9406

3/60

EL V. P. ANTONIO
DE VIEYRA
DE LA
COMPAÑIA DE JESUS,

TODOS SUS SERMONES, Y OBRAS DIFERENTES, que de su original Portuguès se han traducido en Castellano.

REDUCIDOS ESTA PRIMERA VEZ A ORDEN, E IMPRESSOS en quatro Tomos.

DE LOS QUALES

El I. Contiene la Vida del Autor, con todos los Sermones de Dominicas, y Ferias; y seis del Mandato.

El II. Los Sermones de Christo Señor nuestro, y de Maria Santissima, y quinze del Rosario.

El III. Quarenta y ocho Sermones de diferentes Santos.

El IV. Otros quinze Sermones del Rosario: Varios Sermones de assumptos especiales: La Palabra de Dios empeñada, desempeñada, y defendida: La Historia de lo Futuro: Crisis, y Apologias contra, y à favor del Autor, y otras Obras suyas, que hasta aora no avian salido à luz.

TOMO TERCERO.

CONTIENE QUARENTA Y OCHO SERMONES DE DIFERENTES Santos.

DEDICADO

AL MUY ILUSTRE SEÑOR

DON FIRMIN FRANCISCO
DE VZTARIZ, Y OLLO,

MARISCAL DE CAMPO DE LOS EXERCITOS DE SU MAGESTAD Catolica, General de las Armas en el Reyno del Chile, &c.

CON LICENCIA.

Barcelona: En la Imprenta de JUAN PIFERRER, Año 1734.
Vendese en su casa, à la Plaça del Angel: En la de Maria Martì Viuda, à la Plaça de San Jayme; Y à sus costas.

AL
MUY ILUSTRE SEÑOR
DON FIRMIN FRANCISCO
DE VZTARIZ, Y OLLO,
MARISCAL DE CAMPO DE LOS
Exercitos de ſu Mageſtad Catolica, General de las Armas en el Reyno del Chile, y ſu Viſitador, y Governador de las Fronteras; Hijo Primogenito del Excelentiſsimo Señor Don Juan Andrès de Vztariz, Cavallero de la Orden de Santiago, Governador, y Capitàn General del Reyno de Chile, Preſidente de ſu Chancillerìa, &c.

MUY ILUSTRE SEÑOR.

ON tan ſobreſalientes las glorias, que campean en la Perſona de V. S. aſſi por la Iluſtriſſima Cuna, que heredò V. S. de ſus muy eſclarecidos Aſcendientes, como por las heroycas hazañas, con que ha V. S. añadido nuevo eſplendor à los antiguos blaſones de ſu Caſa, y à lo autorizado de ſu Perſona, que no ha baſtado la diſtancia de millares de leguas de mar, y tierra, para que, atraveſſando el Occeano, no aya llegado muy ſonora à Europa, Eſpaña, y aun à eſta Ciudad la Fama de los imponderables meritos de V. S. Y recogiendo todos ſus eſfuerços para levantar à proporcion de

ellos el grito, le ha abultado tantõ aun entre los nombres de otros Heroes emĩnentes, que hizo ſobreſalir el de V. S. y logrò que ſe eſcuchaſſe con admiracion, y aplauſo en eſtos Emiſferios. Oìmosle muchas vezes con guſto, aun antes que vinieſſe à Europa, y à eſta Ciudad deſde los remotiſſimos Climas del Chile en caracter de Procurador General de aquellas muy dilatadas Provincias à las Cortes de Madrid, y Roma el Reverendiſſimo Padre Ignacio de Arcaya, de la muy Sabia, Eſclarecida, y Apoſtolica Religion de la Compañia de Jeſus: Sugeto venerable por ſu excelente ſantidad, y amabiliſſimo trato, al paſſo que ſe ha hecho bien viſible, y bien viſto por los primeros empleos, de Cathedras, Pulpitos, y Goviernos que ha obtenido, è iluſtrado en ſu muy ſanta, y exemplar Provincia. Eſte, pues, Varon grande, como animado de vn eſpiritu ſuperior à toda ponderacion, no pudiendo eſtrecharſe à ſolos los negocios graviſſimos de ſu Provincia, ha emprendido por donde quiera que ha paſſado, otros no menos notables de grande gloria de Dios, y beneficio del Publico. Entre los mas memorables, que promoviò en eſta Ciudad fuè la impreſſion de todas las Obras del Venerable Padre Antonio de Vieyra, ordenadas por ſus aſſumptos, y añadidas algunas precioſidades del miſmo Autor, y reducidas à quatro Tomos en folio; como à ſu influxo lo emprendimos. Y porque ſu converſacion erudita es ſiempre en materias las mas notables, y elevadas de los meritos, hazañas, y virtudes de Sugetos, que, ò ſon glorioſo argumento à las Hiſtorias, ò acreditan el preſente ſiglo con memorables continuos aciertos de ſu nobiliſſimo eſpiritu, y ſingular prudencia: con eſta ocaſion fuè V. S. muy luego el principal aſſumpto, en que mas dilatò ſu narracion, ò panegyrico: y por la ingenuìdad nada ponderativa de vn Varon tan Venerable, entendimos con evidencia, que de las noticias, que de la Perſona, Talentos, Erudicion, Hazañas, y Virtudes de V. S. nos avian antes venido, nada avia demudado la mucha diſtancia; ni ellas avian tomado mas cuerpo, al paſſo que crece en los largos viages el de la Fama, de quien dixeron los Poetas, que llegava à hazerſe monſtruoſo por ſumamente desfigurado, y deſmedido; como cantò Propercio

Creſcitque volatu
Fama, prius tenuis, viresque acquirit eundo:
Diſſimiles adeò vt vultus, corpuſque Gigantis
Induat:

Eſte, pues, fuè el motivo, porque, aunque de tanta diſtancia, emprendiò à eſſas Provincias el buelo nueſtro reſpetuoſo rendimiento, para merecer, y ſolicitar los agrados de V. S. conſagrando à V. S. vna Obra tan de ſu genio, como muy conforme à las notorias prendas de la incomparable eloquencia, juìzio, viveza, y comprehenſion de V. S. las quales, ſobre las ſingulariſſimas calidades de Nobleza, Valor, Prudencia en los negocios, acierto en los goviernos, y muchos otros titulos de honor, vnos adquiridos, y otros heredados, conſpiran en formar en V. S. vn Patrono, ò Mecenas para eſta Obra, qual no ſe atreviera à prometerſe el deſeo.

Refundenſe en V. S. como en Hijo Primogenito, y ſumamente ſemejante, los aplauſos, y honores que ſe ha merecido, y merece el Excelentiſſimo Señor

Don

Don Juan Andrès de Vztariz, Governador, y Capitàn General del Reyno de Chile, y como tal, Preſidente de ſu Real Chancilleria; Heroe digniſſimo de mayores encomios que los que permite la brevedad de eſta Epiſtola: en cuya Caſa ſon herencia las mas calificadas honras, en cuyos pechos ſe ennoblecen las Veneras, y Habitos de la Cavalleria Eſpañola; y en cuyos Individuos ſon como bienes raizes vinculados los mas ſublimes eſmeros de la Virtud, y Sabiduria: y finalmente cuyos aciertos en tan dilatados Goviernos ſeràn el aſſumpto, que llenarà de luz lo famoſo de nueſtras Hiſtorias; y cuyo valor, y conduta ha ſido la ſeguridad de aquellas caſi interminables Provincias. Por Hijo, pues, Primogenito de vn tan grande Heroe, ſon menos de eſtrañar en V. S. aun deſde caſi ſus tiernos años la herocidad en ſus penſamientos, la grandeza de animo en ſus empreſſas, el denuedo en ſus operaciones, la intrepidez prudente en los peligros, la conſtancia executiva en las coſas dificiles, la eſpera cauteloſa en las lubricas, la deſtreza en las enmarañadas, y en todas finalmente vn ſingular acierto, y conduta incomparable: pues todas eſtas, y otras muchas prendas, y virtudes ſe han viſto ya reſplandecer en V. S. y le ſon como herencia, que han vinculado à ſu Perſona ſus glorioſiſſimos Progenitores en vna larga ſerie de hombres eminentes.

Deſde ſus mas floridos años, deſpues de aver adornado ſu animo con el eſmalte que dàn à ſu elevado nacimiento las buenas letras, y enriquecido ſu gallardo entendimiento con todo genero de erudicion, ſe aplicò ſu genio Marcial, y generoſo al Real Servicio en el exercicio de las Armas; donde los esfuerços de ſu valor ſobre las notorias experiencias de ſu conduta, le merecieron à V. S. bien preſto el grado de Maeſſe de Campo General de los Reales Exercitos, con el de Inſpector de todas las Tropas, y Fortalezas de aquel Reyno. En eſte honorifico empleo, aunque ſuperior à los años de V. S. pero muy conforme, y no sè ſi diga muy inferior à ſus meritos, fuè tan inceſſante el deſvelo de V. S. tan viſible el zelo, y tan aplaudida ſu juſtificacion en el repartimiento de los empleos, y en la calificacion de los ſervicios de los benemeritos, que ſe hizo V. S. el objeto de las publicas aclamaciones de todo el Reyno, que con vniverſales deſeos anhelava por tener à V. S. en mayor altura, deſde donde repartieſſe benefico por toda aquella eſfera ſus influxos. Aſſi lo logrò feliz, viendo bien preſto à V. S. elevado al empleo de Governador de las Armas de aquellos vaſtiſſimos Dominios, y Corregidor de la Capital de todo el Reyno. Ni ſe contentàran con eſto los votos, è inſtancias de los Señores Obiſpos, Cabildos Eccleſiaſticos, y Seculares, y demàs Prelados, y Perſonas de autoridad de todo el Reyno; ſi como influyeron en lo primero, pudieſſen, con ſeguridad contribuìr à que fueſſe V. S. nombrado Governador, y Capitàn General, como ſu Excelentiſſimo Padre: antes bien de tal ſuerte esforçarìa la voz en los juſtos aplauſos de V. S. y clamaria todo el Reyno à favor de los ſingulares meritos, Prudencia, Zelo, y Virtudes, y aciertos de V. S. que llegaſſen los ecos à ſer tan bien oìdos en la juſtificacion de los Señores, que componen el Supremo Conſejo de Indias, que propuſieſſen al Rey nueſtro Señor lo ſobreſaliente de las prendas, que deſcuellan en V. S. para tan alto empleo. Pero confiamos no le faltaràn à V. S. eſte, ò mayores aſcenſos para

mucho

mucho bien de essos Reynos, felicidades de la Monarquia, consuelo de todos los buenos, y especialissima complacencia de los que merecimos ponernos baxo la favorable sombra del siempre benefico poderoso Patrocinio de V. S. Por cuya salud quedamos rogando à Dios nuestro Señor guarde la esclarecida Persona de V. S. los dilatados años de nuestro deseo. Barcelona, y Enero 4. de 1734.

MUY ILUSTRE SEÑOR.

B. L. M. de V. S.

Sus mas rendidos, y obligados Servidores

Juan Piferrer.
Mauro Martì y Martì. } Libreros.

FEE

FEE DE ERRATAS.

PAgina 4. columna 2. linea 53. viſiarle, lee viſitarle, pag.10. col.2. lin.5. limoſna, lee licencia, pag. 11. col.2. lin.17. *exinauit*, lee *exinanivit*, pag.16. col.2. lin.42. Jacob, lee Job, en la miſma pag. y col. lin.57. paſſado de la vida, lee paſſado la vida, pag.73. col.1. lin.23. comino, lee comido, pag. 96. col.2. lin.23. alegrar, lee alegar, pag.101. col.2. lin.29. fortificion, lee fortificacion, en la miſma pag. y col. lin.32. exterios, lee exteriores, pag.102. col.1. lin.57. *adiutorium*, lee *adiutorio*, pag.117. col.2. lin.20. reſervando, lee reſervado, pag.120. col.2. lin.2. *quia*, lee *quæ*, pag.123. col.2. lin.8. *nequam*, lee *nequaquam*, pag.132. col.1. lin.15. alegrar, lee alegar, pag.139. col.2. lin.17. *fugaſti*, lee *fugiſti*, pag.148. col.2. lin.37. *vultus*, lee *vultis*, pag.149. col.2. lin.3. dedicaſſe, lee predicaſſe, pag. 165. col.1. lin.56. Emperaron, lee Emperador, pag.168. col.1. lin.23. *vita*, lee *vitæ*, pag.168. col.2. lin.53. partes, lee peſtes, pag.170. col.1. lin.3. guardas, lee guardadas, pag.192. col.1. lin.2. nombre, lee hombre, en la miſma pag. y col. lin.9. juzgan, lee juzgar, pag.195. col.1. lin.49. *judicat*, lee *indicat*, pag.199. col.2. lin.37. come, lee como, pag.209. col.1. lin.12. ayudas, lee ayunas, pag. 210. col.1. lin.19. demonio, lee dominio, pag.210. col.2. lin.39. coſas, lee caſas, pag.220. col.1. lin. 42. eſtraña, lee eſtrecha, pag.223. col.2. lin.16. dixole, lee dexole, pag.228. col.2. lin.43. eſva, lee eſtava, pag.231. col.2. lin.4. entender, lee encender, pag.250. col.1. lin.13. llaron, lee llamaron, pag.255. col.2. lin.13. cenias, lee necias, pag.276. col.2. lin.41. junta, lee juſta, pag.290. col.1. lin. 57. vtiliſſimo, lee viliſſimo, pag.311. col.1. lin.1. intorable, lee intolerable, pag.323. col.1. lin.12. nombre, lee hombre, pag.327. col.1. lin.28. corrigieſſe, lee corrieſſe, pag.330. col.2. lin.22. limpio, lee impio, pag.348. col.2. lin.41. *Ieſus*, lee *Ioſuè*, en la miſma pag. y col. lin.44. *Ieſus*, lee *Ioſuè*, pag. 351. col.2. lin.8. ſolamente, lee ſolemnemente, pag. 384. col.2. lin.46. *non*, lee *nos*, pag.392. col.1. lin.46. no, lee nos, pag.337. col. 2. lin.27. quede, lee puede, pag.451. col.1. lin.59. embarcarſe, lee embarcaſſe, pag.456. col.1. lin. 4. vomos, lee vamos, pag.456. col.2. lin.8. precender, lee pretender.

ESte tercer Tomo de Sermones, de el Padre Antonio de Vieyra de la Compañia de Jeſus, que con licencia del Real Conſejo, ha ſido reimpreſſo à inſtancia de Juan Piferrer, Mercader de Libros, vezino de la Ciudad de Barcelona, con las erratas, que arriba ſe ponen, correſponden à los antiguos, que rubricados hazen vezes de original. Madrid, &c.

Licenciado Don Manuel Garcia Aleſſon.
Corrector General por ſu Mageſtad.

LAs Aprobaciones, Licencias, y Taſſa de eſta Obra, ſe hallaràn en el Tomo primero.

INDICE

INDICE

DE LOS SERMONES DE ESTE TERCER TOMO DE LAS OBRAS DEL PADRE ANTONIO de Vieyra.

1 SErmon de San Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañia de Jesus, Pag.1.
2 Sermon de San Sebastiàn, pag.13.
3 Sermon de San Gonzalo, pag.18.
4 Sermon de San Pedro Nolasco, pag.33.
5 Sermon de la Santa Cruz, pag.43.
6 Sermon primero, de San Antonio de Padua, pag.52.
7 Sermon segundo, de San Antonio de Padua, y del Santissimo Sacramento, pag.69.
8 Sermon tercero, de San Antonio de Padua, pag.77.
9 Sermon quarto, de San Antonio de Padua, Panegyrico, y Apologetico, pag.89.
10 Sermon quinto, de San Antonio de Padua, pag.98.
11 Sermon de San Juan Bautista, pag.109.
12 Sermon del Apostol San Pedro, pag.121.
13 Sermon de la Reyna Santa Isabel, pag.133.
14 Sermon de las Cadenas de San Pedro en Roma, pag.142.
15 Sermon primero, de San Roque, pag.251.
16 Sermon segundo, de San Roque pag.161.
17 Sermon tercero, de San Roque, pag.172.
18 Sermon de San Bartholomè, pag.184.
19 Sermon de San Agustin, Pag.193.
20 Sermon de la Degollacion de San Juan Bautista, pag.209.
21 Sermon de la Exaltacion de la Santa Cruz, pag.218.
22 Sermon primero, de las Llagas de San Francisco, pag.225.
23 Sermon segundo, de las Llagas de San Francisco, pag.232.
24 Sermon primero de Santa Teresa, y del Santissimo Sacramento, pag.239.
25 Sermon segundo, de Santa Teresa, pag.253.
26 Sermon de Santa Yrene Virgen, y Martir, pag.268.
27 Sermon de la Fiesta de Todos los Santos, pag.277.
28 Sermon de las Obras de Misericordia, à la Hermandad del mismo nombre, pag.293.
29 Sermon de San Stanislao Koska, de la Compañia de Jesus, pag.303.
30 Sermon de Santa Cathalina Virgen, y Martir, pag.312.
31 Sermon primero, de San Francisco Xavier, Apostol de las Indias, pag.325.
32 Sermon segundo, del Brazo de San Francisco Xavier. pag.338.
33 Sermon tercero, de la Canonizacion de San Francisco Xavier, pag.350.
34 Sermon quarto, de San Francisco Xavier, Sueño primero. pag.361.
35 Sermon quinto, de San Francisco Xavier, Sueño segundo. pag.375.
36 Sermon sexto, de San Francisco Xavier, Sueño tercero. pag.388.
37 Sermon septimo, de San Francisco Xavier Angel, pag.404.
38 Sermon octavo, de San Francisco Xavier Confiança, pag.414.
39 Sermon nono, de San Francisco Xavier Finezas, pag.423.
40 Sermon dezimo, de San Francisco Xavier Pretendientes, pag.432.
41 Sermon vndezimo, de San Francisco Xavier Locuras, pag.440.
42 Sermon duodezimo, de San Francisco Xavier Juego, pag.448.
43 Sermon dezimotercio, de San Francisco Xavier Proteccion, pag.455.
44 Semon dezimoquarto, de San Francisco Xavier Assegurador, pag.464.
45 Sermon dezimoquinto, de San Francisco Xavier el Nada, pag.470.
46 Sermon dezimosexto Gratulatorio, de San Francisco Xavier, pag.480.
47 Sermon de Santa Barbara Virgen, y Martir, pag.488.
48 Sermon de San Juan Evangelista, pag.500.

SERMON

SERMON
DE
SAN IGNACIO DE LOYOLA,
FUNDADOR DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
Padre, y Patriarca del Autor.

PREDICADO EN LISBOA AÑO 1669. QUANDO AUN LA IGLESIA le cantava el Evangelio, que se cita.

Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum. Lucæ 12.

§. I.

1 ADMIRABLE es Dios en sus Santos; pero en el Santo, que oy celebra la Iglesia, es con singularidad admirable. A todos los Santos manda Christo en el Evangelio, que sean semejantes à los hombres: *Et vos similes hominibus.* Mas assi como ay grande diferencia de hombres à hombres, assi và mucho de semejanças à semejanças. A los otros Santos manda Christo, que sean semejantes à los hombres, que sirven à los señores de la tierra: Lucæ 12.36. *Hominibus expectantibus Dominum suum.* A San Ignacio le manda Christo, que sea semejante à los hombres, que sirvieron al Señor del Cielo. Quanto và de Cielo à tierra, tanto và de semejança à semejança. A los otros Santos les puso Christo en la mano el Evangelio, y les dixo: Servidme, assi como los hombres sirven à otros hombres: A San Ignacio le entregò en la mano vn libro de las vidas de todos los Santos, y le dixo: Sirveme, assi como estos hombres me sirvieron. Fuè el caso. Estava en la cama San Ignacio (no digo bien) estava enfermo Don Ignacio de Loyola, mal herido de vna bala Francesa, en el sitio de Pamplona; y picado, como valiente, de aver perdido vn Castillo, fabricava en su pensamiento otros Castillos mayores, à la medida de sus alientos. Ya le parecia corta defensa Navarra, poca muralla los Pireneos, y poca conquista la Francia. Considerava se Capitàn, y Español, y rendido; y el dolor le traìa à la memoria, como Roma en Scipion, y Cartago en Annibal fueron despojos de la España: los Cides, los Pelayos, los Viriatos, los Lusos, los Geriones, los Hercules, eran los hombres, con cuya semejança heroyca le animava, è inquietava la fama: mas herido de la reputacion de su Patria, que de sus proprias heridas. Cansado de luchar con pensamientos tan dilatados, pidiò vn libro de Cavallerias, para entretener el tiempo: mas, ò Providencia Divina! Vn libro, que solo se hallò, era de las vidas de los Santos. Bien pagò despues San Ignacio en libros, lo que à este le deviò. Mas vèd, quanto importa la leccion de buenos libros. Si el libro fuera de Cavallerias, saliera Ignacio vn gran Cavallero: fuè vn libro de las vidas de los Santos, y assi saliò vn grande Santo. Si leyera Cavallerias, saliera Ignacio vn Cavallero de la ardiente espada: leyò vidas de Santos, y saliò vn Santo de la ardiente antorcha: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* Toma Ignacio el libro en las manos, lee al principio con sinsabor; poco despues sin fastidio, y de alli adelante con hambre, con ansia, con cuydado, con desengaño, con devocion, con lagrimas.

2 Estava atonito Ignacio de lo que leìa, al vèr que avia en el Mundo otra Milicia, para èl

tan nueva, y tan ignorada, porque los que siguen las leyes del apetito, como se rinden sin batalla, no tienen conocimiento de la guerra. Ya le parecian mayores aquellos combates, mas fuertes aquellas resistencias, mas ilustres aquellas hazañas, mas gloriosas aquellas victorias, y mas apetecibles aquellos triunfos. Resolviòse à trocar las armas, y alistarse debaxo de las banderas de Christo: y la espada, de que tanto se preciava, fuè el primer despojo, que ofreciò à Dios, y à su Madre en las aras de Mont-Serrate. Acceptad, Señora, essa espada, que como se han de rebelar contra Vos tantos enemigos, tiempo vendrà, en que sea bien necessaria para defender vuestros atributos. Leìa Ignacio las vidas de los Confessores, y començando, como ellos, por el desprecio de la vanidad, se quita el coleto, desnudase de las galas, y assi como se iva despojando el cuerpo, se iva armando el espiritu. Leìa las vidas de los Anacoretas, y ya suspirava por el desierto, y por verse encerrado en vna cueva de Manresa, donde sepultado acabasse de morir al Mundo, y començasse à vivir, ò à resuscitar à sì mismo. Leìa las vidas de los Doctores, y Pontifices, y (aunque no le aficionaron las Mitras, ni las Tiaras) se determina à aprender para enseñar, y à començar los rudimentos de la Gramatica entre los niños; conociendo, que en treinta años de Corte, y guerra, aun no avia empezado à ser hombre. Leìa las vidas, ò las muertes valerosas de los Martires; y con sed de verter la sangre propria, quien avia derramado tanta agena, se sacrifica à buscar el martirio, caminando à Jerusalèn, ofreciendo las manos desarmadas à las esposas, los pies à los grillos, el cuerpo à las mazmorras, y el cuello à los alfanges Turquescos. Leìa, finalmente, las vidas, y las peregrinaciones de los Apostoles, y sonandole mejor, que todo, las trompetas del Evangelio, toma por empressa la conquista de todo el Mundo, para dilatar la Fè, para sujetarle à la Iglesia, y para levantar nuevo edificio sobre los fundamentos, y ruìnas del que ellos avian fabricado. Esto era, lo que Ignacio iva leyendo, y esto, lo que al mismo tiempo iva trasladando à sì, è imprimiendo dentro del alma. Pero quien le dixera entonces al nuevo Soldado de Christo, que anotasse en aquel libro el dia treinta y vno de Julio? Que advirtiesse bien, que aquel lugar estava vacìo, y que supiesse, que la vida del Santo, que allì faltava, avia de ser la suya? Y que este dia feriado, y sin nombre, avia de ser el dia de San Ignacio de Loyola, Fundador, y Patriarca de la Compañia de Jesus? Tales son los secretos de la Providencia; tan grandes los poderes de la Gracia; y tanta la capacidad de nuestra naturaleza.

3 Para satisfacer à las obligaciones de tamaño dia, ni quiero mas materia, que el caso propuesto; ni mas libros, que el mismo libro; ni mas texto, que las mismas palabras: *Et vos similes hominibus*: Verèmos en dos discursos, à Ignacio semejante à los hombres, y à Ignacio hombre sin semejança. Mas breve: el semejante sin semejante. Este serà el assumpto: Pidamos la gracia: *AVE MARIA.*

Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum. Lucæ 12.

§. II.

4 TEnemos à San Ignacio con su libro en las manos, con los exemplares de todos los Santos delante de los ojos, y Dios diziendole al oìdo: *Et vos similes hominibus.* Tantos instrumentos juntos? Grande obra intenta Dios. Quando Dios quiere convertir hombres, y hazer Santos, labra vn diamante con otro, y haze vn Santo con otro Santo. Santo fuè David, y convirtiole Dios con otro Santo, que fuè el Profeta Natàn. Santo fuè Cornelio Centurion, y convirtiòle Dios con otro Santo, que fuè San Pedro. Santo fuè Dionisio Areopagita, y lo convirtiò Dios con vn San Pablo. Santo fuè Agustino, y convirtiòle Dios con vn San Ambrosio. Santo fuè San Francisco Xavier, y convirtiòle Dios con otro Santo, que fuè el mismo San Ignacio. Pues si para hazer vn Santo basta otro Santo, porquè junta Dios los Santos de todas las edades del Mundo, de todos los estados de la Iglesia? Porquè junta todas las vidas, todas las acciones, virtudes, y exemplos de todos los Santos, para hazer vn San Ignacio? Porque tanto era necessario para formar vn tan grande Santo. Para hazer otros Santos, basta vno solo; para hazer vn San Ignacio, son necessarios todos. Para ser Santo Enòs, basta que sea semejante à Seth; para ser Santo Joseph, basta que sea semejante à Jacob; para ser Santo Josuè, basta que sea semejante à Moyses; para ser Santo Tobìas, basta que sea semejante à Job; para ser Santo Eliseo, basta que sea semejante à Elias; para ser Santo Timotheo, basta que sea semejante à Pablo; mas para ser Ignacio tan grande Santo, y tan singular, como Dios le queria hazer, no basta ser semejante à vn Santo, no basta ser semejante à muchos; es necessario ser semejante à todos. Por esso le pone Christo en sus manos vn libro de todas las vidas, y acciones heroycas de todos los Santos, para que los imite, y se forme à la semejança de todos: *Et vos similes hominibus.*

5 Hablando Dios de su Vnigenito Hijo por boca de David, dize, que le engendrò entre los resplandores de los Santos: Psalm. 109. 3. *In splendoribus Sanctorum genui te.* Estas palabras, ò se pueden entender de la Generacion Eterna del Verbo antes de la Encarnacion, ù de la Generacion temporal del mismo Verbo, en quanto Encarnado. Y en este segundo sentido las entienden San Agustin, Tertuliano, Esiquio, San Justino, San Prospero, San Isidoro, con muchos otros.

Dize,

Dize, pues, el Eterno Padre, que quando embiò al Mundo su Hijo, le engendrò entre los resplandores de todos los Santos: porque Christo, como enseña la Theologia, no solo fuè la causa meritoria de toda la gracia, y santidad; mas tambien la causa exemplar, y prototypo de todos los Santos, en quanto todos fueron Santos, à la semejança de Christo, imitando en èl, y dèl todas las virtudes, y gracias, con que resplandecieron: y esto quiere dezir, *In splendoribus Sanctorum.* Assi como todos los Astros reciben la luz del Sol, y cada vno de ellos es juntamente vn espejo, y retrato resplandeciente de el mismo Rey de los Planetas; assi todos los Santos reciben de Christo la gracia, y del mismo Christo copian en si todos los dotes, y resplandores de la santidad, con que se ilustran. Por esso el Angel al anunciar la Encarnacion, no dixo: Lucæ 1.35. *Qui nascetur ex te Sanctus*, sino, *Quod nascetur ex te Sanctum.* Porque Christo, no solo fuè Santo, mas el Santo de los Santos, como fuente de toda la santidad, como origen: Y el Santo de los Santos, como exemplar de toda la santidad, para la imitacion.

6 Este es el modo vniversal, con que Christo forma todos los Santos. Pero à San Ignacio, à quien quiso hazer tan singular Santo, le formò tambien por vn modo singular, pudiendo dezir dèl, en tan excelente, como verdadero sentido: *In splendoribus Sanctorum genui te.* Christo fuè engendrado entre los resplandores de todos los Santos, porque es el exemplar de todos: y San Ignacio fuè engendrado entre los resplandores de todos los Santos, porque todos fueron el exemplar de San Ignacio. Christo, no solo Santo, mas Santo de los Santos, porque de su imitacion recibieron todos la santidad; è Ignacio, no solo Santo, mas Santo de los Santos, porque todos los Santos concurrieron à formar la santidad de San Ignacio. Bien sè, que es mejor exemplar Christo solo, que todos los Santos juntos; mas tambien sè, que para ser Santo, basta imitar à vn solo Santo, que imitò à Christo. Assi dezia San Pablo à todos los que vinieron despues de los Apostoles: 1. ad Corinth. 11. 12. *Imitatores mei estote, sicut & ego Christi.* Mas Christo para formar à San Ignacio juntò todas las imitaciones de todos los Santos, para que èl solo le imitasse, como todos.

7 Huvose Dios en la formacion de San Ignacio, como Zeuxis en la pintura de Juno, Diosa de las Diosas. Hizo venir delante de si aquel famoso Pintor todas las hermosuras mas celebradas, que entonces avia en Agrigentina, imitando de cada vna la parte mas excelente, de que las dotò la naturaleza, y assi venciò la misma naturaleza con el arte; porque juntando lo mejor de cada vna, saliò con vna imagen mas perfecta, que todas. Si assi sucediò, fuè acaso, y fortuna, mas no ciencia; porque como la hermosura consiste en la proporcion, aunque cada vna de las partes en si fuesse de estremada belleza, todas juntas podian componer vn todo, que no fuesse hermoso. En la hermosura de las virtudes es lo contrario. Como todas las virtudes entre si son concordes, no pueden dexar de hazer harmonia; de qualquiera parte que sean imitadas, siempre ha de resultar de ellas vn compuesto excelente, y admirable, qual fuè, el que quiso Dios formar en San Ignacio. Y aqui viene con toda propriedad la version del mismo Texto: *In pulchritudinibus Sanctorum genui te.* Puso Dios delante de los ojos de Ignacio, estampados en aquel libro los mas famosos, y bellos originales de la santidad, no de vn Reyno, ù de vna edad, sino de todas las edades, y de toda la Iglesia: y copiando Ignacio en si mismo de vno la humildad, de otro la penitencia; de vno la templança, de otro la fortaleza; de vno la paciencia, de otro la caridad, y de todos, y cada vno aquella virtud, y gracia, en que fueron mas eminentes, saliò Ignacio: y con què? Con vn San Ignacio; con vna Imagen de la mas heroyca virtud; con vna Imagen de la mas consumada perfeccion; con vna Imagen de la mas prodigiosa santidad. Enfin, con vn Santo, no parecido, ni semejante à vn solo Santo, sino semejante, y parecido à todos: *Et vos similes hominibus.*

8 Preguntò Christo en cierta ocasion à sus Discipulos: Matth. 16.13. *Quem dicunt homines esse Filium hominis?* Quien dizen los hombres que soy yo? Y respondieron los Discipulos: *Alii Ioannem Baptistam, alii verò Eliam, alii verò Ieremiam, aut vnum ex Prophetis.* Señor, vnos dizen, que sois el Bautista; otros, que sois Elias; otros, que sois Jeremias, ò alguno de los Profetas, y Santos antiguos. Notables pareceres de los hombres, y mas notable el parecer de Christo! Si Christo se parecia al Bautista, como se parecia à Elias? Si se parecia à Elias, como era parecido à Jeremias? Si se parecia à Jeremias, como se parecia al Bautista? En los otros Santos, y Profetas antiguos: *Aut vnum ex Prophetis*; aun es mayor la admiracion, por ser mayor su numero, y diferencia. Pues si Christo era vn solo hombre, como se parecia à tantos hombres? Porque no solo en lo natural, sino tambien en lo moral (como luego verèmos) era hecho à la semejança de muchos: Ad Philip. 2.7. *In similitudinem hominum factus, & habitu inventus vt homo.* Donde nota San Bernardo, que dixo el Apostol: S. Bernard. *Hominum, non hominis.* Y estando hecho à semejança de muchos, què se estraña se pareciesse à muchos? Quien veìa à Christo instituir el Baptismo, dezia: Este es el Bautista: *Alii Ioannem Baptistam.* Quien veìa à Christo ayunar quarenta dias en vn desierto, dezia: Este es Elias: *Alii verò Eliam.* Quien veìa à Christo llorar sobre Jerusalèn, dezia: Este es Jeremias: *Alii verò Ieremiam.* Del mismo modo discurrian los que dezian, que era alguno de los Santos, y Profetas antiguos: *Aut vnum ex Prophetis.* Quien veia la sabiduria admirable de Christo, no estudiada, sino infusa, dezia: Este es Salomòn. Quien le veìa publicar vna Ley nueva en vn monte, dezia: Este es Moyses. Quien le veìa convertir los hombres con parabolas, dezia: Este es Nathàn. Quien le veìa admitir los obse-

quios de vna muger pecadora, dezia: Este es Oseas. Quien le veia ocupar las noches en oracion, dezia: Este es David. Quien le veia celebrado del Pueblo, y perseguido de los grandes, dezia: Este es Daniel. Quien le veia tolerar afrentas con tanta humildad, dezia: Este es Miquèas. Quien le veia sanar los enfermos, y resuscitar los muertos, dezia: Este es Eliseo. De modo, que la multitud, y maraviila de las obras causava la diversidad de opiniones: y siendo Christo en la realidad vn solo hombre, en la opinion era muchos. Y era muchos hombres en la opinion, siendo vno solo en la realidad, porque verdaderamente, aunque era vno, estava hecho à semejança de muchos: *In similitudinem hominum factus.*

9 Hà glorioso Patriarca mio! Si la vida de San Ignacio se escriviera sin nombre, y se excitàra esta question: *Quem dicunt homines?* No se duda, que el Mundo se dividiera en opiniones, y que ninguno acertàra facilmente què Santo era aquel? Eran tan continuas las lagrimas, que San Ignacio llorava por los pecados de la vida passada, que de tanto llorar llegò à perder la vista, y el Mundo avia de dezir: Este es San Pedro. Ocho dias continuos estuvo San Ignacio arrebatado en vn extasi, en que Dios le revelò el Instituto de la Religion, que avia de fundar; y avia de dezir el Mundo: Este es San Pablo. Ningun Santo tuvo mayores enemigos, ni mas pertinaces; mas como la vengança, que San Ignacio tomava de sus enemigos, y la que dexò por Instituto à sus hijos, era, rogar por ellos à Dios, avia de dezir el Mundo: Este es San Estevan. Era tal el magisterio espiritual de San Ignacio, y las reglas de perfeccion, que enseñò, tan fundadas, y solidas, que todos los Santos, quantos despues canonizò la Iglesia, ò fueron discipulos de su espiritu, ò se conformaron con èl; avia de dezir el Mundo: Este es San Basilio. Eusеb. *in ejus vita.* Era tal el dominio, que San Ignacio tenia sobre el Infierno, que en oyendo su nombre los demonios, vnos se postravan de rodillas, otros començavan à temblar, otros caìan como muertos, y todos salian de los cuerpos; avia de dezir el Mundo: Este es San Antonio el Grande. Quando los pecadores tenian dificultad en confessar sus pecados, les referia Ignacio los suyos de la vida passada, confessandose primero el Confessor con el penitente, para que el penitente se confessasse con el Confessor; à vista de estas confessiones, avia de dezir el Mundo: Este es San Agustin. No huvo genero de necessidad, ò miseria, que la caridad de San Ignacio no socorriesse: los pobres, los enfermos, los huerfanos, las viudas, las mugeres perdidas, y las que estavan à riesgo de perderse; avia de dezir el Mundo: Este es San Nicolàs. Aquel grande Varon, Doctissimo, y Religiosissimo, el Padre Fray Luis de Granada, dezia, que vna de las mayores maravillas, que Dios hizo en el Mundo, fuè, San Ignacio, y su Instituto. Y como à esta Religion, por tantos titulos grande, no le diò San Ignacio su nombre, sino el de *Minima*, avia de dezir el Mundo: Este es vn San Francisco de Paula.

10 Pero antes de passar adelante, si à alguno le parecieren muchos estos pareceres del Mundo, y grande la variedad, y oposicion de las opiniones, para que se hallen juntas en vn hombre solo, acuerdese de la multitud de los exemplares, à que Dios le mandò ser semejante, quando con aquel libro en las manos, le dixo: *Et vos similes hominibus.* En cada pagina de aquel libro se podia leer indecisamente vna nueva opinion deste glorioso, y multiplicado problema. No vna vez, sino muchas vio San Ignacio (quanto se puede vèr en esta vida) la Essencia, los Atributos, las Personas, y Processiones Divinas, y quien no pensara, y dixera: Este es San Benito? Fuè tal la comprehension de las Escrituras Sagradas, que tuvo San Ignacio, aun antes de estudiar, que si las Escrituras (como en tiempo de Esdras) se perdiessen, se hallarian en su memoria; y quien no pensaria, y diria: Este es San Bernardo? Obedecian al imperio de San Ignacio los incendios, las tempestades, la tierra, el mar, el fuego, los vientos; y quien no pensara, y diria: Este es San Gregorio Taumaturgo? A vn mismo tiempo estuvo San Ignacio en Roma, y Colonia, solo para satisfacer la devocion de solo vn hijo suyo, que con ansias le deseava vèr; y quien no pensaria, y diria: Este es San Antonio de Padua? Resuscitò San Ignacio, no menos que nueve muertos; y quien no pensaria, y diria: Este es San Patricio? Fuè el Marte de la Iglesia, y el martillo de las Heregias, y dirian con razon: Este es San Atanasio. El fuè el diamante de la constancia contra el poder de los vicios, y contra la resistencia de los poderosos; y dirian: Este es San Chrysostomo. Fuè el Reformador del culto Divino, y frequencia de los Sacramentos; y dirian: Este es San Silvestre. El fuè, el que instituyò los Seminarios de la Fè en Roma, y en toda la Christiandad; y dirian: Este es San Gregorio. El fuè, el que abraçò la conquista de toda la Gentilidad en ambos Mundos; y dirian, y preguntarian de nuevo ambos Mundos: Què Santo es este, ò què Santos en vn Santo? Enfin, si el Mundo ignorara, que este grande Santo era Ignacio, no avia de aver Santo insigne en la Iglesia, que no estuviesse en opiniones que era èl. Eran, pues, todos parecidos à Ignacio, porque Ignacio era semejante à todos: *Et vos similes hominibus.*

§. III.

11 MAl pudiera yo probar de vna vez tamaño discurso, si el Cielo (cuyo es el assumpto) no tomàra por suya la prueva. Vèd si lo prueva evidente, elegante, è ingeniosamente. Enfermò Ignacio, y ya en los vltimos dias de la vida vino à visitarle su gran devoto el Eminentissimo Cardenal Pacheco, y traxo consigo vn Pintor insigne, el qual desde donde le viesse, y no fuesse visto del Santo, ocultandose à su humildad, le retratasse. Ponese encubierto el Pintor, pone los ojos en Ignacio, forma la idea, aplica los pinceles al lienço, y comiença à delinearle

nearle las facciones del roſtro. Buelve à mirar (coſa maravilloſa!) el que aora viò, ya no era el miſmo hombre; ya no era el miſmo roſtro; ya no era la miſma figura, ſino otra muy diverſa de la primera. Admirado el Pintor, dexa el diſeño començado; echa ſegundas lineas; comiença el ſegundo retrato, y ſegundo roſtro; mira tercera vez (nueva maravilla!) el ſegundo original ya avia deſaparecido, è Ignacio eſtava otra vez transformado con nuevo aſpecto, con nuevas facciones, con nuevo color, con nueva proporcion, con nueva figura. Ya el Pintor ſe pudiera deſengañar, y canſar: pero la miſma maravilla le obligava à inſiſtir: Inſta repetidamente, mira, y buelve à mirar, diſeña, y buelve al diſeño: mas ſiendo el ojeto el miſmo, nunca pudo bolver à mirar el miſmo, que avia viſto; porque quantas vezes aplicava, y divertia los ojos, tantos eran los roſtros diverſos, y tantas las figuras nuevas, en que el Santo ſe le repreſentava. Paſmòſe el Pintor, y deſiſtiò del retrato: paſmarorſe todos, viendo la variedad de los diſeños, que avia començado; y yo tambien quiero paſmarme vn poco à viſta de eſte prodigio.

12 San Ignacio jamàs tuvo dos roſtros, y mucho menos tantos. Fuè Corteſano, fuè Soldado, fuè Religioſo, y nunca mudò de colores, ni de ſemblante. Sirviò en Palacio al Rey Don Fernando el Catholico, y ſu mayor gala era veſtirſe ſiempre el miſmo color, y traer el coraçon en el roſtro. Los amigos veian en el roſtro el amor; los enemigos el deſafecto; el Principe la verdad; y ninguno la liſonja. Quando Soldado, jamàs mudò los colores entre las balas: en la comedia, y en la batalla eſtava con el miſmo deſembaraço. Tuvo vna pendencia con cierto poderoſo, y dize la hiſtoria, que contra vna calle de eſpadas, ſin bolver pie atràs, ſe mantuvo ſolo con la ſuya: el braço mudava los tajos, y reveſes, mas el roſtro no mudò los colores. Deſpues de Religioſo, quedò fuera de la juriſdiccion de la fortuna, pero no fuera de las mudanças del Mundo. Pero era tan igual la conſtancia, y ſerenidad de ſu animo, que ninguno le divisò jamàs perturbacion, ni mudança en el ſemblante: el miſmo en los ſucceſſos proſperos, el miſmo en los adverſos; en los proſperos ſin ſeñal de alegria, en los adverſos ſin ſombra de triſteza. Pues ſi Ignacio tuvo ſiempre el miſmo roſtro, Corteſano, Soldado, Religioſo; ſi tuvo ſiempre, y conſervò el miſmo ſemblante; como aora ſe transforma en tantas figuras, quando pretenden copiar ſu retrato? Por eſſo miſmo. Era Ignacio vno, pero ſemejante à muchos; y quien era ſemejante à muchos, ſolo ſe podia retratar en varias figuras.

13 Antes de venir, y aparecer Chriſto en el Mundo, embiò delante ſu retrato, para que le conocieſſen, y amaſſen los hombres. Y qual fuè el retrato de Chriſto? Admirable caſo à nueſtro intento! El retrato de Chriſto (como enſeñan todos los Padres) fuè vn retrato compueſto de muchas formas. Vna figura de Chriſto fuè Abèl, otra figura de Chriſto fuè Noè; vna figura fuè Abrahan, otra figura fuè Iſaac; vna figura Joſeph, otra figura Moyſes; otra Sanſòn, otra Job, otra Samuel, otra David, otra Salomòn, y otros. Pues ſi el retratado era vno ſolo, y el retrato tambien vno, como ſe retratò en tantas, y tan varias figuras? Porque las perfecciones de Chriſto, aun en grado muy inferior, no ſe hallavan, ni ſe podian hallar en vn hombre ſolo: y como eſtavan divididas entre muchos, por eſſo ſe retratò en muchas figuras: Era Chriſto la miſma Inocencia, por eſſo ſe retratò en Abèl: era Chriſto la miſma Pureza, por eſſo ſe retratò en Joſeph; era la miſma Manſedumbre, por eſſo ſe retratò en Moyſes; era la miſma Fortaleza, por eſſo ſe retratò en Sanſon; era la miſma Caridad, la miſma Obediencia, la miſma Paciencia, la miſma Conſtancia, la miſma Juſticia, la miſma Piedad, la miſma Sabiduria; por eſſo ſe retratò en Abrahan, en Iſaac, en Noè, en Job, en Samuel, en David, en Salomòn. De ſuerte, que ſiendo el retrato vno ſolo, eſtava dividido en muchas figuras; porque ſolo en muchas figuras podian caber las perfecciones del retrato. Tal es el retrato de San Ignacio, como hecho à la ſemejança de muchos: *Et vos ſimiles hominibus.* Mas no me detengo en la acomodacion, porque eſtoy viendo que aconteciò à Ezequiel con el retrato de San Ignacio lo miſmo, que al Pintor de Roma.

14 Viò Ezequiel vn carro miſterioſo, que ſe movia ſobre quatro ruedas vivas, y tenia por nombre, el Carro de la Gloria de Dios. Tiravan eſte carro quatro animales enigmaticos, cada vno con quatro roſtros, de Hombre, de Aguila, de Leon, de Buey, con que miravan à las quatro partes del Mundo. Sobre eſte Trono de zafiros ſe deſcubria vn hombre todo abraſado en fuego, ò veſtido de llamas: Ezech. 1. 27. *A lumbis deſuper, & à lumbis deorſum, quaſi ſpecies ignis ſplendentis.* Que repreſentaſſe eſte carro la Religion de la Compañia de Jeſus, muchos Autores lo dixeron. Llamavaſe Carro de la Gloria de Dios, porque aſſi fuè la empreſſa de San Ignacio: *Ad majorem gloriam Dei.* Aſſentava ſobre quatro ruedas, porque eſſa es la diferencia de la Compañia. Las otras Religiones regularmente eſtrivan en tres ruedas, eſto es, en tres votos eſſenciales, mas la Compañia en quatro. En voto de Pobreza, en voto de Caſtidad, en voto de Obediencia; como las otras, y en quarto voto de Obediencia eſpecial al Sumo Pontifice. Miravan los animales à las quatro Partes del Mundo juntamente, porque eſte es el fin, è Inſtituto de la Compañia, ir à vivir, ò à morir en qualquier parte del Mundo, donde ſe eſpera mayor ſervicio de Dios, y provecho de las almas. Tenian roſtro de Hombre, de Aguila, de Leon, de Buey: de Hombre, para el trato familiar con los proximos, de Aguila, por la ciencia, con que enſeñan, y eſcriven, de Leon, por la fortaleza, con que ſe oponen à los enemigos de la Fè; de Buey, por el trabajo, con que cultivan los campos de Chriſto, paſſando tantas vezes del arado al ſacrificio. En el poblado Hombres, en el campo

Bue-

Bueyes, en el boſque Leones, en las nubes Aguilas. Y para que la explicacion no quede à la corteſia de los oyentes, donde la Eſcritura, hablando deſtos animales, dize: Pſalm. 67. 11. *Animalia tua.* Leyò Arias Montano: *Viri Societatis tuæ.* Los Varones de vueſtra Compañia, Señor. El Hombre abraſado en fuego, que ſe deſcubria en lo alto del carro, no tiene neceſſidad de explicacion, porque eſſo quiere dezir, *Ignacio.* El Fogoſo, el Abraſado, el Ardiente. Eſto ſupueſto.

15 Viò Ezequiel eſte hombre de fuego, que iva triunfante en el carro, y queriendo deſcubrir la ſemejança, que tenia: *Et de medio ignis quaſi ſpecies.* Eſcriviò eſtas ſiete letras. C. H. A. S. M. A. L. Aſſi eſtàn en el original Hebreo, en cuyo Texto hablò. Y ſupueſto, que eſtas letras juntas componen eſta diccion *Chaſmal*, palabra de dudoſa ſignificacion, y que ſolo eſta vez ſe halla en las Eſcrituras: los Cabalyſtas, como refiere Cornelio, quieren que ſean letras ſymbolicas, de que ſe hallan muchos exemplos, y miſterios en el Texto Sagrado. En las letras, que viò Baltaſar, è interpretò Daniel, tres palabras ſignificavan tres ſentencias, y no eſtava eſcrito mas, que el principio de cada vna. En las quatro letras del nombre Adàn (como notò San Juſtino, y deſpues en diverſos lugares San Aguſtin) ſignificò Moyſes las quatro partes del Mundo; porque las quatro letras de el nombre Adàn, conforme al Texto Griego, ſon las quatro primeras, con que ſe eſcrive Oriente, Poniente, Septentrion, y Mediodia. Del miſmo modo leemos en el tercero libro de los Reyes, que Semei maldixo à David: 3. Reg. 2. 8. *Maledictione peſſima.* Y en el Hebreo, como declara San Geronimo, contiene eſta palabra cinco letras, cada vna de las quales ſignifica vna diccion entera; y cada vna vna maldicion particular, que comiença por la miſma letra. Finalmente (ſi avemos de creer à Coraſio) eſte fuè el miſterio, con que las Sybilas eſcrivieron aquellas letras, S. P. Q. R. *Apud Theoph. in Cabala*, las quales los Romanos aplicaron à ſus Banderas, entendiendo por ellas: *Senatus, Populus Que Romanus.* Siendo aſſi, que la verdadera ſignificacion era: *Salva Populum, Quem Redemiſti.* A nueſtro punto aora, y à nueſtras letras. Sea el ſentido alegorico, ò acomodaticio, como mas guſtaren los doctos. Viò Ezequiel aquel hombre de fuego, que iva en lo elevado del carro; quiſo eſcrivir la ſemejança, que tenia: Ezech. 1. 4. *Et in medio ignis quaſi ſpecies.* Y lo que hizo, fuè dexar ſolamente inſinuado en aquellas miſterioſas letras, no la ſemejança, que tenia, ſino los principios de las ſemejanças, con que ſe le avia repreſentado: como ſi ſucediera à Ezequiel con Ignacio, lo miſmo que al Pintor en Roma. Id conmigo.

16 Puſo los ojos Ezequiel en el hombre de fuego; puſo los ojos en Ignacio, y le viò deſde luego cercado de perſecuciones; perſeguido de los naturales, y eſtraños; perſeguido de los Hereges, y de los Catholicos; perſeguido de los viciosos, y de los eſpirituales; perſeguido en ſì, y en ſus hijos; perſeguido en la vida, y deſpues de muerto; perſeguido en la tierra, y perſeguido haſta en el Cielo. Y como los ojos proféticos penetran todos los tiempos, pareciòle, que aquel Santo tan perſeguido era S. Clemente, y eſcriviò vna C. Buelve à mirar, para aſſegurarſe mas de lo que eſtava viendo, y ya la repreſentacion era otra. Viò à Ignacio en vna cueva, con vna Cruz, y vna calavera delante, tendido en la tierra, ceñido de cilicios, derramando infinitas lagrimas, ayunando, velando, orando, diciplinandoſe con cadenas de hierro, luchando fuertemente contra las tentaciones, è hiriendo con vna dura piedra los pechos deſnudos: perſuadiòſe Ezequiel, que era San Geronimo, y eſcriviò vn H. Quando Ignacio, de repente transfigurado, ſe le moſtrò en vna aparencia. Era el Santo en aquel tiempo tan lego, que no ſabia mas letras, que el A. B. C. pero alumbrado con vn rayo del Cielo, eſtava eſcriviendo vn libro del Miſterio Altiſſimo de la Santiſſima Trinidad, con la definicion de la Eſſencia, con el numero, y vnidad de los Atributos, con la igualdad de las Perſonas, con la diſtincion de las Relaciones, con la propriedad de las Nociones, con el orden de las Emanaciones, y Proceſſiones Divinas: y todo eſto con vnas inteligencias tan claras, y tan profundas, que ſe reſolviò el Profeta à que devia de ſer vn San Atanaſio, que eſtava componiendo el Symbolo, puſo vn A. Mas apenas avia formado la letra, quando ya Ignacio eſtava otra vez transformado. Repreſentavaſele veſtido de ornamentos Sacerdotales, y con vn Niño Jeſus vivo en las manos (caſo, que le ſucediò muchas vezes.) En aquel paſſo de la Miſſa, en que con mas vivos afectos de devocion, avia de conſumir la Sagrada Hoſtia; corria el Señor la cortina de los Accidentes, y para moſtrarſe mas amoroſo à ſu ſiervo, era en forma de Niño. Como Ezequiel le viò reveſtido de Sacerdote, con el Niño Jeſus en las manos, entendiò, que era el Santo Simeòn; y eſcriviò vna S. Pero luego le deſengañò el prodigioſo Original, porque ya ſe avia mudado en otra figura. Moſtravaſe en habito de Soldado bizarro, adornado de plumas, y galas; tenia junto à sì vn pobre mendigo; tirava el ſombrero, quitava la capa, y deſpojandoſe de ſus veſtidos, cubria con ellos al pobre Soldado; y deſnudandoſe à sì miſmo, para veſtir al pobre: Eſte es San Martin, dize el Profeta. Formò vna M. ſi bien ya con rezelo de alguna nueva transformacion, y de que ſe le variaſſe otra vez el ojeto, y aſſi fuè. Eſtava Ignacio arrebatado en el ayre, con los braços caidos, con el roſtro inflamado, con los ojos clavados en el Cielo, acuſando con ſuſpiros la brevedad de la noche, y dando quexas al Sol, de que aviendole amanecido en el Ocaſo por tan breves inſtancias, ya le anochecia en el Oriente. Perſuadido el Profeta, que el Grande Ignacio, era el Grande Antonio, eſcriviò el ſegundo A. Pero el Divino Profeta no ſe deſcuydava. Viò ſubitamente vn incendio, que llegava deſde la tierra haſta el Cielo, y en el medio dèl à Ignacio, abraſado

en

en vivas llamas de fuego, y zelo de amor de Dios; de fuego, y zelo de amor del proximo. Y aunque Ezequiel, pareciendole, que seria San Lorenço, formò vna L, fueron tantas las transfiguraciones, y tan diversas las figuras, en que Ignacio variò el rostro, el gesto, y las acciones, que los ojos del Profeta, se acabaron de desengañar, como se avian desengañado los del Pintor. Assi quedaron ambos retratos suspensos, è imperfectos, y acabò de conocer el Cielo, y la Tierra, que el retrato de Ignacio no se podia reducir à vna sola figura, y que no se podia copiar en vna sola imagen, como los otros Santos, quien estava hecho à la semejança de todos: *Et vos similes hominibus.*

§. IV.

17 HEmos visto à Ignacio semejante à los hombres, resta vèr à Ignacio hombre sin semejante. Mas de lo mismo, pues avemos dicho, nace la dificultad, y la duda de lo que hemos de dezir. Si Ignacio fuè semejante à tantos hombres, como puede ser que fuesse vn hombre sin semejante? Si era tan semejante à tantos, como no tenia, ni tuvo semejante? Santo Thomàs *apud Piñam hic*, dando la razon, porque la Iglesia aplica à muchos Santos aquellas mismas palabras, que el Eclesiastico dixo de Abrahan: Eccl. 44. 20. *Non est inventus similis illi, qui conservavit legem excelsi.* Dize, que se verifican de aquella gracia, ò prerogativa particular, en que Dios acostumbra singularizar à cada vno de los Santos, y le haze respectivamente mas excelente que los otros. Pero esta razon no tiene lugar en San Ignacio, porque ya vimos que le diò Dios por exemplar à todos los Santos, y que fuè semejante, no à uno, sino à todos, imitando à cada vno en aquella gracia, y perfeccion, en que fuè mas excelente. Hugo Cardenal dize, que se han de entender las palabras: Hug. hic. *Non est inventus similis illi.* De aquella edad, en que cada vno de los Santos floreciò; y assi vemos, que aviendose dado este elogio à Abrahan, se diò tambien à Job: Job 1. 8. *Quod non sit similis illi in terra.* Porque cada vno en su edad fuè singular, y no tuvo semejante. Mas tambien esta razon no conviene à S. Ignacio, porque los Santos, que Dios le propuso en aquella Coronica vniversal, en cuyo espejo èl compuso, y retratò su vida, no fueron los Santos particulares de vna sola edad, sino los de todas las edades, y de todos los siglos. Pues si San Ignacio fuè semejante à tantos, como puede ser que no tuviesse semejante? Digo, que con gran facilidad, si distinguieremos las partes, y el todo. Tomado San Ignacio por partes, era semejante: todo San Ignacio no tenia semejante. Ved si lo pruebo.

18 Criado el Cielo, y los Elementos, en el Cielo criò Dios los Angeles, en el Ayre las aves, en el Mar los pezes, en la Tierra las plantas, los animales, y vltimamente al hombre. Estando, pues, el Vniverso lleno, y adornado en esta forma de tanta immensidad, y variedad de criaturas, dize el Texto Sagrado, que en todas ellas no se hallava vna, que fuesse semejante al hombre: Gen. 2. 20. *Adæ verò non inveniebatur adjutor similis ejus.* A mi me parecia, que antes se avia de dezir lo contrario. Porque demonstrativamente se convence, que no se halla criatura alguna en todo el Mundo, que no tenga semenjança con el hombre. Todas las criaturas de este Mundo (no hablando del hombre) ò son vivientes, ò no vivientes. Si no son vivientes, son los Cielos, los Elementos, y las piedras: Si son vivientes, ò viven vida vegetativa, y son las plantes; ò viven vida sensitiva, y son los animales; ò viven vida racional, y son los Angeles, y todo esto se halla en el hombre. Porque el hombre de los Elementos tiene lo corporeo, de las plantas tiene lo vegetativo, de los animales tiene lo sensitivo, de los Angeles tiene lo racional. Essa fuè la razon, y el sentido (como notò San Agustin) con que Christo llamò al hombre toda criatura, quando dixo à los Apostoles Marc. 16. 15. *Prædicate omni creaturæ.* Porque el hombre es vn compendio vniversal de todas las criaturas, y todas las criaturas, cada vna segun su propria naturaleza, estàn recopiladas, y retratadas en el hombre. Pues si todas las criaturas, quantas Dios criò en este Mundo, tienen tanta semejança con el hombre, y el hombre por su propria naturaleza es semejante, no à vna, ò algunas, sino à todas las criaturas; como dize el Texto Sagrado, que entre todas las criaturas no se hallava semejante al hombre? *Non inveniebatur similis ejus.* Porque aunque el hombre, considerado por partes, era semejante à todas las criaturas; considerando todo el hombre, ò el hombre todo, ninguna otra criatura le era semejante. Las partes eran semejantes, el todo no tenia semejante. De modo, que la misma semejança, que las criaturas tenian con Adàn, divididas, y por partes era semejança; vnida, y junta era diferencia. Assi tambien San Ignacio, respecto de los otros Santos, à quien siempre respetò. San Ignacio parte por parte era semejante: todo San Ignacio no tenia semejante. Adàn semejante sin semejante entre todas las criaturas: Ignacio semejante sin semejante entre todos los Santos.

19 En el mismo Texto del Eclesiastico, que se nos oponia, tenemos vna confirmacion admirable de esta semejança, compuesta, y fundada en muchas semejanças. Dize el Texto, que Abrahan no tuvo semejante: Eccl. 44. 2. *Non est inventus similis illi.* Y en prueba de este elogio, y de esta proposicion tan singular, và luego el mismo Texto contando las excelencias, y prerogativas de Abrahan. Mas es muy digno de notar, que en todo quanto se dize alli de este grande Patriarca, huvo otros Patriarcas, que le fueron semejantes. Dize el Texto, que Abrahan recibiò, y observò el pacto de la Circuncision: Ibid. v. 21. *In carne ejus stare fecit testamentum.* Y esso mismo hizo Moyses. Gen. 17. 11. Dize, que fuè fiel en sacrificar à su hijo: Eccl. 44. 22. *Fidelis in tentatione inventus est.* Y esso mismo hizo Jeptè, Jud. 11. 34.

Dize,

Dize, que hizo crecer el Mundo: Eccl. 44. 22. *Treſcere illum dedit quaſi terræ cumulum.* Y eſſo miſmo tuvo Joſeph. Gen. 49. 22. Dize, que le diò Dios por herencia de Mar à Mar, y del Rio haſta los fines de la Tierra: Eccl. 44. 23. *Hæreditare à mari vſque ad mare, & à flumine vſque ad terminos terræ.* Y eſſo miſmo ſe lee expreſſamente de Salomòn. Pſal. 7. 8. Dize, que le diò Dios la bendicion de todas las Gentes: Eccl. 44. 25. *Benedictionem omnium gentium dedit illi.* Y eſſa miſma bendicion por las miſmas palabras diò el miſmo Dios à Iſaac. Gen. 26. 4. Pues ſi Moyſes, Jeptè, Joſeph, Salomòn, Iſaac fueron ſemejantes à Abrahan en las miſmas gracias, en las miſmas excelencias, en las miſmas prerogativas; como dize el Oraculo Divino: *Non eſt inventus ſimilis illi.* Que ninguno ſe hallò ſemejante à Abrahan? Porque và mucho de hallarſe las prerogativas divididas en muchos, ò eſtàr juntas en vno ſolo: Claud. *Et quæ diviſa beatos efficiunt, collecta tenes.* Abrahan dividido, y por partes tuvo muchos ſemejantes: todo Abrahan ſin dividir, ninguno le fuè ſemejante. Las ſemejanças de Abrahan divididas hazian à cada vno ſemejante à Abrahan: las ſemejanças de Abrahan vnidas hazian à Abrahan deſſemejante à todos: *Non eſt inventus ſimilis illi.* O Abrahan! O Ignacio! Abrahan ſemejante à todos los Patriarcas; mas entre todos ellos ſin ſemejante. Ignacio ſemejante à todos los Santos; mas entre todos los Santos ſin ſemejante. Y ſino, veamoslo en los efectos.

20 Para prueba efectiva de eſta diferencia, tengo vn teſtimonio muy legal, y deſapaſſionado, por ſer teſtimonio del mayor enemigo. En Alemania, aviendoſe apoderado el demonio de vn hombre, eſtava tan fuerte, y rebelde, que à todo ſe reſiſtia: aplicaronle todos los remedios naturales, y Divinos: repitieronſe por muchas vezes los Exorciſmos; mas el demonio à nada ſe rendia. Reſolvioſe el Exorciſta à invocar todo el Exercito del Cielo contra aquel ſobervio eſpiritu, y començò aſſi por el orden de las Letanias: *Sancte Michael, Sancte Gabriel, Omnes Sancti Angeli, & Archangeli.* El demonio riendoſe: *Sancte Ioannes Baptiſta, Omnes Sancti Patriarchæ, & Prophetæ.* El demonio ſin hazer caſo: *Sancte Petre, Sancte Paule, Omnes Sancti Apoſtoli, & Evangeliſtæ.* Ningun efecto: *Sancte Stephane, Sancte Laurenti, Omnes Sancti Martyres.* Cada vez mas rebelde: *Sancte Gregori, Sancte Ambroſi, Omnes Sancti Pontifices, & Confeſſores, Omnes Sancti Doctores.* Mas aferrado, mas pertinaz, y mas furioſo: *Sancte Antoni.* Nada: *Sancte Benedicte.* Como antes: *Sancte Bernarde.* Ningun movimiento: *Sancte Dominice.* Mas aſido: *Sancte Franciſce.* La miſma pertinacia: *Sancte Ignati.* En ſonando el nombre de San Ignacio, le deſampara el demonio, dexa aquel hombre, deſaparece, y nunca mas bolviò. Buelve, demonio; eſpera. Aunque maligno, y ſobervio, no eres racional? No eres entendido? Si. Pues ſi reſiſtes à los Angeles, que te arrojaron del Cielo; ſi reſiſtes à los Apoſtoles, que recibieron de Chriſto el dominio ſobre ti; ſi reſiſtes à los Patriarcas, y Profetas, à los Confeſſores, à los Doctores, à los Pontifices, à los Martyres; como te rindes ſolo al nombre de Ignacio? Si imaginas, que he de diſcurrir por eſſo, que Ignacio es mayor, que los otros Santos, te engañas; no pienſo tal, ni fuera hijo de San Ignacio, ſi tal pensàra. Ser ſin ſemejante (que es lo que yo digo) no ſignifica mayoria, ſino diferencia. Y eſta es la diferencia, que el demonio, muy contra ſu voluntad, confeſsò con el efecto, no obedeciendo à la invocacion de los otros Santos, y ſujetandoſe ſolo al nombre de Ignacio. Para que conocieſſe el Mundo por eſte publico teſtimonio del Infierno (ò verdaderamente de la Providencia, y Omnipotencia Divina) que aun en el concurſo de todos los Santos, es Ignacio ſin ſemejante.

21 Aquella eſpada, con que David matò al Gigante Goliath, dixo el miſmo David, que no tenia ſemejante: 1. Reg. 21. 9. *Non eſt alter huic ſimilis.* Y que hizo aquella eſpada, para que ſe dixeſſe, que no tenia ſemejante? Hizo en el deſafio de David, lo que en eſte caſo hizo San Ignacio (que tambien en algun tiempo fuè eſpada del miſmo, à quien deſpues cortò la cabeça). Plantòſe armado en el campo el ſoberviſſimo Gigante, deſafiò à todo el Exercito de Saùl, à todas las doze Tribus de Iſrael, y en todas no huvo vna eſpada, que ſe atrevieſſe contra tan poderoſo, tan determinado, y belicoſo enemigo. Entre los demonios tambien ay Gigantes, y tan valientes, y belicoſos, que contra el poder de los mayores Santos ſe mueſtran invencibles. Aſſi lo experimentaron los Apoſtoles en aquel terrible demonio, de quien dixeron à Chriſto, que no le pudieron mover del pueſto: Mar. 9. 27. *Non potuimus ejicere eum.* El Goliath de eſtos Gigantes del Infierno era eſte ſoberviſſimo eſpiritu, à quien rindiò San Ignacio. Provocò contra èl el Exorciſta à todo el Exercito de los Bienaventurados, y à todas las doze Tribus del Cielo. Contad ſi fueron doze. Provocò à los Angeles, y à los Arcangeles, à los Patriarcas, y Profetas, à los Apoſtoles, y Evangeliſtas, à los Confeſſores, y Pontifices, à los Doctores, y Martyres, à los Sacerdotes, y Levitas. Y huvo alguno en eſte caſo, que le rindieſſe, ſugetaſſe, y vencieſſe? Ninguno. Solo Ignacio, ſiendo tan rebelde, le rindiò. Solo Ignacio, ſiendo tan obſtinado, le ſugetò. Solo Ignacio, ſiendo tan invencible, le venciò. Confieſſe, pues, el demonio, confieſſe el Infierno, y tambien el Cielo, que Ignacio entre todos los Santos es la eſpada de David, y que à èl (como à ella) ſe deve el elogio, y gloria de no tener ſemejante: *Non eſt alter huic ſimilis.*

§. V.

22 Y Para que eſta diferencia, y deſſemejança ſe conozca con toda evidencia, y ſe vea con los ojos, miremos al verdadero retrato de San Ignacio. Ninguno pudo retratar à

San

San Ignacio, como vimos; solo Ignacio se retratò à sì mismo. Y qual es el verdadero retrato? Qual es la verdadera Efigie de San Ignacio? La verdadera Efigie de San Ignacio es aquel libro de su Instituto, que tiene en las manos. El mejor retrato de cada vno es aquello, que escrive. El cuerpo se retrata con el pincel, el alma con la pluma. Quando Ovidio estava desterrado en el Ponto, vn amigo suyo le traia retratado en la piedra del anillo; mas èl embiandole sus versos, le dixo, que aquel era su verdadero retrato: Ovid. de Ponto.

Grata tua est pietas, sed carmina major imago
Sunt mea, quæ mando.

Seneca, quando leìa las cartas de su Lucilo, dize, que le veìa: Sen. ep. 15. *Video te mi Lucile, cum maximè audio.* Y mejor Autor, que estos, San Agustin, dixo altamente, que mientras no vemos à Dios cara à cara, le podemos vèr, como en imagen, en sus Escrituras: August. serm. 109. de Tempor. *Pro facie Dei pone interim Scripturam Dei.* La primera imagen de Dios es el Verbo Engendrado; la segunda el Verbo Escrito. El Verbo Engendrado es retrato de Dios *Ad intra.* El Verbo escrito es retrato de Dios *Ad extra.* Y assi como Dios se retratò en el libro de sus Escrituras, assi Ignacio se retratò en el libro de las suyas. Retratòse Ignacio por vn libro en otro libro. El libro de las Vidas de los Santos fuè el original, de quien San Ignacio es la copia: el libro del Instituto de la Compañia es la copia, de quien San Ignacio es el original. Mas con ser esto assi, es cierto, que el Instituto de San Ignacio es muy diferente, y desemejante de los otros Institutos. Pues si el Patriarca fuè hecho à la semejança de otros Patriarcas, y el Instituto à la semejança de otros Institutos; como saliò el Patriarca tan diferente, y el Instituto tan desemejante? Porque San Ignacio en lo que imitò de los otros Patriarcas, y en lo que imitò de los otros Institutos, aunque tomò los generos, no tomò las diferencias: los generos eran agenos, las diferencias fueron suyas.

23 Dios se hizo Hombre por el Altissimo Mysterio de la Encarnacion; y notò profundamente Santo Thomàs opusc. 60. & 3. p. q. 1. art. 1. (como ya lo avia notado San Juan Damasceno serm. 1. de Nat. Virg.) que haziendose Dios Hombre, no solo tomò, y vniò à si la naturaleza humana, sino tambien las otras naturalezas, que avia criado. Por la Creacion salieron de Dios todas las naturalezas; por la Encarnacion bolvieron todas las naturalezas à vnirse à Dios. Mas como se hizo esta vniversal vnion? Como vniò Dios à sì todas las naturalezas? Santo Thomàs: *Communicavit se Christo homini, & per consequens omnibus generibus singulorum.* Tomò Dios en el hombre (dize Santo Thomàs) no solo la naturaleza humana, sino tambien todas las naturalezas: mas no tomò sus diferencias, sino los generos. Tomò el genero de los Elementos en lo corporeo: y aunque pudiera ser vn Elemento, como el fuego de la zarça, no tomò la diferencia de Elemento. Tomò el genero de las plantas en lo vegetativo; y aunque pudiera ser vna planta, como el Arbol de la Vida, no tomò la diferencia de planta. Tomò el genero de los animales en lo sensitivo; y aunque pudiera ser vn animal, como la Paloma del Jordàn, no tomò la diferencia de animal. Tomò el genero de los Angeles en lo racional; y aunque pudiera ser vn Angel, como Gabriel, no tomò la diferencia de Angel. Desuerte, que tomò Dios en el hombre todas las otras naturalezas, quanto à los generos, mas no quanto à las diferencias: porque los generos eran de las criaturas; las diferencias eran de Christo. Assi lo hizo el grande imitador de Christo, Ignacio. Vniò en si à todos los Patriarcas; vniò en su Instituto todos los Institutos; mas lo que tomò, fueron los generos: lo que añadiò, fueron las diferencias: lo que tomò, fueron los generos, y por esso es semejante: lo que añadiò, fueron las diferencias, y por esso no tiene semejante.

24 Para gloria vniversal de los Patriarcas, y para gloria singular de nuestro Patriarca (pues es el dia suyo) veamos en vna palabra estos generos, y estas diferencias. Hablarè solo de los Patriarcas, que tienen Religion en Portugal, y seguirè el orden de su antiguedad.

25 Del grande Patriarca, y Padre de todos los Patriarcas, Elias, tomò San Ignacio el zelo de la honra de Dios. Ambos tenian espada de fuego, mas el fuego de Elias quemava, el fuego de Ignacio encendia; el fuego de Elias abrasava, el fuego de Ignacio derretia. Ambos como dos rayos artificiales subian derechos al Cielo; mas el de Elias acabava en estruendo, el de Ignacio en lagrimas. De San Pablo, primer Padre de los Eremitas, tomò San Ignacio la contemplacion; mas Pablo en el desierto para sì, Ignacio en el poblado para todos. Ambos eligieron el medio mas alto, y mas Divino, pero con diferentes fines: Pablo, para evitar la persecucion de Decio; Ignacio, para resistir à los Decios, y à las persecuciones: Pablo se recogiò al sagrado de la contemplacion, para escapar de la tirania; Ignacio se armò del peto fuerte de la contemplacion, para arruìnar à los tiranos. Del Patriarca, y Doctor Maximo San Geronimo tomò San Ignacio la assistencia inseparable de la Sede Apostolica en el servicio vniversal de la Iglesia. San Geronimo era la mano derecha de la Iglesia, con que escrivian los Pontifices; San Ignacio es el braço derecho de la Iglesia, con que los Pontifices se defienden. Assi lo dixo el Papa Clemente Octavo à la Compañia: *Vos estis brachium dextrum Ecclesiæ Dei.* Vosotros sois el braço derecho de la Iglesia de Dios. Del vnico Sol de la Iglesia San Agustin (porque los rayos del entendimiento no eran imitables) tomò Ignacio las llamas del coraçon. El amor de Agustino llegò à dezir, que si èl fuera Dios, lo dexàra de ser, para que Dios lo fuesse: Ignacio con suposicion menos imposible dezia, que entre la certeza, y la duda de vèr à Dios, escogiera la duda de verle por la certeza de servirle. Del Patriarca, Padre

de tantos Patriarcas, San Benito, eſtendiendo el Monte Caſino por todo el Mundo, tomò San Ignacio las eſcuelas, y la educacion de los mancebos. Para què? Para que en la prenſa de las letras ſe les impriman las buenas coſtumbres; y eſtudiando las humanas, aprendan à ſer hombres. El vltimo ſeñor Arçobiſpo de Lisboa, tan grande Portuguès, como Prelado, y tan gran Prelado, como docto, dezia, que todos los hombres grandes, que tuvo Portugal en el ſiglo paſſado, ſalieron del Patio de San Antonio. Aora no le frequentan tanto ſus nietos: deſpues veremos ſi ſon tan grandes como ſus abuelos. Del Patriarca San Bruno, aquel horror ſagrado de la naturaleza, què tomaria San Ignacio? Tomò el perpetuo cilicio. No lo pienſa aſſi el Mundo, mas lo ſaben las Enfermerias, y las ſepulturas. El cilicio, que anda entre el cuerpo, y el lino, no es el que mas pica; el que ciega el entendimiento, y niega la voluntad, eſte es el que ahoga el alma, y quita la vida: los otros cilicios mortifican; eſte mata. Del Patriarca San Bernardo, Angel en carne, y por eſſo hermano de leche de Chriſto, tomò San Ignacio la Angelica pureza. En ambos fuè favor eſpecial de la Madre de Dios, mas en San Ignacio tan ſingular, que deſde el dia de ſu converſion, nunca mas, ni en el cuerpo, ni en el alma ſintiò penſamiento contrario. Y ſiendo los mayores enemigos de la caſtidad los ojos, en quienes ponia ſus ojos San Ignacio, les infundia caſtidad. De los Glorioſos Patriarcas, San Juan, y San Felix (à cuya Religion diò ſu Nombre la miſma Trinidad) tomò San Ignaciò el oficio de Redemptor. Y porque à eſta Trinidad humana faltava la Tercera Perſona, quiſo èl ſer la Tercera. De eſte modo (permitidme que lo explique aſſi) el Redemptor del Genero Humano, que tenia ſolo vna ſubſiſtencia Divina, quedò como ſubſiſtiendo en tres ſubſiſtencias humanas, Redemptor en Juan, Redemptor en Felix, Redemptor en Ignacio: mas en aquellos Redemptor de los cuerpos, en eſte inmediatamente Redemptor de las almas. Del Illuſtriſſimo Patriarca Santo Domingo (à quien con razon podemos llamar, el Gran Padre de las Luzes) tomò San Ignacio la devocion de la Reyna de los Angeles, y la doctrina del Doctor Angelico. La primera devocion, que hazia San Ignacio todos los dias, era rezar el Roſario; y el Farol, que quiſo ſiguieſſen en la Theologia las Vanderas de ſu Compañia, fuè la doctrina de Santo Thomàs. Mas aſſi concordò San Ignacio eſſa miſma doctrina, y eſſa miſma devocion, con tal preferencia, que en caſo de encontrarſe vna con otra, la devocion à eſta Señora prevaleciеſſe à la doctrina, y no la doctrina à la devocion. Aſſi ſe empezò à practicar en las primeras Concluſiones publicas, que en Roma defendiò la Compañia, y deſpues ſuſtentò con tantos libros. Del Serafin de los Patriarcas, San Franciſco, tomò San Ignacio, por de dentro las Llagas, por de fuera la Pobreza. Y eſtimò tanto Ignacio la eſtrechura de la Pobreza Serafica, que atò à la Pobreza con vn Voto, y a la eſtrechez miſma con otro. Hazemos vn Voto de guardar Pobreza, y otro Voto de eſtrecharla. À los Profeſſos mandò San Ignacio, que pidieſſen limoſna; à los no Profeſſos, que les dieſſe limoſna la Religion, para que ſalieſſen à buſcarla fuera. Por eſſo tienen rentas los Colegios, y no las Caſas. Del Patriarca San Cayetano, iluſtre gloria del Eſtado Clerical, y caſi contemporaneo de San Ignacio (aunque en algunas partes de Europa, quiſieron honrar à ſus hijos con el miſmo nombre) no tomò San Ignacio el nombre, porque ſe le avia dado à Jeſus. Lo que tomò de eſte Apoſtolico Inſtituto, fuè la Divina Providencia. Y porque no fueſſe menos Providencia, ni menos Divina, no ſolo la tomò entre la caridad de los Fieles, ſino entre la barbaria de los Gentiles. Finalmente, de nueſtro inſigne Portuguès San Juan de Dios, tomò San Ignacio la caridad publica de los proximos. Ambos ſe vnieron en la caridad, y la caridad ſe dividiò en ambos. Tomaron ambos por empreſſa el remedio del Genero Humano enfermo: Juan de vna parte, curando el cuerpo; Ignacio de otra, curando el alma; Juan con el Nombre de *Dios*, que formò el barro; Ignacio con el Nombre de *Jeſus*, que reformò el eſpiritu. No hallò en aquel gran prodigio de nueſtra edad, la Santa Madre Tereſa de Jeſus, porque vino al Mundo deſpues de San Ignacio. Mas aſſi como Dios, para dàr ſemejante à Adàn, del lado del miſmo Adàn formò à Eva; aſſi para dàr ſemejante à San Ignacio, del lado de San Ignaciò formò à Santa Tereſa. El texto de eſta glorioſa verdad es la miſma Santa: *Tereſia in epiſtola propria manuſcripta, apud Euſebium in Vita S. Ignatii, cap. 40. Et ſæpe ſe vocat filiam Societatis. A Puente in Vita P. Balthaſaris Alvar. & alii.* Aſſi lo dexò eſcrito de ſu propria mano, afirmando, que del eſpiritu de San Ignacio formò parte de ſu eſpiritu, y del Inſtituto de San Ignacio parte de ſu Inſtituto. Eſte fuè el modo maravilloſo, con que el Patriarca San Ignacio vino à ſalir ſemejante ſin ſemejante. Semejante, porque tomò los generos; ſin ſemejante, porque añadiò las diferencias. Semejante, porque imitò la ſemejança de cada vno; ſin ſemejante, porque vniò en sì las ſemejanças de todos: *Et vos ſimiles hominibus.*

§. VI.

26 TEngo concluidas las dos partes de mi diſcurſo. Mas temo, que no falte quien me arguya, de que en eſta vltima excedì los limites de ella; porque las diferencias, que añadì à las ſemejanças, parece que deshazen las miſmas ſemejanças. Comparè à San Ignacio con los Patriarcas Santiſſimos de las otras Religiones Sagradas; y en la miſma comparacion, parece, que introduxe, ò diſtinguì alguna ventaja; mas eſſo es lo que yo niego. Aunque hago del Santo Patriarca la eſtimacion, que devo, y ſu ſantidad merece; y aunque sè las licencias, que concede el dia proprio al encarecimiento de los loores de

los

los Santos; conozco tambien, y reconozco, que ni yo podia pretender tal ventaja, ni deſearle mayor grandeza, que la ſemejança de tan eſclarecidos exemplares; y eſto es quanto yo he executado. Digo, pues, y proteſto, que las diferencias, que ponderarè, aunque parezcan ventajas no ſon mas, que ſemejanças: antes añado, que ninguna de ellas fuera ſemejança, ſi no tuviera alguna coſa de ventaja; porque eſſa es la prerogativa de los que vinieron primero. San Ignacio vino deſpues, y mucho deſpues de aquellos glorioſiſſimos Patriarcas; y quien viene deſpues, ſi no excede, no iguala; ſi no es mas que ſemejante, no es ſemejante.

27 En el cap. 44. y 45. del Eccleſiaſtico hazè el Texto Sagrado vn elogio de todos los Patriarcas antiguos, començando deſde Enoc. Y llegando à Moyſes, dize aſſi: Eccl. 47. 2. *Similem illum fecit in gloria Sanctorum.* Le hizo Dios ſemejante à los otros Santos en la gloria de ſus obras. Eſte es el elogio de Moyſes, que no ſolo parece moderado, y corto, ſino muy inferior, y caſi indigno de la fama, y acciones de vn Heroe tan ſingularmente grande. Si leemos las Hiſtorias de los antiguos Patriarcas, hallarèmos, que las acciones, y maravillas de Moyſes excedieron incomparablemente à las de todos los paſſados. No me detengo en demoſtrarlo, porque fuera materia muy prolixa; y me mortifico en no hazer vn paralelo dilatado de Moyſes con San Ignacio. Vno, que habla con Dios, *facie ad faciem.* Otro, que le viò tantas vezes. Vno, Legislador famoſo: otro, ſingulariſſimo Legislador. Vno, Conquiſtador de la Tierra de Promiſſion: otro, Conquiſtador de nuevos Mundos. Vno, Domador del Mar Bermejo: otro, del Occeano, y de tantos Mares. Vno, que cediò la gloria de tantos trabajos à Joſuè: otro, à Jeſus. Vno, que ſacò del cautiverio ſeiſcientas mil familias: otro, familias, Ciudades, y Reynos ſin numero. Vno, que por zelo de las almas, no dudò ſer borrado de los libros de Dios: otro, que no ſe quedò atràs en ſemejante exceſſo. Pues ſi Moyſes excediò tanto las glorias de los otros Patriarcas; como no dize la Eſcritura, que los aventajò, ſino que ſolo fuè ſemejante: *Similem illum fecit in gloria Sanctorum*? En todo eſto no adelantò mas, que à conſeguir vna ſemejança? No. Porque los otros Patriarcas fueron primero, Moyſes vino deſpues: y aunque excedieſſe mucho à los primeros, no llegò mas, que à ſer ſemejante. Si no excediera, fuera menor; porque excediò, fuè igual. El exceſſo hizo la ſemejança; la mayoria, la igualdad. De todos los Patriarcas de las Sagradas Religiones, ſolo vno tenemos en la Sagrada Eſcritura, que es Elias. San Juan Bautiſta fuè el mayor de los nacidos, y eſſa mayoria, comparada con Elias, adonde llegò? No à ſer mayor, que Elias, ſino à ſer como èl: Lucæ 1. 17. *Venit Ioannes Baptiſta in ſpiritu, & virtute Eliæ.* Los que vienen deſpues, comparados con los que vinieron antes, no ſe miden tanto por tanto, ſino tanto por mas. Si hiziſteis mas, ſois igual; ſi hiziſteis tanto, ſois menos.

28 Y qual es la razon de eſte modo de medir, que à la verdad parece deſigual? El que el igual quede menor, y el mayor igual, no es deſigualdad? No; quando la comparacion ſe haze con los que fueron primero; porque eſſa es la prerogativa de la prioridad. Los primeros, ſiempre gozan la ventaja de ſer primeros, y eſta primacia, ò prioridad tiene por sì miſma tal excelencia, que comparada entre igual, è igual, ſiempre queda ſuperior, y es neceſſario, que la miſma igualdad ſe ſupla con algun exceſſo, para no ſer, ò parecer menos, que igualdad. No ay, ni ſe puede concebir mayor igualdad, que la de las Perſonas Divinas. Ved aora, lo que haze la Segunda Perſona, no para ſer, mas para probar, que es igual à la Primera: Ad Philip. 2. 6. *Non rapinam arbitratus eſt eſſe ſe æqualem Deo; ſed ſemetipſum exinavit formam ſervi accipiens.* Siendo el Verbo Eterno (dize San Pablo) imagen ſubſtancial del Padre, è igual en todo con èl, para moſtrar, que eſta igualdad era ſuya, y no agena; propria, y no robada; natural, verdadera, y no fingida, tomò la forma de ſiervo; hizoſe hombre, padeciò, y redimiò el Mundo. Eſta conſequencia de San Pablo ha dado mucho que entender à todos los Padres, y Expoſitores. Porque para moſtrar el Verbo la igualdad, que tiene con el Padre, parece que avia de permanecer à ſu dieſtra en el miſmo Trono; y para moſtrar, que era Imagen, y verdadera Efigie ſuya (como leyò Tertuliano) parece, que como eſpejo del miſmo Padre, avia de retratar en sì miſmo todas ſus acciones ſolamente, y ninguna otra. Si el Padre criò el Mundo, criele tambien (como le criò) el Hijo: ſi le govierna, govierne; ſi le decreta, decrete; ſi le manda, mande. Y ſi el Padre no ſe hizo hombre, ni redimiò el Mundo, no ſea tampoco hombre, ni Redemptor; porque tomar el Hijo otra forma (eſto es, la forma Humana) que el Padre no tomò, y hazer lo que èl no hizo, parece, que era deſigualar la igualdad, y deshazer la proporcion, y mudar la ſemejança de verdadera, y perfecta imagen. Pues ſi el Verbo ſe quiere moſtrar igual, por què ſe deſiguala? Si ſe quiere moſtrar ſemejante; por què ſe deſſemeja, y por què haze lo que el Padre no hizo? Porque el Padre era la Primera Perſona, y el Hijo la Segunda: y para moſtrarſe igual, y ſemejante, avia de hazer mas. En el Padre no ay prioridad de tiempo, ni de naturaleza, mas ay prioridad de origen: El Padre es la primer fuente de la Divinidad, de quien el Hijo la recibiò: el Padre es el primer exemplar, de quien el Hijo es Imagen: enfin, el Padre es la primera Perſona, y el Hijo la Segunda: y es tal la prerogativa de la prioridad (qualquiera que ſea, aunque no ſea, ni pueda ſer mayoria) que para moſtrar el Verbo al Mundo la entereza de ſu igualdad, y la perfeccion de ſu ſemejança, fuè conveniente, que hizieſſe mas, que el Padre avia hecho. De eſta forma (à nueſtro modo de entender) ſupliò el Verbo con el exceſſo de las acciones la prioridad del origen, y proporcionò la prerogativa de exem-

plar con los nuevos reſplandores de la ſemejança. Y ſi eſto fuè decente, y conveniente en la igualdad de Dios entre la Segunda Perſona, y la Primera, bien ſe vè quan neceſſario ſerà en la deſigualdad de los hombres. Excediò el Bautiſta à Elias, para ſer igual con èl; excediò Moyſes à los otros Patriarcas, para ſerles ſemejante. Luego aunque San Ignacio parezca, que excediò à los exemplares ſantiſſimos, que imitò, neceſſariamente avia de ſer aſſi, aviendo ſido ellos primero; para que en el exceſſo quedaſſe proporcionada la igualdad, y en la diferencia la ſemejança: *Et vos ſimiles hominibus.*

§. VII.

29 ACabèmos con el fin. El fin, para que Dios juntò en San Ignacio las ſemejanças, y perfecciones de todos los Santos, fuè para que en eſte gran Santo hallaſſemos junto, lo que en otros Santos ſe halla dividido. San Ignacio (ſi bien ſe conſideran los principios, y fines de ſu vida) fuè el fruto del *Flos Sanctorum*. El Flos Sanctorum era la flor, San Ignacio fuè el fruto. Si de todas las flores ſe compuſieſſe vna flor ſola, eſta tendria la fragrancia de todas las flores; y ſi de eſta flor naciеſſe vn fruto, eſte fruto, tendria los ſabores de todos los frutos. Y eſta maravilla hizo Dios en San Ignacio. El libro fuè la flor, Ignacio el fruto: vn fruto, que còntiene en sì todos los ſabores; vn Santo, que ſabe à todo lo que cada vno deſea, y ha meneſter. El Manà era ſemejante ſin ſemejante, porque tenia el ſabor de todos los manjares: ſin ſemejante, porque ningun manjar ſabia à todo, como èl. Por eſſo ſe llamò Manà, ò Manhù, que quiere dezir: Exod. cap. 16. 15. *Quid eſt hoc?* Què es eſto? Y à eſto ſe reſpondia, es todo lo que quiſieredes. Lo miſmo digo yo de San Ignacio. Todo lo que quiſieredes, todo quanto deſearedes, todo lo que huvieredes meneſter, hallareis en eſte Santo, ò en eſte compendio de todos los Santos. Eſſa fuè la razon, porque ordenò la Providencia Divina, que concurrieſſen, y ſe juntaſſen en eſte grande exemplar tanta diverſidad de eſtados, de exercicios, y fortunas. Naciò Hidalgo, fuè Corteſano, fuè Soldado, fuè Mendigo, fuè Peregrino, fuè Perſeguido, fuè Preſo, fuè Eſtudiante, fuè Graduado, fuè Eſcritor, fuè Religioſo, fuè Predicador, fuè Subdito, fuè Prelado, fuè Legislador, fuè Maeſtro de eſpiritu, y haſta Pecador fuè en ſu mocedad, deſpues Arrepentido, Penitente, y Santo. Para què? Para que todos lo hallen todo en San Ignacio: 1. ad Corinth. 9. *Omnibus omnia factus ſum.* El Hidalgo hallarà en San Ignacio vna idèa de la verdadera Nobleza, el Corteſano los primores de la verdadera policìa, el Soldado los timbres del verdadero valor. El Pobre hallarà en San Ignacio, que el no deſear es la mas cierta riqueza; el Peregrino, que todo el Mundo es patria; el Perſeguido, que la perſecucion es el caracter de los eſcogidos; el Preſo, que la verdadera libertad es la inocencia. El Eſtudiante hallarà en San Ignacio el cuydado ſin negligencia, el Letrado la ciencia ſin ambicion, el Predicador la verdad ſin reſpeto, el Eſcritor la vtilidad ſin afeyte. El Religioſo hallarà en San Ignacio la perfeccion mas alta, el Subdito la obediencia mas ciega, el Prelado la prudencia mas advertida, el Legislador las leyes mas juſtas. El Maeſtro de eſpiritu hallarà en San Ignacio mucho que aprender, mucho que exercitar, mucho que enſeñar, y mucho por donde crecer. Finalmente, el Pecador (por mas metido que ſe vea en el Mundo, y en los engaños de ſus vanidades) hallarà en San Ignacio el verdadero Norte de ſu ſalvacion; hallarà el exemplo mas raro de la converſion, y mudança de vida; hallarà el eſpejo mas vivo de vna reſuelta, y conſtante penitencia; y hallarà el motivo mas eficàz de la confiança en Dios, y en ſu miſericordia: para pretender, para conſeguir, para perſeverar, y para ſubir, y llegar à la mas alta cumbre de la ſantidad, y gracia, con la qual ſe mide la Gloria.

SERMON DE SAN SEBASTIAN,

PREDICADO AÑO DE 1634.

Beati pauperes, quia vestrum est Regnum Dei. Beati, qui nunc esuritis, quia saturabimini. Beati, qui nunc fletis, quia ridebitis. Beati eritis, cùm vos oderint homines. Lucæ 6.20.

§. I.

30 IMAGINAN los que peor concepto hazen del Mundo (y assi lo pensava yo) que solo en el Cielo ay Bienaventurados; mas oy nos desengaña Christo en el Evangelio, que tambien ay Bienaventurados en la tierra. En el Cielo no ay pobreza, y son Bienaventurados los pobres: *Beati pauperes.* En el Cielo no ay lagrimas, y son Bienaventurados los que lloran: *Beati, qui lugent.* En el Cielo no ay hambre, ni sed, y son Bienaventurados los que la padecen: *Beati, qui nunc esuritis.* En el Cielo no ay odios, ni persecuciones, y son Bienaventurados los perseguidos, y aborrecidos: *Beati eritis, cùm vos oderint homines.* Y como la tierra sea el hospital de la pobreza, el valle de las lagrimas, el desierto de la hambre, y la patria del odio, y persecucion, bien clara queda la consequencia, ò demonstracion Evangelica, que tambien ay Bienaventurados en la tierra. Los cuerpos de los Bienaventurados del Cielo tienen quatro dotes glorioſos. Los espiritus de los Bienaventurados de la tierra tienen otros quatro dotes; que aunque el Mundo no los llame de gloria, no son menos para gloriarse. La pobreza, que nos alivia del peso, y embaraço de las cosas de la tierra, corresponde al dote de la agilidad: *Beati pauperes.* Las lagrimas, que entre las sombras de la tristeza son los claros del alivio, y consuelo, corresponden al dote de la claridad: *Beati, qui lugent.* La hambre, y la sed, que atenuan, y adelgazan la quantidad grossera del cuerpo, corresponde al dote de la sutileza: *Beati, qui nunc esuritis.* La paciencia generosa, con que los odios, y persecuciones se hazen menos sensibles, corresponde al dote de la impassibilidad: *Beati estis, cùm vos oderint homines.* Tan parecidos son como esto los espiritus Bienaventurados de la tierra, con los cuerpos Bienaventurados del Cielo.

31 Pero entre esta semejança tan grande, preguntarà con razon alguno: En què se diferencia esta Bienaventurança de aquella Bienaventurança? En què se distinguen aquellos Bienaventurados de estos Bienaventurados? Es tan grande la distancia, y la diferencia, que và, y llega del Cielo à la tierra. La Bienaventurança del Cielo es Bienaventurança descubierta, y visible. La Bienaventurança de la tierra es Bienaventurança invisible, y encubierta. La del Cielo es visible, y descubierta entre los resplandores de la Gloria, la de la tierra es invisible, y encubierta entre los accidentes de la pena: sigue vna, y otra Bienaventurança las condiciones, y estados de su ojeto. El ojeto de la Bienaventurança es Dios; mas Dios en el Cielo està descubierto à la vista; y Dios en la tierra està encubierto à la Fè. Què mucho, pues, que vna, y otra Bienaventurança, conformandose con su ojeto, y retratandose en èl, en el Cielo sea Bienaventurança descubierta, y visible; y en la tierra Bienaventurança invisible, y encubierta? Cubierta debaxo de los trages vilsiles de la pobreza: *Beati pauperes.* Encubierta debaxo de los horrores macilentos del hambre: *Beati, qui nunc esuritis.* Encubierta debaxo de las nubes tristes de las lagrimas: *Beati, qui lugent.* Y encubierta debaxo de los eclypses obscuros del odio: *Beati eritis, cùm vos oderint homines.* Assi andan en este Mundo encubiertos los Bienaventurados, y assi viviò, quando vivia en èl, aquel grande Bienaventurado, y aquel famoso Encubierto, cuyas suaves, y glorioſas memorias oy celebramos; el Illustrissimo, è Invictissimo Confessor de Christo San Sebastian. O Divino Bienaventurado! O Divino Encubierto! En el Cielo os celebra la Iglesia Triunfante, descubiertamente Bienaventurado; en la tierra os festeja la Iglesia Militante Bienaventurado, pero encubierto. Assi os llamò, y assi os deve llamar, porque assi os describe, y assi os pinta oy el Evangelio, encubierto con quatro disfraces, mas todos quatro de Bienaventurança, y de Bienaventurado: *Beati pauperes. Beati, qui lugent. Beati, qui nunc esuritis. Beati eritis, cùm vos oderint homines.* Supuesto este fundamento del Evangelio, resumiendo solo mi discurso à dos palabras, todo su assumpto serà este: *Sebastian el encubierto.* Para salir bien de tan antiguo, y tan nuevo assumpto, no podrà ser sin mucha assistencia de la gracia. *AVE MARIA.*

Beati pauperes, quia vestrum est Regnum Dei, &c. Lucæ 6. 20.

§. II.

32 DE quatro modos encubiertos nos representa el Evangelio à los Bienaventurados; y en otras quatro consideraciones (si bien lo advertimos) fuè San Sebastian el encubierto: encubierto en la vida, y encubierto en la muerte; encubierto en la Fè, y encubierto en las obras. Y à estas dos combinaciones de encubrir reducirèmos toda la prueva de nuestro assumpto. Fuè San Sebastian encubierto en la vida, y encubierto en la muerte. Y por què? Porque encubriò la realidad en la vida debaxo de la opinion de la muerte; y encubriò la apariencia de la muerte debaxo de la realidad de la vida. Fuè tambien San Sebastian encubierto en la Fè, y encubierto en las obras. Por què? Porque encubriò la verdad de la Fè con la politica de las obras; y encubriò la politica de las obras con la dissimulacion de la Fè. Assi como la Iglesia nos diò el assumpto en el Evangelio, que es la primera fuente de la verdad, assi nos ha de dàr la prueva en las Lecciones, que reza del Santo, que es la segunda.

33 Primeramente, fuè San Sebastian el Encubierto, porque le encubriò la realidad de la vida debaxo de la opinion de la muerte. Son palabras formales del Texto Eclesiastico de su historia: *Quem omnium opinione mortuum, noctu sancta mulier Irene sepeliendi gratia jussit auferri; sed vivum repertum domi suæ curavit: & paulò post confirmata valetudine.* O milagro! O maravilla de la Providencia Divina! En la opinion de todos era Sebastian muerto: *Omnium opinione mortuum.* Pero en la realidad, y en la verdad estava Sebastian vivo: *Vivum repertum.* Herido si, y mal herido; mas despues de las heridas curado: *Irene domi suæ curavit.* Dexado si por muerto de dia en la campaña; mas de noche retirado della: *Noctu jussit auferri.* Con vozes si de sepultura, y de sepultado: *Sepeliendi gratia.* Mas vivo, sano, valiente; y tan fuerte como antes era: *Confirmatâ valetudine.* Assi saliò Sebastian de aquella batalla, y assi fuè hallado despues della; en la opinion muerto, mas en la realidad vivo: *Opinione mortuum, vivum repertum.* Atan à Sebastian à vn tronco (escusada diligencia para quien estava mas atado à Christo, mas preso en su Fè, y mas seguro en su constancia,) buelan las saetas, empleanse los tiros, despejanse las aljavas, desaparece el cuerpo, clavansele vnas saetas en otras saetas: quien no creyera, que està muerto San Sebastian? Assi lo creen los barbaros, que ya se retiraron; assi lo cree el tyrano, que ya està satisfecho; assi le lloran los amigos; assi le lamenta la Iglesia; assi le gime, y suspira la Christiandad; pero què importa que Sebastian estè ya muerto en la opinion, si estava vivo en la realidad? Esto es ser Sebastian el Encubierto; porque encubriò la realidad de la vida debaxo de la opinion de la muerte: *Opinione mortuum, vivum repertum.*

34 Fuè llevada à Jacob la tunica de su hijo Joseph, embuelta falsamente en la sangre supuesta: y què hizo Jacob luego que la viò? Resolviò, sin mas inquisicion, que Joseph era muerto: sienta para si, que vna fiera le avia muerto; y porque no parece ni vivo, ni muerto, añade, que tambien la fiera se le avia comido, y engullido: Genes. 37. 33. *Fera pessima comedit eum: bestia devoravit Joseph.* A esta resolucion siguieronse los sentimientos, los lutos, las lagrimas, los suspiros, las lamentaciones perpetuas, sin bastar vn año, ni muchos años, para que Jacob admitiesse alivio en su pena, ni consuelo en su dolor: Ibid. 34. *Scissisque vestibus, indutus est cilicium, lugens filium suum multo tempore::: & noluit consolationem accipere.* O, como es cierto, que ay hombres ciegamente credulos contra si mismos! Basta, que assi se ha de creer, y assi se ha de acrecentar, y assi ha de sentar por cierta vna nueva de tanto peso. Venid acà, Jacob, el que os traxo essa tunica ensangrentada, os dixo, que la sangre era de Joseph? No. Ay alguno, que le viesse matar? Ay alguno, que le viesse comer? Ay alguno, que le viesse engullir? Pues como assi sentais tan apresurado, y tan precipitadamente, que Joseph es muerto? Pero no quiero arguir contra vuestra piedad como Padre, sino contra vuestra poca Fè como justo.

35 No sabeis vos, que està profetizado à Joseph, que le han de adorar el Sol, la Luna, y las Estrellas? No sois vos el mismo, que interpretais la profecia? No sois el mismo, que entendisteis, y dixisteis, que su padre, su madre, y sus hermanos le avian de adorar? Pues si aun no està cumplida esta adoracion, como creeis que es, ò puede aver muerto Joseph? No es razon, que se dè mas credito à la Fè, que à la vista? No es razon, que se crea mas à la profecia, que à la tunica? Mas: Ibid. 31. *Vide vtrum tunica filii tui sit, an non.* Ved bien, si es mortaja de difunto, ò si puede ser tunica de vivo? Ved bien, si essa sangre es vuestra, y suya, ò si puede ser agena? Tomad exemplo para vos en el sucesso de vuestro Padre.

36 Mandò Dios à Abrahan, que le sacrificasse à su hijo Isaac, Padre de Jacob. Llevò Isaac la leña, Abrahan el fuego, y la espada: compuso el Altar, atò la victima, levantò el golpe, todo verdad infalible; mas si alguno en este passo, movido de piedad, cerrasse los ojos, y viesse de alli à poco, que despues de arder la victima, quedavan sobre el Altar aquellas cenizas, què avia de pensar? Avia de pensar, que eran las cenizas de Isaac,

y que

y que alli pereciò el mal logrado mozo ; y que aquel mismo tumulo, que avia sido el Altar de su sacr ficio, era ya sepultura. Esta via de ser la opinion, pero no era esta la realidad ; porque el venturoso Isaac en el mismo tiempo estava vivo, libre, y alegre , y con las esperanças confirmadas de averse de cumplir en èl todas las promesas de Dios hechas à su Padre, y à su casa. Pues si assi se pueden engañar los juizios de los hombres ; si assi se equivoca la vida con la muerte en vn abrir, y cerrar de ojos ; si las cenizas , que parecian de Isaac , eran del cordero ; y sobre todo , si acude Dios por la verdad de sus promesas , por què no creerà vuestra Fè , Jacob , que puede aver sucedido à Joseph , aunque tuviesse algun peligro, lo que sucediò à Isaac? Si las cenizas de vn bruto no se distinguen de las de Isaac , quien os dixo à vos , que esta sangre, que imaginais ser de Joseph, no serà tambien de otro bruto? Todos estos motivos tan fuertes , y tan bien fundados tenia Jacob para no creer , que Joseph fuesse muerto; mas ni razones , ni conveniencias , ni profecias, ni exemplos , ni cosa alguna del Mundo era bastante para aliviar vn momento de su tristeza , ni à persuadir , ò alentar à que admitiesse alguna mejor esperança : tan cierto , tan firme , tan desengañado estava de que Joseph era muerto. Esta era la opinion, vamos aora à la realidad. O , què admirables son los juizios de Dios, y sus trazas en hombres fatales , que èl escogiò para cosas grandes!

37 En el mismo tiempo en que esto passava en Canaan , estava Joseph en Egypto , no solo vivo , sano , y muy bien dispuesto , mas con succession muy copiosa para herederos de su fortuna; y con vna fortuna tan notable , que era señor absoluto de todo Egypto : Genes.41.44. *Absque tuo imperio non movebit quisquam manum , aut pedem in omni terra Ægypti.* Es verdad , que fuè Joseph preso , y encarcelado : Genes.37.24. *Miserunt in cisternam veterem.* Es verdad , que fuè vendido: Ibid.28. *Vendiderunt eum Ismaelitis.* Es verdad, que trataron de matarle : Ibid.18. *Cogitaverunt illum occidere.* Es verdad, que le despojaron de la purpura : *Nudaverunt eum tunica talari , & polymita.* Pero Dios le tenia escogido , y reservado para restaurador del Mundo : *Vocavit eum lingua Ægyptiaca Salvatorem Mundi.* El mismo Dios le libertò de la servidumbre, y el mismo Dios le revistiò de otra mejor purpura : *Vestivit eum stola byssina , & collo torquem auream circumposuit.* El mismo Dios nos le levantò al Trono de Faraon con magestad , y poder vniversal : *Constitui te super omnem terram Ægypti*; para ser adorado , para ser reverenciado , y para ser conocido , y obedecido de todos : *Vt omnes coram eo genuflecterent, & præpositum esse scirent universæ terræ.* Veis aqui quan diferente era la opinion , y quan diversa la realidad , y respecto de la vida , y muerte de Joseph ; mas como la Providencia Divina tenia decretado , que èl estuviesse tantos años encubierto, sin saber dèl los de su casa , ni los de su nacion, ocultòse la realidad de la vida debaxo de la opinion de la muerte , que es lo que sucediò oy à nuestro Encubierto.

38 Mas maravillosamente fuè encubierto Sebastian , que Joseph ; porque en Joseph estava la opinion en Cañaan , y la realidad en Egypto. En Sebastian no assi. La opinion , y la realidad todo estava en la misma Roma ; dentro de Roma encubria Sebastian la realidad de vivo con la opinion de muerto. En la opinion de Irene , y de Diocleciano estava muerto ; mas en si mismo estava vivo. Huvo aqui sin resurreccion la misma maravilla de la Resurreccion de Christo. En el mismo Huerto del Sepulcro hablava Christo con la Magdalena ; en el mismo camino de Emaùs hablava Christo con los dos Discipulos ; y bastava vn disfraz de Hortelano , ù de Peregrino , para que en Christo se encubriesse la realidad de vivo, y en la Magdalena , y en los Discipulos se continuasse la opinion de muerto. Tambien estos tenian profecias bien claras ; pero eran incredulos. Donde està , ò incredulos , la memoria de los tres dias de Jonàs , que aun no son passados? Quando los Marineros de Joppe vieron à Jonàs engullido de la Ballena, y à la Ballena sorbida del Mar, sin descubrirse , dieron todos à Jonàs por muerto ; pero que importava que Jonàs estuviesse muerto en la opinion de los hombres , si èl estava vivo (aunque encubierto) en el vientre de la Ballena? Què otra cosa era aquella grande Ballena en medio del Mar , sino vna Isla nadante, en que ninguno podia tomar puerto , que ya aparecia , ya desaparecia? Mas encubierto Jonàs en esta Isla encubierta , por mas que la opinion le tenia por muerto , como passen los dias , y las noches de la profecia de Christo, èl desembarcarà vivo, y con assombro en las playas de Ninive. Assi apareciò Sebastian al Emperador Diocleciano , como dize admirablemente nuestro Texto : *Cujus aspectu cum ille primum obstupuisset , quod mortuum crederet.* Quedò pasmado , y assombrado Diocleciano , quando viò vivo delante de si à Sebastian , à quien èl tenia por muerto ; mas esso mismo fuè ser Sebastiàn el verdadero encubierto, pues en los ojos del Emperador del Mundo, y en los del mismo Mundo, pudo encubrir la realidad de la vida debaxo de la opinion de la muerte : *Opinione mortuum , vivum repertum.*

39 Assi como San Sebastian encubriò la realidad de la vida debaxo de la opinion de la muerte ; assi encubriò tambien la apariencia de la muerte debaxo de la realidad de la vida. Mas veo, que antes de probar esta proposicion , me la estàn reprobando, è impugnando con mi Texto: *Rei novitate , & acri Sebastiani reprehensione Diocletianus excandescens , eum tandiu virgis cædi imperavit, donec animam Deo redderet.* Assombrado Diocleciano con la novedad de la primera maravilla, y enfurecido de la constancia , zelo , y libertad , con que Sebastian le reprehendia , mandò que de tal suerte continuassen los verdugos en atormentarle, y herirle, no ya de lexos con saetas, sino de cerca,

y à los braços con crueles açotes, que no paraſſen, ni deſiſtieſſen del tormento haſta que en èl dieſſe la vida; y aſſi ſe executò. Pues à eſta muerte tan continuada, y tan repetida, à eſta muerte tan cruel, à eſta muerte tan dolorosa, à eſta muerte tan conocida, y tan verdaderamente muerte, llamo yo apariencia de la muerte; y no ſolo apariencia de la muerte, ſino apariencia de la muerte, debaxo de la realidad de la vida. Eſto es muerte en la apariencia, y eſto es vida en la realidad? Si. Eſta es la excelencia de la muerte de quien muere en Dios, y por Dios, y para Dios. Las otras muertes ſon deſcubiertamente lo que parecen; parecen muertes, y ſon muertes; la muerte del que muere por Dios, y para Dios, no es lo que parece, es vna apariencia de muerte debaxo de la realidad de la vida. Dize el Sabio, que los Juſtos, quando paſſan deſta vida, por mas tormentos que padezcan, ninguno para ellos es mortal: Sap.3.1. *Non tanget illos tormentum mortis.*

40 Y porque la novedad deſta ſentencia parece que tenia contra si el teſtimonio de todos los ojos del Mundo, que ven morir à los Juſtos en los tormentos, previene eſta ojecion con otra ſentencia muy notable: Ibid.2. *Viſi ſunt oculis inſipientium mori.* Es verdad (dize el Sabio) que muchos ojos pueden teſtificar que vieron, y ven morir à los Juſtos; mas eſſos ojos ſon los ojos de los necios, aunque ſean teſtimonios de viſta, no valen por teſtigos. Entre los ojos de los necios, y los ojos de los ſabios ay grande diferencia; los ojos de los necios, como paran en la ſuperficie, ven ſolo las apariencias; los ojos de los ſabios, como penetran lo interior de las coſas, ven las realidades. Y como en aquellos, que mueren por Dios, eſtà encubierta la realidad de la vida debaxo de la apariencia de la muerte; por eſſo los necios, que ſolo ven las apariencias, preſumen en ellos la muerte: *Viſi ſunt oculis inſipientium mori.* Y los ſabios, que penetran las realidades, reconocen en ellas ſiempre la vida: *Non tanget illos tormentum mortis.* Y ſino, oygamos à vn Sabio: Coloſ.3.3. *Mortui eſtis, ſed vita veſtra abſcondita eſt cum Chriſto in Deo.* Eſtais muertos (dize San Pablo) mas vueſtra vida eſtà eſcondìda con Chriſto en Dios. Glorioſo Apoſtol, explicad los terminos del Texto, que parecen opueſtos. La vida, aunque ſea eſcondida, tambien es vida, aunque aya pocos vivientes, que la quieran eſconder, y eſconderſe. Luego ſi eſſos con quien hablais tienen vida, como los llamais muertos? *Mortui eſtis.* Y ſi ſon muertos, como afirmais que tienen vida? *Sed vita veſtra abſcondita eſt.* En las primeras palabras hablò San Pablo por nueſtro lenguage, y en las ſegundas por el ſuyo; y conforme à eſtos dos lenguages eran aquellos, con quien San Pablo hablava, juntamente muertos, y vivos. Para los necios, que ven las coſas por defuera, eran muertos en la apariencia; para los ſabios, que ven las coſas por dedentro, eran vivos en la realidad; pero eſſa vida (dize el grande Apoſtol) eſtava eſcondida con Chriſto: *Sed vita veſtra abſcondita eſt cum Chriſto.* Porque los que mueren por Chriſto, y para Chriſto, tienen eſcondida, y encubierta la realidad de la vida debaxo de la apariencia de la muerte.

41 Mandò el tirano Emperador, que atormentaſſen à Sebaſtian haſta que murieſſe: engañòſe el Barbaro, porque para los que dàn la vida por Chriſto, no ay tormento que llegue à matar: *Non tanget illos tormentum mortis.* Obedecieron los verdugos furioſamente, y quando vieron eſpirar à Sebaſtian, tuvieronle por muerto; pero tambien ſe engañaron los necios, porque los que dàn la vida por Chriſto, ſolo en los ojos de los necios pueden morir: *Viſi ſunt oculis inſipientium mori.* Y aſſi en el miſmo teatro, donde Sebaſtian deſnudo, llagado, embuelto en ſu ſangre, parecia que eſtava muerto, aì miſmo perſeverava, aì miſmo ſe conſervava, y aì miſmo triunfava vivo; porque como milagroſo Encubierto en la vida, y en la muerte, debaxo de la apariencia de la muerte encubria la realidad de la vida: *Donec animam Deo redderet.*

42 Notable argumento fuè aquel de Chriſto contra los Saducèos: Matth.22.32. *Deus Abraham, Deus Iſaac, & Deus Jacob, non eſt Deus mortuorum, ſed viventium.* Dios es Dios de Abrahan, Dios de Iſaac, Dios de Jacob; luego no es Dios de los muertos, ſino de los vivos. Antes de eſtas premiſſas (Maeſtro Divino) parece que ſe ſigue, y prueva lo contrario. Abrahan no muriò? Si. Jacob no muriò? Si. Luego ſi Dios lo es de Abrahan, de Iſaac, y de Jacob, ſigueſe que Dios es Dios de los muertos? No ſe ſigue, ſino que Dios es Dios de los vivos; porque los Sañtos, como Abrahan, Iſaac, y Jacob, que viven con Dios, y mueren para Dios, ſolo paſſan por la muerte en la apariencia, y ſiempre conſervan la vida en la realidad. En la apariencia para los ojos de la carne ſon muertos; en la realidad para los ojos del eſpiritu ſon vivos: *Non eſt Deus mortuorum, ſed viventium.* Eſta fuè la razon altiſſima, porque duplicando Dios à Jacob en la ſegunda fortuna todo lo que avia perdido, no le duplicò los hijos. Pues ſi Dios premia la paciencia, y conſtancia de Job con reſtituirle duplicada la hazienda, los ganados, los eſclavos, y criados; los hijos, que era lo que mas eſtimava, por què no ſe los dà tambien duplicados? Porque Dios no duplicò à Job, ſino lo que avia perdìdo, y lo que le avian muerto los enemigos; y los hijos de Job, ni èl los perdiò, ni ſe los mataron. Es verdad que los menſageros le vinieron à dezir, que todos quedavan muertos; mas Dios en el no reſtituirſelos, quiſo dàr vn ſeguro de que eſtavan vivos. Si huvieran muerto fuera de la gracia, y ſervicio de Dios, entonces era verdad cierta, y triſte en todo ſentido, que eſtavan muertos; mas como avian paſſado de la vida como verdaderos hijos de tan gran ſiervo de Dios como Job, aunque debaxo de la ruìna de la caſa perecieron muertos en la apariencia, quedaron ſiempre vivos en la realidad. Y ſi los que mueren en Dios, y para Dios, no paſſan mas

que

que por las apariencias de la muerte, conservando siempre las realidades de la vida; què dirè de Sebastian, aquel fidelissimo, y animosissimo Siervo, que no solo acabò la vida en Dios, y para Dios, sino que à fuerça de tantos, tan exquisitos, y tan repetidos tormentos la diò por Dios? No dexò la vida Sebastian en el fin de los años, como la dexò Abrahan, Isaac, y Jacob, no le cortò el hilo de la vida vn caso inopinado, como à los hijos de Job; mas la diò à Dios voluntariamente, quando mas entera, y èl la dexò cortar por Dios, quando mas florida. Por esso, mi invictissimo Encubierto, por mas que Diocleciano os mande matar, por mas que los verdugos os dexen por muerto, por mas que Irene os quiera sepultar, por mas que vos mismo reveleis el lugar de vuestro sepulcro, y por mas que vuestras Reliquias, como despojos de la muerte, estèn ya repartidas por el Mundo; con todo esso, os reconozco yo vivo, os confiesso vivo, os reverencio vivo, y espero de vos favores como vivo, porque debaxo destas apariencias de la muerte, conservais, y encubris la realidad de la vida: *Tamdiu virgis cædi imperat, donec animam Deo redderet.*

43 Passando brevemente à la segunda combinacion de nuestro assumpto, fuè tambien Sebastian encubierto en la Fè, y encubierto en las obras, porque (como deziamos) encubriò la verdad de la Fè con la politica de las obras, y encubriò la politica de las obras con la dissimulacion de la Fè: *Christianos, quorum fidem clam colebat, operâ, & facultatibus adjuvabat*, dize nuestro Texto; donde se deven notar aquellas palabras: *Quorum fidem clam colebat.* Era Christiano, mas Christiano encubierto. Y como era encubierto, siendo Christiano? Encubriendo la verdad de la Fè debaxo de la politica de las obras. Todo es del mismo Texto: *Diocletiano charus, Dux primæ cohortis, Christianos, quorum fidem clam colebat, operà, & facultatibus adjuvabat.* O què grande Christiano por dedentro! O què grande Politico por defuera! Sebastian visto por defuera, y entendido por dedentro; vna cosa era lo que era, y otra lo que parecia; parecia vn Cortesano del Palacio de la tierra, y era vn Peregrino de la Corte del Cielo; parecia vn Capitan, que militava debaxo de las Aguilas Romanas, y era vn Soldado, que servia debaxo de la Bandera de la Cruz; parecia vn grande Privado de Diocleciano, y era el mayor confidente de Christo. Su fortuna, su habito, su trage, y su nombre todo era supuesto; el nombre todo era ironia. Debaxo del nombre de Sebastian (que significava Augusto) encubria el Principe, à quien servia; debaxo de las armas, y del baston encubria la milicia, que professava; debaxo de la privança, y gracia del Emperador encubria la gracia de Christo, de que solo vivia. Toda su vida era vna dissimulacion de la vista, toda era vn enigma de la opinion, y toda era vna metafora de lo que no era; porque pareciendo que toda se empleava en dàr al Cesar, lo que era del Cesar, solo dava à Dios, lo que era de Dios. Assi servia Sebastian encubierto à Christo, porque entendia (y pensava bien) que le servia mas encubierto, que declarado.

44 Espira Christo en la Cruz en sumo desamparo, dexanle muerto aun los mismos, que le quitaron la vida: no ay quien le baxe de aquel Madero; no ay de donde le venga la mortaja; y hasta la tierra le falta para sepultarle. Veis aqui que aparecen vnos Personages de los mas autorizados de Jerusalèn, con olandas, con aromas, y lo que mas es, con licencia de Pilatos, para aquellos piadosos oficios. Y quienes eran estos dos hombres? Eran Joseph, y Nicodemus, dos Discipulos nobles de la Escuela de Christo. Pues no tiene Christo en sus trabajos, ni halla en sus desamparos otros Discipulos, que le sirvan, y socorran, sino Joseph, y Nicodemus? Donde estàn los Pedros, donde estàn los Andreses, donde estàn los Jacobos, donde estàn los Felipes, y los Bartholomees? Juan, bien sabèmos que està presente; pero aunque tomò à su cargo à la Madre, ninguna diligencia hizo por el Hijo difunto; pues si estos Discipulos tan antiguos, tan obligados, tan frequentes de la Escuela de Christo, le dexan, y desamparan todos, por què solo se atreven à buscarle, servirle, y venerarle Joseph, y Nicodemus? Porque los otros eran Discipulos declarados; Joseph, y Nicodemus eran Discipulos encubiertos. Assi lo notò, y ponderò el Evangelista S. Juan en este mismo lugar: Joan. 19. 38. *Joseph ab Arimathæa Discipulus Jesu occultus propter metum Judæorum, & Nicodemus, qui venit ad Jesum nocte.* Eran Joseph, y Nicodemus Discipulos encubiertos de Christo, y en los trabajos de Christo, y de la Christiandad (que es su Cuerpo mystico desamparado en la Cruz,) le son de mayor importancia, y de mayor servicio los amigos encubiertos, que los amigos declarados; porque los declarados, aunque deseen igualmente, porque son amigos; los encubiertos pueden mas, porque no son sospechosos. Ninguno era mas amigo, ni aun mas animoso, que Juan; pero Juan no se atreviò à procurar la licencia de Pilatos, como Joseph; porque en Juan la Fè, y la amistad declarada era sospechosa; y en Joseph la Fè, y amistad encubierta era efectiva. Esta es la razon, porque siendo S. Sebastian tan fino, y tan fiel Christiano, y tan amigo de Christo, encubria con todo esso con Divina Politica su Fè para poder mejor emplearla en las obras. Si Sebastian se declaràra professor de Christo, publicava la Fè, y perdia las obras; y como importava mas à la Christiandad el socorro de sus obras, que la publicidad de su Fè, por esso con mayores quilates de Christiano encubria la verdad de la Fè debaxo de la Politica de las obras: *Christianos, quorum fidem clam colebat, operà & facultatibus adjuvabat.*

45 Quien no sabe aquella notable resolucion de David, quando se rebelò contra èl Absalòn? El mayor confidente, y el mas fiel amigo, que entonces tenia David para acompañarle, y servirle en toda fortuna, era Chusai; mas agradeciendole la voluntad, y no le aceptando la compañia, le manda que se vaya à meter con Absa-

lòn; que le firva en todos los puestos, que le ocupàre, y que acepte qualquier lugar, que le diere en su casa, que segun la calidad de Chusai, no podia ser sino muy grande. Pues David, fugitivo, y perseguido Rey, què consejo es el vuestro! Aora que todo Israel sigue à Absalòn; aora que todos os dexan, y adoran el Sol que nace; à vn solo amigo, que se arrima à vuestra fortuna; al mayor hombre, y de mayor valor, y juizio, que teneis, le apartais de vos, y le mandais meterse en la casa, y servicio de vuestro enemigo? Si. Y fuè la mas bien entendida accion, que jamàs hizo David; porque mucho mayores servicios le podia hazer la Fè de Chusai encubierta en casa de su enemigo, que la Fè del mismo Chusai declarada en su propria casa; porque no obrò menos este confidente de David admitido à la gracia, y servicio de Absalòn, que quitar la Corona de la cabeça de Absalòn, y bolverla à poner en la cabeça de David.

46 Quien es David, sino Christo? Quien es Absalòn, sino Diocleciano? Quien es Chusai, sino Sebastian? Mete Christo à Sebastian, su mayor confidente, en casa de Diocleciano su enemigo, para que alli obre su Fè encubierta mucho mas de lo que pudiera hazer fuera de alli, declarado. Desde alli encubierto ayudava à los Christianos, desde alli encubierto los defendia, de alli encubierto los exortava, y sustentava en la Confession constante de Christo; y deste modo, no siendo Christiano declarado para los Gentiles, era Christiano mas efectivo para los Christianos, porque encubria la verdad de la Fè debaxo de la Politica de las obras: *Christianos, quorum fidem clam colebat, operâ & facultatibus adjuvabat.*

47 Aora restava mostrar, como encubriò nuestro Encubierto la misma Politica de sus obras debaxo de la dissimulacion de su Fè, siendo las obras de la Fè de Christo, que exercitava en lo secreto, contra la Fè del Emperador, que professava en lo publico, concordando las cautelas de Politico con la sinceridad Christiana, sirviendo al mismo tiempo à dos Señores encontrados; y siendo hombre de dos fees, sin ser infiel à ninguna dellas. Mas porque nos falta el tiempo (que siempre es forçoso faltar, donde el sujeto es mayor que todo lo que se puede dezir) ya que no puedo continuar alabando, quiero acabar pidiendo.

48 Divino Sebastian, encubierto Bienaventurado en la Tierra, y descubierto Defensor, que siempre fuisteis de este Reyno en el Cielo, poned desde oy los ojos en èl, y vèd lo que no podrà vèr sin piedad quien està viendo à Dios; vereis pobrezas, y miserias, que no se remedian, vereis lagrimas, y aflicciones, que no se consuelan; vereis hambres, y codicias, que no se hartan; vereis odios, y desuniones, que no se pacifican. O como serán dichosos, y remediados los pobres, si vos los acogeis! *Beati pauperes.* O como serán dichosos, y aliviados los afligidos, si vos los consolais! *Beati, qui Lugent.* O como serán dichosos, y satisfechos los hambrientos, si vos los enriqueceis! *Beati, qui nunc esuritis.* O como serán contentos los odiados, y desunidos, si vos los concordais! *Beati estis, cùm vos oderint homines.* Desta suerte, Santo Glorioso, por medio de vuestro amparo conseguiremos la Bienaventurança encubierta desta vida, hasta que por medio de vuestra intercession alcancemos la Bienaventurança descubierta de la otra; *Ad quam nos perducat, &c.*

SERMON DE SAN GONZALO.

Si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit, & ita invenerit, beati sunt servi illi. Luc. 12.

§. I.

49 EN donde ay mucho en que elegir, no puede aver poco sobre que dudar. Celebra oy nuestra devocion vn Santo, sobre cuyo estado dudaron los Historiadores, sobre cuya profession dudò èl mismo, y sobre cuyas grandezas, para elegir las mayores, yo soy el que mas dudo. Dudaron los Historiadores sobre su estado; porque vnos lo hizieron de Gerarquia Clerical, como hijo de San Pedro; otros de la Monastica, como Monge de San Benito; otros de la Mendicante, como Religioso de Santo Domingo: controversia, en que es mas glorioſa la duda, que la decision. Assi dudaron, y controvirtieron las mas nobles Ciudades de la Grecia, sobre qual fuè, ò huviesse sido la Patria del famoso Homero. Dudò el mismo Santo, sobre qual seria la Profession, en que se agradaria Dios mas que le sirviesse: porque no basta servir à Dios, es necessario servirle como èl quiere. Y como en esta pretension empleasse muchas horas, y muchos dias de fervorosa oracion; y porque ya era Sacerdote, muchos sacrificios; finalmente le respondiò el Divino Oraculo, que se dedicasse à su servicio en aquella Religion, en que se dà principio à los Divinos Oficios por el *Ave Maria.* Con este indicio, en el qual era significado çlaramente el Sagrado Instituto de Predicadores,

resol-

reſolviò el Santo ſu duda: y con èl miſmo eſpero yo reſolver la mia. Para dar, pues, buen principio à nueſtro Diſcurſo, antes de ſaber, ni proponer qual ha de ſer, comencemos tambien ſaludando à la Madre de la Gracia, y digamos: *AVE MARIA.*

Si venerit in ſegunda vigilia, & ſi in tertia vigilia venerit, & ita invenerit, beati ſunt ſervi illi. Luc. 12.

§. II.

50 DUdoſo yo, y muy dudoſo, como dezia, entre las grandezas de nueſtro Santo, para elegir, y predicar dèl las mas admirables, ſobre eſta duda mia, encuentro en el Evangelio con otra mayor. Dize Chriſto, Maeſtro Divino, y Señor nueſtro, que los ſiervos que èl hallàre diſpiertos, ò venga en la ſegunda vigilia de la noche, ò en la tercera, eſſos ſon los Bienaventurados. La ſupoſicion, y fraſſe es militar, porque ya los Soldados en aquel tiempo dividian la noche en quatro vigilias, de cuyo numero perſevera oy el nombre de llamarſe quartos: y porque nueſtra vida, como dize Job, es milicia, y en eſte Mundo vivimos à obſcuras, ò con poca luz, como de noche; divide el Señor la miſma vida del hombre en quatro partes, con nombre de quatro vigilias. La primera parte, ò edad es la de niño; la ſegunda es la de mancebo; la tercera de varon; la quarta de viejo. Supueſto, pues, que eſtas partes, ò edades en el curſo de la vida humana ſon quatro, porquè dexa el Señor la primera, y la vltima, y ſolo haze mencion de la ſegunda, y la tercera? *Si venerit in ſecunda vigilia, & ſi in tertia vigilia venerit.* La razon natural, quanto à las vigilias, es, porque en la ſegunda, y en la tercera es mas peſado el ſueño, mas trabajoſa la reſiſtencia, y mas dificultoſa la vigilancia. Y quanto à las partes, ò edades de la vida, es tambien la miſma, ò ſemejante; porque en la edad de mancebo, y de varon, aſſi como las tentaciones ſon mas fuertes, aſſi es mas trabajoſa la reſiſtencia de los vicios, y mas dificultoſa la obſervancia de las virtudes. En la primera edad, que es la de los niños, aun no los tienta el Mundo; en la vltima, que es la de los viejos, ya no los tienta: y la virtud ſin batalla, que en los niños es inocencia, y en los viejos deſengaño; quanto mas eſtà en paz, y fuera de guerra, tanto menos tiene de victoria, y de ſolida, y fuerte virtud.

51 San Gregorio Nazianzeno, concordando eſte Texto con la Ley, en que Dios nos manda, que le amemos, dà otra razon igualmente propria, y natural, pero mucho mas ſublime: Luc. 10. 27. *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex omnibus viribus tuis, & ex omni mente tua.* Amaràs à Dios tu Señor con todo tu coraçon, con toda tu alma, con todo tu entendimiento, y con todas tus fuerças. De ſuerte, que de eſtas quatro partes, ù de eſtos quatro todos, ha de conſtar el amor de Dios, para ſer legitimo de todos quatro coſtados. Amor de todo el coraçon, amor de toda el alma, amor de todo el entendimiento, y amor de todas las fuerças. Pues eſta es la razon, porque Chriſto ſolo habla de la ſegunda, y de la tercera vigilia, y no de la primera, ni de la quarta; y porquè ſolo llama bienaventurados à los de la ſegunda, y tercera edad, que ſon los mancebos, y los varones, y no à los de la primera, y de la quarta, que ſon los niños, y los viejos? Si, y clariſſimamente. Porque Dios quiere ſer amado, no ſolo con todo el coraçon, y con toda el alma, ſino tambien con todo el entendimiento, y con todas las fuerças; y aunque los niños, y los viejos tienen coraçon, y tienen alma, los niños aun no tienen entendimiento, y los viejos ya no tienen fuerças: luego ſolo los de la ſegunda, y tercera vigilia; ſolo los mancebos, y los varones pueden amar, y ſervir à Dios con todas las quatro partes, ò todos los quatro todos del entero, y perfecto amor; con todo el coraçon: *Ex toto corde*; con toda el alma: *Ex tota anima*; con todo el entendimiento: *Ex tota mente*; con todas las fuerças: *Ex omnibus viribus.*

52 Entendido aſſi (pues aſſi ſe deve entender) el Evangelio, parece que èl por sì miſmo nos tiene ya dividido el Diſcurſo en dos partes; y que ſegun ellas, devemos tratar de las dos principales edades de nueſtro Santo: la ſegunda, que en los mancebos es floreciente; y la tercera, que en los varones es madura; ſiendo vna, y otra en ſu perfeccion, ambas fueron llenas de flores, y ambas de frutos. Pero aunque parezca aſſi à otros, à mi, cuya es la eleccion, no me parece. No ſon las excelencias de San Gonçalo tan poco grandes, que quepan en limites tan eſtrechos. Quando el rio ſale de madre, tambien las margenes ſon rio. No ſolo avemos de ſlargar el Evangelio, ſino tambien el numero de las vigilias. Digo, pues, ò determino dezir, que San Gonçalo, no ſolo fuè Santo de la ſegunda, y de la tercera vigilia, ſino tambien de la primera, y de la quarta; y no ſolo de la primera, de la ſegunda, de la tercera, y de la quarta, ſino tambien de la quinta. Santo, y admirable Santo en la primera edad de niño; Santo, y admirable en la ſegunda de mancebo; Santo, y admirable en la tercera de varon; Santo, y admirable en la quarta de viejo; y finalmente, Santo, y admirable en la quinta deſpues de muerto, en que tiene ya cinco vezes tantos años, quantos tuvo de vida. Si el diſcurſo fuere largo, facilmente ſe acomodarà la devocion con la paciencia.

§. III.

53 COmençando por la primera vigilia, fuè Santo, y admirable Santo, San Gonçalo en la primera edad de niño; porque no fuè niño niño, ſino niño hombre. Los otros niños, para llegar à ſer hombres, han de eſperar muchos dias: San Gonçalo no eſperò, ni vn ſolo dia, porque en el miſmo dia, en que naciendo ſaliò à la luz del Mundo, ya era hombre, y grande hombre en el sèr, aunque era niño en la eſtatura. Hablando el Profeta Zacharias del futuro Salvador del Mundo, excita primero las admiraciones de lo que avia de dezir con la palabra *Ecce*: Y lo que dixo, es, que ſu nombre ſeria el que nace hombre: Zach. 6. 12. *Ecce vir oriens nomen ejus.* Y ſi es prodigio digno de admiracion, y admiraciones, que vn hombre, que era juntamente Dios, naciеſſe niño, y hombre: *Vir Oriens*; quan admirable Santo devemos entender, que fuè el nueſtro, ſiendo deſde ſu nacimiento, no hombre niño, ſino niño hombre? Vn ſolo hombre huvo en el Mundo, que naciеſſe hombre. Eſte fuè Adàn, à quien Dios criò en edad, y eſtatura perfecta. Pero eſte hombre, que vnicamente naciò hombre, no por eſſo dexò de ſer niño. Juzgadlo voſotros. Aquello, de que era Señor, y lo que tenia de ſuyo Adàn, no era menos que todo eſte Mundo; y vn hombre, que teniendo tanto, diò quanto tenia por vna mançana, mirad ſi fuè niño. Adàn nacido hombre, pero hombre niño; Gonçalo nacido niño, pero niño hombre.

54 Y quando començò eſte grande niño à moſtrar publicamente que era niño hombre? Ocho dias deſpues de nacido, que fuè el de ſu Bautiſmo. Saliò de la Pila, de donde los otros niños eſtrañan tanto el rigor del agua, y quando el Ama le recogiò en los braços para enjugarle, y darle el pecho, el prodigioſo infante en vez de llorar, y mamar, fixò los ojos en vn Crucifixo, y con el roſtro alegre, y los bracitos abiertos, y eſtendidos, parecia que le dava las gracias de la gracia, que avia recibido. Aſſi eſtuvo por largo eſpacio con admiracion, y paſmo de los circunſtantes, ſin poder divertirle de la viſta firme, y contemplacion atenta de tan ſagrado ojeto.

55 Y quien negarà, que fuè eſto recibir el Bautiſmo, no como niño, ſino como hombre? El Bautiſmo, ò le reciben los adultos, que ſon los hombres, ò los inocentes, que ſon los niños; pero con grande ſemejança en el Bautiſmo, y con gran diferencia en los bautizados. En el Bautiſmo con gran ſemejança, porque aſſi à vnos, como à otros, comunica aquel Sacramento la gracia, è infunde los habitos de todas las virtudes; pero en los bautizados con gran diferencia, porque en los inocentes quedan los habitos de las virtudes como amortecidos, ſin poder exercitar ſus actos; y en los adultos quedan vivos, y promptos, porque luego, ò producen, ò pueden producir los actos virtuoſos, à que los miſmos habitos los inclinan. Aſſi ſe viò en el Bautiſmo de San Aguſtin, que fuè bautizado en edad de treinta y tres años, y aſſi èl, como San Ambroſio, que le bautizò, y tambien avia ſido bautizado en edad adulta, compuſieron de repente, y cantaron el Hymno *Te Deum*, en que ſe contienen tantos, y tan excelentes actos, y tan ardientes afectos de todas las virtudes. Aora pregunto: Y à qual de eſtas dos diferencias, ò claſſes de bautizados pertenece nueſtro Santo? Es cierto, que no à la de los niños, è inocentes, ſino à la de los hombres, y adultos. Porque luego, como ſi el Bautiſmo le infundiera, no ſolo los habitos, ſino los actos de todas las virtudes, en no llorar, exercitò el de la fortaleza; en no tomar el pecho, el de la templança; en fixar los ojos, y eſtender alegre los bracitos àzia la Imagen de Chriſto Crucificado, el de la prudencia, el de la juſticia, el de la religion, el de la Fè, el de la Caridad; y en aquel no poder apartarſe de la devota, y conſtante atencion, el de la perſeverancia.

56 Allà dize el Real Profeta del hombre, que luego comiença, y ha de ſer gran Santo: Pſal. 1. 3. *Et erit tanquam lignum, quod plantatum eſt ſecùs decurſus aquarum: quod fructum ſuum dabit in tempore ſuo.* Que ſerà como el arbol nuevo, y eſtarà plantado junto à las corrientes de las aguas, el qual darà el fruto à ſu tiempo. Las aguas corrientes ſon las del Bautiſmo, las plantas nuevas regadas con ellas, ſon los bautizados, no adultos, ſino niños, è inocentes: y deſtos dize el Profeta, no que dàn luego el fruto, ſino que lo daràn à ſu tiempo. Porquè? Porque en aquel eſtado imperfecto de la naturaleza, que es la infancia, aſſi como tienen enmudecida la lengua, y faxados los braços; aſſi las potencias del alma, como dormidas, no eſtàn promptas, y expeditas para exercitar luego los actos de las virtudes. Pero creciendo deſpues, y tomando fuerças, entonces ſale, y amanece, como Sol de entre las nubes, la luz del entendimiento, y de la razon, y entonces es el tiempo determinado por la naturaleza, y eſperado por la gracia, para poder producir, y ſazonar los frutos: *Et fructum ſuum dabit in tempore ſuo.* Aſſi ſucede à todos los niños. Pero el nueſtro, como excepcion de los demàs, anticipando los limites, y plaços de la naturaleza, hizo ſuyo el tiempo, que no era ſuyo, y ſuyos los frutos, que no eran del tiempo.

57 Repara, y conſidera diſcretamente San Aguſtin, que los niños vàn al Bautiſmo con pies agenos, creen con coraçon ageno, y confieſſan lo que creen con lengua agena: *Parvulis mater Eccleſia aliorum pedes accomodat, vt veniant: aliorum cor, vt credant: aliorum linguam, vt fateantur.* Y todo eſto hizieron ſuyo los ojos de nueſtro niño, fixandoſe en Chriſto Crucificado. Aquellos ojos hizieron ſuya la lengua, con que confeſſaron la Fè; aquellos ojos hizieron ſuyo el coraçon, con que la creyeron; y aquellos ojos hizieron ſuyos los pies, ò por mejor dezir, las alas, con que vencieron las diſtancias, que ay de niño à hombre, ſin dexar eſpacio en medio. Aſſi lo hizo nueſtro Santo, y ſe moſtrò publicamente niño, y hombre

junta-

juntamente en el mismo tiempo; porque no siendo su tiempo en quanto niño; en quanto hombre, y con acciones de hombre lo hizo suyo: *Et fructum suum dabit in tempore suo.*

58 No parò el prodigio en aquel primero dia, despues se continuò con mayores, y nuevas circunstancias; porque el mismo niño, que entonces no llorò, aora llorava sin consuelo; y el que entonces no tomò el pecho, aora estava constante en no querer de ningun modo admitirle. No se entendiò al principio el motivo de estas lagrimas, y de estas abstinencias, hasta que finalmente se conociò, que eran ansias de sus primeros amores. Para que no lloralle, y se dexasse alimentar, de què industria vsarian? Llevaron à Gonçalo, ò Gonçalito à la misma Iglesia, y luego que puso los ojos en la Imagen de Christo Crucificado, se le enjugaron con esta vista las lagrimas, se le quitò el fastidio, y ya contento, y gustoso acceptò el natural alimento. Este era el vnico remedio, sin aver otro ninguno: caso verdaderamente raro, y mas si consultamos en èl à San Pablo. Para inteligencia del gran prodigio, que encierra, se ha de suponer, que el hombre es compuesto de dos partes, vna animal, y otra espiritual; la animal consta de dos vidas, que son, la vegetativa, y sensitiva; y la espiritual consiste solo en vna, que es la racional. Y què dize San Pablo? Todo lo contrario de lo que acabamos de referir de nuestro niño. Dize, que siendo assi, que la parte espiritual sea mas noble, que la animal en el hombre, la animal, con todo, es primero que la espiritual, y que la espiritual no tiene lugar, sino despues de la animal: 1. Cor. 15. 46. *Non prius quod spirituale est, sed quod animale, deindè quod spirituale.* Vna, y otra cosa confirma el Apostol con el exemplo de Adàn, hombre de la tierra, de quien recibimos la vida animal, y fuè primero que Christo: y con el exemplo de Christo, hombre del Cielo, de quien recibimos la vida espiritual, y fuè despues de Adàn.

59 Esto es lo que enseña San Pablo, vamos aora à lo que se veia en nuestro Santo. El llorar, ò no llorar, pertenece à la vida sensitiva, porque el llanto es efecto del sentimiento; el tomar, ò no tomar el pecho, pertenece à la vida vegetativa, porque la nutricion es efecto del alimento: del mismo modo el llorar por vèr à Christo, y no admitir gusto sin èl, es efecto de la vida racional, y el mas racional de la misma vida. Pues si San Pablo dize, que primero es en el hombre la parte animal, y despues la parte espiritual; como eran primero en nuestro niño los actos de la parte espiritual, y despues los de la animal? Primero el buscar, y vèr à Christo, y despues el dexar el llanto, y tomar el pecho? Porque San Pablo hablava segun la ley ordinaria de la naturaleza, y de los niños, que primero son niños, y despues hombres; pero nuestro Santo obrava como excepcion de la misma ley, y no como niño solamente niño, sino como niño juntamente hombre.

60 De aqui se sigue el mayor assombro del caso, que el mismo no dexar el llanto, y el mismo no tomar el pecho, sino con Christo delante de los ojos, ya no eran en nuestro Santo actos animales, y de niño, sino racionales, y de hombre. Para prueba de esta gran consequencia supongo, con la Fè, y con la Theologia, tres cosas; primera, que Dios es el vltimo fin del hombre; segunda, que todas las acciones humanas, y propriamente del hombre, deven ser encaminadas à este vltimo fin; tercera, que las acciones, que no llevan delante de los ojos este fin, aunque las haga vn hombre de cien años, no son humanas, ni de hombre, sino animales, y de niño, ò bruto. Y digo indistinctamente, de niño, ò bruto, porque tan animal accion es el mamar, y el llorar de vn niño, como el mamar, y el balar de vn cordero. Ni el exemplo, ò nombre de niño de cien años es novedad en este punto; porque niños de cien años llamò el Profeta Isaias à los que obran de este modo. Isai. 65. 20. *Pueri centum annorum.* Y, como nuestro niño dexava el llanto, y tomava el pecho con Christo delante de los ojos, que es el vltimo fin del hombre, el mismo dexar el llanto, y el mismo tomar el pecho, que en los otros niños son acciones animales, y de niño, en èl eran discursos de hombre. O què grande niño, y què grande hombre sois, Santo mio! El mismo San Pablo dezia de sì: 1. Cor. 13. 11. *Cum essem parvulus, loquebar vt parvulus, sapiebam vt parvulus, cogitabam vt parvulus: quando autem factus sum vir, evacuavi, quæ erant parvuli.* Yo, dize el Apostol, quando era niño, hablava como niño, entendia como niño, y pensava como niño; pero despues que crecì, y fuì hombre, dexè todo lo que era proprio de niño. San Gonçalo era mucho mas niño, que San Pablo, porque San Pablo en la edad, en que se llamava niño, ya hablava: *Loquebar vt parvulus.* Y San Gonçalo aun no hablava, ni començò à hablar, sino de alli à dos años: y quando el Apostol del tercer Cielo era niño, y obrava como niño, y le faltavan aun muchos para ser hombre; no en essa misma edad, sino mucho antes de ella, aun mudo, y aun totalmente infante, ya nuestro niño era juntamente hombre. Quite, pues, San Gonçalo de las mismas palabras del Apostol el *Quando autem*, y aplicando à sì las primeras, y las vltimas, diga confiadamente: *Cum essem parvulus, factus sum vir.*

§. IV.

61 QUanto à la segunda vigilia fuè Santo, y admirable Santo San Gonçalo en la edad de mancebo; porque en aquellos años fuè Pastor de las almas (oficio tan peligroso para la propria, como vtil para las agenas) de tal suerte acudiò à vna obligacion, sin faltar à otra, que cumplidamente satisfizo à ambas. Faltavanle al nuevo Prelado las canas, que en el Sacerdocio son los esmaltes de la corona, y en la Prelacìa el ornamento de la dignidad; pero no le faltava nada

de

de lo que significan las mismas canas, y no desmintiò pocas vezes. Son como las nieves, de que siempre està cubierto el monte Ethna, debaxo de las quales se ocultan Volcanes, è incendios; son como las que el Divino Maestro llamò sepulturas blanqueadas: Matth. 23. 27. *Sepulchra dealbata.* Blancas por defuera, y corrupcion por de dentro. Y tambien pueden ser como aquel arbol, à que ya comparamos à nuestro Santo en mas levantado sentido.

62 De este arbol dize el Profeta, que nunca se le cayerà la hoja: Psal. 1. 3. *Folium ejus non defluet.* Y los arboles, que no mudan la hoja, tan verdes estàn de pocos años, como de muchos. Mas quanto con mayor indecencia se deven estrañar en los viejos los verdores, tanto es digna de mayor veneracion la madurez en los moços. Las verdaderas canas, dize el Espiritu Santo, son el juizio sessudo, y no consiste la vejez en el color de los cabellos, sino en la pureza de la vida: Sap. 4. 8. *Cani autem sunt sensus hominis, & ætas senectutis vita immaculata.* Los mejores cabellos, y la peor cabeça, que huvo jamàs en el Mundo, fuè la de Absalòn: los cabellos vendianse à peso de oro, y la cabeça ningun peso tenia. Mas le quisiera yo con plomo en la testa, que con oro en la guedeja. Tambien ay cabellos, que parecen de oro, y son de plata sobredorada; y esto es lo peor que tienen las canas, que se pueden teñir. No assi los cabellos negros, que no admiten otro color. Por esso la Pastora de los Cantares de Salomòn, lo que alabò en los cabellos de su Pastor, fuè el ser de color de cuervo: Cant. 1. 5. 11. *Comæ ejus sicut elatæ palmarum, nigræ quasi corvus.*

63 Siendo, pues, el mejor, y mayor de todos los Pastores Pastor, y mancebo, gran loor es el de nuestro Santo ser elegido Pastor en la misma edad. Mancebo era Abèl, y què Pastor mas religioso? Mancebo era Jacob, y què Pastor mas vigilante? Mancebo era David, y què Pastor mas animoso, y esforçado? Si el Leon (dize el Texto) le tomava el cordero por la cabeça, quitavaselo de la garganta por las puntas de los pies; y si se lo tragava por los pies, arrancavalo de las entrañas por las orejas. La edad de la vejez es yà muy fria para acciones tan alentadas, y tan ardientes. El peor ganado de guardar es el hombre. Quarenta años guardò ovejas Moyses, sin algun peligro, y no avia dos años, que era Pastor de hombres, quando solo Dios pudo guardarle la vida de los mismos à quien èl guardava. El los llevava à bever en las corrientes purissimas del Jordàn, y ellos suspiravan por los charcos del Nilo, y lodos de Egypto. La mayor falta, que oy se experimenta en los Pastores, es la del valor. Si San Gonçalo no lo huviera mostrado antes, tanta culpa tenia quien le puso el cayado en la mano, como èl en acceptarlo. Si no teneis valor para chocar con los vicios autorizados, y temeis el rostro de los poderosos, no acceptеis el oficio, dize Dios: Eccl. 7. 6. *Noli fieri judex, nisi valeas irrumpere iniquitates, ne forte extimescas faciem potentis.* En el rebaño manso de las ovejas tambien ay valientes de testa tan dura, y armada, que se tiran vnos contra otros; pero todos temen, y reverencian al Pastor. Assi fuè antiguamente, quando los Pastores eran Chrysostomos, y Ambrosios, bien que los mas poderosos del Rebaño eran Theodosios, y Arcadios. Si los Pastores no guardàran tantos respetos, ellos fueran mas respetados. Y assi lo fuè San Gonçalo, aunque mancebo.

64 Del tiempo, en que governò su Iglesia, dizen muchas cosas los Historiadores, todas proprias de vn buen Pastor. Dizen, que no se vestia de la lana de las ovejas, ni se sustentava de su leche, y mucho menos de su sangre. Dizen, que el Patrimonio de Christo no lo gastava con criados, perros, ò cavallos, ni en acrecentamientos de la casa, ò en vestir las paredes. Dizen, que fuera de la limitada congrua para su sustento, repartia todo lo demàs à los pobres, y no con nombre de caridad como proprio, sino suyo dellos, y por obligacion de justicia. Dizen, que no solo predicava à los oìdos, sino tambien, y mucho mas, à los ojos; porque los exemplos de su vida eran el alma de toda su doctrina. Estas, y otras muchas cosas dizen los Historiadores, pero todas en comun. Y porque del tiempo, en que nuestro Santo fuè Pastor, referirè vn solo caso particular, por este se coligiràn los demàs; y viendo como obrava, se conocerà quien era. Avia entre los Feligreses de San Gonçalo el abuso, que aun dura en otros, de tener perdido el miedo à las excomuniones. Eran de aquella gente, que no cree, lo que no se vè, y sentian mas la pena que los multava en la bolsa, que la que los condenava en el alma. Predicando, pues, vn dia el Santo, y afeandò este abuso, como tan ageno de la Fè, y Religion Christiana; viò passar vna muger, que llevava vna cesta de pan; llamòla, y la mandò que pusiesse la cesta à sus pies, y repitiendo con temerosa voz sobre los panes la forma de la excomunion, siendo assi, que eran muy blancos, repentinamente se convirtieron en carbones. Quedaron todos assombrados, y mucho mas la pobre muger, que diò por perdido su pan. Mas despues que con la vista de tan estraña, y repentina mudança los viò persuadidos à lo que no acabavan de entender: aora, dize el Santo, para que veais tambien quan contrario es el efecto, que obra la absolucion en los excomulgados, repitiò sobre los carbones las palabras de la absolucion, y en el mismo instante, y del mismo modo quedaron otra vez convertidos en panes tan blancos, como eran antes.

65 Hecha la demonstracion de vno, y de otro milagro, dixo San Gonçalo à la muger, que se llevasse su pan con la bendicion de Dios: y aqui reparo mucho. Siendo el pan, no vna, sino dos vezes milagroso, doblada razon tenia el Santo para aplicarlo à la Iglesia. O tiempos! Parroco sè yo, que à cuenta de vna excomunion tuvo pan, con que sustentar à su familia muchos dias, y era mucho mas numerosa, que la de San Gonçalo. Y por-

què

què no hizo èl otro tanto? Alomenos parece que deviera mandar reservar algunos de aquellos convertidos en carbon, para perpetuo horror, y memoria del caso. Porquè bolviò, pues, à entregar à la muger todo su pan tan entero en el numero, y tan blanco en el color, como antes? Porque entendiò el bueno, y desinteressado Pastor, que era cosa muy fuera de razon querer hazer milagros à costa del pan ageno. Quantos milagros vemos en este Mundo, y quantos hombres, y arbitristas milagrosos, y todos à costa del pan ageno, y ninguno del suyo? A Elias sustentava Dios cada dia con dos panes, y à San Pablo primer Ermitaño, tambien cada dia con medio pan; y siendo los Ministros de vno, y otro milagro cuervos, siempre el pan era de la mesa de quien mandava sustentar los hambrientos, y no tomado à otro. El mayor milagro en este genero fuè el de los panes, que siendo cinco, se multiplicaron à tantos millares, que sustentaron à cinco mil hombres, y sobraron tantas espuertas. Mas estas sobras para quien fueron? Para los dueños de los cinco panes, que eran los Apostoles. Semejante milagro ya lo vimos, y estamos viendo. Lo que entonces se contava por vnidades, oy se cuenta por millares, y por millones. Mas à costa de quien? De los mismos, que dàn la materia, y el caudal para el milagro. Y en lugar de tener parte en la multiplicacion, y quando menos, en las sobras, hasta sus cinco panes los excomulgan de manera, que antes los quieren perder, que lograr, porque solamente se los permiten convertidos en carbon.

66 El remedio de esta gran perdicion, y de esta gran lastima, ya lo enseñò San Gonçalo, si huviera quien quisiera tomarle la leccion. Y en què consistiò el remedio? Consistiò en bolver à convertir el carbon en pan, assi como el pan se avia convertido en carbon. No està la perfeccion del milagroso en poder hazer milagros, sino en poder deshazerlos. Y la razon en nuestro caso es, porque quando los milagros son dañosos, para resarcir el daño del milagro, es necessario que deshaga el segundo, lo que hizo el primero. Aviendo vn Angel hecho vna promessa à Gedeòn, que tambien era Pastor, pidiòle en confirmacion dos milagros, con tal condicion, que al primero deshiziesse el segundo. Tomò, pues, Gedeòn vn vellocino de lana de sus ovejas, y lo puso en medio de la era, y dixo: Quiero, que todo el rocìo desta noche cayga en la lana, y nada en la era. Y assi sucediò. A otro dia, puesto el vellocino en el mismo lugar, dixo: Aora quiero lo contrario, que todo el rocìo de esta noche cayga en la era, y nada en la lana; y tambien sucediò del mismo modo. Pues porquè no se contentò Gedeòn con vn solo milagro, sino con dos, y que deshiziesse el segundo lo que huviesse hecho el primero? Porque quiso certificarse de la promessa del Angel, y conocer que eran milagros de Dios. Y entendiò, que siendo el rocìo bien comun para toda la tierra, no podia Dios defraudar vna parte de ella con el primer milagro, sin que resarciesse el daño con el segundo. Esto es lo que pidiò Gedeòn, esto lo que hizo San Gonçalo, y esto lo que nadie imita. Es possible que todo ha de ser para el particular, y nada para el comun? Todo para el vellocino de Gedeòn, y nada para la era? Assi lo executan, sin alguna igualdad, los que quieren tener jurisdiccion hasta en el rocìo, que cae del Cielo: Por mas que las quexas lleguen al mismo Cielo, ninguno de los que hazen los milagros, los quiere deshazer. Piensan que es descredito, y menos autoridad del poder, deshazer lo que hizieron: engañanse, porque mucho mas poderosos se mostràran en deshazer el milagro, que en hazerlo. Vedlo en nuestro caso. Convertir el pan en carbones, lo puede hazer el fuego quemandolo, pero convertir los carbones en pan, solo puede hazerlo la Omnipotencia, obrando sobre las leyes de toda la naturaleza.

67 Finalmente en este milagro se retratò nuestro buen Pastor à sì mismo, y mostrò lo que era. Este milagro tuvo dos visos contrarios: y tales han de ser los hombres, que governan à otros hombres. El buen Pastor, ni ha de ser todo bondad: Psalm. 17. 29. *Cum electo electus eris, & cum perverso perverteris.* Ni todo ha de ser agrado, ni todo rigor. Ha de tener excomuniones para los rebeldes, y absoluciones para los arrepentidos: y tanto para los blancos, como los panes, como para los prietos, como los carbones, ha de saber hazer, y deshazer; convertir, y desconvertir. Dios convirtiò à Nabuco-Donosor de hombre en bruto, y despues bolviò à convertirlo de bruto en hombre.

68 La Vara de Moyses era el mismo cayado, con que governava sus ovejas. Y què propriedades tenia este cayado? Vnas vezes se convertia de vara en serpiente, y otras de serpiente en vara. Ni por ser la Ley de Christo Ley de Gracia, ha de ser en ella todo gracia. La ceremonia, con que el Autor de la misma Ley constituyò à San Pedro Supremo Pastor, fuè ponerle en la mano las llaves del Cielo, y de la tierra. Y porquè, ò con què misterio llaves? Porque la llave tiene vna buelta para cerrar, y otra para abrir. No lo ha de cerrar todo con rigor, ni dexarlo todo abierto con demasiada benignidad. Quando fuere necessario, enojarse; pero sino fuere necessario, no enojarse. Con ser las insignias del poder Pastoral las llaves, ya notè yo en otra ocasion, que no dixo Christo: lo que cerrares, serà cerrado; y lo que abrieres, abierto; sino lo que atares serà atado, y lo que desatares, desatado. Y por què? Porque quiere Christo, que sus Pastores sepan atar, y desatar; y no sean hombres que no atan, ni desatan. Porque no atan, quando los vicios andan sueltos; y porque no desatan, quando las virtudes estàn presas. O si resuscitàra oy San Gonçalo, como avia de verse trocado todo! Mas temo que no avian de merecerlo nuestros tiempos, como tambien los suyos lo desmerecieron.

§. V.

§. V.

69 QUanto à la tercera vigilia, fuè Santo, y admirable Santo San Gonçalo en la edad de varon; porque luego que entrò en ella, saliò de la Patria, y se partiò Peregrino à Jerusalèn, à visitar los Sagrados Lugares de nuestra Redempcion, y vivir, como viviò, en la Tierra Santa todo lo restante de la misma edad. No admiro en esta notable resolucion el dexar la Patria, en donde el amor natural suele echar aquellas fuertes, y dulces raizes, que tan dificultosamente se arrancan; sino que vos, Santo mio, ya viejo, trocando el cayado de Pastor en bordòn de peregrino, dexando vuestras ovejas, y de Christo, por ir à andar, y venerar los passos, que el mismo Señor anduvo en esta vida, para apacentarlas; y rematò en la muerte, para redimirlas. Esto es lo que no sè admirar bastantemente, ni acabo de entender.

70 Vna vez sabemos, que Christo mudò de trage, y se vistiò de Peregrino; pero quando, ò para què? Era en el mismo dia de su Resurreccion, aviendo dicho tres dias antes, que quando quitassen la vida al Pastor, se esparcerian las ovejas: Matth.26.31. *Percutiam Pastorem: & dispergentur oves gregis.* Y porque dos de ellas ivan descarriadas, y casi perdìdas de Jerusalèn para Emaùs, esta fuè la causa de esta peregrinacion, queriendolas reducir otra vez el Señor, y vnir con su rebaño. Pues si Christo, como buen Pastor, se haze Peregrino para traer dos ovejas de Emaùs à Jerusalèn, como San Gonçalo, que devia imitar à Christo, se parte Peregrino à Jerusalèn, dexando en Emaùs, no dos ovejas, sino todo vn rebaño, de que era Pastor? *Emaùs*, quiere dezir, *Consejo temeroso*: *Timens consilium.* Y este consejo parece, que no solo fuè temeroso, sino temerario. Nota el Evangelista, que Emaùs estava distante de Jerusalèn sesenta estadios, que hazen de nuestra medìda tres leguas: Lucæ 24.23. *Stadiorum sexaginta.* Y si Christo no sufriò, que dos ovejas se ausentassen de su rebaño tres leguas, y las fuè à buscar à la mitad del camino: Ibid.15. *Ipse Iesus appropinquans ibat cum illis.* Como se ausenta San Gonçalo de sus ovejas, no menor distancia, que de mil leguas, quanto dista Portugal de Jerusalèn? Mas nota el Evangelista, que esta diligencia la hizo Christo en el mismo dia: Ibid. 13. *In ipsa die.* Y si el buen Pastor en el mismo dia acude à vna tan pequeña parte de su rebaño; como San Gonçalo dexa, y desampara totalmente el suyo, y se và à vivir tan lexos dèl, no por menos espacio de tiempo, que catorze años enteros?

71 Si alguno quisiere buscar escusa à vna tan noble resolucion de nuestro Santo, dificultosamente la hallarà tal, que satisfaga. Si dixessemos, que quiso trocar su tierra por la Tierra Santa, esta razon, aunque parece pia, no es bastante para dexar su rebaño, siendo Pastor. Porque aunque trocar su tierra por la Tierra Santa, fuera trocar la tierra por el Cielo, deviera trocar el Cielo por la tierra, no digo, por acudir à todo el rebaño, sino à vna sola oveja. Què Pastor ay, dize Christo, que teniendo cien ovejas, si acaso se le descarriò, ò perdiò vna, no dexe las noventa y nueve en el desierto, y vaya à buscar la oveja perdìda? Assi lo hizo el mismo Christo. La oveja perdida era el hombre; las noventa y nueve eran los nueve Coros de los Angeles; el desierto en donde las dexò era el Cielo: y si el bueno, y verdadero Pastor dexò el Cielo, y vino à la tierra, para acudir à vna sola oveja perdìda; aunque trocar San Gonçalo su tierra por la Tierra Santa, fuera trocar la tierra por el Cielo, deviera no hazer tal trueque, sino dexar, y trocar el Cielo por la tierra, no solo para conservar todo su rebaño, como dezia, sino para acudir à vna sola oveja suya. Y si quisieremos considerar, que la jornada de la Tierra Santa fuè hecha con espiritu, y deseo de convertir allà los Infieles Mahometanos, que la dominan, y habitan, tambien esta escusa es insuficiente, y agena del exemplo de Christo. Quando los Apostoles pidieron al mismo Señor, que oyesse los clamores de la Cananèa, que era Gentil, respondiò, que las ovejas, que Dios le avia encomendado, eran los hijos de Israèl, y no los Gentiles: Matth.15.24. *Non sum missus, nisi ad oves, quæ perierunt domus Israel.* Y en consequencia de esta doctrina misma mandò à sus Discipulos, que solo predicassen à los Judios, y no à la Gentilidad: Matth.10.5. *In viam gentium ne abieritis.* Y como las ovejas, que San Gonçalo dexava en su Patria, y en su Iglesia, eran las que Dios le avia encomendado, aunque su peregrinacion à Jerusalèn fuesse con intento de convertir otras del Paganismo, comparado este zelo con su obligacion, no solo no parece loable, pero ni aun licito.

72 Primeramente respondo, que la peregrinacion de San Gonçalo à la Tierra Santa, no fuè solo licita, y loable, sino verdaderamente santa, porque la emprendiò, no solo por espiritu, y devocion particular suya, sino por impulso, y vocacion especial de Dios. Veamos el caso resuelto, y definido en la Historia Sagrada. Era Pastor Moyses, y andava en los desiertos de Madiàn guardando las ovejas, que Jetrò le avia encomendado, quando viò de lexos la zarça, que ardia, y no se quemava. Resolviòse entonces à ir à vèr mas de cerca aquella maravilla: Exod.3. *Vadam, & videbo visionem hanc magnam.* Y dize el Texto Sagrado, que viendo Dios que èl iva voluntariamente, le mandò que fuesse: Ibid.4. *Cernens quòd pergeret ad videndum, vocavit eum.* Pues si Moyses iva ya por su propria voluntad, por què le llamò Dios? Porque este era el caso como el de nuestro Santo, en que no basta la inclinacion, y deliberacion propria; es menester especial vocacion Divina: la zarça ardiendo, y juntamente sin quemarse, como dizen los Santos, significa el Mysterio, y Mysterios de la Redempcion humana, y assi dize el mismo Señor, que avia baxado à poner en libertad à su Pueblo: Ibid. 8. *Descendi, vt liberem eum.* La

tierra

tierra, en que estava la zarça, significava la Tierra Santa, y assi la llamò la voz de la zarça: Ibid.5. *Locus enim in quo stas, Terra Sancta est.* Y para vn Pastor, como Moyses, dexar, como dexo, la assistencia de sus ovejas por ir à vèr, y contemplar de mas cerca los Mysterios de nuestra Redempcion, y venerar con los pies descalços la Tierra Santa, no basta solo la voluntad, y deliberacion propria; es necessaria particular, y especial vocacion de Dios: *Cernens quòd pergeret ad videndum, vocavit eum.* Assi lo hizo Moyses, que totalmente dexò entonces el oficio, y el rebaño; y assi lo hizo nuestro Santo, llamado tambien, è inspirado por Dios, y por esso, no solo licita, y loable, sino santamente, y con acto de mayor perfeccion.

73 Pero si fuè grande la duda, en que nos puso la deliberacion de nuestro Peregrino en dexar sus ovejas, mucho mayor es la que devemos admirar de parte de Dios en la vocacion Divina, tan especial, rara, y no vsada del mismo Dios, como aora veremos. Pidiò la Pastora de los Cantares à su Divino Pastor, le manifestasse los lugares en donde apacentava sus ovejas, y en donde descansava al medio dia, para no andar vagueando, y en vano por otras partes: Cant.1.7. *Indica mihi, quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie, ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum.* Y què le responderia el Soberano Pastor? Primero le dixo, que no conocia quien era: *Si ignoras te.* Porque si conociesse sus obligaciones, no haria semejante peticion; y sin condescender con ella, mandòla que siguiesse las pisadas de su rebaño, y que tratasse de apacentar, como los demàs Pastores: Ibid.8. *Egredere, & abi post vestigia gregum, & pasce hædos tuos juxta tabernacula pastorum.* Quien no reconoce en esta breve historia quan semejante fuè la peticion del Alma Santa al deseo de nuestro Santo, y quan diferente la respuesta, que èl alcançò de Christo, de la que oyò de su boca la misma Alma, en quien se representavan las de todos los Pastores de su Iglesia, què mas amò? La peticion del Alma Santa, y el deseo de nuestro Santo era de vèr los Lugares, en donde Christo en su vida apacentò sus ovejas con la doctrina, que traxo del Cielo; y en donde finalmente descansò al medio dia, no à la sombra del arbol de la Cruz, sino crucificado, y muerto en ella. Esso quiso dezir: *Vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Pues si à nuestro Santo, siendo actualmente Pastor, le concediò el mismo Christo esta peregrinacion, y que fuesse à vèr, y vivir en aquellos Sagrados Lugares, como al Alma, y Pastora Santa, en quien estavan significados los otros Pastores, de ningun modo le concediò el Señor el cumplimiento de estos mismos deseos, y resueltamente le manda, que apaciente sus ovejas, y que trate cada vno de seguir, no en Jerusalèn las pisadas de Christo, sino las de su rebaño en su tierra? *Abi post vestigia gregum.*

74 Lo que de esta admirable diferencia se sigue, es, quan singularmente estimò Christo los afectos tambien singularissimos, con que San Gonçalo en su peregrinacion acompañò los passos de la vida, y muerte del mismo Señor; pues antepuso esta devocion, y deseo à la obligacion, y cuydado de guardar sus ovejas. De vna, y otra parte fuè desusada fineza, pero mucho mas admirable de parte de Christo, la qual aun no està bastantemente ponderada, y solo se puede dignamente encarecer oyendo al mismo Christo con San Pedro, esto es, al primero, y Supremo Pastor con el segundo. Preguntò Christo Redemptor nuestro à San Pedro, si le amava mas que los otros Discipulos: Joan.21.15: *Simon Joannis, diligis me plus his?* Y como San Pedro respondiesse con la devida modestia: *Tu scis Domine.* Bien sabeis vos, Señor, que os amo. Pues Pedro, si me amas, dixo el Señor: *Pasce oves meas*, apacienta mis ovejas. Hecha esta primera recomendacion, repitiò Christo la misma pregunta, y como Pedro respondiesse del mismo modo: Pues Pedro, buelve à dezir el Señor, si me amas, como dizes: *Pasce agnos meos*; apacienta mis corderos. Ya las preguntas sobre el amor eran dos, y las recomendaciones del rebaño tambien dos, y aun añadiò el Señor la tercera: Ibid.17. *Dicit ei tertiò.* De suerte, que Pedro se entristeciò, como si el Divino Maestro, à quien son manifiestos los coraçones, dudasse de su amor, ò desconfiasse de su cuydado. Pues si tres vezes examina Christo el amor de San Pedro, no solo como grande, sino como mayor de todos, y las prendas, que le pide de este amor, vna, dos, y tres vezes, es, que apaciente las ovejas, y corderos de su rebaño: *Pasce oves meas, pasce agnos meos.* Què nuevo, ò què otro amor es este de San Gonçalo para Christo, y de Christo para San Gonçalo; pues en lugar de dezirle, que continuasse en apacentar las ovejas, que le avia encargado, le inspira que dexe las mismas ovejas, y se parte Peregrino à Jerusalèn, no solo à visitar, sino à vivir en los Lugares Sagrados, en donde el mismo Señor avia passado la vida, y padecido la muerte?

75 La misma vida, y muerte de Christo siempre fixa, y ardiente en la memoria de nuestro Peregrino Pastor, no ay duda que fuè como de Jacob à su amada Rachèl, pues por ella sirviò dos vezes siete años en aquel voluntario destierro, siendo sus ansias las ovejas, y sus deseos, y suspiros los corderos, que apacentava, començando desde Nazareth, y acabando en el Monte Olivete; y repitiendo este amoroso circulo con tantas pausas, y estaciones, quantos eran, ò avian sido los passos de su ausente amor. Mas quiero acabar de descubrir el misterio de esta tan singular novedad, y sin exemplar en la estimacion de Christo. El primer pensamiento, que me ocurriò, fuè, que en premio de la pureza virginal, que perpetuamente guardò nuestro Santo, le quiso Dios conceder en la tierra, lo que solo concediò à los virgenes en el Cielo. Es privilegio concedido à los virgenes, dize San Juan en el Apocalipsi, que ellos solo siguen el Cordero, que es Christo, à todas las partes de donde viene, y à donde và: Apoc.

14.4. *Virgines enim ſunt. Hi ſequuntur Agnum quocumque ierit.* Pero los virgines en el Cielo, no ſolo ſiguen los paſſos del Cordero, mas vèn al miſmo Cordero; y San Gonçalo en la tierra ſin vèr, ni poder vèr al Cordero, le ſeguia, y adorava los paſſos. Ellos ſiguen los paſſos del Cordero en donde eſtà el Cordero, mas San Gonçalo no ſeguia los miſmos paſſos en donde eſtava el Cordero, ſino en donde avia eſtado, y ſolo porque avia eſtado alli, no podia apartarſe de ellos. O ſingular, y admirable fineza! Y eſta, digo, en concluſion, que fuè la que Chriſto aſſi amado, tanto eſtimò. La primera perſona, à quien ſe apareciò en la mañana de la Reſurreccion, fuè à la Magdalena. Aſſi lo dizen los Evangeliſtas. Mas por què mereciò la Magdalena, no ſolo con excepcion de todas las otras devotas mugeres, ſino tambien de los miſmos Apoſtoles eſte tan ſingular privilegio? Leed la Hiſtoria Sagrada, y lo que ella hizo, y los otros no hizieron, y hallareis la razon. Las otras Marias, como los Angeles les dixeron, que el Señor avia reſuſcitado, y no eſtava alli, fueronſe. San Pedro, y San Juan, como hallaron en el Sepulcro la mortaja, y el ſudario, y no el Sagrado Cuerpo, tambien ſe fueron; pero la Magdalena ſolamente, porque ſabìa como los demàs, que aquel era el lugar, en donde el Señor avia ſido ſepultado, eſto ſolo baſtò para que perſeveraſſe alli, y no ſe apartaſſe del miſmo lugar. De manera, que los otros dexaron el Sepulcro, porque Chriſto no eſtava en èl; pero el amor de la Magdalena no ſupo apartarſe del miſmo Sepulcro, porque aunque el Señor no eſtava en èl, avia eſtado. Y aſſi como baſtò, que Chriſto huvieſſe eſtado dentro de aquellas piedras, para que la Magdalena no ſe pudieſſe apartar de ellas, eſta fuè tambien de ſu parte la fineza, y de parte del miſmo Señor la razon porque eſtimò tanto ſu amor, y le antepuſo al de todos.

76 De eſte miſmo modo aſſiſtia San Gonçalo, no ſolo al Sepulcro de Chriſto, ſino à todos los otros Lugares, en donde el Señor vivo, ò muerto avia eſtado, correſpondiendo, y pagando con eſta fineza el amor, con que el miſmo Chriſto en quanto Verbo tenia todas ſus delicias deſde la eternidad en eſtàr con los hombres en la tierra. Notad. Trazava eſte Mundo deſde la eternidad la Sabiduria Divina, que es el miſmo Verbo, y dize, que recreandoſe por los lugares de la tierra, tenia todas ſus delicias en eſtàr con los hombres: Prov.8.30.31. *Delectabar per ſingulos dies, ludens in orbe terrarum, & deliciæ meæ eſſe cum filiis hominum.* Mas ſi aun entonces no avia hombres, que eſtuvieſſen en aquellos lugares, como tenia ſus delicias el Verbo en eſtàr con ellos? Porque aunque los hombres entonces no eſtuvieſſen alli, avian de eſtàr deſpues. Como ſi dixera el Verbo: Aqui ha de eſtàr el Paraìſo Terrenal, y ſus delicias eran eſtàr con Adàn. Aqui ſe ha de fabricar el Arca, y ſus delicias eran eſtàr con Noè. Aqui ſe fundarà la Ciudad de Hebròn, y ſus delicias eran eſtàr con Abrahàn. Aqui ſerà la tierra de Hus, y ſus delicias eran eſtàr con Job. Aqui ſe levantarà el Monte Sinaì, y ſus delicias eran eſtàr con Moyſes: y aſſi de los otros hombres, y de los otros lugares. Del miſmo modo San Gonçalo. En Nazareth, dezia, aqui Encarnò el Verbo; en Belèn, aqui Naciò; en el Monte Tabòr, aqui ſe Transfigurò; en el Calvario, aqui Muriò; en el Monte Olivete, de aqui ſubiò à los Cielos: y en todos eſtos Lugares eran ſus delicias eſtàr con Chriſto, no porque eſtuvieſſe alli, ſino porque alli avia eſtado. De ſuerte, que el Verbo ſuponiendo lo futuro, y San Gonçalo ſuponiendo lo paſſado, ambos con el miſmo amor, y con la miſma fineza, el Verbo tenia ſus delicias con los hombres, en donde no eſtavan, porque avian de eſtàr; y San Gonçalo tenia todas las ſuyas con Chriſto, en donde no eſtava, porque avia eſtado. Y por eſte modo excelente, y ſingular cumpliò mejor que todos nueſtro Peregrino lo que Dios prometiò por Iſaìas, que avia de hazer glorioſos los Lugares, en donde avia pueſto ſus pies: Iſaì. 60.13. *Et locum pedum meorum glorificabo.*

§. VI.

77 EN quanto à la quarta vigilia fuè Santo, y admirable Santo San Gonçalo en la edad de la vejèz, porque paſſandoſe à vn deſierto à hazer vida eremitica, ſupo dexar el Mundo antes que el Mundo le dexaſſe. No quiſo que le hallaſſe la muerte dentro de los muros de poblado, ſino èl ſe ſaliò al deſierto para eſperarla en la campaña. O què valiente reſolucion, y què bien entendìda! Como la vejèz es el horizonte de la vida, y de la muerte, el horizonte en donde ſe junta la tierra con el Cielo, y el tiempo con la eternidad; què reſolucion puede aver mas bien aconſejada, y mas digna de la madurèz de vnas canas, que dedicar à la contemplacion de la miſma eternidad aquellos pocos dias, è inciertos, que puede durar la vida? No fuè admirable nueſtro Santo viejo, porque hizo eſto; pero es verdaderamente admirable, porque hizo lo que devieran hazer todos los viejos, y no vemos alguno que lo haga. Notò juizioſamente Seneca, que de todos los otros generos de muerte, ſiendo tantos, y tan varios, puede aver eſperança de eſcapar; ſolo la muerte, que trae conſigo, ò de ſuyo la vejèz, es muerte ſin eſperança. Mata la enfermedad, mata el incendio, mata el naufragio, mata la eſpada, mata la ſaeta, ò deſcubierta, ò à traicion, pero de todos eſtos generos de muertes eſcaparon muchos, ſolo de la muerte de la vejèz ninguno eſcapò: Seneca epiſt.30. *Alia genera mortis ſpei mixta ſunt, nihil habet quod ſperet, quem ſenectus ducit ad mortem.* Y ſiendo tan deſeſperada eſta eſperança, mas dignas ſon para mi de admiracion nueſtras vejezes, de lo que fuè la de San Gonçalo, pues no nos deſengañamos con ellas. Quanto mas avemos vivido en eſte Mundo, tanto mas amamos el miſmo Mundo, y la miſma vida: y quanto mas ſon los años que contamos,

tanto

tanto mas son las raìzes, con que estamos asidos à la tierra. Pero considèremos quan diferentemente avia passado nuestro Santo viejo sus edades de lo que nosotros avemos vivido, ò desbaratado las nuestras, y esta sea la mayor advertencia, para que le reconozcamos por singular, y veneremos por admirable.

78 Enfin, no teniendo San Gonçalo porque huìr de sì, huyò de nosotros para su desierto, y levantando vna pequeña Ermita sobre las riberas del Rio Tamaga, fabricada por las medìdas de su espiritu, allì solo à solas con Dios empleava los dias, y velava las noches en altissima contemplacion de aquel Sumo Bien, que presto esperava gozar con la vista. No avia, ni se oìa en aquel bienaventurado lugar algun ruìdo, que perturbasse la quietud del Santo Anacoreta, sino al tiempo de inundacion s, y tempestades, los gemìdos de mortales vozes, de los que arrebatados de la furia, y corrientes del Rio, tan impetuosas, como repentinas, ò despedazados en los peñascos, ò ahogados en los remolinos de las aguas, lastimosamente, y sin remedio perecian. Eran muchos todos los años los miserables naufragantes, y mucho mas las lagrimas de los que en ellos perdian hijos, padres, ò maridos. Y què haria, quando oìa esto, y veìa, vn coraçon tan lleno, y abrasado de amor Divino? Quanto mayor es en los Santos el amor de Dios, tanto mas fuerte es, y mas solicito el amor del proximo. Orava continuamente, pero porque de ordinario, para remediar los trabajos de los proximos, no bastan las manos ociosas, puesto que levantadas à Dios; resolviòse el espiritu de vn pobre, y solitario Ermitaño à lo que nunca se atrevieran à intentar los braços poderosos de los Reyes, que fuè, vnir las dos riberas de Tamaga con vna puente, y meter debaxo de los pies de los passageros la braveza, y furia del Rio, que à tantos avia tragado.

79 Grande empressa, pero tan agena del sugeto, que la emprendia, como dificultosa, è imposìble por todas sus circunstancias. Assi se reìan aora del imaginario remedio los que tantas vezes avian llorado los verdaderos peligros. Y ciertamente, quando no se considerasse en el nuevo Arquitecto mas, que el peso, y debilidad de los años; la vejèz es edad para tener trabajado, y no para trabajar; para tener hecho, y no para hazer. Y què proporcion tienen (dezian) las contemplaciones de vn Anacoreta con las execuciones, y actividades de vna tan grande obra? San Pedro fuè llamado necio, porque siendo pescador, quiso hazer tabernaculos: que se diria de nuestro Ermitaño, determinado à fabricar puentes? La superficie de esta desaprobacion del vulgo aun tenia mayor fundamento en la Theologia espiritual, y ascetica. Quando Marta se quexò, de que Maria su hermana no la ayudasse, lo que le respondiò el Divino Maestro, fuè: Lucæ 10.42. *Martha, solicita es, & turbaris erga plurima ::: Maria optimam partem elegit.* Esse vuestro cuydado, Marta, aunque bien intencionado, no sirve mas, que de perturbaros, y divertiros en muchas cosas agenas de la profession de Maria: y si pensais que ella sentada à mis pies, y oyendome, està ociosa, os engañais, porque escogiò la parte que le està mejor, y me agrada mas. Y esto mismo parece que estava diziendo, ò dictando à San Gonçalo la doctrina de Christo en aquel caso, y contra su determinacion. Maria significa la vida contemplativa, è interior, que es la que professan los Ermitaños: Marta significa la vida activa, que es la que se emplea en acciones exteriores, aunque en servicio de Dios, y del proximo: y esta, de las puertas adentro de vna casa, y ocupada solo en disponer lo que la parecia necessario para vna mesa, divertia, y perturbava tanto à Marta; qual serìa la perturbacion, y perpetuas distracciones de nuestro Ermitaño, empeñada su vejèz en la fabrica de vna puente tan dificultosa? Pareceme que estoy oyendo el ruìdo de los carros, de los peñascos, de los maderos, y la continua bateria de los instrumentos, de los oficiales, y trabajadores: vnos desbastando, otros labrando, otros fabricando, y levantando las maquinas, para sustentar los arcos, subir, y sentar la pedreria ya labrada: y el Autor, y superintendente de la obra al mismo tiempo dividido en tantas partes con el cuydado, y los ojos en las manos de todos. Ved si le convenia mejor à esta su fatiga, que à Marta, el *Solicita es, & turbaris erga plurima.*

80 Pero esta misma era la mayor prueva del altissimo grado de contemplacion, à que el espiritu del Santo Ermitaño avia subido. El alma, que llegò à la cumbre de la perfeccion de la vida contemplativa, ni las acciones le divierten la contemplacion, ni la contemplacion le impide las acciones; toda dentro, y toda fuera de sì, juntamente està obrando en lo exterior, y en lo interior contemplando. Què vida mas activa, y mas actuosa, que la de los Angeles, siempre ocupados, y nunca jamàs divertidos? Hebr.1.14. *Omnes sunt administratorij spiritus: in ministerium missi.* Los Angeles de guarda, de dia, y de noche estàn velando cada vno sobre el hombre, que le està encomendado. Los Custodios de los Reynos, y Monarquias siempre atendiendo al govierno, y conservacion de ellas en la paz, y en la guerra, y en tantos otros accidentes, que nunca pàran: los que guian con tanto orden, y concierto los Astros, cada vno moviendo su estrella, casi todas mayores que este Mundo. Y de todos dize Christo: Matth.18.10. *Semper vident faciem Patris mei, qui in Cœlis est.* Que estàn siempre contemplando la cara de Dios, como si estuvieran en el descanso, y sossiego del Empyreo, sin otra ocupacion, ò cuydado. Y tal era la contemplacion verdaderamente Angelica de nuestro Anacoreta, tan quieto, y sin perturbacion en medio del tumulto, y trafago de su obra, como si no huviera salido de su Ermita: pudiendose dezir dèl lo que del mismo Dios, de cuya vista nunca se apartava: *Immotusque manens das cuncta moveri.*

81 Vencida esta primera aprehension, y con-

vencida la concordia, y harmonia, que conservan dentro en el mismo espiritu, si es perfecto, la vida activa, y contemplativa, la qual no entendian los que consideravan à nuestro Ermitaño divertido del exercicio de su profession; siguese la segunda, en que toda la prudencia, y providencia humana podia reparar mucho. Y qual era? Que vn hombre solo, y desasido de toda otra compañia, y poder, se atreviesse à vna empiessa, que muchos, y muy poderosos juntos jamàs emprendieron, ni imaginavan possible. Si los Artifices de la Torre de Babèl, siendo todos los hombres que avia en el Mundo, juntos, y vnidos en el mismo pensamiento; el fin, y el efecto que consiguieron, fuè la confusion, y desengaño de su temeridad: verdaderamente parece, que no hazian grande injuria à las canas, y prudencia de nuestro Santo viejo los que reprobavan, que èl siendo vno, y solo (aunque su edad fuesse mas viva, y mas robusta) intentasse vna tal obra. Mas lo que ninguno creìa, ni esperava, intentò, prosiguiò, y llevò hasta el fin en San Gonçalo la caridad, y amor del proximo, del qual dize San Pablo, que todo lo cree, todo lo espera, y lo puede todo: 1. Cor. 13. 7. *Omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet.* Vno de los que se hallaron entre los fabricantes de la Torre de Babèl, fuè Noè; y es cosa bien notable, que à èl solo encomendasse, y dèl solo fiasse Dios la fabrica del Arca: Genes. 6. 14. *Fac tibi Arcam de lignis lævigatis*, le dixo el Supremo Artifice de aquella nueva maquina, y señalandole la traza, la forma, y las medìdas tan por menor, que ni en comun, ni en particular haze mencion de otro Artifice, ò compañero, que huviesse de tener parte en la obra, sino solamente el mismo Noè: Ibid. 14. 15. *Mansiunculas in Arca facies, & bitumine linies intrinsecus, & extrinsecus. Et sic facies eam.* Pues si la fabrica era tan grande, y tan nueva, y preveìa Dios, que todos los hombres del Mundo, entrando en este numero el mismo Noè, no avian de poder conseguir, ni continuar aquella Torre en la tierra; aviendo de tener esta fabrica los cimientos sobre el agua, como la encomienda, y fia de vn hombre solo? Porque el intento de la Torre era la vanidad, el intento del Arca la caridad. El intento de la Torre era celebrar los hombres su nombre antes que se dividiessen: Genes. 11. 4. *Celebremus nomen nostrum antequam dividamur.* El intento del Arca era salvar los hombres de la inundacion vniversal del Diluvio: Genes. 6. 20. *Vt possint vivere.* Y quando para conseguir los intentos de la vanidad, no bastan todos los hombres; para los de la caridad, por arduos, y dificultosos que sean, basta vn solo hombre. Trocad aora el nombre de Noè en Gonçalo, el de Arca en Puente, y el de Diluvio en Rio; y vereis quan bien fundada fuè la caridad de nuestro Santo en la esperança de llevar al cabo su obra; pues assi como la de Noè era para salvar los hombres de la inundacion del Diluvio, assi la suya era para salvarlos de las inundaciones del Rio.

82 Pero aun aqui nos falta por dàr satisfaccion à vna gran maxima de la Doctrina de Christo: Luc. 14. 29. *Quis ex vobis volens Turrim ædificare, non prius sedens, computat sumptus, qui necessarii sunt ::: ne postea quàm posuerit fundamenta, & non potuerit perficere, omnes qui vident, incipiant illudere ei?* Què hombre ay de vosotros, que queriendo edificar vna Torre, no haga primero sus cuentas muy despacio; y cotejando el caudal con los gastos, no vea si ay bastante, porque no le suceda empezar la obra, y no poder acabarla, quedandose ella, y èl expuestos à la risa de las gentes? Esto es lo que enseña Christo, y estas son las cuentas, y el computo que devia hazer nuestro Santo Ermitaño antes de poner, no digo yo la mano, sino el pensamiento en la obra: vèr primero si tenia con que comprar los materiales, con que pagar los Maestros, con que hazer las provisiones, y sustentar los trabajadores; y esto, no solo para empezar la obra, sino para ponerla en perfeccion. Aora pregunto si hizo San Gonçalo este computo? Digo que sì, y con tan nueva, y abreviada Arismetica, que todo lo reduxo à dos partidas tan solas: primera, *yo no puedo nada*: segunda, *Dios lo puede todo.* Lo mismo avia hecho San Pablo, quando dixo: Philip. 4. 13. *Omnia possum in eo, qui me confortat.* Yo por mis fuerças ninguna cosa puedo; pero por las que Dios me dà, soy todo poderoso. Tal era el espiritu, y tal la consequencia de nuestro Santo; porque yo no puedo nada, yo sin Dios no podrè mover vna piedra; pero porque Dios lo puede todo, yo con Dios, y Dios conmigo, bien podrèmos hazer la Puente. Y assi fuè. No le diò Dios à San Gonçalo la Vara de Moyses, pero para darle aun mas, diòle la cytara de Orfeo, haziendola de fabulosa verdadera. Cuentan las fabulas, que Orfeo con su cytara edificò los muros de Tebas, porque era tal la dulçura, y suavidad de aquel pequeño instrumento tocado por èl, que se llevava tràs si los arboles, los montes, los rios, las sierras, y hasta la libertad de los hombres. Assi crecian fabulosamente en Tebas los muros, y assi en Amarante verdaderamente la Puente.

83 Dieronle à San Gonçalo vnos toros bravos, y fieros, y èl con la voz de vna sola palabra los amansò de suerte, que luego tomaron el yugo, y tiraron del carro, siguiendo à quien los guiava, como si estuvieran acostumbrados de muchos años. Llegava à la ribera del Rio, llamava los pezes, y ellos corriendo à vandadas, saltavan à los pies del Santo, mientras èl no dezia, *basta*; y los demàs con su bendicion se retiravan, para bolver otra vez, quando los llamassen. Era menester agua, para mas facil servicio de la obra, tocò el Santo viejo con su bordòn en vna piedra, y corriò luego vna fuente; pero porque el agua bastava para satisfacer la sed, y no para alegrar, y dàr fuerças à los oficiales, tocò del mismo modo en otra piedra, y saliò della otra fuente de vino. Trabajavan muchos braços, y muchos instrumentos, para llevar vn gran peñasco, sin poder moverle; pero con el impulso de vna sola mano

del

del Santo, mas como si fuera andando por sì mismo, que llevado por fuerça, se fuè por donde era necessario. Pero como ay hombres mas duros, que las piedras, y mas irracionales, que los brutos; assi como con estos, persuadiendolos el Santo suavemente à quanto queria, se mostrava mas evidentemente la oculta Divinidad, que le governava la lengua; assi huvo vno tan duro, y tan astuto, que pidiendole el pobre Ermitaño, en cuya santidad no creìa, algun socorro para su obra, por ser muy rico; èl escusandose, por estàr fuera de casa, le respondiò, que su muger le socorreria, dandole para ella vn papel. Recibiòlo la muger, y riendose, mirando al Santo, le dixo: Padre Ermitaño, este credito no vale nada; porque en èl me dize mi marido, que os dè de limosna lo que pesare este papel. Despedido tan secamente; con todo, replicò el Santo, que se pesasse el papel, como mandava el dueño de la casa, y que èl por el peso se contentaria con la limosna. Caso verdaderamente de la mano oculta de Dios. Pusose el papel en vna balança, y quando parece que bastavan pocos granos de trigo para ponerla en equilibrio, echaron sacos, y mas sacos, y pudiera venir todo el granero, sin igualar el peso del papel, que no llegava à vna hoja sola. Allà se quexava Job, de que la Omnipotencia Divina para mortificarlo, ostentava su infinito poder contra vna hoja, que se llevava el viento: Job. 13. 25. *Contra folium, quod vento rapitur, ostendis potentiam tuam.* Y acà, para canonizar à San Gonçalo ostenta su poder la Divina Potencia en hazer tan pesada vna media hoja, que ningun peso la pudiesse igualar, ni levantar, ni mover. Assi concurriò Dios juntamente con nuestro Santo en el començar, en el continuar, y en el perficionar su obra; y assi la dexò perfecta, y acabada para tanto bien de tantos, antes que la vltima edad le acabasse la vida.

§. VII.

84 Concluìdas tan felizmente las quatro vigilias, y edades de la vida humana, qual pensamos que serìa la quinta vigilia, que yo prometì de nuestro Santo, no ya de vivo, y mortal, sino de inmortal, y despues de la muerte? Esta nueva prerrogativa mas parece que le conviene à San Gonçalo de Amarante por el sobrenombre, que por el nombre. El Amaranto, como dize Plinio, es vna flor, la qual porque nunca se marchita, merece desde la antiguedad el nombre de immortal. Esso significa el mismo nombre, que le pusieron los Griegos, y por esto cantò dèl la inmortalidad el Poeta Latino:

Immortalesque Amaranthi.

Y si buscamos en el Evangelio esta quinta vigilia, hallarèmos, que despues de aver hablado expressamente en la segunda, y tercera vigilia, y suponer en esta misma cuenta la primera, y la quarta, introduce en quinto lugar otra indeterminada, y en ella vn Padre de familias muy vigilante: Lucæ 12. 39. *Quoniam si sciret Pater familias qua horâ fur veniret, vigilarèt vtique.* Esta, pues, no de las edades, que tienen fin, sino de la vida inmortal, que no se acaba, fuè, y es la quinta vigilia de nuestro Santo, en la qual le quadra admirablemente el nombre de Padre de familias, porque èl verdaderamente es Padre vniversal, no solo de aquella grande, y numerosa Provincia, sino de todas las vezinas, y confinantes; las quales en todo lo que han menester, de cerca, y de lexos, recurren à èl. Solo quien lo viò lo puede contar, y creer. Si no tienen hijos, à San Gonçalo los piden; y si tienen muchos, à San Gonçalo consultan, si los han de embiar à la guerra, ò al estudio, ò aplicar al arado. Si han de casar las hijas, San Gonçalo es el casamentero; y si los proprios padres, ò no pueden, ò se descuydan en darles estado, el recuerdo, que ellas, por modestia, no se atreven à hazer, le hazen en secreto à San Gonçalo, que como mas poderoso, y mas vigilante Padre no se descuyda. A èl encargan los Pastores sus ganados, y los Labradores sus sembrados: à èl piden Sol, à èl lluvia; y el Santo, por el imperio, que tiene sobre los Elementos, à su tiempo, y fuera de tiempo los consuela con el despacho de sus peticiones. El los remedia en las necessidades, èl los cura en las enfermedades, èl los reconcilia en las discordias; èl, enfin, si andan perdidos, los encamina; y tal vez los castiga tambien amorosamente, para que no degeneren de hijos de tal Padre.

85 Por todas estas razones, confirmadas con infinitos exemplos, me parecia al principio, que con el nombre de Padre de familias satisfacia San Gonçalo las obligaciones de la quinta vigilia, que le añadimos à la vida. Pero bien considerado lo que despues de muerto, è inmortal obra, y està obrando cada dia en beneficio de los que le invocan, no ay duda, que le viene muy corto este nombre. Y para que inventèmos alguno, que iguale las medìdas, y llene el concepto de sus maravillas, assi como al principio dixe, que en su nacimiento fuè niño como hombre; assi digo, por fin, que despues de su muerte fuè hombre como Dios. Algunos años despues de muerto San Gonçalo, en ocasion de vna extraordinaria tempestad, venia tan lleno, y furioso el Rio Tamaga, que no solo se llevava consigo quanto encontrava en las riberas, sino tambien en los montes. Entre otras venia atravessada en la corriente vna encina de tanta grandeza, que juzgaron atonitos quantos la veìan, que batiendo con su peso, y el de las aguas la puente, arruynaria los arcos, y la derribaria sin duda. San Gonçalo (gritaron todos) San Gonçalo, acudid à vuestra puente. En medio de estos clamores vèn salir de la Iglesia vn Religioso vestido de blanco, con el manto negro, y vn cayado en la mano, el qual bolando por el ayre al Rio, echò la buelta del cayado à vna rama del tronco, y haziendole encañar, y embocar derecho por el ojo del arco mayor, lo passò precipitado con la corriente; y la puente, sin daño, ni peligro, quedò tan firme, y entera, como avia

sido

ſido edificada. Con iguales clamores, y triunfos dieron todos gracias à San Gonçalo, pues por el Habito, y lugar de donde avia ſalido, viſiblemente les manifeſtò quien era. Y yo, buelvo à repetir, como dezia, que en eſta accion bien entendida moſtrò nueſtro Santo, que reſpecto de ſus obras, no ſe portava como hombre hombre, ſino como hombre Dios.

86 Entre las cauſas ſegundas, como ſon los hombres, y la cauſa primera, que es Dios, ay tal diferencia comunmente en el obrar, que de las cauſas ſegundas, como hablan los Filoſofos, dependen las obras ſolamente, *In fieri*, eſto es, al hazerſe; mas de la primera cauſa dependen *in fieri, & in conſervari*, eſto es, en hazerſe, y en conſervarſe: de las cauſas ſegundas dependen las coſas en quanto à la creacion, mas de la cauſa primera, no ſolo dependen en quanto à la creacion, ſino en quanto à la conſervacion. En quanto à la creacion, Dios, y vn Padre engendran vn hijo; quanto à la conſervacion, Dios es ſolo, el que lo conſerva, ſin dependencia, ni concurſo del padre. De aqui ſe entenderà aquel modo notable de hablar, con que dize la Eſcritura, que Dios al ſeptimo dia deſcansò de todas las obras que avia hecho: Geneſ.2.2. *Requievit die ſeptimo ab vniverſo opere, quod patrarat.* Y luego añade, que todas las miſmas obras las avia Dios criado, y hecho para hazerlas: *Ab omni opere ſuo, quod creavit Deus, vt faceret.* Pues ſi las avia hecho, como las hizo, y criò para hazerlas? Porque la primera vez hizolas de nuevo por la creacion; y deſpues de criadas, para que no dexaſſen de ſer, ſiempre avia de eſtarlas haziendo por la conſervacion. Es lo que reſpondiò, y declarò Chriſto, convenciendo admirablemente à los que le calumniavan el obrar en Sabado: Joan.5.17. *Pater meus vſque modò operatur: & ego operor.* Por ventura, Dios en el miſmo dia del Sabado, en que deſcansò de ſus obras, dexò de obrar? No. Porque ſi dexàra de obrar conſervandolas, dexàran ellas de ſer. Pues aſſi como mi Padre, no ſervil, ſino ſoberanamente obra, aſſi lo hago yo. Eſto es, lo que haze Dios, conſervando ſus obras; y eſto es, lo que hizo San Gonçalo, ſaliendo por sì miſmo à conſervar la ſuya. Conſervòla entonces, y ha tantos centenares de años que la conſerva, y la conſervarà ſiempre; porque en ſus obras no obra como hombre hombre, de quien dependen ſolo *in fieri*, ſino como hombre Dios, de quien dependen *in fieri, & conſervari.*

87 Vamos à otras obras de Dios hombre, y de San Gonçalo. Fueron los Diſcipulos del Bautiſta à preguntar en nombre de ſu Maeſtro à Chriſto, ſi era èl el verdadero Dios, y hombre prometido por los Profetas, y eſperado del Mundo? Matth.11.3. *Tu es, qui venturus es, an alium expectamus?* Y què reſpondiò el Señor? En preſencia de los miſmos Diſcipulos diò viſta à ciegos, oìdos à ſordos, lengua à mudos, manos à los mancos, pies à los coxos, ſalud, y limpieza à los leproſos, y vida à los muertos. Y eſta fuè la reſpueſta con que los deſpidiò, diziendo: Ibid.4. *Euntes renuntiate Joanni, quæ audiſtis, & vidiſtis.* Id, dezidle à Juan lo que oìſteis, y viſteis. Lo miſmo reſpondo yo à quien por ventura dudàre de lo que tengo dicho, ò eſtrañàre, que ſe diga de San Gonçalo, que no obrava como hombre hombre, ſino como hombre Dios. Id, id à Amarante, viſitad en el ſagrado ſepulcro de San Gonçalo las memorias inmortales de ſu vida poſtuma, y vereis lo que me ois. Vereis, o pintadas, ò de bulto, como trofeos de ſus obras divinamente, las muletas de los coxos, los braços de los mancos, los ojos de los ciegos, las orejas de los ſordos, las lenguas de los mudos, las mortajas de los muertos, ò moribundos: y porque los males interiores, è inviſibles ſon los que mas atormentan, y matan, tambien vereis los coraçones de los triſtes, de los afligidos, de los perſeguidos, de los deſeſperados, que ſolo en la invocacion del nombre de San Gonçalo hallaron el conſuelo, el alivio, la reſpiracion, y el remedio.

88 Aſſi obra como inmortal deſpues de muerto el grande imitador de Dios hombre. Y porque el miſmo Señor dexò dicho, que deſpues de ſubir al Cielo, harian ſus ſiervos fieles en la tierra, no ſolo ſemejantes obras à las ſuyas, ſino mayores: Joan.14.12. *Opera, quæ ego facio, & ipſe faciet, & majora faciet, quia ad Patrem vado.* Si atentamente conſideramos las circunſtancias de eſtos milagros, hallarèmos, que los de San Gonçalo, comparados con los del miſmo Dios hombre, tienen oy en el modo de obrarlos grandes exceſſos de mayoria. Grandes eran los concurſos de los que, en fee de los milagros, que obrava, buſcavan, y ſeguian à Chriſto: Joan.6.2. *Sequebatur eum multitudo magna, quia videbant ſigna, quæ faciebat ſuper his, qui infirmabantur*, dixo San Juan. Y ſi preguntamos al miſmo Evangeliſta, à què numero eſtava la mayor multitud de eſtos concurſos? No ſolo con el nombre de mayor, ſino de maximo, dixo, que llegaron à ſer caſi cinco mil: *Cum ſublevaſſet oculos Ieſus, & vidiſſet, quia multitudo maxima venit ad eum.* Y luego, declarando el numero: *Diſcubuerunt ergò viri, numero quaſi quinque millia.* Hà, Señor, con quanto exceſſo ſe prueva en vueſtro fideliſſimo ſiervo la verdad de aquella gran promeſſa! Quando en la tierra levantaſteis los ojos, para vèr la multitud de los que por la fama, y experiencia de vueſtros milagros os ſeguian, la mayor, y mas numeroſa, que viſteis, fuè de cinco mil hombres. Pero oy, ſi baxareis del Cielo, en donde eſtais, los miſmos ojos Divinos, y los puſiereis en Amarante, veriais que por la fama, y experiencia de los milagros de San Gonçalo, los que concurren en eſte ſu dia à viſitar ſus ſagradas Reliquias, y encomendarſe à ſu patrocinio, ſon, no ſolo cinco mil, ni diez mil, ni veinte, ſino treinta, y quarenta mil. Veriais, que la multitud innumerable de Naturales, y Eſtrangeros no cabe por los caminos; que cubre los montes, que inunda los valles, y que no pudiendo todos entrar, ni llegar cerca, rodèan

tumul-

tumultuosamente la Iglesia, venerando, y adorando de lexos las paredes santas, que encierran tan benefico, y soberano depositо. Y este es otro exceslo de mayoria, que tambien en comparacion de vos mismo lo prometistеis.

89 Para recibir la salud, dizen los Evangelistas, que la multitud de los que concurrian à Christo, procuravan todos tocar su Cuerpo Sacratissimo, del qual salia la virtud, que los sanava: Lucæ 6.19. *Omnis turba quærebat eum tangere: quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes.* Acà tambien procuran lo mismo; pero porque de cerca, la multitud, que porfiadamente se impide, no lo permite, de lexos veneran al Santo, de lexos se encomiendan à èl, y de lexos, ò reciben luego los efectos milagrosos de su virtud, ò la llevan consigo alegres à sus casas, como primicias, y prendas ciertas de los beneficios, que en la ocasion de necessidad, ninguno duda le ayan de faltar. Pero què mucho es, que aquella venturosa Provincia, y las otras vezinas, y confinantes, logren la felicidad de tan continuos, y ciertos favores, si las tierras mas remotas del Africa, del Assia, y de esta America, en donde apenas ay lugar, que no tenga Templos, y Altares dedicados à San Gonçalo, solo con la invocacion de su nombre, como si le tuvieran sacramentado, por el efecto maravilloso de sus gracias, de tan lexos lo experimentan, y tienen presente. De Dios dezia el Profeta Isaìas: Isaì. 58.9. *Invocabis, & Dominus exaudiet: Clamabis, & dicet, ecce adsum.* Invocareis al Señor, y èl os oirà, le llamareis, y èl dirà: Aqui estoy. Aqui estoy, dize Dios; y aqui estoy, dize San Gonçalo, hombre, enfin, en el obrar como Dios: *Invocabis, & dicet, ecce adsum.*

90 Y porque alguna vez invocado San Gonçalo, sucederà que no os conceda lo que pedis, y parezca que no os oye; sabed de cierto, que os engañais; y no quiero para prueva otro exemplo, sino el del mismo Dios. Dios dize, que pidamos, y que recibiremos: Joan. 16. 24. *Petite, & accipietis.* Y con todo, enseña la experiencia, que muchas vezes pedimos, y no recibimos. No ay tal, acude San Agustin. Que no recibimos lo que pedimos, es verdad; pero que no recibimos, es falso; porque si no recibimos lo que pedimos, y queremos, recibimos lo que deviamos pedir, y querer: *Negat Dominus quod volumus, vt tribuat, quod nollemus.* Assi haze tambien algunas vezes San Gonçalo, y no fuera Santo, ni amigo de Dios, ni vuestro, si no lo hiziera assi. Tan milagroso es quando haze por vos el milagro, porque os està bien, como quando dexa de hazerle, y lo suspende, porque os estaria mal. Vedlo en el mismo Santo. Ya diximos como para la fabrica de su Puente abriò dos fuentes en las peñas, vna de agua, otra de vino; pero la de agua corre hasta el dia de oy, perseverа, y haze milagros; la de vino se secò totalmente. Y por què se secò? Porque podia padecer mayores naufragios aquel Pueblo en esta fuente, de lo que antes padecia en el mismo Rio. El primero que exprimiò las vbas, è inventò el vino, fuè Noè: y siendo Noè aquel gran Piloto, que en la mayor tempestad del Mundo supo governar la primera Nave, y llevar en ella à salvamento al mismo Mundo, gustando despues el mismo licor, que avia inventado, se bolcò de tal manera, que no solo perdiò la modestia, sino tambien el juizio. Ved lo que sucederia al Pueblo de Amarante, si perseverasse la fuente de vino? Por esso el Santo, aun durante su obra, como notan los Historiadores, abria, y cerrava la misma fuente tres vezes al dia; la primera vez à la hora de almorçar; la segunda à la hora de comer; y la tercera à la hora de cenar. Y en estos tres tiempos què sucedia? Luego que los oficiales, y trabajadores recibian cada vno su racion por medìda, la peña se cerrava otra vez, y no corria la fuente. Tan provido, y vigilante era San Gonçalo, en que sus milagros fuessen para provecho, y no para daño de aquellos, por quien los hazia. Y esta es la regla, por donde aveis de conocer los milagros, y beneficios de nuestro Santo, tan agradecidos quando os negàre lo que le pidiereis, como quando os lo concediere; pues viniendo por su mano vna, ù otra cosa, siempre es para vuestro bien.

91 Hasta aqui todo lo que he dicho ha sido sacado de los Autores de la vida, y milagros de San Gonçalo. Por fin, quiero acabar con vn caso, de que yo mismo fuì testigo. Avia en Lisboa vn devoto, y Cofadre del mismo Santo, el qual todos los años contribuìa para su Fiesta con veinte y cinco cruzados. Vn año, pues, en que los Oficiales, que avian elegido, eran ricos, siendo tambien la Cofadria rica, le vino al pensamiento, que seria mayor servicio de Dios repartir aquel dinero à los pobres. Assi lo resolviò consigo mismo, sin comunicarlo à otra persona alguna; quando en el mismo punto le sobrevino vn ardor interior, que de ningun modo podia sufrirlo: y llamados los Medicos, resolvieron, que luego, luego recibiesse los Sacramentos, porque infaliblemente se moriria. Què haria, pues, con esta repentina sentencia, quien vn momento antes estava sano, y con todas sus fuerças? Pensando en sus pecados, se acordò del nuevo proposito que avia hecho, y arrepintiendose de aquella, que èl avia tenido por mejor obra, pidiò perdon al Santo, ratificando con voto, que no faltaria jamàs à su antigua devocion, si escapasse de aquel accidente con vida. No eran pronunciadas estas palabras, quando repentinamente cessò totalmente el ardor, y passando de las puertas de la muerte moribundo à vna entera salud, hallandose tan sano como antes, fuè por su pie à dàr las gracias al Santo, que tan aspero, y tan benigno avia experimentado en dos instantes. Pero quien avrà, que no se admire del nuevo estilo practicado en este caso contra la ley general de la la limosna, y contra la preferencia, y privilegio de los pobres, tantas vezes publicado, y predicado por boca del mismo Dios? Quando concurren Christo, y los po-

pobres para la limosna, dadla, dize Christo, à los pobres, porque dandola a ellos, me las dais à mi: Matth. 25.42. *Quod uni ex minimis istis feci-stis, mihi feci-stis.* Pues si en este caso concurriò San Gonçalo con los pobres, como amenaza el mismo Christo con la muerte à quien quiere dàr la limosna à los pobres, y no ofrecerla à San Gonçalo? Es possible, que iguala Christo los pobres à sì mismo, y que quiera que San Gonçalo sea preferido à los pobres? Es possible, que quiera Christo mas, que sea festejado San Gonçalo con mayores aparatos, y mayores gastos, que los pobres socorridos? Es possible, que siendo los pobres substitutos de Christo, no quiera el mismo Christo que lo sean de San Gonçalo? Pues assi es, sea tambien el mismo Christo su Predicador, y acabe su Panegyrico, que yo enmudecido confiesso, que no sè acabarlo. Y este es el excesso de favor, y lugar, à que San Gonçalo subiò en su quinta vigilia, en que vive, y reyna inmortal en el Trono de la Gloria.

§. VIII.

92 TEngo acabado, ò dexado sin acabar mi Discurso. Pero si los Sermones de San Gonçalo todos eran encaminados à la doctrina de los oyentes, y no es razon faltar à la imitacion del Santo en su proprio dia; què doctrina puedo yo sacar de este Sermon, que sea acomodada à los que me oyen? He de exortarlos, à que sean buenos Pastores como San Gonçalo? Esso pertenece à los Ecclesiasticos. He de exortarlos, à que vayan en peregrinacion del Brasil à Jerusalèn? Harto peregrinos son los que tan lexos se destierran de su Patria. He de exortarlos, à que hagan milagros? Basta que seamos Santos, sin aspirar, à que nos canonizen. Pues què doctrina serà bien que saquemos de la vida, y obras de San Gonçalo? La primera, que se me ofrecia, muy vtil, y muy necessaria, es, que le imitassemos en hazer Puentes. Cosa es digna de grande admiracion, y que con dificultad se puede creer en el Mundo, que aviendo ciento y noventa años, que dominamos, y poblamos esta tierra, y aviendo en ella tantos rios, y passos tan dificultosos de poderse vadear, nunca aya avido industria para hazer vna Puente. Què rio, ò què arroyo ay en la Europa sin nombre? Què Lugar de quatro vezinos, que en las Puentes no sea magnifico? Solo por ellas se conserva en España la memoria, de que la dominaron los Romanos. Porque Anco Marcio hizo la Puente Sublicia, de la Puente, y de hazerla le formò Roma la dignidad de Pontifice, cuyo nombre, aun antes de ser Christiana la misma Roma, se vniò al Sumo Pontificado. Tanto honra este genero de fabricas à sus Autores. Pues por cierto, que ni por pobre, ni por avariena padece esta falta nuestra Republica. Yo la atribuyo à desaliño natural del clima, porque no creo sea falta de govierno en los que administran el Erario.

93 Mas porque el descuydo, que estraña esta advertencia, pertenece à pocos; sea doctrina general, y exemplo para todos, que alomenos procurèmos acabar por donde San Gonçalo començò. San Gonçalo, como vimos, siendo niño, fuè hombre; nosotros, siendo en la edad hombres, en la vida, y en las costumbres, somos niños. Mejor lo dixo Seneca de lo que se puede traducir en nuestra lengua: Senec. lib. 2. epist. 4. *Adhuc non solùm pueritia in nobis, sed, quod est gravius, puerilitas remanet: & hoc quidem pejus est, quod authoritatem habemus senum, vitia puerorum, nec puerorum tantùm, sed infantium.* Tenemos la autoridad de viejos, y los vicios de niños; y lo peor, es, que no solo se vè en nosotros la niñez, que es falta de edad, sino las niñerias, que lo son de juizio: *Non solùm pueritia in nobis, sed puerilitas remanet.* La primera cosa, que hizo San Gonçalo, fuè poner los ojos en vn Christo Crucificado, y estender los bracitos para abraçarse con èl: y esto es lo que mozos, y viejos guardan para el fin de la vida. Entonces vèn el Crucifixo, entonces se abraçan con sus Llagas; y como es por fuerça, y à mas no poder, mucha gracia de Dios es necessaria, para que sea de coraçon. Quien quisiere començar bien, y acabar bien, ha de començar por el fin, y acabar por el principio. Desde el principio del Mundo enseñò Dios al hombre en las primeras palabras de la Escritura esta maxima importantissima: Gen. 1.1. *In principio creavit Deus Cœlum, & terram.* Donde nota San Juan Chrysostomo, que Dios en la obra de la Creacion començò por el Cielo, y acabò por la tierra. Por esso no dize el Texto: *Creavit terram, & Cœlum*, sino *Cœlum, & terram.* Pero criar primero el Cielo, y despues la tierra, parece que es començar el edificio por las bobedas, y acabarlo por los cimientos. Y mucho mas, siendo la tierra, y el Cielo criados para el hombre, assi como el fin del hombre es el Cielo, y el principio la Tierra; assi parece que devia començar por la tierra, y acabar por el Cielo. Assi parece; pero no es assi, porque el hombre tiene su principio en la tierra, y su fin en el Cielo, por esso le propone Dios primero el Cielo, y despues la tierra; porque si quiere començar bien, y acabar bien, ha de començar por el fin, y acabar por el principio. Assi començò, y assi acabò San Gonçalo. Y aviendo sido su vida, y muerte vna perpetua imitacion de Christo, fuè cosa maravillosa, que assi como nacido tomò por exemplar à Christo muerto en la Cruz, assi muriendo imitò al mismo Christo nacido en el Pesebre. Muriò, enfin, San Gonçalo, entregando el alma en las manos de la Reyna de los Angeles, de quien fuè devotissimo, y se hallò presente à su felicissimo transito; y al punto que espirò, se oyò en el ayre vna voz, que dezia: Id todos al entierro del Santo. Concurrieron todos, y el lecho, en que hallaron difunto el sagrado Cuerpo, fuè el desnudo suelo sobre vnas pajas. Assi acabò en la muerte, imitando à Christo nacido en el Pesebre, quien assi desde su

naci-

nacimiento avia imitado à Chriſto muerto en la Cruz. O dichoſo nacer, y dichoſo morir! O dichoſo començar, y dichoſo acabar! Eſte fuè el vltimo exemplo, que San Gonçalo dexò al Mundo, que todos tambien avemos de dexar. Y pues no le imitamos en el nacimiento, alomenos comencemos deſde oy à imitarle en ſu muerte, trayendo ſiempre delante de los ojos el fin de la vida, para que por ſu interceſſion, y merecimientos conſigamos la vida ſin fin. Amen.

SERMON DE S. PEDRO NOLASCO,

PREDICADO EN EL DIA DEL MISMO SANTO, EN EL QUAL ſe Dedicò la Igleſia de nueſtra Señora de las Mercedes, en la Ciudad de San Luìs del Marañon; con el Santiſſimo Sacramento deſcubierto.

Ecce nos reliquimus omnia, & ſecuti ſumus te: quid ergò erit nobis? Matth. 19.

§. I.

94 ESTAS dos clauſulas de San Pedro, dexar, y ſeguir, ſon los dos polos de la virtud, ſon el cuerpo, y el alma de la ſantidad, ſon las dos partes de que ſe compone toda la perfeccion Evangelica. La primera, dexarlo todo: *Ecce nos reliquimus omnia.* La ſegunda, ſeguir à Chriſto: *Et ſecuti ſumus te.*

95 Si echàremos con advertencia los ojos por todo el Mundo Chriſtiano, hallarèmos en èl quatro diferencias de hombres, en quienes eſte dexar, y ſeguir del Evangelio eſtà variamente complicado. Ay vnos hombres, que ni dexan, ni ſiguen; ay otros, que dexan, mas no ſiguen; otros que ſiguen, mas no dexan; otros, que dexan, y juntamente ſiguen. No dexar, ni ſeguir, es miſeria; dexar, y no ſeguir, es flaqueza; ſeguir, y no dexar, es deſengaño; dexar, y ſeguir, es perfeccion. En ningunno deſtos quatro predicamentos entran los hombres del Mundo, aunque ſean Chriſtianos, porque ninguno dellos profeſſa dexar, y ſeguir: ſu profeſſion es obedecer à los preceptos, mas no ſeguir los conſejos de Chriſto. Los que ſolamente profeſſan dexar, y ſeguir, ſomos todos los que tenemos nombre de Religioſos. Y para que cada vno conozca en qual de eſtos predicamentos eſtà, y à qual pertenece, ſi al de la miſeria, ſi al de la flaqueza, ſi al del deſengaño, ſi al de la perfeccion; ſerà bien que declaremos eſtos nombres, y que definamos eſtas diferencias, y que ſepamos quienes ſon eſtos miſerables, quienes ſon eſtos flacos, quienes ſon eſtos deſengañados, y quienes ſon eſtos perfectos, y Santos.

96 Los miſerables, que no dexan, ni ſiguen, ſon los que ſe meten à Religioſos, como à qualquiera otro oficio, para vivir. Queda en el Mundo vn Mozo ſin padre, mal heredado de la fortuna, y menos de la naturaleza; ſin valor para ſeguir las armas; ſin ingenio para curſar las letras; ſin talento, ni induſtria para grangear la vida por otro honeſto exercicio. Què haze? Entraſe en vna Religion de las menos auſteras, viſte, come, canta, converſa, no le ſacan prenda por la decima, ni le prenden para la frontera, no tiene coſa que le dè cuydado, ni èl le toma; enfin, es vn Religioſo de muy buena vida, no porque la haze, ſino porque la lleva. Eſte tal, ni dexa, ni ſigue, porque no vino à ſeguir à Chriſto, ſino à vivir. Los flacos, que dexan, y no ſiguen, ſon los que trae à la Religion el enojo, el deſayre, la deſgracia, y no la vocacion. Sucedele à vn hombre noble, y brioſo ſalir mal de vn deſafio; hazerle vna afrenta, que no puede vengar; negarle el Rey el deſpacho, y el agrado; no llevarſe la Beca, ò la Cathedra, ò el pueſto Militar, à que ſe opuſo; ò llevarle el competidor el caſamiento, en que tenia empeñado el tiempo, el credito, y el amor; enfadado de la vida, è indignado de la fortuna, entrega ſu caſa à vn hermano ſegundo, y meteſe en vna Religion de repente; pero ſe lleva conſigo el Mundo à la Religion, porque mira àzia èl con dolor, y no con arrepentimiento. Eſte dexa, mas no ſigue; dexa, porque dexò el patrimonio, y la hazienda; no ſigue, porque mas le traxo, y le tiene en la Religion la afrenta, que recibiò en el Mundo, que el zelo, ò deſeo de ſeguir, y ſervir à Chriſto. Los deſengañados, que ſiguen, mas no dexan, ſon los mal pagados de los hombres, que el verdadero deſengaño los trae à Dios. Viſteis vn Soldado veterano, que deſpues de hechas muchas hazañas en la guerra ſe halla al fin de ſu vida cargado de años, de ſervicios, y de heridas ſin premio; y deſengañado de quan ingrato, y mal ſeñor es el Mundo, queriendo ſervir à quien le pague mejor, y poner algun tiempo entre la vida, y la muerte, trueca

el coleto por el sayal, el tahalì por vn cordon, y la corbata por la capilla, en vna Religion penitente; y no teniendo otro enemigo mas que à sì mismo, pelea contra èl, vencele, y triunfa dèl. Este es el que no dexa, pero sigue. No dexa, porque no tenia que dexar mas que los papeles, que quemò, que siempre fueron ceniza; y sigue, porque ya no conoce otra caxa, ni otra vandera, sino la voz de Christo, y su Cruz. Finalmente, los perfectos, y Santos, que dexan, y juntamente siguen, son los que llamados, y levantados por la gracia Divina à la cumbre mas alta de la perfeccion Evangelica, imitan glorioſamente à San Pedro, y à los demàs Apostoles, los quales dexaron, y renunciaron por Christo todo lo que tenian, y podian tener, y en todo lo que obraron, y enseñaron, hizieron, y padecieron, siguieron, è imitaron à Christo. Y por esso San Pedro, en nombre de todos, y todos por boca de San Pedro dizen oy, con tanta confiança, como verdad: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.*

97 Estos son los quatro generos de hombres, que ay en el Mundo, ò fuera del Mundo, en que se vè variamente complicado el dexar, y seguir del Evangelio. Mas yo entre ellos, aunque veo à San Pedro Apostol, no hallo, ni puedo descubrir à San Pedro Nolasco. Que no le hallè entre los miserables, claro se estava. Como avia de estàr entre las infelicidades de la miseria vn Santo tan dotado de la naturaleza, tan favorecido de la fortuna, y tan amartelado de la gracia? Que no le hallè entre los flacos, tambien es cierto, y con mucha mas razon. Como avia de estar entre los desmayos de la flaqueza vn Santo tan Soldado, tan valiente, tan animoso, tan fuerte, tan constante, y tan invencible? Entre los desengañados crei que le pudiera hallar, por su entendimiento, por su juizio, por su discrecion, y por el conocimiento, y experiencia grande, que tenia del Mundo; mas aquel desengaño, que descubrimos, era hijo de la necessidad, y no de la virtud, y achaque como este no cabia en la nobleza de su coraçon. Pero que entre los perfectos, y los Santos no halle à vn Santo tan grande? Què no estè, alomenos, junto à San Pedro vn Pedro tan parecido à èl? Esto es lo que me admira, y me admirò grandemen e mientras no conocì la causa; mas porque ella ha de ser la materia del Sermon, quiero con pocas palabras resumirla. Aunque en todo lo demàs, como hasta aqui hemos visto, fuè tan parecido San Pedro Nolasco à San Pedro Apostol, en los dos puntos de dexar, y seguir ay mucha diferencia de Pedro à Pedro. Porquè? Porque San Pedro Apostol dexò, San Pedro Nolasco hizo mas quedexar, San Pedro Apostol siguiò, San Pedro Nolasco hizo mas que seguir. Y como hizo mas que dexar, y mas que seguir? Hizo mas que dexar, porque profesò pedir, y pedir es mas que dexar; hizo mas que seguir, porque profesò igualar, è igualar es mas que seguir. Sobre estos dos puntos haremos dos discursos, que yo deseo que sean breves. Dadme atencion, y ayudadme à pedir la gracia. *AVE MARIA.*

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, &c. Matth. 19.

§. II.

98 PRimeramente digo, que San Pedro Nolasco hizo mas que dexar, porque profesò pedir; y es assi. La profession de San Pedro Nolasco, y de la Sagrada Religion de la Merced es, pedir limosnas entre los Fieles, para redimir con ellas los Cautivos, que estàn en tierra de Moros. Y este pedir (aunque no fuera para rescatar) es mas que dexar. El mismo San Pedro, y los demàs Apostoles quiero que nos dèn la prueva. Llama Christo à San Pedro, y San Andrès, dexan barcos, y redes, y siguen à Christo. Llama Christo à San Juan, y Santiago, dexan barcos, y redes, y à su proprio Padre, y siguen à Christo. Llama Christo à San Matheo Publicano, dexa el Telonio, el dinero, los contratos, y sigue à Christo: lo mismo hizi ron los demàs Apostoles, sin aver ninguno dellos que dilatasse, ni por vn solo momento el dexarlo todo. Recibidos en la Escuela, y en la familiaridad de Christo passò vn año, passaron dos, passaron tres años, y ninguno dellos huvo, que en todo este tiempo pidiesse alguna cosa à Christo, hasta que el mismo Señor lo estrañò: Joan. 16. 14. *Vsque modò non petistis quidquam.* Exortandolos à que pidiessen confiadamente, porque todo les seria concedido. Tres vezes leo en el Evangelio, que exortò Christo à los Apostoles à pedir; mas aun despues destas tan repetidas exortaciones, no se lee en el mismo Evangelio, que pidiessen cosa alguna. Pues si Christo estraña, que los Apostoles no le pedian, y los exorta tantas vezes à pedir, porque no piden? Y si para dexar todo quanto tenian les bastò vna sola palabra de Christo, ò no fuè necessaria parabra suya (porquè Christo no les dixo, que dexassen lo que tenian quando lo dexaron) porquè no bastan tantas exortaciones? Porque no bastan tantos avisos? Porquè no basta tanta familiaridad para que pidan? Porque toda essa diferencia ay de dexar à pedir. Para dexarlo todo, basta el primer instante de la vista de Christo; para pedir alguna cosa, no bastaron tres años de familiaridad de Christo; para dexar, no fuè necessario que Christo les mandasse dexar; para pedir, no bastò que Christo les mandasse pedir.

99 Vióse esto aun mejor entre los doze, en los dos que se mostraron ambiciosos. Desearon San Juan, y Santiago las dos Sillas de la mano derecha, è izquierda, mas no se atrevieron à pedirlas

dirlas ellos, interpusieron à su Madre, para que hiziesse ella la peticion. Pregunto, por què no pidieron por sì mismos estos dos Discipulos, pues tenian tantas razones, que los animavan à hazerlo? Sea la primera el aver ellos dexado por Christo mas que todos, porque los demàs Apostoles dexaron las redes, que era el oficio; y San Juan, y Santiago dexaron las redes, que era su oficio, y dexaron à su Padre, que era su amor: Matth. 4. 22. *Relictis retibus, & patre*, como nota el Evangelista. Demàs desto eran parientes muy cercanos de Christo, y tenian las razones de la sangre, y tal sangre. Sobre todo, de los tres mas Validos Apostoles eran ellos los dos, y San Juan, no solo valido, sino conocidamente el amado. Pues si tenian tantas razones de confiança estos dos Discipulos, por què se retiràn? Por què se encogen? Por què no se atreven à pedir à Christo? Porque no ay cosa, que tanto repugne en los hombres, como el pedir. Es tal esta repugnancia, que ni la sangre, ni el valimiento, ni el amor la facilita, ni aun la misma ambicion, que es mas, la vence. Para no dexar lo que dexaron, tenian estos dos hermanos las mayores repugnancias de la naturaleza, que era el dexar Padre, y hazienda; para pedir lo que deseavan, tenian las mayores confianças de la naturaleza, y de la gracia, que era la sangre, y el favor; y què hizieron? Teniendo las mayores repugnancias para no dexar, dexaron; y teniendo las mayores confianças para pedir, no pidieron. Tanto es mayor dificultad la del pedir, que la del dexar; tanto menor fineza es la del dexar, que la del pedir. Dexar es grandeza, pedir es sujecion; dexar es despreciar, pedir es hazerse despreciado; dexar es abrir las manos proprias; pedir es besar las agenas: dexar es comprarse, porque quien dexa se libra; pedir es venderse, porque quien pide se cautiva; dexar finalmente es accion de quien tiene, pedir es accion de quien no tiene: y tanto và de pedir à dexar, como de no tener à tener: luego mas hizo en este caso, y mas fino, y generoso anduvo con Christo San Pedro Nolasco, que San Pedro Apostol, porque San Pedro Apostol dexò, y professò dexar; San Pedro Nolasco dexò, y professò pedir.

100 Y si pedir, solo por pedir, es mayor accion que dexar; pedir para dar, y para dar en Redempcion de Cautivos (que son los fines deste glorioso pedir) quanto mayor accion, y perfeccion serà? La regla de perfeccion, que Christo puso à los que quisiessen ser discipulos suyos, fuè, que vendiessen lo que tenian, y lo diessen à pobres: Matth. 19. 21. *Si vis perfectus esse, vende quæ habes, & da pauperibus.* Esta fuè la primera cosa, que hizo San Pedro Nolasco. Vendiò todas las riquezas, que poseia, como gran señor que era en el Mundo, y diò el precio para Redempcion de Cautivos. Mas despues de averse puesto en este grado de perfeccion, aun subiò à professar otro mas alto, que fuè, no solo dar lo que tenia, sino pedir lo que no tenia para darlo tambien. Que dè vn hombre todo lo que tiene, no lo manda Christo, mas lo aconseja; pero que sobre dar lo que tiene, pida tambien lo que no tiene para darlo, esso ni lo mandò Christo nunca, ni lo aconsejò. Aconsejò que diessemos a quien nos pidiesse: Matth. 5. 42. *Qui petit à te da ei.* Mas que pidiessemos para dàr à otro, parece que no fiò tanto del valor humano. Y esto es lo que hizo, y lo que professò San Pedro Nolasco, excediendose à sì mismo, y à todos los que dieron à Dios, y por Dios quanto tenian. Quien dà lo que tiene, dà la hazienda, quien pide para dàr, dà la sangre, y la sangre mas honrada, y mas sensible, que es la que sale al rostro; quien dà lo que tiene, puede dàr lo que vale poco; mas quien dà lo que pide, no puede dàr sino lo que cuesta mucho, porque ninguna cosa cuesta tanto como el pedir. La palabra mas dura de pronunciar, y que para que salga de la boca vna vez se ahoga otras muchas, es, pido: *Molestum verbum est, onerosum, & demisso vultu dicendum, rogo*, dize Seneca. Y añade, que ni aun à los Dioses pedirian los hombres, si no lo hiziessen en secreto. Lo cierto es, que huvo hombre, à quien Dios convidò, y ofreciò que pidiesse, y respondiò: Isai. 7. 11. *Non petam.* Considerad a lo que llegan muchas vezes los hombres, por no llegar à pedir, y vereis, los que no lo aveis experimentado, quanto deve de costar. Finalmente, es sentencia antiquissima de todos los Sabios, que ninguno comprò mas caro, que quien pidiò: *Nulla res carius constat, quàm quæ precibus empta est.* Quien para dàr espera à que le pidan, vende; y quien pide para que le dèn, compra, y por el precio mas caro, y mas costoso. De donde se infiere claramente, que à los Religiosos de la Redempcion de Cautivos mas les cuestan los rescates, que los rescatados, porque à los rescatados los compran dando, à los rescates los compran pidiendo. Para comprar à los rescatados, dàn vna vez; para comprar los rescates, piden muchas vezes. Y si los Turcos conciertan muy caros los rescates de los Cautivos, San Pedro Nolasco aun los concertò mas caros, porque los concertò à rescates pedidos, y mendigados.

101 Siendo despojados de todos sus bienes, los Fieles de la primitiva Iglesia, en la persecucion, que se levantò contra ellos en Jerusalèn, despues de la muerte de San Estevan, embiò San Pablo à Corintho à su Discipulo Tito, para que entre los Christianos de aquella opulenta Ciudad recogiesse algunas limosnas (que despues se llamaron *Colectas*) con las quales fuessen socorridos los de Jerusalèn. Exortando, pues, el Apostol à los de Corintho para que ayudassen à Tito en esta obra de tanta piedad, les propone el exemplo de Christo, admirable para su intento, y mucho mas admirable para el nuestro; y dize assi: 2. Corinth. 8. 9. *Scitis enim gratiam Domini nostri Iesu Christi, quoniam propter vos egenus factus est, cum esset dives, vt illius inopia vos divites essetis.* El original Griego, en que fuè escrita aque-

lla Epistola, con mayor expressiou, y energia, en lugar de *Egenus factus est*, tiene *Mendicavit*. Ita Suar. *& ex versiou. S. Basil. & Corn. in versiou. Erasmi*. Y quiere dezir el Apostol, para que entendais, ò Ciudadanos de Corintho, quan gratas serán à Dios las limosnas, que và Tito à pedir, acordaos de la gracia, que nos hizo el mismo Señor, quando por amor nuestro mendigò, para que nosotros fuessemos ricos. Esto supuesto, es question entre los Theologos, si Christo fuè tan pobre, que llegasse à mendigar? Y parece que no, porque el Señor hasta la edad de treinta años vivia del oficio de San Joseph, y del trabajo de sus proprias manos. Despues que saliò en publico à predicar era assistido, sin pedirlo, de las limosnas de personas devotas, de las quales se sustentava todo el Colegio Apostolico, y no eran tan escasas estas limosnas, que no alcançassen tambien à otros pobres, y aun à la codicia de Judas, como todo consta del Evangelio. Esta es la opinion de muchos, y graves Autores. Pero otros tienen por mas provable, que Christo verdaderamente mendigò, aunque no siempre, sino algunas vezes, y lo prueban con el lugar del Psalmo 39.18. *Ego autem mendicus sum, & pauper*. Y con este de San Pablo. Mas aya el Señor mendigado por este modo, ò no, diziendo el Apostol que mendigò para enriquecer con su mendiguèz, y pobreza à los Corinthios, y à todos los hombres: *Mendicavit, vt ejus inopiâ divites essetis*; Bien se vè, que no es este el sentido de aquellas grandes palabras, sino otro mucho mas vniversal, y mas sublime. Pues qual fuè la mendiguèz, y el caudal mendigado, con que el Hijo de Dios, haziendose pobre, nos hizo ricos? San Gregorio Nazianzeno, y San Juan Chrysostomo, las dos mayores Antorchas de la Theologia, y eloquencia Griega, y que por esso podian penetrar mejor la fuerça, è inteligencia del texto escrito en su propria lengua, dizen, que hablò San Pablo del Mysterio altissimo de la Redempcion, y que el caudal mendigado, con que el Hijo de Dios nos enriquecio, fuè la carne, y sangre, que mendigò de la naturaleza humana, y diò, y pagò en la Cruz por el rescate del genero humano: *Nostræ salutis causa eò paupertatis devenit, vt corpus etiam acciperet*, Dize el Nazianzeno; y Chrisostomo aun con mayor expression: *Vt ejus paupertate ditescceremus. Qua paupertate? Quia assumpsit carnem, & factus est homo, & passus ea, quæ passus*. Aora escuchad.

102 Por el pecado de Adàn estava el genero humano cautivo, y pobre; como cautivo, gemia, y padecia el cautiverio; como pobre, no tenia caudal para el rescate. Y como la Justicia Divina tenia concertado el mismo rescate en no menor precio, que la Sangre de su Vnigenito Hijo; què hizo la inmensa caridad deste Señor? Aqui entra el *Mendicavit*. No teniendo, ni pudiendo tener en quanto Dios el precio decretado para la Redempcion, mendigò de la naturaleza humana la carne, y sangre, que vniò à su Persona Divina; y por este modo, como altamente dize el Apostol, nosotros que eramos cautivos, y pobres, con la pobreza, y mendiguèz de Christo quedamos ricos: *Vt ejus inopia divites essetis*. Porque èl mendigando como pobre, tuvo con que ser Redemptor; y nosotros con este caudal mendigado tuvimos con que ser redimidos. De suerte, que en la obra de la Redempcion, que fuè la mayor de la caridad Divina, no se contentò Dios con dàr lo que tenia, sino con mendigar lo que no tenia, para darlo tambien. Diò la Divinidad, diò los Atributos, diò la Persona, que es lo que tenia; y mendigò la carne, y sangre, que no tenia, para darla en precio de la Redempcion; y esto es lo que dize San Pablo: *Propter vos mendicavit, vt ejus inopia divites essetis*. Mas lo que sobre todo se deve notar, es, que à esta circunstancia de mendigar el precio de nuestro rescate la llamo el Apostol gracia, y excelencia del beneficio de la Redempcion: *Scitis gratiam Domini nostri Iesu Christi, quoniam mendicavit*. Como que huviesse hecho mas el Hijo de Dios en la circunstancia, que en la obra, y mas en el mendigar, que en el redimir. Para redimirnos tenia la Divina Sabiduria, y Omnipotencia muchos medios; pero quiso que fuesse por el precio de su Sangre; y siendo este precio por sì mismo de valor infinito, para que fuesse dobladamente precioso, quiso que sobre ser infinito, fuesse mendigado: *Mendicavit*. Tan glorioso accion es como esto, y tan heroyca mendigar para redimir; y tal fuè la empressa, è Instituto de San Pedro Nolasco. Ordenò que sus hijos professassen pobreza, y juntamente la Redempcion de Cautivos. Para què? Para que por el voto de pobreza dexassen todo lo que tenian, que es lo que hizo San Pedro; y por el voto de la Redempcion mendigassen para ella lo que no tenian, que es lo que hizo el Hijo de Dios.

103 Y porque no nos falte con el exemplo, como nos assiste con la presencia, el mismo Redemptor Sacramentado, sea el Divino Sacramento la vltima confirmacion, y clausula dèsta gloriosa fineza. Habla deste Divino Sacramento, y tambien de los otros, Tertuliano, y dize assi por fundamento: *In Sacramentis suis egens mendicitatibus Creatoris; nec aquam reprobavit, qua suos abluit; nec oleum, quo suos vngit; nec panem, quo ipsum corpus suum repræsentat*. En ninguna parte es Christo mas liberal, que en sus Sacramentos, y mucho mas en el mayor de todos: alli està continuamente comunicando los tesoros de su gracia, y aplicandonos los efectos de la Redempcion. Mas de que suerte haze estas liberalidades Christo? Aora entra la profundidad de Tertuliano. Hazelas Christo como Redemptor, pidiendo primero limosnas para ellas, y mendigandolas de sì mismo como Criador: *In Sacramentis suis egens mendicitatibus Creatoris*. Dios Redemptor en los Sacramentos se haze mendigo de Dios Criador; y para aplicarnos la Redempcion en el Bautismo, pide primero limosna de agua: *Aquam, quà suos abluit*.

bluit. Para aplicarnos la Redempcion en la Vncion, pide primero limosna de azeyte: *Oleum, quo suos vngit.* Para aplicarnos la Redempcion en la Eucharistia, pide primero limosna de pan: *Panem, quo corpus suum repræsentat.* De suerte, que es tan alta, tan soberana, tan grata, y tan preciosa obra delante de Dios, que no teniendo Dios à quien pedir, hizo distincion de sì à sì mismo; de sì en quanto Redemptor, à sì mismo en quanto Criador; y mendigando primero limosnas de la naturaleza como pobre, reparte dellas liberalidades, y libertades de gracia como Redemptor: *In sacramentis suis egens mendicitatibus Creatoris.* Luego si pedir solo por pedir vale tanto; y pedir para redemir vale tanto mas, sin hazer agravio à vn Pedro, ni lisonja al otro, podemos reperir, y sentar lo que diximos, que hizo mas San Pedro Nolasco en pedir, que San Pedro Apostol en dexar: *Ecce nos reliquimus omnia.*

§. III.

104 DEsta primera ventaja de San Pedro Nolasco, comparàdo con San Pedro Apostol, se sigue otra grande ventaja para la Sagrada Religion de la Merced, no comparàda con las otras Religiones (como haremos despues) sino comparada consigo misma. Y que ventaja es esta? Que por este liberalissimo modo de pedir, y por este nobilissimo modo de mendigar quedaron los Religiosos de la Merced mayores Redemptores de lo que pretendieron ser, y mayores de lo que se imagina que son. Porque no solo son Redemptores de los Cautivos, que estàn en las tierras de los Infieles, sino tambien son Redemptores de los libres, que estàn en la tierras de los Christianos, no solo Redemptores en el Africa, sino tambien Redemptores en la Europa, en el Asia, y en la America. Y esto como? Yo lo dirè: Los Religiosos deste Sagrado Instituto no piden limosnas en todas las tierras de Christianos para ir à rescatar Cautivos en las tierras de los Infieles? Si. Pues en las tierras de los Infieles son Redemptores por los rescates que dàn; y en las tierras de los Christianos son Redemptores por las limosnas, que piden. La limosna tiene tanto valor delante de Dios, que es vna como segunda Redempcion del cautiverio del pecado. Assi lo predicò el Profeta Daniel al Rey Nabucodonosor, aconsejandole, que pues tenia à Dios tan ofendido, redimiesse sus pecados con limosnas: Daniel. 4. 24. *Peccata tua eleemosynis redime.* En el cautiverio del pecado estàn los cautivos atados à las cadenas, vna de la culpa, y otra de la pena; y es tal el valor de la limosna, que no solo los redime, y libra de la cadena de la pena, como obra penal, y satisfatoria, que es; sino tambien de la cadena de la culpa, ò formalmente, si và informada, como deve ir, con acto de verdadera caridad; ò quando menos, dispositivamente, porque entre todas las obras humanas es la que mas dispone à la Misericordia Divina para la remission del pecado. Assi lo enseña la Theologia, y lo predicaron despues de Daniel todos los Padres; y como la limosna rescata del cautiverio del pecado a quien la dà por amor de Dios; y destas limosnas dadas, y pedidas por amor de Dios, hazen los Religiosos de la Merced sus rescates, por medio de las mismas limosnas vienen à ser dos vezes Redemptores; Redemptores de aquellos por quien las dàn, y Redemptores de aquellos, à quien las piden; Redemptores de aquellos por quien las dàn, que son los Christianos de Berberia, à quien libran del cautiverio de los Infieles; y Redemptores de aquellos, à quien las piden, que son los Fieles de todas las partes del Mundo, à quien por medio de sus limosnas libran del cautiverio del pecado: *Peccata tua eleemosynis redime.*

105 Y es muy para advertir, y ponderar, que estas segundas Redempciones de las limosnas, que se piden, son muchas mas en numero, que las primeras de los rescates, que se dàn; porque como la limosna mira à la misericordia de Dios, y el rescate à la avaricia del Barbaro, bastando para vna Redempcion vna sola limosna, es necessario que se junten muchas limosnas para vn solo rescate. Y assi aunque sean pocos los rescatados, son muchos millares los redimidos; porque son rescatados solo aquellos por quien se dà el rescate; y son redimidos todos aquellos à quien se pide, y dà la limosna. Ni obsta que el precio, y merecimiento de la limosna sea de los que la dàn, para que los que la procuran, y solicitan no sean tambien, como digo, sus Redemptores. Vn Redemptor, que primero fuè Cautivo, me dara la prueba. Quando Joseph librò de la hambre à Egypto, y à los que de Egypto se socorrian, el nombre, que alcançò para esta famosa accion, fuè de Redemptor de Egypto, y del Mundo: Genes. 41. 45. *Vocavit eum lingua Egyptiaca Salvatorem mundi.* Mas si consideramos el modo de esta Redempcion, hallaremos en el Texto Sagrado, que assi los Estrangeros, que concurrian de fuera, como los mismos Egypcios, compravan el trigo con su dinero. Pues si vnos, y otros redimian las vidas del poder de la hambre, no de gracia, sino por su dinero, como se llama Joseph el Redemptor, y no ellos? Porque aunque ellos concurrian con el precio, Joseph fuè el inventor de aquella industria, y el que lo solicitava, y promovia. Ellos se redimian à sì cada vno con lo que dava, y Joseph los redimiò à todos con lo que recibia, no para sì, sino tambien para darlo. Por esso fuè dos vezes Redemptor, no solo de Egypto, sino del Mundo: *Redemptorem mundi.* O Familia Sagrada siempre, y de tantos modos Redemptora! O Redemptores siempre grandes, y siempre glorioso! Grandes, y glorioso Redemptores, quando dais lo que pedisteis; y mayores, y mas glorioso Redemptores, quando pedis lo que aveis de dàr. Para que en vosotros tambien, como en vuestro Fundador, se vea que hazeis mas, segundos Apostoles, en pedir todos, que lo que hizieron los primeros en dexarlo todo: *Ecce nos reliquimus omnia.*

§. IV.

§. IV.

106 ET *secuti sumus te.* San Pedro Apostol siguiò à Christo ; y digo , que San Pedro Nolasco hizo mas que seguir, porque professò igualar ; y assi fuè. La profession, que hizo San Pedro Nolasco, y la que hazen todos los Religiosos de su Instituto, es, rescatar los Christianos Cautivos en tierra de Moros , no solo para ponerlos en libertad, sino para librarlos del peligro,en que estàn de perder la Fè. De manera, que vna cosa es la que hazen, y otra la que principalmente pretenden ; lo que hazen, es, libertar los cuerpos ; lo que principalmente pretenden, es, poner en salvo las almas. Esto es lo que professò San Pedro Nolasco , y en esto (como dezia) no solo siguiò los passos de Christo: *Et secuti sumus te*; sino que del modo que puede ser los igualò. Y digo, del modo que puede ser, porque estas igualdades siempre se han de entender con aquella diferencia soberana, è infinita , que ay del Hijo de Dios à vn siervo de Dios. Pero vamos à ellas.

107 Hablando Christo de las prodigiosas señales,que han de preceder al dia del Juizio, dize, que quando vieremos estos prodigios, nos alentemos , y animemos , porque entonces es llegada nuestra Redempcion : Luc. 21. 28. *Respicite , & levate capita vestra : quoniam appropinquat redemtio vestra.* Buenos estamos ! Pensava yo , y aun pienso, y no solo pienso , mas creo de Fè , que la Redempcion ha mas de mil seiscientos y cinquenta años,que vino al Mundo , y que en su primera venida nos redimiò Christo à todos, dando su sangre por nosotros. Pues si el Mundo està ya redimido , y la Redempcion ha tantos centenares de años que passò , como dize Christo , que quando vieremos las señales del dia del Juizio , entonces entendamos que ha llegado nuestra Redempcion? La duda es buena, mas la respuesta serà tan buena como ella , porque es la literal , y verdadera. Atencion. El genero humano, por la desobediencia de Adàn , quedò sujeto à dos cautiverios , el cautiverio del pecado, y el cautiverio de la muerte; el cautiverio del pecado pertenece al alma : y el cautiverio de la muerte al cuerpo. De aqui se sigue, que assi como nuestros cautiverios son dos, assi deven ser dos nuestras Redempciones ; vna Redempcion , que nos libre las almas del cautiverio del pecado , y otra Redempcion , que nos libre los cuerpos del cautiverio de la muerte. La primera Redempcion ya està hecha, y esta es la Redempcion passada, que obrò Christo , quando con su Sangre redimiò nuestras almas; la segunda Redempcion aun se està por hazer , y esta es la Redempcion futura , que ha de obrar el mismo Christo, quando con su Omnipotencia resuscitarà nuestros cuerpos : Rom. 8. 23. *Ipsi intra nos gemimus, adoptionem filiorum Dei, expectantes redemptionem corporis nostri* , dize el Apostol San Pablo ; y como esta segunda parte de nuestra Redempcion se està aun por obrar , y no estàn aun redimidos de su cautiverio los cuerpos , aunque ya lo estàn las almas ; por esso dize absolutamente Christo, que en el dia del Juizio ha de venir la Redempcion, porque la Redempcion entera,y perfecta,y la Redempcion, q̃ dà à Christo el nombre de perfecto,y consumado Redemptor, no es solo Redempcion de almas,ni es solo Redempcion de cuerpos, sino Redempcion de cuerpos,y de almas juntamente.

108 Y sino , vedlo en el primer efecto , ò en el primer acto de Christo Redemptor. El punto en que Christo quedò Redemptor del Mundo, fuè el momento en que espirò en la Cruz ; y què sucediò entonces ? Baxo el Señor en el mismo momento à las carceles del Limbo à libertar las almas, que en èl estavan detenidas; y al tiempo,que allà baxò , se abrieron las carceles de las almas ; acà arriba se abrieron tambien las carceles de los cuerpos: Matth. 27. 52. *Monumenta aperta sunt, & multa corpora Sanctorum , qui dormierant, surrexerunt*, dize San Matheo. Abrieronse las sepulturas, y salieron de ellas muchos cuerpos de Santos resuscitados. Notad , que no dize muchos hombres, ni muchos Santos, sino muchos cuerpos , en correspondencia de las almas del Limbo. De las carceles del Limbo salieron las almas , y de las carceles de las sepulturas salieron los cuerpos ; porque quiso Christo en aquel punto, en que estava libertando las almas del cautiverio del pecado , libertar tambien los cuerpos del cautiverio de la muerte , para tomar entera possession del entero, y perfecto nombre de Redemptor , no solo Redemptor de las almas , ni solo Redemptor de los cuerpos, sino Redemptor juntamente de los cuerpos, y tambien de las almas.

109 Tal fuè , y tal ha de ser la consumada Redempcion de Christo; y tal es, y tal fuè siempre la Redempcion,que professò su grande imitador San Pedro Nolasco , y todos los que visten el mismo Habito. Perfectos, y consumados Redemptores , porque son Redemptores de cuerpos , y Redemptores de almas. Piensa verdaderamente el vulgo , que el Instituto desta Sagrada Religion es solamente aquella obra de misericordia corporal, que consiste en redimir los Cautivos; y no es solo obra de misericordia corporal , sino corporal , y espiritual juntamente; corporal, porque libra los cuerpos del cautiverio de los Infieles; espiritual, porque libra las almas del cautiverio de la infidelidad. Comprehende esta obra suprema de misericordia los dos mayores males,y los dos mayores bienes desta vida, y de la otra. El mayor mal desta vida es el cautiverio , y el mayor mal de la otra es la condenacion ; y destos dos males libran los Redemptores à los Cautivos , sacandolos de tierra de Infieles. El mayor bien desta vida es la libertad , y el mayor bien de la otra es la salvacion. Y estos dos bienes les consiguen los mismos Redemptores à los Cautivos, passandolos à tierra de Christianos. Por el bien , y mal desta vida son Redemptores del cuerpo; por el bien , y mal de la otra vida son Redemptores del alma; y por vna, y otra Redempcion son Redemptores de todo

do el hombre, que se compone de alma, y cuerpo, como lo fuè Christo.

110 Es verdad, que lo que se vende, y se paga en Berberia, lo que se desentierra de las mazmorras, lo que se alivia de los hierros, lo que se libra de las cadenas, son los cuerpos; mas lo que principalmente se compra, lo que principalmente se rescata, lo que principalmente se pretende descautivar, son las almas. Almas, y cuerpos se redimen; almas, y cuerpos se rescatan; pero las almas se rescatan por sì mismas, y los cuerpos por amor de las almas. Son los contratos de estos Mercaderes del Cielo, como el de aquel Mercader venturoso, y prudente del Evangelio. Hallò este hombre vn tesoro escondido en vn campo ageno; y què hizo? Matth. 13. 44. *Vadit, & vendit vniversa quæ habet, & emit agrum illum.* Fuè, y vendiò quanto tenia, y comprò el campo. No reparo en el todo del precio, porque ya queda dicho, que estos liberales compradores dàn mas que todo. Este comprador del Evangelio diò lo que tenia: *Omnia quæ habet.* Mas no pidiò. Los nuestros dàn lo que tienen, y de mas à mas lo que piden. En lo que reparo, es, en lo que se vendiò, y se comprò, porque fuè con diferentes pensamientos. El que vendiò, vendiò el campo; el que comprò, comprò tambien el campo; mas no comprò el campo por amor del campo, sino el campo por amor del tesoro. Assi sucede en nuestro caso. El Barbaro vende el cuerpo, que alli tiene preso, y cautivo; y el Redemptor tambien compra el cuerpo; mas no compra principalmente el cuerpo por amor del cuerpo, sino el cuerpo por amor del alma. Sabe que el alma es tesoro, y el cuerpo tierra, y compra la tierra por amor del tesoro. Compra la tierra, porque el Infiel no siembre en ella zizaña, con que venga à arder el tesoro, y tambien la tierra. Assi lo hizo este hombre de el Evangelio. Mas quien era, ò à quien significava este hombre? *Quem qui invenit homo.* Era, y significava à aquel, que siendo Dios, se hizo Hombre, para rescatar, y ser Redemptor de los hombres. A este Soberano Redemptor imitan nuestros Redemptores, y se acompañan tan lado à lado (bien que reverencialmente) que bien se vè, que los lleva su generoso intento, mas à igualar, que à seguir: *Et secuti sumus te.*

111 Y para que este glorioso igualar se vea, no solo en los objetos de la intencion, sino tambien en el modo, y modos de redimir, es muy de considerar la diferencia, que estos Redemptores hazen en el rescate de los cuerpos, y en el de las almas. Los cuerpos los rescatan despues de cautivos, y las almas antes que lo estèn; los cuerpos despues de aver perdido la libertad, las almas antes que pierdan la Fè, y para que no la pierdan. De suerte, que la Redempcion de los cuerpos es Redempcion, que remedia la Redempcion de las almas; es Redempcion, que preserva; que es otro modo de redimir mas perfecto, y mas subido, de que tambien (aunque sola vna vez) vsò Christo. Forman disputa los Theologos sobre si fuè Christo Redemptor de su Madre? Y la razon de dudar es, porque redimir es rescatar de cautiverio; la Virgen, como fuè concebida sin pecado original, nunca fuè cautiva del pecado: luego si no fuè cautiva, no podia ser rescatada, ni redimida; y por consiguiente, ni Christo podia ser su Redemptor. Con todo, es de Fè, que Christo fuè Redemptor de su Madre, y no solo fuè Redemptor suyo de qualquier modo, sino mas perfecto Redemptor, que de todas las otras criaturas; porque à los otros los redimiò despues, à su Madre la redimiò antes, preservandola para que nunca lo fuesse. Y este segundo modo de Redempcion es el mas subido, y mas perfecto: assi fuè Christo Redemptor de su Madre, y assi son estos hijos de la misma Madre Redemptores de las almas, que libran con los cuerpos. Redemptores son de los cuerpos, y tambien de las almas, mas con gran diferencia; à los cuerpos los rescatan, à las almas las preservan; à los cuerpos los libran del cautiverio, à las almas las libran del peligro; à los cuerpos los libran de vna grande desgracia, à las almas las libran de la ocasion de otra mayor; à los cuerpos los libran del poder de los Infieles, despues que estàn ya en su poder; à las almas las libran del poder de la infidelidad, no porque estèn ya en poder della, sino porque no vengan à estarlo. Y esta es vna ventaja no pequeña, que haze esta Ilustrissima Religion à las otras, que se ocupan en salvar almas. Las otras hazen, que los Infieles sean Christianos, y ella haze, que los Christianos no sean Infieles; las otras sacan las almas del pecado, esta saca las almas de la tentacion; las otras consiguen, que Christo sea creìdo, esta consigue, que Christo no sea negado; las otras guian à Zaquèo para que sea discipulo, esta tiene de la mano à Judas, para que no sea apostata; enfin, las otras tratan las almas como Christo las redimiò vniversalmente à todas, esta las trata vniversalmente à todas como Christo redimiò singularmente à la de su Madre. Ved si siguen, ò si igualan?

112 Mas falta por dezir en este caso la mayor fineza. Demàs de los tres Votos essenciales, y comunes à todas las Religiones, hizo San Pedro Nolasco, y hazen todos sus hijos vn quarto Voto de dexarse prender como Cautivos en poder de los Turcos, todas las vezes que allà estuviere algun alma en peligro de perder la Fè, y no huviere otro medio de rescatarla, entregandose à sì mismos en prendas, y fiança de los rescates. Què eloquencia humana avrà que pueda explicar bastantemente la alteza deste Voto verdaderamente Divino, ni què exemplo se podrà hallar entre los hombres de fineza, y caridad que le iguale? David, aquel hombre hecho por los moldes del coraçon de Dios, es en esta materia el mayor exemplo que hallo en las Sagradas Escrituras; pero aun se quedò muchos passos atràs. Estava David con muchos, que le acompañavan, en las tierras de Moab, adonde se avia recogido, huyendo de Saùl, que con grandes ansias le buscava

para

para quitarle la vida. Vn dia, pues, ſubitamente ſe ſaliò con todos los ſuyos de aquellas tierras, y ſe vino à meter en las de Judea, que eran las miſmas del Rey Saùl. Si David no ſe huviera aconſejado en eſta ocaſion, como ſe aconſejò con el Profeta Gad, ninguno juzgaria eſta accion, ſino por la mas arrojada, y mas ciega de quantas podia hazer vn hombre de juizio, y ſin juizio. Eſtà David retirado, y ſeguro en tierras libres, y ſe viene à meter en la caſa de ſu proprio enemigo, y de vn enemigo tan cruel, è inexorable como Saùl, que por ſu propria mano le quiſo dos vezes clavar con la lança contra la pared? Si, dize Nicolao de Lyra, y dà la razon: *Ne viri, qui erant cum David, declinarent ad idololatriam, ſi diù manerent in terra idololatriæ ſubdita.* La tierra de los Moabitas era tierra de Idolatras; los que acompañavan à David era gente poco ſegura, que dava indicios, y deſconfianças de poder declinar à la idolatria. Pues alto, dize David, no ha de ſer aſſi: ſalganſe ellos de la tierra, en que corre peligro ſu Fè, y eſtè yo norabuena en la tierra de mi mayor enemigo à todo rieſgo. Aſſi lo hizo aquel grande eſpiritu de David; mas aunque ſe arrieſgò, no ſe entregò. Los Religioſos deſte Inſtituto, no ſolo ſe arrieſgan, ſino ſe entregan. Quando no tienen plata, ni oro, con que reſcatar à los Cautivos, los reſcatan con ſus proprios hierros, paſſando las eſpoſas à ſus manos, y los grillos à ſus pies, haziendoſe eſclavos de los Turcos, porque vn alma no lo ſea del demonio. Solo de San Paulino Obiſpo de Nola celebra la Igleſia vna accion ſemejante à eſta, porque no teniendo con que reſcatar al hijo de vna viuda, ſe vendiò, y cautivò à sì miſmo por èl. Eſta hazaña hizo San Paulino, mas reparad donde la hizo. En Nola. Ya eſtas eran raizes de la caridad de Nolaſco: en San Paulino de Nola ſe ſembrò, en San Pedro Nolaſco naciò; en ſus glorioſos hijos crece, y florece. Muchos la executan oy en Berberia, y todos en qualquier parte del Mundo eſtàn diſpueſtos para executarla, porque todos lo tienen por Voto.

113 Bien. Mas donde tenemos en Chriſto la igualdad deſta fineza, que es la obligacion deſte diſcurſo? Chriſto, como Redemptor perfecto, nos redimiò; pero nunca ſe prendiò, nunca ſe cautivò, nunca ſe encarcelò por nueſtra Redempcion. Què fuera, Señor, ſi no eſtuvierais preſente en eſſa Cuſtodia? Digo, que ſi ſe prendiò, ſi ſe cautivò, ſi ſe encarcelò Chriſto por noſotros. Aquella Cuſtodia es la carcel, aquellos accidentes ſon las cadenas, aquel Sacramento es el eſtrechiſſimo cautiverio, en que el piadoſiſſimo Redemptor ſe nos dexò preſo, encarcelado, y cautivo, por libertar nueſtras almas. En el dia del Juizio llamarà Chriſto à los ſuyos al Reyno del Cielo, y vno de los particulares ſervicios, que ha de referir por merito de tan grande merito, ſerà eſte: Matth. 25. 36. *In carcere eram, & veniſtis ad me.* Eſtava encarcelado, y me viſitaſteis en mi priſion. No es neceſſario que noſotros propongamos la duda, que traen conſigo las palabras, porque los miſmos premiados la han de poner aquel dia: *Domine, quando te vidimus in carcere, & venimus ad te?* Señor, quando eſtuviſteis Vos en la carcel, y quando os viſitamos noſotros en ella? Leanſe todos los quatro Evangeliſtas, y no ſe hallarà que Chriſto jamàs fueſſe encarcelado. Y ſi es cierto que eſtuvo el Señor en alguna carcel (pues èl lo dize) digame qualquiera donde? San Buenaventura lo dize, y afirma, que en el Santiſſimo Sacramento: *Ecce, quem totus mundus capere non poteſt, captivus noſter eſt.* Veis alli aquel Inmenſo Señor, que no cabe en todo el Mundo, hecho nueſtro Priſionero, y nueſtro Cautivo. No veis como le abren, como le cierran, como le llevan de vna parte à otra preſo, ſiempre al hierro de los accidentes? Y ſino, dezidme, aquella Pyramide Sagrada, en que eſtà el Divino Sacramento, porquè la llamò la Igleſia Cuſtodia? Porque Cuſtodia quiere dezir carcel: aſſi la llaman, no ſolo los Autores de la lengua Latina, y Griega, ſino los miſmos Evangeliſtas. San Lucas, refiriendo como prendieron à los Apoſtoles, y los echaron en la carcel publica, llama à la carcel cuſtodia: Actor. Apoſt. 5. 18. *Injecerunt manus in Apoſtolos, & poſuerunt eos in cuſtodia publica.* Aſſi eſtà aquel Señor; ſi deſcubierto, en carcel publica; ſi encerrado, en carcel ſecreta, pero ſiempre encarcelado, ſiempre priſionero, ſiempre cautivo nueſtro: *Captivus noſter eſt.* Y como Chriſto llegò à prenderſe, y cautivarſe por el remedio de nueſtras almas, era obligacion deſtos glorioſos Emuladores de los paſſos de ſu amor, que tambien ſe prendieſſen, y ſe cautivaſſen por ellas. Chriſto cautivo por voluntad, ellos cautivos por voluntad; Chriſto por remedio de las almas, ellos por remedio de las almas; Chriſto como Redemptor, ellos como Redemptores; ellos acompañando à Nolaſco, y Nolaſco emparejando con Chriſto, à quien llegò à igualar eſte gran Pedro, quando el otro, mas que grande, hizo mucho en ſeguirle: *Et ſecuti ſumus te,*

§. V.

114 DE eſta ſegunda ventaja de San Pedro Nolaſco à San Pedro Apoſtol, ſe ſigue tambien otra grande ventaja à la Sagrada Religion de la Merced, no ya comparada conſigo miſma, ſino con las demàs Religiones. Y què ventaja es eſta? Que por la perfeccion, y excelencia deſte quarto Voto (y no es arrojo) excede eſta Religioſiſſima Religion à todas las demas Religiones de la Igleſia. Bien mueſtra la confiança de la propoſicion, que no es mia, ni de ningun Autor particular, ſino de aquel Oraculo Supremo, que ſolo tiene juriſdicion en la tierra para calificar la verdad de todas. Aſſi lo dize el Papa Calixto Tercero por palabras, que no pueden ſer mas claras, ni mas expreſſas: *Ratione quarti voti emiſſi pro redimendis captivis, quo ſe pignus eſſe captivorum fratres hujus inſtituti promittunt, merità poteſt Ordo iſte alijs Ordinibus celſior, & perfectior judicari.* Tengamos paciencia las demàs Religiones,

nes, que assi lo dize el Sumo Pontifice. Quieren dezir las palabras, que respecto del quarto Voto, con que los Religiosos deste Instituto prometen entregarse à los Infieles en prendas de los Cautivos, que rescataren, se puede con mucha razon esta Orden juzgar por mas sublime, y mas perfecta, que todas las otras Ordenes. Quando esto escrivio Calixto Tercero, que fuè en el año de mil quatrocientos y cinquenta y seis, la Compañia de Jesus, y otras Religiones de menos antiguedad aun se quedavan fuera; mas en el año de mil seiscientos y veinte y ocho Vrbano VII. por sus Bulas confirmò, y repitiò este mismo elogio de la Sagrada Religion de la Merced, con que todas las Religiones, sin exceptuar ninguna, quedan dentro desta quenta. Y el Papa Martino Quinto, por la altissima perfeccion del mismo Voto declara, que los Religiosos de las otras Religiones se podian passar à la de la Merced, como à mas estrecha; y que los Religiosos en ella no se podian passar à las otras, como Religiones menos apretadas. Tanto peso hizo siempre en el juizio de los Supremos Pontifices esta noble obligacion; y tanto como esto es atarse vn hombre para desatar à otros, y cautivarse para libertarlos; mas en esta ventaja, que reconocieron, y aprobaron los Pontifices, no hizieron algun agravio à las otras Religiones. Porque, que mucho que esta Religion por este Voto nos exceda, si por èl se iguala con Christo? Assi lo dize la misma Constitucion suya, bien que con palabras de glorioſa humildad: *Exemplo Domini nostri Iesu, qui semetipsum dedit pro nobis, vt nos à potestate dæmonis redimeret.* A exemplo de nuestro Señor, y Redemptor Jesu-Christo, que para redimirnos del poder del demonio, se entregò à sì mismo por nosotros.

115 Y como las palabras de los Sumos Pontifices son vozes de la boca de San Pedro, las mismas soberanias, que todos conceden, y confiessan deste Sagrado Instituto, las concede, y las confiessa San Pedro. Concede, y confiessa San Pedro, que este Soberano Instituto tiene eminencia sobre todos los Institutos; concede, y confiessa San Pedro, que su Illustrissimo Fundador fuè el primero, y el mayor exemplar dèl; concede, y confiessa San Pedro, que vè las glorias de su nombre, no solo multiplicadas, sino aumentadas; concede, y confiessa, enfin, que en materia de seguir, como de dexar, se vè vencido de otro Pedro: de otro Pedro, que aviendo Pedro seguido à Christo, hizo èl mas que seguir: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.*

§. VI.

116 TEngo acabado el Sermon, breve, segun lo que pudiera dezir, aunque mas largo que el tiempo, que avia determinado; y si vuestra devocion, y paciencia aun no se ha cansado, y me pregunta la consequencia, ò consequencias de todo èl, concluyendo con la de San Pedro: *Quid ergò erit nobis?* Sea la consequencia de todo, que demos el parabien todos à nuestra Señora de la Merced; y nosotros mismos, por la gloria, que à la Virgen, y por el provecho, que à todos nosotros nos cabe en la dedicacion desta obra, y deste dia.

117 Siendo este Sagrado Instituto tan excelente entre todos, y de tanta gloria de Dios, y bien vniversal del Mundo, y vna como segunda Redempcion dèl, no me espanto, que la misma Reyna de los Angeles (con privilegio singular desta Religion) se quisiesse hazer Fundadora della, y que baxasse del Cielo à revelar su Instituto, y à solicitar en persona los animos de los que queria hazer primeros instrumentos de tan grande obra. Fuè cosa notable, que en la misma noche apareciò la Virgen primero à San Pedro Nolasco, luego al Rey Don Jayme de Aragon, luego à San Raymundo de Peñafort, declarando à cada vno en particular la nueva Orden, que queria fundar en el Mundo debaxo de su nombre, y patrocinio; porque comunicando todos tres la aparicion, no dudassen de ella, y pusiessen luego en execucion, como lo pusieron, lo que la Virgen les mandava, siendo el primero, que tomò el habito, y professò, con èl, nuestro San Pedro Nolasco. Christo Señor nuestro en el dia de la Resurreccion apareciò, si bien lo notamos, à tres generos de personas diferentes. Apareciò à las Marias, apareciò à los Apostoles, y apareciò à los Discipulos, que ivan à Emaùs. Pues tanta priessa, tantas diligencias, tantas apariciones, y todas en vn mismo dia, y en tal dia? Si, que lo pedia assi la importancia del negocio. El fundamento de toda nuestra Fè, y de toda nuestra esperança, es el Mysterio de la Resurreccion: 1. Cor. 15. 17. *Si Christus non resurrexit, vana est fides vestra*, dize San Pablo. Y como à Christo, y al Mundo no le importava menos la Fè deste Mysterio, que el fundamento total, y establecimiento de su Iglesia, por esso anda tan solicito, por esso haze tantas diligencias, por esso se aparece vna, dos, y tres vezes en vn mismo dia, en diversos lugares, y à diferentes personas. Assi el Hijo, y assi la Madre. Lo que Christo hizo para fundar su Iglesia, hizo la Virgen para fundar su Religion. En la misma noche và à Palacio, y habla con el Rey Don Jayme; en la misma noche và al Convento de Santo Domingo, y habla con San Raymundo; en la misma noche và à vna casa particular, y habla con San Pedro Nolasco. Pues què es esto? La Reyna de los Angeles, la Madre de Dios, la Señora del Mundo por los Palacios de los Reyes, por los Conventos de los Religiosos, por las casas de los particulares, y en el mismo dia, y en la misma noche? Si, que tan grande como esto es el negocio, que la trae à la tierra: quiere fundar su Religon de la Merced, y anda hecha agente, no de las mercedes que espera, sino de las mercedes, que desea hazer. Y como esta Soberana Reyna se empeñò tanto en fundar esta su Religion en el Mundo; ò que grande gloria tendrà oy en el Cielo, viendose con nueva Casa en este Estado, y con su Instituto in-

troducido en Portugal deſpues de quatrocientos años! Note el miſmo Marañòn de camino, y eſtime mucho, y precieſe mucho deſta prerrogativa, que tiene entre todas las Conquiſtas de nueſtro Reyno. Todos los Eſtados de nueſtras Conquiſtas en el Africa, en el Aſia, y en la America, recibieron de Portugal las Religiones, con que ſe honran, y ſe mantienen: ſolo el Eſtado del Marañòn puede dàr nueva Religion à Portugal, porque le diò la de la Merced. Acà començò, y de acà fuè, y ya començò à tener allà Caſa; y querrà la miſma Virgen, que preſto tenga Caſas, y Provincia.

118 Mas bolviendo à eſta, que oy conſagramos à la Virgen de la Merced, no quiero dàr el parabien à los Hijos de eſta Señora de tener tal Madre (pues es privilegio eſte muy antiguo); à la miſma Señora quiero darle el parabien de tener tales hijos. Hijos, que con tan pocas manos trabajaron tanto; Hijos, que con tan corto caudal gaſtaron tanto; Hijos, que con tan poco tiempo acabaron tanto; Hijos, enfin, que no teniendo Caſa para sì, hizieron Caſa à ſu Madre. No sè ſi notais el mayor primor de la Arquitectura deſta Igleſia. El mayor primor deſta Igleſia, es, tener por correſpondencia aquellas chozas de paja, en que viven los Religioſos. Eſtan ellos viviendo en vnas chozas pajizas, y fabrican para Dios, y para ſu Madre vn Templo tan hermoſo, y ſumptuoſo como eſte; eſte es el mayor primor, y la mas ayroſa correſpondencia de toda eſta obra; accion, enfin, de hijos de tal Madre, y que parece la viene à la Virgen por linea de ſus mayores. Salomòn, vigeſimoquarto abuelo de la Madre de Dios, edificò el Templo de Jeruſalen; y nota la Eſcritura Sagrada en el modo dos coſas muy dignas de advertir; la primera, que mientras el Templo ſe edificò, no tratò Salomòn de edificar Caſa para sì, ni puſo mano en la obra; la ſegunda, que ſiendo la obra de los Palacios de Salomòn, que deſpues edificò, de mucho menos fabrica que el Templo, el Templo ſe acabò en ſiete años, y los Palacios ſe hizieron en treze. Gran caſo es, que ſe hallaſſe el juizio de Salomòn en los Edificadores deſte Templo, ſiendo entre los hijos deſta Señora no los de mayores años! Hizieron como Salomòn, primero la Caſa de Dios, ſin poner mano en la ſuya; y como Salomòn, acabaron eſta obra con tanta priſa, dexando la del Convento, para que ſe fueſſe haziendo con mas eſpacio. Digno verdaderamente por eſta razon, y por todas, de que todos los Fieles quieran tener parte en tan Religioſa obra, y tan agradable à Dios, y à ſu Madre.

119 Mas què parabienes darè yo à nueſtro Eſtado, y à eſta Ciudad ſu Cabeça, viendoſe de nuevo defendida con eſta nueva Torre del Cielo, y honrada con eſta nueva Caſa de la Virgen de la Merced? Quando eſta Señora echa tantas raizes en eſta tierra, gran pronoſtico es de que la ha eſcogido por ſuya: Eccleſ. 24. 13. *In electis meis mitte radices.* Nueſtra Señora de la Victoria, nueſtra Señora del Carmen, nueſtra Señora del Deſtierro, nueſtra Señora de la Luz, nueſtra Señora de la Merced, ved que hermoſa Corona ſobre la Cabeça de nueſtro Eſtado. Què influencias tan benignas lloverán ſobre todos noſotros eſtas cinco hermoſas Eſtrellas? Todas ſon muy reſplandecientes; mas con licencia de las quatro, la de nueſtra Señora de la Merced promete influencias mayores, porque ſon mas vniverſales. Nueſtra Señora de la Victoria es de los Conquiſtadores. Nueſtra Señora del Deſtierro es de los Peregrinos. Nueſtra Señora del Carmen es de los Contemplativos. Nueſtra Señora de la Luz es de los Deſcaminados; pero nueſtra Señora de la Merced es de todos, porque à todos indiferentemente eſtà prometiendo, y ofreciendo todas las mercedes, que le pidieren. En los teſoros de las mercedes deſta Señora, no ſolo ay para el Soldado victoria, para el deſterrado patria, para el deſcaminado luz, para el contemplativo favores del Cielo, que ſon los titulos, con que veneramos à nueſtra Señora en eſta Ciudad; ſino que no ay ningun titulo en el Mundo, con que ſea invocada la Virgen Maria, que no eſtè encerrado debaxo del eſpacioſiſſimo Nombre de nueſtra Señora de la Merced, y por el qual no ſe deva pedir à eſta Señora con igual confiança. Eſtais triſte, y deſconſolado? No es neceſſario invocar à nueſtra Señora del Conſuelo, valeos de la Virgen de la Merced, y ella os hara merced de conſolaros. Eſtais afligido, y anguſtiado? No es neceſſario invocar à nueſtra Señora de las Anguſtias, valeos de la Virgen de la Merced, que ella os harà merced de acudiros en las vueſtras. Eſtais pobre, y deſamparado? No es neceſſario invocar à nueſtra Señora del Amparo, valeos de la Virgen de la Merced, que ella os harà merced de ampararos. Eſtais embaraçado, y temeroſo en vueſtras pretenſiones? No es neceſſario invocar à nueſtra Señora del Buen Suceſſo, valeos de la Virgen de la Merced, que ella os harà merced de daros el ſuceſſo, que mas os convenga. Eſtais enfermo, y deſconfiado de los remedios? No es neceſſario invocar a nueſtra Señora de la Salud, acudid à nueſtra Señora de la Merced, que ella os harà merced de darosla, ſi fuere para ſu ſervicio. Eſtais finalmente para embarcaros, ò para embarcar lo que teneis? No es neceſſario invocar à nueſtra Señora de el Buen Viage, acudid à la Virgen de la Merced, que ella os harà merced de llevaros en paz, y à ſalvamento. De ſuerte, que todos los deſpachos, que la Virgen acoſtumbra dàr en tan diferentes Tribunales, como los que tiene por el Mundo, y en nueſtro Reyno, todos eſtàn avocados à eſta Caſa de la Merced, porque en ella ſe hazen todos.

120 Y porque no os admireis deſta prerrogativa de la Virgen de la Caſa, ſabed que la Caſa de la Virgen tiene la miſma prerrogativa. Què Caſa, y què Igleſia penſais, que es eſta, en que eſtamos? Padre (direis) es la Igleſia nueva de nueſtra Señora de la Merced del Marañòn. Y es alguna coſa mas? Voſotros dezis que no, y yo digo que ſi. Digo que eſta Igleſia es todas las Igleſias, y

todos los Santuarios grandes que ay, y se veneran en la Christiandad, y aun fuera de la Christiandad tambien. Esta Iglesia es la Iglesia de Santiago en Galicia, y la Iglesia de Guadalupe en Castilla, y la Iglesia de Monserrate en Cataluña, y la Iglesia de Loreto en Italia, y la Iglesia de San Pedro, y San Pablo, y de San Juan de Letràn, y de Santa Maria la Mayor en Roma; y para que passemos mas allà de la Christiandad, este es el Templo de Jerusalèn, no arruinado; este es el Monte Olivete, este es el Tabòr, este es el Calvario, este la Cueva de Belèn, este el Cenaculo, este el Huerto, este el Sepulcro de Christo: assi lo buelvo à afirmar, y assi es. Sabeis porquè modo? Porque todas las Gracias, è Indulgencias, que estàn concedidas à todos essos Templos, à todos essos Santuarios, à todos essos Lugares Sagrados de Jerusalèn, y de todo el Mundo, todas estàn concedidas por diversos Sumos Pontifices à este Iglesia, por ser de nuestra Señora de la Merced, y de su Religion. De modo, que viniendo desde vuestra casa passeandoos à hazer Oracion à esta Iglesia, es como si fuesseis à Santiago, à Loreto, à Roma, y à Jerusalèn. Puede aver mayor tesoro? Puede aver mayor felicidad, y facilidad que està? Lo que importa es, que nos sepamos aprovechar, y nos aprovechemos destas riquezas del Cielo. No nos descubriò Dios las minas de la tierra, que este año con tanta ansia se buscaron, y nos descubre las minas del Cielo, sin que las busquemos, para que hagamos solamente caso dellas. Hagamoslo assi, Christianos, frequentemos de oy en adelante mucho esta Iglesia, y de tantas casas de ruin conversacion, como ay en tierra tan corta huygamos; esta que es para conversar con Dios, y con su Madre, no estè desierta, sea esta de oy en adelante la mejor salida de nuestra Ciudad, salida, que os harà salir de donde no os conviene entrar, ni estàr. Aqui vengamos, aqui continuemos, aqui acudamos en los trabajos para el remedio, en las tristezas para el alivio, en los gustos para la perseverancia, y en todos nuestros deseos, y pretensiones traygamos aqui nuestros memoriales, aqui pidamos, aqui instemos, y de aqui esperemos todas las mercedes del Cielo, y aun las de la tierra, que siendo mercedes de nuestra Señora de la Merced, siempre serán acompañadas de gracia, y encaminadas à la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON DE LA SANTA CRVZ,

EN LA FIESTA DE LOS SOLDADOS, AÑO DE 1638. ESTANDO EN la Baìa la Armada Real, con mucha de la primera Nobleza de ambas Coronas.

Erat homo ex Pharisæis Nicodemus nomine, Princeps Judæorum. Hic venit ad Jesum nocte, & dixit ei: Rabbi ::: Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis. Joan. cap. 3.

§. I.

121 VEINTE y siete dias haze oy, que con solemnidad vniversal celebrò la Iglesia Catholica la Fiesta de la Santa Cruz. Y como si para vn Misterio tan alto fuesse poco vn dia, y poca celebridad vna Fiesta, la buelve oy à celebrar con repetida veneracion esta nuestra Iglesia. Aquella solemnidad primera, y vniversal, fuè vn devido reconocimiento, y vna agradecida recordacion de las obligaciones antiguas, que à ninguna otra memoria, despues de Christo, las deve el Mundo mayores. Estas son las de aquel Sagrado Leño, que fuè la tabla, en que del naufragio de Adàn se salvò el genero humano, y el instrumento glorioßissimo, con que hizo, y cobrò nuestra Redempcion el Hijo de Dios. Y aunque en su devida ponderacion, oy tambien pudieramos emplear este dia segundo, y aun muchos dias, y quedar siempre deviendo, se ha de dexar por lo mas vtil tal vez lo mas fino. Bueno fuera, que fuera mas poderosa con los hombres la memoria, que la esperança; mas què mejor razon de no ser assi, que aver dicho, bueno fuera? Esta es vna tal hidalguìa extraordinaria de coraçones, que se halla en muy raros, y es preciso, que el que predica aya de hablar para todos. Por lo qual, aviendo de dezir oy algo, que siempre serà muy poco, de la Santa Cruz, dexo los beneficios passados, que devemos agradecerla, por tratar solo de los bienes, è intereßes presentes, que aora podemos esperar de la virtud de la Cruz misma, ù de su poder, que alcança à todas las cosas. El interès mas grande, y la mas comun felicidad, que podia sucederle oy à este Estado, si consultàramos los consejos, y las esperanças de todos, y aun las desesperaciones de muchos, no ay duda, que es

vna victoria vltima de nuestros enemigos, y vna libertad general deste, ò cautiverio, ù opression, que assi los libres, como los que estàn cautivos, todos padecen. Este es el interès mayor, à que podia aspirar el Brasil; y este el que oy hemos de descubrir en la Santa Cruz, pienso que con tanta ocasion en el contexto del Evangelio, como en el deseo. La gracia no tenemos que ir à buscarla lexos, porque tenemos cinco fuentes de ella claras en la Cruz, y à su pie en pie la Sagrada Intercessora, que nos la alcance: *AVE MARIA.*

Erat homo ex Pharisæis Nicodemus nomine, Princeps Judæorum. Hic venit ad Jesum nocte, & dixit ei: Rabbi ::: Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, ita exaltari opertet filium hominis. Joan. cap. 3.

§. II.

122 SOn estas las primeras, y vltimas palabras del Evangelio, que aunque en el orden tan diferentes, y tan distantes en el lugar, admirablemente se corresponden, y se vnen en el sentido, y en los Misterios. Avia vn hombre: *Erat homo*, dize el Evangelista San Juan, que como en el Mundo ay tan pocos hombres, bien es que se diga por cosa particular: *Erat homo*, avia vn hombre. Nicodemus se llamava este hombre, y era vn Hidalgo de graduacion: *Nicodemus nomine, Princeps Judæorum.* Antes de dezir el Coronista Sagrado, que era Hidalgo, sienta, y dize, que era hombre, porque ay alguna hidalguìa tan endiosada, que es preciso nos digan, y se crea de Fè Evangelica, que son hombres estos idolos, que assi se divinizan. Este hombre, pues, este Hidalgo, este Nicodemus vino à hablar con Jesu Christo de noche: *Hic venit ad Iesum nocte.* Y no de dia, por el temor, que tenia del Pueblo: *Propter metum Iudæorum.* De dia andava contemporizando, è yendo con el Mundo; por la noche tratava con Christo, pero aun sin ser Christiano. Quantos se precian de serlo mucho, y dias, y noches se lo lleva el diablo todo? El fin desta visita, aunque tan à obscuras, no era sin luz, ò deseo de ella, porque era para aconsejarse, preguntar, y oìr la Doctrina del Maestro Divino: *Et dixit ei: Rabbi.* Hasta aqui la parte primera de nuestro Tema: la segunda, en siendo tiempo se dirà.

§. III.

123 *NIcodemus nomine.* Deste nombre Nicodemus siente, y dize la Glossa Ordinaria, que se interpreta: *Victor Populi.* El vencedor del Pueblo. Titulo grande! Y si reparamos en las buenas calidades, con que San Juan le describe, tenia cierto grandes partes Nicodemus para ser el vencedor. Era lo primero, no tan solamente Noble, mas de la primera Nobleza: *Princeps Iudæorum.* Y el ser ilustre, quien và à mostrarlo en la guerra, es llevarse ya consigo la mitad de la victoria ganada. No sabe vencer quien no sabe dàr la sangre; y no es facil que la dè quien no la tiene. Quando el Pastorcillo David saliò al desafio con el Gigante, bolviò Saùl el rostrò, y le preguntò al Capitàn General de sus Tropas, que era Abner: 1. Reg. 17. 55. *Ex qua stirpe est hic adolescens?* De què linage es este mozo? Por el linage le preguntò, dizen los Rabinos, que refiere el Abulense, porque tan briosos alientos, tan animosa, y valiente resolucion de vn Zagal, no le pareciò al Rey podia nacer, sino de raizes mas altas. Viòlo atreverse à vna empressa tan dificil, viòlo arrojarse à vn riesgo tan manifiesto; y para juzgar si acaso saldria con la victoria, quiso tomar el informe de si era honrado. Aviale dicho David, (apretemos mas el punto) aviale dicho, que despedazava Ossos, desquixarava Leones: y aun no se aquieta con todo esto Saùl, pregunta por el linage: *Ex qua stirpe est hic adolescens?* Porque era mejor fiador, de que avia de llevar tan grande empressa al cabo, la sangre noble, heredada de sus padres, que la que con su valor derramava de las fieras.

124 Mayor prueva aun, quanto và de muger à hombre, y tan hombre. Nota, y bien, Origenes, quan diferentemente se portaron en el tiempo de la prision, y la muerte de Christo los Discipulos, y la Magdalena. Los Discipulos huyeron, la Magdalena siguiò hasta la muerte animosamente: Origen. *Discipulis fugientibus, eum ad mortem euntem sequebatur.* Hasta la muerte, dize Origenes: si dixera hasta despues de la muerte, era lo que mas devia ponderar. Pero de donde tanta diferencia de doze hombres à vna muger? De donde tanto animo en vna muger, y tan poco valor en tantos hombres? Id à las chozas de las Playas de Galilèa, y al Castillo de Bethania, y aì encontrareis el donde. La Magdalena, aunque vna, y muger, era de ilustre solar, y señora; los Discipulos, aunque hombres, y muchos, eran plebeyos, y sin nobleza: y donde huvo esta, ò faltò, alli se luciò, ò alli se perdiò el valor. Notaronse otras flaquezas en la Magdalena, y originadas quizàs de la misma causa. Como era ilustre, y señora, huvo de tener sus humos de Corte; la cortesia passò à estremos de cuydado, passaron luego los cuydados à descuydos. Pero siendo la Magdalena por su calidad tan noble, y los Discipulos vnos pobres pescadores, que con solo el remo, y la red mantenian mal su baxa fortuna, como perdieron las

amar-

amarras de la gracia en aquella ocasion todos, dexados à lo que influye la natûraleza sola, claro està que cada vno avia de obrar como era cada vno. Los Discipulos echaron à huir, como gente baxa; la Magdalena, como señora ilustre, aunque era muger, perseverò siempre constante al lado de su Señor. Tanto como esto, es lo que aprovecha la sangre para los procedimientos animosos, que no està en los braços el valor, sino en las venas.

125 No es mi intencion dezir con esto, que es necessario descender por linea recta de los Godos para ser valiente, que esso seria contradezir la razon, è ir contra la misma experiencia, que tenemos. La espada, que haze la guerra, y dà las victorias, no es, ni se forja del oro, sino del hierro; no del metal de mas resplandor, ni del mas ilustre, sino del que es mas duro, y fuerte. No es necessario para ser tan valeroso como Alexandro, ser como el hijo del Rey Philipo de Macedonia. El testamento, ò mayorazgo de Marte, no echa fuera la rudeza de los nombres poco cultos, ni excluye los apellidos vulgares. Basta ser Gonçalo, y Fernandez, para ser gran Capitàn. Es honrada cosa, que venga la valentia por herencia, y sucession de muchas edades; pero tal vez puede venir de tan lexos, que llegue ya muy cansada. Quantos subieron desde el arado hasta el triunfo, y bolvieron otra vez desde el triunfo laureados hasta el arado? Las lentejas dieron à Roma los Lentulos, y la habas los Fabios. Era para ellos el campo Campaña, y la agricultura, dize Plinio, era arte, y exercicio Militar, porque se ensayavan, y aprehendian en el orden, con que ponian las plantas, à ordenar, y governar los Exercitos: Plin. lib. 8. cap. 3. *Sive illi eàdem curà femina tractabant, qua bella: eàdemque diligentià arva disponebant, qua castra.* Pastor avia sido el terror de los Romanos mismos, nuestro Portuguès Viriato, y al instante, que trocò con el baston el cayado, supo hazer de sus Soldados leones, y de los enemigos ovejas. De suerte, que no son totalmente necessarios los altos nacimientos para tener valerosos procederes.

126 Pero lo que quiero solo dezir, es, que en la nobleza se encuentra el valor mas cierto, y mas seguro. El que no es noble, bien puede ser valeroso; pero el que lo es, tiene obligacion de serlo. Y ay gran distancia de lo que por libertad puedo hazer, à lo que devo hazer por naturaleza. Las aguilas no producen palomas, y si tal vez abortassen vn tal monstruo, se animàran las palomas à ser aguilas, no mas que para no desdezir de los que las dieron ser. No ay para el atrevimiento espuelas, ni freno para el temor, como acordarse del proprio nacimiento, el que procede de generosa raiz. Temeroso estava San Joseph, y temeroso con razon, porque la materia de su temor era de honra: aparecele vn Angel, y hablale assi: Matth. 1.20. *Joseph, fili David, noli timere.* Joseph, hijo de David, no temas. La descendencia de David podia estàr tan lexos de la memoria de Joseph, quanto distavan del Cetro los instrumentos mecanicos, que en su oficio manejava; pero al tiempo que le exortava, à que no tema, el Angel le acuerda, que es de la generacion de David: que como dize el docto Palacios, con ninguna otra consideracion podia quitarle el temor mas bien, que acordandole, que era descendiente, de quien nunca supo temer. El mismo Christo Redemptor nuestro, quando huvo de dexar la capa, para entrar en aquella vltima batalla, en donde venciò à la muerte, y al Infierno, refiere el Evangelista San Juan, que antes se acordò quien era, y de donde venia: Joan. 13.4. *Sciens, quia à Deo exivit, & ad Deum vadit, ponit vestimenta sua.* Acordòse Christo de la altissima, y Divina Generacion, de que procedia, que era Hijo del Monarca Vniversal de todo lo criado; y como entrò en la batalla con este recuerdo, por mas que le hizo sus protestas en el Huerto el amor de la vida, peleò por fin animosamente, y con tanta sangre triunfò, y venciò. Veis aqui, señores, quan bien fundadas tenemos las precisas esperanças de la victoria, que avemos menester: y esta es la primera calidad, y buena, que avia en Nicodemus para el lustroso titulo de vencedor, que trae en su mismo nombre: *Victor Populi.*

§. IV.

127 LA segunda buena calidad, y que haze ventajas à la passada, es, la que se sigue luego: *Et venit ad Iesum nocte.* Que vino Nicodemus à hablar con Jesus de noche. Los dias Dios los hizo para nosotros, pero las noches para sì: los dias para las ocupaciones del cuerpo, las noches para los retiros del alma: los dias para lo exterior, y visible, y por esso claros: las noches para lo interior, è invisible, y por esso obscuras. Assi repartia el tiempo Nicodemus. Los dias davalos à las ocupaciones del oficio, como persona publica: y para satisfacer las mismas obligaciones con acierto, y buen sucesso, gastava las noches con Dios. O si nuestra Milicia, y los Cabos mayores, y menores imitassen este exemplo, con vna parte siquiera de las noches, me atreviera à prometerles confiadamente, que para el feliz fin, y deseado de tantas prevenciones, y aparatos de guerra, no dexaria de darlos Dios vn buen dia!

128 No huvo mejor dia, ni General en este Mundo, mayor que Josuè, Governador de las Armas de Israel, quando conquistò la tierra de los Cananèos. Diòles la batalla campal à los Madianitas, rotos ya, y que ivan huyendo al tiempo de apresurarse, y esconderse en el Ocaso el Sol: para poder proseguir, y dàr entero cumplimiento à la victoria, como si el Sol fuesse Soldado suyo, mandòle Josue parar, y parò, ò hizo alto el Sol. Dize aqui la Historia Sagrada, que ni antes deste, ni despues huvo otro dia tan grande: Jos. 10.14. *Non fuit antè, nec postea tam longa dies.* Grande en la duracion, grande en la victoria, grande en el imperio del General, y mas que grande en la obe-

dien-

diencia del mismo Dios à la voz de vn hombre; *Obediente Deo voci hominis.* Mas porquè diò Dios à Josuè vn tal dia? Porque el tal Josuè dava las noches à Dios. Antes de dàr principio à toda aquella conquista en los arrabales de la Ciudad de Jericò; saliò à orar Josuè de noche al campo, como acostumbrava, y subitamente viò delante de sì vn bulto armado, y con vna espada desembaynada en la mano: *Noster es, an adversariorum?* Sois, preguntò (sin causarle turbacion la vision) de mis Soldados, ù de los del enemigo? San Miguel, que era el de las armas, respondiò: Soy el Principe de los Exercitos de Dios, que en su nombre vengo à assistirte, y ayudarte, para que en quanto emprendieres, seas vencedor. Què mucho, pues, que Dios le diesse vn tan gran dia, y aun otros dias grandes, al que assi los repartia con Dios? Vision fuè mas grande la del Rey Don Alonso, en la noche del dia, en que amaneciò Monarca, pues viò, y escuchò al Señor de los Angeles, que à boca le diò el titulo de Rey, y le assegurò el Imperio. Pero què hazia el valeroso, y devoto Principe? Estavase en vela, y en oracion en su Tienda, y estava mirandose à sì, como en vn espejo, en la Historia de Gedeon, y leyendo por sì mismo su misma victoria.

129 Què diràn à esto muchos de los Capitanes, con el nombre de Christianos no mas, ò ya sean Cabos inferiores, ò tambien (que puede ser) Cabos superiores, y Xefes de la Milicia? Què dias pueden seguramente esperar de Dios, si le dàn al diablo las noches? Gastar las con Dalila, y ser de dia Sanson, ademàs de llevar la victoria por los cabellos, solamente por milagro serà possible. Huyò el Rey David de su hijo Absalòn, y refiere el caso la Escritura con la frasse, de que huyò, y se retirò de su rostro: Psalm. 3. *Cum fugeret à facie Absalòm.* No le pudo hazer rostro, ni esperarle cara à cara, bolviò la espalda, y pusose en fuga. Mirad quien huye, y de quien De vn rapaz huye, quien en sus menores años matava Gigantes: huye llevando tres Legiones de Soldados consigo, que el mismo Texto llàma fortissimos, el que solo alcançò tales victorias, que Exercitos numerosos no las pudieron vencer. Quien viesse à David no hazer retirada decente por modo honesto, sino entregarse à esta fuga declarada, y descompuesta, si le quisiera preguntar, de quien huìa, y porquè? Creo, que al modo, que no tuvo cara para aguardar, tampoco tendria boca para responder. Mas por èl responde San Ambrosio: *Fugit David à facie Absalòm.* Huye de Absalòn David, aquel que por nombre, y antonomasia era el valiente: *David; id est, manu fortis.* Y porquè? *Quia peccatum illum imbellem fecit.* Porque su pecado le hizo de valiente, flaco; de animoso, de guerrero, y belicoso, le hizo cobarde: Mirò à cierta muger, que no era suya, y solo esta mirada le aojò la valentìa, y esta flaqueza le debilitò el valor, y el animo. Dexòse ciego sojuzgar de vn apetito, y assi no pudo resistir à vn enemigo tan desigual: dexò de temer à Dios: por esso temiò, a quien no llegava apenas à ser hombre.

130 Teniendo delante de los ojos à la flor de nuestra Armada, no puedo menos en este passo de darla vn insigne documento moral de San Isidoro Pelusiota. Và instruyendo el Santo à vn Principe, como puede vencer à los enemigos (porque para estos preceptos Militares no es necessario professar las armas) y dize assi: S. Isidor. Pel. ep. 294. *Si hostes vincere cupis, Dei metu exercitum ducito.* Si quereis, señor, alcançar victoria de vuestros enemigos, hazed al temor de Dios Capitàn de vuestras Tropas. Parece cierto paradoxa hazer el miedo Capitàn para vencer. Pero el mismo Santo dà la razon de su dictamen, y no por vn fundamento, sino por dos. El primero, porque el temor, que consiste en la perfecta observancia de la Ley de Dios, y buena conciencia de los Soldados, los haze que peleen no solamente con valor, que este no basta para vencer, sino con valor, y con ventura; con valor, porque quien tiene buena conciencia, no teme la muerte, y con ventura, porque à quien teme, y obedece à Dios, Dios le ayuda: *Iustitia enim hoc affert, vt quis strenuè, & feliciter pugnet.* Este es el primer fundamento de nuestra parte. El segundo es de parte de los enemigos, y no menos verdadero: *E contrariò injustitia nostra hostium est auxilium.* O que Divinas palabras! Concluye el Santo: y por el contrario, si le faltàre el temor de Dios à nuestro Exercito, y en lugar de la obediencia à su Ley, huviere quebrantamientos della, culpas, y ofensas del mismo Dios, tan fuera estarà de defendernos, que antes darà socorro à los enemigos: *Injustitia nostra hostium est auxilium.* O palabras otra vez verdaderamente Divinas! Imaginamos que vienen los socorros solamente de Olanda à los enemigos, y nos engañamos. Tambien les vienen de Lisboa, y les vàn tambien de la Baìa. Para saber si vino socorro à Pernambuco, escusada cosa es embiar à la Campaña espias. Entre cada vno en su conciencia la mano, y si hallaremos, que vàn en continucion las culpas, porque Dios nos castiga, y no ay enmienda, entendamos, que no solo le ha entrado socorro grande al enemigo; pero que es tan poderoso, y tan invencible, que no le hemos de poder contrastar. El caso, que aora dirè, todas quantas vezes le leo, me haze temblar.

131 Entrò à conquistar la Tierra de Promission Josuè, con vnos principios tan felices, que no mas que con tocar las trompetas Israeliticas, los muros de Jericò, vna de las Plazas mas fuertes de la Frontera de aquella gran Provincia, como si fuessen racionales, començaron à estremeçerse, las piedras à desencaxarse, à dàr por el suelo las almenas, y en vn punto diò consigo toda en tierra. Alcançada esta maravillosa victoria con vniversal terror, y assombro, que concibieron los Palestinos, tomò su marcha el Exercito à Hay, otra Poblacion de la otra parte del rio Jordàn, y con la noticia, que le dieron sus espias, de que bastavan para rendirla dos mil hombres, el prudente Capitàn mandò, que fuessen tres mil. Fueron, y apenas avian intentado darla assalto, quando bol-

vieron

vieron huyendo con las manos (como dizen) en las cabeças; pero no bolvieron todos, porque quedaron muchos en el campo muertos. Què os parece en eſte caſo que haria Joſuè? Raſgar ſus veſtidos, poſtrarſe por tierra delante de Dios: Señor, Señor, que es lo que èſtoy viendo? Què novedad, què caſtigo es eſte? No me mandò hazer Vueſtra Mageſtad, Señor, eſta guerra? No me prometio vueſtra verdad infalible, que venceria? Pues como veo ſeguro en vueſtra promeſſa, huir aora à mis Soldados; y que antes de pelear, los que han podido bolver, ſe buelven desbaratados, y vencidos, tan ſin honra, y con tanta infamia deſte, que es Pueblo vueſtro? Joſue 7.7. *Vtinam vt cœpimus, manſiſſemus trans Iordanem*! O quanto mejor nos fuera no aver paſſado el Jordàn! Quanto mejor fuera no aver pueſto nueſtros pies donde avia de quedar perdida nueſtra honra, y donde ſe avia de agoſtar nueſtra eſperança! Eſto dezia Joſuè, y eſto repetia, y lamentavan con las cabeças llenas de ceniza, todos los hombres viejos del Pueblo, quando Dios apareciò al General, y le reſpondio deſta manera à ſu quexa: Joſue 7.11. *Peccavit Iſrael, & prævaricatus eſt pactum meum: nec poterit ſtare contra hoſtes ſuos, eoſque fugit.* Joſuè, eſte Pueblo ha cometido pecado, y por eſſo tus Soldados fueron vencidos: y deſengañate, que del miſmo modo, que eſtos tres mil han huido aora, no avrà ninguno que no huya, ſi los mandas continuar en la conquiſta. Pareciòme à mi en eſte caſo, y pareceràles aſſi à todos, que tendrian los de Iſraèl levantado otro idolo, como aquel del deſierto; ò que avrian hecho algun otro ſacrilegio no menos horrible generalmente, porque vn caſtigo tan ſubito, repentino, y extraordinario, no era poſſible que cayeſſe, ſino aviendo alguna muy atroz culpa, y muy general, en que fueſſen todos complices, ſin exceptuar ninguno. Pero leed el Texto, y hallareis que no huvo mas pecado en todo aquel Pueblo numeroſo, que el de vn hurto de vn Soldado, que llamavan Acham, y ſe aprovechò de alguna coſa de los deſpojos de Jericò, contra lo que Dios tenia mandado, que ſe quemaſſe la Ciudad enteramente, y todo quanto avia en ella. Aſſi expreſſamente lo declarò el miſmo Dios; Joſue 7.12. *Filij Iſrael prævaricati ſunt mandatum, nam Acham tulit aliquid de anathemate.* Notad la palabra *Aliquid* alguna coſa, porque no fuè lo que el Soldado tomò coſa de grande importancia. Pues por vn ſolo pecado, y de vn ſolo hombre, y en materia caſi leve permite Dios, que tres mil Soldados huyan vergonçoſamente; y afirma, que avia aſſi de huir tambien el grueſſo de todo el Exercito, que era de ſeiſcientos mil Soldados? Si. Para que veamos todos las razones de temer, que tenemos, y quan mal fundamos las eſperanças de vencer, donde los pecados ſon tantos, y donde es tan poca la enmienda. No nos fiemos en Armadas, ni Exercitos, aunque fueſſen las Armadas poderoſas de cinco mil Naos, y aunque llegaſſen los Exercitos tambien al numero exorbitante de cinco millones de hombres, como antiguamente fueron los Exercitos de Xerxes; fuera nada todo eſte aparato, como fuè entonces de poco provecho, para la ſeguridad de la empreſſa. El que dà, y quita las victorias es Dios, y los que las pueden eſperar con confiança, ſon ſolos los que le tengan favorable por la enmienda de vida, y por la obſervancia de ſu Santiſſima Ley. No fuera en verdad Nicodemus Nicodemus eſto es, vencedor del Pueblo: *Victor Populi*, ſi aſſi no lo executàra. Para ſer digno de tal nombre, procurava, no ſolo tener propicio à Chriſto, ſino inſinuarſe en el trato familiar del miſmo Señor, empleando en eſte cuydado tan provechoſo las horas mas libres de otros cuydados, como lo ſon las de la noche: *Hic venit ad Ieſum nocte.*

§. V.

132 AUn tenia otra buena parte Nicodemus, que tantas ſon neceſſarias para el nombre, que tenia de vencedor: *Et dixit illi: Rabbi.* Era el fin, que tuvo para venir à buſcar à Chriſto, el conſultarle, y oirle como Maeſtro. Maeſtro era tambien Nicodemus: *Tu Magiſter es in Iſrael.* Y en la reflexion de venir, ſiendo Maeſtro, en buſca de otro Maeſtro, conſiſtia el ſer el nombre, que tenia, bien fundado, y no vano. Es el peligro mayor, y la perdicion de la guerra, perſuadirſe los Doctores deſta Arte, que todo lo ſaben. En qualquiera ſaben mas los ſabios oyendo, que diſcurriendo, y acompañados mas que ſolos: *Meliores æſtimantur, qui ſoli non omnia præſumunt.* Dize el gran Politico Caſiodoro, que fueron ſiempre eſtimados por mejores, los que no ſe lo preſumen todo de sì. Ya, pues, ſi ſe junta la preſumpcion del ſaber al deſpotico dominio, y ſoberanìa, como en Nicodemus, que era Maeſtro, y Principe, en eſtos dos deſpeñaderos es cierto el precipicio, y la ruina. Para alcançar efectos grandes, y conducir empreſſas dificultoſas haſta el cabo, mas ſegura que vna ciencia preſumida, es vna ignorancia bien aconſejada: La primer victoria, para alcançar otras muchas, es ſujetar docilmente el juìzio proprio, quien no ſe halla ſujeto al imperio ageno. Preguntado cierta vez el Gran Alexandro, con què artificio, ò què medios ſe hizo dueño del Mundo en tan breve tiempo? Dize Eſtobeo, que reſpondiò eſtas palabras: *Conſilijs, eloquentia, & arte imperatoria.* Con los conſejos, con la eloquencia, y el arte de governar Exercitos. Puſo el arte en el vltimo lugar, y en el primer al conſejo, porque el conſejo es el arte de las artes, y el alma, è inligencia de lo que ella miſma enſeña. El arte preſcrive los preceptos en comun, el conſejo conſidera las circunſtancias particulares; el arte enſeña lo que ſe ha de hazer, el conſejo luego delibera el quando, el como, y porque ſugetos. Tratò Vegecio, y diſpuſo deſd- lexos los ſitios, y las batallas. El conſejo tiene al Exercito enemigo, y al proprio à los ojos, los Capitanes, los Soldados, el numero, la nacion, las armas, y haſta las

miſ-

mismas circunstancias del terreno, del Sol, y del viento, que no se alcançan en distancia à distinguir, ni vèr. Aquellos Levitas, que quisieron imitar las hazañas, y proezas de los Macabeos, porque pelearon sin consejo, en solo vn dia perdieron, lo que ganaron ellos en muchos con su prudente valor, bien aconsejado. Si alguno pudiera de todos los Capitanes escusarse del consejo, era Alexandro, de vn genio nacido para conquistas, y vitorias por sì mismo. Mas ni su arte, ni su dicha le lisongeò de modo, que no antepusiesse a entrambas el consejo. Lo que no hizo igual el poder, puede suplirlo el arte; lo que el mismo arte errò, puede corregirlo, y enmendarlo la fortuna; pero aquello, que se intento sin consejo, aunque lo ampare el acaso, no es vitoria. A Alexandro, la que alcançò de si mismo, le diò todas las demàs, porque quien sabia el modo para sujetar el Mundo, se sujetò à preguntar; y siendo fuerça dever de algun modo sus vitorias, no quiso tener su braço por acreedor à ellas, sino su consejo.

133 Oygamos al hombre mas sabio, el que vnicamente logrò vna perpetua paz, porque penetrò mejor, que todos, lo que es la guerra. Dà Salomòn en el capitulo veinte de los Proverbios vn documento militar notable. Dize, que al modo de los timones, se han de regir, y governar las guerras: Prov. 20. 18. *Gubernaculis tractanda sunt bella.* Si hablàra aqui de las guerras, y batallas Navales, este Proverbio no tenia extrardinaria dificultad, porque en las vitorias del Mar no ay duda, que al timon toca mucha parte. Pero hablando de toda guerra absolutamente, què proporcion ay, ò tienen con Exercitos de Tierra Armadas de Mar, con los Esquadrones los Navios, y los combates maritimos, con los recios enquentros de la campaña? Salomòn echò en el fondo de la letra del original Hebreo el ancora, y escondiò el sentido mysterioso de este Proverbio. Aqui en donde dize: *In gubernaculis* la Vulgata, lee el Hebreo: *In consilijs.* Y dà el nombre de timones de la guerra Salomòn à los consejos, para que entienda la politica prudente de los Exercitos, que han de hazer tanto caso de los consejos los Generales, como le hazen los Pilotos en el Mar de los timones. Si en la Capitana, en donde và la Bandera Real, y el farol, faltò el timon, derrotòse la Armada. Y si el General, descuidado, ò presumido, no hizo caso del consejo, dese tambien por derrotado, y perdido. Como para navegar, y hazer viage la Nao, es fuerça que vaya siempre asida al timon, ya à vna parte, ya à otra, acomodandose al viento las velas; assi en la guerra, en que son los accidentes tan varios, ninguna cosa se deve intentar, ninguna seguir, sino con maduro consejo. Assi lo escriviò San Basilio antiguamente; y despues que saliò el arte Nautica del Mediterraneo al Occeano, Hugo Cardenal. Pero què seria, ò què acontèceria, si, ò no se oyesse el consejo; ò si escuchado, no se tomasse? Sin consultar las Estrellas, facilmente se puede hazer, para averiguarlo, cierto pronostico. La Nao, que sin timon camina, muy arriesgada và à encallar en vn baxio, ò à romperse, y estrellarse en vn recife. Librenos Dios de ser tan fatal el nombre, como es proprio.

134 Oìd entre todos los exemplos, y escarmientos desta desatencion (que no la quiero dar aora otro nombre) el que sucediò al Exercito del Ray Nabucodonosor en la mal lograda conquista de la Ciudad de Bethulia. Llegò Holofernes à vista de aquella gran Ciudad con innumerables Tropas, y notando contra lo que su sobervia no presumia, que se tratava de apercibir la defensa, y la resistencia, llamò à Consejo de Guerra solamente por razon de estado; que algunos ay, que preguntan lo que es bien que se haga, sin mas motivo, que el de saber lo que no han de hazer. Huvo de dezir su voto Achior, Maestre de Campo de la Nacion Amonita; y no queriendo adular, como los otros, sino explicar, como era su obligacion, lo que sentia, diò vn parecer singular, que fuè, se echassen espias por la Campaña, que procurassen aver à las manos algun hombre de Bethulia, y que dèl supiessen exactamente, si avia culpas contra la Ley de su Dios en la Ciudad. Si no las huviesse, que se alçasse luego el cerco, porque seria imposible, que dexasse de ayudarlos el Dios de Israèl; pero que si huviesse pecados, acometiessen la Ciudad seguramente, porque se la llevarian sin duda. Confirmacion de lo que dexamos dicho en el discurso passado. Y era Gentil, y sin Fè quien diò este voto; para que vean los que fundan, y establecen sus pareceres en otras politicàs, si los suyos son como de racionales, y Christianos.

135 Burlòse Holofernes, y hizo fiesta del consejo, jurando muy indignado por vida de el Rey Nabucodonosor, que avia Achior tambien de passar por los mismos filos de la espada, que avian de passar los moradores, y vezinos de Bethulia, sin excepcion. Estos, por el insufrible atrevimiento de resistirse à sus Tropas; y èl, por el poco respeto, con que votava, sin mirar la omnipotencia respetable de su Rey; è instantemente con esta arrogancia misma, llevadle, dixo, y cargad con èl maniatado, entradle dentro de Bethulia, que le sirva de carcel, en donde aguarde, puesto à buen recado, la execucion de mi sentencia. Dichoso Achior, si perdiera de esta suerte la vida por la defensa de la verdad, y por aver dado el consejo que devia! Pero la muerte, que no estava distante, amagava entonces otro prevenido, y mas alto golpe. En todo este tiempo avia estado Judith orando à Dios, cubierta toda ella de silicios; pero aora vestida de galas, y enriquecida de joyas, sale alentada de la Ciudad, atraviessa, y passa los ataques enemigos, y conducida à la Tienda de Holofernes, al instante quedò el Barbaro tan preso de su hermosura, que la valiente Heroyna logrò presto la ocasion, que iva à buscar, de cortarle la cabeça, como la cortò de hecho, estando dormido, valiendose de su espada misma. Al rayar el Sol apareciò la cabeça de Holofernes sobre los muros de Bethulia en la punta de vna lança, huye-

assom-

assombrado el Exercito, siguenle los de la Ciudad, y hazen en los sitiadores lo que querian executar en los sitiados. Y este fuè el fin de aquel monstruo de sobervia, muerto, afrentado, perdido, y echando à pique el Exercito mejor, siempre floreciente, y victorioso hasta entonces, por su culpa, no por falta de quien bien le aconsejasse, sino por no querer tomar el consejo: sirvale, puesto por epitafio en la calavera de aquella fiera, y disforme cabeça, lo que escriviò con elegancia, y gran juizio, vn Comentador ilustre deste passo: *Hic finis Holofernis fuit, qui tandem malo suo didicit, quam pernitiosum ducibus sit aliena non sequi consilia.* Este desastrado fin fuè el que tuvo Holofernes, que finalmente aprehendiò en su cabeça, aunque tarde, quan fatal, y pernicioſa cosa es no querer tomar los Capitanes consejo. El que no se sabe convencer de la razon, no es razon que sepa vencer. Fuè castigo justo del Cielo, que quien no quiso governarse, sino solo por su cabeça, la viniesse à perder. O quanto mejor le huviera estado à Holofernes aver seguido el consejo de Achior! Mas porque no quiso sujetarse, y someterse al buen parecer de vn hombre prudente, permitiò Dios que se sujetasse tanto al buen parecer de vna muger enemiga, que por ella, enfin, quedasse desbaratado, y vencido enteramente su Exercito, y èl fin honra, y sin vida. En este caso se perdiò todo, y solo el fruto del buen consejo no se perdiò; porque sino aprovechò à quien se diò, aprovechò mucho à quien le diò. Los Cabos todos de Holofernes murieron, ò por lo menos, quedaron vencidos, y solo Achior quedò con vida, y triunfante; y no solamente vivo con la vida temporal, sino con la vida eterna, porque recibiò la Fè del Dios verdadero, de cuya causa se avia hecho defensor. Tomen, pues, leccion deste formidable exemplo los Generales, para aprender à no despreciar, sino à venerar, y seguir el buen consejo de quien se le puede dar; y reconozcamos nosotros quan bien sentava sobre la docilidad de Nicodemus el nombre de *Victor populi*; pues siendo Letrado, venia à oìr, y à consultar; y siendo Maestro, à aprender de quien podia prudentemente enseñarle: *Et dixit ei*: *Rabbi.*

§. VI.

136 HEmos visto ya las tres buenas calidades, y necessarias, que concurrian en Nicodemus, para tener el nombre de vencedor, que tenia: *Victor populi.* Nobleza de sangre, familiaridad con Dios, y docilidad de juizio. Nobleza de sangre, para el valor; docilidad de juizio, para el consejo; familiaridad con Dios, para el favor del Cielo, sin el qual, todo lo demàs aprovecha poco. Mas toda esta harmonia de buenas partes descomponia, y deslumbrava vn lunar el peor, y el mas feo, que podia ser, y el mas encontrado, y opuesto, no solamente à la victoria, sino tambien à la esperança de conseguirla, que era el miedo: *Propter metum Judæorum.* La osadia es la mitad de la vitoria, y quien tiene miedo al enemigo, ya và vencido. Oygamos à vno de los mas alicionados Soldados, y Capitàn de los de màs experiencia, que tuvo el Mundo: Psal. 63. 1. *Exaudi Deus orationem meam cum deprecor.* Oìd, Señor, mi oracion, dize David, ò mi deprecacion, que esto es propriamente, quando pedimos à Dios que nos libre de algun mal. Y de què pedia à Dios le librasse David? De tener temor de sus enemigos: *A timore inimici eripe animam meam.* No le ruega, que le libre de las poderosas armas, y astucias de su contrario, sino del temor, esto es, que no permita le tenga miedo. Como si dixera: Si yo temiere à mi enemigo, aunque mi poder sea mayor, podrà mas el suyo; pero si yo no le temiere, aunque sea mayor el suyo, le vencerè. Por esso os pido, Señor, no que me libreis de sus Exercitos, ni tampoco de sus fuerças, iguales, ò superiores, sino que no permitais que mi coraçon le tema: *A timore inimici eripe animam meam.* Hablò David, como quien por experiencias sabia el orden prudente, con que Dios, como Señor de los Exercitos, los dispone, quando quiere dàr à vnos, ò quitarles la vitoria à otros. Quando Dios quiere dàr la vitoria, por desigual que sea el poder, y poco, pone en la Vanguardia el miedo; y assi que el miedo embiste à los enemigos, por valerosos, y muchos que sean, luego los haze bolver la espalda, y los muchos quedan vencidos, y sojuzgados de los pocos, y los pocos vencedores de los muchos. Assi lo hizo Dios muchas vezes, y hizo expressa oferta de hazerlo assi en el veinte y tres del libro del Exodo, assegurando, que quando los de Israèl entrassen à conquistar la Tierra de Promission, enviaria en la Vanguardia de sus Exercitos à su miedo, el qual pondria en huida à todos sus enemigos al instante: Exod. 23. 27. *Terrorem meum mittam in præcursum tuum, & occidam omnem populum, ad quem ingredièris, cunctorumque inimicorum tuorum coram te terga vertam.* Y como contra su nombre de vencedor era tan tocado, ò penetrado del miedo Nicodemus, que por èl no se atrevia à buscar à Christo de dia; para curarle deste achaque, que en la guerra es la dolencia de mas peligro, y la total peste de las vitorias; y para hazerle el Señor de medroso, y de cobarde, ossado, y de brio, què medicina, ò antidoto le daria? El remedio fuè el que sobre quantos dà la naturaleza, y quantos discurre la razon, es de mayor eficacia, y tiene mas virtud para desterrar todo temor, que es el de la Cruz, en que fuè exaltado el Triunfador de la muerte, y del Infierno: Joan. 3. 14. *Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, ita exaltari oportet Filium hominis.* La segunda parte es esta de nuestro thema, la qual llega à entrar mas tarde de lo que quisiera yo; mas con dezir mucho en poco, se suplirà con lo breve la tardança.

137 A quantos me oyen, no solamente supongo de valor, sino en sumo grado de animosos; pues para que logren el serlo, aun en otro grado mayor que el superlativo, oygan qual es la vir-

tud de la Santa Cruz en orden à desterrar el temor. Jezabèl formò determinacion resuelta de hazerle perder à Elias la vida: assi que lo supo, temeroso de la muerte, como hombre enfin, y sin darse en la Corte por seguro, ni en otro lugar que fuesse poblado, se metiò huyendo por vn desierto à toda priessa, sin saber donde: Ita Josephus. *Timuit Elias, & surgens abijt quocumque eum ferebat voluntas.* Passados quarenta dias de camino, porque en menos distancia no se diò el Santo Propheta por seguro de vna muger, que era Reyna, y estava airada, arrojòse al pie de vn arbol, y alli acosado subitamente de pensamientos tristes, començò à llamar à la muerte: 3. Reg. cap. 19. *Petivit anima sua vt moreretur.* Repara mucho San Juan Chrysostomo en esta mudança tan repentina, y pregunta: *Quomodo mortem, quam tunc fugerat, nunc requirit?* Si Elias huye de la muerte, como aora la llama? Si la tuvo tanto temor poco ha, como aora la desafia? Era Elias por ventura de los guapos, y los valientes de lexos, que fuera de la ocasion echan fieros, y en llegando buelven la espalda? De ningun modo. Pues si temia, y si huìa de la muerte, quien le quitò esse temor? El mismo San Juan Chrysostomo, y otros Santos asseguran, que el desierto. Anduvo Elias por el despoblado, y yermo tantos dias; y no es mucho, que desafiasse à la muerte, que temia cortesano, hallandose Anacoreta. Buena enseñança moral, si dentro de si no tuviesse la objecion; porque no tan solo tuvo temor à la muerte Elias, quando fuè huyendo de la Corte, sino tambien quando fuè por el desierto caminando tantos dias. Qual fuè la causa, pues, de esta tan notable mudança? No la virtud poderosa del desierto, sino del arbol, dize Ruperto excelentemente: Rup. in lib. Reg. 5. cap. 10. *Confugit ad vivificæ Crucis lignum, illic mortem ambit.* Era aquel arbol, à cuyo tronco se echò Elias, figura expressa de el Santo Arbol de la Cruz, y assi que se amparò della, no tuvo temor ninguno de la muerte, de que huìa, antes la desafiò. Es cierto, que tienen los arboles en su sombra tambien, ò virtud nociva, ò provechosa, de lo qual trae Plinio diversos exemplos; Plin. lib. 17. c. 12. y la virtud de la sombra de la Cruz es de quitar del animo los assombros, y quitarles el temor de todo punto. Por esta causa el Propheta, temeroso, y fugitivo, luego que se puso à la sombra de aquel Arbol Sagrado, quedò tan lleno de esfuerço, è intrepido, que bolviendo el rostro à la misma muerte, que huìa, la provocò, y la llamò, que viniesse: *Petivit anima sua vt moreretur.*

138 En valde es pedir testimonios à la sombra, teniendolos aun mas claros en la misma realidad de la Cruz. Entra en el Huerto Christo nuestro Redemptor, y proponiendosele su afrentosissima muerte vivamente, y los tormentos excessivos, que en aquella postrer batalla de aquella noche, y de aquel funesto dia le estavan aparejados para padecer; los Evangelistas, no solamente confiessan que temiò, y tuvo pavor: *Cœpit tædere, & pavere*, sino que el mismo Señor con instancias repetidas pidiò à su Padre, que le librasse por qualquier modo possible de bever las amarguras dificiles de aquel caliz: Matth. 26. 39. *Pater, si possibile est, transeat à me calix iste.* Tanta era la repugnancia, y el horror, con que le avia penetrado el coraçon naturalmente, y postrado las fuerças todas del alma, como à hombre, imaginar solamente aquel combate terrible. Pero llegada la hora, en que con efecto, despues que avia passado desde el Huerto hasta el Calvario, y estava como cosido en la Cruz el Señor mismo, le beviò, y no otro caliz, sino aquel, à quien avia tenido tanto temor, y le avia repugnado; y viendo que se agotava ya, protestò en voz clara, que tenia sed de mas: *Sitio.* Y esta sed, pregunto, de que mas era? De aquel licor amargo, de aquella misma mortal bevida, de que viò lleno en el Huerto el mismo caliz? De mas crueldades, de mas martyrios, de màs afrentas, de màs tormentos. San Laurencio Justiniano: S. Laur. Just. de Triumph. Christ. agon. cap. 18. *Sitit vtique, & inebriatus amaritudine, adhuc duriora sustinere desiderat.* Como si dixera Christo: (prosigue el Santo) *Si hæc, quæ tolero, pauca videntur, adde flagellum flagello, appone vulnera vulneribus, lacera, vre, confige, percute, occide: vniversa hæc, & majora toto desiderio sitio.*

139 Pero aqui entra la duda, ò admiracion de San Bernardo, hablando con Christo mismo: S. Bern. de Pas. cap. 3. *Quid est hoc? Antequam gustes, ò bone Iesu, petis calicem omninò auferri; & postquam ebibisti, sitis?* Què mudança es esta tan subita, o buen Jesus? Antes de bever el calìz, temeis en tan grande manera llegar à beverlo, que vna, y tres vezes rogasteis al Padre, os librasse dèl, por quantos medios possibles fuessen; y aora que le aveis bevido, y que le aveis casi agotado, teneis sed de mas? Donde estàn aquellas repugnancias? Donde aquellas agonìas, y temores? Donde aquellos horrores tan apretados, que os obligaron à reclamar con tantas instancias? Estàn, y quedan en el Huerto, y en todos los sitios donde no avia Cruz; pero en el Calvario, donde le crucificaron, y le clavaron en ella al mismo Christo, la virtud misma de la Cruz, por su eficacia, y efecto, ò para doctrina, y exemplo, le infundiò tal brio, tal valor, tal fortaleza al mismo Señor, que las mismas penas, què imaginadas, temia, y repugnava; padecidas le causavan sed, y ardientes deseos de padecer muchas mas. Dixe, por efecto, ò por exemplo, porque parece que la virtud de infundir alientos, avia Christo de ser quien se la infundiesse, y se la comunicarà à la Cruz, y no la Cruz à Christo.

140 Pero serà bueno hazer aora memoria, de que quando Dios luchò con Jacob, comunicavan los braços de Dios à los de Jacob el valor, y el valor mismo recibido ya en los braços de Jacob, despues bolvia à los de Dios en valientes resistencias. Deste modo se deven considerar los braços de Christo puestos en los braços de la Cruz: los

braços

braços de Chriſto comunicavan à los braços de la Cruz el valor, y el valor miſmo ſe podia recibir otra vez en los de Chriſto reciprocamente; tan capaz aora de recibir fortaleza, lo eſtuvo en el Huerto de admitir temor. Pero quando no fueſſe por eficacia, y efecto, fuè por doctrina, y exemplo ſin duda alguna: para que los que ſomos miembros myſticos de Chriſto, entendàmos, y ſepàmos, que es el remedio, y contraveneno mas poderoſo de todos los temores la virtud de ſu Santiſſima Cruz.

141 Siendo, pues, de tanto poder, y tanta eficacia para quitar los temores, y dar animo la Cruz, viendo à Nicodemus tan timido, y ſin aliento, que haſta en materias de Fè no oſava declararſe intrepidamente, le trae Chriſto à la memoria el milagro de la Serpiente, que levantò Moyſes, myſterio, y figura de la Cruz: Joan. 3. 14. *Sicut Moyſes exaltavit ſerpentem in deſerto, ita exaltari oportet Filium hominis.* Para darle eſfuerço con eſta Señal Sagrada, y para fortalecer ſu puſilanimidad. Aſſi fuè, y ſe viò con admirable experiencia, tanto en èl, como en Joſeph ab Arimathea, ſu compañero, que entrambos eran Diſcipulos del Señor, mas Diſcipulos ocultos, por miedo de los Judios. De ambos notaron, y hizieron ponderacion los Evangeliſtas de vna diferencia harto admirable. De Joſeph dize San Marcos, que entrò à Pilatos oſadamente, y que le pidiò el Cuerpo del Señor; Marc. 15.45. *Audaciter introivit ad Pilatum, & petiit corpus Ieſu.* Dize oſadamente, porque antes con el temor, que tenia concebido del Pueblo, ni aun para dàr indicios de que era vno de los Diſcipulos de ſu Eſcuela, ſe hallava con oſadia. De Nicodemus dize San Juan, que traxo gran copia de eſpecies aromaticas para vngir el miſmo Cuerpo difunto, y que eſte era aquel Nicodemus, que buſcava en otro tiempo al Señor de noche: Joan. 19. 39. *Qui venerat ad Ieſum nocte primum.* Y nota, que antes venia de noche: *Nocte primum.* Porque aora, ſin reparar en el miedo, que le podia cauſar el Pueblo, vino de dia, anticipandoſe antes de la noche del Paraſveves, en que no era licito dar ſepultura à ninguno. Acuerdome aora à eſte propoſito, que en la muerte de San Pablo primer Ermitaño, viendoſe ſin forma de enterrarle San Antonio Abad, ſalieron dos Leones del deſierto, y con las vñas cabaron, y abrieron alli en la tierra vn hoyo capaz del Santo Cuerpo. Tales ſe moſtraron en eſta ocaſion Joſeph, y Nicodemus, eran ovejas entrambos de Jeſu-Chriſto; pero eran ovejas flacas, y puſilanimes, y que huian, y ſe eſcondian por eſſo con el miedo de los lobos: *Propter metum Iudæorum.* Pero aora ya como dos leones animoſos, y bravos, ſin miedo alguno, ni reſpeto de temor de los Principes de los Sacerdotes, ni de toda Jeruſalen, ni de toda Judea, publicamente, y à viſta del Mundo, no ſolo tratan de ſepultar à ſu Maeſtro y Señor; mas de ſepultarle lo mas decente, y honorificamente, que ſe eſtilava en aquel tiempo, embalſamando los cuerpos de los difuntos de mayor autoridad, y mas venerables. Pues ſi antes eran ovejas flacas, y acobardadas de temor, quien los hizo aora leones tan animoſos, è intrepidos? Si antes no tenian aliento de confeſſarſe por Diſcipulos de Chriſto, quando Chriſto eſtava vivo, y libre, como no temen, quando tenian mayores motivos para temer deſpues de eſtar condenado, y muerto ſu Mageſtad en la Cruz? Por eſſo miſmo, porque no avia antes de crucificarle Cruz de Chriſto, y deſpues ſi. Divinamente Theophilacto, hablando ſolo de Nicodemus, lo que igualmente pudo dezir de los dos: Theoph. ibid. *Nocte venit ad Ieſum propter metum Iudæorum, ſed poſt Crucem multum officij, & liberalitatis impendit.* Reparad mucho la palabra, *Sed poſt Crucem.* Quereis ſaber porque antes tenia tanto temor Nicodemus, y aora ninguno? Pues es porque antes de crucificar à Chriſto no avia Cruz: *Poſt Crucem.* Antes de la Cruz era timido, y cobarde; deſpues de la Cruz ſe halla ya valiente, animoſo, è intrepido, porque eſſa es la mas que humana virtud, eſſos los efectos prodigioſos, y admirables de aquel trofeo Sagrado de la Redempcion del Mundo, dar animo, infundir brios, y comunicar valor para vencer los contrarios, los peligros, y la muerte miſma, con quanto en vida, y deſpues della nos puede cauſar temor.

§. VII.

142 FAltava ſolo à Nicodemus eſta poſtrera calidad, quarta para que fueſſe Nicodemus; eſto es, para que verificaſſe el nombre de vencedor: *Victor populi.* De modo, ſeñores mios, y Militares de Jeſu-Chriſto, que ſi en aquel Leño Sagrado, que ſi en aquel glorioſiſſimo inſtrumento de ſus vitorias ha depoſitado la fortaleza Chriſtiana el Señor de los Exercitos, y ſi en èl ha vinculado el valor Chriſtiano el Triunfador del Mundo, armenſe todos los que quieren vencer, todos los que tienen obligacion por ſu oficio de pelear, con la Sacroſanta Señal de la Cruz, y en fee de tan invencibles, y poderoſas Armas, bien podemos prometernos vitoria ſegura. Quando el miſmo Hijo de Dios, ſolamente armado de la humanidad, que quiſo veſtirſe, vino à reſtaurar el Mundo perdido, y à reſtituir à ſu obediencia al Linage humano, rebelde por tyrania del demonio, dezia aſſi el vando, que mandò echar, para que los que quiſieſſen ſe aliſtaſſen, y ſe ſentàran debaxo de ſus Banderas: Matth. 16. 24. *Si quis vult venire poſt me, tollat crucem ſuam, & ſequatur me.* Todos los que tengan voluntad de acompañarme en eſta jornada, tomen ſobre el ombro ſu Cruz, y ſiganme: *Vide quomodo militem ſuum Rex cœlorum armet.* Dize San Juan Antiocheno, advertid las armas, que reparte à ſus Soldados el Rey de los Cielos: *Non dedit ſcutum, non galeam, non thoracem, ſed quod his omnibus firmius, ac valentius eſt, præſidium à Cruce, & ſimbolum victoriæ.* No los arma con eſcudo en el braço, ni con morrion en la babeça, ni con el peto hecho à prueba de moſquete, que defienda el coraçon, ſino con vn

arma mas firme, y mas invencible, que todas, la Santa Cruz, en la qual llevan à vn tiempo defensa para la guerra, y señal de la victoria: *Præsidium à Cruce, & symbolum victoriæ.* Armense, pues, con estas armas nuestros Soldados valerosos, y coloquen toda su seguridad, y toda su confiança en ella; y si se fiaren tambien en las armas proprias de los braços Portugueses, fiense mas de las Cruces, que del filo de las espadas. De vn Portuguès Soldado, dixo vn Poeta, tambien nuestro, que lleva

En los filos, que esgrime el braço fuerte
La propria vida, con la agena muerte.

143 Tengan por cierto, pues, y por muy seguro todos los que armados de ella, ò entraren en las batallas, ò assaltaren los muros, ò pusieren cerco à las murallas, que no ha de aver, ni Soldados tan valientes; ni Cabos, que se les puedan igualar en la experiencia; ni Plazas, por lo fuertes, inexpugnables; ni en fin, contrarios tan obstinados, que no se rindan à su valor. La Plaza mas fuerte, y la mas bien pertrechada que huvo, ni ha de aver jamàs, fuè el Paraìso Terrenal, despues que Adàn fuè desterrado dèl, porque està guarnecida de Querubines, que son Soldados inmortales, y con armas todas de fuego, las quales fueron las primeras de la especie que huvo en el Mundo. Y avrà quien tenga atrevimiento à embestir, y à entrar por fuerça esta Plaza? Si. Y quien? Vn hombre. Y con quanta gente? El solo. Y con què armas ofensivas, ù defensivas? Desnudo. Pues como vn hombre, y solo, y desnudo ha de rendir el Paraìso, defendido de Querubines, y Querubines de fuego? Buelvo à dezir, que si. Si la Cruz le diere el valor, y desde la Cruz diere el assalto. Divinamente San Juan Chrysostomo, hablando del Buen Ladron: *Fecit Latro de Cruce impetum, & intravit Paradisum romphæà flamineà circumdatum.* El Ladron diò el assalto desde la Cruz, y haziendo della su escala, montò sobre las murallas del Paraìso; y por mas que estavan defendidas con la fuerte guarnicion de Querubines, y espadas de fuego, no le pudieron resistir los Querubines, ni las espadas, ni el fuego; y fuè el primero, que restaurò victorioso, y triunfante aquella Plaza famosissima, y feliz, que Adàn perdiò con tanta flaqueza. No sè, ni puedo dezir mas, que lo dicho. Y si puesta solo vna Cruz en las espaldas dà tanto valor, y fortaleza tan grande, donde la traen tantos honrando sus pechos, y donde todos la pueden llevar en su coraçon, quien avrà que pueda desesperar en la empressa presente de la victoria? Assi como Dios, mostrandole antiguamente à Constantino la Cruz en el Cielo, le ofreciò: *In hoc signo vinces*; le està diziendo al invicto General de nuestras Armas lo mismo. Sea esta Señal del Cielo el Farol, que sigan las Armadas en el mar, y el Real Estandarte, que los Exercitos lleven en la tierra, para que venciendo siempre en vno, y otro Elemento, levanten los inmortales trofeos en este Mundo los vivos, y en el otro logren los muertos (que no ay vencer sin morir) triunfos perpetuos de su constancia: exaltados todos por la virtud de la Cruz, como fuè exaltado en ella el mismo Christo Redemptor nuestro: Joan.3.14. *Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis.* Dios nos dè su gracia, que es prenda de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

SERMON DE S. ANTONIO DE PADVA,

EN EL DIA DE LA SANTISSIMA TRINIDAD, en la Ciudad del Marañon.

Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum. Matth.5.

§. I.

144 NO solo ay predestinacion para los hombres, sino tambien para los dias: los hombres predestinados para la gloria de Dios, y los dias predestinados para ser glorificado Dios en ellos. No es esta proposicion, ò distincion mia, sino de la misma Sabiduria Divina en el Capitulo 33. del Ecclesiastico. Haze alli este Autor tan Canonico, como todos los otros de la Sagrada Escritura, vna notable question: Eccl.33.7. *Quare dies diem superat, & iterum lux lucem, & annus annum à Sole?* Qual es la razon, porque vn dia es mas celebre, que otro dia, y tambien en este mismo dia vn año mas celebre, que otro año; siendo assi, que el mismo Sol haze los dias, y mas los años? Responde el mismo Texto, que la razon de esta diferencia no es otra, que la voluntad, y eleccion Divina. Y assi como Dios predestinò los hombres, no solo para ser glorioso en el Cielo, mas tambien para ser mas Santos, mas sabios, mas nobles, mas ricos, y mas poderosos, è ilustres en la tierra; assi tambien predestinò los dias, para que vnos fuessen mas santos, mas festivos, y de mayor veneracion, y cele-

celebridad, por ser dedicados al mayor culto Divino, ò en la Fè de su Divinidad, ò en la memoria, y reconocimiento de sus particulares beneficios. Esta es la respuesta, quanto à la primera parte de la question, y quanto à la diferencia de los dias: *Quare dies diem superat?* Quanto a la segunda parte, y à la diferencia de los mismos dias en la variedad de los años: *Et iterùm lux lucem, & annus annum*; la razon de la diferencia es, porque variandose con los años los tiempos, el orden, y lugar de los dias tambien se varìa; de qualquiera variedad, y mudança se sigue, que las fiestas, y celebridades de los dias, ò se dividen entre sì, ò se juntan en el mismo dia. Y todo esto no sucede acaso, sino porque assi lo ordenò la disposicion de la Sabiduria Divina: Ibid.8. *A Domini scientia separati sunt, facto sole, & præceptum custodiente. Et immutavit tempora, & dies festos ipsorum, & in illis dies festos celebraverunt.*

145 Todo lo que hasta aora dixe (y fuè necessario dezirse, por ser sabìdo, y advertido de pocos) es lo que tenemos, y celebramos en este gran dia, siempre grande, y oy con especial grandeza: siempre grande vniversalmente, por ser el dia de la Santissima Trinidad, Criadora, y Conservadora del Mundo, el qual, como pendiente de tres dedos, sustenta la Omnipotencia de el Padre, la Sabiduria de el Hijo, y la Bondad del Espiritu Santo: Isai. 40. 12. *Appendit tribus digitis molem terræ.* Y grande principalmente en la Monarquia, y Reynos de Portugal; esto es, en las quatro partes del Mundo, en la Europa, en el Africa, en el Assia, y en esta America, por ser juntamente dia de nuestro Portuguès San Antonio. La vnion, y concurso de estas dos celebridades en el mismo dia, pudiera parecer sucedida acaso por la variedad de el año; mas como ya nos consta por revelacion, y autoridad Divina, que assi la dignidad de los dias, como la variedad de los años, todo està predestinado, y ordenado *ab æterno*, por la disposicion, y eleccion de aquella suprema Providencia, que assi como criò todas las cosas, assi decretò, y señalò à cada vna de ellas la diferencia de los tiempos, con mucha razon podemos dudar en la vnion de este misterioso concurso, à qual de las dos partes se deve atribuìr principalmente el motivo, ù el empeño de la misma concurrencia; si à la Religion, y virtudes de San Antonio, para enseñarnos con ellas à creer, admirar, y celebrar dignamente el Misterio profundissimo, è incomprehensible de la Santissima Trinidad; ò à la misma Trinidad Santissima, para declararnos, y hazernos entender las grandezas, y excelencias de su grande siervo Antonio.

146 Parece, que este mismo nombre de Siervo, y de vn Siervo tan extremadamente zeloso en procurar siempre, y en todo la mayor gloria de su Señor; y de vn Siervo, que en este mismo dia de la Santissima Trinidad predicò tantas vezes à los ignorantes, è hizo creer à los Infieles, que siendo Vno en Essencia, es Trino en Personas; y siendo las Personas tres, y cada vna de ellas Dios, no son tres Dioses, sino vn solo Dios; y de vn Siervo, que todos los dias, y momentos de la vida, sin tomar, ò reservar para sì vn solo instante, los dedicò, y consagrò à este mismo culto, à esta misma veneracion, y à este mismo obsequio, con nombre, con Habito, y con Profession de Menor, que aun en la misma Gloria professa; siendo, finalmente, cierto, y mas conforme à razon, à la obligacion, y à la naturaleza, que el siervo busque al Señor, y no el Señor al siervo; por estas, y otras infinitas consideraciones, parece, que en este concurso, ò encuentro de las fiestas, y dias, el de San Antonio, sin duda, es el que se viene à sujetar, rendir, y servir, para celebrar tambien con el suyo, y consigo, y festejar el de la Santissima Trinidad.

147 Con todo, si yo he de dezir lo que siento, mi parecer, sin lisonja, ni encarecimiento, es, que no acaso, mas por orden, y disposicion Divina, como queda mostrado, no es el dia de San Antonio, el que en este concurso viene à celebrar, y servir el dia de la Santissima Trinidad; sino el de la Santissima Trinidad es el que viene à autorizar, honrar, y engrandecer el dia de San Antonio. Primeramente, no es accion menos decente, ò agena de la Magestad de las tres Divinas Personas, venir ellas à assistir con modo de presencia mas alta, y mas sublime à los siervos sus mas fieles, y diligentes, que dignamente saben amar, obedecer, y servir à la misma Magestad. Assi lo predicò desde este mismo lugar el Domingo passado, con palabras del mismo Christo: Joan. 14.23. *Si quis diligit me, sermonem meum servabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus.* Quien me ama (dize Christo) obedecerà, y guardarà mis preceptos, y à quien los obedeciere, y observare, amarà mi Eterno Padre, y à èl vendremos. Y quien son estos, que han de venir, y assistir al que ama, y obedece à Christo? *Et ad eum veniemus.* Es el mismo Padre, el Hijo, y el Espiritu Santo, las Tres Personas de la Santissima Trinidad, dize la Fè, y la Theologia, con todos los Santos Padres. Y si la Santissima Trinidad, en Persona, ò Personas, promete venir à assistir, à quien ama à Christo, y observa sus preceptos; como negarà este favor en su dia à San Antonio, tan diligente, y tan exacto observador, no solo de los preceptos, sino de las insinuaciones de la voluntad de Christo, y tan amante, y amado suyo? Quando el mismo Christo, que por amor de nosotros se hizo Hombre, y por amor de San Antonio se hizo Niño, y se le vino à poner en los braços, como lo vemos; quien fuè el que buscò, y à quien? No fuè Antonio à Christo, sino Christo à Antonio. Pues si para honrar la obediencia, y corresponder al amor, no es Antonio el que và à Christo, sino Christo el que viene à Antonio; lo que hizo la segunda Persona de la Santissima Trinidad, porquè no lo haràn tambien la primera, y la tercera? *Et ad eum veniemus.*

148 Assi es oy, y naturalmente assi avia de ser, ni podia ser de otra suerte en el concurso de

estos

estos dos dias. Porquè? Porque el dia de San Antonio es dia estable, y fixo, que no se muda, ni varia con la mudança de los años: el dia de la Santissima Trinidad es dia no fixo, sino mudable, que con la variedad de los años, se varìa tambien, y se muda: luego este es el que solo podia venir, y el que vino. Este singular favor, no sucediò aora acaso, sino por decreto, y disposicion eterna: es el que en el orden, y dignidad de los dias estava destinado por la Divina Providencia, para que el dia de la Santissima Trinidad, y la Santissima Trinidad en èl viniesse à autorizar, y honrar con infinitos augmentos de celebridad el dia de San Antonio: y para que la misma Trinidad, como Autora de las excelencias, y grandezas de nuestro Santo, fuesse tambien Predicadora de ellas.

149 Todo esto, y nada menos, es lo que dizen las palabras del Evangelio, que tomè por Tema: *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cælorum.* Aquel, que hiziere, y enseñare, tendrà nombre de grande en el Reyno de los Cielos. En la tierra, que es vn punto, respecto de el Cielo, no puede aver grandes, como bien, y filosoficamente notò Seneca, condenando el nombre de Magno en Alexandro. San Antonio fuè verdaderamente grande, porque fuè grande en el Reyno de el Cielo. Mas porque estas grandezas en el mismo Reyno de el Cielo son mayores, y menores; para manifestar la grandeza de este prodigioso Menor, solo lo podia hazer toda la Santissima Trinidad, porque toda ella le hizo grande. Este serà el assumpto de mi discurso, hasta la vnion, ò vnidad, à que reducirè el concurso de estos dos dias; y este el ñudo indissoluble, con que en tanta disparidad de extremos atarè, y concordarè vna, y otra fiesta. Què dize el Evangelio? Tres cosas grandes en tres palabras: *Qui fecerit, & docuerit, magnus vocabitur.* Y las mismas tres cosas mostrarè, que fueron aquellas, con que las tres Personas de la Santissima Trinidad hizieron grande à San Antonio: mas de què modo? La Persona del Padre, dandole el *Fecerit.* La Persona del Hijo, dandole el *Docuerit.* Y la Persona del Espiritu Santo, dandole el *Vocabitur.* Supuesto, y propuesto assi, lo que he de dezir; espero, que para gloria de la misma Trinidad, en tan nueva, y dificil empressa, no nos faltarà con su gracia la Hija del Padre, la Madre de el Hijo, y la Esposa del Espiritu Santo; porque como bien dixo Ricardo de Sancto Laurencio: *Per ipsam, & in ipsa, & ex ipsa augetur gloria Patris, & Filij, & Spiritus Sancti:* AVE MARIA.

Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cælorum. Matth. 5.

§. II.

150 QUando Dios obra fuera de sì mismo (que los Theologos llaman, *ad extra*) es cierto con certeza de Fè, que para qualquier efecto mayor, ò menor, no solo concurre, como primera causa, la Vnidad de la Essencia Divina, sino tambien igual, è indivisamente la Trinidad de las Personas. Con todo, en la expression de este mismo concurso ay vna diferencia tan notable, que si la obra, puesto que grande, no es la mas excelente, se atribuye el efecto à la Vnidad, esto es, à Dios, en quanto Vno; pero si es la mas noble, y mas excelente de todas, se refiere expressamente à la Trinidad; esto es, à Dios en quanto Trino. En la primera, y mas antigua obra de Dios, tenemos la prueva, y el exemplo de esta particular expression. En el principio, dize el Texto Sagrado, criò Dios el Cielo, y la tierra: Genes. 1. 1. *In principio creavit Deus Cœlum, & terram.* Continuò la obra de la Creacion por los seis dias, y siempre habla el Texto por los mismos terminos: llegado, finalmente, el fin del mismo sexto dia, en que Dios criò al hombre, muda la Escritura Sagrada el estilo, y dize, que dixo Dios: Ibid. 2. *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Hagamos al hombre à nuestra imagen, y semejança. Pues si en el principio dixo, *Creavit*, porquè aora dize, *Faciamus?* Todos los Santos Padres, è Interpretes entienden concordemente, que la palabra *Creavit*, significa la Vnidad de Dios, y la palabra de el numero plural, *Faciamus*, significa la Trinidad de las Personas. Pues si la primera, y todas las otras obras de la Creacion, se atribuyen à Dios, en quanto Vno, porquè razon la vltima, que fuè el hombre, se refiere expressamente à Dios, en quanto Trino? Porque todas las otras obras, aunque grandes, no eran las mas nobles, y mas excelentes, como hechas por Dios, para servir al hombre; pero el hombre criado, y formado por el mismo Dios, como imagen suya, para dominar, y ser señor de todas, era la mas noble, y excelente de todas. Y aunque todas eran obras del mismo Dios, y de la misma Omnipotencia, las menos nobles atribuyense à la Vnidad, y à Dios, en quanto Vno en la Essencia; y la mas noble, y la mas excelente à la Trinidad, y al mismo Dios, en quanto Trino en Personas.

151 No soy tan apassionado de las grandezas de San Antonio, que ordene este primer fundamento de mi discurso à dezir, que la diferencia, que haze el hombre à todas las criaturas, haze San Antonio à todos los otros hombres. El encarecimiento, à quien falta lo solido, es vanidad, y no verdad: y las verdades de este grande hombre fueron tan grandes, que ni se pueden declarar, ni menos encarecer. Lo que solo quise assentar por primer fundamento, de lo que he de dezir, es, que las grandezas, y dotes singulares, con que Dios levan-

ta vnas criaturas ſobre otras criaturas, y vnas obras ſuyas ſobre otras, aunque grandes, por excepcion, ò propriedad; y quando menos, por excepcion particular, pertenecen à la Trinidad de el miſmo Dios, y à las tres Divinas Perſonas. Pide David à Dios, que ſe digne de bendecir, o echar ſu bendicion à ſu Pueblo, con tal ventaja, que en èl ſingularmente, como en Pueblo ſuyo, ſea Dios reverenciado, y temìdo de todas las otras Naciones del Mundo, y dize aſſi: Pſalm. 66. 7. 8. *Benedicat nos Deus, Deus noſter, benedicat nos Deus, & metuant eum omnes fines terræ.*

152 Y porquè razon, ò con què energia invoca David à Dios en eſta peticion, repitiendo tres vezes el nombre de Dios? *Benedicat nos Deus, Deus noſter, benedicat nos Deus.* Porque como ſu peticion era, que el Pueblo de Iſraèl fueſſe lleno de bendiciones ſobre todos los otros, coherentemente, y ſegun la propriedad de lo que pedia, avia de invocar à Dios en quanto Trino, y à todas, y à cada vna de las Perſonas de la Santiſſima Trinidad. De ſuerte, que el primer nombre *Deus*, ſignifica à Dios Padre: *Benedicat nos Deus.* El ſegundo nombre *Deus*, ſignifica à Dios Hijo, y por eſſo: *Deus noſter.* Dios nueſtro, porque ſolo la Perſona de el Hijo ſe hizo hombre como noſotros: y el tercer nombre *Deus*, ſignifica al Eſpiritu Santo: *Benedicat nos Deus.* Aſſi declaran eſte famoſo Texto todos los Interpretes. Y particularmente Hugo Cardenal lo confirma con otro de el Capitulo ſexto de los Numeros, en que Dios mandava expreſſamente, que al Pueblo ſe le echaſſe la bendicion, no con vna, ni con dos, ſino con tres bendiciones. La primera en nombre del Padre: *Benedicat vos Dominus, & cuſtodiat vos: ecce benedictio Patris.* La ſegunda en nombre de el Hijo: *Oſtendat Dominus faciem ſuam vobis: ecce benedictio Filij.* La tercera en nombre del Eſpiritu Santo: *Et det vobis pacem: ecce benedictio Spiritus Sancti.*

153 Y ſi preguntaremos, eſtas tres bendiciones de la Perſona de el Padre, de la Perſona de el Hijo, y de la Perſona de el Eſpiritu Santo, como ſe diſtinguian entre sì, y quales eran, ò avian de ſer? Reſponde el miſmo Doctor Eminentiſſimo, como ſi yo le huviera ſobornado para eſte dia: *Pater in Potentia, Filius in Sapientia, Spiritus Sanctus in Beneficentia.* La bendicion de el Padre avia de ſer comunicando el Poder; la bendicion del Hijo, comunicando la Sabiduria; la bendicion del Eſpiritu Santo, comunicando la Bondad, y la Santidad. Aora ſe entiende claramente, lo que yo prometì en el tema del Evangelio, ſin declararlo: *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur.* Haſta los menos doctos ſaben, que al Padre ſe le atribuye el Poder, al Hijo la Sabiduria, al Eſpiritu Santo la Santidad. Y yo què dixe? Que concurriendo toda la Santiſſima Trinidad para las grandezas de San Antonio, el Padre le avia dado el *Fecerit*, el Hijo el *Docuerit*, y el Eſpiritu Santo el *Vocabitur.* Y aora veremos, que verdaderamente fuè aſſi. Porque la Perſona de el Padre, para que San Antonio hizieſſe tantas, y tan prodigioſas maravillas, *Qui fecerit*, le diò el Poder; la Perſona de el Hijo, para enſeñar, y convertir al Mundo, *Docuerit*, le diò la Sabiduria; y la Perſona del Eſpiritu Santo, no ſolo para ſantificar las almas, mas para ſer tambien llamado por antonomaſia el Santo, *Vocabitur*, le diò ſu proprio nombre, ò ſu nombre proprio.

154 Pero antes que paſſemos à la prueva particular de cada vno de eſtos titulos (porque no parezca exceſſo de novedad referirlos à las tres Perſonas) veamos como ſe portò con Dios, y conſigo nueſtro Menor, adornado por el miſmo Dios, ò por mejor dezir, lleno de tan extraordinarias grandezas. Aquel grande Expoſitor, tambien Portuguès, à quien llamaron en Eſpaña el Padre de los Conceptos, porque quando ſaliò con ſus Comentarios ſobre el Apocalypſi, andando muy validas en los Pulpitos las comparaciones, ò los ſimiles, entonces ſe introduxeron en ſu lugar, ò ſe acreditaron mas, los que oy ſe llaman conceptos: y digo, ſe llaman, porque como bien dixo vn grande Poeta del miſmo tiempo, tambien Caſtellano, muchos ſon tales, y de tan poca ſubſtancia, que parecen concepto, y es ſonido: eſte Expoſitor, pues, en aquellas tres A a a del Profeta Jeremias: Jerem. 1. 6. *A, à, à, Domine Deus*, reconoce, que habla el miſmo Profeta con las tres Perſonas de la Santiſſima Trinidad. Y ſobre las palabras, que Dios le avia dicho: *Priuſquam te formarem in vtero, novi te: & antequam exires de vulva, ſanctificavi te, & Prophetam in Gentibus dedi te*; dize, que la palabra *Novi te*, fuè del Padre: la palabra *Sanctificavi te*, fuè del Hijo: y la palabra *Prophetam dedi te*, del Eſpiritu Santo. Las del Expoſitor ſon eſtas: Viegas, Apoc. 6. ſect. 5. *Loquebatur enim eum Sancta Trinitas: Pater dicens, novi te: Filius dicens, ſanctificavi te: Spiritus Sanctus dicens, Prophetam dedi te.* Luego no es penſamiento (pueſto que ſea favor grande) ni ageno, ni menos digno de la Mageſtad de las tres Divinas Perſonas, que en el dia de la Santiſſima Trinidad, en que la miſma Trinidad viene à honrar à San Antonio, las tres Perſonas Divinas tomen cada vna por ſu cuenta las tres palabras del Evangelio, el Padre la palabra *Fecerit*, el Hijo la palabra *Docuerit*, y el Eſpiritu Santo la palabra *Vocabitur.* En el *Vocabitur* ſignificò la tercera Perſona la ſantidad para el nombre: *Sanctificavi te.* En el *Docuerit* ſignificò la ſegunda la ſabiduria para la doctrina: *Prophetam dedi te.* En el *Fecerit* ſignificò la primera el poder para las obras: *Novi te*, que aſſi declarò eſte conocimiento la proviſion para los poderes: *Ecce conſtitui te ſuper gentes, & ſuper regna, vt evellas, & deſtruas, & diſperdas, & diſſipes, & ædifices, & plantes.* Con tanto exceſſo como eſte (à que tambien podemos llamar Trino) ſe portò Dios liberal, y grandioſo con San Antonio. Y San Antonio con Dios, de què modo? Quando mas levantado, entonces mas humilde; quando mayor, entonces Menor: *A, à, à, Domine Deus, ecce neſcio loqui, quia puer ego ſum.* Jeremias ſe eſcuſava, alegando la minoridad de los años: *Quia*

puer

puer ego ſum. Y San Antonio repitiendo tres vezes *A, à, à,* al Padre, alegava el ſer Menor en la edad, al Hijo el ſer Menor en el Habito, al Eſpiritu Santo el ſer Menor en el nombre. Pero quanto ſe eſcuſava por mas incapaz, y quanto ſe reconocia por mas indigno de las grandezas, à que las tres Divinas Perſonas le levantavan, tanto era mas digno de todas, y mas igual à todas, como ahora veremos.

§. III.

155 ES tan propria de la Perſona del Padre la atribucion de la Omnipotencia para las obras, que el miſmo Chriſto le atribuìa todas las ſuyas: Joan. 14. 10. *Pater in me manens ipſe facit opera.* Y San Antonio en el poder, que le fuè comunicado con el *Fecerit*, obrava con tan divina moderacion en las que hazia, que bien moſtrava ſer derivadas de la Omnipotencia del Padre. A Moyſes concediò Dios en la Vara vna larga participacion del Poder Divino; pero quantas vezes la Vara ſe convirtiò en ſerpiente; y el miſmo poder en la mano de Moyſes fuè veneno? Diganlo las plagas horrendas de Egypto en todos los elementos, la muerte, y degollacion vniverſal en vna noche de todos los Primogenitos; y el Mar Bermejo abierto, y levantado en dos montañas, que luego tomaron el color del miſmo nombre; y ahogado Pharaon con todos ſus Exercitos debaxo de las ondas, el agua, como cantò el miſmo Moyſes, fuè la tierra de las ſepulturas. Los miſmos poderes, ſino fueron mayores, diò Dios à Elias, tambien Santo, mas no Capitàn, ò Soldado, ſino Religioſo. Y què caſtigos no hizo en el Mundo la eſpada de ſu zelo ſiempre ardiente? El fuè, el que mandò à las nubes, que no llovieſſen ſobre la tierra, ſin dàr licencia al Aurora, para que deſtilaſſe ſobre ella vna ſola gota de rocìo. Secaronſe los rios, las fuentes, los montes, los campos, los valles, ſin verſe vna hoja verde en aquel perpetuo, y tremendo Eſtìo, ſin Invierno, ni Primavera. Abraſavanſe los ganados, las fieras, las aves, los hombres: ſecavaſe la vegetativa, mugìa la ſenſitiva, clamava al Cielo la racional; y no avia vida, ò coſa viviente, que no murieſſe, y ſe ſecaſſe de ſed. Solo Elias, que tenia las llaves en la mano, no ſe ablandava, porque ſi ellas eran de hierro, èl era de diamante.

156 El fuè, el que ſobre los dos Capitanes, que le llevaron recados del Rey Acab, para que baxaſſe del monte, hizo baxar fuego del Cielo, que à los Capitanes, y à los Soldados deshizo luego en cenizas: el que por ſu propria mano, y de los que le acompañavan, en vn dia degollò ſobre el rio Ciſon ochocientos y cincuenta Sacerdotes de Baal, y de los otros Idolos. Y aſſi vſava Elias de la eſpada, que Dios le puſo en la mano con ſus poderes. Finalmente el miſmo Jeremias, que poco ha nos ſirviò de otro exemplo, tambien en los poderes, que Dios le diò, fuè de ſemejantes ſeveridades, caſtigos, y ruìnas. Dixole Dios, que le avia conſtituìdo ſobre los Reyes, y ſobre los Reynos, para arrancar, y plantar; para diſſipar, deſtruìr, y edificar; mas en las executiones de eſte ſupremo imperio no vimos Reynos plantados, ſino arrancados; no edificados, ni levantados, ſino deſtruìdos, y arruìnados, ſujetos al yugo eſtraño, dominados, y cautivos. Muchos años anduvo Jeremias, con aſſombro de los que veìan aquel portento, cargado de yugos, y cadenas, las quales, por los Embaxadores, que eſtavan en Jeruſalèn, iva embiando à ſus Reyes, en ſeñal del cautiverio, que les amenazava, como fuè al Rey de Edon, al Rey de Moab, al Rey de Amon, al Rey de Tyro, al Rey de Sidonia; y vltimamente al Rey de la miſma Jeruſalèn, Sedecias.

157 O Antonio, no menos poderoſo, que todos eſtos Miniſtros de Dios tan Santos, con la inveſtidura de toda la Omnipotencia Divina, obſequioſa, por no dezir ſujeta à vueſtro imperio! Mas nunca para deſtrucciones, nunca para daño, nunca para ruìnas, nunca para caſtigo, pèrdida, ù dolor de alguno; mas para remedio, para alivio, para conſuelo, para alegria, para bien, y vtilidad de todos. En eſto moſtraſteis, y probaſteis claramente al Mundo, que los poderes, con que obravais en todo quanto hizieſteis: *Qui fecerit*, eran participacion, no de otra Perſona de la Santiſſima Trinidad, ſino del Padre, que como Padre, todo lo haze para bien, y no ſabe hazer mal.

158 Eſtava Abrahàn en vn valle de Mambrè eſperando à la puerta de ſu caſa, ò tabernaculo los Peregrinos, que por alli paſſavan, para hoſpedarlos (caridad, por la qual ſe llamò Seno de Abrahàn aquel lugar debaxo de la tierra, donde los Santos antiguos tambien eſperavan haſta que les abrieſſen las puertas del Cielo) quando viò el miſmo Abrahàn tres caminantes notables, que no eran propriamente, ni lo que parecian, ni lo que eran, ſino lo que repreſentavan. Parecian tres hombres, eran tres Angeles, mas repreſentavan las tres Perſonas de la Santiſſima Trinidad. En eſte ſentido, dize la Igleſia: *Tres vidit, & vnum adoravit.* Hoſpedadas debaxo de eſte trage las tres Divinas Perſonas, las dos de ellas partieron à caſtigar à Sodoma, como la caſtigaron con fuego baxado del Cielo, y vna entretanto ſe quedò con Abrahàn. Haſta aqui el Texto expreſſamente, el qual en lo que callò, ò no exprimiò, nos dexò tambien vna duda bien curioſa, y neceſſaria, pero no facil de reſolver. Si las Perſonas eran todas las de la Santiſſima Trinidad, porquè fueron ſolas dos à executar eſte caſtigo? Y ſi vna ſe quedò con Abrahàn, qual fuè eſta, que no fuè? No falta quien diga modernamente, deſpues de leer los Expoſitores, Eſcob. ibid. que fuè la Perſona del Hijo, el qual como èl ſolo ſe hizo hombre, ſe compadeciò mas de aquellos hombres. Pero eſta miſma razon de ſer hombre, como luego veremos, es la prueva de no ſer èl, el que quedò.

159 Yo reſpondo confiadamente, que fuè ſin duda la Perſona del Padre, y lo pruebo del miſmo Texto, donde dizen aſſi las dos Perſonas, que fueron à executar aquel caſtigo: Geneſ. 19. 13.

Dele-

Delebimus locum iſtum, eo quod increverit clamor eorum coram Domino, qui miſit nos, vt perdamus illos. No podemos dexar de caſtigar eſta Ciudad, porque el clamor de ſus habitadores llegò à la preſencia del Señor, que nos mandò hazer eſta execucion. Y de aquella palabra *Miſit nos*, ſe convence, que eſtas dos Perſonas eran el Hijo, y el Eſpiritu Santo; porque como enſeña la Theologia, y conſta de las Eſcrituras, el ſer enviado, *Miſſus*, ſolo ſe puede dezir de las dos Perſonas, vna enviada del Padre, que es el Hijo; otra enviada del Padre, y del Hijo, que es el Eſpiritu Santo, y de ningun modo del Padre. Aſſi lo avia yo imaginado con algun rezelo, por ſer penſamiento ſin Autor, quando venturoſamente lo vine à encontrar en San Aguſtin, en el libro ſegundo de *Trinitate*, donde excita, y reſuelve la queſtion por el miſmo fundamento con eſtas palabras: *Sed quas duas Perſonas hic intelligimus? An Patris, & Filii, an Patris, & Spiritus Sancti, an Filii, & Spiritus Sancti? Hoc fortè congruentiùs, quod vltimum dixi: Miſſos enim ſe dixerunt, quod de Filio, & de Spiritu Sancto dicimus: nam Patrem miſſum nuſquam Scripturarum nobis notitia occurrit.* Haſta aqui Aguſtino. Añado otra congruencia, y confirmacion, no pequeña, del miſmo Texto.

160 Acabando de comer los tres Divinos Hueſpedes, todos preguntaron à Abrahàn, donde eſtava Sara: Gen.18.19. *Dixerunt ad eum, vbi eſt Sara vxor tua?* Y luego, no todos, ſino vno ſolo, le dixo, que al año ſiguiente por aquel miſmo tiempo, de Sara, que era eſteril, tendria vn hijo: *Cui dixit, revertens veniam ad te tempore iſto, & habebit filium Sara vxor tua.* Luego aquel, que agradeciò, y pagò el hoſpedage, aſſi como era el que embiò à los dos, aſſi fuè el que prometiò el hijo, è hizo padres à Abrahàn, y à Sara. Porquè? Porque la prerrogativa, y atribucion de hazer padres, es propria, y vnica ſolo de la perſona del Padre, como afirma San Pablo: Epheſ. 3. 14. 15. *Hujus rei gratia flecto genua mea ad Patrem Domini mei Ieſu-Chriſti, ex quo omnis paternitas in Cœlis, & in terra nominatur.* Supueſto, pues, que la primera Perſona de la Trinidad, el Padre, es el que quedò con Abrahàn; porquè no fuè tambien con las otras dos Perſonas à la execucion de aquel caſtigo, el qual pertenecia à la Juſticia, à la Providencia, y à la Omnipotencia, que es comun à todas las tres Perſonas Divinas? La miſma razon, en que ſe funda la pregunta, es la reſpueſta. Aquella miſſion, ò comiſſion de las otras dos Perſonas, era para caſtigar, para deſtruìr, para aſſolar, para abraſar, y deshazer en cenizas aquella depravada, y miſerable Ciudad; y la ruìna, y daño, y qualquier mal de los hombres no quiere la Perſona del Padre, como Padre, que ſe le atribuya.

161 Y ſino, paſsèmos deſde los principios al fin del Mundo. En el dia del Juizio hecha aquella ſeparac on de todos los hombres, vnos à la mano derecha, otros à la izquierda de Chriſto; à los de la derecha, llamandolos para el Cielo, dirà el ſupremo Juez: Matth.25.34. *Venite benedicti Patris mei.* Venid, benditos de mi Padre: y à los de la izquierda, enviandolos al Infierno: ibid. 41. *Ite maledicti in ignem æternum.* Id malditos, al fuego eterno. Parece, que en eſta ſegunda parte de la ſentencia falta vna palabra, como bien notò Origenes: Orig. hom. 9. in diverſis loc. Evang. *Conſiderandum eſt, quod Sanctis non ſolum dictum eſt, benedicti, ſed cum additamento Patris mei: è contra autem non dicitur, maledicti Patris mei.* Pues ſi à los que vàn para el Cielo llama Chriſto benditos de ſu Padre; à los que han de ir al Infierno, y les llama malditos, porquè no les añade tambien el ſobrenombre de malditos de ſu Padre? Ya eſtà dicho, y las miſmas palabras lo dizen. Porque las bendiciones, el dàr el Cielo, y todos los otros bienes pertenecen à la diſtribucion del Padre: las maldiciones, el Infierno, y todos los otros males no quiere èl que ſe le atribuyan. Si ſois bendito, y bienaventurado, ſois del Padre: *Benedicti Patris mei.* Si ſois maldito, y mal aventurado: *Ite maledicti*; no ſois del Padre, ſois vueſtro, que de vos, y no dèl, os vinieron eſſos males: *Nam benedictionis quidem miniſtrator eſt, maledictionis autem vnuſquiſque ſibi auctor eſt.*

162 Y ſi eſta prerrogativa ſingular de la Perſona del Padre ſe verificò en el principio del Mundo, y ſe ha de verificar en el fin: ſi aſſi fuè en lo paſſado, y aſſi ha de ſer en lo futuro; aſſi tambien, y no de otra ſuerte, es en lo preſente. Grande, y admirable Texto en materia ocultiſſima, y verdad, que la miſma Perſona de el Padre quiſo nos fueſſe revelada en el Evangelio, para que todos ſupieſſemos lo que tenemos en ſu beneficencia: Joan.15.42. *Neque enim Pater judicat quemquam, ſed omne judicium dedit filio.* El Padre (dize Chriſto) à ninguno juzga, y todo el poder, y oficio de juzgar le cometiò, y diò al Hijo. De eſtas palabras nacen dos grandes, y graves queſtiones. Primera, porquè la Perſona del Padre à ninguno juzga? Segunda, porquè el oficio de juzgar le cometiò todo al Hijo? La razon de la primera, es, porque al oficio de Juez pertenece, no ſolo abſolver, ſino tambien condenar, y el Padre no quiere condenar à ninguno; el oficio de Juez, aunque proceda juſtamente, èl, y la miſma juſticia caſtiga, y haze mal à los malos, y à los buenos los premia, y haze bien. Y pueſto que eſta ſegunda parte es muy propria de la Perſona del Padre, la primera es muy agena de ſu piedad, y miſericordia. Y de aqui ſe ſigue la razon, y fundamento de la ſegunda queſtion, declarada por el miſmo Chriſto: Ibid. 27. *Poteſtatem dedit ei judicium facere, quia Filius hominis eſt.* Diò la Perſona del Padre el oficio, y poder de juzgar à la Perſona del Hijo, porque el Hijo es tambien Hijo del hombre. Pues ſi la Perſona del Hijo es Dios por lo que tiene del Padre, y es hombre por lo que tiene de noſotros; porquè quiſo que nos juzgaſſe en quanto hijo del hombre, y no en quanto Hijo ſuyo? Admirablemente San Bernardo: S. Bern. ſerm. 75. in Cant. *Ipſe Pater Deus dedit*

Filio ſuo judicii poteſtatem (notad mucho aora) *non quia ſuus, ſed quia filius hominis eſt: ò verè Pater miſericordiarum!* Diò el Padre el Poder de juzgar à ſu Hijo, mas no en quanto ſuyo, ſino en quanto del hombre; no porque es Hijo de Dios, ſino porque es hijo del hombre; porque el oficio de juzgar es de juſticia, y de hazer juſticias, y el Padre no es Padre de la juſticia, ni de las juſticias, ſino de la miſericorcia, y de las miſericordias: *O verè Pater miſericordiarum!*

§. IV.

163 YA, aunque no quiſieſſemos, eſtamos viendo, que la Perſona del Padre, es la que diò à San Antonio el *Fecerit*: y que en todos los poderes de eſta ſu Omnipotencia delegada fuè perfectiſſimo imitador del miſmo Padre, vſando de ella ſolo para hazer bien, y de ningun modo mal, y para obras de miſericordia; y ninguna aunque licita, de juſticia. Condenado el Padre de San Antonio à muerte, y no le pudiendo librar, ò ſuſpender la execucion ſus deſcargos; buen partido, dize el hijo, ſea teſtigo en el ſuceſſo el muerto miſmo. Aceptada la propueſta con riſa, porque no conocian à quien la hazia (y baſtava ſer Portuguès para que en Portugal no le creyeſſen) Llegò Fernando à la ſepultura, manda al difunto, como Chriſto à Lazaro, que ſalga fuera: paſmanſe todos de verle vivo, y ya no dudavan de lo que devia dezir. Preguntado, ſi era aquel hombre el que le avia muerto? Reſpondiò, que no. Yo penſava, que con la viſta del milagro ſe avian de embotar los filos al cuchillo; mas los executores del delito, con fiereza mas de carniceros, que zelo de Miniſtros de la juſticia, inſtavan, y requerian al Santo Milagroſo, que preguntaſſe mas al reſuſcitado, quien avia ſido el matador? Aora eran ellos los dignos de riſa: à buena puerta llamavan. Reſpondiò muy meſurado el Franciſcano, metiendo las manos en las mangas, que èl avia venido à librar al inocente, y no à condenar culpados. No reſpondiera mas la Perſona del Padre, ſi hablàra por boca de Fray Antonio.

164 No fuè eſto mas, que vna mueſtra del paño, y de como vſava el Santo de los poderes, que Dios le avia dado, ſiempre para bien, como el Padre, y nunca para mal. Aſſi como la Providencia Divina hizo à Moyſes Dios de Egypto, con poder ſobre los Elementos: Exod. 7. 1. *Conſtitui te Deum Pharaonis.* Aſſi hizo à San Antonio con aquel *Fecerit*, no Dios de vn ſolo Reyno, ò parte del Mundo, ſino de todo, con dominio, è imperio vniverſal ſobre todas las criaturas. Y como el miſmo Mundo eſtà fundado en vna concordia diſcorde, y no ay coſa en èl, que no tenga ſu contrario; la mayor maravilla de eſte Dios, ò Vice-Dios Portuguès, fuè, que en eſta miſma contrariedad, no ſolo ſiguiò ſiempre las partes del bien; mas con violencia de toda la naturaleza, la obligò à que las ſiguieſſe. Quantas vezes mandò Antonio al fuego, que no quemaſſe? O al viento, que no ſoplaſſe? Al agua, que no mojaſſe? Y porque el demonio arrojò en el lodo à vna Señora, que venia à oìr al Santo, mandò tambien à la tierra, que el lodo no la tocaſſe, ni deſcompuſieſſe el veſtido. Què dirè del miſmo demonio, inſtrumento ſiempre del mal, ya que hablamos de èl? Aviendo tentado à vn Novicio, à que dexaſſe el Habito, y la Religion; no quiſo Antonio ayudarſe de los Angeles (los quales le eran tan obſequioſos, que como correos le traìan las cartas, y dos vezes en ſus ombros le llevaron à lugares muy diſtantes) mas mandò al miſmo demonio, que fueſſe à buſcar al Novicio, y lo traxeſſe, como traxo, à la Religion. Haſta al demonio, muy à ſu peſar, le obligò à hazer bien. Llamavan à San Antonio, martillo de los Hereges: mas yo no sè que caſta de martillo era eſte, que no parecia de hierro, ſino de cera, porque ſiempre reduxo à los Hereges con blandura, y no con rigor. Santos huvo, que los cegaron, y enmudecieron: pero como los avia de enmudecer, ni cegar aquel, que à tantos ciegos diò viſta, a tantos mudos lengua, y à tantos ſordos oìdos?

165 De los braços del Angel ſaliò coxo Jacob; y à quantos coxos, y liſiados diò Antonio pies, y braços? A vn hijo deſobediente, que reprehendido por el Santo, ſe cortò à si miſmo el pie, con que avia vltrajado à ſu madre, èl miſmo le reſtituyò otra vez à ſu lugar, y vniò à la pierna, con mayor milagro, que el del coxo de San Pedro à la puerta Eſpecioſa del Templo. Què bien pareceria el retrato de aquel pie entre tantas muletas colgado delante de los Altares de San Antonio! O que glorioſas Lamparas! Pero aun lucen, y reſplandecen mas las amarras, las cadenas, y las mortajas, que tambien ſe vèn pendientes delante de ſus Imagenes en todos los Santuarios del Mundo; las amarras de los naufragantes ſalvos; las cadenas de los cautivos en tierra de Moros, libres; las mortajas de los agonizantes, ò no dexados morir, ò deſpues de muertos, reſucitados. Nueve reſucitò de vna vez ſola eſte gran Dominador de la vida, y de la muerte; mandando à la miſma muerte, que à infinitos enfermos, que ya maſticava, no los engulliеſſe; ò que engullidos ya, como la Ballena de Jonàs, los vomitaſſe vivos.

166 Ningun Santo de aquellos, à quien comunicò Dios ſus poderes, tuvo mayor, y mas juſta cauſa para vſar de ellos por la parte de la ſeveridad, y rigor, como San Antonio. Dominava en Lombardìa vn Tyrano, llamado Encelino, tan ſobervio, tan inſolente, y tan cruel, que de vna ſola vez, con exquiſitos generos de tormentos, matò onze mil Paduanos, naturales de aquella nobiliſſima Ciudad, tan devota de San Antonio, que mereciò le dieſſe ſu ſobrenombre. Y como vengaria el Santo aquellas, y otras injurias? A eſta fiera, à eſte monſtruo, à eſte enemigo capital del Genero humano fuè à buſcar perſonalmente, y quando ſeria obra digna de ſu poder, y de

ſu

ſu zelo, ſi por ſus manos lo hizieſſe pedazos, como hizo el Profeta Samuel à Agag, Rey de los Amalecitas: y quando con mayor razon le pudiera dezir lo que dixo el miſmo Profeta: Aora harè yo contigo, lo que tu hiziſte con tantos; ò quando, por lo menos, con vna ſola palabra, como San Pedro à Ananias, le pudiera derribar muerto à ſus pies: el caſtigo, con que ſe contentò ſu bondad (proprio de la bondad, y piedad de Padre) fuè, compadecerſe del miſerable, y tremendo eſtado, à que ſus tyranìas le avian ya condenado en vida: ponderandole las penas del Infierno; la muerte, que por tantas muertes avia merecido; los clamores de los inocentes, que gritavan al Cielo; la juſticia, y vengança Divina, tantas vezes, y por tantos modos provocada; la paciencia del miſmo Dios, con que aun le prometia el perdon, y eſperava la enmienda; las oraciones, y penitencias, que el miſmo que le reprehendia, avia ofrecido por ella; y todo eſto con tal eficacia de eſpiritu, y con razones tan encendidas en fuego de caridad, que aquel coraçon mas duro que los bronces, no pudo dexar de ablandarſe, y derretirſe; y quando los Soldados, que le rodeavan, temian, y aguardavan contra el Santo algun exceſſo furioſo de ſu tiranìa; Encelino deſciñendoſe el cinto, y arrojandole como vn cordel al cuello, en reconocimiento de ſus culpas, ſe poſtrò humilde à ſus pies. O victoria nunca imaginada en vna batalla tan dificil! Aſſi venciò vn poderoſo à otro poderoſo, triunfando del poder injuſto, cruel, y tirano, que tantos, y tan execrables males hazia, el poder piadoſo, amigo, y ſanto, que todo ſe empleò ſiempre en hazer bien à todos.

167 Acabò, finalmente, en la flor de ſu edad aquella vida, que tanto ſe apreſurò à conſumar ſu carrera; pero ni la muerte le deſminuyò el poder, ni mudò la condicion de hazer bien à todos, y à ninguno mal. Muerto San Antonio, y concurriendo todos los enfermos à ſu ſepulcro, en èl experimentavan tal diferencia, que los que ivan confeſſados, y en gracia de Dios, todos de qualquiera enfermedad quedavan de repente ſanos, con entera, y perfecta ſalud; pero los que no llevavan eſta diſpoſicion de la gracia, bolvian tan enfermos, como avian venido. Lo que reparo, y admiro en eſte grande, y tan notable caſo, no es, que el cuerpo de San Antonio muerto dieſſe vida à vnos; lo que à mi, y à todos deve cauſar mayor admiracion, es, que por el miſmo modo no dieſſe muerte à los otros. El Cuerpo de Chriſto, que tambien en el Sacramento eſtà muerto, y ſepultado, à los que llegan à èl en gracia, dà la vida; y ſi no vàn en gracia, dà la muerte: *Mors eſt malis, vita bonis.* Pues porquè no haze lo miſmo San Antonio? No es èl, el que con el Divinìſſimo Sacramento en las manos, adorado por el mas bruto de todos los animales, convirtiò vn Herege mas bruto que èl? Porquè razon, pues, no imita en ſus milagros al miſmo Señor, y à los que vienen en gracia, dà vida, à los que falta la gracia, muerte? La ſolucion verdadera es, la que probamos en todo eſte Diſcurſo. Dà vida à vnos, y no dà vida à otros, porque ſus poderes eran del *Fecerit*, que le comunicò la Perſona del Padre, y como tales, ſolo podia hazer bien, y no podia hazer mal. Aſſi avemos de dezir conſiguientemente.

168 Pero de eſta miſma ſolucion nace otra mayor inſtancia. La bondad de la Perſona del Padre, es de tal condicion, que el miſmo bien, que haze à los buenos, haze tambien à los malos. Aſſi lo notò, y probò Chriſto con el exemplo del Sol: Matth. 5. 45. *Vt ſitis Filij Patris veſtri, qui ſolem ſuum oriri facit ſuper bonos, & malos.* No aveis de hazer bien à los que os aman ſolamente, para moſtrar, que ſois hijos del Padre del Cielo, el qual haze nacer ſu Sol ſobre los buenos, y ſobre los malos. Siendo, pues, los poderes de San Antonio derivados del poder de la Perſona del Padre; porquè ſanava ſolo à los buenos, y à los malos no? Reſpondo, que ſi ſanava; porque experimentando los malos, que no ſanavan, porque no eſtavan en gracia, como los que ivan confeſſados, ſe confeſſavan tambien; y pueſtos en gracia de Dios, recibian igualmente la del Santo. Por eſte modo, aſſi los buenos, como los malos, todos ſanavan; ſolo con vna diferencia, que aquellos ſanavan primero, y eſtos vn poco deſpues. Y en eſto miſmo imitava el Santo con gran propriedad el exemplo del miſmo Padre: *Qui ſolem ſuum oriri facit*; porque aunque el Padre haze nacer ſu Sol para todos, el Sol alumbra primero à los que velan, y deſpues à los que duermen. Aſſi lo hazia tambien San Antonio, moſtrando en todo, y por todo, que todo quanto muerto, y vivo hazia, era en virtud de los poderes del Padre, que le avia dado el *Fecerit*.

§. V.

169 MOſtrado ya como la Perſona del Padre, y la primera de la Santiſſima Trinidad, para el poder de las obras maravilloſas, que hizo, diò à San Antonio el *Fecerit*: ſe ſigue vèr, como la ſegunda Perſona, el Hijo, para la ciencia de la doctrina, tambien llena de maravillas, que enſeñò, le diò el *Docuerit*. Como al Padre ſe atribuye la Omnipotencia, y lo probamos con el Texto del miſmo Chriſto; aſſi al Hijo ſe atribuye la Sabiduria, y ſe prueba con el teſtimonio de San Pablo: Coloſ. 2. 3. *In quo ſunt omnes theſauri ſapientiæ, & ſcientiæ abſconditi.* Mas quien podrà declarar dignamente, de quanta parte de eſtos teſoros fuè enriquecido San Antonio? Deſpues de eſtàr muchos años eſcondidos, quiſo Dios, que ſe deſcubrieſſen, y luego le mandò por vna carta ſu grande Patriarca San Franciſco, que exercitaſſe el oficio de enſeñar, *Docuerit*; y que fueſſe, como fuè, el primer Maeſtro de Theologia, y Eſcritura Sagrada de toda la Religion Serafica. De ſuerte, que los Alenſes, los Buenaventuras, los Eſcotos, y los otros famoſiſſimos Doctores de eſta grande Athenas de la Igleſia Catho-

lica, todos fueron rayos de aquella primera luz. Quando al quarto dia de la creacion del Mundo aparecieron en el Cielo el Sol, la Luna, y Estrellas, no dize la Escritura, que criò Dios aquellas Luminarias Celestes, sino que las puso en el Firmamento: Genes. 1. 17. *Et posuit eas in firmamento.* Y si entonces las puso, quando las criò? Todos los Santos, è Interpretes del Texto Sagrado dizen, que fueron criadas en la luz del primer dia, quando dixo Dios, Ibid. 3. *Fiat lux.* Y esta primera luz fuè la que el Ciador repartiò por todos los siete Planetas, y por todas las Estrellas sin numero del Firmamento.

170 Assi, pues, como todas las luzes, que de dia, y de noche alumbran al Mundo, deven su principio, su nacimiento, y su ser à aquella primera luz, assi todos los Astros, y Constelaciones, que tanto han alumbrado, alumbran, y han de alumbrar al Mundo hasta el fin, ò con la voz en los Predicadores, ò con la pluma en infinitos volumenes, todos son rayos, y rios de aquella fuente de luz, (como la que viò Mardoquèo) y todos son resplandores, è hijos de aquel Padre, à quien la inmensa, y lucidissima Familia Franciscana puede llamar con razon, *Pater luminum*, Padre de las lumbres. Aun entonces no avia salido à luz el Lumbre de la Theologia Santo Thomàs: aun entonces muchos de aquellos profundos mysterios, que oy estàn tan manifiestos, estavan ocultos; muchas de aquellas questiones, que oy estàn tan declaradas, estavan obscuras, y toda aquella selva innumerable de conclusiones, y decisiones Theologicas estava inculta, impenetrable, confusa, intrincada, y sin orden; y el grande Antonio fuè el Jason, fuè el Prometheo, fuè el Theseo, que con el plomo de su juizio sondò lo mas profundo, con el farol de su ingenio alumbrò lo mas obscuro, y con el hilo de su discurso abriò el camino mas intrincado.

171 Saliendo Antonio, ò antes de salir de las Cathedras, subiò à los Pulpitos, y no ay entendimiento que pueda comprehender, ni lengua que pueda explicar con palabras la sabiduria, y eloquencia Divina, el espiritu, la eficacia, la luz, y los prodigiosos efectos de su doctrina. El Aula, en que enseñava, no eran los Templos, por magnificos, y mas capazes que fuessen, porque no cabia el auditorio, sino en los campos. Los dias, en que predicava, aunque fuessen Feriales, su predicacion, à que no se tocavan las campanas, y solo la fama de quien avia de predicar los hazia de guardar. Cerravanse las Oficinas, cerravanse las Lonjas, cerravanse las Tiendas, cerravanse los Tribunales, y ni los Oficiales atendian à sus Artes, ni los Mercaderes à sus intereses, ni los Litigantes à sus Pleytos, ni los Ministros à sus despachos; enfin, dias santos. Y si estos dias santos no començavan desde las Visperas, empezavan desde los Maytines, porque no solo madrugavan los oyentes, mas à la media noche, como dizen las Coronicas, se prevenian muchos à tomar lugar en los campos. San Geronimo, San Gregorio, San Leon Papa, y muy particularmente S. Agustin, se quexavan del Anfiteatro Romano, que les quitava los oyentes; pero quando en Roma predicava San Antonio, los Anfiteatros eran los desiertos, y los desiertos, y los campos los Anfiteatros.

172 Grande maravilla, que en vna Ciudad de tantos passatiempos, y delicias, su mayor delicia fuesse vn hombre, que la despoblava. Como eran tan innumerables los oyentes, no era menor maravilla, que todos oyessen al predicador. En tanta anchura de campo, y descampado, vnos estavan cerca del Pulpito, otros muy lexos; pero tan claramente le oìan los de lexos, como los de cerca: por señas, que vna muger devota, no pudiendo venir al Sermon, deseosa de oìr al Santo; en su casa, que estava dos millas, le oyo como si estuviera al pie del Pulpito. Todos oìan, y con mayor maravilla todos entendian al Predicador, como si hablasse en su propria lengua; porque la lengua del Apostol Portuguès era de las mismas, con que sobre los Apostoles de Christo baxò el Espiritu Santo. Esto se viò particularmente en vn Año Santo, en que todo el Mundo concurre à Roma. Hallavanse en el inmenso Auditorio, Italianos, Españoles, Franceses, Ingleses, Alemanes, Suecos, Dinamarqueses, Polacos, Moscovitas, Griegos, Armenios, Persas, Turcos, Moros, Ethiopes; y todos, como si en la Ciudad de San Pedro oyessen el mismo San Pedro, oìan en vna lengua todas las lenguas, y cada vno la suya: Actor. 2. 8. *Audivimus vnusquisque linguam nostram, in qua nati sumus.*

173 Mas què nuevo oyente de San Antonio es este, que voy viendo, ni esperado, ni imaginado por èl? Caso singular, è inaudito! Estava San Antonio predicando en vn Capitulo General de su Orden, y el Sermon era de la Cruz, quando San Francisco, que estava en otra Ciudad muy distante, apareciò en el ayre, à vista de todos, con los braços abiertos en forma de Cruz. Santo Patriarca, y Serafico Padre, quien nos puede declarar el mysterio de esta vuestra aparicion, sino vos mismo? Tres cosas no entiendo, el modo con que venisteis aqui, el fin à que venisteis, y la forma en que aparecisteis. Quanto al modo, supuesto que no dexasteis de estàr donde estavais, venisteis reproducido. Y quien os reproduxo? No ay duda, que este vuestro Hijo, y su palabra. O maravilla estupenda! En Dios el Padre produce al Hijo; y aqui el Hijo, sino produxo, reproduxo al Padre. La palabra es la producida, y aqui la palabra fuè la produciente. Y à què fin, ò para què? Para el mismo fin, que tuvo el Padre Dios, quando apareciò en el Tabor. Hablava el Hijo de la misma Cruz, de que hablava Antonio; y quiso manifestar à todos el Serafico Padre, que aquel era su Hijo mas amado, y encomendar à todos, que le oyessen: Matth. 17. 5. *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui.* Finalmente, siendo èl su oyente, se representò en forma de Cruz, para mostrar, que era tanta la eficacia de

la

la palabra de Antonio, que no ſolo podia hazer à los hombres amigos de la Cruz, ſino convertirlos en Cruzes. La imagen del Serafin transformò à Franciſco en Crucificado, y la predicacion de Antonio le transformò en Cruz.

174 Y de donde le vino à Antonio eſta tan extraordinaria eficacia? Le vino de lo que dezia, y de la voz, y accion, con que lo dezia. Lo que dezia todas eran verdades, traìdas, y ſacadas de las minas de las Sagradas Eſcrituras, y particularmente de el Evangelio. El Papa Gregorio IX. que dentro del miſmo año canonizò à San Antonio, oyendole predicar, le llamò Arca de el Teſtamento; pero dixo poco, porque el Arca del Teſtamento ſolo contenia las Tablas de la Ley, parte del Teſtamento Viejo; mas en la memoria de San Antonio eſtavan encerrados los teſoros de ambos Teſtamentos, y en el ſegundo las palabras de Chriſto, ſobre todas las Divinas, Diviniſſimas. Eſte era el fino azero de lo que dezia, forjado en la fragua del coraçon, limado en la agudeza del entendimiento, y deſpedido por la lengua en ſaetas: Pſalm.47.4. *Sagittæ tuæ acutæ, populi ſub te cadent in corda inimicorum Regis.* Como las ſaetas eran agudas: *Sagittæ acutæ*, y la agudeza no era para liſonjear los oìdos, ſino para herir, y penetrar los coraçones: *In corda*, por eſſo los Pueblos entonces caìan à ſus pies: *Populi ſub te cadent.*

175 De las acciones de San Antonio en el Pulpito no hallo mas, que vna en ſu Hiſtoria. Eſtando vna vez predicando en el campo, ſe entoldò el Cielo, començaronſe à oìr truenos, con horror, y amenazas de gran tempeſtad; y què hizo entonces el Predicador? Moviò vna mano àzia lo mas denſo de las nubes; y baſtò el poder, y gracia de eſte menèo, para que enmudecieſſen los truenos, la tempeſtad ſe ſuſpendieſſe, y la nube ſirvieſſe al auditorio de toldo, y al Santo de doſel, mas ſin goteras. Eſtos miſmos efectos cauſava en los oyentes el ayre de ſus acciones, que era el compàs de las vozes, ſuſpenſos todos, y mudos en la admiracion de lo que veìan, y oìan, no aviendo en tantos millares de hombres, mugeres, y niños, quien rompieſſe con vn ay (y mas aviendo muchas lagrimas) la atencion extatica del ſilencio.

176 El modo de dezir, ya moderado, ya fuerte, ya tierno en la compaſſion, ya formidable, y tremendo en las invectivas; en fin, qual le requeria la impreſſion de los afectos; baſta ſuponer, que era tan vivo, tan eficàz, tan poderoſo, y ſin reſiſtencia, como ſe coligè, ſin diſcurſo, tanto de lo que herìa, como de lo que curava. Solo para documento de muchos Predicadores, y del modo, con que ſe deve hablar en el Pulpito, no dexarè de ponderar, lo que ſucediò à San Antonio, predicando, no vna, ſino dos vezes. Predicava en la noche de la quinta Feria mayor, al tiempo, que en ſu Convento ſe cantavan los Maytines: y acordandoſe, que le tocava en el Coro vna leccion, què haria? Parò en lo que iva diziendo, y ſin ſalir del Pulpito, ſe apareciò en el Coro; donde fuè viſto, y oìdo de todos cantar ſu leccion; y luego que la acabò, continuò acà lo que iva predicando. Otra vez le ſucediò ſemejante caſo, preſente el Santo al miſmo tiempo en el Pulpito, y preſente en el Coro; pero con la miſma circunſtancia, y advertencia, que mientras cantava en vna parte, eſtava mudo en la otra, ſin hablar palabra. Pues ſi San Antonio eſtava à vn miſmo tiempo preſente en dos lugares; porquè no cantava, y predicava juntamente en vno, y otro? El eſtàr preſente en dos lugares, era el milagro; pero ſupueſtas las dos preſencias, naturalmente, y ſin milagro, podia hablar juntamente en ambos: porquè razon, pues, quando cantava, no predicava?

177 El miſmo hecho eſtà diziendo, que la muſica ha de eſtàr tan lexos del Sermon, como el Pulpito del Coro. Quando predicava, no cantava; y quando cantava, no predicava: porque la lengua de San Antonio no era de los Predicadores que cantan, quando predican. Eſto de predicar cantando, es vn vicio, y abuſo, que ſe ha introducido en los Pulpitos, floxo, flaco, frio, y caſi muerto, ſin fuerça, ſin eficacia, ſin energia, ſin alma, contra toda la Rethorica, contra toda la razon, contra todo el arte, contra toda la naturaleza, y contra la miſma gracia. El predicar no es otra coſa, que hablar mas alto. Predicar cantando, es muy bueno para adormecer los oìdos, y conciliar el ſueño, por donde, aun los que mas cabezean, duermen al tono del Sermon. Las vozes del Predicador han de ſer, como las caxas, y trompetas de la guerra, que deſpiertan, animan, y tocan al arma, como eran las de San Antonio: por eſſo, todos le oian con vna atencion tan vigilante, y tan viva, que ni peſtañear podian, quanto mas dormir.

178 Aſſi era oìdo San Antonio, y ſolo nos reſta ſaber, como ſe portava, con los que no le querian oìr. Los Hereges rebeldes, y obſtinados no querian oìr los golpes de aquel martillo, que tanto los heria. Y què hizo el Santo para convertirlos, ſin que le oyeſſen? A los Apoſtoles, dixo Chriſto: Matth.4.19. *Faciam vos fieri Piſcatores hominum.* Haſta aora erais Peſcadores de pezes, yo harè que ſeais Peſcadores de hombres. Aſſi lo hizo San Antonio, mas con tal modo, y tal arte, qual nunca ellos, ni antes, quando Peſcadores, ni deſpues quando Apoſtoles inventaron. Quando Peſcadores, Pedro, y los demàs peſcavan los pezes con las redes; quando Apoſtoles peſcavan los hombres con la predicacion. Y San Antonio trocò vno, y otro artificio. A los pezes peſcòlos con la predicacion, y à los hombres peſcòlos con los pezes, haziendo de los miſmos pezes la red, con que los peſcava. Ambos lances, aſſi el del mar, como el de la tierra fueron venturoſos igualmente. El lance del mar peſcò los pezes, que vinieron todos à oìr la palabra de Dios de la boca del Santo, con la atencion, que ſabemos; y el lance de la tierra peſcò los hombres, porque los Hereges,

que

que no le querian oìr, con la evidencia, y assombro de el mismo milagro, cerrados, y presos dentro de la red, y atados de pies, y manos, no teniendo adonde huir, vencidos, y convencidos se convirtieron.

§. VI.

179 Este fuè el nuevo, y admirable artificio, con que San Antonio, trocando las palabras de Christo para hazerse Pescador de hombres, se hizo primero Pescador de pezes; y pescando los pezes, no con redes, sino con la predicacion de la palabra de Dios, de la pesqueria de la misma palabra hizo las redes, con que pescò à los hombres. Y si me preguntaren, quien enseñò à San Antonio esta doctrina tan encontrada, con que se hizo oìr de los brutos, que le oyeron como racionales; quando los racionales no le querian oìr, como brutos; respondo, que la segunda Persona de la Santissima Trinidad, el Hijo, el qual le comunicò el *Docuerit*, y la sabiduria Divina de enseñar. Y puesto que la doctrina parece encontrada en vno, y otro caso; en el de los Apostoles, y en el de San Antonio, la tenemos expressa, no por otro, sino por el mismo Christo. Dixo Christo à San Pedro, que echasse las redes al mar; y èl sobre el desengaño, que avia experimentado en el mismo mar toda aquella noche, respondiò, que assi lo haria, mas no confiado en la red, sino en su palabra: Lucæ 5. 5. *In verbo tuo laxabo rete.* Fuè la red al mar, y la palabra de Christo traxo à ella tanta multitud de pezes, que no la podian arrastrar, ni los Pescadores la avian visto semejante. Ya aqui tenemos la primera parte de la pesqueria de San Antonio, pescando los pezes con la palabra de Dios: veamos aora la segunda, en que de los pezes assi pescados, hizo las redes, con que pescar los hombres.

180 Saltando San Pedro en tierra, con los otros compañeros, lo que sucediò entonces, refiere San Lucas, con palabras tan milagrosas, como el mismo milagro: Ibid. 9. *Stupor enim circundederat eum, & omnes, qui cum illo erant, in captura piscium.* Viendo la multitud de los pezes, pescados en virtud de la palabra de Dios; Pedro, y todos los que con èl estavan, quedaron cercados de pasmo. Notese mucho la palabra *Circundederat*: no dize, que el pasmo los assombrò, ò desmayò, ò sacò fuera de si, sino que los cercò: *Stupor circundederat eum.* Y porquè? Porque en aquel caso huvo dos cercos, vno en el mar, otro en la tierra; en el mar el cerco de la red, que cercò, y tomò los pezes, en virtud de la palabra Divina: *In verbo tuo*; y en la tierra el pasmo del milagro de los pezes tomados, del qual pasmo hizo Christo la red, con que cercò, y tomò à los hombres: *Stupor enim circundederat eum.*

181 Y què se siguiò de este caso? Dos cosas; vna, que San Pedro se arrojò à los pies de Christo, confessandose por pecador: Ibid. 8. *Exi à me, quia peccator sum, Domine*; como los Hereges convertidos, y postrados à los pies de San Antonio, confessaron el pecado de su infidelidad. La segunda, dezir Christo à San Pedro, que de alli aprenderia à ser Pescador de hombres: Ibid. 10. *Ex hoc jam eris homines capiens.* Porque con la palabra de Dios: *In verbo tuo*, y con la evidencia de los milagros: *In captura piscium*; los Apostoles entonces, y San Antonio tantos años despues convirtiò el Mundo.

182 Por cierto, que este famoso exemplo, tan bien enseñado en Christo, y tan bien aprendido, è imitado en San Antonio, bastava para prueva, de que la ciencia, de la qual recibiò el *Docuerit*, fuè la de la segunda Persona de la Santissima Trinidad. Pero dado que bastasse, como prueva publica, aun tenemos otra mayor, y mas admirable, què fuè la secreta, y oculta. La mayor maravilla, y el mayor milagro de nuestro Taumaturgo Portuguès, no fuè el resucitar muertos (como resucitò nueve de vna vez) ni el dominar todos los Elementos, ni el tener siempre aparejada, y prompta à las insinuaciones de su voluntad, à la misma Omnipotencia. Pues qual fuè? Fuè, que teniendo el pecho lleno de aquella extraordinaria sabiduria adquirida, y sobrenatural, que despues rebentò, y saliò al publico, al tiempo determinado por la Divina Providencia, con assombro, y pasmo del Mundo; èl, no se llamando Maestro, ò Doctor, ni aun discipulo, con solo el nombre de Fray Antonio, tuviesse encubierto, y sepultado dentro de si mismo todo lo que sabìa, con tal secreto, que fuesse reputado de todos por idiòta, è ignorante.

183 De aqui naciò, que como tal, y de ninguna prenda, ò talento desestimado, y despreciado de sus hermanos, en aquel grande Capitulo General, en vida de San Francisco, no huviesse Guardiàn, ò Prelado alguno, que le quisiesse aceptar por subdito: y lo que es mas que todo, que ni èl para redimir esta necessidad, desamparo, y desprecio, manifestasse la menor luz de los tesoros, que debaxo de la rudeza, y remiendos de su sayal estavan encerrados. O milagro sobre todos los milagros! O prodigio sobre todos los prodigios del mas prodigioso, y milagroso de todos los Santos! Aora avia yo de començar el Sermon, para cabar en el descubrimiento de estas minas lo inmenso de virtud, de capacidad, de poder, que en esta vnica accion, ù omission, no de vn dia, ò muchos dias, sino de años sobre años, reconoce, y haze estremecer el juizio humano.

184 El mas alto punto, el mas fino, y el mas dificil de la sabiduria no es el saber; es si, el saber, y poder encubrir lo que se sabe. Sabìa muchas cosas por revelacion Divina el Profeta Jeremias, las quales no podia manifestar, y dize assi: Jer. 20. 9. *Factus est in corde meo quasi ignis exæstuans, claususque in ossibus meis: & defeci, ferre non sustinens.* La pieza de artilleria cargada, si le cierran la boca, y le ponen fuego, rebienta, y no ay bronce que le resista. Tal es, dize el Profeta, lo que sè, y no puedo ocultar: arde dentro de mi coraçon como fuego, que me penetra los huessos, con tal,

vio-

violencia, y tormento, que me faltan las fuerças, desmayo, y no lo puedo sufrir. Vn secreto, que no podia passar dèl, guardava solo el Profeta Isaìas: Isaì.24.16. *Secretum meum mihi: secretum meum mihi.* Y declarando el Texto original los efectos, que causava este secreto en lo interior de donde no podia salir, dize: *Macies est mihi, macies est mihi: tabes est mihi, tabes est mihi.* Ay de mi, que me veo enflaquecer, y consumir! Ay de mi, que me veo ir caminando à thisico sin remedio, por la fuerça, que me hago en no dezir vna cosa, que sè! A muchos haze thisicos el estudio, por saber, à Isaìas le hazia thisico el saber, porque lo avia de ocultar. Hà Isaìas! Hà Jeremias! Vosotros sois los dos Profetas mayores: y pues en lo forçoso del silencio de no poder dezir, lo que sabeis, se os aprieta tanto el coraçon; pedid à San Antonio, que parta con vosotros de la anchura, y capacidad del suyo. En èl tiene encerrados todos los secretos de la Filosofia, en èl todos los secretos de la Theologia, en èl todos los secretos vuestros, y de toda la Sagrada Escritura; y en èl todas las revelaciones, è ilustraciones Divinas, que continuamente recibe del Cielo, y no por esso se le aprieta, ò estrecha el pecho, ni sus huessos se secan, ò hazen thisicos; antes bien, ardiendo dentro de ellos mucho mayor fuego, ni aun el humo de la menor luz se descubre acà fuera.

185 Eliphaz Themanites, el primero de los quatro sabios, que disputaron con Job, escusandose de averle de dezir, lo que traìa premeditado, aunque le huviesse de molestar, hizo esta salva: Job 4.2. *Conceptum sermonem retinere quis poterit?* Què hombre avrà, que lo que ha concebido en el entendimiento, lo pueda impedir, y tener mano para que no salga à la lengua? Alude à la concepcion temporal, à la qual necessariamente se sigue el parto, sin que aya poder, ò fuerça en todas las de la naturaleza, que le pueda impedir. Primeramente al *Quis poterit* de Eliphaz respondo, que este hombre, que èl tuvo por imposible, fuè San Antonio, pues estando tan lleno, y como rebentando de sabiduria, la supo, y pudo contener dentro de sì mismo, como sino la tuviera. Y quanto à la concepcion, y parto, à que alude el mismo sabio, añado, que la fuerça, y semejança de esta consequencia aun fuè mas fuerte, y mas admirable en el mismo Santo, por lo mucho que tenia de Divino su entendimiento. Dios tambien concibiò *ab æterno*: Psalm.109.4. *Ex vtero ante luciferum genui te.* Y assi como el concebir en la Persona del Padre, juntamente fuè concebir, y hablar; assi el ser concebido en la Persona del Hijo, juntamente fuè ser concebido, y ser Verbo, y Palabra de el Padre.

186 Y como el entendimiento de Antonio tenia tanto de Divino, y tanta propension, como Divino, à comunicarse todo; el no salirse à la lengua, ni por vna palabra lo mucho, que avia concebido, assi como era mayor esta violencia, assi fuè mayor maravilla la victoria de reprimirla, y contenerla. Dios quanto sabìa lo dixo (ni pudo dexar de dezirlo) en vna palabra: y San Antonio de quanto sabia, ni vna sola palabra dixo. Y para que veamos en frasse, y terminos humanos, quanto tuvo de Divino este silencio, el proverbio humano dize: *Scire tuum nihil est, nisi te scire hoc sciat alter.* Todo vuestro saber es nada, si ninguno sabe el que vos sabeis. De donde se sigue, que haziendo San Antonio, que ninguno supiesse que èl sabìa; con esta accion, à los otros hombres casi imposible, aniquilò toda su sabiduria: *Scire tuum nihil est.* Aora pregunto: Y qual es en el Mundo aquella potencia, que pueda aniquilar? Solo aquella, que de nada criò todas las cosas. Assi lo resuelve la mejor Filosofia, que el criar, y aniquilar es regalia de Dios. Y aviendo Dios dado al entendimiento de San Antonio la primera parte de Divino, para poder comprehender lo que supo; tambien le diò, y con mayor maravilla, esta segunda, para poder aniquilar lo que sabìa.

187 De todo lo que hasta aora he dicho, claramente avràn entendìdo, los que no solo oyeron con los oìdos, sino con los ojos abiertos, que toda la sabiduria de San Antonio, y mucho mas en esta vltima circunstancia de encubrirla, fuè participacion, è influencia de la segunda Persona de la Santissima Trinidad, que le diò el *Docuerit.* Antes que salieste à enseñar la misma Persona, el Verbo Divino: Act.1.1. *Cœpit facere, & docere,* què hizo? Lo mismo, ni mas, ni menos, que San Antonio. Quando Christo en su menor edad perdido, fuè hallado en el Templo entre los Doctores, no solo admirados, pero aun pasmados, como dize el Texto, de lo que preguntava, de lo que respondia, y de lo que sabìa: Lucæ 2.47. *Stupebant super prudentia, & responsis ejus*; parece que devian dezir los Padres, esto es, San Joseph, y la Señora: Este Niño no està perdìdo en Jerusalèn, en Nazareth es donde està perdìdo; dexemosle estàr entre los Doctores, pues tanta habilidad tiene para las letras: mas no fuè assi. Bolviò para Nazareth, y alli se exercitava, ò asserrando, ò azepillando vn madero, y llevando las astillas à la Madre, para que de los sudores de ambos guisasse aquello, de que se avian de sustentar todos tres.

188 De esta manera estuvo eclipsado por muchos años aquel Divino Sol, y reputada su sabiduria por ignorancia, hasta que saliò à alumbrar el Mundo. Puede aver mayor retrato, ò mas vivo original de San Antonio? En sus primeros años en Habito de Canonigo Reglar, con el nombre de Don Fernando, siendo la fama de la Vniversidad de Coimbra, y la admiracion de sus Doctores: y despues, trocando la Muceta con el sayal, y mudando el nombre de Fernando en Antonio, para desbautizar su sabiduria; lo que hizo en Italia entre sus Frayles, fuè la profession de idiota, è ignorante, sirviendo en la cocina, y en los otros exercicios mas baxos, y humildes de la casa, con que èl se escusò, quando la primera vez

le

le mandaron predicar. Assi imitò por los mismos passos nuestro Hijo de San Francisco al Hijo del Eterno Padre. Siendo cierto (reparad mucho en lo que aora digo) siendo cierto, que à vno, y à otro Hijo mas dificil fuè el estudio de la ignorancia, que el vso de la sabiduria.

189 Pecò Adàn, y antes que Dios en figura de hombre le preguntasse donde estava: Genes. 3. 9. *Adam vbi es?* dize el Texto, que andava el Señor passeandose en el Paraiso, y hablando consigo en vozes, que el mismo Adàn oyò: Ibid. 8. *Cum audisset vocem Domini deambulantis in Paradyso.* Y què hazia el Hijo de Dios? (que èl Hijo era, pues avia tomado forma de hombre) què hazia andando, y hablando assi? Profundissimamente Tertuliano: Tertul. *Advers. Praxea, pag.* 1022. *Interrogans Adam quasi nesciens, vbi es, quæ erat persecuturus ediscebat.* El Hijo de Dios sabia muy bien donde estava Adàn, y le avia de preguntar donde estava, como sino lo supiera: *Quasi nesciens.* Y como avia de mostrar, que ignorava lo que sabìa, se andava passeando, y repitiendo como Estudiante, y aprendiendo lo que avia de dezir, para no errar: *Quæ erat persecuturus ediscebat.* Tan dificultoso es aprender à ignorar, hasta à la misma sabiduria, que todo lo sabe: y no solo en el caso de Adàn: *Quasi nesciens*, ni solo en el caso del diluvio: *Quasi non præscius*, ni solo en el caso de Abrahàn: *Quasi ignorans quid sit in homine*: mas en otros infinitos, dize el mismo Tertuliano, bolvia Dios à aprender esta leccion todas las vezes, que preguntando, ò arguyendo, ò dissimulando, avia de mostrar, que ignorava lo que sabìa: *Quæ erat persecuturus infinita semper ediscebat.*

190 Para que se vea con quanta cautela, con quanta circunspeccion, y con quanta vigilancia avia de vivir Antonio como Argos de sì mismo, y como reo de su propria ciencia, expuesto à los ojos, oìdos, y lenguas, no de vna, mas de muchas Comunidades, y Comunidades de gente Regular, cuyos ojos son los mas agudos para vèr, cuyos oìdos los mas despiertos para oìr, y cuyas lenguas las mas promptas para no perdonar; y todos en todo los mas linces, para que nada se les esconda. Assi estudiava, y se desvelava su humildad despues de Jubilado en las letras, por conseguir en la opinion el grado de idiota: estudio tanto mas dificil à la naturaleza, y à la honra, quanto es mas costoso à la presumpcion de abatir el sobrecejo, que quemar las pestañas. Mas esto se entiende de aquella ciencia, que se aprende en las Escuelas publicas de la vanidad, y no debaxo de el magisterio secretissimo de la Divinidad, cuya segunda Persona, como le avia dado para esconderse el exemplo, assi le comunicò para enseñar el *Docuerit.*

§. VII.

191 DEclarada la verdad, y el modo con que la primera Persona de la Santissima Trinidad diò à San Antonio el *Fecerit*, y la segunda el *Docuerit*, solo resta, que veamos, como la tercera le diò el *Vocabitur.* Y si en esta distribucion de sus grandezas tocò al Padre el *Fecerit*, por la atribucion de la Omnipotencia, y al Hijo el *Docuerit*, por la atribucion de la Sabiduria; no menos propriamente pertenece al Espiritu Santo el *Vocabitur*, por la atribucion de la Santidad, que significa el mismo nombre de Santo; el qual, siendo comun à todas las Personas Divinas, es proprio, y especial de la tercera.

192 Juntase este nombre en nuestro Texto con el *Magnus*: *Magnus vocabitur in Regno Cælorum.* Porque en el Cielo, donde solo los nombres son verdaderos; el nombre de Santo, como mayor, y mas excelente, es tambien el vnico, y sobre todos, con que Dios es alabado. Aquellos Serafines, que assistian perpetuamente al Trono de Dios, lo que cantavan à Coros, como dize el Profeta Isaìas, era, *Sanctus, Sanctus, Sanctus*: *Sanctus* al Padre, *Sanctus* al Hijo, *Sanctus* al Espiritu Santo: y tres vezes, ni mas, ni menos, porque cantavan à la Santissima Trinidad. Mas si las perfecciones de la Santissima Trinidad son tan infinitas, como el mismo Dios, y los Cantores eran Serafines, los espiritus, y entendimientos supremos de toda la Corte del Cielo; porquè no variavan la musica, y las alabanças, assi como alternavan las vozes? Porque siendo tambien infinitos los nombres de Dios, ninguno ay, que mas le agrade, que el nombre de Santo, por ser este, sobre toda excelencia, el mas excelente. Assi responde el gran Dionisio Areopagita en el admirable libro, que compuso, Dionys. *de Divin. nomin. cap.* 12. *Deus per excellentem cuncta excellentiam Sanctus prædicatur.*

193 Este nombre, pues, de Santo (que en el Cielo es el mayor, y mas cantado, y celebrado de todos) es tambien el proprio de la tercera Persona de la Santissima Trinidad; y el que ella tomò para si, y diò à San Antonio. Mas para que veamos quanto diò, sepamos la razon porque le tomò. En la Santissima Trinidad, el Padre es Espiritu, y Santo; el Hijo es Espiritu, y Santo; el Espiritu Santo es Espiritu, y Santo. Pues si este nombre es comun à todas las Personas Divinas; porque le tomò la tercera Persona por particular, y proprio suyo? Porque este nombre era, el que mejor nos podia declarar la igualdad, que tiene el Espiritu Santo con el Padre, y con el Hijo, en aquella misma diferencia, en que parece que no es igual. Aora ved. La Persona del Padre engendra al Hijo, la Persona del Padre, y la del Hijo producen al Espiritu Santo; pero la Persona del Espiritu Santo, ni solo, ni con el Padre, ni acompañado con el Padre, y el Hijo, produce otra Persona Divina, porque no es possible otra. Luego parece, que no es igual la Persona del Espiritu Santo à la del Padre, y à la del Hijo. Y si verdaderamente son iguales, como en la realidad son: *Qualis Pater, talis Filius, talis Spiritus Sanctus*; esta, que parece desigualdad, y verdaderamente es diferencia muy notable, con què se supliò? Con el nombre de Santo.

194 Con el nombre de Santo, digo, no solo

como

como comun à todas las Perſonas de la Santiſſima Trinidad, mas como proprio de la tercera. No es el Eſpiritu Santo, como el Padre, que engendra otra Perſona Divina, qual es el Hijo, mas es Santo, como el Padre: No es como el Hijo, que con el Padre produce otra Perſona Divina, qual es el miſmo Eſpiritu Santo; mas es Santo, como el Hijo. Y como es igual al Padre, y al Hijo en el nombre, no de ſantificado, ſino de Santo; ni de ſantidad accidental, ſino ſubſtancial; ni recibida de otro, ſino propria; porque es Santo, como el Padre, aunque no ſea Padre; y porque es Santo, como el Hijo, aunque no ſea Hijo; es tan igual, y tan Dios, como el miſmo Hijo, y como el miſmo Padre. Excelentemente Orígenes: *Sanctus Spiritus ita ſanctus eſt, vt non ſit ſanctificatus; nec initium ſanctitatis ejus recepit. Similique modo de Patre, & Filio intelligendum eſt. Sola enim Trinitas ſubſtantia eſt, quæ non extrinſecus accepta ſanctificatione, ſed natura ſua ſit ſancta.*

195 De eſte nombre proprio de Santo, fundado en la ſantidad ſubſtancial de la tercera Perſona de la Santiſſima Trinidad, ſe deriva la miſma propriedad natural de el Santificador, ſantificando, y diſtribuyendo la miſma ſantificacion, como abſoluto, è independente Señor, como, y à quien quiere: 1. Corinth. 12. 4. 11. *Diviſiones gratiarum ſunt, idem autem Spiritus dividens ſingulis prout vult*, dize San Pablo. Y el mayor exemplo de eſte poder, como notan los Theologos Suarez, *de Trinit. lib. 2. cap. 5.* y el mas ſemejante, al que luego veremos en San Antonio, fuè el del Miſterio inefable de la Encarnacion del Verbo. Trayendo el Angel Gabriel eſta Embaxada (à que ſolo la grandeza de vn animo capàz de recibir dentro de sì à todo vn Dios, pudiera tener que replicar) reſpondiò al reparo de la Señora, que aquella obra, quanto al modo, no tendria nada de humana; porque aſſi como la Perſona, que avia de encarnar, era la ſegunda de la Santiſſima Trinidad, aſſi los ſoberanos Artifices de la miſma vnion ſerian la primera Perſona, que es el Altiſſimo, y la tercera, que es el Eſpiritu Santo: Lucæ 1. 35. *Spiritus Sanctus ſuper veniet in te, & virtus Altiſſimi obumbrabit tibi.* Y què ſe figuieron de eſtos dos concurſos vnidos en vno, ambos Divinos, y en el miſmo ſegeto? El miſmo Angel declarò, que ſerìan dos efectos, y dos nombres tan inefables, como el proprio compueſto, vno que ſe llamaria Hijo de Dios, y otro que ſeria por antonomaſia el Santo: *Ideòque & quod naſcetur ex te ſanctum, vocabitur Filius Dei.*

196 Aora (en quanto es licito comparar, ò equiparar por ſemejança eſtremos tan infinitamente diſtantes) tomemos de eſtas dos clauſulas el *Sanctum*, y el *Vocabitur*. El *Vocabitur*, es lo que diximos, y vamos probando, que diò, y comunicò à San Antonio la tercera Perſona de la Santiſſima Trinidad: y el *Sanctum*, el nombre de Santo abſoluto, y por antonomaſia, con que el miſmo Eſpiritu Santo, ſin otro exemplo, mas que el preſente, hizo que San Antonio, ſingularmente entre todos los Santos, fueſſe llamado el Santo. San Bernardo, ponderando las palabras del Angel: *Et quod naſcetur ex te ſanctum*, admirado de la novedad del termino, exclama: *Vt quid ita ſimpliciter ſanctum, & abſque additamento?* Santo, y abſolutamente Santo, ſin aditamento? Què es eſto? Es lo que dixo el Angel del Verbo, deſpues de encarnado, y lo que quiſo el Eſpiritu Santo, que tambien ſe verificaſſe de San Antonio, *Sanctum, & abſque additamento.* San Antonio de Padua, donde tiene ſu ſepulcro, no ſe llama a San Antonio, ſino el Santo, por antonomaſia, y ſin aditamento. Voy al Santo, vengo del Santo, ſin otro nombre; quiere dezir, voy à San Antonio, vengo de San Antonio. Y para que eſto fueſſe, no por afecto, ò devocion particular humana, ſino por inſtinto Divino inſpirado por el miſmo Eſpiritu; quando San Antonio paſsò de eſta vida, temiendo ſus Religioſos, que el Pueblo no le dexaſſe ſepultar, reſolvieron tener la muerte en ſecreto, haſta darle ſepultura, con las puertas cerradas: mas los niños, por Divino inſtinto, en el miſmo inſtante, en que eſpirò, començaron à gritar por todas las calles: Muriò el Santo, muriò el Santo. Y como, Pſalm. 8. 3. *Ex ore infantium, & lactentium perfeciſti laudem*; tambien ellos, como lengua del Cielo, le nombravan por Santo ſin aditamento. O excelencia grande de Antonio! No digo bien: O excelencia grande del Santo entre todos los Santos! San Franciſco, ſu Santo Padre, ſe llama Santo; pero con el aditamento, San Franciſco; Santo Domingo, compañero, y hermano del meſmo San Franciſco, ſe llama Santo; pero con el aditamento, Santo Domingo. Los dos hijos de los miſmos Padres, Doctores, y Lumbreras de la Igleſia, el Angelico, y el Seraphico, tambien ſe llaman Santos, pero Santos con aditamento; vno Santo Thomàs, otro San Buenaventura. Mas San Antonio, ſingular entre todos, Santo ſin aditamento; y por eſſo, con mucha razon San Antonio de Padua, porque ſolo Padua le acertò con el nombre proprio; ſiendo aſſi, que tuvo muchos nombres. En Lisboa, ſe llamò en el Bautiſmo Fernando; en Coimbra, en la mudança del Habito, ſe llamò Antonio; y ſolo Padua le acertò con el verdadero nombre, Santo, y nada mas, porque es mas, que todo: *Sanctum ſine additamento.*

§. VIII.

197 Y Supueſto, que para probar la vocacion, ò la impoſicion de eſte nombre baſtava, al parecer, la verdad, de lo que acabo de referir, para que eſte vltimo Diſcurſo ſe pareciеſſe con los dos paſſados, determinè moſtrar como el *Vocabitur* en San Antonio no fuè menos proprio del Eſpiritu Santo, que el *Fecerit*, y el *Docuerit* del Padre, y del Hijo. Y no sè ſi el miſmo San Antonio, ò el miſmo Eſpiritu Santo me quiſo reprehender como cobarde, y caſtigar como eſcaſo en ſus loores. No es mas dàr el Eſpiritu Santo, que recibir dèl quanto puede dàr? Y no es mas, que dàr el Eſpiritu Santo,

darle del modo, que solo le pudo dar aquel de de quien el mismo Santo recibiò el sèr ? Estos dos mas son tan estupendos, que tanto podia temblar la lengua de imaginarlos, como la misma Fè de creerlos. Mas yo ofenderia gravemente al Espiritu Santo mismo, y haria igual agravio à San Antonio, sino refiriesse lisamente lo que aora dirè. Despues de hallarse fuertemente tentado por muchos dias vn Novicio de la misma Orden, rendido enfin à la fuerça de la tentacion, resolviò dexar el Habito. Y què haria el dolor, y caridad de Fray Antonio, que se hallava en el mismo Convento, para conservarle en la vocacion? O prodigio sobre toda admiracion estupendo ! ¡Tambien parece derivacion del *Vocabitur*. Và adonde estava el Novicio, abrele con las manos la boca, entrale por ella la respiracion, y aliento de la suya, diziendo : *Accipe Spiritum Sanctum*, recibe el Espiritu Santo ; y en el mismo punto huyò el espiritu tentador, bolviò en sì el Tentado, triunfò del enemigo, que le tenia vencido, y perseverò hasta la muerte en la Religion, como hijo digno de tal Madre, y segunda vez engendrado de tan Santo Padre. No fuè esto dàr el Espiritu Santo, que es mas, que recibirlo ?

198 Vamos aora al modo sin comparacion mas admirable, que la misma obra. Christo Señor nuestro diò el Espiritu Santo à los Apostoles, y diò tambien poder à los Apostoles para dàr el Espiritu Santo. Pero de que modo ? Con vna diferencia muy notable. Los Apostoles comunicavan el Espiritu Santo por la imposicion de las manos, poniendolas sobre aquellos, que le recibian, como dize San Lucas: Act.8.17. *Imponebant manus super illos, & accipiebant Spiritum Sanctum.* Y Christo comunicò el Espiritu Santo à los Apostoles con el aliento, y respiracion de su propria boca, la qual respiracion recibian ellos en las suyas, como el mismo Señor juntamente les dixo: Joan.20.22. *Insufflavit, & dixit eis : Accipite Spiritum Sanctum.* Y qual fuè la razon de esta diferencia ? Muy grande, muy particular, y muy necessaria. Porque los Apostoles con la imposicion de las manos significavan en ellas, que lo hazian con el poder, y autoridad recibida de Christo; y Christo con el aliento, y respiracion de su boca significava, que ella era, como segunda Persona de la Santissima Trinidad, la que juntamente con la primera producia, y espirava el mismo Espiritu Santo. (que essa es la palabra, y el termino Theologico, con que se declara la produccion, y procession, con que el Espiritu Santo procede del Padre, y del Hijo) Assi lo dizen San Agustin, San Cyrilo, Beda, y otros Padres, en la exposicion del mysterio de esta accion de Christo. Y nosotros, à vista de lo què hizo San Antonio, ù de la confiança, poder, y autoridad, que tuvo para hazerlo, què podemos dezir, sino pasmarnos ? De suerte, que aviendo de comunicar San Antonio el Espiritu Santo, no lo hizo como San Pedro, San Pablo, San Juan, y los otros Apostoles, con la imposicion de las manos sobre el Religioso tentado, y vencido, sino con el aliento, y respiracion de su boca, y diziendo : *Accipe Spiritum Sanctum*, por el mismo modo, assi en la accion, como en las palabras, con que el mismo Christo quiso significar, y representar en ellas, como segunda Persona de la Santissima Trinidad, que de ella procedia la tercera. Tanto es lo que amò, y honrò el Espiritu Santo à aquel Santo, à quien con la propriedad del nombre diò la antonomasia del suyo.

199 Y pues tenemos en la boca de San Antonio por obra, y por palabra vna tan singular figura de la procession del Espiritu Santo, veamos en ella vna nueva prerrogativa del mismo Divino Espiritu, participada tambien de San Antonio, y gloriosamente continuada en èl. Hablando Christo de su procession, en quanto segunda Persona de la Santissima Trinidad ; y de la Procession del Espiritu Santo, en quanto tercera Persona, de sì dize, que procediò: joan.8.42. *Ego ex Deo processi.* Y del Espiritu Santo dize, que procede : Joan. 15. 5. *Spiritum veritatis, qui à Patre procedit.* Las processiones, assi del Hijo, como del Espiritu Santo, ambas fueron *ab æterno.* Pues como hablando Christo de vna, y otra, de la suya dize, que procediò de preterito ? *Processi.* Y de la del Espiritu Santo dize, que procede de presente ? *Procedit.* La razon es, porque à las processiones eternas *Ad intra*, juntò el Señor las temporales *Ad extra*, quando el Hijo, y el Espiritu Santo vinieron à este Mundo. Expressamente consta de vno, y otro Texto, porque en el primero añade, *Veni*, y en el segundo, *Cum venerit.* En el primero, *Ego ex Deo processi, & veni.* Y en el segundo, *Cum venerit Paraclytus, qui à Patre procedit.* Dize, pues, Christo hablando de sì, que procediò, y vino de preterito; porque de tal manera vino del Padre à este Mundo, que bolviò otra vez para el mismo Padre: Joan. 16. 28. *Exivi à Patre, & veni in mundum : iterum relinquo mundum, & vado ad Patrem.*

200 Por el contrario, del Espiritu Santo, dize de presente, que procede, y viene; porque de tal manera vino, que siempre viene, y siempre està viniendo comunicando à todos sus dones, y gracias. La question fuè agudamente excitada por el Abad Ruperto, y la solucion tambien suya, con vna, no menos aguda, y bien fundada advertencia. Rupert. lib.1. de proces. Spirit. Sanct. cap.11. Mas porque assi mismo fuè primero de San Athanasio, y mas expressa, y elegantemente declarada por èl, sus palabras son estas: Athanas. q.79. *Dei quidem Filius post impletam totam dispensationem tandem assumptus est : Spiritus verò Sanctus super Apostolos veniens, & super omnem carnem effussus, non est rursus assumptus, sed in generationes transit omnes, & si quemlibet hominem invenit, habitat super eum.* Y porque la segunda Persona de la Santissima Trinidad vino à la tierra, y despues bolviò al Cielo ; y la Tercera vino, pero no bolviò, mas està siempre con nosotros en todo tiempo, y en todo lugar : esta misma gracia, de estàr siempre con nosotros, comunicò el mismo Espiritu Santo

à San

à San Antonio, para que fuesse primeramente en todo tiempo; no solo la concediò en vida, sino tambien despues de muerto. Los otros Santos generalmente en este Mundo trabajaron, padecieron, glorificaron à Dios, sirvieron al proximo, vencieron al demonio, pisaron el Mundo, mortificaron la carne; con el exercicio de las virtudes cultivaron las almas proprias, con la palabra, y el exemplo las agenas; buenos para sì, y haziendo bien à todos. Esto, en quanto vivieron: pero acabada feliz, y constantemente la carrera de la vida, dexaron este Mundo, y se fueron al Cielo à gozar el fruto de sus trabajos, y descansar de ellos. Bien, assi como Christo, el qual, *Post impletam totam dispensationem, tandem assumptus est.* Por lo contrario San Antonio, imitando tambien la Persona del Espiritu Santo, por la prerrogativa del nombre, en quedarse siempre con nosotros: *Assumptus non est, sed in generationes transit omnes*; Quatrocientos y veinte y siete años ha, que San Antonio fuè à tomar possession del eminentissimo lugar, que tiene en la Corte del Cielo, como Grande de ella: *Magnus in Regno Cælorum.* Mas no por esso, en todos los años, y dias de tantos siglos, dexò de estàr siempre con nosotros en la tierra, nada menos poderoso, y vigilante en assistirnos, cuidar, y ayudarnos, sino mucho mas, que quando vivia. Quando vivia (que es la segunda parte de la misma prerrogativa) estava juntamente en diversos lugares, aora està en todos los del Mundo; y si oy no le vemos en su propria persona, le vemos en los mismos, y mayores efectos.

201 Poco huviera hecho el Espiritu Santo en dàr à San Antonio con el *Vocabitur* el nombre de Santo, si no le diera acompañado de las otras partes, de que enteramente se compone su proprio nombre. El nombre de la tercera Persona de la Santissima Trinidad, por lo que en sì es, y por lo que obra en nosotros, se compone entera, è inefablemente de estas tres palabras: *Spiritus, Sanctus, Paraclytus*, Espiritu, Santo, Paraclito. Y por virtud, y extension del mismo *Vocabitur*, no solo comunicò la misma Persona Divina à San Antonio, el nombre de Santo, sino tambien el antenombre de Espiritu, y el sobrenombre de Paraclyto: el de Espiritu, cuya propriedad es, estenderse à todas las quatro partes del Mundo, como dize Ezequiel: Ezech. 37. 9. *A quatuor ventis veni Spiritus, & insuffla.* Y el de *Paraclytus*, que quiere dezir, *Consolator*, Consolador; para que en todas las Partes del mismo Mundo assistiesse, como Espiritu, y en todas fuesse Consolador, como lo es, de todos los que necessitassen de consuelo. Quando el Espiritu Santo descendiò del Cielo, vino en figura de Espiritu, Actor. 2. 2. *Spiritus vehementis*, y en figura de lenguas de fuego: *Lingua tanquam ignis*; no solo por lo que entonces significava en los Apostoles, sino por lo que despues avia de obrar con todos: en figura de Espiritu, porque como Espiritu avia de llenar todo el Mundo: Sap. 1. 7. *Spiritus Domini replebit orbem terrarum.* Y en figura de lenguas, y essas de fuego; porque como Consolador, avia de alumbrar, y alentar à todos con la luz, y consolacion de sus vozes: *Et hoc, quod continet omnia, scientiam habet vocis.* Y quien no vè en estas mismas figuras retratado oy à San Antonio? Despues que su alma se despidiò del cuerpo, èl quedò Espiritu; y del cuerpo solo le quedò la lengua incorrupta, è incorruptible, como el fuego; el Espiritu para la assistencia vniversal de todo el Mundo; y la lengua, para consuelo tambien vniversal de todos en qualquiera parte dèl. En este mismo dia, y en esta misma hora, en que nosotros celebramos à San Antonio en la America, le celebran, y festejan con mucho mayores demonstraciones de solemnidad, en la Europa, en Africa, y en Asia todas las Naciones, y todos los Estados del Mundo. Y porquè? Porque ninguna Nacion, ni Estado ay en èl, grande, ò pequeño, que en los trabajos, y necessidades, à que todos estàn expuestos, no invoque, y llame à San Antonio: y ninguna voz ay de los que le invocan, à que èl no responda, aqui estoy. Es verdad, que no le vemos con los ojos, mas vemosle en los efectos. Esso es ser invisible, como Espiritu, y efectivo, como Consolador. Y sino, diganlo todos, en todo tiempo, y lugar. Los Labradores en el Campo, los Navegantes en la Mar, los Soldados en la Guerra, los Mercaderes en los Comercios, los Litigantes en las Demandas, los Pretendientes en los Despachos, los Presos en las Carceles, los Cautivos en las Mazmorras, los Enfermos en las Dolencias, los Agonizantes en la Muerte, y hasta los Muertos en las Sepulturas; porque no ay lugar, ni estado tan ageno de toda esperança, y remedio, à que las consolaciones de este Paraclyto vniversal no se estiendan.

202 El mayor trabajo, y el mas vniversal del Mundo, de quien ninguno, y ninguna cosa se escapò, fuè el Diluvio de Noè; y este nombre de Noè le puso su padre Lamech, que era Propheta, diziendo: Gen. 5. 29. *Iste consolabitur nos.* Este nos consolarà; porque Noè en lengua Hebrèa, quiere dezir: *Consolator, & consolatio.* Consolador, y consolacion. Y cumpliòse la Profecìa, y significacion de su nombre en el mismo Noè, porque èl fuè el Restaurador, y Reparador del Mundo, y el Consolador, y la Consolacion de aquella pèrdida vniversal, è inmensa, en que se incluyeron todas las de la hazienda, las de la fortuna, las de la naturaleza, las de la vida, y las de quanto en mil seiscientos y cinquenta y seis años avia cultivado el trabajo, adquirido la codicia, levantado la ambicion, y multiplicado, y engendrado la propagacion humana. Entonces prometiò Dios, que no avria mas otra pèrdida vniversal, como aquella; pero dexò al mismo Mundo sujeto à tantas otras particulares, ò libres, ò violentas (sobre las de la misma fragilidad natural, desde entonces, hasta aora mas enflaquecida) que apenas ay casa, familia, ni persona, ni dia en este Valle de lagrimas, libre de tristezas, aflicciones, y trabajos, para cuyo consuelo no ay otro Consolador, y Paraclyto mas prompto, y mas familiar, y domestico, y

que invocado diga, aqui estoy, como San Antonio. De quan vivas, eficazes, y efectivas sean las razones de su lengua, para el consuelo de las mas desesperadas tristezas, y aflicciones, pudiera referir muchos casos todos admirables, de los quales solo contarè vno, por aver sucedido en nuestros dias, y parecerme, que del Mundo viejo, donde fuè muy celebrado, aun no passò al Nuevo. En la Ciudad de Napoles estava sentenciado à muerte vn pobre hombre, a quien no avian valido las intercessiones, ni descargos, ni como èl dezia, la propria inocencia, prevaleciendo contra todo, la prueba de los testigos: con el triste desengaño de aver de salir à ser ajusticiado al otro dia, hizo à Dios, y a ventura vna peticion, la qual entregò à su muger igualmente afligida, para que la llevasse al Virrey, y echada à sus pies, le procurasse mover con sus lagrimas à que, por lo menos, le conmutasse el castigo en otro, que no fuesse de muerte. Fuè la desconsolada pretendiente à Palacio, mas no tuvo entrada, porque aquellas puertas siempre patentes à los ricos, y poderosos, solo para los pobres, que no tienen, ni pueden, acostumbran de ordinario à estàr cerradas. Y què haria sobre esta desesperacion aquella miserable? Devia de ser buena Christiana: resolviòse llamar à las puertas del Cielo, pues hallava cerradas las de la tierra. Vase à la Iglesia de San Antonio, y entre lagrimas, y sollozos pone la peticion sobre el Altar à los pies del Santo, diziendo, que pues tenia en sus braços al Rey, no solo de los Virreyes, sino de los Reyes, dèl esperava su despacho, el qual vendria à buscar al otro dia. Aun no avia bien amanecido, quando la que esperava, que las puertas de la Iglesia se abriessen, llegò al Altar, donde hallò su papel, à lo que mostrava, sin alguna mudança. Abriòle, y viò que tenia mas escrito; pidiò, pòrque no sabia leer, que lo declarassen, y como le dixessen que contenia el perdon del Virrey, y que luego pusiessen al condenado en libertad, ya se vè como correria alegre à llevarle la nueva, y la vida. Presentò el despacho al Carcelero, el qual le tuvo por nuevo delito, entendiendo que la letra, y la firma era fingida. Veis aqui ya trocada la tristeza en nuevo susto otra vez. Llevo el Carcelero el papel al Secretario, que tambien confirmò la falsedad de la letra, admirado de la grande semejança, y propriedad de ella, y suponiendo, que el caso pedia nueva inquisicion, y examen, para que fuesse cortada la mano, que tal avia escrito, y no imaginando, ni passandole por el persamiento lo que el Virrey podria responder, le presentò abierta la peticion. Mas! O Antonio, verdadero, y vniversal Paraclito! O Antonio, piadoso Consolador, y certissimo consuelo de todos los angustiados, y afligidos! O lengua viva, è inmortal! O lengua mas eloquente, y poderosa Oradora, para convencer entendimientos, y trocar voluntades, y para rendir la Divina, y las humanas à la vuestra! Respondiò el Virrey, que la letra no era fingida, sino suya, y que èl avia escrito, y firmado aquel despacho de su propria mano. Y dando la causa de no solo aver moderado la sentencia, pero aun de aver absuelto, y dado por libre del todo al reo: este papel, dixo, me traxo aqui vn Fraylecito de San Francisco, que me dixo tales cosas, y con tal eficacia, que yo no pude dexar de hazer, y escrivir lo que èl quiso. Executòse el perdon, divulgòse el caso, passmaronse los que no conocian bien al Autor; mas los que conocen su poder, y sus maravillas, sin admiracion, y novedad, solo dezian: esto es ser San Antonio. Y yo, què dirè? Solo digo, que la tercera Persona de la Santissima Trinidad tiene bien desempeñado en este Discurso el *Vocabitur*; pues para dàr el Espiritu Santo enteramente à San Antonio todo su nombre, no solo le diò en quanto Santo, sino tambien en quanto Espiritu, y en quanto Paraclito: *Sanctum quoque Paraclytum Spiritum.*

§. IX.

203 HE acabado, aunque mas dilatadamente de lo que yo quisiera, las tres partes de mi Discurso. Y para que imitando à San Antonio en todas ellas, ofrezcamos tambien algun obsequio à la fiel veneracion de las tres Personas de la Santissima Trinidad, de lo que el Santo imitò en cada vna, saquemos muy brevemente tres documentos. El primero, para los que la fortuna hizo poderosos: el segundo, para los que el estado haze sabios: el tercero, para los que la profession deve hazer santos. Todo hombre tiene obligacion de ser semejante à la Santissima Trinidad. Por esso Dios, no solo en quanto Vno, sino en quanto Trino (hablando entre sì las tres Personas Divinas) quando criò al hombre, dixo: Genes. 1. 26. *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Hagamos al hombre à nuestra imagen, y semejança. Si el poderoso pudiere moderar lo que puede, vsando del poder solo para el bien, serà semejante à la Persona del Padre, è imitarà à San Antonio en el *Fecerit.* Si el sabio supiere encubrir à su tiempo lo que sabe, y solo manifestar lo que conviene, serà semejante à la Persona del Hijo, è imitarà à San Antonio en el *Docuerit.* Si el que deve ser santo estimàre la verdad de este nombre sobre todos los titulos del Mundo, serà semejante à la Persona del Espiritu Santo, è imitarà à San Antonio en el *Vocabitur.* De este modo el poder moderado, la sabiduria bien entendida, y la santidad sobre todo estimada, le alcançaràn la solida, y eterna grandeza, no en la tierra, donde todo es pequeño, y poco, sino en el Cielo, donde todo es mucho, y grande: *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum.*

SERMON

SERMON DE S. ANTONIO DE PADVA,

EN LA DOMINICA INFRAOCTAVA DEL CORPVS CHRISTI,

expueſto el Santiſſimo Sacramento en San Luìs de Marañon, año de 1653. Trasladòſe de la Feria ſexta al Domingo.

Homo quidam fecit cœnam magnam. Lucæ 14. 16.
Vos eſtis ſal terræ : vos eſtis lux Mundi. Matth. 5. 13. 14.

§. I.

204 ADMIRABLE es Dios en sì miſmo, y admirable en ſus Santos; y por eſtas dos razones de admiracion, dos vezes admirable en eſte gran dia. David dize, que hizo Dios vna ſola memoria de ſus maravillas; y yo me veo obligado oy à dezir, que hizo dos. La primera memoria de las maravillas de Dios, es el Santiſſimo Sacramento del Altar: Pſal. 110. *Memoriam fecit mirabilium ſuorum, eſcam dedit timentibus ſe.* La ſegunda memoria de ſus maravillas, es aquella grande maravilla de todas las memorias del Mundo, nueſtro prodigioſo Portuguès San Antonio. Eſtas dos memorias vinieron à enlazarſe en eſte dia. Todas eſtas maravillas ſe vinieron à encontrar, y amontonar en eſta Fieſta. Y bien era neceſſaria toda la gracia de la primera, y toda la eloquencia de la ſegunda, para ſatisfacer à tan grandes obligaciones. Previendo yo, que tenia dos Fieſtas que predicar, y queriendo reducirlas, como acoſtumbro, à vn ſolo diſcurſo, hallèlas tan vnidas entre sì, y los ſugetos de ellas tan ſemejantes, y parecidos, que mas trabajo tuve en poderlas diſtinguir, que en averlas de juntar. Si ponìa los ojos en aquella Cuſtodia, y conſiderava las maravillas del Santiſſimo Sacramento, pareciame que veia las de San Antonio; ſi bolvìa los ojos, y los ponia en eſte Altar, y conſiderava las maravillas, y prodigios de San Antonio, pareciame que eſtava viendo las del Santiſſimo Sacramento. Y ſi no fuera por los accidentes, con ſer vn Sugeto Divino, y otro humano, caſi pudiera perſuadirme, que eran lo miſmo. Elias era Maeſtro, y Eliſeo diſcipulo; Elias era Señor, y Eliſeo ſiervo; pero eran ambos tan parecidos en las maravillas, que ſolo ſe diſtinguian en la capa. Diò Elias la capa à Eliſeo, y quedò Eliſeo otro Elias. Aſſi lo notò San Juan Chryſoſto: *Elias ſurſum, Elias deorſum.* No niego que Antonio es ſiervo, y Chriſto Señor; no niego que Antonio es diſcipulo, y Chriſto Maeſtro: Joan. 13. 13. *Magiſter, & Domine.* Pero quando miro àzia aquel Elias Divino, y àzia eſte Eliſeo, aunque humano, veolos en las maravillas tan parecidos, veolos en los milagros tan equivocados, que ſolo parece ſe diſtinguen en la capa. Si Chriſto deſde aquel Sagrario ſoltàra la capa de los accidentes, y la echàra ſobre San Antonio, pudieramos caſi adorar en èl otro Sacramento.

205 Dixe otro Sacramento, y podia caſi dezir, el miſmo Sacramento; porque comparadas las maravillas, que ſe creen de aquella Hoſtia Conſagrada, con las maravillas que ſe leen, y ſe vèn en San Antonio, ſolo ay de diferencia entre vnas, y otras, que en la Hoſtia eſtà el Santiſſimo Sacramento con las cortinas echadas, en San Antonio eſtà el Sacramento con las cortinas corridas. En la Hoſtia eſtàn las maravillas del Sacramento ocultas, en San Antonio eſtàn publicas. En la Hoſtia eſtàn eſcondidas, en San Antonio manifieſtas. En la Hoſtia eſtàn encubiertas, en San Antonio patentes. En la Hoſtia ſe creen, y no ſe vèn, en San Antonio ſe creen, y ſe vèn. Finalmente, en la Hoſtia eſtà el Sacramento con cortinas, en San Antonio ſin cortina. El Manà, figura mayor del Sacramento, fuera del Arca del Teſtamento eſtava cubierto con là cortina del *Sancta Sanctorum*, que cubria todo el Propiciatorio; pero dentro del Arca del Teſtamento no tenia cortina alguna. Y quien es el Arca del Teſtamento? Ya el Papa Gregorio IX. dixo, que San Antonio era *Arca del Teſtamento.* Solo en San Antonio eſtà el Sacramento ſin cortina, ſolo en San Antonio eſtàn patentes, y deſcubiertas las maravillas de aquel Sacroſanto Miſterio. Y en qual de aquellos Altares penſais que eſtà el Sacramento propriamente expueſto? No eſtà expueſto en aquel Altar Mayor, ſino en eſte. Expueſto quiere dezir manifieſto, y declarado. Y el Santiſſimo Sacramento en aquella Cuſtodia eſtà deſencerrado? Si; pero expueſto no, porque no eſtà manifieſto, ni declarado. Solo donde eſtà San Antonio eſtà el Santiſſimo Sacramento propriamente expueſto, porque èl es la expoſicion, y declaracion de las maravillas del Santiſſimo Sacramento. Valgame Dios, quantas coſas ten-

tengo dichas antes de començar à dezir ! Ora, por aqui ha de ir el Sermon, ſiguiendo el camino, que nos abre el Evangelio, aunque parece bien cerrado ; y pues avemos de hablar del Miſterio, donde Dios es mas admirable, y del Santo, donde Dios ſe moſtrò mas admirable, recurramos por la gracia à la Madre tambien admirable : *Mater admirabilis* : *AVE MARIA.*

Homo quidam fecit cœnam magnam. Lucæ 14. 16.
Vos eſtis ſal terræ : vos eſtis lux Mundi. Matth. 5. 13. 14.

§. II.

206 VOſotros ſois la ſal de la tierra, voſotros ſois la luz del Mundo. En dia en que Dios ſienta conſigo los hombres à la meſa ; en dia en que los hombres renuevan la memoria ſuaviſſima de la cena de Chriſto : Lucæ 14. 16. *Homo quidam fecit cœnam magnam* ; muy à tiempo viene la ſal, y muy à tiempo la luz : la ſal para la meſa, la luz para la cena ; pero eſtos à tiempos, ſolo en tiempo de San Antonio los logrò la Igleſia. Mientras San Antonio no vino al Mundo, el Miſterio del Sacramento del Altar era como meſa ſin ſal, y como cena ſin luz ; (luego dirè el porquè) pero deſpues que San Antonio ſaliò al Mundo, y lo aſſombrò, y eſclareciò con los prodigios de ſus milagros, èl fuè la ſal de aquella meſa : *Vos eſtis ſal.* El fuè la luz de aquella cena : *Vos eſtis lux.* Pero antes que yo diga como es eſto, veo que me dizen todos, que no puede ſer. Dezìs, que en la meſa del Santiſſimo Sacramento no puede aver ſal, ni puede aver luz ; porque la ſal es para el guſto, y la luz para la viſta : y en el Miſterio del Sacramento, ni tiene lugar el ſentido del guſtar, ni tiene lugar el ſentido del vèr. No tiene lugar el ſentido del guſtar, porque comemos el Cuerpo de Chriſto, pero no lo guſtamos. No tiene lugar el ſentido del vèr, porque comemos el Cuerpo de Chriſto, y no lo vemos.

207 En la Parabola del Evangelio de oy, en que vn Principe llamò combidados para vna grande cena, que hazia : Lucæ 14. 16. *Homo quidam fecit cœnam magnam*, vno de los combidados dixo, que no podia ir, y dos ſe eſcuſaron. La eſcuſa de vno fuè : *Iuga boum emi quinque, & eo probare illa*, que avia comprado cinco yuntas de bueyes, y que las iva à probar. La eſcuſa del otro fuè : Ibid. 18. *Villam emi, & neceſſe habeo exire, & videre illam.* Que avia comprado vna quinta, y que iva à verla. Toda eſta hiſtoria, como dizen comunmente los Santos Padres, es vna alegorìa de lo que paſſa en el Miſterio de la Euchariſtìa. Y ſi tomamos las palabras de eſtos dos Textos, aſſi como ſuenan en nueſtra lengua, ved que admirablemente dizen con noſotros. Vno dixo, que iva à probar : *Eo probare.* Otro dixo, que iva à vèr : *Neceſſe habeo videre.* Y ambos ſe eſcuſaron del banquete con mucha razon, porque en la cena del Santiſſimo Sacramento, quien tiene apetito de probar, ò quien tiene curioſidad de vèr, bien ſe puede eſcuſar de ir à ella ; porque en aquella meſa ſecretiſſima, y ſacratiſſima, donde todo es oculto, y encubierto, no tiene lugar el ſentido del guſto, que es el que prueva ; ni tiene lugar el ſentido de la viſta, que es el que vè. Y como no tiene lugar en aquella meſa ni el ſentido del guſto, ni el ſentido de la viſta ; por el ſentido del guſto queda excluìda la ſal, y por el ſentido de la viſta queda excluìda la luz.

208 Todo eſto era aſſi antes de venir San Antonio al Mundo ; pero deſpues que San Antonio mejorò, è iluſtrò el Mundo con ſus maravillas, ya en la meſa del Sacramento tiene lugar la ſal, porque tambien tiene lugar el ſentido del guſto ; ya en la cena del Sacramento tiene lugar la luz, porque tambien tiene lugar el ſentido de la viſta. Antes de aparecer San Antonio en el Mundo, era el Sacramento ſolo Miſterio de la Fè ; mas deſpues que vino al Mundo San Antonio, ya el Sacramento es tambien Miſterio de los ſentidos. Diſputando San Antonio con vn Herege obſtinado ſobre la verdad del Sacramento, deſpues que no valieron razones, Eſcrituras, ni argumentos contra ſu obſtinacion, vino à vn partido, que todos ſabeis : Que èl rendria à ſu Mula tres dias ſin darla de comer, que al cabo de ellos, la traeria à la preſencia de San Antonio, quando eſtuvieſſe con la Hoſtia en las manos, y que ſi aquel animal, aſſi hambriento, dexaſſe de venir à comer, lo que èl le puſieſſe delante, por adorar, y reverenciar la Hoſtia, entonces creeria èl, que eſtava en ella el Cuerpo de Chriſto. Aſſi lo propuſo obſtinadamente el Herege, y aſſi lo aceptò San Antonio, no ſolo ſobre todas las leyes de la razon, ſino aun parece que contra ellas. El Miſterio de la Euchariſtia ſe diſtingue de todos los otros Miſterios, que confeſſamos, en ſer por antonomaſia el Miſterio de la Fè. Los brutos ſe diſtinguen de los hombres, en que los hombres ſe goviernan por el entendimiento, y los brutos por los ſentidos. Pues ſi el Santiſſimo Sacramento es el Miſterio de la Fè, como dexa San Antonio la prueva dèl en el teſtimonio de vn animal, que ſe govierna ſolo por los ſentidos ? Porque era San Antonio. Antes de venir al Mundo San Antonio, era el Santiſſimo Sacramento ſolo Miſterio de la Fè, y ſolo podia ateſtiguar en èl el entendimiento ; pero deſpues de venir al Mundo San Antonio, quedò el Sacramento tambien Miſterio de los ſentidos, y por eſſo podian ya los ſentidos dàr teſtimonio dèl : bien ſe viò en los miſmos dos ſentidos de guſtar, y vèr.

Ama-

209 Amaneciò el dia aplazado, vino la Mula hambrienta, y con ella toda la Ciudad de Tolosa, assi Catholicos, como Hereges, para vèr el sucesso. Puesto el bruto à la puerta de la Iglesia, vino San Antonio con la Hostia consagrada en las manos, y el Herege con los pastos del campo, proprios de aquel animal, que tenia prevenidos. Mas, o poder de la Divinidad, y Omnipotencia! Por mas que el Herege aplicava el mantenimiento à los ojos, y à la boca del bruto, èl como si fuera racional, doblò los pies, y doblò las manos, y metiendo entre ellas la cabeça, con las orejas baxas, estuvo postrado en tierra, adorando, y reverenciando à su Criador. Ved si dezia yo bien, que San Antonio es la sal, y la luz de la mesa del Santissimo Sacramento; sal, para el sentido del gusto; y luz para el sentido de la vista. El Herege tentava à aquel animal por el sentido de la vista, y por el sentido del gusto: por el sentido de la vista, poniendole la comida delante de los ojos: y por el sentido del gusto, casi metiendole los piensos en la boca. Pero aquellos dos sentidos, aunque irracionales, estavan tan suspensos, y tan satisfechos en el Manjar Divino, que tenian presente: el sentido del gusto con tal sabor, y el sentido de la vista con tal luz, que ni quiso vèr con los ojos, ni tocar con la boca la comida, que el Herege le ofrecia. Confessando, pues, la misma boca, y los mismos ojos; confessando el mismo sentido de gustar, y el mismo sentido de vèr la verdadera, y real presencia de Christo en el Sacramento; juzgad aora, si es ya el Sacramento Misterio de los sentidos. Hasta aora dezia la Iglesia: *Præstet fides supplementum sensuum defectui.* Supla la Fè lo que falta à los sentidos, pero à vista de San Antonio, mude el Hymno, y diga: *Præstet sensus supplementum fidei defectui.* Suplan los sentidos, lo que falta à la Fè; porque la Fè que faltò al Herege, la suplieron los sentidos del animal. El gusto saboreado en aquella sal: *Vos estis sal.* La vista alumbrada por aquella luz: *Vos estis lux.*

210 O que grande passo este, para parar aqui el Sermon à vista de este bruto, y de este Herege! A vista de este Herege, què dirà quien tiene nombre de Catholico? A vista de este bruto, què dirà quien tiene nombre de hombre? La reverencia del bruto, y la irreverencia del Herege, todo es confusion nuestra. El bruto venera sin conocer, el Herege no venera, porque no conoce. Si el bruto venera al Santissimo Sacramento sin conocer; yo, que soy hombre racional, que conozco, porquè tengo tan poca reverencia? Si el Herege no venera, porque no conoce, y porque no cree; yo, que creo, y que conozco, porquè tengo tan poca reverencia? Hà Portugal! Hà España! Que por este pecado te castiga Dios. Quien viò los templos de los Hereges, y el silencio, y respeto, que en ellos se guarda, puede llorar mas esta miseria. En los templos de los Hereges, aunque exterior, ay reverencia, y falta el Sacramento; en los Templos de muchos Catholicos ay el Sacramento, y falta la reverencia. Ved qual es mayor infelicidad! Los dos sentidos, que en el bruto mostraron mayor reverencia, son los que en nosotros muestran mayor distraccion. Los ojos, donde està el sentido de la vista; la lengua, donde està el sentido del gusto, què es lo que hazen en la presencia del Santissimo Sacramento? Què es lo que hablan aquellas lenguas sacrilegas, quando devieran venerar aquel Sacramento con la Oracion, y con el silencio? Què es lo que miran, y adonde aquellos ojos inquietos, y locos, quando devieran estàr elevados en aquella Hostia de amor, ò clavados en la tierra, de modestia, y de confusion? Què hazeis, ò Divina sal, y Divina luz del Sacramento? Saboread, como sal estas lenguas; alumbrad, como luz estos depravados ojos. Salad estas lenguas, como sal, puesto que lenguas tan sacrilegas, mas merecian ser hechas pedaços, y saladas; alumbrad estos ojos, como luz, puesto que ojos tan descompuestos, mas merecian ser ciegos.

§. III.

211 PEro vamos viendo las maravillas del Sacramento, al sabor de esta sal, y al resplandor de esta luz; y veremos quan merecidamente damos à San Antonio el titulo de sal, y luz de esta mesa: *Vos estis sal, vos estis lux.* La primera maravilla del Misterio del Sacramento, es, que estando Christo verdadera, y realmente en el Cielo, estè por milagro natural de este Misterio tambien verdadera, y realmente en la tierra, y no solo en vn lugar de la tierra, sino en muchos lugares, siendo vno solo, y el mesmo. Esto era de lo que se assombrava antiguamente el entendimiento, y era necessario à la Fè animarse, y esforçarse mucho para creerlo. Pero despues que San Antonio vino al Mundo, ya lo confiessan, y lo saben hasta los sentidos. Dos vezes estava San Antonio predicando, quando se acordò, que en aquella hora tenia obligacion de Oficio en el Coro de su Religion; è inclinandose sobre el Pulpito, como quien dormia, en el mismo tiempo fuè visto, y oido en el Coro cantar lo que le tocava. Tambien estava otras dos vezes predicando en Italia (como quien lo tenia por exercicio de cada dia) quando su Padre en Lisboa se viò en dos grandes trabajos, vno de hazienda, y otro de vida; buelve à inclinarse sobre el Pulpito el milagroso Predicador, y piadoso hijo, y en el mismo tiempo aparece al lado del Padre, defendiendo su inocencia, y librandolo de aquellas dos injusticias, que tan antiguas son, no solo en aquel Reyno; pues es cierto, que por injusticias quita Dios los Reynos à vnas Naciones, y los passa à otras: Eccl. 10. 8. *Regnum à gente in gentem transfertur, propter injustitias.* Pero dexemos de llorar las calamidades de los Portugueses, y bolvamos à las glorias de aquel grande Portuguès, cuyas maravillas llegan à ser admirables, a vista de las del Misterio mas admirable. Si los ojos vèn, que està Antonio en Italia, y en España, en Padua, y en Lisboa, en el Pulpito, y en el Coro, dentro de su

Reli-

Religion, y fuera de ella; què mucho es, que crea la Fè, que està el mismo Christo en diferentes Provincias, en diferentes Ciudades, en diferentes Iglesias, y aun en la misma Iglesia en diferentes Altares? Si estas maravillas obrò la Omnipotencia de Dios en el Siervo, què mucho que las obrasse en el Hijo?

212 Pero satisfagamos à vna duda curiosa, que con razon puede ocurrir à todos en este modo de milagros de San Antonio. Todas las vezes que San Antonio estuvo à vn mismo tiempo en diferentes lugares, porquè razon se inclinava, como durmiendo, sobre el Pulpito? Es cierto entre los Filosofos, que supuesto el primer milagro de estàr vn hombre presente en dos lugares, puede en ambos obrar diferentes acciones. Y es esta Filosofia probada con la experiencia de San Francisco Xavier, el qual navegando en los mares de la India, y desapareciendo el batèl de la Nao con siete hombres, por espacio de tres dias, estava el Santo en la Nao, y tambien en el batèl, y en ambas partes hablava, y obrava todo lo que era necessario para el remedio de los perdidos. Pues si San Antonio podia estàr predicando en el Pulpito, y tambien cantando en el Coro; si San Antonio podia estar predicando en Italia, y tambien abogando por su Padre en Portugal; porquè razon, quando estava hablando, y despierto en vna parte, estava siempre callado, y como dormido en la otra? Porque San Antonio en estos milagros, obrava al modo de Christo en el Sacramento, y Christo en el Sacramento està dormido: Cant. 5. 1. 2. *Comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi. Ego dormio, & cor meum vigilat.* Comed, amigos, beved, carissimos, que yo duermo. Este Texto entiende San Bernardo, y San Gregorio Nisseno del Santissimo Sacramento, y bien lo pruevan las palabras antecedentes: *Comedite, & bibite.* Dize, pues, Christo, que coman, y que bevan; y es de advertir, que à los que manda comer, llama amigos: *Comedite amici*; y à los que manda bever, llama carissimos: *Bibite, & inebriamini charissimi*; porque en este Sacramento, no todos los que tienen licencia para comer, y comulgar la Hostia, tienen tambien autoridad para bever el Caliz. Los que tienen licencia para comer, son los legos, y à estos los llama amigos; porque todos los que han de comulgar tienen obligacion de ser amigos; y por esso antes del Sacramento de la Comunion, precede el de la Penitencia, en que nos reconciliamos con Dios, y nos hazemos sus amigos. Y los que tambien tienen autoridad para bever, son los Sacerdotes, y à estos llama carissimos; porque para tomar el Caliz los Sacerdotes, no solo es necessario que tengan con Dios qualquiera amistad, sino vna amistad muy particular, muy familiar, y muy afectuosa. Pero no està aqui la duda. Lo que haze la dificultad son las palabras que se siguen: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Comed, amigos, y beved, carissimos: yo duermo, y mi coraçon vela. Què consequencia es, dezir, que coman su carne, y bevan su sangre, y añadir luego, que duerme? *Ego dormio.* Muy grande consequencia, porque Christo en el Sacramento està dormido. Aora ved.

213 Vn hombre dormido, y despierto, se distinguen, en que el hombre despierto tiene vso de sus sentidos, y el que està dormido tiene sentidos, pero no tiene vso de ellos. Assi està Christo en el Cielo, y en el Sacramento. En el Cielo, tiene el vso de los sentidos, habla, vè, oye con los sentidos corporales. En el Sacramento tiene los sentidos tan perfectos como en el Cielo, pero no tiene el vso de ellos. Y la razon es, como dizen los Theologos, porque como Christo està en la Hostia por el modo sacramental, al qual llaman: *Vbi definitivo*; todo en todo, y todo en qualquier parte, no tiene la organizacion de los sentidos, y extension, que han menester para obrar. Y como Christo en el Sacramento no tiene vso de los sentidos, con toda propriedad se dize, que està dormido debaxo de la cortina de los accidentes: *Ego dormio.* Y añade: *Et cor meum vigilat.* Que aunque duerme con los ojos, vela con el coraçon; porque aunque Christo en el Sacramento no nos vè con los ojos exteriores del cuerpo, nos està viendo, y velando siempre con los ojos interiores del alma, y de la Divinidad. Hà Christianos, si desde aquella Hostia nos està Christo, no solo viendo, sino tambien velando, ved allà como estais en las Iglesias! Y como San Antonio era vn Santo Eucharistico, vn Santo, en quien Dios depositò las maravillas del Sacramento; quando milagrosamente estava en dos lugares, en vno tenia el vso de los sentidos, como Christo en el Cielo; en otro estava dormido, como Christo en el Sacramento: *Ego dormio.* Estos fueron los primeros sabores, que gustaron los sentidos de aquella sal, estos los primeros resplandores, que recibieron de aquella luz: *Vos estis sal, vos estis lux.* Pero no fueron estos solos.

§. IV.

214 OTra grande maravilla del Santissimo Sacramento es, que en el dia del Juizio hemos de resuscitar todos por virtud suya. En el dia del Juizio han de resuscitar todos nuestros cuerpos, tan perfectos, y enteros, como oy viven. Y quien ha de dàr esta virtud de resuscitar à tantos cuerpos despues de hechos, ò deshechos en ceniza? El Cuerpo de Christo Sacramentado, que comulgamos. Assi lo dixo, y prometiò el mismo Señor: Joan. 9. 55. *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, habet vitam æternam, & ego resuscitabo eum in novissimo die.* Entendieronlo assi en tanto grado los Christianos de la Primitiva Iglesia, que acostumbravan enterrar los difuntos, vnos con el Santissimo Sacramento en el pecho, otros en la boca, en Fè, ò Esperança, de que por virtud de aquel Divino Sacramento avian de resuscitar todos. Donde juizioosamente Tertuliano llamò al Divino Sacramento: *Semen Resurrectionis.* Semilla de la Resurreccion, porque lo

mis-

miſmo es comulgar, que ſembrar cada vno de noſotros dentro de sì miſmo aquella virtud Divina, y Omnipotente, que el dia del Juìzio nos ha de ſacar otra vez de la tierra vivos, renacidos, y reſuſcitados. Eſto ſe viò claramente en el Sepulcro de Chriſto.

215 Dize el Evangeliſta, que ſe abrieron entonces los ſepulcros, y que reſuſcitaron, y fueron viſtos en Jeruſalèn muchos cuerpos de Santos: Matth.27.52.53. *Monumenta aperta ſunt, & multa corpora Sanctorum, qui dormierant, ſurrexerunt, & venerunt in ſanctam Civitatem, & apparuerunt multis.* Pues ſi reſuſcitaron, porquè no reſuſcitaron en el dia de la Reſurreccion de Chriſto, ſino en el dia de ſu ſepultura? Porque en el dia de ſu ſepultura fuè ſu Cuerpo Santiſſimo echado en la tierra, y como ſembrado, y ſiendo, como dize Tertuliano, *Semen Reſurrectionis*: entonces, naturalmente, como efecto, ò fruto natural, ſalieron luego muchos reſuſcitados, ſin eſperar al dia de la Reſurreccion: no reſuſcitando porque Chriſto reſuſcitò, ſino porque ſu Cuerpo Santiſſimo (paſſemos de vna metafora à otra) fuè entonces comino, y comulgado. Yo, dize el miſmo Señor, eſtarè tres dias en el coraçon de la tierra, aſſi como eſtuvo otros tantos Jonàs en el vientre de la Ballena: Matth.12.40. *Sicut fuit Ionas in ventre Ceti tribus diebus, & tribus noctibus: ſic erit filius hominis in corde terræ.* De modo, que en el miſmo tiempo eſtuvo Chriſto ſepultado, y comido: ſepultado en el coraçon de la tierra tres dias, reſpecto de ſu Reſurreccion, que fuè al tercero dia deſpues de reſuſcitado: y comido, como Jonàs, en el vientre de la Ballena, reſpecto de nueſtra reſurreccion futura, que ha de ſer en el dia del Juìzio, deſpues de comido por noſotros, y comulgado: *Qui manducat meam carnem, habet vitam æternam, & ego reſuſcitabo eum in noviſſimo die.* Aſſi lo notaron ſobre el miſmo Texto, con breve, y admirable propriedad, San Geronimo, diziendo: *Monumenta aperta ſunt in ſignum futuræ reſurrectionis*, y con mayor amplitud de todo el ſentido vniverſal, San Ambroſio, lib. 10. *Monumentorum reſeratio quid aliud, niſi clauſtris mortis effractis, reſurrectionem ſignificat mortuorum?* Lo miſmo confirman San Hilario, Beda, Theophilacto, y Ruperto.

216 Con ſer eſto aſſi, y prometerlo Chriſto tan claramente, huvo muchos, que negaron eſta verdad al Santiſſimo Sacramento, no ſolo de aquellos Hereges, que niegan el Sacramento; ni ſolo de aquellos, que niegan la Reſurreccion, ſino de otros, que confeſſando la Reſurreccion, y el Sacramento, no quieren entender, que la Reſurreccion aya de ſer por virtud ſuya, pero deſpues que San Antonio ſaliò al Mundo, y le alumbrò con los rayos de ſu luz, no ſon neceſſarios argumentos para probar, y facilitar eſta verdad; baſtan los ſentidos, que lo experimentaron, para perſuadirlo. Aſſi como en el dia del Juìzio han de reſuſcitar los muertos de todas las quatro partes del Mundo, y de todos los Elementos, y de todos los generos de muertes; aſſi San Antonio, como ſi ſu voz tuvieſſe la virtud de la trompeta del Angel, que ſe ha de oìr en el dia del Juìzio; no ay parte del Mundo, ni Elemento, ni genero de muerte, de que no aya reſuſcitado muchos, vnos ahogados en el Mar, otros abraſados en el Fuego, otros deſpedazados en el Ayre, otros ſepultados en la Tierra; vnos de muertes naturales, otros de muertes violentas, otros de muertes dilatadas, otros de muertes repentinas. Enfin, no ay genero, ni invencion de muerte, de que San Antonio no aya reſuſcitado muchas vidas. Pues ſi la voz de San Antonio, ſi el toque de ſus manos, ſi la aplicacion de ſus Reliquias reſuſcita tantos muertos; què mucho haze la Fè en creer, que el Cuerpo de Chriſto, ò Chriſto con todo el Cuerpo harà lo miſmo? Baſta la extremidad de vn dedo de Antonio para reſuſcitar muertos, y la virtud de todo el Cuerpo de Chriſto no los reſuſcitarà, teniendolo prometido?

217 Solo dirà algun incredulo (que eſto de reſurrecciones tiene muchos) dirà algun incredulo, que no ſe haze buen argumento de las reſurrecciones del tiempo de San Antonio, para las reſurrecciones del dia del Juìzio; porque mucho mayor maravilla es reſuſcitar vn hombre deſpues de muchos centenares de años muerto, que reſuſcitarlo quando acaba de morir. No arguìs bien; tanto es obra de la Omnipotencia reſuſcitar vn muerto de vn dia, como vn muerto de cien años. Y ſi de vna reſurreccion à otra ay alguna ventaja, mayor maravilla es reſuſcitar vn muerto de vn dia, que vn muerto de muchos años. Chriſto reſuſcitò tres muertos, Lazaro, el hijo de la viuda de Naim, y la hija del Principe Jayro. La hija del Principe Jayro era muerta de pocas horas, porque aun eſtava en la cama: el hijo de la viuda era muerto de mas tiempo, porque ya le llevavan en el feretro para enterrarle: Lazaro era muerto de mucho mas tiempo aun, porque ya eſtava ſepultado, y penetrado de la corrupcion. Y qual reſurreccion de eſtas fuè mas famoſa, y admirada? La del ſepultado de muchos dias? La del que iva en la tumba para ſer enterrado? O la de la que eſtava aun en la cama, donde avia eſpirado? El miſmo Evangeliſta lo notò, eſcriviendo ſolo de eſta vltima reſurreccion: Matth. 9.26. *Exiit fama hæc in vniverſam terram illam.* De ſuerte, que quanto era de menos tiempo la muerte, tanto mas celebrada fuè la reſurreccion. Oid la razon por vn exemplo. Si vn Rey tomò vna Ciudad à otro Rey, qual es mayor maravilla, bolverla à tomar deſpues de diez, ò veinte años, ò tomarla otra vez en el miſmo dia? No ay duda que eſta. Aſſi lo entendiò David, como grande Capitan, de la victoria, y deſpojos de Siceleg, los quales bolviò à recuperar en el miſmo dia, en que los avian tomado los Amalecitas, diziendo, y aclamando todos: Eſta ſi que es victoria, digna de David: 1. Reg.30.20. *Dixeruntque, hæc eſt præda David.* Tal fuè tambien la de Abrahan, venciendo en la miſma noche los quatro Reyes Gentiles, vencedores; Gen. 14. libertando à Loth, y bol-

viendo à tomar los despojos de la victoria, que avian alcançado en aquel dia. Enfin, si en ser de mas, ò menos tiempo los muertos resucitados ay alguna diferencia, ò ventaja, la tienen sola aquellas resurrecciones, en que los muertos son quitados, y como arrancados de las manos de la misma muerte, quando aun las tiene ensangrentadas, y apenas acaba de despojarlos de la vida. Y assi por esta parte no pueden negarse à las resurrecciones de San Antonio las consequencias, que de ellas toman los sentidos para las del Santissimo Sacramento en el dia del Juizio.

218 La dificultad, que tiene este punto es la que yo dirè aora. En el dia del juizio es cierto que han de resucitar todos; pero es tambien cierto, que no comulgaràn todos, porque no comulgaràn los niños, ni los Hereges, ni los Gentiles, ni los que fueron antes de la venida de Christo. Luego no hemos de resucitar todos en el dia del Juizio por virtud del Santissimo Sacramento, que comulgamos. Niego la consequencia, porque basta que el merecimiento del beneficio estè en algunos, para que Christo Sacramentado le comunique à muchos. Assi dixo à los Apostoles, que eran solamente algunos, que el mismo Caliz, que se dava à ellos, se comunicaria à muchos: Matth. 26. 28. Luc. 22. 20. *Qui pro vobis, & pro multis effundetur.* Antes es tal la liberalidad de Christo en el Sacramento, que basta que sea devido à vno el beneficio, para que lo estienda à todos. Por esso los Theologos, con San Juan Chrysostomo, llaman al mismo Sacramento, extension de la Encarnacion; porque la Divinidad comunicada en la Encarnacion à vna sola Humanidad, en el Sacramento la estiende Christo, y comunica à todos los hombres: *In me manet, & ego in illo.* Y assi lo hizo San Antonio en el mismo genero de resurreccion. Andavan jugando en vn rio de Italia diez niños, arrebatòlos la corriente, y murieron todos. Vn padre, que avia recibido el suyo por oraciones de San Antonio, vino à pedir al Santo que le bolviesse à dar à su hijo. Estava en esta oracion, quando entraron dançando por la Iglesia, no solo aquel niño, sino los otros nueve resucitados. Pues si era vno solo por quien se orava, como resucita San Antonio à todos? Porque basta que aya merecimiento en alguno para que San Antonio, al modo del Santissimo Sacramento, estienda el beneficio à todos. Assi estendiò aqui la resurreccion à todos los diez niños, aunque la oracion del Padre para vno solo la pedia. Y si esto vieron los ojos en San Antonio, por què no lo creera la Fè en el Santissimo Sacramento? Crealo la Fè, y ayudese, si le es necessario, de los sentidos, que saboreados, y alumbrados con estas maravillas, publican, que es San Antonio la sal, y la luz de aquella mesa: *Vos estis sal: vos estis lux.*

§. V.

219 OTra maravilla se cree firmemente del Santissimo Sacramento, en que es mas necessaria la sal, y la luz, porque verdaderamente es tal, que no solo causa algun sinsabor al gusto, y grande horror à la vista, sino aun à la imaginacion. No de valde era ceremonia de la cena del Cordero, figura de este Divino Sacramento, que se comiessen con el algunas amarguras: Exod. 6. 12. 6. *Cum lactucis agrestibus.* Y què amargura, què sinsabor, què horror es este del Santissimo Sacramento? Es amargura mezclada con dulçura; pero amargura, enfin, y grande amargura: *Mors est malis, vita bonis.* Con ser este manjar vida para vnos, es muerte para otros. Aquella Hostia, que recibimos, es vn papel cerrado, en que viene escrita nuestra sentencia, ù de vida, ù de muerte. Ved si puede aver mesa mas temerosa que esta. En la mesa de la Proposicion avia vnos panes, que estavan delante del Propiciatorio, los quales en el Texto Hebreò se llaman: Exod. 6. 12. 8. *Panes facierum.* Panes de caras. Tal es el Pan del Sacramento del Altar, pan de dos caras, vna benigna, otra temerosa; vna amable, otra terrible; vna de misericordia, otra de justicia; vna de vida, otra de muerte. Y pan, que por vna cara me combida con la vida, por otra me amenaza con la muerte; pan, que siendo trigo, puede ser veneno, y no sè si me ha de dar salud, ò me ha de matar, ved si puede parecer desabrido.

220 Pero sabeis por què atribuis à aquella mesa estos sinsabores? Es porque comeis aquel pan sin su sal, y porque os llegais à aquella cena sin su luz, que es San Antonio. Tocad esse pan en aquella sal, y vedlo à aquella luz, y luego conocereis, que Christo en el Sacramento siempre es pan de vida, y nunca de muerte. Iva el Padre de San Antonio à ser ajusticiado con sentencia definitiva de muerte, por imputarsele que avia quitado à otro hombre la vida; y quando iva passando junto à la Cathedral de Lisboa, aparecese en el Atrio San Antonio, pide à la justicia, que pare, manda abrir la sepultura, donde estava enterrado el muerto, dizele el Santo que se levante, y que atestigue delante de todos si era aquel hombre, el que le avia muerto. Levantòse el difunto con assombro de todos, y dixo, que no era aquel hombre su matador. Entonces replicò la justicia à San Antonio, que le preguntasse, quien era el matador; pero el Santo respondiò, que èl venia à dar vida al inocente, y no à dar muerte à culpados. Pues si San Antonio, quando viene à dar vida, tiene por accion indigna de su persona dar tambien muerte, aunque la vida sea à buenos, y la muerte à malos; por què hemos nosotros de juzgar, que Christo en el Sacramento sea muerte de los malos, quando es vida de los buenos? No ay tal cosa. Christo siempre es vida, y nunca muerte. Es verdad, que quando llegamos à comulgar (y esto es solo lo que quiere dezir Santo Thomàs, y la Iglesia; y por esso yo dezia, que San Antonio es exposicion del Sacramento:) Es verdad, que quando llegamos à comulgar, los buenos reciben vida, y los malos

los encuentran muerte ; pero de eſſa muerte no es cauſa el Sacramento. Los buenos reciben la vida , porque la dà el Sacramento ; los malos reciben la muerte , porque ellos miſmos ſe matan à ſi. De ſuerte, que de la vida, que reciben los buenos , no ſon cauſa los buenos , ſino el Sacramento ; y de la muerte, que encuentran los malos, no es cauſa el Sacramento , ſino los malos.

221 Amanece la blanca flor llena del rocio, que deſtilò en ella la Aurora ; llega à bever la abeja , y lleva miel ; llega à bever la araña , y lleva veneno. Pero de donde nace eſte veneno , y eſta miel ? La miel no nace de la abeja , ſino de la flor ; el veneno no nace de la flor , ſino de la araña. Ni mas , ni menos , eſtà aquel Sacramento hecho vn panal de vida , y de dulçura : llega el juſto , y llega el pecador à aquel manjar Divino; el juſto lleva vida : *Vita bonis* ; el pecador lleva muerte : *Mors eſt malis.* Pero de donde nace eſta muerte , y eſta vida ? La vida no nace del juſto, ſino del Sacramento ; y la muerte no nace del Sacramento , ſino del pecador. De ſuerte , que el Santiſſimo Sacramento ſiempre para todos es vida , y nunca muerte.

222 Y ſi no , digalo el miſmo Cſtriſto. Leed el capitulo ſexto de San Juan, que es donde Chriſto habla del Sacramento , y hallareis que nueve vezes ſe llama pan de vida: Joan.6.33. *Panis enim Dei eſt , qui de Cœlo deſcendit , & dat vitam mundo : Ego ſum panis vitæ : Ego ſum panis vivus , qui de Cœlo deſcendit : Panis quem ego dabo , caro mea eſt pro mundi vita : Si quis manducaverit ex hoc pane , vivet in æternum : Niſi manducaveritis carnem filij hominis, & biberitis ejus ſanguinem, non habebitis vitam : Qui manducat meam carnem , & bibit meum ſanguinem, habet vitam æternam. Sicut miſit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem: Et qui manducat me, & ipſe vivet propter : Qui manducat hunc panem, vivet in æternum.* Pues ſi Chriſto dize nueve vezes que es pan de vida, por què no dize vna que es pan de muerte ? Porque Chriſto es ſuma verdad, y no podia dezir lo que no era. Dixo tantas vezes que era pan de vida , porque dà vida ; no dixo que era pan de muerte, porque no dà muerte. Lo que ſolamente dixo acerca de la muerte fuè, que era pan de no muerte : Ibid. 50. *Hic eſt panis , qui de Cœlo deſcendit , vt ſi quis ex ipſo manducet , non moriatur* : Ibid. 59. *Non ſicut manducaverunt Patres veſtri manna, & mortui ſunt.* Tan lexos eſtà aquel Divino Miſterio de dar vida , y muerte , que antes el fin para que fuè inſtituido, es para dar vida , y para impedir la muerte : *Vt ſi quis ex ipſo manducet, non moriatur.* Bien, aſſi como en eſte caſo hizo San Antonio , el qual al muerto , que reſucitò diò vida , y al Padre, que iva para morir , impidiò la muerte. Pudiendo dezir con gallarda aplicacion : *Ego vivo propter Patrem : : : & ipſe vivet propter me.* Ved aora ſi queda bien clara aquella mal entendida verdad à viſta de aquella luz : *Vos eſtis lux.* Ved ſi queda bien ſaboreado aquel mal entendido ſinſabor à viſta de aquella ſal : *Vos eſtis ſal.*

§. VI.

223 FInalmente , porque no nos detengamos mas , grande maravilla es del Santiſſimo Sacramento , que ſiendo Carne , ſea medio para comunicar Dios Eſpiritu : Joan.6.51. 64. *Ego ſum panis vivus : Verba , quæ ego locutus ſum vobis , Spiritus , & vita ſunt.* Grande maravilla del Santiſſimo Sacramento , que ſiendo Carne , ſea remedio contra las tentaciones de la Carne , y haga à los hombres caſtos, y puros : Zach. 9.17. *Frumentum electorum , & vinum germinans virgines.* Grande maravilla es del Santiſſimo Sacramento , que ſiendo Carne , que tanto ciega, y precipita el entendimiento, ſea Pan, que dà juizio , que dà ſeſſo , y entendimiento : Eccleſ. 15. 3. *Cibavit illum pane vitæ , & intellectûs.* Pero què mucho es , que la Fè crea todas eſtas maravillas de Chriſto Sacramentado , ſi los ſentidos las ven en San Antonio ? Què mucho , que el Santiſſimo Sacramento haga eſtos milagros con la ſubſtancia , ſi San Antonio los haze con los accidentes ? Todas eſtas maravillas , que haze el Sacramento , no las haze con los accidentes de Pan , ſino con la ſubſtancia del Cuerpo de Chriſto. Pero eſtas miſmas maravillas las haze San Antonio , no con la ſubſtancia , ſino con los accidentes de ſu Cuerpo. Si la Carne de Chriſto en el Sacramento dà eſpiritu , San Antonio ſolo con vn ſoplo , por ſer aliento de ſu carne , diò eſpiritu. Eſtava vn Novicio tentado à dexar la Religion , ſoplòle San Antonio en el roſtro , diziendo : *Accipe Spiritum Sanctum* , y quedò confirmado en la vocacion. Si la Carne de Chriſto en el Sacramento es remedio contra las tentaciones, y aprietos de la carne : la tunica de San Antonio, por ſer tocada en la ſuya , quitò las tentaciones de la carne. Era vn Religioſo muy moleſtado de tentaciones deshoneſtas , diòle San Antonio ſu tunica para que la viſtieſſe, y en el punto, que ſe la puſo no ſintiò mas tentacion. Si la Carne de Chriſto en el Sacramento dà juizio , y entendimiento ; el Cordon de San Antonio , por ceñir con èl ſu carne , diò juizio , y entendimiento. Eſtando el Santo predicando , avia en la Igleſia vn loco, que inquietava el Auditorio ; echòle el Santo ſu Cordon al peſcuezo , y en el miſmo punto recuperò el entendimiento , y quedò ſeſſudo. Quien no dirà , à viſta de eſta ſemejança de maravillas , que es San Antonio vn Santo ſacramentado ? Pues aun falta la mas admirable de todas.

224 La mas admirable de todas las maravillas del Santiſſimo Sacramento , es , que dentro de vna quantidad tan pequeña eſtà toda la Humanidad , y Divinidad de Chriſto , y que eſten eſtas grandezas tan grandes eſcondidas , y tan encubiertas , que de ningun modo aparecen , ni ſe pueden vèr, ni ſentir : *In Cruce latebat ſola Deitas, ad hic latet ſimul, & Humanitas* , dize Santo Thomàs. Mas diſfrazado, y mas encubierto eſtà Dios

en el Sacramento, de lo que estuvo en la Cruz; porque en la Cruz estuvo escondida la Divinidad, pero la Humanidad estuvo patente. En el Sacramento la Humanidad, y Divinidad, todo està escondido. En San Antonio (no lo quiero dezir con nombre tan grande) en aquel Fraylecito Menor, que alli veis, avia grandes grandezas humanas, y grandes grandezas Divinas. Las grandezas Divinas eran sus virtudes; las grandezas humanas eran sus letras, y su ciencia admirable. Y todas estas grandezas, no solo estavan reducidas, y juntas en vn sugeto tan pequeño; pero estavan tan encubiertas, tan escondidas, y tan ocultas dentro dèl, que (en quanto Dios no las descubriò) ningun sentido humano las podia conocer, ni descubrir, ni aun conjeturar. Vino San Antonio al Capitulo General, que celebrava en Assis el Padre San Francisco; y acabado el Capitulo, se repartieron los Prelados por todas las Provincias de la Christiandad, pidiendo cada vno los Religiosos, que le parecia los podian ayudar. Al fin, quedò solo el Santo, desechado, y desestimado de todos, porque ninguno le quiso llevar consigo. Ved quien es el Mundo, aun donde no ay, ni devia aver Mundo. Pero esto no es maravilla en los hombres, en San Antonio lo fuè, y la mayor de todas. Si en San Antonio se conocieran sus virtudes, es cierto, que todos le avian de querer llevar por Santo: si en San Antonio se conocieran sus letras, es cierto, que todos le avian de querer llevar por Letrado. Pero estavan todas estas maravillas tan ocultas, y escondidas en San Antonio, que siendo tan Letrado, parecia idiota; siendo tan grande Santo, no parecia virtuoso.

225 Lo que mas me admira en este caso, es, que ni San Francisco conociesse lo que en èl avia. Que los otros Religiosos no lo conociessen, aunque muchos eran Santos, passe; pero San Francisco, aquel Serafin, què no penetrasse lo que estava escondido en San Antonio? De aqui infiero yo, que supo encubrir San Antonio sus maravillas, mucho mas de lo que Christo en el Sacramento encubriò las suyas. Pruevolo; porque las maravillas, que estàn encerradas en el Sacramento, las veia muy bien San Francisco. Y quando San Francisco, con sus ojos de Serafin pudo vèr, y penetrar las maravillas, que estàn escondidas en el Sacramento, no pudo vèr, ni penetrar las maravillas, que estavan escondidas en San Antonio: Y por què? Porque las de San Antonio estàn mas escondidas. Juzgad aora si es San Antonio sal, y luz de la mesa del Santissimo Sacramento. Sal, pues probado en sì, à ninguna cosa sabe, sino à Sacramento: *Vos estis sal.* Luz, porque visto el Sacramento en èl, todo lo que ay en el Sacramento queda alumbrado, y descubierto: *Vos estis lux.*

§. VII.

226 MAs avia que dezir, pero acabo con pedir à todos, con todo el afecto, que devèmos à este nuestro Santo, y que nosotros devèmos à nosotros mismos; que pues Dios lo hizo tan maravilloso, hagamos tambien nuestras sus maravillas. Aprovechèmonos de ellas, y no las desprecièmos. Muchos juzgan, que se aprovechan de las maravillas de San Antonio, empeñando el valor de este Santo para el remedio de las cosas temporales; y esto es despreciarlas. Si enferma el hijo, San Antonio; si se huye el esclavo, San Antonio; si enviais la encomienda, San Antonio; si esperais el retorno, San Antonio; si necessitais el despacho, San Antonio; si aguardais la sentencia, San Antonio; si perdeis la menor menudencia de vuestra casa; San Antonio; y tal vez, si quereis los bienes de la agena, San Antonio. Hombre huvo en el Marañon, no ha cinco años, que teniendo inducidos dos testigos para que juratsen falso en materia de libertad, ò cautiverio; en el dia, en que avian de jurar, mandò dezir vna Missa à San Antonio, para que juratsen contra la verdad; y porque juraron, como ivan instruidos, vino el pleyteante à esta misma Iglesia à dar gracias al Santissimo Sacramento, y à San Antonio. Ay barbaridad como esta! Ay tal maldad! Basta, monstruo del Infierno, indigno del caracter de Christiano, y del nombre, que no contento de robar la libertad à estas dos criaturas, mas libres que tu, pues no nacieron, como tu, vassallos de tu Rey. La primera leccion, que les diste de la Doctrina Christiana, fuè enseñarles à dezir en juizio vn falso testimonio contra si mismos, sujetandose à si, y à toda su descendencia à perpetuo cautiverio; y para hazer à Dios complice en tu maldad, le ofreciste el sacrificio del Cuerpo, y Sangre de su Hijo, y tomaste por medianero de esta perdicion de tu alma el Santo, à quien el mismo Dios diò el oficio de reparar todas las perdidas! Mas para que sepa el Mundo, y tome exemplo en este tan escandaloso caso, del rigor, con que lo castigò la Divina Justicia; andando el mismo hombre à caza de cautiverio de Jndios en el Rio de las Amazonas; ellos le quitaron la vida à flechazos, muriendo sin Sacerdote, ni Sacramentos, con tan poca esperança de su salvacion, antes con manifiesta, y clara evidencia de la condenacion eterna, aquel, que no solo con tal codicia, injusticia, y crueldad, mas con vn sacrilegio tan torpe, inaudito, y barbaro, avia abusado impiamente del Santo, y del Santissimo. Dios nos dè su gracia, que es prenda segura de su Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON

SERMON DE S. ANTONIO DE PADVA,

PREDICADO EN LA CIUDAD DE SAN LUIS DEL MARAñON, Año de 1654.

ESTE SERMON, QVE TODO ES ALEGORICO, PREDICÒ EL AVTOR tres dias antes de embarcarse ocultamente para el Reyno, à procurar el remedio de la salvacion de los Jndios.

Vos estis sal terræ. Matth. 5.

§. I.

227 VOSOTROS, dize Christo Señor nuestro, hablando con los Predicadores, sois la sal de la tierra; y llamalos sal de la tierra, porque quiere hagan en la tierra lo que haze la sal. El efecto de la sal, es impedir la corrupcion; pero quando la tierra se vè tan corrompida como està la nuestra, aviendo tantos en ella, que tienen oficio de sal, qual serà, ò qual puede ser la causa desta corrupcion? O es porque la sal no sala, ò porque la tierra no se dexa salar. O es porque la sal no sala, y los Predicadores no predican la verdadera doctrina; ò porque la tierra no se dexa salar, ò los oyentes, siendo verdadera la doctrina, que les dan, no la quieren recibir. O es porque la sal no sala, y los Predicadores dizen vna cosa, y hazen otra; ò porque la tierra no se dexa salar, y los oyentes quieren antes imitar lo que ellos hazen, que hazer lo que ellos dizen. O es porque la sal no sala, y los Predicadores se predican à si, y no à Christo; ò porque la tierra no se dexa salar, y los oyentes, en vez de servir à Christo, sirven à sus apetitos. No es todo esto verdad?

228 Supuesto, pues, que ò la sal no sala, ò la tierra no se dexa salar, què se ha de hazer desta sal, y què se ha de hazer desta tierra? Lo que se ha de hazer con la sal, que no sala, Christo lo dixo inmediatamente: Matth. 5. 13. *Quod si sal evanuerit, in quo salietur? Ad nihilum valet vltra, nisi vt mittatur foras, & conculcetur ab hominibus.* Si la sal perdiere la substancia, y la virtud, y el Predicador faltàre à la doctrina, y al exemplo, lo que se deve hazer es, arrojarle fuera como à inutil, para que sea pisado de todos. Quien se atreviera à dezir tal cosa, si el mismo Christo no la pronunciàra? Assi como no ay quien sea mas digno de reverencia, y de ser puesto sobre la cabeça, que el Predicador, que enseña, y haze lo que deve; assi es merecedor de todo el desprecio, y de ser puesto debaxo de los pies, el que con la palabra, ò con la vida predica lo contrario.

229 Esto es lo que se deve hazer con la sal que no sala. Y con la tierra, que no se dexa salar, què se ha de hazer? Este punto no resolviò Christo Señor nuestro en el Evangelio; pero tenèmos sobre èl la resolucion de nuestro gran Portuguès San Antonio, que oy celebramos, y la mas gloriosa, y gallarda resolucion que ningun Santo tomò. Predicava San Antonio en Italia en la Ciudad de Arimino contra los Hereges, que en ella eran muchos, y como los yerros del entendimiento son dificiles de arrancar, no solo no hazia fruto el Santo, pero aun llegò el Pueblo à levantarse contra èl, y faltò poco que no le quitassen la vida. Què haria en este caso el generoso animo de San Antonio? Sacudiria el polvo de los zapatos, como Christo aconseja en otro lugar? Pero Antonio con los pies descalços, no podia hazer esta protestacion, y vnos pies, à que nunca se pegò nada de la tierra, no podian, ni tenian que sacudir. Què haria, pues? Se retiraria? Callaria? Dissimularia? Daria tiempo al tiempo? Esso enseñaria por ventura la prudencia, ò la cobardia humana; pero el zelo de la gloria Divina, que ardia en aquel pecho, no se rindiò à semejantes partidos. Pues què hizo? Mudò solamente el Pulpido, y el Auditorio, mas no desistiò de la doctrina. Dexa las Plazas, vase à las Playas; dexa la tierra, vase al Mar, y comiença à dezir en altas vozes: Yà que no me quieren oìr los hombres, oyganme los pezes. O maravillas del Altissimo! O poderes del que criò el Mar, y la tierra! Comiençan à hervir las ondas, comiençan à concurrir los pezes, los grandes, los mayores, los pequeños; y puestos todos por su orden, con las cabeças fuera del agua, Antonio predicava, y ellos oian.

230 Si la Iglesia quiere que prediquèmos de San Antonio sobre el Evangelio, dènos otro: *Vos estis sal terræ.* Es muy buen Texto para los otros Santos Doctores; pero a San Antonio le

viene

viene muy corto. Los otros Santos Doctores de la Iglesia fueron sal de la tierra; San Antonio fuè sal del mar. Esto es el assumpto, que avia determinado tomar en este dia; pero ha muchos dias, que tengo metido en el pensamiento, que en las fiestas de los Santos es mejor predicar como ellos, que predicar de ellos. Quanto mas, que el sonido de mi doctrina, qualquiera que ella sea, ha tenido en esta tierra vna fortuna tan parecida à la de San Antonio en Arimino, que es fuerça seguirla en todo. Muchas vezes os tengo predicado en esta Iglesia, y en otras, por mañana, y tarde; de dia, y de noche; siempre con doctrina muy clara, muy solida, muy verdadera, y la que mas necessaria, è importante es en esta tierra para la enmienda, y reforma de los vicios, que la corrompen. El fruto, que he cogido desta doctrina, y si la tierra ha tomado la sal, ò si la ha tomado della, vosotros lo sabeis, y yo por vosotros lo siento.

231 Esto supuesto, quiero oy, à imitacion de San Antonio, bolverme de la tierra al mar; y ya que los hombres no se aprovechan, predicar à los pezes. El mar està tan inmediato, que bien me oiràn. Los demàs pueden dexar el Sermon, pues no es para ellos. Maria quiere dezir *Domina maris*, Señora del mar; y puesto que el assumpto sea tan desusado, espero que no me falte con la acostumbrada gracia. *AVE MARIA.*

Vos estis sal terræ. Matth. 5.

§. II.

232 ENfin, què avemos oy de predicar à los pezes? Nunca peor Auditorio. Alomenos tienen los pezes dos buenas calidades de oyentes, oyen, y no hablan. Vna sola cosa pudiera desconsolar al Predicador, que es, ser gente los pezes, que jno se ha de convertir. Pero este dolor es tan ordinario, que ya por la costumbre casi no se siente. Por esta causa no hablarè oy del Cielo, ni del Infierno; y assi serà menos triste este Sermon, que les suelen parecer à los hombres otros mios, por encaminarlos siempre à la memoria de estos dos fines.

233 *Vos estis sal terræ.* Aveis de saber, hermanos pezes, que la sal, hija del mar, como vosotros, tiene dos propriedades, que en vosotros mismos se experimentan, conservar lo sano, y preservarlo, para que no se corrompa. Estas mismas propriedades tenian los Sermones de San Antonio, vuestro Predicador, como tambien las deven tener las de todos los Predicadores. Vna es loar el bien, otra reprehender el mal: alabar el bien, para conservarle; y reprehender el mal, para preservar dèl. No penseis, que esto pertenece à solos los hombres, porque tambien en los pezes tiene su lugar. Assi lo dize el gran Doctor de la Iglesia San Basilio: *Non carpere solùm, reprehendereque possumus pisces, sed sunt in illis, & quæ prosequenda sunt imitatione.* No solo ay que notar, dize el Santo, y que reprehender en los pezes, sino tambien que imitar, y alabar. Quando Christo Comparò su Iglesia à la red de pescar: Matth. 13. 47. *Sagenæ missæ in mare*, dize, que los Pescadores recogeràn los pezes buenos, y echaràn fuera los malos: Ibid. 48. *Collegerunt bonos in vasa, malos autem foràs miserunt.* Y donde ay buenos, y malos, ay que alabar, y que reprehender. Supuesto esto, para que procedamos con claridad, dividirè, ò pezes, vuestro Sermon en dos puntos; en el primero, alabaros he vuestras virtudes; en el segundo, reprehenderos he vuestros vicios; y de este modo satisfarèmos à las obligaciones de la sal, que mejor os està oirlas vivos, que experimentarlas despues de muertos.

234 Començando, pues, por vuestros loores, hermanos pezes, bien os pudiera yo dezir, que entre todas las criaturas vivientes, y sensitivas, vosotros fuisteis las primeras, que Dios criò. A vosotros os crio primero, que à las aves del ayre, à vosotros primero, que à los animales de la tierra, y à vosotros primero, que al mismo hombre. Al hombre le diò Dios la Monarquia, y dominio de todos los animales de los tres Elementos, y en las provisiones, en que le honrò con estos poderes, los primeros nombrados fueron los pezes: Genes. 1. 26. *Vt præsit piscibus maris, & volatilibus Cœli, & bestijs, vniversæque terræ.* Entre todos los animales del Mundo, los pezes son los mas, y los pezes los mayores. Què comparacion tienen en el numero las especies de las aves, y las de los animales terrestres con las de los pezes? Què comparacion en la grandeza el Elefante con la Ballena? Por esso Moyses, Coronista de la Creacion, callando los nombres de todos los animales, solo à este nombrò por el suyo: Genes. 1. 12: *Creavit Deus cete grandia.* Y los tres musicos del horno de Babylonia le cantaron tambien, como singular entre todos: Daniel. 2. 19. *Benedicite cete, & omnia, quæ moventur in aquis, Domino.* Estos, y otros loores; estas, y otras excelencias de vuestra generacion, y grandeza os pudiera dezir, ò pezes; mas esto es allà para los hombres, que se dexan llevar destas vanidades, y es tambien para los lugares, en que tiene lugar la adulacion, y no para el Pulpito.

235 Viniendo, pues, hermanos, à vuestras virtudes, que son las que solo pueden dàr el verdadero loor; la primera, que se me ofrece à los ojos oy, es aquella obediencia, con que llamados acudisteis todos por la honra de vuestro Criador, y Señor, y aquel orden, quietud, y atencion, con que oisteis la palabra de Dios de la boca de su siervo San Antonio. O grande loor verdaderamente para los pezes, y grande afrenta, y confusion para los hombres! Los hombres persiguiendo

à An-

à Antonio, queriendo arrojarle de la tierra, y aun del Mundo, si pudiessen, porque les reprehendia sus vicios, porque no les queria hablar al gusto, y condescender con sus errores; y en el mismo tiempo los pezes en innumerable concurso, acudiendo à su voz, atentos, y suspensos à sus palabras, escuchando con silencio, y con señales de admiracion, y assenso (como si tuvieran entendimiento) lo que no entendian. Quien mirasse en este passo àzia el Mar, y àzia la Tierra, y viesse en la Tierra à los hombres tan furiosos, y obstinados, y à los pezes tan quietos, y tan devotos, què diria? Pudiera imaginar, que los pezes irracionales se avian convertido en hombres, y los hombres, no en pezes, sino en fieras. A los hombres diò Dios el vso de la razon, y no à los pezes; pero en esta ocasion los hombres tenian la razon sin el vso, y los pezes el vso sin la razon. Mucho loor mereceis, pezes, por este respeto, y devocion, que tuvisteis à los Predicadores de la palabra de Dios; y tanto mas, quanto no fuè sola esta vez, la que assi lo executasteis. Iva Jonàs, Predicador del mismo Dios, embarcado en vna Nave, quando se levantò aquella grande tempestad; y como lo trataron los hombres? Y como lo trataron los pezes? Los hombres echaronlo al Mar, para ser comido de los pezes; y el pez, que le comiò, llevòlo à las Playas de Ninive, para que allà predicasse, y salvasse aquellos hombres. Es possible, que los pezes ayudan à la salvacion de los hombres, y los hombres arrojan al Mar à los Ministros de la salvacion? Vèd, pezes, y no os venga vanagloria, quanto mejores sois que los hombres. Los hombres tuvieron entrañas para echar à Jonàs al Mar, y el pez recogiò en sus entrañas à Jonàs para llevarle vivo à la tierra.

236 Mas porque en estas dos acciones tiene mayor parte la Omnipotencia, que la naturaleza (como tambien en todas las milagrosas, que obran los hombres) passo à las virtudes naturales, y proprias vuestras. Hablando Aristoteles de los pezes, dize, que solos ellos, entre todos los animales, no se doman, ni domestican. De los animales terrestres, el can es tan domestico, el cavallo tan sujeto, el buey tan servicial, el mico tan amigo, ò lisonjero, y hasta los leones, y los tigres, con el arte, y beneficios se amansan. De los animales del ayre, fuera de aquellas aves, que se crian, y viven con nosotros, el papagayo nos habla, el ruiseñor nos canta, el azor nos ayuda, y nos recrea; y hasta las grandes aves de rapiña, recogiendo las vias, reconocen la mano de quien reciben el sustento. Los pezes, por el contrario, allà se viven en sus mares, y rios, allà se sumen en lo profundo, allà se esconden en sus grutas; y no ay alguno tan grande, que se fie del hombre, ni tan pequeño, que no huya dèl. Los Autores comunmente condenan esta condicion de los pezes, y la atribuyen à poca docilidad, ò suma bruteza; pero yo soy de muy diferente opinion: no condeno, antes alabo mucho à los pezes este su retiro, y me parece, que si no fuera naturaleza, era prudencia. Pezes, quanto mas lexos de los hombres, tanto mejor; trato, y familiaridad con ellos, Dios os libre. Si los animales de la tierra, y de el ayre quieren ser sus familiares, sea muy en hora buena, que con sus pensiones lo hazen. Canteles à los hombres el ruiseñor, pero sea en su nido; digales dichos el papagayo, pero sea en su xaula; vaya con ellos à caça el azor, pero sea en sus pihuelas; hagales bufonerias el mico, pero sea en su cadena; contentese el perro con roer vn hueso, mas llevado donde no quiere por la trailla; precie se el buey de que le llamen hermoso, ò hidalgo, pero con el yugo sobre la cerviz, tirando del arado, y del carro; glorie se el cavallo de tascar frenos dorados, pero debaxo de la vara, y de la espuela; y si los tigres, y los leones les comen la racion de carne, que no caçaron en el bosque, sean presos, y encerrados con xaulas de hierro. Y entre tanto, vosotros pezes, lexos de los hombres, y fuera de essas cortesanias, vivireis solo con vosotros, si, mas como pez en el agua. En casa, y de las puertas adentro teneis el exemplo desta verdad, el qual os quiero acordar, porque ay Filosofos, que dizen, no teneis memoria.

237 En el tiempo de Noè sucediò el Diluvio, que cubriò, y anegò el Mundo; y entre todos los animales, quales librarian mejor? De los leones escaparon dos, leon, y leona; y assi de los otros animales de la tierra; de las aguilas escaparon dos, macho, y hembra; y assi de las otras aves. Y de los pezes? Todos escaparon: antes no solo escaparon todos, pero aun quedaron mas anchos que antes, porque la Tierra, y el Mar todo era un Mar; pues si murieron en aquel vniversal castigo todos los animales de la tierra, y todas las aves, porquè no murieron tambien los pezes? Sabeis porquè? Dize San Ambrosio; porque los otros animales, como mas domesticos, ò mas vezinos, tenian mas comunicacion con los hombres; los pezes vivian lexos, y retirados dellos. Finalmente, pudiera Dios hazer, que las aguas fuessen venenosas, y matassen todos los pezes, assi como ahogaron todos los otros animales. Bien lo experimentais en la fuerça de aquellas yervas, con que inficionados los pozos, y los lagos, la misma agua os mata; pero como el Diluvio era vn castigo vniversal, que Dios dava à los hombres por sus pecados, y al Mundo por los pecados de los hombres, fuè altissima Providencia de la Divina Justicia, que en èl huviesse esta diversidad, ò distincion, para que el mismo Mundo viesse, que de la compañia de los hombres les venia todo el mal; y que por esso los animales, que vivian mas cerca de ellos, fueron tambien castigados, y los que andavan lexos, quedaron libres. Vèd, pezes, quan grande bien es estàr lexos de los hombres. Preguntado vn Filosofo, qual era la mejor tierra del Mundo? Respondiò, que la mas desierta, porque tenia los hombres mas lexos. Si esto os predicò San Antonio, y fuè este vno de los beneficios, de que os exortò à dàr gracias al Criador, bien os pudiera alegar consigo, que quanto mas busca-

va à

va à Dios, tanto mas huìa de los hombres. Para huìr de los hombres, dexò la casa de sus padres, y se recogiò, ò acogiò à vna Religion, donde professasse perpetua clausura; y porque ni aqui le dexavan aquellos à quien avia dexado primero, dexò à Lisboa, despues à Coimbra, y finalmente à Portugal. Para huìr, y esconderse de los hombres, mudò el habito, mudò el nombre, y aun à sì mismo se mudò, ocultando su grande sabiduria debaxo de la opinion de idiota, con que no fuesse conocido, ni buscado, antes dexado de todos, como le sucediò con sus proprios hermanos en el Capitulo General de Assìs. De alli se retirò à hazer vida solitaria en vn yermo, del qual nunca huviera salido, si Dios, como por fuerça, no le manifestara; y por fin acabò la vida en otro desierto, tanto mas vnido con Dios, quanto mas apartado de los hombres.

§. III.

238 Este es, pezes, en comun el natural, que en todos vosotros alabo, y la felicidad de que os doy el parabien, no sin embidia. Descendiendo à lo particular, infinita materia fuera, si huviera de discurrir por las virtudes, de que el Autor de la naturaleza os dotò, è hizo admirables en cada vno de vosotros. De algunas solamente harè mencion; y el que tiene el primer lugar entre todos, como tan celebrado en la Sagrada Escritura, es aquel pez de Tobias, à quien el Texto Sagrado no dà otro nombre, que de grande, como verdaderamente lo fuè en las virtudes interiores, en que solo consiste la verdadera grandeza. Iva caminando el Santo Tobias con el Angel San Rafael, que le acompañava, y baxò à lavarse los pies del polvo del camino en las margenes de vn rio; y veis aqui que le embistè vn grande pez con la boca abierta, en postura de quien le queria tragar. Gritò Tobias assombrado; mas el Angel le dixo, que tomasse el pez por las agallas, y le traxesse à tierra, que le abriesse, y le sacasse las entrañas, y las guardasse, porque le avian de servir mucho. Executòlo assi Tobias, y preguntando què virtud tenian las entrañas de aquel pez, que le mandava guardar? Respondiò el Angel, que la hiel era buena para sanar de la ceguera, y el coraçon para lançar fuera los demonios: Tob. 6. 8. *Cordis ejus particulam, si super carbones ponas, fumus ejus extricat omne genus dæmoniorum, & fel valet ad vngendos oculos, in quibus fuerit albugo, & sanabuntur.* Assi lo dixo el Angel, y assi lo mostrò luego la experiencia, porque estando ciego el padre de Tobias, aplicandole el hijo à los ojos vn poco de la hiel, cobrò enteramente la vista; y aviendo vn demonio, llamado Asmodèo, muertole à Sara siete maridos, casò con ella el mismo Tobias, y quemando en la casa parte del coraçon, huyò de alli el demonio, y nunca mas bolviò. De suerte, que la hiel de aquel pez sanò de la ceguera à Tobias el viejo, y arrojò los demonios de la casa de Tobias el mozo. Vn pez de tan buen coraçon, y de tan provechosa hiel, quien no le alabarà mucho? Cierto, que si à este pez le vistieran de sayal, y le ciñeran con vna cuerda, pareceria vn retrato maritimo de San Antonio. Abria la boca San Antonio contra los Hereges, y se arrojava à ellos, llevado de su fervor, y zelo de la Fè, y gloria Divina; y ellos què hazian? Gritavan como Tobias, y se assombravan con aquel hombre, pensando que se los queria comer. Ha hombres, si huviesse vn Angel, que os revelasse qual es el coraçon de esse hombre, y essa hiel, que tanto os amarga, quan provechosa, y quan necessaria os es! Si vosotros le abriesseis esse pecho, y le viesseis las entrañas, como es cierto, que aviais de hallar, y conocer claramente en ellas, que solo dos cosas pretende de vosotros, y con vosotros; vna es, alumbrar, y curar vuestras ceguedades; y otra, arrojar de vuestras casas à los demonios. Pues à quien os quiere quitar las ceguedades, à quien os quiere librar de los demonios, perseguis vosotros? Solo vna diferencia avia entre San Antonio, y aquel pez, que el pez abriò la boca contra quien se lavava, y San Antonio abria la boca contra los que no se querian lavar. Ha moradores del Marañon, quanto os pudiera dezir aora en este caso! Abrid, abrid estas entrañas; vèd, vèd este coraçon. Mas ha, si, que no me acordava! Yo no os predico à vosotros, predico à los pezes.

239 Passando de los de la Escritura à los de la historia natural, quien no alabarà, y admirarà mucho la virtud tan celebrada de la Remora? En el dia de vn Santo Menor, los pezes menores deven preferirse à los otros. Quien avrà, digo, que no admire la virtud de aquel pez tan pequeño en el cuerpo, y tan grande en la fuerça, y en el poder, que no siendo mayor que vn palmo, si se pega al timon de vna Nao de la India, à pesar de las velas, de los vientos, y de su proprio peso, y grandeza, la prende, y amarra mas que las mismas ancoras, sin que se pueda mover, ni passar adelante? O, si huviera vna Remora en la Tierra, que tuviesse tanta fuerça como la del Mar, quantos menos peligros huviera en la vida, y quantos menos naufragios en el Mundo! Si alguna remora huvo en la Tierra, fuè la lengua de San Antonio, en la qual como remora se verifica el verso de San Gregorio Nazianzeno: *Lingua quidem parva est, sed viribus omnia vincit.* El Apostol Santiago en aquella su eloquentissima Epistola compara la lengua al timon del Navio, y al freno del cavallo. Vna, y otra comparacion juntas declaran maravillosamente la virtud de la remora, la qual asida al timon del Navio, es freno de la Nao, y governalle del timon. Y tal fuè la virtud, y fuerça de la lengua de San Antonio. El timon de la naturaleza humana es el alvedrio, el Piloto es la razon; pero que pocas vezes obedecen a la razon los impetus precipitados del alvedrio! Pero en este timon tan desobediente, y tan rebelde mostrò la lengua de Antonio quanta fuerça tenia como remora, para domar, y parar la furia de las pas-

siones

siones humanas. Quantos corriendo fortuna en la Nao sobervia con las velas hinchadas del viento, y de la misma sobervia (que tambien es viento) se ivan à deshazer en los baxios, que ya rebentavan por proa, si la lengua de San Antonio, como remora, no detuviesse el timon, hasta que las velas se amaynassen, como mandava la razon, y cessasse la tempestad de afuera, y la de adentro? Quantos embarcados en la Nao Vengança, con la artilleria abocada, y los botafuegos encendidos, corrian furiosos à darse batalla, donde se quemarian, ò echarian à pique, si la remora de la lengua de Antonio no les detuviesse la furia, hasta que depuesta la ira, y el odio, con vanderas de paz se saludassen amigablemente? Quantos navegando en la Nao Codicia, sobrecargada hasta las gavias, y abierta con el peso por todas las junturas, incapaz de huìr, ni defenderse, daria en las manos de los Corsarios, con pèrdida de lo que llevavan, y de lo que ivan à buscar, si la lengua de Antonio no los hiziesse parar como remora, hasta que aliviados de la carga injusta, escapassen del peligro, y tomassen Puerto? Quantos en la Nao Sensualidad, que siempre navega con borrasca, sin Sol de dia, ni Estrella de noche, engañados del canto de las sirenas, y dexandose llevar de la corriente, se irian à perder ciegamente, ò en Scila, ò en Caribdis, donde no pareciesse el Navio, ni navegante, si la remora de la lengua de Antonio no los contuviesse hasta que alumbrasse la luz, y se pusiesse en camino? Esta es la lengua, pezes, de vuestro grande Antonio, y gran Predicador, que tambien fuè remora vuestra mientras la oìsteis; y porque aora està muda (aunque se conserva entera) se vèn, y se lloran en la tierra tantos naufragios.

240 Y para que de la admiracion de vna tan grande virtud vuestra passèmos à la alabança, ò embidia de otra no menor; admirable es igualmente la calidad de aquel otro pezecillo, à quien los Latinos llamaron torpedo. Estos dos pezes mas los conocemos acà por la fama, que por la vista; pero esto tienen las virtudes grandes, que quanto mayores, mas se esconden. Està el pescador con la caña en la mano, el ançuelo en el fondo, y la boya sobre el agua; y en picando en el cebo el torpedo, comiença à temblar el braço. Puede aver mayor, mas breve, y mas admirable efecto? De suerte, que en vn momento passa la virtud del pezecillo desde la boca al ançuelo, del ançuelo al sedal, del sedal à la caña, y de la caña al braço del pescador. Con mucha razon dixe, que esta vuestra alabança la avia de referir con embidia. Quien diera à los pescadores de nuestro elemento, ò quien les pusiera esta qualidad terrible en todo quanto pescan en la tierra! Mucho pescan, pero no me espanto de lo mucho, lo que me espanta es, que pesquen tanto, y que tiemblen tan poco. Tanto pescar, y tan poco temblar! Se pudiera hazer problema donde ay mas pescadores, y mas modos, y trazas de pescar, si en la mar, ò en la tierra? Y es cierto que en la tierra. No quiero discurrir por ellos, aunque fuera grande consuelo para los pezes: baste hazer la comparacion con la caña, pues es el instrumento de nuestro caso. En la mar pescan las cañas, en la tierra pescan las varas (y tanta suerte de varas): pescan las ginetas, pescan las vengalas, pescan los bastones, y hasta los Cetros pescan, y pescan mas que todos, porque pescan Ciudades, y Reynos enteros. Y es possible, que pescando los hombres cosas de tanto peso, no les tiemblen la mano, y el braço? Si yo predicàra à los hombres, y tuviera la lengua de San Antonio, yo los hiziera temblar. Veinte y dos pescadores destos se hallaron acaso en vn Sermon de San Antonio, y las palabras del Santo los hizieron temblar à todos de suerte, que todos temblando se arrojaron à sus pies, todos temblando confessaron sus hurtos, todos temblando restituyeron lo que podian (que esto es lo que haze temblar mas en este pecado, que en los otros), todos, enfin, mudaron de vida, y de oficio, y se enmendaron.

241 Quiero acabar este discurso de los loores, y virtudes de los pezes con vno, que no sè si fuè oyente de San Antonio, y aprendiò dèl à predicar. La verdad es, que me predicò à mì; y si yo fuera otro, tambien me convirtiera. Navegando desde aqui para el Parà (que es bien no se queden fuera los pezes de nuestra Costa) vì correr por la superficie del agua de quando en quando à saltos vna multitud de pezezuelos, que no conocia; y como me dixessen que los Portugueses los llamavan quatrojos, quise averiguar ocultamente la razon deste nombre, y hallè que verdaderamente tienen quatro ojos, en todo cabales, y perfectos. Dà gracias à Dios, le dixe, y alaba la liberalidad de su Divina Providencia para contigo; pues à las aguilas, que son los linces del Ayre, diò solamente dos ojos; y à los linces, que son las aguilas de la tierra, tambien solos dos, y à ti, pezezillo, quatro. Mas me admirè aun considerando en esta maravilla la circunstancia del lugar. Tantos instrumentos de vista à vn pezezillo del mar en las playas de aquellas vastissimas tierras, donde permite Dios, que estèn viviendo en tanta ceguedad tantos millares de gentes por tantos siglos! O quan altas, è incomprehensibles son las razones de Dios, y quan profundo el abismo de sus juìzos!

242 Filosofando, pues, sobre la causa desta providencia, notè, que aquellos quatro ojos estàn puestos vn poco fuera del lugar ordinario, y cada par dellos vnidos como los dos vidrios de vn relox de arena, en tal forma, que los de la parte superior miran derechamente arriba, y los de la parte inferior derechamente abaxo. Y la razon desta arquitectura es, porque estos pezezillos, que siempre andan en la superficie del agua, no solo son perseguidos de los otros pezes mayores del mar, sino tambien de grande cantidad de aves maritimas, que viven en aquellas playas; y como tienen enemigos en el ayre; y enemigos en la mar, les doblò la naturaleza las centinelas, y les diò

dos ojos, que derechamente miraſſen arriba, para velar ſobre las aves; y otros dos, que derechamente miraſſen abaxo, para velar ſobre los pezes. O que bien informàra eſtos quatro ojos vn alma racional, y que bien empleada fuera en ellos, mejor que en muchos hombres! Eſta es la predicacion, que me hizo aquel pezezillo, enſeñandome, que ſi tengo Fè, y vſo de razon, ſolo devo mirar derechamente arriba, y ſolo derechamente abaxo; arriba conſiderando que ay Cielo; abaxo, acordandome, que ay Infierno. No me alegò para eſto, paſſo de la Eſcritura; pero entonces me enſeñò lo que quiſo dezir David en vno, que yo no entendia: Pſal. 11. 37. *Averte oculos meos, ne videant vanitatem*: Bolvedme, Señor, los ojos, para que no vea la vanidad. Pues David no podia bolver ſus ojos para donde quiſieſſe? Del modo que èl queria, no. El queria bueltos ſus ojos de modo, que no vieſſen la vanidad; y eſto no lo podia hazer en eſte Mundo à qualquiera parte, que bolvieſſe ſus ojos, porque en eſte Mundo todo es vanidad: Eccleſ. 1. 2. *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas.* Luego para no vèr los ojos de David la vanidad, los avia de bolver Dios de modo, que ſolo vieſſen, y miraſſen àzia el otro Mundo en ambos ſus emiſterios; ò para el de arriba, mirando derechamente ſolo al Cielo; ò al de abaxo, mirando derechamente ſolo al Infierno. Y eſta es la merced, que pedia à Dios aquel gran Profeta; y eſta la doctrina, que me predicò aquel pezezito tan pequeño.

243 Mas aunque el Cielo, y el Infierno no ſe hizo para voſotros, hermanos pezes, acabo, y doy fin à vueſtros loores, con daros las gracias de lo mucho que ayudais à ir al Cielo, y no al Infierno, à los que ſe ſuſtentan de voſotros. Voſotros ſois los que ſuſtentais los Cartuxos, y los Minimos, y todas las ſantas Familias, que profeſſan mas riguroſa auſteridad; voſotros, los que à todos los verdaderos Chriſtianos ayudais à llevar la penitencia de las Quareſmas; voſotros aquellos con quien el miſmo Chriſto feſtejò la Paſqua las dos vezes, que comiò con ſus Diſcipulos deſpues de reſuſcitado. Precièiſe las aves, y los animales terreſtres de hazer eſplendidos, y coſtoſos los banquetes de los ricos; y voſotros gloriaos de ſer compañeros del ayuno, y de la abſtinencia de los juſtos. Teneis todos quantos ſois tanto parenteſco, y ſimpatia con la virtud, que prohibiendo Dios en el ayuno la peor, y mas groſſera carne, concede el mejor, y mas delicado pez. Y pueſto, que en la ſemana ſolo dos ſe llaman vueſtros, ningun dia os es vedado. Vno ſolo os dieron los Aſtrologos entre los ſignos Celeſtes; mas los que ſolo de voſotros ſe mantienen en la tierra, ſon los que mas ſeguro tienen el Cielo. Enfin, ſois criaturas de aquel Elemento, cuya fecundidad entre todas es propria del Eſpiritu Santo: Geneſ. 1. 15. Septuag. *Spiritus Domini fœcundabat aquas.*

244 Os echò Dios la bendicion, de que creciеſſeis, y os multiplicaſſeis; y para que el Señor os confirme eſta bendicion, acordaos de no faltar à los pobres con ſu remedio. Entended, que en el ſuſtento de los pobres teneis vueſtros aumentos. Tomad el exemplo en las hermanas ſardinas. Porquè penſais, que las multiplica el Criador en numero tan innumerable? Porque ſon ſuſtento de los pobres. Los ſollos, y los ſalmones ſon muy contados; porque ſirven à las meſas de los Reyes, y de los poderoſos; mas el pez, que ſuſtenta el hambre de los pobres de Chriſto, el miſmo Chriſto le multiplica, y aumenta. Aquellos dos pezes, compañeros de los cinco panes del Deſierto, ſe multiplicaron tanto, que dieron de comer à cinco mil hombres; pues ſi pezes muertos, que ſuſtentan à los pobres, ſe multiplican tanto, quanto mas, y mejor ſe multiplicaràn los vivos? Creced pezes, creced, y multiplicaos, y Dios os confirme ſu bendicion.

§. IV.

245 PEro antes que os vayais, aſſi como oìſteis vueſtros loores, oìd tambien aora vueſtras reprehenſiones. Serviros han de confuſion, ya que no ſea de enmienda. La primera coſa, que me deſedifica, pezes, en voſotros, es, que os comeis vnos à otros. Grande eſcandalo es eſte, pero aun le haze mayor la circunſtancia. No ſolo os comeis vnos à otros, ſino que los grandes comen à los pequeños: ſi fuera al contrario, era menos malo. Si los pequeños ſe comieran à los grandes, baſtàra vn grande para muchos pequeños; pero como los grandes ſe comen à los pequeños, no baſtan cien pequeños, ni aun mil para vn ſolo grande. Mirad como eſtraña eſto San Aguſtin: *Homines pravis, perverſiſque cupiditatibus facti ſunt veluti piſces invicem ſe devorantes.* Los hombres con ſus malas, y perverſas codicias vienen à ſer como los pezes, que ſe comen vnos à otros. Tan agena coſa es, no ſolo de la razon, pero aun de la miſma naturaleza, que ſiendo todos criados en vn miſmo Elemento, todos Ciudadanos de la miſma Patria, y todos finalmente hermanos, vivais de comeros vnos à otros. San Aguſtin, que predicava à los hombres, para encarecer la fealdad deſte eſcandalo, la moſtrò en los pezes; y yo, que predico à los pezes, para que veais quan fea, y abominable coſa es, quiero que la veais en los hombres. Mirad, pezes, allà deſde el mar à la tierra; no, no, lo que os digo no es eſſo. Voſotros enderezais los ojos à los boſques, y al Cervaon? Acà, acà, a la Ciudad es adonde aveis de mirar. Penſais que ſolos los Tapuyas ſe comen vnos à otros, mucho mayor azogue es el de acà, mucho mas ſe comen los blancos. Veis todo aquel bullir, veis todo aquel andar, veis aquel concurrir à las Plaças, y cruzar las calles, veis aquel ſubir, y baxar las calçadas, veis aquel entrar, y ſalir ſin quietud, ni ſoſſiego? Pues todo aquello es andar buſcando los hombres como han de comer, y como han de comerſe.

246 Muere alguno dellos, y luego vereis tantos ſobre el miſerable à deſpedazarlo, y comerlo.

Comen-

Comenle los herederos, comenle los teſtamentarios, comenle los legatarios, comenle los acreedores, comenle los oficiales de los huerfanos, y los de los difuntos, y auſentes, comele el Medico, que le curò, ò ayudò à morir, comele el Sangrador, que le ſacò la ſangre, comele la miſma muger, que de muy mala gana le dà para mortaja la ſabana mas vieja de la caſa, comele el que le abre la ſepultura, el que le toca las campanas, y los que cantando le llevavan à enterrar; enfin, aun al pobre difunto no le ha comido la tierra, y ya le han comido toda la tierra. Yà ſi los hombres ſe comieran deſpues de muertos ſolamente, parece que era menos horror, y menos materia de ſentimiento. Mas para que conozcais à lo que llega vueſtra crueldad, conſiderad, pezes, que tambien los hombres ſe comen vivos vnos à otros, aſſi como voſotros. Vivo eſtava Job, quando dezia: Job 19. 22. *Quare perſequimini me, & carnibus meis ſaturamini?* Por què me perſeguis tan inhumanamente voſotros, que me eſtais comiendo vivo, y hartandoos de mis carnes? Quereis ver vn Job deſtos? Ved vn hombre de eſſos, que andan perſeguidos de pleytos, ò acuſados de delitos, y mirad quantos le eſtàn comiendo. Comele el Alguazil, comele el Carcelero, comele el Eſcrivano, comele el Procurador, comele el Abogado, comele el Agente, comele el Teſtigo, comele el Juez, y aun no eſtà ſentenciado, y yà eſtà comido. Son peores los hombres que los cuervos. Al triſte, que fuè à la horca, no le comen los cuervos, ſino deſpues de executado, y muerto; y el que anda en juizio, aun no eſtà executado, ni ſentenciado, y yà eſtà comido.

247 Y para que veais como eſtos comidos en la tierra ſon los pequeños, y por los miſmos modos, con que os comeis en el Mar, oìd à Dios, quexandoſe deſte pecado: Pſalm. 13. 4. *Nonnè cognoſcent omnes, qui operantur iniquitatem, qui devorant plebem meam vt cibum panis.* Penſais, dize Dios, que no ha de venir tiempo, en que conozcan, y paguen ſu merecido aquellos, que cometen la maldad? Y què maldad es eſta, à que Dios ſingularmente llama la maldad, como ſi no huviera otra en el Mundo? Y quien ſon aquellos, que la cometen? La maldad es comerſe los hombres vnos à otros, y los que la cometen ſon los mayores, que ſe comen à los pequeños: *Qui devorant plebem meam vt cibum panis.* En eſtas palabras, por lo que os toca, importa, pezes, que advirtais mucho otras tantas coſas, quantas ſon las miſmas palabras. Dize Dios, que comen los hombres, no ſolo à ſu Pueblo, ſino declaradamente à ſu Plebe: *Plebem meam.* Porque la Plebe, y los Plebeyos, que ſon los mas pequeños, y los que menos pueden, y los que menos abultan en la Republica, eſtos ſon los comidos. Y no ſolo dize, que los comen de qualquier modo, ſino que los engullen, y los deſtruyen: *Qui devorant.* Porque los grandes, que tienen el mando de las Ciudades, y de las Provincias, no ſe contenta ſu hambre con comer à los pequeños vno à vno, ò pocos à pocos, ſino que engullen, y ſe tragan los pueblos enteros: *Qui devorant plebem meam.* Y de que modo los devoran, y comen? *Vt cibum panis.* No como los otros manjares, ſino como pan. La diferencia, que ay entre el pan, y los otros manjares, es, que para la carne ay dias de carne, y para los pezes dias de pezes, y para las frutas diferentes meſes en el año; pero el pan es comida de todos los dias, que ſiempre, y continuadamente ſe come; y eſto es lo que padecen los pequeños. Son el pan quotidiano de los grandes; y aſſi como el pan con todo ſe come, aſſi con todo, y en todo ſon comidos los miſerables pequeños, no teniendo, ni haziendo oficio, en que no los carguen, no los multen, en que no los defrauden, en que no los coman, traguen, y deſtruyan: *Qui devorant plebem meam vt cibum panis.* Pareceos bien eſto, pezes? Repreſentaſeme, que con el movimiento de las cabeças eſtais todos diziendo, que no; y con miraros vnos à otros, os eſtais admirando, y paſmando, de que entre los hombres aya tal injuſticia, y maldad; pues eſto miſmo es lo que voſotros hazeis. Los mayores comeis à los pequeños, y los muy grandes; no ſolo os comen vno a vno, ſino las tropas enteras; y eſto continuadamente, ſin diferencia de tiempos, no ſolo de dia, ſino tambien de noche, à las claras, y en lo obſcuro, como tambien hazen los hombres.

248 Si penſais por ventura, que eſtas injuſticias entre voſotros ſe toleran, y paſſan ſin caſtigo, os engañais. Aſſi como Dios las caſtiga en los hombres, aſſi tambien por ſu modo las caſtiga en voſotros. Los mas viejos, que me oìs, y eſtais preſentes, bien viſteis en eſte Eſtado, y quando menos, lo oìreis murmurar à los paſſageros en las Canoas, y mucho mas lamentar à los pobres remeros dellas, que los mayores que acà fueron embiados, en vez de governar, y aumentar el Eſtado, le deſtruyeron, porque toda la hambre, que de allà traìan, la hartavan en comer, y tragarſe à los pequeños; aſſi fuè. Pero ſi entre voſotros ſe hallan acaſo algunos de los que ſiguiendo el rumbo de los Navios, vàn con ellos à Portugal, y buelven à los Mares patrios, bien oìrian eſtos allà en el Tajo, que eſſos miſmos mayores, que acà ſe comian à los pequeños, hallan otros mayores, que allà los coman tambien à ellos. Eſte es el eſtilo de la Divina Juſticia, tan antiguo, y manifieſto, que haſta los Gentiles le conocieron, y celebraron:

Vos quibus rector maris, atque terræ
Ius dedit magnum necis, atque vitæ;
Ponite inflatos, tumidoſque vultus:
Quidquid à vobis minor extimeſcit,
Maior hoc vobis Dominus minatur.

249 Notad, pezes, aquella definicion de Dios: *Rector maris, atque terræ.* Governador del mar, y de la tierra: para que no dudeis, que el miſmo eſtilo, que Dios guarda con los hombres en la tierra, obſerva con voſotros en el mar,

Neceſſario es, pues, que mireis por voſotros, y que no hagais poco caſo de la doctrina, que os diò el gran Doctor de la Igleſia San Ambroſio, quando hablando con voſotros dixo: *Cave, ne dum alium inſequeris, incidas in validiorem.* Guardeſe el pez, que perſigue al mas flaco para comerſele, no ſe halle en la boca del mas fuerte, que ſe le ergulla. Noſotros lo vemos aqui cada dia. Và el Xarèo tràs del Bagre, como el perro tràs de la liebre, y no vè el ciego, que le viene ſiguiendo à las eſpaldas el Tuberon con quatro ordenes de dientes, que le ha de engullir en vn bocado. Es lo que con mayor elegancia os dixo tambien San Aguſtin: *Præda minoris ſit præda maioris.* Pero no baſtan, pezes, eſtos exemplos, para que acabe de perſuadirſe vueſtra gula, que la miſma crueldad, que vſais con los pequeños, tiene yà aparejado el caſtigo en la voracidad de los grandes.

250 Yà que aſſi lo experimentais con tanto daño vueſtro, importa, que de aqui adelante ſeais mas republicos, y zeloſos del bien comun, y que eſte prevalezca contra el apetito particular de cada vno, para que no ſuceda, que aſſi como oy vemos à muchos de voſotros tan deſminuidos, os vengais à conſumir del todo. No os baſtan tantos enemigos de fuera, y tantos perſeguidores tan aſtutos, y pertinaces, quantos ſon los peſcadores, que ni dia, ni noche dexan de poneros ſitio, y hazer guerra por tantos modos? No veis que contra voſotros ſe enmallan, y texen las redes, contra voſotros ſe texen naſas, contra voſotros ſe tuercen los ſedales, contra voſotros ſe doblan, y arrojan los ançuelos, contra voſotros las ſaetas, y los harpones? No veis que contra voſotros haſta las cañas ſon lanças, y los corchos armas ofenſivas? No os baſta, pues, que tengais tantos, y tan armados enemigos de fuera, ſino que tambien voſotros de puertas adentro lo aveis de ſer mas crueles, perſiguiendoos con vna guerra mas cruel, y mas que civil, y comiendoos vnos à otros? Ceſſe, ceſſe yà, hermanos pezes, y tenga fin algun dia eſta tan pernicioſa diſcordia, y pues os llamè, y ſois hermanos, acordaos de las obligaciones deſte nombre. No eſtavais voſotros muy quietos, muy pacificos, y muy amigos todos, grandes, y pequeños, quando os predicava San Antonio? Pues continuad aſſi, y ſereis felices.

251 Me direis (como tambien dizen los hombres) que no teneis otro modo de ſuſtentaros. Y de què ſe ſuſtentan entre voſotros muchos, que no ſe comen à los otros? El mar es muy ancho, muy fertil, muy abundante, y ſolo con lo que arroja à las Playas, puede ſuſtentar gran parte de los que viven dentro dèl. Comerſe vnos animales à otros, es voracidad, y crueldad, y no eſtatuto de la naturaleza. Los de la tierra, y del ayre, que oy ſe comen, en el principio del Mundo no ſe comian, ſiendo aſſi conveniente, y neceſſario, para que las eſpecies de todos ſe multiplicaſſen. Lo miſmo fuè (aun mas claramente) deſpues del Diluvio, porque aviendo eſcapado ſolamente dos de cada eſpecie, mal ſe podian conſervar, ſi ſe comieſſen. Y finalmente, en el tiempo del miſmo Diluvio, en que todos vivieron juntos dentro del Arca, el lobo eſtava viendo al cordero, el gavilàn la perdiz, el leon al gamo, y cada vno à aquellos, en que acoſtumbrava cevarſe; y ſi aeſſo alli tuvieron eſſa tentacion, todos la reſiſtieron, y ſe acomodaron con la racion del paſto comun, que Noè les repartia. Pues ſi los animales de los otros Elementos mas calidos fueron capazes deſta templança, por que no lo ſeràn los del agua? Enfin, ſi ellos en tantas ocaſiones por el deſeo natural de la propria conſervacion, y aumento hizieron de la neceſſidad virtud, hazedla tambien voſotros, ò hazed la virtud ſin neceſſidad, y ſerà mayor virtud.

252 Otra coſa muy general, que no tanto me deſedifica, quanto me laſtima en muchos de voſotros, es aquella tan notable ignorancia, y ceguedad, que en todos los viages experimentan los que navegan por eſtas partes. Toma vn hombre del mar vn ançuelo, atale à vn pedazo de paño cortado, y abierto en dos, ò tres puntas, le arroja con vn cabo delgado haſta tocar en el agua; y viendolo el pez, embiſte ciego a èl, y queda preſo, y boqueando, haſta que aſſi colgado en el ayre, ò orrojado en el convès, acaba de morir. Puede aver mayor ignorancia, y mas rematada ceguedad que eſta? Engañados por vn retazo de paño, perder la vida? Me direis, que lo miſmo hazen los hombres; no os lo niego. Dà vn Exercito batalla contra otro Exercito, metenſe los hombres por las puntas de las picas, de los chuzos, y de las eſpadas; y por què? Porque huvo quien los engaño, y los hizo yeſca con dos retazos de paño. La vanidad entre los vicios, es el peſcador mas aſtuto, y que mas facilmente engaña à los hombres. Y què haze la vanidad? Pone por cebo en las puntas de eſſas picas, de eſſos chuzos; de eſſas eſpadas dos retazos de paño; ò blanco, que ſe llama Abito de Malta; ò verde, que ſe llama Abito de Avis; ò bermejo, que ſe llama de Chriſto, y de Santiago; y los hombres por llegar à paſſar eſte retazo de paño al pecho, no reparan en tragar, y engullir el hierro, y deſpues de eſſo què ſucede? Lo miſmo que à voſotros. El que engullò el hierro, ò allì, ò en otra ocaſion, quedò muerto; y los miſmos retazos de paño bolvieron otra vez al ançuelo, para peſcar à otros. Por eſte exemplo os concedo, pezes, que los hombres hazen lo miſmo que voſotros, aunque me parece, que no fuè eſte el fundamento de vueſtra reſpueſta, ò eſcuſa; porque acà en el Marañon, aunque ſe derrame tanta ſangre, ni ay Exercitos, ni tanta ambicion de Abitos.

253 Mas no por eſſo os negarè, que tambien acà ſe dexan pezcar los hombres por el miſmo engaño, menos honrada, y mas ignorantemente. Quien pezca las vidas à todos los hombres del Marañon, y con què? Vn hombre del mar, con vnos retazos de paño. Viene vn Maeſtro de vn Navio con quatro barreduras de las lonjas,

con

con quatro paños, y quatro sedas, que yà se les passò la era, y no tienen gasto; y que haze? Ceva à los moradores de nuestra tierra con aquellos trapos, dales vna pieza, y dales otra, con que cada vez los sube mas el precio, y los bonitos, ò los que lo quieren parecer, todos hambrientos por los trapos, se quedan alli colgados, y presos con deudas de vn año para otro, y de vna feria para otra feria, y allà và la vida. Esto no es encarecimiento. Todos à trabajar toda la vida, ò en el arroz, ò en la caña, ò en el ingenio, ò en el tabacal: y este trabajo de toda la vida quien se lo lleva? No lo llevan los coches, ni las literas, ni los cavallos, ni los escuderos, ni los pages, ni los lacayos, ni las tapicerias, ni las pinturas, ni las baxillas, ni las joyas; pues en què se và, y se gasta toda la vida? En aquellos tristes trapos, con que salen à la calle, y para esso se matan toda la vida, y todo el año.

254 No es esta, pezes mios, vna grande locura de los hombres, con que os escusais? Claro està que si, ni vosotros lo podeis negar; pues si es gran locura desperdiciar la vida por dos retazos de paño, quien tiene la precision de vestirse; vosotros, à quien Dios vistiò desde el piè hasta la cabeça, ù de pieles tan vistosas, y apropriadas colores, ù de escamas plateadas, ù doradas, vestidos, que nunca se rompen, ni gastan con el tiempo, ni se varian, ni pueden variar con las modas, no es mayor ignorancia, y mayor ceguedad dexaros engañar, ò dexaros tomar por el pico con dos tirillas de paño? Ved à vuestro San Antonio, quan poco le pudo engañar el Mundo con essas vanidades. Siendo moço, y noble, dexò las galas, de que aquella edad tanto se precia, trocòlas por vna sotana de sarga, y vna correa de Canonigo Reglar, y despues que se viò assi vestido, pareciendole que aun era muy costosa aquella mortaja, trocò la sarga por el sayal, y la correa por la cuerda. Con aquella cuerda, y y con aquel paño pescò èl muchos, y solo estos no se engañaron, y fueron juiciosos.

§. V.

255 BAxando à lo particular, dirè aora, pezes, lo que tengo notado contra algunos de vosotros. Y començando aqui por nuestra Costa, en el mismo dia en que aportè à ella, oyendo los Roncadores, y viendo su tamaño, tanto me movieron à risa, como à ira. Es possible, que siendo vosotros vnos pezecillos tan pequeños, aveis de ser las roncas del mar? Si con vna hebra de coser, y con vn alfiler retorcido os puede pescar vn manco, por què aveis de roncar tanto? Y aun por esso mismo roncais. Dezidme, el Espadarte por què no ronca? Porque quien tiene mucha espada, tiene poca lengua. Esto no es regla general; pero es regla general, que Dios no quiere sobervios, y que tiene particular cuidado de abatir, y humillar à los que mucho blasonan. San Pedro, à quien conocieron muy bien vuestros antepassados, tenia tan buena espada, que èl solo avançò contra vn Exercito entero de Soldados Romanos; y si Christo no le huviera mandado meterla en la vayna, yo os prometo que avia de cortar mas orejas, que la de Malco. Con todo esso, que le sucediò en aquella noche? Avia blasonado, y se avia jactado, que aunque todos flaqueassen, solo èl avia de ser constante hasta morir, si fuesse necessario; y fuè tan al contrario, que èl solo flaqueò mas que todos, y bastò sola la voz de vna mugercilla para hazerle temblar, y negar. Antes desto, yà avia flaqueado en la misma hora, en que tanto avia prometido de sì. Dixòle Christo en el Huerto, que velasse; y bolviendo de alli à poco, para ver lo que hazia, hallòle durmiendo con tal descuido, que no solo le advirtiò del sueño, sino tambien de lo que avia blasonado tanto: Marc. 14. 37. *Non potuisti vna hora vigilare?* Vos Pedro, sois el valiente, que aveis de morir por mi, y no pudisteis vna hora velar conmigo? Poco ha tanto blasonar, y aora tanto dormir? Pero assi sucediò. El mucho blasonar antes de la ocasion, es señal de dormir en ella. Pues què os parece, hermanos Roncadores? Si esto sucediò al mayor Pescador, què puede acontecer al menor pez? Medios, y luego vereis quan poco fundamento teneis de blasonar, ni roncar.

256 Si las Ballenas roncàran, tenia mas disculpa su ignorancia en su grandeza. Pero aun en las mismas Ballenas no seria segura esta arrogancia. Lo que es la Ballena entre los pezes, era el Gigante Goliath entre los hombres. Si el Rio Jordàn, y el mar de Tiberiadis tienen comunicacion con el Occeano, como la deven tener, pues dèl manan todos, bien deveis saber, que este Filistèo era la ronca de todos los Filistèos. Quarenta dias continuos estuvo armado en el campo, desafiando todos los Reales de Israèl, sin aver quien se le atreviesse. Y al cabo, què fin tuvo aquella arrogancia? Bastò vn Pastorcillo con vn cayado, y vna honda para dar con èl en tierra. Los arrogantes, y sobervios tomanse con Dios, y quien se toma con Dios, siempre queda debaxo. Assi que, amigos Roncadores, el verdadero consejo es callar, è imitar à San Antonio. Dos cosas ay en los hombres, que los suelen hazer arrogantes, porque ambas hinchan, el saber, y el poder. Cayfas roncava de saber: Joann. 11. 46. *Vos nescitis quidquam.* Pilatos roncava de poder: Joann. 19. 10. *Nescis, quia potestatem habeo.* Y ambos contra Christo; pero el fiel Siervo de Christo, Antonio, teniendo tanta sabiduria, como os he dicho, y tanto poder, como vosotros mismos lo experimentasteis, ninguno huvo, que le oyesse hablar en el saber, ni en el poder, y mucho menos el blasonar. Y porque callò tanto, por esso mismo diò tanto grito su poder, y su sabiduria.

257 En este viage, de que hize mencion, y en todos los que passè la linea Equinoccial, vi debaxo della lo que muchas vezes avia visto, y notado en los hombres, y me admirè, que se huviesse

viesse estendido esta peste, y pegado tambien à los pezes. *Pegadores* se llaman estos de que hablo aora, y con gran propriedad; porque siendo pequeños, no solo se llegan à otros mayores, pero de tal suerte se les pegan à los costados, que jamàs los pueden desasir: de alguos animales de menos fuerça, è industria se cuenta, que van siguiendo de lexos à los leones en la caza para sustentarse de lo que à ellos les sobra. Lo mismo hazen estos Pegadores tan seguros desde cerca, como aquellos à lo lexos, porque el pez grande no puede doblar la cabeça, ni bolver la boca sobre los que trae à las espaldas, y assi les sustenta el peso, y tambien el hambre. Este modo de vida, mas astuto, que generoso, si acaso se pegò, y se passò de vn Elemento à otro, sin duda que lo aprendieron los pezes deste pielago, despues que los Portugueses le navegaron; porque no parte Virrey, ò Governador à las Conquistas, que no vaya rodeado de Pegadores, los quales se arriman à ellos, para que acà les maten el hambre, que allà no podian remediar. Los menos ignorantes, desengañados de la experiencia, despeganse, y buscan la vida por otra via, pero los que se dexan estàr pegados à la merced, y fortuna de los mayores, les viene à suceder al fin lo que à los Pegadores del mar.

258 Rodèa la Nao el Tuberòn en las calmas de la linea con sus Pegadores à las espaldas, tan zurcidos con la piel, que mas parecen remiendos, ò manchas naturales, que huespedes, ò compañeros. Arrojaronle vn ançuelo de cadena con la racion de quatro soldados, embiste furiosamente à la presa, engullela toda en vn bocado, y queda preso. Corre media campaña, tiranlo arriba, bate fuertemente el convès con los vltimos arranques; y enfin, muere el Tuberòn, y con èl mueren los Pegadores. Pareceme que estoy oyendo à San Matheo, sin ser Apostol pescador, describiendo esto mismo en la tierra. Muerto Herodes, dize el Evangelista, apareciò el Angel à Joseph en Egypto, y le dixo, que yà se podia bolver à su patria, porque yà avian muerto todos aquellos, que querian quitar la vida al Niño: Matth. 2. 20. *Defuncti sunt enim, qui quærebant animam pueri.* Los que querian quitar la vida à Christo Niño, eran Herodes, y todos los suyos, toda su familia, todos sus adherentes, todos los que seguian, y dependian de su fortuna. Pues es possible, que todos estos muriessen con Herodes? Si. Porque en muriendo el Tuberòn, mueren tambien con èl los Pegadores: *Defuncto Herode, defuncti sunt, qui quærebant animam pueri.* Veis aqui, pezecillos ignorantes, y miserables, quan errado, y engañoso es este modo de vida que escogisteis. Tomad exemplo en los hombres, pues ellos no le toman en vosotros, ni siguen como devieran, el de San Antonio.

259 Dios tambien tiene sus Pegadores. Vno destos era David, que dezia, *Mihi adhærere Deum bonum est.* Peguense los otros à los grandes de la tierra, que yo solo me quiero pegar à Dios. Assi lo hizo tambien San Antonio; y si no, miradle con atencion, y vereis como està pegado con Christo, y Christo con èl. Verdaderamente se puede dudar, qual de los dos es alli el Pegador; y parece que es Christo; porque el menor es siempre el que se pega al mayor, y el Señor se hizo tan pequeñito para pegarse à Antonio; pero Antonio tambien se hizo Menor, para pegarse mas à Dios. De aqui se sigue, que todos los que se pegan à Dios, que es inmortal, seguros estàn de morir como los otros Pegadores, y tan seguros, que aun en el caso, en que Dios se hizo Hombre, y muriò, solo muriò, porque no muriessen todos los que se apegassen à èl. Bien se viò en los que estavan ya pegados, quando dixo: Joann. 18. 8. *Si ergo me quæritis, sinite hos abire*, Si me buscais, dexad ir à estos. Y aunque deste modo solo se pueden pegar los hombres, y no vosotros, pezecillos mios, por lo menos devereis imitar à los otros animales del ayre, y de la tierra, que quando se llegan à los grandes, y se amparan de su poder, no se pegan de tal suerte, que mueran juntamente con ellos. Allà dize la Escritura de aquel fomoso arbol, en que estava significado el grande Nabucodonosor, que todas las aves del Cielo descansavan sobre sus ramos, y todos los animales de la tierra se recogian à su sombra, y vnos, y otros se sustentavan de sus frutos; pero tambien dize, que luego que fuè cortado este arbol, las aves volaron, y los otros animales huyeron. Llegaos en horabuena à los grandes; pero no de tal suerte pegados, que os mateis por ellos, ni murais con ellos.

260 Considerad, Pegadores vivos, como murieron los otros, que se pegaron à aquel pez grande; y por què? El Tuberòn muriò, porque comiò, y ellos murieron por lo que no comieron. Puede aver mayor ignorancia, que morir de hambre, y por boca agena? Que muera el Tuberòn, porque comiò, matòle su gula; pero que muera el Pegador por lo que no comiò, es la mayor desgracia, que se puede imaginar! No pensè que tambien en los pezes avia pecado original. Nosotros los hombres somos tan desgraciados, que otro comiò, y nosotros lo pagamos. Toda nuestra muerte tuvo principio en la golosina de Adàn, y Eva; y que ayamos de morir por lo que otro comiò, gran desgracia! Pero nosotros nos lavamos de esta desgracia con vn poco de agua, y vosotros no os podeis lavar de vuestra ignorancia con quanta agua tiene el mar.

261 Con vosotros, Voladores, tengo tambien vna palabra, y no es pequeña la quexa. Dezidme, Voladores, no os hizo Dios para pezes? Pues por què os meteis à ser aves? El mar hizole Dios para vosotros, y el ayre para ellas. Contentaos con el mar, y con andar, y no querais volar, pues soys pezes. Si acaso no os conoceis, mirad à vuestras espinas, y à vuestras escamas, y conocereis, que no sois aves, sino pezes; y aun entre los pezes, no de los mejores. Direisme, Volador, que os hizo Dios mas barbudo, que

à los

à los otros de vueſtro tamaño ; pues porquè tuviſteis mayores barbas, por eſſo aveis de hazer de las barbas alas ? Y el mayor mal es, que deſpues de tantas experiencias no os deſengaña vueſtro caſtigo. Quiſiſteis ſer mejores, que los otros pezes, y por eſſo ſois mas atrevidos que todos. A los otros pezes deſde lo alto los mata el ançuelo, ò el dardo ; à voſotros ſin ançuelo, ni dardo os mata la preſumpcion, y vueſtro capricho. Và el Navio navegando, y el Marinero durmiendo, y el Bolador toca en la vela, ò en la cuerda, y cae palpitando. A los otros pezes engañalos el cebo, y matalos el hambre ; al Bolador matale la vanidad de bolar, y ſu cebo es el viento. Quanto mejor le fuera engullir por baxo de la quilla, y vivir, que bolar por encima de las entenas, y caer muerto ? Grande ambicion es, que ſiendo el mar tan immenſo, no le baſte à vn pez tan pequeño todo el mar, y quiera otro Elemento mas dilatado ; pero ved, pezes, el caſtigo de la ambicion. Al Bolador hizole Dios pez, y èl quiſo ſer ave ; y permite el miſmo Dios, que tenga los peligros de ave, y juntamente los de pez. Todas las velas para èl ſon redes como pez, y todas las cuerdas lazos como ave. No vès, Bolador, como viene por la poſta tu caſtigo ? Poco ha nadavas vivo en el mar con tus barbas, y aora yazes en vn convès amortajado en las alas. No contento con ſer pez, quiſiſte ſer ave ; y ya, ni eres ave, ni eres pez ; ni ya podràs bolar, ni nadar. La naturaleza diòte el agua, tu no quiſiſte ſino el ayre, y ya te veo pueſto al fuego. Pezes, contenteſe cada vno con ſu Elemento. Si el Bolador no quiſiera paſſar del ſegundo al tercero, no viniera à parar en el quarto : bien ſeguro eſtava èl del fuego, quando nadava en el agua ; mas porque quiſo ſer deſertor de las aguas, vinieronſele à quemar las alas al fuego.

262 A viſta de eſtos exemplos, pezes, tomad todos en la memoria eſta ſentencia. Quien quiere mas de lo que le conviene, pierde lo que quiere, y lo que tiene. Quien puede nadar, y quiere bolar, tiempo vendrà, en que ni nade, ni buele. Oìd el caſo de vn Bolador de la Tierra, Simon Mago, quien al arte Magica, en la qual era famoſiſſimo, diò el ſobrenombre, fingiendoſe verdadero hijo de Dios, ſeñalò el dia, en que à los ojos de toda Roma avia de ſubir al Cielo, y con efecto començò à bolar muy alto ; pero la oracion de San Pedro, que ſe hallava preſente, bolò mas de priſa que èl ; y cayendo el Mago deſde arriba, no quiſo Dios que murieſſe luego, ſino que à los ojos de todos ſe quebrantaſſe, como ſe quebrantò los pies. No quiero que repareis en el caſtigo, ſino en el genero dèl. Que cayga Simon, eſtà muy bien caìdo ; que muriera, eſtaria muy bien muerto, que ſu atrevimiento, y ſu arte diabolica lo merecian. Pero que de vna caìda tan alta no rebiente, ni ſe quiebre la cabeça, ò los braços, ſino los pies ? Si, dize San Maximo ; porque quien tiene pies para andar, y quiere alas para bolar, juſto es que pierda las alas, y juntamente los pies. Elegantemente el Santo Padre : *Vt qui paulò ante volarè tentaverat, ſubitò ambulare non poſſet : & qui pennas aſſumpſerat, plantas amitteret.* Simon tiene pies, y quiere alas ; puede andar, y quiere bolar ; pues quiebrenſele las alas, para que no buele, y tambien los pies, para que no ande. Veis aqui, Boladores del Mar, lo que ſucede à los de la Tierra, para que cada vno ſe contente con ſu Elemento. Si el Mar tomàra exemplo en los Rios, deſpues que Icaro ſe ahogò en el Danubio, no huviera tantos Icaros en el Occeano.

263 O alma de Antonio, que ſolo vos tuviſteis alas, y bolaſteis en el peligro ſin peligro, porque ſupiſteis bolar àzia abaxo, y no àzia arriba ! Ya San Juan viò en el Apocalypſi à aquella muger, cuyo adorno gaſtò todas ſus luzes al Firmamento, y dize, que le fueron dadas dos grandes alas de Aguila : Apocal. 2. 14. *Datæ ſunt mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ.* Y para què ? *Vt volaret in deſertum*, para bolar al deſierto. Notable coſa, que no en valde la llamò el miſmo Profeta, grande maravilla. Eſta muger eſtava en el Cielo : *Signum magnum apparuit in Cœlo, mulier amicta Sole.* Pues ſi eſſa muger eſtava en el Cielo, y el deſierto en la tierra, como le dàn alas para bolar al deſierto ? Porque ay alas para ſubir, y alas para baxar ; las alas para ſubir ſon muy peligroſas, las alas para baxar muy ſeguras ; y tales fueron las de San Antonio. Dieronſe al alma de San Antonio dos alas de aguila, que fuè aquella duplicada ſabiduria natural, y ſobrenatural, tan ſublime, como ſabemos. Y èl què hizo ? No eſtendiò las alas para ſubir, encogiòlas para baxar ; y tan encogidas, que ſiendo Arca del Teſtamento, era reputado, como ya os he dicho, por lego, y ſin ciencia. Boladores del Mar (no hablo con los de la Tierra) imitad à vueſtro Santo Predicador. Si os parece que vueſtras barbas os pueden ſervir de alas, no las eſtendais para ſubir, porque no os ſuceda encontrar alguna vela, ò algun coſtado ; encogedlas para baxar, idos à meter à lo profundo en alguna cueva ; y ſi aì eſtuviereis mas eſcondìdos, eſtareis mas ſeguros.

264 Pero ya que eſtamos en las cuevas del mar, antes que ſalgamos de ellas, tenemos alli al hermano Pulpo, contra el qual tiene ſus quexas, y grandes, no menos que San Baſilio, y San Ambroſio. El Pulpo, con aquella ſu capilla en la cabeça, parece vn Monge ; con aquellos ſus rayos eſtendìdos, parece vna Eſtrella, con aquel no tener hueſſo, ni eſpina, parece la miſma blandura, y la miſma manſedumbre ; y debaxo deſta apariencia tan modeſta, ù deſta hypocreſia tan ſanta, teſtifican conſtantemente los dos grandes Doctores de la Igleſia Latina, y Griega, que el dicho Pulpo es el mayor traydor del mar. Conſiſte eſta traicion del Pulpo, primeramente en veſtirſe, ò pintarſe de los colores miſmos de todos aquellos colores, à que eſtà pegado. Los colores, que en el Camaleon ſon gala, en el Pulpo ſon malicia ; las figuras, que en Protèo ſon fabulas, en el Pulpo ſon verdad, y artificio. Si eſtà en las ovas, ſe haze

ver-

verde ; si està en la arena, se haze blanco ; si està en el lodo, se haze pardo ; y si està en alguna piedra, como mas ordinariamente suele estàr, se haze del color de la misma piedra. Y de aqui, què sucede ? Sucede que el otro por ignorante de la traicion, và passando sin cautela, y el salteador, que està de emboscada dentro de su mismo engaño, le arroja los braços de repente, y hazele prisionero. Hiziera mas Judas ? No hiziera mas, porque aun no hizo tanto. Judas abraçò à Christo, mas otros le prendieron. El Pulpo es el que abraça, y tambien el que prende. Judas con los braços hizo la señal ; y el Pulpo, de sus proprios braços haze las cuerdas. Judas, es verdad que fuè traydor, pero con linternas delante ; trazò la traicion en lo obscuro, pero executòla muy à las claras ; el Pulpo, obscureciendose à sì, quita la vista à los otros ; y la primera traicion, y robo que haze, es à la luz, para que no distinga los colores. Vès, pez alevoso, y vil, qual es tu maldad, pues Judas en tu comparacion ya es menos traydor?

265 O que excesso tan afrentoso, y tan indigno de vn Elemento tan puro, tan claro, y tan cristalino, como el del Agua, espejo natural, no solo de la tierra, sino del mismo Cielo. Allà, dixo el Profeta por encarecimiento, que en las nubes del ayre, hasta el agua es obscura : Psalm. 17. 12. *Tenebrosa aqua in nubibus aeris.* Y dixo por su nombre, *en las nubes del Ayre*, para atribuir la obscuridad al otro Elemento, y no al agua, la qual en su proprio Elemento siempre es clara, diafana, y transparente, en que nada se puede ocultar, encubrir, ni dissimular ; y que en este mismo Elemento se crie, se conserve, y se exercite, con tanto daño del bien publico, vn monstruo tan dissimulado, tan fingido, tan astuto, tan engañoso, y tan conocidamente traydor? Veo, pezes, que por el conocimiento, que teneis de las tierras, en que baten vuestros mares, me estais respondiendo, y convenciendo, que tambien en ellas ay falsedades, engaños, fingimientos, embustes, celadas, y muchas mayores, y mas perniciosas traiciones ; y sobre el mismo sugeto, que defendeis, tambien podreis aplicar à los semejantes otra propriedad muy propria ; pero pues vosotros la callais, yo tambien la callo. No obstante, con grande confusion os confiesso todo lo que dezis, y mucho mas de lo que explicais, pues no lo puedo negar. Mas poned los ojos en Antonio vuestro Predicador, y vereis en èl, el mas puro exemplar de la candidèz, de la sinceridad, y de la verdad, donde nunca huvo dolo, fingimiento, ò engaño. Y sabed tambien, que para aver todo esto, en cada vno de nosotros, bastava antiguamente ser Portuguès, no era necessario ser Santo.

266 Tengo concluidos, hermanos pezes, vuestros loores, y reprehensiones, y he satisfecho, como os prometì, à las dos obligaciones de sal, aunque sal del mar, no sal de la tierra : *Vos estis sal terræ.* Solo resta hazeros vna advertencia muy necessaria, para los que vivis en estos mares. Como ellos son tan repartidos, y llenos de baxìos, bien sabeis que se pierden, y dàn al travès muchos Navios, con que se enriquece el mar, y la tierra se empobrece. Importa, pues, que advirtais, que en esta misma riqueza teneis vn grande peligro ; porque todos quantos se aprovechan de los bienes de los naufragantes, quedan excomulgados, y malditos. Esta pena de excomunion, que es gravissima, no se puso à vosotros, sino à los hombres ; pero ha mostrado Dios muchas vezes, que quando los animales cometen materialmente, lo que es prohibido por esta ley, tambien ellos incurren en su modo en las penas della, y en el mismo punto comiençan à caerse de fuerças, hasta que acaban miserablemente. Mandò Christo à San Pedro, que fuesse à pescar, y que en la boca del primer pez, que tomasse, hallaria vna moneda, con que pagar cierto tributo. Si Pedro avia de tomar mas pez que este, supuesto que èl era el primero, del precio deste, y de los otros podia hazer el dinero, con que pagar aquel tributo, que era de vna sola moneda de plata, y de poco peso. Con què misterio, pues, manda el Señor que se saque de la boca deste pez, y que sea èl, el primero, que muera entre los demàs? Ea, estad atentos: Los pezes no baten moneda en lo profundo del mar, ni tienen contratos con los hombres de donde les pueda venir dinero : luego la moneda, que este pez avia engullido era de algun Navio, que en aquellos mares avia hecho naufragio, y quiso mostrar el Señor, que las penas, que San Pedro, ò sus Sucessores fulminassen contra los hombres, que toman los bienes de los naufragantes, tambien las incurriessen los pezes en su modo, muriendo primero que los otros, y con el mismo dinero, que engullieron, atravessado en la garganta. O què buena doctrina era esta para la tierra, si yo no predicàra à la mar ! Para los hombres no ay muerte mas miserable, que morir con lo ageno atravessado en la garganta, porque es pecado, de que el mismo San Pedro, y el mismo Sumo Pontifice no los puede absolver. Y puesto que los hombres incurren en la muerte eterna, de que no son capazes los pezes : con todo esso, apresuran estos su muerte temporal, como en este caso, si materialmente, como tengo dicho, no se abstienen de los bienes de los naufragantes.

§. VI.

267 COn esta vltima advertencia os despido, ò me despido de vosotros, pezes mios. Y para que bolvais consolados del Sermon, que no sè quando oìreis otro, os quiero aliviar de vn desconsuelo muy antiguo, con que todos quedasteis desde el tiempo, en que se publicò el Levitico. En la Ley Ecclesiastica, ò Ritual del Levitico, escogiò Dios ciertos animales, que se le avian de sacrificar ; pero todos ellos, ò animales terrestres, ò aves, quedando los pezes totalmente excluìdos de los sacrificios. Y quien duda que esta exclusion tan vniversal era digna de vn gran desconsuelo, y sentimiento para todos los

habi

habitadores de vn Elemento tan noble, que mereciò dàr la materia al primer Sacramento? El motivo principal de ser excluidos los pezes, fuè, porque los otros animales podian ir vivos al sacrificio, y los pezes generalmente no, sino muertos; y cosa muerta, no quiere Dios que se le ofrezca, ni llegue à sus Altares. Tambien este punto era muy importante, y necessario à los hombres, si yo les predicàra. O quantas almas llegan muertas à aquel Altar, porque llegan, y no tienen horror de llegar, estando en pecado mortal! Pezes, dad muchas gracias à Dios de averos librado deste peligro, porque mejor es no llegar al sacrificio, que llegar muerto. Los otros animales ofrezcan à Dios el ser sacrificados, vosotros ofrecedle el no llegar al sacrificio; los otros sacrifiquen à Dios la sangre, y la vida, vosotros sacrificadle el respeto, y la reverencia.

268 Hà, pezes, y quanta embidia os tengo à essa natural irregularidad! Quanto mejor me fuera no tomar à Dios en las manos, que tomarle indignamente? En todo quanto os excedo, pezes, os reconozco muchas ventajas. Vuestra irracionalidad es mejor que mi razon, y vuestro instinto mejor que mi alvedrio. Yo hablo, pero vosotros no ofendeis à Dios con las palabras; yo me acuerdo, pero vosotros no ofendeis à Dios con la memoria; yo discurro, pero vosotros no ofendeis à Dios con el entendimiento; yo quiero, pero vosotros no ofendeis à Dios con la voluntad. Vosotros fuisteis criados por Dios para servir al hombre, y conseguis el fin para que fuisteis criados, à mi criòme para servirle, y yo no consigo el fin para que me criò; vosotros no aveis de vèr à Dios, y podreis parecer delante dèl muy confiadamente, porque no le aveis ofendido; yo espero que le he de vèr, pero con què rostro he de parecer delante de su Divino acatamiento, si no cesso de ofenderle? Hà, que casi estoy por dezir, que me fuera mejor ser como vosotros, pues de vn hombre, que tenia mis mismas obligaciones, dixo la suma Verdad, que mejor le fuera no aver nacido, ò no aver nacido hombre: *Si natus non fuisset homo ille.* Y pues los que nacemos hombres, correspondemos tan mal à las obligaciones de nuestro nacimiento, contentaos, pezes, y dad muchas gracias à Dios por el vuestro.

269 Daniel. 3. 79. *Benedicite cete, & omnia, quæ moventur in aquis Domino.* Alabad, pezes, à Dios, los grandes, y los pequeños, y repartidos en dos coros tan innumerables, alabadle todos vniformemente. Alabad à Dios, porque os criò en tanto numero; alabad à Dios, que os distinguiò en tantas especies; alabad à Dios, que os vistiò de tanta variedad, y hermosura; alabad à Dios, que os habilitò de todos los instrumentos necessarios para la vida; alabad à Dios, que os diò vn Elemento tan espacioso, y tan puro; alabad à Dios, que viniendo a este Mundo, viviò entre vosotros, y llamò para sì à aquellos, que con vosotros, y de vosotros vivian; alabad à Dios, que os sustenta; alabad à Dios, que os conserva; alabad à Dios, que os multiplica; alabad à Dios, enfin, sirviendo, y sustentando al hombre, que es el fin para que os criò. Y assi como en el principio os diò su bendicion, os la dè tambien aora. *Amen.* Como no sois capaces de Gloria, ni Gracia, no acaba vuestro Sermon en Gracia, y Gloria.

SERMON DE S. ANTONIO DE PADVA,

PANEGYRICO, Y APOLOGETICO,

CONTRA EL NOMBRE, QUE VULGARMENTE EN ROMA en la Iglesia de los Portugueses se le da de San Antonino.

Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur. Matth. 5

§. I.

270 DESGRACIA es mia, y nuestra, y no sè si diga del mismo Santo, que celebramos, que quando aviamos de levantar trofeos, sea necessario tomar las armas, y defender dentro de Roma, à quien tanto merecia triunfar en ella. Yo, que oy avia de hazer Panegyricos, soy obligado à deshazer agravios. Y què agravios? Los agravios del nombre de San Antonio en Roma. En Roma Cabeça, y adoracion del Mundo; en Roma, Madre vniversal de todos los Peregrinos, los agravios de aquel Peregrino Portuguès, que à pie descalço la visitò con tanta devocion, la edificò con tantos exemplos, la ilustrò con su doctrina, y la admirò, y la hizo admirable con el prodigio estupendo de sus milagros! Celebra oy Portugal à S. Antonio de Lisboa, Italia à S. Antonio de Padua; y ya este no era pequeño

agravio, pero es fuerça dissimular los menos grandes, para acudir à los mayores. No determino desde tan lexos disputar con Padua; mi pleyto es con Roma, de Roma es mi quexa, y no menos bien fundada, que en el mismo Texto del Evangelio, que propuse.

271 *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur.* Aquel que hiziere, y enseñàre (dize Christo), esse tendrà el nombre de Grande. No puede ser la ley mas clara. Aora digame Roma, el nombre de Antonio Magno à quien lo diò? No lo diò al Antonio de Portugal, sino al Antonio de Egypto. Este es, el que se nombra, y venera con la antonomasia de *Magnus Antonius*. Pues si el Evangelio tan conocidamente promete el nombre de Magno à los merecimientos de nuestro Antonio; porquè lo niega aquella Ciudad, que contiene en sì la regla del mismo Evangelio? Porquè lo niega, y lo dà à otro? Me dirà por ventura, Roma, que el otro Antonio fuè muchos años primero, y que quando el nuestro vino al Mundo, ya el nombre estava dado. Pero acuerdaseme à este proposito lo que dixo Tertuliano à la misma Roma: No fuìsteis vos, mi Santo, el que tardasteis, sino ella la que se apresurò. Arguye Tertuliano à los primeros, que canonizaron los Dioses Gentilicos, y dize, que quedaron sin altares, y sin nombre los que mejor lo merecian; no porque la antiquedad quisiesse excluìrlos, sino porque se apresurò: *Properavit opinor.* Hizo Dios de la Guerra à Marte. *Properavit*: porque si no se apresuràra tanto, fuera Dios de la Guerra Scipion. Hizo Dios de las Musas à Apolo. *Properavit*, porque si esperàra mas, fuera Dios de las Musas Homero. Hizo Dios de la Medicina à Esculapio. *Properavit*; porque si aguardàra à mas tiempo, fuera Dios de la Medicina Hypocrates. Hizo Dios de las Ciencias à Mercurio. *Properavit*; porque si no se adelantàra tanto, fuera Dios de las Ciencias Aristoteles. Yo no niego, antes venero, y adoro las excelencias del grande Antonio Africano; solo tengo para mi, que si el Mundo, y la Cabeça del Mundo no se huviera anticipado, puede ser que la grandeza de aquel nombre no la consagràra al de Africa, sino al de Europa; al Portugues, y no al Gitano. Pero porque mi intento no es quitar el derecho adquirido, sino defender el quitado; ya que el nombre de Magno le diò à aquel Antonio; porquè no le avia de dàr tambien al nuestro? *Hic magnus vocabitur.* Si entre los Capitanes huvo vn nombre de Magno para Alexandro, y otro para Pompeyo. Si entre los Pontifices huvo vn nombre de Magno para Leon, y otro para Gregorio: Si en donde no avia, ni podia aver comparacion, huvo vn nombre de Magno para Christo: Luc. 1. 32. *Hic erit magnus*, y otro para el Bautista: Ibid. 15. *Erit magnus coram Domino.* Porquè no se daria el nombre de Magno à nuestro Antonio, assi como se avia dado al otro? Veo, que puede responderme Roma, que los nombres se hizieron para distincion de las personas; y que aviendo dos Antonios, ambos Magnos, no se distinguian. Vengo en esso; pero distinguiera Roma los Antonios, como distinguiò los Fabios, y los Valerios. Ya que al primer Antonio avia llamado Magno, al segundo llamàrale Maximo. Y vèd si lo merecia. A los Heroes (como notò Plutarco) diò Roma el nombre de Maximos; à Fabio, porque restituyò las pèrdidas del Imperio; à Valerio, porque reconciliò el Pueblo con el Senado. Pues si Roma dà el nombre de Maximo à Fabio por restituìdor de las pèrdidas; porquè no lo daria à Antonio, que tiene por gracia, y por oficio restituir todas las cosas perdidas? Tanto lo tiene por oficio, y por obligacion, que en nuestra Tierra lo prendemos por deudor, para que las restituya. Y si Roma dio el nombre de Maximo à Valerio por reconciliador de la Plebe con el Senado; porquè no lo daria à Antonio, que no solo reconciliò con Dios tanta infinidad de almas, que andavan fuera de su gracia, sino que reconciliò con la misma Iglesia Romana tantos Hereges, tantas Sectas, tantos Heresiarcas? Pues por esso le llamaron Martillo de las heregias: *Perpetuus hæreticorum malleus.*

272 Pero tan lexos estuvo Roma (este es el punto mas duro del mio, y de vuestro sentimiento), tan fuera estuvo Roma de dar à Antonio el nombre de Magno, ò Maximo, que le diò el de Minimo. Por no atreverme à pronunciar tan grande agravio, lo dissimulè hasta aora. Como llama Roma à nuestro San Antonio? San Antonino. Antonino à Antonio? A Antonio de Lisboa, à Antonio el Portuguès, Antonino? Esta admiracion, por no llamarle desde luego abuso, serà oy la materia de mi Discurso, de tal manera apologetico, que no dexe de ser Panegyrico. Acordandose la Virgen Señora nuestra de la Apologia con que San Antonio defendiò la pureza de la Inmaculada Concepcion, quando aun tenia tanta necessidad de ser defendida, se dignarà de assistir poderosamente à la que avemos de hazer del mismo Santo, y sea esta vez agradecimiento la gracia. *AVE MARIA.*

Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur. Matth. 5.

§. II.

273 LLamar à San Antonio *Antonino*, son dos agravios en vn agravio. El primero de la comparacion, el segundo de la preferencia. No solo es agravio de Antonio el preferirsele otro, sino tambi n el compararsele. Pero ya que el agravio es por comparacion, serà tambien por comparacion el desagravio. No me tengais por temerario, porque he de

hazer

hazer vna comparacion incomparable. Quereis saber quan grande Santo fuè este à quien llamais *Antonino*? Mirad àzia aquel Altar. Fuè tan grande San Antonio, que Christo delante dèl parece pequeño. Hablo de la grandeza de las obras, y tengo licencia del mismo Christo para dezirlo assi: Joan. 14. 11. *Qui credit in me, opera, quæ ego facio, faciet, & majora faciet.* Alguno de los que creyeren en mi, dize Christo, no solo harà las obras, que yo hago, sino aun mayores: No mayores de persona à persona, no mayores de virtud à virtud, no mayores de merecimiento à merecimiento, que esso no puede ser; pero de obras à obras, si. Y siendo las obras de Antonio, aun comparadas con las de Christo, mayores: *Majora faciet.* No es mucho, que puesto Christo à vista de Antonio, parezca Antonio el grande: *Hic magnus vocabitur.* No el Grande, comparando Antonio con Antonio (como vosotros lo comparais) sino el Grande, comparado Antonio con Christo, como èl quiere que lo comparemos. Sea la primera prueba desta incomparable comparacion la del mismo Evangelio. Dos comparaciones haze Christo en este Evangelio, ambas de luz, pero muy diversas; vna al Sol, y otra à la Antorcha. Al Sol: Matth. 5. 14. *Vos estis lux mundi.* Ibid. 15. *Neque accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio, sed supra candelabrum.* Y estas luzes tan diversas; este Sol, y esta Antorcha, quien son, y à quien significan? Yo pensava, que el Sol, por ser fuente de la luz, era Christo; y que la Antorcha, por ser luz participada, era Antonio. Pero no es assi. La Antorcha es Christo, el Sol es Antonio. Que la Antorcha sea Christo lo dixo San Hilario, y tambien Santo Thomàs: D. Hilar. D. Thom. *Lucerna Christi ponitur supra candelabrum, ideſt, in ligno per passionem suspensa.* Que el Sol sea Antonio, no solo lo dizen los mismos Santos, y todos, sino el mismo Christo: *Vos estis lux mundi.* El Sol aqui no soy yo, sois vosotros: *Vos estis.* Pues Antonio es el Sol, y Christo la Antorcha? Si. Es verdad, que la Antorcha, en si es tal Antorcha, que dà la luz al Sol; y el Sol en si es tal Sol, que recibe la luz de la Antorcha; pero comparada luz à luz, efectos, à efectos, y obras à obras; las de Christo, à vista de su Siervo Antonio, parecen de Antorcha; las de Antonio, à vista de Christo su Señor, parecen de Sol. Y porque no penseis que exagero, leed el Texto, y lo vereis en la experiencia. La esfera de la Antorcha, dize el Texto, que es vna casa: *Vt luceat omnibus, qui in domo sunt.* La esfera del Sol, dize el mismo Texto, que es el Mundo todo: *Vos estis lux mundi.* Y tal fuè la esfera de Christo, tal fuè la esfera de Antonio. La Mission, que el Eterno Padre señalò à Christo, como Messias prometiò à los Patriarcas, fuè la casa de Israel: Matth. 15. 24. *Non sum missus, nisi ad oves, quæ perierunt domùs Israël.* Veis aì la esfera de la Antorcha, vna casa: *Vt luceat omnibus, qui in domo sunt.* La Mission, que Christo señalò à Antonio, como sucessor de los Apostoles, fuè todo el Mundo: Marc. 16. 15. *Euntes in mundum vniversum, prædicate Evangelium omni creaturæ.* Veis aì la esfera del Sol; el Mundo todo: *Vos estis lux mundi.* Y como en la comparacion de Mission à Mission, y de esfera à esfera, la de Christo es vna casa, y la de Antonio el Mundo todo, no es mucho en la comparacion de luz à luz, y de obras à obras, que Christo, siendo la fuente de la luz, parezca Antorcha; y Antonio, siendo luz participada, parezca Sol: Christo, siendo el inmenso, parezca pequeño; y Antonio, siendo criatura limitada, parezca Grande: *Hic magnus vocabitur.*

§. III.

274 MAs para que procedamos con distincion en la prueba desta gloriosa grandeza, dividamos los discursos en las mismas partes, en que el Evangelio divide los fundamentos della. A dos titulos refiere nuestro Texto la grandeza del nombre de San Antonio, hazer, y enseñar: *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur.* A los mismos titulos, y con las mismas palabras, reduxeron los Evangelistas las maravillas de Christo: Act. 1. 1. *Cœpit Iesus facere, & docere.* El *Facere* se entiende de los milagros; el *Docere* de la predicacion. Aora comparèmos el *Facere* de Christo con el *Fecerit* de Antonio, el *Docere* de Christo con el *Docuerit* de Antonio, y veremos quanto por vno, y otro titulo merece el nombre de Grande: *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur.*

275 Començando por el *Fecerit.* Quando Christo vivia en este Mundo, corrian à èl, como à Fuente de la salud, todos los enfermos, tocavan al Señor, y quedavan sanos. Muriò Antonio tal dia como oy, y con el mismo prodigio todos los enfermos, que tocavan al Sagrado Cuerpo, inmediatamente cobravan salud. Grande maravilla, que obrasse el Cuerpo de Antonio muerto, lo que obrava el Cuerpo de Christo vivo. En Christo dava vida la fuente de la vida; en Antonio dava vida el despojo de la muerte. En Christo dava vida todo Christo; en Antonio dava vida la mitad de Antonio, y la menor mitad, el cuerpo. Eliseo tenia doblado el espiritu de Elias. Y en què se viò? Pregunta, y responde San Agustin. En que Eliseo muerto, fuè tan milagroso como Elias vivo. Elias resuscitò vn muerto, estando vivo: Eliseo resuscitò vn muerto, despues de muerto. Veis alli el Elias, y el Eliseo. Niño mio (habla con el Niño, que tiene San Antonio en la mano), porquè estais desnudo? Porque diò su capa à Antonio, y con ella su espiritu doblado; por esso era tan milagroso Antonio muerto, como Christo vivo. Pero aun en esta maravilla avia otra maravilla mayor. Como el concurso, y tropel de los enfermos para tocar el Cuerpo del Santo era infinito, vnos llegavan, otros no podian llegar; pero estos, que no podian llegar, dize Surio, bastava que deseassen tocar el Santo, para quedar sanos. De manera, que para recibir la salud de Christo, era necessario tocar à Christo;

para recibir la ſalud de Antonio, baſtava deſear la ſalud. Chriſto dava ſalud por el tacto; Antonio por el deſeo. Chriſto por el tacto, para hazer mas que Moyſes; Antonio por el deſeo, no para hazer, ſino haziendo mas que Chriſto: *Majora faciet.* Levantò Moyſes la ſerpiente de metal en el deſierto, y todos los heridos, que miravan àzia ella, ſanavan luego. Pregunto: Y ſanavan tambien los ciegos? No; porque como la ſalud dependia de la viſta, quien no tenia ojos, no tenia remedio. Por eſſo Chriſto no puſo la ſalud en la viſta, ni en otro ſentido particular, ſino en el tacto, que es ſentido comun. Si Chriſto puſiera la ſalud en el vèr, no ſanàran los ciegos; ſi la puſiera en el oìr, no ſanàran los ſordos; ſi la puſiera en el hablar, no ſanàran los mudos; y como queria el Señor, que ſanaſſen todos, puſo la ſalud en el tacto, que es ſentido vniverſal, y de todos: Luc. 6. 19. *Omnis turba quærebat eum tangere; quia virtus de illo exibat, & ſanabat omnes.* Pero con ſer tan vniverſal la ſalud milagroſa de Chriſto, aun la de S. Antonio era mas vniverſal. La ſalud de Chriſto era mas vniverſal, que la de Moyſes, quanto và del tacto à la viſta; la ſalud de Antonio era mas vniverſal, que la de Chriſto, quanto và del deſeo al tacto. Para ſanar por el tacto, era neceſſaria preſencia, y movimiento; para ſanar por el deſeo, ni era neceſſaria preſencia, ni movimiento, baſtava la voluntad; por el tacto no podia ſanar el tullido, ni el auſente; por el deſeo el tullido, y el auſente todos podian ſanar, y todos ſanavan. Y eſto es lo que hizo Antonio: *Qui fecerit.*

276 Pero dexemos la comparacion de deſeo à tacto, và de deſeo à deſeo. Deſeò Zachèo vèr à Chriſto: Luc. 19. 3. *Quærebat videre Ieſum.* Pero como la gente fueſſe mucha, y Zachèo era pequeño de cuerpo, no lo podia vèr: Ibid. *Et non poterat pra turba, quia ſtatura puſillus erat.* O què buena ocaſion para hazer vn milagro por vn deſeo! Que no conceda Chriſto milagros al deſeo de Herodes, era deſeo de curioſidad; que no conceda milagros al de los Eſcribas, y Fariſeos, era deſeo de malicia; pero al deſeo de Zachèo, que era deſeo de devocion? Ea, Señor, veaos Zachèo milagroſamente, no ſe diga que ſois como los Grandes de la tierra, que no ſe dexan vèr de los pequeños; ò la eſtatura de Zachèo ſuba, ò baxen las eſpecies de vueſtro roſtro, y veaos quien tanto deſea veros. Con todo, no hizo eſte milagro Chriſto; pero ſi Zachèo deſeàra vèr à San Antonio, aunque tuviera vn monte delante, yo eſtoy cierto que lo avia de vèr. Deſeò vna Señora ir à oìr à San Antonio, que predicava en el campo; pero no devia de ſer Señora, porque no tenia libertad, devia de ſer alguna pobre muger, no la diò licencia ſu marido. Y què ſucediò? Sin ſalir de ſu caſa, eſtando tan lexos, oyò èl Sermon tan diſtintamente, como ſi eſtuviera al pie del Pulpito. Hizo Antonio por quien le deſeava oìr, lo que Chriſto no hizo por quien le deſeava vèr. Chriſto al devoto no le ſupliò la eſtatura; Antonio à la devota ſupliòle las diſtancias. Las eſpecies del roſtro de Chriſto, para ſatisfacer à vn deſeo, no ſe doblaron tres dedos; las eſpecies de la voz de Antonio, para ſatisfacer à vn deſeo, ſe eſtendieron dos millas; y no ſolo la muger oyò al Santo, ſino tambien el marido. Chriſto no quiſo dar vn milagro por vn deſeo; Antonio por vn deſeo hizo dos milagros.

277 Pero me direis, que tambien Chriſto alguna vez quiſo hazer vn milagro por vn deſeo. Por eſſo en la Piſcina pregunto al Paralitico, ſi deſeava la ſalud: Joan. 5. 6. *Vis ſanus fieri?* Aſſi es; pero vèd la diferencia, ò las diferencias. Chriſto hizo milagros por deſeos, mas por deſeos declarados; Antonio por deſeos ocultos. Chriſto, alomenos, queria oìr los deſeos; Antonio deſpachava los deſeos, ſin oìrlos. Chriſto ponia el cumplaſe à los deſeos, pero con los memoriales en la lengua; San Antonio, ſin ſalir del coraçon. Aun mas, el Paralitico alcançò el remedio por vn deſeo, mas por vn deſeo de treinta y ocho años; los enfermos de San Antonio por vn inſtante de deſeo. El deſeo del Paralitico, quando Chriſto naciò, ya avia ſeis años que era deſeo; los enfermos de San Antonio vinieron deſpues de muerto Antonio, y en el punto, en que tuvieron deſeo, tuvieron ſalud. Chriſto acudio a vn deſeo, mas quando ya el deſeo pudiera ſer deſeſperacion; Antonio acudia à los deſeos, antes que llegaſſen à ſer eſperança; y quien no eſpera que los deſeos ſean grandes, no puede dexar de ſer Grande: *Magnus vocabitur.*

§. IV.

278 VN milagro hizo Chriſto, que fuè calificado por el mayor milagro del Mundo: Joan. 9. 32. *A ſæculo non eſt auditum.* Pero en eſte miſmo milagro dexò Chriſto materia à San Antonio, para hazer otro milagro mayor: *Majora faciet.* Era vn ciego de ſu nacimiento, hizo Chriſto vn poco de lodo con los dedos, puſolo en el lugar de los ojos, le mandò lavar en la fuente de Siloè, y cobrò viſta. Todos aqui reparan en que Chriſto dà viſta con lodo; yo reparo en que Chriſto le manda lavarſe. Ya que Chriſto hizo que el lodo dieſſe viſta, porquè no hizo, que el lodo no enlodaſſe? Porque Dios, quando haze milagros por inſtrumentos naturales, aunque eleva à las naturalezas, no las muda, ni las violenta. El agua del Bautiſmo elevada ſantifica, mas ni por eſſo dexa de mojar. Aſſi fuè el lodo, diò viſta, mas enlodò, porque eſſa es la naturaleza del lodo. Oìd vn grande milagro de San Antonio, y mucho mayor ſiendo Portuguès. Los Portugueſes enlodan ſin lodo; San Antonio ſiendo Portuguès, hizo que el lodo no enlodaſſe. Iva vna Señora (eſta lo era), iva à oìr à San Antonio muy aprietſa; era Invierno, cayò en el lodo. Què tales quedarian las galas? Dixòle el Santo, que ſe levantaſſe; y eſtavan los veſtidos tan limpios, y aſſeados, como quando ſalieron de la guardaropa. Nunca ſe viò tan limpio milagro.

Ni

279 Ni por su propria Esposa lo hizo Christo. Era la Esposa tan pulida, que llamada à grandes instancias de Christo, le respondiò: Cant. 5. 3. *Lavi pedes meos: quomodo inquinabo illos?* Y siendo tan ardientes los estremos, con que el Divino Amante suspirava por su presencia, dexò passar todo el Invierno, y entonces la dize: Cant. 2. 10. 11. *Surge amica mea, & veni: jam enim hyems transijt.* Ya aora, Esposa mia, podeis salir de casa, porque ya passò el Invierno. Linda paciencia para tan grande amor! No era mas facil hazer Christo, que aunque los lodos inundassen los campos, passasse la Esposa por encima dellos, sin que le tocassen vn hilo de la ropa? Ni con tanto amor hizo Christo tal milagro. Que el lodo no enlode, nunca la Omnipotencia de Christo lo hizo, ni en quanto Hombre, ni en quanto Dios. Abrióse el Mar Bermejo, para que passassen los hijos de Israèl, y dize el Texto, que embiò Dios vn viento abrasador: Exod. 20. 13. *Ventum vrentem*, para que secasse el lodo. Abrióse el mar, para que passassen à piè; y secóse el lodo, para que passassen a piè enjuto. Pues si la Omnipotencia estava tan liberal de milagros, y la ocasion era tan apretada, que ya los enemigos venian en su alcance, y Dios queria, que no solo passassen à piè, mas à piè enjuto, porquè no hizo que passassen por el lodo, sin enlodarse? Por el lodo sin enlodarse? Esso no. Professores de la limpieza, que teneis voto de limpieza, guardaos del lodo; ninguno presuma, que puede entrar en el lodo sin enlodarse. Pero este milagro, que no hizo Christo, ni con tanto amor, ni con tanta necessidad, ni en quanto Hombre, ni en quanto Dios, fuè vn acaso de San Antonio: *Qui fecerit.*

§. V.

280 PEro quitemonos de el lodo, pongamonos en Lisboa. Mataron alli vn hombre, acusaron al padre de San Antonio sin culpa; y lo peor es, que la probaron, condenando à muerte (que en aquel buen tiempo en nuestra Tierra, quien matava moria, y no prevaleciа la misericordia contra la justicia, aunque fuesse Procurador de las Carceles vn Titulo), saliò del encierro, y quando llegava ya cerca de su casa, apareciò en el Cementerio de la Iglesia San Antonio. En este Cementerio (dixo el Santo) està sepultado el muerto, diga èl mismo, si le matò este hombre: Levantasse de la sepultura el muerto, atestigua, que no era aquel el matador. Insta la Justicia que descubra quien era, pero no lo consintiò San Antonio. Muriò otra vez el difunto, resuscitò el vivo, quedò libre el inocente, y desapareciò el Autor de el milagro. El caso de la resurreccion de Lazaro todos lo saben. Compararemos vna con otra, y veremos, que en donde Christo hizo vn milagro, hizo San Antonio seis milagros, y maravillas sin numero.

281 Christo tuvo noticias de la enfermedad de Lazaro por vna carta de Marta, y Maria; Antonio tuvo noticia de la muerte de su Padre por revelacion del Cielo, primer milagro. Christo tardò quatro dias; Antonio no tardò: y siendo Portuguès, no tardar, segundo milagro. Christo del Jordàn, donde estava, à Betania puso quarenta y ocho horas; Antonio de Italia à Portugal fuè en vna noche, tercer milagro. Christo Mandò levantar la lossa; Antonio no mandò cavar la tierra, quarto milagro. Christo pidiò fee à Marta, como siempre pedia; Antonio no pidiò fee, quinto milagro. Christo con vna resurreccion diò vna vida; Antonio con vna resurreccion diò tres vidas; vna al muerto, que resuscitò; otra al inocente, que no murio; otra al culpado, que no quiso descubrir. Este fuè el sexto milagro, y pudiera ser el septimo desaparecer luego el milagroso; obrar la maravilla, y no querer el aplauso. Porque no lo pierda, quien no lo quiso: ponderèmos mas el caso: Christo dixo à Marta: Joan. 11. 25. *Ego sum resurrectio, & vita.* Yo soy resurreccion, y vida. Christo fuè resurreccion, y vida; Antonio fuè vida, y resurreccion. Christo dexò morir à Lazaro para resuscitar à Lazaro; Antonio no dexò morir a su Padre para resuscitarlo despues: resuscitò el muerto, para que no muriesse el vivo. Christo diò vna vida para remediar vna muerte; Antonio diò vna vida para conservar otra vida.

282 Huvose San Antonio con su Padre en la vida corporal, como Christo con su Madre en la vida espiritual: no la diò por remedio, diò la por preservacion. Casi estava para dezir deste venturoso Padre en esta circunstancia, que fuè mas venturoso en tener por hijo à Antonio, que Adàn en tener por hijo à Christo. Adàn fuè sentenciado à muerte: Gen. 2. 17. *Morte morieris.* Diòle la vida su Hijo Christo; pero quando la diò? Despues de executada la sentencia. No assi San Antonio, metiose entre la sentencia, y la execucion, y diò la vida à quien se la avia dado, pudiendo dezir con palabras de Christo, lo que el mismo Christo no puede dezir: Joan. 6. 58. *Ego vivo propter Patrem, & ipse vivet propter me.*

§. VI.

283 ESso es lo que San Antonio en comparacion de las obras, y milagros de Christo, hazia: *Qui fecerit.* Aora siguiendo la misma comparacion, passemos del hazer al enseñar: *Et docuerit.* Predicava el Santo en la Iglesia de vn Lugar de corta poblacion, quando passava por alli vna tropa de veinte y dos ladrones vandoleros, cuya crueldad, por costumbre, se exercitava en matar, y cuya codicia por vida, y profession, en robar quanto encontrava. Supieron, que estava alli predicando San Antonio, y movidos de su fama, entraron por curiosidad à oìr lo que dezia. Al principio se dexaron llevar de la gracia del Predicador, y despues penetrados poco à poco de la fuerça, y eficacia de sus razones, se rindieron de tal suerte à ellas, que todos sin hablarse, se convirtieron; y confessando al mismo

Santo

Santo sus pecados, y recibiendo con proposito de la enmienda la competente penitencia, assi como havian entrado à oir pecadores, salieron de la predicacion penitentes. Y què dirè yo à vista de este caso, tan raro en otro menor en el numero, aunque por todas sus circunstancias mas notable en la persona?

284 Vn año, y tres meses avia que Christo Señor nuestro predicava à Judas, quando dixo: Joan. 6. 71. *Nonne ego vos duodecim elegi: & ex vobis vnus diabolus est?* Y en todo este tiempo no dexò ocasion de hablarle al coraçon, arguyendo el malo, y traidor pensamiento, con que ya traçava su venta; porque ya el Señor havia passado de Judèa, à Galilèa, sabiendo que los Judios tratavan de quitarle la vida: Joan. 7. 1. *Quia quærebant eum Judæi interficere.* Finalmente, llegado el dia, en que la muerte de Christo, y la traicion, y venta de Judas se avia de efectuar, siete vezes (como ya tengo notado en otra ocasion) le amonestò, y predicò claramente el Señor, para que desistiesse de tan impia, y cruel maldad. Y sin dexarse rendir de tan repetidas predicaciones, como ladron, saliò del Cenaculo; como ladron, concertò la venta; como ladron, recibiò el precio; como ladron, entregò à su Maestro, y como ladron rebentò, y muriò impenitente. Y que no bastando en mas de vn año tantos dias, y tantos Sermones de Christo para convertir vn ladron tan alumbrado antes en la Fè del verdadero Dios: y no pudiendo ignorar, que èl era el mismo Christo: San Antonio en vn solo dia, y con vna sola predicacion, ò parte della, convirtiesse veinte y dos ladrones, casi sin noticia de Dios, acostumbrados à vivir de robos, y homicidios!

285 Dos cosas dificulta à los hombres de semejante vida à conversion, y enmienda della; el peso de confessar el pecado, y la obligacion de restituir lo ageno. Judas ya avia confessado su pecado: Matth. 27. 4. *Peccavi, tradens sanguinem justum.* Pero lo ageno aun no lo avia restituìdo, porque aunque bolviò à arrojar en el Templo los treinta dineros: Ibid. 5. *Retulit triginta argenteos.* Estos dineros fueron el precio de la venta, pero no la restitucion de lo vendido. Lo que Judas vendiò, y entregò, fuè la libertad de Christo, y esta no la restituyò; antes porque viò, que lo llevavan atado, y preso, y que no se librava de las manos de los Judios, como otras vezes avia hecho, desesperado se ahorcò. Lo mismo sucede à otros ladrones, que ni ellos se ahorcaron à sì, ni la Justicia à ellos. Facilmente confessò el pecado, porque robar lo ageno, ya no es accion tan vil, y afrentosa, despues que la nobleza, y dignidad de los que la vsan, la tienen casi por honra. Pero teniendo tantas artes, y ardides para tomar lo ageno en la vida, encomiendan la restitucion à sus herederos, y ninguno tiene valor para hazerla por sì mismo en la muerte.

286 Dos ladrones tuvo Christo en la muerte, que ni tenian necessidad de confessar la culpa, ni obligacion de restituir. Estos fueron aquellos dos, en medio de los quales el Señor fuè crucificado. No tenian necessidad de confessar la culpa, porque el pregon, y el castigo la publicava; ni obligacion de restituir lo ageno; porque pendientes de vn palo, descalços, y desnudos, la misma desnudèz, è imposibilidad los desobligava de la restitucion. Y con todo, deseando Christo convertir à ambos, y ofreciendo por ellos toda su Sangre, solo convirtiò à vno. Caso horrendo, estupendo, tremendo, y digno, sino huviera otra causa, de que en la Tierra se quebrassen las piedras, y en el Cielo se obscureciesse el Sol. Es possible, que vn hombre condenado à muerte, y tal muerte, sin honra, sin remedio, sin esperança, ni de vida, mas que dos horas, en vn monte cubierto de calaveras, clavado en vna Cruz, con tantas muertes, y la suya, y de su compañero à la vista, no se queria convertir! El mayor dia, que huvo en el Mundo, fuè aquel, en que el Hijo de Dios actualmente estava redimiendo el genero humano, desde Adàn hasta el vltimo hombre; y que este, estando tan inmediato à Christo, y Christo prometiendo el Paraìso al compañero, y el compañero con su exemplo, y palabras, predicandole la Fè, y la salvacion; y sobre todo, que corriendo del Cuerpo del Salvador quatro fuentes de misericordia en su Sangre, por obstinacion de la propria voluntad, no se quiera aprovechar de ello! Pero era ladron; y es tal, tan cruel, tan impio, y tan inhumano el exercicio de despojar de sus trabajos, y sudores vn hombre à otro de su propria naturaleza, quitandole tal vez la vida, que no ay dureza de marmol tan dura, ni de diamante tan impenetrable, aun à la misma Sangre de Christo, como la de vn tal coraçon. Si Christo convirtiera estos dos ladrones, aun la conversion de San Antonio quedàra superior en veinte; si convirtiera tambien à Judas, en diez y nueve; mas quando Christo en el mayor dia, y en la mayor accion de su vida, de tres ladrones no convertir mas que vno; y que de veinte y dos no quede vno solo por convertir, sino que todos los veinte y dos se convertieran à vn Sermon de Antonio! Bien se dexa ver quanto mayores fueron sus obras, que las de el mismo Christo, assi como en el hazer, en el enseñar: *Et docuerit.*

§. VII.

287 MAs. Predicava Christo la verdad à los Judios, pero ellos, como hijos del padre de la mentira, no solo no la querian crer, mas de ningun modo oir. Suponialos el Señor criaturas racionales, que eran, ò devian ser; y como tales, los quiso persuadir con razones, y dos eficazes argumentos. Primero: Joan. 8. 47. *Qui ex Deo est, verba Dei audit, propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis.* Quien es de Dios, oye la palabra de Dios: vosotros no

la quereis oìr, luego no ſois de Dios. Y ſi no ſois de Dios: de quien ſois? Segundo argumento: Si no ſois de Dios, luego ſois del Demonio, y no ſolamente ſiervos, è imitadores del Demonio, ſino hijos: Ibid. 40. 44. *Vos ex patre diabolo eſtis.* A que reſpondieron: Noſotros ſomos hijos de Abrahan. Y replicando Chriſto: Si ſois hijos de Abrahan, hazed obras dignas de tal Padre: entonces ſalieron con la ſuya, y tercera conſequencia: Ibid. 59. *Tulerunt ergò lapides vt jacerent in eum.* Tomaron piedras para apedrear al Señor, el qual eſcondiendoſe dentro de sì miſmo, y haziendoſe inviſible, ſaliò del Templo. Pudiera cegarlos, pero tuvo por mejor hazerſe inviſible, para que con los ojos abiertos vieſſen en las piedras, que tenian en la mano, como en eſpejos, la dureza de ſu rebeldia.

288 Lo miſmo ſucediò à San Antonio con los Hereges, cuya vanidad, y ſobervia, no ſolo hazia poco caſo de ſu doctrina, pero ſe retirava, y huìa de oirla. Y que haria Antonio en eſte caſo? Se haria tambien inviſible? No lo ſufria ſu zelo. Vaſe delante de los miſmos Hereges à la ribera del mar, llama en voz alta à los pezes: Pezes, venid à oìr la palabra de Dios, ya que los hombres le niegan los oìdos. A eſtà voz, (coſa maravilloſa!) començò à hervir todo el mar, y los pezes à vandadas, cada qual ſegun ſu eſpecie, à nadar derechamente àzia donde los llamava la voz. Los mas pequeños ſe puſieron con admirable orden junto à la playa, los otros mas crecidos deſpues, y los mayores, que requerian mas fondo, en el vltimo lugar; y todos con las cabeças fuera del agua, aguardavan atentos el fin para que aquella voz los llamava. Soſſegado el mar, y quieto todo el Auditorio, començò San Antonio à predicarles aquellos beneficios Divinos, que ſin entenderlos, havian recibido de la mano de ſu Criador. Voſotros fuiſteis; dezia, las primeras criaturas ſenſitivas, que criò Dios; vueſtros ojos los primeros, que deſcubrieron, y vieron la luz del Mundo; vueſtro Elemento el ſegundo, mas grande que toda la tierra, diafano, tranſparente, y penetrable; muchos de vueſtros cuerpos, los mayores de todos los vivientes, veſtidos, vnos de eſcamas plateadas, y doradas; otros de pieles de diferentes colores, aſperas, ò liſas. En fin, parientes en primer grado del ſublime coro de las aves, nacidas en la miſma Patria de las aguas, donde muchas, deſpreciando las alturas del ayre, viven juntamente con voſotros; por lo qual, todos deveis infinitas, y continuas gracias al Criador. Todo eſto veian, y oìan los Hereges paſmados, y atonitos del ſilencio, y atencion, con que los pezes, à ſu modo, moſtravan aſſentir à todo lo que el Santo predicava, deshaziendoſe poco à poco, y ablandandoſe las piedras, que tenian, no en las manos, como los Judios, ſino en los coraçones obſtinados.

289 Vno, llamado Bonivilho; el mas ſabio y ardiente defenſor de ſu ſecta, era el que mas ſe admirava de lo que eſtava viendo, y caſi no lo creìa. Notava, que para enſeñarlos à crer, no los embiava, como Salomon, à la eſcuela de las hormigas, ù de las abejas, animales, ò guſanos, que en la pequeña eſfera de ſu cuerpo, y en la grande aſtucia de ſu ingenio, imitan las Republicas mas bien ordenadas; ſino los enſeñava con el exemplo de los pezes, cuyo confuſo govierno es totalmente deſpotico, y tirano: encomendò los grandes à los pequeños, los mayores à los grandes, y los miſmos mayores, ſiendo comidos de otros de tan portentoſa grandeza, que los pueden comer, y engullir de vn bocado. Era mas que admirable en eſta condicion de comunidad, la orden, quietud, y ſoſſiego, con que no ſolo atendian à lo que el Santo predicava, ſino deſpues de recibir ſu bendicion; ſin acordarſe del hambre, ò coſtumbre, ſe apartavan en paz, y ſe retirava cada eſpecie por ſu orden al lugar de donde avian venido. Aſſi dentro del Arca de Noè olia el lobo al cordero, y el falcon à la paloma con tal templança del inſtinto, y apetito natural, como olvidados de lo que eran, ò avian ſido antes.

290 Penetrado, pues, Bonivilho, como Maeſtro de los demàs, deſta conſideracion, y comunicandola à ſus compañeros, todos, ò caſi todos cedieron de ſu dureza, convirtiendoſe, y pidiendo perdon al Santo. Chriſto Señor nueſtro de peſcadores de pezes hizo peſcadores de hombres; pero S. Antonio hizo peſcadores de los hombres, no los peſcadores, ſino los pezes. Y aquel fuè el dia en que el mar hizo el mas hermoſo lazo en la tierra del que la tierra avia hecho nunca con las redes en el mar. Siendo admirable la diferencia con que en el miſmo caſo de no ſer oìdos de los hombres, ſe huvieron en el modo de enſeñar el Supremo Maeſtro, y el grande Diſcipulo. Chriſto eſcondiòſe en sì miſmo; Antonio no ſe eſcondiò. Chriſto ſe hizo inviſible; Antonio hizo que vieſſen todos, y oyeſſen, como era oìdo. Chriſto ſaliòſe del Templo; Antonio no ſe ſaliò de la campaña, ò eſtacada. Chriſto deſengañòſe de no reducir con razones à hombres racionales; Antonio ſe reſolviò à convencer racionales con animales brutos, y ſin razon. Chriſto dexò de gaſtar, y multiplicar palabras con los que no las querian oìr; y Antonio perſuadiò à los miſmos con aquellos animales, que entre todos ſon mudos, y con ſu ſilencio. En fin, los Judios quedaron con la piedra en la mano; y los Hereges con la dureza de los coraçones convertida de piedras en hombres. Aſſi lo avia Dios prometido por Ezechiel à los reducidos de Babilonia: Ezech. 11. 19. *Auferam ab eis cor lapideum, & dabo eis cor carneum.*

§. VIII.

291 TEniendo moſtrado San Antonio la mayoria de enſeñar: *Et docuerit*, primero en hombres, y deſpues en brutos; ſolo le reſta en quien hazer clara la miſma demoſtracion.

cion. En quien? No en otra, ſino en el miſmo Demonio.

292 Aſſombrado el Demonio, y rabioſo de las maravillas, con que San Antonio entre Catholicos, y Hereges deſpoblava el Infierno, determinò (quien tal imaginàra?) deſarmarlo. Tenia el Santo reducida la leccion de la Sagrada Eſcritura à vn libro de lugares comunes, y materias particulares, del qual ſe valia, principalmente, quando avia de predicar, ſin nuevo eſtudio, y de repente. Eſte libro le deſapareciò de la Celda, y huvo meneſter San Antonio otro San Antonio, que reſtituyeſſe lo perdido; porque eſtas gracias de Dios, que los Theologos llaman *gratis datas*, ò es hidalguia de los que las reciben, ò limitacion, con que Dios las concede; que nunca las puedan exercitar conſigo, ſino con otros. Aſſi vemos en San Roque, que teniendo la gracia de curar todos los apeſtados, èl muriò de peſte; y en San Pedro, que dando ſalud fuera de ſu caſa à todos, no la diò dentro della à ſu ſuegra, que eſtava gravemente enferma de calenturas. Y pudieramos alegrar aqui al miſmo Chriſto, que haziendo tantos milagros en todas partes, ſolo en ſu Patria (dize el Evangeliſta expreſſamente) que no podia: Marc. 6. 5. *Non poterat ibi virtutem vllam facere.* Y què ſe hizo aquel libro de San Antonio? Aun el Demonio con mayor aſtucia no lo avia quitado, ſino perſuadido à otro, que lo hurtaſſe ocultamente. Fueſe à vn Novicio, que debia de ſer poco humilde, y de altos, ò altiſſimos penſamientos, y dixole interiormente: No ves la grande fama de Fray Antonio, que lleva todo el Mundo trás sì con ſus Sermones? Pues yo te enſeñarè mediò, con que hagas tuya toda ſu fama, armandote à ti, y quitandole las armas à èl: en ſu Celda tiene vn libro; del qual toma quanto predica; entra en ella ocultamente, quitalo, y eſcondelo, donde ninguno le vea, ò lo ſepa; y luego ſaliendote de la Religion, pues eres Novicio, con tu talento, de que tanto preſumes, y con ſu caudal, ſeràs otro San Antonio.

293 Pareciò bien al Novicio el conſejo, como inventado, y dado por quien le conocia el humor. Dexa el Habito, ſaleſe con el libro robado; y como por la falta, que hizo en el Noviciado, fueſſe conocida, y averiguada ſu fuga, entonces revelò Dios al Santo todo el engaño del Demonio, y extraordinario modo de tentacion, con que lo avia ſacado del eſtado Religioſo, para el Mundo, y pueſto en el camino cierto del Infierno. El intento de deſarmar à San Antonio con el hurto del libro, fuè recibido con riſa de todos los que lo ſupieron, como ſi San Antonio fueſſe Predicador de Cartapacio; y como Arca del Teſtamento, que era, no tuvieſſe dentro de sì las Tablas de ambas leyes; eſto es, de todas las Eſcrituras, aſſi de la Ley Eſcrita, como de la de Gracia. Lo que ſintiò el Santo grandemente, compadecido, como Padre, y Paſtor, fuè la perdida de aquella oveja. Y como os parece que procuraria reducirla al Rebaño? Por ventura iria èl à buſcarla, como ſu zelo tan facilmente acudia à los mas eſtraños? No. Embiaria à lo menos algun Religioſo de los mas antiguos, y eſpirituales, que con verdaderos conſejos lo reduxeſſen otra vez? Tampoco. Finalmente, encomendaria eſta empreſſa à vn par de Legos, robuſtos, y de buenas manos, que quando no quiſieſſe por voluntad, lo traxeſſen por fuerça? Ni eſſo hizo el Santo; porque en caſo tan extraordinario quiſo, que fueſſe tambien nuevo, è inaudito el remedio. Queria traer, y reſtituir à la Religion el Novicio, pero no por medio de otro, ſino del miſmo Demonio, que lo avia engañado.

294 Chriſto en la vltima tentacion dixo al Demonio: *Vade retrò.* Buelve atràs. *Iuxt. Codices Græcos, & Latinos, apud P. Maldon. in cap. 4. Matth. v. 10.* Y aſſi lo hizo San Antonio con notable propriedad. Ya que tu, Demonio, fuiſte el que maquinaſte deſde ſu principio toda eſta tramoya: *Vade retrò.* Buelve aora atràs, y pues tu la començaſte, è hiziſte, tu eres el que la has de deshazer. Ya ſe vè qual ſeria el diſguſto, y rabia del Demonio, conſiderando, no ſolo deſhecha ſu maquina; ſino la afrenta de ſer por el miſmo Autor de ella. No pudo, pues, dexar de obedecer à San Antonio, por el poder, que tenia ſobre todo el Infierno. Va como ſeñaladamente le avia mandado, eſpera al Novicio en vna puente, donde, ò ſe havia de arrojar al Rio, ò bolver atràs: y aſſi preſo, y ambos avergonçados, ſe fueron à echar à los pies de San Antonio. O maravilla nunca viſta, y con razon tenida en la miſma Eſcritura por impoſſible!

295 Toda la converſion de vn alma à Dios, deſpues de averle dexado, es ſobre toda la naturaleza; pero ninguna mas dificultoſa, que la del Religioſo. No le dà otro nombre la Eſcritura Sagrada, que de impoſſible: Hebr. 6. 4. 6. *Impoſſibile eſt eos, qui ſemel ſunt illuminati, & prolapſi ſunt, rurſus renovari ad pœnitentiam.* Y que eſte impoſſible, no ſolo confirmado, pero atado, y reatado con tan particulares circunſtancias, ſe deshizieſſe por medio del miſmo Demonio, y bolvieſſe èl à traer, y meter en la Religion al que por tan extraordinarios modos avia ſacado de ella! Y que eſto no lo obraſſe San Antonio por sì miſmo, ò por otro Religioſo, ſino por medio de vn Demonio! Solo en la eſcuela de San Antonio ſe puede hallar tal modo de enſeñar: *Et docuerit.*

§. IX.

296 Y Sino, veamos lo que hizo Chriſto, cuyo dominio, imperio, y deſprecio en tratar los Demonios, tan frequentes en ſu tiempo en Judèa, y Galilèa, fuè verdaderamente admirable; pero ninguna de ſus acciones tan ſoberana, que pueda competir con eſta de San Antonio. La accion mas devota, y al parecer mas ſanta del Demonio, fuè la de aquel que diò en ſer Predicador de Chriſto, y publicar

que

que era Dios. Y què hizo entonces el Señor? Por ventura convirtiò por medio de esta predicacion del Demonio à todo el Mundo, que el avia ofrecido en el desierto? Matth. 4. 9. *Hæc omnia tibi dabo.* O quando menos, à vn hombre! Ni por pensamiento. Lo que hizo, fuè no solo mandarle que callasse, mas le enmudeciò totalmente: Marc. 1. 25. *Obmutesce.* No assi San Antonio. Lo que Christo no hizo por medio de vn Demonio predicador de su Divinidad, hizo San Antonio por otro Demonio destruìdor de su Religion: no lo privò del instrumento de la lengua, antes acrecentò el de vna espada desnuda, con que amenazasse al Novicio fugitivo; como si dixera: Tu me quisiste desarmar para tentar al Religioso, pues yo te armarè, para que tu mismo deshagas lo que has hecho. Si despues de echado Adàn del Paraiso, pusiera Dios por guarda dèl, la misma serpiente, que lo avia tentado, fuera grande propriedad, y energia del castigo; pero no fiò Dios del Demonio tal genero de obediencia. Es verdad, que tambien diò la espada. Pero à quien? A vn Querubin: Gen. 3. 42. *Cherubim, & flammeum gladium.* Porque la accion de la espada no està en la espada, sino en la mano de quien la mueve. Pero no fuè assi la de San Antonio. Pone su espada en la mano de el Demonio, seguro de que no obraria la espada lo que quisiesse la mano, sino la mano, aunque muy à su pesar, lo que quisiesse la espada. Assi fuè, y no en menor, ò menos dificultoso caso, que en vno ya calificado por imposible.

297 En fin, que no convirtiò Christo por medio del Demonio à pecador alguno, ni Gentil, ni Christiano, y mucho menos Religioso. Es grande el numero de Religiosos, no solo Novicios, que cada dia dexan el Habito, sino tambien de los Professos, que despues de serlo, apostatas, y fugitivos, renuncian, y abominan lo que votaron, y prometieron à Dios. Y quando alguno se enmienda, y buelve verdaderamente à la Religion, quien los convierte? Convierteles el mismo Christo con los impulsos de su gracia, convierteles con los indultos de su Vicario el Sumo Pontifice; convierteles, en fin, con varios, y extraordinarios medios de su Omnipotencia. Pero que vn Religioso pervertido se convierta à la Religion por medio del Demonio, y del mismo Demonio, que lo pervirtiò, è incitò à salir de ella; esta maravilla solo San Antonio la hizo en este caso, acabando de mostrar primero en los hombres, despues en los brutos, y vltimamente en el mismo Demonio la grandeza, y mayoria de sus obras, no solo consideradas en si, sino comparadas con el mismo Christo, assi como ya vimos en el hazer: *Fecerit.* Y aora acabamos de ver en el enseñar: *Et docuerit.*

§. X.

298 Este es aquel Santo, ò aquel famoso Heroe entre todos los Santos, que llamandose Antonio, el vulgo de Roma, acrecentandole vna letra al nombre de Antonio le llamò Antonino, y de tan grande lo hizo pequeño: quitesele esta letra tan injustamente añadida, y quedarà reducido (que es lo que yo pretendo) à su natural, ò sobrenatural grandeza. Assi quitò Dios à Sarai aquella vltima i, con que la hizo mucho mayor de lo que antes era; y assi quitada à Antonino la vltima n, quedarà restituìdo à lo que es, y siempre fuè. El se hizo Menor por amor de Christo; y Christo le pagò esta grande resolucion, con hazerse en su presencia menor que èl; como si dixera con el Bautista: Joan. 3. 30. *Illum oportet crescere, me autem minui.* Y quando Christo se disminuye, y haze menor que Antonio, es injusticia manifiesta, por no dezir, sacrilegio, que aya quien lo disminuya, ò reduzca à vn nombre diminutivo, para quitarle, no digo yà la mayoria, sino la igualdad de grande. Serà justo, que nosotros se la quitèmos, quando el Evangelista se la dà? *Hic magnus vocabitur.*

299 Solo habla con el vulgo Romano la humildad, poco presumida, de mi Apologia; mas si ella tuviera atrevimiento para presentarse à los pies de su Santidad, tengo por cierto, que pacificamente saliera mejor despachada. *Ex Damiano, Cornejo in Chronic. S. Francis.* El Papa Nicolao Quarto avia colocado la estatua de San Antonio en el mismo orden, y serie, en que en la Basilica de San Juan de Latràn se ven las de los Apostoles, y pareciendole à Bonifacio Octavo, que aquel lugar tan alto no competia à vn Santo de tan poca antiguedad, como era en su tiempo la de San Antonio; ordenò que se quitasse de alli, y fuesse puesta la de San Gregorio Magno. Veis aqui como el sobrenombre de Magno ya se impugnava entonces à San Antonio. Mas veamos como el se defendiò. Levantaron los Oficiales los andamios por orden de vn Pontifice, para poner otro en aquel lugar, y al primer golpe del pico, que tocò en la Capilla à San Antonio, levantò la mano la Estatua con tal impulso, que los canteros, y los andamios, con ruido; que assombrò a toda Roma, vinieron abaxo, teniendose por gran milagro del Santo, que todos, los que avian subido à aquella obra, se levantassen vivos, y sin lesion, quedandose èl en su lugar, sin ser substituido por otro, aunque Sumo, y tan gran Pontifice, como bien declara el titulo, y sobrenombre de Magno: Y son ya tres Pontifices; vno, que se le diò; otro, que se le quiso quitar; y el tercero, que no le substituyo.

300 En nuestros dias se añadiò à este numero el quarto, que fuè Vrbano Octavo. Huvo tambien en Roma quien tuviesse por demasiada la devocion de la Escala Santa, por donde todos los Lunes desde el Alva hasta medio dia, estàn subiendo de rodillas, desde el piè del Capitolio, hasta lo alto de Ara Cœli, en continua devocion, hombres, y mugeres à venerar la Imagen de San Antonio. Mas que responderia la discreta vrbanidad de aquel gran Pontifice? Respondiò Vrbano, que èl no queria pleytos con San Antonio, de que en San Juan de Letràn tenia ya el aviso. Ved si tengo

razon, de que mi Apologia salieſſe con el merecido deſpacho, ſi ſe llegaſſe à poner à los pies de ſu Santidad.

301 Bolviendo al vulgo (ſi vulgo ſe puede llamar el Romano, con quien ſolo hablo) para que no le pudieſſe dezir oy Tertuliano, que ſe apreſurò en dàr el nombre de Magno à San Antonio el de Egypto (en que yo tambien le reconozco, y venero) ſepa, que en eſta tan juſta reſtitucion imitarà no menos, que al miſmo Dios, el qual deſpues de empezarſe à poblar el Limbo de los Padres en Abel, eſperò dos mil y trecientos años, para darle el nombre de Seno de Abrahan, à quien entre todos los Patriarcas era tan devido, como à San Antonio el de Magno, por lo que hizo, y enſeñò: *Hic magnus vocabitur.*

SERMON DE S. ANTONIO DE PADVA,

EN LA IGLESIA, Y DIA DEL MISMO SANTO, AVIENDO levantado los Olandeſes el Sitio, que tenian pueſto à la Baìa, aſſentando ſus Quarteles, y Baterias frente de la miſma Igleſia.

Protegam urbem hanc, & ſalvabo eam; propter me, & propter David ſervum meum. 4. Reg. 19. 34.

§. I.

302 ESTE es el lugar, donde ſuſtentò la Baìa, pueſta en armas por eſpacio de quarenta dias, y quarenta noches, como el diluvio, la furioſa tempeſtad de truenos, de relampagos, y rayos Marciales, con que la vana invaſion del enemigo, como tiene dominados en grande parte los miembros de eſte baſtiſſimo Eſtado; aſſi ſe atreviò à venir à combatir, y quiſo tambien conquiſtar à la Cabeça. Y en eſte miſmo lugar (ò bendita ſea la Bondad, y Providencia Divina!) vemos trocados los rezelos en gozo, en galas las armas, la guerra en triunfo; junta otra vez la miſma Baìa, para rendirle à Dios las devidas gracias, por la honrada, è importante victoria, con que el contrario deſengañado ocultò de noche la fuga; y vimos de dia, que ſaliò tan humillado, y deſayrado, por donde avia entrado con tanto orgullo, y tanta ſobervia. Acoſtumbranſe à dàr à la Imprenta luego en la Europa, para hazerſe publicas à todo el Mundo, las victorias, y los ſitios, como eſte, y otros de menos importancia. Y aunque acà en la America noſotros carecemos de eſtas mudas trompetas, de eſtos clarines de la fama, con que embiarle impreſſo à ſu Mageſtad, y alegrar à Portugal, à Eſpaña, y à toda la Monarquia con la noticia: En eſtas palabras que propuſe (y ſon del libro quarto de los Reyes, capitulo diez y nueve) tenemos vna tan propria eſtampa (à mi parecer) de eſta nueſtra hiſtoria, que en todas ſus principales circunſtancias, expreſſadas al vivo, ni les faltaron las devidas gratitudes à los auxilios del Cielo, ni à la cooperacion, y à los brios de la tierra los merecidos loores. Lo que dirè, ò repetirè, ſerà, ponderar no mas lo que vimos todos. Y para que no nos falte la aſſiſtencia de la Palas Suprema de los Chriſtianos, à quien el primer Templo, que levantò Portugal en la Baìa, fuè con el nombre de la Victoria; digamos, dando los *Vivas* à eſta Señora miſma: *AVE MARIA.*

Protegam urbem hanc, & ſalvabo eam propter me, & propter David ſervum meum. 4. Reg. 19. 34.

§. II.

303 TOmarè debaxo de mi proteccion eſta Ciudad (dize Dios) para ſalvarla, y la harè, por mi, y por David mi ſiervo, eſta merced. Habla el Texto Sagrado à la letra de aquel ſitio, que vino à poner à Jeruſalèn Senacherib, Rey de Aſſiria, con vn Exercito poderoſo. Y aunque es verdad, que en vno, y en otro caſo ſe verifican las miſmas palabras, y la promeſſa que contienen propriamente; no ay duda, de que en el nueſtro tiene mayor propri-

piedad, y mucha mas energia: *Protegam vrbem hanc, & salvabo eam.* Notemos bien esta vltima palabra, en que consiste el efecto de la proteccion Divina, y la promessa. Tomarè, dize el Omnipotente Dios, debaxo de mi eficàz proteccion esta Ciudad, para salvarla. Pudiera Dios dezir, para conservarla, sustentarla, defenderla, darla victoria de sus enemigos: porquè no dize, sino que es nombradamente para salvarla? *Et salvabo eam?* Porque la Baìa es Ciudad del Salvador; y aunque el conservarla, defenderla, hazer que logre victoria era todo efecto de la misma proteccion; no segun el nombre de la Ciudad, y del Protector, que la ampara. Es el salvar, efecto, obra, y accion propria del Salvador: pues por esso dize, que ha de salvar la Ciudad: *Et salvabo eam.* A Dios, demàs de aquellos comunes nombres, que le damos, de Señor, y de Dios nuestro, vnas vezes le invocamos, como origen de la Piedad, otras como Justo, otras como Omnipotente, ò con algun otro de los muchos Atributos, y Titulos de su Excelsa Magestad, y su Grandeza, de los quales estàn llenas las Escrituras; mas quando avemos de invocarle, con el fin de que nos salve, el modo, que enseña, y prescrive la Escritura, es, que digamos nombradamente, Salvador nuestro, salvadnos. Assi lo manda, y lo dispone en el Libro primero del Paralipomenon, en donde expressa: 1. Paralip. 16. 35. *Dicite, salva nos Deus, Salvator noster.* Y porquè? Porque el salvar es efecto proprio de Salvador: y con este nombre, no tan solo le inclinamos, y le empeñamos à Dios, à que nos salve, mas le obligamos: porque no fuera Salvador, si no salvasse. Esse fuè el improprio modo de hablar, con que rudos aun los Discipulos de Christo, le invocaron en el riesgo de la tempestad, diziendo: Matth. 8. 25. *Magister, salva nos, perimus.* Salvadnos, Maestro, que perecemos. No le avian de dezir, Maestro, sino Salvador: Marc. 4. 38. porque à lo que està obligado el Maestro, es à enseñar, y no à salvar. Lucæ 8. 24. Y si Christo entonces los salvò, no fuè como Maestro, sino como Salvador: *Salva nos, Salvator noster.* El mismo, pues, fuè el titulo, con que Christo salvò en la ocasion presente à la Baìa. Ella es Ciudad del Salvador, y èl salvò la Ciudad, que es suya. De que se infiere, que la salvò como suya, mas que como nuestra, y mas para sì, que para nosotros.

304 Es admirable à este proposito el Texto de David, que està en el Psalmo voventa y siete: Psalm. 97. 1. *Cantate Domino canticum novum, quia mirabilia fecit: salvavit sibi dextera ejus, & brachium sanctum ejus.* Assi como en las victorias de importancia se acostumbra hazer aplauso al valor de los fuertes Capitanes, y los Soldados con letras nuevas, y tonadas nunca oìdas; assi David exorta, à que se le pongan nuevos Canticos en solfa al Señor, por la victoria maravillosa, con que el poder de su valeroso braço salvò para sì: *Salvavit sibi.* El primer reparo de Hugo Cardenal, es esto de salvar para sì Christo: y el segundo, suyo tambien, no es menos fundado. El primer reparo se funda, en lo que el Profeta dize: el segundo se funda, en lo que el Profeta calla; porque ni expressa lo que salvò, ni à quien. Pues si dize, y cuenta, que salvò, y demàs à mas añade, que para sì salvò: *Salvavit sibi.* Porquè no dize, lo que salvò, ò à quien? No dize à quien salvò, responde Hugo, porque habla de victoria futura el Profeta; y de las resultas, y sucesso de la misma victoria, avia de darse à entender con claridad, de quien hablava: *Non dixit, quid salvavit, sed intelligendum reliquit.* Supuesto, pues, que del sucesso, y de la victoria avemos nosotros de entender, lo que por ella salvò Christo, entiendo, y digo, que ha sido lo que salvò la Baìa. Y del Texto mismo, que excitò, y que diò principio à la primera question, pruebo la respuesta de esta segunda. El Texto dize, que salvò Christo para sì: *Salvavit sibi.* Luego si Christo salvò para sì, señal es de que era lo que salvò cosa suya. Y como es Ciudad del Salvador la Baìa, bien se sigue, que salvò para sì: salvandola, porque salvò à su Ciudad. El mismo Hugo tan claramente, como si yo le dictàra las palabras: *Benè dixit, sibi, quia ad ipsum, non ad alium pertinebat salvatio.* Muy bien, y muy propriamente dize, y afirma, que Christo salvò para sì; porque à sì, y no à otro, pertenecia salvar lo que era suyo. La Ciudad era del Salvador, y à èl pertenecia salvar à la Ciudad suya. Es verdad tambien, que nosotros fuìmos salvos en ella, eficàz motivo de darle infinitas gracias al Salvador; mas como dezia, no tanto nos hizo salvos à nosotros, por nosotros, quanto por amor de sì. No es precisamente consideracion, que yo hago, sino clausula patente, y expressa del Señor mismo en nuestro tema: *Protegam vrbem hanc,* (reparad aora) *& salvabo eam propter me.* Pondrè debaxo de mi amparo, y proteccion à esta Ciudad, para hazerla salva por mi. No tan solo dize, que ha de salvar la Ciudad, mas nombradamente expressa, que ha de salvarla Christo por amor de sì. Nosotros oy salvos por amor de la Ciudad, porque somos miembros de ella; mas la Ciudad salva por el Salvador, porque es Ciudad suya; y la pone en salvo su Magestad por amor de sì: *Propter me.*

§. III.

305 REstanos aun por declarar la vltima clausula del tema, que si es tan breve como la passada, no es de menor admiracion, ni menos propria de nuestro caso: *Et salvabo eam propter me, & propter David servum meum.* Salvarè, dize el Salvador, por amor de mi, y por amor de David mi siervo, esta Ciudad. O que buen Señor, que es Dios! Buscad allà otro, el qual, siendo enteramente toda la victoria suya, quiera partir entre sì, y vn siervo suyo la gloria de ella. Porquè razon, teniendo Dios tantos otros, y tan grandes siervos suyos, assi presentes, como passados, solo à David le atribuye esta parte de gloria? *Et propter David servum meum?* Se manifiesta la razon en el sucesso de estàr sitiada

Jeruſalèn ; porque en el recinto de Jeruſalèn avia vna colina, la mas fuerte, è inexpugnable de todas, que era Monte Sion, el qual ſe llamava, *Civitas David*, Ciudad de David. Y aſſi como Dios ſalvò por amor de sì à Jeruſalèn, por lo que tenia de Ciudad ſuya, aſſi la ſalvò por amor de David tambien, por lo que tenia de Ciudad de David: *Propter me, & propter David ſervum meum.* Paſſemos aora de Jeruſalèn à la Baìa.

306 El Monte Sion de la Baìa, no ay duda, que es eſte Monte, en que eſtamos, aunque al principio con tan mala fortaleza ; deſpues tan fuerte, è inexpugnable, como lo vieron las baterias, y aſſaltos del enemigo, tan à ſu coſta, por experiencia. Y que San Antonio ſea el David de eſte Sion, que puſo el Solar de ſu Caſa encima dèl, à los ojos miſmos ſe le puede demonſtrar facilmente, que ſi del Sayal le cortamos la zamarra; ſi de la Cuerda le hazemos la honda ; ſi de la voz, tan formidable al demonio, el harpa ; de ſer David el menor de la familia de ſu Padre, la familia de los Menores ; y de tener junto al pecho ſiempre à Dios San Antonio, ſer aquel, de quien el miſmo Señor afirma, que avia hallado vn hombre grande conforme à ſu coraçon ; con harto pequeña diferencia de colores veremos ſobre las Aras de aquel Altar, ò vn David, formado de San Antonio, ò vn San Antonio, en el qual ſe ha tranſformado David. De eſte, pues, ſegundo David, dize en nueſtro caſo, y promete el miſmo Dios: *Protegam vrbem hanc, & ſalvabo eam propter me, & propter David ſervum meum.* Y ſi me hiziereis la pregunta, de que modo ſe repartiò la victoria de la Baìa entre el Señor, y el ſiervo, entre el Salvador, y San Antonio, digo, que en la miſma Baìa, ſin ſalir de ella, nos hallamos la razon de ſemejança, y tan ſemejante, que ni puede ſer mas propria, ni mas natural. Eſta Ciudad nueſtra de la Baìa es Ciudad del Salvador, y Baìa de Todos los Santos ; y como en quanto Ciudad, que es de el Salvador, pertenece la defenſa de Ciudad al Salvador ; en quanto Baia de Todos los Santos, à San Antonio le tocava la de Baìa. Y porquè? El porque es aun de mayor admiracion que la reſpueſta. Porque la Baìa, ſiendo, como lo es, Baìa de Todos los Santos, pertenecia à todos los Santos el defenderla. Luego ſi à todos los Santos pertenecia defender la Baia, por eſſo la defendiò San Antonio, porque ſiendo San Antonio vno no mas, es todos los Santos. Aora ved.

307 Todos los Santos del Cielo ſe diſtribuyen en ſeis Gerarquias, de Patriarcas, de Profetas, Apoſtoles, Martires, Confeſſores, y Virgines. No ay alguna de todas ſeis, en que San Antonio no tenga lugar ſublime. Es primeramente Patriarca, ſiendo hijo de San Franciſco ; pues muchos hijos del miſmo Santo le conocieron, y le tomaron por Padre, y ſe apellidaron los Religioſos de San Antonio, quales ſon todos los de eſta Provincia. Aſſi ſe llamaron todos los deſcendientes de Abrahàm, hijos de Iſraèl, tomando el nombre, y reconociendo à Jacob, no ſolo hijo : mas nieto del primer Padre comun de todos, por ſu inmediato Patriarca. Fuè Profeta tambien San Antonio, como ſe prueva de tantas coſas futuras, que antevio, y que las predixo, no ſolo pertenecientes à eſta vida, ſino à la otra, manifeſtandole Dios ocultiſſimos ſecretos de la predeſtinacion de las Almas. Ni con la preciſa ſupoſicion de arrancarle Dios de ſu Patria ſe confirma levemente la verdad de el eſpiritu, que tuvo de profecia ; porque : Lucæ 4.24. *Nemo Propheta in patria ſua.* Fuè San Antonio Apoſtol de dos Provincias, tan dilatadas, como lo ſon Italia, y Francia, no ſolamente predicando, deſpues que eran Chriſtianas, el Evangelio en ellas, y confirmando ſu verdad con infinitos, y portentoſos milagros ; mas confutando los errores, alumbrando la ceguedad, y haziendo pedazos el orgullo, la dureza, y contumacia de los Hereges ; razon, porque le llamaron, Martillo de la Heregia : *Perpetuus Hæreticorum malleus.* Fuè San Antonio Martir, porque fuè à buſcar en el Africa el martirio ; y aunque no llegò à derramar por la Fè ſu ſangre, tan Martir fuè como ſi la derramàra, porque ſi Dios dixo à Abrahàm, por la voluntad, que tuvo deliberada de hazer el ſacrificio por ſu mano, que no perdonò la vida de ſu hijo por ſu amor : Geneſ. 21.12. *Non pepercìſti vnigenito filio tuo propter me.* No menos detuvo el braço, y cuchillo à Abrahàm, para que no executaſſe el golpe ; que los alfanges, y cimitarras Turqueſcas, para que no deſcargaſſen en la garganta, y en el pecho abierto de San Antonio ſu furia. Que tambien fueſſe Confeſſor, no neceſſita de prueva. Mas la de ſer continuadamente Virgen, es tan paſmoſa, y ſin igual, que aviendo havido meneſter para librarſe de las tentaciones proprias, San Benito las eſpinas, y San Franciſco los fuegos elados, baſtava ſolo la tunica, que veſtia San Antonio, por tocar en la carne virginal de aquel cuerpo mas que de Angel, para ahuyentar tentaciones contrarias à la pureza, y para apagar, no ſolo el fuego infernal en los pecadores mas fuertemente tentados, y con mas obſtinacion, ſino engendrar en ſus pechos tambien caſtidad perpetua. Y como en todas las diverſas Gerarquias de Santos es San Antonio Patriarca con los Patriarcas, Profeta con los Profetas, Apoſtol con los Apoſtoles, Martir con los Martires, Confeſſor con los Confeſſores, y con los Virgenes Virgen; perteneciendo defender à la Baìa à todos los Santos ; y aviendo Dios permitido, que la gloria de eſta proteccion triunfante, no la avia de partir con todos ſus ſiervos, ni à muchos de ellos, ſino vnicamente à vno le avia de hazer la gracia de repartir parte de ella : *Propter me, & propter David ſervum meum.* Eſte vno no era poſſible que fueſſe otro, que San Antonio ; aquel Santo vniverſal, que ſiendo vno ſolo en la perſona, era todos Santos en la claſſe, y Gerarquia la ſantidad de todos.

308 Quando Barac, Capitàn eſclarecido de el Pueblo de Dios, alcançò la iluſtre victoria, con que rindiò à Siſara, General de los Exercitos de

Ja-

Jabin, dize el Texto Sacro, que las Eſtrellas del Cielo, manteniendoſe en ſu orden, pelearon fuertemente contra Siſara: Jud. 5. 20. *Stellæ manentes in ordine, & curſu ſuo, adverſus Siſaram pugnaverunt.* Del miſmo modo concedo, y confieſſo yo, que pudieron quantos Santos ay en el Cielo, ſin mover pie del lugar, en que ſe halla cada vno, y ſin extraer del nicho, en que le coloca ſu Gerarquia, patrocinar à nueſtra Ciudad; y acudir propicios à la defenſa, en que los tenia empeñados con el nombre de Baia, que ſe llama de Todos los Santos. De eſta manera lo ſupongo, con el Real Profeta, el qual me parece, que no tan ſolo profetizò, ſino que pintò con los mas vivos colores nueſtra victoria. Habla el Rey David de todos los Santos de la Corte Celeſtial dentro de la Eſfera celeſte; y dize como tenian en la boca los loores de Dios, y como empuñavan con ſus manos las eſpadas deſembaynadas para vengarſe de ſus enemigos, y ſometerlos rendidos, y maniatados à ſus pies: Pſalm. 149. 6. 7. *Exaltationes Dei in gutture eorum, & gladij ancipites in manibus eorum: ad faciendam vindictam in nationibus, increpationes in populis; ad alligandos Reges eorum in compedibus, & nobiles eorum in manicis ferreis.* Que los Santos del Cielo ſe empleen todos en alabanças de Dios, eſſa es la dichoſa ocupacion, que en la Patria bienaventurada tienen; pero que eſtèn al miſmo tiempo con ſus eſpadas deſembaynadas, para chocar con ſus enemigos, y conſeguir victoria de ellos; què eſpadas ſon, ò pueden ſer eſtas? Son, en el caſo preſente, ellas por ellas, las eſpadas, con las quales pelearon, y vencieron nueſtros Soldados. Llamavaſe la eſpada, con que peleò Gedeon haſta vencer: Jud. 7. 20. *Gladius Domini, & Gedeonis*, eſpada à vn tiempo de Dios, y de Gedeon. Y porquè? Porque era eſpada eſgrimida por dos manos al miſmo tiempo. Viſiblemente por mano de Gedeon, è inviſiblemente por la mano poderoſa de Dios. No de otra manera en nueſtro caſo, viſiblemente las armas, con que vencimos al enemigo, ſe manejavan en la tierra por las manos de nueſtros Soldados; y deſde el Cielo por las de todos los Santos inviſiblemente: *Et gladij ancipites in manibus eorum.* Y porque eſtas manos inviſibles, eſtas manos de todos los Santos eran las que nos dieron principalmente la victoria, incluye excelentemente el Profeta, que no puede dexar de ſer de todos los Santos la gloria de eſta victoria miſma: Ibid. 9. Pſal. 149. *Gloria hæc eſt omnibus Sanctis ejus.*

309 Luego yo bien ſupongo, y devemos todos ſuponer, que por sì miſmos podian todos los Santos defender nueſtra Baìa de Todos los Santos, y Baìa ſuya. Mas como Dios cediò, y quiſo dàr parte de eſta proteccion, y gloria à vn Santo ſolo: *Et propter David ſervum meum*; ningun otro podia ſer, ſino San Antonio, por la eminencia, con que contiene las Gerarquias, y Dignidades de todos. Y ſi ſeria gran gloria de todos los Santos en la vniverſalidad del Texto de David, que por sì miſmos concurrieſſen, ſin faltar ninguno de todos à la defenſa, y à la victoria de la Baìa de Todos los Santos; en la ſingularidad del nueſtro, mas gloria fuè defender vn ſolo Santo à la Baìa de Todos los Santos; mas vn tal Santo, el qual ſiendo vno no mas, es todos los Santos: *Gloria hæc eſt omnibus Sanctis ejus.*

§. IV.

310 VImos en comun la defenſa, y la victoria, que alcança nueſtra Ciudad de la Baìa, diſtribuìda entre nueſtro Salvador, y San Antonio; entre el Salvador, como Ciudad, que lo es del Salvador; y entre San Antonio, como Baìa de Todos los Santos. Digamos aora lo ſingular, y alegremos aora los oidos, con que oygan con toda certeza, y ſeguridad lo que ſin duda, y rezelo los ojos, que lo miraron, no ſe han atrevido haſta aora à ateſtiguar. El Texto del tema, copiado del capitulo diez y nueve, y libro quarto de los Reyes, ſe ſacò del treinta y ſiete de Iſaias, el qual, como Hiſtoriador, eſcriviò todo el ſuceſſo de eſtàr ſitiada Jeruſalèn, y pintò como Profeta en èl el de la Baia. Y para que no faltaſſe tambien al oficio de Expoſitor, è Interprete, al veinte y ſeis de ſus capitulos dize, cantando la gran victoria, que conſiguiò la Ciudad, que tiene por nombre el del Salvador, que ſe ha de poner para ſu ſeguridad, y fortaleza muro, y contramuro: Iſai. 26. 1. *Vrbs fortitudinis noſtræ Salvator, ponetur in ea murus, & antemurale.* En la fraſſe antigua de la Milicia el muro es aquella fortificion, que encierra preciſamente el recinto de la Ciudad, y no mas: el antemural ſon las que ſe llaman oy fortificaciones, ù obras exterios, que à lo largo defienden las Plazas. Aſſi que fueron propriamente en nueſtro caſo el muro de la Ciudad de la Baìa cercada, el Salvador, y el antemural San Antonio. Oygamos aora con la miſma diviſion quan ſeguramente nos defendiò del aſſalto de los contrarios, el muro, y quan fuertemente los rechazò, y rebatiò tambien el antemural.

311 Conſiſtiò en tres coſas la ſeguridad, que Dios prometiò à Jeruſalèn, en la invaſion, que la hizo el Exercito enemigo. Primera, que èl no entraria en la Ciudad: *Non ingredietur vrbem hanc.* Segunda, que ni aun avian de entrar dentro ſus ſaetas: 4. Reg. 19. 32. *Nec mittet in eam ſagittam.* Tercera, que no la avia de poner cerco: *Nec circundabit eam munitio.* Y las miſmas tres ſe cumplieron con paſmoſas circunſtancias, en el caſo en que nos vimos noſotros. Primeramente no entrò acà en nueſtra Ciudad el enemigo, antes bien eſtuvo èl tan lexos de entrar, y acà tan ſeguros, de que èl entraſſe, que aſſi de dia, como de noche, eſtuvimos ſiempre todos los quarenta dias del combate con las puertas de par en par. En eſto moſtrò la Ciudad del Salvador harto bien, que el Salvador, y Defenſor, que tenia era Dios; porque Dios ſolo puede defender entradas con puertas abiertas. Vna de las coſas notables, que en Job leemos, es el que Dios cerrò las puertas al mar,

para

para que no entraſſe por la tierra : Job 38. 8. *Qui concluſit oſtijs mare.* Y añade à eſto el miſmo Dios, que tiene eſſas puertas del mar con buenos cerrojos, bien cerradas : Ibid. 10. *Circundedi illud terminis meis, & poſui vectem, & oſtia.* Aora pregunto. El mar no eſtà abierto por todas portes ? Ay entre el mar, y la tierra alguna coſa, que le impida, para que entre, y paſſe adelante ? Todos lo vemos que no. Què puertas, pues, y què cerrojos ſon eſtos, con que las tiene cerradas, y tan ſeguras ? El miſmo Dios lo dize : Ibid. 11. *Et dixi: vſque huc venies, & non procedes amplius.* Yo mandè al mar : Haſta aqui es preciſamente donde has de llegar, y no has de paſſar vn punto de aqui ; y eſta mi palabra ſon las puertas ſin puertas, con que le tengo cerrado al mar, y echados cerrojos, eſtando en todas las playas, que ay en el Mundo, patente, y abierto; y tengo à la tierra tan ſegura, que por mas que ſe enfurezca, y que la amenace con bramidos, nunca puede dàr adelante, ni vn paſſo: *Non procedes amplius*: Sabeis, ſeñores, quien le diò à nueſtra Ciudad ſeguridad tan crecida, que à viſta del enemigo eſtuvieſſe dia, y noche con las puertas abiertas? Fuè vnicamente la poderoſa palabra del Salvador, aunque eſtava oculta para noſotros : *Non ingredietur vrbem hanc,* No ha de verſe dentro de eſta Ciudad, y con el ſeguro de eſta proteccion Divina eſtavan las puertas nueſtras abiertas, tan bien cerradas, y con tan fuertes, è inexpugnables cerrojos, que ni antiguamente huvo arietes, ni ay petardos el dia de oy, ni inſtrumentos, ò maquinas belicas, que pudieſſen abrir la brecha menor en ſu miſma abertura.

312 Fuè la ſegunda promeſſa de Dios : *Nec mittet in eam ſagittam.* Que el Enemigo no avia de meter dentro ni vna ſaeta : Eſte genero de guerra es de mas dificil reparo, porque bolando por encima de los muros las ſaetas, caen ſobre los que ſe hallan dentro, por la parte del Cielo. En el miſmo libro de Jòb, que aleguè poco ha, haze la Eſcritura mencion de guerra llovida : Job 20. 23. *Pluat ſuper illum bellum ſuum.* Què guerra es eſta llovida ? Es aquella guerra, cuyos tiros por la parte del Cielo es por donde ſe hazen. De tales tiros afirma David : *Pluet ſuper peccatores laqueos.* Y tales fueron los tiros, y los diſparos de valas, que deſcargaron ſobre eſta nueſtra Ciudad, deſpues que aſſentò el contrario ſus baterias. Las valas, que deſde nueſtras trincheras, y parapetos ſe diſparavan por linea recta, ordinariamente ſe quedavan enterradas en las trincheras miſmas; las que venian tiradas à la Ciudad, como las guiavan por elevacion, bolavan por encima de los muros, y caìan como lluvia del Cielo, ſin que baſtaſſe reparo humano, mas con efectos de la proteccion Divina maravilloſos : Pſ. 90. 1. *Qui habitat in adjutorium Altiſſimi, in protectione Dei cœli commorabitur.* Aquellos, à quienes (dize David) defiende el Altiſſimo, moraràn baxo de la proteccion de Dios del Cielo ſeguros. Hazed reparo en la palabra tan expreſſiva : *Commorabitur*, que quiere dezir, morar juntos ; y habla aqui particularmente de los vezinos de la Ciudad. Mas porquè el Propheta le llama en eſta ocaſion à Dios Altiſſimo, y Dios del Cielo ? Porque las valas, aunque podian paſſar por encima de los muros altos, jamàs podian abançar, por mas impulſo, que llevaſſen, al Señor Altiſſimo, que defiende los miſmos muros : *Qui habitat in adjutorio Altiſſimi.* Y aunque caìan, y llovian por la parte del Cielo, no era poſſible ofender à los que eſtavan con la proteccion de Dios del Cielo bien pertrechados: *In protectione Dei cœli commorabitur.* Aſſi fuè. Mil y ſeiſcientos tiros, y mas, deſpedidos furioſamente de los cañones, y artilleria enemiga, ſe contaron, y lloviendo ſobre la Ciudad de lleno la mayor parte, què ſucediò ? Què caìan vnos faltando, è ivan rodando por las calles, y las plaças ; otros rompian las paredes ; otros de ellos deſtrozavan los texados, y deſpidiendo otra ſegunda rociada de tantas valas, quantos eran los pedazos de texas, y quantas piedras hazian ſaltar ; ſiendo de verdad milagro, que ni mataſſen, ni hirieſſen, ni aun à perſona, que ſe hallaſſe en la Ciudad, la ſeñalaſſen : con ſer aſſi, que à algunas haſta la ropa mas interior las paſſaron ; pero ſin dexar ſeñal en la carne. Y para exceſſo mayor de la maravilla, quando no hizieron en nueſtros moradores daño alguno las valas, que en la Ciudad por elevacino llovian, las que nueſtras culebrinas jugavan tambien por elevacion, diſparadas de las puertas de la Cathedral, cayendo en el valle donde tenia aſſentado el enemigo ſu campo, mataron muchos de los Hereges. No dexarè de continuar aqui el Texto, que referì de David, en que habla ya en los tiros, que del Cielo caen llovidos; y pintalos al modo que ſe deſcriven los de la polvora ; y dize de ellos, que ſon vna tempeſtad de fuego, y azufre, dada à bever en vna copa : Pſ. 10. 7. *Ignis, & ſulphur, & ſpiritus procellarum pars calicis eorum.* Noteſe mucho aquel : *Calicis eorum.* Eran los brindis, que los Flamencos hazian à la Ciudad eſtos, mas correſpondiales à la moda Portugueſa muy bien, porque recibiendo de la lluvia de ſus valas tan poco daño, como ſi fueſſe lluvia de agua temporal; la nueſtra le executava en ellas tan verdadera, como ſi fueſſe de fuego, y hierro. Ellos nos brindavan à nueſtra ſalud, noſotros à ſu muerte.

313 La tercera clauſula de la promeſſa Divina fuè, que no eſtrecharia con el cerco à la Ciudad el enemigo : *Nec circundabit eam munitio.* Y aſſi lo vimos cumplido noſotros. Si el enemigo intentava ſujetar à la Ciudad por aſſedio, porquè no inſiſtiò en ceñirla, y cerrarla por afuera con las lineas de circunvalacion ? Porquè alomenos no intentò fortificarſe ſobre las tres eminencias, que la dominan, ſino que todo ſe reduxo à vn quartel ſolo ? Vioſe aqui bien la Providencia amoroſa de el Divino Defenſor, que nos cuidava ; y como empezò à defender la Baìa en Pernambuco, y à aſſegurarla. El primer lugar, en que començò à perderſe el enemigo, fuè la Ciudad, à quien llamò de ſu nombre, Mauricia, y la accion primera

fuè

fuè el consejo suyo proprio. Puede aver yerro Militar de mas tamaño, que hazer imposible antes la victoria, y emprender la guerra despues? Pues el General de Olanda le executò, mas como quien executa las sabias disposiciones del Defensor Soberano nuestro, que como Xefe Supremo de la Milicia, ni como Soldado. Resuelvese conquistar à la Baìa, y determina primero arrancar de Cerigipe del Rey las reliquias todas del Exercito de Pernambuco, que alli tenian su alojamiento, y constavan de mil y ducientos hombres, endurecidos en tantos trabajos, y en tan continuas Campañas, que eran los hueslos de la guerra, y merecian por su valor, y experiencias, venerarse por Reliquias. Si Dios no huviera cerradole à este consejo los ojos, los menos ciegos mirarian en su mismo Leon Belgico, y sus siete Saetas juntas en vna mano, lo poderosas que son para resistir las fuerças vnidas. Y si sus mismas Provincias, para hazer cara al Monarca de poder mas grande, que se conoce, tomaron nombre de Provincias Vnidas, nuestras Milicias vnidas tambien les hizieran frente con mayor facilidad, que si dexassen sossegar las vnas, y peleassen con las otras solamente separadas, y à parte. Mas no es en Dios novedad, que quando quiere desbaratar los efectos, deshaga, y eche à perder los consejos. Arrancado de Cerigipe aquel trozo de Soldados, y de Cabos; enfin, à quien la fortuna labrò con adversos giros de su rueda, como duros diamantes, è incorporados con los menos veteranos de nuestro Presidio, aunque no inferiores en el valor, alentada la Baìa con este nuevo espiritu, y segunda alma, quedò mas segura luego de la victoria, que rezelosa del sucesso de la guerra. Tal fuè el estado, en que el enemigo hallò nuestra Ciudad, por lo qual; conforme à la promessa Divina, no se atreviò en ningun modo à cercarla: *Nec circundabit eam munitio.* Sino antesbien enseñado con su yerro, reconociendo el peligro, à que se quedava expuesto, si dividiesse las fuerças, tratò de tenerlas, y conservarlas vnidas.

314 Mas en què forma podrà dàr nuestra Ciudad à su Salvador las devidas gracias por la abundancia, con que la sustentò en este medio cerco, en el qual, si huviesse sido cerrado, naturalmente no podia ser? David, como estava tan curtido de trabajos, y aprietos de guerra, lo que pedia à Dios, y exortava à todos le pidiessen, es, que diera la paz à Jerusalen, para que huviesse abundancia de lo necessario en ella, y estuviessen abastecidas sus fortalezas: Psal. 120. 6. 7. *Rogate, quæ ad pacem sunt Ierusalem, & abundantia diligentibus se: fiat pax in virtute tua, & abundantia in turribus tuis.* Y la razon de estas instancias de paz, y mas paz, tan repetidas, fuè la experiencia de lo que Jerusalen, y otras Ciudades de Israel padecieron con los sitios, en que llegaron los hombres à sustentarse de los cueros, que servian de aforro en las arcas, y de las suelas de los zapatos, y de otras cosas, aun mas indecentes, que no se nombran, necessitando lo furioso de la hambre, à que algunas de las Madres se comiessen à sus hijos, por no perecer. Y à nosotros nunca se nos ofreciò pedirle à nuestro Señor la paz, para que no nos faltasse la abundancia del sustento, que en todo lo que durò la guerra, no solamente se sustentaron de carne fresca, los que à nosotros nos sustentavan, ni solamente abundava la Ciudad de todos los bastimentos, que produce su terruño, aun de las legumbres, y frutas; mas sin figura de encarecimiento alguno, aunque sobre todas las que pudieran servir de exagerar lo admirable, me ocurre solo vn termino, con que pueda dàr à entender la verdad de la copiosa abundancia, que logramos. Y qual es? Dezir, que todo quanto se halla en Lisboa, assi de lo que concurre de todo el Reyno, como lo que entra de fuera dèl, desde San Pablo, hasta la Confiteria, y ribera, se veia expuesto, y combidando con ello en cada vna de las Tiendas de la Baìa, con no ser pocas, sin que la guerra alterasse los precios. No solamente proveyò con abundancia exquisita el Salvador à su Ciudad, mas con prevenciones de regalo tan estrañas, que mientras que el Olandès la hazia guerra, toda la Europa la servia la comida, y entrava los platos.

§. V.

315 HAsta aqui vimos la parte de la victoria, y defensa, que el Señor, que fuè el Muro incontrastable de la Ciudad: *Propter me*, la hizo. Veamos aora la parte, que tocò al Siervo: *Et propter servum meum*; la que tocò al que fuè el antemural. Pero en este passo del muro al antemural, la que parecia desde los muros adentro paz assentada, de ellos afuera mudò tanto de semblante, que estava lleno de horror, y fiereza, como semblante verdaderamente proprio de la guerra, y los vestidos, no enteros, sino rasgados, y ensangrentados. El Texto nuestro refiere, ò promete solo en epitome el sucesso, y cuenta, que el enemigo se bolviò por donde vino, llevandose el desengaño de la empressa: 4. Reg. 19. 33. *Per viam, qua venit, revertetur.* Esto es, lo que aora avemos de vèr nosotros con mas sossiego. Y no solamente veremos lo visto, sino tambien lo invisible. Claramente se verà la resistencia valentissima, que hizo nuestro antemural, y quan à buen tiempo peleò, y estuvo siempre à punto para ampararnos, y à nuestro lado nuestro segundo Defensor San Antonio.

316 Era el medio dia quando se empezò à avistar en el monte enfrente de este, que està sin mas prevencion, que los vestigios de vna trinchera vieja, puesto en marcha el enemigo con todo su campo; y quando se presumia, que abançando en aquel dia, sin aguardar al siguiente, se sentenciasse el pleyto en vna batalla confusa (porque aun no estava la confusion puesta en orden) subitamente vimos, que ni las Vanderas, que venian tremoladas al ayre, se adelantavan, ni hazian alto; sino antes dando la buelta en el mismo

sitio,

sitio, baxavan, y se escondian en el valle, en que assentaron su Real con todo sossiego. Aora pregunto: Porquè razon no continuò el enemigo la marcha? Si nos atacò con tanta resolucion, despues de tener las fuerças cansadas, y disminuidas, porquè aora, que las tenia mas frescas, y vigorosas, no nos acomete? Si con denuedo embistiò à nuestras trincheras, y las pretendiò montar à escala vista, y rendirnos dentro; despues ya que nos hallamos fortificados en ellas, aora que nos encuentra sin defensa, y descubiertos, porquè se retira, en vez de avançar? Antes que responda à esta pregunta, quiero hazer otra, no mia, sino del Rey David. Al llegar los hijos de Israel à las riberas del rio Jordàn, que llevava entonces su acostumbrada corriente, no tan solo se parò, sino que retrocediò àzia atràs. Quiso el Propheta examinar de raìz la causa, y preguntòsela al mismo rio: *Quid est tibi mare, quod fugisti, & tu Iordanis, quia conversus es retrorsum?* Que corra al mar la parte inferior del rio, es natural; mas la superior, que viene precipitada con el peso de las aguas, que essa se pàre, y se buelva atràs? Si se para, quien la asiò por la mano, y la detuvo? Y si cejò, y bolviò atràs, quien la tirò de la rienda? El propheta mismo responde: Ps. 113. 5. *A facie Domini mota est terra, à facie Dei Iacob.* Iva en la Vanguardia del Exercito, formado de los hijos de Israel, el Arca del Testamento, y lo mismo fuè carcarse con el Arca del Dios de Jacob el rio, que infundirle tal respeto su vista, tan gran temor, que no solo se parò, sino que retrocediò, y bolviò atràs la corriente: Ibid. 7. *Iordanis conversus est retrorsum.* Ha respondido à su pregunta David, y juntamente à la mia. Es S. Antonio el Arca del Testamento, por autoridad, y elogio canonizado del infalible Oraculo de la Iglesia. Assi le llamò el Pontifice Supremo, reconociendo los altos Misterios del sèr Divino, que se encerravan en aquella grande alma, al sonido de la voz de su eloquencia mayor, que de hombre: *Tantamque sui admirationem commovit, vt eum Summus Pontifex aliquando concionantem audiens, Arcam Testamenti appellavit.* Pues assi como el impetu del Jordàn, luego que llegò à vistarle el Arca del Testamento, parò, y diò con su corriente passos atràs el orgullo fiero del Exercito enemigo: lo mismo fuè descubrir desde aquel monte de enfrente el monte de San Antonio, que verse al punto, no solamente obligado à hazer alto, mas à hazer la marcha contraria à la que traìa. Verdad es cierta, que ni conociò, ni pudo conocer la fuerça oculta, que le detuvo; pero tampoco el Jordàn la conociò, ni pudo alcançarla; y con todo, es cierto, que quien le detuvo fuè ella.

317 Mas hizo en la tarde de este medio dia San Antonio. Fuè fatal cada vna de las horas, que ella durò, y llegàran al cabo de la vltima desgracia, si no huviera mano oculta, que la impidiesse invisiblemente. El Fuerte, llamado del Rosario, y el Reducto del agua de los Muchachos, defendian la Marina en las raizes de el Monte opuesto; mas dominados del sitio eminente, que por la parte de tierra avia ocupado el Enemigo, rebentada la Artilleria, que pudo hazerse inutil, como incapazes de toda defensa, se le rindieron luego. Del mismo modo cortado el Fuerte de Montserrate, y el de San Bartholomè, sin que precediesse siquiera la ceremonia militar de resistirse de alguna manera, que aun en las Plaças, que se han de entregar, lo requiere assi la cortesia de guerra, con igual prisa se dieron. Y quien à vista de este desamparo, no pensaria, que el azote del Brasil, que teniamos delante, le movia el brazo fuerte de la Divina Justicia, el qual con estos primeros golpes, que iva descargando sobre su espada, sin que hiziesse otro movimiento, que el que suele ocasionar el dolor, le amagava en breve con la total ruina. Mas no era menos de admirar, que al mismo tiempo, en que se ivan entregando las Plaças fuertes, y bien surtidas de Artilleria, mostrasse sola la trinchera vigorosa de San Antonio, arruìnada, abierta, y que estava casi igual con el suelo, alientos de resistirse. Pusimos en vna de sus brechas vna sola pieza, sin mas esplanada, ni otro pavimiento fixo, en que pudiesse correr, que el de la tierra desnuda, y desigual; y aunque se enterras van las ruedas al dispararla, con este solo tiro, con este no mas, que podia parecer reclamo, parque embiassen los contrarios à dezir, que se rindiesse, no solamente se mostrò fuerte contra ellos nuestro Defensor segundo, sino tambien contra Dios.

318 Son terminos, de que vsò, diziendole el mismo Dios à Jacob: Gen. 32. 23. *Si contra Deum fortis fuisti, quanto magis contra homines prævalebis?* Si contra Dios fuiste fuerte, quanto mas mostraràs tu fortaleza, prevaleciendo contra los hombres? En la instantanea facilidad de entregarse los otros Fuertes al enemigo, manifestò nuestro Señor la pequeña costa, que le podia tener entregarle las demàs, y castigar por entero à la Baia; en la no esperada resolucion, con que la trinchera de San Antonio arruìnada se opuso tan vigorosamente, y se resistiò, nos asseguròo, que solo era poderoso el mismo Santo para tenerle el brazo de su justicia, sin dexarsele mover para castigarnos. Hablo por boca de la Escritura Sagrada en vno, y otro. Marchava Saùl con exercito formado de diez mil hombres, en busca, y demanda de David: retiròse acaso en vna cueva, y quiso la suerte, que estava el mismo David escondido en ella, tan capaz era. Dizenle sus compañeros: Ea, David: 1. Reg. 24. 5. *Ecce dies, de qua locutus est Dominus ad te: Ego tradam tibi inimicum tuum.* El dia es venido, en que Dios te prometiò poner en las manos à tu contrario, para vengarte de los agravios, que te tiene hechos. Pusose en pie David, y què imagìnais que haria? Ibidem. *Præcidit oram clamydis Saul.* Contentòse solo con cortarle de la capa vn giron. Y para què? Para mostrarle en aquel retazo cortado tan à su salvo, quan facilmente le pudiera aver tambien quitado la vida. Porquè, señores, se entregaron, y rindieron essos-

tros

tros fuertes? Porque ſe vieron cortados del enemigo. Y Dióſe Dios por contento de cortarle à la Baia eſſa neſga de tierra: (que es propriamente neſga para la figura triangular con que eſtà) para que entendamos, que aſſi como le entregò vna parte al Olandès, ſin coſtarle el conquiſtarla dos onças de polvora, con la miſma facilidad le pudiera aver entregado el todo.

319 Mas ſi Dios no lo hizo aſſi, fuè porque hizo San Antonio à ſu Mageſtad tan fuerte reſiſtencia, peleando viſiblemente en la ruìna de ſu trinchera, que le detuvo el brazo, y no le dexò deſcargar ſobre noſotros à manteniente, como podia, y amenaçava; antes en lugar del caſtigo, conſiguiò que nos dieſſe la victoria. Vaya el otro Texto de la Eſcritura. Quiſo, no ſolo caſtigar, ſino acabar del todo Dios con ſu Pueblo, y como por parte del miſmo Pueblo contradixeſſe la reſolucion Moyſes, refiere el ſuceſſo el Real Prophe-ta con eſtas expreſſiones: Pſ. 105. 23. *Dixit, vt diſperderet eos, ſi non Moyſes electus ejus ſtetiſſet in confractione, ideſt in ruptura muri.* Decretò Dios, y dixo, que los avia de deſtruìr, ſin que le quedaſſe alma nacida, y ſeria aſſi ſin duda alguna, ſi no le hizieſſe reſiſtencia ſu valido, y amigo grande Moyſes. Y en donde ſe la hizo? *In confractione, in ruptura muri.* En las ruìnas del muro deſbaratado. Puede aver coſa mas propria, aunque ſe fingieſſe? Pues aun fuè mas ajuſtada en nueſtro caſo, que en el ſuceſſo de Moyſes; porque en eſte fuè metafora, y en el nueſtro pura, y mera realidad. Bien vimos noſotros los veſtigios de la pobre trinchera vieja, abierta, y deshecha, arruinada, y por mil partes hecha pedazos. Pero como era de San Antonio, ſacò la cara, y reſiſtiò deſde alli nueſtro Defenſor, no digo al enemigo, ſino es à Dios (que ſi no fuera movido por Dios, el poder contrario no era nada). De Moyſes refiere el Texto, que le dezia nueſtro Señor: Exod. cap. 32. 10. *Dimitte me, vt iraſcatur furor meus.* Dexame Moyſes, dexame jugar el azote. Y ſi Moyſes, que eſtava à los pies de Dios, poſtrado con humildad, le apretava tanto con ſu eficaz reſiſtencia; què haria el Santo poderoſiſſimo nueſtro, que le tiene entre ſus braços? Lo cierto es, que le haria la proteſta del Patriarca Jacob: Geneſ. 32. 23. *Non dimittam te, niſi benedixeris mihi.* Y la bendicion, que alcançò, ſiendo tan fuerte contra Dios, fuè qual la vimos, y nos lo moſtrò el efecto, que con mayor excelencia prevaleceria contra los hombres.

§. VI.

320 Mientras trabajava en ſus baterias el enemigo, crecia tanto nueſtra trinchera, quanto crecia en èl el enfado de verla crecer. Con reſolucion de ganar el pueſto, vino à atacarle con mas de mil Granaderos, de repente, acompañados de la obſcuridad de la noche, ſiempre traidora al valor, que và fundado en la honra, menos conſtante, donde no es viſta. Experimentòſe en la confuſion aſſi de las primeras cargas, pero acudiendo al reparo los de mayores obligaciones, bolviendo atràs los combatientes luego, manifeſtò tendidos en la campaña la luz del dia, à los que conſigo no pudieron retirar. Nueſtra Infanteria bizarra, Cabos menores, y mayores, no podian ſufrir, que fueſſemos reos, donde procuravan ſer actores. Todos clamavan, que fueſſemos à embeſtir en ſus quarteles al enemigo, en que fuè preciſa, para el govierno de nueſtras armas, la tolerancia, y prudencia de Fabio Maximo: *Cujus non dimicare vincere fuit.* Como dize dèl Valerio Maximo, Hiſtoriador del miſmo apellido: No obſtante, atendiendo al deſeo, y voz comun, ſe determinò en publico dàr aſſalto al amanecer del dia de la Aſcenſion, pero de ſecreto ſe tocò vna arma falſa, con que haziendoſe entender, que ſabìa el enemigo nueſtros intentos, ſe deſiſtiò de ellos con felicidad. Eſtava de Dios, que fueſſe el miſmo enemigo el agreſſor, para que en el lance de vna pèrdida total, reconocieſſemos inminente el peligro de la nueſtra. Llegò, enfin, la noche decretoria, y fatal del dia diez y ocho de Mayo, en que acometieron la pretendida trinchera tres mil Olandeſes, juramentados, que la avian de ganar, ò morir en la demanda: cumplieron muchos el juramento, ſegun la ſegunda parte, mas ninguno le cumpliò por la primera. Y aunque deſpues fueron ſocorridos, y abrigados con el grueſſo de todo el Exercito, ſiendo ya en la campaña batalla, lo que era aſſalto en la trinchera, y durando enteras tres horas la terquedad del combate, fuè el ſuceſſo tan deſigual, que ellos, ſin quedarles eſcrupulo de perjuros, ſe retiraron vencidos en buena conciencia; y noſotros, dando permiſſo de que llevaſſen en muchas carretadas à enterrar ſus muertos, hizimos fieſta, y celebramos con ſalvas, y repiques la victoria memorable, que alcançamos. Los Olandeſes miſmos, ſegun ſu modo de contar, han confeſſado, que perdieron entre muertos, y heridos veinte y ocho cientos aquella noche. Mirad ſi fuè memorable la victoria.

321 Mas yo tambien veo, que eſtais eſperando oìr la parte, que tuvo San Antonio en ella, en vno, y otro aſſalto. Vengo bien en deziroslo; y no pienſo, que ha de faltar Eſcritura Sagrada, que ajuſte al caſo. Llevada el Arca del Teſtamento à Azoto, elevaronla los Philiſteos, pueſta en el Templo junto al Idolo Dagòn, en ademàn, de que era tropheo, ò deſpojo militar del Idolo miſmo. Aſſi executado de dia, lo que de noche hizo el Arca, fuè arrojar al Idolo, y que ante ella amaneciеſſe poſtrado por tierra: 1. Reg. 5. 3. *Et ecce Dagon jacebat pronus in terra ante Arcam Domini.* Soprendidos, y con mucha peſadumbre, mas ſin algun deſengaño de la ciega vanidad de ſu error los Philiſteos, bolvieron à reſtituìr el Idolo à ſu lugar, mas ſobreviniendo la noche, ſi en la paſſada le fuè mal, le ſucediò mucho peor, porque con la luz de la mañana, no ſolamente apareciò por el ſuelo Dagòn; mas con la cabeça, y las manos cortadas, y que avian ido à dàr à la puerta

del Templo: Ibid.4. *Invenerunt Dagon jacentem ſuper faciem ſuam coram Arca Domini: caput autem Dagon, & duæ palmæ manuum ejus abſciſſæ erant ſuper limen.* De modo, pues, que el Arca, y Dagon tuvieron dos combates en dos noches diferentes, y quedò en entrambas vencedora el Arca. Veamos aora lo que ſignifican eſtos combates. Sabèmos yà que el Arca del Teſtamento es San Antonio; el Dagòn, preguntò, quien ſera? Entre las Naciones todas del Mundo no ſe hallarà repreſentada alguna en èl con mas propriedad, que la Nacion Olandeſa. Era la figura de Dagòn, como lo dizen San Geronimo, y los otros Interpretes, de medio hombre, y medio pez: y tal es Olanda, por ſitio, y por exercicio, y por modo de vivir; tales ſon los hombres, que la habitan. Recortada toda la Tierra del Mar, con que viene à ſer juntamente Mar, y Tierra; y los hombres, que podèmos llamar de Tierra, y de Mar, tanto viven en el vn Elemento, como en el otro. Sus calles ſe andan por vna parte, y ſe nadan, y navegan por la otra. Aparecen tanto por cima de los maſtiles, gallardetes, y flamulas, como entre ellas ſe dexan vèr compitiendo altura las torres. Siendo el terruño tan eſteril, que produce heno, y no mas, los arboles ſecos, y ſin raìces: ſus naves la abaſtecen de los frutos de todo el mundo. Las naves toman en muchas partes el puerto à las puertas de ſus dueños, contra las quales las echan las amarras, y aſſi vienen las miſmas caſas à ſer ancoras de los Navios, y los Navios mitad de las caſas, de que vſan, para habitar igualmente. A los animales, que viven en Mar, y Tierra promiſcuamente, llamaron Amphibios los Griegos. Y quien podrà poner la duda menor, en que el Idolo Dagòn era tan Amphibio, como los hombres de Olanda; y los Olandeſes tan igualmente compueſtos, como Dagòn, de hombre, y pez? Eſtos, pues, Dagones, eſtos Amphibios ſon los que eſtavan en animo de quitarnos, como hombres, la Ciudad; y como pezes, la Baìa, con penſamiento de que, con hazerſe dueños de la trinchera, ſe apoderavan de entrambas. Mas no advirtieron los ciegos, que la trinchera era de la advocacion de San Antonio; y que aſſi como ellos ſon los Dagones, San Antonio era Arca del Teſtamento. La primer noche, y en el primero combate quedaron todos poſtrados por tierra; y en la ſegunda, no ſolamente poſtrados, mas degollados, y con las dos manos cortadas, y tan deshechas, que dizen, y trasladaron los Setenta Interpretes, que ſe hizieron cien pèdazos cada vna: *Ambo veſtigia manus ejus erant ablata per partes centum.* Ved ſi tuvieron razon de contar por cientos el numero de ſus muertos, y heridos.

322 O como eſtoy obſervando à nueſtro Santo hazer memoria de la porfiada, y ruìdoſa bateria de aquella ſegunda noche; y que como Dios le diò en eſtà ocaſion el nombre de David: *Et propter David ſervum meum.* Se eſtà gloriando de la victoria, y diziendo con èl, para eterno elogio del triumpho: Pſam. 117. 12. *Circumdederunt me ſicut apes, exarſerunt ſicut ignis in ſpinis, & in nomine Domini, quia vltus ſum in eos.* Cercaronme, como vn enxambre de abejas, ardiendo, como en eſpinas el fuego, pero venguème yo de ellos en el nombre del Señor. Bien manifieſtan los ſimiles, que ſon de vna eloquencia, y facultad de hablar erudito ſiempre, y alegorico, qual le vſa en todo lo que eſcriviò San Antonio. Mas por què les llama à los Enemigos en la embeſtida, y combate de ſu trinchera, abejas; y por què dize, que como el fuego en eſpinas ardieron? No era poſſible declarar con mas viveza lo que vimos, y eſcuchamos noſotros. Pudiera, cierto, llamar à los Olandeſes abejas, por el govierno artificioſo, que tienen en ſu Republica, el qual no puede negarſeles, que tiene arte particular: y tambien abejas en eſta faccion, por el aperito, que acà los traxo, de nueſtra miel; mas los llama abejas, que les baſta ſer pequeñas, para abundar en colera, por la rabia, y el impetu, que tuvieron furioſo al acometer, y mas particularmente, porque es proprio de la abeja caerſe muerta en picando: *Ponuntque in vulnere vitam.* Acontecìoles aſſi à los que acometieron à la cortina, y los flancos, que yà tenia nueſtra trinchera; porque quantos la pìcaron con aquellos inſtrumentos, con que venian para arruìnarla, todos cayeron, y quedaron ſepultados dentro del foſſo.

323 Tambien vinieron armados de municion de granadas infinita, y con otros artificios de fuego, que diſparados ſin ceſſar, iluminavan la obſcuridad de la noche; entre la tempeſtad de las cargas, atronavan el ayre, y llovian rayos ſobre los que de la parte de adentro, y deſde lo alto de la fortificacion la defendian: teniendo creìdo los que la ivan à atacar, que con eſtos aparatos de horror echarian de ella à los nueſtros, y podrian allanar los malos paſſos, por donde inſtavan porfiados en ſubir, y la querian ganar. Mas à toda eſta repreſentacion de truenos, y de relampagos llama nueſtro Defenſor con mas energia, fuego, que arde en las eſpinas: *Exarſerunt ſicut ignis in ſpinis.* Porque del fuego, que ſe prende en ſemejante materia, como interpreta el Padre Lorino bien, es mas el eſtruendo, y ruìdo, que los efectos: *Spinas ignis corripiens horribili cunctas crepatione, inflammationeque partes pervadit, ſed brevi ſonus ille, flammaque conquieſcit.* Tan poca mella hizieron aquellos miedos artificiales en la conſtancia, y reſiſtencia valiente de nueſtros Soldados, que les bolvian intrepidamente por el camino, que vinieron las granadas, que caìan encendidas, y ſin rebentar, y de las que entre ellos rebentavan; rara fuè, ò alguna la que hiriò mortalmente à ninguno de los nueſtros. Concluye, en fin, el oculto Protector de ſu terreno, que ſe vengò en el nombre del Señor de ſus injurias: *Et in nomine Domini, quia vltus ſum in eos.* No dize, que venciò, ſino que ſe vengò; porque la victoria correſponde à la guerra, y la vengança à la injuria; y porque la hazian grandiſſima los Here-

ges,

ges, atreviendose à Soldados, que peleavan debaxo de la sombra de su Casa, como à vnos descomedidos profanadores de aquel Sagrado, no los trata con estilo de vencedor, sino con la moda de vengativo; y sin el decoro de vencidos, con la afrenta de sacrilegos, y gente castigada con razon, segun merece su culpa: *Quia vltus sum in eos.*

§. VII.

324 NO sin misterio amanecieron las manos de Dagòn, despues de la noche del segundo combate del Arca, no solamente cortadas, sino en la puerta del Templo, en demonstracion, dize Hugo Victorino, de que era aquella victoria, no solo segunda, sino tambien la vltima, y de que el desengañado, no avia ya de tratar de pelear, sino de salir, y de irse en buen hora. Tanto como esto, despues de aquella fatal, y felicissima noche, se moderaron en entrambos à dos ataques las idèas de la guerra, que ya se àzia en el General contrario, y en los nuestros solo con el pensamiento: el del Enemigo consistia en retirarse, y el de los nuestros, en que le fuesse la retirada impossible. Como teniamos puestas contra sus dos baterias de frente otras dos, y àzia el lado izquierdo la tercera, que le hazia notable daño, y descomponia todos sus quarteles, faltavanos vnicamente la quarta bateria à la retaguardia. Y constòme entonces (donde podia constar con certeza solamente) que levantada ocultamente entre el bosque de la eminencia opuesta, en la mañana, en que aviendose cortado los arboles, se dexasse vèr la trinchera, aviendose echado en la campaña de noche dos mil Infantes, y batiendo al mismo tiempo el Real de el Enemigo por quatro partes, se le embiaria recado con vn Trompeta, que se entregasse, pues ya se hallava sin defensa, ni retirada alguna. Este era el gallardo pensamiento, con que estavan los Generales nuestros, que el Enemigo de sitiador quedaria sitiado; y que de sitiados, con vna buelta de fortuna, que se vè poquissimas vezes quedariamos nosotros siendo sitiadores. Adelantòse el miedo al valor, la cautela al riesgo, y la oculta fuga del Enemigo à la manifiesta declaracion del designio nuestro, de que estoy casi quexoso de San Antonio. En el Texto arriba referido del poder de todos los Santos, representados en esta defensa por la persona de San Antonio, con expressiones bizarras se afirma, que ellos, no solamente al pelear les echaron en las manos esposas à los contrarios, sino que en los pies tambien les pusieron fuertes grillos: Psalm. 149. 8. *Ad alligandos Reges eorum in compedibus, & nobiles eorum in manicis ferreis.* Pues ya que echò nuestro Defensor esposas al Enemigo, porque no le echa grillos tambien? Si le atò las manos, para que no las pudiesse menear para pelear, porque no le atò los pies, para que no los pudiesse mover, y huìr?

325 Es la verdadera razon, y que no admite otra, la que del Texto dexamos ya referida, el qual resumiendo quanto en esta proteccion del Cielo nos ha passado, refiere, que el Enemigo se bolveria por donde vino: 4. Reg. 19. 33. *Per viam, qua venit, revertetur.* Assi se cumpliò al huìr Senacherib, y el General, que traìa su Exercito, con que vino à poner sitio à Jerusalèn. Y si nos ponèmos curiosamente à averiguar la razon de esta razon, hallarèmos, que no tuvo Dios otra, sino querer, que Senacherib, en pena de aquel grande atrevimiento, quedasse, no solamente vencido, sino bolviesse à parecer afrentado en presencia de los suyos. Es evidente prueba. Porque matò en sola vna noche el Angel ciento y ochenta y cinco mil Soldados del Exercito de Senacherib. Pues si matò à tantos, porquè à èl se le dexò con vida? Porque el morir en la guerra puede ser, y es honra por lo comun; mas el huìr es siempre afrenta. Pues para que lleve el merecido castigo de su atrevimiento de la Ciudad de Dios el sobervio Infiel, escape con vida, mas sea huyendo. Por esso no quiso Dios que atacassemos nosotros en sus quarteles al Enemigo, como tanto deseavan nuestros Soldados, ni que tampoco los acabassemos de sitiar en ellos, como lo avian determinado los Generales, sino que huyesse vencido de su temor, y convencido de su despecho proprio, sin mas violencia, y con vna huìda tan precipitada, y torpe, dexando la Artilleria, las municiones, las armas, y hasta el pan cociendose en los hornos, y la comida de los Soldados puesta en los ranchos à la lumbre, que sirviò para que haziendo los Negros de la Baia banquetes, celebrassen la victoria. Mas fuè aun, que estando puestas à orilla del Mar nuestras Fortalezas, rendidas, y dominadas de sus Navios, ni de las armas llevaron vn arcabùz, ni vn botafogo siquiera de la Artilleria, dexandolas, como las hallaron, sin quitar cosa. Pero tambien este milagro en Cosarios corria de obligacion de San Antonio, como puntual Recuperador, que es, de cosas perdidas.

326 El Enemigo, por fin, nos dexò a nosotros quanto era nuestro, y parte tambien de lo que traìa suyo. Mas no dexarè de advertir en nuestro Texto vna grande diferencia de la fuga, que èl refiere, con esta que vimos. Ordena Dios, que antes que Senacherib sitiasse à Jerusalèn con su Exercito, llegassen noticias de que Tharaca, Rey de Ethiopia, la venia con todas sus fuerças à socorrer. Y aunque avia avido la mortaldad, que hizo el Angel de tantos mil, atribuye Dios su huìda à esta novedadad: Isai. 37. 7. *Ecce ego dabo ei spiritum, & audiet nuntium, & revertetur ad terram suam.* Tambien acà nuestro Sitiador nos quiso conquistar con noticias. Como nunca faltan melancolicos, y amigos de malas nuevas, en vn Navio de Lisboa, que tomaron, mientras el Sitio durò, los Olandeses, se hallaron cartas (no eran muchas) en las quales se dezia, que se hablava de Armada por allà; pero que acà no por esso teniamos, que aguardarla, porque los muchos empeños, en que de presente estava metida Espaòa,

no permitian disminuirse de fuerças maritimas. Estas cartas, anotadas al margen, embiò à nuestros Generales el General Olandès con vn Trompeta en vn pliego, en el qual les escrivia, que las embiava, porque tuviessen entendìdo, que no era possible ser socorridos. Juzgava, que esta avia de ser la bala, que podia abrir mas brecha, y hazer mas efecto en los coraçones de los cercados, y tuvose por esta causa en secreto. Mas la respuesta fuè tan sin susto alguno, como de gran discrecion; porque concluìa, despues de satisfacer tambien por escrito à otros diferentes pretextos de la Embaxada, con estas palabras: Y en quanto à las cartas de Lisboa, que V. S. nos remitiò, respondemos à las que acà vinieron, con las que allà quedaron. Y ello era assi, porque todas las demàs certificavan de la venida de la Armada, como vino efectivamente. Pero, ò fuesse falsa, ò verdadera la nueva; ni el Enemigo aguardò, à que nos llegasse el socorro, ni nosotros le necessitavamos, para que fuesse tambien con menos disculpa su fuga, y nuestra victoria, con circunstancia como esta, mas lucida. Levantò, enfin, las ancoras, embarcado la noche segunda, que no le fuè favorable, porque el viento calmò, para que se viesse, conforme al Texto, à los ojos de todos bolver desayrado por donde vino. Entre nueve, y diez de la mañana se saliò triste de la Baìa la Armada muda, sin tremolar las vanderas: y si la Ciudad del Salvador disparò tres Salvas de Artilleria, de tiros, que les ganamos, y de los nuestros; con ellas dimos à entender publicamente al Cielo, al mar, y à la tierra, con quanta gloria desempeñò el Salvador su palabra con esta Ciudad: *Protegam vrbem hanc, & salvabo eam.*

§. VIII.

327 Esta es la Victoria, Ciudad, Milicia, y Pueblo de la Baia, de que nos hizo merced Dios nuestro Señor, de tan alta gloria, como victoria suya; y de que venimos à rendirle las devidas gracias, como obligados, por triunfo nuestro. Para su logro, concurrieron dos amores de parte de Dios; por amor de mi: *Propter me*; por amor de mi siervo: *Et propter servum meum.* Y si à este doblado amor devemos correspondencia doblada; empezemos todos à darsela, confessando, que le devemos el todo de la gloria, que es suya: y continuemos lo segundo, atribuyendo à su Magestad tambien hasta la parte, que puede parecer nuestra. Si fuera Roma la Baia, avian oy de parecer nuestros Cabos, y Soldados valerosissimos en la cima de este Monte, como en la del Capitolio, coronadas sus cabeças con tres coronas, las que llamavan Coronas Civicas, las Murales, y las Castrenses. Civicas, porque no solo defendieron alentados à vn Ciudadano, sino à vna tan numerosa, y populosa Ciudad. Murales, porque con ser tan endebles las faginas de nuestra trinchera, para el efecto de mantenerla, y fortificarla, la hizieron muro invencible de sus pechos. Y Castrenses, porque à mas, de que en varias ocasiones desearon embestir al Enemigo en sus proprios Reales, le precisaron, à que de su voluntad se los rindiesse. Mas la Corona, con que todas las ya dichas se coronan es la Fè (que faltava al Enemigo) con que las ofrecen todos, como Catholicos, y las ponen debaxo de los triunfantes pies del Salvador, y de los del Santo, que le tiene en sus braços. Viò à Dios San Juan en su Apocalypsi, puesto en vn Trono magestuosissimo, y que le hazian cortejo puestos en rueda, veinte y quatro Ancianos coronados, postrandose, y adorando con profunda sumission al Supremo Señor; y quitandose las Coronas de sus sienes, las echavan à los pies de su Trono: Apoc. 4. 14. *Adorabant viventem in sæcula sæculorum, & mittebant coronas suas ante thronum.* San Ambrosio, San Bernardo, Ruperto, con los demàs Expositores: preguntan, què Coronas eran estas, y porquè causa se las quitavan de las cabeças, y las arrojavan à los pies del magestuoso Trono de Dios? Y todos responden vniformemente, que las Coronas eran de las victorias, que en este Mundo avian ganado, y las quitavan de sus cabeças todos, y las echavan delante del Trono, en que estava Dios, para atribuirselas à su Autor verdadero; reconociendo ser de Dios mas propriamente, que suyas. Es Jesu Christo nuestro Salvador el Dios de los Exercitos verdadero, y de las Victorias; el Trono suyo es San Antonio, que tan de assiento le tiene en sus braços: y en la presencia de este Dios, y de este Trono vienen à poner rendidas las Coronas, que ganaron en la presente victoria los Martes de la famosa Milicia nuestra; y son mas glorioſas, quando à Dios se las arrojan con rendimiento à sus pies, que quando su Magestad se las puso en sus cabeças. Y aqui se llama Dios, *Viventem in sæcula sæculorum.* Porque victorias temporales, tan sujetas al vayven de la fortuna, vnicamente à sus pies se pueden hazer eternas.

328 Acabàra bien en este punto el Sermon, si no me faltàra la postrer clausula, que no deve passar en silencio nuestro agradecimiento. Los que arrojaron las Coronas à los pies del Trono de Dios, eran los Ancianos, en que mas expressamente se significan los Cabos Veteranos, y los Soldados de la Milicia de Pernambuco, cuyas acciones valerosas, assi como las admiraron los ojos de los presentes en esta guerra, serán perpetuas en las lenguas de la fama: y la memoria inmortal de los venideros perpetuamente las leerà en los caracteres de los Anales. Pero no puedo, en medio de esta alegria vniversal, dexar de considerar en ellos vn escozòr de sentimiento. A vista del bien ageno, crece el dolor del proprio mal. Y tal puede ser la memoria de los tristes desterrados de Pernambuco (como el recuerdo de Sion sobre los Rios de Babylonia) viendo à la Baia defendida, y à su Patria, por la qual fuè mucho mas lo que trabajaron, puesta en poder del Enemigo. De esta manera lo permitiò Dios; mas (como podemos esperar de su Bondad, y Providencia) para

mas

mas gloria, y mas consuelo de todos. Sirviò Jacob siete años por Rachèl, y al cabo se hallò, en vez de Rachèl con Lia. Quexòse de esta diferencia, tan sentido, como la misma razon, y el amor lo requeria; y respondiòle Labàn: Lo que yo he hecho, hijo, no es porque me falte gana de darte à Rachèl, sino porque quise, que te llevasses à Lia tambien, y primero a esta, porque es la hermana mayor. Lo mismo digo. Otros siete años sirvieron los naturales de Pernambuco por su Rachèl hermosa, por su Olinda; pero al fin de ellos, no solo no la bolvieron à recobrar, mas de todo punto la perdieron. Argumento incontrastable de su valor, que quando bastaron, para conquistar à España los Moros, siete años, los Olandeses los huviessen menester para conquistar à Pernambuco. Pero si à los de Pernambuco, al cabo de tantos trabajos, y servir tanto, no les concediò Dios à Rachèl, no fuè porquè la quisiesse negar, sino porque quiso darles à Lia tambien. Quiso darles antes la Baìa, como hermana mayor, y Cabeça, que es del Estado. Y les cumplirà, despues de aver alcançado esta gloria, de que siempre les deve ella ser agradecida, sus tan justos deseos; y con doblado, y universal triunfo los pondrà en possession de su Patria dignamente querida. Assi lo confiamos de la Bondad Divina; de la eficàz intercession de nuestro David, no menos interessado en aquella pèrdida, ni menos rara su virtud maravillosa, para recuperar la Baìa, que Pernambuco. Acordaos Santo Glorioso, de tantos Templos, y Altares, en que en aquellas Ciudades, aquellas Villas, y en qualquier Pueblo, por desdichado que fuesse os veneravan, y servian: y que en los campos, y montes, en donde nadie tenia casa, vos la teniais solamente. Hazed memoria de los empeños, y fiestas grandes, con que el dia vuestro se celebrava; y sobre todo de la devocion, y Fè, con que todos acudian à Vos en sus pèrdidas particulares; y del favor, y promptissimo remedio, con que acudiais à todos. El mismo sois, y no menos poderoso para lo mucho, que para lo poco. Apretad con esse Señor, que teneis feliz en los braços; y apretad de manera, que assi como nos concediò esta victoria, nos dè tambien la vltima, y la total contra nuestros enemigos. Y nosotros, como tan faltos de merecimiento, la reconoceremos siempre, como suya, y como vuestra. Como suya, porque es dada por amor de sì; y como vuestra, alcançada por amor de Vos: *Propter me, & propter David servum meum.* Dios nos dè su gracia, y despues su Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON DE S. JUAN BAUTISTA,

EN LA PROFESSION DE LA SEñORA SOR MARIA DE LA CRUZ, hija del Excelentissimo Señor Duque de Medina-Sidonia, Religiosa de San Francisco, en el Monasterio de Alcantara: Estando patente el Santissimo Sacramento, año de 1644.

Elisabeth autem impletum est tempus pariendi: & peperit filium. Et audierunt vicini, & cognati ejus, quia magnificavit Dominus misericordiam suam cum illa, & congratulabantur ei. Et venerunt circumcidere puerum, & vocabant eum nomine Patris sui, Zachariam. Et respondens Mater ejus, dixit: Nequaquam, sed vocabitur Joannes. Lucæ cap. 1. v. 17. & seq.

§. I.

329 SEñOR, en el dia, en que nace la Voz de Dios, justamente enmudecen las vozes de los hombres. Admiraciones enmudecidas son la retorica de este dia: *Mirati sunt universi.* Pasmos, y assombros son las eloquencias de esta accion: *Factus est timor super omnes vicinos eorum.* Oy es dia de hablar los coraçones, y de callar las lenguas: por esso la lengua de Zacharias enmudeciò, por esso los coraçones de los Montañeses hablavan: *Posuerunt in corde suo dicentes.* Y si en qualquier dia del Bautista es peligroso el hablar, y los discursos mas discretos son los que se remiten al silencio; què serà oy en el concurso de tantas obligaciones, en que las causas del temor, y los motivos de la admiracion se vèn tan crecidos? Si toda la razon de los assombros en el Nacimiento del Bautista era vèr que dava Dios à vn alma la mano de amigo: *Etenim manus Domini erat cum illo.* Quanto mas deve assombrar oy nuestra admiracion vèr que dà Dios à otra alma la mano de Esposo? *Etenim manus Domini erat cum illa.* Bien sè, que dixo Origenes, que dàr Dios la mano al Bautista fuè desposarse con su alma,

ma ; mas mucho và de desposorio à desposorio, porque và mucho de lugar à lugar. Desposarse Dios en los desiertos, es cosa ordinaria ; mas desposarse Dios en los Palacios ? Dios desposado en el Palacio! Maravilla grande. Es caso este, en que hallo contra mi todas las Escrituras.

330 Si leyeremos al Profeta Oseas, hallarèmos, que queriendo Dios desposarse con vna alma, dixo, que la llevaria primero à vn desierto: Oseæ 2.14. *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor ejus.* Si leyeremos al Profeta Jeremias, hallarèmos, que acordandole Dios à Jerusalèn el tiempo, que con ella se desposò, advirtiò, que avia sido en otro desierto : Jerem.2.2. *Charitate desponsationis tuæ, quando secuta es me in deserto.* Si leyeremos los Cantares de Salomòn, hallarèmos, que los desposorios de aquella alma, sobre todas querida de Dios, en vn desierto se trataron, en otro desierto se consiguieron : Cant. 3. 6. *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum ?* Dize en el capitulo tercero : Ibid. 8. 5. *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto innixa super dilectum suum.* Dize en el capitulo octavo. Mas para què es multiplicar Escrituras, si el mismo Esposo, que està presente, nos puede escusar la prueva? El misterio, en que Dios mas propriamente se desposa con las almas, es el Sacramento soberano de la Eucharistìa. Porque en èl (como gravemente notò San Agustin) por medio de la vnion del Cuerpo de Christo se verifica entre Dios, y el hombre : Genes.2.24. *Erunt duo in carne vna.* Y si buscàremos los lugares, en que Dios figurativamente celebrò estos desposorios, hallarèmos, que los principales, assi en el Viejo, como en el Nuevo Testamento, fueron desiertos. La principal figura del Sacramento en el Tèstamento Viejo fuè el Manà, durò quarenta años, y todos fueron de desierto : Joan.6.31. *Patres nostri manducaverunt Manà in deserto.* La principal figura del Sacramento en el Testamento Nuevo, fuè el milagro de los cinco panes, y el milagro de los siete, y ambos sucedieron en el desierto : Mar.6. 35. *Desertus locus est, & non habent quod manducent. Vndè eos quis posit hic saturare panibus in solitudine* ? Pues qual es la razon (para que con mayor fundamento nos admirèmos) qual es la razon, porquè se desposa Dios en desiertos siempre? No es el Monarca vniversal del Mundo, no es el Principe eterno de la Gloria ? Pues ya que ha de desposarse desigualmente en la tierra ; porquè no busca esposa con menos desigualdades en las Cortes, y en los Palacios de los Reyes, sino en los desiertos, y en las soledades?

331 La razon es, porque Esposa con las calidades, de que Dios se agrada, no se halla en los Palacios, hallase en los desiertos. El Sacramento nos fundò la duda, San Juan nos fundarà la respuesta. Hizo Christo vn Panegyrico del Bautista (que de tan grande sugeto, solo Dios puede ser bastante Orador) las palabras fueron pocas, la substancia mucha ; y començò el Señor assi : Lucæ 7. 24. *Quid existis in desertum videre ? Hominem mollibus vestimentis indutum? Ecce, qui in veste pretiosa sunt, in domibus Regum sunt.* Sabeis, quien es Juan, esse, à quien todos salìs à vèr? (dize Christo) Es vn hombre, que vive en el desierto : no es de los hombres, que viven en Palacio. Notable dezir. Pues, Señor, este es el tema, que tomais para predicar del Bautista ? Quando quereis concluir, que es el mayor de los nacidos, fundais el Sermon, en que vive en el desierto, y no vive en Palacio ? Si. Toda la perfeccion resumida consiste, como dizen los Theologos : *In prosecutione, & fuga.* En seguir, y en huìr : en seguir la virtud, y huir el vicio. Por esso los preceptos Ecclesiasticos, y Divinos, vnos son positivos, y otros negativos; los positivos, que nos mandan seguir el bien ; los negativos, que nos mandan huìr el mal. Pues para resumir Christo à pocos fundamentos toda la perfeccion del Bautista, què hizo ? Dixo, que era vn hombre, que seguia todo el bien, y huìa todo el mal. Y para dezir, que seguia todo el bien, dixo, que vivia en el desierto ; para dezir, que huìa todo el mal, dixo, que no vivia en el Palacio. Explicòle Christo la vida por el lugar; y para dezir quien era, dixo, donde morava. Para dezir, que era hombre del Cielo, dixo, que morava en el desierto : para dezir, que no era hombre de la tierra, dixo, que no morava en el Palacio. Y que estando los Palacios de los Reyes tan mal reputados con Dios ; que aquel Señor, que solo se desposava en los desiertos, le veamos oy desposado en el Palacio! Maravilla grande.

332 Mas qual serà la razon de esta maravilla? Qual serà la razon, porque Dios, que solo se desposava en los desiertos, oy se desposa en el Palacio ? La razon es, porque el Palacio de las Reynas de Portugal, es Palacio con propriedades de desierto. Dios comunmente se desposa en el desierto; porque no halla en el desierto las condiciones del Palacio : oy se desposa en el Palacio, porque hallò en el Palacio las condiciones del desierto. Quando à Job en medio de los trabajos le parecia mejor la muerte, que la vida, entre las quexas, que hazia de ella, dixo de este modo : Job 3. 13.14. *Et nunc requiescerem cum Regibus, & Consulibus, qui ædificant sibi solitudines.* Si yo me huviera muerto, estuviera aora descansando entre los otros Reyes, y Principes, que edifican desiertos. Notable modo de hablar! *Cum Regibus, qui ædificant solitudines.* Reyes, que edifican desiertos! Si dixera, Reyes, que edifican Palacios, bien estava ; mas Reyes, que edifican desiertos ? Los desiertos se edifican ? Antes deshaziendo edificios, es el modo, con que se hazen los desiertos. Pues què Reyes son estos, que truecan los terminos à la Arquitectura ? Què Reyes son estos, que edifican desiertos ? Son aquellos Reyes (dize San Gregorio Papa) en cuyos Palacios Reales de tal suerte se contemporiza con la vanidad de la tierra, que se contemporiza con la vanidad de la tierra, que se trata principalmente de la verdad del Cielo. Y Palacios donde se sirve à Dios, como en los desiertos, no son Palacios, son desiertos : *Qui ædificant sibi solitudines.* Bien dicho, que edifican, porque

que ay dos modos de edificar; edificar por edificio, y edificar con edificacion. El edificio haze de los deſiertos Palacios, la edificacion haze de los Palacios deſiertos. Vn Palacio, donde ſe ſirve à Dios, es vn deſierto edificado. Palacio donde ſolo à Dios ſe ſirve, y al Mundo ſolo ſe contemporiza; donde la clauſura compite con la de las Religiones; donde las galas ſon diſſimulacion del ſilencio, donde la licencia del galanteo, la libertad de los ſaraos, y otras mal entendidas grandezas ſon exercicios de eſpiritu; donde ſalir del Palacio para el Noviciado, mas es mudar de caſa, que de vida; eſte yermo Corteſano no le llamen Palacio, llamanle deſierto: *Qui ædificant ſibi ſolitudines.* Allà dixo Socrates del Emperador Theodoſio Segundo, que fuè tan Religioſo Principe, y tan Reformador de la Caſa Real, que convirtiò el Palacio en Monaſterio: Socrat. *Palatium ſic diſpoſuit, vt haud alienum eſſet à Monaſterio.* Eſta cuento yo entre las grandes felicidades de nueſtro Principe, que Dios guarde, y la tengo aun por mayor, que la del otro Theodoſio. El otro Theodoſio la hizo, el nueſtro la hallò; el otro criò eſta reformacion, el nueſtro criaſe en ella. O què grandes fundamentos para tan grandes eſperanças! Y como en el Palacio de Portugal tiene el Cielo tantas prerrogativas de deſierto, què mucho que Dios, acoſtumbrado à deſpoſarſe en los deſiertos, lo veamos deſpoſado en el Palacio? Ceſſen, pues, las admiraciones de los Montañeſes, rompaſe el ſilencio con el de Zacarias, y empezemos à hablar en eſta accion, pues nos dà licencia el paſmo: *Et apertum eſt illicò os ejus*: AVE MARIA.

Eliſabeth autem impletum eſt tempus pariendi: & peperit filium. Et audierunt vicini, & cognati ejus, quia magnificavit Dominus miſericordiam ſuam cum illa, & congratulabantur ei. Et venerunt circumcidere puerum, & vocabant eum nomine Patris ſui, Zachariam. Et reſpondens Mater ejus, dixit: Nequaquam, ſed vocabitur Joannes. Lucæ cap. 1. v. 17. & ſeq.

§. II.

333 VErdaderamente, que me vi embarazado en el concurſo de las obligaciones de oy, porque ſon todas tan grandes, que cada vna pedia todo el Sermon. Para no errar, me aconſejè con el miſmo San Iuan Bautiſta, y ſeguirè ſu doctrina: Joan. 3. *Qui habet ſponſam, ſponſus eſt; amicus autem ſponſi gaudio gaudet.* Yo ſoy amigo de Chriſto, dize San Juan, la Eſpoſa es del Eſpoſo, la fieſta es del amigo. Aſſi ſea. La fieſta ſerà de San Juan, el dia ſerà de la Eſpoſa, y el Evangelio ſe acomodarà tanto à vno, y à otro, que parezca que es de ambos. Vamos con el, ſin apartarnos vn punto.

334 *Eliſabeth impletum eſt tempus pariendi, & peperit filium.* Iſabel deſpues de cumplido el tiempo de los nueve meſes, fuè Madre de vn hijo. Aquella palabra, *Impletum eſt tempus*, deſpues de cumplido el tiempo, pareciò ſuperflua à algunos Doctores antiguos. No era claro, que San Juan avia de nacer, como los otros hombres, paſſado el tiempo, que la naturaleza limitò para el nacimiento? Pues porquè dize vna coſa ſuperflua el Evangeliſta, que naciò San Juan cumplido ya el tiempo: *Eliſabeth impletum eſt tempus?* El Cardenal Toledo, y todos los Literales dizen, que no fuè ſuperflua eſta advertencia, ſino muy neceſſaria, ſupueſto que en San Juan ſe anticiparon tanto las leyes de la naturaleza, que à los ſeis meſes de concebido, tenia ya el vſo de la razon. Y quien anticipò el vſo de la razon tantos años, ſe podia penſar, que tambien anticiparia el nacimiento algunos meſes. Pues para que ſe ſupieſſe, que no fuè aſſi, diga el Evangeliſta, que naciò San Juan deſpues de lleno, y cumplido el tiempo: *Eliſabeth impletum eſt tempus.* Eſta es la verdadera inteligencia del Texto. Mas quanto mas verdadera, tanto mas ſe funda mi duda. Que ſe diga, que San Juan naciò, cumplido el tiempo, porque no anticipò el nacimiento, bien dicho eſtà: mas porquè no le anticipò? Porquè no adelantò el tiempo del nacimiento, como anticipò el tiempo del vſo de la razon? El vſo de la razon, ſegun las leyes de la naturaleza, avia de ſer à los ſiete años del nacimiento, el nacimiento à los nueve meſes de la concepcion. Pues ſi anticipò el vſo de la razon tantos años, como no anticipò el nacimiento algunos meſes? Porque el nacimiento pertenece à la vida de la naturaleza, el vſo de la razon pertenece à la vida de la gracia: y en las materias temporales, lo que acoſtumbra hazer el tiempo, bien es que lo haga el tiempo: en las materias eſpirituales, lo que acoſtumbra hazer el tiempo, mejor es, que lo haga la razon. Para nacer al Mundo, haga el tiempo lo que ha de hazer el tiempo: para nacer à Dios, lo que ha de hazer el tiempo, hagalo la razon. Caminava Chriſto de Bethania para Jeruſalèn, viò en el campo vna higuera muy copada; llegò, y como no hallaſſe mas que hojas, la maldixo. Y nota el Evangeliſta San Marcos (coſa muy digna de notar) que no era tiempo de tener fruto aquel arbol. Marc. 11. 13. *Non erat tempus ficorum.* Pues valgame Dios! (paſmanſe aqui todos los Doctores) ſi no era tiempo de fruto, para què fuè Chriſto à buſcarle?

Y ſi no le hallò, quando no le avia, porquè caſtigò al arbol? Si le caſtigò, tenia obligacion de tener fruto. Y ſi no era tiempo; como tenia eſta obligacion (dize San Chryſoſtomo) porque aunque por ſer Primavera, no devia frutos al tiempo; por quererſe Dios ſervir de ella, los devia à la razon. Y las deudas de la razon no han de eſperar las dilaciones del tiempo. Para dàr frutos al Mundo, haga el tiempo lo que ha de ha de hazer el tiempo: *Eliſabeth impletum eſt tempus.* Mas para dar frutos à Dios, lo que ha de hazer el tiempo, hagalo la razon: *Exultavit infans in vtero.* Eſta es vna de las excelencias, que yo venero mucho entre las grandezas del Bautiſta, ſer vn hombre, en quien hizo la razon, lo que haze en otros el tiempo. Eſperar los años para la razon, eſſo acontece à todos; mas adelantarſe la razon à los años, hazer la razon lo que avia de hazer el tiempo, eſto ſolo ſe halla en el Bautiſta, ſi bien glorioſamente imitado oy.

335 O què glorioſamente equivocado tenemos oy el año! El Abril mudado en Setiembre, y los frutos, que avia de madurar el tiempo, ſazonados en la razon! Quien podia hazer Otoño de los frutos à la Primavera de las flores, ſino la Eſpoſa querida de Chriſto? Cant. 2. 12. *Flores apparuerunt in terra noſtra, tempus putationis advenit?* Aſſi obedecen los tiempos, donde aſſi domina la razon. Què ya el Mundo, y la vida no ſepan engañar! Què veamos tantos deſengaños de la vida en tan pocos años de vida! Què es eſto? Es, que hizo la razon, lo que avia de hazer el tiempo. Seguirſe à los años los deſengaños, es hazer el tiempo, lo que haze el tiempo; mas anticiparſe los deſengaños à los años, es hazer la razon, lo que avia de hazer el tiempo. Quexavaſe Marco Tulio, que ſiendo los hombres racionales, pudieſſe con ellos mas el diſcurſo del tiempo, que el diſcurſo de la razon. Mas oy vemos al diſcurſo de la razon mas poderoſo, que al diſcurſo del tiempo. Que no baſtaſſen noventa años, para dàr ſeſſo à Helì; y que baſtaſſen diez y ocho años, para hazer ſeſſudo à Samuel? 1. Reg. 3. 12. O que grande victoria de la razon, contra la ſinrazon del tiempo! Vna vejez engañada es la mayor ſinrazon del tiempo: vna mocedad deſengañada es la mayor victoria de la razon. Que no corte los cabellos Sara, deſpues de peynar deſengaños; y que los cabellos de Abſalòn en la edad de oro ſientan los rigores del hierro! 2. Reg. 14. 14. Que enjugue la Madalena las lagrimas de los pies de Chriſto con los cabellos, mas que no los corte, y que aya otra Maria, que ponga à los pies de Chriſto los cabellos cortados con los ojos enjutos! Luc. 7. 38. Que Jacob en la primavera de los años entierre à ſu Raquel, es inconſtancia de la vida: mas que Raquel en la primavera de la vida ſe ſepulte à sì miſma! Geneſ. 48. 7. Grande valor de la razon. Dàr la vida à Dios, quando èl la quita, es diſſimular la violencia; entregarla quando èl la dà, es ſacrificar la voluntad. Quien dedica à Dios los vltimos años, haze Chriſtiano el temor de la muerte; quien le conſagra los primeros, haze religioſo el amor de la vida.

336 Las batallas de la razon con los años, es vna guerra, en que reſiſten mas los pocos, que los muchos. Dexarſe vencer de la razon los muchos años, no es mucho; mas dexarſe vencer de la razon, y convencer los pocos, grande poder de la razon! Y mas ſi conſideraremos la reſiſtencia favorecida del ſitio. Pocos años, y en las montañas, como eran los del Bautiſta, no es tanto, que no ſe defiendan à la fuerça de la razon, mas pocos años, y en Palacio, convencidos, y deſengañados! Gran victoria. Ofreciò David à Bercelay vn grande lugar en el Palacio, y èl, que era ya de ochenta años, que reſponderia? 2. Reg. 19. 35. *Octogenarius ſum hodiè: non indigeo hac viciſſitudine.* Reſpondiò, que baſtantemente avia aprendido en tantos años, à deſengañarſe de las Cortes, que lo dexaſſe el Rey vivir retirado conſigo, y tratar de la ſepultura; pero que aceptava el lugar para vn hijo ſuyo de poca edad: Ibid. 36. *Eſt ſervus tuus Chamaan, ipſe vadat tecum.* Parece que ſe implica en eſta accion el amor de Padre, mas explicaſe bien el engaño del Mundo. Deſengañaron à Bercelay los muchos años proprios, para no querer el Palacio para sì, y engañaronle los pocos años agenos para querer el Palacio para el hijo. No sè que tiene el Palacio, y los pocos años, que aun quando lo conocen los muchos, no ſe atreven à dexarle los pocos. Tuvo conocimiento para dexarle vn viejo, no tuvo animo para aconſejarlo à vn mozo. Siendo mas facil de dàr el conſejo, que el exemplo, diò el exemplo Bercelay, mas no ſe atreviò à dàr el conſejo. Antes parece que ſe ſubſtituyò el Padre en los años del hijo, para lograr en la mocedad agena, lo que en la propria vejez no podia. Y que no aviendo valor en la vejez para dexar totalmente el Mundo, aun aquellos à quien el Mundo dexa; que aya reſolucion en la mocedad para poner al Mundo debaxo de los pies; quien traìa al Mundo en la cabeça! O que bien ſe deſempeña oy la naturaleza humana! Allà dezia San Pablo: Ad Galat. 6. 14. *Mihi mundus crucifixus eſt, & ego mundo.* El Mundo eſtà crucificado en mi, y yo eſtoy crucificado en el Mundo. Si el Mundo eſtava crucificado en Pablo, tenia el Mundo bueltas las eſpaldas para Pablo: ſi Pablo eſtava crucificado en el Mundo, tenia Pablo bueltas las eſpaldas para el Mundo. Y que dè yo las eſpaldas al Mundo, quando el Mundo me buelve las eſpaldas, no es mucho: mas que quando el Mundo me mueſtra buen roſtro, dè yo de roſtro al Mundo, eſta es la valentia mayor. Que quando el Mundo ſe rie de vos, vos lloreis por èl; ò flaqueza! Mas que quando el Mundo ſe rie para vos, vos os riais dèl; ò valentia!

337 Es tan grande valentia eſta, que ſiendo propria de las fuerças de la razon, no fiò San Pablo el credito de ella, ſino de los poderes del tiempo. Habla San Pablo de Moyſes, y dize aſſi: Ad Hebr. 11. 24. 25. *Moyſes grandis factus negavit,*

vit, se esse filium filiæ Pharaonis, magis eligens affligi cum populo Dei, &c. Moyses, despues que fuè de mayor edad, dexò el Palacio del Rey Faraon, dexò la Princesa, dexò quanto alli possèia, y esperava; escogiendo el vivir pobre, y sin libertad con el Pueblo de Dios en el cautiverio de Egypto. En lo que yo reparo aqui, es, en el *Grandis factus*: Que hizo esto Moyses, siendo ya mayor de edad. Y à què viene aqui la edad? San Pablo trava de la resolucion, y no de los años de Moyses. Pues si la resolucion estava en el animo, y no en los años; porquè dize, que era de mayor edad Moyses, quando dexò el Palacio, y se cautivò por Dios. Dirè. Moyses se avia criado en el Palacio del Rey Faraon, desde niño; era todo el cariño, y favor de la Princesa de Egypto, que le avia adoptado por hijo, y como tal, era servido, y adorado con autoridad, y magnificencia Real. Y dexar Moyses la grandeza, y regalo de Palacio; dexar el amor de vna Princesa; dexar la cercanìa de vna Corona, pareciòle à San Pablo, que no era hazaña creible en pocos años; por esso juntò la resolucion con la edad, para que la edad diesse credito à la resolucion: *Moyses grandis factus.* Como si dixera: ninguno dude de esta gallarda accion de Moyses, porque quando la hizo, era ya de mayor edad, bien cabìa en sus años. Ora sea en buen hora la resolucion de Moyses, victoria del tiempo, que la grande accion, que nosotros celebramos oy, con ser tan parecida en todo lo demàs, no se puede gloriar de ella el tiempo, sino la razon. Obrò aqui la fuerça de la razon, lo que allà hizo el poder del tiempo: *Elisabeth impletum est tempus.*

§. III.

338 ET *audierunt vicini, & cognati ejus, quia magnificavit Dominus misericordiam suam cum illa.* Luego que naciò San Juan, dize el Evangelista, supose por el Lugar, que avia Dios engrandecido su misericordia con Santa Isabel: *Quia magnificavit Dominus misericordiam suam.* Notable dezir! Parece que no està buena la consequencia del Texto. Lo que sonò por el Lugar, avia de ser lo que sucediò en casa de Zacharias. Suceder vna cosa, y sonar otra, esso acontece en las Cortes lisongeras, y malicioßas, no en las Montañas simples. Nuestro Evangelio lo dize: *Divulgabantur omnia verba hæc.* Que lo que se divulgava era lo que sucedia. Pues si lo que sucediò fuè nacer el Bautista: *Elisabeth peperit filium*; como dize el Evangelista, que lo que sonò fuè, que avia Dios engrandecido su misericordia? *Et audierunt, quia magnificavit Deus misericordiam suam.* Grande loor del Bautista! Quando las vozes dezian en casa de Zacharias, que avia nacido Juan, repetian los ecos en las Montañas, que Dios avia engrandecido su misericordia; porque quando Juan sale al Mundo, se aumentan los atributos à Dios; quando Juan nace, Dios crece. No es arrojo, sino verdad muy llana. Dizelo el mismo San Juan, y mas, que hablava en sus loores con gran modestia: Joan. 3. 31. *Illum oportet crescere, me autem minui.* Importa, que èl crezca, y yo me disminuya. Aquel *èl* se refiere no menos que al Verbo Divino Humanado. Pues como assi? Dios, aun en quanto Humanado, no puede crecer. Como, pues, dize San Juan: importa, que èl crezca? Y dado, que pudiesse crecer; què dependencia tenian las creces de Dios, de las diminuciones del Bautista? Dios es grande sin depender de alguno. Como, pues, dize: *Illum oportet crescere, me autem minui.* Importa crecer èl, y disminuìrme yo? Es possible crecer Dios? Y es possible, que su crecer dependa del Bautista? Si. Porque aunque Dios, por ser infinito, no puede crecer en si mismo; por ser limitado el conocimiento humano, puede crecer en nuestra estimacion. Y en la estimacion de los hombres, ni Dios podia crecer sin disminuìr al Bautista, ni el Bautista podia disminuìrse sin crecer Dios. Aora vèd como. El concepto, que hazian los hombres de Dios antiguamente, era tal, que quando el Bautista apareciò en el Mundo, sentaron que era Dios. Matth. 11. Conforme à esta resolucion, le fueron à ofrecer adoraciones al desierto, donde el mismo San Juan los desengañò. Y como el Bautista, y Dios, en la opinion de los hombres, eran iguales, tanto, que por su testimonio se deshizo esta opinion, necessariamente creciò Dios, y el Bautista se disminuyò. Disminuyòse el Bautista, porque quedò menor que Dios: crecio Dios, porque quedò mayor que el Bautista. De suerte, que despues que el Bautista vino al Mundo, quedò Dios para con los hombres mayor de lo que antes era; porque antes era como el Bautista, despues començò à ser mayor que èl: de donde se infiere en grande loor de este grande Santo, que la medida del Bautista es ser menor que Dios, y la medida de Dios es ser mayor que el Bautista. No tengo menos abonado fiador, que San Agustin: *Quisquis Ioanne plus est, non tantum homo, sed Deus est.* Sabeis quien es Juan? Es menor que Dios. Sabeis quien es Dios? Es mayor que Juan. Pero con esta diferencia, que mientras San Juan no lo dixo, eran iguales; despues que lo testificò, començò Dios à ser mayor. Luego que mucho que crezca Dios en sus atributos, quando San Juan nace en el Mundo? *Et audierunt, quia magnificavit Deus misericordiam suam.*

339 De este modo creciò Dios en aquel tiempo, y tambien yo el dia de oy, si la consideracion no me engaña, le veo muy crecido. Entonces creciò en las menguantes de Juan, oy crece en las menguantes del Mundo. Apareciòle à Nabucodonosor aquella tan repetida, y tan prodigiosa Estatua, y viò el Rey, que tocandola vna piedra en los pies de barro, la Estatua se disminuyò en pocas cenizas, y la piedra creciò à la grandeza de vn monte: Dan. 2. 35. *Factus est mons magnus, & replevit terram.* Para entender esta figura, que es enigmatica, sepamos quien era la piedra, y quien la Estatua. En sentir de San Ambrosio, y San Agustin, la Estatua era el Mun-

do, la piedra era Dios. Pues ſi la piedra es Dios, como crece la piedra ? Dios puede crecer ? Y ſi la Eſtatua es el Mundo, como ſe diſminuye la Eſtatua ? El Mundo ſe diſminuye? Todos ſon efectos de la eſtimacion de los hombres. Segun la eſtimacion, que hazemos de Dios, y del Mundo, ò crece la Eſtatua, y ſe diſminuye la piedra, ò crece la piedra, y ſe diſminuye la Eſtatua. Si ponemos à Dios à los pies del Mundo, crece el Mundo, y ſe diſminuye Dios ; ſi ponemos el Mundo à los pies de Dios, crece Dios, y ſe diſminuye el Mundo. Dexar à Dios por amor de las nadas del Mundo, es hazer à Dios menor que nada : mas dexar todo el Mundo por amor de Dios, es hazer à Dios mayor que todo : Pſal. 6. 6. *Accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.* Bendito ſea èl, que de quantas vezes vemos à Dios tan pequeño, y tan apocado en las Cortes de los Reyes, le vemos oy tan grande, y tan crecido ! Tan crecido, y tan acrecentado eſtà oy Dios en ſu grandeza, quantas ſon las grandezas del Mundo, que vemos arrojadas à ſus pies La Eſtatua de Nabuco en la eſtatura repreſentava grandezas, en la materia riquezas, en la ſignificacion eſtados, y todo eſto, abraſado en fuego del coraçon, ſe rinde oy en cenizas à los pies de Chriſto. Ninguno ſacrifica mejor à Dios el Mundo, que quien le ofrece en Eſtatua. Porque el Mundo en Eſtatua es mucho mayor, que en ſi miſmo. Para derribar à Goliàth con vna piedra, baſtò la honda de David ; para derribar con otra piedra la Eſtatua de Nabuco, fueron neceſſarios impulſos (aunque inviſibles) del braço de Dios. El Goliàth tenia de altura ſeis codos, la Eſtatua tenia ſeſenta ; que en las grandezas mas pompoſas del Mundo, ſiempre ſon menores los Gigantes, que las Eſtatuas. Nunca las maquinas vivas igualaron la medida de las ſoñadas. Sueña la fantaſia, promete la eſperança, profetiza el deſeo, repreſenta la imaginacion; y aunque la ſoltura de eſtos ſueños, el cumplimiento de eſtas promeſſas, el plazo de eſtas profecias, la verdad de eſtas repreſentaciones nunca llegan; mas triunfa el amor Divino, quando piſa lo fantaſtico, que lo verdadero ; lo eſperado, que lo poſſeido. Dexar antes de poſſeer, es vſura del merecer; porque quien mas dà, mas merece; y quien dà los bienes en la eſperança, dàlos donde ſon mayores. La mejor parte de los bienes de eſte Mundo, es el eſperar por ellos : luego mas haze quien ſe inhabilita para eſperarlos, que quien ſe priva de poſſeerlos. Por eſſo Chriſto llamò à los Principes de los Apoſtoles, quando echavan las redes, y no quando las recogian : Matth. 4. 18. *Mittentes rete in mare.* Porque mas haze quien dexa las redes tendidas, que quien dexa los lances recogidos. Las redes, quando ſe echan, llevan en cada malla vnà eſperança ; los lances, quando ſe recogen, traen mucha red vacia

340 O quantas, y quan bien fundadas eſperanças ! O quantas, y quan bien entendidas grandezas honran oy en piadoſo ſacrificio los Altares de Chriſto ! Dezia San Pablo à los Romanos, que ninguno podia dàr à Dios, ſino lo que Dios le diò primero. Ad Rom. 1. Mas yo veo oy vn eſpiritu tan ingenioſamente liberal, que aviendo recibido de Dios tanto, aun le ofrece mas de lo que Dios le diò. No ay duda, que de los bienes temporales, mas liberal es el Mundo en ſus promeſſas, que Dios en ſus liberalidades. No acoſtumbra Dios dàr tanto, quanto el Mundo acoſtumbra prometer. Luego bien ſe ſigue, que mas dà à Dios, quien le dà las promeſſas del Mundo, que quien le buelve ſus dadivas. Si dais à Dios lo que Dios os dà, dareis mucho ; mas ſi dais à Dios, lo que el Mundo os promete, dais mucho mas. O quan liberal eſtà con Dios, quien dandole las mayores grandezas, aun buſca artificios de darſelas acrecentadas ! Y què artificio puede avèr para acrecentar los bienes, y las grandezas del Mundo ? Yo dirè, que en los exemplos de eſta accion no ſe puede dexar de aprender mucho. Los bienes, y grandezas del Mundo falſamente ſe llaman bienes, porque ſon males ; y ſin razon ſe llaman grandezas, porque ſon poquedades. Pues què remedio para hazer de las poquedades grandezas, y de los males bienes ? El remedio es dexarlos, y dexarlos en eſperanças; porque eſſos, que el Mundo llama grandes bienes, ſolo ſon bienes, quando ſe dexan ; ſolo ſon grandes, quando ſe eſperan. La eſperança les dà la grandeza ; el deſprecio les dà la bondad ; deſpreciados ſon bienes, eſperados ſon grandes. Y aſſi, mas dà quien deſprecia lo que eſpera, que quien dà lo que poſſee. De vnas, y otras ; de poſſeidas, y eſperadas grandezas, ſon deſpojos las cenizas, que oy ſe rinden à los ſoberanos impulſos de aquella piedra Divina. O como deſaparece la Eſtatua ! O como crece el monte ! De nueſtras diminuciones aumenta Dios ſus grandezas, de nueſtros deſprecios ſu Mageſtad.

341 Allà viò San Juan en el Apocalypſi aquellos veinte y quatro Ancianos, que quitandoſe las Coronas de las cabeças, las arrojavan à los pies del Trono de Dios : Apoc. 4. 10. *Mittentes coronas ſuas ante thronum.* Bolviò à mirar el Evangeliſta, y viò, que Dios tenia muchas Coronas en la cabeça : Apoc. 19. 12. *Et in capite ejus diademata multa.* Pues ſi las Coronas ſe arrojavan à los pies de Dios, como tenia Dios las Coronas ſobre la cabeça ? Porque tanto crece Dios en ſu grandeza, quanto deſprecian los hombres por ſu amor. Las Coronas en la cabeça de Dios, eran aumentos de ſu grandeza ; las Coronas à los pies de Dios, eran deſprecios del amor de los hombres; y con las miſmas Coronas, que arrojava el deſprecio humano, ſe autorizava la Mageſtad Divina · porque tanto crece Dios en los aumentos de ſu grandeza, quantas ſon las grandezas, que pone à los pies de Dios nueſtro amor. Digaſe, pues, que creciò, y ſe engrandeciò Dios oy duplicadamente : vna vez medido con San Juan, otra vez medido con el Mundo. Ser antepueſto al Mundo, y ſer preferido à Juan, es crecer mucho Dios en ſu eſtimacion, y engrandecerſe mucho en ſus

atri-

atributos : *Quia magnificavit Deus miſericordiam ſuam.*

342 *Et venerunt circuncidere puerum.* Vinieron à circuncidar al niño. Supueſto que el niño era San Juan, parece que no le avian de circuncidar. La circunciſion en aquel tiempo era el remedio del pecado original, como oy el Bautiſmo. Pues ſi San Juan eſtava en gracia de Dios, y ſantificado en las entrañas de ſu Madre ; porquè ſe ſujeta al remedio de la circunciſion? Porquè aunque la circunciſion no le quitava el pecado original, de que eſtava libre, le aumentava la gracia de la juſtificacion, con que naciò ſantificado. Y eſta en los ſiervos de Dios es la mayor fineza de la virtud, ſujetarſe à tomar, para aumento de la gracia, los rigores, que Dios dexò para remedio de la culpa. La circunciſion en los otros hombres era remedio de la culpa; en San Juan era ſolo aumento de la gracia; y ſujetarſe San Juan, para mayor gracia, en las eſſempciones de inocente à los remedios de culpado! Grande accion, grande ſacrificio. Habla Zacarias à la letra del mayor ſacrificio de la Ley de Gracia, el Santiſſimo Sacramento de la Euchariſtia, y dize aſſi: Zachar. 9. 17. *Quid bonum ejus, & quid pulchrum ejus, niſi frumentum electorum, & vinum germinans virgines* ? Què coſa hizo Dios buena ? Què coſa hizo Dios hermoſa en eſte Mundo, ſino el Pan de los eſcogidos, y el vino de los caſtos ? Que ſea bueno, y boniſſimo el Sacrificio del Cuerpo, y Sangre de Chriſto Sacramentado, no avrà quien lo niegue. Mas que diga el Profeta, que no ay otro tan bueno como èl : *Quid bonum ejus, & quid pulchrum ejus ?* No sè como lo avemos de conceder. Y para que no vamos mas lexos : El Sacrificio del Cuerpo, y Sangre de Chriſto en la Cruz, no es tan bueno como el Sacrificio del Cuerpo, y Sangre de Chriſto en el Sacramento ? Es el miſmo ſubſtancialmente. Pues porquè dize Zacharias, que el Sacrificio del Cuerpo, y Sangre de Chriſto en el Sacramento es mejor que todos? La razon de la ventaja yo la darè. El Sacrificio del Cuerpo, y Sangre de Chriſto en la Cruz, fuè ſacrificio para remedio del pecado : el ſacrificio del Cuerpo, y Sangre de Chriſto en el Sacramento, es ſacrificio para aumento de la gracia. Aunque en Chriſto no avia pecados proprios, ni merecia gracia para sì ; avia, con todo eſſo, tomado por ſu cuenta la ſatisfaccion de nueſtros pecados; y los medios de nueſtra juſtificacion. Y que ſacrifique tanto Chriſto en la Euchariſtia para aumento de la gracia, quanto ſacrificò en la Cruz para remedio de la culpa! Què ampeñe Cuerpo, y Sangre para aumentar merecimientos à la inocencia; como empeñò Cuerpo, y Sangre para alcançar perdòn al pecado ! Es circunſtancia de ſacrificio tan relevante eſta, que de la miſma identidad ſaca diferencias, y de la miſma igualdad ventajas : *Quid bonum ejus, & quid pulchrum ejus* ? Tal fuè el acto de la circunciſion del Bautiſta, comparada con la de los otros hijos de Adàn. El cuerpo, y ſangre que los otros dieron al golpe de la circunciſion para remedio de la culpa, diò San Juan (que no la tenia) ſolo para aumentos de la gracia; y que ſe ſacrifique vn inocente, para crecer en la gracia, à lo que eſtà ſugeto vn pecador para remediar la culpa! Grande accion del Bautiſta. Mas no fuè ſuya ſolo eſta vez, ni ſuya ſolamente.

343 Dos inocencias tenemos oy ſujetas à los remedios de la culpa : ambas condenadas al rigor, y ambas al habito de la penitencia : que tales injuſticias como eſtas ſabe hazer el Amor Divino. Condena inocencias como culpas, caſtiga merecimientos como delitos. Que hagan gran penitencia los grandes pecadores, es muy juſto, que la penitencia es remedio del pecado. Mas que el Bautiſta ſe deſtierre al deſierto, ſe condene al cilicio, ſe caſtigue con el ayuno ! Niño, en què pecò vueſtra inocencia ? Vn cuerpo delicado, condenado à tanta aſpereza ? Vna alma inocente, caſtigada con tanto rigor ? Si el Bautiſta fuera el mayor pecador, què avia de hazer, ſino eſto ? Mas hizo eſto, porque avia de ſer el mayor Santo. No puede llegar à mas el mas fervoroſo deſeo de ſantidad, que à ſujetarſe à los remedios del pecado, quien goza los privilegios de la inocencia. Encarece San Pablo el amor de Chriſto para con los hombres, y dize de eſta forma, à los 2. ad Cor. 5. 21. *Qui peccatum non noverat, pro nobis peccatum fecit.* Amò el hijo de Dios tanto à los hombres, que no teniendo conocimiento del pecado, ſe hizo pecador por amor dellos. Eſtraña ſentencia ! Chriſto no era inocentiſſimo, antes bien la miſma inocencia ? Por razon de la vnion al Verbo ſu alma no era impecable ? Las miſmas palabras lo dizen: *Qui peccatum non noverat.* Pues como pudo caber delito en la inocencia? Como puede ſer, que el impecable ſe hizieſſe pecador? *Pro nobis peccatum fecit.* Reſpondo. El impecable no ſe puede hazer pecador de culpas, mas ſe pudo hazer pecador de penas. No pudo cometer pecado quanto à la culpa, mas pudo ſujetarſe à la pena del pecado, como ſi le huviera cometido. Eſto es lo que hizo Chriſto por nueſtro amor, y eſto es lo que encarece mucho San Pablo en ſu amor : *Qui peccatum non noverat, pro nobis peccatum fecit.* No puede el amor llegar à mayor eſtremo, no ſe pudo adelgazar mas la mayor fineza, que à hazerſe pecador en las penas, quien es inocente en las culpas. Que el pecador de culpas ſe haga pecador de penas, buſca en la penitencia el remedio de la culpa: mas hazerſe pecador de penas el inocente de culpas, es buſcar en la penitencia el deſahogo de ſu amor. La penitencia en el pecador paga, en el inocente obliga, en aquel por lo que ofendiò, en eſte por lo que ama : vèd quales agradaràn mas à Dios, ſi las ſatisfacciones de ofendido, ſi las obligaciones de amado ?

344 O igualmente amado, que amante, Señor ! Conſentid los terminos de igualdad, quanto entre lo Divino, y humano ſe permite ; pues vemos oy las finezas de vueſtro amor competidas con las deudas de nueſtra obligacion deſempeña-

das. Vna alma inocente de culpas, mas pecadora de penas, vna inocencia en habito penitente os ofrece oy la tierra, Eſpoſo del Cielo, que eſtas ſon las colores de vueſtro penſamiento, eſtas las galas de vueſtro amor, eſtas las purpuras de vueſtro Reyno: *Filiæ Babilonis induuntur purpura, & byſſo* (dezia San Bernardo en ſemejante accion à la Virgen Sophia) *& ſubindè conſcientia pannoſa jacet: fulgent monilibus, moribus ſordent. E contra tu foris pannoſa, intus ſpecioſa reſplendes, ſed Divinis aſpectibus, non humanis: intus eſt quod delectat, quia intus eſt quem delectat.* Ni à romancear me atrevo eſtas palabras, porque en tanta diferencia de elecciones, ò ſe ha de topar con el agravio, ò con la liſonja: *E contra* (ſolo eſto quiero repetir) *tu foris pannoſa, intus ſpecioſa reſplendes.* Por el contrario vos, ò Eſpoſa de Chriſto (dize San Bernardo) como teneis de dentro, à quien quereis agradar, por de dentro traeis las galas, por de fuera veſtida de ſayal, por de dentro de reſplandores: *Foris pannoſa, intus ſpecioſa reſplendes.* Verdaderamente, que quando reparo en eſtas palabras, me parece que veo ya ſeñales del dia del Juizio. Vna de las ſeñales del dia del Juizio (como dize San Juan en el Apocalypſi) ſerà veſtirſe el Sol de cilicio: Apoc. 6. 12. *Sol factus eſt niger, tanquam ſaccus cilicinus.* Y ſi ya vemos veſtido de cilicio al Sol, ſi mortificadas ſus luzes, ſi penitentes ſus reſplandores, debaxo de la aſpereza de tan groſeros eclipſes, què avemos de dezir? Què ſe acaba el Mundo? Què es llegado el dia del Juizio? Con mucha propriedad ſe puede dezir aſſi, porque mejor merece el nombre de dia del Juizio aquel en que el Mundo ſe dexa, que aquel en que el Mundo ſe acaba. Quanto mas, que tambien ſe acaba el Mundo para quien acaba con èl. Como cada vno de noſotros tiene ſu Mundo, el vniverſal acaba con todos, el particular acaba con cada vno. Y què mucho, que ſe vean ſeñales del dia del Juizio en vna alma, para quien oy ſe acaba el Mundo! Mas preguntaria yo al Sol, porquè ſe viſte de penitencia? Por culpas? No. Que le hizo inocente la naturaleza. Pues porquè? Para los ojos del Mundo por luto, para los ojos de Dios por gala. Viſteſe de penitencia el Sol, ſiendo inocente, porque no ay ſacrificio mas hermoſo para los ojos de Dios, que vna inocencia iluſtre en habito de penitencia.

345 Aquellas pieles, de que Dios viſtiò à los primeros Señores del Mundo, le eſtavan muy mal à Adàn, mas le eſtavan muy bien à Abèl. Gen. 3. A Adàn le eſtavan muy mal, porque eran habito de pecado con penitencia, à Abèl le eſtavan muy bien, porque eran habito de penitencia ſin pecado: en Adàn eran habito de penitenciado; en Abèl eran habito de penitente. Eſta grande diferencia ay entre la penitencia de los pecadores, y la penitencia de los inocentes; que la penitencia de los pecadores es remedio, la penitencia de los inocentes es virtud. No quiero dezir, que los actos de penitencia en el pecador, y en el inocente, no ſean virtuoſos ſiempre. Solo digo, que los pecadores toman la virtud de la penitencia, por lo que tiene de remedio: los inocentes toman el remedio de la penitencia, por lo que tiene de virtud. De donde ſe ſigue, que la penitencia honra à los pecadores; los inocentes honran à la penitencia. La penitencia honra à los pecadores, porque les quita la afrenta del pecado; los inocentes honran à la penitencia, porque le quitan la mixtura de remedio. O dichoſo Bautiſta! O dichoſa alma, imitadora vueſtra! Ambos en habito de penitentes; y ambos honradores de la penitencia. Dichoſos voſotros, que hazeis trofeos de victoria los inſtrumentos del deſagravio, y gozais la prerrogativa de penitentes ſin el azàr de arrepentidos. En voſotros es virtud, lo que en los otros es remedio; en voſotros eleccion, lo que en los otros neceſſidad. Solo en voſotros no es remedio del pecado la penitencia, ſiendo aſſi, que ſolo vueſtra penitencia pudiera ſer remedio del pecado. Porque ofenſas no merecidas, quales ſon las de Dios, ſolo ſe pagan con caſtigos no merecidos, quales ſon los de los inocentes. El merecimiento ofendido ſolo le puede ſatisfacer la inocencia caſtigada. O què grande ſacrificio para Dios! O que grande liſonja para el Cielo! Allà dixo Chriſto, que haze mayor fieſta el Cielo al pecador penitente, que al juſto ſin penitencia. Pues ſi la inocencia del juſto agrada mucho, y la penitencia del pecador agrada mas; quanto agradarà aquel excelente eſtado, que abraça la perfeccion de ambos, y junta la penitencia del pecador, con la inocencia del juſto? Eſto es lo que hizo el Bautiſta oy en la circunciſion, ſujetando eſſempciones de inocencia, à remedios de pecado: *Et venerunt circuncidere puerum.*

§. V.

346 *ET vocabant eum nomine Patris ſui, Zachariam.* Hecho el acto de la circunciſion, tratoſe de dàr nombre al Niño; y querian los circunſtantes, que ſe le puſieſſe el nombre de ſu Padre; y que ſe llamaſſe Zacarias. Oyò eſto Santa Iſabel, y dixo: *Nequaquàm.* Por ningun caſo, no ſe ha de llamar aſſi. Y porquè razon? Porquè no ſe ha de llamar Zacarias el hijo de Zacarias? No era nombre ſanto? No era nombre iluſtre? No era nombre autorizado? No era nombre glorioſo? Si era, mas era nombre del Padre: *Vocabant eum nomine Patris ſui.* Y el nombre de los padres, quanto mas iluſtre, quanto mas glorioſo, tanto menos le ha de tomar quien profeſſa ſervir à Dios, como profeſſava el Bautiſta. En el nombre perpetùaſe la memoria de los padres: en la Religion profeſſaſe el olvido de ellos: Pſal. 44. 11. *Obliviſcere populum tuum, & domum patris tui.* Y como el Bautiſta avia de ſer, como lo fuè, primer Fundador, y exemplar de Religioſos; no quiſo prudente Iſabel, que tomaſſe el nombre de Zacarias; porque no era juſto, que conſervaſſe la memoria de los padres en el nombre, quien profeſſava el olvido de los padres en la vida. Quereis,

que

que se llame Zacarias, porque es nombre de su Padre? Alegais contra vosotros. Antes porque es nombre de su Padre, no se ha de llamar assi: *Vocabant eum nomine Patris sui, Zachariam, & ait Mater ejus: nequaquàm.* Que grandemente imitado, si bien en parte excedido, vemos oy este exemplo del gran Bautista. San Lucas, porque escrivia para la memoria de los futuros, detuvose en este lugar en la genealogia de los Padres de San Juan: contar yo, que hablo à los ojos de los presentes, no es necessario detenerme en tan sabido, como tambien no me fuera possible, en tan grandioso assumpto. Mucho hizo, quien dexò el nombre de Zacarias autorizado al fin con vna Tiara; mas mucho mas haze quien dexa el glorioſissimo nombre de Guzmàn (glorioso en el Cielo, y en la Tierra) cuya Real, y esclarecida sangre se tiñò siempre en las purpuras de toda Europa. Este es el famosissimo en todas las edades, el eminentissimo en todas las personas, el señaladissimo en todas las empressas, el celebradissimo en todas las Historias, nombre de Guzmàn: y este es el que oy vemos dexado por el humilde de la Cruz. No sè, si admire en esta eleccion lo virtuoso, si lo discreto. Enfin, la virtud, y el entendimiento todo me parece Angelico.

347 Quando los Angeles en el Sepulcro de Christo preguntaron à las Marias lo que buscavan, vsaron de diferentes terminos (segun diversos Evangelistas.) El Angel de San Matheo preguntò si buscavan à Jesus Crucificado: Matth. 28. 2. 5; *Iesum, qui crucifixus est, quæritis.* El Angel de San Marcos preguntò, si buscavan à Jesus Nazareno Crucificado: Mar. 16. 6. *Iesum quæritis Nazarænum Crucifixum?* Pues si el Angel de San Marcos llamò à Christo Jesus Nazareno Crucificado, porque razon el Angel de San Matheo le llamò Jesus Crucificado solamente, y no hablò en lo Nazereno? El mejor Comentador de los Evangelistas (el Doctissimo Maldonado) notò advertidamente, que el Angel de San Matheo apareciò como Angel, y el Angel de San Marcos apareciò como hombre: *Matthæus Angelum, Marcus hominem appellat.* Es del Texto. Porque San Mathèo dize assi: *Angelus Domini descendit de Cœlo, qui dixit mulieribus.* Vn Angel del Señor baxò del Cielo, que hablò à las mugeres. Y San Marcos dize assi: *Intrantes monumentum viderunt juvenem sedentem.* Entrando en el Sepulcro, vieron vn mancebo sentado. Y como el que hablò à las Marias en San Marcos era hombre, y en San Mathèo era Angel; por esso el de San Marcos llamò à Christo: *Iesus Nazareno Crucificado.* Y el de San Mathèo le llamò: *Iesus Crucificado* solamente, y no hablò en lo Nazareno. Ora notad. Entre el Nazareno, y el Crucificado avia esta diferencia en Christo, que el Nazareno era nombre de los Padres, y el Crucificado era nombre de la Cruz; y anteponer el nombre de Nazareno al de Crucificado, anteponer el nombre de los Padres al nombre de la Cruz, esso hazen los Angeles, que son como hombres; mas tomar el nombre de Crucificado, y callar el de Nazareno; tomar el nombre de la Cruz, y dexar el nombre de los Padres, esso hazen los Angeles. El Angel de San Marcos, que hablò como hombre de la tierra: *Viderunt juvenem sedentem*; antepusso el nombre de los Padres al nombre de la Cruz: *Iesum quæritis Nazarænum Crucifixum.* El Angel de San Mathèo, que hablò como Angel del Cielo: *Angelus Domini descendit de Cœlo.* Tomò el nombre de la Cruz, y dexò el nombre de los Padres: *Iesum, qui Crucifixus est, quæritis.* O discrecion mas que humana! O eleccion verdaderamente Angelica! Se yo que las Marias oyeron à los Angeles, mas ninguna dellas aprendiò à mudar el nombre. Maria Magdalena no se llamò de la Cruz, sino Magdalena. Maria Cleophe no se llamò de la Cruz, sino Cleophe. No supieron dexar el nombre de los Padres, y tomar el de la Cruz aquellas Marias, porque estava este religioso primor reservando para otra, que en la devocion avia de vencer à las Marias, y en la discrecion igualar à los Angeles.

348 Mas assi como en casa de Zacarias se excitò vna question sobre el nombre del Bautista, assi es bien, que la tengamos oy sobre este nombre de la Cruz. Quien allà contradixo el nombre de Juan, fueron las personas mas autorizadas, que assistian à la celebridad de la fiesta: *Qui venerant celebritatis gratia.* Comenta el Cardenal Toledo. Quien aqui impugnarà el nombre de la Cruz, serà tambien la persona mas autorizada, que assiste à la celebridad de la fiesta, que es: Quien? Christo Sacramentado. Y assi como allà dezian, que no se avia de llamar Juan, sino Zacarias, assi acà dize Christo, que no se avia de llamar de la Cruz, sino del Sacramento. No es imaginacion sin fundamento mia, es acomodacion verdadera, sacada con toda propriedad del Texto. El nombre, que allà querian dàr al Bautista, era Zacarias; y Zacarias, que quiere dezir? Quiere dezir, *Memoria Domini.* La memoria del Señor. Esso mismo es el Santissimo Sacramento de la Eucharista. Es la memoria del Señor, que nos dexò por prendas en su ausencia: *Hæc quotiescumque feceritis, in mei memoriam facietis.* Està fundado. Ora pregunto: Y que razon tiene Christo Sacramentado, para dezir, que no quiere, que el nombre sea de la Cruz, sino del Sacramento? La razon es muy forçosa. Porque professar Religion, mas es sacramentarse, que crucificarse. Todos los Santos comunmente llaman Cruz al estado Religioso; mas con su licencia dirè, que el estado Religioso tiene mas de Sacramento, que de Cruz. La razon en que me fundo es esta. Porque en la Cruz muriò Christo vna sola vez: en el Sacramento muere muchas todos los dias. El Sacrificio de la Cruz fuè cruento; mas fuè vnico; El Sacrificio del Altar es incruento; mas es quotidiano.

349 La mayor fineza del amor es morir: Joan. 15. 13. *Majorem charitatem nemo habet.* Mas tiene vn gran desayre esta fineza, que quien la haze no puede hazer otra. Es la mayor fineza; mas es la vltima,

y como

y como Chriſto amava con tanto eſtremo à los hombres, y veìa que en muriendo en la Cruz ſe acabava la materia à ſus finezas, que hizo? Inventò milagroſamente en el Sacramento vn modo de morir ſin acabar, para poder dar la vida muriendo; y no acabando, poder repetir la muerte. Eſta es la ventaja que lleva en Chriſto el amor, que nos moſtrò en el Sacramento, al amor, que nos moſtrò en la Cruz. En la Cruz muriò vna vez; en el Sacramento muere cada dia; en la Cruz diò la vida, en el Sacramento perpetuò la muerte. La Eſpoſa, como quien ſabe apreciarles mejor, nos dirà la verdad de eſta fineza: Cant. 8.6. *Fortis eſt vt mors dilectio, dura ſicut infernus æmulatio.* El amor, ſi es grande (que eſſo quiere dezir, *dilectio*) es como la muerte; y ſi es mayor (que eſſo quiere dezir, *æmulatio*) es como el Infierno. Notable dezir! Porquè razon compara Salomòn el amor grande à la muerte, y el amor mayor al Infierno. Yo lo dirè. Entre la muerte, y el Infierno ay eſta diferencia, que la muerte quita la vida, el Infierno perpetùa la muerte. Por eſſo el amor grande ſe compara à la muerte, y el mayor al Infierno; porque mas es perpetuar la muerte, que quitar la vida: quitar la vida, es morir vna vez; perpetuar la muerte, es eſtàr muriendo ſiempre. Veis aqui la deſigualdad del amor de Chriſto en la Cruz, y en el Sacramento. Compitiò el amor de Chriſto en el Sacramento, y el amor de Chriſto en la Cruz: el de la Cruz fuè como el de la muerte, porque llegò à quitar la vida: *Fortis eſt vt mors dilectio.* El del Sacramento fuè como el Infierno, porque paſsò è perpetuar la muerte: *Dura ſicut Infernus æmulatio.* Y mucho mas fuè perpetuar la muerte, que quitar la vida; porque quitar la vida, es morir en vn inſtante; perpetuar la muerte, es morir toda la vida.

350 Veis aqui la razon porque el eſtado Religioſo ſe parece mas al Sacramento, que à la Cruz. En la Cruz muereſe vna ſola vez, en el Sacramento muereſe cada dia. Se que dixo San Aguſtin, que ſolo los Martires pagan à Chriſto la fineza, que hizo en quedarſe en el Sacramento, porque mueren por quien muriò por ellos: D. Aug. *Qui accedis ad menſam Principis, debes ſimilia præparare, hoc beati Martires fecerunt.* Mas eſta razon de San Aguſtin (dènos licencia la Luz de la Igleſia) ſe impugna facilmente. Porque muchas muertes no ſe pagan con vna ſola: Chriſto en el Sacramento muere todos los dias, los Martires mueren vna ſola vez, luego no pagan los Martires à Chriſto en el Sacramento. Pues què dirèmos à eſto? Digo, que los Martires pagan à Chriſto en la Cruz, los Religioſos pagan à Chriſto en el Sacramento. Los Martires pagan à Chriſto en la Cruz, porque mueren vna vez por quien vna vez muriò por ellos: Los Religioſos pagan à Chriſto en el Sacramento, porque mueren cada dia por quien muere por ellos todos los dias. Ay quien lo diga? No es menos Religioſo, que el exemplar de todos, San Pablo: 1. Cor. 15.31. *Quotidie morior.* Cada dia muêro. De modo, que aſſi como Chriſto en el Sacramento inventò vn modo de morir ſin acabar, para poder dar la vida muriendo; y no acabando, poder repetir la muerte: aſſi los Patriarcas de las Religiones (y mejor que todos, el Serafico en ſu Divino Inſtituto) pareciendole poco amor no morir, y poca muerte morir vna ſola vez, hallaron eſte modo milagroſamente natural de vivir muriendo, para multiplicar en la muerte las entregas de la vida, y en la vida perpetuar los ſacrificios de la muerte.

351 Grande lugar del Protopatriarca de las Religiones, San Baſilio. Habla el Gran Baſilio de las Celdas de las Religiones mas eſtrechas, y dize, que la Celda de vna alma Religioſa es emula, es competidora de la ſepultura de Chriſto: *O cella Dominicæ ſepulturæ æmula!* Pues ſepamos, què calidades tiene vna Celda, para tan noble competencia? En que preſunciones ſe funda eſta emulacion? Que ſe compare la Celda à qualquier ſepultura, juſta ſemejança; porque donde el habito es vna mortaja, el lecho vn atahud, las paredes tan eſtrechas, y con tan poca luz, como eſtas, que vèmos, mucho ay de ſepultura. Sepultura sì, mas ſepultura, no otra, ſino la de Chriſto. Por que razon? Porque en las otras ſepulturas mora ſolo la muerte: en la ſepultura de Chriſto morò la muerte, y mas la vida juntas. En la ſepultura de Chriſto eſtuvo la vida muerta, y la muerte reſuſcitada; y tales ſon vueſtras Celdas, ò eſpiritus Religioſos: *O cella Dominicæ ſepulturæ æmula, quæ mortuos ſuſcipis, & reviviſcere facis!* O Celda verdaderamente emula de la ſepultura de Chriſto, pues eſtà en ti la vida muerta, y la muerte reſuſcitada: la vida muerta, porque no tiene vſos la vida; la muerte reſuſcitada, porque tiene alientos la muerte. Es vna ſuſpenſion glorioſa de muerte, y vida (ſi bien glorioſa con pena) donde pueſta el alma en la raya del vivir, y morir, participa indeciſamente lo mas riguroſo de ambas: inſenſible, como muerta para lo guſtoſo de la vida; ſenſitiva, como viva para lo penoſo de la muerte. En ti ſe vè multiplicado el milagro natural del Fenix, ſiendo patria, y ſepulcro quotidiano, donde muere la vida, y nace la muerte, faltando cenizas, mas no faltando incendios. En ti (y con mayor propriedad oy) ſe vè verdadera la metafora de los Orizontes, ſiendo Oriente, y Ocaſo juntamente, donde el Sol en el miſmo inſtante muerto, y nacido, reſuſcita à vn Emisferio, quando ſe ſepulta en otro. En ti finalmente (como eres la mejor parte del Paraìſo) ſe vè ſin ficcion la fabula del Infierno, ſiendo cada Religioſo eſpiritu vn Ticio en bienaventuranza de penas, que no pudiendo morir para morir mas vezes, tiene muerta la vida, è inmortal la muerte: *Semperque renaſcens non perit, vt poſſit ſæpè perire.* No es mucho que halle yo comparaciones en el Infierno al mayor ſacrificio, quando en el Infierno las buſcò el alma Santa al mayor Sacramento. De vno, y otro ſe puede de-

zir

zir con gran ſemejança: *Dura ſicut infernus æmulatio.* Y como el ſacrificio de la Religion, por ſer muerte perpetuada, ſe parece mas con el Sacramento, que con la Cruz; ſiendo el oficio de los nombres declarar la eſſencia de las coſas, parece que quien profeſſa Religion, no ſe deve llamar de la Cruz, ſino del Sacramento: *Et vocabant eum nomine Patris ſui Zachariam, hoc eſt, memoriam Domini.*

§. VI.

352 CON todo eſſo, reſponde Santa Iſabel: *Nequaquàm*, por ningun caſo. Y con mucha razon. Y porquè? Por la miſma, que lo perſuade. Porque ſi el nombre del Sacramento dize todo lo que ay en el eſtado Religioſo, y el nombre de la Cruz dize menos; por el miſmo caſo ſe deve tomar el nombre de la Cruz, y no el del Sacramento. En la eleccion de los nombres ay vna grande diferencia, tomada de los fines, porque ſe eligen: los nombres, que ſe toman por verdad, lo dizen todo; los que ſe toman por vanidad dizen mas, los que ſe toman por humildad dizen menos. Y como la miſma humildad, que deſpreciò la grandeza de los nombres paternos, fuè la que hizo eleccion del nombre Religioſo: por eſſo, con diſcreta impropriedad, eſcogiò el nombre diminutivo de la Cruz, en que es mas lo que ſe calla, que lo que ſe dize. Como reſpondo à Chriſto Sacramentado, con el miſmo nombre del Sacramento quiero confirmar la reſpueſta. El Sacramento del Altar llamaſe Cuerpo, y Sangre de Chriſto. Eſſe nombre le diò el miſmo Señor: Matth. 26. 26. *Hoc eſt Corpus meum: Hic eſt Calix ſanguinis mei.* Pregunto: y ay en el Sacramento alguna coſa mas? Ay Alma, y ay Divinidad. Pues ſi en el Sacramento, no ſolo ay Cuerpo, y Sangre, ſino tambien Alma, y Divinidad; porquè no ſe llama Cuerpo, y Alma; Sangre, y Divinidad de Chriſto; ſino Cuerpo, y Sangre ſolamente? Porque eſte nombre le diò Chriſto al Sacramento en la hora, en que ſe quiſo moſtrar mas humilde. La hora, en que Chriſto ſe moſtrò mas humilde, fuè la miſma, en que inſtituyò el Sacramento de ſu Cuerpo, y Sangre, diſponiendo à los Apoſtoles con la pureza del Lavatorio, y à sì con la humildad de lavarles los pies. Y como Chriſto puſo el nombre à eſte miſterio con advertencias de humilde, por eſſo declarò ſolamente lo menos, que en el avia: que los nombres, que compone la humildad, ſiempre callan mas de lo que dizen. Lo que dize es Cuerpo, y Sangre; lo que calla es Alma, y Divinidad. Lo miſmo paſſa en nueſtro caſo, que aunque no ſe le tomò el nombre al Sacramento, ſiguiòſele el exemplo. Dexaſe el nombre del Sacramento, porque dize mas: ſe toma el nombre de la Cruz, porque dize menos; que ſe precia el verdadero amor de lo que es, no de lo que ſignifica. Baſtale à la Religion el ſer Cruz: *Ex vi verborum.* Aunque ſea mucho mas: *Per concomitantiam.* Tan juſto, pues, fuè dexarſe el nombre de Zacarias quanto à la ſignificacion, como quanto à la realidad: *Et ait Mater ejus: Nequaquàm.*

§. VII.

353 YA ſe nos acabò el Thema, y ſi no me engaño, tengo ponderado todas ſus clauſulas con alguna ſemejança à las obligaciones de eſte dia. Mas tambien veo, que repararian los mas curioſos en que paſsè en ſilencio aquellas palabras: *Audierunt vicini, & cognati, & congratulabantur ei.* Confieſſo que no hablè en eſtas palabras, y tambien confieſſo que las dexè, porque no hallè en ellas ſemejança, ſino diferencia grande de nueſtro intento: *Cognati, & vicini congratulabantur ei.* Allà en el Nacimiento del Bautiſta, dize el Evangelio, que los parientes, y vezinos eſtavan muy contentos, y agradecidos; pero aqui no es aſſi. Tan lexos eſtàn de eſtàr contentos los vezinos, y los parientes, que antes el parenteſco, y la vezindad tienen razon de eſtàr quexoſos. Tiene razon el parenteſco de eſtàr quexoſo, porque ſe vè à sì dexado: tiene razon la vezindad de eſtàr quexoſa, porque vè à los eſtraños preferidos. Quando la ſangre ſe vè dexada, porquè no ha de eſtàr quexoſo el parenteſco? *Eſte Convento es de Monjas Flamencas.* Y quando las Eſtrangeras ſe vèn preferidas à las naturales, porquè no ha de eſtàr quexoſa la vezindad? No ſe diga, pues, aqui: *Cognati, & vicini congratulabantur.* Acudo à eſtas dos quexas, y acabo.

354 Primeramente digo, que no tiene razon el parenteſco de eſtàr quexoſo; porque quando las obligaciones de la ſangre ſe dexan por amor de Dios, no es hazer ofenſa, es hazer liſonja al parenteſco. De parte de quien es dexado es ſacrificio, mas de parte de quien dexa es liſonja. Todo lo pruebo. Hoſpedò Martha à Chriſto en ſu caſa, y tenia eſta ſeñora vna hermana, à quien el Texto llama Soror Maria: Luc. 10.39. *Et huic erat Soror nomine Maria.* La qual ſe retirò con Chriſto, y ſentada humilde à ſus pies, le eſtava oyendo, y contemplando. Llegò Martha al Señor, y le dixo; Ibid. 40. *Domine, non eſt tibi curæ quòd Soror mea reliquit me ſolam miniſtrare?* Y bien, Señor, tanto os deſcuidais de mi, que no veis que mi hermana me ha dexado ſola? Eſta fuè la hiſtoria: dos ſon mis ponderaciones. Digo, que Martha en la ponderacion, que hizo de Maria, ofreciò vn grande ſacrificio à Chriſto, y Maria en la ocaſion, que diò la quexa, diò vna grande ſatisfaccion à Martha.

355 Dificulto aſſi. Chriſto no fuè el que llamò à Maria; Maria fuè la que ſe ſentò à los pies de Chriſto. Pues ſi la ocaſion juſta, ò injuſta de la quexa la diò Maria, y no Chriſto; porquè propone Martha ſu quexa à Chriſto, y no à Maria? Porque Martha en eſta accion no pretendiò tanto dar quexas de Maria, quanto ofrecer ſacrificios à Chriſto. Como ſi dixera Martha: No penſeis, Señor, que ſolo Maria es la que haze las

finezas,

finezas, que yo tambien os ofrezco las mias. Maria ſacrifica ſu devocion, yo ſacrifico mi ſoledad: *Reliquit me ſolam miniſtrare.* Ella os ofrece el eſtàr con vos, yo os ofrezco el eſtàr ſin ella. De ſuerte, que en vna accion avia alli dos ſacrificios, vno de Maria, porque ſe fuè para Chriſto; otro de Martha, porque la dexò Maria. Mas de eſtos dos ſacrificios, qual es mayor, el de Maria, ò el de Martha? Yo no me atrevo à dar la ſentencia en eſta cauſa. Solo digo, que ſi en eſte lugar predicara San Pedro Chryſologo, avia de dezir, que el ſacrificio de Martha era mayor, que el de Maria. Pregunta San Pedro Chryſologo, quien hizo mas, ſi Abrahan en ſacrificar à Iſaac, ò Iſaac en ofrecerſe al ſacrificio? Reſuelve, que Abrahan; y verdaderamente tiene à la Eſcritura de ſu parte. Pues ſi Iſaac era la victima, que avia de quedar muerta: ſi Abrahan era el Sacerdote, que avia de quedar vivo, como era, ò como podia ſer, que el ſacrificio fueſſe mayor en Abrahan, que el de Iſaac? La razon es eſta. Porque Iſaac ſacrificava ſu perſona, Abrahan ſacrificava ſu ſoledad: Iſaac ofreciaſe à quedar ſin vida, Abrahan ſe ofrecia à quedar ſin Iſaac. Y ſegun lo mucho que Abrahan amava aquel hijo, mayor ſacrificio hazia en darle, que èl en darſe à sì. Luego bien digo yo, que fuè grande ſacrificio el que Martha ofreciò à Chriſto entre ſus quexas, pues el ſacrificò no menos que la ſoledad de Maria: *Reliquit me ſolam miniſtrare.*

356 Y que Maria en la miſma acaſion, que diò à la quexa, diò vna grande ſatisfaccion à Martha, no ay duda. Porquè? Porque dexar Maria à Martha, no por amor de otro, ſino por eſtàr con Chriſto, fuè dezirle claramente, que hazia tan grande eſtimacion de ſu compañia, que ſolo por Dios la pudiera dexar, y ſolo con Dios la pudiera ſuplir. Viendo los hijos de Iſraèl, que avia quarenta dias, que faltava Moyſes, por eſtàr cerrado con Dios, determinaron dexar el pie del monte, è irſe. Fueronſe à ver con Aaron, y le dixeron aſſi: Exod.c.32. 1. *Fac nobis deos, qui nos præcedant: Moyſi enim huic viro: : : neſcimus quid acciderit.* Aaron, haznos vn Dios, que nos acompañe, porque no ſabemos que ſe ha hecho eſte hombre Moyſes. Linda conſequencia por cierto! Dad aca vn dios, porque falta. Moyſes no era hombre? Ellos miſmos lo dezian: *Moyſi enim huic viro.* Pues ſi Moyſes era hombre, porquè pedian vn dios à falta de Moyſes? Porque ay preſencias, que ſolo por Dios ſe pueden dexar; y ay auſencias, que ſolo con Dios ſe pueden ſuplir. Como los Hebrèos amavan tanto à ſu Moyſes, y ſe veìan forçados à dexarle, hazian eſte diſcurſo: Ya que ſe ha de dexar à Moyſes, ſolo por vn Dios ſe ha de dexar; y ya que ſe ha de ſuplir con otro ſu lugar, ſolo con vn Dios ſe ha de ſuplir. Por eſſo pedian à Aaron vn dios, y no otro ſubſtituto de aquella auſencia: *Fac nobis deos, qui nos præcedant.* Eſta ſatisfaccion dieron los Iſraelitas à Moyſes, quando le querian dexar; y eſta fuè la ſatisfaccion, que diò Maria à ſu hermana, quando la dexò. Dexò de eſtàr con ella, mas por eſtàr con Dios: *Quia etiam ſedens ſecus pedes Domini.* Luego no tiene razon el parenteſco oy de moſtrarſe ſentido, ò quexoſo, ſino contento, y agradecido: *Cognati congratulabantur ei.*

357 *Et audierunt vicini.* Tambien no ſe deve quexar la vezindad de ver à las Eſtrangeras preferidas à las naturales. Y porquè? Porque vna alma, que por ſervir mas à Dios, quiſo juntar la clauſura con la peregrinacion, neceſſariamente avia de dexar los naturales, y buſcar los eſtrangeros. Vna de las coſas, que ſiempre agradò mucho à Dios en ſus ſiervos, fuè la peregrinacion. Por eſſo mandò à Abrahan, que ſalieſſe peregrino de ſu Patria: por eſſo quiſo, que peregrinaſſe Jacob en Meſopotania, Joſeph en Egypto; y al miſmo Pueblo querido de Iſraèl, porque le eſcogiò para sì, le hizo peregrinar entero tantas vezes, y por tantos años. Y como Dios ſe agrada tanto de los peregrinos (que tambien lo quiſo ſer en eſte Mundo) que haria vn alma, deſeoſa, tambien de agradar mucho à Dios, viendoſe obligada à la clauſura por ſu eſtado, è inclinada à la peregrinacion por el guſto Divino? Peregrinacion, y clauſura no pueden eſtàr juntas. Pues que remedio? El remedio fuè, entrando en Religion, eſcoger vn Monaſterio de Eſtrangeras, para que vinieſſe de eſta manera à hallar juntas la clauſura, y la peregrinacion. La clauſura en el lugar, la peregrinacion en la compañia. Quien penſara, que era poſſible eſtàr juntamente en Portugal, y peregrinar en Flandes? Pues eſto es lo que vemos oy con nueſtros ojos. Habla David de la peregrinacion de los hijos de Iſraèl para Paleſtina, y dize: Pſalm. 80. 6. *Cum exiret de terra Ægypti, linguam, quam non noverat, audivit.* Quando el Pueblo ſaliò de Egypto, oyò la lengua, que no entendia. Particular modo de reparar! Si David ponderava la peregrinacion de los Iſraelitas, parece que avia de dezir, que paſſaron climas incognitos, que caminaron tierras incognitas. Pues porque no repara en las tierras, ſino en las lenguas? Porque no dize, que anduvieron por tierras eſtrañas, ſino que oyeron lenguas eſtrangeras? Porque juzgò diſcretamente el Profeta, que la formalidad de la peregrinacion no conſiſtia tanto en la mudança de los lugares, quanto en la diferencia de las lenguas. No eſtà el ſer Peregrino en la eſtrañeza de las tierras, que ſe caminan, ſino en la eſtrañeza de la gente, con quien ſe trata: *Cum exiret de terra Ægypti, linguam, quam non noverat, audivit.* Salir del Egypto para donde ſe oye otra lengua eſtraña, eſſo es peregrinar. Y ſi el verdadero peregrinar, es, vivir entre gente de lengua eſtraña, bien digo yo, que ſe vieron aqui juntas milagroſamente la clauſura, y la peregrinacion: la clauſura en el lugar, y la peregrinacion en la compañia. Luego no deve eſtàr quexoſa la vezindad, pueſto que la quexa parecia juſtificada: antes tienen obligacion las Religioſas Portugueſas

de

de edificarse ; y alegrarse mucho de ver (sobre vn tan grande exemplo) vn tan nuevo , y particular espiritu en la profession desu estado ; trocando las apariencias de sentimiento en motivos de parabienes : *Vicini congratulabantur ei.*

358 Hemos acabado el Sermon , y con èl las victorias de lo impossible, que assi se llama. Doyle este nombre , no solo por ser Sermon del Nacimiento del Bautista , con el qual probò el Angel , que nada era impossible à Dios : Luc. 1.37. *Quia non erit impossibile apud Deum omne verbum.* Sino por ser Sermon de esta Profession solemnissima , que celebramos , en la qual , sin averlo reparado , dexo probado seis impossibles. En el Nacimiento del Bautista se venciò vn impossible, que fuè , juntarse la esterilidad con el parto : *Elisabeth peperit filium.* En el acto de esta profession se vencieron seis impossibles , que fueron los que por su orden vimos en seis discursos. En el primero, juntarse la Corte con el desierto. En el segundo , la mocedad con el desengaño. En el tercero, la grandeza con el desprecio. En el quarto, la inocencia con el castigo. En el quinto , la vida con la muerte. En el sexto , la clausura con la peregrinacion. Y seis impossibles vencidos en la tierra , que deven esperar sino seis coronas ganadas en el Cielo. Darosha en el Cielo , Esposa Sereniissima de Christo , la Corte con el desierto, vna Corona de Solitaria entre el Coro de los Eremitas. La mocedad con el desengaño , vna Corona de Prudente entre el Coro de los Doctores. La grandeza con el desprecio , vna Corona de Humilde entre el Coro de los Apostoles. La inocencia con el castigo ; vna Corona de Penitente entre el Coro de los Confessores. La vida con la muerte , vna Corona de mortificada entre el Coro de los Martires. La clausura con la peregrinacion, vna Corona de Peregrina entre el Coro de las Virgines. Assi triunfa quien assi vence , assi alcanza quien assi merece , assi goza quien assi trabaja , assi reyna quien assi sirve en esta vida à Dios por gracia , en la otra vida con Dios por gloria : *Quam mihi , & vobis , &c.*

SERMON DE SAN PEDRO,

A LA VENERABLE CONGREGACION DE LOS SACERDOTES de Lisboa , en San Julian, Año de 1644.

Vos autem quem me esse dicitis ? Matth. 16. 15.

§. I.

359 MVY seguro està de su valor, quien saca su opinion al campo. Y si es temeridad tomarse con muchos , con todo el Mundo se tomò , quien desafiò su fama. En la ocasion de que habla San Matheo (cuyo es el Evangelio , que oy nos propone la Iglesia) dize, que preguntò Christo Señor nuestro , què dezian de èl los hombres ? Matth. 61. 3. *Quem dicunt homines esse filium hominis ?*

360 Preguntò el Señor , para que los señores, que mandan el Mundo no se desprecien de preguntar. Si pregunta la Sabiduria Divina , porquè no preguntarà la ignorancia humana ? Pero esse es el mayor argumento de ser ignorancia. Quien no pregunta , no quiere saber ; quien no quiere saber , quiere errar. Pero ay ignorantes tan altivos , que se desprecian de preguntar , ò porque presumen que todo lo saben , ò porque no se presuma que les falta alguna cosa por saber. Dios guie la Nao , donde estos fueren Pilotos.

361 No preguntò el Señor lo que era , sino lo que se dezia : *Quem dicunt ?* Antes de hazerse las cosas , se ha de temer el que diràn , despues de hechas , se ha de examinar lo que dizen. Vna cosa es el acierto , otra el aplauso. La buena opinion , de que tanto depende el buen govierno, no se forma de lo que es , sino de lo que se piensa ; y tanto se deven observar las obras proprias, como respetar las agenas lenguas , y pensamientos. La providencia con que Dios permite la murmuracion , es , porque tal vez de tan mala raìz se coge el fruto de la enmienda. Y si yo de murmurado me puedo hazer aplaudido , porquè no me informarè de lo que se dize ?

362 Respondiendo los Discipulos à la question , refirieron los pareceres , ò dichos del Pueblo , respecto de la Persona de Christo. Eran del Pueblo , claro es, que avian de ser errados : Ibid. 14. *Alij Ioannem Baptistam , alij autem Eliam, alij verò Ieremiam , aut vnum ex Prophetis.* Vnos dezian , que era el Bautista; otros , que era Elias; otros , que Jeremias , ò alguno de los Profetas antiguos. Antiguos no dixo San Matheo , pero advirtiòlo San Lucas : Luc. 9. 19. *Vnus Propheta de prioribus surrexit.* Grande es el odio , que los hombres tienen à la edad , en que nacieron. No dezian , que era vn Profeta como los antiguos,

ſino vno de ellos: *Vnus de prioribus.* Pues aſſi como antiguamente huvo tantos Profetas, no podria tambien aora aver vno? Pienſan que no. Por menos milagro tenian reſuſcitar vno de los Profetas paſſados, que nacer en ſu tiempo vno de ellos. Todo lo moderno deſprecian, ſolo lo antiguo veneran, y acreditan. Y porque à Chriſto no le podian negar la ſabiduria, le fingian la antiguedad. Ora deſengañenſe los idolatras del tiempo paſſado, que tambien en el preſente puede aver vnos hombres tan grandes, como los que ya fueron, y aun mayores. Chriſto paſſava poco de los treinta años, y todo quanto ſupieron los antiguos, y antiquiſſimos, era aprendido de èl.

363 Y voſotros, Diſcipulos mios (continùa el Señor) voſotros, que no ſois Pueblo, y eſtudiais en mi Eſcuela, quien dezìs que ſoy? *Vos autem quem me eſſe dicitis?* Eſtas ſon las palabras, que tomè por tema, y quedan para el Diſcurſo. Reſpondio à ellas por todos San Pedro: Matth. 16.26. *Tu es Chriſtus Filius Dei vivi.* Vos, Señor, ſois Chriſto Hijo de Dios vivo. Aludiò primeramente à los Dioſes de los Gentiles, que eran eſtatuas muertas. Quiera Dios que entre los Chriſtianos no aya tambien eſtos Idolos. No ſiendo mas que vnas eſtatuas, quieren que los adoremos como Dioſes. Pero fuera de eſta aluſion, aun ſubiò mas alto el penſamiento de San Pedro. Chriſto es Hijo de Dios, y noſotros tambien ſomos hijos de Dios: Joan. 1.12. *Dedit eis poteſtatem filios Dei fieri.* Pues en què ſe diſtingue de noſotros? En que Chriſto es Hijo de Dios vivo, porque Dios, que es inmortal, le engendrò ab æterno; noſotros hijos de Dios muerto, porque el miſmo Chriſto muerto en los braços de la Cruz, fuè el que nos engendrò de nuevo, y nos diò eſte ſegundo, y mas ſublime nacimiento.

364 No tenia San Pedro bien acabada la confeſſion de ſu Fè, quando el Señor la premiò con la cierta eſperança de mayor dignidad. El dixo à Chriſto, lo que era, y Chriſto le dixo, lo que èl avia de ſer: Matth. 16.18. *Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, & ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam.* Y yo te digo, Pedro, que eres Pedro, y ſobre eſta Piedra he de fundar mi Igleſia. De tal forma obrò Dios con la ſuya, y ſuma ſabiduria, que parece ſe enmienda con la experiencia. Arruynòſele el primer edificio, porque le fundò en vn hombre de barro; y para que no ſe le arruynaſſe el ſegundo, le funda en vn hombre de piedra. Retractaſe de lo que ha hecho Dios, que no puede errar, y los hombres eſtàn tan enamorados de ſus yerros, que antes los vereis arruynados, que arrepentidos. Diràn, que es timbre eſte de entendimientos Angelicos, porque ningun Angel errò, que ſe retractaſſe. Yo digo, que no es ſino contumacia de entendimientos diabolicos, porque ningun Angel errò, que no fueſſe demonio.

365 Todos los demonios del Infierno, dize Chriſto, que no prevaleceràn contra ſu Igleſia: *Portæ inferi non prævalebunt adverſus eam.* Y porque no baſta eſtàr las puertas enemigas defendidas, ſi las proprias no eſtuvieren ſeguras; à la fidelidad de Pedro cometiò Chriſto las llaves de ſu Reyno: Ibid. 19. *Tibi dabo claves Regni Cœlorum.* Primero le llamò hombre de piedra, y deſpues le entregò las llaves, porque las llaves del Reyno, ſolo en hombres de piedra eſtàn ſeguras. Los hombres de barro ſe quiebran, los de palo ſe corrompen, los de vidrio ſe hazen pedazos, los de cera ſe derriten: tan duro, y tan conſtante ha de ſer como vna piedra, quien huviere de tener en las manos las llaves del Reyno: *Tu es Petrus, tibi dabo claves.*

366 Y qual ha de ſer el oficio, ò exercicio de eſtas llaves? Cerrar, y abrir? No dize eſſo el Señor. Las llaves, que abren, y cierran, pueden abrir para adentro, y cerrar para afuera. Por eſſo vemos los teſoros tan eſtrechos, y tan cerrados para los otros, y tan anchos, y tan abiertos para los que tienen las llaves. Pues què avia de hazer San Pedro con ellas? Atar, y deſatar, dize Chriſto: *Quodcumque ligaveris, erit ligatum; quodcumcumque ſolveris, erit ſolutum.* La peſte del govierno es la irreſolucion. Eſtà parado lo que avia de correr; eſtà ſuſpenſo lo que avia de bolar, porque ni atàmos, ni deſatàmos. No en valde eſcoge Chriſto para el govierno de ſu Caſa vn hombre tan reſuelto como Pedro. Si Chriſto no le mandàra embaynar la eſpada, bien neceſſarias eran las ataduras para las heridas. Aſſi ha de ſer quien ha de obrar, y no hombres, que ni atan, ni deſatan. Aqui pàra la hiſtoria del Evangelio; para que paſsèmos al Diſcurſo, pidamos la gracia: *AVE MARIA.*

Vos autem quem me eſſe dicitis? Matth. 16.

§. II.

367 SUpueſto que andan tan validas en el Pulpito, y tan bien recibidas del Auditorio las metaforas; mas por ſatisfacer al vſo, y guſto ageno, que ſeguir el genio, y dictamen proprio, determinè, en la parte que me toca de eſta Solemnidad, ſervir al Principe de los Apoſtoles con vna metafora. Buſquèla primeramente entre las piedras, por ſer Pedro Piedra, y ocurriòme el Diamante: buſquèla entre los arboles, y ofreciòſeme el Cedro: buſquèla entre las aves, y llevòme los ojos el Aguila: buſquèla entre los animales terreſtres, y puſoſeme delante el Leon: buſquèla entre los Planetas, y todos me apuntaron al Sol: buſquèla entre los hombres,

bres, y combidòme Abrahàn: buſquèla entre los Angeles, y parè en Miguèl. En el Diamante, agradòme lo fuerte; en el Cedro, lo incorruptible; en el Aguila, lo ſublime; en el Leon, lo generoſo; en el Sol, el exceſſo de la luz; en Abrahàn, el Patrimonio de la Fè; en Miguèl, el zelo de la honra de Dios. Y pueſto que en cada vno de eſtos individuos, que ſon los mas nobles del Cielo, y de la tierra, y en cada vna de ſus prerrogativas hallè alguna parte de San Pedro, todo San Pedro en ninguna de ellas le puede deſcubrir. Deſenganado, pues, de no hallar en todos los teſoros de la naturaleza alguno tan perfecto, de cuyas propriedades pudieſſe formar las partes de mi Panegyrico (que eſta es la obligacion de la metafora) deſpidiendome de ella, y de eſte penſamiento, recurri al Evangelio, para mudar de aſſumpto. Y què me ſucedio? Como ſi el miſmo Evangelio me reprehendiera de buſcar fuera de èl, lo que ſolo en èl ſe podia hallar, las miſmas palabras del tema me deſcubrieron, y enſeñaron la mas propria, la mas alta, la mas elegante, y la mas nueva metafora, que yo podia imaginar de San Pedro. Y qual es? Caſi tengo miedo de dezirlo. No es coſa alguna criada, ſino el miſmo Autor, y Criador de todas. O las grandezas de San Pedro no ſe pueden declarar por metafora, como yo penſava; ò ſi ay, ò puede aver alguna metafora de San Pedro, es ſolo Dios. Eſto es lo que he de predicar, y eſta es la nueva, y altiſſima metafora, que he de ſeguir. Vamos al Evangelio:

368 *Vos autem quem me eſſe dicitis?* Y voſotros quien dezìs que ſoy? Aquel *vos autem* refiere eſta ſegunda pregunta à la primera. En la primera avia dicho el Señor, quien dizen los hombres? En eſta ſegunda dize, y voſotros quien dezis? De ſuerte, que la pregunta, y la queſtion era la miſma, y ſolo las perſonas diferentes. Mas tambien eſta diferencia parece dificil de entender. Los Apoſtoles no eran hombres? Si. Pues ſi Chriſto en la primera pregunta avia dicho: Quien dizen los hombres? Parece que ya quedavan incluidos en ella los Apoſtoles: porquè, pues, los diſtingue el Señor de los otros hombres con vna excluſiva tan manifieſta, como la de aquel *vos autem*? El reparo no es menos que de San Geronimo, à quien la miſma Silla de San Pedro tiene canonizado, no ſolo por el mayor Doctor, ſino por el Maximo en la expoſicion de las Sagradas Eſcrituras. Y què reſponde San Geronimo? Dize, que diſtinguiò Chriſto à los Apoſtoles de los otros hombres, porque los Apoſtoles no ſon hombres. Y ſi no ſon hombres, què ſon? Son Angeles? Son Arcangeles? Son Querubines? Son Seraſines? Mucho mas. Son Dioſes. Palabras expreſſas del Doctor Maximo: *Prudens Lector, attende, quòd ex conſequentibus, textuque ſermonis Domini Apoſtoli nequaquam homines, ſed Dij appellantur.* Advierta el prudente Lector, que ſegun eſte texto, y la conſequencia de las palabras de Chriſto, los Apoſtoles no ſon hombres, ni ſe llaman hombres, ſino Dioſes: *Nequaquam homines, ſed Dij.*

369 Grande dezir, y tan grande, que no ſolo dize todo lo que yo queria, y mi aſſumpto ha ha meneſter, ſino mucho mas. Dizelo todo, porque afirma expreſſamente la metafora, y ſemejança de Dios, quanto al nombre, quanto à la dignidad, y quanto à la diferencia, y ſoberania de eſta Divinidad, ſuperior abſolutamente à todo el sèr humano: *Nequam homines.* Pero dize mucho mas de lo que mi aſſumpto prometiò, y ha meneſter, porque èl ſupone la excelencia de eſta prerrogativa como propria de San Pedro, y ſingularmente ſuya, y de ningun otro; y San Geronimo parece que la eſtiende à todos los Apoſtoles: *Apoſtoli nequaquam homines, ſed Dij appellantur.* De donde ſe ſigue, que eſta extenſion, pueſto que en las perſonas de tan alta dignidad, deshaze mucho la ſingularidad de San Pedro, de mi metafora, y de mi intento; porque queda ſiendo vna prerrogativa, ſino de todos, alomenos de muchos.

§. III.

370 VAmos de eſpacio, que el punto lo pide. Primeramente no niego, ni ſe puede negar, que el Texto parece que habla con todos los Diſcipulos, y Apoſtoles, à quien el Divino Maeſtro hazia la pregunta. Mas yo pregunto tambien, quien fuè el que vnica, y ſingularmente reſpondiò à ella? Claro eſtà que fuè San Pedro: *Reſpondit Petrus.* Y porquè reſpondio ſolo èl, y ningun otro? Excelentemente San Ambroſio: *Cum interrogaſſet Dominus, quid homines dè Filio hominis æſtimarent, Petrus tacebat: ideò (inquit) non reſpondeo, quia non interrogor: interrogabor, & ipſe, quid ſentiam, tùm demùm reſpondebo, quod meum eſt.* En quanto Chriſto preguntò lo que dezian los hombres, Pedro eſtuvo callando ſin dezir palabra: *Tacebat.* Y porquè eſtuvo callando Pedro, ſin reſponder palabra? Porque aquella pregunta, dize èl, no habla conmigo: *Ideò non reſpondeo, quia non interrogor.* Pero quando yo fuere preguntado, entonces reſponderè, y dirè lo que ſiento, porque à mi me pertenece: *Cum interrogabor, & ipſe quid ſentiam, reſpondebo quod meum eſt.* Noteſe mucho eſta palabra *Quod meum eſt*, en la qual excluye el miſmo San Pedro à todos los otros Apoſtoles, y confiadamente dize, que la reſpueſta de aquella altiſſima pregunta, ſolo era ſuya, y ſolo à èl pertenecia. Es verdad que la palabra de la pregunta *Vos autem*, parece que comprehendia à todos; pero la reſpueſta excluyò à los demàs, como encaminada à èl, por quien ſabìa, lo que ſolo Pedro ſabìa, y los otros ignoravan.

371 En vn famoſo milagro del miſmo San Pedro, tenemos vn eſtremado exemplo, còn que la extenſion del *Vos autem* ſe limita ſolo à èl. Entrando San Pedro con San Juan por vna de las puertas del Templo de Jeruſalèn à orar, eſtava alli vn pobre tullido de los pies deſde ſu nacimiento, el qual les pidiò limoſna. Dixole Pedro: Act. 3. 4. 5. *Reſpice in nos.* Miranos. Y reſpondien-

do à lo que pedia el pobre: Yo, dize, no tengo oro, ni plata, mas te doy lo que tengo; y tomandole por la mano, le puso en pie perfectamente sano: *Et protinus consolidatæ sunt baſes ejus.* Pues si San Pedro avia de hazer el milagro, como le hizo, sin tener parte en èl el compañero, porque no dixo tambiem mirame, sino miranos: *Reſpice in nos?* La razon quede para otro dia: el exemplo nos sirve aora, y es quanto se puede desear adequado. De suerte, que el *Reſpice in nos* refiriòse à Pedro, y à Juan; pero el milagro no le obraron Pedro, y Juan, sino solo Pedro. Pues assi como entonces el *Reſpice in nos* se refiriò à entrambos, y el obrador del milagro fuè solo vno; assi en el caso presente el *Vos autem* referiase à todos: *Reſpiciebat omnes*, y la confession milagrosa fuè solo de San Pedro. Solo de Pedro, sin que el numero, ò multitud, à que fuè dirigida la pregunta, impidiesse la gloria vnica, y singular de quien diò la respuesta. Y si no, combinèmos el *Vos* con el *Tu*, ò el *Tibi*; el *Vos autem* fuè de todos; y el *Tu*, solo de Pedro: *Tu es Petrus.* El *Vos autem* de todos, y el *Dico* solo de Pedro: *Dico tibi.* El *Vos autem* de todos, y el *Revelavit* solo de Pedro: *Revelavit tibi.* El *Vos autem* de todos, y el *Dabo* solo de Pedro: *Tibi dabo.*

§. IV.

372 Assentada esta singularidad de San Pedro dentro de la misma diferencia, que distinguia à todos los Apostoles de los otros hombres; sigueſe, que veamos tambien singular en èl la Divinidad, con que la misma diferencia le dava por consequencia el nombre de Dioses: *Nequaquam homines, ſed Dij appellantur.* En confirmacion de su consequencia, excita la question San Geronimo, porque los hombres, por mas que quisieron encarecer las grandezas de Christo, comparandole à los mayores personages del Mundo, siempre le hizieron hombre: por el contrario, vno solo de los Apostoles, que respondiò à la pregunta, sin comparaciones, ni rodeos, dixo derechamente, que era Hijo de Dios. Y la razon de tan notable diferencia (siendo el Soberano sugeto el mismo) dize San Geronimo, que fuè, porque cada vno habla como entiende, y entiende como quien es. Los hombres, porque hablavan, y entiendian como hombres, llamaron à Christo hombre: San Pedro, porque hablava, y entendia como Dios, le llamò Hijo de Dios: *Qui de filio hominis loquuntur, homines ſunt; qui verò divinitatem ejus intelligunt, non homines, ſed Dij.* Notese mucho la palabra *Intelligunt.* Euthimio dize lo mismo: *Solus Petrus verè Chriſtum, & naturâ, & propriè Filium Dei eſſe intellexit.* San Paschasio: *Beatus Petrus pluſquam homo erat, quia ultra hominem ſapiebat: cumque Dei Filium in homine videret, ultra humanos oculos vidit, & intellexit.* Y otra vez aqui se deve notar esta vltima palabra.

373 En suma, que toda la Dividad de San Pedro se atribuye al entendimiento, con que penetrò la del Verbo, oculta debaxo de la Humanidad de Christo. Y porquè mas al entendimiento, que à otra calidad, ò excelencia de quantas resplandecian en vn sugeto tan sublime? Porque assi avia de ser para poderse llamar Dios con toda propriedad. Es grave question entre los Theologos, qual sea en Dios el vltimo, y formal constitutivo de la essencia Divina. Y la sentencia mas recibida oy en las Escuelas, y mas comun, es, que la essencia Divina se constituye, y consiste en lo intelectivo radical, y en la misma inteleccion, por ser este, como ellos llaman, el primer predicado de Dios. Y como el intelectivo radical, è inteleccion Divina, es la que vltima, y formalmente constituye la Divinidad, y essencia de Dios, para que ni esta propriedad, y correspondencia faltasse à la Divinidad de Pedro, y la metafora, con que es llamado Dios, se adornasse tambien con los esmaltes de tan semejante origen, fuè conveniente à la gloria de tan soberana participacion, y semejança, que la deidad del mismo Pedro se fundasse en las raizes de su intellectivo, y que la inteleccion, con que entendiò, y conocio la Divinidad de Christo, fuesse por el mismo modo el constitutivo de la suya. Ya no avemos menester las autoridades de los Santos Padres, porque tenemos la del Eterno Padre, y la del mismo Christo: Matth. 16. 17. *Quia caro, & ſanguis non revelavit tibi, ſed Pater meus, qui in Cœlis eſt.* La inteleccion de Pedro no tuvo nada de humano, el qual se compone de carne, y sangre; mas elevado su intelectivo, y su entendimiento por la revelacion del Padre, à vna altissima participacion, y semejança del Divino, alli se constituyò la vltima formalidad de su essencia, y se consiguiò del modo que era possible, el nombre, y dignidad de Dios: *Qui divinitatem ejus intelligunt, non homines, ſed Dij.*

§. V.

374 Elevado San Pedre à la Divinidad, por revelacion del Padre, veamosle segunda vez elevado, ò confirmado en ella por la eleccion del Hijo: *Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, & ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam.* El Emperador Nerva, como refiere Plinio, eligiò por sucessor à Trajano, y Trajano en agradecimiento colocò à Nerva entre los Dioses, y pagòle la sucession con la Divinidad. Mucho mejor Pedro, que Trajano, y mucho mejor Christo, que Nerva. Pedro dixo à Christo: *Tu es Chriſtus Filius Dei vivi*; y Christo dixo à Pedro: *Tu es Petrus, & ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam.* Pedro en su confession diò la Divinidad à Christo, y Christo en su sucession, no solo diò à Pedro la sucession, sino tambien la Divinidad. Assi fuè, y assi avia de ser; porque ni Pedro seria digno sucessor de Christo, ni seria digna de Christo la providencia de su Iglesia, si Pedro fuera solamente hombre, y no fuera juntamente Dios.

375 Notificò Moyses al Pueblo de Israèl, como avia resuelto Dios, que de alli adelante le go-

ver-

vernasse vn Angel ; y dize el Texto Sagrado, que oìda esta nueva, todo el Pueblo se puso à llorar en vn deshecho llanto , y todos se cubrieron de luto : Exod.33.4. *Luxit populus , & nullus indutus est cultu suo.* Quien imaginàra de tal noticia tan encontrados efectos ? Antes parece que se avian de vestir todos de gala , y dàr muchas gracias à Dios por tal Governador. Què mejor Governador se podia desear , que vn Angel ? Vn Angel, que no come, ni viste, ni grangea : vn Angel, que no tiene parientes, ni criados, ni apetitos : vn Angel tan sabio , y tan verdadero , que ni puede engañar, ni ser engañado; benevolo, afable,y siempre de buen rostro,enfin vn Angel. Pues si todas las otras Naciones se contentan , ò sufren ser governadas por hombres , y los traen sobre sus cabeças: Psalm.65.12. *Imposuisti homines super capita nostra*; què razon tuvo el Pueblo de Israèl para recibir con lagrimas , y lutos la nueva de averle de governar vn Angel ? Muy grande razon; porque hasta alli quien governava aquel Pueblo era Dios por sì mismo ; y suceder à Dios vn Angel , no era favor, sino rigor; no era beneficio, sino castigo; eran señales de la Magestad Divina ofendida , y enojada , y demonstraciones , de que antes queria desamparar , y destruir à aquel Pueblo , que conservarle. Esta fuè la justa razon de aquellas lagrimas ; y ya tenemos concluido , que aunque San Pedro fuera vn Angel , no seria digno sucessor de Christo , ni èl dexaria dignamente proveìda su Iglesia , y ella por aquella eleccion , y sucession, no se devia vestir de fiesta , como oy lo vemos, sino llorar, y cubrirse de luto.

376 Vamos aora à buscar la segunda consequencia , y en el mismo Pueblo la hallarèmos. Viendo el Pueblo, que Moyses, despues de subir al Monte , avia quarenta dias que tardava , y no parecia, cansados de esperar, los que aora no se cansan , recurren à Aaron con porfia, pidiendole, que les haga vn Dios: Exod.32.1. *Fac nobis Deos , qui nos præcedant : Moysi enim huic viro , qui nos eduxit de terra Ægypti, ignoramus quid acciderit.* Porque no sabemos (dizen) lo que se ha hecho este hombre, que nos sacò de Egypto. De este hombre, dixeron, palabra en que manifiestamente se contradecian , y deshazian su misma peticion. Pues si Moyses es hombre , *Huic viro* , porque no piden otro hombre , mas dizen , que les haga vn Dios en su lugar : *Fac nobis Deos* ? La peticion fuè impia, el intento, no solo barbaro, mas sacrilego, y blasfemo ; pero la consequencia no se puede negar, que fuè muy bien entendida, muy bien deducida , y muy bien fundada. Moyses , aunque era hombre , era juntamente Dios: Exod.7.1. *Constitui te Deum Pharaonis*; y para suceder dignamente à vn hombre Dios, es necessaria consequencia, que el sucessor sea tambien Dios. Pareceme que sin mas explicacion me he declarado.

377 Christo Señor nuestro era verdadero Hombre, y verdadero Dios, como acabava de confessar San Pedro; y si Pedro fuesse solamente hombre , y no fuesse tambien Dios , ni èl seria digno sucessor de Christo , ni Christo correspondería à aquella altissima confession con premio , y recompensa igual. Esta es la fuerça de aquel *Et ego dico tibi.* Tu dizes , que yo soy Dios ; pues yo te digo , que tu tambien lo seràs , sucediendo en mi lugar , y teniendo mis vezes. San Ambrosio : *Quia tu mihi dixisti , tu es Christus Filius Dei vivi : ego dico tibi , non sermone cassо , & nullum effectum habente (quia meum dixisse fecisse est) quia tu es Petrus , & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam , & tibi dabo claves Regni Cœlorum.* Assi pagò Christo à Pedro vna Divinidad con otra , dandole el poder de Dios en el Cielo , porque èl le avia confessado por Hijo de Dios en la tierra.

378 De aqui se entenderà la solucion de vn grande reparo de San Agustin dos vezes repetido por èl ; y es, que la misma confession , que hizo San Pedro , hizo tambien el demonio : *Ecce modò audistis in Evangelio , quòd ait Petrus , tu es Christus Filius Dei vivi : legite , & invenietis , dixisse dæmones , scimus , quia sis Filius Dei.* El demonio era el mas jurado enemigo de Christo , que avia, huvo, ni avrà. Pues porquè confiessa à Christo, y por las mismas palabras , con que San Pedro le confessò por Hijo de Dios ? Porque viò quanto le importò à Pedro esta confession, dize agudamente San Chrysostomo. El intento del demonio fuè siempre ser como Dios : *Similis ero Altissimo.* Pedro consiguiò ser como Dios por la confession de la Divinidad ; pues yo tambien la quiero confessar , para conseguir lo que èl consiguiò. Engañòse , como ciego de la ambicion ; mas inferia bien, si no fuesse quien era, y con su testimonio, puesto que del Infierno, confirmò lo mismo,que avemos dicho. De suerte, que aquel sobervissimo espiritu, tan ambicioso de la Divinidad, de tal manera reconociò la de Pedro, que porque antiguamente no pudo ser como Dios en el Cielo, aora se contenta, y procura ser como Pedro en la tierra.

§. VI.

379 Establecida tan amplamente la Divinidad de San Pedro , veamos con igual admiracion,quan divina,y endiosadamente la practica, y vsa de ella. Quantos grandes ay en este Mundo , que no saben ser lo que son? Despues de darles lo que les diò, parece que se arrepintiò la fortuna , de lo que les avia dado. El rico es avariento , y no sabe vsar de la riqueza ; el sabio es imprudente , y no sabe vsar de la sabiduria ; el valiente es temerario, y no sabe vsar del valor ; y hasta los que tienen las Coronas en la cabeça , y los Cetros en la mano, no tienen cabeça, ni manos para saber reynar. No assi Pedro , en todo igual à sì mismo.

380 Pondera San Pedro Damiano alta, y profundamente , quanto puede admirar , y apenas comprehender el juizio humano aquella immensa, è inaudita comission de Christo à San Pedro: *Quodcumque ligaveris super terram , erit ligatum in Cœlis : & quodcumque solveris super terram , erit solu-*

tum,

tum, & in Cœlis. Y dize assi elegantemente: *Adest Petrus, & ad ejus arbitrium orbis vniversus solvitur, & ligatur. Et præcedit Petri sententia sententiam Redemptoris, quia non quod Christus, ligat hoc Petrus; sed quod Petrus, hoc ligat Christus. Quid est, quod Angelorum, & hominum agminibus exclusis, solus Petrus in consortium divinæ majestatis, & cum Domino residet præsidente? Consilium speciale Petri, & Dei, vbi mortalem hominem Deo copulat, & couvit.* Hasta aqui el eloquentissimo Cardenal, despues de renunciar la Purpura. Yo le explico, y comento. Aparece Pedro, y al arbitrio de su imperio, todo el Mundo es, ò no es lo que èl quiere que sea, ò no sea: si liberta, todo libre: si ata, todo atado, y preso. Dios està en el Cielo, y en la tierra, quando manda el Cielo, y la tierra: Pedro, estando en la tierra, manda la tierra, y mas el Cielo. Si de la tierra lloviesse àzia arriba, como describe Lactancio de los Antipodas, no seria grande maravilla? Pues esto es lo que passa en el govierno de Pedro, no baxan los decretos del Cielo para la tierra, suben, si, de la tierra para el Cielo; Pedro es el que manda, y Dios el que se conforma. Conformase con el entendimiento, conformase con la voluntad, conformase con el poder. Lo que entiende, lo que quiere, lo que ordena, y manda Pedro, esso entiende Dios, esso quiere Dios, esso ordena, y manda Dios. Y porquè razon, quando Dios despacha en su Tribunal Supremo, todos los Espiritus Angelicos assisten en pie, y solo Pedro preside sentado? Porque el Tribunal de Dios, y el Tribunal de Pedro, no son dos, sino vna solo, y el mismo.

381 El primer acto judical, que exercitò San Pedro, fuè en el caso de Ananias. Eran en aquel tiempo de la Primitiva Iglesia las haziendas, y bienes temporales de los Christianos, comunes à todos: y contra esta ley, ù voto vendiò Ananias vna heredad, y ocultò parte del precio: mandale llamar à su presencia San Pedro; y què es lo que hizo, y lo que dixo? Lo que solo podia dezir, y hazer Dios. Lo que dixo fuè: Act. 5. 4. *Non es mentitus hominibus, sed Deo.* Sabe, Ananias, que en lo que encubriste no mentiste à los hombres, sino à Dios. Ved si se tratava como Dios, quien assi hablava. Lo que hizo fuè aun mas divino, aun mas admirable, y de mayor terror. Oyendo aquellas palabras, cayò muerto Ananias à los pies de Pedro: Isai. 11. 4. *Audiens autem hæc Ananias, expiravit.* Describiendo Isaias la Justicia de Christo, dize, que solo con el espiritu de su boca matarà al impio: *Et spiritu labiorum suorum interficiet impium.* Y en esto mostrò el Profeta, que el mismo que avia de ser el Redemptor, era el Dios, que avia sido el Criador. El modo, con que Dios, quando criò al primer hombre, le diò vida, fuè inspirarle en el rostro con el espiritu de su boca: Genes. 2. 7. *Inspiravit in faciem ejus spiraculum vitæ, & factus est homo in animam viventem.* Pues assi como solo con el espiritu de su boca diò la primera vida, assi con el mismo espiritu, sin otro instrumento, dize Isaias, que Christo darà la muerte al impio. Esto es, ni mas, ni menos, lo que hizo San Pedro. Ni mandò matar à Ananias, ni le dixo, que muriesse, y solo con tocar en los oìdos el espiritu de su boca, cayò muerto. Mas tal execucion como esta, aunque de poder tan Divino, nunca la hizo Christo: como, pues, dize el Profeta, que con el espiritu de su boca avia de matar al impio? Es profecia, que aun està por cumplir, y dize San Pablo, que se cumplirà quando Christo en el fin del Mundo con el espiritu solo de su boca matarà al Ante-Christo. 2. Thes. 2. 8. *Tunc revelabitur ille iniquus, quem Dominus Iesus interficiet spiritu oris sui, & destruet illustratione adventus sui eum.* Esta serà la vltima execucion de la justicia de Christo, y tal fuè la primera de Pedro.

382 Pero assi como Dios es mucho mas largo en las mercedes, sin comparacion, que en los rigores; assi mostrò tambien San Pedro esta divina condicion en el poder de su Divinidad. Por vna vida que quitò, diò infinitas vidas; y para mayor maravilla, con menor instrumento. Concurrian los enfermos de todas partes, ponianse en dilatadissimas hileras en las calles por donde Pedro avia de passar, y todos aquellos, à quien tocava su sombra, se levantavan subitamente sanos. No es mucho menor instrumento la sombra, que el espiritu de la boca? Pues esta solo bastava para dàr la vida, y tantas vidas. Assi parece que se compitieron estos dos instrumentos en Pedro, como ya se avian competido en Dios, quedando la sombra con infinita gloria vencedora. Què hizo Dios con el espiritu de su boca? Diò el sèr, y la vida al primer Adàn: *Inspiravit in faciem ejus spiraculum vitæ.* Y què hizo el mismo Dios con la virtud de su sombra? Diò el sèr, y la vida al segundo Adàn, que es Christo: Lucæ 1. 35. *Virtus Altissimi obumbrabit tibi; ideòque & quod nascetur ex te sanctum, vocabitur Filius Dei.* O Dios! O Pedro! En todo quiso Dios, que la Divinidad de Pedro fuesse semejante à la suya.

§. VII.

383 SOlo parece que le falta aun vna semejança Divina, que es la Personal. En Dios, y en la Divina essencia ay tres Personas, y fuè tambien San Pedro semejante à alguna de ellas? Tambien, no à alguna solamente, sino à todas tres; semejante à Dios Padre, semejante à Dios Hijo, semejante à Dios Espiritu Santo.

384 Quanto à la semejança de Dios Padre, no puede ser mayor. Quando Christo Señor nuestro se hizo bautizar en el Jordàn, se abrieron los Cielos, y de allà se oyò la voz del Eterno Padre, que dixo: Matth. 3. 17. *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi complacui.* Este es mi Hijo muy amado, en el qual me agradè mucho. En el monte de la Transfiguracion apareciò sobre èl vna nube muy resplandeciente, dentro de la qual se oyò segunda vez la voz del Padre, bolviendo à declar por Hijo suyo à Christo, no con otras, sino con las mismas palabras. Esto hizo, y dixo el Eterno

Pa-

Padre ; y no es esto lo mismo que hizo San Pedro, quando dixo : *Tu es Christus Filius Dei vivi*? Lo mismo. De suerte, que este pregon, y esta declaracion de la Divinidad de su Hijo, quiso el Eterno Padre, que saliesse de su boca, y de la boca de Pedro. Por esso el mismo Padre fuè, el que le revelò el misterio, à todos los otros Apostoles escondido. Y en què consistiò aqui lo fino, y sublime de este tan singular favor ? Consistiò, en que assi como el Padre avia dado à su Hijo la Divinidad por generacion, assi tomasse por compañero à Pedro, para darsela ambos por manifestacion. En el Apocalypsi viò San Juan à Christo en figura de Cordero, y luego oyò, que toda la Corte del Cielo le aclamava à vna voz por digno de recibir la Divinidad : Apoc. 5. 12. *Dignus est agnus, qui occisus est, accipere virtutem, & divinitatem.* Pues el mismo Cordero Christo no avia recibido de su Padre la Divinidad, y el sèr Divino desde el principio sin principio de la Eternidad ? Si, la avia recibido por generacion ; mas aora la bolvia à recibir por manifestacion. Por generacion fuè concebido el Verbo en el entendimiento, y concepto del Padre : por manifestacion era de nuevo concebido en el entendimiento, y concepto de todo el Mundo : Vide Cornel. *Non in se, sed in mente, & ore hominum*, dizen con Santo Thomàs, todos los Interpretes. Y en este segundo modo de concepcion, y de generacion, quiso el Eterno Padre, que fuesse su Hijo tan Hijo de Pedro, como era suyo: *Hic est Filius meus dilectus : Tu es Christus Filius Dei vivi.*

385 La semejança de la Persona de Dios Hijo, tambien el mismo Hijo se la diò. Y quando? Quando le diò el nombre de Piedra. Christo tuvo el nombre de Piedra, desde el tiempo, en que los hijos de Israèl bevian de aquella piedra, que los seguia, como declarò San Pablo : 1. Corinth. 10. 4. *Bibebant de consequente eos Petra, Petra autem erat Christus.* Y como Christo era Piedra, y diò el nombre de Piedra à Pedro, con la semejança, y dignidad de su nombre le admitiò, en quanto segunda Persona de la Santissima Trinidad, al consorcio, y compañia, esto es, à serle compañero en ella. San Leon Papa : *In consortium individuæ Trinitatis assumptum id, quod ipse erat, nominari voluit.* Y San Maximo añade, que no fuè solo favor, y gracia, sino merecimiento : *Rectè consortium meretur nominis, qui consortium meretur, & operis.* Dixo, *Operis* ; y pudiera con la misma, y mayor propriedad dezir *Oneris*, porque quando Christo le hizo piedra fundamental de su Iglesia, todo el peso de ella le cargò sobre los hombros. Esto es lo que pesa aquel *Super hanc petram.* Otro peso fuè, el que tomo el mismo Christo sobre sì, quando se sujetò à pagar el tributo del Cesar: mas en este igualò tambien a Pedro consigo, y quiso que fuessen compañeros, è iguales en la paga del mismo tributo : Matth. 17. 26. *Da eis pro me, & te.*

386 Nota aqui el Abulense, y los otros Expositores literales, que San Pedro no tenia obligacion de pagar aquel tributo, porque no era cabeça de aquella familia. Y porque otros sienten lo contrario, yo lo infiero con evidencia del mismo Texto; porque los cobradores del mismo tributo, solo dixeron à San Pedro : Ibid. 23. *Magister vester non solvit didrachma* ? Pues si San Pedro no tenia obligacion de pagar el tributo, ni à èl se le pedian, porquè le manda el Señor, que le pague? Porque èl le pagava, y quiso honrar à Pedro con igualarle con su propria Persona : *O honoris excellentia!* exclama San Chrysostomo. De esta misma igualdad tan familiar, y repetida, se puede tambien admitir sin escrupulo vn pensamiento, con que Lyrano interpreta el de San Pedro, quando dixo en el Tabor : Matth. *Faciamus hic tria tabernacula, tibi vnum, Moysi vnum, & Eliæ vnum.* Y porquè no tratò tambien Pedro de tabernaculo para sì, y para los dos compañeros ? Porque supuso, que los dos morarian con Moyses, y Elias, y èl con Christo : Lyra : *Non loquitur de tabernaculo faciendo pro se, & socijs suis, quia volebat cum Christo esse in suo tabernaculo, & socij sui cum alijs duobus.* Ved si se puede imaginar mayor, y mas familiar igualdad entre Pedro, y la segunda Persona de la Trinidad : si se han de nombrar, ambos con el mismo nombre ; si han de pagar, ambos el mismo tributo ; si han de morar, ambos en el mismo tabernaculo.

387 Con el Espiritu Santo, que es la tercera Persona, no tenemos menos sublimada, ò endiosada la Divinidad de San Pedro. Tan iguales son, ò tan parecidas la procession del Espiritu Santo, y la promocion de Pedro ; la personalidad de vno, y la dignidad, ò magestad del otro, que ambas manan de las mismas fuentes, y ambas traen el sèr en Pedro de las mismas causas, y en el Espiritu Santo, que no puede tener causa, de los mismos principios. Como procede el Espiritu Santo? La Fè lo dize, y la Iglesia lo canta : *Qui ex Patre, Filioque procedit.* Procede el Espiritu Santo del Padre, y procede del Hijo. El Padre es vn principio parcial, el Hijo otro principio tambien parcial ; y de estos dos principios parciales se compone el principio total, del qual producido, ò espirado, procede el Espiritu Santo. Y la promocion de San Pedro à la dignidad, ò Divinidad, que hemos visto, como procediò ? Con la misma verdad podemos, y avemos de dezir, y con ninguna se puede negar, que procediò del mismo Padre, y del mismo Hijo ; del Padre, revelando : *Quia Pater revelavit tibi* ; y del Hijo, diziendo : *Et ego dico tibi.* Del Padre, que fuè el primero, que le elevò; del Hijo, que fuè el segundo, que le declarò, y de cada vno, como principio, ò causa parcial, y de ambos como causa total, que le constituyò, ò constituyeron en la Dignidad. No pàra aqui la semejança. En Pedro concurrieron para la misma Dignidad dos actos, vno del entendimiento, otro de la voluntad, y del amor : el de entendimiento, quando preguntados todos, èl solo dixo : *Tu es Christus Filius Dei vivi.* El de la voluntad, y del amor, quando preguntado solo : *Diligis me plus hist*

bis? Reſpondiò; Joan.21.15. *Tu ſcis, Domine, quia amo te.* Vèd aora, como eſtos dos actos fueron vna admirable repreſentacion del acto de entendimiento, que precede en el Padre, quando engendra al Hijo; y del acto de voluntad, y amor entre el Padre, y el Hijo, por el qual procede el Eſpiritu Santo.

388 Es grave queſtion entre los Theologos, ſi en el acto de entendimiento, con que el Padre engendra al Hijo, conoce, y comprehende tambien al Eſpiritu Santo? Y ſe reſuelve comunmente, que ſi. Pero eſta reſolucion tiene vna grande replica, porque en aquella prioridad, que no es de tiempo, ni de naturaleza, ſino de origen, aun no ay, ni ſe puede conſiderar voluntad, y por conſequencia, ni Eſpiritu Santo, que procede por acto de la miſma voluntad. Como, pues, ſe puede comprehender el Eſpiritu Santo en el acto precedente del entendimiento, que es antes del ſer? Los que reſponden mas facil, è inteligiblemente, dizen, como refiere el Padre Suarez, lib.9. cap.5. n.9. *Patrem in eo ſigno non agnoſcere Spiritum Sanctum, vt productum, ſed vt producendum; nec vt exiſtentem, ſed vt futurum.* Que el Eterno Padre, quando engendra al Hijo, no conoce al Eſpiritu Santo como Perſona ya producida, ſino que ſe ha de produzir; ni como ya exiſtente, ſino futura. Deſuerte, que la perſonalidad del Eſpiritu Santo en el acto del entendimiento del Padre, aun es futura, y no exiſtente. Y eſſa exiſtencia quando la ha de tener? Quando al acto del entendimiento ſe ſiguiere la voluntad, y por la miſma voluntad el acto de amor. Comparadme aora la Dignidad de Pedro, con la Perſonalidad del Eſpiritu Santo. El acto del entendimiento en Pedro fuè, quando dixo: *Tu es Chriſtus Filius Dei vivi.* Y aſſi como la Perſonalidad del Eſpiritu Santo en el acto del entendimiento ſolo era futura, y no exiſtente; aſſi tambien la Dignidad de Pedro, no exiſtente, ſino futura: *Super hanc petram ædificabo Eccleſiam meam, & tibi dabo claves Regni Cœlorum.* No dize *ædifico*, ſino *ædificabo*; ni dize *do*, ſino *dabo*, todo de futuro. Y la exiſtencia de eſte futuro quando ha de ſer? Como la del Eſpiritu Santo; deſpues del acto de la voluntad, y del amor reciproco: *Diligis me plus his? Tu ſcis, Domine, quia amo te.* Deſpues de eſte acto de amor reciproco, y no vna, ſino tres vezes repetido, entonces le diò, y confiriò el Señor la inveſtidura de la Dignidad, que le avia prometido: Joan. 11. 16. *Paſce oves meas. Paſce agnos meos.*

389 Proveìdo aſſi el govierno de la Igleſia, ſe partiò Chriſto para el Cielo, de donde prometiò, que vendria el Eſpiritu Santo embiado por el Padre en ſu nombre, no del Padre, ſino del miſmo Chriſto: *Paraclytus autem, quem mittet Pater in nomine meo.* Y què quiere dezir *in nomine meo*? Quiere dezir, en mi lugar, y con mis vezes. Euthimio: *In nomine meo, ideſt, vt hic me referat, & meis fungatur vicibus.* Euſebio Emiſſeno: *Ideſt, mea vice, & meo nomine magnus conſolator, & Doctor ſapientiſſimus dabitur vobis.* Aqui bolviò Chriſto à igualar à Pedro con el Eſpiritu Santo, como le avia igualado conſigo, dando ſus vezes, y haziendo ſu Vicario à la tercera Perſona de la Santiſſima Trinidad, y juntamente à Pedro. Pedro, Vicario de Chriſto, dexado en la tierra; el Eſpiritu Santo, Vicario de Chriſto, embiado del Cielo: Pedro, Vicario viſible; el Eſpiritu Santo, Vicario inviſible: el Eſpiritu Santo, verdadero Vicario, y verdadero Dios: Pedro, verdaderamente Vicario, y verdaderamente como Dios. Admireſe la igualdad de eſte poder, y la mageſtad ſoberana de Pedro en ſu primer decreto; y paſmenſe los que oyeren el proemio del primer Concilio: Act. 15. 28. *Viſum eſt Spiritui Sancto, & nobis.* Pedro fuè el que congregò el Concilio, Pedro el que hablò en primer lugar, callando todos, como dize San Lucas; Pedro, à quien deſpues de hablar, ſiguieron los demàs Apoſtoles; y Pedro, el que en nombre del Eſpiritu Santo, y ſuyo, firmò, y mandò publicar el decreto. Quando San Juan en el principio de ſu Apocalipſi eſcriviò à las Igleſias del Aſia, las Epiſtolas eran de Juan: Apoc. 1.4. *Ioannes ſeptem Eccleſijs, quæ ſunt in Aſia.* Pero quien en el fin las ſignava cada vna de por si, era el Eſpiritu Santo: Apoc. 2. 17. *Qui habet aurem audiat, quid Spiritus dicat Eccleſijs.* Pero quando Pedro decreta, no ſolo firma los decretos el Eſpiritu Santo, ſino tambien San Pedro: *Viſum eſt Spiritui Sancto, & nobis.*

§. VIII.

390 YA parece, que deve eſtàr ſatisfecha nueſtra metafora, y la Divinidad de San Pedro con ſer ſemejante à Dios Padre, ſemejante à Dios Hijo, ſemejante à Dios Eſpiritu Santo, y por conſequencia à toda la Santiſſima Trinidad, que fuè la ſoberania vniverſal de la aſſumpcion de San Pedro, como arriba dixo San Leon Papa, y yo dexè paſſar ſin ponderacion, porque eſte era ſu proprio lugar, y la llave mas que dorada, con que ſe avia de cerrar eſte Diſcurſo: *In conſortium individuæ Trinitatis aſſumptum.* Aora pregunto, ſi ay mas adonde ſubir nueſtra metafora, y la ſemejança de la Divinidad de San Pedro con Dios? Reſpondo, que la ſemejança no, mas la Divinidad ſi. Porquè, ò como? Porque ſubiò la Divinidad de Pedro (no digo à tal alteza, porque no puede aver mas alta que Dios) mas à tal ſingularidad de Divina, que en Dios no la ay, ni puede aver ſemejante. En Dios, y en la Santiſſima Trinidad no puede aver quarta Perſona, y San Pedro fuè la quarta Perſona de la Santiſſima Trinidad. Vèd como, y no tengais miedo de alguna heregia.

391 Quando San Pedro acabò de hazer ſu confeſſion, le dixo el miſmo Chriſto aſſi exaltado: *Beatus es Simon Bariona.* Bienaventurado eres Simon Bariona. Era eſte el apellido humilde de Pedro, y que aun olia à la brea de la barca: y tienen para ſi algunos Expoſitores, que quiſo el

Señor

Señor acordarle en eſta ocaſion la baxeza de ſu nacimiento, para que la Dignidad, à que luego le avia de elevar, no le deſvaneciesſe. Mas yo no me puedo perſuadir, que quando San Pedro acabava de honrar à Chriſto por ſu Padre con el nombre de Hijo de Dios vivo, el Señor le reſpondiesſe con lo que tanto le tocava en lo vivo, como oìr en publico la indignidad del ſuyo. Y lo que en tal caſo no haria ningun hombre de bien, no avemos de creer, que lo hiziesſe el bien de los hombres. Qual, pues, fuè la razon de aquel nombre, ò ſobrenombre, y en reſpueſta de lo que Pedro le avia dicho? Bariona en la lengua Hebrea, ò Syriaca, que en aquel tiempo era la vulgar, ſignifica, *Filius columbæ*, hijo de la Paloma: y dizen comunmente los Padres, que aludiò el Señor à la Paloma, en cuya figura deſcendiò el Eſpiritu Santo en el Bautiſmo ſobre el miſmo Chriſto: como ſi dixera el Divino Maeſtro, con reſpueſta muy digna de ſu grandeza: Tu, Pedro, dizes, que yo ſoy Hijo del Eterno Padre? Pues yo te digo, que tu eres hijo del Eſpiritu Santo. Aſſi lo dize San Hilario, San Geronimo, Euſebio Emiſſeno, la Gloſſa, y con palabras mas expreſſas, que todos, el Venerable Beda: *Iuſta laude confeſſorem ſuum Dominus remunerat, cum eum Sancti Spiritus filium eſſe atteſtatur, à quo ipſe filius Dei aſſeveratur.*

392 Supueſto, pues, que San Pedro es hijo del Eſpiritu Santo, ya parece que no eſtà muy lexos de ſer la quarta Perſona de la Santiſſima Trinidad: porque ſi el Verbo, por ſer Hijo del Padre, es la ſegunda Perſona; Pedro, por ſer hijo del Eſpiritu Santo, porquè no ſerà la quarta? Bien ſe ſigue la conſequencia, y aſſi avia de ſer, ſi fueſſe poſſible. Mas porque era impoſſible en la realidad, fuè hijo del Eſpiritu Santo, y quarta Perſona de la Trinidad por ſemejança, y no en la realidad, que eſſe es mi aſſunto, y la propriedad de mi metafora. Las Perſonas Divinas ſolo ſe pueden multiplicar por entendimiento, ò por voluntad: por entendimiento, ya eſtava multiplicada infinitamente la ſegunda Perſona en el Hijo: por voluntad, ya eſtava infinitamente multiplicada la tercera Perſona en el Eſpiritu Santo: de donde ſe ſigue, que ſolo las Perſonas del Padre, y del Hijo ſon fecundas, y la del Eſpiritu Santo no. Mas no ſe ſigue de aqui, que ſea menor la perfeccion del Eſpiritu Santo, que la del Padre, y la del Hijo; porque tanta perfeccion es no poder lo impoſſible, como poder lo poſſible. Para que entiendan los todo poderoſos del Mundo, que ſe deven contentar con poder lo que pueden, y no querer mas. Y porque la Perſona del Eſpiritu Santo no era fecunda ab æterno, por eſſo ſe le ſupliò la fecundidad en tiempo en la perſona de Pedro, no en quanto à la realidad, ſino quanto à la ſemejança: *Bariona, filius columbæ. Bariona filius Spiritus Sancti.*

393 Vamos al principio del Mundo, y hallarèmos eſta fecundidad del Eſpiritu Santo admirablemente retratada. Donde la Vulgata dize: Gen. 1. 2. *Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas*, lee el Original Hebreo: *Spiritus Domini fœcundabat aquas*, que el Eſpiritu Santo fecundava las aguas. Y porquè razon comunicava el Eſpiritu Santo ſu fecundidad, mas al Elemento del Agua, que à ninguno de los otros? No deſcendiò en el dia de Pentecoſtès en forma de ayre: Act. 2. 2. *Tanquam advenientis ſpiritus vehementis*? No apareciò ſobre los Apoſtoles en forma de fuego: *Diſpertitæ linguæ tanquam ignis*? Y deſpues de baxar, y aparecer, no llenò toda la tierra. *Spiritus Domini replevit orbem terrarum*? Porquè razon, pues, las influencias de ſu fecundidad las comunica ſolo al Elemento del Agua, que en aquella miſma ocaſion ſe llamò Mar: Gen. 1. 10. *Congregationes aquarum appellavit maria*? Porque del mar le avia de nacer al Eſpiritu Santo aquel hijo, que ya deſde entonces eſtava previendo; que con el nombre de Simon Bariona andava navegando, y remando en el mar de Tiberiadis. Mal penſè yo, que ſe hallaſſe Autor al penſamiento; mas aſſi lo tenia eſcrito muchos ſiglos ha entre los Santos Padres vno de tanta autoridad, como ſabiduria. *Congregentur aquæ*, dize Anaſtaſio Sinaìta: *Petrus enim jam crucem tanquàm remum intingit in mari mundano.* Fecundò el Eſpiritu Santo las aguas del mar, porque en el mar avia Pedro de meter primero el remo, como Peſcador; y deſpues, trocado el remo con el Leño de la Cruz, avia de navegar, y ſujetar con ella, como ſuceſſor de Chriſto, el Oceano del Mundo. Aſſi imitò el Eſpiritu Santo la fecundidad de la primera, y ſegunda Perſona; aſſi fuè hijo de la miſma fecundidad San Pedro, *Filius Spiritus Sancti*; y aſſi, del modo que era poſſible, acrecentò à la Santiſſima Trinidad vna quarta Perſona, por ſemejança, y no en la realidad.

394 Y porque no faltaſſe à eſta quarta Perſona la ſemejança Divina de las otras tres; aſſi como el Padre, y el Hijo, y el Eſpiritu Santo entienden con vn ſolo entendimiento, y quieren con vna ſola voluntad, y obran con vn ſolo poder; tambien à la Perſona de Pedro, como ſi fueſſe la quarta, no le faltò eſta Divina propriedad, por eſſo llamada individua. Aſſi conceden San Leon Papa, y San Maximo à la Dignidad, ò Divinidad de Pedro la prerrogativa, que ellos llaman, *Conſortium Trinitatis*; y aſſi la declara, comentando à los miſmos Santos, el doctiſſimo Daza, de nueſtra Compañia, ſugeto en quien la anticipada muerte robò à la Theologia, y à la Eſcritura vno de los mas ſolidos, y excelentes Interpretes. Las palabras ſon eſtas: Daza, in ep. Jacob. cap. 1. v. 1. n. 3. *Nempè ſuas (Petro) impertiendo vices, & quæ Dei ſunt communicando: vt eadem ſit ipſi cum Trinitate mens ad ea, quæ deſiuit, eadem voluntas ad ea, quæ jubet; eadem potentia ad ea, quæ facit.* Fuerte, y elegantemente. De ſuerte, que en quanto Pedro tiene las vezes de Chriſto, en el Padre, en el Hijo, en el Eſpiritu Santo, y en Pedro ay vn ſolo, y el miſmo entendimiento, vna ſola, y la miſma voluntad, vna ſola, y la miſma potencia. Vn ſolo, y el miſmo entendi-

miento, porque lo que entiende Dios, entiende Pedro en las materias que define. Vna sola, y la misma voluntad; porque lo que Dios quiere, quiere Pedro en los Canones que establece. Vna sola, y la misma potencia, porque lo que puede Dios, puede Pedro en las maravillas que obra. Todo esto quiere dezir en Pedro, y solo en Pedro, aquel *Vos autem : non homines, sed Dij.*

§. IX.

395 TAn alta (muy Reverendos señores) tan alta, tan sublime, y tan verdaderamente Divina es la suprema Dignidad, debaxo de cuyo nombre, y proteccion se vniò, se conserva, y florece esta tan Venerable, como Religiosa Congregacion de los Clerigos de San Pedro. Y quando considero à todos los congregados de ella segregados, como dize San Pablo, y distintos de los otros hombres por la impression del caracter Sacerdotal, no sè lo que mas devo venerar en ellos, si lo que Christo dixo à San Pedro, ò si lo que San Pedro dixo à Christo.

396 Y si no, preguntemos de cada vno de los Sacerdotes de la Ley de Gracia, lo que el mismo Señor preguntò de sì : *Quem dicunt homines* ? Por ventura dizen : *Alij Ioannem Baptistam.* Poco saben, si esso dizen. El grande Serafin de la tierra, San Francisco, dezia, como refiere San Buenaventura, que si encontrasse en vna calle à San Juan Bautista, y à vn pobre Sacerdote, el menos autorizado, y respetado en los ojos del Mundo, primero avia de hazer reverencia al Sacerdote, que al mismo Bautista. San Martin (aquel, que siendo aun Cathecumeno, y soldado, vistiò à Christo con la mitad de la capa) estando à la mesa con el Emperador Maximo, quando el Copero mayor le llevò la taza, dixo el Emperador, que la diesse à Martin, esperando recibirla de su mano; y que hizo el animoso, y justo Prelado, que tambien conocia su Dignidad ? *Sever. Bituricens. in vita S. Mart.* Sin cumplimiento alguno al Emperador, bevió èl, y luego diò la taza à vn Presbytero, que le acompañava, para que bevieste : anteponiendo la Corona abierta de vn simple Sacerdote à la cerrada de vn Emperador. Esto es lo que responden, sin injuria del Cielo, ni de la tierra, aquellos dos Oraculos de la Ley de Gracia, Francisco, y Martin.

397 Passemos à los de la Ley de Naturaleza, y de la Ley Escrita : *Quem dicunt homines* ? Los de la Ley de Naturaleza, lo mas que pueden dezir, es, que el Sacerdote Christiano es como Melchisedec : Gen. 14. 18. *Sacerdos Dei Altissimi*, el qual ofrecia à Dios pan, y vino : *Panem, & vinum offerens.* Mas esto es comparar la sombra con la luz, y la semejança con la verdad. El pan que ofrecia Melchisedec, era assi como el que se coge en la hera; y el vino, assi como el que se exprime en el lagar; pero el pan, y vino, que nuestros Sacerdotes ofrecen, aunque debaxo de los mismos accidentes, es pan transubstanciado en el Cuerpo de Christo, y el vino transubstanciado en su propria Sangre : frutos, que no conociò la naturaleza, y palabra, que fuè necessario à la Theologia inventarla de nuevo.

398 Los de la Ley Escrita diràn, que nuestro Sacerdocio es como el de Aaron, y pensaràn que le alaban mucho : mas yo, quando menos, quisiera que mirassen à la pureza, y limpieza de nuestros Altares, delos quales ya dixo el mismo Dios à vno de los Profetas de aquel tiempo, dandole en rostro con la perfeccion, y aseo de nuestros sacrificios : Med. 1. 11. *In omni loco offertur nomini meo oblatio munda.* Los Sacerdotes de la Ley Vieja, con las manos teñidas en sangre bruta, quando las victimas eran las mas regaladas, sacrificavan becerros, corderos : y los nuestros con las manos puras, como dize San Pablo, sacrifican à Dios el Divinissimo Holocausto de su proprio Hijo, tan Infinito, tan Inmenso, tan Omnipotente, y tan Dios como èl.

399 Esto es lo que *Dicunt homines.* El *Vos autem* sea de los Angeles, y respondan ellos. Què diràn los Angeles ? Diràn, que los mas altos Querubines, y Serafines del Empyreo, si fueran capazes de embidia, ninguna Dignidad embidiaran, sino la del hombre Sacerdote. En el Sacrosanto Sacrificio de la Missa el Sacerdote es el Sacrificante, y los Angeles los Ministros, que la assisten; y tal vez le sirven, como los que nosotros llamamos Ayudantes; y quando estos se divierten, suplen sus descuidos. Assi sucediò à San Gregorio Papa, celebrando en la Iglesia de Santa Maria la Mayor, en el dia de Pascua. Quando dixo: Guillel. Durand. lib. 6. c. 88. *Pax Domini sit semper vobiscum*, descuidòse el Ayudante en responder, y respondieron los Angeles, que assistian: *Et cum spiritu tuo.* De aqui tuvo origen vn vso, ò merito notable de la Iglesia Romana, y es, que quando el Sumo Pontifice en la Missa del dia de Pasqua dize las mismas palabras: *Pax Domini sit semper vobiscum*, el Coro calla, y no responde; conservandose en este silencio la memoria de lo que suplieron los Angeles con sus vozes en dia semejante.

400 Mas en esta misma vigilancia tan reverente, tan devota, y tan obsequiosa, con que los Espiritus Angelicos assisten al Sacerdote celebrante; abrà alguno de la suprema Gerarquia, que se atreva à tocar la Hostia, que èl consagra en sus manos, y tantas vezes buelve à tomar en ellas en el mismo sacrificio ? Por ningun modo. No se estienden à tanto los privilegios de los Angeles. Quando Dios embiò de comer à Daniel en el lago de los Leones, el Profeta llevava el pan, y el Angel llevava al Profeta por los cabellos. Pues no seria mas facil, que el pan lo llevasse el Angel ? Mas facil si, pero no le era licito. El pan en profecia era figura, del que se avia de consagrar en nuestros Altares. El Profeta, como dize San Geronimo, era del Tribu Sacerdotal de Levi: y el tocar aquel sacrado Pan solo es licito à los Sacerdotes, y de ningun modo à los Angeles.

Mas

Mas veo que los mismos Sacerdotes me estàn arguyendo con vn texto en contrario, y del mas 1. grado Canon de los de toda la Iglesia. Despues de la consagracion del Cuerpo, y Sangre Santissima, todos hazemos a Dios esta oracion: *Iube hæc perferri per manus sancti Angeli tui in sublime Altare tuum.* Luego si nuestro sacrificio se ha de llevar al Cielo, *Per manus sancti Angeli tui*, bien pueden las manos de los Angeles hazer, lo que hazen las nuestras? *Absit* (responde Theophilato el mas diligente investigador de las realidades de este Misterio:) Theoph. in Chris. Acathisto. c. 3. Job. 12. 5. 8. *Absit, vt præcatio illa intelligatur de victimæ nostræ reali apportatione; sed intelligenda est metaphoricè ad eum modum, quo Angelus ait, se obtulisse orationem Tobiæ Deo.* De suerte, que aquella Oracion no se ha, ni puede entender, de que los Angeles realmente lleven nuestro sacrificio al Cielo, sino metaforicamente, assi como el Angel de Tobias dize, que ofreciò à Dios sus oraciones. Y la razon es manifiesta, porque si el Angel llevasse nuestra Hostia al Cielo, quedaria imperfecto el sacrificio, que no solo consiste en la consagracion, y oblacion, sino tambien en la consumpcion: y entonces perfectamente se consume, quando la victima consagrada muere, ò dexa de existir, que es quando por la indisposicion de las especies dexa el Cuerpo de Christo de estàr debaxo de ellas. Assi que esto es lo que dize, y solo puede dezir la confession de los Angeles.

§. X.

401 OIdos, pues, los hombres, y los Angeles, quien resta por oir, sino vnicamente el mismo Dios? Oygamos, pues, muy Reverendos Padres, à Dios, y veremos como dize de esta Venerable Congregacion lo que San Geronimo dixo de los Apostoles, que ya entonces eran la Congregacion de San Pedro: *Vos autem non homines, sed Dij.* Dioses los llamò San Geronimo; y por mas autentica boca, que es de la de David, les dà Dios el mismo nombre. Y el mismo Dios cuyo dezir es hazer, afirma, que èl es quien lo dixo: Psalm. 81. 6. *Ego dixi, Dij estis, & filij excelsi omnes.* Dioses llama, è hijos de Dios à los Sacerdotes, y no en sentido alegorico, sino literal; porque literalmente habla el Profeta de los Ministros de la Iglesia, segun la frase de aquel tiempo: Ibid. 5. *Deus stetit in Synagoga Deorum.* Y Christo, mejor Interprete, literalmente lo alega en el capitulo dezimo de San Juan, que todo es de los Pastores, y sus ovejas, que son los Eclesiasticos con el poder y poderes del Sacerdocio. Supuesto, pues, que Dios los llama Dioses, è hijos de Dios: *Dij estis, & filij excelsi*; con razon preguntarà alguna curiosidad docta, en qual de las dos partes de esta proposicion dixo Dios mas, si quando llama à los Sacerdotes Dioses, ò quando los llama hijos de Dios? Yo digo, que quando los llama hijos de Dios; porque en la primera parte alude al poder de la jurisdicion; y en la segunda al poder del Orden. Quando Christo Señor nuestro dixo al Paralitico: *Remittuntur tibi peccata tua*, murmuraron todos de la proposicion, diziendo: *Quis potest dimittere peccata, nisi solus Deus?* Negavan mal este poder à Christo, mas suponian bien en dezir, que solo Dios puede perdonar pecados. Y este es el poder de los Sacerdotes en quanto Dioses: *Quorum remiseritis peccata, remittuntur eis.* Y yo digo en quanto Dioses, porque el poder de perdonar pecados, no solo es proprio, y vnicamente de Dios, sino el mayor, y el maximo, en que èl manifiesta, y ostenta toda la grandeza de su poder: *Deus, qui omnipotentiam tuam parcendo maximè, & miserando manifestas.*

402 Pero merecer con este poder de Dios el nombre, y significacion de Maximo, el de Hijo de Dios aun significa mas. Y porquè? Porque mas es en el Hijo de Dios el poder de consagrar su Cuerpo, que en Dios el de perdonar pecados. Oìd la razon. El perdonar pecados consiste formalmente en ceder Dios del *jus*, y derecho, que tiene su Justicia para castigarlos, que es el acto superior de su misericordia: *Parcendo maximè, & miserando*; y como en este acto vence la Misericordia Divina à la Justicia Divina, tambien Dios se vence à sì mismo, que es la mayor vitoria, y la mayor hazaña de su poder: *Omnipotentiam tuam maximè manifestas.* Pero la de consagrarse el Hijo de Dios, aun es mayor, porque mas es poderse hazer à sì mismo, que poderse vencer: y esto es lo que puede, è hizo el Hijo de Dios, Sumo, y Eterno Sacerdote, quando se consagrò en el Sacramento, porque realmente se bolviò à hazer, y reproduzir à sì mismo. Mas no parò su Omnipotencia, y liberalidad; sino que este mismo poder de reproduzirle, y hazerle, se le comunicò à los Sacerdotes quando les dixo: 1. Cor. 11. 24. *Hoc facite in meam commemorationem.* Esto mismo que yo hize, hazedlo vosotros. Expresamente San Germano, venerado, y alegado en este mismo punto por los Padres Griegos: S. Germ. sub finem Theoria allegatus à Gasibilla. *Ipse dixit, hoc est Corpus meum, hic est Sanguis meus, ipse & Apostolis jussit, & per illos vniversæ Ecclesiæ hoc facere: hoc enim (ait) facite in meam commemorationem. Non sanè id facere jussisset, nisi vim, hoc est, potestatem inducturus fuisset, vt id facere liceret.* O poder casi incomprehensible, y que solo se puede admirar con el nombre de estupendissimo! En los seis dias de la Creacion criò Dios con seis palabras todo el Mundo, y el Sacerdote con quatro palabras haze mas todos los dias, que si criàra mil Mundos.

403 Declarèmos bien este poder mal entendido, para que todos lo entiendan, y se pasmen. La luz de la Iglesia San Agustin exclama assi: *O veneranda Sacerdotum dignitas, in quorum manibus Dei Filius velut in vtero Virginis incarnatur!* O dignidad veneranda de los Sacerdotes, en cuyas manos el Hijo de Dios, como en el Vientre Sacratissimo de la Virgen Maria, buelve

otra vez à encarnar! En què consistiò la Encarnacion del Verbo Eterno? Consistiò en la produccion del Cuerpo, y Alma de Christo, y en la produccion de la vnion hypostatica, con que la Sagrada Humanidad se vniò à la subsistencia del Verbo. Y todo esto haze el Sacerdote con las palabras de la Consagracion, produciendo otra vez, ò reproduciendo à todo el mismo Christo. En la misma conformidad hablan San Juan Chrysostomo, San Gregorio Papa, San Pedro Damiano, y el antiquissimo Theodoro Ancirano, famoso en el Concilio Ephesino. Mas porque piensan algunos, que semejantes questiones son mas controvertidas, y examinadas por los Theologos modernos, quiero tambien alegrar las palabras de dos bien conocidos en nuestra edad. El Padre Theophilo Raynaudo, tan perseguidor de opiniones, ù devociones poco solidas, como se vè en sus eruditissimos libros *Contra anomala pietatis*, dize lo que se sigue: Theophilo in sacro Christiano. Achaist. cap. 3. *Sacerdos Christum sub accidentibus ponit, esse sacramentale illi conferendo per veram Christi productionem substantialem.* Y mas abaxo: *Christus non producitur absque vnione ad Verbum, quia non est purus homo, sed suppositum ejus est Persona Filij: itaque in sacrificio Deus in manibus Sacerdotum incarnatur.* Y en otro lugar: Idem de 1. Missa, sect. 3. cap. 1. *Quin etiam Sacerdotis potestas extenditur ad efficiendam vnionem hypostaticam, & transubstantiationem panis, & vini.* No romancèo las palabras, porque son expressamente todo quanto he dicho. Y el Padre Eusebio Nieremberg, Varon de tanto espiritu, erudicion, y letras, cuyos libros todos traen entre manos, haziendo la misma comparacion, que ya toquè, entre la creacion del Mundo, y consagracion del Cuerpo de Christo; discurre, è infiere de esta manera: Nieremberg. Ascetic. lib. 2. doctr. 4. cap. 24. *Mundum, & ea, quæ in mundo sunt, produxit potentia Patris: Sacerdotis verò potentia producit Filium Dei in Sacramentum, & sacrificium; quo admirabilior potestas est Sacerdotis transubstantiatione Filium Dei, quàm creatione res perituras Dei Patris producentes.* Quiere dezir: La potencia del Eterno Padre produxo el Mundo, y todo lo que ay en el Mundo: la potencia del Sacerdote produce el Hijo de Dios en Sacramento, y sacrificio: de donde se sigue, que el poder del Sacerdote en la transubstanciacion del Hijo de Dios, es mucho mas admirable, que la potencia del Eterno Padre en la creacion de todas las cosas del Mundo, que han de acabarse con èl.

§. XI.

404 ESta es, muy Reverendos Padres, la Dignidad, ò Divinidad del *Vos autem*, participada de su Divino Protector San Pedro à esta su Congregacion, tan digna de ser suya. Y què se sigue de aqui, ò qual es la obligacion de los Congregados? Si yo tuviera las canas, que me faltan, alguna palabra les pudiera dezir, tan importante à la veneracion agena, como à la decencia propria. Mas porque yo, aunque tan indignamente, tengo el mismo caracter del Sacerdocio, à mi, y à todos los Sacerdotes solo apuntarè vna advertencia de la Escritura Sagrada, que todos devemos oìr temiendo, y temblando. La advertencia es, que correspondamos de tal forma à las obligaciones de esta altissima Dignidad, que no se arrepienta Dios de avernosla dado. Hablando David del Sacerdocio de Christo, dize: *Iuravit Dominus, & non pœnitevit eum: tu es Sacerdos in æternum.* Jurò Dios, y no se arrepentirà de dar el eterno Sacerdocio à su Hijo. Reparemos mucho en aquel *Et non pœnitebit eum.* Pues de dar el Sacerdocio à su Hijo, por naturaleza impecable, y tan Santo, y tan Dios como èl, se podia Dios arrepentir? Si; porque esse Sacerdocio, no solo le avia de conservar Christo en sì, mas tambien le avia de comunicar, como le comunicò à los hombres, y aqui estava el peligro. Por esso lo jurò, para que no se arrepintiesse: Psalm. 109. 4. *Iuravit Dominus, & non pœnitebit eum.* O què desgracia tan horrenda, y tremenda, si Dios se arrepintiesse! Y mayor desgracia, si yo y algun otro tan digno como yo, diesse motivos bastantes à este arrepentimiento. En este caso (què Dios no permita) aquel caracter, que es tan inmortal como la misma Alma, se iria à perpetuar con ella en otra Eternidad, que no es la del Cielo, y de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON

SERMON DE LA REYNA S. ISABEL,

PREDICADO EN ROMA, EN LA IGLESIA de los Portugueſes, Año de 1674.

Simile eſt Regnum Cœlorum homini negotiatori, quærenti bonas margaritas : inventa autem vna pretioſa abijt, & vendidit omnia, quæ habuit, & emit eam. Matth. 13.

§. I.

405 AVna Reyna dos vezes coronada, coronada en la tierra, y coronada en el Cielo. Coronada con vna de las Coronas, que dà la fortuna ; y coronada con aquella Corona, que es ſobre todas las fortunas, ſe dedica la ſolemnidad deſte dia. El Mundo la conoce con el nombre de Iſabel ; nueſtra Patria, que no le ſabe otro nombre, la venera con la antonomaſia de Reyna Santa. Con eſte titulo, que excede à todos los titulos, la canonizò en vida el pregon de ſus obras. A eſte pregon ſe ſiguieron las vozes de ſus vaſſallos ; à eſtas vozes la adoracion, los Altares, los aplauſos del Mundo ; Reyna, y Santa. Eſte ſerà al argumento, y eſtos los dos Polos de mi diſcurſo.

406 En el Texto del Evangelio, que propuſe, tenemos la parabola de vn negociante, en quien concurrieron todas aquellas tres calidades, ò buenas partes, que pocas vezes ſe concuerdan, caudal, diligencia, y ventura. Caudal : *Omnia, quæ habuit.* Diligencia : *Quærenti bonas margaritas.* Ventura : *Inventa vna pretioſa.* Rico, diligente, venturoſo. Y què negociante es eſte ? Es todo aquel, que con los bienes de la tierra ſabe negociar el Reyno del Cielo : *Simile eſt Regnum Cœlorum homini negotiatori.*

407 Eſte Mundo, ſeñores, compueſto de tanta variedad de eſtados, oficios, y exercicios publicos, y particulares, politicos, y economicos, Sagrados, y profanos, ninguna otra coſa es, ſino vna plaza, ò feria vniverſal, inſtituìda, y franqueada por Dios à todos los hombres, para negociar en ella el Reyno de los Cielos. Aſſi lo inſinuò Chriſto en la parabola de aquel Rey, que repartio diferentes talendos, ò caudales à ſus criados, para que negociaſſen con ellos haſta ſu venida : Luc. 19. 13. *Negotiamini, dùm venio.* Para las negociaciones de la tierra à muchos falta el caudal ; otros tienen caudal, y les falta la diligencia : otros tienen caudal, y diligencia, mas faltales la ventura. En la negociacion del Cielo no es aſſi. A todos dà Dios caudal, à todos ofrece la ventura, y à todos pide la diligencia. El caudal ſon los talentos de la naturaleza, la ventura ſon los auxilios de la gracia, la diligencia es la cooperacion de las obras. Quando el Rey dize : *Negotiamini, dùm venio.* Los criados à quien entregò ſu hazienda eran tres. Todos tres tuvieron caudal, dos tuvieron diligencia, vno no tuvo ventura. Y porque no tuvo ventura eſte vltimo ? Porque no tuvo diligencia : enterrò el talento. Bien lo conocia el Rey, pues fio dèl lo menos. Y que ſucediò à los otros dos ? El que tenia cinco talentos negociò, y grangeò otras cinco ; el que tenia dos talentos negociò, y grangeò otros dos. Ambos tuvieron igual ventura, porque hizieron igual diligencia ; mas el que entrò con mayor caudal, ſaliò tambien con mayor ganancia.

408 Ninguna entrò en la plaça deſte Mundo con mayor caudal, que nueſtra Reyna Santa, vna Corona, y otra Corona ; la de Aragon, y la de Portugal. El Mercader del Evangelio tratava en perlas, Santa Iſabel en Coronas. Grande caudal ! De vna grande Reyna de Lacedemonia dize Plinio en el libro *de Summa fœlicitate* eſte elogio : *Vna fœminarum in omni ævo Lacedæmonia reperitur, quæ Regis filia, Regis vxor, Regis mater fuit.* Iſabel, no ſolo fuè hija de Rey, muger de Rey, y madre de Rey. Mas què hija ? Què muger ? Què madre ? Hija de vn Rey, en quien eſtavan vnidos los blaſones de todos los Reyes de Europa, Pedro Segundo de Aragon ; muger de vn Rey, que fuè arbitro de los Reyes en todos los pleytos, que tuvieron en ſu tiempo las Coronas de Eſpaña, Dioniſio de Portugal ; madre de vn Rey Alfonſo Quarto, de quien deſcienden todos los Monarcas, y Principes de la Chriſtiandad, no viviendo oy ninguno, que la mejor ſangre, que tiene en las venas, no ſea de Iſabel. Grande fortuna de muger ! Grande caudal ! Mas parece que no avia de ſer muger, porque el negociar es oficio de hombres : *Homini negotiatori.* El reparo es del Evangelio, la ſolucion ſerà de la Epiſtola.

Pro-

409 Proverb.31.10.11.50.18. &c. *Mulierem fortem quis inveniet?* Quien hallarà en el Mundo vna muger fuerte, vna muger varonìl, vna muger cõmo hombre? Todo eſto quiere dezir el Texto: *Fortem, virilem, viraginem.* Quando yo leì las bravezas deſta propueſta, y pregunta de Salomòn, eſtava eſperando, ò por vna Judith con la eſpada en la mano derecha, y la cabeça de Holofernes en la izquierda; ò por vna Jaèl con el clavo, y con el martillo, atraveſſando las ſienes à Siſara; ò por vna Devora, plantada en la cabeça de vn Exercito, capitaneando Eſquadrones, y venciendo batallas. Mas no es eſto, lo que reſponde Salomòn, dize, que la muger fuerte, la muger mas que muger, era vna muger negociante: *Agrum emit: Syndonem vendidit; & vidit, quia eſt bona negotiatio ejus.* Y como negociava eſta muger? Como el hombre del Evangelio, con caudal, con diligencia, con ventura. Con caudal: *Dedit prædam domeſticis ſuis.* Con diligencia: *Non extinguetur in nocte lucerna ejus.* Con ventura, y ventura ſobre todas: *Multæ filiæ congregaverunt divitias, tu ſuperegreſſa es vniverſas.* Ya tenemos vna muger negociante como hombre. Solo nos faltava para Santa Iſabel, que nos dixeſſe Salomòn el nacimiento, la Patria, y el eſtado deſta notable muger. Tambien eſſo dize. Dize, que era Reyna, y Eſpañola, y Aragoneſa. Reyna: *Purpura, & byſſus indumentum ejus.* Porque en aquel tiempo ſolo à las perſonas Reales era licito veſtir purpura. Eſpañola: *Procul, & de vltimis finibus pretium ejus.* Porque en la antigua Coſmografia, y en la fraſſe de la Eſcritura, el fin de la tierra era Eſpaña. Finalmente Aragoneſa, que es mas: *Et ſpolijs non indigebit.* Porque los Aragoneſes entre todas las Naciones de Eſpaña fueron los primeros, que ennoblecieron, y enriquecieron con deſpojos à ſu Corona, conquiſtando nuevas tierras, nuevos mares, y nuevas Gentes. Y Santa Iſabel en particular fuè nacida, y criada en los braços del Rey Don Jayme de Aragon, por ſobrenombre el Conquiſtador; el qual, y ſu hijo el Rey Don Pedro, Padre de Iſabel, fueron los que conquiſtaron en Eſpaña el Reyno de Valencia, en Italia el Reyno de Sicilia, en el Mediterraneo las Islas de Mallorca, è Ibiza; y no pararon aqui los deſpojos. A eſtos ſe ſiguieron ſucceſſivamente, primero los Reynos de Corcega; y de Cerdeña, deſpues el florentiſſimo, y belliſſimo Reyno de Napoles; y vltimamente, què? La miſma Jeruſalèn, donde Salomòn eſcrivia, y donde eſtava viendo la muger fuerte, de quien hablava entre deſpojos nacida, entre deſpojos criada, y de tan gran glorioſos deſpojos heredera: *Et ſpolijs non indigebit.*

410 Eſto ſupueſto, y ſupueſto que yo no sè dezir, ſino lo que me dize el Evangelio. El tema ſerà el Sermon, y el aſſumpto dèl la mejor negociante del Reyno del Cielo: *Simile eſt Regnum Cœlorum homini negotiatori.* Negociò Iſabel de vn Reyno para otro Reyno, y de vna Corona para otra Corona, no del Reyno, y de la Corona de Aragon para el Reyno, y Corona de Portugal, ſino del Reyno, y de la Corona de la tierra, para el Reyno, y Corona del Cielo, que viene à ſer en menos palabras. Reyna, y Santa, eſtos dos nombres ſolamente avemos de complicar vno con otro, y verèmos à nueſtra Reyna tan induſtrioſa negociante en el manejo deſtas dos Coronas, que con la Corona de Reyna negociò ſer mayor Santa, y con la Corona de Santa negociò ſer mayor Reyna. La Reyna de todos los Santos nos alcançarà la Gracia: *AVE MARIA.*

Simile eſt Regnum Cœlorum homini negotiatori, &c. Matth.13.

§. II.

411 REyna, y Santa; y porque Santa, mayor Reyna. Eſta es la primera parte de nueſtro diſcurſo, y eſte fuè el primer lance del mejor negociante del Reyno del Cielo.

412 El mayor caudal, que puede dàr el Mundo, es vna Corona; mas aunque las Coronas ſon las que dàn las leyes, no ſon mercaderia de ley. Alomenos, yo no avia de aſſegurar eſta mercaderia de fuego, mar, y coſario; porque las miſmas Coronas muchas vezes ellas ſon el robo, ellas el incendio, ellas el naufragio. Para conquiſtar Reynos de la tierra, el mejor caudal es vna Corona; mas para negociar el Reyno del Cielo, es genero, que caſi no tiene válor. Pondrè vna Corona en la cabeça de Cyro, conquiſtarà los Reynos de Baltaſar. Pondrè vna Corona en la cabeça de Alexandro, conquiſtarà los Reynos de Dario. Pondrè vna Corona, no en la cabeça, ſino en el penſamiento de Ceſar, y oprimirà la libertad de la Patria; y de la mas floreſciente Republica harà el mas ſobervio, y violento Imperio; mas para negociar el Reyno del Cielo, ni à Baltaſar, ni à Dario, ni à Alexandro, ni à Ceſar, ni al miſmo Cyro, à quien Dios llamava ſu Rey, y ſu Vngido: Iſai.45.1. *Chriſto meo Cyro.* Valieron nada las Coronas.

413 Yo he andado buſcando en nueſtro Evangelio alguna Corona; y aunque Chriſto en èl multiplicò tantas ſemejanças; y tantos modos de adquirir el Reyno del Cielo, en diverſos eſtados, y oficios, el de Rey no ſe halla alli. Hallareis vn Labrador, vn Mercader, vn Peſcador, vn Letrado; mas Rey, no. Y porquè? No ſon perſonages los Reyes, que pudieran entrar tambien en vna parabola, y autorizar mucho la ſcena con la pompa, y mageſtad de la purpura? Claro eſtà que ſi, y aſſi lo hizo Chriſto muchas vezes. Mas ved lo que di-

dize n las palabras de los Reyes: Matth.22.2.11. *Regi, qui fecit nuptias filio suo: Intravit autem Rex, vt videret discumbentes*: Lucæ 14.31.19.11. *Aut quis Rex iturus committere bellum adversus alium Regem ::: Abijt in Regionem longinquam accipere sibi Regnum.* Reyes, que hazen Bodas, que hazen banquetes, que hazen Guerras, que mandan Exercitos, que conquistan Reynos de la tierra, esso hallareis en el Evangelio; mas Reyes, que se empleen en adquirir el Reyno del Cielo, parece que no es ocupacion de personages tan grandes. Alomenos Christo dize, que el Reyno del Cielo es de los pequeños: Marc.1.14. *Sinite parvulos ad me venire: talium est enim Regnum Cœlorum.* Tales son el Labrador en el campo, el Mercader en la plaça, el Pescador en el mar, el Letrado en el banco, y sobre los libros. Mas en las Cortes, en los Palacios, en los Tronos, y debaxo de los Doseles, què hallareis? Bodas, banquetes, fiestas, comedias; y por codicia, ò ambicion, Exercitos, guerras, conquistas. Veis aqui porque las Coronas no son buena mercaderia, ò por lo menos muy arriesgada, para negociar el Reyno de los Cielos. Reyes, y belicosos; Reyes, y politicos; Reyes, y deliciosos, quantos quisieredes; mas Reyes, y Santos, muy pocos. Vedlo en las Letras Divinas, donde solo se puede vèr con certeza. De tantos Reyes, quantos huvo en el Pueblo de Dios, solos tres hallareis Santos, David, Ezechias, Josìas. Huvo en aquel tiempo grande cantidad de Santos, grande sucession de Reyes. Mas Reyes, y Santos? Santidad, y Corona? Tres.

414 Y si es cosa tan dificultosa ser Rey, y Santo, mucho mas dificultoso es ser Reyna, y Santa. En el mismo exemplo lo tenemos. De todos los Reyes de Israèl, y Judà, tres Santos; de todas las Reynas, ninguna. Aun no està ponderado. El numero de las Reynas en aquel tiempo era mucho mayor sin comparacion, que el de los Reyes, porque era permitida, y vsada la polygamia; y assi como oy es grandeza, y magestad tener los Reyes muchos criados, y muchos Ministros; assi entonces era parte de la misma magestad, y de la misma grandeza tener muchas Reynas. De las Reynas que tuvo David, demàs de otras muchas, sabemos el nombre à siete. Jeroboan tuvo diez y ocho; y solo Salomòn setecientas: 3. Reg.11.3. *Fuerunque & vxores quasi Reginæ septingentæ.* Y siendo tan innumerable el numero de Reynas, Santa ni vna. Finalmente, desde el principio del Mundo, hasta Christo, que passaron, quando menos, quatro mil años, en todos los Reynos, en todas las Naciones no hallareis Reyna Santa, mas que vnicamente à Esthèr.

415 Y qual es la razon desto? Porquè es mas dificultoso ser Reyna Santa, que Rey Santo? Porque aunque en el Rey, y en la Reyna es igual la fortuna, en la muger es mayor la vanidad. Los humos de la Corona no suben àzia el Cielo, baxan à la cabeça. Poned la misma Corona en la cabeça de David, y en la cabeça de Michòl: en la de Michòl tantas humaradas, en la de David ni vn humo. Y si me dixeredes, que David era humilde, y Santo; tomemos otras parejas. El mas vano Rey, que huvo en el Mundo, fuè el Rey Assuero; mas la Reyna Vasthi mucho mas sobervia que Assuero. El mas sobervio Rey, que huvo en Israèl, fuè el Rey Acab; mas la Reyna Gezabèl, mucho mas vana que Acab. Acordaos de Athalia, que fuè la segunda Medèa, ò la segunda Semiramis del Pueblo Hebrèo. Era madre, y abuela, que es mas; y por muy vana, y muy sobervia, no dudò quitar la vida à todos los hijos de su hijo el Rey Ochocìas. De ningun hombre se lee semejante resolucion. Y buscando la causa los Padres, y Expositores, no hallan otra, ni dàn otra, sino ser muger: *Quia fœmina erat.* Dize con todos el Abulense: Muger Athalia, muger Gezabèl, muger Vasthi, muger Michòl, muger Betsabè, muger finalmente Eva; y en todas estas, siempre mas la vanidad, que la virtud.

§. III.

416 PErdonadme, Reyna Santa, este discurso; mas no me lo perdoneis, porque todo èl fuè ordenado à valuar el precio, à encarecer la singularidad, y à sublimar la grandeza de vuestras glorias. Menos Santa fuera Isabel, si su Santidad no sentàra sobre muger, y Corona. Destos dos metales, vno tan fragil, otro tan precioso; deste vidrio, y deste oro se formò, y fabricò la peana, que levantò la estatua de Isabel hasta las Estrellas. Pero antes que nos empeñemos mas en la ponderacion desta verdad, acudamos à las vozes del Evangelio, que parece estàn gritando contra ella. El modo de negociar el Reyno del Cielo, y la forma, ò contrato desta negociacion, dize Christo, que ha de ser dando, dexando, y renunciando el negociante todo quanto tuviere: *Dedit omnia sua, & emit eam.* Si Isabel renunciàra la Corona, y dexàra de ser Reyna, entonces dixeramos juntamente, que con la Corona de la tierra comprò, y negociò la Corona del Cielo; mas ella vivió Reyna, y muriò Reyna, y no renunciò la Corona. Yo bien sè, que renunciar vna Corona, assi como es la mayor cosa del Mundo, assi es tambien la mas dificultosa; mas no por esso es imposible. *La Reyna Serenissima de Suecia, que en este tiempo vivia en Roma.* Exemplo tenemos en nuestro siglo, aunque no lo viessen los passados, Roma lo viò, y Roma lo vè. Vna de las mayores Coronas de Europa, renunciada con tanto valor, y dexada con tanta gloria, solo por seguir la Fè del Evangelio, y assegurar debaxo de llaves de Pedro aquel Reyno, que solas ellas pueden abrir. Pues porquè no dexò Isabel esse todo, que verdaderamente es todo del Mundo: *Omnia, quæ habuit.* Porquè no renunciò, y echò de sì la Corona, para conformarse con el Evangelio?

417 Primeramente, digo, que dexò Isabel la Corona; mas dexòla sin dexarla; echòla de sì, sin echarla; y renunciòla, sin renunciarla. Era Isabel Reyna; mas què Reyna? Vna Reyna, que debaxo de

la purpura traìa perpetuamente el cilicio; vna Reyna, que sentada à la mesa Real, ayunava casi todo el año à pan, y agua; vna Reyna, que quando se representavan las comedias, los saraos, los festines, ella estava arrebatada en el Cielo, orando, y contemplando; vna Reyna, que por dentro de su Corona le estavan atravessando la cabeça, y el coraçon las espinas de la Corona de Christo; vna Reyna, que adorada, y servida de los grandes de su Reyno, ella servia de rodillas à los pobres, y les lavava los pies con sus manos, y les curava, y besava las llagas. Desta manera vsava Isabel de la Corona, juntando, y vniendo en la Persona de Reyna dos extremos tan distantes, y dos exercicios tan contrarios; y esto, digo, que fuè dexar la Corona, sin dexarla. Tengo para prueva vn Texto de San Pablo muy vulgar, y sabido; pero de tan dificultosa inteligencia, que aviendose empeñado variamente en èl todos los Expositores Sagrados, todavia se le desea mas propria, y adequada exposicion.

418 Ad Philip. 2. 7. *Qui cum in forma Dei esset, exinanivit semetipsum, formam servi accipiens.* Quiere dezir: Siendo el Verbo Eterno por essencia, è igualdad al Padre, Dios, quando tomò, y vniò à sì la naturaleza humana, despidiòse, y despojòse de todo quanto tenia. Aun lo dize con mayor energia el Apostol: *Exinanivit semetipsum.* Assi como vn vaso, quando se buelca, y agota, arroja fuera de sì quanto tiene, y queda vacìo; assi lo hizo, y assi quedò Dios, haziendose hombre. Ya estais viendo la dificultad, no solo los Theologos, sino todos. Dios, haziendose hombre, no perdiò nada de lo que tenia, ni dexò nada de lo que era. Era Dios, y quedò Dios: era infinito, y quedò infinito: era eterno, è inmenso, y quedò inmenso, y eterno: era impassible, è inmortal, y quedò inmortal, è impassible. Pues si Dios no dexò, ni renunciò, ni apartò de sì nada de lo que era, ni de lo que tenia, como dize San Pablo, que se despojò, y agotò à sì mismo, y de sì mismo? *Exinanivit semetipsum?* Assi lo dize profundamente el Apostol, y tambien dize el como esto podia ser, y como fuè: *Formam servi accipiens, cum in forma Dei esset.* Es verdad que Dios haziendose Hombre, no perdiò nada de lo que era, ni dexò nada de lo que tenia, pues tomò, y vniò à lo que era todo lo contrario de lo que era; tomò, y vniò à lo que tenia todo lo contrario de lo que tenia; y tomar, y vnir en la misma Persona extremos tan contrarios, y tan distantes, fuè despojarse de todo lo que era, sin despojarse. Era Dios, è hizose Hombre: era eterno, y naciò en tiempo: era inmenso, y determinòse à lugar: era impassible, y padecia: era inmortal, y muriò: era Supremo Señor, è hizose Siervo; y servir el Señor, morir el Inmortal; padecer el Impassible, limitarse el Inmenso, y humanarse el Divino, no solo fuè tomar, lo que no era, sino dexar lo que era. No dexar dexando, que esso no podia ser; mas dexar reteniendo, dexar conservando, dexar sin dexar: *Exinanivit semetipsum, formam servi accipiens, cum in forma Dei esset.* Esto es lo que hizo el Verbo; y esto es lo que hizo Isabel, conformandose altissimamente con el Evangelio, al modo del mismo Autor del Evangelio. Reyna con Magestad, y Corona; mas què Corona? Què Magestad? Què Reyna? Corona sì, mas Corona sin dexar dexada, porque dexò toda la pompa, y esplendor del Mundo, con que se engrandecen las Coronas; Magestad sì, pero Magestad sin renunciarla renunciada, porque renunciò toda la ostentacion, toda la altivèz, y toda la idolatria, con que se adoran las Magestades; Reyna sì, pero Reyna no Reyna, porque fuera de la soberanìa del titulo, ninguna otra cosa se veìa en Isabel de las que se admiran en las Reynas: siendo por esso mismo la mas admirable de todas.

419 Desta manera dexò nuestra Reyna la Corona, y el todo, que pedia el Evangelio: *Omnia, quæ habuit.* Mas assi como la dexò sin dexarla, porquè no la dexò dexandola? Porquè no renunciò la Magestad? Porquè no dexò de ser Reyna, ò no aceptando la Corona, quando se le ofreciò, ò renunciandola despues de aceptada? Respondo, que esta fuè la mayor industria de su negociacion. Conservar el caudal de Reyna, para grangear ser mayor Santa. El mayor bien, ò el vnico bien, que tienen las supremas dignidades del Mundo, es ser vn grado, sobre el qual se levanta mas la virtud, y ser vn cuño Real, con que sube à mayor valor la santidad. Santo fuè David, y Santo Abrahàn, y primero Abrahàn, que David; con todo esso, San Mathèo refiriendo la Genealogia de Christo, antepone David à Abrahàn: *Filij David, filij Abraham.* Pues si Abrahàn tambien era Santo, y Santo de primera classe, como David, y precedia en la antiguedad, porquè se le antepone David? Dà la razon Santo Thomàs angelicamente; porque aunque Abrahàn era Santo, y tan Santo como David, David era Santo, y Rey juntamente: lo que no concurria en Abrahàn. La santidad de Abrahàn, aunque grande, era santidad sin Corona. La santidad de David era santidad Coronada; y santidad sentada sobre Corona, aun en grado igual, es mayor santidad.

420 Porquè? Porque en la magestad, en la grandeza, en el poder, en la adoracion, y en todas las otras circunstancias, que acompañan à las Coronas, concurren todos los contrarios, que puede tener la virtud, y la santidad; y la virtud, conservada entre sus contrarios, es doblada virtud. Oìd vna de las mas notables sentencias de San Agustin: *Audiat omnis ætas, quod nunquam audivit.* Escuchen todas las edades, lo que nunca han oìdo, dize Agustino. Y què han de oìr? Habla del parto Virginal, y dize assi: *Virgo partu suo crevit, Virginitatem, dum pareret, duplicavit.* En estas vltimas palabras reparo. Dize San Agustin, que Maria Santissima, concibiendo, pariendo, y quedando Virgen, no solo conservò, mas doblò la virginidad: *Virginitatem, dum pareret, duplicavit.* Si hablara de otra qualquiera virtud, no tenia dificultad esta doctrina; mas de la virginidad pare-

ce,

ce, que no puede ser, porque la virginidad consiste en indivisible; es vna entereza perfecta, incorrupta, intemerata, que no puede crecer, ni menguar, ni admite mas, ò menos. Pues si esta virtud Soberana, y Angelica no admite diminucion, ni aumento; si quando es, siempre es igual, y siempre la misma; como dize San Agustin, que creciò, que se aumentò, y que se doblò, y fuè doblada en el parto de la Virgen? Porque fuè virtud, que se conservò entera entre sus contrarios. La Concepcion, el Parto, el tener Hijo, el ser Madre, son los contrarios de la Virginidad; y conservarse Maria Virgen, siendo juntamente Madre, fuè ser doblada Virgen: *Virginitatem, dum pareret, duplicavit.* Tales fueron las virtudes de Isabel. El mayor contrario, el mayor enemigo de la virtud, es vna fortuna grande, y quanto mayor fortuna, tanto mayor enemigo. La humildad, el desprecio del Mundo, la moderacion, la abstinencia, la pobreza voluntaria en la otra gente, son simples virtudes; mas estas mismas con vna Corona en la cabeça, con vn Cetro en la mano, debaxo de vn dosel, y sentadas en vn trono, son dobladas virtudes, porque son virtudes juntas con sus contrarios. La humildad junta con la magestad, es doblada humildad. La moderacion junta con el supremo poder, es doblada moderacion. El desprecio del Mundo junto con el mismo Mundo à los pies, es doblado desprecio del Mundo; la pobreza con la riqueza, la abstinencia con la abundancia, la mortificacion con el regalo, la modestia con la lisonja, es doblada pobreza, es doblada abstinencia, es doblada mortificacion, es doblada modestia; porque es cada vna dellas, no vna rosa entre las espinas, sino vna zarça verde entre las llamas; y porque nuestra negociante del Cielo sabia, que debaxo del riesgo està la ganancia: por esso tuvo por mejor conveniencia no dexar, sino juntar la Corona con la virtud; no dexar, sino juntar la Magestad con la santidad; para que siendo Reyna, y juntamente Santa, fuesse tambien mayor Santa, porque Reyna.

421 Y si quereis vèr todo esto con los ojos en vna admirable figura, poneos conmigo, ò con San Juan, en el Cielo. En el capitulo doze del Apocalypsis dize San Juan, que apareciò en el Cielo vn grande prodigio: *Signum magnum apparuit in Cœlo.* Y declarando luego, qual fuesse este prodigio, y su grandeza, dize, que era vna muger, que tenia los pies en el primer Cielo, que es el Cielo de la Luna: *Luna sub pedibus ejus.* El cuerpo en el quarto Cielo, que es el Cielo del Sol: *Amicta Sole.* Y la cabeça en el octavo Cielo, que es el Cielo de las Estrellas: *Et in capite ejus Corona Stellarum duodecim.* Grande muger! Grande prodigio! Y grande retrato de Isabel! Muger, que viviendo en la tierra, ya sus merecimientos la tenian canonizada en el Cielo: *Signum magnum apparuit in Cœlo.* Muger tan despreciadora de las grandezas del Mundo, que todas las cosas sublunares las pisò, y puso debaxo de los pies: *Luna sub pedibus ejus.* Muger tan ilumi-

nada, è ilustrada de las luzes de la gracia, que à los ojos de Dios, y de los hombres resplandecia como vn Sol: *Amicta Sole.* Muger tan adornada de todas las perfecciones, y dotes sobrenaturales, que todo el Coro de las virtudes, como otras tantas Estrellas, le texian, y esmaltavan la Corona: *Et in capite ejus Corona Stellarum duodecim.* Hasta aqui Isabel Santa; y siendo esta prodigiosa muger tan grande, podrà ser mayor? Estando tan alta, podrà subir mas? Estando en el Cielo, podrà ser mas Celeste? Si. Y como? Si à lo Celeste se junta lo Real, y à las suposiciones de Santa las circunstancias de Reyna. Assi fuè, y assi lo viò el mismo Profeta.

422 *Et datæ sunt mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ, vt volaret.* Y à esta muger, dize San Juan, le fueron dadas dos alas de Aguila grande, para que bolasse con ellas. El Aguila es la Reyna de las aves; y muger con prerrogativas Reales, es muger con circunstancias de Reyna. Mas notad, que no solo dize, que se dieron à la muger dos alas de Aguila, sino dos alas de Aguila grande: *Datæ sunt mulieri duæ alæ aquilæ magnæ.* Aora pregunto: Qual es en este Mundo Aguila grande? Y quales son las dos alas desta Aguila? Aguila grande no ay duda que es España, la mas dilatada Monarquia de todo el Vniverso, Aguila Real, coronada de tantas Coronas. Las dos alas desta Aguila, tambien no ay duda, que sean el Reyno de Aragon de vna parte, el Reyno de Portugal de otra. No es division, ò destinacion mia, sino de todos los Cosmografos, los quales dividen à España en tres partes, ò tres Españas: *Hispania Bætica, Hispania Tarraconensis, Hispania Lusitanica.* El cuerpo, y la cabeça de esta grande Aguila es la España Betica, que comprehende las dos Castillas. Vna de las alas es la España Tarraconense; esto es, Aragon, que de Tarragona se dize Aragona. La otra ala es la España Lusitana; esto es, Portugal, que de Luso se dixo Lusitania. Al punto aora: Aviendo el Cielo engrandecido tanto à Isabel; aviendola sublimado à vn lugar tan alto de perfeccion, aviendo depositado en ella todo lo precioso, y lustroso de sus tesoros, y gracias; què hizo Dios? *Datæ sunt mulieri duæ aliæ aquilæ magnæ.* Añadiò, y acrecentò à esta prodigiosa muger las dos alas Reales de la grande Aguila de España, por nacimiento la de Aragon, y por casamiento la de Portugal: Y para què? *Vt volaret.* Para que levantada sobre estas dos alas la santidad de Isabel, lo grande della creciesse à mayor grandeza, lo alto subiesse à mayor altura, lo luminoso à mayor luz, lo celeste à mas celeste, y la misma santidad à mas Santa. Santa Isabel, porque Santa; y mayor Santa, porque Reyna; por esso colocada en el Cielo: *Signum magnum apparuit in Cœlo.* Y mayor Santa, porque Reyna; por esso despues de colocada en el Cielo, acrecentada con alas de Aguila, y con circunstancias Reales: *Datæ sunt mulieri duæ alæ aquilæ magnæ.*

423 Y sino, bolemos nosotros tambien con las mismas alas, y subamos del Cielo Estrellado,

donde la viò San Juan, al Cielo Empireo, donde la viò David: Psal. 44. 10. *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato, circundata varietate.* Vì, dize David, vna Reyna colocada à la diestra de Dios, la qual estava vestida con dos galas diferentes; por adentro con vna ropa bordada de oro: *In vestitu deaurato.* Por defuera con otra ropa de color vario: *Circumamicta varietate.* Veis aqui como està nuestra Reyna Santa en el Cielo, vestida, y adornada con dos galas, vna por debaxo, y por de dentro, que es el vestido de Reyna, que vistiò primero, y por esso bordado de oro: *In vestitu deaurato.* Otra por encima, y por defuera, que es el Habito de Santa Clara, que vistiò despues, y por esso de color vario (pardo, y blanco): *Circumamicta varietate.* Y qual destas dos galas la haze mas Magestuosa, y mas gloriosa en el Cielo? La de adentro, ò la de afuera? La de brocado, ò la de sayal? La de Reyna, ò la de Religiosa? Digo, que ambas; mas porquè la vna sentò sobre la otra? Porque el Habito de Religiosa sentò sobre el de Reyna. Porque el sayal sentò sobre el brocado. Porque el vestido de afuera sentò sobre el de adentro. De aì es donde viene toda la gracia, y toda la hermosura. El mismo David lo dize: Psal. 44. 14. *Omnis gloria ejus ab intus in fimbris aureis, circumamicta varietate.* La gracia, y la hermosura del vestido de afuera toda la viene del vestido de adentro. El Habito de San Francisco, y de Santa Clara, es vna de las mas vistosas, y mas bizarras galas, que se traen en el Cielo. Mas esta misma gala en Isabel, sentada sobre vestiduras Reales, es mucho mas vistosa, mucho mas bizarra, y mucho mas hermosa; porque toda la gracia, y hermosura le viene de las guarniciones, y bordaduras de oro, que por debaxo de la orla estàn reluciendo: *Omnis gloria ejus ab intus in fimbris aureis.*

424 Y si preguntamos mas curiosamente à David, qual era la labor destas guarniciones, y de essa bordadura de la orla? Tambien lo dize milagrosamente: *In fimbris aureis.* Leyò el Hebreo: *In scutulatis.* La guarnicion, y bordadura, que aparecia en la orla del vestido Real por debaxo del sayal, de que la Reyna estava revestida, era vna labor, y vn recamado de oro, formado, y enlazado de Escudos: *In scutulatis.* Y què Escudos son estos? Son aquellos dos Escudos, que mirais pintados al lado de Isabel; el Escudo de las Armas de Aragon, y el Escudo de las Armas de Portugal: de manera, que la bordadura de la orla, que haze salir, y sobresalir la gala, con que Isabel se ostenta gloriosa à la diestra de Dios, es compuesta admirablemente, y texida destos dos Escudos, travados, y alternados vno con otro. Las Barras entre las Quinas, y las Quinas entre las Barras: *In scutulatis.* Y en estos Escudos Reales, cubiertos, y sobrevestidos de sayal aspero, y grossero, dize David, que consiste todo el realce de la gala, y toda la hermosura, y gloria de la hija del Rey: *Omnis gloria ejus filiæ Regis ab intus.* Porque si Isabel es gloriosa, y exaltada en el Cielo por Santa, mucho mas exaltada es por Santa sobre Reyna: *Astitit Regina à dextris tuis, in vestitu deaurato circundata varietate.*

§. IV.

425 TEnemos visto ya à Isabel mayor Santa, porque Reyna. Siguese, que la veamos ora mayor Reyna, porque Santa. Este fuè el segundo lance de la mejor negociante del Reyno del Cielo, y en esso mismo parecida al negociante del Evangelio. La fortuna nunca iguala à los deseos de los hombres. Mas si huviesse vna fortuna tan grande, que no solo igualasse, pero aun venciesse, y excediesse los deseos, esta seria la mayor fortuna, que se podia imaginar. Tal fuè la fortuna del negociante del Evangelio. El deseava, y procurava perlas buenas: *Quærenti bonas margaritas.* Y quando solo deseava perlas buenas de precio, y estimacion ordinaria, fuè tal la fortuna, que hallò vna perla tan preciosa, que excedia el valor de quanto buscava, y de quanto tenia: *Inventa vna pretiosa margarita, dedit omnia sua, & comparavit eam.* Aunque fuè mayor fortuna la de Isabel, no buscava Coronas, antes las Coronas la buscavan à ella; y porque buscada de las Coronas, ella buscò la santidad; por esso essa misma santidad le acrecentò la Corona, y la hizo mucho mayor Reyna. La dignidad de Reyna, es tanta, y tan soberana, que parece no admite mayoria. Mas Isabel por los privilegios de Santa fuè Reyna mayor que Reyna; porque fuè Reyna con mayor poder, Reyna con mayor jurisdiccion, Reyna con mayor Imperio.

426 Vna de las acusaciones, que se dieron contra Christo, y la que venciò la causa, fuè dezir, que se hazia Rey, y que vsurpava la jurisdiccion del Cesar: Joann. 19. 12. *Si hunc dimittis, non es amicus Cæsaris: omnis enim, qui se Regem facit, contradicit Cæsari.* Todos los Padres, y Expositores Sagrados impugnan esta calumnia, y la aprueban con cinco mil testigos contestes. Estos fueron aquellos cinco mil hombres, que despues de averles Christo saciado la hambre en el milagroso banquete del Desierto, le reconocieron por el verdadero Messias, y le quisieron aclamar por Rey; quando el Señor, para mostrar, que no era Rey de los que hazen, ò pueden hazer los hombres, los dexò, y se retirò al Monte. Grande prueba de no hazerse Christo Rey, como era acusado. Mas San Leon Papa, con mas alto pensamiento, se presenta entre los mismos acusadores delante de Pilatos, y argumenta assi por parte dellos: *Ne in totum videatur inanis Judæorum objectio, discute diligenter Præses.* Examine Pilatos diligentemente la causa, y hallarà, que no es totalmente falsa la acusacion. En dezir los Judios, que Christo se hizo Rey, hablaron verdad: en dezir, que se hizo Rey como Cesar, aqui es donde mintieron. Avian de dezir, que se hizo Rey mayor que Cesar, y mayor que todos los Reyes. Y porquè? Oid la razon del eloquentissimo Pon-

tifice,

tifice, que es Divina? *Cæcis visum, surdis auditum, claudis gressum, mutis donavit eloquentiam. Febres abegit, dolores resolvit, mortuos suscitavit: magnum prorsus Regem ista demonstrant.* Este Hombre acusado de que se haze Rey, diò ojos à ciegos, oidos à sordos, pies à coxos, habla à mudos; sanò calenturas, resolviò dolores, resuscitò muertos; y en todas estas cosas, aunque no probò que era Rey como Cesar, y como los otros Reyes, que no tienen tal poder, mostrò por ellas mismas, y demostrò, que era mayor Rey, que todos.

427 Lo mismo digo de Santa Isabel. Entrava Isabel en los Hospitales, que ella, y sus antecessores avian edificado: concurrian à Isabel los enfermos de todas las enfermedades. Y què sucedia? Iva Isabel haziendo la señal de la Cruz sobre ellos, y los ciegos veìan, los mudos hablavan, los sordos oìan, los mancos, y lisiados saltavan, los muertos, ò que estavan para morir, resuscitavan: *Magnam prorsus Reginam ista demonstrant.* Dezid à las otras Reynas, y à los otros Reyes, que hagan esto con todo su poder. Hazer mancos, hazer lisiados, hazer coxos, hazer estropeados; esso hazen los Reyes, y esso pueden; y sino, id à essas Campañas, à essos Exercitos, y à essas Cortes; vnos en muletas, otros arrastrando; vnos sin piernas, otros sin braços; vnos sin ojos, otros sin orejas; otros pidiendo limosna con los dedos, porque no tienen lengua; otros sin casco en la cabeça, medio atontados; otros sin quixadas en el rostro, horribles, y disformes. Hombres miserables; hombres, que no sois hombres, sino parte de hombres, quien os puso en esse estado? Padre, el servicio del Rey. Fuimos à la guerra, y de alli escapamos desta manera. Esto es lo que pueden hazer los Reyes; y tanto mas, quanto mas poderosos. No assi Isabel: era Reyna, que restituìa braços, y pies, y ojos, y oidos. Ved la magestad, y la pompa, con que se hazen los Reyes, que son señores de la vida? Señores de la vidà? Lean à la margen destos titulos la glossa de Christo: Matth. 10. 18. *Nolite timere eos, qui occidunt corpus.* Son Señores de la vida para quitarla, para darla no. Si sois delinquente, os pueden matar por justicia; si sois inocente, os pueden matar por tyranìa; si teneis poco juìzio, y poco coraçon, os pueden matar con vna sequedad, ò con vn bolver de ojos; mas dar vida, y salud, no es de la jurisdiccion de los Reyes. Assi lo confessò vn Rey mas verdadero, que todos: Psal. 145. 3. *Nolite confidere in principibus, in quibus non est salus.* Isabel sì, que era señora de la salud, y de la vida; y por esso mayor Reyna que todas las Reynas: *Magnam prorsus Reginam ista demonstrant.*

§. V.

428 OTra demonstracion en mayores cuerpos. Llega Isabel à Santarèn, para passar el Tajo: Estava prevenida vna Galera Real para el passo, Gondolas, y Vergantines entoldados para la Corte; mas en apareciendo Isabel en la Playa, abrese el Rio de repente; levantanse dos muros de cristal de vna, y otra parte; los pezes, como à las ventanas, en cardumes, y atonitos, pasmandose de la maravilla; è Isabel caminando sobre su bordòn por aquella calle nueva, juncada de limos verdes, mas sobre arenas de oro. *Cardumes llaman los Marineros à las grandes camas de pezes, que se vèn sobre las aguas.* No es afectacion mia, que ya lo dixo el Espiritu Santo en caso semejante: Sap. 9. *Campus germinans de profundo nimio.* Passèmos aora de Portugal à Palestina, y del Tajo al Jordàn. Paròse el rio Jordàn à vista del Arca del Testamento (cabeça tambien coronada): Exod. 25. 11. *Facieisque supra Coronam auream per circuitum.* Pinta el caso David, y exclama: Psal. 113. 5. *Quid est tibi mare, quod fugasti? Et tu Iordanis, quia conversus es retrorsum?* Rio què paras, mar que huyes, què es lo que viste? Bizarria, y elegante prosopopeya de David, mas en pequeño teatro: mayor es el nuestro. Què Rio, y què Mar eran aquellos, con quien hablava David? El Mar era el Mar Muerto, llamado por otro nombre: *Vallis Salivarum*, porque era vna saliva del Oceano. Escupiò el Oceano, è hizo aquel Mar. El Rio era el Jordàn, compuesto de dos arroyos, vno el *Ior*, otro el *Dan*. Que para tener caudal, con que ir à morir en el Mar Muerto, se juntaron, è hizieron compañìa vno con otro. Esta era la grandeza del Rio, à quien aquel pequeño lago engullia de vn bocado, como dize el Profeta: Job 40. 18. *Et fiduciam habet, quod influat Iordanis in os ejus.*

429 Comparadme aora Rio con Rio, y Mar con Mar. Assi como el Arca del Testamento passò por aquella parte, donde las aguas del Jordàn se mezclavan con las del Mar Muerto; assi passò Isabel por aquella parte, donde las aguas del Tajo se confunden con las del Oceano. El Oceano es aquel pielago vastissimo, è inmenso, que èl solo es todo el Elemento del agua; y estendiendo infinitos braços, està recibiendo, como en las puntas de los dedos, el tributo de todos los Rios del Vniverso. Este fuè el Mar, que se retirò, y sacò pies atràs à vista de Isabel. Y el Rio qual era? Aquel soberviissimo Tajo, primero domador del mismo Oceano, à quien pagaron parias en perlas el Indo, y el Ganges, no coronados de juncos, y de espadañas, como el Padre Tyber, mas con guirnaldas de rubies, y capillos de diamantes. Este sobervio Mar, este sobervio Rio, son los que hizieron plaça à Isabel, y le descubrieron nueva tierra, para que la pisasse. David, respondiendo à su pregunta, dize: Psal. 113. 22. *A facie Domini mota est terra, à facie Dei Iacob.* Y aqui està el mayor exceso de la maravilla. Allà el Jordàn parado, acà parado el Tajo; allà el Arca coronada, acà Isabel coronada; allà el Arca caminando à pie enjuto, acà Isabel à pie enjuto caminando; mas allà porque el Rio viò la cara de Dios, acà porque viò la cara de Isabel; allà porque viò la cara del Señor de Israel, acà porque viò la cara de la Reyna de Portugal: *A facie Domini, à facie*

Dei Iacob. Que Dios visto refrene la corriente de los Rios, esso es ser Dios; mas que à la presencia de Isabel le hagan los Rios la misma reverencia, vèd si esto es ser Reyna mas que Reyna. Y sino, preguntadle al mismo Tajo, quantas vezes passaron por èl las otras Reynas, quales eran sus cortesias. Passavan las Teresas, passavan las Dulces, passavan las Mafaldas, passavan las Vrracas, las Leonoras, las Luisas, las Cathalinas. Y el Tajo, que hazia? Corria como antes. Pues à Isabel, (hablemos en frasse de Roma) paravase el Tajo, à las otras no se parava, porque las otras eran Reynas; Isabel era Reyna, y Santa, y por esso mayor Reyna.

§. VI.

430 YO ya quisiera acabar, mas estàme llamando la nueva Primavera, que vemos, à que reparè en aquellas rosas. Llevaba Isabel en la falda del vestido, grande copia de monedas de oro, y plata, para repartir à los pobres, y era Invierno. Preguntòla el Rey, què llevava? Y respondiò, que rosas. Rosas en este tiempo, como puede ser? Dixo el Rey. Descubriò la Santa, y eran rosas. Ay Reyna, ay Rey en el Mundo, que tenga tales poderes? Gastar mucho dinero, y grandes tesoros en flores, en jardines, y aun en sombras, que es menos; esto pueden hazer, y hazen los Reyes; mas hazer de vn doblon vna rosa, convertir vna substancia en otra, aunque sea vn grano de oro en vn grano de trigo, ni todos los Reyes del Mundo juntos lo pueden hazer; es otra jurisdiccion mas alta. Embia Dios à Moyses sobre el Egypto, y el titulo, que le diò, fuè de Dios de Faraon: Exod. 7. 1. *Constitui te Deum Pharaonis.* Parece demasiado titulo, y no necessario. Faraon era Rey de Egypto; sea Moyses Rey de Faraon, y basta. Pues porquè no le dà Dios titulo de Rey, sino de Dios? Porque era razon que el titulo se conformasse con los poderes. Moyses avia de convertir la Vara en serpiente, el Nilo en sangre, el agua en arenas, el polvo en mosquitos; y convertir vnas substancias en otras, es poder, y jurisdiccion mas alta, que la de los Reyes. Llamese, pues, Moyses, no Rey de Faraon, sino Dios. Esta fuè la discrecion del demonio en el formulario de sus tentaciones. Quando dixo à Christo, que convirtiesse las piedras en pan, añadiò: Matth. 4. 3. *Si Filius Dei es.* Quando ofreciò todos los Reynos del Mundo, no hablò en ser Hijo de Dios. Pues si le llama Hijo de Dios, quando le dize, que convierta las piedras en pan; porque no le llama tambien Hijo de Dios, quando le ofrece los Reynos de todo el Mundo? Porque el dominio de vn Reyno, y de muchos Reynos, y de todos los Reynos cabe en la jurisdiccion de vn hombre Rey; mas convertir vna substancia en otra, es poder mas que humano, es poder mas que Real, es poder Divino. Tales fueron en este caso los poderes de aquella Reyna sobre todos los Reyes, y Reynas del Mundo. Mas aun no està ponderado lo fino de la maravilla.

431 No estuvo la maravilla en convertir las monedas en rosas; sino en què? En dezir son rosas, y ser rosas. Ser rosas, solo porque Isabel las llamò rosas, es maravilla solo de la boca de Dios. Ponderacion admirable de San Pablo: Ad Rom. 4. 17. *Qui vocat ea, quæ non sunt, tanquàm ea, quæ sunt.* Dios llama con tanta verdad las cosas que no son, como aquellas que son; y esta es la mayor gloria de su poder, y el mayor poder de su palabra; porque basta que ella mude los nombres à las cosas, para que ellas muden la naturaleza; y lo que era, dexe de ser; y lo que no era sea. Mas quantas vezes hizo Dios esta maravilla? Vna sola vez, y en el mayor milagro de sus milagros, y en la mayor obra de su Omnipotencia. En la Institucion del Divinissimo Sacramento quiso Christo, que el pan se convirtiesse, y transubstanciasse en su Cuerpo: y què hizo para esso? Dixo, que el pan, que tenia en sus manos era su Cuerpo: Luc. 27. 10. *Hoc est Corpus meum.* Y bastò, que llamasse su Cuerpo al pan, para que lo que era pan dexasse de ser pan, y lo que no era su Cuerpo fuesse su Cuerpo. En la Creacion del Mundo no hizo Dios semejante maravilla. Mandò, que se hiziessen las cosas, y se hizieron: Psal. 32. 9. *Ipse dixit, & facta sunt.* Pero en el Divinissimo Sacramento, para el qual tenia reservados los mayores poderes de su poder, hizo que fuesse su Cuerpo lo que era pan, solo con llamarlo su Cuerpo: *Vocat ea, quæ non sunt, tanquam ea, quæ sunt.* Lo mismo hizo Isabel, no levantò las manos, no pidiò, no orò, no mandò, solo dixo, que eran rosas las monedas, y fueron rosas; el llamar fuè produzir; y el dezir, que eran, fuè hazer que fuessen lo que no eran: *Vocat ea, quæ non sunt, tanquàm ea, quæ sunt.* En Christo fuè poder ordinario, en Isabel poder delegado, mas infinitamente mayor, que todos los poderes Reales.

432 Los Reyes tambien remedan, ò quieren remedar à Dios en la Soberanìa deste poder. Cubrìos, Marquès; sentaos, Duque. Solo con llamaros el Rey Marquès, sois Marquès; solo con llamaros Duque, sois Duque. Mas todo esso, què viene à ser? Vn nombre: que en lo demàs sois lo mismo, que antes herades. Pueden los Reyes dàr nombres? Si; mas dàr ser, ò mudar ser, ò quitar ser, no llega allà su jurisdiccion, por mas poderosos que sean. Despues, que Dios criò el Mundo, y le poblò, è hizo à Adàn Rey, y Señor de todo èl, mandò, que todos los animales viniessen à la presencia del mismo Adàn, para que èl les pusiesse los nombres: Genes. 2. 19. *Adduxit ea ad Adam, vt videret quid vocaret ea.* Y porquè no puso Dios los nombres à los animales, y quiso que se los pusiesse Adàn? Juiziosamente San Basilio el de Seleucia: *Partiamur hujus fictricis solertiæ gratiam: me cognoscant Artificem naturæ lege, te Dominum intelligant appellatione nominis.* Quiso Dios, que Adàn pusiesse los nombres à los animales, para partir con èl el Imperio, y mostrar la diferencia, que avia de vno à otro: Yo

Dios,

Dios, y tu Rey del Vniverſo: Yo Dios, porque dì el ſer à los animales; tu Rey, porque les puſiſte los nombres. Demanera, que lo mas à que puede llegar vn Rey, aunque ſea Rey de todo el Mundo, es poner nombres, dar nombres, y hazer que os llameis de alli adelante lo que èl os llamò: *Omne quod vocavit Adam animæ viventis, ipſum eſt nomen ejus.* Pero hazer con eſſe nombre, que lo que no era ſea; y que eſſe miſmo llamar ſea dar ſer, es jurisdiccion incomparablemente mas ſoberana, por naturaleza ſolo de Dios, por delegacion ſolo de Iſabel. En quanto Reyna, podia dar muchos nombres; mas nombres, que no eran mas que nombres. En quanto Santa, diò nombres, que davan ſer, y mudavan ſer; y por eſſo mayor Reyna que todas las Reynas.

433 Por fin de los poderes de Iſabel quiero acabar, no con aquel poder, que todo lo acaba, y que puede mas, que los que todo lo pueden, la muerte. La muerte puede mas que todas las Reynas, y todos los Reyes; mas tambien eſte poder todo poderoſo fuè ſujeto à nueſtra Reyna. La muerte matò à Iſabel; mas Iſabel puede mas, porque matò à la muerte; y como la matò? No pudiendo la muerte deshazer el cuerpo, en que vivia aquella alma, el qual ha trecientos años que ſe conſerva incorrupto. Amenazava Chriſto por el Profeta Oſſeas à la muerte, y deziale aſſi: Oſſeas 13. 14. *Ero mors tua, ò mors.* Dexate eſtàr, muerte, que yo te matarè, yo ſerè tu muerte. Eſta era la profecia; mas el ſuceſſo parece que fuè al contrario, porque la muerte matò à Chriſto. Pues ſi Chriſto muriò, y la muerte le matò, como dize el miſmo Chriſto, que avia de ſer muerte de la muerte. Aſſi fuè en dos ſentidos. Fuè muerte de la muerte en noſotros, porque matò la muerte del alma, que es el pecado; y fuè muerte de la muerte en sì, porque matò à la muerte del cuerpo, no pudiendo la muerte corromper, ni deshazer el cuerpo muerto de Chriſto: Pſalm. 15. 14. *Quoniam non dabis Sanctum tuum videre corruptionem.* Quando la muerte mata, y queda viva deſpues de matar al hombre, deshaze el cuerpo. Pues quando la muerte muere matando, quando la muerte mata, y queda muerta, no puede deshazer el cuerpo del miſmo à quien matò; y aſſi, no pudo deshazer el de Chriſto, mas poderoſo que ella: S. Hieronim. *Tam potentem adverſarium noſtrum, dum occideres, occidiſti.* Dize San Geronimo con elegancia de palabras, que no cabe en las nueſtras. Y eſto que ſe viò en el cuerpo de Chriſto en tres dias, es lo miſmo que eſtà viendo el Mundo en el cuerpo de Iſabel trecientos años ha. Mas de donde le vino à Iſabel la ſoberania deſte privilegio? No de la Corona ſino de la Santidad; no por Reyna, ſino por Santa: *Non dabis ſanctum tuum videre corruptionem.*

§. VII.

434 ESta Imagen, ſeñores, de Iſabel muerta, mas con dotes de inmortalidad, es la que oy deſeo llevemos todos retratada en el alma; y para que quede en ella mas altamente impreſſa, pongamos à viſta deſte retrato el retrato de otra Iſabel tambien de Portugal, tambien coronada, y tambien muerta. Quando San Franciſco de Borja abriò en Granada el arca, en que iva à depoſitar el cuerpo de nueſtra Emperatriz Doña Iſabel, muger de Carlos Quinto viendo la corrupcion de aquel cadaver, y de aquel roſtro, que poco antes era vn milagro de la naturaleza, quedò tan penetrado, y tan atonito de aquella viſta, que ella baſtò para hazerle Santo. Si vno ſolo deſtos retratos obrò tales efectos en vn juizio racional, y Chriſtiano, què haràn ambos retratos juntos, y vno enfrenta de otro? Allà Iſabel, aqui Iſabel; allà vna Corona, aqui otra Corona: allà vn cuerpo muerto, y todo corrompido; aqui otro cuerpo muerto, mas incorruptible, y como inmortal. O què mudança! O què diferencia! O que deſengaño. Aſſi ſe muere, ſeñores, y aſſi ſe puede morir.

435 Con razon eſcriviò Roma ſobre aquella Imagen, y retrato de Iſabel: Pſalm. 2. 19. *Et nunc Reges intelligite, erudimini, qui judicatis terram.* Haſta aora parece que tenian alguna diſculpa los Monarcas de la tierra, en no entender la diferencia que ay de lo aparente à lo verdadero, de lo Real, ò Imperial à lo Santo, de vna Corona à otra Corona, y de reynar à reynar. Pero aora: *Et nunc.* A viſta de vn prodigio, y teſtimonio del Cielo tan manifieſto, y tan conſtante: à viſta del reſpeto, que guardò la muerte, ò del poder, que no tuvo ſobre los deſpojos mortales, y ya muertos de Iſabel, y mucho mas, ſi à eſta viſta juntamos el paralelo tan notable de vna, y otra Mageſtad, ambas del miſmo nombre, ambas de la miſma ſangre, y ambas de la miſma dignidad ſoberana, y ſuprema. Què Rey avrà, que no acabe de entender lo que tan mal ſe entiende? Què Principe, que no quiera aprender lo que tan mal ſe eſtudia? *Intelligite, & erudimini.* No digo (pues, ni Dios lo manda) que las cabeças, ò teſtas coronadas, hagan lo que hizo Carlos Quinto, convencido de vna ſola parte deſte exemplo, ni que renuncien, ò ſe deſpojen de las Coronas; lo que ſolo digo, y dize Dios à todos los Reyes, es, que aprehendan à no perderlas, y perderſe, ſino à negociar con ellas; y que con el exemplo canonizado de Iſabel, Reyna, y Santa, entiendan, que tambien pueden ſer Santos ſin dexar de ſer Reyes; y que en tanto ſeràn mayores Reyes, quanto fueren mas Santos. No conſiſte la negociacion del reynar en acrecentar el circulo à las Coronas de la tierra, que mayores, ò menores, todas acaban; ſino en grangear, y aſſegurar, y amplificar con ellas la que ha de durar para ſiempre. Aſſi negociò con ſus dos Coronas nueſtra negociante del Reyno del Cielo: aora mayor, mas poderoſa, y mas verdadera Reyna. Aſſi eſtà reynando, y reynarà para ſiempre; aſſi goza, y gozarà ſin fin los intereſſes incomparables de ſu prudente, y venturoſa negociacion;

ciacion ; en la tierra en quanto durâre el Mundo, sobre los Altares ; y en el Cielo por toda la eternidad , en sublime Trono de Gloria ? *Quam mihi, & vobis , &c.*

SERMON DE LAS CADENAS DE SAN PEDRO EN ROMA,

PREDICADO EN LA IGLESIA DE SAN PEDRO : EN EL QUAL Sermon està obligado por estatuto el Predicador à tratar de la Providencia, Año 1674.

Tibi dabo claves Regni Cœlorum, Matth.16. *Vinctus catenis duabus*, Actor.12.

§. I.

436 ALLà viò San Juan en su Apocalypsi vn Angel, el qual en vna mano tenia vna llave , y en la otra vna cadena : Apocal. 20. 1. *Habentem clavem abyssi , & catenam magnam in manu sua.* Y què Angel es este, ò Roma , sino tu gran Custodio Pedro ? Pedro con las llaves en las manos : Matth. 16. 19. *Tibi dabo claves Regni Cœlorum.* Y Pedro con las manos en las cadenas : Actor. 12. 6. *Vinctus catenis duabus.* Allà fuè visto con la llave en vna mano, y la cadena en la otra , porque assi devia ser ; pero oy le vemos con las llaves en ambas manos , y con ambas manos en las cadenas , porque avia de venir tiempo , en que assi fuesse.

437 Este es , señores , el mayor espectaculo de la sinrazon , que jamàs viò el Mundo , y este el que yo , à lo largo , con dolor , y vosotros , à lo cerca , con admiracion , estamos viendo. Pedro con las llaves en las manos , y Pedro con las manos atadas. Piensas, ò Herodes, que diò Christo à su Vicario las llaves para padecer juntamente con ellas en la servidumbre de las cadenas ? Señor , y cautivo ? Libre , y atado ? Poderoso , y sin poder ? No , no. Yo bien sè que las llaves de Pedro tambien son cadenas; pero cadenas para atar, y desatar , y no para ser atado. Notad el Texto: Matth. 16. 19. *Tibi dabo claves Regni Cœlorum, & quodcumque ligaveris erit ligatum , quodcumque solveris erit solutum.* Yo te darè , dize Christo las llaves de mi Reyno , y lo que tu atares sarà atado , y lo que desatares desatado. Tal quiso que fuesse el Supremo Legislador , que fuesse el govierno de su Reyno, govierno, que atasse, y desatasse, y no goviernos, que no atan, ni desatan; pero si los poderes de Pedro eran llaves : *Tibi dabo claves.* Parece que avia de dezir el Señor : Todo lo que abrieres serà abierto, y todo lo que cerrares serà cerrado. Porque no dize, pues, lo que cerrares , ò abrieres , sino lo que atares , ò desatares? Para mostrar que las llaves, que dava à Pedro tambien eran cadenas , pero cadenas para atar ò desatar à otros , quando quisiere ; y no cadenas para estàr èl atado ; *Vinctus catenis duabus.*

438 Y yo , à vista destas llaves , y de estas cadenas , què harè ? Sino estuviera tambien atado, y me fuera libre la eleccion del discurso , de buena gana lo dividiera en dos invectivas , y armadas de justicia , de razon , y de ira contra los dos monstruos sacrilegos , que con la primera , y segunda cadena , en diferentes tiempos , y lugares se atrevieron à prender à Pedro. Vna invectiva contra ti , ò Herodes , que fuiste el Neròn de Jerusalen, y otra contra tì, ò Neròn, que fuiste el Herodes de Roma. Pero porque es obligacion deste Pulpito en este dia , que el argumento del Sermon sea de la Providencia ; la misma Providencia, que entregò à Pedro las llaves, y le dexò estàr en las cadenas , serà la soltura desta, que nos parecia implicacion. Con las cadenas atarè las llaves , y con las llaves abrirè las cadenas ; y como la materia de las cadenas , y tambien de las llaves toda es de hierro , si la imagen que yo formare de la Providencia no fuere preciosa, y de lustre, à lo menos, serà fuerte, y solida. Dios , cuya es la idèa , me assista con su gracia. *AVE MARIA.*

Tibi

Tibi dabo claves Regni Cœlorum. Matth. 16.

§. II.

439 LA Orden Hierarquica de la Providencia Divina en el govierno de sus criaturas es, governar Superiores, y Subditos; pero los Subditos por medio de los Superiores, y los Superiores inmediatamente por sì mismo. Vna, y otra cosa tenemos en las llaves, y en las cadenas de Pedro. En todo el Mundo Christiano no ay mas que vn Superior, y vn Subdito; vn Pedro, y vna Iglesia. Y à este Superior, y à este Subdito; este Pedro, y esta Iglesia quien los govierna? A la Iglesia la govierna la providencia de Pedro, que tiene el poder de las llaves: *Tibi dabo claves Regni Cœlorum.* A Pedro le govierna la Providencia de Christo, que le librò de las cadenas de Herodes: Actor. 12. 7. *Ceciderunt catenæ de manibus ejus.* Este es el disseño altissimo, y esta la fabrica seguriſſima de la Suprema Providencia. La Iglesia segura en la providencia de Pedro, y Pedro seguro en la providencia de Christo.

440 Caso fuè verdaderamente admirable, y por esso notado, y advertido por el mismo Historiador Sagrado, que cercado San Pedro de guardas, y atado con dos cadenas, en la misma noche de aquel dia, en que avia de salir à morir como hombre, sin ningun temor, ni cuydado, estuviesse durmiendo: Ibid. 6. *In ipsa nocte erat Petrus dormiens.* Y si passamos de la tierra al mar, no es caso digno de menos admiracion, que corriendo fortuna la Barca de Pedro con vna terrible tempestad, Christo, que tambien iva en la Barca tambien estuviesse durmiendo: Matth. 8. 24. *Ipse vero dormiebat.* Christo, y el Vicario de Christo ambos durmiendo? Christo durmiendo en medio de la tempestad, y Pedro durmiendo en medio de las guardas, y de las cadenas, y ambos con la muerte à la vista sin ningun cuidado? Si. En la Barca duerme Christo, porque la Barca està segura en la providencia de Pedro; y en las cadenas duerme Pedro, porque Pedro està seguro en la providencia de Christo. Debaxo de la providencia de Christo duerme Pedro al son de las cadenas; y debaxo de la providencia de Pedro duerme Christo al son de la tempestad, y de las olas. Y si esto, que os digo, os parece solo metafora, bolvamos la scena, y el teatro, y truequense las figuras. Sea Christo, el que estè en las cadenas, y Pedro en la tempestad. En aquella obscuriſſima noche, en que prendieron à Christo sus enemigos, y en aquel mismo lugar, en que fuè preso, corrio tan furiosa tormenta la misma Barca de Pedro, que la Barca, el Piloto, y los compañeros, todos estuvieron à pique de naufragar, y faltò poco para que no pereciessen del todo. Y que hizo la providencia de Christo en tan extremo peligro, y tan vniversal: Luc. 22. 32. *Ego autem rogavi pro te.* Yo, dize el Señor, roguè por tì, ò Pedro. Por mi, Señor mio? Y por los otros, porque no? Vos no dixisteis à todos: Matth. 26. 31. *Omnes vos scandalum patiemini in me in ista nocte.* Pues si el peligro, y la bòrrasca amenaza à todos, y à todos tiene derrotados, porque hazeis oracion, y rogais solo por Pedro? Porque Pedro estava à la providencia de Christo, y los otros quedavan à la providencia de Pedro. El mismo Texto lo dize: Luc. 22. 32. *Ego autem rogavi pro te, vt non deficiat fides tua, & tu aliquando conversus confirma fratres tuos.* Notad mucho aquel *Ego*, y aquel *Tu*. Yo tuve cuidado de tì, tu lo tendràs de los otros: *Ego autem rogavi pro te.* Veis aì la providencia de Christo para con Pedro: *Tu confirma fratres tuos.* Veis aì la providencia de Pedro para con los demàs.

441 Y si aun quisieredes ver vna, y otra providencia, la de Christo, y la de Pedro, maravillosamente practicada; entremos en el golfo del mar, y observemos lo que haze Christo, y lo que haze Pedro, ambos en la misma Barca, ò en la misma Nave, que assi la llaman los Evangelistas, quando se engolfa: Marc. 6. 47. *Erat navis in medio mari.* Estava, pues, Christo en la Nave de San Pedro algo cerca de tierra, y despues de predicar à las Turbas, que en confusa muchedumbre le oìan desde la ribera, mandò el Señor zarpar, ò levantar el ancora, y le dixo à Pedro, que guiasse à lo alto: Luc. 5. 4. *Duc in altum.* No es justo, que yo passe en silencio lo que aqui advirtiò San Chrysostomo, pues este Pulpito en el lugar, en que està es suyo. Quien se engolfa, y mete en lo alto del mar, pierde la tierra de vista, y por esto (dize San Chrysostomo) manda Christo à Pedro, que guie à lo alto: *Duc in altum*; porque quando la Nave de San Pedro perdiere à la tierra de vista, entonces navegarà felizmente. *La Capilla de la Iglesia de San Pedro, en que este dia se predica, es de San Iuan Chrysostomo.* Assi lo predicò el Santo Arçobispo de Constantinopla, quando el Mundo Secular tenia dos Cabeças, y tambien lo pudiera predicar Eclesiasticamente en Roma; pero bolviendo à mi intento, lo que yo pondero en èl: *Duc in altum.* Es aquella palabra *Duc.* Si Christo està en la misma Nave, porquè manda à Pedro que guie, y no guia èl por su propria persona? Assi como Christo en la oficina de Joseph tirava con sus proprias manos de la sierra; assi tambien en la Nave de Pedro podia èl tambien asir del Timon sin peligro de indecencia. Porque haze, pues, Christo aqui el oficio de Mandante, y no Christo, sino Pedro el de Timonero? Porque esta es la orden, y esta

la

la ſubordinacion de vna, y otra providencia; la vna ſubordinada à la providencia de Pedro, y Pedro ſubordinado à la providencia de Chriſto. Pedro el Piloto de la Nave, y Chriſto el Piloto del Piloto: *Duc in altum.* O admirable providencia del govierno vniverſal de la Igleſia! La Nave vna, y los Mandantes dos, los Apoſtoles manejavan los remos, pero debaxo del mando de Pedro, y Pedro governava el Timon, pero debaxo del mando de Chriſto. Pedro era el que governàva? Si; pero governava governado. La Nave governada por la direccion de Pedro; mas Pedro governado por la direccion de Chriſto: *Duc in altum.*

442 Dirà, pues, alguno, y con razon, ò apariencia de ella, que en aquel tiempo, Chriſto, y Pedro eſtavan ambos en la miſma Nave, y no es maravilla, que entonces fueſſe ella bien guiada por Pedro. Pero deſpues que Chriſto ſubiò al Cielo, y Pedro quedò ſolo en el mar, como avrà en la Nave, y en el Piloto eſta doblada providencia? Las miſmas palabras lo dizen: *Duc in altum.* La navegacion del mar alto verdaderamente es admirable: *Mare vndique, & vndique Cœlum.* No ſe vè alli mas que Mar, y Cielo; y con todo eſſo en aquella inmenſa campaña, ſin raſtro, ſin camino, y ſin termino lleva la Nave el Piloto como por vn hilo, no ſolo à los horizontes mas remotos deſte Hemiſferio; pero al Puerto mas incognito de los Antipodas. Y como lo haze, ò lo puede hazer eſto el Piloto? Governando èl en el mar, y ſiendo governado del Cielo. Toma el Piloto el Aſtrolabio en la mano, mide la altura del Polo, ò peſa el Sol, como ellos dizen, y deſte modo el Piloto govierna la Nave, y el Sol govierna al Piloto. De manera, que el que govierna la Nave eſtà en el mar, y el que govierna al Piloto eſtà en el Cielo. Pues eſto miſmo es lo que paſſa en el govierno de la Igleſia. Aunque Chriſto ſubiò al Cielo, y Pedro quedò en el Mundo, Pedro deſde la Popa de la Nave govierna el Mundo, y Chriſto deſde el Zodiaco del Cielo govierna à Pedro.

443 Vedlo en las miſmas llaves, en las miſmas cadenas de Pedro. Quando diò Chriſto à Pedro las llaves, y quando le librò de las cadenas? Las llaves diòſelas Chriſto antes de partir deſte Mundo, porque la providencia de Pedro para con la Igleſia quedò en la tierra; y de las cadenas le librò quando ya avia mucho que eſtava ſentado à la dieſtra del Padre, porque la providencia de Chriſto para con Pedro eſtà en el Cielo. En ſuma, que eſta es la doblada providencia, con que el Monarca, y la Monarquia de la Igleſia ſe govierna en el Mundo, y ſobre el Mundo. En el Mundo inmediatamente por Pedro, como ſe mueſtra en el poder de ſus llaves: *Tibi dabo claves Regni Cœlorum.* Y ſobre el Mundo inmediatamente por Chriſto, como ſe prueba en la ſoltura de ſus cadenas: *Ceciderunt catenæ de manibus ejus.*

§. III.

444 PEro en vn Auditorio tan docto, y de tanta preſpicacia, veo caſi vacilante la firmeza deſte mi diſcurſo, y que de las miſmas llaves, y de las miſmas cadenas ſe forman dos argumentos fortiſſimos, vno contra la providencia de Chriſto, reſpecto de Pedro; y otro contra la providencia de Pedro reſpecto de la Igleſia.

445 Començando por las cadenas, para acabar por las llaves, es cierto que Chriſto librò à San Pedro de las cadenas de Herodes en Jeruſalèn; pero tambien es cierto, que no le librò de las cadenas de Neròn en Roma. Luego la providencia, que ſuponemos de Chriſto para con San Pedro, à lo menos es dudoſa, y mal ſegura, y tal, que no parece ſuya, porque providencia, que no es de todo tiempo, de todo lugar, y de todo peligro; Providencia, que vna vez ſe acuerda, otra ſe olvida; vna vez acude, otra deſempara; vna vez provee, y otra no provee, no es providencia. Aſſi es; pero no fuè aſſi. Todo lo concedo, y todo lo niego. Concedo, que la providencia, que no es continuada, ni permanente, no es providencia; pero niego, que la providencia de Chriſto, que començò, y reſplandeciò en las cadenas de Herodes, no ſe continuaſſe igualmente, y no permaneciеſſe la miſma en las cadenas de Neròn. Y porquè? Porque tanta providencia fuè el no librar Chriſto à Pedro de las cadenas de Neròn, como librarle de las cadenas de Herodes. Ved ſi lo pruebo.

446 Joſeph fuè dos vezes preſo; vna vez en Canaan, por embidia, y odio de ſus hermanos; y otra vez en Egypto, por caſtigo, è ignorancia de ſu ſeñor. Deſtas ſegundas priſiones le librò Dios, pero de las primeras no le librò, porque fuè preſo, y maniatado; fuè vendido, y entregado à los Iſmaelitas. Y que ſe ſaca de aqui? Sigueſe acaſo, que en vna priſion le aſſiſtia la providencia Divina, y en la otra le dexò? De ningun modo, dize el Texto Sagrado, y da la razon: Sap. 10. 14. *In vinculis non dereliquit eum, donec afferret illi ſceptrum Regni.* Nunca la providencia de Dios dexo, ni deſemparò à Joſeph en ſus cadenas, haſta que por medio de vnas, y otras le ſublimò al Imperio. De manera, que los efectos de la providencia no ſe han de medir por la diverſidad de los medios, ſino por la vnidad del fin. El fin de la providencia Divina era levantar à Joſeph al Imperio de Egypto, para el qual le tenia deſtinado; y tanto dependia la fortuna de Joſeph de ſer libre de vnas priſiones, como de no ſerlo de las otras. Si Dios lo huviera librado de las priſiones de Canaan, nunca huviera ido à Egypto; y ſino le librára de las priſiones de Egypto, no huviera ſubido al Imperio. Neceſſario fuè, pues, que Joſeph fueſſe libre de vnas cadenas, y no fueſſe libre de las otras. Porquè? Paraque Dios, y Joſeph conſiguieſſen juntamente; Joſeph por Dios los medios de ſu fortuna, y Dios por Joſeph

seph los fines de su providencia. Y si la misma providencia librò, y no librò à Joseph de vnas, y otras cadenas, porquè no creerèmos otro tanto de las cadenas de Pedro?

447 Solo del fin se puede dudar, el qual para mi es evidente. El intento de Herodes era cortar la cabeça à San Pedro, como lo avia hecho con Santiago: Act. 12. 2. *Occidit autem Iacobum, fratrem Ioannis gladio.* Y no quiso la providencia de Christo, que muriesse Pedro à espada, porque le quiso exaltar consigo à la muerte de Cruz. En la Cruz estava el mismo Señor enclavado, quando los Judios le blasfemavan diziendo: Matth. 27.43. *Confidit in Deo, liberet nunc, si vult, eum.* Ya que tiene tanta confiança en Dios, porquè no le libra aora Dios de nuestras manos? Esto dixo la infidelidad, y lo mismo pudiera dezir aun mas apretadamente la Fè. Quando la ambicion cruel de Herodes quiso assegurar en sì la Corona con la muerte del Rey nuevamente nacido, anduvo tan vigilante la providencia del Eterno Padre sobre la vida de su Hijo, que de aquel diluvio de sangre, en que perecieron tantos mil Inocentes, solo à èl le librò, y puso en salvo. Pues si le librò entonces, porquè no le librò tambien aora? Dezirse que le librò, porque quiso essentarlo de la muerte, no puede ser; porque desde el instante de su Encarnacion, antes bien desde el principio sin principio de la Eternidad, tenia decretado el mismo Padre, que muriesse. Pues si avia de morir vna vez, porquè no le dexa morir en Belèn à manos de Herodes? Y si lo avia librado otra vez, porquè no le libra en Jerusalen de las manos de los Judios, como ellos dezian? *Liberet eum.* Porque la misma providencia, que librò à Christo la primera vez, no le librò para impedirle la muerte, sino para guardarle de vna muerte menos ilustre, para otra muerte mas glorioſa. En Belèn, como notò San Agustin, avia de morir Christo à espada, en Jerusalen moria en Cruz; y porque la providencia del Padre, para mas exaltar al Hijo, tenia decretado, que muriesse en Cruz: Philip. 2. 9. (*Mortem autem Crucis, propter quod exaltavit illum*) Por esso le librò en Belèn de las manos de Herodes, y no le librò en Jerusalen de las manos de los Judios.

448 Tal fuè la providencia de Christo para con San Pedro, quando le librò, y quando no le librò. Libròle de las cadenas de Herodes, para que no muriesse à espada como Diego; y no le librò de las cadenas de Neròn, porque muriesse en Cruz como el mismo Christo. La espada, y la Cruz ambas salieron al teatro en el mismo dia, y en la misma Roma. Ambas fueron los instrumentos sacrilegos de la impiedad de Neròn. Ambas tiraron igualmente à las vidas de los dos mayores Atlantes de la Iglesia; pero la espada à Pablo, la Cruz à Pedro. Pablo degollado, porque conociesse la Heregia aun oy obstinada, que en Roma, y en la Iglesia no puede aver dos Cabeças; y para que el mismo Pablo: *Capite imminutus*, predicasse, y desengañasse al Mundo, que en la tierra es menos que Pedro. Quando yo passè aora por la Puente del Tiber, advertì, que Pablo con la espada està à la mano derecha, y Pedro con las llaves à la izquierda. Pero esso mismo es prueba de lo que digo. Dàr Pedro à Pablo el mejor lugar, es mostrar Pedro, que èl es dueño de la casa. Este fuè el misterio, como dezia, porque Pablo perdiò la cabeça à los filos de la espada de Neròn; y por esso muere Pedro en la Cruz entero, y nada disminuìdo, como aquel de quien estava escrito: Joann. 19. 36. *Os non comminuetis ex eo.* Para que la Cabeça visible de la Iglesia se pareciesse en todo à la invisible; por esso Christo en la Cruz muriò con la cabeça inclinada àzia abaxo, y Pedro en la Cruz al revès con la cabeça levantada para arriba; porque la cabeça de Christo, y la de Pedro, reciproca, y reflexamente se retratan, y se vèn vna à otra, bien assi como la misma cabeça, vista, y multiplicada en el espejo parece dos cabeças, y es vna sola. Y como Christo queria hazer à su Successor primero, tan semejante à si en todo, essa fuè la Providencia continuada, y permanente, y no contraria, ò diferente, sino la misma, con que rompidas las cadenas de Herodes, le librò de la espada; y no rompidas las de Neròn, lo llevò à la Cruz.

§. IV.

449 PEro para què es defender, ò interpretar yo la vnidad de esta providencia en vnas, y otras cadenas, si las mismas cadenas la prueban, y con milagrosa demonstracion la hizieron evidente à los ojos. Estavan guardadas, y veneradas en Roma las cadenas de Neròn, quando à la Emperatriz Eudoxia, peregrina de Constantinopla à Jerusalèn, fueron presentadas como igual tesoro las de Herodes, vinieron estas de alli à Roma, embiadas por la misma Eudoxia à otra tambien Eudoxia, y tambien Emperatriz. Y no faltando quien dudasse, si verdaderamente eran las mismas, què sucediò? Toma el Pontifice en las manos vnas, y otras cadenas, y cotejando las que ciertamente eran las de Neròn con las que se dezia ser de Herodes, en el mismo punto, aquellos Sagrados hierros, como si tuvieran sentido, y vso de razon, por sì mismos se abraçaron entre sì, y se vnieron, y ligaron de tal suerte, como si nunca huvieran sido dos, sino vna sola cadena, fabricada por el mismo Artifice. O admirable, y portentoso testimonio de la providencia de Christo para con su Vicario! O admirable, y portentosa confirmacion de ser vna continuada, y la misma providencia aquella, que en Jerusalèn rompiò las cadenas de Herodes, y librò à Pedro; y aquella que en Roma conservò enteras las cadenas de Neròn, y no quiso librarle dellas! Si dividieremos esta providencia en dos providencias, y combinaremos vna con otra por los efectos, no solo parecen diversas, sino totalmente contrarias; vna de cuidado, otra de descuido; vna de estimacion, otra de desprecio; vna de libertad, y otra

de cautiverios vna de vida, y otra de muerte; vna que afrentò, y hizo burla de los intentos de Herodes, y otra que ayudò, y hizo triunfar los de Neròn. Pero assi como las cadenas, siendo dos, y tan diferentes, se vnieron en vna sola cadena; assi la providencia, que en Jerusalèn las rompiò, y librò à Pedro, y en Roma las conservò enteras, y fuertes, y no le quiso librar, fuè tambien vna, y la misma cadena, porque fuè vna, y la misma providencia.

450 Boecio, à quien sigue Santo Thomàs, y comunmente los Theologos, definiendo la providencia, dize, que es la serie de todas las cosas, y causas ordenadas en la mente Divina, y encadenadas, y ligadas entre sì, con vnos nudos maravillosos, y secretos, que ninguno puede desatar: *Providentia est, series causarum, rerumque in mente Dei, quæ omnia suis nectit ordinibus, miris, arctisque, sed arcanis modis.* Y Cornelio, comentando al mismo Boecio, aun lo declara con mayor expression: *Deus per congruos providentiæ suæ modos, quos in thesauris sapientiæ suæ reconditos habet, facit vt omnes rerum, temporumque successus invicem apposite nectantur, ac velut ansulæ sibi invicem inserantur, & catenam elegantem efficiant.* De manera, que los sucessos de los tiempos, y de las cosas, aunque parezcan diversos, y encontrados, estàn en la mente, y providencia Divina ordenados, y atados entre si, de tal modo, que como anillos, ò eslabones enlaçados vnos en otros, componen vna vniforme, y elegante cadena. Tal fuè en vno, y otro caso la del Supremo Artifice Christo, el qual librando en diversos tiempos, y no librando à Pedro; soltandole en Jerusalen, y dexandole prender en Roma; sacandole milagrosamente de las manos de Herodes, y consintiendo, que natural, y cruelmente muriesse à manos de Neròn; de las cadenas rotas de vno, y de las cadenas no rotas del otro, formò vna vniforme, y excelentissima cadena de su providencia, para mayor adorno, y gloria del mismo Pedro.

451 A Aaron, que era el Pedro de la Ley Escrita, como Pedro el Aaron de la Ley de Gracia, mandò Dios hazer, para adorno de las vestiduras Pontificias, dos cadenas de oro, las quales con dos anillos de la misma materia, se vnian vna con otra, y siendo dos cadenas, formavan vna sola: Exod. 28. 22. 24. *Facies in rationali catenas sibi invicem cohærentes ex auro purissimo :::: catenasque aureas junges annulis, qui sunt in marginibus ejus.* No reparo en que sean aquellas cadenas de oro, y estas de hierro; porque ya dixo Chrysostomo, que por esso se honrava mas dellas, y se adornava mas con ellas nuestro Pontifice: *His catenis Apostolus ornabatur, & tanquam regalem aliquem ornatum circumferens exultabat.* Lo que solo noto, es la vnidad, ò la vnion, y coherencia de vnas, y otras cadenas: *Catenas sibi invicem cohærentes.* Moysès anduvo vniforme en las cadenas de Aaron, porque las formò por los mismos moldes; Christo no anduvo vniforme en las cadenas de Pedro, porque las trazò, y dispuso con sucessos, y efectos contrarios; esso es romper vnas cadenas, y no romper otras; esso es librar à Pedro, y no librarle. Pero assi como la vniformidad de aquellas cadenas la hazia la semejança; assi la coherencia destas hizo la contrariedad, y que siendo tan contrarios los actos de la providencia, saliesse la providencia tan vniforme; y siendo vna cadena tan diferente de la otra, saliessen ambas cadenas entre sì tan conformes: *Catenas sibi invicem cohærentes.* Esta fuè la maravilla.

452 Pero en esta misma vniformidad, y coherencia de la providencia de Christo, si alguna curiosidad docta preguntàre, qual fuè mayor providencia, si aquella, que librò à Pedro de las cadenas en Jerusalen, ò aquella, que no le librò en Roma, no faltarà quien diga, que la de Jerusalen fuè mayor, porque allà fue milagrosa, y acà no. Allà quebrò las cadenas, cegò las guardas, abriò las puertas, y diò el passo franco por ellas sin abrirlas (que es mas): acà no obrò milagro alguno, antes totalmente no obrò, porque fuè vna mera suspension de todo el acto, y concurso. Con todo esso, digo que fuè mayor, y mas alta providencia no librar Christo à Pedro de las cadenas de Neròn, que librarle de las cadenas de Herodes. Y porquè? Porque en las cadenas de Herodes consiguiò la providencia su fin contra la voluntad de Herodes; y en las cadenas de Neròn consiguiò tambien su fin, pero no contra, sino por la voluntad del mismo Neron. Lo noble, lo alto, lo fino, lo admirable de la providencia Divina, no es hazer su voluntad, violentando la mia, es dexar libre, y absoluta mi voluntad, y con la mia, y por la mia conseguir la suya.

453 La mayor obra de la providencia de Dios fuè la Redempcion del Mundo por medio de la muerte de Christo. Y como consiguiò la misma providencia este altissimo fin tan estupendo, como necessario? No de otro modo, sino entregando al mismo Christo por decreto del injusto Juez à la voluntad de todos aquellos, que le querian quitar la vida: Lucæ 23. 25. *Iesum verò tradidit voluntati eorum.* Hizo su voluntad Judas; hizo su voluntad Caìfàs; hizo su voluntad Pilatos; hizo finalmente su misma voluntad el mismo demonio, que los instigava. Y què por medio de tantas voluntades, y todas contrarias à la Divina, se consiguiesse el fin de la Divina? Esta fuè la providencia mas noble, esta la mas sabia, esta la mas sublime, esta la mas Divina, esta la mas provida. Y qual es la razon? La razon es, porque la providencia, que violenta la voluntad, y poder humano, es providencia, que se ayuda de la Omnipotencia. Pero la providencia, que dexa obrar à la potencia humana todo quanto puede, y dexa executar à la voluntad humana todo quanto quiere, es providencia sin ayuda de otro atributo, y por esso pura providencia. La potencia, y la voluntad de que se sirve la providencia en tal caso, no es la Divina, y suya, sino la humana, y contraria, tanto es mas providencia, quanto mas permite à la contraria, y quanto mas concede à la humana,

tanto

tanto es mas Divina. Tal fuè, pues, la providencia de Christo en no librar à Pedro de las cadenas de Neròn. En la prision de Herodes, para que la providencia consiguiesse su fin, rompiò la Omnipotencia las cadenas; pero en la prision de Neròn dexò la providencia las cadenas enteras, sin vsar de la Omnipotencia, y con todo esso, consiguiò su fin. Luego no solo fuè providencia, sino mayor, y mas gloriosa providencia, no librar à Pedro de las cadenas de Neròn, que librarle de las cadenas de Herodes; y con las mismas cadenas tenemos ya suelto, ò atado el primer argumento.

§. V.

454 EL segundo, que es contra la providencia de Pedro, fundado en sus cadenas, y respecto de todos aquellos, que por ellas le son sujetos, parece mas dificultoso. Assi como Dios diò à San Pedro las llaves del Cielo; assi las tenia dadas por su modo antiguamente à Elias, y con poder, y autoridad vniversal, y privativo, de que solo èl pudiesse abrir, ò cerrar los tesoros Celestiales; esto es, las lluvias, y rocìos del Cielo, con que se fecunda la tierra, y vive el Mundo. Pero què hizo Elias con estas llaves en la mano, y como vsò dellas? 3. Reg. 17. 6. *Vivit Dominus* (dixo èl hablando con el Rey Achab) *si erit annis his ros, & pluvia, nisi juxta oris mei verba.* Yo tengo en mi mano las llaves del Cielo, y tu, ò Rey, desengañate, que en estos años de mi govierno, ni vna sola gota ha de caer de agua, ni destilarà el rocìo sobre la tierra, sino es por el imperio de mi voz. La tierra abrasada, y ardiendo abrirà mil bocas, con que gemirà, y gritarà al Cielo; pero el Cielo debaxo de mis llaves, no se moverà à las vozes, ni à los gemidos, y se mostrarà tan seco, y duro, como si fuesse de bronce. Pareceos buena providencia esta de las llaves del Cielo, entregadas al arbitrio de vn hombre? Pues aun no aveis reparado en otra circunstancia mas terrible, por no dezir inhumana. En el mismo tiempo, dize el Texto, morava Elias muy descansado sobre las riberas del rio Carith, y vn cuervo por la mañana, y por la tarde le traìa pan, y carnes: 3. Reg. 17. 6. *Panem, & carnes, mane panem, & carnes vespere.* De manera, que en los mismos años, en que el Pueblo encomendado à la providencia de Elias, andava cayendo, y muriendose de hambre; Elias con provision siempre nueva, y abundante, comia, y se regalava dos vezes al dia. En los campos no se veìa vna hoja, ni se cogia vna espiga; y à Elias le sobrava el pan. Las aves no tenian mas que las plumas, ni los ganados mas que los huessos; y la mesa de Elias abastecida de pan, y carne. Las fuentes secas, y mudas, sin correr, ni sudar vna gota sola; y Elias, con el agua à rios. Es buena, ò serà buena esta providencia de las llaves del Cielo? Y mas si las manos, que tuvieren el dominio de las llaves no fueren las de Elias. Luego (argumente el Herege, y acaso tambien el politico) lo mismo podrà suceder à las llaves del Cielo, entregadas à la providencia de Pedro.

455 Lo primero digo, que no podrà. Y porquè? Porque si la providencia de Pedro faltasse al oficio de Vicario de Christo, la providencia de Christo haria el oficio de Vicario de Pedro. Estava Christo en la Cruz poco antes de espirar, quando el Ladròn convertido le presentò su memorial, diziendo: Lucæ 23. 41. *Domine memento mei, cùm veneris in Regnum tuum.* Respondiòle el Señor luego: Joan. 43. *Hodie mecum eris in Paradyso.* Y esta fuè la primera vez que se abrieron las puertas del Cielo, hasta aquella hora cerradas. Pero vèd como replica, y buelve por la jurisdiccion de Pedro Arnoldo Carnotense. El oficio, y jurisdiccion de abrir las puertas del Cielo, Vos, Señor, no la aveis dado à Pedro? Si. Como, pues, no remitis esse memorial à vuestro Vicario? Por ventura, porquè os negò en el Atrio del Pontifice, le aveis privado del cargo? No, que Pedro ya estava arrepentido, y enmendado, y restituìdo à la gracia. Como, pues, vsa Christo de las llaves de Pedro, y abre por sì mismo la puerta del Cielo? Agudamente el mismo Arnoldo: *Absens eras, ò Petre, & ministerij tui claves modò non profers, supplet vicem tuam* (notad las palabras) *supplet vicem tuam Summus Sacerdos, apertisque feris antiquis, aperiente Christo, introducitur Latro in Regnum Cœlorum.* Quando el Ladròn presentò su memorial, estava Pedro ausente, y como el tiempo era brevissimo, y el negocio tan vrgente, que no sufria dilacion, hizose Christo Substituto de su Vicario, y supliò la ausencia de Pedro con su presencia. Trocò el Crucificado Señor los clavos con las llaves, abrio las puertas del Paraiso al repentino penitente: y porque Pedro no acudiò à la obligacion de su oficio como Vicario de Christo, acudiò Christo à ella como Vicario de Pedro: *Supplet vicem tuam, ò Petre.*

456 Veis aqui, como nunca puede faltar la providencia de las llaves de Pedro, aun en caso que èl por sì mismo faltasse. Pero antes que baxemos en particular al cuidado, vigilancia, y admirable circunspeccion desta vniversal providencia, quiero yo bolver por la honra de Pedro, y no refutando su improvidencia en este caso, con su providencia en todos, sino sanando glorioſamente vna improvidencia contra otra. Dadle atencion al sucesso, tan digno de ser oido, como imitado.

457 Entrò Christo en casa de San Pedro: Lucæ 4. 38. *Introivit Iesus in domum Simonis.* Y avia mucho tiempo, que estava en la misma casa la Suegra del mismo Pedro tan enferma, y postrada de vnas grandissimas fiebres, que ni para recibir al Señor se pudo levantar. Esta fuerça tiene la palabra *Tenebatur* del Evangelio: *Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus.* Grande fiebre, y grande caso! Quien avrà, que no repare, y note aqui mucho la poca providencia de San Pedro, ò por mejor dezir, el demasiado descuido, y negligencia de atender al remedio de su casa, y à la necessidad de sus domesticos, y parientes. La Sue-

gra de San Pedro en casa de Pedro ardiendo en fiebres, y sin cura; padeciendo dolores, y sin alivio; atada tanto tiempo en vna cama, sin salud, ni esperar mejoria? No es este aquel mismo Pedro, que passando por las calles, y plaças, solo con la sombra sanaba à todos los enfermos? Como, pues abusa de tal modo de su poder, que curando à todos, solo à sus domesticos no cura? Tantos milagros para las casas de los otros, y solo para su casa ningun milagro? Si. Y este, creo yo, que fuè el mayor milagro de San Pedro entre todos los milagros deste gran prodigio del Mundo: el mayor milagro fuè no ser milagroso en su casa, fuera de casa, y al Sol hazia sombra, y obrava milagros; y en llegando à su casa, no obrava milagros, porque yà no tenia sombra.

458 Pero que haran en este caso los domesticos de Pedro, y que serà de ellos? Vosotros, señores, que servis à San Pedro en esta su Casa, sois mas propriamente sus domesticos. Y que sera de tantos, que solamente viven en su sombra? No tengais miedo, porque como Christo, en los casos de necessidad, es Vicario de su Vicario, si os faltarà la sombra de Pedro, no os faltarà la mano de Christo; assi fuè. Llegase el Señor à la cama de la enferma: Lucæ 4.30. *Stans super illam.* Dale, y tomale la mano: Marc. 1.39. *Apprehensa manu ejus.* Y en el mismo punto, no solo quedò libre, sino sana, y con todas sus fuerças: Lucæ 4.39. *Surgens ministrabat illis.* Assi provee la providencia de Christo milagrosamente, adonde la providencia de Pedro con mayor milagro no provee. Antes digo, que assi como el no proveer en Pedro fuè milagro, porque es obligacion natural de la providencia de Christo proveer èl adonde Pedro no provee. Si Pedro por excesso de generosidad se descuidare de sus domesticos, Christo por excesso de providencia tomarà el cuidado dellos; y si Pedro, abusando glorioſamente del poder de sus llaves, cerràre la puerta de su Casa à todo favor; Christo tomandole las llaves, abrirà la misma puerta, y lleno de favores, y gracias entrarà en casa de Pedro: *Introivit Iesus in domum Simonis.* De manera, que seguros estàn siempre los efectos de la providencia de Pedro, porque quando èl, por qualquiera accidente, ò como hombre, ò como mas que hombre, no vsare de los poderes de las llaves por sì mismo, lo harà mejor por Christo, ò Christo por èl.

§. VI.

459 Y Què se sigue, ò se prueba desto? Sigueſe, y pruebasa lo que yo prometi dezir, aunque parezca que dixe lo contrario. Desta improvidencia de Pedro, para con su casa, se prueba altissimamente la providencia del mismo Pedro para con la Iglesia, que le fuè encomendada. Era el espiritu soberano de Pedro como el de aquella excelentissima Alma, que dixo por boca de Salomòn: Cant. 2. 5. *Posuerunt me custodem in vineis: vineam meam non custodivi.* Pusieronme por guarda de las viñas, y no guardè mi viña; pues esto dize, y esto haze vn Alma vnicamente perfecta, que es la idèa, y exemplar de todas las Almas Santas? Si dixo, pusieronme por guarda de las viñas, parece que avia de acrecentar, y yo las guardè con gran cuidado, y vigilancia; pero en lugar de dezir, que guardò las viñas, que le encomendaron, dize, que no guardò su viña: *Vineam meam non custodivi?* Si; porque el mayor testimonio, y la mayor prueba de guardar con todo cuidado las viñas, que le encomendaron, era no tener cuidado de guardar la suya. La viña (como Christo la llamò) compuesta de tantas viñas, en la Iglesia vniversal; y porque la providencia de Pedro se descuidò totalmente de su viña, por esso tuvo tanto cuidado de la de su Señor.

460 Notable cosa es, ver el zelo, y providencia vniversal, con que San Pedro tomava sobre sì lo que pertenecia à todos, como si èl fuera todos, ò estuviera en todos, y todos en èl; y por esso le entregò Christo las llaves, y el cuidado del Vniverso. Las dos mayores dificultades, ò mas dificultosas questiones, que se excitaron en la Escuela del Apostolado, fueron la de la Divinidad de Christo, y la de la verdad del Sacramento. Sobre la question de la Diuinidad, despues de oìdas varias opiniones, todas negativas, preguntò el Señor: Matth. 16. 15. *Vos autem quem me esse dicitis?* Y hablando la pregunta con todos, Pedro respondiò por todos, como si se hablàra solo con èl: Ibid. 36. *Tu es Christus Filius Dei vivi.* En la question del Sacramento pareciò tan dura la doctrina, que muchos por amor, ò por horror de ella, dexaron la Escuela. Entonces preguntò el Señor à los demàs: Joann. 6. 68. *Nunquid, & vos vultis abire?* hablando tambien la pregunta con todos, Pedro del mismo modo respondiò por todos: Ibid. 69. *Domine, ad quem ibimus? Verba vitæ æternæ habes.* Y hombre, que tomo por sì lo que se pregunta à todos, y responde por todos, quando no se habla solo con èl: este hombre tiene zelo, y providencia vniversal; à este hombre, y no à otro, he de dar las llaves de mi Iglesia: *Tibi dabo claves Regni Cœlorum.* Mas no sentò la eleccion de Pedro sobre estas dos experiencias solamente. En el Monte Tabòr, quando viò la Gloria dixo: Matth. 17. 4. *Bonum est nos hic esse.* Y quando oyò, que para entrar en la misma Gloria era necessario dar limosna, como èl lo avia dexado todo, instò, diziendo: Matth. 19. 27. *Ecce nos reliquimus omnia: Quid ergo erit nobis?* No sè si reparais en este *Nobis*, y en aquel *Nos*, vna, y otra vez repetidos. En todo mostrò Pedro ser Pedro: si alega servicios, allega por todos: *Ecce nos reliquimus.* Si procura premios, procura por todos: *Quid erit nobis?* Si desea bienes, desea para todos? *Bonum est nos hic esse.* Vna vez habla de lo passado: *Reliquimus.* Otra vez de futuro: *Quid erit?* Otra de presente: *Bonum est.* Pero siempre de todos, por todos, y para todos. No se oye de la boca de Pedro, ni *Ego*, ni *Mihi*,

ni

ni *Mè*; ſino *Nos* en nominativo, *Nobis* en dativo, y *Nos* en acuſativo: *Nos reliquimus : nobis erit: nos eſſe.* Porque la providencia de Pedro no ſabe el nombre à sì, ni trata, ò cuida de sì, ſino de todos. Si alguna vez ſe acuerda Pedro ſolo de sì, es para ſacar èl ſolo la eſpada en el Huerto, y defender à ſu Maeſtro; es para ſeguirle èl ſolo haſta el Atrio de Cayfas, cercado de guardas; es para echarſe èl ſolo veſtido en el Mar, ò piſando las olas con los pies, ò rompiendolas con los braços, para irle à buſcar: ſolo para los peligros ſolo; pero nunca ſolo, ſino con todos, y como todos, para el bien, è intereſſes de todos.

461 Todos, digo, vna, y otra, y tantas vezes, porque la providencia de Pedro, ſin excepcion, ni limite en lo vniverſal, y en lo particular, ſiempre ſe eſtendiò, y abraçò à todos. A los grandes, y à los pequeños; à los naturales, y à los eſtraños; à los Fieles, y à los Infieles; à los preſentes, y à los auſentes; à los vivos, y à los muertos. El primer acto de la providencia de Pedro, que por la muerte de Chriſto le ſucediò en el Pontificado, fuè confirmar à los ottos Apoſtoles en la Fè de la Reſurreccion; mientras la dixeron los otros, eran delirios: Lucæ 24.11. *Viſa ſunt ſicut deliramentum.* En diziendolo Pedro fuè verdad infalible: Ibid. 34. *Surrexit Dominus verè, & apparuit Simoni.* Mandòles Chriſto, que eſperaſſen al Eſpiritu Santo; pero Pedro con providencia anticipada, y admirable, no eſperò la venida del Eſpiritu Santo para rehazer la quiebra de Judas, y reintegrar el numero del Apoſtolado. Quando Chriſto ſubiò al Cielo, dexò onze Apoſtoles; y quando baxò el Eſpiritu Santo, yà hallò doze. Con eſta diligencia configuiò Pedro, que vnieſſe el Eſpiritu Santo antes de venir, porque antes de venir en lenguas viſibles, ya avia venido en lengua inviſible, con que declarò à Mathias: Actor. 1. 26. *Cecidit ſors ſuper Mathiam.* Llenos ya los Apoſtoles del Eſpiritu Santo, Pedro fuè el primero, que en la miſma hora, y en la miſma Jeruſalèn, adonde avia ſido crucificado Chriſto, predicò publicamente la Fè de ſu Divinidad. Y con que efecto? El miſmo Chriſto, predicando en Judèa tres años, dexò en ella ſolo quinientos Chriſtianos, como conſta de la primera Epiſtola à los Corinthios; y San Pedro, con la gracia ſuperabundante del miſmo Chriſto, en aquel dia ſolo, y en ſolo aquel Sermon, convirtiò tres mil Judios; y en otro dia, y en otro Sermon cinco mil, cumpliendoſe en Pedro lo que el miſmo Señor avia prometido: Joann. 14.12. *Majora faciet, quia ad Patrem vado.*

462 Pero como ſe contentaria con el fruto que cogia en Jeruſalèn, y Judèa, quien tenia à cargo de ſu providencia el reſto del Mundo? De Jeruſalèn parte Pedro para Antioquia, y alli ſentò la primera vez ſu Cathedra; no ſe deſpreciando, ſiendo Principe, y Paſtor del Vniverſo, de ſer, y llamarſe Obiſpo de vna Ciudad. De Antioquia paſsò à Roma, que como Cabeça del Imperio, lo era tambien de la ſuperticion, è idolatria; para que aſſi como avia predicado en Jeruſalèn à los Hebrèos, y en Antioquia à los Griegos; dedicaſſe tambien en Roma à los Latinos, y con las tres lenguas vniverſales, en que fuè eſcrito el titulo del Crucificado: Joann. 19.20. *Hebraicè, Græcè, & Latinè.* Levantaſe el Eſtandarte de la miſma Cruz en las tres Metropolis mas conocidas, y en los tres Caſtillos mas eminentes del Mundo, de quien el dominante era Roma. Quando David derribò al Gigante, dize el Texto Sagrado, que puſo la piedra en la honda, y dandole vna, y otra buelta, ſe la clavò en la cabeça: 1. Reg. 17.49. *Circunducens percuſſit Philiſtæum, & infixus eſt lapis in fronte ejus.* Y que piedra es eſta, ſino Pedro? Al rededor de Jeruſalèn diò vna buelta à Paleſtìna, y al rededor de Antioquia diò otra buelta à Grecia, y con eſta doblada fuerça, como piedra de David, ſe vino à meter, y fixar en la cabeça del Gigante, que es Roma, Cabeça del Mundo. Aqui lo derribò, y poſtrò por tierra; pero para deſde aqui ſubirlo de la tierra al Cielo; de Roma, mejor que los Ceſares à los Fabios, Metelos, y Scipiones, repartiò San Pedro los Pancracios, los Berillos, los Marciales, los Apolinares, los Prodocimos, los Hermagoras, los Maternos, los Torcatos, los Teſifontes, y otros famoſos Diſcipulos de ſu Fè, y eſpiritu; los quales, ordenados de Obiſpos, y Sacerdotes, penetraſſen la Italia, las Galias, las Eſpañas, la Numidia, la Mauritania, y las demàs Provincias de Europa, y Africa (coma ya avia hecho en Aſſia el miſmo San Pedro) para que como rayos del miſmo Sol, alumbraſſen; y como Rios de la miſma fuente, regaſſen, y fecundaſſen aquellas tierras.

463 Pero la verdadera providencia, que toda es ojos, no ſe contenta con embiar, ſino con ir; ni con ſer informado ſolamente, ſino con ver. Por eſſo Pedro, aunque puſo la Cathedra en Roma, no la hizo para si Silla fixa, ſino Silla volante. Allà viò Daniel à Dios ſentado en ſu Trono, y dize, que el miſmo Trono eſtava fundado ſobre ruedas: Daniel. 7. 9. *Thronus ejus flammæ ignis, rotæ ejus ignis accenſus.* Y porque tenia ruedas el Trono de Dios, ſiendo aquel que *Immotus dat cuncta moveri? Boet.* Para moſtrar en eſta figura viſible, que aſſi como con ſu Inmenſidad hinche todo el Mundo; aſſi con ſu providencia lo vè, y rodea todo. Lo miſmo hazia Pedro, como Vice-Dios en la tierra; ni el ſe podia apartar de la Silla Pontifical, ni la Silla dèl. Fuè en perſona à Galicia, à Capadocia, Aſſia, à Bithinia, à Corintho, à Egypto, y à otras partes de Africa, y haſta la Barbariſma Region del Ponto, que en aquel tiempo era el deſtierro mas aſpero de los Romanos, y el horror, como dize Tertuliano, del Mundo, no faltò la providencia, y preſencia de Pedro. En Napoles, y Sicilia ay aun memorias ſuyas. Y es Autor Metafraſtes, que tambien paſsò à Eſpaña, y predicò en Inglaterra. Aſſi correſpondiò el primer Apoſtol, ſiendo el Principe de todos, à ſu primera vocacion. Como

mo Christo le avia llamado para Pescador de hombres; ni solo en el Tyberiades, ni solo en el Mediterraneo, ni solo en el Euxino, sino tambien en el Occeano era bien que fuesse à echar las redes, para que pescassè hombres en todos los Mares. Bien quisiera la providencia de Pedro, assi como visitava à todos, assistir siempre con todos; pero lo que no podia con la presencia, y con la voz, hazia con la pluma. Ninguno leerà las Epistolas Canonicas de San Pedro, que con admiracion, y assombro no le vea, no solo retratado, sino vivo en ellas. En la magestad del estilo, en lo solido de la doctrina, en lo profundo de las sentencias, y en lo ardiente del zelo. Por este medio se multiplicava Pedro en todas las partes, y se hazia presente en vn mismo tiempo à todos. Pero lo que mas admiro en aquellas Sagradas Epistolas, es el titulo: S. Petr. 1. 1. *Petrus Apostolus, electis advenis dispersionis.* No ivan dirigidas estas letras Pontificias à los Reyes, y Monarcas del Mundo, sino à vnos pobres Peregrinos, y desterrados por todo èl. Acordavase San Pedro, que dos vezes le encomendò Christo los corderos, y vna sola vez las ovejas: Joan. 21. 16. 17. *Pasce agnos meos, pasce agnos meos: pasce oves meas.* En las ovejas le encomendò los grandes, y en los corderos los pequeños; y por esso los pequeños dos vezes, y en primer lugar, para que tuviesse de ellos mayor cuydado. Esta fuè la confiança, con que Cornelio, siendo vn Gentil, no tuvo duda en embiar à llamar à San Pedro, y que fuesse à su casa, distante sesenta millas, como luego fuè. Estava entonces San Pedro en Joppe, y este nombre trae à la memoria al Profeta Jonàs, el qual en el mismo Puerto se embarcò, huyendo de Dios, por no ir à Ninive, sintiendo, y despreciando mucho, el que se le mandasse predicar à vna gente tan vil, y aborrecida, como eran todos los Gentiles, en la estimacion de los Hebrèos; y quando Jonàs no quiso ir à predicar à la mayor Ciudad del Mundo, à donde solo los inocentes eran ciento y veinte mil, và el Sumo Pontifice de la Iglesia, y à pie, desde Joppe à Cesarèa, solo por catequizar à vn Gentil.

§. VII.

464 Estas fueron, señores, no todas, sino vna pequeña, y abreviada parte de las obras maravillosas de San Pedro, y de los exemplos, que dexò à la Iglesia de su vniversal providencia. Dixe, dexò, y dixe mal, porque no los dexò. Aun los continua despues de la muerte, como insistiò en ellos toda la vida. Muriò Pedro, pero su providencia no acabò, porque fuè, es, y serà inmortal. San Pedro de Ravena en vna carta, que escriviò à Eutiches, que anda junta al Concilio Calcedonense, dize que San Pedro vive siempre en sus Sucessores: *Hortamur te, Frater, vt his, quæ à Beato Papa Romanæ Civitatis scripta sunt, obedienter attendas; quoniam Beatus Petrus, qui in propria sede & vivit, & præsidet, præstat quærentibus fidei veritatem.* Pero no es esto solo, lo que quiero dezir: Digo, que en el Cielo, donde està San Pedro, vive, y permanece inmortal su misma providencia sobre la Iglesia, sin apartar jamàs los ojos della, ni faltando, ò tardando en acudirla todas las vezes que lo ha menester: Assi lo prometiò el mismo Pedro à todos los Fieles, quando se despidiò dellos en la segunda Epistola, por estas palabras: 2. Petr. 1. 14. 15. *Certus, quod velox est depositio tabernaculi mei, secundum quod, & Dominus noster Iesus Christus significavit mihi: Dabo autem operam, & frequentèr habere vos post obitum meum.* No promete à los Fieles para despues de su muerte sus oraciones, como hazen los otros Santos, sino su manutencion: *Frequentèr habere vos.* Yo os tendrè, yo os mantendrè, yo os conservarè. Y la palabra que corresponde à *Frequentèr* en el original Griego, en que el Santo Apostol escriviò, quiere dezir: *Semper, quotidiè, sigillatim,* siempre, todos los dias, y à todos, no solo en comun, sino en particular.

465 Quan exactamente cumpliesse San Pedro esta promessa, no se puede comprehender, ni contar, por ser ocultas, è invisibles, las ordinarias, y continuas assistencias de su providencia; pero bastan para superabundante prueva las manifiestas, y visibles. San Pedro fuè el que poco despues de su muerte se apareciò al mismo Neròn, que lo mandò matar, con vn aspecto tan severo, y terrible, que assombrado el tyrano (como refiere Suetonio, sin saber la causa) los pocos dias que despues viviò, mas parecia ya muerto, que vivo, con que cessò la persecucion de la Iglesia. San Pedro fuè el que apareciò al Emperador Constantino, y en lugar del baño de sangre de los Inocentes, le exortò à que se bañasse en el de la Sangre de Christo; con que bautizado, y hecho Christiano, los Pontifices, y Sacerdotes, que vivian en las grutas de los montes, pudieron parecer publicamente en las Plaças de Roma, y colocar las Imagenes de Christo en los Templos, y predicar su Fè por todo el Mundo. San Pedro fuè el que durando la persecucion en Inglaterra, y aviendo huìdo algunos Obispos, para que no huyesse tambien el Metropolitano de Cantuaria, como pretendia, lo reprehendiò, y castigò por sus proprias manos de tal suerte, que basto la vista de las llagas, que le quedaron en todo el cuerpo, para que los mismos tiranos lo dexassen vivir, y guardar las ovejàs del Pastor, que tan asperamente castigava los pensamientos solos de quererlas dexar. San Pedro fuè finalmente el que en el siglo passado apareciò à San Ignacio en Pamplona, mortalmente herido de vna bala, y lo sanò con su presencia, y le infundiò su espiritu, para que levantasse vna nueva, y fuerte Compañia, en defensa de la Iglesia Militante contra Calvino, y los otros Herefiarcas de nuestros tiempos, como lo dize la misma Iglesia: *Novo per Beatum Ignatium subsidio Militantem Ecclesiam roborasti.*

466 Mas Glorioso Defensor de la Fè, y autoridad Romana, y tambien de la misma Roma, y desta vuestra Basilica, octava maravilla del Mundo,

do, aora que los clarines Otomanos casi se vèn dentro de sus muros; y ya que las Mediaslunas Turquescas se divisan de las Torres de Italia, y le estàn batiendo las puertas: tiempo es de otros socorros, y de otras armas. Acordaos, ò Pedro, que no os dixo Christo que dexasseis la espada, sino que la metiesseis en la vayna, para sacarla otra vez, y empuñarla, quando la honra de vuestro Maestro ya triunfante en el Cielo, y vuestra Providencia lo pidiesse en la tierra. Esta fuè la espada, con que assististeis fulminante al lado de vuestro Sucessor Leon, y disteis tanta eficacia à su eloquencia, y metistеis en tanto terror à Atila, que no atreviendose à dàr vn passo adelante, bolviò las espaldas, y las banderas, y confessò à los suyos, aun temblando, lo que avia visto. Con esta espada, y vestido de armas resplandecientes, socorristeis à Alexandria, Ciudad de la Iglesia Romana, sitiada por el Emperador Federico, y capitaneando à los sitiados en el assalto, con que debaxo de falsa tregua los invadiò repentinamente: vos, con inmensa mortandad de todo su Exercito, le obligasteis, huyendo, à levantar el sitio. Y quien assi acudiò por vna Ciudad de la Iglesia Romana, què harà por la misma Roma, y por la misma Iglesia? Pero acerquemonos mas à la oficina Capital, à donde se està fabricando, y disponiendo el peligro, y entremos en la misma Constantinopla. Emperadores eran de aquella siempre infensa, y venenosa Metropoli, Bardas, y Miguel; los quales tenian debastada con exquisitas crueldades toda la Christiandad del Oriente: quando vos apareciendo visiblemente à los afligidos Catholicos, por vno de los Ministros de vuestra Justicia, que os acompañavan armados, no solo los mandasteis matar, pero hazerlos quartos à ambos; y assi se executò. Tambien era Emperador de Constantinopla Alexandro, impiissimo, el qual mirando las estatuas de los antiguos Idolos de Roma, que tenia en su Palacio, dixo: *Quandiù istas colebant Romani, potentissimi, & invicti perseverarunt.* Mientras los Romanos adoraron à estos, fueron poderosissimos, y perseveraron invictos. Pero apenas el Barbaro avia echado por la boca esta blasfemia, quando vos, siempre vengador de las injurias de Christo, os presentasteis delante, diziendo: *Ego sum Romanorum Princeps Petrus.* Al trueno desta voz, vomitando toda la sangre por la misma boca sacrilega, cayò muerto Alexandro. Assi venceis, assi triunfais, Glorioso Pedro; y si vn *Ego sum* de vuestra boca en Constantinopla es tan poderoso, como otro *Ego sum* de la boca de vuestro Maestro, y Señor en Getsemani: Joan. 18. 5. quando esta sola vez derribò los Esquadrones de sus Enemigos; y quando vuestra espada, como entonces començò, los degollàra à todos, si el mismo Señor no os la mandàra meter en la vayna. Aora, aora es tiempo de desenvaynarla otra vez, ò de bolver à dezir *Ego sum*; para que tiemble el Turco; para que se acabe Mahoma; para que sus Lunas se eclypsen; para que sus Exercitos desmayen, y se confundan; y para que en Constantinopla, como en Roma, y en el Imperio del Oriente, como el del Occidente, se conozcan, y veneren solo las Llaves de Pedro, y con èl, y por èl, y en èl el Nombre de Christo. Dios nos de su gracia, que es prenda de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON DE SAN ROQVE,

PREDICADO EN LA CASA PROFESSA DE LA COMPAñIA de Jesus de Lisboa, en la fiesta que hizo al Santo Antonio Tellez de Silva.

Vt cùm venerit, & pulsaverit, confestim aperiant ei. **Lucæ 12.**

§. I.

967 VERDADERAMENTE, que si en alguna hora predique sobre tema forçado, si en alguna hora no tuve libertad de eleccion sobre las palabras del Evangelio, fuè en la ocasion presente. No pudiera tomar otro tema, que el que propuse, ni podrè seguir en èl otra exposicion, que la que luego dirè de San Gregorio. El fin, è intento de todo el Evangelio es, querer Christo à sus siervos vigilantes, y preparados, para quando llamàre à su puerta. Esso vienen à dezir en suma nuestras palabras. *Vt cùm venerit, & pulsaverit, confestim aperiant ei.* Si preguntamos à los Doctores, quando, y de què modo llama Dios à las puertas de nuestras almas, responde San Gregorio Papa en el sentido mas literal, que todos siguen: *Pulsat cùm per ægritudinis molestias esse mortem vicinam designat.* Que llama Dios à las puertas del alma por medio de las enfermedades del cuerpo. Si preguntàremos mas, quando, y de què modo abrimos con puntualidad à Dios, responde el mismo Santo Doctor, y con èl mu-

muchos otros: *Cui confestim aperimus, si hunc cum amore suscipimus.* Que abrimos à Dios con puntualidad, quando le recibimos con amor. De suerte, que el llamar, y el abrir de las puertas de nuestra alma consiste en llamar Dios por la enfermedad, y en abrir nosotros por la caridad: *Pulsat per ægritudinis molestias: aperimus, si cum amore suscipimus.* Luego bien dixe yo, que no podia tomar en la ocasion presente otro tema, ni seguir en èl otra exposicion. Celebràmos oy las gloriosas memorias del Ilustrissimo Confessor de Christo San Roque, cuyas puertas hermosissimas del alma se estàn viendo tan golpeadas, y tan abiertas, que dudò qual mas quisiesse hazer en ellas la providencia Divina, si teatro de su paciencia al Cielo, si exemplar de su caridad à la tierra. Encuentranse à las puertas de aquella alma dos manos, por defuera la de Dios llamando, por dedentro la de Roque abriendo. Y aunque el amor no se conquista con golpes, quan riguroso insistia Dios en el llamar, tan amoroso se mostrava Roque al abrir. Dios llamava por las enfermedades: *Pulsat per ægritudinis molestias.* Roque abria por la caridad: *Aperimus, cum amore sucipimus.* Supuesta esta conformidad facil del Evangelio, parece que se encaminarà nuestro discurso à San Roque, por la correspondencia maravillosa que tuvo su caridad con las enfermedades. Y aunque yo estava mas para pedir al Santo el remedio de las proprias, que para ponderar finezas de las suyas, diremos quanto pudieremos con el favor de la Divina gracia, *AVE MARIA.*

Vt cùm venerit, & pulsaverit, confestim aperiant ei, Lucæ 12.

§. II.

468 SVpuesto, pues, que nos llama Dios à las puertas del Alma por medio de las enfermedades del cuerpo, vna cosa hallo muy singular en el glorioso Sugeto de nuestra Oracion, y es, que fuè tan vigilante Siervo San Roque en acudir al llamar de Dios, que no solo acudiò puntualmente, quando llamava à sus proprias puertas, sino tambien quando llamava à las agenas. Allà el Esposo llamò vna vez à las puertas del Alma Santa; y con ser Santa, acudiò tan poco diligente, que quando llegò à abrir, ya el Esposo, cansado de esperar, se avia ausentado: Cant. 5. 5. *Surrexi, vt aperirem dilecto meo: at ipse declinaverat, atque transierat.* Verdaderamente, que si la Esposa de los Cantares no representàra à todas las almas de la Iglesia, creo, que dexàra Dios al Alma Santa, y se desposara con el Alma de San Roque. El Alma Santa tal vez acude à Dios, quando llama à las puertas proprias. Roque, ò ya llame Dios à las proprias, ò à las agenas, siempre acude diligente.

469 Y si me preguntan, quando aconteciò esto à San Roque, quando acudiò con esta puntualidad à vno, y otro llamar de Dios, digo, que siempre en dos ocasiones; ò quando Dios le llamava à las puertas proprias por medio de sus enfermedades, ò quando llamava à las puertas agenas por medio de las enfermedades de los proximos: *Pulsat per ægritudinis molestias.* Anda do tan fervorosa en vno, y otro llamar su caridad: *Aperimus, si cum amore suscipimus*, Que de las enfermedades agenas adolecia, y con las enfermedades proprias curava. De las enfermedades agenas sacava dolencia para sì, de las enfermedades proprias sacava salud para nosotros. No es modo de encarecer, sino vna verdad lisa. Quando San Roque saliò de Francia para Italia, el exercicio, è instituto de vida que tomò, fuè servir à los enfermos en los Hospitales, donde (puesto que curò muchos milagrosamente) saliò con vna grave enfermedad, que le diò larga materia de paciencia. Bolviendo à la Patria, y llegandose el fin dichoso de su peregrinacion, permitiò el Señor, que fuesse herido de peste, de que muriò en breves dias; mas despues de muerto, fuè hallado vna tabla en las manos escrita por ministerio de Angeles, en la qual prometia, que todos los enfermos de peste, que se encomendassen en su intercession, sanarian de aquel mal. Assi, que de las enfermedades agenas sacava dolencia para sì, y de las enfermedades proprias sacava remedio para nosotros. Quando sirve à los enfermos, toma por premio la dolencia. Quando muere de la enfermedad, dexa en testamento la salud. Hasta aqui la puntualidad de acudir à Dios, hasta aqui el ingenioso artificio, y artificioso extremo de la caridad, adolecer con las enfermedades agenas; y curar con las enfermedades proprias. Excelencia es esta, que solas dos vezes hallo escrita, vna vez *junta*, otra dividida. Si dividida, en San Pablo; y Christo. Si *junta*, en el Glorioso San Roque.

§. III.

470 VA contando San Pablo lo mucho, que avia padecido en servicio de los proximos, y dize assi à los Corinthios: 2. Cor. 11. 29. *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Què hombre ay que adolezca, que no enferme yo tambien con èl? Notable dezir! Parece, que ò la caridad es vn bien contagioso, que se pega à todos los males, ò todos los males son contagiosos, respecto de la caridad, que se pegan à quien la tiene: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Pero como puede ser? (Vamos à la razon:) como puede ser, que adolecièsse San Pablo de las enfer-

enfermedades agenas, y que ſintiendo cada vno las ſuyas, Pablo padecieſſe las de todos? Allà los otros enfermavan, y acà Pablo adolecia? Como puede eſto ſer? En la caridad del Apoſtol tenemos la ſolucion de la duda. Como la caridad eſſencialmente es vnion, y vnion perfectiſſima, de tal ſuerte vne à los proximos entre sì, que ſi yo tengo caridad, cada proximo es otro yo: Joan. 15.5. *Vt ſint vnum, ſicut nos vnum ſumus.* Y como por eſtos lazos ſobrenaturales los hombres ſe vnen entre sì, y ſe identifican reciprocamente, de aqui viene, que puede: antes deve cada vno adolecer de las enfermedades del otro, porque neceſſariamente han de ſer los accidentes comunes, donde el ſugeto es el miſmo. Por eſſo San Pablo, (y lo miſmo digo de San Roque) adolecia de las enfermedades agenas; y ſintiendo cada vno las ſuyas, èl padecia las de todos, todo por beneficio de ſu caridad. Adolecia de las enfermedades agenas, porque la vnion reciproca del amor las hazia proprias; y ſintiendo cada vno ſu mal, èl padecia el de todas; porque ſiendo vno ſolo por naturaleza, era todos por caridad: *Quemadmodùm ſi vniverſa orbis Eccleſia eſſet, ſic in vnoquoque membro diſcruciabatur*, Dize San Juan Chryſoſtomo. Adolecia en todos por ſentimiento porque vivia en todos por amor: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?*

471 De donde à mi me parece podemos dezir por vna cierta analogia, que lo que le faltò à Dios, en quanto cauſa primera, por la perfeccion de ſu ſimplicidad, ſupliò San Pablo, y San Roque, por la perfeccion de ſu caridad. Dios nueſtro Señor (como enſeñan los Theologos) es primera cauſa activa; mas no es primera cauſa paſſiva. Es primera cauſa activa, porque ſu Inmenſidad, y Omnipotencia obra con todos los que obran, concurriendo juntamente con ellos. Y no es primera cauſa paſſiva, porque ſu ſimplicidad, è inmutabilidad no puede padecer en sì, ni recibir accidentes eſtraños: de ſuerte, que obra Dios con todos los que obran, mas no padece con los que padecen. Pues eſta generalidad, y extenſion, que tiene Dios, en quanto cauſa primera, por la perfeccion de ſu ſimplicidad, eſta la ſupliò San Roque, con San Pablo, por la perfeccion de ſu caridad. Dios, como primera cauſa activa, obra con todos los que obran. Roque, como primera cauſa paſſiva, padece con todos los que padecen. Y aſſi, como es blaſon de la Omnipotencia Divina, que ninguno pueda obrar ſin Dios: *Sine me nihil poteſtis facere.* Aſſi es blaſon de la caridad de Roque, que ninguno puede padecer ſin èl: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?*

§. IV.

472 Este ſois, Divino Roque, eſte al Mundo todo por beneficio, y eſte à los Religioſos deſta caſa por imitacion; que poco fuera recibirlos debaxo de vueſtro patrocinio, ſino les comunicarais juntamente las glorioſas participaciones de vueſtro fervoroſo eſpiritu. Verdaderamente, que quando conſidero (ſeame licito, à lo menos, por los privilegios de eſtraño, dezir lo que venero, y lo que admiro) quando conſidero la verdad, con que puedo dezir à la caſa de San Roque: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Què enfermedades, què males, què trabajos ay en Lisboa, que la caridad de eſta caſa no participe? En los Hoſpitales, en las carceles, en las aflicciones, y ſentimientos particulares, que ſiempre ſon mas que los publicos, quien los padece en eſte grande Pueblo, que no reparta ſu paciencia con la caridad de los Religioſos deſta caſa? Què enfermo, que no los tenga à la cabecera? Què preſo, que no los halle para ſu patrocinio? Què condenado, que no los lleve conſigo al lugar del ſuplicio? Finalmente, que neceſſidad eſpiritual, ò temporal, que no venga à buſcar aqui, ò el remedio, ò el alivio à la compañia? Quando todo eſto lo conſidero, me perſuado, que deve toda eſta gracia la Compañia al Glorioſo Patron deſta caſa, y que la gozan los Religioſos della, mas por Padres de San Roque, que por hijos de San Ignacio. Allà, quando aquellos Angeles peregrinos ſe hoſpedaron en caſa de Abrahàn, alaba mucho Lypomano la caridad, con que Sara, è Iſmael los ſervian; pero no reconoce en ellos eſta virtud, por lo que tenian de parientes, ſino por lo que tenian de domeſticos de Abrahàn: Lypom. *Vxor accelerat, puer feſtinat: nullus piger eſt in domo ſapientis.* De ſuerte, que era Iſmael hijo de Abrahàn; pero aquella diligencia, y caridad no reſplandecia en èl, por aver nacido de ſu ſangre, ſino porque vivia en ſu caſa. Era hijo diligente, y caritativo; mas no era caritativo, y diligente por hijo, ſino por domeſtico: *Nullus piger eſt in domo ſapientis.* Luego alguna razon tengo yo para dezir, que deven los Religioſos deſta caſa los fervores de ſu caridad à San Roque, mas que à San Ignacio; porque de San Ignacio ſon hijos, pero de San Roque ſon domeſticos. No ſon eſtos privilegios de la filiacion, ſon provechos de la habitacion. En el Inſtituto ſon obligaciones de la vida, que profeſſamos. En el exercicio ſon influencias de la caſa, en que vivimos.

473 Ni pienſo, que ſe podrà agraviar mi Padre San Ignacio de que aſſi lo conſidere; porque eſtas gracias, ò eſtas glorias todas buelven à pedir la fuente de donde manaron, y San Roque tambien fuè hijo de San Ignacio. No digo eſto por querer imitar la devocion, con que algunas Religiones prohijaron los Santos agenos; porque eſtos piadoſos latrocinios ſolo ſe puede diſſimular (aunque no encubrir) en la confuſion de las antiguedades, y nueſtra Religion es tan poco antigua, que mas ſe conoce de viſta, que de memoria. Lo que digo, y lo que entiendo, es, que San Roque fuè Profeſſo de la Compañia en eſpiritu, è hijo de San Ignacio en profecia. La forma de vida, que por muerte de ſus Padres tomò San Roque, fuè eſta: Renuncia ſus Eſtados, que

era Señor de Mompeller ; reparte con los pobres sus riquezas ; parte à Italia , y alli , (como diximos) aplicase à servir à los enfermos , tratando del remedio de sus males, como si fueran proprios. Pues glorioso Roque Francès Divino , què impetu de espiritu es este vuestro? Què trueques de vida son estos tan contrapuestos? Aqui renunciais los bienes proprios , alli tomais à vuestra cuenta los males agenos ? Si, que esto es ser Professo de la Compañia. El Instituto de la Compañia Professa consiste en renunciar los bienes proprios , y hazer proprios los males agenos. Consiste en renunciar los bienes proprios, porque ninguna Casa Professa de la Compañia puede tener propriedad alguna, ni aun para el Culto Divino, de que es tan zelosa. Y consiste en hazer proprios los males agenos , porque esse es el Voto, y la obligacion de los Professos , acudir à los males comunes, y de los proximos, como si fueran proprios , y particulares. Este es el Instituto de la Compañia Professa , y esta la vida , que professò San Roque , siguiendo en profecia los exemplares de su Padre , y nuestro , San Ignacio. Y para que no piense alguno , que pervierto el orden de los tiempos , y llamo exemplares lo que deviera llamar imitaciones, fiarme ha el pensamiento San Isidoro Pelusiota, que aun en mas anticipada accion lo considerò assi.

474 Considera San Isidoro Pelusiota el amor, y resolucion con que Rebeca , para grangear la bendicion de Jacob , se expuso al peligro de la maldicion, que èl temia, y dize desta suerte: *Rebecca Apostolici animi magnitudine pradita.* Verdaderamente Rebeca con grandeza de animo Apostolico. Notad : Rebeca fuè antes de la venida de Christo mas de dos mil años, y ya entonces, dize San Isidoro, que seguia las pisadas de los Apostoles , y que copiava en anticipadas imitaciones los futuros exemplares de su espiritu. Y esto, como, ò en què? Advertidamente el Pelusiota : *Vt ipsius filius benedictionem consequeretur , bonis quidem ipsi cedebat , mala autem ipsa sola sufferre parata erat.* Consistia esta imitacion del espiritu Apostolico en que Rebeca , para negociar la bendicion de Jacob, renunciava en èl todos los bienes, y tomava para sì todos los males : *Bonis quidem ipsi cedebat, mala autem ipsa sola sufferre parata erat.* Esta es la suma de la perfeccion , y profession Apostolica, hazer agenos los bienes proprios , y hazer proprios los males agenos; y si porque assi lo executò Rebeca , dize San Isidoro , que imitò en profecia el espiritu de los primeros Apostoles ; què mucho , que haziendo lo mismo San Roque , diga yo tambien, que imitò en profecia al Fundador de los Apostoles segundos ? Pero sea en buen hora como la devocion de cada vno lo quisiere considerar . lo cierto es, que de San Roque mas inmediatamente se deriva à los Religiosos desta Casa aquel fervoroso espiritu de caridad , con que despues de enagenar de sì todos los bienes proprios, se aproprian tan intimamente los males de los proximos, que pudieran bien dezir, sino lo callàra su modestia , con el Apostol : *Quis infirmatur, & ego non infirmor ?*

475 Assi dezia San Pablo, y mejor que assi lo podia dezir San Roque; porque aunque San Pablo diga à boca llena, que adolecìa de las enfermedades agenas : *Quis infirmatur , & ego non infirmor ?* Es cierto, y todos los Doctores lo interpretan assi , que solo adolecìa espiritualmente por sentimiento, y no corporalmente por enfermedad. Pero el zelo sin exemplar de Roque, de tal suerte le entrañava en los males de los proximos , que no solo adolecìa en el alma por sentimiento compassivo, sino que llegò à adolecer en el cuerpo, como vimos , por enfermedad verdadera , venciendo en esta circunstancia de caridad à la misma caridad de San Pablo. Dezia de sì el Profeta Rey: Ps. 118. 138. *Tabescere me fecit zelus meus ; idest , charitas mea.* Mi zelo , mi caridad me haze andar palido, andar enfermo , andar tisico , andar consumido. Pues como , si el zelo caritativo es vna virtud que està en el alma, como adolecìa de zelo David, y se ponia tisico el cuerpo ? *Zelo corpore tabescit.* Glossa aqui la Interlineal. La razon desto excesso es, porque los afectos de nuestra alma , si son extremamente intensos , se comunican por la vezindad al cuerpo , llegando el cuerpo à padecer por enfermedad, lo que el alma padece por sentimiento. El calor naturalmente dilata , y como la caridad es vn afecto ardiente , llega tal vez à dilatarse tanto , que no cabiendo en la estrechez donde naciò, ò rebienta el coraçon, y moristeis ; ò se comunica al cuerpo, y enfermasteis: *Tabescere me facit charitas mea.* Tal fuè la caridad de Roque, para que se vea quan vigilante siervo se mostrò en abrir à Dios , quando llamava à las puertas agenas por medio de las enfermedades de los proximos : *Vt cùm venerit , & pulsaverit, pulsat per ægritudinis molestias , confestim aperiant ei : aperimus, si hunc cum amore suscipimus.*

§. V.

476 AMor , que era tan Argos en acudir à Dios , quando llamava à las puertas de otros, ya se vè quan vigilante seria en abrir , quando llamava à las suyas. Anduvo tan ingeniosa tambien aqui la caridad de San Roque, que si allà, en emulacion de San Pablo, supo adolecer con las enfermedades agenas, acà, en imitacion de Christo, supo curar con las enfermedades proprias. Hazer de las enfermedades proprias medicina , es privilegio soberano , que solo en Christo Señor nuestro se halla , de quien dize el Profeta Isaias 53. 5. *Livore ejus sanati sumus.* Que sus enfermedades, ù dolores fueron nuestra salud. Con menos facilidad , y con mas galanteria lo dixo el Evangelista San Matheo , y es vno de los Textos de su Historia, quereconocen los Interpretes por mas dificultoso. Sanò Christo en Capharnaun grande multitud de dolientes de diversas enfermedades; y sintiendo San Matheo este milagro, dize assi: Matth. 8. 16. 17. *Omnes malè habentes curavit,*

ravit, vt adimpleretur quod dictum est per Isaiam Prophetam dicentem: Ipse infirmitates nostras accepit, & ægritudines nostras portavit. Curò Christo todos los enfermos, que le presentaron, dize San Matheo, y aqui se cumpliò lo que dixo el Profeta Isaias, que tomaria Christo en si nuestras penas, y padeceria nuestras enfermedades. Notable alegar de profecias por cierto! Si Christo estava curando enfermos, y la profecia dize, que avia de padecer nuestras enfermedades, como se cumpliò en este caso la profecia? Padecer enfermedades, y curar enfermos es vna misma cosa? En Christo si; la misma cosa es en Christo padecer enfermedades, que curar enfermos, porque la paciencia de sus dolores fuè el remedio, y medicina de los nuestros: *Livore ejus sanati sumus.* Por esso el Evangelista, quando viò à Christo milagrosamente Medico, luego le consideròinfaliblemente enfermo, porque aquellos efectos de curar, eran certezas de adolecer: donde la enfermedad era medicina, no podia tener salud quien la dava: *Et defuit sanitas, ne nobis deesset.* Dixo con propriedad Oleastro.

477 Tal es el grande imitador de la caridad de Christo, San Roque, que del sufrimiento de sus enfermedades hizo merecimiento de nuestra salud, y muriò herido de peste, sin remedio, para que tuviessen remedio los heridos de peste. Quien viesse estàr muriendo del mal de la peste à Roque, y le huviesse visto curar milagrosamente à tantos del mismo mal, parece que pudiera dezir al mismo Santo, por admiracion, lo que en el Calvario dixeron à Christo por afrenta: Matth. 27.42. *Alios salvos fecit, se ipsum autem non potest salvum facere.* Pudo salvar à los otros, y à sì no se puede salvar. Pues si sanò de peste à tantos, porquè no se cura tambien à sì? Sabeis porquè? No se curò San Roque à sì, porque quiso que sanassemos nosotros: *Et defuit sanitas, ne nobis deesset.* Ofreciò à Dios su enfermedad por nuestra salud, su vida por nuestra muerte: adoleciò para que sanassemos, muriò para que viviessemos; y aunque tenia virtud milagrosa para curar de peste, no quiso emplear esta gracia en su vida, para poder testar della en la muerte. Assi lo dezian las tablas de su Testamento. Ay mas fino amor de los proximos? Ay mas perfecta, ay mas Divina caridad, que esta? La juzgo por tan Divina, que no fueron menos que demonstraciones de Divinidad en Christo, los que fueron efectos de la caridad en Roque.

478 Estava Santo Thomè incredulo de la Resurreccion con otros Discipulos, entra Christo por las puertas cerradas, abre las de las manos, y del costado, llega Thomè, y apenas avia visto, ò tocado las llagas, quando cae à los pies del Señor diziendo: Joan. 20. 28. *Dominus meus, & Deus meus.* Reconozco, Señor, que sois mi Señor, y creo que sois mi Dios. Mas cree Thomàs de lo que duda, porque solo dudava de vn hombre resuscitado, y le reconociò tambien por Dios verdadero. Pues Discipulo incredulo, hasta aora no creiais tan obstinado, y aora creeis tan resuelto? Y si nunca reconocisteis en vuestro Maestro, mas que la Humanidad, como le confessais por Dios subitamente? Què es lo que visteis en èl? Què es lo que descubristeis de nuevo? Vi (dize Santo Thomè) que dexò este Señor las manos, y el costado abierto, para rendir mi incredulidad; y quien no cierra sus llagas, para tener con que curar las mias, es mas que hombre, es Dios: *Dominus meus, & Deus meus. Novo genere vestigia vulnerum Divinitati perhiberent testimonium.* Exclama San Agustin. Cosa nueva, y prodigiosa, que llagas de vn cuerpo humano sean testimonio de naturaleza Divina. Pero que menos se puede arguir en quien dexa abiertas las llagas proprias, para tener con que curar las agenas? *Voluit exhibere in illa carne cicatrices vulnerum, vt vulnera sanaret infidelitatis*, dize el mismo San Agustin. Estas, pues, que fueron argumentos de Divinidad en Christo, fueron efectos de caridad en Roque, el qual pudiendo sanar del mal de que estava herido, no quiso cerrar sus llagas, para tener con que curar las nuestras; y renunciando, con mayor milagro, los milagrosos privilegios de su virtud; quiso morir indefenso à las manos de la peste, para que la peste muriesse à sus manos; assi abria Roque por caridad, quando llamava Dios por enfermedades: *Pulsat per ægritudinis molestias: aperimus, si cum amore suscipimus.*

§. VI.

479 AManos de Roque muriò, y muere la peste, ò reconociendo la virtud, ù obedeciendo à la violencia de su intercession: donde yo noto, que bien se corresponde aqui el premio, y el merecimiento, porque este segundo curar, fuè premio de aquel primero adolecer. Sobre el *Præcinget se*, y *Sint lumbi vestri præcincti* del Evangelio, notò con agudeza San Pedro Chrysologo, que paga Dios en la misma moneda los servicios, que le hazen los hombres. Ceñios para servirme à mi, dize Christo, que yo me ceñirè, (quien no se assombra!) para serviros à vosotros. Y como la liberalidad de Dios es tan puntual en las correspondencias, con que mas igualmente se avia de premiar vn bien contagioso, que con dominar males contagiosos? Allà diximos en el principio, que la caridad de San Roque en emulacion de San Pablo, era vn bien contagioso, que se pegava à los males; pues en satisfaccion de vna virtud, que es bien contagioso, desele à San Roque virtud de curar males contagiosos. Alguna cosa destas tenemos en Joseph.

480 Amava su Señora à Joseph tan perdidamente como sabemos: passò el afecto à locura, passaron las significaciones à violencias; dexòle al fin el casto mancebo la capa en las manos, y de aqui se trocò aquel excessivo amor en tales extremos, y excessos de aborrecimiento, que de los lazos deseados, se forjaron prisiones executivas, y fuè puesto en prisiones Joseph. Pues Egypcia infiel,

fiel, què mudança es esta tan repentina? Poco ha tanto amor, y aora tanto aborrecimiento? Si querias conquistar la voluntad de Joseph, principio fuè de la victoria quedar con los despojos en las manos. Pues porquè no continua tu amor la empressa? Porquè aborreces tanto à quien tan poco ha amavas? Quereis oir con admiracion porquè? Porque le quedò en las manos la capa de Joseph. Assi como se pegan las enfermedades, tambien se pega la salud. Si bastan los vestidos de vn enfermo, para que se peguen los achaques del cuerpo, tambien bastan los vestidos de vn Santo, para que se peguen los afectos del alma. Qual pensais, que fuè el principio de la conversion de San Pablo? Altamente lo penetrò el juizio de San Bernardo. Entre los que apedreavan a San Estevan, andava tambien San Pablo, antes de convertido, el qual fuè tan venturoso, que le cupo à su cuidado el guardar los vestidos del Martyr: Actor. 7. 57. *Depositerunt vestimenta sua secus pedes adolescentis, qui vocabatur Saulus.* Y que se siguiò de ai? Siguiòse, dize San Bernardo, que por el contacto de aquellas ropas, començò Dios à tocarle en el alma; y de los vestidos de Estevan, à quien apedreava, se le pegò la misma Fè, porque Estevan moria: *Reponuntur vestimenta Martyrum ad pedes persecutoris, qui ad tactum sacrarum vestium fuerat convertendus.* Con particular providencia del Cielo se entregaron los vestidos del Martir al perseguidor, para que tocandole, se le pegasse la Fè, y viniesse à seguir, como vino, la Ley que perseguia: *Qui ad tactum sacrarum vestium fuerat convertendus.* Assi se convirtiò Saulo en Pablo; y assi se trocò el amor de la Egypcia, en aborrecimiento. Quedòse la Egypcia con la capa de Joseph en las manos: Genes. 39. 12. *Relicto in manu ejus pallio fugit.* Y como por los vestidos de los Santos se pegan los afectos, è inclinaciones del alma, aborreciò luego la Egypcia à Joseph, porque Joseph aborrecia à la Egypcia. Comunicòsele el aborrecimiento al coraçon por el tacto, y pegòsele el desafecto de Joseph, solo porque tocò en sus ropas sagradas: *Ad tactum sacrarum vestium.*

481 Pero donde mereciò Joseph: (aun no hemos cerrado el pensamiento) donde mereciò Joseph, que se le concediesse ya entonces, lo que fuè privilegio singular del Protomartir, y que al toque santamente contagioso de sus ropas, se produxessen tan maravillosos efectos? Si he de dezir lo que entiendo, hallo, que en esta misma accion, tuvo Joseph el merecimiento, y el premio. Y sino, pregunto, porquè dexò Josep la capa en manos de la Egypcia? Dexar en poder de su enemigo vn testigo falso contra su inocencia, mas es temeridad, que confiança. Pues porquè no haze fuerça para traer la capa consigo? Porquè no resiste? Porquè la alarga de las manos? Venturosamente al intento San Ambrosio: *Contagium judicavit, si diutius moraretur, ne per manus adulteræ libidinis incentiva transirent, itaque vestem exuit.* Alargò Joseph la capa en las manos de la Egypcia, porque juzgò, que era mal contagioso su torpe amor, y no quiso que por la ropa se le pegasse la peste: *Contagium judicavit, itaque vestem exuit.* Y Joseph tiene por mal contagioso el amor de la Egypcia? Pues sea bien contagioso el desamor de Joseph. Vos teneis por mal contagioso su impureza? Pues sea bien contagioso vuestra castidad. De suerte, que juntamente avia en aquella capa vn mal, y vn bien, ambos contagiosos: el torpe amor de la Egypcia, de cuyo contagio huyò Joseph; y el casto amor de Joseph, cuyo contagio en parte se pegò à la Egypcia. Pues assi como Dios concediò à Joseph, que fuesse bien contagioso su virtud, porque tuvo por mal contagioso el vicio ageno; assi concediò à San Roque, que sanasse de males contagiosos su intercession, porque avia sido bien contagioso su caridad. Fuè la caridad de San Roque vn bien tan contagioso, que se le pegavan los males, y dolencias de todos: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Pues sea digno premio de esta contagiosa virtud, que todos los males se rindan à su imperio, y que no aya contagio, ni peste en el Mundo, donde llegàre la intercession, y nombre de Roque.

§. VII.

482 ESTos son los merecidos prodigios de vuestra caridad, Glorioso, y Poderoso Santo; y pues como Divino Abogado de la peste, exercitais tan obedecido dominio sobre todos los males contagiosos, vna peticion os quiero hazer, que serà la materia desta segunda parte: fio, que no os serà menos agradable, que la primera, porque los animos deseosos de hazer bien, mas los lisongea quien los pide, que quien los alaba. La peticion, que hago, y la merced, que os pido, Divino Roque, es, que libreis à este Reyno de dos pestes muy peligrosas, que no sè si vàn ya corrompiendo el saludable clima de sus ayres. Son consequencias de la guerra estas tan ciertas, como dañosas: Luc. 21. 10. *Surget gens contra gentem, & Regnum adversus Regnum, & erunt pestilentiæ.* Algunos avrà, que siguiendo la resolucion de David, desearian antes remedio para la guerra, que para la peste; pero yo por la misma razon, temo mas los rebates de la peste, que los rebates de la guerra. Puso Dios à David en su eleccion, que de dos, ò tres males, con que le amenazava, escogiesse libremente lo que mas quisiesse; y con ser tan gran Soldado David, quiso antes peste, que guerra. La razon diò el mismo Rey, como apunta el Texto: 4. Reg. 24. 14 *Melius est, ut incidam in manus Domini, quam in manus hominum.* Porque la guerra estava en las manos de los hombres, y la peste en manos de Dios: siempre son menores los males, que se dispensan por la mano de Dios, que los que se executan por la mano de los hombres. Por esta razon temiò mas David la guerra, que la peste; y por la misma temo yo mas la peste, que la guerra; porque si alià la guerra estava en las manos de los hombres, y la peste en las manos de Dios, acà la

guerra

guerra està en las manos de Dios, y la peste en las manos de los hombres. La guerra està en las manos de Dios, porque Dios la tomò à su cuenta, y nos da tan milagrosos sucessos; y la peste està en las manos de los hombres, porque los hombres son los que contradicen (no hablò de las tentaciones, sino de los efectos,) ò à lo menos, desayudan el bien de la Patria.

483 Aora, yo me puse à considerar, como llamaria à estas dos pestes, que digo, de Portugal; y por no darles las definiciones cumplidas, definilas assi. Poca Fè, y mucha Fè: poca Fè, esto es, poca fidelidad: mucha Fè, esto es, mucha confiança. Muchos confiados, y poco confidentes son en Portugal los heridos de la peste, de que Dios nos libre. Malo es que tengamos ocasion de dezir esto entre Portugueses, mas peor fuera, sino se estrañàra. Pienso que lo mostrare de suerte, que à lo menos, sino persuadiere el remedio, justificarè la quexa. Que estè ya apestado de poca Fè Portugal, el Pueblo lo dize comunmente, y piensa que lo prueba; pero aunque la autoridad de el Pueblo es tan grande, que ella sola bastò à canonizar à San Roque, juzgue Dios los coraçones de cada vno, que yo solo de las manos quiero hazer el juizio. Argumento assi. Es cierto, que en las Cortes passadas se prometieron subsidios para la guerra, quantos fuessen necessarios para la conservacion del Reyno. Tambien es cierto, que se intentaron donativos, que se aumentaron tributos, que se introduxeron dezimas, que se acrecentò à la moneda el cuño, y el precio; y con todo esto, vemos, que es necessario repetir Cortes, para arbitrar nuevos modos de sacar dinero efectivo, porque cada vno guarda èl suyo, y ay muy pocos que paguen lo que les toca. Los muy poderosos por privilegio, los poco poderosos por imposibilidad; cada vno trata de echar la carga sobre los ombros del otro, y tal vez cae en el suelo, porque no ay quien la sustente. Esto es assi? Y aun peor. Luego bien digo yo, que ay poca Fè en el Reyno. Fè tan apretada de manos, no es verdadera Fè.

484 Dize Christo en nuestro Evangelio: *Lucernæ ardentes in manibus vestris*, Que tengamos antorchas encendidas en las manos. Supuesto que la luz destas antorchas significa la lumbre de la Fè, porque dize Christo, que la tengamos en las manos? *In manibus vestris*. Los actos de la Fè en el entendimiento se producen, en el entendimiento se reciben. Pues si la Fè està en el entendimiento, como la pone Christo aora en las manos? *Lucernæ ardentes in manibus vestris*. Vna razon muy verdadera es, porque la Fè practica, que Christo aqui enseñava, no consiste tanto en verdades del entendimiento, quanto en liberalidad de las manos. No es mas fiel quien mejor discurre, sino quien concurre mejor. Por esso nos representa Christo la Fè en figura de antorchas, porque la antorcha, si està encendida, se gasta, y sino se gasta, està apagada. O quantas antorchas, que pudieran luzir gloriosas, se ven en esta ocasion apagadas! *Lucernæ ardentes in manibus vestris*. Portugueses, si la Fè es tan ardiente como deve ser, vease luzir en las manos. Apretarse las manos, es señal de frialdad, y de que no arde el fuego en el coraçon. Amavan mucho los Magos, y creian verdaderamente en aquel Rey, que aclamaron en Jerusalèn; y como Sabios, ved la protestacion, que hizieron de su Fè: Matt. 2. 11. *Procidentes adoraverunt, & apertis thesauris suis obtulerunt*. Postrados por tierra, adoraron; y abriendo sus tesoros, ofrecieron. San Leon Papa: *Quod cordibus credunt, muneribus protestantur*. En la liberalidad, con que davan, protestaron la verdad, con que creìan; y porque alli acostumbra estàr el coraçon donde està el tesoro, hizieron à sus tesoros interpretes de su coraçon: *Quod cordibus credunt, muneribus protestantur*. Si viessemos, que entravan los Magos en el Pesebre, y que viendo en aquel estado à su Rey, no le hazian el servicio de sus riquezas, que diriamos? Diriamos con mucha razon, que no creìan en el verdaderamente, y que aquellas cortesias eran engañosas, y aquellas adoraciones fingidas. Adorar, y no ofrecer, quando el Principe està en necessidad; doblar las rodillas, y no abrir los tesoros, no es vicio de la avaricia, es crimen de infidelidad. Fè, y liberalidad son virtudes synonomas, y quien està dudoso en el dar, no està firme en el creer. Lo que los Magos ofrecieron à Christo, fuè Oro, Incienso, y Myrra; y dizen todos los Padres, y con ellos vniformemente la Iglesia, que en el Oro confessaron, que era Rey; en el Incienso, que era Dios; en la Myrra, que era Hombre: *Auro Regem, thure Deum, myrrhà mortalem*. O grande confirmacion de lo que dezimos! De suerte, que interpretaron los Magos la Fè por la liberalidad, y para confessar tres articulos, ofrecieron tres donativos: *Auro Regem, thure Deum, myrrhà mortalem*.

485 Pues si la Fè se explica por la liberalidad, si el dar es synonomo de el creer, si la obediencia de los Reyes se protesta con el oro de las manos: *Auro Regem*; como no temerè yo, que ay rebates de peste, ò sospechas de poca Fè en el Reyno, quando la liberalidad se pervirtiò en codicia, y en lugar de pagarse los tributos, puede ser que se multipliquen latrocinios? Es buen genero de Fè esta? Yo lo dirè. Preguntaron los Ministros Reales à San Pedro, si avia su Maestro de pagar tributo al Cesar? Y respondiò, que si. Mandò Christo à Pedro, que fuesse à pescar, que en la boca del primer pez hallaria la moneda, que se pedia: Matth. 17. 26. *Et da eis pro me, & te*. Y pagad, Pedro, por mi, y por vos. Notad. Christo era Señor del Mundo, San Pedro era Principe de la Iglesia; y con todo esso, dize el Señor. Pagad por mi, y por vos: *Da eis pro me, & te*. Porque los tributos de los Reyes, principalmente en tiempo de necessidades grandes, tambien los Grandes, y señores es bien que los paguen. En los bienes, y males comunes, ninguno es privilegiado: sientan todos el mal que toca à

todos.

todos. Mas no èra eſto, lo que yo queria ponderar. En lo que mucho reparo es, en mandar la providencia de Chriſto, que San Pedro pagaſſe el tributo. Pagar el tributo, parece, que tocava en razon de oficio al Apoſtol, que tenia el dinero. Pues ſi Judas era teſorero, ò procurador; ſi Judas era el que tenia la bolſa del Colegio Apoſtolico, porque no manda Chriſto pagar el tributo à Judas? Porque quien tenia animo para vender à ſu Señor, no tenia aliento para pagar el tributo. No pagò el tributo Judas, porque los Judas no pagan tributos. Veaſe aora, ſi ay ſoſpechas de poca Fè, ſi ay en el Reyno heridas de infidelidad.

486 Glorioſo Santo, eſta es la primera peſte, de que os pido nos libreis eſte Reyno; y ſino fuera por temor de alguna irregularidad, no sè ſi os pidiera tambien, que la curaſſeis, como la curò San Pedro. Defraudò Ananias la parte de el precio, que devia poner todo à los pies de los Apoſtoles, como aora hazen algunos, que pagan la dezima, pero diezmada: mandale venir delante de sì San Pedro, juzga el crimen ſumariamente, notificale la ſentencia en tres palabras, y fueron tan riguroſas, y executivas, que en el miſmo punto con aſſombro, y temblor de los circunſtantes, cayo muerto à ſus pies Ananias. Tanto rigor en vn Diſcipulo de Chriſto, en la piedad de vn Apoſtol, en las entrañas de vn San Pedro, por vna culpa, al parecer, no peſada? Si, dize San Ambroſio, y da la razon: *Tanta erat infectus avaritiæ peſtilentia: vt ſanctus eum Petrus, non tam emmendare voluerit, quàm damnare.* Diò ſentencia de muerte repentina San Pedro contra Ananias, por defraudador ſolamente de el precio prometido; como eſtava inficionado con la peſte de la avaricia, y podia inficionar, y apeſtar à otros, tuvo por mejor quitarle la vida, que eſperarle con peligro la enmienda. Con eſte riguroſo remedio ſe curò ya alguna infidelidad en eſte Reyno: exemplo, que es bien ande en las memorias ſiempre vivo, pero à los fielmente Portugueſes baſteos el del Glorioſo San Roque, para que aſſi como èl diò eſtado, riquezas, y quanto poſſeìa, por la Patria del Cielo, demos noſotros tambien con apoſtada reſolucion quanto tenemos por la defenſa de la nueſtra. Aun ay encomiendas, aun ay rentas, aun ay joyas, aun ay coches, aun ay galas, y regalos; y en quanto huviere ſangre en las venas, avrà mucho que dar. Deſe todo por la Patria, que en ella ſe queda; aſſi como lo diò todo San Roque para hallarlo en ella. Y ſi el exemplo de San Roque, por alto, nos deſmaya, y ay ojos flacos, que ſe ciegan con tanta luz, baxemos vn poco la viſta, y veremos retratada à los pies del Santo vna accion irracional, pero generoſa, que quanto mas falta del vſo de la razon, eſtraña, y reprehende mas juſtamente las ſinrazones de la infidelidad humana. Todos los Autores antiguos hizieron al perro ſymbolo de fidelidad, y quando eſta nobleza no fuera tan antigua en aquel animal, el de San Roque pudiera ganar eſte titulo para toda ſu eſpecie. Eſtava San Roque en el campo, poſtrado al pie de vn arbol, pobre, deſconocido, ſolitario enfermo; y en medio deſte deſemparo tenia vn perro, que llevando todos los dias vn pan en la boca, ſin comer dèl vn bocado, le ſuſtentava. Eſto ſi, que es ſer leal. Eſto ſi, que es ſer exemplo de verdadera fidelidad, llegar à quitarſe el pan de la boca, para ſuſtentar con èl à ſu ſeñor. Laſtima es, que careciеſſe tal generoſidad del vſo de la razon, quando vemos tantas almas racionales, tan mal empleadas en ſugetos de menos honrados procedimientos.

§. VIII.

487 LA ſegunda peſte (mucho me detuve en la paſſada, ſerà eſta la peſte pequeña.) La ſegunda peſte defineſe aſſi: Mucha Fè, ò mucha confiança; y deſte mal eſtà inficionada mucha gente, que ſe llaman demaſiadamente confiados. Explicome: Ay Ciudades en eſte Reyno, que ſin eſtar lexos de Caſtilla, como Roma de Cartago, ni dividirlas vn Mar, ſino vn pequeño rio, y à algunas vna linea mathematica; tan confiadas eſtan de sì miſmas, que por mas que ſon mandadas fortificar, no ſe fortifican, aviendo quien diga (à modo de los Eſpartanos) que donde eſtan los pechos de ſus Ciudadanos, no ſon neceſſarias murallas. Ay hombres en Portugal, que ſin aver gaſtado los años en las Eſcuelas de Flandes, ni campeado en las Fronteras de Africa, por mas que los mandan tener armas, y exercitarlas, tienen por afrenta, ò por ocioſidad eſte exercicio, como ſi fuera contra los fueros de la nobleza prevenir la defenſa de la Patria; ò pudieran, ſin exercitar las armas, entrar à aquel numero ordenado de gente, que por conſtar de hombres exercitados, ſe llama Exercito. Es buena confiança eſta, con el enemigo à la puerta? Es muy demaſiada, y muy errada confiança. Deſconfiar por temor, es covardia; pero denconfiar por cautela, es prudencia. No quiero deſconfiança, que haga deſmayar; deſconfiança, que haga prevenir, ſi. Y eſte ſegundo modo de deſconfiar es muy neceſſario, principalmente à los Portugueſes, cuyo demaſiado valor los hizo algunas vezes tan confiados, que lo vinieron à ſentir, mal prevenidos. La moderada deſconfiança no es achaque, ſino eſmalte de la valentia. El valiente, dizen, que ha de ſer deſconfiado: à lo menos, vn Soldado Francès sè yo, y en la Milicia de ſu profeſſion Soldado de fama, el qual fuè valiente à lo deſconfiado, San Roque. Lo que pondero es, que dexò San Roque vna vez la Patria, y deſpues ſe bolviò à ella. Que dexaſſe la Patria, quien queria ſeguir à Chriſto, con ſeguro dictamen obrava; que en el remanſo peligroſo de la Patria, principalmente los poderoſos como San Roque, mas ocaſion tienen de ofender, que de ſervir à Dios. Pues ſi dexa la Patria, y huye della, porque la buelve à buſcar? En vna, y otra reſolucion obrò como deſconfiado Roque.

La

La primera vez huyò de la Patria, porque desconfiò de su virtud. La segunda vez bolviò para la Patria, porque desconfiò de su huìda, como si hiziera este discurso el Santo entre valiente, y desconfiado consigo. Yo, si me quedo en mi patria, las ocasiones son muchas; si me falta virtud para resistirlas, quedo vencido. Pues que remedio? No ay otro sino huir: alto, dexemos la Patria. Y despues de averla dexado, como si bolviera sobre sì: huir, dize, Roque, es cobardia: no querer venir à las manos con el enemigo, es poco valor. Poco valor en vn Soldado de Christo? No ha de ser assi: animo, bolvamos otra vez para la Patria, y assi lo hizo, Elias retratado: huye Elias de Jezabel, que le queria quitar la vida: llega al desierto, y empieza à llamar, y desafiar la muerte: 3. Reg. 19. 4. *Petivit animæ suæ, vt moreretur.* Todo sucediò en el mismo dia, para ser mas clara la repugnancia. Si teme el Profeta la muerte, como la llama? Y si huye della en la Ciudad, como en el desierto la desafia? Son desconfianças de vn bien entendido valor. En la Ciudad huyò de la muerte, porque desconfiò de su fortaleza: en el desierto desafiò à la muerte, porque desconfiò de su huìda. El mediò, en que consiste la fortaleza, es entre el temor, y la osadia: temiò, y fuè osado Elias, siempre desconfiado, para en vna, y otra accion mostrarse valiente. Tan lexos està de valiente el timido, como el temerario; y si en alguna parte està mas peligrosa la conservacion, es en la presumpcion de segura. Ni aqui nos faltarà el Evangelio.

488 Quiere Christo, que estemos en vela, bien assi como lo hazen los siervos diligentes, que esperan à su Señor, *Vt cùm venerit, & pulsaverit.* (Aqui reparo) para que quando viniere a llamar. Llamar? Lluego cerradas han de estàr las puertas? Pues si hazen tantas diligencias à toda priessa, y mas priessa, si han de estar las ropas en cinta, si han de estàr las antorchas encendidas, y en las manos, porquè no estàran tambien las puertas abiertas? Porque enseñava Christo à sus discipulos à ser vigilantes; y no bastan para la segura vigilancia ojos abiertos con puertas abiertas; sino ojos abiertos con puertas cerradas: *Vt cùm venerit, & pulsaverit.* Para que quando vinieren de afuera, hallen donde llamar primero. Y si no bastan ojos abiertos con puertas abiertas, que seria puertas abiertas con ojos cerrados? Por semejante descuido se perdiò Troya: *Panduntur portæ.* Veis aì las puertas abiertas: *Invadunt vrbem somno, vinoque sepultam.* Veis aì los ojos cerrados. Lo que importa es moderar la confiança con la cautela, y assegurar el valor con la vigilancia. Velar, armar, fortificar, exercitar, y trabajar, que aunque se aya trabajado tanto, la empressa fuè muy grande, y es necessario mas.

§. IX.

489 Y Lo que mas necessario, que todo, es (hasta aora como à Portugueses, aora como à Christianos,) que las negligencias de dentro no desanimen, ni descompongan las diligencias defuera. Quien me diera en este passo las fuerças, y el espiritu, que no tengo? Es possible, que quando estamos recibiendo avenidas de beneficios de la Divina Misericordia, no hagamos, sino provocar con pecados la Divina Justicia? Que quando devieramos andar humildes, y agradecidos à tantas mercedes, armemos los favores del Cielo contra el mismo Cielo, y hagamos guerra à Dios con sus beneficios? Què aun se guarde poca justicia? Què aun se trate poca verdad? Què aora reynen mas las envidias? Què aora esten mas en su punto las ambiciones? Què aora, porque Dios està por nosotros, nos pongamos nosotros contra èl? Es buena confiança esta? Grandes motivos nos ha dado Dios de grande confiança; pero antes nos quiere menos confiados de sus misericordias, que poco atentos à nuestras obligaciones: Lucæ 12. 40. *Et vos estotè parati,* (dize Christo por conclusion del Evangelio) *quia qua hora non putatis, filius hominis veniet.* Estad preparados, y prevenidos, porque la hora, en que menos lo imaginais, os pediràn cuenta de la vida. Mucho es dificultar Christo el remedio en vna hora, à quien le puede tener en vn instante. Si vn instante basta, (que tal es la bondad de Dios) para vn arrepentimiento final, como nos atemoriza el Señor con las brevedades de vna hora? Parece, que es estrechar los limites, y disminuir la opinion glorioса de su misericordia infinita. Assi parece no ay duda; mas quiere Dios antes menos reputada su misericordia, que demasiadamente confiada nuestra esperança. Confiar en Dios ofendiendole, es venerar vn atributo con injuria de otro; y presumirle tan misericordioso, que pueda ser menos bueno: *Absit, vt ita aliquis interpretetur.* Dios nos libre de ser nosotros tan malos interpretes de su bondad (dize Tertuliano:) *Quasi ex redundantia clementiæ cœlistis libidinem faciat humanæ temeritatis,* Que nos sirva de tentacion la liberalidad Divina, y hagamos espaldas à nuestras temeridades con los exemplos continuos de sus misericordias.

490 Miseria es, y ceguedad de entendimientos grande, que nos traiga desvanecidos, y descuidados lo que nos deviera hazer humildes, y temerosos. Porque Castilla se và precipitando à tanta ruìna, nosotros nos damos por seguros? O miseria! Porque Castilla se vè en estado de no poder resistir à sus enemigos, nos imaginemos vencedores de los nuestros? O ceguedad! Alegranos vanamente lo que nos deviera confundir; animanos lo que nos deviera assombrar; y nos llena de confiança lo que nos deviera llenar de temor. No hablo del temor, que haze timidos, sino del temor, que haze timoratos. No del temor que haze temerosos de los hombres, sino del temor, que haze temerosos de Dios. Pregunto, señores. Porque està Dios contra Castilla, y la castiga tan rigurosamente? No ay duda, que por sus pecados, por sus maldades, por sus injusticias,

por

por sus incontinencias: bnenos testigos somos, como complices algun tiempo de sus pecados. Pregunto mas: El Dios de Castilla es el mismo que el de Portugal, ò es otro? Esta pregunta no tiene respuesta. Pues si el Dios es el mismo, y en Castilla castiga pecados, como ha de premiar pecados en Portugal? Si Castilla tiene la ruina en sus vicios, como avemos nosotros de tener la seguridad en los nuestros? O que bien apretò la fuerça de esta razon el Profeta Nahum, hablando con la Ciudad de Tyro: Nahum.3. 8. *Nunquid melior est Alexandria populorum, quæ habitat in fluminibus, &c.* Por ventura, ò Tyro, sois vos mejor, que la grande Ciudad de Alexandria, Cabeça de tantas Provincias? Por ventura, ò Portugal, sois vos mayor, y mas populosa, que España, todo de quien erais parte? Ibid. 10. *Et tamen ipsa abiit in transmigrationem.* Y con todo esso, Alexandria, ò Tyro, fuè destruida; y con todo esso, España, ò Portugal, se va acabando; pues si la Monarquia famosa de las Españas; si aquella, que poco ha dominava facilmente el Mundo, assi la castiga, y aniquila Dios por sus pecados; si no le vale à España su dilatado Imperio; si no se sustenta en los estrivos de su grandeza, si de sus proprias entrañas brotan las llamas, con que se và consumiendo este Etna; si tantos Exercitos esparcidos por el Mundo no la defienden; si tantas Flotas, y tantos millones no la socorren; si tantas oraciones (que es mas,) y tanto culto Divino; si tantas penitencias, y Sacrificios no bastan à detener el braço airado de la Divina Justicia; si tanto provocan à Dios los pecados de España, porque no teme Portugal los suyos? Porque no los teme, y no los llora? No nos fiemos indiscretamente en milagros, y favores del Cielo, porque en grandes misericordias ensaya Dios grandes castigos; y todo este bien perderemos, si fueremos ingratos. Con grandes milagros, y prodigios libró Dios al Pueblo de Israel del poder de sus enemigos; y con todo esso, de tantos millares como salieron de Egypto, porque pecaron despues de tantos beneficios, solo dos entraron en la tierra de Promission. Libertòlos Dios por afligidos, y despues los castigò por ingratos. Quedenos, pues, esta advertencia, Christianos, considerèmos bien esta verdad, obrèmos por los dictamenes deste desengaño, para que sepamos lo que principalmente devemos temer, y sobre que basas podemos fundar segura la firmeza de nuestras confianças. Agradar, y servir à Dios, y luego confiar animosamente.

491 Y para que sean eficaces estos remedios, Roque Divino, debaxo de vestra proteccion, y favor esperamos los efectos de vuestra virtud. Francès, y Portuguès sois, Glorioso Santo, y en vno, y otro titulo estàn bien fundadas nuestras esperanças. Quien mejor nos socorrerà, que vn Francès, quando las florecientes Lises de Francia con tan hermanada correspondencia assisten al lado de las Quinas de Portugal? Y quien mas natural Portuguès, y mas verdadero, que aquel, que naciò con el Abito de Christo sobre el pecho izquierdo, publicando, que era Cavallero Francès por generacion, mas Portuguès por nacimiento? Todo el Reyno de Portugal os encomiendo, Divino Roque, pues tan duplicadas son las razones, con que confia en vuestro favor. Encomiendoos esta Ciudad, que con tanta devocion, y frequencia solemniza vuestras sagradas memorias. Encomiendoos esta Casa, que tan autorizada està con vuestro patrocinio, y tan rica, y tan santificada con el tesoro de vuestras preciosas Reliquias. Encomiendoos (mas no os encomiendo, que es necessario) à vuestra Real, è Illustrissima Hermandad, en que os sirvieron los Reyes, y os sirve la mejor Nobleza; y particularmente, como tan particular en ella, os encomiendo, Glorioso Santo, à quien oy, con tan acordada prevencion, y con tan anticipada liberalidad celebra vuestra Fiesta ausente. La persona, la causa, los beneficios piden, que tengais buenas ausencias, con quien las sabe tener tan puntuales; y aunque en distancia tanta, allà llega tambien la jurisdiccion milagrosa de vuestros poderes, que la hostilidad de nuestros mal reconocidos amigos, que aun alli no cessa, peste fuè de aquel Estado, y peste del Mundo. De este mal tan pernicioso ayudadnos à librar, poderoso Santo, aquella tan dilatada Provincia, la mas rica, y mas preciosa joya desta Corona, para que ò en el descanso de vna verdadera paz, ò en la superioridad de vna victoriosa guerra, se luzca la conocida prudencia, y valor de quien os sirve, y govierna, y el siempre, y en todas partes eficaz patrocinio de vuestra Sagrada intercession, por la qual esperamos tambien, mediante la gracia, el premio de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON

SERMON DE SAN ROQVE,

EN LA CAPILLA REAL, AÑO DE 1652. AVIENDO PREDICADO el Autor en el miſmo dia en San Roque, Igleſia de la Caſa Profeſſa de la Compañia de Jeſus.

Beati ſunt ſervi illi. Lucæ 12.

§. I.

492 LA vida de San Roque fuè errada, ò todo el Mundo es loco. Aſſi lo dezia yo no ha muchos dias, y quanto mas con ſidero los paſſos, que lleva el Mundo, y los que ſiguiò San Roque tan encontrados, tanto mas me confirmo en eſta verdad. Veamos lo que hizo San Roque en la eleccion de ſu vida, y lo que hiziera en el Mundo en ſemejante ocaſion qualquier otro de ſu edad, de ſu fortuna, y de ſu nacimiento. Fuè tan venturoſo San Roque, que le faltaron ſus Padres antes de cumplir los veinte años. Deſgracia ſe llamava eſto antiguamente; pero yo la llamè ventura, por acomodarme à la fraſſe del tiempo. Ninguna coſa parece que ſienten oy los hijos mas, que la larga vida de los padres. Qnien no quiere eſperar à heredarlos deſpues de la muerte, como les puede deſear larga vida? Caſi todos los Titulos, que acabaron eſtos años en nueſtra Corte, nacieron vnicos, y murieron mellizos. Primero los lograron juntamente los hijos, que los dexaſſen ſus padres. Vna capa, dize el Eſpiritu Santo, no puede cubrir à dos; pero quieren los hombres poder mas que lo que Dios ſabe. Vno ſe cubre con el derecho de la capa, y otro con el rebès al miſmo tiempo. Tan larga les parece à los hijos la vida de los padres, que no ſe atreven à eſperar à que mueran. Enfin, ò ſea indecencia en los hijos de oy, ò fueſſe ventura en San Roque, èl ſe viò en veinte años de edad ſin ſujecion de hijo, Señor de la Ciudad, y Eſtado de Monpeller, que era de ſus Padres, heredero de gran caſa, y riquiſſimos teſoros, que deſde ſus antepaſſados ſe guardavan, y ſe acrecentavan en ella.

493 Eſto ſupueſto, què reſolucion os parece, que tomaria en tal caſo aquel hijo, ò què haria qualquiera de los preſentes, ſi en èl ſe hallàra, con ſangre iluſtre, con eſtado, con vaſſallos, con tantas riquezas, y con tan pocos años? Pareceme à mi, juzgando lo que pienſo por lo que veo, que tomariais vna de dos reſoluciones. O paſſados los lutos, os partiriais à la Corte, (y mas ſiendo la Corte de Parìs aquel Mundo abreviado) para lucir, para oſtentar, para competir en galas, en aparatos, y en grandezas; y juntamente para aſſiſtir, para ſervir, y para merecer delante del Rey, y por eſta via alcançar nuevos acrecentamientos à la caſa, y à la perſona. Eſta era la reſolucion mas viva, y mas propria de aquella edad. Pero ſi vueſtro juìzio fueſſe mas ſentado, ſi vencieſſe en la naturaleza à los años, y ſe aconſejaſſe, ò dexaſſe aconſejar juìzioſamente, juzgaria yo por lo contrario, que renunciando penſamientos de Corte, como Mar turbado, inquieto; y en ningun tiempo ſeguro, os quedariais en vueſtro Eſtado, conſervando en èl, y à menos coſta la autoridad, gozando con deſcanſo, lo que vueſtros abuelos con trabajo avian ganado, y governando en paz, y quietud vueſtros vaſſallos, ſiendo amado, ſervido, y reverenciado dellos.

494 No ay duda, que vna deſtas dos reſoluciones tomaria qualquiera de los preſentes, cada vno ſegun el mas, ò menos repoſo de ſu juìzio. Pero à Roque, (y ſiendo Francès) ninguna dellas le pareciò bien, y ſiguiò muy diferente camino. Mandò venir delante de sì ſus teſoros, abriòlos, y la primera coſa, que viò en ellos, fuè, los coraçones de todos ſus antepaſſados. Contento de no hallar tambien alli el ſuyo, llama à los pobres de toda la Ciudad, trueca con ellos la fortuna, hazelos ricos, y quedaſe pobre. Ya voy viendo, que quien eſto obra con las manos, mucho mayores, y mas altos penſamientos rebuelve en el pecho. Haze que venga luego vn Notario, renuncia publicamente el eſtado, y todo lo que en èl tenia, y le podia pertenecer; viſteſe el Habito de la Tercera Orden de San Franciſco, toma bordòn, y eſclavina, y parte Peregrino por el Mundo à buſcar, y ſervir ſolo à aquel gran Señor, que en todo lugar tiene ſu Corte, porque eſtà en todo lugar. Eſto, que ningno hiziera, hizo San Roque; y por eſſo èl ſolo, como dezia, es el ſeſſudo, y el reſto del Mundo el loco. Notad. Pudiera San Roque ir a ſervir al Rey en la Corte del Rey, y no quiſo ſervir; pudiera San Roque mandar à ſus vaſſallos en la ſuya, y no quiſo mandarlos. Reſuelveſe à ſervir ſolo à Dios, libre de todos cuidados, y con eſtas tres reſoluciones configuiò toda la felicidad, no ſolo de la otra vida, ſino tambien deſta, que es lo que dize la propueſta de nueſtro Texto:

Beati ſunt ſervi illi. Todos los hombres, y mas los Corteſanos, andan buſcando la felicidad deſta vida. Y què hazen para alcançarla? Todos ocupados en ſervir, y todos muriendo por mandar; y por eſſo ninguno acaba de hallar la felicidad, que buſca. Quereis conſeguir la verdadera felicidad, no ſolo de la otra, ſino tambien deſta vida? Tomàd las tres reſoluciones de San Roque. Servir ſolo à Dios. A hombres? Ni ſervir, ni mandar. En eſto conſiſte toda la prudencia, y felicidad humana; en eſto conſiſte toda la prudencia, y felicidad Chriſtiana. Si ſomos Chriſtianos, avemos de tratar de Dios; ſi ſomos hombres, avemos de tratar con los hombres. Pues què remedio para tener felicidad con los hombres, y tener felicidad con Dios? Imitar à San Roque. Para tener felicidad con Dios, ſervir à Dios; para tener felicidad con los hombres, ni ſervir à hombres, ni mandar hombres. Tres puntos de prudencia, tres puntos de felicidad, y tres puntos de Sermon. A hombres, ni ſervir, ni mandar, y ſolo ſervir à Dios. *AVE MARIA.*

Beati ſunt ſervi illi. Lucæ 12.

§. II.

495 LA primera reſolucion de San Roque, como ſi fuera mas que hombre, ò menos que hombre, fuè no querer ſervir à hombres, ni mandar hombres. No querer ſervir à hombres, aunque fueſſen Reyes, parece mucha ſobervia. No querer mandar à hombres, aunque fueſſen vaſſallos, ſubditos, y criados proprios, parece poco valor. Pero ni el primero fuè arrogancia, ni el ſegundo puſilanimidad: gran juizio, grande animo, y gran generoſidad, ſi. Obrò San Roque como hombre, como Chriſtiano, y como Santo. Y pues à mi me toca oy declarar las razones, que èl tuvo, y perſuadir à que tenga imitadores: al miſmo Santo pido, ſe digne de aſſiſtir con tal eſpiritu à mi diſcurſo, que no ſe embarece mucho en ſus penſamientos.

496 Primeramente, no quiſo San Roque ſervir à hombres, porque no quiſo dexar de ſer hombre. Al hombre le hizo Dios para mandar, à los brutos para ſervir. Y ſi los brutos ſe rebelaron contra Adàn, y no quiſieron ſervir al hombre, ſiendo tan inferiores: triſte, y miſerable condicion es aver vn hombre de ſervir à otro, ſiendo todos iguales. La primera vez, que ſe profetizò en eſte Mundo, el que vn hombre avia de ſervir à otros, fuè con nombre de maldicion. Aſſi ſe lo pronoſticò Noè à ſu nieto Canaan en caſtigo del padre, y tambien del hijo. Aun entonces no ſe ſabia en el Mundo, què coſa era ſervir, entonces ſe començò à entender la maldicion por el delito, y la miſeria por el caſtigo. Medios hombres llamò deſpues el Poeta Lyrico à los que ſirven, y dixo bien. Toda la nobleza, y excelencia del hombre conſiſte en el libre alvedrio; y el ſervir, ſi no es perder el alvedrio, es cautivarlo. Razon, pues, tuvo San Roque de no querer ſervir à hombres, por no dexar de ſer hombre.

497 De hombres, ſin llamarlos mas que hombres, habla David en el Pſalmo 65. y declara con vn notable encarecimiento lo que caſi ſe padece ſin reparo por la coſtumbre: Pſ. 65. 10. 11. 12. *Quoniam probaſti nos Deus: Igne nos examinaſti ſicut examinatur argentum: Induxiſti nos in laqueum, poſuiſti tribulationes in dorſo noſtro, impoſuiſti homines ſuper capita noſtra.* Quiſiſteis, Señor, probar, y experimentar en noſotros quanto puede ſoportar la paciencia, y ſufrir la conſtancia humana, y à vnos examinaſteis con fuego (como à Lorenço); *Igne nos examinaſti.* A otros metiſteis en priſiones, y cadenas (como à Pedro, y Pablo): *Induxiſti nos in laqueum.* A otros cargaſteis de tribulaciones, y trabajos (como à los otros Martires, y Confeſſores): *Poſuiſti tribulationes in dorſo noſtro.* Y ſobre todo, ſujetaſteis vnos hombres à otros hombres, y puſiſteis à vnos ſobre la cabeça de otros: *Impoſuiſti homines ſuper capita noſtra.* Pues la mayor prueba, la mayor experiencia, y el mayor encarecimiento de la paciencia, y ſufrimiento humano, es poner Dios vnos hombres ſobre la cabeça de otros? Si; porque los que eſtàn encima ſon los que mandan, los que eſtàn debaxo ſon los que ſirven; y ſiendo los que ſirven iguales à los otros por naturaleza, que eſtos los traigan ſobre la cabeça, y que ellos los metan debaxo de los pies: *Homines ſuper capita noſtra.* Ni toda la penitencia de los Confeſſores iguala à eſte dolor; ni todos los tormentos de los Martires à eſte martirio.

498 Mas dize el Texto. Pero antes que paſſemos adelante, parece que por eſto miſmo avia de querer San Roque ſervir à hombres, alomenos, como Santo. Aſſi es, y aſſi lo hizo la paciencia, y conſtancia de San Roque, padeciendo fuera de la Patria, y dentro della, y por manos de ſus proprios vaſſallos, heridas, afrentas, falſos teſtimonios, priſiones, y carcel perpetua haſta la muerte. Pero todo eſto quiſo èl padecer por amor de Dios, y no por ſervir à los hombres; y hizo muy bien, y con mucha mayor razon de lo que hemos viſto. Buelva aora el Texto. Adonde la Vulgata lee: *Impoſuiſti homines ſuper capita noſtra*; en el original Hebreo eſtà: *Equitare feciſti homines ſuper capita noſtra.* Hiziſte, Señor, para probar nueſtra paciencia, que los hombres anduvieſſen à cavallo ſobre nueſtras cabeças. Vèd ſi và mucho de vna coſa à otra. De manera, que à los miſerables, que ſirven debaxo, no ſe contentan los que eſtàn encima de piſarlos con ſus pies, ſino tambien

bien con los de los cavallos: *Equitare feciſti homines ſuper capita noſtra.* Pero ſi me preguntàren, como pueden ſuceder tales coſas, què hombres tratan aſſi à hombres, y à hombres, que los ſirven? Reſpondo, que donde San Roque no quiſo ir; en las Cortes. Para inteligencia deſta verdad (de que baſtava por prueba la experiencia) avemos de ſuponer, que en las Cortes, por Chriſtianas, y Chriſtianiſſimas que ſean, no baſta ſolo tener la gracia del Principe Supremo, ſi no alcança tambien la de los que los aſſiſten. Habla no menos que de la Corte de Dios el Evangeliſta San Juan en ſu Apocalypſi, y ſaluda deſta manera à los Obiſpos de Aſia, à quien eſcrive: Apocal. 1.4.5. *Gratia vobis, & pax ab eo, qui eſt, & qui erat, & qui venturus eſt, & à ſeptem ſpiritibus, qui in conſpectu throni ſunt, & à Ieſu Chriſto, qui eſt teſtis fidelis, primogenitus mortuorum, & Princeps Regum terræ.* La gracia, y la paz de Dios Padre, y de los ſiete Eſpiritus, que aſſiſten à ſu Trono, y la de Jeſu-Chriſto ſu Hijo Primogenito, y Principe de los Reyes de la tierra, eſte con voſotros. Pareceme que todos aveis ya reparado en los terminos deſta ſalutacion, è imprecacion del mas entendido de todos los Apoſtoles. Si deſea para aquellos Prelados de ſu Dioceſis la gracia de Dios Padre, Supremo Señor, y Governador de todo, porquè le pide tambien la de los Miniſtros, que aſſiſten à ſu Trono? Y ſi à la gracia del Padre junta tambien la de ſu Hijo Primogenito el Principe de los Reyes de la tierra, porquè pone eſta en tercer lugar, y la de los Miniſtros en el ſegundo? Porque hablava el Evangeliſta de la Corte del Cielo, à ſemejança de las Cortes del Mundo. No baſta tener la gracia del Rey, y la gracia del Principe, ſi no tuvieredes tambien la de los Miniſtros, que aſſiſten al Trono. Bien sè yo quien tiene la gracia del Padre, y tambien del Hijo; y ſi ſu deſinterès no ſe contentàra ſolo con la gracia, puede ſer que los Miniſtros, que ſe atravieſſan entre vno, y otro, no la dexàran en paz: *Gratia vobis, & pax.* Eſta es la primera ſupoſicion de la guerra, que padecen, ò pueden padecer en las Cortes, aun los hombres, que mejor ſirven, ſi tienen otro ſobre si: *Impoſuiſti homines ſuper capita noſtra.*

499 Pero quales ſon los que piſan; no ſolo con ſus pies, ſino con los de ſus cavallos? *Equitare feciſti.* Es cierto, que no ſon los Reyes, porque los pies Reales, ni piſan, ni maltratan; honran, y autorizan. Por eſſo ſe ponen à ſus pies los vaſſallos, y quanto mayores, y mas dignos, mas les meten debaxo de los pies las cabeças. Allà dixo Tertuliano, que Minerva calçava en la cabeça el capacete: *Minerva calceans galeam.* Aſſi es el calçado de los Reyes. Sus zapatos no piſan, coronan. Qual ſon, pues, los que piſan tan honradas cabeças, entre las quales ſe contava la de David, y no ſolo con ſus pies, ſino con los de ſus cavallos? *Equitare feciſti homines ſuper capita noſtra.* Aqui entra aora la ſegunda, y mas laſtimoſa ſupoſicion, y menos digna de creerſe, ſi no la dixera Salomòn, que la viò con ſus ojos: Eccleſ. 10.7. *Vidi ſervos in equis, & Principes ambulantes ſuper terram.* Vi los ſiervos à cavallo, y los Principes à Pie. Sin duda, que eſto viò Salomòn profeticamente, quando viò à pie à Roboan ſu hijo, y à Geroboan ſu ſiervo entronizado. Y en otros Reynos, quando acontece eſto miſmo? Bien es que lo preguntemos, pues no vemos en el nueſtro eſta deſgracia, que baſtàra à corromper todas ſus felicidades. Acontece eſto, quando el Principe, à quien toca tener las riendas en la mano, por deſcuido, y negligencia las alarga, y entrega al ſiervo. Entonces es quando el ſiervo montado à cavallo, viendoſe pueſto ſobre las cabeças de los hombres, no ſolo las piſa à dos pies, ſino à quatro. Digalo Mardoquèo debaxo de Amàn en el Reynado de Aſſuero; y Daniel con los Satrapas en el de Nabuco, y Dario. En tales tiempos, en vez de ſervir los hombres glorioſamente à los Reyes, ſon ignominioſamente ſiervos de los ſiervos, ſin valerles la color del roſtro (adonde ſolo les falta las ſeñales de eſclavitud) la maldicion de Canaan, que oy ſe cumple en los Cafres, y en los Etiopes. Gen. 6. 15. *Maledictus Canaan ſervus ſervorum erit fratribus ſuis.* Para que ſe vea ſi vn eſpiritu tan generoſo como el de San Roque avia de ſujetar ſu cabeça, ò exponerla por ningun precio à ſemejantes abatimientos.

500 Bien veo, que ſu calidad, y grandeza tenia altos fundamentos para eſperar en la Corte diferentes reſpetos. Pero los medios por donde eſtos ſe conſervan, aun eran mas agenos de la entereza de ſu eſpiritu. Quiſo conſervar David en la Corte del Rey Achis el gran lugar, que tenia en ſu gracia, y què medio tomò para que los que eſtavan al lado del miſmo Rey, no le deſcompuſieſſen, y aun deſtruyeſſen? Ya ſabemos que ſe fingiò loco; y para hazer mas publica ſu locura, dize la Hiſtoria Sagrada, que andava con los pies àzia arriba, y la cabeça àzia abaxo. Era la habilidad, y deſtreza, en que David ſe avia exercitado por entretenimiento quando Paſtorcillo, como mozo de tantas fuerças, y agilidad; y aora ſe aprovechò della para eſte diſfraz, que todo el ſaber ſirve. En ſuma, que ſuſtentandoſe, y moviendoſe ſobre las manos, andava con la cabeça abaxo, y los pies arriba; y eſto quiere dezir: Juxta LXX. 1. Reg. 24. 13. *Ferebatur in manibus ſuis.* Texto, que tanta dificultad causò à San Aguſtin; y ninguno deſpues dèl, que yo ſepa, lo explicò haſta aora; pero eſte es el ſentido proprio, y literal de aquellas palabras. Y el Moral, y Politico de vna accion tan extraordinaria, qual ſerà? Es, que para conſervarſe vn hombre en la Corte, y en la gracia de los Reyes, como David ſe queria conſervar en la del Rey Achis, el medio mas proporcionado, y efectivo, y aun forçoſo, es andar al rebès, los pies arriba, y la cabeça abaxo, y para no tomar el Cielo con las manos, traer las manos en tierra: *Ferebatur in manibus ſuis.* Y ſeria bien, que vn coraçon tan generoſo, tan entero, y tan recto, como el de San Roque, y vn hombre mas de quebrar, que de torcer, ſe torcieſſe, y abatieſſe

à semejantes indignidades? No ay duda, que seria poner la mano en el suelo como poco honrado, y aun los pies en el Cielo como mal Christiano. Por esso no quiso nada de la Corte, ni servir à hombres, aunque fuessen Reyes. Afuera, afuera, y muy lexos.

§. III.

501 PAreceme que lo dicho basta, si no para persuadir à la imitacion, alomenos para probar la prudencia, y acertado juizio, con que San Roque se resolviò à no servir à hombres. Pero la eleccion de no querer mandarlos, no solo digo, que avrà muy pocos, que la imiten, pero dudo que aya alguno, que no la estrañe, y aun condene. Tan natural es al hombre el deseo, y apetito de mandar hombres. Dize el Apostol San Pablo, que la muger se salvarà por la generacion de los hijos: 1. Tim. 2. 15. *Salvabitur autem (mulier) per generationem filiorum.* Y la explicacion comun desta sentencia es, que la primera muger, que fuè Eva, se salvò por la generacion de vn hijo suyo, que es Christo. Pero este genero de salvacion no compete solo à la muger, sino igualmente al hombre, y tanto à Adàn, como à Eva: luego què salvacion es esta, de que goza solo la muger, y no el hombre, por la generacion de los hijos? Dirèla: En Eva huvo dos condenaciones, vna à muerte, y al Infierno por el pecado, de que la salvò, y la librò Christo, y esta fuè comun al hombre, y à la muger; otra particular, y propria solo de la muger, en que Dios la condenò à estàr sujeta al hombre: Genes. 3. 16. *Sub viri potestate eris.* Y desta segunda condenacion se salva, y restituye la muger por la generacion de los hijos: *Per generationem filiorum.* Y porquè, ù de què modo? Porque por la generacion de los hijos queda madre; y aunque como muger, està sujeta al hombre, que es el marido, en quanto madre, puede mandar hombres, que son los hijos. De aqui viene, que por linea recta de Eva, y por fuerça de la misma generacion nacen todos los hombres inclinados à mandar à hombres. Vèdlo en Jacob, y en Esaù, aun antes de aver nacido. Luchavan el vno contra el otro en el vientre de la madre: y sobrè què batallavan? Sobre qual de los dos avia de mandar, y el otro servir. Assi lo declarò el mismo Dios, quando sentenciò la contienda, respondiendo à la madre (por quien fuè consultado) que el menor avia de ser el que mandasse, y el mayor el que sirviesse: Genes. 25. 23. *Major serviet minori.*

502 Siendo, pues, el deseo de mandar en el hombre, no solo soberanìa de la naturaleza en su primer estado como Adàn, sino reparo, y alivio del segundo como en Eva; y naciendo el mismo deseo, antes bien siendo engendrado con nosotros, como en Jacob, y Esaù, porquè no quiere mandar San Roque? El mismo entendimiento, y alto juizio, con que no quiso servir, le obligava à que quisiesse mandar; porque es primer principio de la Politica natural, como enseña Aristoteles, que à los mas bien entendidos pertenece el mandar, como à los que menos entienden el servir: luego contra todos estos dictamenes de la naturaleza, y de la razon parece que obrò San Roque en apartar de si el mando, y govierno de los subditos, de que el nacimiento lo hizo heredero, y el entendimiento señor. El no querer servir à hombres, sea enhorabuena prudente resolucion, por los motivos, que apuntamos; pero el no querer mandar hombres, y tales hombres, què fundamentos podia tener bastantes, no digo ya que aprueben vna tan extraordinaria accion, sino que racionalmente no la estrañen, y aun condenen? Bien creo, que no ocurriràn facilmente las razones à la ambicion, y apetito ciego, con que se govierna el Mundo, por esso tan mal governado. Respondo por tanto, y digo, que si San Roque tuvo grandes razones para no servir à hombres, las mismas, y mucho mayores tuvo para no querer mandar hombres. Y porquè? Porque mayor servidumbre es mandarlos, que servirlos.

503 Hablando el Rey Antigono con el Principe su hijo sobre la administracion, y govierno del Reyno, de que le avia de dexar por heredero, admirado el generoso mozo de tantas obligaciones, y cargas, refiere Eliano, que le dixo el Padre: *An non novisti, filij mi, Regnum nostrum esse nobilem servitutem?* No sabias, hijo mio, que nuestro reynar no es otra cosa, que vna servidumbre honrada? Honrada dixo, y con gran juizio, porque la servidumbre de los siervos es servidumbre sin honra, y por esso menor, y menos pesada; pero sobre el peso de la servidumbre aver de sustentar tambien el de la honra, es mucho mayor sujecion, y mucho mas pesada carga. Es servir à la fama, y à las bocas de los hombres, cuyos gustos son tan varios, y tan estragados, que hasta el manà les dà fastidio. Si vn hombre no puede servir à dos, como dixo Christo, como podrà servir à tantos millares? A cada hombre diò Dios vn Angel de Guarda, y no mas que vn hombre à cada Angel; y si vn Angel, que mueve, y govierna con tanto concierto, y orden todo el Cielo de las Estrellas, no basta para guardar à vn hombre de si mismo, y governar ordenada, y concertadamente à vn hombre entre los otros, como bastarà vn solo hombre para contener dentro de las Leyes, y mantener en justicia à tantos hombres? No sabe lo que son hombres, quien esto no considera, y penetra. Penetrolo, pues, alta, y profundamente San Roque en el verdor de sus años con el juizio, y madureza, que no vemos en tantas edades decrepitas.

504 Los Filosofos antiguos llamaron al hombre Mundo pequeño; pero San Gregorio Nazianzeno, mejor Filosofo que todos ellos, y por excelencia el Theologo, dixo que el Mundo, comparado con el hombre, es el pequeño; y el hombre en comparacion del Mundo, es Mundo grande: *Mundum in parvo magnum.* No es el hombre el Mundo pequeño, que està dentro del Mundo gran-

grande, ſino vn Mundo, y muchos Mundos grandes eſtàn dentro del pequeño. Baſte para prueva el coraçon humano, que ſiendo vna pequeña parte del hombre, excede en la capacidad à toda la grandeza, y redondèz del Mundo. Pues ſi ningun hombre puede ſer capàz de governar toda eſta maquina del Mundo, què dificultad ſerà aver de governar tantos hombres, cada vno mayor que el miſmo Mundo, y mas dificultoſo de templar que todo èl? La demonſtracion es manifieſta, porque en eſta maquina del Mundo, entrando tambien en ella el Cielo, las Eſtrellas tienen ſu curſo ordenado, que no pervierten jamàs. El Sol tiene ſus limites, y tropicos, fuera de los quales no paſſa; el Mar, con ſer vn monſtruo indomito, en llegando à las arenas; para; los arboles nunca ſe mudan de donde los ponen; los pezes ſe contentan con el Agua: las aves con el Ayre, y los otros animales con la tierra. Por el contrario el hombre, monſtruo, ò quimera de todos los Elementos, en ningun lugar para, con ninguna fortuna ſe contenta, ninguna ambicion, y apetito le harta: todo lo perturba, todo lo pervierte, todo lo excede, todo lo confunde; y como es mayor que el Mundo, no cabe en èl. Grande exemplo en el miſmo Mundo, no lleno como aora eſtà, ſino vacio, y deſpoblado con los hijos de Adàn, y Noè. A Adàn le dio Dios el imperio ſobre todo el Mundo, ſobre los pezes, ſobre las aves, ſobre los animales de la tierra, y no pudo governar en paz à dos hombres, y eſſos hermanos, ſin que el vno mataſſe el otro. Noè governò todos los animales, y conſervòlos pacificamente dentro de vn Arca; y fuera della, no pudo governar tres hombres, ſin que el vno no lo deſcompuſieſſe, y afrentaſſe, ſiendo todos tres ſus hijos. Ved ſi es mas peſada ſervidumbre, y mas dificultoſa la de governar, y mandar hombres, que la de ſervir? Quien ſirve, como no puede ſervir mas que à vno, ſujetaſe ſolo à vna voluntad; pero quien manda, como ha de governar à todos, ha de ſujetar à sì las voluntades de todos; y eſſas, no de hijos, en que es natural la obediencia, y el amor; ni de hermanos entre sì, en que las calidades ſon iguales, y los naturales ſemejantes, ſino de tantas, y tan diferentes condiciones; è inclinaciones, como ſon en ellas los roſtros, y los intentos.

§. IV.

505 DE aqui ſe ſigue (lo que aun humanamente no pesò poco en el juizio de San Roque) que el que ſirve, por dura que ſea ſu ſervidumbre, ſiempre tiene horas de alivio, y deſcanſo; el que manda, ninguna: *Vt ſol ſtare nejcit, ita tu Imperator*, Dize Pacato en vn Panegyrico al Emperaron Teodoſio Magno. Aſſi como el Sol nunca para, aſſi vos, ò Grande Emperador, y por eſſo Grande. Hizo Dios al Sol Principe del Mundo: Geneſ. 1. 16. *Luminare majus, vt præeſſet diei.* Y deſde el dia en que le diò eſte oficio, haſta oy, no deſcansò vn momento. Tan gran trabajo es ſer Sol, y tan grande ſu ſujecion, aunque en lugar tan alto, vna inquietud perpetua, vn movimiento continuo, vn correr, y rodear ſiempre, y dar mil bueltas al Mundo, ſin deſcanſar, ni parar jamàs. Quando dezimos, que el Sol ſe pone, es engaño, porque entonces ſe parte à governar los Antipodas. No vamos à buſcar la prueva mas lexos, pues la tenemos de caſa, y en nueſtros Reyes mas propria, que en ningun otro del Mundo. Quando los vaſſallos duermen, y deſcanſan, parece que vn Rey de Portugal haze lo miſmo, deſpues del govierno, y trabajo de todo el dia. Y no es ſino que paſsò à los Antipodas. Allà anda con el penſamiento, y con el cuidado por el Japòn. Por los Reynos del Idalcaò, de el Samori, del Mogor; por el Cabo de Buena-Eſperança, por el de Comorin, por el de las Javas, por los Mares, y Coſtas de Africa, de Aſſia, y America; viſitando Armadas, y Fortalezas, ajuſtando pazes, abriendo comercios, y meditando ſiempre aumentos del Reyno de Dios, y del ſuyo, ſin otra quietud, ù deſcanſo, mas que aparente à los ojos, porque el Sol no tiene verdadero Ocaſo. El Relox, que es el Subſtituto del Sol en la tierra, no ſuena, ni ſe oye por defuera, ſino à ciertos tiempos; pero no por eſſo eſtà ocioſo, ò quieto, ſiempre las peſas eſtàn cargando, ſimpre las ruedas ſe eſtàn moviendo; y tales ſon los cuidados del Principe de dia, y de noche. Para los ſubditos, que obedecen, y ſirven, ay diferencia de dias, y noches; para el Principe, que govierna, y manda, ſiempre es de dia. Aſſi lo dezia Job de ſus cuidados: Job 17. 12. *Noctem verterunt in diem.*

506 Entre el ſeñor, que manda, y los ſubditos, que ſirven, ay la miſma diferencia, que entre el coraçon, y los ſentidos. Duerme el hombre, y todos los ſentidos deſcanſan; los ojos no ven, los oìdos no oyen; la lengua no habla, y aſſi los demàs. Pero ſi en eſſe miſmo tiempo, à eſſe miſmo hombre le puſieredes la mano ſobre el pecho, vereis como eſtà batiendo en èl, y palpitando el coraçon; y ſi bolvieredes deſpues vna, y muchas vezes, y à qualquier hora, ſiempre le le aveis de hallar en el miſmo movimiento. Pues los ſentidos iguales en la baxeza à los de los brutos, durmiendo à ſu ſueño ſuelto; y el coraçon, principio de la vida, y nobiliſſima parte del hombre, ſiempre velando, ſin deſcanſar jamàs? Si, que eſſo es ſer coraçon. El coraçon de la Republica es quien la manda, y govierna; y quando la miſma Republica le dio la ſoberania deſte cuidado, depoſitò en èl todos ſus cuidados. El ha de cuidar ſin deſcanſo, para que todos deſcanſen; y èl velar, para que todos duerman: Cant. 5. 2. *Ego dormio, & cor meum vigilat*, dezia Salomòn. Y el Leon, Rey de los animales, duerme con los ojos abiertos. Velar como el coraçon, quando todo el cuerpo duerme, es ſer Leon entre los animales, y Salomòn entre los hombres.

507 Mucho me ha admirado ſiempre en la

fabrica

fabrica del lecho del miſmo Salomòn, que las almohadas, en que avia de reclinar la cabeça, las hizieſſe de oro: Cant. 3. 10. *Reclinatorium aureum, aſcenſum purpureum.* La ſubida de purpura, pero la cabecera de oro. Pareceſe eſto à lo que pienſan los ruſticos, que los Reyes duermen en ſabanas de brocado. Las almohadas de oro ſon ricas, y precioſas, pero muy duras, muy frias, y muy deſapacibles. Pero Salomòn, con toda ſu ſabiduria, no ſupo trazar en la cama de los Reyes otra cabecera mas blanda, porque no era hecha para conciliar el ſueño, ſino para inquietarlo. Aſſi dormia inquieto Faraon, ſoñando en los ſiete años de hartura de ſu Reyno, y en los ſiete de hambre. Aſſi dormia inquieto Nabucodenoſor, ſoñando en la duracion de ſu Monarquia, y de las tres, que le avian de ſuceder. Y haſta Joſeph, à quien Dios iva criando para mandar, y ſer Principe, mientras los Labradores, ſus hermanos, repoſavan, èl, ſiendo de menos años, no podia dormir quieto. Allà andava ſoñando con los hazes, y con las Eſtrellas, y rebolviendo con el penſamiento el Cielo, y la tierra. La purpura puedenla deſpojar de sì los Principes quando ſe; pero los cuidados acueſtan, que los deſvelan, no pueden. Quando à Chriſto en el Pretorio de Pilatos le hizieron repreſentar figura de Rey, le coronaron de eſpinas, y le viſtieron de purpura. Y notò advertidamente San Paſchaſio, que la purpura ſe la bolvieron à quitar, pero la corona de eſpinas ſiempre la tuvo en la cabeça: *Porrò ſpinas, quas capite geſtavit, non mutavit, nec alicubi tranſpoſuit.* Las eſpinas ſon los cuidados, como las llamò el miſmo Chriſto; y à quien es Rey, ò lo repreſenta en el mando, ſiempre eſtas eſpinas le eſtàn punçando la cabeça, ſiempre le eſtàn royendo los penſamientos, ſiempre le eſtàn inquietando los ſentidos, ſin dexarle deſcanſar, ni dormir. A los que ſirven, no ay ſeñor tan tyrano, que no les permita horas de deſcanſo. A los que mandan, es tal la tyrania del miſmo mandar, que ſi no toman por alivio los miſmos cuidados (como dize Tacito de Tiberio,) ni hora, ni momento les conſienten de quietud, y repoſo.

508 Solo ſe puede replicar contra lo encarecido deſtos dictamenes (aunque verdaderos) con el deſvio, y deſprecio dellos, y con la ſingularidad de los miſmos exemplos, tan raros en el govierno del Mundo, como la obediencia de las leyes en los que tienen el arbitrio dellas. Lo ordinario es tomarſe del mando ſolo la parte del poder, de la mageſtad, y de la grandeza, y quitarſe dèl peſo de los cuidados con poca, ò ninguna atencion, mas que al deſcanſo, à las delicias, al regalo, y à todos los antojos del apetito libre, y poderoſo; y enfin, igualando las indulgencias de la ſuprema fortuna con los guſtos, y placeres de la vida; pero eſta miſma replica no deshaze, antes confirma mas lo que diximos; porque ſi los que tienen el mando hazen, y padecen quanto el miſmo mando los obliga, dura, y triſte ſervidumbre es la ſuya; y ſi no lo hazen, ni lo quieren padecer, aun es mas triſte, y mas dura: Sap. 6. 6. *Iudicium duriſſimum his, qui præſunt, fiet.* No ſolo duro, duriſſimo, dize el Eſpiritu Santo, ſerà el Juizio de Dios ſobre los que tuvieron mando en eſte Mundo; porque de todo lo que hizieron, y dexaron de hazer, ſe les tomarà eſtrechiſſima cuenta, y muy particularmente de ſus cuidados: Ibid. 4. *Quoniam interrogabit opera veſtra, & cogitationibus ſcrutabitur.* Da cuenta de tu vida, en que empleaſte todos tus cuidados, y da cuenta de las agenas, y de quanto padecieron por tus deſcuidos. Padecieron en la quietud, en la hazienda, en la honra, en las miſmas vidas; y lo que es mas, en la perdicion de las almas: y de todo, y de todas, tu, que tuviſte el mando ſobre los hombres, me has de dar cuenta. Eſta fuè la conſideracion, con que Pepino en Francia, Rachicio en Italia, Sigisberto en Inglaterra, Trebelio en Bulgaria, Enrique en Chipre, Juan en Armenia, Ludovico en Sicilia, Ramiro en Aragon, y Veremundo en Caſtilla: eſta fuè, digo la conſideracion, con que fortiſſimamente convencidos eſtos, y otros Principes, ò ſiendo Reyes, renunciaron las Coronas; ò ſiendo hijos de Reyes, las herencias, eligiendo antes ſer ſubditos, y ſervir en vna Religion, que mandar, y ſer ſeñores en el Mundo. Y aunque el Eſtado de San Roque no era tan grande, fuè con todo eſſo igual à ſu coraçon de eſtado. Renunciò ſu Eſtado, por no dar cuenta del; y para tratar ſolo de la ſalvacion de vn hombre, no quiſo mandar hombres.

§. V.

509 HEmos viſto quan gran ſervidumbre es el ſervir à hombres, y quanto mayor ſervidumbre es mandar hombres. Demos aora vna buelta al diſcurſo, y veamos de parte de los miſmos hombres, ò ſervidos, ò mandados, qual es el pago, que ellos acoſtumbran dar, aſſi à los que bien los ſirven, como à quien bien los manda. Dos hombres huvo en el Mundo; vno, que mejor que todos ſupo ſervir; y otro, que mejor que todos ſupo mandar. El que mejor ſupo ſervir, fuè David; el que mejor ſupo mandar, fuè Moyſes. Y què ſucediò à vno, y à otro? Ambos fueron los dos mayores exemplos, y ambos los dos mayores deſengaños de lo que es ſervir à hombres, ò mandar à hombres.

510 1. Reg. 16. 25. Fuè llamado David à Palacio, por la buena informacion que tuvo el Rey Saul de ſus excelentes partes; y porque el Rey padecia graves melancolias, cauſadas de vn mal eſpiritu, que le entrava en el cuerpo, era tal el arte, y ſuavidad, con que David tocava vn harpa, que no ſolo ſe aliviava Saul de ſus triſtezas, ſino que haſta el miſmo demonio, enemigo de toda conſonancia, lo dexava. Y como pagò Saul eſtos exorciſmos tan dulces? Con echar mano à vna lança, deſpues de verſe libre del demonio, y tirarſela à David, para clavarle en vna pared. Aſſi pagava

vn

vn Rey à quien le ſacava el demonio del cuerpo; y puede ſer, puede ſer que al miſmo tiempo ſe vieſſe mas medrado en ſu ſervicio el que le metieſſe el demonio en caſa. No quebrò el harpa David con el primer deſengaño, porque aun deſpues bolviò à ſervir à Saul con ella. Retiròſe, pues, à ſu cabaña, echando vna bendicion à Palacio (como pudiera muchas maldiciones,) y reſtituìdo à la ſoledad del campo, y à la inocencia de ſus ovejas, dize la Hiſtoria Sagrada, que jugava con los leones como con corderos: Eccleſ. 47. 3. *Cum leonibus luſit quaſi cum agnis.* Tambien los leones eran fieras coronadas, pero no les tenia miedo, porque no eran hombres. Era tan hombre David ya en eſte tiempo, no contando aun veinte años, que èl ſolo ſe atreviò à ſalir contra el Gigante, de quien temblavan los Exercitos de Iſrael. 1. Reg. 17. 55. Viendo Saul vna tan valiente determinacion, preguntò, quien era aquel mozo? A quien no harà laſtima eſta pregunta? Eſte mozo, ſeñor, es aquel que por ſu fama mandaſteis pedir à ſu Padre; eſte es aquel, que os aſſiſtia todos los dias en las horas de triſteza; eſte el que tocava el harpa; eſte el que os recreava, y aliviava el animo; y eſte el que hazia huir al demonio. No ha mas que diez y ocho meſes que falta de vueſtros ojos, y ya no le conoceis? Es poſſible que tan de priſa ſe olvidan los Principes, y deſconocen à quien los ſirve? Poco era ſer poſſible, es coſtumbre. Derriva finalmente David al Gigante, cortale la cabeça, ponela à los pies de Saul; y eſte que fuè el mayor triunfo de ſu Nacion, y la mayor gloria de ſu Patria, fuè ſu mayor deſgracia para con el Rey. Siete vezes procurò Saul quitarle la vida, ya por arte, ya por trayciones, ya por violencias publicas, y declaradas; vnas vezes, por ſus Miniſtros; otras, por ſu propria perſona con gente armada; ſirviendo las miſmas batallas en que le defendia, y las miſmas victorias con que lo honrava, de nuevos incentivos al odio. Y David? Perſeguido, fugitivo, deſterrado, ſiempre leal, ſiempre fiel, ſiempre venerador de ſu Rey, y ſolo enemigo de ſus enemigos, à los quales, perſeguido, perſeguia, y hazia cruel guerra. Y ſobre todo, eſtava David vngido por Rey de Iſraèl, para ſuceder al miſmo Saul, con licencia de Dios para matarlo; y teniendolo tres vezes debaxo de la eſpada, tres vezes le perdonò la vida, y le dexò la cabeça, y la Corona. Y que à vn Vaſſallo, à quien Saul por tantos modos devia quanto tenia, y quanto era, y que ſobre tantas ofenſas, ſinrazones lo ſervia, amava, venerava, y guardava con tantos extremos de firmeza, èl lo aborrecieſſe, y perſiguieſſe con tales exceſſos de ingratitud, de vengança, de rabia, y de odio? Pero era hombre Saul, aunque Rey; y aſſi pagan los hombres à quien les ſirve.

511 Al exemplo, ò deſengaño del que mejor que todos ſupo ſervir, ſe ſigue, y no sè ſi con mayor aſſombro, el de quien mejor que todos ſupo mandar. Hizo Dios à Moyſes ſupremo Governador de ſu Pueblo, y no pueden los hombres, ni deſear, ni fingir algun modo de mandar, ni mas vtil, ni mas grato, ni mas humano, y mas digno de aplauſo, y de admiracion en todo, que el de Moyſes. Què pueden deſear los hombres en quien los manda, y govierna? Vn grande amor, y zelo del bien publico? Y Moyſes amò, y zelò con tal extremo al Pueblo de Iſraèl, aun antes de eſtarle encomendado, que mas quiſo ſer afligido, y padecer con èl en el cautiverio, que ſer hijo de la hija de Faraon, como lo nota, y encarece San Pablo. Què mas pueden deſear? Què remedie ſus miſerias, y los alivie de ſus trabajos? Y Moyſes lo hizo en tanto grado, que los librò de Egypto, y de la duriſſima ſervidumbre, y tyranico yugo, con que ellos, y ſus padres, y abuelos avia tantos años que eſtavan oprimidos, y los paſsò al dominio de la tierra de Promiſſion, la mas abundante, y delicioſa del Mundo. Què mas pueden deſear? Riquezas? Y Moyſes juntamente con la libertad, no ſolo los hizo ſalir con todos ſus ganados, ſin quedarles en Egypto ni vna viña, como dize el Texto, ſino cargados de oro, y de todas las joyas de los Egypcios, en ſatisfacion del injuſto ſervicio, à que los avian obligado. Què mas pueden deſear? Victoria y vengança de ſus enemigos, con ſeguridad de nunca mas eſtàr ſujetos? Todo eſſo les diò luego Moyſes, ſepultando à Faraon, y à todos ſus Exercitos en lo profundo del mar Bermejo, venciendo los Hebreos ſin batalla, y triunfando ſin armas, y deſpojando en las Playas los cuerpos, que ellos no avian muerto, para llevar tambien los deſpojos. Eſto es quanto podian deſear, y fingir en el penſamiento. Vamos aora à lo que ni aun deſear podian. Podian deſear ſer abaſtecidos de todo ſuſtento, y de todo regalo, ſin gaſto, ni trabajo? No podian. Y Moyſes, para comer, les diò el manà; en que eſtavan guiſados todos los ſabores à guſto de cada vno; y para bever, copioſas fuentes de puriſſima agua, que con la miſma peña de que manavan, los iva ſiguiendo. Podian deſear, que de dia no los quemaſſe, ò los encalmaſſe el Sol, y de noche no quedar en tinieblas, y à obſcuras? No podian. Y Moyſes por medio de dos columnas prodigioſas, que por el ayre los acompañavan, de noche los alumbrava con vna, que era de fuego, y de dia los defendia del Sol con otra, que era de nube. Podian deſear, que ſiendo tres millones de perſonas, de todas edades, de ninguna dellas enfermaſſe, y adolecieſſe? No podian. Y Moyſes, con virtud ſuperior à toda naturaleza, y flaqueza humana, los conſervava à todos ſanos, y con entera, y robuſta ſalud: Pſalm. 104. 37. *Et non erat in Tribubus eorum infirmus.* Podian deſear, que el veſtido, y calçado en quarenta años de camino no ſe envejecieſſe, ni gaſtaſſe? No podian. Y Moyſes con menos neceſſario milagro (porque tenian las lanas, y pieles de ſus rebaños) con los miſmos veſtidos, y con el miſmo calçado con que avian ſalido de Egypto

los

los llevò haſta la Tierra de Promiſſion, à cuya viſta les dixo: Deuter. 29. 5. *Quadraginta annis per deſertum non ſunt attrita veſtimenta veſtra, nec calceamenta pedum veſtrorum conſumpta.* Finalmente, podian deſear, que Moyſes antepuſieſſe la conſervacion del miſmo Pueblo à ſu propria ſalvacion, y la vida temporal de los que governava à ſu propria bienaventuranza, y vida eterna? No podian. Y con todo eſſo, quando Dios por el pecado de la idolatria quiſo acabar de vna vez con el miſmo Pueblo Hebreo, y extinguirlo, y quitarlo del Mundo para ſiempre, prometiendo à Moyſes que le haria Principe, y Señor de otra mucho mayor, y mejor Nacion, fuè tal el exceſſo de heroyco amor con que èl ſe opuſo à eſta reſolucion, que llegò à dezir à Dios declaradamente, que, ò perdonaſſe al Pueblo, como le pedia; ò ſino, que le borraſſe à èl de ſu libro: Exod. 32. 32. *Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro tuo, quem ſcripſiſti.* Eſte libro à que ſe referia, es el libro en que eſtàn eſcritos los predeſtinados para la Gloria, el qual en la Eſcritura ſe llama *Liber vita.* Y quiſo Moyſes ſer borrado dèl (ſalva ſolamente la gracia) en caſo que Dios no perdonaſſe à ſu Pueblo; como ſi dixera: Deſde el dia en que vos, Señor, me obligaſteis à aceptar el mando, y govierno, que yo tanto repugnava, como yo quedè ſiendo la cabeça de eſte Pueblo, y èl el cuerpo, èl es yo, y yo ſoy èl. De manera, que el bien, ò el mal ha de ſer comun de ambos; ſi èl pereciere, ſu perdicion ha de ſer tambien mia; y ſi yo me ſalvàre, mi ſalvacion ha de ſer tambien ſuya. Por lo qual, no ay otro medio en eſte negocio, ſino, ò perdonarle à èl, ò condenarme à mi; porque ni la miſma Gloria quiero ſolo para mi ſin èl, viendo à aquellos à quien igualmente amo. Dixo Moyſes: y no tuvo Dios que reſponder, ſino perdonar, gloriandoſe de aver eſcogido tal hombre para Cabeça, y Governador de ſu Pueblo.

512 Y con què gracias, con què loores, ò con què aplauſos celebrarian aquellos venturoſos hombres las finezas, los beneficios, y los milagros con que vn tal hombre los avia deſde el principio de ſu govierno libertado, defendido, conſervado, regalado, y con tantos extremos amado? O aſſombro de la fiereza, è ingratitud humana! O deſengaño mal conocido ſiempre, y ſolo aqui bien experimentado de lo que es mandar hombres! El pago que aquel miſmo Pueblo diò à Moyſes, fueron perpetuas murmuraciones, perpetuas quexas, perpetuos clamores, perpetuos arrepentimientos, y anhelos del miſmo cautiverio, de que los avia librado; y tales diſſenſiones, tales rebeliones, tales injurias, y afrentas, y tales peligros de apedrearle, y ponerle la mano, ſi no ſe acogiera al Tabernaculo, y Dios miſmo le eſcondiera; que ſiendo el ſufrimiento, y manſedumbre de Moyſes, por teſtimonio de la miſma Eſcritura, el mayor de todos los hombres: Num. 12. 3. *Erat enim Moyſes vir mitiſſimus ſuper omnes homines, qui morabantur in terra*, no pudiendo ya con el peſo ſuſtentar en los ombros à los miſmos que traìa en el coraçon, pidiò finalmente à Dios, que, ò le deſcargaſſe del govierno, ò quando aſſi no quiſieſſe, le quitaſſe la vida: Num. 11. 15. *Sin aliter tibi videtur, obſecro vt interficias me.* Veis aqui lo que es mandar à hombres, à quien ni los beneficios obligan, ni los regalos ablandan, ni las finezas enternecen, ni los milagros ſujetan, ni puede aver quien los contente, y ſatisfaga.

513 Pareceme, ſeñores, que eſtos dos exemplos de David ſirviendo, y de Moyſes mandando, no ſolo tienen probado la verdad de lo que yo dezia, y aprobada la reſolucion de San Roque, ſino deſengañado à todo entendimiento, por obſequioſo, ò ambicioſo que ſea, de lo que es ſervir à hombres, ò mandar hombres. Pero aora digo, que ni el primer caſo, ni el ſegundo, por mas que parezcan encarecidos, llegan à deshazer de muy lexos, ni la penſion del ſervir, ni el peligro del mandar. Apercebid en los entendimientos la Fè, porque ſin ella no ſe puede creer, ni ſe podrà imaginar lo que de nuevo aveis de oìr. Dos reſoluciones tomò Dios acerca de los hombres; la primera, de mandarlos; la ſegunda, de ſervirlos. Antes de hazerſe Dios hombre, mandava à los hombres como Rey: Pſ. 43. 5. *Tu es ipſe Rex meus, & Deus meus, qui mandas ſalutes Iacob.* Deſpues de hazerſe Hombre, vino à ſervir à los hombres, como èl miſmo dixo: Matth. 20. 28. *Non veni miniſtrari, ſed miniſtrare.* Y San Pablo: Philip. 2. 7. *Formam ſervi accipiens.* Y què le ſucediò à Dios en vno, y otro eſtado, quando mandò, y quando ſirviò à los hombres? Aqui ſe paſma la miſma Fè. Quando los mandò, quitaronle el Reyno; quando los ſirviò, quitaronle la vida. Que le quitaſſen la vida, todos lo ſaben; que le quitaſſen el Reyno, el miſmo Dios lo dixo à Samuel: 1. Reg. 8. 7. *Non te abiecerunt, ſed me, ne regnem ſuper eos.* Y ſi Dios, quando manda hombres, ſe deſcontentan dèl, y le quitan el Reyno; y ſi el miſmo Dios, quando ſirve à hombres, le pagan de tal ſuerte, que le ponen en vna Cruz, y le quitan la vida; vèd ſi ſon locos los que quieren mandar à hombres, ò ſervir à hombres, y quan entendido, y bien aconſejado fuè San Roque en no los querer mandar, ni ſervir.

514 Pienſan todos, que San Roque començò à ſer Abogado de la peſte, quando en el fin de la vida curava à los apeſtados con la ſeñal de la Cruz; y es engaño. Quando San Roque ſe apartò de ſervir hombres, y mandar hombres, entonces començò à tener imperio, no ſobre vna, ſino ſobre dos partes; vna, que es el mandar; otra, que es el ſervir. El ſervir, y el mandar, ambos començaron juntamente en el dominio de Nembrot. En èl començò el imperio, y con èl la ſervidumbre. Aſſi lo nota San Geronimo: *Quia primus hìc fuit, qui alios ſibi ſervire coegit.* Y eſte dominio de Nembrot quando començò? Segun la mas cierta Chronologia, començò en el año de 1932. de la Creacion del Mundo, que fuè el miſmo año en que naciò Abrahàn. Aora noto yo, y es coſa muy

digna

digna de advertir, que quando començò el mandar, y el servir, entonces se acortaron las vidas de los hombres; porque de alli adelante, como consta de la Sagrada Escritura, raros fueron los que llegaron à cien años, y rarissimos los que los excedieron. De manera, que antes de aver en el Mundo servir, ni mandar, vivian los hombres ochocientos, y novecientos, y mas años. Pero despues que estas dos pestes entraron, despues que los hombres començaron, vnos à mandar, y otros à servir, no huvo ninguno à quien la muerte no quitasse las siete, ò las ocho partes de la vida. Y verdaderamente, si los trabajos, y los disgustos matan, no es mucho que el servir, y mandar sean enfermedades mortales. Estas dos pestes curò San Roque en si, no queriendo mandar, ni servir à hombres; y tambien las puede curar en nosotros con su exemplo, no para que vivamos en esta vida mas tiempo, sino para que vivamos con descanso, y sin disgustos, que es la felicidad, y bienaventurança, que en ella se puede solamente alcançar.

§. VI.

515 LA Bienaventurança de la otra vida assegurò San Roque en la segunda, y mejor parte de su resolucion, que fuè solo servir à Dios. Esto no ha menester discurso, ni prueba, porque es de Fè. Pero porque el servir à Dios, y el servir à los hombres todo tiene nombre de servir, veamos solamente quan grande fuè la prudencia de San Roque en saber distinguir esta equivocacion, y quanta es la diferencia, que ay entre vn servir, y otro servir; para que todos los que sirven, y los que mandan, quieran antes servir à Dios, y solo à Dios.

516 Los hombres quando mandan, (y mas si tienen el mando supremo) ò sea ingratitud natural, ò soberanìa, ni estiman, ni pagan los servicios, que se les hazen como devieran, porque piensan que todo se les deve. Por el contrario, Dios, à quien devemos todo lo que tenemos, y todo lo que somos, ninguna cosa manda, à cuya remuneracion no se obligue como deudor. La Arca en que se guardavan las Tablas de la Ley, se llama *Arca fœderis*, Num. 10. 33. Arca del contrato. Y porquè del contrato, si era de las Leyes? Porque siendo Dios Supremo Señor, à quien devemos obedecer en todo, de tal manera nos quiso obligar à hazer lo que nos manda, que juntamente se obligò, y hizo deudor à sì mismo, de pagarnos lo que hizieremos. Lo que hizieremos dixe, y dirè poco. No solo està obligado Dios por el mismo contrato à pagarnos lo que hizieremos, sino tambien lo que no hizieremos. Los hombres en sus Leyes, si matasteis, ò hurtasteis, os castigan; pero si no matais, ni hurtais, no os dàn por esso nada. No assi Dios. No solo remunera quando hazeis lo que os manda hazer, sino tambien quando no hazeis lo que os manda que no hagais. O quan adeudado se hallaria Dios con San Roque en el dia de su muerte, creciendo siempre mas, y mas estas glorioſas deudas en todos los empeños de su vida!! No solo deviò Dios à San Roque el hazer todo lo que manda, ni solo le deviò el no hazer todo lo que prohibe, sino le deviò todas aquellas acciones, y finezas, que sin prohibicion, y precepto dexò el mismo Dios libres à los que despreciando todo lo demàs, à èl, y solo à èl quieren servir.

517 Los hombres, quando pagan, ò piensan que pagan los servicios, que les hizisteis, ellos son los que los tassan. El estilo de Dios, en remunerar à quien le sirve, vèd quan diferente es. Nosotros somos los que los tassamos, y èl quien los paga. Dixo San Pedro en su nombre, y de los otros Pescadores, que seguian à Christo: Matth. 29. 27. *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te: Quid ergo erit nobis?* Señor, nosotros lo hemos dexado todo por seguiros, con què nos aveis de pagar? Parece devia Christo replicar al exceſso de esta valuacion, y dezir: Si vosotros no dexasteis mas que vn barco, y vna red, como dezìs que lo dexasteis todo? Pero tan fuera estuvo el Señor de hazer esta replica, que dando por buena la valuacion, les dio por paga de aquel, todo el ser en el juìzio vniversal arbitros de todo: Ibid. 28. 29. *Cum sederit filius hominis in sede majestatis suæ, sedebitis & vos.* Y bastò esto? No. *Et omnis, qui reliquerit domum, &c. Centuplum accipiet.* Y à qualquiera que por mi dexàre alguna cosa, pagarè ciento por vno. Tassad en el subido precio, que quisieredes, lo que dexasteis, ò hizisteis por mi, que mi paga, y mi valuacion de essos mismos servicios ha de ser mayor que la vuestra, y cien vezes mayor. Comparadme aora la barca, y las redes de San Pedro, con lo que dexò San Roque, y juzgad qual serà la paga, que ha recibido de Dios. Dexò la Patria, dexò el descanso, dexò los tesoros, dexò el estado, y no hablo en la diferencia de su nacimiento, comparado con el de Pedro, porque esta es otra, y no pequeña, que se vsa, y està introducida entre los hombres, y no tiene lugar en Dios.

518 Los hombres para hazer las mercedes, miran al nacimiento de quien los sirviò; Dios solo mira, y haze respeto del merecimiento, y de las acciones de cada vno, y ninguna del nacimiento. Isaac quiso dàr la bendicion, y el mayorazgo à Esaù; Dios no quiso que le llevasse sino Jacob. Y porquè? Vamos al caso, y hallarèmos la razon. Esaù naciò primèro que Jacob; pero en la lucha que ambos tuvieron en el vientre de la madre, luchò mejor Jacob, que Esaù. El mismo Esaù, siendo competidor, no lo pudo negar, y lo confessò, diziendo: Genes. 27. 36. *Supplantavit enim me in alterà vice.* Luchò mejor Jacob, que Esaù? Pues essa fuè la razon de la diferencia, ni ay otra para con Dios. Isaac, como hombre, para dàr la bendicion, y el mayorazgo, tuvo respeto al nacimiento. Dios, como Dios, ni respetò, ni hizo caso del nacimiento, sino solo del mayor valor, y del merecimiento. Si los Soldados de fortuna la quie-

ren tener buena, sirvan à Dios. Los nacimientos llevaràn las Encomiendas de los hombres; las de Dios, solo para el merecimiento las tiene guardas. Por esso San Roque, siendo de tan alto nacimiento, le renunciò, y no hizo caso dèl, porque quiso mas generosa, y mas hidalgamente ser despachado en la Corte de la verdad, y la Justicia, por la nobleza, y calidad de las obras, que eran suyas; y no por la de los Padres, y abuelos, que son agenas.

520 Los hombres, à quien los sirve: les miden los meritos por los años, Dios los mide por los coraçones. Quando el Profeta Samuel fuè à casa de Jessè para vngir en Rey à vno de sus hijos, viendo à Eliab, que era el mas viejo, y de gallarda presencia, juzgò que el electo por Dios sin duda era aquel; pero Dios lo desengañò luego diziendo, que èl no mirava à los cuerpos, ni los años, sino à los coraçones. 1. Reg. 16. 7. *Homo vidit ea, quæ parent: Dominus autem intuetur cor.* David, el menor hijo de todos, fuè el electo, y luego mostrò qual era su coraçon. Todo el exercito de Saul estava lleno de Soldados viejos, y Capitanes muy antìguos: pero todos desmayados, y temblando de solo ver el Gigante; y David, que tenia el coraçon, que à ellos les faltava, venciendo, y matando al mismo Gigante, hizo, y mereciò mas en vna hora, que todos los otros en tantos años. Los hombres midiendo los merecimientos solo por los años, hazen vna gran injusticia; pero Dios, que es justissimo, los mide solo por los coraçones, porque èl solo los vè. En el mismo dia, y en la misma hora, en que la Magdalena se echò à los pies de Christo, dixo el Señor, que avia amado mucho: Lucæ 7. 47. *Quoniam dilexit multum.* Parece mucho dezir. Digase que amava, mas no se diga mucho, que aun entonces començava à amar. Y ya que se da nombre de mucho à su amor, digase que amava, y no que avia amado: *Dilexit.* Pero todo esto està bien dicho, como quien lo dixo, porque Dios no mide el coraçon por el tiempo, sino el tiempo por el coraçon. O, si los hombres viessen los coraçones, que adeudados se hallarian en los de muchos, que piensan, que los sirven poco! Por esso solo se puede servir à quien vè el coraçon; y si en pocos instantes de tiempo caben muchos siglos de amor, que eternidades serian, las que Dios tenia contadas en el coraçon, y amor de San Roque en tantos años de sus peregrinaciones, de sus carceles, de sus persecuciones, y afrentas, que son el crisol del amor? Si los que vinieron à la hora vndezima del dia, porque suplieron la tardança con la diligencia, fueron igualmente pagados, y premiados, qual serà el premio de aquel coraçon; que entre las lisonjas de los mas floridos, y engañosos años, se entregò todo à amar, y servir solo à Dios?

521 Los hombres à quien servis, pueden poco, y quieren menos. Si quisiessen dar mucho, no pueden; y esso poco, que pueden; no quieren. Dios por el contrario, todo lo puede, y siempre quiere. Vinieron dos pobres à Christo à pedir remedio para sus enfermedades, y cada vno (que es muy eloquente la necessidad) pidiò por sufrasse. Vno dixo: Matth. 9. 21. *Si quid potes, adiuva nos.* Señor, si podeis, remediadme. El otro dixo: Matth. 8. 2. *Si vis potes me mundare.* Señor, si vos quisierais remediarme, podeis. De manera, que el vno, que aun no creìa, pidiòle la voluntad, y dudòle el poder; y el otro, que ya creia, confessole el poder, y pidiòle sola la voluntad; y que respondiò el Señor al que dixo: *Si potes*, y al que dixo: *Si vis*? Al que le pidiò la voluntad, y le dudò el poder, respondiò, que podia, y que queria, y al que le confessò el poper, y le pidio la voluntad respondiò, que queria lo que podia, y à ambos satisfizo como deseavan. Quando los hombres piden à los hombres, aunque sean Reyes, piden vnos pobres à otros; solo quando piden à Dios, piden à quien verdaderamente es rico: Rom. 10. *Dives in omnes, qui invocant illum*, Dize San Pablo, que Dios es rico para todos los que le invocan. Los Reyes (quando mucho) son ricos para algunos; Dios es rico para todos: *Dives in omnes.* Por esso San Roque se hizo pobre, para servir à quien solo le podìa hazer verdaderamente rico. Su Rey, aunque fuesse tan liberal como Assuero, podiale prometer la mitad del Reyno de Francia; Dios, à quien le sirve, le da todo su Reyno, y quanto mas à quien lo dexò todo solo por servirle.

522 Los hombres (ya que hablamos en sus poderes) si dieredes por ellos la vida, como tantos la estàn dando en estas Campañas, aunque sean Reyes, y Monarcas: assi como ellos no os la dieron, assi no os la pueden restituir. Y Dios, siendo el que nos diò la vida, aunque no la deis por èl, si la emplearedes en su servicio, os da por la temporal la eterna. Rey era, y Rey que andava en los Exercitos, el que diò este desengaño à todos los hombres: Psalm. 145. *Nolite confidere in Principibus, in quibus non est salus.* Hombres, no pongais vuestra confiança en hombres, aunque sean Reyes, porque no pueden dar vida. Los Reyes se llaman señores de la vida, porque con justicia, ò sin ella la pueden quitar; pero darla, ni à sus hijos, ni à si mismos pueden. Solo Dios es verdadero Señor de la vida, porque la dà en el nacimiento, porque la conserva en la duracion, porque la resuscita despues de la muerte, y la eterniza en la Patria. Ved la diferencia de vuestra misma vida sacrificada à Dios, ò à los hombres. Si la dais por amor de Dios, quedais bienaventurados, si la dais por amor de los hombres, quedais muertos. Los que la dieron por amor de Dios son los que adoramos en aquellos Altares; los que la dieron por amor de los hombres, pisamos en essas sepulturas. Antes que Roma pusiesse en el Altar à San Roque, le puso el Mundo, y lo tuvo por bien la misma Iglesia. Porquè? Porque diò la vida solo à Dios, y la empleò en solo su servicio. Y fuè este servicio tan acepto à Dios, y tan bien pagado por èl, que

diò

diò autoridad al mismo San Roque, para que nosotros tambien le pidiessemos la vida, y poder para que nos la diesse.

523 Los hombres (para que hablemos tambien por su boca, y no solo por la Divina) quando los aveis menester, sois suyo; quando no los aveis menester, sois vuestro. Assi lo cantò junto à Lima aquel grande, y desengañado espiritu, que por no ver las Riberas del Tajo, huyò dellas tan lexos. Quando te han menester, eres suyo; quando no los has menester, eres tuyo, que no tienes dueño entonces. Y Dios por el contrario, es tan buen Señor, y tan buen Dueño, que no aviendo menester à nadie, quando nos haze merced de quererse servir de nosotros, somos con grande honra suyos; y quando nosotros lo avemos menester (que esso es siempre) nunca dexa de ser nuestro. Sirvieron Abrahan, Isaac, y Jacob à Dios, y no fueron ellos los que tomaron el sobrenombre del Señor, sino el Señor el de los siervos. No se llamaron ellos Abrahan de Dios, Isaac de Dios, Jacob de Dios, sino Dios fuè el que se llamò Dios de Abrahan, Dios de Isaac, Dios de Jacob. Assi lo dixo el mismo Dios a Moyses: Exod. 3. 6. *Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob.* Y para què? Para que conociesse el Mundo, que si los siervos eran suyos del Señor, tambien el Señor era suyo de los siervos. Si Dios ha menester à Abrahan para Padre de la Fè, Abrahan es de Dios; y si Abrahan ha menester à Dios para que lo libre de los Reyes de Egypto, y de Geraris; Dios es de Abrahan: *Deus Abraham.* Si Dios ha menester à Isaac para el sacrificio, y para experimentar el amor de su Padre, Isaac es de Dios; y si Isaac ha menester à Dios para que lo libre de la espada, y lo trueque con el cordero, Dios es de Isaac: *Deus Isaac.* Si Dios ha menester à Jacob para Fundador de los doze Tribus, Jacob es de Dios; y si Jacob ha de menester à Dios para librarle de la ira de Esaù, y de los engaños de Labàn, Dios es de Jacob: *Deus Iacob.* Si consideraremos los trabajos, y peligros de San Roque, hallaremos, que no fueron menores, que los de los tres Patriarcas; pero assi como Roque se hizo todo suyo de Dios, serviendole à èl solo, assi Dios se hizo todo suyo de Roque, librandole de todos; y tan suyo, y siempre suyo, que aun oy nos està librando à nosotros solo por su intercession, por su respeto. Finalmente, los hombres à quien servimos, aunque sean Reyes, son mortales, y los suceden otros; pero Dios, quando no tuvieramos tantas obligaciones de servirle, solo por ser inmortal, y siempre el mismo, sin otro que le aya de suceder, devieramos servir solo à èl. Entendieron esto tanto assi muchas Naciones, que en la muerte de los Reyes se sepultavan con ellos sus criados, no solo por fineza de lo mucho que los amaban, sino por no vivir en tiempo de otros Principes, que no conociessen sus servicios. No huvo mayor mudança de fortuna à fortuna, que la de los hijos de Israel en Egypto. Al principio enriquecidos, queridos, estimados, y venerados; despues despreciados, aborrecidos, oprimidos, dexados, y cautivos. Y de donde naciò vna tan notable mudança? El Texto Sagrado lo dize: Exod. 1. 8. *Surrexit Rex novus, qui ignorabat Ioseph.* Sucediò en el Imperio vn Rey nuevo, que no conocia à Joseph. El Rey viejo se aconsejava con Joseph, seguia los dictamenes de Joseph, y sucediòle tan bien con ellos, que le puso por nombre, Salvador de Egypto, y por esso favorecia à sus hermanos; pero el Rey nuevo, que vino despues, como no conocia à Joseph, ningun valimiento tenia con èl su memoria; ni sus grandes servicios; y à todos sus descendientes, no solo no dava nada de nuevo, pero aun lo que tenian, y hasta la misma libertad les quitava. O discretissimo mancebo! O prudentissimo Varon San Roque! En la vida de San Roque, sin ser muy larga, tambien huvo dos Reyes en Francia, Carlo Magno, y Ludovico Pio; y porque èl sabia por los estilos de las Cortes, que si fuesse favorecido de vno, avia de ser desvalido de otro, por esso quiso servir al Rey, que ni muere, ni desconoce, que es Dios, y solo Dios. Dichoso èl, y bienaventurado, que assi lo hizo; y nosotros tambien seremos dichosos, y bienaventurados, si assi lo hizieremos: *Beati sunt servi illi.* Dios nos de su gracia, que es prenda de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON DE SAN ROQVE,

PREDICADO EN LA CAPILLA REAL, AÑO DE 1659. aviendo peste en el Reyno del Algarve.

Beati sunt servi illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes, quod si venerit in secunda vigilia, etsi in tertia vigilia venerit, & ita invenerit, beati sunt servi illi. Lucæ 12. 37.

§. I.

524 SI ay bienaventurança en esta vida, los siervos de Dios la gozan; y si ay dos bienaventuranças, tambien las gozan los siervos de Dios, porque las gozan los que son mas siervos suyos. Dos diferencias de siervos vigilantes introduce Christo en la parabola deste Evangelio. Ay vnos siervos, que velan en las horas menos dificiles, y arriesgadas, ù sean de la noche, ù del dia, y à estos llama el Señor bienaventurados: *Beati sunt servi illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes.* Ay otros siervos, que velan en la segunda, y tercera vigilia de la noche, que son las horas, ò los quartos de la mayor obscuridad, y mayor sueño; de mayor trabajo, y de mayor dificultad; de mayor peligro, y de mayor confiança, y à estos siervos sobre la primera bienaventurança, los llama el Señor otra vez bienaventurados: Ibid. 38. *Quod si venerit in secunda vigilia, quod si in tertia vigilia venerit, & ita invenerit, beati sunt servi illi.* Aquel grande siervo de Christo, cuyas glorioſas vigilias oy celebramos, San Roque, no ay duda que fuè siervo de la segunda, y tercera vigilia. Ninguno velò, ninguno sufriò; ninguno resistiò, ninguno perseverò, ninguno estuvo jamàs mas alerta, y con los ojos mas abiertos, ni en lo mas alto, y profundo de la noche, ni en las noches mas obscuras, y cerradas. Pero quando yo, segun la regla, y promessa del Evangelio, esperava ver à San Roque dos vezes bienaventurado por estas vigilias, le hallo, no solo dos vezes, sino quatro vezes desgraciado. Desgraciado con los parientes, y desgraciado con los naturales; desgraciado con las enfermedades, y desgraciado con los remedios. Si las bienaventuranças, y felicidades prometidas en el Evangelio fueran solo felicidades, y bienaventuranças de la otra vida, facil era la solucion desta admiracion; pero Christo no promete à aquellos siervos, que serán bienaventurados, y felizes en la otra vida, sino que lo serán antes en esta. Assi lo dizen, y repiten conformes ambos Textos: *Beati sunt servi illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes. Quod si venerit in secunda vigilia, quod si in tertia vigila venerit, beati sunt servi illi.* De suerte, que no dize, serán bienaventurados, sino que son bienaventurados: *Beati sunt* la primera vez, y *Beati sunt* la segunda. Pues si los siervos vigilantes, y que velan en la segunda, y tercera vigilia, son dos vezes felizes, y dos vezes bienaventurados aun en esta vida, como se trocò tanto esta regla, ò esta fortuna en San Roque, que por cada felicidad que le promete el Evangelio, hallamos en èl dos infelicidades, y por cada bienaventurança dos desventuras? Dos vezes bienaventurado en las vozes del Evangelio, y quatro vezes desgraciado en los sucessos, en la contradiciones, y tragedias de la vida? Si. Mas para entender, y concordar aquellas promessas con estas experiencias, y aquellas bienaventuranças con estas desgracias, no bastò solo la luz de la tierra, es necessaria la del Cielo. Pidamosla al Espiritu Santo, por la intercession de la Señora: *AVE MARIA.*

Beati sunt servi illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes, quod si venerit in secunda vigilia, etsi in tertia vigilia venerit, & ita invenerit, beati sunt servi illi. Lucæ 12. 37.

§. II.

525 AVezes està la ventura en doblarse las desgracias. Quando buscava el remedio à vna duda, fuè topar con otra mayor. En las primeras clausulas del Evangelio manda Christo à los que quisieren servirle, que sean semejantes à los siervos, que esperan à su Señor: Lucæ 12. 36. *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum.* Y San Roque, que tanto sirviò, y tanto quiso servir à Christo,

Chriſto, que hizo? En vez de hazerſe ſemejante à los ſiervos, que eſperan al Señor, ſe hizo ſemejante al Señor, à quien eſperan los ſiervos. Eſtos ſiervos ſon los Santos, eſte Señor es Chriſto; y ſi bien reparamos en la vida de San Roque, hallarlehemos ſemejante, no à los otros Santos, ſino al miſmo Chriſto; y no ſolo vna vez ſemejante à Chriſto, ſino quatro vezes ſemejante. Semejante à Chriſto nacido; ſemejante à Chriſto preſo; ſemejante à Chriſto Crucificado; ſemejante à Chriſto muerto. Pues Santo ſingular, Santo portentoſo, Santo, que en todo parece quereis ir fuera del Evangelio, ſi os mandan ſer ſemejante à los Siervos, quien os hizo, ò como os hizifteis ſemejante al Señor? Eſta es, como dezia, la ſegunda duda; pero en ella tenemos reſpondida, y deſatada la primera. Puede aver mayor bienaventuranza, que llegar el ſiervo à ſer ſemejante à ſu Señor? No puede. Pues veis aqui quan glorioſamente ſe pintaron las deſgracias de San Roque, y ſe transfiguraron todas en bienaventuranças. Las deſgracias de San Roque deziamos, que eran quatro; deſgraciado con los parientes; deſgraciado con los naturales; deſgraciado con las enfermedades; deſgraciado con los remedios. Pero como en todas eſtas, que la naturaleza llama deſgracias, ſe hizo San Roque ſemejante à Chriſto, por lo miſmo en que le llamavamos quatro vezes deſgraciado; vino èl verdaderamente à ſer quatro vezes bienaventurado; bienaventurado en la deſgracia con los parientes, porque quedò ſemejante à Chriſto nacido; bienaventurado en la deſgracia con los naturales, porque quedò ſemejante à Chriſto preſo; bienaventurado en la deſgracia con las enfermedades, porque quedò ſemejante à Chriſto Crucificado; bienaventurado en la deſgracia con los remedios, porque quedò ſemejante à Chriſto muerto. De ſuerte, que por los miſmos extremos por donde penſavamos que ſe nos huìa del Evangelio, le tenemos mas alta, y mas glorioſamente dentro dèl; y no ſolo dos vezes bienaventurado, ſino duplicadamente dos vezes: *Beati ſunt ſervi illi: beati ſunt.* Vàmos viendo eſtas quatro bienaventuranças, realçadas ſobre las quatro deſgracias de San Roque. Y no ſerà, à lo que creo, viſta deſapacible vèr canonizar deſgracias.

§. III.

526 LA primera deſgracia de San Roque fuè con los parientes. Fuè deſgraciado San Roque con los parientes, porque le deſconocieron como à eſtraño aquellos, que eran ſu ſangre, y à quien avia dado lo que era ſuyo. Heredò San Roque de ſus Padres el Eſtado de Mompeller, de que eran Señores, junto con muchas riquezas; mas el Santo con mayor reſolucion de lo que prometian ſus años, porque era muy mozo, entregò el Eſtado, y los Vaſſallos à vn tio ſuyo, para que lo governaſſe; repartiò las joyas, y toda la demàs hazienda à los pobres, y pobre como vno dellos, ſe partiò peregrino à Italia, para viſitar los Santos Lugares de Roma. Paſſados algunos años, que no fueron muchos, bolviò San Roque à Mompeller en el trage miſmo en que ſe avia partido; mas ni ſu tio, ni alguno de ſus parientes le conocieron; y aſſi pobre, y viviendo de limoſna paſsò el reſto de ſu vida, peregrino dentro de ſu propria Patria, neceſſitado en medio de ſus riquezas, y deſconocido de los miſmos, que eran ſu ſangre.

527 Aora yo no puedo dexar de admirarme mucho, que los parientes, y Vaſſallos de San Roque deſconocieſſen en tan corto tiempo à vn mancebo allì nacido, alli criado, allì ſervido, allì Señor! Eſta mudança, y eſte deſconocimiento, ò eſtava en el roſtro de San Roque, ò en los ojos de los que le veian? Si en los ojos, tan de prieſſa ſe olvidan? Si en el roſtro, tan facilmente ſe muda? Yo digo, que la mudança no eſtava en los ojos de los que le veìan, ſino en la fortuna de quien venia. Venia San Roque à Mompeller en muy diferente fortuna de la que allì le vieron antiguamente; y no ay coſa, que tanto mude las facciones, como la fortuna. Vinieron los hijos de Jacob en los ſiete años del hambre à buſcar trigo en Egypto; y pareciendo delante de ſu hermano Joſeph, que era el Virrey de aquel Eſtado, dize el Texto Sagrado: Geneſ. 42. 8. *Cognovit eos, & non eſt cognitus ab eis.* Que Joſeph les conociò, y que ellos no conocieron à Joſeph. Notable caſo! Parece que no avia de ſer aſſi, porque los hermanos, como eran mas viejos, conocian de mas tiempo à Joſeph, pues le conocian deſde niño, edad en que èl no les podia conocer; los hermanos de vna vez fueron, diez, y de otra onze; y mas facil es conocer muchos à vno, que conocer vno à muchos; el tiempo de la auſencia era igual, porque tanto avia que los hermanos no veìan à Joſeph, como Joſeph à ellos. Pues ſi todas las razones de conocimiento, ò eran iguales, ò mayores de la parte de los hermanos, como à ellos los conociò Joſeph, y ellos no le conocieron? La razon natural es, porque Joſeph avia mudado de fortuna, ſus hermanos no la avian mudado. Los hermanos antiguamente avian ſido Paſtores, y aora tambien lo eran; Joſeph antes avia ſido Paſtor, aora era Virrey; y como los hermanos no avian mudado de fortuna, no avian mudado de parecer; pero Joſeph avia mudado de parecer, porque avia mudado de fortuna; èl conociа à ſus hermanos, porque los hermanos eran los miſmos; ſus hermanos no le conociàn, porque Joſeph era yà otro.

528 Dificil coſa parece, que la fortuna haga mudar las facciones; pero el mal es, que eſta verdad eſtà muy probada con las experiencias de cada dia. Mejorò de fortuna vueſtro mayor amigo, y à otro dia yà os mira con otros ojos; yà os oye con otros oìdos; yà os habla con otro lenguage; lo que ayer era amor, oy es autoridad; el que ayer era roſtro, oy es ſemblante. Pues amigo mio, què mudança es eſta? Quien os trocò las facciones? Què es de aquellos ojos benevolos, con que me miravais? Què es de aquellos oìdos atentos, con que me eſcuchavais? Què es de aquel buen roſtro, con que nos veìamos ſiempre? O, que quien mudò de fortu-

fortuna! Claro està que avia de mudar de facciones.

529 Y si estas mudanças hizo la fortuna prospera, no son menores los poderes de la adversa. Restituìdò Job à su antigua fortuna, despues de tantos trabajos, y calamidades, dize el Texto Sagrado: Iob.24.11. *Venerunt ad eum omnes amici, & cognati eius, qui cognoverant eum prius.* Que vinieron à visitar à Job todos sus amigos, y parientes, que le avian conocido en el primer estado: *Qui cognoverunt eum prius.* Job tuvo tres estados en esta vida; el primero de felicidad; el segundo de trabajos; el tercero otra vez de felicidad. Pues si los amigos, y parientes, que le conocieron en el primer estado, porque no le conocieron, ni le buscaron en el segundo? Y si no le conocieron, ni le buscaron en el segundo, porque le conocen, y le buscan en el tercero? La razon desto no la ay, la sinrazon si, y es esta. Porque los hombres vsan el conocer en los otros, no la persona, sino la fortuna; y como los llamados amigos, y parientes de Job conocian en èl la fortuna, y no la persona, por esso no buscaron la persona mientras la vieron necessitada, y buscaron la fortuna luego que la vieron restituìda. De suerte, que los amigos de Job, bien considerados sus procedimientos, no fueron ingratos, porque su amistad era con la fortuna, y no con la persona; y como ellos no faltaron à la fortuna, aunque faltaron à la persona, no fueron ingratos. Si faltaron à la persona, faltaron à quien no conocian; pero à la fortuna, à quien conocian, no faltaron; luego que ella bolviò, bolvieron ellos. Y como los hombres se acostumbran à conocer por las fortunas, y no por las personas, què mucho que sus proprios parientes, y en su misma Patria desconociessen à San Roque, pues èl, aunque traìa la misma persona, venia en tan diferente fortuna.

530 O miserable condicion de las cosas humanas! Miserable en la fortuna adversa, y miserable en la prospera. No ay fortuna, que no traiga consigo el desconocimiento. Si es prospera, os desconoceis; si es adversa os desconocen. Y si la fortuna es tan engañosa, que los hombres se desconocen à sì, què mucho que sea tan injusta, que los otros le desconozcan? Solo San Roque no merecia esta ingratitud, porque siendo assi, que no se desconociò à sì en la fortuna prospera, le desconocieron los suyos en la adversa. Y què San Roque entre los suyos, y entre aquellos à quien diò lo que era suyo, se viesse desconocido, grande desgracia! Si los suyos le conocieran, y le maltràtaran, ingratitud era, pero sufrible; mas que sobre ser maltratado viniesse à ser desconocido, no puede aver mayor desgracia.

531 Quando el Esposo Divino cerrò las puertas del Cielo à las Virgines, que tardaron, lo que respondio à las vozes, è instancias, con que llamavan, y golpeavan, fuè: Matth.25.11. *Nescio vos.* No os conozco. Breve palabra, mas digna de gran reparo. Si les dixera, que no las admitia, que no las queria en su servicio, que no entrarian mas en su casa, y mucho menos en su gracia, pues le avian faltado en ocasion de tanto gusto, y empeño, castigo era merecido de tamaño descuido; pero Dios, que todo lo conoce, ni puede dexar de conocerlo; que les diga: *Nescio vos.* No os conozco? Llevado desta admiracion San Juan Chrisostomo, y no le ocurriendo con que dàr salida à tan profundo encarecimiento, exclamò, diziendo: *O verbum ipsa gehenna durius!* O palabra, *Nescio vos*, mas dura, que el mismo Infierno! Cerrar Dios las puertas del Cielo à estas infelizes criaturas, fuè condenarlas al Infierno; mas con ser el Infierno el mas duro, y mas terrible castigo, que Dios dà, ni puede dàr, pues es privacion de su vista, la palabra *Nescio vos*, aun fuè mas dura, y mas terrible. Porque los condenados del Infierno, aunque Dios los ha arrojado de sì para siempre, los conoce; pero estado, en que vna miserable criatura, sobre condenada sin remedio, aun se vea, y se considere no conocida; si ay extremo de miseria, y de dolor, y de desesperacion, que se pueda imaginar mayor que el del mismo Infierno, este es sin duda, y no ay otro: *O verbum, nescio vos, ipsa gehenna durius!*

532 Tal era el estado (quanto puede ser en esta vida) à que llegò San Roque por amor de Christo; no solo de condenado à carcel perpetua, y sin remedio (como luego verèmos) mas sobre condenado, no conocido: *Nescio vos.* Y siendo este estado peor que el del Infierno, que diga el Evangelista, que San Roque, con todo esso, era Bienaventurado? *Beati sunt servi illi.* Si; porque en essa misma desgracia fuè San Roque semejante à Christo nacido. Y que mayor bienaventuranza, que parecerse el siervo à su Señor en qualquier estàdo que sea.

533 Naciò Christo en este Mundo con el desamparo, que sabemos, y queriendo encarecerlo el Evangelista S. Juan, lo ponderò con estas palabras: *In mundo erat, & mundus per ipsum factus est: & mundus eum non cognovit, & sui eum non receperunt.* Estava en èl, y siendo assi, que el Mundo fuè hecho por èl, no le conociò el Mundo, vino à su propria casa, y los suyos no le recibieron. Pues, valgame Dios, Evangelista entendido, Evangelista amante, si quereis ponderar las razones de dolor, que huvo en el Nacimiento de Christo, no estavan aì las del tiempo, y las del lugar? El rigor del Invierno, y el desabrigo del Portal, la aspereza de las pajas, lo pobre, lo humilde, lo despreciado de la choza? Y sino quereis mas que acusar lo inhumano de los hombres, porque no ponderais la ingratitud, con que no amaron à Christo, sino la ceguedad, con que no le conocieron? *Et mundus eum non cognovit.* Es porque Christo, como quien tan bien sabia pesar las razones del dolor, sintiò mas el vèrse desconocido en aquella hora, que el vèrse desamado. La ingratitud, que no ama, grande ingratitud es; mas la ingratitud, que llega à desconocer, es la mayor, y mas ingrata de todas: *In mundo erat, & mundus per ipsum factus est, & mundus eum non cognovit.*

novit. Parece que no acaba el Evangelista de llamarle Mundo, estava en el Mundo; y siendo assi, que el Mundo avia sido hecho por èl, el Mundo no le conociò: *In propria venit, & sui eum non receperunt*. Vino à lo que era suyo, y los suyos no le conocieron. Por dos titulos eran suyos estos, que no recibieron à Christo, eran suyos por el titulo de la Creacion, y suyos por el titulo de la Encarnacion; por el titulo de la Creacion, porque eran hechuras suyas; por el titulo de la Encarnacion, porque eran sangre suya. Y que siendo suyos por tantos titulos, y viviendo de lo que era suyo, y en lo que era suyo, no le conociessen? Grande ponderacion dè lo que Christo quiso sufrir à los hombres, y grande tambien de lo que San Roque supo imitar à Christo! La semejança es tan semejante, que no necessita de aplicacion: *In propria venit, & sui eum non receperunt*. Vino San Roque à lo que era suyo, y no le recibieron los suyos; vino à lo que era suyo, porque vino à su Patrimonio, à su Estado, à su Casa, à su Corte, y no le recibieron los suyos, porque sus Vassallos, sus criados, sus parientes le trataron como estraño: *Mundus per ipsum factus est, & mundus eum non cognovit*. Hasta aquellos à quien èl avia hecho, à quien avia levantado, y à quien avia dado el sèr, (porque les avia dado lo que eran, quando renunciò en ellos lo que avia sido) hasta essos no le conocieron.

534 Y para que en este desconocimiento no le faltasse à San Roque ninguna semejança de Christo nacido, tuvo tambien la compañia, y piedad de vn animal, que sustentandole en el mismo tiempo, y regalandole las heridas, agravava mas la llaga de la ingratitud, y hazia mas inhumana la correspondencia de los hombres. Lo que mas peso hazia al sentimiento de Christo en el Pesebre, era la consideracion de que le desconocian los hombres, quando le conocian los animales. Assi lo significò el Señor por boca de otro, como quien aun no podia hablar: Isaì. 1. 3. *Cognovit bos possessorem suum, & asinus præsepe Domini sui, Israel autem non cognovit*. Conociò el buey, y el jumento el Pesebre de su Señor, è Israel no me conociò. Què se viesse Christo desamparado de los hombres, y abrigado del aliento de los brutos; que se viesse San Roque desconocido de su sangre, y sustentado de la piedad de vn bruto, grande circunstancia de dolor! Porque no ay cosa, que mas lastime el coraçon humano, que las ruines correspondencias de los hombres, à vista de mejores procedimientos de los animales. Grande sinrazon fue, que los Ministros de Babylonia arrojassen en el lago de los Leones à Daniel; mas à vista del respeto, que le guardaron los mismos leones, aun tiene mas quilates la sinrazon. Què reconozcan las fieras hambrientas la inocencia del siervo de Dios; y que hombres, con nombre, y obligacion de sabios, la persigan, y la condenen? Rara desigualdad! Grande fuè la crueldad de la Reyna Jezabèl en perseguir, y querer matar al Santo Profeta Elias; mas à vista de la piedad, con que le sustentavan los cuervos, aun tiene mas horrores aquella crueldad. Que sustente la vida à Elias la voracidad de los cuervos, y que quiera quitar la vida à Elias la inhumanidad de vna muger? Rara dissonancia! Grande fue el atrevimiento, con que el Profena Balaan se arrojò à querer maldecir el Pueblo de Dios; mas à vista del animal, en que caminava, aun tiene mas deformidades el atrevimiento. Que suelte la lengua vn animal para pedir razon à vn Profeta; y que vse vn Profeta de tan poca razon, que se atreva à soltar su lengua contra el mismo Dios? Rara desproporcion! Veis aqui lo que agravava el sentimiento à San Roque, como à Christo nacido. Vèrse desconocidos de los hombres, quando se veìan conocidos de los brutos. En Christo se pudiera llamar desgracia, porque se parecia à nosotros; en San Roque era verdaderamente bienaventurança, porque se parecia à Christo: *Beati sunt servi illi*.

§. IV.

535 LA segunda desgracia de San Roque fue ser desgraciado con los naturales. Quando San Roque hizo su peregrinacion desde Francia para la Italia, avia guerras entre entrambos Reynos, y desta guerra le sucedieron al Santo dos cosas notables; la primera, que llegando à Italia, los Italianos le trataron como à enemigo, y le hirieron; la segunda, que bolviendo à Francia, los Franceses le trataron como à traydor, y le prendieron por espia. Ay mayor desgracia que esta! Què en Italia me traten como à enemigo, porque soy de Francia; y que en Francia me traten como traydor, porque vengo de Italia? San Roque peregrino de Francia para Italia por amor de Dios, y bolviò de Italia para Francia, por amor de la Patria; y que quando voy en servicio de Dios, me tengan por enemigo; y quando voy en servicio de la Patria, me tengan por traydor? Desgracia grande!

536 La mayor circunstancia de desgracia, que yo considero es, que no siendo merecida de parte de quien la padecia, parecia justificada de parte de quien la causava, porque en tiempo, que Francia, è Italia andan en guerras, tener entrada en Italia, y tener entrada en Francia, no son buenos indicios. En el qnarto dia de la Creacion del Mundo, criò Dios el Sol, la Luna, y Estrellas; y dize el Texto Sagrado, que vno de los oficios, que diò Dios à estas antorchas del Cielo, fuè, que dividiessen la noche, y el dia: Genes. 1. 16. *Vt dividant diem, ac noctem*. Que el Sol, y las Estrellas dividan el dia, y la noche; me parece muy bien aplicado oficio, porque en aviendo Sol, no ay noche; en aviendo Estrellas, no ay dia; pero la Luna? Como puede ser, que la Luna la hiziesse Dios para dividir la noche del dia? La Luna, si bien lo advertis, vnos dias anda de dia, otros anda de noche. Pues si la Luna tiene entrada con la noche, y tiene entrada con el dia, como la hizo Dios para dividir el dia, y la noche? Es, porque ninguno divide mejor, que quien tiene entrada con ambos. El Sol, y las Estrellas viden muy

bien

bien, porque el Sol divide el dia de la noche, y las Estrellas dividen la noche del dia; pero la Luna divide mucho mejor, porque tiene entrada con ambos, y divide dos vezes; como tiene entrada de dia con el Sol, divide el dia de la noche; y como tiene entrada de noche con las Estrellas, divide la noche del dia. De modo, que la Luna haze guerra en entrambos, porque tiene entrada con los dos. O, libre Dios el Mundo destas Lunas! Ò bien de la parte del dia, ò bien de la parte de la noche; ò bien de la parte del Sol, ò bien con las Estrellas. Hombre de dos emisferios, es dos vezes enemigo. Lo mismo presumieron de San Roque los Italianos, y Franceses; los Franceses, como le veian tener entrada en Italia, pensavan que era enemigo de Francia; y los Italianos, como le veian tener entrada en Francia, pensavan que era enemigo de Italia. El Santo nada desto era; pero todo lo parecia. Era el Ciudadano mas fiel; era el hijo mas amigo; era el zelador mas verdadero, que nunca tuvo su Patria; y con todo esso, la prision, aunque no merecida era justificada. No avia prueba para el delito; pero avia indicios para la duda. Y en materia de Fè, y amor de la Patria, vn pecho tan noble, y tan generoso como el de San Roque, padecer la afrenta, ò èl azàr desta duda, era la mayor, y mas penosa desgracia, que le podia suceder.

537 Preguntò Christo tres vezes à San Pedro, si le amava: *Diligis me? Diligis me?* Y es cierto que estas tres preguntas, y estas tres repeticiones no fueron sin gran mysterio. San Agustin, y Santo Thomàs dizen conformes, que fueron tres las preguntas, para que respondiendo Pedro tres vezes à ellas, satisfaciesse à las tres vezes, que avia negado: Ioan. 21. 16. *Trinæ negationi redditur trina confessio.* Divinamente advertido; mas dènme aora licencia estas grandes Lumbreras de la Iglesia, para que à los rayos de de su misma luz vea yo alguna cosa mas en la satisfaccion de las negaciones de San Pedro. En las tres negaciones de San Pedro huvo tres culpas, y huvo tres injurias; huvo tres culpas, porque tres vezes faltò Pedro à su obligacion, y huvo tres injurias, porque tres vezes hizo injuria à su Maestro, y su Señor, negandole. Las injurias pedian satisfacion, las culpas pedian castigo; y todo se hizo en este caso. Las tres injurias satisfizolas Pedro con las tres respuestas; las tres culpas castigòlas Dios con las tres preguntas. Las tres injurias satisfizolas Pedro con las tres respuestas, y esto fuè lo que dixeron San Agustin, y Santo Thomàs, porque confessò Pedro tres vezes, y assi como avia negado tres vezes: *Trinæ negationi redditur trina confessio.* Las tres culpas castigòlas Christo con las tres preguntas, y esso es lo que yo afiado, y lo pruebo. Porque preguntar Christo à San Pedro tres vezes, si lo amava, era mostrar, que dudava de su Fè, y de su amor, y dudar el Principe del coraçon del Vassallo, es la mayor pena, y el mayor castigo, que le puede dàr, y mas en tal Persona como San Pedro, que yà en esta materia tenia el texado de vidrio. Y sino, vèd si le dolieron las preguntas. Joan. 17. 21. *Et contristatus est Petrus, quia dixit ei tertiò, amas me.* Entristeciòse, y afligiòse Pedro de que Christo le hiziesse tantas preguntas sobre su amor. Las preguntas, que le entristecian, señal es que le tocavan en lo vivo, y le llegavan al coraçon. Y porque no se repare el dezir yo, que fueron castigo las preguntas, el mismo Agustino, hablando desta tristeza, que naciò dellas à San Pedro, dize, que fuè en pena de su antiguo pecado, porque aunque estava perdonado quanto à la culpa, no lo estava del todo quanto à la pena. De suerte, que es tal pena, y tal castigo vna duda en materia de Fè, y de lealtad, que quando Christo dixo que pagasse enteramente San Pedro la culpa de averle negado, no le quiso dàr otra pena, ni otro castigo. Castigò las tres negaciones con tres dudas, y porque le avia negado tres vezes la Fè, le dudò tres vezes el amor: *Contristatus est Petrus, quia dixit ei tertiò, amas me.*

538 Pero podrà dezir alguno, que castigar negaciones con dudas, no fuè proporcionado castigo, porque la duda pesa mucho menos que la negacion. Ea, estimo que se ponga en balanca este punto, aunque nos detenga vn poco mas, pues es materia tan propria del tiempo presente, y que tanto importa à las honras de los que padecen las dudas, como las conciencias de los que las hazen padecer. Respondo, pues, y digo, que fuè vna pena muy proporcionada à la culpa el castigar Christo tres negaciones con tres dudas, porque en puntos de Fè, y lealtad, tanto pesa vna duda, como vna negacion.

539 En el *cap. 1. de Hæreticis* se difine, que el dudoso en la Fè es Herege: *Dubius in fide est Hæreticus.* Esta definicion està fundada en la doctrina comun de los Padres, confirmada por muchos Pontifices, y generalmente recibida de todos los Canonistas, y Theologos. Con todo, no dexa de ser dificil la razon della. Heregia es error contra la Fè; para aver error, es necessario juizio; y quien duda no juzga, porque no afirma, ni niega: luego no puede ser Herege. Y si es Herege el que duda, en què consiste su heregia? Yo lo dirè. Quien niega vna proposicion de Fè, dize, que es falsa; quien la duda, aunque no diga que es falsa, supone que lo puede ser; y tanto ofende à la Fè quien supone que puede ser falsa, como quien dize que lo es. Antes digo, que mayor injuria haze à la Fè quien la duda, que quien la niega, porque quien la niega, la puede ofender en vn solo articulo, y quien la duda en todos la ofende. Lo mismo passa en la Fè humana, la qual en animos generosos, ni deve ser menos delicada, ni menos sensible. Quien niega mi lealtad, dize, que soy desleal; quien me la duda, aunque no diga que soy desleal, supone, que lo puedo ser; y tanto me ofende, no solo en la honra, y primor de la fidelidad, sino en la entereza, en la constancia, y en el sèr della, quien supone que puedo ser desleal, como quien dize, que lo soy.

540 Veamos discurrir en este punto vno de

los

los mas leales, que tuvo el Mundo. Tentò la Egypcia descubiertamente à Joseph, y respondiò èl, que no podia ser desleal à su Señor, à quien tanta confiança, y tantas obligaciones devia: Gen. 39. 9. *Ecce Dominus meus omnibus mihi traditis ignorat, quid habeat in domo sua: quomodo ergo possum hoc malum facere?* En este *Quomodo possum* reparo mucho. Porquè no dixo Joseph, *No quiero*, sino *No puedo*? Porquè no dixo, *No quiero*, por no ser infiel, y desleal à mi Señor? Porquè no dixo, *No quiero*, porque se podrà venir à saber? Porquè no dixo, *No quiero*, por temor de la infamia: *No quiero*, por temor de la vida; enfin, porquè no dixo por qualquier otro motivo, *No quiero*, sino *No puedo*? Porque se diò Joseph por mas afrentado en la suposicion de la Egypcia, que en la misma tentacion. Esta muger con su tentacion (dize Joseph) me provoca à ser desleal, ya en su pensamiento supone, que lo puedo ser; y quien supone en su pensamiento, que puedo ser desleal, en esta suposicion, y en este pensamiento ya me tiene ofendido gravemente. Antes mas me ofende, y me tiene mas ofendido en esta suposicion, è infame concepto, que tiene de mi, que en la misma tentacion; porque la tentacion arguye deslealtad en lo que ella deve ser, y no es; y la suposicion admite infidelidad en lo que yo devo ser, y soy. Pues para que sepa, y se desengañe la Egypcia, que supone vn imposible, y que no puedo ser desleal, como ella piensa, por esso responde Joseph à la suposicion del pensamiento, y no al requerimiento de la tentacion; por esso no dixo, *No quiero*, sino, *No puedo*: *Quomodo ergo possum?*

541 O nervo verdaderamente leal! O animo verdaderamente honrado, y generoso! Quantos pareceen muy leales, y fieles, porque no ay quien les tire de la capa? Por esso la alargò Joseph, como afrentada, y no suya; pero no dexemos sin ponderacion lo mas que dixo. A las palabras: *Quomodo possum hoc malum facere.* Añadiò Joseph: *Et peccare in Deum meum?* Como puedo yo cometer esta deslealtad, à que me provocas, y pecar contra mi Dios? Sigueſe luego, Joseph (vèd lo que dezis) figueſe, pues, que en materia de lealtad no podeis pecar; si se figue, assi es, y assi lo creo de mi, dize Joseph. En las otras materias basta no ser pecador; en materia de lealtad es necessario ser impecable. En puntos de lealtad, quien no es impecable, es desleal; vèd si à vna honra tan delicada, tan escrupulosa, y tan honrada como esta, la ofenderia muy sensiblemente sola la imaginacion de vn possible. La lealtad, que no es tan sutil como esto, es muy grossera lealtad. La verdadera lealtad se ha de ofender de la suposicion de vn possible en el pensamiento; y tan Herege ha de ser de mi Fè quien me la dude, como quien me la niegue.

542 Estas dudas, estas sospechas, estas suposiciones, estas afrentas padecia San Roque en su prision; y todas las ponderaciones de nuestro discurso eran eslabones, de que èl formava otra cadena mucho mas dura, y mas pesada à la nobleza de su animo de lo que eran las de hierro, que le prendian, y atavan el cuerpo. Quando los hermanos del mismo Joseph se vieron prender en Egypto por espias, de que estavan tan inocentes, grande fuè su afliccion; mas allà hallaron la culpa deste castigo, y el motivo desta desgracia en la deslealtad tan cruel, que avian vsado con su hermano: Genes. 42. 21. *Meritò hæc patimur, quia peccavimus in fratrem nostrum.* Pero la inocencia siempre leal, y la siempre inocente lealtad de San Roque, que por vna ocasion tan pia, como ir peregrino desde su Patria à Roma, se veia dentro de su misma Patria con la honra en opiniones, con la vida en riesgos, y con las manos, y pies en cadenas, brava desgracia! No obstante, el Evangelio insiste en que fuè bienaventurado; *Beati sunt servi illi.* Y porquè? Porque en essas mismas prisiones fuè San Roque semejante à Christo preso.

543 Quando San Roque estava en su prision, concurrieron à la carcel los enfermos de todo genero, los ciegos, los mancos, los lisiados; y era cosa maravillosa vèr, que estando el Santo à escuras, dava ojos; teniendo las manos atadas, dava manos; y no teniendo vso de los pies, dava pies, y todos llevavan la salud. Pues hombres crueles, hombres impios, hombres barbaros, veis estos milagros, veis estos prodigios, veis estos testimonios del Cielo, veis estas señales manifiestas de la Omnipotencia, y no rompeis essa carcel, no quebrais essas cadenas? Es possible que à la vista de tantas maravillas aveis de dexar que estè preso el Autor dellas? Si. Porque assi era necessario que fuesse, para ser semejante San Roque à Christo preso. Vinieron los enemigos de Christo à prenderle, por zelo de la Patria (que tambien se pareciò la prision de San Roque à la de Christo en la causa, como en la inocencia). Dixo el Señor: Joan. 18. 14. *Ego sum*, y cayeron subitamente à sus pies todos los que venian à prenderle. Quiso aprovecharse de la ocasion San Pedro, y seguir la victoria, saca la espada, descarga vn golpe en la cabeça del primero, y llevale vna oreja; pero el Señor, mandando poner la espada en el lugar de la espada, puso tambien la oreja en el lugar de la oreja, y quedò en presencia, y à la vista de todos como si no se huviera cortado. Què os parece aora que harian aquellos hombres, à vista de dos milagros tan grandes, tan patentes, y tan subitos? Pareciame à mi, que se avian de levantar todos, è irse à echar à los pies de Christo; pero hizieron lo contrario: Matth. 26. 50. *Injecerunt manus in Iesum, & tenuerunt eum.* En vez de arrojarse à sus pies, le pusieron las manos, y le prendieron. Vèd si se parece la prision de San Roque à la de Christo: à ambos no les valieron los milagros contra las prisiones. Christo milagroso, y San Roque milagroso; mas Christo preso, y San Roque preso.

544 Aun no està descubierto lo mas fino de la semejança. Si Christo con vna palabra: *Ego sum.* Yo soy, haze caer de repente à sus pies à todos los que le querian prender, porquè se dexa

llevar preso? Y si es cierto (como es cierto) que queria que le prendiessen, porquè haze que caigan primero à sus pies, con dezir: *Yo soy*? La razon fuè, porque nos quiso Christo mostrar quanto tenia de fineza el dexarse prender por nosotros. Dexarse prender vn hombre, aunque sea inocente, no es cosa nueva; pero vn hombre, que con dezir *Yo soy*, puede hazer caer à sus pies à los mismos, que le prenden, que no obstante se dexe prender por amor de otro, gran fineza! Tal fuè la de Christo, tal fuè la de San Roque. Prendieron à San Roque sus proprios vassallos en su propria Ciudad, porque como dexamos dicho, venia tan mudado de trage, y aun de persona, que no le conocieron. Si San Roque se descubriera; si San Roque dixera: *Ego sum*. Yo soy; los mismos que le prendieron avian de caer à sus pies, y besarle la mano, como à su verdadero Señor. Y què pudiendo San Roque hazer caer à sus pies à los mismos, que le prendian, con dezir: *Yo soy*, no obstante, se dexasse prender por amor de Christo? Fineza fuè solo como de Christo, y como suya. Muchos Santos huvo, que estuvieron muchos años presos por amor de Christo; pero la prision, y la libertad estavan en manos de los tyranos; pero San Roque estuvo preso casi todos los años de su vida, teniendo la prision, y la libertad en su mano.

545 En las Vidas de los Padres se cuenta, que vn Santo penitente se prendio en vn desierto à vna cadena; y para no poder soltarse en toda la vida, arrojò al Mar la llave; al otro dia saliò à la playa vn pez con la llave en la boca, y fuè revelado al Santo, que mas agradaria à Dios estandose preso con la llave en la mano; esse es el sacrificio verdadero de la libertad. Prenderse, y arrojar la llave al Mar, es prenderse vna vez; prenderse, y dexar las llaves consigo, es estarse prendido siempre. Veis aqui la diferencia, que hazen las cadenas de San Roque à las cadenas de San Pedro, y de otros Santos. San Pedro estuvo preso algunos dias; pero la llave estava en las manos de Herodes. Joseph estuvo preso dos años; mas la llave estava en la mano de Faraòn; pero San Roque estuvo preso toda la vida, y tenia la llave en su mano. A San Roque le bastara dezir *Yo soy*, para trocar la carcel con el Palacio, los grillos con las joyas, la infamia con la honra, las injurias con los aplausos, las afrentas con las aclamaciones; y con todo esso, no quiso dezir *Soy yo*. Con otro *Yo soy* en Egypto: *Ego sum Ioseph frater vester*. Se les trocò à los hermanos de Joseph las tristezas en fiestas, las hambres en banquetes, los temores en parabienes, las prisiones en abraços. Pero San Roque en el obscuro teatro de su prision quiso antes representar la tragedia de Christo, que la representacion de Joseph, y no dixo *Yo soy*, porque no queria ser èl, queria ser Christo por viva imitacion, y assi lo fuè. Y quien fuè tan venturoso, que siendo siervo, se pareciò à su Señor, no se diga que es desgraciado, sino bienaventurado: *Beati sunt servi illi.*

§. V.

546 LA tercera desgracia de San Roque, fuè ser desgraciado con las enfermedades; pero me aveis de dar licencia para que trueque el lugar à esta desgracia, y la dexe para el fin, porque quiero acabar con ella, como tan propria del tiempo presente, y por esso abreviarè este punto. Primero tratarèmos de las desgracias de los remedios: despues hablarèmos en la desgracia de las enfermedades. Y pluguiera à Dios que hiziera vuestro cuidado lo que aora haze el discurso; porque primero se padecen las enfermedades, y despues se trata de los remedios; y por esso son los remedios desgraciados.

547 Fuè San Roque desgraciado con los remedios, porque curando milagrosamente à todos los apestados, èl muriò de peste. Puede aver mayor desgracia que esta? Què dando vn hombre remedio à los otros, le falte el remedio para sì? No puede aver mayor desgracia. La mayor, y mas general desgracia, que se padeciò en el Mundo, fuè el Diluvio vniversal; y si en esta desgracia vniversal huvo hombres mas desgraciados, è infelizes, que los demàs, quien puede dudar que fueron los fabricantes del Arca de Noè: Tantos años estuvieron estos hombres fabricando aquella nueva maquina nunca vista en el Mundo, en que se avian de salvar sus reliquias; ya cortando; ya asserrando; ya labrando; ya midiendo; ya ajustando; ya clavando; ya calafeteando; ya breando; y que acabada el Arca, entrasse en ella Noè, y sus hijos, y los animales de todas las especies, y se salvassen en ella del Diluvio; y que los mismos, que la avian fabricado se quedassen fuera, y pereciessen ahogados? Brava desgracia! Què fabricassemos nosotros el instrumento de la salvacion para los otros, y que ellos se salven, y nosotros perezcamos? Què el Arca fuesse trabajo nuestro, y que no sea salvacion nuestra, sino suya? Què à costa de nuestro sudor, y de nuestros brazos se salven ellos; y que à vista de su salvacion nosotros nos perdamos? O desgracia! O infortunio! O desventura sin igual! Aora se entenderà la energia de vnas palabras de San Pablo muy repetidas, mas no sè si bien ponderadas: Corinth. 9. 27. *Castigo corpus meum & in servitutem redigo, ne cum alijs prædicaverim, ipse reprobus efficiar.* Hago penitencia, dize San Pablo, para que predicando à los otros, no me condene. Reparad mucho en aquel: *Para que predicando à los otros.* La razon de no condenarse vn hombre es tan cabal, que no ha menester ayuda de otra. Pues si San Pablo dà por razon de su penitencia el no querer condenarse, porquè añade la circunstancia de ser Predicador? *Ne cum alijs prædicaverim?* Irse al Infierno los que no son Predicadores, es pequeña miseria? Grande miseria es; pero en materia de desgracia, es mucho menor. La mayor desgracia de todas es no salvarse vn hombre; mas no salvarse vn hombre, que tiene por exercicio el salvar à los otros, aun es mayor desgracia, que la

mayor

mayor de todas las desgracias; y tal seria la de Pablo, si siendo Predicador, y Ministro de la salvacion de otros, èl no se salvasse. O quantos desgraciados ay destos en el Mundo en todos los estados! Quantos Prelados ay, que curan las almas de las ovejas, y tienen enfermas las suyas? Quantos Governadores, que guian, y encaminan los Pueblos, y ellos se desgovernan, y descaminan? Quantos Consejeros, que dàn buenos consejos à los otros, y ellos perdidos, y desaconsejados? Caìfàs era Sumo Pontifice, enseñò el remedio, con que se avia de salvar el Mundo, y èl quedò sin remedio. Moyses era Governador del Pueblo de Dios, introduxo las Tribus en la Tierra de Promission, y èl se quedò fuera. Aquitofel era el mejor Consejero de aquella edad, y viviendo tantos Principes con su consejo, èl fuè tan mal aconsejado, que se matò con el suyo. O que desgracia tan grande! Todos à dàr remedio à todo, y ninguno à tomar el remedio, no solo en los hombres, en quien las desgracias son consequencia de los vicios, pero hasta en las mismas virtudes hallo esta desgracia. Què mayor virtud que la Fè? Sin Fè ninguno se puede salvar; mas en todos los que se salvan se pierde la Fè, porque no se puede conservar con la vista. Què no pueda aver Cielo sin Fè, y què no pueda aver Fè en el Cielo? Virtud, que introduce à los otros en el Cielo, y se queda fuera? Virtud, que salva à los otros, y se pierde à sì (si en las virtudes puede aver desgracia) desgraciada virtud. Tal era la virtud milagrosa de San Roque: dava remedios à los otros, y el muriò sin remedio. Pero siendo esta desgracia tan grande, no obstante, dize el Evangelista, que San Roque fuè bienaventurado: *Beati sunt servi illi.* Porque en remediar à los otros, y morir sin remedio, se pareciò San Roque à Christo muerto.

548 La muerte de Christo fuè nuestro remedio; pero no fuè remedio suyo. Remediònos Christo à nosotros, porque nos diò la vida; mas no se remediò à sì, porque muriò. Esta fuè la mayor fineza del Salvador del Mundo, bien ponderada de los hombres: pero muy mal entendida, y peor aplicada. Quando Christo estava para espirar en la Cruz, le blasfemavan los Principes de los Sacerdotes, y dezian: Matth. 25. 41. *Alios salvos fecit, se ipsum non potest salvum facere.* Salvò à los otros, y à sì no se puede salvar. Grande blasfemia contra Christo; pero gran loor de la paciencia, de la misericordia, y de la caridad de Christo. En dezir, que no podia, blasfemavan; pero en dezir, que salvando à los otros (como salvò à tantos de la muerte) no se salvava à sì, dezian el mayor loor, y la mayor gloria del mismo Salvador, y del modo tan soberano, con que salvava. La mas glorioſa fineza, y la mas hidalga soberania de quien dà la salud, y vida à otros, es no tomarla para sì, antes darla à costa de la suya. Esto es lo que hizo Christo, y esta fuè la mayor accion de vn Hombre, que juntamente era Dios. O Divino Roque! Quan bien os pudieran blasfemar los Judios, y quan justamente os devemos nosotros alabar. Cura San Roque milagrosamente à todos los heridos de la peste; y quando el Mundo le viò herido del mismo echaque, pensavan todos, que èl se salvaria tambien à sì, discurriendo con el mal ladron: Matth. 27. 40. *Salva temetipsum, & nos.* Pero el Santo, como verdadero imitador de Christo en la muerte, salvò à los otros, y à si no se salvò: *Alios salvos fecit; se ipsum non potest salvum facere.*

549 Bolvamos à aquel *Non potest*, que bien examinado, aun contiene otro mayor primor de la semejança de San Roque con Christo. Christo absolutamente pudiera dar la vida al genero humano, sin morir; mas condicionalmente no podia. Y en este sentido era verdadera la proposicion de los Principes de los Sacerdotes, bien que ellos no la entendian; porque supuesto el decreto Divino, tantas vezes declarado por los Profetas, de que el Hijo de Dios muriesse para salvar à los hombres, no podia dexar de morir. Pues assi como supuesto el decreto de que Christo salvasse el Mundo por medio de la Cruz, no podia Christo dexar de morir; assi supuesto el favor (que tambien fuè decreto) de que San Roque imitasse à Christo en la semejança de su muerte, no podia dexar de morir San Roque. Christo dando la vida à los demàs por medio de la Cruz, pero muriendo por ellos; y San Roque tambien dando la vida à los otros, y tambien por medio de la Cruz, y muriendo èl tambien.

550 El modo, con que San Roque sanava à los apestados, era haziendo sobre ellos la señal de la Cruz; y esta Cruz, assi para con los otros, como para consigo, fuè en todo la mas parecida con la Cruz de Christo. La Cruz de Christo, como intrumento de nuestra vida, y de su Muerte, si bien lo advertimos, tenia derecho, y revès. Para fuera dava vida, para dentro dexava morir; para fuera dava vida, porque la Cruz fuè Arbol de la vida de todo el genero humano, para adentro dexava morir, porque en sus proprios braços espirò, y muriò Christo; tal es la Cruz, ò la señal de la Cruz milagrosa, que formava la mano de San Roque. Ninguna señal de la Cruz se viò jamàs en el Cielo, ò en la tierra, ni mas semejante, ni mas señal que esta. Para fuera dava vida, porque à todos sanava del graviſſimo, y mortal accidente de la peste; y para adentro dexava morir, porque muriò San Roque del mismo mal. Christo muerto con el remedio, con que dava la vida à todos, clavados los braços; Roque muerto con el remedio, con que dava la vida à todos, formado en las manos. Y Siervo, que muriendo se pareciò tan vivamente à su Señor, ved si merece el nombre, que le da el Evangelio de bienaventurado? *Beati sunt servi illi.*

§. VI.

551 YA llegamos à la vltima desgracia de San Roque, que reservè para este

lugar, para que dure mas en nueſtra memoria, porque por nueſtros pecados, no ſolo la devemos conſiderar de lexos como deſgracia ſuya, ſino de cerca, ù de dentro, como deſgracia tambien nueſtra. Ardiendo eſtà en peſte el Reyno de los Algarves; y ſi diere vn paſſo adelante el incendio, què ſerà de Portugal? Aſſi como fuè San Roque deſgraciado con los remedios fuè tambien (y ya lo avia ſido) deſgraciado con las enfermedades. Padecer alguna enfermedad, parece que es conſequencia de ſer mortal; y aſſi, mas ſe deve llamar naturaleza, que deſgracia. No obſtante, no dexa de ſer deſgracia, y notable deſgracia, que aviendo de padecer vn hombre la miſeria de enfermo, và luego à topar con la peor enfermedad, y mas notable de todas; aſſi le aconteciò à San Roque, enfermò, y enfermò de peſte. Y entre las miſerias, que hazen tan terrible, tan temido, y tan aborrecido el mal de la peſte, dos ſon las que me cauſan mayor horror. La primera, ſer la peſte vn mal, que del Elemento de la vida nos haze el inſtrumento de la muerte. El Elemento de la vida es el ayre, con que reſpiramos; la peſte es el miſmo ayre corrupto, è inficionado. Y que aya vn hombre bever el veneno en la reſpiracion! Què la reſpiracion, que es el Elemento, y alimento de la vida, ſe le aya de convertir en inſtrumento de la muerte? Gran rigor! Eſpirar es morir; reſpirar es vivir. Y que muera vn hombre eſpirando, eſſo es muerte; pero morir reſpirando? Què mate lo que avia de dar vida? Bravo tormento!

552 David echò vna maldicion contra Judas, y ſus ſequaces, y dize aſſi hablando con Dios: Pſalm. 32. 5. *Fiat menſa eorum in laqueum.* Ya que eſſe infame Diſcipulo eſtan ingrato, tan deſleal, y tan traidor, permita Vueſtra Mageſtad, Señor, que à èl, y à los que fueren como èl, de la meſa ſe les haga vn lazo: *Fiat menſa eorum in laqueum.* No reparo en que el lazo ſe puede hazer de la meſa, porque todo lo que ahoga es lazo. En otra maldicion ſemejante avia dicho lo miſmo David: *Pluet ſuper peccatores laqueos.* Que lloveria Dios lazos ſobre los pecadores. Quantas coſas ay, que parecen venidas del Cielo, y ſon lazos? Vnos texe el demonio, otros eſtrechan los hombres, y otros llueve Dios. Que fuè el diluvio vniverſal, ſino lazos llovidos? Con aquella agua llovida del Cielo ahogò Dios al Mundo. Y ſi ay lazos, que ſe beven, porque no avra lazos, que ſe coman? Eſtos ſon aquellos, de que habla David: *Fiat menſa eorum in laqueum.* Mas ya que ay tantos generos de lazos, porque dezia el zeloſo, y juſticiero Rey, que el lazo, con que ſe aya de ahogar Judas ſea lazo hecho de la meſa? Porque la meſa es natural inſtrumento de la vida; y perder la vida por los inſtrumentos naturales de la vida, es el mas terrible genero de muerte que ſe puede imaginar. Formar vn lazo de cuerdas, apretar con èl la garganta, cerrar la reſpiracion, y matar entre puertas la vida, rigor es de morir trabajoſo, violento, anguſtiado, y terrible; pero al fin es padecer la muerte por los inſtrumentos de la muerte; mas ſentarſe à la meſa para alentar, para ſuſtentar la vida, y recrearla, y que el miſmo bocado, que entrò en la boca, ſe me convierta en lazo en la garganta, mucho mayor rigor, mucho mayor violencia, mucho mayor tormento, mucho mayor horror es eſte de muerte, porque es perder la vida por los inſtrumentos de la vida. Perder la vida por los inſtrumentos de la vida, y convertirſe la meſa en lazo, es morir muerte traidora. El bocado, que me mata, es traidor; porque con el pretexto de ſuſtentarme la vida, me la quita; y vn traidor como Judas, era bien que le mataſſe vna muerte tambien traidora: Lucæ 21. 48. *Oſculo tradis filium hominis.* Entregaſte con vn beſo, moriràs con vn bocado. Finalmente, como la maldad de Judas merecia ſer caſtigada con la muerte mas cruel entre todas las muertes; por eſſo deſeava, y pedia David, que el lazo ſe le formaſſe de la meſa, y no de las cuerdas, porque mucho mas cruel genero de muerte es padecer la muerte por los inſtrumentos de la vida, que perder la vida por los inſtrumentos de la muerte. Aſſi lo deſeava David; pero mucho mejor lo executò Judas. David deſeava, que la meſa ſe le convirtieſſe en lazo, y Judas executò en sì vna muerte con el lazo, y otra muerte con ſu meſa; vna muerte con el lazo, porque ſe ahorcò; otra muerte con la meſa, porque comulgò en pecado. Matò Judas ſu cuerpo, y matò ſu alma; pero mucho mas cruel verdugo fuè con ſu alma, que con ſu cuerpo, porque al cuerpo diòle la muerte con el inſtrumento de de la muerte: *Laqueo ſe ſuſpendit.* Y al alma diòle la muerte con el inſtrumento de la vida: *Qui manducat hunc panem, vivet.* Y morir à manos de la vida, ò que deſgracia! No aplico, por no gaſtar dos tiempos en vna coſa.

553 Vamos à la ſegunda. La ſegunda razon, ò miſeria, porque tengo por el mas deſgraciado de todos los males à la peſte, es, porque en las otras enfermedades, el mayor beneficio, que os puede hazer quien os ama, es eſtàr con vos; en la peſte el mayor conſuelo, que os puede dar quien amais, es huir de vos. Mal, en que el dezir, eſtaos conmigo, es quereros mal, y el dezir huid de mi, es quereros bien, grande mal! Si la peſte no fuera enfermedad mortal, ſolo por eſto matàra. Acaba el vltimo capitulo de los Cantares, hablando la Eſpoſa con el Eſpoſo, y dize aſſi: Cant. 8. 14. *Fuge, dilecte mi.* Huid, amado mio. Eſtas fueron las vltimas palabras, que dixo la Eſpoſa, con eſtas ſe le acabò la vida, y con ellas ſe acabà la hiſtoria. Lo que aqui reparo, es, que no nos diga el Texto de que muriò la Eſpoſa, ſiendo aſſi, que en todo el diſcurſo de ſu vida tuvo baſtantes cauſas, que ſe la pudieſſen quitar. Primeramente, la Eſpoſa eſtuvo enferma dos vezes, y de enfermedad peligroſa: Cant. 5. 9. *Quia amore langueo.* Anduvo en los peligros de la guerra con ſu Eſpoſo: Cant 5. 7. *Equitatui meo in curribus Pharaonis aſſimilavi te amica mea.* La ro-

baron,

baron, è hirieron los Soldados de lor muros: *Percusserunt me, & tulerunt pallium meum custodes murorum.* Vióse algunas vezes maltratada de su Esposo, y por ventura despreciada: Cant. 5. 5. *Surrexi: vt aperirem dilecto, at ipse declinaverat, atque transierat.* Pues si la Esposa era tan fuerte contra los trabajos del cuerpo, y contra las molestias del alma; si estuvo dos vezes enferma, y viviò; si la hirieron, y sanò, si fuè à la guerra, y bolviò con vida; si se viò desamada, y despreciada, y tuvo constancia, que mal fuè este aora tan grande, à que no pudo resistir, y la matò con las palabras en la boca? Las mismas palabras lo dizen: *Fuge, dilecte mi.* Huìd, amado mio. Viòse la Esposa en estado (qualquiera que èl fuesse) que le fuè forçoso dezir à su amado, que huyesse della: *Fuge, dilecte mi.* Y quien se vè en tan miserable estado, que le es forçoso dezir à quien mas ama, huìd de mi, no le pregunten de que muere, esse mal le matò. Grandes males son las enfermedades, las heridas, las guerras, los disgustos, los desprecios, los temores, y otros, que la Esposa padeciò, y se padecen en el Mundo; pero mal, en que es forçoso dezir, que huyan de vos, este es el mayor mal de todos los males, esse es el que acaba el valor en la mayor paciencia, esse es el que quita la vida en la mayor constancia; tal es el mal de la peste. Vn mal, en que aveis de dezir à los que mas amais, y os aman, huìd de mi.

554 No sè mayor encarecimiento de la peste en quanto mal particular, y enfermedad de vn hombre, como era San Roque; pero en quanto mal comun, y enfermedades de las Ciudades, Provincias, y Reynos, quien podrà bastantemente considerar, ni comprehender las infelicidades, las miserias, las lastimas, los horrores, que en sì contiene la desgracia general de vna peste? Los Puertos, y las Barras cerradas, y los navegantes alexandose al Mar; y no solo huyendo de la Costa, pero aun de sus vientos, los caminos por tierra, armados con severissimas guardas; el comercio, y la comunicacion humana totalmente impedida; las calles desiertas, y cubiertas de yerva, y matas, como nos contavan, y vieron nuestros mayores en esta misma Ciudad de Lisboa; las puertas atrancadas con travessas, y almagradas; las sepulturas siempre abiertas, no ya en las Iglesias, ni en los atrios, sino en los campos; y tal vez cayendo en las sepulturas muertos los mismos vivos, que llevavan à enterrar los otros difuntos; la hazienda adquirida con tanto trabajo, guardada con tanta avaricia, estimada con tanta codicia, ya despreciada, ya arrojada, ò aligerada, como en la tempestad deshecha, no al agua, sino al fuego, y viendose arder sin dolor. El amor natural de la sangre (como todo otro amor) ò atonito, ù olvidado; los hermanos huyendo de los hermanos; los padres huyendo de los hijos; los maridos huyendo de las mugeres, y todos queriendo huir de sì mismos; mas no pudiendo, porque la salida es imposible, è indispensablemente prohibida. La razon, y la piedad tienen alli cruelmente presos, y sitiados à los miserables, para que se maten antes à pie quedo entre sì, y no sàlgan à matar à los otros. Pero que dolor! O que angustia! O que aflicion! O que ansia! O que violencia! O que desesperacion tan mortal! Y aun para pensar los hombres, ò pasmarse de su estado no los da tiempo, ni lugar la muerte. En seis horas quitò la vida à setenta mil del Pueblo la peste de David. Ved en tal horror, y tan subito, si avria hombre, que estuviesse dentro de si, y si estarian tan muertos en pie los vivos, como los que caian muertos. Esto que digo, Christianos, ò esto que no sè dezir, quiera Dios que lo oìgamos solamente, y que no lo veamos, ni experimentemos. Mas del Algarve à Portugal ay menos distancia, que de Tanger al Algarve, y no ay tanto Mar ni tantos vientos enmedio.

555 Las diligencias, las vigilias, las cautelas, que se hazen contra este mal tan vezino, son muy prudentes, muy devidas, muy necessarias; pero contra los golpes de la espada del Cielo valen poco los reparos de la tierra. Enmedio del destrozo, ò carniceria, que iva haziendo la peste de David en el mal contado Pueblo de Israèl, puso los ojos en el Cielo el lastimado, y lastimoso Rey, y viò vn Angel con la espada desenvaynada, y corriendo sangre, que ya amenazava el golpe sobre la Corte de Jerusalèn. Ha, si Dios nos abriesse aora los ojos, como es cierto, que aviamos de ver la espada goteando ya nuestra sangre, y amenazando mas sangre, y mayor golpe sobre Lisboa, y sobre Portugal! El pecado porque Dios castigò con aquella horrenda peste à David comparado con nuestros pecados, se puede llamar inocencia; pero entonces no tenia Jerusalèn vn San Roque, como oy tiene Lisboa, y Portugal, que detuviesse à Dios el braço de su espada. Los grandes males piden grandes remedios, y vn mal tamaño como el de la peste, solo le podia remediar vn tamaño Santo como San Roque. Canonizado està San Roque en el Mundo con el nombre de Abogado de la peste; mas à mi me parece muy vulgar esse nombre, y muy desigual à la grandeza de sus poderes, ya los efectos prodigiosos de su virtud. Solo vn nombre hallo igual à la virtud de San Roque, y es llamarse peste de la peste. Pareceos injuriosa la novedad del apellido? Pues para que conozcais la grande gloria desta injuria, sabed con mayor admiracion, que fuè San Roque peste de la peste, para ser semejante à Christo Crucificado. Es la quarta semejança, que nos falta para beatificar la quarta, y vltima desgracia de San Roque: *Beati sunt servi illi.*

556 Muchos siglos antes que Christo fuesse clavado en la Cruz, mandò publicar para aquel tiempo, ò vna sentencia, ò vna amenaza contra la peste, diziendo assi el Profeta: Osseas 13. 14. *Ero pestis tua, ò pestis.* Yo sere tu peste, ò peste. Assi se lee en el Texto original Hebreo, donde

la Vulgata con terminos mas vniverſales traſladò : *Ero mors tua , ò mors.* La propriedad de las palabras no puede ſer mayor ; pero la verdad , y aplicacion dellas parece que embuelve igual dificultad. La peſte , como deziamos , es el ayre corrumpto , y contagioſo. Como , pues , ſe puede verificar en Chriſto Crucificado , que fueſſe peſte de la peſte ? Reſponderè , ſi me ſatisfacieren, por medio de otra pregunta. Pregunto, porque quiſo Chriſto morir en el ayre , y al ayre? En el ayre , ſiendo levantado en vna Cruz; al ayre , ſiendo Crucificado en vn monte deſcubierto, y patente ? Bien pudiera Chriſto morir dentro del Templo con grande conveniencia , pues era la victima , y el ſacrificio de nueſtra redempcion; bien pudiera morir ſobre la tierra , y tambien con grande conveniencia , pues la tierra , y los hombres , à quien venia à ſalvar , eran de tierra. Que razon , pues, tuvo Chriſto para no querer morir , ſino en el ayre , y al ayre ? La pregunta, y la reſpueſta todo es de San Juan Chryſoſtomo: *Quare in edito loco, & non ſub tecto? In excelſo loco, vt aeris naturam purgaret, oblatus eſt.* Eſcogiò Chriſto padecer en el ayre en vn Monte , y en vna Cruz , levantado , y ſuſpenſo , porque aſſi como con la vida avia ſantificado la tierra , aſſi en la muerte queria purificar el ayre ; en la vida peregrinando de vn lugar à otro , ſantificò la tierra con los pies ; en la muerte , ſiendo levantado , y eſtendido en la Cruz , purificò el ayre con los braços. Mas que corrupcion , ò que impureza avia en el ayre , por la qual fueſſe neceſſario el purificarle ? San Atanaſio lo explicò , ſiguiendo el miſmo penſamiento , que tambien es de San Cypriano : *Solus ille in aere moritur , qui in Cruce vitam finit : quare non ſine ratione eam Dominus ſuſtinuit , ita enim ſublimatus aerem purgavit ab omni diaboli , omniumque dæmonum inſeſtatione.* Quando los demonios cayeron del Cielo , no deſcendieron todos al Infierno , antes muchos dellos quedaron en eſta region inferior del ayre , para tentar à los hombres, y hazerles guerra. Por eſſo San Pablo llama à los demonios Poteſtades del ayre : *Poteſtes aeris hujus.* Y como el Elemento del ayre eſtava corrupto , inficionado , y apeſtado con el contagio de tan inmundos Eſpiritus, para limpiar Chriſto , y purificar aquel Elemento, quiſo obrar en èl , el Miſterio de la Redempcion , y eſcogiò entre todos los inſtrumentos de la muerte vna Cruz , que le tuvieſſe levantado, y ſuſpenſo de la tierra , para ſanar el ayre en el miſmo ayre : *In excelſo loco , vt aeris naturam purgaret.* Y eſte fuè el ſecreto de la Cruz , oculto à todos los ſiglos , con que amenazava Chriſto por ſu Profeta , que avia de ſer peſte de la peſte : *Ero peſtis tua , ò peſtis.*

557 Bien eſtà , pero aun no ſe quieta el penſamiento ; porque ſer peſte de la peſte , es mas que ſanar de peſte. Para ſanar de peſte baſta ſanar de qualquier modo ; mas para ſer peſte de la peſte , es neceſſario ſanar la peſte por el miſmo modo, con que la peſte ſuele inficionar , y matar. Aſſi es, y aſſi fuè en Chriſto con admirable propriedad, no ſolo fuè Chriſto peſte de la peſte, porque matò la peſte; mas fue peſte de la peſte, porque matò la peſte, aſſi como la peſte mata. Y como mata, ò ſuele matar la peſte ? El modo de matar de la peſte es por contagio, creciendo, y continuandoſe la corrupcion por la comunicacion de las partes. Corrompe el veneno de la peſte la primera parte del ayre ; y eſtando vna parte del ayre corrupta , pegaſe la corrupcion à la otra parte , y aſſi de parte en parte ſe va corrompiendo todo. Da en la caſa, y ſe comunica en la calle; da en la calle, y ſe lleva la Ciudad; dà en la Ciudad , y ſe inficiona el Reyno ; tal fue en la Cruz la peſte, y el contagio de la vida contra la peſte, y contagio de la muerte. Las primeras partes del ayre, que ſe purificaron con la virtud del Crucificado , fueron las del Monte Calvario; del Calvario paſsò el contagio à Jeruſalen ; de Jeruſalen à toda la Paleſtina ; y de la Paleſtina à todo el Mundo. Por vna parte pegò en el Egypto, y paſsò al Africa ; por otra parte pegò en el Arabia , y ſe comunico al Aſia; por otra parte pegò en la Grecia , y ſe eſtendiò à Europa ; y aſſi de tierra en tierra , ù de ayre en ayre caminò la peſte de la ſalud , y purifico el Mundo, deſempeñandoſe con admirable ſecreto , y prodigioſa propriedad la promeſſa , ò la amenaza de Chriſto, y ſiendo verdaderamente en la Cruz peſte de la peſte : *Ero peſtis tua, ò peſtis.*

358 Aſſi como fue peſte de la peſte Chriſto Crucificado , aſſi es peſte de la peſte San Roque. No tenemos menos autor, ni menor prueba deſta verdad, que el teſtimonio vniverſal de toda la Igleſia Catholica en el Concilio Conſtancienſe. Diò el mal de la peſte en la Ciudad de Conſtancia, quando en èl ſe celebrava el Concilio. Ardia, abraſavaſe, y deſpoblavaſe todo ; recurre aquella Sagrada Congregacion à los remedios Divinos; ſaca en proceſſion vna Imagen de San Roque. Coſa maravilloſa , ò coſa ſin maravilla! Como ſi ſaliera vna peſte contra otra peſte , ò vn contagio de vida contra otro contagio de muerte, al miſmo paſſo , que iva caminando la proceſſion, iva tambien andando, y ſe iva deteniendo, y apagando la enfermedad. Y aſſi como en el furor de la peſte, quando ſe comunica, ſe vèn caer en horror, aqui vnos, alli otros; aſſi en aquel triunfo de la vida ſe veìan con admiracion, y aſſombro de alegria, aora levantarſe eſtos deſpues de aquellos, y finalmente todos ſaltando de las camas à las ventanas , à las puertas , à las calles, aclamando con vozes , que llegavan al Cielo, al poderoſo Triunfador de la muerte, al milagroſo Reſtaurador de la ſalud , al Glorioſo Obrador de tan grande maravilla , en fin, la nueva, y vencedora peſte de ſu peſte : *Ero peſtis tua, ò peſtis.*

559 La mayor maravilla en materia de ſalud milagroſa, que aſſombrò eſte Mundo, fuè, la que dava San Pedro à los enfermos ſolo con el paſſar de ſu ſombra. Y lo mas maravilloſo deſta maravilla, en que conſiſtia? Conſiſtia, en que eſtando

grande

grande multitud de enfermos tendidos por las calles, esperando à que passasse San Pedro, bastava, que la sombra del Apostol tocasse à vno, para que sanassen todos: Actor. 5.15. *Vt saltem vmbra illius obumbraret quemquam illorum, & sanarentur.* Assi lo dize el rigor de las palabras; mas como podia ser assi? El instrumento de la Omnipotencia, y de la salud era la sombra de San Pedro. Pues si la sombra de Pedro tocava solo à alguno de los enfermos: *Quemquam illorum.* Como podia ser, que sanassen todos? *Et sanarentur.* Somos obligados à confessar, que la salud, que dava San Pedro, era salud con propriedad de peste. Assi como en la peste natural basta que dè la enfermedad en vno, para que dèl vaya passando por el ayre, y se pegue à los demàs; assi en este contagio Divino bastava que vno recibiesse la salud, para que dèl se fuesse pegando, y se comunicasse à todos. Esta fue la mayor maravilla del mayor de los Apostoles; pero San Roque, que tuvo, ò por premio de sus desgracias, ò por primor de sus grandezas, no tener en ellas otra semejança, que la de Christo, solo à Christo se pareciò en la virtud deste Divino contagio, excediendo en ella à San Pedro, à lo menos. en dos grandes ventajas. El mismo Texto las apunta: *Concurrebat multitudo vicinarum Civitatum Ierusalem, agros afferentes.* Estava San Pedro en Jerusalen, y de todas las Ciudades vecinas traian grande multitud de enfermos, para que el Santo los curasse. Y despues de estàr los enfermos en Jerusalen, que hazian? *Ita vt in plateas ejicerent infirmos, & ponerent in lectulis, ac gravatis, vt veniente Petro, &c.* Ponian los enfermos en sus lechos por las calles, para que passando San Pedro, los tocasse su sombra, y recibiessen la salud. De suerte, que para dàr San Pedro la salud à los enfermos eran necessarias dos diligencias; la primera, que viniessen de las otras Ciudades a Jerusalen, donde estava San Pedro, la segunda, que despues de estàr en aquella Ciudad, los pusiessen en la calle por donde San Pedro avia de Passar.

560 Comparad aora quanto mayor fue la maravilla, que viò la Ciudad de Constancia en San Roque, que la que viò la de Jerusalen en San Pedro. Saliò la Imagen, que es la sombra de San Roque, por las calles de Constancia, y sin sacar los enfermos à las calles sanavan en las casas, sanavan en las Enfermerias, sanavan en los Hospitales; en fin, en qualquiera parte de la Ciudad, por remota, por distante, por oculta que fuesse, sanavan todos. Y parò aqui la salud? No parò aqui. No solo ardia en peste la Ciudad de Constancia; mas todos los Pueblos grandes, pequeños, y mayores de aquella Provincia se estavan abrasando, y pereciendo en el mismo incendio; pero luego que San Roque saliò fuera, y el ayre reconociò el imperio de su presencia, y tocò, ò fue tocado de su virtud, en el mismo punto toda aquella multitud immensa de heridos, y apestados, sin que ellos viniessen à San Roque, ni San Roque viniesse à ellos, quedaron sanos, y libres en todas partes. Esto si que es purificar el ayre por verdadero contagio; esto si que es verdaderamente peste de la peste. Contagio era de la virtud de San Pedro; pero contagio que no passava de Ciudad à Ciudad, ni de calle à calle, ni aun de calle à casa, sino de vn enfermo à otro; en fin, contagio, que no merecia nombre de peste; mas el contagio de la virtud de San Roque, verdaderamente era peste de la peste, porque saltava de vn enfermo, à otro enfermo, de vna casa à otra casa, de vna calle à otra calle, de vna Ciudad à otra Ciudad, corriendo, y encendiendose la salud en vn momento en vna Provincia entera, y no passando adelante, porque no avia mas que sanar. Finalmente, Christo en los brazos de la Cruz, y San Roque sobre los ombros de los hombres, vno, y otro levantado en el ayre: *In edito loco.* Para que? Vno, y otro para pucificar el ayre: *Vt aeris naturam purgaret.* Vno, y otro para ser peste de la peste: *Ero pestis tua, ò pestis.*

§. VII.

561 Este es el mal, que nos està amenazando, Christianos; esta es la espada de la Divina Justicia, que ya tenemos metida en el pecho, y solo le falta penetrar mas, y llegar al coraçon. Lo que importa, es (si los mismos pecados, que provocan al castigo, no nos ciegan) que pues tenemos el remedio tan prompto, tan poderoso, y tan propicio, nos valgamos dèl à tiempo. Invoquemos à San Roque con grande Fè, y con grande confiança le pidamos nos valga en este trabajo tan proprio de sus poderes, y de su virtud; ò para no ser ingratos, pidamosle, no que nos valga, sino que continue el ser nuestro valedor, porque èl es el que nos ha valido. Quien pensais, que està deteniendo la peste en los terminos de los Algarves? Quien pensais, que la està rebatiendo, para que no entre en Portugal, sino la virtud de aquel Glorioso Triunfador della, siempre tan propicio à este Reyno? Embiò Dios fuego del Cielo, que abrasasse al Pueblo de Israèl. (tambien por muchos menos pecados, que son los nuestros) iva cundiendo el fuego desapoderadamente, y ya avia abrasado, y hecho ceniza à mas de catorce mil, quando acudiò à toda priesta Aaron con vn incensario en las manos; y dize el Texto, que metiendose entre los vivos, y los muertos, y haziendo oracion por el Pueblo, parò el incendio: Numer. 16.48. *Stans inter mortuos, & viventes deprecatus est pro Populo, & plaga cessavit.* Christianos Portugueses, ya la ira de Dios saliò de sus manos, como dixo Moyses en este caso, ya el fuego està encendido, yà nos està abrasando: *Iam egressa est ira à Domino, & plaga desævit.* Y si el incendio tan poderoso, y tan apoderado contra su naturaleza està parado en aquella Raya, y no passa adelante, es porque San Roque, como otro Aaron, se metiò: *Inter mortuos, & viventes.* Entre los muertos del Algarve, y los vivos de Portugal, y alli con el incienso de sus oraciones està conservando, y preservando el ayre puro, y sano desta parte, para

que

que no le corrompa lo inficionado de la otra.

562 O, quien me diera palabras, poderoso Santo, para alabaros dignamente en este caso, y explicar la grandeza desta maravilla! Què poder se viò nunca en el Mundo, que hiziesse vn risco en el ayre, y pusiesse limites al de vna parte, para que no passasse à la otra? Esto es lo que estais obrando, y lo que estamos viendo. La mayor maravilla, que Job considerava en el poder de Dios, era poner limites al Mar, y dezirle, aqui llegaràs, y de aqui no passaràs: Job. 38. 10. 11. *Circundedi illud terminis meis. Et dixi, vsque huc venies, & non procedes amplius.* Pero quanto mayor, y mas singular maravilla es aver puesto estos mismos limites al Elemento del ayre, tanto mas libre, tanto mas mudable, tanto mas furioso, tanto mas sutil, tanto mas indomito, tanto mas inconstante? Assi lo tiene oy enfrenado San Roque, y obediente en los limites de Portugal, permitiendole solamente, que llegue hasta alli: *vsque huc venies.* Y mandandole con imperio omnipotente, que pare, y no dè vn passo mas adelante: *Et non procedes amplius.*

563 Mas lo que hasta aora ha sido tan gloriosa resistencia, prodigioso Santo, mucho mayor gloria serà de vuestro poder, si fuere perfecta victoria. Assi lo pide la entera imitacion de Christo Crucificado, y el milagroso, y singular titulo, que dèl participasteis de peste de la peste. Bien vèmos, y conocemos, que à la virtud deste soberano titulo devemos la suspension maravillosa de aquel contagio, que no puede ser obra de la naturaleza. Bien vèmos, y conocemos, que en las rayas de Portugal se estàn combatiendo fuertemente la muerte, y la salud; y que sino ha entrado, ni prevalecido contra nosotros la peste de los hombres, es, porque tenemos de nuestra parte la peste de la peste. Id, pues, adelante, Glorioso Vencedor; id adelante, y puedan mas delante de Dios para con vuestra piedad las miserias, que padecen aquellos tan afligidos Pueblos, que la continuacion de las culpas nuestras, con que aun ayudamos al castigo de las suyas. Supla vuestro poder nuestra flaqueza, supla vuestro merecimiento nuestra indignidad, supla vuestra gracia con Dios nuestra ingratitud tan repetida. Assi lo creemos, assi lo esperamos de la virtud de vuestra interceSSion, y que assi como nuestras culpas nos hizieron compañeros de vuestra desgracia, assi vuestro favor nos haga participantes del remedio della, que es la vltima bienaventurança vuestra, con que aquellas venturosas quatro desgracias os hizieron quatro vezes bienaventurado: *Beati sunt servi illi.* Dios nos dè su gracia, que es prenda segura de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON PARA EL DIA DE S. BARTOLOME,

PREDICADO EN ROMA, EN LA OCASION DE PROMOCION de Cardenales.

Elegit duodecim ex ipsis, quos & Apostolos nominavit. Lucæ 6. 13.

§. I.

564 TENEMOS oy desvelado à Christo: *Erat pernoctans*, y con razon desvelado. Avia de elegir los Pastores de su Iglesia, avia de elegir los mayores Ministros de su Monarquia. Justa, y exemplarmente se desvela. Ningun negocio deve quitar mas el sueño à vn Principe; ninguno le deve desvelar mas, que la eleccion de los grandes Ministros; porque desta eleccion dependen todas las elecciones, todas las resoluciones, todas las execuciones, y todo el buen govierno, y felicidad de la Republica. Aqui se haze, ò se deshaze todo. Justamente, pues, se desvela el Supremo Rey; justa, y exemplarmente el Supremo Pastor: Genes. 31. 49. *Fugiebat somnus ab oculis meis*, dezia Jacob, quando era el Pastor de Labàn. Si el cuidado de las ovejas tanto desvelava al Pastor, quanto mas deve desvelar al Dueño la eleccion de los Pastores? Acuerdome, (Passemos del Monte al Mar,) Acuerdome que en el Mar de Tyberiades corria fortuna la Barca del Apostolado; y en el mayor rigor de la tempestad se dize de Christo, que dormia: Matth. 8. 24. *Ipse verò dormiebat.* En el Mar, Señor, durmiendo, y en el monte desvelado? No os quita el sueño la tempestad, y la eleccion de los que van en la Barca os desvela tanto? Si. Que quien se desvela en las elecciones, no peligra en las tempestades. Pedro estava al timòn, Andrès, Juan, y Diego, y los demàs à los remos; y quando està la Barca tan bien provèida, bien puede dormir el Patròn. La tempestad estava en el Mar, la seguridad en el Monte. Donde se hizo la eleccion, alli se venciò el peligro; y donde estava el peligro, alli huvo de ser el desvelo: *Erat pernoctans.*

565 Este es el punto sobre que hemos de hablar oy; materia, no solo grande, sino entre las mayores la mayor. Como se deven elegir los grandes Ministros, Christo nos enseñarà, y su Madre Santissima nos alcançarà la Gracia; *AVE MARIA.*

Elegit

Elegit duodecim ex ipsis, quos & Apostolos nominavit. Lucæ 6. 13.

§. II.

566 ELigiò Christo oy à los mayores Ministros de su Iglesia; y en el modo, y circunstancias admirables desta eleccion, dexò canonicamente ordenada à sus Successores la forma, con que ellos los avian tambien de elegir. Todo el exemplar se reduce à tres reglas. Primera, con quien se ha de hazer la eleccion? Segunda, quales deven ser los elegidos? Tercera, quantos se han de elegir? En tres palabras. Con quien? Quales? Y quantos? Començemos. La primera pregunta destas es: Con quien se han de hazer las elecciones? Con los parientes? Con los amigos? Con los interessados? No, y si. No con los parientes, sino con el mas pariente. No con los amigos, sino con el mas amigo. No con los interessados, sino con el mas interessado. Con Dios: *In oratione Dei.* En el Sagrado Colegio tenia Christo parientes, tenia amigos, tenia interessados. Tenia parientes, porque tenia à Juan, à los dos Jacobos, primos suyos; pero no consultò à estos parientes, sino à Dios, que es el mas pariente, porque es Padre. Tenia amigos, y muy de su cariño, Pedro, Juan, y Diego, de los quales lo fiava todo; pero no consultò à estos amigos, sino à Dios, que es el mas amigo, porque solo su amor es mas fiel, y su voluntad mas recta. Tenia interessados, y estos (como suelen ser) lo eran todos: Luc. 22. 24. *Quis eorum videretur esse maior?* Y no consultò à estos interessados, sino à Dios, que en esta eleccion era el mas interessado; porque en los ministros idoneos de su Iglesia va empeñado su servicio, su honra, su gloria, y el bien, y salvacion del Mundo. Por esso el Humanissimo Señor, que en otras ocasiones llamò à consejo à sus Discipulos, en esta, ni les quiso preguntar, ni les quiso oìr: antes, como bien advirtiò el grande Arçobispo de Bulgaria, Theophilacto, para exemplo, y doctrina de los que aora avian de ser elegidos, y despues Electores, todo lo tratò con Dios à solas en larga oracion: Theoph. *Post orationem,* (dize) *elegit Discipulos, vt doceat etiam nos, quando quempiam in spirituale ministerium sumus ordinaturi, cum precibus hoc faciamus, vt doctis à Deo, & ab illo petentibus, revelet, quis idoneus sit.*

567 Todas las circunstancias del caso publican, y confirman esta verdad. Primeramente: *Exiit in montem.* Subiòse Christo à vn monte. Los Politicos diràn aqui que para hazer elecciones semejantes, importa subir à vn monte, y muy alto, de donde se descubra, y vea todo el Mundo, los Reynos, los Estados, los Principes, las dependencias, y el poder de vnos, la declinacion de otros, lo cercano, lo distante, lo que es, lo que puede ser. Pero este modo de subir al monte mas tiene de tentacion, que de eleccion: Matth. 4. 8. *Assumpsit eum diabolus in montem excelsum, & ostendit ei omnia regna mundi, & gloriam eorum.* Y à que fin? *Si cadens adoraveris me.* Subir al monte, para descubrir desde lo alto los Reynos del Mundo, y vèr su grandeza, y donde se hallan menos, ò mas glorioſas sus Coronas; es mas à proposito para adorar al demonio, que para elegir instrumentos, que le destruyan. Christo subiò al monte en esta ocasion, no para vèr Mundo, sino para apartarse mas dèl, y para poner los ojos mas de cerca en el Cielo. Por esso subiò de noche, y no de dia: *Erat pernoctans.* Notò Philon Hebreo discretamente, que el dia descubre la tierra, y encubre el Cielo, y la noche descubre el Cielo, y encubre la tierra. Esta es la mejor hora de elegir, quando la tierra se cierra à los ojos, y el Cielo se abre. Por esso va el Señor de noche, y al monte. De noche, para no vèr la tierra, sino el Cielo; al monte; para vèrle mas libremente, y mas de cerca: *Exiit in montem, & erat pernoctans.*

568 Este tiempo, y este lugar escogiò Christo, para hazer la eleccion en su lugar, y à su tiempo. Y para que fuesse acertada, la consultò à solas con Dios: *In oratione Dei.* Con Dios proponia los fines, siendo el vnico fin el mismo Dios; con Dios consultava los medios, no aviendo cosa en medio entre èl, y Dios; con Dios media los talentos; con Dios pesava los merecimientos; y donde estos eran mayores, èl era el que intercedia, èl era el Orador: *In montem orare.* Orava como hombre, para elegir como Dios: Orador, y no orado. Vèd la mayor diferencia dest a eleccion. En las Cortes del Mundo los interessados oran, el Principe elige; en el Consistorio de Christo los interessados callan, y el Principe ora. Los elegidos no se han de pedir al Principe, ha de pedirlos el Principe à Dios. Estavan dos Sillas vacas en el Apostolado, pidiòlas ambas la Viuda del Zebedeo. Y que respondiò Christo? Que por lo menos le daria vna, para satisfacer con otra à otros respetos iguales? No. Lo que respondiò fue: Math. 20. 12. *Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.* Divino modo de negar sin ofender! Elija Dios, y no se ofenderàn los hombres; sea Dios el que elija, y Dios el que nombre. El nombramiento, y la eleccion toda ha de ser de Dios: *Elegit duodecim, quos & Apostolos nominavit.* Luego que Christo orò al Eterno Padre, saliò el nombramiento, y la eleccion, y primero la eleccion, que el nombramiento: *Elegit, & nominavit.* Si vno nombra, quando otro elige, no elige quien elige, elige quien nombra.

569 Bastava solo esta razon para ser Dios, y solo Dios el consultado en las elecciones; pero ay

otra mas interior, y mas forçosa, el acierto. No ay cosa mas dificil, que elegir vn hombre à otro hombre, porque, ò le conoce, ò no. Sino le conoce, elige à ciegas; y si le conoce, tambien, porque si le conoce, o le ama, ò le aborrece; y tan ciego es el amor, como el odio. Mas es cierto, que con la passion, y aun sin ella, ningun hombre conoce à otro. El conocimiento del hombre es reservado à solo Dios, y aun en èl es admirable: Psalm. 138. 23. *Mirabilis facta est scientia tua ex me.* Luego es necessario, que se pida à Dios orando, lo que el hombre, ni por sì, ni por otro puede alcançar conociendo. Assi lo hizieron los mismos, que fueron elegidos, quando quisieron substituir el lugar, que vacò por Judas.

570 Propuso San Pedro, y èl, y los demàs Apostoles escogieron de todos los Discipulos à los mas eminentes en santidad, y mas experimentados en los exercicios, y ministerios del Apostolado, que fueron Mathias, y Joseph, llamado el Justo. Esto hecho, se puso todo el Colegio en oracion. Y què le pidieron à Dios? Actor. 1. 24. *Orantes dixerunt: Tu, Domine, qui corda nosti omnium; ostende quem elegeris ex his duobus.* Vos, Señor, vos que solo conoceis los coraçones, y el interior de los hombres, ved à qual destos dos elegìs; y assi se hizo la eleccion. Ellos propusieron, y oraron; y Dios eligiò. Y para enseñar Dios quan errados (aun sin passion) son los humanos juizios, no eligiò para Apostol à aquel, à quien los hombres tenian dado el nombre, ò la excelencia de Justo. Assi sucediò Mathias en el lugar, en que oy fuè elegido Judas. Tornolo à dezir, en que oy fuè elegido Judas. Si entre doze elegidos por Christo, y con Dios, se hallò vn Judas, entre doze elegidos sin Dios, y sin Christo, quantos se hallaràn? Quiere el mismo Dios, que no sean mas de onze. Por esso solo se deven hazer las elecciones con Dios. Corra por cuenta de Dios el acierto. Como cumpla el Elector con su obligacion, no importa que el elegido no cumpla con la suya. Judas no hizo lo que deviera; mas Christo hizo lo que devia, porque orò antes de elegir, y lo consultò primero, y muy despacio con Dios: *Erat pernoctans in oratione Dei.*

571 En vna noche se hizieron, y acabaron de hazer las elecciones; y al amanecer del otro dia se nombraron los Apostoles: Lucæ 6. 13. *Et cùm dies factus esset.* Què brevemente se concluye lo que se consulta solo con Dios? Donde no entran razones temporales, no se gasta tiempo. Toda la noche parece, que gastò Christo, como lo significa el termino: *Erat pernoctans.* Mas harto es que doze elecciones se hagan en doze horas. Quantos dias, quantos meses, quantos años se gastan muchas vezes en elegir à vn hombre? Es porque no se hazen las elecciones con Dios. Direis, que es necessario hazerlas con grande consideracion. Tambien yo lo digo. Con consideracion, si: con consideraciones, no; y las consideraciones son las que se llevan, y las que gastan el tiempo. No quiero para esto otro Autor mas que el Grande Pontifice San Gregorio, muy acostumbrado à hazer grandes elecciones. Eligiò Samuèl à Saùl, y se hizo la eleccion con toda esta ceremonia. En el primer escrutinio saliò la Tribu de Benjamin; en el segundo la Familia de Metri; en el tercero la Casa de Cis; en el quarto la Persona de Saùl: *Quid in hoc significatur* (dize San Gregorio) *nisi quia Sanctæ Ecclesiæ Principes multa consideratione eligendi sunt.* Quiso con esto significar Dios, que los Principes de su Iglesia se han de elegir con mucha, y muy larga consideracion; assi fuè. Mas todo se hizo en quatro escrutinios, y todo en vn dia, porque se hizo solamente con Dios, sin otras consideraciones, ni dependencias. Sobre la eleccion del Sacerdocio concurrieron las doze Tribus, con otras tantas varas, que fueron llevadas al Tabernaculo, y se pusieron en la presencia de Dios, y en vna noche la vara de Aaròn se cubriò de hojas, se esmaltò de flores, y se colmò de frutos, con que fuè elegido, y declarado por Sumo Sacerdote. Para hazer otro tanto la naturaleza con las raìzes en la tierra, fuera necessario vn año; mas como las varas desarraygadas de la tierra se pusieron en la presencia de Dios, bastò vna noche. En esta noche, en que orò Christo, se multiplicò doze vezes este milagro. Florecieron doze varas, y amanecieron al Mundo para su reformacion elegidos doze Apostoles: *Erat pernoctans in oratione Dei: & cum dies factus esset, elegit duodecim ex ipsis.*

§. III.

572 PAssemos à la segunda question. Quales han de ser los elegidos: Los malos? Claro està, que no. Luego los buenos. No digo esso. Ni los malos, ni los buenos, sino los mejores. Aun he dicho mal, y poco. Digo, que los mejores de los mejores, quales eran los que oy eligiò Christo. Los mejores del Pueblo de Israèl eran los que creìan en Christo; los mejores de los que creian en èl eran los Discipulos; y los mejores de sus Discipulos fueron los doze, que oy eligiò, y nombrò por Apostoles: *Elegit duodecim ex ipsis, quos & Apostolos nominavit.* Notese mucho, no solo à quienes, y à quales, sino de quienes, y de quales escogiò: *Ex ipsis.* Entre los Discipulos estava Lucas, estava Marcos, estava Estevan, y tantos otros eminentemente buenos, y mas que buenos; mas como el Señor elegia à los Apostoles para Eminentissimos, no eligiò à los mejores de los buenos, sino à los mejores de los mejores. Esta fuè la razon porque Christo llamò delante de sì à todos los Discipulos, quando escogiò à los Apostoles: *Vocavit Discipulos suos, & elegit duodecim ex ipsis.* Para que a vista de los que dexava, se conociesse mejor los que escogia. Quiso que se le conociesse el juego por el descarte. Quando Samuèl huvo de vngir à David, ordenò Dios, que viniessen primero delante dèl todos los hijos de Jessè. Vino el Mayorazgo Eliab. No es este, dize Dios. Vino Aminadab. Ni este. Vino Samà, y otros siete hermanos; y à ninguno escogiò

giò Dios, haſta que vino del campo David. Pues ſi David era el eſcogido, para què vienen primero à la preſencia de Samuèl todos los hijos de Jeſsè? Para que viendo Samuèl, y el padre quales eran los que Dios dexava, conocieſſen mejor qual era el que eſcogia: *Vocavit Diſcipulos ſuos.* Vengan todos ſus Diſcipulos delante de Chriſto: excluyaſe vn Marcos, excluyaſe vn Lucas, excluyaſe vn Eſtevan, para que à viſta de la grandeza de los excluidos, ſe conozca mejor la eminencia de los doze elegidos: *Et elegit duodecim ex ipſis.* En las promociones humanas los excluidos deſacreditan las elecciones. En las Divinas los excluidos califican à los electos.

573 *Duodecim ex ipſis.* No ſe hizo aqui la eleccion entre eſcogidos, y reprobados, ſino entre eſcogidos, y eſcogidos; porque quando ſe eligen Principes de la Igleſia, no ſe ha de elegir lo eſcogido de lo reprobado, ſino lo eſcogido. Oid vn grande lugar del Evangelio, que aun entre grandes Expoſitores poco mal entendido. Llamò el Padre de familias à los operarios, que avian de trabajar en ſu viña, à vnos mas temprano, ò otros mas tarde, à diferentes horas del dia; y en el fin del miſmo dia recibieron todos ſu jornal, començando, no de los primeros, ſino de los vltimos. De aqui ſacò, è infiriò el Señor aquella tan celebrada conſequencia: Matth. 20. 16. *Multi enim ſunt vocati, pauci verò electi.* Porque muchos ſon llamados, y pocos los eſcogidos. La expoſicion comun deſtas palabras es, que ſiendo los llamados todos, los eſcogidos ſon pocos, y los reprobados muchos. Mas en eſte lugar es cierto, que eſta miſma ſentencia, repetida en otros, no quiere dezir tal coſa, ni era eſſe el intento de Chriſto. Pruevaſe evidentemente, porque todos los que fueron à la viña, y entraron en eſta comparacion, fueron eſcogidos, porque todos recibieron el jornal, ò denario, que es el premio de los que guardan los diez Mandamientos. Pues ſi todos eran eſcogidos, como infiere, y concluye Chriſto, que los llamados ſon muchos, y los eſcogidos pocos? Porque la eleccion, de que el Señor hablava en eſta parabola, es la eleccion de la preferencia à los primeros lugares: *Erunt noviſſimi primi.* Y eſta eleccion no ſe haze entre eſcogidos, y reprobados, ſino entre eſcogidos, y eſcogidos, quales eran todos los que recibieron el denario. Y de aqui ſe infiere, y concluye con toda propriedad, que los los llamados ſon muchos, y los eſcogidos pocos, porque los llamados para eſta eleccion ſon todos los eſcogidos entre los demàs; y los eſcogidos para ella ſon ſolo los eſcogidos entre los eſcogidos. Aſſi ſe viò en la eleccion de oy. Los llamados fueron muchos, porque fueron todos los Diſcipulos: *Vocavit Diſcipulos ſuos.* Los quales Diſcipulos eran todos eſcogidos; pero los eſcogidos deſtos eſcogidos fueron ſolo los doze Apoſtoles: *Elegit duodecim ex ipſis. Ex ipſis*, que eran los eſcogidos: *Ex ipſis*, que eran los mejores; porque los Principes de la Igleſia han de ſer lo eſcogido de lo eſcogido, y lo mejor de lo mejor.

574 Dos elecciones tenemos de Dios en el Teſtamento Viejo, en que no ſe requeria, ni ſe profeſſava tanta perfeccion; y ſiendo, no Eccleſiaſticas, ſino Seculares (ſi bien ſignificativas de nueſtra Igleſia, como notò San Aguſtin) ved quales fueron los eſcogidos. El primero fuè Saùl, el ſegundo David. Y porquè fuè Saùl el primero? Porque era el mejor, dize el Texto Sagrado: 1. Reg. 9. 2. *Non erat vir de filiis Iſrael melior illo.* Ninguno en todo Iſraèl era mejor que èl. Y porque ninguno pienſe, que avia alguno tan bueno, añade la miſma Eſcritura, que ninguno era igual: 1. Reg. 10. 24. *Quoniam non ſit ſimilis illi in omni populo.* Ninguno era mejor, porque èl era vno de los mejores; y ninguno era tan bueno, porque de los mejores èl era el mejor. David tambien vivia en tiempo de Saùl: de donde ſe infiere (coſa muy digna de notarſe) que quando Saùl fuè elegido, era mejor que David. Aſſi lo afirma el Obiſpo Abulenſe, (añado al Abulenſe la dignidad de Obiſpo, porque ninguna autoridad he citado, ni citarè en eſte Sermon, que no ſea de Autor conſtituìdo en la primera dignidad Eccleſiaſtica:) *Reſpondendum* (dize) *quod David erat melior Saule, poſtquam peccavit: Saul autem antequam peccaret, erat melior quam David.* Eligiò, pues, Dios à Saùl, porque aunque David era tan ſingular entre los mejores, todavia Saùl en aquel tiempo era mejor que David. No atendiò en David, à que avia de ſer ſu Padre, antepuſole el mejor. Y quando eligiò Dios à David? Quando fuè mejor que Saùl. Expreſſamente el Texto: 1. Reg. 1. 258. *Scidit Dominus Regnum Iſrael à te hodie, & tradidit illud proximo tuo, meliori te.* Quitòte Dios la Corona (dize Samuèl) porque ſe ha dado à otro hombre mejor que tu. No à otro, porque en las elecciones de Dios no ſe mira mas, ſino al ſer, ò no ſer mejor. Quando Saùl era mejor que David, eligiò à Saùl; quando David fuè mejor que Saùl, eligiò à David: ſiempre lo mejor de lo mejor.

575 O que bien recibidas ſerian las elecciones, ſi obſervaſſen los hombres eſta regla de Dios! Elegido que fuè Saùl, y hallado (porque ſe avia eſcondido) le traxo el Profeta Samuèl en publico, y le moſtrò al Pueblo. Y què tal era? 1. Reg. 10. *Stetit in medio populi, & altior fuit vniverſo populo ab humero, & ſurſum.* Apareciò Saùl enmedio del Pueblo, grandes, y pequeños, y vieron todos, que de los ombros arriba era mas alto que todos. No grande entre los pequeños; no mayor entre los grandes, ſino ſobre todos los mayores el mayor: *Ab humero, & ſurſum.* Con toda la cabeça excedia à los demàs. No mayor en la edad, ni mayor en la riqueza, ni mayor en la potencia, ni mayor en los amigos, y parientes, ſino mayor en la cabeça; y por eſſo le hizo Dios cabeça de todos. Entonces levantò el Profeta la voz, y dixo: 1. Reg. 10. 24. *Certè videtis quem elegit Dominus, quoniam non ſit ſimilis illi.* Vueſtros ojos ſon teſtigos, como eſte à quien eligiò Dios, es el mayor, y mas digno, y como ninguno es igual à èl. Y à eſta voz, y à eſta viſta, què ſe ſiguiò? Siguieron-

ronse los vitores, y aclamaciones de todos: *Vivat Rex.* Elijase lo mayor, y lo mejor, y los mismos excluidos diràn: *Viva.*

576 Portose Christo tan exacto en la observancia, ò en el exemplar desta regla, que no solo la observò con los Apostoles elegidos, respeto de los excluidos, sino tambien respeto de los mismos elegidos vnos con otros, eligiendo, y nombrando primero à los mayores, y mejores. No sè si aveis reparado, que siendo los elegidos doze, fueron las elecciones seis. Assi se colige de los Evangelistas, que con modo particular, y nunca otra vez vsado, los và contando à pares, y nombrando de dos en dos: *Elegit duodecim, quos & Apostolos nominavit: Petrum, & Andream: Iacobum, & Ioannem: Philippum, & Bartholomeum, &c.* Eligiò Christo à los doze Apostoles no juntos, sino por partes, y à pares; primero dos, Pedro, y Andrès; despues otros dos, Diego, y Juan; y assi à los demàs, prefiriendo siempre los mejores, y mas dignos, començando por Pedro, y acabando en Judas; porque nò solo deven elegirse los mejores, sino aun entre los mejores que se elige, deven salir primero los mejores de los mejores. De suerte, que las elecciones, que se hazen por Dios, miran siempre tanto àzia lo mejor, que si ay muchos mejores, los mejores de los mejores han de ser los primeros elegidos, y despues successivamente los otros. De doze, Pedro, y Andrès; de diez, Juan, y Diego; de ocho, Felipe, y Bartholomè, y assi de los demàs, dandose siempre el primer lugar, y el primer nombramiento à los primeros; esto es, à los que mas lo merecen, no por otro respeto, que por mejores.

577 Mas porque esta doctrina parece menuda, y estrecha, es necessario, que demos la razon della. Què razon ay para que devan elegir, no solamente los buenos, sino los mejores; y aun de los mejores los que fueren, ò el que fuere mejor? La razon es, porque el que elige, no solo està obligado à procurar el bien publico, sino el mayor bien. Por esso no deve elegir, ni al malo, ni al bueno, sino al mejor. Al malo no, porque este obrarà mal; al bueno tampoco, porque este obrarà menos bien; al mejor, y solo al mejor, si; porque este obrarà mejor. Entre lo bueno, y mejor ay la misma diferencia, que entre lo menos, y lo mas; y deste mayor bien, que se añade sobre el menor bien, no deve privar à la Republica, ò à la Iglesia, el que està obligado à procurarle su mayor bien. Hase de poner en vn peso lo menos, y lo mas, y assi se han de hazer las elecciones. El mejor, que puede servir mas à la Iglesia, sea elegido; el que la puede servir menos, aunque bueno, sea excluido. Què escriviò la mano de Dios, quando fuè excluìdo del govierno, y de la Corona el Rey Baltasàr? Dan. 5. 27. *Appensus es in statera, & inventus es minus habens.* Fuiste examinado en el peso, y hallòse, que tenias menos. Menos es correlativo de mas. Y quien fuè hallado con mas en comparacion de Baltasàr, que fuè hallado con menos? Era el Rey Cyro, que le sucediò. Puso Dios en vna balança à Cyro, y en otra à Baltasàr; y porque Cyro avia de ser mas vtil à la Iglesia, y à su Pueblo, que entonces estava desterrado, y cautivo en Babylonia, como verdaderamente lo fuè, mandandole restituìr la libertad, la Patria, y el Templo, porque Cyro, digo, avia de ser mas, y Baltasàr menos; este menos le quitò la Purpura, y la Corona à Baltasàr, y este mas se la diò à Cyro.

578 Ha de hazer el peso de la justicia en este caso, lo que la balança de la codicia en los suyos. Digamoslo mas claro. Ha de hazer la codicia del bien publico, lo que haze la codicia del bien particular. A quien dà la codicia las dignidades, y à quien las quita? Dalas à quien vè que tiene mas, porque recibe, ò espera mas; quitalas à quien vè que tiene menos, porque, ò no recibe, ò espera, menos. Sabes, Sacerdote virtuoso; sabes Religioso exemplar; sabes, Ministro zeloso, y desinteressado; sabes, Doctor, y gran Letrado, porquè fuiste excluìdo? Porque *Inventus es minus habens.* El elegido no tenia mas virtud, ni mas letras, ni mas zelo, ni mas talento que tu; pero tenia mas. Quando se busca al que tiene mas, pobre del que tiene menos! Assi ha de atender à lo mas, y à lo menos la codicia del Electòr, solamente ambicioso del bien publico. Excluya à aquellos, de quien se espera menos, aunque sean buenos, y elija à los que prometen de sì mas, que son los mejores. Esta es la mira vnica, que haze las elecciones justas, y no respectivas. Todos los otros respetos, y atenciones, que miran el bien, y vtil particular son peste de la Republica; y tanto mas venenosa, quanto mas dentro de las venas.

579 Dos respetos, ù dos atenciones podian ocurrir en la eleccion de oy: Vna de la sangre, otra del temor; la de la sangre en Juan, la del temor en Judas. Juan era pariente, y pariente muy querido; mas no por esso Juan fuè antepuesto à Pedro, sino Pedro à Juan. Judas no avia de seguir las partes de Christo, antes se avia de vnir con la parcialidad de sus enemigos; mas no por esse temor fuè excluìdo Judas. Y porquè? Porque Christo tratava de elegir Apostoles, y no de multiplicar criaturas: Lucæ 6. 16. *Et Iudam Scariotem, qui fuit proditor.* Hasta Judas fuè elegido, porque entonces era de los mejores, aunque despues fuesse, ò avia de ser enemigo. Sea Judas traydor à quien le elige; mas quien le elige no sea traydor à la eleccion. Tan fiel, tan generoso, y tan magnanimo se mostrò Christo en elegir al duodecimo de los doze: *Elegit duodecim ex ipsis.*

§. IV.

580 LA tercera, y vltima question es: Quantos han de ser los elegidos? Han de ser pocos, ò muchos? Numero cierto, ò incierto? Arbitrario, ò establecido? Lleno, ò no lleno? A todo responde Christo en vna palabra: *Duodecim.* Doze. Vamos por partes. Si han de ser

pocos,

pocos, ò muchos? Reſponde Chriſto, que pocos. Y porquè? Porque aviendo de ſer los elegidos, como diximos, los mejores, quando no ſon muchos los buenos, no pueden ſer los mejores muchos. En pocos ay orden, ay vnion, ay conſejo. En la muchedumbre, ni orden, porque ſerà diſcordia; ni conſejo, porque ſerà tumulto. Los Miniſtros han de ſer como las leyes; las leyes han de ſer pocas, y bien guardadas; y los Miniſtros pocos, y eſcogidos: *Elegit duodecim.*

581 Govierna Dios la Vniverſidad deſte Mundo; y quantos le aſſiſten? Siete eſpiritus: Apocal. 1. 4. *Gratia vobis, & pax ab eo, qui eſt, & qui erat, & qui venturus eſt, & à ſeptem ſpiritibus, qui in conſpectu throni ejus ſunt.* Siete con los ojos en lo que era, en lo que es, y en lo que ha de venir, baſtan para mantener el Mundo en gracia, y en paz: *Gratia vobis, & pax.* Mas pierdeſe la gracia, y la paz no ſe halla, porque ſe ponen los ojos, no en lo que es, y ha de venir, ſino en lo que no es, y quieren que ſea, y en lo que no deviera venir, y quieren que venga. Por eſſo no hazen ſetenta, lo que pudieran hazer ſiete. Es verdad, que los hombres no ſon Angeles, aunque lo devian ſer. Aſſi lo dize luego el miſmo San Juan, nombrando los Obiſpos del Aſia: Apocal. 2. 1. 8. & 12. *Angelo Eccleſiæ Epheſi: Angelo Eccleſiæ Smirne: Angelo Pergami Eccleſiæ.* Mas aunque los hombres no ſean Angeles, lo que hazen ſiete Angeles, bien lo pueden hazer doze hombres, ſi fueren elegidos con Dios, y por Chriſto. Todo lo avia dicho David: *Pro patribus tuis nati ſunt tibi filij.* Por los doze Padres os nacieron doze hijos. Quiero dezir: Por los doze Patriarcas: Pſal. 44. 16. & 17. *Conſtitues eos Principes ſuper omnem terram.* A eſtos doze los hareis Principes de toda la tierra. Y què ſe ſeguirà? *Memores erunt nominis tui: Propterea populi confitebuntur tibi.* Eſtos ſe acordaràn de Dios, y Dios pondrà à ſus pies todos los Pueblos del Mundo. Doze hombres, que ſe acuerdan de Dios, baſtan para ſugetar al Mundo à Dios. Mas ſi eſtos, ò ſus Succeſſores ſe olvidàren de Dios, no ſolo no traeràn los Pueblos à Dios, ſino que Dios perderà los que ya tenia. Tanto pueden deshazer muchos hombres, y tanto pueden hazer pocos: Iſai. 9. 3. *Multiplicaſti gentem, non magnificaſti lætitiam.* Lo mucho no haze la muchedumbre. La muchedumbre haze muchos: los pocos hazen muchos: *Non innumeri multitudine, ſed in virtutis probitate multitudo conſiſtit.* Comenta el que ſiendo vno, hizo lo que muchos no hazen, el grande Arçobiſpo de Conſtantinopla Chryſoſtomo.

582 Mas eſte numero ſerà bien que ſea cierto, ò incierto? Arbitrario, ò eſtablecido? *Duodecim*, doze. Enſeña Chriſto, que ha de ſer cierto, y eſtablecido; y no incierto, ni arbitrario. El numero de los doze Apoſtoles, no ſolo eſtava eſtablecido, ſino predeſtinado. Eſtablecido en los doze Patriarcas, hijos de Jacob; en los doze Exploradores de la Tierra de Promiſſion; en las doze fuentes del Deſierto; en las doze piedras del Racional. Predeſtinado en los doze fundamentos, y en las doze puertas de la Ciudad de Dios, en las doze Eſtrellas de la Muger veſtida del Sol, y en las doze Sillas del Juizio vniverſal. Y como era numero canonicamente decretado, y conſagradamente miſterioſo; con ſer Chriſto Superior à todas las Leyes, y Señor dellas, obſervò exactamente la religion del miſterio, y no quiſo mudar, ni alterar el numero. Ponderò el caſo profundamente San Paſchaſio, y dize aſſi: *Adeò autem Chriſtus ſecum voluit eſſe duodecim vt ne Iudas poſſet efficere, vt tantum eſſent vndecim.* Fuè tan obſervante, y tan obſervador Chriſto del numero decretado, que tuvo por mejor incluìr en el numero à Judas, que dexar de obſervar puntualmente el numero. Sean doze, como eſtà decretado, aunque Judas ſea el duodecimo. Y ſi fuè mucho no diſminuir el numero por Judas, no fuè menos no aumentar el numero, ni por Marcos, ni por Eſtevan. No ſe altere el numero eſtablecido, aunque ſe queden fuera el tercer Evangeliſta, y el primer Martir.

583 Ponderolo mas. Pregunta San Pedro à Chriſto: Matth. 9. 1. 7. & 28. *Ecce nos reliquimus omnia, & ſecuti ſumus te: quid ergo erit nobis?* Y reſponde Chriſto: *Sedebitis ſuper ſedes duodecim.* Voſotros, los que lo dexaſteis por mi todo, y me ſeguiſteis, os ſentareis en el dia de mi Juizio ſobre doze Sillas. Y bien, Señor? Y ſi huviere tambien otros, que os ſigan, y lo dexen todo por vos, como los Apoſtoles, y aun mas que ellos, no avrà Sillas para ellos? No: *Sedes duodecim.* El numero de las Sillas es doze, doze ſon, y no mas los que ſe han de ſentar. No ſe ha de multiplicar el numero de los lugares, aunque crezca el numero de los benemeritos. Pagueſe norabuena el merecimiento, pero con otros premios: no deven ſer las Sillas mas que doze. No ſe han de multiplicar dignidades, no ſe han de multiplicar lugares, no ſe han de hazer Miniſtros ſupernumerarios. Si ſon doze los Patriarcas, ſean doze los Apoſtoles, y no mas de doze. Si ſon ſetenta los Ancianos del Pueblo, ſean ſetenta los Diſcipulos, y no mas de ſetenta. Y porquè? Porque cerrado el numero, ſe cierra la puerta à inconvenientes ſin numero. Voſotros lo diſcurrid, que lo ſabeis mejor. Pero direis que Chriſto, aun ſiendo tan obſervador del numero, hizo algun Miniſtro ſupernumerario, que fuè S. Pablo, S. Mathias no, porque *Annumeratus eſt cum vndecim.* Act. 1. 26. Pero S. Pablo fuè verdaderamente ſupernumerario, porque ni fuè del numero de la primera eleccion, ni del numero de la ſegunda, y fuè el Apoſtol decimotercio. Grande privilegio verdaderamente fuè el de San Pablo! Y todas las vezes, que huvieſſe vn San Pablo, yo admitiera facilmente, que ſe enſanchaſſen las Leyes, para añadir tal compañero al Sagrado Colegio. Pero advertid, que no ſe aumentò el numero por miedo de las proviſiones, que llevava de Jeruſalen contra Damaſco, ſino por la eminencia del talento, y por fines altiſſimos de la mayor gloria de Dios, y de ſu nombre, y por eleccion muy libre, muy ſoberana, muy de Chriſto, y para

Chri-

Christo: Act. 9. 15. *Vas electionis est mihi iste, vt portet nomen meum coram Gentibus, & Regibus.* No por respeto de los Reyes, sino para sugetarlos.

584 Mas aun assi, digo, que no fuè supernumerario Pablo, ni por èl, ò con èl se excediò el numero. Assi lo dize la Iglesia: *Qui meruit thronum duodecimum possidere.* La Silla, que ocupò, y se diò à San Pablo, no fuè supernumeraria, sino del numero de los doze, la duodecima. Pues la duodecima no se diò à San Mathias? Si, à Mathias, y tambien à Pablo, ambos fueron proveìdos, y nombrados para la misma Silla; para que se vea quan justificada avia sido la eleccion, y qual fuè su precipicio. Prudencio llamò à Judas: *Magnum Discipulum.* El grande de los Discipulos. No fuera tan malo, sino huviera sido tan grande. La corrupcion de lo mejor es lo peor. Escogiò Christo en Judas vn hombre tan grande, que la vacante, ò vàcìo de su lugar, no le llenò solo Mathias, sino Mathias, y Pablo. Donde tambien se deve notar, que esta multiplicacion de dos Sugetos en lugar de vno, no fuè contra el numero establecido, sino muy conforme à èl. El numero de los doze Apostoles fuè decretado, y establecido en el numero de los doze Patriarcas. Estos son los veinte y quatro Ancianos, que viò San Juan assistir al Trono del Cordero, como observan comunmente los Padres, doze Patriarcas, y doze Apostoles. Pero en los doze Patriarcas huvo vn lugar, que se substituyò con dos, que fuè el lugar de Joseph, substituido en Manasses, y Efraìn. Y assi como el lugar de Joseph el vendido se substituyò con dos, Efraìn, y Manasses, assi el lugar de Judas el vendedor se substituyò con otros dos, Mathias, y Pablo. Tan observador fuè Christo del numero canonicamente decretado, que ni para dàr, y hazer lugar à San Pablo, quiso exceder del numero: *Elegit duodecim.*

585 Esta es la razon porque no eligiò Christo mas de doze. Resta saber porque no eligiò menos, y porque llenò el numero? Porque no conviene que aya lugares vacìos. La naturaleza no admite vacuo, ni le deve admitir la politica, ò sea Sagrada, ò profana. Vn lugar vacio en la Republica tiene los mismos inconvenientes, que tendria en el Mundo el vacuo. Si huviera vacuo en el Mundo, se alteraria toda la naturaleza, y correria toda impetuosamente à ocupar aquel lugar. Lo mismo sucede en los puestos vacios. Inquietudes, perturbaciones, tumultos, y tanto mas precipitados, y desordenados, quanto corren todos, no à lo comun, sino cada vno à lo suyo; no à llenar el lugar, sino à llenarse con èl. A todos estos inconvenientes se cierra la puerta con cerrar el numero. Mejor es cerrar el numero, que la puerta. En la Parabola de las Virgenes cerròse la puerta: Matth. 25. 11. *Clausa est janua.* Mas no se cerrò el numero, porque eran diez los lugares: *Decem Virginibus.* Y como el numero no estava cerrado, aunque estuviesse cerrada la puerta, què avian de hazer las necias, sino clamar, y dàr vozes, è inquietar las Bodas? Davan vozes las Virgenes, davan vozes las lamparas encendidas, y el dinero gastado tambien dava vozes. Para escusar clamores, cerrar el numero.

586 Que bien entendiò la importancia desto el primer Vicario de Christo! La primera cosa, que hizo en su Govierno, fuè llenar el numero de los doze. Hablando de Judas, reparò en el numero: Act. 1. 17. *Qui connumeratus erat in nobis.* Y luego llenò el mismo numero con Mathias: Act. 1. 26. *Et annumeratus est cum vndecim.* Pues porquè tan de prisa, y sin mas dilacion? Porque entendiò, que assi importava, y assi lo dixo: *Oportet ergo.* Los Apostoles no avian de repartir entre sì el Mundo (como no le repartieron) sino de alli à doze años. Y sin embargo entendiò Pedro, ilustrado del Espiritu Santo (antes de su venida) que luego, luego importava llenar el lugar, y el numero: *Oportet.* No aguardò memoriales, no aguardò intercessiones, no aguardò obsequios, ni pretensiones, ni dependencias; antes por cerrar la puerta à todos estos embarazos, cerrò el numero. Para vacar a lo que mas importa, importa que no aya lugares vacos. Por esso eligio Christo doze, y nombrò, y declarò à doze: *Elegit duodecim, quos & Apostolos nominavit.*

587 No basta solo elegir el numero, sino elegirlo, y declararlo. Eligiò Christo à doze, y declarò à doze. Supose que eran doze los elegidos, y al mismo punto se supo tambien, que los elegidos eran Pedro, y Andrès, Juan, y Diego, y los demàs. Pudiera Christo elegir las personas, y llenar el numero, y callar los nombres, alomenos los de algunos, y dexarselos *in pectore.* Y cierto, que si alguna vez tenia lugar esta suspension, y este secreto, era en la presente. Quedavan excluidos del Apostolado setenta Discipulos, dignos todos, y dignissimos. Y assi bien podian quedar elegidos *in pectore* algunos, por lo menos, para que no sabiendose quales eran, entretuviesse esta suspension la esperança de todos, y no pudiesse quexarse ninguno de los excluidos, pudiendo ser de los que eran secretamente elegidos. Pues porquè no hizo Christo esta reservacion? Por muchas razones. La primera porque no tenia pecho para esso. Reservar *in pectore*, no sè si alguna vez es falta de pecho. La segunda, porque semejantes reservaciones no se hazen sin justos respetos, y es mejor, que no aya respetos, aunque sean justos. Finalmente eligiò Christo, y no ocultò à ninguno, sino que declarò luego à todos los elegidos; porque era tan justificada la eleccion, que no temia la quexa. No quiso Christo afrentar à la eleccion, ni à los elegidos, ni a los excluìdos. No quiso afrentar à la eleccion, porque fuera grande afrenta ser ella tal, que temiesse salir en publico. No quiso afrentar à los elegidos, porque ocultarlos seria confessar, que no eran los mas dignos. No quiso afrentar à los excluìdos, porque suponerlos descontentos, era declararlos ambiciosos. Declararlo todo, fuè honrarlos à todos, à la eleccion con la justicia, à los elegidos con el merecimiento, à los excluìdos con el desinterès. Sobre todo,

quedò

quedò honrada toda la Eſcuela de Chriſto, porque la honra, y credito mayor de vna Comunidad, es, que falten lugares, y ſobren benemeritos. La mayor grandeza del combite de Chriſto en el Deſierto, fueron las ſobras. Eligiò Chriſto doze Apoſtoles, pero ſobraron ſetenta, que lo merecian ſer; y probaron todos, que lo merecian, porque ninguno ſe moſtrò quexoſo. Setenta excluſiones, y ninguna quexa? O ſiglo bienaventurado! Caſi eſtoy por dezir, que fueron los excluìdos mayores, que los elegidos. Los elegidos eran grandes, porque todos merecian ſer Apoſtoles. Los excluìdos parecen mayores, porque ninguno embidiò el Apoſtolado. Con eſta dignidad quedaron todos, quando las dignidades ſe dieron à doze: *Elegit duodecim.*

§. V.

588 TEngo acabadas las tres partes de mi Diſcurſo. Mas veo que me preguntan los oyentes por San Bartolomè, como ſi en quanto he dicho haſta aora no huviera hablado dèl. Todo lo que he dicho del mejor de los mejores, ſe entiende deſte Glorioſiſſimo Apoſtol. Y ſi por ſer en ſu dia es licito darle alguna preferencia à los demàs, el miſmo lugar, que le dà el Evangelio entre los elegidos, no favorece poco eſte penſamiento. El lugar, que le dà el Evangelio à San Bartolomè, es el ſexto; y ſi quitais de aquel ſagrado numero (como ſe deve quitar) à Judas reprobado, el ſexto entre los onze es el lugar de enmedio, eſtimado ſiempre, y en todas las Naciones por el de mayor honra. Del Sabio humilde dixo el Eſpiritu Santo, que ſe ſentaria en medio de los Magnates: Eccleſ. 11. 8. *Sapientia humilitati exaltabit caput illius, & in medio Magnatorum conſedere illum faciet.* Y quien fuè entre los Apoſtoles el Sabio humilde, ſino San Bartolomè? San Bartolomè, ſegun la opinion mas recibida, fuè aquel gran Doctor de la Ley, Natanaèl, de quien dixo el miſmo Chriſto: Joann. 1. 48. *Ecce vere Iſraelita, in quo dolus non eſt.* Y deſte gran Sabio, metido entre peſcadores humildes, è idiotas (bien que eran los Magnates del Reyno de Chriſto) ſe verifica por el lugar, que tiene en medio de todos la promeſſa del Divino Oraculo: *In medio magnatorum conſedere eum faciet.*

589 De aqui quedarà entendida la ſolucion, ò concordia de dos Textos, al parecer, muy encontrados, vno del Teſtamento Viejo, otro del Nuevo. Exod. 28. 17. En el Teſtamento Viejo fueron ſignificados los doze Apoſtoles en las doze piedras del Racional, que el Sumo Sacerdote traia ſobre el pecho; Apocal. 81. 10. y en el Teſtamento Nuevo eſtàn ſignificados otra vez en las miſmas doze piedras de los fundamentos de la Ciudad nueva de Jeruſalèn, que San Juan viò baxar del Cielo. La duda, y el enquentro eſtà aora en la diſpoſicion, y orden de las miſmas piedras; porque en el Racional la primera piedra era Sardio; y en los fundamentos de la Jeruſalèn Celeſte la miſma piedra Sardio era la ſexta. Pues ſi eſta piedra en vna parte tiene el primer lugar, como ſe le dà el ſexto en la otra? El ſexto lugar, dize San Lucas, es de San Bartolomè; la piedra Sardio, como dize San Juan, es el ſexto Apoſtol. Pues ſi el Sardio, y Bartolomè en vna parte tienen el ſexto lugar, como tienen en la otra el primero? Porque el lugar de en medio es el primer lugar, y quando el ſexto lugar es el de en medio, (como es el de San Bartolomè) es ſexto, y primero juntamente. Por eſto en las doze piedras de los fundamentos de la Nueva Jeruſalèn tiene el Sardio el ſexto lugar; y en las doze piedras del Racional el primero. Eſte es, pues, el lugar, que en vno, y otro Teſtamento ſe diò à San Bartolomè; porque los primeros lugares, como haſta aora hemos moſtrado, ſe deven dàr à lo mejor de lo mejor.

590 Plinio l. 37. c. 6. tratando de la piedra Sardio, dize, que es tan ſemejante à la carne viva, que parece carne convertida en piedra precioſa. Por eſta ſemejança ſe llama vulgarmente piedra carnerina. Pues quien no vè retratado en ella al natural à nueſtro San Bartolomè, todo en carne viva, y ſin piel, de la qual ſe dexò deſollar, ò ir deſollando por partes crueliſſimamente, con tal valor, fortaleza, y conſtancia, como ſi no fuera de carne, ſino verdaderamente de piedra. Los doze Articulos de la Fè, que ſe contienen en el Symbolo, tambien fueron repartidos por los doze Apoſtoles, pronunciando cada vno el ſuyo. Y el ſexto, que cupo à San Bartolomè, fuè el de la Reſurreccion con la miſma propriedad, porque la carne reſuſcitada es viva, è impaſſible. Aſſi lo probò la del fortiſſimo Apoſtol, con aſſombro de los tyranos, quando le deſollavan vivo, ſiendo tal la dureza de ſu paciencia en aquel eſtraño tormento, que mas parecia impaſſibilidad, que paciencia. Y deſta ſuerte quedò Bartolomè entre las doze Eſtatuas de los Apoſtoles, ſingular en la figura, y en el exemplo. En el exemplo, digo, de las virtudes heroycas, de que deven ſer dotados los que han de ſer elegidos para los primeros lugares de la Igleſia; y en la figura, con que deven poner en ellos los ojos, y formar dellos el juìzio los Electores.

591 No ay coſa que mas engañe el juìzio de los que eligen, y que mas embarace, y perturbe el acierto de las elecciones, que la piel. El merecimiento, ò capacidad de los hombres, no ſe ha de conſiderar por lo que aparece, y ſe vè de fuera, ſino por lo que tienen, y por lo que ſon de dentro. Deſnndenſe primero de la piel, y de todo lo que en ellos es exterior, y entonces ſe harà verdadero juìzio de lo que merecen. En el principio del Mundo, aſſi como Dios iva dando sèr, y forma à las criaturas, aſſi las iva luego aprobando con aquel teſtimomo general: Geneſ. 1. 10. *Vidit Deus, quod eſſet bonum.* Criò finalmente al hombre, y es coſa muy notada, y digna de notarſe, que ſolo al hombre no le dieſſe aprobacion, ni diga dèl la Eſcritura, que viò Dios, que era bueno. Pues ſi todas las otras criaturas, ſiendo menos

per-

perfectas, tuvieron esta aprobacion de los ojos de Dios. El nombre, que era mas perfecto que todas, y formado por sus proprias manos, porque no la tuvo? Admirablemente San Ambrosio: *Ideò homo non ante laudatur, quia non in forensi pelle, sed in interiori homine ante probandus.* No tuvo el hombre la aprobacion de los ojos de Dios, como la tuvieron las demàs criaturas, luego que las veìa, porque los hombres no se han de juzgan por la piel, y por lo que se vè de fuera, sino por lo que tienen, y por lo que son de dentro: *Non in forensi pelle, sed in interiori homine.* Las otras cosas son aquello, que en ellas se vè; en el hombre lo que se vè es lo menos, lo que no se vè es el todo: *Alia in specie sunt, homo in occulto.*

592 No niego que la piel, si el interior del hombre, ò el hombre interior, (hecha exacta anotomia) es qual deve ser, añade decencia, à la persona, y autoridad al lugar, y que en tal caso assentarà muy bien la purpura sobre la piel. Por esso en el primer Templo, que fuè el Tabernaculo, mandò Dios, que estuviesse cubierto con pieles teñidas de purpura: Exod. 25. 6. *Pelles rubricatas.* Pero estas mismas pieles, que es lo que cubrian, y que es lo que avia debaxo dellas? El Arca del Testamento, las Tablas de la Ley, los Querubines, el Propiciatorio, y Dios. Quando es esto lo que cubren las pieles, bien es que ellas tambien se cubran de purpura. Y si ay muchas pieles (como verdaderamente las ay) que cubriendo semejantes tesoros del Cielo, no por esso se ven rubricadas; consuelense con los Discipulos, que en la eleccion de oy quedaron excluìdos. Digan, ò canten con aquella Alma escogida de Dios: Cant. 1. 4. *Nigra sum, sed formosa: sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.* Las riquezas de Cedar, y las joyas de Salomòn, y lo que mas es, el mismo Salomòn, bien puede andar debaxo de pieles poco agradables à la vista. Lo de dentro, y lo que se encubre à los ojos, es lo que haze al hombre; lo exterior, y lo que se vè, assi como es naturaleza, y no merecimiento, ni culpa, assi no se deve alabar, ni despreciar en èl: Eccles. 11. 21. *Non laudes virum in specie sua, neque spernas hominem in visu suo*, dize el Espiritu Santo, hablando expressamente de los que deven ser exaltados à los lugares mayores.

593 Quando Samuel fuè à vngir por Rey à vno de los hijos de Jessè, el primero que el Padre le presentò fuè (como diximos) Eliab su primogenito, mancebo de gentil presencia, y de gallarda estatura. Y luego que el Profeta le viò, le pareciò la persona verdaderamente digna del Imperio. Pero Dios le advirtiò luego, que no se dexasse llevar de aquellas apariencias, porque no era el escogido aquel, antes le tenia reprobado, y aun despreciado: 1. Reg. 16. 6. *Ne respicias vultum ejus, neque altitudinem staturæ ejus, quoniam abieci eum.* Y añadiò el Señor (sentencia que los Principes devian traer siempre delante de los ojos): 2. Reg. 16. 7. *Nec juxta intuitum homines ego judico: homo enim videt ea, quæ parent, Dominus autem intuetur cor.* Yo, dize Dios, no juzgo por la vista como los hombres, porque ellos ven solo lo que aparece de fuera, y yo veo el coraçon, y lo que està dentro. Assi han de ver, y juzgar los que eligen, para que sean acertadas las elecciones. No con ojos de hombres, que se paran en las apariencias exteriores, sino con ojos de Dios, que penetran el interior, y el coraçon, en que consiste el ser, el valor, y la diferencia de vn hombre à otro. Hanse de juzgar, y apreciar los hombres, no solo desnudos de las galas, que tambien sobornan, y engañan, sino desnudos assi mismo de la piel: porque muchas vezes con vna valiente pintura, se cubre vn coraçon muy cobarde, qual era el de Eliab. Eilab en la estatura era mucho mayor que David; pero David en el coraçon era mucho mayor que el Gigante, y este coraçon, que no veian los hombres, es el que veìa, y escogiò Dios: *Dominus autem intuetur cor.* Siendo, pues, los interiores los que hazen, y distinguen à los hombres, y solo Dios el que vè, y conoce los interiores; por esso se deven consultar las elecciones de los hombres muy despacio con Dios, como lo hizo Christo en este dia, ò en esta noche: *Erat pernoctans in oratione Dei.* Dios nos dè su gracia, que es prenda de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON

SERMON DE SAN AGVSTIN,

PREDICADO EN LA IGLESIA, Y CONVENTO DE SAN VICENTE de Afuera en Lisboa, año de 1648. añadido por su miſmo Autor.

Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona, & glorificent Patrem veſtrum, qui in Cœlis eſt. Matth. 5.

§. I.

594 AL mayor Santo entre los Doctores, y al mayor Doctor entre los Santos, celebra en eſte grande Teatro, como à Padre, la Primogenita de ſus Familias. El Evangelio, que en eſta ſolemnidad canta la Igleſia, no ſolo le propone aplicado à San Aguſtin, ſino tambien explicado por San Aguſtin; pero yo, venerando vno, y otro quanto devo, aſſi en la aplicacion, como en la explicacion, hallo vna opoſicion no pequeña. De ſuerte, que tenemos oy el Evangelio aplicado à Aguſtino, explicado por Aguſtino, y opueſto con Aguſtino. Pero de que modo, ò en que parte opueſto? No menos que en las dos partes eſſenciales del miſmo Evangelio, y en las dos excelencias mayores del miſmo San Aguſtin, que ſon las dos, con que dì principio al Sermon. Opueſto el Evangelio con Aguſtino, en quanto Doctor; y opueſto con Aguſtino, en quanto Santo. Eſtàd conmigo.

595 El intento de Chriſto Señor nueſtro en todo eſte Evangelio, es, formar la perfecta idèa de vn Prelado Eccleſiaſtico, y Apoſtolico. Eſta idèa ſe compone indiſtintamente de dos partes, ò calidades eſſenciales: de ciencia, porque deve ſer Docto; y de virtud, porque deve ſer Santo: ſi tiene virtud ſin ciencia, ſera Santo; ſi tiene ciencia ſin virtud, ſera Docto; pero en faltando qualquiera de ellas, no ſera verdadero Prelado. Y que ſeria, ſi acaſo le faltaſſen ambas? Baſtarà para eſſo que ſea Docto ſolo por la ciencia, y Santo ſolo por la virtud? No. Bien puede el Prelado ſer Docto, y Santo, y no ſer buen Prelado; porque puede ſer Docto, y Santo para sì, y no para los otros. Ha de ſer de tal manera Docto, que ſea Docto, y Doctor; y de tal manera Santo, que ſea Santo, y Santificador. Eſſo quiere dezir: Matth. 5. 19. *Qui fecerit, & docuerit.* Doctor, enſeñando; y Santificador, haziendo. Para enſeñar, le es neceſſaria la ciencia, como ſea la Doctrina ſana; para hazer, le es neceſſaria la virtud, con que ſean buenas las obras. Pero eſſas obras, y eſſa ciencia no han de ſer ocultas, y que no ſe vean, ſino publicas, y manifieſtas à todos: Ibid. 15. *Neque accendunt lucernam, & ponunt eam ſub modio, ſed ſuper candelabrum, vt luceat omnibus, qui in domo ſunt.* Publica, y manifieſta la ciencia, paraque alumbre con la luz de la doctrina: Ibid. 16. *Sic luceat lux veſtra coram hominibus.* Y publicas, y manifieſtas las obras, para que edifique con el exemplo de la vida: *Vt videant opera veſtra bona.* Finalmente, vna, y otra, aſſi la vida, como la doctrina, no han de ſer para credito, ò eſtimacion propria, que ſera vanidad, y tierra; ſino para honra, y gloria del Padre, que eſtà en el Cielo: *Et glorificent Patrem veſtrum, qui in Cœlis eſt.*

596 Eſte es el ſentido natural de las palabras, que propuſe, y eſte en ſuma el intento, y diſcurſo de todo el Evangelio, explicado en varias partes por San Aguſtin, tan ſolida, y tan propriamente, como èl acoſtumbra. Pero ſi aplicamos el miſmo Evangelio al miſmo San Aguſtin, hallarlehemos, como dezia, totalmente opueſto con èl. Si abrieredes los libros de San Aguſtin, hallareis, que el primero tiene por titulo, *Libro de las Retractaciones de San Aguſtin.* En las quales el miſmo Santo declara muy por menudo todos los yerros, è ignorancias (como èl las llama,) que con menos acierto avia eſcrito. Si paſſaredes al ſegundo libro, hallareis que de la miſma manera tiene por titulo, *Libro de las Confeſſiones de San Aguſtin.* En las quales el Santo, con la miſma menudencia declara, y manifieſta todos los pecados de ſu vida. Pues ſi el Evangelio manda à todos los Prelados, que publiquen, y manifieſten ſu ciencia, y doctrina, ſu virtud, y ſus buenas obras, como publica, y manifieſta Aguſtino, en lugar de ſu ciencia, ſus ignorancias? Y en lugar de ſus buenas obras, ſus pecados? Luego, ò eſte Evangelio no ſe aplica bien à Aguſtino, ò tenemos à Aguſtino opueſto con el Evangelio. Para deshazer eſtas dos opoſiciones, tengo neceſſidad oy de doblada gracia. *AVE MARIA.*

Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona, & glorificent Patrem veſtrum, qui in Cœlis eſt. Matth. 5.

§. II.

597 HAze San Aguſtin los dos libros de ſus Retractaciones, y de ſus Confeſſiones; y eſtos fueron, los que puſo en la frente de todas ſus obras. En la primera hoja de los libros ſe acoſtumbran poner las erratas de el Impreſſor; y Aguſtino con nueva, y no imitada invencion, pone las erratas del Autor. En el libro de las Confeſſiones, las erratas de la vida; y en el de las Retractaciones, las de la doctrina. Yo le llamàra, *Index rerum notabilium*. Porque ſiendo las coſas, que ſe leen en todos los libros de San Aguſtin, tan altas, tan ſublimes, y tan divinas, eſtas dos ſon las notables de todas. Muchos ay que no contentos con poner ſu nombre, aun en los libros, que eſcriven del deſprecio de la fama, como notò Ciceron, queriendo, no ſolo ſer leìdos, ſino viſtos, ponen en la primera eſtampa ſu retrato. Y eſto, que haze la vanidad en tantos, que no merecen nombre de Autores, hizo en el mas celebrado Autor de la Igleſia la modeſtia, y la humildad. Los cuerpos ſe retratan con el pinzel, las almas con la pluma. Y eſtos dos libros, en mi opinion, ſon la *vera Effigies* del alma de San Aguſtin. Pidieron à San Paulino, que ſe exaſſe retratar; y èl, que tambien tenia dada la primera parte de la vida al Mundo, como la ſegunda à Chriſto, reſpondiò: *Vel cupitis depingere meum veterem hominem, vel novum: Si veterem, ille deformis eſt, nec pinctura, ſed latebris dignum: ſi novum, ille nondùm perfectus eſt.* O me quereis retratar en la primera edad, ò en la ſegunda. Si en la primera, es muy fea, y mas digna de eſconderſe, que de pintarſe: ſi en la ſegunda, aun eſtà muy imperfecta, y no quiero, que me retrateis. Pero San Aguſtin, aunque grande amigo de Paulino, tomò tan diferente conſejo, que todo lo que hallò en ſu vìda mas feo, y mas disforme, y en ſu doctrina menos proporcionado; eſſo es lo que pintò por ſu propria mano, no ſolo con las colores mas ciertas, ſino tambien con las mas vivas.

598 En el libro de ſus Confeſſiones publicò San Aguſtin ſus pecados; y en el libro de ſus Retractaciones ſus ignorancias; y ſolo quien comprehendiere quan fea coſa es el pecado, y quan indecente la ignorancia, podra valuar, como merecen eſtas dos acciones de Aguſtino. La mayor accion de Dios fuè hazerſe Hombre; y la mayor fineza de eſta accion, no conſiſtiò tanto en tomar nueſtra naturaleza, quanto en tomar nueſtra ſemejança: Philip. 2. 2. *In ſimilitudinem hominum factus, & habitu inventus, vt homo.* No tomò Dios la naturaleza humana, como ſe la avia dado à Adàn, ſino como la hallò deſpues dèl, caìda de ſu primer eſtado, y ſujeta à tantas, y tan peſadas miſerias. Sujetòſe à nacer, à morir, y à vivir (que no es menos) à trabajar, à canſarſe, y ſudar, à dolores, à triſtezas, à lagrimas, à ſer perſeguido, à ſer afrentado, y à ſer crucificado. Pero con ſujetarſe à todo eſte abiſmo de miſerias, y baxezas, pues dize San Pablo: Hebr. 2. 27. *Debuit per omnia fratribus ſimilari*, ſe exceptuàron, no obſtante, dos; de que fuè totalmente eſſempta, y privilegiada la humanidad de Chriſto. Y quales fueron? El pecado, y la ignorancia, porque es tan fea coſa el pecado, y la ignorancia tan indecente, que aun en el caſo, que fueſſe poſſible, de ningun modo era tolerable, que en vna humanidad vnida à Dios huvieſſe pecado, ò ignorancìa. Siendo, pues, tal fealdad la del pecado, y tal indecencia la de la ignorancia, que San Aguſtin, por ſu voluntad, y eleccion, tome eſtos dos aſſumptos, y ſe ponga à eſcrivir muy de propoſito dos libros, vno de ſus pecados, y otro de ſus ignorancias; y que deſpues de eſcritos, los divulgue, y haga publicos à todo el Mundo? Para defender culpas, è ignorancias, ſe han eſcrito muchas apologias, y manifieſtos; pero para confeſſarlas, y publicarlas, ſolo Aguſtino lo hizo. Començé à ponderar eſtas dos acciones por alabança, y ya me parece, que han meneſter diſculpa, y no facil.

599 Dirame (como yo dezia) por parte de San Aguſtin, que fueron efectos de humildad; pero eſta reſpueſta ſe impugna facilmente, con lo que acabamos de dezir. La virtud propria, y por antonomaſia de Chriſto, es la humildad: 2. Cor. 21. *Vt inhabitet in me virtus Chriſti.* La virtud, que particularmente vino Chriſto à enſeñar al Mundo, y de que profeſsò ſer Maeſtro, es la humildad: Matth. 29. *Diſcite à me, quia mitis ſum, & humilis corde.* Y la humildad de Chriſto, no ſolo fuè la mayor, ſino la ſuma humildad; y con todo eſſo, no tuvo pecado, ni ignorancia. Luego callando S. Aguſtin ſus pecados, y ſus ignorancias, aunque las tuvieſſe, podia ſer perfectamente humilde. Quanto, y mas, que contra precepto no ay virtud; y contra eſtos dos actos de exceſſos de humildad, eſtavan los dos preceptos del Evangelio, que oimos. Contra la publicacion de los pecados, el del exemplo; y contra la publicacion de las ignorancias, el de la doctrina. Pues ſi el Evangelio manda à Aguſtino reſplandecer con ciencia, y doctrina; como pone en publico yerros, è ignorancias? Si le manda, que alumbre con exemplo, y buenas obras; como publica vicios, y pecados? Encubra los errores, para que no eclipſen la doctrina; eſconda los pecados, para que

no

no obſcurezcan el exemplo; y pues vna de las admirables obras de San Aguſtin, fuè la concordia, y explicacion, no ſea el miſmo Aguſtino la diſcordia, è implicacion del Evangelio.

§. III.

600 AOra, ſeñores, para que acabemos de tener ſuſpenſo el juizio, todo eſto, que en San Aguſtin parece implicacion del Evangelio, no fuè implicacion, fuè amplificacion; de manera, que no tenemos el Evangelio implicado con Aguſtino, ſino amplificado por Aguſtino. El Evangelio manda, que los que ſon luz de la Igleſia alumbren con la ciencia, y con la virtud, con la doctrina, y con el exemplo; y San Aguſtin, amplificando eſte miſmo precepto, y excediendo los limites dèl, no ſolo alumbrò al Mundo con ſus ciencias, ſino tambien con ſus ignorancias; no ſolo con ſus virtudes, ſino tambien con ſus pecados. Con ſus ignorancias, porque de las miſmas ignorancias hizo doctrina; con ſus pecados, porque de los miſmos pecados hizo exemplo; y ſiendo las ignorancias, y los pecados tinieblas, de las miſmas tinieblas hizo luz: *Sic luceat lux veſtra coram hominibus.*

601 Chriſto Señor nueſtro en eſte precepto, quando mandò à los varones Apoſtolicos, que lucieſſen determinadamente, les dixo, con que avian de luzir, y como. Quanto à lo primero, que el inſtrumento de luzir fueſſe la luz: *Luceat lux veſtra.* Quanto à lo ſegundo, que el modo de luzir fueſſe tal, que del ſe ſiguieſſe la gloria de Dios: *Sic, vt glorificent Patrem veſtrum.* Y San Aguſtin que hizo? Guardo el modo, y ampliò el inſtrumento. Ampliò el inſtrumento, porque no ſolo luziò con la luz, ſino tambien con las tinieblas; y guardò en vno, y otro luzir el modo; porque aſſi con la luz, como con las tinieblas, conſiguio la gloria de Dios. No hallo coſa ſemejante en la tierra, pero en el Cielo de donde Aguſtino tomò eſta admirable Filoſofia, ſi: Pſalm. 18. 2. *Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum ejus annuntiat firmamentum.* Los Cielos, dize David, eſtàn ſiempre pregonando la gloria de Dios, y el Firmamento publicando las obras de ſus manos. Y que obras de Dios ſon eſtas, que el Cielo publica, y toma por inſtrumento de ſu gloria? Admirablemente à nueſtro intento lo dize el Texto: Ibid. 3. *Dies diei eructat verbum; & nox nocti judicat ſcientiam.* Las obras con que el Cielo pregona la gloria de Dios, ſon el dia, y la noche: pues la noche obſcura, y fea entra tambien en corro con el dia claro, y hermoſo, para glorificar à Dios? Si. Porque el dia glorifica à Dios con la luz, y la noche con las tinieblas: y tanta gloria ſe puede dar à Dios con las tinieblas, como con la luz: aſſi lo cantaron à tres vozes en el horno de Babilonia los tres niños: Dan. 3. 71. 72. *Benedicite nocles, & dies Domino: Benedicite lux, & tenebræ Domino.* Aſſi lo hizo con accion ſingular Aguſtino, que no ſolo con la luz de ſus ciencias, y virtudes, ſino tambien con las tinieblas de las ignorancias, y pecados glorificò, y enſeñò à glorificar à Dios: *Vt glorificent Patrem veſtrum, qui in Cœlis eſt.*

602 Mas dize, y mas quiere el Evangelio, declarando como ha de ſer eſta luz: *Sic luceat lux veſtra.* Dize, que ha de ſer como la antorcha encendida, que no ſe enciende para eſconderla, ſino para alumbrar à todos: *Neque accendunt lucernam, & ponunt eam ſub modio, ſed ſuper candelabrum, vt luceat omnibus, qui in domo ſunt.* Por eſſo San Aguſtin, amplificando el Evangelio, tambien en eſta ſemejança, no ſolo luziò, y alumbrò al Mundo con la antorcha encendida, ſino con la antorcha apagada. Bolvamos al Cielo. En el dia del Nacimiento de Chriſto encendiò el Cielo vna antorcha, y en el dia de ſu muerte apagò otra. La antorcha, que encendiò en el dia del Nacimiento, fuè la nueva Eſtrella, que apareciò, y guiò à los Magos: la antorcha, que apagò en el dia de la muerte, fuè el Sol, que ſe eclipsò, y obſcureciò al Mundo deſde que el Señor fuè levantado en la Cruz, haſta que eſpirò en ella. Y que Miſterio tuvo el Cielo para ſalir en dos dias tan notables con dos prodigios tan encontrados? El reparo fuè de nueſtro San Aguſtin en el Sermon treinta del Tiempo. La reſpueſta (porque no ſea en cauſa propria) es de San Pedro Damiano, por eſtas palabras: *Habuit teſtimonium lucis, quia claritas ſtellæ illuminavit Magos, & habuit teſtimonium tenebrarum, quia in morte ejus tenebræ factæ ſunt ſuper vniverſam terram.* Encendiò el Cielo vna antorcha, y apagò otra, quando Chriſto entrò, y ſaliò de eſte Mundo, para que el Señor, en gloria, y adorno de ſu Divinidad, no ſolo tuvieſſe el teſtimonio de la luz, ſino tambien el teſtimonio de las tinieblas: *Teſtimonium lucis, & teſtimonium tenebrarum.* Pues las tinieblas, cuyo efecto es obſcurecer, pueden tambien alumbrar, y dar teſtimonio? Tambien, y tanto mas calificado, quanto el ſugeto, que ſe obſcurece fuere mas luminoſo, como es el Sol. La Eſtrella diò teſtimonio luziendo, el Sol le diò obſcureciendoſe; y fue tanto mas eficaz el teſtimonio del Sol, que el de la Eſtrella; que la Eſtrella luziendo, alumbrò tres hombres; y el Sol obſcureciendoſe, alumbrò al Mundo. En el caſo, y queſtion, en que eſtamos, à vna viſta parece Aguſtino antorcha encendida, à otra antorcha apagada. En ſu ciencia, y doctrina, en ſus virtudes, y en ſu exemplo, antorcha encendida; en la manifeſtacion de ſus ignorancias, y en la publicacion de ſus pecados, antorcha apagada. Mas aſſi avia de ſer, para que glorificaſſe à Dios con el teſtimonio de ſu luz, y con el teſtimonio de ſus tinieblas: *Habuit teſtimonium lucis, & teſtimonium tenebrarum.* Advertid, pues, que en el teſtimonio de la luz, luziendo con las ciencias, y virtudes, alumbrò Aguſtino como eſtrella, porque eſſo hizieron otros Santos; pero en el teſtimonio de las tinieblas obſcureciendoſe con las ignorancias, y pecados, alumbrò como Sol, porque fuè accion

ſingular ſolo de Aguſtino. Los otros ſe eſtrecharon con el Evangelio, Aguſtino le amplificò.

603 Queda la mayor, y mas apretada opoſicion del miſmo Evangelio; pero tambien ſaldrà de ella San Aguſtin con mayor amplificacion. Determinando mas apretada, è individualmente el Evangelio, quales deven ſer los rayos, ò reſplandores de la luz, que encomienda, dize, que han de ſer buenas obras, de tal modo manifeſtadas à los hombres, que todos las vean, y glorifiquen à Dios por ellas: *Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona, & glorificent Patrem veſtrum, qui in Cœlis eſt.* Todavia nos es neceſſario bolver al Cielo, y ſea ſobre el Texto yà alegado de David, en que no quedò por ponderar vn grande, y oculto myſterio. Si el Cielo, para glorificar à Dios, publica ſus obras: *Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius enuntiat firmamentum*; como cuenta entre las obras de Dios a la noche, y à las tinieblas; que aunque ſean obras de Dios impropriamente, propriiſſimamente no ſon buenas? Las tinieblas ſon negacion de la luz, y las negaciones no tienen, ni pueden tener bondad, porque no tienen sèr. La miſma Eſcritura lo ſignificò claramente en la creacion de vna, y otra. Quando habla de la luz, dize, que viò Dios la luz, que era buena: Gen. 1. 4. *Facta eſt lux, & vidit Deus lucem, quod eſſet bona.* Por el contrario, quando habla de las tinieblas, que yà eran antes de la luz: Ibid. 2. *Et tenebræ erant ſuper faciem abyſſi*; no dize, que viò Dios las tinieblas, ni que dixeſſe, que eran buenas. Y porque? Porque la luz, como tiene sèr, y tan excelente sèr, tiene bondad, y es buena; pero las tinieblas, como ſon negacion, y no tienen sèr, no pueden tener bondad, ni ſon buenas. Pues ſi las tinieblas no ſon buenas, porque las publica el Cielo entre las obras, que glorifican à Dios? Tambien el Cielo, para amplificar la gloria de Dios, parece, que quiſo amplificar el Evangelio, mas no tan heroicamente, como San Aguſtin. El Evangelio dize à los Prelados, que hagan buenas obras, para que por ellas ſea glorificado Dios: *Vt videant opera veſtra bona, & glorificent Patrem veſtrum.* El Cielo diò vn paſſo mas adelante, y queriendo glorificar à Dios con obras: *Et opera manuum eius annuntiat firmamentum*; acrecentò obras, que propriamente no ſon buenas, como ſon las tinieblas, y la noche: *Et nox nocti indicat ſcientiam.* Pero San Aguſtin, tirando là barra mas allà de todo lo que parecia impoſſible, hallò modo, con que glorificar à Dios, haſta con obras verdaderas, y propriamente malas, como ſon los yerros, y pecados. De manera, que el Evangelio mandò glorificar à Dios con obras buenas; el Cielo paſsò à glorificar à Dios con obras no buenas, y Aguſtino llegò à glorificar à Dios, no ſolo con obras buenas, ſino tambien con obras malas; y eſto es, lo que conſiguiò por modo nuevo, è inaudito, ſaliendo à luz con los dos libros de ſus Confeſſiones, y Retractaciones, no contra, ſino ſobre el miſmo precepto, que hablando con èl, dezia: *Sic luceat lux veſtra coram hominibus: : : & glorificent Patrem veſtrum, qui in Cœlis eſt.*

§. IV.

604 HEmos viſto, ò dicho en comun, como San Aguſtin, amplificando el Evangelio, no ſolo alumbrò con la luz, ſino tambien con las tinieblas, pudiendoſele aplicar glorioſamente lo que ſolo ſe dize de Dios, que ſus tinieblas ſon como ſu luz: Pſ. 138. 12. *Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius.* Hemos viſto, que no ſolo alumbrò como antorcha encendida, ſino como antorcha apagada, excediendo tambien al Evangelio, en que las Virgines, que tenian las lamparas encendidas, entraron en las bodas, y las que las tuvieron apagadas, ſe quedaron à fuera. Hemos viſto, como no ſolo alumbrò con las buenas obras, ſino tambien con las malas, ſaliendo con ellas à luz, y ſiendo excepcion del Evangelio, que dize: Ioan. 3. 20. *Omnis, qui malè agit, odit lucem, vt non arguantur opera eius.* Todos los que obran mal aborrecen la luz, porque no ſean arguìdas ſus obras. Siguefe, que veamos aora como fue eſto, ò como puede ſer, porque no parece facil. Si el libro de las Confeſſiones contiene vicios, y pecados, como puede Aguſtino con vicios, y pecados alumbrar vicioſos, y pecadores? Si el libro de las Retractaciones contiene yerros, è ignorancias; como puede Aguſtino con yerros, è ignorancias alumbrar errados, è ignorantes? Todo eſto pudo hazer, è hizo San Aguſtin, y no ſolo de qualquier modo, ſino por el miſmo modo, con que Chriſto en el Evangelio le mandò, que alumbraſſe à los hombres: *Sic luceat lux veſtra coram hominibus.* El modo, con que Chriſto, y el Evangelio le mandò, que alumbraſſe à los hombres, fue con exemplo, y doctrina; y eſte miſmo fue el modo, con que San Aguſtin alumbrò, porque en el libro de las Confeſſiones de los pecados hizo exemplo; y en el libro de las Retractaciones de las ignorancias hizo doctrina. Eſto es, lo que aora hemos de vèr; y porque Aguſtino dividiò eſtos dos aſſumptos en dos libros, noſotros tambien, para mayor diſtincion, y claridad, los dividirèmos tambien en dos partes.

605 Començando por la primera, no ay coſa mas natural al hombre, que eſconder, y encubrir ſus pecados. En aquella famoſa diſputa, que los tres amigos de Job tuvieron con èl, todo ſu intento, ò tema fue, que todos los trabajos, que padecia Job, eran en pena de ſus pecados, defendiendo por lo contrario Job, que padecia inocente. A eſte fin hizo vn grande arancel de todas ſus virtudes, y buenas obras, concluyendo, que ſi tuviera pecados, avian de ſer publicos, y ſabidos, porque èl nunca encubriò los pecados: Job. 31. 33. *Si abſcondi quaſi homo peccatum meum.* En eſtas palabras tiene gran myſterio, y es digna de gran reparo aquella excluſiva: *Quaſi homo.* No ſolo dize, que no eſcondiò ſus pecados, ſino que no los eſcondiò como hombre. Para calificar Job ſu inocencia, baſtava dezir, que no tenia pecados; para probar, que

no

no los tenia con teſtimonio publico, baſtava dezir, que nunca los avia eſcondido; pues, porque añadiò, que no los eſcondiò como hombre? *Si abſcondi quaſi homo peccatum meum.* Porque no ay coſa mas natural al hombre, que eſconder, y encubrir ſus pecados. El pecar es malicia, ò fragilidad; el eſconder el pecado es naturaleza. El primer hombre, que pecò fue Adan. Y qual fue el primer efecto del primer pecado? Eſconderſe, y encubrirſe. No avia entonces en el Mundo otros ojos de quien Adan huvieſſe de eſconderſe, y encubrirſe, ſino los ojos de Dios, y haſta de los ojos de Dios ſe quiſo eſconder, y encubrir luego que pecò. Quando Thamar ſe fue à encontrar con Judas, primer Fundador, y cabeça del Tribu Real, del qual concibiò à Pharès, y Zaran, dize el Texto Sagrado, que viendola Judas, ſoſpechò, que era muger de mal trato: *Suſpicatus eſt, eſſe meretricem.* Y porque, ù de donde lo coligio? Gen. 1. 38. 15. *Operuerat vultum ſuum, ne agnoſceretur.* Porque llevava cubierto el roſtro para no ſer conocida. Vean las tapadas las conſequencias, que deſcubren, quando aſſi ſe encubren.

606 La razon de ſer natural al hombre el encubrir, y eſconder el pecado, diò Quintiliano; y es, porque ninguno es tan malo, que lo quiera parèçer: *Non quiſquam tam malus, vt malus videri velit.* Y de eſte principio formò Tertuliano vn valiente argumento en defenſa de los Chriſtianos contra los Tyranos. Id à vueſtras carceles, dize èl, adonde tenèis preſos ladrones, homicidas, adulteros, y Chriſtianos, è inquirid de vnos, y otros ſus delitos. Al Chriſtiano, ſi le preguntais, ſi es Chriſtiano? Reſponde luego, que ſi. El ladron, el homicida, ò el adultero, aun en los tormentos niega. Y qual es la cauſa porque eſtos niegan, y aquellos no? Porque lo malo, y pecado, ninguno quiere, que ſea ſuyo: *Noluit enim ſuum eſſe, quod malum eſt.* Sigueſe, pues, que el ſer Chriſtiano no es malo, ni pecado; porque ſi lo fuera, ellos lo encubrieran, y negàran, y aſſi concluyò: *Quid hoc mali eſt, quod naturalia mali non habet? Timorem, pudorem, tergiverſationem.* Que mal, pues, es eſte, ò que pecado, en que no ſe halla lo natural de todo el pecado, que es el cuidado, y artificio de encubrirſe, y el temor, y verguença de confeſſarlo? Y como es tan natural al hombre el encubrir, y eſconder ſus pecados, por eſſo Aguſtino eſcriviò el libro de ſus Confeſſiones, en que deſcubriò, publicò, y manifeſtò à todo el Mundo ſus pecados, para quitar del miſmo Mundo eſte impedimento de la ſalvacion, y perſuadir con ſu exemplo à los hombres à confeſſar, y no encubrir los ſuyos. Poco ha, que dezia Chriſto: *Omnis qui male agit, odit lucem.* Todo hombre, que haze mal, aborrece la luz: y Aguſtino, como excepcion de todos los hombres, ſacò à luz todo el mal, que avia hecho, para que en èl tomaſſen exemplo de lo que deven hazer, los que hazen mal. Vèa la diferencia de Aguſtino, y la ſinrazon de los otros hombres; los otros hombres, quando hazen mal, aborrecen la luz, ſiendo el mal, lo que avian de aborrecer, y aborrecer tambien al que lo haze; pero en lugar de aborrecer el mal, aborrecen la luz, porque ella deſcubre el mal; y ellos ſiendo malos, quieren parecer buenos. Para enmendar, pues, eſta ſinrazon, y para poner en ſu lugar eſte mal aplicado aborrecimiento, ſale Aguſtino à luz con quantos males avia hecho en ſu vida, para que entiendan los hombres, que lo que ſe ha de aborrecer es el mal, y no la luz; y que el mal encubierto es la enfermedad, y la luz, que lo deſcubre, el remedio.

§. V.

607 PAra remedio del pecado inſtituyò Chriſto Señor nueſtro el Sacramento de la Confeſſion; eſte es el mayor argumento, ò mayor encarecimiento de la gran repugnancia natural, que el hombre tiene à deſcubrir ſus pecados; porque caſtigandolos Dios juntamente con pena eterna, por ſer ofenſas de Mageſtad infinita; el miſmo Dios hallò, que quedavan bien comutadas todas eſſas penas, confeſſando vn hombre ſus pecados à otro hombre. Y de eſto miſmo ſe vè quan admirable, y verdaderamente eſtupenda fuè la reſolucion de San Aguſtin en el libro, que eſcriviò de ſus Confeſſiones, y quan eficàz, y ſuperabundante fuè el exemplo, que diò con ſus pecados, para vencer la repugnancia, para animar el temor, y para facilitar el embarazo natural, que la flaqueza humana tiene de confeſſar los ſuyos. Que vn hombre confieſſe, y deſcubra ſus pecados, para alcançar el perdon de ellos, es comprar la gracia de Dios por ſu juſto precio. Pero Aguſtino, que deſpues de aver ſido pecador, ſe bautizò, ſiendo de edad de treinta y tres años, no confeſsò publicamente ſus pecados para ponerſe en gracia de Dios, porque yà la tenia; ni para alcançar el perdon de ellos, porque ya eſtavan perdonados. Hablando San Pablo de eſte perdon, y de eſta gracia, dize con David: Pſalm. 31. 1. *Beati quorum remiſſæ ſunt iniquitates, & quorum tecta ſunt peccata.* Bienaventurados aquellos à quien eſtàn perdonadas ſus maldades, y que tienen cubiertos ſus pecados. La inteligencia de eſte texto, ya en tiempo de San Aguſtin fuè muy controvertida entre Catholicos, y Hereges, por la diſtincion, que el Apoſtol haze entre pecados perdonados, y cubiertos. Si pecados perdonados, y cubiertos ſon dos coſas diſtintas, en que conſiſte el eſtàr perdonados? *Quorum remiſſæ ſunt iniquitates.* Y en que conſiſte el eſtàr cubiertos? *Et quorum tecta ſunt peccata?* Dexadas muchas queſtiones, que aqui ſe embuelven, hablò el Apoſtol como Divino Theologo; porque en el perdon, y abſolucion de los pecados concurren dos coſas; la remiſſion de la culpa (que por otros terminos ſe llama condonacion) y la infuſion de la gracia: por la remiſſion de la culpa quedan los pecados perdonados: *Remiſſæ ſunt iniquitates.* Por la infuſion de la gracia quedan cubiertos: *Tecta ſunt peccata.* Y que Aguſtino, teniendo ſus pecados perdonados, y cubiertos, los buelva à deſcubrir

brir sin obligacion, ni necessidad, solo porque los otros no los encubran, juzgad si fue grande exemplo, el que diò con sus pecados?

608 Mas: El precepto, con que Dios manda al Christiano, que confiesse todos sus pecados, sobre ser debaxo de inviolable sigilo, es con tal cautela, y con tanta atencion al credito del mismo, que los confiessa, que à ninguno obliga à que escriva sus pecados, aunque por falta, ò por flaqueza de memoria, no los huviesse de confessar todos; y el motivo de esta limitacion es el peligro, que tiene vn papel de perderse casualmente, y passar à otras manos. Pero Agustino, acrecentando exemplo sobre exemplo, no solo sin temor, sino con deseo de que sus pecados anduviessen en las manos, y en los ojos de todos, por esso mismo los escriviò. Y como los escriviò? En lengua mas vulgar, y general del Mundo, y no por cifras, ò metaforas, sino difusa, y declaradamente, y con la ponderacion de todas las circunstancias de ellos, mas viva aun, que de su entendimiento, porque era mayor, que su entendimiento, su dolor, è igual à su dolor su zelo de los pecados agenos. Consideradme à David llorando, y orando, y à San Agustin llorando, y escriviendo; y vèd en vn mismo caso, que diferentes fueron los afectos de estas dos grandes almas. David, viendo sus pecados escritos en los libros de Dios, pedia à Dios, que los borrasse: Psalm. 50. 3. *Dele iniquitatem meam.* Y Agustino, sabiendo, que sus pecados estavan ya borrados en los libros de Dios por el Bautismo, los escriviò de nuevo. David pedia remedio para sì, y Agustino escrivia para remedio de todos, Christo para librar à vna pecadora, acusò, y escriviò, no los pecados de otros, sino los de los acusadores proprios; y escriviòlos en la tierra, donde facilmente se podian borrar. Agustino escriviòlos en sus libros, que fue mas, que si los entallàra en bronce. Christo escrivsòlos sin el nombre de los que reprehendia, y Agustino debaxo de su nombre: Confessiones de los pecados de Agustino.

609 Mas aun. El precepto de la Confession obliga à que nos confessemos à otro hombre, pero à vno solo: De manera, que si el Confessor no entiende la lengua del confessado, no està obligado el confessado à confessarse por interprete, porque no passen sus pecados à noticia de dos hombres. Y quien podra en la consideracion de este punto, no digo, exagerar, ò encarecer, sino explicar de algun modo suficientemente aquella hazaña, mas que heroica, y aquella resolucion superior à toda la capacidad humana, con que Agustino confessò, y manifestò sus pecados, no solo à todos los hombres de su edad, sino à todos los que oy somos, à todos los que fueron de mil y docientos años à esta parte, y à todos los que serán hasta la fin del Mundo? Solo en el dia del Juizio hallo alguna semejança à este acto; pero con gran diferencia. En el dia del Juizio à todos los hombres han de ser manifiestos los pecados de cada vno; y serà por esto tal el horror, que hara à cada vno de los hombres esta manifestacion de sus pecados en aquel inmenso teatro, adonde se hallarà junto todo el Mundo, que escogieran por partido antes el Infierno, que aquella afrenta tan publica. Assi lo declarò Job, quando dixo: Job. 14. 13. *Quis mihi hoc tribuat, vt in inferno protegas me, & abscondas me, donec pertranseat furor tuus?* Y da luego la razon, diziendo: Ibid. 16. *Tu quidem gressus meos dinumerasti, signasti quasi in sacculo delicta mea.* Aora estàn los processos cerrados, y los pecados ocultos, despues se han de abrir, y manifestar todos. Y esta manifestacion publica (dize Job) serà tan afrentosa, y de tanto horror, que cada vno tomarà antes, y pedirà por partido, que le escondan, y amparen en el Infierno: *Vt in inferno protegas me, & abscondas me.* Notad mucho esta palabra *Protegas*, que significa proteccion, amparo, y refugio, porque serà tal la confusion, y verguença de esta afrenta, y tal la aprehension, y verdadero conocimiento de ella, que comparada con el mismo Infierno, la afrenta serà el rigor, y el Infierno el refugio; la afrenta el tormento, y el Infierno el amparo; la afrenta el castigo, y el Infierno la proteccion: *Vt in inferno protegas me.* Y si me preguntaredes la razon deste, que mas parece encarecimiento, que verdad, la razon, digo, que es porque en el Infierno padece cada vno sus penas, y en el Juizio han de vèr todas sus culpas. Tanto excede el mal de la culpa que oy no conocemos, à todo el mal de la pena, aunque sea eterna. Y si aun os parece esta respuesta encarecida, y no adequada, preguntad al mismo Infierno, quantas almas estàn ardiendo en èl, solo por no atreverse à descubrir sus pecados al Confessor? Pues si ay hombres, que escogen antes el Infierno, que manifestar sus pecados à vn hombre; que mucho es, que quieran antes padecer ellos sus penas en el Infierno, que el que conozcan todos en el dia del juizio sus pecados?

610 O Agustino, que solo la luz de vuestros pecados, saliendo vos à luz con ellos, alumbrò invenciblemente esta ceguedad! Y solo el libro de vuestras Confessiones la refutò, convenciò, y aniquilò mas, que quanto hasta oy se ha dicho, ni se puede dezir, ò imaginar. El mas fuerte argumento, con que se deshaze la repugnancia de confessar vn hombre à otro, es saber, que ellos mismos pecados, de que aora se averguença que los oyga vn hombre, en el dia del iuizio los han de vèr todos los hombres; pero porque el dia del juizio està lexos, y la confession cerca, la gran fuerça que tiene con nosotros, lo presente es lo que puede mas que este desengaño. Sale, pues, Agustino con su vida con el libro de sus Confessiones, y anticipando para sì solamente el dia del juizio, no solo hizo presente el juizio vniversal futuro, sino siendo esse juizio por la manifestacion publica de los pecados, de mayor horror, y rigor, que el mismo Infierno; èl hizo en sì otro juizio mas riguroso, que esse mismo juizio. Dadme atencion en este paralelo, y vèd como el juizio, que hizo de sus pecados Agustino en el libro de sus Confessiones, es mucho mas

rigu-

rigurosso de lo que ha de ser el Juizio Vniversal de Dios, y no por vna, sino por siete circunstancias. Contadlas, si quisierades.

611 El Juizio Vniversal ha de ser vno solo, y Aguſtino hizo, que para sì huviesse dos juizios vniversales, vno aora entre los vivos, y otro despues entre los resucitados. El juizio vniversal ha de ser en el fin del Mundo, quando todo se ha de acabar, y Aguſtino hizo su juizio en medio de la duracion del Mundo, tantos siglos antes, quantos ha durado, y para quantos huviesse de durar de alli delante. El juizio vniversal se ha de hazer en solo vn dia, en el qual se han de leer las culpas de todos, y Aguſtino hizo que el juizio de las suyas fuesse de todos los dias, porque todos los dias se estàn leyendo, y han de leer las culpas de Aguſtino. En el juizio vniversal se han de manifestar las malas obras de cada vno, pero tambien han de parecer igualmente las buenas, para que las virtudes de vna parte se contrapesen con los pecados de la otra; y Aguſtino en su juizio de tal manera manifestò sus pecados, que sepultò en silencio sus virtudes. En el juizio vniversal, si se publican los pecados de vnos, tambien se han de publicar juntamente los pecados de los otros; y como cada vno tiene harto, que estrañar en sì, quedaràn en los exceſſos agenos mas disculpados los proprios; pero los pecados de Aguſtino en su juizio padecen la afrenta de la publicidad, sin el alivio de la compañia, porque son culpas publicadas en tiempo, en que las de los otros estàn escondidas. En el juizio vniversal han de ser juzgados por Dios, pero Aguſtino en su juizio expresso sus pecados à que fuessen juzgados, no por Dios, sino por los hombres, cuyo juizio como tan temerario, es mucho mas temeroso juizio. Finalmente, en el juizio vniversal han de parecer las culpas escritas fidelissimamente, sin passar por pecado lo que no fuè pecado, ò por grave lo que fue leve; pero en el juizio de Aguſtino parecen sus culpas conforme al encarecimiento de su dolor, y tal vez mayores, y mas feas de lo que verdaderamente fueron, porque Dios en sus libros escrive los pecados de los hombres como Justo, y Aguſtino en su libro escriviò los suyos como escrupuloso. Tan rigurosso fue el juizio, que Aguſtino hizo de sì en la publicacion de sus pecados, y tantas, y tan notables las circunstancias, con que excediò los rigores del mismo juizio de Dios, quando ha de juzgar al Mundo, para que la repugnancia natural de los hombres en descubrir sus pecados, à vista de vn tal exemplo, se avergüençe mas de encubrirlos, que de confessarlos; y mas de escusar, ò disminuir sus culpas, que de acusarse enteramente de ellas. Este fue el modo altissimo, digno solo de su inventor, con que Aguſtino de sus mismas tinieblas, como dezia, hizo luz, y de sus mismos pecados exemplo.

§. VI.

612 Y Ninguno me diga, que los pecados no pueden ser exemplo, arguyendo, que en qualquier modo que se consideren, siempre son pecados; porque los mismos pecados, conservando la substancia, pueden mudar los accidentes, y como sacramentandose debaxo de ellos, causar efectos contrarios: Isai. 1. 18. *Si fuerint peccata vestra vt coccinum, quasi nix dealbuntur.* Dize Dios por el Profeta Isaìas. Si vuestros pecados fueren roxos, y encendidos, como la grana, hazed lo que os mando, y seràn blancos como la nieve. Este texto ha dado gran trabajo à los Expositores, y todos concuerdan, en que hablò aqui el Profeta por la figura, que los Retoricos llaman, Metonymia, tomando la qualidad por la persona, y el pecado por el pecador, porque el pecador puede dexar de ser pecador, y ser justo, y el pecado nunca puede dexar de ser pecado; pero devieran advertir, que el Profeta no habla de la substancia del pecado, sino de los accidentes, que son los colores. No dize, que los pecados han de dexar de ser pecados, sino que han de mudar el color, y que siendo, ò aviendo sido encendidos, como la grana, seràn blancos, como la nieve: *Si fuerint peccata vestra vt coccinum, quasi nix dealbuntur.* Y mudando los mismos pecados el color, y vistiendose de otros accidentes, bien pueden tener debaxo dellos contrarios efectos, y necessariamente los han de causar, quando fueren vistos. Tales fueron los pecados de Aguſtino; en quanto cometidos, tienen vn color; y en quanto confessados, tuvieron otro; y por esso, en quanto cometidos, como èl mismo dize, causavan escandalo, y en quanto confessados, causan exemplo. Hizo Aguſtino exemplo de sus pecados, publicandolos; porque efecto natural de los pecados publicos, es causar escandalo; pero assi como el hipocrita escandaliza al Mundo con la ostentacion de virtudes, assi Aguſtino edificò à la Iglesia con la publicacion de los pecados.

613 Dème, pues, licencia San Gregorio, para que yo con la misma, y mayor razon, diga de Aguſtino lo que èl dixo de Job: *Videatur vir iste cuilibet magnus in virtutibus suis, mihi certè sublimis apparet in peccatis suis.* Parezca norabuena Aguſtino à otros grande en sus virtudes, que à mi me parece mayor en sus pecados. En las virtudes, que exercitò, y que retratò en otros libros suyos, fue Aguſtino grande; pero en el libro de sus Confessiones, en que manifestò sus pecados à todo el Mundo, fuè sin duda mucho mayor. Y si este libro se compara con los otros suyos, este fue la corona de todos. El mismo Job, que mereciò el elogio de San Gregorio solo por no encubrir pecados, teniendo hecha vna larga relacion de sus virtudes, le rematò confiadamente con esta conclusion: Job. 31. 35. 36. 37. *Librum scribat ipse, qui iudicat, vt in humero meo portem illum, & circundem illum, quasi coronam mihi: Per singulos gradus meos*

pronun-

pronuntiabo illum, & quasi Principi offeram eum. Eſcriva el juſto Juez todas mis acciones en vn libro, y yo le llevarè al ombro, y lo pondrè en la cabeça, como corona, y leyendo todos ſus capitulos, lo ofrecerè à Dios, como à Principe, para que me deſpache por èl. Mucho dezis, Santo Job, y muy confiado hablais, pues quereis, que Dios, como Juez, y no vos, eſcriva el libro de vueſtras virtudes; y creeis, que ſerà tan grande el libro, que no lo podreis llevar en la mano, ſino es al ombro, y que lo aveis de ofrecer, para ſer deſpachado por èl, y antes del miſmo deſpacho, yà os prometeis la corona. Pero todo eſto, que vos dezis del libro de vueſtras virtudes; quien avrà, que no lo diga con mayor razon del libro de los pecados de Aguſtino? El le eſcriviò, y en èl ſus pecados, quando ya Dios los tenia borrados en ſus libros. El le formò, y de materia tanto mas peſada, quanto va de pecados, que afrentan, y humillan, à virtudes, que honran, engrandecen, y exaltan; y èl lo ofreciò à Dios, y à los ojos del Mundo, no para deſpacho, ſino para caſtigo, y como merecedor del Infierno, y no de Corona; mas por eſſo, y por todo, digniſſimo de ella. Muchas Coronas tiene en el Cielo Aguſtino, pero eſta la mas precioſa, y reſplandeciente de todas: Job con ſus virtudes fuè maravilloſo, porque en ellas guardò el Evangelio, antes de aver Evangelio; pero Aguſtino con ſus pecados fue mas admirable, porque en ellos, deſpues de aver Evangelio, para guardarle mas, y meſor, le amplificò. Por el Evangelio eſtava ſolo obligado à reſplandecer con buenas obras, y èl reſplandeciò, y alumbrò al Mundo, haſta con los pecados; lo qual no dize, ni manda el Evangelio: *Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona.*

§. VII.

614 DEl libro de las Confeſſiones de San Aguſtin, paſſemos al de ſus Retractaciones, nada menos, antes bien mas noblemente admirable, quanto excede en nobleza el entendimiento à la voluntad. Aſſi como es natural à todo hombre encubrir ſu pecado, aſſi es natural à todo ſabio ſuſtentar, y no deſdezirſe de ſus yerros; y tanto mas, quanto mas ſabio fuere. El mas ſabio eſpiritu, que Dios criò, fuè Lucifer, y es caſo verdaderamente eſtupendo, que vna criatura dotada de tan ſublime entendimiento, y alumbrada de tan alta ſabiduria, cayeſſe en vn error tan craſſo, tan manifieſto, y tan necio, como penſar, que podia ſer ſemejante à Dios, y dezir lo que avia de ſer: Iſai. 14. 14. *Similis ero Altiſſimo.* Pero aun no es eſta la mayor admiracion. Lo que mas admira, y haze paſmar, es, que ni en el Cielo, donde errò, quiſo dexar tan errado penſamiento; ni en el Infierno, donde le eſtà pagando, ſe quiere deſdezir, ò arrepentir dèl. En el Cielo, entre el pecado, y condenacion de Lucifer, es ſentencia muy conforme à la piedad Divina, que les diò Dios baſtante eſpacio para convertirſe. Pues como es poſſible, que cupieſſe, en vn entendimiento tan ſabio, querer antes caer de el Cielo, y arder en el Infierno, que deſdezirſe de lo que vna vez dixo, y perſiſtir en el miſmo error por toda la eternidad? Si Lucifer ſupiera menos, èl reconociera ſu yerro; pero la grande ciencia, que tanto le hinchò para errar, eſſa miſma le obſtinò para no deſdezirſe. Es ponderacion, no menos, que del Profeta Ezequiel: Habla de eſte caſo de Lucifer el Profeta: conſiderale en el Cielo antes de caer, y en el Infierno deſpues de caìdo, y en vno, y otro lugar le llama Querubin: Ezech. 18. 14. 16. 17. *Et tu Cherub, poſui te in monte ſancto Dei: perdidi te, ò Cherub, proieci te in terram!* Lucifer es cierto, que no era Querubin, ſino Serafin; porque entre los Angeles de la primera, y Suprema Gerarquia, y entre los del primero, y Supremo Coro, èl era el primero, y el mayor. Pues ſi era Serafin, porque le llama el Profeta, aſſi en el Cielo, como en el Infierno, no Serafin, ſino Querubin? Porque Querubin quiere dezir Sabio, y entre todos los Eſpiritus Angelicos, los mas eminentes en la Sabiduria ſon los Querubines; y como la Sabiduria fue la que hinchò à Lucifer, para que rebentaſſe en vn error tan ignorante; y la miſma Sabiduria fue la que le cegò, y obſtinò, para que no ſe deſdixeſſe dèl; por eſſo le llama Querubin, y Sabio, y no Serafin. En el Cielo Querubin, porque ſiendo tan Sabio, errò en el Cielo; y en el Infierno Querubin, porque por ſer tan Sabio, no quiſo retractarſe de ſu yerro, ni en el Infierno.

615 Quando Lucifer dixo: *Similis ero Altiſſimo.* Serè ſemejante à Dios, tambien dixo: *In Cœlum conſcendam.* Subirè al Cielo. Donde arguye excelentemente San Geronimo: Iſai. 14. 13. *Vel antequàm de Cœlo corruerit, iſta dicebat, vel poſtquàm corruit.* Si eſto dixo Lucifer en el Cielo; como dize ſubirè al Cielo? *In Cœlum conſcendam.* Y ſi dize, ſubirè al Cielo, ſeñal es, que ya eſtava caìdo, y fuera dèl. Todo fue. En el Cielo dixo: *Similis ero Altiſſimo.* Y por eſſo cayò. Deſpues de caìdo, tambien dixo: *Similis ero Altiſſimo.* Y lo miſmo eſtà diziendo, y lo dirà por toda la eternidad; porque eſta es la pertinacia, y ſobervia de ſu ciencia, dezir en el Cielo, y fuera del Cielo; dezir en el Cielo, y en el Infierno, lo miſmo, que vna vez dixo, y no deſdezirſe, ni retractarſe jamas. De manera; que es tal contumacia la del mucho ſaber, vna vez que ſe llega à vſar mal, que antes querrà vn Sabio preſumido caer del Cielo, que baxatſe de ſu opinion; y antes arder en el Infierno, que deſdezirſe de lo que yà tiene dicho. Si fuera verdadera aquella imaginacion de Origenes, el qual tuvo para sì, que nueſtras almas eran Angeles, que andavan penando dentro de nueſtros cuerpos, y pagando algunas culpas, que tenian cometidas, de muchos hombres Sabios, que erraron, y nunca ſe quiſieron retractar, dixera yo que eran los Angeles ſequaces de Lucifer.

616 Tal fue el miſmo Origenes, tal Tertuliano, tal Apolinar, y otros famoſiſſimos Doctores

en

en todo genero de erudicion, Divina, y humana, los quales, aviendo ſido inſignes Maeſtros de la Igleſia, y aun oy alegados; por no quererſe retractar de algunos errores, en que como hombres cayeron, con perpetuo dolor de la miſma Igleſia, fueron anathematizados, y apartados de ella, pudiendoſe dezir con verdad de cada vno lo que Felix imputava à San Pablo: Act. 26. 24. *Multæ te litteræ ad inſaniam convertunt.* Era Origenes tan zelador de la Religion, y Doctrina Chriſtiana, que para poderla enſeñar con mayor libertad à vno, y à otro ſexo, tomando materialmente aquella ſentencia de Chriſto: *Sunt eunuchi, qui ſe ipſos caſtraverunt propter Regnum Cœlorum.* Se martirizò à sì miſmo, y ſe deshizo de hombre. Era Tertuliano tan auſtero en la vida, y en las coſtumbres, y tan propugnador de las virtudes heroycas, como mueſtran ſus miſmos errores, porque negò ſer licitas à los Chriſtianos las ſegundas bodas, ni el huir en el tiempo de la perſecucion, ſino ofrecerſe al martirio conſtantemente; ni que fueſſen admitidos a la Igleſia los pecadores conocidos, aunque arrepentidos. Era Apolinar, no ſolo tan eminente en la ſabiduria, que fuè Maeſtro en las Eſcrituras Sagradas del Doctor Maximo en la expoſicion de ellas, San Geronimo, ſino de tan honeſtos, y loables procederes, que mereciò ſer venerado, amado, y aun defendido de las dos grandes Antorchas de la Igleſia, Nazianzeno, y Baſilio, mientras no fueron manifieſtos ſus errores. Pero ſiendo eſtos, y otros inſignes Varones tan fuertes domadores de otras paſſiones humanas, en llegando al punto de averſe de retractar de lo que avian enſeñado, aqui flaqueò todo ſu valor, aqui perdiò el paſſo toda ſu ſabiduria, y aqui ſe cegaron, y obſcurecieron de tal ſuerte aquellos grandes entendimientos, que antes quiſieron perder la vnion de la Igleſia, y con ella el vnico fundamento de la propria ſalvacion, que deſdezirſe de lo que tenian dicho.

617 Y como es tan natural à los hombres doctos, y ſabios la pertinacia de perſiſtir en ſus errores, y el orgullo de ſuſtentarlos, y defenderlos à todo rieſgo; para alumbrar eſta ſegunda, y mayor ceguedad, que no ſolo pierde à ſus Autores, ſino à muchos con ellos, ſaliò Aguſtino à luz con el libro de ſus Retractaciones, en que confeſsò ſus yerros, y enmendò ſus ignorancias, dando confiança à todos los ſabios, y doctos (como mas ſabio, y docto que todos) para que ninguno ſe avergonçaſſe de aver errado, ni de confeſſar, que erró; pues Aguſtino lo hazia tan declaradamente, ò en ſus Sermones, que eran continuos, ò en varias diſputas publicas (en algunas de las quales concurrieron en Cartago ducientos y ochenta y ſeis Obiſpos Hereges) convenciò Aguſtino, con fuerça, y evidencia de ſus argumentos, à muchos Donatiſtas, muchos Maniquèos, muchos Pelagianos, que publicamente reconocieron, y abjuraron ſus errores. Pero el argumento mas irrefragable, y ſin reſpueſta, que confundiò la preſumpcion de todos, aun la de los miſmos, que temieron el deſdezirſe, fuè el libro de ſus Retractaciones, eſcrito, y divulgado. Bien pudiera Aguſtino retractarſe verbalmente deſde la miſma ſilla, en que enſeñava, y no con pequeña edificacion de todos los Doctores, y Maeſtros; pero quiſo hazerlo, y publicarlo por eſcrito, porque la retractacion de lo que ſe eſcriviò, y ſaliò à publico, en hombres de opinion es mucho mas dificil.

618 Preſentado Chriſto ante Pilatos, oyò èl las acuſaciones, examinò los teſtigos, reconociò el odio, y envidia de los enemigos, y pronunciò al Señor por inocente. Pero inſtando los acuſadores: Joan. 19. 12. *Si hunc dimittis, non es amicus Cæſaris: Omnis enim qui ſe Regem facit, contradicit Cæſari.* Que ſi abſolvia à aquel reo, incurria en crimen de leſſa Mageſtad contra el Ceſſar, pues era contra la ſoberania del Imperio, conſentir dentro dèl à vn hombre, que ſe llamava Rey. Pudo tanto con Pilatos el temor de eſte requerimiento, y el reſpeto del nombre, y amiſtad del Ceſar, que condenò en Chriſto à la inocencia, y crucificò con Chriſto à la Juſticia. Crucificado enfin, el Señor, mandò fixar en la Cruz, como era coſtumbre, la cauſa porque padecia, eſcrita con aquellas palabras: Jeſus Nazareno, Rey de los Judios: de las quales, nuevamente eſcandalizados los acuſadores, tornaron à replicar, que las mandaſſe enmendar, y que en lugar de Rey de los Judios, dixeſſe, por hazerſe Rey de los Judios. Pero Pilatos reſpondiò: *Quod ſcripſi, ſcripſi.* Lo que eſcrivi, eſcrivi: Y de ningun modo le pudieron perſuadir à que mudaſſe lo que tenia eſcrito. El grande reparo, que tiene eſta reſpueſta, todos lo eſtàn viendo. Mucho mas ofendiò Pilatos al Ceſar en dar à Chriſto el titulo de Rey, que le ofendiera en no darle la muerte; y mucho mas ſe condenava en darle la muerte, que ſi le libraſſe de ella. Pues ſi Pilatos no reparara en condenarſe à sì, y à Chriſto por reſpeto del Ceſar; porque no le quita el titulo de Rey, por reſpeto del miſmo Ceſar? Porque aſſi lo tenia ya eſcrito, y publicado: Joan. 29. 22. *Quod ſcripſi, ſcripſi.* Lo que vn hombre de ciencia, ò preſumpcion vna vez eſcriviò, y publicò, no lo torna à retractar por ningun reſpeto. Condenar à la miſma Inocencia, lo harà, ſi no fuere recto, por vn reſpeto humano; pero borrar lo que vna vez eſcriviò, y eſtà publico en ſu nombre, no lo harà vn ſabio preſumido por ningun reſpeto de eſte Mundo, ni aun del otro. Ella es intolerable ceguedad del entendimiento, intolerable abuſo de la razon, è intolerable injuria de la juſticia, y de la verdad, que aquello, que no ſe devia eſcrivir, ſe aya de ſuſtentar, ſolo porque ſe eſcriviò, y que el ſer eſcrito vna vez, ſea conſequencia de eſtàr eſcrito ſiempre: *Quod ſcripſi, ſcripſi.* Pero eſta ſentencia, como ſi fuera del mejor Autor, es comunmente de todos los que eſcriven, y publican ſus eſcritos. Quieren, que ſus libros ſean como el libro de la Predeſtinacion, en el qual, el que eſta eſcrito, no puede ſer borrado. Quieren, que ſus caracteres

ſean como los de los Sacramentos, que vna vez impueſtos, no ſe pueden quitar. Quieren, enfin, que ſu eſcrivir ſea preſcribir: *Quod ſcripſi, ſcripſi.* Ciento y diez y ocho libros tenemos de San Aguſtin, ſin los que no han llegado à noſotros; y quando ya pudiera aſſentar la pluma, y conſagrarla al Templo de la Sabiduria, como trofeo de todas las ciencias, entre los aplauſos del Mundo, y celebridad de la fama, mayor, que la de todos los que eſcrivieron: buelve à tomar, y tajar de nuevo la pluma. Para que? Para enmendar en vn libro todos ſus libros, para retractarſe, y deſdezirſe de muchas coſas, que en ellos avia dicho; y para deſengañar con ſu exemplo à todos los que tanto ſe engañan con ſus eſcritos.

§. VIII.

619 LA razon de eſte engaño diò excelentemente San Ambroſio, à quien deve la Igleſia mas, que à todos los Doctores, porque le diò à Aguſtino: *Vnumquemque fallunt ſua ſcripta, & authorem prætereunt: atque vt filii etiam deformes delectant parentes, ſic etiam ſcriptores indecores quoque ſermones palpant.* A todos los Autores, dize Ambroſio, engañan ſus eſcritos; y aunque tengan yerros, ſolo ellos no los ven. Y la razon de eſta ceguedad es, porque ſon partos de ſu entendimiento; y aſſi como los hijos, aunque ſean feos, agradan à ſus padres, y les parecen hermoſos; aſſi los eſcritos de cada vno, por imperfectos, errados, y mal compueſtos que ſean, naturalmente liſonjean à ſus Autores, y les parecen bien, porque ſe parecen à ellos. Eſto dixo, è inſinuò San Ambroſio, digniſſimo Maeſtro de Aguſtino: y ſiendo tan verdadera eſta doctrina, y tan vniverſal la razon, ò ſin razon de ella en todos los hombres, ſolo en Aguſtino no ſe verifico. Allà dixo Elifaz el mas ſabio de los tres amigos de Job, que la Juſticia de Dios, y la prefpicacia de los ojos Divinos es tan pura, que haſta en ſus Angeles hallò imperfeccion: Job 4. 18. *In Angelis ſuis reperit pravitatem.* Y no eſtà el encarecimiento en dezir, que hallò imperfeccion en los Angeles, ſiendo Angeles, ſino en que hallò imperfeccion en los Angeles, ſiendo ſuyos, *In Angelis ſuis.* Si los ojos de Dios fueſſen como los de los hombres, aunque los Angeles no lo fueran, baſtava que fueſſen ſuyos, para que le pareciеſſen Angeles. Angelicas ſon todas las obras, y eſcritos de Aguſtino; pero ſus ojos tuvieron tanto de prefpicacia Divina, que con ſer Angelicos, y ſuyos, hallo en ellos imperfeccion, y errores: *In Angelis ſuis reperit pravitatem.* No le liſongeò el ſer partos de ſu alma, è hijos de ſu entendimiento, para que ſe engañaſſe con ellos.

620 Aora ſe entenderà el proprio, y cabal fundamento, porque entre los quatro animales enigmaticos del carro de Ezequiel, con que fueron ſignificados los quatro Doctores de la Igleſia, es el Aguila Aguſtino. Por ventura, porque teniendo todos alas, y plumas, volò Aguſtino con la ſuya mas alto que todos? Sea norabuena, pero otro mas profundo miſterio ſe encierra en la ſemejança. El Aguila, como dize Ariſtoteles, y ſe ſabe vulgarmente, deſpues que le nacen los hijos, y les da la primera criança indiſtintamente, los ſaca del nido, tienelos pendientes de las vñas, y los va examinando vno por vno à los rayos del Sol: ſi le miran de hito en hito ſin peſtañear, los recoge, y los conſerva como hijos proprios; pero ſi cierran, ò apartan los ojos, y no ſufren toda la luz, los repudia, y echa de sì como adulterinos. Aſſi hizo nueſtra Aguila con todos ſus libros, con todas ſus reſoluciones, y con todos ſus dichos, y penſamientos. Examinòlos à los rayos del Sol de la verdad ſeveriſſimamente; los que hallò conformes, firmes, y conſtantes, reconociòlos por proprios, pero aquellos, en que deſcubriò alguna flaqueza, ò menos conformidad, retractòlos, y condenòlos como no ſuyos. Lo dicho baſta para la propriedad de eſte ſegundo, y mayor miſterio. Pero yo paſſo adelante, y pregunto: En el examen, y prueba, que haze de ſus hijos el Aguila, quales quedan examinados, y mas calificados, los ojos de la madre, ò los ojos de los hijos? No ay duda, que los ojos de la madre, porque los ojos de los hijos no ſe cegaron con el Sol, los ojos de la madre no ſe cegaron con los hijos. No ſe cegar los hijos con el Sol, eſto es ſer Aguila; pero no ſe cegar la madre con los hijos, eſſo es ſer madre ſin amor de madre. Aſſi lo hizo Aguſtino con ſus libros. Eran partos de ſu juizio, eran hijos de ſu entendimiento; pero los examinò con tal rigor, y ſentencio con tal juſticia, como ſino fueran ſuyos. O los amava Aguſtino, ò no los amava; ſi no los amava, ſiendo hijos ſuyos, que fineza! Y ſi los amava, y los tratò, y retractò aſſi, que maravilla!

621 No ay amor, que mas facilmente perdone, y mas benignamente interprete, y diſſimule defectos, que el amor de Padre. Grandes defectos fueron los del hijo Prodigo, y tan grandes, que èl miſmo reconocia, que era indigno de ſer llamado hijo de tal padre: Lucæ 15. 21. *Pater, non ſum dignus vocari filius tuus.* Pero el padre, ni por eſſo le deſconociò por hijo, ni le apartò de sì, antes le abraçò apretadiſſimamente, y ſu primer cuidado fuè, cubrirle, veſtirle, y engalanarle con las mejores, y mas viſtoſas galas: Ibid. 22. *Citò proferte ſtolam primam.* Eſto es, lo que hazen todos los Eſcritores, ſeveriſſimos con los defectos agenos, y benigniſſimos con los proprios, como padres enfin. Pero no aſſi Aguſtino, aunque lo pudiera hazer mejor, que todos. Y aunque algunos dichos, ò eſcritos ſuyos tuvieran tales defectos, que no fueſſen dignos de llamarſe hijos de tal padre; bien pudiera èl abraçarlos, y no apartarlos de sì, y cubrirlos con tales perfecciones, y veſtirlos con tales colores, y figuras de ſu Divina Retorica, que no ſolo pareciеſſen ſuyos, ſino que tuvieſſen mucho que envidiar; como luego fuè envidiado el hijo Prodigo; pero èl eſtuvo

tan

tan lexos de cubrirlos, que los manifeſtò; tan lexos de engañarlos, que los afeò mas; y tan fuera de veſtirlos, y diſſimularlos, ò disfrazarlos con otros trages, que deſpedido de todo afecto, y amor de padre, los condenò como ſeveriſſimo Juez, y no los perdonò como cruel enemigo.

622 David, ſiendo tan enormes los yerros de ſu hijo Abſalòn, y èl tan incapaz de perdon, ò diſculpa, ſe la buſcò, y hallò en la edad vn motivo, con que eſcuſarlo, y ſalvarlo: 2.Reg.18. 5. *Servate mihi puerum Abſalon.* Pues ſi Joab no le perdonò, y todo el Reyno entonces, y oy todo el Mundo le condena, como le perdona ſolo David, y lo quiere ſalvar? Porque era Padre, dize San Ambroſio, y eſſa es la vnica, y verdadera razon. No ay opinion tan errada, no ay propoſicion tan temeraria, y tan impia, como Abſalon, que ſus autores, como padres, no la quieran ſalvar, eſcuſar, y defender, porque aunque partos tan monſtruoſos, ſon partos del proprio entendimiento. Los de San Aguſtin no eran de eſte genero, ſino de tan facil interpretacion, y eſcuſa, que muchos, aun deſpues de reprobados por èl, por ſu natural gentileza, como la de Abſalòn, ſon viſtos con admiracion, y recibidos con aplauſo. Era, pues, tal el amor de la verdad, y tal la entereza del juìzio de Aguſtino, que ſiendo tan dignos de perdon, el que era padre no les perdonò.

623 La mayor coſa que hizieron los hombres por Dios, fuè el ſacrificio de Abrahàn; y la mayor, que hizo Dios por los hombres, fuè la Encarnacion, y Muerte de Chriſto, en que tambien le ſacrificò. Y para encarecer la Eſcritura eſtas dos acciones, los terminos, de que vsò en vna, y otra, es, que ni Abrahàn perdonò à ſu hijo, ni Dios al ſuyo: Gen. 22. num. 16. 2. *Quia feciſti rem hanc, & non peperciſti vnigenito filio tuo propter me.* Dize Dios, hablando de Abrahàn. Y San Pablo, hablando de Dios: Rom. 8. 92. *Proprio filio ſuo non pepercit, ſed pro nobis tradidit illum.* Tan grande hazaña, y fineza es, llegar vn padre à no perdonar à ſu hijo, como no perdonò Aguſtino à aquellos, de quien era padre. Pero à qual deſtos dos ſacrificios ſe pareciò mas el de Aguſtino? Al de Abrahan, quando no perdonò à ſu hijo, ò al del Eterno Padre, quando no perdonò al ſuyo? En el ſacrificio de Abrahan fuè figurado el del Eterno Padre: y ſi hizieremos comparacion entre vno, y otro, no de Dios à hombre (que no puede ſer) ſino de padre à padre; no ay duda, que aun aſſi fuè mayor ſacrificio el del Eterno Padre, que el de Abrahan; porque el hijo, à quien no perdonò Abrahan, era hijo de ſu carne; y el Hijo, que no perdonò el Eterno Padre, era Hijo de ſu entendimiento; y ſacrificar los hijos del entendimiento, es tanto mayor accion, quanto và de eſpiritu à carne, y de alma à cuerpo. Luego mucho mas parecido fuè el ſacrificio de Aguſtino al del Eterno Padre, y mucho mas noble, que el de Abrahan; porque los hijos, à quien no perdonò San Aguſtin, eran partos de ſu alma, è hijos de ſu entendimiento. El hijo de Dios es concebido, y engendrado por el Entendimiento, y por eſſo ſe llama Verbo, y Palabra del Padre; y eſte miſmo es el nombre, y eſta la generacion de los hijos, à quien San Aguſtin no perdonò: *Propriis filiis ſuis non peperc. cit.*

§. IX.

624 SI leemos el libro de las Retractaciones de Aguſtino, hallaremos, que los que èl llama errores, è ignorancias, algunas eran yà impugnadas por otros, y las mas deſcubiertas, y enmendadas por el miſmo Aguſtino; y cierto, que no sè en quales de ellas ſe moſtrò ſu entendimiento, y juìzio mas admirable, ſi en no defender las primeras, ò en eſtudiar, examinar, y deſcubrir las ſegundas. Verdaderamente era coſa notable, y digna de toda maravilla, deſpues que San Aguſtin ſaliò à luz con ſus obras, ver, que todo el Mundo eſtudiava por los libros de Aguſtino, y el miſmo Aguſtino tambien. Pero el fin de vno, y otro eſtudio aun acrecienta mas la admiracion; porque los otros eſtudiavan por Aguſtino, para aprender, y lograr los teſoros de ſu ſabiduria; y Aguſtino eſtudiava por Aguſtino, para aprender ſus yerros, y condenarlos. En el capitulo primero del Eccleſiaſtès, dize Salomòn, que fuè mas ſabio, que todos ſus anteceſſores: Eccl. 1.16. *Præceſſi omnes ſapientia, qui fuerunt ante me in Ieruſalem.* Y hablò muy modeſtamente, porque del tercer libro de los Reyes conſta, que Salomòn, no ſolo fuè mas ſabio, que todos los que avia avido antes, ſino que todos los que fueron, y avian de ſer deſpues: 3.Reg.3.12. *Dedi tibi cor ſapiens, vt nullus ante te ſimilis tui fuerit, nec poſt te ſurrecturus ſit.* Y deſpues de dezir eſto Salomòn, añade, que no ſolo ſe aplicò à ſaber las ciencias, ſino tambien los errores, y las ignorancias: Eccl. 1.17. *Dedique cor meum, vt ſcirem prudentiam, atque doctrinam, erroreſque, & ſtultitiam.* No reparo en que Salomòn, teniendo las ciencias infuſas, ò infundidas por Dios, ſe aplicaſſe aun à ſaberlas, porque eſto ſe ha de entender de las miſmas ciencias, en quanto practicas, y experimentales. Lo que reparo, y parece trabajo eſcuſado, y ſuperfluo, es, que vn hombre tan ſabio ſe aplique à eſtudiar; y ſaber los errores, y las ignorancias: *Erroreſque, & ſtultitiam.* Los errores, y las ignorancias, es cierto, que ſon mucho mas, que las ciencias; porque para ſaber, y acertar no ay mas que vn camino, y para errar infinitos; pero eſſos miſmos caminos errados, y que ſe erraren; eſſos miſmos yerros, è ignorancias, para que las eſtudia, y quiere ſaber Salomòn? No le baſtavan las ciencias, y tan conſumadas ciencias? No. Porque à Salomòn hizo Dios el mayor Doctor de la Igleſia antigua, y no ſolo le era neceſſario ſaber las ciencias, ſino tambien los errores, y las ignorancias: las ciencias,

para enseñar à saber ; y los errores , para enseñar à no errar : las ciencias , para aprobarlas , y establecerlas ; y los errores , para refutarlos ; y confundirlos. Y esto es lo que Salomòn haze en todo aquel admirable libro, el qual intitulò Ecclesiastès, que quiere dezir el Doctor.

625 Assi como Dios en Salomòn hizò vn Agustino de la Iglesia antigua , assi en Agustino hizo otro Salomon de la Iglesia nueva; y de aquel coraçon , que Agustino tiene en la mano , se puede dezir sin encarecimiento, despues de los Apostoles : *Dedi tibi cor sapiens , vt nullus ante te similis tui fuerit , nec post te surrecturus sit.* Ambos estos Salomones , despues de tantos tesoros de profunda sabiduria , estudiaron los errores , y las ignorancias, para enseñar à no errar. Pero Salomòn estudiava los errores , è ignorancias en los libros agenos , para confundirlos, y enmendarlos en los otros : y Agustino los estudiava en los libros proprios , para confundirlos , y enmendarlos en si: la ciencia de los errores agenos es facil , si se examinan sin odio , ni interès ; la de los yerros proprios es muy dificil , porque siempre los juzgamos sobornados del proprio amor. Los agenos los conocemos con el juizio libre ; los proprios con el entendimiento cautivo. Vemos los agenos como Juezes , los proprios como enamorados. Mas admirable fuè , pues , en San Agustin , que en Salomòn la ciencia , que ambos tuvieron de errores , è ignorancias , y mas maravilloso Agustino en la luz , y conocimiento con que retractò las suyas, que en los argumentos invencibles, con que confundiò las agenas. Que ignorancias , que errores, que heregias huvo, no solo antes, y en el tiempo de San Agustin , sino tambien en los tiempos venideros, y en estos nuestros, que no se refuten , y convençan con la doctrina , y libros de Agustino ? Pero el libro de sus Retractaciones es, el que vence, y triunfa de todos los demàs, aunque siempre vencedores. En los otros libros vemos en campaña por la Fè , y por verdad à Agustino contra Fortunato , Agustino contra Fausto, Agustino contra Arrio, Agustino contra Pelagio, Agustino contra Donato , Agustino contra Juliano : pero en el libro de las Retractaciones, Agustino contra Agustino. Esta fuè la mas fuerte batalla , y esta la mayor victoria de San Agustin, porque vencedor , y victorioso de todos , no teniendo ya à quien vencer , se venciò à si mismo. De los quatro animales del carro de Ezequiel, dize el Texto Sagrado , que teniendo todos quatro alas , el Aguila bolava sobre todos quatro: Ezech. 1. 10. *De super ipsorum quatuor.* Pues si el Aguila era vna de los quatro , como bolava sobre todos quatro ? Si dixera que bolava sobre los tres, bien estava ; pero sobre todos quatro , siendo vno de ellos ? Si. Porque el Aguila (como ya diximos) era Agustino , y Agustino en los otros sus libros volò sobre los tres Doctores de la Iglesia; pero en el libro de sus Retractaciones volò sobre todos quatro , porque volò sobre si mismo.

626 Y si me preguntaredes , como se engañò San Agustin con los que èl llamò errores , è ignorancias , quando los escriviò , y como se desengañò despues quando los retractò ? Respondo, que se engañò antes , porque sus ignorancias eran tales , que parecian ciencia ; y sus errores tales, que parecian verdad : y desengañòse despues, porque la luz , con que los bolviò à ver , era mucho mayor , y mas clara que la luz , con que los avia escrito. Vn solo lugar de la Escritura nos dirà vna , y otra cosa. Fuè caso notable , y digno de toda admiracion , que la noche de las bodas , en que Labàn introduxo à Lia , en lugar de Raquel, se engañasse Jacob , de manera , que pensasse , y se persuadiesse , que verdaderamente era Raquel; y no se desengañasse , ni conociesse , que era Lia, sino es quando amaneciò. Jacob no viò à Lia quando la recibiò ? Si. Pues como no conociò entonces , que no era Raquel , como lo conociò despues quando amaneciò ? Porque de noche viò à la luz de vna candela , y de dia viò à luz del Sol. Lia , y Raquel , como eran hermanas , eran muy parecidas vna à otra , tanto , que solo en los ojos , como nota la Escritura , tenian la diferencia ; y para distinguir cosas muy parecidas (y mas donde entra el amor) si la luz no es muy grande, facilmente se padece engaño. Lo mismo le sucediò à Agustino. La verdad, y la semejança de ella son dos hermanas tan parecidas como Raquel , y Lia, por esso lo verosimil facilmente parece verdadero ; y lo verdadero , sino es verosimil , parece falso : y como las ignorancias de Agustino eran tan verosimiles , que parecian ciencia , y los errores tan verosimiles , que parecian verdades , no es mucho que Agustino , con menor luz , se engañasse con sus errores , è ignorancias , y que despues que llegò à lo sumo de la luz , entonces las reconociesse , y retractasse.

§. X.

627 NO es mucho , dixe , y no dixe bien; porque aunque no fuè mucho el que Agustino reconociesse los errores , que èl solo descubriò para consigo ; pero el reconocer , y retractar aquellos , en que era censurado de otros, y no defenderlos , fuè el punto mas heroyco de sus Retractaciones. En el error secreto , en que no se pierde honra , facilmente se sujeta la propria opinion à la verdad ; pero en lo publico , y censurado , en que la honra se pierde , ò ella defiende el error , ò el error la defiende à ella , contra la misma verdad conocida. El mismo San Agustin lo entendiò , y juzgò assi en caso no suyo. En el precepto de la correccion fraterna manda Christo , que la correccion se haga con tal secreto, que quede entre el que reprehende , y el reprehendido solamente : Matth. 18. 15. *Corripe eum inter te, & ipsum solum.* Y porque razon con tanto secreto, que no solo no passe à lo publico , pero ni aun à tercero ? San Agustin : *Corripe inter te , & ipsum solum , intendens correctioni , parcens pudori : Forte enim præ verecundia incipit defendere peccatum*

suum,

ſuum, & quem vis correctiorem, facis peiorem. Mandar Chriſto, que la correccion ſe haga con tal ſecreto, que quede entre el reprehendido ſolamente, fuè atender en la correccion à la enmienda, y en el ſecreto à la honra del reprehendido, porque perdida la honra, como ſeria, ſi el yerro ſe publicaſſe, en lugar de conſeguir la enmienda ſe ſeguiria naturalmente la contumacia; y el reprehendido, viendoſe afrentado, eſtarà tan fuera de admitir la correccion, que antes ſe pondrà en campaña para defender el yerro. Eſto es lo que dicta en todos los hombres la naturaleza, y eſta fuè la mayor virtud, que de ella alcançò Aguſtino, como mas que hombre. Viendoſe cenſurado publicamente de ſus emulos, y notados por ellos algunos errores en ſus eſcritos, eſtuvo tan lexos de tomar las armas contra los cenſuradores, que en todo lo que tenian razon ſe puſo de parte de ellos contra sì miſmo; y aſſi como ellos lo cenſuravan, èl ſe cenſurò tambien; y ſe retractò. Si San Aguſtin en eſte caſo ſe defendiera fortiſſimamente, no era para mi argumento, ni de gran ſabiduria, ni de grande entendimiento. El animal de Balàn, ofendido, tuvo lengua para reſponder, y razones para impugnar, y convencer à vn Profeta. Pero que ofendido, y cenſurado Aguſtino por ſus emulos, les halle razon, ſe ponga de ſu parte, y ſe retracte de lo que tenia eſcrito, pudiendo mas con èl el credito de la verdad, que el ſuyo; eſto fuè el *Non plus vltra*, à que ſolo podia llegar la magnanimidad de aquel coraçon.

628 Exortandoſe San Pablo à sì, y à todos los Varones Apoſtolicos à portarſe, como Miniſtros de Dios: 2. Cor. 6. 4. *Exhibeamus noſmetipſos ſicut Dei miniſtros.* Y contando, entre las virtudes, que deven tener, la verdad, la ciencia, y junto con la ciencia, la longanimidad: Ibid. 6. *In ſcientia in longanimitate, in verbo veritatis.* Añade, como ſe han de aver en las batallas, con eſtas palabras: Ibid. 7. 8. *Per arma juſtitiæ à dextris, & à ſiniſtris, per gloriam, & ignobilitatem, per infamiam, & bonam famam.* Aveis de mover, dize, las manos de la juſticia à la mano derecha, y à la izquierda; y tanto aveis de eſtimar la honra como el deſcredito, y la fama como la infamia. Las armas de la mano derecha, è izquierda, ſon la eſpada, y el eſcudo; el eſcudo para defender, y rebatir los golpes del enemigo; y la eſpada, para ofender, y herir. Pero qual es la razon del miſterio, con que exorta, y enſeña San Pablo, que eſta eſpada de la mano derecha, y eſte eſcudo de la izquierda han de ſer armas de juſticia? *Per arma juſticiæ à dexteris, & à ſiniſtris.* Bien dixo Philon Hebrèo, que las acciones de los Patriarcas ſon los mejores Comentarios de la Eſcritura. En ningun Comentador he hallado eſte reparo del Texto, ni la declaracion dèl; pero en la accion, que voy ponderando de San Aguſtin ſi, y divinamente explicado. La eſpada, y el eſcudo de Aguſtino fueron las armas mas finas, y mas fuertes; pero la mayor excelencia, que tuvieron, fuè, ſer ſiempre armas de juſticia, aun contra sì miſmo. Si los enemigos le hazian guerra injuſta, de tal ſuerte ſe defendia con el eſcudo, que ninguno lo podia penetrar; y con tal fuerça heria, y defendia con la eſpada, que ninguno le podia reſiſtir. Pero ſi acaſo los miſmos enemigos le hazian guerra juſta, como en el caſo, en que eſtamos, era tal la juſticia de las armas de Aguſtino, *Per arma juſtitiæ*, que no ſolo las abatia, y rendia à la verdad, ſino que paſſandoſe à la parte de los contrarios, las bolvia contra sì miſmo, èl ſe impugnava, èl ſe convencia, y èl ſe retractava; y eſto es lo que hazia en el libro, mas que humano, y verdaderamente milagroſo, de ſus Retractaciones.

629 Caſi eſtoy arrepentido de aver aplicado al libro de las Confeſſiones aquel famoſo libro de Job, con que èl ſe queria coronar, y preſentarle à Dios, para que por èl le premiaſſe; porque aſi libro de las Retractaciones de S. Aguſtin, ſolo por eſta vltima circunſtancia, parece, que le es devido ſer la corona de todos. Pero la razon, y palabras de San Pablo igualmente ſe verifican en vno, y otro libro. Concluyamos, pues, que Aguſtino, ſobre la Borla de Doctor de la Igleſia, tuvo dos Coronas, ambas primeras; vna de Doctor Confitente, por el libro de ſus Confeſſiones, en que de ſus pecados hizo exemplo; y otra de Doctor Revocante, por el libro de ſus Retractaciones, en que de ſus yerros hizo Doctrina. La razon, y palabras de San Pablo, que aun no hemos ponderado, ſon aquellas: *Per gloriam, & ignobilitatem, per infamiam, & bonam famam.* Quiere el Apoſtol, que los Miniſtros de Chriſto procuren la gloria de ſu Señor, ſin reſpeto, ni atencion à la ſuya propria, ò ſea con honra, ò con deſcredito; ò ſea con fama, ò con infamia. Y en ſer de vn modo, ù de otro, no ſolo ay grandiferencia, ſino grande exceſſo de perfeccion. Procurar la honra, y gloria de Dios, quando ſu gloria, y honra ſe junta con la nueſtra: *Per gloriam, & bonam famam*, es coſa muy facil. Pero procurar la gloria de Dios, quando ſu gloria ſe junta con nueſtro deſcredito, *Per ignobilitatem*, y procurar la honra de Dios, quando ſu honra ſe junta con nueſtra afrenta: *Per infamiam.* Aqui eſtà el punto de la dificultad invencible à las fuerças de la naturaleza; y aqui ſe apuraron las dos hazañas, ambas prodigioſas, con que Aguſtino, en vno, y otro de ſus libros, amplifico glorioſamente el Evangelio de Chriſto. Lo que Chriſto manda en el Evangelio, como vimos, es, que los Prelados de ſu Igleſia alumbren con la luz de doctrina, y reſplandezcan con el exemplo de buenas obras: *Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona.* Y aunque el miſmo Señor juntamente enſeña, que el fin de la doctrina, y del exemplo ha de ſer la gloria de Dios, y no la propria: *Vt glorificent Patrem veſtrum, qui in Cœlis eſt.* Eſtas dos operaciones, ſon por sì miſmas, tan luzidas, y glorioſas, que aunque ſe hagan ſolo por la gloria de Dios, ſiempre va junta con

ellas

ellas la gloria humana. En los pecados, y en los errores es lo contrario; porque los pecados, aunque publicados para exemplo, siempre afrentan; y los errores, aunque confessados para doctrina, siempre desacreditan; y comprar la gloria, y honra de Dios, à costa de la propria afrenta, y del proprio descredito: *Per ignobilitatem, & infamiam*, solo lo inventò el entendimiento de Agustino, y solo su coraçon tuvo valor para executarlo.

630 Si èl no pudiera conquistar la gloria de Dios, sino es por dos medios tan encontrados con la propria gloria, aun era muy heroyca fineza; pero lo que mas la afina, y sube de punto, es, que teniendo justissimas razones San Agustin, como Prelado, para encubrir los pecados, y como Doctor para dissimular los errores, quiso antes publicar vnos, y otros con tan costosa resolucion, solo para de esta suerte, y de todos modos amplificar mas la misma gloria de Dios. Convencido delante de Josuè vn Soldado noble, llamado Achan, de que tenia escondida vna capa de grana, y vna regla de oro en los despojos de Jericò, todos consagrados à Dios, y exortandole el mismo Josuè a que confessasse el yerro, y culpa, que avia cometido, le dixo assi: Josuè 19. *Fili da gloriam Domino, & confitere.* Hijo mio, da gloria à Dios, y confiessa. No solo le dixo, que confessasse, sino que diesse gloria à Dios, porque entre los actos de virtud, y valor, que vn hombre puede hazer, ninguno tiene por su natural dificultad, que tanto glorifique à Dios, como la confession de los proprios yerros, y pecados, y mas si es publica como esta era. A Agustino le dixo Christo: *Da gloriam Domino.* Mas no le dixo: *Confitere.* Dixole, que diesse gloria à Dios: *Vt glorificent Patrem vestrum, qui in Cœlis est.* Pero no le dixo, que confessasse publicamente sus errores, y pecados, sino por el contrario, que publicamente resplandeciesse con luz de Doctrina, y buenas obras: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona.* Y teniendo Agustino este doblado motivo; en quanto Prelado, para no confessar pecados, y en quanto Doctor, para no confessar errores; con todo esso quiso confessar publicamente los vnos, y los otros, para dar con vnos, y otros doblada gloria à Dios: *Da gloriam Domino, & confitere.* Considero yo à Agustino en este caso con los mismos despojos del Soldado de Josuè, capa de grana, y regla de oro. Tenia muy buena capa, y de muy buena color para cubrir con ella sus pecados, considerando que era Prelado, y tenia muy buena regla, y de muy buen metal para dorar con ella sus yerros, considerando que era Doctor; pero en quanto Prelado, no solo quiso dar exemplo con sus virtudes, sino tambien con sus pecados, confessandolos. Y en quanto Doctor, no solo quiso dar doctrina con su ciencia, sino tambien con sus errores, è ignorancias, retractandolas, para amplificar de todos modos mas, y mas la gloria de Dios: *Vt glorificent Patrem vestrum, qui in Cœlis est.*

§. XI.

631 TEnemos deshecha, si no me engaño, la implicacion de San Agustin con el Evangelio, y mostrado al mismo Evangelio alta, y grandiosamente amplificado por Agustino, assi en el libro de sus Confessiones como en el de sus Retractaciones. Solo queda para complemento de la materia el combinar vn libro con otro; y puestos ambos en la balança, ver qual pesa mas. En ambos se mostrò grande Agustino. Pero en qual mayor? Respondo, que mayor en ambos diversamente considerado. Considerado Agustino como Santo, es mayor en el libro de sus Confessiones, porque publicò en èl sus pecados. Y considerado el mismo Agustino como hombre, es mayor en el libro de sus Retractaciones, porque publicò en el sus ignorancias.

632 Pidiendo David perdon à Dios de los pecados de su mocedad (quales fueron tambien los de Agustino) compuso su oracion en esta forma: Psalm. 24. 7. *Delicta juventutis meæ, & ignorantias meas ne memineris Domine.* Olvidaos, Señor, de mis pecados, y no os acordeis de mis ignorancias. Estas, que en segundo lugar llama David ignorancias, son las mismas, que en el primero llama pecados; y la razon de llamar ignorancias à los pecados es, porque queria librar, y disculpar los pecados con el nombre de ignorancias; pero parece, que no avia de ser, ni dezir assi. Las ignorancias son defectos del entendimiento, los pecados defectos de la voluntad, y aviendo de disculpar vn defecto con otro defecto, parece, que le avia de cargar antes sobre la potencia menos noble, que es la voluntad, y no sobre la mas noble, que es el entendimiento. Assi lo avia de hazer David, si hablàra, y entendiera como hombre; pero hablava, y entendia como Santo, los Santos, como conocen la gravedad, y malicia del pecado, y quanto mas feos son los defectos de la voluntad, que los del entendimiento, mas se averguençan de ser malos, que de ser mal entendidos, y antes quieren parecer ignorantes, que pecadores. Por esto David, como Santo, confessando los pecados por delitos, alega las ignorancias por disculpas: *Delicta juventutis meæ, & ignorantias meas.*

633 La razon desta diferencia, es porque la ignorancia se opone à la ciencia, y el pecado à la virtud. Y quien es verdaderamente Santo, mucho mas estima la virtud, que se precia de la ciencia. Vino la Magdalena à buscar à Christo en casa del Fariseo, y para demonstracion de quan trocado estava su amor, quebrò el alabastro, derramò los vnguentos, besò los pies al Señor, regòlos con lagrimas, y enjugòlos con sus cabellos. Estrañando, pues, el Fariseo, que Christo admitiesse semejantes obsequios de vna tal muger, dixo assi consigo: Lucæ 7. 39. *Hic, si esset Propheta, sciret, quæ, & qualis est mulier, quæ tangit eum.* Este, si fuesse Profeta, avia de saber quien,

y qual

y qual es la muger, cuyas manos, cuyos ojos, cuya boca, y cabellos consiente, que le toquen los pies. Supuestos los obsequios de la Magdalena, la permission de Christo, y la malicia del Fariseo, parece que mas à mano estava el que dudasse èl de la virtud del Señor, que de su ciencia. Pues porque le duda la ciencia, y no la virtud? *Hic, si esset Propheta, sciret.* Porque de esta vez los pensamientos del murmurador estavan en el arbitrio del murmurado. El mismo Christo, que admitiò los obsequios de la Magdalena, permitiò los pensamientos del Fariseo; pero permitiòle, que juzgasse mal de su sabiduria, y no que tuviesse mal concepto de su virtud. De mi sabiduria piense el Fariseo lo que quisiere, y diga en hora buena, que ay en mi ignorancia: *Si esset Propheta, sciret.* Pero dudar de mi virtud, y de mi pureza, y pensar èl, ò alguno que en mi ay, ò puede aver pecado, esso no lo permite el Santo de los Santos; y como es proprio de la santidad estimar mas el concepto de la virtud, que el de la ciencia, y sufrir antes contra sì la opinion de la ignorancia, que la del pecado; mucho mas hizo Agustino, en quanto Santo, en el libro de sus Confessiones, en publicar sus pecados; que en el libro de sus Retractaciones, en confessar sus ignorancias.

634 En quanto hombre no fuè assi. Mucho mas hizo Agustino, en quanto hombre, en la confession de sus ignorancias, que en la publicacion de sus pecados. Pecò el primer hombre, porque quiso ser como Dios; y es muy de reparar, que siendo los atributos de Dios tantos, y tan excelentes, entre todos escogiesse el demonio, para tentar al hombre el atributo de la sabiduria: Gen. 3. 5. *Eritis sicut dij, scientes bonum, & malum.* Yo bien sè, que tiene Dios muchos atributos, que no son acomodados para ocasionar tentacion. Dios tiene infinita bondad, y ninguno se tienta de ser bueno. Dios es eterno, y los hombres de ninguna cosa tratan menos, que de la eternidad. Dios es invisible, y lo que todos apetecen, es parecer, y ser vistos. Con todo esso, otros tiene Dios, que podian ocasionar gran tentacion. Todo hombre desea ser, desea tener, y desea poder. Si desea ser, porquè no le tentò el demonio con el atributo de Inmensidad, y Grandeza? Si desea tener, porque no le tentò con el dominio, y señorio vniversal de todas las cosas? Si desea poder, porque no le tentò con la Omnipotencia? Pero que dexados todos estos atributos, solo con el de la sabiduria tentasse el demonio, al hombre? Si. Porque el demonio, como discreto, armò la tentacion al hombre, conforme al conocimiento, que tenia de su naturaleza; y por donde le viò mas inclinado, por alli entendiò que caeria. Hizo el demonio este argumento: Al hombre no le he de rendir yo, sino su deseo; y el deseo mas natural del hombre es del saber: luego si le prometo sabiduria, rendido le tengo, y assi fuè. Pero el hombre en aquel estado es cierto, que tuvo ciencia infusa; pues si tenia tanta ciencia, como pecò, y se dexò tentar por saber? Porque aunque tenia mucha ciencia, no la tenia toda, y esta es la que el demonio le prometiò, *Eritis sicut dij scientes bonum, & malum.* Tendreis la ciencia de todo, como Dios; y como el hombre con la ciencia, que tenia ignorava todo lo demàs, que Dios sabe, antes quiso cometer el pecado, que padecer esta ignorancia. No tuvo paciencia, ni confiança Adan para saber menos, y por esso quiso antes saber mas con pecado, que saber menos sin èl.

635 Y à aqui quedava bien probado lo que queremos dezir de Agustino, pero aun tenemos otro lugar del Testamento Nuevo, menos sabido, y puede ser que no ponderado, con que mas se encarezca esta verdad. Condena Christo las injurias, con que los hombres se afrentan de palabra, señalando tambien el castigo, que cada vno merece; y como Soberano Legislador, manda assi: Matth. 5. 22. *Qui autem dixerit fratri suo racha: reus erit concilio: qui autem dixerit, fatue: reus erit gehennæ ignis.* El hombre, que llamare à otro *Racha*, tenga pena arbitraria; pero el que le llamare *Fatue*, sea quemado en vn horno. La palabra *Fatue*, todos saben, que significa necio, è ignorante. La otra, que es Arabiga, quiere dezir, impio, ò mas propriamente, blasfemo. Quien avrà, pues que no juzgue, ò à lo menos no le venga al pensamiento, que en estos dos casos tan diversos, no se mide bien la pena con la culpa. El ser necio, è ignorante, es vn defecto natural; y el ser impio, y blasfemo, es pecado gravissimo. Como, pues, se da pena arbitraria al que llama impio, y al que llama ignorante, pena de fuego? Porque aunque el ser impio para con Dios es mayor pecado; el ser ignorante para con los hombres, es mayor injuria. La injuria; ò afrenta midese en este caso por el sentimiento, y afrenta, que el hombre recibe; y ninguno ay, que no sienta, y se afrente mas de ser motejado de ignorante, que de ser notado de malo. Y como es el comun concepto, y estimacion de los hombres tener por menor injuria el pecado, que la ignorancia; mucho mas hizo Agustino en quanto hombre en el libro de sus Retractaciones, en confessar sus ignorancias, que en el libro de sus Confessiones en publicar sus pecados.

§. XII.

636 TEngo acabado mi discurso, y ya que no he podido alabar, como deviera, à mi San Agustin (à quien tengo escogido delante de Dios por muy particular Abogado) à lo menos no quisiera desagradar en no cerrar el Sermon con vn punto de su doctrina. A los que hazen, lo que hizo en quanto Santo, no es necessaria; à los que no hazen lo que hizo en quanto hombre, sì, y no serà poco vtil à los vezinos del barrio.

637 Quantos Juezes ay, que, ò en el voto, ò en la intencion, ò en la sentencia, tienen por

descredito el retractarse; y siguiendose el dictamen, ò secta de Pilatos, tienen por timbre el dezir: *Quod scripsi, scripsi.* Y tambien puede ser, que aya alguno, el qual, sin reparar en que se condena no retractandose, ò por la embidia de que otro votò mejor, ò por la sobervia de no confessar, que errò, no tema acompañar à Luzifer en el castigo, como le imita en la contumacia. El retractarse no es argumento de no saber, sino de saber, pues muchas vezes puede acertar el menos docto, en lo que el mas Letrado no advirtiò. Que comparacion tenia Jetrò en la ciencia con Moyses? Y con todo esso, conociò Moyses, que el dictamen de Jetrò era mas acertado, y luego retractò el suyo, y siguiò el ageno. Por esso dixo del Philon Hebreo; lo que igualmente se puede dezir de San Agustin: *Intactus à contentionibus veritatem quærebat, quippè qui nihil præter eam admittebat: Longè aliter quàm isti, qui accepta semel qualicumque dogmata, obstinatè defendunt.* No era Moyses, ni Agustino, como aquellos, que defienden obstinadamente lo que vna vez dixeron, solo porque lo dixeron; pero porque solo buscavan, y amavan la verdad, en qualquier parte, y de qualquier boca, que la oìan, la seguian, y abraçavan, sin contienda, ni controversia.

638 Ningun hombre huvo tan amigo de sustentar el credito de lo que tenia dicho, como San Pedro. Aconsejole à Christo, que no muriesse, dependiendo de la misma muerte la salvacion del Mundo: Matth. 16. 23. *Absit à te, Domine, non erit tibi hoc.* Y porque? Porque tenia dicho, que Christo era Hijo de Dios; y quien viesse morir à Christo, podia pensar, que Pedro se engañava en lo que dezia. Assi lo notò, y afirma, no menos que San Geronimo: Matth. 16. 22. *Petrus sic loquebatur, quia non vult perire confessionem suam, qua dixerat: Tu es Christus Filius Dei vivi.* Y este mismo hombre, que no reparò en la salvacion del genero humano, solo porque no se descreditasse lo que tenia dicho; ved quan facilmente se retracta despues, que fuè consumado en sabiduria. En aquella grave question, que se disputò, y dezidiò en el primer Concilio de la Iglesia, sobre los Ritos Ceremoniales de la Ley Vieja, avia sido de parecer San Pedro, que mientras no obligava la Ley Nueva, por no estar suficientemente promulgada, se devian dissimular los mismos Ritos con los Gentiles, por no escandalizar à los Judios, vnos, y otros nuevamente convertidos. Pero como San Pablo probasse eficazmente, que se devia proceder de otro modo; que resolucion tomò San Pedro? Sin embargo de aver practicado en Galicia, y otras partes, la opinion, que tenia, como Doctor particular, se retractò luego de ella, y como Sumo Pontifice, definiò en el mismo Concilio la verdad contraria. Tanto pudo con aquella gran Cabeça la fuerça de la razon, aunque Pablo era el mas moderno de los Apostoles, y no Discipulo de la Escuela de Christo en este Mundo, como èl, y los demàs. Esto hizo San Pedro, despues de aver baxado sobre èl el Espiritu Santo; pero ya antes de esto, en vna excelente alegoria nos avia enseñado con su exemplo la misma docilidad. Andava pescando San Pedro, con los otros Discipulos, en el Mar de Tyberiadis, quando el Divino Maestro resuscitado se les apareciò en la Playa; y aunque todos le vieron, y el Señor los hablò à todos, solo San Juan le conociò. Esto, que sucediò à Christo, que es la Suma Verdad, sucede à qualquier otra verdad, quando no es manifiesta, vnos la ven, otros no la ven, aunque de ordinario (como aqui) la vè, y conoce mejor quien mas ama. Y que se deve hazer en semejantes casos? Lo que hizo San Pedro. Dixole San Juan, que era el Señor: Joan. 21. 7. *Dominus est*; y èl reconociendo, que dezia bien, se echò luego al agua, para ponerse à sus pies. Assi lo deve hazer quien busca la verdad. Si no he sido yo, sino otro, el que la descubriò, no por esso la he de dudar, ò negar, ò impugnar, sino en qualquier parte que estè, y por qualquiera que aya sido vista, he de nadar luego à ella: y digo, nadar, como hizo San Pedro, porque esta es la metafora, con que mejor se declara el seguir, y abraçar la sentencia, ò parecer de otro. Los Antiguos, para significar este acto (que muchas vezes es heroyco) dezian: *In alterius sententia pedibus ire; ò, obvijs vlnis eam amplecti.* Y esto es lo que hizo San Pedro, el qual nadando con los pies, y con los braços, fuè à buscar la verdad adonde la avia visto, porque la viò Juan, aunque era moço. No ay ciencia tan jubilada, que no pueda dexar de ver lo que vè otra de menos años, y de menor autoridad, qual era la de Juan, respecto de Pedro. El verdadero saber es, saber reconocer la verdad, aunque sea hija de otros ojos, ù de otro entendimiento, y no cegarse con el proprio, como se cegò Lucifer.

639 O si Lucifer siguiera la sentencia de los Angeles, que èl tenia por inferiores, y se supiera retractar de lo que avia dicho, que calificada quedàra su sabiduria? Pero donde quiso sustentarla, y se enamorò demasiadamente de ella, alli la perdiò: Ezech. 28. 19. *Perdidisti sapientiam tuam in decore tuo.* De aqui infiero yo, por remate, ò corona de quanto tengo dicho, que en el mismo lugar de Lucifer, que èl perdiò en el Cielo, por no retractarse, sucediò San Agustin, porque se retractò. La ley, ò texto, en que me fundo, es, aquella promesa, que Dios hizo à los hijos de Israel, quando huvieron de entrar en la Tierra de Promission: Josuè 1. 8. *Omnem locum, quem calcaverit vestigium pedis vestri, vobis tradam.* Todo el lugar, que pisaredes en la Tierra de Promission, serà vuestro. La Tierra de Promission era figura del Cielo, y de esta promesa de Dios infiere Origenes, que quien pisare la sobervia de Lucifer, tendrà en el Cielo su lugar: *Lucifer sedem habebat in Cœlis, posteà verò quàm factus est Angelus refugus est, eum vincere potero, & subjicere pedibus meis, consequenter locum Luciferi merebor in Cœlis.* Y si es consequencia funda-

da

da en la promeſa Divina, que la Silla de Lucifer, perdida por ſobervia de ſabiduria obſtinada, ſolo la alcançarà aquel, que puſiere debaxo de los pies la miſma ſobervia por la humildad, la miſma obſtinacion por el arrepentimiento, y la miſma ſabiduria errada por la retractacion de ella; à quien ſe deve, ò ſea por votos, ò por aclamacion, la Silla de Lucifer, ſino à San Aguſtin? Aſſi reſplandece entre los Angeles, quien aſſi alumbrò à los hombres: *Sic luceat lux veſtra coram hominibus.* Aſſi exaltan las buenas obras à quien ſupo confeſſar, y retractar, las que no eran buenas: *Vt videant opera veſtra bona.* Y aſſi glorifica Dios en el Cielo à quien tanto le glorificò, è hizo glorificar en la tierra: *Vt glorificent Patrem veſtrum, qui in Cœlis eſt.*

SERMON DE LA DEGOLLACION DE SAN JUAN BAUTISTA,

AÑO DE 1653.

Miſit Herodes, ac tenuit Joannem, & vinxit eum in carcere propter Herodiadem uxorem Philippi fratris ſui, quia duxerat eam .... Et decollavit eum in carcere. Marc. 6. 17.

§. I.

640 VSO fuè de los antiguos Hebreos, de quien lo tomaron los Gentiles, Griegos, y Romanos; (y ſin peligro de la Fè, con eſtimacion, y credito de las coſtumbres, devieran los Chriſtianos imitarlo.) Vſo fuè, digo, en los famoſos combites, no ſolo ſazonar las meſas con platos regalados, y exquiſitos, ſino tambien con Problemas diſcretos, y provechoſos. Acordavanſe aquellos hombres, que eran racionales, y pareciales coſa indigna de vna naturaleza tan noble, ſe quedaſſen en ayudas las potencias del Alma, quando ſe eſtudiava tanto, y ſe gaſtava en dar paſto, y guſto à los ſentidos del cuerpo. Entre otros exemplos de eſta celebre coſtumbre (mucho antes que Salomòn compuſieſſe ſus Parabolas) tenemos el de las bodas de Sansòn, el qual con nombre de Problema, propuſo en la meſa à los combidados el enigma de ſu victoria, diziendo: Jud. 24. 12. *Proponam vobis problema.* Lo miſmo digo yo, y harè oy. Tenemos en la meſa al Rey Herodes con los Grandes de ſu Corte; y aſſi Herodias tomò por ſu cuenta poner en ella el plato mas exquiſito; quiero yo que corra por la mia proponer el mas provechoſo Problema. El plato fuè la cabeça del Bautiſta; el Problema no ſerà indigno de que lo predicaſſe el miſmo Bautiſta: *AVE MARIA.*

Miſit Herodes, ac tenuit Joannem, & vinxit eum in carcere propter Herodiadem uxorem Philippi fratris ſui, quia duxerat eam .... Et decollavit eum in carcere. Marc. 6. 17.

§. II.

641 EN eſta grande tragedia del mayor de los nacidos hazen el primero, y ſegundo papel dos hombres, que tambien nacieron grandes, vno Herodes, otro Felipe; vno Rey, otro ſu hermano; vno ſin honra, otro ſin conciencia; vno caſado, pero ſin muger; otro con muger, pero no caſado. Y de toda eſta violencia, de todo eſte eſcandalo, y de toda eſta infamia, aſſi de vno, como de otro, no fueron la cauſa dos mugeres, ſino vna ſola, y la miſma infame Herodias. A tanto ſe atreve vn amor poderoſo, à tanto ſe reſuelve vna ambicion impotente. Era Herodias en el miſmo tiempo muger de Felipe propria, y de Herodes agena, ambos por ella infelices; ambos por ella afrentados, ambos por ella en diverſo modo perdidos. En eſta Hiſtoria ſe funda mi Problema, como el de Sansòn en la ſuya; y ſerà eſte: Què mugeres ſon mas pernicioſas à los hombres? Si las proprias, ò las agenas? Si las proprias, como He-

rodias era de Felipe? O las agenas, como la misma Herodias era, ò no era de Herodes? Ya sabeis, que quien disputa Problemas no tiene obligacion de desatarlos: y porque cada vno deve seguir la parte, que mas le agradàre, todos deven atencion à ambas.

642 Pero antes, que entremos en la disputa, veamos brevemente primero quan problematica es la materia. Propusose en otro combite, que refiere Esdras, aquella famosa question, qual era la cosa mas poderosa del Mundo? Y vnos Filosofos dixeron, que la muger; y otros, que el vino. No me detengo en las razones de cada vno; pero solo reparo en la dissonancia de los extremos, y en la consonancia de los votos. En que se parecen el vino, y la muger, para que se atribuya à ambos el mayor poder? Se parecen, dixeron los mismos Filosofos, en que el vino, y la muger ambos rinden el demonio de tal suerte à los hombres, que les quitan el juizio. Adàn el primer Padre del genero humano, y Noè el segundo, ambos perdieron el juizio. Y quien se lo quitò? Al primero la muger, al segundo el vino. Y assi como èl vino para quitar el juizio à vn hombre, no importa, que sea de su viña, ù de la viña de otro, assi tambien la muger: tanto le puede quitar el juizio la agena, como la propria. Demos à Adàn otro compañero. Perdiò Adàn el juizio, perdiò el Mundo. Y por quien? Por amor de Eva. Perdiò David el juizio, y perdiò el Reyno. Y por quien? Por amor de Bersabè. Bersabè era muger agena, Eva era muger propria. Mas que importa, que vna fuesse propria, y la otra agena, si ambas perdieron à ambos?

643 El Espiritu Santo, que no puede errar, dixo, que las mugeres hazen apostatar de la Fè, è idolatrar à los sabios: Eccles. 19. 2. *Mulieres apostatare faciunt sapientes.* No dixo à los hombres, sino à los sabios, que son aquellos hombres, que hasta sobre las Estrellas tienen dominio. Dictò este oraculo el Espiritu Santo por boca de Salomòn, y en el mismo Salomòn, que fuè el mas sabio de todos los hombres, se viò practicado. Las mugeres Gentiles le depravaron el juizio de tal suerte, que el famoso Artifice del Templo de Jerusalèn, no solo adorò sus Idolos, sino que tambien les edificò Templos. Y porque llegò à tal ceguedad, y à caer vn hombre tan sabio en tan grande ignorancia? Porque antes de adorar los Idolos, adorava las Idolatras. Primero fueron ellas Idolos de Salomòn, que Salomòn adoraffe sus Idolos. Y vna vez, que las mugeres son Idolos, tanto monta que sean proprias, como agenas. Què importa que el Idolo sea, ò no sea mio, si yo lo adoro? Raquèl, quando era aun Gentil hurtò los Idolos de su padre Labàn. Y qual de los dos era mas Idolatra? Los Idolos, que adorava Labàn, eran suyos, los que adorava Raquèl eran hurtados; pero tan Idolatra era Raquèl adorando los Idolos agenos, como Labàn los proprios. De aquellos Idolos, dize David; que tenian ojos, y no veian; oìdos, y no oian; boca, y no hablavan. Ved si serà lo mismo en los Idolos, que hablan, que ven, y que oyen? Tanto importa que sean proprios, ò agenos para hazeros apostatar.

644 Finalmente, el mismo hombre, que nos diò exemplo con su Problema, si lo dividimos en dos sugetos; y si lo declaramos por metaforas, es la mayor prueva del nuestro. Tuvo Sansòn dos mugeres, vna propria, otra agena; porque vna era legitima, y otra no. La agena se llamava Dalila, la propria no tiene nombre en la Escritura. Y que le sucediò con ambas? Tan agena fuè de su amor la agena, como la propria. Ambas lo engañaron, ambas le fueron infieles, ambas ingratas, ambas traydoras, ambas crueles, ambas enemigas. La propria lo rindiò con lagrimas, y caricias, à que le descubriesse el secreto de su enigma, y lo revelò à sus competidores, y tomò por marido à vno de ellos. La agena comprada por dinero, le robò con las mismas artes las llaves del tesoro de sus cabellos, los quales cortados, y enflaquecido Sansòn, lo entregò en las manos de los Filisteos. Estos fueron los panales, que sacò de la boca de aquellos dos leones el sabio, y valiente moço, el qual podia aora trocar su Problema con el nuestro, y preguntar con mayor razon, que mugeres son mas perniciosas al hombre, si las proprias, ò las agenas? Pero ya es tiempo, que entremos en la disputa, y discurramos por vna, y otra parte los fundamentos tan verdaderos, como fuertes, con que ambas partes se combaten, ò se defienden.

§. III.

645 COmençando por las mugeres agenas, qual era Herodias respecto de Herodes; la razon, la experiencia, las leyes de todas las Naciones, aun barbaras, los escandalos particulares, y publicos, la ruyna de las cosas, la infamia de las personas, las muertes violentas en la paz, la sangre corriendo à rios en las guerras, la destruccion de las Ciudades, la desolacion de los Reynos enteros: enfin, la voz, y consentimiento vniversal del genero humano, continuando por todas las edades del Mundo; todo esto es vn testimonio vniversal, y de mayor autoridad, que la de todos los Escritores (tambien concordes en la misma opinion) el qual afirma, defiende, y sin contradicion pronuncia, que las mugeres mas perniciosas à los hombres son las agenas. Las proprias son compañeras en el matrimonio, las agenas son complices en el adulterio; siendo el adulterio pecado, y el matrimonio Sacramento, mas parece sacrilegio, que agravio, la comparacion por sì sola entre vnas, y otras; quanto mas el poner en question, y en duda, quales sean mas dañosas à los hombres. El matrimonio fuè instituìdo por Dios en el estado de la inocencia, el adulterio fuè maquinado por el demonio, despues de corrompida la naturaleza; el matrimonio, aun antes de ser Sacramento,

mento, siempre fuè licito, honesto, y santo: el adulterio, siempre ilicito, siempre injusto, siempre abominable: y siendo qualquier pecado el mayor mal de todos los males, y este por su malicia tan grave, que Job, professor solamente de la Ley Natural, le llamò la maxima de las maldades: Job 31. 28. *Quæ est iniquitas maxima.* Quando las mugeres agenas no fueran ocasion, y causa à los hombres de otro mal, mas que el pecado, solo por este, que siempre es inseparable del adulterio, se les devia en grado superlativo, y sobre toda comparacion el nombre de perniciosas.

646 Para ser pernicioſas, y causa de gravissimos males las mugeres agenas, no basta ser mugeres (como indiscretamente dizen muchos, sin el respeto, y reverencia devida al sexo de quien todos nacemos) mas lo que oy digo, es, que basta ser agenas. Agena era aquella muger, que David tomò ocultamente à Vrias, abusando de la potestad Real: exemplo, en que tiene mas imitadores, que de sus virtudes. Mandò Dios al Profeta Nathàn, que fuesse à reprehenderle de su parte vn tan grande, y en èl tan estraño exceſſo; y què hizo el Profeta? Para que el Rey en tercera persona reconociesse mejor la fealdad de su pecado, representòle primero en la Parabola, ò acusacion de vn poderoso, el qual avia tomado à vn pobre hombre vna sola oveja, que tenia, para agasajar con ella à vn peregrino, que avia venido à hospedarse à su casa. El poderoso, era David, el pobre, Vrias, la oveja su muger Bersabè, y el peregrino el mal apetito, que casualmente, y fuera de lo que acostumbrava David, se le introduxo en el coraçon, y èl lo recibiò, que no deviera. Pues si el pecado era de adulterio, porque lo representò el Profeta en Parabola, ò figura de hurto? Porque el hurto, y el adulterio ambos tienen el mismo objeto, que es lo ageno. Es pensamiento de San Ambrosio en diferente caso, pero muy proprio del presente. Llama el Santo Doctor elegantemente à la codicia, luxuria de dinero: *Æris libido.* Y prosiguiendo en la misma metafora, dize, que los hurtos son adulterios de la codicia: *Æris libido sic igne suo parcit animum, vt hoc solo à luxuria distet, quod hæc formarum adultera sit, avaritia terrarum.* Assi como el torpe puede ser torpe sin ser adultero; assi el codicioso puede ser codicioso sin ser ladron: pero quando llega à ser ladron, luego juntamente es adultero: y porque? Porque assi el hurto, como el adulterio tienen por objeto lo ageno; el adulterio la muger agena, el hurto la hazienda agena: y assi como el tomar la muger agena es adulterio de la torpeza; assi el tomar la hazienda agena es adulterio de la codicia.

647 Ved aora si se infiere bien, què aunque la muger agena no fuera muger, solo por ser agena, seria causa de grandes males al hombre. Y para que el mismo caso, que nos diò la semejança de vno, y otro adulterio, nos de tambien la prueba de vno, y otro efecto; pongamos en paralelo al mismo Rey David con el Rey Achab, y veremos las calamidades, y desventuras à que ambos se condenaron; vno, porque tomò lo ageno; otro, porque tomò la agena. Tomò Achab la viña de Naboth, y que se siguiò de esta violencia? (Porque no perdamos el decoro al nombre Real con llamarle hurto.) Lo dixo San Pablo, que vn poco de levadura corrompe toda la massa: 1. Cor. 5. 10. *Modicum fermentum totam massam corrumpit.* Y tales son los efectos de lo ageno, aunque la massa, à que se junta, ò se mezcla, sea vna Monarquia entera. Què proporcion tenia la viña de Naboth con el Reyno de Achab? Pero era agena, aunque tan pequeña. Y como si Naboth con los sarmientos de su viña la huviera puesto fuego; assi ardiò en vn momento la casa de Achab, la Corona, el Reyno, su vida, la de su muger, la honra, la fama, el estado, la sucession, y hasta los huessos de ambos. Y si esto haze lo ageno en materia de tan poco precio, que haria en materia mas preciosa, en la mas preciada, en la mas estimada de todas, y que el hombre no distingue de sì mismo, qual es la muger? Digalo Bersabè (para que bolvamos los ojos à la otra parte del paralelo:) digalo Bersabè, que fuè la Elena de Israel; y el llanto de la casa de David, que fuè la Troya de aquella Elena.

648 De Troya fingieron los Poetas, que la fundaron los Dioses: Senec. in Troi. *Cælitum egregius labor.* Pero despues que entrò en ella Elena, robada à su marido Menelao por Paris, hijo del Rey Priamo, no le valiò la divinidad de sus Fundadores, para que no ardiesse, dexando sepultada entre sus cenizas la flor de toda el Assia, y Europa, consumida en el sitio de diez años. Tan pernicioſa es à los hombres, y tan fatal puede ser à los mismos Reynos vna muger agena. La casa de David es cierto, que fuè fundada por el verdadero Dios, y con los mas altos, y solidos fundamentos de quantos huvo, ni avrà en el Mundo, como aquella de cuya prosapia avia de nacer hecho Hombre el Hijo del mismo Dios; pero luego que entrò en ella vna muger tomada à su marido, bien que no publica, sino ocultamente, este fuego oculto fuè el que la abrasò, y destruyò, como notò San Juan Chrysostomo: *Nisi peccatorum scintillas occultasset, domus non conflammaret.* Que desgracias, que infortunios no sucedieron à David, y aquel grande Heroe, entre todos los de fama famosissimo, despues de este yerro tan lamentable, y tan llorado por èl? Pues ni los rios de lagrimas, que continuadamente corrian de los mismos ojos, con que mirava à Bersabè, bastaron para apagar el incendio, que con ella se arrimò à su casa, siendo la justicia de Dios mismo, que la avia fundado, quien à vn hombre tan amigo, y tan de su coraçon, castigò tan severamente.

649 Quatro eran las columnas principales, sobre que se sustentava la Casa Real de David, Salomòn, Adonias, Amòn, Absalòn, y excepto el primero (que solamente se conservò en la

promessa, y juramento de Dios) todos los demàs acabaron desastradamente; porque Salomòn matò à Adonias, Absalòn matò à Amòn, y contra el precepto del mismo David, Joab, matò à Absalòn. Dexo el primer hijo, que le naciò de Bersabè, muerto por sentencia Divina antes de tener nombre. Ni hablo en la desgracia de Thamàr, viva para perpetuo dolor del padre, y epitafio inmortal de su deshonra. Afrentòla su proprio hermano Amòn con mayor crueldad, que si le matàra; pero no pararon aqui las muertes violentas, y lastimosas en la Casa de David, porque mientras durò en el Mundo su descendencia, siempre la espada de la Divina Justicia estuvo teñida con su sangre, en castigo, y pena posthuma de aquel pecado. Es cosa, que no pudiera creerse, si assi no lo dixera la misma sentencia: 2. Reg. 12. 10. *Quamobrem non recedet gladius de domo tua vsque in sempiternum.* Ha Rey Profeta, que si assi como viste otros futuros, antevieras los estragos, que con aquella muger, como nube preñada de rayos, traìas à tu casa, y sobre tu persona, antes quisieras perder los ojos, que ponerlos en ella!

650 Era David Rey vngido por Dios; pues donde està la Corona? Allà la lleva tyranicamente vsurpada, y puesta sobre la cabeça el impio, y rebelde Absalòn, aclamado con clarines, y seguido de todo el Reyno. Era el valiente de Israel, que matava Leones, y Gigantes, y vencia Exercitos de Philisteos; y aora va huyendo por los montes, de vn mozo, mas conocido de las damas por los cabellos, que de los Soldados por la espada. Era el venerado, y aplaudido, y adorado de las gentes; y aora apedreado de Semey, oye los oprobios, las injurias, las calumnias, y las maldiciones de vna lengua tan vil, è infame, como el mismo, que se atrevia à dezirlas. Era el mas rico Monarca de quantos dentro, y fuera de Palestina amontonaron tesoros; y aora desterrado, hambriento, vive de las migajas de Barcelai. Sobre todo, era aquel Varon Santo, cuya Alma, por sus virtudes, era en Dios alabada: Ps. 33. 3. *In Domino laudabitur anima mea.* Y aora por su pecado es Dios blasfemado en èl: 2. Reg. 12. 14. *Quoniam blasphemare fecisti inimicos Domini.* Ay aun mas desgracias? Ay aun mas afrentas? Ay aun mas castigos sobre David? Si. Y los que en la opinion de los hombres son los mas afrentosos: Ibid. 11. 12. *Ecce ego suscitabo super te malum de domo tua, & tollam vxores tuas, & dabo proximo tuo, & dormiet cum vxoribus tuis in oculis solis huius: tu enim fecisti absconditè; ego autem faciam verbum istud in conspectu omnis Israel.* Si piensas David (dize Dios) que en todos estos castigos tienes purgada tu culpa, te engañas; ni la muerte de los hijos, ni la vsurpacion de la Corona, ni la perdida del Reyno, ni el destierro, ni la pobresa, ni la miseria, ni las injurias, è infamias, con que te vès, no solo perseguido, sino tambien aborrecido de tus vassallos, son bastante satisfaccion de tu pecado: *Suscitabo ego super te malum*; aun te queda por padecer otro mayor mal que todos estos males, que essa es la pena del Talion: *Dabo vxoros tuas proximo tuo.* Assi como tomaste tu la muger agena, assi permitirè que tomen otros las tuyas, y no con la misma, sino con mucha mayor afrenta: *Tu enim fecisti absconditè, ego autem faciam in oculis solis huius, in conspectu omnis Israel.* Porque tu tomaste la muger agena oculta, y secretamente, serán tomadas las tuyas, y profanadas à vista de todo el Mundo, y à los ojos del mismo Sol.

§. IV.

651 VErdaderamente, que no pudieran pintarse con colores de mayor horror los daños, y calamidades, de que son causa à los hombres, à los Reynos, y al Mundo las mugeres agenas, ò vna sola muger agena, que es mas. Pues no està ponderada aun la mayor circunstancia del caso. No dize la relacion de la Sentencia de Dios, notificada por el Profeta, que fue condenado David à todos estos castigos, porque tomò la muger agena, sino porque aviendo sido agena, la hizo suya, casandose con ella. Assi lo pronuncia expressamente el Texto: *Vxorem illius accepisti in vxorem tibi.* Y assi lo buelve à repetir otra vez con la misma expression: Ibid. 10. *Et tuleris vxorem Vriæ Hetbæi, vt esset vxor tua.* Y assi lo tenia ya bien advertido en la Historia, y narracion del caso: 2. Reg. 11. 27. *Misit Davit, & introduxit eam in domum suam, & facta est ei vxor: & displicuit verbum hoc coram Domino.* Donde se deve notar, que este matrimonio, aunque en las Leyes Christianas seria ilicito, è invalido, en las Leyes Hebreas no tenia prohibicion alguna; y por esso el mismo David, despues de reconciliado con Dios, tuvo siempre aquella muger por legitima, y la tratò como tal. Pues si Bersabè, quando David la tomò à Vrias, siendo èl vivo, era agena, y despues de su muerte, quando se casò con ella, era ya propria; porque se fulminaron todos los castigos contra David, no tanto por el adulterio, quanto por el casamiento? Y no tanto por aver tomado la muger agena, como por hazerla suya? Theodoreto fundado en los textos, que alegamos, dize, que se colige de ellos, que sintiò Dios mas el matrimonio de David con Bersabè, que el adulterio: *Tacitè significat oratio, quod Deus magis succensuit ob matrimonium, quàm ob prius commissum adulterium.* Y del mismo parecer es Procopio, la Glossa, y otros graves Autores; con que se aumenta mas la duda, ò admiracion de tan extraordinarios castigos.

652 Antes, que demos la razon de este caso, pongamos à su vista otro, por ventura mas admirable. Entra Abrahan en Egypto, aviendo primero concertado con Sara, que se nombrasse, no por muger, sino por hermana suya. Llega la fama de su hermosura al Rey Faraon, y à fin de casarse con ella (como era licito, y vsado en aquellos tiempos) manda, que la lleven à Palacio, y que à Abrahan, como hermano suyo le hagan grandes

mer-

mercedes. Executòse assi con aquella diligencia, con que los apetitos de los Reyes suelen ser obedecidos; pero el castigo del Cielo, aun fue mas apresurado, porque en el mismo punto, sin ofensa de la honestidad de Sara, vino el azote de Dios sobre Faraòn, y sobre todos sus vassallos: Genes. 12. 17. *Flagellavit autem Dominus Pharaonem plagis maximis, & domum eius propter Sarai vxorem Abraham.* Las plagas, ò calamidades, de que se compuso el azote, que la escritura llama grandissimas, fueron estas: cayò de repente el mismo Faraòn mas muerto, que enfermo, con acerbissimos dolores, que sin poder sossegar, ni de dia, ni de noche, le atormentavan mortalmente. Empezaron à tumultuar, y rebelarse los vassallos, prendiòse peste en todo el Reyno, secaronse, no solo los campos, sino tambien, con prodigio nunca oìdo, hasta los animales, y hombres, cessàndo totalmente en vnos, y otros la generacion, y vso de ella: y todo esto solo porque Faraòn tuvo intento de casarse con vna muger agena. Pues si Sara dezia, que era hermana de Abrahan, y Abrahan, que era hermano de Sara, y Faraòn lo suponia assi, ignorando totalmente que fuesse su muger; sobre que caia este azote del Cielo con tantos, y tan extraordinarios castigos, y no por otra causa, sino por ser Sara muger de Abrahan: *Propter Sarai vxorem Abraham?*

653 Aqui vereis en vno, y otro caso, no solo quan perniciosas son à los hombres las mugeres agenas, sino tambien quan poco basta para ser acriminadas delante de Dios por agenas, aunque no lo parezcan. Bersabè, aunquè casada con David, avia sido muger de Vrias: Sara, aunque tenida por hermana, era muger de Abrahan; y aunque David se avia casado con Bersabè, y Faraòn queria casarse con Sara, ambos legitimamente, ni à David le librò de los castigos el matrimonio, ni à Faraòn le escusò la ignorancia; à vno, porque la muger verdaderamente era agena; à otro, solo porque lo avia sido. Sara, aunque fuesse hermana de Abrahan, podia ser casada, y muger de otro: y Faraòn fue culpado en no hazer en aquel caso el examen devido. Bersabè, aunque ya estava libre por la muerte del marido, avia sido agena en el tiempo del adulterio: y David fue culpado en continuar el amor, de quien le avia sido ocasion del pecado. Y estas circunstancias, y consideraciones, que en el juizio de los hombres parecen leves, y veniales, y en el de Dios son tan graves, y tan pesadas, como mostraron los azotes, con que las castigò.

654 O quantos Reyes, y quantos Reynos se arruinan! Quantos exercitos, y quantas Armadas se pierden! Quantas hambres, quantas pestes, y quantos infortunios, y calamidades generales se padecen! No por las causas imaginadas, que vanamente discurren los politicos, sino por las injurias, que cometen los mayores, ò contra el proprio, ò contra el ageno matrimonio, no siendo necessario, que las mugeres sean de otro, sino bastando, que no sean proprias! Por amor de Dina se perdiò el Principe Sichèn, y todo su Estado: por amor de Judith se perdiò el General de Nabucodonosor, y el poder formidable de sus Exercitos. Y porque? No porque en Dina, ò Judith se violasse la Fè devida al talamo conjugal; porque Dina era doncella, y Judith viuda: pero basto, que no fuessen mugeres proprias, para que desarmadas de todo el otro poder, fuessen ambas la ocasion, y cada vna sola la causa de tan grandes estragos.

655 El intento de Nabucodonosor era, sujetar todo el Mundo à su Imperio; y el poder, que aplicò para esta vastissima empressa, era tan superior à todas las fuerças del mismo Mundo, que no huvo Ciudad tan fuerte, ni Reyno tan poderoso, ni Nacion tan belicosa, que se atreviesse à resistirle; sujetandose todo sin guerra, ni batalla, ù de cerca solo con la vista; ù de lexos, solo con la fama de tan incontrastable poder. Sale, pues, Judith de Bethulia, y no violentada, ò tomada por fuerça, sino solicitada por amor, y por ruegos; ella sola, y con la espada del mismo General Holofernes le cortò la cabeça; ella sola, y con vn golpe solo degollò todo su Exercito, desarmò todo su poder, aniquilò todas sus victorias, enmudeciò toda su fama, y la convirtiò en desprecio confusion, y afrenta de toda la Monarquia de Nabucodonosor.

656 No era tan poderoso, como Nabuco, el Principe Sichèn, pero era de mayor titulo, que Holofernes, con soberania de Estado. Vivia en sus tierras, y à su sombra, como Peregrino, y Estrangero Jacob, padre de Dina: pidiòla por muger Sichen, aviendole hecho antes vno de aquellos agravios, que suele disculpar el amor, y soldar el matrimonio; ofreciòle por dote quanto pidiesse: vino en condiciones tan asperas, y dificultosas, como el mudar de Religion, y circuncidarse primero, no solo èl, sino todos sus vassallos. Y que se siguiò de aqui? Vn engaño verdaderamente injusto, pero vn castigo, si merecido, atròz, y vn exemplo por todas sus circunstancias temeroso, y horrendo. En el mismo tiempo, en que todos se avian herido, y en el dia, en que los dolores de la circuncision son mas insoportables, como nota el Texto, dos hermanos de Dina, Simeon, y Levi, mozos, que ninguno de ellos llegava à veinte y dos años, entran armados por la Ciudad, matan al Principe, y à su padre, y à todos los Sichimitas, miserablemente presos, y sin poderse defender por causa de las heridas, y fuerça de los dolores, llevan cautivas todas sus mugeres, è hijos, arruinan la Ciudad, despojan las casas, y talan los campos. Este fue el desastrado, y lastimoso fin de aquel Principe, y de todo su Estado, y vassallos, no tanto por sossegar su passion, quanto por comprehenderse en la misma ceguedad. Que mas podia desear Jacob, que casar su hija con el Principe de la tierra, en que vivia? Pero, porque Sichen, como poderoso, no quiso esperar la bendicion del matrimonio, incurriò tan miserablemente en la maldicion, que lleva con-

consigo toda muger, que no es propria. Con esta maldicion quiero dar fin à la primera parte del problema ; y para que todos acaben de conocer quan grande maldicion es, y de todos los modos la teman ; sobre los dos casos de vna sola muger, añado otro de muchas.

657 Deseò el Rey de los Moabitas Balac maldezir los ranchos, y Exerciros del Pueblo de Dios (los quales ordinariamente se pierden , y tienen infelices sucessos, porque van cargados de maldiciones) y el medio, que para esso tomò, fue, rogar por medio de sus Embaxadores al Profeta Balan (Profeta , y hechizero juntamente) que quisiesse maldezirlos. Las instrucciones de estos Embaxadores ivan acompañadas de otras de oro, y plata, que tambien son buena parte de la maldicion. Pero como Dios, vna,otra,y tres vezes provocado con los sacrificios del mal Profeta, no le permitiesse maldezir à su Pueblo; èl, que tenia los ojos puestos en la propina , se disculpò con el Rey de no poder servirle como deseava; pero que en lugar de la maldicion, que le pedia, le daria vn consejo tan efectivo,como ella. Tambien no es cosa nueva aver consejos , que sean maldiciones , y tan vendidos, y comprados, como si fueran oraculos de Profetas. Qual fue, pues, el consejo de Balàn? Fue , que el Rey no saliesse à campaña con Exercito de hombres armados,y puestos en orden, sino con tropas de mugeres , embiadas à la deshilada; porque luego, que estas llegassen à ser vistas de los Capitanes, y Soldados del Exercito de Israèl, se les rendirian sin duda debaxo las condiciones , que quisiessen. Y cometido este grave pecado, dixo Balàn: El mismo Dios , que aora no me consiente , que yo maldiga à su Pueblo,harà en el tal estrago,que vosotros (ò Balac) os deis por muy satisfechos, y no les deseeis mayor maldicion. Este fue el consejo del mal Profeta; y si aconsejò como malo, tambien como Profeta adivinò el sucesso. Salen las Madianitas en demanda de los ranchos de Israèl ; llegan primero à la vista , y despues à palabras , y no con otros hechizos , que les diesse Balàn , sino con los de su presencia , de tal suerte prendieron, y sujetaron los Capitanes, y Soldados Israèlitas , que si Dios no acudiera con prompto, y exemplarissimo castigo, el Exercito, la Jornada, la tierra de promission, y todo se huviera perdido. Fueron degollados en aquel dia veinte, y quatro mil , que à tantos avia corrompido ya la peste de las Moabitas. Causava horror la mortandad inmensa , y corrian rios de sangre: no se guardò respeto à dignidad, ni fuero à calidad , ni excepcion de personas : y solo huvo de diferencia , que los que la Escritura llama Principes , mandò Dios ahorcarlos en horcas altas, con las caras bueltas al Sol, para que fuessen mas conocidos , y mas publica su infamia. Fue buena maldicion esta? Pues esta es la que en los particulares arruìna las casas , y en lo comun las Republicas. Para que los Principes, y los que no lo son, se guarden, y teman; para que ninguno pueda dudar, y quede sentado por conclusion, que las mugeres mas perniciosas à los hombres, son las agenas.

§. V.

658 ENtrando en la segunda parte de nuestro Problema, à vista de la maldicion, con que acabè la primera; acuerdome , que quando se promulgò la ley en la Tierra de Promission, fue con tal ceremonia, que las maldiciones , que en la misma ley se fulminan contra los transgressores, se publicaron desde el monte Hebàl, el qual se llamò por esso el monte de las maldiciones: y del mismo modo las bendiciones, y felicidades,que se prometen à los que la guardaren ;se publicaron desde el monte Garicin , al qual, por la misma causa llaman el monte de las bendiciones. Supuesto , pues, que segun el merecimiento de los autos, ninguna injuria haremos à las mugeres agenas, en que las llamemos el monte de las maldiciones ; parece, que à las proprias, y legitimas les es devido el nombre de monte de las bendiciones, pues estas acompañan siempre al Sacramento del Matrimonio ; y sabemos , que en su primera institucion , aun antes de ser Sacramento lo bendixo Dios , y echando à Adan , y Eva su bendicion : Genes. 1. 27. *Masculum, & fœminam creavit eos , bene dixitque illis Deus.* Pero porque Eva correspondiò tan mal à las obligaciones de su estado, pues en lugar de ayudar al marido à la conservacion del mayorazgo , que ambos recibieron en dote , no solo le destruyò , y perdiò à èl , sino que con èl nos perdiò à todos nosotros, como herederos, que aunque no lo eramos entonces, lo aviamos de ser despues. Todos los trabajos, y calamidades, que padecemos en la vida, toda la corrupcion , y miserias, à que estamos sujetos en la muerte, todos los males, penas, y tormentos, que despues de la muerte nos aguardan, ò en tiempo , ò en toda la eternidad , tuvieron su principio, y traen su origen de este el pecado llamado por esso original. De toda esta infelicidad fue causa vna muger. Y que muger? No agena , sino propria ; y no criada en pecado, sino inocente , y formada por las manos del mismo Dios. Nota Theodoreto , que todas las maldiciones amenazadas, y prometidas en el monte Hebal, se cumplieron, y executaron en el Pueblo, y gente Hebrea, parte en la destruccion, y ruìna de Jerusalen por Tito , y por los Romanos; parte por los Macedonios , en tiempo de Alexandro Magno , parte por Nabucodonosor en el cautiverio de Babilonia; y parte multiplicadamente por los Asyrios en la invasion de Senacherib, en la de Salmansar,y en las de los otros Reyes enemigos.

659 Pues que comparacion, ò semejança tienen los trabajos , y vexaciones, aunque tantas , y tan varias, padecidas por los Hebreos en su historia, con las inmensas , y casi infinitas , que el genero humano ha padecido , padece, y ha de padecer hasta el fin del Mundo ; efectos todos de

aquel

aquel primer pecado, y de aquella primera muger, nacida inocente, y ſin èl? Todos los dolores, todas las enfermedades, todos los diſguſtos, è infortunios particulares, y generales, todas las hambres, peſtes, y guerras, toda la exaltacion de vnas Naciones, y cautiverio de otras, todas las mudanças, y tranſmigraciones de Reynos enteros, de los quales, ò ſolo quedò la memoria en los nombres, ò tambien los perdieron con ellas; todas las ruinas de Ciudades, todas las tempeſtades, terremotos, rayos del Cielo, incendios, y todo el miſmo Mundo ahogado, y ſumergido en vn diluvio, que otro principio, ò cauſa tuvieron, ſino la deſtemplança, y caſtigo de aquella muger, no tomada, ò robada à otro, ſino propria, y dada al hombre por el miſmo Dios? Geneſ. 3. 12. *Mulier, quam dediſti mihi.*

660 Pero dirà algun entendimiento critico, que la autora de tantos males, fue aquella muger fatal, primera, y vniverſal origen del genero humano, y no alguna particular, y del tiempo preſente, que ſon de las que hablamos. Pues oyga quien aſſi lo imagina, al antiquiſſimo, y doctiſſimo Tertuliano. Habla (mas de mil, y quatro cientos años ha) con qualquiera de las mugeres caſadas de ſu tiempo, y dize aſſi: Tertul. de hab. mulier. cap. 1. lib. 11. *Et Evam te eſſe neſcis?* Y pienſas tu, que porque naciſte tan lexos de la primera muger, no eres tan Eva como ella? *Vivit ſententia Dei ſuper ſexum iſtum in hoc ſæculo, vivat, & reatus neceſsè eſt.* Aunque aya tantos ſiglos, que muriò aquella Eva, vive aun en toda muger la ſentencia, con que Dios la condenò, en todo el miſmo ſexo; y aſſi vivirà para ſiempre, y y ſerà inmortal èl, eſto es, en ti el caſtigo de la miſma calpa: *Tu es diaboli ianua.* Tu eres la puerta, por donde entra el diablo en el hombre: *Tu es arbolis illius reſignatrix.* Tu eres la que abriſte la puerta à la muerte, que en aquel arbol eſtava encerrada, y oculta: *Tu es divinæ legis prima deſertrix.* Tu eres la primera, que deſpreciaſte, y quebrantaſte la Ley Divina: *Tu es, quæ eum ſuaſiſti, quem diabolus aggredi non valuit.* Tu eres la que te atreviſte à perſuadir al hombre, à quien el demonio no tuvo oſadia de acometer por sì miſmo: *Tu imaginem Dei, hominem, tàn facilè eliſiſti.* Tu la que tan facilmente, no ſolo apagaſte, ſino manchaſte, y afeaſte la Imagen Soberana, que Dios en èl tenia impreſſa: *Propter tuum meritum, id eſt, mortem, etiam Filius Dei mori habuit: & adornari tibi in mente eſt ſupra pelliceas tuas tunicas?* Finalmente, por tu mericimiento, eſto es, por la muerte que merecias, huvo de morir el Hijo de Dios: y tu con eſte triſte, y formidable eſpejo delante de los ojos, no te corres, ni avergueças de buſcar, è inventar nuevas, y precioſas galas, con que adornar indecentiſſimamente las pieles, ò ſambenito, de la penitencia, con que èl te viſtiò. Todo eſto, que ſolo en la primera Eva podia verificarſe, aplica Tertuliano à las de ſu tiempo, aunque no tan vanas como las del nueſtro; no dudando llamar à cada vna, no otra, ſino la miſma Eva antigua; ni reſucitada, ſino la miſma, que en cada vna de ellas vive aun, y neceſſariamente vivirà ſiempre: *Vivat, & reatus neceſſe eſt.*

§. IV.

661 VNa de las coſas mas notables de la Eſcritura, es la vida de la muger de Job. Avia Dios concedido al demonio, que en aquella gran caſa pudieſſe hazer, ò deshazer contra èl todo lo que ſu odio, ſu aſtucia, y maldad juzgaſſe conveniente para vencerle, exceptuando ſolamente la vida del miſmo Job: Job. 2. 9. *Verumtamen animam illius ſerva.* Començò, pues, el demonio, matando, y degollando todo quanto vivia en la miſma familia: los bueyes, que eran quinientas yuntas, y las jumentas otras tantas, por los Sabèos: los camellos, que eran tres mil, por los Caldèos, divididos en tres eſquadras; las ovejas, que eran ſiete mil, con rayos venidos del Cielo; muertos juntamente todos las Paſtores, y criados, que guardavan eſtos grandes rebaños, excepto ſolamente vno, que llevaſſe las triſtes nuevas, haſta que llegò el vltimo, diziendo, que juntos todos los ſiete hijos, y tres hijas del miſmo Job, combidados à la meſa de ſu primogenito; combatidos los quatro coſtados de la caſa de vn fortiſſimo viento, y cayendo ſobre todos, quedaron juntamente muertos, y ſepultados en ſus ruinas. Pero lo que mas digno de reparo en tan comun, y vniverſal eſtrago, es, que entre tantas muertes, quedaſſe con todo viva la ſeñora de la caſa, la madre de los hijos, y la muger del padre; que mueran todos los ganados, tantos, y de tanto genero; que mueran los criados, y guardas de eſtas riquezas naturales, que eran los teſoros de aquella Edad; gran golpe fue de la ira, y aſtucia del demonio, mas todo contra la grandeza de la caſa, y opulencia de la numeroſa familia; pero que muriendo todos los hijos, y hijas, haſta el miſmo primogenito, que era lo que mas de cerca, y mas interioriſſimente tocava à la perſona del miſmo Job; con todo, le reſervaſſe el demonio viva la muger, cuya vida no eſtava exceptuada por Dios, ni pudiendo ſervir de alivio, y conſuelo al marido; qual ſeria la cauſa de eſte ſingular privilegio en la impiedad de tan cruel, y empeñado enemigo? San Baſilio, San Chriſoſtomo, los dos Gregorios, y todos los Santos Padres, comunmente dizen, por vna parte, que la fortaleza, y conſtancia de Job, era vna coluna, vn muro, y vna torre de diamante; y que aſſi como el demonio no ſe atreviò à acometer à Adàn por sì miſmo, ſino por la primera Eva; aſſi aora entendiò, que para derribar aquella torre, para arraſar aquel muro, y para doblar, y torcer aquella coluna de diamante (que ſeria mas que deshazerla en polvo) no podria por sì miſmo; y por eſſa razon dexaria viva à Job la ſegunda Eva, para que por ſu medio perſeguido, lo quebrantaſſe, ò perſuadido lo rindieſſe, que ſon los dos modos, vno duro, otro blando, con que el demonio (di-

ze el Grande Gregorio) fuerte, y ſuavemente acoſtumbra conſeguir lo que intenta: Greg. li. 3. cap. 6. *Diabolus duobus modis impugnat, tribulatione, vt frangat, perſuatione, vt molliat.* Y como Job, por el pacto, que tenia hecho con ſus ojos: Job. 31. 1. *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine*, eſtava ya libre, y ſuperior à todos los combates de las mugeres agenas, ò no ſuyas; ſolo le quedava eſte de la propria, que como le llama Chryſoſtomo, es la lança mas fuerte del demonio, y el tiro mas cierto de todas ſus armas. Mas veamos lo que hizo, y lo que dixo.

662 Eſtava Job cubierto de llagas, ù de vna ſola llaga, que deſde los pies haſta la cabeça lo cubria, y atormentava, no en ſu caſa, ò en la cama, ſino en el deſamparo, y miſeria caſi increible, à que el demonio le tenia reducido, de vn muladar publico, ayudando à correr con vna texa el peſtilencial, y hediondo humor, que manava de las heridas; quando llega la propria muger, y en lugar de las lagrimas, y de las laſtimas, con que devia compadecerſe de vn hombre, y tal hombre, quando no fuera ſu marido, y Rey, aviendole conocido en tan diferente eſtado, quales fueron las palabras que le dixo? Job 2. 9. *Adhuc tu permanes in ſimplicitate tua? Benedic Deo, & morere.* Es primor, ò corteſia ſagrada de la lengua Hebrea, no atreviendoſe à pronunciar maldiciones de Dios, en lugar de la palabra *Maledicere*, maldezir, dezir totalmente la contraria, *Benedicere.* Es poſſible, pues (dize la infame, y crueliſſima muger, conſervada viva por el demonio, que hablava dentro en ella) es poſſible, que aun pueſto en tal lugar, que no tiene nombre la lengua para pronunciarlo decentemente, en eſſe tormento de dolor, de afrenta, de miſeria, de deſamparo, à que jamàs reduxo la fortuna al eſclavo mas vil del Mundo; es poſſible, que aun ai no te deſengañas? Eſte es el agradecimiento de tu inocencia? Eſte es el premio de las que tu llamavas buenas obras? Pues ſi tu con ellas ofendiſte à Dios, y èl aſſi te las paga, porque no acabas ya de conocerlas? Porque no acabas de maldecirlas, y al miſmo Dios ofendido? Y porque no acabas de acabar la triſte, y miſerable vida, entregando el cuerpo en eſſe miſmo ſepulcro hediondo, à los guſanos; y el Alma ſacrilega, y obſtinada, ſepultandola en el Infierno? Eſte es el ſentido, como diſcurre, con todos los Padres, Olympiodoro, de aquellas breves palabras, y eſta ſegunda Eva, tanto mas injurioſa à ſu marido, de lo que fuè la primera à Adàn, como dezia Tertuliano. Pero aun en los Textos Sagrados tenemos otra comparacion mas horrible, de vna muger, no agena ſino propria; y de vn hombre, no menos Santo, y grato à Dios, que Job.

§. VII.

663 OYendo Tobias, que era ciego, la voz de vn animalillo balando, poco vſada en la pobreza, y abſtinencia de ſu caſa, advirtiò, como pio, y juſto, no fueſſe acaſo hurtado: Tob. 2. 21. *Videte, ne furtivus ſit.* Y eſta ſola palabra exaſperò, è hiriò tanto el coraçon de Ana ſu muger, que ayrada, no ſolo contra Tobias, ſino impia, è injurioſa contra el miſmo Dios, reſpondiò de eſta ſuerte al marido, dize el Texto: Ibid. 22. *Manifeſtè vana facta eſt ſpes tua, & eleemoſynæ tuæ modò apparuerunt.* Aora ſi, que ya aparecieron manifieſtamente quales ſon vueſtras limoſnas, y obras de piedad; y lo que es mas, vueſtra eſperança en Dios. O ira de muger, quan facilmente concibes el fuego! O lengua de muger, quan facilmente abraſas la Tierra, y tambien el Cielo! En dos palabras condeno Ana todas las virtudes de Tobias, y todos los atributos de Dios. De Tobias las limoſnas, las ſepulturas de los difuntos, y todas las obras de miſericordia, en que dexando lo neceſſario à la propria vida, acudia, no ſolo à los proximos vivos, ſino tambien à los muertos. En Dios, arguyendo de falſa la eſperança del Mundo, condenò la Juſticia, la Providencia, y el premiò de los Santos. Y como Tobias lo era, y el mayor de aquellos tiempos, ſintiò tanto la injuria, que ſu muger hazia à Dios, y quedò tan avergonçado, y corrido de tener vna muger, que debaxo de la verdadera Fè, afrentava aſſi las virtudes humanas, y Divinas, que levantando las manos al Cielo, porque no podia los ojos, pidiò à Dios humilde, è inſtantemente, le quitaſſe la vida: Tob. 3. 6. *Et nunc, Domine, ſecundum voluntatem tuam fac mecum, & præcipe in pace, recipe ſpiritum meum, expedit enim mihi magis mori quàm vivere.*

664 Eſta fuè la reſpueſta de Tobias, de la qual da la razon el Texto no menos admirable. Refiere toda la cauſa, que Tobias tuvo para hazer à Dios vna peticion tan extraordinaria, como la de pedirle la muerte; y dize, que el intento de parte de Dios, fuè: Tob. 2. 12. *Vt poſteris daretur exemplum patientiæ ejus, ſicut, & Sancti Iob.* Para que los venideros tuvieſſen otro exemplo de paciencia en Tobias, aſſi como los paſſados le avian tenido en el Santo Job. Pero Job perdiò la riqueza de ganados de todo genero, en que era mas rico, y opulento, que todos los Orientales. Job perdiò los hijos, y las hijas, muertos, y ſepultados de vn ſolo golpe en el miſmo dia. Job, ſiendo Rey, perdiò la Corona, la obediencia de los vaſſallos, y el vſo de los proprios miembros, con tan exceſſivos dolores, ſin familia, ſin caſa, ſin cama, en el vltimo deſamparo, en la inmundicia, en el aſco, en la ſuma afrenta de vn muladar publico. Y ſi ninguno deſtos trabajos padeciò Tobias, como fuè ſu tentacion, y ſu paciencia ſemejante, y de igual exemplo à la de Job? Porque lo fino de la tentacion de ambos, y lo que mas vivamente les penetrò los coraçones, fuè la crueldad, è impiedad de vna, y otra muger propria, no ſolo inhumanas contra ſus maridos, ſino atrevidas, y blasfemas contra el miſmo Dios.

No

No diga, pues, Tertuliano, ni pienſe alguno, que dixo mucho en llamar Evas à todas las que deſcienden de aquella primera; porque aunque fuè la cauſa original de tantos trabajos, y miſerias en ſus hijos, fuè tan fiel, y demaſiadamente amiga de ſu marido, que no pudiendo comer vna mançana ſin darle la mitad, ella ſin querer, le perdiò; y èl queriendo, ſe perdiò à sì miſmo, por no contriſtar, como dize San Ambroſio, ni moſtrarſe menos agradecido à ſus caricias: *Ne delitias ſuas contriſtaret.*

§. VIII.

665 PEro ya es tiempo de que demos la razon, porque las mugeres proprias ſean, ò puedan ſer mas infauſtas, como dize Seneca, y mas perniciosas al hombre, que las agenas. Notable fuè la variedad, con que Dios deſde el principio, ù diò, ò negò las mugeres à los hombres. A Adàn diò vna ſola muger: Geneſ. 1.27. *Maſculum, & fœminam creavit eos.* A Abrahan, Iſaac, y Jacob concediò deſpues, como ya avia permitido à Lamech, que tuvieſſen muchas mugeres, Jacob tuvo quatro, y dos de ellas hermanas: David tuvo mas de veinte: Salomòn ſu hijo ſolo Reynas (y eſtas con pompa, y eſtado Real) ſeſenta: y finalmente, à todos los Hebreos permitiò Moyſes el libelo de repudio, para que dexando vna, pudieſſen tomar otra: permiſſion, que Chriſto enmendò, reſtituyendo el matrimonio à ſu antigua ſingularidad, y pureza, como avia ſido inſtituìdo por Dios en Adàn, y Eva. De eſte vltimo eſtado, que es oy ſolamente el licito en la Ley Chriſtiana; infirieron los Apoſtoles, que eſto ſupueſto, mejor era no caſarſe: Matth. 19. 10. *Si ita eſt cauſa hominis cum uxore, non expedit nubere.* Reſpondiò Chriſto, aprobando el ſentimiento de los Diſcipulos, que no todos lo entendian aſſi: Verſ. 11. *Non omnes capiunt verbum iſtud, ſed quibus datum eſt.* Palabras, que ſi todos ſe conformaſſen con ellas, brevemente ſe acabaria el Mundo; pero èl no es tal, que merezca tan honrado, y ſanto fin. Siendo el matrimonio antiguamente ſolo contrato, el miſmo Chriſto le hizo Sacramento, para aliviarle el peſo, y las penſiones, con la eficacia, y virtud de ſu gracia. Pero aun ſiendo oy aſſi ſola vna muger, y por eſſo libre el hombre de los inconvenientes de muchas; qual es, ò ſerà la razon, ò razones, porque del vinculo del matrimonio forme tantos lazos la naturaleza al hombre, y le ſea tan dificultoſo en el matrimonio guardar la devida Fè à vna muger, y propria? La familiaridad domeſtica, el trato continuo, el dominio comun de todos los bienes, y el ſer como dos Almas en vn ſolo cuerpo, como el miſmo Dios les dixo: *Erunt duo in carne vna.* Parece vn concurſo de cauſas, que todas conformemente influyen vnion, paz, y contentamientos; pero de todas, y de cada vna de ellas nace la miſma dificultad. El trato domeſtico, y comun de todos los dias, deſcubre poco à poco los defectos, que ocaſionan el deſagrado. El ſer la muger la miſma, ſin la variedad, que remediava el repudiò, es la ocaſion del faſtidio. Faſtidiavanſe los Hebreos del Manà, aunque contenia todos los ſabores, porque ſiempre veian lo miſmo: Numer. 1. 16. *Nihil aliud reſpiciunt oculi noſtri, niſi Manà.* La vnion, que al principio del matrimonio eran cadenas de oro, continuadas, las haze el tiempo de hierro. Con los años, las miſmas coſas dexan de ſer las miſmas: porque la mocedad ſe haze vejèz, la hermoſura fealdad, la ſalud enfermedades, y echaques de toda la vida, que en la obligacion de tolerarſe, y ſufrirſe haſta la muerte, ſon vn cautiverio inſeparable, que ſolo en ella tiene fin.

666 Todas eſtas coſas juntas, y cada vna por sì en vn coraçon humano, que no es de bronce, haze en èl por vna cierta fuerça natural, y caſi ſin querer la voluntad, los miſmos efectos, que en el bronce la continuacion del tiempo. Y no ay duda, que de todas eſtas cauſas, divididas, ò juntas, ſe compone aquella fortiſſima, con que la muger, mas como propria, que como muger, es tan peligroſa, y perniciosa al hombre; pero ſobre todas, la principal, y por sì ſola poderoſa para hazer toda la diferencia de nueſtro Problema, es, ſer la muger propria licita, y la agena vedada. El ſer Herodias muger agena, y vedada por Dios, y por eſſo ilicita, era lo que el Bautiſta predicava: Marc. 6. 8. *Non licet, non licet tibi.* Y como ſi eſtas palabras, en vez de afearle el adulterio, le confirmaſſen en el motivo ciego, è impio del apetito, obedeciendo en muchas coſas à lo que oìa, y enſeñava el Predicador; en eſta ſolo con la miſma amoneſtacion de que era ilicita, ſe endurecia, y obſtinava mas. Entre Eva, y Adàn, en tan pocos dias, ù horàs, quantas ſe conſervaron en el Paraìſo, ninguna de eſtas cauſas, que dependen de la continuacion, y del tiempo, tuvo lugar: pero baſtò la prohibicion del fruto vedado, ſiendo vno ſolo, y por vedado, ilicito, para que fueſſe mas inſufrible la ſatisfacion, y contentamiento de aquel feliciſſimo eſtado, que la licita conceſſion, y facultad de comer de todos los otros arboles, ſiendo la multitud, y la variedad de los guſtos de ellos caſi infinita. Tal es la hambre, que no puede ſoportar el apetito en vn ſolo guſto ilicito, y vedado; y tal el faſtidio, que no puede evitar la variedad, aunque infinita, de todos los concedidos, y licitos. Eſto es lo que en la meſa de Herodes deſde vn plato eſtà predicando à gritos la cabeça, y la lengua muda del Bautiſta, prometiendo à Felipe, aunque en eſte Mundo ofendido, y afrentado, la facilidad de la ſalvacion, con que por aquel robo, aunque tan injuſto, ſe viò libre de la muger propria; y aſſegurando à Herodes en el infeliſiſſimo logro de la agena, la certeza, que oy eſtà experimentando de los tormentos eternos; en la diferencia ſolamente de ſer la miſma muger, ò licita por propria; ò ilicita por agena.

SERMON DE LA EXALTACION DE LA SANTA CRUZ,

EN EL CONVENTO DE LA ANUNCIADA, EN LISBOA, Año de 1645.

Nunc judicium eſt mundi : nunc Princeps hujus mundi ejicietur foras : & ego ſi exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipſum. Joan. 12.

§. I.

667 VNA platica Eſpiritual con accidentes de Sermon, es lo que oy avemos de oìr. Encomendaronme al principio, que hizieſſe en eſte dia vna Platica de la Exaltacion de la Cruz, encaminada ſolamente à eſpiritus Religioſos; y deſpues mudandoſe de parecer, ò eſtendiendoſe la caridad, y la devocion, ordenaron, que la ſilla ſe trocaſſe en Pulpito, que las puertas ſe abrieſſen, y lo que avia de ſer Platica particular, fueſſe Sermon para todos. Aſſi ſerà. Predicaremos à la Religion, y predicaremos al Mundo; pero de la Cruz eſpiritual à entrambos.

668 Para inteligencia de eſta no ordinaria materia, avemos de preſuponer que ay dos generos de Cruzes en eſte Mundo, vna Cruz material, y otra eſpiritual. La Cruz material es aquel Sagrado Leño, en que Chriſto Señor nueſtro obrò los Miſterios Divinos de la Redempcion del genero humano. La Cruz eſpiritual es la mortificacion interior, y exterior del cuerpo, y alma, con que los verdaderos Chriſtianos, y particularmente los que profeſſamos vida Religioſa, crucifican ſus paſſiones, y apetitos. De eſta ſegunda Cruz hablava San Pablo, quando dixo: Galat. 5. 24. *Qui carnem ſuam crucifixerunt cum vitijs, & concupiſcentijs ſuis.* Que crucificaron ſu carne con ſus vicios, y deſordenados deſeos: y de la miſma Cruz hablò Chriſto en aquel deſengaño, que diò à todos: Matth. 16. 24. *Si quis vult venire poſt me, tollat Crucem ſuam, & ſequatur me.* Marc. 8. 34. Si alguno quiſiere venir en pos de mi, tome ſu Cruz, y ſigame.

669 Eſtas dos Cruzes, con ſer tan diferentes, ambas ſon inſtrumentos de nueſtra Redempcion; porque para ſalvarſe vn hombre, no baſtan ſolo los merecimientos de Chriſto, ſon neceſſarios tambien los merecimientos proprios. En la Cruz material tenemos los merecimientos de Chriſto; en la eſpiritual tenemos los merecimientos nueſtros. La Cruz material fuè inſtrumento de la Redempcion de todos, quanto à la ſuficiencia: la Cruz eſpiritual es inſtrumento de la Redempcion de cada vno, quanto à la eficacia. De donde ſe ſigue, que en cierta manera importa mas para la ſalvacion, nueſtra Cruz, que la Cruz de Chriſto; porque ſin la Cruz de Chriſto ninguno ſe puede ſalvar; mas con nueſtra Cruz, ninguno ſe puede perder. Deſpues de aver muerto Chriſto en la Cruz por nueſtro amor, muchos ſe pierden; mas los que toman ſu Cruz en ſeguimiento perſeverante de Chriſto, todos ſe ſalvan.

670 Eſto ſupueſto, la Feria quinta celebrò la Igleſia la Fieſta de la Exaltacion de la Cruz material, quando el Emperador Heraclio la libertò del cautiverio de la Perſia, donde la avia llevado Coſroas, quitandola de Jeruſalèn; pero oy celebraremos la Exaltacion de la Cruz eſpiritual, que bien conſiderada en ſus circunſtancias, ſerà aun mayor, y mas Chriſtiana ſolemnidad; porque ſi la Cruz material eſtuvo cautiva catorze años, la Cruz eſpiritual eſtà cautiva deſde el principio del Mundo, que en el arbol vedado, y en la deſobediencia de Adàn ſe diò principio à ſu cautiverio: y ſi la Cruz material eſtuvo cautiva ſolo en Perſia, La Cruz eſpiritual eſtuvo, y eſtà cautiva en todos los Reynos, y en todas las Naciones del Mundo; porque no ſolo los Judios la tienen por eſcandalo: 1. Cor. 1. 23. *Judæis quidem ſcandalum.* No ſolo los Gentiles la tienen por ignorancia: Ibid. *Gentibus autem ſtultitiam.* Pero aun los miſmos Chriſtianos, que adoran la Cruz material de Chriſto, aborrecen, y vituperan la eſpiritual, como llorava San Pablo: Philip. 3. 18. *Nunc autem, & flens dico, inimicos Crucis Chriſti.*

671 Y como el cautiverio de la Cruz eſpiritual es tanto mas antiguo, y mas vniverſal, que el de la Cruz material de Chriſto: ſi yo oy conſiguieſſe de eſte Auditorio con las palabras lo que Heraclio antiguamente alcançò de los Perſas con las armas: ſi oy libertaſſemos la Cruz eſpiritual del cautiverio, en que la tienen tan ſepul-

ſepultada, y abatida la opinion, y obſtinacion de los hombres; no ay duda, que ſeria mucho mayor Exaltacion de la Cruz de Chriſto eſta. Pero tan grandes victorias no ſe alcançan ſin grandes ſocorros de la gracia Divina: pidamosla primero al Eſpiritu Santo por interceſſion de eſta Señora: *AVE MARIA.*

Nunc judicium eſt mundi: nunc Princeps hujus mundi eijcietur foras: & ego ſi exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipſum. Joan. 12. 30.

§. II.

672 OY, dize Chriſto, es el dia del juizio del Mundo: oy ha de ſer el mundo lançado fuera, y yo ſi fuere crucificado, he de traer à todos à mi. Notables palabras! El dia del juizio del Mundo, es de Fè, que ha de ſer en el fin dèl: entonces ha de venir Chriſto à juzgar vivos, y muertos. Pues ſi el dia del juizio ha de ſer en el fin del Mundo, como dize Chriſto, que oy es el dia del juizio del Mundo? *Nunc judicium eſt mundi.* La razon, pueſto que no la tocaſſen los Expoſitores, es eſta. En eſte mundo quiere Dios, que aya dos dias de juizio; vn dia de juizio, en que los hombres ſean juzgados; y otro dia de juizio, en que los hombres juzguen. En el dia del juizio futuro ha de juzgar Chriſto entre hombres, y hombres: en el dia del juizio preſente han de juzgar los hombres entre el Mundo, y Chriſto. En el dia del juizio futuro ha de lançar Chriſto de sì à los malos, y llamar à sì à los buenos: en el dia del juizio preſente han de lançar de sì los hombres al Mundo: *Nunc Princeps hujus mundi ejicietur foras*, y han de traer à sì, ò ſer traìdos de Chriſto: Matth. 12. 33. *Omnia traham ad me ipſum.* Finalmente en el dia del juizio futuro ha de ſalir la Cruz à juzgar, y à condenar: *Tunc aparebit ſignum Filij hominis.* En el dia del juizio preſente ha de ſalir la Cruz à ſer juzgada, y exaltada: *Et ego ſi exaltatus fuero à terra.*

673 Para hazer eſte juizio entre el Mundo, y Chriſto; entre la Cruz de vn hombre, y la Cruz de otro, es neceſſario ſuponer primero, que aſſi los que ſiguen al Mundo, como los que ſiguen à Chriſto, todos en eſta vida tienen ſus Cruzes. Es eſte Mundo como el Monte Calvario, en que ſe ven todos los eſtados de los hombres, y todos en Cruz. Todos los hombres del Mundo, ò ſon juſtos, ò pecadores, ò penitentes. Si ſois juſto, aveis de tener Cruz; porque Chriſto era juſto, y aun la miſma Juſticia, y tenia la ſuya. Si ſois pecador, aveis de tener Cruz; porque el mal Ladron era pecador, y eſtava crucificado. Y ſi ſois penitente, aveis tambien de tener Cruz; porque el Buen Ladron era penitente, y la Cruz era la mayor parte de ſu penitencia. Si fuereis Rey, aveis de tener Cruz; porque Chriſto tenia vn titulo, que dezia: *Rex Judæorum.* Y el titulo, y mas el Rey, eſtavan clavados en ella. Y ſi fuereis de los que eſtàn al lado del Rey, tambien aveis de tener Cruz, porque al lado de Chriſto eſtava Dimas, y Geſtas, y eſtavan cada vno en la ſuya.

674 Muy en ſu lugar, y muy fuera de ſu lugar eſtavan eſtos dos Ladrones. Eſtavan muy en ſu lugar, porque eſtavan crucificados con las manos, y pies clavados en la Cruz; y eſtavan muy fuera de ſu lugar, porque eſtavan al lado del Rey. Si viviereis en la Corte, aveis de tener Cruz; que por las calles de Jeruſalèn llevò Chriſto la Cruz, à cueſtas: y ſi viviereis en el monte, tambien aveis de tener Cruz; que en el Monte Calvario tuvo la Cruz à Chriſto en los braços. En fin, ſi tuviereis voluntad de llevar la Cruz, la llevareis, que Chriſto deſeò mucho llevarla, y la llevò: y ſi no tuviereis voluntad de llavarla, tambien la llevareis: que el Cyreneo no queria llevar la Cruz, y le forçaron à que la llevaſſe. De ſuerte, que, ò por acto de virtud, ò por remedio de neceſſidad, no ay paſſar eſta vida ſin Cruz. Antes la mayor felicidad de los vivos es, como el entierro de los difuntos, quanto mas pompa, mas Cruzes.

675 Para que ſepamos quales deven ſer las eſcogidas, y quales las reprobadas, ajuſtando la fieſta con el Evangelio, determino hazer oy vn dia de juizio de las Cruzes: *Nunc judicium eſt mundi.* Llamaremos à juizio las Cruzes de todo el Mundo; y de la manera, que en el dia del juizio final ſe han de peſar los merecimientos de todos los hombres; aſſi lo haremos en eſte juizio de las Cruzes, y juzgaremos quales de ellas ſon mas, ò menos peſadas. Sentenciar, y examinar cada Cruz de por sì, ſeria coſa muy dilatada, è impoſſible. Y por eſſo, acomodandome à las dos partes del Auditorio, Secular, y Religioſo, y no me olvidando de la Exaltacion de la Cruz de Chriſto, que es la Solemnidad, reducirè todos los generos de Cruzes vniverſalmente à tres: Cruz de Chriſto, Cruz de la Religion, y Cruz del Mundo. El juizio de los hombres ſe ha de hazer en el Valle de Joſafat, el juizio de las Cruzes hazerle hemos en el Monte Calvario; y aſſi como en el dia del juizio del Valle de Joſafat, Chriſto ha de eſtar enmedio, y à la mano derecha los buenos, à la mano izquierda los malos: aſſi en eſte juizio de el Monte Calvario, enmedio pondremos la Cruz de Chriſto, à la mano derecha la Cruz de la Religion, à la mano izquierda la Cruz del Mundo. Aſſentadas en eſta forma las tres Cruzes, començarà el riguroſo exa-

examen: y para que cada vno de nosotros conozca, y tome bien el peso à su Cruz, harèmos entre todas tres dos comparaciones. En la primera compararemos la Cruz de la Religion con la Cruz de Christo; y examinaremos, qual es mas pesada, y mas èstrecha, si la Cruz de Christo, si la Cruz de la Religion. En la segunda compararemos la Cruz del Mundo, con la Cruz de la Religion; y examinaremos qual es mas pesada, y estrecha, si la Cruz de la Religion, si la Cruz del Mundo. De estas comparaciones, y examenes assi hechos, se seguiràn en el juizio de toda buena razon dos consequencias, que Christo promete en nuestro Evangelio. Primera, que el Mundo sea condenado, y vaya fuera: *Nunc Princeps huius mundi ejicietur foras.* Segunda, que todos se abracen con Christo por medio de su Cruz: *Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.*

§. III.

676 ENtrandò en el primer examen, y comparando la Cruz de la Religion con la Cruz de Christo, aunque la Cruz de Christo, absolutamente hablando, sea la mas rigurosa de todas las Cruzes; con todo esso atendiendo à muchas circunstancias particulares, digo, que mas estrecha es la Cruz de la Religion, que la Cruz de Christo. Parece proposicion atrevida, mas tengo fiador abonado de ella, vn grande docto, y grande espiritual, Pedro Blesense: *Audeo, & dico, in strictiore Cruce pendet vir contemplativus, quàm Christus.* Me atrevo à dezir, y digo, que la Cruz de la Religion es mas estrecha, que la Cruz de Christo: y lo pruebo: *Christo confixus sum Cruci.* Yo, dize San Pablo, estoy crucificado en la misma Cruz con Christo. De donde se colige claramente, que mas estrecho, y apretado estava en su Cruz San Pablo, que lo que estava Christo en la suya; porque Christo en su Cruz estava solo, y San Pablo en la suya estava acompañado. Christo en su Cruz no estava con Pablo, y Pablo en la suya estava con Christo: luego mas estraña es la Cruz para Pablo Religioso, que para Christo Crucificado.

677 Para prueba de esta mayor estrechèz, trae Pedro Blesense vna razon, y yo hallo quatro. Empecemos por la suya. Es mas estrecha la Cruz de la Religion, que la de Christo (dize Blesense) porque si bien lo advertis, Christo en la Cruz tenia clavados los pies, y las manos; pero no tenia clavada la lengua, porque hablavà; mas el Religioso, no solo tiene clavado el cuerpo en la Cruz de la Religion con los tres Votos essenciales, de Pobreza, Castidad, y Obediencia; sino que tiene clavada, y crucificada la lengua por la regla del silencio, que es otro clavo.

678 Quan terrible circunstancia sea esta de no hablar, lo explicò mejor que todos David: Psal. 31. 3. *Quoniam tacui, inveteraverunt omnia ossa mea.* Porque no hablè, se me envejecieron todos los huessos. Gran tormento deve de ser el silencio, pues se compara à la vejez, que tanto duele à tantos. Si dixera David, que con el silencio se le hizieron blancos los cabellos, se le arrugò el rostro, se le entorpecieron los pies, grandes eran los poderes del silencio: mas lo que reparo, es, que no solo dize, que se envejeciò, porque callò; sino que se le envejecieron los huessos: *Inveteraverunt ossa mea.* Si: que es tan grande violencia en vna criatura racional el callar, que llega à hazer en pocos dias, lo que la muerte no puede hazer en muchos años, es tan penetrante el callar, que cala hasta los huessos.

679 Y qual serà la razon? Es, porque la muerte es violencia de la vida animal, y el silencio es violencia de la vida racional. Por la vida nos distinguimos de los muertos, por el habla nos diferenciamos de los brutos. Por esso, quando Dios infundiò el alma en el hombre, en lugar de Genes. 2. 7. *Factus est homo in animam viventem*, dize el original Hebreo: *In animam loquentem.* Y como el silencio violenta vna parte superior mas delicada, que es el alma, y la muerte violenta vna parte inferior, que es el cuerpo; por esso son mas excessivos los rigores del silencio, que los de la muerte.

680 Entra el demonio à atormentar à Job, y cubriendole de llagas todo el cuerpo, solo le dexa libre la boca, y sin lesion la lengua: Job. 19. 20. *Derelicta sunt tantummodò labia circa dentes meos.* Pregunto: Si el demonio tiene tan poca piedad, como quien èl es, y queria atormentar à Job con intensas crueldades; porque no le atormenta tambien la boca? Porque le dexa sin lesion la lengua? Vèd. Quando Dios diò poder al demonio sobre Job, le exceptuò el alma: Job. 2. 7. *Verumtamen animam illius serva.* Y como todo el derecho del demonio se limitava al cuerpo, y no se estendia al alma, por esso executando martyrios en todos los miembros de Job, le dexò libre la lengua. Los otros miembros son instrumentos del cuerpo, la lengua es instrumento del alma, como interprete del entendimiento. Y porque la lengua es parte del alma, bien dezia yo, que por la circunstancia del silencio, es mas rigurosa la Cruz de la Religion, que la Cruz de Christo. En la Cruz de Christo estavan clavados los pies, y manos, que son miembros del cuerpo: en la Cruz de la Religion està crucificada tambien la lengua, que es miembro del alma. Y para cerrar todo el discurso, digo, que en la Cruz de Christo avia vn precepto, que no le tocassen los huessos: Ioan. 19. 36. *Os non comminuetis ex eo.* Y por esso: Ibid. 33. *Non fregerunt crura eius.* Pero en la Cruz de la Religion llegan los tormentos à penetrar los huessos, que es la eficacia del silencio: *Quoniam tacui, inveteraverunt ossa mea.*

§. IV.

681 SOlo veo, que me replican, que el silencio serà grande martyrio; pero que las Religiosas (con quien, y de quien particular-

cularmente hablo) tambien hablan. Pudiera tapar las bocas à todos con reſponder, que aunque hablan las religioſas, eſſas miſmas palabras ſalen tan crucificadas, quantas ſon las Cruzes de vna grada; mas no es eſto, lo que reſpondo. Digo, que el hablar de las Religioſas no diſminuye el martirio de la Cruz, porque aunque hablan alguna vez, hablan con tales circunſtancias, que hazen mayor el tormento; porque ſu hablar es con eſcuchas, y hablar con eſcucha, es mayor pena, que callar.

682 Vino el Eſpoſo en los Cantares à buſcar à ſu Eſpoſa con algunos amigos, y le dize de eſta manera? Cant. 8. 13. *Quæ habitas in hortis, amici auſcultant, fac me audire vocem tuam.* Vos, Eſpoſa mia, que habitais en eſte huerto, hazedme la gracia de que oyga vueſtra voz, porque eſtàn aqui tambien algunos amigos, que os eſcuchan, y quieren oìr vueſtra voz. Què reſponderia la Eſpoſa à eſta propoſicion? Ibid. 14. *Heu, fuge dilecte mi.* Lo que yo os pido, Eſpoſo mio, es, que por aora os vayais, que en otra ocaſion os hablare: *Non optando loquitur.* Reparò bien Beda, que la Eſpoſa en eſte lugar hablò contra lo que queria, y bien lo demueſtra aquel ay, *Heu*; porque ſi era ſu Amado, *Dilecte mi*, claro eſtà, que avia de querer hablar, y eſtàr con èl. Pues ſi la Eſpoſa deſeava hablar con el Eſpoſo, porque le dize, que ſe vaya? *Fuge.* No veis lo que dezia el Eſpoſo? *Amici auſcultant.* Aunque el Eſpoſo venia à hablar, traìa los amigos por eſcuchas; y juzgò la Eſpoſa diſcretamente, que mejor era no hablar. Idos aora, Eſpoſo mio, que otro dia me hablareis, que quando ſe ha de hablar con eſcuchas, mejor es el ſilencio, que el locutorio: y ſi eſto es, quando los que eſcuchan ſon amigos, *Amici*, que ſerà, quando las eſcuchas fueren deſafectas?

683 La otra razon es, porque aunque las Religioſas hablan, hablan con licencia; y para los que ſabemos, que coſa es Religion, es cierto, que mas cueſta la licencia, que el ſilencio. Y la razon es clara, porque el ſilencio es callar, y la licencia es pedir; y mucho mas cueſta abrir la boca, para pedir, que cerrarla, para callar. Entrò el Rey de la Parabola de el Evangelio à ver los combidados, y hallò vno à la meſa ſin la veſtidura de fieſta: mandò que le prendieſſen, y llevaſſen luego à vna carcel obſcura, de donde los condenados ſalian à ſer ajuſticiados: Matth. 22. 13. *Ligatis manibus, & pedibus, mitte eum in tenebras exteriores.* Que haria el miſerable en eſte caſo? Dize el Texto, que enmudeciò: *At ille obmutuit.* Pues hombre mal entendido, que hazes? Porque no te poſtras de rodillas à los pies del Rey? Porque no le pides perdon? Eſte Rey no es como Herodes, que corta cabeças en dia de combites. Pues ſi el Rey es piadoſo, porque no pides? Porque enmudeces? Enmudeciò, porque no ſe atreviò à pedir. De ſuerte, que puеſto vn hombre entre la muerte, y la vida; entre el callar, y el pedir, antes quiſo callar con certeza de la muerte, que pedir, con interès de la vida. Luego bien digo yo, que por todas razones es mas penoſo en las Religiones el hablar, que el no hablar; y por eſta circunſtancia, en animos poco atrevidos mueſtra ſer mas riguroſa la Cruz de la Religion, que la Cruz de Chriſto.

§. V.

684 LA ſegunda circunſtancia de rigor, que haze mas peſada la Cruz de la Religion, que la Cruz de Chriſto, es, que la Cruz de Chriſto no quitava la viſta; pero la Cruz de la Religion, aunque no quita la vida, cierra la viſta. La Cruz de Chriſto no quitò la viſta, ſiendo aſſi, que quitò la vida; porque eſtava deſcubierta en vn monte, donde Chriſto veìa lo que queria, y aſſi viò à ſu Madre y al Diſcipulo amado: Ioan. 61. 26. *Cum vidiſſet Ieſus Matrem, & Diſcipulum ſtantem.* Mas la Cruz de la Religion, aunque no quita la vida, es Cruz encerrada entre paredes, y donde ſolo ſe puede recibir la luz del Cielo, y no ſe puede vèr nada del Mundo. Quan eſtrecha circunſtancia de Cruz ſea eſta, entendieron mejor, que todos, los Philiſteos.

685 Hizo Sansòn à los Philiſteos los mayores agravios, que caben en la mayor crueldad. En vn año los matò, los robò, los deſtruyò, y los afrentò. Hizieron extraordinarias diligencias, para cogerle à las manos, y deſpues, que le tuvieron en ſu poder, dize el Texto, que le quitaron los ojos, y le dexaron vivo. Vivo Sansòn? Pues ſi Sansòn matò à tantos Philiſteos, porque no matan los Philiſteos à Sansòn? Porque entendieron, que ſe vengavan dèl mejor, ſacandole los ojos, y no quitandole la vida. Si los Philiſteos quitaſſen la vida à Sansòn, no quedavan vengados; porque Sansòn avia quitado muchas vidas, y muchas vidas no ſe pagan ſolo con vna. Pues para que el rigor de la vengança ſea igual al numero de las injurias, que Sansòn les avia hecho, que hazen? Sacanle los ojos; dexanle vivo; porque entendieron, que quedava mas caſtigado vivo, y ſin viſta, que muerto ſin vida. Si mataràn à Sansòn, moria ſolo vna vez; mas dexanle ſin viſta, para que murieſſe tantas vezes, quantas queria vèr, y no podia.

686 Bien lo entendiò aſſi el miſmo Sansòn. Deſpues, que le crecieron los cabellos, hizo, que le llevaſſen al Templo, y echando mano à las columnas, diziendo: Aſſi ſe venga Sansòn de los ojos, que le quitaron, diò con el Templo en tierra, matòſe à ſi, y à quantos allì eſtavan. Iudic. 16. 28. *Pro amiſsione duorum luminum vnam vltionem recipiam.* De manera, que eſtimò Sansòn tanto menos la vida, que la viſta, que ſolo por vengar la viſta, quiſo perder la vida. Y ſi el vèr es mas eſtimado de los hombres, que el vivir, no ay duda, que es mas facil Cruz aquella, en que ſe vè, que aquella, en que no ſe vè, y ſe vive. Aun mas. La Cruz de Chriſto fue Cruz, en que perdiò el vèr, mas no el ſer viſto; pero la Cruz de

la Religion, es tal, que en ella, no solo puede vna Religiosa vèr, pero ni ser vista; por esso, tanto mas pesada, quanto va de estàr sepultada, à estàr muerta. Christo en la muerte perdiò el vèr, en la sepultura el ser visto; pero mientras estuvo en la Cruz, ni perdiò el ser visto, ni el vèr. Luego el estàr en la Cruz de la Religion sin vèr, ni ser visto, no solo es estàr crucificado, sino muerto, y sepultado. De donde se sigue, que es mas rigurosa esta Cruz, porque es Cruz con accidentes de muerte, y con horrores de sepultura.

687 Toda la Passion de Christo se incluye en el Sacramento de la Eucharistia. Pues si Christo en la Passion padeciò tanto, y en el Sacramento està impassible; porque ha de ser el Sacramento, no solo vna cifra de la Cruz, sino vn epilogo de los tormentos? Notad: Christo en el Sacramento no puede vèr, ni ser visto, por el impedimento de los accidentes: y es tan grande violencia estàr vn hombre vivo sin vèr, ni ser visto, que en esse Sacramento se reducen à compendio todos sus tormentos: *Recolitur memoria Passionis eius.*

§. VI.

688 LA tercera circunstancia, que haze mas pesada la Cruz de la Religion, es, que en la Cruz de Christo huvo vso del gusto, y exercicio de la voluntad: mas en la Cruz de la Religion, ni el gusto tiene vso, ni exercicio la voluntad. Dixo Christo en la Cruz: Ioan. 19. 28. *Sitio.* Tengo sed. Traxeronle hiel, y vinagre: Matth. 27. 34. *Et cum gustasset, noluit bibere.* Y no lo quiso beber. De suerte, que en la Cruz tuvo vso el gusto, porque probò: *Cum gustasset.* Y tuvo exercicio la voluntad, porque no quiso: *Noluit.* Pero en la Cruz de la Religion, ni el gusto tiene vso, porque no ay indiferencia para probar; ni la voluntad tiene exercicio, porque no ay libertad para no querer.

689 Mas à mi vèr, no es esta la mayor diferencia de Cruz à Cruz. La mayor diferencia de la Cruz de la Religion à la Cruz de Christo, es, que en la Cruz de Christo estuvo la voluntad libre, y en la Religion està el entendimiento cautivo. Manda Dios à Abrahan, que le sacrifique su hijo, obedece el Patriarca, y ponderando el texto esta accion, dize assi: Rom. 4. 3. *Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam.* Creyò Abrahan à Dios, y quedò por esso con grande reputacion de Santo. Reparo en aquella palabra, *Credidit.* Dezir el Texto, que creyò, aviendo de dezir, que obedeciò. Pues si obedecer es acto de obediencia, y creer es acto de Fè, porque pondera mas la Escritura su Fè, que su obediencia? Responden los Doctores, que la obediencia de Abrahan tuvo vna grande circunstancia de Fè; porque aviendole prometido Dios, que le daria en Isaac grande sucession; y mandandole, que le sacrificasse: encontrandose tanto la promessa con el sacrificio, en nada repara, y obedece Abrahan. Y la razon porque la Escritura pondera mas su Fè, que su obediencia, es, porque por la obediencia sujetò la voluntad, y por la Fè cautivò el entendimiento. Y mucho mayor fue el sacrificio de Abrahan, por cautivar al entendimiento, que por sujetar la voluntad. Matar à su hijo, era vencer repugnancias de la voluntad; creer à Dios en tal caso, era vencer contradiciones del entendimiento: y mucho mas hizo Abrahan en sacrificar contradiciones del entendimiento, que en sacrificar repugnancias de la voluntad.

690 De aqui se entenderà, porque Christo Señor nuestro no quiso beber en la Cruz la hiel, y vinagre. Christo por lo que nos amava, ningun tormento rehusò de quantos le dieron sus enemigos. Pues si no rehusò alguno de sus tormentos, porque no bebe la hiel, y vinagre? Respondo, que los otros tormentos se los dieron por tormentos, mas la hiel, y vinagre, se la dieron por alivio. La Cruz dieronsela por Cruz, la hiel, y vinagre se la dieron por agua. Los tormentos dados por tormentos, se pueden sufrir, porque son violencia de la volutad; pero tormentos dados por alivio, no se pueden tolerar, porque son contradiciones del entendimiento. Que me dèn à mi Cruz por Cruz, tormento es, pero se puede sufrir; mas que me dèn hiel por agua, es tormento, que no se puede tolerar. Tales son los tormentos de la Religion, os han de dàr hiel, y aveis de creer, que es agua: el gusto ha de deziros, que es amarga; y el entendimiento os ha de dezir, que es dulce. Puede aver mayor violencia? Pues esto es, lo que se padece en la Cruz de la Riligion.

§. VII.

691 LA quarta circunstancia de la Cruz, que prometì, no quiero ponderarla, porque và faltando el tiempo: mas ella es tan evidente, que no ha menester ponderacion. Estando Christo en la Cruz, dixo: Luc. 23. 46. *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum.* Padre, en vuestras manos encomiendo mi espiritu. Veis aqui la vltima circunstancia, en que la Cruz de la Religion excede à la Cruz de Christo. En la Cruz de Christo huvo libertad para entregar el Espiritu en las manos del Padre; pero en la Crnz de la Religion, ni para entregar el Espiritu en las manos del Padre ay libertad. En la Religion teneis vn Padre, à quien entregais vuestro espiritu, à quien comunicais vuestra alma; mas esse Padre no es de vuestra eleccion. El mayor rigor de la Ley de Dios es, aver de entregar vn hombre su espiritu, y manifestar su alma à otro hombre; mas este rigor està tan apretado en la Religion, que esse hombre, esse Padre, no ha de ser aquel, que vos quisiereis, sino aquel, que os señalaren. Puede aver mayor circunstancia de Cruz? No ay passar de aqui, ni yo dirè mas.

§. VIII.

692 TEnemos ya comparada la Cruz de Chriſto con la Cruz de la Religion, para que las Almas Religioſas conozcan ſu merecimiento. Aora, para que conozcan ſu felicidad, comparemos la Cruz de la Religion con la Cruz del Mundo. Materia es eſta, en que el Mundo anda muy engañado, como en todo. Pienſa el Mundo, que es muy peſada la Cruz de la Religion, y la ſuya es mucho mas peſada: Galat. 6. 14. *Mihi mundus crucifixus eſt, & ego mundo.* El Mundo, dize San Pablo, me tiene à mi por crucificado, y yo à èl: mayor es ſu Cruz, que la mia. Y para que veamos quanto mas peſada es la Cruz del Mundo, que la Cruz de la Religion, hagamos eſta ſegunda comparacion por los miſmos puntos, que hizimos la primera, mas con brevedad. Primeramente arguìmos la eſtrechèz de la Cruz de la Religion, por eſtàr en ella Pablo con Chriſto: *Chriſto confixus ſum cruci.* Pero eſta circunſtancia mas es de alivio, que de tormento. Chriſto no manda tomar la Cruz à los Religioſos, para que eſtèn en ella, ſino para que la lleven: Matth. 16. 24. *Tollat crucem ſuam.* Y quando la Cruz es para eſtàr, y tener compañia, haze à la Cruz mas eſtrecha; pero quando es para llevarla, y tener compañeros, haze à la Cruz mas leve: Soph. 3. 9. *Serviant ei humero vno.* Dezia el Profeta, hablando de los Siervos de Dios en la Ley de Gracia, que ſervirian à Chriſto con vn ſolo ombro, porque los Religioſos ſolo ponen vn ombro à la Cruz, y Chriſto pone el otro. O dichoſo ſervir! Y no el del Mundo. Vèd por quien, y con quien; con Chriſto, y por Chriſto.

693 De aqui infiero yo, que la Cruz de la Religion, aunque tan peſada, ningun peſo tiene; porque como la Cruz ſe lleva con Chriſto, y por Chriſto, vna parte del peſo alivia la compañia, y otra parte alivia la cauſa. Probò Jacob à ſervir catorze años por el amor de Raquèl, y los primeros ſiete años, dize la Eſcritura, que padeciò Jacob menos: Geneſ. 29. 20. *Videbantur illi pauci dies.* En los vltimos ſiete años, no dize el Texto, que Jacob padeciò alguna coſa. Pues pregunto: Jacob no ſirviò mucho en todos los catorze años, que ſirviò por Raquèl? Si, ſirviò, y trabajò mucho, como quien era Paſtor. Pues ſi Jacob trabajò tanto, como ſe dize, que en los primeros ſiete años padeciò poco? Y ſi en los primeros ſiete años padeciò eſſo poco; porque no ſe ha de dezir, que en los otros ſiete padecieſſe mucho, ò poco? La razon es, porque en los primeros ſiete años trabajò por Raquèl; mas ſin Raquèl; y en los ſegundos ſiete años trabajò por Raquèl, y con Raquèl: Ibid. 27. *Hanc quoque dabo tibi pro opere, quo ſerviturus es mihi ſeptem annis.* De ſuerte, que en los primeros ſiete años Raquèl era la cauſa, y en los otros ſiete era la cauſa, y compañia de el trabajo; y como ambos juntos trabajavan, todo el trabajo de los ſegundos ſiete años no fuè trabajo. Lo miſmo digo de la Cruz de la Religion. Es peſada? Sin duda, como el oficio de Jacob: mas como en eſta Cruz ſe padece con Chriſto, y por Chriſto, Chriſto es la Cruz, y la compañia. En quanto cauſa, alivia vna parte del peſo; en quanto compañia, alivia la otra, y ambas alivian todo el peſo, con que viene eſta Cruz à no peſar. Quan diferentes ſon las Cruzes del Mundo! Ni las alivia la cauſa, porque el Mundo os pone la Cruz à cueſtas, y os dexa. Ninguno ſirviò al Mundo mejor que Chriſto, pues obrò por èl las mas eſtrechas finezas. Se deſterrò, padeciò, derramò ſu ſangre; entregò ſu vida. Y el Mundo que alivios le diò en eſtos trabajos? Le puſo la Cruz à cueſtas, y dixole: Matth. 26. 56. *Omnes relicto eo fugerunt.* Veis aqui los premios, y ayuda, que os dà el Mundo. Al fin de treinta y tres años de ſervicio, os pone la Cruz à cueſtas. Y mas es de temer el deſamparo, que la Cruz. Lo miſmo es entregaros à la Cruz, que dexaros todos. Y aun no es eſta la mayor circunſtancia de la ſinrazon. Dize el Texto, que ſobre eſtàr Chriſto en la Cruz, vino vn Miniſtro del Mundo, y le metiò la lança por el pecho. De ſuerte, Mundo, que eſtà eſte hombre muriendo por ti, derramando ſangre, y dando la vida, y tu ſobre averle pueſto en la Cruz, aun le metes la lança? Eſte es, Catholicos, el Mundo. Chriſto moria por èl, y èl matava à Chriſto. Servid allà al Mundo. Para que es morir, por quien os ha de matar? Pero vamos à las demàs circunſtancias.

§. IX.

694 LA otra circunſtancia, que haze peſada la Cruz de la Religion, diximos, que era, ſer vna Cruz, en que no ſe vè, ni ſe habla. Y yo lo entiendo tan al contrario, que digo, que ſi en el Mundo no ſe hablaſſe, ni ſe vieſſe, fueran mas tolerables ſus Cruzes. Y ſino, preguntelo cada vno à sì miſmo, y à ſu experiencia. Para hablar al Mundo, que tan mal reſponde, no fuera mejor ſer mudos? O bienaventurados los mudos! Porque el mudo eſtà deſobligado de hablar tal vez à vn Miniſtro incapàz, que dà la mala reſpueſta; y deſobligado de liſongear al Principe, que no quiere oìr la verdad; deſobligado de hazer bueno quanto oye, ſuſtentando la vida à coſta de ſu conciencia. Finalmente, porque no eſtà obligado à mil diſguſtos, y à mil arrepentimientos: que de aver callado ninguno ſe arrepintiò, y de aver hablado ſi. O bienaventurados los ciegos, porque eſtais libres de vèr la cara al Mundo, y tantas falſedades, y yerros como en èl ſe vèn! Que coſa es vèr al ignorante en el lugar del ſabio? Al cobarde comiendo la Plaza del valiente? Al entrometido con el valimiento, al murmurador bien oìdo, à los buenos gimiendo, à los malos triunfandando, la virtud à vn rincon, y el vicio con autoridad? O que entremeſes de la fortuna! O que tragedias del Mundo!

Cier-

695 Cierto, señores, que para hablar lo que aqui se oye, y para ver lo que aqui se vè, mejor es tener vn velo para los ojos, y el silencio para la boca. Si Eva traxera velo en los ojos, y guardàra silencio, no passàra à perder el Mundo, como le perdiò. Porque pensais, que se perdiò el Mundo? Porque huvo vna muger, que quiso hablar, y ver. Hablò Eva con la serpiente, y quedò engañada, viò Eva el arbol, y quedò vencida. No le fuera mejor à Eva, y à todos nosotros, no tener boca para hablar, ni ojos para ver? Estas son las libertades del Mundo, y estos sus peligros.

696 Pero noto (y quisiera que todos lo notassen) lo que hablò Eva, y lo que viò. Lo que hablò fuè sobre el precepto de Dios: Genes. 3. 1. *Cur præcepit vobis Deus.* Lo que viò fuè el arbol de la ciencia: *Vidit lignum.* Pues si son tales los peligros de la lengua, que hablar aqui sobre los preceptos Divinos basta para perder al genero humano: y si son tales los peligros de los ojos, que ver los arboles del Paraìso fuè ocasion para abrir las puertas del Infierno; que arriesgadas seran en el Mundo las platicas libres, en que no se habla de los preceptos de Dios? Què peligrosas seran en el Mundo las vistas lisongeras, en que no se mira à los arboles, sino à las serpientes? Jactese en hora buena el Mundo, que si tiene Cruzes, son Cruzes, en que se vè, y se habla; pero acuerdese el Mundo de quantos por vna palabra perdieron la vida, y por vna vista perdieron el alma.

§. X.

697 SOlo parece, que en la vltima circunstancia es mas facil la Cruz del Mundo, que la de la Religion, porque en la Cruz del Mundo es cada vno señor de su voluntad; pero en la de la Religion todos estàn sugetos à la voluntad agena.

698 Para esto, sabed vna cosa, que parece nueva. Digo, que por esso mismo es mas leve la Cruz de la Religion, que la del Mundo. Porque mayor cautiverio es estàr sugeto à la voluntad propria, que à la agena. Pecò el Pueblo de Israel, no queriendo obedecer à Dios; trata Dios de castigarle, y dize: Ya que los hombres no quieren hazer mi voluntad, ordeno que hagan la suya. Expresamente lo dize David: Psalm. 80. 12. 13. *Non audivit Populus meus vocem meam, & Israel non intendit mihi: & dimisi eos secundum desideria cordis eorum.* Pues, Señor que modo de sentencia es este? Los hombres de ninguna cosa gustan mas, que de hazer su voluntad; y con ninguna cosa os ofenden mas, que en no hazer la vuestra. Pues si estos hombres os ofendieron, y no quisieron hazer vuestra voluntad, como por esso les permitis, que hagan la suya? Es esto premio, ò castigo? Premio no; porque no se da premio por culpas. Castigo, parece que no, porque no se dan gustos por penas. Pues que es esto?

699 El mayor tyrano, que ay en el Mundo, es la voluntad de cada vno de nosotros. Los tyranos atormentan por fuera, este tyrano aflige por adentro. De aqui se arguye, que quando Dios quiere dar vn castigo, entrega à vn hombre en las manos de su propria voluntad, por esso les diò, que hiziessen la suya. De suerte, que es mayor mal estàr sujeto à los apetitos de la propria voluntad, que à los imperios de la voluntad agena; pues quando la culpa es, no querer obedecer à la voluntad agena, se le da por castigo hazer la propria. Vea aora el Mundo, qual es mas rigurosa Cruz, si estàr sugeto à la voluntad propria, ò à la voluntad agena. Mas aunque vna de estas voluntades sea mas tirana, que la otra, no ay duda, que ambas molestan, la propria por adentro, la agena por afuera. Pero la Cruz de la Religion es tan suave, que de ambas cosas libra al Religioso. Oìd.

700 Digo, que el Religioso està libre de toda voluntad humana; de la propria, porque su voluntad es la del Prelado; de la agena, porque la voluntad del Prelado es la de Dios. Assi que el Religioso no està sugeto à la voluntad humana, sino la Divina. Y de estàr el Religioso sugeto à la voluntad de Dios, que se sigue? Siguese, que en premio de averse despojado de su voluntad, la està siempre haziendo. No es paradoxa, sino verdad clara. Què remedio para hazer vn hombre siempre su voluntad? El remedio es querer lo que Dios quiere; porque en todo se haze la voluntad de Dios: y si yo quiero, lo que Dios quiere, siempre hago mi voluntad. Este es el premio de los verdaderos Religiosos, en el qual su Cruz lleva mucha ventaja à la del Mundo, porque en la Cruz del Mundo viven los hombres à su voluntad, la qual en muchas cosas no consiguen, y por esso andan todos descontentos. En la Cruz de la Religion en todo se haze la voluntad del Religioso, porque es fuerça, que en todo se haga la voluntad de Dios, con quien èl tiene vnida la suya.

§. XI.

701 MAs veo, que me replican, que la voluntad del Prelado es verdad, que es la de Dios; mas la ven à vezes passada por tales Prelados, que no puede dexar de ser muy penosa. Dios nuestro Señor en el Testamento Viejo comunmente hablava por los Angeles. Assi hablò à Abrahan, à Isaac, à Jacob, y à otros. Y tal vez hablò desde vna zarça, como à Moyses; tal vez desde vna tempestad, como à Job: Job. 38. 1. *De turbine.* Lo mismo suele suceder en los Prelados. En todos, y por todos nos habla Dios, mas vna vez habla desde vn Angel, porque tal vez el Prelado es prudente, benigno, y apacible. Otras vezes habla desde vna zarça, ò espino, como à Moyses; porque si el Prelado es aspero, y mal acondicionado, nunca os llegais à èl, que no vengais herido: otras vezes habla desde vna tempestad, como à Job; porque

si

si el Prelado es furioso, como trueno, no ay en casa quien se entienda con èl. Pues si la voluntad de Dios viene executada por tal hombre, que importa que sea Dios.

702 Mucho importa, para padecer mas en el Mundo; porque si aca ay vna zarça, y vna tempestad, ay muchos Angeles; pero si allà ay vn Angel, ay muchas zarças, y muchas tempestades. Mas quando en todo lo demàs fuera el Mundo como la Religion, ay vna grande diferencia en el modo de obedecer; porque en el Mundo si el Superior es zarça, se siente como zarça: y si es tempestad, como tempestad: mas en la Religion no es assi. Aunque el Superior sea zarça, se acepta como Dios, que assi lo hizo Moyses; aunque sea tempestad, se acepta como Dios, que assi lo hizo Job. Y va tanto en esta diferencia de obedecer, que assi como las obediencias del Mundo acrecientan nuevas violencias al sentimiento; assi las obediencias he la Religion acrecientan nuevos merecimientos al sacrificio. Mayor fineza es, obedecer à la voz de Dios pronunciada por vn bruto, que articulada por vn Angel.

703 Antes digo, que llegan los obsequios de la obediencia en creditos de la verdad, donde llegaron los yerros de la Idolatria en descreditos de ella. La Idolatria llegò à conocer Divinidad en los vientos, plantas, y animales; y la obediencia de los Religiosos en vn espino, y en vna tempestad, llega à reconocer à Dios en su voz.

704 Ea, pues, Señor dexame, que corra por mi cuenta este pleyto, y este juizio entre las Cruzes. Hagamos todos lo mismo, pues ya avemos visto, que las Cruzes del Mundo no tienen mas, que apariencia de leves, y verdaderamente son pesadas: *Nunc Princeps hujus mundi ejicietur foras.* Quedese el Mundo en buen hora, y atormente su cruz à los ciegos, que la desconocen, y à los insensibles, que no la sienten. Y pues la Cruz de Christo, aunque en lo exterior, estrecha, y pesada, es tan ancha por la causa, y tan leve por la compañia: atemos nuestros coraçones à esta Cruz, como prisioneros del carro de su mayor triunfo. Sea esta Exaltacion la del instrumento Sagrado, con que nos remidiò Christo, para que en seguimiento de sus penas, sea en este destierro medio para que lleguemos à gozar sus glorias. Dios nos de su gracia, que es prenda segura de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON DE LAS LLAGAS DE SAN FRANCISCO,

PREDICADO EN ROMA EN LA ARCHI-HERMANDAD DE LAS mismas Llagas, año 1672.

Adimpleo ea, quæ desunt passionum Christi in carne mea. Colos. 1.

§. I.

705 LA segunda estampa de Christo Crucificado, que en el original Toscano se dize con propriedad, y elegancia, que no cabe en nuestra lengua, *Il Crucifisso Ristampato*) por ventura con mayor, y mejor novedad, de la que prometen las segundas impressiones, serà oy materia de mi discurso. El discurso serà mio, las palabras, ni mias, ni vuestras. No mias, porque de lengua estraña; no vuestras, porque mal pulidas, y duramente pronunciadas. Mas esta dissonancia tan conocida, à que me obligasteis, se suplirà con ventaja, y aun con harmonia en las Llagas de Francisco, que celebramos, si las oyeredes à ellas, y no à mi.

706 Mirad, señores, àzia aquellas Llagas. O que silencio! O que vozes! O que clamores! Aquellas Llagas abiertas son cinco bocas, aquella sangre ardientemente elada en ellas son cinco lenguas, que hiriendo los ojos mas ciegos, penetran los oìdos mas sordos. O las veais como Llagas de Christo impressas en Francisco; ò como Llagas de Francisco, transformado en Christo: de todos modos son bocas, son lenguas, son vozes. De las Llagas de Christo dixo Ruperto: *Quot in Christi corpore plagæ, tot linguæ.* Y en las Llagas de vn pobre llagado, como Francisco, dixo Chrysologo: *Vt in admonendo divite tot essent pauperis ora, quot vulnera.* A estas vozes combido oy, señores, no à vuestros oìdos, sino à vuestros ojos. Quando Dios dava la Ley à Moyses en el Monte Sinaì, dize el Texto Sagrado, que todo el Pueblo estava viendo las vozes: Exod. cap. 20. 18. *Populus autem videbat voces.* Notable dezir! El ver es accion de los ojos, las vozes son objeto de los oìdos. Pues como se veian las vozes?

Estava el Monte Sinaì ardiendo en llamas, estava Moyses transportado en Dios: *Facie ad faciem.* Estava el mismo Dios hecho Escultor imprimiendo caracteres en las tablas de la Ley, y à la vista de vna vision tan estupenda salieron los sentidos humanos fuera de su esfera, y veìan los hombres con los oìdos, y oìan con los ojos: *Populus autem videbat voces.*

707 Assi es. Passemos del Monte Sinaì al monte Alberno, que va el amor de monte à monte. Arde el monte todo en llamas Seraficas: Francisco arrebatado, y extatico cara à cara con Christo: Christo Escultor, è Impressor Divino, estampando en èl sus Llagas; Christo fuera de sì, transformado en Francisco; Francisco fuera de sì, transformado en Christo. Salgan pues, tambien fuera de sì los sentidos, y transformandose los oìdos en ojos; los ojos oygan, y los oìdos vean. Los oìdos, ya que no tienen, que oìr en mis palabras, vean; y los ojos, ya que no tienen tanto que ver en las Llagas de Francisco, oygan. Los ojos oìran bien, viendo bien; los oìdos veràn bien, oyendo mal. Y que han de ver, y oìr? Lo que dixe al principio, la Imagen de Christo segunda vez estampada. Este es mi Assumpo. Pidamos la Gracia: *AVE MARIA.*

Adiumpleo ea, quæ desunt passionum Christi in carne mea. Colos. 1.

§. II.

708 MAs porque razon, sepamos, quiso Christo reestampar sus Llagas? Porque quiso hazer esta segunda escultura, y esta segunda impression dellas? La razon està en las palabras, que tomè por thema: *Adimpleo ea, quæ desunt passionum Christi in carne mea.* Aquel *Ad* en el Texto original, es *Re*, *Reimpleo.* Quando la primera impression sale defectuosa hazerse la segunda mas corregida, en que se enmiendan los defectos de la primera. Esto es, lo que hizo Christo. Bolviò à reestampar las Llagas en Francisco, para enmendar en esta segunda impression los defectos de la primera estampa: *Que desunt.* Veis aì los defectos: *Reimpleo.* Veis aì la reimpression: *Passionum Christi.* Veis aì el cuerpo de Francisco. Que este lugar se entienda particularmente de las Llagas de Christo, y de las Llagas de Christo despues de subir al Cielo, comunicadas à vn substituto del mismo Christo, qual era San Francisco, lo dizen assi San Juan Chrysostomo, y Theofilacto: *Quemadmodum, si Duce exercitus abeunte, subimperator in ejus locum constitutus vulnera ipsius recipiat.*

709 Mas veo, que me dizen todos: Defectos en las Llagas de Christo? En aquellas Llagas de infinito precio, de infinito valor, de infinito merito, de infinita perfeccion, puede caber algun defecto? Primeramente la palabra no es mia, sino de San Pablo, que hablava con mucha Theologia, y con mucha reverencia. Esso quiere dezir: *Ea, quæ desunt.* Y en la lengua Griega, en que San Pablo escriviò, aun està mas expressa la misma palabra. Por donde la version Syriaca, en lugar de *Quæ desunt*, traslado, *Defectus*: *Adimpleo defectus passionum Christi.* Pues que defectos fueron estos de las Llagas de Christo? Claro està, que no fueron, ni podian ser defectos del original, mas fueron defectos de la impression. En la primera impression de las Llagas de Christo en el monte Calvario, si bien se consideran las circunstancias, hallareis, que huvo tres defectos, vno de parte de los impressores, otro de parte de los instrumentos, otro de parte de las mismas Llagas impressas. Y todos estos defectos fueron corregidos, y enmendados en la estampa del monte Alberno, quando segunda vez se reestamparon las mismas Llagas en el cuerpo de Francisco: *Adimpleo ea, quæ desunt passionum Christi in carne mea.* Aora os pido atencion.

§. III.

710 COmençando por el primer defecto de parte de los impressores. Los impressores de las Llagas de Christo en el Calvario fueron los Ministros de la Sinagoga, armados de odio, de ira, de embidia, de injusticia, de crueldad. Y por esta circunstancia de tanta impiedad, y horror, la misma Passion de Christo, que de parte del Crucificado era el mas agradable sacrificio, de parte de los crucificadores fuè el mas obominable sacrilegio. Esta fuè la hiel del Caliz de la Passion: Matth. 27. 34. *Dederunt ei vinum cum felle mistum.* De parte del sacrificio era vino, de parte del sacrilegio era hiel, y por esso el Señor no le quiso bever: Ibid. *Cum gustasset, noluit bibere.* Y como en el Caliz de la Passion iva misturado el vino con la hiel; como en la impression de las primeras Llagas, por la maldad de los Artifices, el sacrificio fuè misturado con el sacrificio, el amor con el odio, la inocencia con el pecado: este fuè el primer defecto, que Christo quiso enmendar en la segunda estampa. Por esso mudò los Artifices, por esso hizo que los impressores de esta segunda estampa fuessen vn Serafin transformado en Christo, y el mismo Christo revestido de Serafin: para que todo aqui, y de todas partes fuesse amor, y para que nosotros, que no podemos ver las Llagas de Christo en Christo sin horror de la impiedad humana, viessemos las Llagas en Francisco solo con admiracion, y pasmo del amor Divino.

711 Este, digo, que fuè el pensamiento de Christo,

Chriſto, y vèd ſi lo pruebo: Muere, y padece Chriſto en el Calvario, y no contento con aver muerto, y padecido vna vez, buelve à renovar la miſma Paſſion, y la miſma Muerte en el Myſterio Sacroſanto de la Euchariſtia. Y porque? El Sacrificio de la Muerte de Chriſto, vna vez padecido, no baſtava para precio de la Redempcion, para remedio del Mundo, para propiciacion del Padre, para exemplo, y exemplar de los hombres? Si baſtava, y ſi baſtò. Antes eſſa era la diferencia del Sacerdocio de Chriſto al Sacerdocio de Aaron, como notò San Pablo: Heb. 7. 27. *Hoc enim fecit ſemel ſe ipſum offerendo.* Aaron, como Sacerdote, ſolamente hombre, multiplicava los ſacrificios, como ſe multiplicavan los pecados; pero Chriſto, que era Sacerdote hombre, y juntamente Dios; que era Sacerdote, y juntamente ſacrificio; que era ſacrificio ofrecido, vna vez juntamente, por todos los pecados del Mundo; baſtò, que vna ſola vez murieſſe, y vna ſola vez ſe ſacrificaſſe: *Hoc enim fecit ſemel ſe ipſum offerendo.*

712 Pues ſi baſtava, y baſtò para remedio del Mundo, que Chriſto ſe ſacrificaſſe, y murieſſe vna ſola vez; porque renueva ſegunda vez la miſma muerte, y la miſma Paſſion en el Sacramento? Dixolo admirablemente el Propheta Iſaìas: *Faciet Dominus in monte hoc convivium pinguium vindemiæ defæcatæ.* Inſtituyò Chriſto en forma de combite el Sacrificio de ſu Cuerpo, y Sangre, dize el Profeta, y bolviò à renovar ſegunda vez en el Monte Sion la miſma muerte, y el miſmo Sacrificio, que avia ofrecido en el Monte Calvario; para que aquel Sacrificio, que allì eſtuvo miſturado con hezes, aqui quedaſſe puro, y defecado: *Convivium pinguium vindemiæ defæcatæ.* Aora vèd. La ſangre derramada en el Sacrificio de la Cruz, era la miſma Sangre puriſſima, conſagrada en el Sacramento: mas eſſa Sangre en la Cruz eſtuvo miſturada, y como embuelta en las hezes del odio, de la maldad, y del pecado ſacrilego de los Miniſtros, que la derramaron. Que hizo, pues, Chriſto para enmendar eſte defecto? Buelve à reiterar; buelve à renovar ſegunda vez el miſmo Sacrificio, y la miſma muerte en el Sacramento, ſiendo ſu amor, y èl por sì miſmo el Miniſtro; para que la Sangre, que en la Cruz, por parte de los impios Miniſtros, avia ſido miſturada con las hezes, en el Sacramento, ſe ſacaſſe en limpio, y quedaſſe totalmente puro, y defecado: *Vindemiæ defæcatæ.*

713 Deſeò vn Santo Padre, que lo dixeſſe aſſi: mas daroshe vn Autor, que vale por todos los Padres, David. Viò David à Chriſto con vn Caliz en la mano; y con terminos, dificiles de entender, dize, que eſte Caliz eſtava lleno de vino puro, y miſturado: Pſalm. 74. 9. *Calix in manu Domini vini meri plenus miſto.* Si el vino de el Caliz era puro, *Vini meri*; como eſtava miſturado? *Plenus miſto.* Y ſi eſtava miſturado, como era puro? Todo lo era; porque era el Caliz de la Paſſion de Chriſto, el que fuè juntamente puro, y miſturado: puro, por la ſantidad, è inocencia de la Sangre de Chriſto; miſturado, por las hezes del pecado, y maldad de los que la derramaron. Eſte Caliz de ſu Paſſion viò David, que le tenia Chriſto en la mano; y que hizo el Señor con èl? Oìd, y paſmaos: *Inclinavit ex hoc in hoc, verumtamèn fæx eius non eſt exinanita.* El que haſta aora era vn Caliz, ya ſon dos Calizes (como advertidamente notò Euthymio) vno el Caliz de la Cruz, otro el Caliz del Sacramento, que en la ſuſtancia ſon el miſmo. Teniendo, pues, Chriſto en vna mano el Caliz de ſu Paſſion, toma en la otra el Caliz, en que avia de conſagrar el Sacramento: *Et inclinavit ex hoc in hoc.* Y echò, y paſsò, el Caliz de la Paſſion al Caliz de el Sacramento: *Veruntamen fæx eius non eſt exinanita.* Pero ſe quedaron las hezes defuera; porque quedò defuera el pecado, y maldad en los impios Miniſtros; para que haſta aquella parte, que tuvo en la Cruz el odio, la tuvieſſe en el Sacramento el amor.

714 El miſmo eſtilo guardò Chriſto en la ſegunda impreſſion de ſus Llagas. Aſſi como allà reiterò ſu Paſſion, y la paſsò al Sacramento; aſſi acà reiterò ſus Llagas, y las ſacramentò en Franciſco; y aſſi como en el Sacramento fuè èl, y ſu amor el Miniſtro; aſſi en la impreſſion de las Llagas fuè el, y ſu amor el Artifice: para que aquellas cinco brechas de la Divinidad, que abiertas en el cuerpo del miſmo Chriſto, por parte de los executores de ellas, fueron aſſombradas de la fealdad, y el horror; purificada eſta circunſtancia en el cuerpo de Franciſco, quedaſſen en èl por otras tantas partes hermoſas, y viſtas, à todas luzes amables. Si no os dais por ſatisfechos con la paridad, vamos à las miſmas Llagas, y ſea Chriſto el Interprete de ſu penſamiento.

715 Sube Chriſto triunfante al Cielo en el dia de ſu glorioſa Aſcenſion, vieron los Angeles las ſeñales roxas, de que iva matizado el Sagrado Cuerpo: penſaron à lo lexos, que eran rubies de eſtraña hermoſura; pero diviſando de mas cerca, que eran Llagas, preguntaron admirados: Zachar. 13. 6. *Quid ſunt plagæ iſtæ in medio manuum tuarum?* Rey, y Señor nueſtro, que es lo que vèmos? Eſto es lo que fuiſteis à buſcar al Mundo? Eſto es lo que traeis de allà? Que Llagas ſon eſtas? Yo no me admiro de lo que ſe admiraron los Angeles, admirome de lo que reſpondiò Chriſto: Ibidem. *His plagatus ſum in domo eorum, qui dilegebant me.* Son vnas Llagas, dize Chriſto, que recibi en la caſa de los que me amavan. En la caſa de los que me amavan? Todos eſtais viendo la duda. El Monte Calvario patente, y deſcubierto era caſa? Los homicidas, o deicidas inhumanos, que crucificaron à Chriſto, llenos de odio, de rabia de vengança, amavan à quien quitaron la vida? Claro eſtà que no. Pues como dize Chriſto, que recibiò las Llagas: *In domo eorum, qui diligebant me*, en la caſa de aquellos, que me amavan? Tomara oìr la reſpueſta, mas yo la darè.

716 Chriſto recibiò dos vezes las Llagas, vna vez en carne mortal, otra vez deſpues de reſucita-

do. La primera vez fueron recibidas en vn Monte por manos de los que tanto le aborrecian. La ſegunda vez fueron recibidas en vna caſa por manos de los que eran ſus mayores amigos. Entrò Chriſto, las puertas cerradas, en la caſa donde eſtavan los Apoſtoles: y allì le bolviò à abrir las Llagas la incredulidad devota, y amoroſa de Thomè: Ioan. 20. 27. *Infer digitum tuum hue, & vide manus meas, & affer manum tuam, & mitte in latus meum.* Mete eſſa mano, y ve bien eſtas Llagas de mis manos, y coſtado. Eſta fuè la ſegunda vez, que ſe raſgaron las Llagas de Chriſto. Oìd à San Pedro Chryſologo: S. Petr. Chryſolo. *Ea vulnera, quæ manus infixit impia, devota dextera nunc refulcat: latus quod impii militis lancea patefecit, refodere manus nititur obſequentis.* Y como las Llagas de Chriſto fueron ſegunda vez abiertas en aquella caſa, en que eſtavan los Apoſtoles, que tanto le amavan; por eſſo Chriſto dixo con toda verdad: *His plagatus ſum in domo eorum, qui diligebant me.* Eſtà verificada la propoſicion; mas la razon no eſtà dada. Si las Llagas fueron abiertas, vna vez en el Calvario, y otra vez en la caſa de los Apoſtoles; porque reſponde Chriſto con eſta ſegunda abertura de ſus Llagas, y no con la primera? Porque ſiendo el dia de ſu triunfo, y ſu mayor gala, y mageſtad, quiſo mirar por la hermoſura, y por el decoro de ſus Llagas; quiſo honrar la obra con el nombre de Artifice; por eſſo callò el odio, y publicò el amor.

717 Las Llagas recibidas por mano del odio, aunque tan Divinas, tenian ſombras de fealdad, y de horror: pero recibidas por mano de el amor, todas, y por todas partes eran bellas, y hermoſas. Eſta fuè la razon porque Chriſto reſpondiò: *His plagatus ſum in domo eorum, qui diligebant me.* Eſte fue el primer motivo, porque transformado en vn Serafin de amor, bolviò à reeſtampar las miſmas Llagas en Franciſco, ſupliendo de eſta ſuerte en la ſegunda eſtampa el yerro, y defecto, que avia cometido en la primera el odio de los impreſſores: *Adimpleo ea, quæ deſunt paſsionum Chriſti in carne mea.*

§. VI.

718 DE parte de los inſtrumentos (que es la circunſtancia, y el ſegundo defecto) tambien huvo mucho que enmendar en la ſegunda impreſſion. Los inſtrumentos, con que la primera vez ſe imprimieron en Chriſto ſus Llagas, fueron los clavos, y la lança. Contra eſtos dos inſtrumentos tengo grandes quexas. Y bien, leño mas que duro; bien, hierros mas que de hierro; aſſi os atreveis contra vueſtro Dios? Contra vueſtro Criador? Porque no os ablandaſteis? Porque no os rompiſteis? Porque no os derretiſteis en aquella hoguera? En los martyrios de los Defenſores de eſte miſmo Chriſto, quantas vezes ſe rompieron los leños en las ruedas, y en las cataſtas? Quantas vezes ſe hizieron de cera las lanças, y las eſpadas? Mas no quiero afrentaros con injurias tan remotas. En eſte miſmo dia, y en eſte miſmo monte, y en todo el Mundo no temblò la tierra? No ſe rompieron las piedras? No ſe obſcureciò el Sol? No ſe raſgò el velo del Templo, confeſſando todas las criaturas, que padecia el Autor de ellas? Pues la Cruz, y los clavos, à quien el caſo tocava de mas cerca, porque no ſe ablandaron? Porque no acompañaron en el ſentimiento, y dolor a toda la naturaleza.

719 Eſte fuè el defecto de los inſtrumentos en lo primera impreſſion de las Llagas de Chriſto. Mas vèd como lo enmendò Franciſco en la ſegunda eſtampa. En los pies, y manos de Franciſco, no ſolo ſe veian las Llagas abiertas; mas en medio de cada vna de ellas eſtava vn clavo formado de la miſma carne, que las traſpaſſava, negro, ù entre negro, y azul, del color de hierro. Mas admiro eſtos clavos, que las miſmas Llagas. En el Crucifixo Chriſto padecian las manos, padecian los pies, padecian las Llagas; pero los clavos duros, è incenſibles no padecian. Mas en el Crucifixo Franciſco, no ſolo los pies, y las manos; no ſolo las Llagas en carne viva, mas tambien los clavos padecen. En el Calvario quebraronſe las piedras, moſtrando dolor, mas no tenian dolor, porque eran incenſibles; los clavos, mas duros que las piedras, ni tenian dolor, ni moſtravan dolor, antes cauſavan acerbiſſimos dolores; y porque en Chriſto cauſaron dolores, por eſſo en Franciſco ſon capaces de dolor. Clavos vivos, clavos ſenſitivos, clavos racionales, paraque conociendo la razon de ſentir, padecieſſen el dolor, y mas la cauſa. O eſpiritu! O amor, mas que milagroſo!

720 Aprendiò el amor de Franciſco, tan viva, tan fuerte, y tan dolorosamente el tormento, y ofenſa de aquellos clavos, que los transformò, y los informò, y los vivificò en sì miſmo. No tiene igual eſta maravilla; ſolo en Moyſes tuvo vna ſemejança. Eſtava Moyſes con Dios en aquel monte, donde tambien orò, y ayunò otros quarenta dias, como Franciſco; revelòle Dios lo que paſſava en el campo, y en el Exercito, como allà eſtava el ingratiſſimo Pueblo adorando vn becerro, y publicando à vozes, que aquel era el Dios, que los avia libertado del Egypto. Y que ſucediò à Moyſes en eſte caſo? Baxa Moyſes del monte, miran todos àzia èl, y vèn, que en la frente (fueſſe la materia la que ſe fueſſe) le avian nacido, y ſalido dos puntas: Exod. 34. 29. *Ignorabat, quod cornuta eſſet facies ſua.* Pues dos puntas, y de tan feo nombre en la cabeça de Moyſes, en eſta ocaſion, y no en otra? Si, porque como era tan amante de Dios, y tan verdadero zelador de ſu gloria, transformò en sì miſmo los inſtrumentos de las ofenſas de ſu Señor.

721 Como el Pueblo ofendia brutalmente à Dios idolatrando, y el inſtrumento bruto de eſta ofenſa era vn becerro, con dos puntas en la frente; fuè tal la fuerça del dolor, del amor, y del zelo de Moyſes, que transformò en sì, è informò, y vivificò eſſos inſtrumentos en la parte

mas

mas ſenſible de sì miſmo? *Quod facies eius eſſet cornuta.* Hà zelador de la honra de Dios, mas zelante que Moyſes! Hà amador de Dios, mas amante que Moyſes! Franciſco, de vueſtro adorado Crucifixo, dixo el Profeta: Habac. 2. 4. *Cornua in manibus eius.* Dando eſte fiero nombre à aquellos clavos duros: mas porque ellos fueron duros, y fieros, vos los transformaſteis en vos, deſafrentando ſu dureza en vueſtro ſentimiento, enmendando ſu inſenſibilidad en vueſtro dolor.

722 Aſſi ſupliò Franciſco el defecto de los clavos; y aſſi tambien el de la Cruz, que fuè el ſegundo inſtrumento, que concurriò duramente à la impreſſion de las Llagas primeras. Notò San Buenaventura, que las Llagas de Franciſco, no ſolo le trafpaſſavan las manos, y los pies, ſino que de la parte opueſta eſtavan doblados, y torcidos, y como remachados: *Ipſa verò acumina ob longa, retorta, & quaſi repercuſſa.* Gran myſterio! Los clavos ſe clavan en el Crucificado, mas no ſe doblan, ni remachan, ſino en la Cruz: luego San Franciſco era el crucificado, y juntamente la Cruz. Mas para que era tambien la Cruz? Para enmendar el defecto de la Cruz de Chriſto. En la Cruz de Chriſto padecia el Crucificado, pero la Cruz no padecia. Por eſſo Franciſco ſe hizo la miſma Cruz, para ſer padeciente. Aora reparad en la diferencia de vna Cruz à otra Cruz. En la Cruz del Calvario padecia Chriſto, porque eſtava en carne mortal; mas la Cruz no padecia, porque era inſenſible: en la Cruz de Franciſco, Chriſto no padecia, porque eſtava ya inmortal, y glorioſo; pero la Cruz padecia, porque era Cruz viva, Cruz ſenſitiva, Cruz racional, paſſible, y verdaderamente padeciente. Aſſi lo dixo el miſmo Chriſto por boca de David, gloriandoſe no poco de eſta nueva Cruz. Oìd el paſſo, en que ay mucho, que oìr.

723 Pſal. 68. 3. *Infixus ſum in limo profundi, & non eſt ſubſtantia.* Habla el Profeta literalmente de Chriſto, como entienden todos los Padres, è Interpretes; y dize Chriſto, que ſe crucificò à sì miſmo en el barro del profundo: *In limo profundi.* Ya la Cruz de Chriſto no es de madera, ſino de barro. Y que Cruz de barro, ò que barro hecho en Cruz fuè eſte? San Bernardo dize, que el barro de Adàn; aquel barro, de quien dize el Texto Sagrado: Gen. 2. 7. *Formavit Deus hominem de limo terræ.* Las palabras de Bernardo ſon eſtas: S. Bernar. Serm. 4. in Vigil. Nativit. *Fortaſsè Crux iſta nos ſumus, cui Chriſtus memoratur infixus. Homo enim formam Crucis habet, quam ſi manus extenderit, exprimit manifeſtiùs. Loquitur autem Chriſtus in Pſalmo: Infixus ſum in limo profundi: limum quidem nos eſſe manifeſtum eſt, quoniam de limo plaſmati ſumus.* De ſuerte, que quando Dios, tomando la naturaleza humana, vniò à sì nueſtro barro, entonces (dize San Bernardo) que ſe crucificò Dios en vna Cruz de barro, porque ſe crucificò en el hombre. La razon porque no puede ſubſiſtir la ſegunda parte de eſta interpretacion, luego la vereis. Que Cruz, pues, de barro fuè eſta?

724 Digo, que fuè San Franciſco; porque ſiendo barro, como los otros hombres, fuè el barro del profundo: *Infixus ſum in limo profundi.* Mirad à todo el genero humano, à toda eſſa maſſa del barro de Adàn: en la ſuperficie, y en lo alto eſtàn los ſobervios, barro, que todo ſe deshaze en vapores; en el medio eſtàn los que no ſon ſobervios, ni humildes; en lo fondo eſtàn los humildes; y en lo mas profundo de eſte fondo, quien eſtà? Franciſco, que fuè el mas humilde de todos los humildes. Eſte barro, pues, del profundo fuè la Cruz, en que Chriſto ſe crucificò: *Infixus ſum in limo profundi.* El miſmo Profeta lo declarò, juntando la diferencia individual de Franciſco: *Infixus ſum in limo profundi, & non eſt ſubſtantia.* San Aguſtin: *Et non eſt ſubſtantia, id eſt, non ſunt divitiæ, quia ipſe limus paupertas erat.* Suſtancia quiere dezir riquezas, y bienes temporales. Aſſi ſe dize del Prodigo: Luc. 15. 13. *Diſsipavit omnem ſubſtantiam ſuam.* Y eſte barro del profundo, en que Chriſto ſe crucificò, era tan pobre, que era la miſma pobreza: *Quia ipſe limus paupertas erat.* Vèd ſi era Franciſco, y ſi es eſta ſu diferencia individual: *Infixus ſum in limo profundi, & non eſt ſubſtantia.*

725 Los que quieren engrandecer la ſemejança de eſtas dos eſtampas, dizen: Deſnudad à Franciſco, y vereis à Chriſto: veſtid à Chriſto, y vereis à Franciſco. Eſto ſignifican aquellos dos braços cruzados, vno deſnudo, veſtido otro, ambos llagados. Perdonadme, ſeñores, no pintais bien, o trocad los penſamientos: el braço veſtido es el de Chriſto, el deſnudo es el de Franciſco. Porque? Forque *Non eſt ſubſtantia.* La pobreza de Chriſto, en quanto exemplar nueſtro, fuè mas conveniente; pero la pobreza de Franciſco, en quanto pobreza, fuè mas deſnuda, y mas pobre; porque Chriſto, fuera del alto dominio de todo el Vniverſo, es de Fè, y aſſi eſtà definido, que, ò en particular, ò en comun, tuvo dominio de algunas coſas. Mas en Franciſco *Non eſt ſubſtantia,* porque ni en particular, ni en comun, tuvo dominio de coſa alguna. Los veſtidos, de que deſpojaron à Chriſto en la Cruz, eran de Chriſto; la tunica, de que eſtà veſtido Franciſco, no es de Franciſco. Luego el braço de Franciſco es el braço deſnudo, ò ſe deve tambien deſpojar el braço de Chriſto. Mas ſi ambos deſnudos, ambos llagados, donde hallaremos la diferencia? Solo la Fè la puede hallar, y aſſi lo advirtiò el miſmo Texto.

726 *Infixus ſum in limo profundi, & non eſt ſubſtantia.* Lee el Griego: *Et non eſt hypoſtaſis.* La diferencia de vn Crucificado à otro Crucificado, es, que en el vno ay vnion hypoſtatica, en el otro no. La humanidad de Chriſto, como dezia San Bernardo, fuè en la Cruz de barro, en que ſe crucificò la Divinidad; y el cuerpo de Franciſco fuè la Cruz tambien de barro, en que bolviò à crucificar la Humanidad de Chriſto. Y para que? Para ſuplir en la ſegunda Cruz los defectos de la primera. Porque la primera Cruz fuè vna Cruz

dura,

dura, vna Cruz cruel, vna Cruz inhumana, vna Cruz, que moſtrando dolor, y ſentimiento haſta las piedras, ſolo ella ſe moſtrò inſenſible. Sea, pues, Franciſco vna ſegunda, y nueva Cruz, Cruz ſenſitiva, Cruz humana, Cruz amoroſa, Cruz crucificada, Cruz que tome en sì los doloros, Cruz que no cauſe las penas, mas las padezca: Cruz, enfin, que deshaga, y enmiende los defectos de la primera: *Adimpleo ea, quæ deſunt paſſionum Chriſti in carne mea.*

§. V.

727 EL tercero, y vltimo defecto fuè, de las miſmas Llagas impreſſas. Porque aunque las Llagas de los pies, y manos fueron Llagas perfectas, la Llaga del Coſtado, que era la que mas pertenecia al coraçon, fuè Llaga imperfecta, y caſi no fuè Llaga, ni Chriſto la eſtimo por tal, porque fuè Llaga ſin dolor. En la vltima hora, y caſi en las vltimas reſpiraciones de la vida, dixo Chriſto: Cant. 19. 28. *Sitio.* Tengo ſed; y dixo, *Sitio*, dize el Evangeliſta, porque ſabia el Señor, que ya eſtavan acabados los tormentos de la Paſſion, y cumplidas todas las Eſcrituras: Ibid. *Sciens, quia omnia conſummata ſunt, dixit, ſitio.* De eſpacio, Señor mio. En las Eſcrituras Sagradas eſtà profetizado, que aveis de padecer el golpe de la lança: Job 17. 14. *Circundedit me lanceis ſuis, convulneravit lumbos meos.* Pues ſi aun falta la Llaga del Coſtado, y la herida de la lança, porque dezis, que eſtà todo acabado? *Omnia conſummata ſunt.* Porque la herida de la lança fuè herida, qun no la avia de ſentir Chriſto, porque la avia de recibir deſpues de muerto; y heridas, que no ſe sienten, aunque ſean en el coraçon; no ſon heridas, La Llaga del Coſtado era Llaga ſin dolor, y Llaga ſin dolor, no es Llaga. Por eſſo San Juan diſcreta, y advertidamente no dixo, que hirieron el Coſtado de Chriſto, ſino que le abrieron, como agudamente notò San Aguſtin: *Vigilanti verbo viſus eſt, vt non diceret, latus ejus percuſſit, aut vulneravit.* No dixo, que la lança hiriò el Coſtado, ſino que le abriò: *Latus ejus aperuit.* Porque heridas, y Llagas que no duelen, no ſon Llagas, ſino aberturas: *Aperuit.*

728 Sintiò tanto Chriſto eſte defecto, ò eſta falta de dolor en la Llaga de ſu coraçon, que no pidiendo à ſu Padre, que le diſpenſaſſe de algun otro tormento, ſolo del golpe de la lança pidiò, que lo libraſſe: Pſalm. 11. 21. *Erue à framea Deus animam meam.* Señor, librame de la lança, que me ha de reſgar el pecho, mas no me ha de cauſar dolor. Y que reſpondiò el Padre à eſta peticion? *Framea ſuſcitare ſuper Paſtorem meum, & ſuper virum cohærentem mihi.* Ya que, hijo mio, repugnais tanto eſſa lança, porque no aveis de ſentir ſu golpe, yo os prometo, que aſſi como os he de reſuſcitar à vos, reſuſcitarè tambien la miſma lança, y la meterè en el pecho de vn hombre muy vnido conmigo, y Paſtor de mi rebaño, para que ſupla en ſu dolor la falta de el vueſtro. Ya que vos no padeciſteis el dolor de la lança, Franciſco le padecerà. Aſſi fuè, y para que lo veais con los ojos, ponedlos en aquel gallardo Mancebo, ſuſpenſo entre el Cielo, y la tierra, pendientes los braços de vna encina, eſpirando, alançeado, muerto. Bien entendeis, que hablò de Abſalòn, figura de Chriſto crucificado, como dizen comunmente los Interpretes. Figura de Chriſto, porque hijo de David; figura de Chriſto, porque el mas hermoſo de los hombres; porque muerto contra el precepto de ſu Padre; y finalmente, porque Abſalòn quiere dezir, *Filius patris*, el hijo del Padre. Ni deſcomponen el primor de la figura los pecados de Abſalòn, porque Chriſto en la Cruz tenia ſobre sì todos los pecados de el Mundo, y particularmente el de la deſobediencia de Adàn.

729 Solo Joab parece que la deſcompuſo totalmente, porque dize el Texto Sagrado, que clavò tres lanças en el pecho de Abſalòn: 2. Reg. 16. 14. *Infixit tres lanceas in corde Abſalòn.* Pues ſi Abſalòn era figura de Chriſto, y el pecho de Chriſto fuè abierto de vna ſola lança: *Lancea latus ejus aperuit.* Como ſe ven tres lanças en el pecho de Abſalòn? La ſegunda lança, bien ſoſpecho yo qual fuè, porque veo al pie de la Cruz aquella afligidiſſima Madre, à quien dixo Simeon: Lucæ 2. 35. *Tuam ipſius animam pertranſibit gladius.* Qual, pues, fuè la tercera lança; y qual el pecho, que traſpaſsò, è hiriò? Claro eſtà, que fuè el pecho de Franciſco; pero con admirable propriedad, y diferencia. La lança que abriò el pecho de Chriſto fuè vna ſola, mas las lançadas fueron tres; vna en Chriſto, otra en Maria; otra en Franciſco. La de Chriſto hiriò el cuerpo, mas no hiriò el alma; la de Maria hiriò el alma, mas no el cuerpo; la de Franciſco hiriò el cuerpo, y juntamente el alma. Chriſto recibiò el golpe, mas no ſintiò el dolor; Maria ſintiò el dolor, mas no recibiò el golpe, Franciſco recibiò el golpe, y ſintiò el dolor.

730 Mas: Franciſco mio, eſtampa ſegunda de Chriſto, no baſtarà, que ſe conforme la eſtampa con ſu original? Si vueſtras Llagas ſon ſenſitivas, y racionales, pongamoslas en razon. Las quatro, que Chriſto padecio, padecedlas: la quinta, que èl recibiò, y no ſintiò, tenedla en buen hora en el pecho, mas no la padezcais. Doleos con Chriſto vivo, y doloroſo; mas doleros tambien con Chriſto muerto, quando ya no padece, ni puede padecer dolor? Si. Porque el primer dolor fuè compaſſion, el ſegundo es fineza. Moſtraron dolor, y publicaron ſentimiento en la Paſſion, y Muerte de Chriſto todas las criaturas inſenſibles del Cielo, y todas las de la tierra; pero con vna diferencia por ventura no advertida. El Sol ſe obſcureciò en todas las tres horas en que Chriſto eſtuvo vivo en la Cruz. Luego que el Señor eſpirò, quitò ſu capuz el Sol, y bolviòſe à reveſtir de luz, y alegrò al Mundo como antes: Matth. 27. 45. *A ſexta autem hora, tenebræ*

factæ

facta sunt super vniversam terram, vsque ad horam nonam. La tierra no lo hizo assi; mientras Christo estuvo vivo en la Cruz, estuvieron suspensas todas las criaturas del Mundo inferior: luego que el Señor espirò, tiembla la tierra, quiebranse las piedras, abrense las sepulturas, rasgase el velo del Templo; todo confusion, todo tristeza, todo dolor, todo sentimiento: Ibid. 50. 51. 52. *Exclamans voce magna, emisit spiritum. Et ecce velum Templi scissum est in duas partes: terra mota est, petræ scissæ sunt, & monumenta aperta sunt.* Pregunto aora, y qual fuè la mayor demostracion de amor, la del Cielo, ò la de la tierra? En genero de fineza, no ay duda, que la de la tierra. El Cielo obrò como compassivo, la tierra como fina. El Cielo como compassivo, porque se condoliò con quien padecia: la tierra como fina, porque se doliò de quien ya no padecia, ni podia padecer. Como la tierra es la patria de los dolores, no es mucho que en saber dolerse venciesse al Cielo.

731 Mas estos extremos, que entre el Cielo, y la tierra estuvieron divididos, ambos se vnieron, y multiplicaron en el coraçon de Francisco, que puede enseñar amor al Cielo, y à la tierra. No se contentò con el consejo del Apostol: Philip. 2. 5. *Hoc enim sentite in vobis, quod & in Christo Iesu.* Sintiò lo que Christo sintiò, y lo que no sintiò tambien; padeciente con Christo padeciente, y padeciente con Christo impassible. En las quatro Llagas padeciente con Christo, porque Christo las padeciò; en la quinta Llaga padeciente con Christo, porque aunque Christo no la padeciò, era Llaga de Christo. Este fuè el porque. Mas para que? Para que el dolor, que faltò en el costado de Christo se suplicsse en el dolor del costado de Francisco: *Adimplo, ea, quæ desunt passionum Christi in carne mea.*

§. VI.

732 TEngo acabado mi discurso, y solo quisiera, que el fin dèl fuesse el mismo fin que tuvo Christo en esta segunda impression de sus Llagas. Qual fuè el fin, respecto de nosotros, porque bolviò à estampar Christo sus Llagas en San Francisco? Solo Roma, como Interprete de todos los oraculos Divinos, lo podia saber dezir, y ella lo dixo: *Qui frigescente mundo, ad inflamanda corda nostra tui amoris igne, in carne beatissimi Francisci passionis tuæ stigmata renovasti.* Renovò Christo sus Llagas en Francisco, para que el Mundo, que tanto se và resfriando, se encendiesse en el fuego de su amor. Pues para entender, è inflamar al Mundo en aquel fuego, que Christo vino à traer à la tierra, no serian mas eficazes las Llagas del mismo Christo? No. Porque las Llagas de Christo, aunque encienden por vna parte, por otra parte resfrian. Al exemplo de Christo, puedo responder, que el era hombre, y Dios; mas yo hombre solamente. Esta escusa de nuestra flaqueza es la que nos resfria. Mas al exemplo de Francisco, que era hombre, como yo, no tengo otra respuesta, sino arder como èl. San Pablo, que fuè el San Francisco del Apostolado: Galat. 6. 17. *Ego stigmata Domini Iesu in corpore meo porto*, que es lo que dezia? Que imitassemos à Christo, y à sus Llagas? No: 1. Cor. 4. 16. *Imitatores mei state, sicut, & ego Christi.* No dezia, que imitassemos à Christo, sino à èl; porque para imitar à Christo, podia tener alguna escusa nuestra flaqueza; mas para imitar à Pablo, puro hombre como nosotros, no podemos tener escusa alguna. Los rayos, que despedidos del cuerpo del Sol, no encienden, passados por vn cristal, hazen fuego. Por esso se entrò Christo Crucificado en aquel espejo de Francisco: *Vt frigescente mundo, inflamaret corda nostra.*

733 Y si es necessario, que la materia estè ya dispuesta; en ninguna parte del Mundo ay mas aparejadas disposiciones, que en los coraçones de Italia. Gran caso es, y tan glorioso, como grande, que imprimiendo Christo dos vezes sus Llagas, ò visible, ò invisiblemente, ambas estas impressiones se hiziessen en Italia: las Llagas invisibles en Catalina de Sena; las Llagas visibles en Francisco de Assis. O glorioſa Nacion, escogida, y amada de Christo, para transformarse en ella? Esta es aquella vnica Nacion, en la qual se verificò aquello, que avia profetizado la Sabiduria de la Imagen de Christo transformada: Sap. 7. 2. 7. *Imago bonitatis illius; & in se permanens omnia innovat, & per nationes in animas sanctas se transfert.* Arde, pues, Italia en este Divino fuego, y arda Roma; que si la Cabeça de el Mundo ardiera, todo el Mundo, por mas frio que ya este, se inflamarà. Y con esta vltima eficacia de sus Llagas suplirà tambien Francisco el efecto, que aun falta à las Llagas de Christo: *Adimpleo, ea, quæ desunt passionum Christo in carne mea.* Dios nos dè su Gracia, que es prenda de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON

SERMON SEGUNDO DE LAS LLAGAS DE SAN FRANCISCO,

EN LISBOA, EN LA IGLESIA DE LA NATIVIDAD, Año de 1646.

Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, tollat crucem suam, & sequatur me. Matth. 16.

§. I.

734 SI alguno quisiere alistarse debaxo de mis vanderas, dize Christo Redemptor nuestro, ha de negarse à sì mismo, tomar su cruz sobre sus ombros, y seguirme. Cinco cosas, si bien lo advertimos, haze Christo en las palabras de este Texto; las quales, no sin grande misterio, en el dia, y solemnidad, en que las leemos, son, nì mas, ni menos, contadamente cinco: duda vna, supone otra, y aconseja tres. Duda, si avrà quien le quiere seguir: *Si quis vult post me venire.* Supone que todos tienen su cruz: *Crucem suam.* Y aconseja, que nos neguemos à nosotros mismos: *Abneget semetipsum.* Que tomemos nuestra cruz en nuestras espaldas: *Tollat crucem suam.* Y que vamos en su seguimiento: *Et sequatur me.* Pidamos la gracia: *AVE MARIA.*

Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, tollat crucem suam, & sequatur me. Matth. 16.

§. II.

735 PEnsava yo, que no avia cosa mas vniversal en el Mundo, que querer todos salvarse; mas parece, que deven de ser muy pocos, los que quieren; pues Christo pone en duda, si avrà alguno: *Si quis vult.* Lo cierto es, que todos nosotros nos queremos salvar; pero salvarnos como queremos: y esto no es querer la salvacion. Quereis saber si os quereis salvar? Ved si hazeis por la salvacion, lo que acostumbrais hazer por lo que mucho quereis. Y si esta es la verdadera regla del querer, pocos somos los que verdaderamente queremos salvarnos. Queremos, y no queremos. En ningun entendimiento cabe esta contradiccion, y cabe en nuestras voluntades: Prover. 13. 4. *Vult, & non vult piger.* Dize el Espiritu Santo. El hombre perezoso, è irresoluto quiere, y no quiere. Quiere, porque quiere el fin: *Vult.* No quiere, porque no quiere aplicar los medios: *Non vult.* Assi somos nosotros: queremos ir al Cielo; mas no queremos ir por donde se và para el Cielo. En el camino del Infierno se vè esto mejor. Ninguno và al Infierno, sino por su voluntad. Por esso Christo no duda el querer, sino del querer ir en pòs de èl: *Si quis vult post me venire.* El querer, y el seguir ha de ser conformemente àzia la misma parte: que ir la voluntad por vna parte, y los passos por otra, es no querer seguir. No visteis à los que reman en las Galeras, como llevan los ojos en vna parte, y la proa en otra? Assi somos nosotros al remo de esta vida. Si preguntaremos à nuestros deseos, donde tienen los ojos? En el Cielo. Si miramos nuestras acciones, donde llevan la proa? En el Infierno. Veis aqui como queremos.

736 *Abneget semetipsum.* Si alguno quiere ir en pòs de mi, dize el Señor, nieguese à sì mismo. Por ventura esta es la mas notable sentencia, que Chrìsto dixo. Que quiere dezir, que nos neguemos à nosotros mismos? Quiere dezir, que nos ayamos con nosotros, como si no fueramos nosotros. Yo, que me aya conmigo, como si no fuera yo: vosotros, que os ayais con vosotros, como si no fuerais vosotros. O que documento tan Divino para el bien, y para el mal! Si nuestras prosperidades las vieramos como si fueran de otro, que nos avian de desvanecer! Y si nuestras adversidades las tomaramos como si no fueran nuestras, que poco nos avian de molestar? El verdadero amigo, dizen, que es otro yo: y el verdadero

dadero Christiano, dize Christo, que ha de ser vno no yo: *Abneget semetipsum.* El verdadero amigo ha de ser otro yo; porque se ha de aver en las cosas del amigo, como si fueran proprias: el verdadero Christiano es vno no yo; porque se ha de aver en las cosas proprias, como si fueran agenas. Al proximo, dize Christo, que tratemos como à nosotros mismos; y à nosotros, que nos tratemos, como si no fueramos nosotros. En estos dos puntos se encierra toda la perfeccion Evangelica; à los otros, como si fueran yo; à mi, como si yo fuera el otro. Y que vida tan descansada fuera la nuestra, si assi vivieramos! Què facil fuera la paciencia en las injurias! Què igual conformidad en los trabajos! Què moderado el apetito en las pretensiones! Què comedido el deseo en los afectos! Enfin, que señores seriamos de nosotros mismos, y de la fortuna! Mas porque no nos despegamos de nosotros mismos, venimos à andar pegados à todo, y por esso nos embaraça todo. Negarse à sì mismo, dizen, que es la mayor fineza, y no sè yo, si comodidad mayor: dizen, que es el mayor acto de amor de Dios, y yo le tengo por la mayor destreza del amor proprio. Solo se sabe querer bien, quien se sabe librar de sì.

737 Al *Abneget semetipsum* añade Christo el *Tollat crucem suam.* Y que leve serà la cruz à quien se huviere negado primero! Nuestra cruz no tiene mas peso, que el que nosotros le damos. Si en nuestra cruz no nos llevaramos à nosotros, poco tendriamos que llevar. Del peso de sì mismo, y no del de la cruz, se quexava Job: Job. 7. 20. *Factus sum mihimetipsi gravis.* Y no fuè Job el que menos cruz llevò en este mundo: *Tollat crucem suam.* Solo nuestra cruz nos manda llevar Christo; bendito èl sea. Y quantos ay, que se cansan de llevar las cruzes agenas! Hasta en las cruzes ay ambicion, donde parece, que solo tenia lugar la paciencia. Que aliviado anduviera el Mundo, y que bien governado, si cada vno se contentàra con llevar su cruz! Si Dios os cortò vuestra cruz por la medida de vuestros ombros; para que quereis tomar otras, con que puede ser que no podais? Pero es engaño natural este, con que nacemos, que siempre, ò las cruzes agenas nos parecen mas leves, ò los ombros proprios los mas robustos. Bastante harà cada vno en llevar su cruz sin cansarse, ni caer. Christo huvo menester quien le ayudasse à llevar la suya; y nosotros pensamos, que podemos llevar las nuestras, y mas las agenas. La causa, pienso yo, que es porque miramos à los titulos de las cruzes, y no al peso de ellas. Pues creedme, que las que parecen mas para codiciar, son las que tienen mas que temer. No veis, que las mas preciosas son las mas pesadas!

738 *Crucem suam.* Supone Christo, que todos tienen su cruz; y si con ojos desapassionados dieremos vna buelta al Mundo, hallaremos, que es assi. Que estado ay en el Mundo, desde el mas alto al mas humilde, desde el mas libre al mas sujeto, desde el mas abundante al mas pobre, desde el mas apetecido al mas despreciado, que, ò por fuera, ò por dentro no tenga su cruz? Vnas vemos, otras no vemos: y las menos visibles son ordinariamente las mas pesadas, porque son las mas interiores, y las que cargan solo en el alma. Es este Mundo, como el Monte Calvario, en que se hallan todos los estados, y todos con cruz, como en otra ocasion ponderamos. Mas somos nosotros tan mal aconsejados, que no pudiendo dexar de llevarla (pues todos la tenemos) sufrimos el peso, y perdemos el merecimiento, porque no la queremos llevar en seguimiento de Christo. Si por dexar nosotros de seguir à Christo, quitaramos la cruz de los ombros, aun tenia alguna disculpa nuestro desagrado, ò nuestra flaqueza; mas la desgracia es, que quanto mas nos hastiamos del seguimiento de Christo, tanto mas crece el peso de nuestra cruz. Ninguna cosa quisiera en el Mundo, sino vna balança fiel, en que los que siguen la vanidad, y los que siguen à Christo, vieran pesar sus cruzes. O que angañados se avian de hallar vnos, y que consolados otros! Galat. 6. 24. *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.* Pablo tiene cruz, y el Mundo tiene cruz; pero quanta diferencia và de la cruz del Mundo à la cruz de Pablo? Si los hombres acabaramos de conocer esta verdad, yo os prometo, que el Mundo trocàra su cruz por la cruz de Pablo. Mas la ceguedad es, que entre los que tienen la Profession de Pablo, no falta (aun mal) quien quiera trocar su cruz por la cruz de el Mundo. Gente dos vezes necia, que por no llevar vna cruz con Christo, vienen à llevar ambas sin Christo.

739 Que diferentemente entendiò esta Filosofia aquel Serafin humano, aquel vivo Crucificado, aquella Cruz, y Crucifixo de sì mismo, el Glorioso Patriarca San Francisco. Negose à sì, tomò su cruz en los ombros, y siguiò tan de cerca à Christo, que de muy llegado, y vnido, apareciò oy como vna viva estampa suya, con las cinco Llagas abiertas. Pasmòse el Mundo, assombrado de vna tan nunca vista maravilla: pasmòse la naturaleza, pasmòse la misma gracia; y nosotros, para que podamos tambien pasmarnos, vamos ponderando clausula por clausula nuestro texto, sin salir dèl.

§. III.

740 LA primera, en que reparo, es el *Tollat crucem suam.* Mandanos Christo, que tomemos nuestra cruz, y la sigamos. El exemplo ha de ser suyo, y la cruz ha de ser nuestra. Y no seria mejor, que assi como la Persona, à quien avemos de seguir, es la de Christo; assi la cruz, que avemos de llevar, fuesse tambien de Christo? Parece que sì. Pues porque no dize Christo: Quien me quisiere seguir, tome mi Cruz, sino tome la suya? *Tollat crucem suam.* La razon es, porque estima Christo tanto

ſu Cruz, que no la quiere dàr à otro. Como ſi dixera el Señor: Quien quiſiere ſeguirme, tome la cruz; mas eſſa cruz ha de ſer la ſuya, que la mia no la doy à nadie. No eſtimo en tan poco los tormentos, è inſtrumentos de mi Paſſion, que los aya de dàr à otro.

741 Dize el miſmo Señor, que ſu Gloria no la ha de dàr à otro: Iſaì. 42. 8. *Gloriam meam alteri non dabo.* Parece dificil eſte Texto, porque Chriſto ofrece ſu Gloria à todos los que la quiſieren; la dà à todos los que la ganan: antes ſolo para ſu gloria vino del Cielo à la tierra, y la gloria, que mereciò, fuè para noſotros, y no para sì; porque para sì no la podia merecer. Pues porque dize, que no ha de dàr ſu gloria? *Gloriam meam alteri non dabo?* Con otro lugar entenderemos eſte. Antes de entrar Chriſto en la batalla de ſu Paſſion, hizo oracion al Padre, y dixo: *Glorifica me Pater*, Padre mio, glorificame. Chriſto no eſtava glorificado, y no era Glorioſo deſde el inſtante de ſu Concepcion. Si lo era. Pues ſi tenia la gloria; como pedia al Padre, que ſe la dieſſe? Dirè. Chriſto nueſtro Señor tenia en eſte Mundo dos glorias; vna gloria, que ſe gozava; otra gloria, que ſe padecia. La gloria, que ſe gozava, era la gloria de la viſion, que conſiſtia en la Bienaventuranza de vèr à Dios, la gloria, que ſe padecia, era la gloria de la Paſſion, que conſiſtia en los tormentos, que Chriſto padeciò por los hombres: y aunque Chriſto tuvo la primera gloria deſde el inſtante de ſu Concepcion; la ſegunda no la tuvo, ſino en el dia de ſu Paſſion; y eſta es la gloria, que pedìa à ſu Padre: *Pater glorifica me.*

742 Mas como pudo ſer, que la Paſſion de Chriſto fueſſe para èl gloria. Eſta duda tuvo San Juan Chryſoſtomo, y preguntò aſſi al miſmo Chriſto: *Ad crucem raperis cum prædonibus, & hoc gloriam appellas?* Es poſſible, Señor, que vais à ſer clavado en vna Cruz entre dos Ladrones, y eſto llamais gloria? *Ita quidem, pro dilectis enim patior.* Si, reſponde Chriſto, es mi gloria eſſa Cruz, y eſſos tormentos, porque los padezco, por aquellos à quien amo. Quien padece mucho por lo que mucho ama, ſu cruz es ſu gloria. De ſuerte, que Chriſto era dos vezes Glorioſo; vna vez, por la gloria de la viſion, con que ſiempre veìa, y gozava à Dios; otra vez, por la gloria de la Paſſion, con que padecia por los hombres. Y eſtimava Chriſto la gloria, que padecia, tanto mas, que la gloria, que gozava, que de la gloria, que gozava era tan liberal, que la dava à todos; y de la gloria, que padecia era tan detenido, que la quiſo ſolo para sì: *Gloriam meam alteri non dabo.* La gloria de la viſion, la gloria de vèr à Dios, eſſa ſea gloria vueſtra, gozadla todos quantos quiſieredes; pero la gloria de la Paſſion, la gloria de padecer por los hombres, eſta es ſolo mia, no la he de dàr à ninguno. Por eſſo, quando habla de la Cruz, dize: Tome cada vno la ſuya, que la mia es ſolo para mi.

§. IV.

743 Y Siendo eſto aſſi, ſiendo Chriſto tan avariento (dexadmelo dezir con eſta palabra) de ſus tormentos, y de las glorias de ſu Paſſion; amò tanto el Señor à Franciſco, que le diò la mejor parte de ſu gloria, y la mayor gloria de ſu Paſſion, que ſon las cinco Llagas, que le imprimiò en el cuerpo. Lengua Serafica era neceſſaria para ponderar eſte favor; mas para que la capacidad humana la raſtree de algun modo, vèd lo que digo. Digo, que en conceder Chriſto à San Franciſco eſta parte de ſu Paſſion, le admitiò à vna gloria, que no quiſo admitir, ni à los hombres, ni à los Angeles, ni al miſmo Dios, Dàdme atencion.

744 Vàn los Soldados à prender à Chriſto al Huerto, donde el Señor eſtava con ſus Diſcipulos; y dandoles licencia para que lo llevaſſen preſo, dize mirando à los Apoſtoles: Ioan. 18. 8. *Si ergò me quæritis, ſinite hos abire.* Si me buſcais à mi, dexad ir à eſtos. Pregunto: Y porque no dexò Chriſto, que los Judios prendieſſen algunos de ſus Diſcipulos, para que murieſſen juntamente con èl? No era muy conveniente, que huvieſſe algunos, de los que ſeguian ſu doctrina, que dieſſen la vida por la verdad de ella? Y que ya que avia vn Judas, que le vendiò, huvieſſe vn Pedro, que le acompañaſſe? Si Chriſto avia de morir entre dos Ladrones; ſi avia de tener de vna parte à Dimas, y de la otra à Geſtas, no fuera mas decente, que muriera entre dos Apoſtoles, y que tuviera de vna parte à Juan, y de otra parte à Pedro? Porque, pues, no quiſo Chriſto à ninguno de ſus Diſcipulos consìgo en ſu Paſſion? Porque queria toda la Paſſion para sì. Si alguno de los Diſcipulos fuera preſo juntamente con Chriſto, ſe repartia con èl parte del odio de los tyranos; pues para que las penas, ò la gloria de padecerlas ſea toda mia, dize el miſmo Chriſto, vayanſe los Diſcipulos en buena hora: *Sinite hos abire.* Fuè lance de ambicioſo de glorias, no querer compañia en los tormentos. Vèd adonde llegò el amor de Chriſto para con los Diſcipulos, y adonde no llegò. Llegò à padecer por ellos todas las penas de la Paſſion; mas à dàrles parte de eſſas penas, no llegò à tanto. Què tenga yo por gloria el padecer por mis Diſcipulos, eſſo ſi; pero que los aya de admitir à ſer conmigo compañeros de eſſa gloria, eſſo no. Sola eſſa excepcion tiene la liberalidad de mi amor: *Sinite hos abire.*

745 Mas: Quando el Señor mandò à San Pedro, que envaynaſſe la eſpada, dixo: Matth. 26. 53. *An putas, quia non poſſum rogare Patrem meum, & exibebit mihi modò pluſquam duodecim legiones Angelorum.* Imaginas, Pedro, que no puedo rogar à mi Padre, y me embiarà luego del Cielo mas de doze Legiones de Angeles. Notable razon. No eſtava mas à mano dezir Chriſto: Envayna Pedro, la eſpada, porque para defenderme, no me ſon neceſſarias ningunas armas, y mucho menos

las

las tuyas? No vès como ſolo con vna palabra acabo de poſtrar por tierra à mis enemigos? Pues ſi eſta razon eſtava tan ſobre la haz de la tierra; porque va Chriſto à buſcar otra al Cielo? Y porque haze mencion de los Angeles en eſta ocaſion? Porque como los Angeles acoſtumbran aſſiſtir, y ayudar inviſiblemente à las acciones humanas, ſupieſſen los hombres por eſta advertencia, que ni à los Angeles del Cielo admitia Chriſto à la compañia de ſus penas. Son los Angeles impaſſibles por naturaleza: ſon Eſpiritus, que no pueden padecer corporalmente; y era Chriſto tan amante de las penas de ſu Paſſion, que aun haſta de los impoſſibles las zelava. Por eſſo no quiſo tener Angeles por compañeros en ſu Paſſion, porque aunque no podian participar de los tormentos por la paciencia, le podian quitar parte de la gloria por la compañia. Parte de la gloria de ſus penas, ni aun à los Angeles ſe la dà Chriſto: *An putas, quia non poſſum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi modo pluſquam duodecim Legiones Angelorum.*

746 Vltimo encarecimiento ſobre todos. Antes de eſpirar el Señor en la Cruz, pone los ojos en el Cielo, y dize: *Deus, Deus meus, vt quid dereliquiſti me?* Dios mio, Dios mio, para que me deſamparaſte? Todos preguntan aqui. Porque razon el Padre deſamparò al Hijo; y porque quiſo el Hijo, que el Padre lo dexaſſe? Pero yo pregunto mas: Porque hizo Chriſto eſta qnexa en publico? Lo que paſſa entre los padres, y los hijos (y mucho mas ſi ſon razones de quexa) no es juſto, que ſalga à la Plaza; quanto mas, que donde el Padre era Dios, no le era neceſſario al Hijo hablar, para declarar ſu ſentimiento. Pues porque dize Chriſto publicamente, que ſu Padre le deſamparò? Porque quiſo el Señor, que ſupieſſe el Mundo, que fuè tan ſolo en el padecer por los hombre, que ni la compañia de ſu proprio Padre aceptò en ſus tormentos. La Perſona del Padre, y la del Hijo ninguna coſa eſſencial tienen, que no ſe comunique, y que no ſea comun entre ambos: mas quiſo Chriſto ſer tan ſingular en las penas de ſu Paſſion, que ni à ſu proprio Padre (del modo, que podia ſer) quiſo tener por compañero en ellas. Tenia Chriſto dicho poco antes à ſus Diſcipulos: Ioan 16. 32. *Me ſolum relinquatis: & non ſum ſolus, quia Pater mecum eſt.* Aunque voſotros huyais todos, y me dexeis ſolo, yo no quedarè ſolo; porque mi Padre eſtà ſiempre conmigo. Y para que ſupieſſen los Diſcipulos, que haſta reſpecto de ſu Padre, quiſo ſer ſolo en ſu Paſſion; por eſſo dixo à ſu miſmo Padre, que le avia deſamparado: *Deus, Deus meus, vt quid dereliquiſti me?*

747 Pediſme Doctores, que lo digan? Mas que Doctores os he de dàr. David, è Iſaias, ambos en Perſona de Chriſto. David: Pſ. 140. 10. *Singulariter ſum ego, donec tranſeam.* Hallème ſolo, y ſin eſtàr alguno conmigo en el tiempo, que paſsè de eſta vida à la otra. Iſaias: Iſaì. 63. 3. *Torcular calcavi ſolus, & de gentibus non eſt vir mecum.* Quando fuì exprimido en el lagar de mi Paſſion, ninguna perſona ſe hallò conmigo. Ambos dixeron bien, pero David mejor. Iſaias, haziendo mencion de los hombres, excluyò ſolo à los hombres de la compañia de Chriſto en ſu Paſſion: *De gentibus non eſt vir mecum.* David, no haziendo mencion de alguno, los excluyò à todos: *Singulariter ſum ego.* Y aſſi fuè, porque Chriſto en la gloria de ſu Cruz no fuè ſolo vna ſola vez, ſino tres vezes ſolo. Solo, ſin compañia de hombres: *Simite hos abire.* Solo, ſin compañia de Angeles: *Exhibebit mihi pluſquam duodecim legiones Angelorum.* Solo, ſin compañia del miſmo Dios: *Deus, Deus meus, vt quid dereliquiſti me?*

748 Y ſobre eſta ponderacion (ò aſſombro de la grandeza de Franciſco!) en aquella gloria, en que Chriſto no admitiò la compañia de los hombres, ni de los Angeles, ni la del miſmo Dios; en eſſa miſma gloria diò tanta parte à San Franciſco, que le diò ſus proprias Llagas, que es la principal prueba de ſu Paſſion. Prueba? Si.

749 Quando Chriſto fuè triunfante al Cielo, los Angeles, que le acompañavan, dixeron à los que eſtavan de guarda: Pſal. 23. 7. *Attollite portas Principes veſtras::: & introibit Rex gloriæ.* Abrid, ò Principes, las puertas, para que entre el Rey de la Gloria. Eſtrañaron ellos el termino, y el nombre; y antes de abrir, preguntaron: *Quis eſt iſte Rex gloriæ?* Eſte, que llamais Rey de la Gloria, quien es? A vnos Angeles, y por otros reſpondiò San Aguſtin por eſtas excelentes palabras: S. Aug. *Viderunt cœlites cuncti ſpecioſum vulneribus Chriſtum, & admirantes fulgentia divinæ virtutis vexilla, talibus concrepant hymnis: Quis eſt iſte Rex gloriæ?* Quiere dezir Aguſtino, que la cauſa, porque los Angeles llaman Rey de la Gloria à Chriſto, es, porque le veìan las cinco Llagas abiertas. Gran dezir! Chriſto Señor nueſtro en el dia de ſu Aſcencion iva veſtido de los dotes glorioſos, como Bienaventurado que era; mas los Angeles no le llamaron Rey de la Gloria, porque le vieron glorioſo, ſino porque le vieron llagado. Porque mayor gloria era para Chriſto, y para los Angeles las ſeñales de ſu Paſſion, que los dotes de ſu Bienaventuranza. Y ſiendo eſta gloria de las Llagas mayor gloria de Chriſto, que ſu miſma gloria; eſta gloria comunicò Chriſto à San Franciſco, y le diò à èl, lo que prometiò de no dàr à otro: *Gloriam meam alteri non dabo.*

§. V.

750 MAs ſi Chriſto prometiò, no dàr ſu gloria à otro, como la diò à San Franciſco? La palabra de Dios, ò prometiendo, ò negando, es inviolable; pues porque diò à San Franciſco, lo que avia prometido no dàr à otro? Porque San Franciſco no era otro. Parece paradoxa, mas en nueſtro Evangelio la tenemos, y entra la ſegunda clauſula dèl.

651 *Si quis vult poſt me venire, abneget ſemetipſum.* Si alguno me quiſiere ſeguir, dize Chriſ-

to, niegueſe à sì miſmo. Y que quiere dezir, niegueſe à sì miſmo? Quiere dezir, que cada vno ha de dexar de ſer lo que es. Ni yo he de ſer yo, ni voſotros aveis de ſer voſotros. Y aſſi lo hizo San Franciſco. Negòſe de tal ſuerte à sì miſmo, que dexò totalmente de ſer lo que antes era. Pues ſi Franciſco no era Franciſco, que era? Era Chriſto. Claramente por palabras de San Pablo: Galat. 2. 20. *Vivo ego, iam non ego.* Vivo yo, mas ya no yo: Veis aqui el negarſe à sì miſmo. Yo, no yo. Pues ſi vos no ſois vos, quien ſois? *Vivit verò in me Chriſtus.* Yo ſoy Chriſto por transformacion. De ſuerte, que dexò Franciſco de ſer el que era, y paſsò à ſer el que no era. Por fuerça de la abnegacion dexò de ſer el que era, dexò de ſer Franciſco: *Vivo ego, iam non ego.* Y en fuerça de la transformacion, paſsò à ſer el que no era, paſsò à ſer Chriſto: *Vivit verò in me Chriſtus.* Y como Franciſco ya no era Franciſco, ſino Chriſto, de aqui provino, que dandole el Señor la gloria de ſus Llagas, no la diò à otro, como avia prometido: *Gloriam meam alteri non dabo.*

752 Eſto no tiene exemplo en la tierra, ni en las coſas humanas, ſolo le tiene en el Cielo, y en las Divinas. San Geronimo entiende eſtas miſmas palabras dichas por el Padre Eterno: *Gloriam meam alteri non dabo.* Y aſſi quedan mucho mas dificultoſas. Y ſino, vèd. El Eterno Padre es de Fè, que dà toda ſu Gloria al Hijo, y al Eſpiritu Santo. Pues como dize, que no la ha de dàr à otro? Porque aunque el Hijo, y el Eſpiritu Santo ſe diſtinguen realmente del Padre, ſon vna miſma coſa con èl, porque ſon el miſmo Dios. Y dàr la gloria à quien es vna miſma coſa conmigo, no es dàrla à otro: *Gloriam meam alteri non dabo.* Lo miſmo digo en nueſtro caſo. Dize Chriſto, que no ha de dàr las glorias de ſu Paſſion à otro; y con todo eſſo, las dà à Franciſco; porque como Franciſco, por fuerça de la abnegacion, dexò de ſer Franciſco; y por fuerça de la vnion, ò vnidad paſsò à ſer Chriſto, aunque Chriſto dè ſu gloria à Franciſco, no la dà à otro: *Alteri non dabo.*

753 Penſareis que ſon eſtos penſamientos; no ſon ſino verdades ſolidas, y Theologia rigoroſa. No la hallareis voſotros en los Vazquez, ni en los Suarez, ni en los otros Theologos Eſcolaſticos; pero la hallareis en los que trataron la Theologia myſtica, y mucho mas en los que la experimentaron. Leed à Dionyſio Areopagita, leed à Taulero, leed à Rusbroquio, leed à Canfil, leed à Santa Tereſa; los quales todos quieren, que eſta transformacion del hombre con Dios, ſea por vnion real, y verdadera. Y ſino, explicadme bien aquellas palabras de Chriſto: Ioan. 17. 11. *Sicut tu Pater in me, & ego in te, vt & ipſi in nobis vnum ſint.* Aſſi como vos, Padre mio, ſois vna miſma coſa conmigo, y yo con Vos; aſſi ſean los hombres con noſotros vna miſma coſa. Ponen los Contemplativos cinco grados para ſubir adonde llegò San Franciſco: Aniquilacion, conformidad, transformacion, identidad, y deificacion. Por todos eſtos ſubio Franciſco; ſubiò por la aniquilacion, dexando de ſer el que era; ſubiò por la conformidad, conformandoſe con la voluntad Divina; ſubiò por la transformacion, transformandoſe en Dios; por la identidad, identificandoſe con èl; y por la deificacion, quedando endioſado todo, ò quedando todo en Dios. Y como era vna miſma coſa con Dios, y con Chriſto, dandole Chriſto ſu gloria, no ſe la diò à otro, como lo tenia prometido: *Gloriam meam alteri non dabo.*

§. VI.

754 DE aqui ſe ſigue (y es la tercera clauſula del texto) que diziendo Chriſto à los otros, que le ſignieſſen, ſolo à Franciſco conſintiò, que le igualaſſe. Notad: *Tollat crucem ſuam, & ſequatur me.* Pregunto: Porque dize, ſigame; y no dize, acompañame? Porque quien ſigue, queda ſiempre atràs; y quien acompaña, bien puede ir igual; y Chriſto en las materias de ſu Cruz, y Paſſion, aunque queria, que le ſiguieſſen todos por la imitacion; no queria, que alguno ſe le emparejaſſe por igualdad. Manda Dios à Abrahan, que le ſacrifique ſu hijo; toma Iſaac la leña à cueſtas, ſube al monte, dexaſe atar para el ſacrificio; y quando ya el Padre iva à deſcargar el golpe, dize Dios: Gen. 22. 12. *Non extendas manum tuam ſuper puerum.* Tened la mano, no mates à tu hijo. Y porque no quiere Dios, que ſe execute el ſacrificio, que aun aora avia mandado hazer? Si es porque tenia prometido, que en Iſaac ſe continuaria la deſcendencia de Abrahan; avia mas, que reſuſcitar à Iſaac? Pues ſi era tan facil el remedio; porque no quiere Dios, que Iſaac muera? Clemente Alexandrino: *Vt primas partes verbo cederet.* El ſacrificio de Abrahan era figura del ſacrificio, y Paſſion de Chriſto; pues por eſſo no permitiò Dios, que Iſaac llegaſſe à morir, para que en las materias de la Paſſion tuvieſſe Chriſto el primer lugar, y no ſe puſieſſe Iſaac ombro, à ombro con èl. Iſaac llevò la leña à cueſtas, como Chriſto llevò ſu Cruz; ſubiò al monte, como Chriſto; ſe dexò atar para el ſacrificio, ſin hablar palabra, como Chriſto; ſi le quitàran tambien la vida como à Chriſto, quedava con Chriſto en todo ombro à ombro. Pues para que quedaſſe atràs, y no igualaſſe; para que ſiga, y no empareje, muera Chriſto, y èl quede vivo, y faltele de la Paſſion la mejor parte, que ſolo à San Franciſco conſiente Chriſto, que le iguale, los demàs ſigan, y quedenſe atràs: *Si quis vult poſt me venire.*

755 Y ſino, reſpondanme: Si Chriſto queria dàr las Llagas à San Franciſco, porque no le diò quatro ſolamente, ò porque no le diò ſeis, ſino cinco, ni mas, ni menos? Porque no ſolo le quiſo dàr la imitacion, ſino la perfecta igualdad. O que grande favor! Quiſo Dios hazer el favor à Joſeph, de que fueſſe vendido, como Chriſto; mas ſi bien reparamos, hallaremos, que Chriſto fuè vendido por treinta dineros, y Joſeph ſolo por veinte:

veinte: Gen. 3. 28. *Vendiderunt eum Iſmaelitis viginti argenteis.* Pues ſi fuè figura de Chriſto, y Chriſto fuè vendido por treinta; porque le vendieron à èl por veinte? Oid à San Paſcaſio: *Quia ſervus non debebat eſſe pretioſior Domino ſuo.* Porque era ſiervo, y no avia de ſer igual con ſu Señor. Concediòle la imitacion en la venta, pero negòle la igualdad en el precio. Hablando, pues, determinadamente del miſmo Chriſto: quiſo Chriſto hazer el favor à Lazaro, de que fueſſe ſepultado, y deſpues reſuſcitado, como èl; mas Chriſto eſtuvo en la ſepultura tres dias, y Lazaro eſtuvo quatro. Pues ſi le concediò que reſuſcitaſſe deſpues de muerto à ſu imitacion; porque no le concede la igualdad en las circunſtancias? Dixolo San Pedro Chryſologo: *Ne æqualis Domino videretur.* Porque tuvieſſe diferencia el ſiervo de ſu Señor. De ſuerte, que Joſeph, figura de Chriſto vendido; y Lazaro figura de Chriſto ſepultado; mas Joſeph vendido por menos dineros, y Lazaro ſepultado de mas dias; para que vno por mas, y otro por menos, ninguno igualaſſe à Chriſto. Solo Franciſco le igualo, porque ſus Llagas no fueron menos, que las de Chriſto, ni fueron mas, ſino juſtamente cinco, ni mas, ni menos. Joſeph fuè retrato de Chriſto vendido, mas no fuè retrato al natural; porque Chriſto fuè vendido por treinta dineros, y Joſeph ſolo por veinte. Lazaro fuè retrato de Chriſto ſepultado, mas no fuè retrato al natural; porque Chriſto eſtuvo tres dias en la ſepultura, y Lazaro quatro. Solo San Franciſco fuè retrato al natural de Chriſto Llagado; porque ſi Chriſto tuvo cinco Llagas, San Franciſco, ni mas, ni menos tuvo otras cinco. Franciſco igualò, otros ſiguieron: *Et ſequatur à me.*

§. VII.

756 MAs que Llagas fueron eſtas, que Chriſto diò à San Franciſco? La pregunta parece mal fundada; pero la reſpueſta os dirà, que fundamento tiene. Todos dizen, que las Llagas, que Chriſto diò à San Franciſco, fueron las Llagas de ſu Cuerpo. Yo digo, que las Llagas de San Franciſco no fueron las Llagas de ſu cuerpo, ſino las Llagas de ſu alma.

757 Para la inteligencia deſte tan extraordinario penſamiento, avemos de ſuponer dos coſas. Primeramente ſupongo, que aſſi como la Humanidad de Chriſto ſe compone de alma, y cuerpo; aſſi las Llagas de Chriſto ſe componen de llagas del cuerpo, y llagas del alma. Eſta ſupoſicion es de San Bernardo: S. Bern. *Iudæi, non ſolùm manus, ſed & pedes, & latus quoque, & ſanctiſsimis cordis intima furoris lancea perforaverunt, quod iamdudum amoris lancea fuerat vulneratum.* Las Llagas de los pies, de las manos, y del Coſtado de Chriſto, las hizo el odio de los Judios; mas ya las avia hecho el amor de los hombres mucho antes. El odio hizolas en el cuerpo, el amor las tenia ya hechas en el alma. Prueba el miſmo San Bernardo el nuevo penſamiento con el paſſo de los Cantares: Cant. 4. 9. *Vulneraſti cor meum ſoror mea, ſponſa, vulneraſti cor meum.* Heriſteme el coraçon, Eſpoſa mia, dize Chriſto à la Sinagoga; heriſteme el coraçon. Chriſto Señor nueſtro en el Coſtado, no tuvo mas, que vna llaga; pues ſi en el Coſtado fuè herido vna ſola vez, como dize, que le hirieron dos? Porque cada herida de Chriſto fueron dos heridas, y cada llaga dos llagas; vna, que le hizo el odio en el cuerpo; otra, que le avia hecho el amor en el alma: *Quid neceſſarium fuit illud ab inimicis vulnerari, ſi iam vulneratum eſt?* Concluye el miſmo San Bernardo. De modo, que Chriſto tuvo Llagas duplicadas, vnas en el cuerpo, y otras en el alma.

758 La ſegunda coſa, que avemos de ſuponer, es, que las Llagas del Cuerpo de Chriſto ſe imprimieron en el Alma de Maria. Eſta ſegunda ſupoſicion es de Arnoldo Carnotenſe: *Fugientibus Apoſtolis, in faciem filij ſe oppoſuerat Mater, & gladio doloris animæ eius infixo vulnerabatur ſpiritu, & crucifigebatur affectu: & quod in carne Chriſti agebant clavi, & lancea, hoc in eius mente compaſsio naturalis, & affectionis maternæ anguſtia.* Quiere dezir, que huyendo los Apoſtoles, eſta Señora ſe puſo en pie delante del Hijo, retratandoſe tan vivamente en èl, que ambos eſtavan crucificados; èl cruicficado en la carne; ella crucificada en el eſpiritu: *Vulnerabatur ſpiritu, & crucifigebatur affectu.* Y como los Crucifixos eran dos, las Llagas tambien eran dos, ò duplicadas; ſolo con eſta diferencia, que las Llagas del Hijo las hazian los clavos, y la lança; pero las Llagas de la Madre las hazia el dolor, y la compaſſion: *Et quod in carne Chriſti agebant clavi, & lancea, hoc in eius mente compaſsio naturalis, & affectionis maternæ angaſtia.* Prueba el miſmo Arnoldo ſu penſamiento con la profecìa de Simeòn: Luc. 2. 25. *Et tuam ipſius animam pertranſibit gladius.* Fuè tan aguda la eſpada de la Paſſion, que traſpaſsò el Cuerpo, y Alma; mas el Cuerpo eſtava en vna parte, y el Alma en otra, porque el Cuerpo era de Chriſto, y el Alma de la Madre: *Tuam ipſius animam pertranſibit gladius.*

759 De ſuerte (reſumiendo todo el diſcurſo) que Chriſto tenia Llagas del Alma, y Llagas del Cuerpo; y aſſi como las Llagas del Cuerpo las imprimiò en el Alma de eſta Señora; aſſi las Llagas del Alma las imprimio en el cuerpo de Franciſco. Quiſo Chriſto hazer vna como encarnacion, y vnion de ſus Llagas en dos criaturas dignas de tanto favor; las Llagas de ſu Cuerpo las eſpiritualizò en el Alma de la Virgen Maria; y las Llagas de ſu Alma las encarnò en el cuerpo de Franciſco. El cuerpo naturalmente apetece vnirſe al alma, y el alma naturalmente apetece vnirſe al cuerpo. Aſſi aconteciò à las Llagas del Cuerpo, y Alma de Chriſto; las del Cuerpo pedian alma, y diòles Chriſto el Alma de Maria; las del Alma pedian cuerpo, y diòlas Chriſto el cuerpo de Franciſco. Quereis la prueba? En el miſmo caſo la tenemos. Quando Chriſto imprimiò las Llagas à San Franciſco, vino en figura de

vn Serafin. Y porque no vino en su propria figura ? Si para recibir las Llagas, se hizo el Verbo Hombre ; porque razon para imprimirlas se hizo Christo Angel ? Mas. Si Christo imprimiò las Llagas en el Alma de la Señora en la realidad de su proprio Cuerpo ; porque razon para imprimirlas en San Francisco, toma la transformacion de espiritu ? La razon es, porque Dios, aun quando obra sobrenaturalmente, vsa de los instrumentos mas proporcionados à los efectos ; y para imprimir las Llagas en el cuerpo, es mas proporcionado instrumento el espiritu, y para imprimir Llagas en el espiritu, es mas proporcionado instrumento el cuerpo. Por esso, quando imprimiò las Llagas en el cuerpo de San Francisco, vino en figura de vn espiritu ; assi como quando las imprimiò en el Alma de la Virgen estava en realidades de cuerpo.

760 Si. Mas porque fuè este espiritu Serafin, y no otro Angel de las otras Gerarquias ? Porque las Llagas del Alma de Christo, las hizo el amor: *Quod dudùm amoris lancea fuerat vulneratum.* Y como entre todos los Angeles, los Serafines son los espiritus del amor ; al Serafin, y no à otro, competia esta glorioſa execucion. Para recibir Dios las Llagas, tomò la naturaleza humana ; y para imprimirlas, tomò la naturaleza Angelica, para que ya que la naturaleza Angelica no tuvo parte en la Encarnacion del Verbo, tuviesse parte en la Encarnacion de las Llagas de Francisco. Y avrà Escritura, que nos diga esta misma impression de las Llagas de Christo, no por otro, sino por vn Serafin, que tambien veremos ser el mismo, de quien Dios fiò esta grande obra ? Vaya la Escritura, y sea la vltima de tantas, y la mas admirable.

761 Quando Zorobabèl, despues del cautiverio de Babylonia, estava reedificando el Templo, le revelò Dios por vn Angel, que en aquel mismo Templo avia de poner vna piedra, tan maravillosamente labrada, que llevaria en pòs de sì los ojos, y admiracion del Mundo ; y que la escultura de esta piedra avia de ser dos vezes labrada, y dos vezes esculpida : Zach. 3. 9. *Super lapidem vnum septem oculi sunt : ecce ego cælabo sculpturam ejus.* Este es vno de los mas dificultosos lugares de la Escritura, y el Texto original aclara, ù obscurece mas la dificultad; porque donde la Vulgata tiene : *Cælabo sculpturam ejus,* lee Aquila : *Aperiam aperturam ejus.* Abrire sus aberturas; y Simaco, y Theodosion: *Sculpam sculpturam ejus.* Esculpirè sus esculturas. Abrirse, y esculpirse vna piedra, bien se entiende ; mas despues de estàr abierta, y esculpida, abrirse las mismas aberturas, y esculpirse las mismas esculturas, como puede ser ? Sepamos qual era la piedra, y quales eran las esculturas, y luego entenderemos el misterio. La piedra, como declara el mismo Texto, era Christo : Ibid. *Ecce ego adducam servum meum orientem, id este, Christum.* Por esso prometiò el Angel, que esta piedra seria traìda al Templo de Zorobabèl, y no al Templo de Salomòn : porque el Templo, que estava en tiempo de Christo, y en que Christo tantas vezes entrò, y predicò, no era el Templo de Salomòn, sino el de Zorobabèl. Esta era la piedra. Y las esculturas de esta piedra quales eran ? Todos los Padres, è Interpretes responden, y la misma experiencia lo mostrò, que las esculturas de la piedra Christo, eran las Llagas, que con los clavos, y lança se abrieron, y entallaron en su Cuerpo Santissimo : D. Hier. *Istum lapidem clavis Crucis, & lancea militis faciam vulnerari*, comentò San Geronimo. Y como las Llagas, que vna vez se abrieron, y esculpieron en el Monte Calvario, se avian de abrir, y esculpir otra vez en el Monte Alberno ; por esso dize el Angel, que no solo se avia de abrir, y esculpir la piedra, sino que se avian de abrir las mismas aberturas, y que se avian de esculpir las mismas esculturas: vna vez abiertas, y esculpidas en Christo ; y otra vez abiertas, y esculpidas en Francisco. En Christo abierta, y esculpida la piedra ; en Francisco, abiertas, y esculpidas las esculturas : *Aperiam aperturam, & sculpam sculpturam ejus.* Y quien fuè el Angel, que esto dixo ? Milagroso caso à nuestro intento. El Angel, que esto dixo, fuè el Serafin San Miguel, el mismo, que imprimiò las Llagas à San Francisco. Estava Francisco en aquel monte contemplando la Passion de Christo, y ayunando vna Quaresma, en honra de San Miguel ; y por esso con mucha razon fuè el mismo San Miguel el Ministro, è instrumento, que Christo escogiò, y el Serafin de que se vistiò, para la impression de las Llagas. Assi lo afirman, y aprueban graves Comentadores del Apocalypsi, sobre aquellas palabras : Apoc. 7. 2. *Vidi alterum Angelum habentem signum Dei vivi.* Y como el mismo San Miguel, que hablava como Profeta, era el que avia de hazer esta impression; por esso, no solo dixo, que avian de ser impressas, y reestampadas aquellas Llagas, sino que èl mismo avia de ser el que las imprieſſe : *Ego cælabo sculpturam ejus.* Yo, yo soy el que despues de abiertas estas aberturas, en el Cuerpo de Christo las he de bolver à abrir : *Ego aperiam aperturam.* Yo soy el que despues de esculpidas estas esculturas, las he de bolver à esculpir : *Ego sculpam sculpturam ejus.*

§. VIII.

762 O Quantas, y quan glorioſas consequencias se pudieran aqui sacar en assombro de las glorias de Francisco ! Mas quedense para otros, que yo aun he dicho mas de lo que quisiera ; porque de todo quanto oìsteis, no tenemos nada, que imitar. En las otras fiestas de los Santos se concluyen los Sermones, con exortar à que los imitemos. En esta à que os he de exortar ? A que pidais à Christo, que os imprima tambien las Llagas ? Veis aqui quien es San Francisco, que ni aun à su imitacion es bien que aspiren nuestros deseos. Con todo esso, quiero

dexar

dexar dos puntos à vueſtra meditacion, que ſon los principales, que devemos conſiderar en eſtas Llagas, en quanto dadas, y en quanto recibidas. En quanto dadas, y en quanto Llagas de Chriſto, conſiderad quanto amò Dios à los hombres. En quanto recibidas, y en quanto Llagas de Franciſco, conſiderad quanto puede vn hombre amar à Dios. La confuſion, que de aqui deven ſacar nueſtras ingratitudes, quede al juizio de cada vno. O ſi le tenemos, que paſmo ſerà el nueſtro de lo inmenſo, que devemos à Dios, y lo mal que le correſpondemos! No sè que cuentas avemos de dar à Dios, quando nos las pida à viſta de San Franciſco. Eſtoy para dezir, que no nos han de acuſar menos en el dia del juizio las Llagas de San Franciſco, que las Llagas de Chriſto. Enfin, Chriſto era Dios, y Franciſco era hombre: y à viſta de tanto dever, de la parte de Dios; y de tanto poder, de nueſtra parte, no sè que ha de ſer de noſotros, que tan poco hazemos. Valganos la gracia Divina, prenda de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON DE S. TERESA DE JESUS,

CON EL SANTISSIMO SACRAMENTO PATENTE,

Predicado en la Dominica 19. poſt Pentecoſtem.

Simile eſt Regnum Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades ſuas exierunt obviam ſponſo, & ſponſæ. Matth. 25.

Simile factum eſt Regnum Cœlorum homini Regi, qui fecit nuptias filio ſuo. Et miſit ſervos ſuos vocare invitatos. Matth. 22.

Caro mea verè eſt cibus, & ſanguis meus verè eſt potus. Joan. 6.

§. I.

763 EN vn dia, en que ſe nos proponen tres Evangelios, no es mucho, que prediquemos ſobre tres temas. El primer Evangelio es de la Dominica occurrente, que canta en eſte dia la Igleſia Vniverſal. El ſegundo es del Diviniſſimo Sacramento, por la particular devocion de eſta Caſa. El tercero es el comun de las Virgines, en memoria de la Glorioſa Virgen, Madre de tantas, y tan Santas Hijas; la Santa Madre Tereſa de Jeſus, cuya ſolemnidad tambien concurre, y ſe celebra aqui en eſte dia.

764 Començando, pues, por el primer Evangelio (que como mas vniverſal, y mas proprio de eſte dia, es bien que ſea el que nos abra camino, y dè fundamento à todo el diſcurſo) dize en èl, y enſeña en Parabola el Divino Maeſtro, que el Reyno del Cielo es ſemejante à vn hombre Rey: Matth. 22. 2. *Simile factum eſt Regnum Cœlorum homini Regi.* No ay en el Mundo dos coſas tan parecidas como el Rey, y el Reyno. Los Reyes ſon los eſpejos, en que ſe componen los Vaſſallos, y ſeràn las acciones del Reyno, quales fueren las inclinaciones del Rey. No habla Chriſto de qualquier Reyno, ni de qualquier Rey, ſino del Reyno del Cielo, y de vn Rey hombre; porque ſi el Rey fuere humano, ſerà el Reyno bienaventurado; y ſi el Rey fuere hombre, tan ſeguro eſtarà el Reyno de la tierra, como el del Cielo. Eſte Rey, dize el Señor, que celebrò con grandes fieſtas las bodas del Principe ſu hijo: *Qui fecit nuptias filio ſuo.* Y en eſto moſtrò tambien que era Rey hombre, porque no deſcuidar de la ſucceſſion, es reconocer lo mortal. Llegado el dia de las bodas, enviò algunos criados, que fueſſen à llamar los convidados para el banquete. Y dize el Texto Sagrado vna coſa, que parece increible, y es, que no quiſieron venir: Ibid. 3. *Et nolebant venire.* Si el Rey los llamàra para la guerra, eſcuſa tenia la ingratitud en la flaqueza, y temor natural: mas para las bodas, y para el banquete, y no venir? Mas abaxo dize el miſmo Evangelio, que enviò el Rey ſus Soldados, y fueron: aora llamò à ſus convidados, y no vinieron. Yo les perdono la deſcorteſia por el exemplo. Si los Vaſſallos han de faltar al Principe, antes ſea en la meſa, que en la campaña. Viendo el Rey, que los convidados no querian venir, enviò ſegundo recado, mas por otros diſtintos criados: Ibid. 4. *Miſit alios ſervos.* No es nueva razon de eſtado en los Reyes, para mejorar voluntades, mudar Miniſtros. Mas la razon, que aqui tuvo el Rey, à mi ver fuè aun mas facil, y mas clara. Enviò ſegunda vez otros criados, porque es bien que ſe reparta el trabajo, y que vayan todos. Si los ſegundos deſcanſaron mientras fueron los primeros, bien es que deſcanſen los primeros, y que vayan aora los ſegundos. De ſuerte, que mudar el

el Rey los criados, no es condenar sus talentos, es repartir el trabajo. Si los primeros tuvieron ruin sucesso, no le tuvieron mejor los segundos, que no siempre se consigue la mejoria con la mudança. Los primeros hallaron malas voluntades: *Nolebant venire.* Los segundos experimentaron malas obras: *Occiderunt eos.* Quiere dezir, que fueron tan descomedidos algunos de los convidados, que no solo afrentaron de palabra à los criados del Rey, mas llegaron à ponerles las manos, y quitarles las vidas. Ay mayor ingratitud! Ay mayor descortesia! Ay mayor atrevimiento de Vassallos! Que haria el Rey en este caso? Dize el Texto Sagrado, que enviò luego sus Exercitos à executar vn exemplar castigo, no en las personas, ò cuerpos de los rebeldes, sino en la misma Ciudad donde vivian, de la qual no quedaron mas que las cenizas para memoria, ù olvido eterno de tal ossadia. Assi lo hizo el Rey, y assi lo han de hazer los Reyes. Quien oy se atreviò al criado, mañana se atreverà al Señor. Ocupò sus Exercitos en arrasar las Ciudades proprias, quando parece que fuera mas conveniente conquistar las agenàs; porque no son tan dañosas las hostilidades en los enemigos, como los atrevimientos en los Vassallos. Mejor es tener menos Ciudades, y mas obedientes. Por esso la llamò el Evangelio Ciudad suya de ellos, y no del Rey: *Civitatem illorum.* Ciudad, que se atreve contra los Ministros del Rey, no es Ciudad del Rey, es Ciudad libre: y libertades no las han de sufrir las Coronas. Si los criados ofendieron à los convidados, quexense, que para esso tiene el Rey oìdos; mas para presumir violencias, y executarlas, no ay, ni es bien que aya en tal caso sufrimiento en los Reyes, sino ira, y fuego: Matt. 27.7. *Iratus Civitatem illorum succendit.* Tan riguroso se mostrò en lo exterior, como Rey; mas como hombre, allà dentro le quedò el dolor, y el sentimiento: *Perdidit homicidas illos.* Notad los terminos. La palabra *Perdidit* quiere dezir, matar, y perder; porque de tal suerte castigava, que considerava lo que perdia. Matar à vn homicida, es perder vn hombre: *Perdidit homicidas illos.* Executado assi, ò mandado executar el castigo, se bolviò el Rey à los criados, y les dixo: Ibid.8. *Qui invitati erant, non fuerunt digni.* Los que hon sido convidados, no eran dignos. Pues aora, Señor; no fuera mejor conocerlos, antes de convidarlos, que convidarlos antes de conocerlos? Veis aqui el mayor mal, y el mayor consuelo, que tiene el Mundo. Ser los indignos los convidados, es el mayor mal; ser los benemeritos los excluìdos, veis aqui el mayor consuelo. Viendo el Rey que no querian venir los convidados, se bolviò à los que avia desechado, y fueron estos tan honrados, que todos vinieron. No introduciria Christo en su Parabola esta diferencia, si no fuera lo que en sus elecciones acostumbran à experimentar los Principes. Sus escogidos son aquellos, que en la ocasion no quieren venir, y los desechados son los que en la ocasion vienen todos. Llamaron los criados, dize el Texto, à todos quantos hallaron por las calles: Ibid. 16. *Et impletæ sunt nuptiæ discumbentium.* Y quedaron llenas las mesas. Quantos andan desfavorecidos por essas calles, que llenarian muy bien su lugar, si fuessen llamados? Enfin, el Rey entrò en la sala donde comian los convidados, y este fuè el mejor plato, que vino à la mesa, los ojos del Rey. Viò vno entre los demàs, que no estava vestido de gala, no solo mandò echarle fuera, pero que atado de pies, y manos le metiessen en la carcel mas obscura. Tan gran delito es no festejar lo que los Principes festejan? Mas dado que este no hiziesse lo que devia, lo que yo mucho pondero, es, que entre todos los convidados ninguno fuè bueno, y de todos los excluìdos solo vno fuè malo. Antes de entrar à las bodas eran, buenos, y malos: Ibid. 10. *Congregaverunt omnes, quos invenerunt malos, & bonos.* Y despues de aver entrado, excepto vno, todos fueron buenos, porque el mejor arte de hazer buenos, es admitirlos: el desprecio à ninguno mejora, la honra à muchos.

765 Esta es la Parabola del Evangelio, tan parecida con la historia de nuestros tiempos, que por esso le aplique doctrina, no impropria de ellos. Pero viniendo al intento de nuestra fiesta, ò fiestas, dos cosas hallo menos en este Evangelio. Habla de los desposorios del Principe, y del banquete del Rey, mas ni en los desposorios nos dize quien fuè la Esposa, ni en el banquente nos declara quales fuessen los manjares. Por esso recurri à los otros dos Evangelios. El Evangelio de las Virgines nos dize, que la Esposa es Santa Teresa: Matth. 25. 1. *Exierunt obiam sponso, & sponsæ.* El Evangelio del Sacramento nos declara, que los manjares son el Cuerpo, y Sangre de Christo: Joan. 6. 56. *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus.* Supuesto, pues, que la Santa, y el Santissimo son las dos partes de nuestra fiesta; para que con el mismo Discurso satisfagamos à ambas obligaciones, serà oy mi assumpto este: Que los mayores favores, que Christo hizo à Santa Teresa, son los mismos que en el Sacramento haze à los que comulgan dignamente. Para igualar tan superiores gracias, es necessaria mucha Gracia: *AVE MARIA.*

Simile

Simile eſt Regnum Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades ſuas exierunt obviam ſponſo, & ſponſæ. Matth. 25.
Simile factum eſt Regnum Cœlorum homini Regi, qui fecit nuptias filio ſuo. Et miſit ſervos ſuos vocare invitatos. Matth. 22.
Caro mea verè eſt cibus, & ſanguis meus verè eſt potus. Joan. 6.

§. II.

766 Siendo tan ſingulares los favores, en que el amor de Chriſto ſe eſmerò con Santa Tereſa, que no ſolo juntos, pero aun divididos, apenas ſe halla paralelo entre los mayores Santos; tomè mayor empeño del que por ventura ſe imagina, quando prometi moſtrar, que los miſmos favores reciben inviſiblemente de Chriſto los que dignamente le reciben en el Sacramento. Y porque no parezca que huyo la dificultad de tanto aſſumpto, antes bien le quiero encarecer, y ſubir de punto para excitar mas nueſtra devocion, y agradecimiento; entre todos los favores, y finezas, con que el amoroſiſſimo Señor ſingularizò à eſta grande Santa (pues no es poſſible ponderarlos todos) eſcogerè los mas notables.

767 El primero, pues, y mas, viſible, que ſe me ofrece, es, quando el miſmo Chriſto en preſencia de la Virgen Santiſſima, y de San Joſeph ſu Eſpoſo, diò la mano de Eſpoſo à Tereſa. Los Deſpoſorios, que ſe celebran con aprobacion de los Padres, ſon mas calificados; y para que eſta circunſtancia de guſto no faltaſſe, donde no podia faltar el acierto, ſe deſposò Jeſus con Tereſa en preſencia de Joſeph, y Maria. Y que vinieron à ſer eſtos Deſpoſorios? El miſmo Señor lo dixo: De aqui adelante yo ſerè todo tuyo, y tu toda mia. De ſuerte, que fuè vna entrega de ambos coraçones total, y reciproca, con que no ſolo Tereſa quedò Tereſa de Jeſus, ſino tambien Jeſus, Jeſus de Tereſa. Aun aquel *De* es ſuperfluo, porque ſer vno de otro, dize diſtincion de ſugetos; y la vnion entre Jeſus, y Tereſa, fuè tan intima, que paſſando de vnion à vnidad, ya Tereſa, y Jeſus no eran dos, y diſtintos, ſino vno ſolo, y el miſmo. Veamos eſto en vn excelente retrato, hecho por la mano del miſmo Eſpoſo.

768 Criò Dios à Adàn, y à Eva, y dize aſſi el Texto Sagrado: Gen. 5. 2. *Maſculum, & faminam creavit eos ::: & vocavit nomen eorum Adàm.* Criò Dios vn hombre, y vna muger, y à entrambos les diò por nombre Adàn. Pues ſi Adàn, y Eva eran dos criaturas, y dos ſugetos diſtintos: *Maſculum, & faminam creavit eos*: Porque no les diò Dios dos nombres diſtintos, ſino vno ſolo, y el miſmo, y no otro, ſino el de Adàn? *Et vocavit nomen eorum Adàm.* Porque à Adàn, y à Eva los deſposò Dios en la mayor perfeccion de la naturaleza: y aunque por virtud de la creacion eran dos, por virtud del Matrimonio eran, y quedaron vno. Antes que Dios formaſſe à Eva, no avia mas que Adàn; deſpues que de la coſtilla de Adàn formò à Eva, ſe dividiò Adàn, y lo que era vn ſolo ſugeto, quedaron dos: mas luego que Adàn diò la mano de Eſpoſo à Eva, bolvieron eſſos dos ſugetos à reunirſe, y los que eran dos, y diſtintos, quedaron vno ſolo, y el miſmo: por eſſo les diò Dios vn miſmo nombre, y no otro, ſino el de Adàn? *Et vocavit nomen eorum Adàm.* Eſto fuè lo que ſucediò; y lo que ſignificava, que era? San Pablo: Epiph. 5. 32. *Sacramentum hoc magnum eſt: ego autem dico in Chriſto, & in Eccleſia.* Todo eſto, que paſsò entre Adàn, y Eva fuè vn grande miſterio; porque en la vnion de aquel Matrimonio dibuxò Dios, en figura original, lo que deſpues ſe avia de verificar en la Igleſia entre los Deſpoſorios de Chriſto con las Almas Santas. Què Adàn, pues, fuè eſte, ſino Jeſus? Y que Eva, ſino Tereſa? antes de eſte Divino Deſpoſorio, Tereſa era Tereſa de Jeſus; y Tereſa, y Jeſus dos ſugetos con dos nombres diſtintos; pero deſpues que Jeſus diò la mano de Eſpoſo à Tereſa, el nombre Tereſa de Jeſus perdiò la diſtincion de aquel *De*, y quedò Tereſa Jeſus. La que deſpues ſe llamò Sara, ſe llamava antes Saray, y diſminuyòle Dios el nombre, para aumentarle la dignidad. Aſſi tambien à Tereſa de Jeſus quitòle aquel *De*, que diſtinguia à Jeſus de Tereſa, y quedò ſolo Tereſa Jeſus; porque transformado Jeſus en Tereſa, y Tereſa en Jeſus, ya no eran dos nombres, ni dos ſugetos, ſino vno ſolo, y el miſmo. Adàn, y Eva, Adàn; Tereſa, y Jeſus, Jeſus. Vamos al Evangelio.

769 En el principio del Evangelio de las Virgenes, dize el Texto, que todas diez ſalieron à recibir al Eſpoſo, y à la Eſpoſa: *Exierunt obviam ſponſo, & ſponſæ.* Y en el fin del miſmo Evangelio dize, que las cinco Prudentes entraron con el Eſpoſo à las bodas: *Intraverunt cum eo ad nuptias.* De ſuerte, que quando ſalieron, recibieron al Eſpoſo, y la Eſpoſa; mas quando entraron al Eſpoſo: *Intraverunt cum eo.* Y es claro, que la Eſpoſa no avia de quedarſe fuera. Pues ſi quando las Virgines entraron acompañaron à ambos, aſſi como quando ſalieron recibieron à entrambos; porque razon quando ſalieron al recibimiento ſe haze mencion del Eſpoſo, y de la Eſpoſa; y quando

do entraron à las bodas solo se nombra el Esposo, y se calla la Esposa? Matth. 25. 10. *Intraverunt cum eo ad nuptias.* Excelentemente San Hilario: *Sponso tantum obviam proceditur, iam enim erant ambo vnum.* No ay duda, que entraron à las bodas el Esposo, y la Esposa; mas esse mismo Esposo, essa misma Esposa, que antes de entrar en las bodas avian sido dos, despues de entrar à ellas, ya eran vno solo: *Iam erant enim ambo vnum.* Y porque ya eran vno, y no dos, se hizo mencion solamente del Esposo, y no de la Esposa: *Intraverunt cum eo.* Assi, ni mas, ni menos, en los Divinos Desposorios de Jesvs con Teresa: antes de dàrse las manos Jesvs, y Teresa, se distinguian, y eran dos: pero celebradas las bodas, ya ambos eran vno solo: *Iam ambo erant vnum.* Ya no avia Teresa, y Jesvs, sino solo Jesvs: *Intraverunt cum eo.*

770 Quien nos podrà declarar la fuerça, y verdad de esta vnion, sino la misma Santa Teresa, que la experimentò en si? Dezia Teresa de sì, que estava tan individualmente vnida con Jesvs su Esposo, que podia dezir con San Pablo: Vivo yo, ya no yo, porque vive Christo en mi. O que Divina contradicion, yo no yo! Si sois vos, como no sois vos? Soy yo considerada en Christo; no soy yo considerada en mi. Considerada en Christo, soy yo, porque Christo vive en mi; y considerada en mi, no soy yo, porque vivo en Christo. En otra ocasion, hablando con el mismo Christo, le dixo: Señor, que se me dà à mi de mi sin vos? Porque yo sin vos, no soy yo; y de mi, que no soy yo, que se me dà à mi? De suerte, que estavan tan transformados estos dos coraçones, que reciprocando las vidas, vivian vno en otro, y tan vnidos en la misma transformacion, que dexando cada vno de ser otro, eran vno solo, y el mismo: *Ambo vnum.*

771 De la Alma Santa, dixo el Divino Esposo, que la avia herido, y quitado su coraçon. Que le avia herido: Cant. 4. 9. *Vulnerasti cor meum,* como dize el texto Latino. Que se le avia quitado: *Abstulisti mihi cor,* como dize el texto Hebreo. Lo mismo sucediò à Teresa con su coraçon. Estando en extasi, se le apareciò vn Serafin con vna saeta de oro encendida. Y que hizo? Atravesandole la saeta por el pecho, con la punta le hiriò el coraçon: *Vulnerasti cor meum.* Y bolviendo à sacar la saeta, en ella se llevò el coraçon: *Abstulisti mihi cor.* Tenemos à Teresa sin coraçon; y sin coraçon como ha de vivir? Sin coraçon como ha de amar? Antes bien, para mejor vivir, y para mejor amar, le quitò su Esposo el coraçon. El coraçon es el principio de la vida, y donde ambos vivian con la misma vida, sobrava vn coraçon, y por esso se le quitò Christo. Tambien se le quitò, para que amasse mejor, amandose ambos, no con dos, sino con vn coraçon. No ay exemplo en la tierra en el Cielo si, y el mas perfecto. El mas perfecto amor, que ay, ni puede aver, es el de las Tres Divinas Personas. Ama el Padre al Hijo, ama el Hijo al Padre, aman el Padre, y el Hijo al Espiritu Santo, ama el Espiritu Santo al Padre, y el Hijo: y siendo los Amantes tres, la voluntad, con que se aman es vna sola: y assi como allì ay tres Amantes con vna sola voluntad, assi acà se amavan los dos con vn solo coraçon. O que perfecto, ò que Divino, ò que dichoso modo de amar! Amar con igualdad en el amor, porque vn mismo coraçon es el que ama: y amar sin duda en la correspondencia, porque vn mismo coraçon es el que corresponde; antes bien, el mismo amor en vnidad reciproca, es amor, y correspondencia juntamente; porque no podian los amores ser dos, quando los amantes se avian transformado en vno: *Et iam erant ambo vnum.*

772 No os parece grande extremo de fineza? No os parece grande exceso de favor para con Teresa? Pues la misma fineza vsa el mismo Christo, y el mismo favor haze à los que dignamente comulgan. En el Evangelio del Sacramento tenemos la prueba. Porque assi como con el Evangelio de las Virgines probamos todo lo que hemos dicho, y probaremos todo lo que dixeremos de Christo, respecto de Santa Teresa; assi con el Evangelio del Sacramento probaremos tambien quanto huvieremos de dezir del mismo Christo, respecto de nosotros, y de los que comulgan dignamente.

773 *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus.* La primera cosa, que Christo Señor nuestro nos certifica en este Evangelio, es, que su Cuerpo es verdadera comida, y su Sangre es verdadera bevida. Donde se deve mucho notar, que no pone la fuerça de querer persuadirnos el ser verdaderamente su Cuerpo, el que se nos dà debaxo de las especies de pan, ni el ser verdaderamente su Sangre, lo que se consagra debaxo de las especies de vino, sino en que esse Cuerpo, y essa Sangre es verdaderamente mantenimiento nuestro. Y por que razon? Porque es propriedad, y naturaleza general de todo mantenimiento convertirse en la substancia de quien le come; y como Christo solo en este Sacramento assiste real, y presencialmente, y en los otros no, por esso tambien solo en este se nos quiso dàr en forma de mantenimiento, para que entendiessemos, que el fin de instituìrle, no solo fuè para comunicarnos su gracia como en los otros Sacramentos, sino para vnirse à sì mismo con nosotros, y à nosotros consigo. El mismo Señor se declarò, y lo dixo luego: Ioan. 6. 57. *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo.* Sabeis porque digo, que mi cuerpo es verdadera comida, y mi Sangre verdadera bevida, porque assi como el mantenimiento se convierte en la substancia de quien le come, assi yo me quiero transformar en vosotros, y vosotros en mi: de modo, que vosotros comulgando quedais en mi; y Yo, siendo comulgado, en vosotros: *In me manet, & ego in illo.* Y, porque en esta vnion, y transformacion de dos que somos, se ha de hazer vno solo: Este vno, qual ha de ser? No aveis de ser vosotros, sino Yo, dize el mismo Christo; y

assi

assi continua el mismo texto San Agustin: *Nec tu me mutabis in te, sicut cibum carnis tuæ: sed tu mutaberis in me.* De suerte, que assi como en los desposorios de Christo con Teresa, de dos que eran, se transformaron en vno solo; y este vno, despues de transformados, no era principalmente Teresa, sino Christo, que en ella vivia; Galat. 2. 20. *Vivit verò in me Christus.* Assi en la transformacion del Sacramento, el que dignamente comulga, de tal modo queda vnido, è identificado con Christo, que Christo es quien vive en èl.

774 El mismo Evangelio lo dize, y con el mismo exemplo de las Personas de la Santissima Trinidad, con que declarè la vnion, ò vnidad del coraçon de Christo con Teresa: Ioan. 6. 48. *Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem, & qui manducat me, & ipse vivet propter me.* Assi como Yo vivo por la vida de mi Padre, que me enviò al Mundo, assi quien me comulga verdaderamente, no vive por su vida, sino por la mia. Grande caso es, que queriendo la Sabiduria Encarnada declarar lo que avia dicho con algun exemplo, no hallasse otro mas adequado, y mas proprio que el de la vnidad, y vida reciproca, que ay entre el mismo Christo, y su Eterno Padre: *Vivit ergò per Patrem* (comenta San Hilario) *& quomodò per Patrem vivit, eodem modo nos per carnem vivemus.* Assi como entre el Padre, y el Hijo, en quanto Dios ay vna sola vida; porque el Padre vive en el Hijo: y el Hijo, en el Padre, y vno vive por la vida del otro; assi entre Christo, y el que comulga, aunque sean dos, la vida es, y ha de ser vna sola, y no otra, sino la del mismo Christo: *Et ipse vivet propter me.* Vean aora los que comulgan, si la vida, que viven es la suya, ò la de Christo, y de aqui juzgarán por los efectos, si comulgan como deven, ò no.

§. III.

775 EL segundo favor, y aun mas extraordinario, que Santa Teresa recibiò de su Divino Esposo, fuè, que entre las otras finezas, le dixo estas palabras: Teresa, si yo no huviera criado el Cielo, solo por ti le criàra. De ningun otro Santo se lee semejante favor. Se huvo Christo con Santa Teresa, como San Agustin con Dios para encarecer su amor. Si yo fuera Dios, y vos no (dize Agustino) dexaria yo de serlo, porque vos lo fuesseis. Mucho tiene de excessivo el amor, que para poder declararse, finge suposiciones imposibles. Mas esto hizo vn coraçon, aunque tan entendido, humano. Pero Christo, que todo lo puede, y con tan singulares, y exquisitas demonstraciones avia manifestado à Teresa su amor, que invente casos condicionales, y suponga lo que ya fuè, como sino huviera sido, y lo que ya no podia ser, como si fuesse possible para declarar assi quanto amava? La Sabiduria de Christo es igual à su Omnipotencia, y su Omnipotencia à su Sabiduria: y que el amor de Christo significa à Teresa, que sabe desear mas de lo que puede hazer, y no diga lo que harà por ella, sino lo que haria? Ea, considerando yo este caso, que supuso Christo, y vn voto hecho por Santa Teresa, entiendo, que se hallò Christo como alcançado de cuenta, y que no se podia desempeñar, sino con esta suposicion. El voto de Santa Teresa, fuè de hazer siempre lo que fuesse mejor; y como la mejor cosa, que Dios podia hazer, es el Cielo, y la Bienaventurança, que ya estava hecha, dixo, que sino huviera hecho el Cielo, solo por el amor à Teresa le hiziera. Si el amor de Teresa se obliga por mi à hazer siempre lo mejor, como puedo yo pagar este amor, sino es haziendo lo mejor por Teresa? Mas esso mejor ya està hecho: pues à lo menos sepa Teresa de mi, que sino huviera hecho el Cielo, solo por amor de ella le hiziera. Y siendo assi, que Christo hizo el Cielo por amor de los Predestinados; parece que pesa tanto en el concepto, y estimacion del mismo Christo el amor de Teresa sola, como el de todos los Predestinados juntos.

776 Vna de las cosas mas notables, que escriviò San Pablo fuè esta: 1. Tim. 1. 15. *Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores salvos facere, quorum primus ego sum.* Christo Jesvs vino al Mundo à salvar los pecadores, de los quales soy yo el primero. San Pablo no fuè el primer pecador en la antiguedad, porque esse fuè Adàn: ni fuè el primero en la grandeza, y multitud de los pecados, porque huvo otros mayores, y èl mismo confiessa en este lugar, que pecò por ignorancia: Ibid. 13. *Quia ignorans feci.* Pues de que infiere San Pablo que fuè el primero, y el mayor de todos los pecadores? *Quorum primus ego sum.* En las palabras antecedentes està la premissa de esta ilacion: *Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores salvos facere.* Christo vino del Cielo à este Mundo para salvar los pecadores: y el mismo Christo vino tambien del Cielo para salvar à mi solo: luego en el concepto, y estimacion de Christo, infiere Pablo, tanto pesa la gravedad de mis pecados, como los de todo el Mundo. La misma ilacion hago yo. Assi como San Pablo, para encarecer la gravedad de sus pecados, ponderò, que hizo Dios por èl solo, quanto avia hecho por todo el Mundo; assi Christo para encarecer la grandeza de su amor, dixo, que haria por Teresa quanto avia hecho por todos los Predestinados. Y assi como Christo, solo por amor de Pablo baxò del Cielo, como avia baxado por amor de todo el Mundo; assi Christo, solo por amor de Teresa criaria el Cielo, sino le huviera criado por el amor de todos los Predestinados. O grande amor! O excessivo encarecimiento! Que en el concepto de Christo, que no lisongea, pese tanto el amor de Teresa, como el de todos! Vamos otra vez al Evangelio.

777 Es semejante el Reyno de los Cielos à diez Virgines, cinco prudentes, y cinco necias, dixo Christo en esta Parabola. Y por ser Parabola haze no pequeña dificultad la igualdad de estos numeros. El Autor, que haze, ò inventa

vna Parabola, assi como tiene libertad para disponerla, è historiarla como le importa à su intento; assi tiene tambien obligacion de deducirla en terminos probables, y aquello que es verosimil, y sucle acontecer comunmente. Supuesto esto, parece, que no avian de ser tantas las Prudentes, como las necias. No anduviera mal governado, ni fuera tan loco el Mundo, si de cada diez mugeres se pagàra el diezmo à la prudencia. Hombres eran aquellos diez leprosos, que sanò Christo; y porque solo vno vino à dàr las gracias, preguntò donde estavan los nueve: Luc. 17. 17. *Et novem vbi sunt?* Y si en diez hombres se hallaron nueve ingratos, como no seria mas verosimil, que entre diez mugeres se hallassen nueve necias? No ay duda, que segun la condicion humana, este numero era el mas proprio; y tambien segun el intento de Christo, que era la consideracion de los muchos, que se condenan. Pues, porque no introduce el Divino Maestro en esta Parabola nueve Virgines, que fuessen necias, y vna sola, que fuesse Prudente? Porque assi como las necias, que se quedaron fuera, significan las almas, que se condenan; assi las Prudentes, que entraron à las bodas, representan las que se salvan, y van al Cielo. Y en el caso, en que se introduxesse vna sola Prudente, no era, ni podia ser verosimil, que Christo hiziesse el Cielo para vna sola. Por esso haziendo la historia menos verosimil, para que fuesse mas verosimil à la significacion, no introduxo en ella vna sola prudente, sino muchas: Matth. 25. 2. *Et quinque prudentes.* Y no siendo verosimil, aun en la ficcion de vna Parabola, que Christo huviesse de criar el Cielo para vn alma sola; era tal la de Teresa, y tal el extremo, con que el Señor la amava, que en el caso, y suposicion, en que no huviesse criado el Cielo, es verdad cierta, è infalible, que solo por amor de ella le criaria. Y si quereis vèr pintada esta misma figura retorica del amor de Christo, vamos al Apocalypsi.

778 Viò San Juan aquella mysteriosa muger tan celebrada, à quien coronavan las Estrellas, vestìa el Sol, y calçava la Luna. Y conforme à la exposicion de San Buenaventura, Ruperto, Victorino, Hugo, Alberto Magno, y otros, los quales entienden por esta Muger vna alma superiormente illuminada por Dios, y adornada de celestiales virtudes; à que alma se puede aplicar con mayor razon esta prodigiosa, y admirable figura, que à la de Santa Teresa, en cuyo espiritu sublime, y elevado depositò la liberalidad Divina tantos dotes, y prerogativas de perfeccion, como se leen en su vida, y tantos resplandores de ardentissima luz, como se admiran, y sienten en sus escritos? San Francisco de Borja, siendo vno de los Examinadores del espiritu de Santa Teresa, el primer testimonio, que diò, fuè, que era vna gran Muger. Digo, pues, que Santa Teresa fuè la gran Muger, que San Juan viò en el Apocalypsi, y lo pruebo de la misma vision.

779 Dize el Texto, que aquella Muger avia concebido vn hijo de sexo, y valor masculino, el qual avia de governar el Mundo con vara de hierro, y ser arrebatado al Cielo: y que el parto de este hijo le costò grandes trabajos, y dolores, porque le saliò al encuentro vn Dragon de muchas cabeças coronadas, que le queria tragar. El Autor de la Historia Profetica Carmelitana, dize, que este hijo ha de ser Elias en el fin del Mundo: y yo con pensamiento, y exposicion bien diferente, tambien reconozco en èl à Elias, mas no, que ha de ser, sino que fuè ya, y no como hijo de la Iglesia Vniversal, sino como parto singular de Santa Teresa. Aora vèd. Que Elias fuesse de sexo, y valor masculino: Apocal. 12. 15. *Peperit filium suum masculum.* Bien se viò en la resolucion, y constancia de todas sus acciones contra grandes, y pequeños; y mucho mas contra los grandes. Si governò las gentes con vara de hierro, diganlo el Rey Acab, la Reyna Jesabèl, el Rey Ococias, los quatrocientos, y cincuenta Profetas falsos de Baal, que degollò en vn dia las dos compañias de Soldados, y sus Capitanes, que abrasò con fuego del Cielo, y el mismo Cielo, que tuvo cerrado tres años sin llover como si fuesse de bronce. Finalmente, que fuesse arrebatado al Cielo: Ibidem. *Et raptus est ad Deum, & ad thronum.* Assi lo viò arrebatar subitamente, y desaparecer de sus ojos su Discipulo Eliseo. Avia, pues, fundado Elias en el Monte Carmelo vna Religion de tanta severidad, rigor, y aspereza, qual era la de su Fundador: se avian passado ocho cientos años antes de Christo, y despues de Christo mas de mil y quinientos, en que el tiempo, y sus mudanças, ò avian enflaquecido la tolerancia, ò moderado la austeridad de aquel primitivo Instituto: quando Teresa revestida del espiritu doblado del mismo Elias, le concibiò dentro de sì misma, no para que resuciatasse, pues no avia muerto, mas para que naciesse otra vez; y no solo en las mugeres, siendo ella muger, sino tambien en los hombres. Juzgò el Mundo esta empresa por impossible, y dezia con Nicodemus, que Elias era muy viejo para bolver al vientre de su madre, y nacer de nuevo: Joan. 3. 4. *Quomodò potest homo nasci, cum sit senex? Nunquid potest in ventrem matris suæ iterato introire, & renasci?* Pero la Santa Madre (que desde entonces lo començò à ser) assi como la segunda vez avia concebido à Elias, assi le pariò segunda vez, y le mostrò al Mundo incredulo felizmente renacido: *Peperit filium suum masculum.*

780 Y quantos dolores le costò este prodigioso parto, y su novedad, dize à grandes vozes el mismo Texto: Apocal. 12. 2. *Clamabat parturiens, & cruciabatur, vt pareret.* Que trabajos, que contradiciones, que persecuciones, que murmuraciones, que descreditos, y falsos testimonios padeciò aquel sublime, y constante espiritu? Siendo movedor de todas el Dragon infernal, multiplicado con gran propriedad del Texto en muchas cabeças, y essas coronadas; porque apenas huvo corona, no solo profana, mas sagrada (y

aun

aun muchas Regulares) que no impugnaſſe fuertemente, y trabajaſſe para abortar eſte glorioſo parto. Entin, venciò Tereſa, y para diſtincion del nuevo, y primitivo Inſtituto, ſe deſcalçò como Elias; y aſſi apareciò, ſi bien lo advertis, en la miſma figura del Cielo, que la repreſentava. Las alpargatas de Santa Tereſa, de tal ſuerte deſcalçan los pies, que no los dexan tocar en la tierra. Son vna ſuerte de medio calçado, no para calçar, ò cubrir los pies, mas para traerle debaxo de ellos. Y de eſto miſmo le ſervia la Luna à la muger, que viò San Juan. Dezimos comunmente (como ya dixe arriba) que eſtava calçada de la Luna, y no dezimos bien. Si eſtuviera calçada, avia de tener los pies cubiertos con la Luna; mas no los tenia cubiertos con la Luna, ſino la Luna eſtava debaxo de los pies: Apocal. 12. 1. *Et Luna ſub pedibus eius.* Aſſi repreſentava la Luna las alpargatas de Tereſa; y aſſi apareciò Tereſa en el Cielo, deſcalça, no yà como Hija, que avia ſido, ſino como nueva Madre del primitivo Elias, Madre, è Hija de ſu proprio Padre, como la Virgen de las Virgines.

781 Probado, pues, con todas las propriedades del Texto, quien era la Muger myſterioſa, que viò San Juan: lo que aora reparo, y ſe deve notar, es, que aquella miſma Muger henchia, y ocupava todo el Cielo, y todos los Cielos. Con los pies eſtava en el Cielo de la Luna, que es el primero; con el cuerpo, paſſava por el Cielo del Sol, que es el quarto; con la cabeça llegava al Cielo de las Eſtrellas, que es el octavo: luego era tan agigantada ſu eſtatura, que deſde el primero, haſta el vltimo ocupava todo el Cielo. Pues ſi la grandeza de cada vno de los Cielos es tan inmenſa, y la de todos tan incomporablemente mayor, como es poſſible, que vna ſola muger la ocupaſſe toda? Porque aquella Muger, como vimos, era Tereſa, y Tereſa en sì miſma; y en la eſtimacion de Chriſto es tan grande, que aquella ſola iguala à todo el Cielo. Por eſſo dize con ſuposicion ya no es poſſible, pero cierta, que ſino huviera criado el Cielo, para ella ſola le criàra. Y ſino entremos en el miſmo Cielo Empireo, de quien mas propriamente hablava Chriſto, y veremos, que ſi en eſte Cielo exterior, que vemos, ocupava Tereſa todos los lugares con la figura, en el Cielo interior, que no vèmos, tambien los ocupa todos con la preſencia. La naturaleza humana beatificada, tiene en el Cielo ſiete lugares, de Patriarcas, de Profetas, de Apoſtoles, de Doctores, de Martyres, de Confeſſores, de Virgines, y en todos tiene aſſiento eminente Santa Tereſa. En el de las Virgines, por la pureza; en el de los Confeſſores, por la penitencia; en el de los Martyres, por el deſeo; en el de los Doctores, por ſus admirables eſcritos; en el de los Apoſtoles, por el zelo ardentiſſimo de la propagacion de la Fè; en el de los Profetas, por los altiſſimos ſecretos de ſus viſiones, revelaciones, y Profecias; y en el de los Patriarchas finalmente, con ſer Muger, como Madre, y Fundadora glorioſiſſima de vna Religion tan Iluſtre, y luſtre de las Religiones. Y ſi Chriſto en el Cielo, que ſe vè, y en el Cielo, que no ſe vè, diò à Tereſa todo el Cielo; vèd ſi le criaria por ella, en el caſo, en que no le huviera criado? Y ſiendo el Cielo criado para todos los Predeſtinados, eſto es, para todos los que fueron, ſon, y ſeràn Bienaventurados en la Gloria; juzgad ſi parece como yo dezia, que pesò tanto en la eſtimacion de Chriſto el amor ſolo de Tereſa, como el de todos.

782 Gran favor, grande fineza eſtais diziendo todos; y mas no ſiendo encarecimiento, ſino verdad infalible de la boca de Chriſto. Pues ſepa cada vno de noſotros (ò advierta como ya ſabe) que eſſe miſmo favor, y eſſa miſma fineza haze el miſmo Chriſto en el Sacramento por cada vno de los que comulgan. Si Chriſto haria por Tereſa lo que hizo por todos los Predeſtinados, en el Sacramento, no ſolo lo haria, mas haze por cada vno de los que comulgan, lo que hizo por todos; porque ſi en el Sacramento ſe dà todo à todos, igualmente ſe dà todo à cada vno. Es verdad, que el Sacramento fuè hecho para todos; pero de tal ſuerte, para todos, como ſi ſe hiziera por cada vno ſolo. En el Evangelio lo tenemos, y no en vna ſola parte, ſino en todo èl: Ioan. 6. 57. *Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem, in me manet, & ego in illo.* Aquel que come mi carne, y beve mi ſangre, eſtà en mi, y yo en èl. Notad, que no dize aquellos, ſino aquel: *Qui manducat.* Paſſa adelante el Señor: Ibid. 58. *Sicut miſit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem, & qui manducat me, & ipſe vivet propter me.* Aſſi como mi Padre vive, y yo vivo por èl, aſſi aquel que me come vivirà por mi. Notad otra vez, que no dize aquellos, ſino aquel: Ibid. 59. *Et qui manducat me.* Finalmente, haze comparacion entre el Sacramento, y el manà; y diziendo, que ſus padres de aquellos, con quien hablava, comieron el manà, y murieron: *Patres veſtri manducaverunt manà, & mortui ſunt.* Aqui parece, que por buena conſequencia, y para mas declarar la contrapoſicion, avia de dezir: Aquellos, que comen mi Cuerpo, viviràn eternamente: y tambien aqui no dixo aquellos en plural, ſino aquel en ſingular: *Qui manducat hunc panem, vivit in æternum.* Qual, pues, es la razon, porque dize ſiempre aquel, y no aquellos? Porque ſiempre habla en ſingular, y no en plural? Y porque ſiendo el Sacramento inſtituido para todos, nunca habla de muchos, ſino de vno ſolo? Y notad para mayor admiracion, que en todas eſtas ſentencias, ſiempre el Señor variò la fraſſe; porque la primera vez, dixo, aquel que come mi Carne: *Qui manducat meam carnem.* La ſegunda, aquel que me come à mi: *Qui manducat me.* La tercera, aquel que come eſte Pan: *Qui manducat hunc panem.* Pues ſi hablando del Sacramento, que es carne de Chriſto, y de todo Chriſto debaxo de las eſpecies de Pan, variò ſiempre la fraſſe hablando de los que comulgan; porque no variò, ni multiplicò el numero, antes perſiſtiò, y perſeverò

ſeverò en la vnidad? *Qui manducat, qui manducat, qui manducat.* La razon es, porque aunque el amor de Chriſto inſtituyò el Sacramento vniverſalmente para todos, de tal ſuerte abſtraxo, y quiſo que nos abſtrayeſſemos de la miſma vniverſalidad, como ſi verdaderamente fuera inſtituìdo, no para todos, ni para muchos, ni para mas, ſino ſingularmente para vno ſolo. Y aſſi es, porque dandoſe Chriſto en el Sacramento todo à todos, y todo à cada vno; de tal modo, y con tal amor ſe dà todo à vno ſolo, como ſi amàra, y eſtimàra tanto à vno ſolo, como à todos.

783 Oìd à Salviano, que es el que mas viva, y profundamente ponderò eſta ſingularidad: *Sicut totum ei debent vniverſi, ſic totum ſinguli, quod tantum acceperunt ſinguli, quantum vniverſi.* En el Sacramento, tanto deven todos à Chriſto, como cada vno; porque tanto recibe cada vno, como todos. Y que ſe ſigue de aqui? Aora và la profunda ponderacion: *Vbi enim hoc vnum accipit, quod vniverſi, etſi par eſt menſura, maior invidia eſt.* Porque quando vno recibe tanto como todos, aunque la medida es igual, la envidia es mayor. Muchos comentos he leìdo de eſta clauſula, y muchos ſentidos de eſte enigma de Salviano, mas ninguno, que me ſatisfaga. Porque para aver envidia, ha de aver deſigualdad; y ſiendo la medida de lo que ſe dà igual, como puede aver envidia? En la diſtribucion del manà ninguno tenia envidia, porque aquella medida llamada Gomor, tan llena ſe dava à vno, como à otro: luego ſi acà la medida tambien es igual: *Par menſura,* como puede ſer mayor la envidia? *Maior invidia eſt.* Porque en el manà tanto llevava vno como otro, mas no tanto vno como todos; pero como en el Sacramento tanto recibe vno como todos, y tanto todos como vno, bien puede aver envidia, y grande envidia, no por la deſigualdad del Sacramento, donde no la ay, ſino por la deſigualdad del numero, que es la mayor, que puede aver. Quando vno ſolo recibe tanto como todos, como no han de tener envidia todos à aquel vno? Si en el Cielo pudiera aver envidia, y allà ſe ſupieſſe, que el Cielo, que Chriſto hizo por amor de todos los Bienaventurados, le haria por amor de Tereſa, no ſeria baſtante ocaſion de envidia eſta grande diferencia? Pues lo miſmo paſſa en el Sacramento. Antes digo, que como de parte de todos, reſpecto de vno, puede ſer envidia, aſſi de la parte de vno, reſpecto de todos, pudiera ſer ſobervia. Que haga Dios tanto por mi ſolo, como por todos! El me tenga de ſu mano, para que no me enſobervezca. Aqui en vn punto de honra tan verdadera, quiſiera yo, que nueſtra ſobervia ſe eſmeraſſe; mas ella es tan vana, y tan vil, que igualandonos Dios en ſu eſtimacion con todos, el miſmo Dios en nueſtra eſtimacion es menos que todo.

§. IV.

784 EL tercer favor, y muy ſingular, con que Chriſto declarò ſu amor à Santa Tereſa, fuè eſte. Hablava Santa Tereſa con el Señor tan familiarmente, como ſabemos; y paſſando vna vez la converſacion de lo preſente à lo paſſado, le dixo Tereſa: Grande fuè, Señor, el amor, con que vueſtra Mageſtad amò à la Magdalena. Eſtas fueron las palabras, en que pudiera eſtàr oculta alguna ſegunda intencion, ſino fuera Tereſa la que las dixo. Vna de las mayores prerrogativas del amor Divino, es ſer amor ſin zelos. Quien ama à Dios, deſea que todos le amen, y que èl ame à todos; y por eſſo es amor. El humano (à quien falſamente damos eſte nombre) ni admite compañia en el amar, ni ventaja en ſer amado, y por eſſo es amor proprio, ò mas propriamente envidia. Hablò, pues, Santa Tereſa, ſin querer hazer comparacion de sì à la Magdalena; mas como ſi la hiziera, y quiſiera ſaber de Chriſto eſte ſecreto de ſu coraçon, la reſpondiò el Señor aſſi: Tereſa, yo amè à la Magdalena eſtando en la Tierra, pero à ti te amo eſtando en el Cielo. De ſuerte, que diſtinguiò el amor por el lugar; y la fineza del vno, por la mejoria del otro.

785 Si Chriſto fuera como los otros hombres, hallàra yo muy facil inteligencia à eſta reſpueſta; porque el amor eſtà en tal eſtado, que ſiendo afecto del coraçon, depende mas de los lugares, que de las voluntades; y aſſi es mucho mayor fineza amar en el Cielo, que amar en la tierra. Las bienaventuranças ſon nada cariñoſas, y no ay mayor enemigo del amor, que la felicidad. Probavan eſto antiguamente los Predicadores con el exemplo de Joſeph en las ingratitudes del Copero de Faraon. Mas oy eſtàn eſtos deſengaños tan probados en las experiencias, que no neceſſitan de fè, ni de eſcrituras. Lo cierto es, que toda la fortuna tiene juriſdiccion en el amor: Si es adverſa, ninguno os ama; ſi es proſpera, à ninguno amais. Es eſto tanta verdad, que como coſa nueva, y ſingular dixo San Pablo de Chriſto: Epheſ. 4. 10. *Qui deſcendit ipſe eſt, & qui aſcendit.* El Señor, que ſubiò al Cielo, es el miſmo, que baxò à la tierra; porque los otros hombres, comunmente quando ſuben ſon vnos, quando baxan ſon otros. Por eſſo ay tantos, que trabajen por hazerlos baxar. Pues ſi Chriſto en el Cielo, y en la tierra ſiempre es el miſmo, como dà por razon de diferencia, ù de ventaja, que amò à la Magdalena quando eſtava en la tierra, pero à Tereſa quando eſtà en el Cielo? La razon es, porque en Chriſto, aunque la mudança del lugar no haze diferencia en la voluntad, la mayoria del eſtado añade grandes quilates al amor. En la miſma Magdalena lo veremos.

786 Siendo Chriſto convidado del Fariſeo, entrò la Magdalena por ſu caſa; arrojòſe à los Pies de Chriſto, vngiòlos, ſegun la coſtumbre de aquel tiempo, con precioſos vnguentos; regòlos

con

con especiosas lagrimas, enjugòlos con sus cabellos, regalòlos, y regalòse con ellos, hasta apagar la sed de su dolor, y de su amor. Despues en otra ocasion, pocos dias antes de su muerte, estando el mismo Christo en Bethania hospedado de Simon, le hizo la Magdalena semejante regalo, aun con circunstancias de mayor confiança, porque no derramò los vnguentos (que eran de mas preciosas especies) sobre los pies del Señor, sino sobre su cabeça: Matth. 2. 67. *Super caput ipsius recumbentis.* Y en vna, y otra ocasion estuvo la Soberana benignidad de Christo tan fuera de echar de sì à la Magdalena, ù de estrañar este genero de obsequio, tan ageno de la moderacion de su trato, que publicamente la alabò, y defendiò: la primera vez contra los pensamientos del Fariseo, y la segunda contra las murmuraciones de los Discipulos. Siendo todo esto assi, resucita el mismo Señor, aparece à la misma Magdalena en la mañana de la Resurreccion; y queriendo ella respirar de su tristeza, alegrar sus lagrimas, consolar su soledad, y resucitar tambien à su vida, con postrarse, y abrazar los Sagrados pies, donde su alma la avia recibido: veis aqui, que con novedad, y estrañeza no esperada el Señor la aparta de sì, y la manda, que no le toque: Ioan. 20. 17. *Noli me tangere.* La causa, que diò à este retiro (la qual ponderaremos luego) no quita, antes aumenta la duda. Pues si Christo antes de su Muerte, en que la Magdalena le assistiò tan constante, admitia, y se agradava de sus obsequios; como aora despues de su Resurreccion no los consiente, antes la manda que se retire? Por ventura merecia aora menos la Magdalena? Claro està que no, antes mucho mas; porque el amor de la vida, que se suele acabar con la muerte, y enterrarse con la sepultura; vivo, muerto, y sepultado, y aun desaparecido, que es mas, le avia Christo experimentado en ella siempre constante. Pues si el amor era el mismo, las finezas mas declaradas, y el merecimiento mayor; porque le niega Christo el favor despues de la Resurreccion, que le concedia antes de la muerte? Porque antes de la muerte, dize San Juan Chrysostomo estava Christo mortal, y passible; y despues de la Resurreccion estava ya inmortal, y glorioso: y como este nuevo estado era tan diferente, era esta tambien la diferencia, con que queria ser tratado. El primer estado era el de la tierra, en que vino à servir; el segundo era ya del Cielo, en que iva à reynar; y por esso tratava, y queria ser tratado de la Magdalena, no segun la familiaridad de quando vivia en la tierra, sino conforme à la Magestad, con que iva à reynar en el Cielo. El mismo Señor diò à la Magdalena esta razon.

787 Quando el Señor la dixo: *Noli me tangere*, Añadiò: Ibid. *Nondùm enim ascendi ad Patrem: vade autem ad fratres meos, & dic eis: Ascendo ad Patrem meum, & Patrem vestrum.* Quiere dezir: Aunque me vèz en la tierra, y aun no he subido al Cielo; con todo esso, te digo que no me toques; porque de aqui adelante me has de tratar como si ya estuviera en el Cielo, y no en la tierra. Y assi vè à dezir à mis Discipulos, que subo al Padre: *Dic eis: ascendo ad Patrem.* Notable recado en tal dia! El dia era de la Resurreccion, y el recado es de la Ascension. Parece que el recado avia de ser: Di à mis Discipulos, que ya he resucitado, que ya te aparecì, que me has visto, que estoy vivo: mas que subo al Cielo? *Ascendo ad Patrem.* Y no que subirè, ò que he de subir, sino que ya subo? *Ascendo.* Si. Para que entendiessen los Apostoles, que el nuevo estado à que avia resucitado, era muy diverso del passado, y que ya no le avian de tratar como à compañero en la tierra, sino como à Señor en el Cielo. Y esto que mandava dezir à los Apostoles, era lo mismo que respondia à la Magdalena, para que del recado, que llevava, entendiesse la razon de lo que le prohibia; y assi lo entendiò. Bolviò Christo à aparecer à la Magdalena, y à las otras Marias en el mismo dia. Y que hizieron? Matth. 28. 9. *Tenuerunt pedes eius, & adoraverunt eum.* Se arrojaron à los pies de Christo, y le adoraron. Pues si Christo permitiò estos segundos obsequios, en que entrava tambien la Magdalena, porque no la consintiò los primeros? Porque los primeros eran de amor, y familiaridad, los segundos eran solo de respeto, y reverencia: aquellos eran abraços, estos eran adoraciones: *Et adoraverunt eum.* Tanta era la magestad, con que el Señor aora se tratava, y tanta la veneracion, con que queria ser tratado, no porque aun no fuesse el mismo, mas porque su estado no era ya de la tierra, sino del Cielo. Y si para no admitir los afectos de la Magdalena con las demonstraciones de favor, y agrado, que antes solia, bastò dezir, que ya subia al Padre. Vèd si distinguiò, y encareciò altamente la preferencia de su amor en la diferencia de su estado; pues amando à Magdalena, y amando à Teresa, dize, que amò à Magdalena, estando en la tierra, y que amava à Teresa estando en el Cielo. Venga tercera vez el Evangelio.

788 Las Virgines necias no se hizieron necias en aquellas pocas horas, en que esperaron la venida del Esposo. Es verdad, que quando les dixeron, que ya venia, tuvieron bastantes razones para perder el juizio, pues se vieron con las lamparas apagadas en la ocasion del mayor lucimiento, y experimentaron tan malas correspondencias en las compañeras, de cuya amistad esperavan otros primores. Mas antes de todo esto, quando fueron admitidas para el aparato de aquella solemnidad, ya entonces dize el Evangelio, que eran necias: *Quinque autem ex eis erant fatuæ.* Pues si el Esposo, que era Christo, sin embargo de este defecto tan conocido, las admitiò à la primera funcion de las bodas, porque las excluyò en la vltima? Porque en la primera estava aun en la tierra, donde vino à buscar à la Esposa; en la vltima estava ya en el Cielo, donde la llevò: y como el estado de Christo en el

Cielo

Cielo es tan ſuperior al que tuvo en la tierra; en la tierra, donde todo es imperfecto, admitia Prudentes, y necias; pero en el Cielo, que es la Patria de las perfecciones, ſolo admitiò las Prudentes. Que Chriſto haga de Prudentes à necias tanta diferencia, quanta và del Cielo à la tierra, bien eſtà; pero de Prudente à Prudente, como era la Magdalena, y Tereſa, dos Eſpoſas tan Prudentes, haga diſtincion ſu amor en amar à vna, quando eſtava en la tierra, y à otra quando eſtà en el Cielo? Si. Y tenga paciencia por aora la Magdalena, que no pudiera el amor reſponder mas en favor de Tereſa.

789 Para conocimiento de eſta diferencia, ù de eſta declarada ventaja, es neceſſario conſiderar bien, como eſtà Chriſto en el Cielo, y con quien eſtà. El eſtado, que Chriſto tiene en el Cielo, es tan diverſo del que tenia en la tierra, que quando ſe partiò para allà, dixo à ſus Diſcipulos: Ioan. 14. 12. *Qui credit in me, opera, quæ ego facio, & ipſe faciet, & maiora horum faciet, quia ego ad Patrem vado.* Voſotros, que creèis en mi, no ſolo hareis las obras maravilloſas, que yo aora hago, ſino mayores. Y porque? *Quia ego ad Patrem vado.* Porque yo voy para el Cielo. Pues porque Chriſto camine al Cielo, por eſſo han de hazer ſus Diſcipulos mayores milagros, que los que hazia Chriſto quando eſtava en la tierra? Quando Chriſto eſtava en la tierra, tambien ſus Diſcipulos hazian milagros, no menores, que los que hazia el Señor, y algunos no podian hazer. Qual, pues, es la razon, porque deſpues de ſubir al Cielo, no ſolo han de hazer los miſmos milagros, ſino mayores? Porque aſſi convenia al mayor, y ſupremo eſtado, que Chriſto avia de tener en el Cielo. La grandeza, y mageſtad de los Señores ſe conoce por el poder, y autoridad de los criados. Y es tan grande la diferencia de eſtado, que he de tener en el Cielo, dize Chriſto, al que tenia en la tierra, que voſotros, y todos aquellos de quien yo me ſervirè entonces, no ſolo han de hazer lo que yo haria, pero haràn obras mayores, para que de ſu poder, y autoridad ſe conozca la grandeza, y Mageſtad del Señor à quien ſirven. Si ellos comparados conmigo en la tierra, parecerà, que me exceden; yo comparado conmigo en el Cielo, quien puede imaginar lo que ſerè? Y ſi tanta es la diferencia, que Chriſto tiene de eſtado à eſtado, y aun de sì à sì miſmo, ſolo porque eſtà en el Cielo; *Quia ad Patrem vado.* Vèd tambien quanto crece vn amor ſobre otro amor en eſta circunſtancia, y quanto mas fuè amar Chriſto à Tereſa eſtando en el Cielo, que amar à Magdalena eſtando en la tierra.

790 Mas no baſta ſolo conocer, como Chriſto eſtà en el Cielo, es neceſſario tambien conſiderar con quien eſtà. Chriſto en el Cielo eſtà cortejado, y aſſiſtido de todos los Bienaventurados. Y eſtos Bienaventurados quien ſon, y qual es ſu grandeza? Ninguno de noſotros lo podia preſumir, ſi Chriſto por sì miſmo no lo declaràra. En aquel famoſo Panegyrico, que el Señor hizo de San Juan Bautiſta, dize dos coſas notables: la primera, que el Bautiſta era el mayor de los nacidos; la ſegunda, que el menor del Reyno del Cielo es mayor que el Bautiſta: Matth. 11. 11. *Amèn dico vobis, non ſurrexit inter natos mulierum maior Ioanne Baptiſta: qui autem minor eſt in Regno Cœlorum, maior eſt illo.* Deſpues que el Bautiſta huviere ido al Cielo, ſerà allà mayor, que muchos; mas mientras eſtuviere en la tierra, el menor del Reyno del Cielo es mayor, que èl. Y porque? Porque los del Cielo (dize San Geronimo) vèn à Dios, el Bautiſta aun no le vè. Los del Cielo aman por viſta, el Bautiſta ama por Fè; los del Cielo ya vencieron, y eſtàn coronados, el Bautiſta aun tiene que vencer, y eſtà en la campaña: *Aliud eſt victoriam coronæ poſſidere, aliud adhuc in acie pugnare.* Y que eſtando Chriſto en la tierra, donde el mayor de los nacidos es menor, que el menor del Reyno del Cielo, amaſſe mucho à la Magdalena, no fuè grande fineza: mas que eſtando en el Cielo, donde el menor de aquel Reyno es mayor que el mayor de los nacidos, amaſſe tanto à Tereſa, eſta fuè aquella grande diferencia, que el miſmo Señor ponderò, porque ſolo èl la conocia. La Magdalena, como tan amante, y tan amada, eſtando en la tierra, la manda Chriſto llevar al Cielo, para que fueſſe à oìr las muſicas de los Angeles; y Tereſa, eſtando en la tierra amava tanto, y era tan amada, que eſtando Chriſto en el Cielo, venia à converſar con Tereſa en la tierra. Encarezca, pues, Chriſto ſu amor por la diferencia de ſu eſtado, y por la del lugar, y de la compañia, y diga, que amò à la Magdalena, y amava à Tereſa, ſi; mas à la Magdalena, quando eſtava en la tierra, à Tereſa, quando eſtava en el Cielo.

791 Y ſi eſta circunſtancia del amor aumenta tanto la fineza, quanto và del Cielo à la tierra; no es menor, ſino la miſma la que Chriſto vſa, y exercita con noſotros en el Diviniſſimo Sacramento. El miſmo Evangelio lo dize: Ioan. 6. 59. *Hic eſt panis, qui de Cœlo deſcendit.* Eſte es el Pan, que baxò del Cielo. Quando Chriſto dixo eſtas palabras, ni avia ſubido al Cielo, ni inſtituìdo el Sacramento de ſu Cuerpo debaxo de las eſpecies del Pan. Pues ſi aun no era pan, ni avia ſubido al Cielo, como le llama Pan, que baxò del Cielo? *Qui de Cœlo deſcendit.* Es verdad, que el Sacramento, el qual començò à ſer Pan en la Cena, no era del Cielo, ni baxò del Cielo, ſino deſde el dia de la Aſcencion en adelante; porque el Cuerpo de Chriſto, que es la ſubſtancia del Sacramento, nunca eſtuvo en el Cielo, ſino deſpues de aquel dia: y no obſtante, le llamò Chriſto Pan del Cielo, antes de ſer del Cielo: porque como queria encarecer lo mucho, que nos dava, anticipò la circunſtancia para ſubir de punto la fineza. Dixo lo que avia de ſer, aun quando no era, porque añadìa mucho à la ſubſtancia de lo que era, la circunſtancia de lo que avia de ſer. Avia de ſer Pan, que por nueſtro

amor

amor baxò del Cielo: *Panis, qui descendit de Cœlo.* Y assi como el Señor prefiriò el amor, con que amava à Teresa, al amor, con que amò à la Magdalena, por la diferencia de amar, estando en el Cielo, ò estando en la tierra; assi pondera mucho en el Sacramento, no tanto la substancia de lo que dà, quanto la circunstancia del lugar de donde desciende: porque aunque el dàrse Christo à comer es el *Non plus vltra* del amor; dàrse quando està en el Cielo, y baxar del Cielo para dàrse, es mucho mayor fineza, que si estuviera en la tierra.

792 De aqui se sigue, que devemos, y somos mas obligados à Christo por la continuacion del Sacramento, que por su institucion; mas por el modo, con que aora se nos dà, que por el modo, con que al principio se diò à los Apostoles; porque en el principio se diò quando estava mortal, y passible; aora se dà quando està inmortal, y glorioso: en el principio se diò quando estava en la tierra, aora se dà quando està en el Cielo. Assi lo entendiò, y admirò quien tuvo ciencia para conocerlo, aunque no tuvo la ventura de gozarlo, David: Psalm. 77. 24. 25. *Panem Angelorum manducavit homo, panem Cœli dedit eis.* El Pan del Cielo se diò en la Tierra, y el Pan de los Angeles comieron los hombres. Tres cosas dize aqui el Profeta ciertas, y vna parece, que no lo es; ser el Sacramento Pan del Cielo, dàrse en la tierra, y comerle los hombres, todo es cierto; mas, que esse Pan sea de los Angeles, como, ò porque titulo? O seria Pan de los Angeles, porque ellos le comiessen, mas ellos no le comen: ò seria Pan de los Angeles, si ellos le hiziessen, y consagrassen; pero esse poder es solo el de los Sacerdotes. Porque dize, pues, el Profeta, que es Pan de los Angeles? Porque las cosas no son propriamente de quien las logra, sino de quien las merece. Si el Pan del Cielo se diera por oposicion, y no por gracia; por justicia, y no por favor, à los Angeles se avia de dàr, que son del Cielo; y no à nosotros, que somos de la tierra, y somos tierra. Y que aviendo en los Angeles el merecimiento, y en nosotros la indignidad, se niegue este Pan à los Angeles en el Cielo, y baxe del Cielo para dàrse à los hombres en la tierra? O grande amor! Y no sè si diga tambien grande injusticia. Mas el amor para ser grande, ha de tener alguna cosa de injusto; porque siendo injusto para quien se niega, es mas fino para quien se dà. Solo Santa Teresa hizo justa esta fineza, porque siendo muger, fuè Serafin: nosotros deviendo llegar à la Comunion como Angeles, apenas ay alguno, que se llegue como hombre: *Panem Angelorum manducavit homo.*

§. V.

793 EL quarto, y vltimo favor de Christo, que pondero en Santa Teresa, tiene aun mas apretadas circunstancias, que las passadas. En los principios, en que el Soberano Señor començò à regalar à su Esposa con apariciones tan frequentes, y extraordinarias, que tuvieron por mucho tiempo suspensa, y dudosa à toda la Iglesia; la Santa, como tan prudente, y tan humilde, que en su concepto se reputava por la mas indigna de todas las criaturas, temia, que fuessen engaños, è ilusiones del Demonio, y por consejo, y obediencia de sus Confessores, que siempre fueron los mas doctos, y mas espirituales de aquella edad, quando Christo se le aparecia, ò como resucitado, y glorioso, ò como llagado, y coronado de espinas, ò en la misma forma, y representacion, con que vivia en este Mundo: Teresa no solo le bolviò el rostro con rigor, y señales de desprecio, mas con la boca le dezia injurias, con las manos le hazia afrentas, y como si fuesse el enemigo comun del genero humano, con la Cruz, y el agua bendita se defendia de aquel bendito Señor, que para armarnos con la misma Cruz quiso morir en ella; pero el amor del Esposo era tan fino, y tan constante, que no solo sufria estos bien intencionados agravios, mas por ser hechos por la obediencia, los aprobava, y amava.

794 Acuerdome à este proposito de aquella famosa question, y disputada delante del Rey Dario, y referida por Esdras en el libro tercero. Era la propuesta de la question entre tres Sabios del Palacio Real, qual fuesse la cosa mas fuerte del Mundo? Vno dixo, que el vino; otro, que el Rey; otro, que la muger; y este probò su opinion con este exemplo. Yo vi, dixo, vna muger llamada Apemèn, amiga de vn famosissimo Rey, la qual estava sentada à su mano derecha: *Sedentem iuxta Regem ad dexteram.* Y esta le quitava la Corona de la cabeça, y la ponia sobre la suya: *Auferentem diadema de capite eius, & imponentem sibi.* Y con la mano izquierda le dava de bofetadas: *Et palmis cædebat Regem de sinistra manu.* Y sobre todo esto, el Rey con la boca abierta estava suspenso, y como arrebatado con ella: *Et super hæc aperto ore intuebatur eum.* Y si Apemèn se le mostrava indignada, con nuevas caricias la procurava reconciliar, y traer à su gracia: *Nam si indignata ei fuerit, blanditur, donec ei reconcilietur in gratiam.* Tan rendido tenia el amor à aquel hombre, y tan olvidado de sì estava aquel Rey. Mas quien pudiera imaginar en Dios semejantes extremos? Grande es, excessivo es, increible es, ò Teresa, el amor, con que rendido os ama, y estima Christo. Quitais la Corona de la cabeça al Rey de los Reyes, persuadiendoos, que no es el que veis: no solo la poneis sobre vuestra cabeça; mas mostrais, que la pisais, y arrojais à los pies: no solo le dais de bofetadas, mas con las manos violentas, y violentadas le hazeis injurias de mayor aborrecimiento, y desprecio: no solo os mostrais ingrata à sus favores, mas indignada, y ofendida de ellos: *Et super hæc.* Y sobre todo el desconocido no os desconoce: tan indignamente tratado os buelve à buscar, continua, è insiste

insiste con nuevos favores, para que os acabeis de conocer, y le admitais en vuestra gracia. Vamos al Evangelio.

795 No les aprovechò à las virgenes mal prevenidas aver seguido el consejo de las Prudentes (que era la disculpa, en que en estos agravios inocentes se fundava la conciencia, y obediencia de Teresa) no les aprovechò, digo, ni les valiò à las cinco virgenes aquel consejo, para que el Esposo no les cerrasse la puerta: Matth. 25. 10. *Et clausa est ianua.* No obstante, vinieron con el descuido enmendado, y las lamparas encendidas, golpearon, y llaron: Ibid. 11. *Domine, Domine aperi nobis.* Mas como el Señor les respondiesse: *Nescio vos*, no os conozco, no llamaron, ni golpearon mas. Esta es mi admiracion, y este es mi reparo. El mismo Señor, que mandò cerrar la puerta à estas virgenes, avia dicho: Luc. 11. 9. *Petite, & accipietis: pulsate, & aperietur vobis.* Pedid, y recibireis; llamad, y abriros han: *Omnis enim, qui petit, accipit, & pulsanti aperietur.* Porque todo aquel, que pide recibirà; y à todo aquel, que llama se le abrirà. Pues si el mismo Señor avia mandado, y prometido esto: si avia mandado, que pidiessen, y llamassen, y tenia prometido, que quien pidiesse recibiria, y à quien llamasse le abririan; porque no instan en pedir, y llamar? Si pidieron, y llamaron vna vez, pidan, y llamen otra: y si esto no bastàre, continuen en pedir, y perseveren en llamar muchas vezes, pues tambien saben, que Dios gusta de ser importunado, y que assi lo enseñò el mismo Christo. Qual, pues, serà la razon, porque estas mismas virgenes tan deseosas de entrar, que no perdonaron, ni escasearon los passos, las diligencias, ni los gastos; y todo esto lo executaron sin temor, ni reparo à media noche? Qual es la razon, porque aora no insisten, ni perseveran, y se retiran tristes, y mudas, sin hablar, ni aparecer mas? La razon es, porque el Esposo les dixo: *Nescio vos.* No os conozco. Y luego, que se vieron desconocidas, de tal suerte perdieron la confiança, y aun el primer fervor, y deseo, que no se atrevieron à desapegar sus labios, ni parecer delante de quien no las conocia. Las desconocidas en nuestro caso no eran las Virgenes, ò la Virgen, sino el mismo Esposo; tan desconocido de Teresa, que no solo no le conocia por quien era, ni solo le reputava por fingido, y fantastico, sino por otro tan ageno de aquella figura, quanto es el mismo demonio transfigurado en vn Angel de luz. Y que assi desconocido, y tratado como tal, con desprecios, injurias, y aborrecimientos, buelva Christo à buscar à Teresa, y no desistia de aparecercele, para que acabe de desengañarse, y conocerle? Grande, y nunca visto amor!

796 Las diligencias, que hazia Christo para que Teresa sin escrupulo, ni duda le conociesse, y los efectos, que experimentava despues de estas apariciones, eran todos aquellos, con que el mismo Señor acostumbra asegurar las almas timoratas de la verdad de su presencia. Porque despues de estas vistas tan mal atendidas, crecia en el coraçon de Teresa la humildad, y desprecio de sì misma, crecia el aborrecimiento del Mundo, crecia el zelo de la honra de Dios, y todas las otras virtudes solidas, que con las apariciones del demonio, como viento seco, y del Infierno se enflaquecen, y marchitan. Pero ningunas de estas señales bastavan, para que Teresa, ò los que la governavan su espiritu, le diessen por seguro. Quando Christo apareciò à la Magdalena en trage de hortelano, bastò que dixesse, Maria, para que ella conociesse à su Maestro. Quando el mismo Señor apareciò en habito de Peregrino à los Discipulos de Emaùs, bastò que partiesse delante de ellos el Pan, para que tambien le conociessen: mas para que Teresa le conociesse seguramente, ningunas señales, ningunas demonstraciones, ningunas experiencias bastavan: como tambien no era bastante este tan continuado desconocimiento, para que el Señor se retirasse, que tanto le apretava su amor.

797 Retiraos, Señor, retiraos, que yo os prometo aveis de acabar mas con el mismo retiro, que con vuestra presencia; y mas con el desapareceros, que con las apariciones; porque luego, que os retireis, y desaparezcais, se conozerà, que sois vos, y que son verdades seguras, y vuestras, las que aora aparecen sueños, è ilusiones. Acordaos de quando enviasteis à libertar de la carcel Mamertina à vuestro grande successor, y amante Pedro. Estava allì preso el Apostol con dos cadenas, y quatro Soldados de guardia quando entrò el Angel à librarlo. Tocò las cadenas, y se quebraron; tocò al prisionero, y despertò; le dixo, que se vistiesse, y se vistiò; que se calçasse, y se calçò; y Pedro, que todo esto lo veìa, y executava, pensava, que era sueño, è ilusion. Dixole el Angel, que le siguiesse, y le siguiò: passaron la primera, y segunda guardia, y ninguno los impidiò: llegaron à vna puerta de hierro, y se quitaron los cerrojos; caminaron por dentro, y fuera de la Ciudad, y Pedro aun no creìa, que aquello era verdad, sino imaginaciones vanas de la fantasia: Act. 12. 9. *Nesciebat, quia verum est, quod fiebat per Angelum: existimabat autem se visum videre.* Veis aqui como muchas vezes, aun à los mayores Santos, las verdades le parecen engaños, y las apariciones del Cielo ilusiones. Mas que hizo el Angel, para que Pedro se desengañasse, y creyesse lo que no acabava de creer? Quitòse de delante de sus ojos, y desapareciò: Ibid. 10. *Discessit Angelus ab eo.* Y en el mismo punto conociò Pedro, que el Angel verdaderamente era Angel, y que èl verdaderamente avia salido de la carcel, y estava libre: Ibid. 11. *Nunc scio verè, quia misit Dominus Angelum suum, & eripuit me.* De suerte, que quando le apareciò el Angel, y en quanto le veìa, no le conociò; pero luego, que desapareciò, y no le viò, entonces le conociò. Este es el remedio, Señor, para que Teresa os conozca. Si no os conoce quando le apareceis, desapareceos, y os conocerà. Mas este mismo consejo,

sejo, que vos sabeis mejor, mucho me temo, que no le ha de tomar vuestro amor, aunque sienta quanto deve vèrse tan desconocido.

798 Cansados de luchar la mayor parte de la noche contra vna grande tempestad en la pequeña Barca de San Pedro, èl, y los otros Discipulos; y ya desesperados de remedio, fuè el Divino Maestro desde la playa à socorrerlos, caminando sobre las ondas. El peligro, la obscuridad, y los passos de aquella portentosa figura, que cada vez se iva acercando à ellos, sobre el temor, y perturbacion, en que estavan, la aumentò de suerte, que no conociendo quien era, se persuadieron ser algun fantasma: Marc. 6. 49. *Vt viderunt eum ambulantem supra mare, putaverunt phantasma esse.* El Syro lee, *Visum mendax*, vision engañosa. Y los Expositores, *Illusionem diabolicam*, ilusion del demonio, que es lo mismo, que sucedia à Santa Teresa con sus visiones, ò à Christo con ellas Mas que hizo el Señor en este passo? Dize el Evangelista, que queria dexar à los Discipulos: Ibid. 18. *Volebat præterire eos.* Pues si los iva à socorrer, y por vn modo tan extraordinario, y milagroso; porque los quiere dexar? Porque assi lo dictava la razon, viendose à sì mismo reputado por fantasma, su vision por engañosa, y su presencia verdadera por ilusion diabolica. Mas como en aquella Barca fluctuava su cuidado, y peligrava su amor, enfin los socorriò, y fuè conocido. O Jesvs! O Teresa! Mucho era, que hiziesse Christo por Teresa tanto como hizo por Pedro, por Juan, y por todo el Apostolado junto, pero sin comparacion hizo mucho mas. No fuè vna sola vez tenido por fantasma, ni vn solo dia, sino años enteros: andava su amor por Tribunales, sus visiones, y apariciones, ò reprobadas totalmente, ò tenidas por sospechosas, y èl, no solo desconocido, mas injuriado: pero su voluntad tan firme, y constante siempre, que nunca se pudo dezir de ella: *Volebat præterire.* Desconocido bolvia à buscar à Teresa, injuriado le hazia nuevos favores, y ningun concepto del Mundo, o descredito suyo, ò persecucion de ambos, pudo hazer que la dejasse jamàs.

799 Y quien no vè en este prodigioso retrato la verdad, la firmeza, y la invencible esperança del amor de Christo para con nosotros en aquel Sacrosanto Mysterio? Nosotros le creemos, nosotros le adoramos, nosotros daremos la sangre, y la vida por la confession, y defensa de que en aquella Hostia consagrada, aunque invisible à nuestros ojos, està, y estarà hasta el fin del Mundo toda la Magestad del Hijo de Dios, Humana, y Divina tan entera, real, y verdaderamente como à la diestra del Padre. Pero quantos Hereges huvo, y ay, que à todo esto, que la Iglesia Catholica cree, y enseña, llaman blasfemamente fantasmas? Dizen (tan ignorantes son, y tan estolidos) que quando Christo dixo: *Hoc est corpus meum.* Este es mi Cuerpo, no quiso dezir, ni significar lo que las palabras significan: dizen, que no ay allì otra cosa, sino lo que se vè, pan, y no Christo: dizen, que todo quanto los Catholicos creemos, son quimeras, ilusiones, y engaños. Y sin embargo de esta incredulidad, de esta perfidia, de estas blasfemias, y de otras injurias mayores, con que el entendimiento ciego, passan à las manos sacrilegas; fuè tan inmensa la benignidad del amor Divino, que anteviendolas todas, se quedò con nosotros; y es tan constante el mismo amor, que experimentandolas, las sufre, y no se aparta de nosotros.

800 Quando Christo en aquellas palabras, que solo nos restan por ponderar del Evangelio: Ioan. 6. 59. *Non sicut manducaverunt patres vestri manà, & mortui sunt.* Enseñò la diferencia infinita, que ay del manà al Divino Sacramento; fuè, porque el Pueblo ciego anteponia el manà al Pan del Cielo, que el Señor les prometia, y à Moyses al mismo Christo. Y quando les dixo, que si no comian su carne, y bevian su sangre, no tendrian vida: Ioan. 6. 54. *Nisi manducaveritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis.* No solo el Pueblo, sino muchos de los Discipulos del mismo Christo se salieron de su Escuela, y le bolvieron las espaldas, diziendo, que tales cosas como aquellas no se podian oir, quanto mas creer. De suerte, que la Fè del Sacramento, no solo nacìò, mas fuè concebida en tal signo de contradiccion: *In signum, cui contradicetur.* Que antes de ser instituido el Sacramento, ya era negado; antes de ser dado, ya era perseguido; y solo por ser prometido, era blasfemado. Pues, Señor, si aora es assi, y estas mismas experiencias muestran, que lo serà despues: si estos hombres son tan ciegos, tan ingratos, y tan indignos, y la merced, que les quereis hazer excede tanto, no solo su desmerecimiento, sino su capacidad; dexad de instituir este nuevo Mysterio, pues por la Redempcion del Mundo basta el de la Cruz. Y ya que los hombres son tales, que os dexan, porque os quereis quedar con ellos, no os quedeis, para que ellos no os dexen. Assi avia de ser, si el amor de Christo para con nosotros en el Sacramento no fuera tan fino, y constante, como fuè para con Teresa fuera del Sacramento.

801 En quanto la verdad de las visiones de Santa Teresa, estuvo tan dudosa, el mismo Christo, que le aparecia, era èl en la realidad, y no era èl en la opinion: En quanto èl (como verdaderamente lo era) era amado, era estimado, era adorado: en quanto no èl (como falsamente no lo era) era aborrecido, era despreciado, era injuriado; y todo este amor, y aborrecimiento; todas estas estimaciones, y desprecios; todas estas adoraciones, è injurias exercitava en el mismo tiempo la misma Teresa, siendo vna sola. Bien assi como el Mundo compuesto de muchos, vnos Fieles, y otros Infieles; vnos Catholicos, otros Hereges; vnos buenos Christianos, otros malos, vnos creen à Christo en el Sacramento, otros le niegan, vnos le adoran, otros le despre-

cian; vnos le veneran con obsequios, otros le ofencen con injurias: pero assi como Jacob por el amor, que tenia à Raquèl, sufria los desagrados de Lia, y mucho mas los agravios de Labàn; y esta era la fineza de aquel fuerte, y constante amor; assi la mayor fineza de Christo en el Sacramento, fuè exponerse à las afrentas, è injurias de los que le ofenden, por no faltar à la comunicacion de los que le aman, y estàr siempre con ellos.

§. VI.

802 MAs que desquite pueden tener estos agravios, estas ofensas, estas injurias en el justo dolor de aquellas almas devotas, y pias, que las sienten, y lloran mas que las proprias, por ser de aquel Señor tan suyo, à quien mas, que à sì mismas aman? Este fuè el bien inventado desempeño, y religiosissimo fin de la Solemnidad presente, restituyendose à esta Iglesia el robo cometido en otra, y vengandose con repetidos obsequios de todos los meses, el agravio de aquel dia; paraque el mismo Christo Sacramentado por vn sacrilegio, reciba muchos sacrificios; por vna injuria, muchas adoraciones; y por vn acto escondido de infidelidad, muchas protestaciones publicas de la Fè, y nuevas exaltaciones de ella. Quando la Magdalena entendiò, que le avian robado del Sepulcro el Sagrado Cuerpo, dezia: Ioan. 20. 13. *Tulerunt Dominum meum, & nescio vbi posuerunt eum.* Llevaronme à mi Señor, y no sè donde le pusieron. Entre estas ansias, se le apareciò disfrazado de hortelano, y le dixo: Ibid. 1. *Si tu sublstuliſti eum, dicito mihi, & ego eum tollam.* Si tu, acaso, eres el que te le has llevado, dime donde le has puesto, porque yo le levantarè de esse lugar. Bien està Magdalena. Mas si vos os quexais donde pusieron à vuestro Señor, dezidnos tambien, donde le aveis de poner, si le hallareis. Solo dixo, que le avia de levantar, mas no dixo donde le avia de poner, porque esse pensamiento quedò reservado para las imitadoras de su amor. Levantaron el Señor à aquel Soberano Trono, y allì le tienen puesto, y expuesto, para que nuestra Fè publicamente le confiesse, y adore: y nuestros coraçones postrados delante de su Divino acatamiento, sean la detestacion, y despique de aquella abominable injuria.

803 De todas quantas material, è involuntariamente hazia à Christo Santa Teresa, era el desquite su coraçon; y assi lo hazen todos los coraçones de esta Santa Congregacion, tan devota, como bien entendida, trayendo sobre el pecho vna Custodia, y al pie de ella vna S. y vn Clavo, en señal de perpetua Esclavitud de aquel ofendido, y adorado Señor. Parece, que hablava el mismo Señor como en profecìa de estos coraçones, y de esta Casa, quando dixo à Santa Teresa lo que aora referirè. Mandaron los Prelados à la Santa, que fuesse à ser Priora del Convento de la Encarnacion de Avilla; y ella, como tan humilde, se escusava. En este mismo tiempo andava solicitando Teresa con Christo, no sè que merced para vn hermano suyo; y como el Señor tardasse en despacharla, era tanta la confiança entre los dos que no dudò la Santa de quexarse amorosamente de este, que parecia descuido; y comparandole con su cuidado, le dixo assi: Por cierto, Señor, que si vos tuvierais vn hermano, para el qual me pidiesseis alguna cosa, no la dilataria yo, si pudiesse. No, Teresa? (respondiò Christo:) pues los coraçones de las Religiosas de la Encarnacion son mis hermanos, y te piden, que vayas con ellos, porque necessitan de tu presencia, y tu no quieres. Assi arguyò, y respondiò el Señor à vna quexa con otra, y en ella descubriò, que avia en aquella Casa vna hermandad de coraçones, en que el mismo Christo era hermano. Y si à los coraçones de las Religiosas de la Encarnacion de Avila llama Christo sus hermanos, con quanta razon podemos nosotros dàr este mismo nombre à las Religiosas de la Encarnacion de Lisboa, por la veneracion del Santissimo Sacramento, y de aquella Sagrada Custodia, de que son perpetuos Sagrarios? Resucitado el Señor, dixo à las Marias, que llevassen la noticia à los Apostoles, y las palabras fueron estas: Matth. 28. 10. *Ite, nuntiate fratribus meis.* Id, y dezidselo à mis hermanos: Hermanos, Señor? Y porque parentesco? Amigos dixisteis vos, Señor, que los aviais de llamar, y no siervos, porque les revelavais vuestros secretos; mas hermanos porque? Y si nunca les disteis esse titulo, porque se le dais aora? Excelentemente San Juan Chrisostomo: *Vester ego frater esse volui; ego communicavi carnem propter vos, & sanguinem, & per quæ vobis coniunctus, ea rursus vobis exhibui.* Llama Christo hermanos à los Apostoles en el dia de la Resurreccion, porque la vltima vez, que avia estado con ellos, fuè la Cena, en que se les diò Sacramentado, y por la comunicacion de su carne, y de su sangre contrageron el parentesco, y la hermandad. Para que la hermandad sea verdadera, ha de ser reciproca; y esto hizo Christo en la Encarnacion, y en el Sacramento, dize Chrysostomo: por la Encarnacion, tomando Christo nuestra carne, y nuestra sangre, se hizo hermano nuestro; y por el Sacramento, dandonos su misma carne, y su misma sangre, nos hizo hermanos suyos: *Frater vester esse volui.* Veis aì la hermandad: *Communicavi propter vos carnem, & sanguinem.* Veis aì la Encarnacion: *Per quæ vobis coniunctus, ea rursus vobis exhibui.* Veis aì el Sacramento.

804 Mas son tan religiosamente humildes estos coraçones hermanos de Christo, que pudiendose gloriar de nombre de hermanos, se llaman, y professan Esclavos, trocando los titulos del parentesco, por las insignias de la Esclavitud, con la S. y el Clavo sobre el pecho. Quando Christo se desposò visiblemente con Santa Teresa, diòle por prendas de su amor vn Clavo de su

Cruz.

Cruz. Pues, Señor, vn Clavo, que es señal, y como grillete de Esclavo, dais vos à Teresa, quando la levantais à la Dignidad Soberana de Esposa vuestra? Si. Porque aunque por los desposorios contraia Teresa con Christo el mas alto, y mas intimo parentesco, que puede ser, sabia el Señor de los primores de su alma, como de todas las que fielmente le veneran, y aman, que la misma dignidad, à que las levanta de Esposas, las cautiva, è imprime en ellas el caracter de Esclavas. Enfin, este es el espiritu de la Encarnacion. En el dia de la Encarnacion del Verbo, quando el Angel anunciò à la llena de gracia, que avia de ser Madre de Dios, la Señora respondiò: *Ecce ancilla Domini.* Aqui està la Esclava del Señor. Davanla la dignidad de Madre, y tomò el nombre de Esclava; y porque se tuvo por mas digna de ser Esclava, que Madre, esmaltò con el caracter de la Esclavitud la Corona de la Dignidad.

805 Aora, Señor, yà que en los coraçones de estas Esclavas hallasteis vnos espiritus tan conformes à los de aquellas entrañas purissimas, de quien recibisteis essa misma carne, y sangre, en que os dais por sustento de nuestras almas, juntando el Mysterio altissimo de la Encarnacion con el Divinissimo Sacramento; para que en esse inmenso amor se encienda nuestra caridad, y en el precio infinito desta prenda se confirme nuestra esperança; aumentad, como Mysterio de Fè, la Fè viva de los fervorosos Catolicos; resucitad la Fè muerta de los indevotos, y tibios; infundid el conocimiento de la misma Fè en la perfidia, y obstinacion de los Hereges, para que todos os crean, confiessen, y adoren, como nosotros por merced vuestra creemos, y confessamos; y postrados delante del Trono de vuestra Suprema Magestad, con profundissima reverencia adoramos. Y pues estos generosos coraçones son tan animosos, que encerrados por vuestro amor dentro de estas paredes, se ponen en campo en defensa de vuestra Fè, y desagravio de vuestras injurias, y de ellas supieron sacar tan multiplicadas glorias à vuestro Santissimo Nombre en la tierra: Consideren los mismos coraçones (pues yo no lo puedo declarar) quan condignos serán los premios de esta fineza, que vuestra Divina liberalidad les tiene aparejados en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON DE SANTA TERESA,

EN EL COLEGIO DE LA COMPAñIA DE JESUS, DE LA ISLA de San Miguel.

AVIENDOSE LIBRADO EL AVTOR DE VN TERRIBLE NAVfragio, y aportado à aquella Isla.

Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes. Matth. 25.

§. I.

806 QVANTAS vezes los que parecen acasos, fueron consejos altissimos de la Providencia Dina? Acaso parece, que estava Christo arrimado al pozo de Sichèn, y era consejo de la Providencia Divina, porque avia de llegar allì vna muger (la Samaritana) que se avia de convertir. Acaso parece, que entrava Christo por la Ciudad de Naìn, y era consejo de la Providencia Divina, porque avia de salir della vn mozo difunto, que avia de resuscitar. Acaso parece, que se passeava Christo por las playas del Mar de Galilèa, y era consejo de la Providencia Divina, porque avia de llamar desde allì à dos Pescadores, que dexadas las redes, y el Mundo, le avian de seguir. Parecome, señores, que me he explicado.

987 Acaso, y bien acaso, entrè por las puertas desta Ciudad. Acaso, y bien acaso me veo oy en este Pulpito, que es verdaderamente el pozo de Sichar, donde se beven las aguas de la verdadera Doctrina. Y quien me dixo à mi, ni à vosotros, si debaxo destos acasos se oculta algun gran consejo de la Divina Providencia? Quien nos dixo, si avrà en esta Naìn algun mancebo muerto en su pecado, que por este medio aya de resuscitar? Quien nos dixo, si avrà en esta Samaria alguna muger de vida perdida, que por este medio se aya de convertir? Quien nos dixo, si avrà en esta Galilèa algun Pedro, ò algun Andrès engolfados en el Mar deste Mundo, que por este medio ayan de dexar las redes, y los enredos? Bien veo, que la fuerça de los vientos, y la violencia de las tempestades fuè la que me traxo à estas Islas, ò me arrojò, y echò en ellas. Pero quien le puede quitar al Autor de la

gracia,

gracia, y de la naturaleza el que obre los efectos de vna por los instrumentos de la otra, y que con los mismos vientos, y tempestades haga naufragar los remedios, para socorrer los peligros? Obligado de la tempestad, y del naufragio, llegò San Pablo à la Isla de Malta, y de lo que alli entonces predicò el Apostol, tuvieron principio aquellas Religiosas luzes, con que oy se alumbra, y se defiende la Iglesia. Bien conozco quan falto estoy de eloquencia, y mucho mas del espiritu de San Pablo; pero en la ocasion, y en las circunstancias presentes, ninguno me podrà negar vna grande parte de Predicador, que es el llegar à esta Isla vomitado de las ondas.

808 Vna de las cosas mas admirables, ò mas admirable de todas las que ay en materia de predicacion, es el grande, y vniversal fruto, que hizo la del Profeta Jonàs en Ninive. Las maldades de la Ciudad eran las mas enormes, el Pueblo Gentil, y sin Fè. El Predicador Estrangero, y no conocido; el Sermon brevissimo, desarmado, y seco, sin prueva de razon, y de Escritura; y con todo esso, este Predicador con este Sermon convirtiò al Rey, à la Corte, y à la populosissima Ciudad à vna penitencia tan general, tan extraordinaria, y tan publica; pero era Jonàs vn Predicador vomitado de las ondas. Predicava en èl la tempestad; predicava en èl la ballena; predicava en èl el peligro; predicava en èl el assombro; predicaya en èl la misma muerte, de que dos vezes avia escapado. Por cierto que no fuè tan grande la tempestad de Jonàs, como la que mis compañeros, y yo tuvimos. El Navio estava virado en medio del Mar, y nosotros fuera dèl pegados al costado, pidiendo à gritos misericordia à Dios, y à su Madre. No se viò ballena, que nos tragasse; pero viòse (no menos prodigiosamente en aquel punto) vno de essos monstruos marinos, que andan infestando estos mares: èl nos tragò, y nos vomitò despues en tierra. Vomitado assi en tierra Jonàs, el Tema, que tomò, fuè: Jona. 3. 4. *Adhuc quadraginta dies, & Ninive subvertetur.* De aqui à quarenta dias se ha de assolar Ninive. En tierra, donde los terremotos son tan continuos, y tan horribles? En tierra donde los montes son vivos, y comen, y se sustentan de sus proprias entrañas, y estàn echando de sì los incendios à Rios? En tierra, donde el fuego es mas poderoso, que el mismo Mar Occeano, y levanta enmedio dèl Islas, y deshaze Islas? En tierra, donde Poblaciones enteras en vn momento se vieron arruinadas, y deshechas, que Tema mas à proposito, que el de Jonàs? *Adhuc quadraginta dies, & Ninive subvertetur.* Si Ninive se assolasse, seria milagro, y castigo; mas si se arruinasse (lo que Dios no quiera) esta Ciudad, podia ser castigado sin ser milagro. Supuestas, pues, todas estas circunstancias, muy à proposito venia el Tema al Predicador, y al lugar; pero es el dia muy de Fiesta para assumpto tan triste, y tan funesto.

809 Glorioſa Teresa, tierra adonde vos estais, y donde la devocion de los moradores tanto os venera, segura puede estàr de ser assolada; convertida, sì; assolada, no. Por medio de Jonàs convirtiò Dios à Ninive, y era Jonas tan imperfecto en aquel tiempo, que desobedeciò à Dios, y huìa dèl; pero tanto puede la fuerça de la gracia. Quando vos, Santa, viviais en el Mundo, era el mayor empleo de vuestras oraciones encomendar à Dios à los Predicadores, para que convirtiessen, y llevassen à èl muchas almas, como llevasteis tantas. O quien mereciera aora vn rayo de vuestra luz, y vn soplo de vuestro espiritu? No es menor oy vuestra caridad, ni menos poderosa vuestra privança. Interceded, Glorioſa Virgen, con la Virgen, y Madre de vuestro Esposo, para que me alcance del suyo esta gracia. Bien sabeis vos, Santa, que gracia es la que yo deseo; no aquella gracia, que haze sonar bien las palabras en los oìdos; no aquella gracia, que deleita, y suspende los entendimientos; sino aquella gracia, que enciende las voluntades; aquella gracia, que ablanda, que rinde, que hierre, y que inflama los coraçones; desta gracia nos alcançad de la Virgen Santissima, quanta ella vè, que ha menester la dureza de nuestras almas, y frialdad de la mia: *AVE MARIA.*

Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes. Matth. 25.

§. II.

810 COn los ojos en el Cielo, con los ojos en la tierra, y con los ojos en el Evangelio determino predicar oy, que es el modo, con que en las Fiestas de los Santos se deve predicar siempre. Deveſe predicar con los ojos en el Cielo, para que veamos lo que avemos de imitar de los Santos; deveſe predicar con los ojos en la tierra, para que sepamos lo que hemos de enmendar en nosotros; y deveſe predicar con los ojos en el Evangelio, para que el Evangelio, como luz del Cielo en la tierra, nos encamine à lo que hemos de enmendar en la tierra, y à lo que hemos de imitar en el Cielo. Lo que oy nos pone delante de los ojos el Evangelio, son diez Virgines, cinco necias, y cinco prudentes; y esto es lo que dizen las palabras, que propuse: *Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes.* Pero quando miro (cosa notable!) quando miro àzia las Virgines prudentes con los ojos en el Cielo, y quando miro àzia las necias con los ojos en la tierra, las veo con los apellidos trocados. Las prudentes, vistas

vistas con los ojos en el Cielo, me parecen necias; y las necias, vistas con los ojos en la tierra, me parecen prudentes. Esto es lo que se me figura oy, y esta será la materia del Sermon: Que las prudentes, vistas con los ojos en el Cielo, fueron necias, y que las necias, vistas con los ojos en la tierra, fueron prudentes. Mas claro. Que las Virgines prudentes, comparadas con Santa Teresa, fueron necias: *Quinque ex eis erant fatuæ.* Y que las Virgines necias, comparadas con nosotros, fueron prudentes: *Et quinque prudentes.*

§. III.

811 LA primera cosa, en que las Virgines prudentes, comparadas con Santa Teresa, fueron necias, es, que las Virgines prudentes se durmieron, quando tenian obligacion de velar; y Santa Teresa velò, quanto tenia seguridad para dormir. La obligacion, que todas las Virgines tenian de velar, declarò Christo en el fin del Evangelio: Matth. 25. 13. *Vigilate, quia nescitis diem, neque horam.* Velad, porque no sabeis el dia, ni la hora; pero podrà alguno replicar, y no sin fundamento, que estas Virgines, aunque no sabian la hora, à lo menos, sabian el dia, porque fueron combidadas para el dia de las bodas; con todo esso, es cierto, que no sabian, ni el dia, ni la hora. No sabian la hora, en que avia de venir el Esposo, porque aviendo mucho que esperavan, vino à media noche: Ibid. 6. *Media autem nocte.* Y no sabian el dia, porque quien vino à media noche, si viniera vn poco antes, venia en vn dia; y si viniera vn poco despues, viniera en otro. Y como el Esposo vino en el punto de la media noche, en que vn dia natural acaba, y el otro comiença, aun despues de venir, no se sabe en que dia vino. No se sabe si fuè en el dia de antes, o en el dia de despues; ni se sabe si fuè en ambos dias, ò en ninguno dellos, porque el punto de la media noche es vn instante, y aquel instante no es parte de ninguno de los dias, porque no es tiempo. Siendo, pues, assi, que las Virgines no sabian el dia, ni la hora, que con todo esso se descuidassen, y durmiessen todas, necias, y prudentes? Ibid. 5. *Dormitaverunt omnes, & dormierunt?* No ay duda, que fuè grande flaqueza. En la necias fuè ser lo que eran; en las prudentes fuè ser necias. En el mismo Evangelio lo tenemos.

812 Dize el Evangelio, que salieron diez Virgines à recibir al Esposo, y que tardandose el Esposo, se adormecieron todas. Pero notad. Quando dize que salieron, haze distincion de vnas à otras, y dize, que vnas eran necias, y otras prudentes: *Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes.* Pero quando dize, que se adormecieron, y durmieron, no haze distincion alguna, de todas habla por vn mismo lenguaje: *Dormitaverunt omnes, & dormierunt.* Pues si el Evangelio haze distincion de prudentes à necias, quando salieron, porque no haze la misma distincion de prudentes à necias, quando se durmieron? Porque quando salieron, fueron diferentes en el cuidado, y quando se durmieron, fueron iguales en el descuido. Quando salieron, fueron diferentes en el cuidado, porque cinco llevavan azeyte en las redomas, y cinco no. Quando se durmieron, fueron iguales en el descuido, porque las vnas cinco, y las otras cinco, ninguna resistiò al sueño, todas se durmieron. Y como al salir, cinco fueron cuidadosas, cinco descuidadas, por esso habla dellas con distincion el Evangelista; y à las cinco llama necias, y à las cinco prudentes; pero al dormirse, como todas fueron descuidadas, y ninguna huvo que velasse, por esso habla de todas sin distincion, porque no huvo entre ellas necias, y prudentes, todos fueron necias.

813 Todas las diez Virgines fueron necias en este caso: si bien las prudentes menos necias, que las necias, porque las necias se durmieron sin disculpa; y las prudentes podian dezir, que quien està prevenido, no duerme. En las necias todo dormia; en las prudentes dormian los ojos, pero velavan las redomas. En fin, las Virgines prudentes, comparadas con las necias, fueron prudentes, porque tuvieron mas prevencion; pero comparadas con Santa Teresa, fueron necias. Porquè? Porque estas se durmieron, teniendo obligacion de velar, pues no sabian el dia, ni la hora; y Santa Teresa velò, teniendo seguridad para dormir, porque sabia el dia, y la hora, y aun mas.

§. IV.

814 VNo de los mayores favores, que Santa Teresa recibiò de Dios, y en que excediò à todos, ò casi à todos los Santos, fueron dos secretos, que el mismo Señor le revelò, ocultos à todos los hombres. El primero, quando avia de morir; y el segundo, que se avia de salvar. Algunos Santos tuvieron revelacion de su muerte: Santa Teresa la tuvo de su muerte, y de su predestinacion. Por esso digo, que Santa Teresa velò, sabiendo mas que el dia, y mas que la hora: supo el dia, y la hora, porque supo quando avia de morir, y supo mas que el dia, y mas que la hora, porque supo tambien, que muriendo, se avia de salvar. Y que sobre estas dos ciencias, sobre la ciencia, y certeza de quando avia de morir, y sobre la ciencia, y certeza de que se avia de salvar, velasse, con todo esso, Santa Teresa, sin adormecerse, ni descuidarse vn momento, antes bien haziendo vna vida tan rigurosa, y tan maravillosa. Esta es la mayor maravilla de toda la suya.

815 Todos los hombres en este Mundo vivimos con dos ignorancias; la primera de la muerte; la segunda de la predestinacion. Todos sabemos, que hemos de morir; pero ninguno sabe el quando. Todos sabemos, que nos avemos de salvar, ò condenar; pero ninguno sabe qual destas dos ha de ser. Y porque ordenò Dios, que la

muerte

muerte fuesse incierta, y la predestinacion dudosa? No pudiera Dios hazer, que supiessemos todos quando aviamos de morir, y si eramos, ò no, predestinados? Claro està, que sì; pero ordenò con suma providencia, que estuviessemos siempre inciertos de la muerte, y dudosos de la predestinacion; para que la muerte nos suspendiesse siempre el temor con la incertidumbre; y la predestinacion nos sustentasse la perseverancia con la duda. Si los hombres supieran quanto avian de vivir, quando avian de morir, que fuera de los hombres? Si yo, sabiendo, que puedo morir oy, me atrevo à ofender à Dios oy; quien supiesse, que avia de vivir quarenta años, como no ofenderia confiadamente à Dios, por lo menos, los treinta y nueve? Por esta causa ordenò Dios, que la muerte fuesse incierta, y por la misma, que la predestinacion fuesse dudosa. Si los hombres supiessen, que eran precitos, como desesperados, se precipitarian mas en las maldades; y si supiessen, que eran predestinados, como seguros, se descuidarian en la virtud. Pues para que los malos sean menos malos, y los buenos perseveren en ser buenos; ni los malos sepan, que son precitos; ni los buenos sepan, que son predestinados. No sepan los malos, que son precitos, porque no se desperen, como desesperados; ni sepan los buenos, que son predestinados, porque no se descuiden, como seguros. De manera, que estas dos ignorancias, la ignorancia de la muerte, y la ignorancia de la predestinacion, son las basas del temor de la muerte, y del temor del Infierno; y estos dos temores, las dos mas fuertes colunas sobre que se sustenta todo el edificio de la vida Christiana, para que los hombres no viviessen como necios, sino que obrassen como prudentes. Pero à Santa Teresa tratòla Dios con tal excepcion, y hizo de la lealtad de su amor tan diferente confiança, que en lugar destas dos ignorancias, la diò las dos ciencias contrarias; la ciencia de quando avia de morir, y la ciencia de que se avia de salvar; porque sabia, que ni la ciencia, y certeza de la hora de la muerte la avia de disminuir la vigilancia; ni la ciencia, y seguridad de la salvacion la avia de entibiar el cuidado. Sepa Teresa quando ha de morir, y sepa que se ha de salvar, para que obrando sobre estas dos ciencias, sepa tambien el Mundo quan fielmente me ama.

816 Aviendo el Evangelista San Juan escrito las acciones de la vida de Christo, y passando à escrivir las de su muerte, y visperas della, dize assi: Joan. 13. 1. *Ante diem festum Paschæ sciens Jesus, quia venit hora ejus.* Antes del dia de Pascua, sabiendo Jesus, que era llegada la hora de su muerte: Ibid. 1. *Cum dilexisset, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* Aviendo amado à los suyos todo el tiempo de su vida, en este fin los amò mas. Passa adelante el Evangelista: Ibid. 3. *Sciens, quia à Deo exivit, & ad Deum vadit.* Y sabiendo mas, que iva para el Cielo, y para Dios, assi como avia venido de allà; Ibid. 4. *Ponit vestimenta sua, & cœpit lavare pedes Discipulorum.* Quitòse el Señor los vestidos, y poniendose en trage de siervo, començò la lavar los pies à los Discipulos. Y assi và continuando todo lo que el Señor obrò en aquellas horas vltimas, y tan llenas. De manera, que antes de escrivir San Juan las vltimas, y mayores acciones de Christo, el reparo, que hizo, y el Prologo de que vsò, fuè advertir, y ponderar, que todo lo hazia el Señor con dos ciencias particulares; con la ciencia de la hora de su muerte: *Sciens, quia venit hora ejus.* Y con la ciencia, de que se iva al Cielo: *Sciens, quia ad Deum vadit.* Pero con que fundamento, y con que energia pondera el Evangelista en este passo, que obrava Christo con estas dos ciencias? Para que sepamos, que Christo en quanto Dios, y en quanto hombre tenia ciencia de todas las cosas presentes, y de todas las venideras, no era menester, que el Evangelista nos lo advirtiesse. Pues porque nota, y pondera tanto en este passo, que tenia Christo ciencia del dia, y de la hora de su muerte, y ciencia de que iva, y avia de ir al Cielo? La razon fuè, porque Christo Señor nuestro viviò con tanta cautela, y vigilancia toda su vida, como si no tuviera conocimiento de la hora de su muerte; y preparòse con tantas diligencias, y tan grandes, y heroicas obras para la muerte, como si no tuvierra conocimiento, ni certeza de su salvacion. Y que teniendo Christo ciencia, y certeza de la salvacion: *Sciens, quia ad Deum vadit*, hiziesse tantas diligencias para la muerte? Y que teniendo ciencia, y certeza del dia, y de la hora de la muerte: *Sciens, quia venit hora ejus*, se portasse con tanta cautela, y vigilancia en la vida? Fueron vnas circunstancias de virtud, y exemplo tan relevantes estas, y aun en la vida, y en la muerte del mismo Christo, que quiso èl, que las advirtiesse, y ponderasse el Evangelista, y reparassemos mucho en ellas: *Sciens, quia venit hora ejus: In finem dilexit eos: Sciens, quia ad Deum vadit, ponit vestimenta sua.*

817 O prudentissima Virgen Teresa, que con este doblado *Sciens*, con estas mismas dos ciencias hizisteis necias à las que el Evangelista canoniza de prudentes! Matth. 25. 13. *Vigilate, quia nescitis diem, neque horam.* Ellas, no sabiendo el dia, ni la hora, se durmieron; vos, sabiendo mas que el dia, y la hora, velasteis. Las dos ciencias, que Christo tenia por naturaleza, y por gracia; tenia Santa Teresa por revelacion. Sabia por revelacion el dia, y la hora de su muerte: *Sciens, quia venit hora ejus.* Sabia por revelacion, que se avia de salvar, y gozar de Dios: *Sciens, quia ad Deum vadit.* Y vivia con tanta vigilancia sobre sus acciones, como si no lo supiera, antes recelàra mucho lo contrario; sabia, que le avia de durar la vida muchos años, y vivia con tanta cautela, como si temiera morir en aquel dia; sabia, que era predestinada, y que se avia de salvar, y preparavase con tan extraordinarias obras para la muerte, como si dudàra mucho de su salvacion; enfin, obraron en Teresa estas dos ciencias,

cias, lo que no llegò à obrar en ningun hombre aquellas dos ignorancias; no teniendo la Esposa de Christo otro paralelo de las finezas de amor en este caso, mas que las del proprio Esposo.

818 Si Christo fuera vn hombre como nosotros, y no supiera quanto le avia de durar la vida, ni que se avia de ir al Cielo despues de la muerte, que en la vida hiziesse lo que hizo, y antes de la muerte se dispusiesse, como se dispuso, fuera menos admiracion; pero que teniendo los años, y dias de la vida sabidos, y el Cielo cierto, y seguro, que desde el principio de la vida se dedicasse à tales extremos de pobreza, de humildad, de sujecion, de persecuciones, y de trabajos; y que antes de la muerte (con mayor, y mas estupendo exemplo) dexe los vestidos, lave los pies à los Discipulos, ore con tanta eficacia en el Huerto, enmudezca à las injurias, sufra açotes, y espinas, pida perdon por los enemigos, y encomiende su alma en manos del Padre, con vozes, y con lagrimas? Gran circunstancia, y de gran valor, y admiracion en las obras de Christo! Ved aora, si serà tambien grande en las de Teresa. Que comience Teresa desde niña, juntamente con el vso de la razon, el vso de la penitencia, y de las virtudes; y que sabiendo quando ha de morir, y que le restan muchos años de vida, co afloxe vn momento, antes aumente los rigores? Que comience Teresa à hazer por su salvacion lo mas que hizieron los mayores Santos, y que sabiendo de cierto, que està predestinada, y que se ha de salvar, se ponga à retratar sus acciones en la mejor, y mayor edad de la vida, por las que Christo obrò en las visperas de la muerte? Que teniendo el Cielo seguro, dexasse los vestidos, no del Mundo, sino de la Religion moderada, y se descalçasse los pies, y se vistiesse de las primitivas asperezas de Elias? Que teniendo el Cielo seguro, se retirasse totalmente del trato humano, y gastasse, no vna, no dos, y tres horas, sino toda la vida, en oracion, y vnion con Dios tan alta? Què teniendo el Cielo seguro, se diciplinasse con cadenas de hierro, y de las espinas de que su Esposo formò la Corona, texiesse ella cilicios? Què teniendo el Cielo seguro, no hablasse, ni respondiesse vna palabra contra los que tan gravemente la infamaron, y persiguieron? Que teniendo el Cielo seguro, no solo perdonasse à sus enemigos, sino que orasse eficazmente por ellos à Dios, y les alcançasse mercedes? Y que teniendo el Cielo seguro, lloràsse los pecados, que no tenia, como si fuesse la mayor pecadora?

819 Hasta aqui, Teresa, las imitaciones de vuestro Esposo. No sè si passe de aqui; pero quiero passar, pues èl quiso que vos passasseis. Que tenga Teresa el Cielo seguro, y que quando mas la apretavan los dolores terribles de sus enfermedades, pidiesse à Dios las dilatasse hasta el fin del Mundo? Què tenga Teresa el Cielo seguro, y que viva con tanto escrupulo, y delicadeza de conciencia, que no cometiesse, ni vn pecado venial con advertencia? Que tenga Teresa el Cielo seguro, y que diga à Dios: *Aut pati, aut mori*; Señor, ò padecer, ò morir; estimando mas la vida con tormentos, que la misma Gloria, à que avia de subir muriendo? Finalmente, que tenga Teresa el Cielo seguro, y que se vaya libremente à padecer las penas del Infierno en vida, porque no las avia de padecer despues de la muerte? Esta circunstancia es; Glorioso Teresa, la que haze singulares vuestras victorias, aun aquellas en que otros Santos se parecieron à vos. Ellos obraron, y vos obrasteis; pero ellos, como nosotros, inciertos de la muerte: vos, con certeza de la vida. Ellos, como nosotros, con el Cielo dudoso: vos, con el Cielo seguro. Ellos, como nosotros, entre el temor de la muerte, y del Infierno: vos, libre, y superior à todos los temores.

§. V.

820 TOda la santidad, y toda la virtud deste Mundo, bien considerada, es temor. La mayor, y mas calificada hazaña, que en este Mundo se hizo por Dios, fuè la de Abrahàn. Lleva Abrahàn à su hijo Isaac al monte, atale sobre la leña del sacrificio, saca la espada para cortarle la cabeça; mandale Dios suspender el golpe, y dizele estas palabras: Genes. 22. 12. *Nunc cognovi quod timeas Dominum*. Aora conozco, Abrahàn, que temes à Dios. Que temes à Dios? Pues como assi? Quando Abrahàn por amor de Dios sacrifica su proprio hijo? Quando Abrahàn por amor de Dios corta las esperanças de su casa? Quando Abrahàn por amor de Dios mata à su mismo amor? Parece que entonces avia de dezir Dios: Aora, Abrahàn, he conocido, que me amas; pero aora conocì, que me temes? Si. Porque bien considerada aquella hazaña de Abrahàn, y vista por de dentro, como Dios la veìa, tuvo mas de temor, que de amor. Bien veia Abrahàn, que matar à Isaac era matarse à sì mismo; pero veìa tambien, que si no le matava, desobedecia; que si desobedecia, ofendia à Dios; y que si ofendia à Dios, se condenava; y este temor de no condenarse el padre, fuè el que puso la espada en la garganta al hijo. Quando el padre, y el hijo iban caminando para el sacrificio, dize el Texto, que llevava Abrahàn en vna mano la espada, y en la otra el fuego: Genes. 22. 6. *Ipse vero portabat in manus ignem, & gladium*. O que buenos dos espejos para aquella ocasion! En la mano de la espada iva la muerte del hijo; en la mano del fuego iva el Infierno del padre. Si obedeces, has de matar; si desobedeces, has de arder. El amor se veìa al espejo de la espada; el temor se veìa al espejo del fuego. Es possible, padre, dezia el amor, que has de matar à tu hijo vnico, y amado? Y que la vida, y la sangre, que le diste, la has de derramar con tus proprias manos? No ha de ser assi. Viva Isaac, y cayga rendido el braço de la espada. Pero si no muere Isaac, replicava

el temor ; ſi Iſaac ſacrificado no ſe abraſaſſe en eſte fuego , ha de ir Abrahàn por inobediente à arder en el del Infierno , ò arder Abrahàn , ò morir Iſaac. O que cruel dilema para vn padre ! Pero paſſar la eſpada por la garganta de Iſaac, es vn momento , inſtava el temor ; y arder Abrahan en el infierno , es vna eternidad : pues padezca vn inſtante el hijo , porque no pene eternamente el padre. Buelveſe à levantar el brazo de la eſpada , y ya iva deſcargando reſueltamente el golpe ; pero acudiò Dios. Y como toda eſta reſolucion de quitar Abrahàn la vida à ſu hijo fuè por temor de no ofender à Dios , y condenarſe ; por eſſo no dixo Dios : Aora conocì , Abrahan, que me amas ; ſino aora conocì , que me temes: *Nunc cognovi, quod timeas Dominum.*

821 Tal fuè el ſacrificio celebradiſſimo de Abrahàn , y tales ſon ordinariamente caſi todos los ſacrificios de los hombres ; aun los mas celebrados , en llegando al examen de los ojos de Dios , las mayores finezas vienen à ſer temor. No aſſi los ſacrificios de Tereſa. Como ſabia de cierto , que eſtava predeſtinada ; como eſtava ſegura , que no ſe avia de condenar , era Santa ſin temor de Dios. Y que no temiendo à Dios, ò no teniendo que temer en Dios , fueſſe tan temeroſa de Dios , que le pidieſſe por muchas vezes antes el Infierno , que ofenderle. Eſte fuè el ſubir mas alto de la perfeccion , eſte fuè el adelgazar mas fino del amor de Dios.

822 Los otros grandes amadores de Dios, aman à Dios con todos ſus atributos , Santa Tereſa amò à Dios con vn atributo menos. Revelando Dios à Santa Tereſa , que eſtava predeſtinada , y que ſe avia de ſalvar , quedò Dios para con Tereſa , como ſi no tuviera juſticia ; porque ſupueſto el decreto de la predeſtinacion , ni la Juſticia Divina la avia de condenar, ni podria; y amar à Dios con el atributo de juſticia menos, es lo mas à que podia llegar la fineza , y la hidalguia del amor. Por todos ſus atributos deve Dios ſer amado ; deve ſer amado por ſu Omnipotencia , porque nos criò , y por ſu Bondad, porque nos redimiò ; deve ſer amado por ſu Sabiduria , porque nos govierna , y por ſu Providencia , porque nos ſuſtenta ; deve ſer amado por ſu Liberalidad , porque nos ha de premiar, y por ſu Hermoſura , porque le hemos de vèr; y con ſer eſto aſſi , por ningun atributo es Dios mas amado , que por el de ſu Juſticia. Si en Dios no huviera Juſticia , y ſi en la otra vida no huviera Infierno , que pocos huviera , que amaſſen à Dios ? Epicuro, aquel gran Sectario de la Gentilidad , hizo dos canones notables en ſu ſecta. El primero , que la Bienaventuranza conſiſtia en las delicias deſta vida ; el ſegundo , que en Dios no avia juſticia. Ambos à dos canones fueron errados , y ambos ſon hereticos ; pero ſupueſto el yerro del primero, eſtuvo pueſto con gran juizio el ſegundo. Puſo la Bienaventuranza en las delicias deſte Mundo , y luego negò el atributo de la Juſticia à Dios; porque mal podia tener por gloria los guſtos deſta vida , quien tuvieſſe por Fè, que podia ſer por ellos condenado en la otra. De aqui infiero yo, que ay Chriſtianos mas que Epicuros. Que tenga por gloria las delicias deſta vida , quien tiene por Fè, que no ay juſticia, que le condene en la otra , yerro es ; pero yerro con alguna diſculpa : pero que crea yo de Fè, que Dios tiene Juſticia , y que me ha de caſtigar , y condenar en la otra vida , y que, con todo eſſo , tenga por gloria las delicias, y los guſtos deſta ? Vèd ſi puede aver alguna diſculpa, para tan grande , y barbara ceguedad.

823 Aora , eſto que Epicuro tuvo por Fè, tuvo Tereſa por privilegio. Epicuro fingiò à Dios ſin atributo de Juſticia ; y Dios, revelando à Tereſa, que no la avia de condenar , puſoſe para con ella en el miſmo eſtado , como ſino la tuviera. Pero que diferentes conſequencias fueron las de Tereſa ? Epicuro , mientras conſiderò à Dios ſin Juſticia , tuuo por delicias , y por gloria ofender à Dios ; y Tereſa , quando viò à Dios ſin Juſticia , entonces tuvo por gloria ſolo el amarle, y querer antes mil Infiernos , que ofenderle. O que gran documento ſe puede ſacar de aqui , para amar , y para temer à Dios ! Quando quiſieremos temer à Dios , avemos de quitarle vn atributo ; y quando le quiſieremos amar, le avemos de quitar otro. Temer à Dios, como ſi no tuviera Miſericordia ; amar à Dios como ſi no tuviera Juſticia. Aſſi amava Tereſa;pero no temia aſſi , porque no tenia que temer. Para amar Tereſa mas perfectamente à Dios, y para ſer Dios mas perfectamente amado , Dios (digamoſlo aſſi) ſe deſpojò de vn atributo , y Tereſa de vna virtud. Dios puſo à parte el atributo de la Juſticia; Tereſa puſo a parte la virtud del temor; y como Dios eſtuvo con eſte atributo menos , y Tereſa con menos eſta virtud , y en eſtos dos menos conſiſtiò la perfeccion de mas amar , y de ſer mas amado. En Dios la perfeccion de ſer mas amado , porque fuè amado ſin ſer temido ; en Tereſa la perfeccion de mas amar , porque amò ſin temer. Y que teniendo Tereſa tan lexos de sì las cauſas de temer , ſe vieſſen en ella tan en ſu punto los efectos del temor ? El cuidado , la cautela , la vigilancia tan ſolicita , tan anſioſa, tan diligente , ſin divertirſe , ſin afloxar , ſin adormecerſe ; por eſſo digo , y buelvo à dezir , que las prudentes del Evangelio , en ſu comparacion, fueron necias. Ellas, teniendo tanta obligacion de velar , ſe durmieron: *Dormitaverunt omnes, & dormierunt.* Tereſa, teniendo tanta ſeguridad para dormir, ſiempre velò. *Vigilate, quia neſcitis diem, neque horam.*

824 La ſegunda coſa , en que las Virgines prudentes , comparadas con Santa Tereſa, fueron necias , es , que las prudentes, en materia de ſalvacion, quiſieron ſolo lo que baſta ; y Santa Tereſa quiſo mas de lo que ſobra. Hallando las Virgines necias , que ſe les apagavan las lamparas, llegaron à las prudentes à pedir , que les quiſieſſen dàr del azeyte, que tenian prevenido : Matth.

25. 8. *Date nobis de oleo vestro.* Respondieron las prudentes, que lo fuessen à compar, porque podia suceder, que no bastasse para vnas, y otras: Ibid. 9. *Ne forte non sufficiat nobis, & vobis.* Esto respondieron las prudentes: y en esto digo yo, que se mastraron necias. Necias? Antes parece que prudentes, y prudentissimas. Si yo dixera, que se mostraron avarientas; si yo dixera, que se mostraron ruines amigas; si yo dixera, que se mostraron crueles, ò quando menos, poco piadosas, censura es, que otros dàn à las prudentes en este caso; pero necias, quando en materia de tanta importancia no quieren dàr lo que dudan, si les bastaria, ò no les bastaria? Si, y por esso mismo; porque dudaron si bastaria, ò no bastaria, quando avian de dudar, si sobraria, ò no sobraria, porque en materia de salvacion, solo lo que sobra es bastante, lo que basta no basta. Bien veo, que aveis de tener esta mi proposicion por paradoxa, y tomàra yo mucho, que no fuera tan verdadera como es. Buelvo à dezir, Christianos, que en materia de salvacion, solo lo que sobra es bastante, lo que basta no basta. Và en todo rigor de Theologia. Es cierto, que ninguno se puede salvar sin auxilio de Dios; es cierto, que los auxilios de Dios, vnos son suficientes, y otros eficaces; es cierto, que solo con los auxilios suficientes, mientras no se les junta la eficacia, ninguno se salvò jamàs, ni se ha de salvar. Argumento aora assi. Los auxilios suficientes, se llaman suficientes, porque bastan para obrar vn hombre bien, y salvarse. Pues si son suficientes, si son bastantes, si bastan, como no se salva, ni se ha de salvar ninguno con ellos, en quanto solamente tales? Por esso mismo; porque son solamente bastantes: y en materia de la salvacion, lo que basta no basta, ha de ser mas que bastante para bastar, porque solo basta lo que sobra. En las obras es lo mismo, que en los auxilios (que son las dos cosas de parte de Dios, y de la nuestra, sin las quales no puede aver salvacion.) Y sino, respondedme, y dadme la razon, porque se pierde, y se condena tanto Mundo, siendo tantos los que tienen la verdadera Fè de Dios, y la conocen, y la professan? La razon es (y juzguelo cada vno en sì) porque en materia de nuestra salvacion, nos contentamos solo con lo que basta; y en esta materia lo que basta no es bastante. Para salvarse vn hombre basta morir bien. Y para morir bien, es necessario mas alguna cosa? Es necessario vivir bien: luego para tener vn hombre en materia de salvacion lo que basta, le es necessario mucho mas de lo que basta; porque para salvarse le es necessario morir bien, que es mucho, y para morir bien le es necessario vivir bien, que es mucho mas. Pero porque nosotros queremos morir bien, sin el vivir bien, porque queremos lo que basta, sin lo que haze bastar; por esso nos perdemos, y nos condenamos. Deseamos los Christianos salvarnos assi, ni mas, ni menos que el Profeta Balaan: Numer. 23. 19. *Moriatur anima mea morte iustorum.*

825 Muera mi alma (dize Balaan) como mueren las de los Justos. Calla, necio, dize San Agustin, no has de dezir, muera mi alma como las de los Justos, sino viva mi alma como las de los Justos, porque la regla de la muerte es la vida. Quien vive bien, muere bien; quien vive mal, muere mal: y vivir mal, y despues morir bien, como tu quieres, es imposible. De donde se sigue, que el morir bien, que es lo que basta para la salvacion, no basta; basta, porque quien muere bien se salva; no basta, porque para morir bien, es necessario vivir bien. Todo lo tenemos en la Parabola del Evangelio.

826 Perdieronse las cinco Virgines necias, y quedaron fuera de las bodas, porque les faltò el azeyte. Y porque les faltò? Porque el azeyte, que bastava, no bastò. Aora veamos, si està bien arguìdo. Quando à la media noche se les diò el repentino aviso à las Virgines, que venia el Esposo, recordaron todas, y hallaron las necias, que sus lamparas se ivan apagando: Matth. 25. 8. *Quia lampades nostræ extinguuntur.* Y se ivan apagando las lamparas, porque estuvieron ardiendo hasta la media noche, mientras ellas durmieron. Pues venid acà, mugeres, assi vosotras, que de necias tenèis el nombre, como vosotras, que lo teneis de prudentes, porque dexasteis gastar vuestro azeyte de valde tantas horas? Mientras no venia el Esposo, bastava, que estuviesse encendida vna lampara, con que despues se encendiessen las demàs, assi como en los ojos de vna centinela vela todo vn Exercito. Esto mismo me parece à mi, que devian hazer las Virgines, mientras esperavan al Esposo, principalmente teniendo ellas centinelas à lo largo, ò trayendo èl corredores adelante, que fueron los que clamaron: Ibid. 6. *Clamor factus est, ecce sponsus venit.* Podian tener vna lampara encendida, y las nueve apagadas, con que se ahorrava mucho azeyte; y quando no lo hiziessen las cinco, que le tenian sobrado en las vasijas, lo devian hazer las otras cinco, que no tenian essa prevencion, porque despues nadie les podia negar el fuego para encender las lamparas apagadas, assi como les negaron el azeyte para proveer las vacìas. Pues si desta manera se ahorrava el azeyte, y se escusavan todas las demàs prevenciones, porque no lo hizieron assi, ni las necias, ni las prudentes, antes bien tuvieron las lamparas encendidas toda la noche? Sabeis porque? Porque la luz de aquellas lamparas, como dizen todos los Doctores, es la gracia de Dios; y el azeyte son nuestras obras, con que nos avemos de salvar; y las lamparas de nuestra salvacion, sino estàn encendidas antes de venir el Esposo, quando viene el Esposo, no se pueden encender. Las lamparas del fuego material se pueden encender vnas con el fuego de las otras, y se pueden encender en aquel punto, estando apagadas hasta entonces; pero las lamparas de la gracia, y de la salvacion, no arden con fuego ageno, sino con el proprio, y sino estàn,

tàn, y perſeveran encendidas de antes, no ſe pueden encender deſpues. Penſarà alguno, que ha de tener apagada la lampara toda la noche, y que la ha de encender quando viene el Eſpoſo. Penſarà alguno, que ha de eſtàr en pecado toda la vida, y que ſe ha de poner en gracia en la hora de la muerte. Es engaño del demonio, è injuria, que ſe haze à la Juſticia, y Miſericordia de Dios. Es verdad, que para ſalvarſe vn hombre, baſta que Dios le halle en gracia en la hora de la muerte, mas para eſtàr en gracia en la hora de la muerte, no baſta buſcarla en aquella hora, es neceſſario tenerla en vida. De manera, que para la ſalvacion, baſta la gracia de la muerte, y ſobra la gracia de la vida; pero para la gracia de la muerte, que baſta, es neceſſaria la de la vida, que ſobra. El azeyte, que tenian las Virgines, ſegun la cuenta, que las haziamos, y la que ellas devian hazer, bien baſtava; pero porque ſolamente baſtava, no baſtò. Era neceſſario, que ſobraſſe para baſtar, porque ſolo en lo que ſobra, ſe aſſegura lo que baſta.

827 Deſafiava el Gigante Goliath, y afrentava arrogante à los Eſquadrones de Iſrael; y queriendo David ſalir al deſafio, vàſe al rio, toma cinco piedras, echa quatro en el zurron, y pone vna en la honda, haze el tiro, y derriba al Gigante. Pues David, tirador famoſo, ſi para derribar al Gigante baſtava vna piedra, para que llevais cinco? Porque quiſo David aſſegurar el tiro, y lo que ſobra, es lo que aſſegura lo que baſta. La piedra, que ſe tirò, derribò al Gigante, las que quedavan en el zurron, aſſeguraron el tiro. Quien tiene muchas valas, aſſegura el punto, porque tira con confiança; quien no tiene mas que vna vala, y en ella lleva, ò la muerte del enemigo, ò la ſuya, le tiembla el brazo, porque tira con rezelo. Por eſſo David llevò cinco piedras, paraque el tiro con quatro fiadores, fueſſe ſeguro. De donde infiero, que mas ſe deve la vitoria à las quatro del zurron, que à la de la honda; porque el ſuceſſo no eſtuvo en el tiro, ſino en el acierto; y la de la honda executò el golpe, las del zurron aſſeguraron el brazo. Vna piedra baſtò, quatro ſobraron; y las quatro, que ſobraron, hizieron que baſtaſſe vna. Aſſi, que la piedra de la honda, ſi bien ſe conſidera, era baſtante, y no era baſtante: era baſtante, porque baſtò; y no era baſtante, porque pudiera no baſtar; y como en las materias de dudoſa execucion, no baſta lo que ſolo baſta, y ſolo baſta lo que ſobra, por eſſo digo, que las prudentes en la reſpueſta, que dieron à las necias, fueron tambien necias; porque puſieron la duda en baſtar el azeyte, ò no baſtar, quando la devieran poner en el ſobrar, ò no ſobrar. Comparadas las prudentes con las necias, fueron prudentes; porque las necias no tuvieron cuidado de que ſobraſſe el azeyte, ni aun de que baſtaſſe; pero comparadas con Santa Tereſa, por mas que ſe llamen prudentes, fueron necias; porque ellas en materia de ſalvacion, ſe contentaron con lo que baſta, y Tereſa no ſe contentò, ni con lo que baſta, ni con lo que ſobra. Dadme atencion.

§. VII.

828 PAra ſalvarſe vn hombre, baſta no hazer pecado mortal; y ſi tambien no hiziere pecado venial, ſobra. Y Santa Tereſa no ſe contentò con no cometer pecado mortal, que es lo que baſta, ni ſe contentò con no cometer pecado venial advertidamente, que es lo que ſobra, ſino que hizo voto à Dios de buſcar ſiempre en todas ſus acciones lo que fuera mayor perfeccion: Valentìa de eſpiritu, y reſolucion prodigioſa, y que de ningun otro Santo ſe lee ſemejante. Mas. Para ſalvarſe vn alma, baſta obedecer à Dios; y ſi ſe conformaſſe en todo con ſu voluntad, ſobra; y Tereſa, no ſolo ſe contentò con obedecer, que es lo que baſta, ni ſolo con conformarſe, que es lo que ſobra, ſino que paſsò de conformidad à transformacion, y ſe transformò de tal manera en la voluntad Divina, que ella, y Chriſto vivian, y amavan con vn ſolo coraçon. Y en ſeñal deſto, le abriò vn Serafin el lado izquierdo con vna ſaeta de fuego, y le ſacò en los harpones della el cadaver del coraçon, que tuvo, y ſe quedò en el pecho ſepultado. Mas. Para ſalvarſe vna alma, baſta tratar de la ſalvacion propria; y ſi tratare tambien de ſalvacion, y reformacion de las otras almas dentro de los limites de ſu eſtado, ſobra. Y Tereſa, no ſolo ſe contentò con tratar de la ſalvacion propria tan exactamente, que es lo que baſta, ni con tratar de la reformacion, y perfeccion de las almas agenas dentro de ſu eſtado, que es lo que ſobra; pero excediendo los limites de muger, paſsò à ſer Doctora de la Igleſia, y à eſcrivir libros de perfeccion, y à enſeñar, y alumbrar al Mundo en puntos de eſpiritu, y contemplacion altiſſimos, adonde ninguna pluma, antes de la ſuya, avia llegado. Mas. Para ſalvarſe vna alma, baſta ſufrir los trabajos con paciencia; y llegar à tanta perfeccion, que los ſufra con alegria, ſobra: y Santa Tereſa, ſiendo tantas las perſecuciones, y trabajos de ſu vida, no ſolo los ſufria con paciencia, que es lo que baſta; no ſolo con alegria, que es lo que ſobra, ſino que llegò à recibirlos, y aceptarlos por premio de los ſervicios, que hazia à Dios; y aſſi dezia de sì: *Nunca hize à Dios algun ſervicio, que no me lo pagaſſe con algun trabajo.* Mas. Para ſalvarſe vna alma, baſta amar à los enemigos; y llegar à hazerles buenas obras, ſobra; y Santa Tereſa, teniendo tantos enemigos, y perſeguidores, y aun aquellos, que por habito, y profeſſion no lo devieran ſer, no ſolo los amava, que es lo que baſta; ni ſolo les hazia bien, que es lo que ſobra; ſino que tomava ſobre sì ſus males, y ſe ofrecia à hazer penitencia de los miſmos agravios, que le hazian, ſiendo ella la que recibia la injuria, y la que la pagava mas. Mas. Para ſalvarſe vna alma, baſta guardar continencia; y guardar, y votar virginidad

uidad perpetua, no solo basta, sino que sobra; y Santa Teresa, no solo se contentò con ser continente, que es lo que basta, ni solo con ser virgen, que es lo que sobra; sino que compitiendo en cierto modo con la Madre de Dios, passò à ser Virgen, y Madre todo à vn tiempo. Diganlo tantos Conventos de Angeles humanos, vnos en nombre de mugeres, y otros con nombre de hombres, que todos reconocen à Santa Teresa por Madre. Y para que esta Maternidad de Teresa se pareciesse en todo con la de la Virgen Maria, assi como Christo tuvo dos Generaciones, vna eterna, de que naciò de Padre sin Madre; y otra temporal, en que naciò de Madre sin Padre: assi la Regla, y Religion Carmelitana, regenerada tuvo dos generaciones, y dos nacimietos, vno antiquissimo de Padre sin Madre, quando naciò de Elias; y otro moderno de Madre sin Padre, quando naciò de Teresa. Finalmente, para salvarse vna alma, basta guardar los Mandamientos de Dios; y si guardàre tambien los consejos de Christo, no solo basta, sino sobra; y Santa Teresa, no solo guardò los Mandamientos de Dios, que es lo que basta; ni solo los consejos, que es lo que sobra; sino que hizo muchas cosas, que no caen debaxo de precepto, ni de consejo. Llorar los pecados agenos, y hazer penitencia por ellos; anteponer el padecer por Dios al vèr à Dios; ayunar siete meses en el año, y passar muchas vezes muchos dias sin comer totalmente; querer estàr en el Infierno hasta el dia del juizio, solo por la salvacion de vna alma: esto no ay precepto, que lo mande, ni consejo particular, que lo persuada; y esto hizo Teresa. Assi no se contentava aquel eminentissimo espiritu, aquel immenso coraçon, aquella alma superior à todo, y mayor que todo; assi no se contentava con lo que sobra, assi anhelava siempre à mas, y mas. Pero bastele à nuestro discurso lo que tiene corrido en seguimiento deste glorioso no bastar, y descansemos vn poco en la ponderacion, ò en la vista dèl.

829 Vngiò la Magdalena los pies, y la cabeça de Christo, y dixo el Señor, que aquellos vnguentos, que admitia, eran la vncion anticipada de su Cuerpo, para quando le llevassen à la sepultura: Matth. 16. 12. *Mittens hæc vngentum in corpus meum, ad sepeliendum me fecit.* Muere Christo en la Cruz, y dize el Texto, que vino Joseph, y Nicodemus; y que vngieron el Sagrado Cuerpo con cien libras de vnguentos. Y à esta segunda vncion estava presente la Magdalena, que avia hecho la primera, y san Juan, que oyò las palabras de Christo, y las refiere. Pues si el Cuerpo de Christo estava vngido por la Magdalena, y vngido para la sepultura: Ioan. 12. 7. 8. *Ad sepeliendum me*; porque le buelven aora à vngir Joseph, y Nicodemus? Direisme, que vngieron al Senor sobre estàr vngido, porque en las obras del servicio de Dios no nos avemos de contentar con lo que basta, sino con lo que sobra. Acepto la respuesta; pero aun tiene otra mejor instancia. Vngido Christo, llevanle à la sepultura, passa el Sabado, en que no era licito comprar, ni vender: amanece el Domingo, y aun no era bien descubierta la mañana, quando parten las Marias à comprar vnguentos, y vienen con ellos à vngir otra vez al Señor: March. 16. 1. *Emerunt aromata, vt venientes vngerent Iesum.* Ay tal porfia en vngir como esta? No està el Cuerpo de Christo vngido por la Magdalena? No està vngido por Joseph, y por Nicodemus? Pues si ya està vngido vna vez, y otra vez, porque vienen las Marias à vngirle mas? Para que el amor se acreditasse en lo superfluo. Quien ama poco, contentase con lo que basta; quien ama mucho, contentase con lo que sobra; pero quien ama mas que mucho, ni con lo que basta, ni con lo que sobra se contenta: todavia sube mas arriba, todavia passa mas adelante. Los vnguentos de la Magdalena bastavan; los vnguentos de Joseph, y Nicodemus sobravan; los vnguentos de las Marias quedaron superiores à todos, porque fueron sobre los que bastavan, y sobre los que sobravan. Esto hizieron aquellas Santas Mugeres, criadas en la Escuela, y en la familiaridad de Christo; y esto hizo nuestra Santa Teresa, criada en la misma Escuela, y en la misma familiaridad. Por esta accion merecieron las Marias vèr los Angeles, y vèr à Christo resuscitado primero que los Apostoles. Y al merecimiento destas acciones se deven atribuir tambien las grandes, y extraordinarias visiones, con que Dios favoreciò, y honrò à Santa Teresa casi sobre todos los Santos. Las visiones de las Marias pusieron miedo à los Apostoles, y Discipulos, que era el pequeño rebaño, de que entonces constava la Iglesia: Luc. 24. 21. *Mulieres ex nostris terruerunt nos.* Y las visiones de Santa Teresa pusieron en miedo, y cuidado à la misma Iglesia de Dios en su mayor grandeza, que por esso fueron tan examinadas, y tan dudadas, hasta que se aprobaron del todo. Mas. Las Marias vieron vna sola vez à los Angeles; Santa Teresa viò Angeles muchas vezes; las Marias vieron solo dos vezes à Christo, vna en el dia de la Resurreccion, y otra en el dia de la Ascension; Santa Teresa veia à Christo en diferentes figuras, yà de Glorioso, yà de Passible todos los dias. De las Marias no sabemos, que tuviessen visiones de la Divinidad; y de Santa Teresa leemos en su vida, que viò como las criaturas estàn eminentemente en Dios; que viò como se distinguen las tres Personas Divinas, siendo vna sola Essencia; que viò como està el Hijo en el pecho del Padre, y otros secretos de la Divinidad altissimos, que acà se creen, y no se entienden, y solo se han de vèr, y entender en la Patria. De manera, que parece andava Dios en amorosa emulacion, y liberal competencia con Teresa: ella en servir, y amar, y Dios en pagar, y comunicarse. Ella, no contentandose con lo que basta, ni satisfaciendose con lo que sobra; y Dios excediendo siempre sin limite alguno lo superfluo, en aquello, que de ningun

gun modo es neceſſario. Viſiones, revelaciones, extaſis, raptos, no ſon neceſſarios, ni para la ſalvacion, ni para la perfeccion. Y en eſtas amoroſas, y Divinas ſuperfluidades pagava Dios à Tereſa el no contentarſe ſu eſpiritu con lo neceſſario, ni aun con lo ſuperfluo, el no contentarſe con lo que baſta, ni con lo que ſobra. Aſſi pagava Dios à Tereſa; pero yo no me pago tanto de vèr como Dios paga, quanto de vèr como los Santos ſirven. Y lo que noto mucho en aquellas grandes acciones del eſpiritu de Santa Tereſa, es, que bien conſideradas ellas, ſu ſervir à Dios fuè pagar à Dios. Notad. Para redimir Dios ſuficientemente al Mundo, baſtava querer; para redimirle por modo mas alto, baſtava encarnarſe; pero anduvo Dios tan fino con noſotros en la Redempcion, que no ſe contentò de redimir ſolo con el querer, que baſtava; ni redimir ſolo con el encarnar, que ſobrava; ſino que paſsò exceſſivamente muy adelante, y quiſo redimir muriendo, y padeciendo. Eſta fineza hizo Dios por los hombres, y eſta le eſtuvimos deviendo, haſta que Tereſa nos deſempeñò, y pagò por noſotros. Dios con la Redempcion pagò nueſtros pecados; y Tereſa con ſus extremos pagò nueſtra Redempcion; porque ſolo Dios en el redimir los hombres no ſe contentò con lo que baſtava, ni con lo que ſobrava. O como ſe parecen en los paſſos la Eſpoſa, y el Eſpoſo! Aunque Tereſa fuera de las Virgines, que oy fueron à comprar el azeyte, yo fio, que ſe encontràra con el. Dize el Texto: *Dum autem irent emere, venit ſponſus*, que yendo las Virgines, vino el Eſpoſo. Pues ſi ellas ivan, y el Eſpoſo venia, porque no ſe encontraron? Porque ivan por diferente camino. No aſſi nueſtra Tereſa: Caminava tanto por el miſmo camino, y por los miſmos paſſos del Eſpoſo, que porque èl no ſe contentò con lo que baſtava, ni con lo que ſobrava en amarnos, tambien ella no ſe contenta con lo que baſta, ni con lo que ſobra en ſervirle. Vèd aora, en comparacion deſte ſaber, ſi fueron necias las Virgines prudentes? Ella no ſe contenta, ni aun con lo que ſobra; y ellas ponian en duda, ſi les baſtaria; Ibid. 9. *Ne forte ſufficiat nobis.*

§. VIII.

830 LA tercera coſa, en que las Virgines prudentes, comparadas con Santa Tereſa, fueron necias, es, que las prudentes penſaron, que arrieſgandoſe à ſocorrer à las compañeras, corrian peligro. Y Santa Tereſa entendiò, que todo lo que ſe arrieſga por la caridad, quando mas ſe arrieſga, entonces eſtà mas ſeguro. Bien quiſieran las Virgines prudentes ſocorrer, y ſuplir la falta de las compañeras, quando no por compañeras, y por amigas, à lo menos por la autoridad, y mageſtad de la fieſta, y por lo que à ellas miſmas les tocava; porque ſin las otras cinco, ſe diſminuìan mucho las luzes, deſcomponianſe las parejas, y quedava deſairado el acompañamiento; y con todo eſſo, por no arrieſgarſe à quedar fuera de las bodas, quiſieron antes eſtàr ſolas, que ponerſe à peligro de no entrar: *Ne forte ſufficiat.* Aquel *Ne forte* es el punto, en que diò en flaco ſu prudencia; imaginaron, que arrieſgandoſe por la caridad, podian correr peligro: y fuè errado penſamiento, porque ninguno mejor ſe aſſegura à sì, y à ſus coſas, que el que por la caridad las arrieſga, y ſe arrieſga. Oìd el mayor caſo, que ſe lee en todas las Hiſtorias Sagradas, y Humanas.

831 Sitiada por el Exercito de Holofernes la Ciudad de Betulia, tomados, y cortados los conductos, y divertidas las fuentes, de que bevian, eſtavan ya deſmayados todos, y determinados à entregarſe al Enemigo, por no morir de ſed: quando Judith, no pudiendo ſufrir la entrega, y cautiverio de ſu Patria, ſe deliberò al mas raro penſamiento, que puede caber en vn hombre atrevido, y denodado, quanto mas en vna muger, y Santa. Quitaſe el cilicio, de que eſtava toda cubierta, enjuga los ojos de las lagrimas, con que orava al Cielo. Haze traer olores, joyas, galas, ſe viſte, ſe compone, ſe adorna, y eſmalta los cabellos, la garganta, el pecho, las manos, los brazos, y haſta los pies no del todo cubiertos (que aſſi lo nota la Eſcritura) y hecha Judith vn teſoro de la codicia, vn paſmo de hermoſura, y mil lazos del apetito: ſale confiada por las puertas de la Ciudad, ſalta el foſſo, paſſa las Centinelas, entra por el Exercito enemigo, y vàſe derecha à la miſma Tienda de Holofernes. Bravas acciones de muger; pero mas bravos aun los penſamientos! Sus intentos eran (como refiere la miſma Judith en el Texto) que Holofernes con ſus proprios ojos ſe cautivaſſe de ſu hermoſura, y que ella con palabras diſcretas, y amoroſas lo prendieſſe mas: para que aſſi preſo, y cautivo, le metieſſe la ocaſion los cabellos del tyrano en vna mano, y la eſpada en la otra, con que le cortaſſe la vida. Valientes intentos, Judith, pero muy arrieſgados! Reparad, ſeñora, como muger, reparad como noble, y reparad tambien, mucho mas como Santa. Si como muger, mas que muger, no reparais en los rieſgos de la vida entre Eſquadrones armados de Barbaros; como noble, porque no reparais en la opinion? Y como Santa, porque no reparais en la honeſtidad? Los miſmos lazos, que armais à Holofernes, como podeis eſcapar dellos? Las priſiones quando prenden, tambien ſe prenden; antes parece que Judith primero ſe prendiò à sì, que à Holofernes: y que antes de caer Holofernes, ya Judith eſtava caìda; porque la obligacion, y pureza de la Ley de Dios, no ſolo prohibe el pecado, ſino el peligro: y quien ſe diliberò à peligrar, ya cayò, porque ſe expuſo à caer: Eccleſ. 3. 27 *Qui amat periculum peribit in illo*, dize la miſma Ley Divina. Pues ſi Judith era tan Santa, y tan obſervante de la Ley de Dios, como pone à tan manifieſto rieſgo ſu honeſtidad, y con ella la conciencia? Que arrieſgue la vida, ſea valor; que arrieſ-

gue

gue tambien el credito, sea exceſſo de amor de la Patria; pero la honeſtidad, y la conciencia, que por ningun precio se ha de arrieſgar, ni por la vida, ni por la honra, ni por la libertad, ni por vna Ciudad, ni por vn Reyno, ni por todo el Mundo, que la arrieſgaſſe Judith, y que la arrieſgaſſe ſiendo Santa? Si, y no. Si, porque todo eſto arrieſgò Judith por la caridad; y no, porque todo lo que se arrieſga por la caridad, entonces se aſſegura mas. Arrieſgò la vida, arrieſgò la opinion, arrieſgò la honeſtidad; aſſegurò la opinion, aſſegurò la honeſtidad, y se aſſegurò la vida, porque todo lo arrieſgò por la caridad, y por librar à ſu Patria de cautiverio. Y como Judith ſabia, que Dios es el aſſegurador de los rieſgos, que ſe emprenden por ſu amor, y de los proximos: por eſſo fiada en el ſeguro de Dios, no incurriò en el crimen de los que se ponen à peligro; porque quien se arrieſga con ſeguro, no corre rieſgo. Ni el Texto de la Ley Divina, ſi bien se pondera, quiere dezir otra coſa: *Qui amat periculum, in illo peribit.* Vna coſa es entrar en el peligro amando el peligro; otra coſa es entrar en el peligro amando à Dios. Quien entra en el peligro por amor del peligro, perece en èl; porque el miſmo peligro, à quien ama, y por quien se arrieſga, le echa à perder. Pero quien entra en el peligro por amor de Dios, no perece, ni puede perecer; porque el miſmo Dios, à quien ama, y por quien se arrieſga, le guarda. Si vos entrais en el peligro por amor de la codicia, quien os ha de guardar? La codicia? Si entrais en el peligro por amor de la ſobervia, quien os ha de guardar? La ſobervia? Si entrais en el peligro por amor del amor, quien os ha de guardar? El amor profano, y ciego? Entrad vos en los peligros por amor de Dios, y del proximo, y vereis como Dios os libra, y os aſſegura en ellos.

832 Ha Señor, bendita ſea, è infinitamente bendita vueſtra bondad. Faltanos en eſte paſſo el exemplo del Evangelio; porque faltaron las Virgines prudentes en el conocimiento deſta verdad, y en el exercicio deſta confiança. Pero la prueba, que no tenemos en el Evangelio, la tenemos en el Predicador. Muy ingrato fuera yo, y ſerè à Dios, ſi aſſi no lo confeſsàra, y aſſi lo confeſſarè toda la vida, y toda la eternidad. A quien aconteciò jamàs, y deſpues de virado el Navio, y deſpues de eſtàr todos fuera dèl ſobre el coſtado, quedar aſſi parado, è inmovil, por eſpacio de vn quarto de hora, ſin deſcomponerle la furia de los vientos, ſin zozobrarle el impetu de las olas, ſin echarlo à pique el peſo de la carga, y el agua, de que eſtava haſta la mitad anegado, y deſpues de dàr otra buelta àzia la parte contraria, y ponerſe otra vez derecho, y admitir dentro de sì los que se avian ſalido fuera? Teſtigos ſon los Angeles del Cielo, cuyo auxilio invoquè en aquella hora, y no el de todos, ſino el de aquellos ſolamente, que tienen à ſu cuenta las almas de la Gentilidad del Marañon. Angeles de Guarda de las almas del Marañon, acordaos de que và eſte Navio à buſcar el remedio, y ſalvacion dellas; hazed aora lo que podeis, ò deveis, no à noſotros, que no lo merecemos, ſino à aquellas tan deſamparadas almas, que teneis à vueſtro cargo: Mirad, que aqui se pierden tambien con noſotros. Aſſi lo dixe en vozes altas, que oyeron todos los preſentes, y ſupliò el merecimiento de la cauſa la indignidad del Orador. Obraron los Angeles, porque oyò Dios la oracion, y no podia dexar de oìrla Dios, porque orava en ella el miſmo peligro. Sabe el miſmo Señor, que por ningun interès del Mundo, deſpues de tenerlo yo tan conocido, y tan dexado, me bolviera à meter en la Mar, ſino es por la ſalvacion de aquellos pobres teſoros, cada vno de los quales vale mas, que infinitos Mundos. Y como el peligro era tomado por amor de Dios, y de los proximos, como podia faltar la ſeguridad en el miſmo peligro? El miſmo peligro nos librò, ò se librò à sì miſmo. Los peligros de la caridad ſon rieſgos ſeguros, y en los rieſgos aſſegurados no puede aver peligro. De manera, Señor, mudo el eſtilo, que ya no os doy las gracias por averme librado del peligro, ſino porque me metiſteis en èl. Quando por tal cauſa me metiſteis en el peligro, entonces me libraſteis. Grandes ſon los peligros, que aun me quedan, y me amenazan en eſte tan temeroſo golfo, y mas en Invierno tan verde, y en año tan borraſcoſo. Pero como ha de temer los peligros, quien en ellos lleva la miſma ſalvacion, que và à buſcar por medio dellos?

833 Quien penſais, que ſacò del peligro à Jonàs, y quien penſais, que le metiò en el peligro? El no querer ir à buſcar la ſalvacion de los proximos, le metiò en el peligro, y el meterſe en el peligro, por la ſalvacion de los proximos, le ſacò dèl. Mandò Dios à Jonàs, que fueſſe à predicar à los Gentiles de Ninive; no quiſo Jonàs, y para huìr de la Miſſion, y aun del miſmo Dios, que se la encomendava, embarcaſe de Joppe para Tarſis. Y que le ſucediò à Jonàs en eſte viage, ò en eſta huìda? Lo que le ſucediò fuè, que yendo todos los Navios viento en popa, y el Mar en bonança, ſolo contra el de Jonàs se levantò vna tempeſtad tan terrible, que no baſtando amaynar las velas, y calar maſtiles; no baſtando alixar la carga al Mar; no baſtando todo lo demàs, que se ſabe; y puede el arte en ſemejantes trabajos, dexado ya el Timòn, y el Naviò à merced de los Mares, y de los Vientos, y deſconfiados haſta del ſocorro del Cielo, el Piloto, y Marineros, que eran Gentiles, baxaron à la eſcotilla, donde eſtava Jonàs, à pedirle que hizieſſe oracion à ſu Dios, pues ſus Dioſes no les valian. Tal era la tempeſtad, tal el peligro, y tal la deſeſperacion de todos. Y bien, Profeta Jonàs, vos no quereis ir à predicar, y ſalvar las almas de los Gentiles, adonde Dios os embia; pues quando penſavais, que huiais del trabajo, entraſteis en el mayor peligro, y pereccereis, donde vos quiſiſteis; porque no quiſiſteis ſalvar à los proximos, adonde Dios queria. De manera,

que

que el no querer ir à buſcar la ſalvacion de los proximos, fuè quien le metiò en el peligro à Jonàs. Y que hizo Jonàs para huir de aquel peligro? Notable caſo! Para ſalir Jonàs de aquel peligro, meteſe en otro peligro mayor, por la ſalvacion de los proximos; y eſte ſegundo peligro le ſalvò, y librò del primero. Aora ved.

834 Aviendo ſubido Jonàs al convès del Navio, reconocio, que èl era la cauſa de la tempeſtad, y para que los demàs ſe ſalvaſſen, y èl ſolo pereciesſe, pidiò que lo echaſſen al mar. De manera, que aquel miſmo Jonàs, que poco ha ſe embarcò en eſte Navio, por no ir à ſalvar à los Gentiles de Ninive, eſſe miſmo pide aora, que le echen del Navio en el mar, para que ſe ſalven los Gentiles del Navio. Hazenlo aſſi por vltimo remedio los Marineros, và Jonàs al mar, tragalo vna Ballena, zambulleſe en el hondo el monſtruo profundamente, y deſaparecen ambos. Puede aver mayor peligro? Puedeſe imaginar otro mayor? No puede. En el mar le podia librar, ò entretener vna tabla, en el vientre de la Ballena la muerte, y la ſepultura todo fuè junto. Pero Jonàs no ſe arrojò à eſte peligro por ſalvar los Navegantes de ſu Navio, proximos, aunque Gentiles? Si. Pues tened, que aun no deſconfiò de ſu vida. Peligro tomado por la ſalvacion de los proximos, no puede ſer peligro, en que ſe peligre. Arrojado del Navio, y naufragante, sì. Tragado, y engullido del monſtruo marino, sì. Metido en lo profundo del mar, y ſepultado en los mas obſcuros abiſmos, sì; pero ahogado, pero muerto, pero digerido, ò maſticado de la Ballena, quien ſe echò en el mar por la ſalvacion de los proximos, no puede ſer. Buelvo à dezir, que no puede ſer, y ya lo veo. Mirad àzia las Playas de Ninive. Paſſados tres dias, y tres noches aparece al romper del Alva, delante del Puerto de Ninive vna Galera, de forma nunca viſta, à la vela, y ſolo con dos remos. La vela era la nube de agua, que reſpirava la Ballena, y vnas vezes pareze que ſubia, y otras que maynava: los remos eran las dos grandes alas, con que batiendo à compàs, iva bogando. Arriba à la Playa el deſconocido Baxèl, llevando abierto por medio el Caſtillo de proa, que entonces ſe conociò que era boca; eſtiende la lengua como plancha ſobre la arena, y ſale de dentro vivo el ſepultado Jonàs. Os paſmais del caſo? No os paſmeis. No os dezia yo, que no podia peligrar quien por ſalvacion de los proximos ſe entregò al mar, y à los peligros? Pues aſſi le ſucediò al feliciſſimo Jonàs; llevado de vn peligro à otro peligro, vnos le libraron de otros. En el Navio peligrava de los vientos, en el mar peligrava de las olas; en la Ballena peligrava de lo eſtrecho, de la reſpiracion, y de todo; pero como el primer peligro fuè tomado por caridad, todos los otros peligros eran remedios. El peligro del mar libròle del peligro del Navio; el peligro de la Ballena libròle del peligro del mar, y eſte peligro como era el vltimo, y el mayor de todos, libròle de sì miſmo. Ay mas ſeguro peligrar! Ay menos peligroſa ſeguridad! Con razon dixo San Cenon Veronenſe, que fuè Jonàs mas venturoſo en el ſepulcro, que en el Navio: *Felix magis ſepulchro, quàm navi.* Porque vna vez que la Ballena le guardò la vida, mucho mas ſeguro navegava en ella, que en el Navio. El Navio podia peligrar en los Mares, y en los vientos; la Ballena era Embarcacion ſegura de las tempeſtades..

835 Mayor tempeſtad padecian las Virgines en el azeyte de ſus redomas, que Jonàs en tanto mar. Todas naufragaron, porque todas dieron en ſeco; las necias en el de ſus lamparas; y las prudentes en el de ſu avaricia. Fuerte *Ne forte* fuè aquel. Perdieronſe cinco, quando ſe podian ſalvar todas, porque no tuvieron caridad las otras cinco para arrieſgarſe con ellas. Tanto peligraron las necias en ſu peligro, como en la demaſiada ſeguridad de las prudentes. Si las prudentes ſe quiſieran arrieſgar por ellas, ſocorriendolas en eſſe miſmo rieſgo, ſe ſalvarian vnas, y otras; las necias por el ſocorro, que recibian, y las prudentes por el ſocorro, que davan; ò para dezirlo con mas certeza, las necias por el rieſgo, de que ſe quitavan, y las prudentes por el rieſgò, en que ſe metian: que quien ſe arrieſga por la caridad, no puede correr rieſgo. Ninguna Comunidad eſtuvo jamàs tan arrieſgada, como el Pueblo de Iſraèl, quando Dios le quiſo acabar en el deſierto. Y lo que hizo Moyſes, para librarle de aquel rieſgo, fuè arrieſgarſe tambien con èl: Exod. 31. 32. *Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro tuo.* Señor, ò aveis de perdonar al Pueblo, ò borradme de vueſtro libro. Es cierto que Moyſes no podia licitamente querrer ſer borrado de los libros de Dios, y fuè eſte el mas arrieſgado lance, en que ſe metiò ningun hombre; con todo eſſo, pidiò eſte rieſgo, y metiòſe en eſtos rieſgos Moyſes, ſeguro de que Dios no le borraria por arrieſgarſe èl, haziendolo por la caridad de los proximos, porque los rieſgos de la caridad, ni borran, ni arrieſgan. Tan lexos eſtava Moyſes de ſer borrado de los libros de Dios por eſta cauſa, que antes mandò Dios, que ſe eſcrivieſſe en ſus libros, que avia llegado Moyſes por caridad à pedir, que le borraſſen dellos. Si Moyſes no ſe arrieſgàra, ſalvariaſe èl, y pereciera el Pueblo; pero porque quiſo arrieſgarſe por el Pueblo, èl, y el Pueblo todos ſe ſalvaron. Lo miſmo avia de ſuceder à nueſtras prudentes, ſi ellas lo ſupieran ſer, y ſupieran arrieſgarſe; pero porque les faltò eſta ciencia, y eſta prudencia, en que Santa Tereſa fuè tan eminente, por eſſo yo, en comparacion della, digo, que fueron necias. En comparacion de las necias del Evangelio, fueron prudentes las prudentes, porque las necias penſaron, que avia otro de hazer por ellas, lo que ellas no hizieron por amor de sì: y las prudentes no quiſieron hazer por amor de otro, lo que otro no avia de hazer por ellas. Pero eſſas miſmas prudentes, comparadas con Santa Tereſa, fueron necias, porque ellas penſaron, que arrieſgandoſe por amor de Dios,

y de los proximos, corrian peligro; y Santa Teresa entendiò, y sabia por experiencia, que todo lo que se arriesga por la caridad, quanto mas se arriesga, entonces se assegura mas.

836 Todo quanto tuvo, y podia tener, arriesgò Santa Teresa por amor de Dios, y de los proximos; y estos mismos riesgos fueron vna prudente industria, con que lo assegurò todo, y lo acrecentò mas. Arriesgò la vida, arriesgò la honra, arriesgò la misma perfeccion de su alma, y del primer peligro saliò con mas salud, del segundo con mas credito, y del tercero con mayor santidad. Era Santa Teresa tan enferma, como leemos en su vida, y lo que mas sentia en esta flaqueza natural, era el impedimento, que las enfermedades la hazian para los exercicios de la oracion, y de la penitencia. Vino, finalmente, à resolverse consigo, y contra sì, à orar con toda la continuacion, y à tratar à su cuerpo con todo rigor, aunque perdiesse totalmente la vida. Y que sacò Santa Teresa desta resolucion! Cosa maravillosa! La salud, que no le podian dar ningunos remedios, le dieron los mismos riesgos, en que la ponia: con la penitencia, con que mas avia de enflaquecer, se le aumentavan las fuerças.

837 Las persecuciones, à que Santa Teresa se expuso, quando emprendiò reducir la Regla Carmelitana mitigada al antiguo rigor, y entereza de su primer Instituto, fueron mayores de lo que se pueden imaginar, de lo que parece se podian sufrir. Armòse contra ella la Religion, y armòse el Mundo, y los mejores de la Religion (aunque con buen zelo) eran los que mas la perseguian. Raros eran los que defendian su espiritu; todos le tenian por ilusion, y enredo del demonio; muchos por fingimiento, è hipocresia; y no faltava aun quien le diesse mas escandalosas censuras. Todo lo ocasionavan los tiempos, que con las nuevas heregias de Lutero andavan muy peligrosos, y llenos de temores. Pero como la Santa se arriesgava à todos estos descreditos por la salvacion, y perfeccion de los proximos, en que vino à parar todo? Los descreditos pararon en mayor estimacion; las injurias en mayor honra; las persecuciones en mayores aplausos; y los mismos Religiosos, que tenian à Teresa por indigna Hija, la recibieron despues por dignissima Madre, y como de tal se honran, y la veneran.

838 Finalmente, huvo muchas personas bien intencionadas, y doctas, que aconsejavan à Santa Teresa, que se retirasse del magisterio espiritual de las almas, y que en la vida particular, y solitaria, à que la misma dulçura de la contemplacion la inclinava, vacando solamente à Dios, y à sì, seria mayor el aprovechamiento de su espiritu. Fuè esta la mayor prueba, por no llamarla la mas apretada tentacion, que podia tener el alma de Teresa, cuyos mas preciados intereses, cuyas mas amadas dadivas, cuyos regalos, cuyas ansias, cuyos suspiros era aquella vltima vnion con Dios, quieta, y suavissima, en que elevada sobre todas las cosas de la tierra tan celestialmente le gozava. Continuò, con todo esso, la Santa, prosiguiendo en la empressa començada, sin reparar en estos riesgos de su mayor perfeccion, y en otros aun mayores, que la amenazavan; y como todos eran tomados por la caridad, quanto mas parece que arriesgava los dones del Cielo, tanto mas se hallava rica, y favorecida dellos. Era mucho lo que arriesgava, pero mucho mas lo que recivia mercedes sobre mercedes, favores sobre favores, glorias sobre glorias, como si los mismos riesgos fuessen escalones para mas subir, y crecer. En suma, que arriesgando Teresa por amor de Dios, y de los proximos salud, honra, y perfeccion; de los peligros de la salud salia mas fuerte; de los peligros de la honra mas acreditada; y de los de la perfeccion mas Santa. O quantos, y quan seguros loores se pudieran aora discurrir sobre todos estos peligros, y mucho mas sobre el tercero! Parece que peleava en ella el espiritu contra el espiritu, la virtud contra la virtud, y la santidad contra la santidad; pero necessaria era tan gloriosa pelea para tan excelente victoria. Corto el hilo, y no sin dolor, à lo que queria dezir. Pidoos, con todo esso, licencia para concluir el Sermon, en la forma, que lo propuse al principio: y pues no os he de cansar otra vez, perdonadme esta.

§. IX.

839 LA quarta, y vltima cosa, en que las Virgines prudentes, comparadas con Santa Teresa, fueron necias, es, que las prudentes, pudiendo rogar al Esposo, que esperasse à las compañeras, ò quando menos, que no les cerrasse las puertas, no intercedieron por ellas. Y Santa Teresa intercede siempre eficazmente por sus devotos, y por todos los que la piden favor, y à ella se encomiendan. Esta fuè la quarta, y vltima imprudencia de las prudentes, en la quales, si bien reparasteis, hallareis, que las hallamos imprudentes en las obras, imprudentes en las palabras, imprudentes en los pensamientos, è imprudentes en las omissiones, que son los quatro modos generales, porque solo se puede pecar contra vna virtud. En el primero fueron imprudentes de obra, porque durmieron quando avian de velar; en el segundo fueron imprudentes de palabra, porque dixeron, *No baste*, quando avian de dezir, *No sobre*; en el tercero fueron imprudentes de pensamiento, porque pensaron, que arriesgandose por la caridad, podian correr peligro; en el quarto fueron imprudentes de omission, porque à lo menos, no pidieron por quien les pedia. Estas no pidieron, ni intercedieron por quien les pidiò; y Santa Teresa, como dezia, pide, è intercede eficazmente por todos los que la piden, y se valen de su favor; pero este punto no le he de probar yo, porque en la misma instruccion desta Fiesta està probado.

840 Bien pudiera la Compañia de Jesus festejar en todas sus Casas à la Santa Madre Teresa de Jesus, como Santa muy suya, porque la misma Santa en muchos lugares de sus libros confiessa, que de los Religiosos de la Compañia de Jesus reciviò grandes aumentos, y grandes luzes su espiritu, por señas, que ordinariamente los llama, *Aquellos benditos Padres*. Con todo esso, la Fiesta de oy no se celebra por esta causa. Estava vn enfermo, (como todos sabeis, y visteis) en la vltima desesperacion de la naturaleza, y en la vltima desconfiança del arte; enfin, en el vltimo estado, en que estavan las lamparas de las cinco Virgines: Matth. 25. 8. *Lampades nostræ extinguuntur*. No le faltava mas que ponerle en la mano la candela de la Fè, assi por los momentos se le iva acabando la de la vida. Assi menos vivo, que muerto, recurriò à Santa Teresa, invocando su favor en aquel extremo peligro, y obligandose con voto al publico reconocimiento toda su vida, si de su mano la recibiesse. No fuè la Virgen prudentissima como las prudentes, que negaron el azeyte à quien le pedia, porque luego invisiblemente le concediò, pero con efecto visible, y manifiesto. En el mismo punto reviviò la lampara, que se iva apagando, y resuscitò la vida ya casi muerta. Y este es el segundo año, en que con esta demonstracion publica se da cumplimiento al voto. Azeyte llamè à la virtud milagrosa deste beneficio, y no es solo propriedad de metafora, sino realidad vista, y conocida.

841 Del sepulcro de Santa Teresa mana azeyte suavissimo, de que reciben salud muchos enfermos; y es muy de notar, que del lugar donde està Santa Teresa muerta salga azeyte, que dè vida, como si con este azeyte diera en rostro la caridad de Santa Teresa à la poca, que tuvieron las Virgines del Evangelio. Elias dexaron apagar las lamparas agenas, por conservar mas la luz de las suyas; y Santa Teresa apagò la suya, para encender las agenas. Esto quiero dezir, salir el azeyte de la sepultura, y el remedio de la vida de donde està muerta: con toda verdad assi fuè, porque esta fuè la fineza, de donde saliò la eficacia de su intercession. Vn dia, en que estava la Santa mas favorecida de Christo, dixole el Señor, que pidiesse lo que quisiesse. Y que os parece, que pediria Teresa? Si fuera alguna de las prudentes del Evangelio, pidiera para sì; ò quando menos, para sì primero. El *Nobis* avia de ir delante: Matth. 25. 9. *Nobis, & vobis*. Pero fuè tanta la prudencia de Teresa, y tanta su caridad, que no pidiendo nada para sì, todo lo pidiò para nosotros. Pidiò, que todas las vezes, que rogasse por sus devotos, le concediesse el Señor lo que pidiesse; y assi le fuè otorgado. Las prudentes del Evangelio, ni dieron lo que les pedian, ni pidieron por quien les pedia; Santa Teresa pidiò por todos los que le pidiessen, para poder dar todo lo que pidiessen. Veis aqui, Christianos, el grande, è inestimable tesoro, que teneis depositado en aquellas manos santas. En todas vuestras necessidades, en todos vuestros trabajos, en todos vuestros peligros, en todas vuestras enfermedades del cuerpo, y mucho mas del alma, recurrid al amparo, al patrocinio, à la caridad desta piadosa Virgen, que tanto puede con Dios, y vereis como os socorre.

§. X.

842 Y Para que conozcamos todos quanta necessidad tenemos de los socorros, y auxilios superiores, bolvamos vn poco los ojos sobre nosotros, que hasta aora los hemos tenido puestos en Santa Teresa, y veremos, para mayor gloria suya, y mayor confusion nuestra, que si las prudentes, comparadas con ella, fueron necias, las necias, comparadas con nosotros, fueron prudentes. Tan necios, y tan imprudentes somos en las materias de nuestra salvacion. Las prudentes; como hemos visto, en comparacion de Santa Teresa, fueron quatro vezes necias, y las necias, en nuestra comparacion, fueron ocho vezes prudentes. Primeramente, las necias para salvarse, escogieron el estado de Virgines, que es tan alto, y tan parecido al Cielo: Ibid. 1. *Simile est Regnum cœlorum decem virginibus*. Y muchos Christianos, que estado toman? El de la torpeza, el de la sensualidad, el de los adulterios, el de las aficiones sacrilegas con almas dedicadas à Dios, y otras abominaciones aun de peores nombres, y en esto passan vn año, y otro año, y toda la vida. Ved si soys mas necios que las necias.

843 Las necias (que es la segunda prudencia) salieron de sus casas, pero salieron à acompañar al Esposo, y à la Esposa: *Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ*. Y los hombres ordinariamente à que salen? Vnos salen solo à saber, que es perder tiempo, otros salen à ver, y ser vistos, que es perder las almas proprias, y las agenas; otros salen à juzgar, à pleytear, y à murmurar, que es perder el dinero, la fama, y la conciencia; y aun quando salen à la Iglesia, que es las menos vezes, salen à ofender, è injuriar à Dios en su propria Casa. Ved si somos mas necios, que las necias.

844 Las necias (y và la tercera prudencia) es verdad, que se adormecieron, y durmieron; pero apenas oyeron la primera voz, ò el primer clamor de que venia el Esposo: Ibid. 7. *Tunc surrexerunt omnes virgines illæ*, en el mismo punto se levantaron. Quantas vezes claman los Predicadores en los Pulpitos? Quantas vezes claman dentro del pecho las proprias conciencias? Quantas vezes clama el mismo Dios con las vozes, y clamores de todas las criaturas (como en esta Isla) ya con la tierra temblando; ya con el fuego rebentando; ya con las cenizas lloviendo, y los hombres con ella sobre la cabeza sepultados en el sueño del pecado, y de la ocasion, sin abrir los ojos, ni despertar, continuando el dormir ciego como antes? Ved si somos mas necios que las necias.

Las

845 Las necias (y es la quarta prudencia) adornaron ſus lamparas: Ibid. 7. *Ornaverunt lampades ſuas.* Y el Mundo, donde tanto ſe trata oy del ornato, de que ornato es el que trata? Galas, y mas galas para el cuerpo, ſedas, y mas ſedas para el cuerpo, oro, y mas oro, joyas, y mas joyas, vanidades, y mas vanidades para el cuerpo; y la pobre alma deſpreciada, rota, deſpojada, avergonçada, ſin tener con que cubrir la fealdad, è ignominia, en que los pecados trocaron ſu natural hermoſura. Ved ſi ſomos mas necios, que las necias.

846 Las necias (y fuè la quinta prudencia) viendo que ſe les apagavan las lamparas, con ſer coſa de tanta repugnancia el pedir à los iguales, no dudaron, ni repararon en pedir à las compañeras: *Date nobis de oleo veſtro.* Quantos ay, que antes quieren robar, que pedir? Quantos, que quieren vender el alma, y aun el cuerpo, que pedir? Quantos, y quantas; que quieren antes darſe al demonio, que pedir, ni aun al miſmo Dios? Y no ſolo no piden à Dios el remedio para la neceſſidad, ni el ſocorro para la tentacion, ſino que aun deſpues del pecado, no le quieren pedir perdon dèl? Ved ſi ſomos noſotros mas necios, que las necias.

847 Las necias (y và la ſexta prudencia) aunque las prudentes no les quiſieron dar el azeyte; con todo eſſo, tomaron el conſejo, que les dieron, de que le fueſſen à comprar: Ibid. 6. *Ite potius ad vendentes.* Quantas vezes nos dan buenos conſejos los Conſejeros? Quantas vezes nos dan buenos conſejos los padres? Quantas vezes nos dan buenos conſejos los amigos? Quantas vezes nos dan buenos conſejos los libros? Quantas vezes nos dan buenos conſejos los Angeles de Guarda, por medio de las inſpiraciones? Quantas vezes nos dan buenos conſejos los exemplos, los caſtigos, y los caſos tan raros, y portentoſos, que vemos ſuceder en el Mundo, para que eſcarmentemos en cabeça agena; y con todo eſſo, ſomos tan locos, y tan deſaconſejados? Ved ſi ſomos mas necios, que las necias?

848 Las necias (y fuè la ſeptima prudencia) ſin reparar en el trabajo, ni en el dinero, ni en la autoridad, fueron à comprar el azeyte à las tiendas: Ibid. 10. *Dum autem irent emere.* Y noſotros, aunque todo nos cueſta, y todo lo compramos, y à tan caros precios, ſolo el Cielo no queremos comprar. Ay dinero para el apetito; ay dinero para la vanidad; ay dinero para la vengança: ay dinero para el juego; ay dinero para el ſoborno: pero no ay dinero para la reſtitucion, no ay dinero para la limoſna; no ay dinero para las Capellanias, y obligacion del mayorazgo; no ay dinero para los legados, y ſatisfacion del teſtamento; y quando no queremos el Cielo de gracia, para comprar à peſo de oro el Infierno no falta dinero. Ved ſi ſomos noſotros los necios, mucho mas que las necias.

849 Las necias, finalmente (y es la octava, y vltima prudencia) vinieron, aunque tarde, llamaron à la puerta del Cielo, y al Eſpoſo muchas vezes: Matth. 25. 11. *Noviſſimè verò veniunt, & reliquæ Virgines dicentes, Domine, Domine, aperi nobis.* Ellas vinieron, y llamaron; noſotros, ni venimos, ni llamamos: antes eſtà la repreſentacion, y la tragedia tan troçada en todo, que Dios es el que viene, y noſotros huimos; Dios, el que llama, y noſotros, ni le reſpondemos, ni le abrimos. Viene Dios, y eſtà llamando à las puertas de nueſtro coraçon: Apocal. 3. 20. *Ego ſto ad oſtium, & pulſo;* y noſotros reſpondemos à las tres Perſonas de la Santiſſima Trinidad: Matth. 25. 2. *Necio vos.* Dezidme, ò digaſe vno à ſi miſmo, quantos tiempos ha que Dios os anda llamando al alma (y puede ſer que la vltima vez fueſſe en eſte miſmo Sermon) hijo, yo te criè; hijo, yo te redimi con mi Sangre; hijo, tu has de morir; hijo yo te he de ſalvar, ni puedo ſin buenas obras. Pues, que es lo que determinas? Eſto nos dize Dios, y eſto os digo yo en ſu nombre. Que determinamos, Chriſtianos? Què dererminamos? Eſperamos que ſe nos cierre la puerta del Cielo? Eſperamos que ſe nos diga para ſiempre: Ibid. 10. *Clauſa eſt janua?* Las Virgines, que tuvieran las lamparas encendidas con buenas obras, entraron; las que las tuvieron apagadas, quedaron defuera. Reſpondedme, por reverencia de Dios, à dos preguntas muy breves: Creeis, ò teneis por Fè, que ſin buenas obras ninguno ſe puede ſalvar? Si ſois Chriſtiano, y Catholico, aveis de dezir, que sì. Pregunto mas: Y eſſas buenas obras, ſin las quales no os podeis ſalvar, las teneis, ò no? Muchos ay, que ſi han de hablar verdad, deven dezir, que no las tienen. Pues ſino teneis buenas obras, y ſin buenas obras no os podeis ſalvar, eſſa eſperança, que teneis de vueſtra ſalvacion, en que la fundais? Ha de faltar Dios à ſu Juſticia? Ha de mudar ſus leyes por amor de voſotros? Direiſme, que aunque no teneis aora las buenas obras, que teneis propoſitos de hazerlas deſpues. Y ſi antes de eſſe deſpues viniere el Eſpoſo? Ibid. 10. *Dum autem irent emere, venit ſponſus.* Si antes de eſſe deſpues viniere la muerte? Si antes de eſſe deſpues os pidieren cuenta? Os atreveis à eſtàr en el Infierno para ſiempre? Buelvo à dezir: Os atreveis à eſtàr en el Infierno, y arder en aquellas llamas para ſiemdre? Eſte para ſiempre repetia muchas vezes Santa Tereſa, aun ſiendo muy niña, y eſte para ſiempre fuè el principio de ſu oracion, y el primer fundamento de ſu ſantidad. Con eſte para ſiempre me quiero deſpedir de voſotros, y que eſte para ſiempre os quede ſonando en los oidos, è impreſſo en las memorias, para ſiempre, para ſiempre, para ſiempre. Dios nos dè ſu gracia, que es prenda de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON DE SANTA YRENE, VIRGEN, Y MARTYR. EN SANTAREN.

Quinque ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes. Matth. 25.

§. I.

850 ASSI como assegurar la vida de la Eternidad, es la mayor prudencia; assi el perderla, ò arriesgarla, es la mas rematada locura. Solo aquel, que supo salvarse, aunque en todo lo demàs obrasse como necio, fuè prudente: y solo aquel, que no sabe assegurar este punto, aunque en todo parezca prudente, es vn loco. Esto es lo que nos enseñò el Divino Maestro; y esto lo que oy nos repite el Evangelio en la Parabola tan sabida de las diez Virgines. Cinco dellas, dize Christo, eran locas, y cinco prudentes: Matth. 25. 2. *Quinque ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes.* Y en que consistiò la prudencia de las prudentes, y la locura de las locas? Consistiò, en que despues de la prevencion de vnas, y no de otras, las prudentes, con sus lamparas encendidas, entraron en compañia de el Esposo à las Bodas de el Cielo; y las locas, con las lamparas apagadas, hallaron la puerta cerrada, y se quedaron, fuera. O, Yrene, entre todas, y en todo singularissima! Singular en la vida, singular en la muerte, singular en la sepultura, y con singularidad, ni antes, ni despues de vos comunicada à otro, verdaderamente vnica! A cada vna de las otras Virgines, cuya santidad, y gloria celebra la Iglesia; el loor, que particularmente le canta, es aver sido vna de el numero de las prudentes: *Hæc virgo sapiens, & vna de numero prudentum.* Pero lo que yo singularmente admiro en nuestra Santa, es, que no solo fuè Virgen de el numero de las prudentes, sino de el numero de las locas. A las prudentes hallòlas la muerte con las lamparas encendidas; à las locas con las lamparas apagadas: y à Santa Yrene, como la hallò? No ay duda, que con la lampara apagada, como luego veremos. Mas en esto mismo consistiò aquella excelencia, que la hizo singular, y vnica entre todas, y sobre todas. Las otras Virgines entraron en el Cielo con las lamparas encendidas, Yrene con la lampara apagada: las otras con aplausos de Virgines prudentes, Yrene con suposiciones de Virgen loca: y porque en la opinion de el Mundo fuè vna del numero de las locas, por esso excediò singular, y vnicamente à todas las prudentes. Esta serà oy la materia de mi discurso, tanto para la gloria de Santa Yrene, como para exemplo de Santarèn. Y porque veo, que la novedad del discurso os parece dificultosa, sea esta tambien nueva razon, para que me ayudeis à pedir mas gracia, que la ordinaria. *AVE MARIA.*

Quinque ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes. Matth. 25.

§. II.

851 SEntencia es Divina, tan infalible en la verdad, como comprobada en la experiencia, que aquella gracia de la naturaleza, à que los ojos llaman hermosura, no es mas que vna apariencia de la vista, engañosa, y vana. Començemos por aqui, pues este fuè el principio fatal de aquella horrenda tragedia, que despues de convertida en gloria, quitò, y diò el nombre à esta antiquissima, y nobilissima Republica. Es la gracia, y hermosura, engañosa, y vana: Prov. 31. 30. *Fallax gratia, & vana est pulchritudo*, dize el Espiritu Santo por boca de Salomòn, el mas experimentado en este engaño, y el mas desengañado de esta vanidad. Ni era necessario el testimonio de tan soberanas autoridades, Divina, y humana, para persuadir esta Fè à la vista. Hasta los Poetas, que tanto se emplearon en disfrazar, y encubrir la falsedad de esta apariencia, y con los nombres de diamantes, rubies, y safiros procuraron hazer solida su vanidad, no pudieron dexar de confessar quan fragil es, y de poca dura: *Forma bonum fragile est*, di-

xo Ovidio, y Seneca: *Res eſt forma fugax.* Los Filoſofos, que mas profeſſaron lo verdadero, concediendole los poderes, no le pudieron negar la flaqueza, y falſedad. Socrates llamò à la hermoſura tyrania, mas de breve tiempo: *Brevis temporis tyrannis.* Theophraſto la llamò engaño mudo: *Deceptio tacita*; porque ſin hablar engaña. Y que dirè de los Santos Padres? San Geronimo dize, que la hermoſura es vn olvido de el vſo de la razon: *Oblivio rationis.* Y donde falta el lumbre de la razon, quales ſeràn las cegueras, y engaños de los ſentidos? San Baſilio, San Bernardo, San Efrèn, San Iſidoro Peluſiota, y otros Santos, para deſcubrir el miſmo engaño, ſin llegar à los horrores de la ſepultura, conſideran las fealdades interiores, que eſte eſpecioſo velo oculta, aun en vida, y corriendo la cortina al idolo, tan adorado de la hermoſura, no ſolo la demueſtran fea, mas, aſqueroſa, y hedionda. Pero no ſon eſtos aun los aſſombros de nueſtra tragedia.

852 San Juan Chriſoſtomo, y San Gregorio Nazianzeno, parando mas benignamente ſolo en la ſuperficie, en que conſiſte la hermoſura, ſuponen, ſin mas aparato, que vna pintura de los dos colores, blanco, y encarnado. Aſſi la deſcubriò en ſu amado aquella Paſtora tan bien entendida, como Salomòn: Cant. 5. 10. *Dilectus meus candidus, & rubicundus.* La hermoſura, pues, en toda ſu eſfera, ò es natural, ò artificial, ò moral. El blanco, y encarnado de la artificial, es el que ſe và à comprar à las Boticas, donde eſtàn venales toda la ſemana las caras, con que ſe ha de aparecer el Domingo. El de la hermoſura moral celebra Nazianzeno en la Santa Virgen Gorgonia, de la qual dize, que el blanco, de que vſava en el roſtro, era el que cauſava el ayuno; y el encarnado, con que teñia las mexillas, el que ſaca à ellas el pudor: *Vnus illi rubor placebat, quem pudor affert, vnus candor, quem parit abſtinentia.* Finalmente San Chryſoſtomo, definiendo la hermoſura natural fiſicamente, dize, que no es otra coſa, que vna miſtura de flema, y ſangre: *Pulchritudo eſt phlegma cum ſanguine mixtum.* La flema haze lo blanco, la ſangre lo encarnado. Mas lo que yo noto; digno de particular advertencia en eſtos humores, es, que la compoſicion de ellos cauſa la hermoſura, y la deſcompoſicion las enfermedades. Pero ſiendo las enfermedades las armas naturales de la muerte, mucho mas muertes ha cauſado la flema, y la ſangre, en quanto origen de la hermoſura, que en quanto inſtrumentos de la miſma muerte. En Dina matò la hermoſura à Sichèn, en Dalida matò à Sansòn, en Judith matò à Holofernes, en Elena à toda Troya, en Lucrecia à toda Roma, en Florinda à toda Eſpaña, y en nueſtra Santa, que es mas, no à otra, ſino à ella miſma. Otros adolecieron de ſu hermoſura, mas à quien matò la miſma hermoſura, fuè à la miſma Yrene.

§. III.

853 ENtre las hazañas tragicas, que executò el amor ciego, guiado por eſte engaño de la viſta, ningun caſo fuè tan ſemejante en ſus efectos al de Yrene, como el de Berſabè, aunque de ningun modo igual. Era David Rey, y Santo, quando viò (que no deviera) à Berſabè, y à eſtas dos columnas derribò de vn tiro aquella viſta, triunfando de lo profano en el Rey, y de lo ſagrado en el Profeta, ſu hermoſura. Tal fuè la hermoſura de Yrene, que ſegun la refieren las Hiſtorias, y la ponderan las tradiciones, aun para ſu mal, ò ſu bien, era mayor, que la que cegò à David. Viòla vna vez Britaldo, hijo del Señor de Nabancia, y en el miſmo punto adoleciò con tan peligroſo accidente, que ſin duda muriera de la herida, ſi la miſma cauſa de ella con animo varonil no le viſitàra. Sanòle milagroſamente con la ſeñal de la Cruz, acompañada de razones ſantas; pero debaxo de la promeſa, que en caſo de admitir eſpoſo humano, no ſeria otro, ſino èl. Haſta aqui lo que facilmente ſe podia creer. Lo que aora ſe ſigue, ni aun imaginarſe podia.

854 Compueſto, y enmendado el primer amor juvenil, y profano, dos años gaſtò el demonio en conquiſtar otros años mas maduros, y rendir tambien, y profanar lo ſagrado. Remigio Monge, por ſus canas, y virtudes, era Maeſtro de Yrene, en cuyo pecho la continuacion de la miſma viſta encendiò tal fuego, que trocando el afecto paternal en amor libidinoſo, en vez de animarla, y alabarla deſpues de la primera batalla, como tan glorioſamente vencedora, determinò rendirla à ſu furioſo apetito, y triunfar en ella de la miſma victoria. Declaròſe ſin reverencia à Dios, ni empacho de sì miſmo: y como la Santa Diſcipula con los miſmos documentos ſantiſſimos, que de èl avia recibido, ié eſtrañaſſe la fealdad de tan ſacrilego, y abominable intento; que haria la hypocreſia de aquellas tan verdes canas, viendolas aſſi confundidas, y afrentadas? No ay vicio, que vna vez precipitado no ſe deſpeñe en otros mayores. Reſolvioſe à vengar vna afrenta con otra, y el viejo malo, è infame à infamar la conſtante honeſtidad de la caſtiſſima doncella. No de las yervas, de que ſe ſuſtentava como Ermitaño, mas de otras exquiſitas, y venenoſas conficionò por arte magica vna bevida, la qual, ſin ſaber la inocente lo que tomava, la causò tal hinchazon en el vientre, que no pudiendo encubrir las ropas lo que cubrian, davan manifieſtas ſeñales de aver concebido, y no eſtàr lexos el parto. El primero, que llorò con publicas lagrimas la deſgracia, y caìdia de ſu hija eſpiritual, fuè el miſmo maquinador de aquel engaño, y no ſolo Britaldo (de quien diremos deſpues) mas todo el Pueblo, que antes venerava à Yrene, como Santa, cargandola aora de nombres feos, y viles, la publicava por muger liviana,

fingi-

fingida, y escandalosa, y torpe, infiel à los hombres, traidora à su profession, y adultera al mismo Dios. En este abismo de confusion, y miseria passò Yrene los dias, que le quedaron de vida, despreciada, è infamada en los ojos, y bocas de el Mundo; pero en si misma, y para con su Divino Esposo, tan fiel, tan constante, y tan pura, como los puros espiritus. Y porque (hemos llegado à nuestro punto) Yrene siendo en la realidad Virgen prudente, y prudentissima, en la opinion del Mundo era loca; y quando las otras salieron à recibir al Esposo con las lamparas encendidas, ella saliò con la suya obscurecida, y apagada; esta notable diferencia fuè la excelencia singular, que la hizo mas ilustre, y glorioſa sobre todas. Esto es lo que prometi, y lo que digo: Vèd si tengo razon.

855 Acabò Santa Yrene la vida con opinion de loca, y esta fuè la mayor excelencia, y la mayor prueba de su heroica virtud, conservarse Virgen prudente en la realidad, siendo loca en la opinion. Si no fuera heroicamente prudente, quando se viò tenida, y reputada por loca, avia de perder totalmente el juizio, y enloquecer verdaderamente. No me atreviera à dezir tanto, sino fuera sentencia expressa de el mismo Dios en el Texto original: *Calumnia insanire facit sapientem.* La calumnia, y el falso testimonio haze enloquecer el sabio. Y los Setenta Interpretes, declarando esta locura, ò este modo de enloquecer, dizen, que *Circumferendo*, dandole buelta al juizio. Mas el nuestro parece, que està dudoso en creer tamaño exceſſo, porque lo contradize la experiencia. Es cierto, que ay muchas calumnias, y muchos falsos testimonios; y sin embargo, no vèmos enloquecer los calumniados. Si assi fuera, todo el Mundo estuviera en la casa de los locos. Pues si ay tantos calumniados, porque ay tan pocos locos? Porque ay pocos sesudos. La Escritura no dize, que la calumnia haze enloquecer à todos, sino à los sabios: Eccles. 7. 8. *Calumnia insanire facit sapientem.* Calumniado, è infamado, solo pierde el juizio, quien le tiene. En esta circunstancia consistiò lo heroico de la virtud de nuestra Santa. Siendo Virgen prudente, verse tenida por loca, y no enloquecer. Las Virgines necias, bien me admiro yo de que enloqueciessen, porque no tenian juizio para tanto. Y para que veais si tenia bastante razon Yrene para dàrle vna buelta al juizio, vèd quantas buelltas diò el sucesso à todos los juizios de la tierra donde vivia. Todos antes la juzgavan por Virgen purissima: y luego que fuè calumniada, todos la tuvieron por mala muger, trocando el concepto, y juizio, que hazian de su virtud. Y si aquel caso fuè bastante para bolver los juizios de todos, quanto mas poderoso seria para dàr vna buelta al juizio de la misma, à quien tocava, y en la parte mas viva, y mas delicada de la honra, qual es la honestidad de vna Doncella noble? Sin duda enloqueciera siendo tan sabia, y prudente, si su sabiduria, y prudencia no fuera excelentemente heroica.

856 Por excelentemente heroica alaban todos los Santos la constancia de Susana, calumniada, è infamada; mas las circunstancias de su caso, ninguna comparacion tienen con el de Santa Yrene. Dize San Ambrosio, que acusada Susana, callava, porque tenia contra sì el numero, y la edad de sus acusadores: S. Ambros. lib. de Susana. *Numerus Sacerdotum, atque senectus vocem auferebat puellæ.* Todos se compadecian de Susana, y todos defendian su inocencia; y ella, sin embargo, no se defendia, mas callava; porque los acusadores eran dos, y ella vna; los acusadores viejos, y ella moza. Vèd aora, quanto và de caso à caso. Susana tenia dos contra sì, è Yrene, no solo dos contra sì, no solo ducientos, sino vniversalmente todos, y à vna voz, no aviendo quien, por lo menos, pusiesse en duda su culpa; mas reconociendola todas por verdadera, suponiendola todos por cierta, condenandola todos por culpada. Susana tenia contra sì vna sola edad, y vna sola condicion de hombres: è Yrene tenia contra sì todas las edades, y todas las condiciones, y todos los estados: los viejos, y los mozos; los grandes, y los pequeños; los Eclesiasticos, y los legos; los nobles, y los plebeyos; los hombres, y las mugeres; sin aver alguno, ò alguna, que no añadiesse à su infamia algun nuevo nombre, y nuevo genero de afrenta. Finalmente, con circunstancia de desamparo, y contrariedad inaudita, y no imaginable, ni à sì misma se tenia Yrene por sì, sino contra sì. Porque aunque en el pecho tenia à la conciencia, y à la virtud; poco mas abaxo del mismo pecho tenia el cuerpo de el delito, y la evidencia de la prueba. La razon, la inocencia, la verdad, la conciencia, todo alli estava oprimido de la sinrazon, de la calumnia, de la mentira, de la injusticia, del odio, de la vengança: y aunque la conciencia delante de Dios valia por mil testigos; delante de los hombres tenia Yrene contra sì vno solo, que valia para con ellos sobre muchos millares, quales son los ojos. Que importa, que la defendiesse la conciencia, que no se vè, quando ateſtiguava contra ella la vista de todos? Y que comparacion tiene con esta, la afliccion, las angustias, à que se viò reducida Susana? Dan. 13. 22. *Angustiæ sunt mihi vndique.*

857 La bevida, que diò à Yrene Remigio, la pudo causar la falsa hinchazon; mas de la misma hinchazon, vista, y creìda, parece, que no podia dexar de subir à la cabeza de la Santa vna tal perturbacion, que no la quitasse el juizio. Los grandes trabajos, aflicciones, y angustias se llaman en la Sagrada Escritura, caliz. Basten por todos los los exemplos los del texto de Jeremias: Ier. 25. 15. *Sume calicem vini furoris huius de manu mea: & propinabis de illo cunctis gentibus, ad quas ego mittam te. Et bibent, & turbabuntur, & insanient.* Y en otra parte: Ier. 51. 7. *Calix aureus Babylon in manu Domini inebrians omnem terram.* Y porque razon los grandes trabajos se llaman caliz? Los mismos textos lo dizen. Porque

que assi como el vino, bevido en demasia, quita el juizio: *Calix in manu Domini inebrians.* Assi los trabajos, angustias, y aflicciones, si son grandes, tienen los mismos efectos, en quien los padece, y le hazen enloquecer: *Et bibent, & turbabuntur, & insanient.* Tal fuè el efecto de aquella terrible tempestad, en que dize David, que las ondas subian hasta el Cielo, y baxavan hasta los abysmos: Ps. 106. 25. *Ascendunt vsque ad cœlos, & descendunt vsque ad abyssos.* Como si la tempestad no fuera de agua, y los Pilotos la huvieran bevido toda; assi los refiere el Profeta, consumidos, con el juizio perdidos, no pudiendo tenerse en pie: Ibid. 27. *Anima eorum in malis tabescebat. Turbati sunt, & moti sunt sicut ebrius.* Los hombres aun no avian naufragado, mas el juizio, y el entendimiento, y toda la ciencia nautica yà estava zozobrada, ahogada, y perdida: *Omnis sapientia eorum devorata est.* Nada menor que esta fuè la tempested, en que se viò correr fortuna (dexadmela llamar assi) la Nao Santa Yrene. Verdaderamente subieron las olas al Cielo: *Ascendunt vsque ad cœlos.* Porque llegaron à batir lo celeste, y quebrarse en lo estrellado de sus virtudes; baxaron hasta los abysmos: *Et descenderunt vsque ad abyssos*, porque hasta lo mas profundo de la deshonra, y de la infamia llegò el abatimiento de sus afrentas. Todos los vientos, y Elementos se conjuraron para su naufragio, ayudando el horror de èl, lo obscuro de la noche, lo hinchado de las velas, y lo apagado de el farol. Lo obscuro de la noche, porque ninguna claridad aparecia, que pudiesse descubrir el engaño: lo hinchado de las velas, porque todo el artificio magico consistiò en la hinchazon, que no se disminuìa, ò amainava, antes crecia: y lo apagado de el farol, porque siendo Yrene Virgen prudente, el mismo viento le apagò la lampara, quedando tan obscurecida, como las de las locas. Que se seguia, pues, en este estado, sino secarse, enloquecer, y perder el juizio? Mas como el lastre era la conciencia, el buque la anchura de el animo, el governalle la prudencia, el piloto el juizio de Yrene, tan fuera estuvo de consumirse, ò perderse, que siempre estuvo firme, constante, y superior à todos los Mares. Solo se pareciò à Susana en el admirable silencio, tan en sì, quando deviera estàr fuera de sì, que todo lo sufria, callava, y comia consigo. Y comia consigo, buelvo à dezir.

858 Sobre la sentencia, que alegamos del Espiritu Santo, en que dize, que la calumnia haze enloquecer à los sabios, añade luego el mismo Texto, que para mayor perdicion de el juizio, haze tambien la calumnia perder la fortaleza del corazon: *Et perdet robur cordis illius.* Mas lo que en este aditamento merece no vulgar reparo, es la Version Siriaca, la qual en lugar de fortaleza de el corazon, traslada el coraçon de los dientes: Eccl. 7. 8. *Et perdet cor dentium illius.* Quien viò jamàs, ni oyò tal anatomia de el corazon! Por ventura el corazon tiene dientes? Dirè. El coraçon de los que la calumnia enloquece, no; mas el de los que no pierden en ella el juizio, si. La calumnia, el falso testimonio, la afrenta, è infamia, que de ella resulta, tiene muchas durezas, que quebrar, que masticar, que moler, y remoler: y esto solo haze vn corazon tan generoso, tan grande, y tan fuerte como el de Santa Yrene. Otro corazon, que en tal estado se hallasse con dientes, se morderia de rabia, y se comeria de desesperacion, ò se encaminaria como vn Leon furioso à despedazar vivo al engañoso autor de tan estraña maldad; pero el corazon heroico de Yrene nunca mas en sì, que quando tantas razones tenia, para salir fuera de sì; todo lo sufria, todo lo callava, y todo lo comia consigo misma. O muger mas que muger, en quien solo la prudencia pudo digerir lo que tragò la inocencia! La inocencia tragò la bevida, la prudencia digiriò la infamia. En la opinion como loca; y no Virgen; en la realidad, como Virgen prudentissima, y no de las cinco, mas superior à todas: *Quinque autem ex eis erant prudentes.*

§. IV.

859 MVcho fuè no enloquecer Santa Yrene en la opinion de loca; pero aun fuè mucho mas no conformarse con la misma opinion; y viendose infamada, no cooperar con la misma infamia. Es tal la fuerça, y poder de la infamia (noten mucho esto los que tan facilmente infaman las honras agenas) es tal la fuerça, y poder de la infamia, que siendo la calumnia testimonio falso, la misma infamia harà, que la inocencia infamada le haga verdadero. Huvo vn hombre rico, dize Christo, el qual encomendò el govierno de sus heredades à vn criado, con nombre de su administrador. Y siendo este infamado, como dissipador de las rentas, que cobrava: Luc. 16. 1. *Qui diffamatus est apud illum, quasi dissipasset bona ipsius.* Llamòle el amo, y mandòle, que Diesse cuentas, porque no avia de exercitar mas el oficio: *Redde rationem villicationis tuæ: iam enim non poteris villicare.* Lo que es, y deve tener toda parabola, es ser verisimil; y esta vltima resolucion parece, que no lo fuè, por dos razones. La primera, porque la culpa de el delatado mas muestra ser fundada en sospecha, que en verdadera prueba: esso quiere dezir aquel *Quasi, quasi dissipasset bona ipsius.* La segunda, porque fuè privado de el oficio antes de tomarle cuenta, ni vèrse, si la dava buena, ò mala: *Redde rationem, iam enim non poteris villicare.* Pues si la parabola fuè compuesta por Christo, y el amo procediò racionàl, y justificadamente; como quita el oficio al criado antes de tomarle cuenta, y por prueba, al parecer dudosa? Porque el hombre estava yà infamado: *Diffamatus est apud illum.* Y en hombre infamado, aunque no huviesse culpa, para quitarle el oficio, avia causa para no fiarsele. De suerte, que

el

el amo no privò al criado del oficio por la prueba de las culpas passadas, sino por la probabilidad de las futuras; porque es tal la fuerça, y poder de la infamia, que si la calumnia infamò al inocente, la misma infamia le harà culpado. Tanta es la conexion, que tiene la infamia con la culpa. Aun en el mas inocente, ò la supone, ò la causa; porque la calumnia, antes de infamar, es testimonio de lo que no fuè; mas despues de aver infamado, es profecìa de lo que ha de ser. En el mismo caso lo tenemos. Que hizo el criado, quando se viò infamado con el amo? Por ventura tratò de purgarse de la infamia, y sacar en limpio su honra? Antes todo lo opuesto. Lo que hizo, fuè, falsificar escrituras, mudar numeros, tiempos, y firmas; y con robos manifiestos, y ciertos, ratificar la infamia de los dudosos. Està el infamado? Pues èl perderà la inocencia, sino la ha perdido, y hallarà las mismas, y peores infamias, si no las ha hecho.

860 Y para que apretemos bien esta consequencia, aun en comparacion de nuestra Santa, pongamosla tambien en sujeto Santo. Vna de las notables peticiones, que hizo David à Dios, fuè esta: Ps. 118. 134. *Redime me à calumniis hominum, vt custodiam mandata tua.* Señor, yo os pido, que me libreis de las calumnias, y falsos testimonios de los hombres, para que guarde vuestros mandamientos. Quien havrà, que no se admire de este para que? La guarda de los Mandamientos de Dios solo depende del alvedrio proprio: y no ay poder alguno criado, ò humano, o Angelico, ò diabolico, que pueda impedir al mas flaco hombre la observancia de la Ley Divina. Como, pues, David pide à Dios, que lo libre de las calumnias de los hombres, para que guarde sus Mandamientos? Porque, aunque las calumnias, y falsos testimonios no quitan al hombre el alvedrio, le quitan la fama: y vn hombre infamado està en el mayor riesgo, y en la mayor tentacion, de no hazer caso de la Ley de Dios, y de precipitarse en las mismas baxezas, y cometer los mismos delitos, de que se vè infamado. San Agustin dize, que à todo hombre es necessaria la conciencia, y mas la fama: la conciencia para sì, la fama para los otros: *Conscientiam propter nos, famam propter alios.* Dixo bien el gran Doctor, mas no lo dixo todo. La conciencia es necessaria para nosotros, y la fama para los otros: mas no solo para los otros, sino tambien para nosotros; porque si perdieremos la fama, tambien perderemos la conciencia. Este es el verdadero sentido, y fortissima consequencia de las palabras de David: en las quales se deve notar, que no solo dize à Dios, que le libre de las calumnias, sino propriamente, que le rescate de ellas: *Redime à calumniis hominum.* Si vn hombre se viesse cautivo en las mazmorras de Argel, no tendria mucha razon de dezir à Dios: Señor, rescatame de este cautiverio, para que no llegue à riesgo de renegar? Pues del mismo modo dize David à Dios, que lo rescate de las calumnias de los hombres, para que guarde sus Mandamientos; porque siendo tan Santo David, no fiava de su virtud, ni de su constancia, que calumniado, è infamado, en vez de perseverar firme en la observancia de la Ley Divina, la misma infamia no lo precipitaria en los vicios, de que se veìa calumniado.

861 Aora entendereis la verdadera razon, y la astucia, porque Remigio viendose resistido de Santa Yrene, se resolviò à buscar vn medio de infamarla publicamente. Bien podia ser odio, y vengança, como deziamos, mas no fuè sino vn nuevo, y vltimo artificio de rendirla; entendiendo, que si mientras conservava la honra, y buena opinion, resistiò con tanta fortaleza, despues de afrentada con vna infamia tan publica, no teniendo yà que perder, se rendiria facilmente. La razon natural cierta, y experimentanda de esta moral Filosofia, es la grande dependencia, que tiene de la honra la virtud. La honra es el segundo Angel de guarda de la virtud, y mas poderoso para con nosotros, que todos los Angeles, porque es Angel, que se vè. Quando los hijos de Israèl salieron de Egypto, y caminaron à la tierra de Promision, cada vno tenia su Angel de guarda, el qual los guardava, como à nosotros el nuestro, invisiblemente: mas fuera de estos Angeles invisibles, delante de todos iva otro Angel visible, y manifiesto à los ojos, y este era el que los guiava, y à quien seguian. Mostravase este Angel en dos columnas, vna de nube, con que de dia los defendia del Sol; y otra de fuego, con que de noche los alumbrava: Exod. c. 13. 21. *Per diem in columna nubis, per noctem in columna ignis.* Tal es el Angel de guarda de la virtud, à quien llamè segundo, y le pudiera dàr el nombre de primero. Toda la virtud, y mas la de la honestidad, de que hablamos, tiene sus tentaciones de dia, y de noche, y en ambas nos guia, y defiende el Angel de Guarda de la honra. De dia contra el calor del apetito, como nube, que refrigera: *Per diem in columna nubis.* Y de noche contra las confianças de la obscuridad, como fuego, que alumbra: *Per noctem in columna ignis.*

862 Son la honra, y la virtud entre sì, como los buenos padres, respecto de sus hijos; y los buenos hijos, respecto de los padres, que les dieron el sèr. La virtud engendra la buena fama, y la buena fama defiende la virtud. Sansòn, y sus padres todos caminavan por la misma senda. Mas quien los defendiò del Leon, que saliò del bosque? No los padres al hijo, sino el hijo à los padres. La virtud, es la que dà el sèr à la honra, y à la fama; mas la honra, y la fama, son las que defienden la virtud. De aqui se entenderà vna notable providencia, con que Dios permitiò, que se introduxesse en el Mundo vna grande injusticia. Y que injusticia es esta? Es, que siendo los pecados contra la honestidad igualmente graves para con Dios en las mugeres, y en los hombres; en las mugeres, aunque sean veniales,

quitan

quitan la honra; y en los hombres, aunque sean mortales, no. Y porque permitiò la Providencia Divina en el Mundo vna tan grande injusticia? Porque defendiendo la honra, à lo menos de vna de las partes, à la castidad, tuviesse resistencia el vicio de la torpeza, y no abrasasse totalmente al mismo Mundo, dize San Efrèn. Tanto mas poderosa es en la naturaleza humana, aun despues de corrompida la estimacion de la honra, que la tentacion del apetito. Porque vivian castamente los Atletas, y todos los que avian de correr en los juegos Olimpicos, siendo Gentiles? Assi lo afirma San Pablo: 1. Cor. 9. 24. 25. *Hi, qui in stadio currunt, ab omnibus se abstinent.* Y el motivo de esta abstinencia, aunque vano, era, dize el Apostol, porque con la estimacion de la honra, y fama, vencian, y mortificavan el apetito. No se puede negar, que la conservacion de la virtud tiene su trabajo, mas no es necessario ser bueno para sufrir los trabajos de ella, por conseguir lo honroso. No he de probar este punto con autoridad de Santos, si con el exemplo de los hombres mas malos, y mas viles del Mundo. La gente peor, y mas vil del Mundo son los Hypocritas, y tambien las Hypocritas. Porque? Porque padecen los trabajos de la virtud, y pierden lo meritorio. Mas en esso mismo nos prueban, y nos enseñan, quan poderoso es sobre todo en la naturaleza, aun depravada, el amor de la opinion, y de la honra. En sus ayunos, en sus penitencias, en sus largas oraciones, ò superfticiones, son martyres del diablo; y con todo se dàn por bien satisfechos, y contentos de soportar todo lo trabajoso de la virtud, solo por conseguir lo honroso de ella.

863 Y como la honra (cuya ambicion natural naciò con el hombre) no solo es el incentivo, y premio de la virtud, sino la vnica guarda, y defensora de ella; esta fuè la singularissima gloria de Santa Yrene, que infamada, y perdida del todo la honra; desarmada, y sin defensa: que digo, desarmada, y sin dèfensa? Sola, desamparada, y combatida de todas partes, no por vn enemigo, ni por muchos, sino por todos los que la conocian; no con vn solo genero de afrentas, sino con todas las maquinas, que el odio, la astucia, la maldad pueden inventar: ni por vn dia, ò muchos dias, sino por toda la vida, se conservasse con todo esso la virtud tan constante, firme, entera, y sin la menor lesion, ni vaiven, como si estuviera cercada de muros de bronce, y torres de diamantes. La fortificacion de las Ciudades mas inexpugnables, segun la arquitectura militar antigua, consistià en muro, y antemural; el muro, que ceñia, y defendia la Ciudad; el antemural, que ceñia, y defendia el muro. Assi lo canta el Profeta Isaias de la Ciudad de Jerusalen, à quien llama fortissima: Isaì. 26. *Vrbs fortitudinis nostræ Sion, murus ponetur in ea, & antemurale.* Pero sitiada, y combatida vna de estas Ciudades, que sucedia? Lo que Jeremias llora de la misma Jerusalen: Thren. 2. 8. *Luxit antemurale, & murus pariter dissipatus est.* Cayò el antemural, y juntamente cayò luego el muro: y el antemural, y el muro, y la Ciudad, todo quedò por tierra. La mystica, y espiritual Jerusalen es el alma adornada de todas las perfecciones: Cant. 1. 5. *Formosa sicut Ierusalem.* El muro es la virtud, el antemural, que la defiende, es la honra; y luego que cayò, y se perdiò la honra, luego cayò, y se perdiò tambien la virtud. Es lo que sucede tambien oy, hablando en frasse militar moderna. Luego que se perdieron las fortificaciones exteriores, las murallas son picadas, minadas, y voladas, y la Plaza se entregò à los Enemigos. Perdida la honra, y la fama, entra en su lugar la afrenta, y la infamia; y por estas, no solo brechas, mas puertas abiertas, se franquèa el passo libre à todas las maldades. Assi como diximos, que la honra era el Angel de guarda para la virtud, assi dize San Pablo, que la afrenta es el lazo del demonio para los vicios: 1. Tim. 3. 7. *Oportet autem illum, & bonum testimonium habere, vt non in opprobrium incidat, & in laqueum diaboli.* De suerte, que es tan necessaria la honra, y buena fama, para conservar la virtud, y tan poderosa la deshonra, y la mala fama para destruirla, que lo mismo es caer en infamia, que caer en el lazo del demonio: *Ne incidat in opprobrium, & in laqueum diaboli.*

864 Estas son las reglas, y peligros generales de la virtud afrentada, è infamada, en las quales tambien avia de ser comprehendida nuestra Santa, si con virtud singularissimamente heroica no fuera excepcion de todas ellas. Solo Santa Yrene supo desafrentar las afrentas, y afamar las infamias. De Judith dize la Sagrada Escritura, que era famosissima entre todas los mugeres: Iudit. 6. 8. *Et erat hæc in omnibus famosissima.* Y dando la razon de este superlativo de famosa, añade el Texto: *Quoniam timebat Dominum valdè, nec erat qui malè loqueretur de ea.* Porque era muy temerosa de Dios, y no avia persona alguna, que de ella dixesse mal. Vèd aora quanto và de fama à fama, y de Judith à Yrene. Judith era temerosa de Dios, è Yrene temerosa de Dios: de Judith no avia quien dixesse mal, de Yrene no avia quien no dixesse los mayores males: y si la virtud de Judith era famosissima con buena fama, juzgad si la virtud de Santa Yrene, en medio de tantas infamias, era mas que famosissima. San Pablo diò por empressa à la virtud heroica aquella famosa disiuntiva: 2. Cor. 6. 8. *Per infamiam, & bonam famam.* O por buena fama, ò por infamia. Judith, è Yrene partieron entre sì esta sentencia: à Judith tocò el *Per bonam famam*, y à Yrene el *Per infamiam.* Mas à esta parte diò el Apostol el primer lugar, porque lo mas heroico de la virtud no consiste en ser famosissima con buena fama, sino en ser famosissima en la infamia. Mayor virtud es la infamada, que la famosa, porque la famosa puede tener por fin la gloria propria, la infamada no tiene otra gloria, ni otro fin, sino à Dios. Tal

fuè el mas que heroìco reſplandor de nueſtra glorioſiſſima Virgen. Para con Dios con la lampara encendida, y reſplandeciente, como Virgen prudente; y para con los hombres con la miſma lampara apagada, y obſcurecida, como Virgen loca: *Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes.*

§. V.

865 HAſta aora no hemos hablado en Britaldo, ſegunda, y funeſtiſſima parte de eſta cruel tragedia. Olvidado Britaldo del milagro, con que Yrene le diò ſalud, mas muy viva la memoria de la promeſſa condicional, que le avia hecho, ſiguiendo la falſa, mas aparente opinion de todos, y juzgando à la inocente, y caſtiſſima Virgen por tan infiel à Dios, como à sì miſmo, con aquel odio, en que el amor deſpreciado, y la dignidad de la perſona ofendida ſe convierte en furor, airado, vengativo, y poderoſo, que haria? Supo el lugar, en que Yrene en las riberas del Rio Nabàn paſſava el ſilencio de las noches en familiariſſima converſacion con Dios, no quexandoſe de ſus infamias, mas dandole infinitas gracias por ellas: y allà embiò ſus Soldados, que le quitaſſen la vida. Executaron la deteſtable ſentencia los impios Miniſtros, y tan engañados, y ciegos, como quien los embiava, haziendo la muerte mas cruel, con exquiſitas tyranias, abierto el ſagrado cuerpo en heridas, y embuelto en ſu ſangre, lo arrojaron en la corriente del Rio, que aſſi lo diſponia tambien la fiera ſentencia. Yà aora eſtarà ſatisfecho el amor ciego de Remigio, yà eſtarà ſatisfecho tambien el odio ciego de Britaldo: mas mucho mas ſatisfecha eſtà el alma de Yrene, à quien eſtas dos ceguedades abrieron los ojos de la mortalidad, para que eternamente començaſſen à vèr à Dios, y gozar, como eſtàn gozando, los aplauſos del Cielo, donde no llegan las infamias de la tierra.

866 Mas porque en la miſma tierra no baſtò la ſangre de Yrene, ni las aguas de Nabàn, para lavar ſu infamia, aun contumàz en los juìzios, y lenguas de los hombres; juſto ſerà, que noſotros pongamos en queſtion, y reſolvamos ſeria, y ſinceramente qual de dos fuè mas cruel en Yrene en eſta laſtimoſa tragedia, ſi Remigio, ò Britaldo, ambos cautivos de ſu hermoſura, y ambos vengadores de ſu conſtante, y ſanto deſamor? Què hizo Britaldo, y que hizo Remigio? Remigio la quitò la fama, Britaldo la vida, y no ay duda, que mas le ofendiò, y martirizò Remigio, que Britaldo. Parece, que de propoſito ſe puſo el Eſpiritu Santo à abogar por eſta cauſa, probando con textos expreſſos la verdad de mi reſolucion. En el Capitulo veinte y ſeis del Eccleſiaſtico, dize aſſi el Texto Sagrado: Eccleſ. 26. 7. *Delaturam Civitatis, & collectionem populi, calumniam mendacem, ſuper mortem omnia gravia.* La acuſacion de vna Ciudad, y el Ayuntamiento de vn Pueblo, y vna calumnia falſa, y mentiroſa, todas eſtas coſas ſon mas graves, y dificultoſas de ſufrir, que la muerte. Vèd ſi tuve razon para dezir, que eſte Texto fuè dictado por el Eſpiritu Santo, y eſcrito en los Canones del Eccleſiaſtico, en prueba expreſſa de nueſtro caſo por todas ſus circunſtancias. Santa Yrene fuè acuſada por toda la Ciudad de Nabancia: *Accuſationem Civitatis.* Fuè aprobado ſu delito por todo el Ayuntamiento del Pueblo, porque ninguno huvo en todo èl, que defendieſſe, ni cuidaſſe de ſu inocencia, ni aun lo imaginaſſe: *Collectionem populi.* Y todo eſto fundado en vna calumnia falſa, y mentiroſa, y tanto mas engañoſa, quanto con mayores apariencias: *Et calumniam mendacem.* Y ſi cada vna de eſtas coſas, por deciſion canonica del miſmo Tribunal Divino, es mas grave, è intolerable de ſufrir, que la miſma muerte: *Omnia ſuper mortem gravia,* quanto mas todas juntas? Luego no ay duda, que la calumnia, y engaño de Remigio, que ocaſionò la acuſacion de toda la Ciudad, y conſpiracion de todo el Pueblo vnido en el miſmo concepto, y en la miſma voz, con que todos creìan, y abominavan à Yrene, fuè mas grave, y mas cruel, que la muerte, que le diò Britaldo.

867 Britaldo valiòſe de ſu poder, mas poder humano; Remigio, no baſtandole el humano, ſe ſocorriò del magico, y diabolico: y tanto mas poderoſo fuè eſte, quanto mas penetrantes ſus armas. Britaldo ofendiò à Yrene con armas de hierro. Remigio con ſaetas de carbon, y de carbones ſacados del fuego del Infierno. Mas quien nos probarà eſta diferencia no eſperada? David, que entendia muy bien de armas, dize, que las mas poderoſas de todas ſon las ſaetas, que llevan en las puntas carbones: Pſ. 119. 4. *Sagitæ potentis acutæ, cum carbonibus deſolatorijs.* Y porque ſon mas poderoſas las ſaetas con carbones, que las armas de hierro? Porque las armas de hierro hieren, las armas de carbon tiznan; y las armas de hierro, que hieren, pueden quitar la vida, las de carbon, que tiznan, quitan, è infaman la honra. Tales fueron las ſaetas de Remigio, tiradas de lexos, y la falſa fè, comparadas con las de Britaldo, executadas de cerca. Las de Britaldo la quitaron la vida, mas la viſtieron de purpura con la ſangre: las de Remigio la dexaron viva, mas la tiznaron la honra con el carbon de la infamia. Sea Juez en eſta cauſa el miſmo Chriſto. Los enemigos de Chriſto, no ſolo le quiſieron quitar la vida, ſino tambien la honra: para quitarle la vida, le enclavaron en vna Cruz para quitarle la honra le puſieron entre dos Ladrones. Y qual de eſtas dos circunſtancias ſintiò mas el Señor; la compañia de los Ladrones, ò los clavos de la Cruz? Es cierto, que la compañia de los Ladrones, como el miſmo lo declarò, quando le prendieron para crucificarle: Matth. 26. 55. *Tanquam ad latronem veniſtis comprehendere me.* Y la razon manifieſta es, porque

el

el hierro de los clavos le quitò la vida ; la compañia de los Ladrones le infamava la honra. Por eſſo profetizò Iſaìas , que moriria harto de afrentas : Thren. 3. 30. *Saturabitur opprobrijs.* Siendo aſſi, que en la miſma Cruz tuvo ſed de mas tormentos , como lo declarò , quando dixo : Joan. 19. 28. *Sitio.* Y todo fuè. Muriò ſediento de tormentos , porque deſeava mas ſu amor ; pero de afrentas harto , porque no tuvo mas que deſear ſu paciencia.

868 Eſto miſmo ſe deve juzgar ſobre la muerte de nueſtra Santa , comparada con ſus infamias. Y ſi me preguntaredes , porque fuè mas cruel el martyrio de quien le infamò la honra , que de quien le quitò la vida ; el miſmo Eſpiritu Santo, que defiende eſta cauſa , diò la razon : Eccl. 41. 16. *Bonæ vitæ numerus dierum , bonum autem nomen permanebit in ævum.* La vida es vn bien , que muere ; la honra , y la fama es bien inmortal. La vida , por larga que ſea , tiene los dias contados; la fama, por mas que cuente años, y ſiglos, nunca les ha de hallar cuenta , ni fin ; porque ſus años ſon eternos ; la vida conſervaſe en vn ſolo cuerpo , que es el proprio , el qual , por mas fuerte , y robuſto que ſea , por fin ſe ha de reſolver en pocas cenizas : la fama vive en las almas, en los ojos , y en la boca de todos , acordada en las memorias , hablada en las lenguas , eſcrita en los anales , eſculpida en los marmoles , y repetida ſonoramente ſiempre en los ecos , y clarines de la fama. En ſuma , la muerte mata , ò apreſura el fin, de que neceſſariamente ha de morir; la infamia afrenta , afea , obſcurece , y haze abominable vn ſer inmortal , menos cruel , y mas piadoſa , ſi le pudiera matar. Y como la muerte ofende la mortalidad de la vida , y la infamia la immortalidad de la honra ; mucho mas cruel , è inhumano fuè Remigio con Yrene , infamandola; que Britaldo , mandandola quitar la vida.

869 Y ſi conſideràremos el barbaro , è injuſtiſſimo motivo de la calumnioſa infamia , que fuè la honradiſſima reſiſtencia , y conſtantiſſima caſtidad de la puriſſima Virgen , aun fuè mas clara, y manifieſta la ciega , y ſacrilega oſadia de querer matar Remigio , no ſolo en la perſona mortal , mas en la miſma virtud immortal ſu natural immortalidad. Vn principal atributo de la caſtidad , como virtud verdaderamente Angelica, es ; ſer immortal. Otra vez el miſmo Eſpiritu Santo , en el capitulo quarto de la Sabiduria , exclama aſſi : Sap. 4. 1. *O quam pulchra eſt caſta generatio cum claritate ! Immortalis eſt enim memoria illius : quoniam nota eſt apud Deum , & apud homines.* O quan hermoſa es la generacion caſta, porque ſu memoria es immortal para con Dios, y para con los hombres. Con razon reparan los Interpretes aqui en la palabra *Generatio* ; porque la caſtidad de las Virgines , de la qual la entiende la Igleſia , tan fuera eſtà de tener generacion, que antes en renunciarla para ſiempre , conſiſte ſu eſſencia , y ſu excelencia. Pues ſi eſte ſupremo grado de caſtidad conſiſte en renunciar para ſiempre la generacion ; que generacion es eſta , que en ella tanto alaba, y engrandece el Eſpiritu Santo ? Direis. El fruto de la generacion es la perpetuidad de los hombres , los quales , como mueren , y han de morir en sì , perpetuanſe en los hijos. Mas eſta perpetuidad es mortal , porque los hijos , aſſi como ſus padres , tambien ſon mortales ; pero la generacion caſta , y virginal , en vez de hijos mortales , engendra otra ſuceſſion mas noble , è immortal , porque de ella nacen dos immortalidades , vna para con Dios , y otra para con los hombres ; para con los hombres , la de la memoria immortal ; y para con Dios , la de la gloria tambien immortal : *Immortalis eſt enim memoria illius , quoniam nota eſt apud Deum , & apud homines.*

870 Aora quiero yo hablar con Regimio. Ven acà , Monge ſacrilego , è infame , tu no leìas eſte miſmo texto en todas las ſolemnidades de las Virgines ? Pues como te atreviſte , y mucho mas deſpues que experimentaſte la conſtancia virginal de Yrene , à quererla deſpojar de la immortalidad de ſu virtud ? No creo, que fuè error del mal Monge contra la Fè de eſtas palabras , mas que fuè agudeza de ſu entendimiento furioſo, con que las quiſo interpretar à ſu infernal intento. Todos eſtos loores de la caſtidad virginal nos los da la Eſcritura ſolo à la generacion caſta con claridad: *O quàm pulchra eſt caſta generatio cum claritate!* Pues ya que yo, dize Remigio , no le puedo rendir la caſtidad , quierole obſcurecer la claridad: y como la claridad quede obſcurecida con la infamia , ſea en buen hora immortal en la memoria de los hombres : *Immortalis eſt enim memoria illius* , porque ſerà immortal la memoria de ſu deshonra , y no la de ſu virtud. Aſſi fuè viviendo , y muriendo Yrene , infamada en la opinion de los preſentes: y con la miſma afrenta avia de continuar , deſpues de la muerte , infamada en la memoria de los venideros ; de ſuerte , que eſta miſma Virgen , que oy celebramos como vnica entre las Virgines prudentes , la aviamos de deſpreciar , y aborrecer como vna de las locas. Mas en eſta miſma opoſicion , y contrariedad conſiſtiò ſu mayor gloria , clara , y obſcura juntamente : *Apud Deum , & homines.* En la tierra obſcura para con los hombres , y en el Cielo clara para con Dios. Digaſe , pues , de las otras Virgines : *O quàm pulchra eſt caſta generatio cum claritate.* Ellas hermoſas con la claridad , pero Yrene mas hermoſa , que todas , porque fuè hermoſa con claridad , y ſin claridad : con claridad , porque fuè clara para con Dios en la virtud ; y ſin claridad , porque fuè obſcura para con los hombres en la infamia. Y ſi dudais , y quereis ſaber, como de eſte claro , y obſcuro ſe podia componer vna perfecta hermoſura. Digo , que como la de la Luna : Cant. 6. 9. *Pulchra vt Luna.* La Luna en el ultimo punto , ò paraſiſmo de ſu menguante , àzia la parte de adentro , y del Cielo eſtà clara , y àzia la parte de afuera , y de la tierra toda obſcura. Aſſi tambien nueſtra Santa,

àzia la parte de afuera, donde quedaron las Virgines locas, con la lampara apagada, obscurecida con ellas en los ojos de los hombres: *Quinque autem ex eis erant fatuæ.* Mas àzia la parte de adentro, donde entraron las prudentes con la lampara encendida, y resplandeciente, como Virgen prudentissima à los ojos de Dios: *Et quinque prudentes.*

§. VI.

871 MAs esperad vn poco, que assi como la Luna, totalmente obscurecida, se restituye otra vez à su natural luz, y hermosura, y no solo resplandece en sì, mas alumbra el mundo; assi triunfando la virtud contra la malicia, la verdad contra la mentira, y la Justicia Divina contra la astucia, y temeridad humana, las afrentas de Yrene se convirtieron en honras, las infamias en alabanças, los desprecios en aplausos, y las injurias en glorias. Y que hizo Dios para esto? Caso maravilloso! Trocò el orden vniversal de su Providencia; y para bolver por la honra de Yrene, anticipò el dia del Juizio. Muriò la inocentissima Virgen, mas herida de las calumnias, que de las heridas, que la dieron la muerte: y como si el fin de su vida fuesse el fin del mundo, en el mismo dia sentenciò Dios su causa, y la diò la gloriosa victoria de sus calumniadores. David, como diximos, pedia à Dios, que le redimiesse de las calumnias de los hombres: Psalm. 118. 134. *Redime me à calumniis hominum.* Y Dios promete, que assi lo harà à todos los calumniadores; mas quando, ò para quando? Para el dia del Juizio. Esto significan expressa, y literalmente aquellas palabras, que el mismo Señor entonces dirà: Lucæ 21. 28. *Respicite, & levate capita vestra: quoniam appropinquat redemptio vestra.* Entonces se publicarà en aquel immenso teatro, en que nos avemos de hallar todos, la inocencia de los justos, y el engaño, y malicia de los que falsamente los calumniaron. Hasta San Pablo en las calumnias, que contra èl lavantavan sus emulos, se consolava con la certeza de esta esperança, y con la misma nos exorta, à que no queramos juzgar antes de tiempo: 1. Cor. 4. 5. *Nolite ante tempus judicare: quo ad vsque veniat Dominus, qui, & illuminabit abscondita tenebrarum: : : & tunc erit laus vnicuique à Deo.* Pues si Dios tiene señalado aquel vltimo dia para juzgar las causas de los inocentes: si entonces se ha de alumbrar todo lo que aora està obscuro, y manifestar todo lo que aora està encubierto: y si entonces, con testimonio, y autoridad irrefragable, seran loados de Dios los que aora son calumniados de los hombres: *Et tunc erit laus vnicuique à Deo.* Siendo ya passados, antes del dia del Juizio, y despues del caso de Santa Yrene, mas de mil años. Porque no esperò Dios à aquel *Tunc*, y le anticipò tanto tiempo antes? *Ante tempus.* Porque tuvo Santa Yrene paciencia para sufrir, y no Dios para esperar. Que hizo en medio de tantas calumnias, afrentada, infamada, y condenada de todos? No se quexò, no se defendiò, no acusò la traicion del falso amigo, y antes quiso, que su credito fuesse el reo de lo que no avia cometido, que descubrir el Autor de tan horrenda maldad. Y agradòse Dios tanto de aquel silencio, de aquella modestia, y de aquella paciencia, que no la tuvo el mismo Dios para esperar las tardanças del tiempo; y dispensando, ò quebrando todas las leyes ordinarias de su Providencia, la que el mundo juzgava por muger loca, la declarò por Virgen prudentissima, y à la que todos infamavan por pecadora, canonizò por Santa: siendo los sellos pendientes de las Bulas de su Canonizacion, como los llaman los Sagrados Canones, los muchos, y prodigiosos milagros, con que entonces publicò, y probò el Cielo la inocencia, y santidad de Yrene.

872 Dos Elementos concurrieron para los tormentos, que en la vida, y en la muerte padeciò la Santa, que fueron, la Tierra, y el Agua. La Tierra en la Villa de Nabancia, el Agua en el Rio Nabaon; la Tierra por Remigio, el autor, que maquinò el engaño, à que se siguiò la infamia en todo el Pueblo; el Agua por Britaldo, el Tyrano, que la sentenciò al martyrio, à que se siguiò la crueldad de sus Soldados, que mortalmente herida, la arrojaron por su mandado en la corriente del Rio. Y para que los mismos Elementos, en mayores, y mejores teatros, concurriessen por la honra de la misma Santa, infamada, y muerta; à Nabaon sucediò el Tajo, y à Nabancia Santarèn. El Tajo, Principe de todos los Rios de España; y Santarèn, antiquissima Corte de los Reyes de Portugal. El Tajo, levantando en el fondo de sus arenas de oro, y labrando de finissimos marmoles el Mausoleo de su sepulcro; y Santarèn con el epitafio, gravando en las piedras de sus torres, y magnificos, y sagrados edificios, el nombre de Yrene, con sobrenombre, ò antenombre de Santa. Y porque para la infamia, en el Elemento de la Tierra, avia concurrido el Infierno; assi fuè tambien gloriosa, y junta correspondencia, que para el sepulcro, en el Elemento del Agua, concurriesse el Cielo: el Infierno con las confecciones del Arte Magica, templadas por astucia de los demonios; y el Cielo, con los primores de la Arquitectura, fabricados por manos de Angeles. Assi vengò Dios, y honrò à Moyses en vno, y otro Elemento, las injurias del Rio Nilo, y las de la Tierra de Egypto, con los triunfos del Mar Bermejo, y Tierra de Promission. Y si el sepulcro de Moyses le escondiò Dios à los ojos de los hombres, para que ellos no idolatrassen en èl, con injuria del mismo Dios; tambien despues de vna vez visto el sepulcro de Yrene, le escondiò Dios à los ojos de los hombres, en castigo, y restitucion de la ofensa, que avian hecho à Dios en las injurias de su Santa. Donde està oy el sepulcro de Santa Yrene? Ni en lo profundo del Tajo le penetran los ojos, ni le hallan las ancoras: todos le creen, y ninguno lo vè. Porque? Porque assi como Dios en el Cielo premia la virtud de la Fè con la vista; assi en la Tierra

quiso

quiso satisfacer con la Fè de los presentes el delito de la vista de los passados, para que glorifique tanto à la misma Santa la Fè de los presentes con la verdad de lo que vè, como la ofendieron los ojos de los passados con la mentira de lo que vieron.

873 O dichosa, y bienaventurada Yrene, no menos en sus mismas ofensas, que en sus glorias! Si la ofensa de Dios en Adàn, por los grandes bienes, que de ella ocasionalmente se siguieron, se llama con razon feliz; sin encarecimiento se puede dezir lo mismo del afrentoso testimonio, levantado contra la virginal pureza de Santa Yrene. La apariencia del vientre fuè fantastica, y supuesta; mas el parto del mismo vientre fuè verdadero, y admirable. Si assi no huviera sucedido, esta ilustrissima Republica, tan fecunda de milagros, no seria Santarèn, ni los hijos de Santarèn, hijos de Santa Yrene. Todos los hijos de Santarèn, son el parto de aquel vientre. Christo Señor nuestro no tuvo pecado proprio; mas porque muriò por pecado, que no avia cometido, dize el Profeta Isaìas, que duraria sin fin la posteridad de sus hijos: Isaì. 53. 10. *Si posuerit animam suam pro peccato, videbit semen longævum.* Mas de mil y seiscientos años ha que dura la posteridad de los hijos de Christo, y mas de mil que dura, y se continua la de los hijos de Santa Yrene. La virginidad es virtud esteril, mas en Santa Yrene fuè fecundissima: 1. Reg. 2. 5. *Donec sterilis peperit plurimos.* Tantos hijos como vemos, y todos, para mayor maravilla, hijos de Madre Virgen. Visteis ya, ò imaginasteis vn grande monton de trigo, murado de lirios? Pues tal es el vientre de mi Santa Esposa, dize el Divino Salomòn Christo: Cant. 2. 7. *Venter tuus acervus tritici vallatus lilijs.* Vientre murado de lirios por la pureza virginal de Yrene, con que en aquella falsa, y magica hinchazon se defendiò constantissimamente de todos los golpes de la calumnia, de la infamia, y de la misma muerte: y monte de trigo innumerable, por la multitud de los hijos sin numero, que por tantas edades, y siglos le nacieron, y en tantos mayorazgos de Religiosissimas Familias se continuan, y multiplican. Hijos de Madre, y Virgen, digo otra vez, y con privilegio muy singular, y nunca visto. El Profeta hablando del Parto de la Madre de Dios, dize: Isaì. 7. 14. *Ecce Virgo concipiet, & pariet Filium.* Concebirà vna Virgen, y parirà vn Hijo. Fuè parto de Virgen, mas parto à quien precediò concepcion: pero el de los hijos de Santa Yrene es parto de Virgen, mas parto sin concepcion; el tumor del vientre fuè falso, pero los hijos de la misma Virgen son verdaderos.

874 Aora se seguia exortar à los mismos hijos, à que imiten à la Madre: mas solo les digo por cautela muy importante, que se acuerden de lo que la misma Madre padeciò por el engaño de los ojos, dos vezes engañados: vna vez engañados en Remigio, y Britaldo, por amar lo que vieron: y otra vez engañados en todos los demàs, por creer lo que vieron. Si amaren lo que vieren, serán locos; si no creyeren, ni à lo que vieren, serán prudentes; y con estas dos advertencias serán verdaderos hijos de vna Virgen, que con opinion de loca, supo ser prudentissima: *Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes.* Dios nos dè su gracia, que es prenda de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c*

SERMON DE LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS,

EN EL CONVENTO DE ODIVELAS DE LISBOA, Año de 1643.

Beati Mundo corde. Matth. 5.

§. I.

875 LA Fiesta mas vniversal, y la Fiesta mas particular, la Fiesta mas de todos, y la Fiesta mas de cada vno, es la que oy celebra, y nos manda celebrar la Iglesia. Es la Fiesta mas vniversal, y mas de todos, porque començando por la Fuente de toda santidad, que es Christo, y por la Reyna de todos los Santos, que es la Virgen Santissima, hazemos fiesta oy à todas las Gerarquias de los Angeles; hazemos fiesta à los Patriarcas, y à los Profetas, à los Apostoles, y à los Martyres, à los Confessores, y à las Virgines. Y no ay Bienaventurado en la Iglesia Triunfante, ò canonizado, ò no canonizado, ò conocido, ò no conocido en la Militante, que no tenga su parte; ò su todo en este gran dia. Y este mismo dia, tan vniversal, y tan de todos, es tambien el mas particular, y mas pro-

proprio de cada vno, porque oy se celebran los Santos de cada Nacion, los Santos de cada Reyno, los Santos de cada Religion, los Santos de cada Ciudad, y los Santos de cada Familia. Vèd quan nuestro, y quan particular es este dia. No solo celebramos los Santos de esta nuestra Ciudad, sino cada vno de los Santos de nuestra Familia, y de nuestra sangre. Ninguna Familia de Christianos avrà tan desgraciada, que no tenga muchos ascendientes en la Gloria. Hazemos, pues oy fiesta à nuestros padres, à nuestros abuelos, à nuestros hermanos, y los que teneis hijos en el Cielo, inocentes, ò adultos, hazeis tambien fiesta oy à vuestros hijos. Aun es mas nuestra esta fiesta, porque si Dios nos hiziere merced de que nos salvemos, tambien vendrà tiempo, y no serà muy tarde, en que entremos en el numero de todos los Santos, y tambien serà nuestro este dia. Aora celebramos, y despues serèmos celebrados; aora los celebramos à ellos, y despues otros nos celebrarán à nosotros. Esta vltima consideracion, que es tan verdadera, fuè la que diò alguna devocion à mi tibieza en este dia tan Santo, y quisiera tratar en èl alguna materia, que nos ayude à conseguir tan gran felicidad. Dividirè todo lo que dixere en dos discursos, fundado en las dos palabras, que tomè por thema, y en las dos del titulo de la Fiesta. Pues la Fiesta es de todos los Santos. En el primer discurso verèmos quan grande cosa es ser Santos, y en el segundo quan facilmente lo podemos ser todos: el primero nos dà la primera palabra del thema: Matth. 5. 5. *Beati*. El segundo nos darà la segunda: *Mundo corde*. Digamos à la Virgen Santissima: *Regina Sanctorum omnium, ora pro nobis*. Y ofrezcamosle la acostumbrada: *AVE MARIA*.

Beati Mundo corde. Matth. 5.

§. II.

876 LA mas ponderosa inclinacion, y el mayor apetito del hombre es desear ser. Bien nos conocia este natural el demonio, quando esta fuè la primera piedra, sobre que fundò la ruìna à nuestros primeros Padres. La primera cosa, que les dixo, y que les prometiò fuè, que serian: Genes. 3. 5. *Eritis*, y este *Eritis*, este sereis, fuè el que destruyò al Mundo. No està el hierro en desear los hombres ser, pero està en no desear ser lo que importa. Vnos desean ser ricos, otros desean ser nobles, otros desean ser sabios, otros desean ser poderosos, otros desean ser conocidos, y nombrados, y casi todos desean todo esto, y todos yerran. Solo vna cosa deven los hombres desear ser, que es ser Santos. Assi enmendò Dios el sereis del demonio, con otro sereis, diziendo: Levit. 11. 45. *Sancti eritis, quia ego sanctus sum*. El demonio dixo: Sereis como Dios, siendo sabios; y Dios dixo: Sereis como Dios, siendo Santos. Y và tanto de vn sereis à otro sereis, que el sereis del demonio, no solo nos quitò el ser como Dios, sino que nos quitò tambien el sèr, porque nos quitò el ser Santos; y el sereis de Dios, exortandonos à ser Santos, como èl es, no solo nos restituye el ser como Dios, sino tambien el sèr. Quando Moyses le preguntò à Dios lo que era, respondiò Dios, defendiendose: Exod. 3. 14. *Ego sum qui sum*. Yo soy el que soy, porque solo Dios tiene por essencia el ser. Aora dize à todos los hombres por boca del mismo Moyses: Si sois tan amigos, y tan ambiciosos de ser, sed Santos, y sereis: porque todo lo que no es ser Santo, es no ser. Sed Rey, sed Emperador, sed Papa; sino sois Santo, sois nada. Por el contrario, aunque seais la mas vil, y mas despreciada criatura del Mundo, si sois Santo, sois todo lo que puede llegar à ser el mayor, y mas bien afortunado hombre, porque sois como aquel, que solo es, y solo tiene sèr, que es Dios. Todo otro sèr, por mayor que parezca, no es, porque viene à parar en no ser; solo el ser Santo es el verdadero ser, porque es lo que solo es, y lo que ha de permanecer por toda la eternidad.

877 Bastava esta sola razon, para que los hombres, que tenemos alma inmortal, deseàramos la santidad, mas que todas las cosas, y despreciarlo todo solo por ser Santos; pero quiero, que los mismos Santos, y todos los Santos nos enseñen, y animen à esta verdad. Todos los Santos, quantos ay, y puede aver, por el mismo orden, en que oy los celebra la Iglesia, se reducen à quatro classes. Dios, que tambien se precia de ser, y llamarse Santo; la Madre de Dios, que es la mas Santa entre todas las puras criaturas; los Santos Angeles repartidos en nueve Coros; los hombres Santos divididos en seis Gerarquias. Aora veamos como todos estos Santos nos enseñan à estimar sobre todo el ser Santos, y començemos por Dios.

878 Si preguntaremos à los Theologos, qual es el mayor atributo de Dios? Respondernos han, que todos son iguales, porque todos, y cada vno dellos es Dios; pero si preguntaremos, qual es el que mas declara, y engrandece el sèr del mismo Dios? San Dionisio Areopagita, que es el que mas altamente escriviò de los atributos Divinos, dize, que el ser Santo: *Deus per excellentiam cuncta excellentem Sanctus Sanctorum prædicatur*. Quando dezimos, que Dios es Santo, y Santo de los Santos, loamos en Dios vna excelencia, que es mas excelente que todas: *Excellentiam cuncta excellentem*. El gran Doctor de la Iglesia San Ambrosio aun dixo mas, ò con mayor expres-

preſſion: *Nihil pretioſius invenimus, quo Deum prædicare poſſimus, niſi vt Sanctum appellemus: quodlibet aliud inferius eſt Deo, inferius eſt Domino.* Quando queremos alabar, y engrandecer à Dios, ninguna coſa hallamos de mayor eſtimacion, y de mayor precio, que llamarle Santo, porque todo lo demàs que dixeremos, es inferior à Dios, y ſolo quando le llamamos Santo, dezimos lo que es. Antiguamente, como Dios era conocido ſolo en Judèa, en el reſto del Mundo avia muchos llamados Dioſes, los quales todos tenian ſacrificios, y Sacerdotes. Y que hizo el verdadero Dios, para diſtinguirſe de los Dioſes falſos? Mandò, que el Sumo Sacerdote traxeſſe en la cabeça vna lamina de oro, con eſta letra: Exod. cap. 28. 36. *Sanctum Domino.* La ſantidad al Señor, porque ſolo aquel Señor, que tiene por atributo el ſer Santo, es el verdadero Dios.

879 Mas hizieron los Profetas, los quales hablando de Dios, dexavan el nombre de Dios, y lo trocavan por el nombre de Santo: Iſaì. 17. 7. *Ad Sanctum Iſrael reſpicient.* Iſaì. 1. 4. *Blaſphemaverunt Sanctum Iſrael.* Iſaì. 41. 16. *In Sancto Iſrael lætaberis.* Iſaì. 5. 19. *Veniat conſilium Sancti Iſrael.* Y aſſi en otros muchos lugares, no aviendo Panegyrico, invectiva, ò declamacion, en que no traigan ſiempre en la boca el Santo de Iſraèl. Y que Santo de Iſraèl es eſte? Es Abrahàn, Iſaac, ò Jacob? Es Moyſes, Joſuè, ò David? Es Elias, ò Eliſeo? No. El Santo de Iſraèl, de que hablan los Profetas, es Dios. Pues ſi es Dios, porque no le llaman Dios, ò el Dios de Iſraèl, ſino el Santo de Iſraèl? Porque en Iſraèl avia en aquel tiempo muchos Idolatras, que veneravan, y ſacrificavan à los Dioſes falſos de la Gentilidad; y para diſtinguir al Dios verdadero de los Dioſes falſos, no le hallaron los Profetas otra diferencia mas individual, ni otra diſtincion mas adequada, que llamarle el Santo. Si le llamàran Dios, equivocavaſe el nombre de Dios con el de los Idolos, à quien los Idolatras tambien llaman Dioſes; pero llamandole el Santo, quitavan toda la equivocacion, y toda la duda, porque ſolo el atributo de la ſantidad era el que diſtinguìa, y probava en el Dios de Iſraèl la vnica, y verdadera Divinidad. Tanto ſignifica, tanto monta, y tan alta, y Divina coſa es, aun en el miſmo Dios, el ſer Santo.

880 Pero ſi los Profetas querian diſtinguir al Dios verdadero de los falſos, porque no fundavan ſu diſtincion en la verdad, y no en la ſantidad? Porque no dezian el verdadero de Iſraèl, ſino el Santo de Iſraèl? Porque aunque el verdadero ſe opone formalmente al falſo, mas ſe califica el ſer Divino por el atributo de Santo, que por el de verdadero. Oid vna de las mayores ponderaciones, con que ſe puede valuar, y conocer, quan ſublime, y divina coſa es, aun en la eſtimacion, y veneracion del miſmo Dios, el ſer Santo. Jurò Dios à David, que ſeria ſu Reyno eterno, porque dèl deſcenderia el Meſſias; y como hizo Dios eſte juramento, ò por quien jurò? Coſa eſtupenda! Pſalm. 88. 39. *Semel iuravi in ſancto meo, ſi David mentiar, ſemen eius in æternum manebit.* Jurè à David por mi Santo, que no le he de faltar à la verdad de lo que le prometì, y que ha de ſer Padre del Meſſias: *In ſancto meo,* por mi Santo. Y que Santo es eſte, por el qual jura Dios? Yà ſabeis, que el juramento ſe haze ſiempre por aquello, que mas ſe venera, ò mas ſe eſtima: fuera de noſotros juramos, por la vida del Rey, por la Cruz, por Chriſto, ò por Dios, que es lo que mas veneramos: dentro de noſotros juramos, por nueſtra vida, ò por nueſtra alma, que es lo que mas eſtimamos. De la miſma manera, no teniendo Dios fuera de sì por quien jurar, jurà por lo que tiene dentro de sì, y jura por sì miſmo, en quanto Santo, porque el ſer Santo es lo que mas eſtima, y lo que mas precia; y ſi ſe puede dezir aſſi, lo que mas venera. Parece, que avia Dios de jurar por ſu Verdad, y jura por ſu Santidad, como ſi quedàra mas eſtablecida la verdad de ſu juramento en la firmeza de ſu Santidad, que en la de ſu miſma Verdad. En Dios todo es igual, y tan verdadero es, como Santo, y tan Santo, como verdadero; pero buſcando Dios dentro de sì miſmo vn atributo, que, ò fueſſe, ò pareciеſſe mas ſoberano, ò mas digno de veneracion, por el qual pudieſſe jurar, jurò Dios verdadero por Dios Santo: *Semel iuravi in Sancto meo.*

§. III.

881 POr tan altos, y tan admirables terminos, como eſtos, nos enſeñò Dios en comun, quan gran coſa ſea el ſer Santo; y el miſmo documento confirmò cada vna de las tres Perſonas Divinas en particular, por exemplos no menos maravilloſos. Sobre la Encarnacion de la Perſona del Hijo, embiò el Eterno Padre por embaxador al Angel San Gabriel; y lo que le diò por inſtruccion, que dixeſſe de ſu parte à la Virgen Santiſſima, fuè, que el Hijo de Dios, y ſuyo, que avia de nacer de ſus Entrañas, ſeria Santo: Luc. 1. 39. *Ideoque, & quod naſcetur ex te ſanctum, vocabitur Filius Dei.* De manera, que teniendo el Eterno Padre vn Hijo, igual à sì miſmo, y queriendo, que por ſegunda generacion, y ſegundo nacimiento, ſiendo Dios, fueſſe tambien Hombre; lo que le diò à èl, y lo que prometiò à ſu Madre, fuè, que ſeria Santo: *Quod naſcetur ex te ſanctum.* Notad el *Sanctum*, y el *Ex te*, Santo, y de vos. No le diò riquezas, porque le hizo Hijo de vna Madre muy humilde: *Ex te.* No le diò mandos, ni dignidades, ni imperios temporales; porque aunque la Virgen era deſcendiente de Reyes, todos eſtos Cetros, y Coronas avian yà degenerado à los inſtrumentos mecanicos de vn oficial, con quien eſtava deſpoſada: *Ex te.* Y que le diò? Diòle el ſer Santo: *Quod naſcetur ex te ſanctum.* Pues à ſu Hijo no le da otra coſa vn Padre Omnipotente? Los padres, todo quanto tienen, y todo quanto pueden, dàn à

ſus

ſus hijos, y mas ſi ſon primogenitos, y vnicos, como era Chriſto. Pues à vn Hijo Primogenito, à vn Hijo vnico, vn Padre todo Poderoſo, vn Padre Dios, y Señor de todos, no le dà otra coſa, mas que el ſer Santo? No. Y por eſſo miſmo. Al Hijo Primogenito, y Vnico del Eterno Padre, le tocava la herencia de todos los bienes de ſu Padre; y de todos los bienes, que Dios tiene, y todos los que puede dàr, es hazer à vn hombre ſanto, y mas ſanto, porque todo lo demàs, ò no es nada; ò para ſer alguna coſa ha de ſer tambien ſantificado, y Santo. En quanto Hijo, heredero de ſu Madre, le pertenecian al miſmo Chriſto el Cetro de David, y la Caſa de Jacob, que tambien Dios le embiò à prometer: Luc. 1. 32. *Dabit illi ſedem David Patris eius, & regnabit in domo Iacob.* Pero eſſa miſma Caſa, y eſſe miſmo Cetro diòle Dios à ſu Hijo por tal modo, que de temporal, que era, lo convirtiò en eſpiritual, para que todo en èl fueſſe ſolo Santidad, y èl por todos los modos, mas, y mas Santo.

882 Vèd como dizen lo que digo los que vieron al miſmo Vnigenito del Padre: Ioan. 1. 14. *Vidimus gloriam eius, gloriam quaſi Vnigeniti à Patre, plenum gratiæ, & veritatis.* Vimos (dize San Juan) ſu gloria, ſu mageſtad, y ſu grandeza, y bien moſtrava que era gloria, que era Mageſtad, que era grandeza del Hijo Vnigenito del Eterno Padre. Y en que conſiſtia eſſa gloria, eſſa Mageſtad, y eſſa grandeza? *Plenum gratiæ, & veritatis.* En ſer lleno de gracia, y de verdad. La gracia es la ſantidad formal, ò la forma ſantificante, que haze, y denomina Santos, y en eſta gracia, en eſta ſantidad, en eſte ſer Santo conſiſtia toda la gloria, toda la grandeza, y toda la Mageſtad del vnico heredero del Padre. Y ſi preguntaredes al Evangeliſta la razon de ſer ſolo eſtos los bienes, que contiene la herencia de vn Padre todo Poderoſo, y Señor de todo, el miſmo Evangeliſta ha dado yà la razon en las miſmas palabras: *Plenum gratiæ, & veritatis.* Lleno de gracia, y de verdad; porque todo lo que no es la gracia de Dios, y ſantidad, es mentira. Las riquezas mentira, las honras mentira, los mandos mentira; ſolo el eſtàr en gracia de Dios es verdad, ſolo el vivir en gracia de Dios es verdad, ſolo el morir en gracia de Dios, en que conſiſte el ſer Santo, es verdad: *Plenum gratiæ, & veritatis.* Eſto diò el Eterno Padre à ſu Hijo, para que aprendais à ſaber lo que aveis de procurar à los vueſtros. Procuradles, que ſean Santos, y eſta es la mayor riqueza, la mayor honra, la mayor felicidad, que les podeis alcançar, y los mayores, y ſolos verdaderos bienes, de que los podeis dexar por herederos.

883 Vamos à la Perſona del Hijo. La Perſona del Hijo es la Sabiduria de Dios. Hizoſe Hombre la Sabiduria de Dios, vino al Mundo para enſeñar à los hombres. Y que les enſeñò? Ninguna otra coſa, ſino à ſer Santos. En aquella Eſcala de Jacob, como todos ſabeis, ſe repreſentò en viſion, y profecia la Encarnacion del Verbo Eterno. En lo alto de la Eſcala eſtava Dios inclinado ſobre ella, porque vna de las Perſonas Divinas avia de baxar al Mundo: al pie de la Eſcala eſtava Jacob, que era el hombre, ò el genero humano, porque el modo, con que Dios avia de baxar era encarnando, y haziendoſe Hombre; y la Eſcala llegava de la Tierra al Cielo, porque el fin del Myſterio de la Encarnacion, y el fin, porque Dios baxò del Cielo à la tierra, fuè para enſeñar, y moſtrar al hombre como avia de ſubir de la tierra al Cielo; y para eſta ſubida tan notable, y tan buena, que haſta entonces eſtava ignorada, que es lo que enſeñò el Dios, que baxò, y encarnò? Que es lo que enſeñò el Verbo, y la Sabiduria Divina à Jacob, ò al hombre, que en èl ſe repreſentava? El miſmo Verbo lo dize en el Capitulo dezimo de la miſma Sabiduria, hablando del miſmo Jacob: Sap. 10. 10. *Oſtendit illi Regnum Dei, & dedit illi ſcientiam Sanctorum.* Moſtròle el Cielo, y el Regno de Dios, y enſeñòle la ciencia de ſer Santos. De manera, que viniendo la Sabiduria en Perſona, y baxando del Cielo à la tierra à ſer Maeſtro de los hombres, la nueva Cathedra, que inſtituyò en eſta grande Vniverſidad del Mundo, y la ciencia, que profeſsò, fuè, enſeñar à ſer Santos, y ninguna otra. La Rethorica dexò à los Tulios, y Demoſthenes; la Filoſofia à los Platones, y Ariſtoteles; las Mathematicas à los Ptolomeos, y à los Euclides; la Medicina à los Apolos, y Eſculapios; la Juriſprudencia à los Solones, y à los Lycurgos; y para sì tomò ſolo la ciencia de enſeñar à ſalvarſe, y hazerſe Santo: *Regnum Dei, & ſcientiam Sanctorum.*

884 En todas las ciencias es cierto, que ay muchos yerros, de los quales nace la diferencia de las opiniones; en todas las ciencias ay muchas ignorancias, las quales confieſſan todos los mayores Letrados, que no comprehenden, ni alcançan. Pues ſi venia la Sabiduria de Dios al Mundo, porque no alumbrò eſtos yerros? Porque no quitò eſtas ignorancias? Porque errar, ò acertar en todas eſſas materias, ſaberlas, ò no ſaberlas, ninguna coſa importa; lo que ſolo importa es, acertar à ſer Santo, y eſto es lo que ſolo nos vino à enſeñar el Hijo de Dios. Ni enſeñò à los Filoſofos la compoſicion del continuo, ni à los Geometricos las lineas del Circulo, ni à los Navegantes la altura del Leſte à Oeſte; ni à los Chimicos el deſcubrimiento de la piedra Filoſofal, ni à los Medicos las virtudes de las yervas, de las plantas, de las piedras, y de los miſmos Elementos; ni à los Aſtrologos, y Aſtronomicos el curſo, la grandeza, el numero, y las influencias de los Aſtros: ſolo nos enſeñò à ſer humildes, ſolo nos enſeñò à ſer caſtos, ſolo nos enſeñò à deſpreciar las riquezas, ſolo nos enſeñò à perdonar las injurias, ſolo nos enſeñò à ſufrir las perſecuciones, ſolo nos enſeñò à llorar, y aborrecer los pecados, y amar, y exercitar las virtudes, porque eſtas ſon las reglas, ò las concluſiones, eſtos los preceptos, y los theoremas por donde

ſe

se aprende à ser Santos, que es la ciencia, que professò, y vino à enseñar la Persona del Hijo de Dios: *Scientiam Sanctorum.*

885 La Persona del Espiritu Santo con su proprio nombre nos prueba, y confirma lo mismo. El Padre tambien es Espiritu, y tambien es Santo. Pues porque se llama solo la tercera Persona Espiritu Santo? La razon es (dizen todos los Theologos) porque al Espiritu Santo pertenece el oficio de santificar, y hazer Santos. Todas las obras de Dios, que llaman *ad extra*, esto es, que salen de Dios, y se terminan à las criaturas, son indivisamente de toda la Santissima Trinidad, en la qual el poder, y el obrar, no solo es igual, sino solo, y el mismo. Pero por cierta propriedad, fundada en la naturaleza, ù origen de las mismas Personas, vnas obras se atribuyen à vnas Personas, y otras à otras; y porque à la tercera Persona se atribuyò particularmente el santificar, y hazer Santos, por esso se llama Santo.

886 Y para que veais quan gran significacion es en la misma Persona del Espiritu el nombre de Santo, y el atributo, ò atribucion de santificar; notad lo mucho, que con ella se suple, y la gran carencia, ò vacìo, que en ella se hinche. El nombre, ò antonomasia de Santo, y el oficio de santificar, y hazer Santos, no le podrà pertenecer al Padre, que es la Fuente original, è innacessible de la santidad? No le puede pertenecer al Hijo, que fuè el que encarnando nos mereciò essa misma santidad? Si. Pues porque se dio al Espiritu Santo? Dize con alto pensamiento Rupertò, que para suplir la infecundidad de la tercera Persona. La Divinidad en el Padre es fecunda, en el Hijo es fecunda, en el Espiritu Santo no es fecunda. En el Padre es fecunda, porque engendra al Hijo; en el Hijo es fecunda, porque juntamente con el Padre produce al Espiritu Santo; en el Espiritu Santo solo no es fecunda, porque no produce otra Persona Divina. Pues que medio podia aver para suplir en la tercera Persona esta infecundidad? El medio fuè, ceder en ella las otras Personas Divinas la virtud, ò atribucion de santificar, y hazer Santos, y el titulo, ò antonomasia de llamarse Santo. La tercera Persona no puede engendrar, ni producir Persona, que sea Dios, pues haga Santos. La tercera Persona no se puede llamar Padre, ni se puede llamar hijo, pues llamese Santo. Tan grande, tan alta, tan sublime, tan divina cosa es ser Santo, y con tan maravillosos documentos nos enseñaron esta verdad en sì las mismas tres Personas Divinas.

§. IV.

887 DEspues del Padre, Hijo, y Espiritu Santo, sigueſe la Hija del Padre, la Madre del Hijo, y la Esposa del Espiritu Santo, la Virgen Santissima; la qual, como mas Santa entre todas las puras criaturas, nos dirà mejor, que todas, quan grande bien es, que seamos Santos. En el Capitulo 24. del Ecclesiastico nos refiere la misma Señora, como Dios, que la escogiò por morada, le diò la herencia de todo quanto tenia vinculado al Pueblo de Israèl, que era el mayorazgo del mismo Dios: Eccl. 24. 12. *Tunc præcepit, & dixit mihi Creator omnium, & qui creavit me requievit in tabernaculo meo, & dixit mihi in Israel hæreditare.* Y que os parece, que escogeria, y tomaria para sì la Virgen Maria de toda la vniversidad de bienes naturales, y sobrenaturales de este inmenso mayorazgo? Solo tomò lo que era santo, y ninguna otra cosa de lo que no era santo, aunque fuesse precioso, y estimado, no quiso nada, porque todo es nada; de lo que era santo, tomòlo todo, porque solo el ser Santo es todo. Oygamos à la misma Señora, y ponderemos lo que dize, con la atencion, que sus palabras merecen. Primeramente de lo que pertenece al lugar, dize, que escogiò vna Ciudad Santa, para servir en ella à Dios en su presencia, sin ningun otro cuidado: Eccles. 24. 14. 15. *In habitatione sancta coram ipso ministravi: : : & in Civitate sanctificata similitèr requievi.* Y en quanto à lo que pertenecia à la Persona, siendo tantos, y tan excelentes los dotes naturales, que Dios desde su principio avia repartido con las mugeres famosas de aquella Nacion: de todo esto ningun caso hizo la Señora, todo lo dexò, todo lo despreciò, y solo tomò, y quiso para sì la Santidad de todos los Santos: *In plenitudine Sanctorum detentio mea.* Detuveme (dize) en la plenitud de todos los Santos (porque todo lo que no es santo, puede hinchar, pero no puede hinchir) aqui me detuve, aqui parè, aqui insistì, y no passè, ni tuve adonde passar de aqui.

888 O quien me diera tener en este Auditorio à todas las señoras del Mundo, tan prendadas, y tan presas, tan tenidas, y retenidas de las vanidades del mismo Mundo, para que viessen de lo que solo se avian de dexar prender, y detener, à imitacion de la mayor Señora, y Reyna de todas! Todo quanto la aprehension, y fantasia femenil estima, y precia, viò la Benditissima Virgen en el grande Theatro de Israèl, de que Dios la hizo heredera: *In Israel hæreditare.* Viò la nobleza de sangre antigua, è ilustre en Sara; Soberana, y Real en Michòl, pero no la detuvo el esplendor de la nobleza, ni la moviò, ò alterò los espiritus. Viò la hermosura servida, y adorada en Raquèl, buscada, y preferida en Abisaì; pero no la detuvo la hermosura, ni juzgò por digna de ser vista la que lleva tràs sì los ojos. Viò la fecundidad grande, y embidiada en Lia, mayor, y mas desvanecida en Fenena; pero no la detuvo el apetito natural de ser madre, ni deseò perpetuarse en mas vidas. Viò la riqueza domestica en Rebeca, y los tesoros Reales en Sunamitis; pero no la detuvo codicia, ò ambicion de riquezas, porque tenia el corazon en otros tesoros. Viò las galas, y afeytes de Jezabèl, y todo el valor del Oriente engastado en las joyas de Esthèr; pero no la detuvo la apariencia vana de

los aparatos del cuerpo, como la que solo cuidava de adornar el espiritu. Viò, la que el Mundo llama ventura, en las bodas no esperadas de Ruth, y en las mucho mas venturosas de Sephora, pero no la detuvo el especioso lazo de las bodas, antes le hizieron horror las delicias del talamo. Viò las victorias, y triunfos de Debora, y los despojos, y trofeos de la famosa Judith; pero no la detuvo la fama con el ruìdo de sus aplausos, ni afectò victorias, y triunfos: Viò, finalmente, coronada à Abigail, y assentada à Bersabè en igual trono con Salomòn; pero no la detuvo la soberanìa de aquellas alturas, porque era mas alto su animo, que los tronos; y de mayor esfera, que las Coronas.

889 Pues, Señora, si todos estos bienes de naturaleza, y de fortuna; si todas estas grandezas, y felicidades de la vida, que los hombres tanto estiman, tanto precian, y tanto embidian, ni divididas, ni juntas os llaman los ojos; si por todas passasteis, pisandolas, y ninguna os pareciò digna, ni aun de deteneros vn momento, ni de hazeros parar vn passo; que es lo que visteis, que solo os detuvo, para que alli parassen los passos de vuestro deseo, para que de alli no passassen vuestros afectos? Vì la humildad, dize la Señora, vì el desprecio de sì, y del Mundo, vì el recogimiento, vì el silencio, vì la modestia, vì la templança, vì la paciencia, vì la fortaleza, vì la mortificacion de las passiones, la resignacion de la propria voluntad; vì el amor de Dios, y la caridad del proximo; vì, enfin, toda la santidad virtudes, y gracia, de que estuvieron llenos los Santos; y en esta plenitud de santidad es donde solo hize pie, en esta parè, en esta me detuve, y en esta me detengo: *Et in plenitudine sanctorum detentio mea.* Esto es lo que dize de sì la Madre de Dios; y porque este fuè su juizio, y su eleccion, por esso fuè Madre de Dios, no solo porque estimò el ser Santa, mas que todas las cosas, sino porque lo dexò, y despreciò todo por ser mas Santa.

§. V.

890 LOs Angeles, que son la tercera classe de los Santos, que oy celebra la Iglesia, assi como nos persuaden con sus inspiraciones, nos enseñan con su exemplo, quan grande cosa es ser Santos. El exercicio de los Angeles en el Cielo es estàr siempre alabando à Dios. Nosotros no sabemos alabarle, porque no le vemos; ellos, que lo estàn viendo, solo le loan como deven. Pero quales son las alabanças, ò las lisonjas, que los Angeles cantan à Dios? El Profeta Isaìas, que vna vez fuè admitido à oìrlos, lo dixo: Isaì. 6. 2. 3. *Seraphim stabant : : : & clamabant alter ad alterum, & dicebant Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Estavan los Serafines divididos en dos Coros, y lo que cantavan alternadamente era Santo, Santo, Santo. Esto dezian, y repetian sin cessar, como tambien los oyò de alli à ochocientos años San Juan en su Apocalypsi: Apocal. 4. 8. *Et requiem non habebant, dicentia: Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Si esto no estuviera tan expressado en vno, y otro Testamento, quien tal pensara? Dios no es vn objeto inmenso? Las grandezas de Dios no son infinitas? Los Angeles, que no lo ven, y conocen intuitivamente, no son tan entendidos, y tan sabios? Pues como no varìan de vozes, ni de pensamiento? Porque no discurren por otras perfecciones Divinas? porque no loan, y no engrandecen otros atributos? Por esso mismo. Porque ven à Dios, porque le conocen, y porque son entendidos; quien loa, o lisonjea diferetamente dize todo lo que puede, y todo lo que mas agrada. Y la mayor grandeza, que se puede dezir de Dios, y la mayor alabança, que mas le agrada, es llamarle Santo. Por esso el primer Coro de los Angeles dize Santo, y el segundo responde Santo; el primero buelve à dezir Santo, y el segundo buelve à repetir Santo, y esto dizen, y esto estàn siempre diziendo sin cessar vna, y mil vezes, y esto han de continuar, y dezir por toda la eternidad, porque despues de dezir, que Dios es Santo, Santo, y mas Santo; ni los Serafines del Cielo, que son Angeles de mas alto entendimiento, y de mas profunda ciencia, saben dezir mas, ni les queda mas que dezir. Es Dios Eterno, es Inmenso, es Infinito, es Omnipotente; pero todo esso son grandezas, que estàn juntas con ser Santo. Si Dios por imposible, no fuera Santo, todos los otros atributos suyos carecieran de su mayor perfeccion; por esso es perfeccion de Dios el ser Eterno, porque es eternamente Santo; por esso es perfeccion el ser Inmenso, porque es inmensamente Santo; por esso es perfeccion el ser Infinito; porque es infinitamente Santo; por esso es perfeccion el ser Omnipotente, porque es todo poderosamente Santo: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.*

891 Esto es lo que los Angeles dizen de Dios. Y de sì que dizen, ò que pueden dezir? Lo que pueden, y estàn obligados à dezir todos los que perseveraron en el Cielo, y no lo perdieron, es que todo su bien, y toda su felicidad consistiò en ser Santos. Huvo en el Cielo entre los Angeles aquella gran batalla, que sabemos: Lucifer, con los malos, rebelòse contra Dios; San Miguel, con los buenos, siguiò las partes de su Señor. Estos vencieron, aquellos fueron vencidos. Y que ganaron, los que ganaron la batalla? Ninguna cosa mas que el ser, ò no ser Santos. Los que ganaron la victoria, ganaron el ser Santos; los que la perdieron, perdieron el ser Santos, porque fueron privados de la misma gracia; y en todo lo demàs que tenian por naturaleza, quedaron como antes eran.

892 De aqui se entenderà vn famoso lugar de Ezequiel en el capitulo veinte y ocho, adonde llama Querubin à Lucifer: Ezeq. 28. 14. 15. *Tu Cherub extentus, & protegens, & posui te in monte sancto Dei, in medio lapidum ignitorum ambulasti: perfectus in vijs tuis à die conditionis tuæ, donec*

donec inventa eſt iniquitas in te. Tu, ò Querubin, eras el Angel de mayor esfera, y que debaxo de tus alas tenias à todos los otros: *Tu Cherub extentus, & protegens.* Yo te criè Santo, y en gracia, y te puſe en el Cielo: *Poſui te in monte ſancto Dei.* Tu eſtavas entre los Serafines, adonde paſſeavas con libertad de ſuperior: *In medio lapidum ignitorum ambulaſti.* Y deſde el dia de tu creacion fuiſte perfecto, haſta que en ti ſe hallò el pecado, y maldad, que tu inventaſte: *Perfectus in vijs tuis, donec inventa eſt iniquitas in te.* En ſuma, que Luzbel, como dize el Texto, y declaran conformemente todos los Padres, era por naturaleza Serafin, y criado entre los Serafines, y ſuperior à todos. Pues ſi era Serafin, como le llama el Profeta en nombre de Dios, no Serafin, ſino Querubin? Y ſi le niega el nombre de Serafin, porque ya no era Angel, ſino demonio, por que le llama Querubin? *Tu Cherub.* Porque Serafin ſignifica amor, y amante; Querub ſignifica ciencia, y ſabio; y aunque Luzbel por el rebelion, y por el pecado perdiò el amor, y la gracia de Dios, y los otros dones ſobrenaturales, no perdiò la ſabiduria, y las ciencias, ni los otros dotes del entendimiento, y la naturaleza, con que fuè criado: tan Angel quedò en el ſaber como antes era, tan Angel en el poder, tan Angel en la capacidad de la esfera, tan Angel en la belleza, y hermoſura natural, y en todo lo damàs como antes, y ſolamente privado de la gracia, y de la Santidad, en que por ſu culpa, y maldad no quiſo conſervarſe.

893 De manera, que la principal diferencia, que entonces huvo, y oy ay entre Miguel, y Luzbel, es, que Miguel ſe llama San Miguel, y Luzbel no ſe llama Santo. Direis, que tambien fuè privado Luzbel de la gloria, y de la viſta de Dios. No fuè, porque eſſa aun no la tenia, que ſi ya huviera viſto à Dios, no pudiera ofenderle, y perder la gracia, y Santidad. Pero aſſi como Dios le privò de la gracia, y de la Santidad; porque no le privò tambien de todo lo demàs? Quando vn vaſſallo ſe rebela contra ſu Rey, ſe le confiſcan todos ſus bienes: pues ſi Lucifer ſe rebelò contra Dios, porque le confiſcan ſolo la gracia, y la ſantidad, y le dexan todo lo demàs? Porque ſolo la gracia, y ſantidad ſon bienes. Todo lo demàs, que tienen los Angeles malos, vna vez que no tienen ſantidad, antes ſon males, que bienes. La ciencia ſin Santidad es ignorancia, la hermoſura ſin Santidad es fealdad, el poder ſin Santidad es flaqueza, la grandeza ſin Santidad es miſeria; y por eſſo ſon los Angeles malos los mas miſerables de todas las criaturas; aſſi como los Angeles buenos, los mas felizes, y Bienaventurados de todos: eſtos, porque ſon Santos; aquellos, porque no ſon Santos.

§. VI.

894 VAmos à los hombres, y preguntad à todos quantos eſtàn en el Cielo, que coſa es ſer Santos? A eſta pregunta no quiero reſponder con eſcrituras, ni con palabras, ſino con obras. Las coſas ſe eſtiman por lo que valen, y por lo que cueſtan. Todo lo que hizieron, y padecieron los Santos, fuè por ſer Santos. La eſperança tan larga, y tan conſtante de los Patriarcas; la Fè, y paciencia de los Profetas; el zelo, y predicacion de los Apoſtoles; los tormentos, y muertes de los Martyres; las penitencias, y aſperezas de los Confeſſores; la continencia, y pureza de las Virgines, todo ſanto, y todo por, ſer Santos. Pero no es eſta materia, que ſe aya de paſſar, y obſcurecer con vna tan abreviada generalidad. Diſcurramos por cada vna de las Gerarquias de los Santos, y veamos quanto ſe empeñaron por conſeguir eſte nombre.

895 Poned los ojos en los Patriarcas, en los dos primeros, y vereis à Iſaac echado ſobre la leña, eſperando, con la gargante deſnuda, el rigor, por no dezir, la inhumanidad del golpe; y à Abrahàn, con la eſpada en vna mano, para cortar la cabeça al hijo vnico; y con el fuego en la otra, para quemarle en holocauſto, y ſepultarle en cenizas. Podia aver mayor reſolucion, ni mas heroyco, y deliberado empeño; aſſi en la ſujecion del hijo al padre, como en la obediencia del padre à Dios? El miſmo Dios confeſsò, que no podia ſer mayor. Pero ſi vieredes, que vn Angel en aquel miſmo fragante pone la mano en el braço à Abrahàn; bolved los ojos, para el de Jeptè, armado con otra eſpada, y con el miſmo zelo, y vereis, no ſuſpenſo, ſino executado el tremendo ſacrificio, derramando el padre animoſo con ſus proprias manos la ſangre de la inocente hija, tambien vnica, y ſin heredero. Y porque os parece, que ſe atrevieron eſtos dos hombres, ſiendo padres, à vna tan eſpantoſa, y formidable accion, de que ſe eſtremece el amor, y tapa los ojos la naturaleza? Abrahàn, por no quebrar un precepto; Jeptè, por no faltar à vn voto, y ambos por ſer Santos. Abrahàn podia dudar con gran fundamento, ſi vn precepto tan nuevo, è inaudito, y tan repugnante à las promeſſas, que el miſmo Dios le avia hecho, era iluſion. Jeptè con mayor razon podia aun dudar, ſi el voto en aquel caſo obligava, no ſiendo tal ſu intencion, ni averle venido tal coſa al penſamiente; y con todo eſſo, ambos ſiguieron la parte mas dificultoſa, y mas ſegura, por no dexar en eſcrupulo à la ſalvacion, ni poner en duda el ſer Santos.

896 A los Patriarcas ſe ſiguen los Profetas, y à los Profetas los Apoſtoles: y ſi entre los Profetas os aſſombrais de ver à vn Iſaias aſſerrado por enmedio, y vn Daniel en el lago de los Leones, y vn Jonas engullido de la Vallena; en los Apoſtoles, que fueron menos en numero, vereis à Pedro crucificado, à Pablo degollado, à Andrès aſpado, à Felipe apedreado, à Bartholomè deſollado, à Matheo, y Thomè alanceados, à Simon, y Thadeo deſpedazados, y todos al fin dando la ſangre, y la vida, en teſtimonio de la Fè, que predicaron, no ſolo para ſer San-

tos ellos en sì, sino para hazer Santos à los otros.

897 Y que dirè yo de vosotros ? O fortissimo, y lucidissimo Exercito de los Martyres, tan infinito en el numero, como en los exquisitos generos de Martyrios ? Si entro en el Amfiteatro de Roma, os veo echados à las fieras, ò entregados à los Nerones, Decios, Dioclecianos, y Trajanos, mas fieros, que las mismas fieras. A muchos de vosotros reverenciaron los Leones, los Ossos, y los Tigres; pero à ninguno perdonò la vida la impiedad, mas que brutal, de los tyranos, siempre mas obstinados, y furiosos. Las piedras de Estevan; las saetas de Sebastian, las parrillas de Lorenço, y Vicente, yà eran tormentos vulgares. Que maquinas, è invenciones de atormentar no discurriò la crueldad rabiosa de vèrse vencida, para combatir, y tentar vuestra fortaleza? A vnos Martyres colgavan de los cabellos, ò por vn pie, ò por ambos, ò por los dedos pulgares; y assi en el ayre desnudos, açotandolos con nervios, que rematavan en pelotas de plomo, ò abrojos de acero, los davan, y maltratavan, con tal fuerça, y continuacion, los crueles, y robustos verdugos, que al principio açotavan los cuerpos, despues herian las mismas llagas, ò vna sola llaga, hasta que ya no tenian que açotar, ni que herir. A otros estirados, y descoyuntados en potro, ò tendidos en la catasta, peynavan, ò cardavan los miembros con peines, y garfios de hierro, que propriamente llamavan escorpiones, ò puestos debaxo de grandes ruedas de molino, les exprimian, como en vn lagar, la sangre, y les molian, y apretavan los huessos, hasta quedar hechos vna pasta confusa, sin figura, ni semejança de lo que antes eran. A otros los cubrian de pez, resina, y açufre, y pegandoles fuego, les hazian arder, como antorchas, ò luminarias, en las fiestas de los Idolos, esforçandolos para este suplicio, con darles bever plomo derretido; à otros, en los mas riguroso frios del Invierno, los metian en estanques elados, con baños de agua caliente à la vista, y libertad de passar à ellos, para que enflaqueciesse el remedio à los que no vencia el tormento; à otros cosian en vnos cueros, juntamente con serpientes, y perros rabiosos, y assi los echavan al Mar, para que en aquella estrecha, formidable, y asqueroza prision, primero acabassen mordidos, y atrevessados de los dientes venenosos, que ahogados en las aguas; à otros abrian vivos por los pechos, y les arrancavan el coraçon, y entrañas palpitantes, ò les atavan las manos, y los pies à quatro ramas de arboles gruessas, y dobladas à fuerça, que soltavan à vn mismo tiempo, con que subita, y violentissimamente los despedaçavan en quartos; à otros assentavan en sillas de hierro ardiendo; à otros hazian andar descalços sobre planchas hechas asqua; à otros metian en calderas de azeyte, y alquitran hirviendo; à otros en bueyes de metal abrasando; à otros en hornos de llamas vivas, y todo esto padecian, y sufrian aquellos valerosos Cavalleros de Christo, no solo con paciencia, y constancia, sino con jubilo, y alegria. Y porque ? Solo por ser, y assegurar ser Santos, como exclama la Iglesia: *Omnes sancti, quanta passi sunt tormenta, vt securi pervenirent ad palmam martyrij.*

§. VII.

898 LOs Santos Doctores, esquadron tambien laureado, no hizieron, ò no se deshizieron menos por ser Santos: fueron la luz del Mundo, ò la sal de la tierra; y assi como la antorcha se deshaze, y consume para alumbrar, y la sal se derrite para conservar; assi ellos, para alumbrar las ceguedades del Mundo, y conservar la Fè, y Religion en su pureza, no solo se puede dezir con verdad, que consumieron la vida, sino que derritieron, y destilaron el alma. Todos essos libros, tantos, y tan admirables, de San Basilio, de San Chrysostomo, de San Athanasio, de San Ambrosio, de San Geronimo, de San Agustin, y de los dos Gregorios; quatro Doctores de la Iglesia Griega, y quatro de la Latina, y los dos, que despues se agregaron à este Sagrado numero, Santo Thomàs, y San Buenaventura. Los libros igualmente doctissimos de los Santos Obispos, Hilario, Cypriano, Fulgencio, Epifanio, Isidoro, y vno, y otro Cyrilo; y los de los antiquissimos Padres, Clemente Romano, Dionisio Areopagita, Irineo, Justino, Gregorio Thaumaturgo, Clemente Alexandrino, Lactancio, è infinitos otros. Todos estos escritos, digo, llenos de Divina, y Celestial doctrina, que otra cosa son, sin encarecimiento, ni metafora, sino las almas de los mismos Santos, y las quintas essencias de sus entendimientos, destilados por la pluma ?

899 Alli se ven refutadas, y convencidas todas las sectas de los antiguos Filosofos, Pitagoricos, Platonicos, y Cynicos, Peripateticos, Epicureos, y Estoycos: alli los misterios profundissimos de la Fè, facilitados, y creibles, y los argumentos contrarios desvanecidos: alli las tradiciones Apostolicas, successivamente continuadas, y las definiciones de los Concilios Generales, y particulares establecidas. Alli las dificultades de la Sagrada Escritura, y los lugares obscuros de ella declarados, y del Nuevo, y Viejo Testamento, y los Evangelios entre sì concordes. Alli las questiones altissimas de la Theologia, sutilissimamente disputadas, y resueltas, las controversias reñidas, y examinadas, y lo cierto como cierto, y lo dudoso, y falso, como falso, y dudoso, y lo provable como provable, todo decidido. Alli las Heregias antiguas, y modernas impugnadas, y las cabilaciones de los Heregesdes hechas, y los Textos Sagrados, corrompidos, y adulterados por aquellos, conservados en su original pureza. Los Arrios, los Apolinares, los Macedonios, los Nestorios, los Donatos, los Pelagios, los Maniquèos, los Euthichios, los Elvidios,

los

los Jovinianos, los Vigilancios, y los Luteros, y Calvinos, que en nueſtros tiempos los reſuſcitaron, ſepultados otra vez, y convencidos. Alli finalmente los vicios perſeguidos, los abuſos enmendados, las virtudes ſinceras, y ſolidas alabadas, las falſas, y aparentes confundidas, y toda la perfeccion Evangelica dirigida, practicada, y pueſta en ſu punto.

900 Y para todo eſto (que muchos no entienden, ni alcançan) que comprehenſion, y noticia de todas las ciencias Divinas, y humanas era neceſſaria? Que memoria de todas las Hiſtorias Sagradas, y Profanas? Que eſcrutinio de la Chronologia de todos los tiempos? Que noticias de todas las tierras, y gentes, de ſus leyes, coſtumbres, ceremonias, y ritos? Que inteligencia, y conocimiento exacto de todas las lenguas, Latina, Griega, Hebrèa, Caldaica, y Syriaca, vnas originales de los Textos Sagrados, y otras en que fueron traducidos? Y que eſtudio, que aplicacion, que continuacion, y trabajo era tambien neceſſario para adquirir eſta inmenſa erudicion, ayudado el ingenio natural, y elevado de continuas oraciones al Cielo, de donde viene la verdadera luz? Eſtas eran las minas, en que cavavan, y ſudavan aquellos diligentiſſimos, y vtiliſſimos obreros: eſtas las riquezas ineſtimables, que metian, y amontonavan en los teſoros de la Igleſia: eſtas las armas finiſſimas, eſcudos impenetrables, con que fortalecian la Torre de David para las futuras ocaſiones, y batallas, como oy ſe experimenta: empleando, y aplicando en eſtas (que con razon ſe llaman obras) todas las fuerças del eſpiritu, todas las potencias del alma, y todos los ſentidos del cuerpo, negandole el deſcanſo de dia, y el repoſo, y ſueño de noche; y llegando à no guſtar, ni ſentir lo miſmo, que comian, como en la meſa del Rey de Francia le ſucediò à Santo Thomàs. Pero como eran tan doctos, y ſobios, ſabian mejor, que todos, quan grande coſa es ſer Santos, y procuravan por eſſo ſerlo ellos con eſta vida, y que los demàs lo fueſſen con eſta miſma doctrina.

901 Por otro camino bien diverſo conquiſtaron el ſer Santos los Anacoretas, dexando el trato, y comunicacion de las gentes, yendoſe à vivir à los deſiertos; pero tambien allà no les faltaron batallas, porque ſe llevavan à si conſigo; ni victorias, porque los llevava Dios. Eſtas eran las plantas del Cielo, de que eſtavan cultivados los Yermos de Paleſtina, de Thebayda, y de Egypto, y aqui vivian como Angeles, porque ſupieron huir de los hombres, los Pablos, los Hilariones, los Arſenios, los Onofres, los Pacomios, los Macarios. En muchos años, y algunos en toda la vida, no ſe veian; pero eran muy para ver aquellas venerables canas, nunca tocadas del hierro, como Nazarenos de la Ley de Gracia, qual de noventa, qual de ciento, qual de ciento y veinte años, alargando el ayuno, y abſtinencia las vidas, que tanto desbarata, y abrevia el regalo. Habitavan las grutas, y cuevas, de las quales, quando ſalian, mas parecian cadaveres, que hombres vivos. De las manos de San Pedro de Alcantara, eſcrive Santa Tereſa, que eran como hechas de raizes, y lo miſmo podemos dezir de las eſtatuas, ò ſemejanças de eſtos Santos, viejos, ſecos, palidos, amarillos, y como hechos, ò texidos de las raizes de las miſmas yervas, de que ſe ſuſtentavan.

902 Pero como en la carne enflaquecida, y debilitada con las penitencias, ſe crian, y crecen los mas robuſtos eſpiritus, embidioſos los del Infierno de tanta ſantidad, ſe armavan fuertemente contra ellos, y haziendo campaña de aquellos deſiertos, les davan crueliſſimos combates. Vnas vezes ſe les aparecian los demonios transformados en aſpides, baſiliſcos, dragones, y otros horribles monſtruos, que los querian tragar, como al grande Antonio; otras los aſſombravan con temblores eſpantoſos de tierra, relampagos, truenos, y rayos, con que parecia que las miſmas grutas ſe partian, y caian ſobre ellas los montes. Y tal vez en la mayor ſerenidad, y freſcura del ayre les traian, y ponian delante de los ojos las miſmas figuras humanas, de que avian huido, mas capazes por el roſtro, y trage de provocar à amor, que miedo; y eſtos eran entre todos los mas apretados, y furioſos aſſaltos. Pero que hazian aquellos conſtantiſſimos Athletas de la caſtidad, quando los ſilicios, de que ſiempre andavan armados, no les baſtavan? O ſe valian de los lagos, y rios elados, como San Franciſco; ù de las zarças, y eſpinas, como San Benito; ù del fuego, metiendo en èl la mano, y dexando derretir los dedos, como San Diego; y de eſta ſuerte, con la memoria del miſmo Infierno, que les hazia la guerra, le vencian, y triunfavan dèl: aſſi vencian, porque eran aſſiſtidos de la gracia de Dios, y aſſiſtialos Dios tan eficazmente con ſu gracia, porque ellos tambien aſſiſtian continuamente à Dios, orando, y contemplando.

903 De algunos ſe eſcrive, que de noche median las horas de la oracion, con vn nuevo, y admirable relox de Sol, porque començavan à orar quando ſe ponia, y acabavan quando nacia. Mas hazia Simeon Eſtilita, à quien con razon podemos llamar Anacoreta del ayre, y no de la tierra. Vivia ſobre vna coluna de treinta y cinco codos de alto, adonde perſeverò ochenta años al Sol, al frio, à la nieve, à los vientos, comiendo ſolo vna vez en la ſemana, y orando de dia, y de noche, caſi ſin dormir: vnas vezes orava de rodillas, y poſtrado; otras en pie, y con los braços abiertos, y en eſta poſtura eſtava reverenciando continuamente à Dios, con tan profundas inclinaciones, que doblava la cabeça haſta los pies. Teodoreto refiere de viſta, y dize: Quiſe ſaber el numero de eſtas inclinaciones, y aviendo contado mil ducientas y quarenta y quatro, canſado de contar, no paſse adelante. O aſſombro! O prodigio! O exemplo ſingulariſſimo de lo que puede la flaqueza de nueſtro barro, fortalecida de la gracia! Vn tal genero de vida, mas fuè admirable,

mirable, que imitable; pero lo que me admira es, que no le faltaron imitadores. Eſtilita quiere dezir, el habitante en coluna, y huvo otro Eſtilita tambien Simeon, y otro Eſtilita Daniel, y otros: tanto precio tiene en los que lo ſaben valuar el ſer Santo.

§. VIII.

904 POr remate, ò por Corona de todos los Santos, pone la Igleſia en el vltimo lugar al ſuaviſſimo Coro de las Virgines, cuyas vozes, aunque mas delicadas, mas igualmente fuertes, nos acabaràn de perſuadir, como ellas ſe perſuadieron eſta miſma verdad. Peſame de llegar tan tarde à eſta Gerarquia, en que es obligacion detenerme vn poco mas; pero como la materia es de caſa, à lo menos de las gradas adentro, ſerà de guſto; à los de afuera ſea norabuena de paciencia.

905 Que extremos no obraron las Santas Virgines por ſer Santas? Que hazañas no emprendieron varonilmente? Que rigores, y aſperezas no executaron en sì miſmas? Que galas, que regalos, que delicias, y contentamientos de vida? Que riquezas, que grandezas, que pompas, y fortunas del Mundo no deſpreciaron? Que finezas, que exceſſos, que maquinas de los que las pretendian no reſiſtieron? Que bodas humanas, por ricas, y ſoberanas que fueſſen, no renunciaron, ſolo por conſervar, y defender la virginal pureza, y mantener la Fè prometida à Chriſto, con quien ſe avian deſpoſado? Santa Edita, hija de Elgaro, Rey de Inglaterra, muerto el padre, y vn hermano, que tenia vnico, quedò heredera del Reyno; y por mas inſtancias, que la hizieron los Pueblos juntos en Cortes, para que ſe caſaſſe; ni el amor de la Caſa Real, en que naciò, ni la ſucceſſion de la Familia, y de la Corona, ni la memoria del Padre, y hermano, que en ella ſe extinguia fueron baſtantes para moverla vn punto de la firmeza de ſu propoſito, ni para arrancarla del canto de vna Religion, adonde cubierta de cilicio, amortajò la vida, y deſpues ſepultò el cuerpo, que permaneciò incorrupto. Santa Euphroſina, Señora Iluſtriſſima en Alexandria, no pudiendo de otro modo huir, y eſcapar de ſu padre, y del matrimonio nobiliſſimo concertado por èl, mudando el trage de muger, y el nombre, y llamandoſe Smaragdo, deſconocida, y en tierra eſtraña, tomò el Habito de Monge, en que viviò treinta y ocho años, encerrada en vna eſtrecha celda, de donde nunca ſaliò. Santa Petronila, hija del Principe de los Apoſtoles San Pedro (antes de ſer llamado al Apoſtolado) aviendo hecho voto à Chriſto de perpetua virginidad, y no pudiendo defenderſe de las bodas de Flaco, ſeñor Romano, que con amor la ſolicitava, y con poder de armas la queria obligar à ſer ſu eſpoſa, pidiò de plazo tres dias, para deliberar, y en ellos con ferventiſſimas oraciones alcançò del miſmo Chriſto, la quitaſſe la vida, y aſſi lo conſiguiò valeroſa, y glorioſamente al fin del tercer dia. Mas violentamente ſe defendiò de ſemejante peligro, Santa Maxelende, iluſtriſſima por ſangre en los Eſtados de Flandes, pero mas iluſtre por la cauſa de averla derramado. Celebraronſe con grande pompa las fieſtas de las bodas concertadas por ſus padres con Harduino, ſeñor principal, rico, y poderoſo, que entre muchos, que pretendian eſta fortuna, la avia alcançado; fuè llevada por fuerça la Santa Virgen à las miſmas fieſtas, pero negò la mano con tal deſengaño, y perſiſtiò en èl con tal firmeza, que afrentado, y corrido el eſpoſo de averle deſpreciado, trocando el amor en furia, arrancò la eſpada, y la Santa ſe dexò matar intrepidamente.

906 Y aunque en tantos, y tan apretados caſos, fuè admirable el valor, y conſtancia, con que todas eſtas Santas defendieron la pureza virginal, que avian prometido à Chriſto: pero conſiderada la condicion natural de mugeres, aun tengo por mayor hazaña la de Santa Brigida Virgen; llamada la de Eſcocia, y de la Santa Vvilge-Fortis, que algunos con errado, mas bien apropriado nombre, llaman *Virgo Fortis*. Eran eſtas Santas el extremo de la hermoſura, y viendoſe por eſta cauſa ſolicitadas, y pretendidas de muchos, y poderoſos ſeñores para el matrimonio, pidieron à ſu Divino Eſpoſo, las privaſſe de aquella gracia, que otras tanto eſtiman, y con tantas artes afeitan: y el Señor, que ſolo ſe enamora de la belleza del alma, ſe agradò tanto de eſta peticion, que de repente quedaron tan feas, y diſformes, que ninguno las podia vèr, y ſolo ellas ſe veìan contentas.

907 Que dirè de los rigores, aſperezas, y piadoſas tyranìas, con que eſtos Angeles en carne ſe mortificavan, afligian, y verdaderamente martyrizavan? La auſteridad de vida, y rigor, y horror de las penitencias de Santa Clara, primera copia del retrato original de Chriſto Crucificado, ſu Padre San Franciſco, quien ay, que las pueda declarar? Las de Santa Aſſella, Virgen Romana, dentro de Roma, y quando Roma era el mayor treatro de las delicias, y vanidades del Mundo, dize San Geronimo, que de la mas populoſa Ciudad hizo yermo; que la tierra deſnuda le ſervia de cama, y de lugar de oracion; que las rodillas, por la mucha continuacion de ella, ſe le avian endurecido en callos como de camello; que ſe ſuſtentava con el ayuno, y que ſolo le quebrantava con pan, y agua; pero con tal moderacion, y parſimonia, que jamàs, ni con el pan matava la hambre, ni con el agua la ſed; que jamàs viò, ni fuè viſta de hombres, aun quando viſitava los Sepulcros de los Martyres, y que teniendo vna hermana, tambien doncella, la amava, pero no la veìa. Santa Margarita, hija de los Reyes de Vngria, de quatro años tomò el Habito de Monja, y de cinco ſe viſtiò de cilicio; de dia, para mortificar los paſſos, metia entre los pies, y el calçado ciertos abrojos de hierro; y de noche, para el poco ſueño, que tomava ſobre vna

tabla,

tabla, se ceñia de pieles de herizos con todas sus puas. Santa Genoveſa, Patrona de la Real Ciudad de Paris, à quien el famoſiſſimo Simeon Eſtilita, deſde la Grecia, donde vivia ſobre ſu coluna embiava à viſitar à Francia, y encomendarſe en ſus oraciones. Santa Macrina hermana de San Baſilio Magno, ſingular heredera de ſu ardentiſſimo eſpiritu, y digniſſimo exemplar de todas las que viſten, y profeſſan el miſmo Habito. Eſtas Santas Virgines, y muchas otras, que extraordinarios modos de penitencias non inventaron? Mas ingenioſas para martyrizarſe à sì miſmas, que los tyranos para atormentar los Martyres.

908 Es coſa digna de admiracion, que padeciendo los Martyres por la Fè, y culto de Chriſto, los tyranos no dieſſen en executar en ellos los miſmos tormentos de la Paſſion de Chriſto. Pero eſto inventò, y executò en Santa Catalina de Sena, y en Santa Clara de Monte Falco el amor de ſu Divino Eſpoſo: Catalina con las llagas en las manos, en los pies, y en el lado, y la Corona de Eſpinas en la cabeça; y Clara con todos los inſtrumentos de la miſma Paſſion del Señor, eſculpidos, y entallados en el coraçon. Haſta las dolencias mas penoſas provocavan, y conſeguian, para que adonde no podian llegar los dolores fabricados por el arte, penetraſſen los de naturaleza, y no huvieſſe en cuerpos tan delicados parte alguna, dentro, ni fuera de los huellos, que no penaſſe con particular tormento. Todas las enfermedades, de quantas es capàz el cuerpo humano, padeciò juntamente, y por toda la vida Santa Ludivina, con exceſſo de la paciencia de Job, y afrenta de la induſtria del demonio. Vna Chriſtiana huvo entre las otras, que no ſatisfaciendoſe con las penas de eſta vida, padeciò muchos años las del Purgatorio; como tambien Santa Tereſa experimentò las del Infierno. La miſma Santa Tereſa dezia: *Aut pati, aut mori.* O padecer, ò morir, porque no ſe atrevia à vivir ſin padecer; y Santa Magdalena de Pazzis, no sè ſi con mayor energia: *Pati, non mori*, padecer ſi, morir no; porque con la muerte ſe acaba el exercicio de padecer; y en la vida dura, y perſevera. Pero dezidme Virgines puriſſimas (ò lo dirè yo à los que no lo ſaben entender) porque fuiſteis tan ambicioſas de penas? Vueſtra vida no era inculpable, è inocente? Vueſtras almas no eran muy agradables à Dios? Pues porque ſois tan enemigas, ò tan tyranas de vueſtros cuerpos? Dexad eſſos rigores, y eſſas penitencias para las Theodoras, y Pelagias, que fueron grandes pecadoras: dexadlas para vna Maria Egypciaca, que viviò diez y ſiete años en torpezas, enlazada del demonio, y ſiendo lazo de los hombres; pero voſotras, que no teneis pecados graves, que pagar; y ſi algunos tuviſteis lèves, los aveis tan abundantemente ſatisfecho, porque os mortificais? Porque os afligis? Porque os martyrizais con tanto exceſſo? Porque ſabian quan grande coſa era ſer Santas, y lo querian ſer mas, y mas.

§. IX.

909 Y Si eſtos extremos hizieron las Santas Virgines por conſervar la pureza virginal en la paz, que harian para defenderla en la guerra? La mayor, y mas dura guerra, con que podian combatir la conſtancia de aquellas fortiſſimas doncellas los amoroſos enemigos, que tan prendados eſtavan de ſu belleza, era la terrible, y peligroſa indiferencia, con que les proponian la eleccion de vno de dos extremos, ò el matrimonio, ò el martyrio; ò caſar, ò morir; ò perder el eſtado virginal, ò la vida. Entre eſtos dos extremos no ſe dava medio, y cada vno de ellos veſtido de las circunſtancias, que lo acompañavan, aun era mas peligroſo, y mas terrible; porque la vida, que ſe les ofrecia en el matrimonio, era adornada de joyas, y riquezas, delicias, grandezas, coronas, y aun del miſmo Imperio del Mundo: y la muerte, que ſe les amenazava en el martyrio, era armada de afrentas, açotes, carceles, cadenas, grillos, eſpadas, tormentos, ſierras, ruedas de navajas, hogueras, y de todos los inſtrumentos, y maquinas, con que puede atormentar el hierro, y el fuego. Dexo los menores eſtados, y fortunas, aunque iluſtres, y grandes, que à Santa Cecilia ſe davan en dote con las bodas de Valeriano; à Santa Tecla con las de Tamiris, à Santa Inès con el hijo del Prefecto de Roma, à Santa Lucia, à Santa Felicula, à Santa Flavia Domitilla, con otros de ſemejante calidad, y riqueza; ſolo es mucho para no paſſar en ſilencio, que à Santa Diphna ſe le ofrecieſſe con el Matrimonio la Corona de Irlanda; à Santa Ephigenia la de Etiopia; y à Santa Catalina, y Santa Suſana todo el Imperio Romano, que en aquel tiempo governava el Vniverſo; à vna con las bodas del Emperador Maximino, y à la otra con las de Maximiano. Pero peſò tanto mas que todo eſto en la eſtimacion de aquellos invencibles coraçones la pureza virginal, que profeſſavan, y tenian conſagrada à Chriſto, que por conſervarla entera, y ſin mancha darian mil Coronas, y mil Imperios, peſandoles ſolamente de tener vna ſola vida, y no mil vidas, la que dieron, y ſacrificaron por defenderla. No llegava Inès à ſer muger, porque era muchacha de treze años; pero fuè tan varonil, y tan bizarro ſu animo, que no ſolo aceptò la muerte como martyrio, ſino que la juſtificò como caſtigo. Dixo, quando la llevavan à morir, que juſtamente iva ſentenciado, y condenado à muerte ſu cuerpo, pues avia contentado à otros ojos, que no eran los de ſu Eſpoſo Chriſto: *Pereat corpus, quod amari poteſt oculis, quibus nolo.*

910 Y yà que eſtamos en eſta materia, no os quiero quedar deudor de dos caſos, que en toda la Hiſtoria Eccleſiaſtica me contentaron ſingularmente, y de tal reſolucion, y bizarria, que

ſolo

ſolo por inſtinto Divino ſe pudieran emprender, y executar. No me noteis por multiplicar tantos exemplos, porque quando ſe ha de hablar de muchos Santos, ſino es en el dia de todos? La mayor inhumanidad, que los tyranos vſavan con las Santas Virgines, era mandarlas meter en las caſas publicas entre las mugeres infames, para que allì perdieſſen por fuerça la miſma caſtidad virginal, que defendian: no entendiendo, que eſta virtud, como las demàs, eſtà en el alma, y no en el cuerpo; y que ſolo ſe pierde por el conſentimiento, y no por el ſentimiento. Siendo, pues, llevada Santa Eufraſia à vna de eſtas caſas, la ſiguiò vn Soldado denodado, para lograr la ocaſion. Era la Virgen prudente, llevava vna redoma de azeyte conſigo, y dixo al Soldado de eſta manera: Con condicion, que deſiſtas de tu intento, yo te darè vn azeyte, con el qual, ſi entrares vntado en las batallas, no podràs ſer herido de los Enemigos; y para que veas por experiencia la virtud de eſte azeyte, vès aqui que me vnto el cuello con èl, haz tu la prueba con tu eſpada, y ſea con toda tu fuerça. Hizolo aſſi el Soldado, deſcargando vn tajo, con la mayor fuerça que pudo, la cabeça de la Santa ſaltò fuera de los ombros, y el cuerpo cayò muerto en tierra, y la pureza virginal quedò en pie, y entera: era Santa Eufraſia de Antiochia. La que aora ſe ſigue era de Aquileya, y ſe llamava Digna. Aviendo rendido à aquella Ciudad Atila, Rey de los Hunos, gente feròz, y barbara; cupo eſta Santa doncella por deſpojo à vn Capitan, el qual tambien la quiſo deſpojar de la mas eſtimada joya, que como tal avia conſagrado à Chriſto. Eſtavan alojados en vna Torre, que caìa ſobre el Rio Natizon, y provocada Digna de ſu Patron, ſin moſtrar, que ſe negava à lo que èl pretendia, pidiòle quiſieſſe ſubir à lo alto de la Torre, como à lugar mas retirado, ſubieron, y luego que allà ſe viò Digna, bolviendoſe para el Barbaro, que venia atràs, le dixo: Si me quieres lograr, ſigueme; y diziendo eſto, echòſe de la Torre abaxo en el Rio, adonde ahogando con la vida ſu injuria, ſalvò con la muerte ſu caſtidad. O Digna, verdaderamente digna de eterna memoria, y que à tu valor, y al de Eufraſia ſe levanten dos eſtatuas de bronce en el Templo de la virtud! Ambas ſacaſteis del peligro mas purificada la pureza, vna por agua, otra por ſangre, merecedoras ambas, que por voſotras ſe dixeſſe de vueſtro Divino Eſpoſo: Ioan. 1. 5. 6. *Hic eſt Ieſus, qui venit per aquam, & ſanguinem: non in aqua ſolum, ſed in aqua, & ſanguine.*

912 Pero bolviendo à las Santas Virgines, que aceptaron antes la muerte, que el Matrimonio, ſolo por conſervar el eſtado virginal, aun tenemos otras, que hizieron mayor hazaña, porque conſervaron el miſmo eſtado virginal, juntamente con el Matrimonio. Eſto fuè conſervarſe la zarça verde en medio de las llamas; y no martyrio, que paſsò en vno, ò en pocos dias, ſino de toda la vida. Santa Pulcheria, hija del Emperador Arcadio, y por muerte de ſu hermano Theodoſio, heredera del Imperio, casò con Marciano, con tal condicion, que ella avia de guardar el voto, que tenia hecho de perpetua virginidad, y aſſi lo guardò: el trono era comun, pero el talamo dividido. Mas hizieron aquellos dos famoſiſſimos Pares, vno de Alemania, otro de Inglaterra, la Emperatriz Santa Conegundis, y el Emperador San Enrique; la Reyna Santa Edita, y el Rey San Eduardo. Ambos eſtos Principes fueron caſados, y en toda la vida, no ſolo vno de ellos, ſino ambos recìprocamente Virgines. Y porque no parezca, que eſta Soberanìa anda vinculada à las Coronas, y ſolo ſe halla en animos Reales; en la miſma virtud fueron inſignes Santa Baſiliſa, y San Julian, caſados, de fortuna particular, aunque de noble ſangre. Pero ſi el eſtado del Matrimonio es tan Santo, que ſiendo de antes puro contrato, lo hizo Chriſto vno de los Sacramentos de ſu Igleſia, y como tal, vna de las Fuentes de la Gracia; ſi el vſo, y comercio natural dèl, es licito, y juſto; porque ſe abſtuvieron eſtos Santos de los intereſſes del miſmo comercio, del agrado tan dulçe, y liſonjero de los hijos; de la multiplicacion de la Familia, que el miſmo Dios llama bendicion ſuya; de la ſucceſſion de la caſa propria; para la qual, lo que ſe trabaja es con guſto, y lo que ſe adquiere ſin dolor, porque no ha de paſſar à otros: y finalmente, porque ſe privaron de aquel vnico reparo de la mortalidad, y quiſieron, no ſolo morir en sì, ſino acabar conſigo? Solo ſe admirarà de eſta reſolucion, como de todas las otras, que hemos referido, quien no ſupiere quan grande coſa es ſer Santo, y quanto puede la ambicion de eſta grandeza en los que verdaderamente la conocen. Todo lo que la naturaleza apetece, todo lo que los ſentidos aman, todo lo que el guſto deſea, todo lo que mas ſolicita, y ſe pega al coraçon, todo lo que honra la memoria, y conſerva la poſteridad, dexaron, y deſpreciaron eſtos Santos: y por el contrario, todo lo que ſe opone, y repugna à eſſos miſmos apetitos naturales; todo lo que moleſta, y aflige à eſſos miſmos afectos humanos, todo lo mortificaron, todo lo vencieron, todo lo piſaron, y todo lo abraçaron por voluntad, y ſin obligacion; por guſto, y ſin repugnancia; por amor, y ſin dificultad. Porque? Porque querian ſer, y avian de ſer Santos, y por eſſo oy lo ſon, y los celebramos, como Bienaventurados: *Beati.*

§. X.

913 DE todo eſte largo Diſcurſo eſtoy viendo, que aveis ſacado dos concluſiones todos los que me oìſteis, vna muy conforme al Aſſumpto, que propuſe, y otra muy contraria à èl. La primera concluſion es, que verdaderamente, y ſin duda, es muy grande coſa el ſer Santos: porque ſi Dios, entre todos ſus atributos,

butos, y de infinita perfeccion, estima, y en cierto modo reverencia, sobre todos los atributos, el atributo de Santo; y si todas las Personas de la Santissima Trinidad, y cada vna en particular, nos dieron tan soberanos exemplos, y documentos de esta misma estimacion. Si la Virgen, Madre de Dios, por antonomasia, Virgen prudentissima, entre todos los bienes, y felicidades de la tierra, y del Cielo, ninguna otra la llevò los ojos, robò el coraçon, y prendiò los passos, sino la Santidad de todos los Santos, en que tambien el mismo Dios su Hijo la sublimò sobre todos. Si los Angeles, y Serafines, que assisten al lado del Trono Divino, lo que solo exaltan, y pregonan, es ser Santo, Santo, y mas Santo; y si la excelencia, en que el mismo Señor confirmò à los Angeles buenos, y obedientes, y la de que privò à los malos, y rebeldes, fuè la de ser Santos. Y si los Santos de todas las Gerarquias, Patriarcas, Profetas, Apostoles, Martyres, Confessores, Virgines, tanto trabajaron, tanto padecieron, y tales extremos, y excessos hizieron por llegar, como llegaron, à ser Santos; no ay duda, que el ser Santo es gran cosa, y no solo grande, sino la mayor de todas. Y esta es la primera conclusion, que enteramente concuerda con la primera parte de mi Assumpto.

914 La segunda conclusion, y totalmente contraria à la segunda parte dèl, es, que yo prometì de probaros, quan facilmente podemos todos ser Santos, y todo quanto hasta aora tengo mostrado, y discurrido por las vidas; y acciones de los mismos Santos, y por sus grandes batallas, y victorias, son cosas todas tan dificultosas, y repugnantes à la naturaleza, y tan superiores à la flaqueza humana, que antes parece nos imposibilitan totalmente, y nos quitan toda la esperança, no solo de llegar à ser, pero aun de aspirar à ser Santos. Pues no os desanimeis por esto que inferis, antes bien os animad, y consolad; porque la facilidad que os prometi, aun es mas facil de lo que yo propuse, y podeis imaginar. Todo lo que hizieron los Santos por ser Santos, fuè muy bien empleado, y aun poco; porque mucho mas vale, y mucho mas es ser Santos; pero para llegar à serlo, no es necessario tanto, sino mucho menos. No es necessario guardar la perpetua continencia de las Virgines, porque teneis la licencia, y libertad del matrimonio, con què fueron Santos Adàn, y Eva; Zacarias, è Isabèl; Joachin, y Ana. No es necessario ser Anacoreta, ni ir à vivir à los desiertos, porque podeis ser Santos en vuestra casa, como Joseph, Samuel, David, que murieron en la suya. No es necessario ser Doctor, ni quemarse las pestañas sobre los libros, porque basta que sepais los Misterios de la Fè, y los Mandamientos como San Pablo, por sobrenombre, el Simple, San Junipero, San Hermano, y aquellos, de quien dezia San Agustin. Levantanse los indoctos, y arrebatan el Reyno del Cielo à los Letrados. No es necessario ser Martyr, porque no solo no padeciendo martyrio, sino huyendo del, y escondiendoos, podeis ser Santos, como lo fuè San Athanasio, San Felix, San Silvestre, y otros. Ni menos es necessario ser Apostol, Patriarca, ò Profeta, porque essos oficios, y dignidades passaron con el tiempo, y podeis ser Santos, como lo fueron todos los que despues de ellos vinieron.

915 Pues que es necessario para ser Santo? Vna sola cosa, y muy facil, y que està en la mano de todos, que es la buena conciencia, ò limpieza de corazon, como dize nuestro tema: *Beati Mundo corde.* Mirad como Dios quiso facilitar el Cielo, y el ser Santos, que puso la Bienaventurança, y la santidad en vna cosa, que ninguno ay, que no la tenga, y la mas libre, y mas nuestra, que es el coraçon. Assi como el coraçon es la fuente de la vida, assi es tambien la fuente de la santidad; y assi como basta el coraçon para vivir, aunque falten otros miembros, y sentidos; assi, y mucho mas, basta la pureza de coraçon para ser Santo, aunque todo lo demàs falte. Si el ser Santo dependiera de los ojos, no fuera Santo Tobias, que era ciego; si dependiera de los pies, no fuera Santo Jacob, que era coxo; si dependiera de algun otro miembro del cuerpo, no lo fuera el Santo Job, que estava tullido de todos, y solo le quedò la lengua; y aunque no tuviera lengua, fuera Santo, porque Santa Christina, aviendole cortado la lengua, alabava à Dios con el coraçon, y con el coraçon, sin lengua, eran tales sus vozes, que las oian, no solo los Angeles en el Cielo, sino tambien los circunstantes en la tierra. De manera, que para ser vn hombre Santo, no es necessaria cosa alguna fuera del hombre, y aun no es necessario todo el hombre, bastale vna sola parte, y essa la primera, que vive, y la vltima, que muere, para que no le pueda faltar en toda la vida, que es el coraçon.

916 Tened el coraçon puro, y aunque os falten, ò sobren todas las demàs cosas, ni la falta os serà impedimiento, ni la abundancia estorvo para ser Santo. Salomòn pedia à Dios, que no le hiziesse rico, ni pobre, sino que le diesse lo necessario para passar la vida; Prov. 30. 8. recelandose de que no podia ser Santo en qualquiera de aquellos extremos; pero yo os asseguro, que, ò seais rico, ò pobre, ò pobrissimo, de qualquier modo podeis ser Santo. Si fueredes rico, y pudieredes dar limosna, dadla, y sereis Santo, como fuè San Juan el Limosnero. Si fueredes pobre, y tuviereades necessidad de pedir limosna, pedidla, y sereis Santo como San Alexo. Y si fueredes tan desamparado, que no tengais quien os dè limosna, tened paciencia, y sereis Santo como lo fuè San Lazaro.

917 Tertuliano fuè de parecer, que los Reyes, y Emperadores, no solo no podian ser Santos, pero ni aun Christianos; pero errò en este parecer, como en otros, porque escriviò, quando en la Christiandad no avia mas Coronas, que las del martyrio. Rey fuè de Francia San Luis, Rey de Inglaterra San Eduardo, Rey de Escocia

San Guillermo, Rey de Suecia San Enrico, Rey de Dinamarca San Casimiro, Rey de Norvega San Olao, Rey de Castilla San Fernando, y Emperador San Enrique, y todos son Santos. Porque si en la grandeza de su fortuna tienen mayor materia para los vicios los Principes, tambien tienen mas alta esfera para las virtudes.

918 De las dignidades Eclesiasticas se deve hazer el mismo juizio. Vnos Santos vereis con Mitras de Obispos, con Capelos de Cardenales, y Tiaras de Pontifices en la cabeça; y otros con essas Mitras, Capelos, y Tiaras à los pies. Porque? Vnos, porque dexaron el lustre de la Dignidad; y otros, porque sustentaron el peso; vnos, porque reconocieron el peligro; otros, porque continuaron el trabajo: pero vnos, y otros Santos. No fuè menos Santo San Gregorio, siendo Papa, de lo que San Pedro Celestino, porque renunciò la Tiara; ni menos Santo San Agustin, siendo Obispo, que Santo Thomàs, porque rehusò las Mitras; ni menos Santo San Carlos Borromeo, siendo Cardenal, que San Francisco de Borja, porque no quiso aceptar los Capelos.

919 Aquel es, y serà mas Santo en qualquier estado, que vsare dèl con mas puro coraçon; y si no, discurrid por todos los estados, ò altos, ò baxos del Mundo, y hallareis en ellos el vuestro, para que veais, que en el vuestro, si quisieredes, podeis ser Santos. Que lugares ay mas mal preciados en el Mundo, que los Palacios de los Reyes, como oficinas de la vanidad, del poder, de la embidia, y del engaño, donde nunca, ò raras vezes entra la verdad; pero no por esso ay en ellos oficio, que no estè santificado? Mayordomo mayor fuè San Leodegario, Camarero mayor San Jacinto, Cavallerizo mayor San Vandrigilo, Montero mayor San Mauranco, Portero Mayor San Patricio, Copero mayor San Patrocio, Capitàn de la Guarda San Sebastian, Veedor San Saturo, Secretario San Anastasio, Consejero San Juan Damasceno, San Germano, San Melanio, y en cada vno de estos oficios, muchos otros Santos.

920 Vna de las professiones mas arriesgadas, para no ser justo, es la de los Ministros de justicia, ò sean los que la sentencian, ò los que la defienden, ò los que la escriven, ò los que la executan; pero todos, si lo hizieren con pureza de coraçon, pueden ser Santos. San Ereberto, y Santo Thomàs de Cantuaria fueron Cancilleres, San Hieroteo, y San Dionysio Areopagita Senadores; San Pudente, y San Apolonio Consejeros; San Fulgencio, Procurador de la Hazienda Real, San Ambrosio, San Chrysostomo, y San Cypriano Abogados; San Anastasio, y San Ferreolo Juezes del Crimen; San Aproniano, y San Basilides Alguaciles, ò Corchetes; y hasta en el vtilissimo exercicio de verdugos fueron Santos San Cyriaco, y San Estratonio, y otros.

921 En ningun genero de vida parece anda mas arriesgada la eterna, que en aquellos, que traen à sueldo la temporal, à costa de la sangre propria, y agena; tan duros, como el hierro, de que se visten; tan violentos, como el fuego, de que se arman; y tan vanos, y tan jactanciosos, como el viento, que en las caxas, y trompetas los llama, y en las vanderas los guia; y con todo esso, es infinito el numero de Soldados Santos, que dando la vida constantemente por Christo en la Iglesia Militante, adornados de Coronas, y Palmas, entraron en la Triunfante. Solo en la persecucion de Trajano padecieron martyrio de vna vez seis mil Soldados, que fuè la famosa Legion de los Thebèos; y en la de Diocleciano, y Maximiano tambien en vn dia solo diez mil, desterrados primero para Armenia, y despues crucificados. No hablo en los Generales, como San Eustachio, y Constantino; ni en los Maestres de Campo Generales, como San Nicostrato, y San Antiocho; ni en los Tribunos, ò Maestres de Campo, como San Marcelino, y San Floreano; ni en los Capitanes de Cavallos, como San Quirino, y San Vidal; ni en los Capitanes de Infanteria, como San Gordio, y San Marcelo; ni en los Alferezes, como San Exuperio, San Juliano; porque de la virtud, y valor de los Soldados se vè quan Santos serian los que los governavan.

922 San Pablo dixo, que la razon de todos los pecados es la codicia; y estando estas raizes tan arraigadas en los que professan la mercancìa, y tan estendidas en cada vno por todas las partes del Mundo, no por esso dexan de producir frutos de santidad. De ellas nacio vn San Francisco de Assis, vn San Fulgencio, vn San Guido; y no solo vno, sino los Firumencios, ambos Santos, y otros muchos.

923 Y si de todos estos exercicios, de su naturaleza tan peligrosos, y casi encontrados con aquello, en que se labran los Santos, tiene dada la tierra al Cielo tantos, y tan glorioso; que serà en los oficios, y artes mecanicas, en que el trabajo, compañero inseparable de las virtudes, destierran la ociosidad, que es el origen de todos los vicios? No hablando en el glorioso Santo Joseph, en los Santos Apostoles, y en el mismo Christo, que despues de fabricar el Mundo, no se despreciò de trabajar en vna de estas artes, escogiendo entre ellas la que mas simpatìa tenia con el Leño de la Cruz. San Jacobo de Bohemia, fuè Carpintero; San Sinforiano, Escultor; San Pablo Eliatico; Tornero; San Floro, Asserrador; San Eligio, Platero de Oro; San Andonico, Platero; San Duustano, Herrero; San Marciano, Armero; San Gildas, Fundidor; San Proculo, Cantero; San Chrispin, Zapatero; San Homobono, Sastre; San Onufrio, Texedor, San Gualfundo, Panadero; San Aquilas, Guarnicionero; San Juan de Dios, Librero; San Isidro, Labrador; San Mauricio, Hortelano; San Leonardo, Pastor; San Aldenio, Baquero; San Arnoldo, Marinero; San Putenio, Pescador; San Ricardo, Carretero; San Adriano, Correo; San Guillermo, Molinero; San Gemiano, Tabernero, San

Quiria-

Quiriaco, Cocinero; San Alexandro, Carbonero; San Enrique, Carnicero; San Erineo, Barredor de las inmundicias: y no ay oficio, estado, ò exercicio tan baxo, y aun tan poco limpio, que si se haze con limpieza de coraçon, no pueda hazer Santos: *Beati Mundo corde.*

§. XI.

924 YA hemos visto como en todos los estados, en todos los oficios, y en todas las fortunas podemos alcançar la mayor fortuna de todas, que es ser Santos. Hemos visto, que el instrumento necessario para ser Santos, es solo, y vnicamente el coraçon, con tal, que sea puro, y limpio; solo resta para cumplimiento de la facilidad, con que os prometì, que todos podemos ser Santos, declarar quan facilmente pueden todos conseguir esta misma limpieza. La limpieza de coraçon consiste en estàr limpios de pecados, y no ay ningun pecador, por grande que sea, que no pueda conseguir esta limpieza de coraçon tan breve, y tan facilmente, que si entrò en esta Iglesia pecador, no pueda salir de ella Santo. Presentose à Christo vn leproso, y hincado de rodillas: Matth. 8. 2. 3. *Genuflexo*, dixo assi: *Domine, si vis, potes me mundare.* Señor, si quereis, bien me podeis limpiar desta lepra. Respondiò el Señor: Ibid. 3. *Volo. Mundare.* Quiero que seas limpio, y en aquel punto quedò limpio de aquel feo, y tan asqueroso mal: *Et confestim mundata est lepra ejus.* Puede aver mayor brevedad? Puede aver mayor facilidad de conseguir la limpieza? Parece que no; pero yo os digo, y es de Fè, que mucho mas breve, y mucho mas facilmente podeis conseguir la limpieza de coraçon, si el mismo coraçon quisiere. La lepra del coraçon mas fea, inmunda, y mas asqueroса, que la del cuerpo, es el pecado. Y para que veais quanto mas facil, y mas brevemente se consigue la limpieza de esta lepra, pongamos al mismo leproso, que Christo curò, à la vista de vn coraçon tambien leproso por el pecado, y veremos qual consigue la limpieza con mayor facilidad.

925 Estava leproso el coraçon de David, no otro, sino aquel coraçon, de quien èl dixo, con los mismos terminos de nuestro Texto: Psal. 50. 12. *Cor Mundum crea in me Deus.* Y estava tan penetrado de la lepra, que avia ya vn año, que perseverava en el pecado, quando le exortò el Profeta Natàn à que considerasse el estado miserable de su conciencia, y se convirtiesse de todo coraçon à Dios, de quien vivia tan olvidado, hizolo alli David. Pero que hizo? Solamente dixo: 2. Reg. 12. 13. *Peccavi*, pequè, y apenas avia dicho esta palabra, quando el Profeta le dixo, que ya estava perdonado, y restituìdo à la gracia de Dios: Ibid. *Dominus quoque transtulit peccatum tuum.* Comparadme aora à David con el leproso, y ved qual consiguiò la limpieza de la lepra mas facil, y mas brevemente. El leproso se hincò de rodillas: *Genuflexò*, y David no se arrodillò; el leproso dixo cinco palabras: *Si vis, potest me mundare*; y David no dixo mas que vna: *Peccavi*; y con todo esso, el leproso no avia aun conseguido la limpieza, antes estava dudoso de ella: *Si vis*; y David ya la avia conseguido, y estava certificado de ello de parte del mismo Dios: *Dominus quoque transtulit peccatum tuum.* Luego mucho mas facil, y mucho mas brevemente consiguiò el coraçon de David la limpieza de su lepra, que el leproso la de la suya. Pero quando la consiguiò el leproso? Quando Christo le respondiò: *Volo. Mundare*; quiero, sè limpio. Aora os pido yo, que me respondais, y yo os prometo, que con vuestra respuesta quedaràn limpios vuestros coraçones, aun mas brevemente, que el leproso con la respuesta de Christo; porque la respuesta de Christo comunicò la limpieza al leproso con dos palabras, y vuestra respuesta ha de comunicar la limpieza à vuestros coraçones con vna sylaba. Responded, pues, Christianos, à lo que os pregunto: No os pesa mucho de aver ofendido à vn Dios, infinita Magestad, y Bondad, por ser quien es? No os pesa, y os arrepentis entrañablemente de aver sido tan ingratos à vn Dios, que os criò, y diò el ser, y os redimiò con su Sangre? No deteстais de todo coraçon todos vuestros pecados por ser ofensas suyas? No hazeis desde aora firmes propositos de nunca mas ofenderle? Si. Pues si este sì, dicho de todo coraçon, basta, para que el mismo coraçon quede, y estè limpio de todos sus pecados: y este sì, siendo vna sola sylaba, hizo en vuestros coraçones el mismo efecto, y mas maravilloso aun, que las palabras de Christo en el leproso.

926 Pues si en la limpieza de coraçon consiste el ser Santos, y esta limpieza de coraçon se puede conseguir tan felizmente, solo con vn movimiento del mismo coraçon; que coraçon avrà tan flaco, y de tan poco coraçon, que no se resuelva à ser Santo? Si el ser Santo fuera vna cosa muy dificultosa, bien nos merecia el Cielo, y la Bienaventurança, que para gozarla enteramente se vencieran todas las dificultades. Pero es tan facil, que sin menearos del lugar adonde estais, y sin mover pie, ni mano, solo con vn acto de coraçon, y el acto mas natural, mas facil, y mas suave del mismo coraçon, que es amar, y amar el Sumo Bien, podemos ser Santos. Exorta Moyses à amar à Dios de todo coraçon, que es el Mandamiento, en que se encierran todos, y concluye assi: Deut. 30. vers. 11. *Mandatum hoc non supra te est, neque procul positum.* Este Mandamiento no està sobre nosotros, ni està lexos de nosotros. Si estuviera sobre nosotros, y estuviera allà en el Cielo: Ibid. 12. *In Cœlo situm*, tendriamoslo por imposible; si estuviera lexos de nosotros, y con mucho mar enmedio: Ibid. 14. *Trans mare positum*, le tendriamos por muy dificultoso; pero es muy facil, y està muy cerca, porque està el cumplimiento del dentro de nuestro coraçon: Luc. 15. 21. *Sed juxta te est sermo valdè in corde tuo.* Moyses, que nos prometia

el Cielo, dixo, que estava cerca de nosotros el cumplimiento de este precepto. Pero Christo, que promete el Cielo, aun dize mas, y mejor; porque dize, que el precepto, y el Cielo, y el merecimiento del, no solo està cerca de nosotros, sino dentro de nosotros: *Regnum Dei intra vos est.* Pensamos que el Cielo, adonde subieron los Santos, està muy lexos, y nos engañamos. El Cielo no està lexos, sino muy cerca, y aun mas que cerca, porque està dentro de nosotros, y dentro de lo que està mas dentro, que es el coraçon. Y que aya almas, y tantas almas, que teniendo el Cielo dentro de sì en la vida, queden fuera del Cielo en la muerte; y que pudiendo tan facilmente purificar el coraçon, y ser Santos; solo porque no quieren, no lo sean? Si para amar à Dios, y ganar el Cielo, huvieramos de atravessar los Mares borrascosos, y contrastar con todos los Elementos, poco era que se hiziesse por la Bienaventurança cierta del Cielo, y que tantos hazen por tan pequeños intereses de la tierra. Pero teniendonos Christo tan facilitada la Bienaventurança, que entre la misma Bienaventurança, y el coraçon no ay mas que la condicion de ser limpio: *Beati Mundo corde.* Y pudiendo el mismo coraçon alcançar essa limpieza en vn instante de tiempo, y con el acto de amor, y de amor al Sumo Bien, que no seamos Santos, y no queramos ser Bienaventurados.

927 Quiero acabar esta admiracion con vn Ay de San Bernardo, predicando à sus Religiosos, el qual à ellos, y à todos puede servir de exemplo, y de confusion: *Beati Mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt: Beati planè, & omnino beati, qui videbunt, in quem desiderant Angeli prospicere: Tibi dixit cor meum, exquisivit te facies mea, faciem tuam Domine, requiram. Quid enim mihi est in Cœlo, & à te quid volui super terram? Defecit caro mea, & cor meum; Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternum. Quando adimplebis me lætitia cum vultu tuo? Væ mihi ab immunditia cordis mei, quo impediente nedum mereor ad Beatum illam visionem admitti.* Quiere dezir, Bienaventurados los limpios de coraçon, y verdaderamente Bienaventurados, porque ellos veran aquel Rostro Divino, que los Angeles siempre estàn viendo, y siempre estàn deseando ver. A vos, Señor, dize mi coraçon, ninguna cosa deseo, sino veros cara à cara, porque ninguna otra ay para mi, ni en la tierra, ni en el mismo Cielo. Desmaya mi coraçon en las ansias deste deseo, porque solo el Dios de mi coraçon es el vnico, y todo el bien, que lo puede satisfacer. Y quando llegarà aquella dichosa hora, en que con la vista de vuestro rostro quede satisfecho? Mas ay de mi, dize Bernardo, que por la poca limpieza de mi coraçon (quierolo dezir con sus proprias palabras?) Ay de mi, que la impureza, è inmundicia de mi coraçon me impide, y haze indigno de ser admitido à aquella Bienaventurada vista! *Væ mihi ab immunditia cordis mei, qua impediente, nedum mereor ad beatam illam visionem admitti!* Y si esto dezia vn coraçon tan puro, vn coraçon tan santo, vn coraçon tan elevado, tan extatico, tan Serafico, y tan abrasado en el amor Divino? Si esto dezia en el coraçon de Bernardo la humildad, que diran nuestros coraçones à la verdad? Si el cuerpo estuviera en el Claustro, y el coraçon en el Mundo? Si el coraçon, despues de darse à Dios, estuviesse sacrificado al Idolo? Si el coraçon, que deviera estàr ardiendo en amor de Dios, y lleno de caridad, estuviera ardiendo en amor, que no es caridad? Si las palabras, que salen del coraçon, y los pensamientos, que no salen, fueren embueltos en impureza? Ay de tal coraçon, y de quien lo tiene! *Væ mihi ab immunditia cordis mei!* Este *Væ*, y este Ay de San Bernardo, en dia de Todos los Santos, quede por materia de meditacion à todos los que lo quieren ser. Pero adviertan, y tengan por cierto, que si este Ay de conocimiento, y temor, se convirtiere en Ay de dolor, en Ay de pesar, en Ay de verdadero, y firme arrepentimiento; esse mismo Ay, dicho de todo coraçon, con ser vna sola sylaba (como dezia) bastarà para purificar de tal suerte el mismo coraçon, que siendo en esta vida santificado por gracia, merezca ser en la otra beatificado por Gloria: *Beati Mundo corde.*

SERMON

SERMON DE LAS
OBRAS DE MISERICORDIA,
A LA HERMANDAD DEL MISMO NOMBRE, EN LA IGLESIA del Hoſpital Real de Lisboa, en el dia de Todos los Santos, con el Santiſſimo patente, Año 1647.

Beati pauperes : Beati miſericordes. Matth. 5. 3.

§. I.

928 NO ſolo vna, ſino dos vezes Sacramentado, os contempla mi conſideracion, y os reconoce, y adora mi Fè en eſte dia, y en eſte lugar, todo Poderoſo Señor. En las dos clauſulas, ò en los dos oraculos de vueſtra Divina palabra, que propuſe, veo beatificada la pobreza : *Beati pauperes.* Y tambien beatificada la Miſericordia : *Beati miſericordes.* La Miſericordia en vos es ſubſtancia, la Pobreza en noſotros ſon accidentes. Y ſi yo deſta ſubſtancia, y deſtos accidentes quiſieſſe formar algun Sacramento, eſte Sacramento ſeria ſolo vno, y no ſolo vueſtro, mas vueſtro por vna parte, y nueſtro por otra. Con todo, buelvo à dezir, que eſte dia, y en eſte lugar os contemplo, y adoro, no vna, ſino dos vezes Sacramentado; y no à otro titulo, ſino de la miſma Miſericordia; ni à otro beneficio, ſino de la miſma Pobreza. O bienaventurada Pobreza, y bienaventurada Miſericordia! Bienaventurada la Pobreza de los pobres, que à eſte Hoſpicio Real vienen à buſcar el remedio. Y bienaventurada la Miſericordia de los miſericordioſos, que en èl los ſocorren, y remedian; pues la pobreza de vnos, y la Miſericordia de otros, para vnos, y para otros os ſacramentò otra vez. Eſte ſerà, Señor, con vueſtra licencia, y gracia, el argumento de mi diſcurſo en eſte dia. Vos le encaminad, como nuevo; vos le alentad, como flaco; vos le alumbrad, como rudo; y por interceſſion de vueſtra Sanctiſſima Madre, vos le aſſiſtid como vueſtro : *AVE MARIA.*

Beati pauperes : Beati miſericordes. Matth. 5. 3.

§. II.

929 EN eſte grande, y hermoſo teatro de la Piedad Chriſtiana (en que la miſma Piedad, junta en Cuerpo de Congregacion, es la principal, y mejor parte del miſmo teatro) las dos figuras, ò perſonages, que oy entran à repreſentar, es la Pobreza, y la Miſericordia, ambas en habito de Bienaventurança : *Beati pauperes : Beati miſericordes.*

930 Començando por la Pobreza, eſte nombre, tan poco eſtimado entre los hombres, tiene dos ſignificaciones. Ay pobreza, dize San Aguſtin, que es virtud, y pobreza, que es miſeria. La pobreza, que es la virtud, es la pobreza voluntaria, con que ſe deſprecian todas las coſas del Mundo. La pobreza, que es miſeria, es la pobreza forçada, con que ſe carece de eſſas miſmas coſas, y ſe padece la falta de todas. Supueſta eſta diviſion, en que no ay duda, dudo, y pregunto aora : Si la pobreza, que es miſeria, es tambien bienaventurada : ò no ? La pobreza, que es virtud, eſſa es la canonizada por Chriſto, y à eſſa ſe promete el Reyno del Cielo : *Beati pauperes ſpiritu, quoniam ipſorum eſt Regnum cœlorum.* Pero la pobreza, que es miſeria, à la qual no ſe prometen los bienes del Cielo, ni ella poſſee los de la tierra, antes padece la falta de todos, parece que no puede ſer bienaventurada. Malaventurada ſi, porque para eſta pobreza no ay ventura; malaventurada ſi, porque todos la deſprecian, y huyen della; malaventurada ſi, porque aun para concervarſe en la miſma miſeria, ha de pedir, y depender de la voluntad agena, que es la ſuerte mas triſte. Con todo, es tal la bondad de Dios, y tan larga la inmenſidad de ſu Providencia, que haſta la pobreza, que es, y ſe llama miſeria, la hizo bienaventurada. Y porque, ù de que modo? Porque en eſſa miſma pobreza inſtituyò Chriſto

vn nuevo, y segundo Sacramento, no de otra, sino de su propria Persona, transformandose à sì mismo en todos los pobres del Mundo, y del modo que luego vereis, consagrandose en ellos. De suerte, que assi como en aquella Hostia consagrada, y en todas, y en cada vna està todo Christo; assi està todo en todos los pobres, y todo en cada vno. Los pobres de la Pobreza, que es virtud, son Bienaventurados, porque han de vèr à Dios; los pobres de la Pobreza, que es miseria, son Bienaventurados, porque en ellos està Dios. Esta es la razon, y fundamento porque se atreviò à dezir mi Fè, que en este dia, y en este lugar està Christo dos vezes Sacramentado. Los que oy con tanta piedad, y devocion visitasteis las Enfermerias deste Hospital, que vìsteis en ellas, sino pobres miserables, en que la pobreza vino à buscar el remedio, y la miseria la Misericordia? Pues sabed, que en todos essos pobres està el mismo Christo, que adoramos en aquella Hostia? Porque creemos, que està Christo en aquella hostia? Porque èl lo dixo. Pues essa misma, y no otra es la prueba, que tenemos para creer, que està en los pobres.

§. III.

931 EN el dia del Juizio, quando Christo llamarà para el premio de la Bienaventurança à todos los Santos (que no era bien nos faltasse, à lo menos, su memoria en su dia, pues la obligacion no es otra) las palabras, y la relacion de aquella gloriosa sentencia, serán estas: Matth. 25. 34. 35. 39. *Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis Regnum: esurivi enim, & dedistis mihi manducare: sitivi, & dedistis mihi bibere: hospes eram, & collegistis me: nudus, & cooperuistis me: infirmus, & visitastis me: in carcere, & venistis ad me.* Venid, benditos de mi Padre, à poseer el Reyno, que os està aparejado, porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de bever; era peregrino, y me hospedastis; andava desnudo, y me vestisteis; estava enfermo, y en la carcel, y me visitasteis. Oìda esta sentencia tan alegre, y venturosa para todos los que la merecieron oìr, que harian? Pensava yo, que postrados por tierra, darian à Christo las gracias, y luego à sì mismos el parabien, no cabiendo dentro de sì de placer; mas lo que hizieron, fuè, poner embarazos à la sentencia, y apelar, ò agravar sus fundamentos. Dize el Evangelista, que respondieron: Y quando hizimos nosotros, Señor, essas obras, que alegais por nuestra parte, y premiais, como merecimientos nuestros? Ibid. 37. *Quando te vidimus esurientem, & pavimus: sitientem, & dedimus tibi potum?* Quando os vimos nosotros con hambre, y os dimos de comer; ò con sed, y os dimos de bever? Ibid. 38. *Quando te vidimus hospitem, & collegimus te? Aut nudum, & cooperuimus te?* Quando os vimos Peregrino, y os hospedamos? Y desnudo, y os vestimos? Ibid. 39. *Aut quando te vidimus infirmum, aut in carcere: & venimus ad te?* O quando, os vimos enfermo, y en la carcel, y os visitamos? Esto es lo que replicaron sobre su sentencia los Bienaventurados, y con replica muy bien fundada, y verdadera; porque todos, ò casi todos, no avian visto à Christo, y mucho menos en aquellas ocasiones de necessidad, ò pobreza, en que le socorriessen. Pues, Señor, si estos hombres no os vieron, ni os socorrieron con essas obras de caridad, que referis, como las alegais en su sentencia, y por ellas los premiais con la Bienaventurança?

932 Solo Christo podia responder à esta replica, y assi fuè luego el que respondiò, declarando la misma sentencia, y verdad de lo que avia alegado: Ibid. 40. *Et respondens Rex dicet illis: Amen dico vobis, quandiu feciſtis vni ex his fratribus meis minimis, mihi feciſtis.* Es verdad, respondiò el Señor, que vosotros no me visteis, como dezis; mas yo os digo, y afirmo con juramento, ser tambien verdad, que hizisteis conmigo todo lo que yo alegué en vuestra sentencia; porque bien os acordareis, que todas aquellas obras de caridad, que hizisteis con los pobres, y todo lo que hizisteis con cada vno dellos, lo hizisteis conmigo: *Quod vni ex minimis feciſtis, mihi feciſtis.* De suerte, que quando el pobre padece su trabajo, y su necessidad, la padece Christo: *Esurivi, & sitivi.* Y quando vos le socorreis, y hazeis limosna al pobre, la hazeis à Christo: *Mihi feciſtis.* Luego, ò Christo està en el pobre, ò es el mismo pobre. La primera de estas consequencias es de San Cypriano, la segunda de San Pedro Chrysologo, y ambas de todos. Para socorrer el hombre, y hazer limosna al popre, bastava ser hombre como èl; mas quiso Christo estàr en el mismo pobre, dize Cypriano, para que quando no fuesse bastante motivo el de socorrernos, este respeto de que èl es, nos obligasse à no dexar de hazerlo la reverencia, y dignidad de quien en èl està, que es Christo: *Vt qui reſpectu fratris non movetur, vel Chriſti contemplatione moveatur, & qui non cogitat in labore, & egeſtate conſervum, vel Dominum cogitet in illo ipſo, quem deſpicit, conſtitutum.* Notense con particular advertencia estas vltimas palabras: *In illo ipſo conſtitutum.* Que no solo significan estàr Christo en el pobre de qualquier modo, sino estàr en èl permanentemente. Pero menos era, ò seria si Christo se contentasse solo con asistir, y estàr en el pobre. Lo mas es, dize San Pedro Chrysologo, que no solo quiso assistir, y estàr en èl; mas el mismo Christo se hizo, y quiso ser el mismo pobre: *Quod ſe Deus amore pauperis ſic deponat, vt non adſit pauperi, ſed ipſe ſit pauper.* El assistir, y el estar en el pobre, puedese entender, conservandose la diferencia de las personas entre la de Christo, y la del pobre: mas el ser no se puede verificar, sino passando la diferenria à constituìr identidad; y siendo pobre el mismo Christo, y el mismo Christo el pobre: *Vt ipſe ſit pauper.*

933 Y como en este oculto, y profundo arcano de la Misericordia, y Bondad Divina, Christo por particular modo de assistencia està en el pobre, y el pobre por particular modo de identidad, se convierte en Christo; este es el segundo Sacramento del mismo Señor, con que yo dezia, que la Pobreza, y la Misericordia le bolviò à Sacramentar segunda vez. Excelentemente San Juan Chrisostomo, comparando las palabras de la consagracion con las de la sentencia del dia del Juizio! Vnas, y otras pronunciadas por el mismo Christo: *Qui dixit, hoc est corpus meum, hic dixit, esurientem me cibastis.* Aquel Señor, que dixo, este es mi Cuerpo, esse mismo dixo: Tuve hambre, y me disteis de comer. Y assi, como por la virtud de aquellas palabras nos enseña la Fè, que està Christo realmente debaxo de las especies del pan, assi nos certifica (dize el mismo Chrisostomo) que està tambien realmente debaxo de las especies del pobre: *Si speciem apparentem spectes, nudum induis, re autem vera Christum operis.* Ponderad mucho el *Re autem vera.* Y si alguno me preguntare, ò al mismo Santo, como formò Christo de vna tan diferente materia, qual es el pobre, otro segundo Sacramento tan semejante al primero, responde pòr Chrysostomo el Chrysologo, ambos con palabras de oro: *Sed quomodo in se transfuderit pauperem, aut se in pauperem fuderit, dicat ipse iam nobis. Esurivi, inquit, & dedistis mihi manducare. Non dixit, esurivit pauper, & dedistis illi, sed esurivi ego, & dedistis mihi.* No dixo Christo: El pobre tuvo hambre, y vos le disteis à èl de comer, sino: Yo tuve hambre, y me disteis de comer à mi: y este fuè el modo de vna transfusion, dize el Chrysologo, con que el Señor se infundiò en el pobre, ò refundiò al pobre en si: *Quomodo in se transfuderit pauperem, aut se pauperem fuderit.* Hasta los Gentiles reconocieron en los pobres, y miserables algun genero de consagracion, por donde altissimamente dixo Seneca: *Res est sacra miser.* En la consagracion propriissima de la Eucaristia la substancia del pan se convierte en la substancia de Christo; y à esta conversion de substancias llaman los Theologos transubstanciacion: en la consagracion à su modo de la pobreza, infundese la Persona de Christo en el pobre, ò la del pobre en Christo: y à esta conversion de Personas llamò el Chrysologo transfusion: *Se in pauperem transfuderit.* Tan parecido es Christo à si mismo en vno, y otro Sacramento, y tanto merece la semejança del segundo nombre el primero.

§. IV.

934 LA replica de los Justos, quando Christo los llamò para la Bienaventurança, tan fuera estuvo de hazer dudoso este nombre de Sacramento, que antes fuè confirmacion dèl. Que dixeron todos aquellos, que por las Obras de Misericordia, exercitadas con los pobres merecieron oìr tan venturosa sentencia? Lo que dixeron, ò replicaron, fuè *Domine, quando te vidimus esurientem, & sitientem?* Señor, quando os vimos con hambre, ò con sed? *Domine, quando te vidimus hospitem?* Señor, quando os vimos Peregrino, ò desnudo? *Domine, quando te vidimus infirmum, aut in carcere?* Señor, quando os vimos enfermo, ò encarcelado? Y porque hizieron tan repetidamente esta pregunta? Porque aun no avian oìdo de la boca del mismo Christo: *Quod vni ex his minimis feciftis, mihi feciftis.* Si aquellos supieran, que Christo estava encubierto debaxo de las especies de los pobres, y Sacramentado en ellos, entenderian claramente, que essa era la razon manifiesta de no averlo visto, ni poderlo vèr. Porque no vèmos nosotros à Christo en aquella Hostia, sabiendo de cierto que està en ella? Porque tambien sabemos, que està en ella por modo Sacramental, y que es proprio, y essencial del Sacramento aquello mismo, que cree la Fè, ocultarse à la vista. De suerte, que quando Christo dixo, que lo que se hazia con el pobre, se hazìa con èl: *Quod vni ex his feciftis, mihi feciftis.* Entonces revelò, y declarò el Señor, que estava en el pobre; y quando los que esto oyeron respondieron, que nunca avian visto à Christo: *Domine, quando te vidimus?* Entonces confirmaron, que estava Christo en el mismo pobre por modo de Sacramentado, pues estava invisible debaxo de especies visibles, que es la essencia del Sacramento.

935 De aqui se infiere, en seguimiento de la misma paridad, que assi como el Sacramento de la Eucaristia es el primer Mysterio de la Fè, assi el de la pobreza es el segundo. Porque es, y se llama por antonomasia Mysterio de la Fè el Sacramento del Altar? Porque en èl vèmos vna cosa, y creemos otra. Vèmos pan, y creemos, que allì està Christo. Pues del mismo, ò al mismo modo, quando miramos al pobre, vèmos al pobre, y no vèmos à Christo; mas en el mismo pobre, que vèmos, creemos que està Christo, à quien no vèmos; y no por otro motivo, sino por el proprio, y essencial de la Fè. El motivo, ò razon formal, como hablan los Theologos, porque creemos lo que enseña la Fè, es la autoridad Divina: creo lo que Dios dixo, porque èl lo dixo. Esta fuè la altissima, y Divina Theologia, con que Christo respondiò à los Judios, quando dudaron de que les avia de dàr à comer su carne: Ioan. 6. 54. *Quomodo potest hic nobis carnem suam dare, ad manducandum?* Bien pudiera el Señor responder al *Quomodo* de su duda, declarandoles el modo del mismo Mysterio: mas lo que respondiò fuè, bolver à dezir lo mismo, que avia dicho: *Nisi manducaveritis carnem Filij hominis, non habebitis vitam in vobis.* Y porque? Porque toda la razon de creerse lo que dezia, era dezirlo èl. Esta es toda la razon de ser Mysterio de Fè el estàr Christo en el Sacramento: y esta es tambien toda la razon de ser Mysterio de Fè el estar Christo en el pobre. Por esso, queriendo

San

San Basilio Magno persuadir esta misma verdad, lo que dixo, como refiere San Juan Damasceno, fuè: *Crede Deo, qui beneficia ea, quæ in oppressum conferuntur, tanquam in se ipsum collata accipiet.*

§. V.

936 Y Si os parece, que es igualmente dificultoso, ò aun mas, estàr Christo tan verdaderamente encubierto en vn hombre, como en aquellas especies Sacramentales, oygamos à Isaias: Isai. 45. 14. 15. *Tantum in te est Deus, & non est absque te Deus, & verè tu es Deus absconditus.* Solo en vos està Dios, y fuera de vos no està Dios, y vos verdaderamente sois Dios escondido. Palabras son de todo encarecimiento grandes, admirables, estupendas, tremendas, y que sino fueran del mismo Dios, no se pudieran creer. Mas de quien, y con quien habla Isaias? No ay duda, que hablava del Rey Cyro, y con el mismo Rey Cyro. Pues en Cyro, que era vn hombre como los otros (porque la Corona no los haze de otra especie) en Cyro està Dios, y fuera de Cyro no està Dios. Y el mismo Cyro es Dios escondido? Si. Para que no nos admiremos de que Dios pueda estar en algun hombre, y no estar en nosotros, y que esse mismo hombre verdaderamente sea Dios escondido, y encubierto: *Verè tu es Deus absconditus.* Este es el sentido literal de aquel texto el qual maravillosamente se corresponde con el nuestro. Allà està Dios en Cyro: *In te est Deus.* Acà està Christo en el pobre, allà està Dios en Cyro, y no està en los otros hombres: *Non est absque te Deus.* Acà està Christo en los pobres, y no està en los que no son pobres: allà verdaderamente Cyro es Dios encubierto, y escondido: *Verè tu es Deus absconditus.* Acà verdaderamente el pobre es Christo escondido, y encubierto: finalmente allà, porque Dios en Cyro obrava en èl, y con èl la libertad del cautiverio de Israèl: *Deus Israel Salvator.* Y acà, porque Christo en el pobre padece en èl, y con èl su pobreza: *Esurivi*, y recibe en èl, y con èl el bien, que le hazen: *Mihi feciſtis.* Los disfraces no mudan la persona, escondida, y descubierta es la misma. Quando Christo apareciò à la Magdalena en trage de Hortelano, allì estava Christo; mas la Magdalena no veìa mas, que al Hortelano. Quando el mismo Christo caminava con los Discipulos de Emaus en habito de Peregrino, allì estava Christo: mas los Discipulos no veìan mas, que al Peregrino. Del mismo modo, quando San Martin diò la mitad de la capa al pobre, no veia mas, que al pobre: mas allì estava Christo, como el mismo Señor se mostrò à los Angeles cubierto con la misma capa: *Martinus hac me veste contexit.* Assi fuè en aquel caso, y assi es siempre, sin diferencia alguna. En los pobres, que estàn pidiendo en las gradas desta Iglesia; y en los que andan por essas calles, està el mismo Christo: tanto assi, que quando os piden limosna, y les dezis: Perdonad por amor de Dios: con la misma verdad les pudierais dezir: Perdonad por amor de vos: *Verè tu es Deus absconditus.*

937 Mas el mejor, y mayor paralelo de esta semejança no es Cyro en el trono de Persia, sino Christo en el Trono de aquel Altar, como Sacramentado. San Geronimo, San Ambrosio, San Atanasio, San Cyrilo, San Epifanio, Procopio, Theodoreto, y otros Padres, comunmente en sentido tambien literal, y profetico, dizen, que estas palabras se entienden del Verbo despues de Encarnado, en el qual estuvo la Divinidad encubierta, y escondida debaxo de la Humanidad. Y passando, ò subiendo del sentido literal, al mystico, las entienden los Doctores, principalmente modernos, del mismo Christo en el Sacramento, en que al estar escondido se verifica aun con mayor propriedad, y energia, porque como nota Santo Thomàs, en Christo absolutamente estava solo escondida la Divinidad, y en el mismo Christo, en quanto Sacramentado, està escondida la Divinidad, y mas la Humanidad: la Divinidad debaxo de la substancia humana, y la Humanidad debaxo de los accidentes Sacramentales. De modo, que allì està escondido, y encubierto todo Christo; esto es, toda la Divinidad, y toda la Humanidad de Dios: *Verè tu es Deus absconditus.* Y tal, ò semejante es el modo, con que Christo està escondido, y encubierto en el pobre; porque en el pobre no basta ser hombre para estar Christo en èl (que por esso no està en los otros hombres) mas es necessario ser hombre debaxo de los accidentes del hambre, de la sed, de la desnudèz, y de otras miserias, y necessidades, de que se compone, ò descompone la pobreza. Assi lo exclama el grande Chrysostomo tantas vezes benemerito en todos los puntos deste discurso: *Proh quanta paupertatis est dignitas! Dei personam induit: in paupertate absconditur Deus.* O quan grande es la dignidad de la pobreza! El pobre desnudo viste la Persona de Dios, y el mismo Dios està escondidido en el pobre.

§. VI.

938 Y En qual pobre? Indiferentemente en todos, y en cada vno, que es la propriedad, que solo nos faltava para complemento de la semejança. Assi como Christo en el Sacramento del Altar, siendo vno solo, no està solo en vna Hostia consagrada, sino en todas, y en qualquiera de ellas; assi en este segundo Sacramento, no solo està en vn pobre, sino en todos, y en cada vno, siendo ellos muchos, y Christo en ellos vno solo, y el mismo. La casa de Abrahàn, en el Valle de Mambrè, era vn Hospitàl comun de todos los Peregrinos. Por esso, no siendo èl el mas antiguo en el Limbo de los Padres, se le diò la superintendencia, ò proveeduria de aquella posada vniversal, y se llamò Seno de Abrahàn. Llegaron, pues, allì à horas de comer tres Peregrinos, y sin alforja, como pobres:

bres: agasajòlos Abrahàn, y sirviòlos por su propria persona con lo mejor de la casa. Mas siendo tres, nota la Escritura, y es modo de vrbanidad muy notado, que no los llamò señores, sino señor: Gen. 18. 13. *Domine, si inveni gratiam in oculis tuis, ne transeas servum tuum.* Señor, si hallè gracia en vuestros ojos, hazedme la merced de no passar adelante sin serviros desta choza. Pues si los Peregrinos eran tres, *Tres viri.* Y Abrahan lor tratava con tanta reverencia, y cortesia, porque no les llamò señores, sino Señor? Responde San Agustin, que como eran Peregrinos, entendiò, y creyò Abrahàn, que en ellos estava Dios, y midiendo sus palabras mas con la Fè de lo que creìa, que con el numero de los que avia, por esso le llamò señor, y no señores: *Abraham in tribus viris Dominum agnoscebat, cui per singularem numerum loquebatur, etiam cùm eos homines esse arbitratur.*

939 En aquel Altar, y en estos tenemos vn excelente exemplo de lo que hizo Abrahàn, y declarò Agustino. Si en estos tres Altares se dixessen al mismo tiempo tres Missas, y en ellos estuviessen tres Hostias Consagradas; dirèmos con toda propriedad, que en el primer Altar està el Señor, y en el segundo el Señor, y en el tercero el Señor. Y dirèmos tambien, que en los tres Altares, y en las tres Hostias estàn tres Señores? No. Porque aunque los Altares, y las Hostias sean tres, el Señor, que en ellas està, es vno solo. Pues este mismo Mysterio del Sacramento es el que se representò en los Peregrinos del hospicio de Abrahàn, y el que tenemos presente en los pobres deste Hospital. Ellos muchos, pero el Señor, que està en ellos vno solo: y essa es otra nueva, y maravillosa circunstancia, con que Abrahàn, aviendo hablado al Señor como à vno, quando passò al remedio, y regalo de los Peregrinos, los tratò como muchos: Gen. 18. 5. *Lavate pedes vestros, requiescite sub arbore, confortate cor vestrum, posteà transibitis.* Os lavareis los pies, descansareis, comereis, y despues continuareis vuestro camino. De suerte, que para el remedio, y regalo eran muchos, y para la veneracion vno solo: *Domine.* Entrad aora en estas Enfermerias con la Fè, y con la vista. Lo que vereis con la vista son muchos enfermos, postrados cada vno en su lecho, curados, y assistidos con grande caridad: mas lo que deveis creer con la Fè, es, que en todos, y en cada vno de ellos està Christo. Este fuè el engaño de aquella Alma, que en los Canticos de Salomòn buscava al mismo Christo, y no le hallò: Cant. 3. 1. *In lectulo meo quæsivi quem diligit anima mea: quæsivi illum, & non inveni.* Yo, dezia ella, busquè à mi amado en mi lecho, y no le hallè. Y vos buscais à Christo en vuestro lecho? Por esso no le hallais, id à buscarle en el lecho de essos pobres, y luego le hallareis. En el lecho de la Cruz estava Christo lleno de llagas, y de dolores, y agonizando con la muerte: y assi como la cabecera de aquel lecho tenia vn titulo, que dezia: Matth. 17. 34. *Hic est Iesus.* Assi se pudieran escrivir las mismas letras en cada vno de essos lechos. Es verdad, que entre ellos vereis algunos tan estropeados, y despedazados de la guerra, que mas parecen partes de hombre, que hombres: mas assi como en la Hostia partida, y hecha pedazos està Christo entero: *Non confractus, non divisus, integer accipitur.* Assi està el mismo Señor tan entera, y perfectamente en aquellos, como en los demàs. En suma, parece, que en este segundo Sacramento tan real, y verdaderamente està Christo, en todos, y cada vno de los pobres, como en el Sacramento del Altar està en todas, y cada vna de las Hostias consagradas. Porque assi como el mismo Señor se consagrò en aquel Soberano Mysterio de la Fè, por virtud de sus palabras, quando dixo: *Hoc est corpus meum.* Assi (por su modo) se consagrò en este Mysterio de la Caridad, por virtud de las palabras tambien suyas, quando dixo: *Quod vni ex minimis feciſtis, mihi feciſtis.*

§. VII.

940 HEmos visto à Christo, Dios, y Señor nuestro (como supuse en el principio) dos vezes, y por dos modos Sacramentado, vna vez en pan, y otra en el pobre. Aora resta saber à que fin, que es el punto principal, y la clave de todo este discurso. A que fin, aviendose Christo Sacramentado vna vez en pan, se quiso sacramentar otra vez en el pobre? Digo, que se sacramentò en pan para sustentarnos, y que se sacramentò en el pobre para que nosotros le sustentassemos. En el capitulo veinte y nueve de los Proverbios escriviò Salomòn vno, en el qual los Interpretes divididos en siete, ù ocho sentidos, le llaman con razon enigma, y dize assi: Prover. 19. 12. *Pauper, & creditor obviaverunt sibi: vtriusque illuminator est Dominus.* El pobre, y el acreedor se encontraron, y Dios los alumbrò à entrambos. Si los alumbrò, parece que caminavan à ciegas, y por esso devieron de encontrarse, que por esso los pobres siempre huyen de los acreedores. Como el acreedor tenia por deudor al pobre, no tenia de quien cobrar la deuda: y como el pobre sobre pobre estava adeudado, no tenia con que sustentar la vida. Estos eran los dos grandes estrechos de aquel encuentro; de los quales, para que hallassen buena salida, fuè necessario que Dios los alumbrasse, como los alumbrò; porque al acreedor diò modo con que cobrar, y al pobre con que vivir: *Vtriusque illuminator est Dominus.* Mas quien es este acreedor, y quien este pobre? El acreedor es Christo en el Sacramento del Altar, donde està debaxo de las especies de pan para sustentarnos, y donde le comemos. Mas esta deuda, ni nosotros la podemos pagar, ni èl la puede cobrar de nosotros en el mismo Sacramento; porque para pagarle con igualdad, aviamos de sustentar al mismo Señor, como èl nos sustenta: y Christo en aquel

Sacramento està en representacion de muerto, y como muerto puede ser comido, mas no puede comer. Que medio, pues, ò que remediò para tener el acreedor con que pagarse, y el pobre con que vivir? El medio fuè tal, que solo la luz Divina le podia descubrir, y conciliar. Assi como el acreedor se sacramentò en pan, sacramentese tambien en el pobre; y como estuviere Sacramentudo en el pobre, luego nosotros, que somos los deudores, le podremos pagar, porque le daremos de comer, y le sustentaremos, assi como èl nos da de comer, y nos sustenta; èl à nosotros, como Sacramentado en pan, y nosotros à èl, como Sacramentado en el pobre.

941 Este es el verdadero sentido del enigma de Salomòn, el qual se puede confirmar con otro enigma mas celebre, que es el de Sansòn. Despues que Sansòn matò al Leon, que le saliò al camino, y despues hallò, que en la boca avian facricado las abexas vn panal de miel. Desta historia, que era oculta, formò vn enigma, cuya letra dezia: Jud. 14. 14. *De comedente exivit cibus.* Del que comiò saliò el comer. San Agustin, San Ambrosio, San Paulino, y otros Santos entienden por este Leon, no solo à Christo, Leon de Judà, mas nominadamente à Christo Sacramentado, del qual, quando comiò, saliò el comer, porque en la Cena instituyò el Santissimo Sacramento. Pero yo reparo, que aunque la letra dize muy bien con el sentido del enigma, no dize bien con la figura. El Leon no comiò, ni fuè comedente; hambriento si, porque saliò al camino, buscando que comer. Y aunque en la boca se le hallò el panal, no le comiò, ni le podia comer, porque estava muerto. Pues si el Leon no fuè comedente, sino hambriento, parece que devia dezir la letra, que del hambriento saliò el comer, y no del comedente. Como, pues, se ha de entender del Sacramento, assi la letra, como la figura? Yo lo dirè. Christo Sacramentado, no vna, sino dos vezes; en vna, y otra es propriamente como el Leon de Sansòn; Sacramentado en el pobre, es como el Leon hambriento; Sacramentado en el pan (à que la Iglesia llama: *Pane suavissimo de cœlo præstito*) es como el Leon, que no comiò, mas diò à comer el panal. Deste comer, pues, que se halla en vn Sacramento, y desta hambre, que se halla en el otro, se verifica propriissimamente la figura, y mas la letra del enigma. Porque? Porque todo aquel que come à Christo Sacramentado en el pan, es obligado à sustentar, y matar el hambre al mismo Christo Sacramentado en el pobre: luego esta fuè la significacion de la figura del Leon en ambos estados, y este es el sentido de la letra de Sansòn en ambos Sacramentos; y aqui solo se verifica, que del que come sale el comer: *De comedente exivit cibus.*

942 Dixe, que todo el que come à Christo en vn Sacramento, tiene obligacion de sustentarle, y darle de comer en el otro; y no es menos que verdad Evangelica de la misma boca Divina, de quien salieron las formas de ambos estos Sacramentos, Siendo ya de noche, llamò à la puerta de vn amigo otro amigo (dize Christo) pidiendo que le prestasse tres panes, porque à aquella hora avia llegado à su casa vn huesped, y no tenia con que agasajarlo: Lucæ 11. 5. 6. *Amice commoda mihi tres panes, quoniam amicus meus venit de via ad me, & non habeo quod ponam ante illum.* Lo que pondera, y nos manda ponderar aqui San Bernardo es, el pedir este hombre al amigo aquellos panes, no dados, sino prestados: *Notandum, quod non ait, da mihi, sed commoda mihi.* Y el mayor reparo, ò peso de esta ponderacion es, ser Christo el Autor desta Parabola. Si fuera historia acontecida, y no Parabola, dixeramos, que aquel hombre, ò era muy desconfiado, ò poco cortès; pues siendo lo que pedia de tan poco valor, agraviava, y afrentava al amigo en pedirlo por emprestado. Mas como el Autor de la Parabola, y desta peticion, y modo de pedir fuè Christo; que misterio, y que razon tendria el Señor para introduzir aquel pan como prestado, y no como dado? La razon, y misterio fuè, porque en el mismo pan, aunque vsual, y de la tierra, representava la Parabola el Pan, que baxò del Cielo, el Santissimo Sacramento. Assi lo entienden graves Autores, y todas las circunstancias del caso lo prueban. La hora de la noche, en que se negociò aquel Pan, es la propria, en que la primera vez fuè convertido el Pan en el Cuerpo de Christo: 1. Cor. 11. 23. *In qua nocte tradebatur.* El pedirle vn amigo à otro amigo; y para otro amigo, todo està significado en el mismo Sacramento, que fuera de ser Sacramento de amor, siempre supone gracia, y amistad entre Christo, que le da, y el hombre, ù hombres que le reciben; ni el numero de tres es ageno del misterio, porque las partes, de que se compone, son el Cuerpo, Sangre, y Alma del mismo Christo, assistido tambien de las tres Divinas personas, que por la vnion inseparable, sino le componen le acompañan. Y como en aquel pan se representava el Sacramento del Altar, por esso le introduxo Christo, no como dado, sino como prestado: *Commoda mihi.* Porque lo que se dà, es sin otra obligacion; pero lo que se presta es con obligacion de pagarlo; y quando Christo en el Sacramento del Altar se nos da, y nos sustenta en quanto Sacramentado en pan, es con condicion, y obligacion de que le avemos de pagar esse mismo pan, sustentandole, en quanto Sacramentado en el pobre. Aun tiene este emprestido mayor propriedad, y energia. Donde nuestra Vulgata lee: *Commoda mihi*, el original Griego, en que la escriviò el Evangelista, tiene: *Da mihi mutuo.* Y que diferencia ay entre el emprestido, que se llama conmodato, y el emprestido, que se llama mutuo? La diferencia es, que en el conmodato he de pagar, restituyendo aquello mismo, que me prestaron: os pedi vuestra espada prestada, os he de restituir la misma espada; pero en el mutuo no estoy obligado à pagar con lo mismo, sino con otro tanto: os pedi prestada vna fanega de trigo,

no

no os he de pagar con el mismo trigo, sino con otro. Y este es el modo, con que pagamos à Christo, en quanto Sacramentado en el pobre, vn pan con otro pan. No el mismo pan, sino otro; porque el pan, que nos da Christo, es el Pan del Cielo, y de vida eterna; y lo que nosotros pagamos al pobre, es el pan de la tierra, y de vida temporal; mas en vno, y otro, tanto por tanto, porque tan necessario es esto para esta vida, como aquel para la otra.

943 Enfin, cerremos este discurso, ya no en Parabola, ò semejança, sino realmente, y en su propria Persona del mismo Christo. Revestida la Persona de Christo en trage de pobre, ò transformado en èl, dize assi el capitulo tercero del Apocalypsi: Apoc. 3. 19. 20. *Ecce ego sto ad ostium, & pulso: si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi januam, intrabo ad illum, & cœnabo cum illo, & ipse mecum.* Yo, como pobre, dize Christo, estoy golpeando, y llamando à la puerta: si el dueño de la casa me abriere, entrarè, y cenarè con èl, y èl conmigo. Estas vltimas palabras, y èl conmigo, parece que contradicen à las primeras. Que el pobre, que llama à la puerta, y pide limosna, diga que si el dueño le abriere, y recibiere, y pusiere à su mesa; comerà con èl: *Et cœnabo cum illo*, Esso es lo que el pobre pretende, y desea, y lo que harà, porque comer con el dueño de la casa, es comer de su mesa, y lo que èl le diere. Pero que añada el pobre, y prometa, que tambien el dueño de la casa comerà con èl; esto es, con el mismo pobre: *Et ipse mecum*, Parece que no es hablar consiguiente. Porque si comer el pobre con el dueño de la casa, es comer lo que le diere el dueño de la casa; tambien comer el dueño de la casa con el pobre, es comer lo que le diere el pobre, y esto no dize bien con quien pide limosna por las puertas: *Ego sto ad ostium, & pulso.* Y la solucion, y la coherencia de esta, que no le parece, todo està en aquel *Ego*. Aquel *Ego* de Christo, sin disfràz Señor, y con disfràz pobre, como pobre come à la mesa agena; como Señor, da de comer à su mesa: y porque da de comer à su mesa como Señor, por esso no se desprecia de comer à la agena como pobre. Y para que ninguno dude destas dos mesas, y deste recibo comer, siendo el que lo pide, y el que lo da el mismo Christo: èl en aquella brevissima conclusion declarò por su palabra, y debaxo de su firma todo quanto hasta aora diximos; porque en quanto Sacramentado en el pobre, come à nuestra mesa, y con nosotros; y en quanto Sacramentado en el pan, nosotros comemos à su mesa, y con èl: *Cœnabo cum illo, & ipse mecum.*

§. VIII.

944 ESte es el fin, como dezia, porque Christo Señor nuestro despues del Divinissimo Sacramento del Altar, se sacramentò tambien en el humanissimo de los pobres. Y si los que tienen por devocion, ù oficio exercitar con ellos las Obras de Misericordia, quisieren saber en qual destos dos Sacramentos se darà el Señor por mas bien servido, confiadamente digo, que donde lo servimos como pobre.

945 Primeramente, es sentencia vniversal del mismo Christo: *Beatius est magis dare, quàm accipere.* Que mejor es dar, que recibir: luego la Obra de Misericordia, con que socorremos, y sustentamos al pobre, mucho mas agradable deve ser al mismo Señor, porque en el Sacramento recibimos su pan, y al pobre damos el nuestro. Y si alguno replicare, que en este dar el nuestro, y recibir el suyo, no solo ay grande, sino infinita diferencia, porque lo que recibimos es Dios, y lo que damos es la limosna. Respondo, que aun en la consideracion de esta diferencia queda muy mejorado el que da en lo que recibe, porque el que recibe en el Sacramento à Dios, con todo, queda hombre, y el que da la limosna al pobre, haziendole esse beneficio, se hazc Dios. No es atrevimiento, ò temeridad mia, mas conclusion expressa del grande Theologo entre los Doctores de la Iglesia, San Gregorio Nazianzeno: *Esto calamitoso Deus.* Si viereis al pobre en necessidad, sed para èl Dios socorriendole: *Nihil adeò Divinum habet homo, quàm benefacere.* Porque ninguna cosa tiene el hombre tan Divina, y tan propria de Dios, como el hazer bien. Y si esse bien le hizieremos al pobre con reflexion de que en èl està Dios, aun parece que dixo mas Nazianzeno. Notad. Antes de consagrarse Dios en el pobre, recibiendo en sì la limosna, que se le haze, dezia David à Dios: Psalm. 15. 2. *Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.* Vos, Señor, sois mi Dios, porque no teneis necessidad de mis bienes. Pero despues que Dios se hizo pobre en el pobre, ya tiene necessidad de nuestros bienes, para que remediemos con ellos su pobreza. Y que diria David en este caso, que es el nuestro? Diria por ventura, porque teneis necessidad de mis bienes, no sois mi Dios? Esso no. Pues que diria, Assi como dixo antiguamente, porque no teneis necessidad de mis bienes: *Deus meus es tu.* Vos sois Dios mio. Assi diria aora, porque vos teneis necessidad de mis bienes, y yo os socorro con ellos, yo soy Dios vuestro: *Esto calamitoso Deus.* San Agustin, igual en la Iglesia Latina à Nazianzeno en la Griega, no dixo menos, quando dixo, que solo la Misericordia humilla à Dios, y sublima al hombre: *Sola misericordia Deum humilians nos sublimat.* Humilla à Dios, porque en el pobre le sujeta à recibir del hombre; y sublima al hombre, porque en la limosna lo levanta à dar à Dios: luego tambien en esta consideracion es mejor el dar, como damos en la limosna, que el recibir, como recibimos en el Sacramento: *Melius est magis dare, quàm accipere.*

946 En proprios terminos tenemos texto expresso del mismo Christo: Osseæ 6. 6. *Misericordiam volo, & non sacrificium.* Antes quiero la mi-

ſericordia, que el ſacrificio. Fuè el caſo, que caminando los Diſcipulos de Chriſto entre vnos ſembrados, era tanta ſu pobreza, y ſu hambre, que limpiavan algunas eſpigas de trigo, para mantenerſe de aquel pan antes de ſerlo. Sucedió eſto en Sabado, por lo qual los Eſcribas, y Fariſeos calumniaron à los Diſcipulos, como violadores del dia Santo. Saliò el Divino Maeſtro à la defenſa de ſu Eſcuela, y arguyò aſſi contra los calumniadores: *Quid eſt miſericordiam volo, & non ſacrificium*? Si la obſervancia del dia Santo ſe quiebra, quando el hombre falta à aquella obra del culto Divino, por hazer otra de miſericordia, acudiendo à la neceſſidad propria, ò agena, como dize Dios por el Profeta Oſeas, antes quiero la miſericordia, que el ſacrificio? A eſte texto añadió el Señor el exemplo del Sumo Sacerdote Abiatar, quando diò à David los Panes de la Propoſicion, que eſtavan conſagrados à Dios: con que aquellos Doctores, mejores Interpretes de ſus intereſſes, que de la Ley Divina, cerraron ſu boca, y no tuvieron que replicar. Con todo eſſo, entre los nueſtros no faltarà la agudeza de algun Lheologo, que replique, y arguya deſta manera. El ſacrificio es acto de Religion; la virtud de la Religion, como enſeña Santo Thomàs, es mas noble, que la miſericordia, porque la Religion mira al culto de Dios, y la miſericordia al remedio del hombre: luego en la aceptacion de Dios, en cuya mente ſe eſtiman todas las coſas por lo que verdaderamente ſon, no puede tener mejor lugar la miſericordia, que el ſacrificio. Fuerte argumento por cierto, mas toda ſu fuerça eſtà en no repararſe, como no repara, en aquel *Volo*: *Miſericordiam volo, & non ſacrificium*. No dize Chriſto, que la miſericordia es mejor que el ſacrificio; mas dize, que antepone la miſericordia al ſacrificio, porque èl aſſi lo quiere: *Volo*. De ſuerte, que ama Dios tanto la miſericordia, y ama tanto à los pobres, que con las Obras de Miſericordia ſe remedian, que ſiendo mas noble; y de mayor dignidad el ſacrificio, que la miſericordia, quiere èl, (y ſolo porque quiere, *Volo*,) que la miſericordia prefiera, y ſe anteponga al ſacrificio. Eſto es lo que dize el Texto, y eſta la practica de la Igleſia, que los Eſcribas, y Fariſeos traìan tan errada. Si el que aſſiſte al enfermo le huviere de dexar para ir à dezir, ù oìr Miſſa el dia Santo, enſeña la Theologia Catholica, que antes ſe ha de dexar la Miſſa, que es el Sacrificio, que la aſſiſtencia del enfermo, que es la Miſericordia: *Miſericordiam volo, & non ſacrificium*.

947 Bien creo, que no os ha deſcontentado la reſpueſta del argumento, ni la explicacion del Texto. Mas como el dia es de la Miſericordia, no quiero, que aun quanto à la nobleza, y dignidad ſea inferior al ſacrificio. La perfecta miſericordia ſiempre và acompañada, ò imperada de la caridad del proximo, que no ſe diſtingue de la de Dios; y como la caridad es mas noble, que la Religion, y que todas las otras virtudes: 1. Cor. 13. 13. *Maior autem horum eſt charitas*. Informada aſſi la Miſericordia, tambien es mas noble, y de mayor dignidad, que la Religion; eſto es, mirando al pobre, ſolo como pobre. Pero ſi la miſericordia en la perſona del pobre reconociere, como deve reconocer, la de Chriſto (que es el punto de nueſtro diſcurſo (entonces el acto de la miſma Miſericordia es tambien acto de Religion, porque mira derechamente à Dios, y la limoſna hecha al pobre, es tambien, no ſolo ſacrificio, mas vn ſacrificio preferido à los ſacrificios. Aſſi lo entendiò altamente, y lo manda entender San Aguſtin, declarando el miſmo texto: *Cum ſcriptum eſt, miſericordiam volo magis, quam ſacrificium, nihil aliud, quàm ſacrificium ſacrificio prælatum oportet intelligi*.

948 Enfin, para que concluyamos eſta preferencia, digo, que agradan mas à Chriſto los obſequios, que ſe le hazen en el pobre, que en el miſmo ſacrificio del Altar, porque en el Sacramento eſtà impaſſible, en el pobre, no ſolo eſtà paſſible, mas padece. Que quiere dezir: *Eſurivi, ſitivi, nudus eram*, ſino padecer Chriſto todo lo que padece el pobre? Y de eſte padecer ſe ſacarà la verdadera inteligencia de vna queſtion, que aqui excitan todos los Iterpretes. En aquella relacion del dia del Juìzio hizo Chriſto mencion de la comida, y bevida de los que tienen hambre, y ſed, del veſtido de los deſnudos, de la poſada de los Peregrinos, de la viſita de los enfermos, y encarcelados; mas no hablò, ni vna ſola palabra en la ſepultura de los muertos. Pues ſi las Obras de Miſericordia ſon ſiete, y la ſeptima es ſepultar los muertos, porque alega Chriſto las otras ſeis, y eſta no? Muchas ſoluciones ſe han dado haſta aora à eſta duda, mas ninguna que ſatisfaga enteramente. La verdadera, y cabal es, porque deſpues que Chriſto ſe Sacramentò en el pobre, quiſo contraponer el Sacramento, en que padece, al Sacramento, en que eſtà impaſſible; y como en las ſiete Obras de Miſericordia ſolo los muertos no padecen, por eſſo excluyò à los muertos. Juzgad aora ſi ſeràn mas agradables, y aceptos los obſequios, que ſe le hazen, donde tiene neceſſidad, y padece, ù donde eſtà impaſſible. Por eſſo los Santos deſnudaron los Altares, para veſtir los pobres, y fundian los Calices en moneda, para redimir los cautivos. Leed particularmente à San Ambroſio, pero vamos à la Eſcritura.

949 Vna de las mandas del teſtamento de David al Rey Salomòn, ſu ſucceſſor, es, que los hijos de Bercelay comieſſen ſiempre à ſu meſa, por lo bien que ellos, y ſu padre lo avian ſervido, quando huyò de Abſalòn: 3. Reg. 2. 7. *Sed & filijs Bercelai reddes gratiam, eruntque comedentes in menſa tua: occurrerunt enim mihi, quando fugiebam à facie Abſalom*. Fuè el caſo, que David, deſpues de ſer Rey, experimentò, que tambien las Coronas eſtàn ſujetas à los vaivenes de la fortuna, cayendo de las alas de la proſpera en las miſerias de la adverſa, y tanto con mayor

aba-

abatimiento, quanto de mas alto. Tal se viò David, quando huyò de su hijo Absalòn, reducido à tal estrecho, y necessidad, que èl, y los pocos, que le seguian, perecieran de hambre, si este Bercelay, que era vn vassallo rico, no los huviera sustentado à todos, como refiere la Historia Sagrada: 2. Reg. 19. 32. *Et ipse præbuit alimenta Regi, cum moraretur in castris: fuit quippe vir dives nimis.* Este servicio, pues, fuè el que David mandò à Salomòn, que agradeciesse, poniendo à su mesa à los hijos de Bercelay. Y siendo cierto, que de ningun otro servicio, ò beneficio hizo memoria en su testamento; tambien es cierto, que antes de aquella rebelion, y despues de ella, assi en la paz, como en la guerra, avian otros vassallos hecho à David muy grandiosos servicios. Pues porque no se acuerda de ellos el mismo Rey, y los manda agradecer, y pagar; sino estos de Bercelay vnicamente? Porque aquellos eran hechos à David, quando estava entronizado, y adorado en el Reyno, y no padecia necessidad alguna: pero el sustento, y servicio, que recibiò de Bercelay, fuè quando estava desamparado de los suyos, pobre, y necessitado. Aquellos fueron obsequios à David Rey, estos fueron alimentos à David pobre. Y esta es la razon, y la diferencia, porque son mas aceptos, y agradables à Christo los obsequios, que se le hazen en el pobre, donde està necessitado, y padece, sobre todos los otros, con que es servido en el Trono, y Magestad del Sacramento del Altar, donde està impassible, y adorado.

950 Por vltima conclusion, dexadas las razones, vamos al hecho. Assi como Christo en el dia del Juizio ha de alegar, y publicar las Obras de Misericordia, y el que es servido, sustentado, y socorrido en el pobre; assi, y mucho mas ostentosa, y magnificamente podria salir en aquel teatro universal de todo el genero humano con las obras de la Fè, piedad, liberalidad, y emulacion Christiana, con que es servido, assistido, y venerado en el Santissimo Sacramento. Què comparacion tiene lo que se gasta en el sustento, cura, y remedio de los pobres, con lo que se expende, y emplea en el Culto Divino, y Divinissimo del por antonomasia Santissimo? Considerad la magnificencia de los Templos de todo el Mundo, la riqueza de los Altares, de los Sagrarios, de los Calices, de las Custodias, de los Ornamentos, casi todo el oro, plata, y pedreria del Mar, y de la tierra, allì và, no à llevar su valor, mas à buscar su estimacion, y precio. Las rentas inmensas de todos los Ministros Eclesiasticos, supremos, grandes, menores, todas se ordenan à servir, assistir, y alabar à todas horas à la Magestad encubierta de aquel Señor. Mas es lo que arde, y se quema de dia, y de noche delante de sus Altares, que quanto se emplea, y logra en el sustento, y remedio de los pobres. Y con todo, esto es lo que Christo ha de alegar, y publicar en el dia del Juizio, y todo aquello lo que ha de callar, y passar en silencio. Aun mas. Parece que para desempeño de su palabra, ninguna cosa convenia mas à la autoridad, y Magestad de Christo, que la demonstracion, y publica evidencia de lo que tenia prometido, y tanto se le avia dudado en los maravillosos efectos del Sacramento. Los dos mayores efectos, que Christo tenia prometidos de aquel Sagrado Pan, son, que quien le comiesse, viviria eternamente; y que en virtud del mismo Pan resuscitaria en el vltimo dia: Ioan. 6. 55. 59. *Qui manducat hunc panem, vivet in æternum: :: & ego resuscitabo eum in novissimo die.* Que accion, pues, mas propria de aquel dia, de mayor gloria para Christo, de mayor triunfo para los Catholicos, de mayor confusion para los Hereges, que dezir, à vista de todo el Mundo: Yo os prometì, que en virtud de el Pan, que os dì, aviais de resuscitar en este dia; yà estais resuscitados todos: yo os prometì, que todos los que comiesseis el mismo Pan, viviriais eternamente: allì estàn las puertas del Cielo abiertas, venid à gozar conmigo la vida eterna: *Venite benedicti.* Con todo, la publica, y mas agradecida estimacion, que Christo harà en el dia del Juizio de los obsequios, que recibiò de los hombres, no ha de ser de las grandes riquezas, con que le sirven en el Sacramento, sino de las limosnas, aunque muy pequeñas, con que le socorren en el pobre; porque en el pobre padece, y en el Sacramento esta exempto de padecer: en èl son tributos, que sobran à su Magestad; en el pobre son alimentos, que ha menester su necessidad. Y si à los que le comen, y à los que le dàn de comer promete igualmente Christo la vida eterna, dandose essa misma vida eterna en la sentencia del dia del Juizio por paga; mas devida es la paga à las expensas de los que le pusieron la mesa, que à la honra de los que èl puso à la suya: mas devida al gasto de los que le dieron de comer, que al gusto de los que le comieron: *Quia dedistis mihi manducare.*

§. IX.

951 PRobado assi el Mysterio escondido de nuestro assumpto, y revelado à los ojos del Mundo lo que la mayor parte dèl no veìa; restava aora coronar con la vltima clausula de todo el discurso aquella Bienaventurada Congregacion, que Dios hizo particularmente digna de tan gloriosa felicidad: *Beati misericordes.* Mas que le puedo yo dezir? Alabarè la Caridad? Confirmarè la Fè? Assegurarè la Esperança de los que en este Real Emporio de las Obras de Misericordia con todo genero de necessitados, publicos, y ocultos, tan santa, y vniversalmente las exercitan? Seria emprender de nuevo otra materia, no menor que la passada. Dexando, pues, los loores de la Caridad à la lista, y noticia general de las mismas obras, que luego se ha de leer desde este lugar (pues como dize San Gregorio Papa, no la rethorica de palabras, sino la eloquencia de las obras, es la verdadera prueba

de

de la Caridad,) solo de la Fè, y de la Esperança dirè lo que se sigue, y convence lo que queda dicho.

952 Quanto à la Fè, siendo de Fè todas las palabras de Christo, y aviendo dicho el mismo Christo con terminos, que no admiten duda, ni interpretacion contraria, que èl està en el pobre, y lo que se haze con el pobre, se haze con èl: *Quod vni ex his minimis feciſtis, mihi feciſtis.* Que Christiano avrà (aora hablo con todos) que Christiano avrà, que à su Criador, y à su Redemptor, viendole necessitado, y pidiendo vna limosna, no le socorra? Caso fuè sobre toda admiracion estupendo, que en el dia, en que Christo entrò en Jerusalen, aclamado con palmas, y vivas de todo el Pueblo por verdadero Messias: Matth. 21. 9. *Hoſanna filio David, benedictus qui venit in nomine Domini, Rex Iſrael.* En el mismo dia no huviesse en toda aquella grande Metropoli quien le recogiesse, y agasajasse en su casa, y le fuesse necessario al que sustenta hasta los gusanillos de la tierra, ir à buscar el sustento à Bethania. Pues Ciudad ciega, è infame, assi cierras las puertas à quien assi recibes? Assi tratas à quien assi reconoces? Assi sirves à quien assi adoras? Mas no es mucho que toda esta dureza de coraçones experimentasse Christo en aquel mismo Pueblo, que de allì à cinco dias tuvo vozes para gritar: *Crucifige eum*, y manos para enclavarlo en vna Cruz. Vèd si tendrà razon Christo para dezirles à todos en el dia del Juizio: *Eſurivi, & non dediſtis mihi manducare.* Y avrà Christiano en Lisboa, que viendo, y reconociendo à Christo en el pobre hambriento, no se quite el bocado de la boca para sustentarle? Que viendo al desnudo, no se desnude para vestirle? Que viendo al encarcelado, al cautivo, no se venda para rescatarle? Que viendo al Peregrino, y sin abrigo no le reciba, no solo en su casa, mas no le meta dentro del coraçon, y le sirva de rodillas? El que assi lo haze es Christiano; el que assi no lo hiziere, ni tiene Christiandad, ni Fè.

953 Mas passando à la Esperança, asseguren-se los que hizieren obras de misericordia, y socorrieren à los pobres, segun su possibilidad, que todos en aquel vltimo dia estaràn à la mano derecha de Christo, y que para ellos estàn guardadas aquellas palabras dichosissimas: *Venite benedicti, & poſſidete regnum: eſurivi enim, & dediſtis mihi manducare.* Y en que se funda la certeza de esta Esperança? Tanto en estas mismas palabras, como en las contrarias, aun con mayor evidencia. Notad mucho la prueba. A los de la mano izquierda dirà el mismo Christo: *Ite maledicti in ignem æternum: eſurivi enim, & non dediſtis mihi manducare, &c.* Id, malditos, al fuego eterno, porque no me disteis de comer en el pobre, porque no me vestisteis en el pobre, porque no me remediasteis en todas las otras necessidades en el pobre: luego si vos acudisteis, y remediasteis en las mismas necessidades al pobre, y en èl à Christo, evidente, è infaliblemente se sigue, que no puede caer sobre vos tal sentencia; porque faltaria Christo à su verdad, y no serian verdaderas las culpas, por las quales os condenasse. Tanto assi, que si, por imposible, el Supremo Juez os quisiesse comprehender en la misma sentencia, tendriais legitimos descargos, con que quexaros de ella. Van los descargos. Probarà, que en tal dia diò de comer à tales pobres; probarà, que en tal dia, estando desnudos, los vistiò; probarà, que en tal dia, estando enfermos, los visitò; probarà, que en tal dia, estando encarcelados, ò cautivos, los puso en libertad. Y los mismos pobres, que tambien estaràn presentes, no lo podran negar: luego imposible es, no digo que la misericordia de Christo, sino que su misma justicia no les reciba los descargos.

954 Y porque sin embargo dellos, no se pueda por otra via confirmar la sentencia, fundandose en los pecados, que cometiò cada vno (de los quales no se haze mencion en la relacion de la sentencia;) probaràn tambien: *Ex ſuperabundanti*, que los pecados cometidos no tienen derecho, ni lugar en la causa de los que remediaron à los pobres: y alegaràn, no otros textos, sino los de la misma Ley de Dios. En Tobias alegaràn el Texto: Tob. 4. 11. *Quoniam eleemoſina ab omni peccato, & à morte liberat, & non patietur animam ire in tenebras.* Que la limosna libra de todo pecado, aunque fuesse mortal, y no consiente, que el alma vaya al Infierno. En Jesus Sirac alegaràn el Texto: Eccl. 3. 33. *Ignem ardentem extinguit aqua, & eleemoſina reſiſtit peccatis.* Que assi como el agua apaga el fuego, assi la limosna extingue los pecados. En Daniel alegaràn el Texto: Dan. 4. 24. *Peccata tua eleemoſinis redime, & iniquitates tuas miſericordijs pauperum.* Que la limosna rescata de los pecados, y la misericordia con los pobres de las maldades cometidas. En David alegaràn el Texto: Psalm. 40. 1. *Beatus, qui intelligit ſuper egenum, & pauperem, in die mala liberavit eum Dominus.* Que el que tiene cuidado de acudir, y socorrer al pobre, y necessitado, en el dia del Juizio lo librarà Dios. Y finalmente sobre todos, pediràn al mismo Supremo Juez, Christo, que juntamente es Juez, y Abogado nuestro, se alegue à sì mismo su texto vniversalissimo, en que no pone limitacion alguna: Luc. 11. 41. *Quod ſupereſt, date eleemoſinam: & omnia munda ſunt vobis.* Por remate de cuentas, dad limosna, y quedareis purificados de todas vuestras culpas. Y que podrà, ò que podria responder Christo en el caso, negado, que su sentencia de condenacion se huviesse de estender à los que remediaron à los pobres, por los pecados, que cometieron? No ay duda, que en tal caso, aceptando los descargos, responderia lo que en nombre, y Persona del mismo Soberano Juez escrive San Agustin: S. Aug. Ser. 43. de Diverſ. *Difficile eſt, vt ſi examinem vos, & appendam vos, & ſcrutèr diligentiſſime facta veſtra, non inveniam vnde vos damnem.* Dificil cosa es, que si yo diligentemente examinasse vuestras conciencias,

cias, y vuestras obras, no hallasse bastantes causas para condenaros: *Sed ite in Regnum, esurivi enim, & dedistis mihi manducare: non ergo itis in Regnum, non quia non peccastis, sed quia peccata vestra eleemosinis redemistis.* Mas id al Reyno del Cielo, porque tuve hambre, y me disteis de comer: y entended, que si os salvasteis, no fuè porque no pecasteis, sino porque con vuestras limosnas redimisteis vuestros pecados. Esto es; no lo que dirà, sino lo que diria en el dia del Juizio, quando por parte de nuestros pecados se embargasse la sentencia del Reyno del Cielo à los favorecedores de los pobres.

955 Acabemos, pues, por donde empezamos: *Beati pauperes.* Bienaventurados los pobres: *Beati misericordes.* Bienaventurados los misericordiosos, y bendita, y para siempre loada la Providencia, y Bondad Divina, y Humana de aquel Soberano Señor, que sacramentandose en Pan para sustentarnos, se quiso tambien sacramentar en los pobres, para que nosotros le sustentassemos, y por medio de la pobreza de vnos, y misericordia de otros, sin embargo de ser pecadores, nos franqueasse en esta vida las puertas de su gracia, para que hallemos abiertas en la vida eterna las de la Gloria: *Quam mihi, & vobis præstare dignetur Dominus Deus Omnipotens, &c.*

SERMON DE S. ESTANISLAO KOSKA,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

PREDICADO EN LENGUA ITALIANA EN ROMA EN LA Iglesia de San Andrès de Monte Cavallo, Noviciado de la Compañia, Año 1674.

Beatus venter, qui te portavit. Luc. 11.

§. I.

956 ALABAR al hijo por la madre, ò engrandecer à la madre por el hijo, invencion fuè no vulgar de vna eloquencia del vulgo. Assi lo dixo quien no avia aprendido à bien hablar en la lengua propria: y assi lo harè yo en vna estraña. He de hablar de vn Beato, y no puedo dexar de beatificar el vientre de quien naciò: No estava entonces Canonizado este Santo. *Beatus venter, qui te portavit.* Esta es la obligacion de alabar al hijo, y esta la necessidad de no poder dexar de alabar juntamente à la madre. El hijo es Estanislao: y quando yo pongo los ojos en este bendito hijo, veo vna, dos, y tres madres, cada vna de las quales le quiere por suyo. No basta aqui la espada de Salomòn, porque son mas de dos las que litigan.

957 Viviò poco Estanislao, y no podia vivir mucho. A los Angeles se les concediò poca via, ò poco espacio de viadores: y no puede continuar mucho quien comiença por el fin. Con todo en vna via tan breve, y en vna vida tan corta, fuè Estanislao tres vezes concebido, y tres vezes nacido. No digo cosa nueva, y sin exemplo: mas el exemplo es tan vnico, y tan alto, que la haze mas admirable, y mas nueva. Hablando de su proprio Hijo, dize Dios por boca de David: Pf. 2. 7. *Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Vos sois mi Hijo, y yo os engendrè oy. Mas quando fuè este *Hodie*, y este oy? En vno, en dos, y en tres nacimientos: *Hodie.* Oy en la generacion eterna: *Hodie.* Oy en la Encarnacion temporal: *Hodie.* Oy en la Resurreccion gloriosa. Assi lo afirma San Pablo, y esto, que solo se cree de vn Hombre Dios, nosotros lo verèmos por su modo en vn mancebito, que no llegò à ser hombre. Christo tres vezes nacido de vn solo Padre. Estanislao tres vezes nacido, mas de tres madres.

958 Y que madres fueron estas? Vna en Polonia ilustrissima, otra en Germania Divinissima, y la tercera en Roma perfectissima. En Polonia la Madre natural, que le diò el primer ser; en Germania la Madre de Dios, y suya, que le diò el segundo; en Roma la Compañia de Jesus, que le diò el vltimo, y apenas concebido en el vientre, le transladò à la sepultura. Fuè Estanislao el primero, que muriò en esta Casa: y siendo ella verdaderamente: Gen. 3. 20. *Mater viventium*, èl fuè su: Apoc. 1. 5. *Primogenitus mortuorum.* No devia vna tal Madre tener otro primogenito, ni vn tal primogenito otra Madre. A la primera Madre cede facilmente la tercera: à la tercera cede glorioſamente la segunda. Y yo, para alabar à Estanislao en tres, que harè? No harè, ni puedo hazer mas, ni menos, que probar mi Tema en todas tres. Veremos, pues, en otros tan-

tantos correlativos vn hijo bienaventurado, beatificado en tres madres, y tres madres bienaventuradas, y beatificadas en vn hijo: *Beatus venter, qui te portavit.* Tenemos, no solo propuesto, mas dividido el discurso. Començemos por la primera parte: *AVE MARIA.*

Beatus venter, qui te portavit. Lucæ 11.

§. II.

959 COncebido, que fuè Estanislao (empiezo assi, porque en materia grande, y en tiempo breve, ni se deve perder tiempo, ni palabra:) Concebido, que fuè Estanislao en el vientre de la primera madre; veis aqui que aparece milagrosamente sobre el mismo vientre el Nombre de Jesus, no escrito, ò pintado, mas esculpido, y relevado en la misma carne, y todo cercado de rayos. Oisteis, ò leisteis en algun tiempo caso semejante? Prodigio verdaderamente estupendo, è inaudito. Mas si yo no me engaño, anteviſto, y prometido muy de lexos. Del Nombre de Jesus avia profetizado Isaias en vna palabra de duplicada significacion dos cosas singulares, que vieron los siglos futuros. La primera, que aquel nombre seria nombrado del Cielo: la segunda, que del Cielo seria esculpido: Isai. 62. 2. *Nomen, quod os Domini nominabit: nomen, quod os Domini insculpet.* V. Hebr. Y quando se cumpliò este Oraculo? La primera promessa se cumpliò antes de la Concepcion de Christo, quando el Angel anunciò del Cielo el nombre de Jesus: Lucæ 2. 22. *Quod vocatum est ab Angelo, priusquàm in vtero conciperetur.* La segunda no estava aun cumplida, y se verificò en la concepcion de Estanislao, quando en el vientre de su madre apareciò el Nombre de Jesus esculpido: *Nomen, quod os Domini insculpet.* Mas el Nombre de Jesus en el vientre de vna muger? En el vientre de vna muger aquel Nombre: Philip. 2. 9. *Quod est super omne nomen?* No solo escrito, ò sobre escrito con letras: no pintado, ò divisado con colores, mas formado de la misma carne? si, de la misma carne: y aqui està lo mas admirable, y lo mas milagroso del milagro. En las entrañas de la Madre de Dios encarnò Dios à su Verbo: y en las entrañas de la madre de Estanislao encarnò el Verbo à su Nombre. En aquel vientre la Encarnacion del Verbo oculta; en esta la Encarnacion del Nombre manifiesta; en aquel con milagro nuevo, è inefable, que no tendrà segundo; en este con milagro nuevo, è inaudito, que no tuvo primero. O muger verdaderamente beatificada, y consagrada! Tu vientre fuè el primer templo de Estanislao: y puesto que aun no se podia adorar al Santo, ya se devia adorar el Templo: Ibid. *Vt in nomine Iesu omne genuflectatur.*

960 Esta es, señores, la primera hoja de la Vida de Estanislao, en la qual os pido, que hagais reflexion sobre lo que yo principalmente admiro, y es, que siendo todos los Santos obra de Dios, solo esta firmò el mismo Dios, y sobrescriviò con su nombre. Si viessemos, que vn famosissimo Artifice, despues de aver entallado en marmol muchas estatuas, ò pintado en laminas de bronce muchas figuras, todas que respirassen vida, y causassen espanto, y al pie de vna sola de ellas imprimiesse su divisa, ò escrivisse su nombre; que diria el Mundo? Diria con razon, que aquella era la obra mas primorosa de su Arte; aquella la mas estimada dèl, y la mas perfecta. Yo no me atrevo à dezir tanto; mas tanto es lo que en semejantes casos hazen los Artifices humanos, y tanto lo que hizo (bien que vna sola vez) el Divino. De aqui se entenderà vn famoso Texto de San Juan, aun entre los doctos dificultoso: Joan. 6. 27. *Hunc enim Pater signavit Deus.* Quiere dezir, que en el compuesto inefable de Christo imprimiò, y estampò Dios Padre su sello. Assi lo declara mas expressamente el mismo Texto original Greigo: *Hunc Pater enim sigilavit Deus.* Aora ved.

961 Criò Dios, y vistiò la tierra con tanta variedad de criaturas, cuya hermosa vista suspende, y lleva en pos de sì los ojos: mas no imprimiò su sello en la tierra. Criò el Cielo bordado de oro sobre açul, con Sol, Luna, y Estrellas, venciendo el arte, y el orden, no solo la materia, sino la forma de todos los sublunares; mas no imprimiò su sello en el Cielo. Criò à los hombres, y Angeles, los Querubines, y Serafines; y aunque en todos, y en cada vno, ò con semejança, ò con diversidad admirable, huviesse ideado su propria imagen, no por esso imprimiò en ellos la estampa de su sello. Y porque? No eran obras dignas de la mano, y del pincel Divino? Si eran, y mucho: Genes. 1. 31. *Vidit cuncta, quæ fererat, & erant valde bona.* Porque razon, pues, no las honra Dios, ò no se honra de imprimir en ellas su sello? Porque tenia el Supremo Artifice en la mente otra obra mas noble, mas sublime, mas Divina, mas suya; y esta solo juzgò por digna de señalarla, y distinguirla de todas las otras con la divisa de su nombre. Assi fuè: Hieroni. 31. 22. *Creavit Dominus novum super terram.* Saliò Dios al Mundo con aquel arte facto nuevo, è incomprehensible, donde atò lo humano con lo Divino, lo criado con lo increado, lo finito con lo infinito, vnidos, y divididos juntamente en vn supuesto: y como aquella era la mayor obra suya, donde la Omnipotencia empleò todo el poder, y la Sabiduria compendiò todo el arte; esta solo sobreescriviò con su nombre, y sellò con su

sello

ſello : *Hunc Pater ſignavit Deus.* Eſte es el verdadero ſentido del Texto. Mas yo tiemblo de aplicar la ſemejança. Solo nó puedo dexar de dezir lo que no ſe puede negar. De Chriſto es verdadero dezir : *Hunc Pater ſignavit Deus.* De Eſtanislao no ſe puede negar : *Hunc Filius ſignavit Deus.* Chriſto ſeñalado con el ſello del Padre : Eſtaniſlao ſigilado con el nombre del Hijo.

962 Mas qual ſerà el ſignificado de eſta grande ſeñal ? Vna ſeñal , vn prodigio , vn portento tan nuevo , è inaudito , no podia dexar de tener, y encerrar en sì vna grande ſignificacion. Y qual fuè eſta ? Todos diràn , que ſer Eſtanislao ſeñalado en el vientre de ſu madre con el Nombre de Jeſus , ſignifica , que aquel niño ſeria vn inſigne, ò ſeñaladiſſimo Jeſuita. (hablo à vueſtro modo) Vn Xavier , vn Borja , vn Gonçaga , y tantos otros Martyres , y Confeſſores , y aun el miſmo Padre de todos , fueron Jeſuitas hechos : Eſtaniſlao fuè Jeſuita nacido. Eſta es la energia , con que ſe dize , que el Orador ſe haze , y el Poeta nace. Fuè Eſtanislao Jeſuita nacido , y lo que es mas, mucho antes de nacido , ya Jeſuita. Muriò Eſtanislao en el Noviciado : y podia competir en la antiguedad con el miſmo Fundador. San Ignacio viviò ſeſenta y cinco años , y tuvo diez y ſeis de Jeſuita : Eſtanislao viviò diez y ocho años , y tuvo de Jeſuita diez y nueve , porque ya deſde la concepcion era Jeſuita.

663 Ciertamente eſte ſignificado parece proprio, y natural : mas ſegun nueſtra diviſion, pertenece à la tercera madre , no à la primera , de que aora hablamos. Qual fuè , pues , el verdadero ſignificado de aquel milagroſo *Ieſus*, reſpecto de la primera madre de Eſtanislao , que es la de Polonia ? Yo no quiero , ni puedo querer otra interpretacion , ni mas propria , ni mas cierta, que la del primer interprete del miſmo nombre. El Angel, que fuè el primero, que pronunciò , è interpretò el Santiſſimo Nombre de Jeſus , que dixo ? *Ipſe enim ſalvum faciet populum ſuum.* Porque èl ſalvarà à ſu Pueblo. Eſte es el verdadero ſignificado de aquella ſeñal. Sabeis que quiere dezir el Nombre de Jeſus eſtampado ſobre Eſtaniſlao concebido en Polonia ? Quiere dezir , que aquel niño ſeria el Salvador , y Libertador de ſu Pueblo : Matth. 1. 21. *Ipſe enim ſalvum faciet populum ſuum.* El efecto probò el prodigio. Quantas Ciudades de Polonia , y quantas vezes ardian en peſte, y recurriendo à Eſtanislao, no ſolo Catholicos , mas tambien Hereges , y como ſi à ſu mandado envainaſſe la eſpada el Angel, todas quedavan libres. Pero eſtos eran pueblos particulares, y la ſeñal dize mas : *Populum ſuum.* No vno , ò algunos Pueblos , mas todo el Pueblo , todo el Reyno , toda la Nacion : y aſſi lo experimentò la Polonia toda.

864 El mayor peligro , en que jamàs ſe viò toda Polonia , fuè el año de ſeiſcientos y veinte y vno , quando Oſmàn , con vn Exercito de trecientos mil Turcos , y mayor numero de Tartaros , no ſolo la venia à invadir , mas à inundar; no ſolo à conquiſtarla en parte , mas à dominarla , y devorarla toda. Y qual fuè el remedio , y ſocorro en caſo , y aprieto tan deſeſperado ? Ya el Rey , y el Reyno avian pedido à Roma la Cabeça de Eſtanislao , para que ella lo fueſſe de ſus armas , ſuſtento , y muro de ſu Patria ; quando entre grande temor , y corta eſperança , amaneciò el dia decretorio de diez de Octubre ; decretorio , mas inmortal. En el miſmo diò entrò la Cabeça de Eſtanislao en Polonia : en el miſmo dia apareciò Eſtanislao viſible en el ayre , no armado , mas orando : en el miſmo dia fuè viſto el Niño Jeſus, que del cuello , y braços de la Madre , buelto à Eſtanislao , le dava la mano : en el miſmo dia ſe diò la deſigualiſſima batalla : y en el miſmo fuè roto Oſmàn , y la multitud inmenſa de los Barbaros fieros , armada , y atonita , precipitò la fuga. Aſſi quedo en pie , y ſalva aquella gran muralla del Chriſtianiſmo : y Eſtanislao en las vozes , en las pinturas , en las eſtatuas , en las eſcrituras aclamado Salvador , y Libertador de ſu Patria, y de ſu Pueblo: *Ipſe enim ſalvum faciet populum ſuum.*

965 Tal fuè el ſignificado de aquella grande ſeñal : Mas la mayor gloria del caſo , à mi juìzio , es , que la ſeñal , ò ſignificado , la madre, el hijo , la victoria , el Turco , todo fuè viſto por San Juan , y lo dexò eſcrito , ò retratado de ſu propria pluma en vna de las mas famoſas figuras de ſu Apocalypſi. Y aora (contra lo que acoſtumbro) citarè la multitud de Autores , que quando no ſon neceſſarios , mas ſirven de embaraçar , y obſcurecer, que de declarar lo que dizen. San Antonino , Vbertino de Caſalis , Paulo Burgenſe, Pedro Galatino , Celio Panonio , Lyrano , Dionyſio Cartuciano , Serafino de Fermo , Ribera, Viegas , Sa , Cornelio Alapide , y los otros Comentadores , que eſcrivieron deſpues del Imperio Otomano , todos concuerdan ; que en buena parte del Apocalypſi eſtàn hiſtoriadas las perſecuciones de la Seèta Mahometana contra la Igleſia , y las victorias , y triunfos de la Igleſia contra ella. Eſto ſupueſto , oygamos el Texto de San Juan. Dize , que viò ſucceſſivamente en el Cielo dos ſeñales , ambas grandes, y eſpantoſas : la primera, tan hermoſa , y alegre , como fea , y formidable la ſegunda. La primera era vna Muger , veſtida del Sol , coronada de Eſtrèllas , y que tenia la Luna debaxo de ſus pies : Apocal. 21. 1. *Signum magnum apparuit in Cœlo : Mulier amicta Sole , & Luna ſub pedibus ejus , & in capite ejus corona ſtellarum duodecim.* La ſegunda , era vn grande dragon , de color leonado , ò bermejo , el qual tenia ſiete cabeças, y en ellas ſiete diademas, y diez puntas , y aſſi ſobervio , y armado , ſe preſentò, y puſo en campo contra la Muger , que eſtava preñada , para tragar vn Hijo , que de ella avia de nacer : Ibid. 3. 4. 5. *Et viſum eſt aliud ſignum in Cœlo : Et ecce draco magnus ruſus , habens capita ſeptem , & cornua decem : & in capitibus ejus diademata ſeptem : & draco ſtetit ante mulierem, quæ erat paritura , ut cum peperiſſet ; filium ejus*

devoraret. Y quienes fueron, ò avian de ser esta Muger, y este dragon?

966 Fuera de los Comentadores citados, Cedrino, Zonaras, Genebrardo, Capomzaquio, Ludovico Legronense, y otros graves Autores, reconocen en el dragon al Turco, y su Imperio: dragon venenoso, feròz, y sanguinolento, por violencia, y tirania, y por discordia, y socordia nuestra, formidable en el poder, y dominador de tantas Provincias, y coronado de tantos Reynos. La muger, aunque con diferente explicacion, y aplicacion, se oye comunmente nombrar en los Pulpitos: este sentido, en la fecundidad de las Escrituras, no deshaze, ni contradize la probabilidad de otros, principalmente, siendo el mas cierto Interprete de las profecias el tiempo, cuyos sucessos futuros, sin desacreditar los passados, se declaran mas en los presentes. Y si el Autor de la Historia Profetica Carmelitana, y los que le siguen, reconocen en aquella Muger prodigiosa à la Madre de Elias, vencedor futuro del Ante-Christo; y Aurelio, y otros la explican de la Madre de Heraclio, vencedor ya passado de Costoas; con mucha mayor razon la puedo yo interpretar de la Madre de Estanislao, famoso triunfador en nuestros dias de todo el poder Otomano.

967 Para que se vea la propriedad del caso, bolvamos con la aplicacion sobre la misma historia. Primeramente la Madre de Estanislao con aquel Santissimo Nombre, bordado, ò esculpido en el claustro natural, que desde su concepcion le encerrava, y cubria, ninguno puede negar, que fuesse vna grande, y prodigiosa señal: *Signum magnum*. Dize el Texto, que la misma muger estava preñada: *In vtero habens*. Y assi era. Dize, que el parto de esta vezina esperança avia de ser vn hijo varon, poco despues arrebatado al Cielo: *Peperit filium masculum, qui raptus est ad Deum, & ad thronum ejus*. Y assi lo fuè Estanislao en la primera flor de su edad arrebatado, y robado del Cielo. Dize, que la muger estava vestida del Sol, *amicta sole*. Y este Sol era aquel Nombre de Jesus, el qual por esto, como Sol, estava todo cercado de rayos, y resplandores. Dize, que entonces apareciò contra èl el dragon formidable, *rufus*, amenazando fuego, y sangre; sobervio con todas las coronas, que tiene, y de que es cabeça; *In capitibus ejus diademata septem*. Armado con todo el poder, y fortaleza de sus Exercitos: *Et cornua decem*. Y estos son aquellos, con que el Turco invadiò la Polonia. Dize, finalmente, que tambien la muger apareciò coronada, y no con corona texida de hojas de murta, sino de Estrellas: *In capite ejus coronam stellarum*. Y assi avia de aparecer coronada por la famosissima victoria, y con corona de Estrellas, porque la victoria fuè del Cielo, y no de la tierra. Y para que ninguno dudasse de la verdad del misterio como si San Juan en la basa de la figura escrivisse la suma de la historia, concluye con aquellas pocas, y grandes letras: *Et Luna sub pedibus ejus*. Que la muger tenia la Luna debaxo de los pies; porque la Luna Otomana, aquella Luna, que ondeando en las vanderas enemigas, amenaçava vn tan grande eclipse à la Iglesia; ella fuè la eclipsada, ella la rebatida, y abatida; ella la pisada, y puesta debaxo de los pies: *Sub pedibus*. Y aunque la victoria fuesse del triunfante hijo, libertador de la Patria; con todo, el Profetico Evangelista la atribuye à la madre prodigiosa; porque segun el Texto, tan alabado del Evangelio, la gloria del hijo se deve atribuir à la madre, y al dichoso vientre, que en si le traxo: *Beatus venter, qui te portavit*.

§. III.

968 LA segunda Madre de Estanislao fuè la Madre de Dios. Ofreciò Estanislao à la Madre de Dios vn dòn grande, y le pidiò otro mayor. El que ofreciò fuè la pureza virginal con perpetuo voto, el que pidiò fuè el que la misma Madre siempre Virgen fuesse Madre suya. Si lo alcançò, ò no, aqui puede estàr la duda. La virginidad, que ofreciò, parece que merecia la maternidad, que pedia; porque à San Juan entre todos los Apostoles fuè concedida la maternidad de Maria, no por otra prerogativa, que por la de la virginidad: S. Hier. *Matrem Virginem virgini commendavit*. Con todo esso, este exemplo, por ser singular, y vnico, no haze argumento. Y aunque le hiziesse, no es bastante; porque como notò Salmeròn de aquel Texto de San Juan: Joan. 19. 27. *Ex illa hora accepit eam discipulus in suam*. Solo se prueba, que Juan aceptò à la Virgen por Madre, mas no que la Virgen aceptasse à Juan por hijo. Y si esta aceptacion se puede dudar de Juan, quanto mas (dirà alguno) de Estanislao?

969 Para solucion de la duda, y prueba de mi proposicion, oid vn caso maravilloso, y no maravilloso con vna sola, sino con tres maravillas. Enfermò mortalmente Estanislao en Alemania: entre las vltimas respiraciones de la vida le afligia vn solo dolor, no de morir, porque lo deseava, mas de morir sin el Santissimo Viatico, porque la casa era de vn Herege, que por ningun modo lo quiso consentir. En medio de estas devotas angustias, oyò el Cielo las ansiosas suplicas de Estanislao, y le socorriò, no con vno, mas con tres milagros. El primero fuè, que dos Angeles, à falta de Sacerdote, le traxeron el Pan de los Angeles, y le comulgaron por Viatico. El segundo, que luego se apareciò en el mismo aposento la Beatissima Virgen, y con sola su vista toda llena de Divinidad, le restituyò de muerte à vida. El tercero, que deponiendo amorosamente el Niño Jesus, que traìa en los braços, le recostò en el mismo lecho, en que yasia Estanislao. Retened en la memoria los dos primeros milagros, en quanto yo admiro este vltimo, y saco la consequencia. El Niño Jesus en el lecho de Estanislao, y Estanislao, y el Niño Jesus ambos en

el

el miſmo lecho? Luego eſte fuè el acto de poſſeſſion, con que la Virgen aceptò la filiacion de Eſtanislao, y le diò la inveſtidura de ſu maternidad. Quiſo la Madre de Dios, que el Niño Jeſus, y Eſtanislao, como dos hermanos, y como dos hijuelos de la miſma Madre, repoſaſſen juntamente en el miſmo lecho, para declarar, que deſde aquel punto en adelante, vno, y otro eran ſus hijos, y vno, y otro entre sì hermanos.

970 No es conſequencia mia; mas de Salomòn. Avia dicho el Alma ſanta: Cant. 3. 1. *In lectulo meo quæſivi, quem diligit anima mea.* Y continuando ſin ceſſar en eſte miſmo deſeo, en ſeguimiento ſiempre de lo que tanto ſuſpirava, rompiò en eſte amoroſo afecto: Cant. 8. 1. *Quis mihi det, te fratrem meum ſugentem vbera matris meæ, vt inveniam te!* O hermano mio, ſi yo fueſſe tan feliz, que deſpues de buſcaros tantas vezes, y con tan anſioſo deſeo, finalmente, os hallaſſe colgado de los pechos, y braços de mi madre! Aſſi dezia, y aſſi deſeava aquella alma: y yo entiendo bien lo que deſea, mas no entiendo como habla. Quiere hallar al Niño Jeſus, y en lugar de dezir, mi Señor, dize, mi hermano: *Quis mihi det, te fratrem meum.* Quiere hallarle pendiente de los braços, y pechos de la Madre: y en lugar de dezir, de ſu Madre, dize, de mi Madre: *Sugentem vbera matris meæ?* Si: Porque aquella alma hablava deſeando, y hablava muy concerniente à ſu deſeo. Deſeava hallar al Niño Jeſus, y el lugar donde le buſcava era ſu lecho: *In lectulo meo quæſivi, quem diligit anima mea.* Y vna vez que le hallaſſe donde le buſcava, vna vez que le tuvieſſe en el miſmo lecho, ya el Niño Jeſus era ſu hermano: *Quis mihi det, te fratrem meum?* Y ya la Madre del Niño Jeſus era ſu Madre: *Sugentem vbera matris meæ.* Luego bien digo, y bien pruebo, que meter la Virgen al Niño Jeſus en el miſmo lecho con Eſtanislao, fuè aceptar à Eſtanislao por hijo, y darle ſolamente la poſſeſſion de ſu maternidad.

971 El miſmo rito, ò la miſma ſolemnidad ſe obſervò en el acto de aceptar por hijo à Juan, no en la Cruz, como todos pienſan, ſino en la Cena. En la Cruz fuè publicada la filiacion, en la Cena ſe tomò la poſſeſſion. Y quando? Quando fuè admitido Juan à eſtàr echado con Chriſto en el miſmo lecho, y repoſar ſobre ſu pecho. Todos los que leen la Eſcritura Sagrada, ſaben, que era vſo de los Hebreos ponerſe à la meſa, no ſentados, ſino recoſtados; no en ſillas, como noſotros, ſino en lechos. Y que hizo San Juan? Paſsò de ſu lecho al de Chriſto, alli ſe recoſtò ſobre ſu pecho: Joan. 21. 20. *Recubuit ſuper pectus ejus.* Y aqui tomò la primera poſſeſſion de hermano de Chriſto, è hijo de Maria, la qual poſſeſſion deſpues fuè declarada, y publicada en la Cruz. Exquiſitamente Arnoldo Carnotenſe: *Diſcipulus, qui in Cœna Dominica cervical ſibi in pectore Magiſtri aptavit, poſt illud reclinatorium vices filij naturalis accepit.* Aſſi Juan, y Eſtanislao: Juan reclinado ſobre el pecho de Jeſus, y Jeſus paſſado de los pechos de la Madre al pecho de Eſtanislao, y ambos deſcanſando, no en diferentes lechos, ſino en el miſmo. Luego, y por eſſo Juan, y Eſtanislao, vno, y otro hermanos de Jeſus; vno, y otro hijos de Maria: *Poſt illud reclinatorium naturalis filij vices accepit.*

972 Y ſi alguno me preguntare qual maternidad, ò qual filiacion fueſſe mas perfecta, ſi la de Juan, ò la de Eſtanislao: digo, que la de Juan fuè mas autentica, pero la de Eſtanislao mas perfecta. Quien mas altamente hablò de San Juan en el privilegio de hijo de la Virgen, fuè el Cardenal San Pedro Damiano. Llegò à imaginar, que las palabras: Joan. 19. 26. 27. *Ecce filius tuus: Ecce mater tua.* Tuvieron la eficacia de las palabras de la conſagracion; y como Chriſto nueſtro Señor en el Miſterio de la Sagrada Eucariſtia conſagrò el Cuerpo, y Sangre recibido de la Virgen Maria; aſſi en San Juan conſagrò la relacion de hijo ſuyo; y por eſſo, no contento con dezir: *Ecce filius.* Añadiò: *Ecce mater tua.* Porque la relacion devia ſer mutua, y reciproca de Madre à hijo, y de hijo à Madre: de Madre à hijo: *Ecce filius tuus*; de hijo à Madre: *Ecce mater tua.* Con todo eſſo, tal penſamiento es mas fuerte, que ſolido; porque para fundar verdadera relacion, no baſta ſolo el afecto de madre, reſpecto del hijo, y el obſequio de hijo reſpecto de la madre; pero ademàs, es neceſſario, que la madre dè verdaderamente el ſer al hijo, y la vida. Eſto no tuvo San Juan, y San Eſtanislao sì. Acordaos aora de los dos milagros ya referidos, que depoſitè en vueſtra memoria.

973 San Juan no recibiò el ſer, y la vida de la Virgen Santiſſima nueſtra Señora; mas la Virgen es cierto que verdaderamente ſe la diò à Eſtanislao; porque eſtando mas muerto, que moribundo, y caſi eſpirando, la miſma Señora, como ſu ſegunda Madre, le diò milagroſamente la ſegunda, y nueva vida. Haſta aquel punto Eſtanislao, hijo de la madre natural, que le diò el ſer, de aquel punto en adelante hijo de la Madre ſobrenatural: que le diò el ſegundo. Aora entendereis el miſterio de vna grande implicacion, que ſe halla en vn milagro combinado con otro. El primero fuè que los Angeles le dieron el Viatico: el ſegundo, que el miſmo punto la Reyna de los Angeles Maria Santiſſima Señora nueſtra le reſtituyò la vida. Ya ſe vè la implicacion. Si le queria reſtituir la vida, porque le haze dar el Viatico? Y ſi le da el Viatico para la muerte, porque le reſtituye la vida? Porque en aquel miſmo punto acabava Eſtanislao vna vida, y comença va otra. Moria à la vida recibida de la madre natural, y por eſſo ſe le diò el Viatico; nacia al ſer recibido de la Madre ſobrenatural, y por eſſo le diò la vida. Y como Eſtanislao verdaderamente recibiò el ſer, y la vida de Maria Santiſſima Señora nueſtra, y Juan no, por eſta circunſtancia tan ſubſtancial fuè mas perfectamente hijo ſuyo, que el miſmo Juan.

974 Y para que ſe vea quan bien merecida

fuè esta filiacion, fundada como la de S. Juan, en la prerogativa de la pureza virginal, y quan propria de hijo de la Madre, quando la Virgen Santissima Señora nuestra fuè anunciada por el Angel: Luc. 1. 29. *Turbata est in sermone ejus.* Y porque? Solamente porque las palabras de la embaxada parecian contrarias al voto de virginidad. Por esso se conturbò de tal suerte, que para no desmayarse, fuè necessario, que el Angel llamado, Ibid. 30. *Fortitudo Dei*, la confortasse diziendo: *Ne timeas Maria.* Y la pureza de Estanislao era tan propria de hijo de aquella Purissima Madre, que si alguna vez casualmente oìa alguna palabra menos casta, se perturbava èl tambien con tal exceso, que subitamente se desmayava, y caìa como muerto. Es exemplo, que no se lee de algun otro Santo, y tanto mas raro, quando no fuè vna vez sola, sino muchas las que le aconteciò. Mas. Eran tan Divinos los rayos de pureza, que resplandecian en el Soberano rostro de la Madre de Dios, que como dize San Epifanio, solo con ser vista, infundia castidad, y fuè experiencia de muchos, siendo tentados del vicio contrario à aquella virtud, que solo con poner los ojos en el rostro de Estanislao huia la tentacion. Era la vista de Maria Santissima Señora nuestra como la vision de Dios; que haze semejantes à sì à los que le ven: Joan. 3. 2. *Similes ei erimus, quoniam videbimus eum.* Esta gracia, que comunicò Dios à su Madre, comunicò la Madre de Dios à su hijo Estanislao.

975 Mas lo que yo mas admiro, es, que nunca en toda su vida se atreviesse el demonio à tentarle en materia de pureza, aun con vn minimo pensamiento; privilegio verdaderamente Divino, y mucho mas admirable en tal sujeto. Era Estanislao mozo, ilustre, y de gentil presencia: y essas son tres lanças, con que el Joab del Infierno hiere mortalmente, y todas las emplea en el pecho de los Absalones. Pues si el demonio se hallava tan fuertemente armado contra Estanislao; porque no le tienta? Porque era Hijo de la siempre Virgen Santissima Señora nuestra. Al Hijo primogenito de esta gran Madre tentò el demonio tres vezes: la primera en la gula, la segunda en la vanagloria, la tercera en la codicia: mas como nota el Angelico Doctor Santo Thomàs, no le tentò en la castidad. Y porque motivo, ò respeto? Christo permitiò ser tentado, no por otro fin, que por nuestro exemplo: y el exemplo de esta dificil virtud era el mas necessario à la fragilidad humana. Pues, porque no diò esta permision al demonio en materia de pureza? Porque era indecente vna tal tentacion en el Hijo de Maria Santissima Señora nuestra. En los otros vicios tentado, mas no vencido: en este vicio, ni tentado, ni vencido. Como Hijo de Dios: Matth. 4. 3. *Si filius Dei es.* Tentòle el demonio con todas las otras sugestiones, como Hijo de Maria: *Filius hominis*, aunque tan descomedido el demonio, no se atreviò à tentarle en tal materia.

976 Este fuè el respeto, porque el demonio no tuvo atrevimiento para tentar à Estanislao en la pureza. Mas no por esso dexò de tentarle en otros modos, vna, dos, y tres vezes, como à Christo. Revistiòse de noche de vna fantasma horrorosa, y apareciò à Estanislao en figura de vn mostruo fiero, y hambriento, que con vna grande boca abierta, y los dientes arrabiados, amenazava tragarsele. Y que hizo Estanislao? Riòse de aquella mascara tan fea, como quien la pintava, y con dos dedos, en forma de Cruz, le hizo retirar, y huìr. Mas yo le quiero tomar el passo. Para, demonio. Tu no sabes ser tentador. Quieres tentar à Estanislao, y lo tientas con cocos como à niño? Tientale como à mancebo, con otra figura de aquellas, de que tu te sirves, para rendir à los de su edad. Tientale como à Sichèn, como à Joseph, como à Sansòn. Qual es, pues, la razon; porque el demonio no tienta à Estanislao, como à mancebo, con figuras deliciosas, que provoquen el apetito, sino horribles, feas, y fantasticas, como à niño? Porque Estanislao estava convertido en niño, por milagro de la castidad heroica. Oid vna Filosofia de esta virtud, que por ventura nunca oìsteis. La castidad heroica crece àzia abaxo; y quanto vn hombre sube por la edad, tanto baxa por la castidad.

977 Escrive el Texto Sagrado la historia de Joseph, y à mas de ser tentado, le llama, Gen. 39. 2. *Vir: Et erat vir in cunctis prospere agens.* Passa adelante, y quando fuè tentado, le llama, *Adolescens*: Ibid. 10. *Et mulier molesta erat adolescenti.* Finalmente, llega à la carcel, donde ya vencedor padecia por la virtud, y le llama, *Puer*: Gen. 41. 12. *Erat ibi puer Hebræus.* Ya veis la dificultad. Primero se devia llamar *Puer.* Despues *Adolescens.* Despues *Vir.* Mas primero *Vir.* Despues *Adolescens.* Despues *Puer*? Si: Porque Joseph tenia dos modos de crecer. Gen. 49. 22. *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens.* Por la edad crecia àzia arriba: *Puer, adolescens, vir.* Por la castidad descrecia àzia abaxo: *Vir, adolescens, puer.* Assi lo significò el mismo Joseph, respondiendo à la misma tentadora: *Quomodo possum*? No dixo, *No quiero*, sino, *No puedo.* Porque aquello, que en el hombre es libre, en el niño es necessario: aquello, que en el mancebo es virtud, en el niño es imposibilidad: *Quomodo possum*? Al mismo modo Estanislao. Joseph, como Heroe de la castidad, crecia de la juventud à la odolescencia, y de la adolescencia à la puericia: y Estanislao, que aun no llegava à la perfecta juventud, crecia de la adolescencia à la puericia, y de la puericia à la infancia. Y porque el demonio en Joseph avia ya aprendido esta Filosofia, que antes no sabia, desesperado de vencer à Estanislao, como mancebo, lo tentò como niño. Mas como este niño era hermano del otro, y ambos hijos de la Madre Virgen, ambos lançaron fuera el espiritu inmundo. Y merece la misma Madre, que nosotros le digamos, por la virtud de este segundo hijo, lo mismo, que le fuè dicho

por

por la virtud del primero : *Beatus venter, qui te portavit.*

§. IV.

978 LLegado hemos ya à la tercera Madre ; y aunque tarde , ya eſtamos en caſa. Deſpues de tener Eſtanislao por Madre à la Madre de Dios, parece , que no era neceſſario, ni conveniente , ni decente tener otra. Mas la miſma Madre de Dios por eleccion ſuya le diò la tercera madre , mandando à Eſtanislao , que entraſſe en la Compañia de Jeſus. Si eſta Religion no tuviera otro loor , eſte ſolo baſtava para hazerla glorioſa. El Hijo de Dios embiò à ſus diſcipulos deſde ſu Eſcuela à la Eſcuela del Eſpiritu Santo : Joan. 14. 26. *Ille vos docebit omnia , quæcumque dixero vobis.* La Madre de Dios embiò à ſu amado Hijo deſde ſu Eſcuela à la Eſcuela de la Compañia.

979 En el miſmo punto tratò Eſtanislao de entrar en el Noviciado de Viena, donde entonces ſe hallava. Y porque no fuè recibido reſpecto à ſu padre , ſe determinò à huir incognito , è ir à buſcar la Compañia en Auguſta. En eſte viage reparo , que no haziendo Eſtanislao milagro alguno jamàs en beneficio proprio , ſolo por venir à la Compañia hizo milagros. Caminava diſfrazado en trage de Peregrino, pobre , ſolo, y à pie y con vn bordoncillo en la mano , quando de vn hermano ſuyo mayor , y de ſu ayo , que en vna carroza de ſeis cavallos le venian ſiguiendo, fuè deſcubierto en tal paſſo , que ſe viò Eſtanislao, como el Pueblo de Iſrael entre los carros de Faraon , y el Mar Bermejo. Delante le impedia el paſſo vn rio , que cortava el camino : detràs venia corriendo à toda furia la carroza de ſus perſeguidores. Què haria el pobre fugitivo ? Como ſi el bordoncillo de Eſtanislao fueſſe la vara de Moyſes (mas piadoſa , y mas inocente) la carroza , y los cavallos , à peſar del Cochero , y de los repetidos golpes del azote , pararon inmobles , como ſi fueſſen de marmol : y el rio lo paſsò por encima del agua , à pie ſeguro , y enjuto, como ſi de vna ribera à otra fueſſe continente. No hizo Barca de la Capa , como ſu Payſano San Jacinto , porque no la tenia.

980 Deſta ſuerte , haziendo milagros , por verſe en la Compañia , llegò Eſtanislao à Auguſta. Mas aun en aquel Colegio no le quiſieron recibir. El miſmo viento , que apaga el fuego , ſi es pequeño ; ſi es grande , le enciende mas. Aſſi creciò con la contradicion la conſtancia de Eſtanislao , y de vna reſolucion grande ſubiò à otra mayor. Reſuelve venir à Roma con intencion , y animo firme , ſino fueſſe admitido en Italia , de paſſar à Francia , à Eſpaña , à las Indias , y à qualquiera parte del Mundo , haſta conſeguir la Compañia. Hizo Eſtanislao por la Compañia lo que la Compañia haze por Dios. La profeſſion de la Compañia es ſervir à Dios en qualquier parte del Mundo ; y la reſolucion de Eſtanislao fuè buſcar en qualquier parte de el Mundo la Compañia, para ſervir à Dios en ella.

981 Aora entendereis la razon, ò artificiò porque la Beatiſſima Virgen , ſeñalando à Eſtanislao la Religion , que avia de pretender , no ſeñalò el lugar, en que le avian de admitir. Madre Santiſſima , ſi mandais à Eſtanislao , que entre en la Compañia , porque no le aſſignais la Provincia, ò Colegio , ò Noviciado donde ha de entrar? Quiſo la Santiſſima Madre , que ſu hijo fueſſe hijo de la Compañia , y que viviendo , y muriendo en vn ſolo lugar , mereciеſſe , y ſe ſacrificaſſe à Dios en todos. Hizo la Madre de Dios como Dios. Dixo Dios al Padre de los creyentes: Abrahan ſacrificame à tu hijo. Y adonde, Señor ? Gen. 22. 2. *Super vnum montium , quem monſtravero tibi.* En vno de los montes , que yo te monſtrarè deſpues. Y porque no ſeñalò Dios el monte determinado donde avia de ſer ſacrificado Iſaac , eſto es , el monte Moria ? Porque quiſo Dios hazer de vn ſacrificio muchos ſacrificios : y que aviendo de ſer ſacrificado el hijo en vn ſolo monte en la execucion ; en el propoſito , y en la intencion fueſſe ſacrificado en todos los montes. Caminava el animoſo padre con el fuego en vna mano , y con la eſpada en otra ; veìa vn monte, y dezia : Aqui es ; y no era alli : paſſava adelante, veìa otro monte , y dezia : Eſte es ; y no era aquel : y como Baxel enmedio de la tempeſtad, que cada ola parece que lo ha de ſumergir , y le perdona ; aſſi Abrahan , ſubiendo , y baxando, iba paſſando de monte en monte haſta llegar al deſtinado Moria , en que finalmente ſacrificò al hijo , ſacrificado ya en todos los otros. Del miſmo modo Eſtanislao , deſpues que recibiò el precepto de la Madre de Dios. En Viena dezia : Aqui es , y no era Viena. En Auguſta dezia : Aqui es; y no era Auguſta. Y aunque el monte deſtinado para el ſacrificio avia de ſer el monte Quirinal, y el era el Noviciado de San Andrès, ya èl anticipadamente ſe avia ſacrificado en todas las Provincias, y en todas las Caſas de la vniverſal Compañia. Paſſava à Alemania , como ſi paſſaſſe à Europa , y al Mundo ; atraveſſava el Danubio , como ſi atraveſſaſſe el Mediterraneo , y el Occeano. Y no teniendo aun lugar en la Compañia, por la inmenſa extenſion de ſu gran propoſito, ya avia entrado , y ſervia à Dios en todos.

982 Con eſta vaſtiſſima reſolucion , aviendo caminado à pie mil y ducientas millas , llegò Eſtanislao con el habito de Peregrino , y mendigo à Roma , donde por fin entre los braços del Padre Ceneral San Franciſco de Borja fuè admitido à la Compañia en eſta Caſa. El Noviciado ya ſabeis, que es el vientre materno, en que la Religion concibe , y forma ſus hijos. Y que hizo San Eſtanislao en eſte Noviciado de San Andrès ? Eſta pregunta da en tierra con todo mi Panegyrico. Entrando aqui Eſtanislao , no hazia mas , que lo que hazen todos los otros Novicios. No mas de lo que hazen todos los otros ? Y para eſto le mandò la Madre de Dios, que entraſſe en la Compañia?

pañia ? Quien podrà creer tal cosa ? Los demàs vienen à la Religion para ser Santos, y Estanislao parece que entrò en la Religion, ò para dexar de ser Santo, ò para ser menos Santo de lo que antes era. En el siglo es cierto, que Estanislao vestia asperos, y continuos silicios ; y aqui no siempre : en el siglo se disciplinava cada dia con cadenas de hierro hasta derramar sangre ; menos vezes, y con menos rigor aqui : en el siglo se levantava siempre à media noche à tener oracion hasta el Alva ; y aqui se levantava tambien à oracion, pero mas tarde, y por menos tiempo : en el siglo tenia aquel hermano, que por la virtud le affligia, y martirizava como vn crueliſſimo tyrano ; y aqui se hallò en medio de tantos hermanos, que lo tratavan con suma caridad, y benevolencia. Luego vino Estanislao (dira alguno) à la Compañia, no à ser, sino à dexar de ser Santo : y si fuè Santo, y tan grande Santo, fuè Santo en el siglo, y no en la Compañia.

983 Quien assi discurre, no sabe que cosa sea Religion, ni que Religion sea esta. Muy mayor Santo fuè Estanislao en la Compañia haziendo menos, que en el siglo haziendo mas ; porque en la Religion lo que disminuìa en las obras, multiplicava en las virtudes ; y lo que quitava à lo precioso, añadia al precio. Dezidme, como se labran los diamantes ? Ponese el diamante en la rueda, y quitandole al diamante partes de diamante, queda el diamante mas pulido, y lustroso. Por esso puso la Soberana Virgen este diamante en esta Oficina. Mas que avia de quitar Estanislao, si era todo Santo ? La propria voluntad, aunque tan santa. En el siglo era Santo, mas Santo à su voluntad ; y en la Religion Santo, mas debaxo de la rueda de aquella virtud, que es mas propria de la Compañia ; esto es, la obediencia, y por esso mucho mas Santo. En el siglo merecia en lo que hazia, en la Religion merecia en lo que hazia, y en lo que no hazia ; porque quanto hazia, y dexava de hazer era por obediencia. Con este arte perficionò la Compañia la santidad de Estanislao, y aquella virtud, que era ya santa, la hizo casi Divina.

984 Pidieron los Hebreos à Aaron, que les hiziesse vn Dios visible. Y que respondiò Aaron? Exod. cap. 32. 2. *Tollite inaures aureas de vxorum, filiorumque, & filiorum vestrarum, & afferte ad me.* Traedme los adornos de oro de las orejas de toda vuestra familia. Y para hazer vn Dios, el adorno de las orejas? Si. Obrò mal Aaron, mas discurriò bien. La oreja, como todos saben, es el sentido de la obediencia : Psal. 17. 45. *In auditu auris obedivit mihi.* Juzgò, pues, Aaron, que solo de oro, que es adorno de aquel sentido, solo de la materia de la obediencia se podia fabricar vna estatua de la divinidad. La razon es, porque aquello, que se haze por propria voluntad, por mas santo que sea, tiene liga de humano; pero aquello que se haze por obediencia, todo es Divino. Hablo de la perfecta obediencia, que es aquella, que se enseña en esta Escuela. En dos sugetos està Dios vnido al hombre : en Christo, y en el Superior : Christo es Dios, y Hombre : el Superior es hombre, y Dios : *Ego dixi, Dij estis.* Y qual es mayor vnion, aquella, con que està Dios vnido al hombre en Christo ; ò aquella, con que està Dios vnido al hombre en el Superior? Hablo à vn Auditorio erudito, el qual bien sabe, que aquella vnion fisica, è hypostatica es absolutamente mayor, que la otra moral. Pero comparando de vna parte la fisica, y de otra la moral al proposito en que hablo, esta es mayor, que aquella. Y porque ? Porque la vnion de Dios al hombre en Christo admite dos voluntades distintas, vna humana, otra Divina : de modo, que ni la Divina es humana, ni la humana es Divina : Lucæ 22. 24. *Non mea voluntas, sed tua fiat.* Pero la vnion de Dios al hombre en el Superior no admite dos voluntades distintas, sino vna sola, con tal distincion, y vnidad, que la humana es juntamente Divina, y la Divina es juntamente humana : porque la voluntad de Dios, es la voluntad del Superior, y la voluntad del Superior es la voluntad de Dios : Lucæ 10. 16. *Qui vos audit, me audit.* De aqui es, que el renuncia enteramente la voluntad propria en la voluntad del Superior ; y à sus obras no tienen nada de humanas, mas en todo son Divinas. Y porque esta es la obediencia enseñada de San Ignasio, y practicada en esta su primera escuela de perfeccion : esta fuè la razon, porque la Madre de Dios mandò à su querido Hijo viniesse à esta Oficina, escogiendola ella entre todas, no solo para perficionar mas la perfeccion de Estanislao, ni solo para santificar mas su santidad, sino tambien para divinizarla. Tal fuè en este Noviciado la vida de Estanislao, no de Angel, como todos le llamavan, sino de mas que Angel, y verdaderamente Divina.

§. V.

985 SOlamente (con esto acabo) se puede dudar, y con grande admiracion: Si la Madre de Dios embiò à Estanislao à la Compañia para purificar, para refinar, y para santificar mas su santidad; porque le concediò tan corta vida en la Compañia? Corria el dezimo mes de su Noviciado, y era el dia de San Lorenço, quando Estanislao con la meditacion de aquellas llamas se sintiò encender mas ardientemente de aquel fuego Divino, que siempre le abrasava. Era tan fuerte el incendio, que passando muchas vezes del alma al cuerpo, le arrencava de la tierra, y levantava en el ayre, ò le inflamava el coraçon, ò el pecho, ò el rostro con vn fuego tan sensible, y tan vivo, que era necessario ser socorrido con baños de agua fria, para que no se abrasasse del todo, y se convirtiesse en vn carbon Serafico, como aquel de Isaias. Vencido, finalmente, y arrebatado de este incendio, toma Estanislao la pluma, escrive vna terniſſima carta à su segunda Madre, en la qual la representava la fuerça

ya

ya intorable de ſus deſeos, y le ſuplicava le llamaſſe al Cielo la cercana fieſta de ſu Glorioſa Aſſumpcion. Caſo milagroſo, y verdaderamente ſuaviſſimo! Encomienda la carta al miſmo San Lorenço, para que la ponga en manos de ſu madre: perſevera ſano haſta los catorze del miſmo mes, y al amanecer del dia ſiguiente, como ya avia profetizado, fuè llevado à la Fieſta de la Aſſumpcion. Aſſi dexò Eſtanislao el Noviciado, y la Compañia: que eſte Paraìſo ſolo ſe podia dexar por aquel Paraìſo, y eſta madre ſolo por aquella madre. Pero yo no admiro tanto el milagro de la muerte, quanto la brevedad de ſu vida. Para tan pocos dias es Eſtanislao embiado à la Compañia? Para tan pocos dias, tanto aparato de apariciones, de dificultades, de peregrinaciones, de perſecuciones, de milagros? Si: Para tan pocos dias. Porque era conveniente aſſi, tanto para la gloria del hijo, como para gloria de la madre. El hijo milagroſo en perficionarſe, la madre milagroſa en parirle, ambos en tan breve tiempo.

986 Notables fueron el primero, y vltimo milagro de Chriſto. En el primero convirtiò el agua en vino: Pero eſto es lo que haze la vid: llueve el agua del Cielo, y la vid la convierte en vino. En el vltimo milagro, y el mayor de todos, convirtiò el pan, y el vino en carne, y ſangre: y eſto es lo que haze el cuerpo humano: Come pan, y beve vino, y lo convierte en carne, y ſangre. Y pueſto, que eſta no es tranſubſtanciacion (maravilla propria ſolamente de aquel Altriſſimo Miſterio) es verdadera converſion. Pues ſi la naturaleza en la vid convierte el agua en vino, y en el cuerpo humano convierte el pan, y el vino en carne, y ſangre: eſtos, porque no han de ſer milagros? Por la diferencia del tiempo. La naturaleza, porque ha meneſter introducir las diſpoſiciones poco à poco, obra deſpues de largo tiempo: mas ſi aquello miſmo, que la naturaleza haze deſpues de mucho tiempo, ſe hizieſſe en breviſſimo, ya no ſeria obra de la naturaleza, ſino milagro de la Omnipotencia. Aſſi ſucediò en Eſtanislao, y tanto con mayor milagro, quanto la gracia es ſuperior à la naturaleza. La naturaleza para formar vn Elefante, le trae dos años en el vientre de la madre. Y San Ignacio, que queria formar ſugetos grandes, no ſe contentò con vn año, inſtituyò dos de noviciado, y deſpues el tercero. A eſtos eſpacios ſe avia de irformando Eſtanislao poco à poco, ſi la gracia huvieſſe de obrar connaturalmente; pero como la Omnipotencia queria ſalir al Mundo con vn grande milagro de la miſma gracia, lo que avia de hazer en muchos años, hizo en pocos meſes. O bienaventurado, y milagroſo hijo! O bienaventurada, y milagroſa madre! El hiho milagroſo en perficionarſe ſin tiempo, la madre milagroſa en parirle antes de tiempo. De la madre del Bautiſta dize el Evangelio: Lucæ 1. 57. *Impletum eſt tempus pariendi: & peperit.* Y de la madre de Eſtanislao podemos dezir con Iſaias: Iſaì. 66. 7. *Antequam parturiret, & peperit.*

987 Sabeis, ſeñores, que coſa fuè Eſtaniſlao, eſte mozo tan ſanto, eſte Novicio tan Divino? No fuè otra (dexadmelo dezir aſſi) no fuè otra coſa, que vn aborto de aquella gran madre. Abortò la Compañia el primer parto, y pariò vn hijo muerto, que ya ha reſuſcitado ſeis muertos. De la infinidad de otros milagros no quiero hablar. San Pablo dize de sì, que fuè aborto de Chriſto: 1. Cor. 15. 8. *Noviſſimè tanquam abortivo viſus eſt, & mihi.* Y porque fuè abortivo San Pablo? Porque los otros Apoſtoles tuvieron el noviciado de la Eſcuela de Chriſto, no ſolo de dos años, ſino tambien de tres: y San Pablo, començando el noviciado en Damaſco, abreviandoſele el tiempo, le fuè à acabar en el Paraìſo, y de la eſcuela de Ananias paſsò à la del Cielo. Aſſi lo dize Santo Thomàs, y lo colige en buena chronologia de las palabras del miſmo Apoſtol: 1. Cor. 15. 8. *Ante annos quatuordecim.* Abortivo Pablo, y abortivo Eſtanislao: Pablo de la primera Compañia de Jeſus, Eſtanislao de la ſegunda, y ambos gloria de vna, y otra Madre. Bienaventurada, pues, la tercera, y vltima Madre de Eſtanislao, bienaventurada la Compañia de Jeſus por el primero de ſus Beatos, y bienaventurada eſta Caſa por el primogenito de ſus hijos: y no bienaventurada, porque le llegò à parir; mas bienaventurada, y mil vezes bienaventurada, ſolo porque le traxo en ſu vientre: *Beatus venter, qui te portavit.*

§. VI.

988 Eſtanislao mio, ya he acabado: y mi Oracion canſada de lo poco que ſe ha adelantado en vueſtros loores, humildemente ſe pone à vueſtros pies, no perorando, mas orando. El memorial que os preſento es breve, y no mio, ſino de eſta vueſtra Madre, que tanto amaſteis ſiempre. Lo que os ſuplica vueſtra tercera Madre, es, que delante del Trono de la ſegunda os acordeis al preſente, que ſois hijo de la primera. Aquel dragon grande, ya dos vezes vencido de vos, aora enfurecido, y contumàz levanta la cabeça, infeſta, y amenaza à vueſtra Polonia. En campaña eſtà el Marte de aquel gran Reyno, y aunque laureado de tantos triunfos, y ſeguido de vn fortiſſimo, y floridiſſimo Exercito; y ſobre todo, acompañado de sì miſmo; ſin vos, ſe tiene por ſolo. Eſtà, digo, en la Campaña el Rey Juan el Tercero, cuya eſpada, como la de Gedeon, es de Dios juntamente, y ſuya: Judic. 7. 20. *Gladius Domini, & Gedeonis.* En quanto ſuya, no menos que la del gran Macabèo, confia mas en vueſtra ayuda, que en ſu proprio valor. Vos ſois ſu Jeremias difunto, y vivo, de quien confieſa con piedad Chriſtiana, y verdaderamente Real, lo que del otro dezia Onias: 2. Machab. 15. 14. *Hic eſt fratrum amator, hic eſt qui multum orat pro populo.* En la batalla, y victoria memorable del año paſſado en el Campo de Cocin (en la qual el miſmo Rey diò el Reyno al Rey-

no

no antes que el Reyno le dieſſe la Corona) èl fuè el Capitàn , y vos el vencedor. Aſſi lo confieſſa ſu Mageſtad , que os eſcogiò por Patron , primero de aquella jornada , y deſpues de todo el Reyno. Aſſi lo eſcriviò à la Santidad de nueſtro Señor Clemente Dezimo , ſuplicandole , confirmaſſe ſu patrocinio : y aſſi lo probaſteis vos , rindiendoſe Cocin en vueſtro miſmo dia , oy haze vn año.

989 Eſto es , ò nuevo , y glorioſo Protector de vueſtra Patria ; eſto es lo que aveis hecho , y eſta la ſuma de nueſtra ſuplica : *Quod facis , fac.* Proſeguid , imitaos à vos miſmo , y como ſois à todos admiracion , ſed à vos miſmo exemplo. Si aquel Barbaro infeſta à Polonia, y en la Polonia amenaza al Mundo ; defended vos la muralla vniverſal de el Chriſtianiſmo , y ſi la ſobervia de ſu media Luna trae por mote : Pſalm. 71. 7. *Donec totum impleat orbem.* Sea el alma de vueſtra empreſſa : *Donec auferatur Luna.*

990 Mas para que ruego , y exorto yo à Eſtanislao , ſi èl tiene empeñada ſu Cabeça en defenſa de ſu Patria ; y à eſte fin deshizo vn milagro para hazer muchos ? Dos vezes fuè abierto el ſepulcro de Eſtanislao ; la primera ſe hallò ſu cuerpo incorrupto , y entero , premio debido à ſu pureza : la ſegunda (y fuè al tiempo quando Polonia embiò à pedir ſu Cabeça) ſe hallaron los hueſſos deſvnidos de la carne , y ſueltos. Y que razon avria (direis voſotros) para ceſſar el primer milagro ? No para que tuvieſſe fin , no , ſino para que ſe multiplicaſſe en otros mayores , y mas provechoſos al Mundo. Para que en los hueſſos de Eſtanislao , repartidos por el miſmo Mundo , ſe ſembraſſe en ellos el remedio , la ſalud , y la vida , dada por ſus merecimientos à tantos; y principalmente para que pudieſſe paſſar à Polonia ſu Cabeça , como el mayor , y mas poderoſo ſocorro , que le podia embiar la Cabeça del Mundo. O dichoſa Patria , dichoſa Reyno , dichoſo Rey !

991 El Rey Joràn , ſitiado de Senaquerib , y del potentiſſimo Exercito de los Aſſyrios , amenaçò que avia de quitar la cabeça à Eliſeo , porque no hazia levantar el ſitio con ſus oraciones: 4. Reg. 6. 31. *Hæc faciat mihi Deus , & hæc addat , ſi ſteterit caput Eliſei ſuper ipſum hodie.* Y el ſuceſſo fuè , que Eliſeo por librar ſu cabeça , levantò el ſitio en el miſmo dia. No aſſi Eſtaniſlao , ſino que èl miſmo ſe quitò la cabeça , y en ella ſe llevò à sì à ſu Patria para ſalvar à ſu Rey, y à ſu Reyno. Segura , pues , eſtà , y eſtarà Polonia en quanto eſte Eliſeo ayudare à ſu Joràn. Aviendoſe pedido licencia al Rey Don Manuel de Portugal , llamado el Conquiſtador , para que pudieſſen ſer traìdos de la India al ſepulcro de ſus mayores los hueſſos del grande Alburquerque, la negò , diziendo , que mientras eſtuvieſſen en Goa los hueſſos de Alburquerque , eſtaria ſeguro el Oriente. Y con quanta mayor razon puedo yo eſperar , y prometer , que mientras las Reliquias de Eſtanislao eſtuvieren en Polonia , eſtà ſeguro el Rey , ſeguro el Reyno , y ſegura la muralla de la Chriſtiandad.

992 Eſto deve Eſtanislao à la primera Madre , eſto le pide continuamente la tercera , y eſto le concederà ſin duda con ſu portentiſſimo braço la Segunda. Y por eſto , enfin , ſerà èl tambien ſiempre loado en todas ſus tres Madres , y por todas tres ſe le cantarà con aplauſo concorde del Cielo ; de la Patria , y de todo el reſto del Mundo : *Beatus venter , qui te portavit.*

SERMON
DE SANTA CATALINA MARTYR,
A LA VNIVERSIDAD DE COIMBRA,
Año de 1663.

Quinque autem ex eis erant fatuæ , & quinque prudentes. Matth. 25.

§. I.

993 LA caſa que edificò para sì la Sabiduria : Proverb. 9. 1. *Sapientia ædificavit ſibi domum* , era aquella parte mas interior , y mas ſagrada del Templo de Salomòn, llamada por otro nombre : *Sancta ſanctorum.* Levantavanſe enmedio dellas dos grandes Cherubines , cuyo nombre quiere dezir ſabios , y ſon entre todos los Coros de los Angeles los mas eminentes en la ſabiduria. Con las alas cubrian eſtos Cherubines el Arca del Teſtamento ; y con las manos ſuſtentavan el Propiciatorio , que era el teſoro , y el aſſiento de la Sabiduria Divina. El Arca era el teſoro de la Sabiduria Divina con letras , porque en ella eſtavan encerradas las Tablas de la Ley , primero eſcritas , y deſpues dictadas

por

por Dios, y el Propiciatorio era el assiento de la misma Sabiduria en voz, porque en èl era consultado Dios, y respondia vocalmente, y por esso se llamava Oraculo. Las paredes de toda la casa en contorno estavan adornadas con siete palmas, cuyos troncos formavan otras tantas columnas, y los ramos de vnas con otras hazian naturalmente seis arcos, debaxo de los quales se veìan en pie seis Estatuas tambien de Cherubines. Esta era la forma, y el adorno de la Casa de la Sabiduria, edificada por Salomòn, pero trazada por Dios; y no se veian en toda ella, sino Cherubines, y Palmas, en que la misma Sabiduria, como vencedora de todo, ostentava sus trofeos, y triunfos.

994 Pero si Dios en aquel tiempo se llamava: *Dominus Exercitum*; y se preciava de mandar sobre los Exercitos, y batallas, y dar, ò quitar victorias; parece que las Estatuas collocadas debaxo de los arcos triunfales de palmas, no avian de ser de Cherubines sabios, sino de Capitanes famosos. No pareciera bien debaxo del primer arco la Estatua de Abrahàn con la espada sacrificadora de su proprio hijo, venciendo à quatro Reyes solo con los guardas de sus ovejas? No dira bien debaxo del segundo arco la Estatua de Moyses con el baston de la vara misteriosa, ahogando en el Mar Bermejo à Faraon, y triunfando de todo Egypto)? No saliera bien debaxo del tercero arco la Estatua de Josuè con el Sol parado, deshaziendo el poder, y generacion de los Gaboanitas, sin dexar hombre à vida? No abultàra bien debaxo del quarto arco la Estatua de Gedeon con la antorcha en la mano izquierda, y la trompeta en la derecha; metiendo en confusion, y ruìna los Exercitos innumerables de Madian, y Amalec? No campearia bien debaxo del quinto arco la Estatua de Sansòn con el Leon à los pies, y la quixada del jumento, matando Filistèos à millares? Finalmente, no cerraria esta fila famosa la Estatua de David con la honda, y la piedra derribando el Gigante, y cortandole la cabeça con su propria espada? Pues si estas seis Estatuas famosas adornàran pompossamente la sala del Señor de los Exercitos, porque razon los arcos triunfales de las palmas cubren Estatuas de Cherubines sabios, y no de Capitanes valerosos? Porque es cierto en la estimacion de Dios (aunque algunos piensen lo contrario) que las victorias de la sabiduria, son mucho mas glorioſas que las de las armas, quanto và de las manos à la cabeça. Por esso quiso el mismo Dios que no le edificasse la Casa el padre, sino el hijo; no David el valiente, sino Salomòn el sabio.

995 Supuesta esta verdad, que en todas partes, y mucho mas en este Emporio de las letras, se deve suponer, sin controversia, acomodandome à la profession del Auditorio, y a la celebridad del dia, solo hablarè de Santa Catalina, en quanto doctora, y Sabia. Allà dixo Ezequiel que viò vna rueda junto à vn Cherubin: *Rota vna juxta Cherub. vnum.* Y que Cherubin es aquel, que tiene la rueda al lado, sino Santa Catalina? En la Casa de la Sabiduria à cada palma corresponde vn Cherubin; en esta que tambien es de la Sabiduria, veremos vn Cherubin con muchas palmas. El assumpto, pues, del Sermon seran las victorias de Santa Catalina, y el titulo la Sabia Vencedora: *AVE MARIA.*

Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes. Matth. 25.

§. II.

996 EL mas hermoso teatro, que jamàs viò el Mundo; la mas grave, y ostentosa disputa, que jamàs oyeron las Academias; la mas rara, y portentosa victoria, que jamàs alcançò de la ignorancia docta, y presumida la verdadera Sabiduria, es la que oy tuvo por sustentante vn Cherubin en habito de muger, ò vn rostro de muger, con entendimiento, y alas de Cherubin, Santa Catalina. El Aula, ò teatro desta famosa representacion fuè el Palacio Imperial; los oyentes, y Assistentes, el Emperador Maximino, el Senado de Alexandria, y toda la Corte, Nobleza del Oriente; la question, la verdadera Divinidad de vno, ù de muchos Dioses, y la Fè, y Religion que debian seguir los hombres; los sustentantes, de vna parte vna muger de pocos años, y de la otra cincuenta Filosofos escogidos de todas las sectas, y Vniversidades; y la expectacion de la disputa, y sucesso de la controversia, igual en los animos de todos à la grandeza de tan inaudito certamen. En primer lugar propusieron los Filosofos hinchados sus argumentos, aplaudidos, y vitoreados de todo el treatro, y solo de la intrepida Sustentante recibidos con modesta risa. Y despues que todos dixeron quanto sabian en defensa, y autoridad de los Dioses muertos, y mudos, que ellos llaman inmortales; entonces hablò Catalina por parte de la Divinidad eterna, y sin principio del Criador del Cielo, y de la tierra, y de la Humanidad del Verbo, tomada en tiempo para remedio del Mundo. Hablò Catalina, y fuè tal el peso de sus razones, la sutileza de su genio, la eloquencia mas que humana con que oròo, y perorò, que no solo deshizo facilmente los fundamentos, ò errores de los engañados Filosofos, sino redarguyendo, y convirtiendo contra ellos sus proprios argumentos, los confundiò, y convenciò con tal evidencia, que sin aver entre ellos quien se atreviesse à responder, ò instar, todos confessaron à vna voz la verdad infalible de la Fè, y Religion Christiana. Y

que haria con este sucesso Maximino Emperador, empeñado, y cruel? Afrentado de verse vencido en los mismos Maestros de su creencia, de quien tenia fiada la honra, y defensa della, ensurecido, y fuera de sì, por ver publicamente demostrada, y conocida la falsedad de los vanos; è infames Dioses, à quien atribuia su imperio en lugar de seguir la luz, y docilidad racional de los mismos Filosofos, con sentencia barbara, è impia, mandò, que sacrificassen luego à los Idolos, ò muriessen todos quemados. Sin dudar, ni vacilar ninguno, aceptaron todos la muerte por Christo, no solo constantemente, sino con grande alegria, y jubilo, y en la misma hora, y del mismo teatro, adonde avian entrado Filosofos, salieron Theologos; de donde avian entrado Centiles, salieron Christianos; y de donde avian entrado Idolatras, salieron Martyres. O victoria de la Eè, la mas ilustre, y ostentosa, que antes, ni despues celebraron los siglos de la Christiandad! O triunfo de Catalina, no con dos palmas en las manos de Virgen, y Martyr, sino con cincuenta palmas à los pies de Sutil, Angelica, y de Invencible Doctora! Digna por esta inaudita hazaña, que en lo mas alto del Monte Sinaì, despues de ser trono del Supremo Legislador, las mismas manos que escrivieron las primeras letras Divinas, levantassen eterno trofeo à la memoria de las suyas.

997 Esta fuè, Señores, la famosa accion, tan propria del dia, como del lugar, sobre que determinò discurrir en este breve espacio; y para ponderar los quilates de ella en las circunstancias mas particulares, y relevantes de tan admirable victoria, me ofreciò el Evangelio las palabras que propuse: Matth. 25. 2. *Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes,* Eran las Virgines, que salieron à recibir al Esposo diez; y destas diez, cinco sabias, y cinco necias. Sabias, y necias, quando salieron: Ibid. 1. *Exierunt obviam sponso, & sponsæ.* Sabias, y necias, quando se detuvieron: Ibid. 5. *Moram autem faciente sponso.* Sabias, y necias, quando vnas entraron à las bodas, y otras se quedaron fuera: Ibid. 10. *Et quæ paratæ erant, intraverunt cum eo ad nuptias; & clausa est janua.* En lo que yo reparo aora, es, que siendo estas dos parejas semejantes en el sexo, è iguales en el numero, eran diferentes en el entendimiento. Semejantes en el sexo, porque todas eran mugeres; iguales en el numero, porque eran cinco, y cinco diferentes en el entendimiento, porque vnas eran sabias, y otras necias, ni todas essas necias, ni parte dellas, ni aun siquiera vna dellas, con la compañia, con el trato, y con la conversacion de las sabias, no se enmendasse, y dexasse de ser necia. Si todas las necias aprendiessen, y todas las enseñassen à que lo fuessen, no parece demasiada maravilla de mugeres à mugeres, de cinco à cinco, y de sabias à necias. Pero de mugeres à muger, de cinco à vna, y de sabias à necia, que ni esta vna, y vnica se mudasse con la compañia, ni se enmendasse con el trato, ni se convirtiesse con el exemplo? Assi fuè, y assi se acostumbra, siendo mas digno de admiracion, que las necias no pervirtiessen à todas las sabias, que el que todas las sabias no convirtiessen vna necia.

998 Passèmos aora à Santa Catalina, y veamos estas mismas parejas en el sexo, en el numero, y en el entendimiento, quan diversas fueron en la batalla, y quanto mas admirables en su victoria. Allà el sexo era el mismo, porque vnas, y otras eran mugeres; el numero igual, porque vnas, y otras eran cinco, las armas, y la fuerça mayor, porque vnas eran sabias, y otras necias; pero en la batalla de Catalina con los Filosofos, ella era vna, y ellos cincuenta; ella muger, y ellos hombres; ella sabia, y ellos sabios, que es mucho mas fuerte, y mas dificultosa oposicion. Y que vna muger, ò menor que muger (porque apenas llegava à diez y ocho años) puesta en el compo contra tantos, y tales hombres, no solo venciesse à vno, ò à muchos, sino à todos, y los sugetasse à defender con la vida la misma Fè, que impugnavan; estas, digo, que fueron las circunstancias de su victoria, que la hazen glorioso sobre toda imaginacion. Vamos aora discurriendo, y ponderando cada vna por sì, y veremos quan singular fuè en cada vna, y en todas nuestra Sabia Vencedora.

§. III.

999 COmençando por la primera diferencia, que es de numero à numero, y de vna à muchos. Si la antiguedad, aunque fabulosa, assentò por axioma indubitable, que ni Hercules contra dos; que desafio puede aver mas desigual, y que victoria mas glorioso, que la de vno, ù de vna, (que avn es menos) contra cincuenta? En el desafio del Gigante Filistèo contra los Exercitos de Saul, siempre admirè mucho la forma del cartèl con que los irritava, ò provocava al campo: 2. Reg. 17. 8. *Eligite ex vobis virum, & discendat ad singulare certamen.* Escoged de todos vuestro Exercito el hombre que quisieredes (dezia el Gigante,) y salga conmigo à singular batalla; esto es, de cuerpo à cuerpo, de Soldado à Soldado, y de hombre à hombre. Assi continuò blasonar el Filistèo quarenta dias enteros; y por mas que experimentava, que no avia quien se atreviesse à aceptar el desafio, nunca mudò, ni acrecentò el reto; y esto es lo que yo admiro. La estatua deste Gigante, como la describe el Texo Sagrado, era de seis codos, y vn palmo: Ibid. 41. *Altitudinis sex cubitorum, & palmi.* Pues si era tan grande como tres hombres, porque no desafiava su arrogancia, ò à tres, ò quando menos à dos, sino à vno solo? *Ad singulare certamen.* Porque sabia, como Soldado que era, que vn hombre contra mas que vn hombre, por mas gigante, y mas valiente que sea, no tiene partido. Aun no està ponderado. Salen las dançàs à recibir à David en triunfo despues de la victoria,

toria, y lo que cantavan era : 2. Reg. 78. 7. *Percussit David decem millia.* David en matar el Gigante, matò diez mil. Pues vn hombre, que valiò por diez mil hombres, no se atreve à desafiar mas que à vn hombre ? No. La arrogancia en los valientes, siempre es mayor que la valentia, y no ay valentia, ni sobervia tan agigantada, que se atreva à salir al campo, mas que vno con vno.

1000 O que afrentada quedaria la arrogancia de Goliath, si en este dia resucitàra, à vista del desafio, y certamen de Catalina! Vna en el campo contra cincuenta, y no contra cincuenta hombres, sino contra cincuenta Gigantes, porque cada vno era el mayor, y el Corifeo de su Escuela. Como los opositores eran cincuenta, pudiera justamente Catalina dividir el desafio en cincuenta batallas, y el certamen en cincuenta disputas, sustentando la verdad que defendia, singular, y separadamente contra cada vno. Pero que tuviesse confiança para oponerse à todos juntamente, y valor para impugnarlos, y vencerlos a todos juntos? Esta fuè la mayor circunstancia de la maravilla. En aquel famoso desafio de los tres Horacios Romanos contra los tres Curiacios Albanenses, dos Curiacios mataron à dos Horacios; y el tercer Horacio que quedò, matò à los tres Curiacios; pero como? Viendose solo, echò à huir, y los otros tras el. Alcançòle el que mas corria, y bolviendose contra este, matòle, y continuò à huir. Alcançòle el segundo, y tambien le matò; y despues que no quedava mas que el vltimo, entonces peleò solo con èl, y solo con su muerte acabò de vengar las de los dos hermanos, y quedò con la victoria entera. Tito-Livio, y los otros Historiadores Romanos celebran mucho esta hazaña, diziendo, que el tercer Horacio venciò à los tres Curiacios; pero no dizen bien, venciò por tres vezes à cada vno, pero no venciò à todos tres. Es evidente, porque èl venciò à aquellos con quien peleò, y nunca peleo con todos tres, ni con dos, sino con vno solo. Fueron tres victorias de vno, pero no fuè vna victoria de tres; y esto es en tanto grado, que de los tres huyò, y tambien de les dos; pero con tres, ni con dos se atreviò à pelear, sino solo con vno. Mucho antes deste caso, tenia dicho Salomòn: Eccles. 4. 12. *Funiculus triplex difficilè rumpitur.* Que la cuerda de tres ramales, dificultosamente se rompe; y por esso el prudente, y valeroso Horacio, à los mismos tres que juntos no se atreviò à desafiar, los desafiò, y deste modo ramal à ramal, rompiò la cuerda, que no podia romper vnidos; pero no assi Catalina. No dividio sus combatientes, ni peleò con ellos vno à vno, sino aunque eran, no dos, ni tres, sino cincuenta, à todos cinquenta los admitiò juntos, y à todos juntos los venciò.

1001 Es tan sublime, y tanto mas que humano este modo de vencer, que hasta la misma Omnipotencia, sino obra extraordinariamente, divide para vencer, ò vence dividiendo. La mayor guerra que la sobervia humana intentò contra Dios, fuè la de los edificadores de la Torre de Babèl, que presumian llegar con ella al Cielo: Genes. 11. 4. *Cujus culmen pertingat ad Cœlum.* Y llegò à dezir Dios, que lo avian de conseguir, à no acudir con tiempo à la temeridad de sus intentos: Ibid. 6. *Cœperunt hoc facere, & non desistent à cogitationibus suis, donec eas opere compleant.* Enfin, acudiò el mismo Dios en Persona, y el modo con que desbaratò los intentos de aquellos hombres, que eran todos los que avia en el Mundo, fuè dividiendolos. Juntos edificavan la Torre contra el Cielo; divididos, no huvo mas quien continuasse la obra; y el mismo edificio que començò en Torre, acabò en confusion, y por esso se llamò Babèl.

1002 Assi venciò Dios entonces; pero no vence assi Catalina oy; dado que vna, y otra empressa fuessen semejantes. Los pensamientos con que se vnieron los Filosofos, tambien eran, no de edificar vna Torre que llegasse, sino de sustentar otra, que ya llegava al Cielo; porque en el Cielo, y en todos los Cielos, ponian las falsas divinidades, que defendian; en vn Cielo, à Jupiter; en otro Cielo, à Saturno; en otro, à Mercurio; en otro, à Venus; en otro, à Marte; en otro, à Diana; en otro, à Apolo. Y que hizo Catalina? Dios à los que edificavan la Torre confundiòles las lenguas: Ibid. 7. *Venite, confundamus linguas eorum.* Y Catalina à los Filosofos tambien les confundiò las lenguas; pero de otro modo. Dios confundiò las lenguas à los edificadores, mudandolas de modo, que no pudiessen hablar, ni tuviessen que responder. Vnos, y otros quedaron confusos, y vnos, y otros vencidos, pero Dios venciò à sus opositores, dividiendolos; y Catolina à los suyos, sin dividirlos. Aludiendo à este mismo artificio de Dios, le dezia David en semejante caso: Psalm. 50. 10. *Præcipita Domine, divide linguas eorum, quoniam vidi iniquitatem, & contradictionem in Civitate.* Mis enemigos, Señor, vnidos todos con Absalòn, ya se comiençan à dividir en Jerusalèn; vnos siguiendo el consejo de Achitofel, otros el de Chusay. Lo que aora os pido, es, que los dividais del todo, y à todos, como lo hizisteis en la Torre de Babèl; porque à los que no puedo vencer juntos, yo los vencere divididos. O David! O Catalina! David imitando aquella victoria de Dios, quiere venir à las manos con los enemigos divididos, para vencerlos; y Catalina, sin imitacion, ni exemplo, ni pide que vengan los enemigos vno à vno, ni divididos, sino juntos; porque no quiere vencer à cado vno con muchas victorias, sino à todos con vna.

§. IV.

1003 LA razon desta dificultad, y diferencia, en vencer los mismos juntos, ò divididos, es, porque la muchedumbre se compone de vnidades; las mismas vnidades, que divi-

divididas son flacas, ò menos fuertes, vnidas son fortissimas. De aqui se entenderà aquel enimga Theologico, que con ser verdad definida, siempre se explica, y declara con novedad, y nunca se acaba de entender. Es cierto, que solo con los auxilios ordinarios, ninguno puede vencer todas las tentaciones en materia leve; y tambien es cierto, que solo con los mismos auxilios puede todo hombre vencer cada vna de dichas tentaciones. Pues si cada vna de las tentaciones en singular es la que forma aquella coleccion, ò multitud de todas, y todas se componen solamente de cada vna de ellas, sin acrecentarsele otra alguna; yo que puedo vencer à cada vna, porque no puedo vencer à todas? Porque esso es el Misterio, y la fuerça de la muchedumbre. Los mismos contrarios, que divididos, se pueden vencer sin gran dificultad, todos, y juntamente vnidos, ò es muy dificultoso, como en los otros casos, ò es imposible, como en este. Y notad, ò acordaos (como sabeis) que no hablan los Concilios de la coleccion simultanea, sino succesiva; para que se vea quanto es sobre los hyperboles de la admiracion, vencer Catalina, y convencer juntamente à todos los cincuenta Filosofos, quando fuera victoria, mas que admirable, vencer, y convencer succesivamente à cada vno, siendo tantos.

1004 Dixe vencer, y convencer, y dixe poco, porque bien pudiera Catalina vencer, y convencer à todos aquellos Filosofos, sin reducirlos, ni convertirlos; y este fuè el punto mas arduo de la victoria; y por esso mas glorioso. No huvo teatro mas semejante al de Alexandria, en que estamos, que el otro famosissimo de Memphis, en que el Barbaro Faraon hizo el papel de Maximino. Estava Moyses solo de vna parte, y de la otra todos los Magos de Egypto, presente el Rey, y la Corte, suspenso èl, y toda ella en la expectacion del successo. No refiere el mismo Moyses (que es el Autor desta historia) quantos eran los Magos, porque el fuè tan confiado, y generoso, que no puso limite al numero. 2. *Tim.* 3. 8. Y aunque San Pablo nombra à dos, Janès, y Mambrès, tanto importava que fuessen dos, como ducientos. Y esta es otra gran circunstancia, y excelencia del numero, que Catalina venciò, porque los cincuenta no fueron limitados por ella, sino escogidos por el Emperador; de donde se sigae, que tanto montò vencer à cincuenta, como si fueran cinco mil. Convirtiò, pues, Moyses su vara en serpiente, y los Magos tambien las suyas en otras igualmen ferozes, y grandes, y el fin de la batalla fuè, que la serpiente de Moyses se comiò à todas las otras: Exod. 7. 12. *Devoravit virgas eorum.* Aora pruguntò: Y no bastàra, que la serpiente de Moyses matàra las serpientes de los Magos? Parece que solo bastava, pues deste modo quedaria la superioridad mas conocida; la victoria mas ostentosa; el teatro mas funesto, y el mismo Faraon mas confuso, y compungido. Pues porque tazon las serpientes de los Egypcios no fueron solamente muertas, sino comidas? Porque en esta batalla de la serpiente de Moyses con las de los Egypcios, eran significadas las batallas, y victorias, que la Sabiduria Christiana avia de alcançar de todas las sectas de los Gentiles, tan fantasticas, aparentes, y falsas, como las serpientes de los Magos. Y en estas batallas de la Fè, y de la Religion, es muyor, y mas dificultosa victoria quedar los contrarios comidos, que muertos solamente. Y porque? Porque quedar solamente muertos, es quedar vencidos, y convencidos, sin fuerça, aliento, ni voz para persistir en lo que defendian; pero quedar comidos, è incorporados en quien los comiò, es quedar, no solo vencidos, y convencidos, sino tambien convertidos, assi como lo que se come se convierte en la substancia del que lo come. Es Misterio altissimo, declarado no menos, que por el mismo Dios à San Pedro, quando le mostrò todos los Gentiles en figuras de fieras, y serpientes, y le mandò, que no solo las matasse, sino que tambien las comiesse; esto es, que las convirtiesse, è incorporasse en sì mismo: Ita Greg. Chrysost. & alij Patres. Actor. 10. 13. *Occide, & manduca.*

1005 Tal fuè la victoria de Catalina, que no solo venciò, y convenciò à los Filosofos, y sus sectas, sino que vencidos, y convencidos, los convirtiò à todos de la falsa creencia de las mismas sectas à la verdad de la Fè, que pretendian impugnar, haziendolos de miembros del demonio miembros de Christo, è incorporandolos en sì misma. Bien assi como la serpiente de Moyses à las serpientes de los Magos. La serpiente de Moyses era vna, y Catalina vna; las serpientes de los Magos muchas, y los Filosofos muchos; aquellas no solo vencidas, sino comidas, estos no solo vencidos, sino convertidos; aquellas todas, y estos todos, sin aver vno solo que persistiesse en su error. Solo huvo de caso à caso, y de victoria à victoria esta notable diferencia, que la serpiente de Moyses comiò à las serpientes de los Magos vna à vna, y à cada vna de por sì, assi como ellos las formaron: Exod. 7. 12. *Proiecerunt singuli virgas suas, quæ versæ sunt in dracones.* Pero Catalina no venciò, y convirtiò à los Filosofos vno à vno, y à cada vno de por sì en disputa, ò batalla particular, sino à todos juntamente, y de vna vez. De la serpiente de Moyses, dize la propriedad del Texto, que se comiò, y engullò las serpientes de los Magos, para mostrar, que ninguna tuvo fuerça para resistir, assi como lo que no tiene dureza, ò resistencia, se engulle facilmente. Pero si esta serpiente se engullera à las otras, no cada vna de por sì, sino todas juntas, y de vn bocado, no fuera mucho mayor prodigio? Claro està. Pues esto, que no hizo la serpiente milagrosa de Moyses, hizo Catalina sin milagro, convenciendo, y convirtiendo à tantos, y tan señalados Filosofos, no à cada vno particularmente en muchas disputas, sino à todos en vna sola. Maravilla singular, y sin exemplo!

1006 Quatro vezes en diversos tiempos entrò

trò en disputa publica à vista de toda el Africa San Agustin. Pero con quantos peleò? La primera con Fortunato, Manichèo; la segunda con Felix, tambien Manichèo; la tercera con Fortunato Donatista; la quarta con Emerito, tambien Donatista. Que saliesse siempre vencedor San Agustin, no es necessario que se diga; pero lo que hizo mas glorioſas estas victorias fuè, que los mismos vencidos las confessaron, y se reduxeron à la Fè que negavan. Y si es tanta la gloria del mayor Doctor de la Iglesia, que de persona à persona, y de Doctor à Doctor venciesse en quatro disputas à quatro hombres insignes en sus sectas, que incomparable gloria serà la de Catalina, vencer, y convencer en vna sola disputa à cincuenta, mucho mas famoſos en las suyas? De SanGregorio Magno sabemos, que en disputa singular venciò tambien, y reduxo à Eutiches. Pero que raras, y contadas han sido en todos los siglos de la Iglesia semejantes victorias, siendo tan frequentes los exemplos contrarios? *Barran. Spond.* En presencia del Papa Zeferino venciò Cayo à Procho Montanista, pero no se reduxo Procho. En el Concilio Antiocheno venciò Melchor à Pablo Samelitano, pero ne se reduxo Pablo. Delante de muchos Juezes de todas facultades venciò Archelao à Manete Manichèo, pero no se reduxo Manete. En congresso de muchos Obispos, en que se hallò tambien el mismo Rey de Francia, venciò San Bernardo à Pedro Abaylardo, pero no se reduxo Pedro, assi venciò San Cyrilo Alexandrino à Nestorio; Maximo Abad à Pirro; San Cesario à Juliano; San Geronimo à Helvidio, à Joviniano, à Vigilancio, y ninguno dellos reconociò la victoria de la verdad, antes afrentados de verse convencidos, se obstinaron mas.

1007 Pero para que es referir exemplos de hombres à hombres, si à los mismos Concilios enteros sucediò otro tanto? Poneos con la memoria en Jerusalèn, en Nicea, en Constantinopla, en Roma, en Cartago, en Trento. Què es lo que veis? En Trento vereis, que contra la Magestad, y autoridad, y contra la sabiduria vniversal de toda la Iglesia Catholica se atreviò à resistir vn Lutero, y no se rindiò al Concilio de Trento. En Cartago, que vn Celestio, assi mismo convencido, resiste al Concilio Cartaginense; en Roma, que vn Macedonio no se sujeta al Concilio Romano; en Nicea, que vn Arrio contradize à vn Concilio Niceno: en Constantinopla, que vn Dioscoro se opone al Concilio Constantinopolitano; en Jerusalèn, finalmente, que al Concilio Hierosolimitano, en que presidiò San Pedro, y assistieron los Apostoles, vn Cerintho contradezia, è inpugnava sus definiciones, y levanta la primera secta contra su doctrina. Tal es la rebeldia, y obstinacion del entendimiento humano, quando se dexa hinchar de la presumpcion, y cegar de la sobervia. Aora bolvamos con el mismo pensamiento à Alexandria, y pongamos juntamente los ojos en aquellos grandes teatros de la Christiandad, y en este; en aquellos tantos, y tan eminentes hombres, aunque convencen claramente, no bastan à reducir à vn hombre bautizado, y Christiano; y en este vna sola Catalina convence, rinde, y sujeta à tantos, y tan eminentes hombres, Idolatras, y Gentiles. Allì tantos no prevalecen contra vno; aqui vna prevalece contra tantos. El concepto que de la combinacion deste paralelo resulta, formelo cada vno, si acaso lo comprehende, que yo no tengo palabras con que rastrearlo, quanto, y mas encarecerlo.

§. V.

1008 SI en la consideracion del numero venciò Santa Catalina à las Virgines Sabias del Evangelio, reduciendo solo ella à cincuenta, quando ellas, siendo cinco, no pudieron, ni supieron reducir à vna; no fuè menos ilustre su victoria en consideracion del sexo. Las Virgines, siendo mugeres, no enseñaron à vna muger; Catalina, siendo muger enseñò à cincuenta hombres. El Apostol San Pablo fiò tan poco del genero femenino, que à todas las mugeres prohibiò el enseñar: 1. Timot. 2. 12. *Docere autem mulieri non permitto.* Y que razon tuvo San Pablo para vn precepto tan vniversal, y tan odioso à la mitad del genero humano, y en la parte mas sensitiva dèl? La razon que tuvo, fue la mayor de todas las razones, que es la experiencia: Ibid. 14. *Adam non est seductus, mulier autem seducta in prævaricatione fuit.* En Adàn, y Eva, dize el Apostol, se viò la diferencia que ay entre el entendimiento del hombre, y el de la muger, porque Eva fuè engañada, y Adàn no. Enseñe, pues, Adàn, enseñe el hombre; Eva, y la muger no enseñe. Lo que solo la conviene, y lo que la mando, es, que aprenda, y calle: Ibid. 21. *Mulier in silentio discat.* Segun este precepto, que mas parece natural, que positivo, pues el Apostol lo deduce desde Adàn, y Eva; Catalina avia de aprender, y callar como muger, y los Filosofos enseñar como hombres, como Filosofos, como graduados en sus ciencias, y como los primeros, y mas insignes Maestros dellas. Pero que Catalina hable, y los Filosofos oygan? Que Catalina enseñe, y los Filisofos aprendan? Que Catalina no solo dispute, sino defina; no solo argumente, sino concluya; no solo impugne, sino vença? Y tales hombres, y tantos se reconozcan, y confiessen vencidos, fuè victoria, que de sexo à sexo solo tuvo vn exemplo, y de entendimiente à entendimiento ninguno.

1009 Quiso Dios humillar la potencia de Jabin, Rey de los Cananèos, los quales tenian muy abatido, y humillado el Pueblo de Israèl: Judic. 4. 23. *Humiliavit Deus in die illo Iabim Regem Chanaam coram filijs Israel.* Y dize el mismo Texto, que para esta grande empressa, escogiò, ò inventò Dios vna guerra nueva: Ibid. 5. 8. *Nova bella elegit Deminus.* En nueva guerra,

ra, è inventada por Dios, parece que avia de ser nuevo, y nunca visto el orden de los esquadrones; nuevas, y nunca vistas las armas; nuevas las maquinas; y nuevas las estratagemas; pero nada de esto huvo. Pues en que consistiò esta novedad tan celebrada? Consistiò, en que de parte de los Cananèos fueron vencidos muchos hombres; y de parte de los Israelitas fuè vencedora vna muger. Assi lo dixo Debora à Barach, que era el General del Exercito Israelitico: Jud.4.9. *In hac vice victoria non reputabitur tibi, quia in manu mulieris tradetur Sissara.* Esta vez no ha de ser la victoria vuestra, porque Sissara, General de los Cananèos, y todo su Exercito ha de ser vencido por vna muger. Notad la palabra *In hac vice*, esta vez; porque vencer vna muger, y ser vencidos los hombres, no es cosa que sucede muchas vezes, sino vna vez en todos los siglos; vna vez en las batallas de armas, como en Debora; y otra vez en la de las letras, como en Catalina. Y si fuè tan glorioſa, y decantada la victoria de Devora, solo por ser muger contra hombres, aunque llevava consigo quarenta mil; quanto mas admirable, y admirada deve ser la de Catalina, no acompañada de otros, sino es ella sola, ni en guerra de espada à espada, sino de entendimiento à entendimiento?

1010 Muger era de alto entendimiento, aunque de baxa fortuna, la Samaritana, como lo mostrò en el discurso que tuvo con Christo; y con la ciencia que beviò en el pozo de Sichàr, quedò tan profundamente sabia, como la que mereciò oìr de la boca del mismo Señor aquel altissimo secreto, aun no revelado al Mundo, de que èl era el Messias: Joan. 4. 26. *Ego sum, qui loquor tecum.* Con este raudal de sabiduria, y luz sobrenatural, en lugar del agua que venia à buscar, se bolviò luego la Samaritana à su Ciudad à llevar la Fè, y noticia de Christo. Pero de que modo? Es caso en que todos los Santos, y Expositores hazen gran reparo. Lo que solamente dixo fuè, que ella en el pozo de Sichar avia encontrado vn Hombre: el qual le dixo todo lo que avia hecho en su vida, que fuessen ellos à ver si por ventura era el Messias: Joan. 4. 29. *Venite, & videte hominem, qui dixit mihi omnia quæcumque feci, nunquid ipse est Christus?* Quando San Andrès, por la doctrina de su Maestro San Juan Bautista, supo que Christo era el Messias, luego fuè à dezirlo claramente à su hermano San Pedro, que avia hallado al Messias: Joan. 1. 41. *Invenimus Messiam: quod est interpretatum Christus.* Y San Felipe, quando tuvo la misma noticia, tambien diò la nueva declaradamente à Natanael: Ibid. 45. *Quem scripsit Moyses in lege, & Prophetæ, invenimus Iesum.* Pues porque no hablò con la misma claridad la Samaritana, y solamente puso en duda, y question lo que sabia de cierto?

1011 San Agustin, San Chrysostomo, y todos los Padres dizen, que obrò la Samaritana prudentissimamente, no fiandose de que los de su Ciudad le diessen credito en materia tan grave. Pero quien declarò la razon desta misma desconfiança con admirable energia, fuè el mismo Evangelista San Juan, refiriendo el caso. Notad estas palabras: Joan. 4. 28. *Reliquit ergo hydriam suam mulier, & abijt in Civitatem, & dixit illis hominibus.* Fuè la muger à la Ciudad, y dixo à aquellos hombres; y como aquellos à quien avia de convertir eran hombres, y ella muger, no tuvo la Samaritana confiança para creer, ni animo para esperar que ellos se persuadiessen solo por lo que ella les dixesse; y por esso tocò solamente el punto, y moviò la question: *Nunquid ipse est Christus?* Por esso les dixo, que fuessen ellos, y viessen: *Venite, & videte.* Como si discurriera assi consigo: Si la materia es tan grave, y ellos son hombres, y yo muger, como me han de creer à mi? Vayan ellos, y vean lo que yo vì; y ellos se persuadiràn à sì, que no yo à ellos. Tal fuè el prudente temor de la Samaritana, desconfiando totalmente de poder convertir hombres siendo ella muger, aunque tan alumbrada de Christo; para que se viera, que quando Catalina no convenciera, niconvirtiera à los Filosofos, solo la confiança con que se ofreciò à salir à campaña con ellos, era de muger para hombres vna gran victoria. Convenciòlos, pues, y convirtiòlos tan sobre el credito de todas las mugeres, y tan sobre el concepto de todos los hombres, como aora veremos.

§. VI.

1012 AParecieronse los Angeles à las Marias la mañana de Resurreccion, y apareciòseles el mismo Señor resucitado, el qual les mando (como ya se lo avian mandado los Angeles) que llevassen la alegre nueva à los Apostoles. Fueron, y dixeron todo lo que avian visto, y lo que los Angeles, y el Señor de los Angeles les tenian dicho. Y que concepto hizieron los Apostoles, assi de la embaxada, como de la atestacion de las Marias? Lucæ 24. 11. *Visa sunt ante illos sicut deliramenta verba ista, & non crediderunt illis.* El concepto que hizieron de todo, fuè dezir, que eran delirios, y no les dieron credito alguno. Por cierto, que no sè quales eran en este caso los delirantes. Para ser dignas de credito estas testigos, cada vna de por sì, y mucho mas todas juntas, bastava ser escogidas por los Angeles, y por el mismo Christo para tal embaxada. La calidad, y juizio de Maria Magdalena era bien conocido, y respetado; las otras dos Marias eran parientas muy cercanas del Señor, Maria Salomè, madre de los dos Apostoles, Maria Jacobi, de tres. Pues si por tantos respetos eran dignas de todo credito, y todas afirmavan lo mismo, como testigos de vista; porque razon, no solo se les niega el credito, sino que es censurado de delirios todo lo que dizen? Mas. En el mismo dia dixo San Pedro, que Christo se le avia aparecido, y todos creyeron luego que era

verda-

verdaderamente resucitado : Ibid. 34. *Surrexit Dominus verè, & apparuit Simoni.* Pues à Pedro, que poco ha negò tres vezes à su Maestro, se da tanto credito ; y à las tres Marias, que le assistieron en la Cruz, y lo fueron à buscar al Sepulcro, ninguno ? Si Pedro es Discipulo, ellas tambien son Discipulas ; si Pedro es Santo, ellas tambien son Santas ; si Pedro es verdadero, ellas tambien son verdaderas ; si à Pedro apareciò Christo, à ellas tambien apareciò, y mas los Angeles, que San Pedro no viò ; y sobre todo, Pedro es vno, ellas tres. Y que la misma verdad en la boca de Pedro aya de ser verdad, y en la boca de las Marias delirio ? Si ; porque Pedro es hombre, y las Marias mugeres, y no ay, ni huvo otra razon. Oìd à los Discipulos, que desconfiados ivan à Emaùs : Luc. 24. 21. & 22. 23. *Nos autem sperabamus, & super hæc omnia tertia dies est hodie ; sed & mulieres quædam ex nostris terruerunt nos, dicentes se visionem Angelorum vidisse, qui dicunt, eum vivere.* Nosotros esperavamos ; pero sobre todo lo que hemos dicho, ya oy es el tercer dia ; y demàs desto, vnas mugeres de las nuestras dixeron, que vieron à los Angeles, y que èl es vivo, y resucitado. Pues este mismo testimonio de estàr el Señor vivo, y resuscitado en el mismo tercer dia, no era gran motivo, antes de creer, que de desesperar ? Si era, sino fuera testimonio de mugeres ; pero como era testimonio de mugeres, aunque mugeres de la misma escuela : *Mulieres quædam ex nostris*, tan lexos estuvieron de confirmarlos en la Fè, que antes les quitaron la esperança : *Nos autem sperabamus, sed & mulieres quædam terruerunt nos.*

1013 Vamos aora à nuestro caso, y veamos lo que no persuadieron las Marias, y lo que persuadiò Catalina, y quales eran los hombres à quien ellas no persuadieron, y quales aquellos à quien Catalina persuadiò. Los hombres, à quien no persuadieron las Marias, eran los Apostoles; los que persuadiò Catalina eran los Filosofos ; los Apostoles eran Christianos ; los Filosofos Gentiles ; los Apostoles eran Discipulos de Christo, y todos de vna misma Escuela ; los Filosofos, vnos eran Discipulos de Pitagoras, otros de Socrates, otros de Platon, otros de Aristoteles, otros de Democrito, otros de Epicuro ; y las escuelas, y sectas que seguian tan diferentes, y aun contrarias, como à la de los Pitagoricos la de los Cynicos, à la de los Peripateticos la de los Estoycos, la de los Academicos, y las demàs. Sobre todo, los Apostoles amavan à Christo, y deseavan la misma Resurreccion, que no creìan ; y esta, que los Theologos llaman *Pia affectio* es la mejor disposicion para creer. Por el contrario, los Filosofos eran enemigos del mismo Christo, y su Ley, y esta misma malevolencia era la disposicion mas repugnante que podian tener para la Fè, porque : Sap. 1. 4. *In malevolam animam non introibit sapientia.* Y siendo vnos, y otros tan dispuestos ; los Apostoles para creer, y los Filosofos para no creer ; las Marias, por ser mugeres, no persuadieron à los Apostoles vn solo Misterio de la Fè, que era el de la Resurreccion ; y Catalina, con ser muger, persuadiò à los Filosofos todos los Misterios de la misma Fè, siendo todos contrarias à sus opiniones.

1014 Los Filosofos, vnos creian en muchos Dioses ; otros negavan totalmente la Divinidad ; y Catalina les persuadiò à todos que avia Dios, que este era vno en essencia, y trino en Personas ; que siendo cada vno Dios, no eran tres Dioses, sino vn solo Dios. Los Filosofos creian, que el Mundo era *Ab æterno* ; y vnos dezian, que lo criò Dios necessaria, y no libremente ; otros, que era increado, y que tenia el ser de sì, ò que èl se avia criado, y hecho à sì mismo ; y Catalina les persuadiò à que el Mundo tenia principio, y avia de tener fin, y que Dios le criò voluntariamente en tiempo, y no compuesto de atomos, como otros dezian, sino criado de nada. Los Filosofos enseñavan, que todas las cosas sucedian acaso, que vnas no podian dexar de ser, porque assi lo tenian decretado los hados, y otras eran mudables, y contingentes, sin otra dependencia, que el arbitrio de la fortuna ; y Catalina les persuadiò, que no avia fortuna, ni hados, ni las cosas sucedian acaso, sino todas governadas con suma sabiduria, y que la Providencia Divina era el orden, y govierno dellas. Los Filosofos nunca supieron que huviesse pecado original, ni remedio dèl ; Catalina les persuadiò, que en el primer hombre pecaron todos los hombres antes de ser ; y que para remedio deste, y otros pecados, el Verbo, segunda Persona de la Santissima Trinidad, sin dexar de ser Dios, se hizo Hombre. Los Filosofos no conocieron que vna naturaleza se pudiesse suposítar en la subsistencia de otra ; y Catalina les persuadiò, que en el compuesto inefable de Christo subsistian en el mismo supuesto dos naturalezas realmente distintas, y que siendo el mismo Christo juntamente Dios, y Hombre, juntamente era infinito, y finito ; juntamente inmenso, y limitado ; juntamente impassible ; juntamente inmortal, y mortal. Los Filosofos, vnos negavan la inmortalidad del alma, y otros la dudavan ; y Catalina persuadiòles que no solo el alma era inmortal, sino que tambien los cuerpos lo avian de ser despues de resucitados, y pue entonces los avia de juzgar Christo, enviando à los malos al Infierno, y llevando los buenos al Cielo à ver, y gozar de Dios para siempre ; y que en esta vista clara de Dios consistia la Bienaventurança del hombre, sobre la qual los mismos Filosofos tenian tantas, y tan diversas opiniones. Finalmente, los Filosofos abominavan sobre todo, y tenian por cosa indigna de hombres adorar por Dios à vn Crucificado : 1. Cor. 1. 23. *Gentibus autem stultitiam.* Y Catalina les persuadiò, que no solo avian de adorar al Crucificado, sino tambien à la Cruz, aunque fuesse, ò huviesse sido el instrumento del mas infame suplicio ; y no solo la misma Cruz, sino qualquier Imagen della ; y que todos estos Misterios de la Fè, siendo

do

do tan ſuperiores à la razon humana, que muchos parecen contrarios à ella, los perſuadieſſe vna muger à cincuenta Filoſofos Gentiles, quando tres Santas, y de tanta autoridad, ſolo por ſer mugeres, no pudieron perſuadir vn ſolo Miſterio de la Reſurreccion à onçe Diſcipulos de Chriſto: ved ſi fuè eſtupenda la victoria.

1015 Pero la mayor circunſtancia de ella, à mi parecer, aun no fuè eſta. Y qual fuè? Fuè, que no ſolo perſuadiò Santa Catalina à los Filoſofos toda la Fè de Chriſto, ſino la virtud mas propria de Chriſto, y nunca conocida de la Filoſofia, y la mas dificultoſa de aprender, que es la Humildad; porque aviendo entrado en aquel gran teatro tan ſobervios, y vanos en ſus ciencias, ninguno dudò de ſujetarſe, y rendirſe à la ſabiduria, y doctrina de vna muger, ſin reparar, ni hazer caſo de que todos los circunſtantes vieſſen, y todo el Mundo ſupieſſe que los avia vencido vna muger. Aviendo Abimelech entrado à fuerça de armas en los muros de Thebes, y no quedandole por ganar mas que la vltima torre, à cuyas puertas eſtava poniendo fuego, vna muger echò ſobre èl vna gran piedra, de que quedò mortalmente herido en la cabeça; pero aun tuvo acuerdo para dezir à ſu paje de lança eſtas palabras: Jud. 9. *Evagina gladium tuum, & percute me, ne forte dicatur quod à fœmina interfectus ſum.* Saca de preſto la eſpada de la vayna, y matame, porque no ſe diga en el Mundo que me matò vna muger. Tan injurioſa coſa es para los hombres, principalmente grandes, y famoſos, qual era Abimelech, el que ſe pueda dezir, que vna muger los venciò, que antes ſe dexaràn, y mandaràn matar, que ſufrir tal injuria. Pero los cincuenta Filoſofos enſeñados por Catalina, de tal manera tenian ya deſpreciado el Mundo, y todos ſus dichos, que no ſolo no tuvieron por afrenta el confeſſar que vna muger los avia vencido, ſino que en teſtimonio de que ella los venciò, y de la Fè que les avia enſeñado, no puſieron duda en dexarſe matar, y quemar vivos, como todos ellos fueron muertos, y quemados por eſta cauſa. Podràte dezir, que en eſta accion ellos ſe moſtraron mas que hombres, como Catalina mas que muger; pero baſta que ella quede muger, y ellos hombres, para que no excedamos de nueſtro aſſumpto.

§. VII.

1016 POnderada la victoria de Catalina por las dos conſideraciones de numero à numero, y de ſexo, à ſexo, ſi fuè maravilloſamente inſigne por ſer de vna à cincuenta, y de muger à hombres; y la tercera, y vltima conſideracion, y que mas la califica de admirable, es, ſer de Sabia à Sabios. Que las cinco Virgines Sabias del Evangelio no reduxeſſen à vna necia, coſtumbre es de los necios ſer incorregibles; pero que vna Sabia reduxeſſe à tantos Sabios, eſta digo que fuè la mas prodigioſa circunſtancia de aquella victoria, y el trofeo mas iluſtre de nueſtra Sabia Vencedora.

1017 Aquel proloquio vulgar de los Filoſofos, que vn ſemejante no tiene actividad contra otro ſemejante: *Simile non agit in ſimile.* En ninguna gente ſe verifica mas que de ſabio à ſabio; como pelean con armas iguales, ſe pueden reſiſtir, pero no ſe pueden vencer. La mas celebrada diſputa de que ay memeria en las Divinas Letras, y como tal, la primera, y mas antigua coſa que ſe eſcriviò en el Mundo, fuè la de Job con aquellos tres Filoſofos, que vinieron à viſitarlo en ſus trabajos. Aconteciòle lo que acontece ordinariamente entre Letrados, que comiença la viſita en converſacion, y acaba en queſtion, y diſputa. Dixo, pues, Job lo que le dictava ſu dolor, y quando eſta laſtimoſa propueſta pedia mas conſuelo, que argumentos contra ella; en primer lugar Eliphaz, y en el ſegundo Baldad, y en el tercero Sophar argumentaron; y aunque Job reſpondiò copioſa, y eficazmente, aſſi à los argumentos, como à las inſtancias, que vna, y otra vez replicaron contra ſus reſpueſtas; Eliu, que eſtava oyendo de fuera, tomò la mano ſobre todos, y le arguyò de nuevo tan fuertemente, que ſi el miſmo Dios no interpuſiera ſu autoridad, favoreciendo la parte de Job, no ſe ſabe en que vendria à parar la diſputa. Pues ſi Job tenia tanta ciencia, aſſi adquirida, como infuſa; ſi natural, y ſobrenaturalmente era tan ſabio; ſi hablò tanto, y tan altamente, y con aquella fuerça de eloquencia, que el miſmo dolor enſeña aun à los que no ſaben hablar; y ſobre todo, ſi tenia de ſu parte la razon, y reſpondiò à todas las contrarias, como no rindiò, ni venciò à eſtos amigos, antes los irritò mas? Porque todos eran Filoſofos, todos ſabios, todos doctos, y no ay mas dificultoſa victoria, que de ſabio à ſabio. Es verdad que la razon eſtava de la parte de Job, como definiò el miſmo Dios; pero ellos como eran Filoſofos, y doctos, aunque les faltaſſe la razon, ò ſofiſticas, ò verdaderas, para todo tuvieron razones. Leed con atencion lo que dixeron, para que deſpues de admirados de la profundidad de ſus Filoſofias, os admireis mas de que Santa Catalina convencieſſe à tantos Filoſofos.

1018 Lo que à mi me admira, y paſma ſobre todo, es, que toda eſta victoria fueſſe vnicamente de la ſabiduria, y eloquencia de nueſtra Santa, ſin valerſe de prodigios, ni milagros, como en ſemejantes conflictos hizieron otros Santos, y el miſmo Santo de los Santos. Ponèos à la viſta de la Ciudad de Damaſco, vereis entoldarſe el Cielo, y bramar los vientos, obſcurecerſe, y encenderſe las nubes, todo relampagos, todo truenos, todo rayos. Què es eſto? Es que baxa Chriſto del Cielo à reducir, y convencer à Saulo. Pues tanto empeño, tanto aparato, tanto, eſtruendo, y tanta maquina para reducir à vn hombre? No ſois vos, Señor, aquel miſmo, que con vn *Venite poſt me* reduxiſteis à Pedro, y Andrès, à Juan, y à Diego? Con vn *Sequere me*

à

à Mathèo ? Y con vn *Deſcende* à Zaquèo ? Pues para reducir tambien à Saulo, no baſtan pocas, ò muchas palabras, ſin ir acompañadas de tan grandes prodigios? Si, dize la miſma Sabiduria baxada del Cielo : No ſabeis que Saulo es vn hombre docto, graduado en la eſcuela de Gamaliel, y el mas vivo ingenio de toda ella ? Pues eſta es la dificultad, y diferencia que ay entre los Sabios, y Letrados à los que no lo ſon, para reducirſe, y convertirſe ; por eſſo ſe ven tantas letras, y tan pocas converſiones. Levantanſe los indoctos, è idiotas con el Reyno del Cielo ; y noſotros con nueſtras letras, nos eſtamos yendo al Infierno, dezia Aguſtino à Alipio, y Alipio à Aguſtino ; y con eſta conſideracion aquel gran par de Doctores ſe hizieron igualmente Santos ; pero ya que eſtamos con San Pablo à la viſta, entremos con èl en la Coimbra de la Grecia, y veamos los progreſſos que haze ſu eloquencia, y eſpiritu en aquellas eſcuelas.

1019 Entrò San Pablo en la Ciudad, y Vniverſidad de Athenas, Madre haſta aquel tiempo de todas las ciencias del Mundo ; encontròſe alli, dize el Texto, con varios Filoſofos, particularmente Eſtoycos, y Epicuros, con los quales diſputò, y eſtos lo llevaron al Areopago, que era el Tribunal Supremo de la juſticia, y de la ciencia, para que dieſſe cuenta de la nueva doctrina que predicava. Era Pablo aquel famoſiſſimo Orador, que de tres coſas que deſeava ver San Aguſtin, la primera era la Humanidad de Chriſto, y la ſegunda à Pablo predicar. Predicò, pues, en preſencia de los Areopagitas, con mayor peſo de ſentencias, con mayor eficacia, y energia de eloquencia de lo que nunca fuè oido en Athenas Demoſtenes. Y à quantos convirtiò de aquellos ſabios ? Caſo maravilloſo ! A vn ſolo Dionyſio Areopagita nos dize San Lucas, que convirtiò. Pero yo os digo, que ſiendo eſta converſion, y victoria de vno ſolo, no fuè toda de San Pablo. Acordòſe Dionyſio, que yendo peregrinando por Egypto con Apolofanes veinte años puntualmente antes, en veinte y cinco de Março avia viſto en la Ciudad de Heliopoli aquel eſtupendo eclipſe, que le obligò à exclamar, como el miſmo lo eſcrive: *Aut Deus naturæ patitur, aut mundi machina diſſolvitur*. Y combinando lo que avia viſto con lo que oia à Pablo, infiriendo de vna verdad la otra, diò credito à todo lo demàs que predicava. De ſuerte, que bien conſiderada eſta converſion del Areopagita, no fuè Pablo propriamente el que lo convirtiò, ſino èl por ſu diſcurſo el que ſe convirtiò à ſi miſmo. Y ſi con todo eſſo, la quiſieremos atribuir à las cauſas, ò inſtrumentos, que para ella concurrieron, ſolo la mitad de la victoria fuè de Pablo, y la otra mitad del Sol. El fuè, como la piedra de David, el que diò el primer golpe en aquella gran cabeça, y la eſpada de Pablo, la que conſumò la victoria. Y ſi del Apoſtol de las gentes, ſi del Vaſo de eleccion eſcogido nominadamente por Dios para Doctor, y Maeſtro de la Gentilidad, apenas ſe puede afirmar con entero elogio, que de todos los Filoſofos de Athenas convirtiò vno: Quien podrà dignamente comprehender, ò Catalina, la inmenſidad de loores, que ſe deben à vueſtros triunfos, pues de cincuenta Filoſofos eſcogidos, no ſolo en la miſma Athenas, ſino en toda Grecia, Egypto, y Paleſtina, ninguno huvo que reſiſtieſſe à vueſtra ſabiduria, y eloquencia ? A todos enteramente venciſteis, y convenciſteis. Pero aun no eſtà adequado el paralelo.

1020 El modo con que San Pablo quiſo introducir en Athenas la Fè del verdadero Dios fuè, diziendo que èl avia hallado en aquella Ciudad vn Altar, el qual tenia por titulo : *Ignoto Deo*. Y que eſte miſmo Dios, à quien Athenas ya adorava, pero no conocia, era el que predicava èl. La razon deſta rara, y prudentiſſima traza, fuè, porque no eſperava San Pablo poder perſuadir à los Athenienſes, que recibieſſen otro Dios, conſtando, que Socrates en la miſma Ciudad fuè condenado à muerte con docientos y ochenta y vn votos del Senado, ſolo por querer introducir Dioſes nuevos. Acomodandoſe, pues, el Apoſtol à la capacidad, ò incapacidad de los hombres, por vna parte tan ſuperſticioſos de la Religion, y por otra tan preſumidos de la ſabiduria, ſe abſtuvo de nombrar nueva Divinidad, ò nueva adoracion, y ſolo les propuſo, y predicò vn nuevo conocimiento del que ya adoravan: Actor. 17. 23. *Quod ergo ignorantes colitis, hoc annuntio vobis*. Como ſi dixera : No os predico que adoreis al que adorais, ſino ſolo, que conozcais al que no conoceis. Aquel à quien aveis levantado Altar, voſotros miſmos creeis que es Dios, y voſotros miſmos lo confeſſais, que no lo conoceis: *Ignoto Deo*. Pues eſte Dios, que reconoceis ya por Dios, es el que yo os predico ; y deſte, que voſotros confeſſais por no conocido, es el que ya os anunciò el conocimiento. Tan cortès, y tan ſuavemente, y con tanto decoro, y reverencia de la ſabiduria Athenienſe les quiſo introducir San Pablo la Fè del verdadero Dios, pero no pudo. Actor. 18. 1. Allà và San Pablo navegando para Corintho, ſin otro deſpojo de Athenas, mas que vn Filoſofo. Pero Catalina, ſin mover el pie del Teatro Imperial, tanto mayor, y mas iluſtre que el Areopago, alli impugna libremente à los Filoſofos la falſedad de ſus Dioſes ; alli declara por idolatria ſus adoraciones, y Altares ; alli los obliga, y convence, no ſolo à creer en los entendimientos la verdadera Divinidad de vn ſolo Dios, y todos los demàs Miſterios de la Fè Chriſtiana, ſino à confeſſarlos à vozes delante de todos.

§. VIII.

1021 NO sè ſi ponderais, y fundais bien el fondo deſta vltima clauſula. Conocer vn ſabio ſu ignorancia, ò ſu error, es muy facil ; no fuera ſabio, ſi no lo conociera; pero llegarlo à confeſſar, y confeſſarlo publica-

mente, es el punto mas arduo, y dificultoso à que se puede reducir el brio humano ; y tanto mas quanto fuere el hombre , la opinion , y el grado que tuviere de docto. Ponderò Nicodemus la doctrina de Christo , juntamente con la grandeza de sus milagros , y vino à conocer , que solo ella era la verdadera, y las demàs falsas : *Scimus, quia à Deo venisti Magister , nemo enim potest hæc signa facere , quæ tu facis.* Delibera ir à buscar al Divino Maestro , y echarse à sus pies , para que lo enseñe. Pero como ? Joan. 3. 1. & 2. *Erat homo ex Pharisæis , Nicodemus nomine : Hic venit ad Jesum nocte.* Quitòse la Garnacha , ò la Beca , y disfrazado , fuè à buscar al Señor de noche. Veed como arguye San Juan Chrysostomo : Chriys. hom. 23. *Scimus , inquit , quia à Deo venisti Magister. Quid ergo nocte venis , & clanculum ad eum ; qui divina docet , qui à Deo venit ? Quid non aperte profiteris ?* Si conoceis que Christo es el Maestro venido del Cielo ; si conoceis que su doctrina es Divina , y lo venis à buscar para que os enseñe, para que venis de noche , y à escondidas ? Porque no confessais esso mismo clara , y publicamente ? Porque Nicodemus era vn Maestro de grandissima reputacion en Israèl ; assi lo declara el Texto Griego : Maldon. hic. *Tu es Magister ille in Israel.* Y aunque èl reconocia sus errores , esso era en secreto , y de las puertas adentro de su entendimiento ; pero que essos mismos errores , è ignorancias , de que ya estava convencido , los huviesse de confessar publicamente , de ningun modo lo hizo , ni se atreviò à hazer tal cosa Nicodemus , porque no lo consentia la reputacion, y el credito , y por esso venia de noche. De noche reconocia, que era murcielogo, y de dia queria ostentarse aguila. O si los libros hablàran, quantas ignorancias avian de dezir , que consultan con ellos de noche , los que de dia se publican grandes Letrados ! Pero no es solamente la capa de la noche la que dissimula estos defectos. Quantas vezes reconoce el defecto en la conciencia el mismo , que en la Cathedra lo defiende à vozes ? Poco sabe quien no conoce la fuerça del argumento , y la flaqueza de la solucion ; vna cosa es responder , otra hallarle el cabo ; pero siendo muy frequentes las contriciones de essos pecados allà en lo secreto de la conciencia , llegar con ellos à confession publica , quien tiene opinion de sabio , es milagro solo de la gracia de Santa Catalina. Todos aquellos cincuenta Filosofos eran los primeros Maestros en sus Vniversidades , como hemos visto ; y que cada vno reconociesse la fuerça de las demostraciones con que los impugnava Catalina , y dentro de sì mismo se desdixesse de las opiniones que avia estudiado, mucho fuè , mas no fuè tanto ; pero que todos en vn acto tan publico no dudassen el confessar essos mismos errores , y detestar sus sectas , y no sustentar à toda fuerça , y sin ella los dogmas de sus escuelas, aqui se pasma la admiracion, y pierde el nombre el encarecimiento.

1022 Puse en vltimo lugar el no sustentar los dogmas de sus Escuelas , porque este es el vltimo castigo en que el error de los sabios , aun despues de convencido , se sustenta , y defiende obstinadamente , sin rendirse à mas conocida verdad. Grandes exemplos viò nuestra edad destas batallas de entendimiento ; y si preguntaredes à vnos , y otros combatientes la causa , no es otra , que el amor natural , ò parcial , bevido con la leche de la primera doctrina , y la honra, y reputacion de la propria Escuela ; pero vamos à la primitiva Iglesia. Contra la publicacion de la Ley de Gracia , que San Estevan predicava, dize la historia de los Actos Apostolicos , que entre otras Escuelas de Cilicia , y de Assia , se levantaron , particularmente la de los Libertinos, la de los Alexandrinos , y la de los Cirenenses, los quales disputavan con Estevan ; pero que no podian resistir à la fuerça del espiritu , y sabiduria , que en èl hablava : Actor. 7. 9. & 10. *Surrexerunt quidam de Synagoga Libertinorum , & Cirinensium , & Alexandrinorum , disputantes cum Stephano , & non poterant resistere sapientiæ , & spiritui , qui loquebatur.* Supuesto , pues , que no podian resistir , siguese que se rindieron ? Nada menos. Antes se viò practicada aqui vna , que parece implicacion , porque faltando de vna parte la resistencia, de la otro no resultò la victoria. Ellos no podian resistir , y Estevan no los podia vencer. Pues hombres sabios , ò presumidos de sabios , si aveis disputado , si aveis arguìdo , si aveis respondido , y dicho vna , y otra vez quanto sabeis , y veis que no podeis resistir , porque no os rendis , y os dais por vencidos ? Porque Libertinos , Alexandrinos , y Cirenenses , todos peleavan por sus Escuelas , y quien pelea por la propria Escuela , podrà no poder resistir ; pero llegar à confessarse por vencido , no puede ser. Faltaràn les las razones , faltaràn les los argumentos , veràn se atajados , y mudos ; y quando no tuvieren otro genero de defensa , se lançaràn à las piedras , y assi fuè. En lugar de salir Estevan vencedor de la disputa , saliò apedreado , y ellos tan obstinados , y duros como las piedras , pero no convencidos. Alexandrinos podemos dezir que eran todos los cincuenta Filosofos , que oy se hallaron en el teatro de Alexandria , pero todos de tan diferentes sectas , y escuelas, como las que ya nombrè. El espiritu , y sabiduria que hablava en Catalina los reduxo à terminos que no podian resistir : *Non poterant resistere sapientiæ , & spiritui , qui loquebatur.* Pero la victoria mayor , y el punto mas subido della , fuè , que se confessassen vencidos , y convencidos , no solo contra el credito de las opiniones proprias de cada vno , sino contra la sobervia , y arrogancia de sus mismas escuelas.

1023 Desta manera triunfò nuestra Sabia Vencedora de todas las escuelas mas famosas de la Filosofia Gentilica , y assi consiguiò de todos los cincuenta Filosofos en el discurso de pocas horas lo que las sabias del Evangelio no pudieron conseguir en muchos años de compañia , y trato.

Ezech.

Ezech. 1. 10. La primera vez que Ezequiel viò aquel carro triunfal, llamado de la gloria de Dios, tiravan dèl quatro animales enigmaticos, compueſtos de hombre, leon, aguila, y buey: bolviò el miſmo Profeta à ver el miſmo carro, y de los quatro animales, el buey ſe avia tranſformado en Cherubin: Ezech. 10. 14. *Facies vna facies Cherub, & facies ſecundo facies hominis, & in tertio facies leonis, & in quarto facies Aquilæ.* Y de donde le vino al buey vna tan notable mejora? Vinole de la compañia, y trato que tenia en el miſmo carro con el nombre, y con el aguila, para que entiendan los que deſean aprender, y ſaber, quanto importa aun à los mas rudos el tratar con ſabios. El Cherubin es vn roſtro humano con alas; y como el buey en el carro ſe acompañava con el hombre, y con el aguila del hombre tomò el roſtro, y del aguila las alas; y por eſſo ſiendo buey, ſaliò Cherubin. Lo miſmo ſe podia eſperar de las cinco necias, por mas rudas que fueſſen; pero fuè tan poco eficàz la compañia, que todas quedaron tan necias como antes eran. Quedò, pues, reſervado el milagro de la transformacion para el carro triunfal de Catalina, con mucho mayor maravilla de la que viò Ezequiel.

1024 Y ſino porque ſe transformò allí el buey, y no el leon? La rudeza, y brutalidad del leon, como la del buey, ambas ſon de quatro pies. Pues ſi el leon igualmente andava junto con el hombre, y con el aguila, porque no ſe tranſformò tambien en Cherubin? Porque el buey es animal ſugeto, y humilde, y el leon es hinchado, y ſobervio; y por mas racional que ſea el entendimiento de el hombre, y mas ſublime que ſea la agudeza del aguila, adonde ay hichazon, y ſobervia, ni el hombre, ni el aguila pueden introducir ſu forma. Eſta es la alegoria del famoſo carro, el qual para mayor gloria de Catalina, tambien oy transformò los leones. Que eran los cincuenta Filoſofos, ſino otros tantos leones ſobervios, è hinchados con la preſumpcion, y arrogancia de ſus ciencias, à los quales echò el Emperador Maximino à Catalina en aquel ſegundo Amfiteatro de Alexandria, como hazian en el de Roma? Pero las razones del juìzio de Catalina eran tan ſuperiores à las de todos los hombres, y la grandeza de ſu diſcurſo tanto mas penetrante que la de todas las aguilas, que ninguna ſobervia la pudo repatir, ni hinchazon alguna reſiſtirla. Sujetos, pues, y humillados, aſſi los cincuenta leones, todos la greña caìda, y todos la boca tapada, eſſa miſma ſujecion, y humildad los hizo capaces de la forma de Cherubines, y transformados en eſta nueva figura con pompa jamàs viſta en el Mundo, fueron los que llevaron haſta el Cielo el carro triunfal de Catalina, laureado de otras tantas palmas. Ellos delante como ſabios vencidos, y ella en el trono como Sabia Vencedora; Vencedora vna de tantos; Vencedora muger de hombres; y Vencedora Sabia de Sabios.

§. IX.

1025 TEngo acabado mi diſcurſo, y no sè ſi ſatisfecho à lo que prometi. Seguiaſe aora la Peroracion, y exortar en ella à los oyentes, como ſe acoſtumbra, à la imitacion de la Santa; pero nueſtra Sabia Vencedora, aſſi en la ſabiduria, como en las victorias es inimitable. Lo que ſolo puedo, y deſeo aconſejar, es, que todos los eſtudioſos, y doctos, ya que no pueden imitar à la Santa Vencedora, imiten à los Filoſofos vencidos. Dos coſas tuvieron inſignes eſtos famoſos Cathedraticos; la primera la docilidad; y la ſegunda la conſtancia. La docilidad con que ſe rindieron à la verdad conocida de la doctrina de Catalina; y la conſtancia firme haſta la muerte, con que defendieron la miſma verdad, à peſar, y deſpecho del Emperador.

1026 El que no es docil, ſeñores, no puede ſer docto; antes la miſma docilidad es vn ſynonomo de la ciencia. Dixo Dios à Salomon, que pidieſſe lo que quiſieſſe, que todo ſe lo concederia, lo que pidiò fuè docilidad: 3. Reg. 3. 9. & 12. *Dabis ſervo tuo cor docile.* Y lo que el Señor le concediò fuè, la mayor ſabiduria que nunca tuvo, ni tendrà otro hombre: *Dedi tibi cor ſapiens, & intelligens, vt nullus ante te ſimilis tui fuerit, nec poſt te ſurrecturus ſit.* Pues ſi Dios avia prometido à Salomon que le daria lo que le pidieſſe, y èl pidiò docilidad, como le diò ciencia? Por eſſo miſmo; porque docilidad, y ciencia ſon vna miſma coſa, y no podia Dios, ſegun ſu promeſſa, dexar de dorle ciencia, aviendole èl pedido docilidad. Aſſi lo dixo el miſmo Dios: *Ecce feci tibi ſecundum ſermones tuos.* La ciencia no es otra coſa, que el conocimiento claro de muchas verdades, vnas en sì, que ſon los principios, y otras que ſe ſiguen dellas, que ſon las concluſiones. Y aquellos que no tienen docilidad (como ſon los tenaces del proprio juìzio, y aferrados con ſu opinion) aunque ſe les preſente la verdad, no ſon capaces de recibirla: por eſſo eſtos tales cada vez ſaben menos, y todas las vezes que la opinion paſſa à error, perſeveran en èl. Lo miſmo avia de ſuceder à los Filoſofos de Santa Catalina, perſiſtiendo, y obſtinandoſe mas en los errores de las eſcuelas que ſeguian, y en que fueron criados; pero ſu docilidad, que es lo que ſolo tenian de ſabios, fuè la que les quitò de los ojos el velò de la ceguedad, con que conocieron claramente la verdad, y conocida, la abraçaron, y defendieron.

1027 En eſta defenſa conſiſtiò ſu admirable conſtancia, conſervandoſe firmes en el mayor peligro, è invencibles en la mayor tentacion, en que acoſtumbran flaquear, y caer los doctos. Qual os parece que es la mayor, y mas fuerte tentacion en que ſe puede ver vn hombhre de letras? La mayor tentacion de vn hombre de letras es, conocer la inclinacion, la voluntad, y el empeño del Rey, y no torcer de la verdad, ni acomodar

modar sus letras à lo que èl quiere. Y en este punto tan arduo, y dificultoso es donde se probò la constancia de los cincuenta Filosofos, verdaderamente sabios, y doctos, despues que en la escuela de Santa Catalina aprendieron lo que no sabian, y conocieron la verdad. La voluntad, y empeño del Emperador Maximino era, que peleassen por la divinidad de sus falsos Dioses, y defendiessen su adoracion; pero ellos, siendo llamados, y escogidos para esse fin, y conociendo la voluntad, y empeño del Emperador, y el riesgo à que se exponian de caer en su desgracia, y en las manos de su enfurecida crueldad, antes quisieron perder la vida, que desdecirse, y torcer vn minimo punto de lo que entendian que era la verdad.

1028 O que dichosas fueran las Republicas, que venerables las Vniversidades, y que bienaventurados los Maestros, y Doctores dellas, si imitassen la verdad, el valor, y la constancia destos Filosofos! Psalm. 1. 1. *Beatus vir, qui non abijt in consilio impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in cathedra pestilentia non sedit.* Estas son las primeras palabras con que David Rey, y Profeta diò principio al libro de los Psalmos, llenos de tan altos Misterios; siendo muy digno de notarse, que los hombres tambien primeros, de que hablò, fuessen los Doctores, y Cathedraticos. Bienaventurados (dize) los que no han juntado su voto al consejo de los impios; los que no assistieron, y defendieron el camino de los pecadores, y no se sentaron en la cathedra de la peste. Y si los que esto hazen son por esto bienaventurados, los que hizieron lo contrario què serán? Las Cathedras de las Vniversidades, aunque sean de Theologia, de Leyes, ù de Canones, todas son de Medicina, porque todas se ordenan para la salud publica. Y que seria, si los Cathedraticos de la salud se trocassen en Cathedraticos de peste: *In cathedra pestilentia?* Pues sepan, que tales son los que tentados de la ambicion, de la lisonja, ù del temor, en lugar de desengañar con la verdad à los Principes que los consultan, se dexan engañar de su respeto, ù de otros, y lo que ellos desean, ò pretenden, esso responden que es justo. Mudan las leyes como las velas, segun el viento que corre dixera yo; pero David lo declarò con mas vil comparacion, y mas propria diziendo, que se dexan llevar del mismo viento, como el polvo de la tierra: Psalm. 12.4. *Tanquam pulvis, quem proijcit ventus à facie terræ.* Los que son, ò pueden ser tentados desta tentacion, oygan al Gran Teodoreto en la exposicion deste mismo Texto: *Nam quando tentatio flaverit arguuntur, tamquam pulvis terræ hic inde dispersit, ad placitum Dynastarum sententiarum mutatores.* La tentacion es la esperança, ò el temor; los Doctores inconstantes son el polvo suelto, y ligero; la voluntad, ò inclinacion de los Dynastas es el viento, y el voto; la sentencia, y la interpretacion de las leyes, lo que ellos quieren, ò se presume quieren; y por esta perversion de las Letras, y de los Letrados, las mismas Vniversidades, y Cathedras, de donde avia de manar la salud publica, viene à ser el veneno, la ruìna, y la peste de los Reynos: *Cathedra pestilentiæ.*

1029 Si yo predicàra en donde aora no me quieren oir, no dexàra de representar à los Reyes, ò à sus Ministros el exemplo nunca bastantemente alabado de Baltasar, y el premio que sacò Daniel de la verdad, y constancia con que le interpretò sus letras. Conteniase en ellas, no menos que la muerte del Rey, la perdida de la Corona Imperial, y la sujecion de toda la Monarquia à sus enemigos; y no quedandole à Baltasar mas que pocas horas de vida, en la misma en que le notificò, ò annunciò Daniel vna tan funesta sentencia, lo mandò vestir de purpura, y levantar à mayor dignidad; assi premiò vn tal desengaño quien tan engañado vivia. Pero esta generosidad; y justicia de vn Rey Gentil, falta oy en muchos Principes Christianos, y deseosos de parecer justos, los quales antes quieren imitar al Emperador Juliano, tan apostata de la verdad, de la razon, y de la misma Corona, como lo avia sido de la Fè. Aviendo frequentado Juliano la Vniversidad de Athenas, y preciandose de docto, solo estimava, y premiava à aquellos Letrados, que no conocian otra ley mas que la de su voluntad. Assi lo escrive del su antiguo Condiscipulo San Gregorio Nazianzeno: *Alios honoribus capiens, nimirum eos, qui nullam aliam legem, quam Principis voluntatem, agnoscebant.* Y donde los Professores de las letras tienen los aumentos seguros en la adulacion, y arriesgados en la verdad, ved si les es mas necessario ser jubilados en la constancia, que graduados en las ciencias?

1030 Sobre esta injusticia de los premios, aun crece otra mayor, y que mas refuerça la tentacion. Y qual es? Es, que estos Hereges de las leyes (aunque sean Canonicas) son los aplaudidos de letrados, y los reputados por Doctos; y por el contrario, los que defienden la razon, y pelean por la verdad, quedan tenidos por idiotas, è ignorantes, como quedaron nuestros Filosofos en la opinion de Maximino, y de sus aduladores. Esta circunstancia de tentacion, como dezia, es la mas fuerte, y para los animos generosos la mas sensible, quanto và del interès à la honra. Pero para que todo letrado Christiano no tema el boato destas opiniones, aunque sean coronadas, y vença la vanidad dellas con la verdad, tome de nuestra memoria vna sola sentencia con que acabo, digna de mandarse gravar con letras de bronce en todas las Vniversidades del Mundo: Eccles. 7. 5. *Penes Regem noli velle videri sapiens.* Guardate de querer ser tenido por sabio en el concepto de los Reyes. Y de quien es este consejo; este aviso, y esta cautela? No es menos que del Espiritu Santo por boca del Eclesiastico, para que ninguno la dude. Pero si lo que mas estiman los hombres, y aquellos porque mas trabajan,

jan, assi en la paz, como en la guerra, es que los Reyes tengan buena opinion dellos; que razon ay particular en los sabios para que no la quieran? La razon es, porque los Reyes (comunmente) no tienen por doctos, y sabios, sino es à aquellos que en todo apruevan, y se conforman con sus dictamenes, y intereses politicos, y con las razones, ò pretextos con que los quieren justificar; y como esto muchas vezes no puede ser sin ofensa de las Leyes Divinas, y violencia de las humanas, mejor es en tales casos ser tenido por menos docto, y no tener para con los Reyes opinion de sabio; *Penes Regem noli velli videri sapiens.* Y notad, que no solo dize el Espiritu Santo, no quieras tener tal opinion con los Reyes; sino lo que dize es, no quieras querer tener: *Noli velle.* No quieras querer. De manera, que no solo prohibe el deseo, sino el deseo del deseo; ni solo prohibe la voluntad, sino la voluntad de la voluntad. *Noli velle.* Porque si quien no quiere està lexos de desear, quien no quiere querer està mas lexos. Y tan lexos como esto deve estar todo sabio de querer parecer sabio delante de los Reyes: *Penes Regem noli velle videri sapiens.*

1031 Esto es lo que todo sabio deve no querer, y quiera Dios que todos no quieran, assi como no quisieron todos los Filosofos, que Santa Catalina hizo, no solo verdadera, sino constantemente sabios. La misma Sabia Vencedora, por el gran valimiento que tiene con Dios, alcance à todos los presentes esta fortaleza, y constancia, para que vencedores de tan grande, y grave tentacion; y perseverando hasta la muerte en la misma victoria, merezcan ser admitidos con los que ella enseñò à la compañia, y gloria de su triunfo: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON
DE SAN FRANCISCO XAVIER,
APOSTOL DE LAS INDIAS.

Euntes in mundum universum prædicate Evangelium omni creaturæ. Marc. 16. 15.

§. I.

1032 DOS Mundos en vn Mundo: el Mundo, que hizo el Verbo increado: *Mundus per ipsum factus est.* Y el Mundo, que despues de humanado, no le conociò: *Et mundus eum non cognovit.* Son los dos mapas vniversales, que el Señor, y Restaurador de ambos diò à sus Apostoles; el primero, para termino de sus peregrinaciones: *Euntes in mundum vniversum.* El segundo para oyente de sus predicaciones: *Prædicate omni creaturæ.* Mucho tienen que caminar los pies destos peregrinos, pues es todo el mundo: *mundum vniversum.* Y mucho tienen que doctrinar las lenguas destos Predicadores, pues son las gentes todas: Isai. 52. 7. *Omni creaturæ.* Los pies, y los passos alaba Isaias: *Quam pulchri super montes pedes annuntiantis, & prædicantis pacem: annuntiantis bonum.* Y las lenguas, y las vozes admira David: Psalm. 18. 15. *In omnem terram exivit sonus eorum: & in fines orbis terræ verba eorum.* Mas Isaias solo dize, que viò subir los pies a los montes: *Quam pulchri pedes super montes!* Y David, puesto que habla en los fines de la tierra, no dize, que llegaron à ella las vozes, sino que salieron àzia ella: *In omnem terram exivit sonus eorum.* De aqui nacen dos graves questiones, fundadas en las palabras que propuse, vna sobre el ir, otra sobre el predicar. La primera, si anduvieron los pies de los Apostoles tanta tierra, quanta Christo no les midiò, pues fuè todo el Mundo: *Euntes in mundum vniversum.* La segunda, si predicaron sus lenguas à tantas Naciones, quantas el mismo Señor les señalò, que fueron sin excepcion todas las criadas: *Prædicate omni creaturæ.* Los Doctores antiguos no tienen aqui voto adequado, porque Christo no hablò solo de los Apostoles en sus personas, sino tambien en las de sus sucessores, de que los antiguos no tuvieron, ni podian tener entera noticia. Los modernos, no solo fundados, en la Historia Eclesiastica, y profana, mas en la evidente experiencia, constantemente resuelven, que hasta el siglo todo de mil y quatrocientos años despues de la Redempcion, ni los pies de los Apostoles, y Varones Apostolicos avian pisado las vltimas tierras del Mundo; ni las gentes, habitadoras de las mismas tierras, avian oìdo las vozes de sus lenguas. Parece, que el numero de los siglos se ajustò con el de los Apostoles. Los Apostoles fueron catorze, porque al Sagrado numero de los doze de la primera eleccion (substituìdo en

lugar

lugar de Judas San Mathias) añadiò Christo, despues de estàr en el Cielo, à San Pablo, y San Bernabè. Y assi como los Apostoles fueron catorze, assi fueron tambien catorze los siglos, en que el Mundo, en tanta antiguedad no conocido, ni con las pisadas de sus pies; ni con las vozes de sus lenguas, se podian santificar. Aora, Divino assumpto de esta mi indigna Oracion, començarèmos à oìr vuestro heroico Nombre. Llegò enfin, en la Era de mil y quinientos el siglo dezimo quinto, y con èl apareciò en el Mundo Francisco Xavier, dezimo quinto Apostol. Del Reyno de Christo, dize David su padre: Psal. 71. 8. *Dominabitur à mari vsque ad mare, & à flumine vsque ad terminos orbis terrarum.* Que dominaria de Mar à Mar, y del Rio hasta los fines de la tierra. Y que es de Mar à Mar? Es del Mar Atlantico, hasta lo vltimo de la Europa, hasta el Mar Eòo, el vltimo dèl Assia. Y que es el del Rio, hasta los fines, y termino de la tierra? Es desde el Rio Tajo, donde se embarcò Xavier, hasta el Japòn, donde fuè el primer Predicador, que puso los pies, y el primero, de cuya lengua se oyò el Nombre de Christo. Assi lo propusieron en la causa de su Canonizacion al Papa Gregorio Dezimoquinto los Auditores de la Sagrada Rota, por estas notables palabras: Predicò el Evangelio en las Islas del Japòn, donde el Nombre de Christo nunca se avia oìdo, y entonces se cumpliò la primera vez la Profecia del Psalmo: *In omnem terram exivit sonus eorum.* Hasta aqui aquel notable testimonio. Y como entre todos los Ministros de la propagacion de la Fè Catholica, en el ir fueron tan singulares los pies, y en el predicar tan singular la lengua de San Francisco Xavier, que ningun otro se puede comparar con èl, parece, que no nos queda que dezir en la materia de nuestro Tema, siendo ella tan ampla, que contiene dos mundos, el elemental, que se anda, y el racional à quien se predica. Aora, que ya Xavier es incomparable en esta gloria, y ninguno se puede comparar con èl: solo resta que le comparèmos consigo mismo, y vna parte suya con otra parte. Comparando, pues, los pies de Xavier con su lengua, y la lengua con los pies; la question, ò problema de mi discurso serà este. Si fueron mas admirables los pies de Xavier, en lo que anduvieron: *Euntes in mundum vniversum.* O la lengua de Xavier, en lo que predicò: *Prædicate Evangelium omni creaturæ,* Pero pidamos antes la gracia. *AVE MARIA.*

Euntes in mundum vniversum prædicate Evangelium omni creaturæ. Marc. 16.15.

§. II.

1033 EL ir por el Mundo, no es vna misma cosa para todos. Si el hombre fuera sabio, es peregricion: si fuera necio, es destierro: Senec. de rem. fortuit. *Sapiens peregrinatur, stultus exulat.* Es peregrinacion, si fuere sabio, porque tendrà mucho que aprender de lo que viere, y experimentàre, y serà para èl la misma peregrinacion estudio. Por el contrario, si fuere necio, no sacarà otro fruto de las tierras, que anduviere, sino estàr fuera de su Patria, y esto propriamente es destierro. Quanto à la peregrinacion, ella es vno de los libros, que el Espiritu Santo encargò para aprender la verdadera Sabiduria: Eccl. 39. 5. *In terram alienigenarum pertransiet.* Porque la Geografia del mundo, mejor se aprende vista en el mismo mundo, que pintada en la Mapa. Assi lo hizieron los dos mayores Maestros, y mas famosos de vna, y otra Filosofia, Platòn, y Aristoteles. Y quando los mayores Maestros vàn à prender del Mundo, y manda Christo à sus Discipulos, que le vayan à enseñar: *Euntes in mundum vniversum prædicate omni creaturæ.*

1034 Fueron los primeros Apostoles à las partes del Mundo, que les cupieron, y el nuestro à la suya. Y como primero es el ir, que el enseñar, antes que oygamos las maravillas de la lengua de Xavier en lo que predicò, veamos los passos de sus pies, y quan admirables fueron en lo que caminaron. Mas como podra ser esto sin cansar la memoria, ni fastidiar los oidos, repitiendo aora por junto lo que en otros discursos hemos visto por partes? Ya que la medida de esta peregrinacion, y el termino sin termino de este itinerario no es menor que el Mundo todo: *Euntes in mundum vniversum.* Hagamos vn pitipie, no de cientos, mas de millares de leguas; y midiendo con fiel compàs, las distancias de vnas tierras à otras, andadas, y bueltas à andar muchas vezes, deshaziendo assi el ovillo de aquel nuevo Mundo en lineas Mathematicas; por ellas, como por el hilo de Ariadne, nos podrèmos salir de tan intrincado Laberinto, y reducir à numero comprehensible la suma, que verdaderamente es inmensa.

1035 Los que mas estrechamente hazen esta cuenta, dizen que anduvo San Francisco Xavier en el Oriente treinta y tres mil leguas. Mas porque estos miden solo las distancias de vnas tierras à otras por linea recta, sin las quiebras, ò demasias, que en las subidas de los montes, en los rodeos de las ensenadas, y en otros passos dificultosos tienen todos los caminos, mas cierta es la medida de los que adelantan este computo, quando menos, à treinta y seis mil leguas. Esto dize la Arithmetica de la tierra; mas quien podrà comprehender la del Cielo? En el Apocalypsi se haze mencion de la medida de los hombres, y

medida

medida de los Angeles : Apoc. 21. 17. *Menſura hominis quæ eſt Angeli.* Los hombres groſeramente miden por leguas, y por millares ; los Angeles miden por paſſos, y vno por vno. En las vidas de los Padres del Yermo leemos de vn Santo Viejo, que canſado de ir à buſcar agua à la fuente, por eſtàr lexos de ſu choza, determinò hazer otra mas vezina ; y yendo à la miſma fuente con eſte penſamiento, oyò vna voz, que le ſeguia, diziendo : Vno, dos, tres, quatro ; y bolviendo, viò que era vn Angel que le iva contando los paſſos ; con que mudò tanto del intento, que avia tenido, que paſsò la choza mas lexos. O lexos de los caminos de Xavier ! Aquel Angel, como el del Apocalypſi, mediа los paſſos al modo de los hombres : *Menſura hominis quæ eſt Angeli.* Y aſſi los contava. Mas que inmenſa gloria ſeria la de nueſtro Peregrino, quando no los hombres, ni ſolo los Angeles, ſino el miſmo Dios le contava los paſſos, como de sì dezia el Santo Job ? Job 14. 16. *Tu quidem greſſus meos dinumeraſti.*

1036 Antes que paſſe adelante, quiero aqui quitar vna duda, y es, concordar los paſſos del tiempo, que tanto corre, con los dos pies de Xavier, que corrieron mucho mas que èl. Como puede ſer, que en diez años, que el grande Apoſtol vivió en la India, anduvieſſe, y corrigieſſe tanto ? La mas celebre peregrinacion, que tenemos en la Eſcritura Sagrada, es la de Moyſes deſde Egypto haſta la Tierra de Promiſion; y es cierto, que en quarenta años no caminò Moyſes la centeſima parte de lo que Xavier en tan pocos. Si eſte maravilloſo Heroe no viviera en nueſtros tiempos, aviamos de penſar, y hazer vna de dos ſupoſiciones, ò multiplicandole los años, y creyendo, que huvieſſe vivido ducientos, y trecientos, como los Patriarcas, que ſucedieron à Noè; ò multiplicandole la miſma perſona, imaginando, que eſte Xavier no fueſſe vn ſolo hombre, ſino muchos Xavieres, aſſi como fueron muchos los Hercules, que corrieron el Mundo, limpiandole de los monſtruos, que le infeſtavan, y todo ſe atribuye à vn ſolo Hercules. Pero ſiendo ſin duda, que Xavier fuè vn ſolo hombre, como pudieron vnos pies humanos caminar tanto en tan poco tiempo? De Mercurio dizen los Poetas Gentiles, que tenian alas en los pies, mas eſto es fabula. De los de Xavier podemos afirmar que èl las tenia, no fabuloſas, ſino verdaderas, y tan veloces, dize Iſaìas, como las del Aguila: Iſai. 40. 31. *Aſſument pennas, vt Aquilæ.* Y para que ? No para volar, ſino para correr, y andar tanto, como ſi volaſſe : *Current, & non laborabunt, ambulabunt, & non deficient.*

1037 Bolviendo, pues, no al numero de los paſſos de Xavier, que ſolo Dios podia contar, mas à las leguas, que contaron los hombres à todos los doze Apoſtoles dixo Chriſto Señor nueſtro, que fueſſen à todo el Mundo, mas à ninguno que fueſſe à todo èl, ſino dividido por partes, como hizieron : Y ſi ellos no ſalieſſen de Jeruſalen, anduvo tanto el Apoſtol del Oriente que pudiera ſuplir el camino de todos doze, no en parte del mundo ſino en todo èl. No es encarecimiento, ſino demonſtracion evidente. Porque el diametro de todo el Mundo, como de Oriente à Poniente, ù de Septentrion à Medio dia, en que ſe atravieſſa todo de parte à parte, no tiene mas de tres mil leguas; y en trienta y ſeis mil, que fuè lo menos que Xavier anduvo, podia dar, y repartir tres mil à cada vno de los Apoſtoles. Eſte es vn modo de andar todo el Mundo. El otro, y mayor es, no atraveſſarlo por el Diametro, mas rodearlo eſfericamente por toda la circunferencia. Y eſte rodeo, dando buelta à todo el Mundo, hazen, no vna, ſino quatro vezes treinta y ſeis mil leguas. La primera Nao que diò buelta à todo el Mundo, mas digna de colocarſe entre las Eſtrellas, que la fabuloſa Argos, fuè la del valeroſo Portuguès, que diò el nombre à ſu Eſtrecho. No èl, mas ella, llamada la Victoria, llegò à las Playas de Eſpaña, y alli ſe moſtrava, y veìa con admiracion, y caſi con reverencia aquel prodigioſo leño. Y que diremos de vn hombre, cuyos paſſos caminaron tanto, que pudieron dàr buelta quatro vezes à toda la redondèz de la tierra ?

§. III.

1038 NO ay duda, que fueron muchas vezes admirables los pies de Xavier ; pero mucho mas admirable fuè la lengua de Xavier. Porque ſi ellos caminando pudieron dar buelta al Mundo ; la lengua predicando hizo, que el Mundo dieſſe buelta. Archimedes, aquel prodigioſo Mathematico, dezia que ſi pudieſſe afirmar vn pie fuera del Mundo, le haria dar vna buelta : *Tollerem, ſi conſiſterem.* Y eſto es lo que hizo Xavier. Puſoſe fuera del Mundo, porque le dexò : pudoſe afirmar fuera dèl, porque ſe afirmò en Dios : Pſalm. 17. 3. *Dominus firmamentum meum.* Y no con otro inſtrumento, que con el de ſu lengua, hizo que el Mundo dieſſe buelta: Prov. 12. 7. *Verte impios, & non erunt.* Si quereis, que no aya malos en el Mundo, ni maldades, dadle vna buelta, dize el Eſpiritu Santo. Eſto quiere dezir aquel *Verte*, como transladan los mejores Interpretes : Salazar ibid. *In orbem gyra.* Y para que veamos, como le hizo dar eſta buelta Xavier, oygamos primero el eſtado en que ſe hallava aquel nuevo, y grande Mundo del Oriente, antes de entrar allà ſu Apoſtol. Conſtava de Chriſtianos, è Infieles de diverſas ſectas. Y començando por los llamados Chriſtianos, referirè por ſus proprias palabras lo que eſcrivian, y lloravan en aquel tiempo las informaciones mas autenticas. La corrupcion de las coſtumbres, ſe reducia à aquellos tres vicios capitales, de los quales dize el Evangeliſta San Juan: Epiſt. 1. Joan. 5. 19. *Mundus in maligno poſitus eſt*, codicia, ambicion, y torpeza. Quando à la codicia, en los tratos, y contratos, el de mas provecho era el

mas licito. Las culpas probadas en juizio, eran el pan, como dize Osseas, de que se sustentavan los Juezes, pesandose para la absolucion en la misma balança, de vna parte el delito, de la otra el dinero. Quanto à la ambicion, era honra, y nobleza la impunidad de las leyes humanas, y Divinas. Y el matar los hombres, para tener que gastar con largueza, se reputava por valor, como el no guardar verdad, ni palabra, por hidalguia. Quanto à la torpeza, vivia el señor con sus esclavas, cinco, y seis, de puertas à dentro, como si con ellas legitimamente se huviera desposado; ni esto se estrañava en Goa, mas que en Marruecos, obligando à otras à pagar tal tributo, ò jornal cada dia, que no le pudiendo grangear con el trabajo, traìan vendida la honestidad. Para desahogar las conciencias de tan profundo, y escandaloso abysmo, no avia cuidado, ni memoria. Muchos passavan años enteros sin acudir à los Sacramentos, y hazerlo fuera de Quaresma, era la mayor hypocresia.

1039 Assi hallò Xavier la Christiandad, ò el nombre de ella en la India. Y que poder, que industria, que maquinas eran necessarias para hazer dar buelta à esta Ninive, mas dificil de convertirse, que merecedora de ser arruinada? Mas ya veo venir navegando Jonàs, no forzado, ò violento en el vientre de la Ballena, mas obediente à Dios; y revestido del Espiritu de Christo, pareciendole perezosas, no las barbatanas, ò remos del monstruo, sino las alas de los mismos vientos, para salir à tierra, y dar felicissimo principio a su heroyca Mission. Llega, enfin, pone los pies en Goa Xavier, y aora veràn ellos en los del mismo Jonàs, quanto mas poderosa es su lengua. La Ciudad de Ninive era tan grande, dize San Geronimo, declarando el Texto, que escasamente se podia rodear, ò andar todo el circuito de ella en tres dias enteros: *Tanti ambitus, vt vix trium dierum posset itinere circumiri.* Y añade el mismo Santo, que assi lo hizo Jonàs, haziendo memoria del precepto de Dios, y de su naufragio, corriendo con tanta prisa, que en vn dia hizo el camino de tres: *Ionas præcepti, & superioris naufragij memor viam trium dierum vnius diei festinatione complevit.* No podian andar mas maravillosos los pies en lo que caminaron. Y fueron ellos los que convirtieron à Ninive? De ningun modo. La lengua fuè la que convertiò al Rey: Ionæ 3. 5. 6. *Pervenit verbum ad Regem Ninive.* Y la lengua la que persuadiò al Pueblo à que creyesse en Dios: *Crediderunt viri Ninivitæ in Deum.* A nuestro punto aora. De modo, que los pies pudieron dar buelta à toda Ninive; mas la que hizo, que Ninive diesse buelta, fuè la lengua. Para que entiendan los pies, aunque de Xavier, que aunque pudiessen dar muchas buelta al Mundo, el hazer que el Mundo diesse buelta, solo lo podia su lengua.

1040 Assi lo hizo en esta primera parte, y Cabeça de aquel Mundo, y con tanta brevedad, que predicando solo la mitad de los quarenta dias de la predicacion de Jonàs (porque llegò à Goa en seis de Mayo de mil quinientos y quarenta y dos, y en el fin de el mismo mes partiò para la Costa de la Pesqueria) quedò aquella Ciudad tan otra de lo que era, como si en ella se huviessen trocado los habitadores, ò en los habitadores las almas. La frequencia de las confessiones, era tan continua, que no bastavan al Santo los dias, y noches para oirlas: los tres vicios, de que arriba hablamos, todos convertidos en las virtudes contrarias. La ambicion, y embidia, en concordias, y amistades; la codicia, en restituciones, y gruessas limosnas; la incontinencia, en limpiar las casas de todo lo que contradice à la honestidad Christiana. En otra buelta, como la de Ninive. La Ninive racional (que las Ciudades, son los hombres, y no las paredes) tenia dos rostros, vno superior, y otro inferior: vno, que se veìa; y otro, que no se veìa: el superior, y que se veìa, era vivir todos en la infame secta de Epicuro, de que Sardanapalo, entonces Rey de Ninive, era el sectario mas bruto: el inferior, y que no se veìa, era la ley de la razon, que estava sepultada, olvidada, y puesta debaxo de los pies. Mas mientras que diò buelta aquel grande, y desordenado cuerpo, en el mismo punto desapareciò lo que se veìa, y se levantò lo que no se veìa; y dexando de ser lo que era, començo lo que devia ser. Dizen todos nuestros Historiadores, que quien poco antes huviesse visto à Goa, y aora la viesse, no la conoceria. Y es por las mismas palabras lo que dixo San Chrysostomo de Ninive: D. Chrysost. lib. de orando Deo. *Sanè si quis tunc ingressus fuisset Civitatem Ninivitarum, qui priùs eandem probè noviſſet, nequaquam agnoviſſet eam. Adeò repentè à turpissima vita ad pietatem resiliebat.*

§. IV.

1041 Passando à la segunda, y mayor parte de este bastissimo cuerpo, que son los Gentiles, è Idolatras, divididos en tantas sectas, quien nos declarará, y como, la grande buelta que dieron? Dize San Juan, que viò (como ya avia profetizado Isaìas) vn Cielo nuevo, vna tierra nueva, y vn Mar nuevo: Apocal. 21. 1. *Vidi cœlum novum, & terram novam: Primum enim cœlum, & prima terra abijt, & mare jam non est.* Y quando se viò esta grande mudança, siendo siempre el Cielo el mismo, la tierra la misma, y el Mar el mismo? Aguda, y profundamente San Geronimo. Dize, que se viò, quando los Apostoles, y sucessores convirtieron la Idolatria de Roma, y Grecia Gentilicas, porque entonces diò buelta el Mundo, y se bolviò à poner en el estado, en que Dios le criò. Dios criò el Mundo en tal forma, y tal orden, que el hombre sirviesse, y adorasse à Dios, y todas las criaturas de el Cielo, de la Tierra, y del Mar, sirviessen al hombre. Mas la idolatria (de que fuè el primer maestro el demonio, quando dixo:

Gen.

Gen. 3. 6. *Eritis ſicut dij*, fingiendo mas Dioſes, que vno) de tal modo perturbò eſte orden, que los hombres dieron la divinidad de Dios à las criaturas; y deviendo ellas ſervir à los hombres, los hombres las ſirvieron, y adoraron. Aſſi lo hizo en el Cielo, en la Tierra, y en el Mar. En el Cielo avia Dios pueſto Eſtrellas, en la Tierra plantas, en el Mar pezes, y de todo eſto hizo la idolatria Dioſes, y Dioſas. A Jupiter, Dios de el Cielo; à Plutòn, Dios de la Tierra; à Neptuno, Dios de el Mar. Y para que no faltaſſe generacion à eſtos Dioſes, aunque los Idolatras los llamavan inmortales; à Jupiter juntaron con Juno; à Plutòn, con Proſerpina, à Neptuno, con Thetis. Y aſſi como el Cielo, con ſegundo grado de Divinidad, al Sol hizieron Apolo, à la Luna Diana, y à los otros Planetas, Saturno, Marte, Mercurio, Venus, y à la multitud de las otras Eſtrellas, que en la Eſcritura ſe llama *Militia cœli*. Deuter. 17. 3. Aſſi en la Tierra, y en el Mar beatificaron otras Deidades, de ambos ſexos, terreſtres, y maritimas.

1042 A eſtos monſtruos levantavan Templos, dedicavan Altares, conſagravan Sacerdotes, ofrecian ſacrificios; y lo que mas admira es, que ſiendo los Griegos, y Romanos los hombres mas ſabios del Mundo, y los Judios los mas alumbrados; todos aquellos, y la mayor parte de eſtos creyeſſen tan ciega, y obſtinadamente en eſtas quimeras de el Cielo, del Mar, y de la Tierra, que las adoraſſen como verdaderos Dioſes; y à los que no les ofrecian incienſos, caſtigaſſen como Atheiſtas, y ſacrilegos, abraſados en el fuego, comidos de las fieras, y martyrizados con los mas exquiſitos tormentos. Mas llegado el tiempo (como enſeñò San Pablo à los Arcopagitas) en que el verdadero Dios quiſo deshazer las tinieblas de eſta ignorancia, y quitar del Mundo todos los Dioſes falſos, por medio de la predicacion del Evangelio: derribados los celeſtes del Cielo, ahogados los maritimos en el Mar, y ſepultados los terreſtres en el Infierno; entonces aparecieron el Cielo, la Tierra, y el Mar reducidos à la pureza, y verdad de ſu nacimiento (avergonçandoſe el Sol, y la Luna, como dize Iſaias, de aver ſido adorados:) y fuè tan eſtupenda eſta buelta vniverſal de todo lo criado, que el miſmo Cielo, la miſma Tierra, y el miſmo Mar parecieron criados de nuevo: Iſai. 65. 17. *Ecce ego creo cœlos novos, & terram novam.* Y dize el Texto Sagrado, criados de nuevo, no ſolo con autoridad, mas con energia, y elegancia Divina; porque el criar es producir de nada; y como la Idolatria es nada, y los Idolos nada, de eſte nada bolviò Dios à reproducir el Cielo, la Tierra, y el Mar, ſacandolos de el no ſer al ſer, paſſandolos de la mentira à la verdad, y reſtituyendolos de lo que aparentemente eran, à lo que realmente avian ſido.

1043 Pero ſi comparaſſemos la Idolatria Romana con la del Oriente, mucho mayor, y mas admirable fuè la que hizo dar à aquel nuevo Mundo la predicacion, y lengua de Xavier. Los Romanos dedicaron vn Templo à todos los Dioſes, por eſſo redondo, en que todo lo que ſe admira, no es ſombra del que dedicò à los ſuyos, ayudada del poder, y del arte, la ſuperſticion de los Orientales. A la grandeza de el Pantheon de Roma, no igualan los mayores Templos de la Chriſtiandad; y ſiendo millares los de aquellas Naciones, los que vencen toda la admiracion, ſon los cabados, y abiertos en vna ſola piedra con bobedas, naves, y torres; entre los quales ſe cuentan en vno tres mil celdas de la miſma vnica piedra, y continuada; para los que tienen cuidado del culto, y ſervicio ſuyo. Y ſe admira mucho en Roma, que el portico del miſmo Panteon ſea de vn ſolo marmol. Mas admiracion merecen las diez, ù doze columnas del miſmo Portico, que no pueden abraçar dos hombres, con proporcionada altura, de vna ſola pieza. Mas ſi de ellas ſe puede gloriar la potencia de Agripa, que alli las traxo, y levantò; como quedaria muda toda la ſobervia Romana, ſi ſupieſſe, como ſabemos, que en vn Templo, ò Mezquita de la India, llamada del Buho (por ſer dedicado à tan ridiculo dios) ſolo el clauſtro, que ſirve de recoger las reſes, que ſe han de ſacrificar, tiene ſetecientas columnas labradas de marmol, tambien de vna ſola pieza, è igual grandeza? De eſta eſtupenda, y monſtruoſa grandeza de los Altares, baſte dezir, que en vno ſolo del Japòn, ſe cuentan quinientos Idolos dorados, cada vno con cien braços, como el Briarèo.

1044 Eſtas eran las murallas, torres, y caſtillos, con que la Idolatria Oriental eſtava armada, y guarnecida en ellos de infinitos Miniſtros, llamados Sacerdotes Braemanes, Jogues, Bonços, todos abundantemente ſuſtentados à ſueldo de los Reyes, y de los Pueblos, con los opulentos teſoros, que los Mares, y Tierras por naturaleza, y los hombres por las Artes les pagan el tributo. Y ſiendo mayor eſte poder en lo inviſible, que en lo que ſe veia (porque en cada Idolo, aunque de piedra, ò metal, y al parecer, muerto, morava, y vivia vn demonio) con que fuerças le podia hazer guerra Xavier, ſiendo tan deſiguales las ſuyas? Contra la fortaleza de aquellos Templos, en qualquiera parte, que llegava, levantava vna pequeña Igleſia, fundada ſobre quatro troncos, cortados del boſque, y cubierta con las ramas de los arboles, contra la multitud, riqueza, y grandeza de los Idolos, è imagenes, enarbolava vna Cruz deſnuda: contra los innumerables Exercitos de los ſacrilegos Sacerdotes aparecia èl ſolo, deſcalço, y tan pobremente veſtido, como quien ſe ſuſtentava de limoſna; y en eſta deſproporcion, y deſigualdad tan extrema de lo que ſe veìa, en ſonando, y oyendo la voz, y predicacion de Xavier, como al ſonido de las trompetas de Joſuè, ſe arraſſaron los muros de Jericò; aſſi caìa la maquina de los Templos, los Idolos ſe deshazian en ceniza; los demonios, que no pueden morir, huìan;

enmudecian los Canis, y Fotoques, y los nombres de Xaca, y Amida: oyendose en todas partes el del verdadero Dios, Criador del Cielo, y de la tierra: y siendo recibida, creìda, y odorada en Ciudades, y Reynos enteros la Divinidad de Christo. Tan poderosas, y eficazes eran las vozes de Xavier, y tales los triunfos de su lengua.

§. V.

1045 MAs si la triunfante lengua de Xavier fuè tan gloriosa en la buelta que hizo dar al Mundo predicando: *Prædicate*, parece que no se pueden gloriar menos sus pies del modo singular, y maravilloso con que Dios los fortificò, para que pudiessen dar tantas buelta al mismo Mundo andando: *Euntes*. En el famoso Cantico de Ana, madre de Samuèl, que tiene por fin la propagacion vniversal del Imperio de Christo: 1. Reg. 2. 10. *Dominus dabit Imperium Regi suo, & sublimabit cornu Christi sui.* Dize inmediatamente antes la misma Profetissa, que Dios para esso ha de conservar los pies de los Santos: *Pedes Sanctorum suorum conservabit.* Lo que literalmente, no solo se puede, mas deve entender de los pies de San Francisco Xavier. Aviendo ya passado el cabo de las vanas esperanças, con que el Mundo le detenia; el primer libro, por donde diò principio al nuevo estudio, fuè el de los Exercicios espirituales de San Ignacio. En estos Exercicios se acordò el nuevo Cavallero de Christo de otro, en el qual sus grandes fuerças, y destreza se aventajavan mucho, y era la agilidad de correr, y saltar, gentileza en aquel tiempo muy estimada en la Corte de Parìs. Para mortificar, pues, y castigar esta vanidad, de que se preciava tanto, inventò su fervor vnos cordeles, primero llenos de nudos, con los quales fortissimamente se atò, y apretò por baxo de los muslos, con que no dava passo sin grande molestia, y dolor. Assi atado, se puso en camino de Parìs para Venecia, donde San Ignacio le esperava con los otros Compañeros, en cumplimiento del voto que avian hecho de passar à Jerusalèn. Y à pocas jornadas, que todos hazian à pie, y con lo que avian recogido de los proprios estudios à los hombros, no pudiendo Xavier dar vn passo mas adelante, declarada por fuerça la causa; que la humildad dissimulava, y encubria: Fuè luego llamado vn Cirujano: este con pasmo de tal genero de penitencia, viendo las grandes llagas, è hinchazon de los muslos, y quan profundamente se avian penetrado, y escondidos en ellas los cordeles; dixo, que no se podia intentar la cura sin cortar mucho en la carne, y sin manifiesto peligro de la vida, por el mucho concurso de venas, y nervios en aquella parte. En conclusion, que aviendo llegado las heridas à tal estado, solo Dios podia dar el remedio, à que èl no se atrevia. Con este lastimoso desengaño, se pusieron en oracion los nueve Compañeros (que fuè la primera novena de San Francisco Xavier,) y perseverando toda la noche con sus instancias al Cielo, que la caridad, y necessidad del viage pedian, no avia bien amanecido (cosa maravillosa!) Quando los cordeles aparecieron quebrados por todos los nudos, la hinchazon igual, las llagas perfectamente sanas, y el Enfermo con las fuerças tan enteras, que sin perder jornada, dando las devidas gracias à Dios, continuaron todos su camino.

1046 Quien no se acordarà en este passo de las cadenas de San Pedro? Preso San Pedro, y atado à dos cadenas, quando se esperava solo la mañana, para que saliesse à morir, dize el Texto de San Lucas, que toda la Iglesia hazia oracion à Dios por su vida: Act. Ap. 12. 5. *Oratio autem fiebat sine intermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo.* Y del mismo modo aquella noche tambien hazia oracion à Dios por la vida de Xavier la Compañia toda, porque toda (como entonces *pusillus grex*) se contenia en aquel pequeño numero. Allà Herodes era el limpio tyrano de Pedro, aqui Xavier era el piadoso tyrano de sì mismo. Allà fuè tan eficaz la oracion de toda la Iglesia, que en vna noche, por medio de vn Angel, las cadenas de Pedro se quebraron, y se le cayeron de las manos: Ibid. 7. *Ceciderunt catenæ de manibus ejus.* Y aqui fuè tan eficàz la oracion de toda la Compañia, que en otra noche los cordeles de Xavier se rompieron, y se le cayeron à los pies. Mas si Pedro hazia tantos milagros, porque no fuè èl el que se soltò de las cadenas? Y si Xavier avia de hazer tantos, porque no fuè tambien èl primero la soltura de sus cordeles? Porque quiso Dios autorizar mas à ambos, con que no fuessen ellos los Autores, sino que fuesse la vida de Pedro milagro de toda la Iglesia; y la vida Xavier milagro de toda la Compañia. De tantas causas juntas, y tales, no podian resultar, sino grandes efectos. De la oracion de toda la Iglesia vn Pedro vivo, y sueltas las manos de las cadenas, con que le aprisionò Herodes: de la oracion de toda la Compañia vn Xavier vivo, y sueltos sus pies de los grillos, con que èl mismo se aprisionò. Si San Pedro quebràra sus cadenas, fuera este vno de los milagros de San Pedro. Si Xavier rompiera sus cordeles, fuera este vno de los milagros de Xavier. Mas sea este el milagro de toda la Iglesia, y Xavier milagro de toda la Compañia; para que quando la Iglesia se quisiera obstentar milagrosa, muestre à Pedro; y quando à la Compañia le importàre probar, que tambien ella haze milagros, muestre à Xavier.

1047 Solo huvo en vno, y otro caso vna bien notable diferencia, que fuè obrar Dios el milagro de Pedro por vn Angel, y el de Xavier por sì mismo. Dios entonces revelaria à los Angeles, que aquel Caminante llagado, caìdo, y tan preso, que no podia dar passo, era el Vaso de Eleccion destinado por su providencia Apostol de todo el Oriente: y no ay duda, que los Angeles de Guarda de aquella infinidad de almas,

todos,

todos, y cada vno à porfia (*ambicioso famulatu*, como dize San Hilario) se avian de ofrecer para irle à curar, teniendose por mas dichoso el que tuviesse la ventura de ser su Rafaèl. Mas que no cometiendo Dios, ni concediendo la soltura de los cordeles de Xavier, como la de las cadenas de San Pedro à algun Angel, èl por sì mismo quisiesse ser el Autor del milagro, y curar tan regalada, y amorosamente las llagas de aquellos muslos: Què motivo podia ser el que obligasse à la Magestad Divina à la condescendencia de tan particular favor? El favor, y el motivo, aunque tan particular, y soberano, por otro de la estimacion de Dios en el mismo genero se puede entender facilmente. Curò Dios por sì mismo los muslos de Xavier, como èl por sì mismo los avia castigado, porque Xavier era aquel prodigioso hombre, que avia de hazer doblar las rodillas à tantos millares de gentes, que las doblavan à los Idolos. Quando Elias blasonava de ser solo el que seguia, y defendia las partes de Dios, siendo todos los demàs Idolatras, apagò Dios las llamas de este su fogoso espiritu, dandole en rostro con siete mil, que tenia en la misma tierra, los quales no doblavan las rodillas à Baal. Elias dezia: 3. Reg. 19. 18. *Derelictus sum ego solus.* Y Dios con la misma palabra: *Derelinquam mihi in Ierusalem septem millia virorum, quorum genua non sunt incurvata ante Baal.* Y si Dios tanto estimava tener siete mil hombres, que no doblassen la rodilla à los Idolos en la tierra, donde solo era conocido: *Notus in Iudæa Deus.* Que estimacion haria Dios de las rodillas de vn hombre, que en tantas tierras, y Naciones, adonde nunca avia llegado el conocimiento de el verdadero Dios, le avia de hazer doblar la rodilla, no à siete mil Idolatras, ni à setenta mil, ni à setecientos mil, sino à tantos millares, que de ellos se podia inferir, como el mismo Dios avia prometido, que harian todos? Isai. 49. 24. *Mihi curvabitur omne genu.*

1048 Y porque los pies sin aquellas rodillas no se podian mover, los avia enflaquecido Xavier tan mortalmente, para castigar la vanidad, aunque venial, con que se preciava de correr, y saltar, que haria Dios con la cura de sus manos? Santificando con ellas la misma vanidad, y contraponiendo elegantemente el premio al castigo, fortificò de tal suerte los mismos pies, que corriessen mucho mas ligeros de lo que antes corrian, y diessen mucho mayores saltos de lo que antes en ellos se admiravan. Quando el Salvador de el Mundo con los passos de su Humanidad satisfacia à las obligaciones de tan piadoso nombre, acudiendo sin descansar à todas las partes, donde lo llamava la salvacion de las almas, vna, que mereciò ver la velocidad de los mismos passos, dize, que venia saltando de monte en monte, y passando en claro los valles: Cant. 2. 8. *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles.* San Gregorio Papa se combidò para contar, y medir estos saltos, diziendo: *Vultis ipsos ejus saltus cognoscere?* Mas ni èl, ni San Ambrosio, ni San Bernardo los pudieran hazer mayores, que la tierra de Israèl, aunque en ella huviesse el monte Sion, el Tabor, el Olivete, el Calvario, y le llamado *Mons Christi*, que el mismo Señor santificò con su nombre, por aver promulgado en èl su Ley. Mas como la Mission de el mismo Salvador no le permitia poner los pies fuera de las rayas de aquella tierra: Matth. 15. 14. *Non sum missus nisi ad oves, quæ perierunt domus Israel.* Y la de Xavier se estendia desde Poniente hasta Oriente à todos los fines de la tierra: aora dirè con mayor admiracion (pues el mismo Christo assi lo quiso:) *Vultis ipsos ejus saltus agnoscere?* Quereis ver los saltos que dieron los pies de Xavier por la salvacion de las almas? Ved, y medid bien quanto và de monte à monte: *Saliens in montibus.* Que salto, como de Lisboa à Mozambique! Que salto, como de Mozambique à Goa! Que salto, como de Goa à Meliapor! Que salto, como de Meliapor à Cambaya! Que salto, como de Cambaya à Malaca! Que salto, como de Malaca à Amboino! Que salto, como de Amboino al Jopon! Que salto, como del Japon à la China! Y que salto (como muchas vezes, sin guardar este orden) del primer termino de el Oriente, hasta el vltimo, con distancia de mas de dos mil leguas de monte à monte. Por esso el Profeta Isaias, no solo admirava los pies, sino los pies sobre los montes: Isai. 52. 7. *Quam pulchri super montes pedes annuntiantis, & prædicantis bonum!*

§. VI.

1049 Estas vltimas palabras, *Annuntiantis, & prædicantis bonum*, nos obligan ya à passar de lo que corrieron, y saltaron los pies, à lo que predicò la lengua. Y si el milagro, que Dios hizo en los pies de Xavier, fuè fecundo de tantas maravillas; no fueron menos, ni menores los prodigios, con que la lengua tambien milagrosamente dotada, assombrò los oìdos del Mundo. En aquel milagro obrò la Sabiduria Divina como Medico, en este como Maestro. San Pablo haze mencion de dos generos de lenguas, lenguas de hombres, y lenguas de Angeles: 1. Cor. 13. 1. *Si linguis hominum loquar, & Angelorum.* Y tanto fuè la lengua de Xavier en este segundo genero Angelica, como en el primero mas que humana.

1050 En vn instante infundiò el Espiritu Santo en la lengua de Xavier la ciencia de las lenguas de todos los hombres; y para saber quantos milagros se encerraron en este primer milagro, era necessario saber quantas lenguas hablavan los hombres en aquel tiempo. En el tiempo de la torre de Babèl, en que las lenguas se multiplicaron, y dividieron, fueron las lenguas originales setenta y dos. En el tiempo de los Apostoles eran mas, que las de la torre de Babèl: y en el tiempo de Xavier mas, que las del tiempo de los Apostoles; porque en vno, y otro tiempo,

corrompiendose las originales, de cada vna de ellas nacieron muchas otras, como vemos en la Latina. Y quando la ciencia de Xavier no se estendiesse mas, que à las lenguas de toda el Assia, en que no ay duda, bastavan solo las del Archipielago Indico, en que son casi tantas las lenguas, como las Islas, para ser las lenguas innumerables, y tantos los milagros, como las lenguas. En el capitulo dezimo de sus visiones, dize el Profeta Daniel, que viò vn hombre, cuyo cuerpo era formado de todo genero de luzes; y la voz de sus palabras, no como de vn hombre solo, sino como de vna multitud de gente: Dan. 10. 6. *Et vox sermonum ejus, vt vox multitudinis.* Y que hombre mas parecido à este prodigioso hombre, que Xavier? Todo formado de luzes, como hecho por Dios, para alumbrar el Oriente; y con la voz, no de vn solo hombre, sino de muchos, quantos eran aquellos; y quan diversos en las lenguas, à quien por medio de la suya avia de alumbrar? En este sentido es celebre vn proverbio Turquesco, que dize: quantas lenguas sabe vn hombre, tantos hombres es. Y Plinio por el contrario en el mismo sentido dixo: que el Estrangero en la tierra donde no sabe la lengua, no es hombre: *Lingua varietas efficit, vt externus alieno non sit hominis vice.* Assi seria Xavier, si entràra en el Oriente solo con su lengua natural Española: mas como hablava todas las lenguas, era tanta multitud de hombres para ellos, quantas eran las Naciones diversas de los que le oian: *Et vox sermonum ejus, vt vox multitudinis.*

1051 Esta misma es la primera parte del dòn de lenguas, que el Espiritu Santo infundiò en los Apostoles. Mas puesto que ellos las hablassen todas, es muy notable la particular energia, y primor, con que el mismo Espiritu Santo las comunicò à Xavier. San Pablo dezia, que dava gracias à Dios de hablar en todas las lenguas de aquellos con quien tratava: 1. ad Cor. 14. 18. *Gratias ago Deo meo, quod omnium vestrum lingua loquor.* Con todo, la Epistola à los Hebreos notan todos los Expositores, que en el estilo, y en la frasse es mucho mas elegante, que las otras. Y porque? Porque èl, dizen los mismos, era Hebrèo, y hablava en su lengua natural. Aora oygamos al Eminentissimo Cardenal de Monte, el qual refiriendo en Consistorio al Papa Gregorio Dezimo quinto lo que constava de los autos, ò processos de su Canonizacion, dize assi: *Diversarum gentium linguas, quas non didicerat, cum eas Evangelij causa adiret, ita elegantèr, & expeditè loquebatur, ac si ibi natus, & educatus esset: Et contigit non varò, vt eum concionantem diversarum nationum homines, sua quisque lingua planè, & politè audierint.* De suerte, que Xavier, no solo hablava todas las lenguas, *Expeditè*, corrientemente (que es lo que la Iglesia canta de los Apostoles: *Verbis vt essent profluì*) sino tambien *elegantèr, & politè*, en estilo elegante, y pulido: en lo qual se descubren dos primores de este dòn de el Cielo. La elegancia, respecto de San Pablo, que hablava mas elegantemente la lengua, que le era natural: y Xavier con tanta elegancia predicava en las estrañas, y à los estraños en las suyas, como si huviera nacido, y criadose entre ellas: *Ac si ibi natus, & educatus esset.* A lo elegante, que consiste en el estilo, y frasse, se junta lo pulido, que pertenece al sonido, y acento de la pronunciacion, à que los Latinos llaman dialecto, de que tenemos el exemplo en San Pedro, el qual, siendo Hebrèo, pronunciava la lengua Hebrèa de Jerusalèn, y en la Corte, con tanta diferencia, que por ella conociò la esclava, que era de Galilèa: Matth. 26. 73. *Nam & loquela tua manifestum te facit.* Assi se habla la misma lengua Italiana en Napoles, y Venecia, con mas diferente consonancia de la Romana. Esto baste quanto al primer grado del dòn de lenguas, que es hablar vn hombre la de todos, à que San Pablo llama *Linguis hominum.*

1052 La otra, à quien San Pablo llama lengua de Angeles, es mucho mas maravillosa. Porque hablando vn hombre en vna sola lengua, propria, ò estraña, los que la oyen, siendo de diferentes Naciones, oye cada vno la suya. Assi oyendo à San Pedro los Parthos, Medos, y Elamitas, dezian mas pasmados, que admirados: Act. 2. 1. *Quomodo nos audivimus vnusquisque linguam nostram, in qua nati sumus?* La maravilla consiste, en que siendo la lengua en la boca de quien habla vna sola, en los oìdos de los que la oyen, sean tantas, quantas, y quan diversas fueron las suyas, con otros tantos milagros. Y porque se llaman estas lenguas, lenguas de Angeles? Porque los Angeles hablan por conceptos, que son imagenes naturales de las cosas, las quales imagenes conocen todos. Por el contrario, las palabras pronunciadas, como tambien escritas, son imagenes artificiales de las mismas cosas, y no las pueden entender, sino los que supieren el arte. La lengua en que hablava Xavier, tambien era artificial, mas todos la entendian, como si fueran sus palabras imagenes naturales de lo que dezia, y por esso lengua de Angel, supliendo Dios con tantos milagros, no solo quantos eran los oyentes, sino los oìdos, el sonido de la voz, la articulacion de las palabras, quales eran las de la lengua de cada vno. Muchos Theologos, y entre ellos el grande Nazianzeno, quieren, que esta mudança se hiziesse en el ayre, y no en los oìdos; porque en tal caso, serian los milagros de los oyentes, y no del Predicador. Mas el merecimiento del milagro, como el del beneficio, està en quien le haze, y no en quien le recibe. Si el Santo sana al enfermo, y resuscita al muerto, puesto que el enfermo reciba la salud; y el muerto la vida, el milagro no es del enfermo, ni del muerto, sino en el Santo. Assi como el manà en la boca de el que le comia sabia à lo que èl deseava, assi la voz de Xavier en los oìdos de el que la oìa sonava à lo que èl entendia. Y por esso este modo de hablar se llamava lengua de Angeles, dize Carthusiano, como el manà Pan de Angeles.

Mas

1053 Mas todo eſto no baſta para explicar las maravillas de la lengua de Xavier. Proponiendole los Letrados del Japon varias queſtiones en materias muy diverſas, à todos ſatisfacia con vna ſola reſpueſta. Y ſi eſto era, no ſolo hablar con lenguas de hombres, como en el primer caſo; ni ſolo con lengua de Angeles, como en el ſegundo, que diremos? Ocurriame dezir, que hablava tambien con lengua de Dios. De la lengua, ò hablar de Dios, dize David: Pſalm. 61. 12. *Semel locutus eſt Deus: duo hæc audivi.* ¡Dios hablò vna vez, y yo oì dos coſas. En eſte ſentido ſe podia aplicar à Xavier lo que dize San Pedro: 1. Pet. 4. 11. *Si quis loquitur tamquam ſermones Dei.* Pero las palabras de Dios, quales ſon las de la Sagrada Eſcritura, aunque tengan mas que vn ſentido literal (lo qual no es cierto, ſino es deſpues de interpretado por Autor Canonico, no baſtan eſtos dos ſentidos para que ſe reſponda con ellos mas que à otras queſtiones; y Xavier con las miſmas palabras ſatisfacia, no ſolo à las dos, ò quatro, ò diez queſtiones, ſino à muchas mas, y de induſtria excitadas en materias muy diverſas. Que nuevo dòn, pues, era eſte, y que nuevo milagro eſte de la lengua de Xavier.

1054 Lo que ſolo ſe puede entender es, que eran ſus palabras, no como las palabras, ſino como la palabra de Dios. Dios tiene muchas palabras, y vna ſola palabra. Las muchas palabras ſon aquellas con que habla por los Profetas, y por las Eſcrituras: la palabra vna, y vnica es la Eterna Palabra, ò el Eterno Verbo, que ab eterno engendrò. En eſte ſentido entiende S. Aguſtin el *Semel locutus eſt Deus. Apud Je*, dize èl: *Semel locutus eſt, quia vnum Verbum genuit, vnum Verbum habet, vbi omnes theſauri ſapientiæ, & ſcientiæ abſconditi.* Y como en eſta Palabra vnica de Dios eſtàn encerrados todos los teſoros de la Divina, è infinita Sabiduria; aſſi como el Autor del Pſalmo oyò de ella, ò en ella dos coſas, aſſi todos pueden oir quantas quiſieren ſaber, y no con largos diſcurſos, ſino con vna ſimple inteligencia, mas propriamente viendo, que oyendo, al modo con que los Bienaventurados en el Cielo: *Omnia vident in Verbo.* Eſte, pues, ò ſemejante à eſte, era el tercero dòn de la lengua de Xavier, al qual el miſmo Verbo comunicava vn rayo, ò ſombra de ſu miſma luz, por el qual alumbrado èl, y por èl los que le oìan; mas viendo, que oyendo, las davan ſatisfechos todos, por muchos que fueſſen. Aſſi lo eſcrivio el miſmo Santo, aunque ſin declarar el modo. Siendo la lengua de Xavier vna como llave de los teſoros de la Sabiduria, y ciencia Divina, que los abria, quando era neceſſario, para alumbrar, y quitar las dudas de todos aquellos à quien predicava.

§. VII.

1055 Viſtos por modo tan admirable los milagros, que Dios hizo en los pies, y lengua de San Franciſco Xavier; veamos aora alguna parte de los que los miſmos pies, y la miſma lengua hizieron. Vno de los mayores trabajos de los navegantes es, hallarſe en el miſmo Elemento del agua, ſin agua para bever. Mas para acudir à eſta neceſſidad, eran muchos los modos que tenia nueſtro Santo, con que ſocorria à los que le invocavan. Vnas vezes hazia llover con tanta abundancia, que recogian toda el agua, que evian meneſter. Otras los llevava à las Islas, y Coſtas no conocidas, donde las fuentes, y los rios les hazian la aguada. Vna vez mandò, que hincheſſen todas las vaſijas de agua del Mar; y echandole la bendicion, como ſi la ſuya fueſſe *De benedictionibus dulcedinis*, de ſalada ſe convirtiò en dulce. Mas el milagro por todas ſus circunſtancias famoſo en eſte genero, fuè, que navegando con calmas, y vientos contrarios vna Nao, en que ivan embarcadas quinientas perſonas, todas caſi eſpirando de ſed, haziendoſe llevar Xavier por el coſtado en braços de los Marineros haſta el Mar; metiendo en èl vn pie, le endulçò de manera, que no ſolo en aquel dia, mas en todos los que durò el viage, ſe beviò en la Nave ſin rezelo. Que diria en eſte paſſo, ò en eſte paſmo el Profeta Jeremias? Encareciendo eſte Profeta las amarguras, en que ſe viò la Ciudad de Jeruſalèn deſtruìda, y buſcando comparacion con que declararla: Thren. 2. 12. *Cui comparabo te?* No hallò otra, ſino la del Mar: *Magna eſt velut mare contritio tua.* Y totalmente deſconfiado de tener, ò poder tener remedio aquel mal, añadiò: *Quis medebitur tui?* Si toda la tierra deshaziendoſe en rios de agua dulce; y ſi todos los rios, tantos, y tan caudeloſos, entrando en el Mar, eſte con ſu amargura los convierta en sì, y ellos no pueden hazer en el Mar la menor mudança: que Medico avrà, que pueda curar eſta amargura, y con que medicamento? *Quis medebitur tui?* Aora, Profeta Santo, pues conoceis los futuros, no deſconfieis. Vendrà tiempo en que aya en eſte Mundo vn hombre, llamado Franciſco Xavier, que curarà las amarguras del Mar, y no con otro medicamento, ò inſtrumento, ſino con meter en èl vn pie. El Caldeo lee: *Poculum tuum ſicut mare.* Si en aquel eſtrecho ſe puſiera en venta en el convès vn bucaro de agua, todo quanto llevava el Navio no era baſtante precio para comprarle. Antes ſe pondrian en armas todos los Navegantes, y ſe darian batalla ſobre quien le avia de llevar. Y todas eſtas vidas ſalvò dos vezes Xavier ſolo con mojar vn pie en el Mar, y hazerle dulce.

1056 Y que diremos de ſu lengua? Tambien la lengua de Xavier haze dulces muchas amarguras, y por ventura mayores. Que amargura, como la de la muerte! Eccl. 14. 1. *O mors, quam amara eſt memoria tua!* Mas aſſi como en la boca de el Leon muerto fabricaron las abejas los panales, aſſi endulçava Xavier las amarguras de la muerte; de tal modo, que ſiendo el primer martyrio, inventado en el Japon, contra los que

creìan

creìan en Dios Crucificado, la Cruz; los mismos, que poco antes avian sido Idolatras, la abraçavan con tales demonstraciones de alegria, que bien se veìa la dulçura, que en aquel, no duro, sino dulce leño: *Dulce lignum*, y en aquellos, no duros, sino dulces hierros, *Dulces clavos*, avia destilado la lengua de Xavier: Cant. 4. 11. *Favus distillans labia tua.* Que amarguras, como las de las afrentas? De aquellas con que injuriava Phenena à Ana, madre de Samuel, dize la Escritura, que le llegavan las amarguras al alma: 1. Reg. 1. 10. *Cum esset Anna amaro animo.* Y siendo assi, que las afrentas en el Japon se sienten tanto mas, que la muerte: que el remedio de la afrenta en grandes, y pequeños es el matarse con sus proprias manos; tan dulces avia hecho la predicacion de Xavier las afrentas, que con las argollas al cuello, con las orejas cortadas, y con los pregones mas infames salian de las carceles, y Tribunales de los tyranos, no menos triunfantes, y contentos, que los primitivos Apostoles, teniendo las mismas afrentas por mayor honra, y dignidad: Actor. 5. 41. *Ibant Apostoli gaudentes à conspectu concilij, quoniam digni habiti sunt pro nomine Iesu contumeliam pati.* Que mayor amargura, que la muerte no solo cruel, mas natural de los hijos, cuya vida estiman los padres mas, que la propria? Assi dezia Noemi despues de aver perdido los suyos, que le trocassen el nombre de hermosa en amarga: Ruth. 1. 20. 21. *Ne vocetis me Noemi, id est, pulchram, sed vocate me Mara id est amaràm, quia amaritudine valde replevit me Omnipotens! Egressa sum plena & vacuam reduxit me Dominus.* Y tan fuera estavan de llorar esta tan natural amargura los Padres del Japon, tan fuertes como Mathatias, y las madres tan constantes, como la madre de los Macabeos, que ellos, y ellas, como riyendose de el tyrano Antioco, los exortavan, ò al breve tormento de las hugueras, ò al dilatado de las cuevas, que Neròn, y Diocleciano no supieron inventar. Que amargura finalmente, como la de las confiscaciones, y perdidas de la riqueza, de la Nobleza, de los Estados, y de las Coronas, de las quales dezia Job en las suyas: Job 9. 18. *Implet me amaritudinibus* (porque à cada vno de estos bienes del Mundo, que Dios le quitava, le introdecia en el coraçan vna amargura;) y siendo estas tan amargas al Maestro de la Paciencia, en la Escuela de Xavier eran tan dulces, que los ricos, los nobles, los Principes, los Reyes, ellos, y sus sucessores con tanta alegria en el rostro, como en el coraçon, las despreciavan todas, aunque fuessen las proprias Coronas: igualando en la primera infancia de la Fè la de la mayor edad de Moyses, quando no quiso ser hijo de la hija de Faraon: estimando por mayor riqueza, que los tesoros de Egypto, la pobreza, y paciencia de Christo: Ad Heb. 11. 24. 25. & 26. *Fide Moyses grandis factus negavit se esse filium filiæ Pharaonis: magis eligens affligi cum Populo Dei: : : & majores divitias æstimans, thesauro Ægyptiorum, improperium Christi.*

1057 Ya de aqui pueden entender los pies de Xavier, que si ellos son tan milagrosos, que solo vno basta para endulçar las amarguras del Mar; no es menos poderosa la lengua de Xavier para hazer dulces las de la tierra, que no son menos dificultosas de tragar, ni menos amargas. Mas no es este el mayor milagro, con que ella quiere acudir por sì, ù yo por ella. Lo que digo, trocando la semejança en contrariedad, es, que si los pies de Xavier hazen las amarguras dulces; la lengua de Xavier puede hazer las dulçuras amargos. Si este es mas, ò menos, juzguelo otro, que yo lo que solo quiero probar, es el milagro, y el modo. En vna de las visiones de su Apocalypsi diò vn Angel à San Juan vn libro, diziendole, que le comiesse, y que en la boca le hallaria dulce, como la miel, mas que en el estomago le amargaria: Apocal. 10. 9. *Dixit mihi: Accipe librum, & devora illum: & faciet amaricari ventrem tuum, sed in ore tuo erit dulce tanquàm mel.* Hizolo assi San Juan, experimentando en la boca la dulçura del libro, y en el estomago la amargura. Y sin preguntar, que libro era aquel, y que Misterio contenia; el Angel le dixo, que importava que bolviesse à predicar à muchos, y à muchas gentes, à muchas lenguas, y à muchos Reyes: ibid. *Et dixit mihi: Oportet te iterùm prophetare Gentibus, & populis, & linguis, & Regibus multis.* Pues porque San Juan ha de predicar à tanta diversidad de oyentes, por esso ha de comer vn libro, que primero es dulce, y despues amargo; dulce en la boca, y amargo en el estomago? Si. Porque en aquel libro se contenia la materia, el intento, y el fin de lo que avia de predicar. La materia eran dulçuras, y amarguras: y el intento, y el fin era, que el mismo, que antes era dulce, se convirtiesse en amargo. Si el Angel hablàra con San Francisco Xavier, no le pudiera dezir, ni esperar dèl otro cosa. A lo menos el Auditorio, que aqui se refiere, es el mismo à quien èl predicò: muchos Pueblos, muchos Reyes, muchas gentes, y de diversas lenguas. La lengua distingue lo dulce de lo amargo: y la lengua de Xavier, no solo distinguia, mas extinguia las dulçuras, para convertirlas en amarguras. El intento de sus Sermones era convertir los apetitos en arrepentimientos, las delicias en contriciones, los gustos en pesar, la miel en hiel, y todo lo que tiene, ò tuvo de dulce el pecado, en las amarguras de la penitencia. Quantos Soldados, despues de crucificar à Christo, y jugarle las vestiduras, se recogian del mismo Calvario, hiriendo los pechos! Quantos Zaquèos, Publicanos, y Banqueros, no solo restituìan lo ageno, mas repartian lo suyo largamente à los pobres! Quantas Magdalenas, despues de ser lazos, y escandalo de las Ciudades, trocando el amor profano por el Divino, postradas à los pies de Christo, los regavan con lagrimas! Quantos Davides (para que no faltassen los Reyes) despojada la Purpura, y cubiertos de silicio, y ceniza, enmendavan la fealdad de sus culpas, que

no

no pudieron encubrir con otras mayores! Aſſi convertia la lengua de Xavier las falſas, y engañoſas dulçuras del apetito, en las verdaderas amarguras, y deſengaños de la penitencia.

1058 Mas porque ſe guſtava lo dulce en la boca, y lo amargo ſe ſentia en el eſtomago? *In ore tuo erit dulce tanquàm mel, & facit amaricari ventrem tuum.* Porque los miſmos manjares en la boca ſe guſtan, en el eſtomago ſe digieren. Eſta digeſtion muy muda, muy diſtinta, y muy particular de cada vicio, con la brevedad de lo que deleita, y la eternidad de la pena; con el Cielo perdido en lo que paſsò, y el Infierno merecido en lo que no ha de paſſar: eſtos eran los relampagos de aquella luz; eſtos los truenos de aquella voz; con que el temor de los rayos ſe convertia en lluvia: Pſalm. 134. 7. *Fulgura in pluviam fecit.* Que lluvia es eſta, ſino las lagrimas de los oyentes, lluvia verdaderamente del Cielo? Puſo Dios el guſto en vn ſentido ciego, y lo amargo en el ſentido de la viſta, para que vea el pecador con los ojos abiertos lo que tragò con ellos cerrados; no ſiendo otra coſa lo amargo de las lagrimas, que lo liquido, y digerido de lo indigeſto de los guſtos. Aſſi digeria los de quarenta años paſſados en las delicias de la Corte, de que era ſeñor Ezequias: Iſai. 38. 15. *Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ.* Penſando aora, y bolviendo à penſar lo que entonces no le avia dado cuidado; y ſiendo aora amargura ſobre amargura para el alma, lo que entonces era guſto ſobre guſto para los ſentidos. Mas porque no ſe vea eſta eficacia de la lengua de Xavier ſolo en la dulçura engañoſa de los pecadores; que dulçura mas inocente, y mas licita, que la de la Patria; aun en los peñaſcos de Ithara, ò en los frios de la Getica, ſiempre dulce?

Neſcio qua natale ſolum dulcedine cunctos
Allicit, immemores nec ſinit eſſe ſui.

Y con todo, miren los pies de Xavier àzia eſſe miſmo Mar, que hizieron dulce, y veràn quantos diſcipulos del miſmo eſpiritu, olvidados de la dulçura de las mas delicioſas Patrias del Mundo, la truecan, no por las amarguras de qualquier Mar, ſino por las inmenſas de los mas diſtantes, de los mas inclementes, de los mas peligroſos, de los mas indomitos, de los mas fieros; enfin de los mares mas mares, eſto es, de los mas amargos de todos. Milagro inmortal cada año de la lengua de Xavier, ù de los hechos ſiempre vivos de ſu voz.

§. VIII.

1059 MAs bolviendo à ſus pies, que dirè de ellos quando veo, que no para deſcanſar, ſino para mas caminar, ſe ayudan de otros pies? Y de la miſma lengua, que penſarè, quando no para enmudecer, ò reſpirar, ſino para mas predicar, ſe ſocorre de otras lenguas? San Pablo, quando Saulo, engañado de ſu falſo zelo (mas grande) no contentandoſe de pelear por la Fè, que defendia ſolo con dos manos, tuvo traza para executarlo con las manos de todos, como dize San Aguſtin. Y porque ſerian menos diligentes en la propagacion de la Fè verdadera los pies de Xavier, contentandoſe con ſer ſolos dos; y mucho menos la lengua, con ſer ſola vna?

1060 Quando era llamado à vn miſmo tiempo à enfermos, à endemoniados à partos peligroſos, y à otras afliccciones, y trabajos, que en èl tenian cierto el remedio, y no podia ir el Santo por ſu propria perſona, ſe valia de los pies de ſus niños de la doctrina, y llevando alguna ſeñal, de que eran embiados por èl, obravan las miſmas maravillas, que el miſmo Xavier acoſtumbrava. Deſpues que tuvo muchos Compañeros de la miſma Profeſſion, tambien caminava con ſus pies, yendo adonde no podia ir, y aſſiſtiendo donde no podia eſtar. En la Coſta de la Peſqueria, quando tenia vn ſolo Compañero, viendo que los Pueblos eran treinta, y que no pudiendo aſſiſtir mas que en dos, quedavan veinte y ocho ſin aſſiſtencia, inventò la reſidencia de los que en lengua Malabar ſe llaman Canacapoles, que vale lo miſmo, que Procuradores de la Igleſia, los quales, ſiendo de buena vida, y bien inſtruìdos en los Miſterios de la Fè, los enſeñavan todos los dias, bautizavan, en caſo de neceſſidad, ayudavan à bien morir, y ſuplian quanto ſin el caracter del Sacerdocio puede hazer vn Chriſtiano. Y para que eſtos oficios tan importantes ſe perpetuaſſen (quien tal imaginàra!) Se valiò Xavier de los Reales pies de la miſma Reyna de Portugal. Para los chapines de la miſma Reyna, como dize la fraſſe de la Corte Portugueſa, ſe pagavan de los tributos de aquella Coſta quatro mil fanoens, que valen de nueſtra moneda quatrocientos cruzados, y eſtos alcançò el Santo para ſalario de los Canacapoles, concluyendo en la carta, con que los pidiò: Y las „ almas que por eſte medio ſe ſalvan, ſon, ſe„ ñora, los chapines, con que vueſtra Alteza „ entrarà ſegura en el Cielo. No creo, que puede aver caſo, en que mas literalmente ſe entienda aquella ſentencia de los Cantares: Cant. 7. 1. *Quam pulchri ſunt greſſus tui in calceamentis, filia Principis!* Era la Reyna Doña Catalina con toda propriedad hija del Principe, como hija de Felipe, Primer Conde de Flandes, padre de Carlos Quinto, y ſuyo; y alabarla el Eſpiritu Santo lo airoſo de los paſſos por el calçado: *In calceamentis*, mas parece que ſe deve à los chapines, que à los paſſos.

1061 En todos eſtos pies, de que los de Xavier ſe valieron, tambien tenia ſu parte la lengua, porque no eran pies de figuras mudas. Las otras lenguas, para que no tenian vſo todas las ſuyas, ſiendo tantas fueron primeramente las ſeñas, por las quales ſe entendiò, y dio à entender à los Barbaros de Socotorà con tanta ſatiſfaccion, que aſſi catequizò, y bautizò muchos

de

de ellos. Otra lengua tanto mas eloquente, quanto mas copiosa fuè su pluma: Psalm.4.2. *Lingua mea calamus scribæ.* No solo porque todas las Naciones, à quien Xavier predicò la Fè, como sino hablara, mas escriviera, les quedò tan impressa, que nunca la dexaron, ni porque escriviò ciento y quinze epistolas admirables, que andan impressas por el Mundo, y durarán hasta el fin; sino porque copiados, y bueltos en todas lenguas los Misterios, y Articulos de la Fè Catholica; en los Navios, los fixava al piè del mastil grande, y en las Ciudades, en los lugares mas publicos, siendo en aquella breve Escritura tantas las Biblias, y Versiones, quantas las hojas desenquadernadas, que en el mar, y en la tierra se leian. Ni se deve passar en silencio los trofeos de nuestra Redempcion, que en los escollos de las playas, y en lo mas alto de los montes enarbolava; con tantos pregones de èl Crucificado, quantas eran las Cruzes; sirviendo tambien de lengua à la de Xavier, hasta los palos, y las piedras. Mas lo que mas me edifica, y haze devocion, es, que teniendo el Santo aquel dòn, ù dones de lenguas tan sublimes, sin embargo las aprendia, y estudiava palabra por palabra, para que à su exemplo lo executassen muchos otros, por cuyas lenguas tambien hablasse: Finalmente, la lengua mas vniversal, con que la de Xavier mudamente se desahogava, era la que encubriendo las demàs, y escriviendo de las Isla del Moro à los otros Religiosos de la Compañia, declarò con esta clausula. „ Aqui estoy bautizando solamente à los „ inocentes, que mueren, y no catequizando los „ adultos, porque no sè su lengua: procuro, sin „ embargo, hazer las obras de caridad, que pue„ do, que es lengua, que todos entienden.

§. IX.

1062 ESta es la relacion (mas larga de lo que yo quisiera, y mas breve de lo que deviera ser) de lo mucho, que obraron los pies, y lengua de San Francisco Xavier: ellos, yendo por todo el Mundo: *Euntes in Mundum vniversum.* Y ella, predicando à todas las criaturas: *Prædicate Evangelium omni creaturæ.* Y porque entre tantas, y tan glorioſas acciones, no dexò de aver vna omission; sea ella el remate de todo.

1063 Partiendo de Roma en compañia del Embaxador de Portugal, que por orden del Rey avia pedido al Sumo Pontifice, y à San Ignacio algunos Missioneros de su Instituto; assi edificò, y admitiò en el camino à èl, y à todos los de su Familia, no solo con el exemplo de las virtudes, mas con milagros, y profecias, que entonces le començaron à dàr el nombre de Padre Santo: (Canonizacion fuera de Roma, que ella no puede dàr en vida.) Llevava el Embaxador el camino por junto à Pamplona en Navarra, adonde aun vivia, ya viuda, Doña Maria Azpilcueta y Xavier, su Madre; y pidiendole con grandes instancias, la quisiesse visitar, y despedirse con su bendicion, pues no se avian de vèr mas en esta vida, de ningun modo lo pudo alcançar. Esta fuè la omission de los pies, y de la lengua; de los pies, en no querer ir; y de la lengua, en no querer hablar à su Madre. Yo por parte de esta piadosa demanda tambien alegaria à Xavier el exemplo del mismo Christo, el qual aviendose mostrado siempre tan ageno del afecto de carne, y sangre, aun con su misma Madre; con todo, en el vltimo apartamiento se despidiò de ella, con tan singular demonstracion de amor de hijo. Pero Xavier entendiendo con altissima reverencia, que lo que es devido à la Madre de Dios, para ninguna otra Madre haze exemplo; juzgò, que en esta parte no devia seguir el de Christo. Y el mismo Christo hizo tanto caso, y estimacion de este mas que natural despego, que entiendo yo (dexadmelo dezir assi) le quiso gratificar, y pagar, diziendo assi consigo: Xavier, caminando à servirme, anduvo tan fino, que no se quiso despedir de su Madre, como yo me despedi de la mia? Pues la fineza, que yo no hize por mi Madre, he de hazer por èl.

1064 Para que no passeis à la censura del pensamiento, oìd la prueva. Perdiò la Virgen Santissima à su Bentissimo Hijo en el viage, ò romeria de Jerusalèn, buscòle con gran dolor tres dias, hasta que le hallò en el Templo; y la razon que el Señor diò de averse quedado, y hallarle alli, fuè estàr en servicio de su Padre: Lucæ 2.49. *Nesciebatis quia in his quæ Patris mei sunt, oportet me esse?* De suerte (y es lo que pondero) que perdiendo la Virgen Maria à Christo, la Madre buscò al Hijo, y no el Hijo à la Madre. Y esto es lo que èl hizo, ò no hizo entonces. Passemos aora de el Templo al mar, y de Jerusalèn à la India. Navegando Xavier aquellos mares, fuè tan terrible la tempestad, que todos se davan ya por perdidos; y valiendose el Santo de vn Christo de metal, que traìa sobre el pecho, arrojò aquella ancora al mar, presa de vna amarra tan delgada, como pedia el peso del ancora. Obedecieron los vientos, y los mares al imperio de el que ya los avia reprehendido en el Tyberiadis; y despues que cessò la tempestad, yendo Xavier à recoger el ancora, hallò que quebrada la cuerda, se avia ido à fondo. O què nueva tormenta, y tormento! Què haria el amoroso siervo sin el Señor de su pecho, y de su coraçon? Tomò Puerto el Navio, no sabemos despues de quantos dias, y caminando Xavier por la Playa con el dolor, que merecia su pèrdida, veis aqui salir de el mar vn cangrejo, el qual con el Crucifixo preso, y levantado en las tenazas, le puso en las manos de el Santo. Dexo los estremos de devocion, y amor, con que postrado de rodillas, y abraçado con su Señor, se detuvo extatico, y fuera de sì Xavier por espacio de media hora, como testificò quien le acompañava, porque me llama mi punto. De suerte, que la Virgen Maria perdiò à Christo, y Xavier perdiò à Christo; mas Christo, quando

le

le pierde ſu Madre, no buſca à ſu Madre, y quando le pierde Xavier, buſca à Xavier. Luego es cierto, y probado, que hizo Chriſto vna fineza por Xavier, que no hizo por ſu Madre. Y para mayor propriedad, y correſpondencia del caſo, hizo eſta fineza vn Crucifixo; eſto es, Chriſto Crucificado, porque era en premio parte del deſpego, y parte de la reverencia, con que Xavier no quiſo imitar el exemplo, con que Chriſto tambien Crucificado ſe deſpidiò tan amoroſamente de ſu Madre. O, Dios, nunca mas admirable, ni mas amante! O hombre, el mas animoſo, el mas favorecido, y el mas honrado de Dios!

1065 Aquel cangrejo era verdadero, y no el fabuloſo, que los Aſtrologos con el miſmo nombre puſieron en el Tropico, llamado Cancro. Llamaſe Tropico de Cancro, porque llegando alli el Sol, buelve atràs, y no puede paſſar de alli. Y lo miſmo digo yo de el Divino Sol Chriſto. Quando Chriſto, perdìdo de ſu Madre, no và à buſcar à ſu Madre, y perdìdo de Xavier, và à buſcar à Xavier, entonces es quando las finezas de el Sol Divino llegaron al Tropico; porque haſta alli podian llegar, mas no paſſar de alli: pongaſe dos columnas, vna en el Cielo, otra en la tierra, que digan: *Non plus ultra.*

1066 En el Cielo ay vn Cancro, en la tierra otro Cancro, y en el mar otro. Y todos tres ſe vnieron en honrar à Xavier. El Cancro de el Cielo, que haze el Tropico Auſtral, y es limite de el curſo de el Sol, eſtà en veinte y tres grados de la linea àzia el Sùr, el Cabo de Buena Eſperança eſtà en treinta y cinco; y ſiendo aſſi, que el mayor Conquiſtador de la antiguedad no llegò de la Europa à la linea Equinocial; Xavier, no ſolo paſsò el Cabo de Buena Eſperança, ducientas leguas mas allà de el curſo de el Sol; mas de alli bolviò haſta las Islas de el Japòn, que fuè el Tropico de ſus peregrinaciones, mayor carrera, ò Zodiaco, que el de el Sol dos mil leguas. El Cancro de la tierra es aquella apoſtema ponçoñoſa, fea, y aſqueroſa, el mas cruel roedor de carne humana. Y ſucediò, que afrentando de palabra à Xavier vn hombre deſcomedido, le reſpondiò el Santo: Dios os guarde la boca. Mas no oyendo Dios la oracion, y verificando la profecìa, ſubitamente le ſaliò, y apareciò vn Cancro en la miſma boca blasfema, el qual royendoſela toda, fea, y aſqueroſamente le quemò, y cauterizò la lengua. El Cancro del mar, finalmente, es el que hizo el milagro tan nuevo, è inaudito: con que en ſuma, todos los tres Cancros de el Cielo, de la tierra, y del mar ſe vnieron, y conjuraron en honrar à Xavier. El de el Cielo, encareciendo ſus peregrinaciones; el de la tierra, vengando ſus injurias; y el de el mar, aliviando, y premiando ſus cuydados.

§. X.

1067 LLegado nueſtro diſcurſo al Tropico, y no pudiendo paſſar adelante, acabè, para memoria de los oyentes, con dos breviſſimos documentos. Nota la Hiſtoria, que reparando algun critico en los muchos caminos, y viages, que Xavier hazia à tan diferentes, y remotas partes, dixo, que ſi èl huviera caminado menos, huviera convertido mas. A que reſpondiò con profundiſſima prudencia el Santo, como Prelado de ſus Compañeros: Que iva primero à vèr, y conocer todas aquellas Tierras, para ſaber adonde embiava, y à quien. O Reyes, y Principes del Mundo, que embiais à tantas partes, y tan remotas vueſtros Miniſtros, como podeis no errar en las elecciones de las perſonas, y de los lugares, ſino ſabeis à quien embiais, ni adonde? Y què dirè de los que por Profeſſion, è Inſtituto, ò por otras obligaciones, que aun pueden ſer mayores, deſpues de aver oìdo de la boca de Chriſto, à quien tienen por Dios: *Euntes in mundum univerſum prædicate Evangelium omni creaturæ*, por no dexar la Patria, ni las Cortes, y por no tener valor, como Jonàs, para trocar los aplauſos vanos de Jeruſalèn por la predicacion tan importante de Ninive, ni las piſadas de los pies de Xavier le exciten los paſſos, ni los ecos de ſus vozes el ſilencio de la lengua, mas como eſtatuas mudas, inmobles, y ſin alma, ni ſe duelen de lexos de vèr perder tantas, ni en lo inmediato, y dentro de ſi temen la condenacion de la ſuya. Dios nos dè ſu Gracia, Prenda de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON DEL BRAZO DE SAN FRANCISCO XAVIER,

QUE FUE LLEVADO A ROMA, DE ORDEN del Papa Paulo Quinto.

Euntes in mundum universum, &c. Marci 16.

§. I.

1068 LA crueldad mas honrosa, ò la honra mas cruel, que nunca viò el Mundo, es vn tremendo espectaculo, que primero assombrò la tierra, y despues el mar; el qual yo reservè de proposito para este discurso. Pidamos antes la gracia: *AVE MARIA.*

Euntes in mundum universum, &c. Marci 16.

§. II.

1069 MVriò San Francisco Xavier, y como no ay dos cosas tan parecidas, como la muerte, y la vida; siendo tan milagrosa su vida, no podian faltar los milagros en su muerte. Despues della, no fuè embalsamado su cuerpo, como era antigua costumbre, ò Rito funeral del Oriente; mas como el mismo cuerpo fuè habitado cinquenta y cinco años de aquella Alma Santissima, llena de tantas virtudes, ellas fueron el balsamo, la myrra, el nardo, el aloes, y las otras especies aromaticas, y celestiales, que le conservaron incorrupto, oloroso, y tan entero, como vivo: *Inest quædam hujusmodi virtus in corporibus Sanctorum propter tot annos inhabitatas in illis animas justas, quorum ministerio usæ sunt.* Dize San Cyrilo Jerosolymitano. Es este privilegio raro, y solo concedido por Dios à aquellos Santos, que particularmente merecieron el nombre de suyos: Act. 2. 27. *Non dabis sanctum tuum videre corruptionem.* Y quien mas Santo de Dios, *Sanctum tuum*, y de Dios todo, y en todo, y por todo, que Xavier?

1070 La muerte es hija del pecado: Ad Rom. 5. 12. *Per peccatum mors.* Y en el pecado de Adàn, donde ella tuvo su principio, alcançò tambien el poder, no solo de matar los hombres, mas de corromper los cuerpos, y resolverlos en polvo: Gen. 3. 9. *Pulvis es, & in pulverem reverteris.* Esta es la quexa, ò el horror que tenia David, no solo de la muerte, sino del polvo, en que ella le avia de deshazer en la sepultura: Psalm. 21. 16. *Et in pulverem mortis deduxisti me.* Pues si estos son tus poderes, ò muerte; porquè no los executaste en Xavier? No diràs, que te faltaron los instrumentos mas eficaces de este tu segundo rigor, porque dos vezes fuè el santo cadaver cubierto de cal viva, que es la lima mas fuerte, y mordaz, para roer, y deshazer en polvo toda la materia tan varia, de que se compone la fabrica de vn cuerpo, hasta despojarle, y descoyuntar sus huessos. Mas fuè tal el respeto, con que su natural voracidad reverenciò aquellos despojos de la vida en la imagen muerta de Xavier, que ni en el menor hilo de la ropa se atreviò à tocarle; con que tambien la misma cal por este milagro mereciò ser venerada por Reliquia.

1071 Mas. Aquel vltimo accidente congela la sangre, seca la carne, endurece los nervios, muda, y desmaya las colores; pero todos estos efectos, ò consequencia de la muerte en aquel cuerpo muerto, ò en aquel milagro vivo, quedaro tan parados, ò tan pasmados, que la sangre corria liquida, la cerne cedìa blanda, los nervios se doblavan flexibles; y el color, frescura, y gracia del rostro estava tan constante, y tan èl mismo, que los que trataron al Santo en vida, solo porque no hablava, le juzgavan muerto. Engañavase la vista, engañavase el tacto, engañavase el olfato, y hasta el gusto se engañò, porque huvo devocion tan atrevida, ò tan hambrienta, que con los dientes le cortò parte de vn dedo del piè ocultamente; y como si la muerte de Xavier fuera misterio de Fè, solo el oìdo creìa, y confessava, que no estava vivo. Què hiziste, pues, ò muerte? O porquè no hiziste lo que acostumbras?

1072 No hizo la muerte en el cuerpo de Xavier lo que acostumbra en los otros, porque mu-

muriò matando. Ella matò à Xavier, y Xavier la matò à ella. Fuè como abexa, que hiriendo muere; ò menos dulce, ò mas noblemente, como Sansòn, que muriò matando. Ni realçan poco la propriedad de la semejança las dos columnas del Angel, que representava à Xavier. La muerte, quando mata, y vive, despues de separar el alma, corrompe el cuerpo; mas quando matando muere, pierde totalmente las fuerças, quedando ella el cadaver de la muerte, y el cadaver entero, è incorrupto con todos los otros accidentes de vivo. Assi anticipò Xavier en sì mismo, como Precursor de Christo, en esta parte lo que èl, como triunfador de la muerte, ha de hazer vniversalmente en el fin del Mundo. Oygamos à San Pablo 1. Cor. 15. 54. *Oportet corruptibile hoc induere incorruptionem, & mortale hoc induere immortalitatem. Cùm autem mortale hoc induerit immortalitatem, tunc fiet sermo, qui scriptus est: Absorpta est mors in victoria.* Vendrà tiempo, dize el Apostol, en que este cuerpo corruptible, y mortal se reviста de immortalidad, y quede incorruptible, y entonces se cumplirà lo que està escrito, que la muerte quedarà ahogada en su victoria. Notese mucho aquel *Tunc*, Entonces; porque el revestirse el cuerpo corruptible de incorruptibilidad, que es lo que se ha de hazer en el fin del Mundo, esso mismo se hizo en la muerte de Xavier anticipadamente; y por el mismo modo; esto es, ahogandose la misma muerte en su propria victoria: *Absorpta est mors in victoria.* Venciò, ahogò, y matò la muerte à Xavier; mas quando le ahogò, quedò ella ahogada; quando le venciò, quedò ella vencida; y quando le matò, quedò ella muerta. Fuè la muerte, como Eleazaro, quando matò el elefante; y Xavier, como el elefante de la India, que cayò muerto sobre èl, y le sepultò debaxo de sì.

1073 No es metafora lo que digo, sino verdad experimentada, y vista luego por los ojos en proprios terminos. La primera jornada que hizo Xavier despues de muerto, fuè desde las Playas de Sanchòn, donde le sepultaron, al Puerto de Malaca. Ardia la Ciudad en vna crueliſsima peste, andando la muerte con su guadaña, tremendamente ensangrentada por todas partes, entre Gentiles, y Christianos segando vidas sin numero. Y aora quiero yo hazer vn Apostrophe, no à los vivos, ò moribundos, sino al cuerpo muerto de Xavier. Esta es, para que à vn tan grande Santo no faltasse el caracter de verdadera santidad, que son las persecuciones, y la herencia que Christo dexò en mayorazgo à sus Apostoles, quando les dixo: Joan. 15. 20. *Si me persecuti sunt, & vos persequentur.* Esta es, Padre Maestro Francisco, aquella ingrata, è indigna, por no dezir, infame Ciudad, en la qual, deviendoos la Fè, la doctrina, y la libertad, tantas vezes, y tan milagrosamente conservada por vos, y defendida de sus enemigos, por obedecer, y adular à la impiedad de vn tirano, que la governava, fuisteis tan enormemente injuriado, y afrentado por las calles publicas; y la autoridad, y Bulas Apostolicas, como falsificador de ellas, desobedecidas, y despreciadas; y de la qual, como rebelde, maldita, y descomulgada, os despedisteis, sacudiendo el polvo de los zapatos, conforme al consejo de Christo, en testimonio al Cielo, y à la tierra, de su vltima obstinacion. Entonces lo sufriò todo vuestra invicta paciencia, como insensible, y mudo; mas aora, que la Justicia Divina se ha declarado en castigarla, y defender vuestra inocencia, introduciendole en las entrañas el veneno irreparable del ayre corrompido; con que la misma respiracion, en lugar de ser aliento, y alimento de la vida, se le convierte en lazo, y garrote la muerte. Aora, aora es tiempo, que vos tambien os pongais de parte de la misma justicia; y que essa caxa tosca, en que estais metido muerto, como otra Arca del Testamento, en que residia Dios vivo, execute la destruccion, y exterminio en Malaca, que ella cautiva, y afrentada, hazia en todas las tierras de los Filistèos enemigos, adonde llegava.

1074 Esto es lo que la razon, la verdad, y la justicia devia aconsejar, y persuadir à Xavier. Mas como mostraria èl, que muerto era el mismo, que avia sido vivo? Sale, y aparece el sagrado deposito en tierra, y en el mismo punto todos los que estavan heridos, y espirando de peste, se levantaron subitamente sanos. Purificòse el ayre, desapareciò, y huyò el contagio, sin herir mas, ni tocar en Christiano alguno, ni Gentil. Y la muerte tambien quiso huir; mas en las mismas cuevas abiertas para los moribundos la metiò, y encerrò Xavier, como triunfador de ella. Tenia la muerte, y los enemigos de Christo presidiado su Sepulcro, con guardas de muchos Soldados armados: *Cujus sepulchrum plurimo custode signabat lapis.* Mas què aprovecharon estas cautelas contra el triunfador de la muerte? Festiva, y discretissimamente lo cantò la Iglesia: *Victor triumphat, & suo mortem sepulchro funerat.* A la misma muerte, que le tenia muerto, la sepultò en su sepulcro. De el mismo modo lo executò Xavier, no en vn solo sepulcro, donde ella le tenia metido en las Playas de Sanchòn; mas en muchas hoyas, que la misma muerte avia abierto en Malaca, para los que en ella iva matando. En la muerte de Christo se abrieron muchas sepulturas: Matth. 27. 52. *Monumenta aperta sunt.* Y què sucediò poco despues? Que quantas eran las sepulturas abiertas, tantos fueron los muertos, que de ellas salieron resuscitados: Ibid. *Et multa corpora Sanctorum, quæ dormierunt, surrexerunt.* Juzguese aora, si fuè mas, ò menos, que se levantassen vivos, y sanos, y no entrassen en las sepulturas, que la muerte les tenia abiertas; y estos, no solamente Santos, como aquellos, *Multa corpora Sanctorum*; mas Christianos con Fè, y Gentiles sin ella, sin diferencia, ni excepcion en alguno.

§. III.

1075 TAn vniverſal, y plenaria fuè la Indulgencia, que las Reliquias de Xavier alli concedieron ſolo de camino, ſiendo ſu derrota derechamente à Goa. Mas què eloquencia ſerà baſtante à referir la devocion, el afecto, el aplauſo, la magnificencia, y triunfo, con que fuè recibido en aquella Imperial Metropoli del Aſia, muerto, quien tanto la tenia merecido en vida? Dexo ſiete manifieſtos naufragios, de que el Santo librò la Nao que lo llevava, con otros tantos milagros. Mas no puedo paſſar en ſilencio, lo que aora dirè. Luego que en Goa ſe ſupo la alegre nueva, el Padre Provincial de la Compañia, con otros tres Religioſos, partieron en vn Catur à encontrar el ſagrado huèſped: hallaron la Nao en Baticala, no amarrada, ſino à la vela; y luego que paſſaron al Catur la caxa, en que venia el Santo cuerpo, la Nao ſin viento, ſin tocar en baxìo, y ſin ocaſion alguna de rieſgo, ſe fuè por sì miſma à fondo, como quien avia cumplido con ſu oficio. Para que no ſe canſen los Expoſitores en inquirir, què ſe hizo la Eſtrella del Oriente, deſpues que parò ſobre el Peſebre de Chriſto; vna, y otra ſe fuè à pique, que tambien el ayre tiene fondo. Aſſi quiſo Dios honrar à Xavier, moſtrando, que lo que avia criado para ſervir à ſu Hijo; y lo que avia fabricado para ſervir à ſu ſiervo, era decencia, y autoridad, que en acabando de ſervirlos, acabaſſen juntamente, y no ſirvieſſen à otro. Anocheciò el Catur en la Barra de Goa, donde ninguno durmiò aquella noche, ni huvo dia, que tanto tardaſſe en amanecer; diziendo algun penſamiento Poetico, que la Aurora ſe detenia en aderezarſe, para què mas llena de rayos, y mas hermoſa que nunca, abrieſſe las puertas al Sol del Oriente. Al primer romper de la luz, partieron de boga arrancada en buſca del Catur diez y ocho Vergantines, y en ellos la principal Fidalguia de aquella entonces ſegunda Corte de Portugal, todos con hachas encendìdas; y deſpues de hazer la devida reverencia al Santo, divididos en dos filas bolvieron acompañando al Catur haſta la Ciudad. Y como los Vergantines venian llenos de flamulas, y gallardetes de varias colores, y prevenidos de inſtrumentos ſonoros de todos generos; las luzes, que reverberavan, y ſe multiplicavan en el agua, y la conſonancia de los inſtrumentos, al compàs lento de los remos, hazian tal armonia a los ojos, y à los oìdos, que grandemente ayudavan à la alegria de los coraçones.

1076 Eſperava en la Playa el Virrey con todos los Tribunales del Eſtado, y ſus Miniſtros; la Camara con ſu Vandera, Juezes, Miniſtros, y todos los otros Oficiales de la Republica; la Ciudad entera, en vna multitud innumerable de todos los eſtados, y no ſolo los ſanos, ſino tambien los enfermos, ò por ſu piè, ò en braços agenos, eſperando bolver à ſus caſas con ſalud. Quando el Catur ya iva llegando, era muy de vèr los braços que ſe levantavan, y eſtendian de enmedio de la multitud, como abraçando de lexos, y en el modo que podian, los pies del Santo; aviendo algunos, que no teniendo paciencia para eſperar mas, aſſi veſtidos, como eſtavan, ſe arrojavan al mar. Deſembarcado el Santo, todos le ſaludaron con las rodillas en tierra, y vivas, que llegavan al Cielo. Y vniendoſe con grande acuerdo lo funebre con lo triunfal, por no exceder los Ritos de la Igleſia; ſe ordenò la Proceſſion, ò acompañamiento en eſta forma. Ivan delante los Niños de la Doctrina, por quien Xavier en aquellas miſmas Calles, y Plaças, avia obrado tantos milagros: eran en numero noventa, todos veſtidos de blanco, con guirnaldas en la cabeça, y palmas verdes en la mano, cantando: *Benedictus Dominus Deus Iſrael, quia viſitavit, & fecit redemptionem plebis ſuæ.* Seguiaſe toda la Hermandad de la Miſericordia con ſus Inſignias: y en pòs de ella, dos hileras cumplidas de la Nobleza, que eſperava en tierra; y de la que avia ido al mar: todos con hachas encendidas, y veſtidos de las mejores galas, à competencia. Deſpues de eſtos, los Canonigos de la Cathedral Metropolitana, y los Clerigos de todas las Parroquias. Entre los quales ivan todos los Religioſos de la Compañia, que tambien llevavan en los ombros à ſu Santo Padre en vn feretro, ò andas, ricamente adornadas. Cerrava todo el acompañamiento el Virrey, la Ciudad, y los Embaxadores de caſi todos los Reynos, y Naciones del Aſia; que con la diverſidad de colores, y trages, hazian vn hermoſo, y pompoſo remate.

1077 Las calles eſtavan alfombradas, con lo mas fino, precioſo, y artificioſo del Ormùz: las paredes ricamente adornadas de tapicerias de oro, y ſeda: à trechos ſe veian levantados Arcos Triunfales, y otros cuerpos, de devota, y magnifica arquitectura: de las ventanas, y terrados llovian flores ſobre las andas, y cuerpo del Santo: las Milicias pueſtas en ala, quando iva paſſando, le abatìan las armas, y las Vanderas: y en todas partes, ò ardian, ò hervian en odoriferos licores todos los aromas de la India, entre los quales con eſtupenda maravilla tranſcendia, y ſe diſtinguia de muy lexos la celeſtial fragrancia, que de sì exhalava el Bienaventurado cadaver. Mientras marchava aſſi el mas ſolemne triunfo de quantos avia viſto aquella tantas vezes triunfante Ciudad, acompañavan ruìdoſamente à los aplauſos los continuos truenos de la Artilleria de todas las Fortalezas, y los alegres repiques de todas las Igleſias, à cuyo ſonìdo ſe excitavan los enfermos, vnos à ſalir à las ventanas, òtros à las miſmas calles, con principios de ſalud, en que el Santo los confirmava. Y aqui me acuerdo de la ſutil murmuracion de vn Herege; el qual, mofando de las Reliquias de los Catholicos, no dudò eſcrivir, que vn Religioſo, deſpues de viſitar los Lugares de la Tierra Santa, avia traìdo de alli en vna caxita el ſonìdo de las campanas de Jeruſalèn.

Mas

Mas lo que entonces el dixo por risa, se verificò en este dia con verdaderas experiencias.

1078 Llegada la Procession à la Iglesia de la Compañia, fuè colocado el Sagrado Deposito en la Capilla Mayor, donde todas las gradas por muchas partes con el peso de la gente, no le pudieron defender del impetu, con que vnos sobre otros se arrojavan à besarle los pies. Tres vezes fuè el Santo levantado en piè, y mostrado al Pueblo, en que el pasmo de aquella vista era igual à las lagrimas, que todos derramavan: y tres dias revestido de los ornamentos Sacerdotales estuvo assi expuesto. No huvo Sermon de Honras en estas gloriosas Exequias, ni Panegyrico del muerto triunfador de la muerte; porque las lenguas de todos en todas partes (no hablandose por mucho tiempo en otra cosa) eran eloquentissimos Oradores de sus alabanças. Vnos referian profecias, otros milagros, otros conversiones, otros excelentes virtudes, testificando en sì mismos los favores recibidos en el Mar, y en la tierra, y contando otros los de las suyas à los Gentiles, y Estrangeros. Mas aunque estos, y todos estuviessen mudos, bastavan solo, sin memorias de lo passado, como pregoneros presentes, los ciegos, los lessados, los tullidos, los leprosos, y los otros enfermos de todos generos: los quales concurriendo al nuevo Propiciatorio de la salud, salian de su presencia enteramente sanos; porque el cuerpo que Dios avia conservado tan incorrupto, y entero, no sabia hazer mercedes, ni milagros partidos.

§. IV.

1079 MAs antes que passemos adelante, serà, no solo justo, mas necessario saber qual fuè el particular merecimiento, por el qual la Divina Providencia concedio à San Francisco Xavier este privilegio de la incorrupcion, y entereza, no solo concedido à pocos Santos, mas con tantas circunstancias, y accidentes vivos en vn cuerpo muerto (segun lo que leemos en las Historias Eclesiasticas) puede ser que à ningun otro. La razon, ò merecimiento declarò San Agustin sobre aquel Texto: Psalm. 19. 20. *Neque dabis Sanctum tuum videre corruptionem.* Dize la mayor Luz de la Iglesia, que no concede Dios este privilegio à los Santos por santificados, sino por santificadores; no por ser Santos en sì, mas por santificar à otros: *Neque sanctificatum corpus, per quod & alij sanctificandi sunt, corrumpi patieris.* Y como San Francisco Xavir, entre todos los Santos, y Varones Apostolicos de la Iglesia, no solo fuè el que avia de santificar, *Santificandi sunt*, sino el que avia santificado en su vida, y cooperado à la salvacion de tantos millares, y millares de almas, que los Autores mas leìdos, y mas noticiosos estienden à dos millones (lo que no se sabe de algun otro Santo) como avia Dios de consentir, que padeciesse corrupcion la entereza de tal cuerpo? *Neque corrumpi patieris.* San Pablo comparando las coronas de los que se salvan, con las de los vencedores, que en este Mundo se coronan, à estas llama corruptibles, y à aquellas incorruptas: 1. ad Corint. 9. 25. *Et illi quidem: vt corruptibilem coronam accipiant, nos autem incorruptam.* San Pedro, ponderando en las mismas Coronas del Cielo el precio; porque fueron compradas, que fuè la Sangre preciosissima del Cordero sin mancha, tambien considera en ellas lo incorrupto en comparacion de lo corruptible: 1. Petr. 1. 18. & 19. *Non corruptibilibus auro, vel argento, sed pratioso sanguine, quasi agni immaculati Christi.* Y quien distribuyò tan innumerables coronas incorruptibles, è incorruptas, como avia de padecer en sì mismo la corrupcion? Finalmente, quando Xavier llegò al Oriente, se podia dezir de toda la Assia lo que se dixo de el Mundo antes del diluvio: Gen. 6. 12. *Quia omnis caro corruperat viam suam.* Y en medio de inmensidad, ò diluvio de corrupciones, que hizo el grande Apostol? En los Gentiles limpiò, y desterrò la corrupcion de la Idolatria; en los Moros la corrupcion de la infame secta de Mahoma: en vnos, y otros, y en los mismos Christianos la corrupcion de la torpeza, de la codicia, de la injusticia, y de otros vicios arraìgados en tantas Naciones ten diversas, y en tantas tierras tan remotas. Y aquellos pies, que tantas mil leguas caminaron casi siempre descalços; aquellos braços, que tantas mil almas bautizaron, mas de diez, y de veinte mil en vn dia; aquella sangre, que tantas vezes se derramò de las venas con piadosa impiedad, para convertir pecadores; aquella lengua, que nunca cessò de predicar la Fè del Evangelio en todas las lenguas; aquellos ojos, que dia, y noche velavan, y el coraçon, que siempre ardia en el zelo de predicar el Nombre de Christo; y todo aquel cuerpo tan mortificado, y tan vivo; tan abstinente, y tan fuerte; tan fatigado, y tan incansable; tan dividido en mil partes, y tan entero: porque avia de aver corrupcion, que se le atreviesse à su entereza? Dexò tantos apestados, à quien librò de la corrupcion del contagio; y à veinte muertos, que en vida librò tambien de la corrupcion de la sepultura.

§. V.

1080 ASsi perseverò entero el cuerpo muerto de San Francisco Xavier sesenta y tres años, hasta que en el de mil seiscientos y catorze, que fuè para su entereza el climaterico, se dividio, y le fuè cortado el braço derecho. Y esta es la que en el Exordio deste discurso llamè la crueldad mas honrosa, ò la honra mas cruel. Començando por la honra: Constando al Sumo Pontifice Paulo Quinto, que el cuerpo del Padre Francisco Xavier se conservava entero, con essempciones de la naturaleza, y de la muerte, tan singulares; deseò tener consigo vna Reliquia Insigne del mismo cuerpo, que assi

llama

llama la Igleſia las partes principales de que èl ſe compone. Y como los deſeos de la ſuprema autoridad ſon los modos mas apretados de mandar; declarado eſte por ſu Santidad à la Compañia, èl fuè el golpe, que la obligò à vna tan rigurosa ſeparacion. Mas que mayor honra ſe puede imaginar en el Cielo, ò fingir en la tierra, que el miſmo Vicario de Chriſto, y Vice-Dios, teniendo en Roma à ſu mano derecha à San Pedro con las Llaves, contra las quales no pueden prevalecer las puertas del Infierno; y à la izquierda à San Pablo, con el Montante de la Doctrina, y Fè Catholica, de que ſiempre temiò el Mundo; quiſieſſe juntamente poner, y tener à ſu lado el Braço de vn hombre, aun no canonizado por Santo, ni Beatificado? O hombre, mas que hombre en la vida, honra, y excepcion de todos los hombres deſpues de la muerte! No es Roma aquel Santuario vniverſal, que reparte Reliquias à todo el Mundo Chriſtiano? No es aquella Tierra Santa, regada con la ſangre de infinitos Martyres, en que no ay parte minima, que no ſe pueda, y deva venerar como Reliquia? No es aquella, por antonomaſia, Ciudad, de cuyos Cementerios ſe eſtàn deſenterrando continuamente Cuerpos enteros de Santos, con que enriquecen, y autorizan los Altares de toda Chriſtiandad? Como, pues, ſolicita con tanto empeño, y de tan lexos la miſma Roma vna Reliquia de Xavier? Si vieſſemos, que el Mar pedia agua à vna fuente, y el Sol luz à vna Eſtrella; que diria nueſtra admiracion? Pues eſta es la honra ſin exemplo, con que la Cabeça de la Igleſia ſingulariza entre todos los Santos aquella parte de Xavier muerto, que con tantos aplauſos recibe, y abraça, ò con que ſe gloria de verſe del abraçado.

1081 Mas que mucho, ſi la miſma Igleſia lo tenia profetizado aſſi, con grande expectacion, y alegria: Cant. 8. 3. *Læva ejus ſub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Su Braço izquierdo ſe puſo debaxo de mi cabeça, y ſu Braço derecho me abraçarà deſpues. Aſſi lo hizieron antes, y deſpues los dos Braços de Xavier. Quando renunciò los intentos de las conveniencias del Mundo, à que eſtava tan pegado, y ſe dedicò al ſervicio de la Igleſia, en el Inſtituto de San Ignacio, con eſpecial ſujecion, y obediencia al Papa, que es ſu Cabeça, entonces puſo el Braço izquierdo debaxo de la Cabeça de la Igleſia: *Læva ejus ſub capite meo.* Y quando deſpues de aver obrado con el Braço derecho tantas maravillas, le traxo, ò embiò à Roma, entonces acabò de abraçar la miſma Igleſia, y ſe perficionò, y enterò el abraço: *Et dextera illius amplexabitur me.* Ella lo profetizò, el Pontifice lo diſpuſo, Xavier lo cumpliò, y Roma en honrar, hizo lo que devia, y acoſtumbra. Quando ſus Capitanes conquiſtavan Reynos: y Proviencias, allà levantavan los trofeos; mas en la miſma Roma ſe les ponian las eſtatuas, y decretavan los triunfos: y aviendo Xavier conquiſtado à la miſma Roma vn nuevo Mundo, aunque allà ſe le avian levantado los trofeos de las victorias, juſto era, que las honras de las eſtatuas, triunfos, y Templos las vinieſſe à recibir en la miſma Roma. San Ignacio, y San Franciſco Xavier en el manejo de ſu Inſtituto, fueron como las dos puntas del compàs; Ignacio, como la del centro, ſiempre fixo, è inmoble en Roma; y Xavier, como la de la circunferencia, dando buelta al Mundo: y ordenò con alto conſejo el Pontifice, que èl bolvieſſe à Roma, para perficionar el circulo, acabando en el miſmo punto de donde avia ſalido. Aſſi lo avia enſeñado à eſte Hijo de San Ignacio otro Hijo de mejor, y mayor Padre: Joan. 16. 28. *Exivi à Patre, & veni in Mundum, iterùm relinquo Mundum, & vado ad Patrem.* Aſſi como Chriſto, ſaliendo del Padre, vino en vida al Mundo; y deſpues de muerto, dexando el Mundo, bolviò al Padre: al miſmo modo Xavier vivo, y muerto; vivo, ſe apartò de ſu Santo Padre en Roma; y muerto, le vino à buſcar otra vez à Roma, donde yo los eſtoy viendo glorioſos à entrambos en el Templo, que la miſma Roma llama, el Gran Jeſus. Quando Chriſto ſe moſtrò à los Apoſtoles en la gloria del Tabòr, aparecieron mageſtuoſamente con èl, al lado derecho Moyſes, y al izquierdo Elias. Quiſo San Pedro entonces hazer tres Tabernaculos; mas hizolos ſu Suceſſor el Sumo Pontifice en eſte ſegundo Tabòr; en la Capilla Mayor Chriſto, con el Nombre de Jeſus; en el Colateral de mano derecha San Ignacio, como Moyſes, y como Legislador; y en el Colateral de la izquierda Xavier, como Elias, y como el mayor Zelador de la Fe. De Aquiles ſe dixo: *Vnus Peleo juveni non ſufficit orbis.* Que à Aquiles no le baſtò vn Mundo. Y como al Aquiles de la Compañia Xavier no le baſtò para ſus victorias ſolo el Mundo antiguo, mas conquiſtò el Nuevo, neceſſario fuè para gozar las honras merecidas en la vida, que ſe dividieſſe deſpues de la muerte; y repartiendoſe entre Goa, y Roma, en el Oriente le veneraſſe, y adoraſſe la Cabeça del Aſſia; y en el Poniente la Cabeça de Europa, de la Chriſtiandad, y del Mundo.

§. VI.

1082 BAſta eſto, quanto à lo honroſo; y quanto à lo que puede parecer cruel, deme licencia Roma, para que hable con ella, y no ſerà la primera vez que me oyga. Para alcançar Roma Reliquias, è inſignes Reliquias de Xavier, parece, que no era neceſſario imitar la lançada de Longinos, ni enſangrentar el hierro. Y arguyo à Roma conſigo miſma. El vſo, y eſtilo antiguo de la Igleſia Romana, quando los grandes Principes pedian alguna Reliquia de los Santos, era, embiarles los Sumos Pontifices, no alguna parte de ſus cuerpos, ſino vn velo, llamado Brindiz, tocado en ellos, ò en ſus ſepulcros. Aſſi le embiò San Gregorio Papa à la Emperatriz Conſtancia, como conſta del tercero libro de ſus Epiſtolas: *Greg. epiſt. l. 3. epiſt. 30.* y el miſmo

miſmo vſo conſta de toda la Hiſtoria Eclesiaſtica, que ſe puede ver en Baronio. Eran aquellos velos de lino finiſſimo, y blanquiſſimo, de los quales cantò Prudencio: *Candore niteſcere claro linteа.* Y ya puede ſer, que eſte exemplo le aprendieſſe San Pedro en el Sepulcro de Chriſto, donde èl notò, que el Señor avia dexado por Reliquias de ſu Sagrado Cuerpo *Linteamina, & Sudarium.* Y porque la devocion de algunos Principes no ſe dava por baſtantemente ſatisfecha con aquellas Reliquias, ſantificadas ſolo con el contacto de los cuerpos, ò Sepulcros Santos; hovo Pontifice, que mandando traer delante de ſus Embaxadores eſtos velos, apretados en las manos, manaron ſangre. Que Reliquia, pues, tan inſigne de Xavier ſeria aquella pobre ropa, groſſera, y remendada, debaxo de la qual ſufriò tantas vezes el Santo las nieves friiſſimas del Japon, los ſoles ardentiſſimos de las arenas de Meliapor; y que en las pocas horas de ſueño, entre el fatigado cuerpo, y la tierra le ſervia de cama? Enmedio de vna terrible tempeſtad, gritavan los Pilotos, y Marineros, que el Navio ſe iva à fondo: iva alli embarcado Xavier, y reſgando de prieſſa vn pequeño retazo de la falda de la miſma ropa, lo arrojò al Mar, y las ondas en el miſmo inſtante quedaron en calma. Verdaderamente, que ſi el Grande Antonio, Patriarca de todos los Monges, en el dia de Paſqua ſe reveſtia de la zamarra de San Pablo, primer Hermitaño, texida de las hojas de palma: digna era la ropa de Xavier, de que en las mayores ſolemnidades, debaxo de los Paramentos Pontificales, la viſtieſſen los Pontifices Romanos.

1083 Mas. En la miſma Roma, en el dia de la Converſiion de San Pablo, ſe mueſtra en ſu Igleſia, como particular Reliquia del Apoſtol de las Gentes, no todo, ſino parte del Baculo, en que ſe arrimava en ſus peregrinaciones, que con todo, fueron mucho menores, que las de Xavier. No ſe refieren de eſta Reliquia milagros, los quales no ſon neceſſarios, quando por otra via conſta ſer verdaderos, como conſta del Baculo de Eliſceo, ſer del miſmo Profeta, conſtando juntamente, que pueſto ſobre el niño difunto, no ſe ſiguiò el milagro, que el eſperava. Luego mucho mas probada Reliquia de Xavier ſeria aquella, en que èl caminando, y no caminando, todos los dias, y todas las noches ponia muchas vezes las manos, y traìa ſiempre ſobre el pècho, que era ſu Roſario; el qual aplicado, en auſencia, por los niños de ſu doctrina, de los cuerpos de los endemoniados lançava los Demonios, y de los enfermos las fiebres, y todas las otras enfermedades. Pruebe eſta conſequencia otro mayor argumento. Vn grande devoto del Santo, aviendo de hazer viage deſde Meliapor à Malaca, temeroſo de los peligros de tan moleſta navegacion, y mares tan arrieſgados, deſpidiendoſe de èl, y tomando ſu bendicion; le pidiò, que le conſolaſſe, y animaſſe con alguna prenda ſuya. No ſe hallò con otra Xavier, que ſu Roſario: quitale del cuello, y poniendoſele en las manos, le encomendò mucho, le traxeſſe ſiempre conſigo, confiando, que lo libraria de qualquier peligro. Deſpues de algunos dias de viage, fuè tan grande el que padeciò el Navio, que no pudiendo ſeſtentar la furia de los vientos, ſe dexava llevar de ellos, y correr fortuna, como dizen, haſta que encallando en vnos peñaſcos, en que ſe deſhizo, entre algunos pocos de los marcantes, que eſcaparon con vida, fuè vno el devoto del Santo. No avia en la dureza del peñaſco, ni para comer vna yerva verde, ni para bever vna gota de agua: con que medio muertos del hambre, y de la ſed, de los maderos del naufragio compuſieron vna Balſa, en que ſe metieron, y bolvieron à entregarſe al Mar, mas para dilatar la muerte, que con eſperança de la vida. Y aſſi ſucediò, porque ni la Balſa, ni ellos parecieron mas: y ſolo el devoto de Xavier con el Roſario de alli à cinco dias ſe hallò en vna Playa deſconocida; la qual, ſupo deſpues, que eſtava vezina à Meliapor, donde partiò, y tenia ſu caſa. Preguntado, quien lo avia traìdo alli, y como paſsò aquellos cinco dias? Reſpondiò, que no lo ſabia, porque en todo aquel tiempo, ò arrebatado, imaginava, ò durmiendo, ſoñava, que eſtava converſando con ſu familia. De ſuerte, que la ſagrada Reliquia, no ſolo le librò de la muerte, y del peligro, ſino de la imaginacion, y del temor: portento dobladamente eſtupendo, y digno el inſtrumento de que Roma lo colgaſſe en el Templo de la Minerva, delante de eſta Señora, Inventora del Roſario, como vno de los mas famoſos de ſus trofeos.

1084 A Jeremìas le prometiò Dios, que le libraria, no ſolo de los peligros, ſino del temor de ellos: Jerem. 1. 17. *Nec enim timere te faciam.* Y de eſta miſma gracia fuè efecto aquel ſueño tan profundo de San Pedro, en la miſma noche del dia en que avia de ſalir à ſer publicamente ajuſticiado, como pondera mas expreſſamente el Syriaco: *In illa ipſa nocte erat Petrus dormiens.* El Angel le recordò, para librarle de la priſion de las cadenas, y de la muerte; y Dios antecedentemente le metiò en las priſiones del ſueño, para librarle del cuidado, y temor de la muerte. Y ſi eſte doblado favor fuè concedido à San Pedro, por las oraciones de toda la Igleſia, que rogava por ſu vida; grande excelencia es de Xavier, que el Roſario, por donde orava, como ſe viò en el caſo que acabamos de referir, ſe concedieſſe vna, y otra gracia. Mas paſſemos à las cadenas. Las de San Pedro ſon vnas de las mas famoſas Reliquias de Roma, con Templo, y dia dedicado à ellas. El modo de comunicar eſta Reliquia, no era dar alguna parte, ò eslabòn de las miſmas cadenas, ſino alguna pequeña limadura de aquel Sagrado hierro, ſantificado con el contacto de las manos de el miſmo Principe de los Apoſtoles: Actor. 12. 7. *Ceciderunt catenæ de manibus ejus.* Aſſi embiò vna de eſtas limaduras San Gregorio Papa à Childeberto, Rey de Francia,

cia. Y Justiniano, que despues fuè Emperador, impetrò otra del Papa Hormisda. Y si este era el estilo de los Sumos Pontifices, tan loable, y decoroso para las mismas Reliquias, en edad ya tan adulta de la Iglesia; bien pudiera Roma contentarse con aquellas cadenas de Xavier, tantas vezes santificadas con su sangre, como la misma Roma manda cantar en sus Lecciones: *Ferreis in se flagellis ita sævijt, vt sæpè copioso cruore diffluerent.* Estas cadenas con puntas agudas servian al Santo de cilicio, y disciplinas; y con ellas, tomando sobre sì los pecados de grandes, y ostinados pecadores, disciplinandose cruelmente delante de ellos, levadas todas las espaldas en sangre atonitos de tal espectaculo de caridad, los convertia. Tales, y no menores, que estas conversiones, eran los milagros de las cadenas de Xavier: siendo doctrina, y sentencia de todos los Santos, en todo el rigor de la Theologia, que mayor milagro es, convertir vn pecador, que resuscitar muertos, lo que Christo hizo tres vezes: y que criar Mundos, lo que Dios hizo vna vez sola.

1085 Mas para tener Roma Reliquias Insignes, y muy Insignes de Xavier, no era necessario hierro, ni sangre; bastavan otras, que sin tocar al cuerpo del Santo, ni tocarlas èl, obrarian, como obravan, estupendas maravillas. Vamos à Napoles. Delante del Altar de San Francisco Xavier, en la Iglesia de la Compañia de Jesus, se ven colgados veinte y nueve Estandartes, con el nombre cada vno de los veinte y nueve Barrios, en que aquella Real Ciudad se divide, y vna Inscripcion en todos, que dize: *Ob vrbem à peste servatam.* Por aver defendido esta Ciudad de la peste. La peste fuè tan cruel, que se contavan los muertos por centenas de millares: Y qual fuè la Reliquia, que obrò esta vniversal maravilla? Vna Imagen de Xavier, que primero sanò à vn Ciudadano, luego à quatro, despues à muchos: y conociendo la Republica, que en ella estava la salud tambien contagiosa, eligiendo al Santo por su Protector, en la tarde del mismo die sanaron mas de quatrocientas personas. Y con la misma prisa se fuè apagando el incendio; con que toda la Ciudad quedò libre. Vamos à Calabria, y veremos por informaciones autenticas, hechas con autoridad Apostolica, que solo en la Villa de Potamo, en año y medio, fuera de otros infinitos milagros, resuscitò San Francisco Xavier veinte y nueve muertos: y no por otra Reliquia de su cuerpo, sino por vna sola Imagen suya, tan acostumbrada à obrar semejantes resurrecciones, que los difuntos no se enterravan en dos, tres, y quatro dias, despues de la muerte, con la esperança de que el Santo los resuscitasse, como algunos lo consiguieron, ò antes de ser llevados à la sepultura, ò saltando del feretro vivos. Passemos finalmente à la India, donde su grande Apostol avia doctrinado en la Fè vna muger, de origen China, por nombre Lucìa Villançano; la qual, siendo de edad de ciento y veinte años, y de conocida virtud, con vna Imagen de su Santo Maestro sanava de repente todo genero de enfermedades, aplicandola à los enfermos, solo con estas palabras: En nombre de Jesu Christo, y del Padre Francisco Xavier, Dios te restituya la salud. Algunos de estos milagros, con el nombre de la misma muger, se refieren en la Bula de la Canonizacion del Santo. Y afirman con juramento los testigos oculares, que en el mismo momento, en que la Santa Imagen era aplicada, subitamente, mancos, lesiados, ciegos, sordos, mudos, leprosos, tisicos, paraliticos, encancerados, con las carnes comidas, y podridas, los vieron sanar. Y que no avia mal tan envegecido, è incurable, ni moribundo tan postrado, y casi espirando, no teniendo alguno mas, que la piel sobre los huessos, y pareciendo mas cadaveres, que hombres vivos, los quales tocados de aquella sombra de Xavier, no se levantassen de repente, con el vigor, con las fuerças, con los sentidos, con el color, y con la corpulencia de los miembros restituìdos. Siendo, pues, tan poderosas, y tan insignes Reliquias estas imagenes de Xavier, tan ausentes, y remotas de su cuerpo, y nunca tocadas en èl; embiando Roma à Goa vno de sus famosos Pintores, que le retratasse en vna verdadera efigie, que fuesse viva Imagen de Xavier muerto; con esta Reliquia incruenta, parece, que tan enriquecida quedaria ella sin su Braço, como el Santo entero con èl.

§. VII.

1086 MAs ya es tiempo, que veamos el sacrificio, y se preparan los coraçones de nuevo animo, y valor, para vn espectaculo nunca visto. El lugar que se eligiò, fuè vna Capilla interior, adonde se trasladò el Santo cuerpo, à titulo de mayor decencia. El tiempo, el mas secreto de la media noche, sin noticia, dentro, ni fuera, de lo que estava determinado: *Ne tumultus fieret in populo.* Porque saliendose, toda Goa, y toda la India se pondria en armas, para defender el Braço, que tantas vezes la avia defendido: los Assistentes eran, el Visitador, el Provincial, el Preposito, y tres Consultores de Provincia, el Executor vn Hermano Lego; no pareciendo decente, que las manos sagradas, que ofrecen à Dios el sacrificio incruento de su Hijo, se ensangrentassen en el de Xavier. Puestos assi de rodillas todos, levantò el Executor el Braço del Santo, tan natural, y flexible, como si fuesse de vn cuerpo, que estuviesse durmiendo; y yendo à cortarle, veis aqui, que subitamente temblò la tierra, la Capilla, y todos los que en ella estavan. Bolvieron segunda vez à intentar el golpe, y no solo el pavimento, mas las paredes con segundo temblor, pareciò que se querian arruìnar, desencaxandose las piedras. Quien no se desanimàra con la repeticion de tal prodigio? Insistiendo, pues, tercera vez en el mismo intento, fuè tanto mayor el

temblor,

temblor, y estremecimiento, que el techo, y todo el edificio de aquella grande Casa se caìa sobre los que estavan en aquella Capilla, con que todos atonitos se salieron afuera. Quien no dixera de cada vno de estos Padres en aquel caso, quando la execucion no fuera en el verdadero cuerpo de Xavier, sino en alguna estatua suya:

Ter conatus erat casus effingere in auro,
Ter patriæ cecidere manus? Virgil. 6. Æneid.

Hecha por ellos nueva consulta, quando parece se avia de resolver en ella, que se escrivièsse à Roma, y se representassen los manifiestos, y prodigiosos indicios, con que Dios mostrava, què no era servido, que el santo cuerpo se dividièsse, mas perseverasse entero, para que su misma entereza fuesse vn perpetuo testimonio à todo el Oriente, de la verdad de la Fè, que le avia predicado; lo que se resolviò fuè, que tomassen al mismo Santo por Intercessor contra sì, y le pidiessen licencia para la execucion de lo que eran mandados. Entraron otra vez todos en la misma Capilla, y puestos de rodillas, hablò assi vno de los Prelados: Bienaventurado Santo, bien sabeis Vos, que venimos aqui, no tanto por nuestra voluntad, quanto por obediencia de nuestro Padre General. Y pues en vida fuisteis tan obediente, dadnos aora, despues de muerto, licencia, para que podamos executar lo que se nos ordena, embiando esta Reliquia de vuestro cuerpo, que la pide el Sumo Pontifice. Dixo: y en oyendose el nombre del Sumo Pontifice, del Padre General, y esta palabra *Obediencia*, obedeciò el Santo, obedeciò la tierra, obedecieron las paredes, obedeciò todo, y el Braço se dexò cortar, manando de la herida tanta sangre, que llenò vn vaso de plata; y bañando en èl vna tohalla, que para este efecto iva prevenida, la qual despues de muchos años, llevò el Conde de Linares, Virrey de la India, para presentarla al Rey Don Felipe Quarto.

1087 Enfin, que despues de sesenta y tres años tenemos el cuerpo de San Francisco Xavier, como si en èl se cumpliesse la profecìa de el Sacerdote Heli: 1. Reg. 2. 31. *Ecce dies venient, & præcidam brachium ejus.* Mas puesto que le falte el Braço derecho, yo espero, y prometo, que serán tantas las victorias del izquierdo, que trocandose los terminos, del derecho se podia dezir: Psal. 90. 7. *Cadent à latere tuo mille.* Del izquierdo se diga: *Et decem millia à sinistris tuis.* Pero si todo esto, que se obrò en este caso, fuè mas por instinto Divino, como despues mostrarè, que por razon humana; mucho tenemos para desear saber, qual seria el fin de la Divina Providencia, en permitir en el cuerpo incorrupto, y entero de Xavier, lo que no leemos se hiziesse en otro de los que Dios ha conservado hasta aora sin corrupcion. Entiendo, y digo, que los fines altissimos de esta tan particular Providencia, fueron dos; vno de parte de la Compañia; otro de parte de Xavier. De parte de la Compañia, para que en todas las circunstancias de este caso le quedasse expresso vn perfectissimo exemplar de la obediencia que professa. Y de parte de Xavier, para que despues de la muerte le concediesse Dios el martirio, que ardentissimamente deseò, y procurò siempre, sin poderle alcançar en vida.

§. VIII.

1088 QVanto à lo primero, concurrieron en este caso tres generos de Superiores, y subditos: el Sumo Pontifice, Superior del General; y el General, subdito del Pontifice; el General, superior de los Padres de la India; y los Padres de la India, subditos del General; los Padres de la India, Superiores, en el modo que lo podian ser, del cuerpo de Xavier; y el cuerpo de Xavier subdito de los mismos Padres. Discurramos aora por todos los generos de estos Superiores, y subditos, y veremos en su obediencia todos los primores, y apices de la perfeccion de esta virtud, en la qual San Ignacio fuè el mas exacto de quantos Legisladores la ordenaron, y de quantos Escritores de ella escrivieron.

1089 Primeramente manda San Ignacio en sus Reglas, que todos procuren observar, y señalarse en la obediencia, de tal suerte, que para obedecer no sea necessario precepto, ò mandato expresso del Superior, mas baste solo la señal de su voluntad: Summ. Reg. 33. *Omnes obedientiam observare, & in ea excellere studeant, licèt nihil aliud, quàm signum voluntatis Superioris sine ullo expresso præcepto videretur.* Y tal fuè la perfeccion de la obediencia del Padre General, que era Claudio Aquaviva, al Sumo Pontifice Paulo Quinto. Porque el Sumo Pontifice no le mandò, ò puso precepto, y solo le significò la voluntad, que tenia, de tener en Roma vna Reliquia Insigne del cuerpo de San Francisco Xavier, que aun no era Santo, y èl queria canonizar; y bastò esta señal de la voluntad del vnico Superior, que tiene el General de la Compañia, que es el Sumo Pontifice, para que Claudio mandasse à los Padres de la India executar lo que se hizo. Confirmase este alto grado de obediencia, con lo que San Pablo enseñò, ò insinuò à su Discipulo Timotheo, quando le escriviò: 1. ad Timoth. 1. 9. *Quia lex justo non est posita.* Porque el obedecer por leyes, y preceptos, es obediencia ordinaria; mas la obediencia excelente, qual es la obediencia de la Compañia: *In obedientia excellere studeant*, ni tiene necessidad, ni espera leyes, ò preceptos; y le basta solo la señal de la voluntad del Superior. Assi comenta este Texto de el Apostol, aplicandole à la obediencia de Samuèl, nuestro doctissimo Mendoza, como discipulo de la Escuela, y espiritu de San Ignacio: exposicion, que no se halla en los Doctores antiguos, aunque Santos, los quales, solo acostumbro alegar, quando es necessario: *Perfectus obediens*, dize èl, *qualis erat Samuel, imperium non requirebat, quia solo nutu etiam absque ullo jussu ad voluntatem Prælati exequendam ferebatur.*

1090 El ſegundo documento de San Ignacio es, que ſus Hijos ſe deven aver en los caſos de la obediencia, como en las materias de Fè, cerrando los ojos à qualeſquier dificultades, y objeciones, que en ellos ſe ofrecieren, ſin examinar, ò inquirir, baſtando para creer el dicho del Superior, que lo manda: Epiſt. Obedientia, num. 28. *Vt ad credenda, quæ Catholica Fides proponit, toto animo, aſſenſuque veſtro incumbetis; ſic ad ea facienda quæcumque Superior dixerit, cæco quodam impetu voluntatis parendi cupidæ, ſine vlla diſquiſitione feramini.* Y eſta fuè la perfecta obediencia de los Padres de la India en obedecer, y no replicar al Padre General. Terrible objecion era aver de meter el hierro en aquel Santo, y milagroſo cuerpo, y cortar, y dividir la entereza, con que Dios por tantos años le avia conſervado. Y mas terrible, aun deſpues de los temblores, cada vez mas ſenſibles, y temeroſos, vna, dos, y tres vezes repetidos: y con todo, obedecieron, cerrando los ojos, y cautivando los entendimientos, como ſi fuera à vn Decreto de la Fè. La confirmacion en eſte graviſſimo punto no es menos, que del Principe de los Apoſtoles, el qual contando la famoſa viſion de lo que avia viſto, y oido en el Monte Tabòr, añade à los Chriſtianos, à quien eſcrive, que aun tienen otro teſtimonio mas firme, que es el de los Profetas, à los quales hazen bien en ſeguir, y creer con toda atencion: 2. Petr. 1. 18. 9. *Et hanc vocem nos audivimus à Cœlo allatam, cùm eſſemus cum ipſo in monte ſancto: & habemus firmiorem propheticum ſermonem, cui benefacitis attendentes.* Pues ſi el miſmo San Pedro, y los otros dos Apoſtoles avian viſto, y oido todas las coſas tan maravilloſas, que ſe vieron, y oyeron en el Monte Tabòr; porquè dize, que tiene otro teſtimonio mas firme, que el ſuyo, que es el de los Profetas, à quien hazen bien de atender? *Cui benefacitis attendentes.* Tambien aqui ha de ſer el Comentador de la Eſcuela, y eſpiritu de San Ignacio, el doctiſſimo Alapide; el qual apretando mas el argumento en la voz de el Padre, dize aſſi: *Licèt enim vox Patris objectivè, puta in ſe, eſſet veriſſima, & certiſſima æquè, ac oracula Prophetarum: tamen ſubjectivè, quatenùs in auribus Sancti Petri recipiebatur, & reſonabat, non erat tàm certa, & firma, quàm viſiones Prophetarum: Auditus enim, omniſque ſenſus falli poteſt; viſio verò Prophetarum falli nequit, quia fit per lumen ſupernaturale, & Divinum.* De ſuerte, que la razon de diferencia, es porque la viſion de los Apoſtoles fuè por el conocimiento natural de los ſentidos, en que puede aver engaño; y la de los Profetas es por lumbre ſobrenatural, y Divino, en que no puede aver falencia. Por eſſo contra lo que vemos, oìmos, y palpamos, creemos lo que dize la Fè; y aſſi deve creer el verdadero obediente lo que dize el Superior, cuya voz es la de Dios, como enſeña el miſmo Chriſto: Lucæ 10. 16. *Qui vos audit, me audit.*

1091 Reſta la tercera conſideracion de la fina, y perfecta obediencia, que fuè la del cuerpo muerto de San Franciſco Xavier à los Superiores de la Caſa, donde eſtava tan venerado. Y en eſte tan extraordinario punto parece que hablò San Ignacio, no ſolo como Legislador, ſino como Profeta. Dize, que los que viven debaxo de obediencia, ſe deven dexar guiar, y regir de la Divina Providencia por medio de ſus Superiores, como ſi fueſſen vn cuerpo muerto, que ſe dexa llevar à qualquiera parte donde lo llevaren, y que lo traten de qualquier modo que lo quiſieren tratar: *Qui ſub obedientia vivunt, ſe ferri, ac regi à Divina Providentia per Superiores ſuos ſinere debent, perindè ac ſi cadaver eſſent, quod quoquo verſus ferri, & quacumque ratione tractari ſe ſinit.* Puede aver coſa mas propria, y mas natural, ò mas ſobrenatural, que nueſtro caſo? El cuerpo muerto de San Franciſco Xavier, no *Ac ſi cadaver eſſet*; ſino como cadaver, que era, ſe dexò llevar adonde quiſieron, porque ſe dexò llevar de Aſia à Europa, y de Goa à Roma, à donde quiſo el Pontifice que fueſſe; y como cadaver, que era, ſe dexò tratar como quiſieron, porque le quiſieron herir, pueſto que ſin crueldad, cruelmente llegaron à deſpedazar ſu entereza, y cortarle, no menos que el braço derecho. En vna ſola coſa no moſtrò Xavier que eſtava totalmente muerto, que fuè la copioſa ſangre que le corriò de las venas. Del coſtado del Cuerpo de Chriſto muerto corriò ſangre; mas al miſmo Cuerpo eſtava vnida otra naturaleza viva, è inmortal. Y como ſi la obediencia de Xavier fueſſe en èl otra naturaleza, el cuerpo eſtava muerto, mas la obediencia vivia. San Ignacio quiſo que los obedientes vivos fueſſen como cuerpos muertos; y San Franciſco Xavier hizo que ſu cuerpo muerto fueſſe como obediente vivo. Obedeciendo à Chriſto, ſaliò vivo de la ſepultura Lazaro, que eſtava muerto. Mayor milagro ſeria, ſi muerto, como eſtava, ſalieſſe, y obedecieſſe: porque eſta obediencia entonces no ſeria de todo Lazaro, ſino de la mitad de èl: *Ad vnum vocem Domini totus Lazarus vivus proceſſit, qui totus ibi non fuerat.* Lazaro, dize San Aguſtin, en la ſepultura no eſtava todo, ſino ſolo la mitad, que es el cuerpo; mas à la voz de Chriſto ſaliò vivo, y todo èl. De ſuerte, que para obedecer Lazaro, fuè neceſſario que primero viviеſſe, y primero ſe le reſtituyeſſe la parte que le faltava, que era el alma; y aſſi obedeciò vivo, y todo èl: *Totus Lazarus vivus proceſſit.* Pero el cuerpo muerto de Xavier, muerto, y ſin vida: parte, y no todo, obedeciò con tal generoſidad, y fineza, que ſiendo en aquel eſtado ſolo la mitad de sì miſmo, conſintiò que haſta de eſſa mitad le cortaſſen vna parte tan principal. Como ſi dixera: Con tal, que la obediencia quede entera, deſpedaceſe norabuena el cuerpo, y corten quanto quiſieren. Tan heroyca fuè la clauſula con que en eſtos tres actos de obedecer ſe acabò de perficionar la imagen, y como retratar, è iluminar el verdadero, y exacto exemplar de la obediencia de la Compañia.

§. IX.

§. IX.

1092 QVando al segundo fin de la Providencia Divina, en este caso tan glorioſamente tragico, diximos, que fuè querer Dios conceder à Xavier despues de la muerte el martirio, que tanto avia deseado en vida. Y para inteligencia de quan continuos, y ardientes fueron en el grande Apostol estos deseos, bastava considerar las muchas, y manifiestas ocasiones de quitarle la vida por la Fè, que predicava, en que siempre, y en todas partes se metiò intrepidamente, condenando las falsas sectas de los Bracmenes, de los Bonços, de los Mahometanos, y todo genero de Gentiles, en presencia de los mismos Sacerdotes, y Reyes, que las defendian, abominando, y llamando diabolica la divinidad de los Camis, y Fotoques, y de los otros monstruos, que adoravan por dioses, quebrandoles los idolos, derribando sus templos, y viviendo siempre de milagro, con el vnico, y verdadero Dios en la boca, y el Estandarte de la Cruz publicamente en las manos, entre tantas Naciones, vnas tan tenaces de sus supersticiones, otras tan presumidas de su ciencia, y todas tan barbaras, y fieras. Esto, como digo, bastava, para entender quan ardientes eran en Xavier los deseos del martirio. Mas el mismo Santo lo declarò despues de muerto; quando sacò de las gargantas de la muerte al Padre Marcelo Mastrilli en Napoles; en la forma del voto, que le dictò, y todos los presentes oyeron, prometiendo de ir al Japòn, y padecer martirio por la Fè, añadiò: Como yo siempre desee, y nunca pude conseguir. De aqui se se sigue, que lo que San Francisco Xavier padeciò en su cuerpo muerto, no fuè involuntario, sino muy de voluntad, como la Lançada de Christo muerto en la Cruz, por la prevision, y aceptacion antecedente de ella.

1093 Qual fuè, pues, el genero de martirio en el cuerpo muerto de Xavier? Digo, que el mas perfecto. San Bernardo, en los tres Martires, que la Iglesia celèbra en los tres dias siguientes al Nacimiento del Redemptor, distingue con ingenioso reparo tres generos de martirio. En San Estevan, martirio con voluntad, y con sangre: en San Juan, martirio sin sangre, y con voluntad: en los Santos Inocentes, martirio sin voluntad, mas con sangre. El martirio de Xavier no fuè como el de los Inocentes, porque tuvo la antecedente voluntad, que ellos no pudieron tener; ni fuè como el de San Juan, porque tuvo la sangre, que à èl le faltò. Fuè, pues, como el de San Estevan; en que la sangre perficionò la voluntad, y la voluntad la sangre. Y tuvo mas alguna perfeccion? Si. Porque en el martirio de San Estevan, en odio de la Fè, fuè embuelto el martirio con el odio, y con el pecado de los executores. Y en el martirio de Xavier por obediencia, no intervino odio, ni pecado, sino amor, y merecimiento. Fuè el martirio de Xavier, como avia de ser el de Isaac, si se consiguiera. Isaac el martir, y el mas amado; el Padre el executor, ò piadoso tirano, y el que mas amava. Assi fueron todos los que concurrieron para el martirio de Xavier. El Pontifice con amor, el General con amor, los Padres de la India, como Abrahàn, con amor; y Xavier el paciente, como Isaac, no solo amado, sino por muy amado. No huvo mas puro, ni mas deseado martirio, entrando tambien en este numero el del mismo Christo, puesto que Martir de obediencia: *Factus obediens vsque ad mortem.* Porque tambien su Caliz no careciò de las heces del odio, y del pecado: Pſ.74.9. *Veruntamen fæx ejus non eſt exinanita.* Por esso el mismo Señor bolviò à repetir el mismo sacrificio, y consagrar la misma Sangre en el Sacramento del Altar, donde le llama el Profeta, Isai.25.6. *Vindemia defæcata*; porque el odio de los que en el Caliz de la Passion le derramaron, fueron heces, y estas las defecò el amor puro, con que en el Caliz del Sacramento se dexò, y nos le diò à bever el amorosissimo Redemptor.

1094 Pero puede parecer, que no se agradò Dios de este martirio del cuerpo de Xavier, no solo por los temblores prodigiosos, que le precedieron, mas porque despues de èl fuè cosa notable, y muy notada, que todos los seis Padres, que concurrieron à la execucion, murieron dentro de seis meses. Y el Hermano mas inmediato executor cegò, y aunque viviò muchos años, acabo ciego. Luego demonstraciones fueron estas, con que Dios no aprobò el martirio. Respondo, que vno, y otro quiso, y ordenò Dios, ambas para mayor gloria de Xavier, y lo prueva, no con vno, sino con infinitos exemplos. Què cosa mas ordinaria, y maravillosa en casi todos los Martires, que librarlos Dios de las vñas de las fieras en los leones, y en los tigres, y de la furia de los Elementos en el Mar, y en el Fuego? Y con todo, no los librava de los filos de la espada en las manos de los hombres. Y porquè? La primera razon, como Autor de la naturaleza, para no violar los fueros del alvedrio, que solo se halla en los hombres, y no en las fieras, ni en los Elementos. La segunda, como Autor de la gracia, para con los milagros, y reverencia de estos, honrar à los Santos, y con la execucion de los otros, no defraudarlos de la Corona. Assi resuelve solidamente esta tan controvertida question el Doctissimo Theophilo; y lo mismo digo en nuestro caso. Donde la obediencia no fuè culpa, no podian las demonstraciones de Dios, aunque rigurosas, ser castigo. Mas no dexò la Providencia Divina de hazerlas, y tan publicas, y notorias, por dos fines: el primero, para mayor honra, y gloria de Xavier, y exemplo del respeto, y veneracion con que quiere sean reverenciadas sus Reliquias. El segundo, para satisfacer los deseos del martirio, con que el Santo ardia en vida; y despues de la muerte, coronarle con esta nueva laureola, ò reveſtirle con esta nueva Estola, como leemos, que fuè dada en el Cielo à los Martires, que pedian

dian nueva satisfacion de su sangre. Finalmente, para vltima, y milagrosa confirmacion de todo lo que he filosofado sobre la separacion del Braço de Xavier, notese mucho en el Angel Fuerte, figura del mismo Santo, que teniendo dos pies, que servian de basas à las dos columnas, no se haze en èl mencion mas que de vn solo Braço: *Et in manu ejus libellum apertum.*

§. X.

1095 HAsta aqui la parte de la prodigiosa tragedia del cuerpo muerto, y Braço cortado de Xavier, que se representò en la tierra. Aora veamos brevemente, pues el tiempo no permite mas, la segunda, que tuvo por teatro el mar. Embarcado en Goa el santo Braço, y segunda vez arrancado del Santo Cuerpo, apartamiento, en que no puedo considerar sin grandes cuidados, y como diziendo mudamente:

Non aliter dolui, quàm si membra mea relinquam. Ovidio.

Debiendo ser la embarcacion, y la escolta de tan inestimable tesoro, la mayor, y mas poderosa Armada, que nunca partiò de la India; como aquel, pues, que solo consigo iva mas bien defendido, permitiò el govierno del Cielo (lo que no sè como hizo el de la tierra) que fuesse embarcado en vna Carabela. Ya entonces no eramos tan señores de aquellos mares, como en el tiempo de Xavier. Y à pocos dias de viage, vieron, no los Soldados, porque no los avia, sino los Marineros, que los venia siguiendo en la misma derrota vn Cosario Olandès. Bien pudiera yo añadir aqui, como fuì la causa de que nuestras Carabelas se convirtiessen en tan poderosas, y bien armadas Naos, como son las que componen nuestras Flotas, pues aconsejè al Rey hiziesse treinta y nueve hogueras de otras tantas Carabelas, que avia contado en el Rio de Lisboa; porque las Carabelas, señor, no sirven à nuestra Marineria, y à los que en ellas se embarcan, mas que de escuelas de huir. Assi lo hizieron los de aquella Carabela, y despues añadieron pavor sobre pavor, y arrojaron al mar quanto la podia hazer mas ligera. Reconocieron, que el Cosario la venia entrando, y ya tan cercano, que la tomaria sin remedio. Entonces se acordò el Padre Sebastian Gonçalez, Rector de el Noviciado de Goa, de acudir à la Sagrada Reliquia, que llevava à su cargo: y luego que el poderoso Braço, obrador de tantas maravillas, apareciò en el Convès, la Nao del Pirata, con las velas hinchadas, parò en el mismo instante, como si diera fondo. Y como si todas las cuerdas se convirtieran en amarras, y todos los clavos en ancoras, no diò mas vn passo adelante.

1096 No reparo en la flaqueza del viento, y sus impulsos con las velas hinchadas, y ellas, y el Navio parado, porque acostumbrados estavan todos los vientos, y el mismo Tifon, Rey de ellos, ò soplando, ò calmando, à obedecer à las señas de aquel Braço. Lo que pondero es, que la codicia rabiosa del Pirata quedasse alli atada, y presa. Dos vezes hizo San Francisco Xavier parar el Sol; vna vez por las oraciones del Padre Sebastian Vieyra, navegando al Japon, donde muriò quemado por la Fè; otra invocado con lagrimas por otros navegantes en peligro extremo por falta de luz. Y en ambas repitiendo los dos milagros del mismo Sol, que se refieren en la Historia Sagrada. El primero, como en tiempo de Ezequias, bolviendo el Sol atràs, porque despues de sepultado en el Ocaso, bolviò à nacer, y subir, perseverando sobre el horizonte quanto espacio fuè necessario, para que el Navio se pusiesse en salvo. El segundo, como en tiempo de Josuè, quando à su voz obedeciò el Sol, porque estuvo parado, è inmoble, corriendo ya à esconderse en el Occidente, mientras le huvieron menester los navegantes para vencer los vientos, y Mares, mas poderosos enemigos, que los Amorrèos. Aora pregunto: Qual fuè mayor milagro, el de la voz de Josuè en detener, y parar el Sol, ò el del Braço mudo de Xavier en detener, y parar al Pirata? Esta question ya està sentenciada, y decidida, no menos que por el gran Doctor de la Iglesia San Ambrosio. Para cuya inteligencia, es necessario suponer, que quando Josuè entrò en la Tierra de Promission, antes de rendir la primera Ciudad, que fuè la de Jericò, echò vn pregon, que de los despojos de la Ciudad ninguno tomasse cosa alguna, so pena de la vida, por estàr toda ella consagrada à Dios, à cuya honra avia de ser abrasada. Con todo, dize el Texto Sagrado, que vn Soldado llamado Acàn, hurtò alguna parte de los despojos: Ios. 7. 1. *Tulit aliquid de anathemate.* Este hurto fuè causa de que el Exercito de Josuè padeciesse vna rota en la conquista de la segunda Ciudad, llamada Haì. Esto supuesto, dize el Santo: S. Amb. lib. 2. de Offic. cap. 26. *Iesus Nave potuit solem sistere, nè procederet, avaritiam hominum non potuit sistere, nè serperet. Ad vocem ejus sol stetit, avaritia non stetit. Sole itaque stante confecit Iesus triumphum, avaritia procedente, penè amisit victoriam.* Josuè pudo parar el Sol, mas no pudo parar la codicia de vn ladron. Parò el Sol, mas no parò la codicia. Assi que parado el Sol, perficionò el triunfo, y no parada la codicia, casi perdiò la victoria. Y como es mayor milagro parar la codicia de el ladron, que parar el curso del Sol; pues Josuè pudo parar el curso del Sol, y no pudo parar, y detener al ladron; mucho mayor milagro fuè del Braço de Xavier parar esta vez al ladron su codicia, y su Navio, que parar dos vezes al Sol.

1097 Navegando el Emperador Cayo en vna armada de Galeras, subitamente parò la Capitana, sin que quatrocientos Remeros, y cinco ordenes de remos la pudiessen mover. Buscada la causa, se hallò, que la detenia vna remora, assida al governalle, la qual arrancada de alli, y

metida

metida dentro, dize Plinio, que lo que mas se admirò en el caso, fuè, que fuera del Navio tuviesse tanta fuerça, y virtud; y dentro dèl, ninguna: Plin. lib. 32. cap. 1. *Peculiariter miranum, quomodò adhærens tenuisset, nec idem polleret navigium tenens.* Compararèmos aora el Braço de Xavier, que fuè la remora del Cosario, con esta de Cayo, que tambien venia de corso. La remora viva, el Braço de Xavier muerto; la remora, assida al governalle; el Braço de Xavier sin tocar cosa alguna; la remora prevaleciendo al impulso de tantos remos, y Remeros; el Braço de Xavier al de las velas, y vientos; la remora, sacada del mar, perdiò todas sus fuerças, porque la sacaron de su elemento; el Braço de Xavier con la misma fuerça en todas partes, porque dominava todos los elementos; la remora, finalmente, dentro de la Galera, donde estava, no pudiendo detener la misma Galera; y el Braço de Xavier dentro en el Navio donde estava, que era otro, haziendo parar el Navio donde no estava.

1098 Mas es muy digno de reparar, que el mismo Braço de Xavier iva en el mismo Navio antes de avistar, ni seguirle el Pirata: pues por que no hizo este milagro, sino despues que apareciò en el Convès la caxa, en que estava encerrado? Por esso mismo. Apareciò el Arca de el Testamento en el Jordàn; y en el mismo punto la parte superior del Rio parò, y la inferior huyò àzia el Mar. Preguntale aora David: Psalm. 113. 5. *Quid est tibi mare quòd fugisti: & tu Iordanis, quia conversus es retrorsum?* Que causa tuviste tu Jordàn, para parar; y tu mar, para huir? Ya aqui tenemos vno parado, y otro huyendo, como en nuestro caso: y si yo le hiziera la misma pregunta, la respuesta tambien es la misma: Ibid. 7. *A facie Domini, à facie Dei Iacob.* Allà parò vno, y otro huyò, porque apareciò el Arca, en que estava Dios. Y aqui vno parò, y otro huyò, porque apareciò la caxa, en que estava el Braço de Xavier.

1099 Assi huyendo (que es la primera vez, en que el huir fuè valor, y la huida triunfo) navegò felizmente el resto del viage el venturoso leño, que llevava el Sagrado deposito; y tomando puerto, primero en el Tajo, y despues en el Tibre, le recibiò, y festejò Roma, con la solemnidad, y aplausos que prometia tan deseada expectacion. De este modo alcançaron los dos Braços de Xavier, aun en este Mundo, aquella gloria, que no llegò à imaginar, ni apetecer la sobervissima ambicion de Alexandro Magno. Dixeronle los Embaxadores de los Scytas, como refiere Curcio: *Si Dij habitum corporis aviditati animi parem esse voluissent, orbis te non caperet: altera manu Orientem, altera Occidentem contingeres.* Si los Dioses, ò Rey, te quisiessen dar el cuerpo igual à tu espiritu, no cabrias en el Mundo; porque con vn Braço alcançaria tu mano el Oriente, y con otro el Occidente. Y no es esto lo que con inmensa extension abraçan oy los dos Braços de Xavier? Vno en el Oriente en Goa, Cabeça de la Christiandad del Assia; y otro en el Occidente en Roma, Cabeça de la Christiandad, y del Mundo. Assi es, y aun no sabemos lo que serà. Solo sè, que vna pequeña Riliquia de este Braço, llevada à la Ciudad de Malinas en Flandes, obrò tantos, y tan continuos milagros, que ya no caben en los libros. Y si esto puede vna pequeña parte de aquel Braço; ocasiones puede aver, en que vea Roma, y el Mundo lo que puede entero.

§. XI.

1100 COn estas esperanças he acabado nuestra Novena, y las prometo muy firmes, y ciertas, de que San Francisco Xavier no serà ingrato à los que con tanta devocion, aparato, solemnidad, y expensas le sirven, y veneran. Y supuesto que sea con tan noble, y desinteressada liberalidad, es el santo tan primoroso, y tan puntual en su correspondencia, que no consentirà se pierda nada con èl. Quando llegò su cuerpo difunto à Malaca, huvo devoto, que en lugar de lampara, encendiò vn cirio delante del Arca del sagrado deposito. Este cirio, que quando mucho, podia durar veinte y quatro horas, durò siempre encendido diez y ocho dias, y diez y ocho noches, y despues pesò mas de lo que antes pesava. Lo que se notò es, que los dias, y las noches fueron diez y ocho, que hazen dos Novenas: para que quede entendido, que lo que se emplea en las Novenas de Xavier, si es fuego no quema; si es cera, no se derrite, y si es precio, no se disminuye, antes se aumenta. Dios nos dè su gracia, que es prenda de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON DE LA CANONIZACION DE SAN FRANCISCO XAVIER.

Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona, & glorificent Patrem veſtrum, qui in Cœlis eſt. Matth. 6.

§. I.

1101 SI el Sermon huviera de ſer de quien es el dia, eſto es del Santiſſimo Pontifice, y Sapientiſſimo Doctor de la Igleſia San Gregorio, por antonomaſia el Magno; el miſmo Evangelio, ſin otra expoſicion, nos dava el Tema forçado: *Hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum.* Mas porque el intento, y obligacion de la Fieſta, y el aſſumpto del Sermon de la Canonizacion de San Franciſco Xavier, ò San Franciſco Xavier Canonizado, las palabras que propuſe: *Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona, & glorificent Patrem veſtrum, qui in Cœlis eſt*; ſon tan proprias, y naturales del miſmo argumento, que por todas ſus clauſulas, y circunſtancias nos eſtàn moſtrando los fundamentos humanos, y Divinos con que la Santa Madre Igleſia, como coluna de la Fè, y de la verdad, puede definir, y revelar en la tierra lo que ſolo es preſente al Cielo, y declarar por Bienaventurado, y que eſtà viendo à Dios el hombre que Canoniza, para que noſotros le veneremos como à Santo, como Santo le pongamos en los Altares, como Santo nos arrodillemos delante de ſus Imagenes, como Santo eſperèmos de Dios por ſu interceſſion, y merecimiento, lo que noſotros no preſumimos: *AVE MARIA.*

Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona, & glorificent Patrem veſtrum qui in Cœlis eſt. Matth. 6.

§. II.

1102 TRes coſas proponen, y piden eſtas palabras, vna de parte del Santo, otra de parte de los hombres, y la tercera, y principal de parte de Dios. De parte del Santo, que la luz, y las buenas obras ſean ſuyas: *Lux veſtra, opera veſtra.* De parte de los hombres, que ſu teſtimonio ſea preſencial, y de viſta: *Vt videant.* De parte de Dios, que todo ſea encaminado, y tenga por fin la Gloria de Dios: *Et glorificent Patrem veſtrum, qui in Cœlis eſt.*

1103 En eſta vltima clauſula ſe contiene el merecimiento proprio, y determinado, que neceſſariamente ſe ſupone para la verdadera Canonizacion. Y qual es? Que glorifique Dios con la honra de la Canonizacion, deſpues de la muerte, à aquellos, que tambien honraron, y glorificaron à Dios con las obras de la vida. Para la inteligencia fundamental de eſte punto en meteria tan grave, y para que no imagine alguna erudicion menos docta, que la Roma Chriſtiana figuiò el error, y vanidad de la Roma Gentilica, con que por autoridad de ſu Senado decretava las honras Divinas, y Canonizava los Numas, y los Auguſtos; es neceſſario ſaber qual fue el origen, de donde las Llaves de San Pedro tomaron la imitacion de eſtablecer en la tierra lo que tanto depende del Cielo. Sea, pues, la primera concluſion cierta, è infalible, que la Igleſia, y Ley Nueva en eſte Sagrado Rito de Canonizar, imitò à la Ley, è Igleſia antigua, la qual Canonizò muchos Varones iluſtres en ſantidad, aſſi de la miſma Ley Eſcrita, como de la Natural. Conſta del capitulo quarenta y quatro del Eccleſiaſtico, que comiença: Eccleſ. 44. 1. 2. *Laudemus viros glorioſos in generatione ſua.* Y aſſi lo definiò el Papa Inocencio en el primer capitulo *De reliquijs, & veneratione Sanctorum*, donde dà, y declara la razon por eſtas palabras: *Per hoc, quod dicit, laudemus viros glorioſos in generatione ſua, oſtendit, quod Canonizati erant, quia aliàs non mandaretur Eccleſiæ, quod eos laudaret.* Quiere dezir canonicamente, que en mandar la Sagrada Eſcritura à la Igleſia, que alabe à aquellos Varones, demueſtra, que eran Canonizados por Santos; porque de otra ſuerte, no los mandàra alabar, ni los llamaria glorioſos.

1104 Mas porque eſte nombre glorioſo ſe puede

puede entender, ò passivamente de la gloria, con que fueron glorificados por Dios despues de su muerte, ò activamente de la gloria, con que ellos glorificaron à Dios en la vida; del mismo Texto se colige manifiestamente, que se entiende, no de la primera gloria, con que Dios fuè su Glorificador, sino de la segunda, con que Dios fuè glorificado por ellos. Esso significa aquel aditamento: *Glorioſos in generatione ſua.* Glorioſos en su vida, y en el tiempo, en que vivieron, y florecieron en este Mundo. Y se confirma con evidencia en la combinacion de vno, y otro tiempo. Porque el libro del Ecclesiastico, que contiene el Catalogo de aquellos Canonizados, como consta de San Geronimo, y de todas las Chronologias, fuè escrito en tiempo de Ptolomeo, y de los Setenta Interpretes, contemporaneos de Alexandro Magno; y los mismos Canonizados florecieron muchos siglos, y aun mil años antes; como Enoc, Noè, Abrahàn, Isaac, Jacob, Moyses, y los demàs, que alli se nombran. Luego fueron Canonizados por Santos, no por la gloria, con que Dios los Canonizò, y glorificò despues de su muerte; sino por la gloria con que ellos sirvieron, y glorificaron à Dios en la vida: *Glorioſos in generatione ſua.*

1105 De aqui se infieren dos consequencias muy dignas de ser notadas. La primera, que en el tiempo de la Ley Escrita, para ser Canonizados los Santos, no era necessario, que fuessen Bienaventurados, y estuviessen en el Cielo; porque antes de la muerte de Christo, ninguno entrò en el Cielo; y con todo esso, Enoc, Noè, y los demàs, no estando, ni pudiendo estàr en el Cielo, fueron Canonizados. La segunda, que en el tiempo de la Ley de Gracia, es necessario, que primero estèn ya en el Cielo, y sean Bienaventurados, pero que no basta esso para merecer la Canonizacion; porque à la Gloria de la Bienaventurança con que Dios los glorifica despues de la muerte, es necessario, que preceda la gloria de las buenas obras insignes, con que ellos ayan glorificado à Dios en la vida. Y de la certeza de esta doctrina se entenderà la verdadera respuesta de vna curiosa question, mas de los Canonistas, que de los Theologos.

1106 Preguntan, si vn niño, que muriò despues del Bautismo, puede ser Canonizado, aun en el caso en que el mismo Sumo Pontifice le bautizasse? Parece que sì, porque la inocencia de aquel niño no es capàz de pecado actual: el original ya està borrado por el Bautismo, del Bautismo, è intencion no puede dudar el mismo Pontifice: luego no puede dexar de creer, que està en el Cielo, y es bienaventurado: luego le puede Canonizar. Con todo esso, resuelven, no solo los Doctores, sino los mismos Sagrados Canones, que no puede ser Canonizado, porque por la priessa venturosa con que el recien bautizado volò al Cielo, no tuvo tiempo para hazer obras, y mucho menos insignes, con que glorificasse à Dios: y Dios no dà la gloria de la Canonizacion à quien no le diò la de la vida, y solo glorifica con este testimonio de santidad à los que le glorificaron con ella.

1107 Finalmente, para cerrar este Discurso, no menos que con las Llaves de San Pedro, ni en otra Canonizacion, sino en la misma de San Francisco Xavier: en la Missa en que la Santidad de Gregorio XV. pronunciò solamente su nombre como de Santo, començò assi la oracion: *Deus, qui glorificantes te glorificas.* Dios, que glorificais à los que os glorifican. O invocacion Divinamente inspirada en tal dia, y en tal acto! No dize, Dios Misericordioso, ni Dios Omnipotente, ni Dios de otro modo Justo, sino Dios, que glorificais à los que os glorifican. En este breve Oraculo de la Suprema autoridad declarò la Iglesia, que en la Canonizacion glorificava Dios à Xavier; y que la razon de glorificarle era, por que Xavier lo avia glorificado con sus obras, que es la conclusion del Evangelio, y el fundamento expresso de nuestro Tema: *Vt videant opera veſtra bona, & glorificent Patrem veſtrum, qui in Cœlis eſt.*

§. III.

1108 SVpuesto, pues, que glorificar Dios à San Francisco Xavier con colocarle Canonicamente en el Catalogo de los Santos, fuè en premio de aver el mismo Santo glorificado à Dios con las obras de su vida; leanse aora todos los Annales Sagrados, y Ecclesiasticos, y sin temeridad, ni encarecimiento se puede afirmar, que singularmente fuè debida por este titulo la gloria de la Canonizacion à Xavier. Y porque? Porque sin controversia estendiò la gloria del mismo Dios, y de su Iglesia por el Mundo, mas que otro alguno, como la misma Iglesia lo confiessa. Y si no, parezca, ò venga quien le nombre. Viò David con los ojos proseticos la gloria de la futura gloria de la Iglesia de Christo, que es la Catholica, mas amada dèl, que todos los Tabernaculos de Jacob: Psal. 86. 2. *Diligit Dominus portas Sion ſuper omnia tabernacula Iacob.* Y hablando con la misma Iglesia debaxo del nombre Sion, la dize assi: Ibid. 2. *Glorioſa dicta ſunt de te, Civitas Dei.* Muy glorioſas cosas se cuentan, y cantan de vos, ò Ciudad. Y que cosas tan glorioſas son estas? No lo dizen los Expositores, sino el mismo David: Ibid. 4. *Memor ero Raab, & Babylonis ſcientium me. Ecce alienigenæ, & Tyrus, & populus Æthiopum, hi fuerunt illic.* Las cosas glorioſas que digo de vos, ò Ciudad de Dios, es que veo dentro de vuestros muros à Jericò, significada en Raab, y à Babylonia, y à Tyro, y Ethiopia, y otros Gentiles. Bien està, Profeta Santo, y veis por ventura entre estos Gentiles vn hombre de mejor color, que ellos, mal vestido con vna sotanilla negra, con los pies muchas vezes descalços, con vn Crucifixo en la mano predicando? No. Pues adelantad mas la vista profetica, y quando viereis à este

hombre,

hombre, que se llama Francisco Xavier, vereis tambien, que ya la Ciudad de Dios se habita sin muros, porque no cabe en ella la multitud de las gentes: Pach.2.4. *Absque muro habitabitur Ierusalem præ multitudine hominum.* Entonces con exceſſo de gloria sin numero, ni medida, por vna Jericò os darè vn Mozambique, vn Melinde, vn Socotora, vn Bassora, vn Ormuz, vn Diu, vn Damien, vn Bazain, vn Chaul, vn Meliapor, vn Jafanapatàn, vn Macao. Por vna Babilonia? Què? No os darè à Goa, ni à Malaca, ni à Samatra, que es el Aurea Chersoneso, ni tampoco à Macao, Cabeça de sesenta y seis Reynos en el Japòn; ni Agria, Metropoli de todo el Imperio del gran Mogor, sino à Tunquin, ò Pequin solamente, mayor cada vna de ellas, que quatro Babilonias. Por Tyro ya no quiero dar Ciudades, sino Reynos, Cananor, Calicut, Cranganor, Cochin, Porcà, Travancor, Narsinga, Bengala, Pegù, Sian, Champa, Cochinchina. Finalmente por la Ethiopia, de quien ya dì vna parte, siendo ella vna punta de Africa, os doy toda el Asia. Y que comparacion tienen aquellas glorias de la Iglesia tan decantadas por David, con esta gloria, ò multitud de glorias, con que vn solo Xavier glorificò inmensamente à la misma Iglesia, y en ella à Dios?

1109 Mas en esta misma diferencia ay otra mas notable, que no se deve passar en silencio. En aquellas glorias tan celebradas: *Gloriosa dicta sunt de te.* Lo que nota David, como cosa memorable, es, que Jericò, y Babilonia tuviessen conocimiento, y ciencia de Dios: *Memor ero Raab, & Babylonis scientium me.* Y quanto à esta ciencia de Dios, se ha de advertir, que en todas las Ciudades, Reynos, y Naciones, que nombrè, en las quales sembrò Xavier mas, ò menos inmediatamente la misma ciencia, no fuè con los mismos efectos. Fuè bien assi como el trigo del Sembrador Evangelico, que parte cayò en buena tierra, parte entre espinas, y parte sobre piedras duras. De suerte, que de aquellos Gentiles, vnos quedaron totalmente convertidos, otros solamente convencidos, pero todos alumbrados con el conocimiento del verdadero Dios, y con la ciencia del nombre, que nunca avian oìdo. Los totalmente convertidos, que se bautizaron, è hizieron Christianos, no solo se contaron à millares, sino à millones. Y huvo dia, en que Xavier bautizava Lugares, y Pueblos enteros. Los convencidos, solamente fueron muchos Bracmenes, y Mahometanos, que en disputas particulares conocieron, y confessaron, que la Fè, y Religion Christiana era la verdadera: mas que por el credito de lo que hasta entonces avian enseñado, y por no perder los emolumentos de que vivian, no se atrevian à la confession, y publica profession de ella. Y los demàs, aunque no convertidos, ni convencidos, no por esso dexaron de quedar alomenos alumbrados, y saber grandes, y pequeños, que el Predicador Europeo, llamado Xavier, predicava otro Dios diferente de los suyos, à quien llamavan el verdadero, y muchos le creìan, y adoravan por tal. Con estos, pues, sucediò al Santo vn caso singular, y sin semejante en la memoria de los hombres.

1110 Como las Sectas, y Dioses del Oriente eran tantos, Camies, Fotoques, Xacas, Amidas, y muchos otros, para que el nombre del verdadero Dios no se equivocasse con el de los falsos; aunque Xavier predicasse en diferentes lenguas, siempre le nombrava en lengua Portuguesa, y le llamava Dios. Con la misma cautela, y por la misma razon mandò Dios por el Profeta Osseas, que ninguno le llamasse señor, con el nombre Baalì: Osseæ 2. 16. *Non vocabit me vltra Baali.* Y porquè, si Baalì, quiere dezir, señor, y el nombre de Señor es tan proprio de Dios? Porque los Idolos se llamavan Baalin; y no queria Dios, que el nombre de los Idolos se equivocasse con el suyo: Ibid. 17. *Et auferam nomina Baalim de ore ejus.* Aviendo Xavier con este Divino exemplo vsado prudentissimamente de la misma cautela, le sucediò, que caminando aùn por los campos; assi como los niños de Bethel se burlaron de Eliseo, llamandole calvo: 4. Reg. 2. 24. *Ascende calve, ascende calve.* Assi los chicuelos, hijos de los Idolatras, por burlarse dèl, le llamavan por injuria, Dios, Dios, Dios. De suerte, que era tan conocido el Dios, que predicava Xavier, y el mismo Xavier, que le predicava, que hasta los niños del campo, è hijos de los rusticos lo sabìan: y para que hablemos tambien à lo rustico, gritavan al Predicador con el nombre del mismo Dios, que predicava. Y què hazia Xavier oyendo este nuevo genero de baldones? Eliseo maldixo à los otros niños, è hizo salir del bosque dos Ossos, que mataron mas de quarenta. Pero Xavier, que no era del espiritu de elias, se compadecia por vna parte de aquella ceguedad, y por otra se alegrava, y dava el parabien à sus injurias, pues eran ocasion de que Dios fuesse nombrado. Sabiendo San Pablo, que sus enemigos para calumniarle, hablando mal dèl, ponian su boca en Christo: hablen muy en hora buena, dezia, pues con tal que Christo sea nombrado, y oìdo su nombre, y conocido, por qualquier modo, ù ocasion que sea, me alegro, y me alegrarè siempre: Ad Philip. 1. 18. *Dum omni modo, sive per occasionem, sive per veritatem, Christus annuntietur: & in hoc gaudeo, sed & gaudebo.* De la misma suerte se alegrava Xavier de vèr conocido, y oìr nombrado à Dios, puesto que fuesse con injuria de ambos: pudiendo dezir con mayor propriedad, que ningun otro: Psalm. 68. 10. *Opprobria exprobrantium tibi ceciderunt super me.* Las injurias de los que os desprecian, y afrentan cayeron sobre mi. O hombre el mas venturoso de todos los hombres, y mas honrado en tus afrentas, que en tus loores, pues quando mas te quieren afrentar, te llaman Dios, Dios, Dios!

§. IV.

1111 ASsi era Dios glorificado por Xavier, y nombrado, donde poco antes no se sabìa su nombre; y conocido de aquellos, que aun no acabavan de conocerle. Pero passando de estos embriones à la multitud infinita de los ya informados con el alma de la Fè, no dexemos de oìr à Isaias, quan ostentosamente evangelizava à la presente Iglesia estas glorias de Dios, y suyas: Isaì.60.1. *Surge, illuminare Ierusalem.* Levantate, alegrate, triunfa, vistete de gala, y enciende luminarias, ò Jerusalèn. O Iglesia Catholica. Y porquè razon? Cosa ciertamente maravillosa! El tema del Profeta es mi tema, su assumpto es mi assumpto, su prueva es mi prueva, y hasta su Expositor es el mio. Mi tema comiença en luz: *Sic luceat lux vestra*, y acaba en la gloria de Dios: *Vt glorificent Patrem vestrum, qui in Cœlis est.* Y su tema comiença en luz: *Quia venit lumen tuum*, y acaba en la gloria de Dios: *Et gloria Domini super te orta est.* Mi assumpto es la gloria que resultò à Dios de la conversion de la de la Gentilidad, y sus Reyes, por medio de la misma luz; y su assumpto es la misma gloria de Dios, por la misma causa, y por los mismos efectos: Ibid.2. & 3. *Gloria ejus in te videbitur. Et ambulabunt Gentes in lumine tuo, & Reges in splendore ortus tui.* Mi prueva es el exemplo de Xavier en el Oriente; y la suya el exemplo del mismo Xavier en el mismo Oriente. Y ser tambien su Expositor el mio, se verà en su lugar.

1112 Comiença, pues, Isaias por la adoracion de los Reyes del Oriente: Matth.2.2. *Vidimus Stellam ejus in Oriente, & venimus adorare eum.* Que assi entiende, y canta la Iglesia las palabras del mismo Isaìas, que luego se siguen: Isai. 60.6. *Omnes de Sabà venient, aurum, & thus deferentes.* Con todo aparato de camellos, y dromedarios del tren de los tres Reyes Magos, en la qual jornada, ò embaxada no puedo dexar de admirar mucho vna preferencia notable. Esta adoracion, y ofertas de los Reyes del Oriente fueron las primicias de la Fè de toda la Gentilidad, que despues se avia de convertir, como celebran todos los Santos Padres, sin exceptuar vno solo. Y porquè razon las primicias no fueron del Occidente, sino del Oriente? Porque no salieron de Europa, ù de Africa, sino del Asia? Porquè no las embiò Roma, que ya era Cabeça del Mundo, sino la India, en aquel tiempo mal conocida? Por ventura, porque el Asia era la parte del Mundo, que se poblò la primera, pues las otras no se poblaron, sino despues de la division de la Torre de Babèl de alli à mil y setecientos años? Por ventura, porque en la misma Asia, como Nembroth fuè el primer Rey, assi Nino fuè el primer Idolatra, y donde los hombres empezaron à adorar palos, y piedras, era bien que los primeros tributos, y las primeras adoraciones se consagrassen al Dios verdadero? Por ventura, porque esta preferencia competia al Asia por la grandeza, opulencia, y magestad de sus Imperios, y primeras Monarquias? Por qualquiera de estas razones, ò por todas juntas, podia muy bien ser que mereciesse esta preferencia el Asia. Mas lo que yo pondero, y se deve mucho admirar es, que assi como para llevar las ofrendas, y primicias al verdadero Dios, escogiò entre todas las partes del Mundo al Asia; assi para el cumplimiento, y complemento de ellas, despues de tantos siglos, escogiòse entre todos los hombres à Xavier. Las ofertas, y las primicias fueron treze dias despues del Nacimiento de Christo, y en el primer año dèl; y el cumplimiento de las mismas primicias fuè mil y quinientos y quarenta años despues. Y, què esperasse Dios tantos siglos el nacimiento, y mission de Xavier, para que su Apostolado le diesse esta gloria? Gloria grande de tal hombre! Pero lo que parece mas conforme à la igualdad de la Providencia Divina, que la quiso repartir entre el Oriente, y el Occidente, de tal suerte, que del Oriente fuessen las primicias, y del Occidente, y parte mas Occidental del mismo Occidente, que es Lisboa, viniesse aquel que avia de cultivar toda la siembra, y recoger en los graneros de la Iglesia toda la mies, cuyas primicias fueron solas tres espigas. Assi lo dize inmediatamente el mismo Isaìas, despues de la Historia, ò Profecìa de los tres Reyes, para que èl fuesse el texto, y el Expositor, como prometì. Atencion aora.

1113 Ibid.8. & 9. *Qui sunt isti, qui vt nubes volant? Me enim insulæ expectant, & naves maris in principio, vt adducam filios tuos de longe.* Quien son estos, dize Dios, que buelan como nubes, porque ha mucho tiempo, ò Iglesia mia, que las Islas, y tierras vltramarinas me esperan, y tambien las Naos del mar en el principio, para que trayga muchos hijos tuyos de lexos? Primeramente, dize Dios, que las Islas, y tierras vltramarinas avia mucho tiempo que esperavan. Por esso mismo Isaìas en otro lugar llama à los moradores de ellas: Isaì. 18. 7. *Gentem expectantem, expectantem.* Con esta repeticion, que significa esperanças muy cumplidas, y dilatadas, quales fueron las de quinze siglos, ò mil y quinientos años, que se contaron desde la venida de los Reyes del Oriente al Pesebre, hasta que fueron alumbradas con la luz del Evangelio las Islas del inmenso Archipielago, y tierras remotissimas del mismo Oriente. Dize mas, que tambien esperavan las Naos del mar en el principio: *Et naves maris in principio.* Y quales son las Naos del mar en el principio? Es pasmo leer la variedad de exposiciones, que dàn à estas palabras los Comentadores, assi antiguos (de que no me admiro) como los modernos; siendo la cosa mas clara, y evidente de quantas viò, y sabe el Mundo. Quales son las Naos del mar en el principio, sino las Naos Portuguesas, que fueron las que dieron principio à la navegacion del Occeano, y por mares antes nunca navegados, passaron de la otra parte de la

Trapobana, que ſon manifieſtamente las Islas del Archipielago Indico, que eſperavan? *Me inſulæ expectant*: Y por cuyo medio traxo Dios, è hizo hijos de la Igleſia las Naciones mas remotas, y diſtantes del Mundo? *Vt adducam filios tuos de longe.* Nueſtro grande Hebraico Foreiro trae aqui vna verſion ſacada del Texto Hebreo: *Naves maris, cum primaria, ſeu prætoria.* Las Naos del mar con ſu Capitana: lo que añade vna particular circunſtancia de la navegacion de Xavier, porque ſe embarcò para la India en la Capitana del año de mil y quinientos y quarenta y vno, con el Governador Martin Alfonſo de Souſa; Nao inſigne en ſu viage, por llevar el Santo à Mozambique; è inſigne en ſu perdicion, por averla profetizado el Santo antes de llegar à la India.

1114 Finalmente, admirado el Profeta, pregunta: Quien ſon eſtos, que en eſſas Naos vàn bolando àzia el Oriente como nubes? *Qui ſunt iſti, qui vt nubes volant?* Vſa del numero plural, hablando de Xavier, porque llevava conſigo dos compañeros, Paulo Camerte, Italiano; y Franciſco Manſilla, Portuguès. Y porquè los compàra à las nubes? Admirablemente el miſmo Santo de eſte dia, San Gregorio Papa ibid. citat. à Cornelio: *Prædicatores ſancti nubes appellati ſunt, qui verbis pluunt, miraculis coruſcant.* Los Predicadores Apoſtolicos, y Santos ſon comparados à las nubes, porque las nubes tienen dos efectos, la lluvia, y los truenos. La lluvia es la doctrina del Cielo, con que riegan, y fertilizan la tierra: *Verbis pluunt.* Y los truenos ſon los milagros, con que aſſombran el Mundo: *Miraculis coruſcant.* Solo le faltò à San Gregorio nombrar à San Franciſco Xavier: mas lo que no pudo hazer el Papa Gregorio Primero, por aver eſcrito mil años antes, hizo vltimamente el Papa Inocencio Dezimo, nombrando à Xavier, y atribuyendo la converſion del Oriente, con que reduxo à la Fè de Chriſto las gentes Orientales, no à otra eficacia, ò propriedad de medios, ſino à los miſmos dos de la predicacion, y milagros. Aſſi lo dixo, y mandò rezar en toda la Igleſia, en la Miſſa nueva, y ſingular entre todos los Santos, con que decretò fueſſe celebrado el nueſtro: *Deus, qui Indiarum gentes Beati Franciſci prædicatione, & miraculis Eccleſiæ tuæ aggregare voluiſti.* Dios, cuya voluntad ſe dignò de traer al gremio de la Igleſia las gentes de las Indias, por medio de la predicacion, y milagros de San Franciſco Xavier. Donde ſe deven notar mucho aquellas palabras, *Prædicatione, & miraculis. Prædicatione*, por la predicacion, y doctrina del Cielo, con que primero regò aquellas tierras, y bautizò aquellas gentes: *Verbis pluunt. Et miraculis*, por la multitud de prodigios, y eſtupendos milagros, con que confirmò la Fè, que predicava, y aſſombrò, como con truenos, aquel nuevo Mundo: *Miraculis coruſcant.* Mereciendo en tal dia, como oy, la gloria de la Canonizacion en la tierra, por las obras tan glorioſas, con que avia glorificado al Dios del Cielo: *Vt videant opera veſtra bona, & glorificent Patrem veſtrum, qui in Cœlis eſt.*

§. V.

1115 HEmos viſto como Dios glorificò à nueſtro Santo con la gloria de la Canonizacion, porque èl glorificò à Dios con la gloria de ſus obras. Mas ſiendo ellas tan glorioſas, todo quanto haſta aora avemos dicho, no fuè mas, que el canto llano de eſta ſolfa; y no por motivo alguno de à fuera, ſino por el mas interior de nueſtro tema, el qual nos obliga à ſubir à vn punto tanto mas alto, quanto mas dificultoſo: *Sic luceat lux veſtra coram hominibus.* Ay vnos Santos, que viven ſolo con Dios; otros, que viven con Dios, y con los hombres. Los que viven ſolo con Dios, como los Anacoretas, y Hermitaños del deſierto, metidos en ſus cuevas, ſolo porque tratan con Dios, que en ſecreto vè ſus penitencias, y en ſecreto oye ſus oraciones, ninguna ocaſion, ò eſtorvo tienen para no dàr à Dios toda la gloria, que à èl ſolo es devida. Mas los que por inſtituto, y profeſſion, como Xavier, viven con Dios, y con los hombres; en los ojos de los miſmos hombres, que vèn ſus buenas obras: *Vt videant opera veſtra bona*, traen ſiempre conſigo vna fortiſſima tentacion de querer, ò tomar para sì la gloria de ellas.

1116 La inclinacion mas natural, mas viva, y que mas fuerte, y profundas raìzes ha hechado en la humana naturaleza, es el deſeo, ò apetito de la gloria. Ariſtoteles llamò al hombre, *Animal glorioſum.* Y Tacito, mas verſado en las politicas del Mundo, que en las del eſpiritu, dixo, que eſte es el vltimo vicio, de que ſe deſnudan los ſabios: Tacit. 4. Hiſt. *Gloriæ cupiditatem etiam ſapientibus noviſſimam exui.* Y ya Platòn avia dicho por la miſma traſſe, que era la vltima tunica de que ſe deſpojavan las almas. Citat. ibid. Lipſio. Pueſto que en dezir, que las almas ſe deſpojavan, dixo mas de lo que deviera; porque ſiendo ellas inmortales, y los cadaveres muertos, no ſolo en los Gentiles, ſino tambien en los Chriſtianos, vàn con ellas amortajadas à la ſepultura. Aſſi lo predicò mas ſabiamente, que todos, San Juan Chryſoſtomo: *Cum reliqua vitia vna cum morte diſſolvantur, ſuperbia poſt mortem omni conatu in ipſo cadavere contendit naturam ſuam prodere.* Y ſi no, diganlo tantos teſtigos de marmol, en que el miſmo apetito haze inmortal la gloria, ò fabrica en vida, ò manda fabricar deſpues de la muerte los ſobervios ſepulcros, y eſcrivir, y gravar en ellos con letras de bronces los glorioſos epitafios. Mas paſſando de los que ſirven à la vanidad à los que profeſſan la virtud, quantos vimos aun con opinion de Santos, que deſpues de aver vencido otros vicios, ſe dexaron vencer miſerablemente de la miſma gloria de averlos vencido? Quantos piſaron animoſamente el Mundo, y deſpues de averle pueſto debaxo de los pies, los derribò, y pisò à ellos la miſma gloria de averle piſado? Son como los que piſan la planta

de

de Noè en los lugares, y beviendo despues el licor de lo que pisaron, pierden, como el mismo Noè, el juizio.

1117 Los mas sessudos dizen à Dios: Psalm. 113. *Non nobis, Domine, non nobis, sed nomini tu da gloriam.* No à nosotros, no à nosotros, sino à vuestro nombre sea dada la gloria. Con mucha razon repiten otra vez el *Non nobis*, porque no se fian del primero; y en quanto la boca està diziendo no, puede ser que el coraçon, y la conciencia lo estè negando. Como en las obras glorioſas và la gloria de Dios junta con la nuestra, què sucede? O que quitemos al *Non nobis* el *Non*, ò robemos à Dios su gloria, y la hagamos nuestra, diziendo el *Gloriam meam alteri non dabo.* Isaì. 48.11. O quando menos, queriendo que Dios, y nosotros entremos à medias en la misma gloria. Esto es lo que hazen los mas timoratos, partiendo por medio aquel *Nomini tuo da gloriam.* Esto es, dexando para Dios la gloria, y tomando para nosotros el nombre. Si predicamos, la gloria para Dios; mas para nosotros el nombre de gran Predicador: si enseñamos, la gloria para Dios, mas para nosotros el nombre de gran Letrado: si hazemos obras de misericordia, la gloria para Dios; mas para nosotros el nombre de Caritativo: si nos mortificamos, y ayunamos, la gloria para Dios; mas para nosotros el nombre de Abstinente: finalmente, si exercitamos qualesquiera virtudes, ò todas, la gloria para Dios; mas para nosotros el de nombre Virtuoso, y Santo. Y como Dios conoce tan bien la flaqueza del barro de que nos formò, para condescender de algun modo con este nuestro apetito de gloria, ved el medio que tomò en nuestro mismo Texto: *Vt glorificent Patrem vestrum, qui in Cœlis est.* Para que glorifiquen, y sea glorificado vuestro Padre, que està en el Cielo. Y porquè no dixo, para que sea glorificado Dios, sino para que sea glorificado vuestro Padre? Ya San Bernardo notò, que quiso Dios conciliar su gloria con la nuestra, quando nos mandò dezir por San Pablo: 1. ad Corinth. 1. 31. *Qui gloriatur in Domino glorietur.* Y assi dize aqui el Señor, para que sea glorificado vuestro Padre: *Pater vester.* Para que como hijos herederos de su gloria, nos contentemos con ella, como tambien nuestra. Mas esto no ha bastado, ni basta, porque en materia de gloria, si ay padre para hijo, no ay hijo para padre. Absalòn quitò la Corona de la cabeça de su padre para ponerla en la suya; y Alexandro oìa con rabia, y lagrimas las victorias de Philipo de Macedonia, porque no queria la gloria de ellas para su padre, sino para sì.

1118 Esto, que hizieron con escandalo los malos hijos con los padres de la tierra, hazen por el contrario con doblado primor los buenos siervos con el Padre del Cielo, no debaxo del nombre de Padre, para mayor desinterès; sino debaxo del nombre de Rey, y Señor, para que la gloria entera, y sin diminucion, assi como èl solo es Dios, sea ella solamente suya. Es el oraculo famoso del Apostol San Pablo, de quien le tomò la Iglesia, y repite todos los dias; *Regi sæculorum immortali, & invisibili soli Deo honor, & gloria.* Y exortando el mismo Apostol à su discipulo Timothèo à la perfecta observancia de este acto de Religion, y fidelidad, dize assi: 1. ad Timoth. 1. 17. *Hoc præceptum commendo tibi fili, Timothee, secundum præcedentes in te prophetias, vt milites in illis bonam militiam.* Este precepto de dàr toda la gloria à Dios, como à tu Rey, te encomiendo, ò hijo Timothèo, guardes, como bueno, y honrado Soldado, segun tus precedentes profecìas. Estas profecias, que se llaman precedentes, porque precedieron à la conversion de Timothèo, dizen San Juan Chrysostomo, Theodoreto, Theophilato, y Ecumenio, fueron dos revelaciones, vna que tuvo San Pablo, otra el mismo Timothèo, de que Dios le avia escogido para compañero del Apostol de las Gentes, como en la verdad lo fuè fidelissimo, y zelosissimo en las peregrinaciones, y trabajos, que ambos padecieron por la conversion de la Gentilidad. De la misma suerte tuvo San Francisco Xavier dos profecìas precedentes, vna estudiando en Parìs, antes de entrar en la Compañia; otra estando ya en ella, antes de partir, y ser elegido para la Mission del Oriente. La primera, quando Dios revelò à Soror Magdalena Jasso, Religiosa de gran virtud en Gandìa, que su hermano Don Francisco avia de ser vn grande Apostol de la India. La segunda, quando en sueños representò, ò presentò al mismo Xavier la batalla de aquel Indio agigantado, de cuya lucha entre los braços, y pelo sobre los ombros, despues de despierto, quedava tan quebrantado, como era preciso, segun la inmensidad de los trabajos futuros, que tambien le mostrò durmiendo.

1119 Mas porquè encomendava tanto San Pablo à Timothèo, que segun sus profecìas, militasse como buen Soldado: *Vt milites in illis bonam militiam*, refiriendo toda la honra, y gloria de su milicia, no à sì, sino solo à Dios, y à Dios, como à Rey? *Regi sæculorum immortali, & invisibili, soli Deo honor, & gloria.* Porque los generosos, y fieles Soldados, y Capitanes, toda la gloria de sus hazañas, y victorias la deven renunciar por su parte, y no la querer para sì, ni para su fama, y honra, sino enteramente para el Rey, à quien sirven. Esto es lo que hizo entre los Hebrèos Joab en el memorable Sitio de la Ciudad de Rabbat, que avia rendido, reservando el nombre de la victoria para David: 2. Reg. 12. 28. *Ne nomini meo adscribatur victoria.* Y esto mismo hizo entre los Romanos Germanico en el trofeo que levantò sobre vn monton de armas, despues de domadas, y sujetas al Imperio las Germanias, dedicando el mismo trofeo, despues de los Dioses, à Augusto, sin hazer mencion de su nombre, como notò Cornelio Tacito, lib. 2. Annal. *Congeriem armorum struxit superbo cum titulo; & cum ea monumenta Augusto sacravisset, de se nihil addidit.*

1120 Y que dirè aora de nueſtro famoſo Capitàn? Dirè, por ventura, que lo executò aſſi? No harè tamaña injuria à Xavier. La accion de de Joab, ſi no fuè liſonja, fuè corteſania; la de Germanico pareciò modeſtia, y pudo ſer demaſiada preſumpcion, como no dexò de morderle el miſmo Tacito. Y entrambos por eſte rodèo, ſiendo publico, negociaron mayor gloria, porque de hombre à hombre, la gloria mayor es de quien la dà: y que excelſo de gloria, como dar victorias à David, y triunfos à Auguſto? No aſſi el grande Xavier, que de la gloria devida à ſu Señor, ni vn ſolo atomo quiſo para sì. Tomò del Oraculo de San Pablo el atributo de inviſible: *Regi ſæculorum immortali, & inviſibili.* Y para proporcionar la gloria al Rey inviſible, ſe la quiſo tambien dar inviſiblemente. Y de que modo? Haziendo con tal cautela todas las obras glorioſas, que los ojos que las veian, no vieſſen que eran glorioſas, ni ſuyas.

1121 Quando el Santo en la India reſuſcitò el primer muerto, tocandole en la materia el mas domeſtico, y familiar amigo, riyendoſe, y haziendole chança, lo que reſpondiò fuè: El pobre hombre eſtava vivo, y eſtos Gentiles, como ignorantes, y bozales, imaginaron que avia muerto. Es lo que dixo Chriſto, quando reſuſcitò la hija del Archiſinagogo: Lucæ 8. 52. *Non eſt mortua puella, ſed dormit.* Quando era llamado de muchas partes, para acudir à los enfermos, y endemoniados, à que no podia ſatisfacer por ſu perſona, dava las cuentas, ò la Cruz, que traìa ſobre el pecho, à los niños de la Doctrina, deziales que la rezaſſen, ò ſolo el Credo ſobre los moleſtados; y baſtava eſta diligencia de los menſageros, en virtud de las Reliquias que llevavan, para que los demonios huyeſſen, y los dolientes recibieſſen ſalud. Pero quando Xavier dava cuenta à ſu Padre San Ignacio de lo mucho que Dios favorecia aquella nueva Chriſtiandad, y referia eſtas, y otras maravillas, ſiempre callava la parte, que en ellas tenian ſus Reliquias, y dava todo el merecimiento à la inocencia de los niños, como Chriſto hazia à la Fè de los que ſanava: Marci 10. 52. *Fides tua te ſalvum fecit.* Quando eſcrivia, que era muy frequente, à Roma, à Paris, à Portugal, à todos ſus hermanos los Religioſos de la Compañia, pedia con grandes, y verdaderas inſtancias, le ayudaſſen, y favorecieſſen con ſus oraciones, para que por ſus pecados no ſe impidieſſe el fruto de las almas; y quando recibia las reſpueſtas, en que le prometian hazerlo aſſi, cortava de las cartas las firmas, y nombres de todos, y los traìa conſigo, como teſtigos, y eſcrituras autenticas, de que por los merecimientos de aquellos, y no por los ſuyos, ſe obravan los milagros, Chriſto dezia: Marc. 16. 18. *In nomine meo dæmonia ejicient, ſerpentes tollent, ſuper ægros manus imponent, & benè habebant.* Y Xavier, quando obrava todos eſtos prodigios, por la parte que le podia tocar, no era debaxo de ſu nombre, ſino de los nombres agenos, con que ſe armava contra sì, y no los diſſimulava.

1122 De ſuerte, que con eſtos disfraces, y deſvios, ya negando artificioſemente, ya eſcondiendo, ya deshaziendo, ya atribuyendolo à otros, ſiempre, y en todo quanto obrava (con mayor eſcrupulo, que ſi las virtudes fueſſen pecados; y con mayor miedo, que ſi los milagros fueſſen delitos) divertia, apartava, y arrojava de sì el fideliſſimo ſiervo quanto en el podia reſplandecer de gloria, para que toda, y ſola fueſſe del Señor: *Soli Deo honor, & gloria.* Y porque la virtud de Xavier era muy agena de todas aquellas afectaciones, y ceremonias triſtes, y de todos aquellos geſtos, y ſemblantes enmaſcarados con que la ſantidad fingida ſe afeita, y ſe haze mas horrible, que venerable; ſu trato todo era humano, benevolo, alegre, y apacible, no huyendo de los hombres, ni eſtrañando ſus flaquezas, porque mal puede curar las llagas à quien le faſtidian; ni ſon los que han meneſter el Medico los ſanos, ſino los enfermos. Y porque el modo mas divino de convertir à los pecadores, à exemplo del miſmo Dios, es hazerſe ſemejante à ellos, para hazerlos ſemejantes à sì; eſta miſma ſemejança que Xavier tenia con todos, le hazia creer que era como los demàs: y que de vn proceder tan comun, y ordinario no ſe podian eſperar efectos tan prodigioſos, y ſobre todo el curſo de la naturaleza. Aſſi que eſtas propriedades naturales de la verdadera virtud eran los mas evidentes disfraces, con que rebatia de todas ſus obras la opinion de Divinas, quando ſuyas; ù de ſuyas, quando Divinas: para que los ojos de los hombres, engañados con la miſma verdad, y encubierto lo inviſible debaxo de lo que veian, no refirieſſen à èl, ſino à Dios toda la gloria: *Vt videant opera veſtra bona, & glorificent Patrem veſtrum qui in Cælis eſt.*

§. VI.

1123 INviſibles por eſte modo las acciones de Xavier, aunque de dia, y entre las gentes eran muy parecidas à las famoſiſſimas limoſnas de aquel tan celebrado Heroe, que ſolo, y de noche las llevava; de noche, para que no las deſcubrieſſe la luz; y ſolo, para que no las vieſſen los ojos. Mas eſto miſmo, por vno, y otro lado, parece, que ſe opone, y contradize manifieſtamente, aſſi à nueſtro Santo, como à nueſtro Tema, en el qual Chriſto le encomienda la luz, y los ojos. Luz: *Sic luceat lux veſtra coram hominibus*; Y ojos: *Vt videant opera veſtra bona.* Pues ſi la luz ha de alumbrar los ojos de los hombres, y los ojos han de vèr las buenas obras, y la luz es ſuya: *Lux veſtra*, y las obras tambien ſuyas, *Opera veſtra*; Como puede ſer, que el loor, y la gloria no fueſſe tambien ſuya, ſino toda de Dios? *Vt glorificent Patrem veſtrum.* No tengo por dificil librar à Xavier de eſto honrado aprieto, en que el loor, y la gloria, de que

huye,

huye, le ha metido, y parece, que assido de las manos.

1124 Pongamonos primero de noche, y despues de dia en vna hermosa galeria, adornadas las paredes de insignes pinturas, y en el pavimento à trechos colocadas igualmente famosas estatuas, y marmoles, que parezcan vivos. De noche ninguna cosa vemos, porque la misma noche les robò los colores: Virgil. Æneid. 6. *Rebus nox abstulit atra colorem.* De dia por el contrario, al entrar el Sol por las ventanas, les restituye el color perdido: *Rebusque jam color reddit vultu nitentis sideris.* Aora, pues, que ya vemos lo que no aparecia, que es lo que loamos? Por ventura alaba alguno la luz? Ninguno. Todos alaban las pinturas, y las estatuas; y en las pinturas el pincel de Apeles, ò en las estatuas el sincel de Phidias: en fin, todos alaban las obras, y à sus Autores; mas ninguno alaba la luz, sin la qual no se veìan, y con la qual aora se ven. Luego bien podia lucir la luz de Xavier entre los hombres: *Sic luceat lux vestra coram hominibus.* Sin querer, aunque mandado, ni esperar de ellos alguna alabança.

1125 Quanto à las obras vistas por los mismos hombres, que eran suyas, y èl su Autor: *Vt videant opera vestra bona*: Aqui parece, que sobre la dificultad, era implicacion aver de divertir, ò apartar de sì, como lo hazia, el lor, y gloria, que queria fuesse toda, y solo de Dios. Pero en las mismas palabras, *Opera vestra bona*, tenemos la soltura de este nudo, que parece Gordiano; porque, ò el *Vestra* deshaze el *Bona*, ò el *Bona* deshaze el *Vestra*. Si las obras eran buenas, dize Xavier, no eran mias; y si eran mias, no eran buenas (porque el bien, y la bondad de todas las obras, aunque nosotros seamos el instrumento de ellas, no es nuestro, sino de Dios, Sumo bien, y Autor de todo bien.) Luego à Dios, y no à mi, pertenece el loor, y gloria de las obras, llamadas mias: *Vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Cœlis est.*

1126 Esta es la sutileza ingeniosa, con que la humildad de Xavier, no solo buscando èl la gloria, mas buscandole la gloria, nunca la misma gloria le pudo hallar. Pero aunque en su animo ningun embaraço haria este encuentro, en los ojos de los hombres, que veìan las obras, no podia ser assi. Pongamos el exemplo en los dos mayores Apostoles. Quando San Pedro, y San Juan sanoron milagrosamente aquel hombre lisiado de ambos pies, que pedia limosna à la puerta del Templo; en èl, y en la multitud de los presentes, fueron muy diversos los efectos, que visto causò el mismo milagro. El pobre, que con la salud avia recibido la Fè, saltando dava loores à Dios: Actor. 3. 8. *Exiliens, & laudans Deum.* Alabando à Dios, y no à los Apostoles, como notò aqui San Juan Chrysostomo: *Non illos, sed Deum, qui per illos ei benefecerat, admiratur.* Pero la multitud de los presentes, aunque dentro del Templo, no se bolvieron àzia el Altar à dar gracias, y loores à Dios; antes bien atonitos, y pasmados, tenian todos clavados los ojos en los Apostoles. Y viendo San Pedro, que la gloria, que se devia dar à Dios, se dava à ellos, començò à gritar de este modo: Ibid. 12. *Viri Israelitæ, quid admiramini in hoc, aut nos quid intuemini?* Hombres Israelitas, que teneis conocimiento de Dios, que es lo que hazeis, y lo que no hazeis, viendo este milagro? En lugar de poner los ojos en Dios, cuya es la virtud, el poder, y el Autor de todos los bienes, poneis en nosotros los ojos? Si. Que esto es lo que acostumbran à hazer los ojos humanos; quien los levante à Dios serà vno, y raro; todos los demàs los ponen en los hombres; y los hombres mirandose vistos, y admirados, sino son tan fieles, como Pedro, y Juan, que les duelan estas vistas, admiraciones, y loores, y no los lleve en pos de sì la lisonja, y su hechizo; en los mismos ojos, de quien avia de resultar la gloria de Dios, la confunden, abaten, y truecan por la suya. Estos ojos del Mundo vano, y ciego, son la Scila, y Caribdis, donde tienen cierto el naufragio la humildad del hombre, y la gloria de Dios, que ambas se embarcan siempre juntas, y juntas, ò se pierden, ò se salvan, siendo la que se salva muy raro, y las que se pierden sin numero.

1127 Y porque? Porque en las palabras, *Sic luceat lux vestra coram hominibus*, es raro en Xavier, que acierte con el canal de aquel *Sic*. De tal modo ha de lucir vuestra luz, dize Christo, que los hombres viendo vuestras buenas obras, no os alaben à vosotros, sino à Dios. Sentencia verdaderamente maravillosa! De modo, que la culpa de no honrar à Dios los que ven las buenas obras agenas, no està en ellos, sino en aquellos que las hazen; y la causa es, por no lucir su luz como debe. Y de que modo ha de lucir, pues ninguno hasta aora lo declarò? Confiesso, que no sè la practica de esta Mathematica Divina, y sutilissima; mas la Theorica, sì. Y qual es? Que el lucir de la luz no sea por rayos directos, sino obliquos. Esto es, y en esto consiste el fondo de aquel *Sic*.

1128 En vna parte dize Christo: Matth. 6. 1. *Ne justitiam vestram faciatis coram hominibus, vt videámini ab eis.* Que no hagamos nuestras obras delante de los hombres, para que seamos vistos de ellos: y en nuestro texto dize, que las hagamos de tal suerte delante de los mismos hombres, que viendolas ellos, sea glorificado Dios. Vna, y otra cosa puede ser, conforme los rayos de la luz se encaminaren à los ojos de los que ven las obras, ò por linea recta, ò por linea obliqua. Si van por linea recta, sucede lo que en el espejo, en que los reflexos de los rayos visuales buelven para donde salieron, y nos vemos à nosotros, ò nosotros somos los vistos, que es lo que Christo prohibe. Mas si los rayos de la misma luz van à los ojos por linea obliqua, en lugar de bolver los reflexos para nosotros, buel-

ven

ven para atràs. En la Hiſtoria de los Macabèos eſtava el Exercito de los Griegos en orden antes de amaneder ; y luego que apareciò el Sol en el Oriente, dize el Texto, que heria en los eſcudos dorados, y que con los reflexos de la luz reſplandecieron los montes : 1. Matth. 6. 19. *Refulſit Sol in clypeos aureos, & reſplenduerunt montes ab eis.* Quien es el Sol del Oriente, ſino Xavier ? Y quales ſon los eſcudos dorados, ſino los ojos de los hombres ? Aſſi herian los ojos de todos las obras iluſtres, y glorioſas del grande Apoſtol ; pero los reflexos de la luz no bolvian para el Sol, de donde ſalieron, porque no ivan por linea recta, mas reberberados por linea obliqua, alumbravan, y hazian reſplandecer los montes ; y ſi eſtos, como los llamò David, ſon los Cielos : Pſalm. 220. 1. *Levavi oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi.* Al habitador de eſſos montes, y al Padre, que eſtà en eſſos Cielos, ivan à parar enteramente todos los reflexos de la gloria : *Vt glorificent Patrem veſtrum, qui in Cœlis eſt.*

§. VII.

1129 ESte fuè el punto mas ſubido, y mas alto del zelo, de la fidelidad, y fineza de San Franciſco Xavier : eſta entre todas ſus obras la mayor obra, eſta entre todas ſus virtudes la mas pura virtud eſte entre todos ſus milagros el mas eſtupendo milagro ; y eſte finalmente, como al principio aſſentamos, el ſolido, y fundamental merecimiento, porque era devida la gloria de la Canonizacion deſpues de ſu muerte, à quien tan fielmente avia dado à Dios la gloria de todas ſus obras en la vida. Pero aun nos queda por vencer la mayor dificultad en eſta materia, que es el eſtrechiſſimo, y rigoroſiſſimo examen de las miſmas obras, de la miſma vida, y de la cierta, è indubitable ſantidad, que ha de ſer Canonizada. El mas eſtrecho, y riguroſo Tribunal que ay en el Mundo, es el de la Sagrada Congregacion de Ritos en Roma ſobre las cauſas de la Canonizacion, no aviendo virtud, profecia, milagro, ù otra obra ſobrenatural, de que no ſe haga la mas exquiſita, y ſutil anatomìa, ſiendo rariſſima la que de alli ſale, ò ſe recibe, ſin ſer legitimamente probada.

1130 Primeramente, ſi en la cauſa de la Canonizacion de San Franciſco Xavier ſe huviera de tomar ſu depoſicion, ni avia de ſer Beatificado, ni Canonizado, ni aun tenido por buen Chriſtiano, ſino por vn grandiſſimo pecador. Eſto era lo que èl ſentia, y afirmava de sì. Quando por culpa del Capitàn de Malaca ſe deshizo la jornada de la China, adonde Xavier avia trazado entrar disfrazado entre la familia del Rey de Portugal, aviendoſe empeñado eſte à ſu coſta de la grandeza del aparato, que convenia à la Mageſtad del Rey, que le embiava, y la de la Corte adonde iva, le dezia el Santo con lagrimas : Mi amigo, y ſeñor, lo que ſiento en eſtas perdidas nueſtras es, ſaber de cierto, que la cauſa, y culpa de ellas ſon mis pecados. Quando ſe reſolviò à intentar la entrada en el Japòn, pidiò à todos los Religioſos, no por ceremonia, ſi con muy verdaderas inſtancias, nacidas de lo intimo del coraçon, le alcançaſſen gracia de Dios para enmendar primero la vida, porque ſus grandes pecados no impidieſſen el fruto de aquella empreſſa. Y quando dava cuenta à San Ignacio de los progreſſos de las Miſſiones de la India, añadia, que ſerian mucho mayores, ſi ſus muchos pecados no lo impidieſſen ; y aſſi le pedia, y proteſtava que embiaſſe otro, que las tuvieſſe à ſu cargo : ſiendo aſſi, que el miſmo San Ignacio eſtava determinado à renunciar en èl el oficio de General de la Compañia, con cuyos ordenes, con que le llamava, al llegar à la India, le hallaron muerto. Que pecados, pues eran eſtos, que tan profundamente reconocia Xavier, que tan continuamente confeſſava, y de que tanto ſe dolia?

1131 En los proceſſos de las Canonizaciones, deſpues de aprobadas por los Auditores de la Sagrada Rota, las cauſas que ſe ofrecen, entonces ſale el Promotor de la Fè, oponiendoſe contra las probanças, y arguyendo fortiſſima, y ſutiliſſimamente ſobre los puntos de todas. Y teniendo la Canonizacion de Xavier por sì la fama, y aplauſo vniverſal de todo el Mundo, y los teſtimonios oculares de ſus virtudes, y maravillas en todas partes ; no hallandoſe otros argumentos contra èl, que los pronunciados por ſu boca, y de aquellos varios disfraces, con que eclipſava la gloria de lo que hazia, de eſtos miſmos formò, ò qudo formar el Promotor tres objeciones, en que parece le convencia implicar en èl la ſantidad, y por eſſo ſer impoſſible el Canonizarla.

1132 Mas porque à las objeciones, y opoſiciones del Promotor de la Fè, es licito reſponder, è impugnarlas, lo harè por parte de Xavier con tan honrada defenſa, que ſolo ſe puede arguir de ellas ſer los apices, y puntos mas levantados, y ſublimes de la perfeccion Evangelica ; y tales, que el miſmo Soberano Legislador Chriſto no ſe atreviò à ponerlas en precepto, ſolo sì à aconſejarlas. Primera objecion : Si era tan Santo, como lo podia negar ? Segunda : Sino era tan pecador, como lo podia creer ? Tercera : Si vno, y otro eran tan claramente contra la verdad, como lo podia afirmar licitamente el Maeſtro de la miſma verdad ? Notable eſpiritu fuè el de eſte mas que hombre, pues quando ſubì à eſte lugar para hazer vn Panegyrico de ſus obras, me veo obligado à hazer Apologias contra ſus palabras.

1133 Quando à la primera : Si era tan Santo, como lo podia negar ? Reſpondo, que porque en la miſma negacion conſiſte lo mas alto, ò lo mas profundo de la ſantidad, que es la abnegacion de sì miſmo : Matth. 16. 24. *Si quis vult poſt me venire, abneget ſemetipſum.* Quien me quiſiere ſeguir, è imitar, nieguese à sì miſmo, dize Chriſto. Y que quiere dezir en eſto ? Quie-

re

re dezir, que cada vno, no solo de palabra, sino de obra, y con efecto sienta de sì, y se diga à sì mismo: Yo no soy yo. Assi lo declara San Juan Chrysostomo, y assi lo dezia San Pablo ad Galat. 2.20. *Ego jam non ego.* Y si yo me puedo negar à mi, mucho mejor puedo negar quanto me pertenece. Si puedo negar la persona, mucho mejor puedo negar las acciones. Menos es negar lo que hago, que negar lo que soy, y quien puede afirmar, yo no soy yo, mas facilmente puede dezir: Yo no hago lo que hago. Mas intrinseco es en el hombre el sèr, que el ser Santo, ò ser milagroso: y si yo puedo negar las raizes de la propria essencia, quanto mas naturalmente los ramos, flores, y frutos, que de ella nacen, y dezir: No resuscitè el muerto, ni sanè al enfermo.

1134 Mas. Si por la abnegacion de mi mismo no soy lo que soy, quien soy? Soy otro, dize Victor Antiocheno: *Non ipse, sed alius quispiam.* Y si las acciones son de otro, bien puedo negar el ser mias; antes bien, no puedo dexar de negarlo, pues siendo de otro, seria robar lo ageno. En la parte passiva de la abnegacion, se vè esto con mayor claridad. De los fortissimos Martires, dixo elegantemente el Grande Nazianzeno: *Velut in alienis corporibus dimicabant*; que peleavan, y padecian en los cuerpos proprios, como si fuessen agenos. Y esta alienacion es la que principalmente pretende Christo en la abnegacion de sì mismo; que en las persecuciones, injurias, y afrentas se porte cada vno tan insensiblemente, como si fuera otro el perseguido, y otro el injuriado, y afrentado. Assi se portò Xavier en las enormes injurias, y afrentas publicas de las calles, y plaças de Malaca, con tanta serenidad de animo, y de rostro, como si fuera otro el afrentado. Y si èl no era èl, sino otro, para las afrentas: *Non ipse sed alius quispiam*; porquè no seria tambien otro, y no èl para los milagros, y obras glorioſas? Luego no solo licita, sino heroycamente pudo negar el ser suyas?

1135 Y quanto a los grandes pecados, los de los santos son aquellos, no solo veniales, y minimos, sino indeliberados, y por falta de plena advertencia, quasi inevitables à la fragilidad humana. Como, pues, podia creer Xavier, que los suyos eran tan grandes, y graves, como èl los confessava? Porque assi se los representava, y assi los reconocia su humildad. La virtud de la humildad, no por vieja (que no la conocieron los Filosofos) siempre vè con antojos, y aquellos, de que vsa vulgarmente, se llaman de larga vista, porque la suya es muy corta. Y como estos antojos, aplicados à los ojos, por vna parte hazen grandes à las cosas pequeñas, y pequeñas à las grandes por otra parte; esto mismo sucede con sus virtudes, y con sus pecados à los verdaderamente humildes (que son al revès de los imperfectos) y por esso sus virtudes, siendo grandes, les parecen pequeñas; y sus pecados, siendo pequeños, les parecen grandes. Assi mirava San Pablo los suyos, y se llamava el primero, y mayor de todos los pecadores: 1. ad Timoth. 1.15. *Peccatores salvos facere, quorum primus ego sum.* Donde nota San Bernardo, que no dize: *Ego fui*, sino *Ego sum*; porque no solo se referia à los pecados passados, quando perseguidor de Christo, sino à los defectos presentes, quando era el mayor amante del mismo Christo, y mas ardiente zelador de su gloria.

1136 Con todo esso, siendo los defectos, y pecados suyos, en aquel tiempo minimos (como tambien los de Xavier) parece, que no bastava la humildad de cada vno, para creer, que eran tan grandes; porque no ay Santo tan humilde, que crea de sì lo que no es, pues la humildad no es ilusion, sino ciencia, como hija del proprio conocimiento. Este proloquio es absolutamente recibido de todos los Maestros Espirituales, y Asceticos; pero con su licencia, yo los distingo. En las cosas baxas, y viles, la humildad es hija del proprio conocimiento: en las altas, y mucho mas en las altissimas, es hija de la ignorancia de sì mismo. Y porque la distincion, por nueva, no parezca menos cierta, vamos à la Escritura: Cant. 2.7. *Si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres.* Habla el Esposo Divino con vna Alma, no solo Santa, sino es Santissima (que esso significa aquel superlativo *Pulcherrima*) y dize, que si se ignora à sì misma: *Si ignoras te.* Pues si era tan hermosa, y tan agradable à los ojos de Dios, como podia ignorar, no solo lo que tenia tan cerca de sì, pero aun dentro de sì misma? Porque aquella virtud, de que Dios mas se agrada (como se agradò en el Alma mas Santa, y Santissima sobre todas) es la humildad: Lucæ 1.48. *Respexit humilitatem ancillæ suæ.* Y la humildad en las cosas altas, y sublimes, no es hija del conocimiento, sino de la ignorancia propria: *Si ignoras te.* De aqui se sigue, que si el hombre no puede creer lo contrario de lo que sabe, ninguna dificultad tiene en creer lo contrario de lo que ignora. Y porque los Santos solo conocen en sì lo baxo, y vil, è ignoran lo alto, y mucho mas lo altissimo; por esso la ignorancia de las virtudes contrarias, que ignoran, los persuade facilmente à creer la grandeza de los pecados que conocen. Quando hazeis la limosna, dize Christo, no sepa vuestra mano izquierda lo que haze la derecha: Matth. 6.3. *Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua.* Y si vna mano en vn mismo hombre puede ignorar lo que haze la otra; què mucho es, que la izquierda del pecado ignore lo que haze la derecha de la virtud? Partase, pues, nuestro Santo por medio, de suerte, que el Francisco quede de vna parte, y el Xavier de la otra; y luego se verà, como la ignorancia de las virtudes de Xavier podia facilitar, y fundar la creencia de los pecados de Francisco.

1137 Solo resta el argumento de la verdad, porque pudiera inferir alguno con menos reverencia: Si Xavier como Santo, negava lo que era, y como pecador, afirmava lo que no era: luego faltava à la verdad, por no dezir en ter-

mi-

minos mas groſſeros, y claros, que mentia? Reſpondo, que todo podia ſer, y fuè, ſin exceder los limites de la verdad; antes ſubiendo à los vltimos, y mas altos, à que puede llegar la perfeccion de la virtud. Mentir, como define San Aguſtin, es, dezir, ò ir el que habla contra lo que entiende: *Mentiri eſt, contra mentem ire.* De ſuerte, que quien dize lo que entiende, tan fuera eſtà de mentir, que antes mentiria, ſi hizieſſe lo contrario. Preguntado el Bautiſta, ſi era Profeta, reſpondiò, que no: Joan.1.21. *Propheta es tu? Reſpondit, non.* Pues ſi Chriſto dixo, que el Bautiſta, no ſolo era Profeta, pero aun mas que Profeta: Lucæ 7.26. *Prophetam, & pluſquam Prophetam,* como puede dezir el Bautiſta, que no es Profeta? Porque Chriſto dezia dèl lo que ſabia dèl, y el Bautiſta dezia de sì lo que ſentia, y entendia de sì.

1138 Mayor, y eſtupendo caſo. El Pſalmo veinte y vno, como conſta de muchos teſtimonios de la Eſcritura, es de Fè que habla literalmente de Chriſto; y dize en èl el miſmo Chriſto: Pſalm.21.7. *Ego ſum vermis, & non homo.* Yo no ſoy hombre, ſino vn guſano de la tierra. Es poſſible, que tal dixeſſe el miſmo Chriſto? Si Chriſto es la ſuma Verdad, como puede afirmar de sì que es vn guſano, y negar de sì, que es hombre, articulo de Fè, porque todos daremos mil vidas? Porque aſſi como Chriſto es la ſuma Verdad, aſſi tambien es la ſuma humildad; y la verdad junta con la humildad, puede afirmar, ò negar ſin implicacion lo que la verdad por sì ſola no puede. Y qual es la razon en todo el rigor Filoſofico, y Theologico? La razon es porque la verdad por sì ſola tiene obligacion de confirmarſe con ſu objeto, aſſi como èl es; pero junta con la humildad, baſta que ſe conforme con la eſtimacion que ella tiene, ò ſe tiene del miſmo objeto. Eſta fuè la razon de Chriſto, que èl no callò: Ibid. *Ego ſum vermis, & non homo, opprobrium hominum, & abjectio plebis.* Porque aquellos hombres indignos de tal hombre, y aquella plebe mala, ingrata, y blasfema hazian tan poco caſo, y eſtimacion de Chriſto, como ſi no fuera hombre, ſino vn vil guſano de la tierra; por eſſo el miſmo Señor, conformandoſe ſu verdad, y ſu humildad con eſta eſtimacion vulgar, no dudò el afirmar, que era vn guſano, y negar que era hombre, como ellos dezian: *Ego ſum vermis, & non homo.* Y ſi la verdad, y la humildad de Chriſto, para negar de sì lo que era, y afirmar lo que no era, baſtò ſe conformaſſe con la eſtimacion agena, porquè no le baſtaria à Xavier conformarſe con la eſtimacion propria? Por eſſo podia afirmar, y afirmava, que era gran pecador; y por eſſo podia negar, y negava, que no avia en èl coſa alguna de Santo.

1139 Y como el gran Zelador de la honra de Dios tan profundamente aniquilava la gloria de ſus obras, para exaltar en ellas la gloria de Dios: *Vt glorificent Patrem veſtrum, qui in Cœlis eſt,* no podia faltar la Providencia, y juſticia del miſmo Dios, no ſolo à exaltarle con la gloria de la Canonizacion; pero aun à declarar publicamente à todo el Mundo por la voz del Sumo Pontifice (que es la ſuya en la tierra) no ſer otra la cauſa de glorificarle aſſi deſpues de ſu muerte, ſino porque èl le avia glorificado tanto en ſu vida, pronunciando el Supremo Oraculo de la Igleſia, y cantando à Dios en eſte dia, en prueva de vna, y otra gloria: *Deus, qui glorificantes te glorificas.*

§. VIII.

1140 ASſi fuè Canonizado San Franciſco Xavier; y ſi tuvo alguna coſa de admirable, ò milagroſa eſta Canonizacion, yo no la hallo ſemejança entre los milagros de Chriſto, ſino la del banquete en el deſierto, de cuyas ſobras recogieron todos los Apoſtoles, quanto cada vno podia llevar. Lo miſmo digo, y no puedo dezir menos, ni sè dezir mas, ſino que fuè Canonizado San Franciſco Xavier con tanta ſuperabundancia de meritos, que de las ſobras de ſu Canonizacion ſe pudieran Canonizar otros muchos Santos.

1141 Muchos Santos, ni vn ſolo milagro hizieron; y Xavier, no ſolo fuè milagroſo, mas como muchos Autores le llaman, fuè el milagro de los milagros. Muchos Santos no ſanaron algunas enfermedades; y Xavier, fuera de los que no ſe ſaben, reſuſcitò ſeſenta y ocho muertos. Muchos Santos no dixeron vna profecìa; y Xavier aſſi veìa las coſas futuras, ò auſentes, y hablava en ellas, como ſi las tuviera delante de los ojos. Muchos Santos no convirtieron vn hombre à la Fè; y Xavier de todas las ſectas convirtiò tantos, quantos ellas no pudieron pervertir en mil y quinientos años. Muchos Santos contentos con la ſalvacion de ſu alma, no ſalvaron otra; y Xavier de inocentes, y adultos, ſegun los que menos dizen, ſalvò, ò puſo en eſtado de ſalvacion vn millon, y ducientos mil. Muchos Santos, guardando perpetuo ſilencio, ni aun en ſu lengua hablaron; y Xavier predicando à innumerables Naciones barbaras, à todas las hablava en ſu lengua. Muchos Santos, ſirviendo à Dios con ſequedades, no tuvieron iluſtraciones, ni conſolaciones del Cielo; y en Xavier fueron tan continuas, y tan exceſſivas, que no cabiendole en el pecho, apartando dèl la ropa, caſi deſmayado dezia: Baſta, Señor, baſta, baſta. Muchos Santos ſe quexavan amoroſamente à Dios de los trabajos, entrando en eſte numero el miſmo Job; y Xavier ſiendo tantos, y tan extraordinarios los ſuyos, pedia à Dios, que ſe los moſtrava, mas, mas, mas. Muchos Santos nunca ſalieron de la Patria; y Xavier aviendo dexado la ſuya, y ſiendo tan eſtimado en todas partes, que ſe pudiera contentar con ſer Ciudadano del Mundo, ſiempre le tuvo por deſtierro. Muchos Santos nunca puſieron el piè en el mar, ni le vieron; y Xavier deſde lo vltimo del Ocaſo, haſta lo primero del Oriente, debaxo de todos los climas, no ſolo experimentò la furia de ſus tempeſtades, ſino las de ſus

nau-

naufragios. Muchos Santos hizieron grandes penitencias por sus pecados; y Xavier tomando sobre sì los agenos para pagar por ellos, no solo los llorava con lagrimas, pero los lavava con copiosa sangre de sus proprias venas. Muchos Santos, porque vivian solo con Dios, y consigo, no padecieron persecuciones de los hombres; y Xavier, no solo las padeciò crueles de todos, los que no tenian Fè, ni Religion; pero aun de los mismos Christianos fuè cruelissimamente perseguido. Muchos Santos jamàs se ofrecieron à la muerte, ni se pusieron al peligro por el amor à los proximos; y Xavier con el pecho abierto à las saetas, y azagayas, herido, y casi muerto, los defendiò muchas vezes. Finalmente, muchos Santos (y todos) quanto oraron, quanto trabajaron, quanto padecieron, fuè por alcançar, y assegurar la Gloria, y Bienaventurança del Cielo; y Xavier, despues de estarla gozando, dexò el mismo Cielo en el modo possible, y anda en este Mundo entre nosotros, para socorrernos, y ayudarnos à ser Bienaventurados.

1142 Demos otra buelta, que serà la vltima à la Canonizacion, y hallarèmos, que siendo San Francisco Xavier Canonizado, con titulo de Confessor, lo pudiera ser por todos los otros grados de Dignidad, y Laureolas, con que los demàs Santos se distinguen, y reynan coronados en la Gloria; como Patriarca, con los Patriarcas: como Profeta, con los Profetas; como Apostol, con los Apostoles; como Martir, con los Martires; como Doctor, con los Doctores; como Virgen, con los Virgenes. Y siendo assi, que de vn solo hombre sabemos, que fuesse Canonizado por Angel, como fuè el mayor de los nacidos, quando dixo dèl el mismo Christo: Malach. 3. 1. *Ecce ego mitto Angelum meum.* En todas las Gerarquias, y en todos los Coros de los Angeles dàn lugar à Xavier los que mas exactamente escrivieron su vida: como Angel, en guardar à los hombres; como Arcangel, en presidir à las Ciudades; como Principado, en procurar la conservacion de los Reynos; como Potestad, en sujetar los demonios; como Virtud, en obrar milagros; como Dominacion, en tener imperio sobre las criaturas; como Trono, en descansar en èl la Magestad Divina; como Cherubin, en la altissima Sabiduria; y como Serafin, en el ardentissimo amor de Dios, y de los hombres, en que siempre viviò, y muriò abrasado. El nos alcance la imitacion de tal vida, para que por ella merezcamos en la muerte la participacion de la misma gracia, y el premio de aquella Gloria, solo concedida à los que glorifican à Dios: *Deus, qui glorificantes te glorificas.*

SERMON
DE SAN FRANCISCO XAVIER
DORMIDO.
PROPUESTA.

Beati sunt servi illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes. **Lucæ 12.**

1143 On los ojos, primero cerrados, y despues abiertos, promete el tosco disseño de esta pintura mostrar en diferentes Estampas al Mundo dos Retratos al natural del Grande Xavier.

1144 De Alexandro tambien el Grande se dixo, que ningun poder le pudo vencer en sì; y despues de retratado por Apeles, ni vencer pintado. Que Francisco Xavier venciesse à Alexandro vivo, el Ganges lo viò, y todo el Mundo lo sabe; y tambien para que lo vença pintado, lo tenemos pintado oy por otro Pintor mejor que Apeles, San Lucas. Pero no pararon aqui las victorias con que Xavier venciò al vencedor del Mundo. No envidio de Alexandro, ni el valor, ni las hazañas de Achiles, sino la pluma de Homero, con que fueron escritas: y tambien en el motivo de vna tan honrada, ò sobervia envidia, lo tenemos en esta ocasion vencido, porque el mismo San Lucas, que nos retratò à Xavier como Pintor, con mejor pincèl que el de Apeles, nos le descriviò, como Evangelista, con mejor pluma, que la de Homero.

1145 Los colores del Retrato, y las letras de la Escritura igualmente se emplean en formar en medio de las sombras de la noche vna perfecta imagen de la vigilancia armada contra el sueño: *Beati sunt servi illi, quos cum venerit Dominus invenerit vigilantes.* Siendo la vida humana, como la difiniò Job, milicia, no ay cosa en ella mas arriesgada, que el dormir. Dormido perdiò la vida Holofernes, dormido Sissara, dormido Isboseth; y si buscamos el primer origen de todas las

desgracias del Genero Humano, hallarèmos que todas tuvieron principio en vn hombre dormido. Las armas con que la vigilancia fiel, y constante, teniendo simpre los ojos abiertos, se defiende contra los combates declarados, ò assaltos encubiertos del sueño, son tres cintos apretados: *Sint lumbi vestri præcincti.* Antorchas encendidas: *Lucernæ ardentes in manibus vestris.* Expectacion cuidadosa: *Expectantibus Dominum suum, quando revertatur à nuptijs.* Cintos apretados, porque mal se dexan atar los sentidos, sino està desatado el cuerpo. Assi dormia San Pedro en aquella noche fatal, quando el Angel le despertò, diziendo: Act. 12. 8. *Circunda tibi vestimentum tuum.* Antorchas encendidas, porque quien ay que pueda dormir con la luz vezina à los ojos? Por esso el Autor de la naturaleza al tiempo que destinò para el descanso de los animales, ordenò que se ausentasse el Sol, y los antiguos pusieron la casa del sueño en las cuevas Chymerias:

Quo nunquam radijs oriens, mediusve, cadensve,
Phabus adire potest. Ovid. Met. 11.

Finalmente espectacion cuidadosa, porque bastando qualquier cuidado para inquietar el sossiego de el sueño: Virg. 1. Georg. *Somnos arumpit cura quietos.* El mas importuno de todos es aquel, que por horas, ò momentos espera vn quando: *Quando revertatur.*

1146 Esta es la imagen de la perfecta vigilancia, con que San Lucas, como Pintor, nos retrata, y como Evangelista nos refiere la del gran Xavier, con los ojos siempre abiertos. Y como para premio de los ojos abiertos, ninguno tiene Dios mas proporcionado, que pagar vista con vista; la suya, en que consiste la Bienaventuranza, promete à todos los que velàren assi: *Beati sunt servi illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes.*

1147 La primera diligencia de los Predicadores, despues de hallar en el Evangelio el Sugeto, ò Heroe, de quien han de hablar, es bolverle à buscar en su vida. Alomenos, yo lo hago siempre assi, y alguna vez con ventura. Mas què seria, si oy, despues de hallar à Xavier en el Evangelio velando, en su vida lo hallasse dormido? La vida de este grande Apostol escrivieron muchos, è insignes Autores. Y tomando yo en las manos el libro del mas diligente, abrì, y el primer passo, que encontrè, fuè este: Antes de partir el Santo para la India, soñò por muchas vezes, que andava luchando con vn Indio agigantado, y robustissimo, el qual le apretava entre los braços, y oprimia con tanta violencia, que tomadas las vias de la respiracion, lo traìa casi à terminos de espirar. Otras vezes se le passava de los braços à los ombros, y le parecìa à Xavier, que traìa à cuestas al mismo Indio, estrañamente pesado, gimiendo, y anhelando debaxo de la carga, tan fatigada, y ansiosamente, que muchos dias despues sentia los huessos molidos, y quebrantados. La lucha, y el peso era soñado, mas los efectos verdaderos. Grandemente me contentò este passo, por campear en èl lo fervoroso, lo animoso, lo fuerte, lo grande, lo desvelado, y lo perfecto del espiritu de Xavier; porque no ay duda, que todo esto fuè profecia de lo mucho, que el Santo avia de trabajar en la conversion de aquel Gigante del Assia, y vastissimo Imperio del Oriente, con quien luchò tanto en vida para convertirlo, y à quien, aun oy, trae à cuestas para conservarlo. Por esto, como digo, me contentava grandemente el passo; mas bolviendo los ojos àzia el Evangelio, como en èl todo es vigilancias, y el Santo en este lugar estava dormido, no me sirviò; passè à otra hoja.

1148 Leì alli, y dezia la Historia, que dormido el Santo en vn Hospital de Roma, donde tenia por cama vna tabla à los pies del enfermo mas peligroso, se le oyò vna noche exclamar subitamente, y repetir en altas vozes: Mas, mas, mas. No se supo entonces, ni se pudo entender la causa de aquellas vozes; pero qual os parece que seria? Tres *Mas* ay en este Mundo, por los quales suspiran, por los quales anhelan, por los quales mueren, y por los quales se matan los hombres: mas hazienda, mas honra, mas vida. Seria alguna cosa de estas, ò todas tres, las que Xavier deseava con tantas ansias, las que pedia con tantas vozes? Vèd, què diferentes eran, y confundamonos todos. Representòle Dios aquella noche en vna vision las hambres, las sedes, los peligros, los caminos, los naufragios, los odios, las persecuciones, los falsos testimonios, y todos los otros trabajos, y afrentas, que avia de padecer por su amor: y con ser tan grandes, tan excessivos, tan innumerables, era tan generoso el animo de Xavier, y la sed de padecer por Christo tan fervorosa, tan ardiente, tan insaciable, que nada le acobardava, nada le hartava, nada le satisfacìa, todo le parecia poco, y assi pedia mas. Vuestra codicia pide mas hazienda, y su mortificacion pedia mas pobreza, mas necessidades, mas desamparos. Vuestra ambicion pide mas honras, y su humildad pedia mas desprecios, mas injurias, mas abatimientos. Vuestro amor proprio pide mas vida; y su amor de Dios, y su zelo pedia mas peligros, mas naufragios, mas dolores, mas martirios, mas muertes. O si el dia del Juizio tuviera octava, como avia yo aora de sacar aqui el peso de Baltasar! Dan. 5. 27. *Appensus es in statera, & inventus es minus habens.* Poned en vna parte de la balança vuestro menos, y yo pondrè en la otra estos tres *Mas*, y vereis, que cuenta os ha de pedir Dios, y que cuenta le aveis de dàr. Por este punto de doctrina, y mucho mas por la singularidad del caso, me agradò mucho este; pero estava el Santo tambien dormido, quando le aconteciò, aunque el espiritu no dormia: y bien veis, que no dize con las vigilias del Evangelio.

1149 Aqui comencè à reparar, buelvo al libro con mas cuidado, passè muchas hojas, y muchos capitulos, leo, y dezia de esta manera: Estando el Santo en Lisboa, para partir à la India, ofreciòsele en sueños vna representacion menos decente, de lo que su virginal pureza permitia: y

fuè

fuè tanto el horror, tanta la averſion, y tan extraordinaria la fuerça del eſpiritu, con que el valeroſo Soldado de Chriſto rebatiò, y lançò de sì aquel penſamiento, que ſe le abrieron las venas violentamente de puro reſiſtir, y deſpertò con el roſtro todo bañado en ſangre. Raro caſo! Eſtraña, è inaudita maravilla! Pero tambien aqui ſoñava Xavier, tambien aqui tercera vez eſtava dormido. Què os parece, ſeñores, que haria en eſte paſſo, tan repetidamente apurada, ſino la paciencia, la diligencia? Por vna parte el Evangelio à pedir vigilancias en cada renglon, por otra el Santo à moſtrarſe dormido en cada pagina; què es lo que avia de hazer? Reſolvime, en fin, à ſeguir la aventura, fueſſe acaſo, ò fueſſe miſterio, y à hazer de la dificultad reſolucion, reſpondiendo à vn accidente con otro accidente. Ya que el Evangelio manda velar, y Xavier ſe nos repreſenta ſiempre dormido, el ſueño, y los ſueños de Xavier ſean la prueba de ſu vigilancia. Queriendo, pues, reduzir toda eſta gran materia à vna ſola propoſicion, como acoſtumbro; la empreſſa, ò aſſumpto, que ſe me ofreciò, es eſte: que San Franciſco Xavier fuè tan grande Santo dormido, como los mayores Santos deſpiertos. Tan grande, dixe, y aun me venia al penſamiento dezir, mayor. Los otros Santos, para ſer Santos, les es neceſſario que velen; San Franciſco Xavier, para ſer mayor, baſtale que duerma. Eſta es la propueſta, que ſe me ofrecia à la fantaſia, como ſi yo tambien ſoñaſſe: pero ni mi devocion ſe atreve à tanto, ni ſe contenta con menos. Dirè lo que pudiere probar, y entonces ſabrè yo, y juzgaràn los que me oyeren, lo que he de dezir.

PREFACIO A LOS TRES SUEÑOS.

1150 TEnemos à San Franciſco Xavier durmiendo, y no ſolo dormido, ſino ſoñando. Y ſi el ſueño es imagen de la muerte, los ſueños de quien ſeràn imagen? Aora, y mañana lo veremos, y tambien al otro dia, y en el miſmo Santo, de quien hemos de hablar. El ſueño es imagen de la muerte, los ſueños ſon imagenes de la vida. Cada vno ſueña como vive: *Ea maximè ſomniamus, quæ agimus, aut acturi ſumus, aut volumus*, dixo Ariſtoteles. Los ſueños ſon vna pintura muda, en que la imaginacion à puertas cerradas, y à obſcuras retrata la vida, y el alma de cada vno, con los colores de ſus acciones, de ſus propoſitos, y de ſus deſeos. Faraon, como provido Principe, ſoñava con la hambre, y con la hartura del Pueblo: ſu Copero mayor, y el otro Miniſtro de la meſa Real (que no tiene nombre, ni oficio en nueſtras Cortes) vno ſoñava con la copa, otro con los manjares: el Soldado Madianita ſoñava con la eſpada de Gedeon, Nabucodonoſor ſoñava con Imperios, y Monarquias: cada vno en fin ſoñava de noche lo que exercitava de dia. Galeno, para conocer los humores del enfermo, manda obſervar los ſueños; y tambien ſe pueden obſervar para conocer los afectos, que ſon los humores del alma. El melancolico ſueña coſas triſtes, y tragicas, el ſanguino ſueña felicidades, y fieſtas; el colerico ſueña guerras, y batallas; el flematico creo que no ſueña, porque no vive. Haſta en el eſtado de la inocencia reconociò San Aguſtin que avia ſueños, mas luego advirtiò, que eran ſemejantes à la vida: *Tàm felicia ſomnia dormientium, quàm vita vigilantium.* Eran tan felices los ſueños, quando dormian, como era feliz la vida quando velavan. Porque el dormir es conſequencia del vivir, y el ſoñar del modo con que ſe vive. El vicioſo ſueña como vicioſo, el Santo como Santo. Luego bien ſeguro và nueſtro diſcurſo ſobre el Evangelio, y las vigilias, que èl pide ſobre los ſueños de Xavier; pues veremos, que *Tàm felicia erant ſomnia dormientis, quàm vita vigilantis.*

1151 La razon deſta Filoſofia es, porque los ſueños ſon hijos de los cuidados, como muchos cuidados hijos de los ſueños: *De his enim* (concluye el Filoſofo) *maximè cogitationes, imaginationeſque obveniunt. Et qui inſtructi virtutibus ſunt, meliora ſomnia vident, quod etiam vigilantes meliora animadvertunt.* Quando Nabucodonoſor ſoñò toda la Hiſtoria famoſa, y ſucеſſos de aquella prodigioſa Eſtatua, antes de declarar Daniel el miſterio, començò à contar el ſueño deſta manera: Dan. 2. 26. *Tu Rex, cogitare capiſti in ſtrato tuo.* Vos, Rey, començaſteis à penſar en vueſtra cama. Deteneos, Daniel. El Rey no os pregunta lo que hazia quando eſtava deſpierto, os pregunta lo que ſoñò quando dormia. Aſſi es, dize Daniel, mas yo quiero, y devo contar el caſo deſde ſu primer origen, y el origen del ſueño de Nabuco fueron ſus cuidados: *Tu, Rex, cogitare cæpiſti.* Penſava en lo que ſeria, y por eſſo ſoñò lo que avia de ſer. Penſò deſpierto, y ſoñò dormido; y no ſoñò otra coſa, ſino aquello miſmo que avia penſado; porque aquello en que cada vno pienſa, y le dà mayor cuidado quando vela, eſſo es lo que ſueña quando duerme. Si Nabuco ſe acordàra de lo que penſava, èl ſe acordaria tambien de lo que ſoñò; mas el olvido, que le robò la memoria del cuidado, eſſè le llevò tambien la memoria del ſueño, por la grande connexion que tienen los ſueños, y los cuidados. En fin ſoñò en Reynos, y Monarquias futuras, porque los Reynos, las Monarquias, y los futuros era la materia (digna verdaderamente de vn Rey) en que el eſtava penſando: Ibidem. *Tu, Rex, cogitare cæpiſti, quid futurum eſſet poſt hæc.*

1152 Es verdad, que el ſueño de Nabuco tuvo mucho de Profecia, mas los cuidados ſon como las cuerdas de la citara, que mandò tocar Samuel, quando quiſo profetizar. Aun para los ſueños Divinos ſon diſpoſicion natural los cuidados. Soñò el Rey con ſus cuidados, porque ſe durmiò al ſon de ſus penſamientos. Sueño Divino fuè aquel, en que el Angel revelò à San Joſeph el ſecreto de la Encarnacion del Verbo en las Entrañas de ſu Eſpoſa. Y quando tuvo Joſeph eſte ſueño? Quando eſtava penſando en la miſma materia:

ria : Matth. 1. 20. *Hæc autem eo cogitante, ecce Angelus Domini apparuit in somnis ei.* Pero si Joseph estava dormido : *In somnis*, como estava juntamente pensando ? *Hæc autem eo cogitante.* Porque dormia Joseph, mas no dormia su cuydado. Soñava de noche con lo que pensava de dia. Y entre el cuydado, y sueño de Joseph solo avia esta diferencia, que el cuydado era cuydado de Joseph despierto, el sueño era cuydado de Joseph dormido. Por esso Joseph, y Nabuco soñaron, y tuvieron la revelacion de lo que les dava cuydado, no antes, ni despues, sino quando lo pensava: *Tu Rex cogitare capisti : Hæc autem eo cogitante.*

1153 Tales fueron los sueños de Xavier, sueños Divinos, sueños, y revelaciones juntamente. Y no es poco, que yo me atreva à discurrir en tres dias, lo que Xavier soñò en tres noches ; ni es empressa menos grande, y menos digna de tanta solemnidad, antes la mas propria, y mas natural de este triduo : porque aquellos tres sueños de Xavier, convirtiendo las noches en dias, hizieron tres dias de fiesta à Dios. No soy yo el que lo digo : Psalm. 75. 11. *Cogitatio hominis confitebitur tibi: & reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi.* Los Pensamientos del hombre alaban à Dios, dize David, y las reliquias de los pensamientos le hazen dias de fiesta. Este es vn lugar de los mas dificultosos, que se leen en los Psalmos. Que los cuydados, y los pensamientos de los hombres alaben à Dios, es vna cosa bien clara : porque Dios se satisface mucho de nuestros cuydados, y todos los quiere para sì. En las obras, y en las palabras tiene parte el cuerpo : en los cuydados, y en los pensamientos todo es alma. Son los cuydados el espiritu del espiritu. Que mucho, pues, que alaben à Dios los cuydados de los hombres, y que estos loores sean à Dios muy agradables? Lo dificultoso de entender, es, quales sean las reliquias de los cuydados, y pensamientos : *Et reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi.* Las exposiciones, que dàn los Interpretes, son muchas, y diversas, y esso mismo es señal que aun no han hallado la verdadera. Yo digo, que las reliquias de los cuydados son los sueños. No tengo menos Autor, que al Principe de los Filosofos. Aristoteles, explicando como se forman los sueños, dize assi : *Horum autem unumquodque est reliquia ejus, quod est in actu sensibili.* Los sueños son reliquias de aquellos actos, que por las especias recibidas de los sentidos, se formaron en la imaginacion. Estos actos dexan impressas en la imaginacion vnas reliquias muy sutiles, que representan los objetos : y quando estas reliquias se mueven, y aparecen, ellas son las que representan, componen, y fabrican los sueños. De modo, que los sueños no son otra cosa, que las reliquias de los cuydados : *Reliquiæ cogitationis.* Y estas reliquias de los cuydados, dize David, que hazen dias de fiesta à Dios; porque assi como los cuydados, y pensamientos racionales, y santos alaban à Dios, y le honran : *Cogitatio hominis confitebitur tibi.* Assi las reliquias de estos mismos cuydados le honran, y alaban, y le hazen de noche dias de fiesta : *Reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi.* Y por que hazen mas los dias de fiesta las reliquias de los cuydados, pensamientos, que los mismos cuydados ? Porque los cuydados son exercicio de los hombres despiertos; los sueños son atenciones de los hombres dormidos, los cuydados son los desvelos de la atencion, los sueños son las desatenciones del descuydo. Y quando vn hombre dormiendo, esta como fuera, y apartado de sì mismo, que estè entonces tan en sì, y tan vnido con Dios, que assi dormido le alabe, assi dormido le ame, assi dormido le sirva, no ay duda, que es vna representacion tan noble, y tan glorioſa, que merece ser festejada en el Cielo; y que, ò la Corte del Cielo baxe de noche à la tierra para lograrla, ò que ella sea llevada al Cielo, para hazer allà à Dios vn dia de Fiesta: *Diem festum agent tibi.* Estas seràn las fiestas de estos tres dias, tomando cada sueño de Xavier por su cuenta su dia para festejarle. En todos venerarèmos, y colocarèmos sobre aquel Altar otra nueva, y mejor imagen, y otras nuevas, y mayores Reliquias de San Francisco Xavier. Las que alli vemos son la Imagen de su cuerpo, y las Reliquias de sus hueſſos : los que yo os he de mostrar son la Imagen de su Vida, y las Reliquias de sus cuydados, y pensamientos : *Reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi. AVE MARIA.*

SVEÑO PRIMERO.

Si venerit in secunda vigilia. Lucæ 12.

§. I.

1154 EL mismo Evangelio, que tan encontradas nos mostrò sus vigilancias con los sueños de San Francisco Xavier, aora que entramos en ellos nos descubre, que dentro de sì contenia distintamente el numero se los sueños, el orden de los sueños, y el Autor, ò Autores de los sueños, *Si venerit in secunda vigilia*, vno : *Si in tertia vigilia venerit*, dos : *In qua hora fur veniret*, tres. El orden : *Si venerit in secunda vigilia*, el primero:

ro : *Si in tertia vigilia venèrit*, el segundo : *Qua hora fur veniret*, el tercero. El Autor, ò Autores, porque en el primero, y en el segundo el Autor fuè el Señor : *Expectantibus Dominum ſuum*: y en el tercero fuè el ladron el Autor, *Qua hora fur veniret*. En el primero, y en el segundo el Señor, el qual hablò dos vezes à Xavier, revelandole en el primero la lucha, y en el segundo los trabajos. En el tercero el ladron, que es el demonio, el qual tambien le tentò en sueños, presumiendo de hallarle descuidado, ò menos vigilante.

1155 Començando, como pide el mismo orden, por el primero : Grandes eran los cuidados de Xavier, y grandes, y vastissimos sus pensamientos, pues de vna sola Reliquia de ellos se levantò aquel tan abultado, y poderoso Gigante, negro, y horroroso, de cuya lucha entre los braços, y de cuyo inmenso peso sobre los hombros, fueron tan duros los efectos, que despues sentia despierto quan fuertes avian sido los combates que avia experimentado durmiendo. Discretamenre dixo Seneca, que tambien en Roma avia Antipodas. Llamava assi à los que dormian de dia, porque avian velado en sus passatiempos la noche : *Qualis illorum conditio dicitur, quos natura ſedibus noſtris ſubditos, è contrario poſuit, talis horum contraria omnibus non regio, ſed vita eſt : ſunt quidem in eadem vrbe Antipodes.* Era Xavier vn nuevo Sol, que al mismo tiempo, y lugar tenia dos hemisferios ; y quando despierto, y de dia alumbrava los de arriba ; de noche, y durmiendo velava, y rondava los Antipodas : ensayandose en las luchas, y batallas, que avia de tener con ellos. Estos Antipodas eran todos aquellos, que vnidos en vn solo cuerpo, por esso agigantado, le apretavan tan fuertemente luchando.

1156 Pero antes que veamos la lucha, en que veremos lo que no viò Roma, ni Grecia en sus mas celebrados Atletas, serà bien que descubramos el campo, y tomemos las medidas al teatro. Como Dios escogiò à Xavier para Apostol del Oriente, todo lo que comprehende el mismo Oriente de Mar, y Tierra, fuè la Plaça, ò el terrero inmenso de esta soñada lucha. Quando llegaron à la India nuestros primeros Argonautas, para que la Magestad del Rey de Portugal, representada en la persona de su Capitàn, en ninguna cosa cediesse à la de los naturales de la tierra, se fabricava vn teatro en tal forma, que parte del quedasse en la Tierra, y parte en el Mar, donde assentados ambos de igual à igual, vno oyesse, otro dixesse las causas de su venida. Tal era (si las cosas pequeñas se pueden comparar con las grandes) el teatro de la lucha de Xavier fundado en los dos Elementos del Mar, y Tierra. En termino de vna parte era el Mar. Eritreo, donde acaba la tierra de Africa, y el termino de la opuesta era el Mar Eòo, fuera del qual no se conoce mas tierra : y dentro de este medio circulo de el Mundo se comprehende aquella grande parte dèl, que fuè la Campaña, despues de vista, desta al presente soñada batalla.

1157 En suma, que el teatro del primer sueño de Xavier, en vna palabra, fuè toda el Assia. Mas quien podrà describir la grandeza, y grandezas, que el Autor de la naturaleza, y de la gracia encerrò desde su principio en lo que nuestra Cosmografia significa con tan pequeño nombre ? Assia, dize Plinio, es aquella Region, compuesta de muchas, de la qual nunca salieron sus habitadores, ni dieron entrada à otros ; porque para la vida, y para el regalo tiene dentro de sì lo que puede desear sin recibirlo de fuera (exceptuando la Fè del verdadero Dios, que es la que por sus puertas tan cerradas le avia de introducir Xavier.) Assia es aquella primera fuente, ò madre de todas las ciencias, donde no solo las professaron, y enseñaron los Caldeos, mas contra las injurias de ambos Diluvios, que conocieron, las dexaron escritas, è inmortales en dos colunas, vna invencible al agua, otra al fuego. Assia son aquellos vastissimos, y poderosissimos Imperios, donde reynaron los Ninos, las Semiramis, los Xerxes, los Senaqueribes, los Arfaxades, los Assueros, los Darios, los Baltasares, los Nabucodonosores, y los mas altos, y ricos miembros de su famosa estatua. Assia son aquellas tierras populosissimas, en las quales, con fabricas monstruosas, è inimitables, se edificaron las Ninives, las Babilonias, y despues las Susas, y las Ecbatanes, que si en la grandeza no las igualaron, en la riqueza, en la opulencia, y en la arquitectura las vencieron con exceso ostentoso casi increible. Assia es la Patria, que lo fuè del primer Padre del genero humano, donde el mismo Autor del Vniverso fuè el Agricultor, que plantò el Paraìso, de que son testigos mayores de toda excepcion, los dos rios Tigris, y Eufrates, que nacieron de la misma fuente, que por mucho espacio cortan, y riegan sus campos, que vàn à pagar el tributo, no a otros Mares, que à los suyos. Y para que à vista de la grandeza, que aora dirè, sean pequeñas todas las otras: Assia es aquella tierra, que para nacer, vivir, y morir escogiò el Hijo de Dios hecho Hombre, con orden, y precepto de su Padre, que à ella sola santificasse con sus passos, y no pusiesse sus pies en otra. Finalmente, es la misma Assia, como bien notò, y ponderò Ortelio, el Mapa particular, y comun ; dentro del qual se contiene quanto en las Escrituras Sagradas leemos, assi en el Viejo, como en el Nuevo Testamento : *Omnem ferè vtriuſque Teſtamenti hiſtoriam in ea ſcriptam, & completam legimus.* De suerte, que de todo lo que Dios obrò en lo passado, y prometiò para lo futuro, no partiò el mismo Dios con Xavier el teatro, que tomò para sì, mas se le diò todo entero.

§. II.

1158 VNa de las cosas notables, que arguyeron, y preguntaron à San Francis-

Francisco Xavier, fuè: si el Dios, que el predicava, era tan bueno, como dezia, porque no les avia embiado la noticia de sì muchos años, y siglos antes, sino en aquel tiempo? La respuesta que el Santo diò à los Japones, dirè luego: La que yo les doy à ellos, y à todos, es, porque tenia Dios reservada toda el Assia hasta el vltimo fin de ella, que es el Japòn, para el Apostolado de Xavier, y para teatro de sus maravillas. La primera prueba de esta verdad la tenemos en nuestras mismas historias, si bien las consideramos. Todos los Historiadores nuestros, y estraños notan, que naciò San Francisco Xavier en Navarra el mismo año, en que Vasco de Gama partiò de Lisboa al descubrimiento de la India. Pero debaxo de esta observacion general està aun en silencio, y no observada vna circunstancia digna de todo reparo. Y qual es? Que el portentoso Cabo de Buena Esperança, que era el terror de aquella navegacion, y el nudo Gordiano de aquel descubrimiento, avia ya onze años, que estava reconocido, y descubierto. Porque, pues, esperò la providencia Divina al nacimiento de Xavier, para el descubrimiento del Assia? Sin duda, porque la avia guardado para el. En aquel descubrimiento tenia Dios determinadas dos Conquistas, ù dos Missiones, ambas por su modo Apostolicas; la primera de las almas, la segunda de las armas; la de las almas, como fin; y la de las armas, como medio, que le abriessen el camino. Y como à la primera avia de servir la segunda, por esso los passos, ò compasses de la Providencia Divina previnieron, y dilataron onze años antes el viage del Conquistador de las armas, para que estuviesse ya nacido el que avia de conquistar las almas. Este fuè el horoscopo de su nacimiento, ù de su Oriente, debaxo de los aspectos de todas las Estrellas, que alumbran el del Mundo.

1159 Vamos aora à la Escritura Sagrada, y hallaremos la conformidad de esta Providencia, con la propriedad, no solo de Missiòn à Missiòn, sino de Assia à Assia. Andando San Pablo, como proprio Apostol de la Gentilidad, alumbrando con la luz del Evangelio otras partes de la Europa, determinò con su compañero el Apostol San Bernabè, ir à predicar al Assia Menor. Mas dize el Evangelista San Lucas, que el Espiritu Santo le prohibiò esta Missiòn, mandandole, que no fuesse: Actor. 16. 6. *Vitati sunt à Spiritu Sancto loqui verbum Dei in Assia.* Y qual seria la razon Divina de esta prohibicion tan notable? Querer el Apostol de las Gentes ir à predicar à aquellas gentes, y no querer Dios? Si, dize San Gregorio Papa. Porque los Assianos en aquel tiempo no tenian las disposiciones necessarias para recibir la Fè: y si el Apostol la predicasse, y ellos no la recibiessen, seria para su mayor condenacion: *Ne gravius de contempta prædicatione mali auditores judicari mererentur.* En conclusion, que el no querer Dios, que San Pablo predicasse entonces en el Assia, no fuè olvido de su providencia, sino merced, indulgencia, y misericordia de su bondad. Y esto mismo es lo que respondiò Xavier à los Japones. Arguis à Dios, à quien yo os predico, de que siendo tan bueno, no os diesse tantos años ha el conocimiento de sì mismo, que aora os dà? Antes aveis de arguir lo contrario, y que entonces, y mas aora se mostrò con vosotros dos vezes bueno. Bueno quando no os diò el conocimiento de sì en el tiempo en que no estabais dispuestos para recibirle, porque seria para mayor condenacion vuestra: y bueno aora que estais dispuestos, porque es para vuestra salvacion.

1160 Mas esta razon, que en el caso de los Japones fuè tan cabal, y adequada, en el caso de los Assianos, dize San Juan Chrysostomo, que no tiene lugar; y se prueba claramente, porque en el mismo tiempo fuè otro Apostol à predicar al Assia Menor; luego dispuestos estavan los Assianos para recibir la Fè, como la recibieron. Qual, pues, fuè el motivo de la diversion, ò motivo, porque negò Dios à San Pablo la Missiòn del Assia? el mismo San Chrysostomo lo dize: *Quia Assia servabatur Ioanni.* Porque el Assia la tenia Dios reservada para San Juan. Assi lo mostrò el efecto, porque San Juan fuè el que en ella predicò y la convirtiò. Y esto es lo que yo digo de Xavier en el Japòn. El fuè su proprio Apostol, y el primero que le predicò la Fè: y siendo el mismo Japòn de Mar à Mar el vltimo termino de toda el Assia Mayor, toda la misma Assia Mayor fuè la campaña de su sueño, y el teatro de su Apostolado, bien assi como el Assia Menor el de San Juan el Discipulo amado de Jesu Christo.

§. III.

1161 ES casi tremenda la consequencia que de aqui se saca, mas tal, que no se deve callar. De suerte, que niega Dios à San Pablo la Missiòn de el Assia Menor, porque la tenia reservada para San Juan; y quando reservò el Assia Menor para San Juan, reserva el Assia Mayor para Xavier. Que comparacion tiene el Assia Menor con la Mayor? La Menor es vna pequeña parte de la Europa, y la Mayor es mayor que toda la Europa, y el Africa toda. Estrechemos aora la consequencia. Es regla cierta en el amor de Dios medirse lo que ama por lo que dà. El mismo lo dixo: Joan. 3. 16. *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret.* Luego si el amor de Christo se huviere de medir en Juan, y en Xavier, por lo que diò à vno, y à otro, bien puede poner demanda Xavier à San Juan sobre èl titulo de amado. Dios me ayude en este caso, y en esta consequencia, que por esso la llame tremenda. La demanda, ò la causa no puede ser mas grave, ni mas bien fundada. Mas grave no, porque despues de Dios la mayor cosa es el ser mas amado dèl: mas bien fundada no, porque el derecho de vna, y otra parte se funda en

texto

texto expreſſo, y autoridad Divina. Donde, pues, iremos à buſcar el Juez, y la deciſion? Sigamos lo que diſponen en ſemejante duda nueſtras Leyes, y vamos al Reyno mas vezino.

1162 El Reyno mas vezino à vna, y à otra Aſſia es el Egypto, y el Oraculo de Egypto, Joſeph. Eſtando, pues, Joſeph à la meſa con ſus hermanos en Egypto, dize la Hiſtoria Sagrada, que èl por ſu propria perſona les hazia, y repartia los platos, pero con tanta diferencia, que ſiendo las porciones de todos los otros hermanos iguales, la de Benjamin era aventajada, y mayor, no menos, que en cinco partes: Geneſ. 43. 33. & 34. *Et mirabantur nimis, ſumptis partibus, quas ab eo acceperant: major quoque pars venit Benjamin, ita vt quinque partibus excederet.* Mucho es, que los hermanos de Joſeph ſe admiraſſen de eſta diferencia, la qual es mas admirable para nueſtro caſo, que para el ſuyo. Ellos muy bien ſabian, que Joſeph amava mas à Benjamin, que à los otros hermanos: y tambien ſabian, que la cauſa de eſte mayor amor era el ſer Joſeph, y Benjamin hermanos de padre, y madre. El miſmo texto lo nota alli: Ibid. 29. *Vidit Benjamin fratrem ſuum vterinum.* Todos eran hermanos por parte de padre, porque todos eran hijos de Jacob: mas ſolo Joſeph, y Benjamin eran hijos de Jacob, y de Raquel: y como el mayor amor, fundado en el mayor parenteſco, era el que trinchava, y hazia los platos; què mucho es, que la porcion de Benjamin fueſſe mayor, que las de los otros? Y que eſſa miſma porcion mayor fueſſe la prueba de ſer el mas amado?

1163 Vna coſa es ſer amado, otra ſer el amado. Para conocer los otros hermanos, que eran amados de Joſeph, baſtava que deſpues de tan ofendido los puſieſſe à ſu meſa: mas para prueba de ſer Benjamin el amado, fuè neceſſario, que ſu porcion fueſſe mayor: *Major pars venit Benjamin.* Y con tal ventaja mayor, que excedieſſe à las otras en tantas partes: *Ita vt quinque partibus excederet.* De aqui ſe ſigue la deciſion de nueſtro pleyto, y que la ſentencia de Joſeph eſtà por la parte de Xavier. Porquè? Porque ſi para ſer Benjamin el amado ſin contradicion, baſtò por prueba, que la porcion de ſu plato excedieſſe à las otras en cinco partes: *Quinque partibus excederet.* Quanto mas la de Xavier, que no ſolo excedia à la de San Juan en cinco partes, ſino en mas de cincuenta? La porcion de Xavier era vna Aſſia, y la de San Juan era otra Aſſia, y ambas por ſu proprio nombre confieſſan, y prueban eſta mayoria, la de Juan con el nombre de Menor, la de Xavier con el de Mayor: *Major pars venit Benjamin.*

1164 Con todo eſſo, porque San Juan puede poner ſus excepciones à eſta ſentencia, ò à ſu inteligencia; oygamosle en juſticia, para que demos à cada vno lo que fuere ſuyo. Diximos, que la cauſa del amor de Joſeph à Benjamin era, por ſer èl ſu hermano de padre, y madre: *Fratrem ſuum vterinum.* Y eſta prerrogativa, ò excepcion, para el titulo de amado, pertenece à San Juan, y de ningun modo à Xavier. Ni es neceſſario apelar à otra meſa, que à la del miſmo Joſeph. La meſa de Joſeph con los doze hermanos repreſentava la de Chriſto con los doze Apoſtoles; y entre los doze Apoſtoles, ſolo San Juan era el hermano de Chriſto de Padre, y Madre. Todos eran hermanos de Chriſto, como el miſmo Señor los llamò, diziendo: Matth. 28. 10. *Ite, nuntiate fratribus meis.* Y ſolo San Juan era hermano de Padre, y Madre, porque ſolo à Juan le dixo: Joan. 19. 27. *Ecce mater tua.* Luego à Juan, y no à otro pertenece el titulo de amado. Diſtingo: En comparacion de los Apoſtoles de Chriſto, concedo: En comparacion del Apoſtol del Oriente, niego. San Juan fuè el Apoſtol, à quien Chriſto amava: Joan. 13. 23. *Quem diligebat.* Xavier fuè el que el miſmo Chriſto avia de amar. Y el amor que era, no ſe podia comparar, ni preferir al que avia de ſer, porque no conſtava qual fueſſe, ò avia de ſer. En Benjamin concurrieron juntas dos prerrogativas, las quales ſe repartieron entre los dos Apoſtoles: la de la mayoria del parenteſco pertenece à Juan, y la de la mayoria del plato avia de pertenecer à Xavier: en la primera ſe contenia la cauſa del amar, en la ſegunda la prueba del amor, y eſta es la que ſe deve preferir ſin controverſia.

1165 Quanto à la cauſa de amar, ya San Bernardo definiò, que el amor no ſe govierna por ella: *Amor non quærit cauſam.* Iſaac amava à Eſaù con cauſa, porque comia de lo que eſte caçava: Gen. 25. 28. *Iſaac amabat Eſaù, eo quod de venationibus illius veſceretur.* Rebeca, que era la madre, amava à Jacob ſin cauſa: *Rebeca diligebat Iacob.* Y el amor ſin cauſa fuè el que prevaleciò, porque la bendicion no la alcançò Eſaù, ſino Jacob. Què importa, que Eſaù tuvieſſe por sì la cauſa, ſi Jacob tuvo el efecto, que es la prueba del amor? Los miſmos hermanos de Benjamin lo entendieron tanto, que de ningun otro favor de los muchos, en que Joſeph le moſtrò ſu particular amor, ſe admiraron, ò hizieron reparo, ſino en la ventaja, y exceſſo de ſu plato en tantas partes: *Et mirabantur nimis ſumptis partibus.* Y ſiendo el plato de Xavier; eſto es, ſu Aſſia, con tan exceſſivas ventajas mayor, que la de San Juan, bien probado parece que queda, ò quando menos, bien probable, eſtar por la parte de Xavier la deciſion de la meſa de Joſeph; la qual, no ſolo era la meſa del Palacio de Egypto, ſino tambien la de la conciencia.

§. IV.

1166 Solo reſta ſatisfacer el eſcrupulo de algun juizio, ò guſto critico, el qual puede ſer, que no hallaſſe labor en el plato de Benjamin para nueſtro caſo. La grande Region del Aſſia fuè el campo, que Dios repartiò à Xavier, para la cultura, y labrança de ſu Apoſtolado. El oficio, la obligacion, y el fin del miſmo Apoſtolado era, ſembrar el Evangelio, predicar la Fè, y convertir la Gentilidad de aquellas Naciones. Què ſemejança, pues, tiene la ſiembra con la

meſa,

mesa, el campo con el plato, el convertir los Gentiles con el comer? Aora se verà si es propria. El primer Gentil, que se hizo Christiano en este Mundo, fuè Cornelio Romano, Capitàn de Infanteria del Tercio, ò Cohorte Italica; el qual, estando en Cesarea, embiò à pedir à San Pedro, que estava en Jope, que le quisiesse instruir en la Fè de Christo. No tenia el Santo noticia de esta embaxada, subiò à lo mas alto de la casa, donde vivia, para orar mas libremente, y en medio de la oracion le sobrevino tal hambre, que pidiò de comer: Act. 10. 10. *Cum esuriret, voluit gustare.* Mas mientras se le ponia la mesa: *Parantibus autem illis*, se adelantò el Cielo con los manteles, y el plato: *Et vidit Cœlum apertum, & descendens vas quoddam, velut linteum magnum.* En lugar de *Vas quoddam*, lee San Agustin, y otros Interpretes, *Discum.* De suerte, que *Vas quoddam* era el plato, *& linteum magnum* los manteles: y qual seria la vianda, siendo el plato vno solo, y baxado de el Cielo?

1167 Primeramente estava compuesta la vianda de todo genero de animales, fieras, aves, serpientes: *In quo erant omnia quadrupedia, & serpentia terræ, & volucres cæli.* Y estos animales, no muertos, sino vivos, porque San Pedro los avia de matar, y comer. Assi lo intimò luego la voz del Cielo: *Et facta est vox ad eum, surge Petre, occide, & manduca.* Ea, Pedro, mata, y come. Admirado el Apostol de lo que veìa, y oìa, y mucho mas de que Dios le mandasse comer los animales prohibidos en la Ley, y que se llamavan inmundos, no acabava de entender el misterio de la vision, sino quando le golpean la puerta los embiados, que eran tres, con la peticion de Cornelio: y entonces conociò, que la voluntad de Dios era, que admitiesse al Gremio de la Iglesia todo genero de Gentiles, y tratasse de su conversion. Los animales terrestres significavan à los Gentiles mas barbaros, las aves à los mas entendidos, las serpientes à los mas enemigos. Mas porquè los pone Dios en la mesa, y le combida con ellos en vn plato, y le manda, que los coma, quando quiere, que los convierta? Por esso mismo. Y aora se verà la sabiduria del sabor, y la propriedad de la semejança. Pregunto: Como puede vn animal convertirse naturalmente en hombre? No ay duda, que comiendole el mismo hombre. Y porquè? Porque siendo comido del hombre, la substancia del animal, por bruta, y fea que sea, se convierte en la substancia humana, y en tal substancia humana, qual fuere el hombre, que le comiere. Por esso la voz del Cielo dixo à San Pedro, no solo que comiesse aquellos animales, sino que los matasse primero: *Occide, & manduca.* Porque muertos perdian vna vida, y comidos adquirian otra: muertos dexavan de ser lo que eran, y comidos començavan à ser lo que no eran: muertos acabavan de ser lo que avian sido en si, esto es, Gentiles: y comidos, è incorporados en Pedro, començavan à ser lo que Pedro era, esto es Christianos. Admirablemente S. Gregorio Papa: *Macta, & manduca: quod mactatur, quippè à vita occiditur; id verò, quod comeditur, in comedentis corpore commutatur. Macta ergò, & manduca dicitur, ideſt, à peccato eos, in quo vivunt, interfice; & à se ipsis illos in tua membra converte.*

1168 Ni es necessario buscar otros exemplos de este modo de convertir, pues en el mismo Christo los tenemos. Sentado el Señor sobre la Fuente de Sicàr cansado de el camino, porque era la hora de medio dia, embio à los Discipulos à la Ciudad, para que buscassen de comer. Bolvieron, y pidiendole, que comiesse, no lo aceptò el Divino Maestro, antes les diò à entender, que avia comido, y de otros manjares que ellos no conocian: Joann. 4. 32. *Ego habeo cibum manducare, quem vos nescitis.* Oìda con admiracion la respuesta, començaron à dudar los Discipulos entre si: Ibid. 33. *Nunquid aliquis attulit ei manducare?* Por ventura, en el tiempo que nosotros estuvimos ausentes vino alguno que le traxesse de comer? Ellos lo dudavan, y verdaderamente era assi; porque en el mismo tiempo vino la Samaritana, à quien el Señor avia convertido, è incorporado en si, haziendola de Gentil Christiana, y aquella grande alma en aquella propria hora de comer era la que se avia comido. Luego llamados por ella, vinieron muchos de la Ciudad, los quales beviendo de la Fuente, que quita la sed para siempre, se convirtieron tambien; y todos en aquel dia hizieron al Señor vn esplendidissimo banquete.

1169 Lo que aora se sigue en el texto es vna clausula no menos que milagrosa de todo este discurso. Con la ocasion de aver dicho el Divino Maestro, que su comer era de otro genero, que ellos no sabian, continuò assi: Ibid. 35. *Ecce dico vobis: levate oculos vestros, & videte regiones, quia albæ sunt jam ad messem.* Lo que aora os digo, Discipulos mios, es, que levanteis los ojos, y los estendais por essas Regiones del Mundo, cuyas miesses estàn ya maduras, esperandoos, para que las recojais. De modo, que hasta aora era mesa, plato, y comer; aora son Regiones, miesses, cosecha; porque vna metafora es declaracion de la otra, y ambas significan la conversion de los Gentiles. La Region de Xavier no la podian vèr los Discipulos, porque estava muy lexos, y aun no descubierta. Mas lo que èl avia de comer era conforme à la grandeza del plato, tan grande como toda el Assia. Los Discipulos comieron lo que traxeron de la Ciudad, el Maestro comiò toda la Ciudad, porque convirtiò todos los que vinieron de ella; y aqui se descubriò entonces vn grande misterio del plato de Benjamin. Si su porcion excedia en tantas partes à las otras, como era possible que èl la comisse? Y sino la avia de comer, porquè le cupo en la reparticion? Porque representava, como ya diximos, al segundo Benjamin de Christo San Francisco Xavier, el qual era tan hambriento, tan insaciable, y tan grande comedor de almas, como se viò despues que Dios le puso la mesa. En diez años que Xavier cultivò el Assia, convirtiò vn mi-

millon y ducientas mil almas. Repartid aora esta suma por los años, y por los dias ; por los años son ciento y veinte mil almas cada año, y por los dias son trecientas y veinte y nueve almas cada dia. Ya no me espanto que Xavier passasse tantos dias sin otro mantenimiento, pues su pan de cada dia era tanto, y tan substancial, como son las almas. Esto fuè lo que hallò, y le aguardava en la inmensa Region del Asia tan abundante en el plato para la mesa, como espaciosa en el campo para la lucha.

§. V.

1170 HAsta aora no hizimos mas, que medir la grandeza de la campaña, en cuya medida nos detuvieron los argumentos del Discipulo amado con forçado, mas no ocioso encuentro por la comparacion, y exceso de vna, y otra Asia. Entrando, pues, Xavier en la suya, le recibiò todo el Oriente entre los braços, pero no con la benevolencia de huesped, sino con el aprieto, que vimos, y violencia de enemigo: Era soñado, y la misma representacion, aunque soñada, segun lo que Dios acostumbra, parece que no devia ser belicosa, sino pacifica, antes muy comedida, y cortès, y de ningun modo violenta. Quiso Dios que fuesse San Pablo à predicar à Macedonia, y se le aparece en sueños vn Varon muy autorizado, que en el vestido, y lenguage mostrava ser Macedonio. Y dize el Texto Sagrado, que con mucho comedimiento rogava al Apostol, quisiesse tomar el trabajo de passar à su Patria, para promover, y ayudar su conversion: Act. 16. 9. *Et visio per noctem Paulo ostensa est: vir Macedo quidam erat stans, & deprecans eum, & dicens: transiens in Macedoniam, adjuva nos.* Al mismo modo se pudiera representar à Xavier en aquel sueño el Asia, y sin perder nada de su magestad, y grandeza, assi en el trage, como en la peticion. Aparezcale sentada sobre vn Elefante Real de Ceilàn, ricamente encubertado. Aparezcale vestida de ropa larga ligera, faxada de plata sobre verde ; lo verde por lo fertil de la tierra, y la plata por los rios, que la cortan, y riegan. Aparezcale con el pecho descubierto al vso Oriental, mas cruzado de collares de diamantes, y los braços apretados à trechos con manillas de rubies. Aparezcale con la garganta, no ahogada, como acà se dize, mas torneada con vn gruesso hilo de perlas, en la grandeza, è igualdad escogidas entre millares, y pendientes de ambas orejas solo las dos mayores, y de mayor precio que las de Cleopatra. Aparezcale finalmente con turbante entretexido de blanco, encarnado, y oro, que son los colores con que se arrèa el Aurora; y por remate entre garçotas de aljofar, Corona Imperial de zafiros. Representada, ò soñada assi el Asia, que entonces se arrodillasse el Elefante, para que ella se pudiesse apear; y llegandose mas de cerca à la presencia de Xavier, en señal de venir dispuesta à recibir la Fè, y culto del verdadero Dios, que despues de hazerle la zumbaya, ò profunda reverencia, con las manos cruzadas sobre la tierra, como à Predicador, y Sacerdote del verdadero Dios, le ofreciesse de sus aromas, no ambar, ni admizcle, ò menjui de boninas, mas en vna naveta de oro el incienso del Arabia, tambien suya.

1171 Ni deve parecer demasiada à alguno la fabrica de este sueño, porque todo èl no es mas de lo que viò Nabucodonosor en el de su estatua, en que el oro de la cabeça, y la plata del pecho, y braços no significava otra cosa, sino à la misma Asia en sus dos mayores, y mas antiguos Imperios, el Assirio, ò Caldèo, y el Persiano. Mas quando el Asia en nuestro caso no se huviesse de ofrecer por si misma à su Apostol, sino por medio de vn Embaxador, como la Macedonia à San Pablo ; esse Embaxador porquè no serìa vn Indio pacifico, benevolo, comedido, y cortès ; sino aquel monstruo horrible, y fiero, tan agigantado en las fuerças, como en la estatura, y tan impaciente, arrebatado, y furioso, que de subito se hallò Xavier luchando con èl, y primero apretado de sus braços, que acometido ? No soñò assi Jacob en Betèl, no soñò assi Joseph en Canaan, no soñò assi Mardoquèo en Susa, Lugares todos dentro de la misma Asia. Y si Dios fuè el Autor de vnos, y otros sueños, porque trata à Xavier tan diversa, y violentamente, y con tan descubiertas hostilidades ? La respuesta de este grande reparo pertenece al segundo sueño, que fuè declaracion del primero. Y porque es materia, que mañana la avemos de oìr con assombro, aora solo devemos examinar, porquè aviendo de ser el sueño guerrero, y belicoso, no fuè el mismo Xavier el agressor, sino el acometido ? Ni èl el que rompiò la guerra, y diò la batalla al Oriente, sino el Oriente à èl, y con todo el poder, y fuerça de ambos braços.

1172 Los dos braços mas poderosos del Oriente son los dos Imperios de Mogor, y China ; y tan presumidos ambos de sus fuerças, que tienen por desprecio, y afrenta hazer guerra, ò admitir à la batalla à qualquiera otra Potencia, aunque sea grande. Revelandose contra el Mogor vn Rey vezino, con condiciones de subdito, pero con cien mil cavallos en el campo ; puesto en consejo el modo con que se avia de proceder en tal caso : la primera resolucion fuè, que era contra la autoridad, y credito del Imperio hazerle guerra ; la segunda, que fuesse el Emperador à caza, y con parte de sus monteros, y cazadores embiasse à castigar aquel rebelde. Assi se hizo, y para que el efecto no parezca admirable, cuenta el Autor fidedigno, como testigo de vista, que solo de los vivanderos, que seguian el trèn del Emperador, para el abasto de los que le servian en la caza, fueron quinientos mil carros. Tanto es el poder del braço izquierdo de el Oriente. El derecho, que es la China, siendo mucho mas numeroso en la multitud de gente, es tan igual en la presumpcion, y sobervia (pues no puede ser

mayor) que aviendo de tomar satisfaccion de cierto menos respeto, con que los Japones le avian disgustado: lo que se resolviò, tambien en consejo, fuè, que siendo sesenta y seis los Reynos del Japòn, no era competente enemigo para hazerle guerra, por el modo ordinario, embiando allà Armadas: mas que se tomasse otro nuevo genero de dominarlos, en que aquel Imperio mostrasse à ellos, y al Mundo la superioridad sin igual de su poder. Assentaron, pues, los Ingenieros el nuevo modo, con pensamiento mayor, que toda la imaginacion, y era, que sobre las treinta leguas de mar (que es lo menos que dista el Japòn de la China, se arrojasse vn puente, por donde marchassen à piè, y como por tierra continente, los que fuessen à vengar aquel agravio. Aviase de fundar la puente sobre Navios vnidos de costado à costado con gruessas cadenas de hierro, y otros instrumentos de bronce: y dize el mismo Autor, que por la furia de los Tifones, que no admite resistencia humana, se dexò de afectuar la obra, y no por el numero de los Navios; porque sin fabricarse otros de nuevo, avia otros muchos mas de los necessarios, para llenar vnidos aquella distancia. Yo mas me admiro de la arrogancia, que de la temeridad del pensamiento; pues sabemos, que en nuestros dias vn solo Cosario, levantado de la misma China, se puso en la mar con quatro mil Baxeles.

§. VI.

1173 YSiendo tal la sobervia, arrogancia, y potencia del Oriente, que no à ojos cerrados (porque no era èl quien soñava) sino movido por impulsos Divinos, fuesse èl quien rompiò la guerra; y sin presentar la Batalla, acometiesse à Xavier de improviso, y con todo el poder, y fuerças de ambos braços? Es cierto, que ya comença à ser vencido en este mismo respeto, y Xavier, sin batalla, vencedor antes de la victoria. La sobervia no se govierna por razon, pero veamos las muchas que encierra en sì el pundonor, y altivez de este pensamiento: y para que sea en dos grandes exemplos tambien Gentiles, oygamos el de Alexandro Magno en Macedonia, y el de Ayaz Telamonio en Troya. Pretendiendo Ayaz, por muerte de Aquiles, ser el heredero de sus armas, se le opuso Vlysses, en quien era mayor la fuerça de la lengua, que la facundia de las manos. Y què diria Ayaz? Como Soldado bizarro, y afrentado de tal competidor, exclamò assi:

Præmia magna petit fateor, sed demit honorem
Æmulus Ayaci. Non est tenuisse superbum,
(Sit licet hoc ingens) quidquid superavit Vlysses.
Ipse tulit pretium jam nunc certaminis hujus,
Qui cum victus erit, mecum certasse feretur.
Ovid. lib. 3. Metam.

El premio de esta demanda confiesso (dize Ayaz) que es grande, pues son las armas de Aquiles: mas la desigualdad del Competidor, antes de la sentencia, me quitò ya la honra: *Sed demit honorem Æmulus Ayaci.* Quien compite espera vencer: y puesto que yo de tal Competidor no pueda temer su victoria, ya me tiene afrentado su esperança. Què honra puede ser mia, conseguir Ayaz lo que esperò Vlysses? *Quidquid speravit Vlysses?* El nunca puede ser vencedor, mas què mayor victoria, y gloria para èl, que poder dezirse en el Mundo, que compitiò conmigo? *Mecum certasse feretur.* Hasta aqui Ayaz, tan fuerte, como honradamente. Oygamos aora à Alexandro. Entre las otras habilidades, con que le avia hecho grande la naturaleza, y la fortuna, era singular la velocidad en el correr. La misma reconocia en sì David, y por ella dava gracias à Dios, quando dezia: Psalm. 17. 34. *Qui perfecit pedes meos tanquam cervorum.* Por esta ventaja, siendo Alexandro de doze años, y ya en aquella edad con ardentissimos deseos de fama, le dixeron los Palaciegos de su confiança, porque no iva à los Juegos Olympicos, donde sin duda alcançaria aquella Corona tan estimada, y celebrada en todo el Mundo? Y què diria el grande, que ya era mayor en la generosidad, que en los años? Curtius. *Libens equidem, inquit, si decertaturos mecum Reges sim habiturus.* De muy buena voluntad iria yo a correr en los Juegos Olympicos, si los que huviesse de tener por Competidores fuessen Reyes. Vencer es aventajarse, competir es medirse; y què gloria seria la mia, vencer corriendo, quando yo devo correrme de los mismos, que vencì, por competir conmigo? Aunque sea la victoria de los pies, no deven ser ellos vencidos por otros, que por los pies de cabeças coronadas: *Si decertaturos mecum Reges sim habiturus.*

1174 O Xavier, siempre de todos modos glorioso! Dormid, dormid descansado, que por mas fuerte, y gigante que sea vuestro Competidor, ya teneis la primera victoria en la misma competencia. Aquella sobervia, y arrogancia suya, que se afrenta de competir con tan poderosos contrarios, essa misma se honra de contender con vos. Y quando à ninguna otra Potencia concede batalla, ni con el braço izquierdo solo, ni con el braço derecho solo, à vos os provoca, desafia, y acomete con ambos! Pero diganos el mismo Autor de vuestro sueño, quanto os quiso honrar con èl? Aquel Atleta, mas que gigante, que luchò con Jacob, aunque no dormido en toda la noche, le pidiò al fin de ella, que le soltasse de los braços; y la razon, que diò para esso, fuè notable: Gen. 32. 26. *Dimitte me, jam enim ascendit Aurora.* Apartemonos, y baste, que ya viene saliendo el Aurora. Y què importava, que saliesse la Aurora? Mucho, dize, por parte del Angel, el Doctor Angelico: *Loquitur more alicujus gravis viri, qui erubescit videri ab aliis agere, quæ parum condigna sunt.* El Angel, que luchò con Jacob, venia incognito, y con dizfraz de hombre: Ibid. 24. *Ecce vir luctabatur cum eo.* Y hablò conforme à los brios humanos, avergonçandose de que viesse en èl la luz de el dia vna accion menos

dig-

digna de ſu perſona. Mientras encubriò la lucha la obſcuridad de la noche, luchò ; pero luego que aſſomò la Aurora , ſe afrentò de la competencia. Y quando vn hombre, que en lo interior era Angel , y no tenia nada de ſobervio , ſe afrenta de que la Aurora le vea luchar con Jacob ; la miſma Aurora, que es el Oriente, no ſe afrenta, antes ſe precia, y honra de luchar con Xavier.

1175 Mas ſupueſto que el ſueño de Xavier, llamado para la converſion del Aſia, no fuè pacifico , y benevolo , como el de San Pablo para la de Macedonia , ſino violento , y guerrero ; no ſe deve paſſar, ſin reparo, y ponderacion el genero de la guerra. Los modos de guerrear ſon tantos, quantos ha inventado el amor para la defenſa propria, y el odio para la ruìna del enemigo. Y con todo, Dios, que diſpuſo el ſueño, ò la batalla para eſte conflicto de Xavier , entre todos los modos de pelear eſcogiò la lucha. Y porquè ? No puede ſer ſin miſterio , ſiendo diſpoſicion Divina. Y fuè ſin duda para que conocieſſemos mejor el valor del Capitàn, que deſarmado , ſin guardas, ni centinela , dormia. La lucha es el mas fuerte modo de pelear , y el mas glorioſo de vencer. En los otros generos de guerra , ò pelèa el Soldado de lexos, ù de cerca, ò à piè, ò à cavallo, ò con la lança, ò con la eſpada. Si de lexos , parte de la victoria pertenece à la bala , ò à la ſaeta : Si de cerca, parte à la lança, ò la eſpada : Si acavallo, parte al cavallo, y tal vez mayor que al Cavallero : pero en la lucha , que es combate ſin armas, y de cuerpo à cuerpo , toda la victoria enteramente es del hombre ; porque pelèa con los braços , pelèa con las manos , pelèa con los pies ; y quando derriba, y pone debaxo de ellos al enemigo , entonces acaba de vencer. Aſſi , ni mas , ni menos , deſcriviò la lucha David. Los braços: Pſalm. 17. 35. *Poſuiſti vt arcum æreum brachia mea.* Las manos : Ibid. 37. *Qui docet manus meas ad prælium.* Los pies : *Dilataſti greſſus meos ſubtus me, & non ſunt infirmata veſtigia mea.* Y finalmente , el enemigo derribado à ellos : Ibid. 40. *Et ſupplantaſti in ſurgentes in me ſubtus me.* Mas en eſta miſma deſcripcion , con todas las clauſulas de ella , ſe deve notar mucho , que habla David ſiempre de sì : *Brachia mea , manus meas , greſſus meos , & ſubtus me.* Conſtando por el contrario de la miſma Eſcritura Sagrada , que ninguna de ſus victorias conſiguiò David luchando. Pues ſi ſus batallas no fueron lucha , porque las llama lucha David ? Por ventura , porque las quiſo eſcrivir mas glorioſamente de lo que las avia vencido ? No. Que David era Santo , y no queria gloria para sì , ſino para Dios , cuya fortaleza pretendia engrandecer , y agradecer , como ſe vè en el exordio del miſmo Pſalmo : *Diligam te Domine, fortitudo mea.* Y porque el mas fuerte modo de pelear , y el mas glorioſo de vencer , es el de la lucha , por ſer victoria ſin armas ; por eſſo las victorias , que David canta , y atribuye à la fortaleza de Dios, y no à la ſuya, las dà el nombre de lucha. De lucha otra vez , y no de otro genero de batalla , como loor , y ſoberanìa propria de la fortaleza Divina, pelear, y vencer deſarmado. Aſſi concediò Dios parte de eſta gloria à Xavier, queriendo que luchaſſe, y vencieſſe durmiendo , lo que ni por ſueño hizo nunca David, aun quando mas deſpierto.

1176 La mayor, y mas celebrada victoria de David fuè la del Gigante. Pero como ? Por ventura luchò con èl à braço partido ? Harto harìa, ſi le llegaſſe à las rodillas. Por ventura ſe atreviò à medir ſu cayado con la lança del Filiſtèo ? Bien advirtiò, que no ſe avia hecho el cayado para lobo de tantos dientes. Pues què hizo ? Puſoſe à lo lexos, hizo el tiro con la honda, y derribòle con la piedra. Gran victoria ! Mas què dirèmos de ella ſin linſonja ? Es cierto, que tuvo mas de deſtreza , que de valor. De valor , digo , y no ſin mezcla de flaqueza , la qual el miſmo David reconociò, y no negò. Matar, ò vencer deſde lexos, no es valentìa. Y ſino, pregundo : Quando David dedicò à Dios el troſeo de ſu victoria , porquè colgò en el Templo la eſpada , y no la honda ? Porque con la honda derribò el Gigante deſde lexos , y con la eſpada le cortò la cabeça deſde cerca. Mas los cercas de la eſpada (aunque ſea de eſpada à eſpada , lo qual no huvo) no ſon como los de la lucha. En los de la eſpada tiene mucha parte el hierro, y la ventura ; en los de la lucha, la victoria es enteramente de la fuerça: *Virtus enim ſuis lacertis magis , quàm alienis integumentis nititur,* dixo juìzioſamente San Ambroſio.

§. VII.

1177 Reconocido , pues, y ſentenciado à la lucha el primero , y mas glorioſo lugar entre las batallas , tiempo es ya de que entremos en los combates. El primer combate de Xavier (aora ſoñado, y deſpues verdadero) fuè en Goa, donde ſu robuſto , y agigantado Antagoniſta le recibiò con multiplicadas fuerças de Gigante. Si buſcàremos el verdadero, y no fabuloſo origen de los Gigantes , hallarèmos , que caſando los hijos de Dios con las hijas de los hombres antes del Diluvio : del comercio , ò vnion de eſte matrimonio nacieron aquellos hombres portentoſamente mayores, que los otros, los quales por la grandeza de ſu eſtatura, por la fuerça, y violencia con que oprimian à los demàs , ſe llamaron Gigantes , que eſſa es la etymologia del nombre : Gen. 6. 4. *Gigantes autem erant ſuper terram in diebus illis* (dize la Sagrada Eſcriptura) *poſtquam enim ingreſſi ſunt filii Dei ad filias hominum, illæque genuerunt iſti ſunt potentes à ſæculo viri famoſi.* Los que aqui ſe llaman hijos de Dios, eran los deſcendientes de Seth, buenos, virtuoſos, y varoniles, que por eſſo ſe ſignifican con el nombre maſculino. Las què ſe llaman hijas de los hombres , eran los deſcendientes de Càn , malos, vicioſos , afeminados , que por eſſo ſe ſignifican con el nombre femenino. Y es coſa muy digna de notarſe, que aquellos monſtruos de la natura-

leza no nacieron de los buenos antes de juntarse con los malos, ni los produxeron los malos antes de juntarse con los buenos; mas despues que vnos, y otros se casaron, y vinieron entre sì, entonces los engendrò la naturaleza, y salieron al Mundo tan monstruosos partos.

1178 Y porque no antes, sino despues de esta vnion? La razon es, porque assi como del concurso, y congresso de dos especies diferentes, nace otra tercera especie, que sigue la peor parte, assi en el concurso de diversas costumbres dentro de la misma especie (cuya diferencia aun es mayor) se producen, no los mismos efectos, que cada vna de estas causas pudiera por sì, sino otros siempre peores. La Filosofia Moral en nuestro caso es manifiesta, porque à los hijos de Dios, esto es, à los buenos, sin la vnion de los malos, les faltavan los impulsos para la maldad: y à los hijos de los hombres, esto es, à los malos, sin la vnion de los buenos, les faltava la autoridad para el atrevimiento. Y como los malos se veìan autorizados con la vnion, y exemplo de los buenos, y sin la resistencia de los mismos exemplos, que les servian de freno: llegado el Mundo al estado de corrupcion, que declara el Texto: Genes. 6. 12. *Quippè omnis caro corruperat viam suam*: de lo racional corrupto naciò lo brutal monstruoso, y de la corrupcion de los hombres la generacion de los Gigantes.

1179 Tal era la corrupcion de Goa, y tales los monstruos, que de la misma corrupcion avian nacido, y con ella crecido enormemente, quando à ella llegò el nuevo Hercules, que los avia de domar, y vencer. Componiase aquel grande Emporio del Oriente, como de quatro humores, de quatro diferentes sectas, Judios, Moros, Gentiles, y Christianos. Los Judios seguian obstinadamente la ley de Moyses, los Moros el Alcoràn de Mahoma, los Gentiles el culto, y ritos de los Pagodes, è Idolos; y aunque los Christianos professavan la Fè, y verdad del Evangelio, la Fè estava en ellos tan muerta, y la verdad tan casada con el apetito, y tan sugeta à èl, que por el trato, comunicacion, y costumbre, el Judio, el Moro, el Gentil, y Christiano, quitada la diferencia de los nombres, ninguna se les veìa en las costumbres. Todos seguian vna ley, que era la de la naturaleza corrupta; todos adoravan dos Idolos, que eran, el de la codicia, y el de la torpeza; y todos le sacrificavan las pobres almas, y vidas, ardiendo en las abominaciones, y maldades, que furiosamente rebientan de aquellas mismas raìzes, firviendo de blanda materia al fuego las riquezas, y delicias naturales de la tierra, tanto mas enemiga del Cielo, quanto mas rica, y delicioса. Tan fuerte por todos los quatro lados se presentò à Xavier en Goa su Gigante, no solo barbaro, mas impìo. Pero èl bien advertido, que todas las fuerças de este monstro eran partos de aquel matrimonio, en que los hijos de Dios se avian casado con las hijas de los hombres, su primer cuydado fuè introducir el divorcio de este casamiento, procurando separar los hijos de Dios de la comunicacion, y trato de las hijas de los hombres, que eran aquellas tres sectas.

1180 Vsò Xavier del medio, que Dios avia enseñado al Profeta Jeremias en semejante dificultad. Para que te oygan los que no te quisieren oìr, y se conviertan los que no se quieren convertir; lo que has de hazer, ò Jeremias, ante todas cosas, es, separar, dize Dios, lo precioso de lo vil: Jerem. 15. 19. *Si separaveris pretiosum à vili, quasi os meum eris, ipsi convertentur ad te.* Si separares lo precioso de lo vil, las palabras de tu boca serán, como si saliessen de la mia: *Quasi os meum eris.* Y los que pueden pensar, que te han de convertir à ti, como han convertido à otros, y los han hecho semejantes à sì, tu los convertiràs: *Ipsi convertentur ad te, & tu non converteris ad eos.* Admirable, y tremendo modo de dezir es el desta vltima clausula; la qual, no pocas vezes se ha experimentado en la India, por las influencias, è intemperie del clima, y de sus delicias. Quantos passaron à ella con el animo de convertir, y enmendar los abusos de la tierra; y la tierra, y los abusos los convirtieron à sì, quedando, en vez de convertir, pervertidos! Tales eran generalmente los Christianos, que alli encontrò Xavier, sin mas Fè, que la del nombre, y en lo demàs, como todos los otros, con quien estavan mezclados, y verdaderamente casados. Los que casò Dios, no los puede separar el hombre: *Quod Deus coniunxit, homo non separet.* Pero los que casò el demonio, bien los puede el hombre separar, mas con tanto orden, que comience la separacion por lo mas precioso: Matt. 19. 6. *Si separaveris pretiosum à vili.* Lo precioso aqui eran los que por lo menos tenian la Fè, puesto que no la conformassen con la vida; y lo vil eran todos los otros, en la vida, y en la creencia totalmente infieles, y por tan diferentes errores. Començando, pues, el nuevo Predicador por los Christianos separadamente, los exortava à que se acordassen de lo que eran, y bolviessen en sì; y que pusiessen los ojos en el fin, para que de tan lexos, y por medio de tantos peligros avian passado à aquellas tierras: que no desdixessen de la eleccion particular, con que Dios los avia escogido entre todas las Naciones Catholicas, para propagadores de su nombre en las estrañas; que reparassen en sì, y fuera de sì, que eran ramos de aquel tronco, y parte de aquella, à quien la misma voz Divina avia honrado con el nombre, no solo de *Fidem puram*, sino igualmente de *Pietate dilectam.* En suma, que considerassen el abismo de su miseria, y ceguedad, tan olvidados de la salvacion propria, los que tenian obligacion de procurar la agena. Finalmente, fueron tan poderosas, y eficaces las razones, y palabras de Xavier, como si la boca, de que salian, fuera la boca del mismo Dios: *Quasi os meum eris.*

1181 Y luego que las tres sectas viles se vie-

ron

ron desautorizadas, debilitadas con los nuevos exemplos de la subita mudança de los Christianos, que les avia de suceder? Lo que sucede à los brutos, que faltandoles vno de los quatro pies, en que se sustentan, con los otros tres que les quedan, no pueden dar passo, y caen. Cayò el Judio, cayò el Moro, cayò el Gentil, y fuè tan vniversal el triunfo de la Fè en aquella, poco antes Babylonia (por no darle otro peor nombre) à quien los Historiadores la comparan, que los que venian de fuera à Goa no la conocian, ni ella se conocia à sì misma. Y como dizen las Fabulas, que en la guerra, que los Gigantes hizieron al Cielo, fuè sepultado Encelado debaxo de la Isla de Sicilia; assi quedò el nuestro, no fabuloso, aunque soñado, debaxo de la Isla de Goa en este primer conflicto.

§. VIII.

1182 EL segundo combate (en el qual, como en el primero, aunque entre sueños, porque eran sueños profeticos, se le representava à Xavier tan vivamente lo que avia de ser, como si ya fuera) fuè en el Japòn, y muy semejante al del Gigante Goliat con David. Estavan à la vista en dos montes opuestos el Exercito de los Filistèos, y el de Israel; y confiados los Filistèos en la grandeze de su Gigante, con el pretexto de escusar sangre con el desafio de vn solo combatiente, todos comprometieron en las fuerças de Goliat las suyas, y de todo el Exercito, y nacion Filistèa, con condicion, que si el Filistèo venciesse al Israelita, quedassen los Israelitas sugetos à los Filistèos; y si el Israelita venciesse al Filistèo, quedassen sugetos los Filistèos à los Israelitas. Assi lo propuso, y repitiò por espacio de quarenta dias el mismo Goliat, quando en medio de vno, y otro Exercito se ofreciò al duelo por estas palabras: 1. Reg. 17. 8. 9. *Eligite ex vobis virum, & descendat ad singulare certamen: si quiverit pugnare mecum, & percusserit me, erimus vobis servi; si autem ego prævaluero, & percussero eum, vos servi eritis, & servietis nobis.* Lo mismo passò en el Japòn. Afrentados los Bonços, que son sus Religiosos, y Sacerdotes, de que vn estrangero, pobre, solo, y mal vestido predicasse en el Japòn vna nueva Ley contra las establecidas en èl por tantos años, y vna Divinidad contra las adoradas en tantos Reynos, y creìdas por los Reyes sus antepassados; para atajar la opinion, con que era oìdo el Predicador, y poner silencio à la doctrina que enseñava; assi como los Filistèos escogieron vn Goliat entre sus Soldados, assi ellos entre sus Sabios, de todas sus Vniversidades hizieron eleccion del Letrado mas eminente de todos, el qual en publica disputa defendiesse la Religion, y Leyes antiguas, y convenciesse la falsedad de la nueva.

1183 Llamabase este Gigante de las letras Fucarandono (nombre, que por lo estruendoso, y arrogante, en qualquier libro de Cavallerias pudiera hazer muy bien la figura.) La disputa avia de ser en presencia del Rey, en su mismo Palacio, donde el Predicador de la Fè Christiana ya se hallava solo, y para donde el gran Doctor, y defensor de la suya, caminava, ò marchava, no con menor acompañamiento, que el de tres mil Bonços. No consintiò el Rey, que entrassen mas que quatro, para testigos de aquel acto; y para mayor claridad, y seguridad de lo que se propusiesse, y respondiesse, pidiò Xavier, que todo se tomasse por escrito, y se nombrassen tambien Juezes, que sobre cada vno de los puntos sentenciassen luego, por qual de las partes prevalecia la razon. Hizose assi, y como la verdad es muy confiada, no rehusò el Padre, antes fuè contento, que los Juezes, como no fuessen Boneos, fuessen Gentiles. Sobre estas suposiciones (que por la parte contraria se huvieron de consentir por fuerça) saliò al campo Fucarandono, mas armado, y apercibido, que el Gigante de David; porque este cubierto todo de hierro, la frente traìa descubierta, y desarmada, y por esso sin resistencia fuè penetrada de la piedra. Pero como el presente conflicto era de entendimiento à entendimiento, de saber à saber, de razon à razon; y finalmente, de testa à testa, èl la traìa fortalecida con vna visera forjada en la oficina de Vulcano, y templada en la laguna Estygia, compuesta de todos los yerros que el infierno introduxo en la especulacion ciega, y sin Fè, de todos los antiguos Filosofos.

1184 Defendia la eternidad del Mundo, la multitud de los Dioses, y transmigracion de las almas. Negava su inmortalidad, la libertad del alvedrio, la salvacion de los pobres, y de las mugeres, y atribuia al Sol, y à la Luna los poderes de la primera causa. En todos estos errores (excepto el de los pobres, y mugeres, invencion particular de la codicia de los Bonços) reconocia Xavier à Aristoteles, à Platon, à Pitagoras, à Zenon, à Picuro, y à los otros Autores de ellas. Y aunque para confundirlos, y convencerlos, como tan insigne Filosofo, y Theologo, le sobrava el caudal de la propria ciencia, eran tales los rayos de luz, mas que natural, que acompañavan las palabras, que salian de su boca, que alumbrados extraordinariamente el Rey, y los Juezes, y todos los circustantes, no podian dexar de aclamar à vna voz, y en altas vozes la verdad de la nueva Ley, y la victoria del Maestro, que la enseñava. Este fuè el successo de aquel dia, y el de los cinco siguientes, en que duraron las disputas publicas, en el fin de las quales el mismo Rey, tomando por la mano al victorioso Capitàn de la Christiandad, lo llevava en persona por las calles hasta su casa (ò hasta la casa, que no era suya) siendo este acompañamiento Real, mayor pompa por vna sola persona, que la de los tres mil, que acompañavan al Bonço.

1185 Solo faltò en este triunfo el coro de las hijas de Jerusalèn, que cantaron el de David.

Mas

Mas ni ellas supieron contar el numero de los vencidos, ni medir la grandeza del vencedor. No supieron contar el numero de los vencidos, porque dixeron, que David avia vencido diez mil: 1. Reg. 18. 7. *David autem decem milia.* Siendo assi, que los vencidos fueron mas de cien mil, que de tantos constava el Exercito de los Filistèos, los quales viendo caer à Goliat, todos se pusieron en vergonçosa fuga. Y tampoco no supieron medir la grandeza del vencedor, porque no avian de hazer la comparacion entre David, y Saul, el qual ninguna parte tuvo en la victoria, sino la que el mismo David avia hecho entre David, y el Filistèo, quando à David le llamò Niño, y al Filistèo, Gigante. Y aludiendo à esta comparacion, ò diferencia, entonces devia la musica trocar los terminos, y dezir, que el Gigante era el Niño, que avia caìdo de vna pedrada, y David el Gigante, que con su propria espada le avia cortado la cabeça.

§. IX.

1186 MAs si el elogio, y la gloria de este nombre faltò à David en su victoria, no faltò à Xavier en las suyas. Navegava Xavier, y aviendo restituìdo vivo à vn Moro, con promessa de hazerse Christiano, vn hijo, seis dias antes ahogado, y sepultado en la Mar, llegò la fama del milagro à tierra, primero que desembarcasse el Santo, y vinieron sesenta Mahometanos à certificarse de el caso. Sobre la evidencia de este motivo, le tomò Xavier, para mostrarles la falsedad de su Ley, y la verdad de la de Christo, con tal eficacia, que todos la reconocieron, y no quisieron salir del Navio, sin que el Santo los bautizasse. Executòlo assi despues de bien instruìdos; y en la solemnidad de aquel acto se probò, como yo dezia, que el titulo de Gigante, que las hijas de Jerusalen no supieron dàr à David en su victoria, le alcançò Xavier en las suyas. Porque la estatura ordinaria del Santo se viò en el mismo acto tan crecida, que no solo parecia, mas verdaderamente era de Gigante. Assi le vieron de lexos los que estavan en tierra, y tambien de cerca los que avian venido à bordo, y hallaron, que no se avian engañado los ojos, y era cierto lo que veìan. Aora pregunto: Y porquè razon, quando Xavier convirtiò tantos Mahometanos, y los bautizava, entonces apareciò con estatura de Gigante? Otros daràn otra mejor, mas yo digo, que la razon fuè, porque su estatura crecia, y se aumentava à la medida de sus victorias. Tengo para prueba, no solo la Escritura, sino el mas proprio comento de ella; porque este mismo caso de Xavier la comentò con mayor propriedad, que ninguno otro Expositor hasta aora.

1187 Midiendo Salomòn, ò enseñando à medir la estatura del hombre interior, que siempre crece; y buscandole la semejança entre los arboles, no dize, que es semejante à los Cipreses del Monte Sion, ni à los Cedros del Libano, sino à la Palma: Cant. 7. 7. *Statura tua assimilata est Palmæ.* Y porquè no es semejante à alguno de los otros arboles grandes, y altos, sino à la palma? Porque sola ella crece à la medida de sus palmas: por esso los otros arboles toman el nombre de sus frutos, y la Palma, no le toma del fruto, sino de los ramos. El tronco de la Palma; con singularidad vnica entre todos, và subiendo, y creciendo, como vna escala de grado en grado, y cada grado de estos le và adquiriendo de Palma en Palma, por el nacimiento de cada vna. Vanle naciendo successivamente las Palmas, y levantandose de dentro por la cumbre, primero derechas, y cerradas, despues abiertas, dobladas, y estendidas le forman la copa, hasta que apartandose del tronco, le dexan tan aumentado de altura, quanto era el espacio, de quien recibian el nutrimento. Y esta es la razon, y propriedad admirable, por la qual la estatura de Xavier es comparada à la Palma: *Statura tua assimilita est Palmæ.* Crecia Xavier, y subia como la Palma; porque tanto se levantavan los grados de su estatura, quantas eran sus Palmas; esto es, sus victorias. Y como las de Xavier contra Mahoma en aquella ocasion fueron sesenta, por esso subitamente fuè visto con la estatura de Gigante. Donde se infiere, que si en aquel dia, ò en aquella hora creciò sesenta grados, qual seria su aumento en todos los años, que trabajò en el Assia, en que tantas fueron sus victorias, quanto el numero sin numero de las almas adultas, y no adultas, que bautizando, ò predicando, sacò del cautiverio del demonio?

1188 Pero antes que por las mismas victorias tomemos la verdadera medida à su agigantada estatura, veamos primero qual fuè, ò se fingiò en este Mundo la del mayor Gigante. En el capitulo tercero del Deuteronomio cuenta Moyses, que en la Ciudad de Rabath, que despues se llamò Philadelphia, se veìa en su tiempo vn lecho de hierro, que avia sido del Rey Og, el vltimo de todos los Gigantes, el qual tenia nueve codos de largo, y quatro de ancho: Deuter. 3. 11. *Et mostratur lectus ejus ferreus, qui est in Rabba filiorum Ammon, noven cubitos habens longitudinis, & quatuor latitudinis.* Y añade la tradicion de los Hebreos, referida por Lyra, y el Abulense, que este lecho era del mismo Gigante Og, mientras crecia, porque despues creciò à tanta grandeza, que tenia vna legua de alto, y los braços de tantas fuerças, que arrancò, y levantò en ellos vn monte de dos leguas, y le puso sobre la cabeça, con intento de que assentando sus Reales los hijos de Israel, que entonces caminavan à la Tierra de Promission, echasse sobre ellos vn monte, y los sepultasse de vn golpe à todos. Esto dize la tradicion, mas assi el Gigante de vna legua, como el monte de dos, son fabulas de los Hebreos. Y por tanto, tomadas las medidas de nuestro Gigante de la India, le podemos, cantar bien, con el Poeta, tambien Indiano:

Tan abultadas son vuestras verdades,
Que aun con los sueños no son comparables.

Por-

Porque ſi el Gigante ſoñado, y fabuloſo tenia vna legua de altura, quede à la curioſidad de los Ariſmeticos medir, y ſumar la de el nueſtro, y hallaràn, que le excede en muchas leguas. La Eſcritura Sagrada midiò la altura del Gigante de David à codos, y palmos: 1. Reg. 17. 4. *Sex cubitorum, & palmi.* Y para quitar à nueſtra cuenta toda ſombra de encarecimiento, no quiero que los grados que añaden las Palmas à la eſtatura del nueſtro, ſe midan à codos, y à palmos, ſino por la ſupoſicion mas eſtrecha, que es lo largo de vn ſolo dedo por Palma. Y ſiendo las Palmas de Xavier vn millon (como diximos), y ducientas mil, bien ſe ſigue, que ſaldrà la ſuma tan multiplicada en alturas, que quando nueſtro Gigante no llegue à topar con la cabeça en las Eſtrellas, alomenos las nubes mas remontadas, ſe quedaràn muy abaxo de ſus ombros.

1189 Tan largos, tan fornidos, y tan robuſtos le eran neceſſarios para no quedar vencido, ù oprimido de las fuerças, y arte de ſu Antagoniſta, el qual viendoſe tan fuertemente, no ſolo reſiſtido, mas derribado, y poſtrado en todos los combates de la lucha, ſe deſembolviò dieſtramente de los braços de Xavier, y de vn ſalto, como dize la Hiſtoria, ſe le puſo ſobre los ombros, para oprimirle con el peſo, ya que no podia vencerle con la fuerça. Qual fueſſe el peſo inmenſo de vna corpulencia compueſta de todos los miembros del Aſſia, no ay juizio tan capaz que lo pueda comprehender. Pero ſe manifeſtò en el efecto, porque Xavier en muchos dias deſpues no ſe podia vèr libre, ni aliviado de los dolores, y quebrantamiento de aquella opreſſion; mas à los primeros impulſos della, caſi ſufocadas las vias de la reſpiracion, deſpertò; y al fin, arrebatado del ruìdo, parò el ſueño. Mañana ſe ſigue el ſegundo ſueño, mucho mas admirable; y entre tanto que el Santo reſpira de tanto trabajo, reſpiremos noſotros tambien para verle entrar, y ſalir de otros mucho mayores. Dios nos dè ſu gracia, que es prenda ſegura de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON SEGVNDO DE SAN FRANCISCO XAVIER.

Et ſi in tertia vigilia venerit. Luc. 12.

§. I.

1190 VNo de los mayores Miſterios, y mas delicados ſecretos de la naturaleza en la arquitectura humana, es la fabrica de los ſueños. Siendo el ſueño vna priſion vniverſal de los ſentidos, con que los ojos no vèn, ni los oìdos oyen, y aſſi de los demàs; como puede ſer, que ſoñando veamos ſin vèr, y oygamos ſin oìr, y exercitemos los actos de los otros ſentidos, como ſi eſtuvieran deſpiertos? La razon, ò Filoſofia de eſte artificio natural es, porque en la memoria (no la eſpiritual, que es potencia del alma, ſino la corporal, y ſenſitiva) eſtàn depoſitadas las eſpecies de todos los objetos, ò las imagenes de todas las coſas, que entran por los ſentidos. Eſtas imagenes, mientras los ſentidos duermen, eſtàn encubiertas, y eſcondidas debaxo de los vapores grueſſos, y eſpeſos, que ſuben al cerebro; y al paſſo que los miſmos vaporès ſe vàn adelgazando, y deshaziendo, las imagenes aliviadas de ellos ſe vàn tambien deſcubriendo, y repreſentando à la fantaſia, que por otro nombre ſe llama imaginativa, y es la potencia con que imaginamos.

1191 El modo de eſte artificio oculto declara el Principe de los Filoſofos con vna ſemejança digna de ſu ingenio. Hazed, ò labrad de corcho (dize Ariſtoteles, *de ſomn. & vigil. apud Conimb.*) vna cantidad de ranas mayores, y menores, y con eſta forma, ò ſin ella (que ſolo es neceſſaria para mayor primor de la comparacion) ponedlas todas ſin orden, ni concierto en el fondo de vn grande vaſo. Pueſtas aſſi, echad ſobre ellas vna capa de ſal, de modo, que queden todas cubiertas, y no ſe vean, y luego llenando de agua haſta arriba el miſmo vaſo, eſperad vn poco, y vereis lo que ſucede. Coſa verdaderamente curioſa, y à nueſtro intento admirable. Aſſi como ſe và deshaziendo la ſal con el agua, vàn ſubiendo, y vàn dexandoſe vèr poco à poco los corchos, aqui vno, allà otro, vnos antes, otros deſpues, haſta que ſe aparecen todos. Eſto miſmo es lo que ſucede en los ſueños. Porque las imagenes eſcondìdas de las coſas que entraron por los ſentidos, deſahogadas de los vapores, que las oprimian, ſe vàn deſcubriendo, y apareciendoſe à la fantaſia, ſin ningun orden, ſi los ſueños ſon naturales, ò ſi ſon ſobrenaturales, y divinos con aquel orden, y diſpoſicion que es neceſſaria para moſtrar, y dàr à entender lo que ſignifican.

1192 De eſta ſuerte ſe deſcubriò, y repreſentò à Xavier en el ſueño de oy, lo que en el

de

de ayer solo supuso, ò percibiò confusamente; porque el mismo terrero de su lucha fuè el Anfiteatro de sus trabajos, cuya inmensa campaña viò aora repartida en tierras, y mares: y para que ni essa propriedad faltasse à la semejança, tambien fuè en agua salada. Passado, pues, el Cabo de Buena Esperança, y penetrando ya nuestro Apostol del Oriente aquel primer lago, en que el Mar Etiopico, y el Indico confunden las aguas, como si del medio de ellas fuessen subiendo del profundo las rierras, en que avia de sembrar el Cielo; assi se le ivan descubriendo, y apareciendo vnas despues de otras. La primera, como la mayor Isla del Mundo, se dexò vèr à lo lexos, la grande Madagascar: luego à la mano izquierda la dorada Sofala, y la fuerça de las corrientes, que la hazen rica: y de alli à poca distancia, el comun Cementerio de Portugal, con nombre de Mozambique. Huyendo de aqui, y en los mares, ya de la menos negra Mombaza, se mostraron al principio, como vna, y despues dos, y divididas, Cencibar, y Pemba, con otras de menor nombre. Y dexadas atràs Quiloa, y adelante Melinde, con la infausta Pate, despues de vn largo intervalo, se viò levantar la montuosa cabeça el gruesso Cabo de Guardafu, abriendo la gran boca de la estrecha garganta del Mar Roxo; de la qual como temiendo ser comida, apareciò retirada la juntamente Christiana, y Mora, ò ni Mora, ni Christiana Socotora. Este es el punto donde Xavier començò à cortar las olas, ya propriamente del Asia; pero tan à lo largo, que llegando à la Arabia, solo se divisaron en el fin de ella las torres de la famosa Ormuz, presumida de que si el globo del Mundo se reduxera al circulo de vn anillo, ella seria la piedra. Desde aqui, mas por Fè, que de vista, veneraron las Vanderas Portuguesas à la siempre inexpugnable Diu. Y buelta la proa àzia la tierra pyramidal (à quien los Naturales llamaron Indostàn, y los nuestros, por la figura, Isonja) despues de muchos dias, y leguas de Mar, se avistò la deseada India, y dentro del circulo de vna no grande Isla (pero habitada de treinta Pueblos) se apareciò con la cabeça coronada, como Metropoli de todo el Oriente, y fuè festejada con salvas la Real, è Imperial Goa. No se detiene en este grande emporio nuestro discurso, porque con el viento en las velas và corriendo en demanda del Cabo de Comorin. En este camino pareciò, que subian tambien de lo profundo del Mar las innumerables Maldivas (mas semejantes à las hormigas, que à las ranas) y al doblar el cabo, casi sentida primero por el olfato, que por la vista, se descubriò la odorifera Tapobrona, oy llamada Zeilàn. Desde aqui se continua largamente la celebrada Costa de la Pesqueria, por las perlas, que se pescan en sus playas, las quales reconociò Xavier mas lentamente, hasta llegar à la corriente del famosissimo Ganges, que trayendo su nacimiento desde el monte Imào, y tan cansado del camino, como de ser rio, para graduarse de Mar en el Oceano, desagua sus corrientes en el golfo de Bengala: *AVE MARIA.*

Et si in tertia vigilia venerit. Lucæ 12.

§. II.

1193 HAsta aqui aveis llegado felizmente, Glorioso Xavier, y parece, que segun las obligaciones del oficio, y las Leyes del Evangelio, no deveis passar de aqui. Si sois vno de los Apostoles, à los mayores dixo el suyo, y vuestro Divino Maestro, que serian pescadores de hombres: y vos aveis llegado à la Costa de la Pesqueria, donde vuestras redes pueden pescar mas hombres, que las de Pedro pezes en el Mar de Tiberiades. Tambien sois aquel Mercader Evangelico, que buscava perlas, y por vna diò quanto tenia: y las que podeis grangear en estas playas, mas preciosas, que las que le dieron el nombre, son mas, que las mismas arenas. Parad, pues, no passeis de aqui. Y para que la grandeza de vuestro sueño no parezca, que espera mas de vuestras peregrinaciones, quieroos alegar vn exemplo, tambien soñado, y no natural, sino Divino. Quando Alexandro Magno, cuyas victorias describiò el Profeta Daniel, fue al Templo de Jerusalen; admirados los que le acompañavan de la grande reverencia con que tratò al Sumo Sacerdote Jaddo, cosa tan agena de su soberanìa, y arrogancia; respondiò, que en aquel mismo trage se le avia apa.ecido Dios en sueños, quando le mandò que fuesse à conquistar el Oriente. Fuè, pues, Alexandro con poderoso Exercito, atravesò el Mar Eritreo, entrò en la India, alcançò muchas victorias, conquistò muchas tierras, dominò muchas Naciones, y entre ellas al grande Rey Poro, mas Gigante, que hombre; pero llegando à las margenes del Ganges, con pensamiento de passar adelante, no lo consintieron sus Soldados, ni èl insistiò en el intento, que todos juzgavan temerario. Mandò bolver las Vanderas, sin afrentarse de dar las espaldas al Sol; y contento con los trofeos, de que dexò sembrados los caminos, y de que cogiò los frutos de la fama, y memoria inmortal, entrò triunfante en Macedonia. Y si esta resolucion en Alexandro, con vn Exercito de quarenta mil combatientes, tan acostumbrados à vencer, fuè de prudente Capitan, y la contraria seria temeridad; porque no seguirà el mismo consejo Xavier solo, y desarmado? Y porque no se contentarà con poner el *Non plus ultra* de sus columnas, no en las riberas, por donde

de

de corria, ſino en el golfo, donde muere el miſmo Ganges? Pues aunque ſu eſpiritu ſea mayor, que los grandes eſpiritus de Alexandro, donde èl bolviò atràs, antes es credito, que valor, no querer paſſar adelante.

1194 Ni tiene que recelar Xavier, que la Roma, que le enviò al Oriente, no aprueba eſta reſolucion, pues en vn congreſſo de todos los Oradores Romanos, como eſcrive Seneca, Suaſ. lib. 1. ſuaſor. 1. Se puſo en controverſia en ſu tiempo, ſi devia Alexandro intentar el paſſo de los Ganges, y todos con diverſas razones panegyricas concordaron, que avia obrado como devia à quien era. De los que hablaron con mayor aplauſo, vnos dixeron, que no ſe devia emprender la tal conquiſta, pues en ella no ſe podia ganar tanto quanto ſe arrieſgava en la perſona del miſmo Alexandro; y otros, que la grandeza de ſu animo devia contentarſe con lo que avia obrado en la empreſſa de la India, pues Bacho, aviendo hecho mucho menos, avia alcançado por ella los honores de divino, y eſtava adorado entre los Dioſes.

1195 Todas eſtas razones tenian mayor, y mas verdadero lugar en Xavier, que en Alexandro. Pero la generoſidad de ſu inmenſo coraçon, tan fuera eſtava de medirſe, y quietarſe con ellas, que buelve, ò continùa en engolfarſe con mayor oſſadia en nuevos Mares. Con la proa primero en el Auſtral, y deſpues en el Oriente, ſe començaron à vèr à lo lexos por el continente las cumbres de los montes mas altos, y las puntas de los Cabos mas ſobreſalientes; y al punto que en el miſmo pielago que cortava (como ſi de lo profundo fueſſe ſubiendo, y levantandoſe ſobre el agua todo el enxambre de las ranas (aſſi iva apareciendoſe yà confuſa, yà diſtintamente el numero ſin numero de Islas, de que eſtà ſembrado ſin orden, ni igualdad aquel intrincadiſſimo Archipielago. La Aurea Cherſoneſſo, oy llamada Samatra, las Javas, Mayor, y Menor, Bornèo, Celebes, Geylolo, Mindanao, Tandaya, Timor, Paloon, Carmaan, Cuba, Malucas, Lequios, y las que ya avian bautizado los Portugueſes, Santa Maria, San Juan, Santa Clara, San Miguèl, los Reyes Magos, y finalmente, con largo, y peligroſiſſimo intervalo, la grandiſſima del Japòn, poblada, ò coronada de ſeſenta y ſeis Reynos, cuyos horizontes, ſegun la etymologia del nombre, ſon las cunas donde nace el dia.

1196 Aqui ſe deve mucho notar, que aſſi como Xavier naciò el año en que ſe deſcubriò la India; aſſi el año en que èl llegò à la India, ſe deſcubriò el Japòn à los Portugueſes, llevados allà de vna tempeſtad fuera de ſu intento. Y aſſi como aquellas eran las vltimas rayas, que la naturaleza puſo al Oriente en ſus horizontes; aſſi eran tambien las vltimas, y remotiſſimas, à que la Divina Providencia avia eſtendido, y moſtrado à Xavier la Campaña de ſus victorias; pero no con nombre de victorias, ſino de trabajos; porque no devia Dios variar el nombre de tan heroicas hazañas al Hercules de ſus conquiſtas. Que Daniel, pues, avrà de tan aguda viſta, y de tan ſabia, y copioſa eloquencia, que pueda declarar, ò como à Baltaſar lo obſcuro de las letras, ò como à Nabucodonoſor lo terrible de las eſtatuas, que en aquel inmenſo lienço de horrores pintò mudamente la fantaſia à Xavier dormido? Donde lo menos, que èl eſtava viendo con los ojos cerrados, eran dos Mundos; vno el proprio, otro el nuevo, y eſtraño, que avia de conquiſtar.

§. III.

1197 LOs que aveis leìdo los trabajos deſte grande Hercules de la Igleſia, deſenquadernando el libro de ſu vida, y haziendo de cada hoja vna ſcena, podreis concebir alguna parte de eſta temeroſa repreſentacion, y digo parte, y no todo, porque lo menos es lo que ſe ſabe, y lo que ſe eſcriviò: de lo demàs fueron ſolo teſtigos Dios, y los Angeles. Allì ſe veian los Mares poco antes deſcubiertos, y aun mal conocidos, y nunca domados: las tempeſtades furioſas, y tremendas, los vientos implacables, las olas por los montes, los Marineros ſin color, ſin fuerça, ſin tino, las Gavias en el Mar, la Quilla fuera dèl, las vidas muriendo, y reſuſcitando à cada vaiven, los dias triſtes ſin Sol, las noches horroroſas ſin Eſtrella, los relampagos, los truenos, los rayos, la derrota, y el Timòn perdido, los baxìos, amenazando de cerca, ſonando temeroſamente de lexos por vna, y otra parte. O què horror! Y eſto, no vn dia, ſino muchos continuados; ni en vna, ſino muchas vezes, en tantas Coſtas, en tantos Cabos, en tantos Eſtrechos, en tantos Golfos. Muchos de los que me oìs, como tan experimentados, entendeis lo que digo, que yo ſobre tan repetidas experiencias, aun no sè explicar, lo que ſolo quando ſe ſiente, ſe conoce. Venſe allì los climas, y los Cielos tan diverſos, los ayres peſtilentes, las enfermedades terribles, ſin Medico, ſin remedio, ſin alivio: en el Mar las tablas, en la tierra la miſma tierra por cama: los calores, los frios, las hambres, las ſedes: el navegar tan dificultoſo, el llegar incierto, el deſembarcar, y el aparecerſe lleno de peligros: las gentes barbaras, fieras, y todas enemigas de Chriſto: las ſectas infinitas, la pertinacia mayor, que la ceguedad: la idolatria eſtablecida con la antiguedad, con la creencia, con la naturaleza, defendida de la ſobervia, y codicia de los Sacerdotes, y de la licencia de las coſtumbres: armados todos, y todo contra el Predicador de nueva Fè, ſolo, pobre, aborrecido, perſeguido, acuſado, condenado. Sobre todo, el demonio, y todo el infierno puеſto en campo contra vn hombre ſolo, inviſiblemente con maquinas, y viſiblemente con figuras horrendas, no matando, porque no tenia licencia para matar, pero dandole tales combates, y tormentos, que muchas vezes lo dexavan molido, y quebrantado à duros golpes, herido, y caſi muerto. Todo eſto ſe veìa allì en varios tiempos, y de muchas maneras repetido, repreſentandoſe vivamente en ſus proprias, y feiſ-

simas figuras las crueldades, los odios, las iras, las envidias, las persecuciones, los desprecios, las injurias, las afrentas, las traiciones, las celadas, los venenos, las saetas, las catanas, los assaltos, las guerras, è infinitos otros generos, y formas horribles de trabajos, de peligros, ù de la naturaleza, ù de la malicia, que avia de padecer quien los estava viendo, con la muerte siempre presente, y no escapandose de vna, sin nuevo riesgo de otras.

1198 Finalmente lo que hazia mas admirable, y casi increible esta representacion, era vna perspectiva, que se abria en el medio della, con vnos lexos tan seguidos, y remontados, hasta perderse de vista, que el hilo, y cumplimiento dellos podia quatro vezes dàr buelta à toda la redondèz de la tierra. Y tales eran las peregrinaciones, y caminos de treinta y cinco mil leguas, que por mar, y tierra avia de hazer Xavier. En el mar bastava dezir, que se veìa en el mar, para dezir mucho; pero veìase sin cama, sin mantenimiento, sin provision alguna humana, sustentandose de limosna, sirviendo de dia, y de noche à los enfermos, y durmiendo à los pies, y velando à la cabeçera del mas afligido; en la tierra veiase caminando à pie, muchas vezes descalço, y virtiendo sangre, por sierras, por bosques, por espinas, por piedras agudas, por nieves, por arenales ardientes, con la balija de los ornamentos sagrados à cuestas, disfrazado en Marinero, en Esclavo, en Lacayo; y pudiendo andar mal, corriendo, atropellado delante de los cavallos, sudando, anhelando, espirando al Sol, al agua, à todos los rigores del tiempo, sin descanso, sin casa, sin abrigo, sin seguridad, conservando la vida solo en el dizfràz, y no aviendo entre la vida, y la muerte mas distancia, que el ser, ò no ser conocido. Assi estava viendo Xavier representado dentro de sì mismo el espectaculo formidable de sus trabajos, bastantes para causar lastima, y horror, quando fuessen agenos, ò fingidos, y no fuera el que avia de padecerlos el mismo que los veia. Finalmente en el fin del vltimo acto se descubriò tambien la vltima apariencia. Y que viò en ella Xavier? Viò Xavier à Xavier despidiendose del Mundo, y de sì mismo, no luchando ya, sino rendido, enfermo, postrado, desfallecido, moribundo, muerto, en vna Isla desierta, sobre la tierra desnuda, solo, y en el vltimo desamparo; Religioso, sin compañia; Christiano, sin los auxilios de la Iglesia; hombre, sin ningun socorro humano, porque aunque los Angeles, y todo el Cielo assistian, y esperavan con palmas, y coronas, todo esto se le encubriò en aquella representacion pavorosa, para mayor horror de la tragedia.

§. IV.

1199 PEro quales os parece que serian los afectos, que excitò toda esta vista en el coraçon de vn hombre, que assi velava, ò assi dormia? No despertò al estruendo de tanta bateria. Pero antes que oygamos lo que hizo, ò lo que dixo, quierome admirar, y ponderar primero la novedad, y estrañeza de esta representacion. Tanto me admiro de lo que Dios mostrò à Xavier en este sueño, como de lo que le encubriò. Antes de ir Joseph à Egypto, soñò profeticamente, no vna, sino dos vezes el sucesso de esta su peregrinacion. Y què fuè lo que le manifestò Dios? Las señales fueron diversas; vna en el Cielo, otra en la tierra; vna en las espigas, otra en las Estrellas; pero en ambas ninguna otra cosa le mostrò Dios, sino la grandeza, el trono, la magestad, à que avia de ser sublimado, y en que no solo los estraños, sino tambien sus proprios padres, y hermanos le avian de adorar. Caso notable, y mas notable à vista del nuestro. Joseph antes de llegar à estas felicidades, padeciò las enbidias, los odios, las fierezas, y las tyranias de sus hermanos, que lo desnudaron, que lo ataron, que lo metieron en lo profundo de la cisterna, que quisieron quitarle la vida, que lo vendieron. Perdiò la patria, perdiò la casa de su padre, perdiò al mismo padre, que tan singularmente le amava. Fuè llevado esclavo, y como esclavo à Egypto, y allà otra vez vendido; despues perseguido, y acusado inocentemente, preso, cargado de hierro, y mas cargado de vn falso testimonio, tan feo, y enorme, afrentado, deshonrado; y llegando en fin à tal estremo de miseria, y desamparo, que sino le acudiera Dios milagrosamente, sin duda huviera acabado la vida en vn suplicio infame. Pues si Joseph avia de padecer tantos, y tan desusados trabajos; porque le esconde Dios los trabajos, y le revela solamente las glorias? Los trabajos fueron primero, las glorias despues: Siga Dios el mismo orden, y sino muestrele juntamente las glorias, y los trabajos; pero las glorias si, y los trabajos no? Ha Xavier mio, que singular hombre sois! Vèd quanto và de sueño à sueño, y de hombre à hombre. A Joseph muestrale Dios las glorias, y escondele los trabajos: à Xavier muestrale los trabajos, y escondele las glorias.

1200 Por cierto que despues de mostrar Dios à Xavier aquel gran teatro de trabajos, de peligros, de assombros, pudiera facilmente correrle otra cortina, y mostrarle vn monte Tabor de glorias, mucho mayores que las de Joseph, no adorado de onze Labradores en las espigas, ni de vna sola familia en las Estrellas, ni de vn solo Reyno en Egypto, sino de Principes, de Reyes, de Emperadores, de Pontifices, y de todo el Mundo. Pudiera contraponer à la dureza de los climas, y de las gentes, el rendimiento, y obediencia de ellas; à las persecuciones, los obsequios; al odio, el amor; à las injurias, los aplausos; à las enfermedades, las saludes milagrosas; à las muertes, las vidas, y resurrecciones de tantos muertos; à los Soles, el Sol parado à su imperio; à los caminos, y peregrinaciones, las peregrinaciones sin caminos, quando à vn mismo tiempo, sin dàr passo, se hallava presente en tan distantes lugares; à las pestes, las mismas pestes extinguidas de Ciudades, de Reynos, solo con la invocacion siempre eficàz de su patrocinio;

cinio ; à las tempeſtades , y furores del Mar, el miſmo Mar humillado , manſo , reverente , y el Oceano docil ſolo con meter en èl vn pie , à los peligros , la naturaleza; y de la malicia , la ſujecion de la miſma naturaleza en los Elementos , y de la miſma malicia en los hombres ; à las guerras , y batallas del Infierno , el miſmo Infierno vencido, vltrajado , deſpojado, triunfado; en fin, los Templos , los Altares , las eſtatuas , los mauſoleos, los incienſos, los votos, los ſacrificios , y la inmortalidad glorioſa del nombre de Xavier, con la memoria ſiempre viva , con la devocion ſiempre creciendo , con las maravillas ſiempre nuevas ; reconocido en el Oriente, por Luz del Aſſia ; en el Occidente, por eſcudo firmiſſimo de la Europa : y en todas partes , por Propiciatorio vniverſal de la Igleſia, como ſi Dios derribàra , y deshiziera por èl tantos Idolos, para levantar vn ſolo Oraculo en el Mundo.

1201 Pero todas eſtas glorias (no hablando de las del Cielo) encubriò Dios à Xaxier en aquel ſueño; porque aunque eſtava dormido, era Xavier el que dormia. A Joſeph mueſtrale glorias, para animar le deſpues à los trabajos; à Xavier mueſtrale trabajos, porque eſſas eran ſus glorias. A vno , y otro cortò Dios la viſion por las medidas de ſu eſpiritu , moſtrando à cada vno lo que le podia obligar,y encubriendole lo que le podia ofender. A Joſeph ſolo glorias , para que la mixtura de los trabajos no le deſazonaſſe el guſto: à Xavier ſolo trabajos , para que la compañia de las glorias no le diſminuyeſſe la fineza. El deſeo, y eſpiritu de Xavier no era padecer, para gozar, ſino padecer por padecer , porque era amar por amar : y merecian los quilates de eſta fineza, que le combidaſſe Dios con los trabajos puros , y ſecos , ſin liga , ni mezcla de interès. Deſconfiaria Xavier, y dudaria de la verdad de lo que veìa, ſi Dios le moſtraſſe otra coſa, que no fueſſen trabajos. Joſeph, quando viò tantas glorias, creyò, que el ſueño era revelacion. Xavier ſi no viera trabajos, penſaria que la revelacion era ſueño. En fin,à Joſeph tratò Dios como hombre : à Xavier,como excepcion de los hombres.

1202 La Miſſion para que Dios prevenia à Xavier en aquel ſueño, era la mayor , que jamàs huvo en el Mundo ; porque tambien el Mundo entonces era lo mayor , que nunca avia ſido. Y quando veo los terminos , con que Dios le combida para tamaña empreſſa , no puedo dexàr de conocer la gran diferencia, que Dios hizo de eſte grande hombre à todos los hombres. A Abrahan mandò Dios ſalir,y dexar la Patria , y los parientes : Gen 12. 1. *Egredere de terra tua , & de cognatione tua.* Y prometerle, que por la poca tierra que dexa, le darà muchas , y mejores tierras ; y por los pocos parientes, de que ſe apartava,le haria Padre , y Cabeça de vna Nacion inumerable, nueva, y nobiliſſima : *Et faciam te in gentem magnam.* A Jonàs mandale predicar à los Ninivitas, y como la mayor liſonja de vn Predicador es la magnificencia del teatro , condeſciende Dios con eſte afecto humano, y le repreſenta la grandeza de la inmenſa Ciudad, y Corte, adonde le embia, la mayor , que entonces avia , y nunca huvo en el Mundo, y por antonomaſia , la Grande : Ionæ 1. 2. *Vade in Ninivem Civitatem grandem , & prædica in ea.* A Moyſes embiale à Egypto à librar de eſclavitud el Pueblo Hebreo cautivo ; y ſobre darle en la vara vna ampliſſima Delegacion de ſu Omnipotencia,le honra,no menos que con el Titulo de Dios de Pharaon: Exod. 7. 1. *Conſtitui te Deum Pharaonis.* Finalmente, eligiò à Jeremias Propheta de las gentes: y aunque no eran gentes barbaras, ni remotas : prometele Dios la inhumanidad de todos los peligros, con el ſeguro de ſu propria aſſiſtencia : Ierem. 1. 8. 10. *Tecum ſum, vt eruam te.* Y dale juriſdicion, y poder abſoluto de hazer , y deshazer Reyes , y Reynos: *Ecce conſtitui te hodiè ſuper gentes , & Regna , vt evellas , & diſperdas, ædifices, & plantes.* Eſta es la forma, con que Dios deſpachò, y previno ſiempre à los mayores hombres para las mayores empreſſas. Y ſiendo la de Xavier igual à todas eſtas juntas , y mayor que todas ; vèd la diferencia inaudita con que Dios le trata. Quiere que ſe deſtierre de la Patria, como Abrahan, y mucho mejor Patria: Quiere que vaya à predicar à tierras eſtrañas, como Jonàs , y mucho mas eſtrañas: Quiere que vaya à redimir, no vn Pueblo, como Moyſes, ſino infinitos Pueblos : Quiere que ſe meta en los peligros , como Jeremias, y mucho mas preſentes , y formidables peligros: Y con que premios le combida , con que eſperanças le anima , con que promeſas le alienta, con que aſſiſtencias le aſſegura ? Para que ſe deſtierre, le combida con deſtierros : Para que ſe embarque, le anima con las tempeſtades : Para que profiga,le aſſegura los trabajos: Para que no deſiſta , le amontona las dificultades : Para que no tema, le horroriza los peligros: En fin, para que padezca, y mas padezca , lo que le promete , lo que le aſſegura, lo que le mueſtra, es todo lo que ha de padecer, y nada mas. Huvo hombre alguno en el Mundo , à quien Dios trataſſe con eſta ſingularidad ?

§. V.

1203 DIreiſme , que ſolo San Pablo , al qual, ù del qual dixo Chriſto: Act. 9. 16. *Ego oſtendam illi quanta oporteat eum pro nomine meo pati.* Yo le moſtrarè quanto ha de padecer por mi: primeramente, quando aſſi fuera, no era pequeña gloria , que fiaſſe Dios tanto de Xavier dormido , como de San Pablo deſpierto. Pero no es aſſi , ni fuè aſſi , ni quieren dezir eſſo aquellas palabras. No quiſo dezir Chriſto , que avia de moſtrar antecedentemente à San Pablo quantos trabajos avia de padecer por ſu nombre, ſino que le daria muchas ocaſiones de padecer, y que padeceria mucho. Aſſi explican el Texto todos los Comentadores , y eſſa es la fuerça , y ſignificacion de la palabra *Oſtendam illi*, como conſta de muchos lugares de la Eſcritura. En el Pſal-

mo 59. 5. *Ostendisti populo tuo dura, potasti nos vino compunctionis.* En el Psalmo 70. 20. *Quantas ostendisti mihi tribulationes multas, & malas, & conversus vivificasti me.* Y el mismo Christo en el capitulo 10. 22. de San Juan: *Multa opera bona ostendi vobis: ideſt feci, exhibui.* Y que de hecho no mostrasse Christo antecedentemente à San Pablo, como à Xavier todos los trabajos, que por su nombre avia de padecer, pruevase claramente del capitulo 20. y 21. de los Actos de los Apostoles, donde revelando el Espiritu Santo à Agabo, y otros Profetas de aquel tiempo las persecuciones, que en Jerusalèn estavan apercebidas para San Pablo, el mismo Apostol confessò à los Christianos de Mileto, que ignorava lo que alli le avia de suceder: Act. 20. 22. *Et nunc ecce ego alligatus spiritu vado in Ierusalem, quæ in ea ventura sint mihi ignorans.* De suerte, que el exemplo de San Pablo de ningun modo disminuye esta glorioſa singularidad, verdaderamente vnica de San Francisco Xavier. Antes añado, que las mismas revelaciones de San Pablo la califican mucho mas. Y sino, pregunto: Què es lo que Christo mostrò à San Pablo antes de embiarle à su Mission, y encargarle el Apostolado de las Gentes? Lo que Christo le mostrò no fueron los trabajos, no, sino las glorias, y la corona, que en el Cielo le tenia prevenida; y para esso le llevò arrebatado al Cielo Empireo. Santo Thomàs, à quien muchos siguen, tiene para sì, que esta revelacion sucedìò luego al principio de la conversion de San Pablo, en aquellos tres dias en que tuvo los ojos cerrados. Pero el mismo San Pablo en en la segunda Epistola à los Corinthios, que fuè escrita en el segundo año del Emperador Neròn, expressamente afirma, que tuvo este rapto: 2. Cor. 12. 2. *Ante annos quatuordecim*, catorze años antes. Y conforme à la verdadera Chronologia de los tiempos, viene à caer en el año segundo de Claudio, y quarenta y quatro de Christo, que fuè el año en que San Pablo fuè ordenado Apostol de las Gentes, poco antes de partir, y tomar possession de la Mission, como diligentissimamente notò Cornelio: *Raptus ergò fuit Paulus anno Claudii Imperatoris secundo, quo anno, jubente Spiritu Sancto, ordinatus est cum Barnaba Apostolus, & Doctor Gentium, paulò videlicet ante quam hunc Apostolatum ordiretur.* Ved aora la diferencia con que Dios tratò à los dos Apostoles de las Gentes: à Pablo, que quitò à Xavier ser el primero: y à Xavier, que quitò à Pablo el ser vnico; siendo, pues, Xavier el primero, y el vnico en esta singularidad. A Pablo, antes de entrar en la carrera, le arrebatò Christo al Cielo, y le mostrò las coronas, que avia de merecer: a Xavier, antes de entrar en la batalla, llevale à la campaña, y muestrale los Exercitos con quien avia de pelear. A Pablo dixo, estas son las glorias, que has de gozar: y à Xavier, estos son los trabajos, que has de padecer. Assi llenò Christo estos dos Vasos de Eleccion, con tan diferentes licores: assi anima estos dos valientes Soldados; para que del diferente modo con que los anima, se vea la diferencia del animo de cada vno. La diferencia, digo, en aquel tiempo. Yo no niego à San Pablo, que trabajò mas, que todos los Apostoles: 1. Cor. 15. 10. *Plus omnibus laboravi.* Ni tampoco puedo negar, ò afirmar de Xavier, que trabajò mas que San Pablo. Lo que sè de cierto, es, que en el catalogo, que San Pablo escriviò de sus trabajos, y peligros, apenas se lee alguno, que no padeciesse Xavier otros semejantes, padeciendo muchos otros, que alli no se hallan: 2. Cor. 11. 27. *In labore, & ærumna, in vigiliis multis, in fame, & siti, in jejuniis multis, in frigore, & nuditate, in plagis supra modum, in mortibus frequenter, in itineribus sæpè, periculis fluminum, periculis latronum, periculis ex genere, periculis ex gentibus, periculis in Civitate, periculis in solitudine, periculis in mari, periculis in falsis fratribus.* Todo esto padeciò Pablo, todo esto padeciò Xavier: pero antes de padecerlo, con gran diferencia. A Xavier mostròle Dios solo los peligros, y los trabajos; à Pablo mostròle las glorias, y los premios. A ambos quiso satisfacer Christo, pero con diferente satisfaccion: à Pablo mostròle los premios, con que le avia de satisfacer los trabajos: à Xavier mostròle los trabajos, con que le avia de satisfacer los deseos.

1204 Dezia el mismo San Pablo, que para servir vn hombre à Dios, era necessario creer primero dos cosas; vna, que es Dios, otra, que es Remunerador: Hebr. 11. 6. *Accedentem ad Deum, oportet credere, quia est, & remunerator est.* Y este estilo guardò Christo con San Pablo, primero le mostro que era, *Quia est*, quando le derribò, y le dixo: Act. 9. 6. *Ego sum Iesus, quem tu persequeris.* Despues le mostrò que era Remunerador: *Quia remunerator est*, quando le arrebatò al Cielo, y le mostrò la Gloria. No assi à Xavier. Quando quiere que le sirva tanto, muestrale los trabajos, y no le muestra los premios. A Pablo tratale como Remunerador, à Xavier como Dios. Aunque Dios no fuera Remunerador, ni tuviera premios, basta que pueda dàr trabajos, para que Xavier le sirva. Esta es aquella altissima Filosofia, y aquella sutilissima leccion, que David pedia à Dios le enseñasse: Psalm. 142. 10. *Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu.* Este verso no anda comunmente bien entendido, ni bien construìdo. Aquel *quia Deus meus es tu*, no se ha de construìr con el *doce me*, sino con el *facere voluntatem tuam.* No quiere dezir, enseñadme, porque sois mi Dios, à hazer vuestra voluntad; sino enseñadme à hazer vuestra voluntad, porque sois mi Dios. Y esta es la leccion, que David, siendo tan docto, y tan Santo, pedia à Dios le enseñasse; hazer la voluntad de Dios sin otro motivo, sin otro interès, sin otro premio, sin otro por que, sino porque Dios es Dios, no porque es Remunerador, sino porque es, *Quia est.* Y porque este era el motivo puro, desinteressado, y finissimo con que Xavier servia, y queria servir à

Dios,

Dios, por esso Dios no le muestra las glorias como à Pablo, sino los trabajos. Trabaje Pablo, padezca Pablo, sirva à Dios Pablo; pero à Dios como Remunerador: trabaje tambien Xavier, padezca Xavier, sirva à Dios Xavier, pero à Dios como Dios: *Quia est, quia Deus meus es tu.*

§. VI.

1205 Y Como se huvo cada vno de los Apostoles à vista de dos representaciones tan diversas? San Pablo à vista de las glorias, estando despierto, no supo si estava en si, ò fuera de si: 2. Cor. 12. 2. *Sive in corpore, sive extra corpus, nescio.* Xavier à vista de los trabajos, estando dormido, estuvo tan en sì, que començò à clamar: mas, mas, mas. Yo pensava, que las vozes de Xavier, en este caso, avian de ser ayes; y no fueron ayes, sino mas. Parece que avian de ser ayes, porque estas son las vozes proprias de los trabajos, de las penas, de los tormentos. Pero no fueron ayes, sino mas. Porquè? El dolor, y el deseo hazen en el coraçon humano muy diferentes ecos, y tienen muy diversos gemidos: los gemidos del dolor, son ayes: los ayes del deseo, son mas. Y como los deseos de padecer por Christo, que ardian en Xavier, eran excessivamente mucho mayores que los trabajos que le representava, apretavanle el coraçon los deseos, y no los tormentos; y por esso los gemidos que se le oian, no eran los ayes del dolor, sino los ayes del deseo; mas, mas, mas. Christo en la Cruz, quando ya se le acabavan los tormentos, clamò, diziendo: *Sitio.* Tengo sed. Y como assi, Señor? Repara agudamente Gualberto: Joan. 19. 28. *De Cruce taces, & de siti clamas?* La Cruz sufrisla con silencio, y la sed os haze dàr vozes? Si. Porque la sed era sed de padecer mas por amor de los hombres. Y aunque le atormentava mucho la Cruz que padecia, mucho mas le atormentava el deseo que tenia de padecer mas. Por esso los clamores, y los gemidos no eran de la Cruz, sino de la sed: *Sitio, sitio.* Tales fueron las vozes de Xavier en aquel temeroso espectaculo de si mismo. Veiase estender, y clavar en aquella grande Cruz, y en tantas Cruzes, quantos Dios le representava; pero aunque las penas, y los tormentos eran tan multiplicados, y tan inmensos, como el deseo, y la sed de padecer por Christo era mucho mayor: *De Cruce tacet, & de siti clamat*: No se le oyen vozes de dolor, y solo se le oyen los clamores del deseo; mas, mas. Estos eran los ayes de aquel coraçon verdaderamente angustiado; no angustiado por la grandeza de las penas, sino angustiado por la estrechez de ellas; porque eran muy estrechos los trabajos, siendo tan dilatado el coraçon; eran poca agua para tanta sed, y poco padecer para tanto desear. Los trabajos son grandes, ò pequeños, por la medìda, y proporcion del deseo, ò del temor. Si aquellos trabajos fuessen iguales al deseo de Xavier, recibirialos con silencio, con resignacion, con igualdad de animo: Si los trabajos fuessen mayores que el deseo, oirianse le las vozes del dolor, y diria zozobrado, y afligido: Ay, ay, ay; pero como los deseos eran tanto mayores que los trabajos, y la sed tanto mas ardiente, reventava el coraçon en aquella estrechez, y clamava ansiado, y pedia mas, mas, mas.

1206 O quien pudiera dignamente declarar la harmonia de estas tres vozes, y el eco que hizieron en el Cielo, quando fueron oidas allà! En el cap. 4. del Apocalypsi, viò S. Juan aquellos quatro Querubines de quatro rostros, y seis alas, que continuamente, sin cessar, estavan entonando delante del Trono de Dios: Apocal. 4. 8. *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Pero en el cap. 8. dize: Que subitamente cessavan estas vozes, y que por espacio de media hora se hizo vn grande silencio en el Cielo: Apocal. 8. 1. 3. *Factum est silentium in Cœlo quasi media hora*: Y que vn Angel en este tiempo tomò vn incensario, para ofrecer en èl de las oraciones de todos los Santos: *Vt daret de orationibus Sanctorum omnium.* Lo que en este passo se deve mucho notar, es, que en aquel silencio no ofreciò el Angel todas las oraciones de todos los Santos, sino que de todas ellas entresacò, y escogiò lo que puso en el incensario, para presentar à Dios, como si de todos los memoriales apartasse vno: *Vt daret de orationibus.* Aora pregunto: Y què memorial, y què oracion particular fuè esta, por vna parte de tanto precio, y estimacion, que fuè escogida entre todas las oraciones de todos los Santos; y por otra parte de tanta harmonìa, y de tanto aplauso en el Cielo, que se puso silencio à las vozes de los Querubines, para que solo ella fuesse oìda? Cessan en el Cielo aquellas tres vozes, *Sanctus, Sanctus, Sanctus*, para que se oigan vozes de la tierra? Què vozes serian estas? Juzgue cada vno lo que le pareciere, que yo, entre todas las oraciones de todos los Santos, no hallo tres vozes, que pudiessen poner silencio à las vozes de los Querubines, sino aquellos tres *Mas* de Xavier. En el tiempo en que à Xavier se le estava representando en la tierra aquella Iliada de trabajos, aquel laberinto de peligros, aquel caos de horrores, que oìsteis, estavan los Querubines en el Cielo, como siempre, continuando con su musica, y cantando à Dios, *Sanctus, Sanctus, Sanctus*; pero quando en medio de esta harmonìa, con otra nunca jamàs oìda, sonaron en el Cielo las vozes de Xavier, mandò Dios, que parassen las vozes del Cielo: *Factum est silentium in Cœlo*; porque queria oìr aquellas vozes de la tierra. Los Querubines, à vista de la Gloria, dezian à Dios, *Sanctus, Sanctus, Sanctus*: Xavier, à vista de los trabajos, dezia à Dios: *Mas, mas, mas.* Y estas vozes tan acordadas (y mas dichas por vn hombre dormido) quien duda, que serian tan admirables à los oìdos de toda la Corte de Cielo?

1207 Y sino, comparad vision con vision, personas con personas, y vozes con vozes. En la vision beatifica, en vna vision de gloria, Espiritus Celestiales, è impassibles, que digan à Dios: *San-*

tus, Sanctus, Sanctus, es afecto natural, no es maravilla; pero en la vision de Xavier, en vna vision tan triste, y tan terrible, en que se representava, no el sumo bien, sino lo sumo de los males de la naturaleza. Que vn hombre de carne diga: Mas, mas, mas, estas son las vozes admirables, y que hazen mas admirable à Dios, y mas glorioso, y por esso tan merecedoras de ser oidas en el Cielo. Diganlo las mismas vozes del Cielo, y del mismo Señor del Cielo en sus mayores glorias. En el dia de la Transfiguracion trasladòse la gloria del Cielo à la tierra, y apareciò visible en el Tabòr. Y què vozes se oirian alli? Lucæ 9. 31. *Loquebantur de excessu, quem completurus erat in Ierusalem.* Christo, Moyses, y Elias lo que hablavan, y celebravan, eran los excessos, que el Redemptor del Mundo avia de padecer en Jerusalèn. Estas, pues, eran las vozes, esta era la musica celestial, que en tal dia, y tal acto se oìa en aquel monte de la Gloria? Si. Estas eran. Tres vozes, vna de Christo, otra de Moyses, otra de Elias, que publicavan los excessos, que el mismo Señor avia de padecer: porque no ay vozes mas dignas de oìrse en la Gloria, que vozes de padecer, y padecer con exceso. Ved si se parecian estas tres vozes, con las tres vozes de Xavier. Pero què oygo? Oyòse alli al mismo tiempo vna voz del Cielo: Matth. 17. 5. *Et ecce vox de nube, dicens.* Y què dezia essa voz? *Ipsum audite.* Oidle. Notad dos cosas. No dixo, vedle, sino oidle; porque estando Christo tanto para vèr, estava mucho mas para oìr. Y no dixo la misma voz, vedle, sino oìdle; porque en el mismo lugar de la gloria, qual era entonces el Tabòr, no son tanto para oìr las vozes del Cielo, como las vozes del padecer, y padecer con exceso: *Loquebantur de excessu.* Y què excessos de padecer, como los de aquella oracion de Xavier? Què excessos de padecer, como los que Xavier pedia? Mas padecer, mas padecer, mas, mas, mas. Luego què mucho, que para oìrse este trisagio de Xavier, calle el trisagio de los Angeles; y que para que se oygan estas vozes de la tierra, se ponga silencio à las del Cielo? *Factum est silentium in Cœlo.*

§. VII.

1208 LO afinado de estas vozes es lo que sobre todo quisiera yo saber ponderar. Pero antes de hazerlo, quiero quietaros el pensamiento. Veo, que estais diziendo interiormente, que pedir mas en trabajos soñados, no parece grande cosa; pero que si dixera Xavier esto mismo en el tiempo, que despues los padeciò, entonces seria vna grande hazaña de su espiritu, y de sus espiritus. Primeramente, lo que San Francisco Xavier dixo esta vez dormido, repitiò, y ratificò despues muchas vezes despierto, y mas en los mayores trabajos, y peligros. Mas digo, que mucho mayor exceso de valor fuè pedir mas trabajos, quando se le representavan en sueños, que quando los padecia velando, por dos razones. Primera, porque los trabajos en sueños causan mucho mayor horro. En materia de trabajos, no puede aver mas calificado testigo, ni mas experimentado, que Job. Ved lo que dezia: Job 74. *Si dormiero, dicam, quando consurgam?* Si duermo, deseo no dormir, y estoy diziendo dentro de mi: Quando ha de llegar la hora de despertar? Notable dezir, y mas notable desear de vn hombre, que estava cubierto de llagas, y todo el dia martirizado de dolores, como èl confiessa en el mismo verso! *Et replebor doloribus vsque ad tenebras.* Pues si Job se quexa de sus dolores, y solo la noche, y el sueño podia poner treguas à esta dura batalla; porquè dezea no dormir? Y si el demonio le queria tentar, y vencer à pura bateria de tormentos, porquè no le quita, ò le impide el sueño? Porque le queria atormentar mas con los trabajos soñados, que con los trabajos padecidos: y por esso Job escogia antes padecer velando, que penar dormido. La respuesta es de Origenes, de San Chrysostomo, y de San Gregorio; pero yo no quiero otro interprete, sino al mismo Job, que luego declarò el porquè de este su deseo: Ibid. 13. 14. & 15. *Si dixero, consolabitur me lectulus meus; terrebis me per somnia, & per visiones horrore concuties: quamobrem elegit suspendium anima mea, & mortem ossa mea.* Tengo miedo al sueño (dize Job) porque los sueños, y las visiones, que en èl se me representan, me causan mayor tormento, y me hazen mayor horror, què las penas, que velando padezco: en tanto grado, que para librar à mi alma de tal genero de penar, deseo quitarme la vida con mis proprias manos: *Quamobrem elegit suspendium anima mea.* Assi temia, y temblava Job de sus sueños; y tal es la afliccion, y horror con que combaten, penetran, y assombran à vna alma los trabajos, y peligros soñados.

1209 La razon natural de esta diferencia es, porque los peligros, los temores, y qualesquiera trabajos, y tormentos, mas se padecen en la aprehension, que en los sentidos: y la aprehension en el hombre es mucho mas viva, mucho mas intensa, y mucho mas penetrante quando duerme, que quando vela. Quando el cuerpo vela, està el alma divertida, y como derramada por los sentidos, y potencias exteriores: quando duerme, està toda vnida, y recogida dentro de si; y por esso padece toda, y totalmente; y quanto mas atenta à su dolor, tanto el mismo dolor es mas intenso. Es el sueño vna muerte breve, por donde Seneca sabiamente llamo à la muerte, muerte larga, para distinguirla del sueño. Y assi como en la muerte queda el alma separada del cuerpo, y por quedar separada, conoce mejor, y padece mas (como se vè en la ausencia de Dios, que entonces es el mayor tormento del alma, siendo assi, que en la vida casi no la siente) assi en el sueño por lo que tiene de muerte, sin embargo de estàr vnida al cuerpo, queda por aquel breve espacio con propriedades de alma separada; y assi conoce, y aprehende mas vivamente, y ò goza, ò padece

con

con mayor eficacia. Por esso Job temia tanto sus sueños, y padecia mas insufriblemente quando dormia, que quando velava. Y por esso los trabajos, los peligros, las aflicciones, y todo aquel tropel de penas, y calamidades, que Dios mostrò à Xavier en sueños, naturalmente causavan mayor horror, y eran mas temerosas, y formidables, quando se le representavan dormido, que quando despues las padeciò velando.

1210 Añadese (y es la segunda razon) que los trabajos, y peligros de Xavier, quando despues los padeciò, fueron padecidos succesivamente, y por partes, aora vnos, y despues otros; pero en aquel sueño se le representaron todos juntos, y aquel exercito de calamidades todo vnido de vn assalto, y de vna bateria, no ay duda que causava mucho mayor espanto; y assi fuè mucho mayor excesso de valor, y constancia de animo atreverse entonces contra todos, y parecerle pocos, que quando despues los venciò, y padeciò vno por vno. Christo en el Huerto, dexando obrar los afectos de la naturaleza, temiò tanto los tormentos, en que avia de entrar, que llegò à sudar sangre, y pedir al Padre le aliviasse del Caliz, y parece que fuè necessario que viniesse vn Angel à confortarle. Todo esto antes de la batalla; pero despues de entrar en ella, no temiò, ni sudò, ni pidiò que cessassen, ò se disminuyessen los tormentos, antes acordò à sus atormentadores la hiel de que se olvidavan, y ni antes de la Cruz, ni en la misma Cruz huvo Angel que viniesse à confortarle. Pues si Christo sufrio todas las penas, y dolores de su Passion con tanto silencio, con tanta fortaleza, con tanta constancia; como en el Huerto, quando aun no las padecia, le causaron tanto temor, y afliccion, que le obligaron à tales estremos? Los tormentos que temiò en el Huerto, y los que padeciò en el discurso de la Passion no eran los mismos? Si eran. Pero en el discurso de la Passion los padece en los sentidos, en el Huerto los padece en la aprehension: en el discurso de la Passion los padece por partes, y vnos despues de otros; en el Huerto se le representaron todos juntos. Y aquella multitud, y tumulto de trabajos vnidos, puestos juntamente à la vista, y como assestados al mismo tiempo en vna bateria, claro està que naturalmente avian de hazer mayor golpe en el coraçon, y producir mayores, y mas terribles efectos de horror, y assombro, de lo que despues divididos por partes, y padecidos cada vno por si en diversos tiempos. Santa es la diferencia que và de padecerse los tormentos por partes, y beverse gota à gota, ò representarse todos con toda su amargura dentro de vn solo Caliz.

1211 Tal fuè la representacion, y la aprehension de Christo en el Huerto, y tal la de Xavier en su sueño. Y siendo los trabajos, y peligros, que Dios mostrò alli à Xavier, tantos, tan feos, tan temerosos, y tan vivamente representados, que viendolos decretados, y armados todos contra si, y caer, y descargar todos sobre vn cuerpo de carne, y no de bronce, como dezia Job; no temiesse, ni desmayasse; no se assombrasse, antes le pareciessen pocos, y clamasse, *Mas, mas, mas?* No ay duda, que fuè vna voz nunca oìda en el Mundo, y vn estremo de fortaleza, y valor, sin exemplar entre los hombres.

§. VIII.

1212 EL Gigante Goliat era vn hombre, que valia por diez mil: 1. Reg. 18. 7. *David autem decem milia.* Y aquel Exercito de hombres en vn hombre, aquel monstruo vastissimo de la naturaleza, aquella torre armada de hierro, como le llama Chrysostomo, plantada, y sobervia delante de los Exercitos de Israel, que es lo que hizo, ò lo que dixo con toda su arrogancia? 1. Reg. 17. 8. *Stans, clamabat adversum Phalangas Israel: eligite ex vobis virùm, & descendat ad singulare certamen.* Escoged (dezia) vno de vosotros, y salga conmigo à desafio. Vno de vosotros? Y que valentia es essa para vn Filistèo, para vn Gigante, para vn Goliat tan grande como su sobervia? Esso es desafiar vn monte à vn terron, vn cedro à vn junco, vn elefante à vna hormiga. Sin embargo, no desafiò Goliat, ni à todos, ni à muchos, ni à dos, sino à vno solo, cuerpo à cuerpo: *Ad singulare certamen.* Podiase escusar con Hercules famoso, por las victorias de sus trabajos, el qual, aunque matò dragones, venciò Antheos, prendiò cerberos, y descabeçò hydras, dexò sin embargo, en proverbio al Mundo, que *Nec Hercules contra duo.* Pero Xavier, del Mundo mayor Gigante, que el Gigante, y mayor Hercules, que Hercules, con el Exercito inmenso de sus trabajos, y con los monstruos fierissimos de sus peligros à la vista; no solo desafia à todos, sino que dize, que son pocos, y que vengan mas; y si vinieren mas, que crezcan mas aun; y si mas, mas.

1213 Yo no quiero deshazer el valor de los mayores Athletas de la fortuna humana, y sagrada. Pero no puedo dexar de conocer vna muy notable diferencia entre aquellos grandes Heroes, y este mas que grande. Elias, cuya espada ardiente no tuvo igual, cansado de huir las persecuciones de Jezabèl, pidiò por partido la muerte: 3. Reg. 19. 4. *Petivit animæ suæ, vt moreretur.* Y Xavier pidiò mas persecuciones. Moyses, armado de la Omnipotencia, teme à Faraon, y resiste vna, y otra vez entrar en Egypto: Exod. 4. 13. *Mitte quem missurus es.* Y Xavier pide mas Faraones, y mas Egyptos. Joseph, con vn pecho hecho à prueba de odios, de embidias, de calumnias, de cautiverios, afligido de Putifar, busca terceros para salir de la carcel: Genes. 4. 14. *Memento mei, vt suggeras Pharaoni.* Y Xavier pide mas calumnias, y mas cadenas. Jeremias santificado antes de nacido, fortalecido con la gracia, y aun confirmado en ella, gime, llora, y se lamenta de los rigores, con que le trata Phassur, y llega à maldezir el dia en que naciò: Jerem.

20. 14. & 18. *Maledicta dies, in qua natus sum: quare de vulva egressus sum, vt viderem laborem, & dolorem?* Y Xavier pide mas dolores, y mas trabajos. David fuerte en el nombre, y entre los tres fuertes de Israel el fortissimo, perseguido de Saul, desterrado, y fugitivo, no acabava de pedir à Dios le librasse: Psalm. 58. 2. *Eripe me de inimicis meis, Deus meus, & ab insurgentibus in me libera me.* Y Xavier pide mas enemigos, y mas perseguidores. Finalmente, Job, el valiente del Cielo, el terror del Infierno, la columna de la constancia, no bastandole la grandeza de animo para los trabajos, ni la paciencia para los dolores, rogava lastimado à Dios, què parasse en los tormentos, y afloxasse vn poco los cordeles, con que le apretava: Job. 14. 6. *Recede paululum ab eo, vt requiescat*: Job 7. 19. *Vsquequo non parcis mihi, nec dimittis me, vt glutiam salivam meam?* Pero Xavier, echado en su cama, como puesto à tormento en vn potro, que vozes eran las suyas? O valor, ò constancia incomparable! Dava Dios vna buelta al torcedor con los trabajos, pobrezas, miserias, hambres, sedes, enfermedades, penas, dolores, aflicciones, angustias; y Xavier respondia, mas. Dava otra buelta con persecuciones, odios, embidias, iras, trayciones, afrentas, injurias, desprecios, calumnias, con tantas acusaciones falsas, publicas, horrendas, contra la inocencia, contra la virtud, contra el zelo de la honra de Dios, y salvacion de las almas; y Xavier, mas, y mas. Dava otra buelta con los peligros, tempestades, naufragios, con todos los Elementos, y la misma naturaleza, conjurados contra vna vida, con la fiereza de los Barbaros, con la crueldad de los Tyranos, con la pertinacia de los demonios, con venenos, serpientes, fieras, armas, cruzes, muertes, y mil generos de muertes; y Xavier, mas, mas, mas: *O virum ineffabilem, nec labore victum, nec morte vincendum!* Con este excesso de admiracion canta, y pregona la Iglisia el valor de aquel grande hombre, que à todo Christo cubriò con la mitad de la capa. Pero que vozes fueron las de Martin, que merecieron; y dieron en el Mundo tal eco? *Si populo tuo sum necessarius, non recuso laborem.* Si soy necessario, Señor, à vuestro Pueblo, no rehuso el trabajo. Ved, medid, y comparad esta voz con aquellas vozes, este trabajo con aquellos trobajos; Martin no rehusò, Xavier mas, mas, mas; Martin al trabajo de vna Iglesia, y Pueblo de Turòn, Catholico, y sujeto; Xavier à los trabajos de vna Diocesi inmensa, de nuevos Mundos, incognitos enemigos, belicosos, barbaros, fieros, y que se avian de conquistar à pura fuerça de padecer.

1214 Pero deme licencia Xavier, que tan animoso, tan intrepido, y tan bravo se muestra: Deme licencia, que en esta cama, ò potro, donde està puesto à tormento, sea yo quien le haga la question. Quien dize mas, mas, mas, ninguna cosa exceptùa. Es assi Xavier? Assi es. Y si los executores de esse mas, y mas, que pedis, fueren Nerones, y Diocleciano, y los instrumentos de las penas, à que os ofreceis, fueren los de todos los Martyres, que direis à cada vno? Mas à cada vno, y mas à todos; à las piedras de Estevan, mas piedras; à las saetas de Sebastian, mas saetas; à las parrillas de Lorenço, mas parillas; à las ruedas, y navajas de Catalina, mas ruedas, y mas navajas; à las carceles, à las cadenas, à los leones, à los tigres, al plomo derretido, à las sartenes, y laminas ardientes, à las vñas, à los garfios de hierro, à las cruzes, à las catastas, à las garruchas, à las hogueras, mas, mas, mas. Todo esto significa, y todo esto abrazava aquella animosa resolucion de Xavier. Pero vamos adelante. Todos essos tormentos, Xavier, que os representè, son los de los Martyres, ya passados; pero en el Mundo aun ha de aver otros Martyres: aquellos martyrios horrendos, que estàn reservados para Enoch, y Elias: aquellos que han de ser executados en los que defendieren entonces las partes de Christo: aquellos que se han de inventar en la vltima tribulacion, y persecucion de la Iglesia, que serà la mas cruel, y la mas terrible, que nunca se viò, ni oyò, como dixo Christo: Matt. 24. 21. *Qualis non fuit ab initio.* Y si os viesseis presentado delante del Antechristo, armado de todo el poder, de toda la tyrania, de todo el terror del Infierno, que diriais en medio de todos estos horrores? Que diriais condenado à todos estos tormentos? Que diriais metido en ellos? Mas, mas, mas, Mas? Ya no ay mas, porque se acabò el Mundo. Acabòse el Mundo, pero no se acabò el poder de Dios. Aun quedan todos los trabajos, y todas las penas, todos los tormentos possibles. Y à los possibles, què diria Xavier? Diria, y dize lo que tiene dicho, porque todo lo abraza, todo lo comprehende, à todo se estiende aquel mas, sin limite, ni fin. Mas, mas, mas. Vn mas para lo presente; otro mas para lo futuro; otro mas para lo possible. Sea fiador de Xavier dormido, Pablo despierto.

1215 El mayor desafio, que jamàs se hizo en el Mundo, fuè aquel en que San Pablo, por vn cartèl firmado de su mano, retò à todas las criaturas: Rom. 8. 35. 38. *Quis non separabit à charitate Christi? Tribulatio, an angustia, an fames, an nuditas, an periculum, an persecutio, an gladius?* Quien avrà que nos aparte del amor de Christo? Por ventura la tribulacion, la angustia, la hambre, la desnudèz, el peligro, la persecucion, la espada? Parece que avia dicho lo bastante el Apostol, pero aun passa adelante: *Certus sum, quia neque mors, neque vita, neque Angeli, neque Potestates, neque Virtutes, neque instantia, neque futura, neque fortitudo, neque altitudo, neque profundum, nec creatura alia poterit nos separare à charitate Dei.* Estoy cierto, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, y Potestades, ni lo presente, ni lo futuro, ni todo lo que es fuerte en el Mundo, ni lo mas alto, ni lo mas profundo, ni alguna

otra

otra criatura nos podrà separar de la caridad de Dios. Hasta aqui el famosissimo desafio de San Pablo, animoso, fuerte, grande, y no facil de comprehender. Solo reparo en aquella vltima clausula: *Neque creatura alia.* O como lee con mayor expression el texto original: *Neque alia aliqua creatura.* Ni alguna otra criatura. Y que criatura es esta, que Pablo no señala, ni nombra, aviendo nombrado, y desafiado à todas? Si desafiò à las tribulaciones, à las angustias, à las hambres, à las sedes, à los peligros, à las persecuciones, à las espadas: Si desafiò al Cielo, à la Tierra, y al Infierno; à los Angeles, à los Hombres, y à los Demonios; à la vida, y à la muerte, à lo alto, y à lo profundo, à lo temporal, y à lo eterno, à lo presente, y à lo futuro, todo lo que es, y todo lo que ha de ser: que criatura, ò criaturas son estas sin nombre, que despues de todas, y sobre todas, aun provoca? Son los possibles. Lo possible, como tal, ni es, ni ha de ser; mas puede ser: y este possible; esto es, todo lo possible, es aquella otra criatura, que Pablo desafiò en el vltimo lugar: *Neque aliqua alia creatura.* Theodoreto: *Cùm viderat adhuc aliquid deesse, quærit quidem aliquid aliud adjicere: cum autem non inveniret tantam, & tam multiplicem creaturam, oratione affingit, & hæc nec sic quidem videt omninò exequari charitati in Deum.* Quiso Pablo, como si tocàra al arma à todas las criaturas, formar, y vnir en vn cuerpo vna tal multitud, y como exercito de trabajos, peligros, adversidades, y tormentos, que fuesse igual à la grandeza de su caridad, y al animo, y resolucion en que estava firme de padecer por Christo, y despues de convocar, y provocar contra sì à todas las criaturas, que fueron, son, y serán desde la tierra hasta el Cielo, y desde el Cielo hasta el Infierno, como si hallasse que todas juntas aun no igualavan à su caridad, añadiò por fin aquella vniversal: *Neque alia aliqua creatura.* Para comprehender todo lo que Dios puede criar, todos los possibles. Dividiò Pablo todo lo que es, y ha de ser, y puede ser, en tres partes: *Tot, ac tanta, bis, & ter,* dize el mismo Theodoreto en la primera parte, ò en el primer esquadron de este formidable exercito de adversidades, puso en campo contra sì todo lo presente: *Tribulatio, an angustia.* En el segundo todo lo futuro: *Neque instantia, neque futura.* En el tercero todo lo possible: *Neque aliqua alia creatura.* Assi Pablo para no apartarse de Christo: *Quis non separabit à caritate Christi?* Y assi tambien, y mas finalmente Xavier, no para no apartarse, sino para mas servir, y mas servir, y mas padecer por Christo! *Tot, ac tanta, bis, & ter.* Mas (dize) mas, y mas; vna, dos, y tres vezes: vn mas para los trabajos presentes, otro mas para los futuros, otro mas para los possibles. Porque toda esta inmensidad, ò infinidad de padecer, abrazava aquel mas, mas, mas, sin excepcion, sin limite, sin fin.

§. IX.

1216 PArece que compitiò en este passo la resolucion, el valor, y la paciencia de Xavier con la Omnipotencia Divina. De vna parte la Omnipotencia de Dios, y de otra la omnipotencia de Xavier. No estrañeis el vocablo, que esso quiere dezir: *Charitas omnia suffert.* Es question aun no decidida, si Dios puede criar infinito? En lo que concuerdan Filosofos, y Theologos es, que puede criar lo infinito, à que ellos llaman sincathegorematico, que viene à ser, producir en qualquier genero de criaturas siempre mas, y mas, y mas. Assi definiò Aristoteles el infinito: *Cujus semper est aliquid aliud extra accipere.* Ved si concuerda con el termino de San Pablo: *Neque aliqua alia creatura.* Y monta tanto (dizen los Interpretes del mismo Filosofo) *Quod vlterius, & vlterius semper extenditur.* No puede Dios criar alguna cosa, que en especie, numero, intension, ò extension sea actualmente infinita; pero en essa misma especie, en esse numero, en essa extension, è intension puede siempre producir mas, y mas, y mas: *Vlterius, & vlterius.* Y esto es lo que Xavier deseò, pidiò, è instò en genero de trabajos, y tormentos. Como si dixera aquel animo invicto: Vos, Señor, quereis que yo padezca por vos estos trabajos que me representais; pero vos podeis hazer que sean mas, y mas, y mas: pues vengan mas, y mas, y mas. Quered todo lo que podeis, que yo estoy prompto, no solo para padecer todo lo que quereis, sino lo que podeis tambien.

1217 Assi lo dixisteis, Santo mio; pero à mi me parece demasiado dezir, y parecerà à alguno, que es mucho presumir. Job dezia, que era menos credito de la Omnipotencia emplear sus lanças en combatir, y afligir à vn hombre, que respecto de aquel braço, es vna hoja seca: Job 13. 25. *Contra folium, quod vento rapitur, ostendis potentiam tuam, & stipulam siccam persequeris.* Y vos, que no sois de mejor, ni de mas duro metal, dezis, que para cada mas, mas de la Omnipotencia, teneis vn mas de constancia: Luego parece, que imaginais, que sereis tan omnipotente en padecer trabajos, como Dios en fabricarlos. Si (dize Xavier) si, y no es temeridad; porque èl lo puede todo en si, y yo lo puedo todo en èl: Philip. 4. 13. *Omnia possum in eo, qui me confortat.* Para competir el hombre con Dios, vno en hazer, y otro en sufrir trabajos, es necessario, que sea tan omnipotente el hombre en padecer, como Dios en obrar: y este correr parejas con Dios, no cabe en la desigualdad del poder, ù de la flaqueza humana, desnuda, desacompañada, y sola consigo; pero si la misma Omnipotencia se pusiere tambien de parte del hombre, confortandole: *In eo, qui me confortat,* entonces serà tan omnipotente el hombre en el mas, y mas del padecer las penas, como Dios en el mas, y mas de multiplicarlas; porque si Dios lo pue-

de todo, el hombre tambien lo puede todo: *Omnia poſſum.* Oìd à San Bernardo: *Quantæ fiduciæ vox omnia poſſum in eo, qui me confortat? Nihil Omnipotentiam Verbi clariorem reddit, quàm quod omnipotens facit.* Parece demaſiada confiança vn todo pueſto en la boca de vn hombre; pero eſta es la mayor gloria del Omnipotente, hazer omnipotentes: *Verbo innixum, & indutum virtute ex alto, nulla vis poteſt, nec ſtantem dejicere, nec ſubjicere dominantem.* El hombre, que eſtà en Dios, y Dios en èl, ninguna fuerça, aunque ſea del miſmo Dios, le puede derribar, ni vencer; porque combate vna Omnipotencia con otra, ò por dezir mejor, la miſma Omnipotencia conſigo. Eſta era la confiança omnipotente, ò la omnipotencia confiada, con que Xavier dezia, mas, mas, mas, metiendo en campo vn infinito contra otro infinito: porque eſtava cierto, que los miſmos braços omnipotentes, que empeñaſſe Dios en combatirle, ſe empeñarian tambien en confortarle: *Omnia poſſum.* Si; pero: *In eo, qui me confortat.*

1218 Grande caſo fue, que luchaſſe Dios con Jacob, y que Jacob ſe atrevieſſe à luchar braço à braço con Dios. Pero lo que excede à toda maravilla, y à toda admiracion, es, que eſtuvieſſe ſiempre Jacob tan fuerte, que Dios nunca le pudieſſe derribar, ni vencer: Gen. 32. 28. *Contra Deum fortis fuiſti.* Pues ſi los competidores eran tan deſiguales, vno Dios, otro hombre: ſi las fuerças de vna parte eran omnipotentes, è inmenſas, y de la otra limitadas, y flacas, como pudo reſiſtir, y prevalecer Jacob? Porque la batalla era lucha, y los braços de Dios, que apretavan à Jacob, eſſos miſmos le ſuſtentavan, y fortalecian. Quanto Dios apretava mas à Jacob, tanto mas le vnia conſigo: Quanto mas vnido quedava Jacob à Dios, tanto mas fuerte quedava; y aſſi era impoſſible que Dios le vencieſſe, por mas, y mas que le apretaſſe: porque quanto mas fuerças aplicava el combatiente, tanto mas fuerças recibia el combatido. Hercules no podia derribar, ni vencer à Anthèo; porque quando èl iva à dàr con èl en tierra, la miſma tierra, por el contacto, le dava nuevas fuerças: levantòlo en el ayre, y como le tuvo apartado de la tierra, entonces prevaleciò contra èl. Eſto dize, y fingiò la fabula. Pero ſi Anthèo recibiera la fuerça del pecho, y de los braços del miſmo Hercules, fuera invencible contra èl; porque quanto mas le apretaſſe, tanto le infundiria mas fuerça. Y eſte fuè el caſo de Jacob, que recibia la fuerça de los miſmos braços de Dios, que le apretavan.

1219 Tal fuè Xavier en aquella ſu noche, ſemejante à la de la lucha de Jacob. Ruperto, y Santo Thomàs tuvieron para sì, que eſta lucha fuè toda imaginaria, y en repreſentacion, como la de Xavier; pero lo contrario es mas cierto. Jacob deſpierto, y Xavier dormido, y por eſſo mayor que Jacob Xavier. Jacob prevaleciò vna vez contra Dios, y Xavier tres vezes; porque cada *Mas* fuè vna victoria. Los braços con que Xavier luchava, eran aquellos con que abraçava los trabajos, que Dios le dava, y con que deſeava todos los que podia dàr. Pero la fuerça de eſtos braços de Xavier, infinita en el deſeo de padecer, y en la conſtancia que ſuponia, tambien infinita, toda ſe fundava en los miſmos braços de Dios: *In eo, qui me confortat.* Sabìa que quanto mas le apretaſſe Dios con trabajos, tanto mas le vnia conſigo; quanto mas le vnia conſigo, tanto mas la confortava; quanto mas fuerte, tanto mas apto quedava para padecer mas; y creciendo con los trabajos la vnion, con la vnion las fuerças: y con las fuerças la reſiſtencia, en eſte circulo ſe formava el infinito de la conſtancia contra lo infinito del poder. En el deſeo paſſava lo miſmo. El amor es como la hidropeſia, los trabajos como el agua, el deſeo como la ſed; quien mas ama, mas deſea padecer; y quien mas padece, mas ama; y de eſte mas amar, y mas padecer, creciendo ſiempre el padecer ſobre el amar, y el amar ſobre el padecer, ſe formava otro circulo, tambien infinito, del deſeo contra el infinito de los trabajos. De la parte de Dios mas, y mas poder; de la parte de Xavier mas, y mas conſtancia; de la parte de Dios mas, y mas trabajos; de la parte de Xavier mas, y mas deſeos, compitiendo ſiempre vn infinito contra otro infinito, y el Divino ſin poder prevalecer contra el humano, porque el humano ſe fundava en el Divino: *In eo, qui me confortat.*

1220 Vno de los mayores prodigios de la vida de San Franciſco Xavier, ſiendo tantos, y tan raros, fuè, que vn Crucifixo proprio de ſu Caſa, venerado en el Caſtillo de Xavier, ſe veìa ſudar muchas vezes, y en grande copia; y obſervandoſe los tiempos, ſe hallò deſpues, que en los dias en que ſudava, eran aquellos, en que el Santo en el Oriente padecia algun notable trabajo. De manera, que Chriſto ſuda con los trabajos de Xavier, y Xavier en eſſos miſmos trabajos pide mas, y mas? Si. Y por eſſo ſudava Chriſto. Chriſto, y Xavier, ambos ſe apretavan à vn miſmo tiempo; Chriſto apretava à Xavier con los trabajos, Xavier apretava à Chriſto con los deſeos; Chriſto con darle que padecer, y Xavier con pedirle mas que padecer; y porque Xavier le apretava mas, y mas, por eſſo Chriſto era el que ſudava. No ay coſa que mas apriete à Dios, que las inſtancias con que le pedimos. A Jacob dixo: *Dimitte me.* Dexame. Porque le apretava luchando. Y à Moyſes tambien dixo: *Dimitte me,* porque le apretava pidiendo. Y eſtos eran los braços con que Xavier apretava tanto à Chriſto, quando Chriſto le apretava, que le hazia ſudar. Aſſi lo conſidero yo. Pero ſi quiſieremos con la interpretacion mas comun de eſta maravilla, que los miſmos trabajos de Xavier fueſſen los que hazian ſudar à Chriſto, tenemos por eſta parte la ſentencia de San Ambroſio, y San Paſcaſio, los quales dizen, que la conſideracion de los futuros trabajos de la Igleſia, y de ſus ſiervos, fuè la que hizo ſudar à Chriſto en el Huerto. Y ſiendo tan fuertes los trabajos de Xavier, que hazian ſudar à Dios, quando Dios quiſo apretar à Xavier con eſtos miſmos trabajos,

jos, tan fuera eſtuvo de poderle rendir, que Xavier fuè en la lucha el vencedor, Dios el vencido: *Contra Deum fortis fuiſti.* Grande milagro ſudar Chriſto, pero mucho mayor milagro vencer Xavier. En la batalla del Huerto, (que tambien fuè lucha: *Et factus in agonia*, ò *in agone*, como tiene el Griego) la parte ſuperior del alma de Chriſto luchava con la parte inferior; pero la parte ſuperior fuè la que venciò, y la inferior la que ſudò, y quedò vencida. En la lucha, pues, de Xavier, ſiendo la parte ſuperior Dios, y la inferior vn hombre, la ſuperior fuè la que ſudò, y quedò vencida, y la inferior la que venciò. Segundo Jacob, mas con grandes ventajas al primero. Jacob capitulò que deſiſtiria, ſi Dios le dieſſe la bendicion; Xavier capitulò nunca deſiſtir, y la bendicion que pidiò fuè la miſma batalla, y que fueſſen ſiempre los trabajos, mas, y mas.

§. X.

1221 EN fin, Señor (que ya es mas que tiempo de llegar al fin; mas en tanto mas, y mas, quien puede acabar?) En fin, Señor, què aveis de quedar oy vencido? Mas nunca mas admirable, nunca mas glorioſo, que quando moſtrais al Mundo, que teneis vn ſiervo tan fiel, tan fuerte, tan conſtante, que no le podeis vencer en padecer por vos. Si os quereis deſpicar de eſta victoria ſuya, no os veo otro remedio, ſino trocar las armas. Trocad los trabajos en guſtos, las afliciones en delicias, las penas en conſuelos, y luego tendreis à Xavier rendido: èl os pedirà treguas, y vos quedareis vencedor. Aſſi fuè. Comiença Dios à deshazer el Cielo en conſolaciones, y en delicias del alma. Y què hizo Xavier, ò què dixo? Deſmayoſe el coraçon, trocaronſe las vozes: ya no dize mas, mas, mas, ſino baſta, baſta, baſta. Pues à los guſtos baſta, y à los trabajos mas? Eſte es Xavier, tan deſeoſo de padecer por Chriſto, y con tanto guſto, que padecia los guſtos, y gozava los trabajos. Como, pues, era poſſible, que los trabajos le vencieſſen? Quien para los guſtos no tenia paciencia, como le podia faltar paciencia para los trabajos? *Quæ hunc adverſitas ſuperet, quem pœnæ fovent?* Dixo profundamente San Gregorio Papa. Vn hombre, à quien alientan, y alimentan las penas, como le pueden vencer las penas? Y ſi los trabajos ſon alivio de los miſmos trabajos, como le pueden canſar los trabajos? *Ad propellendam laboris latitudinem pœna refovetur.* Solo vna pena padecia Xavier en ſus penas, que era la pena de no padecer mas, y mas. Pacientiſſimo en los trabajos que padecia: en los deſeos de padecer impacientiſſimo. Por eſſo venciò los trabajos, y mas à Dios: los trabajos con la paciencia, à Dios con la impaciencia, mas, Señor, mas, mas.

1222 Pero ſi Dios no puede vencer los deſeos de Xavier, puede ſolo Xavier ſatisfacer los deſeos à Dios. De los hombres à quien encomienda almas, deſea Dios ſer amado con tres mas. Quando Chriſto encomendò ſus ovejas à San Pedro, le preguntò tres vezes, ſi le amava mas? Joann. 21. 15. *Diligis me plus his?* La primera expreſſamente en el *Plus his*, la ſegunda, y la tercera en vna, y otra repeticion del miſmo *Diligis me*. Y què reſpondiò San Pedro? No ſe atreviò à reſponder, que amava mas, ni tres vezes, ni dos, ni vna: *Tu ſcis Domine, quia amo te.* Vos, Señor, ſabeis que os amo. Reſpondiò tres vezes al amor, pero al mas no reſpondiò. Y porquè? No reſpondiò à los tres mas (dize San Aguſtin) porque ſe acordò que avia negado tres vezes. Y negò tres vezes (dize Santo Thomàs) porque tres vezes ſe durmiò en el Huerto: *Trina dormitioni reſpondet trina negatio.* O gran Xavier! O grande Apoſtol! O grande Vicario del Vicario de Chriſto! Encarga el ſuceſſor de San Pedro à Xavier las ovejas del Oriente, y no ſolo halla Chriſto en Xavier los tres mas que deſeò en San Pedro, pero hallalos en èl, no deſpierto, ſino dormido, para que ſu ſueño correſpondieſſe à aquel ſueño, y ſu reſpueſta ſatisfacieſſe à aquella pregunta. Sino reſponde Pedro, porque dormia, reſponde Xavier durmiendo: y ſi Pedro calla, y no dize, *Plus, plus, plus*, clame Xavier, y diga à vozes, mas, mas, mas. La pregunta de Chriſto fuè ſobre el amor, la reſpueſta de Xavier fuè ſobre los trabajos, y aſſi avia de ſer, quando la pregunta, no ſolo era de amar, ſino de amar mas. El amar definido por el miſmo Santo Thomàs, y por Ariſtoteles: *Eſt bene velle bonum.* Amar, es querer bien. Y amar mas, què es? Amar, es querer bien; amar mas, es querer males. El padecer es el comparativo de el amar: *Majorem charitatem nemo habet, vt animam ſuam ponat quis pro amicis ſuis.* Definiò Chriſto el mayor amar, no por el mayor bien que ſe quiere, ſino por el mayor bien que ſe padece. El amor ſe peſa en la balança de la paciencia: padecer menos, es amar menos; padecer mas, es amar mas. Luego bien ſatisface Xavier à la pregunta, y à los deſeos de Chriſto, reſpondiendo à los tres mas del amar, con los tres mas de padecer: Chriſto en el amor: *Plus, plus, plus.* Xavier en los trabajos, mas, mas, mas.

§. XI.

1223 ESte es, Fieles, el Santo, de quien ſois tan devotos, y eſta es la mejor, y mayor devocion, en que podeis moſtrar que lo ſois, en tiempos que nos dà tanta materia el mas, y mas padecer. Imitemos ſu paciencia, imitemos ſu valor, imitemos ſu conſtancia, nueſtra neceſſidad imite ſu virtud. Porquè alguna vez no ſerà nueſtra virtud, como ſon nueſtros vicios? Què vicio ay, que inſaciablemente no deſee ſiempre mas, y mas? Avia de venir San Franciſco Xavier al Mundo, para deſafrentar la virtud. Salomòn, que conocia tanto el bien, y el mal del Mundo, dixo, que echando los ojos por todo èl, hallò quatro coſas, que nunca ſe ſatisfacen; y ſiempre eſtàn diziendo: *Affer, affer.* Mas, mas, mas:

Prov. 30. 15. *Tria ſunt inſaturabilia, & quartum nunquam dicit, ſufficit.* Que quatro coſas ſean eſtas, explica el miſmo Salomòn por metaforas, y vienen à ſer, ſegun la comun interpretacion de los Padres, y Expoſitores; la ira, la ſenſualidad, la codicia, y la ambicion; la ira, que no ſe harta de ſangre, y de vengança; la ſenſualidad, que no ſe harta de deleytes, y placeres; la codicia, que no ſe harta de dinero, y riquezas; la ambicion, que no ſe harta de honras, y dignidades. Eſto dixo de ſu tiempo el mas ſabio hombre de todos los tiempos; y lo peor es, que ſe verifica, y ſe experimenta tanto en los nueſtros. Pero lo que yo admiro mucho, y reparo, es, que todos eſtos inſaciables ſean vicios. No avrà tambien vna virtud inſaciable? Inſaciable queria Chriſto que fueſſe nueſtra virtud, quando dixo: Matth. 5. 6. *Beati, qui eſſuriunt, & ſitiunt juſtitiam.* Pero ſomos en eſta jornada de la vida, como los hijos de Iſrael en la del deſierto, que nos faſtidia el manà, y todo nueſtro apetito, y nueſtra hambre es por las groſſerias de Egypto. El manà era del Cielo, noſotros ſomos de la tierra; los vicios nunca nos hartan, la virtud luego nos enfada. Por eſſo digo, que vino San Franciſco Xavier al Mundo para deſafrentar la virtud. Si Salomòn viviera en ſu tiempo, èl dixera, que los inſaciables del Mundo eran mas de quatro. Xavier fuè el quinto inſaciable; pero de tal manera el quinto, que venciò, y afrentò à todos los quatro inſaciables. La ira inſaciable de vengança; la paciencia de Xavier, mas inſaciable en los agravios, en las ſinrazones, en las injurias; la ſenſualidad inſaciable en los deleites; la mortificacion de Xavier, mas inſaciable en las penas, en los trabajos, en los tormentos; la codicia inſaciable en las riquezas; la pobreza de Xavier, mas inſaciable en las neceſſidades, en las miſerias, en los deſamparos; la ambicion inſaciable en las honras; la humildad de Xavier, mas inſaciable en los deſprecios, en las ignominias, en las afrentas. O! Confundanſe nueſtros vicios, y ahoguenſe en eſte Mar, y abiſmo inmenſo de virtudes, donde à ninguna puede hallarſe fondo: Iſai. 23. 4. *Erubeſce Sidon, ait mare.* Confundaſe la ira, confundaſe la ſenſualidad, confundaſe la codicia, confundaſe la ambicion, confundanſe todos los vicios, y confundaſe la naturaleza humana, corrompida, y depravada, à viſta del eſpiritu ardentiſſimo de eſte hombre inſaciable, no de otra, ſino de la miſma naturaleza. No os pido, aunque digais mas, y mas, y mas à la virtud, que no ſe comiença por aqui, alomenos dezid à los vicios, baſta, baſta, baſta. Baſten ya las venganças, baſten ya las codicias; baſten ya las ambiciones, baſten ya las torpezas, y ſenſualidades. Ha de tener eſto fin alguna hora? Porquè no ſerà en eſte dia? Por los tres *Mas* de Xavier ofrezcamos à Dios en eſta hora vn nunca mas. Nunca mas, Señor, ofenderos; nunca mas deſobedeceros; nunca mas apartarnos de vos; nunca mas pecar, por ſer vos quien ſois. Con eſte nunca *Mas* en el coraçon; con eſte nunca *Mas* en la boca; con eſte nunca *Mas* en toda la vida, nos hallarà vigilantes el ſueño de la muerte, y alcançaremos aquella Bienaventuranza, que nunca jamàs ſe ha de acabar: *Beati ſunt ſervi illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes.* Dios nos dè ſu gracia, que es prenda de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON TERCERO
DE SAN FRANCISCO XAVIER.

Qua hora fur veniret. Luc. 12.

§. I.

1224 HEMOS llegado al vltimo ſueño de Xavier. Y es èl de tal calidad, que parece deshaze, y deſmiente quanto avemos dicho. Diximos en el Exordio del primero, ò en la Prefacion de todos tres, que los ſueños ſon las reliquias de los cuydados. Y à eſte vltimo, ni del cuydado ſe puede llamar reliquia. Quando aquello que ſe ſoñò de noche es lo miſmo en que ſe pienſa de dia, el cuydado es la cauſa, ò la que diò ocaſion al ſueño; y tales fueron los dos primeros ſueños de Xavier; pero eſte tercero, por vna parte fuè tan ageno de la pureza de ſu virtud, y por otra tan proprio de la fineza de ella, que no pudo ſer todo ſuyo. La primera parte fuè de el demonio, que pintò la tentacion en la fantaſia del Santo; y la ſegunda fuè del Santo, que en la miſma fantaſia venciò la tentacion, y al demonio. Tambien aqui huvo cuydado, y reliquias, pero las reliquias no fueron efecto del cuydado, ſino el cuydado efecto de las reliquas. Aora ved.

1225 Quando aquella grande alma dexò en eſte Mundo el cuerpo muerto, pero atraveſſado en las puertas de la China, para que no ſe pudieſſen cerrar à los que le ſiguieron, hallòſele ſobre el pecho vn Relicario de cobre, que fueron todas las riquezas, que en diez años y medio de ſu Nunciatura adquiriò en el Oriente el Nuncio

Apoſ-

Apoſtolico de todo èl. Y què tenia el Relicario? Tres Reliquias muy notables, vn Hueſſo de Santo Thomè, vna firma de San Ignacio, y la formula de profeſſion del miſmo Franciſco Xavier, eſcrita de ſu propria mano, la qual repetia, y renovava todos los dias, ratificando los tres votos eſſenciales de la Religion, Pobreza, Caſtidad, y Obediencia, y el quarto de Obediencia al Sumo Pontifice, como profeſſo de la Compañia. Y como en la repeticion de los actos ſe fortalecen, y crecen los habitos de las virtudes, y las potencias muy habituadas, aun ſin deliberacion, ni imperio de la voluntad, naturalmente obran, y exercitan los miſmos actos, de donde nacieron los habitos, eſtos fueron, no las reliquias de los cuydados, ſino los cuydados de las reliquias, que en medio del ſueño, que es deſcuydo, y tan deſpiertamente, ſin deſpertar, rebatieron, y vencieron la tentacion atraydorada del demonio en la miſma fantaſia del ſueño. El ſueño, y la tentacion era contra la pureza de la caſtidad; pero como la miſma caſtidad eſtava habituada, y actuada todos los dias en la repetida, y renovada profeſſion, que era la tercera reliquia del Relicario de Xavier, no la reliquia de eſte cuydado, ſino el cuydado de eſta reliquia, fuè lo que en la miſma fantaſia tentada, dormido reſiſtiò à la tentacion, y dormido ſe burlò del tentador vergonçoſamente vencido.

1226 Aſſi lo dexò eſcrito quinientos años antes San Bernardo, hablando de la memoria de la propria profeſſion, como ſi eſtuviera viendo el caſo de Xavier: *Ne à memoria repellat Deum irruens turba cogitationis in atrium, ad ejus portam ponatur janitor, cujus nomen eſt recordatio propriæ profeſſionis.* El atrio, ò portico del alma es la fantaſia, donde las eſpecies corporales ſe eſpiritualizan, y de alli ſuben al entendimiento, que las repreſenta à la voluntad, y para que no lleguen, ni entren allà los malos penſamientos, poneſe à la puerta del miſmo atrio vn portero, el qual ſe llama: *Recordatio propria profeſſionis.* Recuerdo de la propria profeſſion. Y què ſe ſeguirà de aqui? Dize San Bernardo con la miſma propriedad del caſo otra vez: *Vt cum turpibus ſe cogitationibus ſenſerit animus prægravari, increpat ſe, & dicat: Tu ne hæc debes cogitare, qui Sacerdos es, qui Monachus es?* Seguirſeha que ſintiendoſe el tentado acometido de penſamientos torpes, ſe reprehenda à sì miſmo, y diga: Y bien penſamientos, ſon eſtos los que deve admitir vn Sacerdote, los que deve admitir vn Religioſo? Y diziendo eſto, concluye el Santo: Luego quedan rebatidos, y excluìdos los ilicitos penſamientos en virtud de la memoria de la propria profeſſion: *Hæc dicendo excludit fluxum illicitæ cogitationis per recordationem propriæ profeſſionis.* Y porque Xavier andava ſiempre armado con eſta reliquia de la propria profeſſion, y aun dormido, la tenia como centinela en las puertas de la fantaſia, no es mucho que el portero dieſſe con la puerta en la cara al tentador, y que puesto èl en vergonçoſa fuga, la tentacion con que pretendia derribar, cayeſſe, y dieſſe eſte nuevo genero de victoria à la profeſſion renovada.

1227 Digo con particular reparo, renovada; porque eſta renovacion con que nueſtro Santo repetia todos los dias, y ofrecia de nuevo à Dios los votos de ſu profeſſion, fuè invencion ſingular, y propria de ſu conſtante, y fervoroſo eſpiritu. Los otros Religioſos comunmente hazen la profeſſion vna vez para toda la vida: San Ignacio mandò à los ſuyos, que la renovaſſen dos vezes al año: pero Xavier, como no tenia mas que dàr à Dios, aſſi como el miſmo Dios deſpues que ſe nos diò à sì miſmo, renueva la miſma dadiva todos los dias, aſſi èl todos los dias renovava la ſuya. Oygamos todo el caſo pintado con la pluma de Salomòn, ſin faltarle circunſtancia: Cant. 1. 15. 16. *Lectulus noſter floridus, tigna domorum noſtrarum cedrina, laquearia cypreſſina.* En eſtas palabras ofrece à Dios el Alma Santa ſu caſa, y ſu lecho, notando que el lecho eſtava compueſto de flores, y la caſa cubierta de cedros, y cipreſes. Y verdaderamente que los cedros, y los cipreſes parecian materia mas acomodada tambien para el lecho. Pues ſi aquella Alma, como Paſtora del monte Libano, podia fabricar ſu lecho de eſtos maderos, ù de otros precioſos, y odoriferos, porque no le haze ſino de flores? *Lectulus noſter floridus.* Porque el lecho de materia ſolida, hazeſe vna vez para ſiempre; pero el lecho de flores ſe ha de renovar todos los dias. El reparo, y el penſamiento es tambien en muy diferente lugar del miſmo San Bernardo: *Propterea neceſſe eſt ſanè præparare frequenter, & recentiores ſemper reponere flores.* El lecho fabricado de materia ſolida, hecho vna vez, ſirve para toda la vida; pero ſi es formado, y compueſto de flores, es neceſſario, que ellas ſe renueven todos los dias. Por eſſo Xavier renovava todos los dias las flores, y las virtudes de ſu profeſſion. Y eſte fuè el cuydado, y la induſtria, porque aquella virtud, en que fuè tentado, ſiendo la flor mas tierna, y delicada, en el miſmo dia, ò noche de la tentacion, ſe hallò tan freſca, y tan fuerte, que ni dormido perdiò nada de ſu vigor. Ni dormido, buelvo à dezir, porque eſſe fuè el myſterio de la Alma Santa, ofrecer, ò combidar à Dios con las flores, no en el campo, ò en el jardin, ſino en el lecho: *Lectulus noſter floridus.* En el lecho, porque dormido fuè el aſſalto: En el lecho, porque dormido ſe diò la batalla: En el lecho, porque dormido ſe alcançò la victoria: Y en el lecho, finalmente, porque ni el ſueño puede adormecer el valor, ni el ſueño divertir el cuydado.

1228 Y para que ſe vieſſe, que todos fueron efectos maravilloſos de la miſma reliquia, y de la miſma profeſſion, renovada todos los dias, eſtava el miſmo lecho cubierto, ò coronado de cipreſes, y cedros: *Tigna cedrina, laquearia cypreſſina.* El ciprès ſignifica lo mortal, el cedro ſignifica lo incorruptible, y juntar lo incorruptible con lo mortal, fuè, no ſolo el primor, ſino la propriedad de la pureza que profeſſava Xavier. Declarando San Ignacio qual deve ſer la caſtidad de

los

los que professan su instituto, dize, que han de procurar imitar la pureza de los Angeles en la limpieza de cuerpo, y alma. El alma separada del cuerpo, facilmente puede imitar à los Angeles, porque es espiritu; pero vnida, y atada al cuerpo, que es carne, en esta vnion consiste toda la dificultad de tan pura imitacion. En la misma, pues, dificultad, assi como se esfuerça la contrariedad de la resistencia, assi se exalta, y levanta en el hombre hasta el Cielo, la que en los Angeles es naturaleza, mas no victoria, porque no tienen contrario. Por esso en el techo, que cubria el lecho florido, se formava la corona de ramos del cedro, texidos, y enlazados con el ciprès; por que en el ciprès se vnia lo mortal con el cedro, y en el cedro lo incorruptible con lo mortal. Los Angeles son incorruptibles; pero no son mortales, porque no tienen cuerpo: y como la profession de Xavier le obligava à imitar la pureza de los Angeles en la limpieza del cuerpo, y alma, esta fuè la maravilla, ò el milagro de la reliquia de su profession. De suerte, que este tercer sueño, si por la parte del tentador fuè diverso, por la parte de la resistencia, no solo fuè igual à los dos primeros, mas en la misma diferencia con grande ventaja; porque si en aquellos fueron los sueños reliquias del cuydado, en este fuè el cuydado milagro, y victoria de la reliquia: *AVE MARIA.*

Qua hora fur veniret. Lucæ 12.

§. II.

1229 SEntado de esta suerte el fundamento del tercer sueño de Xavier en quanto victorioso, antes de ponderar la victoria, consideremosle en quanto tentado. Tentò el demonio menos reverente de lo que deviera, y como maestro tan viejo, y tan astuto, parece que no anduvo consiguiente, ni tomò bien las medidas à la tentacion, la qual para no errar el tiro, pusiera la mira en el estado, y condicion de la persona. Era Xavier Nuncio Apostolico, tentaralo el demonio con pensamientos de Purpura, pues el grado para subir à la Eminencia del Cardenalato, son las precedentes Nunciaturas, y ninguna mayor que la suya. Tenia el poder Eclesiastico supremo en todo el Oriente, donde en el Mar se pescan perlas, y en la tierra nacen diamantes, rubies, y safiros. Tentarale con vna lustrosa codicia de bolver para Europa con los tesoros de Creso, los quales en la misma Roma, como peregrinos, no avian de ser mal recibidos. Y si el demonio, como à sugeto Religioso, y mortificado, quisiesse tambien espiritualizar la tentacion, supuesto que Xavier no se hazia llevar, al vso de la tierra, en hombros de hombres, sino que caminava à pie, y hasta por las sierras del Japòn, cubiertas de nieve, descalço: Pusierale à vista de los pies descalços las chinelas del Idolo de Retorà, valuadas en docientos mil cruzados, pudiendo esperar, que assi comparada su misma pobreza, y tan altamente valuada, ò en el proprio, ò en el ageno juizio, facilmente se convirtiera en vanagloria: ò tambien porque el mismo cuerpo de Xavier no era menos mortificado por de dentro, que por de fuera, y passava muchos dias sin comer bocado, no digo que le tentasse de gula en la tierra, donde las delicias del gusto son las mas exquisitas; pero porque no le apretaria en el cerco, en que èl mismo se avia puesto, tentando su hambre, à lo menos con pan seco, y duro, como tentò à Christo?

1230 Sobre todo, es circunstacia digna de grande reparo, que siendo la tentacion de aquella casta, esperasse el mismo enemigo para el assalto à hora en que el acometido estuviesse dormido, y con los ojos cerrados. Es cierto, que los ojos abiertos son los instrumentos mas experimentados, y mas seguros, con que el cazador del Infierno arma à las almas, para hazerlas caer en semejantes lazos. A ojos abiertos tentò à Holofernes con Judith, à ojos abiertos à Abimelech con Sara, à ojos abiertos à Sichèn con Dina; y no solo à Gentiles, y sin Fè, como eran estos, sino à los mas Fieles, y mas Santos como David, y Sanson. Pues si à los valientes de Dios tienta el demonio con sus mismos ojos abiertos, à Xavier porque no le tienta assi? Grandes triunfos avia alcançado su virtud en esta guerra, quando en el mayor ardor de la edad defendiò gloriosamente la pureza virginal en Parìs, y despues la conservò sin mancha toda la vida, por donde mereciò la palma blanca de las azucenas, que trae en la mano; pero no eran bastantes estos triunfos para que el demonio desmayasse, y cedieste de sus intentos. Es texto notable à este proposito el que aora ponderarè, y para cuya nueva, y literal exposicion combido à los doctos.

1231 Dize la Escritura Sagrada en el Capitulo 3. de los Cantares, que fabricò Salomòn vna Carroza triunfal, compuesta de los mas preciosos maderos del Libano, en que las columnas eran de plata, el trono, y assiento de oro, las gradas de purpura, y el pavimento solado de Amor: esso quiere dezir: *Media charitate constravit*, donde el Hebraico, el Siriaco, los Setenta, Vatablo, y los otros Hebraizantes trasladan mas expressamente en lugar de *Charitate, amore*. Y añade el Texto, que hizo esto Salomòn en atencion à las hijas de Jerusalèn: Cant. 3. 16. *Media charitate constravit propter filias Ierusalem*. Vamos aora à la exposicion. Primeramente estàr el pavimento solado de amor significa, que en el estrado del trono, donde Salomòn ponia los pies, se veìa esculpida

la

la imagen, ò estatua del Amor ciego, y con arco, y aljava, assi como los Poetas pintan al que ellos llaman Cupido. Y hasta aqui dixeron los Expositores, pero de esta misma exposicion, que es la mas conforme à la letra, se siguen dos dudas, à que ellos no responden, ni aun excitan en el sentido historial: la primera, porque puso Salomòn en el estrado de su trono esta figura del Amor profano? La segunda, porque lo hizo como èl dixo, en atencion à las hijas de Jerusalèn? *Propter filias Ierusalem.* Quanto à la primera, quando Salomòn aun era Santo, en el estrado de su trono, donde èl ponia los pies, puso la estatua del Amor profano, para significar en este carro de su triunfo, que avia triunfado dèl, y vencido, de tal suerte, que lo traìa debaxo de los pies. Y esto (quanto à la segunda) en atencion à las hijas de Jerusalèn, para desengañar à cada vna, y à todas, que ninguna presumiesse, ò esperasse tener entrada, ò parte en su Amor: Como si dixera: Si presumen las hijas de Jerusalèn, que sucederà à alguna de ellas conmigo lo que à Bersabè, mi madre, con mi padre David, engañase, porque ninguna avrà tan favorecida de la naturaleza en todas aquellas dotes, que estima, apetece, y de que se dexa cautivar el amor, que à mi me aya de venir al pensamiento, ò dàr cuydado, porque à todos essos afectos es superior mi coraçon, y en el mismo amor, que llevo debaxo de los pies en este mi triunfo, he triunfado ya de todo.

1232 Esto es lo que presumiò de sì Salomòn, quando era Santo. Pero despues que le sucediò? Cautelese todo coraçon humano, y nadie se fie de sì. Assi como Salomòn avia triunfado del Amor profano, assi el mismo Amor triunfò despues dèl. Y para que fuesse mas afrentosamente vencido, y pisado, no fue por medio de las hijas de Jerusalèn, que eran del verdadero Dios, sino por medio de las Gentiles, è Idolatras, à quien amò tan ciega, y perdidamente, que siendo el escogido de Dios para edificarle el vnico Templo, èl edificava Templos à sus Idolos. Y si este fuè el catastrofe de la santidad de Salomòn, porque no pudiera presumir el demonio, sino tanto, à lo menos alguna caida semejante en la santidad de Xavier? Grande fundamento parece que tenia por cierto, y mas cuydado de las ocasiones en que el Santo se metia, no presumiendo de sì, como mas sabio, que Salomòn, sino confiado en la Gracia Divina. Avia en la India muchas familias, donde las libres, y las esclavas eran señoras de los señores, y en estas casas se introducia amigablemente Xavier, para librar à ellas, y à ellos del cautiverio, en que los tènia el demonio, y los ponia siempre en estado de salvacion.

1233 Pero ni estos segundos triunfos era bastante seguridad para no esperar el demonio. Como aquellos lugares eran tan contagiosos, porque no esperaria èl que sucediesse alguna vez à quien entrava en ellos, lo que sucede comunmente en otras pestes, donde los mismos que entran Medicos salen heridos? Porque entrava Xavier con los ojos abiertos, mas eran tales los resplandores de pureza, que salian de los mismos ojos, que bastava solo que los pecadores viessen que el Santo los mirava, para que en sus mismos ojos, como en espejos, reconociessen la fealdad de sus vidas, y las aborrriessen, y enmendassen. A los ojos abiertos no les haze mal lo que vèn, sino quando lo vèn para mirar. Y que mirava Xavier dentro, ò fuera de casa, ò en particular, ò en publico? Mirava solo à la salvacion de las almas, lo qual veìa, y experimentava el demonio, y por esso se temia tanto de sus ojos abiertos. Abiertos siempre edificavan; abiertos siempre, admiravan; y abiertos siempre, compungian. Iba el Padre Maestro Francisco por vna calle, y sus ojos como ivan? O clavados en la tierra, ò levantados, y arrebatados al Cielo. Y bien conocia el demonio, que quien en la tierra llevava delante de los ojos la sepultura, y en el Cielo la eternidad, mal podia dàr entrada en el coraçon à la fantasia de vn accidente engañoso, y vil, que para matar, basta que passe, y para no engañar, passa en vn momento.

1234 Con estas experiencias el enemigo de la castidad, que por la vista tentò à Eva, y por la vista tienta à sus hijos, como si Xavier fuesse la excepcion de todos ellos, se desengañò, y resolviò no tentarle con los ojos abiertos. Pero en esta misma resolucion me parece à mi, que tambien los tenia el cerrados. Vèn acà, demonio, si assi como confiessas, que no te atreves à acometer este hombre despierto, no vès que serà doblada afrenta tuya, si tambien te venciere dormido? Mira bien àzia donde duerme, y veràs que en cama tan dura no pueden tener lugar sueños tan blandos. Todos los Escritores de la Vida de Xavier, sin encarecimiento, por narracion de simples verdades, dizen, que la cama de Xavier, quando navegava, eran las amarras de la nave, y el almohada las ancoras. Compara aora el sueño con este modo, ò invencion de dormir. El sueño es el reposo de la vida, y como le llamò Plinio, es aquel puerto quieto, que provida la naturaleza, concediò al hombre de noche para descansar de los trabajos del dia. Luego gran yerro es presumir, que puede naufragar en el puerto quien duerme sobre ancoras, y amarras. Pero de la cama del Mar passemos à la de la tierra. Dormia en la tierra Xavier, dizen los mismos Historiadores, en vn aposento, ò choza, donde las paredes eran de estera; y como por entre los juncos acechasse la devocion, ò la incredula curiosidad lo que el siervo de Dios hazia, comunmente lo viò de rodillas arrebatado en oracìon, y alguna vez, que obligado del peso del sueño, pagava vn breve tributo à la fragilidad de la naturaleza, la cama, en que se acostava era vn catre ceñido con cuerdas de Cayro, que son las costillas del coco, y vna piedra por cabeçera.

1235 Acuerdese aora el demonio de Jacob dormido, y considere quales podian ser los sueños de vna cabeça recostada sobre vna piedra, y tan cariñosamente agasajada. Soñaria con escalas de la

tierra

tierra al Cielo ; ſoñaria con Angeles, que ſubian, y baxavan por ella; ſoñaria con el portico de la fabrica de la caſa de Dios (quales eran las Igleſias, que ideava en el penſamiento , y edificava en todas partes ;) ſoñaria , en fin , como el miſmo Dios , que deſde las almenas del Empireo , como vigilante , y amoroſa Centinela le guardava el ſueño. Aun tenemos otra cama de quien no tenia cama. Era de tabla, ù de paja en el deſamparo de Mozambique , donde de dia , y de noche enfermo, ſervia Xavier à los enfermos. Y eſtando para morir frenetico , con la calentura maligna , vn Soldado mozo, cuya edad, y libertad hazia muy ſoſpechoſa ſu ſalvacion, tomale el Santo Padre en los braços , echale en aquella ſu cama , y lo miſmo fuè tocarla, que bolver el frenetico à ſu entero, y perfecto juìzio, con que recibidos con gran quietud , y ſoſſiego todos los Sacramentos , acabò en aquella eſcala criſtianamente la carrera de la vida. Para que ſe vea ſi era mas frenetico, y loco el demonio en eſperar que el freneſi de ſu maquinado ſueño hizieſſe delirar , ù deſvariar el juizio de quien dormia en vna cama, que milagroſamente le reſtaurava à los que le tenian perdido.

§. III.

1236 ASſi me burlava yo de los atrevimientos del tentador nocturno: mas porque no ſolo predico del Santo, que le pudo vencer, ſino para todos, no puedo dexar de declarar para nueſtro recato , que ninguno deve deſpreciar eſtas traiciones del demonio , ſino temerlas , y hazer de ellas mucho caſo , aunque ſoñadas. Los Filoſofos , y Theologos dividen los ſueños en naturales , Divinos , y diabolicos. Los Divinos devenſe eſtimar mucho , de los naturales ſe debe no hazer caſo ; pero los diabolicos ſon tanto de temer , como nos enſeña la Igleſia vniverſal en la oracion que haze à Dios en el fin de todos los dias antes de las horas del ſueño : *Procul recedant ſomnia , & noctium phantaſmata , hoſtemque noſtrum comprime.* Pide à Dios que reprima la fuerça , y aſtucia del enemigo comun , y que aparte muy lexos de noſotros los fantaſmas de los ſueños , con que èl , como Principe de las tinieblas , no haze guerra de noche. Y para la cautela , y vigilancia de nueſtra parte , nos exorta la miſma Igleſia , como Madre cuydadoſa , con las palabras de San Pedro , à quien coſtò tanto el dormir , quando tenia obligacion de velar : 1. Petr. 5. 2. *Fratres , ſobrij eſtote , & vigilate, quia adverſarius veſter diabolus tamquam leo rugiens, circuit quærens quem devoret.* Donde es punto muy de notar, que ſi el demonio ſe deve temer quando dà bramidos como leon : *Tanquam leo rugiens.* Y quando con los miſmos bramidos puede deſpertarnos del ſueño, quanto mas quando en el mayor ſilencio de la noche , y en el mayor deſcuydo de los ſentidos, y entrando à puertas cerradas como eſpiritu que es, y penetrando lo mas interior de la fantaſia , le haze aquella guerra, que San Cypriano llama elegantemente clandeſtina , la qual quando mas oculta , y obſcura, tanto mas cierta, y fuertemente hiere à los que duermen ? Cipr. tract. de zelo. *Quoniam elatius latenter obrepunt, occulta , & clandeſtina eiaculatio, quominus perſpicitur , eo, & gravius , & crebrius in vulnera noſtra graſſatur.*

1237 Siendo, pues, tan peligroſo , y deſigual genero de batalla aquella en que pelea con vn hombre de carne dormido , vn eſpiritu , que no tiene cuerpo , ni duerme , por eſſo no devemos deſpreciarle como cobarde, ſino temerle como aſtuto , y atraidorado enemigo. Y ſolo podriamos admirarnos de que la Providencia Divina dieſſe licencia, y poder al demonio para que en tal materia, y de tal modo tentaſſe à ſu fideliſſimo Siervo Franciſco. Pero eſſe miſmo es el mas encarecido exemplo , y la mas refinada prueba de la miſma fidelidad, è invencible fortaleza ſuya, eſſa ſeguriſſima confiança , que Dios hazia de ſu valor deſpues de la experiencia de tantas victorias , y no comparando à Xavier conſigo , ſino à èl con los mayores Santos.

1238 Quando Chriſto Redemptor nueſtro entrò en el Huerto à orar à ſu Padre , apartò conſigo los tres mas favorecidos Diſcipulos , los tres de ſu Conſejo ſecreto , San Pedro, San Juan, Santiago, y advirtiòles aſſi : Matth. 26. 41. *Vigilate , ne intretis in tentationem.* Diſcipulos mios, velad , no os dexeis rendir del ſueño , porque no entreis, ò no ſeais entrados en la tentacion. Mandòles que velaſſen , para no ſer vencidos ; porque entre los deſcuydos del dormir , entre las deſatenciones, y negligencias del ſueño, no ay virtud baſtantemente ſegura ; haſta la firmeza de Pedro puede caer , haſta la reſolucion de Jacobo puede flaquear , haſta el amor de Juan puede vacilar. Pues ſi es aſſi , Señor , que deſigualdades ſon eſtas de vueſtra Providencia ? Como tratais con tanta excepcion de perſonas à vueſtros Apoſtoles , y al nueſtro ? A los tres Diſcipulos les mandais que eſtèn deſpiertos , porque han de ſer tentados, y à Xavier le embiais la tentacion , eſtando dormido ? Si. Y no fuè falta de providencia, ſino exceſſo de confiança. Fiava Dios mas de Xavier, que de los tres mayores Apoſtoles en aquel tiempo. Es Theologia cierta , que quando Dios permite que el demonio nos tiente, ſiempre templa , y mide las tentaciones conforme las fuerças del que es tentado. Aſſi lo dize el Apoſtol San Pablo en la primera à los Corinthios ; y aſſi lo declarò el Concilio Tridentino : 1. Cor. 10. 13. *Fidelis autem Deus eſt, qui non patietur vos tentari ſupra id, quod poteſtis.* Y como tiene Dios en ſus manos las riendas del tentador , y aprieta , ò alarga la tentacion por la medida de la fuerça de cada vno, bien ſe vè que fiava Dios mas de la virtud de Xavier aora, que entonces en la de los tres mayores Apoſtoles : pues à ellos les manda velar , con que han de ſer tentados , y à Xavier le embia la tentacion eſtando dormido. Dormir vn hombre, y tener advertencia para no dexarſe vencer

cer del demonio ; eſtàr con los ſentidos ligados en las priſiones del ſueño , y tener ſentido para no dexarſe entrar de la tentacion , en vna empreſſa tan arrieſgada , y vna victoria tan dudoſa, que ſolo de Xavier la fia Dios , y de ninguno otro , aunque ſea Santiago , aunque ſea San Juan, aunque ſea San Pedro. San Pedro , San Juan , Santiago eſtèn en vela , ſi han de ſer tentados ; pero à Franciſco Xavier vengale en hora buena la tentacion dormido, que dormido, y deſpierto, ſiempre eſtà ſeguro.

1239 Y ſi eſta tentacion fuera tantacion de otro genero , menos me eſpantàra yo que Dios la fiara de Xavier entre las deſatenciones del ſueño ; mas tentacion contra la pureza , batalla contra la caſtidad ? Eſte Mundo es el Amfiteatro de Dios , y aſſi como los Emperadores Romanos mandavan echar los Martyres à las fieras , aſſi Dios manda ſalir los Confeſſores à los vicios. Y que ſiendo el vicio contrario à la pureza vna fiera tan fiera, la echaſſe Dios à Xavier , no deſpierta , ſino dormido ! Grande eſtremo de confiança en Dios , grande credito de valor en Franciſco? El hombre mas inſigne en la caſtidad , y mas famoſo en ſueños , fuè Joſeph. Dormia Joſeph ſiendo niño , y ſoñava vna vez que andava en la ſiega , como hijo , que era , de Labrador ; y que las gavillas , ò hazes de trigo que ivan atando ſus hermanos , inclinados , ò poſtrados en tierra , reverenciavan , y adoravan al ſuyo. Bolviò à ſoñar el miſmo Joſeph , y de las eſpigas paſsò à las Eſtrellas. Soñava que el Sol , la Luna , y otros Aſtros del Cielo deſencaxados de ſus Eſferas , baxavan tambien à la tierra à adorarle. No ſon eſtas las primeras Eſtrellas , que para ſervir à vna venturoſa ambicion , ſe abaten del firmamento. Pero dexadas eſtas , y otras grandes conſideraciones para otro dia , que oy no es bien nos gaſten el tiempo ; todos eſtos ſueños de Joſeph eran profecias , porque aſſi el vno , como el otro, ſignificavan que avia de ſer Governador ſupremo del Imperio de Egypto , y que todos los ſubditos del miſmo Imperio le avian de adorar , y obedecer ; aſſi los grandes , como los pequeños; aſſi los de la Corte , como los del campo , que por eſſo las figuras , que los repreſentavan , en vn ſueño fueron eſpigas , y en otro Eſtrellas ; las Eſtrellas para ſignificar los iluſtres , y las eſpigas los labradores. Significavan mas los miſmos ſueños , que toda la caſa de ſu padre , y ſus hermanos , tambien iluſtres por deſcendencia , y Labradores por oficio , echados à ſus pies , avian de reconocerle , y adorarle , por ſeñor , como el miſmo padre le declarò , y aun reprehendiò mucho antes.

1240 De aqui ſe ſigue , que en eſtos dos ſueños , y en eſtas dos ſignificaciones de ellos , ò fuè , ò podia ſer tentado Joſeph en las dos mayores , y capitales virtudes , humildad , y caridad; la humildad , que es el fundamento ; la caridad, que es la cumbre de toda la perfeccion. Contra la humildad tentado de ambicion , y ſobervia, viendoſe ſeñor abſoluto de toda la Monarquia de Faraon ; contra la caridad tentado de ira , y de vengança ; viendo poſtrados à ſus pies los hermanos , ò los enemigos , que tanto le aborrecian , y perſeguian , que quiſieron matarle , y llegaron à venderle. Mas à eſta venta , y cautiverio , que fuè la ocaſion de todas ſus fortunas , falta la hiſtoria de la muger de Putifar, ſu ſeñora, tan amado como no deviera , y tan ciegamente pretendido , como ſabemos. Pues ſi Dios revela en ſueños à Joſeph , que ha de dominar al Imperio de Egypto , ſi le revela en todos que ha de tener à ſus pies à ſus mayores enemigos ; porque no le revela tambien à ojos cerrados aquel amor tan ciego ? Porque en la primera revelacion corria rieſgo la humildad , en la ſegunda la caridad ; mas en la tercera , ſi Dios la revelàra , peligrava , y ſe arrieſgava la caſtidad : y rieſgos , y peligros de caſtidad , ni de Joſeph los fia Dios en ſueños. Es verdad que èl ſe portò en la tentacion fiel , y gallardamente ; pero và mucho de velar à dormir , y el tino que tuvo deſpierto puede ſer que no le tuvieſſe dormido. Por eſſo Dios le encubriò la hiſtoria de la Egypcia , quando ſoñando le revelò las otras. Sueñe Joſeph en hora buena , que ha de ſer ſeñor de Egypto , y fienſele las tentaciones de ambicion , y ſobervia : ſueñe en hora buena , que ha de tener debaxo de los pies à ſus enemigos , y fienſele las tentaciones de ira , y de vengança ; pero ſoñar que ha de ſer pretendido de quien le podia hechizar los penſamientos , y fiarſele en ſueños , ni por ſueño tentacion contra la pureza ? Eſſo no. Solo de Franciſco Xavier dormido fia Dios vna batalla tan arrieſgada , ſolo dèl confia vna victoria tan dudoſa , porque ſabe, que es tan fina , y afinadamente obſervante de ſus obligaciones , que no ha de hazer diſſonancia, aunque no eſtè deſpierto.

§. IV.

1241 ASſi lo preſumia Dios altamente de Xavier , y èl lo probò , no menos que con el gallardo teſtimonio de ſu propria ſangre. Tan lexos eſtuvo el valiente Soldado de Chriſto de dar el combate de la tentacion , ni vn inadvertido conſentimiento , que antes à los primeros alhagos de ella la rebatiò con tanta violencia de eſpiritu , que le ſaltò la ſangre pura de las venas. Nos hemos entrado en vna circunſtancia grande , y glorioſa deſta accion , mas de tal manera grande , que parece diſminuye ſu grandeza ; de tal manera glorioſa , que parece contradice ſu gloria. Venciò Xavier la tentacion, pero coſtòle ſangre ; y la victoria tanto menos vale quanto mas cueſta. Saliò Xavier vencedor , mas juntamente herido , y el vencedor herido, es medio vencedor , porque en parte queda victorioſo, y en parte vencido. Aſſi pudiera parecer à los animos poco generoſos , mas no es aſſi : y tomo por teſtigo à la Flor de las Armas Portugueſas, que eſtà preſente. Qual de voſotros no tuvo por

realce de la victoria el salir herido de la batalla? Qual de vosotros no se precia mas de la sangre derramada en la guerra, que de la que trae viva en las venas? Hasta en lo mellado de la espada, en lo acuchillado de la rodela, y en lo passado de la malla, se estiman las heridas, aunque secas. La mayor gala del vencedor son las heridas, y la sangre; ni ay modo mas ayroso de salir de la batalla, que victorioso, y herido. Como los successos felices de la guerra muchas vezes son liberalidades de la fortuna, y no merecimientos del valor, las victorias acreditan de venturoso, las heridas de valiente. Quien venciò, podia no pelear, y es la victoria agena: quien saliò herido, peleò, è hizo con la sangre la victoria suya. Pero veamos esta controversia decidida en el juizio del mismo Dios. Muchos vencedores huvo en el Mundo, pero vencedor que escogiesse la victoria, y el modo de vencer à su voluntad, vno solo huvo, que fuè Christo. Y que victoria, ò que modo de vencer escogiò Christo, sino el de herido, y con tanta Sangre? Para redimir, y vencer el Mundo no era necessario à Christo padecer, ni derramar sangre, mas escogiò este modo de vencer, aun que tan costoso, no por la necesidad del remedio, sino por el credito de la victoria. Para ser vencedor del Mundo, basta vencerlo; mas para ser vencedor glorioso, àvia de ser con Sangre, y con heridas. Y si no, vedlo en su triunfo.

1242 Quando Christo vencedor de el Mundo, de la muerte, y del Infierno, entrò por el Cielo triunfante; pregunto, que insignias llevava de vencedor? Es cosa que se sabe, y digna de saberse. Sabese, porque dos Profetas, Isaias, y Zacharias vieron toda la pompa de este triunfo. Pues que insignias de vencedor llevava Christo? Por ventura, palmas, coronas? Nada de esso. Su Sangre, y sus heridas fueron todas las insignias de la victoria, y todas las galas del triunfo. Llevava la sangre derramada por el vestido: Isaias 63. 2. *Quare rubrum est indumentum tuum.* Las heridas llevavalas abiertas en las mismas manos: Zachar. 13. 6. *Quid sunt plagæ istæ in medio manuum tuarum?* Y esta Sangre, y estas heridas era lo que aplaudia el Cielo, era lo que aclamava el triunfo, era lo que admiravan los Angeles; era en fin lo que mas preciava el Padre, y lo que mas honrava al Hijo, porque las heridas son los sellos del valor, y la sangre los esmaltes de la victoria; y en su victoria del Mundo estimava, y gloriavase Christo, no solo de vencerle, sino de vencerle con Sangre; no solo de salir victorioso de la batalla, sino victorioso, y herido.

1243 Mas reparando en la sangre con que llevava Christo matizados los vestidos en su triunfo, durarà con razon alguna curiosidad docta, que Sangre de Christo era, ò podia ser esta? Christo entrò triunfante en el Cielo despues de resuscitado: en la Resurreccion, como dizen los Theologos, recogiòse toda la Sangre à las venas del cuerpo Sagrado. Pues si la Sangre iva recogida dentro de las venas de Christo, como iva derramada por el vestido? Aora entendereis la razon, porque Christo consagrò, y sacramentò su Sangre, de suerte, que la pudiesse tener juntamente recogida, y derramada, juntamente en las venas, y fuera de ellas; y assi fuè aqui. La Sangre que Christo llevava recogida en las venas, era la de la Cruz; la Sangre, que llevava esparcida por el vestido, era la del Caliz. El mismo texto lo dize, y Santo sobre texto, que aora es necessaria tanta prueba, Isaias 63. 2. *Quare rubrum est indumentum tuum sicut calcantium in torculari?* Dize el texto de Isaias: Porque està tan roxo vuestro vestido, Señor, como si lo huvieran metido en vn lagar? De suerte, que el vestido del triunfador iva roxo de sangre, mas de sangre, como vino, porque era sangre, que teniendo de sangre la substancia, tenia de vino los accidentes. San Cypriano: *Vini utique mentio est, & ideò ponitur, vt Domini sanguis vino intelligatur: prædicatur enim verbis propheticis, & præsignificatur, quod posteà manifestatum est in calice Dominico.* Tuvo Christo por tan grande honra, y gloria la sangre que derramò en la victoria del Mundo, que para poderla eternizar entre los hombres en la misma forma de derramada, publicò la materia del Sacramento, y la consagrò separadamente en el Caliz. Para el efecto del Sacramento, que es la comunicacion de la gracia, bastava solo la consagracion del Cuerpo de Christo en la Hostia, que es lo que solo comulgan todos: pues porque quiso el Señor consagrar la misma Sangre tambien en el Caliz? Porque en el Cuerpo està la Sangre dentro de las venas, y en el Caliz se representa derramada. Y aunque la Sangre recogida assi bastava para nuestro remedio, no bastava para la gloria de Christo: porque la gloria de que Christo se precia mas, es de tenerla derramada. Vedlo en la misma institucion: Matth. 26. 28. *Hic sanguis meus, qui pro vobis effundetur.* Esta es la Sangre, que por vosotros serà derramada. Quando Christo consagrò el Caliz, aunque su Sangre estava toda en las venas, mas el Señor no la consagrò como Sangre de las venas, sino como Sangre derramada de ellas: *Sanguis, qui effundetur.* Porque esso es de lo que mas se preciava, esso es lo que queria eternizar en la fama, y en la memoria de los hombres.

1244 Y si hizo Christo tantos estremos por conservar la Sangre derramada, no son menores los que hizo por conservar las heridas abiertas. No avia cosa mas repugnante à vn cuerpo vivo, glorioso, è impassible, que las cinco Llagas abiertas, repugnantes las de los pies, repugnantes las de las manos, y la del Costado aun mas repugnante. Y con todo, resucita Christo à la vida, entra en la gloria, y està, y estarà eternamente en ella con las Llagas abiertas. Porque? Porque fueron las heridas, que recibiò en la batalla del Mundo, y son los testigos mas abonados de su valor, y los despojos mas glorioso de su

victo-

victoria. En ſuma, ſe preciò Chriſto tanto de la Sangre que derramò, y de las heridas que recibiò en la batalla, que para conſervar eternamente eſtos dos memoriales de ſu victoria, reſuſcitò las heridas, y ſacramentò la Sangre, quedando por eſtos dos milagros continuos, vno en el Cielo, otro en la tierra, las heridas perpetuamente abiertas, y la Sangre perpetuamente derramada. Aſſi ſe preciò Chriſto de ſalir vencedor de ſu batalla, y aſſi ſaliò Xavier victorioſo, y herido; victorioſo, y con ſangre. Y tan fuera eſtuvo eſta bizarra accion de poderſe llamar por eſſo media victoria, que antes por eſſo fuè victoria duplicada; vna vez vencedor Xavier, por la batalla que venciò; y otra vencedor, por la Sangre que derramò.

§. V.

1245 COnſiderèmos aora à Xavier, aſſi herido, aſſi bañado en ſu ſangre, y aſſi dormido; traygamos à ſu preſencia à los mas valientes Athletas de la Igleſia, à los mas valeroſos defenſores de la caſtidad, y los veremos à todos à viſta de tan heroica accion, heroica, y gloriaſamente vencidos. Fiò Dios, en fin, de Joſeph deſpierto la tentacion, que no fiàra de èl dormido. Y que hizo Joſeph eſtando muy en ſi? Dexò la capa en las manos de la Egypcia, y huyò: Geneſ. 39. 12. *Relicto in manu ejus pallio, fugit.* Gallarda accion; y aun comparada con la de Xavier tan gallarda, que vn dia; ò vna noche, en que la Alma Santa quiſo moſtrarſe à ſu Eſpoſo mas fina, mas animoſa, y mas valiente, ſe reviſtiò de eſtas dos acciones. Sale la Eſpoſa vna noche de caſa à buſcar por las calles, y por las plaças à ſu Eſpoſo Divino: y contandole deſpues que le hallò lo que le avia ſucedido, y lo que avia hecho, dize, que ſe avia encontrado con los Soldados de la guarda, que avia reñido, y ſe avia defendido de ellos, y que en la defenſa avia alargado la capa, y avia ſalido herida: Cant. 5. 7. *Percuſſerunt, & vulneraverunt me, & tulerunt pallium meum mihi cuſtodes murorum.* No ſe ſi reparais en la capa, y en las heridas. De manera, que quando el Alma Santa quiſo blaſonar finezas, y valentias en materia de defenſa de ſu perſona, y de ſu honeſtidad, las dos acciones que eſcogiò entre todos los preſentes, paſſados, y futuros, fuè la de Joſeph, y la de Xavier, la de Joſeph en alargar la capa, la de Xavier en ſalir herida. Mas ſupueſto que eſtas dos acciones fueron las mas eſtimadas de la Eſpoſa, y las mas iluſtres de la Igleſia, qual de las dos es digna de mayor eſtimacion, la de Joſeph en alargar la capa, ò la de Xavier en derramar la ſangre?

1246 La miſma Eſpoſa que hizo la eleccion, diò el primer lugar à la ſangre, y à las heridas, y el ſegundo à la capa: *Vulneraverunt me, & tulerunt pallium meum.* Y con mucha razon, porque en las batallas de la caſtidad, aunque el modo mas ſeguro de reſiſtir es huyendo, el modo mas glorioſo de vencer es peleando. Joſeph venciò, pero venciò huyendo; Xavier venciò, y venciò peleando; la victoria de Joſeph ſin disfràz fuè vna retirada, la reſiſtencia de Xavier fuè verdadera victoria; en fin, la victoria de Joſeph conſiſtiò en no pelear, ni ſer vencido, la de Xavier en pelear, y vencer. Habla de eſtos dos modos de vencer David, y refiriendo uno, y otro à Dios, y à ſu gracia, dize aſſi: Pſalm. 45. 2. *Deus noſter refugium, & virtus.* Nueſtro Dios es refugio, y es fortaleza. Y porque, ò para quien es refugio, ò para quien es fortaleza? San Baſilio: *Refugium dixit, & virtutem dixit, ut oſtenderet, quod aliquando fugiendo, aliquando ſtando, & pugnando vincimus.* Es nueſtro refugio, y nueſtra fortaleza Dios, dize San Baſilio, porque vnas vezes vencemos huyendo, y otras vezes vencemos peleando. Mas las victorias de los que huyen, y las de los que pelean, todos ſon de Dios: Las de los que huyen, ſon de Dios, como refugio: Las de los que pelean, ſon de Dios, como fortaleza: *Refugium, & virtus.* Tales fueron las victorias de Joſeph, y de Xavier; Joſeph venciò, Xavier venciò; la victoria de Joſeph fuè de Dios, y la de Xavier tambien de Dios; mas la de Joſeph fuè de Dios como refugio, porque venciò huyendo; y la de Xavier fuè de Dios como fortaleza, porque venciò peleando; la accion de Joſeph fuè temor con caſtidad, la de Xavier fuè caſtidad con valor; la de Joſeph fuè conocerſe, y temerſe; la de Xavier fuè conocerſe, y vencerſe; la de Joſeph fuè dar la capa al golpe de la tentacion; la de Xavier fuè ahogar la tentacion en la propria ſangre. Joſeph, y Xavier ambos ſe hallaron en el Coſo contra aquel toro feroz, el mas bravo de todos los vicios: eſtavan viendolos deſde los balcones Dios, los Angeles, los hombres, y el Mundo: embiſtiò ciego, y furioſo el toro, penſando que ſe los llevava en las puntas. Y como ſe portaron ambos? Joſeph alargòle la capa con deſtreza, y huyò; Xavier eſperò à pie quedo, hiriòle, desjarretòle, matòle. Ambas fuertes merecieron victorias, y aplauſos; mas la de Joſeph llamòſe deſtreza, la de Xavier valentia: *Aliquando fugiendo, aliquando, ſtando, & pugnando vincimus.* Y conſiſte tanto la fortaleza de la virtud en eſte ſegundo modo de vencer peleando, que comparando vno con otro, ſolo eſte ſe llama virtud: *Deus noſter refugium, & virtus.* El vencer huyendo como Joſeph, es refugio; el vencer peleando, como Xavier es virtud.

1247 Entre aora otro competidor. Quien ſerà? Sea San Pablo, Montante de la Igleſia, el valiente de la Ley de Gracia. Pero antes que veamos ſus reſiſtencias, à viſta de vueſtra ſangre, Divino Xavier, no puedo dexar de formar vna gran quexa: no quiero dezir contra vueſtra modeſtia, ſino contra vueſtra verdad. En aquella ocaſion, quando baxaſteis de el Cielo à dar la vida à vueſtro Marcelo en Napoles, para què èl fueſſe à darla por Dios en el Japòn, le enſeñaſ-

teis alli à dezir en presencia de todos, que pidiesse à Dios la gracia del martirio, que vos aviais deseado, y no alcançasteis. Es possible, que ha de dezir Xavier que deseò ser Martir, y que no lo alcançò? Retrataos, Santo, de lo que dixisteis, que si alcançasteis ser Martyr, è ilustrissimo entre todos los Martires. Què es essa sangre prodigiosa, que derramasteis, sino vn testimonio ardentissimo de vuestra Fè, y vna quinta essencia de martirio nuevo, singular, è inaudito? De San Juan Evangelista dixo San Geronimo: *Martirium animo defuisse.* Que no faltò el animo para el martirio, sino el martirio para el animo, y esto bastò para quedar San Juan canonizado por Martir. Por el afecto que tengo, y devo al Evangelista amado, me pesa de averle metido en los empeños de esta comparacion; porque ningun grande del Cielo, aunque sea tan grande como Juan, puede salir de este caso, sino vencido. A San Juan no le faltò el animo para el martirio, pero le faltò el martirio para el animo. El no faltò al tirano, pero el tirano le faltò à èl. Y què le acontecio al animo de Xavier? Faltandole el martirio, no le faltò el martirio: y faltandole el tirano, no le faltò el tirano, porque èl fuè el Martir, y èl fuè el tirano de sì mismo: èl fuè el que padeciò el martirio, y èl fuè el que martirizò; èl fuè el que derramò la sangre, y èl fuè el que la hizo derramar.

1248 Lucrecia (para que ni en la Gentilidad nos falten los mayores exemplos). Lucrecia fuè tan honrada Matrona, y tan Romana, que por vna violencia, que padeciò en su honestidad, se atravesò à sì misma con vn puñal. Valiente accion, pero tardia. Tardaste, Lucrecia, dize Agustino: essa sangre que derramaste avia de ser antes de la mancha, y no despues. Assi fuè la sangre de Xavier, no derramada en vengança de la honestidad rendida, y afrentada, sino en defensa de la castidad entera, y vencedora. Y por esso verdadero defensor de la Fè, que devia à Dios, y verdadero Martir de la castidad. La mayor alabança, que se dixo de la castidad, fuè aquella de San Ambrosio: *Nec ideò laudabilis virginitas, quia in martyribus reperitur, sed quia ipsa Martyres facit.* No merece la mayor alabança la castidad, porque se halla en los Martires, sino porque ella los haze. Assi como la Fè tiene sus Martires, assi la castidad tiene tambien los suyos; pero con vna diferencia, que en el martirio de la Fè, la Fè es la defendida; en el martirio de la castidad, la castidad es la tirana, ella es la que martiriza la carne, y ella es la que haze los Martires: *Ipsa Martyres facit.* Mas entre los Martires que haze la castidad, el martirio de Xavier fuè perfectissimo, porque fuè Martir con sangre. Los otros martirios de esta virtud, aunque siempre belicosa, son comunmente metaforicos, è incruentos; pero el de Xavier fuè martirio verdaderamente cruento, y por esso perfectissimo, con todos los esmaltes de Martir. No diga, pues, Xavier, que no fuè Martir, ni creamos nosotros la deposicion de su modestia, sino el testimonio de su sangre. Sin esta sangre entrò en la batalla Virgen, y con la victoria de ella saliò Virgen, y Martir. Entrò con vna corona, y con vna palma, y saliò con dos palmas, y con dos coronas; vna corona de açucenas, y otra corona de rubies; vna palma de Virgen, y otra palma de Martir: *Quia ipsa Martyres facit.*

1249 Mas entre ya San Pablo, que ha mucho que espera, pero no à vencer, como los demàs, sino à acrecentar coronas. Vna batalla semejante à la de Xavier tuvo el Apostol San Pablo, que describiò desta manera: 2. Cor. 12. 7. *Ne magnitudo revelationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis meæ, Angelus Satanæ, qui me colaphizet.* Para que la grandeza de las revelaciones no me desvaneciesse, diòme Dios vn espiritu de Satanàs, que estimulando mi propria carne, se rebela contra mi, y me dà de bofetadas. El modo con què resistiò à esta tentacion el Santo Apostol, fuè echar mano à las armas de la oracion, postrandose delante de Dios, y pedirle muchas vezes su gracia: *Propter quod ter Dominum rogavi.* Y con ella saliò vencedor. Mas aunque segun las Leyes de Dios hizo el Apostol lo que devia, segun las Leyes del Mundo pudo dezir el mismo Mundo, que no se avia portado con gentileza San Pablo. Todos sabeis mejor que yo (ojalà no lo supierais) que vn hombre, à quien dieron vna bofetada, aunque sacasse la espada contra su enemigo, sino llegò à sacarle sangre, no quedò desafrentado; segun vuestros duelos, aveis de herir necessariamente à quien os afrentò, porque la mancha de vna bofetada en el rostro, solo con la sangre de quien la diò se lava. Quedò, pues, afrentado San Pablo en las Leyes del Mundo, porque èl confiessa que su cuerpo, estimulado de el demonio, le diò de bofetadas: *Stimulus carnis meæ, qui me colaphizet.* Y aunque sacò trrs vezes la espada de la oracion, no llegò à sacarle sangre. Assi saliò San Pablo de esta batalla; pero nuestro Don Francisco Xavier (dadme licencia para que le nombre assi en este passo, que la gentileza de vna accion tan gallarda, mas me parece nacida de los brios de Cavallero, que de las obligaciones de Religioso) San Pablo, como Religioso, resistiò con oraciones; Xavier, como Cavallero brioso, y alentado, con la sangre de su enemigo tomò vengança de su agravio, que donde las tentaciones son bofetadas, heridas han de ser la resistencia. El mismo San Pablo, aunque sea contra sì, nos ha de ilustrar el caso.

1250 Escrive el Santo Apostol à los Christianos de la Primitiva Iglesia en Jerusalen, y les dize assi: Heb. 12. 4. *Nondum vsque ad sanguinem restitistis, adversus peccatum repugnantes.* No penseis que hazeis mucho en servir à Christo, y guardar, y sustentar su Ley puntualmente, que aun no aveis resistido contra el pecado hasta derramar sangre. Hasta derramar sangre? Y quien viò jamàs, ni leyò este genero de resistencia contra el pecado? En las materias de Fè si, como dize San Pedro: 1. Petr. 5. 9. *Cui resistite fortes in fide.* Mas en las de castidad, qual era esta? Mas parece que aludiò aqui San Pablo à alguna de las re-

vela-

velaciones en que hablava, que à la obligacion de precepto. Digamos, pues, que tenia delante de los ojos el Santo Apostol à su grande imitador Francisco, Apostol tambien de las Gentes, y admirado de tal modo de resistir, aludiò à esta futura maravilla, y dio en rostro con ella à los primeros Athletas de la Christiandad, como si dixera: No penseis, Christianos primitivos, que hazeis demasiado en perseverar constantes, y resistir como resistis, que vendrà tiempo, en que aya vn hombre en el Mundo, que resistirà à las tentaciones del demonio con la sangre de las proprias venas, lo que vosotros aun no aveis hecho: *Nondum vsque ad sanguinem restitistis.* Esto dixo San Pablo à aquellos primitivos Christianos, y lo mismo digo yo à San Pablo. Sagrado Apostol: *Nondum vsque ad sanguinem restitisti.* Si dezis, que Dios os diò las tentaciones, para que las revelaciones del tercer Cielo no os desvaneciessen: *Ne magnitudo revelationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis.* Sabed, y perdonadme; sabed, que no solo teneis ocasion de humildad en las tentaciones, sino aun en las resistencias: os pueden humillar las tentaciones, porque en ellas vereis que sois hombre como los otros hombres; y os pueden humillar tambien las resistencias, porque en ellas vereis, que con ser tan Gigante, no llegais à igualar los ombros, ni podeis medir la espada con vn hombre, que siendo, como vos, de carne, resistiò contra el pecado hasta derramar sangre, hazaña que nunca hizisteis: *Nondum vsque ad sanguinem restitistis.* Comparado con otros Santos, bien se puede gloriar de su valiente resistir quien era tan Santo, que se gloriava en sus flaquezas: *Libentèr gloriabor in infirmitatibus meis.* Mas comparado con Xavier, sin agravio podemos contar al mismo San Pablo, y à los otros en el numero de los que èl con la cortapisa de vn *Aun no*, *Nondum*, excluyò de la vltima palma de la resistencia.

1251 Y si no, digalo por todos Job, y luego oirèmos à Dios la razon, porque Job puede dezirlo por todos. Prudencia es, no solo Politica, sino Evangelica, antes de llegar al combate con el enemigo, medir las fuerças proprias con las suyas, y conforme à la proporcion de vnas, y otras, ò aguardar la batalla de cerca, ò pedir partidos desde lexos. Què Rey ay, dize Christo, que aviendo de pelear de poder à poder con otro Rey, no considere primero, si es bastante el suyo para resistirle? Y quando conoce que sus fuerças son desiguales: Lucæ 14. 32. *Adhuc illo longè à gente, legationem mittens, rogat ea, quæ pacis sunt.* No espera el combate, ni dexa llegar al enemigo, sino estando èl aun lexos, embia sus Embaxadores para pedirle paz, y rogarle con partidos. Assi lo hizo aquel gran Rey Job, mayor por su constancia, y fortaleza, que por su Imperio. Considerò la guerra que haze la carne contra el espiritu, y las resistencias que deve hazer el espiritu à la carne: Galat. 5. 17. *Caro concupiscit adversus spiritum, spiritus autem adversus carnem.* Considerò las fuerças de este poderoso enemigo, y midiòlas con las suyas. Y què resolucion tomò? El mismo lo dize: Job 31. 1. *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine.* Fiè tan poco de mis fuerças, dize Job, para esperar, y resistir los assaltos de tan bravo, tan insolente, y tan victorioso enemigo, que vine à tomar el consejo que toman los que se vèn totalmente faltos de resistencia. Y para que quedasse apartado muy lexos de mi, y ni por pensamiento llegasse à darme batalla: *Ne cogitarem.* Rendì las armas, pedì quartèl, dime à partido: *Pepigi fœdus.* Pues à partido se rinde Job, aquel con quien Dios desafiava al Infierno? Job 1. 8. *Nunquid considerasti servum meum Iob?* El valenton de Dios, el guapo del Paraìso pide quartèl? Si, señores, dize San Gregorio Papa. Puede tanto la fuerça blandamente violenta de vn pensamiento molesto, è importuno, que humilla las resistencias del mayor Capitàn en esta Milicia.

1252 Aun Job no estava tentado, ni combatido, aun la tentacion no le avia tirado de la capa, como à Joseph; ni le avia puesto las manos afrentosas en el rostro, como à Pablo: y sin mas que la imaginacion, ò aprehension de vn pensamiento à lo lexos, estava tan assombrado aquel coraçon invencible, que rendido solo de la opinion del peligro, desconfia de la victoria, rehusa la batallà, capitula sugeciones, y salva la vida à partido. Ha Divino Xavier, què grande sois, y quanto campean vuestras grandezas, à vista de las de los otros Santos! Perdoneme la Corte del Cielo, perdonenme los Bienaventurados de la Gloria, que sus hazañas, por grandes que sean, parecen sueños de vuestras verdades, y las verdades de vuestros sueños son assombro de sus hazañas. Joseph despierto huye, Pablo despierto pide paz, Job despierto se rinde à partido, y Xavier dormido pelea, dormido vence, dormido triunfa. Viniendo el demonio de correr todo el Mundo: Job 1. 7. & 8. *Circuivi terram, & perambulavi eam.* Preguntòle Dios si avia visto allà à su gran Siervo Job, y si avia reparado bien, que no avia en el Mundo hombre semejante à èl: *Nunquid considerasti servum meum Iob, quod non sit ei similis in terra?* Mirad quanto và de tiempos à tiempos, de hombres à hombres, y de Santos à Santos. El mismo Job, comparado con los otros hombres, no tiene semejante, comparado con Xavier, no tiene semejança. Esse Job, el mayor que todos los hombres, teme rendirse à vn pensamiento, pide quartèl, propone partidos: *Ne cogitarem.* Mas la fortaleza, la constancia, el animo, el brio, el valor de Xavier no se humana à treguas, no se humilla à conciertos; à hierro, y à sangre pelea; à hierro, y à sangre vence; ò por mejor dezir, no vence à hierro, y à sangre, sino à sangre sin hierro, que ès mucho mas.

§. VI.

1253 HAsta aora hemos considerado este gran caso por fuera, el sueño, la tentacion, la resistencia, la sangre: aora es necessario

sario que penetrèmos lo interior de todo esto, y verèmos lo que tuvo de fino, de alto, de heroico, de sublime el espiritu incomparable de Xavier. Aora quisiera pedir otra vez la gracia, mas por no descomponeros la atencion, me contento con bolverla à pedir.

1254 Resistiò Xavier à la tentacion derramando sangre, si; pero que instrumento fuè el que le arrancò de las venas essa sangre? No podemos negar, que otros muchos Santos vencieron semejantes tentaciones con la sangre de las proprias venas. Dèmos à su dueño lo que es suyo. Vn Patriarca San Benito, que entre las selvas, y espinas buscò la rosa de la castidad: Vn San Geronimo, que con vna piedra heria los pechos, hasta dexarlos en carne viva, para mortificar la carne: Vn Santo Domingo, que se disciplinava con cadenas de hierro, para domar la rebeldia del cuerpo: Vn San Aniano, que llegò à arrancarse los ojos, porque fueron complices de vn pensamiento: El otro Santo, que se cortò vna mano: El otro, que se arrancò, y escupiò fuera la lengua. Todas estas hazañas dexaron los Santos vivas en los Annales de la santidad, para perpetua admiracion de los siglos; pero todas estas resistencias, comparadas con las de Xavier, reconocen con èl muchas ventajas, porque los otros pelearon à hierro, y sangre, Xavier à sangre sin hierro, que es, como dezia, mucho mas. No sè si imagino bien.

1255 Seis vezes derramò Christo su preciosissima Sangre (ya no hallo comparaciones en los Santos del Cielo, ni de la tierra, es fuerça buscarlas en el Santo de los Santos, y en la fuente de la misma santidad;) derramò Christo su preciosissima Sangre en la Circuncision, en el Huerto, en los açotes, en la Coronacion, en la Cruz, y en la lançada. Sepamos: Y de toda esta Sangre tantas vezes, y por tantos modos derramada, huvo alguna que tuviesse alguna excelencia, alguna ventaja, alguna prerrogativa, ò quando menos, alguna diferencia, por la qual merezca ser estimada, honrada, y venerada con mas particular amor, con mas particular devocion, con mas particular afecto? Toda la Theologia Mystica, que es la que mas alcança de Dios, responde que si, y dà esta excelencia, y prerrogativa à la Sangre, que Christo derramò en el Huerto. Mas porque? Que mas tuvo la Sangre del Huerto, que la de la Cruz, que la de la Columna, que la de la Corona de Espinas, y demàs tormentos? Vna, y otra estava vnida hypostaticamente al Verbo: vna, y otra era preciosissima, y de valor infinito; vna, y otra fuè derramada libre, y espontaneamente; y si à alguna se atribuye mas particularmente el mysterio de nuestra Redempcion, es a la Sangre de la Cruz. Pues que mas tuvo la Sangre del Huerto para ser tan admirada, tan encarecida, y con tanto estremo estimada? Diò la razon estremadamente el doctissimo Salmeròn: *Quamquam omnis Christi sanguis sit immensi valoris, iste tamen, quia non incisa eius carne per flagella, per spinas, per clavos, nec lanceam; sed sponte effluxit, in magno honore est à nobis habendus.* Es verdad, que toda la Sangre de Christo era igual, sin ventaja en la infinidad del precio, mas la Sangre del Huerto tuvo vna circunstancia superior, por la qual merece particular veneracion, honra, y afecto, que es el aver sido mas generosa, mas liberal, y mas hidalgamente derramada; porque la Sangre de la Passion tuvo necessidad de clavos, de lança, de açotes, de espinas para derramarla; pero la Sangre del Huerto ella por si rebentò de las venas, sin mas violencia, que la del proprio coraçon, del proprio amor. Fuè la Sangre del Huerto como el precioso licor de la mirra, que llaman primera, la qual por si misma brota, y se estila, y suda del arbol, siendo la de la Passion como la de la mirra segunda, que no sale fino exprimida por parte, y como por fuerça, despues de picado, y rasgado el tronco con hierro. Y tal es la diferencia de la sangre de Xavier en esta ocasion, comparada con la de los otros Santos. La sangre de los otros Santos, no digo que fuesse mas tarda, ò menos fervorosa, mas fueron necessarios instrumentos exteriores, y violentos para derramarla; pero la sangre de Xavier, con impetus de mas acelerada, y ardiente, y como mas fina, y mas adelgazada en el fuego del amor, ella por si se saliò de las venas. La sangre de San Benito fuè como la sangre de la Coronacion de Christo, que la sacaron las espinas; la sangre de Santo Domingo fuè como la de la Columna, que la sacaron los açotes; la sangre de los otros Santos fuè como la Sangre del Costado, de las manos, y de los pies, que la sacaron los clavos, la lança, y otros instrumentos de hierro; mas la sangre de Xavier fuè como la Sangre del Huerto, que la sacò la fuerça del Amor Divino, sin otro exterior instrumento, y por esso mas calificada en la misma igualdad, mas admirable, y amable en ella.

1256 Ya que llegamos aqui, consideremos, que violencias interiores hizieron sudar Saugre à Christo, porque vista à tan grandes luces, tendrèmos mucho que admirar en la sangre de Xavier. Las causas del sudor de Sangre de Christo, dizen ordinariamente los Santos, y Doctores, que fueron dos. La primera, segun San Justino, y Theofilacto, fuè la viva consideracion de la muerte cercana, y de los tormentos que avia de padecer. Aprehendiò el Señor en su entendimiento los dolores, las penas, las injurias, las afrentas, y el rigor de la muerte, que en aquel dia le esperavan; y fuè tan aguda, y penetrante esta imaginacion, que començò la Humanidad Sagrada à agonizar mortalmente, y à sudar Sangre: Luc. 22. 44. *Factus est sudor ejus tanquam guttæ sanguinis decurrentis in terram.* Ha, glorioso Xavier, que la grandeza de vuestras acciones me và casi apartando del assumpto, que prometì! Pero exceder los limites de la prueba, antes es perficionar la promessa. Vinome al pensamiento dezir, que fuistejs mayor Santo dormido, que los otros

Santos

Santos deſpiertos. Mas no atreviendome à tanto, ſolo prometì, que diria lo que pudieſſe probar. Y en eſte paſſo, ſi bien ſe conſideran las circunſtancias dèl, parece que exceden vueſtras obras, y maravillas, no ſolo à las de los otros Santos, ſino aun à las del miſmo Chriſto. No pienſe algun eſcrupuloſo que me atrevo demaſiado, que la grandeza verdadera es muy confiada, y el miſmo Chriſto nos diò licencia para que hablaſſemos aſſi: *Qui credit in me*, dixo el Señor por S. Juan en el capitulo 14.12. *opera, quæ ego facio, faciet, & maiora horum faciet.* Los que creyeren en mi, y me ſirvieren, haràn las obras que yo hago, y aun mayores. No quiere dezir, que ſeràn mayores en la ſubſtancia, ni en el valor, porque el de las obras de Chriſto ſiempre es infinito, y el de las puras criaturas limitado; mas en las circunſtancias, y en el modo, dize el miſmo Señor, y Redemptor de los hombres, que pueden los hombres hazer acciones tan heroicas, y levantadas, que comparadas con las ſuyas, las igualen, y aun las excedan. En eſte ſentido habla, y en eſte me parece que la accion, y maravilla de la ſangre de Xavier, derramada en tal ocaſion, excede à la Sangre del miſmo Chriſto ſudada en el Huerto. Chriſto ſudo Sangre en en el Huerto, porque ſe le repreſentaron los tormentos de la muerte: Xavier ſudò ſangre en la tentacion, porque ſe le repreſentaron las delicias de la vida. Vna, y otra aprehenſion fuè vehemente; vna, y otra imaginacion fuè la cauſa, mas los efectos fueron mucho mas admirables en Xavier, porque à Chriſto le hizo derramer ſangre la imaginacion de los tormentos; pero à Xavier la imaginacion de las delicias. Que la imaginacion de los tormentos ſacaſſe à Chriſto Sangre, no es maravilla que exceda los limites de la razon: los tormentos, aunque imaginados, ſiempre ſon repugnantes à la naturaleza; pero que la imaginacion de los deleites, y de las delicias, que tan conformes ſon à la humanidad, le haga rebentar la ſangre de las venas, como ſi fueran verdaderos tormentos, eſta es la maravilla de las maravillas, eſte es el paſmo de los paſmos.

1257 El miſmo Señor, que tanto quiſo honrar à ſu Siervo, nos ha de ſubir de punto eſte penſamiento. Quando la Magdalena vngiò à Chriſto con aquel precioſo vnguento, murmuraron los Diſcipulos de que aceptaſſe ſemejante regalo, quien les hazia tantas exortaciones de mortificacion; pero acudiò el Señor con aquellas tan ſabidas palabras: Matth. 26. 12. *Mittens hæc vnguentum hoc in Corpus meum, ad ſepeliendum me fecit.* Que no eſtrañaſſen admitir en ſu Cuerpo aquellos vnguentos, porque le vngia la Magdalena para la ſepultura. Para la ſepultura? Pues como? Si Chriſto eſtava vivo, como dize, y ſe puede verificar que le vngia la Magdalena para la ſepultura? El Cardenal Cayetano, lo dixo, y con bien aguda advertencia: *Conſtat, quod cadaveri non adhibetur vnguentum ad delicias. Itaque vtebatur Dominus iſta vntione ſine omni ſenſualitate, ſicut cadaver, quod vngitur, vt ſepeliatur.* Dezir Chriſto que la Magdalena le vngia para la ſepultura, fuè ſignificar, dize Cayetano, que eſtava ſu Cuerpo tan mortificado, è inſenſible en la vida, como ſi por èl huviera yà paſſado la muerte; como ſi dixera el Divino Señor: Aunque acepto, ò no reſiſto eſtos vnguentos de la Magdalena, no me tengais, Diſcipulos mios, por regalado, y delicioſo; porque aveis de ſaber, que eſtà tan mortificado, y tan muerto eſte Cuerpo que veis, que las delicias en mi no ſon delicias; y eſtos vnguentos de la Magdalena, mas los recibo como ceremonias de muerto, que como regalos de vivo. Aſſi como los difuntos que llevan à enterrar, ninguna delectacion reciben en los vnguentos con que los vngen, porque la muerte los hizo inſenſibles; aſſi eſtà tan muerta, y tan mortificada mi Humanidad, que no ſiente mas deleyte en eſtos vnguentos precioſos, que ſi la Magdalena me vngiera para la ſepultura: *Ad ſepeliendum me fecit.* Haſta aqui encareciò Chriſto la mortificacion de ſu Cuerpo Sagrado; mas la de Xavier, ſi bien advertis, aun la tenemos mas encarecida en eſta accion: *Maiora feciet.* En el Cuerpo de Chriſto llegaron las delicias à no ſer delicias, en el cuerpo de Xavier paſſaron las delicias à ſer tormentos. En Chriſto llegaron las delicias à no ſer delicias, porque no obravan como delicias, ni cauſavan deleite; en Xavier paſſaron las delicias à ſer tormentos, porque obravan como tormentos, y llegavan à ſacar ſangre. Ay mas grandeza? Ay mas excelencia? Ay mayor maravilla? Aun ay mas.

1258 La ſegunda cauſa, que hizo ſudar Sangre à Chriſto en el Huerto, dizen mas conformemente los Santos, que fuè la aprehenſion de todos los pecados del Mundo. Conſiderò el Redemptor el numero ſin numero de pecados preſentes, paſſados, y futuros con que los hombres ofendieron, y avian de ofender à ſu Eterno Padre, y fuè tan grande el dolor que concibiò en ſu coraçon, que entrò en aquellas anſias, y agonias mortales, que ſe deſaogaron en ſudores de Sangre. Tal nueſtro Franciſco Xavier. Fuèle tan penoſo tormento aquella imaginacion, ò repreſentacion humana, material, é informe, ſolo porque acoſtumbra ſer materia de pecado, y ofenſa de Dios, que de pura afliccion, y anſia le rebentò la ſangre de las venas. Mas en eſto miſmo tuvo circunſtancias tantas, y tales, que à viſta de la imaginacion del miſmo Chriſto en el Huerto, ſubieron grandemente de punto eſta heroyca accion. Chriſto ſudo lagrimas de Sangre por la aprehenſion de todos los pecados del Mundo; Xavier por la de vn ſolo pecado. Chriſto por pecados de penſamientos, de palabras, y obras; Xavier por vn pecado de penſamiento. Chriſto por pecados reales, y verdaderos; Xavier por vn pecado imaginado. Chriſto por pecados que avian ſido, eran, y avian de ſer; Xavier por vn pecado, que ni era, ni avia ſido, ni avia de ſer, ſino ſolo porque podia ſer pecado. Tanto amava Xavier à Dios, que obravan en èl las poſſibilidades de vna

ofenſa

ofensa suya, lo que en Christo las existencias de todas.

§. VII.

1259 MAs si en este caso no avia pecado, estrechèmos bien el punto. En el sueño no ay libre alvedrio, sin libre alvedrio no ay pecado: Luego supuesto que Xavier estava dormido, no solo no era pecado aquel pensamiento, mas ni podia serlo. Pues sino podia ser pecado; porque le resiste Xavier tan à costa suya? Porque era Xavier. No le hallo otra razon. Y sino, vèd las razones porque los otros Santos resistieron. Resistiò Joseph tan resueltamente como vimos. Y porque? Por temor del pecado. El mismo lo dixo: Gen. 39. 9. *Quomodo possum hoc malum facere, & peccare in Deum meum?* Resistiò Susana aun con mayor victoria, siendo muger, porque resistiò contra la muerte, y contra la honra. Y porque? Por temor del pecado. Ella lo dixo tambien: Dan. 13. 23. *Melius est mihi incidere in manus vestras, quam peccare in conspectu Domini.* Y porque no nos falten, ò porque no parezca que huìmos los exemplos de los que derramaron sangre, entren de vna vez todos los Martyres. Resistieron los Martyres valerosamente, padecieron los tormentos, dieron la vida, derramaron la sangre. Y porque? Aunque fuè por amor de la Fè, en todos concurriò el temor del pecado, como gravemente pondera San Ambrosio; porque à todos pone el tyrano entre la corona, y el suplicio; à todos se les pone el Cielo, y el Infierno à la vista; à todos se les manda escoger en este terrible dilema, ò ser Martyr perdiendo la vida, ò ser apostata perdiendo la Fè. Nada de esto avia en el caso de Xavier, porque no avia pecado, ni temor de pecado, ni possibilidad de pecado. Si aquel pensamiento fuera, ò pudiera ser pecado, no es mucho que le resistiera qualquier Santo, y aun qualquier Christiano, hasta derramar sangre, que es la obligacion de la Ley de Dios, no consentir en el pecado, aunque cueste la vida; pero no ser aquella imaginacion, ni poder ser pecado, y con todo resistirle con tanta violencia, solo porque tenia parentesco con otras imaginaciones, que acostumbran ser pecado; esto si que es la verdadera santidad, no resistir por el peligro de la conciencia, sino por el amor de la virtud.

1260 Vna de las mas celebradas hazañas de toda la Escritura, es la generosidad de David, con que teniendo debaxo de la lança à su enemigo, no quiso quitarle la vida. Esta es la circunstancia que todos alaban; pero yo pienso que no estuvo la fineza en esto. Pues en que estuvo? Estuvo en que pudiendo tener la satisfaccion de vengarse sin la culpa de homicida, perdonò, no por temor del pecado, sino por amor de la virtud. Dios avia dado licencia à David para que pudiesse matar à Saul, si quisiesse, y assi se lo acordaron en aquella ocasion los compañeros: 2. Reg. 24. 5. *Ecce dies, de qua locutus est Dominus, tradam tibi inimicum tuum, vt facias ei, sicut placuerit in oculis tuis.* Llegado es, señor, el dia, que Dios os avia prometido; matad à vuestro enemigo, pues Dios os lo entregò en las manos. De manera, que tenia David licencia de Dios para quitar la vida à Saul, y podia matarlo, como Ministro del mismo Dios, sin pecar, assi como los Ministros de justicia matan hombres sin pecado. Pues aqui estuvo lo fino de esta famosa accion de David: Si matar à Saul fuera pecado, nunca lo hiziera David, porque era Santo, pero que pudiendo David tener la satisfaccion de averse vengado, sin la culpa de homicida; que quisiesse, con todo, perdonar à su enemigo, esto si que es verdadera accion de gran santidad, no obrar la virtud por temor del pecado, sino la virtud por amor de la virtud. Tal fuè Xavier. Estava libre de ofender à Dios por la impecabilidad del sueño, y pudiendo lisongear la imaginacion sin manchar la conciencia, repugnò, y resistiò hasta derramar sangre, defendiendo fiel, y generosamente, no la castidad por temor de la impureza, sino la castidad por amor de la castidad.

1261 Mas pensarà alguno, que quedò igualmente bizarro David, y que corriò parejas con Xavier en este caso. Aora vèd en el mismo caso quan atràs se quedò David. Dize el texto: Ibid. 6. *Post hæc percussit cor suum David.* Que despues de esta accion le batiò el coraçon en el pecho à David, y que le remordiò la conciencia. Pues la conciencia de que? Si David avia hecho vn acto tan singular, y heroico, y se avia portado en tal ocasion de vengança tan piadoso, tan modesto, tan religioso, y aun tan reverente à su enemigo? Esto es lo que fuè en el fin de la tentacion, mas no lo que avia sido en el principio. El mismo David lo dixo luego à Saul: Ibid. 11. *Cogitavi, vt occiderem te, sed pepercit tibi oculus meus.* La primera resolucion de David, quando viò solo à Saul, y sin defensa, fuè cosserlo alli à puñaladas, y matarlo, como le dezian los compañeros; pero despues que consideròs, despues que discurriò, despues que abriò los ojos para vèr lo mucho, que avia que vèr, y aunque llorar en aquel caso, se abstuvo David de la execucion, perdonaron sus ojos à Saul, como èl dize: *Pepercit tibi oculus meus.* De suerte, que toda esta grande hazaña de David fuè victoria dudosa, primero la tentacion lo derribò à èl, y despues èl derribò à la tentacion; primero se quiso vengar, y despues perdonò; primero fuè vencido, y despues venciò. Antes bien considerado el procedimiento, ò el processo de toda esta accion, se puede dudar, sin agravio de David, si mereciò nombre de victoria, porque no fuè resistencia de la tentacion, sino enmienda del arrepentimiento. Deliberò la muerte de Saul, y despues se arrepintiò: cegòse, y despues abriò los ojos: *Pepercit tibi oculus meus.* No assi Xavier. David consintiò, y cayò en el pensamiento; Xavier siempre resistiò constante; David deliberò si derramaria la sangre agena; Xavier no dudò de derramar la propria; David perdono,

donò, mas tarde à su enemigo; Xavier no tardò vn instante en no perdonarse à sì mismo; David vencido venciòse, pero despues que abriò los ojos: *Pepercit tibi oculus meus.* Xavier venciòse invencible, estando con los ojos cerrados: finalmente David en materia donde podia no aver pecado, tuvo de que hazer penitencia: *Percussit David cor suum.* Xavier donde no huvo de que hazer penitencia, ni era possible aver pecado, executò el mas cruento, y el mas riguroso castigo contra su proprio cuerpo.

1262 Aora veo que me preguntan, què castigò Xavier, si aqui no avia pecado, ni ofensa, ni injuria de Dios? No avia ofensa, ni injuria de Dios, mas avia ofensa, è injuria suya, y essa castigò Xavier. Los hombres de bien han de medir sus acciones por dos Leyes, por la Ley de Dios, y por la Ley de quien son. Donde ay ofensa de Dios, han de temer ofender à Dios; y donde no ay ofensa de Dios, han de temer ofenderse à sì. Esto es lo que altamente llamò Seneca, reverencia de sì mismo: *Cum jam profeceris tantum vt sit tibi etiam tui reverentia.* Mas si en sì mismo todo lo que aqui huvo (como acabamos de dezir) no fuè mas que vn pensamiento tan leve, que es lo que venga, què es lo que desagravia, que es lo que castiga Xavier? Hasta la sobervia humana, en que la honra, y la vengança tienen tantos puntos, y està tan en su punto, no venga imaginaciones, ni castiga pensamientos. Castigar pensamientos es regalìa tan propria, y tan vnicamente singular de la Divinidad, que ni à su misma Esposa la comunica Dios: segun aquel Canon: *Ecclesia non judicat de internis.* Pues què diremos de esta accion de Xavier? Diremos que la pureza de su cuerpo, y alma, de sus puertas adentro, se trata con pundonores de Divina, de los quales resultan fuera estos estremos? Yo no se que cosa semejante reprehendiò Dios en Job, quando le dixo: Job 40. 4. *Si habes brachium sicut Deus, & si voce simili tonas.* Con todo, ni por esso me retracto de lo que inferia de los pundonores de Xavier, como Divinos; antes afirmo, que quien assi lo dixere, no dirà mas de lo que es, sino menos. Para darse Dios por ofendido, y castigar pensamientos, no basta que nos viniesse à la imaginacion vn pensamiento malo, sino que es necessario, que deliberadamente consintamos en èl; porque *Non nocet sensus, vbi non est consensus.* Pero en el juìzio de Xavier, para ofenderse èl, y castigar vn pensamiento, basta que de su naturaleza sea malo, aunque no fuesse consentido, como aqui no lo fuè. De donde se sigue, que en materia de ofensas de Dios, ò suyas, mas estrecho es el juizio de Xavier, que el de Dios, pues en el mismo caso en que la reverencia de Dios no se ofendìa, la pureza de Xavier se diò por ofendida. Tan delicados, y escrupulosos eran los primores de su pureza, aun examinada à los rayos de la Divina.

1263 Aviendo llegado aqui, no tiene mas à que salir nuestro discurso. Mas quien baxàre con la memoria por los quatro escalones de èl, en todos hallarà que este solo caso le diò mucho que dexàr impresso en la admiracion. Primero, que sin despertar Xavier, se portasse tan despierto. Segundo, que siendo la materia tan grossera, obrasse en ella tantas finezas. Tercero, no teniendo el enemigo carne, ni sangre, la batalla fuesse sangrienta. Quarto, que en tan arriesgada, y dificultosa empressa, se alcançasse la victoria sin las armas en las manos. Y sea lo quinto, y vltimo, que no solo sin armas en las manos, mas sin manos, porque estavan atadas. Viò Nabucodonosor en sueños aquella estatua mysteriosa de metales, que tenia la cabeça de oro, el pecho de plata, de la cintura à las rodillas de bronce, de las rodillas à los pies de hierro; y viò mas, que baxò vna piedra del monte, que tocandole en los pies, que eran de barro, diò con toda aquella maquina en tierra. Compara esta pedrada Drogòn Hostiense, con la que David tirò al Gigante, y dize, que esta victoria fuè mayor, y mas digna de la Omnipotencia Divina: *Factus est lapis, & percussit Goliam in fronte, statuam in pedibus: Iste iactus tuus, Domine.* Pues si la estatua de Nabucodonosor era vna fabrica muerta, debilmente fundada en pies de barro, y el Gigante de David era vn coloso vivo, vna pyramide animada, vna torre cubierta de hierro, como fuè esta victoria menos admirable que aquella? Dà la razon el mismo Drogòn Hostiense, sacada de la Escritura: *Quia iste lapis absciſus est sine manibus.* Porque la piedra que derribò la estatua, como dize el Texto, fuè tirada sin manos: la piedra, que derribò al Gigante fuè movida por las manos de David, que rebolviò la honda, que disparò el tiro; pero la pièdra que derribò la estatua fuè despedida sin impulso, y tirada sin manos: *Absciſus sine manibus.* Y assi, aunque la estatua era muerta, y el Gigante vivo, mayor victoria fuè derribar la estatua, que derribar el Gigante, porque el Gigante fuè vencido con manos, y la estatua sin ellas. Lo mismo passa en esta victoria de San Francisco Xavier, comparada con los otros Santos. Ya sabeis, que mientras vn hombre està dormido tiene las manos del libre alvedrio atadas. Es verdad que puede merecer, y desmerecer por los actos, ò habitos antecedentes, pero la voluntad, y libre alvedrio, que son las manos con que obra nuestra alma, estàn atadas en las prisiones del sueño. Pues por esso es mucho mayor la victoria de Xavier, que la de los otros Santos, porque aunque los enemigos fuessen igualmente poderosos, ellos pelearon despiertos, Xavier peleò dormido: ellos vencieron con las manos del alvedrio libres, Xavier con las manos atadas, ellos con manos, Xavier sin manos: *Sine manibus.*

1264 Quando los Filisteos quisieron matar à Sanson, pidieron à Dalida, que le atasse primero, y le tuviesse seguro. Hizolo ella assi, con grande habilidad, no sè por què interès, y dize el Texto, que le atò con siete ataduras fortissimas. Veis aqui, señores, à quien teneis en vuestra casa, à quien sustentais à vuestra costa, y con vuestro

pan, à quien os ata las manos, y los pies, para que no podais defenderos de vuestros enemigos, contra todo derecho natural. Mas el valiente Sansòn no se dexò arrastrar de esse error, luego que viò la ocasion, quebrò las ataduras, saltò del lugar donde dormia, y derribòlos à todos. Pues valeroso Sansòn, para que os soltais? Porque quebrais los lazos? Porque no os dexais estar preso en ellos? No fuera mucho mas glorioſa victoria pelear assi con vuestros enemigos, y vencerlos con las manos atadas? No ay duda, que mucho mas glorioſa victoria fuera: mas essos imposſibles solo para Xavier estavan guardados. Estava Xavier dormido, como Sansòn atado con siete ataduras, las cinco de los cinco sentidos, las dos del entendimiento, y voluntad, y quando llegò la tentacion, quando llegaron los enemigos, no despertò, no se soltò de las prisiones, dexòse estar con las manos del alvedrio atadas, como si dixera à todo el Infierno, que le acometia: Llegad, llegad, cobardes, que Xavier para vosotros no ha menester manos. Assi venciſteis, glorioſo Soldado de la Compañia de Jesus, assi venciſteis al mayor enemigo del genero humano, y assi triunfaſteis dèl. Pinten os diversos afectos como quisieren; vnos apartando del pecho la ropa por el incendio Divino; otros con vn Sol abrasado en la mano, porque lo fuiſteis del Oriente, y del Mundo; otros con vn ramo de nieve en azucenas, que son la palma de la virginidad; que yo, si huviera de reducir à breve epilogo vuestras maravillas, os avia de pintar con las manos atadas, y con el Infierno à los pies.

CONCLVSION A LOS SVEÑOS DE SAN Francisco Xavier dormido.

1265 Y Si dormido, y con las manos atadas, alcançò este nuevo Sansòn de la Igleſia tan prodigioſas victorias; despierto, y velando, que os parece que haria? Venian nuevas de grandes victorias, y conquiſtas al Emperador Timothèo, como refiere Plutarco: y como en las Cortes siempre ay habilidades quexoſas, y entendimientos descontentos, saliò vna noche este Pasquin: Estava el Emperador pintado en trage de pescador, dormido en vna Barquilla sobre el ferro, y echadas al Mar las redes, que cerravan Ciudades, y las nassas, por las quales ivan entrando otras, que el despues recogia. Querian significar con esto los malevolos, que no tenia el Emperador que vanagloriarse de las victorias que alcançava, porque èl se estava muy descansado en su Palacio, como el pescador dormido en la Barquilla; y las Ciudades que ivan entrando en su Imperio, y acrecentando su grandeza, se debian à los Capitanes, que las conquiſtavan, y no à èl. Llevaron este Pasquin al Emperador, el qual, como sabio, y confiado (que es vna misma cosa) pidiò la pluma, y escriviò debaxo este renglon: *Si tantas vrbes dormiens capio, quid me vigilantem facturum putatis?* Si yo dormido venço tantas Ciudades, que os parece que harè despierto? Lo mismo podia dezir de sì Xavier, y lo mismo digo yo dèl. Si el Evangelio, y el Tema pedia que os dixesse quanto velò este gran Santo, y quan vigilante siervo fuè de Christo en su vida, miradle dormido, y lo vereis. Tomar por assumpto à Xavier velando, y querer reducir à discurso las maravillas prodigioſas, que este singular Heroe obrò despierto, es empreſa casi imposſible: pero de las victorias que alcançò dormido se puede hazer concepto de lo que venceria velando: *Quid me vigilantem facturum putatis, si tantas vrbes dormiens capio?*

1266 Considerad, y pesad bien, que es, ò que viene à ser Xavier dormido. Xavier dormido no es todo Xavier, ni aun parte de Xavier, es vn desmayo de Xavier, es vna sombra, es vna estatua, es vn cadaver de Xavier. Pues si vn cadaver, si vna estatua, si vna sombra, si vn desmayo de Xavier pelea assi, resiſte assi, vence assi, triunfa assi; si vn Xavier sin Xavier, si vn Xavier no en sì, y desacompañado de sì mismo, obra tales maravillas, Xavier despierto, Xavier vivo, Xavier todo, Xavier dentro de sì, y Xavier consigo, juzgad lo que seria, y lo que haria? A los Soldados mas valientes, à los Capitanes mas experimentados, à los siervos mas Fieles, y mas cuydadoſos de su casa les manda Christo velar, y los busca velando para hallarlos; mas à Xavier, como mas Soldado, como mas Capitàn, y como mas siervo, dormido le busca, dormido le tienta, dormido le halla, dormido le corona.

1267 El juizio verdadero de esta conjetura pertenece à la segunda parte en el titulo, Xavier despierto. Y ciertamente que sus desvelos merecen mejor Orador, que sus sueños. Yo ya proteſtè al principio, que tambien estava soñando, quando me vino al pensamiento, que Xavier avia sido mayor Santo dormido, que los otros velando. Lo que prometi fuè, que diria lo que pudieſſe probar. Mas si probè lo que dixe, aora confieſſo, que dixe mucho menos de lo que deviera. Pero no pido perdon al Santo, porque ser èl tan grande, assi como es gloria suya, no puede ser culpa mia. Dios nos dè su gracia, que es prenda de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

INTRODVCCION A LOS DESVELOS DE SAN FRANCISCO XAVIER DESPIERTO.

1268 NVNCA amaneciò à Francisco Xavier en su Oriente la Aurora, que no le hallasse, no solo velando, sino desvelado. Y qual era la Aurora de su Oriente? No aquella, de quien nace el Sol, que alumbra al Mundo, sino aquella de quien naciò la luz del Mundo, que criò al Mundo, y puso en èl el Sol. Estos eran sus cuydados de dia, y sus desvelos de noche. Y assi como la Aurora todos los dias abre las puertas al Sol, assi èl velava todos los dias à las puertas de su Aurora: Prov. 8. 34. *Qui vigilat ad fores meas quotidie.* A Maria Señora nuestra, y Señora, Madre, y Protectora suya, despues de contemplar sus grandezas, cantar sus alabanças, è implorar sus misericordias en el silencio de la noche; para entrar, y salir felizmente de los trabajos, y empressas de dia, se le ofrecia todo. Los pensamientos à sus glorioſissimos ojos, con què està viendo à Dios, para què los dirigiesse; las palabras à su ardentissimo coraçon, para que las encendiesse; las obras à sus poderosissimos braços, para que las confirmasse. En aquella oficina del Espiritu Santo se labravan las virtudes, se fabricavan los milagros, se fundian, y templavan las armas para las victorias.

1269 Siendo tan cerrados los bosques que se avien de abrir, y tan fragosas, è incultas las tierras, que se avian de romper, muchos dias avia (quien tal imaginàra?) Que la misma Señora tenia guardado el metal duro, y fuerte, que avia de dar la materia à tan poderosos instrumentos. Quando San Ignacio trocò la Milicia de la tierra por la del Cielo, dedicò el valiente Capitàn al Altar famoso de Mont-Serrate su espada, velando aquella noche las armas, como entonces se acostumbrava en España, y se significava con estos terminos. Mucho tiempo se viò alli pendiente aquel noble despojo de la victoria de si mismo. Mas que se hizo de la misma espada? Dize el Profeta Isaias, y tambien Michèas, que en los tiempos del Messias se convertirian las espadas en arados: Isaias 2. 4. *Conflabunt gladios suos in vomeres.* Y assi lo hizo la Soberana Reyna de los Angeles, disponiendo de aquella oferta como suya, y queriendo que de la espada de Ignacio se forjasse el arado de Xavier. Bien mostrò despues la experiencia, que ambos estos dos instrumentos eran formados del mismo metal, porque todo lo que San Ignacio ordenava en Roma, San Francisco Xavier executava en la India, sin comunicarse?

1270 Pero antes que nos apartemos de esta fragua, no dexarè de contar aqui lo que sucediò tambien à Xavier en su conversion. Mientras San Ignacio meditava su Instituto, y en la Vniversidad de Paris iva escogiendo algunos compañeros, el que le llevava los ojos era Don Francisco Xavier; pero no podia reducirle à que pusiesse debaxo de los pies el Mundo, que lo traìa en las palmas, como la fama en las lenguas. Pero tenia Xavier vn compañero de los mismos estudios, llamado Pedro Fabro, que ya seguia à Ignacio, y ambos finalmente consiguieron lo que Ignacio solo no avia podido. De aqui se formò vn emblema, que entre los ingeniosos, y discretos, ninguno se inventò mas proprio. Ignacio significa *Fuego*; y Fabro *Herrero*. Pintoron, pues, vna fragua ardiendo, y al Herrero batiendo el hierro hecho asqua, con la letra, que dezia: *Solus non sufficit ignis.* La dureza de Xavier en ambos estados, siempre fuè de hombre de hierro, y para amoldar la dureza del hierro, no basta solo el fuego, es necessario el fuego, y mas el Fabro.

1271 Forjado de la espada de Ignacio el arado de Xavier, entonces se viò en la tierra, y en el Cielo aquel imposſible del Poeta:

Terra feret Stellas:
Cœlum findetur aratro.

Que quando el Cielo se labrasse con el arado, entonces la tierra produciria Estrellas. Assi sucediò. Araba Xavier el Mar con sus navegaciones, araba la tierra con sus peregrinaciones, araba principalmente el Cielo con sus oraciones; y quando les Oraciones del Cielo se juntavan con las Predicaciones de la tierra, entonces producia la tierra Estrellas, que embiava al Cielo.

1272 Las que mas estimava Xavier eran las de la Via Lactea, que quitadas de los pechos de las madres, ivan luego sin duda à vèr al Padre. Mas en todas las otras edades, y estados era con la misma fertilidad. Los Astrologos, con el nombre de *Magnitudo*, distinguen en las Estrellas primera, segunda, tercera, hasta sexta grandeza. Y la naturaleza, y la fortuna, hazen en el Mundo la misma distincion, y el mismo numero. La naturaleza en las edades subiendo, infancia, puericia, adolescencia, edad de mancebo, de varon, vejèz. La fortuna en los estados baxando, Reyes, Principes, Hidalgos, Nobles, Plebeyos, Escla-

Esclavos. Y de todas estas edades, y estados, por la predicacion de Xavier, nacieron en todas las tierras del Oriente inumerables Estrellas.

1273 Apareciò Dios de noche à Abrahan, y le dixo, que contasse las Estrellas, si podia: Gen. 15. 5. *Numera Stellas, si potes.* Y despues de no poder Abrahan contar tantas, le revelò el Señor, que seria tan inumerable el numero de su descendencia: Ibidem. 6. *Sic erit semen tuum.* Y siendo las almas de inocentes, que por el Bautismo, y de adultos, que por la doctrina, ò embiò luego Xavier, ò puso en el camino del Cielo mas de vn millon y docientas mil, maravillosa cosa es, que el numero de las Estrellas, que desde el principio del Mundo descubrieron las observaciones de todos los Matematicos en el Cielo, fuessen solo mil y veinte y dos, de donde se convence, que combinado el numero de las Estrellas del Cielo con el de las Estrellas de la tierra, que son las Almas, pudiesse en diez años Xavier dar de ventaja, ù de barato à todos los Astrologos por cada Estrella mil Estrellas. Pero la mas interessada en el excesso de tan grande numero, es la Virgen Maria, Madre, Señora, y Protectora de Xavier. Y Porque? Porque quando su segundo Hijo San Juan no le descubriò en la Corona mas que doze Estrellas: Apocal. 12. 1. *Et in capite ejus Corona Stellarum duodecim.* Xavier en sus descubrimientos la coronò con cien mil Estrellas por cada Estrella. Tantas vienen à ser precisamente en el mismo numero vn millon y docientas mil; esto es, por doze doze vezes cien mil. En esto, y en lo demàs, ninguna cosa deve la Madre de Dios à Xavier, sino todo quanto hizo Xavier desde el principio hasta el fin, como èl confessava, lo deve à la Madre de Dios, y suya. Y si la Aurora de su Oriente de noche, y dormido, le assistia con tanto excessivo numero de Estrellas, bien podemos esperar, que de dia, y despierto le assista con todo el Sol.

SERMON
DE SAN FRANCISCO XAVIER
ANGEL.

Posuit pedem suum dexterum super mare, sinistrum autem super terram. Apoc. 10.

§. I.

1274 YA tenemos à San Francisco Xavier, no dormido, sino despierto; no echado, sino en pie; no parado, sino andando; y con vn pie sobre el Mar, y el otro sobre la Tierra. Son estas palabras de San Juan Evangelista, mas no como de Evangelista, sino como de Profeta. Como Evangelista escriviò sola la Historia de la Vida de Christo, como Profeta historiò quantos sucessos notables avia en tiempo venidero de tener la Iglesia, y tal es el caso presente, sobre ser de nuestros tiempos. Supuse ya, y lo probarè despues, de quien habla, que es aquella persona, la qual describe enigmaticamente, pintandola con esta figura: Apocal. 10. 1. 2. *Et vidi alium Angelum descendentem de Cœlo, amictum nube, & iris in capite ejus, & facies ejus erat vt Sol, & pedes ejus tanquam columna ignis: & habebat in manu sua libellum apertum: & posuit pedem suum dextrum super Mare, sinistrum autem super terram.* Quiere dezir: Que viò baxar del Cielo vn Angel, el qual tenia los pies de fuego: y que estos dos pies servian de vasas à dos columnas de gran tamaño, en que se movia el resto del cuerpo, vestido todo, ò cubierto de vna nube: que de esta nube se levantava, ò nacia vn Sol, à quien coronava el Arco Iris: que plantò sobre el Mar el pie derecho, y puso el izquierdo sobre la tierra: y que lo que sustentava, en fin, todo este Coloso, era en pocas hojas vn libro pequeño, que tenia en la mano abierto.

1275 En el principio de esta discripcion dixo el Profeta: *Et vidi.* Y vi; porque antes de aquella vision, avia tenido, y mostrandosele otra, sin la qual no facilmente se puede entender, y fuè de este modo. Vi, dize, caer del Cielo vna Estrella, que tenia las llaves de el pozo hondo de los Abismos, que es el Infierno, con las quales le podia abrir: que del dicho pozo salian, despues de abierto, vnas tan espesas nubes de humo, y tan negras, que obscurecian al Sol: y que de entre el humo nacian innumerables langostas, de monstruosas, y horribles figuras. Sus cuerpos eran de cavallos, prevenidos de armas para la guerra; sus dientes de leones, sus colas eran de escorpiones, los semblantes de hombres, las cabelleras de mugeres, con coronas, como de oro, sobre las cabeças: y sobre todo, siendo, como eran, langostas, no talavan los campos, ni eran las yervas,

yervas, ni las plantas su sustento; sino que toda su voracidad, hambre, y veneno le empleavan en atormentar los hombres, con tal dolor, que deseavan morir, y la muerte huìa dellos.

1276 Estas son las dos visiones, tan horrenda, y temerosa la vna, como admirable, y prodigiosa la otra. Y porque la que contamos en segundo lugar, fuè la que primero sucediò, concuerdan todos los Interpretes antiguos, que estàn en ella significadas las heregias. Y los modernos, con la luz de la experiencia de los tiempos, y del orden, y hilo de la misma Historia del Apocalypsi, mas propriamente reconocen en las dichas heregias las que empezaron el siglo passado, y se continuan en el presente. La Estrella que se desprendiò del Cielo, comentan vnos, que fuè Lutero; otros, que Calvino. Calvino, porque cayò, siendo Clerigo, del primer Cielo de la Iglesia; y Lutero, porque siendo Religioso, cayò del Cielo segundo, y mas elevado, que es el de la Religion. El humo exhalado de las encendidas llamas de los Abismos, que estas Cabeças de heregias abrieron, son los errores, y dogmas impios, y abominables, que nuevamente enseñaron tan contrarios à las Leyes de Christo, y del Evangelio, como conformes al desahogo de la vida, al apetito, y sensualidad, sin freno, de la corrupta naturaleza. Con ellos obscurecieron el lumbre de la razon, y cegaron, y llevaron tràs de sì tanta parte del Mundo Septentrional, y de las Naciones del Norte, vnas hechizadas del dulce veneno del obrar libre, sin obediencia de Mandamientos, sin continencia de la carne, sin confession de culpas, sin necessidad de buenas obras: otros sugetos violentamente por armas, siguiendo à ciegas, como manadas de irracionales, la ceguedad de Principes inconstantes, cobardes, y afeminados, que por esto las langostas traìan sobre cabellos de mugeres las coronas en las cabeças: *AVE MARIA.*

Posuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram. Apocal. 10.

§. II.

1277 MAs què coherencia, ò què consequencia tiene esta tan horrenda, tan belicosa vision, y tan enemiga de Christo, y su Iglesia, con la primera, que vimos, y se siguiò inmediatamente à ella, tan diferente en todo? Gran coherencia, y gran consequencia, dizen los Expositores mejores. Como cayò en la primera vision del Cielo aquella fatal, y melancolica Estrella, que abriò el Infierno, y de sus abismos hizo que saliessen monstruos, y pestes de tan horrendas, y abominables heregias, era consequencia necessaria, que trazasse la Providencia Divina, que descendiesse del mismo Cielo el socorro verdaderamente fuerte, que detuviesse la furia, y que hiziesse cara à la audacia, y à los estragos, que los rebeldes, y apostatas de su Iglesia ivan haziendo en ella, y que confutasse, impugnasse, y confundiesse valiente, y solidamente sus errores. Assi lo hizo en el mismo tiempo Dios por medio de los Doctores Catholicos, armados de pies à cabeça, como en el Texto se describe, con el zelo, significado en el fuego; con la firmeza, y constancia de la Fè, expressada en las columnas; con la luz, y la pureza de la verdad, representada en el Sol; con el riego de doctrina llovida del Cielo, figurada en la nube; y finalmente en la corona, y victoria de este diluvio, en que el Arca de Noè, esto es, la Iglesia de Christo, se viò con tantos combates; mas segun èl prometiò, segura siempre, y salva, pintado todo en el Iris.

1278 Luego añade el Texto mismo, que el Angel del socorro, levantò la voz, como bramido de leon, al qual acompañaron con las suyas los truenos del Cielo: Apoc. 10. 3. *Et clamavit voce magna, quemadmodum cum leo rugit. Et cum clamasset, locuta sunt septem tonitrua voces suas.* Dize, que las vozes de estos truenos eran articuladas, y que hablavan: *Locuta sunt.* Porque tales fueron las vozes acompañadas de relampagos, y rayos, con que los valientes Defensores de la Fè Catholica, predicando, y escriviendo, començaron à herir luego à la ceguedad en los ojos, à confundir en los oìdos à la sordera, y à fulminar en los coraçones à la dureza, y en los entendimientos la obstinacion de los hereges: relampagos en la luz, truenos en el espanto, y rayos sin resistencia en los efectos; solo podria parecer menos propria, y menos conforme al significado la figura de la vision; pues aviendo de ser los fuertes Defensores de la Fe muchos, el Angel fuerte, que descendiò del Cielo fuè vno solo. Mas de este cuydado, ò escrupulo nos librò la misma Iglesia, declarando, que el Defensor esforçado, con que el Cielo la ayuda contra Lutero, y los otros Hereges de nuestros tiempos, fuè San Ignacio, y su Compañia. Son expressas palabras de la Sede Apostolica en las Lecciones de la Fiesta del Santo: *Ut constans fuerit omnium sensus, etiam Pontificis confirmatus oraculo, Deum, sicut alios, alijs temporibus, Sanctos viros, ita Luthero, ejusdemque temporis hæreticis, Ignatium, & institutam ab eo Societatem, obiecisse.* Todas las vezes que en la Iglesia se levanta nueva heregia, luego levanta contra ella la Divina Providencia algun nuevo Capitàn, que la impugne, y defienda la verdad de la Fè Catolica. Tales fueron contra Arrio San Athanasio, contra Pelagio San Agustin, contra Euriques San Gregorio, contra Nestorio San Cyrilo, y contra los Albigenses los grandes Patriarcas, Santo Domingo, y San Francisco, con los lucidissimos Tercios, ò Exercitos de sus Religiones Sagradas; y del mismo

mo modo, contra Lutero, y Calvino, y los otros Hereges de nuestros tiempos, siendo las heregias mas perniciosas de todas (porque las antiguas eran de entendimiento, y las modernas todas son fundadas en la carne) afirma la misma Iglesia, y manda leer en todos los Coros, que el Capitàn, que Dios levantò, fuè San Ignacio, y su Compañia: *Ignatium, & institutam ab eo Societatem.*

1279 Y aqui se deve notar vna especialidad, ò particular elegancia de la Providencia, y Sabiduria Divina, la qual, quando quiere obrar por modo mas superior, y mas admirable, no solo cura contrarios con contrarios, como la Medicina; mas con tal contrariedad à los mismos remedios, que si en la opocicion son contrarios, en la paridad sean semejantes: assi contra el pecado del arbol vedado levantò Dios el Arbol de la Cruz, y contra el veneno de las serpientes del desierto, la serpiente de Moyses. Y como entonces vencido vn arbol con otro arbol, y vnas serpientes con otra serpiente; en esta misma correspondencia fuè admirable, y glorioſa la victoria: assi despues con igual propriedad, y energia, siendo vn Heresiarca Clerigo, como Calvino; y otro Heresiarca Religioso, como Lutero: levantò Dios vn Patriarca, y vna Compañia, que fuesse de Clerigos, y Religiosos juntamente, no solo para desafrentar con ellos el Estado Clerical, y Religioso; mas para que de vno, y otro Estado vnidos formasse la Iglesia Militante vn nuevo subsidio, fiel, y fuerte, con que fortificada los resistiesse, y pudiesse combatir mas glorioſa. Son palabras segunda vez de la Iglesia misma, hablando con Dios: *Deus, qui ad majorem tui nominis gloriam propagandam, novo per Beatum Ignatium subsidio Militantem Ecclesiam roborasti.*

§. III.

1280 EN este punto, pues, està definido por la Suprema Autoridad, ni yo tengo mas que dezir, ni otro tendrà que impugnar. Pero con todo esso digo, que en aquella misma vision de el Apocalypsi, no solamente se representò el Padre, sino el Hijo; no solamente San Ignacio, sino juntamente San Francisco Xavier. Hablando de sì, y de su Eterno Padre Christo Señor nuestro, dezia: Joan. 14. 11. *Ego in Patre, & Pater in me est.* Yo soy en mi Padre, y mi Padre està en mi; y en otro lugar: *Qui videt me, videt & Patrem meum.* Quien me vè à mi, vè à mi Padre. Y esto mismo (en quanto puede lo humano compararse à lo Divino) podia dezir, hablando de sì, y de su Santo Padre Ignacio, San Francisco Xavier. Ni deve estrañar la comparacion alguno, por demasiadamente alta; pues como dize San Pablo, no aviendo en el Cielo otro ningun Padre, sino es Dios (porque en los Angeles, ni ay Padre, ni Hijo) de la Paternidad del mismo Dios en el Cielo se deriva el nombre, y semejança, que tienen los padres en la tierra con sus hijos: Ad Eph. 3. 15. *Ex quo omnis paternitas in Cœlis, & in terra nominatur.* Y puede esta semejança en los hombres subir à punto de perfeccion tan alto, que como entre el Eterno Padre, y su Vnigenito Hijo, excepta sola la distincion real, que interviene en las Personas, en entender, y querer, y en todo lo demàs ay vna perfectissima, y simplicissima vnidad; al mismo modo entre dos sugetos humanos, padre, è hijo, aya vna tal vnion, y conformidad de entendimientos, y voluntades, que siendo diferentes las personas, y estando en diferentes lugares, en todo lo demàs no sean dos espiritus, sino vno solo, y esse no dividido, sino multiplicado. Tal fuè el de Elias, y Eliseo: 4. Reg. 2. 9. *Fiat in me duplex spiritus tuus.* Y tal el de Ignacio, y Xavier. Este es vno de los mayores milagros de estos dos Santos. Mientras que viviò San Francisco Xavier, no estava aun promulgado en Oriente el Instituto de la Compañia. Y siendo sus Reglas tan diferentes de las otras Religiones, assi en el fin, como en los medios de conseguirle; governando San Ignacio en Roma, y San Francisco Xavier en la India, eran tan vniformes, y tan los mismos identicamente los dictamenes, que las Instrucciones de Xavier parecian trasladadas por las Constituciones de San Ignacio, y las Constituciones de San Ignacio por las Instrucciones de Xavier: y no por comunicacion alguna, que huviesse en esta materia en distancia de tantas mil leguas, sino por la vnion, ò vnidad de espiritu, que vivia, ò ardia en vno, y otro, como si fuessen ambos vna sola alma en dos cuerpos, vn solo entendimiento en dos almas, y vna sola voluntad en dos entendimientos. Luego no es nueva maravilla, que pudiesse dezir Xavier: *Ego in Patre, & Pater in me est.* Que èl estava en su Padre, y su Padre en èl: y que en la misma figura del Apocalypsi, como en vn espejo reciproco, se viessen ambos: *Qui videt me, videt & Patrem meum.*

1281 Mas si San Ignacio, como vimos, fuè elegido contra el Septentrion, y San Francisco Xavier para el Oriente; San Ignacio contra los Hereges, y San Francisco Xavier para los Gentiles; como se podian juntar en esta misma figura dos Missiones tan distantes, y tan diversas? Para inteligencia de estos dos misteriosos concursos, hemos de suponer vna notable razon de estado de la Providencia Divina, y es esta. En las Rebeliones de las heregias, en que los subditos de la Iglesia se levantan contra ella, no solo padece guerra la misma Iglesia, sino tambien padece ruina. La guerra, por la oposicion, y rebeldia de las armas contrarias; y la ruina, por la pèrdida de los mismos subditos rebelados, que eran miembros suyos, y partes de su misma grandeza, de la qual queda privada, y disminuìda. Y para acudir à vn daño, y à otro, què ha menester la Iglesia? Quanto al de la guerra, ha menester quien la defienda; y quanto al de la ruina, quien la restaure, y acreciente en vna parte, lo que le faltò, y se le disminuyò en la otra. Para esso, pues, fuè necessario en nuestro caso, que Dios levantasse, no solo vno, sino dos famosos Capitanes, quales fueron Ignacio, y Xavier; vno con el nombre, y obligacion de

De-

Defensor; otro con el nombre, y obligacion de Restaurador. Ignacio para defender la Iglesia en la guerra contra los Hereges del Septentrion; y Xavier para restaurar las ruinas en las Gentilidades del Oriente. Vàmos à las Escrituras.

1282 Quando los Angeles Apostatas se rebelaron en el Cielo contra Dios, que sucediò à la Iglesia Triunfante? Lo mismo que à la Militantante, guerra, y ruìna. La guerra, por la que le hizo Luzbel con sus sequazes. La ruìna, por la de las Sillas de las tres Gerarquias, que quedaron vacìas. Y como acudiò al reparo de entrambos daños la Divina Providencia? Por el mismo modo, que ivamos diziendo. Para la resistencia de la guerra eligiò vn Defensor, que fuè el Arcangel San Miguel, Capitan General de sus Exercitos: Apoc. 12. 7. *Michael, & Angeli eius præliabantur cum Dracone.* Y para la ruìna de las Sillas, eligiò por Restaurador à su proprio Hijo: que solo quien fuesse Dios, y Hombre, podia hazer hombres dignos de sentarse en las Sillas de los Angeles. Assi lo cantò David: Psal. 109. 6. *Iudicabit in nationibus, implebit ruinas.* Harà juizio en todas las Naciones, escogiendo de ellas los buenos, y de ellos henchirà, y restaurarà las ruìnas de los Angeles: *Et de bonis implevit ruinas Angelorum.* Dize Hugo Cardenal.

1283 Baxemos aora del Cielo à la tierra, y de la Iglesia Triunfante à la Militante, y veamos quan fuertemente se defiende en la guerra, y quan glorioſamente se restaura en las ruinas. Todo lo describiò admirablemente Salomòn, quando llamò à la Iglesia: Cant. 6. 9. *Pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorum acies ordinata.* Es la Iglesia Catolica escogida como el Sol, fuente de la luz, pura, y sin mancha: *Electa vt Sol.* Mas ni por esso exempta de oposicion, y de la guerra, que le hazen los eclipses, y de las ruinas de la misma luz, que en los eclipses padece. Pero està siempre armada por vn lado con el Exercito terrible, que la defiende en la guerra: *Terribilis vt castrorum acies ordinata.* Y por el otro con el reparo natural de la hermosura de la Luna, para restauracion de las ruìnas: *Pulchra vt Luna.* Yà diximos, ò nos dixo la misma Iglesia, que su Capitan Defensor contra la guerra de las heregias, era San Ignacio. Y su Exercito debaxo de la Vandera de Jesvs, puesto que con nombre solo de Compañia, es tan terrible, y formidable à los mismos Hereges, que todos los libros, que ellos escriven, como sino tuvieran otros enemigos, son contra los Jesuitas. Vn gran Capitan de los mismos Hereges, que muriò peleando contra los Catolicos de Irlanda, viendo en Evora vnos Padres de la Compañia, dixo (y puede ser que estè en este Auditorio quien lo oyo:) Si no fuera por estos, yà todos aviamos de ser vnos. Esto es quanto al Defensor de la guerra.

1284 Y quanto al restaurador de las ruìnas, Xavier, es admirable la comparacion, y semejança de la Luna: *Pulchra vt Luna.* Entre todos los Planetas solo la Luna tiene crecientes, y menguantes; mas con tal propriedad, que quanto pierde de luz por vna parte, tanto adquiere al mismo tiempo por la otra. De suerte, que quando se muestra al descubierto menguada por la parte, que la vèmos, tanto està llena, y restaurada de luz por la parte oculta, y opuesta por donde no la vèmos, y todo dentro de la esfera de su globo. El globo de la Iglesia es el del Mundo; y si en la parte, ò partes del Norte la vèmos disminuida por las ruinas, que mas en sì mismos, que en ella, causaron los Hereges en las partes remotas de nuestros ojos, quales son las del Oriente por medio de su gran Restaurador Xavier, assi que èl puso los pies allà, al primer sonido de los clarines del Evangelio, no solamente quedò igualmente crecida en la Fè de la Gentilidad, mas con excessivas ventajas.

1285 Divinamente Isaìas habla con la Iglesia, y dize: Isaì. 60. 4. *Filij tui de longè venient, & filiæ tuæ de latere surgent.* Los hijos vuestros vendràn de lexos; pero las hijas se levantaràn de vuestro lado. Y que hijas son estas, que se levantaràn del lado de la Iglesia? Y que hijos estotros, que le han de venir de lexos? Solo pudiera dezirlo con tan grande propriedad, y claridad, quien estava viendo en su tiempo lo que sucediò en los nuestros. Las hijas, que se levantaron del lado de la Iglesia, son Inglaterra, Escocia, Olanda, Dinamarca, Suecia, y las otras, que sino en todo, en parte à lo menos, estando en Europa al lado de la Iglesia Romana, y siendo Fieles, y Catolicas, y ennoblecidas con muchos Santos, siguiendo los errores de Lutero, y Calvino, y negando la obediencia à la Sede Apostolica, se revelaron contra ella, y apostatando de la vnica, y verdadera Fè, se hizieron hereticas. Y los hijos, que le vinieron de lexos son los Canaris, los Decanìs, los Malabares, los Chingalas, los Vengalas, los del Reyno de Pegù, los Malacos, los Jaos, los Abyssinos, los del Reyno de Siàn, los Malucos, los Mindanaos, los Japones, los Chinas, y Cochinchinas, y tantos otros Gentiles Orientales, nacidos, y criados en las tinieblas de la Idolatria, que alumbrados por la predicacion, y milagros de San Francisco Xavier, desde tan lexos vinieron à buscar à la Iglesia, y se hizieron sus hijos, como ella misma lo dize, orando: *Deus, qui Indiarum gentes Beati Francisci prædicatione, & miraculis Ecclesiæ tuæ aggregare voluisti.* Y si comparamos la ruìna de las hijas, que al lado se levantaron, con el numero de hijos innumerables, que de tan lexos vinieron; bien se vè con quan inmensas ventajas recuperò el Restaurador famoso de la Iglesia lo perdido. Tomàs Bocio, tan diligente examinodor de los Annales Ecclesiasticos, y computos de los tiempos, no dudò afirmar, que todos los Heresiarcas en mil, y quinientos años no robaron à la Iglesia Catolica tantas almas, quantas Xavier le adquiriò de Gentiles en diez años.

1286 Y para que no parezca equivocacion el sentido, que dimos à la palabra *Surgent*, oygamos

mos la misma palabra de boca de la misma Iglesia en el mismo caso, y en el mismo sentido. Y juntamente verèmos quan grande es la estimacion que haze ella de los Gentiles, que la Fè, y predicacion de Xavier le agregò en la India, en comparacion de los malos Christianos, que la perfidia de los Heresiarcas le quitò en el Norte: Cant. 4. 16. *Surge Aquilo, & veni Auster; perfla hortum meum, & fluaut aromata illius.* Levantate, ò Norte, y vete en buen hora de mi jardin, dize la Iglesia, y en tu lugar venga el Austro, y ventee, y sople en sus quadros, para que exalen, y corran sus aromas. En este sentido entienden el *Surge* San Gregorio Papa, San Gregorio Niseno, San Ambrosio, San Agustin, San Anselmo, Philòn Carpacio, Ruperto, Theodoreto, y Psello. De suerte, que echa fuera de su Jardin al Norte la Iglesia, y llama para el Austro, porque los vientos tambien pertenecen à la cultura de las flores, como Claudiano dixo elegantemente *Zephiro contenta colono.* Las flores del jardin de la Iglesia son, primeramente la Fè, y sobre ella todas las virtudes Christianas; y la calidad del Norte es tal, que las marchita, las seca, y quema; y por el contrario, el Austro las alienta, y fomenta, y haze crecer en hermosura, y fragrancia. Y cumo este natural influxo le comunican los vientos à aquellas tierras, y gentes, que les estàn sujetas (de donde vino à dezir San Agustin, que el Norte es la Patria propria del demonio, y de las heregias) por esso la Providencia Divina, quando el Norte se rebelò contra la Iglesia, hizo luego, que navegasse Xavier con la proa al Polo Austral, para que la luz, que perdia como Luna la Iglesia en el Norte, se le restaurasse, como se le restaurò en el Austro; y con tal ventaja, que como Plinio dixo de la Luna: Plin. lib. 2. cap. 9. *Nunc in Aquilonem elata, nunc in austros deiecta.* Oy podemos dezir nosotros con los terminos trocados: *Nunc in Aquilonem deiecta, nunc in Austros elata.*

§. IV.

1287 HEmos visto, y confirmado con la autoridad de la misma Iglesia, que San Ignacio fuè elegido por su Defensor contra la perfidia de los hereges; y San Francisco Xavier por su Restaurador en la nueva Fè de los Gentiles. Y no para diminucion de la Gloria del Padre, sino para mayor gloria suya; veamos aora en la consideracion de la misma figura del Apocalypsi, quan diferentes fueron los medios, y modos con que el hijo la restaurò, de aquellos, con que el padre la defendiò. Lo mas admirable, que se veìa en aquella figura, es, que siendo vn Gigante, ò Coloso tan grande, lo que llevava en la mano, era vn pequeño libro abierto: Apoc. 10. 2. *Et habebat in manu sua libellum apertum.* Que libro fue e este, y quan chico libro, lo verèmos despues; aora solo noto la diferencia.

1288 Las armas de los Capitanes de San Ignacio, contra los Hereges, tambien son libros, porque no permiten ellos las de la lengua: y para las plumas no bastan muros, ni bastan puertas bien cerradas. Estos Capitanes, no digo, que fueron, porque se vàn sucediendo vnos à otros continuamente, y porque pelearàn con sus inmortales armas: digo, que son los Lainez, los Salmerones, los Canisios, los Belarminos, los Vazquez, los Suarez, los Valencias, los Enriquez, los Turrianos, los Riberas, los Maldonados, los Serarios, los Solianos, los Petavios, los Theophilos, los Garnetos, los Campianos, los Beranos, los Cornelios, los Tyrinos, los Falonios, los Tyrsos, y los demàs, que fuera infinito, y està demàs el irlos nombrando. Baste dezir, que se han estampado solo de los nombres volumenes enteros. Y quantos escriviò cada vno? Algunos huvo, que passaron de veinte, y treinta grandes Tomos, que mas parece que escrivian Librerias, que libros. Y porque no mido la grandeza de los libros yo por las ojas, que lo que me admira mas, es, que siendo tantos, y tan grandes, segun la necessidad de las materias, no podian ser menores, ni menos. Mas que fulminandose todas estas valas, ò valones de papel en defensa de la Iglesia contra los Hereges del Norte, el Restaurador de la Iglesia en el Oriente aparezca con vn solo libro en la mano? *Habebat in manu sua libellum.*

1289 Descendiendo de la mano à los pies, dize el Texto, y muestra la pintura, que tenia el vno puesto sobre el Mar, y el otro sobre la tierra, Segunda, y manifiesta diferencia. San Ignacio, despues de fundada su Milicia, nunca navegò, siempre residiò en Roma, assistiendo junto à la Cabeça de la Iglesia, contra la qual, como contra Saul, mas alto que todos, lo que và desde los hombros à la cabeça, assestan las puertas del Infierno todo el peso de sus tiros, tan hereges en pensar, que pueden prevalecer contra ella, como en quererle quitar de las manos de la sucession, y las llaves, que diò Christo à San Pedro. Los Capitanes, y Soldados de la Milicia, que sobre todo se emplea en la defensa de esta verdad, tambien lo hazen, y lo hizieron sin salir de la tierra. Eran Espanoles, y escrivian en España; eran Franceses, y escrivian en Francia: eran Italianos, y escrivian en Italia: eran Alemanes, y escrivian en Alta, y Baxa Alemania: no porque sea mas facil teñir la pluma en el Mar Negro, que mojar los pies en el Oceano; ò porque ellos lo temiessen, como se dize de las Estrellas del mismo Norte: *Altos Occeani metuentes æquore tingi.* Mas porque no lo pedia la necessidad, ò conveniencia de la guerra. Con todo esso, no se puede dudar ser la guerra de Xavier tanto mas heroyca, quanto mas peligrosa, pues en la tierra se combate con hombres, y en el Mar con todos los Elementos.

1290 Mas porque razon tenia Xavier sobre el Mar el pie derecho, y el izquierdo sobre la tierra? *Dextrum pedem super mare, sinistrum autem super terram.* La question es curiosa, y las respuestas tambien. Entre los Interpretes Antiguos, An-

Andrès Ceſarienſe ; y entre los Modernos, Menochio , ſiguiendo al grande Ribera, dizen , que eſte Angel fuerte tenia el pie izquierdo ſobre la tierra , porque la avia de limpiar , y ſepultar en ella los ladrones ; y el derecho ſobre el Mar, porque le avia de limpiar tambien, y ahogar en èl los Pyratas. Mas eſte milagro aun no le haze San Franciſco Xavier ; y ſi le hiziere , ſerà mayor, que reſuſcitar tantos muertos. Pero en eſte ſentido , yo trocàra los pies , y puſiera el derecho ſobre la tierra ; porque mucho mayores ſon los latrocinios , y mas poderoſos los ladrones de tierra , que los Pyratas del Mar. Eſtos, ſi hurtan ſin licencia , los ahorcan ; y aquellos con ſus patentes, y proviſiones, tienen facultad de hurtar: y el caſtigo, que les dàn por lo que hurtaron, ſon nuevos ,y mayores poderes para hurtar mas. Dize San Anſelmo, que la tierra, como ſolida, y firme , ſignifica à los Chriſtianos , mas bien fundados en la Fè , y mas conſtantes en la virtud, à los quales por eſſo , baſta la aſſiſtencia del pie izquierdo, como menos fuerte; y que el Mar ſignifica à los Chriſtianos menos firmes en la miſma Fè, y que no tienen conſtancia , ni perſeverancia en la obſervancia de los Preceptos Divinos , ni en la enmienda de la vida, y por eſſo neceſſitan de mas fuerte aſſiſtencia , fuerça , y coaccion , qual es la del pie derecho , que los obligue, refrene , y violente à vivir como deven. Mas como vèmos , que ſon tan poco zeloſos, y tan blandos , que no hazen eſto los que tienen oficio de pie derecho, vnos, y otros ſe hallaràn deſpues à la mano izquierda. Los Politicos , que no contentos con interpretar ſu Biblia , que es el Tacito , ſe meten tambien à Interpretes de la nueſtra , dizen , que el Angel fuerte tenia el pie izquierdo ſobre la tierra , y el derecho ſobre el Mar , para enſeñar à los Principes (principalmente à los que tienen Dominios vltramarinos) que deven poner el pie derecho, eſto es , ſu mayor poder , en el Mar , ſi quieren conſervar la tierra. Y quantas hemos perdido noſotros, por no averlo hecho aſſi?

1291 Mas como todos eſtos Autores no conocian , ni ſuponian, que el Angel del Apocalipſi repreſentava à San Franciſco Xavier , por eſſo no acertaron con la verdadera razon de tener el pie izquierdo ſobre la Tierra , y el derecho ſobre el Mar , la qual darè aora. Pregunto : San Franciſco Xavier en quanto Nuncio , y Embiado Apoſtolico de Oriente , de donde ſaliò , y adonde llegò ? Saliò de Lisboa , y llegò haſta Japòn. Pues tomad vn Mapa , ò carta de marear, ponedla delante de los ojos , y vereis , que en toda eſta navegacion , y camino de mas de quatro mil leguas, llevando Xavier vn pie por Tierra , otro por Mar , ſiempre el pie que fuè por la Tierra fuè el izquierdo , y el que fuè por el Mar el derecho. La primera Tierra, que dexò, ſaliendo de Lisboa , y navegando al Sur , fuè la Coſta de Berberia , haſta Guinèa , toda à mano izquierda , y à la derecha el Mar Atlantico. De alli haſta el Cabo de Buena-Eſperança , y dando buelta al miſmo Cabo haſta el Eſtrecho de Meca , por vna , y otra parte la tierra , que era la Africa, ſiempre à mano izquierda , y à la derecha el Mar Ethiopico. Deſde aquel Eſtrecho haſta el Seno Perſico , y orilla del Rio Eufratres , à mano izquierda la Arabia Feliz , y à la derecha el Mar Arabico. Deſde la eſtrechura del miſmo Seno haſta la ribera primera del Indo , la Caramania, parte de la Perſia , à mano izquierda , y à la derecha el Mar Perſico , por nombre mas general , el Mar Eritreo. Deſde el Rio Indo comiença la tierra , à quien èl dà nombre , llamada India , y ſe eſtiende haſta llegar al Cabo de Comorin , à mano izquierda toda , y à la derecha el Mar Indico. Del Cabo de Comorin dà buelta , y corre la Contra-Coſta del Reyno de Narſinga , ò Biſnaga , haſta la margen de el Ganges , al miſmo modo à la mano izquierda , y à la derecha el Mar , ò Golfo de Bengala. Siguiendo el gran arco , que haze aquel Golfo por las Coſtas de la miſma Bengala, Pegù , y Siam, haſta el Eſtrecho de Cingapura , lo mas Auſtral de todo el Oriente , todas aquellas tierras quedan à mano izquierda, y el Mar por donde ſe navegan , que es el miſmo Golfo , à la derecha. Finalmente continuando deſpues de Malaca los Reynos de Camboja , Champa , y Cochinchina , y el vaſtiſſimo Imperio de la China , todo eſte gran pedazo de tierras quedan à mano izquierda , y el Mar, ò Mares del Oceano de China haſta el Japòn , à mano derecha. Y como en aquella vniverſal, y total derrota , que hizo Xavier deſde los poſtreros fines de Europa haſta los vltimos fines tambien de Aſſia, eſtavan las tierras , y eſtàn echadas à tan diferentes rumbos, ya de Norte à Sùr, ù de Sùr à Norte ; ya de Poniente à Levante, ù de Levante à Poniente ; ya de todos los otros vientos, y de ſus vandas, quedando ſiempre todas à la izquierda , como los miſmos Mares à la derecha, eſta es la razon natural, y demonſtracion geographica , y el ſentido literal , neceſſario , y el forçoſo es eſte , ſin ningun otro myſterio , ni otra ninguna interpretacion , porque no apareciò el Angel, que repreſentava à Xavier ; mudando , ò trocando los pies , ſino firme , y conſtantemente con el izquierdo ſiempre ſobre la tierra , y el derecho ſiempre ſobre el mar : *Poſuit pedem ſuum dextrum ſuper mare , ſiniſtrum autem ſuper terram.*

§. V.

1292 Eſtas palabras ſon , las que propuſe al principio , para cuyo entendimiento, ſin eſtàr demàs ninguno , fuè neceſſario tan largo diſcurſo. Y eſtas miſmas ſeràn el thema del Sermon preſente , y de todos los otros ocho, que en eſta Novena ſe continuan. En todos ſeguirè el miſmo aſſumpto, ò ſeguirè las miſmas piſadas de los pies de San Franciſco Xavier , dando dos paſſos ſolamente en cada dia ; vno por tierra, otro por Mar. Por tierra , diziendo lo que obrò en tierra Xavier ; por Mar , lo que obrò en el

Mar: en vno, y otro Elemento siempre maravilloso, y semejante à sì mismo. Y aunque digo, que los passos serán dos solos, no quiero dezir con esta limitacion, que los exemplos no serán algunas vezes muchos mas, conforme fuere la materia; porque mi intento es, dàr à conocer bien à este Santo, aunque està tan conocido, y tan venerado. El vso comun en estas Novenas era, contar vn solo milagro, ò vn solo exemplo muy brevemente, suponiendo en los oyentes fastidio, poco credito de su devocion, y no menor ignorancia de las excelencias del mismo Santo, de que son devotos. Yo, aunque no tengo de ser tan breve, tambien espero, que no he de causar fastidio, no solo por la gran variedad de las materias dentro del mismo assumpto, sino, y principalmente, porque no tengo de predicar, para que el Predicador sea oìdo, sino para que el Santo sea visto. Son algunos Predicadores como los Sacristanes de Aldea, que el dia de organo cubren el Altar, y Retablo de tantos ramos, que no se vè el Santo. Yo, en quien las flores con la edad, no solo estàn marchitas ya, sino secas, he de poner al Santo de tal manera à los ojos, que visto èl, èl sea el Predicador, y el Sermon sus grandes acciones, y maravillas. Dixo altamente San Ambrosio: *Prolixa laudatio est, quæ non quæritur, sed tenetur.* Aquellos loores son con mayor abundancia amplificados, que sin buscarse, se encuentran. En los loores que se buscan, ay cosas algunas vezes bien halladas, pero essas mas loan la industria, ò ventura del que las hallò. El Panegyrico de Trajano no tanto loa à Trajano, quanto à Plinio. Lo que yo dixere de Xavier, no es porque yo lo buscasse, mas porque èl lo tenia: *Quæ non quæritur, sed tenetur.* Y assi todo serà proprio del Santo, y nada ageno; y por esso mas digno de ser oìdo.

1293 Esto supuesto, por no faltar oy, quanto lo permite la brevedad del tiempo, al assumpto, començarèmos por donde San Francisco Xavier començò. Su primera accion fuè la Doctrina Christiana à los niños, y à la gente ruda. Con el pie en la tierra, verèmos la Doctrina que hazia en las Plaças, y calles de las Ciudades; con el pie en el Mar, verèmos la misma Doctrina à bordo, y en los combeses de los Navios. Los que aveis visto las mayores Cortes de Europa, avreis visto la autoridad con que salen los Nuncios Apostolicos, y el aparato de litera, carrozas, Capellanes, Gentiles-Hombres, Cocheros, Lacayos, y las otras representaciones de Embaxadores, que son del Supremo Monarca de la Iglesia, con delegacion de su poder. Mas aora vereis lo que nunca se viò en ellas, ni se imaginò. Xavier tambien era Nuncio Apostolico (lo que no callò la figura que le representava; porque *Angelus*, quiere dezir *Nuntius.*) Y con toda esta Dignidad salia el Nuncio del Oriente por las calles, y Plazas de la India, vestido de vna ropa negra, pobre, y grossera (adonde las lanas, de que vsa el vulgo, son sedas) solo, à pie, y aun muchas vezes descalço, tocando vna campanilla por su propria mano, y parando en los lugares mas publicos, dezia en vozes altas: Fieles Christianos, amigos de Jesu-Christo, embiad vuestros hijos, è hijas, esclavos, y esclavas à la Santa Doctrina por amor de Dios. A este pregon del Cielo acudia toda la tierra, grandes, y pequeños oìan las lecciones de aquel libro, que aora dirè, como prometì, quan de poco cuerpo, y quan pequeño era.

1294 El Apocalypsi de San Juan fuè escrito en Griego originalmente, en el qual idioma tiene esta palabra *Libro* tres diminutivos, que no se pueden traducir en nuestra lengua, y en la Latina se imitan, no sin alguna violencia. El primer diminutivo es, *Libellus*; el segundo, y menor, *Libellulus*; el tercero, y minimo, *Libellunculus*; y este es el que corresponde al Texto, en que se dize, que el Angel tenia en la mano vn libro abierto: *Et habebat in manu libellum apertum.* Este libro, pues, no solo pequeño, mas menor aun infimo grado, que pequeñito, es la Cartilla de la Doctrina Christiana, que San Francisco Xavier compuso, y por donde la enseñava en la India. El Evangelio, à quien Isaìas llama verbo abreviado, es el primer diminutivo, y compendio de la Escritura *Libellus.* El Catecismo comun es el segundo diminutivo, y epitome del Evangelio: *Libellulus.* La Cartilla de Xavier es el tercer diminutivo; y la abrèviatura de el Catheciſmo comun: *Libellunculus.* Porque le midiò el Santo con la capacidad de aquellos, à quien enseñava. Ni passarè en silencio vna circunstancia digna de saberse, y de no pequeña gloria de la misma Cartilla, por su Autor, y es, ser el original de la que oy se enseña en Portugal, donde vino de la India, siendo entre los diamantes, perlas, y rubies, la mas preciosa de sus piedras estimables. Llamase libro abierto: *Libellum*, ò *Libellunculum apertum.* Por dos razones, ambas mayores que el mismo libro; librillo, por la brevedad; abierto, por la claridad. Y assi como la Ciencia, y Omnipotencia Divina resplandece mas en la creacion de las cosas pequeñas, que no en las grandes; assi la ciencia, el espiritu, è ingenio de Xavier venciò aqui la contrariedad de aquellos dos estremos: *Brevis esse laboro, obscurus fio.* El libro del Apocalypsi estava cerrado con siete sellos, por obscuro; y el libro de Xavier, no cerrado, sino abierto, por claro. Los sellos del Apocalypsi ivanse abriendo vno por vno, y à cada abertura tocava vn Angel vna trompeta; por esso los sellos eran siete, los Angeles siete, y las trompetas siete. Pero nuestro Angel, siendo los mysterios de su libro mayores, que los del Apocalypsi, porque son todos los de nuestra Santa Fè, tocando su campanilla con dos dedos, se abrian tan claramente todas sus hojas, que no ay niño tan pequeño, ni avia esclavo tan bozal, que no las entendiesse.

§. VI.

§. VI.

1295 LA razon de entenderle todos es, porque hablava à todos en la lengua de todos. San Pablo dezia, que se hazia Judio con los Judios, y Gentil con los Gentiles, para ganar à los Gentiles, y à los Judios. Y Xavier en sus Doctrinas haziase Portuguès con los Portugueses, para ganarles los hijos; y Indio, ò Etiope con los Etiopes, para ganarles los Esclavos, Pintavase, ò trageavase el Apostol del Oriente de blanco, y prieto, para ganar à los blancos, como blanco; y como prieto, à los prietos. Viòlo David, puesto que no lo entendieron sus Intepretes: Psal. 18. 3. *Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam.* El dia habla, y dà lecciones al dia; y la noche habla, y enseña à la noche. Si los dias, y las noches no hablàran, no dixeran los niños de el Horno de Babilonia: Dan. 3. 71. *Benedite noctes, & Dies Domino.* Por esso añadiò despues el mismo Propheta David, que las palabras con que el dia enseña al dia, son palabras, que se oyen, y se entienden: *Non sunt loquelæ, neque sermones, quorum non audiantur voces eorum.* Mas parece que el dia avia de hablar à la noche, y no al dia, porque la noche està mas cerca, que el dia; y del mismo modo la noche avia de hablar al dia, y no à la noche, porque el dia està mas cercano à ella. Pues porquè no habla el dia à la noche, sino al dia? *Dies diei.* Y la noche, no al dia, sino à la noche? *Et nox nocti.* Porque hablan enseñando, que esso es: *Indicat scientiam.* El que enseña, y el que aprende han de ser de vn mismo color, el blanco al blanco, y el prieto al prieto, no en el rostro, sino en la lengua. Tal era la lengua de Xavier, y tales las hojas de su Cartilla, vna pagina blanca, quando enseñava à los blancos: *Dies diei eructat verbum.* Y otra pagina prieta, quando bolvia la hoja, y enseñava à los negros: Psal. 18. 3. *Et nox nocti indicat scientiam.* Y esto vniversalmente, y en todas las lenguas del Oriente se verificò en San Francisco Xavier, porque aunque Santo Thomè fuè à la India, solo las palabras de Xavier llegaron al Japon, que es el fin de la Tierra: *Et in fines orbis terræ verba eorum.*

1296 Dios al principio del Mundo dividiò el dia, y la noche; y Xavier en las Tierras, y Mares del Assia juntò otra vez la noche al dia, no solo hablando à los blancos en la lengua de Portugal, sino tambien à los negros, y de todas las demàs colores. Todas las Naciones del Oriente, de qualquier color que sean, hablan Portuguès; pero cada vna à su modo, como en el Brasil los de Angola, y los Paysanos: y Xavier què hazia, para que ellos le entendiessen? Remedaba sus lenguages con los proprios acentos: nunca mas elegante, que quando en los tiempos, en los casos, en los generos imitava sus barbarismos. Allà canta Salomòn de la Iglesia, quando dà la primera leche de doctrina à los pequeños, y à los rudos: Cant. 4. 11. *Mel, & lac sub lingua tua.* La miel, y la leche es el primer alimento, y comida de los niños: Isai. 7. 15. *Butyrum, & mel comedet.* Y porquè la Iglesia trae esta miel, y esta leche, no en la lengua, sino debaxo de la lengua? *Sub lingua tua?* Las acciones de Xavier son exposicion de muchas Escrituras, que antes de ellas no se entendian. La lengua Portuguesa en las Tierras, y Mares por donde anduvo el Santo, tiene derecho, y revès: el modo derecho es como nosotros la hablamos; y el revès, como la hablan los naturales de dichas Tierras. Y para ser Xavier mejor entendido en la doctrina que enseñava, no vsava el modo derecho de hablar la lengua, sino el revès. A los Canarinos la Canaria, à los Malayos la Malaya, à los Japones la Japona. En el Japon ay vna lengua baxa, de que vsa solo la gente vil, y de ningun modo los nobles; y de esta manera enseñava el Santo à estos, hablandoles en la lengua baxa, ò en el baxo de la lengua: *Sub lingua tua.*

1297 Mas preguntàra yo al Nuncio Apostolico, ò Padre Maestro Francisco, adonde aprendiò estas lenguas, ò estas medias lenguas? Es cierto que no en Paris, ni en su Vniversidad de Sorbona, ni en Roma, ni en Venecia, ni en Bolonia, ni en Lisboa. Pero tampoco ay duda, que solo las pudo aprender en el Cenaculo de Jerusalen, donde el Espiritu Santo descendiò, no solamente en lenguas de fuego, mas en lenguas partidas: Act. 2. 3. *Apparuerunt dispertitæ linguæ.* Y porquè eran, ò fueron, ò avian de ser partidas aquellas lenguas? Tambien aqui es San Francisco Xavier el nuevo Comentador. Eran lenguas partidas, no solo porque eran muchas lenguas, sino porque eran lenguas, y medias lenguas, *Dispertitæ linguæ*, como las que èl remedava. Medias lenguas, porque eran medio Europeas, y medio Indianas: medias lenguas, porque eran medio politicas, y medio barbaras: medias lenguas, porque eran medio Portuguesas, y medio de todas las otras Naciones, que las pronunciavan, ò las mascaban à su modo.

§. VII.

1298 YPara que se vea quan largamente repartia Dios sus gracias con los niños, que eran doctrinados con estas lenguas partidas, referirè brevemente solo dos exemplos, vno de Tierra, otro de Mar; vno de vn chiquito ya Christiano; otro de vno, que era Gentil, ò Mahometano, que aun es mas. Estando el Santo en Manapàr haziendo Doctrina, vinieron los criados de vn hombre muy principal à pedirle, que quisiesse acudir à su Señor con toda prisa, porque el demonio, apoderado dèl, le atormentava terriblemente. Y què haria Xavier? Bien entendiò, que era estratagema del enemigo, para estorvarle la Doctrina; y sin desistir, ni parar, sacò vna Cruz, que traìa sobre el pecho, diòsela à vn niño de la misma Doctrina, diziendole, que la diesse à besar al endemoniado, y que rezasse con èl el Credo. Fuè, y hizolo assi el inocente, y el demonio, con assombro de los presentes, saliò al instante, mas rabioso, como sobervio, que como enemigo, por

verse despreciado de Xavier, y no vencido por su propria persona, sino por vn niño de la Doctrina, que èl pretendia impedir.

1299 Passemos al Mar desde la Tierra, y del niño Christiano al otro, que aun no lo era. Avia muchos dias, que el Santo navegava desde Malaca à Sanchòn, haziendo siempre, como estilava, su Doctrina en todas partes; y el Combès podia competir con qualquier Plaça de qualquier Villa, porque llevava la Nao quinientas personas, Soldados, Marineros, Mercaderes, Christianos, Gentiles, Moros. Y siendo la principal Esquadra de la Vandera de las Doctrinas de Xavier los mozos de poca edad; sucediò, que vn niño de cinco años, hijo de vn Mercader Moro, cayò al Mar, sin que tuviesse noticia de tal desgracia el Santo. Tuvola del mismo Padre, entre muchas lagrimas, despues que èl llorò la muerte de su hijo por espacio de tres dias, y entonces le preguntò, si en caso de que bolviesse à vèr en aquel Navio à su hijo vivo, se bolveria Christiano? Respondiò el Moro, que si, y quedando suspenso por otros tres dias este contrato; veis aqui, que el niño aparece la mañana del dia septimo, riyendo, y brincando en el bordo del Navio por donde cayò. Preguntado donde estuvo, solo supo responder, que se acordava, que avia caìdo desde aquel lugar al Mar. Y no fuè necessario, que el Santo instasse en el cumplimiento de la promessa, porque el Padre, la Muger, y toda la Familia se le arrojaron à los pies, pidiendo el Bautismo. Llamòse el niño Francisco; y assi este resuscitado en el Mar, como el que confundiò al Demonio en la Tierra, podian cantar alternadamente el *Osana*, en el triunfo de Xavier, como los niños de Jerusalen en el triunfo de Christo.

1300 Bolviendo yo aora los ojos de estos muchachos del Assia, para ponerlos en los de nuestra America, deseàra saber qual serà la razon de no verse en ellos semejantes exemplos? De parte de los Maestros no puede ser, porque la variedad de las lenguas, y el trabajo de los que las aprenden para enseñar à estas Gentilidades, no es menor, ni menos diligente el cuydado quotidiano, con que son enseñados. Siguese luego, que es por culpa, ò desmerecimiento de los mismos discipulos, y por la ingratitud natural, con que desconocen el beneficio de la misma Doctrina. Y porque no se atribuya la diferencia à la santidad de San Francisco Xavier, sea la prueba, no de los discipulos de su Escuela, sino de otros. Vn Religioso de la Orden Serafica tenia vna Escuela en la India, en que enseñava la Doctrina Christiana à los niños Malabares, y porque los castigava à la Portuguesa, los padres Gentiles, que reputan por propria injuria el castigo que se dà à los hijos, arremetieron vn dia furiosamente à la Escuela, para matar al Maestro. Y los niños, que eran los lastimados, y los que lloravan, quando recibian el castigo, què hizieron? Saltan todos de los bancos, cercan al Maestro, y fuè tal la carga de pedradas, que llovieron sobre los padres, que los hizieron bolver mas de prisa de lo que avian venido: enseñandoles, que devian mas à aquel, de quien recibieron la Doctrina, que à los que les dieron el ser.

1301 No quiero aora comparar à estos niños Malabares con los Africanos, sino con los Romanos. Era Maestro de Escuela en Roma vn Christiano, llamado Cassiano, condenaronle à muerte por la Doctrina, y Fè de Christo, que enseñava, y que los executores fuessen los mismos discipulos con los punteros, de que vsavan, que eran de hierro. Y què harìan los Romanillos? Embistèn como vn enxambre de abexas à su Maestro con los aguijones, y fueron tantas las punçadas, que llegaron à quitarle la vida. Los Griegos, y los Romanos preciavanse de que en su comparacion eran barbaras todas las otras Naciones, y aun oy conserva el mismo dictamen Roma en aquel versecillo:

Græcis, Latinis, Barbaris.

Pregunto aora: Y quales son en estos dos casos los barbaros? Los Romanos, ò los Malabares? De hombres à hombres, tan barbaros, y tan tiranos son vnos, como otros; pero de niños à niños, los Romanos los barbaros, los ingratos, los desconocidos; y los Malabares los vrbanos, los agradecidos, los honrados, los generosos, y los dignos de ser cantados en las Georgicas Virgilianas, y en los Fastos de Ovidio.

§. VIII.

1302 BAste de Panegyrico à los niños de la Doctrina, ò à la Doctrina de los niños, y acabo con dos documentos muy necessarios para la nuestra. Què dezia la exortacion de Xavier, despues que tocava su campanilla? Fieles Christianos, embiad vuestros hijos, y hijas, esclavos, y esclavas à la Santa Doctrina, por amor de Dios. Por amor de Dios, dezia, como si pidiesse limosna; y yo digo en el Brasil, por amor de nos, so pena de condenarnos, por faltar con la Doctrina à quien devemos, y como devemos. Començando por los esclavos, y esclavas, el modo con que San Francisco Xavier començava la Doctrina, era este. Rezava primero el Padre nuestro, el Ave Maria, el Credo, y las otras Oraciones de la Cartilla, en voz alta, siguiendole, y respondiendo con las mismas vozes todos. Y luego descendiendo à cada Misterio en particular, declaravale con tales terminos, y repeticiones, que hasta los de menos capacidad hiziessen el concepto necessario de lo que avian de creer. Y al fin de cada Misterio preguntava assi: Creeis que Dios es vno solo, Criador de todas las cosas? Respondian todos: Creemos. Creeis que Dios no es vna Persona sola, sino tres, Padre, Hijo, y Espiritu Santo? Creemos. Creeis que la Persona del Hijo se hizo Hombre para redimir al Genero Humano? Creemos. Y quando respondian creemos, repetian todo lo que dezia la misma pregunta. Pregunto yo aora: Y es este el modo con que en el Brasil enseñan

ſeñan à los eſclavos los amos, ò ſus fatores, ò ſus Capellanes, ò ſus hijos? Los que ſon menos deſcuydados, quando mucho, hazen, que los eſclavos, y eſclavas bozales ſepan las Oraciones en Portuguès, no entendiendo mas lo que dizen, que los papagayos pardos de Angola, ò los verdes del Braſil. Y aſſi viven, y mueren tan Gentiles como ſe eran: declarando ellos el ſer Chriſtianos con dezir, que les puſieron ſal en la boca, y que les llamaron Pedro, ò Franciſco. Eſto es ſer Chriſtianos? Eſto es ſaber el Gentil el eſtado que dexa, y el que toma, y profeſſa de nuevo? Eſto es lo que baſta para ſalvarſe el eſclavo, ni el Señor tampoco? El eſclavo en la hora de la muerte dirà à Dios: A mi no me enſeñaron mas, que à cortar la caña, y à plantar mandioca. Y el Señor què dirà? Què, dirà, buelvo à dezir, el Señor, el Cura, el Prelado mayor? Oygan todos al que ha de juzgar à todos. Chriſto Señor nueſtro, definiendo como avian de ſalvarſe los hombres, dize à los Miniſtros de la miſma Salvacion: Matth. 28. 19. *Docete omnes gentes, baptizantes eos.* Enſeñad à todas las gentes, y bautizadlos. Primero mandò, que fueſſen enſeñados, y deſpues bautizados. Y eſta orden, à quien llama, *Ordo præcipuus*, el mayor Expoſitor de los Textos Sagrados, San Geronimo, declara el miſmo Doctor Maximo por eſtas palabras: S. Hier. ibi lib. 4. Comment. in fine. *Non enim poteſt fieri, vt corpus Baptiſmi recipiat Sacramentum, niſi ante anima Fidei receperit veritatem.* Porque de ningun modo puede ſer que reciba el cuerpo el Sacramento del Bautiſmo, ſin que el alma reciba antes la verdad de la Fè. Y ſi eſtas miſerables almas nunca recibieron, ni entendieron la verdad de la Fè, como eſtos triſtes, y negros hombres ſon verdaderamente bautizados, y como ſe pueden ellos ſalvar, ni los que eſtàn obligados debaxo de pecado mortal, y graviſſimo, de procurar ſu ſalvacion?

1303 El ſegundo punto, no menos neceſſario, pero de que menos ſe pienſa es, que San Franciſco, no ſolo dezia à los Portugueſes: Embiad los eſclavos, y eſclavas vueſtras à la ſanta Doctrina, ſino tambien vuſtros hijos, è hijas. Eſto de las hijas neceſſita de mucha atencion, y reforma en todas partes, y no ſolo entre la gente vulgar, ſino tambien en la que no es vulgo. La Doctrina, con que acoſtumbran criar las niñas las ayas, contiene dos coſas, ù dos vanidades; la primera, la nobleza grande que tienen, y de camino los defectos de los linages agenos: la ſegunda, como ſe han de tocar, y afeitar, gaſtando con el eſpejo, y con la maeſtra deſtas ceremonias toda la mañana, y haziendo eſperar al Capellàn reveſtido; quando fuera mejor en el miſmo tiempo aprender los miſterios de la Miſſa. San Franciſco Xavier tenia dedicado en la India vn dia cada ſemana para la doctrina de las madres, y las hijas, ſin entrar entonces en la Igleſia otra perſona. Mas à eſto reſponderàn nueſtras Portugueſas, que aquel cuidado del Santo ſe empleava bien, y era neceſſario entre las mugeres Gentiles, pero no con las que pueden ſer Maeſtras de lo que èl enſeñava. Aſſi lo creo, pero con ſu excepcion, porque me conſta, ſin que otro me lo aya dicho, que en alguna muy Chriſtiana familia de Portugal, y no poco iluſtre, dos hijas, no ya pequeñas, penſavan que los Angeles tenian alas, y plumas, y que el Padre Eterno era vn viejo con barbas blancas, y el Eſpiritu Santo vna Paloma. Las Matronas Romanas entienden tan al contrario eſta preſumpcion de las nueſtras, que todos los Domingos embian ſus hijas à la Caſa Profeſſa de la Compañia à aprender la Doctrina Chriſtiana, que explica vn Padre anciano, de los mas graves, en la Capilla de San Ignacio, con vna cortina pueſta por delante. Y es lo cierto, hablando de mas cerca, que en nueſtra Tierra hize yo algunas Doctrinas domeſticas en caſas de portadas bien altas, y conocì por experiencia, que es menester la Doctrina Chriſtiana tanto en los Palacios, como en las Plaças; y en los eſtrados, como en las calles. Dios nos dè ſu gracia, que es prenda de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON
DE SAN FRANCISCO XAVIER
CONFIANÇA.

Posuit pedem dextrum super mare, sinistrum autem super terram. Apoc. 10.

§. I.

1304 SVPVESTO, pues, como hemos dicho, que nuestro Xavier es aquel Angel, que viò el Evangelista Juan con vn pie en el Mar, y el otro en la Tierra; denotando su poder, y soberanìa en ambos Elementos, para favorecer à los hombres, continuarèmos verle assi expressado en varios assumptos. Y sea el primero de la Confiança, que devemos tener en èl, para que sirva de vn nuevo aliento à nuestra devocion.

1305 La mayor miseria de la vida humana (otros diràn otra) yo digo, que es, no aver en este Mundo de quien fiarse. Los amigos son como Joab con Abner, los hermanos son como Caìn con Abèl, los hijos son como Absalon con David, los casados son como Eva con Adàn, y cada vno consigo es tan traidor como el mismo Adàn, que se perdiò à sì mismo. Y si vn hombre no se puede fiar de sì, de quien se ha de fiar? De ninguno se podia fiar David mejor, que de Saùl, à quien avia servido, y honrado con la propria vida, y Saùl le tirò lanças. De nadie se podia fiar mas Salomon, que de Jeroboan, su criado, à quien avia levantado del polvo de la tierra; y Jeroboan fuè el que se rebelò contra su hijo, y de doze partes del Reyno le vsurpò las diez. De ninguno se podia fiar mas bien Sanson, que de Dalila, à quien amava, y sustentava con el sudor de su rostro; y Dalila le entregò à sus enemigos. De ninguno se podia fiar mas Christo, que de Judas, à quien avia fiado quanto avia en su casa; y de Pedro, à quien avia fiado las llaves de su proprio Reyno; y Judas le vendiò, y Pedro le negò. Por esso dize Dios por boca de Jeremias 17. 5. *Maledictus homo, qui confidit in homine.* Maldito sea el hombre, que se fia de otro hombre.

1306 O si vn hombre no se ha de fiar de otro hombre, ni de sì mismo, porque es hombre; de quien se ha de fiar? La consequencia es manifiesta, de Dios, y solo de Dios. Assi continùa el mismo Jeremias, contraponiendo esta bendicion à aquella maldicion, y esta felicidad à aquella miseria: Ibid. 7. *Benedictus vir, qui confidit in Domino, & erit Dominus fiducia ejus.* Bendito, y dichoso el hombre que confia en Dios, y Dios es su confiança, porque no tiene otra. Con esta confiança dexò Abrahan su casa, y patria, y tan fuerte, como felizmente consiguiò las promessas Divinas: Rom. 4. 20. *In repromissione Dei non hæsitavit diffidentia, sed confortatus est fide, dans gloriam Deo.* Con esta confiança se afrentava David, que le dixessen, que se amparasse de sus perseguidores debaxo de otras alas: Psal. 10. 2. 3. *In Domino confido, quomodo dicitis animæ meæ, transmigra in montem sicut passer? Quoniam peccatores intenderunt arcum, paraverunt sagittas suas in pharetra.* Con esta confiança peleò Judas Macabeo tantas batallas, y alcançò tantas victorias contra tan poderosos enemigos: 2. Mach. 25. 7. *Machabæus autem semper confidebat cum omni spe, auxilium sibi à Deo affuturum.* Con esta confiança Susana, aun siendo muger, y no solo desamparada, mas condenada de todos, solo con levantar los ojos al Cielo, y sin hablar palabra, prevaleciò contra los injustos, è infames Juezes: Dan. 13. 35. *Erat enim cor ejus fiduciam habens in Domino.* Finalmente esta confiança en Dios es vn punto de su honra, que èl defiende, tan delicada, y tan desconfiadamente, que teniendo Senaquerib, Rey de los Assirios, sitiado al Rey Ezequias en Jerusalen, porque en vn recado, que le embiò, para que se entregasse, puso vna clausula, que dezia: Y si me respondieredes, confiamos en nuestro Dios: Isai. 36. 7. *Quod si responderis mihi, in Domino Deo nostro confidimus.* Cada letra de esta propuesta le costò tanta sangre, que amanecieron degollados en aquella noche ciento y ochenta y cinco mil de los sobervios sitiadores, y Senaquerib por aquella blasfemia perdiò el Exercito, la Corona, y la vida: el Exercito, huyendo ignominiosamente; la Corona, revelandose los Vassallos; y la vida siendo muerto por sus proprios hijos.

1307 Pero adonde, direis, camina este discurso mio, sino à vna publica retractacion de quanto en estos dias aveis oìdo? Si solo de Dios se pueden fiar los hombres, y solo en Dios deven poner su confiança; y por lo contrario, no solo es imprudencia, engaño, y error, pero maldicion expressa del mismo Dios fiarse los hombres de otro hombre; y este hombre, llamado Francisco Xavier, tambien es hijo de Adàn como los otros, y com-

y compuesto del mismo barro para la fragilidad, y de la misma carne, y sangre para la desconfiança, como prepongamos con tantas trompetas, è inculcamos à todos, que en todo se fien dèl? Esta instancia mia es el argumento, con que los hereges niegan la veneracion, è intercession de los Santos, impia, blasfema, è ignorantemente, y sin verguença, constando lo contrario por todas las Escrituras Sagradas. A los amigos de Job, que tan duramente le apuraron la paciencia, les dixo Dios, que para perdonarlos, reeurriessen al mismo Job, que intercediesse por ellos: Job. 42. 8. *Ite ad servum meum Iob: Iob autem servus meus orabit pro vobis, faciem eius suscipiam.* El mismo Dios airado contra el Pueblo, dixo, que no le avia de perdonar, aunque Moyses, y Samuel lo pidiessen: *Si steterit Moyses, & Samuel coram me; non est anima mea ad populum istum.* Onias, Sumo Sacerdote, muchos años despues de muerto, fuè visto por Judas Macabèo, que orava por los Judios: Macha. 15. 12. *Oniam manus protendentem orare pro omni populo Iudæorum.* Y el mismo Onias le dixo, que Jeremias tambien difunto, hazia la misma oracion: 2. Macha. 15. 13. 14. *Hic est, qui multum orat pro populo, & sancta Civitate, Ieremias Propheta Dei.* Moyses pedia à Dios, que se acorda e de Abrahan, Isaac, y Jacob, sus siervos: Exod. cap. 32. 13. *Recordare Domine, Abraham, Isaac, & Israel servorum tuorum.* Y la Iglesia, que se acordasse de David: Ps. 131. 1. *Memento Domine David.* Y San Pedro, no solo prometiò, que se acordaria de interceder por nosotros despues de su muerte: 2. Petr. 1. 15. *Dabo operam, & frequentèr habere vos post obitum meum.* Pero aun en vida se valiò de San Juan para saber el secreto de quien era el traidor: Ioan. 13. 24. *Innuit ergo huic Simon Petrus, & dixit ei, quis est, de quo dicit?*

1308 Pues si estos Santos eran hombres, y Dios hazia tanto caso de sus merecimientos, y los hombres con la aprobacion de Dios fiavan tanto de ellos, y de su intercession, como dize el mismo Dios, maldito el hombre, que confia en otro hombre? Ier. 17. 5. *Maledictus homo, qui confidit in homine.* Porque ay grande diferencia de hombres à hombres. Los Santos son hombres, pero hombres de Dios. Assi se llaman en la Escritura, y esse nombre dieron à Elias los tres Embiados del Rey Ococias, llamandole todos, *Homo Dei*, aun aquellos à quien abrasò con fuego del Cielo en prueba de serlo, como el mismo Elias lo repitiò: 4. Reg. 1. 9. 10. 11. 12. *Si homo Dei sum, descendat ignis de cœlo.* Y quien se fia de los hombres de Dios, se fia del mismo Dios, del qual por su medio tiene confiança de alcançar lo que pretende. Dexado, pues, el engaño, ò maldicion de los que se fian de los hombres, que no son de Dios, para que veamos en el exemplo de vn solo Santo, quan seguramente se fian los Santos en Dios, y quan confiadamente se pueden los hombres fiar en los Santos, con vn pie en la tierra, y otro en el Mar, veremos en primer lugar quan ordinaria, y quan segura fuè la confiança, con que San Francisco Xavier se fiava de Dios; y en el segundo, quan extraordinaria, quan admirable, y quan segura la certeza con que los hombres se fiaron de San Francisco Xavier: *AVE MARIA.*

Posuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram. Apocal. 10.

§. II.

1309 PAra demonstracion de la grande confiança de nuestro Santo en Dios, bien bastava la que hasta aqui hemos visto embuelta en tantos casos, y tan maravillosos; mas para que aora se descubra, y manifieste mas expressa, y distintamente, y con mayor admiracion, referirè solo dos, vno con el pie en la tierra, otro en el Mar, ambos tan raros, y estupendos, que la misma tierra, y el mismo mar, que al principio estuvieron increduios con el assombro, y pasmo de lo que vieron, aun despues de visto no lo creyeron.

1310 Llegò à Malaca San Francisco Xavier al tiempo que vna grande Armada de Hacen, avendo intentado de noche ganar la Fortaleza por interpresa, bien que no lo consiguiò, quemò, con todo esso, las Naves, que en otro Puerto desviado estavan seguras, sin noticia, ni sospecha del peligro. Con la luz de la mañana se descubriò la Armada à lo largo cubierta de vanderas, y flamulas, como victoriosa. Era el General con titulo de Rey de Pedir, vn Moro tan gran Soldado en la fama, como sobervio, cruel, y enemigo del nombre Christiano, el qual aviendo tomado siete pescadores nuestros, por ellos, cortadas las orejas, y narizes, embiò vna carta, ò cartel escrito con la sangre de los mismos miserables, en que desafiava al Capitan de la Fortaleza, Simon de Melo, y se contenian en èl grandes afrentas de los Portugueses, desprecios de su Rey, y blasfemias contra Christo. Recibida la embaxada con mas risa de las bravatas, que pensamiento de vengar las injurias, solo Xavier doliendole, quanto era razon, las de Dios, y de su Ley, fuè de parecer, que en todo caso se mirasse por ella, y fueron tan vivas sus razones, que assi se resolviò. Declarada la guerra contra el Moro, tambien Dios entonces parece, que la quiso declarar contra Xavier, competiendo ambos sobre su confiança en el mismo Dios, multiplicando dificultades, ò imposibles, que parecian insuperables à toda la confiança, y Xavier perseverando en ella siempre tan constante, entera, è invencible, como si fuesse superior à todos.

Que-

1211 Quemadas las otras Naos, solo se hallaron en el Arsenal de Malaca siete fustas, y vn Catur pequeño, sin otro aparejo, que los cascos viejos, rotos, y destrozados: buena prevencion contra vna Armada de sesenta Velas, Fustas, Lanchas, y Galeotas, fuertes, y proveìdas de todo lo necessario para la navegacion, y para la guerra; y sobre todo de mucha artilleria de todo genero. Sobre esta dificultad creciò otra, que mas se puede llamar desesperacion, porque el Fator, ò Proveedor del Almacen dixo, que no avia en èl vn hilo de xarcia, ni vna vara de paño, ni estopa, ni brea, ni vn remo. Pero à todo acudiò la confiança en Dios de Xavier, repartiendo con su autoridad, y encomendando con su buena gracia el apresto de las ocho Embarcaciones à ocho hombres ricos, señores de Navios, los quales con diligencia, y trabajo, que requeria vn mes, los pusieron à la vela en cinco dias. Guarneciòlas el Capitan mayor con ciento y cinquenta Soldados, y Cabos de toda confiança, siendo los de la Armada enemiga seis mil, fuera de la chusma, todos escogidos, y entre ellos muchos Turcos, y Genizaros, y quinientos criados del Rey, de la primera nobleza, que llaman Orobalenes de la manilla de oro. De modo, que venia à tener el Enemigo para cada Navio nuestro doce Navios, assi como para cada Soldado casi quarenta Soldados. Vencida esta desproporcion, solo con dezir Xavier: Y Dios no puede mas? Partiò nuestra Armada en busca de la del Enemigo, que de proposito para otro assalto avia desaparecido. Veis aqui subitamente, sin tocar en baxìo, ni otra ocasion de peligro, ni desastre, que nuestra Capitana se và à pique. Amotinase toda la Ciudad, dizen à gritos, que bien mostrava Dios desde el principio qual avia de ser el fin de aquella empressa. Votan todos, que era temeraria, y contra el servicio de el Rey, hazese de esto vn escrito publico, que firmaron todos, pero no los Capitanes, y Soldados, los quales con valor verdaderamente Christiano, y Portuguès dixeron, que no se avian de retractar de lo que vna vez avian jurado de pelear hasta morir por la Fè de Christo; que aquellos agueros eran mas de mugeres, que de hombres; que si la Capitana se avia perdido, la gente se avia salvado, que es la que haze la guerra; y que tanto podian pelear con siete, como con ocho Navios. Todo esto eran efectos de la Oracion de Xavier, y de su confiança en Dios, el qual, aunque la apurava, no podia dexar de favorecerla. Con todo, para sossegar los animos de los que quedavan en tierra, prometiò èl, que por vn Navio perdido daria Dios dos mejores, y mayores, y en aquel mismo dia, antes que se pusiesse el Sol. La brevedad de la promessa acrecentò el alborozo, no aviendo ojos que de los terrados, y de los montes no estuviessen puestos en el mar, quando vna hora antes de ponerse el Sol aparecieron de la parte del Norte dos Velas Latinas. Supose luego que eran Fustas Portuguesas, Capitanes, y Señores de ellas, Diego, y Melchor Suarez, padre, è hijo, que las llevavan cargadas de mercaderias, sin animo de tocar en Malaca. Fuè à encontrarlas el Santo al Mar, Autor de la empressa, y ambos à pocas palabras, mas como Cavalleros, que Mercaderes, ofrecieron las personas, los Navios, y sesenta Soldados, que en ellas llevavan, para incorporarse con la Armada. Aumentada assi de Vasos, y gente, bolviò à partir segunda vez, y con la segunda bendicion de Xavier, à que èl llamava Romeria de la Santa Cruz, no dexando, con todo de picar el coraçon de los que se quedavan, aquella espina, que desguarnecida la Fortaleza del principal nervio de su Presidio, perdida la Armada, se perderia tambien ella. En quarenta y cinco dias no huvo en Malaca nuevas de sus Aventureros, aviendo passado la mayor parte de este tiempo sobre el ancora, por causa de los vientos contrarios. Mas no se descuidaron los Moros, y el demonio por medio de los hechizeros, en divulgar, que no avia venido naticia, porque no avia escapado quien la traxesse, quedando todos muertos, señalando el tiempo, y lugar de la batalla, y otras circunstancias, à que la misma prolixa tardança diò facil credito. Porque la Fè de la profecia passada, no solo se avia resfriado con el temor, pero aun se avia apagado totalmente con la tristeza. Culpavan al Capitan Mayor, por averse precipitado à vna empressa tan arriesgada, por consejo, como dezian, de vn Clerigo; que los Religiosos rezazen por su Breviario, y encomendassen à Dios à si, y al Pueblo, y se contentassen los buenos con governar las conciencias, mas no las Armas. Solo el Padre perseverava constante en su confiança en Dios, y en todos los Sermones pedia vn Padre nuestro, y vn Ave Maria por la vida, y victoria de los que ivan en la Armada: à que respondian murmurando los oyentes, que las pidiesse por las animas de aquellos, que tan sin razon avia embiado à morir. Las mugeres le llamavan homicida de sus maridos, las madres de sus hijos, y hasta el Capitan Mayor arrepentido se enfadava dèl.

§. III.

1312 SObre esta consternacion se acrecentò otra mayor, porque llegò à Malaca vna embaxada de el Rey de Binthòn, hijo del Moro Mahomet, à quien nosotros la tomamos, en la qual dezia, que estando èl apresto con vna Armada de trecientas Velas para hazer guerra al Rey de Patane, supo el destrozo de la Armada Portuguesa, y como fiel amigo del Rey de Portugal, su hermano, bolvia con aquel mismo poder à socorrer à Malaca, de la qual distava solo seis leguas, esperando la respuesta del Capitan Mayor. La respuesta fuè como de Cosario à Cosario, por los mismos filos: Que el Capitan Mayor le agradecia mucho el ofrecimiento del socorro, en cuya correspondencia tenia en aquella Fortaleza el favor, y ayuda, que siempre en ella

ella avia hallado, porque todo le sobrava para servirle, gente, armas, municiones, y bastimentos, y lo que mas importava, orden de su Rey para executarlo assi. Y quanto à la nueva que le divertia de su principal intento, supiesse que era falsa, antes esperava por horas à su Armada tan victoriosa, y entera, que le podria seguir de conserva hasta Patane. Esto se dezia en lo exterior, mas lo que todos entendian en su interior, era, que el Moro valiendose de aquella ocasion, queria recuperar lo que su padre avia perdido, ò à titulo de socorro, siendo admitido; ò quando no, à fuerça descubierta con tamaño poder, acabar de conquistar à Malaca, pues nosotros desamparandola, dezian sus moradores, la aviamos començado à entregar. Con esta consternacion yà la Armada de Hacèn no dava cuidado, temiendose mas el nuevo peligro, quanto mayor, y mas vezino. Todo era horror, todo tristeza, todo confusion, y las quexas, clamores, y desesperaciones, todas caìan sobre el pobre, ò bendito Xavier, el qual no pudiendo vencerlas con razones, orava continuamente recogido, ò acogido à su Ermita de Nuestra Señora del Monte, donde como de mas alto, descubria su confiança en Dios, lo que los demas no podian vèr. Amaneciò finalmente el dia fatal de seis de Deziembre, que cayò en Domingo, y predicando el Santo en la Matriz, estando presentes el Capitan Mayor, y toda la Ciudad, entre nueve, y diez, enmudeciò subitamente en medio del Sermon, como suspenso, y arrebatado en lo que veìa. Todos los gestos mostravan, que las cosas vistas eran grandes, y espantosas, y no cerca, sino muy lexos, retratandolo todo en sì mismo, como en vn espejo vivo. El rostro ya triste, ya alegre, ya temeroso, ya palido, ya fervoroso, ya abrasado, ya admirado, ya perplexo. Las acciones del mismo modo varias, ya apretando las manos, ya estendiendo los braços, ya caidos, mas no desmayados, ya cruzados sobre el pecho, ya apartando dèl la ropa, como si dentro ardiera al coraçon. Los ojos ya levantados al Cielo, ya clavados en vn Christo Crucificado, que estava sobre el arco de la Capilla Mayor: aora brotando gruessas, y copiosas lagrimas, aora entre suspiros, y palabras troncadas, saliendo de ellas rayos, ò saetes, que parece herian al mismo Christo. El Pueblo, viendo las figuras de este enigma, que no entendia, atonito, pasmado, y fuera de sì, y casi pensando, que tampoco estava en si el Predicador, hasta que èl, como cansado del conflicto, se inclinò vn poco sobre el Pulpito, y bolviendo à levantar la cabeça, alegre, y sossegado, acabò el Sermon con estas palabras: Demos gracias à Dios por la victoria, que aora acabò de dàr à nuestra Armada. Recemos vn Padre nuestro, y vn Ave Maria por los que murieron en la batalla. El Miercolas llegarà la nueva, y el Viernes la misma Armada.

1313 No os ha acontecido despues de vn sueño pesado, funesto, y temeroso, en que os imaginabais, ò ahogado en el Mar, ò ardiendo en el incendio, ò arrojado por el ayre de entre las puntas de vn toro, recordar subitamente, y quedar en el mismo instante descargado del peso, aliviado de la tristeza, seguro del temor, y libre de los soñados peligros? Tal quedò Malaca con las vltimas palabras del Sermon de Xavier, resucitando como de muerte à vida, de toda aquella confusion de temores, amenazas, desesperaciones, en que poco antes se considerava perdìda, condenando aora su poca Fè, y pidiendo perdon al prodigioso Autor de su seguridad, de su felicidad, y de su honra, à quien tan ingratamente, y tan sin razon acusava, y condenava. Llegò la nueva en el dia señalado, y en ella se supo, que las dos Armadas se avian encontrado en el Rio Parlès, ciento, y cinquenta leguas de Malaca, donde los Hacenos lo avian destruido, y quemado todo, y puesto en fuga al Rey: que el primer choque fuè entre las dos Capitanas, en que la nuestra se viò cubierta de dos nubes de saetas, y pelotas, que vn tiro de camello de la Fusta de Juan Suarez echò luego à pique la lancha del sobervio General Rey de Pedir, notandose, que si ambos siguieran su derrota, y no se incorporàran con nuestra Armada, ivan à caer en la de los Hacenos, que de ellos ninguno escapò con vida, ò libertad; que sus muertos eran quatro mil, y los nuestros solos quatro; que el Rey de Parlès, en reconocimiento de su libertad, se avia hecho tributario de Portugal; que entre los despojos ricos, y militares eran trecientas piezas de artilleria, tres dellas con nuestras Armas; que la batalla fuè Domingo entre nueve, y diez de la mañana. Y quando los de tierra contaron lo que en el mismo dia, y hora avia hecho, y dicho en el Sermon el Padre Xavier, añadiò el mensagero, que à èl sin duda se le devia la victoria, porque Don Francisco Deza, Cabo de nuestra Armada, passando por los Navios, solo dezia: Pelead, señores, y amigos, como Soldados de Jesus, y por su Fè, acordaos del juramento de morir, ò vencer, que hizimos en las manos del Padre Xavier; ni dudemos de la victoria, pues èl la prometiò; y aunque ausente por medio de sus oraciones le tenemos presente con nosotros.

1314 Conteстando en vn todo la verdad del suceso con la verdad de la profecia, solo esperava Malaca con ansia vèr lo que acabava de oìr, quando el Viernes señalado se aparecieron las ocho Fustas, y pequeño Catur, con quarenta y cinco de las Enemigos por popa, quedando abrasadas las demàs, por no aver quien las conduxesse, todas arrastrando las Vanderas Mahometanas, y tremolando en el tope de nuestra Capitana las Llagas de Christo. A recibir los vencedores saliò Xavier à la Playa con vna Imagen de Christo Crucificado enarbolada, y luego que pusieron los pies en tierra, les dixo: Este es el General, à quien deveis la victoria. Todos postrados en altas vozes lo confessaron assi, adorando la Sagrada Imagen, y de alli fuè llevada en triunfo à su Al-

tar, siendo tal el estruendo de la artilleria de el Mar, y de la Fortaleza, los repiques de todas las Iglesias, los aplausos, y aclamaciones de grandes, y pequeños, en que solo se oìa, viva Jesus, subiendo todo junto hasta el Cielo, que nunca allà se oyò otra musica de vozes, è instrumentos, que mas le agradasse.

§. IV.

1315 ESte fuè el famoso testimonio de la confiança de Xavier en Dios con los pies en tierra, passemos al segundo en el Mar, no menos admirable, donde en lo breve de su relacion suplirè lo largo de la passada, siendo assi, que de quantos escrivieron el caso, ninguno le reduxo à tan pocas palabras. Embarcado el Santo, y navegando del Japòn para Goa, fuè tan furiosa la tempestad, que se levantò, y fuè creciendo con la Luna nueva, que alijando al Mar todo quanto podia ser de embarazo, con consejo pocas vezes oido, se arrasaron los Castillos de proa, y popa, y hasta el Batèl, de quien en aquellos viages depende la salvacion, por causa de los aguaceros, y corrientes, por el mucho peso, y bulto que àzia en el convèz, pareciò el que fuesse antes fuera, que dentro del Navio. Amarròse por popa con dos fuertes cabos nuevos, y gruessos, quedando en èl quinze Portugueses, y Moros, que por el peligro de hazerse pedazos, no se pudieron recoger en el Navio. En cinco dias no se descubriò el Sol, ni de noche las Estrellas, para que los Pilotos pudiessen saber en que altura se hallavan, dexandose llevar por Mares no conocidos al arbitrio de las ondas, y de los vientos. Seria la media noche quando se oyò vn alarido de vozes lastimosas, cada vez mas distantes, y eran los del Batèl, que rotas las amarras, y perdido aquel flaco abrigo, mas pedian misericordia à Dios, que à los hombres socorro. Mandò, no obstante el Capitàn, por la importancia del Batel, y lastima de los que ivan en èl, siguiessen la Nao, mas apenas avia dado vn costado à los Mares, quando cayeron sobre ella con todo el peso dos sierras de agua, de que quedò casi zozobrada, y totalmente muerta, sin obedecer al governalle, faltando solo la tercera para irse à pique. A los gritos de la gente acudiò Xavier, que estava en oracion, y diziendo: O Jesu Christo, amor de mi alma, valednos, Señor, por las cinco Llagas que recibisteis por nosotros en la Cruz: En el mismo instante la Nao, medio sepultada, surgiò, y se puso en viage, y los que ya la tenian por tumba de todos, como resuscitados de muerte à vida, no acabavan de bolver en sì.

1316 Passado este grande susto, bolviò à ocupar los coraçones el dolor, y la tristeza de la perdida del Batèl, y desgracia de los que en èl estavan, no aviendo quien no los tuviesse por muertos, rezando los amigos por sus almas, solo Xavier los exortava à que confiassen en Dios, prometiendo al Capitàn, que entre ellos perdia vn sobrino, que antes de tres dias el hijo vendria à buscar à la madre, entendiendo por madre à la Nao, y por hijo al Batèl. Todos, aunque no se reian de la promessa, porque el caso era para llorar, y mirando à la braveza del Mar, solo creìan lo que amenazava su menor onda; y alguno huvo, que presistiendo en la metafora, dixo: Vendrà el hijo à mamar de la madre despues de averse le comido; otros, que si sus ojos bolviessen à ver tales hombres, se santiguarian al verlos, como si fuessen fantasmas del otro Mundo. En los dos primeros dias al amanecer, y antes de cerrar la noche, pedia el Santo, que fuessen à vèr desde las gabias, si se descubria el Batèl: cosa que executavan el Maestro, y Piloto, por no descontentar à quien tanta reverencia devian, que por esperar, ni aprehenderlo como possible. Con todo esso, Xavier entre tantas desconfianças no vacilava en la que tenia en Dios, vnas vezes diziendo, que no avia de permitir el mismo Señor, que dos Moros, que ivan en el Batèl sin Bautismo, perdiessen esta vida, y mas la eterna: otras, que èl avia prometido tres Missas à nuestra Señora de el Monte de Malaca, en cuya piedad confiava le alcançaria esta merced de su bendito Hijo; pero nada bastava para ablandar la dureza de la desesperacion humana, en que confirmava à todos la misma tempestad. Amaneciò finalmente el tercero dia, bolviò à pedir Xavier al Piloto, que mandasse registrar el Mar, à que respondiò, que en Mares tan gruessos no podia dexar de estar perdido; y quando Dios milagrosamente le salvasse, ya se quedava atràs mas de cincuenta leguas. Mas al desengaño de esta respuesta acudiò el Santo con vna instancia tan contraria, como fuè pedir, que amainassen la vela, porque ya el Batèl no podia estar lexos. Padre, replicò el Piloto, comernos ha el Mar, si quitamos aquella pequeña vela, con que surgimos. Amainaron con todo, mas viendo que la Nao peligraya, y queriendo otra vez levantar la vela, Xavier echò mano à la verga de proa, è inclinando sobre ella la cabeça por vn breve espacio, veis aqui que repentinamente grita desde la xarcia vn Grumete: Milagro, milagro, alli viene nuestro Batèl.

§. V.

1317 TOdos los ojos de la Nao corrieron à vèr el prodigioso aparecimiento, saltando en todas las lagrimas de alegria; y bolviendose à suspender del pasmo. Si entonces se imaginàra lo que se supo despues, con razon se pudiera dudar por el numero, si el Batèl era el mismo, ù otro, porque el perdido llevava quinze personas, y este traìa diez y seis. Entonces se ivan todos arrojando à los pies de Xavier, besandoselos, como à Santo, y pidiendole perdon de su poca Fè: mas el huyendo del triunfo de su confiança en Dios, se retirò à la camara de

la

la Nao, cerrandoſe por adentro. Llegòſe à bordo el Batèl, ſubieron arriba por ſus pies, y ſus manos, ſin dar miedo, como fantaſmas, los que tres dias antes avian eſtado muertos. Y advirtiendo vno de ellos, que no venia el Padre, dixo: Aun no ha ſubido el Padre? Y preguntado, que Padre, y donde avia de ſubir? Reſpondiò naturalmente, que el Padre Franciſco Xavier, el qual parece, que aun no avia ſubido del Batèl, donde venia con ellos. Aqui creciò el eſpanto, y parecia coſa de Comedia, porque los de la Nao ſabian, que ſiempre avia eſtado con ellos; y los del Batèl afirmavan, que ſiempre los avia acompañado en el Batèl: y ni vnos podian dexar de creer el dicho de tantos, ni los otros contraſtar el teſtimonio de quinze: En fin, examinado el caſo, ſe averiguò, que el Santo en el miſmo tiempo aſſiſtia en la Nao, y en el Batèl juntamente, ſiendo neceſſario aſſi, para que ni la madre, ni el hijo acabaſſen de perderſe del todo. Aora me acuerdo de vna notable circunſtancia de la hiſtoria de Malaca: quando avia de partir la Armada contra los Hacenos. Los del Armada querian, que fueſſe con ellos Xavier; los de la Ciudad no venian en que los dexaſſe; y eſtando la contienda igualmente travada, lo que el Santo reſpondiò, fuè: Señores, y amigos, yo todo ſoy de todos, y de cada vno: con tan buena voluntad irè con vnos, como me quedarè con otros: ſi me podeis partir, hazedlo; y ſino, yo os concertarè, y reſolverè. Noteſe mucho la palabra del Santo, ſi me podeis partir; porque no le pudieron partir, no le partieron; pero aora, porque èl podia, y la neceſidad lo pedia, èl ſe partiò, y todo en cada mitad: en el miſmo tiempo ſe hallò Xavier en la Nao, y Xavier en el Batèl. Solo la eloquencia de San Pedro Veronenſe pudiera ponderar el caſo. Mandò el Rey Manaſes ſerrar por medio, deſde los pies à la cabeça, al Profeta Iſaias; y dize el gran Padre: Zen. Vero. de martyr. Iſaì. *Propheta tamen egregius, & illuſtris inter reſupinatos ſectores, & pandulos, tandiù immobili, & inconcuſſo corporis duravit ſtatu, quandiù duo eſſe inciperent, qui figuras gentium cum ſuo perſecutore damnarent.* Quiere dezir: Y el inſigne, è iluſtre Profeta entre los aſſerrados-abaxo, perſeverò tanto tiempo conſtante con el cuerpo inmoble, haſta que partido vn Iſaias, quedaſſen dos · *Quandiù eſſe inciperent*: Los quales ambos condenaſſen la perfidia de los idolatras. Aſſi tambien Xavier, no otros, ſino èl ſe partiò à ſi miſmo, haſta que de vn Xavier ſe hizieſſen dos Xavieres, vno en la Nao, otro en el Batèl, para que ambos condenaſſen la poca Fè de los que no creìan el poder de ſu confiança en Dios.

1318 Los primeros que la reconocieron, fueron los dos Moros, cuyas almas devian tanto cuydado à Xavier, los quales luego ſe bautizaron; y todos los demàs confeſſavan, que en aquellos tres dias, y tres noches paſſaron tan ſeguros, y ſin cuydado, como Jonàs en el vientre de la Ballena, que no podia peligrar en la tempeſtad, y defendia al Profeta; acà el Profeta defendia el Batèl, para que no peligraſſe, ſiendo allà vn ſolo milagro continuo en la vida de Jonàs, y acà tantos milagros, no ſolo quantas eran las vidas, ſino quantas eran las ondas, que pudiendo cada vna meter el Batèl en lo profundo del Mar, como en la Nao ſe penſava, todas, por reverencia del ſagrado Piloto, ſe rebatian, y le perdonavan. Es verdad, que los del Batèl, como Jonàs, en todos aquellos tres dias no comieron: y fuè tambien coſa obſervada en el Navio, que Xavier en los miſmos tres dias no comiò bocado: tanto aſſi, que en el fin de ellos, de flaco, y debilitado, pidiò à Fernan Mendez Pinto, que iva en la Nao, lo dexaſſe recoſtar en ſu Camarote. Y porque? Reſuelven los Filoſofos, que quando Dios reproduce à vn hombre, para que al miſmo tiempo eſtè en dos lugares; bien puede comer en vna parte, ſin comer en otra; pero Xavier, porque no comia en el Batèl, no quiſo tampoco comer en la Nao, para que haſta ſu abſtinencia nos probaſſe en vna, y otra parte, que era el miſmo. Elias, quando el Pueblo perecia de hambre, tenia vn cuervo, que dos vezes al dia le llevava de comer; pero Xavier, aun eſtando muy lexos de los ſuyos, no tenia animo para comer, quando ellos ayunavan.

§. VI.

1319 MAs que diremos al dicho de que el hijo vendria à buſcar à la madre? Los Navios ſon vnos animales inanimados, que contienen en sì todos los cinco generos de la vida ſenſitiva. Allà dixo Salomòn: Prov. 30. 18. 19. *Tria ſunt difficilia mihi, viam aquilæ in cœlo, viam colubri ſuper terram, viam navis in medio mari.* Andan eſtos animales ſin pies como ſerpientes, buelan con alas como aves, ſe goviernan por la cola como pezes, traen el fremo en las ancoras, y las riendas en los cables, como cavallos, y ſus movimientos ciertos dependen del Cielo como hombres. Quando el Batèl ſe vino llegando à la Nao, mandò el Piloto, que le arrojaſſen vn cabo, y Xavier dixo, no era neceſſario, como con efecto no lo fuè, porque juraron los teſtigos, que el Batèl, eſtando el Mar tan alterado, vino derechamente à buſcar la Nao, y ſe ciñò con ella ſin cuerda, ò coſa alguna que le ataſſe, como ſi fueſſe vn becerrillo, ò vn cordero, que por inſtinto natural và à buſcar la madre, y ſe apega à ella. Y de eſte dicho, y caſo, junto con otros muchos, infiero que hizo Dios à Xavier Paſtor vniverſal de todo eſte ganado maritimo, mayor, y menor. y aſſi como el Señor dixo à San Pedro, que apacentaſſe ſus ovejas: Joan. 21. 16. 17. *Paſce oves meas*, que ſon las madres; y que apacentaſſe ſus corderos, que ſon los hijos: *Paſce agnos meos*; aſſi Xavier, ſegun eſte ſu particular oficio, y dominio, acudiò, y ſalvò la

Nao; y el Batèl, llamando à la Nao madre, y al Batèl hijo, è infundiendo en ambos casi espiritus vitales; à la madre, para que estando casi caìda, se levantasse; y al hijo, para que estando tambien lexos, saltando de monte en monte, la buscasse.

1320 El mismo Christo dize de sì: Joan. 10. 14. *Ego sum Pastor bonus, & cognosco oves meas.* Yo soy buen Pastor, y conozco mis ovejas; el qual conocimiento, segun San Agustin, y San Chrysostomo, es aquella ciencia, con que el Señor entre sus ovejas, que son los hombres, conoce quales son los predestinados, y quales los reprobos. Pero exceptuando à los individuos humanos, no ay otros, ò sean naturales, ò artificiales, que tengan tambien su genero de predestinacion con tanta propriedad, como los Navios, de los quales vnos se salvan, y otros se pierden. Luego siendo Xavier Pastor, y buen Pastor de este su ganado maritimo, no podia dexar de tener el exacto, è infalible conocimiento de los que se avian de salvar, ò perder, en que fuè mas prodigioso que ningun otro Santo. En cada viage, ò partiessen muchos Navios, ò pocos, conocia el sucesso de cada vno, distinguiendo por su nombre los que avian de llegar à salvamento, arribar, ò peligrar, y porque causa, ù desgracia: y de cada Navio, si avia de durar mucho, ò poco tiempo, y que fin avia de tener, ò acabando de viejo en el Puerto, ò hecho pedaços en algun banco, ò echado à pique en la guerra, ò comido del Mar en la tempestad: en fin la predestinacion de cada vno. De la Nao Capitana Santiago, en que partiò de Lisboa, dezian todos en frasse maritima, que en todo el Mar salado no avia palo de mejores mañas, seguro, velero, obediente al governalle; y Xavier solo se dolia, significando siempre al Governador el desastrado fin que avia de tener, como tuvo, llegando todas las otras, que eran siete, à Goa, y solo ella dando al través en la Isla de Salsete de Bazain, donde hecha pedaços, se ahogaron todos aquellos, que se apreturaron, como sucede, à quererse salvar à nado. Por el contrario, de la Nao Santa Cruz, famosa en toda la India, prometiò, que ningun peligro del Mar avia de prevalecer contra ella, y que despues de muchos años acabaria en el mismo astillero, donde avia sido fabricada. Por esta causa su dueño, que era Diego Pereira, el Embaxador con quien el Santo determinava passar à la China, nunca la quiso dar carena en Tierra, mas solo recorrerle los costados en la Mar, entendiendo, que solo en la Tierra peligrava, y en la Mar estava segura. Desta manera navegò la Nao Santa Cruz treinta años, librandose siempre de grandes peligros de tormentas, y Cosarios, hasta que passando à otro dueño, considerada su vejez, la quiso reparar. En conjuncion de grandes Mares fuè llevada al astillero, donde se assentò quietamente, y yendo la mañana siguiente los Oficiales, que avian de trabajar, segun lo ajustado, no hallaron nada, sino vn monton de huessos, concurriendo toda la Ciudad de Cochin à vèr, y admirar los muchos, y continuos milagros, con que se avia conservado entera; porque la quilla estava podrida, podridas la rueda de la proa, y popa, podridas las corvos, ò cavernas, el fondo comido del gusano, las obras muertas cadaveres, los costados desunidos, y abiertos, los clavos comidos de la herrumbre, y sin cabeça; en fin vna descomposicion Naval, compuesta de innumerables milagros.

§. VII.

1321 Y Como las profecias, y promessas de Xavier eran tan ciertas, y evidentes, por esso la confiança, que los hombres tenian en èl, casi competia con la que èl tenia en Dios, que es el segundo punto de nuestro discurso. En èl sere tan breve, como largo en el passado; mas no dudo dezir, que con exemplos igualmente admirables, y si puede ser, mas estupendos. Por la experiencia de esto vltimo era continua la emulacion, ò batalla, con que los Mercaderes procuravan embarcar, ò assegurar sus comercios en la Nao Santa Cruz, partiendo siempre sobre cargada, y casi metida en el fondo. Sucediò, pues, que saliendo vna vez de Malaca en compañia de vna Flota mercantil para Cochin, apenas avia perdido de vista el Puerto, quando advirtieron el Piloto, y Passageros, que hazia tanta agua, que seria manifiesta temeridad empeñarse en vn tan largo, y arriesgado viage, sin aliviar la carga, y descubrir por donde hazia agua, por lo qual disparando vna, y otra pieza en señal de su peligro, bolvieron otra vez arribados à Malaca. Es caso sin semejante el que aora se sigue. Quando los de la Ciudad supieron la causa, en lugar de acudir al temido naufragio, fueron tales las risadas, tales las burlas, tales las injurias, nombres, y apodos afrentosos, con que reprehendieron la cobardia, y poca Fe de los hombres, que temian perderse en la Nao Santa Cruz, à quien el Padre Francisco Xavier avia prometido, y assegurado, que nunca peligraria en la Mar; que el Piloto, Maestre, Marineros, y quantos en ella ivan, avergonçados, y corridos de lo que avian intentado, del mismo modo que arribaron, sin buscar, ni tomar agua, ni hazer diligencia alguna, tornaron à izar las velas, y proseguir su derrota à Cochin, donde llegaron con la misma agua, mas con toda la carga tan enjuta, y sin menoscabos, como si el vaso de la Nao fuera el mas bien calafateado, y embreado. Tan firme, y tan general era la confiança, que en toda la India se tenia en las palabras, y promessas de aquel Oraculo.

1322 El caso que, deshecha ya la Nave, se siguiò, aun, en mi opinion, es mas admirable. Jorge Nuñez, Patron de vna pequeña Fragata, considerando que aquella milagrosa fortuna, que la bendicion de Xavier imprimiò en todo el cuerpo de la Nao Santa Cruz, no podia dexar de permanecer impressa en las partes, y reliquias de ella, con gran fè, y confiança en el mismo Santo, tomò vna de aquellas tablas, y clavola en la popa de su Fragata, y por este modo de enxerto, como

la

la pua de vn arbol en el tronco de otro, fuè tal el dominio, que de alli en adelante experimentò sobre los Mares, y Vientos, que sin esperar à las conjunciones, que los grandes Baxeles observan, para hazerse à la vela; el buen Jorge con qualquier tiempo, y vientò, y por medio de las mismas tempestades, se hazia al Mar sin ningun miedo, como si en aquella tabla llevasse escrito vn passaporte de Dios, para que ninguna se le atrevisse. Llamavanle temerario, y loco los otros Oficiales del Arte; à quienes èl respondia, que el Mar conocia la virtud de aquella su reliquia, por la experiencia de treinta años, en que siempre la avia reverenciado. Por muchos años despues continuò el venturoso Patron sus viages por todas las Costas de la India, viendo su Fragatilla lastimosas pèrdidas, y naufragios de Naos de gran porte, pero ella siempre segura; porque en qualquiera contrariedad de los vientos, llevava siempre en aquella tabla su fortuna en popa. Finalmente, llegada ya la vltima vejez, y cansada mas de pisar, que de sulcar las ondas, aviendola sacado à la playa, para recibir nueva carena, dize la Historia, que assi como avia imitado à la Nao Santa Cruz en la vida, assi la imitò en la muerte, deshaziendose, y quedando sepultada en la tierra, la que nunca pudo sepultar el Mar. Tanto se conformò la puntualidad de Xavier, no solo con el deseo, sino con el pensamiento de su Devoto, el qual devia colgar aquella milagrosa tabla delante de los Altares del mismo Santo, como trofeo de sus victorias, y perpetuo monumento de la confiança, que en èl deven poner los hombres.

1323 No puedo dexar de juntar à este el tercero exemplo, y sea el vltimo. Era Piloto de la Nao Madre, à quien buscò el Batèl, Francisco de Aguilar, el qual discurriendo con Xavier, su milagroso passagero, sobre los peligros, y sustos de los que tomaron por oficio, y vida traerla sobre las aguas del Mar, tan dudosa, è inconstante, como los mismos vientos, le manifestò la pena, y tristeza con que vivia. Consolòle el Santo, y confirmòle en el mismo exercicio, prometiendole, que ni èl moriria en el Mar; ni Navio alguno, governado por èl, se perderia, por mayores que fuessen las tempestades, que contra èl se conjurassen. Oìdo el celestial Oraculo, quedò tan seguro el temeroso Piloto en la Fè de aquella promessa, que de alli adelante, sin reparar en que la embarcacion fuesse grande, ò pequeña; fuerte, ò flaca; bien, ò mal aparejada; ni hazer caso, si el Mar estava quieto, ò alterado; el viento prospero, ò adverso; el camino, y el fondo limpio, ò lleno de escollos, y baxìos, tan osada, y ciegamente se arrojava à los peligros del Mar, y de la Tierra, como si el nombre de Aguilar le huviesse dado alas de aguila superior à ambos Elementos. Navegando vna vez de Jonaserin à Pegù en vn Champàn, embarcacion pequeña, y propria de aquellos Mares, vieja, y mal prevenida, en compañia de otros Navios de alto bordo, se levantò vna tempestad tan furiosa, que no la pudiendo aguardar, ni resistir los Navios grandes, todos, sin escapar vno solo, ò echados à pique en lo alto, ò hechos pedaços en los baxìos, se perdieron lastimosamente. Y el Piloto Aguilar què hazia? Guiado por donde le llevava la aguja de su Fè, sentado en la popa, y governando el timon de su Champàn, como en la mas segura bonança, iva cantando. Es possible (le dezian los Marineros) que en medio de vna tormenta tan furiosa, y quando los Mares estàn sembrados de los mastiles, de las vergas, y de los otros pedaços naufragos de tantos Navios, los mas poderosos, que vimos perder delante de nuestros ojos; vos en vuestro Champancillo vais tan seguro, y cantando? Si. Respondiò intrepidamente el Piloto, porque el Padre Francisco Xavier me prometiò, que ni yo, ni embarcacion, que yo governasse, avia de perecer en el Mar: y porque es impossible faltar la palabra, y promessa de aquel grande hombre de Dios, aunque estas ondas crecieran, y subiessen hasta las Estrellas, y mi Champàn fuera de vidrio, tan seguro iria, y cantando en medio de ellas, como hasta aora lo executè al son del viento en las cuerdas, y el ruìdo de los Mares en los baxìos. Con esta respuesta se reviстieron de la Fè misma todos los compañeros, el Champàn llegò à salvamento à Pegù; y algunos Moros, que en èl ivàn, luego que pusieron los pies en Tierra, pidieron, y recibieron el agua del Bautismo.

§. VIII.

1324 SEgun veo, me parece, que todos estais admirados de la infalible certeza de las Profecias de Xavier, y de los modos extraordinarios, con que se cumplieron. Mas yo, ni me admiro de los milagros, ni de la certeza de las Profecias, que todas siendo de Dios, son igualmente infalibles: Lo que me causa singular admiracion, y espanto, es, la seguridad tan firme, que los hombres tenian en las mismas Profecias, y promessas de Xavier; gracia, que Dios no concediò à los mismos Profetas Canonicos, y de la Sagrada Escritura, siendo sus palabras de Fè. Què promessas se leen en la Sagrada Escritura, mas repetidas, y confirmadas con mayores milagros, que las de la Tierra de Promission? A cuyo viage precedieron al principio las diez plagas de Egypto, los Exercitos de Faraon ahogados en el Mar Bermejo, el passage de los hijos de Israël por el mismo Mar à pie enjuto, y tantos otros assombros de la naturaleza, y prodigios inauditos, vistos con los ojos, y palpados con las manos, y pisados con los pies: y con todo esso, los mismos que los veian, palpavan, y pisavan, creian tan poco, que avian de llegar à la Tierra de Promission, que en castigo de su incredulidad, siendo seiscientas mil las familias, las matò Dios todas en el desierto; y lo que mas es, aun al mismo Moyses le quitò la vida antes de entrar en ella. Lo mismo sucediò à las Profecias de Isaìas, de Jeremias, de Ezequiel, de Oseas, y todos los otros Profetas, ò du-

ò dudadas, ò totalmente negadas, y no creìdas. Y que las profecìas de Xavier vinieſſen finalmente à conſeguir tal autoridad, Fè, y credito con los hombres, que en medio de los mas horrendos, y formidables peligros, no vacilaſſen ellas, antes bien los deſpreciaſſen!

1325 Pongamos el mayor exemplo, y el mas natural de los caſos, que acabamos de referir. Eſtando la Barca de los Apoſtoles en medio del Mar de Tiberiades, fuè àzia ellos el Señor, que eſtava en tierra, caminando ſobre las aguas, y viendolo San Pedro, dixo: Señor, ſi ſois vos, mandadme, que yo vaya tambien ſobre las aguas haſta donde vos eſtais. Y vos, Pedro, pedis, que os manden lo que quereis? Mucho temo que no os ha de ſuceder bien eſte viage. Avida con voz de obediencia la licencia, baxò confiadamente de la Barca; pero aviendo dado algunos paſſos con toda ſeguridad, ſubitamente ſintiò que ſe iva à fondo. Gritò al Divino Maeſtro, que le ſalvaſſe; y el Señor, eſtendiendo el braçò, le aſiò de la mano, diziendo: Matth. 14. 30. *Modica fidei, quare dubitaſti?* Hombre de poca Fè, porque dudaſte? De ſuerte, como pondera San Chryſoſtomo, que al principio tuvo Fè en las palabras de Criſto, y con ella ſe arrojò al Mar; pero deſpues dudò. Y porque dudò deſpues? El miſmo Texto lo dize: *Videns verò ventum validum timuit.* Viendo, que el viento era muy fuerte, flaqueò la Fè, y temiò. Comparadme aora eſte gran Piloto con los nueſtros. Pedro, ſobre la palabra de Chriſto, y con el miſmo Chriſto delante de los ojos, viendo que el viento era fuerte, duda, teme, flaquea en la Fè, ſe vè perdido, y como dizen à la miſericordia de Dios, gritando al Señor, que le ſalve: que tanta fuerça tienen, y tanto pueden los peligros à la viſta. Pero nueſtros Pilotos, ſobre la palabra de Xavier, no preſente, ſino auſente, ò muerto, viendo, no vn viento fuerte, ſino las mas horrendas tempeſtades de todo el Mundo; viendo ſubir las ondas en montañas à las nubes, viendo ſorberſe el Mar vnos Navios enteros, y deshazer otros en pedazos; viendoſe ſolos, y cercados de naufragios agenos, no vacilavan vn punto en la Fè, no temian, no dudavan, no reconocian peligro, ni neceſſidad de recurrir otra vez al Cielo, ò al Santo; antes bien, ſin ſuſto alegres, y cantando, ſeguian ſu viage, como ſi el Mar fuera leche; los tifones viraràn la Galera; lo cerrado, y obſcuro de la luz, los truenos, y relampagos, ſerenidad.

§. IX.

1326 HE acabado mi diſcurſo, y aſſi como èl tuvo dos puntos, aſſi en dos palabras ſaco dèl dos documentos. El primero, que confiemos en Dios, como Xavier confiò en Dios: el ſegundo, que confiemos en Xavier, aſſi como los hombres confiaron en Xavier. Eſte fuè el hombre en quien ſe quebraron, y deshizieron las maldiciones, que Dios echò ſobre el hombre, que ſe confia en otro hombre: Ier. 17. 5. *Maledictus homo, qui confidit in homine.* Si confiareis en hombres, hallareis en lugar de la verdad, la mentira; en vez de la ſinceridad engaños; en paga de beneficios, ingratitudes; en correſpondencia de merecimientos, embidias; en figura de la virtud, hipocreſia; con maſcara de amiſtad, traiciones; con roſtro de benevolencia, odios; con fingimiento de loores, calumnias; con promeſſa de buenos oficios, maldades; con bandera de paz, guerra, con capa de zelo, zelos; debaxo de la voz de Jacob, robos; debaxo de los abraços de Joab, puñales; debaxo del beſo de Judas, ventas, alevoſias, priſiones, falſos teſtimonios, afrentas, eſpinas, clavos, cruz, y aun deſpues de la muerte lançadas. Eſto hazen los hombres, y eſto acontece à quien ſe fia dellos.

1327 Pero quien puſiere ſu confiança en aquel hombre, à quien Dios hizo para excepcion de todos, Franciſco Xavier, en èl hallarà el ſeguro de todos los bienes, y la excepcion de todos los males. Para las triſtezas hallarà el conſuelo, para las dificultades el conſejo, para los peligros el remedio, para los trabajos el verdadero, y fuerte ſocorro. En el Mar tendrà cierta la ſerenidad, en los vientos la obediencia, en la tierra la fertilidad, en la hambre la hartura, en la peſte la ſalud, en la guerra la paz, ò la victoria: y donde no valieren las fuerças humanas, milagros, y poderes Divinos. En las carceles, y mazmorras, rotas las cadenas; en los naufragios el puerto, en los incendios el fuego ſin quemar, en las balas el hierro ſin herir, y en las miſmas muertes, ò impedidas, ò reſuſcitadas à la vida. Para los vicios, y deudas de la paſſada, que es mas, la enmienda; para las flaquezas, è inconſtancias de la preſente la fortaleza; para las tentaciones, y aſtucias del demonio, la valeroſa reſiſtencia; para los pecados, y ſus conſequencias, la verdadera contricion, y arrepentimiento; para el arrepentimiento, y propoſitos de la virtud, la firme perſeverancia; y para el alma, en fin, quando ſe deſatare del cuerpo, el fin para que Dios la criò, que es la eterna Bienaventuranza del Cielo, adonde en las alas de la proteccion de Xavier volarà ſegura. Dios nos dè ſu Gracia, que es prenda de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON

SERMON
DE SAN FRANCISCO XAVIER
FINEZAS.

Posuit pedem dextrum super mare, sinistrum autem super terram. Apoc. 10.

§. I.

1328 EL dia de mañana es el vltimo de nuestra Novena, y tambien serà el vltimo de la vida de nuestro Santo: y el dia antes del vltimo es el dia de las Finezas. Assi guardò las suyas el amor Divino, y Humano de Christo para el dia antes del vltimo: Ioan. 13. 1. *Ante diem festum Paschæ.* Lo que diximos en todos los Discursos passados de las virtudes, milagros, excelencias de San Francisco Xavier, no fuè poco; mas lo que dexamos de dezir, es mucho mas. Y donde las cosas son tan grandes, que no tienen medida; y tantas, que no tienen numero, como nunca puede faltar la materia, assi es fuerça que falte el tiempo. Resumiendo, pues, lo que deviera ser mas largo à la brevedad de vn solo dia, verèmos en este tambien con vn pie en el Mar, otro en la tierra, entre las obras, y acciones de Xavier, empleadas todas en la conquista de la salvacion de las almas, quales fueron las de mayor finezas. *AVE MARIA.*

Posuit pedem dextrum super mare, sinistrum autem super terram. Apoc. 10.

§. II.

1329 LAs finezas de este vltimo, ò penultimo dia fueron en el infinito amante de nuestras almas las que tantas vezes, y por tantos modos oimos encarecer, puesto, que nunca bastantemente alabadas. Y para que las de Xavier fuessen finissimas, basta que veamos quan semejantes fueron à ellas; por ello en todo lo que ponderarèmos, serà Christo el Soberano original, y Xavier la copia; Xavier la exacta imitacion, y Christo el sumamente perfectissimo exemplar. Todo lo que podia inventar la Sabiduria, todo lo que podia obrar la Omnipotencia, y todo lo que podia creer, y desear el amor, es, lo que la fineza del mismo amor de Christo hizo por todos los hombres; y si en este todo quisiere estimar, y agradecer cada vno la parte, que le cabe, ò todos comprehender lo que es el todo, cada vno hallarà que hizo, y padeciò tanto por cada vno, como por todos, y todos con reciproca admiracion, que padeciò tanto por todos como por cada vno.

1330 Escriviendo San Pablo à los Romanos, dize, que el Hijo de Dios muriò por todos nosotros: Ad Rom. 8. 31. *Sed pro nobis omnibus tradidit illum.* Y escriviendo à los Galatas, dize, que el mismo Hijo de Dios muriò solo por èl: Galat. 2. 20. *Qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.* Pues si Christo muriò por todos, como muriò solo por Pablo? Y si muriò solo por Pablo, como muriò por todos? Porque essa fuè la fineza del Amor del Hijo de Dios, morir por todos los hombres en comun, y morir por cada vno en particular, y hazer padecer tanto por cada vno, como hizo, y padeciò por todos. Assi el Redemptor del Mundo, y assi à su imitacion Xavier. De tres medios vsava Xavier, para convertir las almas de los pecadores. El primero, la frequente, y fervorosa oracion para con Dios, sin cuya gracia no se pueden convertir. El segundo, las exortaciones, y razones fuertes, y solidas, fundadas en el temor del mismo Dios, y de la eternidad, con que los procurava persuadir. Y el tercero, tomando sobre sì la satisfaccion de las penas, que merecian por sus pecados. A este fin tenia vnas cadenas de hierro, armadas de agudas rosetas, con que en el caso de mayor obstinacion, se açotava cruelmente delante de ellos; y con las espaldas bañadas en sangre, atonitos de aquel espectaculo de caridad, se reducian. Esto hazia secretamente por todos, y en publico, quando no bastava, delante de los ojos de cada vno.

1331 Bolvamos aora à Christo en la Cruz, muerto por cada vno, y por todos, y oygamos

la

la declaracion, y comento de aquel estupendo mysterio. Mas quien serà el Comentador? El mejor, è igualmente estupendo, el Divinissimo Sacramento del Altar. Las palabras de la Consagracion del Cuerpo dizen: 1. Cor. 11. 24. *Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur.* Este es mi Cuerpo, que por el amor de vosotros serà entregado à los que le han de poner en vna Cruz. Las de la Consagracion de la Sangre: *Hic est Calix sanguinis mei, qui pro vobis effundetur.* Este es el Caliz de mi Sangre, que por el amor de vosotros serà derramada. Aora pregunto. Y esse Cuerpo, crucificado por nosotros, y essa Sangre, derramada por nosotros, como se nos dà en el Sacramento? Por ventura, vna parte à vno, y otra parte à otro? parece, que si. Porque Christo Señor Nuestro, despues de la Consagracion, dixo à los Apostoles: Luc. 22. 17. *Dividite inter vos.* Divididle entre vosotros. Luego se avia de dividir, y repartir; vna parte avia de caber à Pedro, otra à Juan, à Andrès otra? No. Tanto à Andrès como à Juan, como à Pedro; mas no parte, sino todo, y entero: *Non confractus, non divisus, integer accipitur.* Y porque? Porque assi como Christo en el Sacramento se dà todo à todos, assi se dà todo à cada vno: *Sic totum omnibus, quod totum singulis.* De donde se sigue, que comulgando muchos millares, ò vno solo, tanto recibe esse solo, como todos aquellos mil: *Sumit vnus, sumunt mille, quantum isti, tantum ille.*

1332 Pareceme, que estoy oyendo, y viendo à San Francisco Xavier, ò en el Japon declarando la Ley del verdadero Dios à tres mil Bonços; ò en la Costa de la Pesqueria, sirviendole de Pulpito vn arbol, predicando à cinco mil Paravas; ò en Travancòr, bautizando en vn dia à quinze mil almas, ya sin aliento en la voz, ni fuerças en los braços; ò en Cambaya, Pegù, Narsinga, y otros Reynos, y Naciones, enseñando por varios modos el camino de la salvacion à muchos millares. Y luego por otra parte disputando con vn Bracmane, catequizando vn Moro, confessando vn Christiano, ayudando à bien morir vn enfermo. Y en qual de estos lugares, ò tiempos estava mas aplicado todo Xavier? Todo con aquellos, y todo con qualquiera de estos; todo, quando con tantos mil; y todo, quando con vno solo, porque tanto se dava à vno solo, como à muchos millares: *Sumit vnus, sumunt mille, quantum isti, tantum ille.*

§. III.

1333 COmo los dos elementos de Xavier eran el Mar, y la tierra; assi le puso Christo en sì mismo dos exemplares de esta fineza, en que le avia de imitar, vno en la tierra, otro en el Mar: en la tierra la parabola del Pastor, que buscò la oveja perdida: y en el Mar la del Mercader, que buscava perlas, que es mercaduria maritima. Que hombre ay, dize Christo: Luc. 15. 4. *Quis ex vobis homo.* El qual, si de cien ovejas perdiò vna, no dexe en el desierto las noventa y nueve, y vaya à buscar la perdida? Antes, replica San Pedro Chrysologo, no ay hombre, que tal cosa haga; de donde se infiere, que este Pastor no es Pastor de la tierra, sino del Cielo; y este Hombre no es solo Hombre, sino Hombre, y Dios: Chrisolog. serm. 168. *Ergo non terrenus iste Pastor, sed cœlestis.* Y en que se funda vna consequencia tan alta, y tan notable? Explicarè al Doctor mas delicado, con el mas profundo, y al Chrysologo con Tertuliano. Si este Pastor fuera como los otros Pastores, se compusiera con la perdida, siendo de vna sola oveja. Jacob tan famoso Pastor, teniendo su rebaño en peligro, por el miedo de Esaù, le dividiò en tres partes, diziendo; si se perdiere vna parte, salvarseha la otra: Gen. 32. 8. *Si percusserit vnam turmam, salvabitur alia.* Mas este Pastor, ni vna sola oveja consintiò, que se perdiesse, y no se salvasse. Si fuera hombre como los otros, dize Tertuliano, amàra, y estimàra vna oveja como vna, mas este amò, y estimò tanto vna como todo el rebaño: Tertul. lib. de pœnit. cap. 8. *Vna Pastoris ovicula, sed grex vna charior non erat.* Si fuera como los otros hombres, sintiera la perdida con la diferencia de noventa y nueve salvas la vna perdida; mas este sintiò tanto perder vna, como si las perdiera todas: *Vna illa requiritur, pro omnibus desideratur.* Y quien ama tanto vna oveja, como todo el rebaño; y siente tanto perder vna, como si las perdiera todas; bien se infiere, que no es Pastor como los otros Pastores, ni hombre como los otros hombres, sino hombre, y juntamente Dios, como Christo: *Non terrenus Pastor iste, sed cœlestis.*

1334 Passemos de la tierra al Mar, del Pastor al Mercader, y de las ovejas à las perlas. El negocio de la salvacion, dize Christo, es semejante à vn Mercader, que buscava perlas, y hallando vna preciosa, la comprò, dando por ella quanto tenia: Matth. 13. 46. *Inventa vna pretiosa margarita, vendidit omnia, quæ habuit, & emit eam.* Pues si este Mercader buscava, no vna, sino muchas perlas: *Quærenti bonas margaritas.* Porque dà todo su caudal por vna sola? Si dixera, que esta era mas preciosa, que todas, clara era la razon del mayor empeño; mas el Texto no dize, que era mas preciosa, sino preciosa solamente: *Inventa vna pretiosa.* Luego, si el precio de su caudal era igual à muchas, como le dà todo por vna? *Dedit omnia sua, & emit eam?* Porque este Mercader, como dizen todos los Santos, era Christo; las perlas, como las ovejas del Pastor, eran las almas; y comparado el numero con el precio, tanto empleo hazia Christo en vna, como en todas, y en todas como en vna. Por esso el mismo Señor, llamando vniversalmente à todos: Matth. 11. 28. *Venite ad me omnes.* Vnas vezes llamava à vn solo Zaqueo, y otras à vn solo Matheo, teniendo por tan bien empleado el precio en todos, como en vno solo, y en vno solo como en todos.

Pon-

1335 Pongamos aora los ojos en Xavier en el Mar, y en la Tierra. En la Tierra sus peregrinaciones, eran buscando las almas de todo el Oriente; y tal vez se embarcò solo, como ayer vimos, para convertir vn Soldado: En el Mar sus navegaciones eran tambien para la conversion de todos; y tal vez, dexando la derrota dèl Mar, saltò en tierra, solo para convertir vn Judio, tan enemigo de Christo, como suyo. En vn solo hombre juntò el mismo Santo estos dos exemplos; porque para sacar de mal estado vn Piloto, se embarcò con èl, y porque no le pudo convertir en el Mar, se bolviò à adesembarcar con èl, para convertirle, como le convirtiò en la Tierra. Assi como buen Pastor, dexava las noventa y nueve ovejas, por no perder vna sola. Y assi como buen Mercader, pudiendo comprar muchas perlas, empleava todo el caudal en vna sola perla.

1336 Y para que este modo de estimar tanto vna alma como todas, no parezca encarecimiento aparente, y no fineza verdadera, y solida, veamos la verdad della en todo el rigor de la Theologia, y de la Fè, y como es fundada en las acciones del mismo Christo, à quien Xavier và siempre siguiendo, è imitando en las suyas. Los fines del Altissimo Misterio de la Redempcion fueron dos, assi como avian sido dos efectos, y defectos, que causò en el genero humano el pecado de Adan. Adàn fuè criado en gracia, y à la Imagen, y semejança de Dios; y por el pecado, perdiendo la gracia, quedò cautivo del demonio; y afeando la imagen de Dios, de hermosissima, que era, quedò en èl disforme, y semejante à los brutos. Para reparo, pues, de estos dos defectos se hizo el Hijo de Dios Hombre, y vino al Mundo: lo primero, para rescatar al hombre del cautiverio del demonio: lo segundo, para reformar en èl la imagen de Dios, afeada, y disforme, y reducirla à su primera hermosura. Assi lo canta la Iglesia.

Nascente qui mundo faber
Imaginem vultus tui
Tradens Adamo, nobilem
Limo jugasti spiritum.
Cum livor, & fraus dæmonis
Fœdasset humanum genus:
Tu carne amictus perditam
Formam reformas artifex.

Dominicæ 2. post Pascha.

Este era el estado de todas las almas cautivas por el cautiverio del pecado, y disformes, por la deformidad de la imagen. Considerandolas, pues, Xavier redimidas del cautiverio, y reformadas en la imagen por Christo; assi en el precio de la Redempcion, como en el reparo de la imagen, veia claramente, que tan preciosas, y tan hermosas eran todas como vna, y vna como todas. Tan preciosas todas como vna, y vna como todas, quanto al precio; porque siendo el precio de la Sangre del Redemptor infinito, no se podia dar mas à todos, ni menos à cada vno. Y tan hermosas todas como vna, y vna como todas, quanto à la representacion de la imagen; porque siendo la imagen de Dios, ni à todas se devia mayor estimacion por el numero, ni menor à cada vna por la materia.

1337 Pongamos el exemplo en vna Imagen de Christo. Esta imagen puede ser de oro, ù de plomo, ù de marfil, ù de evano, ù de marmol, ù de barro. Y tales eran los estados, y diferencias de las Naciones, y personas, à quien Xavier predicava. Vnos eran como de oro, Principes, è Ilustres; otros como de Plomo, en frasse de la India, casta baxa; vnos como de marfil, blancos como los Portugueses; otros como de evano, negros como los Ethiopes; vnos como de marmol, fuertes, y constantes, como los Japones; otros como de barro, flacos, y mudables, como los de Tolo. Mas como en todos se representava la Imagen de Dios, reformada por Christo, tanto estimava, y amava el Santo à vnos como à otros, y tanto à cada vno como à todos, y à todos como à cada vno.

§. IV.

1338 Esta hermosura de las almas, en quanto Imagenes de Dios (para el amor) y este precio infinito, en quanto rescatadas (para la estimacion) fueron los dos motivos, è incentivos generales, con que el alma de Xavier, en todo lo que hizo, y padeciò por las agenas, obrò siempre tan fina, y heroycamente, como de quien era. Mas siendo la misma fineza tan fina, avrà, por ventura, alguna circunstancia, que avn la afirme mas? Pues esto es lo que và buscando, è inquiriendo nuestro discurso. Lo que él me ofrece es la del tiempo en la continuacion, y perpetuidad; y la del zelo ardiente, que en la misma continuacion, como sucede à los afectos humanos, no se resfriava, ò remitia; antes creciendo siempre àzia la sed de la salvacion de las mismas almas, no solo mayor, y mas intensa, pero verdaderamente insaciable. Y para que hablemos en este punto tan relevante con orden, y con distincion; digo, que fuè insaciable en la vida, insaciable en la muerte, y hasta despues de la muerte insaciable, llevando siempre delante el soberano exemplar.

1339 El tiempo de la Sagrada Humanidad de Christo, mientras anduvo en carne mortal, se llama propriamente camino, porque solo en aquel tiempo, como hablan los Theologos, fuè viador, condicion necessaria para merecer. Dize, pues, David, que el Verbo Divino Encarnado, ò encarnando, se alborazò grandemente, para correr este camino, ò passar esta carrera con passos de Gigante: Psalm. 18. 6. *Exultavit vt gigas ad currendam viam.* Y el mismo Señor, por boca del mismo Profeta, dize, que la corriò con sed: Psalm. 61. 5. *Cucurri in siti.* Si preguntaremos aora, que sed era esta de Christo? Responde San Agustin, que era vna gran sed de la salvacion de las almas, aun de los mismos, que le mataron: *Illi interficiebant, ego eos sitiebam; illi honorem meum*

meum cogitaverunt repellere, ego eos in corpus meum sitiebam trajicere. En los primeros treinta años estuvo parada la carrera, pero assi como en todo aquel tiempo crecia Christo en la edad, como en la sabiduria, y en la gracia delante de Dios, y de los hombres; assi crecia inmensamente en la misma sed de salvarlos. Llegados, en fin, los tres años siguientes, destinados por la Divina Providencia para esta Celestial empressa; creo, que no serà desagradable à la devocion, y curiosidad de los que me oyen, vèr distinta, y ordenadamente lo que Christo corriò en cada año.

1340 En el primero saliò de Nazareth à Cafarnaum, de Cafarnaum à Jerusalèn, de Jerusalèn à Galilea, de Galilea à Samaria, de Samaria à la Ciudad de Canà, de Canà à Cafarnaum, de Cafarnaum al desierto, del desierto à las Playas de Tiberiades, de alli à Genezareth, de Genezareth, otra vez al Mar, y del Mar otra vez à Cafarnaum. En todos estos caminos, y lugares predicando, haziendo milagros, curando enfermos, lançando demonios de los cuerpos, resucitando la hija del Archisinagogo, limpiando el Templo de los que en èl negociavan, llamando à Pedro, y Andrès, à Juan, y Diego, y poco despues à Matheo, Publicano; convirtiendo nominadamente à Nathanael, a Nicodemus, y à la Samaritana, con todo su Pueblo, corriendo siempre con sed de salvar mas almas: *Cucurri in siti.*

1341 En el segundo año passò à Jerusalèn, de Jerusalèn al Monte, que despues se llamò *Mons Christi*, el mas alto de toda aquella Region; del Monte à Cafarnaum, de Cafarnaum à la Ciudad de Nain, de Nain al Mar de Galilea, del Mar al desierto, del desierto otra vez al mismo Mar, en vna grande tempestad, parte pisando sobre las ondas, y parte navegando, despues de amansado, hasta Genezareth, y de Genezareth otra vez al desierto, no dando passo sin nuevos milagros, y nueva doctrina. Entonces publicò, y promulgò la nueva Ley del Evangelio, y de la Gracia, reformando la de Moyses, reduciendo el Matrimonio à su primera vnidad, enmendando los abusos del adulterio, estableciendo el amor de los enemigos, aconsejando, aun que no mandando, la continencia, resuscitando al hijo de la viuda, aceptando, alabando, y defendiendo la penitencia de la Magdalena, perdonandola los pecados, convirtiendo à Simon Leproso, al Centurion, à su criado, al Regulo, y toda su familia, corriendo siempre con la misma sed de las almas: *Cucurri in siti.*

1342 En el tercero año, de Cafarnaum caminò à las partes de Tyro, à Galilea, de Galilea à Bethsaida, de Bethsaida à Cesarea de Philipo, de Cesarea al Tabòr, del Tabòr à Cafarnaum por Galilea, de Cafarnaum à Decapolis, de Decapolis à Jerusalèn, de Jerusalèn à Jericò, de Jericò à Betharaba: no aviendo en toda Judea, y Galilea, Villa, Lugar, ò Aldea, que el Divino Maestro no alumbrasse con los rayos de su doctrina, y no santificasse con las huellas de sus Sacratissimos pies: prometiendo el Cielo, y amenazando el Infierno (dos puntos, de que no se habla palabra en la Ley Vieja) enseñando las ignorancias de los Letrados de la Ley, reprehendiendo las hypocresias de los Escribas, y Fariseos, y no perdonando à las maldades, y malicias de Herodes, convirtiendo à la Cananea, y à la hija, y à otra muger de la misma Phenicia, que ocultamente quiso robar la salud à Christo, tocandole la vltima orla de las Vestiduras; y el Ciego de su nacimiento, y el Paralitico de la Piscina, y à Zaqueo, Principe de los Publicanos, con toda su casa, è infinitos otros, en todos los tres años, que por no texer historia particular, se embuelven en la generalidad de las turbas, corriendo siempre, y cada vez con mas insaciable sed: *Cucurri in siti.*

1343 San Agustin, considerando lo insaciable de esta sed, habla con el mismo Christo, y dize assi: Y bien, Señor, nosotros no vemos el infinito concurso, con que las gentes os siguen, tan elevadas en vos, y tan olvidadas de sì, que para no morir de hambre en el camino, os fuè necessario dar de comer milagrosamente à quatro mil en vn desierto, y en otro à cinco mil? No vemos, que no solo en las calles, sino en las Plaças, os cercan, y aprietan de tal suerte, que no podeis dar passo? Lucæ 8. 45. *Turbæ te comprimunt.* No vemos, que todos, vnos sobre otros, para participar de vuestra infinita virtud, procuran tocar, à lo menos, vn hilo de vuestras ropas? Lucæ 6. 19. *Omnis turba quærebat eum tangere, quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes.* No vemos, que las acusaciones de vuestros enemigos no son otras, sino que todo el Mundo se và en pos de vos? Joan. 12. 19. *Totus mundus abijt post eum.* Porque, pues, no bastarà todo esto para retardar vn poco la prisa, con que correis; y moderar el ardor de la sed, en que os abrasais? *Cucurri in siti.* Assi dize, y pudiera dezir mucho mas Agustino; mas estos argumentos, y objeciones, y otras muchas, que se pudieran deduzir, todas pruevan, y confirman con evidencia, que la sed de las almas, con que el Redemptor de ellas solicitava su salvacion, sin descansar dia, y noche, en el Mar, y en la Tierra, caminando, predicando, y ganandolas con beneficios, y milagros, fuè sed, como deziamos, en toda su vida insaciable.

§. V.

1344 SI aora huviessemos de suguir los passos de Xavier, con que èl imitò la misma sed, y la misma carrera, puesto que no la podia igualar: *Sequiturque Patrem non passibus æquis.* No solo seria digression muy dilatada, y no necessaria, despues de aver dicho tanto en este genero mismo; mas por no quebrar el hilo del discurso en esta fineza, es fuerça referir, corriendo, lo que baste, para prueva de ella.

Quando

Quando San Francisco Xavier, partiendo de Mozambique para la India, saliò à tierra en la Isla de Zocotora, habitada de gente, Cafres en el color, Mahometanos en la creencia, y en el nombre muchos de ellos Christianos; lo que le persuadia su ferviente deseo de la salvacion de aquellas pobres almas, describe en la Historia general Portuguesa el famoso Escritor de su Vida por estas palabras: Lucen. lib. 1. cap. 12. Como los que han padecido grande sed caminando por lugares desiertos, se arrojan à vezes, y echan de bruzes sobre las primeras aguas (qualesquiera, que ellas sean) no esperando las fuentes, y rios mas dulces, y claros, que estàn mas adelante; assi llevò en este passo al Padre Maestro Francisco Xavier su ardiente zelo de la salvacion de las almas. De suerte, que casi olvidado de las que en todo el Oriente le esperavan, pedia muy de veras al Governador le dexasse en Zocotora. Pero passando à la India (porque no permitia otra diversion su derrota) y corriendo muchas vezes lo interior, y maritimo de aquellas Costas, haziendo innumerables Christianos, no bastò à mitigarle la sed todo quanto en ellas abraçan con sus corrientes el Indo, y el Ganges. En Malaca, donde venciò los calores de la Linea Equinoccial el que ardia en su pecho, quanto mas eran las almas, que convertia, tanto mayores eran los excessos, con que le apretava el deseo de bañar à las otras con las aguas del Bautismo. En la grande Isla de Amboino, y en las otras vezinas, y remotas, el yelo natural, con que los coraçones de los barbaros estavan endurecidos, parece, que pudiera resfriar al mismo fuego: pero como si obrasse por modo de antiparistasis, le encendia mas, siempre predicando, siempre convirtiendo, siempre bautizando inocentes, y adultos en Pueblos, y Naciones enteras. Llegado al Japòn, cuyas almas, como mas politicas, mas sabias, y mas capazes de recibir la Fè, y defenderla constantemente; aqui se le abrasavan mas las entrañas, y se le confirmò la hydropesia.

1345 Pero assi como Agustino se admirava de la sed de Christo, no se satisfaciendo de los que à millares le seguian; què diremos nosotros de lo que avemos oìdo, que las Naciones, assi politicas, como barbaras, no solo à millares, sino à millones seguian, oìan, y se convertian à la predicacion de Xavier? Lo que en aquel Pueblo ingrato raras vezes sucedia al mismo Hijo de Dios. Què sed, pues, era esta tan insaciable? Era sed de las almas, mas no sed solo del alma, sino mucho mas del cuerpo, que tanto trabajava, y se fatigava por ellas. Notable sed, la que David describe, ò supone, hablando assi con Dios: Psal. 62. 2. *Sitivit in te anima mea, quàm multipliciter tibi caro mea.* Mi alma, Señor, tuvo sed en vos; mas mi cuerpo la tuvo para vos de tantos modos, que solo los sè admirar: *Quam multipliciter.* Nota San Agustin, ponderando aquel *Tibi*, que los hombres generalmente todos andan, no viviendo, sino muriendo de sed, y de muchas sedes, mas todas para sì, y no para Dios: *Videte quàm bonum hic est, sitivi tibi; sunt enim multi, qui sitiunt, sed non Deo.* Xavier tenia mas sed, y mas sedes, que todos, pero todas para Dios, y ninguna para sì. Y porquè dize, que estas muchas sedes eran de su cuerpo, y no de su alma? *Quàm multipliciter tibi caro mea.* Porque la sed del alma es el deseo, que siempre era vno; las sedes del cuerpo, dize el mismo San Agustin, eran los trabajos: *Quàm multipliciter laborat, tàm multipliciter sitit, quàm multipliciter fatigatur, tàm multipliciter sitit.* La sed del alma de Xavier era siempre vna, y la misma de salvar las almas. Las sedes de su cuerpo eran tantas, tan varias, tan multiplicadas, como los trabajos, y fatigas, que por ellas padecia. Los caminos sedes, las navegaciones sedes, las tempestades sedes, las contradiciones, y persecuciones, sedes; las predicaciones, las disputas, las conversaciones particulares, sedes; sedes las oraciones, sedes las lagrimas, sedes los sacrificios, sedes las penitencias, sedes las vigilias, sedes los ayunos, sedes las hambres, y hasta las sedes sedes. Y tal fuè la sed de las almas en Xavier insaciable en la vida.

§. VI.

1346 Sigue se la sed insaciable en la muerte, y como esta es execucion de vn instante, serà brevissima su consideracion. Muriò Christo en la Cruz, y quien le matò? Porquè no pudo matar la sed, la sed le matò? Pensamos, que la Cruz es la que le matò, y no fuè la Cruz, sino la sed. Por esso en la Cruz, quando dixo: *Sitio*, tengo sed, añadiò: *Consummatum est*, diziendo, que su vida estava acabada; y assi lo declarò el Evangelista: Joan. 19. 28. & 30. *Et inclinato capite, tradidit spiritum.* Oygamos à Drogòn Hostiense. Este Autor, tan docto, como pio, sobre la palabra *Sitio* haze dos preguntas à Christo. La primera, què sed es la suya? *Quid sitis?* La segunda, porquè se quexa de la sed, y no de la Cruz? *De Cruce siles, & re siti clamas?* A la primera responde el Señor, que su sed es de nuestra salvacion: *Sitio vestram salutem.* Y à la segunda, que mas le atormenta el cuydado de nuestras almas, que los tormentos de su cuerpo: *Plus animarum vestrarum, quàm corporis mei cruciatio me tenet.*

1347 Assi muriò de sed de las almas el Señor, que muriendo les abriò las puertas de la salvacion. Y no acabò menos abrasado, y menos muerto de sed su grande imitador. La propriedad no puede ser mas propria. Partiò Xavier del Japòn para la China, à cuya vista le trasladò Dios para la eterna. Y con què motivo hizo este viage, que aun entonces no sabìa que era el vltimo? Dize su historia, que aviendo entendido en el Japòn, que las sectas, supersticiones, y ritos, que en èl se seguian, todos avian dimanado de la China, su intento fuè, ir à reconocer las fuentes originales de aquella ceguedad, y los fundamentos, con que avian echado tan profundas, y dilatadas raizes los mismos errores, para que examinados allà mas interiormente, los refutasse, y convencisse

primero; y donde avia salido la mentira, viesse tambien la verdad, y fuesse por esso mejor recibida de los Discipulos, despues de estàr desengañados los Maestros. Assi fuè à buscar el Divino Maestro la fuente de Sicàr, con el disfraz de vn caminante cansado, que esso quiere dezir: Joan. 4. 6. *Sedebat sic.* Y como su intento era, no la sed de la agua, que no beviò, sino la de las almas de la Samaritana, y de la Samaria: assi era la de Xavier, no solo salvar los Japones, sino tambien à los Chinas. Què mucho, pues, que fatigasse la sed à quien la padecia tan immensa? Y que acabasse la vida, no diziendo con las palabras, mas gritando con las vltimas respiraciones: *Sitio, sitio.*

§. VII.

1348 Visto ya vno, y otro zelo (ò verdaderamente el mismo) insaciable en la vida, è insaciable en la muerte; solo resta que le veamos insaciable tambien despues de la muerte. Entre las cosas insaciables (despues de nombrar tres, que lo son con mayor exceso) la mas insaciable de todas, dize Salomòn, que es el fuego, el qual nunca dize, basta: Prov. 30. 16. *Ignis nunquam dicit, sufficit.* Mas quando el fuego se apaga, y muere, muere tambien con èl su insaciabilidad; lo qual no sucediò al de Christo, ni al de Xavier, siendo el zelo de salvacion de las almas tan inextinguible en el soberano exemplar, como en la excelente copia, que assi como la sed avia sido insaciable en la vida, è insaciable en la muerte; assi fuè despues de la muerte insaciable. Espirò Christo Redentor nuestro en la Cruz, inclinando la cabeça: Joan. 19. 30. *Inclinato capite.* Accion, como vltima, llena de infinitos misterios. Aquel en que concuerdan los Expositores, es, que no pudiendo declararse con la voz, pues la muerte se la quitava; ni con los braços, y manos, pues las tenia clavadas, quiso manifestar con aquella inclinacion à la tierra, donde dexava los hombres, que por mas que de su cuerpo se aparva el alma, el zelo, y amor de las nuestras, que avia tenido en vida, y muerte, despues de ella quedava, como antes, con nosotros: *Inclinato capite* (dize Hugo Cardenal ibid.) *quasi supponens humeros ad portandum nos, & onera nostra, ac si dicat: Caput inclino, vt videatis me paratum ad onera vestra portanda, & ponatis super me.* Muriò el amoroso, y piadoso Redemptor, no levantando la cabeça para el Cielo, mas inclinandola para la tierra: *Inclinato capite*, ofreciendonos los ombros, para tomarnos en ellos, y sobre ellos todo el peso de nuestros trabajos. Como si dixera: Estos son los ombros, en que buscando, como buen Pastor, la oveja perdida en medio de las breñas, con grande alegria de averla hallado, la puse, y llevè sobre ellos. Estos son los ombros, en que caminando para la muerte, sustentè sobre ellos la Cruz, y el peso de todos los pecados del Genero Humano, para salvarle, y para que despues de muerto sepais que soy el mismo, que vivo, y vive en mi alma el mismo deseo, la misma ansia, y la misma sed de la salvacion de las vuestras; aqui os ofrezco de nuevo los mismos ombros, para que las descargueis sobre ellos, y todo el peso, de que yo solo os puedo aliviar. Esto hizo, y esto dixo Christo en la muerte, y esta fuè la segunda parte de aquel sueño, en que el Indio agigantado, despues de la lucha de los braços, se passò à los ombros de Xavier, donde èl muriendo le bolviò à tomar; no reusando el inmenso peso de tamaña carga, mas inclinando à ella la cabeça con tan ardiente deseo, tanto valor, y tan admirable imitacion de Christo, como aora veremos.

1349 En otro sentido dixo Salomòn en el capitulo 4. 8. del Eclesiastès: *Vnus est, & secundum non habet, non filium, non fratrem, & tamen laborare non cessat, nec satiantur oculi ejus divitijs.* Ay hombre, que siendo vno, y no teniendo segundo, y no teniendo hijo, ni hermano, no cessa, con todo, de trabajar, ni la sed de sus ojos se puede hartar con las riquezas, que tiene. Y què hombre, y què vno es este en consideracion mas alta, y no menos verdadera, y propria? San Ambrosio, San Geronimo, Alcuyno, Salonio, y otros graves Autores, dizen, que es Christo despues de muerto. Refiero solo las palabras de San Ambrosio: *Est vnus, & non est secundus is, de quo dictum est: Magister vester, vnus est Christus Vnigenitus Dei Filius, solus, primus, vnus Deus, vnum quid cum Patre, vnicus sine peccato, solus sine adjutorio in passione.* Este hombre vno, y solo es Christo, vno en quanto Maestro, vno en quanto Dios, vno en quanto Vnigenito del Padre, vno, y solo sin pecado; vno, y solo, y sin compañia en su Passion. Y siendo vno, y solo, què haze? *Non est finis laborum ejus, quia pro omnibus advocatus est apud Patrem, & pro nobis dolet, & infirmatur, non satiatur oculus ejus divitijs, quia ipse est altitudo divitiarum, sapientiæ, & scientiæ Dei, in quo sunt omnes thesauri mysteriorum cœlestium.* Y con todo, este mismo hombre, y Dios juntamente despues de morir en la tierra, no cessa de trabajar, y poner fin à sus trabajos en el Cielo, abogando por nosotros, doliendose de nosotros, tomando sobre sì nuestras miserias, y flaquezas, no bastando las riquezas, y tesoros inmensos, è infinitos, que goza en su gloria, para hartar el deseo, y sed, que tiene de nuestra salvacion. Esto es lo que Christo obra sin cessar à la diestra del Padre, y lo que S. Pablo declarò por los terminos de *Purgationem peccatorum faciens, qui etiam interpellat pro nobis.* Heb. 1. 3. Rom. 8. 34. Siendo el mas encarecido de todos la prodigiosa aparicion, con que el mismo Christo en Persona, para convertirle, baxò desde el Cielo à la tierra. Mas con licencia de tan doctos Expositores del Texto de Salomòn, como Ambrosio, y Geronimo, quisiera yo que me explicassen, y aplicassen en particular aquellas tres clausulas, passadas en silencio: *Secundum non habet, nec fratrem, nec filium.* Que Christo en estas acciones, ù obras, en que trabaja en el Cielo, no tiene segundo, ni hijo, ni hermano. Pero yo entiendo, que no lo hizieron, ni podian

dian hazer, porque en su tiempo no conocieron à Francisco Xavier; pues si tuvieran noticia de lo que obrò, y obra despues de muerto, y despues de estar en el Cielo, sin duda afirmarian, que el mismo Christo, vno, y vnico tiene segundo, pues Xavier fuè en las mismas obras posthumas vn tan diligente, y perfecto imitador de las suyas: y que tuvo hijo, pues fuè tan legitimo heredero de su zelo, y de su espiritu; y finalmente, que tuvo hermano, porque en no saciar su sed con las riquezas, y glorias de la Patria, y bolver à este Mundo peregrino de ella, ninguno huvo tan parecido, y semejante à Christo, ni tan hermano suyo: *Secundum, filium, fratrem.*

1350 Y para que veamos con los ojos lo que dixo, permitidme, que vse de aquella figura llamada Prosopopeya, con que las cosas, que no tienen cuerpo, ni color, ni voz, se hazen sensibles. David, à quien en la tierra consumia su zelo: *Tabescere me fecit zelus meus.* David, à quien el zelo de la casa, y servicio de Dios comia, y abrazava las entrañas: *Zelus domus tuæ comedit me*, dezia de si, que quando en el Cielo viesse la Gloria de Dios, y Dios se le mostrasse cara à cara, entonces solo se hartaria su sed: Psalm. 16. 15. Psal. 41. 3. *Satiabor, cum apparuerit gloria tua; quando veniam, & apparebo ante faciem Dei.* Esto mismo parece, que devia dezir Xavier, quando desatada su alma de las prisiones del cuerpo, se viò en el Cielo, y con tanta gloria, repitiendo con David: Psal. 4. 9. 10. *In pace in idipsum dormiam, & requiescam, quoniam singulariter in spe constituisti me.* Ya se cumplieron las esperanças de mis deseos, ya se acabaron los trabajos de mis sueños: aora es el tiempo, y por esso mismo, de dormir, y descansar en paz: Psal. 4. 9. *In pace in idipsum dormiam, & requiescam.* Assi pensava yo que avia de ser; mas el efecto mostrò, que no fuè assi. Preguntò Dios à Xavier delante de toda la Corte Celestial, quando allà entrò con mayor acompañamiento de almas, que ningun otro. Y bien, Xavier, estàs ya contento, y satisfecho? Aqui donde se olvida todo lo passado, te acuerdas aun de aquellos tus mas, y mas, con que me veìa importunado de tus fervores? Callò, y enmudeciò Xavier por reverencia; pero instado à que respondiesse, dixo de este modo:

1351 Yo, Señor, en quanto vivì en el Mundo, siempre estuve con tres grandes deseos, que mucho me apretavan el coraçon. El primero, de vèr lo que veo, y gozo descubiertamente en el bien sumo de vuestra Divina presencia: y despues del cumplimiento de esta felicidad, no puedo dezir, ni desear mas: pues por la misericordia de vuestra Divina grandeza, es mas lo que poseo, que lo que nunca esperè, ni merecia mi indignidad. El segundo deseo era de padecer mas, y mas por vuestro amor, y este aun no està acabado: pero està impedido en el cuerpo, por la imposibilidad de la muerte, y en el alma glorioса, por lo imposible de la pena. Solo resta el tercer deseo, que era, y es de servir, y ayudar à los proximos en el ministerio de la vocacion, en que vuestra Divina Providencia se sirviò de que yo los sirviesse, para conversion de los Gentiles, reforma de los Christianos, y la salvacion de todos. Y quando veo, Señor (aora mejor) que vuestro Vnigenito Hijo dexò, del modo que podia, el Cielo, por amor, y remedio de las almas, no puedo yo dexar de tomar por valedores à sus mismas Llagas, para suplicarle (y aqui se postrò de rodillas) y pedir de rodillas à vuestra Divina Piedad la continuacion del mismo ministerio, que exercitè en vida, con la licencia de bolver otra vez al Mundo (pues puede ser, sin perder el bien de la soberana vista, que gozo; porque animado, y confortado con ella, podrè mas bien servir à los proximos sin mis imperfecciones) y que esta concession, Señor, sea perpetua, sin limite de mas, y mas, y mas, en quanto durare el Mundo, y en todas sus Partes.

1352 Admirò à toda la Corte de los Bienaventurados la novedad de la peticion, y aun quedaron mas admirados, quando vieron que la Suprema Magestad con alguna inclinacion de soberana aceptacion mostrò, que se agradava del nuevo memorial, y que condescendia con èl: Assi se dize en el Supremo consistorio de la Iglesia: *Annuit Sanctissimus.* Pero aun falta otra prerrogativa de la misma gracia. En bien diferente materia viò San Juan en su Apocalypsi, que hizieron à Dios otra peticion los Martyres en el Cielo; y porque aun no avia llegado el tiempo de poderse despachar, dize el mismo Evangelista, que le fuè dada à cada vno vna cierta Estola en prendas de aver sido acepta su peticion: Apoc. 6. 11. *Et datæ sunt illis singulæ Stollæ albæ, & dictum est illis, vt requiescerent adhuc tempus modicum.* Que Estolas fueron estas, no explicò San Juan, y aun no se sabe con certeza lo que eran, ò significavan. Pero la que Dios diò à Xavier, despachandole luego, y sin dilacion, se sabe con evidencia qual fuesse, porque fuè muchas vezes con ella. Muchos pintan al Santo, ò visten sus Estatuas con Sobrepelliz, y Estola, por ser este el trage, con que predicava. Mas no fuè esta Divisa, ò Insignia, con que Dios le graduò en la continuacion de el oficio. Mandò, que le vistiessen en el Cielo con vna Esclavina, y le metiessen vn Baculo en la mano, en la misma forma de Peregrino, con que su Hijo resuscitado apareciò à los Discipulos, que ivan para Emaus. Y con esta divisa començò Xavier à exercitar su segunda mission desde el Cielo en la tierra, en que Christo fuè el primero, y el segundo, para que ya no se diga: *Vnus est, & secundum non habet.*

1353 Todos los Santos en este Mundo se reputaron por Peregrinos. Jacob: Gen. 47. 9. *Dies peregrinationis meæ.* David: Psalm. 38. 13. *Advena ego sum, & peregrinus.* San Pedro: 1. Petr. 2. 11.

2. 11. *Tanquàm advenas, & peregrinos.* San Pablo: 2. Cor. 5. 6. *Peregrinamur ad Dominum.* El miſmo San Pablo diò la razon: Heb. 13. 14. *Non habemus hic manentem Civitatem, ſed futuram inquirimus.* Somos Peregrinos, porque no teniendo aqui Ciudad permanente, y propria, vamos caminando, y buſcando la futura. Mas luego que allà ſe vèn los Santos miſmos, como San Pedro en el Monte Tabòr, todos dizen: Matth. 17. 4. *Bonum eſt nos hic eſſe.* Y vna vez reveſtidos de los quatro dotes de gloria, ninguno los quiere cubrir, ò afrentar, con echar ſobre ellos la Eſclavina. San Martin, cuya caridad era tanta, que aun ſiendo Soldado, y Cathecumeno, diò la mitad de la capa al pobre, tampoco avia de hazer, ò aforrar la Eſclavina de la otra mitad. Siendo, no ſolo Chriſtiano, pero tambien Obiſpo, el mayor ofrecimiento, que hizo à Dios, fuè de continuar en eſta vida el ſervicio de los proximos: *Si populo tuo ſum neceſſarius, non recuſo laborem.* Y San Pablo, hablando con los miſmos proximos, dezia, que ſu deſeo era acabar la vida, y dexar eſte Mundo, para eſtàr con Chriſto en la Gloria, no aviendo para èl mayor logro, que la muerte; pero que ſe conformava con dilatarla, porque aſſi era neceſſario, y les importava para ſu ſalvacion: Philip. 1. 24. *Permanere autem neceſſarium propter vos.* Lo miſmo dixeron otros grandes Zeladores de las almas, en quanto vivian, y eſtavan en la tierra: mas deſpues que ſe vieron en el Cielo, y con Dios, ninguno huvo, que le hizieſſe eſta oferta. En vida ſolo Chriſto dexò el Cielo, para peregrinar en la tierra: y deſpues de la muerte ſolo Chriſto, y Xavier. Y eſto fuè lo finiſſimo de la fineza, en que eſtamos, con que acabo.

1354 Antes del dia de Paſcua, como dixe al principio, ſe acoſtumbra ponderar las mayores finezas del amor de Chriſto para con los hombres: Ioan. 13. 1. *Ante diem feſtum Paſchæ, cùm dilexiſſet ſuos, in finem dilexit eos.* Mas lo finiſſimo de eſtas finezas no tuvo ſu fin en el dia antes de Paſcua; antes bien en el dia de Paſcua es quando començò. Y porque? Porque antes del dia de Paſcua padeciò Chriſto la muerte, y diò la vida por amor de los hombres; y en la miſma muerte, y en todas las acciones de la vida mereciò, no ſolo para si, ſino para noſotros, la gracia, y la gloria, porque aunque era comprehenſor, como hablan los Theologos, era juntamente viador; pero en el dia de Paſcua, en que reſuſcitando eſtava ya en el eſtado de inmortal, y glorioſo, no merecia, ni podia merecer. Y peregrinar en eſte Mundo deſpues de conſeguir la gloria de la inmortalidad, quien no podia merecer para si, ni para otro, y ſolo para conſolar, favorecer, y llevar al Cielo à los que viven en el miſmo Mundo, no ſolo es lo fino, ſino lo finiſſimo da la miſma fineza. Aſſi peregrinò glorioſo Chriſto, y Xavier tambien glorioſo, y peregrino.

§. VIII.

1355 CHriſto peregrino, y glorioſo, no ſolo apareciò à los Peregrinos de Emaus, ſino en el miſmo dia de Paſcua à la Magdalena, à las Marias, à San Pedro, y à los Diſcipulos en el Cenaculo. Peregrino, y glorioſo les bolviò à aparecer en el miſmo Cenaculo, preſente ya Santo Thomàs, y los fuè à buſcar à todos à Galilea, y les apareciò, ò juntos, ò divididos en la Playa, en el Monte, y en diverſos lugares, por eſpacio de quarenta dias. Peregrino, y glorioſo deſpues de ſubir al Cielo, apareciò à San Pedro à San Pablo, y à los otros Apoſtoles, como les avia prometido: Ioan. 14. 28. *Vado, & venio ad vos.* Y en eſte ſentido les dixo el Angel en el Monte Olivete (que de otro modo no ſeria conſolarlos:) Act. 1. 11. *Hic eſt Ieſus; qui aſſumptus eſt à vobis in Cœlum, ſic veniet quemadmodum vidiſtis eum euntem in Cœlum.* Peregrino, finalmente, y glorioſo apareciò el miſmo Señor à San Pedro Alexandrino, à San Ambroſio, à San Gregorio Papa, à San Remigio, al Emperador Baſilio, al Emperador Marciano, à Clodoveo Rey de Francia, à Alfonſo Primero, Rey de Portugal. Y deſde aquel tiempo haſta los nueſtros à tantos Santos, y Santas, ò porque lo eran, ò para que lo fueſſen, como conſta de las Hiſtorias Eccleſiaſticas.

1356 Del miſmo modo apareciò San Franciſco Xavier deſpues de muerto, peregrino, y glorioſo, exercitando la ſegunda parte de ſu Miſſion, no ſolo en la India, ſino en muchas partes del Mundo. Peregrino, y glorioſo apareciò en la India à vn Ciego tan ciego, que no ſolo carecia de la viſta, ſino de los ojos, de que ſolo le quedaron los concavos, donde mucho antes los avia perdido. Preguntòle el Santo; ſi ſentia mucho la falta de la viſta? Y còmo declaraſſe ſu pena con muchos encarecimientos: pues porque no recurris à mi? Ea, hazed que os lleven à mi Igleſia de Cotata, y por eſpacio de nueve dias, pedid à Dios, que os conceda eſta merced. Fuè, y acabada la Novena, ſe hallò con los ojos reſtituidos à ſu lugar, y con la viſta mas clara, que antes. En otro lugar de los Malabares apareciò el Santo Peregrino à vna muger Chriſtiana, que ſe moria con gran ſentimiento de que ſe le acabaſſe la vida, y la dixo: Porque no quieres tu lo que Dios quiere? Dios quiere que mueras, y à ti te conviene morir aora: confieſſate de todos tus pecados, y yo harè venir aqui à vn Padre (porque no le avia) con quien lo puedas hazer. Vino el Padre, confeſsòſe, y en recibiendo la abſolucion, muriò tan aconſolada, como quien ſabia que le importava el morir. En otra Igleſia de San Franciſco Xavier, junto à Manapar, ſe adormeciò vn Indio, de vida publicamente eſcandaloſa. Apareciòſele el Santo, exortandole à la enmienda: y haziendo èl tan poco caſo de la exortacion, como de qualquiera otro ſueño, bolviò à aparecerſele

Xavier,

Xavier, certificandole quien era, y amenaçandole, que si no se enmendasse, le costaria caro. No quiso aun con todo esto enmendarse, y viendo lo que avia visto, dos vezes mas en el mismo punto se hallò tullido de todos los miembros, con dolores, que à juizio de los medicos, eran mortales. Entonces reconociò su castigo, y la causa, è hizo propositos firmes, si recuperava la vida, de enmendarla, pidiendo perdon al Santo con muchas lagrimas: el qual porque viò que el arrepentimiento era verdadero, como despues lo mostrò el efecto, le apareciò tercera vez, y sano ya en el alma, le sanò tambien el cuerpo. En todos estos casos se deve notar, que no fuè Xavier invocado por los que le necessitavan; mas èl mismo, viendolos necessitados, ò en el cuerpo, ò en el alma, los fuè à buscar, para darles el remedio.

1357 Vamos aora à los que le pidieron al Santo, y se encomendaron à èl. En las mazmorras de Berberia estava cautivo, y cargado de prisiones vn noble Portuguès, pero sin caudal para comprar su libertad. Invocò à San Francisco Xavier, tomandole con grande Fè por su Redemptor; y el Santo, sin el habito de la Trinidad, ni de la Merced, solo con el suyo de Peregrino, se le puso delante en la obscurissima carcel, llenandola toda de luz celestial, y le prometiò, que dentro de tres dias estaria libre. Eran necessarios para el cumplimiento de esta promessa dos grandes milagros, vno contra la crueldad, otro contra la avaricia, y codicia de los Barbaros; mas ellos al fin del tercero dia le soltaron de las prisiones, y sin rescate le dieron la libertad. En la Calabria avia veinte y tres años, que vna miserable muger estava possèida de cinco demonios. Avia sido llevada à varios Santuarios de Italia sin ningun efecto, que tan obstinados eran los cinco rebeldes espiritus. Ocurriò finalmente à los parientes el llevarla à la Imagen de San Francisco Xavier de Potamo; y luego se oyò gritar à los demonios con grandes gemidos: Ay de nosotros, que ya no podremos resistirnos! En el camino, que era grande la distancia, tres vezes apareciò el Santo à la muger, diziendola: Yo soy Francisco, vè muy confiada, que tendras remedio; y assi fuè, porque en llegando à la puerta de la Iglesia, donde es venerada la milagrosa Imagen, ahullando como vn can rabioso, desapareciò el cervero de cinco cabeças, y nunca mas bolviò.

1358 Sobre todos fuè maravilloso en Napoles el caso del Padre Marcelo Mastrilli, de la Compañia de Jesus, gran devoto de San Francisco Xavier, al qual se encomendò, estando ya agonizante de vna herida mortal en la cabeça. Apareciòsele en aquel extremo el Santo Peregrino, hazele hazer voto de ir al Japòn, si Dios le dava vida; y de bolversela à dar à Dios, siendo martirizado en defensa de la Fè. El Santo invisiblemente le iva dictando el voto; y el agonizante, que estava ya sin habla, le iva repitiendo en voz clara, que todos los circunstantes oian, aunque de la voz, y de la significacion de las palabras, sin entender el misterio, hasta que vieron, que el moribundo se levantò sano, y sin señal de la herida, declarando con circunstancias de mayor admiracion (que seria necessario mucho tiempo para referirlas) todo lo que ocultamente avia passado. Fuè tan publico, y famoso el milagro, que luego corriò por todo el Mundo estampado, y el Padre Marcelo, aun no coronado, cercado ya de los instrumentos de Martir. Martir le llamavan todos de alli adelante, y como à tal le veneravan. El, por devocion del Santo, añadiò à su nombre el de Francisco, llamandose Marcelo Francisco Mastrilli; mas ninguno le nombrava, sino con el de Martir. Martir, saliendo de Italia; Martir, passando por Francia, y España: Martir, llegando à Lisboa. De Lisboa partiò con el mismo nombre, y navegò hasta Goa: de Goa con el mismo navegò, y llegò al Japòn: donde por fin predicando publica, è intrepidamente la Fè del verdadero Dios, despues de padecer por ella exquisitos tormentos, fuè condenado à la catana, y al fuego. La catana en el primer golpe hizo tan poca mella en la serviz del fortissimo Atleta, como si ella fuera de azero, y la catana de cera. En el segundo, haziendo vna pequeña señal, se le cayò de las manos al verdugo: En el tercero, contento Marcelo con ser tres vezes Martir, con palabras, que todos oyeron, diò licencia à la catana para cortar, y le quitò la cabeça. De esta suerte, siendo primero degollado, y despues quemado por la Fè; èl cumpliò su voto, y la profecia de Xavier se cumpliò en èl.

1359 Bolvamos aora sobre los casos referidos. En las tres primeras apariciones del Santo Peregrino, y en los tres primeros milagros, notamos, que los obrò sin ser invocado; y assi en estos tres vltimos, que parecen mayores, devemos notar, que primero le invocaron, y se encomendaron à èl sus devotos. Y supuesto, que la materia, en que estamos, es de las finezas de Xavier; si me preguntaren en quales se mostrò el Santo mas fino? Respondo, que en los primeros, porque en los segundos tuvo alguna parte nuestra devocion: los otros fueron todos enteramente de su caridad. Estos començaron por nuestro cuydado, y acabaron por el suyo: En los otros mostrò el Santo, que tenia mas cuydado de nosotros, que nosotros mismos. Tambien es muy de notar en los primeros casos, que en ellos hizo el Santo, morir vna muger, y adolecer gravamente vn hombre. Y siendo tan ordinario en sus maravillas curar enfermos, y resuscitar muertos, que diremos, quando quita la vida à los vivos, y la salud à los sanos? Tambien digo, que esta fuè en ambos casos mayor fineza; porque aqui era mas necessaria à la vida la muerte, que la vida; y mas importante al sano la enfermedad, que la salud. De donde deven inferir, y advertir mucho los que piden favores à San Francisco Xavier, que quando no les concede lo que desean, ò les niega lo que piden, no por esso se muestra el Santo con

ellos

ellos menos, sino mas fino, porque quando nos niega lo que deseamos, nos concede lo que devemos desear: y quando no nos dà lo que le pedimos, nos enseña lo que no devemos pedir. Finalmente, quando sin desear, ni pedir cosa alguna à Xavier, sucede à los devotos lo que le devieramos agradecer, si huvieramos invocado su intercession; no por esso devemos pensar, que no son favores; ni obras suyas, ni èl el Autor dellas; antes entender, que tanto son mayores finezas, quanto mas ocultas; porque hazer el beneficio, y esconder la mano, assi como es mayor generosidad, assi es mayor fineza.

§. IX.

1360 ESTas eran, y son las que vsava, y vsa San Francisco Xavier, fuera de otras, de que èl solo tiene noticia, exercitando la segunda parte de su Apostolado, despues de su muerte, glorioso en el Cielo, y Peregrino en la tierra. Perigrino en el Assia, Peregrino en la Europa, Peregrino en el Africa, como vimos; y tambien Peregrino con las mismas maravillas en la America. Ya presente, ya ausente, ya visto, ya invisible, ya rogado, ya no rogado, ya por sì mismo, ya por sus Reliquias, ya por sus Imagenes, ya por qualquiera memoria suya; y tambien sin memoria nuestra, olvidado, mas sin olvidarse nunca: siempre acudiendo, siempre ayudando, siempre favoreciendo à todos: y no solo espiritual, sino temporalmente, sin dexar medio, modo, ò motivo de reducir las almas al servicio de Dios, y ponerlas en el camino del Cielo. Y puesto que por lo que tienen de milagrosas todas estas finezas, parece que nos escusan de su imitacion: por lo que importan à nuestras almas, no solo tenemos obligacion de imitarlas; mas ellas mismas, sino lo hizieremos, serán los mas riguroso fiscales de nuestra condenacion. Pregunto: quien es este hombre, que tantos extremos hizo en la vida, y tantos haze despues de muerto por salvarnos? Es Francisco Xavier. Y donde està este hombre, y donde estamos nosotros? El està en el Cielo, y nosotros en la tierra; el con la salvacion assegurada, y nosotros con ella tan dudosa; èl sin poder ya merecer, y nosotros en el tiempo, y lugar que Dios limitò para el merecimiento. Pues si èl sin interès anda peregrinando, y corriendo el Mundo, velando de dia sobre los que no velan; y recordando de noche à los que duermen, por salvar las almas agenas: que es lo que nosotros hazemos por salvar la propria? Y que es lo que muchos hazen por perderla? Tantas diligencias, tantos desvelos, tantos trabajos, tantas batallas, por lo que nada importa; y nada por lo que importa todo? Lo que hazemos, y lo que no hazemos, todo nos condena. Què importa al hombre ganar el Mundo todo, si se pierde su alma? S. Francisco Xavier, pues es tan zeloso de la salvacion de todas, nos alcance la gracia, de que se imprima bien en las nuestras aquel Oraculo Divino: *Quid prodest homini, si mundum vniversum lucretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur?* Dios nos dè su gracia, que es prenda segura de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON
DE SAN FRANCISCO XAVIER.
PRETENDIENTES.

Posuit pedem dextrum super mare, sinistrum autem super terram. Apoc. 10.

§. I.

1361 MVY receloso vengo, de que por el argumento, que oy traygo que predicar, aya de perder nuestro Santo algunos amigos. Està fundado en algunas cartas, que escriviò desde la India à Portugal. Ni serà esta la primera vez, en que ellas, principalmente quando contienen verdades de poco gusto, produzcan semejantes efectos. Y como fueron escritas en Tierra, y navegaron tanto Mar, y creò que se darà por satisfecho nuestro Angel de los dos passos de cada dia; con que por Mar, y por Tierra le vamos siguiendo. Pidamos antes la Gracia; *AVE MARIA.*

Posuit pedem dextrum super mare, sinistrum autem super terram. Apoc. 10.

§. II.

1362 MVchas Estatuas de San Francisco se han esculpido, muchas Imagenes se han pintado, muchas Estampas se han impresso; pero en ninguna mas al natural, ni mas al vivo retratado, que en sus cartas. Esto dixo de las de su Lucilo Seneca, Ep. 40. *Quod frequentèr mihi scribis, gratias ago, nam quo vno potes modo te mihi ostendis.* Esto dixo de las suyas Ovidio: *Grata tua est pietas, sed carmina major imago sunt mea, quæ mando.* Y si yo me pudiera, no digo, alegar, mas repetir, ya dixe en este mismo lugar, que los cuerpos se retratan con el pincel, las almas con la pluma. Mas porque en la pluma, como en el pincel, puede aver el favor, en la sinceridad lisonja, y en la verdad engaño, oygamos lo que dize Tertuliano de las Epistolas de los Apostoles, pues hablamos de vno de estos: Tertul. lib. de Persev. adverss. Hæretic. cap. 36. *Ipsæ authentice literæ eorum recitantur sonantes vocem, & repræsentantes faciem vniuscujusque.* Leemos las Epistolas de San Pedro, de San Pablo, y de los otros Apostoles; y lo que suena en nuestros oìdos, son sus vozes; lo que vèn nuestros ojos, son sus Imagenes. Ciento y quinze Epistolas andan impressas de San Francisco Xavier, y en todas ellas se vè tan retratado al natural, ò sobrenatural, como si estuviera vivo. La pintura tiene colores, y sombras, claros, y obscuros: y tanto se descubre la soberania de su espiritu en lo claro de lo que dize, como en lo obscuro de lo que calla.

1363 Quando huvo de partir de Lisboa el Santo, que ya començava à tener esse nombre, le encomendò el Rey, que en llegando à la India, visitasse las Fortalezas, y Presidios de aquel Estado, procurando la cura; y el remedio de los desordenes, que hallasse, avisando por sus cartas de todo lo que viesse convenir al servicio de Dios, y suyo. Mas sobre este punto, ni vna sola palabra escriviò Xavier al Rey; entendiendo que no se devia ocupar en la India, sino en aquello, à que avia venido, tratando solo de lo espiritual, y vniversal de todo el Oriente, y no de lo temporal, y particular, que otros tenian à su cargo; y tambien para no causar zelos à los mismos de quien queria ser ayudado con verdadero amor. En Malaca le hizo Don Alvaro de Atayde aquellos agravios, y publicas afrentas, que todos saben, tan agenas de la nobleza de su apellido, como de la Fè, y nombre de Christiano; y quando pensava que serian iguales las quexas, que de èl escriviria el Nuncio (Jurisdicion, de que solo alli vsò, no para castigo de los sacrilegios, si para la absolucion de las censuras, è injurias) aviendo à la mano secretamente vn pliego de cartas, y leyendolas, quedò tan assombrado de no hallarse en el silencio de ellas, como de vèr en el mismo silencio la Santidad de aquel, à quien tan ciegamente avia ofendido. Bien es verdad, que para quitar los impedimentos de la propagacion de la Fè, conversion de los Gentiles, exemplo, y perseverancia de los ya Christianos, diò cuenta Xavier al Rey de algunos desordenes generales, que se oponian mucho contra el mismo fin; pero siempre con tanta cautela, y reverencia de las personas, que ni por el nombre, ni por el oficio pudiessen ser conocidas, para que se enmendassen los abusos, sin castigo, ni descredito de los culpados.

§. III.

1364 NInguno hasta aqui se podia ofender de las cartas de Xavier; mas para hazer verdadero juìzio de otras, es necessario suponer dos cosas ciertas. La primera, que assi como en esta vida no ay almas, sino vnidas al cuerpo, assi para la conversion, y conservacion de las mismas almas, es necessario, que el poder temporal, y espiritual estèn vnidos: Psal. 22. 4. *Virga tua, & Baculus tuus ipsa me consolata sunt*, dize David, que fuè Rey, y Pastor: *Virga tua*, vuestro Cetro: *Et Baculus tuus*, y vuestro Cayado; *Ipsa me consolata sunt.* Estos assi juntos me consolaron, porque quando el Cetro, que es el poder Real, y el Cayado, que es el Pastoral, se juntan; assi como de lo contrario se siguen las perturbaciones, y desconsuelos; assi de esta vnion se siguen suave, y eficazmente los efectos contrarios, siendo el mayor, y mas principal la salvacion de las almas. En el mismo Psalmo admirablemente: Ibid. 1. 3. *Dominus regit me, in loco pascuæ ibi me collocavit, & animam meam convertit.* Construyamos clausula por clausula: *Dominus regit me.* Veis ai el Poder Real: *In loco pascuæ ibi me collocavit.* Veis aì el Pastoral: *Animam meam convertit*, Veis aì la conversion de las almas. Para libertar al Pueblo del cautiverio de Egypto, en que se significa la redencion, y salvacion de las almas, sacadas del cautiverio del demonio, escogiò Dios à Moyses, y Aaron. A Moyses le diò el Cetro Real, y supremo poder temporal, haziendole Governador del Pueblo; y à Aaron le diò el Baculo Pastoral, y poder supremo espiritual, haziendole Sumo Sacerdote. Y con què fundamento, y misterio à Moyses, y Aaron? Porque Moyses, y Aaron eran hermanos, y en esta hermandad, aun naturalmente, estava la vnion de la jurisdicion temporal, y espiritual tan segura, que dize el Texto Sagrado: *Eduxisti populum tuum in manu Moysi, & Aaron.* Sacasteis, Señor, à vuestro Pueblo del cautiverio de Egypto con la mano de Moyses, y Aaron. No dize, con las manos, siendo dos los sugetos, y

dos las jurisdiciones, sino con la mano, porque la mano, que movia el Cetro, y la que movia el Cayado, estavan tan vnidas, como si no fueran dos manos, sino vna sola: *In manu Moysi, & Aaron,*

1365 Esta es la primera suposicion. La segunda es, que aunque la conversion, y cultura de las almas pertenezca inmediatamente à la jurisdicion espiritual; no obstante, esso mismo espiritual depende mucho mas del poder, y govierno temporal. En el mismo exemplo de Moyses, y Aaron lo tenemos. En primer lugar se pone el Cetro, y en el segundo el Cayado: *Virga tua, & Baculus tuus.* Y en el primero tambien Moyses, y en el segundo Aaron: *In manu Moysi, & Aaron.* Aviendo salido ya de Egypto, quiso que se hiziesse el Tabernaculo, en que se pusiessen las Tablas de la Ley, y el Arca del Testamento, y esta obra no la encomendò à Aaron, sino à Moyses. Despues en la Tierra de Promission quiso que se pusiesse en orden el Estado Levitico, y Eclesiastico; y la forma del Ritual no la fiò de Abiatàr, que era el Sumo Sacerdote, sino de David, que era el Rey. Del mismo modo la fabrica del famoso Templo de Jerusalen, siendo el dissèño del mismo Dios, la entregò al poder Real de Salomòn, y no al Pontifical de Sadoc. Finalmente en la Ley Nueva, de la qual quanto se dispuso en la Antigua, fueron solamente figuras, y sombras. Mas importò, è hizo el Emperador Constantino en vn dia, que San Silvestre, y todos los Pontifices sus Predecessores por sì solos en mas de trecientos años.

§. IV.

1366 AOra se siguen las otras cartas de San Francisco Xavier, el qual, sobre estas dos suposiciones tan calificadas, y tan ciertas, viendo que los progressos de la Fè, y Christiandad del Oriente no se adelantavan quanto facilmente podian, porque los Ministros del govierno temporal, mayores, y menores, no los favorecian qnanto el Rey encargava en sus ordenes, escriviò à su Alteza, representandole principalmente quatro medios, con que estos descuydos se podian enmendar. El primero, que todos los Capitanes, y Governadores de los Reynos, Ciudades, y Fortalezas, estuviessen obligados à embiarle tados los años informaciones autenticas de lo que se avia promovido la Propagacion de la Fè, en los distritos de sus Jurisdiciones. El segundo, que los que no huviessen observado sus Reales ordenes en este servicio de Dios, que devian anteponer al suyo, por vna nueva Ley, que el Rey, no solo promulgasse, mas jurasse el cumplirla, en bolviendo à Portugal, les fuessen confiscados los bienes; y ellos puestos en vna muy dilatada prision. No dixo mas en este punto, como yo creo, por temor de incurrir en alguna irregularidad. El tercero, que los Fatores no tuviessen jurisdicion sobre los nuevamente convertidos; porque siendo el yugo de la Ley de Christo ligero, y suave, como se avian de querer sujetar à èl, si al tiempo mismo, que devian ser favorecidos para su consuelo, y libertad, y exemplo de los demàs, se veian tratar como esclavos? El quarto, que su Alteza nombrasse vna persona de toda su confiança, la qual con total independencia de los Ministros de su hazienda, la pudiesse dispender, pues era su Real voluntad, en todo lo que fuesse necessario para los Ministros de la Propagacian de la Fè, sus peregrinaciones, viages, y ornamentos Sacerdotales. Y en este punto pedia en vna notable carta (alegando, que lo hazia para descargo de su conciencia) que su Alteza hiziesse con Dios buenas cuentas, computando lo mucho, que Dios embiava de la India à Portugal, y lo poco, que Portugal embiava à la misma India para Dios. O Dios! O Principes! O Ministros!

1367 Como esto les tocava tan en lo vivo de sus intereses, no es mucho, que les agradasse poco, como sucediò. Porque las cartas, aunque hablan, no responden. Llevò estas à Lisboa el Vicario General de Goa, Miguel Vaz, Varon verdaderamente Apostolico en el zelo, en la fortaleza, en la constancia, en el desinterès; y sobre todo, en el deseo, y trabajo incansable del servicio, y gloria de Dios, y bien de las almas, con entera noticia de todas las de la India. Acompañavale vna informacion de todo lo sobredicho, en que solo faltava à San Francisco Xavier el dezir de Miguel Vaz: *Vas electionis est mihi, vt portet nomen meum coram gentibus, & Regibus.* Llegò à Lisboa, estando el Rey en Almerin, donde leìdas las cartas, y oìdas las informaciones, y defiriendose à todas, se despachò luego en aquel Lugar de Recreacion, y passatiempo vna larga provision de ordenes tan justas, tan santas, y tan acertadas para el govierno de la India, que parece no pudieran salir mas justificadas de vn Concilio Ecumenico. Tanto importa el zelo, y piedad de vn Rey, qual era Don Juan el Tercero. Partieron estas ordenes, y llegaron à la India en las primeras Naos; y abiertas en el Consejo de Estado en Goa, fueron raras, y de menos importancia las que se dieron à la execucion, resistiendo, y hallando que replicar à todas, los intereses, y respetos particulares; que como no le tienen à Dios, assi le perdien à las Leyes, y Provisiones de los Principes; y mas si estàn muy lexos.

1368 A este sinsabor, que siendo assi que no salia de la boca, se mordia, y masticava mal entre los dientes, se añadiò otro mas notorio à todos, que fuè, no querer el Santo passar certificaciones, ni dàr cartas de favor à los que aviendo servido en la India, se ivan à negociar à Portugal, y pretender mayores puestos, y oficios en ella. Y siendo en aquel Gran Estado (por no llamarle Monarquia, con la sujecion, y tributos de tantos Reyes, y Embaxadores, y dependencias de otros) siendo tantos, y de tanta honra, y vtilidad las Provisiones, como General de Zeilan, General de la Armada de Alto Bordo, Generales de las tres Armadas, de Remo, Tribunales, y Consejos de Estado, Guerra, Justi-

Justicia, y Hazienda en Goa, Capitanes de Cochin, Malaca, Sofalla, Ormuz, Diù, y las demàs y en cada vna de ellas con grandes distritos, Capitanes, Alcaydes Mayores, Fatores, Escrivanos, Tesoreros, fuè cosa igualmente notable, y notada, que teniendo el mismo Padre tanta autoridad con los Governadores, y Virreyes, nunca jamàs se pudiesse alcançar, que para los proveimientos mayores, ni menores, intercediesse por alguno, ni aun con vna leve insinuacion de la propria voluntad. Y siendo por el contrario, el mas eficàz, y solicito Procurador de quanto pertenecia à la propagacion de la Fè, y nuevas Christiandades, con los mismos Governadores, y Ministros Reales, estuvo siempre tan entero, è inexorable en no favorecer, ò ayudar à otras pretensiones, que hasta en Lisboa, del modo que podia, les ponia sus embaraços. Consta de sus mismas cartas, en vna de las quales, escriviendo à su antiguo Compañero, el Maestro Simon, que tenia con el Rey grande entrada, y valimiento, le dize formales palabras: Que si tenia algun amigo en la Corte, por ningun caso le dexasse passar à la India, con cargos, y Oficios del Rey.

§. VI.

1369 Esta es la razon, porque yo recelava al principio, que el argumento de este dia disminuyesse los devotos, y amigos à San Francisco Xavier: y aora añado, que no qualesquiera, sino los de la primera plana, como son los que por Letras, y Armas, ò por sus grandes calidades, vnos pretenden los mayores puestos, otros el supremo de la India. No era este mismo Xavier el que à los Labradores en las inundaciones del Invierno impetrava el Sol, y en los calores del Estio la lluvia? No era el que à los Pescadores en las Costas, y Playas mas esteriles, con vna bendicion, que les echava à las redes, no las podian arrastrar de muy llenas? No era el que invocado por el Marinero en las tempestades, las convertia en viento apacible; y en las faltas de aguada, convertia el agua de salada en dulce? No era el que à los Mercaderes assegurava las personas, y haziendas, abonando debaxo de su palabra, el prospero viage de vnos Navios, ò previniendo con cautela el naufragio de otros? Esta su natural benignidad, y deseo de hazer bien, no era tan vniversal para todos, que la logravan sin diferencia, no solo los Portugueses, y Christianos, sino los mismos Gentiles, y Moros, que con igual confiança recurrian à èl? Que antipatia, pues, era esta, que el mismo Santo tenia solo con los Despachos, y Provisiones de los Oficios del Rey en la India? Digo advertida, y nominadamente Despachos, y no despachados; Proveimientos, y no proveidos, Oficios, y no oficiales: porque à estos favorecia Xavier con su intercession, ò con el Rey, ò con Dios, en todo lo que podia. Diego Pereyra, nombrado Embaxador al Emperador de la China, hizo à su costa todos los gastos de la Embaxada, conforme à la autoridad, y grandeza de ella; y porque no tuvo efecto, escriviò San Francisco Xavier, y representò al Rey, que no solo por merced, mas en conciencia, se le devian restituir de la hazienda Real, y assi se hizo. Cosme Arias, Fator de Cochin, le comunicò vn dia, que avia embiado al Rey vn diamante, que avia costado diez mil cruzados, y en Europa valia mas de veinte y cinco mil. Y como el Santo le preguntasse, en que Nao de las siete, que avian partido en aquel año? Y le respondiesse, que en la Atocha: No quisiera, dixo, que en essa Nao huviesseis arriesgado pieza de tanto precio; con que el Fator quedò assustado, porque la avia comprado sin orden del Rey. Y que sucediò? Abriò la Nao vna tan grande agua por la quilla, que se iva à pique: Mas Dios, que revelò el peligro à Xavier, por sus Oraciones, le concediò, que llegasse à salvamento. Assi se supo en Goa, de alli à veinte meses; y antes de todo este tiempo, le avia dicho Xavier al Fator, que estuviesse sin cuidado, porque ya la Reyna traìa el diamante en vn anillo. Pues si à los Oficiales, y Proveidos del Rey favorecia tanto Xavier, porque contradezia tanto las Provisiones, y Oficios de la India?

1370 El mismo Santo lo declarò en la carta, poco antes citada, à su correspondiente el Maestro Simon. Ya vimos, como le dezia, que si tenia algun amigo en la Corte, por ningun caso le dexasse ir à la India con cargos, y Oficios del Rey. Y porque? Continua, dando la razon: por no verle borrado del libro de la Vida, y en la matricula, donde se escriven los Justos. Y esto por mas confiança, que tuviesse de su devocion, y virtud, salvo si supiesse cierto, que estava confirmado en gracia, como lo fueron los Apostoles. De suerte, que entendia San Francisco Xavier de los despachados para la India, con cargos, y Oficios del Rey, que lo mismo era escrivirse sus nombres en las Provisiones, que borrarse en los libros de la salvacion; y quanto mejor despachados para esta vida, tanto peor despachados ivan para la otra. Aora pregunto: Y que se sigue de aqui? Que San Francisco Xavier no es amigo de los que pretenden semejantes despachos; ò que los mismos, que los pretenden, no le deven tener por amigo, como yo recelava. Respondo, que de ningun modo. Y por esso el mismo Santo, como en profecia, ò cautela de la misma consequencia, dixesse en la misma carta: Si tuviereis algun amigo. La razon, ò fundamentos, que vn tan grande Varon tuvo para afirmar vna cosa tan notable, veremos despues. Lo que aora afirmo yo, es, que tan fuera estuvo el Santo de mostrarse menos amigo en la censura, è impedimiento destos Despachos, que antes bien en vna, y otra se mostrò el mas verdadero, y fiel amigo. Vamos à las Escrituras, y los que las leen, sea con Fè.

§. VII.

1371 EN el capitulo sexto del Ecclesiastico dize el Espiritu Santo, que el amigo fiel no tiene comparacion en este Mundo: Eccl. 6. 15. *Amico fideli nulla est comparatio.* Parece demasiado encarecimiento; porque bastantemente calificado quedarà el amigo fiel, si su amor se comparasse con el de los padres, de los hijos, de los hermanos, y mucho mas de los casados. Mas es cierto, y evidente, que ni estos se pueden comparar con el amigo fiel. Admirame, que Plutarco, siendo Gentil, diesse la verdadera razon: Plutarch. dialog. de amico fidel: *Dulces fateor* (dize) *parentes, dulces avi, dulces filij, dulces fratres, dulces vxores: possunt tamen amarescere; nec parentes ideò, nec fratres, nec filij desierint esse, cùm tamen dulces esse desierint. At amicus solus, dum sit verus, dulcis, & charus esse non desinit.* Verdadera, y sutilissimamente advertido; porque el padre puede no amar al hijo, mas no por esso dexa de ser padre: el hijo puede no amar al padre, y no por esso dexa de ser hijo: el hermano puede no amar al hermano, y no por esso dexa de ser hermano; los casados pueden no amarse, y no por esso dexan de ser el mayor parentesco. Mas el amigo fiel nunca puede dexar de amar; porque ni seria fiel, ni amigo, sino amasse. Y en todos los parientes el amor es accidente, que se puede mudar, en el amigo fiel es essencia, y por esso immutable.

1372 Bien vamos hasta aqui. Y en que consiste la essencia del amigo fiel? El mismo Espiritu Santo lo declarò luego: Eccl. 6. 16. *Amicus fidelis medicamentum vitæ, & immortalitatis.* El amigo fiel es el medicamento de la vida, y de la immortalidad. Notad mucho, mucho. Medicamento de la vida, y de la immortalidad juntamente, porque si el medicamento, y el remedio fuesse solo para la vida, y esse mismo remedio de la vida fuesse veneno de la salvacion, y de la immortalidad, no serà amigo fiel, sino infiel, traydor, y verdaderemente enemigo, el que no lo impidiere. Hasta Marco Tulio, sin fè de la immortalidad, definiò assi la verdadera amistad: *Est autem amicitia nihil aliud, nisi divinarum, humanarumque rerum cum benevolentia, & charitate summa consentio.* La verdadera amistad no es otra cosa, sino vna suma vnion, y consentimiento entre los amigos, con la qual benevola, y amorosamente se conforman en todas las cosas, no solo humanas, sino Divinas; y primero en las Divinas, que en las humanas: *Divinarum, humanarumque rerum.* Y como en aquellos memoriales, y y despachos, lo Divino no se conformava con lo humano; y lo que se reputava por bien, vtil para la vida, era malo, y nocivo para la immortalidad; y en lo que parecia remedio para lo temporal, veia el Santo, que se ocultava el veneno, destruccion de lo eterno: por esso, como fiel amigo, no solo no lo queria ayudar, y favorecer; mas lo impedia, quanto era possible.

1373 Quando los hermanos de Joseph fueron à buscar pan à Egypto, sabiendo el Rey, que tenia hermanos, y padre en Canaan, dixo à Joseph, que de su parte llevassen este recado: Gen. 45. 18. *Tollite inde patrem vestrum, & cognationem, & venite ad me, & ego dabo vobis omnia bona Ægypti.* Traed de allà à vuestro padre, y todos vuestros parientes, y venid à mi, que yo os darè todos los bienes de Egypto. Salir de Canaan con esta promesa Real, era aver ya passado el Cabo de Buena-Esperança, antes de salir del Tajo. En fin, partieron, y llegaron. Y que haria entonces Joseph, sobre aquella promessa, con todo el poder de la Monarquia en las manos? Instruyò à los hermanos, que preguntados que oficio, ò exercicio era el suyo, respondiessen, que eran Pastores de ovejas, porque con esta noticia podrian vivir en la tierra de Jesè, apartados de los Egypcios. Y escogiendo luego de entre los once hermanos los cinco de menos buena persona, y facciones mas rusticas, *quinque extremos*, con ellos puso al padre en la presencia del Rey. Haria algun Valido de oy estas dos prevenciones? No por cierto, sino las que acostumbran. Y porque las hizo Joseph? La primera, porque los Egypcios abominavan de los Pastores de ovejas: Gen. 46. 34. *Quia detestantur Ægyptij omnes Pastores ovium.* La segunda, porque el Rey no se aficionasse à alguno de sus hermanos, y los mandasse quedar en palacio en servicio suyo, y ambas por tres grandes motivos, ordenados todos al mismo fin. Primeramente, para que pudiessen habitar juntos en la tierra de Jessè, apartados de los Egypcios, no solo en la Corte, sino fuera de ella: *Vt habitare possitis in terra Iessem.* Despues de esso, para que assi separados, no se mezclassen en los vicios de los mismos Egypcios, y se conservassen en la Fè, Religion, y servicio del verdadero Dios; y vltimamente, para que viviendo en aquella pobre, y humilde fortuna, sin tratar de la que el Rey les ofrecia: *Ego dabo vobis omnia bona Ægypti*, fuesse tal su vida en Egypto, que no perdiessen, y arriesgassen la eterna, que esperavan en el Cielo. Assi fuè Joseph fiel hermano de sus hermanos, y fiel amigo de los que devia amar verdaderamente. Si fuera como los que oy se vsan en las Cortes, verdaderos enemigos de sì, y de los suyos, avia de introducir à su padre con los otros once hijos, y diziendo el viejo al Rey, que pues Dios le avia hecho tan venturoso en darle vn hijo, que supiesse servir, y agradar à su Magestad, allì le ofrecia aquellos once, para que tambien se sirviesse dellos, pudiendo assegurar à su Magestad, que en la fè, lealtad, y zelo de su Real servicio, mostrarian todos, y cada vno, que eran hermanos de su hermano. Y como el Rey les avia prometido todos los bienes de su Monarquia, no ay duda, que los despacharia luego con los mejores puestos, y Goviernos de ella. Mas el verdadero, y fiel amigo, que les

desea-

deſeava los bienes, y remedio de eſta vida con los ojos en la inmortalidad, *Medicamentum vitæ, & immortalitatis*, no ſolo no les procurò los deſpachos, mas los impidiò por todas vias, como ſi ya eſtuviera reveſtido de todo el eſpiritu de Xavier. Y ſi eſta cautela vsò Joſeph con hombres, que en la tierra, donde ſu hermano era Virrey, ſe contentavan con el oficio, que tenian en la ſuya; quanto mas le vſaria Xavier con aquellos, que ninguno ſe embarca para la India, ſino para mejorar de pelage, y fortuna?

§. VIII.

1374 MAyor cautela fuè aun la de Xavier, que la de Joſeph; porque Joſeph à los que quiſo ſalvar, los apartò de la ocaſion en la miſma tierra: mas Xavier apartò de ellos la tierra de la ocaſion. Eſto quiere dezir aquel por ningun caſo les dexeis ir à la India. En vn Pſalmo, en que David enſeñò a los hombres lo que avian de pedir, es admirable vn verſo, que dize aſſi: Pſalm. 118. 29. *Viam iniquitatis amove à me.* Señor, yo os pido, que aparteis de mi el mal camino. Parece, que avia de dezir: Yo os pido, que me aparteis del mal camino: mas que aparteis de mi el mal camino? El hombre es el que ſe ha de apartar del camino; pero no el camino del hombre. Eſto ſe parece à aquella Hiſtoria de la India: Aparteſe el peñaſco. Iva el Governador en vn Vergantin; y viendo que ſe deſviava del camino derecho, preguntò al Timonero: Porque? Y reſpondiò, que ſe apartava de vn peñaſco, que le embarazava por la proa: La bizarria, ò arrogancia del Governador fuè tal, que le dixo: Aparteſe el peñaſco. De ſuerte, que para no hazerſe pedazos el Vergantin en el peñaſco, ò ſe avia de apartar el peñaſco, ò el Vergantin: Mas el Vergantin, en que và vn Governador de la India, no ſe aparta; aparteſe el peñaſco. Vna de las coſas viſtas, y no advertidas, que dixo Seneca, es, que los hombres no van por donde devian ir, ſino por donde ſe và, *Non qua eundum eſt, ſed qua itur.* Vaſe à la India à buſcar riqueza? Pues vamos à la India. Vaſe à Zeylan à buſcar rubies? Vaſe à Coloconda à buſcar diamantes? Vaſe al fondo del Mar à buſcar perlas? Vaſe al centro de la tierra à buſcar plata? Pues vayaſe à todo èſto: *Itum eſt ad viſcera terræ, quaſque recondiderat, ſtygiiſque admoverat vmbris, effodiuntur opes.* Y ſi todas eſtas coſas ſon *Irritamenta malorum*, y qualquiera de eſtos caminos *Via iniquitatis*; como los hombres, empeñados, y ciegos, no ſe quieren apartar del camino? Que remedio? El remedio es, ya que ellos no ſe quieren apartar del camino, apartar el camino de ellos: *Viam iniquitatis amove à me.* Eſto es lo que hazia Xavier, y eſto lo que devian pedir à Dios los que por ventura ſe quexavan de que les impedia ſus peticiones.

1375 El miſmo Dios, quando eſtà tan liberal, que nos manda pedir, y nos promete los deſpachos, ſiempre es debaxo de eſta condicion; que no ſea contra la ſalvacion lo que ſe pide: Joan. 16. 23. *Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis.* Todo lo que pidieredes à mi Padre en mi nombre, os lo concederà, dize Chriſto Señor nueſtro. Pero que diremos noſotros à las continuas experiencias de tantas coſas, que ſe piden à Dios en nombre de ſu Hijo, y no ſe alcançan? Luego alguna condicion neceſſaria falta de nueſtra parte, pues la verdad de la palabra Divina no puede faltar. La replica es de San Aguſtin, y tambien la ſolucion, la qual conſiſte en la inteligencia de lo que quiere dezir: *In nomine meo.* Qual es el nombre del Hijo de Dios? es Jeſus: Y Jeſus que ſignifica? *Salvator*, Salvador. Pues por eſſo muchas coſas no ſe alcançan, porque no ſon conformes à la ſalvacion, ſino contrarias à ella, aunque noſotros no lo entendamos. Y lo que es contrario à la ſalvacion, no ſe pide en nombre del Salvador: Auguſt. in cap. 14. Joan. *Quod enim petimus contra ſalutem, non petimus in nomine Salvatoris. Ipſe autem in nomine ejus petit, & accipit, quod petit, ſi non contra ſuam ſalutem ſempiternam petit.* Y por eſſo en las peticiones, y deſpachos, de que hablamos, Xavier no queria ſer interceſſor, porque ſabia, que eran contra la ſalvacion. Por ventura ſe quede pedir en nombre del Salvador, lo que pide en ſu nombre el tentador? Quando el demonio tentò à Chriſto, pidiò para èl, y le ofreciò tres coſas, pan, honra, y mando. Pan: *Dic, vt lapides iſti panes fiant*, y matareis el hambre. Honra: Matth. 4. 3. 6. *Mitte te deorſum*, porque vendràn los Angeles, y os llevaràn en palmas. Mando: *Hæc omnia tibi dabo*, y mandareis el Mundo. No ſon eſtas miſmas, en ſu tanto, las que el domonio promete à los pretendientes de la India en ſus deſpachos? En la Hazienda pan, en los Abitos, y fueros, honra, en las Capitanias, y Goviernos, mando? Si. Pues de qual de eſtas partes ſe avia de poner Xavier, de la parte del Salvador, y de la ſalvacion, ù de la parte del tentador, y de la condenacion?

§. IX.

1376 MAs los pretendientes no llevan, ni ponen aqui ſu mira. Todo en lo que pertenece à la vida, nada en lo que importa à la inmortalidad. Los que aſſi viven, y quieren vivir en eſte Mundo, como ſi no huviera otro, poco perderà San Franciſco Xavier en no tenerlos por devotos, ni por amigos; y yo les aconſejo, que no le encomienden ſus peticiones, porque antes las ha de impedir, que favorecer; ſalvo ſi quieren abrir los ojos, y ponerlos en la inmortalidad, y en lo que ha de durar para ſiempre. Y porque todo eſte deſengaño ſe funda en aquella tremenda ſentencia, con que el Santo ſuponia, y afirmava, que ir bien deſpachado para la India, era ir bien deſpachado para el Infierno. Reſta, para cumplimiento de eſte gran punto, y de toda la materia de nueſtro diſcurſo, averiguar,

y declarar dos questiones, para todos curiosas, y para los que se quisieren aprovechar de ellas, importantissimas. La primera: Donde sabia San Francisco Xavier lo que afirmava con tanta certidumbre? La segunda: Si lo que dezia, y afirmava de los Despachos, y Oficios de la India, se ha de entender tambien de las otras Conquistas, y partes Vltramarinas?

1377 Quanto à la primera question, el mismo Santo confirma en la misma carta lo que avia dicho, concluyendo assi: Creedme, que hablo verdad, y tengo experiencia, y el porque lo sè, no es necessario dezirlo. La experiencia era de muchos años, y de ojos muy claros, y muy abiertos, y de quien avia corrido la India muchas vezes, viendo vivir, y morir, que son los dos Polos, de que depende la salvacion. Si yo viere, que vn hombre en la vida roba lo ageno, y en la muerte, pudiendo, no lo restituye, ningun agravio harè à su alma, si entendiere, que està en el Infierno, antes haria agravio à la Fè, la qual enseña, que: *Non dimittitur peccatum, nisi restituatur ablatum.* Dizen, que bolviendo el Cabo de Buena Esperança, se resfria la Fè, y yo no sè, si fuè frio, ò calor, aquel con que los Ministros seculares, y Politicos no se conformaron con los Theologos en aquella gloriosa, è inmortal accion, con que el Virrey Constantino de Bragança reduxo à polvo, y quemò el Diente de Bugio, famoso Idolo en todo el Oriente, por el qual ofrecia el Rey de el Pegù trecientos mil cruzados; juzgando, que convenia mas aceptarlos para las necessidades del estado; y aviendo alguno, y no de inferior calidad, que se ofrecia à llevar el Diente al Rey de Pegù, y por todas las Ciudades del Reyno, hasta llegar à la Corte, ir dando à besar la santa reliquia, y recoger para sì las ofrendas. Tenia tambien experiencia Xavier de los Capitanes de las Fortalezas, que cada vno en su distrito es vn Rey pequeño, siendo la salvacion de los Reyes pequeños mas dificultosa, que la de los grandes; porque estos tienen Consejos de Estado, de Guerra, de Justicia, de Hazienda; y los pequeños para la Hazienda, Justicia, Guerra, y proprio estado, no tienen otro Consejero mas, que à su proprio interès, conveniencia, y codicia, que nunca dize, basta. Sobre todo, tenia San Francisco Xavier la ciencia del *Porque*, que afirma. No era necessario dezirlo, encubriendo sin duda las revelaciones de Dios, y esta ciencia Divina se arguye, y prueva de otra de menor importancia; pues sabiendo, como consta de infinitos exemplos, quando partian las Flotas, ò Navios particulares, quales se avian de perder, ò llegar à salvamento, mejor sabria de las almas, quales se perdian, ò salvavan, como materia propria de su ministerio.

1378 Quanto à la segunda question, si lo que dixo San Francisco Xavier de los Despachos, y Oficios de la India, se ha de entender tambien de los otros Estados de nuestras Conquistas; mucho sospecho, que si el Santo estuviera en el Africa, y America, como en el Assia, lo mismo que escriviò de la India, escriviera tambien de Angola, y del Brasil. San Pablo dize: 1. ad Thimot. 6. 9. *Qui volunt divites fieri, incidunt in laqueum diaboli.* Los que quieren ser ricos, caen en el lazo del diablo. Y si el deseo de la riqueza lleva à los hombres à la India, los que van à Angola, y al Brasil, es cierto que no van à empobrecer, mas bien diremos, à hazer pobres. Los que Dios mandò à Moyses escoger para el Govierno del Pueblo, le dixo que fuessen hombres: Exod. 18. 21. *Qui oderint avaritiam*, que tuviessen odio al dinero. Y yo, con ser tan viejo, he visto muchos odios, y venganças; pero nunca tuve la fortuna de vèr este odio al dinero, amor si, y muy refinado en muchos. Dizen, que la India està mas lexos del Rey; pero despues que no tenemos recurso à Portugal, sino de vn año para otro, ya estamos iguales en esta diferencia. Y tan lexos està oy el Cabo de San Agustin en ocho grados, como el de Buena Esperança en treinta y cinco. Dizen, que aquel clima tiene otras influencias, assi es; pero quando no se trata del Cielo, poca impression pueden hazer las Estrellas. Lo que sè, es, que en la India son muchos menos cautiverios; y que de los de Angola son dudosos, y pocos libres de escrupulo; y en el Brasil, siendo todos los Naturales, no solo por naturaleza, mas por repetidas leyes, exemptos de cautiverio, los abuelos, quando mueren, dexan por cautivos à los hijos; y los padres al morir à los nietos. Finalmente, en suma, lo que juzgo se deve resolver es, que donde los oficios fueren los mismos, y tuvieren los mismos inconvenientes, y peligros de salvacion, ni el Mar, ni la Tierra, ni el Cielo deve hazer diferencia entre vnos, y otros.

§. X.

1379 Y Para concluir con vna carta de San Francisco Xavier, pues son las que nos sirvieron de marear en este discurso, y para que tomemos puerto con ella, dize assi al mismo Maestro Simon: Fulano me pidiò hableis por èl al Rey en su pretension. Y yo digo, que anduviera mas acertado en andar con Dios en la pretension de que le perdonasse sus pecados. Y si vos allà le pudiessedes favorecer tanto, que le persuadais se haga Religioso, y que no buelva à la India à ser Soldado, hareis vna obra muy piadosa, que no serà menos, que ganar vn alma. Todavia, en satisfaccion de sus servicios, y para que pueda vivir en Portugal, os pido, que por amor de nuestro Señor le ayudeis. Hasta aqui el capitulo de la carta. Y quanto à la primera parte, de andar antes en la pretension del perdon de sus pecados con Dios, no lo devia estrañar el pretendiente, pues no se puede pretender sin solicitar antes esta remission. Mas quanto à la segunda, de hazerse Religioso, me parece, que le estoy oyendo dezir: Muy bueno es, que quando pedi carta de favor al Padre Xavier para mis Despachos, me mande aconsejar, que

me

me haga Frayle ? Y yo digo, que aun de tejas abaxo, eſte miſmo conſejo era muy buen deſpacho. Eſte Soldado de la India no devia de ſer tan deſvanecido, que ſe comparaſſe con el gran Alfonſo de Alburquerque, el qual, con todo eſſo, tomò por conſejo : Alfonſo, acogete à la Igleſia. Tan deſengañado le tenia la India, y Portugal.

1380 Mas troquemos eſto, Pretendiente mio, en moneda menuda. Vueſtro intento es bolver à la India compueſto, para bolver rico deſpues del trienio à Portugal. Y quien os ha aſſegurado, que aveis de bolver de la India ? La raposa no quiſo entrar en la cueva del leon, porque obſervò, que las piſadas de los otros animales todos ivan àzia adentro, y no bolvian àzia fuera. De ciento y ſetenta, que acompañaron à Vaſco de Gama, ſolo la tercera parte bolviò de la India. Y no ſolo es incierto el bolver de la India, ſino tambien el llegar. Si deſde la Coſta de Guinea haſta el Cabo de Buena Eſperança ; y del Cabo de Buena Eſperança, haſta Mozambique, aquellos que fueron arrojados al Mar, ya muertos, tuvieran letrero en ſus ſepulturas, con laſtima, y horror ſe avia de vèr, que todo aquel continuado camino es vn cementerio de mas de mil leguas. Pero concedamos à eſte Soldado tal fortuna, que llegue à la India con vida ; y tal valor, que ſirva allà con honra. Si èl no es ciego, bien echarà de vèr, donde ſe ſiembran los trabajos, y donde ſe cogen los frutos. Allà ſe padecen las hambres de los apretadiſſimos ſitios, y acà ſe hazen los banquetes. Allà ſe ſoportan las calmas, y las ardentiſſimas ſedes; y acà ſe beve el agua de nieve. Allà ſe traen las armas ſobre las eſpaldas, y ſe derrama la ſangre; y acà ſe cortan las galas, y viſten las purpuras. Allà ſe baten à viva fuerça, y ſe derriban las murallas ; y acà ſe levantan los Palacios. Allà ſe dàn las tremendas batallas ; y acà ſe vèn las Comedias. Allà ſe padecen las heridas, y las curas en los Hoſpitales; y acà en las caſas de placer ſe riegan, y huelen las flores. Y lo peor de todo es, que allà ſe gana à lançadas la fama; y acà ſe roba, llevando los premios aquellos, que nunca la ſupieron ganar. Quando Iſaù viò, que Jacob con ſus guantes calçados le avia robado la bendicion que èl con el arco, y las flechas avia merecido entre las breñas, dize el Texto Sagrado, que ſus lagrimas fueron bramidos : Geneſ. 27. 34. *Irrugijt clamore magno.* Mas ni las lagrimas ſe vèn, ni los bramidos ſe oyen, y ſe verifica de aquellas conquiſtas lo que dezia el Duque de Alva de las ſuyas : *Que locos lo ganan, y poltrones lo comen.*

§. XI.

1381 Y Porque no dexemos ſuſpenſo el fin de toda eſta demanda, ſupongamos, lo que rara vez acontece, que à nueſtro Pretendiente ſe le deſpachò en Portugal, que fuè à la India, que allà por buenos, ò malos medios enriqueciò; y finalmente con toda felicidad llegò rico à la Patria. Supueſta eſta Mar de roſas de felicidades, me alegràra ſaber, ſi eſte hombre buelve de la India Gentil, ò Chriſtiano ; ſi Gentil, mejor le eſtuviera quedarſe allà; ſi Chriſtiano, deve conſiderar, que acà le eſpera vn Oraculo del Hijo de Dios, que dize : Luc. 18. 25. *Facilius eſt camelum per foramen acus tranſire, quàm divitem intrare in Regnum Cœlorum.* Mas facil es entrar vna maroma por el ojo de vna aguja, que entrar vn rico en el Reyno del Cielo. Donde ſe deve notar mucho, que no dize Chriſto : Vn ladron, ò vn robador de lo ageno, ſino vn rico. Què remedio, pues, tendrà vn rico para entrar en el Cielo ? Yo lo dirè, deshilar la maroma, y luego hilo à hilo podrà entrar por el ojo de vna aguja. No es declaracion mia, ſino del miſmo Chriſto, enſeñando el modo, con que la maroma ſe puede deshilar : Matth. 19. 21. *Vende, quæ habes, & da pauperibus.* Vende lo que tienes, y repartelo con los pobres, Aora buelvo à preguntar : Y ay alguno, que vaya à buſcar las riquezas à la India, y las trayga de allà para deshilarlas, y repartirlas de eſte modo ? Pareceme, que no. Luego bien mandava aconſejar San Franciſco Xavier à ſu ahijado, que ſe hizieſſe Religioſo, que es lo que ſignifican eſtas palabras de Chriſto, ſiendo mas facil profeſſar la pobreza en Portugal, que ir à buſcar las riquezas à la India; y mas ſeguro, mas vtil, y mas bien pagado el ſervir à Dios, que à los hombres.

1382 El miſmo San Franciſco Xavier es el mejor, y mayor exemplo. Ninguno ſervia mas que èl en la India ; y el Señor del Cielo, à quien èl ſervia, le pagò por ventura como los que ſe llaman Señores de la Tierra. De eſtos dixo en ſus Eglogas nueſtro Virgilio, ſobre las experiencias, y deſengaños, no de otra Corte, ſino de la nueſtra :

Ellos beven, ſuda el hombre :
Ageno dolor poco les duele,
Y que nos duela el ſuyo quieren.

1383 De ſuerte, que ſin ſudar ellos, ni dolerſe : antes bien regalandoſe à coſta de los ſudores agenos, como poco ha ponderavamos, quieren que ſuden, trabajen, y padezcan los que ſirven. Mas no aſſi el Señor del Cielo, à quien Xavier ſervia. Los ſudores, y los dolores eran iguales, y reciprocos en el Señor, y en el ſiervo, como ſe viò en el famoſo milagro de la Imagen de Chriſto en el Caſtillo de Xavier. Quando Xavier ſudava en la India, ſudava Chriſto en Navarra : y quando Xavier padecia en vna parte, padecia tambien Chriſto en la otra. De donde ſe infiriò diſcretamente, que las venas, y las penas eran las miſmas en ambos ; las venas para el ſudor, y las penas para el dolor.

Quod tibi ſudanti ſudorem reddit Ieſus.
Vena vel ambobus, pœna vel una fuit.
Al ſudar Chriſto en ſu Imagen,
Correſpondiendo à Xavier,
Vna pena en ambos obra,
O vna vena en ambos es,

1384 Del ſudor de Chriſto en el Huerto dixo San Bernardo, què avia llorado el Señor por todo

el

el Cuerpo. Y tales fueron en la vida, y en la muerte los sudores milagrosos del mas fiel de todos los amigos, Christo, en correspondencia de los de Xavier. Christo llamò amigo à Lazaro; Joan. 11. 11. *Lazarus amicus noster.* Y todos, quando le vieron llorar en su muerte, conocieron quan su amigo era: *Ecce quomodo amabat eum.* Xavier muriò en la Feria sexta de Lazaro, quando la Iglesia renueva la memoria de aquel milagro; y Christo en el de su Imagen anduvo tan fino con Xavier, que en todos los Viernes de aquel año, ò llorò aquellos sudores, ò sudò aquellas lagrimas; siendo este el mas solemne, y penoso Aniversario, què hizo el amor de los vivos por alguno de los difuntos. Fiel amigo en la vida, y fiel amigo en la muerte, y fiel despues de la muerte. En la vida, como medicamento de la vida; despues de la muerte, como medicamento de la immortalidad; y en la muerte, que es el fin de vna, y principio de la otra, exemplo à todo el Mundo, en que dexò probado quan verdadero amigo es Xavier, pues solo assi quiso ser, y fuè siempre amigo. Dios nos dè su gracia, y despues la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON
DE SAN FRANCISCO XAVIER
LOCVRAS.

Posuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram. Apoc. 10.

§. I.

1385 EL assumpto, que oy traigo que predicar, no solo parecerà improprio, y ageno de este tiempo; ni solo atrevido, y temerario, pero casi impio. La menor censura, que se puede temer, la daràn los doctos, y los devotos; es de ser injurioso al mismo Santo, que alabamos estos dias, y cuyas acciones fueron siempre, no solo dignas de alabança, sino gloriosas, y admirables. Y què monstruo serà este de tan feo rostro, y tan triste, y horrenda figura? No me he de detener en declararlo; y solo pido al piadoso Auditorio (que muchas vezes se apresura, y adelanta à juzgar) me conceda al presente discurso, no condenarle antes de oìrme, que es la justicia, que San Geronimo pedia para sus escritos: *Legant prius, & posteà despiciant.*

1386 Debaxo de esta breve prefacion, el assumpto, que oy he de predicar, son las locuras de San Francisco Xavier. Y para que los escrupulos, que espero se han de convertir en Panegyricos, entretanto se contengan, supongo brevemente, que assi como ay locuras, que arguyen falta de juizio, assi ay locuras, que le califican, y acreditan; assi como ay locuras vanas, assi ay locuras santas. Texto expresso de David: Psal. 39. 5. *Qui non respexit in vanitates, & insanias falsas.* Habla de vn hombre sabio, y sessudo, que pone toda su esperança en Dios, y dize, que no se dexò engañar de las vanidades, y locuras falsas. Luego ay locuras falsas, y locuras verdaderas; assi es. Y quales son las verdaderas? Y quales son las falsas? Las falsas las de los locos, que siguen la vanidad; *Vanitates, & insanias falsas.* Las verdaderas son las de los locos, que siguen lo contrario de la misma vanidad, que es la verdad. Mas si siguen la verdad, porque son locos? Porque toda locura se opone al vso de la razon diferentemente. Los excessos de los malos obran contra la razon, y por esso son viciosos, y vanos. Los excessos de los Santos obran sobre la razon, y por esso son solidos, y verdaderos. Vnos, y otros locos en esta gran casa de locos, que es el Mundo, tienen su Hospital separado; el de los Santos està en los arrabales de el Cielo, para donde suben; los de los malos en los arrabales del Infierno, adonde se precipitan: vnos, y otros andan fuera de sì como locos; los malos fuera de sì, porque se buscan; los Santos fuera desì, porque se dexan. Este es aquel extremo, que San Gregorio juzgò por tan dificil: *Valde laboriosum est relinquere, semetipsum.* Y porque los extremos, que hazen los malos por la vanidad, y los Santos por la verdad, exceden tanto el vso comun de la vida humana (siguiendo cada loco como dizen, su tema) por esso en este Mundo no se acaban de conocer quales son los locos propriamente locos, y los locos verdaderamente sessudos. Y donde se conocerán sin engaño vnos, y otros? O en el Cielo, ò en el Infierno, adonde la locura de cada vno los lleva. Assi lo confiessan en el mismo Infierno (como refiere la Sagrada Escritura en el capitulo de la Sabiduria) aquellos, que despues que se vieron allà, sin remedio, dezian assi: Sap. 5. 4. *Nos insensati vitam illorum æstimabamus insaniam.* Nosotros, que tan ciegamente nos dexamos llevar de el furor de nuestros apetitos, teniamos por locos à los que hazian lo contrario; y aora vemos, que los locos eramos nosotros, y

ellos

ellos los seſſudos: noſotros los locos, porque nos hallamos padeciendo en el Infierno entre los condenados: *Nos inſenſati*; y ellos los seſſudos, porque estàn en el Cielo, gozando de Dios entre los Santos: *Et inter Sanctos ſors illorum eſt.*

1387 Esta ſupocion de las locuras seſſudas es tan propria de el espiritu de San Ignacio, y del Instituto de la Compañia, que reduciendo nuestras Reglas toda la perfeccion Religiosa à vn solo principio, y à vn solo documento, ò verdaderamente al punto mas alto de la misma perfeccion. Que dizen? Dizen, que de tal manera devemos aborrecer todo lo que el Mundo ama, y aprecia; è imitar todo lo que Jesu-Christo Señor Nuestro amò, y abraçò, que estimemos mucho, y tengamos por gran merced suya padecer por su amor injurias, afentas, falsos testimonios, desprecios, hasta ser tenidos por locos. Esta es la doctrina de San Ignacio, confirmada con los exemplos de los mayores Santos. Y este fuè el primer fruto verde, duro, y propriamente empedernido, que San Francisco Xavier, como primogenito del mismo Instituto, cogiò en la India de su ardiente espiritu, y apostolicas acciones; las quales por extraordinarias, y admirables, en lugar de ser veneradas, y celebradas, como despues lo fueron en el Mundo, por la flaqueza de los ojos, que las veìan, y juìzios sin juìzio, que las valuavan, eran llamadas locuras de vn Clerigo Santo. Y estas son las santas locuras, que aora avemos de vèr. Pongamos primero el pie en tierra, y despues le pondrèmos en el Mar. *AVE MARIA.*

Poſuit pedem ſuum dextrum ſuper mare, ſiniſtrum autem ſuper terram. Apoc. 10.

§. II.

1388 CLerigo llamavan solamente à Xavier. Y sabiendose en Goa, que aquel hombre, sobre el caracter de Clerigo, tenia el de Nuncio Apostolico, embiado por el Sumo Pontifice, esperava el Mundo, que quando apareciesse en publico, fuesse con tanto aparato, que representasse la grandeza de la Suprema Magestad, que le embiava. Mas quando le vieron por las calles en cuerpo, sin capa, ò manteo, que nunca puso à los ombros, vestido con vna sotana tan pobre, con los pies muchas vezes descalços, y llamando con vna campanilla en alta voz à los Esclavos, y Esclavas, y hablandoles en vn lenguage medio Portuguès, y medio Indiano, verdaderamente ridiculo, juzgaron, ò que la primera vez, que passò la Linea con las Calmas de Guinèa; ò la segunda, en que bolviò à passarla, con los nuevos, y excessivos calores de la India, se le avia secado el celebro, y que pudiendo la locura dàr en otra cosa menos piadosa, avia tomado la tarea de salir por las calles à hazer aquellas doctrinas en modo tan desautorizado, y tan ageno de tan gran Persona. Pero quando vieron, que los niños de la misma doctrina con las cuentas del Clerigo, que tan poca hazia de su autoridad, ò con la Cruz, que traìa al pecho, lançavan los demonios de los cuerpos, y curavan las fiebres, y las otras dolencias de Christianos, y Gentiles, mudaron el concepto, y dezian: El parecerà Loco, mas es Santo.

1389 Pero no passò mucho tiempo, que no diesse mayor prueva Xavier para el segundo concepto, y mayor ocasion al primero. Aviendo convertido à nuestra Santa Fè grande parte del Reyno de Travancòr, entraron por esta parte subitamente con poderoso, y furioso Exercito los Badagas, Gente barbara por naturaleza, fiera, y cruel por costumbre, y por trato, y por exercicio de la misma vida, la qual sustentan de saltear, robar, y matar. Hallavanse los Christianos sin armas para resistir, sin tiempo, ni lugar para ponerse en salvo: No se veìa en los hombres, como acontece en los casos repentinos, mas que perturbacion, y confusion, en las mugeres, y criaturas lagrimas, llantos, alaridos, lastimas; oyendose sobre todo esto, y aturdiendo los ayres la griteria de los Barbaros, con amenazas de muerte, y assolacion general à fuego, y sangre. Quando en el primer furor de esta horrorosa tempestad se aparece Xavier, metese entre vnos, y otros. Y con que socorro, con que armas, con que embaxada, ò con que partidos? No pide, ni ruega; no llora, ni se echa por tierra; no ofrece las haziendas por rescate de las vidas, ni por el incendio de las casas todo quanto huviesse en ellas, mas con animo, con rostro, con semblante, con dominio de vencedor, y señor, los trata de barbaros, de crueles, de tyranos, los manda imperiosamente, que se detengan, los amenaza con rayos del Cielo, si dàn vn passo mas adelante. Pues Santo mio (que aun yo pudiera vsar de otro nombre) no veis que esse modo no es de ablandar, ni de persuadir, sino de endurecer, de exasperar, de encender, y de hazer, que essos barbaros sean mas barbaros, essos tyranos mas enemigos, essos lobos mas rabiosos, y essas fieras mas fieras? No veis, que si os quitan la vida (para que basta vna de essas saetas) y despues las descargan sobre los que vos quereis defender, la muerte de ellos serà lastimosa, y la vuestra, quando menos, tendrà el nombre de temeraria? No veis lo que diràn de vuestro zelo, y demasiados fervores? Iva à dezir lo que ellos dizen, mas ya no puedo, porque la tragedia tan horrenda mudò subitamente el teatro. Ya las bocinas, ò trom-

trompetas de los barbaros tocan, no à hazer alto, sino à huir desunidamente, como si vieran delante de sì, no vn hombre desarmado, mas muchos, y mas poderosos Exercitos; como si Xavier (dize la Historia) hiriera con los ojos, y derribàra con las palabras, assi perdieron los enemigos al verle, y oìrle la braveza, la furia, los colores, las fuerças, y desarmando las saetas, que ya traìan embevidas en los arcos, bolvieron las espaldas, y se pusieron en fuga. Y que hizo entonces Xavier? No se recogiò triunfando entre aplausos, y aclamaciones; mas con las rodillas en tierra, y los ojos en el Cielo, diò à Dios las gracias; assi como de rodillas le avia pedido el esfuerço para aquella empressa, la qual acabò como Santo, siendo assi, que quando la començò, parecia Loco.

1390 Pero aun tenemos otra mayor locura, y en el juizio humano mas rematada. Quando David huyò de la ira del Rey Saul su suegro, por quien tantas vezes avia arriesgado la vida, se passò à las tierras de los Filisteos, jurados enemigos de su Naciou, valiendose de la sombra del Rey de Geth, llamado Achis. Mas como viesse, que allì tambien era conocido, y por matador del Gigante Goliath, assimismo Filisteo, temiendo que quisiessen vengar en èl la muerte, se fingiò loco. A tanto obliga la sinrazon, el odio, la tyrania, ò para dezirlo por terminos mas claros, el delito de ser vn hombre mayor que los otros. Y qual seria la locura de que vsò David? Estando las puertas cerradas, intentava entrar por ellas, y se caìa: 1. Reg. 21. 13. *Collabebatur inter manus eorum, & impingebat in ostia portæ.* Este es el estado, en que tenemos à Xavier. El mayor Imperio, que entonces avia en el Mundo, y aun oy ay, es el de la China; y puesto que en aquel tiempo tenia cerradas las puertas con tal rigor, cautela, y desvelo, que ningun Estrangero podia entrar allà, so pena de la vida, ley inviolablemente guardada. No obstante, deseoso el ardentissimo zelo de Xavier de introducir en la China la Fè de Christo, se resolviò à intentar, y procurar eficazmente por qualquier medio la entrada, la qual aun quando no la consiguiesse, perdiendo la vida, merecia, quando menos, la inmensa ossadia por epitafio: *Quam si non tenuit, magnis tamen excidit ausis.*

1391 Consta el Imperio de la China de quince Provincias mayores, que grandes Reynos, en las quales es obedecido de ciento y diez y ocho millones de vassallos, no contando tantos en toda la Europa todos sus Reyes. Y por esso llamè inmensa la ossadia, con que el insaciable espiritu de Xavier aprehendiò, y emprendiò la conquista de tan innumerables almas. Los designios de su pensamiento eran entrar disfrazado con el titulo de criado de vn Embaxador Portuguès, aventurandose al peligro, ò esperança del sucesso, con la misma condicion de Sinon Griego en Troya: *Seu versare dolos, seu certa occumbere morti.* O lograr el santo engaño, introduciendo la Fè, ò morir glorioſamente por ella, que parecia lo mas cierto: Y Dios, a quien no podia dexar de agradar mucho la fineza, qee hizo? Concederle ambas: concediòle, que muriesse, como acabò la vida en Sanchòn, en las puertas de la China; y concediòle, que por el medio, y merecimiento de su muerte, entrassen en ella sus compañeros, como èl les avia prometido, ò profetizado. La puerta del Castillo de Lisboa se llama la puerta de Muñiz, en memoria de vn Cavallero del mismo apellido, el qual concurriendo muchos Moros para cerrarla, dando, y recibiendo heridas, se dexò caer muerto en ella, con tal acuerdo, que por encima dèl entraron los Christianos, y se hizieron señores del Castillo. Tal fuè Xavier, cayendo muerto à las puertas de la China, que batia: *Collabebatur inter eos, & impugebat in ostia portæ.* Y tales los Soldados de la Compañia, que le siguieron, y siguen: siendo tan poderosa la fuerça de su muerte, que no pudo contra ella sustentar cerradas las puertas la misma China, entrada, y presidiada dellos, muy à su pesar en el principio, y muy à su placer en el progresso. Y si nos acordamos de la comparacion del atrevido, y desgraciado Griego, siendo cada Navio, que oy lleva de Portugal à la China vn cavallo de madera, como el Troyano, guarnecido de valerosos Soldados; dèl se puede dezir, pues Xavier assi lo avia trazado: *Scandit fatalis machina muros.*

1392 Pero dexadas todas estas comparaciones como desiguales, y casi afrentosas à tan heroyca hazaña, es cierto, que quiso Christo honrar la muerte de Xavier con la semejança de la suya, siendo el mismo en ambas el morir, y el abrir: pues Christo muriendo abriò las puertas del Cielo; y Xavier muriendo, las puertas de la China, vnas, y otras hasta entonces cerradas à todos. En el intento semejante la ossadia de Xavier à la locura del hijo del Sol; y en el efecto semejante de su virtud al merecimiento del Hijo de Dios.

§. III.

1393 PAssando de la tierra al Mar, quien no tendrà por locura lo que aora dirè? Sabiendo Xavier, que se embarcava en vna Armada el mas escandaloso Soldado, que avia en toda la India, sin tener necessidad, ni ocasion alguna de ir en ella, se embarcò tambien, escogiendo el mismo Navio, y combidandose para ser camaradas, como en la verdad lo fueron. Con èl comia, con èl conversava, con èl passava gran parte de el dia, y los quartos de la noche; en fin, camaradas del Mar, donde no ay otras plazas, ni otras calles, que no les obliguen à estàr siempre juntos. Y que lo que no haria vn Seglar honrado, y de buenos procedimientos, que lo hiziesse vn Religioso, Prelado de su Religion, y sobre todo Nuncio Apostolico? No ay duda, que quien no le conociesse por Santo, sin temeridad le tendria por loco. Con mucha menor ocasion, yendo embarca-

barcado con èl en vna Galeota vn Don Diego de Noroña, dixo à los otros Soldados: Este Clerigo parece como nosotros, y no tan Santo como dizen. Saltando en tierra, mandòle espiar por vn criado, el qual, siguiendole à lo lexos los passos, le viò entrar en vn bosque, y llegandose, quedò tan assombrado de lo que mirava, que llamò à otros, para que tambien lo viessen; y vieron todos, que el Santo estava elevado, y arrebatado en Dios, llevando el alma en pos de sì al cuerpo extatico, y suspenso en el ayre, y sin el vso de los sentidos, con que no dava fè de la traicion, con que le estavan espirando. Los que entienden poco de espiritu, no saben que los grandes Santos, quando tratan con los hombres, no por esso se divierten de Dios, y le pierden de vista. Assi dixo Dios à Abrahan: Gen. 17. 1, *Ambula coram me, & esto perfectus.* Y San Pablo dezia de sì: 2. Cor. 10. 3. Ad Philip. 3. 20. *In carne ambulantes, nostra autem conversatio in Cœlis est.* Con aquel testimonio, y relacion de tantos, quedò desengañado el Fidalgo de la Galeota, y los del otro Navio mucho mas certificados de la propria experiencia, y de lo que casi no podian creer, viendolo con los ojos: porque el Soldado con la conversacion, y trato de su camarada, no solo se mudò, pero no se convirtiò de tal suerte, que dexando las Armadas, y la libertad, y libertades de aquella vida, se vistiò de vn habito Religioso, donde perseverò hasta la muerte, y acabò santamente, como tambien Xavier su viage, poniendose luego en tierra, por aver conseguido el fin, para que se avia embarcado.

1395 Otro Clerigo (ya que assi llamavan à San Francisco Xavier) se portaria con otro trato de mayor exempcion, y gravedad, y seria tenido por muy juizioso. Mas con que fruto? Vna vez fuè Christo Señor nuestros à vna higuera, no solo con deseo, mas con hambre de hallar en ella fruto, y porque no hallò mas que hojas, le echò por maldicion, el que nunca le tuviesse. Otra vez, passando por vn camino, viò que estava subido en otra higuera vn hombre, llamado Zaqueo, Principe de los Publicanos, el qual en aquel mismo dia se convirtiò con toda su casa, y le llama San Ambrosio elegantemente fruto de la Ley Nueva: *Zachæus in sycomoro novum novi temporis pomum.* Aora pregunto: Qual de estas dos higueras agradaria mas à Christo? No ay duda que esta segunda, no solo mas, sino solo ella, porque solo en ella hallò fruto, y no en la otra. Pues sepa tambien aora todo el Mundo, que esta segunda se llamava: *Ficus fatua*, la higuera loca. Y si los arboles, como dize Christo, se conocen por el fruto, llamen norabuena à Xavier loco al presente, que luego que se vea el fruto de su locura, ellos mismos le daràn otro nombre. Si èl, como el otro arbol, ostentasse grande aparato de hojas, ò gran follage de aparatos, conforme à su dignidad, ninguno le negaria el nombre de juizioso; mas el fruto, quizà seria el que dize el Texto: Matth. 21. 19. *Nihil invenit in ea, nisi tantùm folia.* Ninguna cosa hallò en ella, sino hojas. Comparese aora el fruto de vnà con las hojas de la otra, y y se verà qual merece el nombre de sessuda, y qual de loca.

1396 Aun passò à mas el concepto de las locuras de Xavier. Llegaron sus amigos, y devotos à prenderle, como se haze con los locos. Quando quiso passar à las Islas del Moro, y mucho mas al Japòn, no le pudiendo convencer con razones, ni con el espanto de los peligros, ni aun con los escrupulos de que se matava, siendo tan necessaria su vida, inventaron vnos grillos mas decentes, con que le podian prender, que fueron decretos de los Governadores, para que no partiessen los Navios ò trazas para que navegassen à otras partes. Mas el Santo los desengañò, que si no tuviesse embarcacion, se lançaria al Mar, y Dios, le llevaria donde le mandava. Muchos locos huvo, que se arrojaron al Mar, mas aqui los locos eran los que le querian impedir el viage, pudiendose quexar el Santo de los mismos amigos, como el otro loco de Horacio, à quien ellos avian curado, y les dezia: *Polmo occidistis amici, non servastis.* La razon de Xavier era evidente; porque como Dios le avia puesto à los ombros en aquel sueño profetico todo el Oriente, intentar que se contentasse solo con predicar la Fè à las Ciudades, y Reynos vezinos à Goa, era querer que echasse de sì la mayor parte del peso, y faltasse à su obligacion, y à la confiança, que Dios avia hecho dèl. Assi que ellos eran los locos, como muchas vezes acontece en la casa de los Locos, que los que se tienen por sessudos llaman locos à los otros, y estrañan sus locuras. Cuenta Galeno, que le traxeron à curar vn loco, cuya continua mania era andar muy triste, y afligido, temiendo para sì, que Atlante cansado de traer el Mundo sobre sus ombros, daria con èl en tierra, y se haria pedazos. Y siendo Xavier, no fabuloso, sino verdadero Atlante de aquel nuevo Mundo; ved si era mayor locura la de los que no temian, mas querian que èl mismo le despedazasse, contentandose con sustentar vna parte aquel sobre quien descansava, y a cuyo cuydado estava todo esse Mundo.

1397 Mas passemos aora al Puerto de Malaca, y alli veremos vna especie de locura, à que ninguno juizioso, y sessudo parece que podra hallar razon, ni aun disculpa. Resuelto Xavier à passar desde alli al Japòn, viage de cincuenta dias, mas de peligros sin cuento; finalmente se embarcò. Mas en que Navio? Buelve à vacilar el juizio, y tiene miedo al dezirlo. Era vn Junco pequeño, y desigual à los furiosos vientos, y Mares de aquella travesia. Llamavase el Ladron, nombre que le avian dado los hurtos, y engaños del dueño. Tenia en la popa vn Idolo, en que era consultado el demonio para todo quanto se avia de hazer en el viage. Iva proveido de mucha cantidad de aves, y palos olorosos del aguila, para los sacrificios, por miedo de los quales se pedian las respuestas, y oraculos del Idolo. De suerte, que en aquel Navio, que sin fabula se podia llamar la Barca de Caronte; el que mandava el viage era el demonio;

el Piloto, que se governava por èl, idolatra sin fè à Dios, y ladron sin verdad à los hombres; el Marinage todo Gentiles, y dentro de este infierno nadante se metiò Xavier, para llevar, è introducir el Estandarte de la Fè en el Japòn, adonde el mismo demonio dominava con sesenta y seis tridentes de fuego, y tinieblas, otros tantos Reynos. Al tender de las velas, avria alguna voz Christiana, que dixesse, buen viage? Hasta el mismo Christo parece, que se devia escandalizar de vna resolucion tan contraria à sus exemplos.

1398 Yendo el mismo Señor sentado en la popa de la Barca de los Apostoles, dixo à Pedro: Lucæ 5. 4. *Duc in altum.* Que se hiziesse à lo alto; y luego à los demàs, que echassen las redes: *Laxate retia vestra in capturam.* Replicò Pedro, que toda la noche las avian tenido echadas, sin tomar nada, pero que nuevamente lo executaria debaxo de su palabra: *In verbo tuo.* Hizose assi, y fuè tan venturoso el lance, y tanta la multitud de pezes, que tomaron, que no bastò la Barca para recogerlos. Mas què documento sacò de este caso el Divino Maestro? Ibid. 10. *Ex hoc jam homines eris capiens.* Yo os llamè para pescadores de hombres, y esse es el modo, con que los aveis de pescar. Pues si el modo de pescar los hombres es, que Christo mande el camino, *Duc in altum*; como para pescar, y meter dentro de las redes de la Iglesia à los Japònes, se embarca Xavier en vn Navio, en que el que manda el viage es el demonio? Si el Piloto de esta Barca ha de ser San Pedro, como se mete Xavier en la que tiene por Piloto à vn idolatra? Y si todo se ha de obrar debaxo de la palabra de Christo: *In verbo tuo*, que fin puede tener el viage, donde se hazen sacrificios al demonio, para que èl se govierne por sus oraculos? No avrà hombre con fè, y con vso de razon, que no juzgue esta por la mas rematada locura. El primer efecto lo mostrò, porque el demonio, y el Piloto se resolvieron à no ir al Japòn, sino ir à tomar Puerto en Chincheo, è invernar alli. Ponen la proa en tierra, mas vn Navio, que salia del mismo Puerto, los avisò, que estava lleno de Piratas, y por miedo de los ladrones dexò el ladron de recogerse, y acogerse à èl. Y ¿que haria el demonio, y el que se governava por èl? Assi forçados, seguieron por ventura su derrota al Japòn? De ningun modo. Resuelven arribar otra vez à Cantòn, deshaziendo el viage. Veis aqui, Xauier, los estrechos, en que se vè quien se fia de tales Pilotos. Mas donde ellos quisieron deshazer el viage, deshizo Dios lo que parecia locura. Dà en las velas vn viento tan fuerte en popa para el Japòn, que no le pudiendo resistir, ni el Navio, ni el Piloto, ni el demonio, fuè à tomar tierra, y dar fondo en Cangoxima. Ya Xavier se vè donde iva à lançar las redes, y à pocos lances fuè tanta la multitud de los hombres, y de las mismas Islas pescadas, que desengañados en el Mar, y en la Tierra, los que le avian tenido por loco, le aclamavan por Santo,

§. IV.

1399 ACuerdome, que dixe al principio, que las locuras de Xavier avian de ser Panegyricos. Aora me desempeñarè, començando por lo humano hasta lo Divino: *Nullum magnum ingenium absque mistura dementiæ est.* Dixo Seneca, y antes del Aristoteles: No ay grande ingenio sin mistura de locura. Y la razon es, porque para obrar qualquier hombre heroicamente, y excederse, y levantarse sobre sì, es necessario salir de sì. Què fueron los arrojos de vn Alexandro, sino locuras del valor? Que fueron las fantasias de vn Homero, sino locuras del furor Poetico? Què fueron los vaticinios de las Sibilas, sino locuras de la vista, que dexando la luz de lo presente, penetrava las obscuridades de lo futuro? Ay cosas, que estàn en nosotros, y otras que estàn sobre nosotros, y estàs son las admirables. David lo dixo: Psalm. 30. 1. *Nec in mirabilibus super me.* Y para llegar yo à lo que està sobre mi, es necessario salir de mi. Expressamente Jeremias en sus Threnos: Thren. 3. 28. Ita leg. S. Basil. S. Bernad. S. Petrus Dam. Rabanus. Rupert. Lyra. Hug. *Sedebit solitarius, & tacebit, quia levavit se suprà se.* Habla de los Solitarios de Egypto, y Anacoretas de la Thebaida, los Pablos, los Arsenios, los Hilariones, los Macarios. Que hombres locos son estos, que truecan el poblado por el desierto, las casas por las cuevas, la conversacion por el silencio, los manjares por el ayuno, y todo quanto es regolo por la mayor aspereza? Son vnos hombres, que enloquecieron de esta suerte, porque cada vno de ellos se levantò à sì sobre sì: *Quia levavit se suprà se.* Los que quedan acà en este Mundo, o se precipitan mas abaxo de sì, ò se siguen, y van en pos de sì; en pos de sì, y detràs de las riquezas; en pos de sì, y en seguimiento de las honras, y de las delicias. O si el juizio les diera vna buelta, que locuras serian las suyas tan verdaderas, y no vanas! Psal. 39. 5. *Qui non respexit in vanitates, & insanias falsas.*

1400 Tales fueron las locuras de Xavier. No siguiò la Regla de su Instituto, que citamos en el principio; mas todo se formò, y transformò en aquel grande apotegma del mismo San Ignacio: *In jamendum es, si vis esse perfectus.* Haste de hazer loco, si quieres ser perfecto, y Santo. El lo dixo, y fuè tan Santo, y tan loco, que si Dios pusiera en su mano la eleccion, ù de ir luego al Cielo, ò quedarse en este Mundo sirviendo à los proximos, con riesgo de su propria salvacion, tenia sentado para consigo el escoger esto segundo, Puede aver mayor locura, que en materia de ir, ò no ir al Cielo; en materia de gozar, ò no gozar de Dios por toda la eternidad, dexar lo cierto por lo dudoso? Y aventurar la salvacion propria por solicitar las agenas? Mas este era el Maestro, y por esso fuè tal el Discipulo.

1401 De los exemplos domesticos passemos

à los

à los de à fuera. Los mayores Santos, sin controversia, fueron los Apostoles. Y entre ellos el Apostol por antonomasia, San Pablo. Y que dezia San Pablo, no solo de sì, mas de otros? *Sive insanimus, sive sobrij sumus, charitas enim Christi vrget nos.* Vnas vezes obramos como locos, otras como sesudos, porque à todos nos obliga la caridad, y amor de Christo. Platon distinguia quatro especies de locuras Divinas, que todas tenian sus Dioses particulares; de las quales las mas perfectas son las locuras del amor. *Plat. in Prad.* Y tales, dize Theophilato en este lugar, que eran las de San Pablo: Bern. de nat. & dignit. amoris, cap. 3. *Insaniebat itaque Paulus amatoria quadam insania.* Y San Bernardo dize lo mismo: *Audi sanctam insaniam.* Y prueba, y declara las locuras de San Pablo, con dos notables exemplos, sacados de sus proprias resoluciones, y palabras. El primero en la Epistola à los Romanos: Roman. 9. 3. *Optabam ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis.* Quiere dezir, deseava (yo mismo, y no otro por mi; yo mismo, estando muy en mi, y no fuera de mi: *Ego ipse*) el ser anathema de Christo; esto es, estàr separado de Christo para siempre, y carecer dèl, y de su vista por toda la eternidad, por amor de mis hermanos, con tal, que ellos se salven. El segundo exemplo en la Epistola à los Philipenses, donde dize el Apostol: Ad Philip. 1. 23. 24. *Desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo multo magis melius; permanere autem in carne necessarium propter vos: Et hoc confidens scio, quia manebo, & permanebo.* Deseo desatarme del cuerpo, para estàr con Christo; y esto para mi es lo mejor. Mas porque es necessario quedarme en este Mundo por amor de vosotros, estoy resuelto, no solo à quedarme, sino à permanecer assi, quanto importàre à vuestra necessidad. Estos son los dos exemplos, que alega San Bernardo, y en ambos la rematada locura de quien dezia tales cosas. Puede aver mayor locura, que amar Pablo à Christo tan fixa, è inseparablemente con el afecto, y con el efecto querer estàr separado dèl, no menos que para siempre? *Nonne mentis benè sanæ quædam videtur insania, cum impossibile sit effectu habere fixum in affectu pro Christo, anathema velle esse à Christo?* Y quanto al segundo: *Quæ major, quæ magis inopinata insania, quam hominem relicto sæculo desiderantem, & ardentem inhærere Christo, pro Christo rursum inhærere sæculo, tendentem in Cælum semetipsum mergere in cœnum?* Y què mayor, y nunca imaginada locura, que desear vn hombre ardentissimamente dexar el Mundo, para estàr con Christo, y pegarse otra vez al Mundo, y bolando para la Gloria del Cielo, bolverse otra vez à meter en el cieno de la tierra? Estas fueron, dize Bernardo, las locuras de Pablo; y estas, digo yo, las de Xavier, el qual aun oy està tan loco en el Cielo, como fuè en este Mundo; pues vestido de gloria, se reviste de vna esclavina, y para tratar del bien de los proximos, aparece Peregrino en tantas partes del Mundo.

1402 Despues de los Apostoles, pues vamos subiendo, quien se sigue, sino el mismo Christo? Y verle hemos tambien loco? Verle no, que seria blasfemia de los ojos, mas oirle si, y con toda la fè de los oidos. Dize el Evangelista San Marcos, que quando Christo començò à predicar, los suyos proprios le quisieron prender por loco: Marc. 3. 21. *Cùm audissent sui, exierunt tenere eum; dicebant enim, quod in furorem versus est.* La palabra Griega en el Texto original aun lo dize con mayor expression: *Quoniam extra se est mentis inops, delirans, insanus.* No ay entender este Mundo. Los suyos tuvieron à Christo por loco, porque hablava; y Herodes le tuvo por loco, porque no quiso hablar; los suyos por loco le quisieron prender; y Herodes, estando ya preso, por loco lo remitiò à Pilatos, vestido de blanco. Aora lo vistiò de blanco en su Passion el mismo amor, que le avia vestido de encarnado en la Encarnacion. Nunca el mas bizarro de los hijos de los hombres puso sobre sì, ò le pusieron gala, que mejor le estuviesse. No fuè el que le prendiò Pilatos, no fuè el que le vistiò Herodes; su amor fuè quien le prendiò, su amor quien le enloqueciò.

1403 Quien nos darà vn testimonio de esta hermosa verdad, sin embidia, como los suyos, sin odio, como los agenos? Sea entre los Santos, que mas perdidamente enloquecieron, San Francisco el Serafico. Definiendose San Francisco à sì mismo, se llamava en Italiano el *Fatuello di Dio*; el loco, ò loquillo de Dios. Y si los Poetas todos tienen vna vena de locos, no podia faltar à este loco vna vena de Poeta. Hizo varios versos à su amado Christo, y como heridos ambos de las mismas Llagas, en vna parte, disculpando sus locuras, dize assi:

Culpa tua est quidquid victus amore gero.
Despio? Per te sum rationis egens.
Mentis inops? Amor est, qui facit esse inopem.

1404 Quiere dezir: De todo quanto yo executo vencido del amor, vos, Señor, teneis la culpa. Si hago locuras, vos sois quien me hazeis perder el vso de la razon; y si me veo mas pobre de juizio, que de todo lo demàs, vuestro amor es el que me ha puesto en tanta pobreza. En versos mas cortos dixo otra vez desta suerte:

Ardes amore vivens.
Et occidis amore: Luc. vanit.
Ibas amore victus in hist. generali S.
Ceu ebrius per orbem. Francisci.
Ergo si facit ebrium,
Si mentis facit impotem,
Si vires amor eripit,
Amor te quoque perdidit.
Qui me desipere impulit,
Hic mentem eripuit tibi.

Esta fuè la version de Italiano en Latin; la del Latin en Portuguès es la siguiente, hablando con Christo.

Ardendo en amor morro;
E ardendo en amor vivo.
Andavaeis pelo Mundo
Como ebrio, è sem juicio.

E si o amor embriaga,
E faz perder o juìcio.
Tambien, vos, Senhor, fostes
Do amor hum perdido.
Nas dou dices, que fazo
Me privou do juicio.
Mas fez primeiro em vos,
O que vìa conmigo.

1405 Assi confessava San Francisco sus locuras, y con amorosa confiança las derivava, y referia à las de Christo. Y era esta doctrina tan propria de su Escuela, que Fray Jacopone (el qual siendo igualmente noble, y Letrado, por desprecio del Mundo, y de sì, se avia hecho Lego del mismo habito, y muy simple) como los simples son aquellos, con quien Dios gusta de hablar: Prov. 3.32. *Cum simplicibus sermocinatio ejus.* Vna vez, hablando Christo con este, le preguntò: Jacopone, porquè hazes tantas locuras? Respondiò con libertad santa: *Quia stultior mæ fuisti, Domine.* Hago estas locuras, Señor, porque las que vos hizisteis fueron mayores, que las mias. Tanto mayores, pues esta fuè la mayor dificultad, que tuvo la Fè de Christo con los Sabios del Mundo: 1. Cor. 1.23. *Prædicamus Christum Crucifixum, Iudæis quidem scandalum, Gentibus autem stultitiam.* Predicamos, dize San Pablo, à Christo Crucificado, para los Judios escandalo, y para los Gentiles locura. Para los Judios escandalo, porque no querian tener por Dios à vn Hombre Crucificado; y para los Genliles locura, porque no querian reconocer la Divinidad en vn Hombre, que avia hecho cosas tan agenas de toda razon, y juìzio humano. Predicavan, que Christo voluntariamente quiso morir clavado en Cruz, que era la muerte mas afrentosa, para salvar aquellos mismos, que le crucificaron; y sabiendo quan ingratos le avian de ser; y en quanto no acabavan de comprehender, que tal exceso de caridad solo podia caber en vn amor inmenso, è infinito, antes querian adorar à Jupiter con tantos vicios, y tan de hombre, que à vn Dios con tales virtudes, que excedian toda la razon, y juìzio humano.

1406 Hablemos aora de Dios, en quanto Dios, que es lo sumo à que puede subir el encarecimiento de nuestro discurso. Mas sin encarecimiento pregunto: Si huviesse vn Rey, que tuviesse vn Esclavo ladròn, homicida, rebelde, traidor, y tan enemigo de su señor, que muchas vezes huviesse intentado quitarle la vida; y por estos delitos estuviesse condenado à la muerte mas cruel, è infame? Y si este esclavo tuviesse vn solo remedio, mas imaginario, que possible, para escapar de el castigo, qual seria, que la execucion de su sentencia se passasse al Principe, hijo vnico del mismo Rey; y sobre todo, que el Rey, siendo padre, aceptasse, y tuviesse por buena esta terrible condicion, y mandasse executarla en el hijo vnico, è inocente, y èl con efecto padeciesse la cruel muerte en los tormentos del infame suplicio? En este caso inaudito, buelvo à preguntar (ò pregunta San Bernardo, cuya es la consideracion) huviera en todo el Mundo por donde se divulgasse persona, ò Nacion alguna, que no entendiesse, y supiesse, que el tal Rey, y tal padre avia enloquecido, y estava fuera de sì, quando tal ordenò? Pues esto es lo que hizo el Padre Eterno, esto lo que padeciò su Vnigenito Hijo, y este es el medio, con que se librò el Linage Humano cautivo, y condenado.

1407 En el sacrificio de Abrahan, quando declarò à Isaac, que èl era la victima del sacrificio, y començò à atarle las manos para degollarle con mayor seguridad, y ponerle muerto sobre la leña; lo que mas me admira es, que el mozo, que era ya de veinte años, no juzgasse que el viejo avia perdido el juìzio, y que aquella resolucion era delirio de vn caduco. Pensava yo, que corriendo baxasse del Monte al Valle, donde avian dexado los dos criados con el jumentillo, y que contandoles lo que passava, subiessen todos tres al Monte, à probar, si podian meter al viejo en razon; y quando no le persuadiessen, le atassen por fuerça con los mismos cordeles, y puesto en el jumentillo, le llevassen à casa. Mas si esta, que tantas señales tenia de rematada locura, no tuvo efecto en el Monte Moria, le tuvo en el Calvario. El Padre fuè el Abrahan, el Hijo el Isaac, los clavos el cuchillo, la Cruz la leña, y el fuego, que en ambos, y en todo ardia, vn fino delirio del amor infinito.

1408 Acuerdome, que en la expedicion de la Guerra de Troya, no queriendo ir à ella, como prudente, Vlyses, se fingiò loco; y la ficcion fuè andar con vn arado abriendo surcos en la tierra. Queriendo, pues, experimentar los Griegos, si la locura era verdadera, ò fingida, le pusieron al hijo delante del surco, que iva siguiendo, à vèr lo que hazia; mas el padre, quando llegò cerca dèl, bolviò, y desviò el arado. Passemos aora de las arenas de Grecia à Jerusalen. Què cosa es la Cruz, sino vn arado, instrumento de madera, y hierro, fixado en la tierra? Y assi como los bueyes son los que tiran el arado; y el Labrador el que le govierna; assi Dios, que debaxo del pecado quiso ocultar el remedio; y debaxo del odio de los hombres su amor, permitiò à los Judios, que tirassen de la Cruz, mas èl era quien la governava. Supuesto esto, pongamosle à Dios à su Hijo delante, y veamos lo que haze. Los Judios fueron los que le pusieron la Cruz; y el arado en las espaldas: *Supra dorsum meum araverunt peccatores.* Y Dios fuè el que le metiò el hierro, y con quatro penetrantes heridas le quitò la vida: Isai. 53.8. *Propter scelera populi mei percussi eum.* Si Vlyses lo huviera executado assi, entendieran todos, que la locura era verdadera, y no fingida. Y nosotros què devemos inferir, y dezir? Por reverencia de la Persona, y disonancia de la palabra, basta que entendamos el enigma.

§. V.

§. V.

1409 ASsi le sucediò à Xavier con sus locuras, las quales siendo enseñadas por San Ignacio, y confirmadas por los Apostoles, consagradas en Christo, y divinizadas en Dios; lo que hasta aora he dicho no fuè Apologia, con que las quisiesse defender, sino Panegyrico, con que las pretendi ilustrar, mas no tanto, quanto ellas merecen.

1410 O que venturosos serian muchos de los que en este Mundo se precian de juizios, si à imitacion de este Santo supiessen, y quisiessen ser locos! Dexo los exemplos de tan grandes señores, Principes, Reyes, Emperadores, que assi lo hizieron; y solo quiero avergonçar nuestros entendimientos con los de vn Gentil. Democrito, aquel gran Filosofo, siendo oraculo del Mundo, y muy rico, dexò quanto tenia, y se fuè à vivir à vn desierto solo, y muy bien acompañado, porque iva consigo. Los de su Ciudad le tuvieron por loco, y embiaron vna Embaxada à Hipocrates, como Rey, que se dignasse de ir à curar vn sugeto tan grande como Democrito, porque avia enloquecido. Fuè Hipocrates, oyò muy despacio al loco, y bolviendose sin aplicarle remedio alguno, lo que dixo fuè: Visitè à Democrito, como me pedisteis muy particularmente, conocì sus humores, oì sus razones, y vì su vida, y nada hallè que curar en èl; mucho si que curar en mi. Este era el loco para exemplo de los hombres.

1411 Para las mugeres, en que las locas no deven de ser pocas, pues de diez Virgenes escogidas, las cinco eran fatuas; sirva de exemplo la grande Paula Romana, de la qual dize San Geronimo en su Epitafio: *Cum præ nimio fervore virtutum quibusdam videretur insania, & cerebrum illius dicerent refovendum, respondit: theatrum, seù spectaculum facti sumus Deo, Angelis, & hominibus.* Era Paula de la primera, y mas ilustre Nobleza Romana; avia dado todas sus riquezas à los pobres; avia trocado las galas por vn cilicio; avia dexado el Amphiteatro de Roma por los desiertos de Palestina; y como por estas acciones fuesse juzgada por loca, respondiò con las palabras de San Pablo: Que ella tenia otro teatro, en que miravan, no solo los Romanos, sino Dios, los Angeles, y los hombres; y que si los hombres la tenian por loca, à ella le bastava el parecer sessuda à Dios, y à los Angeles. Y supuesto que à la opinion de la locura respondiò con alusion al Amphiteatro Romano, no es pensamiento ageno de la materia, que tambien quise aludir à la historia del loco de Horacio, que arriba tocamos, tan celebrada en Roma, el qual se quexava de averle curado, porque en el tiempo de su locura, estando el Amphiteatro solitario, èl solo por el arte, y arquitectura de su imaginacion, veia tales fiestas, tales juegos, tales representaciones, tales comedias, y variedad de scenas tan admirables, quales nunca las avia inventado el poder, y magnificencia de los Emperadores. Y pues dezian los que la llamavan loca, que tenia necessidad de algun fomento, y curacion del cerebro, antes le harian daño, que beneficio, pues la privarian de los espectaculos verdaderamente Celestiales, Angelicos, y Divinos, con que Dios divierte, y recrea la soledad de los que por su amor truecan las Cortes por los desiertos. O si el Mundo, que todo es fastidio, quisiesse probar los gustos que Dios le tiene escondidos, y de que solo gozan, y son regalados los que le aman! Psal.30.20. *Quam magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quam abscondisti timentibus te!*

1412 Acabo, y sea con vn documento muy necessario, que parece que aun nos faltava. Preguntarà alguno, donde sacò, y aprehendiò San Francisco Xavier estas locuras, y donde las podrà sacar algun espiritu deseoso de imitarle, y enloquecer como èl? El Alma Santa, como experimentada, lo inculcò, y dexò declarado en vn texto bien notable: Cant. 2. 4. *Introduxit me Rex in cellam vinariam, & ordinavit in me charitatem.* El Rey Salomòn, como tan Sabio, tenia en su Palacio varias celdas, en que estavan como depositadas en vn tesoro varias cosas, las mas exquisitas del Mundo. Vna de los mas exquisitos aromas, otra de los mas exquisitos contravenenos, otra de los mas exquisitos vinos; y en esta dize el Alma Santa, que el mismo Rey, Autor de los Canticos, la introduxo, para ordenar en ella la caridad. Con razon llamè à este texto notable. Meter en la celda de los vinos para ordenar la caridad? Antes bien para desordenar esta virtud, y todas las otras, era muy propria la bodega de los vinos, porque ellos perturban, y sacan à los hombres de su juizio, y hazen, que queden, fuera de si como locos. Assi es, y por esso mismo, porque la caridad bien ordenada no es otra cosa, que vna santa locura, dizen, que *Charitas benè ordinata incipit à se ipsa.* Yo dixera: *Charitas benè ordinata non incipit, sed despici se ipsam.* La caridad bien ordenada es aquella que se dexa à si misma, y solo trata de Dios, y de los mismos proximos, para llevarlos al mismo Dios.

1413 Respondiendo, pues, à la question, la celda vinaria, en que la caridad se ordena, es la casa de la ferviente oracion, y contemplacion, en la qual los Santos abrasados, y arrebatados del Amor Divino, salen fuera de si; y como locos, ò tomados del vino, con movimientos, y acciones extraordinarias exercitan la bien ordenada caridad, no haziendo caso de si, ni de la propria vida, tratando solo, aun à costa della, de convertir, y llevar muchas almas à Dios. Esta celda vinaria fuè el Cenaculo de Jerusalen, en que los Apostoles, puestos en oracion con ardentissimos afectos, esperaron la venida de el Espiritu Santo, y con ella tan dentro, como fuera de si, començaron à predicar en varias lenguas, con tan desusados impulsos, que los que los veian, y oian, dezian pasmados: Act.2.13. *Quia musto pleni sunt isti.* Estos hombres estàn tomados del vino: *An*

non tibi videtur cella fuiſte vinaria illa domus, in qua erant Diſcipuli paritèr congregati, cum factus eſt repente de Cœlo ſonus tanquam advenientis ſpiritus vehementis, & replevit totam domum? Et nonnè vnuſquiſque illorum exiens inebriatus ad vbertate domus illius dicere meritò quibat, quoniam introduxit me Rex in cellam vinariam? Aſſi lo dixo San Bernardo de los primeros Apoſtoles, y lo pudiera dezir del nueſtro. Toda la vida de Xavier era vna perpetua oracion, y contemplacion, aun quando parecia mas divertido. En ella padecia, ò gozava dos arrebatamientos admirables. El primero, levantado de la tierra, con que publicamente, ſin quererlo, fuè viſto muchas vezes. El ſegundo, y mas notable, con que levantandoſe de sì miſmo, y como fuera de sì, obrava aquellas ſantas locuras, tantas, y tan extraordinarias en el Mar, y en la tierra, por las quales al principio le reputavan por loco, y deſpues le veneravan, y canonizavan por Santo. Su caridad, pues, era tan ordenada, que toda ſe empleava en la ſalvacion de las almas agenas, nos alcance Dios alguna imitacion de ſus locuras, para que viviendo, y muriendo judicioſos, entren tambien las nueſtras en el numero de las que èl ayudò à ſalvar. Dios nos dè ſu Gracia, que es prenda de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON
DE SAN FRANCISCO XAVIER.
JUEGO.

Poſuit pedem ſuum dextrum ſuper mare, ſiniſtrum autem ſuper terram. Apoc. 10.

§. I.

1414 NO ay coſa tan precioſa, y tan vtil, que continuando no enfade. Por eſſo ſiendo la mas eſtimada, y mas amada de todas la vida, no ſolo variò Dios el año en Primavera, Eſtìo, Otoño, è Invierno, ſino que haſta los dias, y noches hizo tan deſiguales, y deſemejantes, que dentro de la miſma rueda del año, ſolo vno es igual, y ſemejante al otro. Pero à què fin eſte exordio? Eſtamos con el favor de Dios en el quinto dia de nueſtra Novena, que por buena quenta es el medio de ella. Y para no haſtiar la devocion, que tambien faſtidia, juzguè por coſa conveniente, y guſtoſa à los oyentes, que en el medio de la miſma continuacion, ſin interrumpir la materia, fueſſe oy de algun paſſatiempo. Aſſi ſerà, y en el Mar verèmos vn juego, y en la tierra otro. *AVE MARIA.*

Poſuit pedem ſuum dextrum ſuper mare, ſiniſtrum autem ſuper terram. Apoc. 10.

§. II.

1415 LOs juegos ſon tan antiguos como el tiempo, y porque eſte paſſa, y no buelve, no sè ſi con razon, ò ſin ella ſe llamaron paſſatiempos: los primeros juegos, que inventaron los hombres, quando aun no eran, ò aun ſe criavan para ſer hombres, fueron la lucha, los ceſtones, las clavas, la lança, la adarga, ò troya (que noſotros llamamos cañas) el tirar la barra, el herir el blanco con la ſaeta, el correr en el eſtadio, el ſaltar la valla, el andar veſtido de armas, y otros ſemejantes, cuyo exercicio era tan vtil para la ſalud, y robuſtez de los cuerpos, como neceſſario para la guerra, para la agricultura, y para los otros trabajos, de que vive, y ſe conſerva el Mundo. Fueron inventores de eſtos juegos Hercules, Pytho, Theſeo, y otros Heroes, de quien los tomaron los Griegos, y Romanos. Y nota Alexandro ab Alexandro (advertencia digna de tanto reparo, como confuſion) que ſe decretò por ley del Senado en Roma, que ſolo en eſtos juegos, y no otros ſe pudieſſe jugar el dinero: Alexandr. ab Alexan. Genialium. dier. l. 3. *Eratque Senatusconſulto cautum, vt niſi his ludis pecunia ludere liceret.* Siendo, pues, el principal premio de los que vencian, no el dinero, ſino la honra, y fama; eſta era tan glorioſa en los juegos, que ſe llamavan ſagrados, que no ſe dava la corona al vencedor, ſino à la Patria.

1416 Y ſiendo eſtos juegos de los Gentiles tan

tan honeſtos, tan racionales, y tan juizioſos, que afrenta es de los Chriſtianos, que tomaſſen de ellos los dados, y cartas, en las quales, como notò antes de conocernos Marco Tulio, ningun lugar tiene la razon, y el juizio, ſino la temeridad, y el acaſo: Cicer. lib. 2. de divinit. *Quod tales jacere, quod teſſeras, quibus in rebus temeritas, & caſus, non ratio, & conſilium valet.* En eſtos dos juegos, ò latrocinios de la codicia, lo menos que ſe pierde es el dinero, pueſto que ſea con tanto precipicio, y exceſſo, como llora la ruina de muchas familias, en que los hijos primero ſe vèn desheredados, que huerfanos, los dotes de las mugeres conſumidos, y las hijas, en lugar de dotadas, robados. El oro, de que ſe fundiò el Idolo del deſierto, fuè de las arracadas de las mugeres, è hijas: Exod. 32.2. *Tollite inaures aureas de vxorum, & filiarum veſtrarum auribus.* Y que maldito Idolo es eſte, ſino el del juego, en que los ſalteadores domeſticos, deſpues de aver diſſipado todo lo demàs, haſta las arracadas de las hijas, y mugeres, las arrancan de las orejas? Refiere alli el Texto Sagrado, que los adoradores del Idolo, deſpues de comer, ſe puſieron à jugar: Ibid. 32.6. *Sedit populus manducare, & bibere, & ſurrexerunt ludere.* Aſſi ſe vſa communmente, que en la miſma meſa, à las viandas ſuceden las cartas, y à la comida el juego. Mas yo, ſin ſer Profeta, me atrevo à afirmar, que en la meſa donde ſe frequentare mucho el juego, preſto faltarà el comer. Y de donde infiero, ò ſaco eſte Pronoſtico? Del horoſcopo de las miſmas cartas, y de la mala Eſtrella, è influencia, debaxo de la qual ellas nacieron. Los inventores de los juegos de las cartas dize Plinio, que fueron los Lydos, gente antiquiſſima. Y con que ocaſion? Refierela el eruditiſſimo ab Alexandro, y yo quiero vſar de ſus miſmas palabras: *Horum authores Lydos fuiſſe ferunt, qui vt famem, qua premebantur, facilius ferrent, in miſerijs hoc ſolatium invenere, vt ludo tempora tranſigerent.* Quiere dezir, que los Lydos, oprimidos del hambre, para conſuelo, y alivio de ſus miſerias, inventaron, eſte juego, para paſſar el tiempo. Penſava yo, que para remediar el hambre, era mejor medio cavar, y trabajar, que jugar. Mas aſſi como eſte juego tuvo ſu origen en el hambre, y fuè invencion de quien no tenia que comer; aſſi es pronoſtico cierto, confirmado con la experiencia, que vendràn à no tener que comer los que frequentaren la miſma invencion.

1417 Siendo, pues, tan frequente, y ordinaria en el juego la perdida del dinero, eſte es lo menos que ſe pierde, como dezia, porque ſon mucho mas precioſas, y para ſentidas las otras perdidas, ò perdiciones, en que la ceguedad de la codicia no repara. Pierdeſe la autoridad, porque ſe dize, que la meſa del juego à todos iguala, con tanto que aya que perder: lo qual es contra las leyes de la decencia, y de la honra. Alexandro Magno, convidado à entrar en los juegos. Olympicos, reſpondiò, que lo haria, ſi tuvieſſe Reyes, con quien emparejar en la contienda. Pierdeſe el tiempo, que como diſcurre Seneca, es el mayor teſoro, que la naturaleza fiò de los hombres, y ſe pierde con mayor, y mas deſeſperada perdida, porque el dinero, que ſe pierde en vna mano, ſe puede recuperar en otra; mas el tiempo vna vez perdido, no ſe puede reſtaurar. Pierdeſe la amiſtad, porque quando jugais con vueſtro amigo, vueſtra intencion es, que lo que es ſuyo ſea vueſtro; y la ſuya, que lo que es vueſtro, ſea ſuyo. Aqui ſe quebranta la Santiſſima Ley de la verdadera amiſtad: *Amicorum omnia ſunt communia.* Porque el amigo ninguna coſa puede tener tan propria ſuya, que no ſea del otro amigo; pues el amigo es *Alter ego.* Pierdeſe la piedad, porque por la impaciencia, rabia, embidia, y mohina de lo que el juego no favorece; ſalen de ſu boca juramentos, y execraciones contra el Cielo, quales eran todas las tardes en la caſa de juego de aquel Tahur, que gaſtava la mañana en la Igleſia, oyendo todas las Miſſas, y ſe dixo dèl diſcretamente, que por la mañana iva à comer los Santos à la Igleſia, y por la tarde los venia à vomitar en la caſa del juego. Pierdeſe la miſma libertad, como ſe eſcrive de los antiguos Germanos, que deſpues de aver perdido quanto tenian, la jugaron, quedando perpetuamente cautivos; y lo miſmo ſe vſa oy en las Galeras del Mediterraneo, en que los hombres, ſi hombres ſe pueden llamar, ſe venden à reſto abierto, con condicion, que ſi ganan en el juego, reſtityen el precio; y ſi pierden, ſe ſugeten para ſiempre al infame, y duro cautiverio, aherrojados los pies al banco, y las manos atadas al remo. Pierdeſe la Religion, porque el Tahur que no tiene que jugar, ni que hurtar en lo profano, ſe arrojarà facilmente à lo Sagrado, y à deſpojar los Altares, como hizieron en figura los verdugos, que crucificaron à Chriſto; y deſpues de averle clavado deſnudo en la Cruz, le jugaron las veſtiduras. Finalmente ſe pierden, ò ſe acaban de perder las caſi perdidas almas, como muchas, por no tener, que jugar, y perder, ſe entregaron al demonio. Y otros, por vltima deſeſperacion, ſe mataron à sì miſmos, ò quiſieron matar, que es el caſo à que hemos llegado mas tarde de lo què yo quiſiera; mas ſiempre, ſin declararle, hablè dèl.

§. III.

1418 PArtiò San Franciſco Xavier de Meliapor, embarcado en vn junco, que allà llaman Navio ordinario de carga; ò atravesando el golfo de Bengala con viento, que no dava otro cuydado, ſe puſieron à jugar à los naypes dos paſſageros. Quando el Navio corre fortuna, todos los que van dentro corren la miſma; pero aqui la tuvo vno de los jugadores tan favorable, y el otro tan contraria, que eſte perdiò, y le dexò en las manos quanto llevava proprio. Creciò con la perdida el deſeo de deſquitarſe, que es la mayor tentacion en el juego; y valiendoſe

de la hazienda agena, y de particulares, que traia à su cargo, le acompañò tan pertinazmente la misma desgracia, que tambien la perdiò toda. Acabòse el juego, porque no tuvo mas que perder. Y recogiendose el pobre hombre dentro de sì, ya que avia estado tan fuera, començò à pensar en lo que avia hecho. Perdi lo que era mio, perdi lo ageno, perdi el credito! Que cuenta ha de dar de mi? Que vida ha de ser la mia? Como puedo parecer delante de las gentes! O triste! O miserable! O mohina, ò infame criatura! Aqui se levantò entonces tal tormenta de imaginaciones, con ondas sobre ondas tan furiosas, que vnas davan con èl en el Cielo, pronunciando blasfemias contra Dios, otras le precipitavan, y metian en lo profundo de los Abismos, resuelto, y protestando, que ya no tenia otro remedio, sino arrojarse al Mar. Llegò la noticia deste frenesi al Medico vniversal, que ordenò la Providencia Divina se hallasse en aquel Navio. Visitò amorosamente al desesperado, le consolò, le animò, y le exortò à esperar la mejoria en su desgracia. Mas el caso, mirado verdaderamente, tenia por todas partes tales circunstancias, que no se podia curar facilmente con palabras. Las del miserable, como rematadamente frenetico, en lugar de agradecer la caridad de el Santo, fueron afrentosas contra èl. Y que haria Xavier en aquel aprieto? No ay virtud tan ingeniosa como la caridad. Fuesse à pedir prestados cincuenta reales, ponelos en las manos al perdido, dizele, que buelva à jugar, y probar ventura; pero que primero le dè los naypes. Toma las cartas de jugar en las manos el Maestro de la Santa Doctrina, comiença à barajarlas publicamente vna, dos, y tres vezes. Y que dirian los que veìan vna accion tan nueva, y al parecer tan indigna de tales manos? Los mas familiares de el Santo estavan pasmados. Los que conocian menos la persona de el Santo, no sabian como concordar aquella accion con su fama. Este es, dezian entre dientes, el llamado Padre Santo? Este aquel, de quien se cuenta, que ha resuscitado muertos? Este el Legado de el Sumo Pontifice? Que en lugar de arrojar las cartas al Mar, las està barajando? Pero bolvamos al juego, y demos entretanto de barato al convès estos principios de murmuracion. El jugador, que avia ganado, aceptò facilmente el proseguir en la empressa, no sabiendo con que ançuelo tan pequeño se le queria pescar lo que avia engullido. Davanse de parte à parte las cartas, y las que tocavan al jugador perdido, como si en las manos se las pintassen, eran todo lo que avia menester, que tambien amassadas estavan. A pocos lances se viò restituido en lo que fuè suyo; y siguiendo la misma fortuna, recuperò tambien lo que era caudal de los particulares, de suerte, que iva bolviendo sobre el contrario. Entonces el Santo, que à todo assistia, le dixo, basta, y bastò que lo dixesse. La Sabiduria Divina dize, que todo lo componia jugando en este Mundo: Prover. 8. 30. 31. *Cum eo eram cuncta componens, ludens in orbe terrarum.* Y assi lo hizo, y supo hazer Xavier, que tanta era su gracia. El que avia prestado los dineros, los cobrò. El que avia perdido, embolsò otra vez lo que era suyo; lo que era de los ausentes, que ignoravan lo que passava, bolviò à correr por su cuenta; los de el convès, que murmuravan, se metieron en baraja, y celebravan à gritos el milagro; y la parte mas admirable de èl, fuè, que el que aora perdiò quanto, avia ganado, no quedò descontento. Tal era la gracia, con que Xavier lo componia todo, siendo èl el que de este juego saliò con mayor ganancia, ganando para Dios las almas de los dos jugadores; vna libre de las desesperaciones, otra de los escrupulos.

§. IV.

1419 PEro no obstante, à mi me queda vna duda, que muchos pudieron tener en este caso, pareciendoles, que vn Religioso, Prelado de su Religion, y lo que mas es, Nuncio Apostolico, lo podia aver remediado por otros medios mas decentes à manos sagradas. No digo, que mandasse Xavier satisfacer aquella pèrdida con vna gruessa limosna de las rentas de su Nunciatura, porque las rentas de ella eran semejantes navegaciones, pidiendo la limosna, con que se avia de sustentar, y padeciendo mayores pèrdidas, ò perdiciones en los mismos viages, en que tres vezes, como San Pablo, hizo naufragio aquel que tanto dominio tenia sobre los Vientos, y Mares, y no vn dia, ni vna noche, como el Apostol, sino tres dias, y tres noches, ya baxando à lo profundo de el Mar, ya surgiendo, anduvo luchando con la furia de las ondas sobre vna tabla, hasta que ella finalmente, casi muerto, le arrojò en vna Playa desierta. Siendo los otros gages de el oficio en la tierra, que no vna vez, como San Estevan, sino muchas, fuesse apedreado, ni vna, como San Sebastian, assaeteado, sino muchas herido con saetas, y azagayas; tan perseguida aquella vida por los enemigos de la Fè, que por no poderle quèmar, como pretendian, satisfacian su rabia en poner fuego à las casas, donde avia estado. Mas con todo esso, este mismo hombre, que para exercicio, y exemplo de paciencia vivia en tan estrema pobreza, y desemparo, tenia tanta autoridad con los que le conocian, y tanta gracia con todos, que bien podia esperar de el jugador venturoso, que se contentasse con lo que el otro avia perdido de lo proprio, y prometer à este, que èl cumpliria con lo que era de los particulares. Y quando menos, que apelando de los medios humanos para los Divinos, le valiesse con sus oraciones, con las quales, levantando solo los ojos al Cielo, como si ellas fuessen las llaves de los tesoros de la Omnipotencia, avia remediado otras mayores necessidades, y perdidas. Y si el miserable de el desesperado se queria arrojar al Mar, el que à tantas Naos, y tantos millares de hombres avia sido su Cabo de Buena Esperança, tambien lo podia ser para este, sacandole à salva-

ſalvamento la vida, y el credito, que era lo que mas ſentia, y reſtituyendole vivo, y honrado al Puerto de donde avia ſalido, como lo hizo.

1420 Y ſi todo eſto le era facil, ſin tanto empeño, y fabrica de dinero preſtado, de ſegundo juego, de cartas barajadas, de pèrdidas de lo ganado, de reſtituciones de lo perdido, y de murmuraciones, y menoſcabo de la propria opinion, que en perſona tan grande, y tan ſanta, aunque durаſſen tan poco los inſtantes, peſava, y valia mas que todo: Porquè no acudiò Xavier à enmendar, y trocar la mala fortuna de ſu ahijado por otro medio, y no por eſte? Era dictamen del Santo: y aſſi lo aconſejava à los Soldados, que antes jugaſſen, que gaſtar el tiempo en otras converſaciones. Y para confirmar Dios eſta doctrina con vn milagro, por todas ſus circunſtancias notable, quiſo que el reſtaurador del juego fueſſe el miſmo maeſtro dèl, y no por otro medio, ò inſtrumento, que por el de las miſmas cartas. Porque es victoria propria de la grandeza, y magnificencia Divina, hazer vencer à los que ſocorre, con los miſmos inſtrumentos, con que fueron vencidos. Venciò el demonio al hombre en el Paraiſo. Y con què? Con vn leño, que fuè el del arbol vedado; pues ſea tambien vencido con vn leño, que fuè el de la Cruz. Porquè medio venciò el miſmo demonio? Por medio de vna Muger; pues ſea tambien vencido por medio de vna Muger, que fuè la que le quebrò la cabeça: *Per Mulierem vicit, per Mulierem ſuperatus eſt*, notò San Chryſoſtomo. Del miſmo modo Xavier, quando tomò por ſu cuenta defender, y reſtaurar al jugador perdido. Con que le venciò el jugador victorioſo? Con las cartas, y por las cartas. Pues tambien por las cartas, y con las cartas, trocando la fortuna las manos, ha de ſer aora el victorioſo vencido, y el vencido, vencedor. Y para mayor energia de la victoria, y de la mudança, las cartas no han de ſer de otra baraja, ſino las miſmas, que por eſſo Xavier las pidiò primero. De Aquiles ſe cuenta, ſea hiſtoria, ò ſea fabula, que la herida, que hazia ſu eſpada, ſolo con la miſma eſpada ſe podia curar; por donde dixo el Poeta: *Et vulnere ſenſit in vno læthalem, placidamvè manum.* Y ſiendo Xavier el Aquiles de la Igleſia, no podia faltar eſta circunſtancia de victoria à los inſtrumentos de la ſuya.

§. V.

1421 ESte fuè el caſo, eſte el remedio, eſte el milagro de nueſtro Santo. Aora quiſiera yo en eſte Auditorio, para evitar los caſos, y eſcuſar los remedios, à los que lo pueden, y deven hazer ſin milagro. Es poſſible, que dentro de nueſtros Navios hemos de traer los Piratas, que nos roban? Es poſſible, que llegando los paſſageros vivos, y à ſalvamento, ſin pelea, ni naufragio, ayan de ſalir à la playa deſpojados? Embarcarſe vn Indiano en Goa, rico, y llega aqui, ò à Lisboa, ſin vna pataça. Por ventura eſta Nao peleò en la Mar, y venia tan mal defendida, que la rindieron? No. Huvo alguna tempeſtad, que obligò à alixar al Mar quanto traìan? Tampoco. Pues quien robò à eſte Indiano, que fuè à ganar à la India? Los Piratas, que allà ſe embarcaron con èl; jugaron, y perdiò quanto traìa. Sale del miſmo modo de Lisboa en la Flota vn Mercader de primer viage, y ſe vino ſeguro à la Baìa, debaxo del Comboy, ù de la Providencia de Dios, que las trae, y lleva: Porquè llegò ſin vn veſtido, con que ſalir à tierra? Porque en las calmas de la Linea, vino à bordo vn Batèl con vnas cartas, y los que las traìan, como ſi fueran Piratas, que abordaſſen el Navio, robaron al pobre novato, y le aliviaron de pagar derechos en la Aduana de quanto traìa. Y ſi yo hablo mal en llamar Piratas à los jugadores, bolvamos à nueſtro Junco de Meliapor. Si vn Coſario de Zelanda, ù de Bengala le tomàra en aquella travesìa, què avia de hazer eſte Coſario? Es cierto que avia de robar à todos ſu caudal, y el de los particulares. Pues eſſo miſmo executò con el perdido deſeſperado, el que jugò con èl. Y que eſto ſe permita, y no ſe enmiende, antes bien los Cabos dèn el exemplo?

1422 Diràn, que es neceſſario eſta diverſion, principalmente en viages tan dilatados, y tan penoſos. La diverſion ſi, mas eſta no. El Rey Don Manuel el Conquiſtador, que añadiò à ſus titulos el de la navegacion, y la entendiò mejor que todos, dando para ella los mas ſabios, y mas prudentes ordenes; tambien quiſo que ſe divirtieſſen del faſtidio del Mar ſus navegantes, y mandò, que todas las Naos fueſſen proveìdas para eſte fin. De què? De violines, adufes, y panderos; pero no de barajas de cartas: tañan, canten, baylen, feſtejenſe los vientos apacibles con folias, con dançàs; y ſi quieren tambien jugar, ſea à los juegos que pertenecen à la ſeguridad de las Naos miſmas, y ſu defenſa, que no ſe exercitan, ni ſe aprehenden. Aprehendan à jugar las armas maritimas de todos generos, la eſpada, la hacheta, el chuzo, la piſtola, la eſcopeta, la alcancia. Aprehendan à jugar la artilleria, à bornear la pieza, y cargarla. Y ſi en eſte juego, tan proprio del valor, y de la honra, quieren ganar, y no perder, aprehendan quando ſe ha de ganar el varlovento al tiempo de pelear; y quando el viento es contrario, à no perder el rumbo, ni la derrota. Y hagan gran caſo de qualquiera advertencia, que en eſte juego ſon neceſſarias muchas: advertencia à las nubes, advertencia à la aguja, advertencia al viento, advertencia al timon, advertencia à la bomba, advertencia al payol de la polvora, tiento en el fogon, y tiento en el humo, que ſe deve, pues vna chiſpa que caiga en materia tan diſpueſta, no baſta toda el agua del Mar para apagarla.

1423 Eſtos juegos, y eſtos deſenfados ſi; y el de las cartas truequeſe por el de la carta. Què coſa mas curioſa, vtil, neceſſaria, y guſtoſa, que entender la carta de marear, y ſaber vn hombre por donde camina; y no tan ciego, è ignorante, como qualquier palo del miſmo Navio? En la car-

carta de marear se vèn en vn abrir de ojos todos los Mares, y Tierras del Mundo, y sus distancias; el numero de los grados, y sus medidas, segun diferentes rumbos; la disposicion de las Costas, assi del Continente, como de las Islas; los Cabos, las Ensenadas, los Puertos, los Surgidos, los Baxios, los Escollos, las Corrientes, los Vientos, y sus opesiciones, medias partidas, y quartas; viendose alli hasta los fondos, si son de piedra, si de lodo, si de arena; y finalmente las alturas, y donde estoy, ò quanto he caminado; noticia que hasta en la Tierra alivia mucho à los caminantes. Arrojense luego al Mar las cartas, causa de mas perdiciones, que las mismas tempestades, en las quales, como los vientos furiosos no admiten partido, no resta mas, que echar mano de la carta. Reniegue, pues, todo Navegante del juego, si no se quiere perder, que hasta la Nao, que juega, no es segura.

§. VI.

1424 VIsto, como acabamos de vèr, el juego de el Mar, se sigue el de la Tierra, en que nosotros entrarèmos tambien con nuestra parte, y avrà tanto que admirar, y aprehender en lo que se gana, y se pierde, quanto es mayor caudal de los que quieren ser Señores de toda la Tierra, que era el de los dos jugadores. Todas las grandes mudanças de estado, que se vèn, y han visto en el Mundo, siempre vario, è inconstante, no son otra cosa, que vn perpetuo juego de el Supremo poder, que le govierna: *Ludit in humanis Divina potentia rebus.* El mismo braço de este poder, que es el Hijo Vnigenito de Dios, lo dixo, revelando el orden de los sucessos humanos, que desde el principio sin principio de la eternidad estàn dispuestos, y decretados en los secretos de la Providencia Divina, para salir, y manifestarse à su tiempo: Prov. 8. 30. 31. *Cum eo eram cuncta componens, ludens in orbe terrarum.* Juego le llama: *Ludens.* Y dize, que la mesa de este juego es toda la redondez da la Tierra: *In orbe terrarum.* Por esso mesa redonda, porque en ella no tienen preferencia de lugar los que en ella juegan, teniendo tanto derecho à perder, ò ganar en ella los Reyes, como los vassallos; los grandes como los pequeños; los ricos, como los pobres; y los Señores, como los esclavos. Pongamos el exemplo en el Reyno de Israel, por otro nombre, de las diez Tribus, las quales todas en este juego lo ganaron, y perdieron, passando, no solo de vna persona à otra persona, y de vna familia à otra familia, sino de vna Tribu à otra Tribu, con tan alternada variedad, y continuada mudança, quanto era el numero de todas diez.

1425 4. Reg. 12. 20. El primero, que ganò este Reyno à Roboan, hijo de Salomòn, rebelandose, y por fuerça de armas, fuè Jeroboan, criado, que avia sido de su padre. 3. Reg. 15. 17. El segundo fuè Baasa, que le ganò al Rey Nabad, matandole à traicion. 3. Reg. 16. 9. & 10. El tercero Zambri, esclavo de el Rey Hela, que viendole sin juizio en vn banquete, le quitò la vida. 3. Reg. 16. 17. 18. El quarto Amri, que le ganò al Rey Zambri, siendo General de su Cavalleria, y le cercò, y apretò dentro de su proprio Palacio; de suerte, que le obligò à matarse, y quemarse à sì mismo. 4. Reg. 9. 24. El quinto Jehu, el qual le ganò al Rey Joràn, atravesandole desde lexos, porque huia, con vna saeta, que le llegò al coraçon. 4. Reg. 15. 10. El sexto Selùn, que le ganò al Rey Zacarias, acometiendole descubiertamente, y le cortò la cabeça. 4. Reg. 15. 14. El septimo Manahen, el qual le ganò à Selim, matandole en la misma Ciudad Real de Samaria. 4. Reg. 15. 15. El octavo Phaceas, que le ganò à Phacee en vna Torre de la misma Samaria, donde juntamente con la vida le privò de el Reyno. 4. Reg. 17. 3. El nono Oceas, el qual le engañò à Phacee, hiriendole mortalmente, de que muriò. El dezimo Salmanasar, Rey de los Asyrios, que cautivò à Oceas, y cautivo le llevò à sus Tierras, donde teniendo noticia, que se queria rebelar, le matò en vna carcel; y bolviendo sobre Samaria, la rindiò, dando de barato à la parte de las diez Tribus, que no pudo llevar consigo, el que se quedassen en la Patria destruìda. Donde finalmente acabò de transmigrarlos, y ellos passando el Rio Eufrates, desaparecieron hasta oy. Este fuè el fin de aquel juego, en que Dios parece que jugava à la pelota con el Reyno de Israel, siendo tan frequentes los rechazos, que muchos de los Reyes no llegaron à sustentar la Corona mas que dos años, y entre ellos Zacarias seis meses, Selùn vn mes, y Zambri siete dias.

1426 De los juegos de los Reynos, passemos al de los Imperios, y Monarquias, en que mas ampliamente se verifica el *Ludens in orbe terrarum.* El primer Imperio fuè el de los Babylonios, que començò en Nabucodonosor, y acabò en Balthasar, vencido por Cyro, y durò setenta años. El segundo fuè el de los Persas, que començò en Cyro, y acabò en Dario, vencido por Alexandro, y durò ducientos años. El tercero fuè el de los Griegos, que començò en Alexandro, y continuò dividido en los Reynos de Egypto, Syria, y Macedonia, y acabò en Cleopatra con Marco Antonio, vencidos por Augusto Cesar, y durò ducientos y ochenta años. El quarto fuè el de los Romanos, que començò en el mismo Augusto, cuya duracion conservada aun en el nombre, y magestad de Imperio, si se computàre con su antigua grandeza, solo le podremos assignar aquellos años, en que las partes de que esta misma grandeza se componia, le estuvieron sugetas, sin restituirse à su propria, y natural libertad; siendo cierto, como prophetizò à la misma Roma Seneca, que si vn Pueblo avia dominado à tantos, mas facilmente ellos, siendo tantos, podrian sacudir el yugo, y dominio de vno. De suerte, que los quatro famosos Imperios, todos mas presto, ò mas tarde, se perdieron en este juego, passando de vnas Naciones à otras, sin poderlo ellas impedir con ninguna industria, ò fuerça; porque assi como en el

otro

otro Juego Xavier fuè el que varajò las cartas; aſſi en eſte Dios es el que las ordena, diſpone, y compone como es ſervido: *Ludens in orbe terrarum cum eo eram cuncta componens.*

§. VII.

1427 EL vulgo (que es la ſegunda eſpecie de la Gentilidad) atribuye las ſuertes, y azares de el juego à la fortuna. Pero Salomòn nos deſengaña, diziendonos, que toda la buena, ò mala ſuerte depende de la diſpoſicion Divina: Prov. 16. 33. *Sortes mittuntur in ſinum, ſed à Domino temperantur.* Y el padre de el miſmo Salomòn, David, que ſiempre andava con las armas en las manos, confeſſava, que en las de Dios, y no en las ſuyas, eſtava el ſucceſſo de ellas: Pſal. 30. 16. *In manibus tuis ſortes meæ.* Con todo eſſo, es cierto, que en el caſo, en que eſtamos, el periodo, ò cataſtrofe de los Reynos, y Monarquias, y el paſſar de vnas Naciones à otras, no depende ſolo de la primera cauſa, como Señor abſoluto de ellas, ſino tambien de las ſegundas, como Juſto Juez. Es oraculo, no menos que de el Eſpiritu Santo por boca de el Eccleſiaſtico: Eccl. 10. 8. *Regnum à gente in gentem transfertur propter injuſtitias, & injurias, & contumelias, & diverſos dolos.* Los Reynos, y los Imperios paſſan de vnas gentes à otras gentes por las culpas de los que los pierden. Y eſſas culpas ſon las injuſticia, las injurias, las calumnias, y los engaños. Llegados aqui, aora es el lugar, en que yo dezia, que noſotros tambien aviamos de entrar en el juego. El grande Imperio, que los Portugueſes fundaron en la India, ſin arrogancia, ni injuria de las otras Naciones, ſe podia llamar Monarquia, con tantos Reynos, y Reyes ſujetos, y tributarios. En tiempo del Rey Don Manuel tuvo ſu aumento, en tiempo del Rey Don Juan el Tercero, que fuè el miſmo de San Franciſco Xavier, tuvo ſu eſtado, y de muchos tiempos à eſta parte padece ſu inclinacion. No acabò de repente, como la Monarquia de los Babylonios en vna noche, en que Cyro venciò à Balthaſar. Ni como la de los Perſas en vn dia, en que Alexandro venciò à Dario. Mas como la de los Griegos, y Romanos, que poco à poco, y por partes fueron perdiendo lo que avian ganado. Aviamos ganado, y era nueſtro Ormuz. Y de quien es Ormuz? Maſcate. Y de quien es Maſcate? Cochin. Y de quien es Cochin? Ceilàn. Y de quien es Ceilàn? Malaca. Y de quien es Malaca? Dexo otros miembros de menor nombre. Los titulos de ſeñores de la Conquiſta, Navegacion, y Comercio, mas dizen lo que eramos, que lo que ſomos. Cuyas ſon tan as tierras conquiſtadas en el Oriente? Cuyas las Armadas, que navegan, y cubren aquellos Mares? Cuyos los Puertos, que ſe enriquecen con los comercios, y tributos, que el Indo, y el Ganges ſolo pagavan al Tajo?

1428 Nadie puede dudar, que aſſi ſe và cumpliendo, y ſe ha cumplido ya en gran parte en el Imperio Portuguès del Oriente, aquel oraculo vniverſal: *Regnum à gente in gentem transfertur.* Y mas laſtimoſa perdida es aun, que aviendo nueſtra Nacion, no ſolo iluſtrado el miſmo Oriente; pero aſſombrado al Mundo con tan hazañoſos exemplos de Religion, de valor, de generoſidad, de verdad, de conſtancia, y deſinterès; viendo las cauſas originales, que el miſmo Texto ſeñala de eſte caſtigo, y de eſtas perdidas, no las podamos negar. La primera es, *Propter injuſtitias.* Y como podian dexar de intervenir grandes injuſticias, quando quitavamos vnos Reyes, y poniamos otros, ſiendo ſeñores naturales de ſus proprias Naciones, acabando eſtos, ò preſos, ò deſterrados, ò violentamente muertos? La ſegunda ſon, *Injurias.* Y que mayores injurias de la razon, de la Ley, y de la miſma Fè, que los Gentiles convertidos à ella, para que quedaſſen mas ſujetos, ſer mas deſpreciados, mas oprimidos, mas cautivos, y tal vez vendidos à los miſmos Moros? La tercera ſon, *Calumnias.* Y ningunas tan eſcandaloſas à todo el Mundo, como las que padeciò el grande Alfonſo de Alburquerque, Conquiſtador, Fundador, y Padre del miſmo Imperio, ſiendo ſacado por ellas del govierno de la India, y dado à ſus proprios calumniadores, que fuè el vltimo golpe, con que en pocas horas de dolor, cortò la injuſta Parca los hilos de aquella honrada vida, tan merecedora de ſer inmortal, como ſu fama. Finalmente fueron *Diverſos dolos*, con tanta diverſidad en ellos, quantas eran las ocaſiones en la paz, y en la guerra de las promeſſas, de las obligaciones, de las alianças, de los ſocorros, en que ſe violava por los intereſſes de la conveniencia, la palabra, la verdad, y la fidelidad, que entre amigos, y enemigos deve ſer ſagrada.

1429 Contra eſtas injuſticias, contra eſtas injurias, contra eſtas calumnias, y engaños, predicava continua, y eſforçadamente, como trompeta del Cielo, la voz de Xavier: y ſus reprehenſiones, ſin la enmienda de nueſtros vicios, eran profecias ciertas de nueſtras perdidas. Era tan extraordinario el eſpiritu de profecìa, y tan ordinario el del grande Apoſtol, que muchos Theologos tuvieron para sì, y à lo menos lo dudaron, ſi era en èl eſte dòn habitual; lo que Santo Thomàs no concede à Iſaìas, ni à Jeremias, ni à alguno de los Profetas Canonicos. Eſtando en el Japòn, profetizò à Malaca ſus eſtremas calamidades, y las embiò à anunciar. Paſſando à viſta de Ceilàn, como Chriſto à viſta de Jeruſalen, dixo: O miſerable Isla, que te veo cubierta de cuerpos muertos, y toda inundada en ſangre! Y caſi determinado à ir à Ormuz, embiò allà al Padre Gaſpar Barceo, tan poderoſo en el dezir, que con ſu eloquencia obligò à los Moros a que cerraſſen la puerta de vna Mezquita, en que veneravan al Alcoràn. El qual pudo tan poco con nueſtros Soldados, que partiendo con quatro mil de los naturales à recuperar en la Coſta de Perſia la Fortaleza de Monjàn, ſiendo los Portugueſes

gueses quatrocientos, solos veinte se quisieron confessar. Por la dissolucion de los vicios, que de tan poca Christiandad se arguye, subiò el Padre Maestro Gaspar al Pulpito, y despues de citar, y explicar el verso de David: Psalm. 82. 17. *Imple facies eorum ignominia, & quærent nomen tuum Domine.* Hizo vna fervorosa oracion à Dios, en que le impedia el infeliz sucesso de la jornada, y algun castigo de su poderosa mano, con que se enmendassen; y à los oyentes tres Ave Marias, al fin, por la misma intencion. El sucesso fuè, que teniendo sitiada la Fortaleza, vino sobre los Portugueses tal peste, que muertos muchos, perdieron la faccion, la honra, y la vida. Y los que escaparon, arrepentidos, y postrados à los pies del mismo Padre, se confessaron. Mas èl entonces, con los mismos confessados, hizo vna devota procession, en que pedia à Dios misericordia, assi como le avia pedido justicia, y en el mismo tiempo llegò nueva, que la Fortaleza pacificamente se avia rendido, para que se viesse con evidencia la causa, porque en este juego de las armas, perdemos, ò ganamos.

1430 No dexarè de añadir aqui otro caso, no menos prodigioso. Y si bien se entendiere el misterio del castigo, de terrible consequencia. Presidia en la Ciudad de Santo Tomè el Padre Cypriano, cargado de años, gastados en la conversion de las almas, y tan ilustrado del Cielo, que aviendo dicho, que dia de las Cadenas de San Pedro se avia de desatar su alma de las del cuerpo, en el mismo dia volò adonde sus merecimientos le llamavan. Sucediò, pues, que llegando à aquel Puerto vna Nao con la Cruz de Christo en las Vanderas, el Piloto saltò en tierra, ò la assaltò con tal desafuero, que robando à vno de los Christianos nuevos su muger, la embarcò consigo. Gritava por las calles el pobre robado, pidiendo vengança contra su afrenta, y justicia contra tan publica, y grave injuria; mas eran flacas, ò tan poco zelosas la Eclesiastica, y Secular, que ninguna le valiò. Embarcase en vn Batèl el viejo Cypriano, va à bordo, afea el delito, y el escandalo, primero al Piloto, que no le diò oidos; apela despues al Capitan, el qual estava sobornado del Cosario, si ya no estava tambien empeñado en la presa, y sin restitucion, ni escrupulo, mandaron quitar las ancoras, y la Nao se hizo à la vela. Era el Piloto tuerto, y el Capitan tartamudo; mas no el viejo Cypriano, el qual como quien lançava desde el Pulpito el pregon de la Divina Justicia, dixo: Que si faltava la justicia de la tierra, no faltaria la del Cielo, y nominadamente, que en pena de lo que avian cometido el Capitan, y el Piloto, despues de perdida la Nao, y quanto en ella llevavan, el tartamudo, quedaria mudo, y el tuerto ciego. Oida la sentencia, y mas festejada, como graciosa, que esperada, como cierta, no tardò mucho en confirmarla la experiencia del sucesso; porque los vientos, y Mares, como executores del castigo, levantando vna furiosa tempestad, dieron con la Nao al través; el Capitan, gritando à los Marineros, hizo tanta fuerça con la voz, que la perdiò totalmente; y quedò mudo, y queriendo vengarse del Piloto, como causa de su perdicion, arremetiò à èl con la espada, y se la entrò por el ojo, con que solo veia, con que tambien quedò ciego. Ambos, no obstante salieron del naufragio con vida; y ambos, vno perpetuamente sin habla, y otro perpetuamente sin vista, acabaron miserablemente. Mas lo que yo mucho pondero, es, el mysterio del castigo, siendo ordenado por Dios. No pudieron morir ahogados de las ondas? No pudieron salir vivos, aunque heridos, y estropeados de los peñascos en que se deshizo la Nao, y de los pedazos de el mismo naufragio? Porque, pues, fuè el castigo de vno en los ojos, y de otro en la lengua, y tal en ambos, que vno perdiesse totalmente la vista, y otro totalmente el habla? Para mostrar Dios, que quando se continuan las injurias, è injusticias, como en este caso, en aquello mismo, en que avemos perdido vna parte, hemos de venir à perder el todo. Y assi como el Capitan tartamudo, aviendo perdido parte del vso de la lengua, perdiò totalmente el habla, y quedò mudo; y assi como el Piloto tuerto, aviendo perdido vno de los ojos, perdiò totalmente la vista, y quedò ciego; assi entiendan los que de cerca, ù de lexos goviernan la India, los quales son los Capitanes, y Pilotos de sus tierras, y Mares, que si continuaren las injurias, è injusticias, con que han perdido tanta parte de ella, sin duda la vendràn à perder toda, cumpliendose enteramente en aquel Imperio: Eccles. 10. 8. *Regnum à gente in gentem transfertur, propter injustitias, & injurias.*

§. VIII.

1431 COncluyo con vn documento de la Divina Sabiduria, escrito en el capitulo quince, y parece, que con el sobreescrito para los Portugueses: Sapient. 15. 12. *Æstimaverunt lusum esse vitam nostram, & conversationem vitæ compositam ad lucrum, & oportere vndecumque etiam ex malo acquirere.* Ay hombres, dize la Divina Sabiduria, que estiman, y tienen para sì, que esta nuestra vida es vn juego: *Lusum esse vitam nostram.* Y que el fin de este juego, es ganar, y que estas ganancias, è intereses se han de ir à buscar à qualquiera parte: *Vndecumque.* Y que se han de procurar, y adquirir, aunque sea por malos medios: *Etiam ex malo acquirere.* Aora sepamos, que hombres son estos? Cornelio Alapide, Insigne Expositor de toda la Sagrada Escritura, y Flamenco de nacion, sin ningun parentesco con la nuestra, combinando el nombre *Lusus*, con que el Texto aqui significa el juego, con el nombre tambien *Lusus* de el hijo de Baco, de el qual reynando en Portugal tomò Portugal el nombre de Lusitania, como si vn nombre aludiera al otro, despues de citar à Plinio, Marco Barron, y Berosso, dize: *Vide hic antiquitatem Lusita-*

fitaniæ, quæ à Luſo Regẽ nomen accepit. Mas ſi la ſignificacion de el primero *Luſus*, y à la derivacion de el ſegundo pertenece aqui à los Luſitanos, los quales fueron à buſcar los intereſſes de el juego à partes tan remotas de el Mundo: *Vndecumque.* Es cierto, que el mal modo de adquirirlos: *Etiam ex malo acquirere*, mas pertenece à los modernos, que à los antiguos. Los Portugueſes antiguos, y primeros, que conquiſtaron la India, que antes de ellos avia ſido conquiſta de el padre de Luſo, que llevavan, y que ivan à buſcar? Lo que allà llevavan, era la Fè; y lo que ivan à buſcar, era la honra, como idolatras de la miſma honra; que ningun Gentil en ſus Camis, y Fotoques ſe les igualava en eſta idolatria. Los hijos de la mas iluſtre, y lucida Nobleza de la Luſitania, eran los que allà ivan; y lo que les dezian, y encargavan ſus padres, y madres, quando les echavan ſu bendicion, no era, que embiaſſen de allà la canela, o los diamantes; ſi que vinieſſen las Naos muy ricas de fama, y hazañas de ſu valor. De ſuerte, que los antiguos llevavan à la India la Fè, è ivan à buſcar la honra; y los modernos llevan à la India la codicia, y van à buſcar la riqueza, y por eſſo los paſſados la ganaron, y los preſentes la pierden.

1432 Mas concluyendo con lo que mas importa, es cierto, que eſta nueſtra vida es vn juego: *Luſum eſſe vitam noſtram.* Bien lo demueſtran las variedades, incertidumbres, y rieſgos de ella en qualquier eſtado. Finalmente, es cierto, que Dios, que nos diò la miſma vida, la compuſo aſſi, para ganarnos en ella: *Et converſationem vitæ comp ſitam ad lucrum.* Pero no para los logros, y ganancias, que acaban con la vida mortal, ſino para los que han de durar por toda la eternidad. Siendo, pues, tan diferente el juego, que cae en ſuerte à los que ſe tienen por venturoſos, y à los que ſe llaman deſgraciados; que remedio, para que con qualquiera de ellos ganemos ſiempre, y nunca perdamos? Enſeñelo Plutarco, tan verdadero, como ſi fuera Chriſtiano. Dize aſi: *Quid jactus cadat, non eſt in nobis ſitum: at quod cecidit, rectè diſponere in nobis eſt. Sic eventus in nobis non eſt, quod evenit, id in bonum vertere noſtri muneris eſt.* El pintar bien los dados, ò las cartas, no eſtà en manos del jugador; pero ſi èl es ſabio en el arte, eſtà en ſu mano el vſar bien del juego, con que ſe halla, qualquiera que ſea. Al Rico Avariento corriòle bien el juego, y perdiòſe; al pobre Lazaro corriòle mal, y ſalvòſe, porque el Rico vsò mal de ſu riqueza, y el pobre ſupo vſar bien de ſu pobreza. A los dos Ladrones del Calvario no les podia ſuceder peor ſuerte; y el Bueno, porque ſupo vſar bien de ſus dos palos, ganò con ellos el Paraiſo; y el Malo, porque vsò mal de la miſma Cruz, con los tormentos, que en ella padecia, diò principio à los del Infierno. En fin, que eſte juego, que el Mundo llama de fortuna; no conſiſte en ſer mala, ò buena, ſino en el bueno, ò mal vſo de ella. Vſe bien cada vno de la ſuya, y ſin duda ſerà venturoſo; principalmente, ſi para ganar, ò recuperar lo perdido, pidiere à San Franciſco Xavier, que baraje las cartas. Dios nos dè ſu gracia, y deſpues ſu gloria: *Ad quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON
DE SAN FRANCISCO XAVIER
PROTECCION.

Vas electionis eſt mihi iſte, vt portet nomen meum coram Gentibus, & Regibus.
Actor. 9. 15.

§. I.

1433 LA mayor coſa, que dixo de sì el Apoſtol San Pablo, es, que èl ſuplia, y cumplia en ſu proprio cuerpo lo que le faltò à la Paſſion de Chriſto: *Adimpleo ea, quæ deſunt Paſſionum Chriſti in carne mea.* Y la mayor que ſe puede dezir de San Franciſco Xavier, es, que él ſupliò, y cumpliò en sì, y por sì miſmo lo que faltò al Apoſtolado de San Pablo. San Pablo ſupliò, y cumpliò lo que faltò à la Paſſion de Chriſto; porque Chriſto Redemptor nueſtro, pueſto que padeciò tan exceſſivos tormentos en ſu Paſſion, deſeò padecer mucho mas por nueſtro amor; y lo mas que el Señor deſeò padecer, y no padeciò, eſto es lo que San Pablo ſupliò, y à lo que diò cumplimiento, padeciendolo en ſu proprio cuerpo. Del miſmo modo S. Franciſco Xavier ſupliò, y llenò lo que faltò al Apoſtolado de S. Pablo; porque S. Pablo, aunque predicando, y convirtiendo ſugetò al yugo ſuave de Chriſto innumerables gentes; con todo eſſo, en vna parte muy principal no llenò la vaſtiſſima empreſſa,

para

para que fuè destinado Apostol; y esta parte, à que no diò cumplimiento con su predicacion, supliò, y llenò San Francisco Xavier con la suya.

1434 Vomos à nuestro Texto: *Vas electionis est mihi iste, vt portet nomen meum coram Gentibus, & Regibus.* Son palabras del mismo Christo, quando baxò desde el Cielo en persona à convertir à Saulo, y animando à Ananias, para que no le temiesse; porque el mismo Saulo, mudado en Pablo, era el Vaso de eleccion, que avia escogido, para llevar el conocimiento, y Fè de su nombre por el Mundo, y predicarle à las Gentes, y à los Reyes. De suerte, que en estas dos palabras, à las Gentes, y à los Reyes: *Coram Gentibus, & Regibus*, se contiene, dividido en dos partes, el fin, y empressa grandissima de la Mission, y Apostolado de San Pablo. Quanto à la primera parte de la predicacion, y conversion de las Gentes, no tenemos necessidad de otra derrota de sus navegaciones por Mar, y Tierra, que el estupendo itinerario, referido exactamente por el Evangelista San Lucas, desde el capitulo 11. de los Actos de los Apostoles hasta el capitulo 28. de Damasco, (que fuè el teatro de su conversion) passò à Tarso, de Tarso à Antioquia, de Antioquia à Seleucia, de Seleucia à Chipre, à Salamina, à Papho, de Papho à Pergen de Pamphilia, de Pamphilia à Antioquia de Pisidia, desta segunda Antioquia à Iconio, Lycaonia, Lystra, Derben, de Derben, passando por Phrygia, y Galacia, à Mysia, à Troade, à Macedonia, de Macedonia à Samothracia, à Napoles, à Philippos, à Lydia, de Lydia à Amphipolis, à Polonia, à Thessalonica, de Thessalonica à Berèa, de Berèa à Athenas, de Athenas à Corinto, de Corinto à Syria, y à Efeso, de Efeso à Cesarèa, de Cesarèa, por varias partes del Assia, y Grecia, à Mileto, de Mileto à Coo, à Rodas, à Patara, de Patara à Phenicia, à Tyro, à Ptolomaida, à Creta, à Malta; y finalmente à Roma, adonde despues de repetir, y visitar muchas vezes estas mismas Ciudades, Naciones, y Provincias, llegò el Vaso de eleccion tan lleno (no digo de peligros, naufragios, persecuciones, cadenas, y açotes) mas de infinitas conversiones de almas, que transbordando en leche, en lugar de sangre, diò por la confession del mismo nombre la vida, como si mas viviera de la Doctrina, y Fè, que predicava, que de la propria sangre, que la sustentava en las venas.

1435 Todas las plumas de los Santos se hazen lenguas, à vista deste hermoso mapa. Pero ninguna ponderacion es bastante à declarar, quanto mas encarecer, lo mucho que el espiritu, y zelo, sin medida, de Pablo, trabajò, obrò, y consiguiò en la predicacion, y conversion de las Naciones Gentilicas, por donde mereciò el nombre, ò la antonomasia de Apostol, y Doctor de las Gentes. Pero en lo que pertenece à la segunda parte de su Mission: *Coram Gentibus, & Regibus*, no por falta del Apostol, y Predicador, sino de los Reyes, à quien avia de predicar, faltò al Vaso de eleccion la materia; esto es, las Coronas, con cuya fè, y conversion se llenasse. Porque en toda la historia de San Pablo solo se mencionan tres Cabeças coronadas, el Rey Aretas, el Rey Agripa, y el Emperador Noròn. En quanto al Rey Aretas, ni San Pablo le buscò para convertirle, antes huyò de vn Ministro suyo, que le queria pretender: 2. Cor. 11. 32. 33. *Præpositus Gentis Aretæ Regis custodiebat Civitatem, vt me comprehenderet, & per fenestram in sporta dimissus sum, & sic effugi manus ejus.* Quanto à Neron, no fuè allà San Pablo, ni quiso ir con intento de la predicacion, como Apostol, si como reo, por apelacion: Actor. 25. 12. *Cæsarem appellasti? Ad Cæsarem ibis.* Y aun entonces no viò, ò hablò à Neròn, ni aun de alli à ocho años, quando juntamente con San Pedro le mandò matar por otra causa. Finalmente, quanto al Rey Agripa, acaso se hallava este Rey con el Presidente Festo, quando San Pablo se avia de defender de las acusaciones de los Judios, y por la ocasion del modo con que refirio, que Christo le avia llamado, dixo Agripa, que le avia faltado poco para persuadirle à ser Christiano: Actor. 26. 28. *In modico suades me Christianum fieri.*

1436 En suma, aunque en el Apostolado de San Pablo sobraron al Vaso de eleccion las Gentes, le faltaron los Reyes, mas la gloria de suplir esta falta, y llenar este vacio, es cierto por la experiencia de todos los siglos de la Iglesia, que Dios la tenia guardada, no para otro algun Apostol, sino para el futuro Apostol de todo el Oriente, el Gran Xavier. Dèl dize la misma Iglesia: *Fidem Iaponia, & sex alijs Regionibus invexit.* Que llevò la Fè, y nombre de Christo al Japòn, y à otras seis Regiones de Gentiles, donde el nombre del mismo Christo nunca se avia oìdo, lo qual es propriamente: *Vt portet nomen meum.* Porque si ya fuera alli conocido, no seria èl quien le llevò. Y como aquellas Regiones, y Naciones, conforme al vso del Oriente, todas tienen sus Reyes particulares, à todos estos predicò Xavier, bastando para ser muchos solos del Imperio del Japòn, en que se cuentan sesenta y seis Reyes debaxo del supremo Cubozama. Nominadamente predicò Xavier al Rey de Firando, al Rey de Bungo, al Rey de Maluco, al Rey de Ternate, y al Rey de Tidote. Y tambien nominadamente (que de otros muchos no se sabe el nombre) bautizò por sus proprias manos al Rey de Nuliagra, al Rey de Olate, al Rey de Rosalao, al Rey de Maldiba, al Rey de Mazacar; y en este numero se deve tambien contar el famoso Rey de Bungo, el qual, aunque no le bautizò Xavier, diziendo èl, que primero queria examinar hasta el fondo todas las otras sectas; quando finalmente se huvo de bautizar, no quiso otro nombre, sino el de Francisco, por ser el Padre Francisco el primero, que le predicò, y enseñò la Fè de Christo. Y à estos Bautismos Reales seria injuria no juntar el de la Reyna Neachile, que el mismo Santo convirtiò, y bautizò, con nombre de Isabèl, hija de

Rey,

Rey, muger de Rey, y madre de tres Reyes; porque fuè hija del Rey Almançor, muger del Rey Bolcife, y madre del Rey Boaat, del Rey Dayalo, y del Rey Tabarija, que despues se bautizò, y muriò Christiano en Goa.

1437 Digamos, pues, à boca llena, que en San Francisco Xavier se llenò el Vaso de eleccion, en el segundo, y mas ilustre fin para que fuè elegido, que era la propagacion del Nombre de Christo en la Fè, no solo de las Gentes, sino de los Reyes: *Coram Gentibus, & Regibùs.* No fuè, ni es mi intento en esta demonstracion el preferir, ò igualar, ni aun comparar à San Francisco Xavier con San Pablo. Mas solo para alegrarme con la Metropoli de todo este Estado, y darle el parabien de averle dedicado su Magestad, y puesto debaxo de tan alto, y poderoso patrocinio; y principalmente para representar à todos los Reyes, y Principes Christianos, quan fiel, y quan segura proteccion es, y quan aprobada por el Cielo la de San Francisco Xavier, no solo para los Reynos, y Monarquias, sino para las mismas Personas Reales, primero en la infancia, y despues en la mayor edad, pues tan especialmente encomendò Dios à su cuydado, y zelo la Doctrina, y direccion de los Reyes. Este serà el argumento desta vltima exortacion; y pues avemos de hablar con las Coronas, tambien serà la corona de todo lo que hemos dicho: *AVE MARIA.*

Vas electionis est mihi iste, vt portet nomen meum coram Gentibus, & Regibus, Actor. 9. 15.

§. II.

1438 AVn San Francisco Xavier tiene que suplir, y llenar, y tanto mas glorioſamente, quanto mas fuera de toda opinion. Muy à caso llegò à mis manos vn libro intitulado, Cartilla Politica, y Christiana, ofrecida à la infantia de vno de los mayores Monarcas de la Christiandad, para que juntamente con los dias fuesse creciendo en las virtudes, y dictamenes Reales. Y assi como la materia no puede ser mas grave, ni el estilo menos afectado, y mas proprio; ni los exemplos, y autoridades, que se alegan mas ajustadas; assi la capacidad del campo, para estender todo esto naturalmente, y sin violencia, no podia ser mayor, sentando todo lo que se dize debaxo de la propriedad de la Cartilla, sobre cada vna de las letras del Abecedario vulgar, que viene à ser vno como globo, ò mapa vniversal, que contiene dentro de sì quanto comprehendiò la naturaleza, descubriò el tiempo, y retratò la historia en el Cielo, y en la Tierra. Assi el A, apunta las armas, el cuydado, y vigilancia dellas; la B, la bondad, y sinceridad del Rey; la C, el consejo; la D, el dar, y liberalidad; la E, el exemplo; la F, la fama; y del mismo modo las otras letras el abreviado thesoro, y como indice de lo que cada vna, ò dentro de sì encierra, ò fuera como principio demuestra. Con todo esso, llegando à la letra X, el mismo Autor la dexa del todo sin comento, contento con la autoridad de Quintiliano, que casi la excluye del numero de las letras, teniendo mayor razon, y mejores Autores, con que excluìr del mismo predicamento el H. Pero le valiò à esta aspiracion escrivirse con ella la honra, à que tanto deven aspirar los Reyes en sì, y en sus vassallos, como aquel nobilissimo Idolo, que siempre fuè en el Mundo el principal incentivo de todas las acciones heroycas.

1439 Què dirè, pues, de la X. assi desamparada? Digo, que en la X. se devia, y deve poner à Xavier; porque deste famosissimo nombre, y su proteccion estàn recopiladas, y con mayor eficacia todas las virtudes, que en el resto de todo el Abecedario se apuntan, para formar vn perfecto Rey Christiano, y empezarlo à ser desde su infancia, que es el assumpto del Abecedario referido, y la primera parte del nuestro. Admirable, y singular fuè el zelo de San Francisco Xavier, en cultivar la edad de la infancia en los niños, è introduzir en ella la primera forma de hombres. A este fin, como otras vezes hemos dicho, llamandolos por las calles con vna campanilla, los sacava de las casas de los padres, y muchos de los brazos de las mismas amas; à este fin, por mayores que fuessen las ocupaciones, no faltava por sì mismo à la repeticion de tan humilde exercicio dos vezes al dia; à este fin instituìa escuelas en todas partes, donde sacados de los pechos de las madres, fuessen criados con la leche de la verdadera Doctrina. Este fuè su primer cuydado, luego que puso los pies en la India. Mas si Dios, Santo mio, os embiò al Assia à desengañar, y convencer los Idolatras, como os ocupais con la inocencia de aquella edad, que no conoce los Idolos? Si os embiò al Assia, donde nacieron las primeras Coronas del Mundo, principalmente para convertir, y enseñar à los Reyes, y à los Grandes, como os empleais todo con los pequeñuelos? No ay duda, que la misma Providencia, que le embiò donde avia de ir, le enseñò lo que avia de enseñar. Por donde comiença la naturaleza, ha de començar la gracia, la qual no es segura en la edad varonil, si no trae las disposiciones desde la infancia. En aquella edad tierna, y blanda se imprime facil, y solidamente lo que en la robusta, y dura mas fuertemente se resiste, que se recibe. Grande caso es, que Adàn, saliendo formado de las manos de Dios, recibiesse tan mal vn solo precepto, y no bastasse la gracia,

en que fuè criado, para obſervarle. Mas como Dios le avia criado en edad de varon, no fuè mucho que el barro ſeco, y duro rechazaſſe lo que en la infancia, dize San Baſilio, ſe recibe, è imprime, como en cera. Por eſſo el ſegundo Adàn, no por neceſſidad, ni por eſte peligro, ſi para exemplo nueſtro, no quiſo aparecer en el Mundo Hombre, ſino Niño.

1440 Deſte, que no podia crecer, afirma el Evangeliſta, que crecìa en la edad, y juntamente en la ſabiduria, y gracia delante de Dios, y de los hombres; y ſolo podrà crecer aſſi quien començàre aſſi. Job, aviendo nacido Rey, dezia, que deſde ſu infancia creciò con èl la piedad: Job 31. 18. *Ab infantia mea crevit mecum miſeratio.* Y San Gregorio, conſiderando en la infancia deſte grande Niño el modo tan anticipado de crecer, diſtingue en los que Dios eſcogiò para sì dos edades; vña del tiempo, otra de la virtud; vna con que los miſmos crecen en el cuerpo por fuera, y otra con que por dentro crecen en el alma, y en la virtud: *Electis cum foris ætas corporis, intus, ſi dici liceat, ætas virtutis.* Y què laſtima ſerìa, ſi vn hombre (y mucho mas ſi fueſſe Principe) paſſaſſe de la infancia à la puericia, de la puericia à la adoleſcencia, y de la adoleſcencia à las otras edades, y contando muchos años de vida en las virtudes, y ornamento del eſtado, para que naciò, no ſalieſſe de la cuna! En vano ſe endereza el tronco deſpues de torcido, y mal ſe puede ablandar deſpues de duro. Los Sabios antiguos en las flautas ruſticas de los Paſtores vſavan el declarar dulcemente lo mas pulido, y fino de ſus penſamientos. Los Menalcas eran los Senecas, los Titiros, y Melibèos, los Plutarcos, y Democritos. Y como los Paſtores de la Arcadia eran eſtimados por mas diſcretos, dellos ſe dize, que en el tronco blando, y liſo de las plantas quando nuevas, y tiernas, eſcrivian, y entablavan ſutilmente los nombres, ò los motes de ſus afectos, para que creciendo los arboles, fueſſen creciendo al miſmo paſſo las letras, y con ellas ſe hizieſſen, y leyeſſen ſiempre mayores los afectos de ſu amor: Virgil. *Creſcent iſtæ, creſcetis amores.*

§. III.

1441 O Xavier! O Principes Chriſtianos! Què dichoſas, y llenas de bendiciones ſerian vueſtras faxas, ſi con las primeras auroras de la luz deſte Mundo, deſpues de los dotes ſobrenaturales, que ſe infunden en el alma con el ſoberano caracter de la Cruz, ſe eſcrivieſſe tambien en la liſa, y pura conciencia de vueſtra infancia la hermoſa aſpa de aquella X! Juntamente con los dias iria tambien creciendo en ella la devocion, y amor de Xavier, y con las letras deſte nombre tan empleado, y empeñado ſiempre en la cultura, y rudimentos de aquella edad tierna, ſe iria imprimiendo en eſſos pequeños cuerpecitos, y grandes almas, todo el Abecedario Politico de las virtudes Chriſtianas, y Reales. El Rey David en el Pſalmo 118. compuſo vn famoſo Abecedario de la Politica del Cielo, què toda conſiſte en la obſervancia de la Ley Divina. Y dando San Ambroſio la razon de ſer repartida, y ordenada eſta obra por las letras del A, B, C, dize, que fuè inſpirada à eſte gran Rey, y Profeta por la Divina Sabiduria, para que aſſi como los niños comiençan à aprehender por las letras del A, B, C, (las quales ſe llaman elementos, porque dellas ſe compone todo) aſſi todos nos adelantemos, y apreſuremos al eſtudio de los documentos Divinos, que en ella ſe contienen, tan ſin perder tiempo, que deſde la verdura de la infancia, y primera edad, vamos ſiempre creciendo por todas, haſta la madurez de la vltima: *Intelligamus per litteras Hebræorum Pſalmum hunc eſſe digeſtum, vt homo noſter tanquam parvulus, & ab infantia per litterarum elementa formatus, quibus ætas puerilis aſſuevit, ad maturitatem virtutis excreſcat.*

1442 Aora ſe entenderà con quanta prudencia, y eſpiritu del Cielo deſtinado Xavier para la converſion de las Gentes Idolatras del Oriente, y muy particularmente de ſus Reyes; ſu primer cuydado, è induſtria fuè, no mover luego las armas contra los grandes, ganar sì, y hazer de ſu partido à los pequeñuelos. Teniendo por cierto, que por la verdad de la Doctrina, facilmente bevida con la leche en la infancia de los hijos, podia penetrar, y ablandar la dureza de los padres, y derribar la idolatria. Aſſi lo entendiò con tanto encarecimiento San Geronimo, que eſcriviendo à Leta, Señora iluſtriſſima entre las Romanas (la qual ſiendo hija de padre Gentil, le convirtiò, è hizo Chriſtiano) llegò à dezir, que ſi el miſmo Jupiter tuvieſſe tal parenteſco, podria creer en Chriſto: *Ego puto, etiam ipſum Iovem, ſi habuiſſet talem cognationem, potuiſſe in Chriſtum credere.* Y què diria el miſmo Doctor Maximo, ſi vieſſe, ò leyeſſe lo que los niños de la criança, y Doctrina de Xavier hazian, y podian? Saliendo bien inſtruìdos de la eſcuela, ivan à ſus caſas à ſer maeſtros de lo que avian decorado, y aprehendido, enſeñando eſto miſmo à los padres, y madres, y à toda la vezindad; y como eſpias domeſticas, que ſabian donde eſtavan los Idolos, tal vez eſcondidos, ſe cumplia entonces en ellos lo què eſtava eſcrito por Iſaìas 11. 8. *Delectabitur infans ab vbere ſuper foramine aſpidis, & in caverna reguli, qui ablactatus fuerit, manum ſuam mittet.* Que los niños en ſu infancia, poco deſpues de apartados del pecho, lançarian las manecitas intrepidamente à los aſpides, y baſiliſcos, y los ſacarian de ſus cuevas. Y aſſi lo entienden literal, y nominadamente de los niños de San Francisco Xavier en la India los Expoſitores, que deſpues dèl comentaron à Iſaìas: Cornel. hic. *Sic Franciſcus Xaverius in India mittebat pueros, qui fidem Chriſti docebant parentes, & vicinos, & Idola eorum demoliebantur.* Eſtos aſpides, y baſiliſcos eran los Idolos muchas vezes de las miſmas figuras, y de otros animalillos mas aſqueroſos, y feos, los quales ſacavan ſin miedo alguno los niños de las cuevas,

donde

donde los padres los tenian escondidos, y en su presencia los quebravan, pisavan, escupian, y afrentavan con nombres injuriosos; lo qual visto por los mismos padres, junto con lo que avian oido del verdadero Dios, se convertian, y hazian Christianos. Pudiendo dezirse con toda verdad, que los padres en este genero de nueva, y mas alta generacion eran hijos de sus proprios hijos; y donde los hijos engeddravan à los padres, como dezia San Pablo: 1. Cor. 4. 15. *Per Evangelium ego vos genui*; bien ordenada, y naturalmente procedia Xavier en començar por los pequeñuelos, para convertir à los grandes.

1443 Busquenme aora en todo el Abecedario de la Cartilla otra politica mas fina, mas bien entendida, mas cierta, y mas efectiva. Y si San Geronimo no dudò dezir, que donde los hijos convierten à los padres, se haria Christiano el mismo Jupiter: el mismo Jupiter en la Gentilidad, Rey de los Reyes; que industria mas eficàz, y mas fuerte para convertir à los Reyes Idolatras, y obligarlos à poner las Coronas à los pies del Criador, que vèr sus mismos Idolos pisados de las criaturas? Escrivase, pues, rubricado con letras de oro el nombre de Xavier con X. con mayor razon, y justicia, que la misma Justicia con J, y que la misma razon con R. Y vosotros, Reyes, y Monarcas de la Christiandad, imitad à Philipo, Rey de Macedonia, que quando le naciò Alexandro, no festejò tanto su nacimiendo, por vèrse con succesor, y heredero de aquello, que avia conquistado sobre lo que recibiò de su padre, como por ser en tiempo que vivia Aristoteles, debaxo de cuya disciplina, y criança podia venir à ser tan grande como verdaderamente lo fuè. Y dad infinitas gracias à Dios por averos dado hijos, quando desde su infancia los podeis ofrecer al patrocinio, direccion, y magisterio de San Francisco Xavier. Estando ciertos, que no faltarà el agradecimiento, y desempeño desta devocion su zelo, y cuidado, siempre inmortal, de aquella primera edad tan importante à toda la Republica Christiana, y mas en los que en mayores años, no digo, han de tener el Cetro en las manos, pero han de sustentar el governalle.

§. IV.

1444 DIxe, zelo, y cuidado inmortal, porque antes parece tendràn embidia los presentes à los passados, que tuvieron la ventura de alcançar al Santo en el tiempo, que vivia. Pero bien pueden estàr libres deste pesar, porque la muerte, aunque le quitò la vida, no sepultò con ella el zelo tan particular de doctrinar à los niños, y tener especial cuidado de favorecerlos, encaminarlos, assistirlos, y no apartarlos de sì. En el Malabar, muchos años despues de muerto, apareciò Xavier en dos Lugares distantes à vn Sacerdote, y à vna buena muger, caminando acompañado de niños, como quando hazia la Doctrina. Y preguntando, adonde iva? Respondiò, que à dàr salud à la hija de vna familia muy conocida, cuyos padres, despues de aversela encomendado, la lloravan por muerta. Y passadas las horas, que eran necessarias para llegar à la casa, como quien despierta de vn leve sueño, se levantò la casi muerta enteramente sana. Donde se deve notar mas, que el milagro de la salud; el acompañamiento del Santo con sus niños, probado con dos testigos de vista, para que ninguno dude, que el mismo cuidado, que tenia dellos su zelo en la vida, le tiene despues en la muerte.

1445 En Mindanao adoleciò mortalmente vn Indio, fiscal de los otros; mas tan poco zeloso de la vida Christiana, y honesta dellos, como de la suya. Exortado à que se confessasse, creia mas al demonio, que le aconsejava, no lo hiziesse, porque confessandose avia de morir. En esta suposicion era tan dificil empressa persuadirle à que se quisiesse confessar, como à que deseasse la muerte. Y Xavier, que le deseava la salvacion, à quien encargaria, y de quien fiaria esta victoria? Caso admirable! No la encargò à ningun Religioso, ù hombre de madura edad, sino à vno de sus niños, el qual con espiritu varonil le diò tan eficaces razones, que oìdas, y preguntado el Indio, dio, si queria morirse, respondiò que si, y de muy buena voluntad. Pues aora, concluyò el niño, te aparecerà San Francisco Xavier, y te darà, no solo la salud del alma, sino la del cuerpo, como sucediò. Bolviendo à mostrar Dios quanto se sirve de los niños criados en la Doctrina de Xavier, y quan capazes los haze de empressas mucho mayores que su edad.

1446 Pero el mayor exemplo de todos, ò la maravilla mas rara, y sin exemplo en esta materia, fuè en la Ciudad del Aguila, ò su distrito, el de vn niño de dos años y medio, llamado Mauricio, à quien el Santo avia sanado de peste, y librado de muchos otros peligros, y se empeñò en favorecerle con tal estremo, que le hablava por vna Imagen suya, y despachava por èl sensible, y vocalmente las peticiones, que le hazian. El modo era admirable, porque el niño, poniendose delante de la misma Imagen (que estava en habito de Peregrino) hablava al Santo, como si estuviera, y le viera presente, y despues, aplicando el oido à la Imagen, esperava la respuesta; y recibida, en voz clara, è inteligible, la dava como oraculo à los que le consultavan: cumpliendose siempre lo que profetizava, ò prometia, con alusion muchas vezes, ò expression de secretos, que los pretendientes no avian revelado. Era en aquel tiempo, y en aquel lugar (que se llama Potamo) la Imagen de Xavier vn segundo propiciatorio, y el niño vn interprete, que declarando como voz segunda lo que oìa, anunciava los despachos por la mayor parte milagrosos, y favorables à los que se encomendavan al Santo.

1447 Assi que destos tres testimonios posthu-

mos, y tan vivos se confirma, como yo dezia, ser inmortal el cuidado, y magisterio de Xavier con sus niños; y que la X. inicial de tan sagrado nombre està mas adornada, y establecida, con solidos, y elegantes comentos de las obras, y palabras de lòs mismos inocentes, aprehendidas en su escuela, que todas las demàs letras del Abecedario Politico ilustradas con el estudio, y sentencias de los Aristoteles, Tacitos, y Polibios, hijas todas de la agudeza, y discurso humano, no solo incierto, y dudoso, mas en las experiencias tan falso, como en los accidentes de las ocasiones diverso. Y aora me acuerdo, que en el principio deste discurso llamè dichosas, y llenas de bendicion las infancias, que en las primeras vsuras de la luz desta vida pusiessen sus menores años debaxo de las aspas cruzadas de aquella X, y della esperassen la bendicion de sus aumentos. Assi lo dixe, y sea el fin de mi discurso la prueva. Aviendo cumplico Jacob el numero de los dias, que èl llamava pequeños, le presentò Joseph à sus dos hijos, Manases, y Ephrain, para que el abuelo echasse la bendicion à los nietos del hijo, que mas amava, y puso à la mano dereche el mayor, que era Manasès, y à la izquierda à Ephrain, que era el menor en la edad. Pero Jacob, que en los ojos del cuerpo era casi ciego, y en los del alma tan gran Profeta, como Santo, trocando las manos, estendiò la derecha sobre Ephrain, y la izquierda sobre manasès: Gen. 48. 14. 19. *Extendens manum dexteram, posuit super caput Ephrain minoris fratris: sinistram autem super caput Manasse, commutans manus.* Y replicando Joseph por parte de la edad de ambos, como si el trocar los brazos fuesse engaño de los ojos, respondiò Jacob: *Scio fili mi, scio.* Bien lo sè, hijo mio, bien lo sè; como si dixera: Bien sè la edad de ambos, pero tambien sè la bendicion, que he de dar à cada vno, y diò la primera, mejor, y muy aventajada à Ephrain, declarando, que este siendo el menor, seria mayor que el otro: *Frater eius minor maior erit illo.* El original Hebreo, en lugar de *Commutans manus*, dize con grasse notable: *Fecit intelligere manus suas.* Que hizo entender sus manos; señal que huvo alli mas inteligencia, que la de Ephrain, y Manasès, que el mismo Jacob declarò. Y que segunda, y nueva inteligencia fuè, ò seria esta, que los braços, y manos de Jacob assi trocados significaron? San Juan Damasceno, Tertuliano, y Ruperto dizen, que significavan la Cruz, por medio de la qual son llenos de bendiciones los que creen en el Crucificado. No obstante venerando esta acomodacion como piadosa, no puedo dexar de reconocer en ello lo que tiene de violenta, è impropria. Porque la Cruz de Christo se compone de dos lineas rectas, vna perpendicular de alto à baxo, y otra transversal, ò atravessada de vn lado à otro. Y si Jacob quisiera representar esta, avia de estender los braços, como Christo los tuvo en la Cruz, y poner, ò hazer poner los nietos, vno à la meno derecha, otro à la izquierda. Assi lo entienden los Expositores mas literales, los quales explican el modo, con que Jacob atravessò los braços, por el verbo *Decussare*, y adverbio *Decussatum*. Y que significa propriamente este verbo, y este adverbio? Los Autores de la lengua Latina con Ciceròn, y tambien los de la Griega con Columela lo dizen, declarando, que la significacion de qualquiera destos vocablos es poner las cosas de tal modo atravessadas, que representen la figura de la letra X. *Decussare est res aliquas eo ordine collocare, vt inter se littera X. speciem prebeant.* Bien pudiera Jacob poner primero la mano derecha sobre Ephrain, y despues la izquierda sobre Manasès; pero las trocò juntamente de modo, que formassen vna X, para que los que supiessen, que el trueque de aquellas manos tenia otra inteligencia, entendiessen, que los de menor edad, qual era Ephrain, los quales en el Abecedario Christiano se pusiessen debaxo de la letra X. de Xavier, essos serian à quien echasse sus bendiciones. Desde Jacob hasta Xavier passaron mas de tres mil y docientos años; y si en todo este tiempo en las Historias Sagradas, y Eclesiasticas se hallare otra X, à quien esta alegoria convenga con mayor, ò tanta propriedad, yo me retracto.

§. V.

1448 SVponiendo, pues, de los fundamentos solidos, y que no dependen de la cortesia de los oyentes, lo que queda dicho en el discurso passado, quanto à la primera parte de la infancia, y menor edad, sugeta, ò consagrada à la direccion de San Francisco Xavier debaxo de las benignas influencias de aquella X, como Estrella de quatro rayos, ninguna avrà que la contradiga. Mas quando los Reyes en la primera edad (que es la segunda parte) huvieren de seguir la misma Estrella, mucho me rezelo, que del mismo Abecedario Politico se quiten las objeciones, y de la misma Cartilla se le forman los capitulos; y aun de la misma letra. Pitagoras en vna sola letra hallò, y enseñò dos caminos, vno que guiava à la Bienaventurança, y otro à la perdicion. Y en la misma letra de San Francisco Xavier, que se compone de dos aspas encontradas, pudiera dezir otro tanto la Politica Secular, y no fundada en diferente principio, sino en el mismo de ser Religioso, y Santo. Dirà, que assi como para la inocencia de la menor edad es el medio mas proprio, y natural, assi para la edad provecta de los Reyes, y malicia del Mundo, que ellos goviernan, no solo parece el menos eficàz, sino aun el mas contrario. Arsenio fuè Maestro del Emperador Arcadio, y Casiodoro del Rey Theodorico; pero ambos antes de ser, el primero Anacoreta, y el segundo Monge. Y si San Raymundo de Peñafort, siendo Religioso, acompañò al Rey Don Jayme hasta Mallorca, desengañado de lo poco que valian con èl sus buenos consejos, negandole la embarcacion, la hizo de su proprio

man-

manto, y navegò sobre èl à Cathaluña, obedeciendo el Mar, y los Vientos à quien no pudo sugetar à vn Rey Christiano dominado de sus apetitos.

1449 Las virtudes Religiosas son muy diversas de las Reales, y lo que en vn Religioso es la mayor virtud, seria en vn Rey el mayor vicio. Vese claro en la obediencia, que siendo en el Religioso el fundamento, y essencia de su profession, en el Rey, como dize el Profeta Rey, seria el mayor de todos los delitos dexarse dominar, y obedecer à alguno, quando deve mandar à todos: Psal. 18. 14. *Si mei non fuerint dominati, tunc immaculatus ero: & emundabor à delicto maximo.* Del Religioso se puede esperar, que haga vn buen hombre; mas haziendo vn hombre bueno, puede hazer vn Rey malo; porque la bondad, que haze bueno à vno, es particular, y la del Rey ha ser vniversal para todos. Los Maestros son los espejos de aquellos à quien enseñan. Y como seran en estos espejos los reflexos Reales, mostrando à la purpura el sayal, à la ropa rozagante la cogulla, y la capilla à la corona? La forma, que se ha de introduzir haze semejante à sì la materia. Y como huviera sido Alfonso Henriquez tan grande Rey, si no huviera sido Egaz Muñiz, en todo lo demàs Lego, tan grande Ayo? Què espiritus soberanos, y Reales puede influìr vn professor de tan diferente estado, aunque sea de grande espiritu? Enseñarà al Rey à orar, y quando salga grande rezador, para encaminar su Reyno serà ciego. David, que hizo el Psalterio, dezia, que en las mañanas meditava en Dios: Psal. 62. 7. *In matutinis meditabor in te.* Mas los puntos de la meditacion en las mismas mañanas eran arrancar de la Tierra todos los malos: Psal. 100. 8. *In matutino interficiebam omnes peccatores terræ.* Inclinaràlo, como virtuoso, à que prefiera los virtuosos, y con esto, sin querer, lo meterà en los engaños santos de la hipocresia, agradandole mas vn hipocrita mal vestido, que vn Capitàn bien armado. El Cavallo Troyano fuè recibido en Procession dentro de los muros, como Voto de los Griegos à la Diosa Palas, y debaxo desta especie de Religion llevava dentro el incendio, con que ardiò Troya. Como arbitro de la conciencia le hablarà muy escrupuloso, y por esso mismo irresoluto, perdiendo en consultas el tiempo, que se avia de emplear en las execuciones, como estrañò bien Tacito en el Emperador Valente: Corn. 1. 3. hist. *Inutili cunctatione agendi tempora consultando consumpsit.* Y esto sucede donde falta la resolucion, que buscandose lo imposible de medios, que no tengan inconveniente, todo se teme, y ninguna cosa se haze. Dexò los daños, no del habito Religioso, sino de los habitos, que se pueden pegar al Rey, tan agenos de la obligacion, como de la magestad. Por el deseo de la paz, la desatencion de las armas, y de la guerra; por el escrupulo de la vanagloria, el olvido de la fama; por el amor, y nombre de piedad, el perdon, ò tolerancia de los delitos; en fin, por el pensamiento vnico del Cielo, perder la tierra, y ser como el Mathematico de Seneca, que no viendo donde ponia los pies, porque llevava los ojos en las Estrellas, cayò en vna hoya. Tales estatuas son, dizen los Politicos (y estatuas solamente) las que se pueden fabricar, y salir de las oficinas clausurales. Y al fin de mucha lima, ò fundicion, quando la Republica ha menester vn grande Rey, se hallarà, quando mucho, con vn Beato.

§. VI.

1450 PEro dexada la question, ò apologia de los Regulares en esta parte, quando todo el Abecedario Politico (que muchas vezes es de los que no saben el A, B, C,) se verificarà contra ellos, que San Francisco Xavier es la excepcion desta regla. Ay vnos Religiosos, que son Religiosos, y nada mas, como los Pablos, Hilariones, y Macarios. Ay otros, que son Religiosos, y mas otras muchas cosas, y grandes, como los Augustinos, Gregorios, Doctores de la Iglesia, Obispos, y Papas. Y puede aver otros, que no solo sean Religiosos, y muchas, y grandes cosas, sino Religiosos, y todas ellas. Destas qualidades reconozco dos, vno por Fè, otro por experiencia. Por Fè vn San Pablo, que dezia: 1. Cor. 9. 22. *Omnibus omnia factus sum.* Yo soy todas las cosas para todos; por experiencia vn Xavier, que lo podia dezir con la misma, y por ventura con mayor vniversalidad. Por nacimiento era de la sangre Real de Navarra, por profession Religioso de la Compañia, por genio vniversal en todos los talentos, y artes. Con el Soldado tratava de la guerra, con el Marinero de la navegacion, con el Mercader de los comercios, con el Labrador de la agricultura, con el Mathematico de las Estrellas, con el Politico de las razones de estado, con el Cortesano de la Corte, y hasta con el Tahur de las cartas, y dados; pero siempre, y en todo Santo, como el Manà, que cae del Cielo, y contiene en sì todos los sabores. Las advertencias, y cautelas, que la Cartilla dà al Rey, son vna en cada letra; y el grande coraçon, y cabeça de Xavier era tan capaz, que en ella se hallarian quantas pueden componer todo el Abecedario. Assi cuenta Salmeron de vn Monge, que la oracion, que rezava, era el A, B, C, diziendo à Dios, que con aquellas letras escrivieste, y mandaste todo quanto fuesse su Divina voluntad, que para todo estava prompto. El mismo ofrecimiento hago yo à todos los Principes, y Reyes Christianos en la persona, en el consejo, en el patrocinio, y en los talentos de San Francisco Xavier, aunque Religioso.

1451 Assi lo entendiò el grande Rey Don Juan el Tercero, por lo mucho, que en èl reconociò de hombre grande (quando por lo mucho, que tenia de grande Religioso nos grangeò el titulo de Apostoles) pidiendole, y encomendandole encarecidamente, quisiesse visitar todas las Plaças, Ciudades, y Fortalezas, que Portugal tenia en la India, enmendando, y reformando todo lo que cumpliesse al servicio de Dios, y suyo. Y para que esto

se

se vea por sus proprias razones, y palabras, referirè su Voto en vn Consejo de Estado, y Guerra, delante del Governador Martin Alfonso de Sousa en Cambaya. Avia vn Rey, ò Tyrano de Jafanapatan martirizado muchos vassallos suyos, solo por averse hecho Christianos, contandose solo en vna Ciudad seiscentos. Tratavase Christiana, y politicamente, si con nombre de castigo se le devia hazer guerra; y oìdos los varios pareceres de los Capitanes, hablò Xavier en esta forma.

1452 A quien devemos, Señor, la India, sino à la propagacion de la Fè, y para què la queremos, sino para ella? Donde, y para que se puede aventurar mejor vna Armada, que por la defensa de la Christianidad, por cuya dilatacion se hazen todas las de su Alteza? Quanto mas, que la ventura aqui no està en romper con el Tyrano de Jafanapatan, pues siempre fuè de menos perjuìzio el enemigo descubierto, que el falso amigo. El riesgo seria, que èl, y los demàs tomassen animo, y fuerças de nuestro sufrimiento en vn caso, que tiene de su parte el zelo de la Ley, el servicio del Rey, la obligacion de la honra, y la reputacion del Estado. Què podremos esperar de Dios en otras empressas mas nuestras, si en las suyas le desamparamos? Ninguno sabe mejor que V. Señoria lo que el Rey nuestro Señor hiziera, si aqui se hallàra. Escuso requerirle de su parte, porque se que tengo à V. Señoria de la de los Christianos de Ceilàn, y Manar. Quien se fiarà en todo el Oriente de la amistad, del nombre, de la Fè de los Portugueses, si viere que faltamos tan flacamente à aquellos, que no solo nos dieron su Fè humana, mas tomaron la nuestra, verdaderamente Divina? Necessario nos serà de aqui adelante predicar el martirio junto con el Bautismo; pues vosotros, señores, no tratais de amparar à los que se hizieron Christianos, para que no peligren, no atreviendose à ser Martires. Mas quien no sabe de quanto momento son à la gente Portuguesa en la paz, y en la guerra los proprios naturales de la India, si tienen con nosotros verdadera amistad? Que ni lo fuè, ni lo serà nunca, donde la Ley, y la Religion no fuere la misma. Y assi se entiende, que vna de las razones, que el Barbaro tuvo para matar tan cruelmente à los Christianos fuè, porque despues de serlo, ya los mirava mas como vassallos del Rey de Portugal, que suyos. Lo fueron, y lo son para morir, y no lo seran para que los defendamos?

1453 Hasta aqui la oracion de Xavier tan fuerte, y tan viva, que en las de Livio, y Salustio no leemos otras, que lo sean mas. La resolucion fuè, que se hiziesse la guerra, y que vencido el Rey, se entregasse vivo al Padre Francisco, el qual no pretendia su castigo con la sangre, sino su Fè con el Bautismo. Mas porque en este consejo, por la parte, que tocava à los nuevos Christianos, parece que hablò Xavier tambien como Religioso; passemos brevemente à otro, que solo pertenecia à los Portugueses, y à la reputacion del Estado, y veamos si puede tener entre los suyos algun Rey, ni Consejero de Guerra mas prudente, y resuelto, ni Capitàn mas animoso, y valiente. Quando el Rey de Pedir con la poderosa Armada de los Acenos apareciò sobre Malaca, y con vna carta tan afrentosa, como arrogante, embiò à desafiar à los Portugueses, que se hallavan solo con quatro Fustas varadas en Tierra. El Capitàn de la Fortaleza, haziendo gracejo del desafio, preguntò al Padre Francisco Xavier, que le aconsejava? Esperando, dize la historia, que tanto mas se apartasse de las armas, quanto menos las professava. Pero la respuesta fuè, que con Enemigos, y Barbaros, mas se perdia de reputacion, sino salliessen, de lo que se aventurava en vn reencuentro, aunque le perdiessen. Que alomenos, quando la Armada levantasse ancoras, la mandasse seguir, y picar en la retaguardia, tomandole los Navios de menos boga, para que no fuessen tan vfanos del desafio; y como el Capitàn mas sentencioso, que mal sufrido respondiesse: Ay casos en que es forçoso hazer de la imposibilidad prudencia, como en otros se haze de la necessidad virtud. Tiene v. md. mucha razon, replicò Xavier; pero à mi se me representava, que quanto dezia era aqui el voto de la virtud, de la necessidad, y de la prudencia. Y quanto à la imposibilidad, yo, que puedo menos que todos, confiando en la infinita bondad del Señor, cuyo poder es querer, para gloria suya, y honra de su siervo el Rey de Portugal nuestro señor, tomo sobre mi el dar las Fustas prevenidas à tiempo, por inutiles que aora estèn. Dizen, que los votos se han de tomar por el peso, y no por el numero. Y aqui mostrò la X. de Xavier, que assi como el numero de diez, que con ella se significa, es el mas perfecto, assi pesò mas, que todos los votos de Malaca. Y las pocas Fustas, que Xavier hizo apressar, aunque no llevavan la misma X. pintada en las Vanderas, como los Soldados la llevavan impressa en los coraçones, y en la batalla, la tuvieron siempre en la boca, fuè su victoria naval vna de las mas prodigiosas, que nunca viò el Mundo. Y como para la proteccion, y defensa de los Reynos, y Estados, que los Reyes deven esperar de San Francisco Xavier, no depende solo de la boca, sino de las manos, no solo de palabras, sino de obras; pudiera traer aqui à la memoria la victoria, ya referida, del Exercito de los Badagas, que Xavier alcançò por su persona, solo, y desarmado; y de nuevo pudiera referir otra contra los Moratos, que se avian rebelado contra la Iglesia, los quales sugetò tambien personalmente, acompañado de muy pocos Christianos animados por èl. Solo contarè vna de las Philipinas contra los Moros, por dos razones, que despues apuntarè. Defendia en el Reyno de Buahiem vna Compañia de Soldados Espanoles vna pequeña Fortaleza, cuyos muros, ò trincheras eran de madera, y los techos de las casas cubiertos de paja; y los Moros, que la fueron à sitiar, no solo eran muchos en numero, pero prevenidos de artilleria, bombas, y demàs pertrechos de guerra, y guiados por vn domestico rebelde, que huìdo de la misma

Forta-

Fortaleza, se avia passado à ellos. Sucediò, pues, que passados los primeros combates, en que mataron al Alferez, è hirieron mortalmente al Capitan, huvo de suplir el puesto de ambos el Ayudante. Este, y los demas, reconociendo el peligro en la desigualdad de las fuerças, resolvieron encomendar la defensa à vna Imagen de San Francisco Xavier. Pusieronle en la mano la Vandera, pidieronle los ordenes, que el Ayudante destribuìa en su nombre, y nada se obrava sin el mudo consentimiento del nuevo Capitan. El qual, luego que tomò el govierno de las armas, como si mandàra tocar la caxa à los milagros, començaron à aparecerse en la campaña vnos en pos de otros, y la guerra à mudar de semblante. La Vandera, por mas que la soplaron diversos vientos, siempre estuvo derecha contra el enemigo. Las valas de tal suerte se apartavan del punto, adonde se retiravan, que à ningun Soldado tocaron. Las saetas de fuego, que llovian sobre los texados, allì se consumian, sin prender en vna sola paja. Aviendo fabricado dos Castillos, para que llevados de la corriente, abrasassen la Fortaleza; vno se ardiò antes de llegar, y el otro bolviò atràs contra la misma corriente. Y aunque con la artilleria avian derribado dos cortinas, y vn baluarte, fuè tal el terror de los Moros, que no se atrevieron al assalto; y finalmente, desengañados, y rabiosos, mas huyendo, que retirandose, pusieron fuego à sus alojamientos, que sirvieron de luminarias à tan gloriosa victoria.

1454 Aora darè dos razones, porque he referido mas largamente esta victoria, contentandome solo con apuntar las otras. La primera, por aver sucedido en el año de mil seiscientos, y cinquenta, casi cien años despues de la muerte de San Francisco Xavier, que es lo que podia poner duda, ò escrupulo en las assistencias de su patrocinio. La segunda, por aver obrado las otras victorias el Santo en las Indias Orientales, y esta en las Occidentales; las otras en los Dominios de Portugal, y esta, como otras muchas maravillas en los de Castilla. Motivo era este, no solo bastante, sino igual, para que la Cartilla Castellana no excluyesse de su Abecedario la X, del nombre de Xavier, principalmente, siendo este grande Heroe, como Navarro, subdito de vna de sus Coronas. Es verdad, como vimos en los dos votos del mismo Santo, que siempre al Rey de Portugal llamava por atencion el Rey nuestro señor, porque entonces militava debaxo de la vandera de sus Quinas, las quales traìa dibuxadas en la misma X. No es novedad, ò observancia mia, sino de Ciceron, y Quintiliano, los quales alegan, y declaran las fuentes de la lengua Latina por estas palabras: *Dimidium litteræ X figura est litteræ V: Veteres enim numerum denarium, & quinarium huiusmodi notis X. & V. pingere solebant.* Y como la letra X por todas partes, ò se forma, ò es formada de la letra V, y en ella del numero quinario, bien se infiere, que Xavier en su X. trae pintadas nuestras Quinas.

§. VIII.

1455 DE todo este discurso deven inferir todos los Principes Christianos, quanto les importa la devocion, y patrocinio de vn Santo, que no solo està en el Cielo, como los demàs, pero aun entre nosotros en este Mundo, peregrino en todas sus partes. Primeramente deven encomendar à San Francisco Xavier desde la cuna la infancia de sus hijos, para que se crien, y crezcan debaxo dè su direccion, y doctrina, lo qual, como tan cuidadoso, y vigilante Pedagogo de aquella edad, harà con tanto mayor zelo, quanto en ellos es mas necessaria para el govierno de sus Estados. Igualmente, y no en segundo lugar, deven poner debaxo de la proteccion del mismo Santo, no solo sus Estados, Reynos, y Monarquias, sino sus proprias personas, encomendandole todas sus acciones, y resoluciones con firmissima confiança, que todo quanto obraren, ò resolvieren por las inspiraciones de su consejo, serà lo mas acertado, lo mas grato, y lo mas favorecido de Dios.

1456 De Aquitofel, dize la Sagrada Escritura, que eran tan seguros, y tan acertados sus consejos, como si consultassen à Dios, quando le consultavan: 2. Reg. 16. 23. *Consilium Achitophel, quod dabat in diebus illis, quasi si quis consuleret Deum.* Y yo me atrevo à dezir, que los consejos de Xavier son tales, no como si los hombres consultassen à Dios; pero sì como si Dios consultasse à Xavier. Y para que ninguno tenga este dicho por demasiado encarecimiento, oyga vn caso publico, y que cada dia es mas probado, y manifiesto, con que acabo. Quando Xavier con tan grande, ò inmensa resolucion intentò la conversion, no menos que del bastissimo Imperio de la China; todos los practicos de las severissimas leyes, con que no admitian entrar allì Estrangero alguno, le persuadien, que en el mismo dia que fuesse conocido su disfràz, ya que no lo condenassen à muerte, lo meterian cargado de cadenas en vna estrechissima prision. Y que responderia Xavier? Discurria desta suerte: Primero que todo he de predicar à los mismos presos, y Ministros de Justicia la Fè del verdadero Dios, con que asseguraré el morir por ella. Luego comunicarè à los presos muchas cosas admirables, y nuevas principalmente de las Ciencias Mathematicas, en que ellos no guardaràn secreto; y divulgadas, como gente tan curiosa, serà la carcel mi primera escuela. Y assi como la lluvia, cayendo en la cumbre del texado, de texa en texa està brevemente en la calle; assi mis novedadas, subiendo desde la calle, y gente vulgar, passaràn à los Nobles, de los Nobles à los grandes, y de los grandes llegaràn facilmente al Emperador; quien me podrà llamar à su presencia. Y del modo, con que las palabras de Jonàs, quando llegaron al Rey, aunque tan malo como Sardanapalo, le convirtieron primero, y despues por èl à toda Ninive; porque

no

no podrà suceder lo mismo en la China? Este fuè el discurso de aquel Xavier, à quien Dios no quiso conceder, que entrasse en la China. Mas què? Le negò la entrada, pero le tomò el consejo. Predicase oy en la China publica, y libremente la Fè, y Ley de Christo con Templos, Altares, Sacrificios de su Santissimo Cuerpo, Sacerdotes, Religiosos, y Obispos. Alcançòse primero esta licencia de los Emperadores Chinas, y despues de los Emperadores Tartaros. Y porque medio? No del Evangelio descubierto, mas encubierto debaxo de las ciencias Mathematicas, con que allà penetran los sucessores de Xavier, Religiosos de la Compañia, famosos Astronomos, y Astrologos, y venciendo sus demostraciones con evidencia, las de aquellos, que allà professavan las mismas Artes, son estos los que tienen las mas francas, y familiares entradas en los encantados Palacios del supremo señor, donde èl por grande favor dentro de las cortinas de su trono muestra vn dedo. Assi que estos fueron los medios naturales, y no Divinos, con que Dios aprobando el discurso de Xavier, y como quien sigue su consejo, por el Cielo de la Luna, por el Cielo del Sol, y por el Cielo de las Estrellas, lleva las almas de los Chinas al Empireo, y à la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON
DE SAN FRANCISCO XAVIER,
ASSEGURADOR.

Posuit pedem dextrum super mare, sinistrum autem super terram. Apoc. 10.

§. I.

1457 EN el segundo dia de la creacion del Mundo, de los dos Elementos inferiores formò Dios con grande prudencia vn solo globo. El Elemento del Agua cubria toda la Tierra, con que anegada, no podia ser fecunda; ni el hombre ahogado, y sin respiracion, pudiera habitarla. Hizo, pues, Dios que subiendo, ò surgiendo vn Elemento, y descendiendo otro, se dividiessen juntamente, y se abraçassen; y destas dos partes, vna solida, y otra liquida, conservando cada vna su propria naturaleza, se compuso, y enterò este hermoso globo, al qual, servido, y acompañado de otros dos Elementos, llamamos Mundo. Las dos mayores, y mas necessarias vtilidades desta providentissima disposicion del Chriador, cogieron despues de muchos años los hombres, y fueron la navegacion, y el comercio; dos titulos, que el Rey Don Manuel de Portugal, despues que dominò los Mares, y descubriò muchas Tierras no conocidas, añadiò à los de su Corona, nombrandose Señor de la Navegacion, y Comercio de la Etiopia, Arabia, Persia, y de la India, no haziendo entonces mencion de Brasil, aunque ya le navegavan sus Flotas, y las començavan à cargar dulcemente sus comercios.

1458 Las vtilidades destas dos artes, ò industrias, que llamè grandes, ò necessarias, solo las ignorarà quien estuviere fuera del Mundo, porque como su redondèz se estiende, ò rebuelve en tantas mil leguas, para poder vnir las distancias de tierras entre si tan apartadas, y remotas, inventò la navegacion aquellos grandes vasos de madera, que con nombre general llamamos Navios, los quales son vnas puentes movibles, y ligeras, que caminando, y nosotros en ellas, nos llevan desde el Puerto, donde levantaron ancoras, à qualesquier otros aun remotissimos, donde otra vez dàn fondo. Y como las Tierras sotopuestas à diferentes climas, segun las influencias varias del Cielo, assi como engendran hombres de diversos colores, y lenguas; assi producen con la misma diversidad infinitos generos de frutos, y otras especies; pues es cierto, que *Non omnis fert omnia tellus.* Estas son las que el comercio lleva, y trae, conmutando las naturales con las peregrinas, y haziendo las mismas peregrinas naturales, con tanto aumento de estimacion, y precio en todas, quanto son mas remotos los fines del Mundo, donde cada vna es llevada, ò traìda: Prov. 31. 10. *Procul, & de vltimis finibus pretium eius.* Allà dixo el Poeta: *Latum mutandis mercibus æquor aro.* Y es cosa verdaderamente maravillosa en la vnion destas dos artes, que arando la navegacion el Mar con las proas, y con las quillas, de aquellos mismos arboles, que en los Navios se levantan secos, y sin raizes, coge el comercio todos los frutos, que la tierra produxo, y regò el Cielo en todos los climas del Mundo.

1459 Plin. lib. 9. in Proœm. Plinio echa maldiciones al primero, que sembrò, y cultivò el

el lino, por ser esta yerva la que diò materia à los hombres para levantar velas sobre velas, mayores que los mismos Navios, con que dàn nuevas alas, y fuerças à los vientos, no bastando à los pobres Navegantes averse de subir à los montes, y baxar à los valles, que los vientos por sì mismos cavan, y levantan en las ondas. Quexase de que nazca de tan pequeña semilla lo que no dexa estàr quieto el Mundo, que le diò la naturaleza, trayendolo como fuera de sì continuamente de vna parte para otra: *Tam parvo semine nasci, quod orbem terrarum vltrò, citròque portet.* No advirtiendo, ò no sabiendo vn hombre tan sabio, que el fin para que fuè fabricado el primer Navio, fuè para llevar dentro de sì todo el Mundo. Y siendo este el mayor beneficio, que dèl recibio el Genero Humano, casi no es menor el segundo; pues estando el Mundo dividido, no solo en quatro partes, sino en tantas otras, en todas por el comercio, y navegacion se puede tener, y lograr todo. Y si fuè, no solo licito, pero aun elegante modo de dezir, que Eneas en sus Galeras avia llevado à Troya hasta la Italia: *Ilium in Italiam portans.* Porque no serà igual, y mayor loor de los otros vasos nauticos mas capazes, que con el vso de las velas, sin remos, no solo lleven la Italia à España estas dos Provincias à las otras de Europa, pero aun la misma Europa à la misma Africa, y la misma Asia, y America vnas à otras? Finalmente concluye el mismo Plinio, que la misma naturaleza en castigo, y vengança desta injuria, hizo que el lino queme la tierra donde nace, y la haga esteril: *Vt sentiamus nolent id fieri natura, vrit agrum, deterioremque etiam terram facit.* Engañandose mucho en esta sentencia el juizio de tan grande Autor, pues importa poco, que el lino haga esteriles pocas obradas de tierra, para fertilizar, y hazer fecundas todas las otras del Mundo, las quales por el beneficio de aquellos arboles, cuyas ojas texidas de lino sopla, è hincha el viento todos los frutos, que nacen, y crecen, solo en algunos dàn ellos, y hazen proprios en sì mismos. Y assi como la pintura muestra todo el Mundo visible en vn pequeño mapa; assi la navegacion, y comercio, todo lo que en èl ay de bueno, vtil, y precioso, no pintado, ò fingido, sino verdadero, lo exponen, y ofrecen venal en vna sola Plaza, ò feria. Assi lo vèmos en las de Amsterdàn, y Londres, en las de Genova, y Venecia, en las de Lisboa, y Sevilla, y otros famosos Emporios, y Puertos de Mar, donde ellas penetran, comunican à las Ciudades, è interiores tierras, que no tuvieron la ventura de ser maritimas.

Posuit pedem dextrum super mare, sinistrum autem super terram. Apoc. 10.

§. II.

1460 MAs como en este Mundo no ay beneficio sin pension, ni bien tan essento de todo mal, que no tenga, y padezca su contrario; estas dos vtilidades tan importantes à la conservacion opulencia, y aun à la delicia del genero humano, ambas estàn sugetas à dos peligros tan grandes, como ellas mismas. La Sagrada Escritura no los quiso declarar, pero nos embia à que lo preguntemos à los que navegan el Mar, para que ellos lo digan: Eccles. 43. 26. *Qui navigant mare, enarrent pericula eius.* Ella los callò, porque no es necessaria la Fè para creerlos, basta la experiencia de los que cada dia los lloran. Llamale, pues, el Texto Sagrado, no peligro, sino peligros: *Enarrent pericula eius.* Y porque? Porque assi como las vtilitades son dos, la de la navegacion, y la del comercio; assi los peligros, que siempre la siguen, y de que muchas vezes no escapan, son tambien dos. El peligro de la navegacion es la furia del Mar, y de las tempestades; el peligro del comercio es la violencia, y codicia de los Cosarios, mas tan poderosamente contrarios à vna, y otra vtilidad, que basta no escapar de qualquiera dellas, para que se pierdan ambas. De ambas considerò San Agustin los peligros, quando dixo: Aug. in Psalm. 64. *Mare procellis turbulentum, vbi homines cupiditatibus perversis, & pravis fasti sunt, velut pisces se invicem devorantes.*

1461 Con todo esso, no solo el dolor, y experiencia de los proprios daños, sino tambien la inspiracion de la Providencia Divina, enseñò à los hombres otra industria, con que anticipar el remedio de los peligros solo en el probable temor, y contingencia dellas. Y para que no dilatemos mas el fin, à que se encamina este largo discurso, el remedio anticipado, que digo, es el que en todos los grandes Emporios, ò Plazas mercantiles se llama la Casa de la Seguridad. Contratan allì los interessados dàr anticipada, y gratuitamente vna parte del mismo caudal, que han arriesgado, y con esta parte entregada antes assegurar de tal suerte el todo, que aunque en la tempestad padezca naufragio el Navio, ò le rindan, y sea presa de los Cosarios, siempre el caudal quede tan seguro en las manos del que lo arriesgò, como si lo conservàra en su poder, y no le fiàra de las ondas, y peligros. Y me atrevo à afirmar, que esta fuè traza inspirada de la Providencia Divina, porque mas de dos mil años antes que el indomito Occeano sufriesse sobre sì el peso de las grandes maquinas, que oy sustenta, y se dexàra romper de los arados Nauticos; ya este

notable remedio, ò reparo de sus peligros se hallava referido en las Divinas Letras.

1462 En el capitulo onze del Eclesiastès dize assi el Espiritu Santo: *Mitte panem tuum super aquas, quia post multa tempora invenies illum.* Lançad vuestro pan sobre las aguas, porque despues de muchos tiempos le hallareis. Y quien son estos, que lançan su pan sobre las aguas? Son los Mercaderes, que embarcan su hazienda, y la echan al Mar, para recibirla con ganancia despues de mucho tiempo. En este mismo sentido, dixo el Espiritu Santo de vna muger varonil, como si fuera hombre de negocios: Prover. 31. 14. & 18. *Vidit, quia bona est negotiatio ejus.* Y por esso: *facta est quasi navis institoris; idest, mercatoris, de longe portans panem suum.* Alude à los Labradores, que siembran la tierra de regadio, y con mucha propriedad, porque como estos son Labradores de Tierra; assi los Mercaderes son Labradores del Mar. Y para que se vea, que el sentido proprio es del Mercader, y no del Labrador; el Labrador no coge el fruto de lo que siembra de lexos, sino de cerca, y de la misma tierra, que pisa con los pies; pero el Mercader lo espera de lexos: *De longe portans*, como de la India, y de otras partes muy remotas. El Labrador lo recoge dentro de pocos meses, el Mercader despues de muchos tiempos, esso es: *Post tempora multa.* Porque tal vez es necessario vn año para ir, otro para negociar, y otro para venir.

1463 Esto assi assentado, se siguen inmediatamente vnas palabras notables: Eccles. 11. 10. *Da partem septem, necnon & octo, quia ignoras, quid futurum sit mali.* Dàd parte de los siete, y parte de los ocho, porque no sabeis los males, que pueden suceder en lo futuro. Todos saben, que el numero de siete en la Escritura significa muchos, y aun mas el numero de ocho. Estas palabras, pues, son tan dificiles, y se atan tal mal con las antecedentes, que los Interpretes les han dado, no solo siete, y ocho, sino diez y ocho sentidos diferentes. El que yo tengo por proprio, natural, y verdadero, quede al juizio de los oyentes. Aora digo, que habla aqui el Texto del contrato de asseguracion, y del remedio anticipado, y prudente, con que dando parte del caudal, que se embarca, y se expone à los peligros del Mar, se assegura el todo. El mismo Texto, la orden, y consequencia dèl es la prueva manifiesta. Primeramente, dize el Texto, que lançen sus haziendas sobre las aguas: *Mitte panem tuum super aquas*; que es lo que executan los Mercaderes. Luego aconseja, que den parte de essa misma hazienda, aunque sea mucha, y mas que mucha: *Da partem septem, nec non & octo.* Y porque he de dar esta parte? Porque los sucessos futuros del Mar son muy dudosos, y contingentes; y yo ignoro, si serán malos: *Quia ignoras, quid futurum sit mali.* Y siendo los tales sucessos dudosos, y pudiendo ser malos, es prudencia, y conveniencia grande dar parte del caudal, para no perderle todo. Pregunto, que hazen los Mercantes, quando se ven en essos peligros? Lo que hizieron los de la Nao de Jonàs, que lançaron todo quanto llevavan al Mar: Jon. 1. 5. *Misserunt vasa, quæ erant in navi, in mare, vt alleviaretur ab eis.* Y si en el peligro se ha de lançar todo al Mar, no es mucho mejor librar del mismo peligro, y salvar, y assegurarlo todo, solo con dar vna parte? *Da partem septem, nec non & octo.*

§. III.

1464 Esto es lo que hazen en nuestros tiempos los hombres, y lo que enseñò, y aconsejò tanto antes el Espiritu Santo. Mas yo vengo à publicar oy, y à pregonar otros seguros, mucho mas seguros para la misma navegacion, y para el mismo comercio. Y que seguros son estos? Los de la proteccion de San Francisco Xavier, los quales son mas seguros por dos razones. La primera, porque assseguran mucho mejor. La segunda, porque assseguran mucho mas. Pongamos primero los exemplos, y en ellos veremos este mejor, y este mas. Navegando para Coulan en la Costa de la India vn Navio Mercantil en conserva de otros mayores; estos, por evitar el peligro de las corrientes, y baxios, se engolfaron, sustentandose con trabajo al rigor de los vientos, que no solo eran contrarios, mas furiosos; y no atreviendose el Piloto à empeñarse tanto con el suyo, por menos fuerte, se recogiò al abrigo de vna ensenada. Era el Capitàn, ò Maestre juntamente el Mercader, y considerando, que las mutaciones estavan al fin, y que en aquel tiempo se cerravan los Puertos, con que se veria obligado à invernar alli, con perdida, no solo del viage, sino de las mismas mercadurias, en medio desta afliccion, hizo voto à San Francisco Xavier de vnas cortinas de tela para su Altar, si le diesse el sucesso, que solo del Cielo se podia esperar. En el mismo punto cumpliò Dios por su grande Apostol, como lo avia prometido por el Profeta Isaìas: Isai. 58. 9. *Invocabis me, & Dominus exaudiet: clamabis, & dicet, ecce adsum.* Porque aun no avia acabado el Mercader de pronunciar el voto, quando Xavier, como si dixera, aquí estoy, juntamente aplacò las ondas del Mar, y mandò al viento, que soplasse en popa, con el qual, corriendo siempre la Costa (lo que aun en tiempos de bonança no se haze sin peligro) tomò el pequeño, y venturoso Navio el Puerto de Coulan, que muchos de los otros mayores no pudieron entrar, y llevaron su derrota àzia otras partes. Era Portuguès el que alcançò este favor del Santo, è hijo de la tierra el que con mayores circunstancias experimentò el que aora se sigue. Saliò contra la Costa de la misma India, en demanda de Cochin en vn Champàn, que es embarcacion pequeña, en compañia tambien de otras mas fuertes, las quales vencieron con dificultad el Cabo de Comorin, que èl no pudo doblar. Diò fondo frente de la poblacion de Cotatà, en que San Francisco Xavier tiene vna Iglesia, no solo

celebre

celebre por milagrosa entre los Christianos, mas muy venerada de los mismos Gentiles; y poniendo los ojos en ella el desconsolado Mercader, por ser singular en aquella desgracia, votò à la misma Iglesia vna oferta, que la misma historia llama no pequeña, (puesto que lo era respecto de toda la cargazon) deliberado, pues, à descargar el Champàn en el dia siguiente (que era ya el tercero despues de su arribo) y poner las mercancias en tierra, donde aguardasse la Invernada con mayor seguridad. Mas que haria el Divino Assegurador, teniendo ya recibida, ò aceptada en promessa la parte del caudal? Aparecese aquella misma noche en sueños al que no esperava tan breve el remedio. Mandale, que no descargue el Navio, porque dentro de tres dias se amansarian los Mares, y se mudarian los vientos. Y assi se cumpliò. Al amanecer del quarto dia, alargò al Champàn todas las velas, montò sin dificultad el Cabo; y hallando, que las Naos de su compañia, que eran siete, tambien avian arribado todas, entrò felizmente con ellas en el deseado Puerto de Cochin.

1465 Aora sobre estos dos exemplos, veamos si afirmè con verdad, que San Francisco Xavier es el mejor Assegurador, y que assegura mas. Los dos Mercaderes ambos cumplieron la condicion del contrato, porque dieron anticipadamente la parte del caudal. Mas Xavier excediò mucho las condiciones del, porque los otros assegurадores solo se obligan à reponer, è integrar el caudal perdido; pero de ningun modo assegurаn la navegacion, y el comercio. La navegacion no, porque no se obligan à que el Navio llegue al Puerto destinado. El comercio tampoco, porque no se obligan à introducir las mercadurias donde los interesses, à que ellas van encaminadas, se puedan lograr; como hizo, y haze San Francisco Xavier, amansando los Mares, y mudando los vientos contra el curso natural de la estacion presente, y metiendo vno de los Navios en Coulàn, y otro en Cochin, donde era su derecha descarga, y sustentando las puertas de vno, y otro Puerto abiertas, quando, segun las reglas del tiempo, pudieran estàr cerradas. Esto es lo mas que assegura Xavier. Y en lo que se muestra mejor Assegurador es, que los otros assegurадores pueden quebrar, como muchas vezes acontece, perdiendo los que dellos se fiaron, no solo todo el caudal arriesgado, sino tambien la parte, con que quisieron assegurar el riesgo. Lo que no tiene lugar, ni se puede temer de nuestro nuevo Assegurador, porque sus tesoros estàn assegurados en el banco de la Omnipotencia Divina, con que por mas, y mayores que sean los seguros, nunca podràn quebrar, ni faltar, pues tienen por fiador à Dios: Ad Roman. 10. 12. *Dives in omnes, qui invocant illum.*

§. IV.

1466 MAs destos mismos exemplos parece, que resulta vna opinion, ò escrupulo menos noble contra la soberania del Autor. Porque ambos à dos, que fueron socorridos de Xavier, no experimentaron su favor antes, sino despues que cada vno dellos le hizo su oferta; luego parece que el Santo no obra fina, y liberalmente, sino tambien con su empeño, ò resabio de interessado. Quien esto imaginàre, es, porque no sabe la diferencia que ay entre las promessas, que se hazen à los hombres, y los votos, que se hazen à Dios, y à sus Santos. El voto, como define Santo Thomàs, quæst. 88. art. 4. es vn acto de latria, y Religion, con que prometemos alguna cosa à Dios, ò à èl inmediatamente, ò por medio de sus Siervos, que con èl tienen cabida. Y puesto que en el cumplimiento de lo que pedimos ay grandes interesses, Dios, y los Santos no son los interessados, nosotros sì. Es conclusion expressa del mismo Santo Thomàs: Ibid. art. 4. in corp. *Promissio, qua Deo aliquid vovemus, non cedit in ejus utilitatem, sed ad utilitatem nostram.* Y como la vtilidad de los votos, y ofertas, que hazen à Dios, y à los Santos, no es suya, sino nuestra, nosotros, y no ellos, somos los interessados. Como Dios es Señor de todo, y los Santos lo tienen todo en el mismo Dios, tanto necessitan ellos de nuestras ofertas, como Dios de nuestros bienes: Psalm. 15. 2. *Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.* Pensais, quando me ofreceis vuestros sacrificios, que me dais alguna cosa? Os engañais, dize Dios: Psalm. 49. 13. *Nunquid manducabo carnes taurorum; aut sanguinem hircorum potabo?* Por ventura de essas mismas reses como yo la carne, ò bevo su sangre? Hasta Seneca, siendo Gentil, y hablando de los falsos Dioses, tuvo dellos este honrado, y desinteressado concepto: Senec. lib. de Benef. cap. 24. *Dij quodcumque faciunt in eo, nihil præter ipsam rationem faciendi sequuntur, nisi forte existimas, illos fructum operum suorum ex fumo extostum, & thuris odore percipere.* Los Dioses, dize el grande Filosofo, todo el bien que nos hazen es de mera bondad, y liberalidad suya, y de gracia, sin interès alguno, salvo si ay ignorante, que imagine tienen ellos por fruto, y premio de sus favores el fruto de los sacrificios, y el vapor, y buen olor del incienso.

1467 Y si Dios ningun interesse recibe de lo que le ofrecemos, y damos en los votos, porque los encomienda tanto en su Ley, y en todas las Escrituras? Por esso mismo. Porque son interesses nuestros, y no suyos. Todo quanto ofrecemos, y damos à Dios, èl noslo diò primero: 1. ad. Cor. 4. 7. *Quid autem habes, quod non accepisti?* Dize el Apostol San Pablo. Y quando nosotros damos à Dios lo que nos avia dado, no es para tomarlo Dios, y quedarse con ello, si para bolvernoslo à dar. Oid vn circulo admirable deste contrato reciproco. Dize Salomòn: Eccl. 1. 7. *Omnia flumina intrant in mare, & mare non redundat.* Todos los Rios entran en el Mar, y el Mar no crece. Y porque no crece el Mar, siendo los Rios tantos, y tan caudalosos, y entrando en èl de dia, y de

noche? El mismo Salomòn lo dize: Ibidem. *Ad locum, vndè exeunt flumina, revertuntur, vt iterum fluant.* Porque buelven los Rios al principio de donde salieron para bolver à correr. Todo esto, que parte vèmos, parte no vèmos consiste en vn movimiento circular, y perpetuo, con que el Mar dà el agua à la tierra, y la tierra buelve à dar el agua al Mar, y el Mar otra vez la buelve à dàr à la tierra. Y por esso la tierra es la que se riega, y viste, y enriquece, y el Mar no crece, ni tiene aumento. Quien es este Mar inmenso, sino Dios? Todo quanto recibe, saliò dèl, y no lo recibe para retenerlo en sì, sino para bolverlo à dar. Excelentemente San Agustin, hablando de los votos: August. Epistol. 45. ad Armentarium. *Benignus exactor est, & non egenus, & qui non crescit ex redditis, sed in se facit crescere reddentes.* Dios, y los Santos son muy benignos, y muy ricos, y como no han menester lo que nosotros le ofrecèmos, ni pueden crecer en sì, todos los aumentos los quieren para los que los ofrecen, y por esso todos los intereses deste comercio son nuestros, y nada suyo.

1468 El primer hombre, que hizo voto en este Mundo, y el mayor Mercader dèl fuè Jacob, Mercader, y padre de los mas famosos Mercaderes. Fuè tan gran Mercader, que sin otro caudàl, mas que vna escudilla de lentejas, porque no las quiso dàr, sino vender à su hermano, grangeò con ellas vna herencia mayor, que la de Adàn, y mejor que ella. Y que hizo este gran Mercader con su voto? *Votum vobit Domino.* Con las mismas palabras, hablando con Dios, lo refiere la Historia Sagrada: Gen. 28. 22. *Cunctorum, quæ dederis mihi, decimas offeram tibi.* De todas las cosas, que me dieres, Señor, os ofrecerè la decima parte. Ay tal ofrecimiento! Ay tal voto! Ay tal contrato! Me pasmo, de que no se pasmen aqui todos los Interpretes. De suerte, que Jacob era vn Peregrino pobre, con vn bordon en la mano, y en este contrato con Dios èl no avia de entrar con cosa alguna. Dios avia de entrar con diez partes, y destas diez partes las nueve avian de ser para Jacob, y la vna para Dios? Ora con Dios solo se puede negociar. Bien lo entendiò assi David. Dize la Escritura, que David hizo voto al Dios de Jacob: Psalm. 131. 2. *Votum vobit Deo Iacob.* Y porque no dize, que hizo voto à Dios absolutamente, ò à Dios todo poderoso, ò al Dios del Cielo, y de la tierra, sino nominadamente al Dios de Jacob? Porque en el voto de Jacob mostrò Dios quan poco interessado es, y quan interessados quedan los que le hazen votos. Si Jacob no fuera tan poco escrupuloso, que engañò à su padre, pudiera èl hazer escrupulo en este voto de dar muestras de que queria engañar à Dios. Y como todos conocen quan puntual imitador del mismo Dios de Jacob es el generoso espiritu de San Francisco Xavier, basta esta demonstracion, en quanto Assegurador, para librarle del escrupulo de interessado, pues que le hizieron el voto, y pagando el seguro, quedaron tan interessados.

§. V.

1469 MAs aora quiero, que se sepa con otros dos exemplos, que no haze menos San Francisco Xavier por los votos, que por los devotos. Estando para partir de Malaca vna Flota, le dixo vn su amigo, y devoto, que avia embarcado su caudal en cierto Navio. Respondiòle el Santo, no quisiera, que huviesseis embarcado vuestro caudal en esse Navio. Reconociò el hombre el mysterio, que tenian estas palabras, y porque no era ya tiempo de mudar la carga, resolviò de embarcarse en otro Navio, para que à lo menos, si en vno se perdiesse la hazienda, en otro se salvasse la persona. Diò cuenta desta mudança à Xavier. Y què le respondiò? No quiero, que perdais la hazienda, ni arriesgueis la persona, embarcaos en el mismo Navio; y con tal advertencia, que si en el viage huviere peligro de alixar la hazienda al Mar, no lo consintais. Partieron, y navegando por lo alto, subitamente se vieron encallados en vn banco de arena. Alixa gritaron todos; pero el devoto de Xavier en ningun modo lo consintiò en la parte, que le tocava, alegando el seguro, que llevava de las palabras del Santo, con que los mas tambien se conformaron por la Fè, que en ellas tenian. Estando todos assi suspensos, solo el Navio no se movia, hasta que levantandose vnas grandes marèas, le desencallaron, nadò, prosiguiò su viage, y llegò à salvamento, no seguro por los intereses del voto, mas por los intereses del devoto.

1470 Esto fuè quedandose Xavier en tierra; pero tambien embarcado. Eran tres Naos las que desde Goa navegavan à Malaca, y la suya mas cargada, y menos obediente al governalle. Avendo caminado algunos dias con prospero viento, este se trocò en vna tan terrible tempestad, que à la vista de la Nao de Xavier, sin valerles alguna diligencia, ò remedio del arte, se comiò las otras dos el Mar. Este triste espectaculo acrecentò el temor. Faltavan pocas horas de Sol para sobrevenir la noche, que por sì es nueva tempestad, quando el Capitan, Marineros, y Mercaderes, todos de comun acuerdo trataron de prevenir el mayor peligro con alixar la carga. Ya, pues, que los otros perdieron los Navios, las haziendas, y las vidas, salvemos, por lo menos, esta. Y ya se abrian los escotillònes, y las manos se aplicavan à la obra, quando Xavier la impidiò, prometiendo, y assegurando à todos, que aquel trabajo no duraria mucho. Instavan, con todo esso los experimentados, siendo necessaria mucha Fè para igualar al peligro. Pero acudiendo Dios por la palabra de su Siervo, y serenandose brevemente el Mar, y el viento, reconocieron los compañeros quanta ventura avia sido para ellos el llevarle consigo. Y sin voto, ni otro seguro, puso el Divino Assegurador en tierra los hom-

hombres vivos, y el Navio entero, y las mercadurias sin daño.

§. VI.

1471 SOlo falta para cumplimiento de nuestro assumpto, despues de tantas navegaciones tan felizmente asseguradas, el seguro de los Cosarios. En vida de San Francisco Xavier, como los Portugueses eramos señores de aquellos Mares, avia poca ocasion, y poca necessidad deste seguro; mas despues que la Heregia, y Pirateria del Norte los infestò, assi como fueron muchos los casos, en que los Navios Catholicos se vieron en peligro; assi fueron varios los milagros, con que el Santo Assegurador los librò. Referirè vno solo. Navegandò de Goa à Macao para passar à Manila, seis Missiones de la Compañia en vna Galeota, quando al poner del Sol se vieron seguir de vna Fragata Olandesa. Encomendaronse primero que todo, à San Francisco Xavier, tan solicito Protector de aquella glorioſa Mission, como de todas; y luego juntando à los medios Divinos los humanos lançaron al Mar todas las cosas de peso, que podian aligerar la Galeota hasta el mismo fogon. Dava la Luna bastante luz para medir las distancias, con que reconocieron, que el Pirata veleava con tanta ventaja, que brevemente serian alcançados: quando la Nao enemiga subitamente amainò todas las velas, entendiendo los Olandeses que avian tocado en algun peñasco ocusto, con los golpes, que sentian batir la quilla, y costados vezinos. Y dado que con el plomo no hallavan fondo, la repiticion de los mismos golpes les hazia creer, que seria alguna punta, ò aguja de piedra sobre aguada, que solo subia à tanta altura, quanta era la que demandava, ò pescava el buque de la Nao. En quanto ella se detuvo en aquellas diligencias, tuvo tiempo la Galeota para desaparecer, y ponerse en cobro. Y fuè el caso, que el fogon, que avian lançado al Mar, no siendo tan pesado, que fuesse al fondo, ni tan leve, que se sustentasse arriba sobre el agua, por debaxo se levantò hasta encontrar con la quilla, y costados inferiores de la Nao, y con la bateria, que le dava, la obligò à amainar, y parar, y tratar mas de salvarse, que de la presa, que seguia, passandose el miedo, y la aprehension del peligro à los mismos, que le causavan.

1472 Assi librò Xavier à sus Missioneros, burlando, y engañando à los Olandeses. Y assi librò Dios à los Magos, que fueron los primeros Missioneros del Oriente, burlando, y engañando à Herodes: Matth. 2. 16. *Videns, quoniam illusſus esset à Magis.* Aqui nota gravemente San Juan Chrysostomo, que no es accion menos digna de la Divinidad engañar à los enemigos, que destruirlos: Chrysost. in 2. Matth. homil. *Est autem Divinitatis dignum, non modò conterere inimicos, verum etiam omni illos facilitate decipere.* Pudiera Dios aver derribado del Trono à Herodes; pudiera Xavier aver echado à fondo al Cosario; mas assi como Dios tuvo por accion mas digna de su Divinidad engañar, y burlarse de vno; assi Xavier tuvo por mas digno de su humanidad engañar, y burlarse de otro. Y el aver sido por medio del fogon, fue mayor gracia de la burla. Preguntò Dios à Jeremias vna vez, què veìa? Respondiò, que veia vna olla encendida: Jerem. 1. 13. *Ollam accensam ego video.* Y essa olla encendida de donde vino? Respondiò, que del Norte: *A facie Aquilonis.* Entonces le dixo Dios: Bien viste, y bien dizes, porque del Norte ha de venir todo el mal: Ibid. 14. *Ab Aquilone pandetur omne malum.* Esta profecìa significava muchas cosas en diversos tiempos; entonces significava los Exercitos de Babylonia, que avian de venir contra Jerusalen, respecto de la qual Babylonia es Aquilonar. Despues significava, como dize Santo Agustin, que del Norte avian de salir todas las heregias: *Prout hodie eos in Germania, Anglia, Scotia, alijsque Aquilonaribus Regionibus grassari constat*, dize Cornelio Alapide, Autor del mismo Septentrion. Y nosotros, que dirèmos? Que del mismo Norte, como ha mostrado la experiencia en nuestros dias, avia de salir el fuego, que abrasasse la India. Y porque el Cosario en este caso era parte de la olla encendida, con galante energia le engañò, y se burlò dèl Xavier; como si dixera: Ya que vos sois la olla encendida, yo os echarè agua, quando yerva, con el fogon apagado.

§. VII.

1473 YA vimos con vn pie en la Mar, como Xavier es fiel Assegurador de la navegacion, y comercio maritimo. Veamos aora brevemente, con otro pie en la tierra, como no son menos ciertos, è infalibles en ella sus seguros. En tierra tambien ay naufragios, y Piratas, y estos tan peores, quanto en el Mar se puede huir dellos, y en la tierra no. Bien lo experimentan los Negociantes, que muchas vezes pierden en tierra quanto negociaron en el Mar. Vno destos, rico, y que lo sabia ser, llamado Pedro Vello, era muy particular devoto de San Francisco Xavier en la India, el qual se valia de su caudal, y liberalidad para el sustento de muchas almas, que por falta de lo temporal pierden la gracia de Dios. En este riesgo estava vna doncella, que el Santo queria casar. Y yendo à pedir el dote al mismo Mercader, como le hallasse jugando à las tablas en casa de vn amigo, le dixo: No viene V. Reverencia à buen tiempo à pedirme el dinero proprio, quando yo estoy trabajando por ganar el ageno. Respondiò el Santo, como Assegurador, formales palabras: Siempre es tiempo de hazer bien, y solo en esta suerte de juego no puede faltar el dinero, donde este no se arriesga con los hombres, mas se assegura con Dios. Bolviò el que jugava con la misma gracia, y le dixo: Ora Padre, no nos divierta mas, veis aqui la llave del escritorio, id à mi casa, y to-

mad

mad lo que quisiereis. Fuè el Santo, tomò trecientos cruzados, que era el precio del dote, bolviò à entregar la llave, y declarando lo que avia tomado: Padre, me afrentais, dixo Pedro Vello, poniendo los ojos con sobrecejo. En esse escritorio avia treinta mil taes (valen mas que los cruzados) y quando yo os dì la llave, mi intencion era partir por medio, y no aveis de tomar menos de quinze mil. Festejaron los circunstantes el dicho como bizarria, y jactancia. Pero Xavier, que le viò el coraçon tan liberal como las palabras, aceptandolas de parte de Dios, luego alli le prometiò, como principio de paga, que por aquella buena voluntad, jamàs le faltaria la Providencia Divina en todo lo necessario para la vida temporal, y que viviesse contento, que para prevenirse para la eterna, Dios la revelaria la hora de la muerte.

1474 Oìdo este oraculo, manifestò luego lo que avia con lo que començò à ser. Porque Pedro Vello de alli adelante fuè otro hombre en el cuydado de la propria conciencia, en la frequencia de los Sacramentos, en la misericordia con los necessitados, y en el exemplo de vna vida verdaderamente Christiana. No acabò brevemente, antes viviò despues muchos años en Macao, siempre muy abastado, rico, y bien quisto de todos; donde en el fin de vna dichosa, y bien lograda vejèz, quando ya ninguno se acordava, sino èl, de la prometida revelacion de su muerte, la tuvo estando sano, y bien dispuesto. Primeramente repartiò à los pobres toda su hazienda, despues se despidiò de los amigos, que muchos tuvieron por gracejo, otros por delirio de la vejèz; y aviendose confessado muy despacio, y recibido devotamente la Santissima Comunion, se compuso en vn atahud, para que le hiziessen los Oficios de difunto, concurriendo toda la Ciudad à ver el fin de cosa tan nueva, cantòse el Oficio, y la Missa, la qual acabada, vino el Sacerdote al atahud, donde yasìa el vivo; y dicho el Responso, y echada el agua bendita, con la vltima clausula del *Requiescat in pace*, descansò en paz Pedro Vello.

1475 Dize la Historia, que la limosna deste venturoso Mercader hizo en la India muchos limosneros; y yo creo, que de los oyentes deste sucesso tendrà mas envidiosos, que imitadores. Por remate de mi assumpto, para que se vea quan puntual Assegurador es San Francisco Xavier, dexada la diferencia de las monedas, solo ponderarè la conformidad, y correspondencia de los numeros. Lo que avia en el escritorio del Mercader eran treinta mil taes; lo que tomò della Xavier para la limosna, fueron trecientos cruzados, que vienen à ser puntualmente vno por ciento. Aora infiero assi. Xavier dà vno por ciento, Dios dà ciento por vno; luego dando, Xavier vno por ciento en los trecientos, assegurò los treinta mil, porque quien da vno por ciento a quien paga ciento por vno, en los trecientos que dà, assegura los treinta mil, que recibe. Assi assegurò Xavier al Mercader todo el caudal, que tenia, en aquella pequeña parte, que le tomo, vsando con tanta fidelidad de la llave, que le puso en su mano, que con lo que abriò para la limosna, le assegurò el ser rico para toda la vida, y no solo la felicidad temporal para la vida, que se acaba, sino la eterna para la que ha de durar sin fin: *Ad quam nos perducat Dominus Omnipotens, &c.*

SERMON
DE SAN FRANCISCO XAVIER.
EL NADA.

Posuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram. Apoc. 10.

§. I.

1476 PARA dar feliz principio à los passos, ò Apostolicos de nuestro Angel, ò Angelicos de nuestro Apostol, aunque les dixo à los suyos el Hijo de Dios hecho Hombre, que los avia de hazer Pescadores de hombres, tambien les tenia profetizado por Jeremias, que avian de ser, no solo Pescadores, que es oficio de Mar, sino Cazadores tambien, exercicio proprio de Tierra. San Geronimo, San Ambrosio, y San Agustin dizen, que el Profeta hablava de los Gentiles en particular, y son las palabras de la profecia estas: Jerem. 16. 16. *Ecce ego mittam piscatores multos, & piscabuntur eos: & post hæc mittam eis multos venatores, & venabuntur eos.* La clausula *Post hæc*, parece que les señala à estas dos Missiones tiempos succesivos, y diversos; pero las dos se juntaron en vn tiempo mismo, y en vnos mismos lugares se vieron ambas vnidas en nuestro grande Apostol San

Francis-

Francisco Xavier. Y si en los diez años prodigiosos de su vida, y sus peregrinaciones de Oriente, le computàramos los dias de Pescador en el Mar, con los de Cazador en la Tierra, hallarémos, que serán iguales los de la pesca à los de la caza, y monteria. Notables son las artes, las invenciones, y las industrias, con que arman sus lazos, y redes los Pescadores, Cazadores, y Monteros à los pezes, y à las aves, y fieras. Y porque son comparados en las Letras Sagradas los hombres mas carniceros, y barbaros à las fieras, los de mayor policia, y de mas claro entendimiento à las aves, y los mas brutos, y menos bien desbaratados à los pezes; fuera cierto materia no solamente propria, acomodada, y util, mas curiosa, y de apacible variedad, si yo hiziesse aqui oy vna descripcion hermosa, primeramente de las trazas admirables, y nuevas, y propriamente suyas, con que San Francisco Xavier, como Pescador del Mar, y Cazador de la Tierra traxo à la obediencia de Christo, y agregò à la Santa Iglesia, como ella misma lo dize, tanta variedad de almas sin numero, y de Gentiles. Mas porque irán los discursos, que se siguen, mostrando por partes estas industrias celestiales, è ingeniosas, lo que oy solo ponderarè, con bien importante enseñança, es la energia de aquel repetido *Super. Super mare, super terram.*

Posuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram. Apoc. 10.

§. II.

1477 ESto, que debaxo del Cielo llamamos Mundo, no es otra cosa, que vna maquina admirable, compuesta de Mar, y Tierra, abrazados entre si, y vnidos. De que se sigue, que el que debaxo de vn pie tuviere la Tierra, y debaxo de otro al Mar, tendrà à todo el Mundo sugeto à si, y serà señor dèl. Tal es la doblada superioridad, que expressa aquel repetido *Super* del Tema nuestro: *Sinistrum super terram, dextrum super mare.* Y pregunto, ha avido jamàs quien del Mundo todo fuesse señor en el mismo Mundo? Muchos ha avido, que lo presumieron ser, Nabucodonosor, y el Rey Assuero; desearon serlo muchos, como vn Alexandro, à quien dieron apellido de Grande, y vn Emperador Julio Cesar; alguno huvo, que exercitò este dominio, como Tiberio: Lucæ 2. 1. *Vt describeretur universus orbis.* Y vno tan solo, que tuvo esta gran fortuna en realidad, que fuè Adàn, el mismo que la perdiò.

1478 David describiendo, no la pasmosa grandeza de la perdida, si el bulto, y mole vasta del señorio, dixo: Psalm. 8. 8. 9. *Constituisti eum super opera manuum tuarum.* Que Dios le puso à Adàn, y le colocò sobre quantas obras fueron hechuras de sus Divinas, y poderosas manos en este Mundo inferior, siendo el mismo Adàn la obra mayor, y la mas perfecta de quantas en èl criò. Y bastando estas palabras, como nota San Agustin, para declarar el dominio vniversal del hombre primero, añade el mismo Profeta: *Omnia subiecisti sub pedibus ejus.* Que le puso Dios à todas las criaturas debaxo de los pies, expressando vnas, que eran proprias de la Tierra, y otras del Mar, como si quisiesse individuar nuestro caso. Las de la Tierra: *Oves, & boves, insuper & pecora campi.* Las de la Mar: *Volucres cœli, & pisces maris, qui perambulant semitas maris.* Entrando en este segundo coro las aves, como criadas tambien con los pezes en el Elemento del Agua.

1479 De suerte, que este señorio del Mundo en Adàn se declarò por dos terminos, vno de superioridad en èl, como cabeça, por el adverbio *Super*; *Constituisti eum super opera manuum tuarum.* Y otro de sugecion en las cosas puestas à sus pies por el adverbio *Sub*: *Omnia subiecisti sub pedibus ejus.* Y porque, ò con que misterio? Porque assi como la possession corporal, y civil de las cosas se toma con las manos, poniendo las manos en ellas; assi la espiritual, y moral se toma con los pies, pisandolas, y poniendolas debaxo dellos. Fundase la realidad de esta ceremonia en aquella promessa de Dios, tantas vezes repetida à los hijos de Israel, para quando entrassen en la Tierra de Promission: Deuter. 11. 24. Josue 1. 3. *Omnis locus, quem calcaverit pes vester, vester erit.* Quanto pisaren vuestros pies, ha de ser vuestro. La Tierra de Promission siempre significa en las Divinas Letras, ò la Bienaventuranza de la otra vida, que està en el ver à Dios como es en si mismo, ò la desta, que consiste en agradarle, y servirle; y como llegò à dezir Origenes, hom. 1. que seria la Silla de Lucifer suya en el Cielo, como pisasse el lugar, que èl tuvo allà; es sin controversia, que todo lo que pisamos en este Mundo inferior es nuestro, y que somos verdaderos señores precisamente de lo que con nuestros pies hollamos. Por grande alto, y por sublime, que sea lo demàs, sino lo cogen debaxo por el desprecio nuestros pies, mas lo traemos, ò encima de la cabeça por estimacion, ò en el coraçon entrañado por amor, ò en las palmas de las manos por ostentacion, ò en el deseo (los que no lo tienen) por ambicion, y codicia; tan fuera estamos de dominar, y hazernos señores de qualquiera destas cosas, que antes nos dominan, se enseñorean, y toman possession, y hazen que seamos sus esclavos. De qualquiera otro modo, con que se tratan las cosas deste Mundo, ò son peso, ò son embarazo, ò son cuydado, ò son dolor, ò son sugecion, ò son cautiverio; pisadas solo, y poniendolas los pies encima, vienen à ser dominio. Por esso el

Angel,

Angel, figura de San Francisco Xavier, tenia à quantas incluyen la tierra, y el Mar debaxo de los pies: *Pedem suum dextrum super mare, sinistrum super terram.*

1480 Supuesto, pues, que es el verdadero modo de enseñorearse de todo, y posseerlo, tenerlo puesto debaxo de los pies, bien desentrañado este mismo dominar, y posseer, que viene à ser, ò en que consiste? Cosa admirable! Consiste en el no tener, ni querer cosa ninguna de todas quantas se tienen, ò se pueden posseer. Es el Texto expresso de San Pablo: 2. ad Cor. 6. 10. *Nihil habentes, & omnia possidentes.* Nada tenemos, y todo lo posseemos. Pues si la nada es el contrario del todo, y el no tener nada contrario de posseerlo, como pueden posseerlo todo los que no tienen nada? Esta, que parece paradoxa serà materia de mi discurso. Dize assi San Juan Chrysostomo, comentando el mismo Texto: *Quomodo hoc est? Imò quomodo contrarium est?* Dezis vosotros, que como puede ser esto? Y por el contrario, yo os pregunto, de que forma puede esto dexar de ser? El Santo lo prueba en San Pablo del contexto, que està antes de estas palabras; yo lo tengo de probar en San Francisco Xavier, que lo confirmò con obras; èl, como tan eloquente, con elegantes, y muchos argumentos; yo con vno no mas, y sin elegancia. Arguyo assi. Porque razon tiene baxo de sus pies Xavier el Mar, y la Tierra? Porque tener debaxo de los pies algo, es despreciarlo, es hazerse dueño de lo que debaxo dellos se tiene. Siguese, pues, que porque Xavier corriendo tantas tierras, y cruzando por tantos Mares, ninguna cosa quiso del Mar, ni eligiò alguna de la tierra; por esso el *Nada* de la tierra le hizo dueño de toda la tierra: *Pedem super terram.* Y el *Nada* del Mar le entregò el dominio de todo el Mar: *Pedem super mare.*

§. III.

1481 DAndo principio por el Mar, es el cuidado primero de quien se embarca, prevenir (porque en el Mar no se topa con posadas) matalotage, aunque el viage sea de poco tiempo. De aqui naciò el proloquio repetido de los Navegantes, que à vezes basta para cien leguas vn pan, y à vezes no ay con cien panes provision para vna legua. Y no solamente en vna navegacion tan dilatada, y en vna Republica tan confusa, como la de vna gran Nao de la India (y mas de aquellas de aquel tiempo) se disminuyen los bastimentos; mas van creciendo las bocas, lo que en el Arca de Noè no aconteciò. Oile dezir à vn Fidalgo, que dos vezes fuè por Capitan Mayor de Goa, y que mas de dos avia hecho allà viage, que en fuerça de la experiencia, que tenia, no partia jamàs, sin llevar consigo tres matalotages, vno para los ratones, otro para los Grumeres, y Marineros, y otro tercero para sì. Y pudiera cierto llevar tambien otra quarta provision, porque en algunas alturas de Mar, hasta el Cielo mismo parece que tiene hambre, y que come, corrompiendo con la intemperie del clima los bastimentos. Y que repuesto fuè, el que hizo el P. M. Francisco Xavier, quando se embarcò para la India? Segun mandò con magnificencia Real el Rey Don Juan el Tercero, le proveyessen, pudiera hazer passar los Almagacenes de Lisboa à su despensa; y quando menos, descuidar de la especial provision de su persona, suponiendo, que tenia segura la comida, y cena en la misma mesa del General. Pero ni pudieron, despues de embarcado, acabar con èl los ruegos, y las instancias del Governador de la India, Martin Alfonso de Sousa, que aceptasse el navegar con esta comodidad, ni antes de embarcarse, los no menos eficazes del Conde de Castañeda, Don Antonio de Atayde, Veedor de la Real Hazienda, para recibir siquiera la mas leve provision de comida, ù de otra cosa, diziendo despues en varias conversaciones el Conde mismo muchas vezes, que no tuvo menos que hazer aquel año, quando apresta va las Naves, con el Padre, para hazerle admitir alguna cosa de las que mandava el Rey, que se le diessen, que con el resto de la gente, para hazer que no pidiessen, ò no tomassen mas de lo que les tocava.

1482 Pero si Xavier estava vivo como los demàs, en que fundava la confiança de sustentarse en el viage, no queriendo llevar nada? Respondo. En el mismo nada. Y es la razon, porque quien, como èl, lo dexa todo, y no quiere nada, por conformarse con la pobreza Evangelica, nada le puede faltar. La Mission primera, en que sacò de su Escuela Nuestro Señor Jesu-Christo à sus Discipulos, y los hizo, que fuessen à predicar, y à los otros ministerios de su profession, como hazen las aves, que hechan sus hijuelos à volar, la instruccion, que les diò, fuè, que no llevassen consigo de viatico cosa alguna, ni comida, ni vestido, ni para otro menester, ni menos dinero, con que comprarlo, ni bolsillo: Matth. 10. 9. 10. *Nolite possidere aurum, neque argentum, neque pecuniam in zonis vestris: non peram, neque duas tunicas, &c.* Assi marcharon los Discipulos, assi predicaron con gran zelo el Reyno del Cielo, assi convirtieron pecadores, sanaron enfermos, lançaron demonios, y obraron otros muchos milagros; y dando buelta tan cargados de despojos semejantes, quanto avian ido ligeros de prevencion de lo que era necessario para la vida, les preguntò el Maestro Divino entonces: Luc 22. 35. 36. *Quando misi vos sine sacculo, & pera, nunquid aliquid defuit vobis?* Quando os embiè sin viatico, ni en que llevasseis la provision, os faltò cosa alguna de quantas necessitavais? *At illi dixerunt, nihil.* Y ellos dixeron, nada, Señor. Pues si nada llevaron, como nada les faltò? Porque essa es la singular virtud de la nada, y la riqueza especial de la pobreza Evangelica. No llevar nada, fuè ir destituidos de todo; no averles faltado nada, fuè tener todo lo que les fuè necessario. Y este todo se fundò totalmente en aquella nada, porque en ella llevavan

vn

vn credito abierto de la Providencia Divina, para que por la medida de la nada, que no llevavan, no les faltaſſe nada de lo que huvieſſen menester. Y ſi eſto ſucediò à los Apoſtoles de Galilèa con ſu nada, porque no ſucederia lo miſmo al Apoſtol de la India con el ſuyo? El nada ſuyo, fuè el viatico mas ſeguro, que ni le podia nadie robar, ni ſe le podia diſminuìr, con que San Franciſco Xavier, viviendo en todos ſus viages de limoſna, y muchos dias no hallandola, nunca le faltò nada, porque no quiſo nada. De donde infiero, que en la Nave Capitana, y en toda la Armada, ninguno iva con mejor metalotage, que el P. Franciſco Xavier, porque à los otros los avian proveìdo, ſegun el arreglamiento del Rey, que muchas coſas pueden faltar, y faltan; à èl ſe le diò ſu proviſion por el arreglamiento de Dios, en que nada falta: Pſalm. 22. 1. *Dominus regit me, & nihil mihi deerit.*

1483 Pero bolviendo à la primera inſtruccion de Chriſto, y à la experiencia, con que los Apoſtoles reſpondieron, que con ſer aſſi que avian caminado ſin llevar nada conſigo, nada les faltò: *Nihil.* Lo que les dixo el miſmo Señor entonces, es vna coſa paſmoſamente admirable, por ſer contraria de todo punto. Refierela San Lucas deſta manera: Luc. 22. 39. *At illi dixerunt, nihil. Dixit ergo eis Ieſus: ſed nunc qui habet ſaccum, tollat, ſimiliter, & peram.* Me confeſſais, que nada os faltò en el tiempo, que os embiè ſin llevar bolſa, ni alforja; pues aora os digo, que el que ſe hallare con ellas, las eche al ombro, y que no ſe olvide de la bolſa el que la tenga. Eſtos ſon los miſmos Diſcipulos, y eſte el miſmo Maeſtro; mas ſi ellos, y èl fueran otros, no pudiera inſtruìrles con otra coſa mas encontrada. Parece ſer, que para ir el Señor conſiguiente, les avia de aconſejar, que ſupueſto, que ſin que llevaſſen nada, experimentaron que tampoco les faltò nada, de allì adelante tuvieſſen la confiança miſma en ſu pobreza, y que no trataſſen de proviſion, ò viatico, quando huvieſſen de ſalir à otras Miſſiones, porque en los teſoros grandes de mi Providencia, y vueſtro deſpego, y deſprecio de quanto ay, tendreis quanto es neceſſario para ſuſtentar la vida. Mas ſi en la vez primera les diò por orden, que no llevaſſen nada, como les manda aora, que lleven todo lo que tengan, y pudieren llevar? Porque ni ſon todos los preceptos, ò conſejos ſin diſtincion para todos los tiempos, y todas las ocaſiones, aunque los hombres, que los han de executar ſean los miſmos. La razon deſta diferencia es, porque las Miſſiones, à que Chriſto Nueſtro Señor embiò ſus Apoſtoles, fueron dos, y muy diverſas, la primera, y en ſu vida, para ir ſolo à predicar à los Judios: Matth. 10. 5. 6. *In viam gentium ne abieritis, ſed potius ite ad oves, quæ perierunt domus Iſrael.* La ſegunda, para que fueſſen à predicar, deſpues de ſu muerte (que aſſi ſe lo declarò reſuſcitado) à todas las Gentes del Mundo: Marc. 16. 15. *Euntes in mundum univerſum, prædicate omni creaturæ.* Y como eran tan diverſas las Miſſiones, tambien fueron las inſtrucciones diverſas. Quando ivan à predicar à los Judios, que eran los Fieles de aquel tiempo, les mandò, que no llevaſſen nada, porque podian con facilidad entre ellos hallar de gracia lo que les fueſſe neceſſario, y de limoſna, para ſuſtentar la vida; mas quando fueſſen à predicar à Gentiles Idolatras, que llevaſſen prevencion, y proviſion de todo, porque no ſolo no encontrarian en ellos, como Infieles, y Enemigos, quien les dieſſe algun ſocorro para vivir, ſino quien quiſieſſe quitar la vida.

1484 Eſte es el ſentido literal de los Textos, y los declaran aſſi los Santos Padres, à quienes ſigue Santo Thomàs; pero San Franciſco Xavier no và ciertamente con ellos, con ſer aſſi que à èl le pertenece, como Apoſtol de las Gentes, la ſegunda parte. Conoce, que es la expoſicion verdadera; mas abrazado con ſu nada inmoblemente, nada quiere reparar para el Mar, quando eſtà en el Mar ſirviendo à los Chriſtianos; y nada quiere para la tierra, quando predica en la tierra à los Gentiles.

§. IV.

1485 SOn los Gentiles mas barbaros, los mas fieros, y mas ſin humanidad de todo el Oriente los de las Islas de Batechina, ù del Moro, en que la principal es de ciento y cinquenta leguas. Mantienenſe de ordinario de carne humana; para lo qual haſta los padres dàn muerte à ſus hijos, los maridos à ſus mugeres, los hijos à ſus padres, y à ſus madres; y muchas vezes, antes de venirles hambre, ni excitarles la gula de comerſe vnos à otros, por ſolo el guſto, y apetito de matar, ſe hazen pedazos. No ay ley entre ellos, ni vſan peſo, ni medida, ni de otra alguna ſeñal de vſo de razon, ni exercicio alguno de juſticia, ſalvo el contrato frequente entre ellos, con que ſe preſtan vnas familias à otras el padre, ò hijo en alguna fieſta, para comerlo, con condicion, y obligacion de pagar otra vez en la miſma moneda. El mas viado genero de dàr la muerte, y menos violento de aquella carniceria, es, el del veneno, en que ſon de vna deſtreza ſutiliſſima; ni vn ſolo bocado de atròz ſe puede comer, ni bever entre ellos vn trago de agua, ſin la ſoſpecha de que ſe come, ò ſe beve la muerte. A quien no puſiera miedo entrar, y poner los pies en tales tierras? Y quien no huyera, aunque fueſſe navegando lexiſſimos de ſus Playas, de ſus miſmos ayres? Virgil. Æneid. 3. *Heu fuge crudeles terras, fuge litus avarum.* Mas eſſos miſmos horrores mas animavan, y azoravan mas el grande eſpiritu de Xavier, para emprender la conquiſta de las Islas del Moro. Dezianle, que ſe iva à meter voluntariamente en peligros no dudoſos, ſino ciertos; dezianle, que no podia eſperarſe fruto ninguno de gente tan fiera, y barbara; dezianle, que en la hora, en que ſe embarcaſſe le llorarian por muerto, abonando de preſente con lagrimas, que ya no podian reſiſtir,

esta promessa. Sobre todo le ponia à la vista el desamparo de todas las Christiandades de Oriente, las vnas tiernas aun, y en flor; las otras sembradas solo; y las otras, que deseavan, y pedian el arado, con esperanças muy ciertas, y seguras de cosecha copiosa, y que toda esta fertilidad la trocava por vnos peñascos duros, y esteriles. Mas como el Santo deshiziesse todas estas razones con otras mas altas, y sobrehumanas, vista la constante, è inflexible deliberacion, en que estava, de no desistir de aquella empressa, à lo menos, le rogavan, que llevasse consigo las piedras bezares, las de puerco espin, las puntas del vnicornio, y los otros defensivos mas eficazes, de que la tierra de la India abundava tanto, como es fertil de los mismos venenos. Pero Xavier tan cerrado en este caso, como lo estava en los otros con su nada, deste genero, ni de otro quiso aceptar cosa alguna, ni verla siquiera.

1486 Ay resolucion tan grande en el Mundo! Ay tan grande desprecio de la vida! Ay tal deseo de perderla! No veis, Santo mio, que sus Apostoles, dize Christo, que quando fueren à tierra de Gentiles, muden de estilo en su austeridad, y se valgan de los medios, que son menester para conservar la vida? Diversa cosa es navegar de Lisboa à Goa en embarcacion, donde van por divisa las Llagas de Jesu Christo, para que lleveis bastante sustento con vuestro nada, que entraros en vnas tierras, donde el nombre de Christiano sobre el de hombre, y de Estrangero, es nueva pena de muerte. Ya que no os armais de azero, para rebatir sus saetas, porque, à lo menos, no llevais essos reparos, que en ellas criò la naturaleza, para frustrar las traiciones de sus venenos? Esto mismo repetian con nuevas instancias à San Francisco Xavier los que presumian tener, no menos cuydado de su vida, que era el zelo, con que se abrasava èl de la salvacion de las almas. Y que pensais, que les respondia el Santo? Reconocia la buena intencion, y amor, que se le manifestava; agradecia con todo afecto las ofertas, y dezia por escusa de aceptarlas, con el rostro muy sereno, y alegre, que ya llevava consigo el contraveneno mas fuerte, y mas bien probado de todos. Esto es, debaxo de su confiança en Dios, la virtud de su nada. El mas celebrado antidoto, que se sabe en el Mundo, fuè el llamado de Mitridates, por aquel Rey igualmente poderoso, que sabio, el qual le inventò, y vsava por desayuno quotidiano, y le tomava por las mañanas, luego comia, y bevia encima dèl, sin peligro, ni lesion todos los venenos. Su confeccion constava de ochenta y quantos ingredientes; mas no tiene que ver tal contraveneno con el nada de Xavier, que tiene el Mar, y la tierra debaxo de sus triunfantes pies. Quanto el Mar, y Tierra contienen en sì, pisado, como lo pisava el, ved si le podian hazer vna confeccion, que mejor le defendiesse la vida de los venenos, que à Mitridates la suya. En fin, assi armado, ò desarmado, llegò Xavier à las tierras de las Islas del Moro; ni su hambre le comiò, ni su sed le beviò la sangre, ni sus venenos le quitaron la vida; antes èl, al principio, de fieras los hizo hombres, luego de hombres Christianos; y en espacio de tres meses, que los assistiò, los dexò conformes en la Fè, y con tales muestras de su propria salvacion, que perseguidos despues por ser Christianos, defendieron la misma Fè de crueliſſimos Tyranos, con glorioſos martyrios. Tanto haze, tanto puede, y tan seguro camina, quien se fia de Dios, y no quiere nada.

1487 Solo resta responder al consejo de Christo (que consejo fuè, y no precepto) vna cosa es lo que se permite, otra lo que se manda; vna lo licito, otro lo heroico. Tambien San Pablo, Apostol de las Gentes, se singularizò entre los otros Apostoles en no querer nada. Los otros Apostoles en el exercicio de la predicacion Evangelica, dexavanse acompañar de personas devotas, que les assistian, y admiravan lo necessario, que es el termino, con que hablan los Textos Sagrados; pero San Pablo, despues de probar largamente, que le era licito lo mismo, estava tan despegado de todo, y tan pegado à su nada, que no queria aceptar de otro cosa alguna, gloriandose tanto de esta su essencion, è independencia, y haziendo della tanta estima, que à no ser tan Santo, y à no aver dicho: 2. ad Cor. 10. 17. *Qui gloriatur, in Domino glorietur.* Siendo esta gloria suya tan solida, pudiera acaso parecer, que se ocultava debaxo della alguna cosa de vanidad: llegò à dezir, que antes perdiera la vida, que esta gloria singularmente suya: 1. ad Cor. 9. 15. *Bonum est mihi magis mori, quàm vt gloriam meam quis evacuet.* Y si el nada de San Pablo era tan essento de todo, y tan nada, de que se sustentava? Dizelo èl mismo, apuntando àzia las manos, de cuyo trabajo sacava el sustento suyo, y el de sus compañeros: Actor. 20. 33. 34. *Argentum & aurum, aut vestem nullius concupivi: Sicut ipsi scitis, quoniam ad ea, quæ mihi opus erant, & his qui mecum sunt, ministraverunt manus istæ.* Ni para comer, ni para bever, recibi de otro cosa alguna, como todos sabeis, porque estas manos, y el trabajo dellas eran las que me davan todo lo necessario. Esto hazia el nada de San Pablo, lo que no hazia el nada de Xavier. Y qual dellos era mas glorioso? El de San Pablo era singular sobre los doze Apostoles; el de Xavier, no solo era singular sobre los doze, sino sobre los treze, entrando tambien en este numero el mismo San Pablo. Seria, pues, mas glorioso el nada de Xavier, porque muchas vezes se passava sin comer bocado los tres, y los quatro dias, y tal vez la semana entera? No solo por esso el nada de Pablo sustentava à Pablo, el nada de Xavier sustentava à Xavier; pero el de Xavier mas glorioso, porque la confiança del nada de Pablo fundavase en lo que trabajava con sus manos; y la del nada de Xavier, en lo que pisava con sus pies, vn pie sobre el Mar, y otro pie sobre la Tierra; en el Mar entre los Christianos, como vimos, bastandole su nada

da

da para sustentar la vida; y en la Tierra entre los Gentiles, bastandole el mismo nada para defenderse de la muerte: *Pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram.*

§. V.

1488 AVn no hemos llegado à todo lo que prometi. Prometi, que assi como San Francisco Xavier lo despreciava todo, y todo lo ponia debaxo de los pies, sin querer nada; assi esse mismo nada le hazia señor de todo; y esto es lo que aora avemos de ver. Como son frequentes los peligros, y naufragios en los Mares del Archipielago de la India, diò al través con su Navio vn Capitàn Mercader, que llevava su caudal embarcado, tan confiado, ò tan codicioso, que no reservò en tierra cosa alguna. Con la vida, que le perdonò la furia del Mar, viendo se desnudo sobre vna playa, por no tener con que mantenerse, se aplicò à pedir de puerta en puerta, tan pobre; que la pedia tambien aun al mas mendigo, que se hallò en aquella tierra sin reparar en que andava con vestido remendado, y los pies descalços. Enterneciòse la compassion de Xavier con la relacion de su desgracia, y miseria, metiò la mano en la faltriquera, en que no hallò nada, mas no por esso despidiò al necessitado. Bolviò otra vez à meterla; mas tened la mano à essa mano, Santo mio, y hazed reparo en lo que hizisteis poco ha, y en lo que bolveis à hazer. Quando fuisteis à buscar con essa accion natural lo que le deseavais dar al pobre, hallasteis alguna cosa? No. Pues sino hallasteis en la faltriquera mas que el nada, que en ella avia, que vais à buscar de nuevo? Lo mismo, y por esso mismo, porque la excelencia, ò la riqueza del nada de Xavier, con la qual tenia puesto debaxo de sus pies todo, es tal, que jamàs le puede faltar cosa ninguna de quantas deseasse, ò huviesse menester en virtud della. Y assi fuè. Acabò de entrar la mano en la faltriquera sègunda vez, y en el mismo punto la sacò llena de monedas de oro, y plata finissima, acuñadas con sellos no conocidos; socorriò al pobre con esta limosna, y diòselas todas. Noran aqui los Historiadores, que quando esto hizo Xavier, puso los ojos en el Cielo, como si dixera: Psalm. 120. 1. 2. *Levavi oculos meos in montes, vndè veniet avxilium mihi.* Levantè los ojos à los montes, de donde me avia de venir el socorro. Los dos montes mas celebres en el Mundo, vno de oro, otro de plata, son, el de plata en la America, el Cerro del Potosì: y el de oro el Pangèo, en la Tracia. Y fueron estos por ventura los montes de donde le vino à Xavier el socorro de oro, y plata? No. Continua en el mismo texto èl mismo: *Auxilium meum à Domino, qui fecit Cœlum, & terram.* Vinome el socorro del Señor, que con sus manos fabricò el Cielo, y la tierra. Admirable razon, y propriissima del caso! No dize que le vino el socorro de Dios todo poderoso, ù del Señor de todas las cosas, sino del que hizo el Cielo, y la Tierra. Y porque? Porque solo quando Dios criò el Cielo, y la Tierra, lo hizo todo de nada, que esso es criar: Gen. 1. 1. *In principio creavit Deus Cœlum, & Terram.* Y tal fuè el milagro de la faltriquera de Xavier, primero nada, y despues oro, y plata. Fuè mayor milagro que el de nuestra Reyna Santa Isabel, quando las monedas, que iva à repartir à pobres, se convirtieron en rosas, porque alli se convirtieron en otra cosa, lo qual es menos; aqui se criaron las monedas, ò se hizieron de nada, que es mucho mas. Tambien fuè el modo de socorrer, y assistir al pobre, mas milagroso, que el de San Pedro, quando al tullido, que le pedia limosna, le diò los pies, con que andar: Actor. 3. 6. *Argentum, & aurum non est mihi: quod autem habeo, hoc tibi do.* San Pedro dixo, no tengo oro, ni plata, mas doyte lo que tengo. Y Xavier podia dezir: No tengo oro, ni plata, mas doyte lo que no tengo, porque esta era la virtud de su no tener, y su nada.

1489 Passèmos aora desde la Tierra al Mar, y veamos como por el mismo modo, con que el nada de Xavier remediò aquel naufragio del Mar en la Tierra; assi acudiò no menos maravillosamente à otro mucho mayor de la Tierra en el Mar. Son los Parabas vnos Gentiles de la Costa de la Pesqueria, en quienes el Santo empleò los dos primeros lances de sus Apostolicas redes, con tal ventura, ò tanto favor del Cielo, que aviendo entre ellos algunos Christianos solo de nombre, no solamente resuscitò à nueva vida en estos la Fè, sino en los demàs la plantò con tales raizes, y tan firmes, que de todos se hizo vna Christiandad floridissima. Habitavan en muchas maritimas Poblaciones de la Costa, quando rebentò contra ellos subitamente vn copioso Exercito de los Badagas, Gente barbara, y feròz, con tal impetu, y tan grande resolucion de llevarlo todo à fuego, y sangre, que dexandoles desamparada la tierra, con quanto en ella possèian los Christianos, no tuvieron otra parte adonde huir, y salvar sus vidas de algun modo, sino haziendose al Mar. Haze vn Estrecho el Cabo de Comorin con la Isla de Ceilàn, lleno de muchos baxios, peñones, bancos de arena, y arrecifes de piedra, vióse alli (si es licito comparar las cosas pequeñas con las grandes (vn retrato lastimoso del diluvio vniversal, quando començò à llenarse de agua los Valles, porque se metian vnos por los concabos, que hazen los arrecifes; otros nadavan à los puestos descubiertos de los bancos de arena; otros se subian à lo mas alto de los peñascos, y la innumerable multitud de los demàs hombres, mugeres, y niños, se metieron en el agua hasta la boca, sacando solo, para poder respirar, las cabeças: y las madres, y padres, con sus hijuelos en los braços, sin poderse sentar, ni tomar descanso, ni dormir; y no tan solo tostados del Sol, que es alli muy fuerte, sino traspassados de hambre, y de sed, ò se dexavan de cansados ya ahogar, ò esperavan por instantes fene-

cer, sin el menor remedio en tanta miseria; quando advirtieron, que enfilava de repente por el dificil canal del mismo Estrecho vna Flota de muchas Embarcaciones. Causò temor à algunos de si venian los mismos Barbaros sus contrarios à embestirles por el Mar tambien; mas las humaredas, y llamaradas, con que mirava desde el agua arder sus tristes poblaciones, les ponia en toda seguridad de que no podian ser sus enemigos. Y quienes serian? Referirèlo con las palabras del mismo Capitan de la Flota en el mismo punto, en que le llegò la nueva de lo que passava. En vna carta, que escriviò entonces à su compañero el P. Francisco de Mancias S. Francisco Xavier, le dize assi: Yo me parto al Cabo de Comorin con veinte Embarcaciones de bastimentos, à socorrer aquellos pobres Christianos, que huyendo con el temor de sus enemigos al Mar, se mueren algunos de pura necessidad. Allà escrivo à los Pantagatines, y Regidores, que les acudan con alguna limosna: hazed que esta sea de voluntad, y que no se arranque por fuerça, ni se les pida à los pobres, que no tienen de donde dàrla, sino à los que buenamente la quisieren, y pudieran dàr. Assi dexava prevenido San Francisco Xavier este segundo, y futuro socorro; pero el primero, y presente de que parte le vino? Veinte embarcaciones, y de mantenimientos, y principalmente de aguada, que era lo que mas avian menester los afligidos de Comorin, vasijas para ella, y las cosas de comer tan promptas, y aparejadas, y de modo que pudiessen servir, sin ser menester vsar de lumbre. Vn Virrey de la India con los Almacenes Reales, y toda la fabrica de la Ribera, puesta à su disposicion, no pudiera desde Goa aprestar socorro tal repentinamente. Pues como le hizo en vn momento, con tantas Embarcaciones, con tanta Marineria, y lo demàs necessario, quien no possèia nada, como San Francisco Xavier? Callalo su historiador; mas yo digo, y nadie avrà, que diga otra cosa, sino que el nada de San Francisco Xavier hizo este milagro tan grande, y vniversal, sacandolo todo de sus tesoros, que son los mismos, que tiene la Omnipotencia Divina, la qual sin tiempo, ni mas requisitos, que la miseria, y necessidad, que tienen los pobres, obra en su ayuda.

1490 Donde lee nnestra Vulgata: Psalm. 10. 17. *Desiderium pauperum exaudivit Dominus*, el Hebreo original tiene: *Vacuitatem pauperum.* Quiere dezir, que oyò Dios, y remediò el vaciò de los pobres, que es la falta de las cosas, que no tienen, en la qual està su necessidad. Y porque el Profeta, ù Dios por su boca llama à essa penuria vaciò de los pobres? Porque entendàmos, que assi como para hazer que no aya vacuo, obra la naturaleza, y se esfuerça sobre todas sus leyes, y las quebranta, haziendo milagros; assi los haze Dios con su misericordia, para assistir à los pobres. Lo que se viò en este caso, y en el passado por la caridad ardiente de Xavier, y contraposicion tan elegante, que remediò en vna, y otra necessidad vn vacuo con otro vacuo; el vaciò de los pobres con el vaciò del mismo Xavier. Allà con el vacuo, y con la nada de su faltriquera, socorriendo la pobreza de vn Naufragante con la mano llena de oro, y plata; acà, y con mas general maravilla, del mismo vacuo, y la misma nada, acudiendo, no à vn solo hombre, ni à vn Pueblo de gente, sino es à muchos, que avian hecho vn naufragio voluntario de si, entrandose en el Mar, para escapar con las vidas, socorriendolos enmedio de su estrema necessidad con vna Flota entera de veinte Embarcaciones cargadas de bastimentos. En fin, allà remediando las perdidas del Mar en la tierra, para mostrar su nada, que por tener à sus pies la tierra, era señor della: *Pedem sinistrum super terram.* Acà, remediando las perdidas de la tierra en el Mar, para acabar de confirmar el mismo nada, que era señor de la Mar, porque la tenia debaxo de los pies: *Dextrum autem super mare.*

§. VI.

1491 POr estos, y otros exemplos marauillosos vinieron à conocer los mismos Gentiles con evidencia, y con tal assombro estos dos dominios de San Francisco Xavier, que le apellidavan Dios de la tierra, y del Mar. Hablavan como Gentiles; mas bien podian dezir lo mismo en sentido sano, y Christiano. Dixo Dios à Moyses: Exod. 7. 1. *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Y como Dios le hizo à Moyses Dios de vna tierra, que era la tierra de Egypto, y Dios de vn Mar, que era el Mar Bermejo, pudiera hazarle sin limite Dios de toda la tierra, y de todo el Mar. Y tal era el concepto, que del poder de Xavier, y su dignidad hazian los Gentiles. Para que acà podamos tomarlo en sano sentido, es singularmente de reparar, que no se dà Dios por ofendido de los que ciegos le atribuyen à Xavier este nombre, y que castiga los que le juran en vano. En Coratà, Ciudad de la India, tenia vn Templo muy celebre, por los muchos milagros, que en èl obrava, el qual està todo lleno de votos, ù de trofeos, que colgaron los Gentiles, en memoria, y gratitud de mercedes recibidas del Santo; y su mayor, y mas inviolable juramento no es por los Dioses, ò Idolos suyos, sino por el Santo de Cotatà, aviendole conciliado este supremo respeto la experiencia repetida de los castigos, que Dios ha hecho en los violadores deste juramento.

1492 Oygamos aora al mismo Dios verdadero, que en lo tocante à San Francisco Xavier no parece èl mismo, sino otro. Quexase Dios de los Hebreos, y dize assi por Jeremias Profeta: Jerem. 5. 7. *Super quo propitius ero tibi? Filij tui dereliquerunt me, & iurant in his, qui non sunt dij.* Por què razon, que merecimiento, ò titulo, que alegais, Israelitas, me incumbe à mi favoreceros, ò daros patrocinio? Si vuestros hijos me han dexado à mi, que soy su Dios verdadero, y juran

por

por aquellos, que ni ſon, ni pueden ſer Dioſes. Pues ſi eſto es en proprios terminos lo que hazian los Gentiles de la India, venerando à San Franciſco Xavier por Dios, y jurando por èl, como los Iſraelitas por Baal, y por Melchon, porque favorece à los que hazen eſto, y concede quanto piden à Xavier, embiando ſeveros caſtigos à los que juran por èl, ſi deſpues no cumplen lo que han jurado? Es ſin duda, como lo cantò la Igleſia, dia en que canonizò à San Franciſco Xavier, que ſe honra Dios con la honra de ſus Santos: *Et in ſanctorum tuorum honoribus honoraris.* Pero ſe entiende, quando la honra, que ſe haze à los Santos, no le ofende à Dios en la ſuya, como le ofenden los que dàn culto à otro Dios, y juran por èl. Pues porque razon diſſimula Dios las ofenſas, que ſe le hazen, por acrecentar las honras tributadas à Xavier? No ay duda, que por los grandes meritos del miſmo Santo, y no de los que le dàn ignorantemente el nombre, y y veneracion de Dios, porque eſto no puede, ni aun el miſmo Dios hazerlo, como lo dizen aquellas miſmas palabras ſuyas con energia emphatica: *Super quo propitius ero.* Mas ſi llega Dios à hazer eſto por los grandes merecimientos, que tiene Xavier, reſta averiguar por quales merecimientos.

1493 Reſuelvo, y digo, que por los de aquella ſoberanìa, que ponderamos en todo eſte diſcurſo tan parecida con la Divina. Dios es Señor de todo, mas de que ſuerte? De tal manera, que no quiere para si nada, y que todo aquello de que es Señor, es para noſotros. Tenia algo antes de criar el Mundo fuera de sì? Nada. Deſpues de la creacion del Vniverſo ha tenido para sì coſa de nuevo? El miſmo nada, que antes, para noſotros, y para los hombres todo: Pſalm. 8. 8. *Omnia ſubjeciſti ſub pedibus eius.* Al miſmo modo San Franciſco Xavier, con el vn pie ſobre la tierra, la enſeñoreava con todo lo que en ella ay; con el otro pie ſobre el Mar, le dominava con quanto en èl ſe contiene. Y para quien? El todo para todos, aora fueſſen Chriſtianos, aora Gentiles; y para sì nada, puro, y deſpegado de todo, que era lo que èl vnicamente queria. Y como en el vſo, y en el no vſo de lo vno, y de lo otro era con Dios tan ſemejante; por eſſo Dios, no tan ſolo permitiò le dieſſen veneraciones de Dios del Mar, y la tierra, ſino que favorecia con mercedes milagroſas à los que le veneravan aſſi, y embiava caſtigos, que es mas, à los que jurando por èl en falſo, faltavan à eſta ſu veneracion.

§. VII.

1494 HAblemos aora, para acabar, con noſotros vn poco. Los Portugueſes navegaron à las Indias del miſmo Oriente, hizieronſe en ellas dueños del Mar, y la tierra. Y de que manera vſaron deſte dominio tan abſoluto en aquellos principios afortunados? Con diferencia grande. El Texto no dize, que el Angel tenia vn pie en el Mar, y otro en la tierra, ſino vn pie ſobre la tierra: *Sinistrum ſuper terram.* Y ſobre el Mar el otro: *Dextrum ſuper mare.* Quien tiene los pies ſobre el Mar, y ſobre la tierra, piſa el Mar, y piſa la tierra, y ſolo quien los piſa, los ſeñores verdaderamente: *Omnis locus, quem calcaverit pes veſter, veſter erit.* Y eſto es lo que hizo San Franciſco Xavier; pero los que vàn à conquiſtar, y navegan à las Indias Orientales con otro eſpiritu, no ſugetan al Mar, ni ponen debaxo de ſus pies, como èl lo hizo, la tierra; ponen los pies en el Mar, y ponenlos tambien en la tierra, para adquirir lo que eſcondia la tierra debaxo de sì, y lo que eſcondia el Mar en ſus enſenadas. Xavier fuè al Oriente à llevar la bendicion de Dios; ellos à llevar la bendicion de Iſſachar. Y que es eſſa bendicion? Deuter. 33. 19. *Inundationem maris, quaſi lac ſugent, & theſauros abſconditos arenarum.* Parecenles Mar en leche las tormentas formidables del Cabo de Buena Eſperança, y los Tifones de los Mares de la China: *Inundationem maris, quaſi lac ſugent.* Las perlas buſcarlas han debaxo del Mar, zabulliendoſe en la Coſta de la Peſqueria; el ambar eſperaràn que las tempeſtades le echen à las Playas, ò las Ballenas; los diamantes los ſacaràn debaxo de la tierra de Coloconda; los rubies iràn à deſenterrar en la tierra de Pegù; para hallar ſafiros ſe alexaràn haſta el Reyno de los Perſas, y los medos. Y porque ſe iràn à entrar debaxo de tierra, y à ſumir dentro del Mar, y no ſe pondràn de pies ſobre Mar, y tierra, por eſſo no ſe haràn dueños verdaderamente dellos.

1495 Democrito, el mas ſutil de los Filoſofos, en el juizio de Seneca, tuvo crìdo que ſon otros tantos Mundos mayores, que el que habitamos, las que llamamos Eſtrellas; y aunque en el bulto de ſu grandeza no ſe engañò, en dezir que ſon otros Mundos, fuè vn error, en que le ſiguieron otros. Pues le ſaltaron las lagrimas à Alexandro Magno, oyendo eſta opinion, y con ellas en los ojos, exclamò. Poſſible es, que ay tantos Mundos como dizen, y que yo haſta aora aun no he conquiſtado vno! Aſſi prorrumpiò aquel monſtruo de ſobervia, que dixera lo miſmo, aunque huviera ya conquiſtadolos à todos, pues no ſabia en que conſiſte el ſer dueño del Mundo. No eſtà en poſſeer, ſino en piſar. Eſſa es la razon altiſſima, porque Dios, ſiendo tan liberal, diò todo el Mundo al primer hombre, criando tantos hombres, criò vn Mundo ſolo. Porque para poſſeer vn Mundo entero cada hombre, era meneſter que fueſſen tantos los Mundos, quantos los hombres; mas baſta vn Mundo ſolo para que todos, y cada vno de los hombres le piſen. Deſta manera ſe enſeñoreò dèl Xavier, piſandole, y no queriendo coſa ſuya, y deſta ſuerte le dominaràn tambien quantos ſupieren ponerle el pie encima.

1496 O ſi entendieran, y penetraran bien eſto los codicioſos de hazienda! Oid à San Pablo

vna

vna gran ponderacion, no sè si bien entendida: 2. ad Corinth. 8. 9. *Scitis gratiam Domini nostri Iesu Christi, quoniam propter vos egenus factus est, cum esset dives, vt illius inopia vos divites essetis.* No ignora nadie de vosotros la merced, y favor grande de Dios, con que siendo rico, se hizo pobre por nosotros, con el fin de enriquecernos con su pobreza. Assienta el Apostol, en que conocemos esto nosotros todos; mas ciertamente ay muchos, que no lo saben, antes bien piensan, que es cosa que no se puede saber. Si dixera, que se hizo nuestro Señor, siendo rico, pobre, para enriquecernos con su riqueza, bien se entendìa, mas para hazernos ricos con su pobreza? Si. Y es lastima, que no entiendan esta alta Filosofia los Christianos, pues la entienden aun los Gentiles. Quien son (pregunto) en este Mundo los ricos? Son los que tienen, y poseen muchas cosas? No. Porque estos desean mas, y à quien mas desea, le falta lo que echa menos, y essa falta le haze pobre: Senec. Epist. 1. 10. *Inventus est qui aliquid concupisceret post omnia.* Huvo en este Mundo, refiere Seneca, hombre que aun despues que lo tenia todo, desea va mas. Declaro ser este Alexandro, mas con falsa exageracion, pues nunca logrò Alexandro ser dueño de todo. El Señor de todo solamente lo fuè Adàn. Mas à esse tambien lo echò à perder su pobreza, porque teniendolo todo, quiso aun mas. De forma, que no es, el que tiene mucho, rico, aunque sea vn todo lo que possee. Pues quien es rico verdadero? El que no quiere nada, porque no ay cosa ninguna que à este le falte. Y esta es la cierta riqueza, que nos diò Christo con su pobreza, enseñandonos à no querer nada, como èl lo hizo.

1497 No està dicho aun, porque aqui se deven notar dos cosas particulares; la primera es dezir San Pablo, que el Verbo hecho hombre nos enriqueciò à nosotros con su pobreza, y no con su Omnipotencia: *Vt illius inopia vos divites essetis.* Y porquè? Porque Dios puede con su Omnipotencia dàr muchos bienes à los hombres, mas no los puede hazer ricos. Diò à los Asyrios, à los Persas, à los Griegos, à los Romanos, muchos haveres; mas todos ellos con todas estas riquezas, siempre se quedavan pobres, porque les faltava aun lo mas que ellos deseavan, y apetecian, por la qual causa se destruian con guerras. Pues què remedio para que enriquezca Dios à los hombres? El remedio fuè, el que tomò, haziendose hombre, y pobre su Magestad, y enseñandonos con esta pobreza suya à no querer nada. Buelvo à dezir, à no querer nada, y es el emphasis segundo, y la energia, que tienen las palabras del Apostol San Pablo, en el qual me admiro que no ayan reparado los Interpretes. Si dize que Christo se hizo pobre, para hazernos abastados, y ricos con su pobreza, porque no explica con la palabra *Paupertas*, sino con la voz *Inopia*, la pobreza, que enriquece? Ita Serm. Epist. 88. in fine. Porque *Paupertas*, calificad que se define *Parvi possessio*, significa vna pobreza, que possee algo, aunque poco: *Inopia* es vna pobreza, expressada con el *In*, que es negacion, que lo niega todo, lo qual no quiere nada. Y precisamente la *Inopia*, esto es, la pobreza, que nada quiere, es la que haze con verdad al hombre rico: *Vt ejus inopia vos divites essetis.* Assi tambien, como dixe, lo entendian hasta los mismos Gentiles. Por donde vn grande Filosofo, que llamaron Attalo, explicandose en frasse Gentilica, dixo: Apud Senec. Epist. 111. *Nihil desideres, oportet, si vis Iovem provocare, nihil desiderantem.* Si te quisieres poner con Jupiter, y apostar à ser tan rico como èl, no desees nada, como èl tampoco lo desea.

1498 Què ricos serìan los hombres, y luego, y en este mismo instante, si se supiessen conocer, y si estimaràn los tesoros abundantes del no querer! Estas fueron las riquezas estimables, que Christo nos enseñò con su pobreza, y esta virtud la que professò Xavier, con que fuè el mas rico de quantos passaron à Indias. Engolfando ellos los pies, las manos, el cuerpo, y el alma toda en las riquezas de aquellas tierras, y aquellos mares; Xavier pisando, y poniendolo debaxo de sus pies, quanto contienen los mismos mares, y tierras: *Pedem sinistrum super terram, dextrum autem super mare.* Aora cotejemos el nada de lo que allà quiso Xavier, con el todo de lo que fueron allà à buscar, y se traxeron à Portugal los que se bolvieron, con grande fama de ricos. Quantos entraron por la Barra de Lisboa con las velas hinchadas desta engañosa opinion, por mas cargados que viniessen de riquezas, nada traxeron. Y porquè? Notad la razon por vida vuestra. Porque todo lo que traen los que vienen de las Indias, ò es robado, ò ellos vienen robados. Si es robado, no traen nada, porque lo que traen es ageno, y no suyo, y lo deven restituir. Y si vienen robados, aun traen menos, porque el robado, no solo pierde lo que trae, sino tambien la libertad, y de rico, no solo queda pobre, mas cautivo. Todo esto descubriò el Cardenal Hugo antes que nosotros descubriessemos la India: Psalm. 61. 11. *Rapinas nolite concupiscere: divitiæ si affluant, nolite cor apponere.*

1499 Lo primero, porquè no dize el Espiritu Santo, que nos guardemos de la rapiña, y del robo, sino de los robos, y de las rapiñas? *Rapinas nolite concupiscere.* Porque assi como ay dos modos de adquirir, ay dos modos de robar; vno, con el que robamos las riquezas agenas; y otro, con el que nos roban las proprias: *Dicuntur autem rapinæ, non solum divitiæ, quæ rapiuntur; id est, quæ per rapinam adquiruntur, sed etiam omnes divitiæ, quæ rapiunt mentem homines.* De manera, que ay riquezas, que se adquieren por violencia, engaño, ò por qualquiera otra injusticia, y estas son las que los hombres roban; y ay tambien otras adquiridas justamente, y que con todo esso, si ponen el coraçon los hombres en ellas, vienen à ser las riquezas, las que roban à los hombres. Por esso añade el Espiritu Divino despues que dixo: *Rapinas nolite concupiscere: divitiæ si af-*

affluant, nolite cor apponere. Como si dixera: Y aunque se os entren por las puertas las riquezas, sin que intervenga violencia, ò fraude; ni aun assi aveis de poner el coraçon en ellas, que aunque no sean robadas, son robadoras, y no solo os dexaràn necessitados, y pobres, sino cautivos. Assi lo declara el mismo David en otro lugar: Psalm. 75. 6. *Dormierunt somnum suum, & nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis.* Despertaron, y abrieron los ojos, y nada hallaron en sus manos los hombres de las riquezas. No dize las riquezas de los hombres, sino los hombres de las riquezas, porque en tal caso no son los hombres los señores de las riquezas, sino las riquezas las señoras de los hombres, y ellos los cautivos, y esclavos. Y què importa que vengais de la India arraſtrando cadenas de diamantes, si ellas os prenden, y os cautivan? Y quando presumis, ò pensais, que sois muy ricos, lo que verdaderamente teneis es nada: *Nihil invenerunt in manibus suis.*

1500 Comparemos, pues, con los ojos bien abiertos vna nada con otra nada, el nada de lo que se possee con la nada de lo que no se quiere, y hallarèmos, que el nada de lo que se possee (aun sin el cargo, ò los cargos de conciencia) es vna carga pesadissima, llena de cuydados, de disgustos, de temores, de dependencias, de sujeciones, de cautiverios: vna materia tanto mayor, quanto fueren ellas mayores, siempre dispuestas, y expuestas à los golpes, y à los vayvenes del tiempo, y de la fortuna, y sin descanso, sin quietud, sin libertad, vna riqueza rica de miserias, y la mas necessitada, y extrema pobreza. Por el contrario, el nada del no querer es vn tesoro, solo escondìdo à los ciegos, en el qual està la essempcion de todos los males, pesares, riesgos, y peligros desta vida, el descanso sin trabajo, la alegria sin tristeza, la libertad sin sujecion, la possession segura, è inalterable de todos los bienes, y del mayor de todos, que es el dominio de nosotros mismos. Si esta riqueza no os parece que lo es, porque los menores no la apetecen; los iguales no la embidian; los mayores no os la quieren quitar, ni os cargan pensiones, ni tributos sobre ella, sino os parece riqueza porque en el campo no depende de hazer Sol, ni de la lluvia, que la haga crecer, ni del mucho calor que la seca, ni del agua desmedida, que la inunda, y ahoga, ni de la hormiga, lagarti a, ni el pulgòn, ni de otras plagas, de que no pueden la industria, ò poder humano defenderla: sino os parece riqueza, porque sobre ella no ay pleytos, ni està sujeta al efecto, ù odio de vn Juez, ni à la verdad, ò mentira de los testigos; ni à ser citada, y comparecer en juizio para oìr, y ser oìda en los estrados: sino os parece que es riqueza, porque no ay en adquirirla trabajo, ni cuydado en conservarla, ni sentimiento en perderla, y lo que es à vezes de mas dolor, con agrado, y triunfo de los enemigos: sino os parece que es riqueza, porque por ella no se entrega la codicia à los embates del mar, ni se acometen en tierra los Exercitos, y corre la sangre, y faltan las vidas, para sustentar las vidas, y sangre: sino os parece que es riqueza, porque hasta aora con crueldad anticipada de poseerla, no os estàn aun los hijos, ò los parientes, ò qualesquier herederos, que os esperan suceder, deseando la muerte: sino os parece que es riqueza, porque no ay Monarcas, que la repartan, Ministros que la consulten, pretension, requerimiento, sino que vos solo sois quien la requerìs, vos sois el Ministro, vos el Rey, que despachais con vos mismo vnicamente: sino os parece riqueza, porque ni os quita el sueño la vigilancia de guardarla, ni la astucia del ladron, la diligencia, y negociacion, que entabla el emulo, la calumnia, y engaño del que la quiere para sì. Y enfin, sino son bastantes todas estas grandes conveniencias, siendo cierto que es riquissima cada vna; considerad, que de la riqueza del no querer, ni os han de pedir cuenta los hombres, ni aveis vosotros de darla tampoco à Dios, antes bien Dios mismo en premio del no querer que tengais, os ha de dàr aquella vnica Bienaventurança, y semejante à la suya, en la qual, como ateſtigua San Agustin, possereis todo lo que quisieredes, y nada de lo que no quisieredes: *Ibi erit quidquid voles, & non erit quidquid noles.* Dios nos dè su gracia, que es prenda de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON

SERMON GRATVLATORIO
A SAN FRANCISCO XAVIER,
POR EL NACIMIENTO DEL QUARTO HIJO VARON
que la devocion de la Reyna de Portugal confiessa dever à su celestial Patrocinio.

Quartus Frater. Rom. cap. 16.

§. I.

1501 ESTRECHO Mapa, para tan vniversal alegria! Pequeño tema, para tan grande felicidad! Feliz, y alegre la Monarquia de Portugal, con el nuevo Nacimiento del quarto infante. Felices, y alegres sus Magestades con la nueva compañia del quarto Hermano: *Quartus Frater.* Toda esta significacion se encierra en estas pocas palabras. Y significa mas alguna otra felicidad, y alegria (ò dentro, ò fuera deste Mundo) el mismo numero, ò sobrenombre de Quarto? Si; porque los numeros son los sobrenombres de los Reyes. Y el Rey Don Juan el Quarto, de glorioſa, è inmortal memoria (que està en el Cielo) ya tenia el nombre de Don Juan en vn Nieto el Principe nuestro Señor; y aora con el nuevo nacimiento del Quarto Infante, se le entrañò vivamente en ambos el nombre, y sobrenombre de Don Juan el Quarto.

1502 No requeria menos monte, que dos Atlantes, el peso de tan grande nombre. Del peso del Nombre de Maria, puesto en los ombros de la Magdalena, dixo grave, y elegantemente San Pedro Chrysòlogo: *Veniat Maria, veniat Materni Nominis vajula.* Y si passàremos à las Campañas de Amalec, hallarèmos con mayor exemplo en el Soberano Hijo desta misma Madre, repartido su Nombre, y Sobrenombre entre los mayores Heroes de aquella edad, Josuè, y Moyses. El Nombre, y Sobrenombre del Redentor del Mundo, despues de redimido en la Cruz, fuè Jesus Crucificado. Assi le nombraron los Angeles, assi San Pablo. Estava, pues, en la Campaña de Amalec Josuè, peleando à la testa del Exercito, y Moyses en la cumbre del monte, con los braços abiertos, en forma de Cruz, orando; y significavan vno, y otro (como sienten comunmente los Santos Padres) Josuè en su Nombre, el Nombre de Jesus; y Moyses con los braços en Cruz, el Nombre de Crucificado. Y porquè no representavan ambas Figuras, ò solo Josuè, ò solo Moyses? Porque ninguno dellos, aunque tan grandes Heroes, era suficiente para sustentar solo, sino divididos, el peso de tal Nombre, y Sobrenombre: *Quia neuter eorum par erat, virtique substituendo cognomini*, dize Origenes.

1503 En el primer Sermon de accion de Gracias por el mismo Nacimiento del Principe, cuya celebridad en este repito, dudo si me avràn perdonado passar en èl en perpetuo silencio, y no hazer mencion alguna del Interceſſor, ò Tercero, que nos alcançò este Quarto. Es cierto, que tal vez se deve mas el agradecimiento à la diligencia de quien solicita, intercede, y alcança las mercedes, que à la liberalidad, aunque soberana, de quien las haze: Cant. 3. 11. *Egredimini, & videte Filiæ Sion Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum mater sua.* Salid à las ventanas Hijas de Jerusalèn, y ved al Rey Salomòn, coronado con la Diadema de que le coronò su Madre. Quien coronò à Salomòn, no ay duda, como consta del Texto Sagrado, que fuè su Padre David, el qual privò de la Corona à Adonias, su hijo mayor, y se la diò à Salomòn. Pues si David fuè el que le diò la Corona; porque dize el mismo Salomòn (cuyas son estas palabras, en el capitulo tercero de los Canticos) que le coronò, no su Padre, sino su Madre? *In Diademate, quo coronavit eum mater sua.* Porque aunque David fuè el que coronò à Salomòn, y le diò la investidura del Reyno: las diligencias, los empeños, y la interceſſion de Bersabè su Madre, como tan valida, y amada del mismo David, fuè la que le impetrò, y consiguiò la Corona. Y juzgò el juizio de Salomòn en tal caso, que mas devia la Corona à la interceſſion de su Madre, que à la liberalidad de su Padre.

1504 Toda esta demonstracion no hiere à otro alguno, sino à mi, por el total silencio, ya confessado, con que en el Sermon de accion de Gracias por el felicissimo Nacimiento del nuevo, y quarto Infante, ni vna sola palabra hablè en San Francisco Xavier. En San Francisco Xavier buel-

vo à dezir, aquel grande Oraculo, y Patron singular de la Reyna nuestra Señora, à cuya poderosissima intercession atribuye su Magestad todas sus felicidades, y nuestras tambien, y muy particularmente en la sucession, antes tan suspirada, y aora tan multiplicada, de Principes naturales. Pues si en este (que no quiero llamar vltimo, sino quarto Principe) con prodigiosa fecundidad de todos sucessivamente varones, devemos nuevas, y mayores gracias, como en el Sermon proprio de ellas, y discurriendo por todas, en ninguna hallè lugar, en que poner à Xavier. No fuè descuydo, ò desatencion mia, sino grandeza suya. Vn Personage tan grande, no cabe en partes. Por esso me resolvi à hazer nuevo Sermon, que fuesse todo suyo; y es este.

1505 Pero segun la sentencia de Salomòn, que propuse, della se sigue vna terrible consequencia. Salomòn en su caso juzgò, que mas devia la Corona à la intercession de su madre, que la consiguiò, que à la liberalidad de su padre, que se la diò; luego diremos en nuestro caso, que las gracias de la presente merced, alcançada de Dios por San Francisco Xavier, mas se deve al mismo Xavier, que à Dios? La respuesta desta duda pide tanto fondo, que no me atrevo à embarcar en ella, sin pedir primero la gracia: *AVE MARIA.*

Quartus Frater. Rom. cap. 16.

§. II.

1506 AY beneficios de Dios, en que todas las gracias se deven à Dios, y nada à los hombres. Y ay beneficios tambien Divinos, en que parece, que tambien las gracias mas se deven à los hombres, que à Dios. Vamos por partes.

1507 Los beneficios del primer genero son aquellos, que Dios haze por amor de sì mismo, como refiere por boca de Isaias: Isaias 48. 11. *Propter me, propter me faciam.* Y entonces haze Dios estos beneficios por amor de sì mismo, dize San Dionysio Areopagita, quando èl es el Autor, y èl el motivo, sin aver otro fuera de sì, que à esso le mueva, ò provoque: *Quando ipse sui ipsius, & sibi ipsi provocatur, & motor est.* Tal fuè el beneficio de la creacion del Mundo, antes del qual no avia hombre, ni Angel, que le pudiesse pedir, ò mover à que le criasse. Assi, que todas las gracias devidas à Dios por tan grande, y vniversal beneficio son pura, y meramente suyas, sin aver, ni poder aver quien tuviesse parte en ellas.

1508 Los beneficios del segundo genero, son aquellos, que Dios haze por intercession, y ruegos de otros, principalmente quando el mismo Dios està deliberado, y empeñada su Providencia, ò justicia en hazer, y executar lo contrario. Por el pecado de la adoracion del becerro en el desierto, provocado Dios de la rebelion, è idolatrìa de aquel ingrato Pueblo, tan pocos dias despues de averle libertado del cautiverio de Egypto con tantos prodigios, deliberò su justicia, su ira, y su furor, como dize el Texto, extinguirle del todo, y sepultarle en el mismo desierto. En fin, le perdonò Dios por las oraciones, è instancias de Moyses; y dependiò tanto destas oraciones, y de su fuerça la conservacion del Pueblo, dize David, que teniendo Dios abierta ya la brecha en las murallas para la assolacion de todos, si la fortissima resistencia de Moyses no se opusiera en la misma brecha à la defensa, sin duda seria todo assolado, y destruìdo: Psalm. 105. 23. *Et dixit, vt disperderet eos, si non Moyses electus ejus stetisset in confractione in conspectu ejus.* Y en lo preciso destas circunstancias parece, que las gracias desta absolucion mas se deven à las fortissimas instancias del Abogado, que à la sentencia revocada del Juez, tan justa, y tan justificada en la causa, que sino fuera por ellas, sin duda, y sin remedio se avia de executar: *Si non Moyses stetisset in confractione.* Notese mucho aquel *Si non.* De suerte, que si Moyses no resistiesse à Dios tan fuertamente, sin duda avia Dios de destruir al Pueblo. Luego las gracias de tamaño beneficio mas se deven à la resistencia de Moyses, que à la desistencia de Dios. La consequencia no es menos que de Aristoteles: *Propter quod vnumquodque est tale, & illud magis.* Quien fuè aquel por amor de quien perdonò Dios al Pueblo? Moyses. Moyses fuè el *Propter quod.* Luego à èl le pertenece el mas: *Et illud magis.*

1509 Ya en esta consequencia forçosa, y no forçada, segun la estimacion humana, ninguno estrañarà el dezir, que las presentes gracias (como se inferia) sean mas devidas à Xavier, que à Dios; pero yo no me contento con esta respuesta. Y restituyendo la question al mismo caso, y nacimiento del quarto hermano nuevamente acrecentado à nuestros Principes, merced, que la devocion de la Reyna nuestra señora, y el aplauso de todo el Reyno reconoce recibida del poderoso patrocinio del Santo, por antonomasia suyo; no dudo afirmar constantemente, que las gracias deste tan repetido favor, no solo se deven à Xavier, sino todas à Xavier. Y porque? Porque dando todas las gracias à Xavier, damos al Cesar lo que es del Cesar, y no negamos, ni quitamos à Dios lo que es de Dios. Y si no, vamos al caso, y veamos con que entrò en èl Dios, y con què entrò Xavier. Dios entrò con dar los poderes à Xavier; Xavier entrò con aplicar la virtud de los mismos poderes à nuestro favor, y benefi-

cio, luego à Dios, que es glorificado en sus Santos: *Glorioſus Deus in Sanctis ſuis.* No se le niega, ni quita nada de lo que le pertenece, que es toda la gloria de la liberalidad, y magnificencia, con que diò al Santo sus poderes. Prueva? Si; y en vno de los mayores milagros de Christo Redemptor nuestro.

1510 Estava el Señor en el concurso de vna Provincia entera, dentro de vna casa particular; y no pudiendo romper por la multitud, ni entrar por la puerta quatro hombres, que llevavan vn paralitico en su lecho, subieron por encima de los texados, y hecha vna abertura capaz, por ella con vnas cuerdas le baxaron, y pusieron delante del Divino Medico al enfermo, ò casi muerto, sin sentido, ni movimiento; y el Señor con dos palabras le restituyò la vida, la salud, y las fuerças tan perfectamente, que por su pie al que avia venido en ocho, y con el mismo lecho al hombro, fuè admiracion, y pasmo à los que le vieron, que fueron todos. Mas ellos assi pasmados, y admirados que hizieron, y que dixerón? Matth. 9. 8. *Glorificaverunt Deum, qui dedit poteſtatem talem hominibus.* Glorificaron à Dios, por aver dado tal poder à los hombres. De suerte, que glorificaron, y dieron à Dios la gloria, no de la obra, y beneficio milagroso, sino de aver dado sus poderes al hombre, que la hizo, teniendo à Christo por puro hombre, como la palabra *Hominibus* significa. Assi que todo lo que pertenecia à Dios era la gloria de aver dado sus poderes, y tales poderes: *Qui dedit poteſtatem talem hominibus.* Y porque no dieron tambien las gracias à Dios? Porque essas pertenecian al hombre obrador del milagro, y beneficio, assi como nosotros las devemos dar à Xavier.

1511 El nacer, como dixo Salomòn de sì, es igual en los Principes, y en los que no lo son; y el nacimiento no es solo milagro, sino milagro semejante al que acabamos de referir, porque aunque tuvieron parte en èl los hombres, no le pudieran conseguir, sino de texas arriba. En el nacimiento, pues, de nuestro Principe, en que pleyteamos las gracias entre San Francisco Xavier, y Dios bastava la distincion de Dios al hombre, de los poderes à la obra, y las gracias à la gloria, para que dando toda la gloria à Dios, y todas las gracias à Xavier, Xavier pacificamente, y sin question, quedasse logrando la preeminencia deste grande, y nuevo derecho; pero no es este aun el fondo de la respuesta, à que yo dixe al principio temia el arriesgarme. Qual es, pues, ò puede ser la novedad de lo que se ha dicho? Es, que no solo obrò Xavier en la merced, que nos hizo con los poderes de Dios como de Dios, sino con los poderes, y con el mismo Dios, todo como suyo; y por esso con mayor, y absoluto derecho à todas las gracias. Vamos à la Escriptura, y abramos en ella vn nuevo, y grande reparo.

1512 Sitiado en Jerusalèn el Rey Ezequias por vn Exercito de los Asyrios poderosissimo, recibiò vna embaxada del Rey, que era Senacherib, en la qual le persuadia, ò mandava, que se entregasse, ofreciendo muchas condiciones, no solo indecentes à la Magestad Real, mas blasfemias contra la Divina. Y como el estado, ò aprieto de la Ciudad era ageno de toda la esperança de poderla defender, embiò Ezequias las mismas condiciones por escrito al Profeta Isaìas con vn recado, el qual le rogava mucho orasse por èl à su Dios: Isaìas 37. 4. *Si quomodo audiat Dominus Deus tuus.* Esta palabra *Deus tuus*, vuestro Dios, la qual dos vezes se repite en el mismo recado, es muy enfatica, porque Ezequias no era Gentil, sino Fiel, y muy pio, y adorava al mismo Dios verdadero de Isaìas, à quien tambien quedava haziendo oracion. Pues si el Dios del Profeta, y el Dios del Rey era el mismo, porque no dize Exequias, orad à Dios, ù orad à nuestro Dios, sino al Dios vuestro? *Deus tuus.* Porque Dios, aunque el mismo, por modo muy diferente era Dios del Profeta, que Dios del Rey. Del Rey era su Dios, del Profeta era Dios suyo. Y que diferencia ay de Dios suyo à su Dios? Muy grande. San Agustin dezia: *O Deus! Vt inam poſſem dicere meus!* O Dios! Y que dichoso seria yo, si al nombre de Dios pudiesse añadir el possessivo *Meus!* Mi Dios quiere dezir, que Dios me possee à mi, Dios mio quiere dezir, que yo le poseo à èl; mi Dios quiere dezir, que Dios me tiene sujeto à su mandar; Dios mio quiere dezir, que yo le tengo sugeto à mi querer. Quien esto puede dezir, verdaderamente possee tan enteramente à Dios, que puede vsar dèl como cosa suya. Por esso el Rey llamò al Dios de Isaìas Dios: *Deus tuus.* Y por esso Isaìas (en admirable prueva de ser Dios suyo) sin hazer oracion à Dios, respondiò de repente à los Embaxadores del Rey, que seria vencedor, y el modo, con que lo seria: Ibid. 5. 6. *Venerunt ſervi Regis ad Iſaìam, ed dixit ad eos Iſaìas.* Entre la embaxada del Rey, y la respuesta del Profeta no huvo medio como que èl vsasse de la voluntad, y de la Omnipotencia de Dios, sin consultarla como suya.

1513 Dios es Dios de todos los hombres, mas ni todos los hombres son los suyos, sino aquellos, que muy intimadamente ama, y estima. Tales eran los Apostoles, de los quales dixo el Evangelista: Joan. 13. 1. *Cùm dilexiſſet ſuos.* Del mismo modo todos los hombres son de Dios; pero Dios no es suyo de todos, sino de aquellos, que subidos al supremo grado de amor, y de la vnion, son ya possedores en està vida del mismo Dios. Tal era Xavier, como el mismo confessava en sus soliloquios con Dios: Psalm. 72. 25. *Quid mihi eſt in Cœlo, & à te quidvolui ſuper terram?* Por ventura, Dios mio, ò en èl Cielo, ò en la Tierra, quiero yo, ò tengo otra cosa, sino à vos? *Pars mea (id eſt, poſſeſſio mea) Deus in æternum.* Todos mis bienes sois vos, ni poseo, ni tengo de mio otra cosa. Por esta enagenacion de todo lo demàs, possèia, y dominava Xavier à Dios, y à todo lo que es de Dios, como sugeto à èl, y

pro-

propriamente suyo. Por esso mandava los Mares, y los vientos; por esso le eran presentes los futuros; por esso parava el Sol, y los Orbes celestes. Y ninguno me estrañe la palabra, dominava, porque despues que Dios permitiò à la pluma de sus Coronistas, que dixessen dèl: Iosuè 10. 14. *Obediente Domino voci hominibus.* Lo que Dios concediò al grande Josuè, no lo podia negar al mayor Jesuita. Y porque Xavier en todas las mercedes maravillosas, que de su mano recibe el Mundo, no solo obra como Intercessor, sino como Señor, ò ciertamente como posseedor de todo lo que es de Dios, y del mismo Dios mas suyo que todo; no ay duda, que en la gratificacion de la merced presente, dexada à Dios toda la gloria, à èl se deven todas las gracias.

§. III.

1514 YA sabemos como devemos gratificar à San Francisco Xavier la merced presente. Mas para que sepamos quan devidas le son todas las gracias por el Nacimiento del nuevo Infante, es necessario que començemos (lo què por ventura no se considera) desde el nacimiento del Tercero hasta llegar al Quarto: *Quartus frater.*

1515 Segun los terminos, ò intervalos de la Providencia Divina, es cosa notable, y notada en la Historia Sagrada, ò parar los partos en el tercero hijo, ò degenerar despues dellos las generaciones, ò ser muy dificil el passage para llegar al quarto. En aquella Arca, en que Dios, ahogado en el diluvio el Mundo, guardò para la conservacion, y continuacion dèl la propagacion del Genero Humano, no huvo mas que tres hijos, Sem, Can, y Jafet. En la fecundidad de Ana, con quien Dios se mostrò tan liberal, aunque tan milagrosa, que dize el Texto Sagrado? 1. Reg. 2. 21. *Visitavit Dominus Annam, & concepit tres filios, & duas filias.* Visitò Dios à Ana, y concibiò, y pariò tres hijos, y dos hijas. De suerte, que los hijos varones fueron solamente tres; y el sexo masculino, que ella avia perdido: 1. Reg. 1. 11. *Si dederit servæ tuæ sexum virilem.* Parò luego en el tercero, y degenerò al femenino. Y puesto que la Providencia Divina vela sobre los Reynos, y Reyes con mayor cuydado: *Sunt maxima curæ Regna Deo.* No dexa de observarse en ellos esta misma regla. De Judas aquel primero Rey, en que se continuò la serie de los que precedieron à David, y despues dèl hasta Christo, dize el Texto Sagrado, que le nacieron de su muger tres hijos; y nota, que nacido el tercero, parò en ella la fecundidad, y no passò al quarto: Genes. 38. 5. *Tertium quoque peperit, quo nato pàrere ultra cessavit.* Hasta en los mismos Elementos, siendo ellos quatro, dexò Dios como establecida la misma ley. El primero, que es la Tierra, fecundò en todos los generos de las vidas tambien tres, vejetativa, sensitiva, y racional; el segundo, que es el Agua, fecundò en los pezes; el tercero, que es el Ayre, fecundò en las Aves; pero el quarto, que es el Fuego, totalmente esteril, è infecundo.

1516 Solo con el Cielo parece que dispensò el Criador, apareciendo en el quarto dia de la Creacion, y en el Cielo tambien quarto, el Sol, fuente de la luz, de quien la reciben los otros Astros, para el govierno vniversal del Mundo, y de los tiempos. Pero tan fuera estuvo esto de ser dispensacion de aquella ley, ò excepcion de aquella regla, que antes fuè su mayor confirmacion. Porquè? Porque precediendo en el tercero dia la mayor de todas las fecundidades, que es la de las plantas, todo lo que en el siguiente apareciò en el Cielo, no fuè producido por èl, ò parto suyo, sino vnos fracmentos, ò pedazos de la luz criada en el primero dia, los quales fueron puestos en el Cielo, no como hijos proprios, y naturales, sino agenos, y peregrinos; y por esso no dixo Dios al Cielo: *Germinet*, ò *Producat*. Lo que dize el Texto, es: Genes. 1. 17. *Posuit in Firmamento Cœli.* Que puso en el mismo Firmamento del Cielo lo que estava ya producido. Con que en el mismo Firmamento quedò perpetuada la esterilidad natural, que à los terceros partos se sigue, ni aun con el Cielo dispensada.

1517 Y si quisieremos inquirir curiosamente la razon fundamental deste limite, puesto por Dios à la fecundidad del numero, ò parto tercero, aunque no siempre observado, sino en casos mayores, hallarèmos, que la causa mas connatural de tan notable providencia, no està menos radicada, que en la Essencia del Supremo Exemplar, y eficiente de todas las cosas criadas, Dios en quanto Trino. Dize Aristoteles, y con èl Santo Thomàs, que el modo de obrar sigue naturalmente el modo del ser. Y qual es el modo de ser de la virtud Divina en sì misma, ò como hablan los Theologos, *Ad intra*? La primera Persona, que es el Padre, es fecunda, y engendra al Hijo; la segunda, que es el Hijo, es tambien fecunda, y juntamente con el Padre produce al Espiritu Santo; mas en el Espiritu Santo, que es la tercera, para, y cessa de tal suerte la Divina fecundidad, aunque infinita, è immensa, que no puede engendrar, ni producir otra, que sea la quarta. De aqui se infiere, que si la Providencia, y Omnipotencia Divina obrando fuera de sì, y *Ad extra*, conservasse en el modo de obrar la proporcion del modo de ser, toda la naturaleza criada quedaria totalmente esteril en el parto tercero, sin passar jamàs al quarto; mas como à la propagacion del Mundo era necessario este pagasse, para que en èl diesse la necessidad alguna satisfaccion à la naturaleza, ò le pagasse algun tributo, tal vez entre vno, y otro extremo, no solo estiende la misma Providencia los intervalos del tiempo, mas los carga de tales trabajos, y peligros, que solo por merced de Dios casi milàgrosa se puede escapar de enmedio dellos, y despues del tercero parto llegar al quarto.

1518 De los tres hijos de Noè, que diximos, el tercero era Jafet, de quien nosotros descendemos. Y como Dios los tenia guardados en el Arca, y debaxo de llave para la propagacion del genero humano, seguro estava en los secretos de su Providencia, que siendo èl el tercer hijo, le avia de suceder el quarto, y los demàs. Pero de que modo, y quando? Por medio de los trabajos, peligros, y horrores del diluvio, despues de fluctuar muchos meses metido vivo, y como muerto en aquel ataud obscuro, combatido por todas partes de las montañas de las ondas, sin timon, sin farol, sin Piloto, hasta que por merced del Cielo llegò à salvamento, y tomò puerto en tierra.

1519 Y quien à la vista deste espejo no se acuerda, aun aora con horror de lo que padeciò la salud de la Reyna nuestra Señora, casi naufragante en el largo intervalo del tercero al quarto parto, en la nueva calidad del mal; en el rigor, y frequencia de los sintomas; en el descaecimiento de las fuerças; en lo lento, y habitual del calor, de cuya especie solo se dudava; y sobre todo, en la desconfiança siempre mal declarada de los Medicos, donde el peligro amenaza à las supremas cabeças. El amor despues de la perdida, vèse en el dolor, antes della en el recelo; y tal era la tristeza, y desconsuelo de todo el Reyno en el recelo de aquella adorada, y arriesgada vida, en cuya respiracion se sustentava la de todos. Del Reyno passavan estos lastimosos ecos à las mas remotas partes de la Monarquia, donde mucho antes avia llevado, ò traido la fama la de las virtudes personales, Reales, y heroicas, con que todos estos vassallos se gloriavan de serlo de tan soberana señora. Y assi como en la tempestad del Arca se guardavan con suspension las nuevas, que traeria el cuervo, ò la paloma; assi suspensos nosotros entre el temor, y la esperança, en apareciendo à lo lexos Navio de Portugal, subidos à las torres mas altas con los instrumentos, que aumentan la vista, palpitando entre tanto los coraçones, atendiamos, si traìa vandera, y de que color; el temor, recelando que fuesse del color del cuervo, para cubrirsele de luto, y de tristeza; y la esperança, confiando en Dios, que fuesse el de paloma, con el ramito verde de la oliva, para vestirse de gala, y alegria.

1520 Pero passando de la tempestad del Arca à la tempestad de la Barquilla de los Apostoles en la tempestad del Lago de Genesareth, tambien aqui, para mayor propriedad, era el passage entre los dos vltimos quartos Nauticos, y Militares, por otro nombre vigilias; esto es, entre el tercero, y el quarto: Marc. 6. 48. *Circa quartam vigiliam*, dize San Marcos. Estavan, pues, los Apostoles en lo sumo de la afliccion, como aquellos à quien mas dolia el trabajo, y el peligro; y porque la tempestad, por ser de la suya mas particularmente Señora, era tambien cordialmente mas suya. Oravan instantemente al Cielo, pero imaginavan, que Dios no los oia, y que passava de largo: Ibid. *Volebat præterire illos.* Y siendo assi, que en esta ocasion, hasta el mayor de todos los Apostoles dudò, y fuè reprehendido de poca Fè: Matth. 14. 31. *Modicæ fidei quare dubitasti?* Solo la Fè, que su Magestad tenia en su Santo, nunca vacilò, y siempre estuvo constante. Es verdad, que tambien el Santo parece, que por algun tiempo se ausentò, y escondiò; pero en fin, la perseverancia de la misma Fè le descubriò, y hallò tan proprio, como si alegre, y risueño la respondiera con aquellas palabras divinas, y por esso suyas: Prov. 8. 35. *Qui me invenerit, inveniet vitam, & hauriet salutem.* Dos cosas la traxo su Santo, quando enferma solo parece que necessitava de vna, que era la salud; mas en la salud, que la traxo para sì, la traxo tambien la vida para el nuevo hijo. La salud facil, como bevida: *Hauriet salutem*; y la vida dificil, como hallada: *Inveniet vitam*; y tan difícil, como hasta aora ponderamos, aviendo de ser esse hijo el Quarto: *Quartus Frater.*

§. IV.

1521 Assi lo probò el sucesso, en cuyas circunstancias mostrò bien Xavier, que èl era el que obrava, mas con los poderes, no solo de Dios, pero de Dios suyo. Y començando por la del felicissimo parto, fuè cosa notable, que primero se supo publicamente, que era nacido el nuevo Principe, que precediesse noticia olguna de que estava para nacer, y se ofreciessen à Dios las oraciones tan necessarias en aquella hora: señal manifiesta de entrar alli el concurso de los poderes Divinos. Cuenta, y revela Isaìas, como quien en los secretos de Dios es el mayor Propheta de los mayores, que hablando vna vez el mismo Dios consigo, dixo deste modo: Isaì. 66. 9. *Numquid ego, qui alios pàrere facio, ipse non pariam?* Basta, que siendo yo el Autor de la fecundidad, y que hago salir à luz todos los que nacen, no tendrè tambien vn parto, que sea propriamente mio? Aora no ha de ser assi. Primera, ò vltimamente el nacido de mi parto serà vn Hijo varon, y el parto tan apresurado, tan facil, y tan feliz, que se diga dèl: Antes de estàr de parto pariò: Ibid. 7. *Antequam parturiet, peperit: antequam veniret partus eius, peperit masculum.* Nuestra lengua no tiene palabra, que corresponda al *Parturit*; y en dia tan festivo permitaseme *ludere verbis*, y decir, que *parturit*, es reìr en el parto. Tal es el parto de la Aurora, Madre del Sol, el qual nace alegrando al Mundo, y ella le pare riyendo. Y tal fuè el de nuestro bello Infante, al reìr, no solo de vna, sino de dos Auroras, vna en el Cielo, otra en la tierre: sino queremos añadir la tercera del Oriente, festejando las maravillas de su Apostol. No podia èl obrar, sino como Dios, pues exercitava sus poderes. Solo el Mundo mezcla la risa con el dolor: Prov. 14. 13. *Risus dolore miscebitur.* Las mercedes de Dios son puras, y agenas de toda

tris-

tristeza, y mas en casos tan alegres, como el de nacer. Naciò Eva de Adàn, y por tal modo, que parecia inevitable el dolor, aviendo èl de sufrir, que se le arrancasse vna costilla de el lado. Pero como la mano de Dios era la que obrava aquel parto (que assi le llama Agustino) fuè con tal tiento, y recato, que primero adormeciò à Adan con vn sueño tan profundo, que ni por sueños pudiesse sentir el dolor: *Immisit soporem in Adàm: tulit vnam de costis eius.*

1522 Assi obra Dios, pareciendose consigo; y assi obra Xavier, pareciendose con Dios; Dios en el parto, que llamamos suyo, evitando totalmente en el dolor; y Xavier en lo que totalmente atribuimos à sus poderes, quitandole el tiempo de los dolores. Huvo en vno, y otro parto dos privilegios notables. El primero, en la dispensacion de vna ley. El segundo, en la moderacion, y reparo de otra. En la sentencia de la primera muger, condenòla Dios à ella, y à todas à dos penas; vna, que pariessen los hijos con dolor: Genes. 3. 16. *In dolore paries filios.* Otra, que estuviessen sujetas al varon: *Et sub viri potestate eris.* Y como dispensò Dios la primera, y moderò, y reparò la segunda? La primera dispensòla, haziendo, que el parto, que llamò suyo, fuesse sin dolor: *Antequam parturiret peperit.* La segunda moderòla, y reparòla, haziendo que el hijo fuesse varon: *Peperit masculum.* Porque en tal caso ya el varon queda sujeto, y debaxo del poder de la muger, teniendo obligacion de obedecerla, y reverenciarla como madre.

1523 Fuera destos dos privilegios, huyo en el nacimiento de nuestro Infante otro tercero. Y fuè, que las madres antes del parto no saben, si ha de ser hijo, ò hija; y la Reyna nuestra señora, por instinto, ò inspiracion de su Santo, supo ciertamente, que avia de ser varon, *masculum.* Assi consta, que lo declarò su Magestad à la Serenissima Reyna de la Gran Bretaña, afirmando, que la avia de dar ahijado, ò no ahijada. Y para mi no fuè menor prueva desta misma presciencia el voto, ù devoto proposito, con que su Magestad determinò, que luego que lo traia en sus entrañas se pudiesse poner en pie, le avia de vestir del Habito de San Francisco Xavier. Y de aqui se infiere, que suponia la Reyna, que avia de ser hijo, y no hija? Si. Porque si el Habito huviesse de ser de San Agustin, San Bernardo, Santo Domingo, ò San Francisco, bien le podia vestir, aunque fuesse hija, como le visten las hijas destos Santos Patriarcas; pero aviendo de ser de Xavier, y de la Compañia, no le podia vestir, sino siendo hijo: *Peperit masculum.*

1524 La otra circunstancia deste prodigioso Nacimiento, fuè ser en el dia quince de Março, y en la madrugada. Este dia, como consta del capitulo veinte y tres del Levitico, era el de mas solemne fiesta, assi por la memoria, y agradecimiento de la libertad particular del cautiverio de Egypto, como por la significacion de la vniversal, y futura del cautiverio del Genero Humano, y Redempcion del Mundo. Las palabras del Leviticon: Levit. 23. 5. 6. *Mense primo quarta decima die mensis ad vesperum, Phase Domini est, & quinta decima die mensis huius solemnitas azymorum Domini est.* El primero mes, que se llamava *Nisan*, corresponde à nuestro Março, y los dias naturales, en aquel tiempo començavan al poner del Sol, en el principio de la noche, y acabavan al poner del Sol, otra vez en el fin del dia, como Dios los avia instituido en el primero dia de la Creacion: Genes. 1. 5. *Factum est vespere, & mane dies, vnus.* De aqui se sigue, que nuestro Infante, naciendo en la madrugada, naciò casi al medio dia de aquel dia. Y segun las dos figuras del Cordero Pasqual, y pan azymo, salio à la luz deste Mundo, entre los dos mayores prodigios, y Mynisterios de la Divinidad Humanada, que fueron, la Institucion del Santissimo Sacramento, y la Muerte de Christo en la Cruz. Porque el primero fuè instituìdo à la segunda hora de la noche, que fuè la de la Cena; y el segundo sucediò, conforme à nuestro contar, à las tres de la tarde del dia, que fuè de la Muerte. Computando aora estas horas, que passaron en el intervalo de vn Mysterio à otro, consta puntualmente, que fueron diez y nueve, las nueve antecedentes al nacimiento del Infante, y las diez siguientes à èl. Pero con que propriedad en el computo? Verdaderamente admirable. Como sin el numero de las mismas horas nos dixera San Francisco Xavier, y nos señalara con el dedo, en las nueve, los nueve dias de la Novena; y en la decima, los diez dias de sus Viernes; y en ambos la hora de cada vno dellos, en que su Magestad con tan constante, y confiada devocion, y Fè (aun contra el parecer de los Medicos en la misma vispera del parto) mereciò à su Santo el felicissimo nacimiento de tan estimada prenda.

1525 Que figura no parece aora, que harà en este Mundo vn Principe, que entra en el acompañado de vno, y otro lado de aquellas mismas insignias, con que en el mismo mes, y en el mismo dia, se representò el mismo Christo al Mundo, antes de venir à èl, en los dos mayores trofeos de su Omnipotencia, su Sacramento, y su Cruz? Tiemblo el considerar esta materia, porque en qualquiera aplicacion della casi peligra la reverencia de tan Soberanos Mysterios. En el Pesebre nace Christo humilde entre dos animales, porque venia à hazer de animales hombres, y en el Tabòr aparece glorioso entre Moyses, y Elias, que fueron vestidos en Magestad: *Visi in Maiestate.* Pero que Magestad es la de Moyses, comparada con la del Sacramento; y la de Elias, con la de la Cruz? Si en el nacimiento del Bautista, dezian entre si los Montañeses: *Quis putas, puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo.* Què dirèmos nosotros del Nacimiento deste prodigioso niño, assistido, no solo con la mano del Señor, sino con el mismo Señor dos vezes todo?

§. V.

1526 PEro no quiero pronosticar mas grandezas, que las que caben en mi Thema, aunque tan pequeño: *Quartus frater.* Atreverème à dezir deste quarto hermano lo que dixo Nabuconosor, quando fuera de los tres, que no quisieron adorar su estatua, viò passeandose en el horno como en vn jardin, y entre las llamas como entre flores, otro quarto, que le pareciò semejante al Hijo de Dios: Daniel. 3. 92. *Et species quarti similis Filio Dei?* Mas Nabucodonosor era Gentil, y parecerà especie de Gentilidad dezir tanto. Lo que solo harè, es, que imitando à los Santos Padres, los quales fundados en aquel grande Texto: Sapientiæ 11. 12. *Omnia in mensura, & numero, & pondere disposuisti.* De los numeros, en que la Sabiduria, y Providencia Divina dispuso todas las cosas, coligen las inteligencias, y mysterios, que en ellas se encierran. Tomado, pues, el peso, la medida al lugar, y al numero, en que la misma Providencia colocò al nuevo Infante en la orden succesiva de sus hermanos: *Quartus frater.* Veamos del mismo lugar, y del mismo numero lo que se puede, y deve conjeturar con fundamento.

1527 Los que mas estiman los Principes en sì, y lo que mas estima, y celebra en ellos el Mundo, para cuyo govierno nacieron, es, ser sabios en la paz, y valerosos en la guerra. Y destas dos virtudes tan excelentes, y verdaderamente Reales, nos ofrece la Historia Sagrada dos famosos exemplos en el mismo nacimiento de hijos, y en el mismo numero de quartos. Salomòn fuè Rey pacifico, y el mas sabio de todos los hombres; y el mismo Salomòn hijo de David, y quarto hijo. Judas, tronco de la Tribu Real, fuè èl, y la misma Tribu el mas valeroso, y belicoso de todos; y el mismo Judas hijo de Ruben, y quarto hijo. Mas porque estas eminencias, aunque tan altas (como las del monte Apenino) no se levantan de la tierra, de ningun modo se pueden igualar à lo que yo congeturo, y espero de nuestro quarto Principe, y de lo mucho mas que San Francisco Xavier nos promete en èl. Ya no me fundo en exemplos de las Sagradas Letras, sino en Ley expressa del mismo Dios.

1528 En el Capitulo 19. del Levitico, mandava Dios, que los frutos de la primera, segunda, y tercera cosecha de los arboles, no se tocassen, y que todos en el quarto año, y en la quarta cosecha se le ofreciessen, y sacrificassen: Levit. 19. 24. *Quarto autem anno omnis fructus sanctificabitur laudabilis Domino.* La razon natural era, porque solo en la quarta cosecha estavan los frutos perfectos, y sazonados, y por esso dignos de ofrecerse, y sacrificarse al Criador. Y si Dios queria, que se observasse esta ley en la generacion de los arboles, con quanto mayor derecho en los arboles de la generacion? Estava la Portuguesa en el tronco Real, no solo esteril, pero casi seca; y quando por el peregrino enjerto, tan venturoso como Augosto, despues del primero, segundo, y tercero fruto, se vè enriquecida del quarto, como puede este dexar de consagrarse todo à Dios? Ninguno piense que pronostico à las faxas del nuevo Infante la Purpura Ecclesiastica, quando este esmalte suelen añadirle à su grandeza tantos Principes en la Europa. Tertuliano llegò à dezir, que ni los Christianos podian ser Cesares, ni los Cesares Christianos: *Si Christiani Cæsares esse possent, aut Cæsares Christiani.* Pero este fuè vno de los errores en que cayò aquel profundo entendimiento. Lo que yo quiero dezir, es, que las virtudes de nuestro nuevo Principe serán tan Christianamente Reales, y tan Regiamente Christianas, que no contento con la observancia de los preceptos de la Ley de Christo, remontandose su espiritu à los apices altissimos de los consejos Evangelicos, no solo serà vn Real, y sublime exemplo de la perfeccion Religiosa, mas consumadamente Santo.

1529 Estos fueron los impulsos inspirados por San Francisco Xavier, con que desde las entrañas maternas à la semejança del gran Precursor, le determinò su Magestad vestir, no de la Purpura, en que yo hablava, mas del habito del mismo Apostol, para que con èl recibiesse el mismo espiritu, y sea vn Xavier segundo. Aora pido atencion. Pidiò Eliseo à su Maestro Elias, que en èl se doblasse su espiritu: 4. Reg. 2. 9. *Fiat in me duplex spiritus tuus.* No porque pidiesse, ò deseasse que el espiritu de Elias fuesse dobladamente mayor en Eliseo, mas para que multiplicado el mismo espiritu, siendo singular en cada vno, fuesse doblado en ambos. Respondiò Elias, que pedia vna cosa muy dificultosa: Ibid. 10. *Rem difficilem postulasti.* Pero en fin, se la concediò, y el modo deste traspasso, ò multiplicacion del mismo espiritu, fuè arrojar Elias su habito sobre Eliseo, como mas expressamente declaran los Setenta Interpretes: *Et tulit melotem Eliæ, quæ ceciderat super eum.* Y como el poder, y voluntad de Xavier està siempre cierta para oir las oraciones, y deseos santos de la Reyna nuestra Señora, y ninguno pudiesse ser mas santo, que desear al hijo su espiritu; assi como Elias infundiò, y doblò el suyo en Eliseo por medio de sus vestidos; assi con semejante bendicion del Cielo, quando à su tiempo el bellissimo Infante, por consejo, è inspiracion del mismo Xavier, se le presentare vestido de la sotana, y bonetico, que le vendràn nacidos, no ay duda que el Santo (pagando tambien en esso à su madre) le adornarà por adentro de todas las joyas, y gracias de su Apostolico espiritu.

1530 Mas no pàra aqui, y solo en esta semejança mi pensamiento, antes bien lo que en èl parece dificultoso: *Rem difficilem postulasti,* se confirma admirablemente por el sucesso, y Escritura siguiente. Assi como dixo San Pablo: Colos. 1. 24. *Adimpleo ea, quæ desunt Passionum Christi in carne mea.* Assi dize el Ecclesiastico en el capitulo 48. que las cosas que el espiritu, y zelo de Elias avia in-

ten-

tentado, y no pudo conseguir, y executar, porque fuè arrebatado al Cielo, essas acabò despues, y tuvieron su complemento en Eliseo: Eccles.48. 13. *Elias quidem in turbine tectus est, & in Eliseo completus est spiritus ejus.* Esto supuesto, sepamos aora que intentò el zelo, y espiritu de Xavier, y no pudo llevar al cabo, porque el Cielo le arrebatò como à Elias. Es cosa cierta, y manifiesta, que Xavier acabò la vida en la Isla de Sanchòn, à las puertas de la China, donde èl queria entrar, por ser la fuente de las idolatrias del Oriente, y no pudo. O secretos de la Providencia Divina! Entre la concepcion, y Nacimiento del Infante llegan las nuevas à Portugal, de que las puertas de la China, cerradas à Xavier, se abrieron de par en par à la publica predicacion del Evangelio. Y quien podrà negar, que el concurso de tales, y tan remotas circunstancias de tiempo à tiempo, y de Persona à Persona, sea vn prodigioso argumento de que este niño, siendo heredero del espiritu de Xavier, como de su habito, serà en mayor edad el Eliseo, que de glorioso fin, y complemento à aquella grande empressa, intentada, y no conseguida, por su amado Elias *In Eliseo completus est spiritus ejus.*

1531 Aun no està puesta la corona à esta famosa figura, que casi se puede llamar profetica. Afirma San Epifanio, que en el dia en que naciò Eliseo, vno de los becerros de oro, que fabrico Joroboan, mugiò lamentablemente, y fuè el mugido tan fuerte, como si fuesse vn trueno, que se oyò en toda Jerusalèn. Para inteligencia deste prodigio, deven suponer los que no lo saben, que Joroboan, criado de Roboan, Rey de las doze Tribus, se levantò con la mayor parte dellas, y con el titulo tambien de Rey hizo su Corte en Sichen; y para que los nuevos subditos viendo à Jerusalèn, donde estava el Templo del verdadero Dios, no se vniessen otra vez à su legitimo Señor, fundiò dos becerros de oro como el del desierto, los quales por su mandado adoravan todos. Y vno destos becerros es el que mugiò en el nacimiento de Eliseo, como adivinando, y doliendose lastimosamente, de que aquel niño, entonces nacido, avia de ser el destruidor de toda la idolatria: *Qua voce significabantur, illa die natum esse infantem, qui vitulos aureos, cateraque idola everteret.* Yo la llamè niño, y la declaracion del bruto oraculo (que es del Santo) le diò mas propriamente el nombre de Infante: *Natum infantem.* Mas si los Idolos de oro, y los becerros eran dos, porque mugiò vno solo? Porque al otro ya la espada de Elias le avia cortado la cabeça, y las vozes de su zelo le avian enmudecido; y el segundo, que èl aun no pudo vencer, quedava para triunfo de Eliseo. Puede aver caso mas proprio de nuestra congetura? Llamemos à Xavier Elias, y al Infante nacido (à quien aun no sabemos el nombre) demosle el de Eliseo, y està declarado el misterio de ser vno solo el becerro que mugiò. El otro, ò la otra mitad de la idolatria del Assia, ya Xavier la avia derribado, enmudecido, y convertido à la conversion de la verdadera Fè. La de la China, que es el otro becerro ya medio rendido, como es de tantos millones de gente, guarda su vltima victoria para nuestro Infante, no mugiendo tristemente en su nacimiento, sino llorando, y clamando por èl como deseoso, y hambriento.

§. VI.

1532 Y Si à alguno le pareciere demasiada esta mi esperança, y que teniendo tanto de admirable, aun tiene mas de dificultosa, es, porque no ha leido nuestras Coronicas, ò se olvida dellas. Esta navegacion, estos viages, este camino maritimo para la India, China, y toda el Assia, le avia anteguamente? No; ni rastro, ni pensamiento humano de tal camino; antes bien los mas doctos, y sabios entendimientos le tenian por imposible. Quien fuè, pues, el que intentò, y consiguiò esta tan notable, y nunca imaginada empressa? Es cierto, que el Infante Don Enrique, hijo del Rey Don Juan el Primero de Portugal, hermano del Rey Don Duarte. Desterròse de la Corte en la flor de su edad este heroico Principe, fuesse à vivir entre el ruìdo de las ondas en las playas mas remotas del Reyno, y desde alli, por medio de sus fortissimos Argonautas, rompiendo Mares, venciendo Promontorios, descubriendo nuevas tierras, nuevos Cielos, y nuevos climas con inmensos trabajos, y horrendos peligros, y con igual constancia de quarenta años; en fin, mostrò al Mundo lo que el mismo Mundo no conocia de sì; y no solo hizo possible, pero facilitò aquel natural imposible. Era Governador del Orden Militar de Christo, instituìdo por el Rey su padre contra los Infieles, y à estos hizo nuevas guerras; era insigne Cosmografo, y Mathematico, y à esta ciencia añadiò la practica de lo que solo tenia obscuras opiniones, o no avia llegado à tener sospechas; era sobre todo varon de elevado espiritu, vida santa, y pureza, como dizen las historias, virginal; y al passo que iva descubriendo nuevas gentes barbaras, è idolatras, el zelo ardentissimo de convertirlas à la Fè le ministrava nuevos espiritus; y Dios, à quien tanto servia, y agradava, mayores impulsos para proseguir la empressa. Y si la Providencia Divina fiò, y encargò los principios desta celestial conquista à vn Infante de Portugal, los fines della ya tan facilitados, porque no los fiara à otro? Si vn tercero hijo del Rey Don Juan el Primero fuè el que puso la primera piedra en el edificio ya tan levantado de la Iglesia Oriental; el hijo quarto del Rey Don Pedro el Segundo, de la misma sangre Real, y de padres tan zelosos de la propagacion de la Fè, y piedad Christiana, porque no serà aquel, para quien Dios tanga guardado el cerrar las bobedas del mismo edificio, y levantar en ellas por remate el trofeo del Crucificado con las cinco triunfantes Divisas, que el mismo Señor, y de la misma Cruz nos mandò pintar en nuestras vanderas?

Este

1533 Este es el quarto hermano de nuestros Principes: *Quartus frater*. Y este el quarto fruto del arbol Real, que Dios mandava le fuesse consagrado en los otros arboles: *Omnis fructus quarto anno sanctificabitur Domino*. La palabra *Santificabitur* no declara quien ha de consagrar, y ofrecer à Dios este quarto fruto; pero bien se entiende, que ha de ser el señor el fruto, y del arbol, acto en que grandemente resplandeciò, no solo la Real vrbanidad, sino la ciencia, y siempre bien acordada atencion de la Reyna nuestra señora. Escriven las cartas, que quando su Magestad quiso ofrecer, y consagrar à Dios su quarto fruto en el habito de San Francisco Xavier, pidiò al Rey su consentimiento: obsequio, no solo devido, mas en prudente Theologia, necessario, por el dominio mayor que el padre tiene sobre el hijo, aunque se aya alcançado por las oraciones de la madre. Porque Samuel fuè alcançado por las oraciones de Ana, dize San Juan Chrysostomo, que Ana se podia llamar, no solo madre, sino madre, y padre de Samuel: Chrys. hom. 1. de fide Annæ. *Nequaquam aberraverit, qui hanc mulierem pueri simul & matrem apellarit, cujus deprecatio efficit, vt Samuel nasceretur*. Pero aun en tal caso el derecho paterno precede al materno, y en el concurso de ambos, quando es hijo el que se sacrifica, consiste la perfeccion del ofrecimiento. Esta faltò en el sacrificio de Isaac, porque Abrahàn no se atreviò à pedir el consentimiento de Sara. Y con todo esso, no passando el sacrificio à otro efecto mas que el de la voluntad, siendo esta sola de vno de los padres, de aqui se infiere quan grato seria à la Divina aceptacion el voto, y religioso ofrecimiento de sus Magestades en el quarto fruto de la madre, y en el quarto hijo de ambos. Por el ofrecimiento de Abrahàn, siendo solo suyo: Genes. 22. 16. *Quia fecisti rem hanc*. Le prometiò Dios el aumento de su casa, que fuè el mayor del Mundo, la perpetuidad de su decendencia, la victoria de todos sus enemigos, y sobre todo, la bendicion de todas las gentes, que propriamente se cumpliò, y và cumpliendo en la Fè, y conocimiento del verdadero Dios en todas las Gentilidadas. Y assi como ya pronosticamos con tanto fundamento la Fè, y conversion que resta de las Orientales à los felicissimos auspicios del nuevo Infante; assi podemos confiar, que por el sacrificio, y ofrecimiento que dèl tiene hecho à Dios la piedad, y voto de sus glorioso padres, en la Real Casa, y prosapia de sus Magestades se verifiquen todas las otras que se hizieron à Abrahàn.

1534 Y para dezir yo vna palabra, aunque no sea oìdo, à la prodigiosa infancia del mismo Principe, si la misma palabra fuere tan venturosa, que su Alteza à su tiempo la lea, lo que solo le protesto, es, que quando se viere vestido del habito, y revestido del espiritu de Xavier, todas sus acciones sean referidas à èl, y no à sì. Confiado Eliseo en la virtud del vestido, que avia recibido de Elias, quiso que el Jordàn se le abriesse, para que èl, como el mismo Elias, le passasse à pie enjuto; mas el Rio no obedeciò. Y què hizo entonces Eliseo como desconfiado? Exclamò con alta voz: 4. Reg. 2. 14. *Vbi est Deus Eliæ?* Donde està el Dios de Elias? Y luego que el Jordàn oyò el nombre de Elias, al instante se dividiò. Invoque, pues, el Discipulo al Maestro, el hijo espiritual al Padre, el pequeño Xavier al grande, que como Dios, que le diò los poderes, es suyo: *Deus Eliæ*. Assi quiere, que despues de darse al mismo Dios todas la glorias, el mismo Principe, y todos dèn à Xavier todas las gracias. Dios nos dè su gracia, que es prenda segura de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON DE SANTA BARBARA,

VIRGEN, Y MARTYR.

Simile est Regnum Cœlorum thesauro abscondito in agro: quem qui invenit homo, abscondit, & præ gaudio illius vadit, & venit vniversa, quæ habet, & emit agrum illum. Matth. 13. vers. 44.

§. I.

1535 ASSI como ay vnos hombres, que nacieron para sì solo; y otros, que nacieron para sì, y para la Republica, y por esso son los mas benemeritos del genero humano, y de la fama; assi ay vnos Santos, que fueron escogidos solo para alabar à Dios, y otros para alabar à Dios, y favorecer, y ayudar à los hombres. Y siendo esta segunda prerogativa tan parecida al mismo Dios, que no nacio para sì, sino para nosotros; y tan semejante à los Angeles, que juntamente vèn à Dios en el Cielo, y nos guardan en la tierra. Si hizieremos comparacion en el mismo genero entre todos los Santos,

y

y Santas, facilmente hallarèmos, que no solo igualò, mas excediò à todos. Quien? la Glorioſa Santa Barbara, à cuya proteccion, y memoria, con tanto eſtruendo, y conmocion de los Elementos ſe dedica eſte alegre dia.

1536 En las palabras, que propuſe, dize Chriſto, Maeſtro Divino, y Señor nueſtro, que es ſemejante el Reyno de el Cielo à vn teſoro eſcondido en el campo, el qual, como le hallaſſe vn hombre venturoſo, ſe fuè luego à vender quanto tenia, para comprar el campo, y hazerſe ſeñor del teſoro. Para la inteligencia de que teſoro eſcondido fueſſe eſte, es neceſſario ſaber primero qual ſea el Reyno del Cielo, que Chriſto llama ſemejante à èl: *Simile eſt Regnum Cœlorum theſauro abſcondito.* San Gregorio Papa advierte aqui doctamente, que el Reyno del Cielo en las Divinas Letras ſe divide, ò diſtingue en dos Reynos, vno eterno, otro temporal; vno futuro, otro preſente; vno en la Igleſia Triunfante, que deſcanſa en paz en el Cielo; otro en la Guerra, y Militante, que aun trabaja, y pelea en la tierra. De aqui ſe ſigue, que aſſi como ay dos Reynos ſemejantes al teſoro eſcondido, aſſi ay dos teſoros eſcondidos ſemejantes al vno, y otro Reyno: y eſtos ſon los dos teſoros, que Santa Barbara comprò con el precio de quanto tenia: *Vendit vniverſa, quæ habet; & emit agrum illum.*

1537 Tenia Santa Barbara, como hija vnica, y heredera de Dioſcoro ſu padre, ſeñor nobiliſſimo de la Ciudad de Nicomedia, vn riquiſſimo patrimonio de los bienes, que llaman de fortuna. Tenia mas, otro mas precioſo, y mas rico, que era el de todos los dotes de naturaleza, y gracia, hermoſura, diſcrecion, honeſtidad, y las demàs virtudes, por donde el deſeo, y emulacion de todos los Grandes la pretendian por eſpoſa. Y aviendo ya conſagrado à Dios todo eſto en la flor de ſu edad, haſta la libertad, y la vida le ſacrificò à ſu Fè, y à ſu amor. La libertad en vn dilatado martyrio, preſa por mucho tiempo, y ahetrojada en vn Caſtillo; y la vida en otro martyrio mas breve, pero mucho mas cruel, ſiendo variamente atormentada con todos los generos de tiranias: y finalmente, degollada con la mayor de todas por mano de ſu proprio padre.

1538 Eſte fuè el precio verdaderamente de todo quanto poſſeìa, con que Barbara comprò los dos teſoros, vno para ſi, otro para noſotros. Para ſi el de la eterna Corona, que goza en paz en la Igleſia Triunfante del Cielo; para noſotros el de perpetuo ſocorro, con que nos ayuda à batallar, y vencer en la Militante de la tierra. De eſte, que es el que oy venimos à reconocer delante de ſus Altares en perpetua accion de gracias, es del que tratarè ſolamente. Confeſſando, pues, primero, que para publicar los poderes, y loores de Santa Barbara, aſſi como los truenos de la Artilleria ſon mudos, aſſi las vozes mas pulidas de los Predicadores, y toda nueſtra eloquencia es Barbara: *AVE MARIA.*

Simile eſt Regnum Cœlorum theſauro abſcondito in agro: quem qui invenit homo, abſcondit, & præ gaudio illius vadit, & vendit vniverſa quæ habet, & emit agrum illum. Matth. 13. v. 44.

§. II.

1539 VNA de las coſas admirables, que hizo, y tiene Dios en eſte Mundo, y de que ſu ſabiduria, y ſu grandeza mucho ſe precia, ſon ſus teſoros eſcondidos. Por ventura, dize Dios à Job, entraſte tu en los teſoros de la nieve, ò viſte mis teſoros del granizo, los quales tengo reſervados para el tiempo de los enemigos, y para el dia de la guerra, y de la batalla? Job. 38. 22. 23. *Nunquid ingreſſus es theſauros nivis, aut theſauros grandinis aſpexiſti? Quæ præparavi in tempus hoſtis, in diem pugnæ, & belli?* Por ventura pudo haſta aora la eſpeculacion de los Philoſophos deſcubrir el verdadero origen, y las cauſas de los vientos, tan inconſtantes, y leves, tan encontrados en ſus opiniones, como el Norte, y el Sùr? Mas por eſſo los deſengañò David, que ſolo Dios, que criò los vientos, conoce ſu nacimiento, y los ſaca quando, y como es ſervido del ſecreto de ſus teſoros: Pſalm. 134. 8. *Qui producit ventos de theſauris ſuis.* No es menor maravilla, que no creciendo la ſuperficie del Mar vn dedo con todas las corrientes de los Rios, que en èl deſaguan, ſean tales las inundaciones del Mar, que ayan ahogado Ciudades, y ſepultado Provincias enteras. Mas todos eſtos diluvios particulares, ſin ſer ayudados del Cielo, ni de las nubes, los tiene depoſitados Dios en los ocultos, y profundos abiſmos de ſus teſoros: Pſalm. 32. 7. *Ponens in theſauris abiſſos.* Finalmente, de eſtos miſmos teſoros eſcondidos avia profetizado Jacob: Deutor. 33. 19. *Inundationem maris quaſi lac ſugent, & theſauros abſconditos arenarum.*

1540 De modo, que en la tierra, en el agua, en el ayre, como en diferentes, y vaſtiſſimos campos, tiene Dios eſcondidos ſus teſoros. Mas ninguno deſtos, con ſer tan varios, y tan grandes, es el que el miſmo Dios deſcubriò à Santa Barbara, y de que ella con los caudales de ſus merecimientos ſe hizo ſeñora. El mayor, el mas nòble, el mas prodigioſo, y el mas eſcondido teſoro del Vniverſo es el quarto Elemento,

el Fuego. Es tan eſcondido, que Pitagoras, y otros, que refiere San Aguſtin, porque no vèmos la Eſphera del Fuego, la negaron totalmente. Los lugares, en què la naturaleza colocò los Elementos, ocupan todo el eſpacio, que ſe eſtiende deſde el centro del Mundo haſta el Cielo. La tierra al rededor del centro, el agua ſobre la tierra, el ayre ſobre el agua, el fuego ſobre el ayre, haſta el concavo de la Luna, ù del Empyreo. Mas ſi la Eſfera del fuego es tan inmenſa, y el fuego naturalmente luminoſo, como no lo vèmos, à lo menos de noche? Luego ſeñal es, inferian eſtos Autores, que el fuego no tiene Eſfera. Mas ſiendo evidente por otras demonſtraciones, que la perfeccion del Vniverſo no podia carecer de eſte teſoro; lo que devian inferir, como noſotros dezimos, es, que no ſe vè, por ſer teſoro eſcondido. Y porque no lo puedan contradezir los Philoſophos, y Mathematicos, leanſe las primeras palabras, con que la Eſcritura Sagrada deſcrive la creacion del Mendo, y hallarèmos en ellas expreſſamente la tierra, el agua, el ayre, mas el fuego no: Gen. 1. 2. *Terra autem erat inanis, & vacua, & Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas: Terra autem.* Veis aì la tierra: *Super aquas.* Veis aì el agua. *Spiritus Domini.* Veis ai el ayre. Y porque razon Moyſes, aſſi como hizo mencion de los otros tres Elementos, no la hizo tambien del quarto? Si hizo mencion de la tierra, del agua, y del ayre, porque no la hizo tambien del fuego? Porque Moyſes, como notaron San Baſilio, San Juan Damaſceno, y Beda, ſolo hablò de las coſas manifieſtas, y que ſe vèn. Y aſſi como callò la creacion de los Angeles, porque ſon inviſibles; aſſi no hablò del fuego elemental, porque eſtà eſcondido à nueſtros ojos.

1541 Eſte teſoro, pues, tan propriamente eſcondido, es el que Dios deſcubriò, y de que diò el dominio à Santa Barbara, haziendola Governadora, Protectora, y Defenſora del Fuego. O glorioſa hija de Eva, mayor ſeñora, que la primera muger, aun en el eſtado de la inocencia, y en la felicidad del Parayſo! El mayor poder, ò poderes, que nunca Dios diò à algun hombre, fuè Adan. Y que poderes le diò? Sobre la tierra, ſobre el agua, y ſobre el ayre: Gen. 1. 26. *Vt præſit piſcibus maris, & volatilibus cœli, & beſtijs, univerſæque terræ.* Todo lo que ſe mueve en eſte Mundo, ò nadando en el agua, ò bolando en el ayre, ò andando en la tierra, eſtarà ſugeto à tu imperio. Mas aſſi como Dios diò à Adan el dominio de los tres Elementos inferiores, el del quarto, y ſupremo, porque no ſe le diò? Si al imperio de la tierra añadiò el del agua, y al del agua el del ayre; al del ayre, porque no añadiò tambien el del Fuego? Porque eſſe le reſervò Dios para sì. Leed los Prophetas, que ſon los que viviendo en la tierra ſolo podian entrar, y vèr la Corte del Cielo, y hallareis, que todo el aparato de la Mageſtad de Dios es fuego, y todo quanto decreta, y executa por inſtrumentos de fuego. Si eſtà ſentado, ſu trono es de fuego: Dan. 7. 9. 10. *Thronus eius flammæ ignis.* Si ſale à paſſearſe como en carroza, las ruedas ſon de fuego: *Rotæ eius, ignis accenſus.* Si lleva delante de sì ſu guardia Real, los Archeros ſon de fuego: Pſalm. 96. 3. *Ignis ante ipſum præcedet.* Por qualquiera parte que buelve el roſtro, ſalen dèl llamas de fuego: Pſal. 17. 9. *Ignis à facie eius exarſit.* Si mira es con ojos de fuego: Apoc. 1. 14. *Oculi eius tanquam flamma ignis.* Si oye, es con oidos de fuego: 3. Reg. 18. 24. *Deus, qui exaudierit per ignem.* Si habla, es con vozes de fuego: Deut. 4. 36. *Audiſti verba illius de medio ignis.* Y haſta el miſmo Dios ſe creìa vulgarmente, que era fuego: Ibid. 24. *Deus noſter ignis conſumens eſt.* Eſto es lo que vieron los Profetas en el Cielo, y tambien lo viò todo el Pueblo en la tierra, quando baxò Dios à darle la Ley en el Monte Sinaì: Exod. 19. 18. *Totus autem mons Sinai fumabat; eo quod deſcendiſſet Dominus ſuper eum in igne.* De todo el Monte ſalian, y ſubian nubes eſpeſas de humo, porque Dios avia baxado en fuego ſobre èl. Todo lo que ſe oìa eran truenos, todo lo que ſe veìa relampagos: Ibid. 16. *Et ecce cœperunt audiri tonitrua, & micare fulgura.* Haſta los Gentiles por eſtos efectos à ſu Jupiter le llamaron, Tonante, y le dieron por armas los rayos, cantando ſus Poetas del falſo Dios lo miſmo, ni mas, ni menos, que David afirmò del verdadero: Pſalm. 17. 14. *Intonuit de Cœlo Dominus, & altiſſimus dedit vocem ſuam: grando, & carbones ignis.* Eſte es, como dezia, el imperio, y govierno del quarto, y ſupremo Elemento, que Dios reſervò para sì; y aviendole negado à Adàn, y no concedidole à ninguno de tantos Heroes famoſos, como paſſaron en tantos ſiglos, le delegò finalmente en Santa Barbara, ſujetando la Eſfera del fuego, y ſus prodigioſos, y temeroſos efectos al arbitrio de ſus poderes; y el ſocorro, y remedio de ellos à la invocacion de ſu nombre.

§. III.

1542 Y Si me preguntaredes, quando le diò Dios la inveſtidura de eſte imperio, ò la poſſeſſion de eſte govierno, y de que modo? Reſpondo, que por medio de dos rayos fatales, poco deſpues de la muerte de la miſma Santa. Concurrieron para la muerte, ò para el triunfo de Barbara dos barbaros, vno menor, otro mayor tyrano, ambos crueliſſimos. El primero, y menor tyrano fue Marciano, que martyrizò el cuerpo inocente, y virginal de la Santa, con los mas exquiſitos tormentos: El ſegundo tyrano, y mayor, fuè Dioſcoro ſu padre, que con entrañas mas fieras, que las miſmas fieras, deſembaynò la eſpada, y la cortò la cabeça. Què haria à viſta de eſte eſpectaculo el fuego, que con inſtinto oculto, y mas que natural, ya ſentia en aquellos ſagrados, y coronados deſpojos, y ya començava à reconocer la nueva ſugecion, y obediencia, que deſpues de Dios le devia? Raſgaronſe en el miſmo tiempo dos nubes, oyendoſe dos temeroſos truenos,

nos, disparanse furiosamente dos rayos, los quales, derribando, abrasando, y consumiendo à los dos tyranos en vn momento, los deshizieron en cenizas. Hà miserables idolatras, y tyranos impiissimos, que si en el mismo tiempo, en que los dos relampagos os hirieron los ojos, huvierais invocado el nombre de la misma victima, à quien quitasteis la vida, ella sin duda os libraria de la muerte. Mas ni los tyranos ciegos supieron conocer donde tenian su remedio; ni los mismos rayos, que en esta execucion començavan ya à professar el culto, y veneracion de Barbara, esperaron su imperio, ò consentimiento para vengar sus injurias, porque no obravan como causas naturales por proprio impulso, mas guiados por destino oculto, y entendimiento superior, que los governava.

1543 Y para que veamos quan entendidamente sirvieron à Santa Barbara, y sin esperar su obediencia, la obedecieron: comparèmos estos dos rayos, sin vso de razon, con otros dos rayos racionales, y de grande entendimiento. A los dos hermanos, Santiago, y San Juan, les mudò Christo el nombre, ò se le acrecentò, llamandolos rayos: Marc. 3. 17. *Iacobum Zebedæi, & Ioannem fratrem Iacobi, & imposuit eis nomina Boanerges, quod est filij tonitrui. Boanerges*, propriamente quiere dezir, hijos del trueno, y porque del trueno nace el rayo, *Boanerges*, en fraste Hebrèa, ò Syriaca, qual era la vulgar de aquel tiempo, significa *Rayos*. Y que hizieron estos dos Rayos tan entendidos? Negando los Samaritanos à Christo la entrada de su Ciudad, quisieron ambos castigar este desprecio, y vengar esta injuria de su Maestro, haziendo como rayos, que baxasse fuego del Cielo, y abrasasse à los Samaritanos: mas este fuego, este zelo, y este pensamiento tan bravo, y tan bizarro todo quedò en el ayre. Y porquè? Porque consultaron, y pidieron licencia à Christo: Lucæ 9. 54. *Domine, vis, dicimus, vt descendat ignis de Cœlo, & consumat illos?* Respondiò el Señor, que èl no avia venido al Mundo à matar hombres, sino à salvarlos, y que ellos, como sus Discipulos, avian de perdonar injurias, y no vengarlas. Lo mismo avia de responder Santa Barbara, si estos nuestros dos rayos la consultàran, ò la pidieran su consentimiento, para vengar sus injurias, y matar, y abrasar à los tyranos. Mas ellos, siendo rayos sin entendimiento, entendieron mejor el caso. Ay casos, en que por pedir licencia, se pierden las mas glorioſas acciones. Notò discretamente San Juan Chrisostomo, que si la Magdalena huviera pedido licencia para derramar, vna vez à sus pies, otra sobre su cabeça, sus preciosos vnguentos (que eran las aguas de Cordova, ù de Ambar de aquel tiempo) como este regalo era tan contrario à la mortificacion, que el Señor professava, claro es, que no le avia de conceder la licencia. Mas el mismo Señor, que no avia de conceder la licencia, despues que la Magdalena sin pedirsela, le hizo aquel obsequio, no se resistiò à la obra, mas la aprobò, y alabò: Matth. 26. 10. *Bonum enim opus operta est in me.* Lo mismo huviera sucedido à los dos rayos del Apostolado, si ellos huvieran abrasado à los Samaritanos, como justamente merecian. Mas lo que ellos, siendo tan entendidos, no entendieron, ni hizieron, hizieron sin entendimiento nuestros rayos, porque eran governados por otra inteligencia mas alta.

1544 En el caso de la prision de Christo, San Pedro sin pedir licencia, sacò la espada, y embistiò à los enemigos, y començò à cortar orejas: los otros Discipulos por el contrario llegaronse al Señor, y le pidieron licencia: Lucæ 22. 49. *Domine, si percutimus in gladio?* Y quien se mostro mas fiel fiervo, mas valiente, y mas zeloso de la vida, y honra de su Señor? No ay duda, que Pedro; y como tal, le alaban todos los Santos. Entre los otros Discipulos tambien se hallavan los dos *Boanerges*, ù dos rayos: mas quien se portò como rayo, fuè Pedro: porque essa es la bizarra naturaleza de los rayos, herir, y executar primerò, y despues protestar su sugecion, y obediencia. Es texto excelente en el libro de Job: 38. 35. *Nunquid mittes fulgura, & ibunt, & revertentia dicent tibi: Adsumus.* Por ventura, dize Dios à Job, son tales tus poderes, como los mios, que arrojes desde el Cielo los rayos, y despues de aver executado, tornen à ti, y te digan; Aqui estamos promptos para obedecer lo que nos mandares? Cayetano, demasiadamente sutil en este passo, dixo, que estavan aqui trocadas las palabras, y que primero se avian de presentar los rayos obedientes, y dezir: *Adsumus*; y despues executar lo que les mandassen. Mas con razon es rechazada de todos esta sutileza, como agena del texto, y de la condicion del rayo: porque los rayos, despues de calificar su obediencia con la execucion, entonces es quando la protestan con dezir: Aqui estamos: *Ibunt, & reverentia dicent: Adsumus.* Esto es lo que hizieron los dos rayos vengadores de las injurias de Santa Barbara, començando la protestacion, y reconocimiento de su obediencia, y sugecion à la Santa, por la anticipada execucion de lo que devian à su honra, sin esperar el mandato, ò licencia de su imperio; *Est nimirum hæc circumloçutio obsequentissimorum famulorum.* Dize, con San Gregorio Papa, el doctissimo Pineda.

§. IV.

1545 AVemos visto como Santa Barbara señoreò el mas escondido tesoro de la naturaleza, que es el fuego, y como Dios le sugetò las mas violentas, y temerosas partes, ò efectos dèl, que son los rayos. Diziendo, pues, el Evangelio, que los tesoros de que habla, ninguno los alcança de gracia, sino comprados, y comprados con todo quanto posee: *Vendit vniuersa, quæ habet, & emit agrum illum.* Sigueſe, que veamos qual fuè el precio proporcionado, y justo, con que nuestra Santa, y ella solo comprò, y mereciò este extraordinario dominio. Es quest-

tion curiosa, y no facil. Para su inteligencia avemos de suponer, que estos tesoros, qualesquiera que sean, ò los compran los Santos por mano propria, ò por mano agena. Los Confessores le compran por mano propria con las virtudes, y buenas obras, que ellos por si mismos exercitan: los Martyres le compran por mano agena, con los tormentos, y crueldades, que les hazen padecer los tyranos. Mas de aqui parece que se sigue, que esta prerogativa singular de Santa Barbara, qualquiera otra Virgen, y Martyr la mereciò igualmente, porque diò el mismo precio. La misma naturaleza parece tambien, que confirma este derecho en dos excepciones, ò limitaciones, con que produce los rayos. No solo los Poetas, que merecen poco credito, mas los Autores de la Historia natural, como Plinio, y los mas, exceptùan de la jurisdiccion de los rayos entre las aves al aguila, y entre los arboles al laurèl. Y assi como el aguila, y el laurèl no son dominadas, sino predominantes al rayo; assi à la Virgen, y Martyr parece que es devido este predominio: à la Virgen en quanto Martyr, como al aguila, por la Corona; y à la Martyr en quanto Virgen como al laurèl, por la Laureola. Què causa, pues, ay, ò que razon de diferencia entre tantas Virgenes, y Martyres, para que la singular prerogativa de este dominio la diesse la Divina Justicia, como premio de su meremimiento, vnicamente à Santa Barbara?

1546 La razon manifiesta es, porque el Martyrio de Santa Barbara, entre todas, y todos los Martyres, fuè el mas violento, y furioso de quantos se padecieron à manos de los tyranos. Los otros Martyres padecieron à manos de los Neriones, y Dioclecianos; Santa Barbara à manos de su proprio Padre: genero de martyrio, por la atrocidad de esta circunstancia, no solo singular, è inaudito, mas no imaginable. Supo Dioscoro, que su hija era Christiana, y por ningun medio de promessas le bastò, ni de amenazas, de benevolencia, ò rigor, con que pudiesse apartarla de la Fè; primeramente la entregò al Presidente Marciano, debaxo de juramento, que todos los tormentos, y generos de martyrios, quantos hasta entonces se avian inventado, los avia de experimentar, y executar en ella: y assi lo jurò, y se hizo. Los equleos, las cataftas, los escorpiones, y peynes de hierro, las laminas encendidas, los plomos derretidos, los pechos cortados, los dientes, y voracidad de las fieras; todo se experimentò en Barbara; no aviendo parte sana, y de que no corriesse sangre en todo el delicado cuerpo, è hiriendose yà, no el cuerpo, sino las heridas vnas sobre otras. Vencido, pues, Marciano, y viendo agotados en vano todos sus tormentos, pronunciò finalmente la vltima sentencia, y mandò à los verdugos, que cortassen la cabeça à Barbara. Los verdugos? Replicò el Padre, Esso no. Yo soy, y con estas manos, quien la ha de quitar la vida. Esto dixo desembaynado la espada, y descargandola con toda fuerça en la garganta inocente, con vn golpe la dividiò la cabeça de los ombros. O espectaculo, ò portento de inhumanidad nunca visto, como dezia, ni oìdo, ni imaginado!

1547 Vn solo Padre, leemos en las Escrituras, que quitasse la vida à su hija, que fuè Jeptè, en cumplimiento de vn voto, que avia hecho à Dios. Mas que comparacion tiene aquel caso con este? Aquel fuè vn exceso de Religion, este vn prodigio de crueldad: Alli el Padre era Sacerdote; aqui sacrilego, impio, y blasfemo. Vno sacrificava à Dios su amada hija, otro à los idolos la hija aborrecida. Vnos derritiendosele las entrañas como cera, por la compassion; otro con el coraçon mas duro, que los marmoles. Vno corriendole de los ojos lagrimas de piedad, y amor; otro vomitando por la boca llamas de odio, y de ira. Vno, derramando la sangre de la hija, como propria; otro, no solo como ageno, mas como del mayor enemigo. Vno, temblandole la mano de la espada; otro, triunfando de verla teñida en la purpura, que la salia de las venas. Vno, matando à quien deseava la vida; otro, quitandola a quien se la avia dado. Vno, con el mayor exemplo de Fè; otro, con el mayor escandalo, y horror de la naturaleza. Enfin, ambos padres, y ambas hijas, mas con tal diferencia en vno, y otro espectaculo, que viendo el sacrificio de Jeptè, lloravan de lastima mugeres, y hombres; y à vista del parridio de Dioscoro, se pasmavan, y estavan atonitos los leones, y tigres. Y como el Martyrio de Barbara fuè el mas violento, y furioso de todos los martyrios, por esso mereciò con èl el dominio del mas violento, y furioso de todos los Elementos.

1548 Comparadme al padre de Barbara en la violencia, y furia de esta accion con el fuego, y vereis quan parecidos, y semejantes son vno, y otro. Norò advertidamente Seneca, que es natural de la violencia, y eficacia del fuego no consentir, que las cosas sean lo que son: Sen. q. nat. lib. 2. cap. 41. *Ignis nihil esse, quod sit, patitur.* Era Dioscoro padre de Barbara, mas la violencia, y furia, ò por mejor dezir, el fuego de su tyrania no consintiò que fuesse lo que era. Era padre, y dexò de ser padre. Mas assi avia de ser, o dexar de ser lo que era, para mas propriamente ser como al fuego. Entre todos los Elementos solo el Fuego no es padre: todos los otros engendran, y son fecundos, solo el Fuego es esteril, y no engendra. Esta es la propriedad de la etymologia, con que los Latinos sabiamente le llamaron *Ignis*. Componese el nombre *Ignis* de *In*, y de *Gigno*, como si dixeran: *Non gignens*, el que no engendra; porque las Salamandras, que algunos le prohijaron, son fabula. Mas hizieron. Para guardar perpetuamente el fuego, que llamavan *Sagrado*, instituyeron la Religion de las Virgines Vestales. Y porque razon Virgines? Para que ellas, y el fuego, à quien guardavan, fuessen semejantes: èl por naturaleza, y ellas por instituto, sin generacion. Oigamos al Autor de su Ritual en el libro de los Fastos:

Nec

Nec tu aliud Vestam, quam vivam intellige flammam.
Nataque de flamma corpora nulla vides.
Iure igitur Virgo est, quæ semina nulla remittit,
Nec capit.

Y como el padre de Barbara, siendo padre por naturaleza, dexò de ser padre por tirania; y aviendola verdaderamente engendrado, la quitò tan cruelmente la vida, como si no la huviera engendrado; en perpetua memoria de este portento de inhumanidad, la diò justamente Dios el dominio del Elemento, que solo no es padre, ni engendra: y assi como ella padeciò la violencia, y furia del mas violento, y furioso de todos los martyrios; assi dominasse la violencia, y furia del mas violento, y furioso de todos los Elementos.

1549 Y si la singularidad del martyrio de Santa Barbara mereciò este dominio comun sobre el fuego, no fué menos devido à la causa del mismo martyrio el dominio, è imperio particular sobre las partes mas violentas, y furiosas del mismo fuego, que son los rayos. Quando el padre, ya cruel, encerrò à la Santa en aquella torre, mandò, que se abriessen en ella dos ventanas; y como despues viesse abiertas tres, y supiesse de la misma hija, que ella avia añadido la tercera en honra de la Trinidad del verdadero Dios, Trino, y Vno, que adorava; esta Fè, y protestacion constante fuè la causa de su martyrio. Vamos aora al misterio, y proporcion del premio, con que Dios la remunerò. En todas las cosas, que Dios criò como marca, ò caracter proprio (al modo de los grandes Artifices) imprimiò algunos vestigios de su Soberano Sèr, Trino, y Vno, aunque muchos no los conocian, como dixo David: Psal. 76. 20. *Et vestigia tua non cognoscentur.* Mas entre todas las criaturas irracionales ninguna trae mas impresso, y expresso en sì este caracter, que el rayo, el qual es vn tridente de fuego, dividido en tres puntas, y por esso llamado trino, ò trisulco:

Ille pater, Rectorque Deum, cui dextra trisulcis
Ignibus armata est.

Dize Ovidio, y Seneca:

Opifex trisulci fulminis sensit Deus.

Por otra parte la mas natural hostilidad de los rayos, que siempre buscan lo mas alto, es combatir, y escalar las torres. Tanto assi, que en algunos lugares de Italia, que refiere Plinio, fuè prohibido en tiempo de guerra, que se levantassen torres, porque todas las combatian, y destruìan los rayos: Plin. lib. 2. cap. 4. *Turres belicis temporibus desiere fieri, nulla non earum fulmine diruta.* Y como la causa del martyrio de Santa Barbara fuè la Fè, y protestacion de la Santissima Trinidad, esculpida, ò declarada en las tres ventanas de su torre; para que el premio fuesse proporcionado, no solo al martyrio, sino tambien à la causa; en memoria de la Trinidad, la diò el dominio de los rayos, que representan à la misma Trinidad en sus tres puntas: y en memoria de la torre, la hizo Tutelar de las torres, y castillos, para que los guarde, y defienda de los mismos rayos.

§. V.

1550 PArabien òs sea, todo Poderoso, y todo Piadoso Dios (que no me quiero congratular en este caso con nuestra, y vuestra Santa, sino con vuestra infinita bondad.) Parabien os sean estos mismos poderes, que comunicasteis à vuestra grande Sierva, y Defensora nuestra, para que tenga vuestra misericordia quien modere los rigores de vuestra Justicia, quando vuestra mano, armada de rayos, quiera fulminar al Mundo, ò os tenga con la mano el braço, ò los apague, y divierta antes de llegar à la tierra.

1551 Es tal la bondad de Dios (el qual, aun quando mas airado, no se olvida de su misericordia) que quando quiere castigar à los hombres, lo que mas siente, es, no aver alguno, que se le oponga, y resista. Esta es la quexa, que haze por boca de Isaìas en el capitulo cincuenta y nueve, donde el Profeta describe al mismo Dios airado contra los cautivos de Babilonia, y armado de justicia, de zelo, de indignacion, y vengança, para castigarlos, y destruìrlos, como à enemigos: Isaì. 59. 17. 18. *Indutus est justitia ut lorica, & galea salutis in capite eius: indutus est vestimentis vltionis, & opertus est quasi pallio zeli. Sicut ad vindictam quasi ad retributionem hostibus suis, & vicissitudinem inimicis suis.* Estas eran las armas, de que Dios ya estava vestido de punta en blanco, para executar el castigo en aquellos hombres. Y su quexa, enmedio de esta deliberacion, qual era? Bendita sea tal bondad, y tal amor! Ibid. 16. *Et vidit quia non est vir: & aporiatus est, quia non est, qui occurrat.* Assi provocado de su justicia, assi airado, assi armado, assi determinado à castigar, y ya con los instrumentos en las manos, lo que Dios mas sentia, lo que mas le congoxava, lo que mas le afligia, y casi desesperava, (que todo esto significa, *aporiatus est.*) En fin, de lo que se quexava el buen Señor es, no aver vn hombre, que se opusiesse, y contradixesse à su misma deliberacion, y acudiesse por los que queria castigar, y rogasse, è intercediesse por ellos: y con eficacia de razones, como Moyses, le persuadiesse à perdonar; ò luchando con èl, como Jacob, à fuerça de braços, y à abraços, lo reduxesse, y rindiesse.

1552 La misma quexa hizo otra vez Dios por el Profeta Ezequiel, diziendo: Ezech. 13. 5. *Non ascendistis ex adverso* (ò como lee el original Hebreo: *Non ascendistis in fracturas, & interruptiones*) *neque opposuistis murum pro domo Israel, ut staretis in prælio in die Domini.* Fuè el caso, que tenia Dios sitiada la Ciudad de Jerusalen con el Exercito de los Caldèos, para castigarla, y destruìrla: y teniendo ya abiertas brechas para el assalto real (que esso quiere dezir, *fracturas, & interruptiones*) quexase Dios de que los sitiados no hiziessen contramuros à las mismas brechas: *Neque opposuistis murum.* Y no salieſſen à de-

defender à viva fuerça la entrada de los enemigos. Pues si el sitiador era Dios, y el Exercito de Dios, y de Dios avia de ser la victoria, y el castigo: *In die Domini*; porque se quexa el mismo Dios de no aver quien se le opusiesse, y resistiesse? *Non ascendistis ex adverso, neque opposuistis murum?* Porque siendo la condicion de Dios no condenar, sino perdonar; no assolar, sino consolar; no matar, sino dar la vida, quando, à mas no poder, toma las armas para castigarnos, lo que mas desea, y estima, es, hallar quien le resista, y obligue à embaynar la espada. Por esso, quando dà semejantes poderes contra sì, ò sobre sì mismo à Barbara, ni à ella, ni à nosotros, sino al mismo Dios, doy yo el parabien; porque si antes dezia: *Non est vir, qui occurrat.* Y se quexava de no tener vn hombre, que se le opusiesse; aora ya tendrà vna muger, que lo vença, y desarme.

1553 Las mas temerosas, y formidables armas de Dios son los truenos, y los rayos: 1. Reg. 2. 10. *Dominum formidabunt adversarij eius: & super ipsos in Cœlis tonabit.* Armado de estas armas nos pinta David al mismo Dios, con tal horror de palabras, que aun pintado haze temblar: 2. Reg. 22. 8. *Commota est, & contremuit terra: fundamenta montium concussa sunt, & conquassata, quoniam iratus est eis. Ascendit fumus de naribus eius, & ignis de ore eius vorabit: carbones succensi sunt ab eo. Inclinabit Cœlos, & descendit: & caligo sub pedibus eius. Præ fulgore in conspectu eius, succensi sunt carbones ignis. Tonabit de cælo Dominus, & excelsus dabit vocem suam. Misit sagittas, & dissipavit eos: fulgur, & consumpsit eos. Et apparuerunt effusiones maris, & revelata sunt fundamenta orbis ab increpatione Domini, ab inspiratione spiritus furoris eius.* No ay lengua, que pueda declarar la prosopopeya tremenda de esta descripcion, sino enmudeciendo. Inclinarà Dios los Cielos, y acercarseha mas à la tierra, para castigar sus habitadores: debaxo de los pies traerà vn remolino de nubes negras, obscuras, y caliginosas: de sus narizes le saldràn humos espesos de ira, de indignacion, y furor: de la boca, como de horno encendido, exalarà vn volcàn de fuego tragador, que todo lo encienda en brasas, y lo convierta en carbones: atronarà los oìdos atonitos con los bramidos espantosos de su voz, que son los truenos: cegarà la vista con el disparar de los relampagos alternadamente encendidos, abriendose, y tornandose à cerrar el Cielo temerosamente hendido: disparará finalmente sus saetas, que son los rayos, y centellas: conmoverseban los Montes, retumbaràn los Valles, afondarseban hasta los Abysmos los Mares; descubrirseha el centro de la tierra, y apareceràn trastornados los fundamentos del Mundo. Y enmedio de esta confusion, assombro, terror, y desmayo, quales estaràn los coraçones de los hombres, y que serà de ellos? Consumirlosha Dios, dize David: *Et consumpsit eos.* Mas esto se entiende del tiempo, en que David escriviò muchos años antes de aver en la tierra la Gloriosa Defensora de estas baterias, y de estos tiros del Cielo, hasta entonces invensibles. Pero despues que en el Mundo fuè conocido aquel Nombre Sagrado, ò el Sagrado de aquel Nombre, por mas que las nubes se rasguen en truenos, se enciendan en relampagos, y se deshagan en rayos (Santa Barbara!) en invocandose, y sonando este poderoso, y portentoso Nombre, los truenos, los relampagos, los rayos todo se dissipò, y aquellos estruendos, miedos, y amenazas del Cielo, no solo parecieron sin efecto, y se deshizieron sin daño: mas donde la tierra temia ser abrasad, se viò regada, porque los rayos se rebolvieron en rios, y el fuego se convirtiò en agua: Psalm. 134. 7. *Fulgura in pluviam fecit.*

1554 Yo no quiero, ni puedo dezir, que despues que en el Mundo huvo Santa Barbara, los rayos no fuessen nocivos à los hombres, ò assombrandolos solo con el ayre, ò quitandoles la vida, y haziendolos zeniza con el fuego; pues estàn llenas las historias de muertes notables de grandes personages, heridos, y despedazados con rayos. Mas lo que solo quiero dezir, es, que de persona, que invocasse à Santa Barbara, y algun rayo la ofendiesse, ninguna historia ay; ni como luego dirè, la puede aver. Seneca en las questiones naturales, despues de disputar sobre el origen, y formacion de los rayos, concluye con vna sentencia verdaderamente estoica: *Malo fulmen non timere, quàm nosse.* Antes quiero no temer el rayo, que conocerle. Tu, Lucilo, enseña à los otros como los rayos se hazen; yo para mi solo quisiera saber como no se temen: *Itaque alios doce, quemadmodum fiant: ego mihi metum illorum excuti malo, quam naturam iudicari.* Y si preguntamos al mismo Seneca, como se puede no temer los rayos? Responde, que no temiendo la muerte. Solo quien no teme la muerte, no teme el rayo. Y no bastarà, hablando Gentilicamente, encomendarse vn hombre à los Dioses? Absolutamente no. Porque los rayos, dize, vnos son fatales, y necessarios, y estos, de ningungun modo se pueden evitar: otros son contingentes, y arbitrarios, y solo para estos pueden aprovechar las oraciones, y votos: Sen. in q. nat. lib. 1. c. 37. *Quædam enim à Dijs immortalibus ita suspensa relicta sunt, vt in bonum vertant, si admotæ Dijs preces fuerint, & vota suscepta.* Hasta aqui Seneca, como grande Philosopho, mas sin Fè. Para nosotros, pues, que sabemos, que no ay hado mas, que la Providencia Divina, siempre libre, y todo Poderosa, digo, que ningun rayo podrà hazer mal à quien se encomendare à Santa Barbara. Y porque? Porque assi lo prometiò Dios à Santa Barbara. Antes de ofrecer la garganta à la espada del tyrano, hizo Barbara oracion à Dios, que à todos los que la tomassen por intercessora, concediesse su Divina Magestad lo que la pidiessen: y en el mismo punto se oyò vna voz del Cielo, que dezia: Assi serà como deseas. Luego ningun rayo puede herir à quien tomare por intercessora à Santa Barbara. La consequencia es evidente. Porque aquella voz, que se oyò del Cielo, fuè voz de Dios; y el ra-

yo

ya que sale del trueno tambien es voz de Dios, como dize Job : Job. 37. 5. *Tonabit Deus in voce sua.* Luego esta segunda vos de Dios es fuerça que se conforme con aquella primera tambien de Dios, porque no serian vozes de suma verdad, si vna fuesse contraria à la otra.

§. VI.

1555 HAsta aqui avemos visto quales son los poderes, y dominio de Santa Barbara sobre el fuego natural, y contra los mas violentos, y furiosos partos dèl, quales son los rayos. Mas de trecientos años à esta parte ha crecido mucho mas la jurisdicion, è imperio de la misma Santa sobre el Elemento del Fuego. Hasta el año de Christo de mil trecientos y quarenta y quatro, el campo, en que dominava Santa Barbara : *Emit agrum illum*, era la Region del Ayre con sus relampagos, y rayos, y con todos los otros meteoros ardientes, que en èl enciende el fuego, en que tambien entran los vastissimos cuerpos, y formidables incendios de los Cometas. Este vniversal dominio, como Governadora, y Protectora, exercitò nuestra Santa por espacio de mas de mil años, que tantos se contaron desde su martyrio, hasta el año yà referido : *Spondanus anno Christi.* 1344. Y hago aqui esta distincion de tiempos, y de poderes, porque en este año se acrecentò à la misma Santa, sobre la jurisdicion del Fuego Elemental, y natural, la de los fuegos artificiales, cuyos prodigiosos excessos, que cada dia vemos crecer mas, y mas, con nuevos horrores de la naturaleza, entonces tuvieron su principio. Con razon claman las Escrituras, que de las partes Septentrionales, y del Norte saldria todo el mal. Assi se viò en Germania, porque de ella saliò en aquel año, para peste vniversal del genero humano, la fatal invencion de la polvora, siendo su descubridor Bertoldo Negro, el qual ya traìa en el apellido el color, que avia de tener su infernal invencion. El primer Profeta, que profetizò los males, que en el Septentrion avian de tener su origen, fuè Jeremias, quando en figura de vna caldera ardiendo : Her. 1. 13. *Ollam succensam ego video.* Viò el incendio, con que Nabuzardàn avia de abrasar à Jerusalèn. Y verdaderamente, que sus palabras mucho mas naturalmente se pueden entender del incendio, con que Bertoldo abrasò el Mundo : Ibid. 14. *Ab Aquilone pandetur malum super omnes habitatores terræ.* Aquel fuego abrasò solamente los habitadores de Jerusalèn, este ha abrasado, y consumido todas las naciones del Mundo. Y dèl se dize con mayor propriedad, *Pandetur malum* ; que el mal se abriria, y descubriria, porque hasta entonces estava encerrado, y oculto en los secretos de la naturaleza ; y quando se inventò, entonces se descubriò : *Pandetur.*

1556 Los primeros, que se hallan aver vsado de artilleria con el artificio de la polvora (à lo menos en la Europa) fueron los Moros contra los Christianos en la Batalla de Algecira, en España. De modo, que bien advertida la Chronologia de los tiempos, en el mismo siglo, y casi por los mismos años tuvieron su infausto nacimiento las dos mayores pestes del Mundo, la polvora, y el Imperio Othomano. Y parece que assi estava profetizada vna, y otra muchos siglos antes por Daniel en el capitulo septimo. Habla alli el Profeta de los quatro mas famosos Imperios del Mundo, y con grande especialidad de las tres partes del Romano, que le avia de robar, y dominar el Turco en Assia, Europa, y Africa, llamando al mismo Turco, Dan. 7. 8. *Cornu parvulum*, por la baxeza de sus principios. Y en la misma orden de la narracion, dize, que viò à Dios sentado en el Trono de su Magestad, y que de la boca le salia vn rio de fuego arrebatado : Ibid. 10. *Fluvius igneus, rapidusque egrediebatur à facie, hoc est, ab ore ejus.* Y que rio de fuego nombradamente arrebatado, y furioso es este, sino el de la polvora, inventado en el mismo tiempo del Imperio Turquesco, como luego nota el mismo Profeta ? Ibid. 11. *Aspiciebam propter vocem sermonum grandium, quos cornu illud loquebatur.* Era el Autor de esta invencion Religioso de profession, al qual, como bien dize Espondano, fuera mejor, que en el tiempo, en que hazia aquellas experiencias, se estuviesse encomendando à Dios : mas permite el mismo Dios semejantes invenciones, assi para castigo de los malos, como para gloria, y exaltacion de los Santos. Primeramente salia este rio de fuego de la boca de Dios, porque no solo las cosas naturales son efectos de su boca, y de su voz : Psalm. 32. 9. *Ipse dixit, & facta sunt* ; sino tambien las artificiales, quando queriendo, ò permitiendo, dispone su Providencia que se hagan. Este rio, pues, de fuego arrebatado, y furioso de la polvora, se dividiò luego en tantos canales, vnos mayores, otros menores, quantos los cañones de hierro, ù de bronce, por donde el mismo fuego furiosamente rebienta, y por esso se llaman bocas de fuego. En la Cavalleria las pistolas, y las caravinas ; en los Infantes los mosquetes, y los arcabuzes ; en los exercitos, y en los muros de las Ciudades los cañones, y las culebrinas. Y todos estos instrumentos, y los que los manejan, quedaron desde entonces sugetos al imperio, y debaxo de la proteccion de Santa Barbara.

1557 Vèd quanto se aumentò su dominio con la invencion de la polvora, en la multitud, en la variedad, en la fuerça, en los efectos, y aun en la facilidad de los tiros, y maquinas de fuego, à que preside. Para engendrarse vn rayo, es necessario, que las tierras no sean en extremo frias, que por esso en la Scithia son rarissimos : es necessario, que el tiempo sea Estio, ù Otoño : que las nubes sean espessas, y humedas : que las exalaciones sean secas, y calidas : que el movimiento, ò antiparistasis las encienda : que la rotura por donde sale, sea por la parte inferior, y no por la de arriba ; y que la materia sea crassa, y pingue, porque no se dissipe, ò apague el fuego antes que llegue

gue à la tierra. Todo eſto es neceſſario para que ſe forme vn rayo en la Region del Ayre. Pero en la tierra quan poco baſta? Baſta que à los que tienen el ſupremo poder les ſuba à la cabeça vn vaporcillo, ù de codicia, ù de ambicion, ù de enbidia, ù de odio, ò ſolamente de vanidad, y gloria, para que contra vna Fortaleza, ò ſobre vna Ciudad llueva tanta multitud de rayos, quantas ſon las piedras de ſus murallas. Los rayos, que caen del Cielo en muchos años, ſon contados; los que fulminan de la tierra en la bateria, ò defenſa de vna Plaça, no tienen cuenta. Aun quando los del Cielo no ſe contentan con herir los montes, ò con emplearſe en las fieras, y en las encinas, ò ſolo con meter miedo à los hombres: raro es el rayo, que ſea reo, mas que de vn homicidio. Mas los que ſalen de vna pieza de Artilleria, ſi no lo viſteis, oìd el eſtrago que hazen. En la Batalla Naval, entre los Ceſarianos, y Franceſes, en la Ribera de Salerno, matò vna bala de Artilleria quarenta Ceſarianos. En la Batalla Campal de los Alemanes contra los Eſpañoles, junto à Ravena, matò otra pieza con vn ſolo tiro mas de cinquenta Alemanes. En la Guerra de Alberto Ceſar contra los Polacos en Bohemia, no dizen las hiſtorias, de qual de las partes, mas afirman, que vna ſola bala matò ochenta Soldados.

1558 Que ſemejança tienen con la ſombra de eſto las Balleſtas, las Terebras, los Arietes, las Catapultas, y todos los otros inſtrumentos belicos, que con tanta valentia de ingenio inventaron primero los Griegos, deſpues los Romanos; y con tanta fuerça de braços, no conſeguian en mucho tiempo, y trabajo, lo que haze en vn momento vna mano con vn botafuego? Muchos huvo, que quiſieron imitar los rayos, que la Gentilidad llamava de Jupiter, en que fuè tan famoſa la arrogancia de Sulmon, Rey de Elide, viviendo, como es fabuloſo, en el Infierno el caſtigo de ſu atrevimiento. Virgilio le llama loco, porque quiſo imitar el rayo, que no es imitable.

Demens, qui nimbos, & non imitabile fulmen
Ære, & cornipedum curſu ſimularat equorum.

Mas ſi la Muſa adivinàra, que del miſmo Infierno avia de ſalir la polvora, de ningun modo diera al rayo el nombre de inimitable, pues nueſtra artilleria, no ſolo le imita, mas le vence. Todo el aparato, y fabrica eſtruendoſa de vn rayo, à que ſe reduce en el ayre? A vna nube, à vn relampago, à vn trueno, y al miſmo rayo. Y todo eſto ſe vè, y experimenta con ventajas en el tiro de artilleria. El humo es la nube, el fuego el relampago, el eſtruendo el trueno, la bala el rayo. Y digo con ventajas, porque la nube acabò en el primer parto, y en rompiendoſe, ſe deshizo, y deſvaneciò: y la pieza entera, y ſolida dura años enteros, y ſiglos, diſparando, y arrojando de sì en el miſmo dia, y en la miſma hora, no ſolo vno, ſino muchos rayos. Poco ha diximos, que el fuego natural era eſteril, y no engendrava; mas deſpues, que el artificial ſe juntò con la polvora en todo el genero de vivientes, tiene hijos de fuego. Animales de fuego en los camellos, ſerpientes de fuego en los baſiliſcos, aves de fuego en los falcones, y en todos los otros inſtrumentos ſulfureos, hombres de fuego. Hombres de fuego en la artilleria; hombres de fuego en las bombas; hombres de fuego en las granadas; hombres de fuego en los petardos; hombres de fuego en los trabucos; hombres de fuego en las minas; y aſſi, ſobre la tierra, como debaxo de ella, hombres de fuego, que en ella, y de ella viven.

§. VII.

1559 TAn neceſſario es al intrepido, y temeroſo oficio de la artilleria (que todo eſto comprehende) el patrocinio de Santa Barbara en la tierra. Y paſſando de la Tierra al Mar bien ſe dexa vèr quanto mas importante, ſerà, y quanto mas admirable, y milagroſo, defendiendo à los que pelean con los miſmos inſtrumentos de fuego, metidos en vn leño, y ſobre las ondas. Averiguada concluſion es entre los Maeſtros de vna, y otra Milicia, que comparada la de la Tierra con la del Mar, eſta es mucho mas trabajoſa, y peligroſa. En la Tierra pelèa contra vos vn Elemento, en el Mar todos quatro; en la Tierra teneis adonde retiraros, en el Navio eſtais preſo, y no teneis otra retirada, que lançandoos en el miſmo Mar. En la Tierra ayudan vnos Eſquadrones à otros Eſquadrones, y vnos Tercios à otros Tercios; en el Mar eſtais con los compañeros à la viſta, y ni ellos os pueden muchas vezes ſocorrer à vos, ni vos à ellos. Y quanto al exercicio de la artilleria, en la Tierra bolveis vueſtra pieza cubierto de vn parapeto de piedra de cinco pies, ù de vna trinchera de fagina de diez y ocho; en el Mar detràs de vna tabla de tres dedos. En la Tierra corre la artilleria ſobre vna eſplanada firme, y ſegura; en el Mar ſobre vn convès ſiempre inquieto, y tambien inquieto de la parte contraria el punto à que ſe nivela el tiro. Los Griegos llamaron à la pieza de artilleria bombarda, por el boato; los Latinos *Tormentum*, por lo que atormenta el cuerpo opueſto, que hiere: yo llamarlehe tormento, y en el Mar tormenta: *Ignis, & ſulphur, & ſpiritus procellarum.* Grande ciencia Geometrica es neceſſaria para entre dos puntos inconſtantes tirar vna linea ciertamente recta, qual deve ſeguir la bala para emplearſe con efecto. Mas todo eſto puede hazer el ſabio Artillero Nautico con mayores eſtragos del enemigo, de los que arriba referimos, conſiguiendo con vn ſolo tiro, por ſer en el Mar, lo que no puede ſuceder en la Tierra. Explicarème con vn exemplo famoſo de la Sagrada Eſcritura.

1560 Por ocaſion del teſtamento de David haze la Eſcritura vn Catalogo de ſus mas inſignes Capitanes, que es la mejor, y mas preciosa herencia, que vn Rey puede dexar à ſu hijo, como bien lo experimentò Felipe Segundo en los

que

que heredò de Carlos Quinto. Comiença, pues el Catalogo: 2. Reg. 23. 8. *Hæc nomina fortium David.* Estos son los nombres de los Fuertes de David. Eran estos valientes treinta, escogidos entre todo el Exercito, los quales se llamavan, los Fuertes de Israèl: de estos treinta eran escogidos tres, los quales se llamavan los tres Fuertes: y de estos tres era escogido vno, el qual no se llamava el Fortissimo, sino el Sapientissimo. Las palabras notables del Texto son estas: *Sedens in Cathedra sapientissimus Princeps inter tres: ipse est quasi tenerrimus ligni vermiculus, qui octingetos interfecit impetu vno.* Està sentado en la Cathedra el Principe Sapientissimo entre tres, el qual de vn impetu matò ochocientos, y es como el gusanillo sin fuerças, que roe las raizes del arbol. Tres dudas, no vulgares, tiene este Texto. Si este primero, y mas afamado Capitan de David matò ochocientos, como los podia matar de vn solo impetu? *Interfecit octingentos impetu vno.* Y si no solo entre los treinta, sino entre los tres Fuertes de Israèl, era el mas Fuerte; porquè no se llama el Fortissimo, sino el Sapientissimo? *Sapientissimus inter tres.* Finalmente, si aquella su grande hazaña la declara la Escritura por vna comparacion; porquè se compara à vn gusanillo sin fuerças, que roe las raizes del arbol? *Ipse est tanquam tenerrimus ligni vermiculus.* Dexada la interpretacion literal de esta historia, que no es facil, yo que solo la tomè, y referì por exemplo, digo, que en ella està admirablemente retratado quanto puede obrar el sabio Artillero con vn solo tiro, no en la tierra, sino en el mar. Tirando à vna Capitana, ò à otra grande Nao de guerra, si le penetrare con la bala el pañol de la polvora, ò le rompiere otra parte vital, como algunas vezes ha sucedido, sin duda la echarà à pique con vn solo tiro, y en tal caso, de vn solo impetu matarà ochocientos, y aun mas hombres: *Occidit octingentos impetu vno.* Y por vna victoria tan notable, que nombre, ò fama conseguirà el Artillero? No el nombre, ò fama de Fortissimo, sino de Sapientissimo; porque aquella accion no fuè obra de las fuerças de su braço, sino de la ciencia practica de la Geometria Militar, con que governò tan acertadamente el tiro, y por esso Sapientissimo en el arte: *Sapientissimus inter tres.* Finalmente, para quitar la admiracion de vn tan grande estrago executado por instrumento sin fuerças, trae la Escritura la comparacion del gusanillo, que sin ellas roe las raizes del arbol; porque alojados muchos hombres debaxo de vn grande arbol, si por faltarle las raizes, cayò subitamente sobre ellos, à todos los oprimiò, y acabò de vn solo golpe, no siendo la causa principal de tanta ruina la grandeza, y peso del arbol, sino el gusanillo, que le royò la raiz: *Ipse est tanquam tenerrimus ligni vermiculus.*

1561 Por este singular exemplo se vè, quanto mas poderosa es la Artilleria en el Mar, que en la tierra, ayudandose, y dandose la mano el Elemento del Agua con el del Fuego. Ya antiguamente avian hecho la misma compañia entre sì estos dos Elementos contra Faraon en Egypto: Exod. 9. 24. *Grando, & ignis mixta paritèr ferebantur.* Y la misma hazen naturalmente en todas las batallas, ò conflictos navales. El fuego quema, el agua ahoga; el fuego mata, el agua sepulta. Mas si tanto es el estrago, que haze, y puede hazer vna pieza de Artilleria en las Naos enemigas, de aqui se deve hazer reflexion (como la hazia Agamenòn en el incendio de Troya) que lo mismo harà en las nuestras, sino tuvieremos alguna mas poderosa proteccion, que nos defienda, y libre. Verdaderamente, que es tan pia, y Christiana, como bien entendida arquitectura aquella, con que en todas las Naos de guerra, que son Ciudades nadantes, la Casa, que los Hereges, y otros menos devotos llaman Plaza de Armas; nosotros, como templos pequeños, dedicamos à Santa Barbara, y la fundamos sobre los almacenes mas secretos, en que và guardada la polvora, Como si dixera nuestra Fè, ò nuestra confiança con los ojos en la vigilancia de tan soberana Protectora: Matth. 24. 43. *Non sineret perfodi domum suam.* Para mi no son necessarios otros milagros de Santa Barbara, mas que este tan vniversal, y tan continuo en todos los vasos de guerra, preñados de mas aparejados incendios, que el cavallo Troyano.

1562 Viendo Moyses en los desiertos de Madian, que ardia la zarça, y no se quemava, dixo: Exod. 3. 3. *Vadam, & videbo visionem hanc magnam.* Quiero ir à vèr este gran milagro. El milagro consistia en que estando el fuego tan vezino à la zarça, ella con todo esso, sin admitirle en sì, estuviesse tan verde (que como bien dixo Philòn Hebrèo) mas parecìa que la zarça quemava al fuego, que el fuego à la zarça; y que el mismo fuego, en lugar de abrasarla, la regava para que mas reverdiesse. Por esso Moyses, no solo le llamò milagro, mas milagro grande: *Visionem hanc magnam.* Y no seria grande, ni milagro, si el hambre, y voracidad del fuego no fuesse qual es. El misterio, con que los antiguos fingieron à Vulcano, Dios del Fuego, manco, y arrimado à vn bordon, es, porque solo el Fuego entre todos los Elementos, necessita de materia, en que se sustente. La Tierra, el Agua, el Ayre, se sustentan, y conservan en sì mismos; el Fuego, sino tiene en que sustentarse, se apaga, y muere. Assi se apagò en las lamparas de las Virgines necias por falta de azeyte. Y de esta misma necessidad de alimento, para sustentarse, nace en el fuego aquella voracidad, con que tan facilmente se ariza, y tanto mas, quanto la materia està mas dispuesta. Supuesto esto, quien no tendrà por milagro, y continuos milagros de Santa Barbara, principalmente en las Naos de guerra, en que perpetuamente se conserva el fuego, y muchos fuegos, abstenerse el de prender en materias tan dispuestas, como las de los mismos cuerpos navales? Puede aver materia mas dispuesta, y mas golosa para el fuego, que tablas secas, brea, alquitràn, sevo, estopa, y polvora, y todo esto soplado de los vientos, y en perpetuo mo-

vimiento, que por si mismo es causa de calor, y el calor de fuego? Si las nubes humedas, y frias naturalmente producen fuego por antipariſtaſis, como no obra los mismos efectos en materias tan diſpueſtas todo el Elemento del Agua, que las rodèa, por naturaleza mas humedo, y mas frio? Mas para que ſon argumentos, donde las mismas maravillas ſe demueſtran mejor en las experiencias de la viſta, de lo que las puede conſiderar, ò arguir el diſcurſo. Poneos en el Galeon Santo Domingo, Capitana Real de nueſtra Armada, en las quatro Batallas Navales de Pernambuco, ſuſtentando la bateria de treinta y cinco Naos Olandeſas. Y que es lo que ſe veia dentro, y fuera en toda aquella hermoſa, y temeroſa Fortaleza en los quatro dias de eſte conflicto? Jugava el Galeon ſeſenta medios cañones de bronce en dos cubiertas: tenia guarnecidas por vno, y otro bordo el convès, los caſtillos de popa, y proa, las dos varandas, y las gavias con ſeiſcientos Moſqueteros. Y ſiendo vn Ethna, que lentamente ſe movia, vomitando centellas, y rayos de hierro, y plomo por tantas bocas mayores, y menores, dando todos, y recibiendo polvora; cargando, y deſcargando polvora, y teniendo en las mismas manos las cuerdas con dos mechas encendidas, ò los botafuegos hincados junto à los cartuchos; y que baſtando qualquier chiſpa para excitar vn total incendio, y volar en vn momento toda aquella maquina, que entre tanta confuſion, y vezindad de polvora, y fuego eſtuvieſſe el Galeon tremolando ſus vanderas tan ſeguro, y ſeñor del campo, como vna roca batida ſolo de las ondas, y no de las balas: quien negarà que ſuplia alli la vigilancia, y patrocinio de Santa Barbara, lo que ninguna providencia humana pudiera evitar?

§. VIII.

1563 SObre eſte conocimiento, y reconocimiento, que vivas, y què aplauſos deve toda la Milicia Catholica, aſſi en el Mar, como en la tierra, à ſu gran Protectora? Y què documentos darè yo à los Oficiales mayores, y menores de la Nobiliſſima Arte de la Artilleria, ſus ſubditos, y devotos? Para el triunpho de Santa Barbara, ſe me ofrecia la Carroza de Elias, por ſer de fuego: mas pueſto que tan ſingular entre todas las que viò con admiracion el Mundo, porque de ningun modo iguala la pompa, y mageſtad, que es devida à las victorias de nueſtra Santa; ſolo nos ſervirà para notar en el mismo fuego la diferencia, como ſirven las ſombras, y los opueſtos para mas iluſtrar los contrarios. Deſcribiendo la Eſcritura el modo con que Elias, arrebatado de la tierra, ſe apartò de Eliſeo, dize, que fuè en vna Carroza, que tiravan quatro cavallos, y que la Carroza, y los cavallos todo era fuego: 4. Reg. 2. 11. *Et ecce currus igneus, & equi ignei diviſerunt vtrumque.* Y ſiendo aſſi, que el Texto Sagrado no dà en eſte lugar la razon, porque triunfò Elias por el ayre en Carroza de fuego, pudiendo ſer antes de nubes mas viſtoſamente doradas con los rayos del Sol: de otros lugares de la misma Eſcritura ſacan los Santos Padres la verdadera cauſa. Eſtando Elias retirado en vn monte, le mandò llamar el Rey Ochozias por vn Capitan de Infanteria, acompañado de cinquenta Soldados, el qual le diò el recado del Rey con eſtas palabras: 4. Reg. 1. 11. *Homo Dei hæc dicit Rex, feſtina, deſcende.* Hombre de Dios, dize el Rey, que baxeis luego, y que vayais à hablarle. Y que reſponderia Elias? *Si homo Dei ſum, deſcendat ignis de Cœlo, & devoret te, & quinquaginta tuos.* Si ſoy hombre de Dios, baxe fuego del Cielo, que te abraſe, y à tus cinquenta Soldados. Aſſi lo dixo, y aſſi ſe cumpliò luego: baxò ſubitamente fuego del Cielo, que abrasò, y conſumiò al Capitan, y à los Soldados. Sabido el caſo por el Rey, embiò otro Capitan con otra Compañia del mismo numero, y como eſte dieſſe el recado con igual comedimiento, la reſpueſta de Elias fuè como la primera, y el Capitan, y los Soldados todos fueron abraſados con fuego del Cielo en vn momento. Tal era el imperio, que Dios avia dado à Elias ſobre el fuego, de que èl vſava tan deſpoticamente: y eſta fuè la razon porque el mismo fuego, como ſujeto, y ſubdito ſuyo, ſe convirtiò en Carroza, y cavallos para llevarlo en triunfo: Cornel. in cap. Eccl. 48. 8. *Ignis Eliam quaſi ſuum Imperatorem reverebatur, eique quaſi famulus ſuum vltrò offert obſequium.* Dize, con San Chryſoſtomo, y los otros Interpretes literales, Cornelio.

1564 Combinemos aora fuego con fuego, imperio con imperio, y à Barbara con Elias. A Elias, y à Barbara diò Dios el imperio del fuego: mas con quan diferente mageſtad exercita vno, y otro el miſmo imperio? Elias manda al fuego, que queme, y Barbara, que no queme. Elias le manda, que abraſe hombres; y Barbara, que no los toque. Obedeciendo pues, el fuego à Elias, quema, y abraſa como fuego, que es: mas obedeciendo à Barbara, como ſi huviera perdido la propria naturaleza, caſi dexa de ſer lo que es, por no faltar à lo que deve. De parte de Elias parece, que es igual el poder en el imperio; mas de parte de Barbara, mueſtra, que es mucho mayor en la obediencia. Si quando Daniel fuè lançado en el Lago de los Leones, ellos le comieran, no era maravilla; mas que hambrientos, y con el paſto à la viſta, refrenaſſen la propria voracidad; ſu abſtinencia era la que probava el milagro: y aquello es lo que hazia Elias en los hombres, que dava à comer al fuego; eſto lo que hazia Barbara en los que libra de los incendios. Verdaderamente era galante la conſequencia, con que Elias hazia baxar fuego del Cielo! *Si homo Dei ſum, deſcendat ignis de Cœlo, & devoret te.* Si ſoy hombre de Dios, baxe fuego del Cielo, que te abraſe. Baſta, que la ſeñal de ſer de Dios era abraſar, y conſumir hombres! Para bien probarlo, parece, que avia de dezir: Si ſoy de Dios, yo rogarè à Dios por ti; yo te guardarè, yo te defenderè; y

eſto

esto es con lo que prueba nuestra Santa ser mas propriamente de Dios. Elias imperando al fuego, mostrava, que era de Dios, mas de Dios vengador, de Dios riguroso, de Dios severo: y Barbara en el mismo imperio muestra tambien, que es de Dios, mas de Dios perdonador, de Dios piadoso, de Dios benigno: enfin, de Dios, en aquello de que mas se precia el mismo Dios.

1565 No ay duda, que en la comparacion de imperio à imperio; el vso, y exercicio dèl fuè mucho mas humano, y beneficio, y por esso mas divino en Barbara, que en Elias. Y passando la comparacion de fuego à fuego; assi como en el que domina Santa Barbara descubrirèmos vna grande novedad; assi en la combinacion del mismo dominio subirèmos con la verdad, donde solo puede llegar el encarecimiento, y de ningun modo passar la imaginacion.

1566 Yà diximos, con la comun opinion de los Historiadores, quien, y quando fuè el primer inventor de la polvora. Mas si bien se leyerèn, y entendieren las Escrituras, hallarèmos, que quatro mil años antes la avia inventado Dios en el fuego artificial, que lloviò sobre Sodoma. Que fuesse artificial, y no natural aquel fuego, consta de las palabras con que Moyses refiere la misma historia, diziendo, que el Señor lloviò del Cielo azufre, y fuego, hecho por el mismo Señor: Gen. 19. 24. *Dominus pluit super Sodomam sulphur, & ignem à Domino de Cœlo.* Donde es muy nuevo, y digno de notarse aquel termino, *Dominus à Domino.* Para declarar, como advierten todos los Interpretes, que tal genero de fuego no fuè efecto de las causas naturales, mas del arte, y sabiduria Divina, la qual no cria nada de nuevo, mas de las cosas yà criadas, componiendolas, y vniendolas entre sì, produce efectos nuevos, y maravillosos, qual fuè aquel fuego verdaderamente artificial. Mas que el artificio fuesse el mismo de la polvora, no basta este solo texto para probarlo, porque solo haze mencion del azufre: *Ignem, & sulphur.* Pero tenemos otro, en que el mismo Moyses en el Deuteronomio buelve à describir el mismo fuego, y dize expressamente, que era compuesto de azufre, y salitre, que son los dos ingredientes de la polvora: Deuter. 29. 23. *Sulphure, & salis ardore comburens, in exemplum subversionis Sodomæ.* De este fuego, pues, y del primer incendio, que causò en el Mundo la polvora, librò Dios à Loth. Mas por medio de quien? No solo de dos Angeles, mas essos representadores de dos Personas Divinas, porque eran dos de los tres, que aparecieron à Abrahan en el Valle de Mambrè (bien assi como el Angel, que librò à los tres Niños del horno de Babylonia, representava la Segunda Persona de la Trinidad, que es el Hijo: Dan. 3. 93. *Et species quarti similis Filio Dei.*) Y quando Dios para librar à vn hombre, qual era Loth, del primer incendio de la polvora, comete esta diligencia à dos Angeles, y essos representadores de dos Personas Divinas: vèd, qual es el imperio, el dominio, y la jurisdiccion de Santa Barbara, pues à ella solo encargò Dios el cuydado, y superintendencia vniversal de librar, y defender à todos los hombres, assi en la tierra, como en el Mar, del fuego, è incendios de la misma polvora!

1567 Fabriquen, pues, los Serafines, que son Espiritus tambien de fuego, nuevo Carro triunfal à Santa Barbara, mejor, y mas glorioso, que el de Elias: delante del qual no sean llevadas en vrnas tristes, y funestas las cenizas de hombres abrasados, y muertos, mas vivos, y dando Vivas à la Sobetana Protectora de todos aquellos (numero sin numero) que librò del fuego, y de los incendios. Y nuestro insigne Càpitan del Mar, que oy con tanto aparato, y grandeza celebra à la misma triunfadora, lleve, como nobilissima parte de sus triunfos, robando en carros dorados los cañones, ganados en tantas, y tan famosas victorias, con los quales mejor, que con columnas de bronce, se honran las portadas de su nobilissima Casa: digno de successor de aquel inmortal Heroe, que como marte de la Patria, la defendiò en la guerra, y como Padre, cerradas las puertas de Jano, la dexò victoriosa en paz.

§. IX.

1568 YA vosotros (animosos Ministros de Vulcano, que continuamente exercitais el peligroso manejo del fuego en los mayores, y mas arriesgados instrumentos de vuestra arte) lo que solo os digo por conclusion, es, que no dexeis de aprovecharos de vna sola cosa buena, que traxo al Mundo el vso, è invencion de la polvora. De las vivoras, no solo se saca el veneno, sino tambien la triaca. Y què cosa buena traxo al Mundo la polvora? Vn desengaño vniversal, de que ningun hombre se deve yà fiar de sus proprias fuerças. Antiguamente avia Aquiles, avia Hercules, avia Sansones: despues que la polvora vino al Mundo, acabòse la valentia de los braços. Vn Pigmeo con dos onças de Polvora, puede derribar el mayor Gigante. Què fundamento, pensais, tuvo la Philosophia Symbolica de las fabulas, para fingir, que los Gigantes hizieron guerra al Cielo, y quisieron apear de su trono à Jupiter; sino porque entendieron, y quisieron declarar aquellos Sabios, que los hombres, que se fian en sus grandes fuerças, no temen à Dios, ni le veneran, como sino dependieran dèl. Oìd la arrogancia sacrilega, y blasphema, con que hablava vno de estos, llamado Mesencio: *Dextera mihi Deus, & telum, quod missile libro.* Mi Dios es mi braço, y mi lança. Por cierto, soberbissimo Capitan, que no aviais de hablar tan confiadamente, si fuera en tiempo, que el menor Soldadillo del Exercito contrario, os pudiera responder con vna boca de fuego. Este es, pues, el desengaño, que traxo al Mundo la polvora, para que todo hombre, y mucho mas los que viven en la guerra, y de la guerra, se persuadan, que solo Dios le puede conservar la vida, y no su braço, ni su espada. Assi lo

dezia David, aquel Soldado tan esforçado, y tan forçudo, que con las manos desarmadas, desquixarava Osos, y ahogava Leones: Ps. 34. *Gladius meus non salvabit me.*

1569 Sirva, pues, la polvora, que siempre traeis en las manos, de acordaros el peligro, en que igualmente traeis la vida, viviendo de modo, que sea agradable à Dios, de quien por tan ordinarios accidentes, està mas dependiente, que la de otros hombres. Y valiendoos de la poderosa intercession de vuestra vigilantissima Protectora, la Gloriosa Santa Barbara; de cuya invocacion, y devocion os prometo, por fin, lo que la misma Santa tiene probado al Mundo con varios exemplos. Y aun los que estàn ardiendo enmedio de las llamas, invocando su Nombre, si ella no les salva totalmente la vida temporal, à lo menos la sustenta, quanto baste, para que recibidos los Sacramentos, alcancen la Eterna.

SERMON DE SAN IVAN EVANGELISTA.

Conversus Petrus vidit illum Discipulum, quem diligebat Iesus, sequentem. Joannis. 21.

§. I.

1570 PENSAVA yo, que solo de los que siguen al Mundo avia venturosos, y desgraciados. Tambien en la Santidad ay fortuna. San Juan Bautista fuè desgraciado con los Reyes, San Juan Evangelista fuè venturoso con los Principes. San Juan Bautista fuè desgraciado con los Reyes, porque vn Rey le hizo nacer en vna Montaña, y otro Rey le hizo morir en vna carcel. San Juan Evangelista fuè venturoso con los Principes, porque el Principe del Cielo, y el Principe de la Iglesia, ambos andàn en competencia en este Evangelio, sobre qual se le ha de mostrar mas aficionado. Hizo Christo à San Pedro Principe vniversal de su Iglesia, y señalando San Pedro à San Juan, dixo: Joan. 21. 21. *Domine, hic autem quid?* Señor, si à mi me dais el Pontificado, si à mi me entregais las llaves del Cielo, què aveis de dàr à los merecimientos de Juan? Què responderia Christo à San Pedro: Ibid. 22. *Sic eum volo manere, donec veniam, quid ad te?* Si yo quiero que Juan se quede assi, Pedro, quien os mete à vos en esso? Quien os hizo procurador de Juan? *Quid ad te?* Notable respuesta de Christo, y notable propuesta de Pedro. Christo, y Pedro, ambos parece que estàn quexosos, por lo que avian de estàr agradecidos. En la reparticion de los lugares, sientese las dignidades, que se dàn à los otros; en los negocios de los amigos, sientese, que aya descuydados, pero no que aya cuydadosos. Pues si Christo era amigo de Juan, y Pedro estava hecho Pontifice, porque se muestra sentido Pedro de la dignidad, que le dava Christo? Porque se muestra sentido Christo del cuydado, que mostrava Pedro? Los sentimientos eran diversos, pero la causa era la misma. Sentianse ambos, porque ambos amavan mucho à San Juan. Pedro sentiase de la dignidad que le dava Christo, porque como Pedro amava mucho à Juan, queria la dignidad para èl, y no para si. Christo sentiase del cuydado, que mostrava Pedro, porque como Christo amava mas que todos à Juan, no queria que huviesse quien se mostrasse mas cuydadoso que èl. Donde està Juan, dezia Pedro, por què me han de dàr el Pontificado à mi? *Hic autem quid?* Donde estoy yo, dezia Christo, por què otro ha de tener cuydado de Juan? *Quid ad te?* De manera, que el Principe de la Iglesia, y el Principe de la Gloria, andavan ambos en competencia, sobre qual avia de amar mas à Juan; porque ser amante del Evangelista amado, ò es destino, ò es obligacion de los mayores Principes.

1571 Tan calificada, señor, y tan autorizada como esto tiene V. A. la devocion à su amado Evangelista San Juan, autorizada con los cuydados del Principe de la Iglesia, y mas autorizada con las emulaciones del Principe de la Gloria. Con todo, señor, quando yo considero à V. A. Principe de Portugal, no dexo de tener mis escrupulos en esta devocion. San Juan fuè el Valido de Christo; y vn Principe de Portugal en sus primeros años aficionado à Validos! Devocion à Valido, aunque Santo, en vn Principe! Escrupulosa devocion! Allà dezian los Israelitas à Dios, que no avian de llamarle Baalim, que quiere dezir, Señor mio, porque aunque Baalim era nombre de Dios, equivocavase con Baal, que era nombre de Idolo. Pues si el nombre del Idolo, aun puesto en Dios, era peligroso, el nombre de Valido, aunque puesto en San Juan, por què no lo serà? Valido, aunque sea San Juan, es Valido, y aficion à Valido en nuei-

nueſtro Principe! Pues, por cierto, ſeñor, que no ſon eſtos los exemplos, que V. A. vè: no es eſſa la doctrina, con que V. A. ſe ha criado. Antes ſi, aviendo de aver Valido, parece que no avia de ſer San Juan. Los Validos ſe inſtituyeron, para que los Principes deſcanſaſſen en ellos; y San Juan era vn Valido, de quien dize el Evangeliſta: Joan. 21. 20. *Recubuit ſupra pectus Domini.* Que eſtuvo recoſtado ſobre el pecho de ſu Señor. Lindo talento de vida! En lugar de deſcanſar el Principe en èl, èl deſcanſa en el Principe.

§. II.

1572 NO obſtante, aunque parece ſer eſto aſſi, yo hallo dos razones muy fuertes, para que el Principe ſea aficionado à eſte gran Valido de Chriſto. La primera por las partes del Valido. La ſegunda, por la autoridad de quien le eligiò. Quiſo el Rey Athlatico tomar por ſu Valido à Tholonico, Patricio Romano, y eſcriviòle aſſi vna carta, que es la nona del libro ocho de Caſſiodoro: *Ad relevandam florentiſsimæ ætatis noſtræ ſolicitudinem, viſum eſt te virum prudentiſsimum adhibere, quem conſtat etiam Domino avo noſtro laudabiliter adhæſiſſe.* Os quiero por compañero en el govierno deſtos mis primeros años, dize Athlarico, por dos rarones, porque teneis prudencia para ſerlo, y porque lo fuiſteis primero del ſeñor Theodorico mi abuelo: *Quem conſtat etiam Domino avo noſtro laudabiliter adhæſiſſe.* Eſtas miſmas ſon las razones, que el Principe tiene para ſer tan aficionado à eſte gran Valido de Chriſto. La primera, porque tiene grandes partes para ſerlo. La ſegunda, porque lo fuè primero del ſeñor Don Theodoſio ſu abuelo: *Etiam Domino avo noſtro laudabiliter adhæſiſſe.* Siendo ſu A. de mucho menor edad, ſoñò que ſe le aparecia el ſeñor Don Theodoſio, y que le encargava mucho, que fueſſe gran devoto de San Juan Evangeliſta, de quien èl toda ſu vida avia ſido devotiſſimo. No fuè eſta la vez primera, que felicidades de San Juan tuvieron principio en ſueños. Eſte ſueño myſterioſo fuè el principio deſta devocion; y eſta herencia Divina fuè la que dexò à vn tal nieto tal abuelo.

1573 Yà otra vez al pie de la Cruz fuè San Juan Evangeliſta dexado en herencia; y à mi vèr, eſta es vna de las grandes alabanças del Diſcipulo amado, ſer vno amigo de quien ſe puede teſtar. Vno de los grandes eſcandalos, que tengo del Mundo, es, porquè no ſe ha de teſtar de los amigos? En la muerte teſtan los hombres todos ſus bienes, y por eſſa miſma razon parece que avian de teſtar de los amigos en primer lugar, porque entre todos los bienes, ningun bien ay mayor que los amigos, y entre todas nueſtras coſas, ninguna es mas nueſtra, que los amigos. Pues ſi los amigos ſon nueſtros mayores bienes, y los bienes mas nueſtros, por què no teſtamos dellos? La razon es eſta, porque los bienes de que ſe teſta, y pueden teſtar los hombres, ſon aquellos, que permanecen deſpues de la muerte; y los amigos, aunque ſean nueſtros mayores bienes, ſon bienes, que ſe acaban con la vida. El mayor emigo dura haſta la muerte, deſpues de la muerte ninguno es amigo. Muriò Lazaro, eſtando Chriſto auſente, y es de reparar el modo, con que Chriſto Señor Nueſtro diò eſta nueva à los Apoſtoles. La primera vez dixo: Joan. 11. 14. *Lazarus amicus noſter dormit.* Lazaro nueſtro amigo duerme. De alli à poco explicòſe mas, y dixo: *Lazarus mortuus eſt.* Lazaro ha muerto. Notable diferencia! Quando Chriſto dize, que Lazaro duerme, llamale amigo nueſtro: *Lazarus amicus noſter dormit.* Quando dize, que Lazaro es muerto, no le llama amigo: *Lazarus mortuus eſt.* Pues ſi le llama amigo, quando dixo que dormia, porque no le llama amigo, quando dixo que avia muerto? Porque quando dixo que dormia, le ſuponia vivo, que el dormir en rigor es de quien vive; quando dixo que avia muerto, le declarava muerto, y el nombre de amigo acabaſe con la vida, deſpues de la muerte no ay amigo. Lazaro vivo, es amigo: *Lazarus amicus noſter.* Lazaro muerto, es Lazaro: *Lazarus mortuus eſt.* Y como las amiſtades humanas ſon bienes, que no duran deſpues de la muerte, por eſſo los hombres no teſtan deſtos bienes, por eſſo no ſe dexan los amigos en teſtamento. Solo San Juan Evangeliſta fuè excepcion deſta regla, como de todas. Hizo Chriſto ſu teſtamento en la hora de la muerte, y lo principal de que teſtò, fuè San Juan: Joann. 19. 26. *Mulier ecce filius tuus.* Sabia, que el amor de ſu amado no avia de acabarſe con la vida, por eſſo fuè el legado principal de ſu teſtamento.

1574 En el Sacramento de la Euchariſtia conſagrò Chriſto igualmente ſu Cuerpo, y Sangre; mas en el modo de la Conſagracion reparo yo en vna diferencia grande. La Conſagracion del Caliz llamòla Chriſto teſtamento: Luc. 22. 20. *Hic Calix novum teſtamentum eſt in meo ſanguine.* La Conſagracion del Cuerpo no la llamò teſtamento: *Hoc eſt Corpus meum.* Y no dixo mas. Pues ſi Chriſto llama teſtamento à la Sangre, por què no llama teſtamento al Cuerpo? Y ſi teſtò de la Sangre, por què no teſto del Cuerpo? La razon muy a nueſtro intento es eſta, porque las finezas del Cuerpo de Chriſto acabaron con la muerte; las finezas de la Sangre de Chriſto, aun deſpues de la muerte, perſeveraron. El Cuerpo de Chriſto concurriò à la Redempcion, padeciendo, la Sangre de Chriſto concurriò à la Redempcion, derramandoſe; pues por eſſo teſtò Chriſto de ſu Sangre, y no teſtò de ſu Cuerpo, porque el Cuerpo, deſpues de la muerte, no padeciò; la Sangre aun deſpues de la muerte ſe derramò:

Joan.

Joan. 19. 34. *Exivit ſanguis.* Eſſa fuè la cauſa porque advertidamente el Evangeliſta hablando de la lança, no dize, que avia herido, ſino que avia abierto: *Latus eius aperuit.* Porque la lançada no fuè herida para el Cuerpo, fuè puerta para la Sangre: no fuè herida para el Cuerpo, porque no la ſintiò el Cuerpo: fuè puerta para la Sangre, porque la ſangre ſaliò por ella: *Exivit ſanguis.* Y como en el Cuerpo deſpues de muerto no avia ſentimiento para padecer, y en la Sangre deſpues de la muerte aun avia impulſos para ſalir, por eſſo teſtò Chriſto de ſu Sangre, y no de ſu Cuerpo: *Hic Calix novum teſtamentum eſt in meo ſanguine.* O Divino Juan, que bien moſtrais ſer Sangre de Chriſto en la fineza de vueſtra amiſtad! No ſe acabaron vueſtras finezas con la muerte; antes deſpues que Chriſto muriò por vos, moriſteis vos mas por èl. Por eſſo teſtò de vos nueſtro Maeſtro, por eſſo teſtaron de vos nueſtros Principes.

1575 Aora me pongo yo à conſiderar en razon de heredero, à quien deve mas el Principe, al Rey, ò al ſeñor D. Theodoſio? En quanto heredero del Rey, la herencia es el Reyno de Portugal; en quanto heredero del ſeñor Don Theodoſio, la herencia es San Juan Evangeliſta. Pues à quien deve mas ſu A. en razon de heredero? No ay duda, ſeñor, que en razon de heredero deve V. A. mas al ſeñor Don Theodoſio, que al Rey. Pruevolo en proprios terminos. Quando Chriſto hizo ſu teſtamento en la Cruz, tuvo dos coſas de que teſtar: teſtò del Reyno, y teſtò de San Juan. Y à quien dexò eſtos dos legados? El Reyno dexò à Dimas, San Juan dexò à ſu Madre. Pues como aſſi, Señor? Parece que ſe avian de trocar los legados; al Diſcipulo baſtava dexarle à vn amigo; el Reyno convenia dexarle à la Madre. Pues por qué dexa el Diſcipulo à la Madre, y el Reyno à Dimas? Porque à quien Chriſto amava mas, era bien que dexaſſe el mejor legado. Y con ſer el Reyno el mejor del Mundo, à la Madre, à quien amava mas, dexò à Juan; à Dimas, à quien amava menos, dexò el Reyno. San Ambroſio expreſſa, y extremadamente: Luc. 23. 43. *Matri dixit: ecce filius tuus. Latroni dixit: hodie mecum eris in Paradyſo: pluris putans, quod pietatis officia dividebat, quamquod Regnum Cœleſte donabat.* A la Madre, à quien amava mas, diò à Juan; à Dimas, à quien amava menos, diò el Reyno: *Pluris putans, quod pietatis officia dividebat, quamquod Regnum Cœleſte donabat.* Y ſi San Juan ſin liſonja es mejor herencia, que vn Reyno, ſin ingratitud podemos dezir, que es mejor herencia tambien, que el nueſtro de Portugal.

1576 Eſta es la primera razon, y muy juſtificada, que ſu A. tiene para ſer muy afecto al gran Valido de Chriſto, por ſer herencia del ſeñor D. Theodoſio ſu abuelo. La ſegunda es, por las buenas partes, que concurren en San Juan para Valido, como aora verèmos.

§. III.

1577 LA primera buena parte, que yo reconozco en San Juan para Valido, es, ſer Evangeliſta. Los Validos han de ſer Evangeliſtas. El oficio de los Evangeliſtas es dezir verdad, y los Validos han de tener por oficio el dezir verdad. Algunos hombres ha avido Evangeliſtas, muchos hombres tambien ha avido Validos; pero Valido, y juntamente Evangaliſta; ſolo San Juan lo fuè. La razon, ò ſin razon deſto es, porque los que ſon Validos, no quieren ſer Evangeliſtas, y los que ſon Evangeliſtas no llegan à ſer Validos. Solo en San Juan ſe juntaron eſtas dos propriedades, de las quales ſe componen ſus mayores prerogativas. Sabeis qual es la mayor prerogativa del Evangeliſta amado, y la mas ſingular? El ſer amado, ſiendo Evangeliſta. He reparado mucho en nueſtro Evangelio vna coſa, en que veo que no ſe repara: Joan. 21. 24. *Et ſcimus; quia verum eſt teſtimonium eius.* Dixo San Juan al fin de ſu Evangelio, que todo lo que dize en èl, es verdad. Ocioſa advertencia, à lo que parece, por cierto! Leanſe todos los Evangeliſtas, y ninguno ſe hallarà, que haga ſemejante advertencia. Pues ſi los otros Evangeliſtas no dizen, que es verdad lo que eſcriven, porque dize San Juan que es verdad lo que eſcriviò? No tenia igual autoridad? No era Evangeliſta como los demàs? Si lo era; pero era Evangeliſta amado, y porque el amor podia hazer ſoſpechoſa la verdad, advirtiò, que aunque era amado, era verdadero: *Diſcipulum, quem diligebat, & ſcimus quia verum eſt teſtimonium eius.* Ordinariamente en las Cortes de los Principes, los que contrahazen la verdad, ſon los que grangean el amor. En la Corte de Chriſto no es aſſi: los que tienen de profeſſion ſer verdaderos, ſon los que tienen por premio ſer amados. O què gran gloria de Chriſto! O que gran gloria de Juan! Grande gloria de Chriſto, que ſu amado ſea vn Evangeliſta; grande gloria de Juan, que ſiendo Evangeliſta, ſea el amado. Pero eſto no ſe halla en todas partes: ſolo en la Corte del Cielo, y en la de Portugal: ſolo en el Pricipe de la Gloria, y en nueſtro Principe. Lo que importa, ſeñor, es, que ſea ſiempre aſſi. Los amados ſean ſolo los Evangeliſtas; y quien no fuere Evangeliſta, no ſea amado.

1578 Y qual es la razon porque los Evangeliſtas deven ſer los amados? La razon es evidente, porque el mayor merecimiento para ſer amado, es amar, y la mayor prueva de amor es hablar verdad. Preguntò Dalila à Sansòn por tres vezes, en què tenia vinculada ſu fortaleza, y què remedio podia ayer para ſer vencido? Reſpondiò Sansòn la primera vez, que ſi le ataſſen fuertemente con nervios; la ſegunda vez, que ſi le ataſſen con cuerdas; la tercera vez, que ſi le ataſſen con los cabellos; pero de todas eſtas tres vezes rompiò èl las ataduras. Y què haria Dalila, viendoſe aſſi engañada? Quexòſe mucho de Sansòn,

sòn, dixo, que sabìa de cierto, que no la amava, y le hizo este argumento: Iud. 16. 15. *Quomodo dicis, quod amas me? Per tres vices mentitus es mihi.* Como dizes tu, Sanson, que me amas, si me has mentido tres vezes? Buena consequencia, me menriste, luego no me amas. La consequencia es clara, porque amar es entregar el coraçon, mentir es encubrirle: luego bien se sigue, que quien no habla verdad, no ama. Porque como ha de entregar el coraçon, quien le encubre? De manera, que de la verdad de cada vno, puede juzgar el Principe su amor; pero con advertencia, que no deve esperar, como Dalila, à la tercera mentira: *Per tres vices mentitus es mihi.* A la primera falsedad, en que fuere hallado el vassallo, ha de caer luego de la gracia del Principe, y caer para siempre. Parece demasiado rigor, porque la gracia de Dios no se pierde por qualquier mentira: bien puede vn hombre no hablar verdad, y aun quedar en gracia de Dios. Con todo, en el Principe no es bien que sea assi. Por què? Porque para Dios, que conoce los coraçones, bien puede aver mentiras veniales; mas para quien no las conoce, todas es bien que sean mortales, y que por todas se pierda la gracia. La gracia consiste en el amor, quien no habla verdad, no ama: luego donde se prueva el desamor, bien es que se pierda la gracia. Pierdase la gracia, donde se prueva el desamor, que es la mentira; ganese la gracia, donde solo se prueva el amor, que es la verdad; y anden juntos, como en San Juan, el titulo de Evangelista con el de amado.

1579 No soy amigo de dexar dudas en mi doctrina. Todos contra esta me estàn poniendo vna grande instancia. San Matheo, San Marcos, y San Lucas fueron tambien Evangelistas; con todo, no alcançaron el privilegio de amados. Luego San Juan no fuè amado por ser Evangelista. Y si fuè amado por Evangelista, qual es la mayor razon? La mayor razon es esta, porque San Juan Evangelista, como notò San Geronimo, dixo en su Evangelio muchas cosas, que los otros Evangelistas dexaron de dezir; y dezir las verdades, que los otros dizen, no es accion, que merezca singular amor; mas dezir las verdades, que los otros dexan de dezir, quien esto haze, merece ser singularmente amado. Las verdades, que dixo San Matheo, las dixo San Marcos, y las dixo San Lucas; las verdades, que dixo San Marcos, las dixo San Lucas, y las dixo San Matheo; las verdades, que dixo San Lucas, las dixo San Matheo, y las dixo San Marcos; mas muchas verdades, que dixo San Juan, no las dixo San Matheo, ni San Marcos, ni San Lucas, èl solo las dixo. Y quien sabe dezir las verdades, que todos los otros callan, èl solo merece ser mas amado, que todos. No ha de ser el amado quien calla las verdades, que los otros dizen; sino quien dize las verdades, que los otros callan. Assi lo hizo San Juan, y por esso fuè èl singularmente amado: *Discipulum quem diligebat.*

§. IV.

1580 LA segunda calidad de Valido, que tuvo San Juan, y la que yo admiro mucho en este gran Santo, es ser vn Valido, que se quedò assi: *Sic eum volo manere.* Preguntò San Pedro à Christo: *Domine, hic autem quid?* Señor, si à mi me hazeis Principe de vuestra Iglesia, San Juan vuestro Valido que ha de ser? Respondiò el Señor: *Sic eum volo manere.* Quiero que se quede assi. Esta es, à mi ver, vna de las grandes excelencias del Evangelista, ser vn Valido, que se quedò assi. Ser Valido, y quedar luego de otra manera, esso acontece à todos; mas ser Valido, y quedarse assi como antes, es singularidad de San Juan. San Pedro, que media à San Juan por los otros Validos, imaginava, que avia de crecer mucho con el valimento: *Hic autem quid?* Mas San Juan, que se media consigo, quedòse assi, como antes era: *Sic eum volo manere.*

1581 Vna de las circunstancias, en que reparo mucho en la creacion del Mundo, es formar Dios à Eva del lado de Adàn. No pudiera formarla de la cabeça, para que fuera entendida? No podia formarla de las manos para que fuesse executiva? No podia formarla de los pies, para que fuesse diligente? Pues por què la formò del lado? Porque el lado de Adàn era la parte mas acomodada para lo que Dios pretendia. De vna pequeña parte de Adàn queria Dios hazer de repente vna Eva, que fuesse tan grande como èl, pues por esso la formò del lado, y no de otra parte, porque es propriedad de los lados crecer mucho en poco tiempo. Aora aun costilla, y ya Eva? Aora aun parte tan pequeña del lado de Adàn, y ya tan grande como el mismo todo, de quien era parte? Si, porque la costilla era parte del lado de Adàn. Adàn era principe vniversal de todo lo criado, y no ay cosa, que mas crezca, ni mas de prisa, que los lados de los Principes. Vease en Joseph con el Rey Pharaon; vease en Amàn con el Rey Assuero; vease en Daniel con el Rey Dario. Y que siendo tan natural el crecer en los lados de los Principes, que San Juan, que era el lado del Mayor Principe del Mundo, no tratasse de acrecentamientos, y se dexasse quedar assi? *Sic eum volo manere.* Grande excelencia del Evangelista!

1582 Tres cosas ay en este Mundo, que siempre crecen, y nunca se quedan assi. Vna haze la naturaleza, otra haze la gracia, otra haze la fortuna. La naturaleza las palmas, la gracia los Santos, la fortuna los Validos. La estatura del Alma Santa, dezian las otras almas sus compañeras, que era semejante à la palma: Can. 7. 7. *Statura tua assimilata est palmæ.* Y por què mas à la palma, que otro cuerpo gallardo, y mystico de quantos criò en los campos la naturaleza? Porque todos los otros arboles, aunque sean los cedros mas gigantes del Libano, tienen limite en cre-

crecer, y termino en la estatura, solo la palma no, siempre crece. Tales son las Almas de los Santos. Como la virtud, no tiene termino; como la perfeccion, no tiene limite, siempre estàn creciendo en la virtud, siempre estàn subiendo en la perfeccion, siempre estàn renovandose, y mejorandose: 2. Cor. 3. 18. *A charitate in charitatem*, como dize San Pablo. Esta es la estatura de las palmas, alentadas de la naturaleza; esta es la estatura de los Santos, inspirados del Espiritu Santo; y esta es la estatura de los Validos, soplados de la fortuna. Estatura, que por mas crecida, y por mas remontada hasta las nubes, que la veamos, siempre crece mas, y mas. Y si no, acordaos de los tres, que poco ha dezia. Diò Jacob por bendicion à Joseph, que creciesse siempre: Gen. 49. 22. *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens.* Y en donde se cumpliò essa bendicion? En la privança, y valimiento de Faraon. Amàn, gran Privado de Assuero, hasta el dia, en que acabò, creciò, y porque no tuvo mas que crecer, acabò. Pareciò desgracia, y fuè naturaleza; y assi acontece à la palma, ò crecer, ò acabar. Daniel en la privança de Dario, aviendo subido à ser vno de los tres supremos Principes de toda la Monarquia, queria el Rey aun que creciesse mas, y que fuesse èl solo sobre todos: Daniel. 6. 4. *Porro Rex cogitabat constituere eum super omne Regnum.* Ofendieronse los Grandes de tanto crecer, y el remedio, que inventaron para que Daniel no creciesse mas, fuè buscarle ocasion, con que apartarle del lado del Rey. No es frasse solo de nuestra lengua, sino del mismo Texto Sagrado: *Vnde Principes, & satrapæ quærebant occasionem, vt invenirent Danieli ex latere Regis.* Del lado querian apartarle, porque del lado le venia el crecer. No sè que influencias tiene el lado del Principe, que en todo este Elemento, en que vivimos, no ay parte tan fertil, y tan fecunda, como aquellos dos pies de tierra: todo se dà alli, alli todo medra, alli todo crece. Crecen los parientes, los amigos, los criados; crecen las honras, los puestos, los titulos; crece la casa, la hazienda, el regalo; crece el poder, el dominio, el respeto, la adoracion; y sobre todo crece la estatura de los mismos adorados. Antes de ayer Pigmeos, oy hombres, y mañana Gigantes, y à otro dia Colosos. Pesame deste vltima comparacion, porque quando le aumentè la grandeza, le quitè el alma. No assi el mayor Valido del mayor Principe, San Juan: *Sic eum volo manere.* Siempre se quedò en la misma estatura, siempre se conservò del mismo tamaño, ni aun apariencias de mayoria le grangeò el lado.

1583 Levantòse question entre los Apostoles, qual dellos fuesse mayor: Lucæ 22. 24. *Quis eorum videretur esse major?* Esta question, à mi juizio, fuè la mayor alabança de San Juan. Que sea San Juan sin question el Valido, y que estè aun en question quien es el mayor? Grande gloria del Valido! En aquella misma hora, y en aquel mismo lugar, en que se levantò la question, que fuè la mesa de la Cena, avia Christo hecho publica entrega de su lado à San Juan, y en aquella misma hora, y en aquella misma mesa, avia San Pedro validose de su valimiento, para saber por su medio el secreto del traydor, y èl lo avia preguntado à Christo. Pues si el valimiento de San Juan estava tan declarado, si el lado de su Principe està todo, y solo à èl publicamente entregado, como dudan aun los Apostoles, y altercan sobre qual de los doze es el mayor? No està claro, que el mayor entre todos es Juan? Assi avia de ser, si Juan no fuera vn Valido, que se quedò assi. Era San Juan siempre de vn mismo tamaño, tan medido con su estatura, y tan igual solo consigo, que por mas que crecian los valimientos, èl siempre se quedava assi, como antes era. En el valimiento era sin contienda el mayor, mas en la mayoria como los demàs: *Quis eorum videretur esse major.* Y notad, que la contienda en rigor no fuè sobre quien era el mayor, sino sobre quien lo parecia: *Quis eorum videretur.* Y avia medrado, y crecido San Juan tan poco como su valimiento, que todos los demàs Apostoles podian, no solo pleytear con èl la mayoria, sino aun las apariencias. De suerte, que en la cumbre de su privança, y en lo mas subido, y remontado de su valimiento, no solo no era mayor, mas ni lo parecia. Solo esto es quedarse assi.

1584 Pero en este quedarse assi de San Juan, quien quedò mas acreditado, el lado, ò el Valido? Yo pienso que ambos. Assi como en los Validos, que no se quedan assi, tanto es el descredito de los Validos, como de los lados; assi en este gran Valido, que se quedò assi, tan acreditado quedò el lado, como el Valido. No hilava tan delgado como esto la Madre de San Juan, porque fiada en la sangre, que corre por las venas, pidiò à Christo para vno de sus hijos vno de los lados, y vna de las mayores Sillas del Reyno: Matth. 20. 21. *Dic vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram, & alius ad sinistram in Regno tuo.* No respondiò Christo por entonces, mas à su tiempo de la mitad desta peticion hizo dos despachos, diò vn lado à San Juan, y diò vna Silla à San Pedro. Pues si la Madre pedia para San Juan la Silla, y tambien el lado, porque no le diò Christo el lado, y tambien la Silla? Y ya que no quiso darla las dos cosas que pedia, sino vna sola, porque no le diò la Silla, sino el lado? Diòle el lado, y no la Silla, para acreditar el lado; y diòle el lado sin la Silla, para acreditar à San Juan. Si Christo amandò à San Juan mas que à todos, no le diera el lado, sino la Silla, mostrava, que estimava mas la Silla, que el lado, y era desacreditar el lado; y si le diesse el lado, y la Silla juntamente, mostrava, que San Juan no solo estimava, y queria el lado, sino tambien la Silla, y era desacreditar à San Juan. Por esso no le diò la Silla, sino el lado, y por esso le diò el lado sin la Silla. Querer antes la Silla que el lado, es afrentar el lado; querer el lado, y tambien la Silla, es afrentarse el Valido; que-

rer

rer el lado, y nò querer la Silla, es honra del Valido, y mas del lado. Eſto es lo què ninguno haze eſto; eſto es lo que hizo San Juan, y eſto es lo que Chriſto queria, que fueſſe ſu Valido San Juan, y que ſiendo Valido ſuyo, ſe quedaſſe aſſi: *Sic eum volo manere.*

§. V.

1585 LA tercera calidad admirable, que reſplandece en el Evangeliſta, fuè ſer vn Valido, que hizo del ſecreto ignorancia. Vno de los argumentos de ſu valimiento, que San Juan elega en eſte Evangelio, fuè preguntar à Chriſto: Joan. 13. 18. *Quid eſt, qui tradet te?* Quien era el traydor, que le avia de entregar? Reſpondiòle el Señor, que era Judas; y añadiò el Evangeliſta: *Hoc autem nemo ſcivit diſcumbentium.* Que eſto ninguno lo ſupo de los que eſtavan à la meſa: luego no lo ſabe el miſmo San Juan, que era vno de los que eſtavan en ella. Es conſequencia de San Aguſtin. Pues ſi Chriſto lo dixo à San Juan, como es poſſible que San Juan no lo ſupieſſe? Claro eſtà que lo ſupo. Pues ſi lo ſupo San Juan, como dize que no lo ſabe? *Hoc autem nemo ſcivit.* La razon es eſta, porque lo que Chriſto dixo à San Juan, dixoſelo en ſecreto; y San Juan lo que ſabe en ſecreto, no lo ſabe. En los otros hombres el ſaber en ſecreto, es ſaber; en San Juan el ſaber en ſecreto, es ignorar: *Nemo ſcivit.* Ningun ſecreto es ſecreto perfecto, ſino el que paſſa à ſer ignorancia, porque el ſecreto, que ſe ſabe, puedeſe dezir, el que ſe ignora, no ſe puede manifeſtar. Eſta es la cauſa, porque los hombres comunmente no ſaben guardar ſecreto, porque encomiendan el ſecreto à la memoria, ſiendo aſſi, que avian de encomendarlo al olvido. El ſecreto encomendado à la memoria, corre peligro; el ſecreto encomendado al olvido, eſtà ſeguro. La razon es, porque el ſecreto encomendado à la memoria, es cautela, y lo que ſe guarda con cautela, puedeſe perder; el ſecreto encomendado al olvido, es ignorancia; y lo que ſe ignora totalmente, no ſe puede manifeſtar. Luego el perfecto ſecreto es ſolo el que llega à ſer ignorancia, y tal era el de San Juan: Joan. 13. 28. *Hoc autem nemo ſcivit diſcumbentium.* Buſquè prueba para eſte penſamiento, y ſolo la hallè en vn Hombre Dios.

1586 Habla Chriſto de la incertidumbre del dia del Juizio, y dize aſſi: Matth. 13. 32. *De die autem illa nemo ſcit, neque Angeli, neque Filius.* El dia del Juìzio nadie lo ſabe, ni los Angeles, ni el miſmo Hijo del Hombre. Eſte Texto es vno de los mas dificultoſos, que tiene el Teſtamento Nuevo, tan dificultoſo, que ſe canſaron en èl todos los quatro Doctores de la Igleſia contra la Heregia de los Arrianos. Dezir Chriſto, que ni el miſmo Chriſto ſabe quando ha de ſer el dia del Juìzio. Notable propoſicion! Chriſto en quanto Dios ſabe quando ha de ſer el dia del Juìzio, porque la ciencia Divina es comun, è igual en todas las tres Divinas Perſonas. Chriſto en quanto Hombre tambien ſabe quando ha de ſer el dia del Juizio, porque aunque la ciencia de Chriſto en quanto hombre no es infinita, es vniverſal, y perfectiſſima, y conoce todos los futuros, y decretos Divinos. Pues ſi Chriſto en quanto Dios, y en quanto Hombre ſabe quando ha de ſer el dia del Juìzio, porque dize que no lo ſabe? *De die autem illa nemo ſcit, neque Filius.* La expoſicion deſte lugar mas recibida de los Doctores, es eſta; porque aunque el Hijo de Dios ſabia muy bien quando avia de ſer el dia del Juìzio, ſabialo de manera, que no queria revelar eſte ſecreto à los Apoſtoles; y en las Perſonas Divinas, como Chriſto, ſaberlo en ſecreto, es ignorar. San Hilario: *Quod Filius Hominis neſcit, Sacramentum eſt, quod taceat.* Lo que Chriſto llama ignorancia del dia del Juìzio, no es ignorancia, es ſecreto; pero llamaſe el ſecreto ignorancia, porque en las Perſonas Divinas el encubrir es como ignorar. Lo miſmo paſsò en San Juan (que dèl, y de Dios hablan con el miſmo eſtilo los Evangeliſtas) quiſo dezir que encubria, y dixo que ignorava: *Hoc autem nemo ſcivit diſcumbentium.*

1587 Aun no eſtà encarecido lo fino del ſecreto de San Juan. Bolvamos à nueſtro Texto: Joan. 21. 20, *Qui recubuit ſuprà pectus Domini, & dixit: Quis eſt, qui tradet te?* Dize San Juan, que viò San Pedro à aquel Diſcipulo amado del Señor, el qual en la Cena eſtuvo reclinado ſobre ſu pecho, y le preguntò, quien era el traydor? Reparo. Parece que San Juan no avia de dezir que era aquel que preguntò à Chriſto, quien era el traydor, ſino que era aquel, à quien Chriſto dixo, quien era el traydor. Fundo la duda, porque el intento de San Juan era provar, que era el amado de Chriſto; y el amor de Chriſto para con San Juan no ſe prueva con preguntar San Juan el ſecreto à Chriſto, ſino con revelar Chriſto el ſecreto à San Juan. Pues ſi Chriſto revelò el ſecreto à San Juan, porque no dize San Juan, que Chriſto le revelò el ſecreto? Porque dize ſolamente que lo preguntò èl? *Et dixit, quis eſt, qui tradet te?* No podia ſubirſe mas en materia de ſecreto. Fuè tan eſcrupuloſo Valido en materias de ſecreto San Juan, que no quiſo dezir los ſecretos, que le dixeron; ni quiſo dezir, que le dixeron ſecretos. Que los avia preguntado, sì; que ſe los dixeron, no. No dezir vn hombre el ſecreto que ſabe, es mucho, mas no dezir que ſabe el ſecreto, es mucho mas. Porquè? Porque no dezir el ſecreto que ſabe, es guardar ſecreto à las coſas; mas no dezir que ſabe el ſecreto; es guardar ſecreto al ſecreto. A viſta de San Pablo ſe verà mejor eſta fineza de San Juan. A San Pablo arrebatandole Dios al tercer Cielo, le revelò grandes ſecretos: 2. Cor. 12. 4. *Audivi arcana verba, quæ non licet homini loqui.* Oì ſecretos, que no ſe pueden contar. Aora ved, quanto và de San Pablo à San Juan. San Pablo no dixo los ſecretos que avia oìdo; pero dixo que avia oìdo ſecretos: *Audivi arcana verba, quæ non licet homini loqui.* San Juan no

dixo los secretos que le dixeron, ni dixo que le dixeron secretos, solo dixo que los avia preguntado: *Et dixit: Quis est, qui tradet te?* San Pablo guardò secreto à las cosas, porque no dixo las revelaciones; mas no guardò secreto al secreto, porque dixo que se las revelaron. San Juan guardò secreto à las cosas, porque no dixo quien era el traydor; y guardò secreto al secreto, porque no dixo que le descubrieron quien era. Luego que mucho que siendo tan Secretario San Juan, fuesse tan Valido? *Discipulum, quem diligebat Iesus, & dixit: Quis est, qui tradet te?*

§. VI.

1588 LA quarta, y vltima buena parte que admiro en S. Juan, es ser Valido, que quiso la gracia por amor de la gracia. Luego me explicarè mas. En el Sacramento de la Eucharistia dexò Christo las fuentes de su gracia; mas es muy de reparar, que no quiso Christo que quedasse alli la substancia de Pan. Fundo el reparo. Menos milagros eran necessarios para estàr el Cuerpo de Christo, y la substancia de Pan juntamente, que para estàr el Cuerpo de Christo sin la substancia de Pan. Pues si con menos milagros podia hazerse cabalmente el Misterio, Dios, que siempre escusa milagros, porque no quiso que quedasse la substancia del Pan en el Sacramento? Yo no os darè la verdadera razon, mas os darè vna moralidad muy verdedera. Todos los Sacramentos son instrumentos de la gracia, y este de mas gracia, que todos; y no quiso Christo que la gracia se diesse juntamente con el Pan, ni que el Pan anduviesse con la gracia. El mayor abuso, y el mayor riesgo que tiene la gracia de los Principes, es andar el Pan, y la gracia juntos. Si en el Altar se diera el Pan en tortas, aunque no fuera consagrado, se avian de hazer muchas comuniones por amor del Pan, que no se harian por amor de la gracia. Querer la gracia por amor de la gracia, es devocion; querer la gracia por amor del Pan, es hambre. Por esso ay tantos hambrientos de gracia, ò tantos desmayados. Todos quieren estàr llenos de gracia; mas no de gracia vacìa: 1. Cor. 15. 16. *Gratia Dei in me vacua non fuit*, dezia San Pablo en mas honrado sentido. La gracia ha de ser para llenaros las obligaciones de la gracia, y no para que la gracia os llene à vos, ò vos os llenais con ella.

1589 Entonces seria la gracia menos costosa à quien la dà, y mas bien empleada en quien la logra. Por esso Christo no quiso que el Pan anduviesse junto con la gracia. Mas porque la Omnipotencia del Mundo no hazen esta separacion, como pudieran sin milagro, llegò la gracia à transustanciarse tanto en el Pan, que ninguno busca ya la gracia por amor de la gracia, sino la gracia por amor del Pan, y por la medida del Pan, ò por el Pan sin medida, se valìa la gracia. Porque tiene oy mas Pan que todos, quien antes de ayer no tenia vn Pan? Porque està mas en la gracia, que todos. O que grosseria tan grande! Mas que bien acudiò Christo à este incoveniente. En el mismo Sacramento, aunque no ay Pan quanto à la sustancia, ay Pan quanto à los accidentes; pero la gracia no se mide por el Pan. Muchas vezes quien comulga vna Hostia muy grande, lleva poca gracia; y quien comulga vna Particula muy pequeña, lleva mucha gracia: para que entiendan los hombres, que la gracia no se deve medir con el Pan.

1590 O que bien governado anduviera el Mundo, si viessemos pobres de Pan, los que vemos ricos de gracia! Mas solo en la de Dios es esto; en la gracia de los hombres, quieren ellos que sea de otra manera. Ninguno tuvo mas gracia con su Principe, que David con Jonatàs. Y qual fuè la prueva de essa gracia? El Texto lo dize: 1. Reg. 18. 4. *Expoliavit se Ionathas tunica, quæ erat indutus, & dedit eam David.* Despojòse Jonatàs de sus vestidos, y diòselos à David. De suerte que la prueva de la gracia del Principe son los despojos: *Expoliavit se.* Notable cosa! Que piensen los hombres, que no tienen la gracia del Principe, sino quien le quita hasta los vestidos! Y que tenga la gracia despojos, como si fuesse guerra! Los despojos son señales de aver vencido al enemigo; y que la gracia de los amigos de los Principes tengan las mismas señales! Por esso temo yo, que este modo de conquistar la gracia, es hazer guerra, solo quien haze guerra quiere despojos. Quien conquista la gracia por la gracia, contentase con el coraçon. Vease en nuestro Evangelista, conquistò la gracia de Christo, y vinose à rematar la conquista. En què? En rendirle Christo el Coraçon: *Recubuit suprà pectus ejus.* Mucho estimò San Juan el coraçon de su Principe; mas estimòle porque se le rindiò, no por lo que le rendia. El coraçon del Principe se ha de estimar por el rendimiento, y no por las cosas rendidas; hase de estimar en èl lo rendido, no lo que rinde. Solo San Juan supo estimar la gracia del Principe como se ha de estimar; la gracia por amor de la gracia, y nada mas. Habla San Juan de sì en este Evangelio, y siempre se llama aquel Discipulo, nunca se llama Juan: *Discipulus ille.* Pues porque no se llama San Juan por su nombre? Mas, San Juan en este Evangelio habla de Christo, habla de Pedro, y habla de sì; à Christo le llama Christo; à Pedro le llama Pedro; pero à sì no se llama Juan. Pues si à Christo llama Christo, y à Pedro Pedro, à Juan porque no le llama Juan? La razon es, porque Juan quiere dezir gracia, y amò San Juan tanto la gracia por amor de sì misma, que ni el nombre de gracia quiso tener con ella. Los que aman la gracia de los Principes mas desinteressadamente, à lo menos, quieren con la gracia el nombre, quieren con la gracia las vozes; pero San Juan amò la gracia de su Principe tan finalmente desinteressado, que quiso la gracia aun sin el nombre; quiso la gracia aun sin las vozes. Por esso callò el nombre de Juan, porque era nombre de gracia. La gracia por amor de

la

la gracia, eſte es el timbre del Evangeliſta.

1591 El mas fino amor de la gracia conſiente te consigo otro amor, que es amar la gracia por amor de la gloria: Solo San Juan paſsò adelante, y quiſo haſta del amor de la gloria ſeparar el amor de la gracia. Moyſes dezia à Dios: Exod. 33. 13. *Si inveni gratiam in oculis tuis, oſtende mihi faciem tuam.* Señor, ſi hallè gracia en vueſtros ojos, moſtradme vueſtro roſtro, en que conſiſte la gloria. Y San Juan què dezia? Joan. 1. 14. *Vidimus gloriam eius, gloriam quaſi Vnigeniti à Patre, plenam gratiæ.* Vimos ſu gloria, como gloria del Vnigenito del Padre, lleno de gracia. De ſuerte, que Moyſes amava la gracia de Dios, como gracia de vn Dios lleno de gloria; y San Juan amava la gloria de Dios, como gloria de vn Dios lleno de gracia. Và mucho de vna conſideracion à otra, porque amar la gracia por amor de la gloria, es querer gozar el premio; amar la gloria por amor de la gracia, es querer aſſegurar el amor. Qual es la mejor coſa que tiene la Bienaventurança? La mejor coſa que tiene la Bienaventurança no es el gozar la gloria, es aſſegurar la gracia, porque los Bienaventurados no pueden perder la gracia de Dios, y eſto es lo que conſiderava San Juan. Moyſes conſiderava la gracia como prenda de la gloria, San Juan conſiderava la gloria como ſeguro de la gracia. El amor de Moyſes era intereſſado, porque ordenava la gracia à la gloria, encaminava el omor à la viſta. El amor de San Juan era fino, y puro, porque queria la gracia por amor de la gracia, queria amar ſin atencion à vèr.

1592 De aqui ſe entenderà vn myſterio grande, y nunca baſtantemente entendido, de nueſtro Evangelio: *Diſcipulum, quem diligebat, qui & recubuit in cœna ſupra pectus Domini.* Encarece San Juan el amor que avia entre èl, y Chriſto; y para prueba deſte amor, dize que ſe adormeciò ſobre el pecho del Señor. Buena prueba de amor por cierto! Amar es deſvelo, adormecerſe es deſcuydo. Pues como puede ſer que el deſcuydo ſea prueba del deſvelo, y que el adormecerſe ſea prueba del amar? Se adormeciò, luego amò. Es buena conſequencia eſta? Si, porque San Juan ſe adormeciò con el pecho reclinado ſobre el pecho de Chriſto, y no puede aver mas fino, ni mas ſolido amor, que aquel que entrega el coraçon, y cierra los ojos. Entregar el coraçon con los ojos abiertos, es querer la viſta por premio del amor; entregar el coraçon con los ojos cerrados, es no querer en el amor, ni aun el premio de la viſta. De donde ſe infiere claramente, que tiene mas perfectas circunſtancias el amor de San Juan, que el amor de los Bienaventurados, porque los Bienaventurados aman con los ojos abiertos; San Juan amò con los ojos cerrados. Los Bienaventurados aman con las ſatisfacciones de la viſta; San Juan ama ſin los intereſſes de vèr. Si es buena mi conſequencia, nos lo diràn los miſmos Serafines de la Gloria. Viò Iſaìas los dos Serafines, que aſſiſten al Trono de Dios, y dize que con dos alas volavan, y con otras dos cubrian el roſtro: Iſaì. 6. 2. *Duabus volabant, & duabus velabant faciem.* Pues ſi todos los Angeles eſtàn ſiempre viendo à Dios, como cubrian eſtos Serafines los ojos? Es que como los Serafines en el Cielo por antonomaſia ſon los amantes, querian, à lo menos, en la repreſentacion ofrecer à Dios vn amor mas fino, que el de los otros Eſpiritus Bienaventurados. El amor mas fino, que el amor de los Bienaventurados, es abrir el coraçon, y cerrar los ojos: *Duabus volabant.* Veis aì el coraçon abierto: *Duabus velabant.* Veis aì los ojos cerrados. Los otros Bienaventurados aman con el coraçon abierto, y con los ojos abiertos; mas los Serafines, que los vencen en el amor, aman con el coraçon abierto, y con los ojos cerrados. Aſſi como San Juan, de quien aprendieron eſta fineza: *Diſcipulum, quem diligebat, recubuit ſuprà pectus Domini.*

§. VII.

1593 COmo en San Juan avia tantas calidades de amante, y tan grandes partes de Valido, què mucho que lo amaſſe tanto el Principe de la Gloria Chriſto? Què mucho que lo amaſſe tanto el Principe de la Igleſia Pedro? Para que acabemos por donde empezamos; el mayor encarecimiento que ſe puede dezir de vn Valido, es lo que dixo Curcio de Epaminondas, Privado de Alexandro Magno: *Multa illè ſine Rege proſperè, Rex ſine illo nihil magnæ rei geſſit.* Fuè hombre tan grande Epaminondas, que ſiendo Valido de Alexandro Magno, èl hizo muchas coſas grandes ſin Alexandro; Alexandro no hizo coſa grande ſin èl. Otro tanto podemos dezir de San Juan con toda propriedad ſiendo Valido nò de Alexandro, ſino del miſmo Chriſto. Juan hizo muchas coſas grandes ſin Chriſto viſiblemente preſente; Chriſto no hizo las coſas mayores ſin Juan. San Juan ſin Chriſto venciò los tormentos de Roma; ſin Chriſto beviò los venenos de Efeſo; ſin Chriſto padeciò los deſtierros de Patmos; ſin Chriſto convirtiò, y reduxo à Chriſto el Aſſia; ſin Chriſto enſeñò à todo el Mundo, y propagò la Ley del amor de Chriſto. Grandes coſas hizo San Juan ſin Chriſto: *Multa illè ſine Rege proſperè.* Por el contrario, Chriſto ſin San Juan apenas hizo coſa grande. Hizo Chriſto el primer milagro en las bodas, allì eſtava San Juan; reſuſcitò Chriſto à la hija del Principe de la Synagoga, y llevò conſigo à San Juan; inſtituyò Chriſto el Santiſſimo Sacramento del Altar, que fuè la mayor de ſus maravillas, y tenia à San Juan ſobre el pecho; transfiguròſe Chriſto en el Tabòr, y San Juan aſſiſtiò en aquella gloria; derramò Sangre Chriſto en el Huerto, y San Juan acompañòle en aquella pena; en fin, redimiò Chriſto el Mundo, muriendo en la Cruz, y no tuvo otro à ſu lado, ſino à San Juan: *Rex ſine illo nihil magnæ rei fecit.*

1594 Y ſi eſto ſucediò al Principe de la Gloria, què mucho que al Principe de la Igleſia acontecieſſe lo miſmo? Arrojòſe San Pedro al mar para buſcar à ſu Maeſtro, y San Juan fuè quien le moſtrò à Chriſto; quiſo ſaber San Pedro en la Cena, quien era el traydor, y San Juan fuè à quien lo preguntò; atreviòſe San Pedro à entrar en el Atrio del Pontifice, y San Juan fuè el que lo introduxo; reſolviòſe San Pedro à reconocer el Sepulcro de Chriſto, y quien lo guiò fuè San Juan. De manera, que el Principe de la Gloria, y el Principe de la Igleſia, ambos ſe valìan de San Juan; pero con eſta diferencia; el Principe de la Gloria valiaſe de San Juan como de Valido; el Principe de la Igleſia valìaſe de San Juan como de Valedor. Y nueſtro Principe como? Por ambos titulos. Tiene V. A. en San Juan Valido, y Valedor, Valido para la devocion, Valedor para la neceſſidad, y ninguna mayor que la del patrocinio de vn Evangeliſta, que tiene por nombre gracia, prenda ſegura de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

FIN.

INDICE

INDICE

DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA ESCRITVRA, contenidos en eſte Tercer Tomo de las Obras del P. Antonio de Vieyra.

La N. ſignifica el numero, y la P. la pagina.

TESTAMENTVM VETVS.

Ex Lib. Geneſis.

CAP. 1. v. 1. In principio creavit Deus Cœlum, & Terram, n. 93. p. 32. & n. 150. p. 54.
2. Spiritus Dei ferebatur ſuper aquas, n. 243. p. 82. & n. 393. p. 129.
2. Et tenebræ erant ſuper faciem Abyſſi, n. 603. p. 196.
3. 4. Facta eſt Lux, & vidit Deus lucem, quod eſſet bona, n. 603. p. 196.
10. Congregationeſque aquarum appellavit Maria, n. 393. p. 129.
10. Vidit Deus, quod eſſet bonum, n. 591. p. 191.
13. Vt dividant diem, ac noctem, n. 535. p. 175.
16. Luminare Majus, vt præeſſet diei, n. 505. p. 165.
17. Et poſuit eas in Firmamento, n. 169. p. 60.
21. Creavit Deus Cæte grandia, n. 234. p. 78.
26. Vt præſit piſcibus maris, & volatilibus Cœli, & beſtiis vniverſæque terræ, n. 234. p. 78.
26. Faciamus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram, n. 150. p. 54. & n. 203. p. 68.
27. 28. Maſculum, & Fœminam creavit eos ::: benedixitque illis Deus, n. 558. p. 214.
31. Vidit cuncta, quæ fecerat, & erant valdè bona, n. 961. p. 304.
Cap. 2. v. 2. 3. Requievit die ſeptimo ab vniverſo opere, quod patrarat ::: Ab omni opere ſuo, quod creavit Deus, vt faceret, n. 86. p. 30.
7. Inſpiravit in faciem ejus, ſpiraculum vitæ, & factus eſt Homo in Animam viventem, n. 678. p. 220. & n. 381. p. 126.
17. Morte morieris, n. 282. p. 93.
19. Adduxit ea ad Adam, vt videret quid vocaret ea, n. 432. p. 140.
20. Adæ verò non inveniebatur adjutor ſimilis ejus, n. 18. p. 7.
24. Erunt duo in carne vna, n. 330. p. 110.
Cap. 3. v. 5. Eritis ſicut Dii ſcientes bonum, & malum, n. 634. p. 207. & n. 876. p. 278. & n. 1041. p. 329.
8. 9. Adam vbi eſt? ::: Cum audiſſent vocem Domini deambulantis in Paradiſo, n. 189. p. 63.
16. Sub viri poteſtate eris, n. 501. p. 164.
19 Pulvis es, & in Pulverem reverteris, n. 1070. p. 338.
20. Mater viventium, n. 958. p. 303.
24. Cherubim, & flammeum gladium, n. 296. p. 97.
Cap. 5. v. 2. Maſculum, & fœminam creavit eos, & vocavit nomen eorum Adam, n. 768. p. 241.
29. Iſte conſolabitur nos, n. 202. p. 67.
Cap. 6. v. 4. Gigantes autem erant ſuper terram in diebus illis: poſtquam enim ingreſſi ſunt Filii Dei ad filias hominum, illæque genuerunt iſti ſunt potentes à ſeculo viri famoſi, n. 1177. p. 371.
12. Quippè omnis caro corrumperat viam ſuam, n. 1079. p. 341. & n. 1178. p. 372.
14. 15. Fac tibi Arcam de lignis lævigatis ::: Manſiunculas in Arca facies, & bitumine linies intrinſecus, & extrinſecus. Et ſic facies eam, n. 81. p. 28.
20. Vt poſſint vivere, n. 81. p. 28.
25. Maledictus Canaam ſervus ſervorum erit fratribus ſuis, n. 499. p. 163.
Cap. 11. v. 4. Celebremus nomen noſtrum ante quam dividamur, n. 81. p. 28.
4. Cujus culmen pertingat ad Cœlum, n. 1001. p. 315.
7. Venite confundamus linguam eorum, n. 1002. p. 315.
Cap. 12. v. 1. Egredere de terra tua, & de cognatione tua, n. 1202. p. 379.
2. Et faciam te in Gentem magnam, n. 1202. p. 379.
17. Flagellavit autem Dominus Pharaonem plagis maximis, & domum ejus propter Sarai vxorem Abram, n. 652. pag. 213.
Cap. 14. v. 18. Sacerdos Dei Altiſſimi, n. 397. p. 130.

Indice de los lugares

Cap.15. v.5. Numera Stellas si potes ::: Sic erit semen tuum, n.1273. p.4 4.

Cap.17. v.1. Ambula coram me,& esto perfectus, n.1393. p.442.

Cap.18. v.3. Domine, si inveni gratiam in oculis tuis, ne transeas servum tuum, n.938. p.297.

4.5. Levate pedes vestros, requiescite super arbore::: confortate cor vestrum postea transibitis, n.939. p.297.

9.10. Dixerunt ad eum : vbi est Sara vxor tua ::: revertens veniam ad te tempore isto, & habebit filium Sara vxor tua, n. 160. p.57.

Cap.19. v.13. Delebimus enim locum istum, eo quod increverit clamor eorum coram Domino, qui misit nos, vt perdamus illos, n. 159. p.57.

Cap.22. v.6. Ipse vero portabat in manibus ignem, & gladium, n.820. p.257.

12. Non extendas manum tuam super Puerum, n.754. p.236.

12. Nunc cognovi quod timeas Dominum, n.820. p.257.

16. Quia fecisti rem hanc, & non pepercisti vnigenito Filio tuo propter me, n. 623. p.203. & n.307. p.100.

Cap. 25. v. 23. Major serviet minori, n. 501. p.164.

28. Isaac amabat Esau, eo quod de venationibus illius vesceretur, & Rebecca diligebat Jacob, n.1165. p.367.

Cap.27. v.34. Irrugiit clamore magno, n.1380. p.439.

36. Supplantavit enim me in altera vice, n.518. p. 169.

Cop.31. v. 40. Fugiebat somnus ab oculis meis, n.564. p.184.

Cap. 32. v.8. Si percusserit vnam Turmam salvabitur altera, n.1333. p.424.

24.26. Ecce luctabatur cum eo ::: Dimitte me jam enim ascendit Aurora, n.1174. p.370.

26. Non dimittam nisi benedixeris mihi, n.319. p. 105.

28. Si contra Deum fortis fuisti, quantò magis contra homines prævalebis, n.318. p.104.

Cap.37. v.18. Cogitaverunt eum occidere, n.37. p. 15.

23. Nudaverunt eum tunica talari,& polymita, n. & p. ibid.

24. Miserunt in Sisternam verterem, ibid.

28. Vendiderunt eum Ismaelitis viginti argenteis, n.755. p.237.

32. Vide vtrum Tunica Filii tui sit an non, n.35. p. 14.

33. Fera pessima comedit eum : bestia devoravit Joseph, n.34. p.14.

34.35. Sciissisque vestibus indutus est filicium lugens filium suum multo tempore::: & noluit consolationem accipere. n. & p. ibid.

Cap.38. v.15. Operuerat vultum suum ne agnosceretur, n.605. p.197.

Cap.39. v.2. Et erat vir in cunctis prospere agens, n.977. p.308.

8.9. Ecce Dominus meus omnibus mihi traditis, ignorat quid habeat in domo sua::: quo modo possum hoc malum facere, n. 540. p. 177.

9. Quomodo ergo possum hoc malum facere,& peccare in Deum tuum, n.1259. p.400.

12. Relicto in manu ejus pallio fugit, n. 1245. p. 395.

Cap.40. v.14. Memento mei, vt suggeras Pharaoni, n. 1213. p.383.

Cap. 41. v. 12. Erat ibi Puer Hæbreus, n. 977. p. 308.

44. Absque tuo Imperio non mobebit quisquam manum, aut pedem in omni terra Ægypti, n.37. p.15.

45. Vocavit eum lingua Ægyptiaca Salvatorem Mundi, n. 105. p.37.

Cap.42. v. 8. Fratres ipse cognoscens non est cognitus ab iis, n.527. p.173..

21. Meritò hæc patimur, quia peccavimus in fratrem nostrum, n.542. p.177.

Cap. 43. v. 29. 33. 34. Vidit Benjamin fratrem suum vterinum, & mirabantur nimis::: sumptis partibus, quas ab eo receperant; major quoque pars venit Benjamin, ita vt quinque partibus excederet, n.1162. p.367.

Cap. 45. v. 18. Tollite inde Patrem vestrum, & cognationem,& venite ad me,& ego dabo vobis omnia bona Ægypti, n 1373. p.435.

Cap. 46. v. 34. Quia detestantur Ægyptii omnes Pastores ovium, vt habitare possitis in terra Jessem, n 1373. p.436.

Cap.47. v.9. Dies peregrinationis meæ,

Cap. 49. v. 22. Filius accrescens Joseph, filius accrescens, n.977. p.308.

Ex Lib. Exodi.

CAP. 1. v. 8. Surrexit Rex novus, qui ignorabat Joseph; n.523. p.171.

Cap. 3.v. 3. Vade, & videbo visionem hanc magnam::: Cernens quod pergeret ad videndum::: descendi vt liberem eum ?::: Locus enim, in quo stas, Terra Sancta est, n.72. p.24. & 25.

6. Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac,& Deus Jacob, n.523. p.171.

14. Ego sum qui sum, n.876. p.278.

Cap.4. v. 13. Mitte quem Missurus es, n. 1213. p. 383.

Cap.7. v. 1. Constitui te Deum Pharaonis, n.164. p. 58. & n. 376. p. 125. & n.430. p.140. & n.1202. p. 379.

12. Devoravit virgas eorum, n.1004. p.316.

Cap.10. v.13. Ventum vrentem, n.279. p.93.

Cap. 12. v. 8. Cum lectucis agrestibus, n. 219. p. 74.

Cap. 13. v. 21. Per diem in columna nubis, per noctem in columna ignis, n.861. p.272.

Cap.16. v.15. Quid est hoc ? n.29. p.12.

Cap. 23. v. 27. Terrorem meum mittam in præ-

cur-

cursum tuum, & occidam omnem populum, ad quem ingredieris cunctorumque inimicorum tuorum coram te terga vertam, n. 136. p. 49.

Cap. 25. v. 5. Pelles rubricatas, n. 592. p. 192.

11. Faciesque supra coronam auream per circuitum, n. 428. p. 139.

Cap. 28. v. 22. & 24. Facies in rationali catenas sibi invicem coherentes exauro purissimo ::: catenasque aureas junges annulis qui sunt in marginibus ejus, n. 451. p. 146.

Cap. 32. v. 1. Fac nobis deos qui nos præcedant: Moysi enim huic viro ::: necimus quid acciderit, n. 356. p. 120. & n. 376. p. 125.

2. Tollite inaures aureas de vxorum, & filiorumque, & filiarum vestrarum, auribus, & afferte ad me, n. 984. p. 310. & n. 1416. p. 449.

10. Dimitte me, vt iratescatur furor meus, n. 319. p. 105.

13. Recordare Domine Abraham, Isaac, & Israel servorum tuorum, n. 1307. p. 415.

31. Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro tuo, n. 511. p. 168. & n. 835. p. 264.

Cap. 33. v. 4. Luxit populus, & nullus indutus est cultu suo, n. 374. p. 124.

Cap. 34. v. 29. Ignorabat quod cornuta esset facies sua, n. 720. p. 228.

Ex Lib. Levitico.

CAP. 11. v. 45. Sancti eritis quia ego Sanctus sum, n. 876. p. 278.

Ex Lib. Numeri.

CAP. 11. v. 6. Nihil aliud respiciunt oculi nostri, nisi Manà, n. 665. p. 217.

15. Sin aliter tibi videtur obsecro vt interficias me, n. 512. p. 168.

Cap. 12. v. 3. Erat enim Moyses vir mitissimus super omnes homines qui morabantur in terra, n. & p. ibid.

Cap. 16. v. 48. Stans inter mortuos, & viventes deprecatus est pro populo, & plaga cessavit, n. 561. p. 183.

Ex Lib. Deuteronom.

CAP. 3. v. 11. Et monstratur lectus ejus ferreus qui est in Rabbach filiorum Ammon novem cubitus habens longitudinis, & quatuor latitudinis, n. 1188. p. 374.

Cap. 29. v. 5. Quadraginta annis per desertum non sunt atrita vestimenta vestra, nec calceamenta pedum vestrorum consumpta, n. 511. p. 168.

Cap. 30. v. 11. Mandatum hoc non supra te est, neque procul positum, n. 926. p. 291.

12. In Cœlo situm, n. & p. ibid.

13. Transmare positum, n. & p. ibid.

Ex Lib. Iosue.

CAP. 1. v. 3. Omnem quem calcaverit vestigium pedis vestri, vobis tradam, n. 639. p. 208.

Cap. 7. v. 1. Filii Israel prævaricati sunt mandatum, nam Acham tullit aliquit de Anathemate, n. 131. p. 47.

1. Tulit aliquid de Anathemate, n. 1096. p. 348.

7. Vtinam vt cæpimus, mansissemus trans Jordanem, n. 131. p. 47.

11. & 12. Peccavit Israel, & prævaricatus est pactum meum, nec poterit stare contra hostes suos eosque fugit, n. 131. p. 47.

19. Fili da gloriam Domino, & confiteri, n. 630. p. 206.

Cap. 10. v. 14. Non fuit antea, nec postea tam longa dies, n. 128. p. 45.

Ex Lib. Iudicum.

CAP. 4. v. 9. In hac vice victoria non reputabitur tibi, quia in manu mulieris tradetur Sisara, n. 1009. p. 318.

23. Humiliavit Deus in die illo Jabim Regem Chanaam coram filiis Israel, n. 1009. p. 317.

Cap. 5. v. 8. Nova bella eligit Dominus, n. & p. ibid.

20. Stellæ manentes in ordine, & cursu suo, adversus Sisaram pugnaverunt, n. 308. p. 101.

Cap. 7. v. 20. Gladius Domini, & Gedeonis, n. 308. p. 101. & n. 988. p. 311.

Cap. 9. v. 54. Evagina gladium tuum, & percute me ne forte dicatur quod à fœmina interfectus sum, n. 1015. p. 320.

Cap. 14. v. 12. Proponam vobis Problema, n. 640. p. 209.

14. De comedente exivit cibus, n. 941. p. 298.

Cap. 16. v. 28. Pro amissione duorum luminum vnam vltionem recipiam, n. 686. p. 221.

Ex Lib. Ruth.

CAP. 1. v. 20. 21. Ne vocetis me Noemi, idest, pulchram, set vocate me Mara id est amaràm, quia amaritudine valde replevit me Omnipotens! Egressa sum plena, & vacuam reduxit me Dominus, n. 1056. p. 334.

Ex Lib. 1. Regum.

CAP. 1. v. 10. Cum esset Anna, amaro animo, n. 1056. p. 334.

Cap. 2. v. 5. Donec sterilis peperit plurimos, n. 873. p. 277.

10. Dominus dabit imperium Regi suo, & sublimavit cornu Christi sui, n. 1045. p. 330.

31. Ecce dies venient, & præcidam brachium tuum, n. 1087. p. 345.

Cap. 3. v. 3. Ecce Dagon jacebat pronus in terra ante Arcam Domini, n. 221. p. 106.

Indice de los lugares

4. Invenerunt Dagon jacentem ſuper faciem ſuam in terra coram Arca Domini: caput autem Dagon,& duæ palmæ manum ejus abſciſſæ erant ſuper limen, n.321. p.106.

Cap. 8. v. 7. Non enim te abjecerunt, ſed me, ne regnem, ſuper eos, n.513. p.168.

Cap. 9. v. 2. Non erat vir de filiis Iſrael melior illo, n.574. p.187.

Cap. 10. v.24. Quoniam non ſit ſimilis illi in omni populo, n.574. p.187.

23. Stetit in medio populi, & altior fuit vniverſo populo, ab humero, & ſurſum, n.575. p.187.

24. Certè videtis quem elegit Dominus quoniam non ſit ſimilis illi, n.575. p.187.

Cap.15.v.28. Scidit Dominus Regnum Iſrael à te hodie, & tradidit illum proximo tuo meliori te, n.574. p.187.

Cap. 16. v.7. Ne reſpicias vultum ejus, neque altitudinem ſtaturæ ejus, quoniam abieci eum, n.593. p.192.

7. Homo enim videt ea quæ patent; Dominus autum intuetur cor, n.520. p.170.

7. Nec juxta intuitum hominis ego judico: homo enim videt ea quæ patent Dominus autem intuetur cor, n.593. p.192.

Cap. 17. v.4. Altitudinis ſex cubitorum, & palmi, n. 999. p. 314. & n.1188. p. 374.

8. Stanſque clamabat adverſus Phalanges Iſrael: eligite ex vobis virum, & deſcendat ad ſingulare certamen: Si quiverit pugnare mecum, & percuſſerit me, erimus vobis ſervi: ſi autem ego prævaluero, & percuſſero eum, vos ſervi eritis, & ſervietis nobis, n.1212. p.383.

8. Eligite ex vobis virum, & deſcendat ad ſingulare certamen, n.999. p.314.

49. Circunducens percuſſit Philiſteum, & infixus eſt lapis in fronte ejus, n.462. p.149.

55. De qua ſtirpe deſcendit hic adoleſcens, n.123. p.44.

Cap.18. v.7. David decem milia, n.1185. p.374. & 1212. p.383.

8. Percuſſit David decem millia, n.999. p.315.

Cap. 21. v.9. Non eſt alter huic ſimilis, n.21. p.8.

13. Collabebatur inter manus corum, & impingebat in oſtia portæ, n.1390. p.442.

Cap.24.v.5. Ecce dies, de qua locutus eſt Dominus ad te: Ego tradam tibi inimicum tuum, ::: præcidit oram clamydis Saul, n.318. p.104. & n.1260. p.400.

6. Poſt hæc percuſſit cor ſuum David, n.1261. p.400.

11. Cogitavi vt occiderem te,ſed pepercit oculus meus, n. & p. ibid.

Cap.30. v. 20. Dixeruntque, hæc eſt præda David, n.217. p.73.

Ex Lib. 2. Regum.

CAP. 11. v.27. Miſit David, & introduxit eam in domum ſuam, & facta eſt ei vxor: & diſplicuit verbum hoc coram Domino, n. 651. p. 212.

Cap. 12. v. 10. Quam ob rem non recedet gladius de domo tua vſque in ſempiternum, n. 650. p. 212.

11. & 12. Ecce ego ſuſcitabo ſuper te malum de domo tua, & tollam vxores tuas, & dabo proximo tuo, & dormiet cum vxoribus tuis in oculis ſolis hujus: Tu enim feciſti abſconditè: ego autem faciam verbum iſtud, in conſpectu omnis Iſrael, n. 650. p. 212.

13. Peccavi, n.925. p.291.

13. Dominus quoque tranſtulit peccatum tuum, n.925. p.291.

14. Quoniam blasfemare feciſti inimicos Domini, n.650. p.212.

28. Ne nomini meo ſcribatur victoria, n.1119. p. 355.

Cap. 18. v. 5. Servate mihi puerum Abſalon, n. 622. p.203.

14. Infixit tres lanceas in corde Abſalon, n. 729. p.230.

Cap. 19. v. 32. Et ipſe præbuit alimenta Regi, cum moreretur in caſtris: fuit quippe vir dives, nimis, n.949. p.301.

35. Octogenarius ſum hodie: non indigeo hac viciſſitudine, n. 336. p.112.

37. Eſt ſervus tuus Chamaam, ipſe vadat tecum, n.336. p.112.

Ex Lib. 3. Regum.

CAP. 2. v. 7. Sed & filiis Berzellai reddes gratiam: eruntque comedentes in menſa tua occurrerunt enim mihi, quando fugiebam à facie Abſalon, n.949. p.300.

8. Maledictione peſſima, n.15. p.6.

Cap. 3. v. 9. Dabit ſervo tuo cor docile, n. 1025. p. 323.

12. Dedit tibi cor ſapiens, vt nullus ante ſimilis tui fuerit, nec poſt te ſurrecturus ſit, n.624. p.203.

Cap. 11. v. 3. Fueruntque vxores quaſi Reginæ ſeptingentæ, n. 414. p. 135.

Cap.17. v.1. Vivit Dominus ſi erit annis his ros,& pluvia niſi juxta oris mei verba, n. 454. p.147.

6. Panem, & carnes mane panem & carnes veſpere, n. & p. ibid.

Cap. 19. v. 4. Petivit animæ ſuæ vt mureretur, n. 137. p. 50. & n. 487. p. 159. & n. 1212. p. 383.

Ex Lib. 4. Regum.

CAP. 1. v.9. 10. 11. 12. Si homo Dei ſum deſcendat ignis de Cœlo, n.1308. p.415.

Cap. 2. v. 9. Fiat in me duplex spiritus tuus, n. 1280. p. 406.
23. Ascende calve, ascende calve, n. 1110. p. 352.
Cap. 6. v. 31. Hæc faciat mihi Deus, & hæc addat si steterit caput Elisei super ipsum hodie, n. 991. p. 312.
Cap. 19. v. 32. Nec mittet in eam sagittam, n. 311. p. 101.
33. Per viam, qua venit revertetur, n. 315. p. 103. & 325. p. 107.
34. Protegam vrbem hanc, & salvabo eam; propter me, & propter David servum meum, n. 302. p. 98. & ibid. frequenter.

Ex Lib. Paralipomenon.

CAP. 16. v. 35. Dicite salvanos Deus, & Salvator noster, n. 303. p. 99.

Ex Lib. Tobiæ.

CAP. 2. v. 12. Vt Posteris daretur exemplum pacientiæ ejus, sicut, & Sancti Job, n. 664. p. 216.
21. Videte ne forte furtivus sit. n. 663. p. 216.
Cap. 3. v. 6. Nunc, secundum voluntatem tuam fac mecum & præcipe spiritum meum, expedit enim mihi magis mori, quam vivere, n. 663. p. 216.
Cap. 4. v. 11. Quoniam eleemosina ab omni peccato, & à morte liberat, & non patietur animam ire in tenebras, n. 954. p. 302.
Cap. 6. v. 8. Cordis ejus particulam, si super carbones ponas, fumus ejus extricat omne genus demoniorum & fel valet at vngendos oculos, in quibus fuerit albugo; & sanabuntur, n. 238. p. 80.

Ex Lib. Iudith.

CAP. 8. v. 8. Et erat hæc in omnibus famosissima, n. 864. p. 278.

Ex Lib. Iob.

CAP. 1. v. 8. Quod non sit ei similis in terra, n. 17. p. 7.
Cap. 2. v. 2. 3. Circuivi terram, & perambulavi eam: Nunquid considerasti servum meum Job, n. 1251. & 1252. p. 397.
6. Veruntamen animam illius serva, n. 680. p. 220.
9. Adhuc tu permanes in simplicitate tua? Benedic Deo & morere, n. 662. p. 216.
Cap. 3. v. 13. & 14. Et nunc requiescerem cum Regibus, & Consulibus, qui edificant sibi solitudinis, n. 332. p. 110.
Cap. 4. v. 2. Conseptum sermonem tenere quis poterit? n. 185. p. 63.
18. In Angelis suis reperit pravitatem, n. 619. p. 202.
Cap. 7. v. 4. Si dormiero, dicam quando consurgam? n. 1208. p. 382.
13. 14. 15. Si dixero consolabitur me lectulus meus; terrebis me per somnia & per visiones horrore concuties: quam ob rem elegit suspendium eligit anima mea & mortem, ossa mea, n. 1208. p. 382.
19. Vsquequo non parcis mihi, nec dimittis, me vt glutiam salivam meam? n. 1213. p. 384.
20. Factus sum mihi metipsi gravis, n. 737. p. 233.
Cap 9, v. 18. Implet me amaritudinibus, n. 1056. p. 334.
Cap. 13. v. 25. Contra folium, quod vento rapitur, ostendès potentiam tuam, n. 83. p. 29.
Cap. 14. v. 6. Recede paululum ab eo, vt requiescat, n. 1213. p. 384.
13. Quis mihi hoc tribuat, vt in inferno protegas me, & abscondas me, donech pertranseat furor tuus? n. 609. p. 198.
16. Tu quidem gressus meos dinumerasti, signasti quasi in sacculo delicta mea, n. 609. p. 198. & n. 1035. p. 327.
Cap. 16. v. 14. Circundedit me, lanceis suis convulneravit lumbos meos, n. 727. p. 230.
Cap. 17. v. 12. Noctem verterunt in diem, n. 505. p. 165.
Cap. 19. v. 20. Derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meas, n. 680. p. 220.
22. Quare persequimini me & carnibus meis saturamini? n, 246. p. 83.
Cap. 20. v. 23. Pluat super illum bellum suum, n. 312. p. 102.
Cap. 31. v. 1. Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgne, n. 661. p. 216. & 1251. p. 397.
28. Quæ est iniquitas maxima, n. 645. p. 211.
33. Si abscondi quasi homo peccatum meum, n. 605. p. 196.
35. 36. 37. Librum scribat ipse, qui judicat, vt in humero meo portem illum, & circundem illum, quasi coronam mihi: per singulos gradus meos pronunciabo illum, & quasi principi offeram eum, n. 613. p. 199.
Cap. 38. v. 1. De turbine, n. 701. p. 224.
8. 10. 11. Quis Concluſit ostiis mare: circundedi illud terminis meis, & posui vectem, & ostia: Ex dixi vsque huc venies, & non procedas amplius, n. 311. p. 102. & n. 562. p. 184.
Cap. 40. v. 4. Si habes brachium sicut Deus, & si voce simili tonas, n. 1262. p. 401.
Cap. 42. v. 8. Ite ad servum meum Job: Job autem servus meus orabit pro vobis: faciem ejus susciplam, n. 1307. p. 415.
11. Venerunt ad eum omnes amici, & cognati ejus, qui cognoverunt eum prius, n. 539. p. 174.

Indice de los lugares

Ex Lib. Pſalmorum.

CAP. 1. v. 1. Beatus vir qui non abiit in concilio impiorum, & in via peccatorum non ſtetit, & in cathedra peſtilentiæ non ſedit, n. 1028. p. 324.

3. Et erit tanquam lignum, quod plantatum eſt, ſecus decurſus aquarum: quod fructum ſuum, dabit in tempore ſuo, n. 56. p. 20.

3. Folium ejus non defluet, n. 62. p. 22.

Cap. 2. v. 7. Filius meus es tu, ego hodie genuit te, n. 957. p. 303.

10. Et nunc Reges intelligite, erudimini, qui judicatis terram, n. 435. p. 141.

Cap. 4. v. 9. 10. In pace in id ipſum dormiam, & requieſcam, quoniam ſingulariter in ipſe conſtituiſti me, n. 1350. p. 429.

Cap. 8. v. 3. Ex ore infantium, & lactentium perfeciſti laudem, n. 196. p. 65.

Cap. 10. v. 2. 3. In Domino confido: quomodo dicitis animæ meæ: Tranſmigra in montem ſicut paſſer? Quoniam peccatores intenderunt arcum, paraverunt ſagittas ſuas in Pharetra, n. 1306. p. 414.

7. Ignis, & ſulphur & ſpiritus procellarum pars calicis eorum, n. 312. p. 102.

Cap. 13. v. 4. Non ne cognoſcent omnes qui operantur iniquitatem qui devorant plebem meam vt cibum panis, n. 247. p. 83.

Cap. 15. v. 2. Deus meus es tu quoniam bonorum meorum non eges, n. 945. p. 299.

10. Quoniam non dabis ſanctum tuum videre corruptionem, n. 433. p. 141.

10. Neque dabis ſanctum tuum videre corruptionem, n. 1079. p. 341.

Cap. 16. v. 15. Saciabor cum aperuerit gloria tua, n. 1350. p. 429.

Cap. 17. v. 3. Dominus firmamentum meum, n. 1038. p. 327.

12. Tenebroſa aqua in nubibus aeris, n. 265. p. 88.

27. Cum electo electus eris, & cum perverſo perverteris, n. 67. p. 23.

34. Qui perfecit pedes meos tanquam cervorum, n. 1173. p. 370.

35. 37. 40. Poſuiſti vt arcum æreum brachia mea. Qui docet manus meas ad prælium. Dilataſti greſſus meos ſubtus me, & non ſunt infirmata veſtigia mea. Et ſupplantaſti inſurgentes in me ſubtus me, n. 1175. p. 371.

45. In auditu auris, obedivit mihi, n. 984. p. 310.

Cap. 18. v. 2. Cœli enarrant gloria Dei, & opera manuum ejus enuntiat firmamentum, n. 601. p. 195.

3. 4. Dies diei eructat verbum & nox nocti indicat ſcientiam. Non ſunt loqualæ, neque ſermones, quorum non audiantur voces eorum, n. 1295. p. 411.

5. In omnem terrat exivit ſonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum, n. 1032. p. 325.

6. Exultavit vt gigas ad currendam viam, n. 1339. p. 425.

Cap. 21. v. 7. Ego ſum vermis, & non homo, opprobrium hominum, & abjectio plebis, n. 1138. p. 360.

16. Et in pulverem mortis deduxiſti me, n. 1070. p. 338.

21. Erue à framea Deus animam meam, n. 728. p. 230.

Cap. 22. v. 2. Dominus regit me, & nihil mihi deerit: in loco paſcuæ ibi me collocavit, n. 1364. p. 433.

4. Virga tua & Baculus tuus ipſa me conſolata ſunt, n. 1364. p. 433.

Cap. 23. v. 2. Attollite portas principes veſtras ::: & introibit Rex gloriæ, n. 749. p. 235.

Cap. 24. v. 7. Delicta juventutis meæ, & ignorantias meas, ne memineris Domine, n. 632. p. 206.

Cap. 30. v. 16. In manibus tuis ſortes meæ, n. 1427. p. 453.

20. Quam magna multitudo dulcedinis tuæ Domine quæ abſcondiſti timentibus te, n. 1411. p. 447.

Cap. 31. v. 1. Beati corum remiſſæ ſunt iniquitates, & quorum tecta ſunt peccata, n. 607. p. 197.

3. Quoniam tacui inveteraverunt omnia oſſa mea, n. 678. p. 220.

Cap. 32. v. 9. Ipſe, dixit & facta ſunt, n. 431. p. 140.

Cap. 33. v. 3. In Domino laudabitur anima mea, n. 650. p. 212.

Cap. 39. v. 5. Qui non reſpexit in vanitates, & inſanias falſas, n. 3686. p. 440.

18. Ego autem mendicus ſum, & pauper, n. 101. p. 36.

Cap. 40. v. 1. Beatus qui intelligit ſuper egenum, & pauperem, in die mala liberavit eum Dominus. n. 954. p. 302.

Cap. 41. v. 3. Quando veniam & apparebo ante faciem Dei, n. 1350. p. 429.

Cap. 43. v. 5. Tu es ipſe Rex meus, & Deus meus qui mandas ſalutes Jacob, n. 513. p. 168.

Cap. 44. v. 6. Sagittæ tuæ acutæ populi ſub te cadent in corda inimicorum Regis, n. 174. p. 61.

10. Aſtitit regina à dextris tuis, in veſtitu deaurato, n. 423. p. 138.

11. Obliviſcere populum tuum, & domum patris tui, n. 346. p. 116.

17. 18. Conſtitues eos Principes ſuper omnem terram: memores erunt nominis tui, propterea populi confitebuntur tibi, n. 581. p. 189.

Cap. 45. v. 2. Deus noſter refugium, & virtus, n. 1246. p. 395.

Cap. 50. v. 12. Cor mundum crea in me Deus, n. 925. p. 291.

Cap. 54. v. 10. Præcipita Domine, divide linguas eorum, quoniam vidi iniquitatem, & contradictionem in Civitate, n. 1002. p. 315.

Cap. 58. v. 2. Eripe me de inimicis meis, Deus meus,

meus, & ab insurgentibus in me libera me, n. 1213. p. 384.

Cap. 59. v. 5. Ostendisti populo tuo dura : potasti nos vino compunctionis, n. 1203. p. 380.

Cap. 61. v. 5. Cucurri in siti, n. 1339. p. 425.

12. Semel, locutus est Deus : duo hæc audivi, n. 1053. p. 333.

Cap. 62. v. 2. Sitivit in te anima mea, quam multipliciter tibi caro mea, n. 1345. p. 427.

Cap. 63. v. 1. Exaudi Deus orationem meam cum deprecor : A timore inimici eripe animam meam, n. 136. p. 49.

7. Accedet homo ad cor altum : & exaltabitur Deus, n. 339. p. 114.

Cap. 65. v. 10. 11. Quoniam probasti nos Deus : Igne nos examinasti, sicut examinatur argentum : Induxisti nos in laqueum, posuisti tribulationes in dorso nostro, imposuisti homines super capita nostra, n. 497. p. 162.

12. Imposuisti homines super capita nostra, n. 375. p. 125.

Cap. 66. v. 8. Benedicat nos Deus ; Deus noster Benedicat nos Deus, & metuant eum omnes fines terræ, n. 151. p. 55.

Cap. 67. v. 11. Animalia tua, n. 14. p. 6.

Cap. 68. v. 3. Infixus sum in limo profundi, & non est substantia, n. 723. p. 229.

10. Opprobria exprobrantium tibi ceciderunt super me, n. 1110. p. 352.

23. Fiat mensa eorum in loqueum, n. 552. p. 180.

Cap. 70. v. 20. Quantas ostendisti mihi tribulationes multas, & malas, & conversus vivificasti me, n. 1203. p. 380.

Cap. 71. v. 8. Dominabitur à mari usque ad mare & à flumine usque ad terminos orbis terrarum, n. 1032. p. 326.

Cap. 74. v. 9. Calix in manu Domini vini meri plenus misto, n. 713. p. 227.

9. Veruntamen fex ejus non est exinanita, n. 1093. p. 347.

Cap. 75. v. 11. Cogitatio hominis confitebitur tibi & reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi, n. 1153. p. 364.

Cap. 77. v. 24. & 25. Panem Angelorum manducavit homo, panem Cœli dedit eis, n. 792. p. 249.

Cap. 80. v. 6. Cum exiret de terra Ægypti linguam quam non noverat audivit, n. 357. p. 120.

12. 13. Ego dixi non audivit Populus meus vocem meam, & Israel non intendit mihi : & dimisi eos secundum desideria cordis eorum, n. 697. p. 224.

Cap. 81. v. 1. Deus stetit in Sinagoga deorum, n. 401. p. 131.

6. Ego dixi dii estis & filii excelsi omnes, n. 401. p. 131.

Cap. 82. v. 17. Imple facies eorum ignominia, & quærent nomen tuum Domine, n. 1429. p. 454.

Cap. 86. v. 2. Diligit Dominus portas Sion, super omnia tabernacula Jacob, num. 1008. p. 351.

Cap. 90. v. 1. Qui habitat in adjutorio Altissimi in protectione Dei commorabitur, n. 312. p. 102.

Cap. 97. v. 1. Cantate Domino canticum novum quia mirabilia fecit : salvabit sibi dextera ejus & brachium Sanctum ejus, n. 304. p. 99.

Cap. 104. v. 37. Et non erat in Tribubus eorum infirmus, n. 511. p. 167.

Cap. 105. v. 23. Dixit, ut disperderet eos, si non Moyses electus ejus stetisset in confractione, id est in ruptura muris, n. 319. p. 105.

Cap. 106. v. 26. Ascendunt usque ad Cœlos, & descendunt usque ad abyssos, n. 857. p. 271.

Cap. 109. v. 3. In splendoribus Sanctorum genuite, n. 5. p. 2.

3. Ex utero ante luciferum genuite, n. 185. p. 63.

4. Juravit Dominus, & non pœnitebit eum, n. 404. p. 132.

Cap. 113. v. 1. Non nobis, Domine, non nobis sed nomin tu da gloriam, n. 1117. p. 355.

3. Jordanis conversus est retrorsum, n. 316. p. 104.

5. Quid est tibi mare quod fugisti : Et tu Jordanis, quia conversus est retrorsum ? n. 428. p. 139. & n. 1098. p. 349.

7. A facie Domini mota est terra à facie Dei Jacob, n. 429. p. 139.

Cap. 117. v. 12. Circundederunt me sicut apes, & exercerunt sicut ignis in spinis, & in nomine Domini quia ultus sum in eos, n. 322. p. 106.

Cap. 118. v. 29. Viam iniquitatis amove me, n. 1374. p. 437.

134. Redime me à calumniis hominum, ut custodiam mandata tua, n. 860. p. 272. & n. 871. p. 276.

37. Averte oculos meos, ne videant vanitatem, n. 242. p. 82.

139. Tabecere me fecit zelus meus ; idest charitas mea, n. 475. p. 154.

Cap. 119. v. 4. Sagittæ potentis acutæ, cum carbonibus desolatoriis, n. 867. p. 274.

Cap. 121. v. 6. 7. Rogate quæ ad pecem sunt Jerusalem, & abundantia diligentibus te : fiat pax in virtute tua, & abundantia in turribus tuis, n. 314. p. 103.

Cap. 130. v. 1. Neque in mirabilibus super me, n. 1399. p. 444.

Cap. 131. v. 1. Memento Domine David, n. 1307. p. 415.

Cap. 134. v. 7. Fulgura in pluviam fecit, n. 1058. p. 335.

Cap. 138. v. 6. Mirabilis facta est scientia tua ex me, n. 569. p. 186.

Cap. 140. v. 10. Singulariter sum ego, donec transeam, n. 747. p. 235.

Cap. 142. v. 10. Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu, n. 1204. p. 380.

Indice de los lugares

Cap. 145. v. 3. Nolite confidere in principibus, in quibus non est salus, n. 427. p. 139. & n. 522. p. 170.

Cap. 149. v. 6. 7. 8. & 9. Exaltationes Dei ingutture eorum, & gladii ancipites in manibus eorum: ad faciendam vindictam in nationibus, increpationes in populis; ad alligandos Reges eorum in compedibus, & nobiles eorum in manicis ferreis ::: Gloria hæc est omnibus sanctis ejus, n. 308. p. 101. & n. 324. p. 107.

Cap. 120. v. 1. Levavi oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi, n. 1128. p. 358.

Ex Lib. Proverbiorum.

CAP. 3. v. 32. Cum simplicibus sermocinatio ejus, n. 1405. p. 446.

Cap. 8. v. 30. 31. Cum eo eram cuncta componens, ludens in orbe terrarum, n. 1418. p. 550. & n. 1426. p. 453.

30. & 31. Delectabar per singulos dies, ludens in orbe terrarum, & deliciæ meæ esse cum filiis hominum, n. 76. p. 26.

34. Qui vigilat ad fores meas quotidie, n. 1268. p. 403.

Cap. 9. v. 1. Sapientia edificavit sibi domum, n. 993. p. 312.

Cap. 13. v. 4. Vult, & non vult piger, n. 735. p. 232.

Cap. 16. v. 33. Sortes mittuntur in sinum, sed à Domino temperantur, n. 1427. p. 453.

Cap. 20. v. 18. Gubernaculis tractanda sunt bella, n. 133. p. 48.

Cap. 29. v. 13. Pauper & creditor obviaverunt sibi: vtriusque illuminator est Dominus, n. 940. p. 297.

Cap. 30. v. 15. Tria sunt insaturabilia, & quartum nunquam dicat sufficit, n. 1223. p. 388.

16. Ignis nunquam dicit sufficit, n. 1348. p. 428.

18. 19. Tria sunt difficilia mihi viam aquilæ in Cœlo, viam colubri super terram, viam navis in medio mari, n. 1319. p. 419.

Cap. 31. v. 10. 11. & 18. 29. Mulierem fortem, qui inveniet? ::: Agrum emit syndonem vendidit, & vidit quia bona est negotiatio ejus. Dedit prædam domesticis suis. Non extinguetur in nocte lucerna ejus. Multæ filiæ congregaverunt divitias, tu super gressa es vniversas, n. 409. p. 134.

30. Falax gratia, & vana pulcritudo, n. 851. p. 268.

Ex Lib. Ecclesiastes.

CAP. 1. v. 2. Vanitas vanitatum & omnia vanitas, n. 242. p. 82.

16. Præcessit omnes sapientia qui fuerunt ante me in Jerusalem, n. 624. p. 203.

Cap. 7. v. 8. Calumnia insanire facit sapientes: Et perdet robur cordis illius, num. 855. p. 270. & n. 858. p. 271.

Cap. 10. v. 7. Vidi servos equis, & principes ambulantes super terram, n. 499. p. 163.

Ex Lib. Cantica Canticorum.

CAP. 1. v. 4. Nigra sum sed formosa: sicut tabernacula cedar, sicut pelles Salomonis, n. 592. p. 192.

6. Indica mihi quem diligit anima mea vbi parcas, vbi cubes in meridie, nevagari incipiam post greges sodalium tuorum, n. 73. p. 25.

7. Si ignoras te à pulcherrima inter mulieres, n. 1136. p. 359.

8. Equitatui meo in curribus Pharaonis assimulavi te amica mea, n. 553. p. 181.

15. 16. Lectulus noster floridus, tigna domorum nostrarum cedrina, laquearia cypressina, n. 1227. p. 389.

Cap. 2. v. 4. Introduxit me Rex in cellam vinariam, & ordinavit in me charitatem, n. 1412. p. 447.

5. Quia amore langueo, n. 553. p. 180.

8. Ecce iste venit saliens in montibus transiliens colle, n. 1048. p. 331.

10. 11. Surge amica mea, & veni jam hyems transiit, n. 279. p. 93.

12. Flores apparuerunt in terra nostra tempus putationis advenit? n. 335. p. 112.

Cap. 3. v. 1. In lectulo meo quæsivi quem diligit anima mea, n. 939. p. 297. & num. 970. p. 307.

6. Quæ est ista quæ ascendit per desertum? Quæ est ista quæ ascendit de deserto inixa super dilectum meum, n. 330. p. 110.

10. Reclinatorium aureum ascensum purpureum, n. 507. p. 166.

10. Media charitate constravit propter filius Hierusalem, n. 1231. p. 390.

Cap. 4. v. 9. Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum, n. 757. p. 237. & n. 771. p. 242.

11. Favus destillans labia tua, n. 1056. p. 334.

11. Mel, & lac sub lingua tua, n. 1296. p. 411.

16. Surge Aquilo, & veni Auster; perfiua hortum meum, & fluant aromata illius, n. 1286. p. 408.

Cap. 5. v. 1. 2. Comedite amici, & bibite, & inabriamini Chariss. Ego dormio, & cor meum vigilat, n. 212. p. 72. & n. 506. p. 165.

3. Lavi pedes meos quomodo inquinabo illos, n. 279. p. 93.

5. Surrexit vt aperirem dilecto meo: at ipse declinaverat atque transierat, n. 468. p. 152.

7. Percusserunt, & vulneraverunt me, & tulerunt pallium meum mihi custodes murorum, n. 1245. p. 394.

10. Dilectus meus candidus, & rubicundus, n. 852. p. 269.

11. Comæ ejus sicut elatæ palmarum, nigræ quasi corvus, n. 62. p. 22.

Cap. 6. v. 9. Pulchra vt Luna, n. 870. p. 275.

Cap. 7.

Cap. 7. v. 1. Quam pulchri sunt gressus tui, in calceamentis, filia Principis, num. 1060. p. 335.
2. Venter tuus acervus tritici vallatus liliis, n. 873. p. 277.
7. Statura tua assimilita est Palmæ, n. 1187. p. 374.
Cap. 8. v. 1. Quis mihi det te fratrem meum sugentem vbera matris meæ, vt inveniam te, n. 970. p. 307.
3. Læva ejus sup capite meo, & dextera illius amplexabitur me, n. 1081. p. 342.
6. Fortis est vt mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio, n. 349. p. 118.
13. Quæ abitas in hortis, amici auscultant fac me audire vocem tuam, n. 682. p. 221.
14. Heu fuge dilecte mi, n. 553. p. 180. & n. 682. p. 221.

Ex Lib. Sapientiæ.

CAP. 1. v. 4. In malevolam animam non introibit sapientia, n. 1013. p. 319.
7. Spiritus Domini replevit orbem terrarum, n. 201. p. 67.
Cap. 3. v. 1. Non tanget illos tormentum mortis, n. 39. p. 16.
2. Visi sunt oculis insipientium mori, n. 40. p. 16.
Cap. 4. v. 1. O quam pulchra est casta generatio cum claritate! Immortalis est enim memoria illius: quoniam nota est apud Deum, & apud homines, n. 869. p. 275.
8. & 9. Cani autem sunt sensus hominis; & ætas senectutis vita immaculata, n. 62. p. 22.
Cap. 5. v. 4. Nos insensati vitam illorum æstimabamus insaniam, n. 1386. p. 440.
Cap. 6. v. 4. Qui interrogabit opera vestra, & cogitationes scrutabitur, n. 508. p. 166.
6. Judicium durissimum his, qui præsunt fiet, n. & p. ibid.
Cap. 7. v. 26. 27. Imago bonitatis illius; & in se permanens omnia innovat, & per nationes in animas sanctas se transfert, n. 733. p. 231.
Cap. 10. v. 10. Ostendit illi regnum Dei, & dedit illi scientiam sanctorum, n. 883. p. 280.
14. In vinculis non dereliquit illum donec afferret illi sceptrum Regni, n. 446. p. 144.
Cap. 15. v. 12. Æstimaverunt lusum esse vitam nostram, & conversationem vitæ compositam ad lucrum, & oportere, undecumque etiam ex malo acquirere, n. 1431. p. 454.

Ex Lib. Ecclesiastici.

CAP. 3. v. 27. Qui amat periculum peribit in illo, n. 831. p. 262.
33. Ignem ardentem extinguit aqua, & eleemosina resistit peccatis, n. 954. p. 302.
Cap. 7. v. 5. Penes Regem noli velle videri sapiens, n. 1030. p. 324.
6. Noli fieri judex nisi valeas irrumpere iniquitates: ne forte extimescas faciem potentis, n. 63. p. 22.
Cap. 10. v. 8. Regnum à gente in gentem transfertur propter injustitias, n. 211. p. 71.
Cap. 11. v. 1. Sapientia humiliati exaltabit caput illius; & in medio magnatorum consedere illum faciet, n. 588. p. 191.
2. Non laudes virum in specie sua, neque spernas virum in visu suo, n. 592. p. 192.
Cap. 15. v. 3. Cibavit illum pane vitæ, & intellectus, n. 223. p. 75.
Cap. 19. v. 2. Mulieres apostatare faciunt sapientes, n. 643. p. 210.
Cap. 24. v. 13. In electis meis mitte radices, n. 119. p. 42.
14. 15. In habitatione sancta coram ipso ministravi : : : & in Civitate sanctificata similiter requievi, n. 887. p. 281.
Cap. 26. v. 6. 7. Delaturam Civitatis, & collectionem, populi, calumniam mendacem, super mortem omnia gravia, n. 866. p. 274.
Cap. 33. v. 7. 8. 9. Quare dies diem superat, & iterum lux lucem, & annus annum à sole? A Domini scientia separati sunt facto sole, & præceptum custodiente. Et immutavit tempora, & dies festos ipsorum, & in illis dies festos celebraverunt, n. 144. p. 52. & 53.
Cap. 39. v. 5. In terram alienigenarum, pertransiet, n. 1033. p. 326.
Cap. 41. v. 16. Bonæ vitæ numerus dierum: bonum autem nomen permanebit in ævum, n. 868. p. 275.
Cap. 44. v. 1. Laudemus viros glorioſos in generatione sua, n. 1003. p. 350.
20. Non est inventus similis illi, qui conservavit legem Excelsi, n. 17. p. 7. & n. 19. p. 7.
21. 23. 25. In carne ejus stare fecit testamentum. In tentatione inventus est fidelis. Hæreditate: illos à mari vsque ad mare, & à flumine vsque ad terminos terræ; Benedictionem omnium gentium dit illi, n. 17. p. 7.
Cap. 45. v. 2. Similem illum fecit in gloria Sanctorum, n. 27. p. 11.

Ex Lib. Isaiæ.

CAP. 1. v. 3. Cognovit bos possessorem suum, & asinus præsepe Domini sui, Israel autem non cognovit, n. 534. p. 175.
4. Blasphæmaverunt Sanctum Israel, n. 879. p. 279.
18. Si fuerint peccata vestra vt coccinum, quasi nix dealbabuntur, n. 612. p. 199.
Cap. 2. v. 4. Conflabunt gladios suos in vomeres, n. 1269. p. 403.
Cap. 5. v. 19. Veniat Concilium Sancti Israel, n. 879. p. 279.
Cap. 6. v. 2. 3. Seraphim stabant: clamabant alter ad alterum, & dicebant Sanctus, Sanctus, n. 890. p. 282.
Cap. 7. v. 12. Non petam, n. 100. p. 35.

15. Butyrum, & mel comedet, n.1296. p.411.
Cap.9. v.3. Multiplicasti gentem, & non magnificasti, lætitiam, n.581. p.189.
Cap.11. v. 4. Et spiritu labiorum suorum interficiet impium, n.381. p.126.
Cap. 14. v. 14. Similis ero Altissimo, n. 614. p. 200.
Cap.17. v.7. Ad Sanctum Israel respicient, n.879. p. 279.
Cap. 18. v. 7. Gente expectante expectante, n. 1113. p. 353.
Cap. 23. v. 4. Erubesce Sidon, ait mare, n.1223. p. 388.
Cap. 42. v. 16. Secretum, meum mihi, secretum meum mihi, n. 184. p.63.
Cap. 25. v. 6. Vindemiæ defæcatæ, n. 1093. p. 347.
Cap. 26. v. 1. Vrbs fortitudinis nostræ Salvator: ponetur in ea murus, & antemurale, n.310. p. 101.
Cap. 36. v. 7. Quod si responderis mihi, in Domino Deo nostro confidimus, n. 1306. p. 414.
Cap. 37. v.7. Ecce ego dabo ei spiritum, & audiet nuntium, & revertetur ad terram suam, n. 326. p. 107.
Cap.38. v.15. Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ, n.1058. p.335.
Cap.40. v. 12. Appendit tribus digitis molem terræ, n. 145. p.53.
31. Assument pennas vt Aquilæ, n. 1036. p. 327.
Cap. 41. v. 16. In Sancto Israel lætaberis, n. 879. p. 279.
Cap.42. v. 8. Gloriam meam alteri non dabo, n. 741. p.234. & n. 1117. p. 355.
Cap. 45. v. 1. Christo meo Cyro, n.412. p.134.
14. 15. Tantum in te est Deus, & non est absque te Deus, & vere tu es Deus absconditus, n. 936. p. 296.
24. Mihi curvabitur omne genu, n. 1047. p. 331.
Cap. 52. v. 7. Quam pulchri super montis pedes annuntiantis, & prædicantis bonum, n. 1048. p. 331.
Cap. 53. v. 5. Livore ejus sanati sumus, n. 476. p. 154.
8. Propter scelera mea percussi eum, n. 1408. p. 446.
10. Si posuerit animam suam pro peccato, videbit semen longævum, n. 873. p. 277.
Cap. 58. v. 9. Invocabis, & Dominus exaudiet: Clamabis, & dicet, ecce adsum, n.89. p.31.
Cap.60. v.1. Surge illuminare Jerusalem, n.1111. p. 353.
2.3. Gloria ejus in te videbitur. Et ambulabunt gentes in lumine tuo, & Reges in splendore ortus tui, n. & p. ibidem.
4. Filii tui de longe venient, & filiæ tuæ de latere surgent, n. 1285. p. 407.
6. Omnes de Sabà venient aurum, & thus deferentes, n. 1112. p.353.
8.9. Qui sunt isti qui vt nubes volant? Me enim insulæ expectant, & naves maris in principio, vt adducam filios tuos de longe, n. 1113. p. ibid.
13. Et locum pedum meorum glorificabo, n. 76. p. 26.
Cap.62. v.2. Nomen quod os Domini nominabit: nomen, quod os Domini insculpet, n. 959. p. 304.
Cap. 63. v. 2. Quare rubrum est indumentum tuum sicut calcantium in torculari, n. 1243. p. 394.
3. Torcular calcavi solus, & de gentibus non est vir mecum, n. 747. p. 235.
Cap. 65. v. 20. Puer centum annorum, n. 60. p. 21.
Cap. 66. v. 7. Antequam parturiret peperit, n. 986. p. 310.

Ex Lib. Ieremiæ.

CAP. 1. v. 6. A, a, a, Domine Deus, n. 154. p. 55.
8. 10. Tecum sum, vt eruam te, : : : Ecce constitui te hodiè super gentes, & Regna, vt evellas, & dispердas ædifices, & plantes, n. 1202. p. 379.
17. Nec enim timere te faciam, n. 1084. p. 348.
Cap.2. v.2. Charitatem desponsationis tuæ, quando secuta est me in deserto, n. 330. p.110.
Cap. 15. v.19. Si separaveris prætiosum à vili quasi os meum eris, ipsi convertentur ad te, n. 1180. p.372.
Cap. 17. v.5. Maledictus homo, qui confidit in homine, n. 1305. p.414. & 1308. p. 415. & 1326. p. 422.
7. Benedictus vir qui confidit in Domino, & erit Dominus fiducia ejus, num. 1306. p. 414.
Cap. 20. v. 9. Factus es in corde meo quasi ignis exæstuans claususque in ossibus meis: & defeci ferre non sustinens, n.184. p.62.
14. Maledicta dies, in qua natus sum quare de vulva egressus sum, vt viderem laborem, & dolorem? n. 1213. p.384.
Cap.25. v.15. Sume calicem vini furoris hujus de manu mea: & propinabis de illo cunctis gentibus, ad quas ego mittam te. Bibent, & turbabuntur, & insanient, n.857. p.270.
Cap.51. v.7. Calix aureus Babylon in manu Domini inebrians omnem terram, n.857.p.270.

Ex Lib. Ezequielis.

CAP. 1. v.4. Et in medio ignis quasi species, n. 15. p. 6.
10. Desuper ipsorum quatuor, n.625. p.204.
27. A lumbis desuper, & à lumbis deorsum, quasi species ignis splendentis, n.14. p.5.
Cap. 10. v. 14. Facies vna, facies Cherub, & facies secunda facies Hominis, & in tertio facies

cies Leonis, & in quarto facies Aquilæ, n. 1023. p. 323.

Cap. 11. v. 19. Auferam ab eis cor lapideum, & dabo eis cor carneum, n. 290. p. 95.

Cap. 28. v. 14. 16. 17. Et tu Cherub posui te in monte Sancto Dei: perdidi te, ò Cherub projeci te in terram, n. 614. p. 200.

14. 15. Tu Cherub extentus, & protegens, & posui te in monte Sancto Dei, in medio lapidum ignitorum ambulasti: perfectus in viis tuis à die conditionis tuæ donec inventa est iniquitas, n. 892. p. 282.

17. Perdidisti sapientiam tuam in decore tuo, n. 639. p. 208.

Cap. 37. v. 9. A quatuor ventis veni Spiritus, & insufla, n. 201. p. 67.

Ex Lib. Danielis.

CAP. 2. v. 29. Tu Rex cogitare cæpisti in strato tuo quid futurum esset post hæc, n. 1151. p. 363.

35. Factus est mons magnus, & replevit terram, n. 339. p. 113.

Cap. 3. v. 79. Benedicite cœte, & omnia, quæ moventur in aquis Domino, n. 334. p. 78. & n. 269. p. 89.

Cap. 4. v. 24. Peccata tua eleemosynis redime, & iniquitates tuas misericordiis pauperum, n. 954. p. 302.

Cap. 5. v. 27. Appensus est in statera, & inventus est minus habens, n. 577. p. 188.

Cap. 7. v. 9. Thronus ejus flammæ ignis. Rotæ ejus ignis accensus, n. 463. p. 149.

Cap. 10. v. 6. Et vox sermonum ejus, vt vox multitudinis, n. 1050. p. 332.

Cap. 13. v. 22. Angustiæ sunt mihi vndique, n. 856. p. 270.

23. Melius est mihi incidere in manus vestras, quam peccare in conspectu Domini, n. 1259. p. 400.

35. Erat cor ejus fiduciam habens in Domino, n. 1306. p. 414.

Ex Lib. Osseæ.

CAP. 2. v. 14. Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor ejus, n. 330. p. 110.

16. Non vocabit me vltra Baali, n. 1110. p. 352.

17. Et auferam nomina Baalim de ore ejus, n. & p. ibid.

Cap. 13. v. 14. Ero mors tua, ò mors, n. 433. p. 141.

Ex Lib. Ionæ.

CAP. 1. v. 2. Vade in Ninivem Civitatem graneum, & prædica in ea, n. 1202. p. 379.

Cap. 3. v. 4. Adhuc quadraginta dies, & Ninive subvertetur, n. 808. p. 254.

5. 6. Pervenit verbum, ad Regem Ninivæ, n. 1039. p. 328.

Ex Lib. Nahum.

CAP. 3. v. 8. Numquid melior est Alexandria Populorum, quæ habitat in fluminibus, n. 490. p. 160.

Ex Lib. Sophoniæ.

CAP. 3. v. 9. Serviant ei humero vno, n. 692. p. 223.

Ex Lib. Zachariæ.

CAP. 3. v. 9. Super lapidem vnum septem oculi sunt. Ecce ego cælabo sculpturam ejus, n. 761. p. 238.

Ibid. Ecce ego adducam servum meum, n. 761. p. 238.

Cap. 6. v. 12. Ecce vir oriens nomen ejus, n. 53. p. 20.

Cap. 9. v. 17. Quid bonum ejus est, & quid pulchrum ejus nisi frumentum electorum, & vinum germinans virgines? n. 223. p. 75. & n. 342. p. 115.

Cap. 13. v. 6. Quid sunt plagæ istæ in medio manuum tuarum? n. 715. p. 227. & n. 1242. p. 394.

Ibid. His plagatus sum in domo eorum, qui diligebant me, n. 715. p. 227.

Ex Lib. Malachiæ.

CAP. 1. v. 11. In omni loco offertur nomini meo oblatio munda, n. 398. p. 130.

Cap. 3. v. 1. Ecce ego mitto Angelum meum, n. 1142. p. 361.

Ex Lib. 1. Machabæorum.

CAP. 6. v. 39. Refulsit Sol in Clypeos aureos, & resplenduerunt montes ab eis, n. 1128. p. 358.

Ex Lib. 2. Machabæorum.

CAP. 15. v. 7. Machabæus autem semper considerabat cum omni spe auxilium sibi à Deo affuturum, n. 1306. p. 414.

12. Oniam manus protendentem orare pro omni populo Judæorum, n. 1307. p. 415.

14. Hic est fratrum amator, hic est, qui multum orat pro populo, n. 988. p. 311.

14. Hic est qui multum orat pro populo, & Sancta Civitate, Jeremias Propheta Dei, n. 1307. p. 415.

Ex Lib. Matthæi.

CAP. 1. v. 20. Joseph fili David noli timere, n. 126. p. 45.

Ibid. Hæc autem eo cogitante, ecce Angelus Domini

mini apparuit in somnis ei, n. 1152. p.364.
21. Ipse enim salvum faciet populum suum, n. 963. p.304.
Cap. 2. v. 2. Vidimus Stellam ejus in Oriente, & venimus adorare eum, n.1112. p.353.
11. Procidentes adoraverunt: & apertis thesauris suis obtulerunt, n.484. p.157.
20. Defuncti sunt enim qui querebant animam Pueri, n.258. p.86.
Cap. 3. v. 17. Hic est filius meus dilectus in quo mihi complacui, n. 384. p.126.
Cap. 4. v. 3. Dic, vt lapides isti panes fiant ::: Mitte te deorsum ::: Hæc omnia tibi dabo, n. 1375. p.437.
3. Si Filius Dei es, n. 975. p.308.
8. Assumpsit eum Diabolus in montem excelsum, & ostendit ei omnia regna mundi, & gloriam eorum, n. 567. p.185.
9. Hæc omnia tibi dabo, n. 295. p.97.
18. Mittens rete in mare, n.339. p.114.
19. Faciem vos fieri piscatores hominum, n.178. p.61.
22. Relictis retibus, & Patre, n. 99. p.35.
Cap. 5. v. 6. Beati qui esuriunt, & sitiunt justitiam, n. 1223. p.388.
8. Beati mundo corde, n. 875. p.276.
13. Quod si sal evanuerit in quo salietur! Ad nihilum valet vltra nisi vt mittatur foras, & conculcetur ab Hominibus, n. 228. p.77.
14. & 15. Vos estis lux mundi: neque accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, n. 263. p.91.
15. Neque accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, vt luceat omnibus, qui in domo sunt, n. 595. p.193.
16. Sic luceat lux vestra coram hominibus, ibid.
19. Qui fecerit, & docuerit, n. 595. p.193.
22. Qui autem dixerit fratri suo racha: reus erit concilio: qui autem dixerit fatue: reus erit gehennæ ignis, n. 635. p.207.
42. Qui petit à te da ei, n. 100. p.39.
45. Vt sitis filii Patris vestri, qui solem suum oriri facit super bonos, & malos, n. 168. p.59.
Cap. 6. v. 1. Ne justitiam vestram faciatis coram hominibus, vt videamini ab eis, n. 1128. p.357.
3. Nesciat sinistra tua quod facit dextera tua, n. 1136. p.359.
Cap. 8. v. 2. Si vis potes me mundare, n. 521. p.170.
2. 3. Genuflexo, Domine, si vis, potes me mundare: volo mundare, n. 924. p.291.
16. 17. Omnes malè habentes curavit, vt adimpleretur quod dictum est per Isaiam Prophetam, dicentem: ipse infirmitates nostras accepit, & egritudines nostras portavit, n. 476. p.155.
24. Ipse verò dormiebat, n. 440. p.143. & n. 564. p.184.
25. Magister salva nos perimus, hum. 303. p.99.
Cap. 9. v. 26. Exiit fama hæc in vniversam terram illam, n. 217. p.73.
Cap. 10. v. 5. In viam gentium ne abieritis, n. 71. p.24.
28. Nolite timere eos, qui occidunt corpus, n. 427. p.139.
Cap. 11. v. 3. 4. Tu es, qui venturus es, an alium expectamus? Euntes renunciate Joanni, quæ auditis, & vidistis, n. 87. p.30.
11. Amen dico vobis non surrexit inter natos mulierum major Joanne Baptista: qui autem minor est, in Regno Cœlorum major est illo, n. 790. p.248.
29. Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde, n. 599. p.194.
Cap. 12. v. 40. Sicut fuit Jonas in ventre Cœti tribus diebus, & tribus noctibus, sic erit filius hominis in corde terræ, n. 215. p.73.
Cap. 13. v. 44. Vadit, & vendit vniversa, quæ habet, & emit agrum, n. 110. p.39.
46. Inventa vna præciosa margarita vendidit omnia, quæ habuit, & emit eam, n. 1334. p.424.
47. Sagenæ missæ in mare: elegerunt bonos in vasa, malos autem foras miserunt, n. 233. p.78.
Cap. 14. v. 30. Videns vero ventum validum, n. 1325. p.422.
Cap. 15. v. 24. Non sum missus, nisi ad oves, quæ perierunt domus Israel, n. 273. p.91. & n. 1048. p.331.
Cap. 16. v. 13. Quem dicunt homines esse filium hominis, n.8. p.3. & n.359. p.121.
14. Alii Joannem Baptistam, alii Eliam, alii vero Jeremiam, aut vnum ex Propheris, n. 362. p.121.
15. Vos autem quem me esse dicitis? n. 460. p.148.
16. Tu es Christus Filius Dei vivi, n. 363. p.122. & n. 460. p.148.
17. Quia caro, & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus, qui in Cœlis est, n. 373. p.124.
18. Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam, n. 364. p.122.
19. Tibi dabo claves Regni Cœlorum, n. 436. & 437. p.142.
22. Absit à te Domine non erit tibi hoc, n. 638. p.208.
24. Si quis vult venire post me tollat Crucem suam, & sequatur me, n. 668. p.218. & n. 1133. p.358.
26. Quid prodest homini, si mundum vniversum lucretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur, n. 1360. p.432.
Cap. 17. v. 4. Faciamus hic tria tabernacula tibi vnum, Moysi vnum, & Eliæ vnum, n. 386. p.127.

4. Bonum eſt nos hic eſſe, n. 460. p. 148. & n. 1353. p. 430.
5. Hic eſt filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui, n. 173. p. 60.
5. Ecce vox de nube dicens : ipſum audite, n. 1207. p. 382.
23. Magiſter veſter non ſolvit didrachma, n. 386. p. 127.
26. Da eis pro me, & te, n. 385. p. 127. & n. 485. p. 157.

Cap. 18. v. 10. Semper vident faciem Patris mei, qui in Cœlis eſt, n. 80. p. 27.
15. Corripe eum inter te, & ipſum ſolum, n. 627. p. 204.

Cap. 19. v. 6. Quod Deus conjunxit homo non ſeparet, n. 1180. p. 372.
10. Si ita eſt cauſa hominis cum vxore, non expedit nubere, n. 665. p. 217.
21. Si vis perfectus eſſe vende quæ habes, & da pauperibus, n. 100. p. 35. & n. 1381. p. 439.
27. Ecce nos reliquimus omnia, & ſequuti ſumus te : quid ergo erit nobis ? n. 517. p. 169. & n. 583. p. 189.
28. Cum ſederit filius hominis in ſede majeſtatis ſuæ ſedebitis, & vos ::: & omnis qui reliquerit domum ::: Centuplum accipiet, n. 517. p. 169.

Cap. 20. v. 16. Multi enim ſunt vocati, pauci verò electi, n. 573. p. 187.
23. Non eſt meum dare vobis, ſed quibus paratum eſt à Patre meo, n. 568. p. 185.
28. Non veni miniſtrari, ſed miniſtrare, n. 513. p. 168.

Cap. 21. v. 9. O Sanna filio David, benedictus qui venit in Nomine Domini, n. 952. p. 302.
19. Nihil invenit in ea niſi folia, n. 1395. p. 443.

Cap. 22. v. 2. Simile factum eſt Regnum Cœlorum Homini Regi, n. 764. p. 239.
3. Et nolebant venire, n. & p. ibid.
4. Miſit alios ſervos, n. & p. ibid.
7. Iratus Civitatem illorum ſuccendit, n. 764. p. 240.
8. Qui invitati erant non fuerunt digni, n. 766. p. 240.
10. Et impletæ ſunt nuptiæ diſcumbentium, n. & p. ibid.
10. Congregaverunt omnes quos invenerunt malos, & bonos, n. 766. p. 240.
13. Ligatis manibus, & pedibus mittite eum in tenebras exteriores, n. 683. p. 221.
32. Deus Abraham, & Deus Iſaach, & Deus Jacob : non eſt Deus mortuorum, ſed viventium, n. 42. p. 16.

Cap. 23. v. 27. Sepulchris dealbatis, n. 61. p. 22.

Cap. 24. v. 21. Qualis non fuit ab initio, n. 1214. p. 384.

Cap. 25. v. 1. Exierunt obviam ſponſo, & ſponſæ, n. 765. p. 240.
1. Simile erit Regnum Cœlorum decem virginibus, n. 842. p. 266.
2. Et quinque Prudentes, n. 777. p. 244.
2. Quinque ex eis erant fatuæ, & quinque Prudentes, n. 880. p. 268.
5. Dormitaverunt omnes, & dormierunt, n. 811. p. 255.
6. Media autem nocte, n. & p. ibid.
6. Clamor factus eſt ecce ſponſus venit, n. 826. p. 259.
7. Tunc ſurrexerunt omnes virgines illæ, n. 842. p. 266.
7. Ornaverunt lampades ſuas, n. 845. p. 267.
8. Quia lampades noſtræ extinguntur, n. 826. p. 259. & n. 840. p. 166.
8. Date nobis de oleo veſtro, n. 824. p. 259.
9. Nobis, & vobis, n. 840. p. 266.
9. Ne fortè non ſufficiat nobis, & vobis, n. 824. p. 259.
9. Ite potius ad vendentes, n. 847. p. 267.
10. Clauſa eſt Janua, n. 585. p. 190.
10. Intraverunt cum eo ad nuptias, n. 769. p. 242.
10. Dum autem irent emere, n. 848. p. 247.
12. Neſcio vos, n. 531. p. 174.
13. Vigilate quia neſcitis diem, neque horam, n. 811. p. 255. & n. 817. p. 256.
34. 35. & 36. Venite benedicti Patris mei poſſidete paratum vobis regnum : eſurivi enim & dediſtis mihi manducare ; ſitivi, & dediſtis mihi bibere : hoſpes eram, & collegiſtis me. Nudus, & cooperuiſtis me, infirmus, & viſitaſtis me, in carcere, & veniſtis in me, n. 931. p. 294.
37. Quando te vidimus eſurientem, & pavimus; ſcitientem, & dedimus tibi potum ? n. 931. p. 294.
38. Quando te vidimus hoſpitem, & collegimus te ? Aut nudum, & cooperuimus te ? n. 931. p. 294.
39. Aut quando te vidimus infirmum, aut in carcere : & venimus ad te ? n. 932. p. 295.
40. Et reſpondens Rex dixit illis : Amen dico vobis, quandiu feciſtis vni ex his fratribus meis minimis, mihi feciſtis, num. 932. p. 295.
36. In carcere eram, & veniſtis ad me, n. 113. p. 40.
40. Quamdiu vni ex minimis iſtis feciſtis, mihi feciſtis, n. 91. p. 32.

Cap. 26. v. 7. Super caput ipſius recumbentis, n. 786. p. 247.
12. Mittens hæc vnguentum hoc eſt Corpus meum, ad ſepeliendum me fecit, n. 829. p. 261. & n. 1257. p. 399.
26. 28. Hoc eſt Corpus meum. Hic eſt Calix Sanguinis mei, n. 352. p. 119.
28. Qui pro vobis, & pro multis effundetur, n. 218. p. 74.
28. Hic Sanguis meus, qui pro multis effundetur, n. 1243. p. 394.
31. Omnes vos ſcandalum patiemini, n. 440. p. 143.
31. Percutiam Paſtorem, & diſpergentur oves gregis, n. 70. p. 24.

39. Pater si possibile est transeat à me Calix iste, n.138. p.50.
41. Vigilate ne intretis in tentationem, n.1238. p.392.
50. Injecerunt manus in Jesum, & tenuerunt eum, n.543. p.177.
53. An putas, quia non possum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi modo plusquam duodecim legionis Angelorum, num. 745. p.234.
55. Tamquam ad Latronem existis comprehendere me, n.867. p.274.
56. Omnes relicto eo fugerunt, n.693. p.223.
73. Nam, & loquela tua manifestum te facit, n.1051. p.332.
Cap. 27. v. 3.4. Peccavi tradens Sanguinem justum. Retulit triginta argenteos, num. 285. p.94.
34. Et cum gustasset noluit bibere, num. 588. p.222.
34. Dederunt ei vinum mixtum cum felle, n.710. p.226.
42. Alios salvos fecit, se ipsum autem non potest salvum facere, n.477. p.155. & n.548. p.179.
43. Confidit in Deo: liberet nunc, si vult eum, n.447. p.145.
45. A sexta autem hora tenebræ factæ sunt super vniversam terram vsque ad horam nonam, n.730. p.230.
50. 51. 52. Clamans voce magna emisit spiritum, & ecce Velum Templi scissum est in duas partes: terra mota est, petræ scissæ sunt, & monumenta aperta sunt, num. 730. p.231.
52. 53. Monumenta aperta sunt, & multa corpora Sanctorum, qui dormierant surrexerunt, & venerunt in Sanctam Civitatem, & apparuerunt multis, n.108. p.38. & n.215. p.73. & n.1074. p.339.
Cap. 28. v. 5. Jesum, qui Crucifixus est quæritis, n.347. p.107.
9. Tenuerunt pedes ejus, & adoraverunt eum, n.787. p.247.
10. Ite nunciate fratribus meis, n.803. p.252. & n.1164. p.367.
19. Docete omnes Gentes baptizantes eos, n.1302. p.413.

Ex Lib. Marci.

CAP. 1. v.25. Obmutesce, n.296. p.97.
31. Apprehensa manu ejus, n.458. p.148.
1. 40. 41. Genuflexo, Domine si vis potes me mundare::: Volo mundare, num. 924. p.291.
Cap. 3. v. 21. Cum audissent sui exierunt tenere eum: dicebant enim quoniam in furorem versus est, n. 1402. p.445.
Cap. 6. v. 5. Non poterat ibi virtutem vllam facere, n.292. p.96.
18. Non licet tibi, n. 666. p.217.
35. Desertus locus est, & non habent quod manducent. Vnde eos quis possit saturare panibus in solitudine, n.330. p.110.
47. Erat navis in medio maris, n.441. p.143.
48. Volebat præterire eos, n.798. p.251.
49. Vt viderunt eum ambulantem supra mare putaverunt Phantasma esse, n. & p. ibid.
Cap. 9. v. 21. Si quid potes adjuva nos, n.521. p.170.
27. Non potuimus ejicere eum, n.21. p.8.
Cap. 10. v. 14. Sinite parvulos ad me venire; talium est enim Regnum Cœlorum, n.413. p.135.
52. Fides tua te salvum fecit, n.1121. p.356.
Cap. 11. v. 13. Non erat tempus ficorum, n.334. p.111.
Cap. 14. v. 37. Non potuisti vna ora vigilare? n.255. p.85.
Cap. 15. v.43. Audacter introivit ad Pilatum, & petiit corpus Jesu, n.141. p.51.
Cap. 16. v. 1. Emerunt aromata, vt venientes vngerent Jesum, n.829. p.261.
6. Jesum quæritis Nazarenum Crucifixum, n.347. p.117.
15. Prædicate Evangelium omni creaturæ, n.18. p.7.
15. Euntes in mundum vniversum prædicate Evangelium omni creaturæ, n.273. p.91. & n.1032. p.325.
17. 18. In nomine meo Dœmonia ejicient, serpentes tollent, super ægros manus imponent, & bene habebunt, n.

Ex Lib. Lucæ.

CAP. 1. v.17. Venit Joannes Baptista in spiritu, & virtute Eliæ, n.27. p.11.
29. Turbata est in Sermone ejus, n.974. p.308.
30. Ne timeas Maria, n. & p. ibid.
32. Dabit illi sedem David patris ejus, & regnabit in domo Jacob, n. 881. p.280.
35. Quod nascetur ex te Sanctum, n.5. p.3.
35. Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi, num. 195. p.65.
35. Virtus Altissimi obumbrabit tibi; ideoque, & quod nacetur ex te Sanctum, vocabitur Filius Dei, n.382. p.126.
37. Quia non erit impossibile apud Deum omne verbum, n.358. p.121.
35. Ideoque, & quod nacetur ex te Sanctum vocabitur filius Dei, n.881. p.279.
48. Respexit humilitatem ancillæ suæ, n.1136. p.359.
57. Impletum est tempus pariendi, num. 986. p.311.
Cap.2. v.21. Quod vocatum est ab Angelo, priusquam in vtero conciperetur, n.959. p.304.
35. Tuam ipsius animam pertransibit gladius, n.729. p.230.
47. Stupebant super prudentia, & responsis ejus, n.187. p.63.

49. Nesciebatis quia in his quæ Patris mei sunt, oportet me esse, n. 1064. p. 336.

Cap. 4. v. 24. Nemo propheta in patria sua, n. 307. p. 100.

38. Introibit Jesus in domum Simonis : socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus, n. 457. p. 147.

39. Stans super illam. Et surgens ministrabat illis, n. 458. p. 148.

Cap. 5. v. 4. Duc in altum, num. 441. p. 143. & n. 1398. p. 444.

5. In verbo tuo laxabo rete, n. 179. p. 62.

8. Exi à me, quia peccator sum Domine, n. 181. p. 62.

9. Stupor enim circumdederat eum, & omnes qui cum ipso erant in captura piscium, n. 180. p. 62.

10. Ex hoc jam eris homines capiens, n. 181. p. 62.

Cap. 6. v. 13. Et cum Dies factus esset, n. 571. p. 185.

16. Et Judam Scariotem, qui fuit proditor, n. 579. p. 188.

19. Omnis turba quærebat eum tangere ; quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes, n. 89. p. 31. & n. 275. p. 92. & n. 1343. p. 426.

Cap. 7. v. 24. Quid existis in desertum videre? Hominem mollibus vestimentis indutum. Ecce qui in veste prætiosa sunt, in domibus regum sunt, n. 331. n. 110.

26. Prophetam, & plusquam Prophetam, n. 1137. p. 360.

39. Hic si esset Propheta, sciret, quæ, & qualis est mulier, quæ tangit eum, num. 633. p. 206.

47. Quoniam dilexit multum, n. 520. p. 170.

Cap. 8. v. 45. Turbæ te comprimunt, num. 1343. p. 426.

52. Non est mortua Puella, sed dormit, n. 1121. p. 356.

Cap. 9. v. 19. Vnus Propheta de prioribus surrexit, n. 362. p. 121.

31. Dicebant excessum ejus quem completurus erat in Jerusalem, n. 1207. p. 382.

Cap. 10. v. 16. Qui vos audit, me audit, n. 984. p. 310. & n. 1099. p. 346.

27. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex omnibus viribus tuis, & ex omni mente tua, n. 51. p. 19.

39. Et huic erat Soror nomine Maria, n. 354. p. 119.

40. Domine non est tibi curæ, quod soror mea reliquit me solam ministrare ? n. 354. p. 119.

41. 42. Martha Martha solicita es, & turbaris erga plurima ::: Maria optimam partem elegit, n. 79. p. 27.

Cap. 11. v. 5. 6. Amice commoda mihi tres panes, quoniam amicus meus venit de via ad me, & non habeo quod ponam ante illum, n. 942. p. 298.

9. Petite, & accipietis, pulsate, & aperietur vobis, n. 795. p. 250.

41. Quod super est date eleemosynam, & omnia munda sunt vobis, n. 954. p. 302.

Cap. 12. v. 36. Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, n. 1. p. 1. & n. 525. p. 172.

37. Beati sunt servi illi, quos cum venerit Dominus invenerit vigilantes, n. 1223. p. 388.

38. Et si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit, & ita invenerit, Beati sunt servi illi, n. 524. p. 172.

39. Qua hora fur veniret, n. 1224. p. 388.

39. Quoniam si sciret Pater familias qua hora fur veniret, vigilaret vtique, n. 84. p. 29.

40. Et vos stote parati, quia qua hora non putatis filius hominis veniet, n. 489. p. 159.

Cap. 14. v. 16. Homo quidem fecit Cœnam magnam, n. 206. & 207. p. 70.

18. Villam emi, & necesse habeo exire, & videre illam, n. 207. p. 70.

28. Quis ex vobis volens turrim edificare, non prius sedens computat sumptus, qui necessarii sunt ::: ne posteaquam posuerit fundamentum, & non potuerit perficere, omnes qui vident incipiant illudere ei, n. 83. p. 28.

31. Aut quis Rex iturus committere bellum adversus alium Regem ::: Abiit in regionem longinquam accipere sibi regnum, n. 413. p. 140.

32. Adhuc illo longè agente legationem mittens, rogat ea quæ pacis sunt, n. 1251. p. 397.

Cap. 15. v. 4. Quis ex vobis homo, num. 1333. p. 424.

21. Pater non sum dignus vocari filius tuus, n. 621. p. 202.

22. Citò proferte stolam primam, ibid.

Cap. 16. v. 1. Disfamatus est apud illum, quasi dissipasset bona ipsius, n. 859. p. 271.

Cap. 17. v. 17. Et novem vbi sunt ? num. 777. p. 244.

Cap. 18. v. 25. Facilius est Camelum per foramen acus transire, quam divitem intrare in Regnum Cœlorum, n. 1381. p. 439.

Cap. 19. v. 3. Quærebat videre Jesum, & non poterat præ Turba ; quia statura pusillus erat, n. 276. p. 92.

13. Negociamini dum venio, n. 407. p. 133.

Cap. 21. v. 10. Surget gens contra gentem, & Regnum adversus Regnum ; & erunt Pestilentiæ, n. 482. p. 156.

28. Respicite, & levate capita vestra : quoniam apropinquat redemptio vestra, num. 871. p. 276.

Cap. 22. v. 17. Dividite inter vos, num. 1331. p. 424.

19. Hoc est Corpus meum, n. 431. p. 140.

24. Quis eorum videretur esse major, n. 566. p. 185.

32. Ego autem rogavi pro te, vt non deficiat Fides tua. Et tu aliquando conversus confirma fratres tuos, n. 440. n. 143.

42. Non mea voluntas, ſed tua fiat, n. 984. p. 310.
44. Factus eſt ſudor ejus, tanquam guttæ ſanguinis decurrentis in terram, n. 1256. p. 398.
48. Oſculo tradis filium hominis? num, 552. p. 180.
Cap. 23. v. 25. Jeſum verò tradidit voluntati eorum, n. 453. p. 146.
42. Domine memento mei cum veneris in Regnum tuum ::: Hodie mecum eris in Paradyſo, n. 455. p. 147.
46. Pater in manus tuas commendo ſpiritum meum, n. 691. p. 222.
Cap. 24. v. 11. Viſa ſunt tanquam deliramentum, n. 461. p. 149. & n. 1012. p. 318.
13. Stadiorum ſexaginta, n. 70. p. 24.
13. In ipſa die, n. 70. p. 24.
15. Ipſe Jeſus appropinquans ibat cum illis, n. 70. p. 24.
21. 22. 23. Nos autem ſperabamus, & ſuper hæc omnia tertia dies eſt hodie; ſed, & mulieres quædam ex noſtris terruerunt nos dicentes ſe viſionem Angelorum vidiſſe, qui dicunt, eum vivere, n. 1012. p. 319.
34. Surrexit Dominus verè, & apparuit Simoni, n. 461. p. 149. & n. 1012. p. 319.

Ex Lib. Ioannis.

CAP. 1. v. 10. 11. In mundo erat, & mundus per ipſum factus eſt: & mundus eum non cognovit, & ſui eum non receperunt, n. 533. p. 174.
12. Dedit eis poteſtatem filios Dei fieri, n. 363. p. 122.
14. Vidimus gloriam ejus, gloriam quaſi vnigeniti à Patre plenum gratiæ, & veritatis, n. 882. p. 280.
21. Propheta es tu? Reſpondit, non, n. 1137. p. 360.
41. Invenimus Meſſiam, quod eſt interpretatum Chriſtus, n. 1010. p. 318.
45. Quem ſcripſit Moyſes in lege, & Prophetæ invenimus Jeſum, ibidem.
47. Ecce verè Iſraelita in quo dolus non eſt, n. 588. p. 191.
Cap. 3. v. 1. & 2. Erat homo ex Phariſæis Nicodemus nomine: Hic venit ad Jeſum nocte, n. 1021. p. 322.
4. Quomodo poteſt homo naſci, cum ſit ſenex? Numquid poteſt in ventrem matris ſuæ iteratò introire, & renaſci? n. 779. p. 244.
14. Sicut Moyſes exaltavit ſerpentem in deſerto, ita exaltari oportet filium hominis, n. 136. p. 49. & n. 141. p. 51. & n. 143. p. 52.
16. Sic Deus dilexit mundum, vt Filium ſuum vnigenitum daret, n. 1161. p. 366.
20. Omnis, qui malè agit odit lucem, vt non arguantur opera ejus, n. 604. p. 196.
29. Qui habet ſponſam ſponſus eſt; amicus autem ſponſi gaudio gaudet, n. 333. p. 111.
30. Illum oportet creſcere, me autem minui, n. 338. p. 113.
Cap. 4. v. 6. Sedebat ſic, n. 1347. p. 428.
26. Ego ſum qui loquor tecum, n. 1010. p. 318.
28. Reliquit ergo hydriam ſuam mulier, & abiit in Civitatem, & dixit illis hominibus, n. 1011. p. 318.
29. Venite, & videte hominem, qui dixit omnia quæcumque feci; numquid ipſe eſt Chriſtus? ibid.
32. & 33. Ego habeo cibum manducare, quem vos neſcitis ::: Numquid aliquis attulit illi manducare? n. 1168. p. 368.
35. Ecce dico vobis: levate oculos veſtros, & videte regiones, quia albæ ſunt ad meſſem, n. 1169. p. 368.
Cap. 5. v. 6. Vis ſanus fieri? n. 277. p. 92.
17. Pater meus vſque modo operatur, & ego operor, n. 86. p. 30.
22. Neque enim Pater judicat quemquam, ſed omne judicium dedit Filio, n. 162. p. 57.
27. Poteſtatem dedit ei judicium facere; quia filius hominis eſt, n. & p. ibid.
Cap. 6. v. 2. 5. & 10. Sequebatur eum multitudo magna; quia videbant ſigna, quæ faciebat ſuper his, qui infirmabantur ::: Cum ſublevaſſet oculos Jeſus, & vidiſſet; quia multitudo maxima venit ad eum ::: Numero quaſi quinque millia, n. 88. p. 30.
27. Hunc enim Pater ſignavit Deus, n. 960. p. 304.
31. Patres noſtri manducaverunt Mannà in Deſerto, n. 330. p. 110.
33. 35. 41. 52. 54. 55. 58. & 59. Panis enim Dei eſt, qui de Cœlo deſcendit, & dat vitam mundo ::: Ego ſum panis vitæ ::: Ego ſum panis vivus, qui de Cœlo deſcendi ::: Panis quem ego dabo caro mea eſt pro mundi vita. Si quis manducaverit ex hoc pane, vivet in æternum ::: Niſi manducaveritis carnem filii hominis, & biberitis ejus ſanguinem, non habebitis vitam ::: Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem, habet vitam æternam ::: Sicut miſit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem, & qui manducat me, & ipſe vivet propter me ::: Qui manducat hunc panem, vivet in æternum, n. 222. p. 75.
59. 50. 59. Hic eſt panis, qui de Cœlo deſcendit ::: Vt ſi quis ex ipſo manducaverit non moriatur ::: Non ſicut manducaverunt Patres veſtri manna, & mortui ſunt, n. & p. ibidem.
51. 64. Ego ſum panis vivus ::: Verbaque ego locutus ſum vobis, Spiritus, & vita ſunt, n. 223. p. 75.
54. Niſi manducaveritis carnem filii hominis, & bibevitis ejus ſanguinem, non habebitis vitam in vobis, n. 800. p. 251.
55. Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem habet vitam æternam, & ego reſuſcitabo eum in noviſſimo die, n. 214. p. 72.

56. Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus, n. 765. p. 240.
57. Qui manducat meam carnem, & bibit meum Sanguinem, in me manet, & ego in illo, n. 773. p. 242. & n. 782. p. 245.
58. Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem; & qui manducat me, & ipse vivet propter me, n. 774. p. 243. & n. 792. p. 245.
58. Et qui manducat me, n. & p. ibid.
59. Hic est panis qui de Cœlo descendit, n. 791. p. 248.
59. Non sicut manducaverunt Patres vestri, manna, & mortui sunt, n. 800. p. 251.
55. 59. Qui manducat hunc panem vivet in æternum : : : Et ego resuscitabo eum in novissimo die, n. 950. p. 301.
68. Numquid, & vos vultis abire? num. 460. p. 148.
69. Domine ad quem ibimus? Verba vitæ æternæ habes, n. 460. p. 148.
71. Nonne ego vos duodecim elegi : & ex vobis vnus diabolus est? n. 284. p. 94.
Cap. 7. v. 1. Quia quærebant eum Judæi interficere, n. & p. ibid.
Cap. 8. v. 42. Ego ex Deo processi, n. 199. p. 66.
44. 59. Vos ex Patre Diabolo estis : : : Tulerunt ergo lapides, vt jacerent in eum, n. 287. p. 95.
47. Qui ex Deo est verba Dei audivit : propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis, n. 247. p. 94.
Cap. 9. v. 32. A sæculo non est auditum, n. 278. p. 92.
Cap. 10. v. 14. Ego sum Pastor bonus, & cognosco oves meas, n. 1320. p. 420.
32. Multa bona opera ostendi vobis, n. 1203. p. 380.
Cap. 11. v. 11. 36. Lazarus Amicus noster : : : Ecce quomodo amabat eum, n. 1384. p. 440.
25. Ego sum resurrectio, & vita, n. 280. p. 93.
49. Vos nescitis quidquam, n. 256. p. 85.
Cap. 12. v. 32. Omnia traham ad me ipsum, n. 672. p. 219.
Cap. 13. v. 1. Ante diem festum Paschæ, sciens Jesus, quia venit hora ejus, n. 816. p. 256.
1. Cum dilexisset suos qui erant in mundo, in finem dilexit eos, n. 1328. p. 423. & n. 1354. p. 430.
3. 4. 5. Siens quia à Deo exivit, & ad Deum vadit : : : Ponit vestimenta sua : : : Cœpit lavare pedes Discipulorum, n. 816. p. 256.
4. Siens quod à Deo exivit, & ad Deum vadit, ponit vestimenta sua, n. 226. p. 45.
13. Magister, & Domine, n. 204. p. 69.
23. Quem diligebat, n. 1164. p. 367.
24. Innuit ergo huic Simon Petrus, Et dixit ei, quis est de quo dicit? n. 1309. p. 415.
Cap. 14. v. 9. Qui videt me, videt, & Patrem meum, n. 1280. p. 406.
10. Pater in me manens ipse fecit opara, n. 155. p. 56.
11. Ego in Patre, & Pater in me est, n. 1280. p. 406.
12. Majora faciet; quia ad Patrem vado, n. 461. p. 149.
12. Opera, quæ ego facio, & ipse faciet, & majora faciet, quia ad Patrem vado, n. 88. p. 30. & n. 273. p. 91. & n. 789. p. 248. & n. 1256. p. 399.
12. Qui credidit in me, opera quæ ego facio, & ipse faciet, n. 273. p. 91. & n. 789. p. 248. & n. 1256. p. 399.
23. Si quis diligit me sermonem meum servabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus. n. 147. p. 53.
26. Ille vos docebit omnia, quæcumque dixero vobis, n. 978. p. 308.
Cap. 15. v. 20. Si me persecuti sunt, & vos persequentur, n. 1073. p. 339.
26. Spiritum veritatis, qui à Patre procedit, n. 199. p. 66.
Cap. 16. v. 23. Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis, n. 1376. p. 437.
24. Petite, & accipietis, n. 90. p. 31.
24. Vsque modò non petistis quidquam, n. 98. p. 34.
28. Exivi à Patre, & veni in mundum, iterum relinquo mundum, & vado, n. 198. p. 66. & n. 1081. p. 342.
32. Me solum relinquatis, & non sum solus; quia Pater mecum est, n. 746. p. 235.
Cap. 17. v. 21. Sicut tu Pater in me, & ego in te, vt, & ipsi in nobis vnum sint, n. 753. p. 236.
Cap. 18. v. 6. Ego sum, n. 543. p. 177.
8. Si ergo me quæritis sinite hos abire, n. 259. p. 86. & n. 744. p. 234.
Cap. 19. v. 10. Nescis quia potestatem habeo, n. 256. p. 85.
12. Si hunc dimittis non es amicus Cæsaris; Omnis enim, qui se Regem facit contradicit Cæsari, n. 426. p. 138. & n. 618. p. 201.
20. Hæbraicè, Græcè, & Latinè, num. 452. p. 149.
22. Quod scripsi, scripsi, n. 618. p. 201.
26. Cum vidisset Jesus Matrem, & Discipulum stantem, n. 684. p. 221.
26. 27. Ecce filius tuus. Ecce mater tua, n. 972. p. 307.
27. Ecce mater tua, n. 1164. p. 367.
28. Scitio, n. 688. p. 222. & n. 1346. p. 427.
30. Consumatum est : : : Et inclinato capite emisit spiritum, n. 1346. p. 427.
33. Non fregerunt crura ejus, n. 680. p. 220.
36. Os non comminuetis, ex eo, n. 448. p. 145. & n. 680. p. 220.
38. 39. Joseph ab Arimathæa discipulus Jesu, occultus propter metum Judæorum, & Nicodemus, qui venerat ad Jesum nocte, n. 44. p. 17.
39. Qui venerat ad Jesum nocte primum, n. 141. p. 51.
Cap. 20. v. 13. Tulerunt Dominum meum, & nescio vbi posuerunt eum, n. 802. p. 252.

15. Si tu ſuſtuliſti eum dicito mihi,& ego eum tollam, n. & p. ibid.
17. Noli me tangere, n.786. p.247.
17. Nondum enim aſcendi ad Patrem, vade autem ad fratres meos, & dic eis: Aſcendo ad Patrem meum, & Patrem veſtrum, n. 787. p. 247.
22. Inſufflavit, & dixit eis, accipite Spiritum Sanctum, n. 198. p. 66.
27. Infer digitum tuum huc, & vide manus meas, & affer manum tuam,& mitte in latus meum, n.716. p. 228.
28. Dominus meus, & Deus meus, num. 478. p. 155.
Cap. 21. v. 15. & 17. Simon Joannis diligis me plus his? Dicit ei tertio ::: Paſce oves meas, paſce agnos meos, n. 74. p. 25. & n. 387. p. 128.
15. Diligis me plus his? Tu ſcis Domine quia amo te, n. 1222. p. 387.
16. & 17. Paſce oves meas: Paſce agnos meos, n. 1309. p. 419.
20. Recubuit ſuper pectus ejus, n.971. p.307.

Ex Lib. Actuum Apoſtolorum.

CAP. 1. v. 1. Cæpit facere, & docere, n. 1187. p. 63. & n.274. p.91.
11. Hic Jeſus, qui aſſumptus eſt à vobis in Cœlum, ſic veniet quemadmodum vidiſtis eum euntem in Cœlum, n.1355. p.430.
17. Qui connumeratus erat in nobis, n. 586. 190.
24. Orantes dixerunt: tu Domine qui corda noſti omnium, oſtende quem eligeris ex his duobus, n.570. p.186.
26. Cecidit ſors ſuper Mathiam, n.461. p.149.
26. Annumeratus eſt cum vndecim, n. 583. p.189. & n.586. p.190.
Cap. 2. v. 2. Spiritus vehementis, n. 201. p.67.
2. Tamquam advenientis ſpiritus vehementis ::: diſpertitæ linguæ tamquam ignis, n.393. p. 129.
3. Apparuerunt diſpertitæ linguæ, n. 1297. p.411.
8. Audivimus vnuſquiſque linguam noſtram in qua nati ſumus, n. 172. p. 60.
8. Quomodo nos audivimus vnuſquiſque linguam noſtram in qua nati ſumus? n. 1052. p. 332.
13. Quia muſto pleni ſunt iſti, n.1413. p.447.
27. Nec dabis ſanctum tuum videre corruptionem, n. 1069. p.338.
Cap. 3. v. 4. Reſpice in nos, n.371. p.123.
8. Exiliens, & laudans Deum, n.1126. p.357.
Cap.5. v. 4. Non es mentitus hominibus, ſed Deo, n.381. p. 126.
5. Audiens hæc Ananias, expiravit, n. & p. ibid.
15. Vt ſaltem vmbra illius obumbraret quemquam illorum, & ſanarentur, n. 359. p.183.
18. Injecerunt manus in Apoſtolos, & poſuerunt eos in cuſtodia publica, n.113. p.40.
41. Ibant Apoſtoli gaudentes à conſpectu concilii quoniam digni habiti ſunt pro nomine Jeſu contumeliam pati, n. 1056. p.334.
Cap. 6. v. 9. 10. Surrexerunt quidam de Sinagoga libertinorum, & Cyrenentium, & Alexandrinorum, diſputantes cum Stephano ::· Et non poterant reſiſtere ſapientiæ, & ſpiritui, qui loquebatur, n. 1122. p. 322.
Cap. 7. v. 57. Depoſuerunt veſtimenta ſua ſedes pedes Adoleſcentis, qui vocabatur Saulus, n. 480. p. 156.
Cap. 8. v. 17. Imponebant manus ſuper illos, & accipiebant Spiritum Sanctum, n.198. p.66.
Cap. 9. v. 5. Ego ſum Jeſus, quem tu perſequeris, n. 1204. p. 380.
15. Vas electionis eſt mihi iſte, vt portet nomen meum coram Regibus, & Gentibus, n. 583. p. 190.
16. Ego oſtendam illi quanta oporteat eum pro nomine meo pati, n.1203. p.379.
Cap. 10. v. 10. 11. Et cum eſuriret voluit guſtare. Parantibus autem illis ::: Et vidit Cœlum apertum, & deſcendens vas quoddam, velut linteum magnum, n. 1166. p.368.
13. Occide, & manduca, n. 1004. p. 316.
Cap. 12. v. 2. Occidit autem Jacobum fratrem Joannis gladio, n. 447. p. 145.
5. 7. Oratio autem fiebat ſine intermiſſione ab Eccleſia ad Deum pro eo ::: Ceciderunt catenæ de manibus ejus, n. 1046. p. 330.
6. Vinctus catenis duabus, n. 436. p. 142.
6. In ipſa nocte erat Petrus dormiens, n. 440. p. 143.
7. Ceciderunt catenæ de manibus ejus, n. 439. p. 143. & n. 1084. p. 348.
8. Circumda tibi veſtimentum tuum, n. 1145. p. 362.
9. Neſciebat quia verum eſt, quod fiebat per Angelum; exiſtimabat autem ſe viſum videre, n. 797. p. 250.
10. Dicceſſit Angelus ab eo, n. & p. ibid.
11. Nunc ſcio verè quia miſſit Dominus Angelum ſuum, & eripuit me, ibidem.
Cap. 15. v. 28. Viſum eſt Spiritui Sancto, & nobis, n. 389. p. 128.
Cap. 16. v. 9. Et viſio per noctem Paulo oſtenſa eſt ::: Vir Macedo quidam erat ſtans, & deprecans eum, & dicens: tranſiens in Macedoniam, adjuva nos, n. 1170. p. 369.
Cap. 17. v. 23. Quod ergo ignorantes colitis, hoc annuncio vobis, n. 1020. p. 321.
Cap. 20. v. 22. Et nunc ecce ego alligatus ſpiritu, vado in Jeruſalem, quæ in ea ventura ſunt mihi ignorans, n. 1203. p. 380.

Ex Epiſt. ad Romanos.

CAP. 4. v. 3. Credidit Abraham Deo, & reputatum eſt illi ad juſtitiam, n. 689. p. 222.
17. Qui vocat ea quæ non ſunt tamquam ea quæ ſunt, n. 431. p. 140.

20. In repromissione Dei non hæsitavit diffidentia, sed confortatus est fide, dans gloriam Deo, n. 1306. p. 414.

Cap. 5. v. 12. Per peccatum mors, num. 1070. p. 338.

Cap. 8. v. 23. Ipsi intra nos gemimus, adoptionem filiorum Dei expectantes, redemptionem corporis nostri, n. 107. p. 38.

32. Sed pro nobis omnibus tradidit illum, n. 1330. p. 423.

35. & 38. Quis nos separabit à charitate Christi? Tribulatio, an angustia, an fames, an nuditas, an periculum, an persecutio, an gladius? n. 1215. p. 384.

Cap. 9. v. 3. Optabam ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis, n. 1401.

Cap. 10. v. 12. Dives in omnes qui invocant illum, n. 521. p. 170.

Ex Epist. 1. Ad Corinthios.

CAP. 1. v. 23. Judæis quidem scandalum, n. 670. p. 218.

23. Gentibus autem stultitiam, n. 1014. p. 319.

23. Prædicamus Christum Crucifixum, Judæis quidem scandalum Gentibus autem stultitiam, n. 1405. p. 446.

30. Qui gloriatur, in Domino glorietur, n. 1117. p. 355.

Cap. 4. v. 5. Nolite ante tempus judicare: quoad vsque veniat Dominus, qui, & illuminabit abscondita tenebrarum ::: & tunc erit laus vnicuique à Deo, n. 871. p. 276.

16. Imitatores mei stote sicut, & ego Christi, n. 732. p. 232.

Cap. 5. v. 6. Modicum fermentum, totam massam corrumpit, n. 647. p. 211.

Cap. 9. v. 22. Omnibus omnia factus sum, n. 29. p. 12.

24. 25. Hi qui in stadio currunt, ab omnibus se abstinent, n. 862. p. 273.

25. Et illi quidem, vt corruptibilem coronam accipiant, nos autem incorruptam, n. 1079. p. 341.

27. Castigo corpus meum, & in servitutem redigo, ne cum aliis prædicaverim, ipse reprobus efficiar, n. 547. p. 178.

Cap. 10. v. 4. Bibebant de spirituali, consequente eos petra: Petra autem erat Christus, n. 385. p. 127.

13. Fidelis autem est Deus, qui non patietur vos tentari supra id quod potestis, n. 1238. p. 392.

Cap. 11. v. 10. Imitatores mei stote, sicut, & ego Christi, n. 6. p. 3.

24. Hoc facite in meam commemorationem, n. 402. p. 131.

24. Hoc est Corpus meum, quod pro vobis tradetur, n. 1131. p. 424.

Cap. 12. v. 4. 11. Divisiones gratiarum sunt: idem autem spiritus ::: dividens singulis pro vt vult, n. 195. p. 65.

Cap. 13. v. 1. Si linguis hominum loquar, & Angelorum, n. 149. p. 331.

7. Omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet, n. 81. p. 28.

11. Cum essem parvulus loquebar vt parvulus: sapiebam vt parvulus: quando autem factus sum vir, evacuavi, quæ erant parvuli, n. 60. p. 21.

13. Major autem horum est charitas, n. 947. p. 300.

Cap. 14. v. 18. Gratias ago Deo meo quod omnium vestrum lingua loquor, num. 1051. p. 332.

Cap. 15. v. 8. Novissimè tamquam abortivo, visus est, & mihi, n. 987. p. 311.

10. Plus omnibus laboravi, n. 1203. p. 380.

46. Non prius quod spirituale est sed quod animale: deinde quod spirituale, n. 58. p. 21.

53. & 54. Oportet corruptibile inducere incorruptionem, & mortale hoc induere immortalitatem. Cum autem mortale, hoc induerit immortalitatem, tunc fiet sermo, qui scriptus es: absorpta est mors in victoria, n. 1072. p. 339.

Ex Epist. 2. Ad Corinthios.

CAP. 5. v. 21. Qui peccatum non noverat pro nobis peccatum fecit, n. 343. p. 115.

Cap. 6. v. 8. Per infamiam, & bonam famam, n. 864. p. 273.

Cap. 8. v. 9. Scitis enim gratiam Domini nostri Jesu-Christi, quoniam propter vos egenus factus est cum esset dives, vt illius inopia vos divites essetis, n. 101. p. 35.

Cap. 10. v. 3. In carne ambulantes, nostra autem conversatio in Cœlis est, n. 1393. p. 443.

Cap. 11. v. 27. In labore in ærumna in vigiliis multis, in fame, & siti, in jejuniis multis, in frigore, & nuditate, in plagis supra modum, in motibus frequenter, in itineribus sæpe: periculis fluminum, periculis latronum, periculis ex genere, periculis ex gentibus, periculis in Civitate, periculis in solitudine, periculis in mari, periculis in falsis fratribus, n. 1203. p. 280.

29. Quis infirmatur, & ego non infirmor? n. 470. p. 152.

Cap. 12. v. 2. Ante annos quatuordecim, n. 1203. p. 379. & n. 987. p. 311.

2. Sive in corpore, sive extra corpus, nescio, n. 1205. p. 381.

7. Ne magnitudo revelationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis meæ Angelus Satanæ qui me colaphizet, num. 1249. p. 396.

9. Vt inhabitet in me virtus Christi, n. 599. p. 194.

Ex Epist. Ad Galatas.

CAP. 2. v. 20. Vivit vero in me Christus, n. 773. p. 243.

20. Vivo jam non ego, n. 1133. p.359.
20. Qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me, n.1330. p.423.
Cap.5. v.17. Caro concupiscit adversus spiritum: spiritus autem adversus carnem, num.1251. p. 397.
24. Qui carnem suam Crucifixerunt cum vitiis, & concupiscentiis suis, n. 668. p. 218.
Cap. 6. v.14. Mihi mundus Crucifixus est, & ego mundo, n.336. p. 112. & n.692. p. 223.
17. Ego stigmata Domini Jesu in corpore meo, porto, n. 732. p.231.

Ex Epist. Ad Ephesios.

CAP.3. v. 14. 15. Hujus rei gratia flecto genua mea ad Patrem Domini mei Jesu-Christi, ex quo omnis paternitas in Cœlis, & in terra nominatur, n. 160. p. 57.
Cap. 4. v. 10. Qui descendit, ipse est & qui ascendit, n.785. p.246.

Ex Epist. Ad Philipenses.

CAP. 1. v. 18. Dum omni modo, sive per occasionem, sive per veritatem, Christus annuntietur: & in hoc gaudeo, sed, & gaudebo, n. 1110. p. 352.
23. 24. 25. Desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo multo magis melius; permanere autem in carne necessarium propter vos: Et hoc confidens scio quia manebo, & permanebo, n. 1353. p. 430. & n. 1401. p. 445.
Cap. 2. v. 5. Hoc enim sentite in vobis quod, & in Christo Jesu, n. 731. p. 231.
6. Non rapinam arbitratus, est esse se æqualem Deo, sed semetipsum exinanivit formam servi accipiens, n. 28. p. 11.
7. In similitudinem hominum factus, & habitu inventus ut homo, n.8. p.3. & n. 598. p. 194.
7. Qui cum in forma Dei esset, exinanivit semetipsum formam servi accipiens, n. 418. p. 136. & n. 513. p. 168.
9. Mortem autem Crucis, propter quod exaltavit illum, n. 447. p. 145.
9. Quod est super omne nomen, n. 959. p. 304.
9. Ut in nomine Jesu omne genuflectatur, n. & p. ibidem.
Cap. 3. v. 18. Nunc autem, & flens dico, inimicos Crucis Christi, n. 670. p. 218.
Cap. 4. v. 13. Omnia possum in eo qui me confortat, n. 82. p. 28. n. 1217. p. 385.

Ex Epist. Ad Colocenses.

CAP. 2. v. 3. In quo sunt omnes Thesauri sapientiæ, & scientiæ absconditi, n. 169. p. 59.
Cap. 3. v. 3. Mortui estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo, n. 49. p. 16.

Ex Epist. 2. Ad Thessalonicenses.

CAP. 2. v. 8. Tunc revelabitus ille iniquus, quem Dominus Jesus interficiet spiritu oris sui, & destruet illustratione adventus sui eum, n. 381. p. 126.

Ex Epist. 1. Ad Timotheum.

CAP. 1. v. 9. Quia lex justo non est posita n. 1089. p. 345.
13. Quia ignorans feci, n. 776. p. 243.
15. Christus Jesus venit in hunc mundum peccatores salvos facere, quorum primus ego sum, n. 776. p. 243. & n. 1135. p. 359.
18. Hoc præceptum commendo tibi fili Thimothee, secundum præcedentes in te prophetias, ut milites in illis bonam militiam, n. 1118. p. 355.
Cap. 2. v. 12. Docere autem mulieri non permitto, n. 1008. p. 317.
14. Adam non est seductus, mulier autem seducta in prævaricatione fuit, n. & p. ibid.
15. Salvabitur autem (mulier) per generationem filiorum, n. 501. p. 164.
Cap. 3. v. 7. Oportet autem illum, & bonum testimonium habere, ut non in opprobrium incidad, & in laqusum diaboli, n. 863. p. 273.

Ex Epist. Ad Hebræos.

CAP. 1. v. 3. Purgationem peccatorum faciens, n. 1340. p. 428.
14. Omnes sunt administratorii spiritus in ministerium missi, n. 80. p. 27.
Cap. 2. v. 17. Debuit per omnia fratribus assimilari, n. 598. p. 194.
Cap. 6. v. 4. 6. Impossibile est eos, qui semel sunt illuminati, & prolapsi sunt, rursus renovari ad pœnitentiam, n. 295. p. 96.
Cap. 7. v. 27. Hoc enim fecit semel, seipsum offerendo, n. 711. p. 227.
Cap. 11. v. 6. Accedentem ad Deum, oportet credere quia est ::: & remunerator sit, n. 1204. p. 380.
24. 25. & 26. Fide Moyses grandis factus negavit se esse filium filiæ Pharaonis magis eligens affligi cum populo Dei, & majores divitias æstimans thesauro Ægyptiorum improperium Christi, n. 337. p. 113. & n. 1056. p. 334.
Cap. 12. v. 4. Nondum vsque ad sanguinem restitistis adversus peccatum repugnantes, n. 1250. p. 396.
Cap. 13. v. 14. Non habemus hic manentem Civitatem, sed futuram inquirimus, n. 1353. p. 430.

Ex Epistola 1. Divi Petri.

CAP. 1. v. 1. Petrus Apostolus, electis advenis dispersionis, n. 463. p. 150.

18. 19. Non corruptibilibus auro, vel argento, sed prætioso Sanguine, quasi agni immaculati Christi, n. 1079. p. 341.

Cap. 2. v. 11. Tamquam advenas, & peregrinos, n. 1353. p. 430.

Cap. 4. v. 11. Si quis loquitur quasi sermones Dei, n. 1053. p. 333.

Cap. 5. v. 8. Fratres sobrii estote, & vigilate, quia adversarius vester diabolus tamquam leo rugiens circuit quærens quem devoret, n. 1236. p. 292.

Ex Epistola 2. Divi Petri.

CAP. 1. v. 14. 15. Certus quod velox est depositio tabernaculi mei, secundum quod, & Dominus noster Jesus Christus significavit mihi: dabo autem operam, & frequenter habere vos post obitum meum, n. 464. p. 150. & n. 1307. p. 415.

18. 19. Et hanc vocem nos audivimus, à Cœlo allatam, cum essemus cum ipso in Monte Sancto: & habemus firmiorem propheticum sermonem cui benefacitis attendentes, n. 1090. p. 346.

Ex Epistola 1. Divi Ioannis.

CAP. 3. v. 2. Similes ei erimus, quoniam videbimus eum, n. 974. p. 308.

Cap. 5. v. 6. Hic est Jesus, qui venit per aquam, & sanguinem. Non in aqua solum, sed, in aqua, & sanguine, n. 911. p. 288.

19. Mundus in maligno positus est, n. 1038. p. 327.

Ex Lib. Apocalypsis.

CAP. 1. v. 4. Joannes septem Ecclesiis quæ sunt in Asia, n. 389. p. 128.

4. 5. Gratia vobis, & pax ab eo, qui est, & qui venturus est, & à septem spiritibus qui in conspectu Troni sunt, & à Jesu-Christo qui est testis fidelis, primogenitus mortuorum. Et Princeps Regum terræ, n. 498. p. 163. & n. 958. p. 303.

Cap. 2. v. 1. 8. 12. Angelo Ecclesiæ Ephesi: Angelo Ecclesiæ Smirnæ: Angelo Pergami Ecclesiæ, n. 581. p. 189.

17. Qui habet aurem audiat quid spiritus dicat Ecclesiis, n. 389. p. 128.

Cap. 3. v. 19. 20. Ego sto ad ostium, & pulso: si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi januam, intrabo ad illum, & cœnabo cum illo, & ipse mecum, n. 849. p. 267. & n. 943. p. 299.

Cap. 4. v. 8. Et requiem non habebant dicentia Sanctus, Sanctus, Sanctus, n. 890. p. 282.

8. Sanctus, Sanctus, Sanctus, n. 1206. p. 381.

10. Mittentes coronas suas ante thronum, n. 341. p. 114.

Cap. 5. v. 12. Dignus est agnus, qui occisus est, accipere virtutem, & divinitatem, n. 384. p. 127.

Cap. 6. v. 11. Et datæ sunt illis Singulæ Stolæ albæ, & dictum est illis ut requiescerent adhuc tempus modicum, n. 1352. p. 429.

12. Sol factus est niger, tamquam saccus cilicinus, n. 344. p. 116.

Cap. 7. v. 2. Vidi alterum Angelum habentem signum Dei vivi, n. 761. p. 238.

Cap. 8. v. 1. Factum est silentium in Cœlo quasi media hora, n. 1206. p. 381.

Cap. 10. v. 1. 2. Et vidi alium Angelum descendentem de Cœlo amictum nube, & Iris in capite ejus; & facies ejus erat ut Sol, & pedes ejus tamquam columna ignis, & habebat in manu sua libellum apertum. Et posuit pedem dextrum suum super mare: sinistrum autem super terram, num. 1274. p. 404. & n. 1291. p. 409.

9. Dixit mihi: Accipe librum, & devora illum: & faciet amaricare ventrem tuum, sed in ore tuo erit dulce tamquam mel, n. 1057. p. 334.

11. Et dixit mihi: oportet te iterum prophetare gentibus, & populis, & linguis, & Regibus multis, n. 1057. p. 334.

Cap. 12. v. 1. Et Luna sub pedibus ejus, n. 780. p. 245.

1. Signum magnum apparuit in Cœlo: Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus ejus, & in Capite ejus Corona Stellarum duodecim, n. 965. p. 305.

1. Et in Capite ejus Corona Stellarum duodecim, n. 1273. p. 404.

1. 14. Et in Capite ejus Corona Stellarum duodecim. Datæ sunt mulieri duæ alæ Aquilæ magnæ, n. 421. p. 137.

2. Clamabat parturiens, & cruciabatur, ut pareret, n. 780. p. 244.

3. 4. 5. Et visum est aliud Signum in Cœlo: & ecce Draco magnus rufus, habens capita septem, & cornua decem: & in capitibus ejus diademata septem: Et Draco stetit ante Mulierem, quæ erat paritura, ut cum peperisset, filium ejus devoraret, n. 965. p. 305.

5. Et raptus est ad Deum, & ad thronum, n. 777. p. 244.

5. Peperit filium suum masculum, num. 779. p. 244.

14. Datæ sunt mulieri duæ alæ Aquilæ magnæ, ut volaret in desertum, n. 263. p. 87.

Cap. 14. v. 4. Virgines enim sunt; hi sequuntur agnum quocumque ierit, n. 75. p. 26.

Cap. 19. v. 12. Et in capite ejus diademata multa, n. 341. p. 114.

Cap. 21. v. 1. Vidi Cœlum novum, & terram novam. Primum enim Cœlum, & prima terra abiit, & mare jam non est, n. 1041. p. 328.

17. Mensura hominis quæ est Angeli, n. 1035. p. 327.

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES, QVE SE CONTIENEN en eſte Tercer Tomo de las Obras del Padre Antonio de Vieyra, por Numeros, y Paginas.

La N. ſignifica el numero, y la P. la pagina.

A

Abexa. Hiriendo muera, n. 1072. p. 339.

Abimalech. Se mandò matar, porque no ſe dixeſſe, que le avia vencido vna muger, n. 1015. p. 320.

Aborto. De la Compañia de Jeſus San Eſtanislao Koska, n. 987. p. 311.

Aborts. De Chriſto San Pablo, n. 161.

Abrahàn. Semejante à todos los Patriarcas; mas entre todos ellos ſin ſemejante, n. 19. p. 8.

En ſu caſa todos eran caritativos, por ſer ſus domeſticos, n. 472. p. 153.

Porque no llamò Señores, ſino Señor à los Angeles Peregrinos que llegaron à ſu caſa, n. 938. p. 297.

Abſalon. Traſpaſſado con tres lanças, de quien fuè figura, n. 729. p. 230.

Acaſos. Son altiſſimos conſejos de la Providencia Divina, n. 806. p. 253.

Acciones. De Xavier. En el principio ſe califican por locuras de vn Clerigo Santo, n. 1388. p. 441.

Accion. Igualmente digna de la Divinidad, engañar à los enemigos, ò deſtruirlos, n. 1472. p. 469.

Acenos. Vencidos milagroſamente por la interceſſion de Xavier, cuya victoria la profetiza deſde el Pulpito, y haze ſaber al Pueblo para ſu conſuelo, n. 1310. p. 415.

Adàn. A Adàn, y Noe quien les quitò el juizio, n. 642. p. 210.

Adàn. Se perdiò, porque teniendo el Señorio de todo el Mundo, quiſo aun mas Imperio, n. 1496. p. 478.

Adulterio, y hurto, ſiendo el miſmo Ojeto, n. 646. p. 211.

Afrenta. Perdida la honra, y la fama entra en ſu lugar la afrenta, y la infamia; y por ellas ſe franquea el paſſo à todas las maldades, n. 863. p. 273.

Agradecimiento. Del Emperador Trajano à Nerva, n. 374. p. 124.

Agravio. Del nombre de San Antonio de Padua en Roma, n. 270. p. 89.

Agricultura. Enſayo de la Milicia, n. 125. p. 45.

Aguila. Eſſenta de los Rayos, n. 1545. p. 492.

Alabança. Eſtraña, que dà San Geronimo, à Leta, Señora Romana, n. 1442. p. 458.

La mayor que ſe pudo dezir de San Juan, es ſer vn amigo de quien ſe puede teſtar, n. 1573. p. 501.

Alàs. Vnas ſon para ſubir, y otras para baxar, n. 245. p. 82.

Alexandro. Con que artificio ſe hizo Dueño del Mundo, n. 132. p. 47.

No embidiò el valor, ni las hazañas de Aquiles, ſino la pluma de Honero, que las celebrò, n. 1144. p. 361.

No quiſo correr en los juegos Olimpicos, porque no eran Reyes ſus competidores, n. 1173. p. 370.

Retrocediò en ſus vitorias, llegando à las margenes del Ganjes, n. 1193. p. 377.

Alteza. Del Eſtado Sacerdotal, n. 391. p. 126.

Alteza. Del Alma en gracia, n. 22. p. 9.

Valor de las Almas, n. 17. p. 7.

Almas. Con las Almas ſe deſpoſa Chriſto en la Euchariſtia, n. 330. p. 110.

Se retratan con la pluma, los cuerpos con el pincel, n. 1362. p. 432.

Don Alonzo Rey de Portugal recibiò de Chriſto el titulo de Rey, y quando, n. 128. p. 46.

Amaranto. Flor que nunca ſe marchita. n. 84. p. 29.

Amor. No ſe govierna por las cauſas de amar, n. 1165. p. 367.

Se peſa con la balança del padecer, n. 1222. p. 387.

Amor. Solo ſabe quererſe bien quien ſabe librarſe de sì miſmo, n. 736. p. 232.

Amor. El humano mas depende de los lugares, que de las voluntades, n. 785. P. 246.

para ſer grande ha de tener algo de injuſto, n. 792. p. 249.

El

Indice de las cosas mas notables, que se, &c.

El mas fino, y solido es el que enrrega el coraçon, y cierra los ojos, n.1591. p.507.

Amor Divino, condena inocencias como culpas, n.343. p.115.

Mas triunfa quando pisa lo fantastico, que lo verdadero, n.339. p.113.

Ana. Muger de Tobias, con quan leve causa se ayrò, n.663. p 216.

Angel. El que luchò con Jacob se afrentò de la competencia luego que vino la Aurora, n.1174. p.374.

Angel. Porque acordò à San Joseph, que era hijo de David, n.126. p.45.

Amigo fiel no es comparable con cosa alguna deste Mundo, n.1371. p.436.

El del Apocalipsis, que era representacion de Xavier, porque tenia el pie derecho sobre el Mar, y al izquierdo sobre la Tierra, n.1291. p.409.

Angeles. Ministros del Sacrificio de la Missa, n.401. p.131.

No se atreven à tocar la Hostia Consagrada, n.400. p.130.

Toda su felicidad consiste en ser Santos, n.891. p.282.

Dieron la Comunion à San Estanislao Koska, n.969. p.306.

A los Angeles se les concediò poco espacio de viadores, n.957. p.303.

Aniano. Se arrancò los ojos, porque fueron complices de vn pensamiento menos onesto, n.1254. p.398.

Años. Pocos, y en Palacio, convencidos, y desengañados, n.336. p.112.

Años de Noviciado de la Compañia, n.985. p.310.

San Antonio Abad. En que dia se vestia la Tunica de San Pablo primer Hermitaño, n.1082, p.342.

San Antonio de Padua. Christo le buscò, n.147. p.53.

Toda la Santissima Trinidad le hizo grande, n.149. p.54.

El Padre para su grandeza le diò el *Fecerit*, el Hijo el *Docuerit*, y el Espiritu Santo el *Vocabitur*, n.149. p.54.

Vsò de los poderes que le diò el Padre, siempre para hazer bien, y nunca para hazer mal, n.164. hasta 168. p.58.

Quando predicava en Roma, los Amphiteatros eran los desiertos, y los desiertos eran los Amphiteatros, n.171. p.60.

De los pezes hizo red, con que pescò à los hombres en su predicacion, n.178. p.61.

El Verbo Divino le enseñò esta doctrina, n.179. p.62.

El mayor Milagro de San Antonio, fuè ocultar su ciencia, de modo que fuesse tenido por Idiota, n.182. p.62.

Se llama el Santo por antonomacia, n.196. p.65.

Los niños en su muerte publicaron su Santidad, ibidem.

Antonio comunicò el Espiritu Santo con modo superior al de los Apostoles, y proprio del Verbo Divino, n.198. p.66.

Le comunicò el Espiritu Santo el sobre nombre de Paraclyto, para que sea consolador en todas partes, n.201. p.67.

Su lengua quedò incorrupta como el fuego, ibidem.

Libre de la muerte à vn hombre condenado à ella, con vn modo muy raro, n.202. p.67.

Es tambien misterio de los sentidos, n.208. p.70.

Es tambien prueba evidente de la multiplicidad de las presencias de Christo, n.211. p.71.

Lo que Christo haze con la sustancia de su cuerpo, hizo Antonio con los accidentes de suyo, n.223. p.75.

Antonio Magno, n.270. p.89.

Muerto era milagroso, como Christo vivo, n.275. p.91.

Predico en vna ocasion à los pezes, n.288. p.95.

Por vn deseo hizo dos milagros, n.277. p.92.

Diò vida por preservacion à su Padre, n.281. p.93.

Tiene por gracia, y por oficio restituir las cosas perdidas, n.271. p.90.

Llamado martillo de las Heregias, ibidem.

Defendiò la Concepcion de nuestra Señora, n.272. p.90.

Hizo à los pezes pescadores de hombres, n.290. p.95.

Se hizo menor por amor de Christo, y premio que le diò por esso, n.298. p.97.

Antipodas. Se hallan en las Cortes, num.1155. p.365.

Apostoles. Para que dexassen quanto tenian, les bastò el primer instante de vèr à Christo; mas para pedirle, no les bastaron tres años de familiaridad, n.98. p.34.

Apostoles son Dioses, n.368. p.123.

Aquiles. No le bastava vn Mundo, n.1081. p.342.

Aquiles. De la Compañia de Jesus San Francisco Xavier, n.1082. p.342.

Arboles. Tienen virtud nociva, y provechosa con su sombra, n.137. p.49.

Armas. Que reparte el Rey de los Cielos à los Soldados de la Santa Cruz, n.142. p.51.

Quales fueron las primeras armas de fuego que huvo en el Mundo, n.143. p.52.

Arsenio. De Monge passò à ser Maestro del Emperador Arcadio, n.1448. p.460.

Artificio. Con que Alexandro se hizo dueño del Mundo, n.132. p.47.

Artilleria. Quando se empezò en Europa, n.1556. p.495.

Su inventor, n.1555. p.495.

Vna bala de Artilleria matò 40. hombres, n.1557. p.495.

Otra mas de 50. ibidem.

Otra ochenta, ibidem.

Assia. La mayor, su descripcion, n.1157. p.365.

La tenia Dios reservada para su Apostol Xavier, n.1158. p.366.

La

La menor se le prohibe à San Pablo, porque no estava à recebir la Fè, n. 1159. p.366.
Attalo. Filosofo, hizo igual con Jupiter al que nada desease, n.1497. p.472.
Augustino. Los mas altos libros son de sus retrataciones, y confessiones, n.597. p.194.
Porque sacò al publico sus pecados, è ignorancias, y con ellas amplificò el Evangelio, n.598. p. 194.
Glorificò à Dios, n.601. y 602. p. 195.
De sus pecados publicados hizo exemplo, y de sus retrataciones dotrina, n.604. p.196.
Porque confessò sus pecados publicamente, para quitar à los hombres el embaraço de confessar los suyos, al verlos escritos, para que à todos les sean manifiestos antes del Juizio Vniversal, n.607. y 609. p.197. y 198.
En quanto cometidos, causaron escandalo, en quanto confessados causan exemplo, n.612. p. 199.
Estudiava sus libros para aprender sus yerros, y condenarlos, n. 624. p. 203.
Lo mas heroyco de su ciencia fuè, que impugna de otros, no defenderse de sus yerros, y se pusiesse de parte de las que le impugnavan, n. 628. p. 205.
Mas glorioso fuè en confessar sus yerros, que sus pecados, n. 634. p.
Venciò, y convirtiò quatro celebres enemigos de la Fè con la fuerça de sus argumentos, n. 1006. p. 316.
Ausencias. Que solo con Dios se pueden suplir, n. 356. p.120.

B

Baculo. De San Pablo Apostol, num. 1083. p.343.
Badagas. Gente feroz, y cruel, reprimidos imperiosamente por Xavier en su mayor furia, n. 1389. p.441.
Balàn. Es reprehendido de San Agustin porque pedia à su Alma morir con la muerte de los justos, sin vivir la vida de estos, num. 825. p. 259.
Santa Barbara, Protectora del fuego, num. 1541. p. 490.
Tutelar de las Torres, y Castillos, num. 1538. p. 489.
Tiene jurisdicion sobre los fuegos artificiales, n. 1555. p. 495.
Fuè degollada por manos de su mismo Padre, n. 1537. p. 489.
Barbaros, Dan la muerte à vn hombre por el abuso infame de la devocion de San Antonio de Padua, n. 226. p. 76.
Bariona, Hijo de la Paloma, n.391. p.126.
San Bartholomè, fuè à quien mas honrò Christo en la eleccion de Apostoles, n. 588. p. 191.
Batalla, De Cocin, n. 988. p. 311.
Batallas, De la castidad, el modo mas seguro de vencerlas es, huyendo: el mas glorioso es, vencerlas peleando, n. 1246. p. 395.
Batalla Naval, De ocho Fustas contra sesenta Velas enemigas, gloriosamente derrotadas por la direccion, y consejo de Xavier, n. 1312. p. 416.
Becerro, Vno que fabricò de oro el Rey Jeroboan Mugio en Jerusalen como vn trueno el dia, en que naciò Eliseo, n. 1531. p.487.
Beneficio, Tal vez se deve su agradecimiento mas à quien intercede, que al mismo, que liberal le concede, n.199. y 1503. p.480.
Entre los de Dios ay vnos en que todas las gracias se deven à Dios, y nada à los hombres; y ay otros, en que parece, que tambien se deven mas à los hombres, que à Dios, n. 1506. p. 481.
Los primeros son los que Dios haze por si mismo: los segundos, los que haze por ruegos, è interceision de otros, num. 1507. y 1508. p. 481.
Los de Dios son puros, y agenos de toda tristeza, n. 1521. p. 484.
Bertoldo Negro, Alemàn, inventor de la Polvora, n. 1555. p.495.
Fuè Religioso de Profession, n. 1556. p. Ibid.
Bienaventurados. Tambien los ay en la tierra, n.30. p. 13.
Los Cuerpos de los del Cielo tienen quatro dotes glorioso, y los espiritus de los Bienaventurados de la tierra tienen otros quatro dotes, n. 31. p. 13.
Entre estas dos Bienaventuranças ay vna grande distancia, n. 44. p. 17.
Bienes. Del mundo, solo son bienes, quando se dexan, n. 340. p. 114.
Todos los que Dios tiene, y puede dar, es hazer à vn hombre Santo, n. 881. p. 279.
Entre todos los que posseemos, el mayor de todos, son los amigos, n. 1573. p. 501.
No se testa de ellos; porque son bienes, que con la muerte se acaban, n. y p. Ibid.
Por esto testò Christo de Juan en la muerte, porque sabìa, que el amor de Juan no se avia de acabar con la muerte, n. y p. ibid.
Bombarda. Que es, n. 1559. p. 496.
Bonifacio VIII. No consiguiò mudar la Estatua de San Antonio, poniendo en su lugar, la de San Gregorio el Magno, n. 299. p. 97.
Bonivilho, Herege convertido por San Antonio, n. 289. p. 95.
Bonzos, Son los Sacerdotes de los Indios, n. 1182. p. 373.
Braço, De San Francisco Xavier librò la Caravela, en que venia de Goa, de vn Navio Cossario de Olanda, n. 1095. p. 348.
Quanto abarcan los dos braços de Xavier, n. 1099. p. 349.
Braço derecho de la Iglesia, n. 25. p. 9.
Braços de Christo puestos en los braços de la Cruz, n. 140. p. 50.
Buen Ladron. Desde el assalto al Paraiso, n. 143. p. 52.

que se contienen en este Tercer Tomo.

C

Cadenas. Las que aprisionan à San Pedro en Jerusalen, y en Roma se vnieron milagrosamente, n. 449. p. 145.

Cadenas. Cadenas de San Pedro, n. 1084. p. 343.

Cadenas, con que se disciplinava, y hazia penitencia San Francisco Xavier, n. y p. Ibid.

Caliz. Porque razon los grandes trabajos se llaman Caliz, n. 857. p. 270.

Calumnia. Es tal la fuerça de la infamia, que siendo la calumnia testimonio falso, la misma infamia haze, que la ignorancia infamada lo haga verdadero, n. 859. p. 271.

Aunque la calumnia no quitàra al hombre el alvedrio, quitale la fama, y lo pone en ocasion de no hazer caso de la Ley de Dios, n. 860. p. 272.

Cama. Cama de Xavier solo con su contacto sana vn frenetico, para que muera Christianamente, n. 1235. p. 391.

Canonizacion. La Ley Nueva, è Iglesia de Jesu-Christo imitò en el Ritu de Canonizar los Santos, à la Ley Escrita, è Iglesia Antigua, n. 1103. p. 350.

Para ser Canonizados los Santos en la Ley Escrita, no era necessario el ser Bienaventurados, si en la Ley de Gracia, n. 1105. p. 351.

Capilla interior del Colegio de Goa, temblò al ir à cortar el Braço de San Francisco Xavier, n. 1086. p. 344.

Caracter. De verdadera Santidad, n. 1073. p. 339.

Caracter expresso de la Santissima Trinidad, n. 1549. p. 493.

Cardenal Pacheco, Gran devoto de San Ignacio de Loyola, n. 11. p. 4.

Caridad. Bien ordenada, no es otra cosa, que vna Santa Locura, n. 1412. p. 447.

Carta fervorosa de San Estanislao à nuestra Señora, n. 985. p. 310.

Cartilla Politica, y Christiana, hecha para la infancia de Carlos II. n. 1438. p. 457.

Casa de Abraham Hospital de Peregrinos, n. 938. p. 296.

Casa de la Sabiduria edificada por Salomon, qual era su forma, n. 993. p. 312.

Casa de Seguridad en las Plaças Mercantiles, que cosa sea, n. 1461. p. 465.

Castigo. Mayor castigo de Dios es, à los Enemigos dexarlos retirar afrentados, que matarles en la Campaña, n. 325. p. 107.

Cathalina. Es el Querubin, que viò Ezequiel junto à vna rueda, n. 995. p. 313.

Convencion en vna sola disputa à 50. Filosofos, convirtiendoles à la Fè de Christo, n. 996. p. 313.

San Cayetano, Gloria del Estado Clerical, n. 25. p. 9.

Cautivo es libertado de las prisiones sin rescate, moviendo Dios el coraçon del Barbaro por intercession de Xavier, n. 1357. p. 431.

Celda. De vna Alma Religiosa emula de la Sepultura de Christo, n. 351. p. 118.

Chepin. De la Reyna de Portugal, era vn tributo que se le pagava en la India, y San Francisco Xavier pidiò à la Reyna Doña Cathalina, que se le cediesse para estipendio de los Cabequizantes, que le ayudavan, y acudian à donde èl no podia, n. 1060. p. 335.

Chinelas. Del Indolo de Retorà valuadas en ducientos mil Cruzados, n. 1229. p. 390.

Chinos. Que consejo, y determinacion tomaron para castigar los Japones, n. 1172. p. 369.

Christianos. De serlo se precian muchos sin razon, n. 122. p. 44.

Christo. Engendrado entre todos los resplandores de los Santos, n. 6. p. 3.

No solo fuè Santo, mas el Santo de los Santos, n. y p. Ibid.

Hecho à semejança de muchos, n. 8 p. 3.

Porque puso la salud en el tacto, n. 275. p. 91.

Corrian à èl todos los Enfermos, como à fuente de salud, n. 275. p. 91.

Enmudeciò el Demonio, n. 296. p. 96.

Porque se hizo invisible, quando le quisieron apedrear los Judios, n. 288. p. 95.

Delante de San Antonio parece pequeño, y en que sentido, n. 273. p. 90.

Christo Antorcha, San Antonio Sol, n. 273. p. 90.

No hazia milagros en su Patria, n. 292. p. 96.

Hizo pescadores de hombres à los pescadores de pezes; San Antonio hizo à los pezes pescadores de hombres, n. 290. p. 95.

Sacrificò tanto en la Eucharistìa, para augmento de la gracia, quanto sacrificò en la Cruz, para remedio de la culpa, num. 342. p. 115.

En la Eucharistìa se desposa con las Almas, n. 330. p. 110.

Desde quando tuvo el nombre de Piedra, n. 385. p. 127.

Constitutivo vltimo, y formal de la Essencia Divina, n. 373. p. 124.

En sus milagros mostrò, que era mayor Rey, que todos los otros, n. 426. p. 138.

Porquè rehusò bever la hiel, y vinagre, n. 690. p. 222.

Porquè quiso restampar sus llagas en San Francisco? n. 708. p. 226.

Porquè renovò su Passion, y muerte en la Eucharistìa? n. 711. p. 226.

Tuvo vnas llagas en el Cuerpo, otras en el Alma, n. 757. p. 237.

Christo verdadero, es vn *no yo,* y porquè? n. 736. p. 232.

Christo, porquè ya resucitado dize: subo al Padre, y no dize, subirè? n. 787. p. 247.

Qual es mayor fineza de Christo, amar à la Madalena, estando en la tierra, ò amar à Santa Theresa estando en el Cielo? n. 784. p. 246.

Indice de las cosas mas notables,

Quanto enseñò Christo, fuè enseñar à ser Santos, n.883. p.280.

Padece todo lo que el Pobre padece, n.948. p.300.

Està invisible debaxo de especies visibles en el Pobre, n.934. p.295.

Està en el Pobre, ò es el mismo Pobre, n.932. p.294.

No le hallamos, porque le buscamos en nuestra cama, y no en los Pobres del Hospital, n.939. p.297.

En el Sacramento del Altar es acrehedor de vna deuda, que, ni la podemos pagar, ni la puede cobrar, n.940. p.297.

Sacramentado es el Leon de Sanson, num. 941. p.298.

Sin disfraz es Señor, y con disfraz, Pobre, n.943. p.299.

Se dà por mas bien servido donde le servimos como Pobre, n.944. p.299.

En la Eucharistìa es Dios escondido, n.937. p.296.

Està escondido, y encubierto en el Pobre con semejante modo, que en la Eucharistìa, n. y p. ibid.

No solo està Christo en vn Pobre, sino en todos, n.938. p.296.

En la Filosofia de Christo, puede conservarse la relacion de vna parte, aunque falte, y se pierda de la otra, n.976. p.308.

Porque quiso aparecer en el Mundo Niño, y no Hombre perfecto, n.1439. p.457.

Christo aprieta à Xavier con los trabajos, y Xavier à Christo con los deseos, y por esso le haze sudar en su Imagen, n.1220. p.386.

Su Imagen suda Sangre en el Castillo de Xavier, quando el Santo padece en la India, n. y p. ibidem.

Quiso su Magestad, que nuestra virtud fuesse insaciable, n.1223. p.388.

Escogio el vencer con su Sangre por el mayor credito de la Victoria, n.1241. p.393.

Sudò Sangre por la aprehension de todos los pecados del Mundo; Xavier por la de vn solo pecado, n.1258. p.399.

Fuè tenido por loco de los suyos, porque hablava, de Herodes, porque calla, num. 1402. p.445.

Christo, y Pedro andan en competencia, sobre qual avia de amar mas à Juan, num. 1570. p.500.

Porque no testò de su Cuerpo, quando testò de su Sangre, n.1574. p.501.

Chusai. Mas sirviò à David con su Fè encubierta en casa de Absalon, que le huviera servido con su Fè declarada en casa de David, n.46. p.18.

Cielo. Todos queremos ir al Cielo, y no queremos, n.735. p.232.

Ciencia. Es nada, si no se comunica, y se dà à conocer, n.186. p.63.

Cintos apretados, antorchas encendidas, y expectacion cuydadosa son las armas, con que la vigilancia se defiende contra los assaltos del sueño, n.1145. p.361.

Circunstancias, que en los ojos de los hombres parecen venials, y en los de Dios son graves, n.653. p.213.

Cirio encendido delante del Cuerpo de San Francisco Xavier, quanto tiempo durò, n.1100. p.349.

Clavos de los pies, y manos de San Francisco, n.719. y 722. p.228. y 229.

Codicia. Es Luxuria del dinero, n.646. p.211.

Començar. Quien quisiere començar bien, y acabar bien, ha de començar por el fin, y acabar por el principio, n.93. p.32.

Compañia de Jesus es braço derecho de la Iglesia, n.25. p.9.

Representada en el Carro de Ezequiel, n.15. p.6.

Estriva en quatro Ruedas, ibid.

Su Instituto ibid.

Comparacion del Rey David con el Rey Acab, n.647. p.211.

Comunion. El que come à Christo Sacramentado, està obligado à sustentar al mismo Christo en el pobre, n.941. p.298.

Confiança. La que tenia vn Capitàn Portuguès, le hazia cantar alegramente entre las mayores borrascas, n.1323. p.421.

Consejo. Es el arte de los artes, n.132. p.48.

Constancia de San Ignacio de Loyola, num. 10. p.4.

Conversion de San Ignacio, leyendo las vidas de los Santos, n.1. p.1.

Consulta. La que se haze à Dios, con grande brevedad se concluye, n.571. p.186.

Deve hazerse con consideracion, no consideraciones, n.571. p. ibid.

Conversion de vn mal Religioso, tan dificultosa es, que se llama imposible, n.295. p.96.

Conversion de las gentes, que semejança tienen con el comer con la mesa, y con el campo, n.1166. p.367.

Convertir à vn Pecador, es mayor milagro, que resucitar muertos, n.1084. p.343.

Corazon. En el de vn Principe se ha de estimar lo rendido, no lo que se rinde, n.1590. p.506.

Su limpieza es necessaria para ser Santos, n.915. p.289.

Coronas. Vnas son corruptibles, otras incorruptas, n.1079. p.341.

Aunque dàn Leyes, no son Mercaduria de Ley, n.412. p.134.

Cortes. En ellas se vèn vnos hombres pisados de otros con los pies de los cavallos, num. 498. p.162.

Para conservar en ellas vn hombre ha de andar al revès, n.500. p.163.

En las del Mundo los interessados oran, y el Principe elige; En el Consistorio de Christo los interessados callan, y el Principe ora, n.568. p.185.

que ſe contienen en eſte Tercer Tomo.

Coſas. No ſon de quien las logra, ſino de quien las merece, n. 792. p. 249.

Cruzes. Son de dos generos, n. 668. p. 218.

Ambos inſtrumentos de nueſtra Redempcion, n. 669. p. 218.

Cruz de la Religion, mas eſtrecha que la Cruz de Chriſto, n. 676. p. 220.

La del Mundo, es mas pelada que la de la Religion, n. 692. p. 223.

Cruz inſenſible, y Cruz viva, n. 722. p. 229.

Tanſolamente la quiſo Chriſto para sì, que ni à los hombres, ni à los Angeles, ni al miſmo Dios, quiſo por compañeros en ella, n. 744. p. 234.

Es à vn tiempo defenſa para la guerra, y ſeñal de la victoria, n. 142. p. 51.

Es moſtrada à Conſtantino en el Cielo, n. 143. p. 52.

Es remedio muy eficaz del temor, n. 137. p. 49.

Es la Tabla en que el Genero Humano ſe ſalvò del naufragio de Adàn, n. 121. p. 43.

Cuerpo. En el de Chriſto llegaron las delicias à no ſerlo, en el de Xavier paſſaron las delicias à tormentos, n. 1157. p. 399.

Cuerpo humano, n. 986. p. 311.

Culpas de los Soldados dàn ſocorro à los Enemigos, n. 130. p. 46.

Culto del Santiſſimo Sacramento, n. 950. p. 301.

Cyro. En quien eſtava Dios, y de que manera, n. 936. p. 296.

D

David. Pedia à Dios apartaſſe dèl el camino de la maldad, n. 1374. p. 437.

Eſcriviò por Divina inſpiracion en el Pſalmo 118. vn Abecedario de la politica del Cielo, 1441. p. 458.

Como Rey meditava en Dios, para arrancar de la tierra à los malos, n. 1449. p. 361.

Su Eſpada no tenia ſemejante, n. 21. p. 8.

Porque huyò de Abſalon, n. 129. p. 46.

Llamado el Valiente por antonomacia ibid.

Defectos que huvo en la primera impreſſion de las Llagas de Chriſto en el Calvario, num. 709. p. 225.

Delito. El mayor que comete vn Rey es dexarſe dominar de otro, n. 1449. p. 461.

Democrito. Errò neciamente en el juizio que formò de las Eſtrellas, n. 1495. p. 477.

Demonio. Porque confeſsò por Hijo de Dios à Chriſto, n. 378. p. 125.

No tentò en la Caſtidad à Chriſto, y porque, n. 975. p. 308.

Amenazò tragarſe à San Eſtanislao Koska, n. 976. p. 308.

Nunca ſe atreviò à tentar de impureſa à Eſtanislao, n. 975. p. 308.

Demonios. Muchos quando cayeron quedaron en eſta Region inferior del ayre, n. 556. p. 181.

De quantas maneras tientan, n. 661. p. 215.

Deſaparecìò à San Antonio el Demonio, el libro de los apuntamientos para predicar, n. 292. p. 96.

Deſeos ardientes, y continuos, que tuvo del martirio San Franciſco Xavier, n. 1092. p. 347.

Deſcargas de los miſericordioſos en el dia del Juizio, n. 954. p. 302.

Deſconfiança. Quando es moderada, es eſmalte de la valentia, n. 487. p. 158.

Deſcripcion de los trabajos de San Franciſco Xavier, n. 1197. p. 377.

Deſgracia. La mayor que à vn hombre noble le puede ſuceder es, ſer tenido por dudoſo en la fee, y amor à ſu Patria, n. 536. p. 175.

Deſgracias. Todas las de nueſtra vida nacieron de hombre dormido, n. 1145. p. 361.

Deſpego con que San Franciſco Xavier no quiſo vèr à ſu Madre viniendo de Portugal, y como Dios le pagò eſta fineza, n. 1063. p. 336.

Deſpues. Quien viene deſpues, ſi no excede, no iguala, n. 16. p. 11.

Devocion. Por ella vn hombre pobre, de repente ſe hallò poderoſo, n. 30. p. 13.

Diablo. Vide Demonio.

Dias del Juizio ſon dos, n. 672. p. 219.

Dias del juizio de las Cruzes, n. 675. p. 219.

Dias, y noches. Porque los vnos ſon claros, y los otros eſcuros, n. 127. p. 45.

Dia mejor. Quando conquiſtò Joſuè la tierra de los Cananeos, n. 128. p. 45.

Hizo Dios los dias para noſotros, mas las noches para sì, n. 127. p. 45.

Dia. Mayor que huvo en el Mundo, n. 286. p. 94.

En el dia de Ramos no huvo quien Hoſpedaſſe à Chriſto en ſu caſa, n. 952. p. 302.

Dia 15. de Março era ſolemniſſimo en el Pueblo de Dios, n. 1524. p. 485.

Dia treinta y vno de Julio, n. 2. p. 2.

Diente de vn Idolo eſtimado en trecientos mil ducados por el Rey de Pegù, num. 1377. p. 438.

Diferencia del Matrimonio, y del adulterio, n. 645. p. 210.

La que ay entre el amado, ò ſer el amado, n. 1163. p. 367.

Diferencia del Sacerdocio de Chriſto, y el de Aaron, n. 711. p. 227.

Diferencia de Chriſto Crucificado, à San Franciſco, deſpues de la Impreſſion de las Llagas, n. 726. p. 229.

Diferencia entre lo que ſe dà, y lo que ſe preſta, n. 942. p. 298.

Entra el Commodato, y el Mutuo, num. 942. p. 298.

Dios. Haze vn Santo con otro Santo, n. 4. p. 2.

Dios. Admirable en ſus Santos, n. 1. p. 1.

Que haze quando quiere dàr victoria, n. 135. p. 48.

Eſperò dos mil y treſcientos años, para dàr al Limbo el nombre de Seno de Abrahàn, n. 301. p. 98.

Quando invocamos à Dios para que nos ſalve,

hemos de darle el nombre de Salvador, n.303. p. 98.
Los Santos del Cielo juntamente alaban à Dios, y estàn con las espadas en las manos para vengarse de sus Enemigos, n. 308. p. 100.
Parte Dios su Gloria entre sì, y sus Siervos, n.305. p.99.
Puede impedir, y cerrar las entradas, n. 311. p. 101.
Como se puede verificar, que vna Alma Christiana no le halle, aun despues de buscarle, n.328. p.108.
Mas dà à Dios quien le dà las promessas del Mundo, que quien le buelve sus dadivas, n.340. p.11.
Dexar todo el Mundo por amor de Dios, es hazer à Dios mayor que todo, num. 339. p. 113.
Dios desposado en Palacio, cosa maravillosa, n. 329. p. 109.
Tanto crece en su grandeza, quanto desprecian los hombres por su amor, n.341. p. 114.
Dios vivo, y Dioses muertos, n.363. p.122.
Mas quiere menos reputada su misericordia, que demasiadamente confiada nuestra esperança, n.489. p. 159.
En grandes misericordias suyas ensaya Dios grandes castigos, n.490. p.159.
Paga en la misma moneda los servicios de los hombres, n.479. p.155.
Remunera à los hombres, quando no hazen lo que les manda que no hagan, n.516. p.169.
Porque dexò à los hombres inciertos de su muerte, y predestinacion, n.815. p.255.
Para acudir à Dios por la honra de Santa Irena anticipò el dia del Juizio, n.871. p.276.
La providencia, con que permitio, que se introduxesse en el Mundo vna grande injusticia, y qual es, n.862. p.272.
Quando quiere castigar, siente que no aya que se le oponga, y resista, n.1551. p.493.
Su condicion no es condenar, sino perdonar, n.1552. p. ibid.
Dios es Dios de todos los hombres con notable diferencia, n.1513. p.482.
Renueva todos los dias la dadiva de sì mismo; y Xavier, para imitarle, renueva todos los dias la entrega, que de sì mismo le avia hecho por los Votos, n.1227. p.389.
Es nuestro refugio, y nuestra virtud: porque vnas vezes vencemos huyendo, y otras peleando, n.1246. p. 395.
Dioscoro, Padre tirano de Santa Barbara, n. 1542. p. 490.
Disputa. Que tuvo Xavier con el Principal de los Bonzos, n.1184. p.373.
Diversiones. Son muy cuerdas, las que dispuso Don Manuel Rey de Portugal, para los navegantes à la India, n.1422. p.451.
Documento. Militar notable, n.133. p.48.
Dominio. De San Ignacio, n. 9. p.4.
El de todos los Reyes, cabe en vn hombre; pero el de convertir vna substancia en otra, es solo del Poder Divino, n. 430. p. 140.

E

EDad. Quanto mas en paz està, tanto menos tiene de victoria, y de solida virtud, n. 50. p. 19.
Edificar. Por edificio, y edificar por edificacion, n. 332. p. 110.
Eleccion. Para ser acertada, requiere tres condiciones, n.566. p.185.
Se deve hazer con el mas pariente, y amigo, que es Dios; y por esso Christo consultò muy de espacio con su Padre la eleccion de sus Apostoles, n. 566. p. ibidem.
La mejor ora para la eleccion, es quando la tierra se cierra à los ojos, y se abre el Cielo, n. 567. p. ibidem.
No ay cosa mas dificultosa, que elegir vn hombre à otro hombre, n.569. p.186.
Elegidos deven ser los mejores de los mejores, para que à vista de los que se dexan, se conosca mejor los que se escojan, n.572. p. ibid.
Quando es la eleccion para Principes de la Iglesia, deve hazerse solo entre escogidos, y escogidos, n. 573. p. 187.
Elefante. Se forma de espacio, n.985. p.311.
Elementos. En que lugar los colocò la naturaleza? n. 1540. p. 490.
Elias. Le concibiò el espiritu de Santa Teresa dentro de sì, para que naciesse de nuevo, n. 779. p. 244.
Cansado de vivir, y padecer, pide la muerte; pero Xavier mas perfecuciones, y mas padecer, n. 1213. p.383.
Doblò, è infundiò su espiritu en Eliseo por medio de su vestido, n. 1529. p. 486.
Emblema. Sagrado, que se formo en la conversion de Xavier, hecha por el Padre San Ignacio, n. 1270. p. 403.
Encarnacion. Por ella se hizo Christo hermano nuestro, y por el Sacramento nos hizo hermanos suyos, n. 803. p. 252.
Endemoniado. En Alemania, n. 20. p. 8.
Enfermos. Que tocavan el Cuerpo de San Antonio difunto, cobravan luego salud, n.275. p.91.
Bastava que deseàran tocarle para sanar, ibid.
Enigma. De Sanson, n. 941. p. 298.
Don Enrique Infante de Portugal. Fuè el que intentò, y consiguio la navegacion para el Oriente, n. 1532. p. 487.
Descripcion de este Principe, ibidem.
Epicuro. Quales fueron los Canones, que hizo en su Secta, n.822. p.258.
Escala. Santa, por donde se sube todos los Lunes de rodillas à venerar la Imagen de San Antonio de Padua, n.300. p.97.
Esfera. Del Sol, el Mundo todo, n. 273. p.90.
Espada. De San Ignacio de Loyola, n. 2. p.1.
La entregò, y ofreciò à Montserrate, n.2. p.1.

que se contienen en este Tercer Tomo.

Espiritu Santo. Procede, y viene, porque de tal suerte vino al Mundo, que siempre està viniendo, y comunicandose, n.200. p.66.
Se le diò el nombre de Santo, y el Atributo de Santificar, para suplir su infecundidad, n.886. p.281.
Essencia Divina. La viò muchas vezes Ignacio viviendo, n.10. p.4.
Estado Religioso. Tiene mas de Sacramento, que de Cruz, n.348. p.117.
Estampa. Sagrada de Christo Crucificado, n.705. p.225.
San Estanislao Koska. Obra de Dios, firmada, y sobrescrita con su nombre, n.960. p.304.
Christo señalado con el Sello del Padre, Estanislao sigillado con el nombre del Hijo, n.961. p. ibid.
Jesuita nacido, n.962. p.305.
Mucho antes de nacido fuè Jesuita, n. y p. ibid.
Salvador, y libertador de su Pueblo, n.963. p. ibid.
En las entrañas de la Madre de Dios encarnò Dios à su Verbo, y en las entrañas de la Madre de S. Estanislao encarnò el Verbo à su nombre, n.959. p.304.
Porquè le concediò Dios tan corta vida en la Compañia, n.985. p.310.
Escrive vna fervorosa carta à Maria Santissima, n. y p. ibid.
Componer los ojos en èl, los tentados de impureza, se libravan de tentaciones, n.974. p.307.
Nunca se atreviò el demonio de tentarle de impureza, n.975. p.308.
Si alguna vez oia alguna palabra menos casta, se desmayava subitamente, n.974. p. ibid.
Fuè aborto de la Compañia de Jesus, n.987. p.311.
En el Noviciado no hazia mas, que lo que hazen los otros Novicios, n.982. p.309.
Mayor Santo fuè en la Compañia haziendo menos, que en el siglo haziendo mas, n. y p. ibid.
Por entrar en la Compañia hizo milagros, no haziendolos jamàs en beneficio proprio, n.979. p. ibid.
Muriendo la vida recibida de su Madre natural, viviò al ser recibido de la Madre Soberana Maria Santissima, n.973. p.307.
Deshizo vn milagro, para hazer muchos, num. 990. p.312.
Hizo por la compañia, lo que la Compañia haze por Dios, n.980. p.309.
Convertido niño por milagro de la castidad, n.976. p.308.
Tres vezes concebido, y tres vezes nacido, n.957. p.303.
El primero que muriò en el Noviciado de San Andrès de Roma, n.958. p. ibid.
Estandartes. Colgados en Napoles delante del Altar de San Francisco Xavier, n.1085. p.344.
Estevan. Tocando Pablo sus vestidos, se le pegò la Fè, por la qual el Santo moria, num.480. p.155.
Estrellas. Con la predicacion de Xavier nacieron inumerables en toda la India, n.1272. p.403.
La que viò San Juan que cala del Cielo en vn pozo profundo, fuè profecìa de Lutèro, y Calvino, n.1276. p.405.
Eva. De quantas infelicidades fuè causa, n.658. p.214.
Eva, es qualquier muger casada, n.660. p.215.
Eucharistìa. Epilogo de los tormentos de Christo, y porquè razon? n.687. p.222.
Siempre supone gracia entre Christo que le dà, y el hombre que le recibe, n.942. p.298.
Partes de que se compone, n. y p. ibid.
En ella duplicò Christo la materia del Sacramento, y separadamente la consagrò en el Caliz, para poder eternizar entre los hombres su Sangre en la misma forma de derramada, n.1243. p.394.
La consagrò, no como Sangre de las venas, sino como derramada, por ser esso de lo que mas se preciava, n. y p. ibid.
Exaltacion. De la Cruz Espiritual, n.670. p.218.
Exemplar. Perfectissimo de la obediencia, n.1088. p.345.
Extasis. De ocho dias de San Ignacio, n.9. p.4.

F

FAbios, y Valerios. Como se distinguieron, n.271. p.90.
Fabrica. De puentes honra mucho à sus autores, n.92. p.32.
Fabulosa. Estatura que dieron los Hebreos al Rey Og, n.1188. p.374.
Fama. Si se pierde, arriesgase el perder la conciencia, n.860. p.272.
Favor. Nunca le quiso emplear San Francisco Xavier en los pretendientes de los Goviernos en Indias, por no verlas borradas del libro de la vida, n.1370. p.435.
Fee. Apretada de manos, no es verdadera fee, n.483. p.157.
Practica de Christo, no consiste tanto en verdades del entendimiento, quanto en la liberalidad de las manos, n.484. p. ibid.
En puntos de Fee, tanto pesa vna duda, como vna negacion, n.538. p.175.
Porquè falta la Fee en el Cielo? num. 547. p.178.
La introduce Xavier en el Japòn por vn medio, que en el juizio humano parecia locura, n.1398. p.444.
Fecundidad. Del Espiritu Santo, n.393. p.129.
Felicidad. De los vivos, es como el Entierro de los difuntos, n.674. p.219.
Filipo. Rey de Macedonia, celebrò el nacimiento de Alexandro, por aver nacido en tiempo, que Aristoteles podia ser su Maestro, n.1443. p.459.

Fine-

Indice de las cosas mas notables,

Fineza mayor de obedecer, qual es? num. 702. p.225.

La mayor de Christo fuè, que salvando à otros de la muerte, no quiso salvarse à sì, n.548. p.179.

Pitagoras, y otros negaron el elemento del Fuego, n.1540. p.489.

Fortaleza. Està entre el temor, y la osadìa, n.487. p.158.

Fortaleza. Es defendida en Filipinas por vna Imagen de Xavier, poniendole en su mano la Bandera, n.1453. p.462.

Fortuna. Quando es grande, es el mayor enemigo de la virtud, n.420. p.136.

San Francisco de Asìs. Apareciendose en Cruz mostrò, que la eficacia de las palabras de San Antonio, era tanta, que bastava à convertir los hombres en Cruzes, n.173. p.60.

Reverencia que tuvo à los Sacerdotes, n.396. p.130.

Fuè Crucificado, y Cruz juntamente, n.722. p.229.

El mas humilde de todos los humildes, n.724. p. ibid.

Padeciò dolor de la lança, que Christo no sintiò por estàr difunto, n.728. p.230.

Fuè tan pobre, que era la misma pobreza, n.724. y 725. p.229.

Francisco del Apostolado quien fuè? n. 732. p.231.

Por la abnegacion dexò de ser Francisco; y por la transformacion passò à ser Christo, n.751. p.235.

Se llamava el loco, ò loquillo de Dios, n.1403. p.445.

San Francisco Xavier. Se le diò singularmente la gloria de la Canonizacion, por lo singular que fuè en glorificar à Dios, num. 1107. p.351.

Por su predicacion es habitada sin muros la Ciudad de Dios, por no caber en ella la multitud de gentes que traxo à Dios, n. 1108. p. ibid.

Era llamado Dios por los Gentiles, num.1109. p.352.

Se alegrava de que le llamassen assi, aunque se lo dezian como injuria, porque era ocasion de que Dios fuesse nombrado por aquellos Barbaros, n.1110. p. ibid.

Por su predicacion, y milagros traxo à la Fè todo el Oriente, n.1112. p.353.

Escondìa sus virtudes por hazerse como todos, n.1120. p.356.

Con estos disfraces nunca la gloria mundana le pudo hallar, n.1124. p.357.

Por la abnegacion de sì mismo podia dezir que no era èl, n.1134. p.359.

Fruto del Flos Sanctorum San Ignacio de Loyola, n.29. p.12.

Frutos de los arboles, solo queria Dios que se los consagrassen, y ofreciessen los de la quarta cosecha, y porquè? n.1528. p.486.

Fuego. No conciente que las cosas sean lo que son, n.1548. p.492.

Entre todos los Elementos solo es Fuego, no es padre, n. y p. ibid.

De donde se deriva su nombre, ibid.

Fuego sagrado, n. y p. ibid.

Elemento del Fuego, tesoro escondìdo, n.1540. p.489.

Fuego artificial, tiene hijo de Fuego, n.1558. p.496.

Porquè no sujetò Dios à Adàn el Elemento del Fuego, n.1541. p.490.

G

SAn Gabriel. Fortaleza de Dios, n.974. p.307.

Galeon. Santo Domingo, n.1562. p.497.

Ganancias, y pèrdidas que tuvo el Reyno de Israèl en esta maza redonda del Mundo, donde Dios juega con los hombres, n.1425. p.452.

Garicin. Monte de las Bendiciones, n.658. p.214.

Generacion. Casta, y virginal engendra succession inmortal, n.869. p.275.

Porque alaba la Iglesia la generacion, no solo casta, sino casta con claridad, n.870. p.ibid.

Gentiles. Llamavan à Xavier Dios de la Tierra, y del Mar, n.1491. p.476.

Hasta los Gentiles reconocieron en los pobres algun genero de consagracion, num. 933. p.295.

Gentilidad. Sus primicias vinieron al conocimiento de Christo desde el Oriente, y su complemento desde el Occidente, n.1112. p.353.

Gentilidad apressurada en la canonizacion de sus Dioses, n.271. p.90.

Germanico consagrò la conquista de los Germanios, à solo Augusto, callando su nombre n.1119. p.355.

Gigante. El que soñò Xavier, le oprimia los ombros, fuè profecìa de sus trabajos en la India, n.1147. p.362.

Gloria. La mayor grandeza suya es assegurar la Gracia, n.1590. p.506.

La del Hijo de Dios, se ha de atribuir à la Madre, n.967. p.306.

Goliath. Aun con ser tan esforçado, no se atreviò à desafiar mas que à vno solo, n.999. p.314.

San Gonzalo. No fuè Santo de la segunda, y tercera vigilia, sino de la primera, y de la quarta, y aun tambien de la quinta, n.52. p.19.

No fuè niño niño, sino niño hombre, num.53. p.20.

En edad de mancebo fuè pastor de las almas, n.61. p.21.

En la edad de varon se partiò Peregrino à Gerusalèn, n.69. p.24.

No solo fuè licita su peregrinacion, sino verdaderamente santa, n.72. p. ibid.

Supo dexar el Mundo, antes que el Mundo le dexasse, n.77. p.22.

Es Padre vniversal, n.84. p.29.

Des-

que se contienen en este Tercer Tomo.

Despues de su muerte fuè hombre como Dios, n.85. p. ibid.

Obra como inmortal despues de muerto, n.88. p.30.

Governadores. En las Indias no tienen mas consejero, que à su proprio interès, y codicia, y por esso peligra tanto su salvacion, n. 1377. p.438.

Gracias gratis data. No las pueden exercitar consiga, los que las tienen, n.292. p.96.

Gracia. La de los Reyes, no es bastante para con ellos, sino se tiene la de los Ministros, n.498. p.162.

El mayor abuso que tiene la de los Principes, es andar el pan, y la gracia juntos, n.1588. p.506.

No se ha de admitir la gracia por el pan, num.1589. p. ibid.

Todo lo que no es gracia de Dios, y santidad, es mentira, n.882. p.280.

Piensan los hombres, que no tiene la gracia del Principe, sino quien le quita hasta los vestidos, n.1590. p.506.

Amar la gracia por amor de la gloria, es querer gozar el premio: Amar la gloria por amor de la gloria, es querer asegurar el amor, n. y p. ibid.

La de los Principes se busca, no por amor de la gracia, sino por amor del pan, y por este se valia, n.1589. p. ibid.

La prueva desta gracia son los despojos, como en la guerra señal del vencimiento, n.1590. p. ibid.

Grandes. Se alimentan continuamente de los pequeños, n.247. p.83.

Los grandes de la tierra no se dexan vèr de los pequeños, n.276. p.92.

Grandeza. La de Dios es hazer vencer à los que socorre con los mismos instrumentos con que fueron vencidos, n.1420. p.451.

Guerra. La del mar es la mas peligrosa, porque en ella se combate contra todos los Elementos, n.1289. p.408.

Guerra en que resisten mas los pocos, que los muchos, n.336. p.112.

Guzman. Nombre glorioſissimo, n.346. p.116.

Gustos. El que en ellos no tiene paciencia, no le puede faltar en los trabajos, n.1221. p.387.

H

Habas. Dieron à Roma los Fabios, num.125. p. 45.

Habito. El de Santa Clara es vna de las mas vistosas galas que se traen en el Cielo, num. 423. p.137.

Habla cada vno como entiende, n.372. p.124.

Hablar con escucha es mayor pena que callar, n.681. p.220.

Hercules. No pudo vencer à Antheo, hasta que le levantò de la tierra, n.1218. p.386.

Hereges. La Fè que falta à vn Herege Sacramentario, la suplieron los sentidos de vn bruto, n.209. p.71.

Heridas. Fueron las insignias de la victoria, con que Christo entrò en el Cielo, num. 1242. p.394.

Son el sello, el valor, y la sangre, el esmalte de la victoria, n. y p. ibid.

Hermosura. Mas muertes ha causado la Flema, y la Sangre, en quanto origen de la hermosura, que en quanto instrumentos de la misma muerte, n.852. p.269.

Què cosa es hermosura? n.851. p.268.

Como de lo claro, y de lo obscuro se puede componer vna perfecta hermosura, n. 870. p.275.

Herodias. Quien fuè? n.641. p.209.

Hidalguias. Endiosadas, n.122. p.44.

Hiel, Del Caliz de la Passion de Christo, n. 710. p.226.

Hijos, Varones en llegando al tercero, suelen desdezir las generaciones, ò parar, ò ser dificil el passage para llegar al quarto, num.1515. p.483.

Hipocrita. La mas vil, y peor gente del Mundo, y porquè? n.862. p.272.

Hombres. Se hallan muchos credulos contra sì mismos, n.34. p.14.

Ay quatro diferencias de ellos, en quienes el dexar, y el seguir del Evangelio estàn cumplicados, n.95. p.33.

Vnos que no dexan, ni siguen; otros que dexan, y no siguen; otros que no dexan; pero siguen; y otros que dexan, y siguen, n.96. p.ibid.

Hombre. Supuesto el milagro de estàr presente en dos lugares, puede en ambos obrar diferentes acciones, n.212. p.72.

Es vn compendio vniversal de todas las criaturas, n.18. p.7.

Hombre abralado en su fuego, San Ignacio, n.14. p.5.

En el Mundo ay muy pocos hombres, n. 150. p.54.

Por sus codicias son comparados à los Pezes, n.245. p.82.

Mayor servidumbre es mandarlos, que servirlos, n.502. p.164.

Cada vno es vn Mundo pequeño, num.503. p. ibid.

No cabe en el Mundo, y por esso le llamò el Nazianzeno mayor, que el Mundo, num.504. p. ibid.

Son tales, que quando Dios les mandò, y governò, se descontentaron de su govierno, n.513. p.168.

Quando tiene imperio, no pagan los servicios, porque piensan, que todo se les deve n.517. p.169.

Miran solo al nacimiento de quien los sirviò, quando Dios mira solo el merecimiento, n.518. p. ibid.

Mi-

Indice de las cosas mas notables,

Miden el merecimiento por los años; Dios lo mide por los coraçones, num. 520. p.170.

Pueden poco, y quieren menos; Dios lo puede todo, y siempre quiere, n.521. p. ibid.

Quando os han menester, sois suyo; quando no necessitan de vos, sois vuestro, n.523. p.171.

Conocen en los otros, no la persona, sino la fortuna, n.529. p.174.

Hombre de dos emisferios, es dos vezes enemigo, n.536. p.175.

Como se acuerden de Dios, solo doze bastan para sujetar à todo el Mundo, n.581. p.189.

Si fueren elegidos de Dios, lo que hazen siete Angeles, bien lo podràn hazer doze hombres, n. y p. ibid.

Hombre de la Parabola, porquè enmudeciò, n.683. p.221.

Su mayor, y primera inclinacion es el deseo de ser, n.876. p.278.

Solo deven desear el ser Santos, n. y p. ibid.

Porque siendolo serian como Dios, n. y p. ibid.

La cosa mas divina que el hombre tiene, es hazer bien, n.945. p.299.

El apetito de la Gloria es en el hombre la mas natural inclinacion, n.1116. p.354.

Hombre. Quando Dios le reproduce para estàr à vn mismo tiempo en dos lugares, bien puede comer en vno, y no comer en otro, n.1318. p.419.

Todos mueren de sed, mas todos de sed para sì, ninguno para Dios, n.1345. p.427.

No vàn por donde se deve ir, sino por donde se và, n.1374. p.437.

Honra. Es segundo Angel de Guardia de la virtud, y mas poderoso para con nosotros, que todos los Angeles, y porquè? n.861. p.272.

Assi como la honra es el Angel de Guardia de la virtud; assi la afrenta es lazo del demonio para los vicios, n.863. p.273.

Horizontes. Num.351. pag.118.

Hora en que se quiso Christo mostrar mas humilde, n.352. p.119.

Hostia. En la Hostia partida està Christo entero; en los pobres estropeados tambien, n. 939. p.297.

Humildad. Quando se junta con la verdad, puede dezir sin implicacion, lo que la verdad por sì sola no puede dezir, n.1137. p.359.

Nombres que compone la humildad, n. 352. p.119

Por esta dava Xavier en sus milagros todo el merecimiento à la inocencia de los niños, n.1121. p.356.

En las casas baxas, y viles, es hija del proprio conocimiento; en las altas es ignorancia de sì mismo, n.1136. p.359.

Humildes. Sus virtudes les parecen pequeñas, y sus pecados grandes, n.1135. p. ibid.

Hurto de Acàm Soldado de Josuè, n.131. p.47.

I

Jacob. Al bendezir à sus hijos, retratò misteriosamente la letra inicial del nombre de Xavier, n.1447. p.460.

Prevalecido vna vez contra Dios, y Xavier tres; porque cada mas, fuè vna victoria, Xavier dormido, y Jacob despierto, n.1219. p.386.

Jepte. Quitò la vida à su hija, n.1548. p.492.

Jesuita nacido San Estanislao, n.962. p.305.

Elegido por Patròn de Polonia, n.988. p.311.

Ignacio de Loyola Redemptor de las Almas, n.25. p.9.

Para hazer otros Santos, basta vno solo, para hazer vn Ignacio, son necessarios todos, n.4. p.2.

Fuè engendrado entre los resplandores de todos los Santos, n.6. p.3.

Tuvo tal comprehension de las escrituras, que si se perdiessen, se hallarian en su memoria, n.10. p.4.

Sus milagros, n. y p. ibid.

A vn mismo tiempo estuvo en Roma, y Colonia, n. y p. ibid.

Resuscitò nueve muertos, n. y p. ibid.

Fuè martillo de los Hereges, n. y p. ibid.

Tuvo vna constancia de diamante contra los vicios, n. y p. ibid.

Fuè el reformador del Culto Divino, y frequencia de los Sacramentos, n. y p. ibid.

Instituidor de los Seminarios de la Fè, n. y p. ibid.

Abraçò la conquista de la Gentilidad, n. y p. ibid.

No le pudo retratar vn Pintor insigne, n.11. p.4.

Jamàs tuvo dos rostros, n.12. p.5.

Era vno; pero semejante à muchos, n. y p. ibid.

Hombre abrasado en fuego, n.14. p. ibid.

En lo que imitò, tomò los generos, y no las diferencias, n.22. p.8

Le mandò Christo, que sea semejante à los hombres, que sirvieron al Señor del Cielo, n.1. p.1

Su conversion fuè, leyendo las vidas de los Santos, n. y p. ibid.

Ofrece la espada en Monserrate, n.2. p. ibid.

Es semejante sin semejante, n.3. p.2.

Tomado por partes es semejante à los demàs Santos; todo San Ignacio no tiene semejante, n.17. p.7.

Fruto del Flos Sanctorum, n.29. p.12.

Perseguido, Penitente en la cueva, y Escritor, n. y p. ibid.

En èl se juntaron diversidad de estados, de exercicios, y fortunas, n. y p. ibid.

En el tiempo de consumir la Sagrada Hostia, se le representò el Niño Jesus, n.16. p.6.

Diò sus vestidos à vn mendìgo, n. y p. ibid.

que ſe contienen en eſte Tercer Tomo.

Sus Raptos, y encendido zelo, ibidem.
Del continuo llorar, llegò à perder la viſta, n. 9. p. 5.
Eſtuvo ocho dias arrebatado en extaſi, ibid.
Tuvo muchos, y muy pertinaces perſeguidores, ibidem.
Fuè grande ſu Magiſterio de Eſpiritu, ibid.
Tuvo dominio ſobre el Infierno, ibidem.
Referia ſus pecados para quitar à los penitentes la dificultad de confeſſar, n.9. p.4.
Su gran miſericordia, ibid.
Diò el nombre de *Minima* à la Compañia, ibid.
Viò muchas vezes la Eſſencia Divina, n. 10. p. 4.

San Ignacio, y ſu Compañia, es el defenſor eſforçado con que el Cielo ayuda à la Igleſia contra Lutero, y ſus ſequaces, n.1278. p.405.

Imaginacion. Fuè ſingulariſſima maravilla, que la imaginacion de los deleytes conformes à la naturaleza hizieſſen reventar la Sangre à Xavier, como ſi fueſſen verdaderos tormentos, n. 1256. p.399.

Impecable, ſe pudo hazer pecador de penas, n.343. p.115.

Imperio del Turco, Dragon del Apocalipſi, n.966. p.306.

Inclina Chriſto la cabeça al morir, como quien ofrece ſus hombros para tomar ſobre ellos todo el peſo de nueſtros Trabajos, n.1348. p.428.

India. Se deſcubriò en el año en que naciò Xavier, n.1196. p.377.

Indias. Quales ſon en ſus coſtumbres las de la Isla del Moro, ò Barechina, n.1485. p.473.
Los de Cotatà, aun ſiendo Gentiles, juran como coſa inviolable, por el Santo de Cotatà donde ay vna Imagen de Xavier, el qual caſtiga ſeveramente à los perjuros, num. 1491. p.476.

Infierno. Perpetuò la muerte, n.349. p.117.

Ingenio. Ninguno ay grande ſin mezcla de locura, n. 1399. p. 444.

Ingratitud, que no ama es grande; pero la que deſconoce es la mayor, n.533. p.174.

Inmortalidad. Vn principal atributo de la virtud de la caſtidad, es ſer inmortal, num. 869. p.275.

Inocencia. Illuſtre en habito de penitencia, n.344. p.115.

Iob. Porque no le multiplicò Dios los hijos, como los demàs bienes, n.42. p.16.
Eligiò antes el padecer velando, que penar durmiendo, n.1208. p. 382.

Ioſeph. Creciò àzia arriba, y àzia abaxo, n.977. p. 308.
Fuè dos vezes Redemptor, n. 105. p. 37.

Ioſeph. Le aborreciò ſu Ama porque le dexò en ſus manos la capa, n. 480. p. 155.
Dexò Joſeph la capa, porque no ſe le pegaſſe el amor torpe con el contacto de ſu Ama, n.481. p. 156.

Ioſeph. No quiſo que ſus hermanos quedaſſen en Palacio, porque los amava con amor verdadero, n. 1373. p.436.

Ioſuè, y Moyſes en el Monte Sinaì repreſentaron à Jeſus Crucificado, n.1502. p. 480.

Ira, Codicia, Ambicion, y Senſualidad, ſon vicios que nunca ſe ſatisfacen, n.1223. p.387.

S. Irene Virgen, y Martir, n. 850. p.268.
Como deſafrentò las afrentas, y afamò las Infamias, n. 860. p. 272.

Irreſolucion es de gran perjuizio, n.366. p. 122.

S. Iſabel, Dexò la Corona ſin dexarla, y la renunciò ſin renunciarla, n. 417. p. 135.
Su mayor induſtria de negociar el Cielo, fuè conſervar el caudal de Reyna, para grangear el ſer mayor Santa, n. 419. p.136.
Todo el realce de ſu gala, hermoſura, y gloria, conſiſte en los Eſcudos Reales, cubiertos, y ſobre veſtidos del Sayal aſpero, y groſſero, n. 424. p. 138.
Porque ſiendo buſcada de las Coronas buſcò la Santidad, eſta miſma le acrecenta la Corona, y la hizo mayor Santa, n. 425. p.138.
Fuè grande, por muger, hija, y madre de Reyes, n. 408. p. 133.
Fuè mayor Reyna, porque fuè Santa, y mayor Santa, porque fuè Reyna, n.411. p.134.
A ſu viſta ſe abriò el Tajo, como otro Jordàn à la viſta del Arca, para que paſſaſſe à pie enjuto, n.428. p.139.
Convirtiò las monedas en roſas ſolo con llamarles roſas; y el dezir que eran, fuè hazer que fueſſen lo que no eran, n.431. p.141.
Aunque muriò matò la muerte perſeverando incorrupto ſu cuerpo por mas de treſcientos años, n.433. p.141.

Iuan. El Tercero Rey de Polonia, n.988. p.311.

San Iuan Evangeliſta, Quando tomò la poſſeſſion de hijo de la Virgen, n.971. p.307.
Es mejor herencia que la de todo vn Reyno, n. 1575. p.502.
Fuè grande valìdo de Chriſto, porque Juan hizo muchas coſas ſin Chriſto viſiblemente preſente; pero Chriſto no hizo las coſas mayores ſin Juan, n.1593. p.507.
Solo Juan ſupo ſer valìdo, y Evangeliſta, n. 1577. p. 502.
No deſcubriò en la Corona de Maria mas que doze Eſtrellas; Xavier la Coronò con cien mil por cada vna, n.1273. p.404.

San Iuan Bautiſta, Porque no anticipò el nacimiento, n.334. p.111.
Fuè hombre, en quien hizo la razon, lo que en otras haze el tiempo, n.334. p. ibidem.
Quando ſale al Mundo, ſe le augmentan los atributos à Dios, n.338. p.113.

San Iuan de Dios, y San Ignacio de Loyola ſe vnieron en la Caridad, y la caridad ſe dividiò en ambos, n.25. p.9.

Iuegos. Quales fueron los primeros que ſe inventaron, n. 1415. p.448.
Juego es el Idolo del deſierto, num. 1416. p. ibidem.

Lo mucho que por èl se pierde, n. 1417. p. ibidem.
Iuizio. En el del Mundo pareciò locura, que el Padre embiasse à su Hijo à padecer muerte de Cruz, n. 1406. p. 446.
Iuizio Vniversal, qual ha de ser en esse dia la Redempcion de que habla Christo, num. 107. p. 38.
Iustos. A los ojos del Mundo parecen muertos, pero entonces estàn mas vivos, n. 40. p. 16.

L

Lados. No ay tierra tan fertil como el lado del Principe, n. 1582. y 1583. p. 503. y 504.
Lados. No ay cosa en el Mundo que mas crezca, ni mas aprieta, que los lados de los Principes, n. 1582. p. 503.
Ladrones, que ni tenian necessidad de confessar, ni obligacion de restituir, n. 286. p. 94.
Mas sintiò Christo la compañia de los dos Ladrones, que los tormentos de la Cruz, y porque, n. 867. p. 274.
Laurel. Assento de los Rayos, n. 1545. p. 492.
Lazaro. Le llama Christo amigo, solo quando vive, porque el nombre de amigo se acaba con la muerte, n. 1573. p. 501.
Leales. Muchos lo son porque no ay quien los tire de la capa, n. 541. p. 177.
En puntos de lealtad, quien no es impecable, es desleal, n. 541. p. ibidem.
Lengua, es muy pequeña en la cantidad, pero muy grande en la fuerça, n. 239. p. 80.
La de San Antonio fuè remota para los pecadores, n. & p. ibidem.
Lengua crucificada, n. 677. p. 220.
Es instrumento del Alma, n. 679. p. ibid.
La de San Francisco Xavier convertia las dulçuras mundanas en amarguras, num. 1057. p. 334.
Don de lenguas infuso en San Francisco Xavier, n. 1050. p. 331.
Leones Hizieron la Sepultura para enterrar el Cadaver de San Pablo, n. 141. p. 51.
Letras Simbolicas, las que vio Baltasar, è interpretò Daniel, n. 15. p. 6.
Las del nombre de Adàn, ibidem.
Las de la maldicion de semen, ibidem.
Las de las Banderas de los Romanos, ibidem.
Letra que quitò Dios del nombre de Sarai, con que le hizo mayor, n. 298. n. 97.
Letrero para poner à la cabeça de qualquier cama del Hospital, n. 939. p. 297.
Lentejas. Dieron los Lentulos à Roma, num. 125. p. 45.
Licencia para hablar, cuesta mas, que el silencio, n. 683. p. 221.
Limosna. Rescata del cautiverio del pecado, ò formalmente, ò dispositivamente, n. 104. p. 37.
El que la dà, se haze Dios, n. 494. p. 161.
Por vna sola, assegura Xavier à quien la hizo, la Providencia Divina, para la vida temporal, y eterna, n. 1473. p. 469.
Linage Humano fuè redimido con el caudal que Christo mendigò, n. 102. p. 37.
Llagas de Christo, para que se renovaron en San Francisco? n. 732. p. 231.
Las de San Francisco son bocas, lengua, y vozes, n. 706. p. 225.
Las de Christo, n. 757. p. 237.
Llamar. Quando llamo Christo à los Apostoles, n. 339. p. 113.
Llaves. Del Reyno, solo en hombres de piedra estàn seguras, n. 365. p. 122.
Loco. Se quexa vno en Roma, de que le huviessen curado, y porque n. 1411. p. 447.
Locura estraña de vn hombre, referida por Galeno, n. 1396. p. 446.
Locuras, vnas son faltas, y otras verdaderas, y juiziosas, n. 1386. p. 440.
Lodo. No presuma nadie entrar en el lodo sin enlodarse, n. 279. p. 93.
Lucia Villanzano, con vna Imagen de San Francisco Xavier, sanava de repente todo genero de enfermedades, n. 1085. p. 344.
Lucha. La victoria que por ella se consigue es la mas gloriosa, y por esso lucha Xavier con el Gigante, n. 1175. p. 371.
Lucrecia Matrona Romana, se quitò la vida por la violencia, que padeciò su honestidad, n. 1248. p. 396.
Luis. Fray Luis de Granada concepto que tuvo de San Ignacio, y de la Compañia de Jesus, n. 9. p. 4.
Luna. Luna Othomana, n. 967. p. 306.
Luna. Quanto pierde de luz por vna parte, tanto adquiere al mismo tiempo por otra, n. 1284. p. 407.
Luxuria del dinero, n. 646. p. 211.
Lydos. Inventores del juego de los naypes, n. 1416. p. 449.

M

Magdalena. Quan diferente se portò, que los Discipulos en la prision, y muerte de su Maestro, n. 124. p. 44.
Magisterio de espiritu de San Ignacio, n. 9. p. 4.
Maldiciones. En San Francisco Xavier se quebraron, y deshizieron, las que Dios echò à quien confia en el hombre, n. 1326. p. 422.
Males. Los que se dispensan por las manos de Dios, son menores, que los que se executan por las de los hombres, n. 482. p. 156.
Manà. Semejante, sin semejante, n. 29. p. 12.
Don Manuel Rey de Portugal, llamado el Conquistador, n. 991. p. 312.
Mar. Sus peligros son las Tempestades, y los Cosarios, n. 1460. p. 465.
Maria Santissima. A esta Señora se ofrecia todo Xavier, para el acierto de sus empressas, n. 1268. p. 403.

que ſe contienen en eſte Tercer Tomo.

Pariendo el Verbo conſervò, y duplicò ſu Virginidad, n. 420. p. 136.
Fuè redimida por Chriſto con redempcion preſervativa, n. 111. p. 39.
Debaxo del titulo de la Merced, es de todos, n. 119. p. 43.
Llamandoſe Eſclava en la Encarnacion, eſmaltò con eſte caracter la Corona de la Dignidad de Madre, n. 804. p. 252.
Porque ſe turbò en ſu Anunciacion, num. 974. p. 308.
Diò la vida à San Eſtanislao, n. 973. p. 307.
Mandòle que entraſſe en la Compañia, n. 978. p. 309.
Porque no le ſeñalò el lugar, en que le avian de admitir, n. 981. p. ibidem.
Apareciòle, y puſo amoroſamente en ſu lecho al Niño Jeſus, n. 969. p. 306.
Diòle la inveſtidura de ſu Maternidad, ibid.
Marias. Les pareciò à los Apoſtoles, que deliraban, quando dixeron, que Chriſto les avia aparecido ya reſucitado, n. 1012. p. 318.
Maravillas. Las de San Antonio de Padua eſtàn mas eſcondidas, que las del Sacramento, n. 225, p. 76.
Martillo de las Heregias, San Ignacio, num. 10. p. 4.
S. Martin, Aprecio que hazia del Eſtado Sacerdotal, n. 396. p. 130.
Diò la mitad de ſu capa à vn Pobre, num. 936. p. 296.
Mejor es dàr en la limoſna, que recibir en el Sacramento, n. 945. p. 299.
Martirio. De Santa Barbara fuè el mas violento, y furioſo, n. 1546. p. 491.
Marciano fuè el que la martirizò, n. 1542. p. 490.
El Mas. Repetido de Xavier entre ſueños, era ayes de ſus deſeos de padecer mas, y mas, n. 1205. p. 381.
Mas hazienda, mas honra, y mas vida ſon los tres mas, que tanto anelan los hombres en eſta vida, n. 1148. p. 362.
Xavier ſe quexa con los trabajos, porque no igualan à ſus deſeos, n. 1205. p. 381.
Puſieron ſilencio en el Cielo eſtas vozes, y guſtò tanto de ellas, que hizo parar à los Angeles en ſus alabanças, n. 1206. p. 381.
Los tres *Mas* de Xavier correſponden, à lo preſente, à lo futuro, y à lo poſſible de los trabajos, n. 1214. p. 384.
Maternidad, qual fuè mas perfecta, la de San Juan Evangeliſta, ò de San Eſtanislao, num. 972. p. 307.
Medios, que vſava Xavier para convertir los pecadores, n. 1330. p. 423.
Los que repreſentò al Rey de Portugal para adelantar la converſion de los Indios, n. 1366. p. 434.
Metaforas de San Pedro, n. 367. p. 122.
San Miguel fuè el Serafin, que imprimiò las Llagas à San Franciſco, n. 761. p. 238.
Como apareciò à Joſuè, n. 128. p. 45.
Milagro de Chriſto, calificado por el mayor del Mundo, n. 278. p. 92.
Con vn milagro convenciò San Antonio la verdad del Sacramento, n. 209. p. 71.
Milagro del Braço de San Franciſco Xavier en vna Religioſa, n. 1099. p. 349.
Milagros, que obrò la Imagen de Xavier en la Villa de Potamo, n. 1085. p. 344.
Milagros. El mayor que obrò San Pedro, fuè no ſer milagroſo en ſu caſa, n. 457. p. 147.
Miniſtros han de ſer pocos, y eſcogidos; y las Leyes pocas, y bien guardadas, n. 580. p. 188.
Su numero eſtablecido no ſe deve alterar, aunque creſca el numero de los benameritos, n. 582. p. 189.
Reſervar la eleccion de algunos *in pectora*, ſuele ſer falta de pecho, n. 587. p. 190.
Para governar Dios el Mundo, ſolo ſe vale de ſiete Miniſtros, n. 581. p. 189.
Miniſtros del Sacrificio de la Miſſa los Angeles, Angeles, n. 401. p. 131.
Su merecimiento, y capacidad, ſe ha de medir, no por lo que parecen, ſino por lo que ſon en lo interior, n. 591. p. 191.
Miſericordia perfecta, và ſiempre acompañada, ò imparada de la caridad del proximo, n. 947. p. 300.
La ama tanto Dios, que ſiendo el ſacrificio de mayor Dignidad, la antepone à èl, n. 946. p. 300.
Ella ſola humilla à Dios, y ſublima al hombre, n. 945. p. 299.
Es eſperança cierta de ſalvacion, num. 953. p. 302.
La miſericordia en Dios es ſuſtancia, la pobreza en noſotros, ſon accidentes, num. 928. p. 293.
En las ſiete Obras de Miſericordia, ſolo los muertos no padecen, n. 948. p. 300.
Micioneros de Dios, fueron combidados para los trabajos con los premios; Xavier fuè combidado en los miſmos trabajos, num. 1202. p. 379.
Micion de Chriſto, y de San Antonio de Padua, n. 273. p. 90.
Moabitas, daños que ocaſionaron al Pueblo de Iſrael, n. 657, p. 214.
Mortificacion de San Franciſco Xavier, atandoſe fuertemente por baxo de las rodillas, y peligro en que ſe viò, de que milagroſamente ſe librò por las Oraciones de los compañeros, n. 1045. p. 330.
Mote de la media Luna del Turco, n. 989. p. 312.
Moysès, porque no hizo mencion del Elemento del Fuego? n. 1549. p. 489.
Porque excediò à los otros Patriarcas, fuè igual, y ſemejante à ellos, n. 27. p. 11.
Es el mejor exemplar de los que deven mandar, n. 511. p. 167.
Muertos reſucitados por San Ignacio, num. 10. p. 4.

Muerte, la que se reciba por Dios, y para Dios, no es lo que parece, n.39. p.15.
Christo en la suya resucitò los cuerpos de muchos, para tomar entera possession del perfecto nombre de Redemptor, n.108. p.38.
Muger, que oyò predicar à San Antonio sin salir de su casa estando distante, n.276. p.92.
Muger de Job, porque la dexò con vida el Demonio, n.661. p.215.
Mugeres agenas quan perniciosas son, num. 645. p. 210.
Hazen apostatar à los Sabios, n.643. p.210.
La del Apocalipsi es vna expressa figura de Santa Teresa, n.778. p.244.
Es tambien figura de la Madre de San Estanislao, n.966. p.306.
Les està prohibido el enseñar, n.1008. p.317.
Quan quanto recato, y temor se deven huir sus apariciones, n.1012. p.318.
Mundo en estatua, es mucho mayor que en sì mismo, n.339. p.113.
Es vna feria franca para que los hombres negocien el Cielo, n.406. p.133.
Puso la Cruz à Christo, y dexòla, num.693. p.223.
Si en el Mundo no se hablasse, ni se viesse, fueran mas tolerables sus Cruzes, n.694. p.223.
Porquè se perdiò el Mundo? n.695. p. ibidem.
Es como el Monte Calvario en que todos los estados de los hombres, se ven en Cruz, n.674. p.219.
Algunos Filosofos creyeron que fuè ab Æterno, n.1014. p.319.
Solo Adàn fuè en èl, el Señor absoluto, n.1477. p.471.
Murmuracion, porque la permite Dios, num.361. p.121.
Murmuracion sutil de cierto Herege, num.1077. p.340.

N

Nada, la de Xavier es mas gloriosa, que la de Pablo, n.1487. p.474.
Fuè tal, que jamàs en virtud della le faltò quanto huvo menester, n.1488. p.475.
Deste nada sacò dinero para socorrer milagrosamente à vn pobre Mercader, num.1488. p.475.
Deste nada sacò el socorro que embiò à los Patavas, que ni vn Virrey con todos los Almacenes Reales le pudiere ser igual, n.1489. p. ibidem.
La nada de lo que se possea, es vna carga pesadissima; la nada del no querer, es vn tesoro escondido, n.1500. p.479.
Nao, la que vino el Cadaver de San Francisco Xavier, se fuè por sì misma à fondo, n.1075. p.340.
Naturaleza de los Rayos, n.1544. p.491.
Nave, quando la de Pedro perdiere de vista la tierra, navegarà felizmente, n.441. p.143.
Nave medio sepultada en las ondas, surgiò milagrosamente por la Oracion de Xavier para proseguir su viage, n.1315. p.418.
Nave Santa Cruz, es apetecida de todos en los viages, por la promessa de Xavier de que no peligraria en la Mar, n.1321. p.420.
Vna tabla de esta nave ya desecha asseguròn en las mayores tempestades vna Fragata, en que se clavò, n.1322. p. ibidem.
Naves, son vnos animales inanimados, que contienen en sì todos los cinco generos de la vida sensitiva, n.1319. p.419.
Naypes, baraxados por Xavier, restauraron la pèrdida de vn Navegante, n.1418. p.449.
Nicodemus el vencedor del Pueblo, n.123. p.44.
Niño, no puede ser Canonizado aunque muera luego que es bautizado, n.1106. p.351.
Niños, el merecimiento de vno bastò para que San Antonio resucitasse à muchos, n.218. p.74.
Niños Malavares quanto amor mostraron en defensa de su Maestro, contra sus mismos Padres, n.1300. p.412.
Tienen su genero de predestinacion, pues vnos se salvan, y otros se pierden, en que tuvo Xavier especial luz del Cielo, num.1320. p.420.
Niño Jesus, se le representa à San Ignacio, al tiempo de consumir la Hostia, n.16. p.6.
Nobleza, donde la ay, ò falta, alli se luce, ò alli se pierde el valor, n.124. p.44.
En ella se encuentra el valor mas cierto, y mas seguro, n.126. p.45.
Nombre de Grande, quien le ha de tener, n.271. p.90.
Puede darse à dos, n.271. p. ibidem.
Nombre de los Padres, quanto mas ilustre, tanto menos le ha de tomar quien desea servir à Dios, n.346. p.116.
En el de la Cruz es mas lo que se calla, que lo que se dize, n. y p. ibidem.
Nombre que se compone de humildad, n.352. p.119.
Diferencia en la eleccion de los hombres, ibid.
El de Santo es el vnico, y sobre todos excelente, con que Dios es alabado, n.192. y 778. p.64. y 236.
El ser Divino mas se califica por el atributo de Santo, que por el de verdadero, num.880. p.279.
El de Rayos, n.1543. p.491.
Nombre de Jesus milagrosamente aparecido en el vientre de la Madre de San Estanislao, n.959. p.304.
Nombrado, y esculpido del Cielo, y quando, n. y p. ibidem.
Notables propriedades de los pezes que llaman pegadores, n.258. p.86.
Norte, origen de todo el mal, n.1555. p.495.
Novicio Apostata, reducido por San Antonio n.293. p.96.
Numero, se ha de observar tan exactamente en la elec-

eleccion de Miniſtros, que ni ſe ha de diſminuir, aunque aya de entrar à llenarlo vn Judas, ni ſe ha de augmentar aunque ſe queda fuera vn Evangeliſta, n. 568. p. 185.

O

Obras, en ellas, y en las palabras tiene parte el Cuerpo; en los cuydados, y penſamientos, ſolo el Alma, n. 1153. p. 364.

Que por las obras no honren à Dios los que las vèn, eſtà en los que las hazen, num. 1125. p. 357.

Dezia San Franciſco Xavier, que las obras de caridad, eran la lengua, que todos entendian, n. 1061. p. 335.

Obediencia, le guſta tanto à Dios, que ſufria Chriſto los deſvios de Santa Tereſa, por ſer hechos por obediencia, n. 793. p. 249.

Propria virtud de la Compañia de Jeſus, es la obediencia, n. 983. p. 310.

Obſequios de la obediencia adonde llegan, n. 703. p. 225.

Solo de la materia de la obediencia, ſe podria fabricar vna Eſtatua de la Divinidad, n. 984. p. 310.

Obediencia con todos los primores, y apices de ſu perfeccion, n. 1088. y 1089. p. 345.

Obligaciones de la Sangre, dexadas por amor de Dios, n. 354. p. 119.

Ocultarſe à la viſta aquello miſmo, que cree la Fè, es proprio, y eſſencial del Sacramento, n. 934. p. 295.

Odios, y venganças ſon frequentes en el Mundo; pero jamàs ſe vèn contra el dinero, n. 1378. p. 438.

Odio de los hombres à la edad en que nacieron, n. 362. p. 121.

Ofenſas no merecidas, ſolo ſe pagan con caſtigos no merecidos, n. 345. p. 116.

Ofertas, quantas hazemos à Dios, y à los Santos, ceden en vtilidad nueſtra, n. 1466. p. 467.

Las recibe Dios, no para retener lo que ſe le ofrece, ſino para bolverlo à dàr, num. 1467. p. ibidem.

Olla encendida que viò Jeremias, que ſignificava, n. 1472. p. 469.

Ogeto de adulterio, y del hurto, es el miſmo, n. 646. p. 211.

Ojos de San Ignacio de Loyola infundian caſtidad, n. 25. p.

Los del Mundo ſon Scyla, y Caribdis, donde tiene cierto el naufragio la humildad, n. 1124. p. 357.

El precio proporcionado à los ojos vigilantes, es la viſta de Dios, n. 1146. p. 362.

Abiertos ſon los inſtrumentos ſeguros, con que el Infierno arma lazos à las Almas para hazerlas caer, n. 1230. p. 390.

A los abiertos no les haze mal lo que vèn, ſino quando lo vèn para mirar, n. 1233. p. 391.

Los de Xavier por las calles, ſiempre andavan, ò clavados en la tierra, ò fixos en el Cielo, y por eſſo le armò el Demoio la tentacion, quando los tenia cerrados, n. 1233. p.

Omnipotencia Divina, parece, que la compitiò el valor, y paciencia de Xavier, num. 1216. p. 385.

La mayor gloria de la Omnipotencia Divina es, hazer à los hombres Omnipotentes, n. 1217. p. ibidem.

Orden, en que ſe le manifeſtaron à Xavier las Indias, campo de ſus vitorias,

P

SAn Pablo muere degollado, para que conoſca la heregia, que en la Igleſia no puede aver dos Cabeças, n. 448. p. 145.

Fuè el San Franciſco del Apoſtolado, n. 732. p. 231.

Solo convirtiò à Dionyſio entre todos los Filoſofos de Athenas, n. 1020. p. 321.

Moſtròle Dios la Gloria, premio, con que le avia de ſatisfacer ſus trabajos: à Xavier le moſtrò los trabajos con que le avia de ſatisfacer ſus deſeos, n. 1203. p. 379.

En ſu Apoſtolado no convirtiò Reyes, n. 1436. p. 456.

Paralelo de Pablo, y Xavier al embiarlos à predicar à las Gentes, n. 1203. p. 379.

Padecer. Padeciò, y ſirviò Xavier à Dios, como à Dios, no como à Redemptor, num. 1204. p. 380.

Padre de San Antonio, caſi fuè mas venturoſo en tenerle por hijo, que Adàn à Chriſto, n. 282. p. 93.

Padre Eterno, no quiere que la ruìna del Mundo ſe le atribuya à èl como à Padre, n. 160. p. 57.

Por eſſo diò la poteſtad de juzgar à ſu Hijo como à hijo del hombre, n. 161. p. 57.

Pagar. Modo con que pagamos à Chriſto, en quanto Sacramentado en el pobre, num. 942. p. 298.

Palacio de los Reyes de Portugal, es Palacio con propriedades de deſierto, n. 332. p. 110.

Palabras de la Conſagracion, n. 939. p. 297.

Pan, el del Sacramento es pan de dos Curas, n. 219. p. 74.

Papel, que pesò muchos ſacos de trigo, num. 83. p. 28.

Paralelo de Moyſes con San Ignacio de Loyola, n. 25. p. 9.

Paralelos, los de la Santidad ſon dexar, y ſeguir, n. 94. p. 33.

Paraìſo Terrenal, Plaça la mas fuerte que ha avido, n. 143. p. 52.

Paſquin, que ſe puſo en Roma contra el Emperador Timoteo, y ſu reſpueſta, num. 1265. p. 402.

Paſtor. Propriedades de vn buen Paſtor, num. 64. p. 22.

Indice de las cosas mas notables,

Patio de San Antonio, n. 25. p. 9.
Patron de Polonia San Estanislao Koska, n. 988. p. 311.
Paulo V. deseò tener vna Reliquia de San Francisco Xavier, n. 1080. p. 341.
Pecado, el mayor mal de los males, n. 645. p. 210.
Haze, de valiente, cobarde, n. 129. p. 46.
Pecador, su penitencia, n. 345. p. 116.
Penitencia de los pecadores, y penitencia de los inocentes, n. y p. ibidem.
Pedir, cuesta mas dificultad, que el dexar, n. 99. p. 34.
S. Pedro Nolasco, en el punto de dexar, y seguir à Christo, se diferencia mucho de San Pedro, n. 97. p. 34.
Hizo mas que dexar, porque professò pedir, n. 98. p. 34.
Professò igualar à Christo, n. 106. p. 38.
S. Pedro no diò salud à su Suegra, n. 457. p. 147.
Fuè semejante à todas las tres Divinas Personas, n. 383. p. 126.
Porque fundo Dios la Iglesia sobre San Pedro, n. 364. p. 122.
Porque no pidiò en el Tabor Tabernaculo para sì, n. 386. p. 127.
Es hijo del Espiritu Santo, n. 391. p. 128.
Manda, y Dios se conforma, n. 380. p. 126.
Es el Angel que viò San Juan en su Apocalipsi, con la llave del Abismo, y vna cadena, n. 436. p. 142.
Duerme entre las cadenas, y Christo en la Barca; porque Pedro està seguro en la providencia de Christo, y la Barca en la providencia de Pedro, n. 439. p. 143.
Desde la Popa de la Nave govierna el Mundo; y Christo desde el Zodiaco del Cielo, govierna à Pedro, n. 442. p. 144.
Se portò como rayo la noche de la prision de Christo en el Huerto, n. 1544. p. 491.
La providencia que tiene sobre su Iglesia, fuè, es, y serà inmortal, n. 464. p. 150.
Se aparece muchas vezes para defender su Iglesia, num. 465. y 466. p. 150.
No se atreve à responder à Christo quando le pregunta si amavamos, n. 1222. p. 387.
Peligros, y trabajos, mas se padecen en la aprehension, que en los sentidos, n. 1209. p. 382.
En la aprehension vienen de tropel todos juntos; al padecer por partes, y assi son mas formidables, como se viò en Christo, n. 1210. p. ibidem.
Los de la Castidad entre sueños, solo los fia Dios de vn San Francisco Xavier, n. 1240. p. 393.
Peligro, y perdicion mayor de la Guerra, n. 132. p. 47.
Vna cosa es entrar en el peligro, amando el peligro; otra entrar en el peligro amando à Dios, n. 832. p. 263.
Peregrinacion, vna de las cosas mas agradables à Dios, n. 357. p. 120.
Pertinacia del mal Ladron, n. 286. p. 94.
Peste de Malaca, n. 1073. p. 339.
La de Napoles remediada por San Francisco Xavier, n. 1085. p. 344.
Dos son las miserias que la hazen mas temida; la primera es ser vn mal, que del Elemento de la vida, nos haze el instrumento de la muerte, n. 551. p. 179.
La segunda, porque el mayor consuelo que os puede dàr à quien amays, es huir de vos, n. 553. p. 180.
Pezes, vienen promptos à oìr à San Antonio, quando los hombres lo dexan, n. 229. p. 77.
Tienen dos buenas calidades de oyentes, que oyen, y no hablan, n. 232. p. 78.
Fueron las primeras criaturas vivientes, y sensitivas, que Dios criò, n. 234. p. ibidem.
Pez llamado quatro ojos, quan admirable se manifiesta en la Providencia Divina, n. 241. p. 81.
Pez llamado Pulpo, quan extraordinario, n. 264. p. 87.
Fueron excluìdos de los Sacrificios en la Ley Escrita, n. 267. p. 88.
Se comen vnos à otros, no solo en la muerte, sino tambien en la vida, n. 246. p. 82.
Los hombres codiciosos son comparados à los pezes, n. 245. p. 82.
Pieles, quando cubren à Dios, y à su Ley, bien es que se vistan de Purpura, n. 592. p. 192.
Pintor insigne, no pudo retratar à San Ignacio, n. 11. p. 4.
Pitagoras negò el fuego, n. 1540. p. 489.
Plaça de armas de los Navios, dedicada à Santa Barbara, n. 1562. p. 497.
Plinio, quan injustamente maldixo al primero que sembrò el Lino, n. 1459. p. 464.
Pobre, el desnudo viste la persona de Dios; y el mismo Dios està escondido en el Pobre, n. 937. p. 296.
Quien no le socorre, no tiene Christiandad, ni Fè, n. 952. p. 302.
Los Pobres, de la pobreza; que es miseria, son Bienaventurados; porque en ellos està Dios, n. 930. p. 293.
En el Pobre pagamos, y cobra Christo vna deuda, de que es acreedor en la Eucharistìa, n. 940. p. 297.
A que fin se quiso Christo Sacramentar en el Pobre, n. 940. p. ibidem.
Mas agradan à Christo los obsequios, que se hazen en el Pobre, que el Sacrificio del Altar, n. 947. p. 300.
Pobreza, que significa, n. 930. p. 293.
Hasta la pobreza, que es, y se llama miseria, la hizo Dios Bienaventurança, n. 930. p. ibid.
Pobreza, y misericordia en habito de Bienaventurança, n. 928. p. 293.
Pocos años en Palacio convencidos, y desengañados, n. 336. p. 112.
Poder, el temporal, y el espiritual, deven estàr vnidos, para que se logre la conversion de las Almas, n. 1364. p. 433.

De-

Depende mucho mas del poder temporal, n. 1365. p. 434.
Poder consagrar temperado con el poder perdonar pecados, n. 402. p. 131.
Tanta perfeccion es no poder lo imposible, como poder lo possible, n. 392. p. 129.
Poeta, que dixo de vn Soldado Portuguès, n. 142. p. 51.
Polvora, su invencion, n. 1555. p. 495.
Portugueses, enlodan sin lodo; S. Antonio de Padua, siendo Portuguès, hizo, que el lodo no enlodase, n. 278. p. 92.
Prerrogativa de los que vinieron primero, n. 26. p. 10.
Presumpcion, y soberanìa, son dos grandes despeñaderos, n. 132. p. 47.
Presencias, que solo por Dios se pueden dexar; y ausencias, que solo por Dios, se pueden suplir, n. 356. p. 120.
Principe, el que se desvela en las elecciones, no peligra en las tempestades, n. 564. p. 184.
Quando elige, deve procurar el mayor bien publico, y solo de èl ha de ser ambicioso, n. 577. y 579. p. 188.
Problemas en los combites, n. 642. p. 210.
Problema de Sanson, ibidem.
Professar Religion, què es? n. 348. p. 117.
Propria voluntad, n. 983. p. 310.
Proverbio de Salomon, que llaman Enigma los Interpretes, n. 940. p. 297.
Providencia, que no es continua, ni permanente, no es providencia, n. 445. p. 144.
La del Padre Eterno librò à Christo de las manos de Herodes para guardarle para otra muerte mas glorioса, n. 447. p. 145.
La que no librò à Pedro de las Cadenas de Neron fuè mayor, y mas alta, que la que le librò de las Cadenas, de Herodes, num. 452. p. 146.
Si la de Pedro faltasse al oficio de Vicario de Christo, la de Christo haria el oficio de Vicario de Pedro, n. 455. p. 147.
El primer acto de la providencia de Pedro, fuè confirmar à los Apostoles en la Fè de la Resurreccion, n. 461. p. 149.
Con su providencia consiguiò, que viniesse el Espiritu Santo, n. 461. p. ibidem.
Caminò à pie, desde Joppe, à Cesarea, solo por cathequizar vn Gentil, n. 463. p. 149.
Pueblo de Israel, porque llorò quando le señalò Dios vn Angel, que le governasse, n. 375. p. 124.
Pureza, la del cuerpo, y alma de S. Francisco Xavier, de puertas à dentro, se trata con pundonores de Divina, n. 1262. p. 401.
Para su perfeccion, juntò lo incorruptible, con lo mortal, n. 1228. p. 390.

Q

Qual fuè el Martirio que tuvo Xavier en su Cadaver, n. 1093. p. 347.
Quantos generos ay de martirio ibidem.
Qual es el Cilicio, que mas duele, n. 25. p. 9.
Quexa. Quando las obligaciones de la Sangre, se dexan por amor de Dios, no tiene razon el parentesco de estàr quexoso, n. 353. p. 119.
Què mugeres son mas perniciosas à los hombres, las proprias, ò las agenas? n. 641. p. 209.
Quien manda, se puede desnudar de la purpura, pero no de los cuydados, n. 507. p. 165.
Quien sirve, tiene alguna hora para el descanso; pero quien manda, ninguna, n. 505. p. 165.
Entre quien sirve, y quien manda, ay la misma diferencia, que entre el corazon, y los sentidos, n. 506. p. ibidem.
Que cosas el Mundo estima mas en los Principes, n. 1527. p. 486.

R

Raptos de San Ignacio, n. 16. p. 5.
S. Raymundo de Peñafort, passa el Mar desde Mallorca à Barcelona en su Manto, n. 1448. p. 460.
Rayo, trae impresso en si el mas expresso caracter de la Santissima Trinidad, n. 1549. p. 493.
Siempre busca lo mas alto, ibidem.
Naturaleza de los Rayos, n. 1544. p. 491.
Que se necessita para engendrarse, num. 1557. p. 495.
Como se puede no temer los Rayos, n. 1555. p. ibid.
Ningun rayo podrà hazer mal à quien se encomendàre à Santa Barbara, n. y p. ibid.
Los rayos que mataron à Marciano, y Dioscoro, Tirano, y Padre de Santa Barbara, n. 1542. p. 490.
A San Juan, y San Tiago diò Christo el nombre de Rayos, n. 1543. p. 491.
Rayos del Sol, que efectos hazen passados por vidriera, n. 732. p. 231.
Razon de Estado de la Providencia Divina, n. 365. p. 122.
Recibimiento en Goa de San Francisco Xavier difunto, n. 1075. 1076. y 1077. p. 344.
Redemptor de las Almas San Ignacio de Loyola, n. 25. p. 9.
Reformador del Culto Divino San Ignacio, n. 10. p. 4.
Reforma, por la predicacion de Xavier la reforma de vida, que se viò en Goa, num. 1039. p. 328.
Relicario, vno de cobre fueron todas las riquezas que adquiriò Xavier en diez años de Nunciò Apostolico, n. 1225. p. 388.

Religioso, rebate facilmente los pensamientos dañosos con la memoria de la propria profession, n.1226. p. 389.

Los de la Merced, por el especialissimo modo de mendigar quedaron mayores Redemptores de lo que pretendian, y mayores de lo que imaginaron, n.104. p.37.

Son Redemptores, no solo de los Cautivos, que estàn entre Infieles, sino tambien de los libres, que estàn en tierra de Christianos, n. 104. p. ibidem.

Son Redemptores, no solo de los cuerpos, sino tambien de las almas, n.109. p.38.

Pero lo son con diversa Redempcion, n. 111. p. 39.

Rescatan las almas por si mismos, y los cuerpos por amor de las almas, n.110. p.39.

Por cumplir su quarto Voto, no solo arriesgan su vida, sino que tambien la entregan, n.112. p. ibidem.

Por este Voto exceden à todas las demàs Religiones, como lo dizen Calixto III. y Vrbano VIII. n.114. p.40.

Para fundar esta Religion, hizo la Virgen, lo que Christo hizo para fundar la Iglesia, n.117. p.4.

Religion. Estàr en la Cruz de la Religion, no solo es estàr crucificado, sino muerto, y sepultado, n.686. p.221.

Aunque es tan pesada la Cruz de la Religion, ningun peso tiene, n.692. q. 223.

En la Cruz de la Religion, ni el gusto tiene ceso, ni exercicio la voluntad, n.688. p.222.

En ella està el entendimiento cautivo, n. 689. p. ibidem.

Ni aun para entregar en las manos del Padre ay liberrad, n.691. p. 222.

La virtud de la Religion es mas noble que la misericordia, n.946. p.299.

Religiosos, solo ponen vn ombro en la Cruz, y Christo pone el otro, n. 692. p.223.

Estàn libres de toda voluntad humana, n. 700. p. 224.

Reliquias, las de los cuydados hazen de la noche dias de Fiesta, n. 1153. p.364.

Remedio para hazer siempre su voluntad, ibid.

Remora, que hizo parar la Capitana de las Galeras del Emperador Cayo, n. 1099. p.348.

Quanta es la fuerça de la Remora, num. 239. p. 80.

Renta, porque la tienen los Colegios, y no las Casas Professas de la Compañia, num. 25. p. 9.

Republica, no conviene que en ella aya lugares vacios, n. 585. p. 190.

Respuesta, es admirable la que diò Santa Paula Romana à los que la notavan de loca en sus virtudes, n. 1411. p.447.

Resurreccion. Mayor maravilla es resucitar vn muerto de vn dia, que de muchos, num. 217. p. 73.

La maravillosa resurreccion de vn muerto para librar del suplicio al Padre de San Antonio, n. 280. p.93.

Retrato verdadero de San Ignacio, es su Instituto, n. 22. p.8.

Es retrato de Dios *ad intra*, y retrato *ad extra*, n. 22. p. ibidem.

Qual fuè el retrato de Christo, n. 13. p. 5.

Reyes que edifican desiertos, n. 332. p. 110.

Reyes, son Señores de la vida para quitarla, no para darla, n. 427. p.139.

Pueden dar nombres; pero no mudar, ò quitar el ser, n. 432. p. 140.

Como Rey puso Adàn los nombres à los animales, dexandolos en su proprio ser, y naturaleza, n. ibidem.

Los Magos para confessar tres articulos de Fè, ofrecieron tres dones, n.484. p.157.

Rey. El Rey, y Reyno, son dos cosas muy parecidas, n.764. p.239.

El de Mogor, saliendo à caça, llevava quinientos mil carros para el abasto de su comitiva, n. 1172. p.369.

El calçado de los Reyes no pisa, antes bien es Corona, n.499. p.163.

Se olvidan muy presto de quien mejor les sirve, n. 510. p. 167.

En muchas Naciones, quando mueren los Reyes, se sepultan muchos con ellos, num. 523. p. 171.

El mudar los criados, ha de ser para repartir el trabajo, no para condenar los talentos, ibidem.

No son al Rey tan dañosas las hostilidades de los Enemigos, como los atrevimientos de los Vassallos, n.764. p.239.

El despreciar à los Vassallos, à ninguno haze mejor; el honrarlos à muchos, ibidem.

Rey de Elide, Sulmon, n. 1558. p. 496.

Reynas. En quatro mil años solo se alla vna Esther, que fuesse Santa, n. 414. p. 135.

Es mas dificil ser Reyna Santa, que Rey Santo, n. 415. p. 135.

Reyno, el del Cielo està dentro nuestro coraçon, n. 925. p. 291.

Se divide en dos Reynos, n. 1536. p. 489.

Reynos, porque culpas passan de vnas Gentes à à otras, n. 1427. p. 453.

Por estas han perdido tanto de sus Conquistas los Portugueses, n. 1428. p. ibidem.

Rico, solo es quien nada quiere, n. 1496. p. 477.

Riquezas, si los hombres ponen en ellas el coraçon, se le roban, n. 1499. p. 478.

Quanto mas cargados dellas vienen los de Indias, nada traen, n. 1498. p. 478.

Ritu de la Iglesia Romana en la Missa, que dize el Papa el dia de Pasqua, n. 399. p. 130.

S. Roque Abogado de los apestados, muriò de peste, n. 292. p. 96.

Respondiò à Christo, aun quando llamava à las puertas agenas, n. 468. p. 152.

Adolecia de las enfermedades agenas, y con las proprias curava, n. 469. p. ibidem.

Quan-

que se contienen en este Tercer Tomo.

Quando muriò dexò en Testamento la salud, ibidem.

Era vno solo para la naturaleza, pero todos para la caridad, n. 470. p. ibidem.

No se curò à sì ; porque quiso sanassemos nosotros, n. 477. p.155.

Fuè su caridad vn bien contagioso , num. 481. p. 156.

A los 20. años de su edad se hizo pobre por Jesu-Christo, n.492. hasta 494. p.161.

Sus resoluciones fueron servir solo à Dios , no servir à los hombres, ni mandar , num.495. p. 162.

No quiso servir à hombres, porque no quiso dexar de ser hombre, n. 496. p. 162.

Quando se apartò de servir , y mandar à los hombres, se adquiriò el Imperio sobre las dos peores partes del Mundo, n.514. p.168.

Fuè quatro vezes desgraciado en las cosas de esta vida, n.524. p.172.

En lugar de hazerse semejante à los Siervos,que esperan al Señor , se hizo semejante al mismo Señor ; y por esto vino à ser quatro vezes Bienaventurado, n. 525. p. ibidem.

En breve tiempo fuè desconocido de sus parientes, y Vassallos ; porque huvo mudança en su fortuna, n. 527. p. 173.

En èl fuè mayor desgracia el ser desconocido, que el ser maltratado, n.530. p.174.

Pero en essa misma desgracia fuè Bienaventurado, n.532. p.174.

Hizo mayor su sentimiento el verse reconocido de la piedad de vn bruto , quando està desconocido de los suyos, n.534. p.175.

El ser tenido por sospechoso en la lealtad à su Patria , era la cadenas mas dura que padeciò en su prision, n.542 p.177.

Ni aun con sus milagros pudo ablandar la dureza de sus enemigos , por ser semejante à Christo, n. 543. p. ibidem.

Y esto fuè su mayor fineza para con Christo, pues podia con vn *yo soy* conseguir su libertad , y su honra , num. 544. y 545. p. 177. y 178.

Fuè desgraciado en los remedios; porque curando à otros milagrosamente, èl muriò de Peste, n.547. p.178.

Lo fuè tambien con las enfermedades , n. 551. p. 179.

El nombre , que le conviene mas adequado , es, ser Peste de la Peste, n. 555. p.181.

Modo maravilloso , con que por vna Imagen suya sanò la Peste de la Ciudad de Constancia, n.560. p.183.

La salud, que dava, era salud contagiosa, por lo que se comunicava, n.560. p. ibidem.

Su Imagen fuè mas prodigiosa en dàr la salud, que lo que fuè la sombra de San Pedro, n. 560. p. ibidem.

Fuè semejante à Christo nacido , preso, crucificado, y muerto, n. 525. p.172.

Ruina de los Sichenitas, n.656. p.213.

S

S*Abiduria* de San Antonio , por ser tan callada, diò tantos gritos su poder, n. 256. p. 85.

Por la sabiduria se perdieron Origenes , y Tertuliano, n. 616. p. 200.

Sus victorias en la estimacion de Dios son mucho mas glorioſas , que las de las armas, n. 994. p.313.

Sabio. Antes querrà vn Sabio presumido caer del Cielo, que desdezirse de lo ya dicho, n. 614. y 615. p. 200.

Por ningun respeto retratarà , ni borrarà lo escrito vn Sabio presumido, n. 618. p.201.

Sobervio, es incapaz de ser Sabio, por mas, que trate con Sabios, n. 1024. p.323.

Estiman , como à hijos à sus escritos , y assi lès parecen hermosos, y quieren encubrir sus defectos, n.619. y 621. p.202.

Los que convirtiò Santa Cathalina tuvieron dos cosas glorioſas ; la vna fuè la docilidad ; la otra la *justicia*, n. 1025. p. 323.

El que no es docil, no puede ser Sabio, n.1026. p. ibidem.

Que deven hazer para ser Bienaventurados, n. 1028. p. 324.

Quales eran aquellos , à quienes premiava Juliano Apostata, n.1029. p. ibidem.

Quan peligroso es ser Sabios en el concepto de los Reyes, n.1030. p. ibidem.

Sacerdotes, son Dioses, y hijos de Dios, num. 401. p. 131.

Deven corresponder de tal suerte à las obligaciones de su Dignidad , que no se arrepienta Dios de averla dado, n.403. p. ibidem.

Quando son ambicioſos, mudan las Leyes, como los Marineros las velas, n.1028. p.324.

Sacramento del Altar , en èl mendigò Christo los accidentes de la naturaleza, n. 103. p.36.

En èl es Christo nuestro cautivo, y nuestro prisionero, ibidem.

Quien se ha de llegar à esta Mesa , no ha de tener apetito probar , ni gusto de vèr con los sentidos, n. 206. p. 70.

Siendo carne, es remedio contra las tentaciones de la nuestra, n.223. p.75.

El fin que tuvo Christo en este Sacramento, fuè el vnirse assi mismo con nosotros , y à nosotros consigo, n. 773. p. 242.

En este Sacramento haze por cada vno lo que hizo por todos, n. 783. p. 246.

Antes de subir al Cielo, dize que baxò del Cielo, para subir de punto la fineza , num. 791. p. 248.

Instituido en la pobreza, n. 930. p. 293.

Estamos mas obligados à Christo por la continuacion del Sacramento , que por su institucion, n. 792. p. 249.

La Fè deste Sacramento se concibiò entre contradicciones, n. 800. p. 252.

Indice de las cosas mas notables,

En èl se expone Christo à las injurias de los que le ofenden, por no faltar à la comunicacion de los que le aman, n.801. p.252.

Es el primer misterio de la Fè, el de la pobreza el segundo, n.935. p.295.

Sacrificio de Marta, mayor que el de Maria, n.355. p.119.

El de Abrahan, fuè mayor por sacrificar el entendimiento, n.689. p.222.

Visto por de dentro, tuvo mas de temor, que de amor, n.820. p.257.

Salomon. Puso en el pavimento del Trono la imagen del amor profano, para dàr à entender que le avia puesto à sus pies vencido, n.1231. p.390.

Salvacion. En esta materia lo que basta, no basta, solo basta lo que sobra, n.824. p.258.

Las lamparas de nuestra Salvacion, sino estàn encendìdas antes de venir el Esposo, quando viene no se pueden encender, n.826. p.259.

Samaritana. Mereciò saber del mismo Christo, que èl era el Mesias, n.1010. p.318.

Obrò prudentissimamente en no fiarse, que le diessen credito los de su Ciudad en vn misterio tan alto, n.1011. p. ibid.

Sangre. La de Christo en el Huerto merece particular veneracion, porque fuè derramada con mayor liberalidad, n.1255. p.399.

La ilustre, No sabe vencer, quien no la tiene, n.123. p.44.

La que saliò del cuerpo difunto de San Francisco Xavier al cortarle el braço, n. 1086. p.344.

Sanson muriò matando, n.1072. p.338.

Quantas mugeres tuvo, y què tales? num.644. p.210.

San Francisco Xavier Apostol de las Indias, porquè? n.1032. p.325.

Santidad verdadera, su caracter, num. 1073. p.339.

Santidad, siendo tanta en Xavier, como la podia negar, n.1131. p.358.

La verdadera es, no resistir por el peligro de la conciencia, sino por el amor de la virtud, n.1259. p.400.

Santos. Pelearon à hierro, y sangre para vencer; San Francisco Xavier peleò à sangre sin hierro, que es mucho mas, n.1254. p.398.

Se deve confiar en ellos, porque son hombres de Dios, n.1308. p.415.

Los del Cielo juntamente alaban à Dios, y estàn con las espadas en las manos para vengarse de sus enemigos, n.308. p.100.

San Antonio de Padua, siendo vn Santo, es todos los Santos, n.307. p. ibid.

Los Varones Santos, aun al mismo Dios pueden resistir, n.317. p.104.

Quanto hizieron, y padecieron, fuè por ser Santos, n.894. p.283.

Muchos desnudaron los Altares, por vestir à los pobres, n.948. p.300.

Santo en el Siglo, y Santo en la Religion fuè San Estanislao, n.983. p.310.

Son semejantes à la Palma, porque la perfeccion no tiene limite, n.1582. p.503.

Sardio. Es vna piedra tan semejante à la carne viva, que parece carne convertida en piedra preciosa, n.590. p.191.

Saùl, era mejor que David, quando fuè elegido por Rey, n.574. p.187.

Saulo, por ser tan letrado, necessitò de tantos prodigios, n.1018. p.321.

San Sebastiàn, fuè en la tierra bienaventurado, encubierto de quatro modos, n.31. p.13.

Encubierto en la vida, encubierto en la muerte, encubierto en la Fè, y encubierto en las obras, ibid.

Parecia vn Cortesano del Palacio de la tierra, y era vn Peregrino de la Corte del Cielo, n.43. p.17.

Secreto. Para guardarle como se deve, no se ha de entregar à la memoria, sino al olvido, n.1585. p.505.

Solo llega à ser perfecto, quando llega à ser ignorancia, ibid.

No dezirle quien le sabe es mucho; pero no dezir que le sabe, es mucho mas secreto al secreto, n.1587. p.505

Lo que Christo llama ignorancia del dia del Juìzio, no es ignorancia, es secreto, n.1586. p. ibid.

Vno solo que no podia manifestar Isaìas, le hazia desfallecer, n.184. p.62.

Seneca. Què sintiò à certa de los votos hechos à los Dioses? n.1466. p.467.

Seno de Abrahan, porquè se llamò desta manera? n.938. p.296.

Silencio. Es tormento grave, n.678. p.220.

Y porquè, n.679. p. ibid.

Silicio. Qual es el que mas duele, n.25. p.9

Simon Mago, por querer bolar, perdiò los pies con que podia andar, n.262. p.87.

Socorro prodigioso de San Francisco Xavier, con que muchas vezes remediò en el mar la falta de agua para bever, n.1055. p.332.

Socrates. Fuè condenado à muerte en Athenas, n.1020. p.321.

Sol. Es vn simbolo muy proprio del Principe, por su continua fatiga, n.505. p.165.

Sucessos, aunque los del Mundo parecen diversos, y encontrados, en la mente Divina estàn ordenados, y atados entre si maravillosamente, n.450. p.146.

Suceder vna cosa, y soñar otra, n.338. p.113.

Sueño. Ningun negocio deve quitarselo à los Principes tanto, como la eleccion de grandes Ministros, n.564. p.184.

Es imagen de la muerte, y los sueños son imagen de la vida, n.1150. p.363.

Son hijos de los cuydados, como muchos cuydados son hijos de los sueños, num.1151. p. ibid.

En el primero, y segundo sueño de Xavier, fuè Dios

que se contienen en este Tercer Tomo.

Dios el autor, en el segundo el demonio, n.1154. p.364.
Como se forman en la fantasia, n.1191. p.375.
Son naturales divinos, ò diabolicos, n. 1236. p.392.
Sufrimiento humano, el mayor argumento deste, es poner Dios vnos hombres sobre la cabeça de otros hombres, n.497. p.162.
Sulmon Rey de Elide, quiso imitar los Rayos, n.1558. p.496.
Superior. Hombre, y Dios, n.357. p.120.

T

Tratantes. Como se hazen poderosos en Indias, n.253. p.84.
Teatro del primer Sueño de Xavier, fuè todo el Assia, n.1157. p.363.
El que los Portugueses levantaron en la primera entrada del Oriente, n.1156. p.365.
Tentacion. La que padeciò en sueños Xavier, es el mas encarecido exemplo, y la mas refinada prueva, que Dios hizo de la fidelidad, è invencible fortaleza de Xavier, n.1238. p.392.
Qual es la mayor tentacion para vn hombre de letras, n.1027. p.323.
Aunque sean en materia leve, no se pueden vencer todas con los auxilios ordinarios, n.1003. p.316.
Aunque con ellos mismos se pueden vencer cada vna de ellas en singular, n.1003. p. ibid.
Theresa de Jesus. Del espiritu de San Ignacio tomò parte de su espiritu, y del Instituto de San Ignacio parte de su Instituto, n.25. p.9.
Fuè tan favorecida de Dios, que qualquiera de sus favores excede à los de los mayores Santos, n.775. p.243.
Christo la desposa consigo; y assi Theresa, no solo quedò Theresa de Jesus, sino Jesus de Theresa, n.767. p.241.
Con este despossorio quedaron ambos vno solo; de modo, que Santa Theresa quedò Theresa Jesus, n.768. p. ibid.
Jesus, y Theresa, dexando cada vno de ser otro distinto, era vno solo, y el mismo, n.770. p.242
Quitòle Christo el coraçon, porque viviendo en vna misma vida ambos, sobrava vn coraçon, n.771. p. ibid.
Para manifestar su amor à Theresa, supuso Christo lo que ya no podia ser, como si fuesse possible, n.775. p.243.
Parece que pesava en Christo el amor de Santa Theresa, como el de todos los predestinados, n. y p. ibid.
Christo aun siendo despreciado, insiste en favorecerla, por lo mucho que la amava, n.794. p.249.
Hizo mas por Theresa, que por todo el Apostolado, n.798. p.251.
Diòla vn Clavo de su Cruz quando se despossò, para imprimir en Theresa el caracter de esclava, como en señal de la dignidad de Esposa, à que la levantava, n.804. p.252.
Si se comparan con ella las Virgines prudentes, fueron necias en tres cosas; la primera, en que Santa Theresa velò quando tenia seguridad para dormir; y ellas se durmieron quando tenian obligacion de velar, n. 811. p.255.
La segunda, en que las prudentes, en materia de salvacion, quisieron solo lo que basta; y Theresa quiso mas de lo que sobra, n. 824. p.258.
La tercera, porque las prudentes pensaron, que arriesgandose à socorrer à las compañeras, corrian peligro; y Theresa entendiò, que todo lo que se arriesga, entonces està mas seguro, n.830. p.262.
Le fuè revelado la hora de su muerte, y que se avia de salvar, para prueva de quan fielmente amava, n.815. p.256.
Por esto notò el Evangelista San Juan estas dos ciencias de Christo, quando iva à referir sus acciones mas heroycas, n.816. p. ibid.
Fuè Santa, no teniendo que temer en Dios, y le amò à distincion de los demàs Santos, n.821. y 822. p.258.
Entonces tuvo por gloria, solo el amarle, y querer antes mil infiernos, que ofenderle, n.823. p. ibid.
No solo se conformò con la voluntad Divina, mas se transformò de tal suerte en ella, que Christo, y Theresa vivian, y amavan con vn solo coraçon, n.828. p.260.
Passò à ser Madre, y Virgen, para conformarse todo con Maria, n. y p. ibid.
Viò los altissimos misterios, que acà se creen, y no se entienden, 829. p.261.
La penitencia que mas la avia de enflaquecer, le aumentava mas las fuerças, num. 836. p.265.
Apagò su lampara, para encender las agenas, n.841. p.266.
Intercede eficazmente por sus devotos, y por todos los que à ella se encomiendan, n. 839. 265
Theodosio Segundo, convirtiò el Palacio en Monasterio, n.332. p.110.
Tesoros escondidos, n.1539. p.489.
Dos tesoros que Santa Barbara comprò con el precio de quanto tenia, n.1536. p.489.
Tierra venciò al Cielo en saber dolerse al tiempo de la Passion, y muerte de Christo, n. 730. p.230.
Timon, su necessidad, n.133. p.48.
Tiro de Artilleria, n.1557. p.495.
Tobias. Porquè pidiò que le sacasse Dios de este Mundo? n.663. p.216.
Toballa, empapada en sangre de San Francisco Xavier, n.1086. p.344.
Santo Thomè, porquè reconoce à Christo por Dios al vèr sus llagas, n.478. p.155.

Tormentos dados por alivio, no se pueden tolerar, n.590. p.191.
Tormento mayor le tuvo Christo en la sed de nuestra salvacion, que en la que padeciò en su Cuerpo, n.1345. p.427.
Toros amanzados por San Gonzalo, n.83. p.28.
Torres combatidas de Rayos, n.1549. p.493.
En la de Babel desbaratò Dios los intentos de aquellos hombres, dividiendolos, num. 1001. p. 315.
Trabajos soñados, causan mayor horror, n. 1208. p. 382.
En los de Christo, mas le sirvieron los amigos encubiertos, que los Discipulos, n.43. p.17.
Tragedia de la degollacion de San Juan Bautista, n.641. p.209.
Transfixion, con que Christo se infundiò en el pobre, y necessitado, n.933. p.295.
Tribunal de Dios, y Tribunal de S. Pedro son vno mismo, n.380. p. 125.
Tributos, en el tiempo de la necessidad los deven pagar tambien los Grandes, y Señores, n.485. p. 157.
Trinidad, en todas las cosas, que Dios criò imprimiò algun vestigio de la Santissima Trinidad, n. 1549. p. 493.
Ventanas abiertas en honra de la Santissima Trinidad, ibid.
Triunfos de la voz, y lengua de San Francisco Xavier, arrojando templos de Gentiles, deshaziendo Idolos, y enmudeciendo Demonios, 1044. p. 329.
Tronos, en ellos se hallan fiestas, banquetes, bodas, exercitos, guerras, conquistas; pero Reyes Santos muy pocos, n. 413. p.134.
Fuè arrojado del Trono Baltasar, porque era menos vtil à la Iglesia, y Pueblo de Dios, cautivo en Babilonia, n.577. p.188.
Tropa de veinte y dos Vandoleros reducidos por S. Antonio en vn Sermon, n.283. p.93.
Troya fundada por los Dioses, segun los Poetas, n.548. p.211.
Turco, n.1556. p.495.

V

Valìdos han de tener por oficio dezir la verdad à los Reyes, n.1577. p.502.
Fuè la idea del mas perfecto valìdo San Juan, porque, ni aun apariencias de mayoria, le grangeò el lado de Christo, n.1582. p.503.
Para acreditarle de tal, le diò Christo el lado, y no la Silla, n. 1584. p. 504.
Como perfecto valìdo, lo que Christo le dixo en secreto, dize, que no lo sabe, n.1585. p. 505.
Valor. No està en los braços, sino en las venas, n. 124. p.44.
Vanidad. Es entre los vicios el pescador mas astuto, que mas facilmente nos engaña, n. 252. p. 84.
Vandoleros, que cosas dificultan en su conversion, n. 285. p.94.
Vassallo. El que tiene animo de vender à su Señor, no tendrà alientos para pagar tributos, n.485. p.157.
La lealtad, que deve à su Señor pide, que se quite el pan de la boca para sustentarle, n. 486. p. 158.
Vegecio, como tratò de los Sitios, y Batallas, n. 132. p.47.
Vencer. El que no se sabe vencer de la razon, no es razon, que sepa vencer, n.135. p.48.
Vencedor, que calidades deve tener, num. 123. p.44.
Ventanas abiertas en honra de la Santissima Trinidad, n. 1549. p.493.
Verdad. El hablar verdad, es la mayor prueba del amor, n.1578. p.502.
Quien no la habla, no ama, n. 1577. p. ibid.
Quien dize las verdades, que los otros dexan de dezir, merece ser singularmente amado, n. 1579. p. 503.
Vicio. No ay vicio, que vna vez precipitado no se despeñe en otros mayores, n. 854. p.269.
Victorias de la razon, contra la sinrazon del tiempo, n.335. p.112.
La de Santa Cathalina fuè admirable, por ser victoria, de vna à muchos, n 99. p.314.
Fuè mas admirable, por averlos vencido à todos juntos n. 1000. p. 315.
Fuè tan gloriosa, porque los convirtiò à todos juntos, n. 1004. p. 316.
Y porque, siendo muger, enseñò à 50. hombres, n. 1008. p. 317.
Fuè mas singular, por ser, de Sabia à Sabios, n. 1017. p. 320.
La Victoria de David, y Xavier comparadas, qual fuè mayor, n. 1263. p.401.
La de Xavier en su sueño excediò à la de otros Santos: porque ellos pelearon despiertos, y Xavier peleò dormido, n. 1263. p. ibid.
Locos las ganan, y poltrones las comen, como dezia el Invicto Duque de Alva Don Fernando de Toledo, n.1380. p.439.
Vid convierte la agua en vino, n. 986. p. 311.
Vida, La del Sacramento nace de èl mismo, y la muerte, nace del pecador, n.221. p.75.
Por vn remiendo colorado, se expone à los mayores riesgos, n. 252. p. 84.
Quando començò el mandar, y el servir entre los hombres, se empezò à acortar su duracion, n. 514. p. 168.
Quando se pierde por Dios, adquirimos la eterna, n. 522. p. 170.
El perderla por los instrumentos de la vida, es morir muerte traydora, n. 552. p. 180.
La vida es vn bien, que muere; la fama es vn bien inmortal, n. 870. p. 275.
Su mayor miseria es, no aver en este Mundo, de quien fiarse, n.1305. p.414.
Viento, si es pequeño apaga el fuego, y si es grande le enciende, n. 980. p.309.

que se contienen en este Tercer Tomo.

Vino, y la muger en que se parecen, num. 642. p. 210.

Virgines. Las necias del Evangelio, comparadas con nosotros fueron prudentes, n. 842. p. 266.

Fuè mas digno de admiracion, que las necias no pervertiessen à las sabias, que el que todas las sabias no convirtiessen à vna necia, n. 997. p. 314.

Virgines vestales, n. 1548. p. 492.

Virginidad. Es virtud esteril, pero en Santa Irene fecundissima, n. 873. p. 277.

Virtud. Mejor es la infamada, que la famosa, n. 864. p. 273.

Dà la virtud ser à la honra, y à la fama; pero la honra, y la fama son las que defienden la virtud, n. 862. p. 272.

Vista. Es mas estimable, que la vida, num. 686. p. 221.

Vivoras producen el veneno, y la triaca, n. 1568. p. 499.

Vlisses, como se conociò ser afectada su locura, n. 1408. p. 446.

Vniversidades, y Cathedras, como suelen ser la peste de los Reynos, n. 1028. p. 324.

Vno semejante à muchos San Ignacio de Loyola, n 12. p. 5.

Vrbano Octavo, no queria pleytos con S. Antonio, n. 300. p. 97.

Voladores pezes, son raras sus propriedades, n. 261. p. 86.

Voluntad propria, es el mayor tirano, num. 699. p. 224.

Mayor cautiverio es, estàr sugeto à la voluntad propria, n. 698. p. 224.

Remedio para hazer vn hombre siempre su voluntad, n. 700. p. ibidem.

Voto de estrechar la pobreza, n. 25. p. 9.

Voto notable de vn Militar Gentil en vn Consejo de Guerra, n. 134. p. 48.

Voto que diò Xavier en otro Consejo de Guerra, n. 1452. p. 462.

En el que hizo Job mostrò Dios, quan poco interessado es su Magestad, y quanto lo somos nosotros, n. 1468. p. 468.

En los otros todos los interesses los quiere Dios, y los Santos, para los qus los hazen, n. 1467. p. 467.

Vozes. No ay otras mas dignas de oirse en el Cielo, que las de padecer con exceso, n. 1207. p. 381.

Vulcano Dios del fuego, n. 1562. p. 497.

X

Xavier cumpliò en sì, y por sì lo que faltò al Apostolado de San Pablo, n. 1433. p. 455.

Como instruìa los Niños en la India, n. 1439. p. 457.

La primera industria en su Apostolado, fuè el ganar à los pequeñuelos, n. 1439. p. ibid.

Estos enseñavan à los Padres la Doctrina Christiana, y hazian pedaços los Idolos, n. 1442. p. 458.

Despues de su muerte aparece acompañado de Niños, como quando vivia, num. 1444. p. 9459.

Toma por instrumento à vn Niño para convencer à vn Indio Christiano, à que se confessasse, n. 1445. p. ibidem.

Vn Niño de dos años y medio, en Potamo era el Interprete de los favores, que el Santo despachava à sus devotos, n. 1446. p. ibidem.

En su X trae pintadas las Quinas de Portugal, n. 1454. p. 463.

Sus consejos son, como si Dios consultasse à Xavier, n. 1456. p. ibidem.

Es el mejor assegurador de los caudales, que se embarcan, n. 1465. p. 467.

Fuè Señor de mar, y tierra: porque de quanto ay en ambos Elementos, nada quiso, ni eligiò, n. 1480. p. 472.

En la navegacion tan prolixa nada le faltò; porque dexandolo todo, no quiso nada, n. 1482. p. ibidem.

Su nada fuè el vsatico mas seguro, num. 1482. p. ibidem.

Xavier Santo de Dios, n. 1069. p. 338.

Muriò matando, n. 1072. p. ibidem.

Primera jornada de Xavier, despues de muerto, n. 1073. p. 339.

Muerto mostrava ser el mismo, que quando vivo, n. 1074. p. ibidem.

Por santificado, mereciò particularmente la incorrupcion, y entereza de su Cadaver, n. 1079. p. 341.

Que hizo en medio de vn diluvio de corrupciones, n. 1079. p. ibidem.

Fuè el Aquiles de la Compañia de Jesus, n. 1081. p. 342.

Con vna Reliquia de su ropa sossegò en el Mar la Tempestad, n. 1082. p. ibidem.

Fuè elegido por Protector de Napoles en la Peste, que padeciò esta Ciudad, num. 1085. p. 344.

Concediòle Dios, despues de muerto el martirio, que no pudo conseguir en vida, n. 1087. p. 345.

En su Cuerpo muerto estava la obediencia viva, n. 1091. p. 346.

Hizo, que su Cuerpo muerto fuesse obediente vivo, ibidem.

Hizo parar dos vezes al Sol, num. 1096. p. 348.

Assiste en dos lugares à vn mismo tiempo, n. 212. p. 72.

Estando dormido le acomete vna representacion menos pura, y con la resistencia despierta, bañado en sangre su rostro, n. 1149. p. 362.

Quando bautiza se dexa vèr en la estatura de Gigante, n. 1186. n. 374.

Porque su estatura crecia, y se augmentava à la medida de sus victorias, n. 1187. p. ibid.

Al

Indice de las cosas mas notables,

Al llegar à la India descubrieron los Portugueses el Japon, n. 1195. p. 377.

Su mayor gloria son los trabajos, y por esso, le muestra Dios los trabajos, y no las glorias de sus vitorias, n. 1201. p. 379.

Su espiritu, y su deseo, no era padecer para gozar, sino padecer por padecer; porque era amar por amar, n. 1201. p. ibidem.

Tratòle Dios, como à vno de los que escogiò para grandes empressas, n. 1202. p. ibid.

El mismo fuè el Martir, y èl mismo el Tirano, que derramò su sangre, n. 1247. p. 395.

Assiste en el Navio, y en el Batel al mismo tiempo, n. 1317. p. 418.

Era todo para todos, y todo para cada vno, imitando à Christo en el Sacramento, n. 1332. p. 424.

La sed, que tuvo de salvar las Almas fuè insaciable, en la vida, en la muerte, y despues de la muerte, al exemplo de Christo, n. 1338. p. 425.

Muriò à las puertas de la China de sed de la salvacion de aquel Reyno, n. 1347. p. 427.

Esta sed le haze baxar, desde el Cielo à la tierra en trage de Peregrino, n. 1352. p. 429.

Fuè su muerte tan poderosa, que con ella se abrieron las puertas de la China à los Jesuitas, n. 1391. p. 442.

Fuè tan vno en el espiritu con su Padre, y Patriarca San Ignacio, que en tanta distancia, como ay de Oriente à Poniente, parecian vna sola Alma, vn solo entendimiento, y vna sola voluntad, n. 1280. p. 406.

Xavier, y Ignacio fueron los Capitanes de la Iglesia, vno para defenderla, y otro para restaurarla, n. 1281. p. ibidem.

Le conquistò à Dios tantas Almas en diez años, quantas pervirtieron las heregias en mil y quinientos, n. 1285. p. 429.

Siendo Nuncio Apostolico salia descalço por las calles à convocar los Indios à la explicacion de la Doctrina Christiana, n. 1293. p. 410.

Todos le entendian porque hablava à todos en lengua de todos, n. 1295. p. 411.

Aprendiò estas lenguas en el Cenaculo de Jerusalen, n. 1297. p. ibidem.

Sana vn endemoniado por medio de vna Cruz, que le aplicò vn Niño embiado por èl, n. 1298. p. ibidem.

Modo, que tenia en explicar la Doctrina Christiana à los Indios, n. 1302. p. 412.

Z

Zelo, el de Xavier supo advertir al Rey los abusos, y embarazos de la conversion de los Indios, sin ofender las personas, num. 1363. p. 433.

Este le hizo, el familiarizarse con los pecadores para convertirlos, n. 1593. p. 507.

El encendido zelo de San Ignacio, n. 16. p. 6.

Zeupis, Pintor, n. 7. p. 3.

Zacarias, que quiere dezir, n. 348. p. 117.

FIN.

Vieyra

Obras

60

t. 3.

10555